Biblia Del Oso



Casiodoro De Reina

Santa Biblia

1569

Las Sagradas Escrituras Version Antigua

Traducida de los Textos Originales en Hebreo y Griego
al Español por Casiodoro de Reina (1569)
Apoyada en el Nuevo Testamento
de Francisco de Enzinas (1543)
y en el Nuevo Testamento con Salmos y Proverbios
de Juan Pérez de Pineda (1556)

Y cotejada posteriormente con la revisión
de Cipriano de Valera (1602)
y con subsiguientes revisiones
con el fin de actualizar la ortografía y la gramática
sin perder el sentido de la traducción original.

New corrected text and typesetting © 2004–2005 Bibles.org.uk.
Typeset with pdfLaTeX under Linux: Sun 9th Jan, 2005 at 20:10
Permission for *personal* use only is hereby given.

The text of SEVA was compiled by Mario Valente.

AMONESTACION
del Traductor de los Sacros Libros al Lector y a toda la Iglesia del Señor:

Cristiano lector:

Intolerable cosa es a Satanás, padre de mentira, y autor de tinieblas, que la verdad de Dios y su luz se manifieste en el mundo; porque sólo por este camino es desecho su engaño; se desvanecen sus tinieblas, y se descubre toda la vanidad sobre la cual su reino es fundada, y de allí está cierta su ruina: y los míseros hombres que tiene ligados en muerte con prisiones de ignorancia, enseñados con la divina luz, se le salen de su prisión a vida eterna, y a libertad de hijos de Dios. De aquí viene, que aunque por la condición de su maldito ingenio aborrezca y persiga todo medio encaminado a la salud de los hombres, con singulares diligencias y fuerza siempre ha resistido, y no cesa, ni cesará de resistir (hasta que Dios lo frene del todo) a los libros de la Sagrada Escritura; porque sabe muy bien por la larga experiencia de sus pérdidas, cuán poderoso instrumento es este para deshacer sus tinieblas en el mundo, y echarlo de su vieja posesión.

Largo discurso sería necesario hacer para recitar ahora las persecuciones que la Sagrada Escritura ha sufrido en otros tiempos, y los cargos infames que le ha hecho, por los cuales no pocas veces ha alcanzado a casi desarraigarlos del mundo; y lo hubiera alcanzado sin duda, si la luz que en ellos está encerrada, no tuviese su origen y fuente más alto que este sol, y que no consistiese en solo los libros como todas las otras disciplinas humanas; de donde viene que pereciendo los libros en que están guardadas, o por la condición de los tiempos, o por otros casos mundanos, ellas también perezcan; y si alguna restauración tienen después, es en cuanto se hallan algunas reliquias, con que ayudado el ingenio humano las resucita. Mas porque la fuente de esta divina luz es el mismo Dios, y su intento es propagarla en este abismo de tinieblas, de aquí, que aunque muchas veces por cierto consejo suyo permita a Satanás la potestad sobre los sagrados libros, y aunque él los queme todos, y aun también mate a todos los que ya participaron de aquella celestial sabiduría, quedándonos la fuente sana y salva, (como no puede tocar en ella) la misma luz al fin vuelve a ser restaurada con gran victoria, y él queda frustrado y avergonzado de sus diligencias.

Por ser pues este su pertinaz ingenio contra la divina palabra, estamos ciertos que no lo dejará de seguir en esta obra presente, y que en cuanto ella es más necesaria a la Iglesia del Señor, tanto más él se desvelará en despertar contra ella toda suerte de enemigos, extraños y domésticos; los de lejos y los de cerca. Los de lejos, hace días que están despiertos para impedir toda versión

vulgar de la Santa Escritura, a título de que los sagrados misterios no han de ser comunicados al vulgo, y que es ocasión de errores en él, etc. De cerca, no le faltarán otros supuestos, que con títulos algo más sutiles y aparentes se levanten contra ella, aunque por ventura a los unos y a los otros no les falte buena intención, y celo, como muchas veces acontece, que con buenas intenciones pero por falta de mejor enseñanza pensando servir a Dios, sirven al demonio y a sus intentos.

En cuanto a los primeros, no determinamos por ahora tratar la cuestión, si es conveniente o no, que la ley de Dios, y todo el cuerpo de su palabra, ande de manera que pueda ser entendida por todos, remitiéndonos a otros muchos que antes de nosotros la han tratado copiosa y acertadamente. Bastará por ahora amonestarles con toda caridad y humildad, que si son Cristianos, y tienen verdadero celo de la gloria de Dios y de la salud de los hombres, como quieren que se entienda de ellos, miren lo primero, que de lo uno y de lo otro la Palabra de Dios contenida en los sacros libros es el verdadero y legítimo instrumento, y que por tal razón Dios lo ha comunicado al mundo para ser por él conocido y honrado de todos, y que por esta vía tengan salud; y esto sin excluir de esta universalidad ni doctos ni indoctos, ni esta lengua ni la otra. De donde es necesario que concluyan: Que prohibir la divina Escritura en lengua vulgar no se puede hacer sin singular injuria de Dios, e igual daño a la salud de los hombres, lo cual es pura obra de Satanás y de los que él tiene a su servicio.

Miren lo segundo, que hacen gran vergüenza a la misma Palabra de Dios en decir que los misterios que contiene no se hayan de comunicar al vulgo. Porque las supersticiones e idolatrías todas con que el diablo ha enloquecido al mundo, y extraviándolo del conocimiento y culto de su verdadero Dios, trajeron siempre este pretexto de falsa reverencia. Y tenía razón el inventor de ellas en esto, porque si quería que sus abominaciones permaneciesen algo en el mundo, necesario era que el vulgo no las entendiese, sino sólo aquellos a quienes eran provechosas para sustentar sus vientres y gloria. Los misterios de la verdadera Religión son al contrario, pues quieren ser vistos y entendidos de todos, porque son luz y verdad; y porque siendo ordenados para la salud de todos, el primer grado para alcanzarla necesariamente es conocerlos.

Consideren en tercer lugar, que no le hacen menor afrenta en decir que sean ocasión de errores, porque la Luz y la Verdad (si confiesan que la Palabra de Dios lo es) a nadie puede engañar ni entenebrecer. Y si algunas veces lo hace (como no negamos que lo haga y muchas) de alguna otra parte debe venir el mal; no de su ingenio y naturaleza, que es quitar la tiniebla, descubrir el error, y deshacer el engaño. El Profeta Isaías claramente dice que su profecía no es para dar luz a todos, sino para cegar los ojos del Pueblo, agravar sus oídos, y embotar su corazón, para que no vean ni oigan la Palabra de Dios, y se conviertan y reciban sanidad; quien por evitar estos males mandaría entonces al Profeta que se callase, y le cerraría la boca, viendo que hiciera cosa conforme a la voluntad de Dios, y al bien de su Iglesia; mayormente diciendo él mismo otras muchas veces, que su profecía es luz para los ciegos, consuelo para los afligidos, esfuerzo para los cansados, etc. ¿Y qué hablamos de Isaías? El mismo Señor dice, que vino al mundo para juicio, para que los que no ven vean, y los

que ven sean ciegos. Le mandaron luego los padres de la fe de entonces que callase, por evitar el daño de los que de su predicación habían de salir más ciegos. De él dice Simeón, que viene para levantamiento, y también para ruina de muchos. Lo mismo había dicho de él el Profeta Isaías. Por lazo (dice) y por ruina a las dos casas de Israel, y de ellos tropezarán muchos, etc. Lo mismo dice el Apóstol de la predicación del Evangelio, que a unos es olor vital, a otros olor mortal. ¿Sería luego buena prudencia quitarlo del mundo, quitando a los buenos el único medio por donde se han de salvar, por quitar la ocasión de hacerse peores a los que se pierdan, y de suyo están ya señalados para perdición?

Miren lo cuarto: Que el estudio de la divina Palabra es cosa encomendada y mandada por Dios a todos, por tantos y tan claros testimonios del Viejo y Nuevo Testamento, que sin muy largo discurso no se podrán aquí recitar; de donde queda claro que no puede ser sin impiedad inexcusable, que el mandamiento de Dios, tantas veces repetido, y tan necesario a los hombres, sea dejado y anulado por una tan flaca razón; y que sin ningún pretexto, por santo que parezca, puede excusar, que si Dios la dio para todos, no sea una tiranía execrable que a los más la quiten; y falta de juicio es (si pretenden buena intención) que la habilidad para poder gozar de ella, sea saber latín solamente, como si sólo los que lo saben, por el mismo caso sean ya los más prudentes y píos: y los que no lo saben, los más puestos a los peligros, que dicen, que temen. ¿Si es la verdadera sabiduría, quién la necesita más que los más ignorantes? Si es Palabra de Dios, insigne injuria se hace a Dios, a ella, y a los buenos, que por el abuso de los malos, se le quite su libertad de correr por las manos de los que podrían usar bien de ella, y sacar los frutos para los cuales Dios la dio. Perverso juicio es que por evitar el inconveniente de los errores, que dicen, en algunos, priven a todos del medio con que podrían salir de la ignorancia, errores, herejías, idolatría, pecado, y toda corrupción, e iniquidad en que nacimos, y fuimos criados, y de que nuestra corrupta naturaleza se abreva (como dice Job) como peces del agua.

Si es Luz, a la luz resiste todo hombre que le impide salir en público para lumbre y alegría de todos; y tinieblas se debe llamar y mentira, porque a la luz y a la verdad no resiste ni pone impedimento, sino la tiniebla y mentira. Si es candela, a cuya lumbre el hombre ciego y habitante en esta caverna tenebrosa encamine seguramente sus pasos, visto es pretender de tener los hombres en su ceguera, el que no quiere que les sea comunicada con aquella abundancia con que ella se da. Si es escudo a todos los que en ella ponen su esperanza, espada con que el Apóstol arma al Cristiano para defenderse y ofender a sus enemigos en toda suerte de tentación, desarmado y por consiguiente vencido y muerto de mano del diablo lo quiere, quien se la quita que no la tenga tan copiosa y tan a la mano, cuanto son muchas y continuas sus tentaciones. Si es útil para enseñar en la ignorancia, para redargüir en el error, para reprender en el pecado, para enseñar a la justicia, para perfeccionar al Cristiano, y hacerlo hábil y pronto a toda buena obra, fuera de todo buen enseñamiento, y de toda buena y Cristiana disciplina lo quiere, el error, el pecado, y la confusión en lo sacro y en lo profano ama y desea, el que en todo o en parte sepulta las divinas

Escrituras; y sepultándolas en parte da a entender bien claro lo que haría del todo si pudiese, o esperase salir con ello.

Estas razones son claras, y se dejan entender de todos, no obstante todos los hermosos pretextos que se podrán traer en contrario, que no son muchos; y el más dorado es el que hemos dicho, tan frío que ni aun con humana razón es digno de que se contienda mucho contra él, porque está claro que ningún hombre de sano juicio habrá, que de veras diga: Que un gran bien, y mayormente tan necesario a todos, dado de Dios para común uso de todos, se deba prohibir en todo ni en parte por el abuso que los malos ingenios pueden tener de él. Por monstruo de desvarío, enemigo del linaje humano, sería tenido justamente el rey o príncipe, que porque hay muchos que usan mal del pan, del agua, del vino, del fuego, de la luz, y de las otras cosas necesarias a la vida humana, o las prohibe del todo, o hiciese tal estanco de ellas que no se diesen si no muy caras, y con gran escasez. La Palabra de Dios tiene todos estos títulos, porque también tiene los mismos efectos para el alma, miren pues los príncipes del mundo, en qué opinión quieren ser tenidos haciéndola pasar por tan inicua condición.

Finalmente como quiera que sea, es necesario que se resuelvan: Que ni las disputas inoportunas, ni las defensas violentas, ni los pretextos cautelosos, ni el fuego, ni las armas, ni toda la potencia del mundo junta podrá ya resistir, que la Palabra de Dios no corra por todo tan libremente como el sol por el cielo, como ya lo vamos todos probando por experiencia; y sería prudencia no poca aprender de lo experimentado para lo porvenir, y tomar otros consejos. Ni nos dejemos engañar más con los pretextos dichos, porque no se encubre mucho lo que el diablo pretende con ellos, aunque los que los han puesto tengan cuanta buena intención quisieron, por lo menos esto es necesario que esté fuera de disputa, Que habiendo dado Dios su Palabra a los hombres, y queriendo que sea entendida y puesta en efecto por todos, ningún buen fin puede pretender el que la prohibiere en cualquier lengua que sea.

Casiodoro de Reina – 1569

De la edición original de Casiodoro de Reina, solamente tenemos conocimiento de tres copias que sobrevivieron a la hoguera de la Inquisición. Muchas Biblias fueron quemadas junto con sus dueños. Pero cuando el diablo supo que no podía parar subsiguientes ediciones de la Biblia en español, se vió obligado a cambiar de táctica. Valiéndose de las buenas intenciones de muchos para actualizar, modernizar, y simplificar la Biblia en español, en cada revisión el enemigo logró sembrar su cizaña, ocultando parcialmente la luz y la verdad de la palabra de Dios, y poco a poco quitando el filo de la espada del Cristiano. Es nuestra intención presentarles la Palabra de Dios en ortografía y gramática actualizadas, pero con toda la fuerza y unción que fue derramada sobre Casiodoro de Reina, erudito del Hebreo y Griego; un hombre escogido por Dios para ser el traductor de la Biblia al español.

Los Editores – 1996

GLOSARIO ——— Arrepentimiento. Es esencial para la salvación (Hechos 17:30); implica dar la media vuelta para cambiar de rumbo hacia la enmienda, con el fin de hacer solamente la voluntad de Dios, y se manifiesta con los "frutos

del arrepentimiento"(restitución). (Lucas 3:3-18; Hechos 17:30).

Buen Fruto. Por sus frutos los conoceréis - el fruto del Espíritu Santo se manifestará en la vida de todo cristiano auténtico. (Efesios 5:9).

Buenas Obras. Son iniciadas por el Espíritu Santo, según la voluntad de Dios y se hacen a la manera de Dios y con el poder de Dios. (Santiago 2:20).

Caridad. Entender y vivir el amor ágape (que redime, el amor vertical). Viene solamente cuando la vida de Dios se manifiesta en el ser humano; el hombre no lo tiene en sí mismo, ni lo puede obtener por su propia cuenta. Nace del sacrificio y no de las emociones humanas. La caridad es esencial para que nuestro amor humano, horizontal (fileos) sea saludable. Vean como se aman los unos a los otros, listos a dar la vida por los hermanos, sentir compasión por unos hermanos en dificultades tal como si fueran las propias. (1 Corintios cap. 13).

Carnalidad. Si vives según la carne morirás. (Romanos 8:13).

Concupiscencia. Apetito, o deseo de los bienes terrenos. Apetito desordenado por los deseos de la carne. (Santiago 1:15).

Creer o tener Fe. Es más que un reconocimiento mental de hechos históricos. La verdadera fe obra obediencia a Dios (Gálatas 3:2-11) y es dependencia total en él para que su gracia obre en nosotros. Se requiere arrepentimiento y fe (obediencia) para recibir el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38).

Cristo. Mesías, Ungido; el que tiene toda Potestad. (Mateo 28:18). Es esencial que Jesús, el Cristo, sea nuestro único amo y Señor. (Joel 2:32).

Elección. La palabra en griego significa selección. Muchos son llamados, pero pocos son escogidos. Sienten su llamado y elección seguros por una serie de pasos dirigidos por Dios. (2 Pedro 1:1-11).

Espíritu Santo. El Consolador (Juan 14:16-18). Hay que "nacer de nuevo"por el Espíritu de Dios. La gracia de Dios puede obrar en nosotros mediante el arrepentimiento (de nuestras propias obras muertas) y la fe (dependencia total en Jesús, el Cristo, para obrar en nosotros). El auténtico Espíritu Santo obra santidad en nosotros para que podamos conocer plenamente a Dios.

Evangelio. Las buenas nuevas: que podemos someternos a un nuevo Rey y no tenemos que servir a la carne, al mundo, o a Satanás ni un momento más. (Marcos 1:1; 1:14,15; 13:10; 16:15).

Gentiles. Gente; paganos, inconversos; incircuncisos de carne y/o de corazón. (Jeremías 9:26).

Gracia. La potencia de Dios - Dios hará por usted lo que usted reconoce que no puede hacer por sí mismo para hallar arrepintimiento, liberación , y todos los recursos necesarios para vivir plenamente en santidad, comunicado con Dios. (Romanos 7:25-8:39).

Justicia (rectitud). La justicia actual, que sigue siendo la justicia de Cristo que obra en la vida diaria del creyente por la fe, mediante los recursos del Espíritu Santo. (Isaías 54:14-17; 1 Juan 2:29).

Perfección. Madurez: que no falta nada. La meta principal de la vida cristiana. (Hebreos 6:1).

Potencia. Virtud para hacer una cosa, para producir un efecto. Es el poder bajo control dirigido a un fin específico. Para que los dones del poder de Dios

nos sean de provecho eterno, deben ser sometidos a la potestad de Jesús, para que seamos dirigidos por su Santo Espíritu y no por las concupiscencias de nuestra carne. (Isaías 9:7; 1 Corintios 14:40).

Salud. Salvación del poder del pecado para seguir la voluntad de Dios; que da como resultado la vida en Cristo ahora para bienestar de nuestro cuerpo, alma y espíritu; más vida eterna como posesión definitiva en el juicio final. (Hebreos 2:3; Romanos 10:10).

Vida Eterna. Jesús, el Cristo, es la vida eterna, si lo tenemos a él, tenemos la vida. (1 Juan 5:10-13).

Vivir Guiados por el Espíritu. Los que son guiados por el Espíritu de Dios son los hijos de Dios. (Romanos 8:14).

Sobreedificados sobre el fundamento de los Apóstoles y de los Profetas, en la principal piedra del ángulo, JESUS, el Cristo;

En la cual compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un Templo santo al Señor:

En el cual vosotros también sois juntamente edificados, por morada de Dios en el Espíritu Santo. (Efesios 2:20-22).

Nota del Editor

Hemos hecho un esfuerzo para preservar el énfasis del original referente a mayúsculas, palabras en bastardilla y/o en [llaves]. Se emplea la bastardilla cuando, a criterio del traductor, la palabra es necesaria en cuanto al buen español, pero no figura en el manuscrito del idioma original. Las palabras en llaves son aclaraciones hechas por el traductor para evitar que se mal entienda la frase. La puntuación y la ortografía tienen el propósito principal de preservar el sentido y el conjunto demostrado en los manuscritos originales, y no necesariamente según las normas del español moderno.

El traductor original transcribió el Nombre de Dios al español como Jehová; Nombre que aparece en los manuscritos hebreos de las Sagradas Escrituras con cuatro consonantes (sin vocales) YHWH (o JHVH) y se traduce de manera literal al español como YO SOY (según Exodo 3:14). Así mismo figura en el idioma griego en algunas citas del Nuevo Testamento (vean Marcos 12:26, 14:62, Lucas 22:70, Juan 4:26; 6:35,41; 8:18,24,28,58; 11:25; 18:5-8; Apocalipsis 1:8,11,17; 2:23; 21:6; 22:13,16). Los antiguos consideraban que el Nombre de Dios era demasiado sagrado para pronunciar y entonces leian .ªdonai.º Señor cada vez que encontraban los cuatro consonantes del tetragramaton. Tradición seguido por nuestro Señor Jesús y por los apóstoles en el Nuevo Testamento cuando citaban las Escrituras del Antiguo Testamento. En esta obra hemos continuado en la tradición del Nuevo Testamento en cuanto a las citas del Antiguo Testamento y así el nombre que aparece en los manuscritos originales como YHWH esta siempre escrita en mayúsculas pequeñas como SEÑOR, DIOS, o YO SOY según el caso. Esperamos que esta explicación ayude a aclarar la polémica acerca de la transcripción castellana del Nombre sagrado (y dejamos al lector en libertad para pronunciar el Nombre de Dios a su conciencia) si todos reconocemos que hay un solo YO SOY y sólo mediante el arrepentimiento y la fe podemos hallar nuestra existencia en El eternamente.

Ilustres hombres de Dios a través de los siglos han encontrado múltiples

aplicaciones del mensaje profético de la Palabra de Dios; sea a la Israel natural, a la Israel espiritual (la Iglesia), o a la vida diaria del cristiano. Como acabamos de ver referente al Nombre de Dios, es útil entender el significado literal y espiritual de los nombres propios usados en las Sagradas Escrituras para mayor comprensión de cada faceta del mensaje divino.

Viejo Testamento

	Página
GÉNESIS	1
Éxodo	82
Levítico	147
Números	196
Deuteronomio	262
Josué	318
Jueces	357
Rut	396
I Samuel	402
II Samuel	453
I Reyes	495
II Reyes	545
I Crónicas	592
II Crónicas	635
Esdras	690
Nehemías	706
Ester	728
Job	740
Salmos	778
Proverbios	870
Eclesiastés	902
Cantares	914
Isaías	920
Jeremías	992
Lamentaciones	1076
Ezequiel	1084
Daniel	1160
Oseias	1184
Joel	1195
Amós	1200
Abdías	1209
Jonás	1211
Miqueias	1214
Nahúm	1221
Habacuc	1224
Sofonías	1228
Hageo	1232
Zacarías	1235
Malaquías	1248

Nuevo Testamento

	Página
MATEO	1252
Marcos	1300
Lucas	1330
Juan	1381
Hechos	1419
Romanos	1470
I Corintios	1491
II Corintios	1512
Gálatas	1526
Efesios	1533
Filipenses	1541
Colosenses	1546
I Tesalonicenses	1551
II Tesalonicenses	1556
I Timoteo	1559
II Timoteo	1565
Tito	1569
Filemón	1572
Hebreos	1574
Santiago	1590
I Pedro	1596
II Pedro	1603
I Juan	1607
II Juan	1613
III Juan	1614
Judas	1615
Apocalipsis	1617

Génesis

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra 1, 2
estaba desordenada * y vacía, y las tinieblas *estaban* sobre
la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la faz
de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio 3, 4
Dios que la luz *era* buena; y apartó Dios *a* la luz de las tinieblas. Y 5
llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche; y fue la tarde
y la mañana un día. Y dijo Dios: Sea *un* extendimiento * en medio 6
de las aguas, y haya apartamiento * entre aguas y aguas. * E hizo 7
Dios un extendimiento, * y apartó las aguas que *estaban* debajo del
extendimiento, * de las aguas que *estaban* sobre el extendimiento;
* y fue así. Y llamó Dios al extendimiento * Cielos; y fue la tarde 8
y la mañana el día segundo. Y dijo Dios: Júntense las aguas que 9
están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco; y fue
así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y al ayuntamiento * de las aguas 10
llamó Mares; y vio Dios que *era* bueno. Y dijo Dios: Produzca la 11
tierra hierba * verde, hierba que haga * simiente; árbol de fruto
que haga * fruto según su naturaleza, * que su simiente *esté* en él
sobre la tierra; y fue así. Y produjo la tierra hierba verde, hierba 12
que hace * simiente según su naturaleza, y árbol que hace * fruto,
cuya simiente *está* en él según su naturaleza; * y vio Dios que *era*
bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero. Y dijo Dios: Sean 13, 14
luminarias * en el extendimiento * de los cielos para apartar el día
y la noche; y sean por señales, y por tiempos *determinados*, * y por
* días y años; y sean por luminarias en el extendimiento * de los 15

1. **v.2** Otros: sin orden. **v.6** Otros: Haya expansión. **v.6** Otros: separación. **v.6** Otros: separe las aguas de las aguas.. **v.7** Otros: la expansión. **v.7** Otros: la expansión. **v.7** Otros: la expansión. **v.8** Otros: la expansión. **v.10** Otros: la reunión. **v.11** Otros: pasto. **v.11** Otros: dé. **v.11** Otros: dé. **v.11** Otros: género. **v.12** Otros: da. **v.12** Otros: da. **v.12** Otros: género. **v.14** Otros: lumbreras. **v.14** Otros: expansión. **v.14** Otros: para las estaciones,. **v.14** Otros: para. **v.15** Otros: lumbreras en la expansión.

16 cielos para alumbrar sobre la tierra; y fue así. E hizo Dios las dos
luminarias * grandes; la luminaria grande * para que señorease en el
día, y la luminaria pequeña * para que señorease en la noche, y * las
17 estrellas. Y las puso Dios en el extendimiento * de los cielos, para
18 alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche,
19 y para apartar la luz y las tinieblas; y vio Dios que *era* bueno. Y
20 fue la tarde y la mañana el día cuarto. Y dijo Dios: Produzcan
las aguas *gran cantidad de* criaturas de alma * viviente, y aves que
vuelen sobre la tierra, sobre la faz del extendimiento * de los cielos.
21 Y creó Dios los grandes dragones, * y todo animal viviente, * que
las aguas produjeron según sus naturalezas, * y toda ave de alas
22 * según su naturaleza; * y vio Dios que *era* bueno. Y Dios los
bendijo diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad * las aguas en
23 los mares, y las aves se multipliquen en la tierra. Y fue la tarde
24 y la mañana el día quinto. Y dijo Dios: Produzca la tierra alma
* viviente según su naturaleza, * bestias y serpientes, y animales
25 de la tierra según su naturaleza; * y fue así. E hizo Dios animales
de la tierra según su naturaleza, * y bestias * según su naturaleza,
* y todas *las* serpientes de * la tierra según su naturaleza; * y vio
26 Dios que *era* bueno. Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra
imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del
mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra,
27 y en toda serpiente * que *se* anda arrastrando sobre la tierra. Y
creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; macho
28 * y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Fructificad
y multiplicaos, y llenad * la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los
peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que
29 se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí os he dado toda
hierba que hace simiente, que *está* sobre la faz de toda la tierra; y
todo árbol en que *hay* fruto de árbol que haga simiente, os serán *
30 para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los

v.16 Otros: lumbreras. **v.16** Otros: lumbrera mayor. **v.16** Otros: lumbrera menor. **v.16** Otros: *hijo también.* **v.17** Otros: la expansión. **v.20** Otros: reptil de ánima. **v.20** Otros: en abierta expansión. **v.21** Otros: las ballenas, o dinosaurios. **v.21** Otros: o que respira, o alma que se mueva, o toda cosa viva que anda arrastrando. **v.21** Otros: género. **v.21** Otros: alada. **v.21** Otros: especie. **v.22** Otros: multiplicad, y henchid. **v.24** Otros: seres. **v.24** Otros: género. **v.24** Otros: especie. **v.25** Otros: género. **v.25** Otros: ganado. **v.25** Otros: género. **v.25** Otros: todo animal que anda arrastrando sobre. **v.25** Otros: especie:. **v.26** Otros: todo animal. **v.27** Otros: varón. **v.28** Otros: henchid. **v.29** Otros: seros ha.

cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay ánima * viviente, * toda verdura de hierba verde *les* será para comer; y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que *era* bueno 31
en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. **2**
* Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó *en* el 2
día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al 3
día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado Dios en perfección. * Estos *son* los orígenes de los 4
cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo antes 5
que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque el SEÑOR Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni *aun había* hombre para que labrase la tierra; Y *un* vapor subía 6
de la tierra, que regaba toda la faz de la tierra. Formó, pues, El 7
SEÑOR Dios al hombre *del* polvo de la tierra, y sopló * en su nariz *el* aliento * de vida; y fue el hombre un alma viviente. Y había 8
plantado el SEÑOR Dios *un* huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que formó. * Había también hecho producir * el 9
SEÑOR Dios de la tierra todo árbol deseable * a la vista, y bueno para comer, y *.el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de *la* ciencia del bien y del mal. Y salía *un* río de Edén para regar el 10
huerto, y de allí se repartía en cuatro cabezas. * El nombre del uno 11
era Pisón; éste *es* el que cerca toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra *es* bueno; *hay* allí *también* bedelio 12
y piedra cornerina. El nombre del segundo río *es* Gihón; éste *es* 13
el que cerca * toda la tierra de Etiopía. Y el nombre del tercer 14
río *es* Hidekel; éste *es* el que va hacia el oriente * de Asiria. Y el cuarto río *es el* Eufrates. Tomó, pues, el SEÑOR Dios al hombre, 15
y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrase y lo guardase. Y mandó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del 16
huerto comerás; mas del árbol de *la* ciencia del bien y del mal, no 17
comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás. Y dijo el 18
SEÑOR Dios: No *es* bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda

v.30 Otros: alma. **v.30** Otros: vida. **2. v.1** Otros: ejército. **v.3** Otros: criado y hecho.. **v.7** Otros: alentó. **v.7** Otros: soplo. **v.8** Otros: había formado.. **v.9** Otros: nacer. **v.9** Otros: delicioso. **v.9** Otros: *también.* **v.10** Otros: ramales.. **v.13** Otros: rodea. **v.14** Otros: delante.

19 que *esté* delante de * él. Formó, pues, el SEÑOR Dios de la tierra
toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán,
para que viese cómo les había de llamar; y todo lo que Adán llamó
20 al alma * viviente, es *ese* su nombre. Y puso Adán * nombres a
toda bestia y ave de los cielos, y a todo animal del campo; mas
21 para Adán * no halló ayuda que estuviese delante de * él. Y el
SEÑOR Dios hizo caer sueño sobre el hombre, * y se adormeció; *
22 entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y
edificó el SEÑOR Dios la costilla * que tomó del hombre, en mujer,
23 y la trajo al hombre. Y dijo el hombre: * Esta vez, * hueso de mis
huesos, y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del
24 Varón fue tomada. Por tanto, el varón * dejará a su padre y a su
25 madre, y se allegará * a su mujer, y serán *por* una *sola* carne. Y
estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

3 Pero * la serpiente era astuta, más que todos los animales del
campo que el SEÑOR Dios había hecho; la cual dijo a la mujer:
2 ¿Conque Dios * dijo: No comáis de ningún * árbol del huerto? Y la
mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto
3 comemos; mas del fruto del árbol que *está* en medio del huerto
dijo Dios: No comeréis de él, ni tocaréis en él, para que * no muráis.
4, 5 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis. Mas sabe Dios,
que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis
6 como dioses, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol
era bueno para comer, y que *era* deseable * a los ojos, y árbol
de codicia para entender; * y tomó de su fruto, y comió; y dio
7 también a su marido, y comió con ella. Y fueron abiertos los ojos
de ambos, y conocieron que *estaban* desnudos; entonces cosieron
8 hojas de higuera, y se hicieron cintas para ceñir. * Y oyeron la
voz del SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al aire del día;
y se escondió el hombre y su mujer de delante * del SEÑOR Dios
9 entre los árboles del huerto. Y llamó el SEÑOR Dios al hombre,
10 y le dijo: ¿Dónde *estás* tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto,
11 y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y le dijo:

---

v.18 Otros: idónea para. **v.19** Otros: á los animales. **v.20** Otros: el hombre. **v.20** Otros: el hombre. **v.20** Otros: idónea para. **v.21** Otros: Adam. **v.21** Otros: quedó dormido. **v.22** Otros: costado. **v.23** Otros: Adam. **v.23** Otros: Esto es ahora. **v.24** Otros: el hombre. **v.24** Otros: unirá. **3. v.1** Otros: Empero. **v.1** Otros: *os ha.* **v.1** Otros: todo. **v.3** Otros: porque. **v.6** Otros: agradable. **v.6** Otros: alcanzar la sabiduría. **v.7** Otros: delantales.. **v.8** Otros: presencia.

¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de
que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer 12
que me diste, ella me dio * del árbol, y comí. Entonces el SEÑOR 13
Dios dijo a la mujer: ¿Qué *es* esto *que* hiciste? Y dijo la mujer: La
serpiente me engañó, y comí. Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: 14
Por cuanto esto hiciste, maldita serás más que * todas las bestias
y que * todos los animales del campo; sobre tu pecho * andarás, y
polvo comerás todos los días de tu vida; y enemistad pondré entre 15
ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ella * te herirá *en* la
cabeza, y tú le herirás *en* el calcañar. A la mujer dijo: Multiplicaré 16
en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz
* los hijos; y a tu marido *será* tu deseo, y él se enseñoreará de ti.
Y al hombre * dijo: Por cuanto escuchaste * la voz de tu mujer, 17
y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él.
Maldita *será* la tierra por amor de ti; * con dolor comerás de ella
todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá, y comerás 18
hierba del campo; en * el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta 19
que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Porque * polvo
eres, y al polvo serás tornado. Y llamó el hombre el nombre de su 20
mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos lo vivientes. Y el 21
SEÑOR Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los
vistió. Y dijo el SEÑOR Dios: He aquí el hombre es como uno de 22
nosotros sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, para que no meta
su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para
siempre; y lo sacó el SEÑOR del huerto de Edén, para que labrase 23
la tierra de *la* que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso 24
al oriente del huerto de Edén querubines, y una llama de cuchillo
* que andaba * en derredor para guardar el camino del árbol de la
vida.

Y conoció Adán * a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz **4**
a Caín, y dijo: He ganado * varón por el SEÑOR. Y otra vez dio 2
a luz a su hermano Abel. Y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue
labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín 3

v.12 Otros: por compañera me dió. **v.14** Otros: entre. **v.14** Otros: entre. **v.14** Otros: barriga. **v.15** Otros: aquella *simiente.*, o ésta **v.16** Otros: parirás. **v.17** Otros: a Adán. **v.17** Otros: obedeciste. **v.17** Otros: tu causa. **v.19** Otros: con. **v.19** Otros: pues. **v.24** Otros: espada encendida. **v.24** Otros: se revolvía. **4. v.1** Otros: el hombre. **v.1** Otros: Adquirido.

4 trajo del fruto de la tierra presente * al SEÑOR. Y Abel trajo
también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró
5 el SEÑOR * a Abel y a su presente; * y a Caín y a su presente * no
miró. * Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.
6 Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por
7 qué se ha inmutado tu rostro? Cierto que si bien hicieres, será
acepto; * y si no hicieres bien, a las puertas duerme el pecado, y a
8 ti será su deseo, y tú te enseñorearás * de él. Y habló Caín a su
hermano Abel; y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se
9 levantó contra su hermano Abel, y le mató. Y El SEÑOR dijo a
Caín: ¿Dónde *está* Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy
10 yo guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz
11 de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. * Ahora
pues, maldito *seas* tú de la tierra que abrió su boca para recibir
12 la sangre de tu hermano de tu mano: Cuando labrares la tierra,
no te volverá a dar su fuerza; vagabundo * y extranjero * serás en
13 la tierra. Y dijo Caín al SEÑOR: Grande *es* mi iniquidad para
14 perdonar. * He aquí me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu
presencia me esconderé; y seré vagabundo * y extranjero * en la
15 tierra; y será * que cualquiera que me hallare, me matará. Y le
respondió el SEÑOR: Cierto que cualquiera que matare a Caín,
siete veces será castigado. Entonces el SEÑOR puso señal en Caín,
16 para que no lo hiriese cualquiera que le hallara. Y salió Caín de
delante del SEÑOR, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.
17 Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz * a Enoc; y
edificó *una* ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de
18 su hijo, Enoc. Y a Enoc nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y
19 Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. Y
tomó para sí Lamec dos mujeres: el nombre de la una *fue* Ada, y el
20 nombre de la otra Zila. Y Ada dio a luz a * Jabal, el cual fue padre
21 de los que habitan en tiendas, y *crían* ganados. Y el nombre de
su hermano *fue* Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan *
22 arpa y órgano. Y Zila también dio a luz * a Tubal-Caín, acicalador

v.3 Otros: una ofrenda. **v.4** Otros: *con agrado.* **v.4** Otros: ofrenda. **v.5** Otros: ofrenda. **v.5** Otros: *propicio.* **v.7** Otros: ensalzado?. **v.7** Otros: mas tú debes enseñorearte. **v.10** Otros: sangre: Heb. sangres. **v.12** Otros: errante. **v.12** Otros: fugitivo. **v.13** Otros: ser soportada, o perdonada. **v.14** Otros: errante. **v.14** Otros: fugitivo. **v.14** Otros: sucederá. **v.17** Otros: parió. **v.20** Otros: parió. **v.21** Otros: manejan. **v.22** Otros: parió.

de toda obra de bronce * y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín
fue Naama. Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; 23
mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que varón mataré por mi
herida, y *un* joven * por mi golpe; que siete veces será vengado 24
Caín, mas Lamec setenta veces siete. Y conoció aún Adán a su 25
mujer, *la cual* dio a luz * un hijo, y llamó su nombre Set; porque
Dios (*dijo ella*) me ha dado * otra simiente por * Abel, al cual mató
Caín. Y a Set también le nació *un* hijo, y llamó su nombre Enós. 26
Entonces comenzó a ser invocado * el nombre del SEÑOR.

Este es el libro de la descendencia * de Adán. El día en que creó **5**
Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo; macho * y hembra 2
los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, * el día en
que fueron creados. Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró 3
un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre
Set. Y fueron los días de Adán, después que engendró a Set, ocho- 4
cientos años; y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que 5
vivió Adán novecientos treinta años; y murió. Y vivió Set ciento 6
cinco años, y engendró a Enós. Y vivió Set, después que engendró 7
a Enós, ochocientos siete años; y engendró hijos e hijas. Y fue- 8
ron todos los días de Set novecientos doce años; y murió. Y vivió 9
Enós noventa años, y engendró a Cainán. Y vivió Enós después 10
que engendró a Cainán, ochocientos quince años; y engendró hijos
e hijas. Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; 11
y murió. Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. 12
Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos 13
cuarenta años; y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de 14
Cainán novecientos diez años; y murió. Y vivió Mahalaleel sesenta 15
y cinco años, y engendró a Jared. Y vivió Mahalaleel, después que 16
engendró a Jared, ochocientos treinta años; y engendró hijos e hijas.
Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco 17
años; y murió. Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró 18
a Enoc. Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos 19
años; y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Jared 20
novecientos sesenta y dos años; y murió. Y vivió Enoc sesenta y 21
cinco años, y engendró a Matusalén. Y anduvo * Enoc con Dios, 22

v.22 Otros: metal. **v.23** Otros: mancebo. **v.25** Otros: parió. **v.25** Otros: sustituído. **v.25** Otros: en lugar de. **v.26** Otros: los hombres comenzaron á llamarse. **5. v.1** Otros: generaciones. **v.2** Otros: Varón. **v.2** Otros: Hombre. **v.22** Otros: caminó.

después que engendró a Matusalén, trescientos años; y engendró
23 hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta
24 y cinco años. Y anduvo * Enoc con Dios, y desapareció, porque
25 le llevó Dios. Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y
26 engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después que engendró a
Lamec, setecientos ochenta y dos años; y engendró hijos e hijas.
27 Fueron, pues, todos los días de Matusalén, novecientos sesenta y
28 nueve años; y murió. Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años,
29 y engendró *un* hijo; y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos
consolará * de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos *
30 de la tierra, a la cual el SEÑOR maldijo. Y vivió Lamec, después
que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años; y engendró
31 hijos e hijas. Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta
32 y siete años; y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró
a Sem, a Cam, y a Jafet.

6 Y acaeció *que*, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse
2 sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, viendo los hijos de
Dios las hijas de los hombres que eran hermosas, tomaron mujeres,
3 escogiendo entre todas. Y dijo el SEÑOR: No contenderá mi es-
píritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él *es* carne;
4 mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra
en aquellos días; y también después que entraron los hijos de Dios
a las hijas de los hombres, y les engendraron *hijos*, éstos *fueron*
los valientes, que desde la antigüedad *fueron* varones de nombre.
5 Y vio el SEÑOR que la malicia de los hombres *era* mucha sobre
la tierra, y *que* todo el intento * de los pensamientos del corazón
6 de ellos ciertamente *era* malo todo el tiempo. * Y se arrepintió
el SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y le pesó en su
7 corazón. Y dijo el SEÑOR: Raeré los hombres que he creado de
sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta
el animal * y hasta el ave de los cielos; porque me arrepiento de
8 haberlos hecho. Pero * Noé halló gracia en los ojos del SEÑOR.
9 Estas *son* las generaciones de Noé: Noé, varón justo, perfecto fue
10 en sus generaciones; con Dios anduvo * Noé. Y engendró Noé tres
11 hijos: a Sem, a Cam, y a Jafet. Y se corrompió la tierra delante de

v.24 Otros: caminó pues. **v.29** Otros: aliviará. **v.29** Otros: *á causa.* **6. v.5** Otros: todo designio. **v.5** Otros: de continuo solamente el mal.. **v.7** Otros: reptil. **v.8** Otros: Empero. **v.9** Otros: caminó.

Dios, y se llenó la tierra * de violencia. Y miró Dios la tierra, y he 12
aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido
su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne 13
ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia
delante * de ellos; y he aquí que yo los destruyo a ellos * con la
tierra. Hazte un arca de madera de cedro; * harás apartamientos 14
* en el arca y la embetunarás * con brea por dentro y por fuera. Y 15
de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca,
de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. Una 16
ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por
la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le
harás piso bajo, segundo y tercero. Y, * he aquí que yo traigo un 17
diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que
haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que *hay* en la tierra
morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca 18
tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. Y 19
de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada uno * meterás en
el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán. De 20
las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo
animal * de la tierra según su especie, dos de cada uno * entrarán a
ti * para que hayan vida. Y tú tómate * toda vianda que se come, 21
y júntatela, * y será para ti y para ellos por mantenimiento. * E 22
hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Dios; así *lo* hizo.

Y el SEÑOR dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, **7**
porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación. De 2
todo animal limpio te tomarás de siete pares, * macho y su hembra;
mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra.
También de las aves de los cielos de siete pares, macho y hembra; 3
para guardar en vida la simiente * sobre la faz de toda la tierra.
Porque *pasados* aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cua- 4
renta días, y cuarenta noches; y raeré toda sustancia que hice de
sobre la faz de la tierra. E hizo Noé conforme a todo lo que le 5
mandó el SEÑOR. Y *siendo* Noé de seiscientos años, el diluvio de 6
las aguas fue sobre la tierra. Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, 7

v.11 Otros: estaba la tierra llena. **v.13** Otros: á causa. **v.13** Otros: destruiré. **v.14** Otros: Gopher. **v.14** Otros: aposentos. **v.14** Otros: reconciliarás. **v.17** Otros: *yo*. **v.19** Otros: especie. **v.20** Otros: reptil. **v.20** Otros: especie. **v.20** Otros: contigo. **v.21** Otros: Y toma contigo de. **v.21** Otros: allégala á ti. **v.21** Otros: servirá de alimento. **7. v.2** Otros: siete en siete,. **v.3** Otros: casta.

y las mujeres de sus hijos con él al arca, por *causa de* las aguas del
8 diluvio. De los animales limpios, y de los animales que no *eran*
limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrándose sobre la
9 tierra, De dos en dos entraron a Noé en el arca: macho y hembra,
10 como mandó Dios a Noé. Y fue, * que al séptimo día las aguas
11 del diluvio fueron sobre la tierra. El año seiscientos de la vida
de Noé, en el mes segundo a los diecisiete días del mes; aquel día
fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las ventanas *
12 de los cielos fueron abiertas; y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta
13 días y cuarenta noches. En este mismo día entró Noé, y Sem, y
Cam y Jafet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de
14 sus hijos con él en el arca; ellos y todos los animales * según sus
especies, y todas las bestias * según sus especies, y todo animal *
que anda arrastrándose sobre la tierra según su especie, y toda ave
15 según su especie, todo pájaro, toda cosa de alas. * Y vinieron a
Noé al arca, de dos en dos, de toda carne, en que *había* espíritu de
16 vida. Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron,
17 como le había mandado Dios: y cerró Dios sobre él. * * Y fue el
diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas se multiplicaron, *
18 y alzaron el arca, y fue alzado de * sobre la tierra. Y prevalecieron
las aguas, y *se* multiplicaron * en gran manera sobre la tierra; y
19 andaba el arca sobre la faz de las aguas. Y las aguas prevalecieron
mucho en gran manera * sobre la tierra; y todos los montes altos
20 que *había* debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. Quince co-
dos encima * prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.
21 Y murió toda carne que anda arrastrándose * sobre la tierra, en
las aves, y en las bestias, y en los animales, y en toda criatura *
22 que anda arrastrándose sobre la tierra, y en todo hombre; todo lo
que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que
23 *había* en la tierra, murió. Así rayó toda la * sustancia que *había*
sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, hasta
el animal, * y hasta el ave del cielo; y fueron raídos de la tierra;
24 y quedó solamente Noé, y los que con él *estaban* en el arca. Y

v.10 Otros: sucedió. **v.11** Otros: cataratas. **v.14** Otros: *silvestres.* **v.14** Otros: y todos los animales mansos. **v.14** Otros: reptil. **v.14** Otros: especie de volátil.. **v.16** Otros: y el SEÑOR lo encerró.. **v.16** Otros: cerró la puerta. **v.17** Otros: crecieron. **v.17** Otros: se elevó. **v.18** Otros: crecieron. **v.19** Otros: extremo. **v.20** Otros: alto. **v.21** Otros: se mueve. **v.21** Otros: así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil. **v.23** Otros: fué destruída toda. **v.23** Otros: y los reptiles.

prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

8 Y se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que *estaban* con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y cesaron * las aguas. 2 Y se cerraron las fuentes del abismo, y las ventanas * de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida. 3 Y *se* tornaron las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo; y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días. 4 Y reposó el arca en el mes séptimo, a *los* diecisiete días del mes, sobre los montes de Armenia. 5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cabezas de los montes. 6 Y fue, * que al cabo de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho, 7 y envió al cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra. 8 Envió también de sí a la paloma, para ver si las aguas se habían aliviado * de sobre la faz de la tierra; 9 y no halló la paloma donde reposar * la planta de su pie, y se volvió a él al arca, porque las aguas *estaban aún* sobre la faz de toda la tierra. Y * él extendió su mano y la tomó, la metió * consigo en el arca. 10 Y esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma * del arca. 11 Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí *que traía una* hoja de oliva tomada en su boca; * y entendió Noé que las aguas se habían aliviado * de sobre la tierra. 12 Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no tornó a volver a él más. * 13 Y fue, * que en el año seiscientos uno de Noé, en el *mes* primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta. * 14 Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra. 15, 16 Y habló Dios a Noé diciendo: Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. 17 Todos los animales que *están* contigo de toda carne, de aves y de bestias y de toda criatura * que anda arrastrándose sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra. 18 Entonces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. 19 Todos los animales, y toda criatura, * y toda

8. v.1 Otros: disminuyeron. **v.2** Otros: cataratas. **v.6** Otros: sucedió. **v.8** Otros: retirado. **v.9** Otros: sentar. **v.9** Otros: entonces. **v.9** Otros: cogiéndola, hízola entrar. **v.10** Otros: *fuera.* **v.11** Otros: pico. **v.11** Otros: retirado. **v.12** Otros: volvió ya más á él.. **v.13** Otros: sucedió. **v.13** Otros: seca. **v.17** Otros: todo reptil. **v.19** Otros: todo reptil.

ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron
20 del arca. Y edificó Noé *un* altar al SEÑOR y tomó de todo animal
21 limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. Y olió
* el SEÑOR olor de reposo; * y dijo el SEÑOR en su corazón: No
volveré * más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el
intento del corazón del hombre es malo desde su niñez; * ni volveré
22 más a herir toda cosa viva, * como he hecho. Todavía *serán* todos
los tiempos de la tierra; *es a saber* sementera, y siega, y frío y calor,
verano e invierno, y día y noche, no cesarán.

9 Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad, y
2 multiplicaos, y llenad * la tierra; y vuestro temor y vuestro pavor
será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en
todo lo que se moverá en la tierra, y en todos los peces del mar; en
3 vuestra mano son entregados. Todo lo que se mueve, que es vivo, os
será para mantenimiento; *así* como *la* verdura de * hierba, os lo he
4 dado todo. Pero la carne con su alma (*o vida*), que es su sangre,
5 no comeréis. Porque ciertamente vuestra sangre *que es* vuestra
alma, *yo la* demandaré; * de mano de todo animal la demandaré,
y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré
6 el alma * del hombre. El que derramare sangre de hombre en *
el hombre, su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es
7 hecho el hombre. Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; y andad
8 * en la tierra, y multiplicaos en ella. Y habló Dios a Noé y a sus
9 hijos con él, diciendo: He aquí, que yo establezco mi pacto con
10 vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros; y con toda
alma viviente que *está* con vosotros, en aves, en animales, y en
toda bestia de la tierra *que está* con vosotros; desde todos los que
11 salieron del arca hasta todo animal de la tierra. Que *yo* estableceré
mi pacto con vosotros, que no será talada * más toda carne con
aguas de diluvio; y que no habrá más diluvio para destruir la tierra.
12 Y dijo Dios: Esta *será* la señal del pacto que yo pongo * entre mí
y vosotros y toda alma viviente que *está* con vosotros, por siglos
13 perpetuos: Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal
14 de pacto * entre mí y la tierra. Y será, que cuando anublare *

v.21 Otros: percibió. **v.21** Otros: suavidad. **v.21** Otros: tornaré. **v.21** Otros: juventud. **v.21** Otros: á destruir todo viviente,. **9. v.1** Otros: henchid. **v.3** Otros: las legumbres y. **v.5** Otros: demandaré la sangre de vuestras vidas;. **v.5** Otros: la vida. **v.6** Otros: por. **v.7** Otros: procread *abundantemente*. **v.11** Otros: y no fenecerá ya. **v.12** Otros: establezco. **v.13** Otros: convenio.

sobre la tierra, entonces mi arco aparecerá * en las nubes. Y me 15
acordaré de mi pacto que *está* entre mí y vosotros y toda alma
viviente en toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para
destruir a toda carne. Y estará el arco en las nubes, y lo veré para 16
acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente,
con toda carne que está sobre la tierra. Dijo más Dios a Noé: Esta 17
será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne,
que *está* sobre la tierra. Y los hijos de Noé que salieron del arca 18
fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam *es* el padre de Canaán. Estos 19
tres *son* los hijos de Noé; y de ellos fue llena toda la tierra. Y 20
comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó *una* viña; y bebió del 21
vino, y se embriagó, y se descubrió en medio de su tienda. Y 22
Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus
dos hermanos que estaban fuera. Entonces Sem y Jafet tomaron 23
la ropa, y la pusieron sobre los hombros de ambos, * y andando
hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre teniendo vueltos
los * rostros, *para* que * no vieron la desnudez de su padre. Y 24
despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo
el más joven; y dijo: Maldito *sea* Canaán; siervo de siervos será 25
a sus hermanos. Dijo más: Bendito el SEÑOR, el Dios de Sem, 26
y sea Canaán su siervo. Ensanche * Dios a Jafet, y habite en las 27
tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo. Y vivió Noé después del 28
diluvio trescientos cincuenta años. Y fueron todos los días de Noé 29
novecientos cincuenta años; y murió.

Estas *son* las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y **10**
Jafet, a los cuales nacieron hijos después del diluvio. Los hijos de 2
Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec, y
Tiras. Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma. Y 3, 4
los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim, y Dodanim. Por éstos 5
fueron partidas las islas de los gentiles en sus tierras, cada cual
según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones. Los 6
hijos de Cam: Cus, y Mizraim, y Fut, y Canaán. Y los hijos de 7
Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabteca. Y los hijos de
Raama: Seba y Dedán. Y Cus engendró a Nimrod. Este comenzó 8
a ser poderoso en la tierra. Este fue poderoso * cazador delante del 9
SEÑOR; por lo cual se dice: Así como Nimrod poderoso cazador

v.14 Otros: haré venir nubes. **v.14** Otros: se dejará ver. **v.23** Otros: sus propios hombros. **v.23** Otros: sus. **v.23** Otros: y así. **v.27** Otros: Engrandezca. **10. v.9** Otros: vigoroso.

10 delante del SEÑOR. Y fue la cabecera de su reino Babel, y Erec,
11 y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar. De esta tierra salió Assur,
12 el cual edificó a Nínive, y a Rehobot, y a Cala, Y a Resén entre
13 Nínive y Cala; la cual *es* la ciudad grande. Y Mizraim engendró a
14 Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naftuhim, Y a Patrusim, y
15 a Casluhim de donde salieron los filisteos, y a Caftorim. Y Canaán
16 engendró a Sidón, su primogénito y a Het, y a Jebusi, y a Amorri,
17, 18 y a Gergesi, y a Hevi, y a Arci, y a Sini, y a Aradi, y a Samari, y
19 a Amati; y después se derramaron * las familias de los cananeos. Y
fue el término de los cananeos desde Sidón, viniendo a Gerar hasta
Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma, y Zeboim hasta
20 Lasa. Estos *son* los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas,
21 en sus tierras, en sus naciones. También le nacieron *hijos* a Sem,
22 padre de todos los hijos de Heber, *y* hermano mayor de Jafet. Y
23 los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram. Y los
24 hijos de Aram: Uz, y Hul, y Geter, y Mas. Y Arfaxad engendró a
25 Sala, y Sala engendró a Heber. Y a Heber nacieron dos hijos: el
nombre del uno *fue* Peleg, porque en sus días fue partida la tierra; y
26 el nombre de su hermano, Joctán. Y Joctán engendró a Almodad,
27 y a Selef, y Hazar-mavet, y a Jera, y a Adoram, y a Uzal, y a
28, 29 Dicla, y a Obal, y a Abimael, y a Seba, y a Ofir, y a Havila, y
30 a Jobab: todos éstos *fueron* hijos de Joctán. Y fue su habitación
31 desde Mesa viniendo de Sefar, monte de * oriente. Estos *fueron*
los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras,
32 en sus naciones. Estas *son* las familias de *los hijos de* Noé por su
descendencia, en sus naciones; y de éstos, fue dividida los gentiles
en la tierra después del diluvio.

11 Era entonces toda la tierra una lengua y unas *mismas* palabras.
2 Y aconteció que, cuando * partieron de oriente, hallaron una vega
3 en la tierra de Sinar, y se asentaron allí. Y dijeron los unos a los
otros: Dad acá, * hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les
fue el ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla.
4 Y dijeron: Dad acá, * edifiquémonos ciudad, y torre, que tenga la
cabeza en el * cielo; y hagámonos nombrados, por ventura nos es-
5 parciremos sobre la faz de toda la tierra. Y descendió el SEÑOR
para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos del hombre.

v.18 Otros: dispersaron. **v.30** Otros: *á la parte del.* **11. v.2** Otros: como se. **v.3** Otros: Vaya. **v.4** Otros: Vamos. **v.4** Otros: cuya cúspide llegue al.

Y dijo el SEÑOR: He aquí el pueblo *es* uno, y todos éstos tienen un 6
lenguaje; y ahora comienzan a hacer, y ahora no dejarán de *efec-*
tuar todo * lo que han pensando hacer. Ahora pues, descendamos, 7
y mezclemos * allí sus lenguas, que ninguno entienda la lengua de
su compañero. Así los esparció el SEÑOR de allí sobre la faz de 8
toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue lla- 9
mado el nombre de ella Babel, porque allí mezcló * el SEÑOR el
lenguaje de toda la tierra, y de allí los esparció sobre la faz de toda
la tierra. Estas *son* las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien 10
años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. Y vivió 11
Sem, después que engendró a Arfaxad quinientos años, y engendró
hijos e hijas. Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a 12
Sala. Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos 13
tres años, y engendró hijos e hijas. Y vivió Sala treinta años, y 14
engendró a Heber. Y vivió Sala, después que engendró a Heber, 15
cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Y vivió Heber 16
treinta y cuatro años, y engendró a Peleg. Y vivió Heber, después 17
que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos
e hijas. Y vivió Peleg, treinta años, y engendró a Reu. Y vivió 18, 19
Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y en-
gendró hijos e hijas. Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró 20
a Serug. Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos 21
siete años, y engendró hijos e hijas. Y vivió Serug treinta años, y 22
engendró a Nacor. Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, 23
doscientos años, y engendró hijos e hijas. Y vivió Nacor veintinue- 24
ve años, y engendró a Taré. Y vivió Nacor, después que engendró 25
a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas. Y vivió 26
Taré setenta años, y engendró a Abram, y a Nacor, y a Harán.
Estas *son* las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, y a 27
Nacor, y a Harán; y Harán engendró a Lot. Y murió Harán antes 28
que su padre Taré en la tierra de su naturaleza, en Ur de los cal-
deos. Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres: el nombre de 29
la mujer de Abram *fue* Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor,
Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. Y Sarai fue estéril, 30
que no *tenía* hijo. Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de 31
Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo;
y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán;

v.6 Otros: y han comenzado á obrar, y nada les retraerá ahora de. **v.7** Otros: confundamos. **v.9** Otros: confudió.

32 y vinieron hasta Harán, y *se* asentaron allí. Y fueron los días de
Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.

12 Pero * el SEÑOR había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu
naturaleza, y de la casa de tu padre, a la tierra que *yo* te mostraré;
2 y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu
3 nombre, y serás bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren,
y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas
4 las familias de la tierra. Y se fue Abram, como el SEÑOR le dijo;
y fue con él Lot; y *era* Abram de edad de setenta y cinco años
5 cuando salió de Harán. Y tomó Abram a Sarai su mujer, y a Lot
hijo de su hermano, y toda su hacienda que habían ganado, y las
almas que habían hecho * en Harán, y salieron para ir a tierra de
6 Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. Y pasó Abram por aquella
tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el alcornoque de More; y el
7 cananeo *estaba* entonces en la tierra. Y apareció el SEÑOR a
Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra. Y edificó allí un
8 altar al SEÑOR, que *se* le había aparecido. Y se pasó de allí a un
monte al oriente de Betel, y tendió su tienda, teniendo a Betel al
occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar al SEÑOR, e invocó el
9 nombre del SEÑOR. Y movió Abram *de allí*, caminando y yendo
10 hacia el mediodía. Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram
a Egipto para peregrinar allá; porque *era* grande el hambre en la
11 tierra. Y aconteció que cuando llegó * para entrar en Egipto, dijo a
Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer hermosa de
12 vista; y será, que cuando te vean * los egipcios, dirán: Su mujer
13 es; y me matarán a mí, y a ti te darán * la vida. Ahora pues,
di que eres mi hermana, para que yo halle bien por causa tuya,
14 y viva mi alma por amor de ti. Y aconteció que, cuando entró
Abram en Egipto, los egipcios vieron la mujer que era hermosa
15 en gran manera. También la vieron los príncipes del Faraón, y se
la alabaron *delante* al Faraón; y fue llevada la mujer a casa del
16 Faraón, que hizo bien a Abram por causa de ella; y tuvo ovejas,
17 y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos. Mas el
SEÑOR hirió al Faraón y a su casa de grandes plagas, por causa
18 de Sarai, mujer de Abram. Entonces *el* Faraón llamó a Abram
y le dijo: ¿Qué *es* esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me
19 declaraste que era tu mujer? ¿Por qué dijiste: Es mi hermana? ¡Y

12. v.1 Otros: Empero. **v.5** Otros: adquirido. **v.11** Otros: estaba. **v.12** Otros: habrán visto. **v.12** Otros: reservarán.

yo la tomé * para mí por mujer! Ahora, pues, he aquí tu mujer, tómala y vete. Entonces *el* Faraón mandó acerca de él a varones, 20
que * le acompañaran, * y a su mujer, con todo lo que tenía.

Así subió Abram de Egipto hacia el mediodía, él y su mujer, **13**
con todo lo que tenía, y con él Lot. Y Abram *era* riquísimo en 2
ganado, en plata y oro. Y volvió por sus jornadas *de la parte* del 3
mediodía hacia Betel, hasta el lugar donde había estado antes su
tienda entre Betel y Hai; al lugar del altar que había hecho allí 4
antes; e invocó allí Abram el nombre del SEÑOR. Y asimismo 5
Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas, y tiendas. De 6
tal manera que la tierra no los sufría para morar juntos; * porque
su hacienda era mucha, y no pudieron habitar juntos. * Y hubo 7
contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del
ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la
tierra. Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre 8
mí y ti, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.
¿No *está* toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes 9
de mí. Si *tú fueres* a la mano izquierda, *yo* iré a la derecha; y
si *tú* a la derecha, *yo* a la izquierda. Y alzó Lot sus ojos, y vio 10
toda la llanura del Jordán, que toda ella *era* de riego, antes que
destruyese el SEÑOR a Sodoma, y a Gomorra, como *un* huerto del
SEÑOR, como la tierra de Egipto entrando en Zoar. Entonces Lot 11
escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue * Lot al oriente,
y se apartaron el uno del otro. Abram *se* asentó en la tierra de 12
Canaán, y Lot *se* asentó en las ciudades de la llanura, y puso * sus
tiendas hasta Sodoma. Mas los hombres de Sodoma *eran* malos y 13
pecadores para con el SEÑOR en gran manera. Y el SEÑOR dijo 14
a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y
mira desde el lugar donde tú estás hacia el aquilón, y al mediodía,
y al oriente y al occidente; porque toda la tierra que tú ves, *la* daré 15
a ti y a tu simiente para siempre. Y pondré tu simiente como el 16
polvo de la tierra; que si alguno podrá contar el polvo de la tierra,
también tu simiente será contada. Levántate, ve por la tierra a lo 17
largo de ella y a su ancho; porque a ti la tengo de dar. Y asentó 18
Abram * su tienda, y vino, y moró en el alcornocal de Mamre, que

v.19 Otros: poniéndome en ocasión de tomarla. **v.20** Otros: dió orden á sus gentes acerca de Abram; y. **v.20** Otros: y le enviaron. **13. v.6** Otros: no podía darles para que habitasen. **v.6** Otros: en un mismo lugar.. **v.11** Otros: partióse. **v.12** Otros: fué poniendo. **v.18** Otros: *pues, removiendo.*

es en Hebrón, y edificó allí altar al SEÑOR.

14 Y aconteció en *aquellos* días *que* Amrafel, rey de Sinar; Arioc,
rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de los gen-
2 tiles, * * hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra
Birsa, rey de Gomorra, y contra Sinab, rey de Adma, y contra Se-
meber, rey de Zeboim, y *contra* el rey de Bela, la cual *es* Zoar.
3 Todos éstos se juntaron en el valle de Sidim, que *es* el Mar Salado.
4 Doce años habían servido a Quedorlaomer, y al decimotercer año
5 se rebelaron. Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los
reyes que *estaban* de su parte, e hirieron a * los refaítas en Asterot-
carnaim; a los zuzitas en Ham, y a los emitas en Save-quiriataim.
6 Y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que
7 está junto al desierto. Y volvieron y vinieron a En-mispat, que es
Cades, e hirieron * todas las labranzas de los amalacitas, y también
8 al amorreo, que habitaba en Hazezontamar. Y salió el rey de So-
doma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim,
y el rey de Bela, que *es* Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el
9 valle de Sidim; *es a saber*, contra Quedorlaomer, rey de Elam, y
Tidal, rey de los gentiles, * y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de
10 Elasar; cuatro reyes contra cinco. Y el valle de Sidim estaba lleno
de pozos de betún; y huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra,
11 y cayeron allí; y los demás huyeron al monte. Y tomaron toda la
hacienda * de Sodoma y de Gomorra, y todas sus vituallas, * y se
12 fueron. Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que
moraba en Sodoma, y a su hacienda, y se fueron porque él moraba
13 en Sodoma. Y vino uno que escapó, y lo denunció a Abram *el* he-
breo, que habitaba en el alcornocal * de Mamre amorreo, hermano
de Escol y hermano de Aner, los cuales estaban confederados con
14 Abram. Y oyó Abram que su hermano era cautivo, * y armó sus
criados, los criados * de su casa, trescientos dieciocho, y los siguió
15 hasta Dan. Y se derramó sobre ellos de noche él y sus siervos, y
los hirió, y los siguió hasta Hoba, que *está* a la izquierda de Da-
16 masco. Y recobró todos los bienes, y también a Lot su hermano
17 y su hacienda, y también las mujeres y el pueblo. * Y salió el rey

14. v.1 Otros: naciones,. **v.2** Otros: *Que éstos.* **v.5** Otros: y derrotaron á. **v.7** Otros: devastaron. **v.9** Otros: naciones. **v.11** Otros: riqueza. **v.11** Otros: provisiones. **v.13** Otros: valle. **v.14** Otros: estaba prisionero. **v.14** Otros: de su confianza, nacidos. **v.16** Otros: gente..

de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de herir a * Quedorlaomer y a los reyes que *estaban* con él, al valle de Save, *que es* el valle del Rey. Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; 18
el cual *era* sacerdote del Dios alto; y le bendijo, y dijo: Bendito 19
sea Abram del Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra; y 20
bendito *sea* el Dios alto, que entregó tus enemigos en tu mano.
Y *Abram* le dio los diezmos de todo. Entonces el rey de Sodoma 21
dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda. Y 22
respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano al SEÑOR
Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra, que desde *un* hilo 23
hasta la correa de *un* zapato, * nada tomaré de todo lo que es tuyo,
para que no digas: Yo enriquecí a Abram. Sacando solamente lo 24
que comieron los jóvenes, y la parte * de los varones que fueron
conmigo, Aner, Escol, y Mamre; los cuales tomarán su parte.

Después de estas cosas vino * *la* palabra del SEÑOR a Abram en **15**
visión, diciendo: No temas, Abram; yo *soy* tu escudo, *y* tu galardón
será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor DIOS ¿qué 2
me has de dar, siendo así que yo ando solo, * y el mayordomo
de mi casa *es* el damasceno Eliezer? Dijo más Abram: He aquí 3
* no me has dado simiente, * y he aquí el hijo de mi casa me
hereda. * Y luego la palabra del SEÑOR vino * a él diciendo: 4
No te heredará éste, sino el que saldrá de tus entrañas, aquél te
heredará. * Y le sacó fuera, y dijo: Mira ahora a los cielos, y cuenta 5
las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente.
Y creyó al SEÑOR, y se lo contó por justicia. Y le dijo: Yo *soy* el 6, 7
SEÑOR, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar
esta tierra. Y *él* respondió: Señor DIOS ¿en qué conoceré que la 8
tengo de heredar? Y le dijo: Apártame *una* becerra de tres años, 9
y *una* cabra de tres años, y *un* carnero de tres años, *una* tórtola
también, y *un* palomino. Y tomó *él* todas estas cosas, y las partió 10
por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de otra; mas no
partió las aves. Y descendían aves sobre los cuerpos muertos, y 11
las ojeaba Abram. Y fue que poniéndose el sol cayó sueño sobre 12
Abram, * y he aquí que *un* temor, * *una* oscuridad grande cayó

v.17 Otros: la derrota de. **v.23** Otros: calzado. **v.24** Otros: mancebos, y la porción.
15. v.1 Otros: fué. **v.2** Otros: ando sin hijo. **v.3** Otros: Mira que. **v.3** Otros: prole. **v.3** Otros: que es mi heredero uno nacido en mi casa.. **v.4** Otros: fué. **v.4** Otros: será el que te herede.. **v.12** Otros: Mas á la caída del sol sobrecogió el sueño á Abram,. **v.12** Otros: el pavor de.

13 sobre él. Entonces dijo a Abram: Ten por cierto que tu simiente
será peregrina en tierra no suya, y les servirán, y serán afligidos
14 cuatrocientos años. Mas también a la gente a quien servirán, juzgo
15 yo; y después de esto saldrán con grande riqueza. Y tú vendrás a
16 tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. Y en la cuarta
generación volverán acá; porque aun no *está* cumplida la maldad
17 * del amorreo hasta aquí. Y sucedió *que* puesto el sol, y hubo *una*
oscuridad, y he aquí un horno de humo, y *una* antorcha de fuego
18 que pasó por entre las mitades. * Aquel día hizo el SEÑOR pacto
con Abram diciendo: A tu simiente daré esta tierra desde el río de
19 Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; al cineo, y al cenezeo,
20, 21 y al cadmoneo, al heteo, y al ferezeo, y al rafeo, y al amorreo, y
al cananeo, y al gergeseo, y al jebuseo.

16 Y Sarai, mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva
2 egipcia, que se llamaba Agar. Dijo, pues, Sarai a Abram: He aquí
ahora el SEÑOR me ha vedado de dar a luz; * te ruego que entres
a mi sierva; por ventura * tendré hijos de ella. Y oyó * Abram
3 al dicho de Sarai. Y Sarai, la mujer de Abram, tomó a Agar su
sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en
4 la tierra de Canaán, y la dio a Abram su marido por mujer. Y *él*
entró a * Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido,
5 miraba con desprecio a su señora. Entonces Sarai dijo a Abram:
Mi afrenta *es* sobre ti; yo puse mi sierva en tu seno, y viéndose
embarazada, me mira con desprecio; juzgue el SEÑOR entre mí
6 y ti. Y respondió Abram a Sarai: He ahí tu sierva en tu mano,
haz con ella lo que bien te pareciere. Entonces Sarai la afligió, y
7 *ella* huyó de su presencia. Y la halló el ángel del SEÑOR junto
a *una* fuente de agua en el desierto, junto a la fuente *que está* en
8 el camino del Sur. Y *le* dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde
vienes tú, y a dónde vas? Y *ella* respondió: Huyo de delante de
9 Sarai, mi señora. Y le dijo el ángel del SEÑOR: Vuélvete a tu
10 señora, y humíllate * bajo su mano. Le dijo *también* el ángel del
SEÑOR: Multiplicaré tanto tu simiente, * que no será contada por
11 la multitud. * Y le dijo *aun* el ángel del SEÑOR: He aquí que
has concebido, y darás a luz *un* hijo, y llamarás su nombre Ismael,

v.16 Otros: iniquidad. **v.17** Otros: los animales divididos.. **16. v.2** Otros: a ves que Jehová me ha hecho estéril. **v.2** Otros: quizá. **v.2** Otros: escuchó e obedeció, o atendió. **v.4** Otros: cohabitó con. **v.9** Otros: ponte sumisa. **v.10** Otros: linaje,. **v.10** Otros: causa de la muchedumbre..

porque ha oído el SEÑOR tu aflicción. Y él será hombre fiero; 12
su mano contra todos, y las manos de todos contra él, y delante
de todos sus hermanos habitará. Entonces *ella* llamó el nombre 13
del SEÑOR que hablaba con ella, Atta el roi, *Tú eres el* Dios de
la *vista*; porque dijo: ¿No he visto también aquí las espaldas del
que me vio? Por lo cual llamó al pozo, Pozo del Viviente que me 14
ve. He aquí *está* entre Cades y Bered. Y Agar dio a luz * un hijo 15
a Abram, y llamó Abram el nombre de su hijo que le dio * Agar,
Ismael. Y *era* Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar 16
dio a luz * a Ismael.

Y siendo Abram de edad de noventa y nueve años, el SEÑOR **17**
se le apareció, y le dijo: Yo *soy* el Dios todo poderoso; anda de-
lante de mí, y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te 2
multiplicaré mucho en gran manera. Entonces Abram cayó sobre 3
su rostro, y Dios habló con él diciendo: He aquí mi pacto contigo: 4
Serás por padre de muchedumbre de gentiles; y no se llamará más 5
tu nombre Abram, sino *que* será tu nombre Abraham, porque te he
puesto por padre de muchedumbre de gentiles. Y te multiplicaré 6
mucho en gran manera, y te pondré en gentiles, y reyes saldrán de
ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y entre tu simiente des- 7
pués de ti por sus generaciones, por alianza perpetua, para serte
a ti por Dios, y a tu simiente después de ti. Y te daré a ti, y a 8
tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la
tierra de Canaán, en heredad perpetua; y les seré por Dios. Dijo 9
de nuevo Dios a Abraham: Tú, empero, mi pacto guardarás, tú y
tu simiente después de ti por sus generaciones. Este *será* mi pac- 10
to, que guardaréis entre mí y vosotros y tu simiente después de ti:
Será circuncidado en vosotros todo macho. * Circuncidaréis, pues, 11
la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí
y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado en vosotros 12
todo macho * por vuestras generaciones: el nacido en casa, y el
comprado a dinero de cualquier extranjero, que no fuere de tu si-
miente. Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado 13
por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne para alianza per-
petua. Y el macho * incircunciso que no hubiere circuncidado la 14
carne de su prepucio, aquella persona será cortada * de su pueblo;

v.15 Otros: parió. **v.15** Otros: parió. **v.16** Otros: parió. **17. v.10** Otros: todo varón de entre vosotros.. **v.12** Otros: todo varón entre vosotros.. **v.14** Otros: varón. **v.14** Otros: borrada.

15 mi pacto anuló. * Dijo también el SEÑOR * a Abraham: A Sarai
tu mujer no llamarás su nombre Sarai, mas Sara será su nombre.
16 Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; *sí*, la bendeciré, y
vendrá a ser *madre* de gentiles; * reyes de pueblos serán de ella.
17 Entonces Abraham cayó sobre su rostro, y se rió, y dijo en su co-
razón: ¿A hombre de cien años ha de nacer *hijo*? ¿Y si Sara, ya de
18 noventa años, ha de dar a luz? * Y dijo Abraham a Dios: Deseo
19 * que Ismael viva delante de ti. Y respondió Dios: Ciertamente
Sara tu mujer te dará a luz *un* hijo, y llamarás su nombre Isaac;
y confirmaré mi pacto con él por alianza perpetua a su simiente
20 después de él. Y por * Ismael, *también* te he oído: he aquí *que* le
bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera:
21 doce príncipes engendrará, y le pondré * por gran gente. Mas *yo*
estableceré mi pacto con Isaac, el cual te dará a luz * Sara en * este
22 tiempo el año siguiente. Y acabó de hablar con él, y subió Dios
23 de *estar* con Abraham. Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo,
y a todos los *siervos* nacidos en su casa, y a todos los comprados
por su dinero, todo macho en los varones * de la casa de Abraham,
y circuncidó la carne de su prepucio en aquel mismo día, como
24 Dios había hablado con él. * Era Abraham de edad de noventa y
25 nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio. E Ismael
su hijo era de trece años cuando fue circuncidada la carne de su
26 prepucio. En aquel mismo día fue circuncidado Abraham e Ismael
27 su hijo. Y todos los varones de su casa, el *siervo* nacido en casa,
y el comprado por dinero del extranjero, fueron circuncidados con
él.

18 Y *se* le apareció el SEÑOR en el alcornocal * de Mamre, estando
él sentado a la puerta de su tienda, cuando comenzaba el calor del
2 día. Y alzó sus ojos, y miró, y he aquí tres varones que estaban
junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda
3 a recibirlos, y se inclinó hacia la tierra, Y dijo: Señor, si ahora he
4 hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. Que
se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos
5 debajo de un árbol, y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro
corazón; después pasaréis, porque por eso habéis pasado cerca de

v.14 Otros: ha violado. **v.15** Otros: Dios. **v.16** Otros: naciones. **v.17** Otros: parir. **v.18** Otros: Ojalá. **v.20** Otros: en cuanto á. **v.20** Otros: ponerlo he. **v.21** Otros: parirá. **v.21** Otros: por. **v.23** Otros: á todo varón entre los domésticos. **v.23** Otros: le dicho.. **18. v.1** Otros: valle.

vuestro siervo. Y *ellos* dijeron: Haz así como has dicho. Entonces 6
Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma presto
tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo
de la ceniza. Y corrió Abraham a las vacas, y tomó *un* becerro 7
tierno y bueno, y lo dio al joven, y éste se dio prisa a aderezarlo.
Tomó también manteca y leche, y el becerro que había aderezado, 8
y lo puso delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del
árbol; y comieron. Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él 9
respondió: Aquí en la tienda. Entonces dijo: De cierto volveré a ti 10
según el tiempo de la vida, y he aquí, que Sara tu mujer tendrá un
hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, y * *Abraham estaba*
detrás de él. Y Abraham y Sara *eran* viejos, entrados en días: y a 11
Sara *le* había cesado ya la costumbre de las mujeres. Se rió, pues, 12
Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite?
Así mismo * mi señor *es ya* viejo. Entonces el SEÑOR dijo a 13
Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he
de dar a luz * siendo ya vieja? ¿Por ventura hay para Dios alguna 14
cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la
vida, y Sara tendrá *un* hijo. Entonces Sara negó diciendo: No me 15
reí; porque tuvo miedo. Y *él* dijo: No es así, porque te reíste. Y los 16
varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham
iba con ellos acompañándolos. Y el SEÑOR dijo: ¿Encubro yo a 17
Abraham lo que hago, * habiendo de ser Abraham en gran gente 18
* y fuerte, y habiendo de ser benditos en él todos los gentiles de la
tierra? Porque *yo* lo he conocido, *sé* que mandará a sus hijos y a su 19
casa después de sí, que guarden el camino del SEÑOR, haciendo
justicia y juicio, para que haga venir el SEÑOR sobre Abraham
lo que ha hablado acerca de él. Entonces el SEÑOR le dijo: Por 20
cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra se ha engrandecido, * y el
pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y 21
veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta
mí; y si no, lo sabré. * Y se apartaron de allí los varones, y fueron 22
hacia Sodoma; mas Abraham estaba aún delante del SEÑOR. Y se 23
acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?
Por ventura * hay cincuenta justos dentro de la ciudad, ¿destruirás 24
también y no perdonarás al lugar por cincuenta justos que *estén*

v.10 Otros: que. **v.12** Otros: siendo también. **v.13** Otros: parir. **v.17** Otros: voy á hacer,. **v.18** Otros: una nación grande. **v.20** Otros: aumenta más y más,. **v.21** Otros: saberlo he.. **v.24** Otros: Quizá.

25 dentro de él? Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con
el impío, y que sea el justo *tratado* como el impío; nunca tal hagas.
26 El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer derecho? * Entonces
respondió el SEÑOR: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro
27 de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor de ellos. Y
Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar
28 a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza; por ventura * faltarán
de cincuenta justos, cinco: ¿destruirás por aquellos cinco toda la
29 ciudad? Y dijo: No *la* destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. Y
volvió a hablarle, y dijo: Por ventura * se hallarán allí cuarenta. Y
30 respondió: No lo haré por amor de los cuarenta. Y dijo: No se enoje
ahora mi Señor, si hablare: Por ventura * se hallarán allí treinta. Y
31 respondió: No *lo* haré si hallare allí treinta. Y dijo: He aquí ahora
que he comenzado a * hablar a mi Señor: Por ventura * se hallarán
32 allí veinte. Respondió, no *la* destruiré, por * veinte. Y volvió a
decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez:
Por ventura * se hallarán allí diez. Respondió, No *la* destruiré, por
33 * diez. Y se fue el SEÑOR, luego que acabó de hablar a Abraham;
y Abraham se volvió a su lugar.

19 Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a
2 recibirlos, y se inclinó su faz a tierra. * Y dijo: Ahora, pues, mis
señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies: y por la mañana os levantaréis, y
seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la plaza
3 dormiremos. * Mas él porfió con ellos mucho, y *se* vinieron con
él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin
4 levadura y comieron. Y antes que se acostasen, cercaron la casa
los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo
5 junto, desde el más joven hasta el más viejo; y llamaron a Lot, y
le dijeron: ¿Dónde *están* los varones que vinieron a ti esta noche?
6 Sácanolos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a
7 la puerta, y cerró las puertas tras sí, y dijo: Hermanos míos, os
8 ruego que no hagáis mal. * He aquí ahora yo tengo dos hijas que
no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced de ellas como

v.25 Otros: lo que es justo?. **v.28** Otros: Quizá. **v.29** Otros: Quizá. **v.30** Otros: quizá. **v.31** Otros: emprendido el. **v.31** Otros: quizá. **v.31** Otros: *amor de los.* **v.32** Otros: quizá. **v.32** Otros: *amor de los.* **19. v.1** Otros: inclinóse hacia el suelo;. **v.2** Otros: nos quedaremos esta noche.. **v.7** Otros: tal maldad..

bien os pareciere; solamente a estos varones no hagáis nada, pues
que vinieron a la sombra de mi tejado. Y ellos respondieron: Qui- 9
ta allá; y añadieron: Vino éste aquí para habitar como un extraño,
¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a
ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para
romper las puertas. Entonces los varones extendieron su * mano, 10
y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron las puertas. Y a los 11
varones * que *estaban* a la puerta de la casa desde el menor hasta
el mayor, hirieron con ceguera; mas *ellos* se fatigaban por hallar
la puerta. Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno *más*? 12
Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad,
sácalo de este lugar: Porque destruimos este lugar, por cuanto el 13
clamor de ellos se ha engrandecido * delante del SEÑOR; por tanto
el SEÑOR nos ha enviado para destruirlo. Entonces salió Lot, y 14
habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo:
Levantaos, salid de este lugar; porque el SEÑOR va a destruir esta
ciudad. Mas fue *tenido* como burlador en ojos de sus yernos. * Y 15
cuando el alba subía, * los ángeles daban prisa a Lot, diciendo:
Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan *aquí*, para
que no perezcas en el castigo * de la ciudad. Y deteniéndose él, 16
los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer, y de
las manos de sus dos hijas en * la misericordia del SEÑOR *que
era* sobre * él; y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad. Y 17
fue que sacándolos fuera, dijo: Escápate; sobre tu alma; no mires
tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, para que no
perezcas. Y Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos; he aquí 18, 19
ahora ha hallado tu siervo gracia en tus ojos, y has engrandecido
tu misericordia que has hecho conmigo dándome la vida; mas yo no
podré escapar al monte, que por ventura no se me pegue * el mal,
y muera. He aquí ahora esta ciudad *está* cercana para huir allá, 20
la cual *es* pequeña; escaparé ahora allá, (¿no *es ella* pequeña?) y
vivirá mi alma. Y le respondió: He aquí he recibido también tu 21
súplica sobre esto, para no destruir la ciudad de que has hablado.
Date prisa, escápate allá; porque no podré hacer nada hasta que 22
hayas llegado allá. Por esto fue llamado el nombre de la ciudad,

v.10 Otros: alargaron la. **v.11** Otros: hombres. **v.13** Otros: subido de punto. **v.14** Otros: Mas pareció á sus yernos como que se burlaba.. **v.15** Otros: al rayar el alba. **v.15** Otros: la iniquidad. **v.16** Otros: según. **v.16** Otros: para con. **v.19** Otros: no sea caso que me alcance.

23, 24 Zoar. El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar. Y el
SEÑOR llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego del *
25 SEÑOR desde los cielos; y trastornó * las ciudades, y toda aquella
llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de
26 la tierra. Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y
27 se volvió estatua de sal. Y subió Abraham por la mañana al lugar
28 donde había estado delante del SEÑOR. Y miró hacia Sodoma y
Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí
29 que el humo subía de la tierra como el humo de un horno. Y fue
que, destruyendo Dios las ciudades de la llanura, Dios se acordó
de Abraham, y envió *fuera* a Lot de en medio de la destrucción,
30 al asolar las ciudades donde Lot estaba. Pero Lot subió de Zoar,
y *se* asentó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo
31 de quedar en Zoar, y se alojó en *una* cueva él y sus dos hijas. En-
tonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no *queda*
varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de
32 toda la tierra. Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y dur-
33 mamos con él, y conservaremos de nuestro padre generación. Y
dieron a beber vino a su padre aquella noche; y entró la mayor, y
durmió con su padre; mas *él* no supo * cuándo se acostó *ella*, ni
34 cuándo se levantó. El día siguiente dijo la mayor a la menor: He
aquí *yo* dormí la noche pasada con mi padre; démosle a beber vino
también esta noche, y entra, duerme con él, y * conservemos de
35 nuestro padre generación. Y dieron a beber vino a su padre tam-
bién aquella noche; y se levantó la menor, y durmió con él; y él no
36 supo * cuándo se acostó *ella*, ni cuándo se levantó. Y concibieron
37 las dos hijas de Lot, de su padre. Y dio a luz * la mayor *un* hijo,
y llamó su nombre Moab, el cual *es* padre de los moabitas hasta
38 hoy. La menor también dio a luz * *un* hijo, y llamó su nombre
Ben-ammi, el cual *es* padre de los amonitas hasta hoy.

20 De allí partió Abraham a la tierra del mediodía, y *se* asentó
2 entre Cades y Shur, y peregrinó * en Gerar. Y decía Abraham de
Sara su mujer: Mi hermana es. Y Abimelec, rey de Gerar, envió y
3 tomó a Sara. Pero * Dios vino a Abimelec en sueños de noche, y
le dijo: He aquí muerto eres por * la mujer que has tomado, la cual

v.24 Otros: de parte de. **v.25** Otros: destruyó. **v.33** Otros: sintió. **v.34** Otros: para que. **v.35** Otros: pero no echó de ver. **v.37** Otros: parió. **v.38** Otros: parió. **20. v.1** Otros: habitó como forastero. **v.3** Otros: Empero. **v.3** Otros: á causa de.

es casada con marido. Mas Abimelec no *se* había llegado a ella, y 4
dijo: Señor, ¿matarás también la gente justa? ¿No me dijo él: Mi 5
hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de
mi corazón, y con limpieza de mis manos he hecho esto. Y le dijo 6
Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has
hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te
permití que la tocases. Ahora, pues, vuelve la mujer a su marido; 7
porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la volvieres,
sabe que de cierto morirás, con todo lo que fuere tuyo. Entonces 8
Abimelec se levantó de mañana, y llamó a todos sus siervos, y dijo
todas estas palabras en los oídos de ellos; y temieron los hombres en
gran manera. Después llamó Abimelec a Abraham y le dijo: ¿Qué 9
nos has hecho? ¿Y *en* qué pequé *yo* contra ti, que has atraído sobre
mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has
hecho conmigo. Y dijo *más* Abimelec a Abraham: ¿Qué viste para 10
que hicieses esto? Y Abraham respondió: Porque dije *para mí* : 11
Cierto no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa
de mi mujer. Y a la verdad también *es* mi hermana, hija de mi 12
padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer. Y fue que, 13
cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, *yo* le dije:
Esta *es* la merced * que tú me harás, que en todos los lugares donde
llegáremos, digas de mí: Mi hermano es. Entonces Abimelec tomó 14
ovejas y vacas, y siervos y siervas, y *se los* dio a Abraham, y le
devolvió a Sara su mujer. Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra *está* 15
delante de ti, habita donde bien te pareciere. Y a Sara dijo: He 16
aquí he dado mil *monedas* de plata a tu hermano; mira que él te *es*
por velo de ojos para todos los que *estuvieron* contigo, y para con
todos; *así fue* reprendida. Entonces Abraham oró a Dios; y Dios 17
sanó a Abimelec y a su mujer, y a sus siervas, y tuvieron hijos. *
Porque había del todo cerrado el SEÑOR toda matriz de la casa 18
de Abimelec, a causa de Sara mujer de Abraham.

Y visitó el SEÑOR a Sara, como había dicho, e hizo el SEÑOR **21**
con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a luz * a 2
Abraham *un* hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.
Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a 3
luz * Sara, Isaac. Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho 4
días, como Dios le mandó. * Y era Abraham de cien años, cuando 5

v.13 Otros: misericordia. **v.17** Otros: parieron.. **21. v.2** Otros: parió. **v.3** Otros: parió. **v.4** Otros: había mandado..

6 le nació Isaac su hijo. Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reir, y
7 cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo. Y añadió: ¿Quién dijera
a Abraham que Sara había de dar leche a * hijos? Que le he dado
8 a luz * un hijo en su vejez. Y creció el niño, y fue destetado; e
9 hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac. Y
vio Sara al hijo de Agar la egipcia, el cual ésta *le* había dado
10 a luz * a Abraham, que se burlaba. Por tanto dijo a Abraham:
Echa a esta sierva y a su hijo; que el hijo de esta sierva no ha
11 de heredar con mi hijo, con Isaac. Este dicho pareció grave en
12 gran manera a Abraham a causa de su hijo. Entonces dijo Dios
a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu
sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te
13 será llamada descendencia. Y también al hijo de la sierva pondré
14 en gente, porque *es* tu simiente. Entonces Abraham se levantó
muy de mañana, y tomó pan, y *un* odre de agua, y lo dio a Agar,
poniéndolo sobre su hombro, y *le* entregó al muchacho, y la envió.
15 * Y ella fue, y se perdió en * el desierto de Beerseba. Y faltó el
16 agua del odre, y echó al muchacho debajo de un árbol; y se fue
y se sentó enfrente, alejándose como un tiro de arco; diciendo: *
No veré cuando el muchacho morirá; y se sentó enfrente, y alzó
17 su voz y lloró. Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de
Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No
temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.
18 Levántate, alza al muchacho, y tómalo * de tu mano, porque en
19 gran gente lo tengo de poner. Entonces abrió Dios sus ojos, y vio
una fuente de agua; y fue, y llenó el odre de agua, y dio de beber
20 al muchacho. Y fue Dios con el muchacho; y creció, y habitó en el
21 desierto, y fue tirador de arco. Y habitó en el desierto de Parán;
22 y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto. Y aconteció
en aquel mismo tiempo que habló Abimelec, y Ficol, príncipe de
su ejército, a Abraham diciendo: Dios es contigo en todo cuanto
23 haces. Ahora pues, júrame aquí por Dios, que no faltarás a mí,
ni a mi hijo, ni a mi nieto; sino que conforme a la misericordia
* que *yo* hice contigo, harás *tú* conmigo y con la tierra donde
24, 25 has peregrinado. Y respondió Abraham: Yo juraré. Y Abraham
reprendió a * Abimelec a causa de *un* pozo de agua, que los siervos

v.7 Otros: de mamar á. **v.7** Otros: pues que le he parido. **v.9** Otros: ésta parido. **v.14** Otros: despidióla. **v.14** Otros: partió, y andaba errante por. **v.16** Otros: porque decía:. **v.18** Otros: ásele. **v.23** Otros: bondad. **v.25** Otros: reconvino á.

de Abimelec le habían quitado. Y respondió Abimelec: No sé quién 26
haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído
hasta hoy. Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dio a Abimelec; e 27
hicieron ambos alianza. Y puso Abraham siete corderas del rebaño 28
aparte. Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué *significan* esas siete 29
corderas que has puesto aparte? Y él respondió: Que estas siete 30
corderas tomarás de mi mano, para que me sean en testimonio *de*
que *yo* cavé este pozo. Por esto llamó a aquel lugar Beerseba; 31
porque allí juraron ambos. Así hicieron alianza en Beerseba; y se 32
levantó Abimelec y Ficol, príncipe de su ejército, y se volvieron a
tierra de los filisteos. Y plantó *Abraham un* bosque en Beerseba, e 33
invocó allí el nombre del SEÑOR Dios eterno. Y moró Abraham 34
en tierra de los filisteos muchos días.

Y aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, **22**
y le dijo: Abraham. Y *él* respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma 2
ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de
Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que
yo te diré. Y Abraham madrugó * muy de mañana, y enalbardó 3
su asno, y tomó consigo dos criados * suyos, y a Isaac su hijo; y
cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios
le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. 4
Entonces dijo Abraham a sus criados: * Esperaos aquí con el asno, 5
y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos a
vosotros. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre 6
Isaac su hijo; y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron
ambos * juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: 7
Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el
fuego y la leña; mas ¿dónde *está* el cordero para el holocausto? Y 8
respondió Abraham: Dios proveerá para * si *mismo* cordero para el
holocausto, hijo mío. E iban juntos. Y cuando * llegaron al lugar 9
que Dios le había dicho, edificó allí Abraham *un* altar, y compuso
la leña, y ató a Isaac su hijo, y le puso en el altar sobre la leña.
Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar 10
a su hijo. Entonces el ángel del SEÑOR le dio voces del cielo, 11
y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: 12
No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que
ahora conozco que temes a Dios, pues que no me rehusaste tu hijo,

22. v.3 Otros: se levantó. **v.3** Otros: mozos. **v.5** Otros: mozos. **v.6** Otros: los dos. **v.8** Otros: a. **v.9** Otros: como.

13 tu único; entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un
carnero a sus espaldas, trabado en *una* mata * por sus cuernos;
y fue Abraham, y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en
14 lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar,
YHWH-jireh *. Por tanto se dice hoy, en el monte del SEÑOR será
15 visto. Y llamó el ángel del SEÑOR a Abraham la segunda vez
16 desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dijo el SEÑOR,
que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu
17 único; bendiciendo te bendeciré, y multiplicando, multiplicaré tu
simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que *está* a la
orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos:
18 En tu simiente serán benditos todos los gentiles de la tierra, por
19 cuanto escuchaste * a mi voz. Y se tornó Abraham a sus criados,
y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham
20 en Beerseba. Y aconteció después de estas cosas, que fue dada
nueva a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado
21 a luz * hijos a Nacor tu hermano: A Uz su primogénito, y a Buz
22 su hermano, y a Kemuel padre de Aram. Y a Quesed, y a Hazo,
23 y a Pildas, y a Jidlaf, y a Betuel. Y Betuel engendró a Rebeca.
24 Estos ocho dio a luz * Milca a Nacor, hermano de Abraham. Y su
concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz * también a Teba, y a
Gaham, y a Tahas, y a Maaca.

23 Y fue la vida de Sara ciento veintisiete años; *tantos fueron* los
2 años de la vida de Sara. Y murió Sara en Quiriat-arba, que es
Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a endechar a *
3 Sara, y a llorarla. Y se levantó Abraham de delante de su muerta,
4 y habló a los hijos de Het, diciendo: Peregrino y advenedizo soy
entre vosotros; dadme heredad de sepultura con vosotros, y sepul-
5 taré mi muerta de delante de mí. Y respondieron los hijos de Het
6 a Abraham, y le dijeron: Oyenos, señor mío, *eres* un príncipe de
Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestras sepulturas sepulta *a*
tu muerta; ninguno de nosotros te impedirá su sepultura, para que
7 entierres tu muerta. Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo
8 de aquella tierra, a los hijos de Het; y habló con ellos, diciendo:
Si tenéis voluntad que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oíd-
9 me, e interceded por mí con Efrón, hijo de Zohar, *para* que me

v.13 Otros: un zarzal. **v.14** Other translations: el SEÑOR verá. **v.18** Otros: obedeciste. **v.20** Otros: parido. **v.23** Otros: parió. **v.24** Otros: parió. **23. v.2** Otros: hacer el duelo á.

dé la cueva de Macpela, que tiene al cabo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para heredad * de sepultura en medio de vosotros. Este Efrón habitaba * entre los hijos de Het; y respondió 10
Efrón heteo a Abraham, en oídos de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: No, señor mío, 11
óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que *está* en ella; delante de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerta.
Y Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra. Y respondió 12, 13
a Efrón en oídos del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te *place*, te ruego que me oigas; *yo* daré el precio de la heredad, tómalo de
mí, y sepultaré en ella mi muerta. Y respondió Efrón a Abraham, 14
diciéndole: Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos si- 15
clos de plata; ¿qué es esto entre mí y ti? Entierra *pues* tu muerta.
Entonces Abraham se convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón 16
el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, corrientes por los * mercaderes. Y quedó la heredad de 17
Efrón que *estaba* en Macpela enfrente de Mamre, la heredad y la cueva que *estaba* en ella, y todos los árboles que *había* en la heredad, y en todo su término al derredor, de Abraham en posesión, a 18
vista de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad. Y después de esto sepultó Abraham a Sara su mujer 19
en la cueva de la heredad de Macpela enfrente de Mamre, que *es* Hebrón en la tierra de Canaán. Y quedó la heredad y la cueva que 20
en ella *había*, * de Abraham, en heredad * de sepultura *comprada* de los hijos de Het.

Y Abraham *era ya* viejo, y bien entrado en días; y el SEÑOR **24**
había bendecido a Abraham en todo. Y dijo Abraham a su siervo, 2
* *el más* viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré 3
por el SEÑOR, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi natural, * y 4
tomarás *de allá* mujer para mi hijo Isaac. Y el siervo * le respondió: 5
Por ventura * la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra, ¿volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? Y Abraham le 6
dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá. El SEÑOR, Dios de 7

v.9 Otros: posesión. **v.10** Otros: hallábase. **v.16** Otros: de buena ley entre. **v.20** Otros: *por*. **v.20** Otros: posesión. **24. v.2** Otros: un criado suyo. **v.4** Otros: parentela. **v.5** Otros: criado. **v.5** Otros: Quizá.

los cielos, que me tomó de la casa de mi padre, y de la tierra de
mi natural, * y me habló, y me juró diciendo: A tu simiente daré
esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y *tú* tomarás de allá
8 mujer para mi hijo. Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti,
serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a
9 mi hijo. Entonces el siervo * puso su mano debajo del muslo de
10 Abraham su señor, y le juró sobre este negocio. Y el siervo * tomó
diez camellos de los camellos de su señor, y fue llevando en su mano
lo mejor que su señor tenía; y se levantó y fue a Ara Naharaim,
11 * a la ciudad de Nacor. E hizo arrodillar los camellos fuera de la
ciudad, *junto* a *un* pozo de agua, a la hora de la tarde, a la hora
12 en que salen las doncellas * por agua. Y dijo: SEÑOR, Dios de mi
señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz
13 misericordia con mi señor Abraham. He aquí yo estoy junto a la
fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por
14 agua. Sea, pues, *que* la doncella * a quien *yo* dijere: Baja ahora tu
cántaro, * para que yo beba; y ella respondiere: Bebe, y también
daré de beber a tus camellos, *que* ésta *sea la que* aparejaste a * tu
siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con
15 mi señor. Y aconteció *que* antes que él acabase de hablar, he aquí
Rebeca que salía, (la cual había nacido a Betuel, hijo de Milca,
mujer de Nacor hermano de Abraham) * con su cántaro sobre sus
16 hombros. Y la doncella * *era* de muy hermoso aspecto, virgen,
a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente,
17 y llenó su cántaro, y se volvía. Entonces el siervo * corrió hacia
ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu
18 cántaro. Y ella respondió: Bebe, señor mío: y se dio prisa a bajar
19 su cántaro sobre su mano, y le dio a beber. Y cuando acabó de
darle a beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta
20 que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila,
y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus
21 camellos. Y el varón * estaba maravillado de ella, callando, para
22 saber si el SEÑOR había prosperado su camino o no. * Y fue *que*
cuando los camellos acabaron de beber, el varón * sacó un pendiente

v.7 Otros: parentela. **v.9** Otros: criado. **v.10** Otros: criado. **v.10** Otros: fuése, pues tenía á su disposición todos los bienes de su señor: y puesto en camino, llegó á Mesopotamia. **v.11** Otros: mozas. **v.14** Otros: la moza. **v.14** Otros: *te ruego.* **v.14** Otros: tú has destinado para. **v.15** Otros: *la cual salía.* **v.16** Otros: moza. **v.17** Otros: criado. **v.21** Otros: hombre. **v.21** Otros: ó no su viaje.. **v.22** Otros: hombre.

de oro de medio siclo de peso, y dos brazaletes de diez *siclos* de peso de oro, y dijo: ¿De quién eres hija? Te ruego me digas, ¿hay 23
lugar en casa de tu padre donde posemos? Y ella respondió: Soy 24
hija de Betuel, hijo de Milca, el cual dio a luz * ella a Nacor. Y 25
añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar. El varón * entonces se inclinó, y adoró al SEÑOR. 26
Y dijo: Bendito *sea* el SEÑOR, Dios de mi señor Abraham, que 27
no apartó su misericordia y su verdad de mi señor, guiándome el SEÑOR en el camino a casa de los hermanos de mi amo. Y la 28
doncella * corrió, e hizo saber en casa de su madre estas cosas.
Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió 29
afuera al varón, * a la fuente; y fue *que* cuando vio el pendiente 30
y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía: Así me dijo * aquel varón; * vino al varón; y he aquí *él* estaba junto a los camellos a la fuente. Y le dijo: Ven, bendito del SEÑOR; ¿por qué 31
estás fuera? Yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos.
Entonces el varón * vino a casa, y *Labán* desató los camellos; y les 32
dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él, y los pies de los varones que con él *venían*. Y le pusieron delante qué comer; mas 33
él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y *él* le dijo: Habla. Entonces dijo: Yo soy siervo * de Abraham; y el SEÑOR 34, 35
ha bendecido mucho a mi señor, * y él se ha engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos. Y Sara, mujer de mi amo, dio a luz *un* hijo a * mi señor 36
después de su vejez, al cual * ha dado todo cuanto tiene. Y mi 37
señor * me hizo jurar, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito; sino que irás a la 38
casa de mi padre, y a mi natural, * y tomarás de allá mujer para mi hijo. Y *yo* dije: Por ventura no querrá venir en pos de mí la 39
mujer. * Entonces él me respondió: El SEÑOR, en cuya presencia 40
yo he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás mujer para mi hijo de mi linaje y de la casa de mi padre; entonces serás libre de mi juramento, cuando hubieres llegado a mi 41
linaje; y si no te *la* dieren, serás libre de mi juramento. Llegué, 42

v.24 Otros: parió. **v.26** Otros: hombre. **v.28** Otros: moza. **v.29** Otros: hombre. **v.30** Otros: habló. **v.30** Otros: hombre. **v.32** Otros: hombre. **v.34** Otros: criado. **v.35** Otros: amo. **v.36** Otros: parió en su vejez un hijo á. **v.36** Otros: quien le. **v.37** Otros: amo. **v.38** Otros: parentela. **v.39** Otros: Quizás la mujer no querrá seguirme.

pues, hoy a la fuente, y dije: SEÑOR, Dios de mi señor Abraham,
43 si tú prosperas ahora mi camino por el cual yo ando, he aquí yo
estoy junto a la fuente de agua; sea, pues, *que* la doncella que saliere
por agua, a la cual *yo* dijere: Dame ahora de beber * un poco de
44 agua de tu cántaro; y ella me respondiere, Bebe tú, y también
para tus camellos sacaré agua; ésta sea la mujer que aparejó * el
45 SEÑOR al hijo de mi señor. Y antes que acabase de hablar en mi
corazón, he aquí Rebeca, que salía con su cántaro sobre su hombro;
y descendió a la fuente, y sacó agua; y *yo* le dije: Te ruego que me
46 des a beber. Y *ella* prestamente bajó su cántaro de encima de sí,
y dijo: Bebe, y también a tus camellos daré a beber. Y bebí, y dio
47 también de beber a mis camellos. Entonces le pregunté, y dije: ¿De
quién eres hija? Y ella respondió: Hija de Betuel, hijo de Nacor, que
le dio a luz Milca. Entonces le puse un pendiente sobre su nariz,
48 y brazaletes sobre sus manos; y me incliné, y adoré al SEÑOR,
y bendije al SEÑOR, Dios de mi señor Abraham, que me había
guiado por camino de verdad para tomar la hija del hermano de
49 mi señor para su hijo. Ahora pues, si vosotros hacéis misericordia y
verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo; y echaré
50 a la diestra o a la siniestra. Entonces Labán y Betuel respondieron
y dijeron: Del SEÑOR ha salido esto; no podemos hablarte malo ni
51 bueno. He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del
52 hijo de tu señor, como lo ha dicho el SEÑOR. Y fue, *que* cuando
el siervo * de Abraham oyó sus palabras, se inclinó a tierra al
53 SEÑOR. Y sacó el siervo * vasos de plata y vasos de oro y vestidos,
y dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su
54 madre. Y comieron y bebieron él y los *varones* que venían con él, y
durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor.
55 Entonces respondió su hermano y su madre: Espere la doncella *
56 con nosotros a lo menos diez días, *y* después irá. Y él les dijo:
No me detengáis, pues que el SEÑOR ha prosperado mi camino;
57 despachadme para que me vaya a mi señor. *Ellos* respondieron
58 entonces: Llamemos la doncella y preguntémosle. Y llamaron a
Rebeca, y le dijeron: ¿Irás *tú* con este varón? Y ella respondió: *Sí*,
59 iré. Entonces enviaron * a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al

v.43 Otros: te ruego. **v.44** Otros: destinó. **v.52** Otros: como el criado. **v.53** Otros: criado. **v.55** Otros: moza. **v.59** Otros: dejaron ir.

siervo * de Abraham y a sus varones. * Y bendijeron a Rebeca, y le 60
dijeron: Nuestra hermana eres; seas en millares de millares, * y tu
generación * posea la puerta de sus enemigos. Se levantó entonces 61
Rebeca y sus doncellas, * y subieron sobre los camellos, y siguieron
al varón; * y el siervo * tomó a Rebeca, y se fue. Y venía Isaac del 62
pozo del Viviente que me ve; porque él habitaba en la tierra del
mediodía; y había salido Isaac a orar al campo, a la hora de la 63
tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían.
Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; 64
porque había preguntado al criado: ¿Quién *es* este varón que viene 65
por el campo hacia nosotros? Y el siervo había respondido: Este
es mi señor. *Ella* entonces tomó el velo, y se cubrió. Entonces el 66
siervo * contó a Isaac todo lo que había hecho. Y la introdujo 67
Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer; y
la amó; y se consoló Isaac después *de la muerte* de su madre.

Y Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre *fue* Cetura; la cual **25**, 2
le dio a luz a Zimram, y a Jocsán, y a Medán, y a Madián, y a
Isbac, y a Súa. Y Jocsán engendró a Seba, y a Dedán: e hijos de 3
Dedán fueron Asurim, y Letusim, y Leumim. E hijos de Madián: 4
Efa, y Efer, y Hanoc, y Abida, y Elda. Todos estos *fueron* hijos
de Cetura. Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac. Y a los 5, 6
hijos de sus concubinas dio Abraham dones, y los envió de junto
Isaac su hijo, mientras él vivió, * al oriente, a la tierra oriental. Y 7
estos *fueron* los días de vida que vivió Abraham: ciento setenta y
cinco años. Y expiró, * y murió Abraham en buena vejez, anciano 8
y lleno *de días* y fue unido a su pueblo. Y lo sepultaron Isaac e 9
Ismael sus hijos en la cueva doble, * en la heredad de Efrón, hijo de
Zoar heteo, que *está* enfrente de Mamre; la heredad que compró 10
Abraham de los hijos de Het; allí está sepultado, y Sara su mujer.
Y sucedió, después de muerto Abraham, *que* Dios bendijo a Isaac 11
su hijo; y habitó Isaac junto al pozo del Viviente que me ve. Y 12
estas *son* las generaciones de Ismael, hijo de Abraham, que dio a
luz * Agar, la egipcia, sierva de Sara a Abraham: Estos, pues, *son* 13
los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, por sus linajes:
El primogénito de Ismael, Nabaiot; y * Cedar, y Abdeel, y Mibsam,

v.59 Otros: criado. **v.59** Otros: hombres. **v.60** Otros: miles de diez miles. **v.60** Otros: simiente. **v.61** Otros: mozas. **v.61** Otros: hombre. **v.61** Otros: criado. **v.66** Otros: criado. **25. v.6** Otros: *hacia.* **v.8** Otros: exhaló el espíritu. **v.9** Otros: de Macpela. **v.12** Otros: le parió. **v.13** Otros: luego.

14, 15 y Misma, y Duma, y Massa, Hadar, y Tema, y Jetur, y Nafis, y
16 Cedema. Estos son los hijos de Ismael, y estos *sus* nombres por sus
17 villas y por sus palacios; * doce príncipes por sus familias. Y estos
fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años;
18 y expiró y murió * Ismael; y fue unido a su pueblo. Y habitaron
desde Havila hasta Shur, que *está* enfrente de Egipto, viniendo
19 a Asiria; y delante * de todos sus hermanos cayó. Y estas *son*
las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró
20 a Isaac; y era Isaac de cuarenta años cuando tomó a * Rebeca,
hija de Betuel, *el* arameo, de Padan-aram, hermana de Labán, *el*
21 arameo, por su mujer. Y oró Isaac al SEÑOR por su mujer, que
22 era estéril; y lo aceptó el SEÑOR, y concibió Rebeca su mujer. Y
los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si *es* así ¿para qué *vivo*
23 yo? Y fue a consultar al SEÑOR. Y le respondió el SEÑOR: Dos
naciones * *hay* en tu vientre, * y dos pueblos serán divididos desde
tus entrañas; mas *un* pueblo *será* más fuerte que *el otro* pueblo,
24 y el mayor servirá al menor. Y cuando * se cumplieron sus días
25 para dar a luz, * he aquí mellizos en su vientre. Y salió el primero
bermejo, * y todo él velludo como *una* pelliza; y llamaron su nombre
26 Esaú. Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar
de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de
27 sesenta años cuando *Rebeca* los dio a luz. * Y crecieron los niños,
y Esaú fue varón sabio * en la caza, hombre del campo; Jacob,
28 empero, era varón entero, que estaba * en las tiendas. Y amó Isaac
29 a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob. Y
30 guisó Jacob *un* potaje; y volviendo Esaú del campo cansado, dijo
a Jacob: Te ruego que me des a comer de eso bermejo, pues estoy
31 *muy* cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. Y Jacob
32 respondió: Véndeme hoy en este día tu primogenitura. Entonces
dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá
33 la primogenitura? Y dijo Jacob: Júrame hoy en este día. Y él le
34 juró, y vendió a Jacob su primogenitura. Entonces Jacob dio a
Esaú del pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se
levantó, y se fue. *Así* menospreció Esaú la primogenitura.

26 Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que

v.16 Otros: campamentos. **v.17** Otros: y exhaló el espíritu. **v.18** Otros: murió en presencia. **v.20** Otros: por mujer á. **v.23** Otros: gentes. **v.23** Otros: seno,. **v.24** Otros: como. **v.24** Otros: parir. **v.25** Otros: rubio. **v.26** Otros: ella los parió.. **v.27** Otros: diestro. **v.27** Otros: quieto, que habitaba.

fue en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los
filisteos, en Gerar. Y se le apareció el SEÑOR, y le dijo: No des- 2
ciendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré; habita * en 3
esta tierra, y *yo* seré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu
simiente daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que
juré a Abraham tu padre: Y multiplicaré tu simiente como las 4
estrellas del cielo, y daré a tu simiente todas estas tierras; y todos
los gentiles de la tierra serán benditos en tu simiente. Por cuanto 5
oyó Abraham mi voz, y guardó mi observancia, * mis mandamien-
tos, mis estatutos y mis leyes. Habitó, pues, Isaac en Gerar. Y 6, 7
los hombres de aquel lugar *le* preguntaron acerca de su mujer; y
él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi
mujer; por ventura, * *dijo*, los varones * del lugar me matarían
por causa de Rebeca; porque era de hermoso aspecto. Y sucedió 8
que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los
filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que jugaba con Re-
beca su mujer. Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es 9
de cierto tu mujer; ¿cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac
le respondió, porque dije: Por ventura * moriré por causa de ella.
Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera 10
dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre
nosotros el pecado. Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, 11
diciendo: El que tocare a este hombre o a su mujer, de cierto mo-
rirá. Y * sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año ciento 12
por uno; y le bendijo el SEÑOR. Y el varón se engrandeció, y fue 13
adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy grande; * y 14
tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y grande apero; y los filis-
teos le tuvieron envidia. Y todos los pozos que habían abierto, los 15
siervos * de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían
cerrado * y llenado de tierra. Y dijo Abimelec a Isaac: Apártate 16
de nosotros, porque mucho más fuerte * que nosotros te has hecho.
E Isaac se fue de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y 17
habitó allí. Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían 18
abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían
cerrado, muerto Abraham; y los llamó por los nombres que su pa-

26. v.3 Otros: permanezca. **v.5** Otros: precepto. **v.7** Otros: que tal vez. **v.7** Otros: hombres. **v.9** Otros: Quizá. **v.12** Otros: Luego. **v.13** Otros: poderoso:. **v.15** Otros: criados. **v.15** Otros: cegado. **v.16** Otros: poderoso.

19 dre los había llamado. Y los siervos de Isaac cavaron en el valle,
20 y hallaron allí *un* pozo de aguas vivas. Y los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra; por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con
21 él. Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su
22 nombre Sitna. Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora nos ha
23 hecho ensanchar el SEÑOR y fructificaremos en la tierra. Y de
24 allí subió a Beerseba. Y se le apareció el SEÑOR aquella noche, y dijo: Yo *soy* el Dios de Abraham tu padre; no temas, que yo *soy* contigo, y yo te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por causa *
25 de Abraham mi siervo. Y edificó allí *un* altar, e invocó el nombre del SEÑOR, y tendió allí su tienda; y abrieron allí los siervos de
26 Isaac *un* pozo. Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, ami-
27 go suyo, y Ficol, capitán de su ejército. Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me enviaste, que no
28 estuviese con * vosotros? Y ellos respondieron: Hemos visto que el SEÑOR es contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre noso-
29 tros, entre nosotros y tú, * y haremos alianza contigo: Que no nos hagas mal, como *nosotros* no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú ahora, bendito del
30 SEÑOR. Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.
31 Y madrugaron por la mañana, * y juraron el uno al otro; e Isaac
32 los envió, y *ellos* se partieron * de él en paz. Y en aquel día sucedió *que* vinieron los criados de Isaac, y le dieron nuevas acerca del
33 pozo que habían abierto, y le dijeron: Agua hemos hallado. Y lo llamó Seba, por cuya causa el nombre de aquella ciudad es Beer-
34 seba hasta este día. Y cuando Esaú fue de * cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri, *el* heteo, y a Basemat hija de Elón,
35 *el* heteo: Y fueron amargura de espíritu a * Isaac y *a* Rebeca.

27 Y aconteció *que* cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron de * vista, llamó a Esaú, su hijo el mayor, y le dijo: Mi hijo.
2 Y él respondió: Heme aquí. Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé
3 el día de mi muerte. Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu
4 arco, y sal al campo, y cógeme caza; y hazme guisados, como yo

v.24 Otros: amor. **v.27** Otros: echasteis de entre. **v.28** Otros: ti. **v.31** Otros: se levantaron de madrugada,. **v.31** Otros: despidieron. **v.34** Otros: tenía. **v.35** Otros: para. **27. v.1** Otros: ofuscaron quedando sin.

amo, * y tráemelo, y comeré; para que te bendiga mi alma antes
que muera. Y Rebeca oyó, * cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; 5
y se fue Esaú al campo para coger la caza que había de traer. En- 6
tonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí *yo* he oído
a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: Tráeme 7
caza, y hazme guisados, para que coma, y te bendiga delante del
SEÑOR, antes que muera. Ahora pues, hijo mío, escucha * mi voz 8
en lo que te mando: Ve ahora al ganado, y tómame de allí dos 9
cabritos buenas de las cabras, y *yo* haré de ellos guisados * para
tu padre, como él ama; * y tú los llevarás a tu padre, y comerá, 10
para que te bendiga antes de su muerte. Y Jacob dijo a Rebeca su 11
madre: He aquí Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo hombre
sin pelos; * por ventura * me tentará mi padre, y me tendrá por 12
burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. Y su madre 13
respondió: Hijo mío, sobre mí *sea* tu maldición; solamente obedece
a mi voz, y ve, y tómanlos. * Entonces él fue, y *los* tomó, y *los* 14
trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como su padre *los*
amaba. Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los 15
preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo menor:
Y le hizo vestir sobre sus manos y sobre la cerviz donde no tenía 16
pelos, * las pieles de los cabritos de las cabras; y dio * los guisados 17
y pan que había aderezado, en mano de Jacob su hijo. Y él fue a 18
su padre, y dijo: Padre mío; y él respondió: Heme aquí, ¿quién eres,
hijo mío? Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; 19
he hecho como me dijiste; levántate ahora, * y come de mi caza,
para que me bendiga tu alma. Entonces Isaac dijo a su hijo: ¿Qué 20
es esto, que tan presto hallaste hijo mío? Y él respondió: Porque el
SEÑOR tu Dios hizo que se encontrase delante de mí. E Isaac dijo 21
a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, si eres mi hijo Esaú
o no. Y se acercó * Jacob a su padre Isaac; y él le palpó, y dijo: La 22
voz *es* la voz de Jacob, mas las manos *son* las manos de Esaú. Y 23
no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de
Esaú; y le bendijo. Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: 24
Yo *soy*. Y dijo: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para 25
que te bendiga mi alma; y él *se* la acercó, y comió; le trajo *también*

v.4 Otros: gusto. **v.5** Otros: estaba oyendo,. **v.8** Otros: obedece a. **v.9** Otros: viandas. **v.9** Otros: gusta;. **v.11** Otros: lampiño:. **v.12** Otros: Quizá. **v.13** Otros: tráemelos.. **v.16** Otros: vello,. **v.17** Otros: entregó. **v.19** Otros: y siéntate,. **v.22** Otros: llegóse.

26 vino, y bebió. Y le dijo Isaac su padre: Acércate ahora, y bésame,
27 hijo mío. Y él se llegó, * y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, y dijo: Mira, el olor de mi hijo, como el olor del
28 campo que el SEÑOR ha bendecido. Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de
29 mosto. Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti: Sé señor de tus hermanos, e inclínense a ti los hijos de tu madre; malditos los
30 que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren. Y aconteció, luego que hubo Isaac acabado de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano
31 vino de su caza. E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que
32 me bendiga tu alma. Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién *eres*
33 tú? Y él dijo: Yo *soy* tu hijo, tu primogénito, Esaú. Entonces se estremeció Isaac con grande estremecimiento, y dijo: ¿Quién *es* el que *vino* aquí, que tomó * caza, y me trajo, y comí de todo antes
34 que vinieses? Yo le bendije, y será bendito. Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo a su padre: Bendíceme también a mí, padre
35 mío. Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición.
36 Y él respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, que ya me ha engañado dos veces; me tomó * mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para
37 mí? Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí *yo* le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he fortelecido, * ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo
38 mío? Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes *más que* una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó
39 Esaú su voz, y lloró. Entonces Isaac su padre habló y le dijo: He aquí será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los
40 cielos de arriba; y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; mas habrá tiempo * cuando te enseñorees, y descargues su yugo de
41 tu cerviz. Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días
42 del luto de mi padre, y *yo* mataré a Jacob mi hermano. Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se

v.27 Otros: acercó. **v.33** Otros: cogió. **v.36** Otros: se apoderó de, o alzóse con. **v.37** Otros: provisto. **v.40** Otros: sucederá.

consuela acerca de ti con la idea de matarte. Ahora pues, hijo mío, 43
escuche * mi voz: levántate, y húye a Labán mi hermano, a Harán.
Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se 44
mitigue. Hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y se 45
olvide de lo que le has hecho; *yo* enviaré entonces, y te traeré de
allá, ¿por qué seré privada de vosotros ambos * en un día? Y dijo 46
Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de
Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como éstas, de las
hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: **28**
No tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan- 2
aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma de allí para
ti mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. Y el Dios 3
omnipotente te bendiga y te haga fructificar, y te multiplique, has-
ta venir a ser congregación de pueblos; y te dé la bendición de 4
Abraham, y a tu simiente contigo, para que heredes la tierra de
tus peregrinaciones, que Dios dio a Abraham. Así envió Isaac a 5
Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán, hijo de Betuel, *el* ara-
meo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú. Y vio Esaú 6
como Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-
aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo,
le había mandado, diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Ca-
naán; y *que* Jacob había escuchado * a su padre y a su madre, y 7
se había ido a Padan-aram. Vio asimismo Esaú que las hijas de 8
Canaán parecían mal a Isaac su padre; y se fue Esaú a Ismael, y 9
tomó para sí por mujer a Mahalet, hija de Ismael, hijo de Abra-
ham, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres. Y salió 10
Jacob de Beerseba, y fue a Harán; y se encontró con un lugar, y 11
durmió allí porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras
de aquel lugar y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.
Y soñó, y he aquí una escalera que estaba *apoyada* en tierra, y su 12
cabeza tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y
descendían por ella. Y he aquí, el SEÑOR estaba encima * de ella, 13
el cual dijo: Yo *SOY* el SEÑOR Dios de Abraham tu padre, y el
Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu
simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y *te* mul- 14
tiplicarás * al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y

v.43 Otros: obedece a. **v.45** Otros: dos. **28. v.7** Otros: obedecido. **v.13** Otros: en lo alto. **v.14** Otros: extenderás.

todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. Y he aquí, yo *soy* contigo, y *yo* te guardaré por dondequiera * que fueres, y *yo* te volveré a esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya hecho lo que te he dicho. Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente el SEÑOR está en este lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán espantoso * es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo. Y madrugó Jacob por la * mañana, y tomó la piedra que había puesto a su * cabecera, y la puso * por título, y derramó aceite encima de ella. Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, bien que Luz *era* el nombre de la ciudad primero. E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje donde * voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si tornare * en paz a casa de mi padre, *entonces* el SEÑOR será mi Dios, y esta piedra que he puesto por título, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, la décima *parte* * lo he de apartar para ti.

29, 2 Y alzó * Jacob sus pies, * y fue a la tierra de los orientales. Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él; porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y *había* una gran piedra sobre la boca del pozo. Y se juntaban allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas; y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar. Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos. Y él les dijo: ¿Conocéis a Labán, hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, *le* conocemos. Y él les dijo: ¿Tiene paz? Y *ellos* dijeron: Paz; y he aquí Raquel su hija viene con el ganado. Y él dijo: He aquí el día es aún grande; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacentarlas. Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños, * y remuevan la piedra de sobre la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas. Estando aún él hablando con ellos, Raquel vino con el ganado de su padre, porque ella *era* la pastora. Y sucedió *que*, cuando * Jacob vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y a las ovejas de Labán, el hermano de su madre, se acercó Jacob, y removió la piedra de sobre la boca

v.15 Otros: quiera. **v.17** Otros: terrible. **v.18** Otros: levantóse Jacob de. **v.18** Otros: de. **v.18** Otros: y alzóla. **v.20** Otros: que. **v.21** Otros: para volver. **v.22** Otros: el diezmo. **29. v.1** Otros: siguio. **v.1** Otros: camino. **v.8** Otros: ganados. **v.10** Otros: como.

del pozo, y abrevó el ganado de Labán, hermano de su madre. Y 11
Jacob besó a Raquel, y alzó su voz, y lloró. Y Jacob dijo a Raquel 12
como él era hermano de su padre, y como era hijo de Rebeca; y ella
corrió, y dio las nuevas a su padre. Y así *que* oyó Labán las nuevas 13
de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, y lo
besó, y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas. Y 14
Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo
con él un mes de días. * Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser 15
tú mi hermano, me has de servir de balde? Declárame qué *será* tu
salario. Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor *era* Lea, y 16
el nombre de la menor, Raquel. Y los ojos de Lea eran tiernos, pero 17
Raquel *era* de lindo semblante y de hermoso parecer. Y Jacob amó 18
a Raquel, y dijo: *Yo* te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.
Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro 19
hombre; estáte conmigo. Así sirvió Jacob por Raquel siete años; 20
y le parecieron como pocos días, porque la amaba. Y dijo Jacob 21
a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo es cumplido para que
entre a * ella. Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel 22
lugar, e hizo banquete. Y sucedió *que* a la noche tomó a Lea su 23
hija, y se la trajo; y *él* entró a ella. Y dio Labán su sierva Zilpa 24
a su hija Lea *por* criada. Y venida la mañana, he aquí que era 25
Lea; y él dijo a Labán: ¿Qué *es* esto que me has hecho? ¿No te he
servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado? Y Labán 26
respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes
de la mayor. Cumple la semana de ésta, y se te dará también la 27
otra, por el servicio que hicieres conmigo otros siete años. E hizo 28
Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel
su hija por mujer. Y dio Labán a Raquel su hija por criada a su 29
sierva Bilha. Y entró también a Raquel; y la amó también más 30
que a Lea; y sirvió con él aún otros siete años. Y vio el SEÑOR 31
que Lea era aborrecida, y abrió su matriz; pero Raquel era estéril.
Y concibió Lea, y dio a luz * un hijo, y llamó su nombre Rubén, 32
porque dijo: Porque vio el SEÑOR * mi aflicción; ahora por tanto
me amará mi marido. Y concibió otra vez, y dio a luz * un hijo, y 33
dijo: Por cuanto oyó el SEÑOR que yo era aborrecida, me ha dado
también éste. Y llamó su nombre Simeón. Y concibió otra vez, y 34

v.14 Otros: el tiempo de un mes.. **v.21** Otros: cohabite con. **v.32** Otros: parió.
v.32 Otros: Ya que ha mirado Jehová. **v.33** Otros: parió.

dio a luz * un hijo, y dijo: Ahora esta vez será juntado * mi marido
conmigo, porque le he dado a luz * tres hijos: por tanto, llamó su
35 nombre Leví. Y concibió otra vez, y dio a luz * un hijo, y dijo:
Esta vez alabaré al SEÑOR; por esto llamó su nombre Judá; y dejó
de dar a luz.

30 Y viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su
hermana, y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, yo *soy* * muerta.
2 Y Jacob se enojaba contra Raquel, y decía: ¿*Soy* yo en lugar de
3 Dios, que te impidió el fruto de tu vientre? Y ella dijo: He aquí
mi sierva Bilha; entra a ella, y dará a luz * sobre mis rodillas, y
4 yo también tendré hijos de ella. Así le dio a Bilha su sierva por
5 mujer; y Jacob entró a ella. Y concibió Bilha, y dio a luz * un
6 hijo a Jacob. Y dijo Raquel: Me juzgó Dios, y también oyó mi
7 voz, y me dio un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan. Y concibió
otra vez Bilha, la sierva de Raquel, y dio a luz el hijo segundo
8 a Jacob. Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he luchado con mi
9 hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí. Y viendo Lea
que había dejado de dar a luz, * tomó a Zilpa su sierva, y la dio
10 a Jacob por mujer. Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz * un hijo
11 a Jacob. Y dijo Lea: Vino la *buena* ventura. Y llamó su nombre
12, 13 Gad. Y Zilpa, la sierva de Lea, dio a luz * otro hijo a Jacob. Y
dijo Lea: Para hacerme bienaventurada; * * porque las mujeres me
14 dirán bienaventurada; y llamó su nombre Aser. Y fue Rubén en
tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo,
y las trajo a Lea su madre; y dijo Raquel a Lea: Te ruego que me
15 des de las mandrágoras de tu hijo. Y ella respondió: ¿Es poco
que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar
las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Pues dormirá contigo
16 esta noche por las mandrágoras de tu hijo. Y cuando Jacob volvía
del campo a la tarde, salió Lea a él, y le dijo: A mí has de entrar,
porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo.
17 Y durmió con ella aquella noche. Y oyó Dios a Lea; y concibió, y
18 dio a luz * el quinto hijo a Jacob. Y dijo Lea: Dios me ha dado
mi salario, * por cuanto di mi sierva a mi marido; por eso llamó

v.34 Otros: parió. **v.34** Otros: unirá. **v.34** Otros: parido. **v.35** Otros: parió.
30. v.1 Otros: me. **v.3** Otros: parirá. **v.5** Otros: parió. **v.9** Otros: parir.
v.10 Otros: parió. **v.12** Otros: parió. **v.13** Otros: dichosa. **v.13** Otros: dicha
mía. **v.17** Otros: parió. **v.18** Otros: recompensa.

su nombre Isacar. Y concibió Lea otra vez, y dio a luz * el sexto 19
hijo a Jacob. Y dijo Lea: Dios me ha dado buena dádiva; * ahora 20
morará conmigo mi marido, porque le he dado a luz * seis hijos;
y llamó su nombre Zabulón. Y después dio a luz * una hija, y 21
llamó su nombre Dina. Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, 22
y abrió su matriz. Y concibió, y dio a luz un hijo; y dijo: Dios 23
ha quitado mi vergüenza; * y llamó su nombre José, diciendo: 24
Añádame el SEÑOR otro hijo. Y aconteció, cuando Raquel dio a 25
luz * a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a
mi tierra. Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido 26
contigo, porque * tú sabes el servicio que te he hecho. Y Labán le 27
respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, * he experimentado
que el SEÑOR me ha bendecido por tu causa. Y dijo: Señálame 28
tu salario, que *yo* lo daré. Y él respondió: Tú sabes cómo te he 29
servido, y cuánto ha sido * tu ganado conmigo; porque poco tenías 30
antes de mi *venida*, y ha crecido en multitud; * y el SEÑOR te ha
bendecido con mi entrada; * y ahora ¿cuándo tengo de hacer yo
también por mi propia casa? Y él dijo: ¿Qué te daré? Respondió 31
Jacob: No me des nada; si hicieres por mí esto, volveré a apacentar
tus ovejas. Yo pasaré hoy por todas tus ovejas, poniendo aparte 32
toda oveja pintada y manchada, y todo carnero bermejo entre los
carneros, y lo pintado y manchado * entre las cabras; y esto será
mi salario. Así responderá por mí mi justicia mañana cuando me 33
viniere mi salario delante de ti; todo lo que no fuere pintado ni
manchado en las cabras y bermejo * en las ovejas *mías*, se me ha
de tener por de hurto. Y dijo Labán: Mira, Deseo * que fuese como 34
tú dices. Y apartó *Labán* aquel día los machos cabríos cinchados 35
y manchados; y todas las cabras pintadas y manchadas, * y todo lo
que tenía *en sí* algo de blanco, y todo lo bermejo * entre las ovejas,
y las puso en la mano de sus hijos; y puso tres días de camino 36
entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.
Luego tomó Jacob varas de álamo verdes, y de almendro, * y de 37

v.19 Otros: parió. **v.20** Otros: dote. **v.20** Otros: parido. **v.21** Otros: parió. **v.23** Otros: afrenta. **v.25** Otros: hubo parido. **v.26** Otros: y déjame ir; pues. **v.27** Otros: *y quédate.* **v.29** Otros: cómo ha estado. **v.30** Otros: gran número. **v.30** Otros: llegada. **v.32** Otros: todas las reses manchadas y de color vario, y todas las reses de color oscuro entre las ovejas, y las manchadas y de color vario. **v.33** Otros: de color oscuro. **v.34** Otros: ojalá. **v.35** Otros: color vario,. **v.35** Otros: las de color oscuro. **v.37** Otros: avellano.

castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo
38 *así* lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado
en las pilas, * en los abrevaderos del agua donde las ovejas venían
a beber, delante de las ovejas, las cuales se calentaban viniendo
39 a beber. Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían
40 borregos cinchados, * pintados y manchados. * Y apartaba Jacob
los corderos, y *los* ponía con su rebaño, los cinchados, * y todo lo
que *era* bermejo * en el hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y
41 no lo ponía con las ovejas de Labán. Y sucedía que cuantas veces
se calentaban las tempranas, * Jacob ponía las varas delante de las
42 ovejas en las pilas, para que concibiesen delante * de las varas. Y
cuando venían las ovejas tardías, * no las ponía; así eran las tardías
43 * para Labán, y las tempranas * para Jacob. Y *se* multiplicó *
el varón muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y
camellos y asnos.

31 Y oía él las palabras de los hijos de Labán que decían: Jacob
ha tomado todo lo que *era* de nuestro padre; y de lo que *era* de
2 nuestro padre ha hecho * toda esta gloria. * Miraba también Jacob
el rostro * de Labán, y veía que no era para con él como ayer y antes
3 de ayer. También el SEÑOR dijo a Jacob: Vuelvete a la tierra de
4 tus padres, y a tu natural; * que *yo* seré contigo. Y envió Jacob, y
5 llamó a Raquel y a Lea al campo a sus ovejas, Y les dijo: Veo que
el rostro * de vuestro padre no es para conmigo como ayer y antes
6 de ayer; mas el Dios de mi padre ha sido conmigo. Y vosotras
7 sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre; y
vuestro padre me ha mentido, * que me ha mudado el salario diez
8 veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal. Si él decía
así: Los pintados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían
pintados; y si decía así: Los cinchados * serán tu salario; entonces
9 todas las ovejas parían cinchados. * Y quitó Dios el ganado de
10 vuestro padre, y me lo dio a mí. Y sucedió que al tiempo que las
ovejas se calentaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí que
los machos *que* subían sobre las hembras *eran* cinchados, pintados

v.38 Otros: delante del ganado,. **v.39** Otros: listados. **v.39** Otros: salpicados de diversos colores.. **v.40** Otros: listados,. **v.40** Otros: oscuro. **v.41** Otros: fuertes. **v.41** Otros: á la vista. **v.42** Otros: débiles. **v.42** Otros: débiles. **v.42** Otros: fuertes. **v.43** Otros: acreció. **31. v.1** Otros: adquirido. **v.1** Otros: grandeza.. **v.2** Otros: semblante. **v.3** Otros: parentela. **v.5** Otros: semblante. **v.7** Otros: engañado. **v.8** Otros: listados. **v.8** Otros: listados..

y abigarrados. * Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. 11
Y *yo* dije: Heme aquí. Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás 12
todos los machos que suben sobre las ovejas cinchados, * pintados
y abigarrados; * porque *yo* he visto todo lo que Labán te ha hecho.
Yo *soy* el Dios de Bet-el, donde *tú* ungiste el título, * y donde me 13
prometiste * voto. Levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete a
la tierra de tu naturaleza. Y respondió Raquel y Lea, y le dijeron: 14
¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre? ¿No 15
nos tiene ya como por extrañas, *pues* que nos vendió, y aun se ha
comido del todo nuestro precio? Porque toda la riqueza que Dios 16
ha quitado a nuestro padre, nuestra es, y de nuestros hijos; ahora
pues, haz todo lo que Dios te ha dicho. Entonces se levantó Jacob, 17
y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos. Y guió * todo 18
su ganado, y toda su hacienda que había adquirido, el ganado de
su ganancia que había adquirido * en Padan-aram, para volverse
a Isaac su padre en la tierra de Canaán. Y Labán había ido a 19
trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre. Y 20
hurtó * Jacob el corazón de Labán, *el* arameo, en no hacerle saber
cómo *se* huía. Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó, 21
y pasó el río, y puso su rostro al monte de Galaad. Y fue dicho 22
a Labán al tercer día cómo Jacob había huido. Entonces tomó 23
a sus hermanos consigo, y fue tras él camino de siete días, y le
alcanzó en el monte de Galaad. Y vino Dios a Labán, *el* arameo, 24
en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no digas * a Jacob
bueno ni malo. * Alcanzó pues Labán a Jacob, y éste había fijado 25
su tienda en el monte; y Labán acampó * con sus hermanos en el
monte de Galaad. Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que 26
me hurtaste el corazón, y has traído a mis hijas como cautivas
a espada? * ¿Por qué te escondiste para huir, y me hurtaste *el* 27
corazón, y no me hiciste saber, * *para* que *yo* te enviara con alegría
y con canciones, * con tamborín y vihuela? Que aun no me dejaste 28
besar mis hijos y mis hijas. Ahora locamente has hecho. Poder hay 29
en mi mano para haceros mal; mas el Dios de vuestro padre me
habló anoche diciendo: Guárdate que no digas a * Jacob ni bueno

v.10 Otros: overos. **v.12** Otros: cubren á las ovejas listados,. **v.12** Otros: overos. **v.13** Otros: la piedra. **v.13** Otros: hiciste un. **v.18** Otros: puso en camino. **v.18** Otros: obtenido. **v.20** Otros: recató. **v.24** Otros: hables. **v.24** Otros: descomedidamente.. **v.25** Otros: plantó la. **v.26** Otros: prisioneras de guerra. **v.27** Otros: diste noticia. **v.27** Otros: cantares,. **v.29** Otros: hables á.

30 ni malo. * Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu
31 padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses? Y Jacob respondió, y dijo
a Labán: Porque tuve miedo; pues dije, por ventura me robarías tus
32 hijas. * En quien hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros
hermanos reconoce lo que yo tuviere tuyo, y llévatelo. Jacob no
33 sabía que Raquel los había hurtado. Y entró Labán en la tienda
de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas,
y no los halló, y salió de la tienda de Lea, y vino a la tienda de
34 Raquel. Y tomó Raquel los ídolos, y los puso en una albarda de
un camello, y se sentó sobre ellos; y tentó Labán toda la tienda y
35 no los halló. Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque
no me puedo levantar delante de ti; porque tengo * la costumbre de
36 las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos. Entonces Jacob se
enojó, y riñó * con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué
prevaricación *es* la mía? ¿Cuál *es* mi pecado, que has seguido en
37 pos de mí? * Pues que has tentado todos * mis alhajas, * ¿qué has
hallado de todas las alhajas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis
38 hermanos y tuyos, y juzguen entre nosotros ambos. * Estos veinte
años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni
39 yo comí carnero de tus ovejas. Nunca te traje lo arrebatado por
las fieras; yo pagaba el daño; * lo hurtado así de día como de noche,
40 de mi mano lo requerías. De día me consumía el calor, y de noche
41 la helada, y el sueño se huía de mis ojos. Así he estado veinte años
en tu casa: catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por
42 tu ganado; * y has mudado mi salario diez veces. Si el Dios de mi
padre, el Dios de Abraham, y el temor de Isaac, no fuera conmigo,
de cierto me enviarías ahora vacío; vio Dios mi aflicción y el trabajo
43 de mis manos, y te reprendió anoche. Y respondió Labán, y dijo
a Jacob: Las hijas *son* hijas mías, y los hijos, *son* hijos míos, y
las ovejas *son* mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío; ¿y que
puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han
44 dado a luz? * Ven pues ahora, hagamos alianza * yo y tú; y sea en
45 testimonio entre mí y entre ti. Entonces Jacob tomó una piedra, y
46 la levantó por título. Y dijo Jacob a sus hermanos: Coged piedras.

v.29 Otros: descomedidamente.. **v.31** Otros: que quizás me quitarías por fuerza tus hijas.. **v.35** Otros: pues estoy con. **v.36** Otros: regañó. **v.36** Otros: que con tanto ardor has venido en seguimiento mío?. **v.37** Otros: al registrar todas. **v.37** Otros: muebles,. **v.37** Otros: dos. **v.39** Otros: cargé con el pecado. **v.41** Otros: rebaño. **v.43** Otros: parido. **v.44** Otros: pacto.

Y tomaron piedras e hicieron un majano; y comieron allí sobre
aquel majano. Y lo llamó Labán: Jegar Sahaduta; y lo llamó Jacob 47
Galaad. Porque Labán dijo: Este majano *será* testigo hoy entre 48
mí y entre ti; por eso fue llamado su nombre Galaad; y Mizpa, 49
por cuanto dijo: Atalaye el SEÑOR entre mí y entre ti, cuando nos
esconderemos * el uno del otro. Si afligieres mis hijas, o si tomares 50
otras mujeres además de mis hijas, nadie está *con* nosotros; mira,
Dios es testigo entre mí y entre ti. Dijo más Labán a Jacob: He 51
aquí este majano, y he aquí este título, que he erigido entre mí y
ti. Testigo *sea* este majano, y testigo *sea* este título, que ni yo 52
pasaré contra ti este majano, ni tú pasarás contra mí este majano
ni este título, para mal. El Dios de Abraham, y el Dios de Nacor 53
juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por el
temor de Isaac su padre. Y ofreció Jacob sacrificio en el monte, y 54
llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan, y durmieron
en el monte. Y madrugó Labán por la mañana, y besó *a* sus hijos 55
y *a* sus hijas, y los bendijo; y volvió y se tornó a su lugar.

Y Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles **32**
de Dios. Y dijo Jacob cuando los vio: El campamento de Dios 2
es éste; y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim. Y envió 3
Jacob mensajeros delante de sí a Esaú su hermano, a la tierra de
Seir, campo de Edom. Y les mandó diciendo: Así diréis a mí señor 4
Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado, y me *he*
detenido hasta ahora; y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos 5
y siervas; y envío a decirlo a mi señor, por hallar gracia en tus
ojos. Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Vinimos a 6
tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos
hombres con él. Entonces Jacob tuvo gran temor, y se angustió; 7
y partió el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los
camellos, en dos cuadrillas; y dijo: Si viniere Esaú a una cuadrilla 8
y la hiriere, la otra cuadrilla escapará. Y dijo Jacob: Dios de mi 9
padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, el SEÑOR, que me
dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu natural, * y *yo* te haré bien.
Menor soy que * todas las misericordias, y que toda la verdad que 10
has hecho * con * tu siervo; que con mi bordón pasé este Jordán,
y ahora estoy sobre dos cuadrillas. Líbrame ahora de la mano de 11
mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; que por ventura

v.49 Otros: apartáremos. **32. v.9** Otros: parentela. **v.10** Otros: No soy digno de. **v.10** Otros: usado para. **v.10** Otros: mostrado a.

12 no venga, y me hiera, la madre con los hijos. Y tú has dicho:
Yo te haré bien, y pondré tu simiente como la arena del mar, que
13 no se puede contar por la multitud. Y durmió allí aquella noche,
y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano
14 Esaú. Doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas
15 y veinte carneros, Treinta camellas paridas, con sus hijos, cuarenta
16 vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos. Y lo entregó en
mano de sus siervos, cada manada *de* por sí; y dijo a sus siervos:
17 Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada. Y
mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y
te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y adónde vas? ¿Y para
18 quién es esto *que llevas* delante de ti? Entonces dirás: Presente es
de tu siervo Jacob, que envía a mi señor Esaú; y he aquí también
19 él *viene* tras nosotros. Y mandó también al segundo, y al tercero,
y a todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme
20 a esto hablaréis a Esaú, cuando le hallareis. Y diréis también: He
aquí tu siervo Jacob *viene* tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré *
su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro;
21 por ventura le seré acepto. Y pasó el presente delante de él; y él
22 durmió aquella noche en el real. * Y se levantó aquella noche, y
tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el
23 vado de Jaboc. Los tomó, *pues*, y los pasó * el arroyo, y pasó lo
24 que tenía. Y se quedó Jacob solo, y luchó con él un varón, hasta
25 que el alba subía. Y cuando *el varón* vio que no podía con él, tocó
la palma de su anca, la palma del anca * de Jacob se descoyuntó
26 luchando con él. * Y dijo: Déjame, que el alba sube. * Y él dijo: No
27 te dejaré, si no me bendices. Y él le dijo: ¿Cómo * es tu nombre?
28 Y él respondió: Jacob. Y él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob,
sino Israel; porque has peleado con Dios y con los hombres, y has
29 vencido. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu
nombre. Y él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y
30 lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar Peniel;
31 porque vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. Y le salió el
32 sol cuando pasaba a Peniel; y cojeaba de su anca. * Por esto no
comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo,

v.20 Otros: Reconciliaré. **v.21** Otros: campamento. **v.23** Otros: les hizo pasar. **v.25** Otros: muslo. **v.25** Otros: tocó en el sitio del encaje de su muslo, y descoyuntóse el muslo de Jacob mientras con él luchaba.. **v.26** Otros: raya el alba. **v.27** Otros: Cuál. **v.31** Otros: muslo.

el cual está en la palma del anca; * porque tocó a la palma del anca * de Jacob en el tendón que se contrajo.

Y alzando Jacob sus ojos miró, y he aquí venía Esaú, y los **33**
cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre
Lea y Raquel y las dos siervas. Y puso las siervas y sus niños 2
delante; luego a Lea y a sus niños; y a Raquel y a José los postreros.
Y él pasó delante de ellos, y se inclinó a tierra siete veces, hasta que 3
llegó a su hermano. Y Esaú corrió a su encuentro, y le abrazó, y 4
se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron. Y alzó sus ojos, y vio 5
las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió:
Son los niños que Dios ha dado a tu siervo. Y se llegaron * las 6
siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron. Y vino * Lea con sus 7
niños, y se inclinaron; y después llegó José y Raquel, y también se
inclinaron. Y él dijo: ¿Qué te propones con todas estas cuadrillas 8
que he encontrado? Y él respondió: El hallar gracia en los ojos de
mi señor. Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para 9
ti lo que *es* tuyo. Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si he hallado ahora 10
gracia en tus ojos, toma mi presente de mi mano, que por eso he
visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios; y hazme
placer. Toma, te ruego, mi bendición * que *te* es traída; porque 11
Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay *aquí es* mío. Y porfió
con él, y la tomó. Y dijo: Anda, y vamos; y *yo* iré delante de ti. 12
Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo 13
ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las
ovejas. Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco 14
a poco al paso de la hacienda que va delante de mí, y al paso de
los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir. Y Esaú dijo: Dejaré 15
ahora contigo de la gente que *viene* conmigo. Y él dijo: ¿Para qué
esto? Halle *yo* gracia en los ojos de mi señor. Así se volvió Esaú 16
aquel día por su camino a Seir. Y Jacob partió a Sucot, y edificó 17
allí casa para sí, e hizo cabañas para su ganado; por tanto llamó
el nombre de aquel lugar Sucot. Y vino Jacob sano a la ciudad de 18
Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-
aram; y se asentó * delante de la ciudad. Y compró una parte del 19
campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Hamor,
padre de Siquem, por cien piezas de moneda. * Y asentó * allí un 20
altar, y lo llamó: El Fuerte Dios de Israel.

v.32 Otros: muslo. **v.32** Otros: muslo. **33. v.6** Otros: acercaron. **v.7** Otros: llegóse. **v.11** Otros: dádiva. **v.18** Otros: acampó. **v.19** Otros: corderas. **v.20** Otros: erigió.

34 Y salió Dina la hija de Lea, la cual *ésta* había dado a luz * a
2 Jacob, a ver las doncellas de la tierra. * Y la vio Siquem, hijo de
Hamor, *el* heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó
3 con ella, y la deshonró. Mas su alma se apegó a Dina la hija de
4 Lea, y se enamoró de la joven, * y habló al corazón de ella. Y
habló Siquem a Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer a
5 esta joven. * Y oyó Jacob que Siquem había amancillado a Dina
su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob
6 hasta que ellos viniesen. Y salió * Hamor padre de Siquem a Ja-
7 cob, para hablar con él. Y los hijos de Jacob vinieron del campo
cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se ensañaron
mucho, porque hizo vileza * en Israel acostándose * con la hija de
8 Jacob, lo que no se debía haber hecho. Y Hamor habló con ellos,
diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado con vuestra hi-
9 ja; os ruego que se la deis por mujer. Y emparentad con nosotros;
10 dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras. Y habitad
con nosotros; porque la tierra estará delante de vosotros; morad y
11 negociad en ella, y tomad en ella posesión. Siquem también dijo
a su padre y a sus hermanos: Halle *yo* gracia en vuestros ojos, y
12 daré lo que me dijereis. Aumentad a cargo mío mucha dote y do-
nes, que yo daré cuanto me dijereis, y dadme la joven por mujer.
13 Y respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a Hamor su padre
con engaño; y hablaron, * por cuanto había amancillado a Dina
14 su hermana. Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra
hermana a hombre que tiene prepucio; porque entre nosotros *es*
15 abominación. Mas con esta condición os haremos placer; si habéis
de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón;
16 entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vues-
17 tras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo. Mas si no
nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y
18 nos iremos. Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem,
19 hijo de Hamor. Y no dilató el joven *en* hacer aquello, porque la
hija de Jacob le había agradado; y él era el más honrado de toda
20 la casa de su padre. Entonces Hamor y Siquem su hijo vinieron
a la puerta de su ciudad, y hablaron a los varones de su ciudad,
21 diciendo: Estos varones son pacíficos con nosotros, y habitarán en

34. **v.1** Otros: parido. **v.1** Otros: hijas del país.. **v.3** Otros: moza. **v.4** Otros: moza. **v.6** Otros: dirigióse. **v.7** Otros: locura. **v.7** Otros: echándose. **v.13** Otros: parlaron.

la tierra, * y traficarán en ella; pues he aquí la tierra es bastante ancha para ellos; nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras. Mas con esta condición nos harán estos 22
hombres el placer de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: si se circuncidare en nosotros todo varón, así como ellos *son* circuncidados. Sus ganados, y su hacienda y todas sus bes- 23
tias, serán nuestras; solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros. Y escucharon * a Hamor y a Siquem su hijo todos 24
los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron a todo varón, *a* cuantos salían por la puerta de su ciudad. Y sucedió que 25
al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron a todo varón. Y a Hamor y a Siquem su hijo *los* mataron a filo de 26
espada; y tomaron a Dina de casa de Siquem, y se fueron. * Y los 27
hijos de Jacob vinieron a los muertos y saquearon la ciudad; por cuanto habían amancillado a su hermana. Tomaron sus ovejas y 28
vacas y sus asnos, y lo que *había* en la ciudad y en el campo, y 29
toda su hacienda; se llevaron cautivos a todos sus niños y sus mujeres, y robaron todo lo que *había* en casa. Entonces dijo Jacob a 30
Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí, y me herirán, y seré destruido yo y mi casa. Y ellos respondieron: ¿Había él de tratar a nuestra 31
hermana como a *una* ramera?

Y dijo Dios a Jacob: Levántate, sube a Bet-el, y estáte allí; **35**
y haz allí un altar al Dios que *se* te apareció cuando huías de tu hermano Esaú. Entonces Jacob dijo a su familia y a todos 2
los que con él *estaban* : Quitad los dioses ajenos que *hay* entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. Y levantémonos, 3
y subamos a Bet-el; y allí haré altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha sido conmigo en el camino que he andado. Así dieron a Jacob todos los dioses ajenos que *había* en 4
poder de ellos, y los zarcillos que *estaban* en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de *un* alcornoque, * que *estaba* en * Siquem. Y salieron, * y el terror de Dios fue sobre las ciudades que *había* 5
en sus alrededores, y no siguieron tras los hijos de Jacob. Y llegó 6

v.21 Otros: el país. **v.24** Otros: obedecieron. **v.26** Otros: saliéronse. **35. v.4** Otros: una encina. **v.4** Otros: junto á. **v.5** Otros: partiéronse.

Jacob a Luz, que *está* en tierra de Canaán, (esta es Bet-el) él y
7 todo el pueblo que con él *estaba*; y edificó allí un altar, y llamó
el lugar El-betel, porque allí se le había aparecido Dios, cuando
8 huía de su hermano. Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y
fue sepultada a las raíces de Bet-el, debajo de un alcornoque; *
9 y se llamó su nombre Alón-bacut. Y se apareció otra vez Dios a
10 Jacob, cuando se había vuelto de Padan-aram, y le bendijo. Y
le dijo Dios: Tu nombre *es* Jacob; no se llamará más tu nombre
11 Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. Y le
dijo Dios: Yo *soy* el Dios Omnipotente: crece y multiplícate; *una*
nación y compañía * de naciones * saldrá * de ti, y reyes saldrán
12 de tus lomos; y la tierra que *yo* he dado a Abraham y a Isaac, la
13 daré a ti; y a tu simiente después de ti daré la tierra. Y se fue de
14 él Dios, del lugar donde había hablado con él. Y Jacob puso * *un*
título en el lugar donde había hablado con él, *un* título de piedra,
15 y derramó sobre él libación, y echó sobre él aceite. Y llamó Jacob
el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él, Bet-
16 el. Y partieron de Bet-el, y había aún como media legua de tierra
para llegar a Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo trabajo en su
17 parto. Y aconteció, *que* como había trabajo en su parto, le dijo la
18 partera: No temas, que *también* tendrás este hijo. Y acaeció que
al salírsele el alma, (pues murió) llamó su nombre Benoni; mas su
19 padre lo llamó Benjamín. Así murió Raquel, y fue sepultada en el
20 camino de Efrata, la cual es Belén. Y puso Jacob *un* título sobre
su sepultura: éste *es* el título de la sepultura de Raquel hasta hoy.
21, 22 Y salió * Israel, y tendió su tienda más allá de la torre de Eder. * Y
acaeció, morando Israel en aquella tierra, *que* fue Rubén y durmió
con Bilha la concubina de su padre; lo cual oyó * Israel. * Y fueron
23 los hijos de Israel doce: Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de
24 Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y Zabulón. Los hijos de
25 Raquel: José, y Benjamín. Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel:
26 Dan, y Neftalí. Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad, y Aser.
27 Estos *fueron* los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram. Y
vino Jacob a Isaac su padre a Mamre, a la ciudad de Arba, que *es*
28 Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac. Y fueron los días de
29 Isaac ciento ochenta años. Y expiró Isaac y murió, * y fue recogido

v.8 Otros: una encina. **v.11** Otros: conjunto. **v.11** Other translations: gentiles. **v.11** Otros: procederá. **v.14** Otros: erigió. **v.21** Otros: partió. **v.21** Otros: tienda de la otra parte de Migdaleder.. **v.22** Otros: llegó á entender. **v.22** Otros: *Ahora bien.*

a su pueblo, viejo y lleno * de días; y lo sepultaron Esaú y Jacob sus hijos.

36 Y estas son las generaciones de Esaú, el cual *es* Edom. 2 Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón, *el* heteo, y a Aholibama, hija de Aná, hijo de Zibeón, *el* heveo; 3 Y a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebaiot. 4 Y Ada dio a luz a Esaú a Elifaz; y Basemat dio a luz a Reuel. 5 Y Aholibama dio a luz a Jeús, y a Jaalam, y a Coré: estos *son* los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán. 6 Y Esaú tomó sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias, y toda su hacienda que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a *otra* tierra de delante de Jacob su hermano. 7 Porque la hacienda de ellos era grande, y no podían habitar juntos, ni la tierra de su peregrinación los podía sostener a causa de sus ganados. 8 Y Esaú habitó en el monte de Seir; Esaú es Edom. 9 Estos son los linajes de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir. 10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú. 11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam, y Cenaz. 12 Y Timna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, la cual le dio a luz a Amalec: estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú. 13 Y los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama, y Miza: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú. 14 Estos fueron los hijos de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná, que fue hijo de Zibeón; ella dio a luz a Esaú a Jeús, Jaalam, y Coré. 15 Estos *son* los duques de los hijos de Esaú. Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el duque Temán, el duque Omar, el duque Zefo, el duque Cenaz, 16 El duque Coré, el duque Gatam, y el duque Amalec: estos *son* los duques de Elifaz en la tierra de Edom; estos *son* los hijos de Ada. 17 Y estos *son* los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el duque Nahat, el duque Zera, el duque Sama, y el duque Miza; estos *son* los duques * *que salieron* de Reuel en la tierra de Edom; estos *son* los hijos de Basemat, mujer de Esaú. 18 Y estos *son* los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: el duque Jeús, el duque Jaalam, y el duque Coré; estos *son* los duques *que salieron* de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná. 19, 20 Estos, pues, *son* los hijos de Esaú, y sus duques: él *es* Edom. Y estos son los hijos de Seir, *el* horeo, moradores de aquella tierra:

v.29 Otros: Y exhaló Isaac el espíritu,. **v.29** Otros: harto. **36. v.17** Otros: de la línea.

21 Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer, y Disán: estos *son* los
22 duques de los horeos, hijos de Seir en la tierra de Edom. Los hijos
23 de Lotán fueron Hori y Hemán; y Timna fue hermana de Lotán. Y
24 los hijos de Sobal fueron Alván, Manahat, Ebal, Sefo, y Onam. Y
los hijos de Zibeón fueron Aja, y Aná. Este Aná es el que inventó *
los mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su
25 padre. Los hijos de Aná fueron Disón, y Aholibama, hija de Aná.
26 Y estos *fueron* los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán, y Querán.
27, 28 Y estos *fueron* los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván, y Acán. Estos
29 *fueron* los hijos de Disán: Uz, y Arán. Y estos *fueron* los duques
de los horeos: el duque Lotán, el duque Sobal, el duque Zibeón, el
30 duque Aná. El duque Disón, el duque Ezer, el duque Disán: estos
fueron los duques de los horeos; por sus ducados en la tierra de Seir.
31 Y los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase
32 rey sobre los hijos de Israel, *fueron* estos: Bela, hijo de Beor, reinó
33 en Edom: y el nombre de su ciudad fue Dinaba. Y murió Bela,
34 y reinó por él * Jobab, hijo de Zera, de Bosra. Y murió Jobab, y
35 reinó por él Husam, de tierra de Temán. Y murió Husam, y reinó
por él * Hadad, hijo de Bedad, el que hirió a Madián en el campo
36 de Moab; y el nombre de su ciudad *fue* Avit. Y murió Hadad, y
37 reinó por él * Samla, de Masreca. Y murió Samla, y reinó en su
38 lugar Saúl, de Rehobot del Río. Y murió Saúl, y reinó por él *
39 Baal-hanán, hijo de Acbor. Y murió Baal-hanán, hijo de Acbor,
y reinó por él Hadar en lugar suyo; y el nombre de su ciudad *fue*
Pau; y el nombre de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de
40 Mezaab. Estos, pues, *son* los nombres de los duques de Esaú por
sus linajes y sus lugares por sus nombres: el duque Timna, el duque
41 Alva, el duque Jetet, El duque Aholibama, el duque Ela, el duque
42, 43 Pinón, El duque Cenaz, el duque Temán, el duque Mibzar, El
duque Magdiel, y el duque Iram. Estos *fueron* los duques de Edom
por sus habitaciones en la tierra de su heredad. * Este es el Esaú,
padre de Edom.

37 Y habitó Jacob en la tierra donde peregrinó su padre, en la
2 tierra de Canaán. Estas *fueron* las generaciones de Jacob. José,
siendo de edad de diecisiete años apacentaba las ovejas con sus her-
manos; y el joven estaba con los hijos de Bilha, y con los hijos de

v.24 Otros: descubrió. **v.33** Otros: en su lugar. **v.35** Otros: en su lugar. **v.36** Otros: en su lugar. **v.38** Otros: en lugar suyo. **v.43** Otros: posesión..

Zilpa, mujeres de su padre; e informaba * José a su padre la mala
fama de ellos. Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, 3
porque le había tenido en su vejez; y le hizo una ropa de diversos
colores. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a 4
todos sus hermanos, le aborrecían, y no le podían hablar pacífica-
mente. Y soñó José *un* sueño y lo contó a sus hermanos; y ellos 5
vinieron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este 6
sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio 7
del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba, y estaba de-
recho, y que vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban
al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Has de reinar *tú* sobre 8
nosotros, o te has de enseñorear sobre nosotros? Y le aborrecieron
aún más a causa de sus sueños y de sus palabras. Y soñó aún 9
otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he
soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas
se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y 10
su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño *es* éste que soñaste?
¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus hermanos, a inclinarnos a ti
a tierra? Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre miraba 11
el asunto. * Y fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su 12
padre en Siquem. Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan 13
las ovejas en Siquem; ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió:
Heme aquí. Y él le dijo: Ve la paz de tus hermanos y la paz de 14
las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y
llegó a Siquem. Y lo halló *un* hombre, andando él perdido por el 15
campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? Y él 16
respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde
pastan. Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; *yo* les 17
oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos,
y los halló en Dotán. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que 18
llegara cerca de ellos, pensaron * contra él para matarle. Y dije- 19
ron el uno al otro: He aquí viene el soñador; ahora pues, venid, 20
y matémoslo y echémosle en una cisterna, y diremos: *Alguna*
mala bestia le devoró; y veremos qué serán sus sueños. Cuando Rubén 21
oyó *esto*, lo libró de sus manos y dijo: No lo matemos. Y les dijo 22
Rubén: No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en
el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos,

37. v.2 Otros: noticiaba. **v.11** Otros: guardaba la palabra, o paraba la consideración en ello.. **v.18** Otros: proyectaron.

23 para hacerlo volver a su padre. Y sucedió *que*, cuando llegó José a
sus hermanos, ellos hicieron desnudar a José su ropa, la ropa de co-
24 lores que *tenía* sobre sí; y le tomaron, y le echaron en la cisterna;
25 mas la cisterna *estaba* vacía, no *había* en ella agua. Y se sentaron
a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía
de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas y
26 bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. Entonces Judá dijo a
sus hermanos: ¿Qué provecho el que matemos a nuestro hermano y
27 encubramos su muerte? Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no
sea nuestra mano sobre él; que nuestro hermano es nuestra carne.
28 Y sus hermanos acordaron con él. Y cuando pasaban los madia-
nitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron
arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte *piezas* de plata. Y
29 llevaron a José a Egipto. Y Rubén volvió a la cisterna, y no halló
30 a José dentro, y rasgó sus vestidos. Y tornó a sus hermanos y dijo:
31 El joven no parece; y yo, ¿adónde iré yo? Entonces tomaron ellos
la ropa de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñieron
32 la ropa con la sangre; y enviaron la ropa de colores y la trajeron
a su padre, y dijeron: Esta hemos hallado, reconoce ahora si es o
33 no la ropa de tu hijo. Y él la conoció, y dijo: La ropa de mi hijo
34 es; *alguna* mala bestia le devoró; José ha sido despedazado. En-
tonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y se
35 enlutó por su hijo muchos días. Y se levantaron todos sus hijos y
todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso tomar consolación,
y dijo: Porque yo *tengo de* descender a mi hijo enlutado hasta la
36 sepultura. Y lo lloró su padre. Y los madianitas lo vendieron en
Egipto a Potifar, oficial * del Faraón, capitán de los de la guardia.

38 Y aconteció en aquel tiempo, que Judá descendió con sus her-
2 manos, y se fue a un varón adulamita, que se llamaba Hira. Y vio
allí Judá *la* hija de *un* hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la
3 tomó, y entró a ella, la cual concibió, y dio a luz un hijo; y llamó
4 su nombre Er. Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y llamó
5 su nombre Onán. Y volvió *a concebir*, y dio a luz un hijo, y llamó
6 su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz. Y Judá
7 tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. Y
Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos del SEÑOR, y lo
8 mató el SEÑOR. Entonces Judá dijo a Onán: Entra a la mujer de

v.36 Otros: eunuco.

tu hermano, y haz parentesco * con ella, y levanta * simiente a tu hermano. Y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, 9
sucedía que cuando entraba a la mujer de su hermano corrompía *
en tierra, por no dar simiente a su hermano. Y desagradó en ojos 10
del SEÑOR lo que hacía, y lo mató también a él. * Y Judá dijo 11
a Tamar su nuera: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Que por ventura * no muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre. Y pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de 12
Judá; y Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita. Y fue dado aviso a 13
Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas. Entonces quitó ella de sobre sí los vestidos de su viudez, 14
y se cubrió con *un* velo, y se arrebozó, y se puso a la puerta de las aguas que *están* junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer. Y la vio 15
Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro. Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: Ea, pues, ahora en- 16
traré a ti; porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrares a mí? El respondió: Yo te enviaré de las 17
ovejas un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Hazme de dar prenda hasta que lo envíes. Entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella 18
respondió: Tu anillo, y tu manto, y tu bordón que *tienes* en tu mano. Y él se los dio, y entró a ella, la cual concibió de él. Y se 19
levantó, y se fue; y se quitó el velo de sobre sí, y se vistió las ropas de su viudez. Y Judá envió el cabrito de las cabras por mano de 20
su amigo el adulamita, para que tomase la prenda de mano de la mujer; mas no la halló. Y preguntó a los hombres de aquel lugar, 21
diciendo: ¿Dónde está la ramera de las aguas junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera. * Entonces él se volvió 22
a Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera. * Y Judá dijo: Tómeselo para 23
sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste. Y acaeció *que* al cabo de unos tres 24
meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y aun cierto está encinta de las fornicaciones. Y Judá dijo:

38. v.8 Otros: despósate. **v.8** Otros: suscita. **v.9** Otros: vertía. **v.10** Otros: también quitó á él la vida.. **v.11** Otros: quizá. **v.21** Otros: prostituta *del culto pagano.*. **v.22** Otros: la prostituta *del culto pagano.*

25 Sacadla, y sea quemada. Y ella cuando la sacaban, envió a decir
a su suegro: Del varón cuyas *son* estas cosas, estoy encinta; y dijo
más: Conoce ahora cuyas *son* estas cosas, el anillo, y el manto, y
26 el bordón. Entonces Judá lo conoció, y dijo: Más justa es que yo,
por cuanto no le he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.
27 Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí *había* dos en su
28 vientre. Y sucedió, cuando dio a luz, que sacó la mano *el uno*, y la
partera tomó y ató a su mano *un hilo de* grana, diciendo: Este salió
29 primero. Y aconteció *que* tornando él a meter la mano, he aquí su
hermano salió; y *ella* dijo: ¿Por qué has hecho sobre ti rotura? Y
30 llamó su nombre Fares. Y después salió su hermano, el que tenía
en su mano *el hilo de* grana, y llamó su nombre Zara.

39 Y descendido * José a Egipto, lo compró Potifar, oficial * del
Faraón, capitán de los de la guardia, varón egipcio, de mano de
2 los ismaelitas que lo habían llevado allá. Mas el SEÑOR fue *
con José, y fue varón prosperado; y estaba en la casa de su señor
3 el egipcio. Y vio su señor que el SEÑOR *era* con él, y que todo
4 lo que él hacía, el SEÑOR lo hacía prosperar en su mano. Así
halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo
5 de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció
que, desde cuando le dio el encargo de su casa, y de todo lo que
tenía, el SEÑOR bendijo la casa del egipcio a causa de José; y
la bendición del SEÑOR fue sobre todo lo que tenía, así en casa
6 como en el campo. Y dejó todo lo que tenía en la mano de José;
ni con él sabía *de* nada más que del pan que comía. Y era José
7 de hermoso semblante y bella presencia. Y aconteció después de
esto, que la mujer de su señor alzó * sus ojos sobre * José, y dijo:
8 Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su señor:
He aquí que mi señor no sabe * conmigo *de* lo que *hay* en casa,
9 y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor
que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por
cuanto tú *eres* su mujer, ¿cómo, pues, haría *yo* este grande mal y
10 pecaría contra Dios? Y fue *que* hablando ella a José cada día, y
no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con
11 ella. Aconteció *que* entró él un día en casa para hacer su oficio,
12 y no había nadie de los de casa allí en casa. Y ella lo asió por
su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en

39. **v.1** Otros: llevado. **v.1** Otros: eunuco. **v.2** Otros: estaba. **v.7** Otros: puso. **v.7** Otros: en. **v.8** Otros: se preocupa.

manos de ella, y huyó, y *se* salió fuera. Y acaeció *que* cuando vio 13
ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huido fuera,
llamó a los de casa, y les habló diciendo: Mirad, nos ha traído un 14
hebreo, para que hiciese burla de nosotros; vino *él* a mí para dormir
conmigo, y *yo* di grandes voces; y viendo que *yo* alzaba la voz y 15
gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó, y salió. Y ella puso junto 16
a sí la ropa de él, hasta que vino su señor a su casa. Entonces le 17
habló ella semejantes palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos
trajiste, vino a mí para deshonrarme; y cuando *yo* alcé mi voz 18
y grite, él dejó su ropa junto a mí, y huyó fuera. Y sucedió *que* 19
cuando oyó su señor las palabras que su mujer le hablara, diciendo:
Así me ha tratado tu siervo; se encendió su furor. Y tomó su señor 20
a José, y le puso en la casa de la cárcel, donde estaban los presos
del rey, y estuvo allí en la casa de la cárcel. Mas el SEÑOR fue 21
estaba con José, y extendió a él *su* misericordia, y le dio gracia en
ojos del príncipe de la casa de la cárcel. Y el príncipe de la casa 22
de la cárcel entregó en mano de José todos los presos que *había*
en aquella prisión; todo lo que hacían allí, él lo hacía. No veía el 23
príncipe de la cárcel cosa alguna que en su mano estaba; porque el
SEÑOR era con él, y lo que él hacía, el SEÑOR lo prosperaba.

Y aconteció después de estas cosas, que pecaron * el maestresala **40**
del rey de Egipto, y el panadero, * contra su señor el rey de Egipto.
Y *el* Faraón se enojó contra sus dos oficiales, * contra el principal 2
de los maestresalas, * y contra el principal de los panaderos; y 3
los puso en la cárcel * de la casa del capitán de los de la guardia,
en la casa de la cárcel donde José estaba preso. Y el capitán 4
de los de la guardia dio cargo de ellos a José, y él les servía; y
estuvieron días en la cárcel. * Y ambos *a dos*, el maestresala * y 5
el panadero del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, *
soñaron un sueño, cada uno su sueño en una misma noche, cada
uno conforme a la declaración de su sueño. Y vino a ellos José 6
por la mañana, y los miró, y he aquí que *estaban* tristes. Y él 7
preguntó a aquellos oficiales * del Faraón, que *estaban* con él en la
cárcel * de la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué *parecen* hoy mal
vuestros rostros? * Y ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no 8

40. v.1 Otros: copero. **v.1** Otros: delinquieron. **v.2** Otros: eunucos. **v.2** Otros: coperos,. **v.3** Otros: prisión. **v.4** Otros: prisión. **v.5** Otros: copero. **v.5** Otros: arrestados en la prisión,. **v.7** Otros: eunucos. **v.7** Otros: prisión. **v.7** Otros: semblantes.

hay quién lo declare. * Entonces les dijo José: ¿No *son* de Dios las
9 declaraciones? * Contádmelo ahora. Entonces el principal de los
maestresalas * contó su sueño a José, y le dijo: Yo soñaba que veía
10 una vid delante de mí, y en la vid tres sarmientos; y ella como
que florecía, * salía su renuevo, maduraron * sus racimos de uvas;
11 y *que* el vaso * de Faraón estaba en mi mano, y que *yo* tomaba
las uvas, y las exprimía en el vaso * del Faraón, y daba el vaso
12 * en la mano del Faraón. Y le dijo José: Esta es su declaración:
13 Los tres sarmientos son tres días; al cabo de tres días *el* Faraón
levantará tu cabeza, y te hará volver * a tu asiento; * y darás el vaso
al Faraón en su mano, como solías cuando eras su maestresala. *
14 Por tanto te acordarás de mí dentro de ti * cuando tuvieres bien,
y te ruego que hagas conmigo misericordia, que hagas mención de
15 mí al Faraón, y me saques de esta casa; porque he sido hurtado
de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho *nada* aquí porqué
16 me hubiesen de poner * en *la* cárcel. Y viendo el principal de los
panaderos que había declarado *para* bien, dijo a José: También yo
17 soñaba que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza; y en el
canastillo más alto *había* de todas las viandas del Faraón, obra
de panadero; y que las aves las comían del canastillo de sobre mi
18 cabeza. Entonces respondió José, y dijo: Esta *es* su declaración:
19 Los tres canastillos tres días son. Al cabo de tres días quitará *el*
Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, * y *las*
20 aves comerán tu carne de sobre ti. Y fue al tercer día el día del
nacimiento * del Faraón, e hizo banquete a todos sus siervos; y
alzó la cabeza del príncipe de los maestresalas, * y la cabeza del
21 príncipe de los panaderos, entre sus siervos. * E hizo volver a su
oficio al príncipe de los maestresalas; * y dio el vaso * en mano del
22 Faraón. Mas hizo colgar * al príncipe * de los panaderos, como
23 le había declarado José. Y el príncipe de los maestresalas * no se
acordó de José, sino que se olvidó de él.

41 Y aconteció *que* pasados dos años tuvo *el* Faraón un sueño: Y

v.8 Otros: interprete. **v.8** Otros: interpretaciones?. **v.9** Otros: coperos. **v.10** Otros: brotaba. **v.10** Otros: y arrojaba su flor, viniendo á madurar. **v.11** Otros: la copa. **v.11** Otros: la copa. **v.11** Otros: la copa. **v.13** Otros: restituirá. **v.13** Otros: puesto:. **v.13** Otros: copero.. **v.14** Otros: Acuérdate, pues, de mí para contigo. **v.15** Otros: para que me pusieran. **v.19** Otros: un madero,. **v.20** Otros: cumpleaños. **v.20** Otros: coperos,. **v.20** Otros: servidores.. **v.21** Otros: coperos. **v.21** Otros: la copa. **v.22** Otros: ahorcar. **v.22** Otros: principal. **v.23** Otros: principal de los coperos.

he aquí * que estaba sobre el * río; y que del río subían siete 2
vacas, hermosas a la vista, y muy gordas, que pacían en el prado.
Y he aquí otras siete vacas subían tras ellas del río, de fea vista, 3
y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas *hermosas* a
la orilla del río. Y que las vacas de fea vista y enjutas de carne 4
tragaban * a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó
el Faraón. Se durmió de nuevo, y soñó la segunda vez: He aquí, 5
siete espigas llenas y hermosas subían de una *sola* caña. Y he aquí 6
otras siete espigas menudas y abatidas del solano, salían después
de ellas. Y las siete espigas menudas tragaban a las siete espigas 7
gruesas y llenas. Y despertó *el* Faraón, y le pareció *que era* sueño.
Y acaeció que a la mañana su espíritu se atormentó; * y envió e 8
hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios: y
les contó *el* Faraón sus sueños, mas no *había* quién los declarase
* al Faraón. Entonces el príncipe de los maestresalas * habló al 9
Faraón, diciendo: De mis pecados me acuerdo hoy: * *El* Faraón 10
se enojó contra sus siervos, y a mí me echó en la cárcel * de la
casa del capitán de los de la guardia, a mí y al príncipe * de los
panaderos. Y yo y él soñamos * sueño una misma noche: cada 11
uno soñó conforme a la declaración de su sueño. Y *estaba* allí con 12
nosotros un joven hebreo, siervo * del capitán de los de la guardia;
y se lo contamos, y él nos declaró * nuestros sueños, y declaró
a cada uno conforme a su sueño. Y aconteció que como él nos 13
declaró, así fue: a mí me hizo volver a mi asiento, * e hizo colgar
al otro. Entonces *el* Faraón envió y llamó a José; y le hicieron 14
salir corriendo de la cárcel, y le cortaron el pelo, y mudaron sus
vestidos, y vino al Faraón. Y dijo *el* Faraón a José: *Yo* he soñado 15
un sueño, y no hay quién lo declare; * mas he oído decir de ti,
que oyes sueños para declararlos. * Y respondió José al Faraón, 16
diciendo: No está en mí; Dios será el que responda paz al Faraón.
Entonces *el* Faraón dijo a José: En mi sueño, he aquí, * que estaba 17
a la orilla del río; y que del río subían siete vacas gruesas de carne 18
y hermosas de forma, * que pacían en el prado. Y que otras siete 19

41. v.1 Otros: Parecíale. **v.1** Otros: junto al. **v.4** Otros: devoraban. **v.8** Otros: estaba agitado. **v.8** Otros: pudiera interpretar. **v.9** Otros: principal de los coperos. **v.9** Otros: Acuérdome hoy de mis faltas:. **v.10** Otros: a la prisión. **v.10** Otros: principal. **v.11** Otros: vimos un. **v.12** Otros: mozo Hebreo, sirviente. **v.12** Otros: interpretó. **v.13** Otros: puesto. **v.15** Otros: interprete. **v.15** Otros: interpretarlos. **v.17** Otros: parecíame. **v.18** Otros: gruesas carnes y hermosa apariencia.

vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; * tan
20 extenuadas, que no he visto otras semejantes en toda la tierra de
Egipto en fealdad. Y las vacas flacas y feas tragaban * a las siete
21 primeras vacas gruesas; y entraban en sus entrañas, mas no se
conocía que hubiesen entrado en ellas, porque su parecer *era aún*
22 malo, como de primero. * Y *yo* desperté. Vi también soñando, y
he aquí siete espigas subían en una *misma* caña llenas y hermosas;
23 y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del solano,
24 subían después de ellas. Y las espigas menudas tragaban * a las
siete espigas hermosas; y lo he dicho a los magos, mas no *hay* quién
25 me lo declare. Entonces respondió José al Faraón: El sueño del
Faraón es uno mismo: Dios ha mostrado al Faraón lo que él hace.
26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas
27 son siete años: el sueño es uno mismo. También las siete vacas
flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas
28 menudas y marchitas del solano, siete años serán de hambre. Esto
es lo que respondo al Faraón. Lo que Dios hace, lo ha mostrado al
29 Faraón. He aquí vienen siete años de gran abundancia * en toda la
30 tierra de Egipto. Y se levantarán tras ellos siete años de hambre;
y toda la abundancia * será olvidada en la tierra de Egipto; y el
31 hambre consumirá la tierra; y aquella abundancia no se echará
32 de ver a causa del hambre siguiente, la cual será gravísima. Y
el suceder el sueño al Faraón dos veces, *significa* que la cosa es
33 firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla. Por
tanto, provéase ahora *el* Faraón de *un* varón prudente y sabio, y
34 póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga *esto el* Faraón, y ponga
gobernadores sobre la provincia, * y quinte la tierra de Egipto en
35 los siete años de la abundancia; * y junten toda la provisión de
estos buenos años que vienen, y alleguen * el trigo bajo la mano
36 del Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y
esté aquella provisión en depósito para la tierra, * para los siete
años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y la tierra *
37 no perecerá de hambre. Y el negocio * pareció bien a Faraón, y
38 a sus siervos. Y dijo *el* Faraón a sus siervos: ¿Hemos de hallar
39 otro hombre como éste, en quien haya Espíritu de Dios? Y dijo *el*

v.19 Otros: traza. **v.20** Otros: devoraban. **v.21** Otros: al principio.. **v.24** Otros: devoraban. **v.29** Otros: hartura. **v.30** Otros: hartura. **v.34** Otros: el país. **v.34** Otros: hartura;. **v.35** Otros: junten. **v.36** Otros: el país. **v.36** Otros: el país. **v.37** Otros: la palabra.

Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay
entendido ni sabio como tú. Tú serás sobre mi casa, y por tu dicho 40
se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré *yo* mayor
que tú. Dijo más *el* Faraón a José: He aquí *yo* te he puesto sobre 41
toda la tierra de Egipto. Entonces *el* Faraón quitó su anillo de su 42
mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de
lino *finísimo*, y puso un collar de oro en su cuello; y lo hizo subir 43
en su segundo carro, y pregonaron delante de él: Abrech *Padre
tierno-a este honre como a padre carísimo*; * y lo puso sobre toda
la tierra de Egipto. Y dijo *el* Faraón a José: Yo *soy el* Faraón; 44
y sin ti ninguno alzará su mano ni su pie en toda la tierra de
Egipto. Y llamó *el* Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le 45
dio por mujer a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió
José por toda la tierra de Egipto. Y era José de edad de treinta 46
años cuando fue presentado delante del Faraón, rey de Egipto: y
salió José de delante del Faraón, y pasó * por toda la tierra de
Egipto. E hizo * la tierra en aquellos siete años de abundancia * 47
a montones. Y *él* juntó todo el mantenimiento de los siete años 48
que fueron en la tierra de Egipto, y guardó mantenimiento en las
ciudades, poniendo en cada ciudad el mantenimiento del campo de
sus alrededores. Y acopió José trigo como arena del mar, mucho 49
en extremo, hasta no poderse contar, porque no *tenía* número.
Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del 50
hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera, príncipe *
de On. Y llamó José el nombre del primogénito Manasés; porque 51
Dios (dijo) me hizo olvidar de todo mi trabajo, y de toda la casa de
mi padre. Y el nombre del segundo lo llamó Efraín; porque Dios 52
(dijo) me hizo crecer * en la tierra de mi aflicción. Y se cumplieron 53
los siete años de la abundancia, * que hubo en la tierra de Egipto.
Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había 54
dicho; y hubo hambre en todas las provincias, * mas en toda la
tierra de Egipto había pan. Y hubo * hambre en toda la tierra de 55
Egipto, y el pueblo clamó al Faraón por pan. Y dijo *el* Faraón a
todo los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere. Y había 56
hambre por toda la faz de la tierra. * Entonces abrió José todo

v.43 Otros: Doblad la rodilla: y púsole. **v.46** Otros: transitó. **v.47** Otros: Y produjo. **v.47** Otros: hartura. **v.50** Otros: sacerdote. **v.52** Otros: ser fructífero, o fértil. **v.53** Otros: hartura. **v.54** Otros: tierras. **v.55** Otros: cuando se sintió el. **v.56** Otros: extensión del país..

granero donde había, y vendía a los egipcios; porque el hambre
57 había crecido en la tierra de Egipto. Y toda la tierra venía a Egipto
para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el
hambre.

42 Y viendo Jacob que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos:
2 ¿Por qué os estáis mirando? Y dijo: He aquí, *yo* he oído que hay
alimentos * en Egipto; descended allá, y comprad de allí para noso-
3 tros, para que podamos vivir, y no nos muramos. Y descendieron
4 los diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto. Mas Jacob
no envió a Benjamín, hermano de José, con sus hermanos; porque
5 dijo: Para que no * le acontezca *algún* desastre. Y vinieron los hi-
jos de Israel a comprar entre los que venían; porque había hambre
6 en la tierra de Canaán. Y José era el señor de la tierra, que vendía
el trigo a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de
7 José, y se inclinaron a él rostro por * tierra. Y cuando José vio a
sus hermanos, los conoció; mas hizo que no los conocía, y les habló
ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondie-
8 ron: De la tierra de Canaán a comprar alimentos. Y José reconoció
9 a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron. Entonces se acordó
José de los sueños que había soñado * de ellos, y les dijo: Espías
10 sois; por * ver lo descubierto de la tierra * habéis venido. Y ellos le
respondieron: No, señor mío; mas tus siervos han venido a comprar
11 alimentos. Todos nosotros somos hijos de un varón; somos hom-
12 bres de *la* verdad; tus siervos nunca fueron espías. Y él les dijo:
13 No; a ver lo descubierto del país habéis venido. Ellos respondieron:
Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de
Canaán; y he aquí el menor *está* hoy con nuestro padre, y otro no
14 parece. * Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que
15 sois espías. En esto seréis probados: Vive *el* Faraón que no saldréis
16 de aquí, sino cuando vuestro hermano menor viniere aquí. Enviad
uno de vosotros, y traiga a vuestro hermano; y vosotros quedad
presos, y vuestras palabras serán probadas, si *la* verdad *esta* con
17 vosotros; y si no, vive *el* Faraón, que sois espías. Y los juntó en
18 la cárcel por tres días. Y al tercer día les dijo José: Haced esto, y
19 vivid. Yo temo a Dios. Si sois hombres de *la* verdad, quede preso
en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros
20 id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa; pero habéis

42. v.2 Otros: víveres. **v.4** Otros: No sea acaso que. **v.6** Otros: en. **v.9** Otros: tenido. **v.9** Otros: para. **v.9** Otros: del país. **v.13** Otros: y el otro ha desaparecido.

de traerme a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así. Y decían el uno 21
al otro: Verdaderamente hemos pecado contra * nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no *le* oímos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. Entonces Rubén 22
les respondió, diciendo: ¿No os hablé *yo* y dije: No pequéis *ofensa* contra el joven; y no escuchasteis? He aquí también su sangre es requerida. Y ellos no sabían que *los* entendía José, porque *había* 23
intérprete entre ellos. Y se apartó *José* de ellos, y lloró; después 24
volvió a ellos, y les habló, y tomó de *entre* ellos a Simeón, y le aprisionó a vista de ellos. Y mandó José que llenaran sus sacos 25
de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, *poniéndolo* en su saco, y les diesen comida para el camino; y fue hecho con ellos así. Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y se fueron de 26
allí. Y abriendo uno su saco para dar de comer a su asno, en el 27
mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal. Y dijo 28
a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y aun helo aquí en mi saco. Se les sobresaltó entonces el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué *es* esto *que* nos ha hecho Dios? Y venidos a 29
Jacob su padre en tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acaecido, diciendo: Aquel varón, señor de la tierra, nos habló 30
ásperamente, y nos trató como a espías de la tierra: Y *nosotros* le 31
dijimos: Somos hombres de *la* verdad, nunca fuimos espías. Somos 32
doce hermanos, hijos de nuestro padre; el uno no parece, y el menor *está* hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán. Y aquel varón, 33
señor de la tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois hombres de *la* verdad; dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas, y andad, y traedme a vuestro her- 34
mano el menor, para que *yo* sepa que no sois espías, sino hombres de *la* verdad; *así* os daré a vuestro hermano, y negociaréis en la tierra. Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el 35
saco de cada uno *estaba* el atado de su dinero; y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor. Entonces su padre 36
Jacob les dijo: Me habéis privado de mis hijos; José no aparece, ni Simeón tampoco, y a Benjamín le llevaréis; sobre * mí son todas estas cosas. Y Rubén habló a su padre, diciendo: Harás morir a 37
mis dos hijos, si no te lo volviere; * entrégalo en mi mano, que yo lo

v.21 Otros: somos culpables referente a. **v.36** Otros: contra. **v.37** Otros: devolviere;.

38 volveré a * ti. Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros; que
su hermano es * muerto, y él solo ha quedado; y si le aconteciere
algún desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis
canas con dolor a la sepultura. *

43, 2 Y el hambre era grande en la tierra. Y aconteció que cuando
acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, les dijo su padre:
3 Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento. Y respon-
dió Judá, diciendo: Aquel varón nos protestó con ánimo resuelto,
diciendo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros.
4 Si enviares a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te
5 compraremos alimento: Pero si no le enviares, no descenderemos;
porque aquel varón nos dijo: No veréis mi rostro sin vuestro her-
6 mano con vosotros. Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis *tanto* mal,
7 declarando al varón que teníais otro * hermano? Y ellos respon-
dieron: Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por
nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro
hermano? Y le declaramos conforme a estas palabras. ¿Podíamos
nosotros saber que había de decir: Haced venir a vuestro hermano?
8 Entonces Judá dijo a Israel su padre: Envía al joven conmigo, y nos
levantaremos e iremos, a fin *de* que vivamos y no muramos noso-
9 tros, y tú, y nuestros niños. Yo lo fío; * a mí me pedirás cuenta
de él: si *yo* no te lo volviere y lo pusiere delante de ti, seré para
10 ti el culpable todos los días; * que si no nos hubiéramos detenido,
11 cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos veces. Entonces Israel su
padre les respondió: Pues que así es, hacedlo; tomad de lo mejor
de la tierra en vuestros vasos, y llevad a aquel varón *un* presente,
un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y
12 almendras. Y tomad en vuestras manos doblado * dinero, y llevad
en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales;
13 por ventura * fue yerro. Tomad *también a* vuestro hermano, y
14 levantaos, y volved a aquel varón. Y el Dios Omnipotente os dé
misericordias delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro
hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos,
15 séalo. Entonces tomaron aquellos varones el presente, y tomaron
en su mano doblado dinero, y a Benjamín; y se levantaron, y des-
16 cendieron a Egipto, y se presentaron delante de José. Y vio José

v.37 Otros: devolveré. **v.38** Otros: ha. **v.38** Otros: hasta el Seol. **43. v.6** Otros: más. **v.9** Otros: te respondo por él. **v.9** Otros: cargaré ante ti el pecado para siempre;. **v.12** Otros: doble cantidad de. **v.12** Otros: quizá.

a Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Mete a aquellos varones * en casa, y degüella víctima, y aderézala; porque estos varones * comerán conmigo al mediodía. Y el varón * hizo 17
como José dijo; y metió aquel varón a los hombres en casa de José. Y aquellos hombres tuvieron temor, cuando fueron metidos en 18
casa de José, y decían: Por el dinero que fue *de*vuelto en nuestros costales la primera vez nos han metido aquí, para revolver sobre *
nosotros, y dar sobre nosotros, y tomarnos por siervos a nosotros, y a nuestros asnos. Y se llegaron * a aquel varón que presidía * en la 19
casa de José, y le hablaron a la entrada de la casa. Y dijeron: Ay, 20
señor mío, nosotros * descendimos al principio a comprar alimentos; y aconteció que cuando vinimos al mesón y abrimos nuestros 21
costales, he aquí que el dinero de cada uno *estaba* en la boca de su costal, nuestro dinero en su *justo* peso; y lo hemos vuelto *a traer* en nuestras manos. Hemos *también* traído en nuestras manos otro 22
dinero para comprar alimentos; nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales. Y él respondió: Paz a 23
vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; vuestro dinero vino a mí. Y sacó a Simeón a ellos. Y metió aquel varón a aquellos hombres en casa 24
de José; y les dio agua, y lavaron sus pies; y dio de comer a sus asnos. Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José 25
al mediodía, porque habían oído que allí habían de comer pan. Y 26
vino José a casa, y ellos le trajeron el presente que *tenían* en su mano dentro de la casa, y se inclinaron a él hasta tierra. Entonces 27
les preguntó de la paz, * y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, tiene paz? * ¿Vive todavía? Y ellos respondieron: Bien 28
va a tu siervo nuestro padre; aún vive. Y se inclinaron, e hicieron reverencia. Y alzando él sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo 29
de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío. Entonces 30
José se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y procuró * dónde llorar: y entró en su cámara, y lloró allí. Y lavó su rostro, y salió fuera, y se esforzó, * y dijo: Po- 31
ned pan. Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, 32

v.16 Otros: á esos hombres,. **v.16** Otros: hombres. **v.17** Otros: hombre. **v.18** Otros: contra. **v.19** Otros: acercaron. **v.19** Otros: al mayordomo. **v.20** Otros: *en realidad de verdad.* **v.27** Otros: él cómo estaban. **v.27** Otros: lo pasa bien?. **v.30** Otros: buscó. **v.31** Otros: reprimióse,.

y aparte para los Egipcios que con él comían; porque los egipcios
no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a
33 los egipcios. Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su
mayoría *, y el menor conforme a su menoría; * y estaban aquellos
34 hombres atónitos *mirándose* el uno al otro. Y él tomó presentes
* de delante de sí para ellos; mas el presente * de Benjamín era
aumentado más que los *presentes* de todos ellos en cinco partes; y
ellos bebieron, y se embriagaron con él. *

44 Y mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llene * los
costales de estos varones de alimentos, cuanto pudieren llevar, y
2 pon el dinero de cada uno en la boca de su costal; y pondrás
mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el
3 dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José. Venida la mañana,
4 los hombres fueron despedidos con sus asnos. Saliendo ellos de la
ciudad, que aún no se habían alejado, dijo José a su mayordomo:
Levántate, y sigue a esos hombres; y cuando los alcanzares, diles:
5 ¿Por qué habéis vuelto mal por bien? ¿No *es* ésta en *la* que bebe
mi señor, y por la que suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que
6, 7 hicisteis. Cuando él los alcanzó, les dijo estas palabras. Y ellos le
respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? Nunca tal hagan
8 tus siervos. He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros
costales, te *lo* volvimos a traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo,
9 pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro? Aquel
de tus siervos en quien fuere hallada la *copa*, que muera, y aun no-
10 sotros seremos siervos de mi señor. Y él dijo: También ahora sea
conforme a vuestras palabras; aquel en quien se hallare, será mi
11 siervo, y vosotros seréis sin culpa. Ellos entonces se dieron prisa,
y derribaron cada uno su costal en tierra, abrieron cada uno su
12 costal. Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó en el menor;
13 y la copa fue hallada en el costal de Benjamín. Entonces ellos
rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno, y volvieron a la
14 ciudad. Y llegó Judá con sus hermanos a casa de José, que aún
15 estaba allí, y se postraron delante de él en tierra. Y les dijo José:
¿Qué obra *es* ésta que habéis hecho? ¿No sabéis que *un* hombre
16 como yo sabe adivinar? Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi
señor? ¿Qué hablaremos? ¿O con qué nos justificaremos? Dios ha

v.33 Otros: primogenitura. **v.33** Otros: juventud. **v.34** Otros: porciones, o viandas. **v.34** Otros: la porción. **v.34** Otros: era cinco veces como cualquiera de las de ellos. Y bebieron, y alegráronse con él.. **44. v.1** Otros: Hinche.

descubierto * la maldad * de tus siervos: he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros también, y aquel en cuyo poder fue hallada la copa. Y él respondió: Nunca yo tal haga; el varón en 17
cuyo poder fue hallada la copa, aquel será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre. Entonces Judá se llegó a él, y dijo: Te ruego 18
señor mío, que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues que tú *eres* como *el* Faraón. Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o 19
hermano? Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos *un* padre 20
anciano, y un joven que le nació en su vejez, pequeño aún; y *un* hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre, y su padre lo ama. Y *tú* dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre 21
él. Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su 22
padre, porque si le dejare, su padre morirá. Y dijiste a tus siervos: 23
Si vuestro hermano menor no descendiere con vosotros, no veáis más mi rostro. Aconteció pues, que cuando llegamos a mi padre 24
tu siervo, le contamos las palabras de mi señor. Y dijo nuestro 25
padre: Volved a comprarnos un poco de alimento. Y nosotros res- 26
pondimos: No podemos ir; si nuestro hermano fuere con nosotros, iremos; porque no podemos ver el rostro del varón, no estando con nosotros nuestro hermano el menor. Entonces tu siervo mi padre 27
nos dijo: Vosotros sabéis que dos me dio a luz mi mujer; 28
y el uno salió conmigo, * y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no le he visto; y si tomareis * también éste de delante de 29
mí, y le aconteciere *algún* desastre, haréis descender mis canas con dolor a la sepultura. * Ahora, pues, cuando llegare yo a tu siervo 30
mi padre, y el joven no fuere conmigo, porque su alma está ligada con el alma de él, sucederá que cuando él no vea al joven, morirá: 31
y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor a la sepultura. * Porque tu siervo salió por fiador por 32
el joven con mi padre, diciendo: Si no te lo volviere, entonces *yo* seré culpable para mi padre todos los días; * te ruego pues que 33
quede ahora tu siervo por el joven por siervo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos. Porque ¿cómo iré *yo* a mi padre sin 34
el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

Entonces José no pudo contenerse delante de todos los que es- **45**

v.16 Otros: hallado. **v.16** Otros: iniquidad. **v.28** Otros: de ellos se fue de mi lado. **v.29** Otros: llevareis. **v.29** Otros: hasta el Seol. **v.31** Otros: hasta el Seol. **v.32** Otros: cargaré con el pecado ante mi padre para siempre;.

taban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y
no quedó nadie con él, para darse a conocer José a sus hermanos.
2 Entonces dio su voz con lloro; y oyeron los egipcios, y oyó también
3 la casa del Faraón. Y dijo José a sus hermanos: Yo *soy* José: ¿vive
aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque es-
4 taban turbados delante de él. Entonces dijo José a sus hermanos:
Llegaos * ahora a mí. Y ellos se llegaron. * Y él dijo: Yo *soy* José
5 vuestro hermano, el que vendisteis a Egipto. Ahora pues, no os
entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; que para * vida
6 me envió Dios delante de vosotros; que ya han sido dos años de
hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años *en* que ni
7 habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, para
que vosotros quedaseis en la tierra, y para daros vida por grande
8 libertad. * Así pues, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que
me ha puesto por padre del Faraón, y por señor a * toda su casa,
9 y por enseñoreador * en toda la tierra de Egipto. Daos prisa, id a
mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por
10 señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. Y habitarás en la
tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos
11 de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. Y allí
te alimentaré, pues aún *quedan* cinco años de hambre, para que
12 no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes. Y he
aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que
13 mi boca os habla. Haréis *pues* saber a mi padre toda mi gloria
en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi
14 padre acá. Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y
15 lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. Y besó a todos
sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron
16 con él. Y se oyó la noticia en la casa del Faraón, diciendo: Los
hermanos de José han venido. Y agradó * a los ojos del Faraón y
17 de sus siervos. Y dijo *el* Faraón a José: Di a tus hermanos: Haced
esto: cargad vuestras bestias, e id, volved a la tierra de Canaán;
18 y tomad a vuestro padre y vuestras familias, y venid a mí, que *yo*
os daré lo bueno de la tierra de Egipto y comeréis la grosura de
19 la tierra. Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto
carros para vuestros niños y vuestras mujeres; y tomad a vuestro

45. v.4 Otros: Acercaos. **v.4** Otros: acercaron.. **v.5** Otros: *preservación de.* **v.7** Otros: medio de grande salvamento.. **v.8** Otros: de. **v.8** Otros: gobernador. **v.16** Otros: plugo en.

padre, y venid. Y no se os preocupe por * vuestras alhajas, por- 20
que el bien de la tierra de Egipto será vuestro. Y lo hicieron así 21
los hijos de Israel; y les dio José carros conforme a la orden del
Faraón, y les suministró mantenimiento * para el camino. A cada 22
uno de todos ellos dio mudas de vestidos, y a Benjamín dio tres-
cientas *piezas* de plata, y cinco mudas de vestidos. Y a su padre 23
envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas
cargadas de trigo, y pan, y comida para su padre para el camino.
Y despidió a sus hermanos, y se fueron. Y él les dijo: No riñáis por 24
el camino. Y subieron de Egipto, y llegaron a la tierra de Canaán 25
a Jacob su padre. Y le dieron las nuevas, diciendo: José vive aún; 26
y él *es* señor en toda la tierra de Egipto. Y su corazón *se* desmayó;
pues no los creía. Y ellos le contaron todas las palabras de José, 27
que él les había hablado; y viendo él los carros que José enviaba
para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió. Entonces dijo 28
Israel: Basta; José mi hijo vive todavía; iré, y le veré antes que yo
muera.

Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció **46**
sacrificios al Dios de su padre Isaac. Y habló Dios a Israel en 2
visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.
Y dijo: Yo soy el Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender 3
a Egipto, porque *yo* te pondré allí en gran gente. Yo descenderé 4
contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y José pondrá su
mano sobre tus ojos. Y se levantó Jacob de Beerseba; y tomaron 5
los hijos de Israel a su padre Jacob, y a sus niños, y a sus mujeres, en
los carros que *el* Faraón había enviado para llevarlo. Y tomaron 6
sus ganados, y su hacienda que habían adquirido en la tierra de
Canaán, y vinieron a Egipto, Jacob, y toda su simiente consigo;
sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo; sus hijas, y las hijas de 7
sus hijos, y a toda su simiente trajo consigo a Egipto. Y estos son 8
los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto: Jacob y
sus hijos; Rubén, el primogénito de Jacob. Y los hijos de Rubén: 9
Hanoc, y Falú, y Hezrón, y Carmi. Y los hijos de Simeón: Jemuel, 10
y Jamín, y Ohad, y Jaquin, y Zohar, y Saúl, hijo de la cananea.
Y los hijos de Leví: Gersón, Coat, y Merari. Y los hijos de Judá: 11, 12
Er, y Onán, y Sela, y Fares, y Zara: mas Er y Onán, murieron en
la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.
Y los hijos de Isacar: Tola, y Fúa, y Job, y Simrón. Y los hijos 13, 14

v.20 Otros: dé nada de. **v.21** Otros: víveres.

15 de Zabulón: Sered y Elón, y Jahleel. Estos *fueron* los hijos de
Lea, los que dio a luz a Jacob en Padan-aram, y además su hija
16 Dina; treinta y tres las almas todas de sus hijos e hijas. Y los
hijos de Gad: Zifión, y Hagui, y Ezbón, y Suni, y Eri, y Arodi, y
17 Areli. Y los hijos de Aser: Imna, e Isúa, e Isúi y Bería, y Sera,
18 hermana de ellos. Los hijos de Bería: Heber, y Malquiel. Estos
fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y dio a
19 luz éstos a Jacob; dieciséis almas. Y los hijos de Raquel, mujer de
20 Jacob: José y Benjamín. Y nacieron a José en la tierra de Egipto
Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera,
21 sacerdote de On. Y los hijos de Benjamín *fueron* Bela, y Bequer
y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros y Mupim, y Hupim, y
22 Ard. Estos fueron los hijos de Raquel, que nacieron a Jacob; en
23, 24 todas, * catorce almas. Y los hijos de Dan: Husim. Y los hijos de
25 Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer, y Silem. Estos *fueron* los hijos de
Bilha, la que dio Labán a Raquel su hija, y dio a luz éstos a Jacob;
26 *por* todas siete almas. Todas las personas que vinieron con Jacob
a Egipto, procedente de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de
27 Jacob, todas las personas *fueron* sesenta y seis. Y los hijos de
José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las almas de
28 la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta. Y envió
a Judá delante de sí a José, para que le viniese a ver a Gosén;
29 y llegaron a la tierra de Gosén. Y José unció su carro y vino a
recibir a Israel su padre a Gosén; y se manifestó a él, y se echó
30 sobre su cuello, y lloró sobre su cuello bastante. Entonces Israel
dijo a José: Muera *yo* ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún
31 vives. Y José dijo a sus hermanos, y a la casa de su padre: Subiré
y haré saber al Faraón, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi
32 padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí; y los
hombres *son* pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos; y
33 han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tenían. Y cuando
34 Faraón os llamare y dijere: ¿cuál *es* vuestro oficio? Entonces diréis:
Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud
* hasta ahora, nosotros y nuestros padres; a fin *de* que moréis en
la tierra de Gosén, porque los egipcios abominan todo pastor de
ovejas.

47 Y José vino, e hizo saber al Faraón, y dijo: Mi padre y mis
hermanos, y sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen, han

46. v.22 Otros: total. **v.34** Otros: mocedad.

venido de la tierra de Canaán, y he aquí, están en la tierra de
Gosén. Y de los postreros de sus hermanos tomó cinco varones, y 2
los presentó delante del Faraón. Y *el* Faraón dijo a sus hermanos: 3
¿*Cuál es* vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de
ovejas *son* tus siervos, así nosotros como nuestros padres. Dijeron 4
además al Faraón: Por morar en esta tierra hemos venido; porque
no *hay* pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre *es* grave
en la tierra de Canaán; por tanto, te rogamos ahora *que* habiten
tus siervos en la tierra de Gosén. Entonces *el* Faraón habló a José, 5
diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti; la tierra de 6
Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu
padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes
que hay entre ellos hombres valientes, * ponlos por mayorales del
ganado mío. Y José introdujo a su padre, y lo presentó delante 7
del Faraón; y Jacob bendijo al Faraón. Y dijo *el* Faraón a Jacob: 8
¿Cuántos *son* los días de los años de tu vida? Y Jacob respondió al 9
Faraón: Los días de los años de mi peregrinación *son* ciento treinta
años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y
no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en
los días de sus peregrinaciones. Y Jacob bendijo al Faraón, y *se* 10
salió de delante del Faraón. Así José hizo habitar a su padre y a 11
sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor
de la tierra, en la tierra de Ramesés como mandó *el* Faraón. Y 12
alimentaba José a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su
padre, de pan, hasta la boca del niño. Y no *había* pan en toda la 13
tierra, y el hambre *era* muy grave; y * desfalleció de hambre la tierra
de Egipto y la tierra de Canaán. Y recogió José todo el dinero 14
que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los
alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa del
Faraón. Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra 15
de Canaán, vino todo Egipto a José diciendo: Danos pan: ¿por qué
moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero? Y José 16
dijo: Dad vuestros ganados, y *yo* os daré por vuestros ganados, si
se ha acabado el dinero. Y ellos trajeron sus ganados a José; y 17
José les dio alimentos por caballos, y por *el ganado de* las ovejas,
y por el ganado de las vacas, y por asnos; y los sustentó de pan
por todos sus ganados aquel año. Y acabado aquel año, vinieron 18
a él el segundo año, y le dijeron: No encubriremos a nuestro señor

47. v.6 Otros: eficaces. **v.13** Otros: por lo que.

que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya
de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino
19 nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¿Por qué moriremos delante de
tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y
a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos
del Faraón: y danos simiente para que vivamos y no muramos, y
20 no sea asolada la tierra. Entonces compró José toda la tierra de
Egipto para *el* Faraón; porque * los egipcios vendieron cada uno
sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino
21 a ser del Faraón. Y al pueblo lo hizo pasar a las ciudades desde
22 * un cabo del término de Egipto hasta el otro cabo. Solamente
la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes
tenían ración del Faraón, y ellos comían su ración que *el* Faraón
23 les daba; por eso no vendieron su tierra. Y José dijo al pueblo:
He aquí os he comprado hoy y a vuestra tierra para *el* Faraón;
24 ved aquí simiente, y sembraréis la tierra. Y será *que* de los frutos
daréis el quinto al Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para
sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que
25 están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños. Y ellos
respondieron: La vida nos has dado; hallemos gracia en ojos de
26 nuestro señor, que seamos siervos del Faraón. Entonces José lo
puso por fuero * hasta hoy sobre la tierra de Egipto, *señalando*
para *el* Faraón el quinto; excepto sólo la tierra de los sacerdotes,
27 que no fue del Faraón. Así habitó Israel en la tierra de Egipto,
en la tierra de Gosén; y se posesionaron en ella, y se aumentaron,
28 y multiplicaron en gran manera. Y vivió Jacob en la tierra de
Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su
29 vida, ciento cuarenta y siete años. Y llegaron los días de Israel para
morir, y llamó a José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia
en tus ojos, *te* ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y
harás conmigo misericordia y verdad; te ruego que no me entierres
30 en Egipto; mas cuando durmiere con mis padres, me llevarás de
Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo
31 haré como tú dices. Y él dijo: Júramelo. Y él le juró. Entonces
Israel se inclinó a la cabecera de la cama.

48 Y sucedió después de estas cosas, *que* fue dicho a José: He aquí
tu padre está enfermo. Y él tomó consigo sus dos hijos Manasés

v.20 Otros: pues. **v.21** Otros: *el*. **v.26** Otros: estatuto.

y Efraín. Y se hizo saber a Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José 2
viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y se sentó sobre la cama; y 3
dijo a José: El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de
Canaán, y me bendijo, y me dijo: He aquí, yo te hago crecer, y te 4
multiplicaré, y te pondré por estirpe de pueblos; y daré esta tierra
a tu simiente después de ti por heredad perpetua. Y ahora tus 5
dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto,
antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén
y Simeón, serán míos; y los que después de ellos has engendrado, 6
serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus
heredades. Porque cuando yo venía de Padan-aram, se me murió 7
Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua de
tierra viniendo a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata,
que es Belén. Y vio Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes *son* 8
éstos? Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha 9
dado aquí. Y él dijo: Allégalos ahora a mí, y los bendeciré. Y los 10
ojos de Israel estaban ya *tan* agravados de la vejez, que no podía
ver. Y les hizo llegar * a él, y él los besó y abrazó. Y dijo Israel a 11
José: No pensaba *yo* ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver
también tu simiente. Entonces José los sacó de entre sus rodillas, 12
y se inclinó a tierra. Y los tomó José a ambos, Efraín a su diestra, 13
a la siniestra de Israel; y a Manasés a su siniestra, * a la diestra
* de Israel; y les hizo llegar * a él. Entonces Israel extendió su 14
diestra, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y
su siniestra sobre la cabeza de Manasés, haciendo entender a sus
manos, aunque Manasés era el primogénito. Y bendijo a José, y 15
dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e
Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el 16
Angel que me liberta * de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y mi
nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham
e Isaac; y *se* multipliquen en gran manera en medio de la tierra.
Entonces viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre 17
la cabeza de Efraín, le pesó en sus ojos; * y tomó * la mano de su
padre, por * quitarla * de sobre la cabeza de Efraín a la cabeza
de Manasés. Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque 18
éste *es* el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza. Mas su 19

48. v.10 Otros: acercarse. **v.13** Otros: izquierda. **v.13** Otros: derecha. **v.13** Otros: acercarse. **v.16** Otros: ha redimido. **v.17** Otros: causóle esto disgusto. **v.17** Otros: asió. **v.17** Otros: para. **v.17** Otros: mudarla.

padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a
ser un pueblo, y será también acrecentado; pero su hermano menor
20 será más grande que él, y su simiente será plenitud de gentiles. Y
los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo:
Póngate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín
21 delante de Manasés. Y dijo Israel a José: He aquí, yo muero, mas
Dios será * con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros
22 padres. Y yo te he dado a ti una parte sobre tus hermanos, la cual
tomé *yo* de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

49 Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo
2 que os ha de acontecer en los postreros días. Juntaos y oíd, hijos
3 de Jacob; y escuchad a vuestro padre Israel. Rubén, tú *eres* mi
primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en
4 dignidad, principal en fortaleza. * Corriente como las aguas, no
seas el principal; por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces
5 *te* envileciste, subiendo a mi estrado. Simeón y Leví, hermanos:
6 armas de iniquidad * sus armas. En su secreto no entre mi alma,
ni mi honra se junte en su compañía; que en su furor mataron
7 varón, y en su voluntad arrancaron muro. Maldito su furor, que
es fuerte; y su ira, que *es* dura; *yo* los apartaré en Jacob, y los
8 esparciré en Israel. Judá, te alabarán tus hermanos: tu mano en
la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti.
9 Cachorro de león Judá: de la presa subiste, hijo mío; se encorvó,
10 se echó como león, Así como león *viejo*, ¿quién lo despertará? No
será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies, hasta
11 que venga SILOH; y a él se congregarán los pueblos. Atando a la
vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su
12 vestido, y en la sangre de uvas su cobertura: * Los * ojos bermejos
13 del vino, los dientes blancos de la leche. Zabulón a puertos de
mar habitará, y a * puerto de navíos; y su término *será* hasta
14, 15 Sidón. Isacar, asno huesudo echado entre dos líos; * y vio que el
descanso *era* bueno, y que la tierra *era* deleitosa; y bajó su hombro
16 para llevar, y sirvió en tributo. Dan juzgará a su pueblo, como
17 una de las tribus de Israel. Será Dan serpiente junto al camino,
cerasta junto a la senda, que muerde los talones de los caballos,
18 y hace caer por detrás al cabalgador de ellos. Tu salud esperé,

v.21 Otros: estará. **49. v.3** Otros: poder.. **v.5** Otros: instrumentos de injusticia. **v.11** Otros: manto:. **v.12** Otros: Sus. **v.13** Otros: *Y será para.* **v.14** Otros: tercios:.

oh SEÑOR. Gad, ejército lo acometerá; mas él acometerá al fin. 19
El pan de Aser *será* grueso, y él dará deleites al rey. Neftalí, 20, 21
cierva dejada, que dará dichos hermosos. Ramo fructífero José, 22
ramo fructífero junto a *una* fuente, las doncellas van * sobre el
muro. Y le causaron amargura, y asaetearon, y le aborrecieron 23
los señores de saetas; * mas su arco quedó en fortaleza, y los 24
brazos de sus manos se corroboraron por las manos del Fuerte de
Jacob; de allí apacentó * la piedra de Israel, del Dios de tu padre, 25
el cual te ayudará, y del Omnipotente, el cual te bendecirá con
bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que
está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre. * Las 26
bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis
progenitores: hasta el término de los collados eternos serán sobre
la cabeza de José, y sobre la mollera del Nazareo de sus hermanos.
Benjamín, lobo arrebatador: a la mañana comerá la presa, y a la 27
tarde repartirá los despojos. Todos estos *fueron* las doce tribus 28
de Israel: y esto *fue* lo que su padre les dijo, y los bendijo; a cada
uno por su bendición los bendijo. Les mandó *luego*, y les dijo: Yo 29
soy congregado * con mi pueblo; sepultadme con mis padres en la
cueva que *está* en el campo de Efrón el heteo; en la cueva que *está* 30
en el campo de la dobladura, * que *está* delante de Mamre en la
tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo
de Efrón el heteo, para heredad de sepultura. Allí sepultaron a 31
Abraham y a Sara su mujer; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca su
mujer; allí también sepulté *yo* a Lea. *La* compra del campo y de 32
la cueva que *está* en él, *fue* de los hijos de Het. Y cuando acabó 33
Jacob de dar mandamientos * a sus hijos, encogió sus pies en la
cama, y expiró; y fue congregado con sus padres.

Entonces se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, **50**
y lo besó. Y mandó José a sus siervos * médicos que embalsamasen 2
a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel. Y le cumplieron 3
cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y
lo lloraron los egipcios setenta días. Y pasados los días de su luto, 4
habló José a los de la casa del Faraón, diciendo: Si he hallado ahora
gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos del Faraón,

v.22 Otros: Cuyos vástagos se extienden. **v.23** Otros: archeros:. **v.24** Otros: el pastor. **v.25** Otros: del seno y de la matriz. **v.29** Otros: voy á ser reunido. **v.30** Otros: Macpela. **v.33** Otros: órdenes. **50. v.2** Otros: familiares.

5 diciendo: Mi padre me conjuró diciendo: He aquí yo muero; en
mi sepulcro, que *yo* cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me
sepultarás; ruego pues que vaya *yo* ahora, y sepultaré a mi padre,
6 y volveré. Y *el* Faraón dijo: Ve, y sepulta a tu padre, como él te
7 conjuró. Entonces José subió a sepultar a su padre; y subieron
con él todos los siervos del Faraón, los ancianos de su casa, y todos
8 los ancianos de la tierra de Egipto. Y toda la casa de José, y sus
hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra
9 de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas. Y subieron también
con él carros y gente de a caballo, y se hizo un escuadrón muy
10 grande. Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del
Jordán, y endecharon allí con grande y muy grave lamentación; y
11 *José* hizo a su padre duelo por siete días. Y viendo los moradores
de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto
grande *es* este de los egipcios: por eso fue llamado su nombre Abel-
12 mizraim, que está al otro lado del Jordán. E hicieron sus hijos con
13 él, según les había mandado; pues lo llevaron sus hijos a la tierra
de Canaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de la dobladura, *
la que había comprado Abraham con el mismo campo, en heredad
14 de sepultura, de Efrón el heteo, delante de Mamre. Y se tornó
José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a
15 sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado. Y viendo los
hermanos de José que su padre era * muerto, dijeron: Por ventura
* nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le
16 hicimos. Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su
17 muerte, diciendo: Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la
maldad de tus hermanos, y su pecado, porque mal te galardonaron;
* por tanto ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos
18 del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. Y vinieron
también sus hermanos, y se postraron delante de él, y dijeron:
19 Henos aquí por tus siervos. Y les respondió José: No temáis: ¿Soy
20 *yo* en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal sobre mí, *mas* Dios
lo pensó por * bien, para hacer lo que vemos hoy, para dar * vida a
21 mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré *a
vosotros* y a vuestros hijos. * Así los consoló, y les habló al corazón.
22 Y estuvo José en Egipto, él y la casa de su padre: y vivió José

v.13 Otros: Macpela. **v.15** Otros: había. **v.15** Otros: Quizá. **v.17** Otros: trataron. **v.20** Otros: encaminó á. **v.20** Otros: mantener en. **v.21** Otros: niños.

ciento diez años. Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera 23
generación; *también* los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron
criados sobre las rodillas de José. Y José dijo a sus hermanos: 24
Yo *me* muero; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir
de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac, y a Jacob.
Y conjuró José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os 25
visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. Y murió José de edad 26
de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un arca *
en Egipto.

v.26 Otros: ataúd.

Éxodo

1 Estos *son* los nombres de los hijos de Israel, que entraron en
2 Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia. Rubén,
3, 4 Simeón, Leví y Judá; Isacar, Zabulón y Benjamín; Dan
5 y Neftalí, Gad y Aser. Y todas las almas de los que salieron del muslo de Jacob, *fueron* setenta. Y José estaba en Egipto.
6, 7 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Y los hijos de Israel crecieron, y *se* multiplicaron, y fueron aumen-
8 tados y fortalecidos en extremo; y se llenó la tierra de ellos. Se levantó entretanto *un* nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a Jo-
9 sé; el cual dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel
10 es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se junte con nuestros enemigos, y pelee contra
11 nosotros, y se vaya de la tierra. Entonces pusieron sobre él comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron al
12 Faraón las ciudades de los bastimentos: * Pitón y Ramesés. Pero cuanto más lo molestaban, tanto más se multiplicaban y crecían;
13 tanto que ellos se fastidiaban de los hijos de Israel. Y los egipcios
14 hicieron servir a los hijos de Israel con dureza; y amargaron su vida con dura servidumbre, en *hacer* barro y ladrillo, y en toda labor del campo, y en todo su servicio, al cual los obligaban con
15 dureza. Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas,
16 una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas, y veáis el sexo, si fuere hijo, matadlo; y si
17 fuere hija, entonces viva. Mas las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, y daban la vida a los
18 niños. Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis dado la vida a los niños?
19 Y las parteras respondieron al Faraón: Porque las mujeres hebreas

1. v.11 Otros: almacenaje:.

no son como las egipcias; porque son robustas, y dan a luz antes
que la partera venga a ellas. Y Dios hizo bien a las parteras; y el 20
pueblo se multiplicó, y se fortaleció en gran manera. Y por haber 21
las parteras temido a Dios, él les hizo casas. Entonces *el* Faraón 22
mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad en el río todo hijo que
naciere, y a toda hija dad la vida.

Un varón de la familia de Leví fue, y tomó *por mujer* una hija **2**
de Leví; la cual concibió, y le dio a luz un hijo; y viéndole que 2
era hermoso, le tuvo escondido tres meses. Y no pudiendo tenerle 3
más escondido, tomó *una* arquilla de juncos, y la calafateó con pez
y betún, y colocó en ella al niño, y lo puso en *un* carrizal a la orilla
del río. Y se paró *una* hermana suya *a lo* lejos, para ver lo que 4
le acontecería. Y la hija del Faraón descendió a lavarse al río, y 5
paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla
en el carrizal, y envió *una* criada suya a que la tomase. Y cuando 6
la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo
compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos *es* éste. Entonces 7
su hermana dijo a la hija del Faraón: ¿Iré a llamarte un ama de las
hebreas, para que te críe este niño? Y la hija del Faraón respondió: 8
Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño; a la cual 9
dijo la hija de Faraón: Lleva este niño, y críamelo, y yo te lo pagaré.
Y la mujer tomó al niño, y lo crió. Y cuando creció el niño, ella lo 10
trajo a la hija del Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre
Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué. Y en aquellos días 11
acaeció *que*, crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y vio sus
cargas; y observó *a un* varón egipcio que hería a *un* hebreo de sus
hermanos. Y miró a todas partes, y viendo que no parecía *haber* 12
nadie, mató al egipcio, y lo escondió en la arena. Y salió al día 13
siguiente, y viendo a dos hebreos que reñían, dijo al malo: ¿Por qué
hieres a tu prójimo? Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por 14
príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al
egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esta cosa
es descubierta. * Y oyendo *el* Faraón este negocio, procuró matar 15
a Moisés; mas Moisés huyó de delante del Faraón, y habitó en la
tierra de Madián; y se sentó junto a un pozo. Tenía el sacerdote 16
de Madián siete hijas, las cuales vinieron a sacar agua, para llenar
las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre. Mas los pastores 17
vinieron, y las echaron. Entonces Moisés se levantó y las defendió, y

2. v.14 Otros: Ciertamente esto ha sido descubierto..

18 dio de beber a sus ovejas. Y volviendo ellas a Reuel su padre, él les
19 dijo: ¿Por qué habéis hoy venido tan presto? Y ellas respondieron:
Un varón egipcio nos defendió de mano de los pastores, y también
20 nos sacó el agua, y dio de beber a las ovejas. Y dijo a sus hijas:
¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado ese hombre? Llamadle para
21 que coma pan. Y Moisés acordó en morar con aquel varón; y él
22 dio a Moisés a su hija Séfora, la cual le dio a luz un hijo, y él
le puso por nombre Gersón, porque dijo: Peregrino soy en tierra
23 ajena. Y aconteció *que* después de muchos días murió el rey de
Egipto, y los hijos de Israel suspiraron * a causa de la servidumbre,
24 y clamaron, y su clamor subió a Dios desde *su* servidumbre. Y
oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham,
25 Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció
Dios.

3 Y apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote
de Madián, llevó las ovejas detrás del desierto, y vino a Horeb,
2 monte de Dios. Y se le apareció el Angel del SEÑOR en una
llama de fuego en medio de un zarzal; y él miró, y vio que el zarzal
3 ardía en fuego, y el zarzal no se consumía. Entonces Moisés dijo:
Iré *yo* ahora, y veré esta grande visión, por qué causa el zarzal no
4 se quema. Y viendo el SEÑOR que iba a ver, lo llamó Dios de
en medio del zarzal, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme
5 aquí. Y dijo: No te llegues acá; * quita tus zapatos de tus pies,
6 porque el lugar en que tú estás, tierra santa *es*. Y dijo: Yo *soy* el
Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob.
Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a
7 Dios. Y dijo el SEÑOR: Bien he visto la aflicción de mi pueblo
que *está* en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores;
8 por lo cual *yo* he entendido sus dolores. Y he descendido para
librarlos de mano de los egipcios; *yo* los sacaré de aquella tierra
a *una* tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los
lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo, y
9 del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido ahora
delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios
10 los oprimen. Ven por tanto ahora, y te enviaré al Faraón, para
11 que saques *a* mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto. Entonces
Moisés respondió a Dios: ¿Quién *soy* yo, para que vaya al Faraón,
12 y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y *él le* respondió: Porque

v.23 Otros: gimieron. **3. v.5** Otros: acerques;.

yo seré * contigo; y esto te *será* por señal de que yo te he enviado: luego que hubieres sacado este pueblo de Egipto, serviréis a Dios sobre este monte. Y dijo Moisés a Dios: He aquí *que* llego yo a los 13
hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; y si ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY El que Soy. Y 14
dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY * me ha enviado a vosotros. Y dijo más Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: 15
El SEÑOR Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi Nombre para siempre, y este *es* mi memorial por todos los siglos. Ve, y 16
junta los ancianos de Israel, y diles: El SEÑOR Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, *se* me apareció, diciendo: De cierto os he visitado, y *visto* lo que se os hace en Egipto; y he dicho: *Yo* os haré subir de la aflicción de Egipto a 17
la tierra del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del heveo, y del jebuseo, a *una* tierra que fluye leche y miel. Y 18
oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: El SEÑOR Dios de los hebreos, nos ha encontrado; por tanto nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que sacrifiquemos al SEÑOR nuestro Dios. Mas yo sé que el rey de 19
Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. Pero *yo* extenderé mi 20
mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. Y *yo* daré a este pueblo gracia en los ojos de 21
los egipcios, para que cuando os partiereis, no salgáis vacíos; sino 22
que demandará *cada* mujer a su vecina y a su huéspeda vasos de plata, vasos de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas, y despojaréis a Egipto.

Entonces Moisés respondió, y dijo: He aquí que ellos no me **4**
creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No se te ha aparecido el SEÑOR. Y el SEÑOR le dijo: ¿Qué *es* eso *que tienes* en tu mano? 2
Y él respondió: *Una* vara. Y él le dijo: Echala en tierra. Y él la echó 3
en tierra, y se tornó una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces 4
dijo el SEÑOR a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se tornó vara en su mano. Por 5
esto creerán que se te ha aparecido el SEÑOR Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Y le dijo además 6

v.12 Otros: estaré. **v.14** Other translations: YHWH.

el SEÑOR: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en
su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano *estaba* leprosa como
7 la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno; y él volvió a
meter su mano en su seno; y volviéndola a sacar del seno, he aquí
8 que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere, que no te
creyeren, ni oyeren * la voz de la primera señal, creerán a la voz de
9 la postrera. Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu
voz, tomarás de las aguas del río, y las derramarás en tierra; y se
volverán aquellas aguas que tomarás del río, se volverán sangre en
10 la tierra. Entonces dijo Moisés al SEÑOR: ¡Ruego Señor! *Yo* no
soy hombre de palabras de ayer ni de anteayer, ni aun desde que tú
hablas a tu siervo; porque soy pesado de boca y pesado de lengua.
11 Y el SEÑOR le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién
hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No *soy* yo el SEÑOR?
12 Ahora pues, ve, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas
13 de hablar. Y él dijo: ¡Ruego Señor! Envía por mano *del que* has de
14 enviar. Entonces el SEÑOR se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No
conozco *yo* a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y aun
he aquí que él te saldrá a recibir, y viéndote, se alegrará de * su
15 corazón. Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo
seré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.
16 Y él hablará por ti al pueblo; y él te será por boca, y tú serás a él
17 por Dios. Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás las
18 señales. Así se fue Moisés, y volviendo a su suegro Jetro, le dijo:
Iré ahora, y volveré a mis hermanos que *están* en Egipto, para
19 ver si aún viven. Y Jetro dijo a Moisés: Ve en paz. Dijo también
el SEÑOR a Moisés en Madián: Ve, y vuélvete a Egipto, porque
20 han muerto todos los que procuraban tu muerte. Entonces Moisés
tomó su mujer y sus hijos, y los puso sobre *un* asno, y volvió a
tierra de Egipto; tomó también Moisés la vara de Dios en su mano.
21 Y dijo el SEÑOR a Moisés: Cuando hubiereis vuelto a Egipto,
mira que hagas delante del Faraón todas las maravillas que he
puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, de modo que
22 no dejará ir al pueblo. Y dirás al Faraón: El SEÑOR ha dicho
23 así: Israel *es* mi hijo, mi primogénito. Y *yo* te he dicho que dejes
ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; *por*
24 *tanto*, he aquí yo mato a tu hijo, tu primogénito. Y aconteció en el

4. v.8 Otros: ni obedecieren a. **v.14** Otros: en.

camino, que en una posada lo encontró el SEÑOR, y quiso matarlo.
Entonces Séfora arrebató un pedernal, y cortó el prepucio de su 25
hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: Porque tú me eres esposo de
sangre. Entonces se apartó de él. Y ella *le* dijo: Esposo de sangre, 26
a causa de la circuncisión. Y el SEÑOR dijo a Aarón: Ve a recibir 27
a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios,
y le besó. Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras del 28
SEÑOR que le enviaba, y todas las señales que le había dado. * Y 29
fueron Moisés y Aarón, y juntaron todos los ancianos de los hijos
de Israel. Y habló Aarón todas las palabras que el SEÑOR había 30
dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo.
Y el pueblo creyó; y oyendo que el SEÑOR había visitado los hijos 31
de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

Después de *esto* Moisés y Aarón entraron al * Faraón, y le di- **5**
jeron: El SEÑOR Dios de Israel, dice así: Deja ir *a* mi pueblo a
celebrarme fiesta en el desierto. Y *el* Faraón respondió: ¿Quién 2
es el SEÑOR, para que *yo* oiga su voz y deje ir a Israel? *Yo* no
conozco al SEÑOR, ni tampoco dejaré ir a Israel. Y ellos dijeron: 3
El Dios de los hebreos nos ha encontrado; *por tanto nosotros* iremos ahora camino de tres días por el desierto, y sacrificaremos al
SEÑOR nuestro Dios; para que no nos encuentre con pestilencia o
con espada. Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, 4
¿por qué hacéis cesar al pueblo de su obra? Idos a vuestros cargos.
* Dijo también *el* Faraón: He aquí el pueblo de la tierra *es* ahora 5
mucho, y *vosotros* les hacéis cesar de sus cargos. * Y mandó *el* 6
Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que tenían
el cargo * del pueblo, y a los gobernadores, diciendo: De aquí *en* 7
adelante no daréis hornija al pueblo para hacer ladrillo, como ayer
y antes de ayer; vayan ellos y recojan hornija por sí mismos. Y 8
habéis de ponerles la tarea del ladrillo que hacían antes, y no les
disminuiréis nada; porque están ociosos, y por eso levantan la voz
diciendo: Vamos y sacrificaremos a nuestro Dios. Agrávese la ser- 9
vidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan a
palabras de mentira. Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus 10
gobernadores, hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho *el* Faraón: Yo no os doy hornija. Id vosotros, y recoged hornija donde 11

v.28 Otros: mandado.. **5. v.1** Otros: a la precencia del. **v.4** Otros: vuestras tareas..
v.5 Otros: tareas.. **v.6** Otros: estaban encargados.

12 la hallareis; que nada se disminuirá de vuestra tarea. Entonces el
pueblo se derramó * por toda la tierra de Egipto a coger * rastrojo
13 para hornija. Y los cuadrilleros *los* apremiaban, diciendo: Acabad
vuestra obra, la tarea del día en su día, como cuando se os da-
14 ba hornija. Y azotaban a los gobernadores de los hijos de Israel,
que los cuadrilleros del Faraón habían puesto sobre ellos, diciendo:
¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni
15 hoy, como antes? Y los gobernadores de los hijos de Israel vinie-
ron y se quejaron al Faraón, diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus
16 siervos? No se da hornija a tus siervos, y *con todo eso* nos dicen:
Haced el ladrillo. Y he aquí tus siervos son azotados, y tu pueblo
17 peca. Y él respondió: Estáis ociosos, *sí*, ociosos, y por eso decís:
18 Vamos y sacrifiquemos al SEÑOR. Id pues ahora, y trabajad. No
19 se os dará hornija, y habéis de dar la tarea del ladrillo. Entonces
los gobernadores de los hijos de Israel se vieron en aflicción, ha-
biéndoseles dicho: No se disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la
20 tarea de cada día. Y encontrando a Moisés y a Aarón, que esta-
21 ban delante de ellos cuando salían del Faraón, les dijeron: Mire
el SEÑOR sobre vosotros, y juzgue; pues habéis hecho heder nues-
tro olor delante del Faraón y de sus siervos, dándoles el cuchillo
22 en las manos para que nos maten. Entonces Moisés se volvió al
SEÑOR, y dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué
23 me enviaste? Porque desde que *yo* vine al Faraón para hablarle
en tu Nombre, ha afligido a este pueblo; y *tú* tampoco has librado
a tu pueblo.

6 El SEÑOR respondió a Moisés: Ahora verás lo que *yo* haré al
Faraón; porque con mano fuerte los ha de dejar ir; y con mano
2 fuerte los ha de echar de su tierra. Habló *todavía* Dios a Moisés,
3 y le dijo: Yo *soy* el SEÑOR; y *me* aparecí a Abraham, a Isaac y a
Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi Nombre el SEÑOR * no
4 me notifiqué a ellos. Y también establecí mi pacto con ellos, que
les daría la tierra de Canaán, la tierra en que fueron extranjeros,
5 y en la cual peregrinaron. Y asimismo yo he oído el gemido de
los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he
6 acordado de mi pacto. Por tanto dirás a los hijos de Israel: Yo *soy*
el SEÑOR; y *yo* os sacaré de debajo de las cargas de Egipto, y os
libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con

v.12 Otros: esparció. **v.12** Otros: para recoger. **6. v.3** Other translations: YHWH.

juicios grandes. Y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios: 7
y *vosotros* sabréis que yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios, que os saco
de debajo de las cargas de Egipto. Y os meteré en la tierra, por la 8
cual alcé mi mano que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y *yo*
os la daré *por* heredad. Yo *soy* el SEÑOR. De esta manera habló 9
Moisés a los hijos de Israel; mas ellos no escuchaban a Moisés a
causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre. Y habló 10
El SEÑOR a Moisés, diciendo: Entra, y habla al Faraón rey de 11
Egipto, que deje ir de su tierra a los hijos de Israel. Y respondió 12
Moisés delante del SEÑOR, diciendo: He aquí, los hijos de Israel
no me escuchan, ¿cómo pues me escuchará *el* Faraón, mayormente
siendo yo incircunciso de labios? Entonces el SEÑOR habló a 13
Moisés y a Aarón, y les dio mandamiento para los hijos de Israel, y
para *el* Faraón rey de Egipto, para que sacasen a los hijos de Israel
de la tierra de Egipto. Estas *son* las cabezas de las familias de 14
sus padres. Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc y
Falú, Hezrón y Carmi; estas *son* las familias de Rubén. Los hijos 15
de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar, y Saúl,
hijo de *una* cananea; estas *son* las familias de Simeón. Y estos *son* 16
los nombres de los hijos de Leví por sus linajes: Gersón, y Coat, y
Merari. Y los años de la vida de Leví *fueron* ciento treinta y siete
años. Y los hijos de Gersón: Libni, y Simei, por sus familias. Y 17, 18
los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón, y Uziel. Y los años
de la vida de Coat *fueron* ciento treinta y tres años. Y los hijos de 19
Merari: Mahli, y Musi; estas *son* las familias de Leví por sus linajes.
Y Amram tomó por mujer a Jocabed su tía, la cual le dio a luz a 20
Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram *fueron* ciento
treinta y siete años. Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg y Zicri. 21
Y los hijos de Uziel: Misael, y Elzafán y Sitri. Y tomó Aarón por 22, 23
mujer a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Naasón; la cual
le dio a luz a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar, y a Itamar. Y los 24
hijos de Coré: Asir, y Elcana, y Abiasaf; estas *son* las familias de
los coreítas. Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó para sí mujer de las 25
hijas de Futiel, la cual le dio a luz a Finees. Y éstas *son* las cabezas
de los padres de los levitas por sus familias. Este *es aquel* Aarón 26
y *aquel* Moisés, a los cuales el SEÑOR dijo: Sacad a los hijos de
Israel de la tierra de Egipto por sus escuadrones. * Estos *son* los 27
que hablaron al Faraón rey de Egipto, para sacar de Egipto a los

v.26 Otros: ejércitos..

28 hijos de Israel. Moisés y Aarón *fueron* éstos. Cuando el SEÑOR
29 habló a Moisés en la tierra de Egipto, Entonces el SEÑOR habló
a Moisés, diciendo: Yo *soy* el SEÑOR; di al Faraón rey de Egipto
30 todas las cosas que yo te digo a ti. Y Moisés respondió delante del
SEÑOR: He aquí, yo *soy* incircunciso de labios, ¿cómo pues me ha
de oír *el* Faraón?

7 El SEÑOR dijo a Moisés: Mira, *yo* te he constituido por dios del
2 Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. Tú dirás todas las
cosas que *yo* te mandaré, y Aarón tu hermano hablará al Faraón,
3 *para* que deje ir de su tierra a los hijos de Israel. Y yo endureceré
el corazón del Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis
4 señales y mis maravillas. Y *el* Faraón no os oirá; mas *yo* pondré
mi mano sobre Egipto, y sacaré *a* mis ejércitos, mi pueblo, los
5 hijos de Israel, de la tierra de Egipto, por * grandes juicios. Y
sabrán los egipcios que yo *soy* el SEÑOR, cuando extendiere mi
mano sobre Egipto, y sacare los hijos de Israel de en medio de
6 ellos. E hizo Moisés y Aarón como el SEÑOR les mandó: así lo
7 hicieron. Moisés entonces *era* de edad de ochenta años, y Aarón
8 de edad de ochenta y tres, cuando hablaron al Faraón. Y habló el
9 SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo: Si *el* Faraón os respondiere
diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala
10 delante del Faraón, para que se torne dragón. * Vinieron, *pues*,
Moisés y Aarón al Faraón, e hicieron como el SEÑOR lo había
mandado; y echó Aarón su vara delante del Faraón y de sus siervos,
11 y se tornó dragón. * Entonces llamó también *el* Faraón sabios
y encantadores; e hicieron también lo mismo los encantadores de
12 Egipto con sus encantamientos; * pues echó cada uno su vara,
las cuales se volvieron dragones; * mas la vara de Aarón tragó
13 las varas de ellos. Y el corazón del Faraón se endureció, y no los
14 escuchó; como el SEÑOR lo había dicho. Entonces el SEÑOR dijo
a Moisés: El corazón del Faraón *está* agravado, que no quiere dejar
15 ir al pueblo. Ve por la mañana al Faraón, he aquí que él sale a
las aguas; y *tú* ponte a la orilla del río delante de él, y toma en
16 tu mano la vara que se volvió culebra, y dile: El SEÑOR, el Dios
de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo,
para que me sirvan en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has

7. v.4 Otros: con. **v.9** Otros: convierta en culebra. **v.10** Otros: convirtió culebra. **v.11** Otros: adoración al fuego;. **v.12** Otros: culebras.

querido oír. Así ha dicho el SEÑOR: En esto conocerás que yo *soy* 17
el SEÑOR; he aquí, yo heriré con la vara que *tengo* en mi mano
el agua que *está* en el río, y se volverá sangre. Y los peces que 18
hay en el río morirán, y hederá el río, y tendrán asco los egipcios
de beber el agua del río. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a Aarón: 19
Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre
sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus
recogimientos de aguas, para que se vuelvan sangre, y haya sangre
por toda la región de Egipto, así en los *vasos* de madera como en los
de piedra. Y Moisés y Aarón hicieron como el SEÑOR lo mandó; 20
y alzando la vara hirió las aguas que *había* en el río, en presencia
del Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que *había* en el río se
volvieron sangre. Asimismo los peces que *había* en el río murieron; 21
y el río se corrompió, *tanto* que los egipcios no podían beber de él;
y hubo sangre por toda la tierra de Egipto. Y los encantadores de 22
Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón del
Faraón se endureció, y no los escuchó; como el SEÑOR lo había
dicho. Y tornando *el* Faraón se volvió a su casa, y aun con esto 23
no se convirtió. * Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del 24
río para beber, porque no podían beber de las aguas del río. Y se 25
cumplieron siete días después que el SEÑOR hirió el río.

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Entra al Faraón, y dile: El **8**
SEÑOR ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirvan.
Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo heriré con ranas todos 2
tus términos. Y el río criará ranas, las cuales subirán, y entrarán 3
en tu casa, y en la cámara de tu cama, y sobre tu cama, y en
las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en
tus artesas; y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo, y 4
sobre todos tus siervos. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a Aarón: 5
Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos, y estanques,
para que haga venir ranas sobre la tierra de Egipto. Entonces 6
Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas
que cubrieron la tierra de Egipto. Y los encantadores hicieron 7
lo mismo con sus encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la
tierra de Egipto. Entonces *el* Faraón llamó a Moisés y a Aarón, 8
y les dijo: Orad al SEÑOR que quite las ranas de mí y de mi
pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique al SEÑOR. Y 9

v.23 Otros: lo tomó de corazón..

dijo Moisés al Faraón: Señálame: ¿cuándo oraré por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti,
10 y de tus casas, *y que* solamente se queden en el río? Y él dijo: Mañana. Y *Moisés* respondió: *Se hará* conforme a tu palabra, para
11 que conozcas que no *hay otro* como el SEÑOR nuestro Dios; y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, *y*
12 solamente se quedarán en el río. Entonces salieron Moisés y Aarón de la presencia del Faraón, y clamó Moisés al SEÑOR sobre el
13 negocio de las ranas que había puesto al Faraón. E hizo el SEÑOR conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas,
14 de los cortijos, y de los campos. Y las juntaron en montones, y la
15 tierra se corrompió. Y viendo Faraón que le habían dado reposo, * agravó su corazón, y no los escuchó; como el SEÑOR lo había dicho.
16 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por toda la
17 tierra de Egipto. Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, e hirió el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra
18 se volvió piojos en toda la tierra de Egipto. Y los encantadores hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; mas no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las
19 bestias. Entonces los magos dijeron al Faraón: Dedo de Dios *es* éste. Mas el corazón del Faraón se endureció, y no los escuchó; como
20 el SEÑOR lo había dicho. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante del Faraón, he aquí él sale a las aguas; y dile: El SEÑOR ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que
21 me sirva. Porque si no dejares ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas toda suerte de moscas; y las casas de los egipcios se llenarán de toda suerte de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estuvieren.
22 Y aquel día *yo* apartaré la tierra de Gosén, en la cual mi pueblo habita, *para* que ninguna suerte de moscas haya en ella; a fin de que
23 sepas que yo *soy* el SEÑOR en medio de la tierra. Y *yo* pondré
24 redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal. Y el SEÑOR lo hizo así: que vino toda suerte de moscas molestísimas sobre la casa del Faraón, y sobre las casas de sus siervos, y sobre toda la tierra de Egipto; y la tierra fue corrompida a causa de
25 ellas. Entonces *el* Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo:

8. v.15 Otros: alivio,.

Andad, sacrificad a vuestro Dios en la tierra *de Egipto*. Y Moisés 26
respondió: No conviene que hagamos así, porque sacrificaríamos al
SEÑOR nuestro Dios la abominación de los egipcios. He aquí, si
sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, ¿no
nos apedrearían? Camino de tres días iremos por el desierto, y 27
sacrificaremos al SEÑOR nuestro Dios, como él nos lo ha dicho.
Y dijo *el* Faraón: Yo os dejaré ir para que sacrifiquéis al SEÑOR 28
vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad
por mí. Y respondió Moisés: He aquí, saliendo yo de tu presencia, 29
rogaré al SEÑOR que las diversas suertes de moscas se vayan del
Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana; con tal que *el*
Faraón no falte más, no dejando ir al pueblo a sacrificar al SEÑOR.
Entonces Moisés salió de la presencia del Faraón, y oró al SEÑOR. 30
Y el SEÑOR hizo conforme a la palabra de Moisés; y quitó todas 31
aquellas moscas del Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo, sin
que quedara una. Mas *el* Faraón agravó aun esta vez su corazón, 32
y no dejó ir al pueblo.

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Entra al Faraón, y dile: El **9**
SEÑOR Dios de los hebreos, dice así: Deja ir *a* mi pueblo, para que
me sirvan; porque si no lo quieres dejar ir, y los detuvieres aún, 2
he aquí la mano del SEÑOR será sobre tus ganados que *están* en 3
el campo: caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, *con* pestilen-
cia gravísima. Y el SEÑOR hará separación entre los ganados de 4
Israel y los de Egipto, *de modo* que nada muera de todo lo de los
hijos de Israel. Y el SEÑOR señaló tiempo, diciendo: Mañana ha- 5
rá el SEÑOR esta cosa en la tierra. Y al día siguiente el SEÑOR 6
hizo aquello, y murió *de* todo el ganado de Egipto; mas del ganado
de los hijos de Israel no murió *ni* uno. Entonces *el* Faraón envió *a* 7
ver, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto
ni uno. Mas el corazón del Faraón se agravó, y no dejó ir al pueblo.
Y el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Tomad vuestros puños llenos 8
de la ceniza * de un horno, y espárzala Moisés hacia el cielo delante
del Faraón. Y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, el 9
cual originará sarna que eche vejigas apostemadas en los hombres
y en las bestias, por toda la tierra de Egipto. Y tomaron la ceniza 10
* del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés
hacia el cielo; y vino una sarna que echaba vejigas, así en los hom-

9. v.8 Otros: del hollín. **v.10** Otros: del hollín.

11 bres como en las bestias. *Hasta* que los magos no podían estar
delante de Moisés a causa de la sarna, porque hubo sarna en los
12 magos y en todos los egipcios. Y el SEÑOR endureció el corazón
del Faraón, y no los oyó, como el SEÑOR lo había dicho a Moisés.
13 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Levántate de mañana, y ponte
delante del Faraón, y dile: El SEÑOR Dios de los hebreos, dice así:
14 Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Porque *de otra manera* yo
enviaré esta vez todas mis plagas a tu corazón, y en tus siervos, y
en tu pueblo, para que entiendas que no *hay otro* como yo en toda
15 la tierra. Porque ahora *yo* extenderé mi mano para herirte a ti y
16 a tu pueblo de pestilencia, y serás quitado de la tierra. Porque a
la verdad yo te he puesto para declarar en ti mi potencia, y que mi
17 Nombre sea contado en toda la tierra. Tu aún te ensalzas contra
18 mi pueblo para no dejarlos ir. He aquí que mañana a estas horas
yo lluevo granizo muy grave, cual nunca fue en Egipto, desde el
19 día que se fundó hasta ahora. Envía, pues, a recoger tu ganado,
y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre o animal
que se hallare en el campo, y no fuere recogido a casa, el granizo
20 descenderá sobre él, y morirá. De los siervos del Faraón, el que
temió la palabra del SEÑOR, hizo huir sus siervos y su ganado a
21 casa; mas el que no puso en su corazón la palabra del SEÑOR,
22 dejó sus siervos y sus ganados en el campo. Y el SEÑOR dijo a
Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo
en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias,
23 y sobre toda la hierba del campo en la tierra de Egipto. Y Moisés
extendió su vara hacia el cielo, y el SEÑOR dio voces y granizó, y
el fuego discurría por la tierra; y llovió * el SEÑOR granizo sobre
24 la tierra de Egipto. Y hubo granizo, y fuego mezclado entre el
granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto
25 desde que fue habitada. Y aquel granizo hirió en toda la tierra de
Egipto todo lo que *estaba* en el campo, así hombres como bestias;
asimismo hirió el granizo toda la hierba del campo, y quebró todos
26 los árboles del país. * Solamente en la tierra de Gosén, donde los
27 hijos de Israel estaban, no hubo granizo. Entonces *el* Faraón envió
a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; el SE-
28 ÑOR es justo, y yo y mi pueblo impíos. Orad al SEÑOR; y cesen
los truenos de Dios y el granizo; y *yo* os dejaré ir, y no quedaréis

v.23 Otros: e hizo llover. **v.25** Otros: campo..

más aquí. Y le respondió Moisés: Saliendo yo de la ciudad extenderé mis manos al SEÑOR, *y* los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que del SEÑOR *es* la tierra. Mas *yo te* conozco a ti y a tus siervos de antes que temieseis de la presencia del SEÑOR Dios. El lino, pues, y la cebada fueron heridos; porque la cebada *estaba* ya espigada, y el lino en caña. Mas el trigo y el centeno no fueron heridos; porque eran tardíos. Y salido Moisés de la presencia de Faraón *y* de la ciudad, extendió sus manos al SEÑOR, y cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no cayó más sobre la tierra. Y viendo *el* Faraón que la lluvia había cesado y el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y agravó su corazón, él y sus siervos. Y el corazón del Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel; como el SEÑOR lo había dicho por medio de Moisés.

Y el SEÑOR dijo a Moisés: Entra a Faraón; porque yo he agravado su corazón, y el corazón de sus siervos, para dar entre ellos estas mis señales; y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que *yo* hice en Egipto, y mis señales que di entre ellos; y para que sepáis que yo *soy* el SEÑOR. Entonces vinieron Moisés y Aarón al Faraón, y le dijeron: El SEÑOR Dios de los hebreos, ha dicho así: ¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirvan. Y si aún rehusas dejarlo ir, he aquí que yo traeré mañana langosta en tus términos, la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que quedó salvo, lo que os ha quedado del granizo; y comerá todo árbol que os produce *fruto* en el campo. Y se llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y se volvió, y salió de la presencia del Faraón. Entonces los siervos del Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo nos ha de ser éste por lazo? Deja ir *a* estos hombres, para que sirvan al SEÑOR su Dios; ¿aún no sabes que Egipto se pierde? Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados al Faraón, el cual les dijo: Andad, servid al SEÑOR vuestro Dios. ¿Quién y quiénes son los que han de ir? Y Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque tenemos fiesta solemne del SEÑOR. Y él les dijo: Así

sea el SEÑOR con vosotros, como yo os dejare ir a vosotros y a
vuestros niños: mirad la malicia que está delante de vuestro rostro.
11 No *será* así: id ahora vosotros los varones, y servid al SEÑOR; por-
que esto es lo que vosotros demandasteis. Y los echaron de delante
12 del Faraón. Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu mano
sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba
sobre la tierra de Egipto, y consuma toda la hierba de la tierra,
13 *y* todo lo que el granizo dejó. Y extendió Moisés su vara sobre
la tierra de Egipto, y el SEÑOR trajo *un* viento oriental sobre el
país todo aquel día y toda aquella noche; y a la mañana el viento
14 oriental trajo la langosta. Y subió la langosta sobre toda la tierra
de Egipto, y se asentó en todos los términos de Egipto, en gran
manera grave; antes de ella no hubo langosta semejante, ni des-
15 pués de ella vendrá otra tal; y cubrió la faz de toda la tierra, y
se oscureció la tierra; y comió toda la hierba de la tierra, y todo
el fruto de los árboles que había dejado el granizo; que no quedó
cosa verde en *los* árboles ni en la hierba del campo, por toda la
16 tierra de Egipto. Entonces *el* Faraón hizo llamar aprisa a Moisés
y a Aarón, y dijo: He pecado contra el SEÑOR vuestro Dios, y
17 contra vosotros. Mas ruego ahora que perdones mi pecado sola-
mente esta vez, y que oréis al SEÑOR vuestro Dios que quite de mí
18 solamente esta muerte. Y salió de la presencia del Faraón, y oró
19 al SEÑOR. Y el SEÑOR volvió *un* viento occidental fortísimo, y
quitó la langosta, y la arrojó en el mar Bermejo; ni una langosta
20 quedó en todo el término de Egipto. Mas el SEÑOR endureció
21 el corazón del Faraón, para no dejar ir a los hijos de Israel. Y el
SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que
haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las
22 palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas
23 tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto. Ninguno vio a su
prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los
24 hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. Entonces Faraón hi-
zo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid al SEÑOR; solamente queden
vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con
25 vosotros. Y Moisés respondió: Tú también nos darás en nuestras
manos sacrificios y holocaustos, que sacrifiquemos al SEÑOR nues-
26 tro Dios. Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará
ni una uña; porque de ellos hemos de tomar para servir al SEÑOR

nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir al SEÑOR,
hasta que lleguemos allá. Mas el SEÑOR endureció el corazón de 27
Faraón, y no quiso dejarlos ir. Y le dijo *el* Faraón: Retírate de mí: 28
guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que
vieres mi rostro, morirás. Y Moisés respondió: Bien has dicho; no 29
veré más tu rostro.

Y el SEÑOR dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre *el* Fa- **11**
raón, y sobre Egipto; después de la cual él os dejará ir de aquí; y
seguramente os echará de aquí del todo. Habla ahora al pueblo, 2
y que cada uno demande a su vecino, y cada una a su vecina, va-
sos de plata y de oro. Y el SEÑOR dio gracia al pueblo en los 3
ojos de los egipcios. También Moisés *era* gran varón en la tierra
de Egipto, delante de los siervos del Faraón, y delante del pueblo.
Y dijo Moisés: El SEÑOR ha dicho así: A la medianoche yo saldré 4
por *en* medio de Egipto, y morirá todo primogénito en tierra de 5
Egipto, desde el primogénito del Faraón que *está* asentado en su
trono, hasta el primogénito de la sierva que *está* tras la muela; * y
todo primogénito de las bestias. Y habrá gran clamor por toda la 6
tierra de Egipto, cual nunca fue, ni jamás será. Mas entre todos 7
los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro
moverá su lengua: para que sepáis que hará diferencial el SEÑOR
entre los egipcios y los israelitas. Y descenderán a mí todos estos 8
tus siervos, e inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo el pue-
blo que *está* debajo de ti; y después de esto *yo* saldré. Y salió muy
enojado de la presencia del Faraón. Y el SEÑOR dijo a Moisés: 9
El Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en la
tierra de Egipto. Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios 10
delante del Faraón: mas el SEÑOR había endurecido el corazón del
Faraón, para que no dejase ir de su tierra a los hijos de Israel.

Y habló el SEÑOR a Moisés, y a Aarón en la tierra de Egipto, **12**
diciendo: Este mes os *será* cabeza de los meses; éste os *será* prime- 2
ro en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, 3
diciendo: En el *día* diez de este mes tómese cada uno un cordero por
las familias de los padres, un cordero *por* familia; mas si la familia 4
fuere pequeña que no *alcance* a comer el cordero, entonces tomará
a su vecino cercano de su casa, *y* según el número de las personas,
cada uno conforme a su comer, echaréis la cuenta sobre el cordero.
El cordero será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las 5

11. v.5 Otros: el molino.

6 ovejas o de las cabras; y habéis de guardarlo hasta el día catorce
de este mes; y lo inmolará toda la asamblea de la congregación
7 del pueblo de Israel entre las *dos* tardes. Y tomarán de la sangre,
y pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo
8 han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego,
9 y panes sin levadura; con *hierbas* amargas lo comerán. Ninguna
cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego;
10 su cabeza con sus pies y sus intestinos. Ninguna cosa dejaréis de
él hasta la mañana; y lo que habrá de quedar hasta la mañana,
11 habéis de quemarlo en el fuego. Y así habéis de comerlo: ceñidos
vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bor-
dón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente: ésta *es* la
12 Pascua del SEÑOR. Pues *yo* pasaré aquella noche por la tierra de
Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así en
los hombres como en las bestias; y haré juicios en todos los dioses
13 de Egipto. Yo *soy* el SEÑOR. Y esta sangre os será por señal en
las casas donde vosotros *estéis*; y cuando *yo* viere aquella sangre,
pasaré por vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad,
14 cuando heriré la tierra de Egipto. Y este día os ha de ser en me-
moria, y habéis de celebrarlo como *fiesta* solemne al SEÑOR por
15 vuestras edades; * por estatuto perpetuo lo celebraréis. Siete días
comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya
levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado
desde el primer día hasta el séptimo, aquella alma será cortada de
16 Israel. El primer día os será santa convocación, y asimismo el sép-
timo día *os será* santa convocación; ninguna obra se hará en ellos,
solamente lo que toda persona hubiere de comer, esto solamente se
17 aderece para vosotros. Y guardaréis *la fiesta de* los ázimos, porque
en aquel mismo día saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto;
por tanto guardaréis este día por vuestras edades por costumbre *
18 perpetua. En el *mes* primero, el día catorce del mes por la tarde,
comeréis los panes sin levadura, hasta el veintiuno del mes por la
19 tarde. Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, por-
que cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural
de la tierra, aquella alma será cortada de la congregación de Israel.
20 Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones co-
21 meréis panes sin levadura. Y Moisés convocó a todos los ancianos
de Israel, y les dijo: Sacad, y tomaos corderos por vuestras familias,

12. v.14 Otros: generaciones;. **v.17** Otros: ordenanza.

y sacrificad la pascua. Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo 22
en la sangre que *estará* en un lebrillo, y untad el dintel y los dos
postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de voso-
tros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. Porque el 23
SEÑOR pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en
el dintel y en los dos postes, pasará el SEÑOR aquella puerta, y no
dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. Y guardaréis 24
esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.
Y será, cuando habréis entrado en la tierra que el SEÑOR os da- 25
rá, como os lo ha prometido, guardaréis este servicio. Y cuando 26
os dijeren vuestros hijos: ¿Qué *es* este vuestro servicio? Vosotros 27
responderéis: Esta *es* la víctima de la Pascua del SEÑOR, el cual
pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los
egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y ado-
ró. Y los hijos de Israel se fueron, e hicieron como el SEÑOR había 28
mandado a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. Y aconteció que a 29
la medianoche el SEÑOR hirió a todo primogénito en la tierra de
Egipto, desde el primogénito del Faraón que *estaba* sentado sobre
su trono, hasta el primogénito del cautivo que *estaba* en la cárcel,
y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche 30
el Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y había un
gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no *hubiese*
muerto. E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: 31
Salid de en medio de mi pueblo vosotros, y los hijos de Israel; e id,
servid al SEÑOR, como habéis dicho. Tomad también vuestras 32
ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme
también *a mí*. Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa 33
a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos. Y 34
llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas atadas,
en sus sábanas * sobre sus hombros. E hicieron los hijos de Israel 35
conforme al mandamiento de Moisés, demandando a los egipcios
vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos. Y el SEÑOR dio gracia 36
al pueblo delante de los egipcios, y les prestaron; * y ellos despo-
jaron a los egipcios. Y partieron los hijos de Israel de Ramesés a 37
Sucot, como seiscientos mil hombres de *a* pie, sin *contar* los niños.
Y también subió con ellos grande multitud de diversa suerte *de* 38
gentiles; y muchísimas ovejas y vacas. Y cocieron la masa, que 39

v.34 Otros: vestidos. **v.36** Otros: dieron;.

habían sacado de Egipto, *e hicieron* tortas sin levadura, porque
no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios, no habían
40 podido detenerse, ni aun prepararse comida. El tiempo que los
hijos de Israel habitaron en Egipto, fue cuatrocientos treinta años.
41 Y pasados *los* cuatrocientos treinta años, en el mismo día salieron
42 todos los ejércitos del SEÑOR de la tierra de Egipto. Esta es no-
che de guardar al SEÑOR, por haberlos sacado *en ella* de la tierra
de Egipto. Esta noche *deben* guardar al SEÑOR todos los hijos de
43 Israel por sus edades. Y el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Esta
será la ordenanza de la Pascua: Ningún extraño comerá de ella;
44 mas todo siervo humano comprado por dinero, comerá de ella des-
45 pués que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el asalariado no
46 comerán de ella. En una casa se comerá, y no llevarás de aquella
47 carne fuera de casa, ni quebraréis hueso en él. Toda la congrega-
48 ción de Israel la sacrificará. * Mas si algún extranjero peregrinare
contigo, y *quisiere* hacer la pascua al SEÑOR, séale circuncidado
todo varón, y entonces se llegará a sacrificarla, * y será como el
49 natural de la tierra; pero ningún incircunciso comerá de ella. La
misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare
50 entre vosotros. Y todos los hijos de Israel hicieron como mandó
51 el SEÑOR a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. Y en aquel mismo
día el SEÑOR sacó los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus
escuadrones. *

13, 2 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Santifícame todo pri-
mogénito, cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así
3 de los hombres como de las bestias; *porque* mío es. Y Moisés dijo
al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de
Egipto, de la casa de servidumbre; pues el SEÑOR os ha sacado
4 de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis leudado. Voso-
5 tros salís hoy en el mes de Abib. Y cuando el SEÑOR te hubiere
metido en la tierra del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del
heveo, y del jebuseo, la cual juró a tus padres que te daría, tierra
6 que destila leche y miel, harás este servicio en este mes. Siete días
7 comerás por * leudar, y el séptimo día será fiesta al SEÑOR. Por
* los siete días se comerán *los panes* sin levadura; y no se verá con-

v.47 Otros: hará este *sacrificio.*. **v.48** Otros: hacer este *sacrificio.*, **v.51** Otros: ejércitos.. **13. v.6** Otros: sin. **v.7** Otros: Durante.

tigo *nada* leudado, ni levadura en todo tu término. * Y contarás 8
en aquel día a tu hijo, diciendo: *Se hace esto* con motivo de *lo que*
el SEÑOR hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. Y te será co- 9
mo una señal sobre tu mano, y como una memoria delante de tus
ojos, para que la ley del SEÑOR esté en tu boca; por cuanto con
mano fuerte te sacó el SEÑOR de Egipto. Por tanto, tú guardarás 10
este servicio en su tiempo de año en año. Y cuando el SEÑOR 11
te hubiere metido en la tierra del cananeo, como te ha jurado a ti
y a tus padres, y cuando te la hubiere dado, harás pasar al SE- 12
ÑOR todo lo que abriere la matriz, asimismo todo primerizo que
abriere la matriz de tus animales; los machos *serán* del SEÑOR.
Mas todo primogénito de asno redimirás * con *un* cordero; y si no 13
lo redimieres, * le cortarás la cabeza; asimismo redimirás * todo
humano primogénito de tus hijos. Y cuando mañana te pregunta- 14
re tu hijo, diciendo: ¿Qué *es* esto? Le dirás: El SEÑOR nos sacó
con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre; y endureció- 15
ndose *el* Faraón en no dejarnos ir, el SEÑOR mató en la tierra de
Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el
primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrifico al SEÑOR
todo primogénito macho, y redimo * todo primogénito de mis hijos.
Te será, pues, como *una* señal sobre tu mano, y por *un* memorial 16
delante de tus ojos: Que el SEÑOR nos sacó de Egipto con mano
fuerte. Y luego que *el* Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó 17
por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque
dijo Dios: Que por ventura no se arrepienta el pueblo cuando vie-
ren la guerra, y se vuelvan a Egipto; mas hizo Dios al pueblo que 18
rodease por el camino del desierto del mar Bermejo. Y subieron los
hijos de Israel de Egipto armados. Tomó también consigo Moisés 19
los huesos de José, el cual había juramentado a los hijos de Israel,
diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos
de aquí con vosotros. Y partidos de Sucot, asentaron campo en 20
Etam, a la entrada del desierto. Y el SEÑOR iba delante de ellos 21
de día en *una* columna de nube, para guiarlos por el camino; y de
noche en *una* columna de fuego para alumbrarles; a fin de que an-
duviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo 22
la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

v.7 Otros: entre todos tus términos.. **v.13** Otros: rescatarás. **v.13** Otros: quisieras rescatar. **v.13** Otros: rescatarás. **v.15** Otros: macho que abre matriz, y rescato.

14, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de
Israel que den la vuelta, y asienten su campamento delante de
Pi-hahirot, entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón; delante de él
3 asentaréis el campamento, junto al mar. Porque *el* Faraón dirá de
los hijos de Israel: Encerrados * están en la tierra, el desierto los
4 ha encerrado. Y *yo* endureceré el corazón del Faraón para que los
siga; y seré glorificado en *el* Faraón y en todo su ejército; y sabrán
5 los egipcios que yo *soy* el SEÑOR. Y ellos lo hicieron así. Y fue
dado aviso al rey de Egipto cómo el pueblo huía; y el corazón del
Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo
hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva?
6, 7 Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; y tomó seiscientos
carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre
8 ellos. Y endureció el SEÑOR el corazón del Faraón rey de Egipto,
y siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel ya habían
9 salido con gran poder. Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda
la caballería y carros del Faraón, su gente de *a* caballo, y todo su
ejército, los alcanzaron asentando el campo junto al mar, al lado de
10 Pi-hahirot, delante de Baal-zefón. Y cuando *el* Faraón llegó, los
hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí los egipcios que venían
tras ellos; y temieron en gran manera, y clamaron los hijos de Israel
11 al SEÑOR. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto,
que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué lo
12 has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¿No
es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a
los egipcios? Que mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir
13 nosotros en el desierto. Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estaos
quietos, y ved la salud del SEÑOR, que él hará hoy con vosotros;
porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre
14 los veréis. El SEÑOR peleará por vosotros, y vosotros estaréis
15 quietos. Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Por qué me das voces?
16 Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende
tu mano sobre el mar, y divídelo; y entren los hijos de Israel por *en*
17 medio del mar en seco. Y he aquí, yo endureceré el corazón de los
egipcios, para que los sigan: y *yo* me glorificaré en *el* Faraón, y en
18 todo su ejército, y en sus carros, y en su caballería; y sabrán los
egipcios que yo *soy* el SEÑOR, cuando me glorificaré * en *el* Faraón,

14. v.3 Otros: Enredados. **v.18** Otros: glorifique.

en sus carros, y en su gente de a caballo. Y el ángel de Dios que iba 19
delante del campamento de Israel, se apartó, e iba en pos de ellos; y
asimismo la columna de nube que iba delante de ellos, se apartó, y
se puso a sus espaldas. E iba entre el campamento de los egipcios 20
y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas *para aquellos*, y
alumbraba la noche *a Israel*; y en toda aquella noche nunca llegaron
los unos a los otros. Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e 21
hizo el SEÑOR que el mar se retirase por recio viento oriental
toda aquella noche; y tornó el mar en seco, y las aguas quedaron
divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por *en* medio del 22
mar en seco, teniendo las aguas *como* muro a su diestra y a su
siniestra. Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta el 23
medio del mar, toda la caballería del Faraón, sus carros, y su gente
de a caballo. Y aconteció a la vela de la mañana, que el SEÑOR 24
miró al campamento de los egipcios en la columna de fuego y nube,
y alborotó el campamento de los egipcios. Y les quitó las ruedas 25
de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios
dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque el SEÑOR pelea por
ellos contra los egipcios. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu 26
mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios,
sobre sus carros, y sobre su caballería. Y Moisés extendió su mano 27
sobre el mar, y el mar se volvió en su fuerza cuando amanecía; y
los egipcios huían hacia ella; y el SEÑOR derribó a los egipcios en
medio del mar. Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la 28
caballería, y todo el ejército del Faraón que había entrado tras ellos
en el mar; no quedó de ellos ni uno. Y los hijos de Israel fueron por 29
medio del mar en seco, teniendo las aguas por muro a su diestra y
a su siniestra. Así salvó el SEÑOR aquel día a Israel de mano de 30
los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.
Y vio Israel aquel grande hecho que el SEÑOR ejecutó contra los 31
egipcios; y el pueblo temió al SEÑOR, y creyeron al SEÑOR y a
Moisés su siervo.

Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico al SE- **15**
ÑOR, y dijeron: Cantaré *yo* al SEÑOR, porque se ha magnificado
grandemente, echando en el mar al caballo y al que en él subía. El 2
SEÑOR *es* mi fortaleza, y mi canción, el me es por salud; este *es*
mi Dios, y a éste adornaré; * Dios de mi padre, y a éste ensalzaré.

15. v.2 Otros: prepararé habitación;.

3, 4 El SEÑOR, varón de guerra; el SEÑOR *es* su Nombre. Los carros
del Faraón y a su ejército echó en el mar; y sus escogidos príncipes
5 fueron hundidos en el mar Bermejo. Los abismos los cubrieron;
6 como *una* piedra descendieron a lo profundo. Tu diestra, oh SE-
ÑOR, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh SEÑOR, ha
7 quebrantado * al enemigo. Y con la multitud de tu grandeza has
trastornado a los que se levantaron contra ti; enviaste tu furor;
8 los tragó como a hojarasca. Con el soplo de tus narices se amon-
tonaron las aguas; se pararon las corrientes como en un montón;
9 los abismos se cuajaron en medio del mar. El enemigo dijo: Per-
seguiré, prenderé, repartiré despojos; mi alma se saciará de ellos;
10 sacaré mi espada, los destruirá mi mano. Soplaste con tu vien-
to, los cubrió el mar. Se hundieron como plomo en las impetuosas
11 aguas. ¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como
tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravi-
12, 13 llas? Extendiendo tu diestra, la tierra los tragó. Condujiste con
tu misericordia a este pueblo, *al cual* salvaste; * lo llevaste con tu
14 fortaleza a la habitación de tu santuario. * Lo oirán los pueblos,
y temblarán; se apoderará dolor de los moradores de Palestina.
15 * Entonces los príncipes * de Edom se turbarán; a los robustos
de Moab los * ocupará temblor; se abatirán todos los moradores
16 de Canaán. Caiga sobre ellos temblor y espanto; a la grandeza
de tu brazo enmudezcan como una piedra; hasta que haya pasado
tu pueblo, oh SEÑOR, hasta que haya pasado este pueblo *que tú*
17 rescataste. * *Tú* los introducirás y los plantarás en el monte de
tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has aparejado, oh
SEÑOR; en el santuario del Señor, que han afirmado tus manos.
18, 19 El SEÑOR reinará por los siglos de los siglos. Porque *el* Faraón
entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar,
y el SEÑOR volvió a traer las aguas del mar sobre ellos; mas los
20 hijos de Israel fueron * en seco por *en* medio del mar. Y María *la*
profetisa, hermana de Aarón, tomó el pandero en su mano, y to-
21 das las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. Y
María les respondía: Cantad al SEÑOR; porque en extremo se ha
magnificado grandemente, echando en el mar al caballo, y al que
22 en él subía. E hizo Moisés que partiese Israel del mar Bermejo, y

v.6 Otros: molido. **v.13** Otros: redimiste;. **v.13** Otros: santidad.. **v.14** Otros: Filistea.. **v.15** Otros: duques. **v.15** Otros: les. **v.16** Otros: compraste. **v.19** Otros: pasaron.

salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas 23
de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué 24
hemos de beber? Y Moisés clamó al SEÑOR; y el SEÑOR le mostró un árbol, el cual cuando *lo* metió dentro de las aguas, las aguas 25
se endulzaron. Allí les dio estatutos y derechos, y allí los probó; y 26
dijo: Si oyeres atentamente la voz del SEÑOR tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad, de las que envié a los egipcios, te enviaré a ti; porque yo soy el SEÑOR tu Sanador. Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, 27
y setenta palmas; y se asentaron allí junto a las aguas.

Y partiendo de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, **16**
vino al desierto de Sin, que *está* entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. Y to- 2
da la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Deseamos que 3
* hubiéramos muerto por mano del SEÑOR en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de las carnes, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto, para matar de hambre *a* toda esta multitud. Y el SEÑOR dijo a 4
Moisés: He aquí yo os lloveré * pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá * para cada día, para que *yo* le pruebe si anda en mi ley, o no. Mas al sexto día aparejarán lo que han de encerrar, que será 5
el doble de lo que solían coger cada día. Entonces dijo Moisés y 6
Aarón a todos los hijos de Israel: A la tarde sabréis que el SEÑOR os ha sacado de la tierra de Egipto. Y a la mañana veréis la gloria 7
del SEÑOR; *porque* él ha oído vuestras murmuraciones contra el SEÑOR; que nosotros, ¿qué *somos*, para que vosotros murmuréis contra nosotros? Y dijo Moisés: El SEÑOR os dará a la tarde car- 8
ne para comer, y a la mañana pan hasta saciaros; *porque* el SEÑOR ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; que nosotros, ¿qué *somos*? Vuestras murmuraciones no *son* contra nosotros, sino contra el SEÑOR. Y dijo Moisés a Aarón: Di a 9
toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos en la presencia del SEÑOR; que él ha oído vuestras murmuraciones. Y hablando 10

16. v.3 Otros: Ojalá,. **v.4** Otros: haré llover. **v.4** Otros: recogerá la palabra.

Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria del SEÑOR, que apareció en la
11, 12 nube. Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: *Yo* he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Entre las *dos* tardes comeréis carne, y mañana os saciaréis de pan, y sabréis que
13 yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios. Y cuando se hizo tarde, subieron codornices que cubrieron el real; * y a la mañana descendió rocío
14 en derredor del real. * Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto *una* cosa menuda, redonda, menuda
15 como una helada sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: Este *es* Maná *¿Qué es esto?* porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Este *es* el pan que el SEÑOR
16 os da para comer. Esto *es* lo que el SEÑOR ha mandado: Cogéreis * de él cada uno * según pudiere comer; *un* gomer por cabeza, *conforme* al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para
17 los que están en su tienda. Y los hijos de Israel lo hicieron así:
18 y recogieron unos más, otros menos. Y lo medían por gomer, y no sobraba al que había recogido mucho, ni faltaba al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer.
19, 20 Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. Mas ellos no escucharon * a Moisés, y algunos dejaron de ello para *el* otro día, y crió gusanos, y se pudrió; y se enojó contra ellos Moi-
21 sés. Y lo recogían muy de mañana, cada uno según lo que había
22 de comer; y cuando el sol calentaba, se derretía. En el sexto día recogieron doblada comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron a Moisés, y se lo hicieron
23 saber. Y él les dijo: Esto *es* lo que ha dicho el SEÑOR: Mañana es el santo sábado del reposo del SEÑOR; lo que hubiereis de cocer, cocedlo *hoy*, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que
24 os sobrare, guardadlo para mañana. Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según que Moisés había mandado, y no se pudrió, ni hubo
25 en él gusano. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy *es* sábado
26 del SEÑOR; hoy no lo hallaréis en el campo. En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado, en el cual no se hallará.
27 Y aconteció que *algunos* del pueblo salieron en el séptimo día a
28 recoger, y no hallaron. Y el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo

v.13 Otros: campamento;. **v.13** Otros: alrededor del campamento.. **v.16** Otros: Recogeréis. **v.16** Otros: hombre. **v.20** Otros: no obedecieron.

no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que el 29
SEÑOR os dio el sábado, y por eso os da en el sexto día pan para
dos días. Estése, pues, cada uno en su casa, * y nadie salga de su
lugar en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día. Y 30, 31
la Casa de Israel lo llamó Maná; y era como simiente de culantro,
blanco, y su sabor como de hojuelas con miel. Y dijo Moisés: Esto 32
es lo que el SEÑOR ha mandado: Llenarás *un* gomer de él para
que se guarde para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan
que *yo* os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra
de Egipto. Y dijo Moisés a Aarón: Toma un vaso y pon en él un 33
gomer lleno de maná, y ponlo delante del SEÑOR, para que sea
guardado para vuestros descendientes. Y Aarón lo puso delante 34
del Testimonio para guardarlo, como el SEÑOR lo mandó a Moi-
sés. Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que 35
entraron en la tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron
al término de la tierra de Canaán. Y un gomer es la décima *parte* 36
del efa.

Y toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto **17**
de Sin, por sus jornadas, al mandamiento del SEÑOR, y asentaron
el campamento en Refidim; y no *había* agua para que el pueblo
bebiese. Y riñó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua que 2
bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué reñís conmigo? ¿Por qué
tentáis al SEÑOR? Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y 3
murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egip-
to para matarnos de sed a nosotros, y a nuestros hijos y a nuestros
ganados? Entonces clamó Moisés al SEÑOR, diciendo: ¿Qué haré 4
con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán. Y el SEÑOR 5
dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancia-
nos de Israel; y toma también en tu mano tu vara, con que heriste
el río, y ve: He aquí que yo estoy delante de ti allí sobre la peña 6
en Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el
pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.
Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla 7
de los hijos de Israel, y porque tentaron al SEÑOR, diciendo: ¿Es-
tá, pues, el SEÑOR entre nosotros, o no? Y vino Amalec y peleó 8
con Israel en Refidim. Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, 9
y sal, pelea con Amalec; mañana *yo* estaré sobre la cumbre del

v.29 Otros: lugar.

10 collado, y la vara de Dios en mi mano. E hizo Josué como le dijo
Moisés, peleando con Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron
11 a la cumbre del collado. Y sucedía que cuando alzaba Moisés su
mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevale-
12 cía Amalec. Y las manos de Moisés *estaban* pesadas; por lo que
tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre
ella; y Aarón y Hur sustentaban sus manos, el uno de un lado y
el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso
13 el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.
14 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Escribe esto *para* memoria en el libro,
y di a Josué que del todo tengo de raer la memoria de Amalec de
15 debajo del cielo. Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre
16 El SEÑOR Es Mí Bandera [*]; y dijo: Por cuanto *Amalec levantó*
la mano sobre el trono del SEÑOR, el SEÑOR tendrá guerra con
Amalec de generación en generación.

18 Y oyó Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las
cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y
2 cómo el SEÑOR había sacado a Israel de Egipto. Y tomó Jetro,
suegro de Moisés a Séfora la mujer de Moisés, después que él la
3 envió, y a sus dos hijos; el uno se llamaba Gersón, porque dijo:
4 Peregrino he sido en tierra ajena; y el otro se llamaba Eliezer,
porque *dijo* : El Dios de mi padre me ayudó, y me libró del cuchillo
5 del Faraón. Y Jetro el suegro de Moisés, con sus hijos y su mujer,
llegó a Moisés en el desierto, donde tenía el campamento junto al
6 monte de Dios; y dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro vengo a ti, con
7 tu mujer, y sus dos hijos con ella. Y Moisés salió a recibir a su
suegro, y se inclinó, y lo besó; y se preguntaron el uno al otro por
8 la paz, y vinieron a la tienda. Y Moisés contó a su suegro todas
las cosas que el SEÑOR había hecho al Faraón y a los egipcios por
causa de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino,
9 y *cómo* los había librado el SEÑOR. Y se alegró Jetro de todo el
bien que el SEÑOR había hecho a Israel, que lo había librado de
10 mano de los egipcios. Y Jetro dijo: Bendito *sea* el SEÑOR, que
os libró de mano de los egipcios, y de la mano del Faraón, y que
11 libró al pueblo de la mano de los egipcios. Ahora conozco que el
SEÑOR *es* grande más que todos los dioses; porque en lo que se
12 ensoberbecieron *prevaleció* contra ellos. Y tomó Jetro, el suegro de

17. v.15 Other translations: YHWH-nisi.

Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los
ancianos de Israel a comer pan con el suegro de Moisés delante de
Dios. Y aconteció que otro día se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y 13
el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.
Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, 14
dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas
tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta
la tarde? Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene 15
a mí para consultar a Dios. Cuando tienen negocios, vienen a mí; 16
y *yo* juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios
y sus leyes. Entonces el suegro de Moisés le dijo: No haces bien. 17
Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que *está* contigo; 18
porque el negocio * es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo
tú solo. Oye ahora mi voz; *yo* te aconsejaré, y Dios será * contigo. 19
Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los negocios *
a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales 20
el camino por donde anden, * y lo que han de hacer. Además 21
considera tú de *entre* todo el pueblo varones de virtud, temerosos
de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y pondrás
sobre *el pueblo* príncipes sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta
y sobre diez. Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo; y 22
será que todo negocio grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo
negocio pequeño: alivia así *la carga* de sobre ti, y la llevarán ellos
contigo. Si esto hicieres, y Dios te mandare, tú podrás persistir, y 23
todo este pueblo se irá también en paz a su lugar. Entonces Moisés 24
oyó la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. Y escogió Moisés 25
varones de virtud de todo Israel, y los puso por cabezas sobre el
pueblo, príncipes sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre
diez. Los cuales juzgaban al pueblo en todo tiempo; el negocio 26
arduo lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo negocio pequeño.
Y despidió Moisés a su suegro, y se fue a su tierra. 27

Al mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de **19**
Egipto, en aquel día vinieron al desierto de Sinaí. Porque partie- 2
ron de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y se asentaron en el
desierto; y acampó allí Israel delante del monte. Y Moisés subió a 3
encontrarse con Dios; y el SEÑOR lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la Casa de Jacob, y denunciarás a los hijos de Israel:

18. v.18 Otros: trabajo. **v.19** Otros: estará. **v.19** Otros: asuntos. **v.20** Otros: deben andar,.

4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y *cómo* os tomé sobre
5 alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora pues, si diereis oído
a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi *especial* tesoro
6 sobre todos los pueblos; porque mía *es* toda la tierra. Y vosotros
seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa. Estas *son* las palabras
7 que dirás a los hijos de Israel. Entonces vino Moisés, y llamó a
los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas estas
8 palabras que el SEÑOR le había mandado. Y todo el pueblo res-
pondió a una, y dijeron: Todo lo que el SEÑOR ha dicho haremos.
9 Y Moisés refirió las palabras del pueblo al SEÑOR. Y el SEÑOR
dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en *una* nube espesa, para que
el pueblo oiga mientras *yo* hablo contigo, y también para que te
crean para siempre. Y Moisés denunció las palabras del pueblo al
10 SEÑOR. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Ve al pueblo, y santifícalos
11 hoy y mañana, y laven sus vestidos; y estén apercibidos para el día
tercero, porque al tercer día el SEÑOR descenderá, a ojos de todo
12 el pueblo, sobre el monte de Sinaí. Y señalarás término al pueblo
en derredor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis a
13 su término; cualquiera que tocare el monte, de seguro morirá. No
le tocará mano, porque será apedreado o asaeteado; sea animal o
sea hombre, no vivirá. En habiendo sonado *largamente* la trompe-
14 ta, * subirán al monte. Y descendió Moisés del monte al pueblo, y
15 santificó al pueblo; y lavaron sus vestidos. Y dijo al pueblo: Estad
16 apercibidos para el tercer día; no lleguéis a mujer. Y aconteció al
tercer día cuando vino la mañana, que vinieron truenos y relám-
pagos, y espesa nube sobre el monte, y *un* sonido de trompeta *
muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que *estaba* en el real. *
17 Y Moisés sacó del real * al pueblo a recibir a Dios; y se pusieron
18 a lo bajo del monte. Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque
el SEÑOR había descendido sobre él en fuego; y el humo de él
subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció
19 en gran manera. Y el sonido de la trompeta * iba esforzándose en
20 extremo: Moisés hablaba, y Dios le respondía en voz. Y descendió
el SEÑOR sobre el monte de Sinaí, sobre la cumbre del monte; y
llamó el SEÑOR a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.
21 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Desciende, requiere al pueblo que no

19. **v.13** Otros: el jubileo,. **v.16** Otros: shofar, (o trompeta de cuerno de carnero). **v.16** Otros: campamento.. **v.17** Otros: campamento. **v.19** Otros: del shofar.

traspasen *el término* por * ver al SEÑOR, porque caerá multitud de ellos. Y también los sacerdotes que se llegan * al SEÑOR, se 22
santifiquen, para que el SEÑOR no haga en ellos estrago. Y Moi- 23
sés dijo al SEÑOR: El pueblo no podrá subir al monte de Sinaí, porque tú nos has requerido diciendo: Señala términos al monte, y santifícalo. Y el SEÑOR le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y 24
Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen *el término* por * subir al SEÑOR, para que no haga en * ellos estrago. Entonces Moisés descendió al pueblo y habló con ellos. 25

Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo *soy* el SEÑOR **20**, 2
tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni 3, 4
ninguna semejanza *de cosa* que *esté* arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás 5
a ellas, ni las honrarás; porque yo *soy* el SEÑOR tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad * de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación, de los que me aborrecen, y que hago 6
misericordia en * millares *de generaciones* a los que me aman, y guardan mis mandamientos. No tomarás el Nombre del SEÑOR 7
tu Dios en vano; porque no dará por inocente el SEÑOR al que tomare su Nombre en vano. Te acordarás del día del reposo, * 8
para santificarlo: Seis días obrarás, y harás toda tu obra; mas el 9, 10
séptimo día *será* sábado al SEÑOR tu Dios; no hagas *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que *está* dentro de tus puertas; porque 11
en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos *hay*, y reposó en el séptimo día; por tanto el SEÑOR bendijo el día del sábado y lo santificó. Honra a 12
tu padre y a tu madre, para que tus días sean alargados sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. No matarás. * No cometerás 13, 14
adulterio. No hurtarás. No hablarás contra tu prójimo falso 15, 16
testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la 17
mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. Todo el pueblo consideraba 18
las voces, y las llamas, y el sonido de la trompeta, y el monte que

v.21 Otros: para. **v.22** Otros: acercan. **v.24** Otros: para. **v.24** Otros: entre. **20. v.5** Otros: iniquidad. **v.6** Otros: por. **v.8** Otros: sábado,. **v.13** Otros: No cometerás homicidio..

humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos.
19 Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, que *nosotros* oiremos;
20 y no hable Dios con nosotros, para que no muramos. Entonces Moisés respondió al pueblo: No temáis; que por * probaros vino Dios, y para que su temor esté en vuestra presencia para que no
21 pequéis. Entonces el pueblo se puso de lejos, y Moisés se llegó *
22 a la oscuridad en la cual estaba Dios. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que he hablado
23 desde el cielo con vosotros. No hagáis conmigo * dioses de plata,
24 ni dioses de oro os haréis. Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas; en cualquier lugar donde *yo* hiciere que esté la memoria
25 de mi Nombre, vendré a ti, y te bendeciré. Y si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares tu pico sobre
26 él, tú lo ensuciarás. Y no subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no sea descubierta junto a él.

21, 2 Y estos *son* los derechos que les propondrás. * Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre de bal-
3 de. Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer
4 con él. Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le hubiere dado a luz hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá
5 solo. Y si el siervo dijere: *Yo* amo a mi señor, a mi mujer y a mis
6 hijos, no saldré libre. Entonces su amo lo hará llegar a los jueces, y le hará llegar a la puerta o al poste; y su amo le horadará la
7 oreja con lezna, y será su siervo para siempre. Y cuando alguno vendiere su hija por sierva, no saldrá como suelen salir los siervos.
8 Si no agradare a su señor, por lo cual no la tomó por esposa, se permitirá que se rescate, y no la podrá vender a pueblo extraño
9 cuando la desechare. Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará
10 con ella según la costumbre de las hijas. Si le tomare otra *esposa*,
11 no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal. Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia * sin dine-
12, 13 ro. El que hiriere a alguno, haciéndole así morir, él morirá. Mas el que no armó asechanzas, sino que Dios *lo* puso en sus manos,
14 entonces *yo* te pondré lugar al cual ha de huir. Además, si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo, y lo matare con engaño, * de

v.20 Otros: para. **v.21** Otros: acercó. **v.23** Otros: junto a mí. **21. v.1** Otros: pondrás delante de ellos. **v.11** Otros: libre. **v.14** Otros: prudencia,.

mi altar lo quitarás para que muera. Y el que hiriere a su padre 15
o a su madre, morirá. Asimismo el que robare una persona, y la 16
vendiere, o si fuere hallado en sus manos, morirá. Igualmente el 17
que maldijere a su padre o a su madre, morirá. Además, si algunos 18
riñeren, y alguno hiriere a su prójimo con piedra o con el puño, y
no muriere, pero cayere en cama; si se levantare y anduviere fuera 19
sobre su bordón, entonces será el que le hirió absuelto; solamente
le satisfará * lo que estuvo parado, * y hará que le curen. Y si 20
alguno hiriere a su siervo o a su sierva con palo, y muriere bajo su
mano, será castigado; mas si durare * por un día o dos, no será 21
castigado, porque su dinero es. Si algunos riñeren, e hiriesen a 22
alguna mujer embarazada, y ésta abortare, pero sin haber muerte,
será penado conforme a lo que le impusiere el marido de la mujer
y pagará por jueces. Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vi- 23
da por vida, Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie 24
por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por 25
golpe. Y cuando alguno hiriere el ojo de su siervo, o el ojo de su 26
sierva, y lo dañare, le dará libertad por razón de su ojo. Y si sa- 27
care el diente de su siervo, o el diente de su sierva, por su diente le
dejará ir libre. Si *un* buey acorneare hombre o mujer, y *a causa de* 28
ello muriere, el buey será apedreado, y no se comerá su carne; mas
el dueño del buey *será* absuelto. Pero si el buey *era* acorneador 29
desde ayer y antes de ayer, y a su dueño le fue hecho requerimien-
to, * y no lo hubiere guardado, y matare hombre o mujer, el buey
será apedreado, y también morirá su dueño. Si le fuere impuesto 30
rescate, entonces dará por el rescate * de su persona cuanto le fuere
impuesto. Haya acorneado hijo, o haya acorneado hija, conforme 31
a este juicio se hará con él. Si el buey acorneare siervo o sierva, 32
pagará treinta siclos de plata su señor, y el buey será apedreado.
Y si alguno abriere *alguna* cisterna, o cavare cisterna, y no la cu- 33
briere, y cayere allí buey o asno, el dueño de la cisterna pagará 34
el dinero, restituyendo a su dueño, y lo que fue muerto será su-
yo. Y si el buey de alguno hiriere al buey de su prójimo, y *éste* 35
muriere, entonces venderán el buey vivo, y partirán el dinero de
él, y también partirán el muerto. Mas si era notorio que el buey 36
era acorneador de ayer y antes de ayer, y su dueño no lo hubiere
guardado, pagará buey por buey, y el muerto será suyo.

v.19 Otros: pagará por. **v.19** Otros: sin trabajar,. **v.21** Otros: sobrevive.
v.29 Otros: notificado,. **v.30** Otros: la redención.

22 Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro
2 ovejas. Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido
3 y muriere, *el que lo hirió* no será culpado de su muerte. * Si el sol hubiere salido sobre él, el *matador* será reo de homicidio; *el ladrón* habrá de restituir cumplidamente; si no tuviere, será vendido por
4 su hurto. Si fuere hallado con el hurto en la mano, *sea* buey o
5 asno u oveja vivos, pagará el doble. Si alguno hiciere pastar tierra o viña, y metiere su bestia, y comiere la tierra de otro, *de* lo mejor
6 de su tierra y *de* lo mejor de su viña pagará. Cuando se prendiere fuego, y al quemar espinas quemare mieses amontonadas o en pie,
7 o campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado. Cuando alguno diere a su prójimo plata o alhajas a guardar, y fuere hurtado de la casa de aquel hombre, si el ladrón se hallare, pagará el doble.
8 Si el ladrón no se hallare, entonces el dueño de la casa será presentado a los jueces, *para jurar* si ha metido su mano en la hacienda
9 de su prójimo. Sobre todo negocio de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando *uno* dijere: Esto es *mío*, la causa de ambos vendrá delante de los jueces; y el que los jueces condenaren, pagará el doble a su prójimo.
10 Si alguno hubiere dado a su prójimo asno, o buey, u oveja, o cualquier *otro* animal a guardar, y se muriere o se perniquebrare, o
11 fuere llevado sin verlo nadie; juramento del SEÑOR tendrá lugar entre ambos de que no metió su mano a la hacienda de su prójimo;
12 y su dueño lo aceptará, y el *otro* no pagará. Mas si le hubiere sido
13 hurtado, *lo* pagará a su dueño. Y si le hubiere sido arrebatado
14 *por fiera*, le traerá testimonio, *y* no pagará lo arrebatado. Pero si alguno hubiere tomado prestada bestia de su prójimo, y fuere
15 perniquebrada o muerta, ausente su dueño, la pagará. Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, él vendrá por su
16 alquiler. Cuando alguno engañare a alguna virgen que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla *y tomarla* por mu-
17 jer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme al *
18, 19 dote de las vírgenes. A la hechicera no darás la vida. Cualquiera
20 que cohabitare con bestia, morirá. El que sacrificare a dioses, ex-
21 cepto sólo al SEÑOR, será muerto. Y al extranjero no engañarás, ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis *vosotros* en la tierra de
22, 23 Egipto. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. Que si tú llegas

22. v.2 Otros: sangre.. **v.17** Otros: a la.

a afligirle, y él a mí clamare, ciertamente oiré *yo* su clamor; y mi 24
furor se encenderá, y os mataré a cuchillo, y vuestras mujeres serán
viudas, y huérfanos vuestros hijos. Si dieres a mi pueblo dinero 25
prestado, al pobre *que está* contigo, no te portarás con él como
logrero, * ni le impondrás usura. * Si tomares en prenda el vestido 26
de tu prójimo, a puestas del sol se lo volverás; * porque sólo aque- 27
llo es su cubierta, es aquel el vestido para *cubrir* sus carnes, en *el*
que ha de dormir; y será que cuando él a mí clamare, *yo* entonces
le oiré, porque soy misericordioso. No maldecirás a los jueces, ni 28
maldecirás al príncipe de tu pueblo. No dilatarás la primicia de 29
tu cosecha, ni de tu licor, me darás el primogénito de tus hijos.
Así harás *con el* de tu buey *y* de tu oveja: siete días estará con su 30
madre, y al octavo día me lo darás. Y habéis de serme varones 31
santos; y no comeréis carne arrebatada *de las fieras* en el campo;
a los perros la echaréis.

No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para **23**
ser testigo falso. No seguirás a los muchos para mal hacer; ni 2
responderás en pleito acostándote * tras los muchos para hacer
tuerto; * ni al pobre honrarás en su causa. Si encontrares el buey 3, 4
de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Si vieres 5
el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás
entonces desamparado? Sin falta ayudarás con él a levantarlo. No 6
pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito. De palabra de 7
mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque *yo*
no justificaré al impío. No recibirás presente; * porque el presente 8
* ciega a los que ven, y pervierte las palabras de los justos. Y 9
no angustiarás al extranjero; pues vosotros sabéis *cómo se halla*
el alma del extranjero, *ya* que extranjeros fuisteis en la tierra de
Egipto. Seis años sembrarás tu tierra, y allegarás * su renta; mas 10, 11
el séptimo la dejarás *libre* y *la* soltarás, para que coman los pobres
de tu pueblo; y *de* lo que quedare comerán las bestias del campo;
así harás de tu viña y de tu olivar. Seis días harás tus hechos, y al 12
séptimo día reposarás, a fin que descanse tu buey y tu asno, y tome
refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero. Y en todo lo que os 13
he dicho seréis avisados. Y nombre de otros dioses no mentaréis,
* ni se oirá en vuestra boca. Tres veces en el año me celebraréis 14

v.25 Otros: usurero,. **v.25** Otros: intereses.. **v.26** Otros: devolverás;. **23. v.2** Otros: inclinándote. **v.2** Otros: agravios;. **v.8** Otros: soborno;. **v.8** Otros: soborno. **v.10** Otros: recogerás. **v.13** Otros: invocaréis,.

15 fiesta. La fiesta de los ázimos guardarás: Siete días comerás los
panes sin levadura, como *yo* te mandé, en el tiempo * del mes de
Abib; porque en él saliste de Egipto; y ninguno comparecerá vacío
16 delante de mí. También la fiesta de la cosecha de los primeros
frutos * de tus labores que hubieres sembrado en el campo; y la
fiesta de la cosecha * a la salida del año, cuando habrás recogido tus
17 labores del campo. Tres veces en el año comparecerá todo varón
18 tuyo delante del Señor DIOS. No sacrificarás sobre *pan* leudado
la sangre de mi sacrificio, ni el sebo de mi cordero quedará de la
19 noche hasta la mañana. Las primicias de los primeros frutos *
de tu tierra traerás a la Casa del SEÑOR tu Dios. No guisarás
20 el cabrito con * la leche de su madre. He aquí yo envío el Angel
delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en
21 el lugar que *yo* he preparado. Guárdate delante de él, y oye su
voz; no le seas rebelde; * porque él no perdonará vuestra rebelión;
22 porque mi Nombre *está* en él. Pero si en verdad oyeres su voz, e
hicieres todo lo que *yo* te dijere, seré enemigo a tus enemigos, y
23 afligiré a los que te afligieren. Porque mi Angel irá delante de ti, y
te introducirá a *la tierra del* amorreo, y del heteo, y del ferezeo, y
del cananeo, y del heveo, y del jebuseo, a los cuales *yo* haré cortar.
24 No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos
hacen; antes los destruirás del todo, y quebrantarás * del todo sus
25 imágenes. Mas al SEÑOR vuestro Dios serviréis, y *él* bendecirá
tu pan y tus aguas; y *yo* quitaré *toda* enfermedad de en medio
26 de ti. No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y *yo*
27 cumpliré el número de tus días. *Yo* enviaré mi terror delante de
ti, y consternaré a todo pueblo donde tú entrares, y te daré la
28 cerviz de todos tus enemigos. *Yo* enviaré la avispa delante de ti,
que eche fuera al heveo, y al cananeo, y al heteo, de delante de
29 ti. No los echaré de delante de ti en un año, para que no quede
la tierra desierta, y se aumenten contra ti las bestias del campo.
30 Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que *te* multipliques
31 y tomes la tierra por heredad. Y *yo* pondré tu término desde el
mar Bermejo hasta el mar de Palestina, * y desde el desierto hasta
el río; porque pondré en vuestras manos los moradores de la tierra,
32 y *tú* los echarás de delante de ti. No harás alianza con ellos, ni

v.15 Otros: señalado. **v.16** Otros: las primicias. **v.16** Otros: recoger. **v.19** Otros: Los principios de las primicias. **v.19** Otros: en. **v.21** Otros: entristezcas;. **v.24** Otros: quebrarás. **v.31** Otros: Filistea,.

con sus dioses. En tu tierra no habitarán, *para que* por ventura 33
no te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses; porque te será
de tropiezo.

Y dijo a Moisés: Sube al SEÑOR, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y **24**
setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos. Mas 2
Moisés sólo se llegará * al SEÑOR; y ellos no se lleguen cerca, *
ni suba con él el pueblo. Y Moisés vino y contó al pueblo todas 3
las palabras del SEÑOR, y todos los derechos; y todo el pueblo
respondió a una voz, y dijeron: Haremos todas las palabras que el
SEÑOR ha dicho. Y Moisés escribió todas las palabras del SE- 4
ÑOR, y levantándose de mañana edificó *un* altar al pie del monte,
y doce columnas, según las doce tribus de Israel. Y envió a los 5
jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y
sacrificaron becerros como sacrificios de paz al SEÑOR. Y Moisés 6
tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la *otra*
mitad de la sangre sobre el altar. Y tomó el libro de la alianza, y 7
leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que el
SEÑOR ha dicho, y oiremos. * Entonces Moisés tomó la sangre, y 8
roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre de la alianza que el
SEÑOR ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas. Y subie- 9
ron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de
Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como 10
un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.
Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; 11
y vieron a Dios, y comieron y bebieron. Entonces el SEÑOR dijo 12
a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de
piedra, y * la ley, y *los* mandamientos que he escrito para enseñar-
les. Y se levantó Moisés, y Josué su ministro; y Moisés subió al 13
monte de Dios. Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que 14
volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur *están* con vosotros; el
que tuviere negocios, lléguese * a ellos. Entonces Moisés subió al 15
monte, y *una* nube cubrió el monte. Y la gloria del SEÑOR reposó 16
sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo
día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y el parecer de la 17
gloria del SEÑOR *era* como un fuego abrasador en la cumbre del
monte, a los ojos de los hijos de Israel. Y entró Moisés en medio 18

24. **v.2** Otros: acercará. **v.2** Otros: acerquen,. **v.7** Otros: obedeceremos. **v.12** Otros: con. **v.14** Otros: acuda.

de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

25, 2 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Di a los hijos de Israel
que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su volun-
3 tad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. Y ésta *será* la ofrenda que
4 tomaréis de ellos: Oro, y plata, y cobre, * y cárdeno, y púrpura, y
5 carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabras, y cueros de carneros teñidos
6 de rojo, y cueros de tejones, y madera de cedro; aceite para la
luminaria, especias para el aceite de la unción, y para el sahume-
7 rio aromático; piedras de onix, * y piedras de engastes, para el
8 efod, y para el pectoral. Y me harán un santuario, y *yo* habitaré
9 entre ellos. Conforme a todo lo que yo te mostrare, la semejanza
del tabernáculo, y la semejanza de todos sus vasos, así lo haréis.
10 Harán también un arca de madera de cedro, cuya longitud *será* de
dos codos y medio, y su anchura de codo y medio, y su altura de
11 codo y medio. Y la cubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la
12 cubrirás; y harás sobre ella una corona * de oro alrededor. Y para
ella harás de fundición cuatro anillos de oro, que pondrás a * sus
cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro
13 lado. Y harás *unas* varas de madera de cedro, las cuales cubrirás
14 de oro. Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca,
15 para llevar el arca con ellas. Las varas se estarán en los anillos del
16 arca; no se quitarán de ella. Y pondrás en el arca el testimonio
17 que yo te daré. Y harás *una* cubierta * de oro fino, cuya longitud
18 *será* de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás
también dos querubines de oro, *labrados* a martillo los harás, en los
19 dos cabos de la cubierta. * Harás, pues, un querubín al extremo de
un lado, y un querubín al otro extremo del lado opuesto; * harás los
20 querubines en sus dos extremidades. Y los querubines extenderán
por encima las dos alas, cubriendo con sus alas la cubierta; * sus
caras la una enfrente de la otra, mirando a la cubierta * las caras de
21 los querubines. Y pondrás la cubierta * sobre el arca, y en el arca
22 pondrás el testimonio que *yo* te daré. Y de allí me testificaré a ti,
y hablaré contigo de sobre la cubierta, * de entre los dos querubines

25. **v.3** Otros: bronce,. **v.7** Otros: ónice,. **v.11** Otros: cornisa. **v.12** Otros: en. **v.17** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.18** Otros: extremos del asiento de la reconciliación.. **v.19** Otros: del asiento de la reconciliación;. **v.20** Otros: el asiento de. **v.20** Otros: la reconciliación;. **v.21** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.22** Otros: el asiento de la reconciliación,.

que *estarán* sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandaré
para los hijos de Israel. Harás asimismo *una* mesa de madera de 23
cedro: su longitud será de dos codos, y de *un* codo su anchura, y su
altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro, y le harás *una* 24
corona * de oro alrededor. Le harás también *una* moldura alrede- 25
dor, *del ancho* de una mano, a la moldura harás *una* corona * de
oro en circunferencia. Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales 26
pondrás a * las cuatro esquinas que *corresponden* a sus cuatro pies.
Los anillos estarán antes de la moldura, por lugares para las varas, 27
para llevar la mesa. Y harás las varas de madera de cedro, y las 28
cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. Harás también 29
sus platos, y sus cucharas, y sus cubiertas, y sus tazones, con que
se cubrirá *el pan*; de oro fino los harás. Y pondrás sobre la mesa el 30
pan de la proposición delante de mí continuamente. Harás además 31
un candelero de oro puro; *labrado* a martillo se hará el candelero:
su pie, y su caña, sus copas, sus manzanas, y sus flores, serán de lo
mismo; y saldrán seis cañas de sus lados: tres cañas del candelero 32
de un lado, y tres cañas del candelero del otro lado; tres copas 33
en forma de almendras en una caña, *una* manzana y *una* flor; y
tres copas, en forma de almendras en la otra caña, *una* manzana
y *una* flor; así pues, en las seis cañas que salen del candelero. Y 34
en el candelero cuatro copas en forma de almendras, sus manzanas
y sus flores. *Habrá* una manzana debajo de las dos cañas, de lo 35
mismo, *otra* manzana debajo de las *otras* dos cañas, de lo mismo,
otra manzana debajo de las *otras* dos cañas de lo mismo, en las seis
cañas que salen del candelero. Sus manzanas y sus cañas serán de 36
lo mismo, todo ello una pieza *labrada* a martillo, de oro puro. Y 37
le harás siete candilejas, * las cuales le pondrás encima para que
alumbren a la parte de * su delantera. También sus despabiladeras 38
y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro fino lo harás, 39
con todos estos vasos. Y mira, y hazlos conforme a su semejanza, 40
que te ha sido mostrado en el monte.

Y harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, cárdeno, **26**
y púrpura, y carmesí; y harás querubines de obra delicada. La lon- 2
gitud de una cortina *será* de veintiocho codos, y la anchura de la
misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una *mis-*
ma medida. Las cinco cortinas estarán juntas la una con la otra, y 3

v.24 Otros: cornisa. **v.25** Otros: cornisa. **v.26** Otros: en. **v.37** Otros: lámparas,. **v.37** Otros: hacia.

las *otras* cinco cortinas unidas la una con la otra. Y harás lazadas
de cárdeno en la orilla de una cortina, en el borde, en la juntura; y
así harás en la orilla de la postrera cortina en la juntura segunda.
Cincuenta lazadas harás en una cortina, y *otras* cincuenta lazadas
harás en el borde de la cortina que está en la segunda juntura; las
lazadas *estarán* contrapuestas la una a la otra. Harás también cin-
cuenta corchetes de oro, con los cuales juntarás las cortinas la una
con la otra, y se formará un tabernáculo. Harás asimismo cortinas
de *pelo de* cabras para una cubierta sobre el tabernáculo; once cor-
tinas harás. La longitud de una cortina *será* de treinta codos, y la
anchura de la misma cortina de cuatro codos; una medida *tendrán*
las once cortinas. Y juntarás las cinco cortinas aparte y las otras
seis cortinas separadamente; y doblarás la sexta cortina delante de
la faz del tabernáculo. Y harás cincuenta lazadas en la orilla de
una cortina, al borde, en la juntura, y *otras* cincuenta lazadas en
la orilla de la segunda cortina en la *otra* juntura. Harás asimismo
cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas;
y juntarás la tienda, y será una. Y el sobrante que resulta en las
cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, quedará a
espaldas del tabernáculo. Y un codo de una parte, * y otro codo
de la otra * que sobra en la longitud de las cortinas de la tienda,
cargará sobre los lados del tabernáculo de una parte y de la otra,
* para cubrirlo. Harás también a la tienda *una* cubierta de cueros
de carneros, teñidos de rojo, y *otra* cubierta de cueros de tejones
encima. Y harás para el tabernáculo tablas de madera de cedro
estantes. La longitud de cada tabla *será* de diez codos, y de codo
y medio la anchura de la *misma* tabla. Dos quicios tendrá cada
tabla, trabadas la una con la otra; así harás todas las tablas del
tabernáculo. Harás, pues, las tablas del tabernáculo: veinte tablas
al lado del mediodía, al austro. Y harás cuarenta basas de plata
para debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de una tabla
para sus dos quicios, y dos basas debajo de la otra tabla para sus
dos quicios. Y al otro lado del tabernáculo, a la parte del aquilón,
veinte tablas; y sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de
una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla. Y para el lado
del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. Harás *además* dos
tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos poste-
riores; las cuales se unirán por abajo, y asimismo se juntarán por

26. v.13 Otros: lado,. **v.13** Otros: del otro. **v.13** Otros: un lado y del otro,.

su alto a un gozne; así será de * las otras dos que estarán a las
dos esquinas. Así que serán ocho tablas, con sus basas de plata, 25
dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo
de la otra tabla. Harás también cinco barras de madera de cedro, 26
para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras para 27
las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para el otro
lado del tabernáculo, que está al occidente. Y la barra del medio 28
pasará por medio de las tablas, de un cabo al otro. Y cubrirás 29
las tablas de oro, y harás sus anillos de oro para meter por ellos
las barras; también cubrirás las barras de oro. Y alzarás el ta- 30
bernáculo conforme a su traza que te fue mostrada en el monte.
Y harás también *un* velo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y de 31
lino torcido; será hecho de primorosa labor, con querubines; y has 32
de ponerlo sobre cuatro columnas de cedro cubiertas de oro; sus
capiteles de oro, sobre cuatro basas de plata. Y pondrás el velo 33
debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del
testimonio; y aquel velo os hará separación entre el *lugar* santo y el
lugar santísimo. Y pondrás la cubierta * sobre el arca del testimo- 34
nio en el *lugar* santísimo. Y pondrás la mesa fuera del velo, y el 35
candelero enfrente de la mesa al lado del tabernáculo al mediodía;
y pondrás la mesa al lado del aquilón. Y harás a la puerta del 36
tabernáculo una cortina de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino
torcido, obra de bordador. Y harás para la cortina cinco colum- 37
nas de cedro, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y
harás de fundición cinco basas de bronce para ellas.

Harás también altar de madera de cedro de cinco codos de lon- **27**
gitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su
altura de tres codos. Y harás sus cuernos a sus cuatro esquinas; 2
sus cuernos serán *parte* de lo mismo; y lo cubrirás de bronce. Ha- 3
rás también sus calderos para limpiar su ceniza; * y sus paletas,
y sus tazones, y sus garfios, y sus braseros; harás todos sus vasos
de bronce. Y le harás un enrejado de bronce de hechura de red; y 4
sobre la red harás cuatro anillos de bronce a sus cuatro esquinas.
Y lo has de poner dentro del cerco del altar abajo; y llegará aquella 5
red hasta el medio del altar. Harás también varas para el altar, 6
varas de madera de cedro, las cuales cubrirás de bronce. Y sus 7
varas se meterán por los anillos; y estarán aquellas varas a ambos

v.24 Otros: con. **v.34** Otros: el asiento de la reconciliación. **27. v.3** Otros: *las cenizas con.* la grosura *quemada*

8 lados del altar, cuando hubiere de ser llevado. De tablas lo harás,
hueco; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harán.
9 Asimismo harás el atrio del tabernáculo: al lado del mediodía, al
austro, * tendrá el atrio cortinas de lino torcido, de cien codos de
10 longitud cada lado; sus veinte columnas, y sus veinte basas *serán*
de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras, de pla-
11 ta. Y de la misma manera al lado del aquilón *habrá* a lo largo
cortinas de cien *codos* de longitud, y sus veinte columnas, con sus
veinte basas de bronce; los capiteles de sus columnas y sus mol-
12 duras, de plata. Y el ancho del atrio del lado occidental *tendrá*
cortinas de cincuenta codos; sus columnas *serán* diez, con sus diez
13 basas. Y en el ancho del atrio por la parte de levante, al oriente,
14 *habrá* cincuenta codos. Y las cortinas de un lado *serán* de quince
15 codos; sus columnas tres, con sus tres basas. Al otro lado quince
16 *codos de* cortinas; sus columnas tres, con sus tres basas. Y a la
puerta del atrio *habrá* una cortina de veinte codos, de cárdeno, y
púrpura, y carmesí, y lino torcido, de obra de bordador; sus colum-
17 nas cuatro, con sus cuatro basas. Todas las columnas del atrio en
derredor *serán* ceñidas de plata; sus capiteles de plata, y sus basas
18 de bronce. La longitud del atrio *será* de cien codos, y la anchura
cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco
19 codos: *sus cortinas* de lino torcido, y sus basas de bronce. Todos
los vasos del tabernáculo en todo su servicio, y todas sus estacas, y
20 todas las estacas del atrio, serán de bronce. Y tú mandarás a los
hijos de Israel que te traigan aceite de olivas, claro, molido, para
21 la luminaria, * para hacer arder continuamente las lámparas. En
el tabernáculo del testimonio, afuera del velo que *estará* delante
del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos, delante del
SEÑOR desde la tarde hasta la mañana, por estatuto perpetuo de
los hijos de Israel por sus generaciones.

28 Harás allegar * a ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo,
de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón,
2 Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón. Y harás vestidos
3 santos para Aarón tu hermano, para honra y hermosura. Y tú
hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes *yo* he llenado de
Espíritu de sabiduría; para que hagan los vestidos de Aarón, pa-
4 ra santificarle para que sea mi sacerdote. Los vestidos que harán
serán estos: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la

v.9 Otros: sur,. **v.20** Otros: el alumbrado,. **28. v.1** Otros: que se acerquen.

mitra, y el cinturón. Hagan, pues, los santos vestidos a Aarón tu
hermano, y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes. Los cuales 5
tomarán oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y ha- 6
rán el efod de oro y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido
de obra de bordador. Tendrá dos hombreras que se junten a sus 7
dos lados, y *así* se juntará. Y el artificio de su cinto * que *estará* 8
sobre él, * será de su misma obra, de lo mismo; de oro, cárdeno,
y púrpura, y carmesí, y lino torcido. Y tomarás dos piedras de 9
ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel: Los 10
seis nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra
piedra, conforme al nacimiento de ellos. De obra de grabador en 11
piedra a modo de grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos
piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor *
engastes de oro. Y pondrás aquellas dos piedras sobre los hombros 12
del efod, *serán* piedras de memoria a los hijos de Israel; y Aarón
llevará los nombres de ellos delante del SEÑOR en sus dos hombros
por memoria. Y harás *los* engastes de oro, y dos cadenillas de 13, 14
oro fino; las cuales harás de hechura de trenza; y fijarás las cadenas
de hechura de trenza en los engastes. Harás asimismo el pectoral 15
del juicio de primorosa obra, le has de hacer conforme a la obra
del efod, de oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.
Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho; 16
y lo llenarás de pedrería con cuatro órdenes de piedras. El orden: 17
un rubí, una esmeralda, y una crisólita, *será* el primer orden; El 18
segundo orden, un carbunclo, un zafiro, y un diamante; el tercer 19
orden, un topacio, una turquesa, y una amatista; y el cuarto or- 20
den, un tarsis *, un onix, * y un jaspe; *estarán* engastadas en oro
en sus encajes. Y serán aquellas piedras según los nombres de los 21
hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello
cada una según su nombre, serán a las doce tribus. Harás tam- 22
bién en el pectoral cadenetas de hechura de trenzas de oro fino. Y 23
harás en el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos
extremos del pectoral. Y pondrás las dos trenzas de oro en los dos 24
anillos a los dos extremos del pectoral; y *pondrás* los dos extremos 25
de las dos trenzas sobre los dos engastes, y las pondrás a los lados
del efod en la parte delantera. Harás también dos anillos de oro, 26
los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral, en su orilla que

v.8 Otros: del cinto especial. **v.8** Otros: el efod,. **v.11** Otros: obrarás para ser colocados en. **v.20** Other translations: o berilo. **v.20** Otros: ónice,.

27 *está* al lado del efod de la parte de adentro. Harás asimismo dos
anillos de oro, los cuales pondrás a los dos lados del efod abajo
en la parte delantera, delante de su juntura sobre el cinto *especial*
28 del efod. Y juntarán el pectoral con sus anillos a los anillos del
efod con un cordón de cárdeno, para que esté sobre el cinto *espe-*
29 *cial* del efod, y no se aparte el pectoral del efod. Y llevará Aarón
los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su
corazón, cuando entrare en el santuario, en memoria delante del
30 SEÑOR continuamente. Y pondrás en el pectoral del juicio Urim
y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entrare
delante del SEÑOR; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos
31 de Israel sobre su corazón delante del SEÑOR. Harás el manto del
32 efod todo de cárdeno. Y tendrá el collar de su cabeza en medio
de él, el cual tendrá un borde alrededor de obra de tejedor, como
33 un collar de un coselete, *para* que no se rompa. Y harás en sus
orladuras * granadas de cárdeno, y púrpura, y carmesí, por sus
orladuras * alrededor; y entre ellas campanillas de oro alrededor.
34 *Una* campanilla de oro y *una* granada, *otra* campanilla de oro y
35 *otra* granada, por las orladuras del manto alrededor. Y estará so-
bre Aarón cuando ministrare; y se oirá su sonido cuando él entrare
en el santuario delante del SEÑOR y cuando saliere; *para que* no
36 muera. Harás además una plancha * de oro fino, y grabarás en ella
37 grabadura de sello, SANTIDAD AL SEÑOR. Y la pondrás con un
cordón cárdeno, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de
38 la mitra estará. Y estará sobre la frente de Aarón; y Aarón llevará
el pecado * de las santificaciones, que los hijos de Israel santifica-
ren en todas las ofrendas de sus santificaciones; y sobre su frente
estará continuamente para que hallen gracia delante del SEÑOR.
39 Y bordarás una * túnica de lino, y harás una * mitra de lino; harás
40 también un * cinto de obra de recamador. Y para los hijos de Aa-
rón harás túnicas; también les harás cintos, y les formarás chapeos
41 *tiaras* para honra y hermosura. Y con ellos vestirás a Aarón tu
hermano, y a sus hijos con él; y los ungirás, y llenarás sus manos, y
42 *los* santificarás, para que sean mis sacerdotes. Y les harás calzon-
cillos de lino para cubrir la carne vergonzosa; serán desde los lomos
43 hasta los muslos: Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando

v.33 Otros: orlas. **v.33** Otros: orlas. **v.36** Otros: flor abierta. **v.38** Otros: la iniquidad. **v.39** Otros: la. **v.39** Otros: la. **v.39** Otros: el.

entraren en el tabernáculo del testimonio, o cuando se llegaren * al altar para servir en el santuario, *para que* no lleven pecado, * y mueran. Estatuto perpetuo para él, y para su simiente después de él.

Y esto es lo que les harás para santificarlos, para que sean mis **29**
sacerdotes: Toma un novillo, y dos carneros perfectos; y panes sin 2
levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite; las cuales harás de flor de harina de trigo; y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo las ofrecerás, 3
con el becerro y los dos carneros. Y harás llegar a Aarón y a sus 4
hijos a la puerta del tabernáculo del testimonio, y los lavarás con agua. Y tomarás las vestiduras, y vestirás a Aarón la túnica y el 5
manto del efod, y el efod, y el pectoral, y le ceñirás con el cinto * del efod; y pondrás la mitra sobre su cabeza, y la Corona de 6
la Santidad pondrás sobre la mitra. Y tomarás el aceite de la 7
unción, y derramarás sobre su cabeza, y le ungirás. Y harás llegar 8
* sus hijos, y les vestirás las túnicas. Y les ceñirás el cinto, a 9
Aarón y a sus hijos, y les atarás los chapeos (tiaras), y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo; y llenarás las manos de Aarón y de sus hijos. Y harás llegar el novillo delante del tabernáculo del 10
testimonio, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo. Y matarás el novillo delante del SEÑOR a la puerta 11
del tabernáculo del testimonio. Y tomarás de la sangre del novillo, 12
y pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la *demás* sangre al cimiento del altar. Tomarás también todo 13
el sebo que cubre los intestinos, y el redaño de sobre el hígado, y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y los quemarás sobre el altar. Pero consumirás a fuego fuera del campo la carne 14
del novillo, y su pellejo, y su estiércol; es expiación. * Asimismo 15
tomarás un carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. Y matarás el carnero, y tomarás su sangre, 16
y rociarás sobre el altar alrededor. Y cortarás el carnero por sus 17
piezas, y lavarás sus intestinos, y sus piernas, y las pondrás sobre sus piezas y sobre su cabeza. Y quemarás todo el carnero sobre 18
el altar: es holocausto al SEÑOR, olor grato, es ofrenda quemada * al SEÑOR. Tomarás luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos 19
pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero: Y matarás el 20

v.43 Otros: acerquen. **v.43** Otros: iniquidad,. **29. v.5** Otros: especial. **v.8** Otros: que se acerquen. **v.14** Otros: pecado.. **v.18** Otros: encendida.

carnero, y tomarás de su sangre, y pondrás sobre la ternilla * de
la oreja derecha de Aarón, y sobre la ternilla * de las orejas de
sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, y
sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y esparcirás la
21 sangre sobre el altar alrededor. Y tomarás de la sangre que *estará*
sobre el altar, y del aceite de la unción, y esparcirás sobre Aarón,
y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestimentas
de éstos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las
22 vestimentas de sus hijos con él. Luego tomarás del carnero el sebo,
y la cola, y el sebo que cubre los intestinos, y el redaño del hígado,
y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y la espaldilla
23 derecha; porque es carnero de consagraciones. También una torta
grande de pan, y una torta de pan de aceite, y una hojaldre del
24 canastillo de los ázimos que está delante del SEÑOR; y lo has de
poner todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos;
25 y lo mecerás agitándolo delante del SEÑOR. Después lo tomarás
de sus manos, y lo harás arder sobre el altar sobre el holocausto,
por olor agradable delante del SEÑOR. Es ofrenda encendida al
26 SEÑOR. Y tomarás el pecho del carnero de las consagraciones,
el cual es de Aarón, y lo mecerás por *ofrenda* mecida delante del
27 SEÑOR; y será porción tuya. Y apartarás el pecho de la ofrenda
mecida, y la espaldilla de la santificación, *lo* que fue mecido y *lo*
que fue santificado del carnero de las consagraciones de Aarón y de
28 sus hijos; y será para Aarón y para sus hijos por fuero perpetuo de
los hijos de Israel, porque es apartamiento; y será apartado de los
hijos de Israel de sus sacrificios pacíficos, apartamiento de ellos *será*
29 para el SEÑOR. Y las vestimentas santas, que son de Aarón, serán
de sus hijos después de él, para ser ungidos con ellas, y para ser con
30 ellas consagrados. *Por* siete días las vestirá el sacerdote * de sus
hijos, que en * su lugar viniere * al tabernáculo del testimonio a *
31 servir en el santuario. Y tomarás el carnero de las consagraciones,
32 y cocerás su carne en el lugar del santuario. * Y Aarón y sus hijos
comerán la carne del carnero, y el pan que *está* en el canastillo,
33 a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y comerán aquellas
cosas con las cuales fueron expiados, * para llenar sus manos para
ser santificados; mas el extranjero no comerá, porque son santidad.

v.20 Otros: el lóbulo. **v.20** Otros: el lóbulo. **v.30** Otros: aquel. **v.30** Otros: tome. **v.30** Otros: como sacerdote cuando venga. **v.30** Otros: para. **v.31** Otros: el lugar santo.. **v.33** Otros: hecha la reconciliación,.

* Y si sobrare algo de la carne de las consagraciones y del pan 34
hasta la mañana, quemarás al fuego lo que hubiere sobrado; no se
comerá, porque es santidad. * Así pues harás a Aarón y a sus hijos, 35
conforme a todas las cosas que *yo* te he mandado; por siete días
los consagrarás. Y sacrificarás el novillo de la expiación en cada 36
día para las expiaciones; y expiarás el altar, * y lo ungirás para
santificarlo. Por siete días expiarás * el altar, y lo santificarás, y 37
será un altar santísimo; cualquiera cosa que tocare el altar, será
santificada. Y esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos 38
de un año cada día, continuamente. Ofrecerás un cordero a * la 39
mañana, y el otro cordero ofrecerás a la caída de la tarde. Además 40
una décima parte *de un efa* de flor de harina amasada con la cuarta
parte de un hin de aceite molido; y la libación *será* la cuarta parte
de un hin de vino con cada cordero. Y ofrecerás el otro cordero a 41
la caída de la tarde, haciendo conforme al presente de la mañana, y
conforme a su libación, en olor de suavidad; será ofrenda *encendida*
al SEÑOR. Esto será holocausto continuo por vuestras edades 42
a la puerta del tabernáculo del testimonio delante del SEÑOR,
en el cual me concertaré con vosotros, para hablaros allí. Y allí 43
testificaré de mí a los hijos de Israel, y *el lugar* será santificado
con mi gloria. Y santificaré el tabernáculo del testimonio y el 44
altar; santificaré *asimismo* a Aarón y a sus hijos, para que sean
mis sacerdotes. Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. 45
Y conocerán que yo *soy* el SEÑOR su Dios, que los saqué de la 46
tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos: Yo *soy* el SEÑOR
su Dios.

Harás asimismo *un* altar de sahumerio de incienso; de madera **30**
de cedro lo harás. Su longitud *será* de un codo, y su anchura de un 2
codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán
de lo mismo. Y lo cubrirás de oro puro, su techado, y sus paredes 3
en derredor, * y sus cuernos; y le harás en derredor * *una* corona *
de oro. Le harás también dos anillos de oro debajo de su corona * a 4
sus dos esquinas en ambos lados, para meter las varas con que será
llevado. Y harás las varas de madera de cedro, y las cubrirás * de 5
oro. Y lo pondrás delante del velo que *está* junto al arca del testi- 6

v.33 Otros: santas.. **v.34** Otros: *cosa.* santa. **v.36** Otros: un novillo cada día para reconciliación del pecado; y removerás el pecado del altar. **v.37** Otros: reconciliarás. **v.39** Otros: en. **30. v.3** Otros: alrededor,. **v.3** Otros: alrededor. **v.3** Otros: cornisa. **v.4** Otros: cornisa. **v.5** Otros: recubrirás.

monio, delante de la cubierta * que está sobre el testimonio, donde
7 *yo* te testificaré de mí. Y quemará sobre él Aarón sahumerio * de
aroma cada mañana, cuando aderezare las lámparas lo quemará.
8 Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el
sahumerio * continuamente delante del SEÑOR por vuestras eda-
9 des. No ofreceréis sobre él sahumerio * extraño, ni holocausto, ni
10 presente; ni tampoco derramaréis sobre él libación. Y sobre sus
cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre de la
expiación para las reconciliaciones; * una vez en el año hará expia-
11 ción * sobre él en vuestras edades; será santísimo al SEÑOR. Y
12 habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Cuando tomares el número
de los hijos de Israel conforme a la cuenta de ellos, cada uno dará
al SEÑOR el rescate de su persona, * cuando los contares, y no
13 habrá en ellos mortandad por haberlos contado. Esto dará cual-
quiera que pasare por la cuenta: medio siclo conforme al siclo del
santuario. El siclo *es* de veinte óbolos; la mitad de un siclo *será* la
14 ofrenda al SEÑOR. Cualquiera que pasare por la cuenta, de vein-
15 te años arriba, dará la ofrenda al SEÑOR. Ni el rico aumentará,
ni el pobre disminuirá de medio siclo, cuando dieren la ofrenda al
16 SEÑOR para hacer expiación por vuestras personas. * Y tomarás
de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, * y lo darás para
la obra * del tabernáculo del testimonio; y será por memorial a los
hijos de Israel delante del SEÑOR, para expiar vuestras personas.
17, 18 * Habló más el SEÑOR a Moisés, diciendo: Harás también *una*
fuente de bronce, con su basa de bronce, para lavar; y la has de
poner entre el tabernáculo del testimonio y el altar; y pondrás en
19 ella agua. Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos sus manos y sus
20 pies. Cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, se han
de lavar con agua, *para que* no mueran; y cuando se llegaren * al
altar para ministrar, para encender al SEÑOR la ofrenda que se
21 ha de consumir al fuego, también se lavarán las manos y los pies,
para que no mueran. Y *lo* tendrán por estatuto perpetuo él y su
22 simiente por sus generaciones. Habló más el SEÑOR a Moisés,
23 diciendo: Y tú has de tomar de las principales especias; de mirra

v.6 Otros: del asiento de la reconciliación. **v.7** Otros: incienso. **v.8** Otros: incienso. **v.9** Otros: incienso. **v.10** Otros: reconciliación por el pecado;. **v.10** Otros: reconciliación. **v.12** Otros: alma,. **v.15** Otros: reconciliación por vuestras almas.. **v.16** Otros: reconciliaciones,. **v.16** Otros: el servicio. **v.16** Otros: reconciliar vuestras almas.. **v.20** Otros: acerquen.

excelente quinientos *siclos*, y de canela aromática la mitad, esto es,
doscientos cincuenta, y de cálamo aromático doscientos cincuenta,
y de casia quinientos, al peso del santuario, y de aceite de olivas un 24
hin; y harás de ello el aceite de la santa unción, superior ungüen- 25
to, obra de perfumador, el cual será el aceite de la santa unción.
Con él ungirás el tabernáculo del testimonio, y el arca del testi- 26
monio, y la mesa, y todos sus vasos, y el candelero, y todos sus 27
vasos, y el altar del incienso, y el altar del holocausto, todos sus 28
vasos, y la fuente y su basa. Así los consagrarás, y serán cosas 29
santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado. Ungirás 30
también a Aarón y a sus hijos, y los santificarás para que sean mis
sacerdotes. Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este será 31
mi aceite de la santa unción por * vuestras edades. Sobre car- 32
ne de hombre no será untado, ni haréis *otro* semejante, conforme
a su composición, santo es; por santo habéis de tenerlo vosotros.
Cualquiera que compusiere ungüento semejante, y que pusiere de 33
él sobre extraño, será cortado de su pueblo. Dijo *aún* El SEÑOR 34
a Moisés: Tómate aromas, estacte y uña *olorosa* y gálbano aromá-
tico e incienso limpio; de todo en igual peso. Y harás de ello *una* 35
confección aromática de obra de perfumador, *bien* mezclada, pura
y santa; y molerás *alguna* de ella pulverizándola, y la pondrás 36
delante del testimonio en el tabernáculo del testimonio, donde yo
te testificaré de mí. Os será cosa santísima. *Como* la confección 37
que harás, no os haréis *otra* según su composición: santidad te será
para el SEÑOR. Cualquiera que hiciere *otra* como ella para olerla, 38
será cortado de su pueblo.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Mira, *yo* he llamado por **31**, 2
su nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, y en inteligencia, 3
y en ciencia, y en todo artificio, para inventar diseños, para traba- 4
jar en oro, y en plata, y en bronce, y en artificio de piedras para 5
engastarlas, y en artificio de madera; para obrar en toda clase de
labor. Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab, hijo de Ahisa- 6
mac, de la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el ánimo de todo
sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado. El 7
tabernáculo del testimonio, y el arca del testimonio, y la cubierta *
que *estará* sobre ella, y todos los vasos del tabernáculo; y la mesa 8

v.31 Otros: para. **31. v.7** Otros: el asiento de reconciliación.

y sus vasos, y el candelero limpio, y todos sus vasos, y el altar del
9 incienso; y el altar del holocausto, y todos sus vasos, y la fuente,
10 y su basa; y los vestidos del servicio, y las santas vestiduras para
Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que sean
11 sacerdotes; y el aceite de la unción, y el incienso aromático para
12 el santuario; harán conforme a todo lo que te he mandado. Habló
13 además el SEÑOR a Moisés, diciendo: Y tú hablarás a los hijos
de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados,
porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que
14 sepáis que yo *soy* el SEÑOR que os santifico. Así que guardaréis el
sábado, porque santo *es* a vosotros; los que lo profanaren, de cierto
morirán; porque cualquiera que hiciere obra *alguna* en él, aquella
15 alma será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se hará
obra, y el séptimo día, sábado de reposo, *será* santo al SEÑOR;
cualquiera que hiciere obra el día del sábado, morirá ciertamente.
16 Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: haciendo sábado por
17 sus edades *por* pacto perpetuo. Señal *es* para siempre entre mí y
los hijos de Israel; porque en seis días hizo el SEÑOR los cielos
18 y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó. Y dio a Moisés,
cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del
testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

32 Mas viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se juntó entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, aquel varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acon-
2 tecido. Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que *están* en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos, y de vuestras
3 hijas, y traédmelos. Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos
4 de oro que *tenían* en sus orejas, y los trajeron a Aarón, el cual los tomó de las manos de ellos, y lo formó con buril, e hizo de ello *un* becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos *son* tus dio-
5 ses, que te sacaron de la tierra de Egipto. Y viendo esto Aarón, edificó *un* altar delante del *becerro*; y pregonó Aarón, y dijo: Ma-
6 ñana *será* fiesta al SEÑOR. Y el * día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el
7 pueblo a comer y a beber, y se levantaron a regocijarse. * Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo

32. v.6 Otros: al. **v.6** Otros: divertirse..

que sacaste de *la* tierra de Egipto se ha corrompido. Presto se han 8
apartado del camino que *yo* les mandé, y se han hecho *un* becerro
de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han
dicho: Israel, estos *son* tus dioses, que te sacaron de *la* tierra de
Egipto. Dijo más el SEÑOR a Moisés: *Yo* he visto a este pueblo, 9
que *por* cierto es pueblo de dura cerviz. Ahora pues, déjame que 10
se encienda mi furor en ellos, y los consuma; y a ti *yo* te pondré
sobre gran gente. Entonces Moisés oró a la faz * del SEÑOR su 11
Dios, y dijo: ¡Oh SEÑOR! ¿Por qué se encenderá tu furor en tu
pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y
con mano fuerte? ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: 12
Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de
sobre la faz de la tierra? Vuélvete del furor de tu ira, y arrepiéntete
del mal de tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel 13
tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho:
Yo multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y da-
ré a vuestra simiente toda esta tierra que he dicho, y la tomarán
por heredad para siempre. Entonces el SEÑOR se arrepintió del 14
mal que dijo que había de hacer a su pueblo. Y volvió Moisés, y 15
descendió del monte trayendo en su mano las dos tablas del testi-
monio, las tablas escritas por ambos lados; de una parte y de otra
* estaban escritas. Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura 16
era escritura de Dios grabada sobre las tablas. Y oyendo Josué el 17
clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea *hay*
en el campamento. Y él respondió: No *es* alarido de respuesta de 18
fuertes, ni alarido de respuesta de flacos; alarido de cantar oigo yo.
Y aconteció, que cuando llegó él al campamento, y vio el becerro y 19
las danzas, el furor se le encendió a Moisés, y arrojó las tablas de
sus manos, y las quebró al pie del monte. Y tomó el becerro que 20
habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo
a polvo, que esparció sobre las aguas, y *lo* dio a beber a los hijos
de Israel. Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, 21
que has traído sobre él *tan* gran pecado? Y respondió Aarón: No 22
se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es *inclinado* a mal.
Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros, 23
que a este Moisés, el varón que nos sacó de tierra de Egipto, no
sabemos qué le ha acontecido. Y *yo* les respondí: ¿Quién tiene 24
oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este

v.11 Otros: lamentó delante. **v.15** Otros: lado y del otro.

25 becerro. Y viendo Moisés que el pueblo estaba desnudo, porque
26 Aarón lo había desnudado para vergüenza entre sus enemigos, se
puso Moisés a la puerta del real, * y dijo: ¿Quién es del SEÑOR?
27 *Júntese* conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví. Y
él les dijo: Así dijo el SEÑOR Dios de Israel: Poned cada uno su
espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el
campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a
28 su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de
Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.
29 Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado al SEÑOR, por-
que cada uno *se ha consagrado* en su hijo, y en su hermano, para
30 que dé él hoy bendición sobre vosotros. Y aconteció que el * día
siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran
pecado; mas *yo* subiré ahora al SEÑOR; por ventura le aplacaré
31 acerca de * vuestro pecado. Entonces volvió Moisés al SEÑOR, y
dijo: Yo te ruego, *pues*, este pueblo ha cometido *un* gran pecado,
32 porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado,
33 y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. Y el SEÑOR
respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré *yo* de
34 mi libro. Ve pues ahora, lleva a este pueblo donde te he dicho; he
aquí mi ángel irá delante de ti; que en el día de mi visitación *yo*
35 visitaré en ellos su pecado. Y el SEÑOR hirió al pueblo, porque
habían hecho el becerro que formó Aarón.

33 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Ve, sube de aquí, tú y el pueblo
que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a
2 Abraham, Isaac, y Jacob, diciendo: A tu simiente la daré. (Y
yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al
3 amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo.) A la
tierra que fluye leche y miel; porque *yo* no subiré en medio de ti,
porque eres pueblo de dura cerviz, para que no te consuma en el
4 camino. Y oyendo el pueblo esta mala palabra, vistieron luto, y
5 ninguno se puso sus atavíos. Y el SEÑOR dijo * a Moisés: Di
a los hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de dura cerviz; en un
momento subiré en medio de ti, y te consumiré; quítate pues ahora
6 tus atavíos, *para* que *yo* sepa lo que te he de hacer. Entonces los
hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb.
7 Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo extendió fuera del campamento,

v.26 Otros: campamento,. **v.30** Otros: al. **v.30** Otros: haré reconciliación por.
33. v.5 Otros: Porque el SEÑOR había dicho.

lejos del campamento, y lo llamó el tabernáculo del testimonio. Y fue, que cualquiera que requería al SEÑOR, salía al tabernáculo del testimonio, que *estaba* fuera del campamento. Y sucedía que, 8
cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y estaba cada cual en pie a la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo. Y cuando 9
Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía, y se ponía a la puerta del tabernáculo, y *el SEÑOR* hablaba con Moisés. Y viendo todo el pueblo la columna de nube, que estaba a 10
la puerta del tabernáculo, se levantaba todo el pueblo, cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. Y hablaba el SEÑOR a Moisés 11
cara a cara, como habla cualquiera a su amigo. Y se volvía al campamento; mas el joven Josué, su criado, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo. Y dijo Moisés al SEÑOR: 12
Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién has de enviar conmigo; *sin embargo*, tú dices: *Yo* te he conocido por *tu* nombre, y has hallado también gracia en mis ojos.
Ahora, pues, si he hallado ahora gracia en tus ojos, te ruego que 13
me muestres tu camino, para que te conozca, para que halle gracia en tus ojos; y mira que tu pueblo es esta gente. Y él dijo: Mis fazes 14
irán delante de ti, y te haré descansar. Y él respondió: Si tus fazes 15
no han de ir delante, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá 16
aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en andar tú con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que *están* sobre la faz de la tierra? Y el SEÑOR dijo 17
a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y *yo* te he conocido por *tu* nombre. El entonces 18
dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y el respondió: Yo haré 19
pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de YO SOY delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. Dijo 20
más: No podrás ver mi faz; porque no me verá hombre, y vivirá.
Y dijo aún el SEÑOR: He aquí lugar junto a mí, y tú estarás sobre 21
la peña; y será que, cuando pasare mi gloria, *yo* te pondré en una 22
hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas mis 23
fazes no se verán.

Y el SEÑOR dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como **34**
las primeras, y *yo* escribiré sobre esas tablas las palabras que *es-*

2 *taban* en las tablas primeras que quebraste. Prepárate, pues, para
mañana, y sube por la mañana al monte de Sinaí, y preséntate
3 ante mí sobre la cumbre del monte. Y no suba hombre contigo,
ni aparezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pazcan *
4 delante del monte. Y él alisó dos tablas de piedra como las prime-
ras; y se levantó por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como
le mandó el SEÑOR, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.
5 Y el SEÑOR descendió en *una* nube, y estuvo allí con él, procla-
6 mando el nombre de YO SOY. Y pasando el SEÑOR por delante
de él, proclamó: *YO SOY* el SEÑOR, YO SOY fuerte, misericor-
dioso, y piadoso; * tardo para la ira, y grande en misericordia y
7 verdad; que guardo la misericordia en millares, que suelto la ini-
quidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo absolveré
al malvado; que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos y
sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.
8 Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y
9 adoró. Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya
ahora el Señor en medio de nosotros; porque este es pueblo de dura
cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y poséenos.
10 Y él dijo: He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo: haré
maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación
alguna; y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra
del SEÑOR; porque ha de ser cosa terrible la que yo haré contigo.
11 Guarda lo que *yo* te mando hoy; he aquí que yo echo de delante
de tu presencia al amorreo, y al cananeo, y al heteo, y al ferezeo,
12 y al heveo, y al jebuseo. Guárdate que no hagas alianza con los
moradores de la tierra donde has de entrar, para que no sean por
13 tropezadero en medio de ti; mas derribaréis sus altares, y quebra-
14 réis sus imágenes, y talaréis sus bosques; porque no te inclinarás
a dios ajeno; que el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso
15 es. Por tanto no harás alianza con los moradores de aquella tierra;
porque fornicarán en pos de sus dioses, y sacrificarán a sus dioses,
16 y te llamarán, y comerás de sus sacrificios. O tomando de sus
hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses,
harán también fornicar a tus hijos en pos de los dioses de ellas.
17, 18 No harás dioses de fundición para ti. La fiesta de los ázimos guar-
darás: siete días comerás pan sin levadura, según te he mandado,

34. v.3 Otros: pasten. **v.6** Otros: lleno de gracia;.

en el tiempo del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto. Todo lo que abre matriz, mío es; y de tu ganado todo 19
primerizo de vaca o de oveja que fuere macho. Pero redimirás * 20
con cordero el primerizo del asno; y si no lo redimieres, * le has de cortar la cabeza. Redimirás * todo primogénito de tus hijos, y no serán vistos vacíos delante de mí. Seis días obrarás, mas en 21
el séptimo día cesarás; cesarás *aun* en la arada y en la siega. Y 22
te harás la fiesta de las semanas a los principios * de la siega del trigo; y la fiesta de la cosecha * a la vuelta del año. Tres veces 23
en el año será visto todo varón tuyo delante del Señoreador DIOS, *El* Dios de Israel. Porque *yo* arrojaré los gentiles de tu presencia, 24
y ensancharé tu término; y ninguno codiciará tu tierra, cuando tú subieres para ser visto delante del SEÑOR tu Dios tres veces en el * año. No ofrecerás sobre leudo * la sangre de mi sacrificio; ni 25
quedará de la noche para la mañana el sacrificio de la fiesta de la pascua. El principio de los primeros frutos * de tu tierra meterás 26
en la Casa del SEÑOR tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; 27
porque conforme a estas palabras he hecho el pacto contigo y con Israel. Y él estuvo allí con el SEÑOR cuarenta días y cuarenta no- 28
ches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos. Y aconteció, que descendiendo 29
Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con El. Y miró Aarón y 30
todos los hijos de Israel a Moisés, y he aquí la tez de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de llegarse * a él. Y los llamó 31
Moisés; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron * a él, y Moisés les habló. Y después se llegaron * todos los hijos 32
de Israel, a los cuales mandó todas las cosas que el SEÑOR le había dicho en el monte de Sinaí. Y cuando hubo acabado Moisés 33
de hablar con ellos, puso *un* velo sobre su rostro. Y cuando venía 34
Moisés delante del SEÑOR para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, hablaba con los hijos de Israel lo que le era mandado; y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que 35

v.20 Otros: rescatarás. **v.20** Otros: quisieres rescatar,. **v.20** Otros: Rescatarás. **v.22** Otros: de las primicias. **v.22** Otros: recoger. **v.24** Otros: al. **v.25** Otros: leudado. **v.26** Otros: las primicias. **v.30** Otros: acercarse. **v.31** Otros: se acercaron. **v.32** Otros: acercaron.

la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con El.

35 Y Moisés hizo juntar toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: Estas *son* las cosas que el SEÑOR ha mandado que
2 hagáis. Seis días se hará obra, mas el día séptimo os será santo, sábado de reposo al SEÑOR; cualquiera que en él hiciere obra,
3 morirá. No encenderéis fuego en todas * vuestras moradas en el
4 día del sábado. Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto *es* lo que el SEÑOR ha mandado, diciendo:
5 Tomad de entre vosotros ofrenda para el SEÑOR; todo generoso de
6 corazón la traerá al SEÑOR: oro, plata, bronce; cárdeno, púrpura,
7 carmesí, lino fino, *pelo* de cabras; cueros rojos de carneros, cueros
8 de tejones, madera de cedro; aceite para la luminaria, * especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático;
9 y piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod, y para el
10 pectoral. Y todo sabio de corazón de entre vosotros, vendrá y
11 hará todas las cosas que el SEÑOR ha mandado: El tabernáculo, su tienda, y su cubierta, y sus anillos, * y sus tablas, sus barras, sus
12 columnas, y sus basas; el arca, y sus varas, la cubierta, * y el velo
13 de la tienda; la mesa, y sus varas, y todos sus vasos, y el pan de
14 la proposición. El candelero de la luminaria, * y sus vasos, y sus
15 candilejas, * y el aceite para la luminaria; * y el altar del incienso, y sus varas, y el aceite de la unción, y el incienso aromático, y
16 la cortina de la puerta, para la entrada del tabernáculo. El altar del holocausto, y su enrejado de bronce, y sus varas, y todos sus
17 vasos, y la fuente con su basa; las cortinas del atrio, sus columnas,
18 y sus basas, y la cortina de la puerta del atrio; las estacas del
19 tabernáculo, y las estacas del atrio, y sus cuerdas; las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario; *es a saber*, las santas vestiduras de Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para
20 servir en el sacerdocio. Y salió toda la congregación de los hijos
21 de Israel de delante de Moisés. Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, y trajeron ofrenda al SEÑOR para la obra del tabernáculo del
22 testimonio, y para toda su obra, * y para las santas vestiduras. Y

35. **v.3** Otros: ninguna de. **v.8** Otros: el alumbrado,. **v.11** Otros: corchetes,. **v.12** Otros: el asiento de la reconciliación,. **v.14** Otros: del alumbrado,. **v.14** Otros: lámparas,. **v.14** Otros: el alumbrado;. **v.21** Otros: todo su servicio.

vinieron así hombres como mujeres, todo voluntario de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes, y toda joya de oro; y cualquiera ofrecía ofrenda de oro al SEÑOR. Todo hombre 23
que se hallaba con cárdeno, o púrpura, o carmesí, o lino fino, o *pelo* de cabras, o cueros rojos de carneros, o cueros de tejones, lo traía. Cualquiera que ofrecía ofrenda de plata o de bronce, 24
traía al SEÑOR la ofrenda; y todo el que se hallaba con madera de cedro, la traía para toda la obra del servicio. Además todas 25
las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos, y traían lo que habían hilado: cárdeno, o púrpura, o carmesí, o lino fino. Y 26
todas las mujeres cuyo corazón las levantó en sabiduría, hilaron *pelos* de cabras. Y los príncipes trajeron piedras de ónice, y las 27
piedras de los engastes para el efod y el pectoral; y la especia 28
aromática y aceite, para la luminaria, * y para el aceite de la unción, y para el perfume aromático. De los hijos de Israel, así hombres 29
como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, que el SEÑOR había mandado por *medio de* Moisés que hiciesen, * trajeron ofrenda voluntaria al SEÑOR. Y 30
dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad, el SEÑOR ha nombrado a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo ha 31
llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio, para proyectar inventos, para obrar en 32
oro, y en plata, y en bronce, y en obra de pedrería para engastar, 33
y en obra de madera, para trabajar en toda invención ingeniosa. Y ha puesto en su corazón para que pueda enseñar, *así* él como 34
Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan. Y los ha llenado de 35
sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de artificio, y de invención, y de recamado en cárdeno, y en púrpura, y en carmesí, y en lino fino, y en telar; para que hagan toda labor, e inventen todo diseño.

Hizo, *pues*, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón, **36**
a quien el SEÑOR dio sabiduría e inteligencia para que supiesen * hacer toda la obra del servicio del santuario, todas las cosas que había mandado el SEÑOR. Y Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab, 2
y a todo varón sabio de corazón, en cuyo corazón había dado el SEÑOR sabiduría, y a todo *hombre* a quien su corazón le movió a llegarse * a la obra, para trabajar en ella; y tomaron de delante de 3

v.28 Otros: el alumbrado,. **v.29** Otros: hicieran,. **36. v.1** Otros: supieran. **v.2** Otros: venir.

Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para la
obra del servicio del santuario, a fin de hacerla. Y ellos le traían aun
4 ofrenda voluntaria cada mañana. *Tanto que* vinieron, todos los
maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra
5 que hacía. Y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho
más de lo que se necesita para hacer la obra para el ministerio
6 que el SEÑOR ha mandado que se haga. Entonces Moisés mandó
pregonar por el campo, * diciendo: Ningún hombre ni mujer haga
más obra para ofrecer para el santuario. Y así fue el pueblo detenido
7 de ofrecer; pues tenía material abundante para hacer toda la obra,
8 y sobraba. Y todos los sabios de corazón entre los que hacían la
obra, hicieron el tabernáculo de diez cortinas, de lino torcido, y
de cárdeno, y de púrpura y carmesí; las cuales hicieron de obra
9 primorosa, *con* querubines. La longitud de una cortina *era* de
veintiocho codos, y la anchura de cuatro codos; todas las cortinas
10 tenían una misma medida. Y juntó las cinco cortinas la una con la
11 otra; *asimismo* unió las otras cinco cortinas la una con la otra. E
hizo las lazadas *de color* de cárdeno en la orilla de una cortina, en
el borde, a la juntura; y así hizo en la orilla al borde de la segunda
12 cortina, en la juntura. Cincuenta lazadas hizo en una cortina, y
otras cincuenta en la segunda cortina, en el borde, en la juntura; las
13 lazadas enfrente de las otras. Hizo también cincuenta corchetes de
oro, con los cuales juntó las cortinas, la una con la otra; y se hizo
14 un tabernáculo. Hizo asimismo cortinas de *pelo* de cabras para la
15 tienda sobre el tabernáculo; once cortinas hizo. La longitud de una
cortina *era* de treinta codos, y la anchura de cuatro codos; las once
16 cortinas tenían una misma medida. Y juntó las cinco cortinas de
17 por sí, y las seis cortinas aparte. Hizo *además* cincuenta lazadas
en la orilla de la postrera cortina en la juntura, y otras cincuenta
18 lazadas en la orilla de la otra cortina en la juntura. Hizo también
cincuenta corchetes de bronce para juntar la tienda, de modo que
19 fuese una. E hizo una cubierta para la tienda de cueros rojos
20 de carneros, y *otra* cubierta encima de cueros de tejones. E hizo
21 las tablas para el tabernáculo de madera de cedro estantes. La
longitud de cada tabla de diez codos, y de codo y medio la anchura.
22 Cada tabla tenía dos quicios enclavijados el uno delante del otro; así
23 hizo todas las tablas del tabernáculo. Hizo, pues, las tablas para
24 el tabernáculo: veinte tablas al lado del austro, al mediodía. Hizo

v.6 Otros: campamento,.

también las cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas:
dos basas debajo de una tabla para sus dos quicios, y dos basas
debajo de la otra tabla para sus dos quicios. Y para el otro lado 25
del tabernáculo, en el lado del aquilón, hizo veinte tablas, con sus 26
cuarenta basas de plata: dos basas debajo de una tabla, y dos basas
debajo de la otra tabla. Y para el lado occidental del tabernáculo 27
hizo seis tablas. Para las esquinas del tabernáculo en los dos lados 28
hizo dos tablas, las cuales se juntaban por abajo, y asimismo por 29
arriba a un gozne; y así hizo a la una y a la otra en las dos esquinas.
Eran, pues, ocho tablas, y sus basas de plata dieciséis; dos basas 30
debajo de cada tabla. Hizo también las barras de madera de cedro; 31
cinco para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras 32
para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para
las tablas del lado del tabernáculo a la parte occidental. E hizo 33
que la barra del medio pasase por *en* medio de las tablas de un
extremo al otro. Y cubrió las tablas de oro, e hizo de oro los anillos 34
de ellas por donde pasasen las barras; cubrió también de oro las
barras. Hizo asimismo el velo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y 35
lino torcido, el cual hizo con querubines de delicada obra. Y para 36
él hizo cuatro columnas de cedro; y las cubrió de oro, los capiteles
de las cuales eran de oro; e hizo para ellas cuatro basas de plata de
fundición. Hizo asimismo el velo para la puerta del tabernáculo, de 37
cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, obra de recamador;
y sus cinco columnas con sus capiteles; y cubrió las cabezas de ellas 38
y sus molduras de oro; y sus cinco basas *las hizo* de bronce.

Hizo también Bezaleel el arca de madera de cedro: su longitud **37**
era de dos codos y medio, y de codo y medio su anchura, y su altura
de *otro* codo y medio; y la cubrió * de oro puro por dentro y por 2
fuera, y le hizo *una* corona de oro en derredor. * Además fundió 3
para ella cuatro anillos de oro a sus cuatro esquinas; en un lado
dos anillos y en el *otro* lado dos anillos. Hizo también las varas 4
de madera de cedro, y las cubrió * de oro. Y metió las varas por 5
los anillos a los lados del arca, para llevar el arca. Hizo asimismo 6
la cubierta * de oro puro: su longitud de dos codos y medio, y su
anchura de codo y medio. Hizo también los dos querubines de oro, 7
los hizo *labrados* a martillo, a los dos extremos de la cubierta: *

37. v.2 Otros: recubrió. **v.2** Otros: cornisa de oro alrededor.. **v.4** Otros: recubrió. **v.6** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.7** Otros: del asiento de la reconciliación:.

8 Un querubín de este lado al extremo, y el otro querubín al otro lado
al extremo de la cubierta; * hizo los querubines a sus dos extremos.
9 Y los querubines extendían sus alas por encima, cubriendo con sus
alas la cubierta; * y sus rostros el uno enfrente del otro, *hacia* la
10 cubierta los rostros de los querubines. Hizo también la mesa de
madera de cedro; su longitud de dos codos, y su anchura de un codo,
11 y de codo y medio su altura; y la cubrió * de oro puro, y le hizo
12 *una* corona de oro en derredor. * Le hizo también *una* moldura
alrededor, *del ancho* de una mano, a la moldura hizo la corona *
13 de oro en circunferencia. Le hizo asimismo de fundición cuatro
anillos de oro, y los puso a las cuatro esquinas que correspondían a
14 los cuatro pies de ella. Delante de la moldura estaban los anillos,
15 por los cuales se metiesen * las varas para llevar la mesa. E hizo
las varas de madera de cedro para llevar la mesa, y las cubrió * de
16 oro. También hizo los vasos que *habían de estar* sobre la mesa,
sus platos, y sus cucharas, y sus cubiertos y sus tazones con que
17 se había de cubrir *el pan*, de oro fino. Hizo asimismo el candelero
de oro puro, el cual lo hizo *labrado* a martillo: su pie y su caña,
18 sus copas, sus manzanas y sus flores eran de lo mismo. De sus
lados salían seis cañas; tres cañas de un lado del candelero, y otras
19 tres cañas del *otro* lado del candelero; en una caña *había*, tres
copas figura de almendras, *una* manzana y *una* flor; y en la otra
caña *había* tres copas figura de almendras, *otra* manzana y otra
20 flor; y así en *todas* las seis cañas que salían del candelero. Y en
el *mismo* candelero *había* cuatro copas figura de almendras, sus
21 manzanas y sus flores; y *una* manzana debajo de las dos cañas
de lo mismo, y otra manzana debajo de las *otras* dos cañas de lo
mismo, y otra manzana debajo de las otras dos cañas de lo mismo,
22 por las seis cañas que salían de él. Sus manzanas y sus cañas eran
de lo mismo; todo era una pieza *labrada* a martillo, de oro puro.
23 Hizo asimismo sus siete candilejas, * y sus despabiladeras, y sus
24 platillos, de oro puro; de un talento de oro puro lo hizo, con todos
25 sus vasos. Hizo también el altar del incienso de madera de cedro:
un codo su longitud, y otro codo su anchura, *era* cuadrado; y su
26 altura de dos codos; y sus cuernos de la misma pieza. Y lo cubrió

v.8 Otros: del asiento de la reconciliación;. **v.9** Otros: el asiento de la reconciliación;. **v.11** Otros: recubrió. **v.11** Otros: cornisa de oro alrededor.. **v.12** Otros: cornisa. **v.14** Otros: metían. **v.15** Otros: recubrió. **v.23** Otros: lámparas,.

* de oro puro, su mesa y sus paredes alrededor, y sus cuernos; y le
hizo *una* corona * de oro alrededor. Le hizo también dos anillos de 27
oro debajo de la corona * en las dos esquinas a los dos lados, para
pasar por ellos las varas con que había de ser llevado. E hizo las 28
varas de madera de cedro, y las cubrió * de oro. Hizo asimismo el 29
aceite santo de la unción, * y el fino incienso aromático, de obra de
perfumador.

E hizo el altar del holocausto de madera de cedro: su longitud **38**
de cinco codos, y su anchura de *otros* cinco codos, cuadrado, y de
tres codos de altura. E hizo sus cuernos a sus cuatro esquinas, 2
los cuales eran de la misma pieza, y lo cubrió * de bronce. Hizo 3
asimismo todos los vasos del altar: calderos, y tenazas, y tazones,
y garfios, y palas; todos sus vasos hizo de bronce. E hizo para el 4
altar el enrejado de bronce, de hechura de red, *que puso* en su cerco
por debajo hasta el medio del altar. Hizo *también* cuatro anillos 5
de fundición a los cuatro extremos del enrejado de bronce, para
meter las varas. E hizo las varas de madera de cedro, y las cubrió 6
* de bronce. Y metió las varas por los anillos a los lados del altar, 7
para llevarlo con ellas; *el altar* lo hizo hueco, de tablas. También 8
hizo la fuente de bronce, con su basa de bronce, de los espejos de las
mujeres que velaban * a la puerta del tabernáculo del testimonio.
Hizo asimismo el atrio; del lado austral del mediodía las cortinas 9
del atrio *eran* de cien codos, de lino torcido; sus columnas veinte, 10
con sus veinte basas de bronce; los capiteles de las columnas y
sus molduras, de plata. Y del lado del aquilón cortinas de cien 11
codos; sus columnas veinte, con sus veinte basas de bronce; los
capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. Al lado del 12
occidente cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez, y sus
diez basas; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata.
Y al lado oriental, al oriente, *cortinas de* cincuenta codos. A *un* 13, 14
lado cortinas de quince codos, sus tres columnas, y sus tres basas;
al otro lado, de una parte y de la otra de la puerta del atrio, cortinas 15
de a quince codos, sus tres columnas, y sus tres basas. Todas las 16
cortinas del atrio alrededor *eran* de lino torcido. Y las basas de 17
las columnas *eran* de bronce; los capiteles de las columnas y sus
molduras, de plata; y las cubiertas de las cabezas de ellas, de plata;

v.26 Otros: recubrió. **v.26** Otros: cornisa. **v.27** Otros: cornisa. **v.28** Otros: recubrió. **v.29** Otros: el aceite de la santa unción,. **38. v.2** Otros: recubrió. **v.6** Otros: recubrió. **v.8** Otros: servían.

asimismo todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.
18 La cortina de la puerta del atrio *fue* de obra de recamado, de
cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido; la longitud de veinte
codos, y la altura en el ancho de cinco codos, conforme a las cortinas
19 del atrio. Y sus columnas *fueron* cuatro con sus cuatro basas de
bronce; y sus capiteles de plata; y las cubiertas de los capiteles de
20 ellas y sus molduras, de plata. Y todas las estacas del tabernáculo
21 y del atrio alrededor *fueron* de bronce. Estas *son* las cuentas del
tabernáculo, del Tabernáculo del Testimonio, lo que fue contado de
* orden de Moisés por mano de Itamar, hijo de Aarón sacerdote,
22 para el ministerio de los levitas. Y Bezaleel, hijo de Uri, hijo de
Hur, de la tribu de Judá, hizo todas las cosas que el SEÑOR mandó
23 a Moisés. Y con él *estaba* Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu
de Dan, maestro, e ingeniero, y recamador en cárdeno, y púrpura,
24 y carmesí, y lino fino. Todo el oro empleado en la obra, en toda
la obra del santuario, el cual fue oro de ofrenda, *fue* veintinueve
talentos, y setecientos treinta siclos, según el siclo del santuario.
25 Y la plata de los contados de la congregación *fue* cien talentos, y
mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del santuario:
26 Medio por cabeza, medio siclo, según el siclo del santuario, a todos
los que pasaron por cuenta de edad de veinte años *para* arriba, *que*
27 *fueron* seiscientos tres mil quinientos cincuenta. Y los cien talentos
de plata fueron para hacer de fundición las basas del santuario y las
28 basas del velo; en cien basas cien talentos, a talento por basa. Y
de los mil setecientos setenta y cinco *siclos* hizo los capiteles de las
29 columnas, y cubrió los capiteles de ellas, * y las ciñó. Y el bronce
de la ofrenda *fue* setenta talentos, y dos mil cuatrocientos siclos;
30 del cual hizo las basas de la puerta del tabernáculo del testimonio,
y el altar de bronce, y su enrejado de bronce, y todos los vasos del
31 altar. Y las basas del atrio alrededor, y las basas de la puerta del
atrio, y todas las estacas del tabernáculo, y todas las estacas del
atrio alrededor.

39 Y del cárdeno, y púrpura, y carmesí, hicieron las vestimentas
del ministerio para ministrar en el santuario, y asimismo hicieron
las santas vestiduras para Aarón; como el SEÑOR lo había man-
2 dado a Moisés. Hizo también el efod de oro, de cárdeno y púrpura
3 y carmesí, y lino torcido. Y extendieron las planchas de oro, y
cortaron hilos para tejerlos entre el cárdeno, y entre la púrpura, y

v.21 Otros: por. **v.28** Otros: recubrió sus cabezas,.

entre el carmesí, y entre el lino, con delicada obra. Hicieron las 4
hombreras que se juntasen; * y se unían en sus dos lados. Y el 5
cinto * del efod que *estaba* sobre él, era de lo mismo, conforme a su
obra; de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido; como
el SEÑOR lo había mandado a Moisés. Y labraron las piedras de 6
ónice montadas en engastes de oro, grabadas de grabadura de sello
con los nombres de los hijos de Israel. Y las puso sobre las hom- 7
breras del efod, por piedras de memoria a los hijos de Israel; como
el SEÑOR lo había mandado a Moisés. Hizo también el pectoral 8
de primorosa obra, como la obra del efod, de oro, cárdeno, y púr-
pura, y carmesí, y lino torcido. Era cuadrado; doblado hicieron el 9
pectoral; su longitud *era* de un palmo, y de un palmo su anchura,
doblado. Y engastaron en él cuatro órdenes de piedras. El orden 10
era un rubí, una esmeralda, y una crisólita; este *era* el primer or-
den. El segundo orden, un carbunclo, un zafiro, y un diamante. 11
El tercer orden, un topacio, una turquesa, y una amatista. Y el 12, 13
cuarto orden, un tarsis *, un ónice, y un jaspe; cercadas y encajadas
en sus engastes de oro. Las piedras *eran* conforme a los nombres 14
de los hijos de Israel, doce conforme a los nombres de ellos; co-
mo grabaduras de sello, cada una conforme a su nombre según las
doce tribus. Hicieron también sobre el pectoral las cadenillas de 15
hechura de trenza, de oro puro. Hicieron asimismo los dos engas- 16
tes y los dos anillos, de oro; *y* pusieron los dos anillos de oro en los
dos extremos del pectoral. Y pusieron las dos trenzas de oro en 17
aquellos dos anillos en los extremos del pectoral. Y fijaron los dos 18
extremos de las dos trenzas en los dos engastes, que pusieron sobre
las hombreras del efod, en la parte delantera de él. E hicieron dos 19
anillos de oro, que pusieron en los dos extremos del pectoral, en
su orilla, en la parte baja del efod. Hicieron además dos anillos 20
de oro, los cuales pusieron en las dos orillas del efod, abajo en la
parte delantera, delante de su juntura, sobre el cinto *especial* del
efod. Y ataron el pectoral de sus anillos a los anillos del efod con 21
un cordón de cárdeno, para que estuviese sobre el cinto *especial*
del mismo efod, y no se apartase * el pectoral del efod; como el
SEÑOR lo había mandado a Moisés. Hizo también el manto del 22
efod de obra de tejedor, todo de cárdeno. Con su collar en medio 23

39. v.4 Otros: juntaran. **v.5** Otros: especial. **v.13** Other translations: o berilo. **v.21** Otros: separara.

de él, * como el collar de un coselete, con un borde en derredor * del
24 collar, para que no se rompiese. E hicieron en las orillas del manto las granadas de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.
25 Hicieron también las campanillas de oro puro, las campanillas las pusieron entre las granadas por las orillas del manto alrededor en-
26 tre las granadas: Una campanilla y una granada, una campanilla y una granada alrededor, en las orillas del manto, para ministrar;
27 como el SEÑOR lo mandó a Moisés. E hicieron las túnicas de lino
28 fino de obra de tejedor, para Aarón y para sus hijos; asimismo la mitra de lino fino, y los adornos de los chapeos *tiaras* de lino
29 fino, y los calzoncillos de lino, de lino torcido; también el cinto de lino torcido, *y* de cárdeno, *y* púrpura, y carmesí, de obra de re-
30 camador; como el SEÑOR lo mandó a Moisés. También hicieron la plancha, * la corona de la santidad, de oro puro, y escribieron en ella de grabadura de sello, el rótulo, SANTIDAD AL SEÑOR.
31 Y pusieron en ella un cordón de cárdeno, para colocarla sobre la mitra *por* arriba; como el SEÑOR lo había mandado a Moisés.
32 Y fue acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio; e hicieron los hijos de Israel como el SEÑOR lo había
33 mandado a Moisés; así lo hicieron. Y trajeron el tabernáculo a Moisés, el tabernáculo y todos sus vasos; sus corchetes, sus tablas,
34 sus barras, y sus columnas, y sus basas; y la cubierta de pieles rojas de carneros, y la cubierta de pieles de tejones, y el velo de la
35, 36 cortina. El arca del testimonio, y sus varas, y la cubierta. * La
37 mesa, todos sus vasos, y el pan de la proposición. El candelero limpio, sus candilejas, * las candilejas * de la ordenanza, y todos
38 sus vasos, y el aceite para la luminaria. * Y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el incienso aromático, y la cortina para la
39 puerta del tabernáculo. El altar de bronce, con su enrejado de
40 bronce, sus varas, y todos sus vasos; y la fuente, y su basa. Las cortinas del atrio, y sus columnas, y sus basas, y la cortina para la puerta del atrio, y sus cuerdas, y sus estacas, y todos los vasos
41 del servicio del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio. Las vestimentas del servicio para ministrar en el santuario, las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos,
42 para ministrar en el sacerdocio. En conformidad a todas las cosas

v.23 Otros: del manto. **v.23** Otros: alrededor. **v.30** Otros: flor abierta,. **v.35** Otros: el asiento de la reconciliación.. **v.37** Otros: lámparas. **v.37** Otros: lámparas. **v.37** Otros: el alumbrado..

que el SEÑOR había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra. Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la 43
habían hecho como el SEÑOR había mandado; *así lo habían hecho, y Moisés* los bendijo.

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: En el día del mes prime- **40**, 2
ro, el primero del mes harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo del testimonio; y pondrás en él el arca del testimonio, y la cubrirás 3
con el velo. Y meterás la mesa, y la pondrás en orden: meterás 4
también el candelero y encenderás sus lámparas. Y pondrás el 5
altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina delante de la puerta del tabernáculo. Después 6
pondrás el altar del holocausto delante de la puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio. Luego pondrás la fuente entre 7
el tabernáculo del testimonio y el altar; y pondrás agua en ella. Finalmente pondrás el atrio en derredor, * y la cortina de la puerta 8
del atrio. Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernácu- 9
lo, y todo lo que *estará* en él; y lo santificarás con todos sus vasos, y será santo. Ungirás también el altar del holocausto y todos sus 10
vasos; y santificarás el altar, y será un altar santísimo. Asimismo 11
ungirás la fuente y su basa, y la santificarás. Y harás llegar a Aa- 12
rón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo del testimonio, y los lavarás con agua. Y harás vestir a Aarón las santas vestiduras, y 13
lo ungirás, y lo consagrarás, * para que sea mi sacerdote. Después 14
harás llegar * sus hijos, y les vestirás las túnicas. Y los ungirás co- 15
mo ungiste a su padre, y serán mis sacerdotes; y será que su unción les será por sacerdocio perpetuo por sus generaciones. Y Moisés 16
hizo conforme a todo lo que el SEÑOR le mandó; así lo hizo. Así 17
en el mes primero, en el segundo año al primero del mes, el tabernáculo fue levantado. Y Moisés hizo levantar el tabernáculo, y 18
puso * sus basas, y puso * sus tablas, y puso sus barras, e hizo alzar sus columnas. Y tendió * la tienda sobre el tabernáculo, y puso el 19
cobertor sobre el tabernáculo encima; como el SEÑOR había mandado a Moisés. Y tomó y puso el testimonio en el arca, y puso * las 20
varas sobre el arca, y la cubierta * sobre el arca encima; y metió el 21
arca en el tabernáculo, y puso el velo de la tienda, * y cubrió el arca

40. v.8 Otros: alrededor. **v.13** Otros: santificarás. **v.14** Otros: que se acerquen. **v.18** Otros: asentó. **v.18** Otros: colocó. **v.19** Otros: levantó. **v.20** Otros: colocó. **v.20** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.21** Otros: cortina,.

22 del testimonio; como el SEÑOR había mandado a Moisés. Y puso
la mesa en el tabernáculo del testimonio, al lado del aquilón del
23 tabernáculo, fuera del velo. Y sobre ella puso por orden los panes
24 delante del SEÑOR, como el SEÑOR había mandado a Moisés. Y
puso el candelero en el tabernáculo del testimonio, enfrente *de la*
25 *mesa*, al lado del mediodía del tabernáculo. Y encendió las lámpa-
ras delante del SEÑOR; como el SEÑOR había mandado a Moisés.
26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo del testimonio, de-
27 lante del velo. Y encendió sobre él el incienso aromático; como el
28 SEÑOR había mandado a Moisés. Puso asimismo la cortina de
29 la puerta del tabernáculo. Y puso * el altar del holocausto a la
puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio; y ofreció
sobre él holocausto y presente; como el SEÑOR había mandado a
30 Moisés. Y puso la fuente entre el tabernáculo del testimonio y el
31 altar; y puso * en ella agua para lavar. Y Moisés y Aarón y sus
32 hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. Cuando entraban en
el tabernáculo del testimonio, y cuando se llegaban * al altar, se
33 lavaban; como el SEÑOR había mandado a Moisés. Finalmente
levantó el atrio en derredor * del tabernáculo y del altar, y puso
34 la cortina de la puerta del atrio. Y *así* acabó Moisés la obra. En-
tonces *una* nube cubrió el tabernáculo del testimonio, y la gloria
35 del SEÑOR llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el
tabernáculo del testimonio, porque la nube estaba sobre él, y la
36 gloria del SEÑOR lo tenía lleno. Y cuando la nube se alzaba del
tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas;
37 pero si la nube no se alzaba, no partían hasta el día en que ella se
38 alzaba. Porque la nube del SEÑOR estaba de día sobre el taber-
náculo, y el fuego estaba de noche en él, a vista de toda la casa de
Israel, en todas sus jornadas.

v.29 Otros: colocó. **v.30** Otros: colocó. **v.32** Otros: acercaban. **v.33** Otros: alrededor.

Levítico

Y llamó el SEÑOR a Moisés, y habló con él desde el ta- 1
bernáculo del testimonio, diciendo: Habla a los hijos de 2
Israel, y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofreciere ofrenda al SEÑOR de animales, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda. Si su ofrenda *fuere* holocausto va- 3
cuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su *libre* voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo del testimonio delante del SEÑOR. Y 4
pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y él lo aceptará para expiarle. * Entonces degollará el becerro en la presencia del 5
SEÑOR; y los sacerdotes, hijos de Aarón, ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual *está* a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y desollará el holocausto, y lo dividirá 6
en sus piezas. Y los hijos de Aarón *el* sacerdote pondrán fuego 7
sobre el altar, y pondrán * la leña en orden sobre el fuego. Luego 8
los sacerdotes, hijos de Aarón, pondrán * las piezas, la cabeza y el redaño, en orden sobre la leña que *está* sobre el fuego, que *habrá* encima del altar: Y lavará con agua sus intestinos y sus piernas; 9
y el sacerdote hará perfume de todo sobre el altar; *y esto será* holocausto, ofrenda encendida de olor muy aceptable al SEÑOR. Y 10
si su ofrenda *fuere* holocausto ovejuno, de los corderos, o de las cabras, macho sin defecto lo ofrecerá. Y ha de degollarlo al lado 11
del altar, al aquilón delante del SEÑOR; y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar alrededor. Y lo dividirá 12
en sus piezas, con su cabeza y su redaño; y el sacerdote las pondrá * en orden sobre la leña que *está* sobre el fuego, que *habrá* encima del altar; y lavará sus entrañas y sus piernas con agua; y el sacer- 13
dote lo ofrecerá todo, y hará de ello perfume sobre el altar; *y esto será* holocausto, ofrenda encendida de olor muy aceptable al SE-

1. v.4 Otros: reconciliarle.. **v.7** Otros: compondrán. **v.8** Otros: acomodarán. **v.12** Otros: acomodará.

14 ÑOR. Y si el holocausto se hubiere de ofrecer al SEÑOR de aves,
15 presentará su ofrenda de tórtolas, o de palominos. Y el sacerdote
la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza, y hará perfume
sobre el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar.
16 Y le quitará el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar,
17 hacia el oriente, en el lugar de las cenizas. * Y la henderá por sus
alas, mas no la dividirá en dos; y el sacerdote hará de ella perfume
sobre el altar, sobre la leña que *está* sobre el fuego; *y esto será*
holocausto, ofrenda encendida de olor muy aceptable al SEÑOR.

2 Y cuando *alguna* persona ofreciere ofrenda de presente al SE-
ÑOR, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite,
2 y pondrá sobre ella incienso, y la traerá a los sacerdotes, hijos de
Aarón; y de ello tomará su puño lleno de su flor de harina y de su
aceite, con todo su incienso, y el sacerdote hará perfume de ello
sobre el altar; *y esto será* ofrenda encendida de olor muy aceptable
3 al SEÑOR. Y la sobra * del presente será de Aarón y de sus hijos;
4 es cosa santísima de las ofrendas encendidas del SEÑOR. Y cuan-
do ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno, *será de* tortas
de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y hojaldres sin
5 levadura untadas con aceite. Mas si tu presente *fuere* ofrenda de
6 sartén, *será* de flor de harina sin levadura, amasada con aceite, la
cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite; esto *será* pre-
7 sente. Y si tu presente *fuere* ofrenda *cocida en* cazuela, se hará de
8 flor de harina con aceite. Y traerás al SEÑOR el presente que se
hará de estas cosas, y la ofrecerás al sacerdote, el cual la llegará al
9 * altar. Y tomará el sacerdote de aquel presente, en memoria del
mismo, y hará perfume sobre el altar; *y ésta será* ofrenda encendi-
10 da, de olor muy aceptable al SEÑOR. Y lo restante del presente
será de Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas en-
11 cendidas del SEÑOR. Ningún presente que ofreciereis al SEÑOR,
será con levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna
12 miel, haréis ofrenda de perfume al SEÑOR. En la ofrenda de las
primicias las ofreceréis al SEÑOR; mas no subirán sobre el altar
13 por * olor aceptable. Y sazonarás toda ofrenda de tu presente con
sal; y no harás que falte jamás de tu presente la sal de la alianza
14 de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal. Y si ofrecieres al

v.16 Otros: *las cenizas con.* la grosura *quemada.* **2. v.3** Otros: lo restante. **v.8** Otros: llevará hasta el. **v.12** Otros: como.

SEÑOR presente de primicias, tostarás al fuego *las espigas* verdes,
y el grano desmenuzado ofrecerás por ofrenda de tus primicias. Y 15
pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso; *y esto será*
presente. Y el sacerdote hará perfume, en memoria del don, *parte* 16
de su grano desmenuzado, y de su aceite con todo su incienso; *y*
esto será ofrenda encendida al SEÑOR.

Y si su ofrenda *fuere* sacrificio de paz, si hubiere de ofrecerlo **3**
de ganado vacuno, *sea* macho o hembra, sin defecto lo ofrecerá
delante del SEÑOR. Y pondrá su mano sobre la cabeza de su 2
ofrenda, y la degollará a la puerta del tabernáculo del testimonio;
y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar
en derredor. * Luego ofrecerá del sacrificio de la paz, por * ofrenda 3
encendida al SEÑOR, el sebo que cubre los intestinos, y todo el
sebo que *está* sobre las entrañas, y los dos riñones, y el sebo que 4
está sobre ellos, y sobre los ijares, y con los riñones quitará el
redaño que *está* sobre el hígado. Y los hijos de Aarón harán de 5
ello perfume sobre el altar, con el holocausto que *estará* sobre la
leña que *está* encima del fuego; *y esto será* ofrenda *encendida* de
olor muy aceptable al SEÑOR. Mas si de ovejas *fuere* su ofrenda 6
para sacrificio de paz al SEÑOR, *sea* macho o hembra, la ofrecerá
sin tacha. Si ofreciere cordero por su ofrenda, lo ofrecerá delante 7
del SEÑOR; y pondrá su * mano sobre la cabeza de su ofrenda, y 8
después la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los
hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor. * Y 9
del sacrificio de la paz ofrecerá por ofrenda encendida al SEÑOR,
su sebo, y la cola entera, la cual quitará a raíz del espinazo, y el
sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que *está* sobre las
entrañas; asimismo los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, 10
y el que *está* sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño
de sobre el hígado. Y el sacerdote hará de ello perfume sobre 11
el altar; *y esto será* vianda * de ofrenda encendida al SEÑOR.
Y si *fuere* cabra su ofrenda la ofrecerá delante del SEÑOR; y 12, 13
pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y la degollará delante
del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su
sangre sobre el altar en derredor. * Después ofrecerá de ella su 14
ofrenda, por ofrenda encendida al SEÑOR, el sebo que cubre los

3. v.2 Otros: por todos sus lados.. **v.3** Otros: como. **v.8** Otros: la. **v.8** Otros: por todos sus lados.. **v.11** Otros: manjar. **v.13** Otros: por todos sus lados..

15 intestinos, y todo el sebo que *está* sobre las entrañas, y los dos
riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los
16 ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado. Y el
sacerdote hará perfume de ello sobre el altar; *y esto será* vianda de
ofrenda encendida de olor muy aceptable al SEÑOR. Todo el sebo
17 *es* del SEÑOR. Estatuto perpetuo por vuestras edades; en todas
vuestras moradas, ningún sebo ni ninguna sangre comeréis.

4, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de
Israel, diciendo: Cuando *alguna* persona pecare por yerro en alguno
de los mandamientos del SEÑOR *sobre cosas* que no se han de
3 hacer, e hiciere alguna de ellas; si *el* sacerdote ungido pecare,
según el pecado * del pueblo, ofrecerá por su pecado que habrá
4 cometido, un novillo sin tacha para expiación. * Y traerá el novillo
a la puerta del tabernáculo del testimonio delante del SEÑOR, y
pondrá su mano sobre la cabeza del novillo, y lo degollará delante
5 del SEÑOR. Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del novillo,
6 y la traerá al tabernáculo del testimonio; y mojará el sacerdote su
dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante del
7 SEÑOR, hacia el * velo del santuario. Y pondrá el sacerdote de la
sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que *está*
en el tabernáculo del testimonio delante del SEÑOR; y echará toda
la sangre del novillo al cimiento del altar del holocausto, que *está*
8 a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y tomará del novillo
para la expiación * todo su sebo, el sebo que cubre los intestinos,
9 y todo el sebo que *está* sobre las entrañas, y los dos riñones, y el
sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los ijares, y con los
10 riñones quitará el redaño de sobre el hígado, de la manera que se
quita del buey del sacrificio de la paz; y hará el sacerdote perfume
11 de ello sobre el altar del holocausto. Y el cuero del novillo, y
toda su carne, con su cabeza, y sus piernas, y sus intestinos, y su
12 estiércol; finalmente, todo el novillo *lo* sacará fuera del campo, *
a *un* lugar limpio, donde se echan las cenizas, * y lo quemará al
fuego sobre la leña; en el lugar donde se echan las cenizas * será
13 quemado. Y si toda la congregación de Israel hubiere errado, y el
negocio estuviere oculto a la congregación, y hubieren hecho *algo*
contra alguno de los mandamientos del SEÑOR *en cosas* que no se

4. v.3 Otros: la culpabilidad. **v.3** Otros: por su pecado.. **v.6** Otros: delante del. **v.8** Otros: por el pecado. **v.12** Otros: campamento,. **v.12** Otros: *las cenizas con.* la grosura *quemada*, **v.12** Otros: *las cenizas con.* la grosura *quemada*

han de hacer, y hubieren pecado; * luego que fuere entendido el 14
pecado sobre *el* que pecaron, * la congregación ofrecerá *un* novillo
por expiación, * y lo traerán delante del tabernáculo del testimonio.
Y los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la 15
cabeza del novillo delante del SEÑOR; y degollarán aquel novillo
delante del SEÑOR. Y el sacerdote ungido meterá de la sangre del 16
novillo en el tabernáculo del testimonio. Y mojará el sacerdote su 17
dedo en la misma sangre, y rociará siete veces delante del SEÑOR
hacia el * velo. Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del 18
altar que *está* delante del SEÑOR en el tabernáculo del testimonio,
y derramará toda la sangre al cimiento del altar del holocausto,
que *está* a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y le quitará 19
todo el sebo, y hará de él perfume sobre el altar. Y hará de aquel 20
novillo como hizo con el novillo de la expiación; * lo mismo hará
de él; y así los expiará * el sacerdote, y obtendrán perdón. Y 21
sacará el novillo fuera del campamento, y lo quemará como quemó
el primer novillo; *y esto será* expiación * de la congregación. Y 22
cuando pecare el príncipe, e hiciere por yerro *algo contra* alguno de
todos los mandamientos del SEÑOR su Dios, *sobre cosas* que no se
han de hacer, y pecare; * luego que le fuere notificado su pecado 23
en *el* qué pecó, * entonces presentará por su ofrenda un macho
cabrío sin defecto. Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho 24
cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto
delante del SEÑOR; *y esto será* expiación. * Y tomará el sacerdote 25
con su dedo de la sangre de la expiación, * y pondrá sobre los
cuernos del altar del holocausto, y derramará la sangre al cimiento
del altar del holocausto; y quemará todo su sebo sobre el altar, 26
como el sebo del sacrificio de la paz; así lo expiará * el sacerdote
de su pecado, y tendrá perdón. Y si alguna persona del pueblo 27
de la tierra pecare * por yerro, haciendo *algo contra* alguno de
los mandamientos del SEÑOR *en cosas* que no se han de hacer, y
pecare; * luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá 28
por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto,
por su pecado que habrá cometido. Y pondrá su mano sobre la 29

v.13 Otros: son culpables;. **v.14** Otros: cometieron,. **v.14** Otros: como el pecado,. **v.17** Otros: delante del. **v.20** Otros: del pecado;. **v.20** Otros: reconciliará. **v.21** Otros: es el pecado. **v.22** Otros: es culpable;. **v.23** Otros: que cometió,. **v.24** Otros: es pecado.. **v.25** Otros: del pecado,. **v.26** Otros: reconciliará. **v.27** Otros: cometiere pecado. **v.27** Otros: es culpable;.

cabeza de la expiación, * y degollará la expiación * en el lugar del
30 holocausto. Luego tomará el sacerdote en * su dedo de su * sangre,
y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará
31 toda su sangre al cimiento del altar. Y le quitará todo su sebo,
de la manera que fue quitado el sebo del sacrificio de la paz; y
hará perfume el sacerdote sobre el altar en olor muy aceptable al
SEÑOR; y *así* lo reconciliará el sacerdote *en* expiación por él, y
32 tendrá perdón. Y si trajere oveja para su ofrenda por * el pecado,
33 hembra sin defecto traerá. Y pondrá su mano sobre la cabeza de
la expiación, * y la degollará por expiación * en el lugar donde se
34 degüella el holocausto. Después tomará el sacerdote con su dedo
de la sangre de la expiación, * y pondrá sobre los cuernos del altar
del holocausto; y derramará toda la sangre al cimiento del altar.
35 Y le quitará todo su sebo, como fue quitado el sebo del *cordero
del* sacrificio de la paz, y hará el sacerdote perfume de ello sobre
el altar en ofrenda encendida al SEÑOR; y así lo reconciliará el
sacerdote de su pecado que habrá cometido, y tendrá perdón.

5 Y cuando *alguna* persona pecare, por haber sido llamado a tes-
tificar *bajo juramento,*, y él *fuere* testigo que vio, o supo, si no lo
2 denunciare, él llevará su pecado. * Asimismo la persona que hubie-
re tocado en cualquiera cosa inmunda, sea cuerpo muerto de bestia
inmunda, o cuerpo muerto de animal inmundo, o cuerpo muerto de
serpiente inmunda, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá
3 pecado. * O si tocare a hombre inmundo en cualquiera inmundicia
suya de que es inmundo, y no lo echare de ver; si después llegare a
4 saberlo, habrá pecado. * También la persona que jurare, pronun-
ciando con sus labios hacer mal o bien, en cualesquiera cosas que
el hombre profiere con juramento, y él no lo supiere; si *después* lo
5 entiende, será culpado en una de estas *cosas*. Y será *que* cuando
pecare * en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó:
6 Y traerá su expiación * al SEÑOR por su pecado que ha cometido,
una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra por expiación;
7 * y el sacerdote lo reconciliará de su pecado. Y si no le alcanzare
para *un* cordero, traerá en expiación por * su pecado que cometió,

v.29 Otros: del pecado,. **v.29** Otros: el pecado. **v.30** Otros: con. **v.30** Otros: la. **v.32** Otros: como. **v.33** Otros: del pecado,. **v.33** Otros: el pecado. **v.34** Otros: del pecado,. **5. v.1** Otros: iniquidad.. **v.2** Otros: será culpable.. **v.3** Otros: será culpable.. **v.5** Otros: es culpable. **v.6** Otros: *por*. su culpa **v.6** Otros: su pecado;. **v.7** Otros: por la culpa de .

dos tórtolas o dos palominos al SEÑOR; el uno para expiación, *
y el otro para holocausto. Y los traerá al sacerdote, el cual ofre- 8
cerá primero el que es por expiación, * y desunirá su cabeza de su
cuello, mas no la apartará del todo; y rociará de la sangre de la 9
expiación * sobre la pared del altar; y lo que sobrare de la sangre
lo exprimirá al cimiento del altar; *y esto será* expiación. * Y del 10
otro hará holocausto conforme a la ordenanza; y *así* lo reconciliará
el sacerdote de su pecado que cometió, y tendrá perdón. Mas si 11
su posibilidad no alcanzare para dos tórtolas, o dos palominos, *el*
que pecó traerá por su ofrenda la décima parte de un efa de flor de
harina por expiación. * No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella
pondrá incienso, porque es expiación. * La traerá, *pues*, al sacer- 12
dote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, en memoria suya,
y hará perfume sobre el altar sobre las *otras* ofrendas encendidas al
SEÑOR; *y esto será* expiación. * Y *así* lo reconciliará el sacerdote 13
en expiación por él * de su pecado que cometió en alguna de estas
cosas, y tendrá perdón; y *el sobrante* será del sacerdote, como el
presente. Habló más el SEÑOR a Moisés, diciendo: Cuando *al- 14, 15
guna* persona hiciere prevaricación, y pecare por yerro en las cosas
santificadas al SEÑOR, traerá *por* su expiación * al SEÑOR, un
carnero sin tacha de los rebaños, conforme a tu estimación, de *dos*
siclos de plata del siclo del santuario, por el pecado. * Y *en* lo que 16
hubiere pecado del santuario, * pagará, y añadirá a ello el quinto,
y lo dará al sacerdote; y el sacerdote lo reconciliará con el carnero
de la expiación *de su culpa*, y tendrá perdón. Finalmente, si *una* 17
persona pecare, e hiciere alguna *de todas aquellas cosas* que por
mandamiento del SEÑOR no se han de hacer, sin hacerlo a sabien-
das, es culpable, y llevará su pecado. * Traerá, pues, al sacerdote 18
por expiación *de su culpa*, según tú lo estimes, un carnero sin tacha
de los rebaños; y el sacerdote lo reconciliará de su yerro que come-
tió por ignorancia, y tendrá perdón. Pecado es, * y ciertamente 19
pecó * contra el SEÑOR.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Cuando *una* persona **6**, 2
pecare, e hiciere prevaricación contra el SEÑOR, y negare a su

v.7 Otros: por su pecado,. **v.8** Otros: como el pecado,. **v.9** Otros: del pecado. **v.9** Otros: es pecado.. **v.11** Otros: su pecado.. **v.11** Otros: es pecado.. **v.12** Otros: pecado.. **v.13** Otros: en que pecó. **v.15** Otros: su culpa. **v.15** Otros: su culpa.. **v.16** Otros: referente a lo santificado,. **v.17** Otros: iniquidad.. **v.19** Otros: Es por su culpa. **v.19** Otros: es culpable.

prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare, o
3 calumniare a su prójimo; o sea que hallando lo perdido, *después*
lo negare, y jurare en falso, en alguna de todas aquellas cosas en
4 que suele pecar el hombre; entonces será que cuando se expiare y
reconciliare, * restituirá aquello que robó, o por el daño de la ca-
lumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló,
5 o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá,
pues, por entero, y añadirá a ello la quinta parte, para aquel a quien
6 pertenece, y pagará el día de su expiación. * Y por su expiación
* traerá al SEÑOR un carnero sin tacha de los rebaños, conforme
7 a tu estimación, al sacerdote para la expiación. * Y el sacerdote
lo reconciliará delante del SEÑOR, y tendrá perdón de cualquiera
8 de todas las cosas, en que suele ofender. * Habló aún el SEÑOR
9 a Moisés, diciendo: Manda a Aarón y a sus hijos diciendo: Esta
es la ley del holocausto: (es holocausto, porque se quema sobre el
altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar ardirá
10 en él:) El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino, y se vestirá
pañetes * de lino sobre su carne; y cuando el fuego hubiere consu-
mido el holocausto, él apartará las cenizas * de sobre el altar, y las
11 pondrá junto al altar. Después se desnudará de sus vestimentas,
y se pondrá otras vestiduras, y sacará las cenizas fuera del real al
12 lugar limpio. * Y el fuego encendido sobre el altar no se apagará,
sino *que* el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará
* sobre él el holocausto, y quemará sobre él los sebos de la paz.
13, 14 El fuego ardirá continuamente en el altar; no se apagará. Y ésta
es la ley del presente: Lo ofrecerán los hijos de Aarón delante del
15 SEÑOR, delante del altar. Y tomará de él un puñado de la flor
de harina del presente, y de su aceite, y todo el incienso que *estará*
sobre el presente, y hará perfume sobre el altar en olor de reposo
16 al SEÑOR por memoria. Y el sobrante de ella lo comerán Aarón
y sus hijos; sin levadura se comerá en el lugar santo; en el atrio del
17 tabernáculo del testimonio lo comerán. No se cocerá con levadura;
lo he dado a ellos por su porción de mis ofrendas encendidas; es
cosa santísima, como la expiación del pecado, y como la expiación
18 de la culpa. Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de

6. v.4 Otros: ha pecado y es culpable,. **v.5** Otros: culpabilidad.. **v.6** Otros: culpa. **v.6** Otros: por su culpa.. **v.7** Otros: tuvo la culpa.. **v.10** Otros: calzoncillos. **v.10** Otros: *las cenizas con.* la grosura *quemada* **v.11** Otros: y sacará *las cenizas con.* la grosura *quemada* fuera del campamento al lugar limpio. **v.12** Otros: ordenará.

ella. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones tocante a las ofrendas encendidas del SEÑOR; toda cosa que tocare en ellas será santificada. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Esta *se-* 19, 20
rá la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán al SEÑOR el día que serán ungidos: la décima parte de un efa de flor de harina, presente perpetuo, la mitad a la mañana y la mitad a la tarde. En 21
sartén se aderezará con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos del presente ofrecerás al SEÑOR en olor muy aceptable. Y el 22
sacerdote ungido en su lugar, de *entre* sus hijos, hará la *ofrenda*; estatuto perpetuo del SEÑOR: toda se quemará en perfume. Y 23
todo presente de sacerdote será enteramente quemado; no se comerá. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y 24, 25
a sus hijos, diciendo: Esta *será* la ley de la expiación *del pecado*; en el lugar donde será degollado * el holocausto, será degollada la expiación por * el pecado delante del SEÑOR; porque es cosa santísima. El sacerdote que la ofreciere por expiación, * la come- 26
rá; en el lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo del testimonio. Todo lo que en su carne tocare, será santificado; y si 27
cayere de su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre *lo* que cayere, en el lugar santo. Y el vaso de barro en que fuere cocida, 28
será quebrado; y si fuere cocida en vaso de bronce, será fregado y lavado con agua. Todo varón de *entre* los sacerdotes la comerá: 29
es cosa santísima. Mas no se comerá de *la* expiación alguna *de* 30
pecado alguna, de cuya sangre se metiere en el * tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario: al fuego será quemada.

Asimismo ésta *será* la ley *de la expiación* de la culpa; *será* cosa **7**
santísima. En el lugar donde degollaren el holocausto, degollarán 2
la expiación de la culpa; y rociará su sangre en derredor * sobre el altar. Y de ella ofrecerá todo su sebo, la cola, y el sebo que cubre 3
los intestinos. Y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y 4
el que *está* sobre los ijares; y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado. Y el sacerdote hará de ello perfume sobre el altar 5
en ofrenda encendida al SEÑOR; *y ésta* será *expiación de la* culpa. Todo varón de *entre* los sacerdotes la comerá; será comida en el 6
lugar santo; porque es cosa santísima. Como *la expiación por* * el 7
pecado, así *será la expiación de* la culpa; una misma ley tendrán;

v.25 Otros: degüella. **v.25** Otros: como. **v.26** Otros: el pecado,. **v.30** Otros: haya llevado al. **7. v.2** Otros: por todos sus lados. **v.7** Otros: con.

lo ofrecido será del sacerdote que habrá hecho la reconciliación *con*
8 *ella*. Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, el cuero
9 del holocausto que ofreciere, será del sacerdote. Asimismo todo presente que se cociere en horno, y todo el que fuere aderezado en
10 sartén, o en cazuela, será del sacerdote que lo ofreciere. Y todo presente amasado con aceite, y seco, será de * todos los hijos de
11 Aarón, tanto al uno como al otro. Y ésta *será* la ley del sacrificio
12 de la paz, que se ofrecerá al SEÑOR: Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita *en* tortas amasadas con aceite.
13 Con tortas de pan leudo * ofrecerá su ofrenda en el sacrificio de
14 hacimiento de gracias de sus paz. Y de toda la ofrenda presentará una parte por ofrenda elevada al SEÑOR, y será del sacerdote
15 que rociare la sangre de los sacrificios de paz. Mas la carne de su sacrificio de la paz *para* hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida; no dejarán de ella nada para otro día.
16 Mas si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, o voluntario, el día que ofreciere su sacrificio será comido; y lo que de él quedare, se
17 comerá al día siguiente; y lo que quedare para el tercer día de la
18 carne del sacrificio, será quemado en el fuego. Y si se comiere de la carne de su sacrificio de paz el * tercer día, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será imputado; abominación será, y la persona que
19 de él comiere llevará su pecado. * Y la carne que tocare alguna cosa inmunda, no se comerá; al fuego será quemada; mas toda
20 persona limpia comerá de esta carne. Y la persona que comiere la carne del sacrificio de paz, el cual es del SEÑOR, estando inmunda,
21 aquella persona será cortada de su pueblo. Además, la persona que tocare alguna cosa inmunda, en inmundicia de hombre, o en animal inmundo, o en cualquiera abominación inmunda, y comiere de la carne del sacrificio de la paz, el cual es del SEÑOR, aquella
22 persona será cortada de su pueblo. Habló aún el SEÑOR a Moisés,
23 diciendo: Habla a los hijos de Israel, diciendo: Ningún sebo de
24 buey, ni de cordero, ni de cabra, comeréis. El sebo de *animal* mortecino, y el sebo del *que fue* arrebatado *de fieras*, se aparejará
25 para cualquiera otro uso, mas no lo comeréis. Porque cualquiera que comiere sebo de animal, del cual se ofrece al SEÑOR ofrenda

v.10 Otros: para. **v.13** Otros: leudado. **v.18** Otros: al. **v.18** Otros: iniquidad..

encendida, la persona que lo comiere, será cortada de su pueblo.
Además, ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, 26
* así de aves como de bestias. Cualquiera persona que comiere 27
alguna * sangre, la tal persona será cortada de su pueblo. Habló 28
más el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, 29
diciendo: El que ofreciere su sacrificio de paz al SEÑOR, traerá su
ofrenda del sacrificio de su paz al SEÑOR; sus manos traerán las 30
ofrendas *que se han de quemar* al SEÑOR; traerá el sebo con el
pecho; el pecho para mecerlo, como sacrificio de mecedura delante
del SEÑOR; y del sebo hará perfume el sacerdote en el altar, mas 31
el pecho será de Aarón y de sus hijos. Y daréis al sacerdote para 32
ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de los sacrificios de
vuestra paz. El que de los hijos de Aarón ofreciere la sangre de la 33
paz, y el sebo, de él será en porción la espaldilla derecha; porque he 34
tomado de los hijos de Israel, de sus sacrificios de paz, el pecho de la
mecedura, y la espaldilla de la apartadura, y lo he dado a Aarón el
sacerdote y a sus hijos, por estatuto perpetuo de los hijos de Israel.
Esta *es* la unción de Aarón y la unción de sus hijos, de las ofrendas 35
encendidas al SEÑOR, desde el día *en* que él los allegó * para ser
sacerdotes del SEÑOR; las cuales *porciones* mandó El SEÑOR 36
que les diesen, * desde el día *en* que él los ungió de entre los hijos
de Israel, por estatuto perpetuo por sus generaciones. Esta *es* la 37
ley del holocausto, del presente, *de la expiación por* del pecado, y
de la expiación de la culpa, *y* de las consagraciones, y del sacrificio
de la paz; la cual mandó el SEÑOR a Moisés, en el monte de Sinaí, 38
el día que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas
al SEÑOR en el desierto de Sinaí.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Toma a Aarón y a **8**, 2
sus hijos con él, y las vestimentas, y el aceite de la unción, y el
novillo de la expiación, * y los dos carneros, y el canastillo de los
ázimos; y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo 3
del testimonio. Hizo, pues, Moisés como el SEÑOR le mandó, y se 4
reunió la congregación a la puerta del tabernáculo del testimonio.
Y dijo Moisés a la congregación: Esto *es* lo que el SEÑOR ha 5
mandado hacer. Entonces Moisés hizo llegar * a Aarón y a sus 6

v.26 Otros: ningún lugar donde habitéis,. **v.27** Otros: cualquier clase de. **v.35** Otros: consagró. **v.36** Otros: dieran,. **8. v.2** Otros: como el pecado. **v.6** Otros: acercarse.

7 hijos, y los lavó con agua. Y puso sobre él la túnica, y le ciñó
con el cinto *especial*; le vistió después el manto, y puso sobre él el
8 efod, y lo ciñó con el cinto del efod, y *se* lo ajustó con él. Luego le
puso encima el pectoral, y puso en el pectoral el Urim y *el* Tumim.
9 Después puso la mitra sobre su cabeza; y sobre la mitra delante de
su rostro puso la plancha * de oro, la corona de la santidad; como
10 El SEÑOR había mandado a Moisés. Y tomó Moisés el aceite de
la unción, y ungió el tabernáculo, y todas las cosas que estaban en
11 él, y las santificó. Y roció de * él sobre el altar siete veces, y ungió
el altar y todos sus vasos, y la fuente y su basa, para santificarlos.
12 Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo
13 ungió para santificarlo. Después Moisés hizo llegar * los hijos de
Aarón, y les vistió las túnicas, y los ciñó con cintos, y les ajustó
los chapeos (tiaras), como el SEÑOR lo había mandado a Moisés.
14 Hizo luego llegar * el novillo de la expiación, * y Aarón y sus hijos
pusieron sus manos sobre la cabeza del novillo de la expiación, *
15 y lo degolló; y Moisés tomó la sangre, y puso con su dedo sobre
los cuernos del altar alrededor, y expió el * altar; y echó la *demás*
sangre al cimiento del altar, y lo santificó para reconciliar sobre
16 él. Después tomó todo el sebo que *estaba* sobre los intestinos, y el
redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, e hizo Moisés
17 perfume sobre el altar. Mas el novillo, y su cuero, y su carne, y
su estiércol, *lo* quemó con fuego fuera del real; * como el SEÑOR
18 lo había mandado a Moisés. Después hizo llegar * el carnero del
holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza
19 del carnero; y *lo* degolló; y roció Moisés la sangre sobre el altar
20 en derredor. * Y cortó el carnero en sus piezas; y Moisés hizo
21 perfume de la cabeza, y *las* piezas, y *el* sebo. Lavó luego con agua
los intestinos y *las* piernas, y quemó Moisés todo el carnero sobre
el altar; holocausto en olor muy aceptable, ofrenda encendida al
22 SEÑOR; como el SEÑOR lo había mandado a Moisés. Después
hizo llegar * el otro carnero, el carnero de las consagraciones, y
Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero;
23 y *lo* degolló; y tomó Moisés de su sangre, y puso sobre la ternilla

v.9 Otros: flor abierta. **v.11** Otros: con. **v.13** Otros: acercarse a. **v.14** Otros: traer. **v.14** Otros: del pecado. **v.14** Otros: del pecado,. **v.15** Otros: removió el pecado del. **v.17** Otros: campamento;. **v.18** Otros: que trajeran. **v.19** Otros: por todos sus lados.. **v.22** Otros: que trajeran.

* de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano
derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho. Hizo llegar * 24
luego *a* los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre la
ternilla * de sus orejas derechas, y sobre los pulgares de sus manos
derechas, y sobre los pulgares de sus pies derechos; y roció Moisés
la sangre sobre el altar en derredor; * y después tomó el sebo, y 25
la cola, y todo el sebo que *estaba* sobre los intestinos, y el redaño
del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y la espaldilla
derecha; y del canastillo de los ázimos, que *estaba* delante del 26
SEÑOR, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite,
y una lasaña, y lo * puso con el sebo y con la espaldilla derecha;
y lo puso todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus 27
hijos, y lo hizo mecer *en ofrenda de* mecedura delante del SEÑOR.
Después tomó aquellas cosas Moisés de las manos de ellos, e hizo 28
perfume en el altar sobre el holocausto; son las consagraciones en
olor muy aceptable, ofrenda encendida al SEÑOR. Y tomó Moisés 29
el pecho, y lo meció, *en ofrenda de* mecedura delante del SEÑOR;
del carnero de las consagraciones aquella fue la parte de Moisés;
como el SEÑOR lo había mandado a Moisés. Luego tomó Moisés 30
del aceite de la unción, y de la sangre que *estaba* sobre el altar,
y roció sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y
sobre las vestiduras de sus hijos con él; y santificó a Aarón, y sus
vestiduras, y a sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él. Y 31
dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: Comed * la carne a la puerta del
tabernáculo del testimonio; y comedla allí con el pan que *está* en
el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo:
Aarón y sus hijos la comerán. Y lo que sobrare de la carne y del 32
pan, habéis de quemarlo al fuego. De la puerta del tabernáculo del 33
testimonio no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplieren
los días de vuestras consagraciones; porque por siete días seréis
consagrados. De la manera que hoy se ha hecho, mandó hacer 34
el SEÑOR para expiaros. * A la puerta, pues, del tabernáculo 35
del testimonio estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la
ordenanza delante del SEÑOR, para que no muráis; porque así me
ha sido mandado. Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que 36
mandó el SEÑOR por mano de Moisés.

v.23 Otros: el lóbulo. **v.24** Otros: acercarse. **v.24** Otros: el lóbulo. **v.24** Otros: por todos sus lados;. **v.26** Otros: hojaldre, y las. **v.31** Otros: Coced. **v.34** Otros: reconciliaros..

9 Y fue en el día octavo, que Moisés llamó a Aarón y a sus hijos,
2 y a los ancianos de Israel; y dijo a Aarón: Toma un becerro para
expiación, * y un carnero para * holocausto, sin defecto, y ofrécelos
3 delante del SEÑOR. Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: To-
mad un macho cabrío para expiación, * y un becerro y un cordero
4 de un año, sin tacha, para * holocausto; asimismo un buey y un
carnero para sacrificio de paz, que inmoléis delante del SEÑOR;
y *un* presente amasado en aceite; porque el SEÑOR se aparecerá
5 hoy a vosotros. Y llevaron lo que mandó Moisés delante del taber-
náculo del testimonio, y vino toda la congregación, y se pusieron
6 delante del SEÑOR. Entonces Moisés dijo: Esto *es* lo que mandó
7 el SEÑOR *que* hagáis, y la gloria del SEÑOR se os aparecerá. Y
dijo Moisés a Aarón: Llégate * al altar, y haz tu expiación, * y
tu holocausto, y haz la reconciliación por ti y por el pueblo; haz
* *también* la ofrenda del pueblo, y haz la reconciliación por ellos;
8 como ha mandado el SEÑOR. Entonces se acercó Aarón al altar;
9 y degolló su * becerro de la expiación que era por él. * Y los hijos
de Aarón le trajeron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, y
puso sobre * los cuernos del altar, y derramó la *demás* sangre al
10 cimiento del altar; Y el sebo y *los* riñones y *el* redaño del hígado,
de la expiación, * hizo perfume, como el SEÑOR lo había manda-
11 do a Moisés. Mas la carne y el cuero los quemó en fuego fuera
12 del real. * Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aarón
le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar.
13 Después le presentaron el holocausto, por sus piezas, y la cabeza; y
14 él hizo perfume sobre el altar. Luego lavó los intestinos y las pier-
15 nas, y los quemó con el holocausto sobre el altar. Ofreció también
la ofrenda del pueblo, y tomó el macho cabrío de la expiación, que
era el pecado del pueblo, y lo degolló, y lo ofreció por expiación
16 * como el primero. Y ofreció el holocausto, e hizo según la orde-
17 nanza. Ofreció asimismo el presente, y llenó de él su mano, e hizo
18 perfume sobre el altar, además del holocausto de la mañana. De-
golló también el buey y el carnero que era del pueblo en sacrificio
de paz; y los hijos de Aarón le presentaron la sangre (la cual roció

9. **v.2** Otros: como el pecado,. **v.2** Otros: como. **v.3** Otros: como el pecado. **v.3** Otros: como. **v.7** Otros: Acércate. **v.7** Otros: ofrezca tu pecado,. **v.7** Otros: ofrezca. **v.8** Otros: el. **v.8** Otros: su propio pecado.. **v.9** Otros: untó con ella. **v.10** Otros: del pecado,. **v.11** Otros: campamento.. **v.15** Otros: *su.* pecado

él sobre el altar alrededor), y los sebos del buey; y del carnero, 19
la cola con lo que cubre las entrañas, y los riñones, y el redaño
del hígado; y pusieron los sebos sobre los pechos, y él quemó los 20
sebos sobre el altar. Pero los pechos, con la espaldilla derecha, *los* 21
meció Aarón con mecimiento delante del SEÑOR; como el SEÑOR
lo había mandado a Moisés. Después alzó Aarón sus manos hacia 22
el pueblo y los bendijo; y descendió de hacer la expiación, * y el
holocausto, y el sacrificio de la paz. Y entraron Moisés y Aarón en 23
el tabernáculo del testimonio; y salieron, y bendijeron al pueblo;
y la gloria del SEÑOR se apareció a todo el pueblo. Y salió *un* 24
fuego de delante * del SEÑOR, el cual consumió el holocausto y los
sebos sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y cayeron
sobre sus rostros.

Y los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su in- **10**
censario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume,
y ofrecieron delante del SEÑOR fuego extraño, que él nunca les
mandó. Y salió *un* fuego de delante * del SEÑOR que los quemó, 2
y murieron delante del SEÑOR. Entonces dijo Moisés a Aarón: 3
Esto *es* lo que habló el SEÑOR, diciendo: En mis allegados * me
santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aa-
rón calló. Y llamó Moisés a Misael, y a Elzafán, hijos de Uziel, 4
tío de Aarón, y les dijo; acercaos y sacad a vuestros hermanos de
delante del santuario fuera del campamento. Y ellos se acercaron, 5
y los sacaron con * sus túnicas fuera del campamento, como dijo
Moisés. Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar y a Itamar, sus 6
hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos,
para que no muráis, *ni* se levante la ira sobre toda la congregación;
pero vuestros hermanos, toda la Casa de Israel, lamentarán *por* el
incendio que el SEÑOR ha hecho. Ni saldréis de la puerta del ta- 7
bernáculo del testimonio, porque moriréis; por cuanto el aceite de
la unción del SEÑOR *está* sobre vosotros. Y *ellos* hicieron confor-
me al dicho de Moisés. Y el SEÑOR habló a Aarón, diciendo: Tú, 8, 9
y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra, cuando hubiereis de
entrar en el tabernáculo del testimonio, para que no muráis; *será*
estatuto perpetuo por vuestras generaciones; y *esto* para poder 10
discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo lim-

v.22 Otros: ofrecer el pecado,. **v.24** Otros: la presencia. **10. v.2** Otros: la presencia. **v.3** Otros: los que a mí se acercan. **v.5** Otros: en.

pio; y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que el
SEÑOR les ha dicho por mano de Moisés. Y Moisés dijo a Aarón,
y a Eleazar y a Itamar, sus hijos que habían quedado: * Tomad el
presente que queda de las ofrendas encendidas al SEÑOR, y comed-
lo sin levadura junto al altar, porque es cosa santísima. Habéis,
pues, de comerlo en el lugar santo; porque *esto será* fuero para
ti, y fuero para tus hijos, de las ofrendas encendidas al SEÑOR,
pues que así me ha sido mandado. Comeréis asimismo en lugar
limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la mecida,
y la espaldilla elevada, porque *por* fuero para ti, y fuero para tus
hijos, son dados de los sacrificios de la paz de los hijos de Israel.
Con las ofrendas de los sebos que se han de encender, traerán la
espaldilla que se ha de elevar, y el pecho que será mecido, para que
lo mezas *por ofrenda* de mecedura delante del SEÑOR; y será por
fuero perpetuo tuyo, y de tus hijos contigo, como el SEÑOR lo ha
mandado. Y Moisés demandó el macho cabrío de la expiación, * y
se halló que era quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar, los
hijos de Aarón que habían quedado, diciendo: ¿Por qué no comis-
teis la expiación * en el lugar santo? Porque es santísimo, y la dio
él a vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que
sean reconciliados delante del SEÑOR. Veis que su sangre no fue
metida en el santuario de adentro; habíais de comerla en el lugar
santo, como *yo* mandé. Y respondió Aarón a Moisés: He aquí hoy
han ofrecido su expiación * y su holocausto delante del SEÑOR;
con todo eso me han acontecido estas cosas; pues *si* comiera yo
hoy de la expiación, * ¿Hubiera sido acepto al SEÑOR? Y Moisés
oyó esto, y lo aceptó.

11, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciéndoles: Hablad a
los hijos de Israel, diciendo: Estos *son* los animales que comeréis
de todos los animales que *están* sobre la tierra. De entre los ani-
males, todo el de pezuña, y que tiene las pezuñas hendidas, y que
rumia, éste comeréis. Estos sin embargo no comeréis de los que
rumian y de los que tienen pezuña: el camello, porque rumia mas
no tiene pezuña hendida, habéis de tenerlo por inmundo; también
el conejo, porque rumia, mas no tiene pezuña, lo tendréis por in-
mundo; asimismo la liebre, porque rumia, mas no tiene pezuña, la

v.12 Otros: le quedaban:. **v.16** Otros: del pecado,. **v.17** Otros: *de la expiación.* del pecado **v.19** Otros: pecado. **v.19** Otros: *de la expiación.* del pecado

tendréis por inmunda; también el puerco, porque tiene pezuñas, 7
y es de pezuñas hendidas, mas no rumia, lo tendréis por inmundo.
De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los 8
tendréis por inmundos. Esto comeréis de todas las cosas que es- 9
tán en las aguas: todas las cosas que tienen aletas y escamas en
las aguas del mar, y en los ríos, aquellas comeréis; mas todas las 10
cosas que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así
de todo reptil de agua como de toda cosa viviente que *está* en las
aguas, las tendréis en abominación. Os serán, pues, en abomina- 11
ción; de su carne no comeréis, y abominaréis sus cuerpos muertos.
Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas, lo tendréis 12
en abominación. Y de las aves, éstas tendréis en abominación; no 13
se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el
esmerejón, el milano, y el buitre según su especie; todo cuervo 14, 15
según su especie; el avestruz, y el mochuelo, y la gaceta, y el gavi- 16
lán según su especie; y el halcón, y la gaviota, y la lechuza, y el 17, 18
calamón, y el cisne, y el pelícano, y la cigueña, y el cuervo mari- 19
no, según su especie, y la abubilla, y el murciélago. Todo insecto 20
alado que anduviere sobre cuatro *patas*, tendréis en abominación.
Pero esto comeréis de todo insecto alado que anda sobre cuatro 21
patas, que tuviere piernas * además de sus patas para saltar con
ellas sobre la tierra; estos comeréis de ellos: la langosta según su 22
especie, y el langostín según su especie, y el argol según su especie,
y el hagab según su especie. Todo *otro* insecto alado que tenga 23
cuatro *patas*, tendréis en abominación. Y por estas cosas seréis 24
inmundos: cualquiera que tocare *a* sus cuerpos muertos, será in-
mundo hasta la tarde; y cualquiera que llevare *algo de* sus cuerpos 25
muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde. Todo 26
animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia,
tendréis por inmundo; cualquiera que tocare sus *cuerpos muertos*
será inmundo. Y de todos los animales que andan en cuatro *pa-* 27
tas, *lo* tendréis por inmundo cualquiera que ande sobre sus garras;
cualquiera que tocare sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la
tarde. Y el que llevare sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y 28
será inmundo hasta la tarde; habéis de tenerlos por inmundos. Y 29
estos tendréis por inmundos de los animales que *se* van arrastrando
sobre la tierra: la comadreja, y el ratón, y la rana según su especie,
y el erizo, y el lagarto, y el caracol, y la babosa, y el topo. Estos 30, 31

11. v.21 Otros: zancas .

tendréis por inmundos de todos los animales; cualquiera que los to-
32 care, cuando estuvieren muertos, será inmundo hasta la tarde. Y
todo aquello sobre *lo* que cayere alguno de ellos después de muer-
tos, será inmundo; así vaso de madera, como vestido, o piel, o saco,
cualquier instrumento con que se hace obra, será metido en agua,
33 y será inmundo hasta la tarde, y *así* será limpio. Y todo vaso de
barro dentro del cual cayere alguno de ellos, todo lo que estuviere
34 en él será inmundo, y quebraréis el *vaso*. Toda vianda que se come,
sobre la cual viniere el agua *de tales vasos*, será inmunda; y toda
35 bebida que se bebiere, será en todos *esos* vasos inmunda. Y todo
aquello sobre *lo* que cayere algo del cuerpo muerto de ellos, será
inmundo; el horno y la chimenea serán derribados; son inmundos, y
36 por inmundos los tendréis. Con todo, la fuente y la cisterna donde
se recogen aguas, serán limpias; mas lo que hubiere tocado en sus
37 cuerpos muertos será inmundo. Y si cayere de sus cuerpos muer-
tos sobre alguna simiente sembrada, que estuviere sembrada, será
38 limpia. Mas si se hubiere puesto agua sobre la simiente, y cayere
39 de sus cuerpos muertos sobre ella, la tendréis por inmunda. Y si
algún animal que tuviereis para comer se muriere, el que tocare su
40 cuerpo muerto será inmundo hasta la tarde; y el que comiere de su
cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde;
asimismo el que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y
41 será inmundo hasta la tarde. Y todo reptil que *se* va arrastrando
42 sobre la tierra, es abominación; no se comerá. Todo lo que anda
sobre el pecho, y todo lo que anda sobre cuatro o más patas, de
todo reptil que anda arrastrándose sobre la tierra, no lo comeréis,
43 porque es abominación. No ensuciéis vuestras almas con ningún
reptil que anda arrastrándose, ni os contaminéis con ellos, ni seáis
44 inmundos con ellos. Porque yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios, voso-
tros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo *soy* santo;
así que no ensuciéis vuestras almas con ningún reptil que anduvie-
45 re arrastrándose sobre la tierra. Porque yo *soy* el SEÑOR, que os
hago subir de la tierra de Egipto para seros por Dios; seréis pues
46 santos, porque yo *soy* santo. Esta es la ley de los animales y de
las aves, y de todo ser viviente que se mueve en las aguas, y de
47 todo animal que se anda arrastrando sobre la tierra; para hacer
diferencia entre *lo* inmundo y *lo* limpio, y entre los animales que
se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

12, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de

Israel, diciendo: La mujer cuando concibiere y diere a luz varón,
será inmunda siete días; conforme a los días que está separada por
su menstruo, será inmunda. Y al octavo día circuncidará la carne 3
de su prepucio. Mas ella permanecerá treinta y tres días en la 4
sangre de *su* purgación; * ninguna cosa santa tocará, ni vendrá
al santuario, hasta que sean cumplidos los días de su purgación.
* Y si diere a luz hembra será inmunda dos semanas, conforme 5
a su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su
sangre. Y cuando los días de su purgación * fueren cumplidos, por 6
hijo o por hija, traerá un cordero de un año para * holocausto, y un
palomino o una tórtola para expiación, * a la puerta del tabernáculo
del testimonio, al sacerdote; y lo ofrecerá delante del SEÑOR, y 7
la reconciliará, y será limpia del flujo de su sangre. Esta *es* la ley
de la que diere a luz varón o hembra. Y si no tiene lo suficiente 8
para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos,
uno para * holocausto, y otro para expiación; * y la reconciliará el
sacerdote, y será limpia.

Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo: Cuando el **13**, 2
hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, o postilla, o man-
cha blanca, y hubiere en la piel de su carne como llaga de lepra,
será traído a Aarón el sacerdote, o a uno de los sacerdotes sus hijos;
y el sacerdote mirará la llaga en la piel de la carne; si el pelo en 3
la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más hundida que
la tez de la carne, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá, y
le dará por inmundo. Y si en la piel de su carne hubiere mancha 4
blanca, pero no pareciere más hundida que la tez, ni su pelo se hu-
biere vuelto blanco, entonces el sacerdote encerrará al llagado *por*
siete días; y al séptimo día el sacerdote lo mirará; y si la llaga a su 5
parecer se hubiere estancado, no habiéndose extendido en la piel,
entonces el sacerdote le encerrará por *otros* siete días la segunda
vez. Después el sacerdote le reconocerá al séptimo día la segunda 6
vez; y si parece haberse oscurecido la llaga, y que no *se* ha extendi-
do en la piel, entonces el sacerdote lo dará por limpio: era postilla;
y lavará sus vestidos, y será limpio. Mas si hubiere ido creciendo 7
la postilla en la piel, después que fue mostrado al sacerdote para
ser limpio, será visto otra vez del sacerdote; y si reconociéndolo 8

12. **v.4** Otros: purificación;. **v.4** Otros: purificación;. **v.6** Otros: purificación;. **v.6** Otros: como. **v.6** Otros: como *el.* pecado **v.8** Otros: como. **v.8** Otros: como *el.* pecado;

el sacerdote, ve que la postilla ha crecido en la piel, el sacerdote
9 lo dará por inmundo: es lepra. Cuando hubiere llaga de lepra en
10 el hombre, será traído al sacerdote; y el sacerdote mirará, y si pareciere hinchazón blanca en la piel, el cual haya vuelto el pelo
11 blanco, y se descubre *asimismo* la carne viva en la hinchazón, lepra es envejecida en la piel de su carne; y le dará por inmundo el
12 sacerdote, y no le encerrará, porque es inmundo. Mas si brotare la lepra cundiendo por la piel, y la lepra cubriere toda la piel del llagado desde su cabeza hasta sus pies, a toda vista de ojos del
13 sacerdote; entonces el sacerdote le reconocerá; y si la lepra hubiere cubierto toda su carne, dará por limpio al llagado; se ha vuelto
14 toda *ella* blanca; y *él* es limpio. Mas el día que apareciere en él la
15 carne viva, será inmundo. Y el sacerdote mirará la carne viva, y lo
16 dará por inmundo. Es inmunda la carne viva: es lepra. Mas cuando la carne viva se mudare y *se* volviere blanca, entonces vendrá
17 al sacerdote; y el sacerdote mirará, y si la llaga se hubiere vuelto blanca, el sacerdote dará por limpio *al que tenía* la llaga, *y* él será
18 limpio. Y cuando en la carne, en su piel, hubiere postema, y se
19 sanare, y sucediere en el lugar de la postema hinchazón blanca,
20 o mancha blanca embermejecida, será mostrado al sacerdote; y el sacerdote mirará; y si pareciere estar más baja que su piel, y su pelo se hubiere vuelto blanco, lo dará el sacerdote por inmundo; es llaga
21 de lepra que se originó en la postema. Y si el sacerdote la considerare, y no pareciere en ella pelo blanco, ni estuviere más baja que la piel, sino oscura, entonces el sacerdote lo encerrará por siete
22 días; y si se fuere extendiendo por la piel, entonces el sacerdote lo
23 dará por inmundo: es llaga. Pero si la mancha blanca se estuviere en su lugar, que no haya cundido, es la costra de la postema; y el
24 sacerdote lo dará por limpio. Asimismo cuando la carne tuviere en su piel quemadura de fuego, y hubiere en lo sanado del fuego *
25 mancha blanquecina, bermejiza o blanca, el sacerdote la mirará; y si el pelo se hubiere vuelto blanco en la mancha, y pareciere estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura;
26 y el sacerdote lo dará por inmundo; llaga de lepra es. Mas si el sacerdote la mirare, y no pareciere en la mancha pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, sino que está oscura, le encerrará el
27 sacerdote por siete días; y al séptimo día el sacerdote la reconocerá; si se hubiere ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo dará

13. v.24 Otros: la quemadura.

por inmundo; es llaga de lepra. Pero si la mancha *se* estuviere en 28
su lugar, y no se hubiere extendido en la piel, sino que está oscura,
hinchazón es de la quemadura; lo dará el sacerdote por limpio; que
señal * de la quemadura es. Y al hombre o mujer que le saliere 29
llaga en la cabeza, o en la barba, el sacerdote mirará la llaga; y 30
si pareciere estar más profunda que la tez, y el pelo en ella fuera
rubio y adelgazado, entonces el sacerdote lo dará por inmundo; es
tiña, es lepra de la cabeza o de la barba. Mas cuando el sacerdote 31
hubiere mirado la llaga de la tiña, y no pareciere estar más pro-
funda que la tez, ni fuere en ella pelo negro, el sacerdote encerrará
al llagado de la tiña por siete días; y al séptimo día el sacerdote 32
mirará la llaga; y si la tiña no pareciere haberse extendido, ni hu-
biere en ella pelo rubio, ni pareciere la tiña más profunda que la
tez, entonces lo trasquilarán, mas no trasquilarán *el lugar de* la 33
tiña; y encerrará el sacerdote *al que tiene* la tiña por siete días la
segunda vez. Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña; y si la 34
tiña no hubiere cundido en la piel, ni pareciere estar más profunda
que la tez, el sacerdote lo dará por limpio; y lavará sus vestidos, y
será limpio. Pero si la tiña se hubiere ido extendiendo en la piel 35
después de su purificación, entonces el sacerdote la mirará; y si 36
la tiña hubiere cundido en la piel, no busque el sacerdote el pelo
rubio, es inmundo. Mas si le pareciere que la tiña está *detenida*, 37
y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña está sanada; él *está*
limpio, y por limpio lo dará el sacerdote. Asimismo el hombre o 38
mujer, cuando en la piel de su carne tuviere manchas, manchas
blancas, el sacerdote mirará: y si en la piel de su carne parecieren 39
manchas blancas algo oscurecidas, es empeine que brotó en la piel,
está limpia la persona. Y el varón, cuando se le pelare la cabeza, 40
es calvo, mas limpio. Y si a la parte de su rostro se le pelare la 41
cabeza, es calvo por delante, pero limpio. Mas cuando en la calva 42
o en la antecalva hubiere llaga blanca bermeja, lepra es que brota
en su calva o en su antecalva. Entonces el sacerdote lo mirará, y 43
si pareciere la hinchazón de la llaga blanca bermeja en su calva o
en su antecalva, como el parecer de la lepra de la tez de la carne,
hombre leproso es, es inmundo; el sacerdote lo dará luego * por in- 44
mundo; en su cabeza *tiene* su llaga. Y el leproso en quien hubiere 45
tal llaga, sus vestidos serán deshechos y su cabeza descubierta, y
embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡Inmundo! Todo el tiempo que la 46

v.28 Otros: costra. **v.44** Otros: completamente.

llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro: habitará solo;
47 fuera del real * *será* su morada. Y cuando en el vestido hubiere
48 plaga de lepra, en vestido de lana, o en vestido de lino; o en estambre, o en trama de lino, o de lana, o en piel, o en cualquiera
49 obra de piel; y que la plaga sea verde, o bermeja, en vestido o en piel, o en estambre, o en trama, o en cualquiera obra de piel; plaga
50 es de lepra, y se ha de mostrar al sacerdote. Y el sacerdote mirará
51 la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días. Y al séptimo día mirará la plaga; y si hubiere cundido la plaga en el vestido, o estambre, o en la trama, o en piel, o en cualquiera obra que se hace
52 de pieles, lepra roedora es la plaga; inmunda será. Será quemado el vestido, o estambre o trama, de lana o de lino, o cualquiera obra de pieles en que hubiere tal plaga; porque lepra roedora es; al fue-
53 go será quemada. Y si el sacerdote mirare, y no pareciere que la plaga se haya extendido en el vestido, o estambre, o en la trama, o
54 en cualquiera obra de pieles; entonces el sacerdote mandará que laven donde está la plaga, y lo encerrará otra vez por siete días.
55 Y el sacerdote mirará después que la plaga fuere lavada; y si pareciere que la plaga no ha mudado su aspecto, bien que no haya cundido la plaga, inmunda es; la quemarás al fuego; corrosión es penetrante, esté lo raído en la faz o en el revés de aquella cosa.
56 Mas si el sacerdote la viere, y pareciere que la plaga se ha oscurecido después que fue lavada, la cortará del vestido, o de la piel, o
57 del estambre, o de la trama. Y si apareciere más en el vestido, o estambre, o trama, o en cualquiera cosa de pieles, reverdeciendo en
58 ella, quemarás al fuego aquello donde estuviere la plaga. Pero el vestido, o estambre, o trama, o cualquiera cosa de piel que lavares, y que se le quitare la plaga, se lavará *la* segunda vez, y entonces
59 será limpia. Esta *es* la ley de la plaga de la lepra del vestido de lana o de lino, o del estambre, o de la trama, o de cualquiera cosa de piel, para que sea dada por limpia o por inmunda.

14, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Esta será la ley del le-
3 proso cuando se limpiare: * Será traído al sacerdote. Y el sacerdote saldrá fuera del real; * y mirará el sacerdote, y viendo que está sana
4 la llaga de la lepra del leproso, el sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y palo
5 de cedro, y grana, e hisopo; y mandará el sacerdote matar una

v.46 Otros: campamento. **14. v.2** Otros: en el día de su limpieza:. **v.3** Otros: campamento;.

avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas; después tomará 6
la avecilla viva, y el palo de cedro, y la grana, y el hisopo, y lo
mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre
las aguas vivas; y rociará siete veces sobre el que se purifica de la 7
lepra, y le dará por limpio; y soltará la avecilla viva sobre la faz
del campo. Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todo 8
su pelo, y se lavará con agua, y será limpio; y después entrará en
el real, * y morará fuera de su tienda siete días. Y será, que al 9
séptimo día raerá todo *el* pelo *de* su cabeza, y su barba, y las cejas
de sus ojos; finalmente, raerá todo su pelo, y lavará sus vestidos,
y lavará su carne en agua, y será limpio. Y el día octavo tomará 10
dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha; y tres
décimas de flor de harina para presente amasada con aceite, y un
log de aceite. Y el sacerdote que *le* purifica presentará con aque- 11
llas cosas al que se ha de limpiar delante del SEÑOR, a la puerta
del tabernáculo del testimonio; y tomará el sacerdote un cordero, 12
y lo ofrecerá por *expiación de* la culpa, con el log de aceite, y lo
mecerá como ofrenda mecida delante del SEÑOR. Y degollará el 13
cordero en el lugar donde degüellan *la expiación por* el pecado y el
holocausto, en el lugar del santuario; porque como *la expiación por*
el * pecado, así también *la expiación* por la * culpa es del sacer-
dote; es cosa santísima. Y tomará el sacerdote de la sangre de la 14
expiación por la culpa, y pondrá el sacerdote sobre la ternilla * de
la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano
derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho. Asimismo tomará el 15
sacerdote del log de aceite, y *lo* echará sobre la palma de su ma-
no izquierda, y mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en 16
su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces
delante del SEÑOR. Y de lo que quedare del aceite que tiene en 17
su mano, pondrá el sacerdote sobre la ternilla * de la oreja derecha
del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre
el pulgar de su pie derecho, sobre la sangre de la expiación por la
culpa; y lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá 18
sobre la cabeza del que se purifica; y así lo reconciliará el sacerdote
delante del SEÑOR. Y hará * el sacerdote la expiación y purificará 19
* al que se ha de purificar de su inmundicia, y después degollará el

v.8 Otros: campamento,. **v.13** Otros: *lo ofrecido como.* **v.13** Otros: con *lo ofrecido.* como **v.14** Otros: el lóbulo. **v.17** Otros: el lóbulo. **v.19** Otros: ofrecerá. **v.19** Otros: el pecado y reconciliará.

holocausto. Y hará subir el sacerdote el holocausto y el presente
sobre el altar, y *así* lo reconciliará el sacerdote, y será limpio. Mas
si fuere pobre, que no alcanzare su mano a tanto, entonces tomará
un cordero para *expiación por* la culpa para la *ofrenda* mecida, para reconciliarse, y una décima de flor de harina amasada con aceite
para presente, y un log de aceite; y dos tórtolas, o dos palominos,
lo que alcanzare su mano; y el uno será para expiación por * el
pecado, y el otro para * holocausto. Estas cosas traerá al octavo
día de su purificación al sacerdote, a la puerta del tabernáculo del
testimonio delante del SEÑOR. Y el sacerdote tomará el cordero
de la expiación por la culpa, y el log de aceite, y lo mecerá el sacerdote como *ofrenda* mecida delante del SEÑOR; luego degollará
el cordero de *la expiación por* la culpa, y tomará el sacerdote de
la sangre de *la expiación por* la culpa, y pondrá sobre la ternilla
* de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su
mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho. Y el sacerdote
echará del aceite sobre la palma de su mano izquierda; y con su
dedo derecho rociará el sacerdote del aceite que tiene en su mano
izquierda, siete veces delante del SEÑOR. También el sacerdote
pondrá del aceite que tiene en su mano sobre la ternilla * de la oreja
derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha,
y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar de la sangre de *la*
expiación por la culpa. Y lo que sobrare del aceite que el sacerdote tiene en su mano, lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica,
para reconciliarlo delante del SEÑOR. Asimismo ofrecerá una de
las tórtolas, o de los palominos, lo que alcanzare su mano. Uno de
lo que alcanzare su mano, *en* expiación por * el pecado, y el otro en
* holocausto, además del presente; y *así* reconciliará el sacerdote al
que se ha de purificar, delante del SEÑOR. Esta *es* la ley del que
hubiere tenido plaga de lepra, cuya mano no alcanzare *lo prescrito*
para purificarse. Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:
Cuando hubieres entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy
en posesión, y pusiere *yo* plaga de lepra en *alguna* casa de la tierra
de vuestra posesión, vendrá aquel de quien fuere la casa, y dará
aviso al sacerdote, diciendo: *Algo* como plaga ha aparecido en mi
casa. Entonces mandará el sacerdote, y limpiarán * la casa antes
que el sacerdote entre a mirar la plaga, para que no sea contamina-

v.22 Otros: como. **v.22** Otros: como. **v.25** Otros: el lóbulo. **v.28** Otros: el lóbulo.
v.31 Otros: como. **v.31** Otros: como. **v.36** Otros: desocuparán.

do todo lo que estuviere en la casa; y después el sacerdote entrará
a reconocer la casa. Y mirará la plaga; y si se vieren manchas 37
* en las paredes de la casa, * verdosas, profundas o bermejas, las
cuales parecieren más hundidas que la pared, el sacerdote saldrá 38
de la casa a la puerta de ella, y cerrará la casa por siete días. Y 39
al séptimo día volverá el sacerdote, y mirará; y si la plaga hubiere
crecido en las paredes de la casa, entonces mandará el sacerdote, 40
y arrancarán las piedras en que estuviere la plaga, y las echarán
fuera de la ciudad, en *un* lugar inmundo; y hará descostrar la casa 41
por dentro alrededor, * y derramarán el polvo que descostraren *
fuera de la ciudad en *un* lugar inmundo; y tomarán otras piedras, 42
y las pondrán en el lugar de las piedras *quitadas*; y tomarán otra
tierra, * y encostrarán * la casa. Y si la plaga volviere a reverdecer 43
en aquella casa, después que hizo arrancar las piedras, y descostrar
* la casa, y después que fue encostrada, * entonces el sacerdo- 44
te entrará y mirará; y si pareciere haberse extendido la plaga en
la casa, lepra roedora está en la *tal* casa: inmunda es. Entonces 45
derribará la casa, sus piedras, y sus maderos, y toda la mezcla de
la casa; y lo sacará fuera *todo* de la ciudad a un lugar inmundo. Y 46
cualquiera que entrare en aquella casa todos los días que la mandó
cerrar, será inmundo hasta la tarde. Y el que durmiere en aquella 47
casa, lavará sus vestidos; también el que comiere en la casa, lavará
sus vestidos. Mas si entrare el sacerdote y mirare, y viere que la 48
plaga no se ha extendido en la casa después que fue encostrada, *
el sacerdote dará la casa por limpia, porque la plaga ha sanado.
Entonces tomará para purificar * la casa dos avecillas, y palo de 49
cedro, y grana, e hisopo; y degollará una avecilla en un vaso de 50
barro sobre aguas vivas; y tomará el palo de cedro, y el hisopo, 51
y la grana, y la avecilla viva, y lo mojará *todo* en la sangre de la
avecilla muerta y en las aguas vivas, y rociará la casa siete veces.
Y purificará * la casa con la sangre de la avecilla, y con las aguas 52
vivas, y con la avecilla viva, y el palo de cedro, y el hisopo, y la
grana. Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad sobre la 53
faz del campo; y *así* reconciliará la casa, y será limpia. Esta *es* 54
la ley acerca de toda plaga de lepra, y de tiña; y de la lepra del 55

v.37 Otros: la plaga. **v.37** Otros: con manchas. **v.41** Otros: raspar todo el interior de la casa,. **v.41** Otros: raspen. **v.42** Otros: mezcla. **v.42** Otros: recubrirán. **v.43** Otros: raspar. **v.43** Otros: recubierta,. **v.48** Otros: recubierta,. **v.49** Otros: remover el pecado de. **v.52** Otros: removerá el pecado de.

56 vestido, y de la casa; y *acerca* de la hinchazón, y de la postilla, y
57 de la mancha blanca; para enseñar cuándo es inmundo, y cuándo
es limpio. Esta *es* la ley de la lepra.

15, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo: Hablad a
los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, cuando su *simiente*
3 manare de su carne, será inmundo. Y esta será su inmundicia en
su flujo; sea que su carne destiló por causa de su flujo, o que su
4 carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo. Toda cama
en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda; y toda cosa
5 sobre que se sentare, inmunda será. Y cualquiera que tocare su
cama, lavará sus vestidos; se lavará también a sí *mismo* con agua,
6 y será inmundo hasta la tarde. Y el que se sentare sobre aquello
en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se
lavará también a sí *mismo* con agua, y será inmundo hasta la tar-
7 de. Asimismo el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus
vestidos, y a sí *mismo* se lavará con agua, y será inmundo hasta la
8 tarde. Y si el que tiene flujo escupiere sobre el limpio, *éste* lavará
sus vestidos, y después de haberse lavado con agua, será inmundo
9 hasta la tarde. Y todo aparejo sobre que cabalgare el que tuviere
10 flujo, será inmundo. Y cualquiera que tocare cualquiera cosa que
haya estado debajo de él, será inmundo hasta la tarde; y el que
la llevare, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será
11 inmundo hasta la tarde. Y todo aquel a quien tocare el que tiene
flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí
12 *mismo* se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. Y el
vaso de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrado; y
13 todo vaso de madera será lavado con agua. Y cuando se hubiere
limpiado de su flujo el que tiene flujo, se ha de contar siete días
desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en
14 aguas vivas, y será limpio. Y el octavo día tomará dos tórtolas, o
dos palominos, y vendrá delante del SEÑOR a la puerta del taber-
15 náculo del testimonio, y los dará al sacerdote; y el sacerdote hará
del uno expiación, * y del otro *como* holocausto; y el sacerdote lo
16 reconciliará de su flujo delante del SEÑOR. Y el hombre, cuan-
do de él saliere derramamiento de simiente, lavará en agua toda
17 su carne, y será inmundo hasta la tarde. Y todo vestido, o toda
piel sobre la cual hubiere el derramamiento de simiente, se lavará
18 con agua, y será inmunda hasta la tarde. Y la mujer con quien

15. v.15 Otros: ofrecerá el uno como el pecado,.

el varón tuviere ayuntamiento de simiente, *ambos* se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde. Y cuando la mujer tuviere 19
flujo de sangre, *y* su flujo fuere en su carne, siete días estará apartada; y cualquiera que la tocare, será inmundo hasta la tarde. Y 20
todo aquello sobre *lo* que ella se acostare mientras su separación, será inmundo; y todo aquello sobre *lo* que se sentare, será inmundo. Y cualquiera que tocare su cama, lavará sus vestidos, y a sí 21
mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. *También* 22
cualquiera que tocare cualquier mueble sobre *lo* que ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos; se lavará *luego* a sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde. Y si *alguna cosa estuviere* 23
sobre la cama, o sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que lo tocare será inmundo hasta la tarde. Y si alguno durmiere 24
con ella, y la inmundicia de ella fuere sobre él, será inmundo por siete días; y toda cama sobre *la* que durmiere, será inmunda. Y la 25
mujer, cuando manare el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre; todo el tiempo del flujo de su inmundicia, será inmunda como en los días de su costumbre. Toda cama en que 26
durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre *el* que se sentare, será inmundo, como la inmundicia de su costumbre. Cualquiera que tocare *en* 27
esas *cosas* será inmundo; y lavará sus vestidos, y a sí *mismo* se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. Y cuando fuere 28
limpia de su flujo, se ha de contar siete días, y después será limpia. Y el * octavo día tomará consigo dos tórtolas, o dos palominos, y 29
los traerá al sacerdote, a la puerta del tabernáculo del testimonio; y el sacerdote hará del uno ofrenda por * el pecado, y del * otro 30
holocausto; y la reconcilará el sacerdote delante del SEÑOR del flujo de su inmundicia. Así apartaréis los hijos de Israel de sus 31
inmundicias, y no morirán por sus inmundicias ensuciando mi tabernáculo, que está entre ellos. Esta es la ley del que tiene flujo, 32
y del que sale derramamiento de simiente, viniendo a ser inmundo a causa de ello; y de la que padece su costumbre, y acerca del que 33
tuviere flujo, sea macho o hembra; y del hombre que durmiere con *mujer* inmunda.

Y habló el SEÑOR a Moisés, después que murieron los dos hijos **16**

v.29 Otros: al. **v.30** Otros: ofrecerá el uno como. **v.30** Otros: como.

de Aarón, cuando *se* llegaron * delante del SEÑOR, y murieron;
2 y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no entre en todo tiempo en el santuario del velo adentro, delante de la cubierta * que está sobre el arca, para que no muera; porque *yo*
3 apareceré en la nube sobre la cubierta. * Con esto entrará Aarón en el santuario: con *un* novillo por expiación, * y *un* carnero en *
4 holocausto. La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes * de lino, y se ceñirá el cinto de lino; y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; y lavará su carne
5 con agua, y las vestirá. Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para expiación, * y un carnero para *
6 holocausto. Y hará traer Aarón el novillo de la expiación, * que
7 era suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa. Después tomará los dos machos cabríos, y los presentará delante del SE-
8 ÑOR a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por el SEÑOR, y la
9 otra suerte por Azazel. Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por el SEÑOR, y lo ofrecerá *por* expiación.
10 * Mas el macho cabrío, sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante del SEÑOR, para hacer la reconciliación
11 sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto. Y hará llegar Aarón el novillo que era suyo *para* expiación, * y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará el novillo que era suyo *por* expiación.
12 * Después tomará el incensario lleno de brasas de fuego, del altar de delante del SEÑOR, y sus puños llenos del incienso aromático
13 molido, y lo meterá * del velo adentro. Y pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR, y la nube del incienso cubrirá la cu-
14 bierta * que está sobre el testimonio, y no morirá. Tomará luego de la sangre del novillo, y rociará con su dedo hacia la cubierta * hacia el oriente; hacia la cubierta * esparcirá de aquella sangre
15 siete veces con su dedo. Después degollará el macho cabrío, que era del pueblo, *para* expiación * y meterá la sangre de él del velo

16. **v.1** Otros: acercaron. **v.2** Otros: del asiento de la reconciliación. **v.2** Otros: el asiento de la reconciliación.. **v.3** Otros: como el pecado,. **v.3** Otros: como. **v.4** Otros: calzoncillos. **v.5** Otros: como el pecado. **v.5** Otros: como. **v.6** Otros: su pecado. **v.9** Otros: como el pecado.. **v.11** Otros: de su propio pecado,. **v.11** Otros: de su pecado.. **v.12** Otros: llevará detrás. **v.13** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.14** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.14** Otros: el asiento de la reconciliación. **v.15** Otros: cabrío del pecado.

adentro; y hará de su sangre, como hizo de la sangre del novillo,
y esparcirá sobre la cubierta y delante de la cubierta; * y lim- 16
piará el santuario, de las inmundicias de los hijos de Israel, y de
sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará
también al tabernáculo del testimonio, el cual mora entre ellos, en
medio de sus inmundicias. Y ningún hombre estará en el taberná- 17
culo del testimonio cuando él entrare a hacer la reconciliación en
el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la reconciliación por
sí, y por su casa, y por toda la congregación de Israel. Y saldrá 18
al altar que *está* delante del SEÑOR, y lo expiará; * y tomará de
la sangre del novillo, y de la sangre del macho cabrío, y pondrá
sobre los cuernos del altar alrededor. Y esparcirá sobre él de la 19
sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las
inmundicias de los hijos de Israel. Y cuando hubiere acabado de 20
expiar * el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar,
hará llegar * el macho cabrío vivo; y pondrá Aarón ambas manos 21
suyas * sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él
todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones,
y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho
cabrío, y lo enviará al desierto por mano de *algún* varón aparejado
para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniqui- 22
dades de ellos a tierra inhabitable; y enviará el macho cabrío al
desierto. Después vendrá Aarón al tabernáculo del testimonio, y 23
se desnudará las vestimentas de lino, que había vestido para entrar
en el santuario, y las pondrá allí. Lavará *luego* su carne con agua 24
en el lugar del santuario, y pondrá sus vestidos; después saldrá, y
hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la reconci-
liación por sí y por el pueblo. Y del sebo de la expiación * hará 25
perfume sobre el altar. Y el que hubiere llevado el macho cabrío 26
a Azazel, lavará sus vestidos, lavará *también* con agua su carne, y
después entrará en el real. * Y sacará fuera del real * el novillo *de* 27
la expiación por el pecado, y el macho cabrío *de la expiación por* la
culpa, * la sangre de los cuales fue metida para hacer la expiación
* en el santuario; y quemarán en el fuego sus pellejos, y sus carnes,
y su estiércol. Y el que los quemare, lavará sus vestidos, lavará 28

v.15 Otros: asiento de la reconciliación. **v.18** Otros: reconciliará;. **v.20** Otros: reconciliar. **v.20** Otros: traer. **v.21** Otros: sus dos manos. **v.25** Otros: del pecado. **v.26** Otros: campamento.. **v.27** Otros: campamento. **v.27** Otros: del pecado,. **v.27** Otros: reconciliación.

29 también su carne con agua, y después entrará en el real. * Esto
tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez del
mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, *ni* el natural
30 ni el extranjero que peregrina entre vosotros. Porque en este día
se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros
31 pecados delante del SEÑOR. Sábado de reposo *será* a * vosotros,
32 y afligiréis vuestras almas, por estatuto perpetuo. Y hará la re-
conciliación el sacerdote que fuere ungido, y cuya mano hubiere
sido llena para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las
33 vestimentas de lino, las vestiduras santas; y expiará * el santuario
santo, y el tabernáculo del testimonio; expiará * también el altar,
34 y *a* los sacerdotes, y a todo el pueblo de la congregación. Y esto
tendréis por estatuto perpetuo, para expiar * a los hijos de Israel
de todos sus pecados una vez en el año. Y Moisés lo hizo como el
SEÑOR le mandó.

17, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus
hijos, y a todos los hijos de Israel, y diles: Esto *es* lo que ha man-
3 dado el SEÑOR, diciendo: Cualquier varón de la Casa de Israel
que degollare buey, o cordero, o cabra, en el real, * o fuera del real,
4 * y no lo trajere a la puerta del tabernáculo del testimonio, pa-
ra ofrecer ofrenda al SEÑOR delante del tabernáculo del SEÑOR,
sangre será imputada al tal varón; sangre derramó; el tal varón será
5 cortado de entre su pueblo; a fin de que traigan los hijos de Israel
sus sacrificios, los que sacrifican sobre la faz del campo, para que
los traigan al SEÑOR a la puerta del tabernáculo del testimonio al
6 sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paz al SEÑOR. Y el sa-
cerdote esparza la sangre sobre el altar del SEÑOR, a la puerta del
tabernáculo del testimonio, y haga perfume del sebo en olor muy
7 aceptable al SEÑOR. Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a
los demonios, tras *de* los cuales fornican; tendrán esto por estatuto
8 perpetuo por sus edades. Les dirás también: Cualquier varón de la
Casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre vosotros,
9 que ofreciere holocausto o sacrificio, y no lo trajere a la puerta
del tabernáculo del testimonio, para hacerlo al SEÑOR, el tal va-
10 rón también será cortado de su pueblo. Y cualquier varón de la
Casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que

v.28 Otros: campamento.. **v.31** Otros: para. **v.33** Otros: reconciliará. **v.33** Otros: reconciliará. **v.34** Otros: reconciliar. **17. v.3** Otros: campamento,. **v.3** Otros: campamento,.

comiere alguna sangre, *yo* pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. Porque el alma * 11
de la carne en la sangre está; y yo os la he dado para expiar * vuestras personas * sobre el altar; por lo cual la misma sangre expiará * la persona. Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna 12
persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre. Y cualquier varón de los hijos de 13
Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cogiere caza de animal o de ave que *sea* de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra. Porque el alma de toda carne, su vida, *está* 14
en su sangre; por tanto he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque el alma * de toda carne *es* su sangre; cualquiera que la comiere será cortado. Y cualquiera per- 15
sona que comiere *cosa* mortecina o despedazada *por fiera*, así de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos, y a sí *mismo* se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde; y se limpiará. Y si no *los* lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad. 16

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de **18**, 2
Israel, y diles: Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. No haréis como 3
hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, en la cual yo os introduzco; ni andaréis en sus estatutos. Mis derechos pondréis por obra, y mis 4
estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios. Por tanto mis estatutos y mis derechos guardaréis, los cuales 5
haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo *soy* el SEÑOR. Ningún va- 6
rón se allegue a ninguna *mujer* cercana de su carne, para descubrir su desnudez. Yo *soy* el SEÑOR. La desnudez de tu padre, o la 7
desnudez de tu madre, no descubrirás; tu madre es, no descubrirás su desnudez. La desnudez de la mujer de tu padre no descubrirás; 8
es la desnudez de tu padre. La desnudez de tu hermana, hija de tu 9
padre, o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no descubrirás. La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija 10
de tu hija, su desnudez no descubrirás, porque es la desnudez tuya. La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu 11
padre, tu hermana es, su desnudez no descubrirás. La desnudez 12
de la hermana de tu padre no descubrirás; es parienta de tu padre.

v.11 Other translations: o la vida. **v.11** Otros: reconciliar. **v.11** Other translations: almas. **v.11** Otros: reconciliará. **v.14** Other translations: o la vida.

13 La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás; porque
14 parienta de tu madre es. La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás; no llegarás * a su mujer; es mujer del hermano de tu
15 padre. La desnudez de tu nuera no descubrirás; mujer es de tu hijo,
16 no descubrirás su desnudez. La desnudez de la mujer de tu her-
17 mano no descubrirás; es la desnudez de tu hermano. La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás; no tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez: son parientas, es
18 maldad. No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez delante de ella en su vida.
19 Y no llegarás * a la mujer en el apartamiento de su inmundicia,
20 para descubrir su desnudez. Además, no tendrás acto carnal con
21 la mujer de tu prójimo, contaminándote en ella. Y no des de tu simiente para hacerla pasar por el fuego a Moloc; no contamines el
22 nombre de tu Dios: Yo *soy* el SEÑOR. No te echarás con macho
23 como con mujer; es abominación. Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento ensuciándote con él; ni mujer *alguna* se pondrá de-
24 lante de animal para ayuntarse con él; es mezcla. En ninguna de estas cosas os ensuciaréis; porque en todas estas cosas se han en-
25 suciado los gentiles que yo echo de delante de vosotros; y la tierra fue contaminada; y *yo* visité su maldad * sobre ella, y la tierra
26 vomitó sus moradores. Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis derechos, y no hagáis *ninguna* de todas estas abominaciones;
27 *ni* el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros. (Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra,
28 que *fueron* antes de vosotros, y la tierra fue contaminada.) Y la tierra no os vomitará, por haberla contaminado, como vomitó a
29 los gentiles que fueron antes de vosotros. Porque cualquiera que hiciere *alguna* de todas estas abominaciones, las personas que las
30 hicieren, serán cortadas de entre su pueblo. Guardad, pues, mi observancia, no haciendo *algo* de las leyes de las abominaciones que fueron hechas antes de vosotros, y no os ensuciéis en ellas. Yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios.

19, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo
3 *soy* yo el SEÑOR vuestro Dios. Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis sábados guardaréis. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro

18. v.14 Otros: te acercarás. **v.19** Otros: te acercarás. **v.25** Otros: iniquidad.

Dios. No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de 4
fundición. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. Y cuando ofreciereis 5
sacrificio de paz al SEÑOR, de vuestra *libre* voluntad lo sacrificaréis. Será comido el día que lo ofreciereis, y el siguiente día; y 6
lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego. Y si 7
se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto; y el 8
que lo comiere, llevará su delito, * por cuanto profanó la santidad del SEÑOR; y la tal persona será cortada de su pueblo. Cuando 9
segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu campo, ni espigarás tu *tierra* segada. Y no rebuscarás tu viña, 10
ni recogerás los granos caídos de tu viña; para el pobre y para el extranjero los dejarás. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. No hur- 11
taréis, y no engañaréis, ni mentiréis ninguno a su prójimo. Y no 12
juraréis en mi nombre con mentira, ni ensuciarás el nombre de tu Dios. Yo *soy* el SEÑOR. No harás calumnia a tu prójimo, ni *le* 13
robarás. No se detendrá el trabajo del jornalero en tu casa hasta la mañana. No maldigas al sordo, y delante del ciego no pongas 14
tropiezo, mas tendrás temor de tu Dios. Yo *soy* el SEÑOR. No 15
harás agravio * en el juicio; ni complaciendo al pobre, ni favoreciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo. No andarás 16
chismeando en tu pueblo. No te pondrás contra la sangre de tu prójimo. Yo *soy* el SEÑOR. No aborrecerás a tu hermano en tu 17
corazón; ingenuamente reprenderás a tu prójimo, y no consentirás sobre el pecado. * No te vengarás, ni guardarás *rencor* a los hijos 18
de tu pueblo; mas amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo *soy* el SEÑOR. Mis estatutos guardaréis. A tu animal no harás ayuntar 19
para mixturas; tu campo no sembrarás de mixtura, y no te pondrás vestidos con mezcla de diversas cosas. Y cuando un hombre tuvie- 20
re acto carnal con mujer, y ella fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere *completamente* rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, *ambos* serán azotados; no morirán, por cuanto *ella* no es libre. Y él traerá *en expiación* por su culpa al SEÑOR, a la puerta 21
del tabernáculo del testimonio, *un* carnero por expiación. * Y *con* 22
el sacerdote lo reconciliará con el carnero de la expiación * delante del SEÑOR, por su pecado que cometió; y se le perdonará su pecado que ha cometido. Y cuando hubiereis entrado en la tierra, y 23

19. v.8 Otros: iniquidad. **v.15** Otros: injusticia. **v.17** Otros: para que no llevarás pecado por él.. **v.21** Otros: *expiación de.* la culpa. **v.22** Otros: culpa.

plantareis todo árbol de comer, circuncidaréis su * prepucio de su
24 fruto; tres años os será incircunciso; *su fruto* no se comerá. Y al
25 cuarto año todo su fruto será santidad de loores * al SEÑOR. Mas
al quinto año comeréis el fruto de él, para que os haga crecer su
26 fruto. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. No comeréis *cosa alguna*
27 con sangre. No seréis agoreros, ni adivinaréis. No cortaréis en redondo las extremidades de vuestras cabezas, ni dañarás la punta de
28 tu barba. Y no haréis rasguños en vuestra carne por *un* muerto,
29 ni imprimiréis en vosotros señal * alguna. Yo *soy* el SEÑOR. No contaminarás tu hija haciéndola fornicar; para que no se prostituya
30 la tierra, y se llene de maldad. Mis sábados guardaréis, y mi san-
31 tuario tendréis en reverencia. Yo *soy* el SEÑOR. No os volváis a los encantadores y * a los adivinos; no *los* consultéis ensuciándoos
32 con ellos. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás
33 temor. Yo *soy* el SEÑOR. Y cuando el extranjero morare contigo
34 en vuestra tierra, no le oprimiréis. Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que peregrinare entre vosotros; y ámalo como a ti mismo; porque peregrinos fuisteis en la tierra de Egipto.
35 Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. No hagáis agravio en juicio, en
36 medida *de tierra*, ni en peso, ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas, efa justo, e hin justo tendréis. Yo *SOY* el SEÑOR
37 vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto. Guardad pues todos mis estatutos, y todos mis derechos, y ponedlos por obra. Yo *soy* el SEÑOR.

20, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés diciendo: Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que peregrinan en Israel, que diere de su simiente a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará con piedras.
3 Y yo pondré mi rostro contra *el* tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo; por cuanto dio de su simiente a Moloc, contaminando
4 mi santuario, y ensuciando mi santo nombre. Y si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varón que hubiere dado de su
5 simiente a Moloc, para no matarle, entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón, y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose
6 en pos de Moloc. Y la persona que atendiere a encantadores * o

v.23 Otros: el. **v.24** Otros: alegría. **v.28** Otros: marca. **v.31** Otros: espiritistas ni.

adivinos, para prostituirse tras *de* ellos, *yo* pondré mi rostro contra
la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo. Santificaos, pues, 7
y sed santos, porque yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios. Y guardad 8
mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo *SOY* el SEÑOR que os
santifico. Porque varón que maldijere a su padre o a su madre, 9
de cierto morirá; a su padre o a su madre maldijo; su sangre *será*
sobre él. Y el varón que adulterare con la mujer de otro, *el* que 10
cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, indefectiblemente
morirá el adúltero y la adúltera. Y cualquiera * que se echare con 11
la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos
morirán; su sangre *será* sobre ellos. Y cualquiera * que durmiere 12
con su nuera, ambos morirán; hicieron mistura; * su sangre *será*
sobre ellos. Y cualquiera * que tuviere ayuntamiento con macho 13
como con mujer, abominación hicieron; ambos morirán; su sangre
será sobre ellos. Y el que tomare mujer y a la madre de ella, co- 14
mete vileza; *los* quemarán en *el* fuego *tanto* a él y * a ellas, para
que no haya vileza entre vosotros. Y cualquiera * que tuviere có- 15
pula con bestia, morirá; y mataréis a la bestia. Y la mujer que 16
se acercare a algún animal, para tener ayuntamiento con él, a la
mujer y al animal matarás; morirán infaliblemente; * su sangre *será*
sobre ellos *mismos*. Y cualquiera * que tomare a su hermana, hija 17
de su padre o hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere
la suya, cosa es execrable; por tanto serán muertos a ojos de los
hijos de su pueblo; descubrió la desnudez de su hermana; su pe-
cado * llevará. Y cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, 18
y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la
fuente de su sangre; ambos serán cortados de entre su pueblo. La 19
desnudez de la hermana de tu madre, o de la hermana de tu pa-
dre, no descubrirás; por cuanto descubrió su parienta, su iniquidad
llevarán. Y cualquiera * que durmiere con la mujer del hermano 20
de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su
pecado llevarán; morirán sin hijos. Y el que tomare la mujer de 21
su hermano, es suciedad; la desnudez de su hermano descubrió;
sin hijos serán. Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis 22
derechos, y ponedlos por obra; y no os vomitará la tierra, en la

20. v.6 Otros: espiritistas. **v.11** Otros: El varón. **v.12** Otros: El varón. **v.12** Otros: mezcla;. **v.13** Otros: El varón. **v.14** Otros: como. **v.15** Otros: El varón. **v.16** Otros: indefectiblemente;. **v.17** Otros: El varón. **v.17** Otros: iniquidad. **v.20** Otros: El varón.

23 cual yo os introduzco para que habitéis en ella. Y no andéis en
las prácticas de los gentiles que yo echaré de delante de vosotros;
porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación.
24 Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos,
y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye
leche y miel. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios, que os he apartado
25 de los pueblos. Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal
limpio e inmundo, y entre ave inmunda y limpia; y no ensuciéis
vuestras personas en los animales, ni en las aves, ni en ninguna
cosa que *se* va arrastrando por la tierra, las cuales os he apartado
26 por inmundas. Habéis, pues, de serme santos, porque yo el SE-
ÑOR soy santo, y os he apartado de los pueblos, para que seáis
27 míos. Y el hombre o la mujer en quienes hubiere espíritu pitónico
o de adivinación, * morirán; los apedrearán con piedras; su sangre
será sobre ellos.

21 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes hijos de Aa-
rón, y diles *que* no se contaminen por un muerto en sus pueblos.
2 Mas por su pariente cercano a sí, por su madre, o por su padre,
3 o por su hijo, o por su hermano, o por su hermana virgen, a él
cercana, la cual no haya tenido marido, por ella se contaminará.
4, 5 No se contaminará, *por* el príncipe en su pueblo, ensuciándose. No
harán calva en su cabeza, ni raerán la punta de su barba, ni en su
6 carne harán rasguños. Santos serán a su Dios, y no ensuciarán el
nombre de su Dios; porque los fuegos * del SEÑOR, *y* el pan de
7 su Dios ofrecen; por tanto serán santos. Mujer ramera o infame
no tomarán; ni tomarán mujer repudiada de su marido; porque *el*
8 *sacerdote* es santo a su Dios. Y lo santificarás, porque el pan de
tu Dios ofrece; santo será a * ti, porque santo *soy* yo el SEÑOR
9 vuestro santificador. Y la hija del varón sacerdote, si comenzare
10 a fornicar, a su padre contamina; quemada será en * fuego. Y el
sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derra-
mado el aceite de la unción, y *que* fue consagrado para vestir las
vestimentas, no descubrirá su cabeza, ni romperá * sus vestidos;
11 ni entrará a * alguna persona muerta, ni por su padre, o * por
12 su madre se contaminará. Ni saldrá del santuario, ni ensuciará el
santuario de su Dios; porque la corona del aceite de la unción de

v.27 Otros: que fuere espiritista o adivino. **21. v.6** Otros: las ofrendas encendidas. **v.8** Otros: para. **v.9** Otros: al. **v.10** Otros: rasgará. **v.11** Otros: *donde.* haya **v.11** Otros: ni.

su Dios está sobre él. Yo *soy* el SEÑOR. Y tomará él mujer con 13
su virginidad. Viuda, o repudiada, o infame, o ramera, éstas no 14
tomará; mas tomará virgen de su pueblo por mujer. Y no ensucia- 15
rá su simiente en su pueblo; porque YO el SEÑOR *SOY* el que los
santifico. Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón, 16, 17
y dile: El varón de tu simiente en sus generaciones, en el cual hu-
biere falta, no se acercará para ofrecer el pan de su Dios. Porque 18
ningún varón en el cual hubiere falta, se acercará: varón ciego, o
cojo, o falto, o sobrado, o varón en el cual hubiere quebradura de 19
pie o quebradura de mano, o jorobado, o lagañoso, o que tuviere 20
nube en el ojo, o *que tuviere* sarna, o empeine, o testículo atrofiado.
Ningún varón de la simiente de Aarón sacerdote, en el cual hubiere 21
falta, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas del SEÑOR.
Hay falta en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios. El 22
pan de su Dios, de lo santísimo y de las cosas santificadas, comerá.
Pero no entrará del velo adentro, ni se acercará al altar, por cuanto 23
hay falta en él; y no ensuciará mi santuario, porque YO el SEÑOR
SOY el que los santifico. Y Moisés habló *esto* a Aarón, y a sus 24
hijos, y a todos los hijos de Israel.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Di a Aarón y a sus hi- **22**, 2
jos, que se abstengan de las santificaciones de los hijos de Israel,
y que no ensucien mi santo nombre en lo que ellos me santifican.
Yo *soy* el SEÑOR. Diles: Todo varón de toda vuestra simiente 3
en vuestras generaciones que llegare * a las santificaciones, que los
hijos de Israel santifican al SEÑOR, teniendo inmundicia sobre sí,
de delante de mí será cortada su alma. Yo *soy* el SEÑOR. Cual- 4
quier varón de la simiente de Aarón que fuere leproso, o padeciere
flujo de simiente, no comerá de las santificaciones hasta que esté
limpio; y el que tocare cualquiera cosa inmunda de mortecino, o el
varón del cual hubiere salido derramamiento de semen; o el varón 5
que hubiere tocado cualquier reptil, por el cual será inmundo, u
hombre por el cual venga a ser inmundo, conforme a cualquiera
inmundicia suya; la persona que lo tocare, será inmunda hasta la 6
tarde, y no comerá de las santificaciones, antes que haya lavado su
carne con agua. Y cuando el sol se pusiere, será purificado; y des- 7
pués comerá de las santificaciones, porque su pan es. Mortecino 8
ni despedazado *por fiera* no comerá, para contaminarse en * ello.

22. v.3 Otros: se acerque. **v.8** Otros: con.

9 Yo *soy* el SEÑOR. Guarden, pues, mi observancia, y no lleven
pecado por ello, y mueran por ello cuando la profanaren. YO SOY
10 el SEÑOR que los santifico. Ningún extraño comerá santificación;
el huésped del sacerdote, ni el jornalero, no comerá santificación.
11 Mas el sacerdote, cuando comprare persona de su dinero, ésta co-
12 merá de ella, y el nacido en su casa; éstos comerán de su pan. Pero
la hija del sacerdote, cuando se casare con varón extraño, ella no
13 comerá de la apartadura de las santificaciones. Mas si la hija del
sacerdote fuere viuda, o repudiada, y no tuviere prole, y se hubiere
vuelto * a la casa de su padre, como en su juventud, comerá del
14 pan de su padre; pero *que* ningún extraño coma de él. Y el que
por yerro comiere santificación, añadirá a ella su quinto, y lo dará
15 al sacerdote con la ofrenda que comió. No contaminarán, pues,
las santificaciones de los hijos de Israel, las cuales apartan para el
16 SEÑOR; ni les harán llevar la iniquidad del pecado, * comiendo
las santificaciones de ellos. Porque YO el SEÑOR *SOY* el que los
17, 18 santifico. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a Aarón
y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel, y diles: Cualquier varón
de la Casa de Israel, o de los extranjeros en Israel, que ofreciere su
ofrenda por todos sus votos, y por todas sus ofrendas voluntarias,
19 que ofrecieren al SEÑOR en holocausto; de vuestra *libre* volun-
tad *ofreceréis* macho sin defecto de entre las vacas, de entre los
20 corderos, o de entre las cabras. Ninguna cosa en que haya falta
21 ofreceréis, porque no será acepto por vosotros. Asimismo, cuando
alguno ofreciere sacrificio de paz al SEÑOR para presentar voto, u
ofreciendo voluntariamente, de vacas o de ovejas *enteros*, sin tacha
22 será acepto. Ciego, o perniquebrado, o mutilado, o verrugoso, o
sarnoso o roñoso, no ofreceréis éstos al SEÑOR, ni de ellos pondréis
23 ofrenda encendida sobre el altar del SEÑOR. Buey o carnero que
tenga de más o de menos, *podrás* ofrecer por ofrenda voluntaria;
24 mas por voto no será acepto. Herido o magullado, roto o cortado,
25 no ofreceréis al SEÑOR, ni en vuestra tierra lo haréis. Y de mano
de hijo de extranjero no ofreceréis el pan de vuestro Dios de todas
estas cosas; porque su corrupción está en ellas; hay en ellas falta, no
26, 27 se os aceptarán. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: El buey,
o el cordero, o la cabra, cuando naciere, siete días estará mamando
de su madre; mas desde el octavo día en adelante será acepto para

v.13 Otros: regresado. **v.16** Otros: su culpa.

ofrenda de sacrificio encendido al SEÑOR. Y *sea* buey o carnero, 28
no degollaréis en un día a él y a * su hijo. Y cuando ofreciereis 29
sacrificio de acción de gracias al SEÑOR, de vuestra * voluntad lo
sacrificaréis. En el mismo día se comerá; no dejaréis de él para 30
otro día. Yo *soy* el SEÑOR. Guardad pues mis mandamientos, y 31
ponedlos por obra. Yo *soy* el SEÑOR. Y no ensuciéis mi santo 32
nombre, y *yo* me santificaré en medio de los hijos de Israel. Yo *soy*
el SEÑOR que os santifico; que os saqué de la tierra de Egipto, 33
para ser vuestro Dios. Yo *soy* el SEÑOR.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de **23**, 2
Israel, y diles: Las fiestas del SEÑOR, a las cuales haréis convoca-
ción general de todo el pueblo, estas serán mis fiestas. Seis días se 3
trabajará, y el séptimo día será sábado de reposo, convocación san-
ta; ninguna obra haréis; sábado es del SEÑOR en todas vuestras
habitaciones. Estas son las fiestas del SEÑOR, las convocaciones 4
santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos *determinados*. En 5
el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua
es al SEÑOR. Y a los quince días de este mes es la fiesta de los 6
ázimos al SEÑOR; siete días comeréis ázimos. El primer día ten- 7
dréis santa convocación; ninguna obra servil haréis. Y ofreceréis 8
al SEÑOR siete días ofrenda encendida; el séptimo día *será* san-
ta convocación; ninguna obra servil haréis. Y habló el SEÑOR a 9
Moisés, diciendo: Habla a Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado 10
en la tierra que yo os doy, y segareis su mies, traeréis al sacerdote
un homer por primicia *de los primeros frutos* * de vuestra siega; el 11
cual mecerá el homer * delante del SEÑOR, para que seáis aceptos;
el siguiente día del sábado lo mecerá el sacerdote. Y el día que 12
ofrezcáis el homer, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en
holocausto al SEÑOR. Con su presente, dos décimas de flor de 13
harina amasada con aceite en ofrenda encendida al SEÑOR para
olor aceptable; y su libación de vino, la cuarta *parte* de un hin.
Y no comeréis pan, ni *grano* tostado, ni *espiga* fresca, hasta este 14
mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios;
estatuto perpetuo *es* por vuestras edades en todas vuestras habi-
taciones. Y os habéis de contar desde el siguiente *día* del sábado, 15

v.28 Otros: junto con. **v.29** Otros: libre. **23. v.10** Otros: una gavilla de las primicias. **v.11** Otros: la gavilla.

desde el día en que ofrecisteis el homer * de la ofrenda mecida;
16 siete semanas cumplidas * serán; hasta el siguiente *día* del sábado
séptimo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis nuevo presen-
17 te al SEÑOR. De vuestras habitaciones traeréis *dos* panes para
ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina, co-
18 cidos con levadura, *por* primicias al SEÑOR. Y ofreceréis con el
pan siete corderos de un año sin defecto, y un novillo de la vacada
y dos carneros; serán holocausto al SEÑOR, con su presente y sus
libaciones, en ofrenda encendida de olor *muy* aceptable al SEÑOR.
19 Ofreceréis además un macho cabrío por expiación; * y dos corderos
20 de un año en * sacrificio de paz. Y el sacerdote los presentará en
ofrenda mecida delante del SEÑOR, con el pan de las primicias, y
21 los dos corderos; santidad serán del SEÑOR para el sacerdote. Y
convocaréis en este mismo día; os será santa convocación; ninguna
obra servil haréis; estatuto perpetuo en todas vuestras habitaciones
22 por vuestras edades. Y cuando segareis la mies de vuestra tierra,
no acabarás de segar el rincón de tu campo, ni espigarás tu siega;
para el pobre, y para el extranjero la dejarás. YO *SOY* el SEÑOR
23, 24 vuestro Dios. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los
hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes ten-
dréis sábado, * una conmemoración al son de trompetas, * y una
25 santa convocación. Ninguna obra servil haréis; y ofreceréis ofren-
26 da encendida al SEÑOR. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:
27 Pero a los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones; *
tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis
28 ofrenda encendida al SEÑOR. Ninguna obra haréis en este mismo
día; porque es día de expiaciones, * para reconciliaros delante del
29 SEÑOR vuestro Dios. Porque toda persona que no se afligiere en
30 este mismo día, será cortada de su pueblo. Y cualquiera persona
que hiciere obra alguna en este mismo día, *yo* destruiré la tal per-
31 sona de entre su pueblo. Ninguna obra haréis; estatuto perpetuo
32 será por vuestras edades en todas vuestras habitaciones. Sábado
de sábados será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, *comenzando*
a los nueve del mes en la tarde; de tarde a tarde reposaréis vuestro
33, 34 sábado. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos

v.15 Otros: la gavilla. **v.15** Otros: sábados cumplidos. **v.19** Otros: como el pecado;. **v.19** Otros: como. **v.24** Otros: reposo,. **v.24** Otros: alarma para hacer recordar,. **v.27** Otros: reconciliaciones;. **v.28** Otros: reconciliaciones,.

de Israel, y diles: A los quince días de este mes séptimo será la fiesta de los tabernáculos al SEÑOR por siete días. El primer día 35
será santa convocación: ninguna obra servil haréis. Siete días ofre- 36
ceréis ofrenda encendida al SEÑOR; el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida al SEÑOR; es fiesta, ninguna obra servil haréis. Estas son las fiestas del SEÑOR, a las 37
que convocaréis; santas convocaciones, para ofrecer ofrenda encendida al SEÑOR, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo; además de los sábados del SEÑOR *de cada* 38
semana y además de vuestros dones, y *a más* de todos vuestros votos, y *además* de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis al SEÑOR. Pero a los quince del mes séptimo, cuando hubiereis 39
recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta al SEÑOR por siete días; el primer día será sábado; y el octavo día también será sábado. Y tomaréis el primer día *gajos* con fruto de *algún* árbol hermoso, 40
ramos de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante del SEÑOR vuestro Dios por siete días. Y le haréis fiesta al SEÑOR por siete días cada año; *será* 41
estatuto perpetuo por vuestras edades; en el mes séptimo la haréis. En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel 42
habitará en tabernáculos; para que sepan vuestros descendientes 43
que en tabernáculos hice *yo* habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. YO *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. *Así* habló Moisés a los hijos de Israel de las fiestas del SEÑOR. 44

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de **24**, 2
Israel que te traigan aceite de olivas claro, * molido, para la luminaria, * para hacer arder las lámparas de continuo. Fuera del velo del 3
testimonio, en el tabernáculo del testimonio, las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana delante del SEÑOR, de continuo; estatuto perpetuo por vuestras edades. Sobre el candelero limpio 4
pondrá siempre en orden las lámparas delante del SEÑOR. Y to- 5
marás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas. Y las pondrás en dos órdenes, seis *en cada* orden, 6
sobre la mesa limpia delante del SEÑOR. Pondrás también sobre 7
cada orden incienso limpio, * y servirá al pan por olor, y perfume al SEÑOR. Cada día de sábado lo pondrá en orden delante del 8
SEÑOR siempre; pacto sempiterno de los hijos de Israel. Y será 9

24. v.2 Otros: puro,. **v.2** Otros: el alumbrado,. **v.7** Otros: puro,.

de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en el lugar santo;
porque es cosa santísima para él, de las ofrendas encendidas al SE-
10 ÑOR, por fuero perpetuo. En aquella sazón *el* hijo de *una* mujer
israelita, el cual era hijo de *un* hombre egipcio, salió entre los hijos
de Israel; y el hijo de la israelita y *un* varón de Israel riñeron en
11 el real. * Y el hijo de la mujer israelita pronunció el Nombre, y
maldijo; entonces le llevaron a Moisés. Y su madre se llamaba Selo-
12 mit, hija de Dibri, de la tribu de Dan. Y lo pusieron en la cárcel, *
13 hasta que les fuese declarado por palabra del SEÑOR. Entonces el
14 SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Saca al blasfemo fuera del real,
* y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él,
15 y apedréelo toda la congregación. Y a los hijos de Israel hablarás,
diciendo: Cualquier varón que dijere mal * a su Dios, llevará su
16 iniquidad. * Y el que pronunciare el Nombre del SEÑOR, morirá;
toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el na-
17 tural, si pronunciare el Nombre, que muera. Asimismo el hombre
18 que hiere *de muerte* a cualquiera persona, que sufra la muerte. Y
el que hiere a algún animal ha de restituirlo, animal por animal.
19 Y el que causare lesión en * su prójimo, según hizo, así le sea he-
20 cho: Rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente; según la
21 lesión que habrá hecho a otro, tal se hará a * él. El que hiere *algún*
animal, ha de restituirlo; mas el que hiere de muerte a un hombre,
22 que muera. Un mismo derecho tendréis; como el extranjero, así
23 será el natural; porque yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios. Y habló
Moisés a los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del
real, * y lo apedrearon con piedras. Y los hijos de Israel hicieron
según que el SEÑOR había mandado a Moisés.

25 Y el SEÑOR habló a Moisés en el monte de Sinaí, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la
3 tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo * al SEÑOR. Seis
años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y cogerás
4 * sus frutos; y el séptimo año la tierra tendrá sábado de reposo,
5 sábado al SEÑOR; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. Lo
que de suyo se naciere en tu tierra segada, no lo segarás; y las uvas

v.10 Otros: campamento.. **v.12** Otros: tuvieron bajo guarda,. **v.14** Otros: campamento,. **v.15** Otros: maldiga. **v.15** Otros: pecado.. **v.19** Otros: a. **v.20** Otros: con. **v.23** Otros: campamento,. **25. v.2** Otros: sábado. **v.3** Otros: recogerás.

de tu ofrenda no vendimiarás; * año de reposo será a la tierra. Mas 6
el sábado de la tierra os será para comer * a ti, y a tu siervo, y a tu
sierva, y a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo; y a tu 7
animal, y a la bestia * que hubiere en tu tierra, será todo el fruto
de ella para comer. Y te has de contar * siete sábados de años, 8
siete veces siete años; *de modo que* los días de las siete semanas de
años *vendrán a* serte cuarenta y nueve años. Entonces harás pasar 9
la trompeta de jubilación * en el mes séptimo a los diez del mes; el
día de las expiaciones haréis pasar la trompeta * por toda vuestra
tierra. Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en 10
la tierra a todos sus moradores; éste os será jubileo; y volveréis
cada uno a su posesión, y cada cual volverá a su familia. El año 11
de los cincuenta *años* os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo
que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus ofrendas; por- 12
que es jubileo; santo será a vosotros; el fruto de la tierra comeréis.
En este año de jubileo volveréis cada uno a su posesión. Y cuando 13, 14
vendiereis algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro
prójimo, no engañe ninguno a su hermano. Conforme al número 15
de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme
al número de los años de los frutos te venderá él a ti. Conforme a 16
la multitud de los años aumentarás el precio, y conforme a la disminución de los años disminuirás el precio; porque *según* el número *de
los años* de los frutos te ha de vender él. Y no engañe ninguno a su 17
prójimo; mas tendrás temor de tu Dios; porque yo *soy* el SEÑOR
vuestro Dios. Ejecutad, pues, mis estatutos, y guardad mis dere- 18
chos, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros; y la 19
tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella
seguros. Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? He aquí no 20
hemos de sembrar, ni hemos de coger * nuestros frutos, entonces 21
yo os enviaré mi bendición el sexto año, y hará *que haya* fruto por
tres años. Y sembraréis el año octavo, y comeréis del fruto añejo; 22
hasta el año noveno, hasta que venga su fruto comeréis del añejo.
Y la tierra no se venderá rematadamente, * porque la tierra mía 23
es; que vosotros peregrinos y extranjeros *sois* para conmigo. Por 24
tanto, en toda la tierra de vuestra posesión, otorgaréis redención

v.5 Otros: vid consagrada no encerrarás;. **v.6** Otros: alimento. **v.7** Otros: bestia, y al animal. **v.8** Otros: contarás. **v.9** Otros: sonar el shofar. **v.9** Otros: reconciliaciones haréis sonar alarma de shofar. **v.20** Otros: recoger. **v.23** Otros: a perpetuidad,.

25 a la tierra. Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere *algo* de
su posesión, vendrá su redentor, su *pariente* mas cercano, y resca-
26 tará * lo que su hermano hubiere vendido. Y cuando el hombre
no tuviere redentor, si alcanzare su mano, y hallare lo que basta
27 para su rescate; entonces contará los años de su venta, y pagará
lo que quedare al varón a quien vendió, y volverá a su posesión.
28 Mas si no alcanzare su mano lo que basta para que vuelva a él,
lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del
jubileo; y al jubileo saldrá *la tierra libre*, y él volverá a su posesión.
29 Y el varón que vendiere casa de morada en ciudad cercada, tendrá
facultad de redimirla hasta acabarse el año de su venta; un año
30 será el término de poderse redimir. Y si no fuere rescatada den-
tro de un año entero, la casa que estuviere en la ciudad amurallada
quedará para siempre para aquel que la compró, *y* para sus descen-
31 dientes; no saldrá en el jubileo. Mas las casas de las aldeas que no
tienen muro alrededor, serán estimadas como un campo de tierra;
32 tendrán redención, y saldrán en el jubileo. Pero en cuanto a las
ciudades de los levitas, y de las casas de las ciudades, que poseye-
33 ren, los levitas tendrán redención siempre. Y el que comprare de
los levitas, la venta de la casa, y de la ciudad de su posesión saldrá
en el jubileo; por cuanto las casas de las ciudades de los levitas es
34 la posesión de ellos entre los hijos de Israel. Mas la tierra del ejido
* de sus ciudades no se venderá, porque es perpetua posesión de
35 ellos. Y cuando tu hermano empobreciere, y se acogiere a ti, tú lo
36 recibirás; *como* peregrino y extranjero vivirá contigo. No tomarás
usura de él, ni aumento; mas tendrás temor de tu Dios, y tu her-
37 mano vivirá contigo. No le darás tu dinero a usura, ni tus víveres
38 a ganancia. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la
tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, para ser vuestro
39 Dios. Y cuando tu hermano empobreciere, *estando* contigo, y se
40 vendiere a ti, no le harás servir como esclavo. Como criado, como
41 extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá. En-
tonces saldrá *libre* de tu casa, él y sus hijos consigo, y volverá a
42 su familia, y a la posesión de sus padres se restituirá. Porque me
pertenecen, *yo* los saqué de la tierra de Egipto; *y* no serán vendidos
43 a manera de esclavos. No te enseñorearás de él con dureza, mas
44 tendrás temor de tu Dios. Así tu esclavo como tu esclava que tu-
vieres, *serán* de los gentiles que están en vuestro alrededor; de ellos

v.25 Otros: para redimir. **v.34** Otros: de los ejidos.

compraréis esclavos y esclavas. También compraréis de los hijos 45
de los forasteros que viven entre vosotros, y de los que del linaje
de ellos son nacidos en vuestra tierra, que *están* con vosotros; los
cuales tendréis por posesión. Y los poseeréis por juro de heredad 46
para vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria;
para siempre os serviréis de ellos; pero en vuestros hermanos los
hijos de Israel, no os enseñorearéis cada uno sobre su hermano con
dureza. Y si el peregrino o extranjero que está contigo, adquiriese 47
medios, y tu hermano que está con él empobreciere, y se vendiere
al peregrino o extranjero que está contigo, o a la raza del linaje
del extranjero; después que se hubiere vendido, tendrá redención; 48
uno de sus hermanos lo rescatará; o su tío, o el hijo de su tío lo 49
rescatará, * o el cercano de su carne, de su linaje, lo rescatará; * o si
sus medios alcanzaren, él *mismo* se redimirá. Y contará con el que 50
lo compró, desde el año que se vendió a él hasta el año del jubileo;
y ha de apreciarse el dinero de su venta conforme al número de los
años, y se hará con él conforme al tiempo de *un* criado *asalariado*.
Si aún fueren muchos años, conforme a ellos volverá *para* su rescate 51
del dinero por el cual se vendió. Y si quedare poco tiempo hasta 52
el año del jubileo, entonces contará con él, y devolverá su rescate
conforme a sus años. Como con *el* tomado a salario anualmente 53
hará con él; no se enseñoreará en él con aspereza delante de tus
ojos. Mas si no se redimiere en esos años, en el año del jubileo 54
saldrá, él, y sus hijos con él. Porque míos son los hijos de Israel; 55
son esclavos míos, a los cuales saqué de la tierra de Egipto. Yo *SOY*
el SEÑOR vuestro Dios.

No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis **26**
título, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros
a ella; porque yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. Guardad mis sá- 2
bados, y tened en reverencia mi santuario: Yo *soy* el SEÑOR. Si 3
anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los
pusiereis por obra; *yo* daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra 4
dará su fruto, * y el árbol del campo dará su fruto; y la trilla *os* 5
alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y
comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra
tierra. Porque *yo* daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá 6
quien os espante; y haré quitar las malas bestias de vuestra tierra,

v.49 Otros: redimirá. **v.49** Otros: redimirá;. **26. v.4** Otros: aumento,.

7 y por vuestra tierra no pasará cuchillo. Y perseguiréis a vuestros
8 enemigos, y delante de vosotros caerán a cuchillo. Y cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil, * y vuestros enemigos caerán a cuchillo delante de vosotros.
9 Porque *yo* me volveré a vosotros, y os haré crecer, * y os multi-
10 plicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros. Y comeréis lo añejo de
11 mucho tiempo, y sacaréis fuera lo añejo a causa de lo nuevo. Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abomi-
12 nará; y andaré entre vosotros, y *yo* seré vuestro Dios, y vosotros
13 seréis mi pueblo. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus esclavos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar *con* el rostro alto.
14 Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,
15 y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no poniendo por obra todos mis mandamientos, e invali-
16 dando mi pacto; yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en balde * vuestra simiente,
17 porque vuestros enemigos la comerán. Y pondré mi ira sobre vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien
18 os persiga. Y si aun con estas cosas no me oyereis, *yo* tornaré a
19 castigaros siete veces *más* por vuestros pecados. Y quebrantaré la soberbia de vuestra fortaleza, y tornaré vuestro cielo como hierro,
20 y vuestra tierra como bronce. Y vuestra fuerza se consumirá en vano; que vuestra tierra no dará su fruto, * y los árboles de la
21 tierra no darán su fruto. Y si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oír, *yo* añadiré sobre vosotros siete veces *más*
22 plagas según vuestros pecados. Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos, y destruyan vuestros ani-
23 males, y os apoquen, y vuestros caminos sean desiertos. Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino *que* anduviereis conmigo en
24 oposición, yo también procederé con vosotros, en oposición y os
25 heriré aún siete veces por vuestros pecados. Y traeré sobre vosotros cuchillo vengador, en vindicación del pacto; y os recogeréis a vuestras ciudades; mas *yo* enviaré pestilencia entre vosotros, y
26 seréis entregados en mano del enemigo. Cuando *yo* os quebran-

v.8 Otros: millares,. **v.9** Otros: fructíferos,. **v.16** Otros: vano. **v.20** Otros: aumento,.

tare el sustento del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os saciaréis. Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo 27
en oposición, *yo* procederé con vosotros en contra y con ira, y 28
os castigaré *aún* siete veces por vuestros pecados. Y comeréis la 29
carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas. Y 30
destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. Y pondré vuestras ciudades en desierto, 31
y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave *perfume*. Yo asolaré *también* la tierra, que se pasmarán de 32
ella vuestros enemigos que en ella moran; y a vosotros os esparciré 33
por los gentiles, y desenvainaré cuchillo en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades. Entonces 34
la tierra reposará sus sábados todos los días que estuviere asolada, mientras vosotros *estéis* en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus sábados. Todo el tiempo 35
que estará asolada, reposará lo que no reposó en vuestros sábados mientras habitabais en ella. Y a los que quedaren de vosotros in- 36
fundiré en sus corazones *tal* cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de *una* hoja movida los perseguirá, y huirán como de cuchillo, y caerán sin que nadie los persiga. Y tropezarán los unos 37
con los otros, como *si huyeran* delante de cuchillo, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos. Y 38
pereceréis entre los gentiles, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá. Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de 39
vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos. Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad 40
de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición, Yo * también 41
habré andado con ellos en contra, y los habré metido en la tierra de sus enemigos; y entonces se humillará su corazón incircunciso, y rogarán por su pecado; * y yo me acordaré de mi pacto *con* Ja- 42
cob, y asimismo de mi pacto *con* Isaac, y también de mi pacto *con* Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra. Que la tierra 43
estará desamparada de ellos, y reposará sus sábados, estando desierta a causa de ellos; y ellos rogarán por su pecado; * por cuanto menospreciaron mis derechos, y tuvo el alma de ellos fastidio de

v.41 Otros: y *que*. **v.41** Otros: iniquidad;. **v.43** Otros: iniquidad;.

44 mis decretos. Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus
enemigos, *yo* no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos,
invalidando mi pacto con ellos; porque yo el SEÑOR *SOY* su Dios.
45 Antes me acordaré de ellos *por el* pacto antiguo, cuando los saqué
de la tierra de Egipto a los ojos de los gentiles, para ser su Dios:
46 Yo *soy* el SEÑOR. Estos son los decretos, derechos y leyes que
estableció el SEÑOR entre sí y los hijos de Israel en el monte de
Sinaí por mano de Moisés.

27, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Is-
rael, y diles: Cuando alguno hiciere *especial* voto al SEÑOR, según
la estimación de las personas *que se hayan de redimir*, así será tu
3 estimación: En cuanto al macho de veinte años hasta sesenta, tu
estimación será cincuenta siclos de plata, según el siclo del santua-
4, 5 rio. Y si fuere hembra, la estimación será treinta siclos. Y si fuere
de cinco años hasta veinte, tu estimación será *respecto* al macho
6 veinte siclos, y *a* la hembra diez siclos. Y si fuere de un mes has-
ta cinco años, tu estimación será *en orden* al macho, cinco siclos
de plata; y por la hembra será tu estimación tres siclos de plata.
7 Mas si fuere de sesenta años arriba, por el macho tu estimación
8 será quince siclos, y por la hembra diez siclos. Pero si fuere más
pobre que tu estimación, entonces comparecerá ante el sacerdote,
y el sacerdote le apreciará; conforme a la facultad del votante le
9 apreciará el sacerdote. Y si *fuere* animal de que se ofrece ofrenda
10 al SEÑOR, todo lo que se diere de él al SEÑOR será santo. No
será mudado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno; y si
se permutare un animal por otro, él y el dado por él en cambio
11 serán del santuario. Y si *fuere* algún animal inmundo, de que no
se ofrece ofrenda al SEÑOR, entonces el animal será puesto delante
12 del sacerdote, y el sacerdote lo apreciará, sea bueno o sea malo;
13 conforme a la estimación del sacerdote, así será. Y si lo hubieren
14 de redimir, añadirán su quinto sobre tu estimación. Y cuando al-
guno santificare su casa en santificación al SEÑOR, la apreciará el
sacerdote, sea buena o sea mala; según la apreciare el sacerdote,
15 así quedará. Mas si el santificante redimiere su casa, añadirá a tu
16 estimación el quinto del dinero sobre ella, y será suya. Y si alguno
santificare de la tierra de su posesión al SEÑOR, tu estimación será
conforme a su sembradura; * un homer de sembradura * de cebada

27. v.16 Otros: siembra;. **v.16** Otros: siembra.

se apreciará en cincuenta siclos de plata. Y si santificare su tierra 17
desde el año del jubileo, conforme a tu estimación quedará. Mas si 18
después del jubileo santificare su tierra, entonces el sacerdote hará
la cuenta del dinero conforme a los años que quedaren hasta el año
del jubileo, y se rebajará de tu estimación. Y si el que santificó 19
la tierra quisiere redimirla, añadirá a tu estimación el quinto del
dinero de ella, y *se le* quedará para él. Mas si él no redimiere la 20
tierra, y la tierra se vendiere a otro, no la redimirá más; sino que 21
cuando saliere *en* el jubileo, la tierra será santa al SEÑOR, como
tierra de anatema; la posesión de ella será del sacerdote. Y si san- 22
tificare *alguno* al SEÑOR la tierra que él compró, que no era de
la tierra de su herencia, entonces el sacerdote calculará con él la 23
suma de tu estimación hasta el año del jubileo, y aquel día dará
tu señalado precio, *cosa* consagrada al SEÑOR. En el año del ju- 24
bileo, volverá la tierra a aquel de quien él la compró, cuya *era* la
herencia de la tierra. Y todo lo que apreciares será conforme al 25
siclo del santuario; el siclo tiene veinte óbolos. Pero el primogéni- 26
to de los animales, que por la primogenitura es del SEÑOR, nadie
lo santificará; sea buey u oveja, del SEÑOR es. Mas si *fuere* de 27
los animales inmundos, lo redimirán * conforme a tu estimación,
y añadirán sobre ella su quinto; y si no lo redimieren, se venderá
conforme a tu estimación. Pero ningún anatema, que alguno san- 28
tificare al SEÑOR de todo lo que tuviere, de hombres y animales,
y de las tierras de su posesión, no se venderá, ni se redimirá. Todo
anatema será *cosa* santísima al SEÑOR. Cualquier anatema de 29
hombres que se consagrare no será redimido; * indefectiblemente
morirá. Y todos los diezmos de la tierra, así de la simiente de la 30
tierra como del fruto de los árboles, del SEÑOR son; *es* santidad
al SEÑOR. Y si alguno quisiere redimir *algo* de sus diezmos, aña- 31
dirá su quinto a ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo 32
lo que pasa bajo *la* vara, el diezmo será santidad al SEÑOR. No 33
mirará si es bueno o malo, ni lo trocará; y si lo trocare, ello y su
trueque serán santificación; no se redimirá. Estos son los manda- 34
mientos que ordenó el SEÑOR a Moisés, para los hijos de Israel,
en el monte de Sinaí.

v.27 Otros: rescatarán. **v.29** Otros: rescatado;.

Números

1 Y habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el
tabernáculo del testimonio, en el primero del mes segun-
do, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto,
2 diciendo: Tomad la lista de toda la congregación de los
hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la
3 cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas. De vein-
te años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los
4 contaréis tú y Aarón por sus cuadrillas. * Y estarán con vosotros
varones de *cada* tribu, cada uno cabeza de la casa de sus padres.
5 Y éstos son los nombres de los varones que estarán con vosotros:
6 De *la tribu de* Rubén, Elisur hijo de Sedeur. De Simeón, Selumiel
7, 8 hijo de Zurisadai. De Judá, Naasón hijo de Aminadab. De Isa-
9, 10 car, Natanael hijo de Zuar. De Zabulón, Eliab hijo de Helón. De
los hijos de José: de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de Manasés,
11 Gamaliel hijo de Pedasur. De Benjamín, Abidán hijo de Gedeo-
12, 13 ni. De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai. De Aser, Pagiel hijo de
14, 15 Ocrán. De Gad, Eliasaf hijo de Deuel. De Neftalí, Ahira hijo de
16 Enán. Estos eran los nombrados de la congregación, príncipes de
17 las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel. Tomó,
pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron designados por
18 *sus* nombres, y juntaron a toda la congregación en el primero del
mes segundo, y fueron reunidos por sus linajes, por las casas de sus
padres, según la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, por
19 sus cabezas, como el SEÑOR lo había mandado a Moisés; y los
20 contó en el desierto de Sinaí. Y los hijos de Rubén, primogénito
de Israel, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de
sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas,
todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir
21 a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron

1. v.3 Otros: ejércitos..

cuarenta y seis mil quinientos. De los hijos de Simeón, *por* sus 22
generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de él conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos *los* varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de Simeón, cincuenta 23
y nueve mil trescientos. De los hijos de Gad, *por* sus generaciones, 24
por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de Gad, cuarenta y 25
cinco mil seiscientos cincuenta. De los hijos de Judá, *por* sus ge- 26
neraciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de Judá, 27
setenta y cuatro mil seiscientos. De los hijos de Isacar, *por* sus ge- 28
neraciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de Isacar, 29
cincuenta y cuatro mil cuatrocientos. De los hijos de Zabulón, *por* 30
sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la tribu de 31
Zabulón, cincuenta y siete mil cuatrocientos. De los hijos de José; 32
de los hijos de Efraín, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los con- 33
tados de ellos, de la tribu de Efraín, cuarenta mil quinientos. De 34
los hijos de Manasés, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de 35
ellos, de la tribu de Manasés, treinta y dos mil doscientos. De los 36
hijos de Benjamín, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados 37
de ellos, de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil cuatrocientos. De los hijos de Dan, *por* sus generaciones, por sus familias, por las 38
casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados 39
de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil setecientos. De los 40
hijos de Aser, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas

de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años
41 arriba, todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos,
42 de la tribu de Aser, cuarenta y un mil quinientos. De los hijos de
Neftalí, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus
padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba,
43 todos los que podían salir a la guerra; los contados de ellos, de la
44 tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil cuatrocientos. Estos *fueron*
los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón y los doce varo-
45 nes príncipes de Israel, un varón por *cada* casa de sus padres. Y
fueron todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus
padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra
46 en Israel; fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos
47 cincuenta. Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron
48 contados entre ellos. *Porque* habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:
49 Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de
50 ellos entre los hijos de Israel; mas tú pondrás a los levitas en el
tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus vasos, y sobre todas
las cosas que les pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos
sus vasos, y ellos servirán en él, y asentarán * sus tiendas alrede-
51 dor del tabernáculo. Y cuando el tabernáculo partiere, los levitas
lo desarmarán; y cuando el tabernáculo parare, los levitas lo ar-
52 marán; y el extraño que se acercare, morirá. Y los hijos de Israel
asentarán * sus tiendas cada uno en su escuadrón, y cada uno junto
53 a su bandera, por sus cuadrillas; * mas los levitas asentarán * las
suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, *para que* no haya
ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán
54 la guarda del tabernáculo del testimonio. E hicieron los hijos de
Israel conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés;
así lo hicieron.

2, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo: Los hijos de
Israel acamparán cada uno junto a su bandera, * según las enseñas
de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo del testimonio
3 acamparán. Estos acamparán al levante, al oriente: la bandera del
ejército * de Judá, por sus escuadrones; * y el príncipe de los hijos
4 de Judá, Naasón hijo de Aminadab. Su hueste, *con* los contados
5 de ellos, setenta y cuatro mil seiscientos. Junto a él acamparán

v.50 Otros: acamparán. **v.52** Otros: acamparán. **v.52** Otros: estandarte, por sus ejércitos;. **v.53** Otros: acamparán. **2. v.2** Otros: estandarte,. **v.3** Otros: el estandarte del campamento . **v.3** Otros: ejércitos.

los de la tribu de Isacar; y el príncipe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar. Su hueste, *con* sus contados, cincuenta y cuatro 6
mil cuatrocientos. Y la tribu de Zabulón; y el príncipe de los hi- 7
jos de Zabulón, Eliab hijo de Helón. Su hueste, *con* sus contados, 8
cincuenta y siete mil cuatrocientos. Todos los contados en el ejér- 9
cito * de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus escuadrones; * irán delante. La bandera del ejército * de Rubén al 10
mediodía, por sus escuadrones; y el príncipe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur. Su hueste, *con* sus contados, cuarenta y seis 11
mil quinientos. Y acamparán junto a él *los de* la tribu de Simeón; 12
y el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai. Su 13
hueste, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil trescientos. Y la tribu de Gad; y el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf 14
hijo de Reuel. Su hueste, *con* los contados de ellos, cuarenta y 15
cinco mil seiscientos cincuenta. Todos los contados en el ejército * 16
de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus escuadrones; * irán los segundos. Luego irá el tabernáculo del 17
testimonio, el campamento de los levitas en medio de los ejércitos; * de la manera que asientan el campamento, así caminarán, cada uno en su lugar, junto a sus banderas. * La bandera del ejército 18
de Efraín por sus escuadrones, al occidente; y el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud. Su hueste, *con* los conta- 19
dos de ellos, cuarenta mil quinientos. Junto a él estará la tribu de 20
Manasés; y el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. Su hueste, *con* los contados de ellos, treinta y dos mil 21
doscientos. Y la tribu de Benjamín; y el príncipe de los hijos de 22
Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni. Su hueste, *con* los contados de 23
ellos, treinta y cinco mil cuatrocientos. Todos los contados en el 24
ejército de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus escuadrones; * irán los terceros. La bandera * del ejército de Dan estará al aquilón, 25
por sus escuadrones; * y el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai. Su hueste, *con* los contados de ellos, sesenta y 26
dos mil setecientos. Junto a él acamparán *los de* la tribu de Aser; 27
y el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán. Su hueste, 28
con los contados de ellos, cuarenta y un mil quinientos. Y la tribu 29

v.9 Otros: campamento. **v.9** Otros: ejércitos;. **v.10** Otros: El estandarte del campamento. **v.16** Otros: campamento. **v.16** Otros: ejércitos. **v.17** Otros: campamentos;. **v.17** Otros: estandartes.. **v.24** Otros: ejércitos;. **v.25** Otros: El estandarte. **v.25** Otros: ejércitos;.

de Neftalí; y el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
30 Su hueste, *con* los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatro-
31 cientos. Todos los contados en el ejército de Dan, ciento cincuenta
32 y siete mil seiscientos; irán los postreros tras sus banderas. * Estos *son* los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres; todos los contados por ejércitos, * por sus escuadrones, * seiscientos
33 tres mil quinientos cincuenta. Mas los levitas no fueron contados
34 entre los hijos de Israel; como el SEÑOR lo mandó a Moisés. E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que el SEÑOR mandó a Moisés; así asentaron el campamento por sus banderas, * y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

3 Y éstas *son* las generaciones de Aarón y de Moisés, desde que el
2 SEÑOR habló a Moisés en el monte de Sinaí. Y éstos *son* los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú; Eleazar,
3 e Itamar. Estos *son* los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; cuyas manos él llenó para administrar el sacerdocio.
4 Mas Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR, en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio de-
5 lante de Aarón su padre. Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:
6 Haz venir a la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote
7 Aarón, para que le ministren; y guarden el mandamiento de él, y el mandamiento de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio, para que ministren en el servicio del tabernáculo;
8 y guarden todas las alhajas * del tabernáculo del testimonio, y la guarda de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del taberná-
9 culo. Y darás los levitas a Aarón y a sus hijos; le son enteramente
10 dados de entre los hijos de Israel. Y constituirás a Aarón y a sus hijos, para que guarden su sacerdocio; y el extraño que se acercare,
11, 12 morirá. Habló además el SEÑOR a Moisés, diciendo: He aquí yo he tomado los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán,
13 pues, míos los levitas; porque mío es todo primogénito; desde el día que *yo* maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, *yo* santifiqué para mí *a* todos los primogénitos en Israel, así de hom-

v.31 Otros: estandarte.. **v.32** Otros: campamentos,. **v.32** Otros: ejércitos,. **v.34** Otros: estandartes,. **3. v.8** Otros: todos los utensilios.

bres como de animales; míos serán. Yo *soy* el SEÑOR. También 14
habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo: Cuen- 15
ta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias;
contarás todos los varones de un mes arriba. Y Moisés los contó 16
conforme a la palabra del SEÑOR, como le fue mandado. Y los 17
hijos de Leví fueron éstos por sus nombres: Gersón, y Coat, y Me-
rari. Y los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias, éstos: 18
Libni, y Simei. Y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, e 19
Izhar, y Hebrón, y Uziel. Y los hijos de Merari, por sus familias: 20
Mahli, y Musi. Estas *son* las familias de Leví, por las casas de sus
padres. De Gersón, la familia de Libni y la de Simei; éstas *son* las 21
familias de Gersón. Los contados de ellos, conforme a la cuenta 22
de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos *fueron*
siete mil quinientos. Las familias de Gersón asentarán sus tiendas 23
a espaldas del tabernáculo, al occidente; y el príncipe de la casa 24
del padre de los gersonitas, Eliasaf hijo de Lael. La guarda de los 25
hijos de Gersón, en el tabernáculo del testimonio, será el taber-
náculo, y la tienda, y su cubierta, y el pabellón de la puerta del
tabernáculo del testimonio, y las cortinas del atrio, y el pabellón 26
de la puerta del atrio, que *está* junto al tabernáculo y junto al altar
alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio. Y de Coat, 27
la familia amramítica, * y la familia izeharítica, * y la familia he-
bronítica, * y la familia ozielítica; * éstas *son* las familias coatitas.
Por la cuenta de todos los varones de un mes arriba, *eran* ocho mil 28
seiscientos, que tenían la guarda del santuario. Las familias de los 29
hijos de Coat acamparán al lado del tabernáculo, al mediodía; y 30
el príncipe de la casa del padre de las familias de Coat, Elizafán
hijo de Uziel. Y a cargo de ellos *estará* el arca, y la mesa, y el can- 31
delero, y los altares, y los vasos del santuario con que ministran,
y el velo, con todo su servicio. Y el principal de los príncipes de 32
los levitas *será* Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, prepósito de
los que tienen la guarda del santuario. De Merari, la familia ma- 33
halítica * y la familia musítica; * éstas *son* las familias de Merari.
Y los contados de ellos, conforme a la cuenta de todos los varones 34
de un mes arriba, *fueron* seis mil doscientos. Y el príncipe de la 35
casa del padre de las familias de Merari, Zuriel hijo de Abihail;

v.27 Otros: de Amram. **v.27** Otros: de Izhar. **v.27** Otros: de Hebrón. **v.27** Otros: de Uziel. **v.33** Otros: Mahli. **v.33** Otros: de Musi;.

36 acamparán al lado del tabernáculo, al aquilón. Y a cargo de los
hijos de Merari *estará* la custodia de las tablas del tabernáculo,
y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todas sus alhajas, *
37 con todo su servicio; y las columnas en derredor del atrio, y sus
38 basas, y sus estacas, y sus cuerdas. Y los que acamparán delante
del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo del testimonio
al levante, *serán* Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda
del santuario por la guarda de los hijos de Israel; y el extraño que
39 se acercare, morirá. Todos los contados de los levitas, que Moisés
y Aarón conforme a la palabra del SEÑOR contaron por sus fami-
40 lias, todos los varones de un mes arriba, *fueron* veintidós mil. Y
el SEÑOR dijo a Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones
de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los
41 nombres de ellos. Y tomarás *a* los levitas para mí, (yo *soy* el SE-
ÑOR), en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel; y
los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los
42 animales de los hijos de Israel. Y contó Moisés, como el SEÑOR le
43 mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel. Y todos los
primogénitos varones, conforme a la cuenta de los nombres, de un
mes arriba, conforme a su cuenta *fueron* veintidós mil doscientos
44, 45 setenta y tres. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Toma los
levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y
los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas
46 serán míos. Yo *soy* el SEÑOR. Y por los rescates de los doscientos
setenta y tres *de* los primogénitos de los hijos de Israel que exceden
47 a los levitas; tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del
48 santuario tomarás. (El siclo *tiene* veinte geras.) Y darás a Aarón
y a sus hijos el dinero por los rescates de los que de ellos exceden.
49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que excedían el nú-
50 mero de los redimidos por los levitas; y recibió de los primogénitos
de los hijos de Israel, en dinero, mil trescientos sesenta y cinco *si-*
51 *clos*, conforme al siclo del santuario. Y Moisés dio el dinero de los
rescates a Aarón y a sus hijos, conforme al dicho del SEÑOR, de
la manera que el SEÑOR había mandado a Moisés.

4, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo: Toma la
cuenta de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus fa-
3 milias, por las casas de sus padres, de edad de treinta años arriba

v.36 Otros: todos sus utensilios,.

hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, * para
hacer obra en el tabernáculo del testimonio. Este *será* el oficio 4
de los hijos de Coat en el tabernáculo del testimonio, en el lugar
santísimo: Cuando se hubiere de mudar el campamento, vendrán 5
Aarón y sus hijos, y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán
con él el arca del testimonio; y pondrán sobre ella la cubierta de 6
pieles de tejones, y extenderán encima el paño todo de cárdeno,
y le pondrán sus varas. Y sobre la mesa de la proposición exten- 7
derán el paño cárdeno, y pondrán sobre ella las escudillas, y los
cucharros, y los tazones y las cubiertas; y el pan continuo estará
sobre ella. Y extenderán sobre ella el paño de carmesí colorado, y 8
lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus
varas. Y tomarán el paño cárdeno, y cubrirán el candelero de la 9
luminaria; y sus candilejas, * y sus despabiladeras, y sus platillos, y
todos sus vasos del aceite con que se sirve; y lo pondrán con todos 10
sus vasos en la cubierta de pieles de tejones, y lo pondrán sobre
las * varas. Y sobre el altar de oro extenderán el paño cárdeno, y 11
le cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus
varas. Y tomarán todos los vasos del ministerio, con los cuales 12
se ministren en el santuario, y los pondrán en el paño cárdeno,
y los cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y los pondrán
sobre las * varas. Y quitarán la ceniza * del altar, y extenderán 13
sobre él el paño de púrpura; y pondrán sobre él todos los vasos 14
con los cuales se ministren: las paletas, los garfios, los braseros,
y los tazones, todos los vasos del altar; y extenderán sobre él la
cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sobre las varas. Y tan 15
pronto acaben Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los
vasos del santuario, cuando el campamento se hubiere de mudar,
vendrán después *de ello* los hijos de Coat para llevarlos; mas no
tocarán cosa santa, porque morirán. Estas *serán* las cargas de los
hijos de Coat en el tabernáculo del testimonio. Pero al cargo de 16
Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, *estará* el aceite de la lumina-
ria, y el perfume aromático, y el presente continuo, y el aceite de
la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que *está* en
él, en el santuario, y en sus vasos. Y habló el SEÑOR a Moisés 17
y a Aarón, diciendo: No cortaréis la tribu de las familias de Coat 18
de entre los levitas; mas esto haréis con ellos, para que vivan, y 19

4. v.3 Otros: el ejército,. **v.9** Otros: lámparas,. **v.10** Otros: una. **v.12** Otros: una. **v.13** Otros: *la ceniza con.* la grosura *quemada*

no mueran cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán a cada uno en su ministerio, y en su cargo.
20 No entrarán para ver, cuando cubrieren las cosas santas; porque
21, 22 morirán. Y habló el SEÑOR a Moisés diciendo: Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por
23 sus familias. De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía para hacer obra en
24 el tabernáculo del testimonio. Este *será* el oficio de las familias
25 de Gersón, para ministrar y para llevar: * Llevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo del testimonio, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejones que *está* sobre él encima, y el pabe-
26 llón de la puerta del tabernáculo del testimonio, y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que *está* sobre el tabernáculo y sobre el altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que está hecho para ellos; así
27 servirán. Conforme al dicho de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gersón en todas sus cargas, y en todo su
28 servicio; y les encomendaréis en guarda todas sus cargas. Este *es* el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo del testimonio; y la guarda de ellos *será* por mano de Itamar, hijo
29 de Aarón sacerdote. Contarás los hijos de Merari por sus familias,
30 por las casas de sus padres. Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años, los contarás; todos los que entran
31 en compañía, para hacer obra en el tabernáculo del testimonio. Y ésta *será* la guarda de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo del testimonio: las tablas del tabernáculo, y sus barras, y
32 sus columnas, y sus basas, y las columnas del atrio alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y contaréis por sus nombres todos los vasos de
33 la guarda de su cargo. Este *será* el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo del tes-
34 timonio, por mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote. Moisés, pues, y Aarón, y los príncipes de la congregación, contaron los hijos
35 de Coat por sus familias, y por las casas de sus padres, desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo
36 del testimonio. Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos
37 mil setecientos cincuenta. Estos *fueron* los contados de las familias

v.24 Otros: *llevar.* cargas:

de Coat, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio,
los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó el SEÑOR por
mano de Moisés. Y los contados de los hijos de Gersón, por sus 38
familias, y por las casas de sus padres, desde el de edad de treinta 39
años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que en-
tran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio;
los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, 40
fueron dos mil seiscientos treinta. Estos *son* los contados de las 41
familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el ta-
bernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón por
mandato del SEÑOR. Y los contados de las familias de los hijos 42
de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres, desde el 43
de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años,
todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernácu-
lo del testimonio; los contados de ellos, por sus familias, *fueron* 44
tres mil doscientos. Estos *fueron* los contados de las familias de 45
los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según lo
mandó el SEÑOR por mano de Moisés. Todos los contados de los 46
levitas, que Moisés y Aarón y los príncipes de Israel contaron por
sus familias, y por las casas de sus padres, desde el de edad de 47
treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los
que entraban para servir en el servicio, * y *tener* cargo de obra *
en el tabernáculo del testimonio; los contados de ellos fueron ocho 48
mil quinientos ochenta. Como lo mandó el SEÑOR por mano de 49
Moisés fueron contados, cada uno según su oficio, * y según su
cargo; los cuales contó él, * como le fue mandado.

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de **5**, 2
Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que
padecen flujo de semen, * y a todo contaminado sobre muerto. Así 3
hombres como mujeres echaréis, fuera del campamento los echaréis;
para que no contaminen el campamento de aquellos entre los cuales
yo habito. Y lo hicieron así los hijos de Israel, los echaron fuera 4
del campamento; como el SEÑOR dijo a Moisés, así lo hicieron los
hijos de Israel. Además habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Ha- 5, 6
bla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiere *alguno*
de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra

v.47 Otros: ministerio. **v.47** Otros: *llevar.* una carga **v.49** Otros: ministerio,.
v.49 Otros: Moisés,. **5. v.2** Otros: *de.* flujo,

7 el SEÑOR, y pecare * aquella persona; confesarán su pecado que
cometieron, y restituirán su ofensa * enteramente, y añadirán sobre
8 ello la quinta *parte*, y lo darán a aquel contra quien pecaron. * Y
si aquel varón no tuviere redentor al cual el delito sea restituido, el
delito se restituirá al SEÑOR, al sacerdote, a más del carnero de
9 las expiaciones, con el cual lo expiará. * Y toda ofrenda de todas
las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote,
10 suya será. Y lo santificado de cualquiera será suyo; asimismo lo
11 que cualquiera diere al sacerdote, suyo será. Y el SEÑOR habló
12 a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando
13 la mujer de alguno errare, e hiciere traición contra él, que algu-
no se hubiere echado con ella por ayuntamiento de simiente, y su
marido no lo hubiese visto por haberse ella contaminado oculta-
mente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido cogida
14 en el acto; si viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de
su mujer, habiéndose ella contaminado; o viniere sobre él espíritu
de celo, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella contami-
15 nado; entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y traerá
su ofrenda con ella, *la* décima de *un* efa de harina de cebada; no
echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es
presente de celos, presente de recordación, que trae en memoria
16 pecado. * Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante
17 del SEÑOR. *Luego* tomará el sacerdote del agua santa en *un* vaso
de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en
18 el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua. Y hará el sacer-
dote estar en pie a la mujer delante del SEÑOR, y descubrirá la
cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la
recordación, *que* es el presente de celos; y el sacerdote tendrá en la
19 mano las aguas amargas que acarrean maldición. Y el sacerdote
la conjurará, y le dirá: * Si ninguno hubiere dormido contigo, y si
no te has apartado de tu marido a inmundicia, limpia seas de estas
20 aguas amargas que traen maldición. Mas si te has apartado de tu
marido, y te has contaminado, y alguno hubiere puesto en ti su
21 simiente, fuera de tu marido; (el sacerdote conjurará a la mujer
con juramento de maldición, y dirá a la mujer): el SEÑOR te dé
en maldición y en conjuración en medio de tu pueblo, haciendo el

v.6 Otros: es culpable;. **v.7** Otros: culpa. **v.7** Otros: son culpable.. **v.8** Otros: reconciliaciones, con el cual se hará reconciliación.. **v.15** Otros: iniquidad.. **v.19** Otros: dirá a la mujer:.

SEÑOR a tu muslo que caiga, * y a tu vientre que se te hinche;
y estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas, y hagan 22
henchir tu vientre, y caer * tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.
Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará 23
con las aguas amargas; y dará a beber a la mujer las aguas amar- 24
gas que traen maldición; y las aguas que obran maldición entrarán
en ella por amargas. *Después* tomará el sacerdote de la mano de 25
la mujer el presente de los celos, y lo mecerá * delante del SEÑOR,
y lo ofrecerá delante del altar. Y tomará el sacerdote un puñado 26
del presente, en memoria de ella, y hará perfume de ello sobre el
altar, y después dará a beber las aguas a la mujer. Le dará, pues, 27
a beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho
traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán
en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá * su muslo; y
la tal mujer será por maldición en medio de su pueblo. Mas si la 28
mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre,
y será fecunda. Esta *es* la ley de los celos, cuando la mujer errare 29
estando en poder de su marido, y se contaminare; o del marido, 30
sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer; la
presentará *entonces* delante del SEÑOR, *y* el sacerdote ejecutará
en ella toda esta ley. Y aquel varón será libre de iniquidad, y la 31
mujer llevará su pecado. *

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de **6**, 2
Israel, y diles: El hombre, o la mujer, cuando se apartare haciendo
voto de Nazareo *, para dedicarse al SEÑOR, se abstendrá de vino 3
y de sidra; vinagre de vino, ni vinagre de sidra no beberá, ni beberá
algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas. Todo 4
el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino,
desde los granillos hasta el hollejo, no comerá. Todo el tiempo del 5
voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que
sean cumplidos los días de su apartamiento al SEÑOR, santo será;
dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza. Todo el tiempo 6
que se apartare al SEÑOR, no entrará a persona muerta. Por su 7
padre, ni por su madre, por su hermano, ni por su hermana, no
se contaminará con ellos cuando murieren; porque consagración de
su Dios tiene sobre su cabeza. Todo el tiempo de su nazareato, 8

v.21 Otros: falle,. **v.22** Otros: fallar. **v.25** Otros: la ofrenda. **v.27** Otros: fallará. **v.31** Otros: iniquidad.. **6. v.2** Other translations: apartado.

será santo al SEÑOR. Y si alguno muriere muy de repente junto
a él, contaminará la cabeza de su nazareato; por tanto el día de
su purificación raerá su cabeza; al séptimo día la raerá. Y el día
octavo traerá dos tórtolas o dos palominos al sacerdote, a la puerta
del tabernáculo del testimonio; y el sacerdote hará el uno *en* ex-
piación, y el otro en holocausto; y lo expiará de lo * que pecó sobre
el muerto, y santificará su cabeza en aquel día. Y consagrará al
SEÑOR los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año
en expiación por la culpa; y los días primeros serán anulados, por
cuanto fue contaminado su nazareato. Esta es, pues, la ley del
Nazareo; el día que se cumpliere el tiempo de su nazareato: Vendrá
a la puerta del tabernáculo del testimonio; y ofrecerá su ofrenda
al SEÑOR, un cordero de un año sin tacha en holocausto, y una
cordera de un año sin tacha *en* expiación, * y un carnero sin tacha
en * sacrificio de paz; además un canastillo de *panes* cenceños, *
tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres cenceñas *
untadas con aceite, y su presente, y sus libaciones. Y el sacerdote
lo ofrecerá delante del SEÑOR, y hará su expiación * y su holo-
causto; y ofrecerá el carnero en sacrificio de paz al SEÑOR, con el
canastillo de los *panes* cenceños; * ofrecerá asimismo el sacerdote
su presente, y sus libaciones. Entonces el Nazareo raerá a la puerta
del tabernáculo del testimonio la cabeza de su nazareato, y tomará
los cabellos de la cabeza de su nazareato, y los pondrá sobre el
fuego que *está* debajo del sacrificio de la paz. Después tomará el
sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y una torta sin levadura
del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y las pondrá sobre las
manos del Nazareo, después que fuere raído su nazareato; y el
sacerdote mecerá aquello, *ofrenda* mecida delante del SEÑOR; lo
cual será cosa santa del sacerdote, a más del pecho mecido y de la
espaldilla de la apartada; y después beberá vino el Nazareo. Esta
es la ley del Nazareo que hiciere voto de su ofrenda al SEÑOR por
su nazareato, a más de lo que sus recursos le permitieren; según el
voto que hiciere, así hará, conforme a la ley de su nazareato. Y el
SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos, y
diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: el SEÑOR

v.11 Otros: ofrecerá el uno como *el.* pecado, y el otro como holocausto; y reconciliará el **v.14** Otros: como *el.* pecado, **v.14** Otros: como. **v.15** Otros: *pan.* ázimo, **v.15** Otros: de *pan.* ázimo **v.16** Otros: ofrecerá su pecado. **v.17** Otros: ázimos;.

te bendiga, y te guarde; el SEÑOR haga resplandecer su rostro 25
sobre ti, y tenga de ti misericordia; el SEÑOR alce a ti su rostro, 26
y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, 27
y yo los bendeciré.

Y aconteció, que cuando Moisés hubo acabado de levantar el **7**
tabernáculo, y lo *hubo* ungido y santificado, con todos sus vasos; *y*
asimismo ungido y santificado el altar, con todos sus vasos; entonces 2
los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los
cuales eran los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron; y trajeron sus ofrendas delante del SEÑOR: seis 3
carros cubiertos, y doce bueyes; *por* cada dos príncipes un carro,
y cada uno un buey; lo cual ofrecieron delante del tabernáculo. Y 4
el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Tómalo de ellos, y será para 5
el servicio del tabernáculo del testimonio; y lo darás a los levitas,
a cada uno conforme a su ministerio. Entonces Moisés recibió los 6
carros y los bueyes, y los dio a los levitas. Dos carros y cuatro 7
bueyes, dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio; y a 8
los hijos de Merari dio los cuatro carros y ocho bueyes, conforme a
su ministerio, a gobierno * de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.
Y * a los hijos de Coat no *les* dio *nada*; porque llevaban sobre sí 9
en los hombros el servicio del santuario. * Y ofrecieron los prín- 10
cipes a la dedicación del altar el día que fue ungido, ofrecieron los
príncipes su ofrenda delante del altar. Y el SEÑOR dijo a Moisés: 11
Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día,
* a la dedicación del altar. Y el que ofreció su ofrenda el primer 12
día *fue* Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá. Y *fue* su 13
ofrenda un plato de plata de peso de ciento treinta *siclos*, y un
jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos
de flor de harina amasada con aceite para presente; un cucharro 14
de oro de diez *siclos*, lleno de incienso; un becerro, un carnero, un 15
cordero de un año para holocausto; un macho cabrío para expia- 16
ción; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco 17
machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de
Naasón, hijo de Aminadab. El segundo día ofreció Natanael hijo 18
de Zuar, príncipe de Isacar. Ofreció por su ofrenda un plato de 19
plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta

7. **v.8** Otros: bajo la mano. **v.9** Otros: Mas. **v.9** Otros: porque el ministerio del santuario que les pertenecía *lo.* llevaban sobre sí en sus hombros. **v.11** Otros: cada príncipe en su día. **v.16** Otros: como *el.* pecado;

siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
20 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
21 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
22, 23 un macho cabrío para expiación; * y para *el* sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Natanael, hijo de
24 Zuar. El tercer día, el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo
25 de Helón. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
26, 27 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
28 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
29 un macho cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la
30 ofrenda de Eliab, hijo de Helón. El cuarto día, el príncipe de los
31 hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
32 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
33 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
34, 35 un macho cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.
36 El quinto día, el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de
37 Zurisadai. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
38, 39 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
40 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
41 un macho cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la
42 ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai. El sexto día, el príncipe de
43 los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
44 un cucharro de oro de diez *siclos*,
45 lleno de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año

v.22 Otros: como *el.* pecado; **v.28** Otros: como *el.* pecado; **v.34** Otros: como *el.* pecado; **v.40** Otros: como *el.* pecado;

para holocausto; un macho cabrío para expiación; * y para sacri- 46, 47
ficio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco
corderos de un año, Esta *fue* la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.
El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de 48
Amiud. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* 49
de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario;
ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso; un becerro, 50, 51
un carnero, un cordero de un año para * holocausto; un macho 52
cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco 53
carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue*
la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud. El octavo día, el príncipe 54
de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. Y su ofrenda, 55
un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata
de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de ha-
rina amasada con aceite para presente; un cucharro de oro de *diez* 56
siclos, lleno de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un 57
año para * holocausto; un macho cabrío para expiación; * y para 58, 59
sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos,
cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Gamaliel, hijo
de Pedasur. El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, 60
Abidán hijo de Gedeóni. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento 61
treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo
del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite
para presente; un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso; 62
un becerro, un carnero, un cordero de un año para * holocausto; 63
un macho cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos 64, 65
bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un
año. Esta *fue* la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni. El décimo 66
día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai. Y 67
su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un
jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos
de flor de harina amasada con aceite para presente; un cucharro 68
de oro de diez *siclos*, lleno de incienso; un becerro, un carnero, un 69
cordero de un año para holocausto; un macho cabrío para expia- 70
ción; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco 71

v.46 Otros: como *el.* pecado; **v.51** Otros: como. **v.52** Otros: como *el.* pecado; **v.57** Otros: como. **v.58** Otros: como *el.* pecado; **v.63** Otros: como. **v.64** Otros: como *el.* pecado; **v.70** Otros: como *el.* pecado;

machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de
72 Ahiezer, hijo de Amisadai. El undécimo día, el príncipe de los hi-
73 jos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada
74 con aceite para presente; un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno
75 de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año para
76, 77 * holocausto; un macho cabrío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Pagiel, hijo de Ocrán.
78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo
79 de Enán. Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
80, 81 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso; un becerro,
82 un carnero, un cordero de un año para holocausto; un macho ca-
83 brío para expiación; * y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue*
84 la ofrenda de Ahira, hijo de Enán. Esta *fue* la dedicación del altar, el día que fue ungido, por los príncipes de Israel: doce platos
85 de plata, doce jarros de plata, doce cucharros de oro. Cada plato de ciento treinta *siclos*, cada jarro de setenta; toda la plata de los
86 vasos, dos mil cuatrocientos siclos, al siclo del santuario. Los doce cucharros de oro llenos de incienso, de diez *siclos* cada cucharro, al peso del santuario; todo el oro de los cucharros, ciento veinte
87 *siclos*. Todos los bueyes para holocausto, doce becerros; doce los carneros, doce *los* corderos de un año, con su presente; y doce los
88 machos cabríos, para expiación. * Y todos los bueyes del sacrificio de la paz veinticuatro novillos, sesenta *los* carneros, sesenta *los* machos cabríos, sesenta *los* corderos de un año. Esta fue la dedica-
89 ción del altar, después que fue ungido. Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo del testimonio, para hablar con El, oía la voz del que le hablaba de encima de la cubierta * que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él.

8, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a Aarón, y dile: Cuando encendieres las lámparas, las siete lámparas arderán frente
3 a la faz del candelero. Y Aarón lo hizo así; que encendió contra la

v.75 Otros: como. **v.76** Otros: como *el.* pecado; **v.82** Otros: *expiación de.* pecado; **v.87** Otros: *el.* pecado. **v.89** Otros: del asiento de la reconciliación.

faz del candelero sus lámparas, como el SEÑOR lo mandó a Moisés. Y ésta *era* la hechura del candelero, de oro *labrado* a martillo; 4
desde su pie hasta sus flores era *labrado* a martillo; conforme al modelo que el SEÑOR mostró a Moisés, así hizo el candelero. Y 5
el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Toma a los levitas de entre 6
los hijos de Israel, y expíalos. Y así les harás para expiarlos: * rocía 7
sobre ellos el agua de la expiación, * y haz pasar la navaja sobre toda su carne, y lavarán sus vestidos, y serán expiados. * Luego 8
tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite; y tomarás * otro novillo para expiación. * Y ofrecerás *a* los 9
levitas delante del tabernáculo del testimonio, y juntarás toda la congregación de los hijos de Israel; y harás llegar los levitas delan- 10
te del SEÑOR, y pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; y ofrecerá Aarón los levitas delante del SEÑOR en ofrenda 11
de mecedura de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio del SEÑOR. Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los 12
novillos; y ofrecerás el uno por expiación, * y el otro en * holocausto al SEÑOR, para expiar * los levitas. Y harás presentar *a* los 13
levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda al SEÑOR. Y apartarás los levitas de entre los hijos de 14
Israel; y serán míos los levitas. Y así después vendrán los levitas 15
a ministrar en el tabernáculo del testimonio; los expiarás * *pues*, y los ofrecerás * en ofrenda. Porque enteramente me son a mí dados 16
los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; los he tomado *para* mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel. Porque mío es todo primogénito en 17
los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que *yo* maté todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí. Y he tomado los levitas en lugar de todos los primo- 18
génitos en los hijos de Israel. Y *yo* he dado *en don* los levitas a 19
Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo del testimonio, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario. Y Moisés, y 20
Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron de los

8. v.7 Otros: limpiarlos:. **v.7** Otros: *expiación del.* pecado, **v.7** Otros: limpiados.. **v.8** Otros: ofrecerás. **v.8** Otros: como pecado.. **v.12** Otros: como *el.* pecado, **v.12** Otros: como. **v.12** Otros: reconciliar. **v.15** Otros: limpiarás. **v.15** Otros: mecerás.

levitas conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés
21 acerca de los levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel. Y los
levitas se expiaron, * y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció en
ofrenda de mecedura delante del SEÑOR, y Aarón los reconcilió
22 para expiarlos. * Y así vinieron después los levitas para servir en
su ministerio en el tabernáculo del testimonio, delante de Aarón y
delante de sus hijos; de la manera que mandó el SEÑOR a Moisés
23 acerca de los levitas, así hicieron con ellos. Y habló el SEÑOR a
24 Moisés, diciendo: Esto en cuanto a los levitas de veinticinco años
arriba, entrarán *a* militar milicia en el servicio del tabernáculo del
25 testimonio. Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su
26 ministerio, * y nunca más servirán; pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo del testimonio, para hacer la guardia, bien que no servirán en el ministerio. Así harás de los levitas en cuanto a sus oficios. *

9 Y habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero,
2 diciendo: Los hijos de Israel harán la pascua a su tiempo *deter-*
3 *minado*. El décimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis a su tiempo *determinado*; conforme a todo su ordenanza, y
4 conforme a todas sus leyes la haréis. Y habló Moisés a los hijos
5 de Israel, para que hiciesen la pascua. E hicieron la pascua en el *mes* primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí; conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR
6 a Moisés, así hicieron los hijos de Israel. Y hubo varones que estaban inmundos a causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel
7 día; y le dijeron aquellos hombres: Nosotros *somos* inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda al
8 SEÑOR a su tiempo *determinado* entre los hijos de Israel? Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré qué mandará el SEÑOR acerca
9, 10 de vosotros. Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, diciendo: Cualquier varón de vosotros o de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto o estuviere
11 de viaje lejos, hará pascua al SEÑOR. En el mes segundo, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán; con *panes* cen-

v.21 Otros: el pecado fue removido de los levitas,. **v.21** Otros: limpiarlos.. **v.25** Otros: *en.* el ejército, **v.26** Otros: guarda..

ceños * y *hierbas* amargas la comerán. No dejarán de él para la 12
mañana, ni quebrarán hueso en él; conforme a toda la ordenanza
de la pascua la harán. Mas el que estuviere limpio, y no estuviere 13
de viaje, si dejare de hacer la pascua, la tal persona será cortada
de *entre* su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo *determinado*
la ofrenda del SEÑOR, el tal hombre llevará su pecado. Y si mo- 14
rare con vosotros *algún* extranjero, e hiciere la pascua al SEÑOR,
conforme a la ordenanza de la pascua y conforme a sus leyes, así
la hará; una misma ordenanza tendréis, así el extranjero como el
natural de la tierra. Y el día que el tabernáculo fue levantado, 15
la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a
la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego,
hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría, y de 16
noche la apariencia de fuego. Y según que se alzaba la nube del 17
tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube
paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al dicho del SEÑOR 18
los hijos de Israel partían; y al dicho del SEÑOR asentaban el cam-
pamento; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo,
ellos quedaban reposados. Y cuando la nube se detenía sobre el 19
tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la
ordenanza del SEÑOR y no partían. Y era que cuando la nube 20
estaba sobre el tabernáculo *determinado* número de días, al dicho
del SEÑOR acampaban, y al dicho del SEÑOR partían. Y era 21
que cuando la nube *se detenía* desde la tarde hasta la mañana, y
a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o *si había estado*
el día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían. O si 22
dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre
el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel se estaban
acampados y no *se* movían; mas cuando ella se alzaba, ellos *se* mo-
vían. Al dicho del SEÑOR asentaban *acampaban*, y al dicho del 23
SEÑOR partían, aguardando al SEÑOR, como lo había dicho el
SEÑOR por medio * de Moisés.

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Hazte dos trompetas **10**, 2
de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán pa-
ra convocar la congregación, y para hacer mover el campamento.
Y cuando las tocaren, toda la congregación se juntará a ti a la 3
puerta del tabernáculo del testimonio. Mas cuando tocaren *sólo* 4

9. v.11 Otros: ázimos. **v.23** Otros: la mano.

una, entonces se congregarán a ti los príncipes, las cabezas de los
5 millares de Israel. Y cuando tocareis júbilo, * entonces moverán
6 el campamento de los que están alojados al oriente. Y cuando tocareis júbilo * la segunda vez, entonces moverán el campamento de los que están alojados al mediodía; júbilo * tocarán a sus par-
7 tidas. Pero cuando hubiereis de juntar la congregación, tocaréis,
8 mas no con sonido de júbilo. * Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por estatuto perpetuo por
9 vuestras generaciones. Y cuando saliereis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os molestare, tocaréis júbilo * con las trompetas; y seréis en memoria delante del SEÑOR vuestro Dios,
10 y seréis salvos de vuestros enemigos. También en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestra paz, y os serán por memoria delante de
11 vuestro Dios: Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios. Y fue en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte del mes, que la nube se alzó
12 del tabernáculo del testimonio. Y *se* movieron los hijos de Israel por sus partidas del desierto de Sinaí; y paró la nube en el desierto
13 de Parán. Y *se* movieron la primera vez al dicho del SEÑOR por
14 mano de Moisés. Y la bandera * del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus escuadrones; y Naasón,
15 hijo de Aminadab, era sobre su ejército. Y sobre el ejército de la
16 tribu de los hijos de Isacar era Natanael hijo de Zuar. Y sobre el
17 ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón. Y el tabernáculo era ya desarmado, y *se* movieron los hijos de Gersón
18 y los hijos de Merari, que lo llevaban. * Luego comenzó a marchar la bandera * del campamento de Rubén por sus escuadrones; y Eli-
19 sur, hijo de Sedeur, era sobre su ejército. Y sobre el ejército de la
20 tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai. Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.
21 Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, *los otros* asentaron el tabernáculo.
22 Después comenzó a marchar la bandera * del campamento de los hijos de Efraín por sus escuadrones; y Elisama, hijo de Amiud, *era*
23 sobre su ejército. Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de

10. **v.5** Otros: alarma,. **v.6** Otros: alarma,. **v.6** Otros: alarma,. **v.7** Otros: alarma,. **v.9** Otros: alarma. **v.14** Otros: el estandarte. **v.17** Otros: llevando el tabernáculo.. **v.18** Otros: el estandarte. **v.22** Otros: el estandarte.

Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. Y sobre el ejército de la tribu 24
de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni. Luego comenzó 25
a marchar la bandera * del campamento de los hijos de Dan por sus
escuadrones, recogiendo todos los campamentos; y Ahiezer, hijo de
Amisadai, *era* sobre su ejército. Y sobre el ejército de la tribu de 26
los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán. Y sobre el ejército de la 27
tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán. Estas son las 28
partidas de los hijos de Israel por sus ejércitos; y *así* partían. En- 29
tonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro:
Nosotros partimos para el lugar del cual el SEÑOR ha dicho: *Yo*
os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque el SEÑOR
ha hablado bien respecto a Israel. Y él le respondió: *Yo* no iré, 30
sino que me marcharé a mi tierra y a mi natural. Y él le dijo: 31
Te ruego que no nos dejes; porque tú sabes nuestros campamentos
* en el desierto, y nos serás en lugar de ojos. Y será, que si vi- 32
nieres con nosotros, cuando tuviéremos el bien que el SEÑOR nos
ha de hacer, nosotros te haremos bien. Así partieron del monte 33
del SEÑOR, camino de tres días; y el arca del pacto del SEÑOR
fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles reposo. Y la 34
nube del SEÑOR *iba* sobre ellos de día, desde que partieron del
campamento. Y fue, que al mover el arca, Moisés decía: Levánta- 35
te, *oh* SEÑOR, y sean disipados tus enemigos, y huyan delante de
tu rostro los que te aborrecen. Y al asentar *a* ella, decía: Vuelve, 36
oh SEÑOR, a los millares de millares * de Israel.

Y aconteció que el pueblo se quejó *de mal manera* a oídos del **11**
SEÑOR; y lo oyó el SEÑOR, y se enardeció su furor, y se encendió
en ellos fuego del SEÑOR y consumió en el extremo del campa-
mento. Entonces el pueblo dio voces a Moisés, y Moisés oró al 2
SEÑOR, y se calmó el fuego. Y llamó a aquel lugar Tabera; por- 3
que el fuego del SEÑOR se encendió en ellos. Y el vulgo que se 4
mezcló con ellos tuvo deseo, y volvieron, * y aun lloraron los hijos
de Israel, y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! Nos acorda- 5
mos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos,
y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos; y 6
ahora nuestra alma se seca; que nada sino maná *ven* nuestros ojos.
Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de 7

v.25 Otros: el estandarte. **v.31** Otros: como debemos de acampar. **v.36** Otros: diez millares. **11. v.4** Otros: volvieron a sus deseos,.

8 bedelio. El pueblo se esparcía, y *lo* recogía, y *lo* molía en molinos,
o *lo* majaba en morteros, y *lo* cocía en caldera, o hacía de él tortas;
9 y su sabor era como sabor de aceite nuevo. Y cuando descendía
el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre
10 él. Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno
a la puerta de su tienda; y el furor del SEÑOR se encendió en
11 gran manera; *también le* pareció mal a Moisés. Y dijo Moisés al
SEÑOR: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he
hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este
12 pueblo sobre mí? ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré
yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al
13 que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres? ¿De dónde
tengo yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, *
14 diciendo: Danos carne que comamos. No puedo yo solo soportar a
15 todo este pueblo, que me es demasiado pesado. Y si así lo haces
* tú conmigo, yo te ruego que me mates de repente, si he hallado
16 gracia en tus ojos; y que *yo* no vea mi mal. Entonces el SEÑOR
dijo a Moisés: Júntame setenta varones de los ancianos de Israel,
que *tú* sabes que son ancianos del pueblo y sus príncipes; y tráelos
a la puerta del tabernáculo del testimonio, y esperen allí contigo.
17 Y *yo* descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que
está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo,
18 y no la llevarás tú solo. Pero dirás al pueblo: Santificaos para ma-
ñana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos del SEÑOR,
diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Cierto mejor nos iba en
19 Egipto! El SEÑOR, pues, os dará carne, y comeréis. No comeréis
20 un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días; *sino*
hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os
sea en aborrecimiento; por cuanto menospreciasteis al SEÑOR que
está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Pa-
21 ra qué salimos acá de Egipto? Entonces dijo Moisés: Seiscientos
mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; y tú dices:
22 ¡Les daré carne, y comerán el tiempo de *un* mes! ¿Se degollarán
para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos
23 todos los peces del mar para que tengan abasto? Entonces el SE-
ÑOR respondió a Moisés: ¿Se ha acortado la mano del SEÑOR?
24 Ahora verás si te sucede mi dicho, o no. Y salió Moisés, y dijo al

v.13 Otros: *vienen.* a llorando y **v.15** Otros: *tienes.* que hacer

pueblo las palabras del SEÑOR; y juntó a los setenta varones de
los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo.
Entonces el SEÑOR descendió en la nube, y le habló; y tomó del 25
espíritu que *estaba* en él, y lo puso en * los setenta varones an-
cianos; y fue que, al reposar sobre ellos el espíritu, profetizaron, y
no cesaron. Y habían quedado en el campamento dos *de los* va- 26
rones, el uno se llamaba Eldad y el otro Medad, sobre los cuales
también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, mas no
habían salido al tabernáculo; y comenzaron a profetizar en el cam-
pamento. Y corrió un joven, y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad 27
y Medad profetizan en el campamento. Entonces respondió Josué 28
hijo de Nun, ministro de Moisés, *uno* de sus jóvenes, y dijo: Señor
mío Moisés, impídelos. Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos 29
por mí? Mas quién diese * que todo el pueblo del SEÑOR *fuese*
profeta, que el SEÑOR diese su espíritu sobre ellos. Y se recogió 30
* Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel. Y salió un 31
viento del SEÑOR, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el
campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al
otro, en derredor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de
la tierra. Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y 32
toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el
que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo
en derredor del campamento. Aún estaba la carne entre los dientes 33
de ellos, antes que fuese mascada, cuando el furor del SEÑOR se
encendió en el pueblo, e hirió el SEÑOR al pueblo con una plaga
muy grande. Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, 34
por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso. De Kibrot-hataava 35
movió * el pueblo a Hazerot, y pararon en Hazerot.

Y hablaron María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer **12**
etíope que había tomado; porque él había tomado mujer etíope.
Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado el SEÑOR? ¿No ha 2
hablado también por nosotros? Y lo oyó el SEÑOR. Y aquel varón 3
Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre
la tierra. Y luego dijo el SEÑOR a Moisés, a Aarón, y a María: 4
Salid vosotros tres al tabernáculo del testimonio. Y salieron ellos
tres. Entonces el SEÑOR descendió en la columna de la nube, y 5
se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y

v.25 Otros: dio a. **v.29** Otros: Quisiera. **v.30** Otros: regresó. **v.35** Otros: partió.

6 salieron ambos. Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras: si tuviereis
profeta del SEÑOR, le apareceré en visión, en sueños hablaré con
7, 8 él. No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Boca
a boca hablaré con él, y de vista; el no verá al SEÑOR por figuras
o semejanza; ¿por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra
9 mi siervo Moisés? Entonces el furor del SEÑOR se encendió en
10 ellos; y se fue. Y la nube se apartó del tabernáculo; y he aquí
que María *era* leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he
11 aquí que *estaba* leprosa. Y dijo Aarón a Moisés: Te ruego, señor
mío, no pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo
12 hemos hecho, y hemos pecado. No sea ella ahora como el que sale
muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.
13 Entonces Moisés clamó al SEÑOR, diciendo: Te ruego, oh Dios,
14 que la sanes ahora. Respondió el SEÑOR a Moisés: Pues si su
padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete
días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después
15 se reunirá. Así María fue echada del campamento siete días; y el
16 pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió María. Y después
movió * el pueblo de Hazerot, y asentaron el campamento * en el
desierto de Parán.

13, 2 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Envía tú hombres que
reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel;
de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe
3 entre ellos. Y Moisés los envío desde el desierto de Parán, conforme
a la palabra del SEÑOR; y todos aquellos varones eran príncipes de
4 los hijos de Israel. Los nombres de los cuales *son* éstos: De la tribu
5 de Rubén, Samúa hijo de Zacur. De la tribu de Simeón, Safat hijo
6, 7 de Horí. De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone. De la tribu
8 de Isacar, Igal hijo de José. De la tribu de Efraín, Oseas hijo de
9, 10 Nun. De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú. De la tribu
11 de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi. De la tribu de José, de la tribu
12 de Manasés, Gadi hijo de Susi. De la tribu de Dan, Amiel hijo de
13, 14 Gemali. De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael. De la tribu de
15 Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi. De la tribu de Gad, Geuel hijo de
16 Maqui. Estos *son* los nombres de los varones que Moisés envió a
reconocer la tierra; y a Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre
17 de Josué. Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán,

12. v.16 Otros: partió. **v.16** Otros: acamparon.

diciéndoles: Subid por aquí, por el mediodía, y subid al monte, y 18
observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte
o débil, si poco o numeroso; qué tal la tierra habitada, si es buena 19
o mala; y qué tales son las ciudades habitadas, si de tiendas o de
fortalezas; y cuál sea la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay 20
árboles o no; y esforzaos, y coged * del fruto de la tierra. Yel tiempo
era el tiempo de las primeras uvas. Y ellos subieron, y reconocieron 21
la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.
Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebrón; y allí *estaban* 22
Ahimán, y Sesai, y Talmai, hijos de Anac. Hebrón fue edificada
siete años antes de Zoán, la de Egipto. Y llegaron hasta el arroyo 23
de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas,
el cual trajeron dos en una vara, y de las granadas y de los higos.
Y se llamó aquel lugar Nahal-escol por el racimo que cortaron de 24
allí los hijos de Israel. Y volvieron de reconocer la tierra al fin de 25
cuarenta días. Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a 26
toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán,
en Cades, y les dieron la respuesta, y a toda la congregación, y les
mostraron el fruto de la tierra. Y les contaron, y dijeron: Nosotros 27
llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye
leche y miel; y éste es el fruto de ella. Mas el pueblo que habita 28
aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes; y
también vimos allí los hijos de Anac. Amalec habita la tierra del 29
mediodía; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el
monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.
Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: 30
Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella. Mas 31
los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra
aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros. Y vituperaron 32
entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo:
La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga
a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son
hombres de gran estatura. También vimos allí gigantes, hijos de 33
Anac, *raza* de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer,
como langostas; y así les parecíamos *también* a ellos.

Entonces toda la congregación alzaron grito, y dieron voces; y el **14**
pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra 2
Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Mejor

13. v.20 Otros: recoged.

que * muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto que
3 * muriéramos! ¿Y por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para
caer a cuchillo y que nuestras mujeres y nuestros chiquitos sean por
4 presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el uno
5 al otro: Hagamos un capitán, y volvámonos a Egipto. Entonces
Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros delante de toda la multi-
6 tud de la congregación de los hijos de Israel. Y Josué hijo de Nun,
y Caleb hijo de Jefone, *que eran* de los que habían reconocido la
7 tierra, rompieron sus vestidos; y hablaron a toda la congregación
de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para
8 reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si el SEÑOR se agra-
dare de nosotros, él nos meterá en esta tierra, y nos la entregará;
9 tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra el
SEÑOR, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son;
su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el SEÑOR;
10 no los temáis. Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con
piedras. Mas la gloria del SEÑOR se mostró en el tabernáculo del
11 testimonio a todos los hijos de Israel. Y el SEÑOR dijo a Moisés:
¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me
ha de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?
12 Yo los heriré de mortandad, y los destruiré, * y de ti haré *una*
13 nación más grande y más fuerte que ellos. Y Moisés respondió al
SEÑOR: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos
14 sacaste a este pueblo con tu fortaleza; y dirán los habitantes de
esta tierra, *los cuales* ya han oído que tú, oh SEÑOR, *estabas* en
medio de este pueblo, que ojo a ojo aparecías tú, oh SEÑOR, y
que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos
15 en columna de nube, y de noche en columna de fuego; y que has
hecho morir a este pueblo como a un hombre; y los gentiles que
16 hubieren oído tu fama hablarán, diciendo: Porque no pudo el SE-
ÑOR meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los
17 mató en el desierto. Ahora, pues, yo te ruego que sea magnifica-
18 da la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo: El SEÑOR,
tardo de ira y grande en misericordia, que suelta la iniquidad y
la rebelión, y absolviendo no absolverá *al culpado*; que visita la
maldad * de los padres sobre los hijos hasta las terceras y hasta

14. **v.2** Otros: Ojalá. **v.2** Otros: ojalá. **v.12** Otros: no les daré herencia,. **v.18** Otros: iniquidad.

las cuartas *generaciones*. Perdona ahora la iniquidad de este pue- 19
blo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado
a este pueblo desde Egipto hasta aquí. Entonces el SEÑOR dijo: 20
Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. Mas, *tan* ciertamente 21
como vivo yo, la gloria del SEÑOR llenará toda la tierra. Por- 22
que todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en
Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han
oído mi voz, no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, 23
ninguno de los que me han irritado la verá. Pero mi siervo Caleb, 24
por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí,
yo le meteré en la tierra donde entró y su simiente la recibirá en
heredad; y aun al amalecita y al cananeo que habitan en el valle. 25
Volveos mañana, y partíos al desierto, camino del mar Bermejo.
Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ¿Hasta cuándo 26, 27
oiré esta congregación perversa que murmura contra mí, las que-
rellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, 28
dice el SEÑOR, que según habéis hablado a mis oídos, así haré
yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos; todos 29
vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años arri-
ba, los cuales habéis murmurado contra mí; vosotros *a la verdad* 30
no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano de haceros habi-
tar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de
Nun. Mas vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis *que* serían por 31
presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros
despreciasteis. *Y en cuanto a* vosotros, vuestros cuerpos caerán 32
en este desierto. Y vuestros hijos andarán pastoreando * en el de- 33
sierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta
que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto. Conforme 34
al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis
la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por
cada día; y conoceréis mi castigo. * Yo el SEÑOR he hablado; así 35
haré a toda esta congregación perversa que se ha juntado contra
mí; en este desierto serán consumidos, y allí morirán. Y los varo- 36
nes que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían
hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando
la tierra, aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, 37
murieron de plaga delante del SEÑOR. Mas Josué hijo de Nun, y 38

v.33 Otros: serán pastoreados. **v.34** Otros: razón *por anular mi promesa.*

Caleb hijo de Jefone, quedaron con vida de entre aquellos hombres
39 que habían ido a reconocer la tierra. Y Moisés dijo estas cosas a
40 todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho. Y se levantaron por la mañana, y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí *preparados* para subir al lugar del cual ha hablado el
41 SEÑOR; porque hemos pecado. Y dijo Moisés: ¿Por qué quebran-
42 táis el dicho del SEÑOR? Esto tampoco os sucederá * bien. No subáis, porque el SEÑOR no está en medio de vosotros, no seáis
43 heridos delante de vuestros enemigos. Porque el amalecita y el cananeo *están allí* delante de vosotros, y caeréis a cuchillo; pues por cuanto os habéis retraído de seguir al SEÑOR, también el SEÑOR
44 no está con vosotros. Sin embargo, se esforzaron a subir a la cima del monte; pero el arca del pacto del SEÑOR, y Moisés, no se apar-
45 taron de en medio del campamento. Y descendieron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, *persiguiéndolos* hasta Horma.

15, 2 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras ha-
3 bitaciones, que yo os doy, e hiciereis ofrenda encendida al SEÑOR, holocausto, o sacrificio, para ofrecer voto, o de vuestra voluntad, o para hacer en vuestras solemnidades olor grato al SEÑOR, de
4 vacas o de ovejas; entonces el que ofreciere su ofrenda al SEÑOR, traerá *por* presente una décima de un efa de flor de harina, ama-
5 sada con la cuarta parte de un hin de aceite; y de vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocaus-
6 to o del sacrificio, por cada cordero. Y por *cada* carnero harás presente de dos décimas de flor de harina, amasada con el tercio
7 de un hin de aceite; y de vino para la libación ofrecerás el tercio
8 de un hin, en olor grato al SEÑOR. Y cuando ofreciereis novillo en holocausto o sacrificio, para ofrecer voto, o *sacrificio* de paz
9 al SEÑOR, ofrecerás con el novillo *un* presente de tres décimas
10 de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite; y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda
11 encendida de olor grato al SEÑOR. Así se hará con cada buey, o
12 carnero, o cordero, lo mismo de ovejas que de cabras. Conforme
13 al número *así* haréis con cada uno, según el número de ellos. Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de
14 olor grato al SEÑOR. Y cuando habitare con vosotros extranjero,

v.41 Otros: saldrá.

o cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si
hiciere ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR, como vosotros
hiciereis, así hará él. Un mismo estatuto tendréis, vosotros de la 15
congregación y el extranjero que mora con vosotros; estatuto que
será perpetuo por vuestras edades; como vosotros, así será el ex-
tranjero delante del SEÑOR. Una misma ley y un mismo derecho 16
tendréis, vosotros y el extranjero que mora con vosotros. También 17
habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, 18
y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,
será que cuando comenzareis a comer del pan de la tierra, ofreceréis 19
ofrenda al SEÑOR. De lo primero que amasareis, ofreceréis una 20
torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis. De las 21
primicias de vuestras masas daréis al SEÑOR ofrenda por vuestras
generaciones. Y cuando errareis, y no hiciereis todos estos manda- 22
mientos que el SEÑOR ha dicho a Moisés, todas las cosas que el 23
SEÑOR os ha mandado por la mano de Moisés, desde el día que el
SEÑOR mandó *a Moisés*, y en adelante por vuestras edades, será 24
que, si *el pecado* fue hecho por yerro con ignorancia de la congrega-
ción, toda la congregación ofrecerá un novillo en * holocausto, en
olor grato al SEÑOR, con su presente y su libación, conforme a la
ley; y un macho cabrío en expiación. * Y reconciliará el sacerdote 25
a toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado,
porque yerro es; y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida al
SEÑOR, y sus expiaciones * delante del SEÑOR, por sus yerros. *
Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel, y 26
al extranjero que mora entre ellos, por cuanto es yerro de todo el
pueblo. Y si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de 27
un año por expiación. * Y el sacerdote reconciliará *a* la persona 28
que habrá pecado por yerro, * cuando pecare por yerro delante del
SEÑOR, la reconciliará, y le será perdonado. El natural entre los 29
hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma
ley tendréis para el que hiciere *algo* por yerro. Mas la persona * 30
que hiciere algo a conciencia, así el natural como el extranjero, al
SEÑOR injurió; y la tal persona será cortada de en medio de su
pueblo. Por cuanto tuvo en poco la palabra del SEÑOR, y dio 31

15. **v.24** Otros: como. **v.24** Otros: como *el.* pecado. **v.25** Otros: pecados. **v.25** Otros: *que cometieron.* en su ignorancia. **v.27** Otros: como *el.* pecado. **v.28** Otros: errado por ignorancia,. **v.30** Otros: el alma.

por nulo su mandamiento, enteramente será cortada esa persona;
32 su iniquidad será sobre ella. Y estando los hijos de Israel en el
desierto, hallaron un hombre que recogía leña en día de sábado.
33 Y los que le hallaron recogiendo leña lo trajeron a Moisés y a Aa-
34 rón, y a toda la congregación; y lo pusieron en la cárcel, * porque
35 no estaba declarado qué *se* le habían de hacer. Y el SEÑOR di-
jo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con
36 piedras toda la congregación fuera del campamento. Entonces la
congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon con
37 piedras, y murió; como el SEÑOR mandó a Moisés. Y el SEÑOR
38 habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles que
se hagan pezuelos * (franjas) en los remates * de sus vestidos, por
sus generaciones; y pongan en *cada* pezuelo * de los remates * del
39 *vestido* un cordón de cárdeno. Y os servirá de pezuelo, * para
que cuando lo viereis, os acordéis de todos los mandamientos del
SEÑOR, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro
40 corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales fornicáis. Para
que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a
41 vuestro Dios. Yo el SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la tierra
de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo *SOY* el SEÑOR vuestro Dios.

16 Y Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví; y Datán y
Abiram, hijos de Eliab; y On, hijo de Pelet, de los hijos de Rubén,
2 tomaron *hombres*, y se levantaron contra Moisés con doscientos
cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congrega-
3 ción, de los del consejo, varones de nombre; y se juntaron contra
Moisés y Aarón, y les dijeron: Basta *ya de* vosotros, porque toda
la congregación, todos ellos *son* santos, y en medio de ellos *está*
el SEÑOR; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congre-
4 gación del SEÑOR? Y cuando lo oyó Moisés, se postró sobre su
5 rostro; y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mos-
trará el SEÑOR quién *es* suyo, y al santo lo hará llegar a sí; y al
6 que él escogiere, él lo allegará * a sí. Haced esto: tomad incensa-
7 rios, Coré y todo su séquito, y poned fuego en ellos, y poned en
ellos sahumerio delante del SEÑOR mañana; y será que el varón a
quien el SEÑOR escogiere, aquel *será* el santo; esto os baste, hijos
8, 9 de Leví. Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: ¿Os es

v.34 Otros: bajo guarda,. **v.38** Otros: flecos. **v.38** Otros: bordes. **v.38** Otros: fleco. **v.38** Otros: bordes. **v.39** Otros: fleco,. **16. v.5** Otros: acercará.

poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, haciéndoos allegar * a sí para que ministraseis en el servicio del tabernáculo del SEÑOR, y estuvieseis * delante de la congregación para ministrarles? ¿Y que te hizo acercar a ti, y a todos tus 10
hermanos los hijos de Leví contigo; para que procuréis también el sacerdocio? Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis 11
contra el SEÑOR; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis? Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; 12
mas ellos respondieron: No iremos allá. ¿*Es* poco que nos hayas 13
hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? Ni tampoco nos has metido tú en tierra que flu- 14
ya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas; ¿has de arrancar los ojos de estos hombres? No subiremos. Entonces 15
Moisés se enojó en gran manera, y dijo al SEÑOR: No mires a su presente; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal. Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, 16
poneos mañana delante del SEÑOR; tú, y ellos, y Aarón; y tomad 17
cada uno su incensario, y poned sahumerio en ellos, y allegad * delante del SEÑOR cada uno *con* su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario. Y 18
tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y pusieron también en ellos sahumerio, y se pusieron a la puerta del tabernáculo del testimonio *con* Moisés y Aarón. Ya Coré había 19
hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo del testimonio; entonces la gloria del SEÑOR apareció a toda la congregación. Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, 20
diciendo: Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en 21
un momento. Y ellos se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, 22
Dios de los espíritus de toda carne, ¿no *es* un varón el que pecó? ¿Y te airarás contra toda la congregación? Entonces el SEÑOR habló 23
a Moisés, diciendo: Habla a la congregación, diciendo: Apartaos 24
de en derredor de la tienda de Coré, Datán, y Abiram. Y Moi- 25
sés se levantó, y fue a Datán y *a* Abiram; y los ancianos de Israel fueron en pos de él. Y él habló a la congregación, diciendo: Apar- 26
taos ahora de las tiendas de estos impíos hombres, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis por ventura en todos sus

v.9 Otros: acercar. **v.9** Otros: estuvierais. **v.17** Otros: acercaos.

27 pecados. Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán, y de
Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las
puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos, y sus chiquitos.
28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que el SEÑOR me ha enviado
para que hiciese todas estas cosas; y que no las hice de mi *propio*
29 corazón. Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si
fueren ellos visitados a la manera de todos los hombres, el SEÑOR
30 no me envió. Mas si el SEÑOR hiciere una nueva cosa, y la tierra
abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y descendieren
vivos al infierno, * entonces conoceréis que estos hombres irritaron
31 al SEÑOR. Y aconteció, que al acabar él de hablar todas estas
32 palabras, se rompió la tierra que estaba debajo de ellos; y abrió la
tierra su boca, y los tragó a ellos, y a sus casas; a todos los hombres
33 de Coré, y a toda su hacienda. Y ellos, *con* todo lo que tenían,
descendieron vivos al infierno, * y los cubrió la tierra, y perecieron
34 de en medio de la congregación. Y todo Israel, los que estaban
en derredor de ellos, huyeron al estruendo de ellos; porque decían:
35 Por ventura no nos trague la tierra. Y salió fuego del SEÑOR, y
consumió los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el sahume-
36, 37 rio. Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Di a Eleazar,
hijo de Aarón sacerdote, que tome los incensarios de en medio del
38 incendio, y derrame más allá el fuego; porque son santificados los
incensarios de estos pecadores contra sus almas; y harán de ellos
planchas extendidas para cubrir el altar; por cuanto ofrecieron con
ellos delante del SEÑOR, son santificados; y serán por señal a los
39 hijos de Israel. Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de me-
tal * con que los quemados habían ofrecido; y los extendieron para
40 cubrir el altar, en recuerdo a los hijos de Israel, que ningún extra-
ño que no sea de la simiente de Aarón, llegue a ofrecer sahumerio
delante del SEÑOR, para que no sea como Coré, y como su séquito;
41 según se lo dijo el SEÑOR por mano de Moisés. El día siguiente,
toda la congregación de los hijos de Israel se quejaron contra Moi-
sés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo del
42 SEÑOR. Y aconteció que, cuando se juntó la congregación contra
Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo del testimonio, y he
43 aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria del SEÑOR. Y
44 vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo del testimonio. Y

v.30 Otros: Seol. **v.33** Otros: Seol,. **v.39** Otros: bronce.

el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Apartaos de en medio de esta 45
congregación, y los consumiré en un momento. Y *ellos* se echaron
sobre sus rostros. Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y 46
pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve presto a la
congregación, y reconcílialos; porque el furor ha salido de delante
de la faz del SEÑOR; la mortandad ha comenzado. Entonces to- 47
mó Aarón *su incensario*, como Moisés dijo, y corrió en medio de la
congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el
pueblo; y él puso incienso, y reconcilió el pueblo. Y se puso entre 48
los muertos y los vivos, y la mortandad cesó. Y los que murieron 49
de aquella mortandad *fueron* catorce mil setecientos, sin los muer-
tos por el negocio de Coré. Después se volvió Aarón a Moisés a la 50
puerta del tabernáculo del testimonio, *cuando* la mortandad había
cesado.

Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de **17**, 2
Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de
todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus
padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. Y escri- 3
birás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada cabeza
de familia de sus padres tendrá una vara. Y las pondrás en el ta- 4
bernáculo del testimonio delante del testimonio, donde *yo* testifico
de mí *mismo* a vosotros. Y será, *que* el varón que *yo* escogiere, su 5
vara florecerá; y haré cesar de sobre mí * las quejas de los hijos de
Israel, con que murmuran contra vosotros. Y Moisés habló a los 6
hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada
príncipe por las casas de sus padres una vara, *por todas* doce varas;
y la vara de Aarón *estaba* entre las varas de ellos. Y Moisés puso 7
las varas delante del SEÑOR en el tabernáculo del testimonio. Y 8
aconteció que el * día siguiente vino Moisés al tabernáculo del tes-
timonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había
brotado, y echado flores, y arrojado renuevos, * y producido almen-
dras. Entonces Moisés sacó todas las varas de delante del SEÑOR 9
a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su
vara. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante 10
del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y
harás cesar sus quejas de sobre mí, *para que* no mueran. E hizo 11
Moisés como le mandó el SEÑOR, así hizo. Entonces los hijos de 12

17. v.5 Otros: resolveré. **v.8** Otros: al. **v.8** Otros: florecido con flores abiertas,.

Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muer-
13 tos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. Cualquiera
que se acercare, el que viniere al tabernáculo del SEÑOR morirá:
¿acabaremos por perecer todos?

18 Y el SEÑOR dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre
contigo, llevaréis el pecado * del santuario; y tú y tus hijos conti-
2 go llevaréis el pecado * de vuestro sacerdocio. Y a tus hermanos
también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, hazlos llegar a ti,
y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo *serviréis*
3 delante del tabernáculo del testimonio. Y tendrán tú guarda, y
la guarda de todo el tabernáculo; mas no llegarán a los vasos san-
4 tos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros. Se juntarán,
pues, contigo, y tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio
en todo el servicio del tabernáculo; y ningún extraño se llegará *
5 a vosotros. Y tendréis la guarda del santuario, y la guarda del
6 altar, para que no venga más la ira sobre los hijos de Israel. Por-
que he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre
los hijos de Israel, dados a vosotros en don del SEÑOR, para que
7 sirvan en el ministerio del tabernáculo del testimonio. Mas tú y
tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo negocio del
altar, y del velo adentro, y ministraréis; *porque* yo *os* he dado en
don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se acerca-
8 re, morirá. Dijo más el SEÑOR a Aarón: He aquí yo te he dado
también la guarda de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de
los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos,
9 por estatuto perpetuo. Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas
santas, *reservadas* del fuego; toda ofrenda de ellos, todo presen-
te suyo, y toda expiación *por el pecado* de ellos, que me han de
10 presentar, * será cosa muy santa para ti y para tus hijos. En el
santuario la comerás; todo varón comerá de ella; cosa santa será
11 para ti. Esto también será tuyo: la ofrenda *elevada* de sus dones.
Todas las ofrendas *mecidas* de los hijos de Israel, he dado a ti, y a
tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto de siglo; * todo limpio
12 en tu casa comerá de ellas. De aceite, de mosto, y de trigo, todo
lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán al SEÑOR,
13 a ti las he dado. Las primicias de todas las cosas de la tierra de

18. v.1 Otros: la iniquidad . **v.1** Otros: la iniquidad. **v.4** Otros: acercará. **v.9** Otros: y toda *ofrenda que representa.* el pecado de ellos, y toda *ofrenda que representa* la culpa de ellos que me han de presentar; **v.11** Otros: para siempre;.

ellos, las cuales traerán al SEÑOR, serán tuyas; todo limpio en tu
casa comerá de ellas. Todo anatema en Israel será tuyo. Todo lo 14, 15
que abriere matriz en toda carne que ofrecerán al SEÑOR, así de
hombres como de animales, será tuyo; mas has de hacer redimir *
el primogénito del hombre; también harás redimir * el primogénito
de animal inmundo. Y de un mes harás efectuar su redención, * 16
conforme a tu estimación, por *el* precio de cinco siclos, al siclo del
santuario, que es de veinte óbolos. Mas el primogénito de vaca, y 17
el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra, no redimirás; *
santificados son; la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quema-
rás la grosura de ellos, ofrenda encendida es para el SEÑOR en olor
grato. Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la mecedura 18
y como la espaldilla derecha, será tuya. Todas las ofrendas *eleva-* 19
das de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren al SEÑOR,
las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por
estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante del SEÑOR
para ti y para tu simiente contigo. Y el SEÑOR dijo a Aarón: De 20
la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte.
Yo *soy* tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. Y he 21
aquí *yo* he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por
heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven *en* el ministerio
del tabernáculo del testimonio. Y no *se* acercarán más los hijos de 22
Israel al tabernáculo del testimonio, para que no lleven pecado, por
el cual mueran. Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo 23
del testimonio, y ellos llevarán su iniquidad por estatuto perpetuo
por vuestras edades; y no poseerán heredad entre los hijos de Is-
rael. Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los 24
hijos de Israel, que ofrecerán al SEÑOR en ofrenda; por lo cual les
he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad. Y habló 25
el SEÑOR a Moisés, diciendo: *Así* hablarás a los levitas, y les 26
dirás: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que os he
dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos
en ofrenda al SEÑOR el diezmo de los diezmos. Y se os contará 27
vuestra ofrenda como grano de la era, y como acopio del lagar. Así 28
ofreceréis también vosotros ofrenda al SEÑOR de todos vuestros
diezmos que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y daréis de

v.15 Otros: rescatar. **v.15** Otros: rescatar. **v.16** Otros: rescate, el rescate *será.*
v.17 Otros: rescatarás;.

29 ellos ofrenda al SEÑOR, a Aarón el sacerdote. De todos vuestros
dones ofreceréis toda ofrenda al SEÑOR; de todo lo mejor de ellos
30 ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. También les dirás:
Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas por
31 fruto de la era, y por fruto del lagar. Y lo comeréis en cualquier
lugar, vosotros y vuestra familia; pues es vuestra remuneración por
32 vuestro ministerio en el tabernáculo del testimonio. Y no llevaréis
pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido de ello la mejor parte;
y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no
moriréis.

19, 2 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo: Esta es la
ordenanza de la ley que el SEÑOR ha prescrito, diciendo: Di a los
hijos de Israel que te traigan *una* vaca bermeja, perfecta, en la cual
3 no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo; y la daréis
a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, y la
4 hará degollar en su presencia. Y tomará Eleazar el sacerdote de
su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo
5 del testimonio con la sangre de ella siete veces; y hará quemar
la vaca ante sus ojos; su cuero y su carne y su sangre, con su
6 estiércol, hará quemar. Luego tomará el sacerdote palo * de cedro,
e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde
7 la vaca. El sacerdote lavará *luego* sus vestidos, lavará también
su carne con agua, y después entrará en el campamento; y será
8 inmundo el sacerdote hasta la tarde. Asimismo el que la quemó,
lavará sus vestidos en agua, *también* lavará en agua su carne, y
9 será inmundo hasta la tarde. Y *un* hombre limpio recogerá las
cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en *un* lugar
limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para
10 el agua de separación; es expiación. * Y el que recogió las cenizas
de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde; y
será a los hijos de Israel, y al extranjero que mora entre ellos, por
11 estatuto perpetuo. El que tocare cadáver de cualquier persona
12 humana, siete días será inmundo. Este se purificará * al tercer día
con aquella *agua*, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se
13 purificare, * no será limpio al séptimo día. Cualquiera que tocare
cadáver; *que tocare* en persona de hombre que estuviere muerto,

19. v.6 Otros: madera. **v.9** Otros: pecado.. **v.12** Otros: removerá el pecado. **v.12** Otros: remueve el pecado,.

y no fuere purificado *, el tabernáculo del SEÑOR contaminó; y aquella persona será cortada de Israel; por cuanto el agua de la separación no fue rociada sobre él, inmundo será; y su inmundicia será sobre él. Esta *es* la ley cuando alguno muriere en la tienda: 14
cualquiera que entrare en la tienda y todo lo que estuviere en ella, será inmundo siete días. Y todo vaso abierto, sobre el cual no 15
hubiere tapadera bien ajustada, será inmundo. Y cualquiera que 16
tocare un muerto a cuchillo sobre la faz del campo, o un cadáver, o un hueso humano, o un sepulcro, siete días será inmundo. Y 17
para el inmundo tomarán de la ceniza de la *quemada vaca de la* expiación, * y echarán sobre ella agua viva en un vaso; y tomará 18
hisopo, y *un* varón limpio lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todas las alhajas, y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, o el matado, o el muerto, o el sepulcro. Y el limpio rociará sobre el inmundo 19
al tercer día y al séptimo día; y cuando lo haya purificado * al día séptimo, *él* lavará luego sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la tarde. Y el varón que fuere inmundo, y no 20
se purificare, * la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo del SEÑOR; no fue rociada sobre él el agua de separación, es inmundo. Y les será por estatuto 21
perpetuo; *también* el que rociare el agua de la separación lavará sus vestidos; y el que tocare el agua de la separación, será inmundo hasta la tarde. Y todo lo que el inmundo tocare, será inmundo; y 22
la persona que lo tocare, será inmunda hasta la tarde.

Y llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto **20**
de Zin, en el mes primero, y reposó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada. Y no hubo agua para la congregación, 2
se juntaron contra Moisés y Aarón. Y riñó el pueblo con Moisés, y 3
hablaron diciendo: ¡Mejor * que nosotros hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante del SEÑOR! Y ¿por qué 4
hiciste venir la congregación del SEÑOR a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ¿Y por qué nos has 5
hecho venir de Egipto, a este mal lugar? No *es* lugar de sementera, de higueras, de viñas, ni granadas; ni aun *hay* agua para beber. Y 6
se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta

v.13 Otros: removiere el pecado,. **v.17** Otros: del polvo de la vaca *que fue.* quemada como de pecado, **v.19** Otros: removido el pecado. **v.20** Otros: hace remover el pecado,.
20. v.3 Otros: Ojalá.

del tabernáculo del testimonio, y se postraron sobre sus rostros;
7 y la gloria del SEÑOR apareció sobre ellos. Y habló el SEÑOR
8 a Moisés, diciendo: Toma la vara y reúne la congregación, tú y
Aarón tu hermano, y hablad a la peña en ojos de ellos; y ella da-
rá su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la
9 congregación, y a sus bestias. Entonces Moisés tomó la vara de
10 delante del SEÑOR, como él le mandó. Y juntaron Moisés y Aa-
rón *a* la congregación delante de la peña, y les dijo: Oíd ahora,
11 rebeldes; ¿os hemos de hacer salir aguas de esta peña? Entonces
alzó Moisés su mano, e hirió la peña con su vara dos veces; y sa-
12 lieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. Y el
SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí,
para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no mete-
13 réis esta congregación en la tierra que les he dado. Estas *son* las
aguas de Meriba *, por las cuales riñeron los hijos de Israel con el
14 SEÑOR, y él se santificó en ellos. Y envió Moisés embajadores al
rey de Edom desde Cades, *diciendo* : Así dice Israel tu hermano:
15 Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido; cómo nuestros
padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo,
16 y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres; y clamamos
al SEÑOR, el cual oyó nuestra voz, y envió un ángel, y nos sacó
de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tu
17 término. Te rogamos que pasemos por tu tierra; no pasaremos por
labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos; por el camino
real iremos, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que haya-
18 mos pasado tu término. Y Edom le respondió: No pasarás por mi
19 *país*, de otra manera, saldré contra ti armado. Y los hijos de Israel
dijeron: Por el camino seguido iremos; y si bebiéremos tus aguas
yo y mis ganados, daré el precio de ellas; ciertamente sin hacer
20 *otra* cosa, pasaré de seguida. Y él respondió: No pasarás. Y salió
21 Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte. No quiso, *pues*,
Edom dejar pasar a Israel por su término, y *así* se apartó Israel de
22 él. Y partidos de Cades los hijos de Israel, toda aquella congrega-
23 ción, vinieron al monte de Hor. Y el SEÑOR habló a Moisés y a
Aarón en el monte de Hor, en los términos de la tierra de Edom,
24 diciendo: Aarón será reunido a sus pueblos; pues no entrará en la
tierra que *yo* di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes

v.13 Other translations: la rencilla.

a mi mandamiento en las aguas de Meriba. Toma a Aarón y a 25
Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor; y haz desnudar a 26
Aarón sus vestidos, y viste de ellos a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá. Y Moisés hizo como 27
el SEÑOR le mandó; y subieron al monte de Hor a ojos de toda la congregación. Y Moisés hizo desnudar a Aarón de sus vestidos 28
y los vistió a Eleazar su hijo; y Aarón murió allí en la cumbre del monte; y Moisés y Eleazar descendieron del monte. Y viendo toda 29
la congregación que Aarón era * muerto, le lloraron treinta días todas las familias de Israel.

Y oyendo el cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba al me- **21**
diodía, que venía Israel por el camino de los centinelas, peleó con Israel, y tomó de él prisioneros. Entonces Israel hizo voto al SE- 2
ÑOR, y dijo: Si en efecto entregares a este pueblo en mi mano, *yo* destruiré sus ciudades. Y el SEÑOR escuchó la voz de Israel, 3
y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma *. Y partieron del monte 4
de Hor, camino del mar Bermejo, para rodear la tierra de Edom; y el alma del pueblo fue angustiada en el camino. Y habló el pueblo 5
contra Dios y *contra* Moisés: ¿Por qué nos hiciste venir de Egipto para que muramos en este desierto? Que no *hay* pan, ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y el SEÑOR 6
envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés, 7
y dijeron: Hemos pecado por haber hablado contra el SEÑOR, y contra ti; ora al SEÑOR que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Hazte *una* 8
serpiente ardiente, y ponla sobre la bandera; y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una ser- 9
piente de metal, * y la puso * sobre la bandera, y fue, que cuando *alguna* serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de metal, y vivía. Y partieron los hijos de Israel, y asentaron campamento 10
* en Obot. Y partidos de Obot, asentaron * en Ije-abarim, en el 11
desierto que *está* delante de Moab, al nacimiento del sol. Partidos 12
de allí, asentaron * en el arroyo de Zered. Y partidos de allí, asen- 13

v.29 Otros: había. **21. v.3** Otros: destrucción. **v.9** Otros: bronce. **v.9** Otros: levantó. **v.10** Otros: acamparon. **v.11** Otros: acamparon. **v.12** Otros: acamparon.

taron * al otro lado de Arnón, que *está* en el desierto, y que sale
del término del amorreo; porque Arnón es término de Moab, entre
14 Moab y el amorreo. Por tanto se dice en el libro de las batallas del
SEÑOR: Lo que hizo en el mar Bermejo, y a los arroyos de Arnón;
15 y *a* la corriente de los arroyos que va a parar en Ar, y descansa en
16 el término de Moab. Y de allí *vinieron* a Beer: *éste* es el pozo del
17 cual el SEÑOR dijo a Moisés: Junta al pueblo, y les daré agua. En-
18 tonces cantó Israel esta canción: Sube, oh pozo; a él cantad. Pozo,
el cual cavaron los príncipes; lo cavaron los príncipes * del pueblo,
y el legislador, con sus bordones. Del desierto *vinieron* a Matana.
19, 20 Y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot. Y de Bamot al
valle que *está* en los campos de Moab, y a la cumbre de Pisga, que
21 mira a Jesimón. Y envió Israel embajadores a Sehón, rey de los
22 amorreos, diciendo: Pasaré por tu tierra; no nos apartaremos por
los labrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos;
23 por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término. Mas Se-
hón no dejó pasar a Israel por su término; antes juntó Sehón todo
su pueblo, y salió contra Israel en el desierto; y vino a Jahaza, y
24 peleó contra Israel. E Israel le hirió a filo de espada, y tomó su
tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón; porque
25 el término de los hijos de Amón era fuerte. Y tomó Israel todas
estas ciudades; y habitó Israel en todas las ciudades del amorreo,
26 en Hesbón y en todas sus aldeas. Porque Hesbón era la ciudad
de Sehón, rey de los amorreos; el cual había tenido guerra antes
con el rey de Moab, y tomado de su poder toda su tierra hasta
27 Arnón. Por tanto, dicen los proverbistas: Venid a Hesbón, edifí-
28 quese y repárese la ciudad de Sehón; que fuego salió de Hesbón,
y llama de la ciudad de Sehón, y consumió a Ar de Moab, a los
29 señores de los altos de Arnón. ¡Ay de ti, Moab! Pereciste, pueblo
de Quemos; puso sus hijos en huida, y sus hijas en cautividad, por
30 Sehón rey de los amorreos. Y Hesbón destruyó su reino hasta Di-
31 bón, y destruimos hasta Nofa y Medeba. Así habitó Israel en la
32 tierra del amorreo. Y envió Moisés a reconocer a Jazer; y tomaron
33 sus aldeas, y echaron al amorreo que *estaba* allí. Y volvieron, y
subieron camino de Basán, y salió contra ellos Og rey de Basán, él
34 y todo su pueblo, para pelear en Edrei. Entonces el SEÑOR dijo
a Moisés: No le tengas miedo, que en tu mano lo he dado, a él y a

v.13 Otros: acamparon. **v.18** Otros: voluntarios.

todo su pueblo, *y a su tierra*; y harás de él como hiciste de Sehón,
rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. E hirieron a él, y a 35
sus hijos, y a todo su pueblo, sin que le quedara uno, y poseyeron
su tierra.

Y se movieron los hijos de Israel, y asentaron *campamento* * en **22**
los campos de Moab, a este lado del Jordán *frente a* Jericó. Y vio 2
Balac, hijo de Zipor, todo lo que Israel había hecho al amorreo. Y 3
Moab temió mucho a causa del pueblo que era mucho; y se angustió
Moab a causa de los hijos de Israel. Y dijo Moab a los ancianos 4
de Madián: Ahora lamerá esta compañía todos nuestros contornos,
como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Zipor, *era*
entonces rey de Moab. *Por tanto*, envió mensajeros a Balaam hijo 5
de Beor, a Petor, que *está* junto al río *Eufrates* en la tierra de los
hijos de su pueblo, para que lo llamasen, * diciendo: Un pueblo ha
salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante
de mí. Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque 6
es más fuerte que yo; por ventura podré yo herirlo, y echarlo de la
tierra; pues yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que
tú maldijeres, será maldito. Y fueron los ancianos de Moab, y los 7
ancianos de Madián, con las encantaciones en su mano, y llegaron
a Balaam, y le dijeron las palabras de Balac. Y él les dijo: Reposad 8
aquí esta noche, y yo os recitaré las palabras, cuando el SEÑOR
me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.
Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Quiénes *son* estos varones *que* 9
están contigo? Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, 10
rey de Moab, ha enviado a mí *diciendo* : He aquí, este pueblo que 11
ha salido de Egipto, cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y
maldícemelo; por ventura podré pelear con él, y echarlo. Entonces 12
Dios dijo a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo;
porque es bendito. Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo a 13
los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque el SEÑOR
no me quiere dejar ir con vosotros. Y los príncipes de Moab se 14
levantaron, y vinieron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir
con nosotros. Y volvió Balac a enviar otra vez más príncipes, y 15
más honrados * que los otros. Los cuales vinieron a Balaam, y le 16
dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de
venir a mí; porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que 17

22. v.1 Otros: acamparon. **v.5** Otros: llamaran. **v.15** Otros: honorables.

18 me dijeres; ven, pues ahora, maldíceme a este pueblo. Y Balaam
respondió, y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese
su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra del
19 SEÑOR mi Dios, para hacer cosa chica ni grande. Os ruego, por
tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que *yo* sepa qué
20 me vuelve a decir el SEÑOR. Y vino Dios a Balaam de noche,
y le dijo: Si vinieren a llamarte estos varones, levántate y ve con
21 ellos; pero harás lo que *yo* te dijere. Así Balaam se levantó por la
22 mañana, y cinchó su asna, y fue con los príncipes de Moab. Y el
furor de Dios se encendió porque él iba; y el ángel del SEÑOR se
puso en el camino por adversario suyo; y él iba cabalgando sobre su
23 asna, y con él dos criados suyos. Y el asna vio al ángel del SEÑOR,
que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y se
apartó el asna del camino, e iba por el campo. *Entonces* Balaam
24 azotó al asna para hacerla volver al camino. Pero el ángel del
SEÑOR se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado
25 y pared al otro. Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, se pegó a
la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a
26 azotarla. Y el ángel del SEÑOR volvió a pasar, y se puso en una
angostura, donde no había camino para apartarse ni a diestra ni a
27 siniestra. Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, se echó debajo de
28 Balaam; y Balaam se enojó, y azotó al asna con el palo. Entonces
el SEÑOR abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he
29 hecho, que me has herido estas tres veces? Y Balaam respondió
al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Si * tuviera espada en mi
30 mano, * ahora te mataría! Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo
tu asna? Sobre mí has montado desde que tú me tienes hasta este
día; ¿he acostumbrado a hacerlo así contigo? Y él respondió: No.
31 Entonces el SEÑOR destapó los ojos a Balaam, y vio al ángel del
SEÑOR que estaba en el camino, y *tenía* su espada desnuda en su
32 mano. Y él se bajó y adoró inclinado sobre su rostro. Y el ángel del
SEÑOR le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? He
aquí yo he salido por tu adversario, porque *tu* camino es perverso
33 delante de mí. El asna me ha visto, y se ha apartado luego de
delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado,
34 *yo* también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva. Entonces
Balaam dijo al ángel del SEÑOR: He pecado, que no sabía que

v.29 Otros: Ojalá. **v.29** Otros: *que.*

tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, *yo* me volveré. Y el ángel del SEÑOR dijo a Balaam: Ve 35
con esos hombres; pero la palabra que *yo* te dijere, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac. Y oyendo Balac que 36
Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que *está* junto al término de Arnón, que *está* al límite de su territorio. Y Balac 37
dijo a Balaam: ¿No envié *yo* a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿Por ventura no puedo yo honrarte? Y Balaam respondió a 38
Balac: He aquí *yo* he venido a ti; mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré. Y fue 39
Balaam con Balac, y vinieron a Quiriat-huzot. Y Balac hizo matar 40
bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que *estaban* con él. Y el día siguiente Balac tomó a Balaam, y lo hizo subir a 41
los altos de Baal, y desde allí vio la extremidad del pueblo.

Y Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepára- **23**
me aquí siete becerros y siete carneros. Y Balac hizo como le dijo 2
Balaam; y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en *cada* altar. Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, 3
y *yo* iré; por ventura el SEÑOR me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te la noticiaré. * Y así se fue solo. Y se encontró Dios con Balaam, y éste le dijo: Siete altares he or- 4
denado, y en *cada* altar he ofrecido un becerro y un carnero. Y 5
el SEÑOR puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y has de hablar así. Y volvió a él, y he aquí estaba él junto 6
a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab. Y él tomó su 7
parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente, *diciendo* : Ven, maldíceme a Jacob; y ven, execra a Israel. ¿Por qué maldeciré *yo* al que Dios no maldijo? ¿Y por 8
qué he de execrar al que el SEÑOR no ha execrado? Porque de la 9
cumbre de las peñas lo he visto, y desde los collados lo he mirado; he aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre los gentiles. ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la 10
cuarta *parte* de Israel? Muera mi alma de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya. Entonces Balac dijo a Balaam: 11
¿Qué me has hecho? Te he tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones. Y él respondió, y dijo: 12
¿No cuidaré de decir lo que el SEÑOR pusiere en mi boca? Y dijo 13

23. v.3 Otros: haré saber.

Balac: Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual lo
veas; su extremidad solamente has visto, que no lo has visto todo;
14 y desde allí me lo maldecirás. Y lo llevó al campo de Zofim, a la
cumbre de Pisga, y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un
15 carnero en *cada* altar. Entonces él dijo a Balac: Ponte aquí junto
16 a tu holocausto, y yo iré a encontrar *a Dios* allí. Y el SEÑOR se
encontró con Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve
17 a Balac, y así has de decir. Y vino a él, y he aquí que él estaba
junto a su holocausto, y con él los príncipes de Moab; y le dijo
18 Balac: ¿Qué ha dicho el SEÑOR? Entonces él tomó su parábola,
y dijo: Balac, levántate y oye; escucha mis palabras, hijo de Zipor:
19 Dios no *es* hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que
20 se arrepienta. El dijo, ¿y no hará?; habló, ¿y no lo ejecutará? * He
21 aquí, *yo* he tomado bendición; y él bendijo, y no la revocaré. No
ha mirado iniquidad en Jacob, ni ha visto rebelión en Israel; el SE-
22 ÑOR su Dios *es* con él, y júbilo * de rey en él. Dios los ha sacado
23 de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio. Porque en Jacob no
hay agüero, ni adivinación en Israel. Como ahora, será dicho de
24 Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios! He aquí el pueblo, que
como león se levantará, y como león se erguirá; no se echará has-
25 ta que coma la presa, y beba *la* sangre de *los* muertos. Entonces
Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas.
26 Y Balaam respondió, y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo
27 que el SEÑOR me dijere, aquello tengo de * hacer? Y dijo Balac a
Balaam: Te ruego que vengas, te llevaré a otro lugar; por ventura
28 *parecerá* recto a los ojos de Dios que desde allí me lo maldigas. Y
Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón.
29 Entonces Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y pre-
30 párame aquí siete becerros y siete carneros. Y Balac hizo como
Balaam le dijo; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

24 Y cuando vio Balaam que parecía bien al SEÑOR que él bendije-
se * a Israel, no fue, como la primera y segunda vez, a encuentro de
2 los agüeros, sino *que* puso su rostro hacia el desierto; y alzando sus
ojos, vio a Israel alojado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino
3 sobre él. *Entonces* tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de
4 Beor, y dijo el varón de ojos abiertos; dijo el que oyó los dichos de
Dios, el que vio la visión del Omnipotente; caído, mas abiertos los

v.19 Otros: efectuará?. **v.21** Otros: consigna. **v.26** Otros: que. **24. v.1** Otros: bendijera.

ojos: ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, 5
oh Israel! Como arroyos están extendidas, como huertos junto al 6
río, como árboles de sándalo plantados por el SEÑOR, como cedros
junto a las aguas. De sus ramos destilarán aguas, y su simiente 7
será en muchas aguas; y su rey se ensalzará más que Agag, y su
reino será ensalzado. Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como el 8
unicornio; comerá a los gentiles sus enemigos, y desmenuzará sus
huesos, y *los* asaeteará con sus saetas. Se encorvará para echarse 9
como león, y como *gran* león; ¿quién lo despertará? Benditos los
que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren. Entonces se 10
encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas le
dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has
bendecido resueltamente ya tres veces. Huye, por tanto, ahora a 11
tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que el SEÑOR te
ha privado de honra. Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré *yo* 12
también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo: Si Balac me 13
diese * su casa llena de plata y oro, *yo* no podré traspasar el dicho
del SEÑOR para hacer *cosa* buena ni mala de mi arbitrio; mas lo
que el SEÑOR hablare, eso diré yo? Por tanto, he aquí, yo me 14
voy ahora a mi pueblo; ven, te indicaré lo que este pueblo ha de
hacer a tu pueblo en los postrimeros días. Y tomó su parábola, 15
y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos;
dijo el que oyó los dichos del SEÑOR, y el que sabe *la* ciencia del 16
Altísimo, el que vio la visión del Omnipotente; caído, mas abier-
tos los ojos: Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; 17
SALDRA ESTRELLA DE JACOB, y se levantará cetro de Israel,
y herirá los cantones de Moab, y destruirá *a* todos los hijos de Set.
Y será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, 18
e Israel se portará *con* valentía. Y *el* de Jacob se enseñoreará, y 19
destruirá de la ciudad lo que quedare. Y viendo a Amalec, tomó 20
su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de gentiles; mas su postreme-
ría perecerá para siempre. Y viendo al ceneo, tomó su parábola, 21
y dijo: Fuerte *es* tu habitación, pon en la peña tu nido; porque 22
el ceneo será echado, cuando Assur te llevará cautivo. Tomó su 23
parábola otra vez, y dijo: ¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios
estas cosas? Y *vendrán* navíos de la costa de Quitim, y afligirán 24
a Assur, afligirán también a Heber; mas él también perecerá para
siempre. Entonces se levantó Balaam, y se fue, y volvió a su lugar; 25

v.13 Otros: diera.

y también Balac se fue por su camino.

25 Y reposó Israel en Sitim, y el pueblo empezó a fornicar con las
2 hijas de Moab, las cuales llamaron al pueblo a los sacrificios de
3 sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses. Y se allegó
el pueblo * a Baal-peor; y el furor del SEÑOR se encendió contra
4 Israel. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma *a* todos los príncipes del
pueblo, y ahórcalos * ante el SEÑOR *colgándoles de un madero*
delante del sol; y la ira del furor del SEÑOR se apartará de Israel.
5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a
6 sus varones que se han juntado con Baal-peor. Entonces he aquí
un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus
hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de
7 Israel, llorando ellos a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y
lo vio Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, y se levantó
8 de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano; y
fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al
varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de
9 los hijos de Israel. Y murieron de aquella mortandad veinticuatro
10, 11 mil. Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Finees, hijo
de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, ha hecho apartar mi furor de
los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he
12 consumido en mi celo a los hijos de Israel. Por tanto diles: He aquí
13 yo establezco mi pacto de paz con él; y tendrá él, y su simiente
después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo
14 celo por su Dios, y reconcilió los hijos de Israel. Y el nombre del
varón muerto, que fue muerto con la madianita, *era* Zimri hijo de
15 Salu, príncipe de *una* familia de la tribu de Simeón. Y el nombre
de la mujer madianita muerta, *era* Cozbi, hija de Zur, príncipe
16 de pueblos, padre de familia * en Madián. Y el SEÑOR habló a
17, 18 Moisés, diciendo: Afligiréis a los madianitas, y los heriréis; por
cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus engaños, con que os
han engañado en el negocio de Peor, y en el negocio de Cozbi, hija
del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de
la mortandad por causa de Peor.

26 Y aconteció después de la mortandad, que el SEÑOR habló a
2 Moisés, y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo: Tomad la
suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años

25. v.3 Otros: al acercarse Israel. **v.4** Otros: descoyúntelos. **v.15** Otros: *de la.* casa del padre

arriba, por las casas de sus padres, a todos los que puedan salir a
la guerra en Israel. Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con 3
ellos en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:
Contaréis el pueblo de veinte años arriba, como mandó el SEÑOR 4
a Moisés y a los hijos de Israel, que habían salido de tierra de
Egipto. Rubén, primogénito de Israel; los hijos de Rubén: Enoc, 5
del cual era la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los
faluitas; de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la fa- 6
milia de los carmitas. Estas *son* las familias de los rubenitas; y sus 7
contados fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta. Y los hijos 8
de Falú: Eliab. Y los hijos de Eliab: Nemuel, Datán, y Abiram. 9
Estos Datán y Abiram *fueron* los del consejo de la congregación,
que hicieron el motín contra Moisés y Aarón con la compañía de
Coré, cuando se amotinaron contra el SEÑOR. Que la tierra abrió 10
su boca y tragó a ellos y a Coré, cuando aquella compañía murió,
cuando consumió el fuego doscientos cincuenta varones, los cuales
fueron por señal. * Mas los hijos de Coré no murieron. Los hijos 11, 12
de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas;
de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los
jaquinitas; de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia 13
de los saulitas. Estas *son* las familias de los simeonitas, veintidós 14
mil doscientos. Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la 15
familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguitas; de
Suni, la familia de los sunitas; de Ozni, la familia de los oznitas; 16
de Eri, la familia de los eritas; de Arod, la familia de los aroditas; 17
de Areli, la familia de los arelitas. Estas *son* las familias de Gad, 18
por sus contados, cuarenta mil quinientos. Los hijos de Judá: Er y 19
Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y fueron los 20
hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaítas; de
Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.
Y fueron los hijos de Fares: de Hezrón, la familia de los hezronitas; 21
de Hamul, la familia de los hamulitas. Estas *son* las familias de 22
Judá, por sus contados, setenta y seis mil quinientos. Los hijos de 23
Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Fúa
la familia de los funitas; de Jasub, la familia de los jasubitas; de 24
Simrón, la familia de los simronitas. Estas *son* las familias de Isa- 25
car, por sus contados, sesenta y cuatro mil trescientos. Los hijos 26
de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de

26. v.10 Otros: ejemplo..

Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahlee-
27 litas. Estas *son* las familias de los zabulonitas, por sus contados,
28 sesenta mil quinientos. Los hijos de José por sus familias: Mana-
29 sés y Efraín. Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los
maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de
30 los galaaditas. Estos *son* los hijos de Galaad: de Jezer, la familia
31 de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas; de Asriel,
la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas;
32 de Semida, la familia de los semidaítas; de Hefer, la familia de los
33 heferitas. Y Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas; y los
nombres de las hijas de Zelofehad *fueron* Maala, y Noa, y Hogla,
34 y Milca, y Tirsa. Estas *son* las familias de Manasés; y sus conta-
35 dos, cincuenta y dos mil setecientos. Estos *son* los hijos de Efraín
por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer,
la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.
36 Y éstos *son* los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.
37 Estas *son* las familias de los hijos de Efraín, por sus contados,
treinta y dos mil quinientos. Estos *son* los hijos de José por sus fa-
38 milias. Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia
de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la
39 familia de los ahiramitas; de Sufam, la familia de los sufamitas;
40 de Hufam, la familia de los hufamitas. Y los hijos de Bela fueron
Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los arditas; de Naamán, la
41 familia de los naamitas. Estos *son* los hijos de Benjamín por sus
42 familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil seiscientos. Estos
son los hijos de Dan por sus familias: de Súham, la familia de los
43 suhamitas. Estas *son* las familias de Dan por sus familias. Todas
las familias de los suhamitas, por sus contados, sesenta y cuatro
44 mil cuatrocientos. Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la
familia de los imnitas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería,
45 la familia de los beriaítas. Los hijos de Bería: de Heber, la familia
46 de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas. Y el
47 nombre de la hija de Aser fue Sera. Estas *son* las familias de los
hijos de Aser, por sus contados, cincuenta y tres mil cuatrocientos.
48 Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los
49 jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas; de Jezer, la familia
50 de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas. Estas *son*
las familias de Neftalí por sus familias; y sus contados, cuarenta
51 y cinco mil cuatrocientos. Estos son los contados de los hijos de

Israel, seiscientos un mil setecientos treinta. Y habló el SEÑOR 52
a Moisés, diciendo: A éstos se repartirá la tierra en heredad, por 53
la cuenta de los nombres. A los más darás mayor heredad, y a 54
los menos menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a
sus contados. Pero la tierra será repartida por suerte; y por los 55
nombres de las tribus de sus padres heredarán. Conforme a la 56
suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño. Y 57
los contados de los levitas por sus familias *son* éstos: de Gersón,
la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de
Merari, la familia de los meraritas. Estas *son* las familias de los 58
levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la
familia de los mahlitas, la familia de los musitas, la familia de los
coreítas. Y Coat engendró a Amram. Y la mujer de Amram se 59
llamó Jocabed, hija de Leví, la cual *le* nació a Leví en Egipto: ésta
dio a luz de Amram a Aarón y a Moisés, y a María su hermana.
Y de Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar. Mas Na- 60, 61
dab y Abiú murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante del
SEÑOR. Y los contados de los levitas fueron veintitrés mil, to- 62
dos varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los
hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada heredad entre
los hijos de Israel. Estos *son* los contados por Moisés y Eleazar el 63
sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de
Moab, junto al Jordán de Jericó. Y entre éstos ninguno hubo de 64
los contados por Moisés y Aarón el sacerdote, los cuales contaron
a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí. Porque el SEÑOR les 65
dijo: Ciertamente morirán en el desierto; y no quedó varón de ellos,
sino Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

Y las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de **27**
Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José,
los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca,
y Tirsa, llegaron; y se presentaron delante de Moisés, y delante 2
del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la con-
gregación, a la puerta del tabernáculo del testimonio, y dijeron:
Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo en la congre- 3
gación que se reunió contra el SEÑOR en la compañía de Coré; sino
que en su pecado murió, y no tuvo hijos. ¿Por qué será quitado el 4
nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido
hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre. Y Moi- 5
sés llevó su causa delante del SEÑOR. Y el SEÑOR respondió a 6

7 Moisés, diciendo: Derecho piden las hijas de Zelofehad; les darás
posesión de heredad entre los hermanos de su padre; y traspasarás
8 la heredad de su padre a ellas. Y a los hijos de Israel hablarás,
diciendo: Cuando alguno muriere sin hijo, traspasaréis su herencia
9 a su hija; y si no tuviere hija, daréis su herencia a sus hermanos;
10 y si no tuviere hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su
11 padre. Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia a su
pariente más cercano de su linaje, el cual la heredará; y será a los
hijos de Israel por ley de derecho, como el SEÑOR mandó a Moisés.
12 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la
13 tierra que he dado a los hijos de Israel. Y después que la hayas
visto, tú también serás reunido a tus pueblos, como fue reunido tu
14 hermano Aarón. Pues fuisteis rebeldes a mi dicho en el desierto
de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las
aguas a ojos de ellos. Estas *son* las aguas de Meriba de Cades en el
15 desierto de Zin. Entonces respondió Moisés al SEÑOR, diciendo:
16 Ponga el SEÑOR, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre
17 la congregación, que salga delante de ellos, y que entre delante
de ellos, que los saque y los introduzca; para que la congregación
18 del SEÑOR no sea como ovejas sin pastor. Y el SEÑOR dijo a
Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay * espíritu,
19 y pondrás tu mano sobre él; y lo pondrás delante de Eleazar el
sacerdote, y delante de toda la congregación; y le darás manda-
20 mientos en presencia de ellos. Y pondrás de tu resplandor sobre
él, para que toda la congregación de los hijos de Israel *le* oiga. *
21 Y él estará delante de Eleazar el sacerdote, y a él preguntará por
el juicio del Urim delante del SEÑOR; por el dicho de él saldrán,
y por el dicho de él entrarán, él, y todos los hijos de Israel con él,
22 y toda la congregación. Y Moisés hizo como el SEÑOR le había
mandado; que tomó a Josué, y le puso delante de Eleazar el sacer-
23 dote, y de toda la congregación; y puso sobre él sus manos, y le
dio mandamientos, como el SEÑOR había mandado por mano de
Moisés.

28, 2 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de
Israel, y diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en
3 olor grato a * mí, guardaréis, ofreciéndomelo a su tiempo. Y les
dirás: Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis al SEÑOR: dos

27. v.18 Otros: está el. **v.20** Otros: obedezca. **28. v.2** Otros: para.

corderos sin tacha de un año, cada día; *será* el holocausto continuo. Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofre- 4
cerás entre las dos tardes; y la décima de un efa de flor de harina, 5
amasada con una cuarta de un hin de aceite molido, en presente.
Es holocausto continuo, que fue hecho en el monte de Sinaí en olor 6
grato, ofrenda encendida al SEÑOR. Y su libación *será* la cuarta 7
de un hin con cada cordero; derramarás libación de *superior* vino
al SEÑOR en el santuario. Y ofrecerás el segundo cordero entre 8
las dos tardes; conforme a la ofrenda de la mañana, y conforme a
su libación ofrecerás, ofrenda encendida en olor grato al SEÑOR.
Mas el día del sábado, dos corderos de un año sin defecto, y dos 9
décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con
su libación: *Es* el holocausto del sábado *en* cada sábado, además 10
del holocausto continuo y su libación. Y en los principios de vues- 11
tros meses ofreceréis en holocausto al SEÑOR dos becerros, y un
carnero, y siete corderos de un año sin defecto; y tres décimas de 12
flor de harina amasada con aceite, por presente con cada becerro; y
dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con
cada carnero; y una décima de flor de harina amasada con aceite, 13
en ofrenda por presente con cada cordero; holocausto de olor gra-
to, ofrenda encendida al SEÑOR. Y sus libaciones de vino serán 14
medio hin con cada becerro, y el tercio de un hin con cada carnero,
y la cuarta de un hin con cada cordero. Esto *será* el holocausto
de cada mes por todos los meses del año. Y un macho cabrío en 15
expiación * se ofrecerá al SEÑOR, además del holocausto continuo
con su libación. Mas en el mes primero, a los catorce del mes será 16
la pascua del SEÑOR. Y a los quince días de este mes, la fiesta 17
solemne; por siete días se comerán *panes* cenceños. * El primer 18
día, santa convocación; ninguna obra servil haréis. Y ofreceréis 19
en ofrenda encendida en holocausto al SEÑOR dos becerros, y un
carnero, y siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis; y 20
su presente *de harina* amasada con aceite; tres décimas con cada
becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis; con cada uno 21
de los siete corderos ofreceréis una décima; y un macho cabrío por 22
expiación, * para reconciliaros. Esto ofreceréis además del holo- 23
causto de la mañana, que *es* el holocausto continuo. Conforme a 24
esto ofreceréis el pan de la ofrenda encendida en olor grato al SE-

v.15 Otros: como *el.* pecado **v.17** Otros: ázimos.. **v.22** Otros: como *el.* pecado,

ÑOR cada uno de los siete días; se ofrecerá, además del holocausto
25 continuo, con su libación. Y el séptimo día tendréis santa convo-
26 cación; ninguna obra servil haréis. Además, el día de las primicias,
cuando ofreciereis presente nuevo al SEÑOR en vuestras semanas
cumplidas, tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis.
27 Y ofreceréis en holocausto, en olor grato al SEÑOR, dos becerros,
28 un carnero, siete corderos de un año; y el presente de ellos, flor
de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos
29 décimas con cada carnero, con cada uno de los siete corderos una
30, 31 décima; un macho cabrío, para reconciliaros. *Los* ofreceréis, además del holocausto continuo con sus presentes, y sus libaciones; sin defecto los tomaréis.

29 Y el séptimo mes, al primero del mes tendréis santa convoca-
2 ción; ninguna obra servil haréis; os será día de júbilo. * Y ofre-
ceréis holocausto por olor grato al SEÑOR, un becerro, un car-
3 nero, siete corderos de un año sin defecto; y el presente de ellos,
de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada be-
4 cerro, dos décimas con cada carnero, y con cada uno de los siete
5 corderos, una décima; y un macho cabrío por expiación, * para
6 reconciliaros. Además del holocausto del mes, y su presente, y
el holocausto continuo y su presente, y sus libaciones, conforme a
7 su ley, *por* ofrenda encendida al SEÑOR en olor grato. Y en el
diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis
8 vuestras almas; ninguna obra haréis; y ofreceréis en holocausto al
SEÑOR por olor grato, un becerro, un carnero, siete corderos de
9 un año; sin defecto los tomaréis. Y sus presentes, flor de harina
amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas
10 con cada carnero, y con cada uno de los siete corderos, una dé-
11 cima; un macho cabrío por expiación; * además de la ofrenda de
las expiaciones * por el pecado, y del holocausto continuo, y de sus
12 presentes, y de sus libaciones. También a los quince días del mes
séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y
13 celebraréis fiesta solemne al SEÑOR por siete días; y ofreceréis
en holocausto, en ofrenda encendida al SEÑOR en olor grato, tre-
ce becerros, dos carneros, catorce corderos de un año; han de ser
14 sin defecto; y los presentes de ellos, *de* flor de harina amasada con

29. **v.1** Otros: de sonar alarma de las trompetas. **v.5** Otros: como *el.* pecado, **v.11** Otros: como *el.* pecado; **v.11** Otros: reconciliaciones.

aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas
con cada uno de los dos carneros, y con cada uno de los catorce 15
corderos, una décima; y un macho cabrío por expiación; * además 16
del holocausto continuo, su presente y su libación. Y el segundo 17
día, doce becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin
defecto; y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los 18
carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme
a la ley; y un macho cabrío por expiación; además del holocaus- 19
to continuo, y su presente y su libación. Y el día tercero, once 20
becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; y 21
sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y
con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley; y 22
un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo,
y su presente y su libación. Y el cuarto día, diez becerros, dos 23
carneros, catorce corderos de un año sin defecto; sus presentes y 24
sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos,
según el número de ellos, conforme a la ley; y un macho cabrío 25
por expiación; además del holocausto continuo, su presente y su
libación. Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce 26
corderos de un año sin defecto; y sus presentes y sus libaciones 27
con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el nú-
mero de ellos, conforme a la ley; y un macho cabrío por expiación; 28
además del holocausto continuo, su presente y su libación. Y el 29
sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año
sin defecto; y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con 30
los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme
a la ley; y un macho cabrío por expiación; además del holocaus- 31
to continuo, su presente y sus libaciones. Y el séptimo día, siete 32
becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; y 33
sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y
con los corderos, según el número de ellos, conforme a su ley; y 34
un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo,
con su presente y su libación. El octavo día tendréis solemnidad; 35
ninguna obra servil haréis: Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda 36
encendida de olor grato al SEÑOR, un novillo, un carnero, siete
corderos de un año sin defecto; sus presentes y sus libaciones con 37
el novillo, con el carnero, y con los corderos, según el número de
ellos, conforme a la ley; y un macho cabrío por expiación; además 38

v.16 Otros: como *el.* pecado;

39 del holocausto continuo, con su presente y su libación. Estas cosas
ofreceréis al SEÑOR en vuestras solemnidades, además de vuestros
votos, y de vuestras ofrendas libres, en vuestros holocaustos, y en
vuestros presentes, y en vuestras libaciones y en vuestras *ofrendas*
40 *de* paz. Y Moisés dijo a los hijos de Israel, conforme a todo lo que
el SEÑOR le había mandado. *

30 Y habló Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel,
2 diciendo: Esto *es* lo que el SEÑOR ha mandado. Cuando alguno
hiciere voto al SEÑOR, o hiciere juramento ligando su alma con
obligación, no contaminará su palabra; hará conforme a todo lo que
3 salió de su boca. Mas la mujer, cuando hiciere voto al SEÑOR, y se
ligare con obligación *estando* en casa de su padre, en su juventud;
4 si su padre oyere su promesa, y la obligación con que ligó su alma,
y su padre callare a ello, todas las promesas de ella serán firmes, y
5 toda obligación con que hubiere ligado su alma, será firme. Mas si
su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus ataduras,
con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y el SEÑOR
6 la perdonará, por cuanto su padre la vedó. Pero si fuere casada,
* e hiciere votos, o pronunciare de sus labios cosa con que obligue
7 su alma; si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare a ello,
los votos de ella serán firmes, y la atadura con que ligó su alma,
8 será firme. Mas si cuando su marido lo oyó, la vedó, entonces el
voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó
9 su alma, será nulo; y el SEÑOR la perdonará. Pero todo voto de
10 viuda, o repudiada, con que ligare su alma, será firme. Mas si lo
hubiere hecho * *en* casa de su marido, y hubiere ligado su alma
11 con obligación de juramento, si su marido oyó, y calló a ello, y no
le vedó; entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación
12 con que hubiere ligado su alma, será firme. Mas si su marido los
anuló el día que *los* oyó; todo lo que salió de sus labios *en* cuanto
a sus votos, y *en* cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su
13 marido los anuló, y el SEÑOR la perdonará. Todo voto, o todo
juramento de obligación a abstinencia, * su marido lo confirmará,
14 o su marido lo anulará. Pero si su marido callare a ello de día
en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones
que están sobre ella; las confirmó por cuanto calló a ello el día que

v.40 Otros: SEÑOR había mandado a Moisés.. **30. v.6** Otros: tuviere esposo,. **v.10** Otros: hizo voto. **v.13** Otros: afligir el alma.

lo oyó. Mas si los anulare después de haberlos oído, entonces él 15
llevará el pecado * de ella. Estas son las ordenanzas que el SEÑOR 16
mandó a Moisés entre el varón y su mujer, entre el padre y su hija,
durante su juventud en casa de su padre.

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Haz la venganza de los **31**, 2
hijos de Israel sobre los madianitas; después serás recogido a tus
pueblos. Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos al- 3
gunos de vosotros para la guerra, e irán contra Madián, y harán
la venganza del SEÑOR en Madián. Mil de cada tribu de todas 4
las tribus de los hijos de Israel, enviaréis a la guerra. Así fueron 5
dados de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil a pun-
to de guerra. Y Moisés los envió a la guerra; mil por cada tribu 6
envió; y Finees, hijo de Eleazar sacerdote, *fue* a la guerra con los
santos instrumentos, con las trompetas del júbilo * en su mano.
Y pelearon contra Madián, como el SEÑOR lo mandó a Moisés, 7
y mataron a todo varón. Mataron también, entre los muertos de 8
ellos, a los reyes de Madián: Evi, y Requem, y Zur, y Hur, y Reba,
cinco reyes de Madián; también a Balaam, hijo de Beor, mataron a
cuchillo. Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los 9
madianitas, y sus chiquitos y todas * sus bestias, y todos sus gana-
dos; y arrebataron toda su hacienda. Y todas sus ciudades por sus 10
habitaciones, y todos sus palacios quemaron a fuego. Y tomaron 11
todo el despojo, y toda la presa, así de hombres como de bestias.
Y lo trajeron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a la congrega- 12
ción de los hijos de Israel, los cautivos y la presa y los despojos, al
campamento en los llanos de Moab, que *estaba* junto al Jordán de
Jericó. Y salieron Moisés y Eleazar el sacerdote, y todos los prín- 13
cipes de la congregación, a recibirlos fuera del campamento. Y se 14
enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los tribunos
y centuriones que volvían de la guerra; y les dijo Moisés: ¿Todas 15
las mujeres habéis reservado? * He aquí, ellas fueron a los hijos 16
de Israel, por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra
el SEÑOR en el negocio de Peor; por lo que hubo mortandad en
la congregación del SEÑOR. Matad, pues, ahora todos los ma- 17
chos entre los niños; matad también toda mujer que haya conocido
varón carnalmente. Pero a todas las niñas entre las mujeres, que 18
no hayan conocido *ayuntamiento de* varón, os guardaréis vivas. Y 19

v.15 Otros: la iniquidad. **31. v.6** Otros: de sonar. **v.9** Otros: tomaron el despojo de. **v.15** Otros: salvado vivas?.

vosotros quedaos fuera del campamento siete días; y todos los que
hubieren matado persona, y cualquiera que hubiere tocado muerto,
os expiaréis * al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cau-
20 tivos. *Asimismo* expiaréis * todo vestido, y toda prenda de pieles,
21 y toda obra de pelos de cabra, y todo vaso de madera. Y Eleazar
el sacerdote dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra:
Esta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha mandado a Moi-
22 sés: Ciertamente el oro, y la plata, *el* bronce, *el* hierro, *el* estaño,
23 y *el* plomo, todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar,
y será limpio, bien que en las aguas de expiación habrá de purifi-
carse; * mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego.
24 Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y *así* seréis lim-
25 pios; y después entraréis en el campamento. Y el SEÑOR habló a
26 Moisés, diciendo: Toma la cuenta de la presa que se ha capturado,
así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y
27 las cabezas de los padres de la congregación; y partirás por mitad
la presa entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y to-
28 da la congregación. Y apartarás para el SEÑOR el tributo de los
hombres de guerra, que salieron a la guerra; de quinientos uno, así
de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas.
29 De la mitad de ellos lo tomarás; y darás a Eleazar el sacerdote la
30 ofrenda del SEÑOR. Y de la mitad perteneciente a los hijos de
Israel tomarás uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de
los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás a los levitas,
31 que tienen la guarda del tabernáculo del SEÑOR. E hicieron Moi-
32 sés y Eleazar el sacerdote como el SEÑOR mandó a Moisés. Y fue
la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra,
33 seiscientas setenta y cinco mil ovejas, y setenta y dos mil bueyes,
34, 35 y setenta y un mil asnos; y en cuanto a personas, de mujeres que
no habían conocido *ayuntamiento* de varón, en todas treinta y dos
36 mil. Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue
37 el número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas. Y
el tributo para el SEÑOR de la ovejas, fue seiscientas setenta y
38 cinco. Y de los bueyes, treinta y seis mil; y de ellos el tributo para
39 el SEÑOR, setenta y dos. Y de los asnos, treinta mil quinientos; y
40 de ellos el tributo para el SEÑOR, setenta y uno. Y de las perso-

v.19 Otros: haréis remover el pecado. **v.20** Otros: haréis remover el pecado de. **v.23** Otros: separación habrá de remover el pecado;.

nas, dieciséis mil; y de ellas el tributo para el SEÑOR, treinta y dos personas. Y dio Moisés el tributo, por *elevada* ofrenda al SEÑOR, 41
a Eleazar el sacerdote, como el SEÑOR lo mandó a Moisés. Y de 42
la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres
que habían ido a la guerra; (la mitad para la congregación fue: 43
de las ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas; y de los 44
bueyes, treinta y seis mil; y de los asnos, treinta mil quinientos; 45
y de las personas, dieciséis mil.) De la mitad, pues, para los hijos 46, 47
de Israel, Moisés tomó uno de *cada* cincuenta, así de las personas
como de los animales, y los dio a los levitas, que tenían la guarda
del tabernáculo del SEÑOR; como el SEÑOR lo había mandado a
Moisés. Y llegaron a Moisés los capitanes de los millares de aquel 48
ejército, los tribunos y centuriones; y dijeron a Moisés: Tus siervos 49
han tomado razón de los hombres de guerra que *están* en nuestro
poder, y ninguno ha faltado de nosotros. Por lo cual hemos ofreci- 50
do al SEÑOR ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro,
brazaletes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas, para reconciliar
nuestras personas delante del SEÑOR. Y Moisés y el sacerdote 51
Eleazar recibieron el oro de ellos, todos vasos obrados. Y todo 52
el oro de la ofrenda que ofrecieron al SEÑOR de los tribunos y
centuriones, *fue* dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. (Porque 53
los varones del ejército habían tomado botín cada uno para sí.)
Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribu- 54
nos y centuriones, y lo trajeron al tabernáculo del testimonio, por
memoria de los hijos de Israel delante del SEÑOR.

Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchísimo ga- **32**
nado; los cuales viendo la tierra de Jazer y de Galaad, les pareció
el lugar, lugar de ganado. Y vinieron los hijos de Gad y los hijos 2
de Rubén, y hablaron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a los
príncipes de la congregación, diciendo: Atarot, y Dibón, y Jazer, 3
y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo, y Beón, la tierra 4
que el SEÑOR hirió delante de la congregación de Israel, es tierra
de ganado, y tus siervos tienen ganado. *Por tanto*, dijeron, si ha- 5
llamos gracia en tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad,
y no nos hagas pasar el Jordán. Y respondió Moisés a los hijos 6
de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Vendrán vuestros hermanos a la
guerra, y vosotros os quedaréis aquí? ¿Y por qué desanimáis el 7
corazón de los hijos de Israel, para que no pasen a la tierra que
les ha dado el SEÑOR? Así hicieron vuestros padres, cuando los 8

envié desde Cades-barnea para que viesen * la tierra. Cuando subieron hasta la arroyada de Escol, y vieron la tierra desanimaron el corazón de los hijos de Israel, para no venir a la tierra que el SEÑOR les había dado. Y el furor del SEÑOR se encendió entonces, y juró diciendo: Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; excepto Caleb, hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos del SEÑOR. Y el furor del SEÑOR se encendió en Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante del SEÑOR. Y he aquí, vosotros habéis levantado en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún a la ira del SEÑOR contra Israel. Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y echaréis a perder a todo este pueblo. Entonces ellos vinieron a él y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños; y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar; y nuestros niños quedarán en ciudades fuertes a causa de los moradores de la tierra. No volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad. Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad de este lado del Jordán al oriente. Entonces les respondió Moisés: Si lo hiciereis así, si os apercibiereis para ir delante del SEÑOR a la guerra, y pasaréis todos vosotros armados el Jordán delante del SEÑOR, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí, y que la tierra sea sojuzgada delante del SEÑOR; luego volveréis, y seréis libres de * culpa para con el SEÑOR, y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante del SEÑOR. Mas si así no lo hiciereis, he aquí habréis pecado al * SEÑOR; y sabed que vuestro pecado os alcanzará. Edificaos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca. Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado. Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados, y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad; y

32. v.8 Otros: vieran. **v.22** Otros: sin. **v.23** Otros: ante el.

tus siervos, armados todos de guerra, pasarán delante del SEÑOR
a la guerra, de la manera que nuestro señor dice. Entonces los en- 28
comendó Moisés a Eleazar el sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a
los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel. Y les 29
dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, pasaren con
vosotros el Jordán, armados todos de guerra delante del SEÑOR,
luego que la tierra fuere sojuzgada delante de vosotros, les daréis
la tierra de Galaad en posesión. Mas si no pasaren armados con 30
vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de
Canaán. Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, di- 31
ciendo: Haremos lo que el SEÑOR ha dicho a tus siervos. Nosotros 32
pasaremos armados delante del SEÑOR a la tierra de Canaán, y la
posesión de nuestra heredad será de este lado del Jordán. Así les 33
dio Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén, y a la media
tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón rey amorreo, y el
reino de Og rey de Basán, la tierra con sus ciudades y términos,
las ciudades de la tierra alrededor. Y los hijos de Gad edificaron 34
a Dibón, y a Atarot, y a Aroer, y a Atarot-sofán, y a Jazer, y a 35
Jogbeha, y a Bet-nimra, y a Bet-arán, ciudades fuertes, y también 36
majadas para ovejas. Y los hijos de Rubén edificaron a Hesbón, y 37
a Eleale, y a Quiriataim, y a Nebo, y a Baal-meón, (mudados los 38
nombres), y a Sibma, y pusieron nombres a las ciudades que edifi-
caron. Y los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, y 39
la tomaron, y echaron al amorreo que *estaba* en ella. Y Moisés dio 40
Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella. También 41
Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y les puso por nombre
Havot-jair. Asimismo Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y lo 42
llamó Noba, conforme a su nombre.

Estas son las partidas de los hijos de Israel, los cuales salieron **33**
de la tierra de Egipto por sus escuadrones, * por mano de Moisés y
Aarón. Y Moisés escribió sus salidas por sus partidas por dicho del 2
SEÑOR. Estas, pues, *son* sus partidas por sus salidas. De Rameses 3
partieron en el mes primero, a los quince días del mes primero; el
segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano alta,
a ojos de todo Egipto. *Estaban* enterrando los egipcios *a* los que 4
el SEÑOR había muerto de ellos, * a todo primogénito; habiendo
el SEÑOR hecho también juicios en sus dioses. Partieron, pues, 5

33. v.1 Otros: ejércitos,. **v.4** Otros: herido de muerte,.

los hijos de Israel de Ramesés, y asentaron campamento en Sucot.
6 Y partiendo de Sucot, asentaron * en Etam, que está al principio
7 del desierto. Y partiendo de Etam, volvieron sobre Pi-hahirot, que
8 *está* delante de Baal-zefón, y asentaron delante de Migdol. Y partiendo de Pi-hahirot, pasaron por *en* medio del mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etam, y asentaron
9 en Mara. Y partiendo de Mara, vinieron a Elim, donde había doce
10 fuentes de aguas, y setenta palmeras; * y asentaron allí. Y partidos
11 de Elim, asentaron junto al mar Bermejo. Y partidos del mar Ber-
12 mejo, asentaron en el desierto de Sin. Y partidos del desierto de
13 Sin, asentaron en Dofca. Y partidos de Dofca, asentaron en Alús.
14 Y partidos de Alús, asentaron en Refidim, donde el pueblo no tuvo
15 aguas para beber. Y partidos de Refidim, asentaron en el desierto
16 de Sinaí. Y partidos del desierto de Sinaí, asentaron en Kibrot-
17, 18 hataava. Y partidos de Kibrot-hataava, asentaron en Hazerot. Y
19 partidos de Hazerot, asentaron en Ritma. Y partidos de Ritma,
20 asentaron en Rimón-peres. Y partidos de Rimón-peres, asentaron
21, 22 en Libna. Y partidos de Libna, asentaron en Rissa. Y partidos
23 de Rissa, asentaron en Ceelata, Y partidos de Ceelata, asentaron
24 en el monte de Sefer. Y partidos del monte de Sefer, asentaron en
25, 26 Harada. Y partidos de Harada, asentaron en Macelot. Y partidos
27 de Macelot, asentaron en Tahat. Y partidos de Tahat, asentaron
28, 29 en Tara. Y partidos de Tara, asentaron en Mitca. Y partidos de
30 Mitca, asentaron en Hasmona. Y partidos de Hasmona, asentaron
31 en Moserot. Y partidos de Moserot, asentaron en Bene-jaacán.
32, 33 Y partidos de Bene-jaacán, asentaron en el monte de Gidgad. Y
34 partidos del monte de Gidgad, asentaron en Jotbata. Y partidos
35 de Jotbata, asentaron en Abrona. Y partidos de Abrona, asenta-
36 ron en Ezión-geber. Y partidos de Ezión-geber, asentaron en el
37 desierto de Zin, que es Cades. Y partidos de Cades, asentaron en
38 el monte de Hor, en la extremidad de la tierra de Edom. Y subió Aarón el sacerdote al monte de Hor, conforme al dicho del SEÑOR, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de
39 la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primero del mes. Y era Aarón de edad de ciento veintitrés años, cuando murió en el monte
40 de Hor. Y el cananeo, rey de Arad, que habitaba al mediodía en la tierra de Canaán, oyó como habían entrado los hijos de Israel.
41, 42 Y partidos del monte de Hor, asentaron en Zalmona. Y partidos

v.6 Otros: acamparon. **v.9** Otros: palmas;.

de Zalmona, asentaron en Punón. Y partidos de Punón, asentaron en Obot. Y partidos de Obot, asentaron en Ije-abarim; en el término de Moab. Y partidos de Ije-abarim, asentaron en Dibón-gad. Y partidos de Dibón-gad, asentaron en Almón-diblataim. Y partidos de Almón-diblataim, asentaron en los montes de Abarim, delante de Nebo. Y partidos de los montes de Abarim, asentaron en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó. Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab. Y habló el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán, echaréis a todos los moradores de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundición destruiréis, y destruiréis todos sus altos; y echaréis *a los moradores de* la tierra, y habitaréis en ella; porque *yo* os la he dado para que la heredéis. Y heredaréis la tierra por suertes por vuestras familias; al mucho daréis mucho por su heredad, y al poco daréis poco por su heredad; donde le saliere la suerte, allí la tendrá; por las tribus de vuestros padres heredaréis. Y si no echareis *a* los moradores de la tierra de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos *serán* por aguijones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis. Y será, como yo pensé hacerles a ellos, haré a vosotros.

43 44 45 46, 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, es a saber, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaán según sus términos; tendréis el lado del mediodía desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y os será el término del mediodía al extremo del Mar Salado hacia el oriente. Y este término os irá rodeando desde el mediodía hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y sus salidas serán del mediodía a Cades-barnea; y saldrá a Hasar-adar, y pasará hasta Asmón; y rodeará este término, desde Asmón hasta el arroyo de Egipto, y sus remates serán al occidente. * Y el término occidental os será el Gran Mar; este término os será el término occidental. Y el término del norte será éste: desde el Gran Mar os señalaréis al monte de Hor. Del monte de Hor señalaréis a la entrada de Hamat, y serán las salidas de

34, 2 3 4 5 6 7 8

34. v.5 Otros: mar *occidental.*.

9 aquel término a Zedad; y saldrá este término a Zifrón, y serán
10 sus salidas a Hazar-enán; éste os será el término del norte. Y por
11 término al oriente os señalaréis desde Hazar-enán hasta Sefam; y
descenderá este término desde Sefam a Ribla, al oriente de Aín; y
descenderá este término, y llegará a la costa del mar de Cineret
12 al oriente. *Después* descenderá este término al Jordán, y serán
sus salidas al mar Salado; ésta será vuestra tierra por sus términos
13 alrededor. Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Esta es
la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó el SEÑOR que
14 diese * a las nueve tribus, y a la media tribu; porque la tribu de los
hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos
de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés,
15 han tomado su herencia. Dos tribus y media tomaron su heredad
del otro lado del Jordán de Jericó al oriente, al nacimiento *del sol*.
16, 17 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Estos *son* los nombres de
los varones que os tomarán * la posesión de la tierra para vosotros:
18 Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de Nun. Y tomaréis de cada
19 tribu un príncipe, para tomar * la posesión de la tierra. Y éstos
son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo
20 de Jefone. Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de
21, 22 Amiud. De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón. Y de
23 la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Jogli. De
los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe
24 Haniel hijo de Efod. Y de la tribu de los hijos de Efraín, el prín-
25 cipe Kemuel hijo de Siftán. Y de la tribu de los hijos de Zabulón,
26 el príncipe Elizafán hijo de Parnac. Y de la tribu de los hijos de
27 Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán. Y de la tribu de los hijos
28 de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi. Y de la tribu de los
29 hijos de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud. Estos *son* a los
que mandó el SEÑOR que hiciesen * heredar la tierra a los hijos
de Israel en la tierra de Canaán.

35 Y habló el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab, junto al
2 Jordán de Jericó, diciendo: Manda a los hijos de Israel, que den a
los levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten.
También daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades alrededor
3 de ellas. Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de
ellas serán para sus animales, y para sus ganados, * y para todas

v.13 Otros: diera. **v.17** Otros: dividirán. **v.18** Otros: dividir. **v.29** Otros: hicieran.
35. v.3 Otros: sustancia,.

sus bestias. Y los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas, 4
serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera.
Luego mediréis fuera de la ciudad a la parte del oriente dos mil 5
codos, y a la parte del mediodía dos mil codos, y a la parte del
occidente dos mil codos, y a la parte del norte dos mil codos, y
la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades.
Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades *serán* de 6
acogimiento, * las cuales daréis para que el homicida se acoja allá;
y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades. Todas las ciu- 7
dades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades; ellas
con sus ejidos. Y las ciudades que diereis de la heredad de los hijos 8
de Israel, del *que* mucho tomaréis mucho, y del *que* poco tomaréis
poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión
que heredará. Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a 9, 10
los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la
tierra de Canaán, os señalaréis ciudades, ciudades de acogimiento 11
* tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno por yerro.
Y os serán aquellas ciudades por acogimiento * del pariente *ven-* 12
gador, y no morirá el homicida hasta que esté a juicio delante de
la congregación. De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis 13
ciudades de acogimiento. * Tres ciudades daréis de este lado del 14
Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán; las cuales
serán ciudades de acogimiento. * Estas seis ciudades serán para 15
acogimiento a * los hijos de Israel, y al peregrino, y al que morare
entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere *de muerte* a
otro * por yerro. Y si con instrumento de hierro lo hiriere y muri- 16
re, homicida es; el homicida morirá. Y si con piedra de mano, de 17
que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida mo-
rirá. Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, 18
lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá. El pariente 19
vengador de la sangre del muerto, él matará al homicida; cuando
lo encontrare, él le matará. Y si con odio lo empujó, o echó sobre 20
él *alguna* cosa por asechanzas, y muere; o por enemistad lo hirió 21
con su mano, y murió; el heridor morirá; es homicida; el pariente
del muerto * matará al homicida, cuando lo encontrare. Mas si 22
casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él cualquier

v.6 Otros: refugio,. **v.11** Otros: refugio. **v.12** Otros: para refugiarse. **v.13** Otros: refugio.. **v.14** Otros: refugio.. **v.15** Otros: de refugio para. **v.15** Otros: otra persona. **v.21** Otros: vengador.

23 instrumento sin asechanzas, o bien, sin verlo, hizo caer sobre él
alguna piedra, de que pudo morir, y muriere, y él no era su enemi-
24 go, ni procuraba su mal; entonces la congregación juzgará entre
25 el heridor y el pariente del muerto * conforme a estas leyes. Y la
congregación librará al homicida de mano del pariente del muerto,
* y la congregación lo hará volver a su ciudad de acogimiento, *
a la cual se había acogido; y morará en ella hasta que muera el
26 sumo sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo. Y si el ho-
micida saliere fuera del término de su ciudad de refugio, a la cual
27 se acogió, y el pariente del muerto * le hallare fuera del término
de la ciudad de su acogida, y el pariente del muerto * matare al
28 homicida, no se le culpará a él por su sangre. Pues en su ciudad de
acogimiento * habitará hasta que muera el sumo sacerdote; y des-
pués que muriere el sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra
29 de su posesión. Y estas *cosas* os serán por ordenanza de derecho
30 por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones. Cualquiera
que hiriere a alguno, por dicho de testigos, morirá el homicida; mas
un *solo* testigo no hablará contra alguna persona para que mue-
31 ra. Y no tomaréis precio * por la vida del homicida; porque está
32 condenado a muerte; mas indefectiblemente morirá. Ni tampoco
tomaréis precio * del que huyó a su ciudad de acogimiento, * para
33 que vuelva a vivir en *su* tierra, hasta que muera el sacerdote. Y
no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre
contaminará la tierra; y la tierra no será expiada * de la sangre que
34 fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. No
contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo
habito; porque yo el SEÑOR habito en medio de los hijos de Israel.
36 Y llegaron los príncipes de los padres de la familia de Galaad,
hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de
José; y hablaron delante de Moisés, y de los príncipes, cabezas
2 de padres de los hijos de Israel, y dijeron: el SEÑOR mandó a
mi señor que por suerte diese * la tierra a los hijos de Israel en
posesión; también ha mandado el SEÑOR a mi señor, que dé la
3 posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas; las cuales, si
se casaren con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos

v.24 Otros: vengador de la sangre. **v.25** Otros: vengador de la sangre,. **v.25** Otros: la ciudad de refugio,. **v.27** Otros: vengador de la sangre. **v.27** Otros: vengador de la sangre. **v.28** Otros: refugio. **v.31** Otros: rescate. **v.32** Otros: rescate. **v.32** Otros: refugio,. **v.33** Otros: reconciliada. **36. v.2** Otros: diera .

de Israel, la herencia de ellas será *así* disminuida de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que serán *unidas*; y será quitada de la suerte de nuestra heredad. Y cuando 4
viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres. Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por dicho del SEÑOR, 5
diciendo: La tribu de los hijos de José habla derecho. * Esto *es* 6
lo que ha mandado el SEÑOR acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas lo deseen, * pero en la familia de la tribu de su padre se casarán; para que la heredad de los hijos 7
de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se allegará * a la heredad de la tribu de sus padres. Y cualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de 8
los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres. Para que no ande la heredad rodando de una tribu 9
a otra; mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue * a su heredad. Como el SEÑOR mandó a Moisés, así hicieron las 10
hijas de Zelofehad. Y *así* Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milca, y Noa, 11
hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos. De la familia 12
de los hijos de Manasés, hijo de José, fueron mujeres; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre. Estos *son* los 13
mandamientos y los derechos que mandó el SEÑOR por mano de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

v.5 Otros: rectamente.. **v.6** Otros: les pluguiere,. **v.7** Otros: vinculará. **v.9** Otros: vinculará.

Deuteronomio

1 Estas *son* las palabras que habló Moisés a todo Israel a
este lado del Jordán en el desierto, en el llano delante del
mar Bermejo, entre Parán, y Tofel, y Labán, y Hazerot,
2 y Dizahab. Once jornadas *hay* desde Horeb, camino del
3 monte de Seir, hasta Cades-barnea. Y fue, *que* a los cuarenta años,
en el mes undécimo, al primero del mes, Moisés habló a los hijos de
Israel conforme a todas las cosas que el SEÑOR le había mandado
4 acerca de ellos; después que hirió a Sehón rey de los amorreos, que
habitaba en Hesbón, y a Og rey de Basán, que habitaba en Asta-
5 rot en Edrei; a este lado del Jordán, en tierra de Moab, resolvió
6 Moisés declarar esta ley, diciendo: El SEÑOR nuestro Dios nos
habló en Horeb, diciendo: Habéis estado bastante *tiempo* en este
7 monte; volveos, partíos, e id al monte del amorreo, y a todas sus
comarcas, en el llano, en el monte, y en los valles, y al mediodía,
y a la costa del mar, a la tierra del cananeo, y al Líbano, hasta el
8 gran río, el río Eufrates. Mirad, *yo* he dado la tierra en vuestra
presencia; entrad y poseed la tierra que el SEÑOR juró a vuestros
padres Abraham, Isaac, y Jacob, que *les* daría a ellos y a su si-
9 miente después de ellos. Y *yo* os hablé entonces, diciendo: *Yo* no
10 puedo llevaros solo; el SEÑOR vuestro Dios os ha multiplicado, y
he aquí *sois* hoy vosotros como las estrellas del cielo en multitud.
11 ¡El SEÑOR Dios de vuestros padres añada sobre vosotros como
12 sois mil veces *más*, y os bendiga, como os ha prometido! ¿Cómo
llevaré *yo* solo vuestras molestias, vuestras cargas, y vuestros plei-
13 tos? Dadme de entre vosotros, de vuestras tribus, varones sabios
y entendidos y expertos, para que *yo* los ponga por vuestros jefes.
14 * Y me respondisteis, y dijisteis: Bueno *es* hacer lo que has di-
15 cho. Y tomé los principales de vuestras tribus, varones sabios y
expertos, y los puse por príncipes sobre vosotros, príncipes de mi-

1. v.13 Otros: cabeza..

llares, y príncipes de cientos, y príncipes de cincuenta, y príncipes de diez, y gobernadores a * vuestras tribus. Y entonces mandé a 16
vuestros jueces, diciendo: Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el que le es extranjero.
No tengáis respeto de personas en el juicio; así al pequeño como al 17
grande oiréis; no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa que os fuere difícil, la traeréis a mí, y *yo* la oiré.
Os mandé, pues, en aquel tiempo, todo lo que habíais de hacer. Y 18, 19
partidos de Horeb, anduvimos todo este desierto grande y temeroso que habéis visto, por el camino del monte del amorreo, como el SEÑOR nuestro Dios nos lo mandó; y llegamos hasta Cades-barnea.
Entonces os dije: Habéis llegado al monte del amorreo, el cual el 20
SEÑOR nuestro Dios nos da. Mira, el SEÑOR tu Dios ha dado 21
delante de ti la tierra; sube y toma posesión de *ella*, como el SEÑOR el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. Y 22
llegasteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros, que nos reconozcan la tierra y nos traigan de vuelta razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. Y el dicho me pareció bien; y tomé doce varones 23
de vosotros, un varón por *cada* tribu. Y se encaminaron, y subieron 24
al monte, y llegaron hasta el valle de Escol, y reconocieron *la tierra*. Y tomaron en sus manos del fruto de la tierra, y nos lo 25
trajeron, y nos dieron cuenta, y dijeron: *Es* buena la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos da. Pero no quisisteis subir, antes fuis- 26
teis rebeldes al dicho del SEÑOR vuestro Dios; y murmurasteis en 27
vuestras tiendas, diciendo: Porque el SEÑOR nos aborrecía, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en mano del amorreo para destruirnos. ¿A dónde subimos? Nuestros hermanos han he- 28
cho desfallecer nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí hijos de gigantes. Entonces os dije: No 29
temáis, ni tengáis miedo de ellos. El SEÑOR vuestro Dios, el cual 30
va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo con vosotros en Egipto delante de vuestros ojos;
y en el desierto has visto que el SEÑOR tu Dios te ha traído, como 31
trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis venido a este lugar. Y aun con esto no creisteis 32

v.15 Otros: de.

33 en el SEÑOR vuestro Dios, el cual iba delante de vosotros por el
camino, para reconoceros el lugar donde habíais de asentar el cam-
pamento, con fuego de noche para mostraros el camino por donde
34 anduvieseis, * y con *la* nube de día. Y oyó el SEÑOR la voz de
35 vuestras palabras, y se enojó, y juró diciendo: No verá hombre
alguno de estos *de* esta mala generación, la buena tierra que juré
36 que había de dar a vuestros padres, excepto Caleb hijo de Jefone;
él la verá, y a él le daré la tierra que pisó, y a sus hijos; porque fue
37 perfecto con el SEÑOR. Y también contra mí se airó el SEÑOR
38 por vosotros, diciendo: Tampoco tú entrarás allá. Josué hijo de
Nun, que está delante de ti, él entrará allá; anímale; porque él la
39 hará heredar a Israel. Y vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis:
Serán por presa; y vuestros hijos que no saben hoy *lo* bueno ni
lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán.
40 Y vosotros volveos, y partíos al desierto camino del mar Bermejo.
41 *Entonces* respondisteis y me dijisteis: Hemos pecado contra el SE-
ÑOR; nosotros subiremos y pelearemos, conforme a todo lo que el
SEÑOR nuestro Dios nos ha mandado. Y os armasteis cada uno de
42 sus armas de guerra, y os preparasteis para subir al monte. Y el
SEÑOR me dijo: Diles: No subáis, ni peleéis, pues no *estoy* entre
vosotros; para que no seáis heridos delante de vuestros enemigos.
43 Y os hablé, y no disteis oído; antes fuisteis rebeldes al dicho del
44 SEÑOR, y porfiasteis con soberbia, y subisteis al monte. Y salió
el amorreo, que habitaba en aquel monte, a vuestro encuentro, y
os persiguieron, como hacen las avispas, y os quebrantaron en Seir,
45 *persiguiéndoos* hasta Horma. Y volvisteis, y llorasteis delante del
SEÑOR; *pero* el SEÑOR no escuchó vuestra voz, ni os prestó oído.
46 Y estuvisteis en Cades por muchos días, como *parece* en los días
que habéis estado.

2 Y volvimos, y partimos al desierto, camino del mar Bermejo,
como el SEÑOR me había dicho; y rodeamos el monte de Seir por
2, 3 muchos días; hasta que el SEÑOR me habló, diciendo: Habéis
4 rodeado este monte bastante *tiempo*; volveos al aquilón. Y manda
al pueblo, diciendo: Pasando vosotros por el término de vuestros
hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán
5 miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho; no os busquéis
pelea con ellos; que no os daré de su tierra ni aun la holladura de la

v.33 Otros: debíais de seguir,.

planta de un pie; porque *yo* he dado por heredad a Esaú el monte de Seir. La comida compraréis de ellos por dinero, y comeréis; y el 6
agua también compraréis de ellos por dinero, y beberéis; pues el 7
SEÑOR tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; *él* sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años el SEÑOR tu Dios *fue* contigo; y ninguna cosa te ha faltado. Y pasamos de 8
nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino de la llanura de Elat y de Ezión-geber. Y volvimos, y pasamos camino del desierto de Moab. Y el SEÑOR me dijo: No 9
molestes a Moab, ni te busques la guerra con ellos, que no te daré posesión de su tierra; porque *yo* he dado a Ar por heredad a los hijos de Lot. (Los emitas habitaron en ella antes, pueblo grande, 10
y numeroso, y alto como gigantes. Por gigantes eran ellos también 11
contados, como los anaceos; y los moabitas los llaman emitas. Y en 12
Seir habitaron antes los horeos, a los cuales heredaron los hijos de Esaú; y los destruyeron de delante de sí, y moraron en lugar de ellos; como hizo Israel en la tierra de su posesión que les dio el SEÑOR.) Levantaos ahora, y pasad el arroyo de Zered. Y pasamos el arroyo 13
de Zered. Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta que 14
pasamos el arroyo de Zered, fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como el SEÑOR les había jurado. Y también la 15
mano del SEÑOR fue sobre ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta acabarlos. Y aconteció que cuando todos los 16
hombres de guerra fueron acabados por muerte de entre el pueblo, el SEÑOR me habló, diciendo: Tú pasarás hoy el término de Moab, 17, 18
a Ar, y te acercarás delante de los hijos de Amón, no los molestes, 19
ni te revuelves * con ellos; porque no te tengo de dar * posesión de la tierra de los hijos de Amón; que a los hijos de Lot la he dado por heredad. (Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron 20
en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; pueblo grande, y numeroso, y alto, como los anaceos; 21
a los cuales el SEÑOR destruyó de delante de los *amonitas*, y ellos les heredaron, y habitaron en su lugar, como hizo con los 22
hijos de Esaú, que habitaban en Seir, que destruyó a los horeos de delante de ellos; y ellos les heredaron, y habitaron en su lugar hasta hoy. Y a los aveos que habitaban en Haserin hasta Gaza, los 23

2. v.19 Otros: pelees. **v.19** Otros: daré.

caftoreos que salieron de Caftor los destruyeron, y habitaron en su
24 lugar.) Levantaos, partid, y pasad el arroyo de Arnón; mira, *yo* he
dado en tu mano a Sehón rey de Hesbón, amorreo, y a su tierra;
25 comienza, tome posesión, y busca la guerra con él. Hoy comenzaré
a poner tu miedo y tu espanto sobre los pueblos *debajo* de todo
el cielo, los cuales oirán tu fama, y temblarán, y se angustiarán
26 delante de ti. Y envié embajadores desde el desierto de Cademot
27 a Sehón rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo: Pasaré por
tu tierra por el camino; por el camino iré, sin apartarme a diestra ni
28 a siniestra. La comida me venderás por dinero y comeré; el agua
también me darás por dinero, y beberé; solamente pasaré a pie;
29 como lo hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitaban en Seir, y
los moabitas que habitan en Ar; hasta que pase el Jordán a la tierra
30 que nos da el SEÑOR nuestro Dios. Mas Sehón rey de Hesbón
no quiso que pasásemos por él; porque el SEÑOR tu Dios había
endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en
31 tu mano, como *hasta* hoy. Y me dijo el SEÑOR: Mira, ya he
comenzado a dar delante de ti a Sehón y a su tierra; comienza,
32 toma posesión, para que heredes su tierra. Y nos salió Sehón al
33 encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza. Mas el
SEÑOR nuestro Dios lo entregó delante de nosotros; y herimos a
34 él y a sus hijos, y a todo su pueblo. Y tomamos entonces todas
sus ciudades, y destruimos todas las ciudades, hombres, y mujeres,
35 y niños; no dejamos ninguno. Solamente tomamos para nosotros
las bestias, y los despojos de las ciudades que habíamos tomado.
36 Desde Aroer, que *está* junto a la ribera del arroyo de Arnón, y la
ciudad que *está* en el arroyo, hasta Galaad, no hubo ciudad que
escapase de nosotros; todas las entregó el SEÑOR nuestro Dios
37 delante de nosotros. Solamente a la tierra de los hijos de Amón
no llegaste, ni a todo lo que está a la orilla del arroyo de Jaboc ni
a las ciudades del monte, ni a lugar alguno que el SEÑOR nuestro
Dios había prohibido.

3 Y volvimos, y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro
2 Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. Y me
dijo el SEÑOR: No tengas temor de él, porque en tu mano he
entregado a él y a * todo su pueblo, y su tierra; y harás con él
3 como hiciste con Sehón rey amorreo, que habitaba en Hesbón. Y
el SEÑOR nuestro Dios entregó también en nuestra mano a Og

3. v.2 Otros: junto con.

rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual herimos hasta no quedar
de él ninguno. Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó 4
ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades, toda la tierra *
de Argob, del reino de Og en Basán. Todas éstas *eran* ciudades 5
fortalecidas con alto muro, con puertas y barras; sin *contar* muchas
ciudades sin muro. Y las destruimos, como hicimos a Sehón rey 6
de Hesbón, destruyendo toda ciudad, hombres, mujeres, y niños.
Y tomamos para nosotros todas las bestias, y los despojos de las 7
ciudades. *También* tomamos en aquel tiempo de mano de *los* dos 8
reyes amorreos que *estaban* a este lado del Jordán, la tierra desde el
arroyo de Arnón hasta el monte de Hermón. (Los sidonios llaman 9
a Hermón Sirión; y los amorreos, Senir.) Todas las ciudades de la 10
llanura, y todo Galaad, y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades
del reino de Og en Basán. Porque sólo Og rey de Basán había 11
quedado del resto de los gigantes. He aquí su cama, una cama de
hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud *de*
ella de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, al codo de un
hombre. Y esta tierra *que* heredamos entonces desde Aroer, que 12
está junto al arroyo de Arnón, y la mitad del monte de Galaad
con sus ciudades, di a los rubenitas y a los gaditas; y el resto de 13
Galaad, y toda la Basán *, del reino de Og, lo di a la media tribu
de Manasés; toda la tierra * de Argob, todo Basán, que se llamaba
la tierra de los gigantes. Jair hijo de Manasés tomó toda la tierra 14
de Argob hasta el término de Gesur y Maaca; y la llamó por su
nombre Basán-havot-jair, hasta hoy. Y a Maquir di a Galaad. Y 15, 16
a los rubenitas y gaditas di de Galaad hasta el arroyo de Arnón, el
medio del arroyo por término; hasta el arroyo de Jaboc, término de
los hijos de Amón. *Asimismo* la campiña, y el Jordán, y el término, 17
desde Cineret hasta el mar del llano, el mar Salado, las vertientes
abajo del Pisga al oriente. Y os mandé entonces, diciendo: El 18
SEÑOR vuestro Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis;
pasaréis armados delante de vuestros hermanos los hijos de Israel
todos los valientes. Solamente vuestras mujeres, vuestros niños, y 19
vuestros ganados, (*yo* sé que tenéis mucho ganado,) quedarán en
vuestras ciudades que os he dado, hasta que el SEÑOR dé reposo 20
a vuestros hermanos, como a vosotros, y hereden también ellos la
tierra que el SEÑOR vuestro Dios les da al otro lado del Jordán;

v.4 Otros: región. **v.13** Otros: la tierra fértil. **v.13** Otros: región.

entonces os volveréis cada uno a su heredad que *yo* os he dado.
21 Mandé también a Josué entonces, diciendo: Tus ojos vieron todo
lo que el SEÑOR vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así
22 hará el SEÑOR a todos los reinos a los cuales pasarás tú. No los
temáis; que el SEÑOR vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros.
23, 24 Y oré al SEÑOR en aquel tiempo, diciendo: Señor DIOS, tú has
comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano fuerte;
porque ¿qué dios *hay* en el cielo ni en la tierra que haga según
25 tus obras, y según tus valentías? Pase *yo* ahora, te ruego, y vea
aquella tierra buena, *que* está al otro lado del Jordán, aquel buen
26 monte, y el Líbano. Mas el SEÑOR se había enojado contra mí
por causa de vosotros, por lo cual no me oyó; y me dijo el SEÑOR:
27 Basta, no me hables más de este negocio. Sube a la cumbre del
Pisga, y alza tus ojos al occidente, y al aquilón, y al mediodía, y
28 al oriente, y ve por tus ojos; porque no pasarás este Jordán. Y
manda a Josué, y anímalo, y confórtalo; porque él ha de pasar
29 delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás. Y
paramos en el valle delante de Bet-peor.

4 Ahora pues, oh Israel, oye los estatutos y derechos que yo os en-
señо, haciendo los cuales viviréis, y entraréis, y heredaréis la tierra
2 que el SEÑOR el Dios de vuestros padres os da. No añadiréis a
la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guar-
déis los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios que yo os ordene.
3 Vuestros ojos vieron lo que hizo el SEÑOR con *motivo de* Baal-
peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó el
4 SEÑOR tu Dios de en medio de ti. Mas vosotros que os allegasteis
5 * al SEÑOR vuestro Dios, todos *estáis* vivos hoy. Mirad, *yo* os he
enseñado estatutos y derechos, como el SEÑOR mi Dios me man-
dó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para
6 poseerla. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque ésta *es*
vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los
cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente esta na-
7 ción grande *es un* pueblo sabio y entendido. Porque ¿qué nación
grande *hay* que tenga los dioses cercanos a sí, * como *lo está* el
8 SEÑOR nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación
grande hay que tenga estatutos y derechos justos, como *es* toda es-
9 ta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? Por tanto, guárdate,

4. v.4 Otros: acercasteis. **v.7** Otros: que tenga a Dios cercano de sí,.

y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; y las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos. El 10
día que estuviste delante del SEÑOR tu Dios en Horeb, cuando el SEÑOR me dijo: Júntame el pueblo, para que *yo* les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra; y *las* enseñarán a sus hijos. Y os llegasteis, 11
* y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos *con* tinieblas, nube, y oscuridad. Y habló el 12
SEÑOR con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas *a excepción* de *oír* la voz, ninguna figura visteis. Y 13
él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, las diez palabras; y las escribió en dos tablas de piedra. A mí también me 14
mandó el SEÑOR en aquel tiempo, que os enseñase los estatutos y derechos, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis para poseerla. Guardad, pues, mucho vuestras almas; porque 15
ninguna figura visteis el día que el SEÑOR habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis, y hagáis para vos- 16
otros escultura, imagen de alguna semejanza, figura de macho o de hembra; figura de algún animal que *sea* en la tierra, figura de ave 17
alguna alada que vuele por el aire, figura de *ningún* animal que 18
se vaya arrastrando por la tierra, figura de pez alguno que *haya* en el agua debajo de la tierra. Y para que no alces tus ojos al cielo, 19
y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos, y les sirvas; porque el SEÑOR tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos. Pero a vosotros el SEÑOR os tomó, y os ha sacado del hor- 20
no de hierro, de Egipto, para que le seáis por pueblo de *su* heredad como *parece* en este día. Y el SEÑOR se enojó contra mí sobre 21
vuestros negocios, y juró que *yo* no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra, que el SEÑOR tu Dios te da por heredad. Por lo 22
cual yo muero en esta tierra; y no paso el Jordán; mas vosotros pasaréis, y heredaréis aquella buena tierra. Guardaos, no os olvidéis 23
del pacto del SEÑOR vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y os hagáis escultura o imagen de cualquier cosa, como el SEÑOR tu Dios te ha vedado. Porque el SEÑOR tu Dios es fuego consu- 24
midor, Dios celoso. Cuando hubiereis engendrado hijos y nietos, 25

v.11 Otros: acercasteis,.

y hubiereis envejecido * en la tierra, y *os* corrompiereis, e hiciereis escultura *o* imagen de cualquier cosa, e hiciereis mal en * ojos del
26 SEÑOR vuestro Dios, para enojarlo; *yo* pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que presto pereceréis totalmente de la tierra a la cual pasáis el Jordán para heredarla; no estaréis en ella largos
27 días sin que seáis destruidos. Y el SEÑOR os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos hombres en número entre los gentiles a
28 las * cuales os llevará el SEÑOR. Y serviréis allí a dioses hechos de * manos de hombres, a * madera y a * piedra, que no ven, ni
29 oyen, ni comen, ni huelen. Mas si desde allí buscares al SEÑOR tu Dios, lo hallarás; si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu
30 alma. Cuando estuviereis en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, *si* en los postreros días te volvieres al SEÑOR tu Dios, y
31 oyeres su voz; porque Dios misericordioso *es* el SEÑOR tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto de tus padres
32 que *él* les juró. Pregunta, pues, ahora de los tiempos pasados, que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, y *pregunta* desde un extremo del cielo al otro, si se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como
33 ella. ¿Ha oído pueblo *alguno* la voz de Dios, que hablase * de en
34 medio del fuego, como tú la has oído, y vivido? ¿O ha Dios probado a venir a tomar para sí nación de en medio de *otra* nación, con pruebas, con señales, con milagros, y con guerra, y mano fuerte, y brazo extendido, y grandes espantos, según todas las cosas que hizo con vosotros el SEÑOR vuestro Dios en Egipto ante tus ojos?
35 A ti te fue mostrado, para que supieses que el SEÑOR es Dios; no
36 *hay* nadie más fuera de él. De los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído
37 sus palabras de en medio del fuego. Y por cuanto él amó a tus padres, escogió su simiente después de ellos, y te sacó delante de sí
38 de Egipto con su gran poder; para echar de delante de ti gentiles grandes y más fuertes que tú, y para introducirte, y darte su tierra
39 por heredad, como *parece* hoy. Aprende pues, hoy, y reduce a * tu corazón que el SEÑOR es el único Dios arriba en el cielo, y
40 abajo sobre la tierra; no *hay* otro. Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, para que *te* vaya bien *a* ti y

v.25 Otros: permanecido mucho tiempo. **v.25** Otros: ante *los*. **v.27** Otros: los. **v.28** Otros: de. **v.28** Otros: de. **v.28** Otros: de. **v.33** Otros: hablara. **v.39** Otros: y reflexiona en.

a tus hijos después de ti, y tengas muchos días sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para siempre. Entonces apartó Moisés 41
tres ciudades de este lado del Jordán al nacimiento del sol, para 42
que huyese allí el homicida que matase a su prójimo por yerro, sin haber tenido enemistad con él desde ayer ni desde anteayer; y que huyendo a una de estas ciudades viviese: A Beser en el desierto, 43
en tierra de la llanura, de los rubenitas; y a Ramot en Galaad, de los gaditas; y a Golán en Basán, de los de Manasés. Esta, pues, 44
es la ley que Moisés propuso delante de los hijos de Israel. Estos 45
son los testimonios, y los estatutos, y los derechos, que Moisés dijo a los hijos de Israel, cuando hubieron salido * de Egipto; de este 46
lado del Jordán, en el valle delante de Bet-peor, en la tierra de Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, al cual hirió Moisés y los hijos de Israel, cuando hubieron salido * de Egipto; y 47
poseyeron su tierra, y la tierra de Og rey de Basán; dos reyes de los amorreos que *estaban* a este lado del Jordán, al nacimiento del sol. Desde Aroer, que *está* junto a la ribera del arroyo de Arnón, 48
hasta el monte de Sión, que es Hermón; y toda la llanura de este 49
lado del Jordán, al oriente, hasta el mar del llano, las vertientes de las aguas abajo del Pisga.

Y llamó Moisés a todo Israel, y les dijo: Oye, Israel, los estatutos **5**
y derechos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; y aprendedlos, y los guardaréis, para ponerlos por obra. el SEÑOR nuestro Dios 2
hizo pacto con nosotros en Horeb. No con nuestros padres hizo el 3
SEÑOR este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos. Cara a cara habló el SEÑOR con vosotros en el monte 4
de en medio del fuego. (Yo estaba entonces entre el SEÑOR y 5
vosotros, para denunciaros la palabra del SEÑOR; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte), diciendo *él* : Yo 6
SOY el SEÑOR tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses extraños delante de mí. No harás 7, 8
para ti escultura, ni imagen alguna *de cosa que está* arriba en los cielos, o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra. No 9
te inclinarás a ellas ni les servirás; porque yo *soy* el SEÑOR tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta *generación* de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman, y guardan 10

v.45 Otros: salieron. **v.46** Otros: salieron.

11 mis mandamientos. No tomarás en vano el nombre del SEÑOR tu
Dios; porque el SEÑOR no dará por inocente al que tomare en vano
12 su nombre. Guardarás el día del sábado para santificarlo, como
13 el SEÑOR tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás y harás
14 toda tu obra; y el séptimo, es sábado al SEÑOR tu Dios; ninguna
obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni
tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni tu peregrino que
está dentro de tus puertas; para que descanse tu siervo y tu sierva
15 como tú. Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y *que* el
SEÑOR tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido;
por lo cual el SEÑOR tu Dios te ha mandado que guardes el día
16 del sábado. Honra a tu padre y a tu madre, como el SEÑOR
tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y
para que te vaya bien sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te
, 18, 19, 20 da. No matarás. * No adulterarás. * No hurtarás. No dirás
21 falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu
prójimo, ni codiciarás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su
siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa que
22 sea de tu prójimo. Estas palabras habló el SEÑOR a toda vuestra
congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la
oscuridad, a gran voz; y no *añadió* más. Y las escribió en dos tablas
23 de piedra, las cuales me dio a mí. Y aconteció, que cuando vosotros
oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y *visteis* al * monte que
ardía en fuego, llegasteis a mí todos los príncipes de vuestras tribus,
24 y vuestros ancianos; y dijisteis: He aquí, el SEÑOR nuestro Dios
nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en
medio del fuego; hoy hemos visto que el SEÑOR habla al hombre,
25 y *éste* vive. Ahora pues, ¿por qué moriremos? Que este gran fuego
nos consumirá; si volvemos a oír la voz del SEÑOR nuestro Dios,
26 moriremos. Porque, ¿qué es toda carne, para que oiga la voz del
Dios viviente que habla de en medio del fuego, como nosotros *la*
27 *oímos*, y viva? Llega * tú, y oye todas las cosas que dijere el
SEÑOR nuestro Dios; y tú nos dirás todo lo que el SEÑOR nuestro
28 Dios te dijere, y *nosotros* oiremos y haremos. Y oyó el SEÑOR
la voz de vuestras palabras, cuando me hablabais; y me dijo el
SEÑOR: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que *ellos te*

5. v.17 Otros: No cometerás homicidio.. **v.18** Otros: No cometerás adulterio.. **v.23** Otros: el. **v.27** Otros: Acércate.

han hablado; han presentado bien todo lo que han dicho. ¡Quién 29
diese que tuviesen tal corazón, que me temiesen, y guardasen todos
los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les
fuese bien para siempre! Ve, diles: Volveos a vuestras tiendas. Y 30, 31
tú estáte * aquí conmigo, para que te diga todos los mandamientos,
y estatutos, y derechos que tú les enseñarás que los hagan en la
tierra que yo les doy para que la hereden. Guardad, pues, que 32
hagáis como el SEÑOR vuestro Dios os ha mandado; no os apartéis
a diestra ni a siniestra. En todo camino que el SEÑOR vuestro 33
Dios os ha mandado andaréis, para que viváis, y os vaya bien, y
tengáis largos días en la tierra que habéis de heredar.

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos, y derechos que el **6**
SEÑOR vuestro Dios mandó que os enseñase que hagáis en la tierra
a la cual pasáis vosotros para heredarla. Para que temas al SEÑOR 2
tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo
te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida,
y que tus días sean prolongados. Oye, pues, oh Israel, y guarda 3
que *los* hagas, para que te vaya bien, y seáis muy multiplicados,
(como te ha dicho el SEÑOR el Dios de tus padres) en la tierra
que destila leche y miel. Oye, Israel: el SEÑOR nuestro Dios, 4
el SEÑOR uno *es*. Y amarás al SEÑOR tu Dios de * todo tu 5
corazón, y de * toda tu alma, y con todo tu poder. Y estas palabras 6
que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás 7
a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando
por el camino, y acostado en la cama, y levantándote; y has *de* 8
atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus
ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas. 9
Y será, cuando el SEÑOR tu Dios te hubiere introducido en la 10
tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, para dártela
a ti; ciudades grandes y buenas que *tú* no edificaste; y casas llenas 11
de todo bien, que *tú* no llenaste, y cisternas cavadas, que *tú* no
cavaste; viñas y olivares que *tú* no plantaste; *luego* que comas y
te sacies, guárdate que no te olvides del SEÑOR, que te sacó de 12
tierra de Egipto, de casa de siervos. Al SEÑOR tu Dios temerás, 13
y a él servirás, y por su nombre jurarás. No andaréis en pos de 14
dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros
contornos; porque el Dios celoso, el SEÑOR tu Dios, en medio de 15

v.31 Otros: quédate. **6. v.5** Otros: con. **v.5** Otros: con.

ti está; que por ventura no se inflame el furor del SEÑOR tu Dios
16 contra ti, y te destruya de sobre la faz de la tierra. No tentaréis
17 al SEÑOR vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. Guardad cuidadosamente los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios, y sus
18 testimonios, y sus estatutos, que te ha mandado. Y harás lo recto y lo bueno en ojos del SEÑOR, para que te vaya bien, y entres y
19 heredes la buena tierra que el SEÑOR juró a tus padres; para que él eche a todos tus enemigos de delante de tu presencia, como el
20 SEÑOR ha dicho. Cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué *son* los testimonios, y estatutos, y derechos, que el SEÑOR
21 nuestro Dios os mandó? Entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos siervos * de Faraón en Egipto, y el SEÑOR nos sacó de Egipto
22 con mano fuerte; y dio el SEÑOR señales y milagros grandes y dañosos en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante
23 de nuestros ojos; y nos sacó de allá, para traernos * y darnos la
24 tierra que juró a nuestros padres; y nos mandó el SEÑOR que hiciésemos todos estos estatutos, para que temamos al SEÑOR nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, * *y* para que nos
25 dé vida, como *parece* hoy. Y tendremos justicia cuando guardemos haciendo todos estos mandamientos delante del SEÑOR nuestro Dios, como él nos ha mandado.

7 Cuando el SEÑOR tu Dios te hubiere introducido en la tierra en la cual tú has de entrar para heredarla, y hubiere echado de delante de tu presencia *a* muchos gentiles, al heteo, al gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo, y al jebuseo, siete naciones mayores
2 y más fuertes que tú; y el SEÑOR tu Dios las hubiere entregado delante de ti, y las hirieres, del todo las destruirás; no harás con
3 ellos alianza, ni las tomarás a merced. Y no emparentarás con ellos; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo.
4 Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor del SEÑOR se encenderá sobre vosotros, y te destruirá
5 presto. Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus imágenes, y cortaréis sus bosques, y quemaréis sus
6 esculturas en el fuego. Porque tú eres pueblo santo al SEÑOR tu Dios; el SEÑOR tu Dios te ha escogido para serle *un* pueblo único, diferente a todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

v.21 Otros: esclavos. **v.23** Otros: entrarnos. **v.24** Otros: para nuestro bien siempre.

No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha codiciado el 7
SEÑOR, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos * de
todos los pueblos; sino porque el SEÑOR os amó, y quiso guardar 8
el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado el SEÑOR
con mano fuerte, y os ha rescatado de casa de siervos, de la mano
del Faraón, rey de Egipto. *Para que* sepas que el SEÑOR tu Dios 9
es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le
aman y guardan sus mandamientos, hasta las * mil generaciones;
y que da el pago en su cara al que le aborrece, destruyéndolo; ni 10
lo dilatará al que le aborrece, en su cara le dará el pago. Guarda, 11
por tanto, los mandamientos, y estatutos, y derechos que yo te
mando hoy que hagas. Y será que, por haber oído estos derechos, 12
y haberlos guardado y puesto por obra, el SEÑOR tu Dios guardará
contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres; y te amará, 13
y te bendecirá, y te multiplicará; y bendecirá el fruto de tu vientre,
y el fruto de tu tierra, y tu grano, y tu mosto, y tu aceite, la cría
de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus
padres que te daría. Bendito serás más que todos los pueblos; no 14
habrá en ti macho ni hembra estéril, ni en tus bestias. Y quitará el 15
SEÑOR de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto,
que tú conoces; no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos
los que te aborrecieren. Y consumirás a todos los pueblos que te 16
da el SEÑOR tu Dios; no los perdonará tu ojo; ni servirás a sus
dioses, que te será tropiezo. Cuando dijeres en tu corazón: Aquellos 17
gentiles son muchos más que yo, ¿cómo los podré desarraigar? No 18
tengas temor de ellos; acuérdate bien de lo que hizo el SEÑOR
tu Dios con Faraón y con todo Egipto; de las grandes pruebas 19
que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano
fuerte y brazo extendido con que el SEÑOR tu Dios te sacó; así
hará el SEÑOR tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia
tú temieres. Y también enviará el SEÑOR tu Dios sobre ellos 20
avispas, hasta que perezcan los que quedaren, y los que se hubieren
escondido de delante de ti. No desmayes delante de ellos, que el 21
SEÑOR tu Dios *está* en medio de ti, Dios grande y terrible. Y el 22
SEÑOR tu Dios echará a estos gentiles de delante de ti poco a poco;
no los podrás acabar luego, para que las bestias del campo no se
aumenten contra ti. Mas el SEÑOR tu Dios los entregará delante 23

7. v.7 Otros: insignificantes. **v.9** Otros: por.

de ti, y él los quebrantará con grande destrozo, hasta que sean
24 destruidos. Y él entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás
el nombre de ellos de debajo del cielo; nadie te hará frente hasta
25 que los destruyas. Las esculturas de sus dioses quemarás en el
fuego; no codiciarás plata ni oro de sobre ellas para tomarlo *para*
ti; para que no tropieces en ello, porque es abominación al SEÑOR
26 tu Dios; y no meterás abominación en tu casa, para que no seas
tú anatema como ella; del todo la aborrecerás y la abominarás;
porque es anatema.

8 Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os orde-
no hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis, y heredéis
2 la tierra, de la cual juró el SEÑOR a vuestros padres. Y te acor-
darás de todo el camino por donde te ha traído el SEÑOR tu Dios
estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, por probarte para
saber lo que *había* en tu corazón, si habías de guardar o no sus
3 mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó
con maná, *comida* que no conocías tú, ni tus padres la habían cono-
cido; para hacerte saber que el hombre no vivirá sólo de pan, mas
de toda *palabra* que sale de la boca del SEÑOR vivirá el hombre.
4 Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado
5 por estos cuarenta años. Y sepas en tu corazón, que como castiga
6 el hombre a su hijo, así el SEÑOR tu Dios te castiga. Guardarás,
pues, los mandamientos del SEÑOR tu Dios, andando en sus ca-
7 minos, y temiéndole. Porque el SEÑOR tu Dios te introduce en la
buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes, de abismos que
8 brotan por vegas y montes; tierra de trigo y cebada, y de vides, e
9 higueras, y granados; tierra de olivas, de aceite, y de miel; tierra
en la cual no comerás el pan con escasez, no te faltará nada en ella;
tierra que sus piedras *son* hierro, y de sus montes sacarás bronce.
10 Y comerás y te saciarás, y bendecirás al SEÑOR tu Dios por la
11 buena tierra que te habrá dado. Guárdate, que no te olvides del
SEÑOR tu Dios, a no cumplir sus mandamientos, y sus derechos,
12 y sus estatutos, que yo te ordeno hoy; que por ventura no comas
13 y te sacies, y edifiques buenas casas en que mores, y tus vacas
y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multiplique, y
14 todo lo que tuvieres se te aumente, y se eleve luego tu corazón,
y te olvides del SEÑOR tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto,
15 de casa de servidumbre; que te sacó por un desierto grande y es-

pantoso, de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde ningún agua *había*, y él te sacó agua de la peña, del pedernal; que 16
te sustentó con maná en el desierto, *comida* que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; y *no* digas en tu corazón: Mi potencia y la fortaleza de mi 17
mano me han traído esta riqueza. Antes te acordarás del SEÑOR 18
tu Dios; porque él te da la potencia para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como *parece* en este día. Mas será, que si te olvidares por completo del SEÑOR tu Dios, y 19
anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres, y a ellos os inclinares, *yo lo* protesto hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como los gentiles que el SEÑOR destruirá delante de vosotros, así 20
pereceréis; por cuanto no habréis atendido a la voz del SEÑOR vuestro Dios.

Oye, Israel: tú *estás* hoy *para* pasar el Jordán, para entrar a **9**
heredar *lo de* gentiles más numerosos y más fuertes que tú, ciudades grandes y encastilladas hasta el cielo, un pueblo grande y alto, 2
hijos de gigantes, de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído *decir* : ¿Quién se sostendrá delante de los hijos del Anac? Sepas, 3
pues, hoy, que el SEÑOR tu Dios es el que pasa delante de ti, fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás luego, como el SEÑOR te ha dicho. No 4
pienses en tu corazón, cuando el SEÑOR tu Dios los haya echado de delante de tu presencia, diciendo: Por mi justicia me ha metido el SEÑOR a heredar esta tierra; pues por la impiedad de estos gentiles el SEÑOR los echa de delante de ti. No por tu justicia, ni 5
por la rectitud de tu corazón entras a heredar la tierra de ellos; mas por la impiedad de estos gentiles el SEÑOR tu Dios los echa de delante de ti, y por confirmar la palabra que el SEÑOR juró a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob. Por tanto, sepas que no por tu 6
justicia el SEÑOR tu Dios te da esta buena tierra que la heredes; que pueblo duro de cerviz *eres* tú. Acuérdate, no te olvides que has 7
provocado a ira al SEÑOR tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes al SEÑOR. Y en Horeb provocasteis a ira 8
al SEÑOR, y se enojó el SEÑOR contra vosotros para destruiros. Cuando *yo* subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas 9
del pacto que el SEÑOR hizo con vosotros, estuve *entonces* en el

monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber
10 agua; y el SEÑOR me dio las dos tablas de piedra escritas con el
dedo de Dios; y en ellas *estaba escrito* conforme a todas las palabras
que os habló el SEÑOR en el monte de en medio del fuego, el día
11 de la asamblea. Y fue al cabo de los cuarenta días y cuarenta
noches, *que* el SEÑOR me dio las dos tablas de piedra, las tablas
12 del pacto. Y me dijo el SEÑOR: Levántate, desciende presto de
aquí; que tu pueblo que sacaste de Egipto *se* ha corrompido; presto
se han apartado del camino que *yo* les mandé; se han hecho una
13 imagen de fundición. Y me habló el SEÑOR, diciendo: He visto
14 ese pueblo, y he aquí, que él *es* pueblo duro de cerviz. Déjame
que los destruya, y raiga su nombre de debajo del cielo; que *yo* te
15 haré en nación fuerte y mucho más *grande* que ellos. Y volví y
descendí del monte, el cual ardía en fuego, con las *dos* tablas del
16 pacto en mis dos manos. Y miré, y he aquí habíais pecado contra
el SEÑOR vuestro Dios; os habíais hecho un becerro de fundición,
apartándoos presto del camino que el SEÑOR os había mandado.
17 Entonces tomé las dos tablas, y las arrojé de mis dos manos, y las
18 quebré delante de vuestros ojos. Y me postré delante del SEÑOR,
como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí
agua, a causa de todo vuestro pecado *en* que habíais cometido *
19 haciendo mal en ojos del SEÑOR para enojarlo. Porque temí a
causa del furor y de la ira con que el SEÑOR estaba enojado contra
vosotros para destruiros. Pero el SEÑOR me oyó aun esta vez.
20 Contra Aarón también se enojó el SEÑOR en gran manera para
21 destruirlo; y también oré por Aarón entonces. Y tomé a vuestro
pecado, *es a saber* el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el
fuego, y lo desmenucé moliéndolo *muy* bien, hasta que fue reducido
a polvo; y eché el polvo de él en el arroyo que descendía del monte.
22 *También* en Tabera, y en Masah, y en Kibrot-hataava, enojasteis
23 al SEÑOR. Y cuando el SEÑOR os envió desde Cades-barnea,
diciendo: Subid y heredad la tierra que yo os he dado; también
fuisteis rebeldes al dicho del SEÑOR vuestro Dios, y no le creisteis,
24 ni escuchasteis * a su voz. Rebeldes habéis sido al SEÑOR desde el
25 día que yo os conozco. Y me postré delante del SEÑOR cuarenta
días y cuarenta noches, como estuve postrado *antes*; porque el
26 SEÑOR dijo que os había de destruir. Y oré al SEÑOR, diciendo:

9. v.18 Otros: pecado. **v.23** Otros: ni obedecisteis.

Oh Señor DIOS, no destruyas *a* tu pueblo y *a* tu heredad que has redimido * con tu grandeza, al cual sacaste de Egipto con mano fuerte. Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac, y Jacob; no mires 27
a la dureza de este pueblo, ni a su impiedad, ni a su pecado; para 28
que no digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo el SEÑOR introducirlos en la tierra que les había dicho, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto. Y ellos 29
son tu pueblo y tu heredad, que sacaste con tu gran fortaleza y con tu brazo extendido.

En aquel tiempo el SEÑOR me dijo: Lábrate dos tablas de pie- **10**
dra como las primeras, y sube a mí al monte, y hazte un arca de madera; y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban 2
en las tablas primeras que quebraste; y las pondrás en el arca. E 3
hice un arca de madera de cedro, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. Y 4
él escribió en las tablas conforme a la primera escritura, las diez palabras que el SEÑOR os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio el SEÑOR. Y volví 5
y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como el SEÑOR me mandó. (Después partieron los 6
hijos de Israel de Beerot-bene-jaacán a Mosera; allí murió Aarón, y allí fue sepultado; y en lugar suyo tuvo el sacerdocio su hijo Eleazar. De allí partieron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, tierra 7
de arroyos de aguas. En aquel tiempo apartó el SEÑOR la tribu 8
de Leví, para que llevase el arca del pacto del SEÑOR, para que estuviese delante del SEÑOR para servirle, * y para bendecir en su nombre, hasta hoy. Por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad 9
con sus hermanos; el SEÑOR es su heredad, como el SEÑOR tu Dios le dijo.) Y yo estuve en el monte como los primeros días, 10
cuarenta días y cuarenta noches; y el SEÑOR me oyó también esta vez, y no quiso el SEÑOR destruirte. Y me dijo el SEÑOR: Le- 11
vántate, anda, para que partas delante del pueblo, para que entren y hereden la tierra que juré a sus padres les había de dar. Ahora, 12
pues, Israel, ¿qué pide el SEÑOR tu Dios de ti, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma; que guardes los mandamientos del SEÑOR y sus estatutos, que yo 13

v.26 Otros: rescatado. **10. v.8** Otros: ministrarle,.

14 te mando hoy, para que hayes bien? He aquí, del SEÑOR tu Dios
son los cielos, y los cielos de los cielos; la tierra, y todas las cosas
15 que *hay* en ella. Solamente de tus padres se agradó el SEÑOR
para amarlos, y escogió su simiente después de ellos, a vosotros,
16 de *entre* todos los pueblos, como *parece* en este día. Circuncidad,
pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra
17 cerviz. Porque el SEÑOR vuestro Dios *es* Dios de dioses, y Señor
de señores, Dios grande, poderoso, y terrible, que no *hace* acepción
18 *de* personas, ni toma cohecho; * que hace derecho al huérfano y
a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido.
19 Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis vosotros
20 en tierra de Egipto. Al SEÑOR tu Dios temerás, a él servirás, *
21 a él te allegarás, y por su nombre jurarás. El *será* tu alabanza,
y él *será* tu Dios, que ha hecho contigo estas grandes y terribles
22 cosas que tus ojos han visto. Con setenta almas descendieron tus
padres a Egipto; y ahora el SEÑOR te ha hecho como las estrellas
del cielo en multitud.

11 Amarás, pues, al SEÑOR tu Dios, y guardarás su ordenanza, y
sus estatutos y sus derechos y sus mandamientos, todos los días.
2 Y sabed hoy; porque no *hablo* con vuestros hijos que no han sabido
ni visto el castigo del SEÑOR vuestro Dios, su grandeza, su mano
3 fuerte, y su brazo extendido, y sus señales, y sus obras que hizo en
4 medio de Egipto a Faraón, rey de Egipto, y a toda su tierra; y lo
que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos, y a sus carros; *cómo*
hizo ondear las aguas del mar Bermejo sobre ellos, cuando venían
5 tras vosotros, y el SEÑOR los destruyó hasta hoy; y lo que ha
hecho con vosotros en el desierto, hasta que habéis llegado a este
6 lugar; y lo que hizo con Datán y Abiram, hijos de Eliab hijo de Rubén; *cómo* abrió la tierra su boca, y *los* tragó a ellos y a sus casas, y
sus tiendas, y toda la hacienda que tenían en pie en medio de todo
7 Israel; mas vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que
8 el SEÑOR ha ejecutado. Guardad, pues, todos los mandamientos
que yo os mando hoy, para que seáis esforzados, y entréis y here-
9 déis la tierra, a la cual pasáis para heredarla; y para que os sean
prolongados los días sobre la tierra, que juró el SEÑOR a vuestros
padres que había de darla a ellos y a su simiente, tierra que fluye
10 leche y miel. Que la tierra a la cual entras para heredarla, no es

v.17 Otros: soborno;. **v.20** Otros: seguirás,.

como la tierra de Egipto de donde habéis salido, *donde* sembrabas
tu simiente, y regabas con tu pie, como huerto de legumbres. La 11
tierra a la cual pasáis para heredarla, es tierra de montes y de ve-
gas; de la lluvia del cielo ha de beber las aguas; tierra de la cual 12
el SEÑOR tu Dios procura; siempre están sobre ella los ojos del
SEÑOR tu Dios, desde el principio del año hasta el fin de él. Y se- 13
rá que, si escuchareis * cuidadosamente mis mandamientos que yo
os mando hoy, amando al SEÑOR vuestro Dios, y sirviéndole con
todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, *yo* daré la lluvia 14
de vuestra tierra en su tiempo, *la* temprana y *la* tardía; y cogerás
tu grano, y tu vino, y tu aceite. Y daré hierba en tu tierra para 15
tus bestias; y comerás, y te saciarás. Guardaos, pues, que vuestro 16
corazón no sea engañado, y os apartéis, y sirváis a dioses ajenos, y
os inclinéis a ellos; y se encienda el furor del SEÑOR sobre voso- 17
tros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y
perezcáis presto de la buena tierra que os da el SEÑOR. Por tanto, 18
pondréis éstas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma,
y las ataréis por señal en vuestra mano, y serán por frontales entre
vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, para que penséis 19
en ellas, sentado en tu casa, andando por el camino, acostado en
la cama, y cuando te levantes; y las escribirás en los postes de tu 20
casa, y en tus portadas; para que sean aumentados vuestros días, 21
y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que juró el SEÑOR a
vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos
sobre la tierra. Porque si guardareis cuidadosamente todos estos 22
mandamientos que yo os mando, para que los cumpláis; amando
al SEÑOR vuestro Dios *y* andando en todos sus caminos, y a él
os allegaréis, * el SEÑOR también echará todos estos gentiles de 23
delante de vosotros y desposeeréis naciones grandes y más fuertes
que vosotros. Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, será 24
vuestro; desde el desierto y el Líbano; desde el río, el río Eufrates,
hasta el mar postrero será vuestro término. Nadie se sostendrá 25
delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá el SEÑOR
vuestro Dios sobre la faz de toda la tierra que hollareis, como él os
ha dicho. Mira, yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la 26
maldición: La bendición, si oyereis los mandamientos del SEÑOR 27
vuestro Dios, que yo os mando hoy; y la maldición, si no oyereis 28

11. v.13 Otros: obedeciereis. **v.22** Otros: acercaréis,.

los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios, mas os apartareis del
camino que yo os ordeno hoy, para andar en pos de dioses ajenos
29 que no habéis conocido. Y será que, cuando el SEÑOR tu Dios
te introdujere en la tierra a la cual vas para heredarla, pondrás la
bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte
30 Ebal; los cuales están al otro lado del Jordán, tras el camino del
occidente en la tierra del cananeo, que habita en la campiña delan-
31 te de Gilgal, junto a los llanos de More. Porque vosotros pasáis
el Jordán, para ir a heredar la tierra que os da el SEÑOR vuestro
32 Dios; y la cual heredaréis, y habitaréis en ella. Guardaréis, pues,
que hagáis todos los estatutos y derechos que yo doy delante de
vosotros hoy.

12 Estos *son* los estatutos y derechos que guardaréis para hacer
en la tierra que el SEÑOR el Dios de tus padres te ha dado para
que la heredes, todos los días que vosotros viviereis sobre la tierra.
2 Destruiréis enteramente todos los lugares donde los gentiles que *
vosotros heredaréis sirvieron a sus dioses, sobre los montes altos,
3 y sobre los collados, y debajo de todo árbol espeso; y derribaréis
sus altares, y quebraréis sus imágenes, y sus bosques consumiréis
con fuego; y destruiréis las esculturas de sus dioses, y raeréis el
4 nombre de ellas de aquel lugar. No haréis así al SEÑOR vuestro
5 Dios. Mas el lugar que el SEÑOR vuestro Dios escogiere de to-
das vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación,
6 *ese* buscaréis, y allá iréis. Y allí llevaréis vuestros holocaustos, y
vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y la ofrenda de vuestras
manos, y vuestras promesas, y vuestras *ofrendas* voluntarias, y los
7 primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas; y comeréis allí
delante del SEÑOR vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vues-
tras familias, en toda obra de vuestras manos en que el SEÑOR tu
8 Dios te hubiere bendecido. No haréis como todo lo que nosotros
9 hacemos aquí ahora, cada uno lo que *bien* le parece, porque aún
hasta ahora no habéis entrado al reposo y a la heredad que os da
10 el SEÑOR vuestro Dios. Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en
la tierra que el SEÑOR vuestro Dios os hace heredar, y él os dará
reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros.
11 Y entonces, al * lugar que el SEÑOR vuestro Dios escogiere para
hacer habitar en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os

12. v.2 Otros: *de.* quienes **v.11** Otros: habrá un.

mando: vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y las ofrendas de vuestras manos, y toda elección de vuestros votos que hubiereis prometido al SEÑOR; y *os* alegraréis delante del SEÑOR vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos, y vuestras siervas, y el levita que *estuviere* en vuestras puertas; por cuanto no tiene parte ni heredad con vosotros. Guárdate, que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; sino en el lugar que el SEÑOR escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando. Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones conforme al deseo de tu alma, según la bendición del SEÑOR tu Dios que él te habrá dado; el inmundo y el limpio la comerá, como la de corzo o de ciervo. Salvo que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua. Ni podrás comer en tus poblaciones el diezmo de tu grano, o de tu vino, o de tu aceite, ni los primerizos de tus vacas, ni de tus ovejas, ni tus votos que prometieres, ni tus *ofrendas* voluntarias, ni las ofrendas *elevadas* de tus manos. Mas delante del SEÑOR tu Dios las comerás, en el lugar que el SEÑOR tu Dios hubiere escogido, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita que *está* en tus poblaciones; y te alegrarás delante del SEÑOR tu Dios en toda obra de tus manos. Guárdate de no desamparar al levita en todos tus días sobre tu tierra. Cuando el SEÑOR tu Dios ensanchare tu término, como él te ha dicho, y tú dijeres: Comeré carne, porque deseó tu alma comerla, conforme a todo el deseo de tu alma comerás carne. Cuando estuviere lejos de ti el lugar que el SEÑOR tu Dios habrá escogido, para poner allí su nombre, matarás de tus vacas y de tus ovejas, que el SEÑOR te hubiere dado, como te he mandado *yo*, y comerás en tus puertas según todo lo que deseare tu alma. Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás; el inmundo y el limpio comerán también de ellas. Solamente que te esfuerces a * no comer sangre; porque la sangre es el alma *; y no has de comer el alma juntamente con su carne. No la comerás; en tierra la derramarás como agua. No comerás de ella; para que te vaya bien a ti, y a tus hijos después de ti, cuando hicieres lo recto en * ojos del SEÑOR. Pero las cosas que tuvieres tú consagradas, y tus votos, las tomarás, y vendrás al lugar que el SEÑOR hubiere

12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26

v.23 Otros: en. **v.23** Other translations: o la vida. **v.25** Otros: ante *los*.

27 escogido; y ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre
el altar del SEÑOR tu Dios; y la sangre de tus sacrificios será
derramada sobre el altar del SEÑOR tu Dios, y comerás la carne.
28 Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que
te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre, cuan-
do hiciereis lo bueno y lo recto en * los ojos del SEÑOR tu Dios.
29 Cuando hubiere talado delante de ti el SEÑOR tu Dios los genti-
les adonde tú vas para heredarlos, y los heredares, y habitaréis en
30 su tierra, guárdate que no tropieces en pos de ellos, después que
fueren destruidos delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses,
diciendo: De la manera que servían aquellos gentiles a sus dioses,
31 así haré yo también. No harás así al SEÑOR tu Dios; porque todo
lo que el SEÑOR aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a
32 sus hijos e hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Guardaréis de
hacer todo lo que yo os mando; no añadirás a ello, ni quitarás de
ello.

13 Cuando se levantare en medio de ti profeta, o soñador de sueños,
2 y te diere señal o milagro, y acaeciere la señal o milagro que él te
dijo, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y
3 sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal
soñador de sueños; porque el SEÑOR vuestro Dios os prueba, para
saber si amáis al SEÑOR vuestro Dios con todo vuestro corazón, y
4 con toda vuestra alma. En pos del SEÑOR vuestro Dios andaréis,
y a él temeréis, y guardaréis sus mandamientos, y escucharéis su
5 voz, y a él serviréis, y a él os allegaréis. Y el tal profeta o soñador
de sueños, morirá; por cuanto habló rebelión contra el SEÑOR
vuestro Dios, que te sacó de tierra de Egipto, y te rescató de casa
de servidumbre, para echarte del camino por el que el SEÑOR tu
Dios te mandó que anduvieses; y quitarás el mal de en medio de
6 ti. Cuando te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o
tu hija, o la mujer de tu seno, o tu amigo que sea como tu alma,
diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni
7 tus padres conocisteis, de los dioses de los pueblos que *están* en
vuestros alrededores cercanos a ti, o lejos de ti, desde un extremo
8 de la tierra hasta el otro extremo de ella; no consentirás con él,
ni le darás oído; ni tu ojo le perdonará, ni tendrás compasión,
9 ni lo encubrirás; antes tienes que matarlo; tu mano será primero
10 sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo. Y has

v.28 Otros: ante.

de apedrearlo con piedras, y morirá; por cuanto procuró echarte
del SEÑOR tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de
servidumbre; para que todo Israel oiga, y tema, y no vuelva a hacer 11
semejante maldad en medio de ti. Cuando oyeres de alguna de tus 12
ciudades que el SEÑOR tu Dios te da para que mores en ellas,
que se dice: Hombres, hijos de impiedad, * han salido de en medio 13
de ti, que han instigado a los moradores de su ciudad, diciendo:
Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que vosotros no conocisteis; tú 14
inquirirás, y buscarás, y preguntarás con diligencia; y si pareciere
verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti,
irremisiblemente herirás a filo de espada *a* los moradores de aquella 15
ciudad, destruyéndola con todo lo que en ella *hubiere*, y también
sus bestias *a filo de espada*. Y juntarás todo el despojo de ella 16
en medio de su plaza, y consumirás con fuego la ciudad y todo
su despojo, todo ello, al SEÑOR tu Dios: y será un montón para
siempre; nunca más se edificará. Y no se pegará algo a tu mano 17
del anatema; para que el SEÑOR se aparte del furor de su ira, y
te dé mercedes, y tenga misericordia de ti, y te multiplique, como
lo juró a tus padres, Cuando escuchares * a la voz del SEÑOR 18
tu Dios, guardando todos sus mandamientos que yo te mando hoy,
para hacer lo *que es* recto en ojos del SEÑOR tu Dios.

Hijos sois del SEÑOR vuestro Dios: no os sajaréis, ni pondréis **14**
calva sobre vuestros ojos por muerto; porque eres pueblo santo 2
al SEÑOR tu Dios, y el SEÑOR te ha escogido para que le seas
un pueblo único de *entre* todos los pueblos que están sobre la faz
de la tierra. Nada abominable comerás. Estos *son* los animales 3, 4
que comeréis: el buey, la oveja, y la cabra, el ciervo, el corzo, y 5
el búfalo, y el cabrío salvaje, y el unicornio *, y *el* buey salvaje,
y *la* cabra montés. Todo animal de pezuñas, que tiene hendidura 6
de dos uñas, y que rumiare entre los animales, ese comeréis. Pero 7
éstos no comeréis de los que rumian, o tienen uña hendida: camello, y liebre, y conejo, porque rumian, mas no tienen uña hendida,
os serán inmundos; ni puerco, porque tiene uña hendida, mas no 8
rumia, os será inmundo. De la carne de éstos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos. Esto comeréis de todo lo que *está* en el 9
agua: todo lo que tiene aleta y escama comeréis; mas todo lo que 10
no tuviere aleta y escama, no comeréis; inmundo os será. Toda 11

13. v.13 Otros: belial,. **v.18** Otros: obedecieres. **14. v.5** Other translations: rinoceronte.

12 ave limpia comeréis. Y éstas *son* de las que no comeréis: el águila,
13 y el azor, y el esmerejón, y el ixio, y el buitre, y el milano de toda
14, 15 especie, y toda especie de cuervo, y el avestruz, y el mochuelo, y
16 la garceta, y el gavilán de toda especie, y el halcón, y la lechuza,
17, 18 y el calamón, y el cisne, y el pelícano, y la gaviota, y la cigüeña,
19 y toda especie de cuervo marino, y la abubilla, y el murciélago. Y
20 toda serpiente de alas os será inmundo; no se comerá. Toda ave
21 limpia comeréis. Ninguna cosa mortecina comeréis; al extranjero que está en tus poblaciones la darás, y él la comerá; o véndela al extranjero; porque tú eres pueblo santo al SEÑOR tu Dios. No
22 cocerás el cabrito en la leche de su madre. Indispensablemente diezmarás todo el producto de tu simiente, que rindiere *tu* cam-
23 po cada año. Y comerás delante del SEÑOR tu Dios en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y los primerizos de tus vacas, y de tus ovejas, para que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios todos
24 los días. Y si el camino fuere tan largo que tú no puedas llevarlos por él, por estar lejos de ti el lugar que el SEÑOR tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre, cuando el SEÑOR tu Dios te
25 bendijere, entonces lo venderás, y atarás el dinero en tu mano, y
26 vendrás al lugar que el SEÑOR tu Dios escogiere; y darás el dinero por todo lo que deseare tu alma, por vacas, o por ovejas, o por vino, o por sidra, o por cualquier cosa que tu alma te demandare; y comerás allí delante del SEÑOR tu Dios, y te alegrarás tú y tu
27 casa. Y no desampararás al levita que *habitare* en tus poblaciones;
28 porque no tiene parte ni heredad contigo. Al cabo de *cada* tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo
29 guardarás por dentro de tus puertas. * Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos que hicieres.

15, 2 Al cabo de los siete años harás remisión. Y ésta *es* la manera de la remisión: perdonará a su deudor todo aquél que hizo empréstito * de su mano, con que adeudó a su prójimo; *lo soltará;* no lo demandará más a su prójimo, o a su hermano; porque la remisión
3 del SEÑOR es pregonada. Del extranjero demandarás el reinte-
4 gro; mas lo que tu hermano tuviere tuyo, lo soltará tu mano, para

v.28 Otros: en tus ciudades. **15. v.2** Otros: préstamo.

que así no haya en ti mendigo; porque el SEÑOR te bendecirá con
abundancia en la tierra que Dios te da por heredad para que la
poseas, si empero escucharas fielmente la voz del SEÑOR tu Dios, 5
para guardar y cumplir todos estos mandamientos que yo te man-
do hoy. *Ya* que el SEÑOR tu Dios te habrá bendecido, como te 6
ha dicho, prestarás *entonces* a muchos gentiles, mas tú no toma-
rás prestado; y te enseñorearás de muchos gentiles, pero de ti no
se enseñorearán. Si hubiere en ti mendigo de *entre* tus hermanos 7
en alguna de tus ciudades, en tu tierra que el SEÑOR tu Dios te
da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano a tu hermano
mendigo. Mas abrirás a él tu mano liberalmente, y le prestarás 8
todo lo que necesite *en lo que* hubiere menester. Guárdate que 9
no haya en tu corazón perverso * pensamiento, diciendo: Cerca es-
tá el año séptimo, *el* de la remisión; y tu ojo sea maligno sobre
tu hermano menesteroso para no darle; porque él clamará contra
ti al SEÑOR, y te será por pecado. Sin falta le darás, y no sea 10
tu corazón maligno cuando le dieres; que por ello te bendecirá el
SEÑOR tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que pusiereis
mano. Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra; 11
por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, a
tu pobre, y a tu menesteroso en tu tierra. Cuando se vendiere a ti 12
tu hermano hebreo o hebrea, y te hubiere servido seis años, al sép-
timo año le enviarás de ti libre. Y cuando lo enviares de ti libre, 13
no lo enviarás vacío. Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, 14
de tu era, y de tu lagar; le darás *de aquello* en que el SEÑOR te
hubiere bendecido. Y te acordarás que fuiste siervo * en la tierra 15
de Egipto, y que el SEÑOR tu Dios te rescató; por tanto yo te
mando esto hoy. Y será que, si él te dijere: No saldré de contigo; * 16
porque te ama a ti y a tu casa, que * le va bien contigo; entonces 17
tomarás una lesna, y horadarás su oreja junto a la puerta, y será tu
siervo para siempre; así también harás a tu criada. No te parezca 18
duro cuando le enviares libre de ti; que por la mitad del costo del
jornalero te sirvió seis años; y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en
todo cuanto hicieres. Santificarás al SEÑOR tu Dios todo primo- 19
rizo macho que nacerá de tus vacas y de tus ovejas; no te sirvas
del primerizo de tus vacas, ni trasquiles el primerizo de tus ovejas.
Delante del SEÑOR tu Dios los comerás cada año, tú y tu casa, 20

v.9 Otros: de belial,. **v.15** Otros: esclavo. **v.16** Otros: tu lado;. **v.16** Otros: porque.

21 en el lugar que el SEÑOR escogiere. Y si hubiere en él tacha, *si*
fuere ciego o cojo, o *hubiere en él* cualquier falta maligna, no lo
22 sacrificarás al SEÑOR tu Dios. En tus poblaciones lo comerás; el
inmundo lo mismo que el limpio *comerán de él*, como de un corzo
23 o de un ciervo. Solamente que no comas su sangre; sobre la tierra
la derramarás como agua.

16 Guardarás el mes * de los nuevos frutos, y harás pascua al SE-
ÑOR tu Dios; porque en el mes de los nuevos frutos te sacó el
2 SEÑOR tu Dios de Egipto de noche. Y sacrificarás la pascua al
SEÑOR tu Dios, de *las* ovejas y de *las* vacas, en el lugar que el
3 SEÑOR escogiere para hacer habitar en él su nombre. No comerás
con ella leudo; siete días comerás con ella *panes* por leudar, pan
de aflicción, porque aprisa saliste de tierra de Egipto; para que te
acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto todos los días
4 de tu vida. Y no parecerá levadura en ti, en todo tu término por
siete días; y de la carne que matares a la tarde del primer día,
5 no quedará hasta la mañana. No podrás sacrificar la pascua en
6 ninguna de tus ciudades, que el SEÑOR tu Dios te da; sino en el
lugar que el SEÑOR tu Dios escogiere para hacer habitar en él su
nombre, sacrificarás la pascua por la tarde a *la* puesta del sol, al
7 tiempo que * saliste de Egipto. Y *la* asarás y comerás en el lugar
que el SEÑOR tu Dios escogiere; y por la mañana te volverás y
8 regresarás a tus tabernáculos. Seis días comerás *panes* cenceños,
y el séptimo día *será* fiesta solemne al SEÑOR tu Dios; no harás
9 obra *en él*. Siete semanas te contarás; desde que comenzare la hoz
10 en las mieses comenzarás a contar las siete semanas. Y harás la
fiesta solemne de las semanas al SEÑOR tu Dios; de la abundan-
cia voluntaria de tu mano *será* lo que dieres, según el SEÑOR tu
11 Dios te hubiere bendecido. Y te alegrarás delante del SEÑOR tu
Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita
que *estuviere* en tus puertas, y el extranjero, y el huérfano, y la
viuda, que *estuvieren* en tu tierra, * en el lugar que el SEÑOR tu
12 Dios escogiere para hacer habitar en él su nombre. Y te acorda-
rás que fuiste siervo * en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás
13 estos estatutos. La fiesta solemne de los tabernáculos harás siete
14 días, cuando hayas hecho la cosecha de tu era y de tu lagar. Y te

16. v.1 Other translations: de Abib. **v.6** Otros: *señalado.* cuando **v.11** Otros: entre vosotros,. **v.12** Otros: esclavo.

alegrarás en tu fiesta solemne, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *están* en tus poblaciones. Siete días celebrarás fiesta solemne 15
al SEÑOR tu Dios en el lugar que el SEÑOR escogiere; porque te habrá bendecido el SEÑOR tu Dios en todos tus frutos, y en toda obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre. Tres veces 16
cada año parecerá todo varón tuyo delante del SEÑOR tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los *panes* cenceños, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y no parecerá vacío delante del SEÑOR: Cada 17
uno con el don de su mano, conforme a la bendición del SEÑOR tu Dios, que te hubiere dado. Jueces y alcaldes te pondrás en to- 18
das *las* puertas *de* tus *ciudades* que el SEÑOR tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con juicio de justicia. No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes 19
soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. La justicia, la justicia seguirás, para 20
que vivas y heredes la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. No te 21
plantarás bosque de ningún árbol cerca del altar del SEÑOR tu Dios, que te harás. Ni te levantarás estatua; lo cual aborrece el 22
SEÑOR tu Dios.

No sacrificarás al SEÑOR tu Dios buey, o cordero, en el cual **17**
haya falta o alguna cosa mala; porque es abominación al SEÑOR tu Dios. Cuando se hallare entre ti, * en alguna de tus ciudades que 2
el SEÑOR tu Dios te da, hombre, o mujer, que haya hecho mal en ojos del SEÑOR tu Dios traspasando su pacto, que hubiere 3
ido y servido a dioses ajenos, y se hubiere inclinado a ellos, o al sol, o a la luna, o a todo el ejército del cielo, lo cual *yo* no he mandado; y te fuere dado aviso, y, después que oyeres y hubieres 4
indagado bien, la cosa parece de verdad cierta, que tal abominación ha sido hecha en Israel; entonces sacarás al hombre o *a la* mujer 5
que hubiere hecho esta mala cosa, a la puerta de la ciudad, hombre o mujer, y los apedrearás con piedras, y así morirán. Por dicho 6
de dos testigos, o de tres testigos, morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo. La mano de los testigos 7
será primero sobre él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo; así quitarás el mal de en medio de ti. Cuando alguna 8

17. v.2 Otros: los tuyos,.

cosa te fuere oculta * en *el* juicio entre sangre y sangre, entre causa y causa, y entre llaga y llaga, *en* negocios de rencillas en tus ciudades; entonces te levantarás y subirás al lugar que el SEÑOR
9 tu Dios escogiere; y vendrás a los sacerdotes levitas, y al juez que fuere en aquellos días, y preguntarás; y te enseñarán la palabra
10 del juicio. Y harás según la palabra que ellos te enseñarán, *los* del lugar que el SEÑOR escogiere, y guardarás de hacer según
11 todo lo que te enseñaren. Según la ley, que ellos te enseñaren, y según el juicio que te dijeren, harás: no te apartarás ni a diestra
12 ni a siniestra de la palabra que te enseñaren. Y el hombre que procediere con soberbia, no escuchando * al sacerdote que está para ministrar allí delante del SEÑOR tu Dios, o al juez, el tal
13 varón morirá; y quitarás el mal de Israel. Y todo el pueblo oirá,
14 y temerá, y no serán soberbios más. Cuando hubieres entrado en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, y la heredares, y habitares en ella, y dijeres: Pondré rey sobre mí, como todos los gentiles que
15 *están* en mis alrededores; sin duda pondrás por rey sobre ti al que el SEÑOR tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti hombre extranjero, que no sea tu
16 hermano. Solamente que no se * aumente caballos, ni haga volver el * pueblo a Egipto para aumentar caballos; porque el SEÑOR
17 os ha dicho: No procuraréis de volver más por este camino. Ni aumentará para sí mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni
18 plata ni oro se multiplicará mucho. Y será, *que* cuando se asentare sobre el trono de su reino, se hará escribir *copia de* esta segunda
19 ley en un libro en presencia de los sacerdotes levitas; y será cerca de él, * y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer al SEÑOR su Dios, para guardar todas las palabras de
20 esta ley y estos estatutos, para hacerlos. Para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; para que tenga largos días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

18 Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel; de las ofrendas encendidas al SEÑOR, y
2 de la heredad de él comerán. No tendrán, pues, heredad entre
3 sus hermanos: el SEÑOR *es* su heredad, como él les ha dicho. Y

v.8 Otros: difícil. **v.12** Otros: no obedeciendo. **v.16** Otros: *de.* **v.16** Otros: al. **v.19** Otros: lo tendrá consigo,.

éste será el derecho de los sacerdotes *de parte* del pueblo, de los
que ofrecieren en sacrificio buey o cordero; darán al sacerdote la
espalda, las quijadas, y el cuajar. Las primicias de tu grano, de 4
tu vino, y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le
darás; porque le ha escogido el SEÑOR tu Dios de todas tus tribus, 5
para que esté para ministrar al nombre del SEÑOR, él y sus hijos
todos los días. Y cuando el levita saliere de alguna de tus ciudades 6
de todo Israel, donde hubiere peregrinado, y viniere con todo *el*
deseo de su alma al lugar que el SEÑOR escogiere, ministrará al 7
nombre del SEÑOR su Dios, como todos sus hermanos los levitas
que estuvieren allí delante del SEÑOR. Porción como la porción *de* 8
los otros comerán, además de *la venta de* sus patrimonios. Cuando 9
hubieres entrado en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no
aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellos gentiles.
No sea hallado en tu tierra quien haga pasar su hijo o su hija por 10
el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortílego,
ni hechicero, ni fraguador de encantamientos, ni quien pregunte 11
a pitón, * ni mago, ni quien pregunte a los muertos. Porque es 12
abominación al SEÑOR cualquiera que hace estas cosas, y por
estas abominaciones el SEÑOR tu Dios los echó de delante de ti.
Perfecto serás con el SEÑOR tu Dios. Porque estos gentiles que 13, 14
has de heredar, a agoreros y hechiceros oyen; mas tú, * no así te
ha instruido * el SEÑOR tu Dios. Profeta de en medio de ti, 15
de tus hermanos, como yo, te levantará el SEÑOR tu Dios; a él
oiréis. Conforme a todas las cosas que pediste al SEÑOR tu Dios 16
en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva *yo* a oír la voz
del SEÑOR mi Dios, ni vea *yo* más este gran fuego, para que no
muera. Y el SEÑOR me dijo: Han *hablado* bien *lo* que han dicho. 17
Profeta les despertaré de en medio de sus hermanos, como tú; y 18
pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que *yo*
le mandare. Mas será, *que* cualquiera que no oyere mis palabras 19
que él hablare en mi nombre, yo *le* pediré cuenta. Pero el profeta 20
que presumiere de hablar palabra en mi nombre, que *yo* no le haya
mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal
profeta morirá. Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos 21
la palabra que el SEÑOR no hubiere hablado? Cuando el profeta 22

18. v.11 Otros: espiritista,. **v.14** Otros: pero a ti,. **v.14** Otros: permitido.

hablare en nombre del SEÑOR, y no fuere la tal cosa, ni viniere,
es palabra que el SEÑOR no ha hablado; con soberbia la habló el
tal profeta; no tengas temor de él.

19 Cuando el SEÑOR tu Dios talare los gentiles, cuya tierra el
SEÑOR tu Dios te da a ti, y tú los heredares, y habitares en sus
2 ciudades, y en sus casas; te apartarás tres ciudades en medio de
3 tu tierra que el SEÑOR tu Dios te da para que la heredes. Te
arreglarás el camino, y dividirás en tres partes el término de tu
tierra, que el SEÑOR tu Dios te dará en heredad, y será para
4 que todo homicida huya allí. Y éste es el caso del homicida que
ha de huir allí, y vivirá: el que hiriere a su prójimo por yerro,
5 que no le tenía enemistad desde ayer ni anteayer; y el que fue
con su prójimo al monte a cortar leña, y poniendo fuerza con su
mano en el hacha para cortar algún leño, saltó el hierro del cabo,
y encontró * a su prójimo, y murió; aquél huirá a una de estas
6 ciudades, y vivirá. Para que el vengador de la sangre no vaya tras
el homicida, cuando se enardeciere su corazón, y le alcance por ser
largo el camino, y le hiera de muerte, no debiendo ser condenado
a muerte; por cuanto no tenía enemistad desde ayer ni anteayer
7 con el *muerto*. Por tanto yo te mando, diciendo: Tres ciudades te
8 apartarás. Y si el SEÑOR tu Dios ensanchare tu término, como
lo juró a tus padres, y te diere toda la tierra que dijo a tus padres
9 que había de dar; cuando guardases * todos estos mandamientos,
que yo te mando hoy, para ponerlos por obra, que ames al SEÑOR
tu Dios y andes en sus caminos todos los días, entonces añadirás
10 *otras* tres ciudades a más de estas tres; para que no sea derramada
sangre inocente en medio de tu tierra, que el SEÑOR tu Dios te
11 da por heredad, y *no* sea sobre ti *la* sangre. Mas cuando hubiere
alguno que aborreciere a su prójimo, y lo acechare, y se levantare
sobre él, y lo hiriere de muerte, y muriere, y huyere a alguna de
12 estas ciudades; entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo
sacarán de allí, y lo entregarán en mano del pariente del muerto,
13 * y morirá. No le perdonará tu ojo; y quitarás de Israel *la culpa*
14 *de* la sangre inocente, y te irá bien. No reducirás el término de
tu prójimo, el cual señalaron los antiguos en tu heredad, *la* que
poseyeres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para que la
15 heredes. No valdrá un testigo contra ninguno en cualquier delito,

19. v.5 Otros: dio. **v.9** Otros: guardaras. **v.12** Otros: vengador de la sangre,.

* o en cualquier pecado, en cualquier pecado que se cometiere. En el dicho de dos testigos, o en el dicho de tres testigos consistirá el negocio. Cuando se levantare testigo falso contra alguno, para 16
testificar contra él rebelión, entonces los dos hombres litigantes 17
se presentarán delante del SEÑOR, delante de los sacerdotes y jueces que fueren en aquellos días; y los jueces inquirirán bien, y 18
si pareciere ser aquél testigo falso, que testificó falsamente contra su hermano, haréis a él como él pensó hacer a su hermano; y 19
quitarás el mal de en medio de ti. Y los que quedaren oirán, y 20
temerán, y no volverán más a hacer una mala cosa * como ésta, en medio de ti. Y no perdonará tu ojo; vida por vida, ojo por ojo, 21
diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y vieres caba- **20**
llos y carros, *un* pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, que el SEÑOR tu Dios es contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto. Y será *que*, cuando os acercaréis para combatir, llegará 2
el sacerdote, y hablará al pueblo, y les dirá: Oye, Israel, vosotros 3
os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no se ablande vuestro corazón, no temáis, ni tengáis miedo, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; que el SEÑOR vuestro Dios anda con 4
vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros. Y los alcaldes hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién 5
ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya, y vuélvase a su casa, para que no muera por ventura en la batalla, y algún otro la estrene. ¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de 6
ella? Vaya, y vuélvase a su casa, para que por ventura no muera en la batalla, y algún otro la disfrute. ¿Y quién se ha desposado con 7
mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase a su casa, para que por ventura no muera en la batalla, y algún otro la tome. Y volverán 8
los alcaldes a hablar al pueblo, y dirán: ¿Quién es hombre medroso y cobarde de corazón? Vaya, y vuélvase a su casa, y no apoque el corazón de sus hermanos, como su corazón. Y será *que*, cuando 9
los alcaldes acabaren de hablar al pueblo, entonces los capitanes de los ejércitos mandarán * delante del pueblo. Cuando te acercares 10
a una ciudad para combatirla, le intimarás * la paz. Y será *que*, si 11
te respondiere: Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te serán tributarios, y te servirán. Mas si no hiciere paz 12

v.15 Otros: iniquidad,. **v.20** Otros: cometer una maldad. **20. v.9** Otros: tomaran el mando. **v.10** Otros: proclamarás.

13 contigo, y emprendiere contigo guerra, y la cercares, y el SEÑOR
tu Dios la entregare en tu mano, entonces herirás a todo varón suyo
14 a filo de espada. Solamente las mujeres y los niños, y los animales,
y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti; y comerás del despojo de tus enemigos, los cuales el SEÑOR
15 tu Dios te entregó. Así harás a todas las ciudades que estuvieren
muy lejos de ti, que no fueren de las ciudades de estos gentiles.
16 Solamente de las ciudades de estos pueblos que el SEÑOR tu Dios
17 te da por heredad, ninguna persona * dejarás con vida; del todo
los destruirás: al heteo, y al amorreo, y al cananeo, y al ferezeo,
y al heveo, y al jebuseo, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado;
18 para que no os enseñen a hacer según todas sus abominaciones,
que ellos hacen a sus dioses, y pequéis contra el SEÑOR vuestro
19 Dios. Cuando pusieres cerco a alguna ciudad, peleando contra ella
muchos días para tomarla, no destruyas su arboleda metiendo en
ella hacha, porque de ella comerás; y no la talarás, (porque el árbol
20 del campo *es la vida* del hombre) para emplearla en el cerco. Mas
el árbol que supieres que no es árbol para comer, lo destruirás y
lo talarás, y edificarás baluarte contra la ciudad que pelea contigo,
hasta sojuzgarla.

21 Cuando fuere hallado en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da
para que la heredes, *algún* muerto echado en el campo, y no se
2 supiere quién lo hirió, entonces tus ancianos y tus jueces saldrán
3 y medirán hasta las ciudades que *están* alrededor del muerto; y
será, *que* los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana
al muerto, tomarán una becerra que no haya servido, que no haya
4 traído yugo; y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra a
un valle áspero, que nunca haya sido arado ni sembrado, y cortarán
5 el pescuezo * a la becerra allí en el valle. Y vendrán los sacerdotes
hijos de Leví, porque a ellos escogió el SEÑOR tu Dios para que le
sirvan, y para bendecir en nombre del SEÑOR; y por el dicho de
6 ellos se determinará todo pleito y toda llaga. Y todos los ancianos
de aquella ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre
7 la becerra degollada en el valle. Y protestarán, y dirán: Nuestras
manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron.
8 Expía * a tu pueblo Israel, al cual redimiste, * oh SEÑOR; y no
imputes la sangre inocente derramada en medio de tu pueblo Israel.

v.16 Otros: nada que respire. **21. v.4** Otros: la cerviz. **v.8** Otros: Reconcilia. **v.8** Otros: rescataste,.

Y la sangre les será perdonada. Y tú quitarás *la culpa* de sangre 9
inocente de en medio de ti, cuando hicieres lo que *es* recto en * los
ojos del SEÑOR. Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, 10
y el SEÑOR tu Dios los entregare en tu mano, y tomares de ellos
cautivos, y vieres entre los cautivos *alguna* mujer hermosa, y la 11
codiciares, y la tomares para ti por mujer, la meterás en tu casa; 12
y ella raerá su cabeza, y cortará sus uñas, y se quitará el vestido 13
de su cautiverio, y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y
a su madre el tiempo de un mes; y después entrarás * a ella, y
tú serás su marido, y ella tu mujer. Y será, si no te agradare, 14
que la has de dejar en su libertad; y no la venderás por dinero, ni
mercadearás con ella, por cuanto la afligiste. Cuando *algún* varón 15
tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida, y la amada
y la aborrecida le hubieren dado a luz hijos, y el hijo primogénito
fuere de la aborrecida; será *que*, el día que hiciere heredar a sus 16
hijos lo que tuviere, no podrá dar el derecho de primogenitura
a los hijos de la amada en preferencia al hijo de la aborrecida,
que es el primogénito; mas al hijo de la aborrecida *se* reconocerá 17
por primogénito, para darle doble porción de todo lo que le fuere
hallado; porque aquél es el principio de su fuerza, el derecho de
la primogenitura es suyo. Cuando alguno tuviere hijo contumaz y 18
rebelde, que no oyere * la voz de su padre ni a la voz de su madre,
y habiéndole castigado, no les oyere; * entonces lo tomarán su 19
padre y su madre, y lo sacarán a los ancianos de su ciudad, y
a la puerta del lugar suyo; y dirán a los ancianos de la ciudad: 20
Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no oye * nuestra voz; *es*
glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo 21
apedrearán con piedras, y morirá; así quitarás el mal de tu tierra;
y todo Israel oirá, y temerá. Cuando en alguno hubiere pecado de 22
sentencia de muerte, por el que haya de morir, y le habrás colgado
de *un* madero, no anochecerá su cuerpo en el madero, mas sin 23
falta lo enterrarás el mismo día, porque maldición de Dios *es* el
colgado; y no contaminarás tu tierra, que el SEÑOR tu Dios te da
por heredad.

No verás el buey de tu hermano, o su cordero, perdidos, y te **22**
retirarás de ellos; los volverás sin falta a tu hermano. Y aunque 2
tu hermano no fuere tu pariente, o no le conocieres, lo recogerás

v.9 Otros: ante. **v.13** Otros: podrás llegarte. **v.18** Otros: obedeciere a. **v.18** Otros: no les obedeciere. **v.20** Otros: no obedece a.

en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y
3 se lo devolverás. Y así harás de su asno, así harás también de su
vestido, y lo mismo harás con toda cosa perdida de tu hermano
4 que se le perdiere, y tú la hallares; no podrás retraerte de ello. No
verás el asno de tu hermano, o su buey, caídos en el camino, y te
5 esconderás de ellos; con él has de procurar levantarlos. No vestirá
la mujer hábito * de hombre, ni el hombre vestirá vestido de mujer;
porque abominación *es* al SEÑOR tu Dios cualquiera que esto hace.
6 Cuando topares * en el camino *algún* nido de ave en cualquier árbol,
o sobre la tierra, *con* pollos o huevos, y estuviere la madre echada
sobre los pollos o sobre los huevos, no tomes la madre con los hijos.
7 Dejarás ir a la madre, y tomarás los pollos para ti; para que te vaya
8 bien, y prolongues tus días. Cuando edificares casa nueva, harás
pretil a tu terrado, para que no pongas sangre en tu casa, si de él
9 cayere alguno. No sembrarás tu viña de mistura, para que no se
contamine la plenitud de la simiente que sembraste, y el fruto de la
10, 11 viña. No ararás con buey y con asno juntamente. No te vestirás
12 de mistura, de lana y lino juntamente. Te harás flecos en los cuatro
13 cabos * de tu manto * con que te cubrieres. Cuando alguno tomare
14 mujer, y después de haber entrado * a ella la aborreciere, y le
pusiere algunas faltas, y esparciere sobre ella mala fama, y dijere:
Esta tomé por mujer, y *me* llegué a ella, y no la hallé virgen;
15 entonces el padre de la joven y su madre tomarán, y sacarán las
señales de la virginidad de la doncella a los ancianos de la ciudad,
16 en la puerta. Y dirá el padre de la moza a los ancianos: *Yo* di mi
17 hija a este hombre por mujer, y él la aborrece; y, he aquí, él le pone
tachas de algunas cosas, diciendo: No he hallado tu hija virgen;
pero, he aquí las *señales* de la virginidad de mi hija. Y extenderán la
18 sábana delante de los ancianos de la ciudad. Entonces los ancianos
19 de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán; y le han de multar
en cien *ciclos* de plata, los cuales darán al padre de la joven, por
cuanto esparció mala fama sobre *una* virgen de Israel; y la ha de
20 tener por mujer, y no podrá despedirla en todos sus días. Mas
si este negocio fue verdad, que no se hubiere hallado *pruebas de*
21 virginidad en * la joven, entonces la sacarán a la puerta de la
casa de su padre, y la apedrearán con piedras los hombres de su

22. v.5 Otros: atuendo. **v.6** Otros: hallares. **v.12** Otros: bordes. **v.12** Otros: cubierta. **v.13** Otros: haberse llegado. **v.20** Otros: para.

ciudad, y morirá; por cuanto hizo vileza * en Israel fornicando en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti. Cuando se 22
sorprendiere alguno echado * con mujer casada con marido, ambos morirán, el varón que se acostó con la mujer, y la mujer; así quitarás el mal de Israel. Cuando fuere joven virgen desposada con alguno, 23
y alguno la hallare en la ciudad, y se echare * con ella; entonces los 24
sacaréis a ambos a la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis con piedras, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque forzó a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti. Mas si el hombre halló la joven desposada en 25
la campo, y él la tomare, y se echare * con ella *forzándola*, morirá sólo el hombre que con ella se habrá echado; * y a la joven no 26
harás nada; no tiene * la joven culpa de * muerte; porque como cuando alguno se levanta contra su prójimo, y le quita la vida, así *es* esto. Porque él la halló en el campo; dio voces la moza 27
desposada, y no *hubo* quien la valiese. * Cuando alguno hallare 28
una joven virgen, que no fuere desposada, y la tomare, y se echare * con ella, y fueren hallados; entonces el hombre que se echó * 29
con ella dará al padre de la joven cincuenta *ciclos* de plata, y ella será su mujer, por cuanto la afligió; no la podrá despedir en todos sus días. No tomará alguno la mujer de su padre, ni descubrirá el 30
regazo de su padre.

No entrará en la congregación del SEÑOR el que fuere que- **23**
brado, ni el castrado. No entrará bastardo en la congregación del 2
SEÑOR; ni aun en la décima generación entrará en la congregación del SEÑOR. No entrará amonita ni moabita en la congregación 3
del SEÑOR; ni aun en la décima generación entrará en la congregación del SEÑOR para siempre; por cuanto no os salieron a recibir 4
con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto; y porque alquiló contra ti a Balaam hijo de Beor de Petor de Mesopotamia de Siria, para que te maldijese. Mas no quiso el SEÑOR tu Dios 5
oír a Balaam; y el SEÑOR tu Dios te volvió la maldición en bendición, porque el SEÑOR tu Dios te amaba. No procurarás la paz 6
de ellos ni su bien en todos los días para siempre. No abomina- 7
rás al idumeo, que tu hermano es; no abominarás al egipcio, que

v.21 Otros: locura. **v.22** Otros: acostado . **v.23** Otros: acostare. **v.25** Otros: acostare. **v.25** Otros: hubiere acostado;. **v.26** Otros: hay en. **v.26** Otros: pecado *que merece.* la **v.27** Otros: salvara.. **v.28** Otros: acostare. **v.29** Otros: acostó.

8 extranjero fuiste en su tierra. Los hijos que nacieren de ellos, a
* la tercera generación entrarán en la congregación del SEÑOR.
9 Cuando salieres a campaña contra tus enemigos, guárdate de toda
10 cosa mala. Cuando hubiere en ti alguno que no fuere limpio por
accidente de noche, se saldrá del campamento, y no entrará en él.
11 Y será *que* al declinar de la tarde se lavará con agua, y cuando
12 fuere puesto el sol, entrará en el campamento. Y tendrás un lugar
13 fuera del real, * y saldrás allá fuera; tendrás también una estaca
entre tus armas; y será que, cuando estuvieres allí fuera, cavarás
14 con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento; porque el SE-
ÑOR tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte y
para entregar tus enemigos delante de ti; por tanto tu campamento
será santo; para que él no vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de en
15 pos de ti. No entregarás a su señor el siervo que se huyere a ti de
16 su amo. More contigo, en su tierra, * en el lugar que escogiere en
alguna de tus ciudades, donde bien le estuviere; no le harás fuerza.
17 No habrá ramera * de las hijas de Israel, ni habrá sodomita * de
18 los hijos de Israel. No traerás precio de ramera, ni precio de perro
* a la casa del SEÑOR tu Dios por ningún voto; porque abomina-
19 ción es al SEÑOR tu Dios así lo uno como lo otro. No tomarás
de tu hermano logro de dinero, ni logro de comida, ni logro de
20 cosa alguna que se suele tomar. Del extraño tomarás logro, mas
de tu hermano no lo tomarás, para que te bendiga el SEÑOR tu
Dios en toda obra de tus manos sobre la tierra a la cual entras
21 para heredarla. Cuando prometieres voto al SEÑOR tu Dios, no
tardarás en pagarlo; porque ciertamente lo demandará el SEÑOR
22 tu Dios de ti, y habría en ti pecado. Mas cuando te abstuvieres
23 de prometer, no habrá en ti pecado. Guardarás lo que tus labios
pronunciaren; y harás, como prometiste al SEÑOR tu Dios, lo que
24 de tu *libre* voluntad hablaste por tu boca. Cuando entrares en la
viña de tu prójimo, comerás uvas hasta saciar tu deseo; mas no
25 pondrás en tu vaso. Cuando entrares en la mies de tu prójimo,
podrás cortar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies
de tu prójimo.

24 Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si *después* no

23. v.8 Otros: en. **v.12** Otros: campamento,. **v.16** Otros: entre vosotros,. **v.17** Otros: prostitutas *del culto pagano.* **v.17** Otros: (prostitutos *del culto pagano.*) **v.18** Other translations: sodomita, prostituto del culto pagano.

le agradare por haber hallado en ella alguna cosa torpe, le escribirá carta de repudio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro varón. Y 2, 3
si la aborreciere el postrer varón, y le escribiere carta de repudio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si muriere el postrer varón que la tomó para sí por mujer, no podrá su 4
primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue inmunda; porque *es* abominación delante del SEÑOR, y no contaminarás la tierra que el SEÑOR tu Dios te da por heredad. Cuando tomare alguno mujer nueva, no saldrá 5
a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a su mujer que tomó. No tomarás 6
en prenda la muela *de molino*, ni la de abajo ni la de arriba, porque *sería* prendar la vida. Cuando fuere hallado alguno que haya 7
hurtado * persona de sus hermanos los hijos de Israel, y hubiere mercadeado con ella, o la hubiere vendido, el tal ladrón morirá, y quitarás el mal de en medio de ti. Guárdate de llaga de lepra, 8
guardando diligentemente, y haciendo según todo lo que os enseñaren los sacerdotes levitas; cuidaréis de hacer como les he mandado. Acuérdate de lo que hizo el SEÑOR tu Dios a María en el camino, 9
después que salisteis de Egipto. Cuando dieres a tu prójimo 10
alguna cosa prestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda. Fuera estarás, y el hombre a quien prestaste, te sacará afuera la 11
prenda. Y si fuere hombre pobre, no duermas con su prenda. Sin 12, 13
falta le devolverás la prenda cuando el sol se ponga, para que duerma en su ropa, y te bendiga; y te será justicia delante del SEÑOR tu Dios. No hagas violencia al jornalero pobre y menesteroso, así 14
de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades. En su día le darás su jornal, y el sol no se pondrá 15
sobre él; pues es pobre, y con él sustenta su vida; para que no clame contra ti al SEÑOR, y sea en ti pecado. Los padres no morirán 16
por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado. No torcerás el derecho del extranjero ni del huérfano; ni 17
tomarás por prenda la ropa de la viuda; mas acuérdate que fuis- 18
te siervo * en Egipto, y de allí te rescató el SEÑOR tu Dios; por tanto, yo te mando que hagas esto. Cuando segares tu mies en tu 19
tierra, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás a tomarla; del extranjero, o del huérfano, o de la viuda será; para que te

24. v.7 Otros: secuestrado. **v.18** Otros: esclavo.

20 bendiga el SEÑOR tu Dios en toda obra de tus manos. Cuando
sacudieres tus olivas, no recorrerás las ramas tras ti; del extranjero,
21 del huérfano, y de la viuda será. Cuando vendimiares tu viña, no
rebuscarás tras ti; del extranjero, del huérfano, y de la viuda será.
22 Y acuérdate que fuiste siervo * en tierra de Egipto; por tanto, *yo*
te mando que hagas esto.

25 Cuando hubiere pleito entre algunos, y vinieren a juicio, y los
2 juzgaren, y absolvieren al justo y condenaren al inicuo, *será* que,
si el impío mereciere ser azotado, entonces el juez lo hará echar
en tierra, y le hará azotar delante de sí, según su impiedad, por
3 cuenta. Cuarenta *veces* lo hará herir, no más; no sea que, si lo
hiriere con muchos azotes a más de éstos, se envilezca tu hermano
4 * delante de tus ojos. No pondrás bozal al buey cuando trillare.
5 Cuando hermanos estuvieren * juntos, y muriere alguno de ellos, y
no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre
extraño; su cuñado entrará * a ella, y la tomará por su mujer,
6 y hará con ella parentesco. Y será *que* el primogénito que ella
diere a luz, se levantará en nombre de su hermano el muerto, para
7 que el nombre de éste no sea raído de Israel. Y si el hombre no
quisiere tomar a su cuñada, irá entonces la cuñada suya a la puerta
a los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere suscitar nombre en
8 Israel a su hermano; no quiere emparentar conmigo. Entonces los
ancianos de aquella ciudad lo harán venir, y hablarán con él; y si
9 él se levantare, y dijere: No quiero tomarla, se acercará entonces
su cuñada a él delante de los ancianos, y le descalzará el zapato de
su pie, y le escupirá en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho
10 al varón que no edificare la casa de su hermano. Y su nombre
11 será llamado en Israel: La casa del descalzado. Cuando algunos
riñeren juntos el uno con el otro, y llegare la mujer del uno para
librar a su marido de mano del que le hiere, y metiere su mano
12 y le trabare de sus vergüenzas; le cortarás entonces la mano, no
13 la perdonará tu ojo. No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa
14, 15 chica. No tendrás en tu casa efa grande y efa pequeño. Pesas
cumplidas * y justas tendrás; efa cabal * y justo tendrás; para que
tus días sean prolongados sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios
16 te da. Porque abominación es al SEÑOR tu Dios cualquiera que

v.22 Otros: esclavo. **25. v.3** Otros: tu hermano sería menospreciado . **v.5** Otros: moran. **v.5** Otros: se llegará. **v.15** Otros: perfectas. **v.15** Otros: perfecto.

hace esto, cualquiera que hace tuerto. * Acuérdate de lo que te 17
hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto; que te salió 18
al camino, y te desbarató la retaguardia de todos los flacos * que
iban detrás de ti, cuando tú *estabas* cansado y trabajado; y no
temió a Dios. Será, *pues*, cuando el SEÑOR tu Dios te hubiere 19
dado reposo de tus enemigos alrededor, en la tierra que el SEÑOR
tu Dios te da por heredar para que la poseas, *que* raerás la memoria
de Amalec de debajo del cielo; no te olvides.

Y será *que*, cuando hubieres entrado en la tierra que el SEÑOR **26**
tu Dios te da por heredad, y la poseyeres, y habitares en ella;
entonces tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra, 2
que sacares de tu tierra que el SEÑOR tu Dios te da, y *lo* pondrás
en un canastillo, e irás al lugar que el SEÑOR tu Dios escogiere para
hacer habitar allí su nombre. Y llegarás al sacerdote que fuere en 3
aquellos días, y le dirás: Reconozco hoy al SEÑOR tu Dios que he
entrado en la tierra que juró el SEÑOR a nuestros padres que nos
había de dar. Y el sacerdote tomará el canastillo de tu mano, y lo 4
pondrá delante del altar del SEÑOR tu Dios. Entonces hablarás 5
y dirás delante del SEÑOR tu Dios: Mi padre, el Siro, pereciendo
de hambre descendió a Egipto y peregrinó allá con pocos hombres,
y allí creció en gente grande, fuerte y numerosa; y los egipcios 6
nos maltrataron, y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura
servidumbre. Y clamamos al SEÑOR Dios de nuestros padres; 7
y el SEÑOR oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción, y nuestro
trabajo, y nuestra opresión. Y nos sacó el SEÑOR de Egipto con 8
mano fuerte, y con brazo extendido, y con grande espanto, y con
señales y con milagros; y nos trajo a este lugar, y nos dio esta 9
tierra, tierra que fluye leche y miel. Y ahora, he aquí, he traído 10
las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh SEÑOR. Y
lo dejarás delante del SEÑOR tu Dios, y te inclinarás delante del
SEÑOR tu Dios. Y te alegrarás con todo el bien que el SEÑOR tu 11
Dios te hubiere dado *a ti* y a tu casa, tú y el levita y el extranjero
que *está* en medio de ti. Cuando hubieres acabado de diezmar 12
todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo,
darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y
comerán por dentro de tus puertas, * y se saciarán. Y dirás delante 13

v.16 Otros: injusticia.. **v.18** Otros: débiles. **26. v.12** Otros: villas,.

del SEÑOR tu Dios: Yo he sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, y al extranjero, y al huérfano, y a la viuda, conforme a todos tus mandamientos que me mandaste; no he pasado de tus mandamientos, ni me he olvidado *de ellos*.
14 No he comido de ello en mi luto, ni he sacado de ello *estando* en inmundicia, ni de ello he dado para mortuorio; he escuchado
* la voz del SEÑOR mi Dios, he hecho conforme a todo lo que
15 me has mandado. Mira desde la morada de tu santidad, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel, y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.
16 El SEÑOR tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y derechos; cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu corazón,
17 y con toda tu alma. Al SEÑOR has ensalzado hoy para que te sea por Dios, y para andar en sus caminos, y para guardar sus estatutos y sus mandamientos y sus derechos, y para oír su voz.
18 Y el SEÑOR te ha ensalzado hoy para que le seas pueblo único, como él te lo ha dicho, y para guardar todos sus mandamientos;
19 y para ponerte alto sobre todos los gentiles que hizo, para loor, y fama, y gloria; y para que seas pueblo santo al SEÑOR tu Dios, como él ha dicho.

27 Y mandó Moisés, con los ancianos de Israel, al pueblo, diciendo:
2 Guardaréis todos los mandamientos que yo os mando hoy. Y será *que*, el día que pasaréis el Jordán a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, te has de levantar piedras grandes, las cuales revocarás con
3 cal; y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hubieres pasado para entrar en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, como el SEÑOR el Dios de tus
4 padres te ha dicho. Será, *pues*, cuando hubieres pasado el Jordán, *que* levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, en el monte de
5 Ebal, y las revocarás con cal; y edificarás allí altar al SEÑOR tu Dios, altar de piedras; no alzarás sobre ellas *herramienta de* hierro.
6 De piedras enteras edificarás el altar del SEÑOR tu Dios; y ofrece-
7 rás sobre él holocaustos al SEÑOR tu Dios; y ofrecerás sacrificios de paz, y comerás allí; y te alegrarás delante del SEÑOR tu Dios.
8 Y escribirás en las piedras todas las palabras de esta ley muy cla-
9 ramente. Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Atiende y escucha, Israel: hoy eres hecho pueblo del SE-

v.14 Otros: obedecido a.

ÑOR tu Dios. Oirás, pues, la voz del SEÑOR tu Dios, y cumplirás 10
sus mandamientos y sus estatutos, que yo te mando hoy. Y man- 11
dó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo: Estos estarán sobre el 12
monte de Gerizim para bendecir al pueblo, cuando hubiereis pasado el Jordán: Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y José y Benjamín.
Y éstos estarán para pronunciar la maldición en el monte de Ebal: 13
Rubén, Gad, y Aser, y Zabulón, Dan, y Neftalí. Y hablarán los 14
levitas, y dirán a todo varón de Israel en alta voz: Maldito el va- 15
rón que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación al SEÑOR, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén. Maldito el que deshonrare a su 16
padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que 17
redujere el término de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén.
Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el 18
pueblo: Amén. Maldito el que torciere el derecho del extranjero, 19
del huérfano, y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito 20
el que se echare * con la mujer de su padre; por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que 21
tuviere parte * con cualquiera bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén.
Maldito el que se echare con su hermana, hija de su padre, o hija de 22
su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que se echare 23
con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que hiriere 24
a su prójimo ocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito 25
el que recibiere don * para herir de muerte al inocente. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que no confirmare las palabras de 26
esta ley para cumplirlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Y será que, si oyeres diligente la voz del SEÑOR tu Dios, para **28**
guardar, para poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy, también el SEÑOR tu Dios te pondrá *en* alto sobre todos los gentiles de la tierra; y vendrán sobre ti todas estas ben- 2
diciones, y te alcanzarán, cuando oyeres la voz del SEÑOR tu Dios.
Bendito *serás* tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito 3, 4
el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tu bestia; la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. Bendito tu ca- 5
nastillo y tus sobras. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu 6
salir. Entregará el SEÑOR tus enemigos, que se levantaren contra 7
ti, heridos delante ti; por un camino saldrán a ti, y por siete cami-

27. v.20 Otros: acueste. **v.21** Otros: se ayunte. **v.25** Otros: soborno.

8 nos huirán delante de ti. Enviará el SEÑOR contigo la bendición
en tus graneros, y en todo aquello en que pusieres tu mano; y te
9 bendecirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Te confirmará
el SEÑOR por pueblo suyo santo, como te ha jurado, cuando guar-
dares los mandamientos del SEÑOR tu Dios, y anduvieres en sus
10 caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre del
11 SEÑOR es llamado sobre ti, y te temerán. Y te hará el SEÑOR
que te sobre * el bien, en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tu
bestia, y en el fruto de tu tierra, sobre la tierra que juró el SEÑOR
12 a tus padres que te había de dar. Te abrirá el SEÑOR su buen
depósito, el cielo, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo, y para
bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchos gentiles, y
13 tú no tomarás prestado. Y te pondrá el SEÑOR por cabeza, y no
por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo; cuando
escuchares * a los mandamientos del SEÑOR tu Dios, que yo te
14 mando hoy, para que los guardes y cumplas. Y no te apartes de
todas las palabras que yo os mando hoy, ni a diestra ni a siniestra,
15 para ir tras dioses ajenos para servirles. Y será, si no oyeres la voz
del SEÑOR tu Dios, para guardar, para poner por obra todos sus
mandamientos y sus estatutos, que yo te mando hoy, *que* vendrán
16 sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito *serás*
17 tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldito tu canastillo, y
18 tus sobras. Maldito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra,
19 y la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. Maldito serás
20 en tu entrar, y maldito en tu salir. El SEÑOR enviará contra ti
la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano
e hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas presto a causa de la
21 maldad de tus obras, por las cuales me habrás dejado. El SEÑOR
hará que se te pegue mortandad, hasta que te consuma de la tierra
22 a la cual entras para heredarla. El SEÑOR te herirá de tisis, y
de fiebre, y de ardor, y de calor, y de cuchillo, * y de calamidad
23 repentina, y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas. Y
tus cielos que están sobre tu cabeza, serán de bronce; y la tierra
24 que está debajo de ti, de hierro. Dará el SEÑOR *por* lluvia a tu
tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que
25 perezcas. El SEÑOR te entregará herido delante de tus enemigos;
por un camino saldrás a ellos, y por siete caminos huirás delante de

28. v.11 Otros: sobreabunde. **v.13** Otros: obedecieres. **v.22** Otros: espada,.

ellos; y serás por estremecimiento a todos los reinos de la tierra. Y 26
será tu cuerpo muerto por comida a toda ave del cielo, y bestia de
la tierra, y no *habrá* quien *las* espante. El SEÑOR te herirá de la 27
plaga de Egipto, y con almorranas, * y con sarna, y con comezón,
de que no puedas ser curado. El SEÑOR te herirá con locura, y 28
con ceguedad, y con pasmo de corazón. Y palparás al mediodía, 29
como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus
caminos; y serás solamente oprimido y robado todos los días, y
no *habrá* quien *te* salve. Te desposarás con mujer, y otro varón 30
dormirá con ella; edificarás casa, y no habitarás en ella; plantarás
viña, y no la disfrutarás. Tu buey será matado * delante de tus 31
ojos, y tú no comerás de él; tu asno *será* arrebatado de delante de
ti, y no volverá a ti; tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no
tendrás quien te las rescate. Tus hijos y tus hijas serán entregados 32
a otro pueblo, y tus ojos lo verán, y desfallecerán por ellos todo el
día; y no habrá fuerza en tu mano. El fruto de tu tierra y todo tu 33
trabajo comerá pueblo que no conociste; y solamente serás oprimi-
do y quebrantado todos los días. Y enloquecerás a causa de lo que 34
verás con tus ojos. Te herirá el SEÑOR con maligna pústula * en 35
las rodillas y en las piernas, sin que puedas ser curado, aun desde
la planta de tu pie hasta tu mollera. * El SEÑOR llevará a ti, y 36
a tu rey que hubieres puesto sobre ti, a gente que no conociste tú
ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.
Y serás por pasmo, por ejemplo * y por fábula, a todos los pueblos 37
a los cuales te llevará el SEÑOR. Sacarás mucha simiente a la 38
tierra, y cogerás poco; porque la langosta lo consumirá. Plantarás 39
viñas y labrarás, mas no beberás vino, ni cogerás *uvas*; porque el
gusano las comerá. Tendrás olivas en todo tu término, mas no te 40
ungirás con el aceite; porque tu aceituna se caerá. Hijos e hijas 41
engendrarás, y no serán para ti; porque irán en cautiverio. Toda 42
tu arboleda y el fruto de tu tierra consumirá la langosta. El ex- 43
tranjero que estará en medio de ti subirá sobre ti muy alto, y tú
descenderás muy abajo. El te prestará a ti, y tú no *le* prestarás 44
a él; él será por cabeza, y tú serás por cola. Y vendrán sobre ti 45
todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta
que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz del SEÑOR
tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te

v.27 Otros: hemorroides,. **v.31** Otros: degollado. **v.35** Otros: llaga . **v.35** Otros: coronilla.. **v.37** Otros: proverbio.

46 mandó; y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu simiente
47 para siempre. Por cuanto no serviste al SEÑOR tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas;
48 servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare el SEÑOR contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.
49 El SEÑOR traerá sobre ti gente de lejos, del cabo de la tierra, que
50 vuele como águila, gente cuya lengua no entiendas; gente fiera de
51 rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño; y comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus
52 vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte. Y te pondrá cerco en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y encastillados en que tú confías, en toda tu tierra; te cercará, *pues*, en todas tus ciudades y en toda tu tierra, que el SEÑOR tu Dios
53 te habrá dado. Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que el SEÑOR tu Dios te dio, en el cerco y en
54 al apuro con que te angustiará tu enemigo. El hombre tierno en ti, y el muy delicado, su ojo será maligno para con su hermano, y para con la mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos que le
55 quedaren; para no dar a alguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comerá, porque nada le habrá quedado, en el cerco y en el
56 apuro con que tu enemigo te apretará en todas tus ciudades. La tierna y la delicada entre vosotros, que nunca la planta de su pie probó a sentar sobre la tierra, de ternura y delicadeza, su ojo será maligno para con el marido de su seno, y para con su hijo, y para
57 con su hija, y para con su chiquita que sale de entre sus pies, y para con sus hijos que diere a luz; pues los comerá escondidamente, a falta de todo, en el cerco y en el apuro con que tu enemigo te
58 apretará en tus ciudades; si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo
59 este Nombre glorioso y terrible, El SEÑOR * tu Dios. El SEÑOR aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu simiente, plagas grandes y duraderas, y enfermedades malignas y duraderas;
60 y hará volver sobre ti todos los dolores * de Egipto, delante de los
61 cuales temiste, y se te pegarán. * Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, el SEÑOR

v.58 Otros: YO SOY. **v.60** Otros: todas las enfermedades. **v.60** Otros: y no te dejarán..

la enviará sobre ti, hasta que tú seas destruido. Y quedaréis en 62
pocos varones, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en
multitud; por cuanto no escuchaste * la voz del SEÑOR tu Dios.
Y será *que* de la manera que el SEÑOR se gozó sobre vosotros 63
para haceros bien, y para multiplicaros, así se gozará el SEÑOR
sobre vosotros para echaros a perder, y para destruiros; y seréis
arrancados de sobre la tierra, a la cual entráis para poseerla. Y el 64
SEÑOR te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la
tierra hasta el *otro* extremo de ella; y allí servirás a dioses ajenos
que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra. Y ni aun 65
entre los mismos gentiles reposarás, ni la planta de tu pie tendrá
reposo; que allí te dará el SEÑOR corazón temeroso, y caimiento
* de ojos, y tristeza de alma; y tendrás tu vida como colgada en 66
duda, y estarás temeroso de noche y de día, y no confiarás de tu
vida. Por la mañana dirás: ¡Quién diera *que fuese* la tarde! y a la 67
tarde dirás: ¡Quién diera *que fuese* la mañana! por el miedo de tu
corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos.
Y el SEÑOR te hará volver a Egipto en navíos por el camino del 68
cual te ha dicho: Nunca más volverás a verlo; y allí os venderán a
vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien *os*
compre.

Estas *son* las palabras del pacto que el SEÑOR mandó a Moisés, **29**
para que concertase con los hijos de Israel en la tierra de Moab,
además del pacto que concertó con ellos en Horeb. Moisés, pues, 2
llamó a todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que el
SEÑOR ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto
a Faraón y a todos sus siervos, y a toda su tierra; las pruebas 3
grandes que vieron tus ojos, las señales, y las grandes maravillas.
Pero el SEÑOR no os dio corazón para entender, ni ojos para 4
ver, ni oídos para oír, hasta el día de hoy. Y *yo* os he traído 5
cuarenta años por el desierto; vuestros vestidos no se han envejecido
sobre vosotros, ni tu zapato se ha envejecido sobre tu pie. Nunca 6
comisteis pan, ni bebisteis vino ni sidra; para que supieseis * que
yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios. Y llegasteis a este lugar, y salió 7
Sehón rey de Hesbón, y Og rey de Basán, delante de nosotros para
pelear, y los herimos; y tomamos su tierra, y la dimos por heredad 8
a Rubén *y* a Gad, y a la media tribu de Manasés. Guardaréis, 9

v.62 Otros: obedeciste a. **v.65** Otros: languidez. **29. v.6** Otros: supierais.

pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que
10 entendáis todo lo que hiciereis. Vosotros todos estáis hoy delante
del SEÑOR vuestro Dios; vuestros príncipes de vuestras tribus,
vuestros ancianos, y vuestros alcaldes, todos los varones de Israel,
11 vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan
en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el
12 que saca tu agua; para que entres en el pacto del SEÑOR tu
Dios, y en su juramento, que el SEÑOR tu Dios concierta hoy
13 contigo; para confirmarte hoy por su pueblo, y que él te sea a ti
por Dios, de la manera que él te ha dicho, y de la manera que él
14 juró a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob. Y no con vosotros solos
15 concierto yo este pacto y este juramento, sino con los que están
aquí presentes hoy con nosotros delante del SEÑOR nuestro Dios, y
16 con los que no están aquí hoy con nosotros. Porque vosotros sabéis
cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por
17 *en* medio de los gentiles que habéis pasado; y habéis visto sus
abominaciones y sus ídolos *de* madera y piedra, plata y oro, que
18 *tienen* consigo. Por ventura habrá entre vosotros varón, o mujer,
o familia, o tribu, cuyo corazón se vuelva hoy de con el SEÑOR
nuestro Dios, por andar a servir a los dioses de aquellos gentiles;
19 por ventura habrá en vosotros raíz que eche veneno y ajenjo; y
sea *que*, cuando el tal oyere las palabras de esta maldición, él se
bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande según
el pensamiento de mi corazón, para añadir la embriaguez a la sed.
20 El SEÑOR no querrá perdonar al tal; antes humeará luego el furor
del SEÑOR y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él
toda maldición escrita en este libro, y el SEÑOR raerá su nombre
21 de debajo del cielo. Y lo apartará el SEÑOR de todas las tribus de
Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito
22 en este libro de la ley. Y dirá la generación venidera, vuestros
hijos que vendrán después de vosotros, y el extranjero que vendrá
de lejanas tierras, cuando vieren las plagas de esta tierra, y sus
23 enfermedades de que el SEÑOR la hizo enfermar, (azufre y sal,
abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá
en ella hierba ninguna, como en la subversión de Sodoma y de
Gomorra, de Adma y de Zeboim, que el SEÑOR subvirtió en su
24 furor y en su ira); dirán, pues, todos los gentiles: ¿Por qué hizo el
25 SEÑOR así a esta tierra? ¿Qué ira es ésta de tan gran furor? Y

responderán: Por cuanto dejaron el pacto del SEÑOR el Dios de
sus padres, que él concertó con ellos cuando los sacó de la tierra
de Egipto, y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron a 26
ellos, dioses que no conocían, y que ninguna cosa les había dado.
Se encendió *por tanto*, el furor del SEÑOR contra esta tierra, para 27
traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro. Y 28
el SEÑOR los desarraigó de su tierra con enojo, y con saña, y
con furor grande, y los echó a otra tierra, como *parece* hoy. Lo 29
encubierto del SEÑOR nuestro Dios es descubierto a nosotros y a
nuestros hijos para siempre, para que hagamos todas las palabras
de esta ley.

Y será *que*, cuando te vinieren todas estas cosas, la bendición y **30**
la maldición que he puesto delante de ti, y volvieres a tu corazón
en medio de todos los gentiles a las cuales el SEÑOR tu Dios
te echare, y te convirtieres al SEÑOR tu Dios, y oyeres su voz 2
conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo
tu corazón y con toda tu alma, el SEÑOR también volverá tu 3
cautividad, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte *
de todos los pueblos a los cuales te hubiere esparcido el SEÑOR
tu Dios. Si hubieres sido arrojado hasta el extremo de los cielos, 4
de allí te recogerá el SEÑOR tu Dios, y de allá te tomará; y te 5
volverá el SEÑOR tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y
la heredarás; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.
Y circuncidará el SEÑOR tu Dios tu corazón, y el corazón de tu 6
simiente, para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón
y con toda tu alma, *a fin de* que tú vivas. Y pondrá el SEÑOR 7
tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus
aborrecedores que te persiguieron. Y tú volverás, y oirás la voz 8
del SEÑOR, y pondrás por obra todos sus mandamientos, que yo
te mando hoy. Y te hará el SEÑOR tu Dios abundar en toda obra 9
de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y
en el fruto de tu tierra, para bien; porque el SEÑOR se convertirá
para gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus
padres; cuando oyeres la voz del SEÑOR tu Dios, para guardar 10
sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley;
cuando te convirtieres al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y
con toda tu alma. Porque este mandamiento que yo te mando 11

30. v.3 Otros: y te recogerá.

12 hoy, no te es encubierto, ni está lejos. No está en el cielo, para que
digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo tomará y nos
13 lo recitará, para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar,
para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos
14 lo tome y nos lo recite, a fin de que lo cumplamos? Porque muy
cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la
15 cumplas. Mira, *yo* he puesto delante de ti hoy la vida y el bien,
16 la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames al SEÑOR
tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos
y sus estatutos y sus derechos, para que vivas y seas multiplicado,
y el SEÑOR tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para
17 heredarla. Mas si tu corazón se apartare, y no oyeres, y fueres
18 incitado, y te inclinares a dioses ajenos, y les sirvieres; os protesto
hoy que de cierto pereceréis; no tendréis largos días sobre la tierra,
19 para ir a la cual pasas el Jordán para que la heredes. A los cielos
y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he
puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición;
20 escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu simiente; que ames
al SEÑOR tu Dios, que oigas su voz, y te allegues * a él; porque él
es tu vida, y la longitud de tus días; a fin de que habites sobre la
tierra que juró el SEÑOR a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob,
que les había de dar.

31, 2 Y fue Moisés, y habló estas palabras a todo Israel, y les dijo:
De edad de ciento veinte años soy hoy día; no puedo más salir
ni entrar; a más de esto el SEÑOR me ha dicho: No pasarás este
3 Jordán. El SEÑOR tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá estos
gentiles de delante de ti, y las heredarás; Josué *será* el *que* pasará
4 delante de ti, como el SEÑOR ha dicho. Y hará el SEÑOR con
ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con
5 su tierra, que los destruyó. Y los entregará el SEÑOR delante de
vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.
6 Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos;
que el SEÑOR tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te
7 desamparará. Y llamó Moisés a Josué, y le dijo a vista de todo
Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo
a la tierra que juró el SEÑOR a sus padres que les había de dar,
8 y tú se la harás heredar. Y el SEÑOR es el que va delante de

v.20 Otros: acerques.

ti; él será * contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas, ni
te intimides. Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes, 9
hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto del SEÑOR, y a todos
los ancianos de Israel. Y les mandó Moisés, diciendo: Al principio 10
del séptimo año, en el tiempo del año de la remisión, en la fiesta de
los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante 11
del SEÑOR tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley
delante de todo Israel a oídos de ellos. Harás congregar el pueblo, 12
varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus
ciudades, para que oigan y aprendan, y teman al SEÑOR vuestro
Dios, y guardan de cumplir todas las palabras de esta ley. Y sus 13
hijos que no *la* supieron oigan, y aprendan a temer al SEÑOR
vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra, para ir a la
cual pasáis el Jordán para heredarla. Y el SEÑOR dijo a Moisés: 14
He aquí tus días son ya cumplidos para que mueras; llama a Josué,
y esperad en el tabernáculo del testimonio, y le mandaré. * Fueron,
pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo del testimonio.
Y se apareció el SEÑOR en el tabernáculo, en la columna de nube; 15
y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo. Y 16
el SEÑOR dijo a Moisés: He aquí tú vas a dormir con tus padres, y
este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra
adonde va, *cuando estará* en medio de ella; y me dejará, y anulará
mi pacto que he concertado con él. Y mi furor se encenderá contra 17
él en el mismo día; y *yo* los dejaré, y esconderé de ellos mi rostro, y
serán consumidos; y le hallarán muchos males y angustias, y dirá en
aquel día: ¿No me han hallado estos males porque no está mi Dios
en medio de mí? Pero yo esconderé ciertamente mi rostro en aquel 18
día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a
dioses ajenos. Por tanto, escribíos este cántico, y enséñalo a los 19
hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me
sea por testigo contra los hijos de Israel. Porque *yo* le introduciré 20
en la tierra que juré a sus padres, la cual fluye leche y miel; y
comerá, y se saciará, y se engordará; y se volverá a dioses ajenos,
y les servirán, y me enojarán, y anularán mi pacto. Y será *que* 21
cuando le vinieren muchos males y angustias, entonces este cántico
responderá en su cara por testigo, que no será olvidada de la boca
de su simiente; porque *yo* conozco su ingenio, *y* lo que hace hoy

31. v.8 Otros: estará. **v.14** Otros: mis órdenes..

22 antes que le introduzca en la tierra que juré. Y Moisés escribió
23 este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel. Y mandó
a Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y anímate, que tú meterás
los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo seré * contigo.
24 Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en el
25 libro hasta concluirse, mandó Moisés a los levitas que llevaban el
26 arca del pacto del SEÑOR, diciendo: Tomad este libro de la ley, y
ponedlo en un canto del arca del pacto del SEÑOR vuestro Dios,
27 y esté allí por testigo contra ti. Porque yo conozco tu rebelión,
y tu cerviz dura; he aquí que aun viviendo yo hoy con vosotros,
sois rebeldes al SEÑOR; y ¿cuánto más después que yo fuere *
28 muerto? Congregad a mí todos los ancianos de vuestras tribus, y
a vuestros alcaldes, y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré
29 por testigos contra ellos *a* los cielos y *a* la tierra. Porque *yo* sé que
después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis
del camino que os he mandado; y que os ha de venir mal en los
postreros días, por haber hecho mal en ojos del SEÑOR, enojándole
30 con la obra de vuestras manos. Entonces habló Moisés en oídos
de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta
acabarlo.

32 Escuchad, cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi
2 boca. Goteará como la lluvia mi doctrina; destilará como el rocío
mi dicho; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre
3 la hierba. Porque el Nombre del SEÑOR invocaré; engrandeced
4 a nuestro Dios. Del Fuerte, cuya obra *es* perfecta, porque todos
sus caminos *son* rectitud; Dios de verdad, y ninguna iniquidad *en*
5 *él*; es justo y recto. La corrupción no *es* suya; *de* sus hijos *es* la
6 mancha de ellos, generación torcida y perversa. * ¿Así pagáis al
SEÑOR, pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te pose-
7 yó? El te hizo y te compuso. Acuérdate de los tiempos antiguos;
considerad los años de generación y generación; pregunta a tu pa-
8 dre, que él te declarará; a tus viejos, y ellos te dirán; cuando el
Altísimo hizo heredar a los gentiles, cuando hizo dividir *a* los hijos
de los hombres, *cuando* estableció los términos de los pueblos se-
9 gún el número de los hijos de Israel. Porque la parte del SEÑOR
10 *es* su pueblo; Jacob el cordel de su heredad. Le halló en tierra de

v.23 Otros: estaré. **v.27** Otros: haya. **32. v.5** Otros: Se corrompieron; su mancha es que no son hijos suyos, *son.* generación torcida y perversa.

desierto, y en un desierto horrible y yermo; lo trajo alrededor, lo
instruyó, lo guardó como la niña de su ojo. Como el águila *que* 11
despierta su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas,
los toma, los lleva sobre sus espaldas; el SEÑOR solo le guió, que 12
no hubo con él dios ajeno. Lo hizo subir sobre las alturas de la 13
tierra, y comió los frutos del campo, e hizo que chupase miel de la
peña, y aceite del pedernal fuerte; manteca de vacas y leche de 14
ovejas, con grosura de corderos, y carneros *los hijos* de Basán; *;
también macho cabríos, con grosura de riñones de trigo; y sangre
de *la* uva bebiste, vino *puro*. Y engrosó Jesurún *, y tiró coces; te 15
engordaste, te engrosaste, te cubriste; y dejó al Dios que le hizo,
y menospreció al Fuerte de su salud. Le despertaron a celos con 16
los dioses ajenos; le ensañaron con abominaciones. Sacrificaron a 17
los diablos, no a Dios; a los dioses que no conocieron; nuevos *dioses*, venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres. Del 18
Fuerte que te crió, * te has olvidado; te has olvidado del Dios tu
creador. * Y lo vio el SEÑOR, y se encendió con ira, *a causa* de 19
sus hijos y de sus hijas. Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré 20
cuál *será* su postrimería; que son generación de perversidades, hijos sin fe. Ellos me despertaron a celos con *lo que* no *es* Dios; me 21
hicieron ensañar con sus vanidades; y yo *también* los despertaré
a celos con *un pueblo que* no *es* pueblo, con gente loca los haré
ensañar. Porque fuego se encenderá en mi furor, y arderá hasta el 22
infierno * *más* profundo; y devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes. *Yo* allegaré * males sobre ellos; 23
emplearé en ellos mis saetas. Consumidos *serán* de hambre, y co- 24
midos de fiebre ardiente y de talamiento amargo; diente de bestias
enviaré *también* sobre ellos, con veneno de serpientes de la tierra.
Por fuera desolará la espada, y dentro de las cámaras el espanto; 25
así al joven como a la doncella, al que mama como al hombre cano.
Dije: Los echaría del mundo, * haría cesar de *entre* los hombres la 26
memoria de ellos, si no temiese la ira del enemigo, no sea que se 27
envanezcan sus adversarios, no sea que digan: Nuestra mano alta
ha hecho todo esto, no el SEÑOR. Porque son nación *gentil* pri- 28
vada de consejos, y no *hay* en ellos entendimiento. * ¡Deseo que 29

v.14 Other translations: fructificación. **v.15** Other translations: el recto. **v.18** Otros: engendró,. **v.18** Otros: que te *dio a luz.* con dolor. **v.22** Otros: del Seol. **v.23** Otros: agotaré. **v.26** Otros: quebrantará en pedazos,. **v.28** Otros: inteligencia..

* fueran sabios, que entendieran esto, entendieran su postrimería!
30 * ¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos harían huir a diez mil,
si su Fuerte no los hubiese vendido, y el SEÑOR no los hubiera
31 entregado? Que el fuerte de ellos no es como nuestro Fuerte; y
32 *aun* nuestros enemigos *son de ello* jueces. Por tanto de la cepa *
de Sodoma *es* la vid de ellos, y de los sarmientos * de Gomorra; las
uvas de ellos *son* uvas ponzoñosas, racimos muy amargos tienen.
33, 34 Veneno de dragones es su vino, y ponzoña cruel de áspides. ¿No
35 tengo yo esto guardado, sellado en mis tesoros? Mía es la venganza y el pago, al tiempo que su pie vacilará; porque el día de su
aflicción *está* cercano, y lo que les está determinado se apresura.
36 Porque el SEÑOR juzgará a su pueblo, y se arrepentirá él mismo
por sus siervos, cuando viere que *su* fuerza pereció sin quedar *nadie*
37 guardado ni quedado. Y dirá: ¿Dónde *están* sus dioses, el Fuer-
38 te de quien se ampararon; que comían el sebo de sus sacrificios,
bebían el vino de sus libaciones? Levántense, que os ayuden y os
39 amparen. Ved ahora que yo, yo soy *él*, y no *hay* dioses conmigo;
yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo curo; y no hay quien
40 pueda librar de mi mano. Cuando *yo* alzaré a los cielos mi mano,
41 y diré: Vivo yo para siempre, si amolare el resplandor de mi espada, y mi mano arrebatare el juicio, *yo* volveré la venganza a mis
42 enemigos, y daré el pago a los que me aborrecen. Embriagaré de
sangre mis saetas, y mi cuchillo devorará carne; en la sangre de los
muertos y de los cautivos, de los reyes *y príncipes*, * con venganzas
43 del enemigo. Alabad, gentiles, a * su pueblo, porque *él* vengará
la sangre de sus siervos, y volverá la venganza a sus enemigos, y
44 expiará * su tierra, a su pueblo. Y vino Moisés, y recitó todas las
palabras de este cántico a oídos del pueblo, él, y Josué * hijo de
45 Nun. Y acabó Moisés de recitar todas estas palabras a todo Israel;
46 y les dijo: Poned vuestro corazón a todas las palabras que yo protesto hoy contra vosotros, para que las mandéis a vuestros hijos, y
47 guarden y cumplan todas las palabras de esta ley. Porque no os es
cosa vana, mas es vuestra vida; y por este negocio haréis prolongar
48 los días sobre la tierra, para heredar la cual pasáis el Jordán. Y
49 habló el SEÑOR a Moisés aquel mismo día, diciendo: Sube a este

v.29 Otros: Ojalá, o Hubiera sido mejor si. **v.29** Otros: si fueran prudentes entenderían su postrimería!. **v.32** Otros: vid. **v.32** Otros: campos. **v.42** Otros: las cabezas,. **v.43** Otros: con. **v.43** Otros: reconciliará. **v.44** Otros: Oseas.

monte de Abarim, al monte Nebo, que *está* en la tierra de Moab,
que *está* en derecho de * Jericó, y mira la tierra de Canaán, que yo
doy por heredad a los hijos de Israel; y muere en el monte al cual 50
subes, y sé reunido a tus pueblos; de la manera que murió Aarón
tu hermano en el monte de Hor, y fue reunido a sus pueblos; por 51
cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en
las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin; porque no
me santificasteis en medio de los hijos de Israel. Verás, por tanto, 52
delante *de ti* la tierra; mas no entrarás allá, a la tierra que doy a
los hijos de Israel.

Y ésta *es* la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios **33**
a los hijos de Israel, antes que muriese. Y dijo: el SEÑOR vino de 2
Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció del monte de Parán, y
vino con diez mil santos; * a su diestra la ley de fuego para ellos.
Aun amó los pueblos; todos sus santos *están* en tu mano; ellos 3
también se unieron a tus pies; recibieron de tus dichos. Ley nos 4
mandó Moisés por heredad a la congregación de Jacob. Y fue rey 5
en Jesurún, cuando se congregaron las cabezas del pueblo, las tri-
bus de Israel en uno. Viva Rubén, y no muera; y sean sus varones 6
en número. Y esta *bendición* para Judá. Dijo así: Oye, oh SEÑOR, 7
la voz de Judá, y llévalo a la tierra que le es prometida; sus manos
le basten, y tú seas ayuda contra sus enemigos. Y a Leví dijo: 8
Tu Tumim y tu Urim *diste* a * tu buen varón, al cual probaste en
Masah; y le hiciste reñir en las aguas de Meriba. El que dijo a su 9
padre y a su madre: Nunca los vi; ni conoció a sus hermanos, ni
conoció a sus hijos; por lo cual ellos guardarán tus dichos, y ob-
servarán * tu pacto. *Ellos* enseñarán tus juicios a Jacob, y tu ley 10
a Israel; pondrán el incienso a tus narices, y el holocausto *perfecto*
sobre tu altar. Bendice, oh SEÑOR, su ministerio, y en la obra de 11
sus manos toma contentamiento; hiere los lomos de sus enemigos,
* y de los que le aborrecieren; *para* que nunca se levanten. Y a 12
Benjamín dijo: El amado del SEÑOR habitará confiado cerca de
él; lo cubrirá siempre, y entre sus hombros morará. Y a José dijo: 13
Bendita *sea* del SEÑOR su tierra, por los regalos de los cielos, por
el rocío, y por el abismo que abajo yace, y por los regalos de los 14
frutos del sol, y por los regalos de las influencias de las lunas, y por 15

v.49 Otros: frente a. **33. v.2** Otros: millares de santidad;. **v.8** Otros: sean con. **v.9** Otros: cuidarán. **v.11** Otros: los que se levantan contra él,.

la cumbre de los montes antiguos; y por los regalos de los collados
16 eternos, y por los regalos de la tierra y su plenitud; y la gracia
del que habitó en la zarza venga sobre la cabeza de José, y sobre
17 la mollera * del apartado de sus hermanos. El es hermoso como
el primogénito de su toro, y sus cuernos, cuernos de unicornio; con
ellos acorneará *a* los pueblos juntos *hasta* los fines de la tierra; y és-
tos *son* los diez millares de Efraín, y éstos los millares de Manasés.
18 Y a Zabulón dijo: Alégrate, Zabulón, cuando salieres; y tú Isacar,
19 en tus tiendas. Llamarán *los* pueblos al monte; allí sacrificarán
sacrificios de justicia; por lo cual chuparán la abundancia de los
20 mares, y los tesoros escondidos de la arena. Y a Gad dijo: Bendi-
to el que hizo ensanchar a Gad; como león habitará, y arrebatará
21 brazo y mollera. * El vio para sí lo primero, * porque allí estaba
escondida la parte del legislador, y vino en la delantera del pueblo;
22 la justicia del SEÑOR ejecutará, y sus juicios con Israel. Y a Dan
23 dijo: Dan, cachorro de león; saltará desde Basán. Y a Neftalí dijo:
Neftalí, saciado de *buena* voluntad, * y lleno de *la* bendición del
24 SEÑOR, hereda el occidente y el mediodía, y a Aser dijo: Bendito
más que los hijos, Aser; será agradable a sus hermanos, y mojará
25 en aceite su pie. Hierro y bronce *serán* tus cerraduras, y como
26 tus días *será* tu fortaleza. No *hay otro* como el Dios de Jesurún,
quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda; en los cielos * con
27 su grandeza. La habitación de Dios *es* eterna, y debajo de brazos
28 eternos; el echará de delante de ti al enemigo, y dirá: Destruye. E
Israel, la fuente de Jacob, habitará confiado solo en tierra de grano
29 y de vino; también sus cielos destilarán rocío. Bienaventurado tú,
oh Israel, ¿Quién como tú, pueblo salvo por el SEÑOR, escudo de
tu socorro, y cuchillo de tu excelencia? *Así que* tus enemigos serán
humillados, * y tú hollarás sobre sus alturas.

34 Y subió Moisés de los campos de Moab al monte de Nebo, a
la cumbre de Pisga, que *está* enfrente de Jericó; y le mostró el
2 SEÑOR toda la tierra de Galaad hasta Dan, y a todo Neftalí, y la
tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar
3 postrero; y el mediodía, y la campiña, la vega de Jericó, ciudad de
4 las palmas, hasta Zoar. Y le dijo el SEÑOR: Esta *es* la tierra de
que juré a Abraham, a Isaac, y a Jacob, diciendo: A tu simiente la

v.16 Otros: coronilla. **v.20** Otros: coronilla.. **v.21** Otros: mejor,. **v.23** Otros: gracia,. **v.26** Otros: las nubes. **v.29** Otros: hallados mentirosos ante ti,.

daré. Te la he hecho ver con tus ojos, mas no pasarás allá. Y murió 5
allí Moisés siervo del SEÑOR, en la tierra de Moab, conforme al
dicho del SEÑOR. Y lo enterró en el valle, en tierra de Moab, 6
enfrente de Bet-peor; y ninguno sabe su sepulcro hasta hoy. Y era 7
Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca
se oscurecieron, ni perdió su vigor. Y lloraron los hijos de Israel a 8
Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los
días del lloro del luto de Moisés. Y Josué hijo de Nun *fue* lleno del 9
Espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre
él; y los hijos de Israel le escucharon, * e hicieron como el SEÑOR
mandó a Moisés. Y nunca más se levantó profeta en Israel como 10
Moisés, a quien haya conocido el SEÑOR cara a cara; en todas 11
las señales y los milagros que le envió el SEÑOR a hacer en tierra
de Egipto a Faraón, y a todos sus siervos, y a toda su tierra; y en 12
toda la mano fuerte, y en todo el espanto grande que hizo Moisés
a ojos de todo Israel.

34. v.9 Otros: obedecieron,.

Josué

1 Y aconteció después de la muerte de Moisés siervo del SE-
ÑOR, que El SEÑOR habló a Josué hijo de Nun, criado
2 de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto; le-
vántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este
3 pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. *Yo* os he
entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la
4 planta de vuestro pie. Desde el desierto y este Líbano hasta el
gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar
5 del poniente del sol, será vuestro término. Nadie te podrá hacer
frente en todos los días de tu vida; como *yo* fui con Moisés, seré
6 contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente;
porque tú harás heredar a este pueblo la tierra por herencia, de la
7 cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente te esfuerces,
y seas muy valiente, para que guardes y hagas conforme a toda mi
ley, que Moisés, mi siervo, te mandó; *que* no te apartes de ella ni a
diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas
8 que emprendieres. El libro de esta ley nunca se apartará de tu
boca; antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y
hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces
9 harás prosperar tu camino, y entonces todo lo entenderás. Mira
que te mando que te esfuerces, y seas valiente; no temas ni des-
mayes, porque *yo* el SEÑOR tu Dios *soy* contigo en donde quiera
10 que fueres. * Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, dicien-
11 do: Pasad por en medio del campamento, y mandad al pueblo,
diciendo: Preveníos * de comida; porque dentro de tres días pasa-
réis el Jordán, para que entréis a heredar la tierra que el SEÑOR
12 vuestro Dios os da para que la heredéis. También habló Josué a
los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés, diciendo:
13 Acordaos de la palabra que Moisés, siervo del SEÑOR, os mandó

1. v.9 Otros: vayas.. **v.11** Otros: Preparaos.

diciendo: El SEÑOR vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra. Vuestras mujeres y vuestros niños y vuestras bestias, 14
quedarán en la tierra que Moisés os ha dado de este lado del Jordán; mas vosotros, todos los valientes de proeza, pasaréis armados delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis; hasta tanto que el 15
SEÑOR haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y que ellos también hereden la tierra que el SEÑOR vuestro Dios les da; y *después* volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia, y la heredaréis; la cual Moisés, siervo del SEÑOR, os ha dado, de este lado del Jordán hacia donde nace el sol. Entonces *ellos* 16
respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adonde quiera que nos enviares. De la manera que escuchábamos * a Moisés en todas las cosas, así 17
te escucharemos * a ti; solamente el SEÑOR tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés. Cualquiera que fuere rebelde a tu man- 18
damiento, y que no oyere * tus palabras en todas las cosas que le mandares, que muera; solamente *que* te esfuerces, y seas valiente.

Y Josué, hijo de Nun, envió desde Sitim dos varones espías se- **2**
cretamente, diciéndoles: Andad, considerad la tierra, y a Jericó. Los cuales fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. Y fue dado aviso al rey de Jericó, 2
diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche a espiar la tierra. Entonces el rey de Jericó, envió 3
a Rahab diciendo: Saca fuera los hombres que han venido a ti, y han entrado en tu casa; porque han venido a espiar toda la tierra. Pero la mujer había tomado *a* los dos hombres, y los había escon- 4
dido; y dijo: *Es* verdad *que unos* hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran. Y al *tiempo de* cerrarse la puerta, siendo ya 5
oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde se han ido; seguidlos aprisa, que los alcanzaréis. Mas ella los había hecho subir 6
al terrado, y los había escondido entre manojos de lino que tenía puestos en aquel terrado. Y los hombres fueron tras ellos por el 7
camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los que tras ellos iban. Mas antes que ellos durmiesen, 8
ella subió a ellos al terrado, y les dijo: Sé que el SEÑOR os ha da- 9
do esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores de la tierra están desmayados por causa de

v.17 Otros: obedecimos. **v.17** Otros: obedeceremos. **v.18** Otros: no obedeciere a.

10 vosotros; porque hemos oído que el SEÑOR hizo secar las aguas
del mar Bermejo delante de vosotros, cuando salisteis de la tierra
de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos
que *estaban* al otro lado del Jordán, *a* Sehón y *a* Og, a los cua-
11 les habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón;
ni ha quedado más espíritu en alguno por causa de vosotros; por-
que el SEÑOR vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo
12 en la tierra. Os ruego pues ahora, que me juréis por el SEÑOR,
que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros
13 con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal cierta; y
que daréis la vida a mi padre y a mi madre, y a mis hermanos y
hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas
14 de la muerte. Y ellos le respondieron: Nuestra vida responderá
por la vuestra, si no denunciaréis éste nuestro negocio; y cuando
el SEÑOR nos hubiere dado la tierra, nosotros haremos contigo
15 misericordia y verdad. Entonces ella los hizo descender con una
cuerda por la ventana; porque su casa *estaba* a la pared del muro,
16 y ella vivía en el muro. Y les dijo: Marchaos al monte, para que
los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos
allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después
17 os iréis *por* vuestro camino. Y ellos le dijeron: Nosotros seremos
desobligados de este juramento con que nos has conjurado *en esta*
18 *manera*. He aquí, cuando nosotros entráremos *en* la tierra, tú ata-
rás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y
tú juntarás en tu casa *a tu* padre y *a* tu madre, *a* tus hermanos y
19 *a* toda la familia de tu padre. Cualquiera que saliere fuera de las
puertas de tu casa, su sangre *será* sobre su cabeza, y nosotros sin
culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, su sangre
20 *será* sobre nuestra cabeza, si mano le tocare. Y si tú denunciares
este nuestro negocio, nosotros seremos desobligados de este tu ju-
21 ramento con que nos has juramentado. Y ella respondió: Sea así
como habéis dicho; y los envió, y se fueron; y ella ató el cordón
22 de grana a la ventana. Y caminando ellos, llegaron al monte, y
estuvieron allí tres días, hasta que los que los seguían se hubiesen
vuelto; * y los que los siguieron, buscaron por todo el camino, pero
23 no los hallaron. Y tornándose * los dos varones, descendieron del
monte, y pasaron, y vinieron a Josué hijo de Nun, y le contaron
24 todas las cosas que les habían acontecido. Y dijeron a Josué: El

2. v.22 Otros: volvieran;. **v.23** Otros: volviendo.

SEÑOR ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores de la tierra están desmayados delante de nosotros.

3 Josué se levantó de mañana, y partieron de Sitim, y vinieron hasta el Jordán, él y todos los hijos de Israel, y reposaron allí antes 2 que pasasen. Y pasados tres días, los oficiales atravesaron por *en* medio del campamento, 3 y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el arca del pacto del SEÑOR vuestro Dios, y los sacerdotes y levitas que la llevan, vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella. 4 Pero entre vosotros y ella haya distancia como de la medida de dos mil codos; y no os acercaréis a ella, a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. 5 Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque el SEÑOR hará mañana entre vosotros maravillas. 6 Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y *ellos* tomaron el arca del pacto, y fueron delante del pueblo. 7 Entonces el SEÑOR dijo a Josué: Desde este día comenzaré a hacerte grande delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como fui * con Moisés, así seré * contigo. 8 Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hubiereis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. 9 Y Josué dijo a los hijos de Israel: Llegaos acá, y escuchad las palabras del SEÑOR vuestro Dios. 10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente *está* en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, y al heteo, y al heveo, y al ferezeo, y al gergeseo, y al amorreo, y al jebuseo. 11 He aquí, el arca del pacto del Señoreador de toda la tierra pasa el Jordán delante de vosotros. 12 Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, de cada tribu uno. 13 Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca del SEÑOR Señoreador de toda la tierra, fueren asentadas sobre * las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se partirán; * porque las aguas que descienden de arriba se detendrán en un montón. 14 Y aconteció, que partiendo el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, 15 cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, así como los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a

3. v.7 Otros: estuve. **v.7** Otros: estaré. **v.13** Otros: descansen en . **v.13** Otros: cortadas;.

la orilla del agua, (porque el Jordán suele reverter sobre todos sus
16 bordes todo el tiempo de la siega,) Las aguas que descendían de arriba, se pararon * como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que *está* al lado de Saretán; y las que descendían al mar de los llanos, al mar Salado, se acabaron y fueron partidas; * y el
17 pueblo pasó en derecho de * Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del SEÑOR, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

4 Y cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, el SE-
2 ÑOR habló a Josué, diciendo: Tomad del pueblo doce varones, de
3 cada tribu uno, y mandadles, diciendo: Tomaos de aquí del medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y las asentaréis en
4 el alojamiento donde habéis de tener la noche. Entonces Josué llamó doce varones, los cuales él ordenó * de entre los hijos de Is-
5 rael, de cada tribu uno; y les dijo Josué: Pasad delante del arca del SEÑOR vuestro Dios por *en* medio del Jordán; y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de
6 las tribus de los hijos de Israel; para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana,
7 diciendo: ¿Qué os *significan* estas piedras? Les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron partidas * delante del arca del pacto del SEÑOR cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se partieron; * y estas piedras serán por memoria a los hijos de Israel
8 para siempre. Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó; que levantaron doce piedras del * medio del Jordán, como el SEÑOR lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las pasaron consigo al alojamiento, y las
9 asentaron allí. Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que
10 llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán, hasta tanto que se acabó todo lo que el SEÑOR había mandado a Josué que hablase al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había
11 mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó. Y cuando todo

v.16 Otros: cortaron. **v.16** Otros: cortadas;. **v.16** Otros: frente a. **4. v.4** Otros: había preparado. **v.7** Otros: cortadas. **v.7** Otros: cortaron;. **v.8** Otros: en.

el pueblo acabó de pasar, pasó también el arca del SEÑOR, y los sacerdotes, en presencia del pueblo. También los hijos de Rubén 12
y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho. Como 13
cuarenta mil *hombres* armados a punto pasaron hacia la campiña de Jericó delante del SEÑOR a la guerra. En aquel día el SEÑOR 14
engrandeció a Josué en ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida. Y el SEÑOR 15
habló a Josué, diciendo: Manda a los sacerdotes que llevan el ar- 16
ca del testimonio, que suban del Jordán. Y Josué mandó a los 17
sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. Y aconteció que cuando 18
los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del SEÑOR, subieron del * medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes. Y el pueblo subió 19
del Jordán el diez del mes primero, y asentaron el campamento en Gilgal, al lado oriental de Jericó. Y Josué erigió en Gilgal las 20
doce piedras que habían traído del Jordán. Y habló a los hijos de 21
Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué os *significan* estas piedras? Declararéis a 22
vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. Por- 23
que el SEÑOR vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, * a la manera que el SEÑOR vuestro Dios lo había hecho en el mar Bermejo, al cual secó delante de nosotros hasta que pasamos; para que todos los pueblos 24
de la tierra conozcan la mano del SEÑOR, que es fuerte; para que temáis al SEÑOR vuestro Dios todos los días.

Y cuando todos los reyes de los amorreos, que *estaban* al otro **5**
lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos, que *estaban* cerca del mar, oyeron como el SEÑOR había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, * su corazón se les derritió, y no hubo más espíritu en ellos delante de los hijos de Israel. En aquel tiempo el SEÑOR 2
dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel. Y Josué se hizo cuchillos afilados, 3
y circuncidó a los hijos de Israel en el monte de Aralot *. Esta 4
es la causa por la cual Josué *los* circuncidó: Todo el pueblo que

v.18 Otros: de en. **v.23** Otros: pasasteis,. **5. v.1** Otros: pasamos,. **v.3** Other translations: monte de los prepucios.

había salido de Egipto, *es a saber* los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto por el camino, después que
5 salieron de Egipto. Porque todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto, no estaban
6 circuncidados. Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que toda la gente de los hombres de guerra que habían salido de Egipto, fue consumida, por cuanto no escucharon * la voz del SEÑOR; por lo cual el SEÑOR les juró que no les dejaría ver la tierra, de la cual el SEÑOR había jurado a sus padres que nos
7 la daría, tierra que fluye leche y miel. Pero *a* los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó; los cuales aún eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por
8 el camino. Y cuando hubieron acabado * de circuncidar toda la gente, se quedaron en el mismo lugar en el campamento, hasta que
9 sanaron. Y el SEÑOR dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado
10 Gilgal, hasta hoy. Y los hijos de Israel asentaron el campoamento en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la
11 tarde, en los llanos de Jericó. Y al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra los panes sin levadura, y en el mismo día
12 espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino *que* comieron de los frutos de la
13 tierra de Canaán aquel año. Y estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos, y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desnuda * en su mano. Y Josué yéndose hacia él, le dijo:
14 ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? Y él respondió: No; mas yo *soy* el Príncipe del ejército del SEÑOR; ahora he venido. Entonces Josué postrándose sobre su rostro en tierra le adoró; y le
15 dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? Y el Príncipe del ejército del SEÑOR respondió a Josué: Quita tus zapatos de tus pies; porque el lugar donde estás es santo. Y Josué lo hizo así.

6 Pero Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de
2 Israel; nadie entraba, ni salía. Mas el SEÑOR dijo a Josué: Mira, *yo* he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, *con* sus varones
3 de guerra. Cercaréis pues la ciudad todos los hombres de guerra,

v.6 Otros: no obedecieron a. **v.8** Otros: acabaron. **v.13** Otros: desenvainada.

yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis seis días. Y 4
siete sacerdotes llevarán siete *trompetas de* cuernos de carneros *
delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad,
y los sacerdotes tocarán las trompetas. * Y cuando tocaren *pro-* 5
longadamente el cuerno de carnero, * así que oyereis el sonido de
la trompeta, * todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la
ciudad caerá debajo de sí; entonces el pueblo subirá cada uno en
derecho de sí. * Y llamando Josué hijo de Nun *a* los sacerdotes, 6
les dijo: Llevad el arca del pacto, y siete sacerdotes lleven siete
trompetas de cuernos de carneros * delante del arca del SEÑOR.
Y dijo al pueblo: Pasad, y cercad la ciudad; y los que están arma- 7
dos pasarán delante del arca del SEÑOR. Y así que Josué hubo 8
hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete *trompetas*
de cuernos de carneros, * pasaron delante del arca del SEÑOR, y
tocaron las trompetas; * y el arca del pacto del SEÑOR los se-
guía. Y los armados iban delante de los sacerdotes que tocaban 9
las trompetas, * y la congregación iba detrás del arca, andando y
tocando trompetas. Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros 10
no daréis grita, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra
boca, hasta el día que *yo* os diga: Gritad; entonces daréis grita. *
El arca pues del SEÑOR dio una vuelta alrededor de la ciudad, y 11
volvieron *luego* al real, * en el cual pasaron la noche. Y Josué se 12
levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca del SEÑOR.
Y los siete sacerdotes, llevando las siete *trompetas* de cuernos de 13
carneros, * fueron delante del arca del SEÑOR, andando siempre y
tocando las trompetas; * y los armados iban delante de ellos, y la
congregación iba detrás del arca del SEÑOR, *los sacerdotes* andan-
do y tocando las trompetas. * Así dieron otra vuelta a la ciudad el 14
segundo día, y volvieron al real; * de esta manera hicieron por seis
días. Y al séptimo día se levantaron cuando subía el alba, y dieron 15
vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente este
día dieron vuelta alrededor de ella siete veces. Y cuando los sacer- 16
dotes hubieron tocado las trompetas * la séptima vez, Josué dijo al

6. v.4 Otros: shofarot de jubileo. **v.4** Otros: los shofarot.. **v.5** Otros: shofar de jubileo,. **v.5** Otros: la voz del shofar,. **v.5** Otros: hacia adelante.. **v.6** Otros: shofarot de jubileo. **v.8** Otros: shofarot de jubileo,. **v.8** Otros: los shofarot;. **v.9** Otros: los shofarot,. **v.10** Otros: gritaréis.. **v.11** Otros: campamento,. **v.13** Otros: shofarot de jubileo,. **v.13** Otros: los shofarot;. **v.13** Otros: shofarot.. **v.14** Otros: campamento;. **v.16** Otros: tocaron los shofarot.

pueblo: Dad grita, * porque el SEÑOR os ha entregado la ciudad.
17 Mas la ciudad será anatema al SEÑOR, ella con todas las cosas que
están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que
estuvieren en casa con ella, por cuanto escondió los mensajeros que
18 enviamos. Pero guardaos vosotros del anatema, que ni toquéis, ni
toméis alguna cosa del anatema, para que no hagáis anatema el
19 campamento de Israel, y lo turbéis. Mas todo el oro, y la plata, y
vasos de bronce y de hierro, sea consagrado al SEÑOR, *y* venga al
20 tesoro del SEÑOR. Entonces el pueblo dio grita, y *los sacerdotes*
tocaron las trompetas; * y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la trompeta, * dio el pueblo grita con gran vocerío,
y el muro cayó a plomo. El pueblo subió *luego* a la ciudad, cada
21 uno derecho *hacia* adelante, y la tomaron. Y destruyeron todo lo
que había en la ciudad; hombres y mujeres, mozos y viejos, hasta
22 los bueyes, y ovejas, y asnos, a filo de espada. Mas Josué dijo a
los dos varones que habían reconocido la tierra: Entrad en casa
de la mujer ramera, y haced salir de allá a la mujer, y a todo lo
23 que fuere suyo, como lo jurasteis. Y los jóvenes espías entraron, y
sacaron a Rahab, y a su padre, y a su madre, y a sus hermanos, y
todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los
24 pusieron fuera en el campamento de Israel. Y quemaron a fuego la
ciudad, y todo lo que en ella *había*; solamente pusieron en el tesoro
de la casa del SEÑOR el oro, y la plata, y los vasos de bronce y de
25 hierro. Mas Josué dio la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su
padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas
hasta hoy; por cuanto escondió los mensajeros que Josué envió a
26 reconocer a Jericó. Y en aquel tiempo Josué juró diciendo: Maldito sea delante del SEÑOR el hombre que se levantare y reedificare
esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en
27 su menor asiente sus puertas. Fue, pues, el SEÑOR con Josué, y
su nombre * se divulgó por toda la tierra.

7 Pero los hijos de Israel cometieron prevaricación en el anatema;
porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tri-
bu de Judá, tomó del anatema; y la ira del SEÑOR se encendió
2 contra los hijos de Israel. Y Josué envió hombres desde Jericó a
Hai, que *estaba* junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el; y les
habló diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y

v.16 Otros: Gritad,. **v.20** Otros: los shofarot;. **v.20** Otros: la voz del shofar,. **v.27** Otros: fama.

reconocieron a Hai. Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba to- 3
do el pueblo, mas suban como dos mil o como tres mil hombres,
y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo *yendo* allí, porque
son pocos. Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los 4
cuales huyeron delante de los de Hai. Y los de Hai hirieron de 5
ellos como treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta
hasta Sebarim, y los mataron en una bajada; por lo que se disolvió
el corazón del pueblo, *y vino a ser* como agua. Entonces Josué 6
rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante
del arca del SEÑOR hasta la tarde, él y los ancianos de Israel;
echando polvo sobre sus cabezas. Y Josué dijo: ¡Ah, Señor DIOS! 7
¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en
las manos de los amorreos, que nos destruyan? ¡Mejor * nos hubié-
ramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay Señor! ¿qué diré, ya 8
que Israel ha vuelto las espaldas delante de sus enemigos? Porque 9
los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos cer-
carán, y raerán nuestro nombre de sobre la tierra; entonces ¿qué
harás *tú* a tu grande Nombre? Y el SEÑOR dijo a Josué: Leván- 10
tate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, 11
y aun han quebrantado mi pacto que *yo* les había mandado; pues
aun han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han
mentido, y aun lo han guardado en sus vasos. Por esto los hijos 12
de Israel no podrán estar delante de sus enemigos, sino que delante
de sus enemigos volverán las espaldas; por cuanto han estado en el
anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anate-
ma de en medio de vosotros. Levántate, santifica al pueblo, y di: 13
Santificaos para mañana, porque el SEÑOR el Dios de Israel dice
así: Anatema *hay* en medio de ti, Israel; no podrás estar delante
de tus enemigos, hasta tanto que hayáis quitado el anatema de en
medio de vosotros. Os acercaréis, pues, mañana por vuestras tri- 14
bus; y la tribu que el SEÑOR tomare, se acercará por sus familias;
y la familia que el SEÑOR tomare, se acercará por sus casas; y la
casa que el SEÑOR tomare, se acercará por los varones; y el que 15
fuere cogido en el anatema, será quemado a fuego, él y todo lo que
tiene, por cuanto ha quebrantado el pacto del SEÑOR, y ha co-
metido maldad * en Israel. Josué, pues, levantándose de mañana, 16
hizo acercar a Israel por sus tribus; y fue tomada la tribu de Judá;
y haciendo acercar la tribu de Judá, fue tomada la familia de los 17

7. v.7 Otros: Ojalá. **v.15** Otros: locura.

de Zera; haciendo luego acercar la familia de los de Zera por los
18 varones, fue tomado Zabdi; e hizo acercar su casa por los varones,
y fue tomado Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de
19 la tribu de Judá. Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da ahora
gloria al SEÑOR el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame
20 ahora lo que has hecho; no me lo encubras. Y Acán respondió a
Josué, diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra el SEÑOR
21 el Dios de Israel, y he hecho así y así. Que vi entre los despojos
un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un
lingote de oro de peso de cincuenta siclos; lo cual codicié, y tomé; y
he aquí que está escondido debajo de tierra en *el* medio de mi tien-
22 da, y el dinero debajo de ello. Josué entonces envió mensajeros,
los cuales fueron corriendo a la tienda; y he aquí *que todo estaba*
23 escondido en su tienda, y el dinero debajo de ello. Y tomándolo
de en medio de la tienda, lo trajeron a Josué y a todos los hijos de
24 Israel, y lo pusieron delante del SEÑOR. Entonces Josué, y todo
Israel con él, tomó a Acán hijo de Zera, y el dinero, * y el manto, y
el lingote de oro, y sus hijos, y sus hijas, y sus bueyes y sus asnos,
y sus ovejas, y su tienda, y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo
25 al valle de Acor; y dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete
el SEÑOR en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los
26 quemaron a fuego, *después de* apedrearlos con piedras; y levanta-
ron sobre ellos un gran montón de piedras, hasta hoy. Y el SEÑOR
se tornó de la ira de su furor. Y por esto fue llamado aquel lugar
el Valle de Acor, hasta hoy.

8 Y el SEÑOR dijo a Josué: No temas, ni desmayes; toma consti-
go toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai. Mira, *yo* he
entregado en tu mano al rey de Hai, y a su pueblo, a su ciudad,
2 y a su tierra. Y harás a Hai y a su rey como hiciste a Jericó y
a su rey; sólo que sus despojos y sus bestias tomaréis para voso-
3 tros. Pondrás, pues, emboscadas a la ciudad detrás de ella. Y se
levantó Josué, y toda la gente de guerra, para subir contra Hai; y
escogió Josué treinta mil hombres fuertes *de valor*, los cuales envió
4 de noche. Y les mandó, diciendo: Mirad, pondréis emboscada a la
ciudad detrás de ella; no os alejaréis mucho de la ciudad, y estaréis
5 todos apercibidos. Y yo, y todo el pueblo que *está* conmigo, nos
acercaremos a la ciudad; y cuando saldrán * ellos contra nosotros,

v.24 Otros: la plata,. **8. v.5** Otros: salgan.

como hicieron antes, huiremos delante de ellos. Y ellos * saldrán 6
tras nosotros, hasta que los arranquemos de la ciudad; porque ellos
dirán: Huyen de nosotros como la primera vez. Huiremos, pues, de-
lante de ellos. Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, 7
y tomaréis * la ciudad; pues el SEÑOR vuestro Dios la entregará
en vuestras manos. Y cuando la hubiereis tomado, le prenderéis 8
fuego. Haréis conforme a la palabra del SEÑOR. Mirad que os lo
he mandado. Entonces Josué los envió; y ellos se fueron a la em- 9
boscada, y se pusieron entre Bet-el y Hai, al occidente de Hai; y
Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo. Y levantándose 10
Josué muy de mañana, contó al pueblo, y subió él, con los ancia-
nos de Israel, delante del pueblo contra Hai. Y toda la gente de 11
guerra que con él estaba, subió, y se acercó, y llegaron delante de
la ciudad, y asentaron el campamento a la parte del norte de Hai;
y el valle *estaba* entre él y Hai. Y tomó como cinco mil hombres, 12
y los puso en emboscada entre Bet-el y Hai, a la parte occidental
de la ciudad. Y el pueblo, todo el campamento que *estaba* al lado 13
del norte, se acercó a la ciudad; y su emboscada al occidente de
la ciudad. Y Josué fue aquella noche al medio del valle. Lo cual 14
cuando vio el rey de Hai, se levantó prestamente de mañana, y salió
con la gente * de la ciudad contra Israel para pelear, él y todo su
pueblo al * tiempo señalado, por el llano, no sabiendo que le estaba
puesta emboscada a las espaldas de la ciudad. Entonces Josué y 15
todo Israel, *como* vencidos, huyeron delante de ellos por el camino
del desierto. Y todo el pueblo que *estaba* en Hai se juntó * para 16
seguirlos; y siguieron a Josué, *siendo así* arrancados de la ciudad.
Y no quedó hombre en Hai y Bet-el, que no saliera tras *de* Israel; y 17
por seguir a Israel dejaron la ciudad abierta. Entonces el SEÑOR 18
dijo a Josué: Levanta la lanza que tienes en tu mano hacia Hai,
porque *yo* la entregaré en tu mano. Y Josué levantó la lanza que
tenía en su mano, hacia la ciudad. Y levantándose prestamente 19
de su lugar los que estaban en la emboscada corrieron, cuando él
alzó su mano, y vinieron a la ciudad, y la tomaron, y se apresura-
ron a prenderle fuego. Y cuando los de la ciudad * miraron atrás, 20
observaron, y he aquí el humo de la ciudad que subía al cielo, y no
tuvieron poder para huir *ni* a una parte ni a otra; y el pueblo que

v.6 Otros: porque. **v.7** Otros: poseeréis. **v.14** Otros: los hombres. **v.14** Otros: en un. **v.16** Otros: fueron llamados a juntarsen. **v.20** Otros: hombres de Hai.

iba huyendo hacia el desierto, se volvió contra los que le seguían.
21 Entonces Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad; y que el humo de la ciudad subía, tornaron,
22 * e hirieron a los de Hai. Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro; y así fueron encerrados en medio de Israel, los unos por un lado, y los otros por la otra. Y *así* los hirieron hasta que no
23 quedó ninguno de ellos que escapase. Y tomaron vivo al rey de
24 Hai, y lo trajeron a Josué. Y cuando los israelitas acabaron de matar *a* todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, donde ellos los habían perseguido, y que todos habían caído a filo de espada hasta ser consumidos, todos los israelitas se tornaron *
25 a Hai, y también la pusieron a cuchillo. Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fue doce mil, todos los varo-
26 nes de Hai. Y * Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que hubo destruido a todos los moradores de Hai.
27 Pero los israelitas tomaron para sí las bestias y los despojos de la ciudad, conforme a la palabra del SEÑOR que él había mandado
28 a Josué. Y Josué quemó a Hai y la redujo a *un* montón perpetuo,
29 asolado hasta hoy. Mas al rey de Hai *lo* colgó de un madero hasta la tarde; y cuando el sol se puso, mandó Josué que quitasen del madero su cuerpo, y lo echasen a la puerta de la ciudad; y levan-
30 taron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy. Entonces Josué edificó un altar al SEÑOR Dios de Israel en el monte de
31 Ebal, como Moisés, siervo del SEÑOR, lo había mandado a los hijos de Israel, como *está* escrito en el libro de la ley de Moisés; *un* altar de piedras enteras, sobre las cuales nadie alzó *herramienta de* hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos al SEÑOR, y sacrificaron
32 *ofrendas* pacíficas. También escribió allí en piedras la repetición de la ley de Moisés, la cual él había escrito delante de los hijos de
33 Israel. Y todo Israel, y sus ancianos, oficiales, y jueces, estaban a uno y otro lado junto al arca, delante de los sacerdotes levitas que llevan el arca del pacto del SEÑOR; así los extranjeros como los naturales, la mitad de ellos estaba hacia el monte de Gerizim, y la otra mitad hacia el monte de Ebal; de la manera que Moisés, siervo del SEÑOR, lo había mandado antes, para que bendijesen
34 al pueblo de Israel. Después de esto, hizo leer todas las palabras de la ley; las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que

v.21 Otros: se volvieron,. **v.24** Otros: volvieron. **v.26** Otros: Porque.

está escrito en el libro de la ley. No hubo palabra alguna de todas 35
las cosas que mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de
toda la congregación de Israel, mujeres y niños, y extranjeros que
andaban entre ellos.

Y aconteció *que* cuando oyeron *estas cosas* todos los reyes que **9**
estaban a este lado del Jordán, así en las montañas como en los
llanos; y en toda la costa del gran mar delante del Líbano, los he-
teos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos, y jebuseos; se juntaron 2
a una, de un acuerdo, para pelear contra Josué e Israel. Mas los 3
moradores de Gabaón, cuando oyeron lo que Josué había hecho a
Jericó y a Hai, ellos usaron también de astucia; * pues fueron y 4
se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos,
y cueros viejos de vino, rotos y remendados, y zapatos viejos y 5
recosidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí; y todo el pan
que traían para el camino, seco y mohoso. *Así* vinieron a Josué 6
al campamento en Gilgal, y le dijeron *a él* y a los de Israel: Noso-
tros venimos de tierra muy lejana; haced pues ahora con nosotros
alianza. * Y los de Israel respondieron a los heveos: Por ventura 7
vosotros habitáis en medio de nosotros. ¿Cómo pues podremos no-
sotros hacer alianza * con vosotros? Y ellos respondieron a Josué: 8
Nosotros *somos* tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quién *sois* vosotros
y de dónde venís? Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de 9
muy lejanas tierras, por la fama del SEÑOR tu Dios; porque hemos
oído su fama, y todas las cosas que hizo en Egipto, y todo lo que 10
hizo a los dos reyes de los amorreos que *estaban* al otro lado del
Jordán; a Sehón rey de Hesbón, y a Og rey de Basán, que *estaban*
en Astarot. Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de 11
nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión pa-
ra el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros *somos*
vuestros siervos, y haced ahora con nosotros alianza. * Este nues- 12
tro pan tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día
que salimos para venir a vosotros; y helo aquí ahora que está seco y
mohoso. Estos cueros de vino también los llenamos nuevos; helos 13
aquí ya rotos; también estos nuestros vestidos y nuestros zapatos
están ya viejos a causa de lo muy largo del camino. Y los hombres 14
de Israel tomaron de su provisión del camino, y no preguntaron a
la boca del SEÑOR. Y Josué hizo paz con ellos, y trató con ellos 15

9. v.4 Otros: obraron con prudencia;. **v.6** Otros: pacto.. **v.7** Otros: pacto. **v.11** Otros: pacto..

alianza que les dejaría la vida; también los príncipes de la con-
16 gregación les juraron. Pasados tres días después que hicieron con
ellos el concierto, * oyeron como eran sus vecinos, y que habitaban
17 en medio de ellos. Y salieron los hijos de Israel, y al tercer día lle-
garon a sus ciudades; y sus ciudades *eran* Gabaón, Cafira, Beerot,
18 y Quiriat-jearim. Y no los hirieron los hijos de Israel, por cuanto
los príncipes de la congregación les habían jurado por el SEÑOR
el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los
19 príncipes. Mas todos los príncipes respondieron a toda la congre-
gación: Nosotros les hemos jurado por el SEÑOR Dios de Israel;
20 por tanto, ahora no les podemos tocar. Esto haremos con ellos:
les dejaremos vivir, para que no venga ira sobre nosotros a causa
21 del juramento que les hemos hecho. Y los príncipes les dijeron:
Vivan; mas sean leñadores y aguadores para toda la congregación,
22 como los príncipes les han dicho. Y llamándolos Josué, les habló
diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo, Habitamos muy
23 lejos de vosotros; una vez * que moráis en medio de nosotros? Vo-
sotros pues ahora *sois* malditos, y no faltará de vosotros siervo, y
24 quien corte la leña y saque el agua para la casa de mi Dios. Y
ellos respondieron a Josué, y dijeron: Como fue dado a entender
a tus siervos, que el SEÑOR tu Dios había mandado a Moisés su
siervo que os había de dar la tierra, y que había de destruir todos
los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en
25 gran manera de vosotros por nuestras vidas, e hicimos esto. Aho-
ra pues, henos aquí en tu mano; lo que te pareciere bueno y recto
26 hacer de nosotros, hazlo. Y él lo hizo así; que los libró de la mano
27 de los hijos de Israel, para que no los matasen. Y Josué los cons-
tituyó aquel día por leñadores y aguadores para la congregación y
para el altar del SEÑOR, en el lugar que él escogiese; *lo que son*
hasta hoy.

10 Y cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había to-
mado a Hai, y que la habían asolado, (como había hecho a Jericó
y a su rey, así hizo a Hai y a su rey;) y que los moradores de Ga-
baón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos;
2 tuvieron gran temor; porque Gabaón *era* una gran ciudad, como
una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus varones
3 fuertes. Envió pues a decir Adonisedec rey de Jerusalén, a Hoham
rey de Hebrón, y a Piream rey de Jarmut, y a Jafía rey de Laquis,

v.16 Otros: pacto. **v.22** Otros: siendo.

y a Debir rey de Eglón: Subid a mí, y ayudadme, y combatamos 4
a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Is-
rael. Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey 5
de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis, el rey de Eglón, se
juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y asentaron cam-
pamento sobre Gabaón, y pelearon contra ella. Y los moradores 6
* de Gabaón enviaron a Josué al campamento en Gilgal diciendo:
No encojas * tus manos de * tus siervos; sube prestamente a no-
sotros para guardarnos * y ayudarnos; porque todos los reyes de
los amorreos que habitan en las montañas, se han juntado contra
nosotros. Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra 7
con él, y todos los hombres valientes. Y el SEÑOR dijo a Josué: 8
No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano,
y ninguno de ellos parará delante de ti. Y Josué vino a ellos de 9
repente, *porque* toda la noche subió desde Gilgal. Y el SEÑOR los 10
turbó delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón;
y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta
Azeca y Maceda. Y cuando iban huyendo de los israelitas, a la 11
bajada de Bet-horón, el SEÑOR echó sobre ellos del cielo grandes
piedras hasta Azeca, y murieron; muchos más murieron de las pie-
dras del granizo, que los que los hijos de Israel habían muerto a
cuchillo. Entonces Josué habló al SEÑOR el día que el SEÑOR 12
entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia
de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, Luna, en el valle de
Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la 13
nación se vengó de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro
de la rectitud? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró
a ponerse casi un día entero. Y nunca fue tal día antes ni después 14
de aquél, escuchando * el SEÑOR a la voz de un hombre; porque
el SEÑOR peleaba por Israel. Y Josué, y todo el pueblo con él, 15
volvió al campamento en Gilgal. Pero los cinco reyes huyeron, y 16
se escondieron en una cueva en Maceda. Y fue dicho a Josué que 17
los cinco reyes habían sido hallados * en una cueva en Maceda.
Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la boca de la cueva, 18
y poned hombres junto a ella que los guarden; y vosotros no os 19
paréis, sino seguid a vuestros enemigos, y heridles la retaguardia,

10. **v.6** Otros: hombres. **v.6** Otros: aflojas. **v.6** Otros: para con. **v.6** Otros: salvarnos. **v.14** Otros: obedeciendo. **v.17** Otros: *escondidos.*

sin dejarles entrar en sus ciudades; porque el SEÑOR vuestro Dios
20 los ha entregado en vuestra mano. Y aconteció *que* cuando Josué
y los hijos de Israel hubieron acabado * de herirlos con mortandad
muy grande, hasta destruirlos, los que quedaron de ellos se me-
21 tieron en las ciudades fuertes. Y todo el pueblo se volvió en paz
al campamento a Josué en Maceda; que no hubo quien moviese
22 su lengua contra los hijos de Israel. Entonces dijo Josué: Abrid
23 la boca de la cueva, y sacadme de ella a estos cinco reyes. Y lo
hicieron así, y sacaron de la cueva aquellos cinco reyes: al rey de
Jerusalén, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquis, *y*
24 al rey de Eglón. Y cuando hubieron sacado * estos reyes a Josué,
llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales
de la gente * de guerra que habían venido con él: Llegad y poned
vuestros pies sobre los pescuezos de estos reyes. Y *ellos* se llegaron,
25 * y pusieron sus pies sobre los pescuezos de ellos. Y Josué les dijo:
No temáis, ni os atemoricéis; sed fuertes y valientes, porque así ha-
rá el SEÑOR a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis.
26 Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en
cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta la tarde.
27 Y cuando el sol se iba a poner, mandó Josué que los quitasen de
los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido;
28 y pusieron grandes piedras a la boca de la cueva, hasta hoy. En
aquel mismo día tomó Josué a Maceda, y la puso a cuchillo, y mató
a su rey; a ellos y a todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada;
29 mas al rey de Maceda hizo como había hecho al rey de Jericó. Y
de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, a Libna; y peleó con-
30 tra Libna; y el SEÑOR la entregó también a ella, y a su rey, en
manos de Israel; y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella
había vivo, sin quedar nada; mas a su rey hizo de la manera que
31 había hecho al rey de Jericó. Y Josué, y todo Israel con él, pasó
de Libna a Laquis, y puso campamento contra ella, y la combatió;
32 y el SEÑOR entregó a Laquis en mano de Israel, y la tomó al día
siguiente, y la metió a cuchillo, con todo lo que en ella había vivo,
33 como había hecho en Libna. Entonces Horam, rey de Gezer, subió
en ayuda de Laquis; mas a él y a su pueblo hirió Josué, hasta no
34 quedar ninguno de ellos. De Laquis pasó Josué, y todo Israel con
él, a Eglón; y pusieron campamento contra ella, y la combatieron;

v.20 Otros: acabaron. **v.24** Otros: sacaron. **v.24** Otros: los hombres. **v.24** Otros: acercaron,.

y la tomaron el mismo día, y la hirieron a cuchillo; y el mismo día 35
mataron a todo lo que en ella había vivo, como habían hecho en
Laquis. Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a He- 36
brón, y la combatieron; y tomándola, la hirieron a cuchillo, a su 37
rey y a todas su ciudades, con todo lo que en ella había vivo, sin
quedar nada; como habían hecho a Eglón, *así* la destruyeron con
todo lo que en ella había vivo. Y volviéndose Josué, y todo Israel 38
con él, sobre Debir, la combatió; y la tomó, y a su rey, y a todas 39
sus villas; y los hirieron a cuchillo, y destruyeron todo lo que en
ella había vivo, sin quedar nada; como había hecho a Hebrón, así
hizo a Debir y a su rey; y como había hecho a Libna y a su rey.
Hirió pues Josué toda la región de las montañas, y del mediodía, y 40
de los llanos, y de las cuestas, con todos sus reyes, sin quedar nada;
todo lo que tenía vida mató, * de la manera que el SEÑOR Dios
de Israel lo había mandado. Y los hirió Josué desde Cades-barnea 41
hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón. Todos estos 42
reyes y sus tierras tomó Josué de una vez; porque el SEÑOR el
Dios de Israel peleaba por Israel. Y volvió Josué, y todo Israel 43
con él, al campamento en Gilgal.

Oyendo esto Jabín rey de Hazor, envió mensaje a Jobab rey **11**
de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf, y a los reyes 2
que *estaban* a la parte del norte en las montañas, y en el llano al
mediodía * de Cineret, y en los llanos, y en las regiones de Dor
al occidente; y al cananeo *que estaba* al oriente y al occidente, y 3
al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al jebuseo en las montañas,
y al heveo debajo de Hermón en tierra de Mizpa. Estos salieron, 4
y con ellos todos sus ejércitos, pueblo muy grande, como la arena
que *está* a la orilla del mar, con gran muchedumbre de caballos
y carros. Todos estos reyes se juntaron, y viniendo reunieron los 5
campamentos junto a las aguas de Merom, para pelear contra Is-
rael. Mas el SEÑOR dijo a Josué: No tengas temor de ellos, que 6
mañana a esta hora yo entregaré a todos éstos, muertos delante de
Israel; a sus caballos desjarretarás, y sus carros quemarás al fuego.
Y vino Josué, y con él todo el pueblo de guerra, contra ellos, y dio 7
de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom. Y los entregó 8
el SEÑOR en mano de Israel, los cuales los hirieron y siguieron
hasta Sidón la grande, y hasta las aguas calientes, y hasta el llano

v.40 Otros: destruyó todo lo que respiraba,. **11. v.2** Otros: sur.

de Mizpa al oriente, hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno.
9 Y Josué hizo con ellos como el SEÑOR le había mandado:
10 desjarretó sus caballos, y sus carros quemó al fuego. Y volviendo Josué, tomó en el mismo tiempo a Hazor, e hirió a cuchillo a su rey: la cual Hazor había sido antes cabeza de todos estos reinos.
11 E hirieron a cuchillo todo cuanto en ella había vivo, destruyendo y
12 no dejando cosa con vida; * y a Hazor pusieron a fuego. Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes, y a todos los reyes de ellas, y los hirió a cuchillo, y los destruyó, como Moisés siervo
13 del SEÑOR lo había mandado. Pero todas las ciudades que estaban en sus colinas, no las quemó Israel, sacando sólo a Hazor, la
14 cual quemó Josué. Y los hijos de Israel tomaron para sí todos los despojos y bestias de aquellas ciudades; pero a todos los hombres hirieron a cuchillo hasta destruirlos, sin dejar alguno con vida. *
15 De la manera que el SEÑOR lo había mandado a Moisés su siervo, así Moisés lo mandó a Josué; y así Josué lo hizo, sin quitar palabra
16 de todo lo que el SEÑOR había mandado a Moisés. Tomó pues Josué toda esta tierra, las montañas, y toda la *región* del mediodía, y toda la tierra de Gosén, y los bajos y los llanos, y la montaña de
17 Israel y sus valles. Desde el monte de Halac, que sube hasta Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, a las raíces del monte Her-
18 món; tomó asimismo todos sus reyes, los cuales hirió y mató. Por
19 muchos días tuvo guerra Josué con estos reyes. No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, sacados los heveos, que mo-
20 raban en Gabaón; todo lo *demás lo* tomaron por guerra. Porque esto vino del SEÑOR, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia, antes fuesen desarraigados, como el SEÑOR lo
21 había mandado a Moisés. También en el mismo tiempo vino Josué y destruyó *a* los anaceos de los montes, de Hebrón, de Debir, y de Anab, y de todos los montes de Judá, y de todos los montes
22 de Israel; Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades. Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente
23 quedaron en Gaza, en Gat, y en Asdod. Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que el SEÑOR había dicho a Moisés; y Josué la entregó a los israelitas por herencia, conforme a sus repartimientos de sus tribus; y la tierra reposó de *la* guerra.

v.11 Otros: que respirara. **v.14** Otros: que respirara..

Estos *son* los reyes de la tierra que los hijos de Israel hirieron, **12**
y cuya tierra poseyeron al otro lado del Jordán al nacimiento del
sol, desde el arroyo de Arnón hasta el monte de Hermón, y toda
la llanura oriental: Sehón rey de los amorreos, que habitaba en 2
Hesbón, y señoreaba desde Aroer, *que está* a la ribera del arroyo de
Arnón, y desde en medio del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta *el*
arroyo Jaboc, el término de los hijos de Amón; y desde la campiña 3
hasta el mar de Cineret, al oriente; y hasta el mar de la llanura,
el mar Salado, al oriente, por el camino de Bet-jesimot; y desde el
mediodía debajo de las vertientes del Pisga. Y los términos de Og 4
rey de Basán, que había quedado de los refaítas, el cual habitaba
en Astarot y en Edrei, y señoreaba en el monte de Hermón, y en 5
Salca, y en todo Basán hasta los términos de Gesur y de Maaca,
y la mitad de Galaad, término de Sehón rey de Hesbón. *A* éstos 6
hirieron Moisés siervo del SEÑOR y los hijos de Israel; y Moisés
siervo del SEÑOR dio aquella tierra en posesión a los rubenitas,
gaditas, y a la media tribu de Manasés. Y éstos *son* los reyes de 7
la tierra que hirió Josué con los hijos de Israel, del otro lado del
Jordán al occidente, desde Baal-gad en el llano del Líbano hasta
el monte de Halac que sube a Seir; la cual tierra dio Josué * en
posesión a las tribus de Israel, conforme a sus repartimientos; en 8
los montes y en *los* valles, en *los* llanos y en *las* vertientes, al
desierto y al mediodía; el heteo, y el amorreo, y el cananeo, y el
ferezeo, y el heveo, y el jebuseo. El rey de Jericó, uno; el rey de 9
Hai, que *está* al lado de Bet-el, otro; el rey de Jerusalén, otro; el 10
rey de Hebrón, otro; el rey de Jarmut, otro; el rey de Laquis, otro; 11
el rey de Eglón, otro; el rey de Gezer, otro; el rey de Debir, otro; el 12, 13
rey de Geder, otro; el rey de Horma, otro; el rey de Arad, otro; el 14, 15
rey de Libna, otro; el rey de Adulam, otro; el rey de Maceda, otro; 16
el rey de Bet-el, otro; el rey de Tapúa, otro; el rey de Hefer, otro; 17
el rey de Afec, otro; el rey de Sarón, otro; el rey de Madón, otro; 18, 19
el rey de Hazor, otro; el rey de Simron-merón (*Samaria*), otro; 20
el rey de Acsaf, otro; el rey de Taanac, otro; el rey de Meguido, 21
otro; el rey de Cedes, otro; el rey de Jocneam de Carmelo, otro; 22
el rey de Dor, de la provincia de Dor, otro; el rey de los Gentiles 23
en Gilgal, otro; el rey de Tirsa, otro; treinta y un reyes en todo. * 24

Y siendo Josué ya viejo, entrado en días, el SEÑOR le dijo: **13**

12. v.7 Otros: y Josué dio la tierra. **v.24** Otros: total..

Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y queda aún muchísima tierra
2 por poseer. Esta es la tierra que queda: todos los términos de los
3 filisteos, y toda Gesur; desde el Nilo, que está delante de Egipto,
hasta el término de Ecrón al norte, la cual es contada entre los
cananeos; cinco provincias * de los filisteos; los gazeos, asdodios,
4 ascalonitas, geteos, y ecronitas; y los aveos; al mediodía toda la
tierra de los cananeos, y Mehara que *es* de los de Sidón, hasta Afec,
5 hasta el término del amorreo; y la tierra de los giblitas, y todo
el Líbano hacia donde sale el sol, desde Baal-gad a las raíces del
6 monte de Hermón, hasta entrar en Hamat. Todos los que habitan
en las montañas desde el Líbano hasta las aguas calientes, todos los
sidonios; *yo* los desarraigaré delante de los hijos de Israel; solamente
repartirás *tú* por suerte el país a los israelitas por heredad, como
7 te he mandado. Parte, pues, tú ahora esta tierra en heredad a
8 las nueve tribus, y a la media tribu de Manasés. Porque la otra
media recibió su heredad con los rubenitas y gaditas, la cual les
dio Moisés del otro lado del Jordán al oriente, según que se la dio
9 Moisés siervo del SEÑOR; desde Aroer, que *está* a la orilla del
arroyo de Arnón, y la ciudad que *está* en medio del arroyo, y toda
10 la campiña de Medeba, hasta Dibón; y todas las ciudades de Sehón
rey de los amorreos, el cual reinó en Hesbón, hasta los términos de
11 los hijos de Amón; y Galaad, y los términos de Gesur, y de Maaca,
y todo el monte de Hermón, y toda la tierra de Basán hasta Salca.
12 Todo el reino de Og en Basán, el cual reinó en Astarot y *en* Edrei,
el cual había quedado del residuo de los refaítas; pues Moisés los
13 hirió, y *los* echó *de la tierra*. Mas a los de Gesur y Maaca no
echaron los hijos de Israel; antes Gesur (*El de la mirada soberbio*) y
14 Maaca (*El Opresor*) habitaron entre los israelitas hasta hoy. Pero
a la tribu de Leví no dio heredad: los sacrificios *encendidos* del
SEÑOR Dios de Israel son su heredad, como él les había dicho.
15 Dio, pues, Moisés a la tribu de los hijos de Rubén conforme a
16 sus familias; y fue el término de ellos desde Aroer, que está a
la orilla del arroyo de Arnón, y la ciudad que *está* en medio del
17 arroyo, y toda la campiña, hasta Medeba; Hesbón, con todas sus
villas que están en la llanura; Dibón, y Bamot-baal, y Bet-baal-
18, 19 meón; y Jahaza, y Cademot, y Mefaat, y Quiriataim, y Sibma, y
20 Zaret-sahar en el monte de Emec (monte del valle); y Bet-peor, y
21 Asdot-pisga, y Bet-jesimot; y todas las ciudades de la campiña, y

13. v.3 Otros: cardinales.

todo el reino de Sehón rey de los amorreos, que reinó en Hesbón,
al cual hirió Moisés, y a los príncipes de Madián, Evi, Requem, y
Zur, y Hur, y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella
tierra. También mataron a cuchillo los hijos de Israel a Balaam 22
adivino, hijo de Beor, con los demás que mataron. Y fueron los 23
términos de los hijos de Rubén el Jordán con su término. Esta *fue*
la herencia de los hijos de Rubén conforme a sus familias, estas
ciudades con sus villas. Dio asimismo Moisés a la tribu de Gad, a 24
los hijos de Gad, conforme a sus familias. Y el término de ellos fue 25
Jazer, y todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de
los hijos de Amón hasta Aroer, que *está* delante de Rabá. Y desde 26
Hesbón hasta Ramat-mizpa, y Betonim; y desde Mahanaim hasta
el término de Debir; y la campiña de Bet-aram, y Bet-nimra, y 27
Sucot, y Zafón, resto del reino de Sehón, rey en Hesbón; el Jordán
y su término hasta el cabo del mar de Cineret del otro lado del
Jordán al oriente. Esta *es* la herencia de los hijos de Gad, por 28
sus familias, *estas* ciudades con sus villas. También dio Moisés 29
herencia a la media tribu de Manasés; y fue de la media tribu de
los hijos de Manasés, conforme a sus familias. El término de ellos 30
fue desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán,
y todas las aldeas de Jair que *están* en Basán, sesenta ciudades.
Se dio además la mitad de Galaad, y Astarot, y Edrei, ciudades 31
del reino de Og en Basán, a los hijos de Maquir, hijo de Manasés,
a la mitad de los hijos de Maquir conforme a sus familias. Esto *es* 32
lo que Moisés repartió en heredad en los llanos de Moab, del otro
lado del Jordán de Jericó, al oriente. Mas a la tribu de Leví no 33
dio Moisés heredad: el SEÑOR Dios de Israel es la heredad de ellos
como él les había dicho.

Esto pues *es* lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en **14**
la tierra de Canaán, lo cual les repartieron Eleazar sacerdote, y
Josué hijo de Nun, y los principales de los padres de las tribus
de los hijos de Israel. Por suerte *se les dio* su heredad, como el 2
SEÑOR lo había mandado por Moisés, que diese a las nueve tribus
y a la media tribu. Porque a las dos tribus, y a la media tribu, 3
les había Moisés dado heredad del otro lado del Jordán; mas a
los levitas no dio heredad entre ellos. Porque los hijos de José 4
fueron dos tribus, Manasés y Efraín; y no dieron parte a los levitas
en la tierra, sino ciudades en que morasen, con sus ejidos para sus
ganados y rebaños. De la manera que el SEÑOR lo había mandado 5

a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel en el repartimiento de
6 la tierra. Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb,
hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que el SEÑOR dijo a
7 Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti. Yo
era de edad de cuarenta años, cuando Moisés siervo del SEÑOR
me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y *yo* le referí el
8 negocio como lo tenía en mi corazón; mas mis hermanos, los que
habían subido conmigo, menguaron el corazón del pueblo; empero
9 yo cumplí siguiendo al SEÑOR mi Dios. Entonces Moisés juró,
diciendo: Si * la tierra que holló tu pie no fuere * para ti, y para
tus hijos en herencia perpetua; por cuanto cumpliste siguiendo al
10 SEÑOR mi Dios. Y ahora El SEÑOR me ha hecho vivir, como él
dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que el SEÑOR
habló estas palabras a Moisés, que Israel ha andado por el desierto;
11 y ahora, he aquí soy hoy de edad de ochenta y cinco años; y aun
hoy estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era
entonces mi fuerza, tal es ahora, para la guerra, y para salir y para
12 entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló el SEÑOR
aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y
grandes y fuertes ciudades. Por ventura el SEÑOR *será* conmigo, y
13 los echaré como el SEÑOR ha dicho. Josué entonces le bendijo, y
14 dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad. Por tanto Hebrón
fue de Caleb, hijo de Jefone cenezeo, por heredad hasta hoy; porque
15 cumplió siguiendo al SEÑOR Dios de Israel. Mas Hebrón fue antes
llamada Quiriat-arba; *porque Arba* fue un hombre grande entre los
anaceos. Y la tierra tuvo reposo de las guerras.

15 Y fue la suerte de la tribu de los hijos de Judá, por sus familias,
junto al término de Edom, del desierto de Zin al mediodía, al lado
2 del sur. Y su término de la parte del mediodía fue desde la costa
3 del mar Salado, desde la lengua que mira hacia el mediodía; y
salía hacia el mediodía a la subida de Acrabim, pasando hasta Zin;
y subiendo por el mediodía hasta Cades-barnea, pasaba a Hezrón,
4 y subiendo por Adar daba vuelta a Carca; de allí pasaba a Asmón,
y salía al arroyo de Egipto; y sale este término al occidente. * Este
5 pues os será el término del mediodía. El término del oriente *es* el
mar Salado hasta el fin del Jordán. Y el término de la parte del
6 norte, desde la lengua del mar, desde el fin del Jordán; y sube este

14. v.9 Otros: Ciertamente. **v.9** Otros: será. **15. v.4** Otros: mar occidental..

término por Bet-hogla, y pasa del norte a Bet-arabá, y de aquí sube
este término a la piedra de Bohán, hijo de Rubén. Y torna a subir 7
este término a Debir desde el valle de Acor; y al norte mira sobre
Gilgal, que está delante de la subida de Adumín, la cual está al
mediodía del arroyo; y pasa este término a las aguas de En-semes,
y sale a la fuente de Rogel; y sube este término por el valle del 8
hijo de Hinom al lado del jebuseo al mediodía; ésta es Jerusalén.
Luego sube este término por la cumbre del monte que está delante
del valle de Hinom hacia el occidente, el cual está al cabo del valle
de los gigantes al norte; y rodea este término desde la cumbre del 9
monte hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y sale a la ciudades
del monte de Efrón, rodeando luego el mismo término a Baala, la
cual es Quiriat-jearim. *Después* torna este término desde Baala 10
hacia el occidente al monte de Seir; y pasa al lado del monte de
Jearim hacia el norte, ésta es Quesalón, y desciende a Bet-semes,
y pasa a Timna. Sale luego este término al lado de Ecrón hacia el 11
norte; y rodea el mismo término a Sicrón, y pasa por el monte de
Baala, y sale a Jabneel; y sale este término al mar. El término del 12
occidente *es* el mar grande. Este *pues*, *es* el término de los hijos de
Judá en derredor, por sus familias. Mas a Caleb, hijo de Jefone, 13
dio parte entre los hijos de Judá, conforme al mandamiento del
SEÑOR a Josué; *esto es*, a Quiriat-arba, del padre de Anac, que es
Hebrón. Y Caleb echó de allí tres hijos de Anac, a Sesai, Ahimán, 14
y Talmai, hijos de Anac. De aquí subió a los que moraban en 15
Debir; y el nombre de Debir era antes Quiriat-sefer. Y dijo Caleb: 16
Al que hiriere a Quiriat-sefer, y la tomare, *yo* le daré a mi hija Acsa
por mujer. Y la tomó Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de Caleb; 17
y él le dio por mujer a su hija Acsa. Y aconteció *que* cuando la 18
llevaba, él la persuadió que pidiese a su padre tierras para labrar.
Ella entonces se apeó del asno. Y Caleb le dijo: ¿Qué tienes? Y 19
ella respondió: Dame una bendición; pues que me has dado tierra
de secadal, dame también fuentes de aguas. El entonces le dio las
fuentes de arriba, y las de abajo. Esta pues es la herencia de la 20
tribu de los hijos de Judá por sus familias. Y fueron las ciudades 21
del término de la tribu de los hijos de Judá hacia el término de
Edom al mediodía: Cabseel, y Edar, y Jagur, y Cina, y Dimona, 22
y Adada, y Cedes, y Hazor, e Itnán, Zif, y Telem, Bealot, y 23, 24, 25
Hazor-hadata, y Queriot-hezrón, que es Hazor, Amam, y Sema, 26
y Molada, y Hazar-gada, y Hesmón, y Bet-pelet, y Hazar-sual, 27, 28

29, 30 Beerseba, y Bizotia, Baala, e Iim, y Esem, y Eltolad, y Quesil, y
31, 32 Horma, y Siclag, y Madmana, Sansana, y Lebaot, Silhim, y Aín,
33 y Rimón; en todas veintinueve ciudades con sus aldeas. En las
34 llanuras, Estaol, y Zora, y Asena, y Zanoa, y En-ganim, Tapúa, y
35, 36 Enam, Jarmut, y Adulam, Soco, y Azeca, y Saaraim, y Aditaim,
37 y Gedera, y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas. Zenán,
38, 39 y Hadasa, y Migdal-gad, y Dileán, y Mizpa, y Jocteel, Laquis,
40, 41 y Boscat, y Eglón, y Cabón, y Lahmam, y Quitlis, y Gederot,
Bet-dagón, y Naama, y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas.
42, 43, 44 Libna, y Eter, y Asán, y Jifta, y Asena, y Nezib, y Keila, y Aczib,
45 y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas. Ecrón con sus villas y sus
46 aldeas. Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están a la costa
47 de Asdod con sus aldeas. Asdod con sus villas y sus aldeas; Gaza
con sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto, y la gran mar
48, 49 con sus términos. Y en las montañas, Samir, y Jatir, y Soco, y
50 Dana, y Quiriat-sana, que es Debir, y Anab, y Estemoa, y Anim,
51, 52 y Gosén, y Holón, y Gilo; once ciudades con sus aldeas. Arab,
53, 54 y Duma, y Esán, y Janum, y Bet-tapúa, y Afeca, y Humta, y
Quiriat-arba, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas.
55, 56, 57 Maón, Carmel, y Zif, y Juta, Jezreel, Jocdeam, y Zanoa, Caín,
58 Gabaa, y Timna; diez ciudades con sus aldeas. Halhul, y Bet-sur,
59 y Gedor, y Maarat, y Bet-anot, y Eltecón; seis ciudades con sus
60 aldeas. Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, y Rabá; dos ciudades
61, 62 con sus aldeas. En el desierto, Bet-arabá, Midín, y Secaca, y
Nibsán, y la Ciudad de la Sal, y Engadi; seis ciudades con sus
63 aldeas. Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos
de Judá no los pudieron desarraigar; antes quedó el jebuseo en
Jerusalén con los hijos de Judá, hasta hoy.

16 Y la suerte de los hijos de José salió desde el Jordán de Jericó
hasta las aguas de Jericó hacia el oriente, al desierto que sube
2 de Jericó al monte de Bet-el; y de Bet-el sale a Luz, y pasa al
3 término de Arqui en Atarot; y torna a descender hacia el mar
occidental al término de Jaflet, hasta el término de Bet-horón la
4 de abajo, y hasta Gezer; y sale al mar. Recibieron pues heredad
5 los hijos de José, Manasés y Efraín. Y fue el término de los hijos
de Efraín por sus familias, fue el término de su herencia a la parte
6 oriental, *desde* Atarot-adar hasta Bet-horón la de arriba; y sale
este término al mar, y a Micmetat al norte, y da vuelta este término
7 hacia el oriente a Taanat-silo, y de aquí pasa al oriente a Janoa; y

de Janoa desciende a Atarot, y a Naarat, y toca en Jericó, y sale
al Jordán. Y de Tapúa torna este término hacia el mar *occidental* 8
al arroyo de Caná, y sale al mar. Esta *es* la heredad de la tribu de
los hijos de Efraín por sus familias. *Hubo también* ciudades que se 9
apartaron para los hijos de Efraín en medio de la herencia de los
hijos de Manasés, todas ciudades con sus aldeas. Y no echaron al 10
cananeo que habitaba en Gezer; antes quedó el cananeo en medio
de Efraín, hasta hoy, y fue tributario.

Y tuvo también suerte la tribu de Manasés, porque fue primogé- **17**
nito de José. Maquir, primogénito de Manasés, y padre de Galaad,
el cual fue hombre de guerra, tuvo a Galaad y a Basán. Tuvieron 2
también *suerte* los otros hijos de Manasés conforme a sus familias:
los hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Asriel, y los
hijos de Siquem, y los hijos de Hefer, y los hijos de Semida; éstos
fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, por sus familias.
Pero Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo 3
de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los nombres de las cuales son
éstos: Maala, Noa, Hogla, Milca, y Tirsa. Estas vinieron delante 4
de Eleazar sacerdote, y de Josué hijo de Nun, y de los príncipes, y
dijeron: El SEÑOR mandó a Moisés que nos diese herencia entre
nuestros hermanos. Y él les dio herencia entre los hermanos del
padre de ellas, conforme al dicho del SEÑOR. Y cayeron a Ma- 5
nasés diez suertes a más de la tierra de Galaad y de Basán, que
está al otro lado del Jordán; porque las hijas de Manasés poseye- 6
ron herencia entre sus hijos; y la tierra de Galaad fue de los otros
hijos de Manasés. Y fue el término de Manasés desde Aser has- 7
ta Micmetat, la cual *está* delante de Siquem; y va este término a
la mano derecha, a los que habitan en En-Tapúa. Y la tierra de 8
Tapúa fue de Manasés; pero la Tapúa que está junto al término
de Manasés, es de los hijos de Efraín. Y desciende este término 9
al arroyo de Caná, hacia el mediodía del arroyo. Estas ciudades de
Efraín *están* entre las ciudades de Manasés; y el término de Ma-
nasés es desde el norte del mismo arroyo, y sus salidas son al mar.
Efraín al mediodía, y Manasés al norte, y el mar es su término; 10
y se encuentran con Aser a * la parte del norte, y con Isacar al
oriente. Tuvo también Manasés en Isacar y en Aser a Bet-seán y 11
sus aldeas, e Ibleam y sus aldeas, y los moradores de Dor y sus
aldeas, y los moradores de Endor y sus aldeas, y los moradores de

17. v.10 Otros: en.

Taanac y sus aldeas, y los moradores de Meguido y sus aldeas; tres
12 provincias. Mas los hijos de Manasés no pudieron echar *a los* de
13 aquellas ciudades; antes el cananeo quiso habitar en la tierra. Pero
cuando los hijos de Israel tomaron fuerzas, hicieron tributario al
14 cananeo, mas no lo echaron. Y los hijos de José hablaron a Josué,
diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad una sola suerte y una
sola parte, siendo yo un pueblo tan grande y que el SEÑOR me ha
15 así bendecido hasta ahora? Y Josué les respondió: Si eres pueblo
tan grande, sube tú al monte, y corta * para ti allí en la tierra del
ferezeo y de los gigantes, pues que el monte de Efraín es angosto
16 para ti. Y los hijos de José dijeron: No nos bastará a nosotros este
monte; y todos los cananeos que habitan la tierra de la campiña,
tienen carros herrados; los que están en Bet-seán y en sus aldeas,
17 y los que están en el valle de Jezreel. Entonces Josué respondió a
la casa de José, a Efraín y Manasés, diciendo: Tú eres gran pueblo,
18 y tienes gran fuerza; no tendrás una sola suerte; mas aquel monte
será tuyo; que bosque es, y tú lo cortarás, y serán tuyos sus términos; porque tú echarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.

18 Y toda la congregación de los hijos de Israel se juntó en Silo, y
asentaron allí el Tabernáculo del Testimonio, después que la tierra
2 les fue sujeta. Mas habían quedado en * los hijos de Israel siete
3 tribus, *a* las cuales aún no *se les* habían partido * su posesión. Y
Josué dijo a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo *seréis* negligentes
para venir a poseer la tierra que os ha dado el SEÑOR el Dios de
4 vuestros padres? Señalad tres varones de cada tribu, para que *yo*
los envíe, y *que ellos* se levanten, y anden la tierra, y la dibujen
5 conforme a sus heredades, y se tornen * a mí. Y la repartirán
en siete partes; y Judá estará en su término al mediodía, y *los*
6 *de* la casa de José estarán en el suyo al norte. Vosotros, pues,
dibujaréis la tierra en siete partes, y me traeréis *la descripción*
aquí, y *yo* os echaré las suertes aquí delante del SEÑOR nuestro
7 Dios. Pero los levitas ninguna parte tienen entre vosotros; porque
el sacerdocio del SEÑOR *es* la heredad de ellos; Gad también y
Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad
del otro lado del Jordán al oriente, la cual les dio Moisés siervo del
8 SEÑOR. Levantándose pues aquellos varones, fueron; y mandó

v.15 Otros: bosque, y tala. **18. v.2** Otros: entre. **v.2** Otros: repartido. **v.4** Otros: vuelvan.

Josué a los que iban para dibujar la tierra, diciéndoles: Id, recorred
la tierra, y dibujadla, y tornad * a mí, para que *yo* os eche las
suertes aquí delante del SEÑOR en Silo. Fueron pues aquellos 9
varones y pasearon * la tierra, dibujándola por ciudades en siete
partes en *un* libro, y tornaron * a Josué al campo en Silo. Y Josué 10
les echó las suertes delante del SEÑOR en Silo; y allí repartió Josué
la tierra a los hijos de Israel por sus porciones. Y subió la suerte 11
de la tribu de los hijos de Benjamín por sus familias; y salió el
término de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José. Y 12
fue el término de ellos al lado del norte desde el Jordán; y sube
aquel término al lado de Jericó al norte; sube después al monte
hacia el occidente, y viene a salir al desierto de Bet-avén; y de allí 13
pasa aquel término a Luz, por el lado de Luz (ésta es Bet-el) hacia
el mediodía. Y desciende este término de Atarot-adar al monte que
está al mediodía de Bet-horón la de abajo. Y torna este término, 14
y da vuelta al lado del mar, al mediodía hasta el monte que *está*
delante de Bet-horón al mediodía; y viene a salir a Quiriat-baal,
que es Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este *es* el lado
del occidente. Y el lado del mediodía *es* desde el cabo de Quiriat- 15
jearim, y sale el término al occidente, y sale a la fuente de las aguas
de Neftoa; y desciende este término al cabo del monte que *está* 16
delante del valle del hijo de Hinom, que *está* en la campiña de los
gigantes hacia el norte; desciende luego al valle de Hinom, al lado
del jebuseo al mediodía, y *de allí* desciende a la fuente de Rogel; y 17
del norte torna y sale a En-semes, y *de allí* sale a Gelilot, que *está*
delante de la subida de Adumín, y descendía a la piedra de Bohán,
hijo de Rubén; y pasa al lado que *está* delante de la campiña del 18
norte, y desciende a los llanos; y torna a pasar este término por 19
el lado de Bet-hogla hacia el norte, y viene a salir el término a la
lengua del mar Salado al norte, al cabo del Jordán al mediodía. Este
es el término de hacia el mediodía. Y el Jordán acaba este término 20
al lado del oriente. Esta *es* la heredad de los hijos de Benjamín por
sus términos alrededor, conforme a sus familias. Las ciudades de 21
la tribu de los hijos de Benjamín, por sus familias, fueron Jericó,
Bet-hogla, y el valle de Casis, Bet-arabá, Zemaraim, y Bet-el; 22
y Avim, y Pará, y Ofra, y Quefar-haamoni, Ofni, y Geba; doce 23, 24
ciudades con sus aldeas: Gabaón, Ramá, Beerot, y Mizpa, Cafira, 25, 26

v.8 Otros: volved. **v.9** Otros: recorrieron. **v.9** Otros: volvieron.

27, 28 y Mozah, Requem, Irpeel y Tarala, y Zela, Elef, Jebús, que es
Jerusalén, Gabaa, y Quiriat; catorce ciudades con sus aldeas. Esta
es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias.

19 La segunda suerte salió por Simeón, por la tribu de los hijos de
Simeón conforme a sus familias; y su heredad fue entre la heredad
2 de los hijos de Judá. Y tuvieron en su heredad a Beerseba, *o* Seba,
3, 4 y Molada, Hazar-sual, Bala, y Ezem, Eltolad, Betul, y Horma,
5, 6 Siclag, Bet-marcabot, y Hazar-susa, Bet-lebaot, y Saruhén; trece
7 ciudades con sus aldeas; Aín, Rimón, Eter, y Asán; cuatro ciuda-
8 des con sus aldeas; con todas las aldeas que estaban alrededor de
estas ciudades hasta Baalat-beer, *que es* Ramat del mediodía. Esta
es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias.
9 De la suerte de los hijos de Judá *fue sacada* la heredad de los hijos
de Simeón; por cuanto la parte de los hijos de Judá era mayor que
ellos; así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de
10 la de ellos. La tercera suerte salió por los hijos de Zabulón con-
forme a sus familias; y el término de su heredad fue hasta Sarid.
11 Y su término sube hasta el mar y hasta Marala, y llega hasta Da-
12 beset, y *de allí* llega al arroyo que *está* delante de Jocneam. Y
tornando de Sarid hacia oriente, donde nace el sol al término de
13 Quislot-tabor, sale a Daberat, y sube a Jafía; y pasando de allí
hacia oriente donde nace *el sol* en Gat-hefer y a Ita-cazín, sale a
14 Rimón rodeando a Nea; y *de aquí* torna este término al norte a
15 Hanatón, viniendo a salir al valle de Jefte-el; y abraza Catat, y
Naalal, y Simrón, e Idala, y Belén; doce ciudades con sus aldeas.
16 Esta *es* la heredad de los hijos de Zabulón por sus familias; estas
17 ciudades con sus aldeas. La cuarta suerte salió por Isacar, por los
18 hijos de Isacar conforme a sus familias. Y fue su término Jezreel,
19, 20 y Quesulot, y Sunem, y Hafaraim, y Sihón, y Anaharat, y Rabit,
21 y Quisión, y Abez, y Remet, y En-ganim, y En-hada y Bet-pases;
22 y llega este término hasta Tabor, y Sahazima, y Bet-semes; y sale
23 su término al Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas. Esta *es*
la heredad de la tribu de los hijos de Isacar conforme a sus fami-
24 lias; estas ciudades con sus aldeas. Y salió la quinta suerte por
25 la tribu de los hijos de Aser por sus familias. Y su término fue
26 Helcat, y Halí, y Betén, y Acsaf, y Alamelec, y Amad, y Miseal;
27 y llega hasta Carmelo al occidente, y a Sihorlibnat; y tornando
de donde nace el sol a Bet-dagón, llega a Zabulón, y al valle de
Jefte-el al norte, a Bet-emec, y a Neiel, y sale a Cabul a la *mano*

izquierda; y abraza a Abran (Hebrón), y Rehob, y Hamón, y Ca- 28
ná, hasta la gran Sidón; y torna *de allí* este término a Horma *, y 29
hasta la fuerte ciudad de Zor *, y torna este término a Hosa, y sale
al mar desde la fuerte de Aczib; abraza también Uma, y Afec, y 30
Rehob: veintidós ciudades con sus aldeas. Esta *es* la heredad de 31
la tribu de los hijos de Aser por sus familias; estas ciudades con
sus aldeas. La sexta suerte salió por los hijos de Neftalí, por los 32
hijos de Neftalí conforme a sus familias. Y fue su término desde 33
Helef, y Alón-saananim, y Adami-neceb, y Jabneel, hasta Lacum;
y sale al Jordán; y tornando *de allí* este término hacia el occi- 34
dente a Aznot-tabor, pasa de allí a Hucoc, y llega hasta Zabulón
al mediodía, y al occidente confina con Aser, y con Judá al Jordán
hacia donde nace el sol. Y las ciudades fuertes *son* Sidim, Zer, y 35
Hamat, Racat, y Cineret, y Adama, y Ramá, y Hazor, y Cedes, 36, 37
y Edrei, y En-hazor, e Irón, y Migdal-el, y Horem, y Bet-anat, y 38
Bet-semes; diecinueve ciudades con sus aldeas. Esta *es* la heredad 39
de la tribu de los hijos de Neftalí por sus familias; estas ciudades
con sus aldeas. La séptima suerte salió por la tribu de los hijos de 40
Dan por sus familias. Y fue el término de su heredad, Zora, y Es- 41
taol, e Ir-semes, y Saalabín, y Ajalón, y Jetla, y Elón, y Timnat, 42, 43
y Ecrón, y Elteque, Gibetón, y Baalat, y Jehúd, y Bene-berac, y 44, 45
Gat-rimón, y Mejarcón, y Racón, con el término *que está* delante 46
de Jope. Y les faltó término a los hijos de Dan; y subieron los 47
hijos de Dan y combatieron a Lesem, y tomándola metiéronla a
filo de espada, y la poseyeron, y habitaron en ella; y llamaron a
Lesem, Dan, del nombre de Dan su padre. Esta *es* la heredad de 48
la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias; estas ciudades
con sus aldeas. Y *así* acabaron de repartir la tierra en heredad 49
por sus términos, y dieron los hijos de Israel heredad a Josué hijo
de Nun en medio de ellos. Según la palabra del SEÑOR, le dieron 50
la ciudad que él pidió, *que fue* Timnat-sera, en el monte de Efraín;
y él reedificó la ciudad, y habitó en ella. Estas *son* las heredades 51
que Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los principales de los
padres, entregaron por suerte en posesión a las tribus de los hijos
de Israel en Silo delante del SEÑOR, a la entrada del tabernáculo
del testimonio; y *así* acabaron de repartir la tierra.

Y habló el SEÑOR a Josué, diciendo: Habla a los hijos de Is- **20**, 2
rael, diciendo: Señalaos las ciudades de refugio, de las cuales *yo* os

19. v.29 Other translations: Ramá. **v.29** Other translations: Tiro.

3 hablé por Moisés; para que se acoja allí el homicida que matare
a alguno por yerro y no a sabiendas; que os sean por acogimiento
4 del * vengador de la sangre *del muerto*. Y el que se acogiere a
alguna de aquellas ciudades, se presentará a la puerta de la ciu-
dad, y dirá sus causas, oyéndolo los ancianos de aquella ciudad; y
ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar que
5 habite con ellos. Y cuando el vengador de la sangre le siguiere, no
entregarán en su mano al homicida, por cuanto hirió a su prójimo
6 por yerro, ni tuvo con él antes enemistad. Y quedará en aquella
ciudad hasta que parezca * en juicio delante del ayuntamiento, *
hasta la muerte del sumo sacerdote que fuere en aquel tiempo; en-
tonces el homicida tornará y vendrá * a su ciudad y a su casa y
7 a la ciudad de donde huyó. Entonces señalaron a Cedes en Gali-
lea, en el monte de Neftalí, y a Siquem en el monte de Efraín, y a
8 Quiriat-arba, que es Hebrón, en el monte de Judá. Y al otro lado
del Jordán de Jericó, al oriente, señalaron a Beser en el desierto,
en la llanura de la tribu de Rubén, y a Ramot en Galaad de la
9 tribu de Gad, y a Golán en Basán de la tribu de Manasés. Estas
fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel, y para
el extranjero que morase entre ellos, para que se acogiese a ellas
cualquiera que hiriese hombre por yerro; para que no muriese por
mano del vengador de la sangre, hasta que compareciese delante
del ayuntamiento. *

21 Y los principales de los padres de los levitas vinieron a Eleazar
sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a los principales de los pa-
2 dres de las tribus de los hijos de Israel; y les hablaron en Silo en
la tierra de Canaán, diciendo: El SEÑOR mandó por Moisés que
nos fuesen dadas villas para habitar, con sus ejidos para nuestras
3 bestias. Entonces los hijos de Israel dieron a los levitas de sus
posesiones, conforme a la palabra del SEÑOR, estas villas con sus
4 ejidos. Y salió la suerte por las familias de los coatitas; y fueron
dadas por suerte a los hijos de Aarón sacerdote, *que eran* de los le-
vitas, por la tribu de Judá, por la de Simeón y por la de Benjamín,
5 trece villas. Y a los otros hijos de Coat *se dieron* por suerte diez
villas de las familias de la tribu de Efraín, y de la tribu de Dan,
6 y de la media tribu de Manasés; y a los hijos de Gersón, por las
familias de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu

20. **v.3** Otros: refugio contra el. **v.6** Otros: comparezca. **v.6** Otros: la congregación y. **v.6** Otros: podrá volver. **v.9** Otros: la congregación..

de Neftalí, y de la media tribu de Manasés en Basán, *fueron dadas*
por suerte trece villas. A los hijos de Merari por sus familias *se* 7
dieron doce villas por la tribu de Rubén, y por la tribu de Gad,
y por la tribu de Zabulón. Y *así* dieron por suerte los hijos de 8
Israel a los levitas estas villas con sus ejidos, como el SEÑOR lo
había mandado por Moisés. Y de la tribu de los hijos de Judá, 9
y de la tribu de los hijos de Simeón dieron estas villas que fueron
nombradas; y la primera suerte fue de los hijos de Aarón, de la 10
familia de Coat, de los hijos de Leví; a los cuales dieron Quiriat- 11
arba, del padre de Anac, la cual *es* Hebrón, en el monte de Judá,
con sus ejidos en sus contornos. Mas el campo de esta ciudad y 12
sus aldeas dieron a Caleb hijo de Jefone, por su posesión. Y a 13
los hijos de Aarón sacerdote dieron la ciudad de refugio para los
homicidas, a Hebrón con sus ejidos; y a Libna con sus ejidos, y 14
a Jatir con sus ejidos, y a Estemoa con sus ejidos, a Holón con 15
sus ejidos, y a Debir con sus ejidos, a Aín con sus ejidos, a Juta 16
con sus ejidos, y a Bet-semes con sus ejidos; nueve villas de estas
dos tribus. Y de la tribu de Benjamín, a Gabaón con sus ejidos, 17
a Geba con sus ejidos, a Anatot con sus ejidos, a Almón con sus 18
ejidos: cuatro villas. Todas las villas de los sacerdotes, hijos de 19
Aarón, *son* trece con sus ejidos. Mas las familias de los hijos de 20
Coat, levitas, los que quedaban de los hijos de Coat, recibieron por
suerte villas de la tribu de Efraín. Y les dieron a Siquem, villa de 21
refugio para los homicidas, con sus ejidos, en el monte de Efraín; y
a Gezer con sus ejidos. Y a Kibsaim con sus ejidos, y a Bet-horón 22
con sus ejidos: cuatro villas: Y de la tribu de Dan a Elteque con 23
sus ejidos, a Gibetón con sus ejidos, a Ajalón con sus ejidos, a 24
Gat-rimón con sus ejidos: cuatro villas: Y de la media tribu de 25
Manasés, a Taanac con sus ejidos, y a Gat-rimón con sus ejidos:
dos villas. Todas las villas para el resto de las familias de los hijos 26
de Coat fueron diez con sus ejidos. A los hijos de Gersón de las 27
familias de los levitas, dieron la villa de refugio para los homicidas,
de la media tribu de Manasés; a Golán en Basán con sus ejidos, y
a Bosra con sus ejidos: dos villas. Y de la tribu de Isacar, a Cisón 28
con sus ejidos, a Daberat con sus ejidos, a Jarmut con sus ejidos, 29
y a En-ganim con sus ejidos, cuatro villas. Y de la tribu de Aser, 30
a Miseal con sus ejidos, a Abdón con sus ejidos, a Helcat con sus 31
ejidos, y a Rehob con sus ejidos, cuatro villas. Y de la tribu de 32
Neftalí, la villa de refugio para los homicidas, a Cedes en Galilea

con sus ejidos, a Hamot-dor con sus ejidos, y a Cartán con sus ejidos, tres villas. Todas las villas de los gersonitas por sus familias *fueron* trece villas con sus ejidos. Y a las familias de los hijos de Merari, levitas que quedaban, *se les dio* de la tribu de Zabulón, a Jocneam con sus ejidos, Carta con sus ejidos, Dimna con sus ejidos, Naalal con sus ejidos: cuatro villas: Y de la tribu de Rubén, a Beser con sus ejidos, a Jahaza con sus ejidos, a Cademot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos: cuatro villas: De la tribu de Gad, la villa de refugio para los homicidas, Ramot en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos, Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos: cuatro villas. Todas las villas de los hijos de Merari por sus familias, que restaban de las familias de los levitas, fueron por sus suertes doce villas. Y todas la villas de los levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, *fueron* cuarenta y ocho villas con sus ejidos. Y estas ciudades estaban apartadas la una de la otra cada cual con sus ejidos alrededor de ellas; lo cual fue en todas estas ciudades. Así dio el SEÑOR a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres; y la poseyeron, y habitaron en ella. Y el SEÑOR les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y nadie de todos sus enemigos les paró delante, * sino *que* el SEÑOR entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas que habló el SEÑOR a la casa de Israel; todo se cumplió.

22 Entonces Josué llamó a los rubenitas y a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo del SEÑOR os mandó, y habéis escuchado * mi voz en todo lo que os he mandado. No habéis dejado a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, antes habéis guardado la observancia de los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios. Ahora *pues que* el SEÑOR vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como se lo había prometido, volved, y tornad * a vuestras tiendas, a la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo del SEÑOR os dio al otro lado del Jordán. Solamente que con diligencia *os* guardéis haciendo el mandamiento y la ley, que Moisés siervo del SEÑOR os mandó: que améis al SEÑOR vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y

21. v.44 Otros: pudo hacer frente,. **22. v.2** Otros: obedecido a. **v.4** Otros: regresad.

os alleguéis * a él, y le sirváis de * todo vuestro corazón y de * toda vuestra alma. Y bendiciéndolos Josué, los envió; y se fueron 6
a sus tiendas. También a la media tribu de Manasés había dado 7
Moisés *posesión* en Basán; mas a la otra media *tribu* dio Josué
heredad entre sus hermanos de este lado del Jordán al occidente;
y también a éstos envió Josué a sus tiendas, después de haberlos
bendecido. Y les habló, diciendo: Volveos a vuestras tiendas con 8
grandes riquezas, y con gran copia de ganado, con plata, y con
oro, y bronce, y hierro, y muchos vestidos; partid * con vuestros
hermanos el despojo de vuestros enemigos. Y los hijos de Rubén 9
y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, se tornaron, y
partiéronse * de los hijos de Israel, de Silo, que *está* en la tierra
de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus pose-
siones, de la cual eran poseedores, según palabra del SEÑOR por
mano de Moisés. Y llegando a los términos del Jordán, que *está* 10
en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la
media tribu de Manasés, edificaron allí *un* altar junto al Jordán,
un altar de grande apariencia. Y los hijos de Israel oyeron decir 11
como los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de
Manasés, habían edificado un altar delante de la tierra de Canaán,
en los términos del Jordán, al paso de los hijos de Israel. Lo cual 12
cuando los hijos de Israel oyeron, se juntó toda la congregación
de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos. Y 13
enviaron los hijos de Israel a los hijos de Rubén y a los hijos de
Gad y a la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, a Finees
hijo de Eleazar sacerdote, y a diez príncipes con él; un príncipe 14
de *cada* casa paterna de todas las tribus de Israel, cada uno de
los cuales *era* cabeza de familia de sus padres en la multitud *
de Israel. Los cuales vinieron a los hijos de Rubén y a los hijos 15
de Gad, y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad;
y les hablaron, diciendo: Toda la congregación del SEÑOR dice 16
así: ¿Qué transgresión *es* esta con que prevaricáis contra el Dios
de Israel, volviéndoos hoy de seguir al SEÑOR, edificándoos altar
para ser hoy rebeldes contra el SEÑOR? ¿Nos *ha sido* poco la 17
maldad * de Peor, de la que no estamos aún limpios hasta este día,
por la cual fue la mortandad en la congregación del SEÑOR? Y 18

v.5 Otros: acerquéis. **v.5** Otros: con. **v.5** Otros: con. **v.8** Otros: repartid.
v.9 Otros: volvieron partiendo. **v.14** Otros: entre los millares. **v.17** Otros: iniquidad.

vosotros os volvéis hoy de seguir al SEÑOR; mas será *que* vosotros
os rebelaréis hoy contra el SEÑOR, y mañana se airará *él* contra
19 toda la congregación de Israel. *Que* si os parece que la tierra de
vuestra posesión *es* inmunda, pasaos a la tierra de la posesión del
SEÑOR, en la cual está el tabernáculo del SEÑOR, y tomad po-
sesión entre nosotros; *pero* no os rebeléis contra el SEÑOR, ni *os*
rebeléis contra nosotros, edificándoos altar a más del altar del SE-
20 ÑOR nuestro Dios. ¿Por ventura no cometió Acán, hijo de Zera,
prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación
21 de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad. *En-*
tonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de
Manasés, respondieron y dijeron a los principales de la multitud *
22 de Israel: *El* Dios de los dioses, El SEÑOR, el Dios de los dioses,
El SEÑOR, él sabe, y *que* Israel también entienda; * si por rebelión
23 o por prevaricación contra el SEÑOR (no nos salves hoy.) Nos he-
mos edificado altar para tornarnos de en pos del SEÑOR, o para
sacrificar holocausto o presente, o para hacer sobre él sacrificios
24 pacíficos, el mismo SEÑOR *nos* lo demande. *Asimismo*, si no lo
hicimos por temor de esto, diciendo: *Por ventura* mañana vuestros
hijos dirán a nuestros hijos: ¿Qué *tenéis* vosotros con el SEÑOR
25 Dios de Israel? El SEÑOR ha puesto por término el Jordán entre
nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis
vosotros parte en el SEÑOR; y *así* vuestros hijos harán que nues-
26 tros hijos no teman al SEÑOR. Por esto dijimos: Hagamos ahora
27 por edificarnos *un* altar, no para holocausto ni para sacrificio, sino
para que sea *un* testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los
que vendrán después de nosotros, para que hagan el servicio del
SEÑOR delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacri-
ficios, y con nuestros pacíficos; y no digan mañana vuestros hijos a
28 los nuestros: Vosotros no tenéis parte en * el SEÑOR. *Nosotros*,
pues, dijimos: Si aconteciere que *tal* digan a nosotros, o a nuestras
generaciones en lo por venir, entonces responderemos: Mirad el sí-
mil del altar del SEÑOR, el cual hicieron nuestros padres, no para
holocaustos o sacrificios, sino *para que* fuese testimonio entre nos-
29 otros y vosotros. Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra el
SEÑOR, o que nos apartemos hoy de seguir al SEÑOR, edificando
altar para holocaustos, para presente, o para sacrificio, a más del

v.21 Otros: los millares. **v.22** Otros: sepa;. **v.27** Otros: con.

altar del SEÑOR nuestro Dios que *está* delante de su Tabernáculo.
Y oyendo Finees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y 30
las cabezas de la multitud * de Israel que con él *estaban*, las pa-
labras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los
hijos de Manasés, fueron * contentos *de ello*. Y dijo Finees hijo 31
del sacerdote Eleazar, a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad, y
a los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que el SEÑOR *está*
entre nosotros, pues que no habéis intentado esta traición contra
el SEÑOR. Ahora habéis librado a los hijos de Israel de la ira del
SEÑOR. Y Finees hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, se 32
volvieron de los hijos de Rubén, y de los hijos de Gad, de la tierra
de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel; a los cuales
dieron la respuesta. Y el negocio agradó * a los hijos de Israel, y 33
bendijeron a Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir
contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los
hijos de Rubén y los hijos de Gad. Y los hijos de Rubén y los hi- 34
jos de Gad pusieron por nombre al altar *Ed*; porque *es* testimonio
entre nosotros que el SEÑOR *es* Dios.

Y aconteció, pasados muchos días *después* que el SEÑOR dio **23**
reposo a Israel de todos sus enemigos al contorno, *que* Josué, *era*
viejo, *y* entrado en días. Y Josué llamó a todo Israel, a sus ancia- 2
nos, a sus príncipes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Yo soy
ya viejo y entrado en días; y vosotros habéis visto todo lo que el 3
SEÑOR vuestro Dios ha hecho con todos estos gentiles en vuestra
presencia; porque el SEÑOR vuestro Dios ha peleado por vosotros.
He aquí os he repartido por herencia, a vuestras tribus todos estos 4
gentiles, así los destruidos como los que quedan, desde el Jordán
hasta el gran mar *hacia* donde el sol se pone. Y el SEÑOR vues- 5
tro Dios los echará de delante de vosotros, y los lanzará de vuestra
presencia: y *vosotros* poseeréis sus tierras, como el SEÑOR vuestro
Dios os ha dicho. Esforzaos pues mucho a guardar y hacer todo 6
lo *que está* escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de
ello ni a la diestra ni a la siniestra; que cuando * entrareis a estos 7
gentiles que han quedado con vosotros, no hagáis mención ni juréis
por el nombre de sus dioses, ni los honréis, ni os inclinéis a ellos.
Mas al SEÑOR vuestro Dios os allegaréis, * como habéis hecho 8
hasta hoy; pues ha echado el SEÑOR delante de vosotros grandes 9

v.30 Otros: los millares. **v.30** Otros: estuvieron. **v.33** Otros: plugó. **23. v.7** Otros: no. **v.8** Otros: aferraréis,.

y fuertes gentiles, y hasta hoy nadie ha podido parar delante de
10 vuestro rostro. Un varón de vosotros ha perseguido a mil; porque
el SEÑOR vuestro Dios, él *mismo* ha peleado por vosotros, como él
11 os dijo. Por tanto, velad mucho por vuestras almas, *para* que améis
12 al SEÑOR vuestro Dios. Porque si os apartaréis, y os allegaréis *
a lo que resta de aquellos gentiles que han quedado con vosotros,
y si concertaréis * con ellos matrimonios, y entrareis a ellas, y ellas
13 a vosotros; sabed que el SEÑOR vuestro Dios no echará más *a*
estos gentiles delante de vosotros; antes os serán por lazo, y por
tropiezo, y por azote para vuestros costados, y por espinas para
vuestros ojos, hasta tanto que perezcáis de esta buena tierra que
14 el SEÑOR vuestro Dios os ha dado. Y he aquí que yo entro hoy
por el camino de toda la tierra; sabed, pues, con todo vuestro co-
razón y con toda vuestra alma, que no se ha perdido una palabra
de todas las buenas palabras que el SEÑOR vuestro Dios había
dicho de vosotros; todas os han venido, no se ha perdido de ellas ni
15 una. Mas será, que como ha venido sobre vosotros toda palabra
buena que el SEÑOR vuestro Dios os ha dicho, así *también* trae-
rá el SEÑOR sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros
de sobre la buena tierra que el SEÑOR vuestro Dios os ha dado;
16 cuando traspasaréis el pacto del SEÑOR vuestro Dios que *él* os
ha mandado, yendo y honrando *a* dioses ajenos, e inclinándoos a
ellos. Y el furor del SEÑOR se inflamará contra vosotros, y luego
pereceréis de ésta buena tierra que él os ha dado.

24 Y juntando Josué todas las tribus de Israel en Siquem, llamó
a los ancianos de Israel, y a sus príncipes, a sus jueces, y a sus
2 oficiales; y se presentaron delante de Dios. Y dijo Josué a todo el
pueblo: Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: Vuestros padres habi-
taron antiguamente al otro lado del río, *es a saber*, Taré, padre de
3 Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños. Y *yo* tomé a
vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda
4 la tierra de Canaán, y aumenté su generación, y le di a Isaac. Y
a Isaac di a Jacob y a Esaú; y a Esaú di el monte de Seir, que
5 lo poseyese; mas Jacob y sus hijos descendieron a Egipto. Y *yo*
envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, al modo que lo hice en
6 medio de él, y después os saqué. Y saqué a vuestros padres de
Egipto; y *cuando* llegaron al mar, los egipcios siguieron a vuestros

v.12 Otros: adherís. **v.12** Otros: contraéis.

padres hasta el mar Bermejo con carros y caballería. Y cuando 7
ellos clamaron al SEÑOR, él puso oscuridad entre vosotros y los
egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vues-
tros ojos vieron lo que hice en Egipto. *Después* estuvisteis muchos
días en el desierto. Y *os* introduje en la tierra de los amorreos, 8
que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra
vosotros; mas *yo* los entregué en vuestras manos, y poseisteis su
tierra, y los destruí de delante de vosotros. Y se levantó después 9
Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y
envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. Mas 10
yo no quise escuchar a Balaam, antes os bendijo repetidamente, y
os libré de sus manos. Y pasado el Jordán, vinisteis a Jericó; y los 11
señores de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, ferezeos,
cananeos, heteos, gergeseos, heveos, y jebuseos; y yo los entregué
en vuestras manos. Y envié avispas delante de vosotros, *los cuales* 12
los echaron de delante de vosotros, *a saber*, a los dos reyes de los
amorreos; no con tu espada, ni con tu arco. Y os di la tierra por 13
la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las
cuales moráis; y las viñas y olivares que no plantasteis, *de las cuales*
coméis. Ahora pues, temed al SEÑOR, y servidle con perfección 14
y con verdad; y quitad *de en medio* los dioses a los cuales hon-
raron vuestros padres del otro lado del río, y en Egipto; y servid
al SEÑOR. Y si mal os parece servir al SEÑOR, escogeos hoy a 15
quién sirváis; o a los dioses a quien sirvieron vuestros padres, cuan-
do *estuvieron* al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos,
en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa serviremos al SEÑOR.
Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal nos acontezca, que 16
dejemos al SEÑOR por servir a otros dioses. Porque el SEÑOR 17
nuestro Dios es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de
la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre; el cual delante de
nuestros ojos ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado
por todo el camino por donde hemos andado, y en todos los pue-
blos por entre los cuales pasamos. Y el SEÑOR echó de delante 18
de nosotros a todos los pueblos, y al amorreo que habitaba en la
tierra. *Por tanto* nosotros también serviremos al SEÑOR, porque
él es nuestro Dios. Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis ser- 19
vir al SEÑOR, porque él *es* Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá
* vuestras rebeliones y vuestros pecados. Si dejaréis al SEÑOR 20

24. v.19 Otros: permitirá.

y sirviereis a dioses ajenos, se volverá, y os maltratará, y os con-
21 sumirá, después que os ha hecho bien. El pueblo entonces dijo
22 a Josué: No, antes al SEÑOR serviremos. Y Josué respondió al pueblo: Vosotros seréis testigos contra vosotros *mismos*, de que os habéis elegido al SEÑOR para servirle. Y ellos respondieron: Testi-
23 gos seremos. Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que *están* entre
24 vosotros, e inclinad vuestro corazón al SEÑOR Dios de Israel. Y el pueblo respondió a Josué: Al SEÑOR nuestro Dios serviremos,
25 y a su voz oiremos. * Entonces Josué hizo alianza * con el pueblo
26 el mismo día, y le puso ordenanzas y leyes en Siquem. Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la levantó allí debajo de *un* alcornoque que *estaba* en
27 el santuario del SEÑOR. Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra será entre nosotros por testigo, la cual ha oído todas las palabras del SEÑOR que él ha hablado con nosotros; será, pues, testigo contra vosotros, para que por ventura no mintáis contra
28, 29 vuestro Dios. Y envió Josué al pueblo, cada uno a su heredad. Y después de estas cosas murió Josué, hijo de Nun, siervo del SEÑOR
30 siendo de ciento diez años. Y lo enterraron en el término de su posesión en Timnat-sera, que *está* en el monte de Efraín, al norte
31 del monte de Gaas. Y sirvió Israel al SEÑOR todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de Josué, y que sabían todas las obras del SEÑOR, que había hecho
32 con Israel. Y enterraron en Siquem los huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor padre de Siquem, por cien corderas;
33 y fue en posesión a los hijos de José. También murió Eleazar, hijo de Aarón; al cual enterraron en el collado de Finees su hijo, que le fue dado en el monte de Efraín.

v.24 Otros: obedeceremos.. **v.25** Otros: pacto.

Jueces

Y aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos **1**
de Israel consultaron al SEÑOR, diciendo: ¿Quién subirá por nosotros el primero a pelear contra los cananeos?
Y el SEÑOR respondió: Judá subirá; he aquí que *yo* he 2
entregado la tierra en sus manos. Y Judá dijo a Simeón su her- 3
mano: Sube conmigo a mi suerte, y peleemos contra el cananeo, y
yo también iré contigo a tu suerte. Y Simeón fue con él. Y subió 4
Judá, y el SEÑOR entregó en sus manos al cananeo y al ferezeo;
y de ellos hirieron en Bezec *a* diez mil hombres. Y hallaron a 5
Adoni-bezec en Bezec, y pelearon contra él; e hirieron al cananeo y
al ferezeo. Mas Adoni-bezec huyó; y le siguieron, y le prendieron, 6
y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies. Entonces dijo 7
Adoni-bezec: Setenta reyes, cortados los pulgares de sus manos y
de sus pies, cogían *las migajas* debajo de mi mesa; como *yo* hice,
así me ha pagado Dios. Y le metieron en Jerusalén, donde murió.
Ya habían combatido los hijos de Judá a Jerusalén, y la habían 8
tomado, y metido a cuchillo, y puesto a fuego la ciudad. Después 9
los hijos de Judá descendieron para pelear contra el cananeo que
habitaba en las montañas, y al mediodía, y en los llanos. Y partió 10
Judá contra el cananeo que habitaba en Hebrón, la cual se llamaba
antes Quiriat-arba; e hirieron a Sesai, a Ahiman, y a Talmai. Y 11
de allí fue a * los que habitaban en Debir, que antes se llamaba
Quiriat-sefer. Y dijo Caleb: El que hiriere a Quiriat-sefer, y la to- 12
mare, *yo* le daré a Acsa mi hija por mujer. Y la tomó Otoniel hijo 13
de Cenaz, hermano menor de Caleb; y *él* le dio a Acsa su hija por
mujer. Y cuando la llevaban, la persuadió que pidiese a su padre 14
tierras para labrar. Y *ella* se bajó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué
tienes? Ella entonces le respondió: Dame *una* bendición; que pues 15
me has dado tierra de secadal, me des * también fuentes de aguas.

1. v.11 Otros: contra. **v.15** Otros: dame.

Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.
16 Y los hijos del cineo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de
las palmas con los hijos de Judá al desierto de Judá, *que* está al
17 mediodía de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo. Y fue Judá
a su hermano Simeón, e hirieron al cananeo que habitaba en Sefat,
18 y la asolaron; y pusieron por nombre a la ciudad, Horma. Tomó
también Judá a Gaza con su término, y a Ascalón con su término,
19 y a Ecrón con su término. Y el SEÑOR *estaba* con Judá, *quien*
echó a los de las montañas; mas no *pudo* echar a los que habitaban
20 en los llanos, los cuales tenían carros herrados. Y dieron Hebrón
a Caleb, como Moisés *le* había dicho; y él echó de allí *a* tres hijos
21 de Anac. Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén, no *lo* echa-
ron los hijos de Benjamín, y así el jebuseo habitó con los hijos de
22 Benjamín en Jerusalén hasta hoy. También los de la casa de José
23 subieron a Bet-el; y el SEÑOR *estaba* con ellos. Y los de la ca-
sa de José pusieron espías en Bet-el. (La ciudad antes se llamaba
24 Luz.) Y los que espiaban vieron *un* hombre que salía de la ciudad,
y le dijeron: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y haremos
25 contigo misericordia. Y *él* les mostró la entrada a la ciudad, y la
hirieron a filo de espada; mas dejaron a aquel hombre con toda
26 su familia. Y el hombre se fue a la tierra de los heteos, y edificó
una ciudad, a la cual llamó Luz; *y* éste es su nombre hasta hoy.
27 Tampoco Manasés echó a *los* de Bet-seán, ni a *los* de sus aldeas,
ni a *los* de Taanac y sus aldeas, ni a los que habitaban en Dor y
en sus aldeas, ni a los que habitaban en Ibleam y en sus aldeas, ni
a los que habitaban en Meguido y en sus aldeas; mas el cananeo
28 quiso habitar en esta tierra. Pero cuando Israel tomó fuerzas hizo
29 al cananeo tributario, mas no lo echó. Tampoco Efraín echó al
cananeo que habitaba en Gezer; antes habitó el cananeo en medio
30 de él en Gezer. Tampoco Zabulón echó a los que habitaban en
Quitrón y a los que habitaban en Naalal; mas el cananeo habitó
31 en medio de él, y le fueron tributarios. Tampoco Aser echó a los
que habitaban en Aco, y a los que habitaban en Sidón, y en Ahlab,
32 y en Aczib, y en Helba, y en Afec, y en Rehob; antes moró Aser
entre los cananeos que habitaban en la tierra; pues no los echó.
33 Tampoco Neftalí echó a los que habitaban en Bet-semes, y a los
que habitaban en Bet-anat, sino *que* moró entre los cananeos que
habitaban en la tierra; mas le fueron tributarios los moradores de
34 Bet-semes, y los moradores de Bet-anat. Los amorreos apretaron

a los hijos de Dan hasta el monte; que * no los dejaron descender
a la campiña. Y quiso el amorreo habitar en el monte de Heres, 35
en Ajalón y en Saalbim; mas cuando la mano de la casa de José
tomó fuerzas, los hicieron tributarios. Y el término del amorreo 36
fue desde la subida de Acrabim, desde la piedra, y * arriba.

Y el ángel del SEÑOR subió de Gilgal a Boquim, y dijo: *Yo* os **2**
saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado
a vuestros padres; y dije: No invalidaré jamás mi pacto con voso-
tros; con tal que vosotros no hagáis alianza * con los moradores 2
de esta tierra, antes habéis de destruir sus altares; mas vosotros
no habéis oído mi voz; ¿por qué habéis hecho esto? *Por tanto yo* 3
también dije: No los echaré de delante de vosotros, *sino* que os se-
rán por *azote para vuestros* costados, y sus dioses por tropezadero.
Y cuando el ángel del SEÑOR habló estas palabras a todos los 4
hijos de Israel, el pueblo lloró en alta voz. Y llamaron por nom- 5
bre aquel lugar Boquim; y sacrificaron allí al SEÑOR. Porque ya 6
Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido
cada uno a su herencia para poseerla. * Y el pueblo había servido 7
al SEÑOR todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los an-
cianos que vivieron largos días después de Josué, los cuales habían
visto todas las grandes obras del SEÑOR, que el había hecho con
Israel. Y murió Josué hijo de Nun, siervo del SEÑOR, siendo de 8
ciento diez años. Y lo enterraron en el término de su heredad en 9
Timnat-sera, en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas.
Y toda aquella generación fue también recogida con sus padres. Y 10
se levantó después de ellos otra generación, que no conocía al SE-
ÑOR, ni la obra que él había hecho a Israel. Y los hijos de Israel 11
hicieron lo malo en * ojos del SEÑOR, y sirvieron a los baales. Y 12
dejaron al SEÑOR el Dios de sus padres, que los había sacado de
la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, *tras* los dioses de
los pueblos que *estaban* en sus alrededores, a los cuales adoraron; y
provocaron a ira al SEÑOR. Y dejaron al SEÑOR, y adoraron a 13
Baal y a Astarot. Y el furor del SEÑOR se encendió contra Israel, 14
el cual los entregó en manos de robadores * que les robaron, y los
vendió en manos de sus enemigos de alrededor; y no pudieron pa-
rar más delante de sus enemigos. Por dondequiera que salían, la 15

v.34 Otros: y. **v.36** Otros: hacia. **2. v.2** Otros: pacto. **v.6** Otros: la tierra..
v.11 Otros: ante los. **v.14** Otros: salteadores.

mano del SEÑOR era contra ellos para mal, como el SEÑOR había
dicho, y como el SEÑOR se lo había jurado; así los afligió en gran
16 manera. Mas el SEÑOR despertó jueces que los librasen de mano
17 de los que les saqueaban. Y tampoco oyeron a sus jueces, sino que
fornicaron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; y se apartaron
presto * del camino en que anduvieron sus padres escuchando * los
18 mandamientos del SEÑOR; *mas ellos* no hicieron así. Y cuando
el SEÑOR les despertaba jueces, el SEÑOR era con el juez, y los
libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; por-
que el SEÑOR se arrepentía por sus gemidos a causa de los que
19 los oprimían y afligían. Mas al morir el juez, *ellos* se tornaban,
* y se corrompían más que sus padres, siguiendo *a* dioses ajenos
para servirles, e inclinándose delante de ellos; y nada disminuían
20 de sus obras, ni de su obstinado camino. Y la ira del SEÑOR
se encendió contra Israel, y dijo: Pues que esta gente traspasa mi
21 pacto que ordené a sus padres, y no escuchen * mi voz, tampoco
yo echaré más de delante de ellos a ninguno de estos gentiles que
22 dejó Josué cuando murió; para que por ellos probara *yo* a Israel,
si guardarían ellos el camino del SEÑOR andando por * él, como
23 sus padres lo guardaron, o no. Por esto dejó el SEÑOR aquellos
gentiles, y no los desarraigó luego, ni los entregó en mano de Josué.

3 Estos, pues, *son* los gentiles que dejó el SEÑOR para probar
con ellos a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas
2 las guerras de Canaán; solamente *los dejó* para que el linaje de los
hijos de Israel conociese, *y* para enseñarlos en la guerra, solamente
3 *a los* que antes no la habían conocido: Cinco príncipes * de los
filisteos, y todos los cananeos, y los sidonios, y los heveos que ha-
bitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta
4 llegar a Hamat. Estos, pues, fueron *dejados* para probar por ellos
a Israel, para saber si escucharían * los mandamientos del SEÑOR,
5 que él había mandado a sus padres por mano de Moisés. Y *como*
los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos,
6 ferezeos, heveos, y jebuseos, tomaron de sus hijas por mujeres, y
7 dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. Hi-
cieron, pues, los hijos de Israel lo malo en * ojos del SEÑOR; y
olvidados del SEÑOR su Dios, sirvieron a los baales, y a Astarot.

v.17 Otros: muy pronto. **v.17** Otros: obedeciendo a. **v.19** Otros: volvían,. **v.20** Otros: no obedecen. **v.22** Otros: en. **3. v.3** Otros: cardinales. **v.4** Otros: obedecerían a. **v.7** Otros: ante los.

* Y la saña del SEÑOR se encendió contra Israel, y los vendió 8
en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los
hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años. Y clamaron los hijos 9
de Israel al SEÑOR; y el SEÑOR despertó *un* salvador a los hijos
de Israel y los libró; *es a saber*, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano
menor de Caleb. Y el Espíritu del SEÑOR vino sobre él, y juzgó 10
a Israel, y salió a *la* batalla, y el SEÑOR entregó en su mano a
Cusan-risataim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Cusan-
risataim. Y reposó la tierra cuarenta años; y murió Otoniel, hijo 11
de Cenaz. Y volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los 12
ojos del SEÑOR; y el SEÑOR esforzó a Eglón rey de Moab contra
Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos del SEÑOR.
Y juntó consigo a los hijos de Amón y de Amalec, y fue, e hirió 13
a Israel, y tomó la ciudad de las palmas. Y sirvieron los hijos de 14
Israel a Eglón rey de los moabitas dieciocho años. Y clamaron los 15
hijos de Israel al SEÑOR; y el SEÑOR les despertó *un* salvador,
a Aod, hijo de Gera, benjamita, * el cual tenía cerrada la mano
derecha. Y los hijos de Israel enviaron con él *un* presente a Eglón
rey de Moab. Y Aod se había hecho un cuchillo de dos filos, de un 16
codo de largo; y se lo ciñó debajo de sus vestidos a su lado * dere-
cho. Y presentó * el presente a Eglón rey de Moab; y *era* Eglón 17
hombre muy grueso. Y luego que hubo presentado * el presente, 18
despidió al pueblo que lo había traído. Mas él se volvió desde los 19
ídolos que *están* en Gilgal, y dijo: Rey, una palabra secreta tengo
que decirte. El entonces dijo: Calla. Y salieron de delante de él
todos los que estaban con él. Y se llegó Aod a él, el cual estaba 20
sentado solo en una sala de verano. Y Aod dijo: Tengo palabra de
Dios para ti. El entonces se levantó de la silla. Mas Aod metió * su 21
mano izquierda, y tomó el cuchillo de su lado derecho, y se lo metió
por el vientre; de tal manera que la empuñadura entró también 22
tras la hoja, y la grosura encerró la hoja, que él no sacó el cuchillo
de su vientre; y salió el estiércol. Y saliendo Aod al patio, cerró 23
tras sí las puertas de la sala con la llave. Y salido él, vinieron sus 24
siervos, los cuales viendo las puertas de la sala cerradas, dijeron:
Por ventura *él* cubre sus pies en la sala de verano. Y habiendo 25
esperado hasta estar confusos, *pues que* él no abría las puertas de

v.7 Otros: los bosques.. **v.15** Otros: hijo de Jemini. **v.16** Otros: sobre su muslo.
v.17 Otros: le ofreció. **v.18** Otros: acabó de ofrecer. **v.21** Otros: estiró.

la sala, tomaron la llave y abrieron; y he aquí su señor caído en
26 tierra muerto. Mas entre tanto que ellos se detuvieron, Aod se es-
27 capó, y pasando los ídolos, se salvó en Seirat. Y entrando, tocó la
trompeta * en el monte de Efraín, y los hijos de Israel descendieron
28 con él del monte, y él *iba* delante de ellos. Entonces él les dijo:
Seguidme, porque el SEÑOR ha entregado vuestros enemigos los
moabitas en vuestras manos. Y descendieron en pos de él, y toma-
29 ron los vados del Jordán a Moab, y no dejaron pasar a ninguno. Y
en aquel tiempo hirieron de los moabitas como diez mil hombres,
30 todos valientes * y todos hombres de guerra; no escapó varón. Y
Moab fue sujetado aquel día bajo la mano de Israel; y reposó la
31 tierra ochenta años. Después de él fue Samgar hijo de Anat, el
cual hirió *a* seiscientos hombres de los filisteos con una aguijada de
bueyes; y él también salvó a Israel.

4 Mas los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo en * ojos del
2 SEÑOR, después de la muerte de Aod. Y el SEÑOR los vendió en
mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán
de su ejército *se llamaba* Sísara, y él habitaba en Haroset de los
3 Gentiles. Y los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, porque aquél
tenía novecientos carros herrados; y había afligido en gran manera
4 a los hijos de Israel por veinte años. Y gobernaba en aquel tiempo
5 a Israel *una* mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot. La cual
Débora habitaba debajo de *una* palma entre Ramá y Bet-el, en el
6 monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio. Y *ella*
envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le
dijo: ¿No te ha mandado el SEÑOR Dios de Israel, *diciendo* : Ve,
y atrae en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de
7 los hijos de Neftalí, y de los hijos de Zabulón; y *yo* atraeré a ti
al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus
8 carros y su ejército, * y lo entregaré en tus manos? Y Barac le
respondió: Si *tú* fueres conmigo, *yo* iré; pero si no fueres conmigo,
9 no iré. Y *ella* dijo: Iré contigo; mas no será tu honra en el camino
que vas; porque en mano de mujer venderá el SEÑOR a Sísara.
10 Y levantándose Débora fue con Barac a Cedes. Y juntó Barac a
Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres de *a*
11 pie, y Débora subió con él. Y Heber cineo, de los hijos de Hobab
suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos, y puesto su

v.27 Otros: el shofar. **v.29** Otros: gruesos. **4. v.1** Otros: ante los. **v.7** Otros: multitud,.

tienda hasta el valle de Zaanaim, que *está* junto a Cedes. Vinieron, 12
pues, las nuevas a Sísara como Barac hijo de Abinoam había subido
al monte de Tabor. Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos 13
carros herrados, con todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset
de los Gentiles hasta el arroyo de Cisón. Entonces Débora dijo a 14
Barac: Levántate; porque éste *es* el día en que el SEÑOR ha de
entregar a Sísara en tus manos. ¿No ha salido el SEÑOR delante de
ti? Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en
pos de él. Y el SEÑOR quebrantó a Sísara, y a todos sus carros 15
y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísara
descendió del carro, y huyó a pie. Mas Barac siguió *a* los carros 16
y el * ejército hasta Haroset de los Gentiles, y todo el ejército de
Sísara cayó a filo de espada hasta no quedar ni uno. Y Sísara 17
se acogió a pie a la tienda de Jael mujer de Heber cineo; porque
había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber cineo. Y 18
saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí,
no tengas temor. Y *él* vino a ella a la tienda, y ella le cubrió con
una manta. Y él le dijo: Dame a beber ahora un poco de agua, 19
que tengo sed. Y *ella* abrió un odre de leche y le dio de beber, y
le volvió a cubrir. Y él le dijo: Estáte a la puerta de la tienda, y 20
si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? Tú
responderás que no. Y Jael, mujer de Heber, tomó la estaca de la 21
tienda, y poniendo un mazo en su mano, vino a él calladamente,
y le metió la estaca por las sienes, y la enclavó en la tierra, *pues*
él estaba cargado de sueño y cansado; y *así* murió. Y siguiendo 22
Barac a Sísara, Jael salió a recibirlo, y le dijo: Ven, y te mostraré al
varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara
yacía muerto con la estaca por la sien. Y aquel día sujetó Dios a 23
Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel. Y la mano 24
de los hijos de Israel comenzó a crecer y a fortificarse contra Jabín
rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

Y aquel día cantó Débora, con Barac, hijo de Abinoam, diciendo: **5**
Porque ha vengado las injurias de Israel, porque el pueblo se 2
ha ofrecido de su voluntad, load al SEÑOR. Oíd, reyes; estad, oh 3
príncipes, atentos; yo cantaré al SEÑOR, diré salmos * al SEÑOR
Dios de Israel. Cuando saliste de Seir, oh SEÑOR, cuando te apar- 4
taste del campo de Edom, la tierra tembló, y los cielos destilaron,

v.16 Otros: al. **5. v.3** Otros: alabaré.

y las nubes gotearon aguas. Los montes se derritieron delante del
SEÑOR, aquel Sinaí, delante del SEÑOR Dios de Israel. En los
días de Samgar hijo de Anat, en los días de Jael, cesaron los ca-
minos, y los que andaban por las sendas se apartaban por sendas
torcidas. Las aldeas habían cesado en Israel, habían cesado; hasta
que *yo* Débora me levanté, me levanté madre en Israel. Al escoger
nuevos dioses, la guerra *estaba* a las puertas. ¿Se veía escudo o lan-
za entre cuarenta mil en Israel? Mi corazón *está* por los príncipes
de Israel, por los voluntarios en el pueblo; load al SEÑOR. *Voso-
tros* los que cabalgáis en asnas blancas, los que presidís en juicio,
y *vosotros* los que andáis *por el* camino, hablad. A causa del es-
truendo de los arqueros, *quitado de* entre los que sacan las aguas,
allí recuentan las justicias del SEÑOR, las justicias de sus aldeas en
Israel. Ahora bajará el pueblo del SEÑOR a las puertas. Leván-
tate, levántate, Débora; levántate, levántate; profiere un cántico.
Levántate, * Barac, y lleva tus cautivos, * hijo de Abinoam. Aho-
ra ha hecho que el que quedó del pueblo, señoree a los magníficos;
el SEÑOR me hizo enseñorear sobre los fuertes. De Efraín salió su
raíz contra Amalec, tras ti *vino* Benjamín contra tus pueblos; de
Maquir descendieron príncipes, y de Zabulón los que solían mane-
jar punzón de escribiente. Príncipes también de Isacar *fueron* con
Débora; y *también* Isacar, como Barac se puso a pie en el valle. De
las divisiones de Rubén *son* grandes los pensamientos del corazón.
¿Por qué te quedaste entre las majadas, para oír los balidos de los
rebaños? De las divisiones de Rubén grandes son los pensamientos
* del corazón. Galaad se quedó al otro lado del Jordán; y Dan
¿por qué se estuvo junto a los navíos? Aser se asentó a la ribera
del mar, y en sus quebraduras se quedó. El pueblo de Zabulón
expuso su vida a la muerte, y Neftalí en las alturas del campo.
Vinieron reyes y pelearon; entonces pelearon los reyes de Canaán
en Taanac, junto a las aguas de Meguido, mas no llevaron ganancia
alguna de dinero. De * los cielos pelearon; las estrellas desde sus
caminos pelearon contra Sísara. Los barrió el arroyo de Cisón, el
antiguo arroyo, el arroyo de Cisón. Pisaste, oh alma mía, con for-
taleza. Los cascos de los caballos se embotaron entonces, por las
pisadas, por las pisadas de sus valientes. Maldecid a Meroz, dijo el
ángel del SEÑOR; maldecid severamente a sus moradores, porque

v.12 Otros: Párate,. **v.12** Otros: cautivo su cautividad,. **v.16** Otros: las inquietudes. **v.20** Otros: Desde.

no vinieron en socorro al SEÑOR, en socorro al SEÑOR contra los fuertes. Bendita sobre las mujeres Jael, mujer de Heber cineo; 24
sobre las mujeres bendita sea en la tienda. *El* pidió agua, y *ella* le 25
dio leche; en tazón de nobles le presentó crema. Su mano tendió 26
a la estaca, y su diestra al mazo de trabajadores; y majó a Sísara;
le quitó la cabeza; hirió, y atravesó sus sienes. Cayó encorvado 27
entre sus pies, quedó tendido; entre sus pies cayó encorvado; donde
se encorvó, allí cayó muerto. La madre de Sísara asomándose a la 28
ventana aulla, *mirando* por entre las rejas, *diciendo* : ¿Por qué se
detiene su carro, que no viene? ¿Por qué las ruedas de sus carros
se tardan? Las sabias *mujeres* de sus príncipes * le respondían; y 29
aun ella se respondía a sí misma. ¿No han hallado despojos, y *los* 30
están repartiendo? A cada uno una doncella, o dos; los despojos
de colores para Sísara, los despojos bordados de colores; *la ropa de*
color bordada de ambos lados, para el capitán de *los que han to-*
mado los despojos. Así perezcan todos tus enemigos, oh SEÑOR; 31
mas los que te aman, *sean* como el sol cuando nace en su fuerza.
Y la tierra reposó cuarenta años.

Mas los hijos de Israel hicieron lo malo en * los ojos del SE- **6**
ÑOR; y el SEÑOR los entregó en las manos de Madián por siete
años. Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos 2
de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los
montes, y cavernas, y lugares fuertes. Porque cuando los de Is- 3
rael habían sembrado, subían los madianitas, y amalecitas, y los
demás orientales. * Subían contra ellos, y asentando campamento 4
contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza;
y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.
Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en 5
grande multitud como langostas, que no *había* número en ellos ni
en sus camellos; *así* venían a la tierra destruyéndola. Era, *pues*, 6
Israel en gran manera empobrecida por los madianitas; y los hijos
de Israel clamaron al SEÑOR. Y cuando los hijos de Israel hubie- 7
ron clamado * al SEÑOR, a causa de los madianitas, el SEÑOR 8
envió *un* varón profeta a los hijos de Israel, el cual les dijo: Así dijo
el SEÑOR Dios de Israel: Yo os saqué de Egipto, y de la casa de
servidumbre os saqué; yo os libré de mano de los egipcios, y de 9
mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de

v.29 Otros: Sus princesas. **6. v.1** Otros: ante. **v.3** Otros: hijos del oriente.. **v.7** Otros: clamaron.

10 vosotros, y os di su tierra. Y os dije: Yo *soy* el SEÑOR vuestro
Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ha-
11 bitáis; mas no oísteis mi voz. Y vino el ángel del SEÑOR, y se
sentó debajo del alcornoque que *está* en Ofra, el cual *era* de Joás
abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar,
12 para hacerlo esconder de los madianitas. Y el ángel del SEÑOR
se le apareció, y le dijo: el SEÑOR *es* contigo, varón esforzado y
13 valiente. Y Gedeón le respondió: Ah, Señor mío, si el SEÑOR es
con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde
están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado,
diciendo: ¿No nos sacó el SEÑOR de Egipto? Y ahora el SEÑOR
nos ha desamparado, y nos ha entregado en manos de los madia-
14 nitas. Y mirándole el SEÑOR, le dijo: Ve con esta tu fortaleza, y
salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío *yo*?
15 Entonces le respondió: Ahora pues, Señor mío, ¿con qué tengo * de
salvar a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo
16 el menor en la casa de mi padre. Y el SEÑOR le dijo: Porque *yo*
seré * contigo, y herirás a los madianitas como a un solo hombre.
17 Y él respondió: Yo te ruego, que si he hallado gracia delante de
18 ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. Te ruego que no
te vayas de aquí, hasta que a ti vuelva, y saque mi presente, y lo
ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.
19 Y entrándose Gedeón aderezó un cabrito, y panes sin levadura de
un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en
una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquel alcornoque.
20 Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne, y los panes sin levadura,
21 y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. Y
extendiendo el ángel del SEÑOR el canto del bordón que *tenía* en
su mano, tocó en la carne y en los panes sin levadura; y subió fuego
de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el
22 ángel del SEÑOR desapareció de delante de él. Y viendo Gedeón
que era el ángel del SEÑOR, dijo: Ay, Señor DIOS, que he visto al
23 ángel del SEÑOR cara a cara. Y el SEÑOR le dijo: Paz a ti; no
24 tengas temor, no morirás. Y edificó allí Gedeón altar al SEÑOR,
al que llamó El SEÑOR es la Paz *; *el cual dura* hasta hoy en
25 Ofra de los abiezeritas. Y aconteció que la misma noche le dijo el

v.15 Otros: he. **v.16** Otros: estaré. **v.24** Other translations: YHWH-salom.

SEÑOR: Toma un toro del hato de tu padre, y otro toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también el bosque *que está* junto a él; y edifica altar al SEÑOR tu Dios 26
en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; * y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto sobre la leña del bosque que habrás cortado. Entonces Gedeón tomó diez varones de sus sier- 27
vos, e hizo como el SEÑOR le dijo. Mas temiendo hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche. Y a la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he 28
aquí que el altar de Baal estaba derribado, y el bosque que *estaba* junto a él, cortado; y *aquel* segundo toro sacrificado en holocausto sobre el altar edificado *de nuevo*. Y dijeron el uno al otro: ¿Quién 29
ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca fuera *a* tu hijo para que muera, por cuanto ha derri- 30
bado el altar de Baal y ha cortado el bosque que *estaba* junto a él. Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: * ¿Tomaréis 31
vosotros el pleito por Baal? o ¿le salvaréis vosotros? Cualquiera que tomare el pleito por él, que muera mañana. * Si es Dios, plei-
tee por sí *mismo* con el que derribó su altar. Y aquel día le llamó 32
Jerobaal; porque dijo: Pleitee Baal contra el que derribó su altar. Y todos los madianitas, y amalecitas, y orientales, * se juntaron a 33
una, y pasando asentaron campamento en el valle de Jezreel. Y 34
el espíritu del SEÑOR se envistió en Gedeón, el cual cuando hubo tocado la trompeta, * Abiezer se juntó con él. Y envió mensajeros 35
por todo Manasés, el cual también se juntó con él; *asimismo* envió mensajeros a Aser, y a Zabulón, y a Neftalí, los cuales salieron a encontrarles. Y Gedeón preguntó a Dios: ¿has de salvar a Israel 36
por mi mano, como has dicho? He aquí que yo pondré un vellón 37
de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que has de salvar a Israel por mi mano, como lo has dicho. Y aconteció así; 38
porque cuando se levantó de mañana, exprimiendo el vellón sacó de él el rocío, un vaso lleno de agua. Mas Gedeón dijo a Dios: No 39
se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que la sequedad sea

v.26 Otros: según el orden *debido*.; **v.31** Otros: le estaban en contra suyo:. **v.31** Otros: *mientras*. que comienza el día. **v.33** Otros: y los hijos del oriente,. **v.34** Otros: el shofar,.

40 sólo en el vellón, y el rocío sobre la tierra. Y aquella noche lo hizo
Dios así; porque la sequedad fue sólo en el vellón, y en toda la
tierra estuvo el rocío.

7 Levantándose, pues, de mañana Jerobaal, el cual *es* Gedeón, y
todo el pueblo que *estaba* con él, asentaron el campamento junto
a la fuente de Harod; y tenía el campamento de los madianitas al
2 norte, al otro lado del collado de More, en el valle. Y el SEÑOR
dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo dé
a los madianitas en su mano; para que no se alabe Israel contra mí,
3 diciendo: Mi mano me ha salvado. Haz pues ahora pregonar, que
lo oiga el pueblo, diciendo: El que teme y se estremece, madrugue
y vuélvase * desde el monte de Galaad. Y se volvieron * de los del
4 pueblo veintidós mil; y quedaron diez mil. Y el SEÑOR dijo a
Gedeón: Aún *es* mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí *yo* te
los probaré; y del que *yo* te dijere: Vaya éste contigo, irá contigo;
mas de cualquiera que yo te dijere: Este no vaya contigo, el tal no
5 vaya. Entonces llevó el pueblo a las aguas; y el SEÑOR dijo a Ge-
deón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el
perro, aquél pondrás aparte; *asimismo* cualquiera que se doblare
6 sobre sus rodillas para beber. Y fue el número de los que lamieron
las aguas, llegándola con la mano a la boca, trescientos varones; y
todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las
7 aguas. Entonces el SEÑOR dijo a Gedeón: Con estos trescientos
varones que lamieron *el agua* os salvaré, y entregaré a los madiani-
8 tas en tus manos; y váyase todo el pueblo cada uno a su lugar. Y
tomada provisión para el pueblo en sus manos, con sus trompetas,
* envió a todos los *otros* israelitas cada uno a su tienda, y retuvo
a aquellos trescientos hombres; y tenía el campamento de Madián
9 abajo en el valle. Y aconteció que aquella noche el SEÑOR le dijo:
Levántate, y desciende al campamento; porque *yo* lo he entregado
10 en tus manos. Y si tienes temor de descender, baja tú con Fura
11 tu criado al campamento, y oirás lo que hablan; y entonces tus
manos se esforzarán, y descenderás al campamento. Y él descendió
con Fura su criado al principio de la gente de armas que *estaba*
12 en el campamento. Y Madián, y Amalec, y todos los orientales, *
estaban tendidos en el valle como langostas en muchedumbre, y sus
camellos eran innumerables, * como la arena que *está* a la ribera

7. v.3 Otros: regrese. **v.3** Otros: regresaron. **v.8** Otros: shofarot,. **v.12** Otros: hijos del oriente,. **v.12** Otros: sin contar,.

del mar en multitud. Y cuando llegó Gedeón, he aquí que un hom- 13
bre estaba contando a su compañero *un* sueño, diciendo: He aquí
yo soñé *un* sueño: que veía un pan de cebada que rodaba hasta el
campamento de Madián, y llegaba a las tiendas, y las hirió *de tal*
manera que cayeron, y las trastornaba de arriba *abajo*, y las tiendas
cayeron. Y su compañero respondió, y dijo: Esto no es otra cosa 14
sino el cuchillo * de Gedeón hijo de Joas, varón de Israel; Dios ha
entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.
Y cuando Gedeón oyó la historia del sueño y su interpretación, 15
adoró; y vuelto al campamento de Israel, dijo: Levantaos, que el
SEÑOR ha entregado el campamento de Madián en vuestras ma-
nos. Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, *le* 16
dio a cada uno de ellos trompetas * en sus manos, y cántaros vacíos
con teas ardiendo dentro de los cántaros. Y les dijo: Miradme a mí, 17
y haced como yo hiciere; he aquí que cuando yo llegare al principio
del campamento, como *yo* hiciere, así haréis vosotros. Yo tocaré 18
la trompeta * y todos los que *estarán* conmigo; y vosotros tocaréis
entonces las trompetas alrededor de todo el campamento, y diréis:
¡El SEÑOR y Gedeón! * Llegó pues Gedeón, y los cien varones 19
que *llevaba* consigo, al principio del campamento, al principio de
la vela del medio, despertando solamente los guardias; y tocaron
las trompetas, * y quebraron los cántaros que *llevaban* en sus ma-
nos. Y los tres escuadrones tocaron *sus* trompetas, * y quebrando 20
los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la dere-
cha las trompetas * con que tocaban, y dieron grita: -¡El cuchillo
del SEÑOR y el de Gedeón! * Y se estuvieron en sus lugares en 21
derredor del campamento; y todo el campamento fue alborotado, y
huyeron gritando. Mas los trescientos tocaban las trompetas; * y 22
el SEÑOR puso el cuchillo * de cada uno contra su compañero en
todo el campamento. Y el ejército huyó hasta Bet-sita, hacia Ze-
rera, y hasta el término de Abel-mehola en Tabat. Y juntándose 23
los de Israel de Neftalí, y de Aser, y de todo Manasés, siguieron a
los madianitas. Gedeón también envió mensajeros a todo el monte 24
de Efraín, diciendo: Descended al encuentro de los madianitas, y
tomadles las aguas hasta Bet-bara y el Jordán. Y juntos todos los

v.14 Otros: la espada. **v.16** Otros: un shofar. **v.18** Otros: el shofar. **v.18** Otros: ¡YO SOY El Talador!. **v.19** Otros: los shofarot,. **v.20** Otros: shofarot,. **v.20** Otros: los shofarot. **v.20** Otros: gritaron: -¡La espada de YO SOY El Talador!. **v.22** Otros: los shofarot;. **v.22** Otros: la espada.

25 varones de Efraín, tomaron las aguas de Bet-bara y el Jordán. Y tomaron dos príncipes de los madianitas, Oreb y Zeeb; y mataron a Oreb en la peña de Oreb, y a Zeeb lo mataron en el lagar de Zeeb; y *después que* siguieron a los madianitas, trajeron las cabezas de Oreb y de Zeeb a Gedeón al otro lado del Jordán.

8 Y los de Efraín le dijeron: ¿Qué *es* esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas a la guerra contra Madián? Y
2 le reconvinieron fuertemente. A los cuales él respondió: ¿Qué he hecho *yo* ahora como vosotros? ¿No es el rebusco de Efraín mejor
3 que la vendimia de Abiezer? Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián: ¿y qué pude *yo* hacer como vosotros? Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó, luego que
4 él habló esta palabra. Y vino Gedeón al Jordán para pasar, él y los
5 trescientos hombres que *traía* consigo, cansados del alcance. Y dijo a los de Sucot: Yo os ruego que deis a la gente que me sigue *algunos* bocados de pan; porque están cansados, *para que* yo persiga a Zeba
6 y a Zalmuna, reyes de Madián. Y los principales de Sucot respondieron: ¿Está ya la mano de Zeba y Zalmuna en tu mano, para que
7 hayamos *nosotros* de dar * pan a tu ejército? Y Gedeón dijo: Pues cuando el SEÑOR hubiere entregado en mi mano a Zeba y a Zalmuna, yo trillaré vuestra carne con espinas y abrojos del desierto.
8 Y de allí subió a Peniel, y les habló las mismas palabras. Y los de
9 Peniel le respondieron como habían respondido los de Sucot. Y él habló también a los de Peniel, diciendo: Cuando *yo* vuelva en paz,
10 derribaré esta torre. Y Zeba y Zalmuna *estaban* en Carcor, y con ellos su ejército como de quince mil *hombres*, todos los que habían quedado de todo el ejército de los orientales; * y los muertos *habían*
11 *sido* ciento veinte mil hombres que sacaban espada. Y subiendo Gedeón hacia * los que habitaban en tiendas, a la parte oriental de Noba y de Jogbeha, hirió el campamento, porque el campamento
12 estaba seguro. Y huyendo Zeba y Zalmuna, él los siguió; y tomados los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna, espantó a todo el
13 ejército. Y Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla antes que el
14 sol subiese; y tomó *a* un joven de los de Sucot, y preguntándole, él le dio por escrito los principales de Sucot y sus ancianos, setenta
15 y siete varones. Y entrando a los de Sucot, dijo: He aquí a Zeba y a Zalmuna, sobre los cuales me zaheristeis, diciendo: ¿Está ya la

8. v.6 Otros: demos. **v.10** Otros: hijos del oriente;. **v.11** Otros: por el camino de.

mano de Zeba y de Zalmuna en tu mano, para que demos *nosotros* pan a tus varones cansados? Y tomó a los ancianos de la ciudad, y 16
espinas y abrojos del desierto, y castigó * con ellos a los de Sucot.
Asimismo derribó la torre de Peniel, y mató a los de la ciudad. 17
Luego dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Qué manera de hombres tenían 18
aquellos que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú,
tales eran aquellos ni más ni menos, que parecían hijos de rey. Y él 19
dijo: Mis hermanos *eran*, hijos de mi madre. ¡Vive el SEÑOR, que
si los hubierais guardado en vida, *yo* no os mataría! Y dijo a Jeter 20
su primogénito: Levántate, y mátalos. Mas el joven no desenvainó
su espada, porque tenía temor; que aun era muchacho. Entonces 21
dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate tú, y mátanos; porque como *es*
el varón, *tal es* su valentía. Y Gedeón se levantó, y mató a Zeba y a
Zalmuna; y tomó las planchas que sus camellos traían al cuello. Y 22
los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu
nieto; pues que nos has librado de mano de Madián. Mas Gedeón 23
respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará; el
SEÑOR será vuestro Señor. Y les dijo Gedeón: Deseo haceros una 24
petición, que cada uno me dé los zarcillos de su despojo. (Porque
traían zarcillos de oro, que eran ismaelitas.) Y ellos respondie- 25
ron: De buena gana los daremos. Y tendiendo una ropa de vestir,
echó allí cada uno los zarcillos de su despojo. Y fue el peso de 26
los zarcillos de oro que él pidió, mil setecientos *siclos* de oro; sin
las planchas, y joyeles, y vestidos de púrpura, que traían los reyes
de Madián, y sin los collares que traían sus camellos al cuello. Y 27
Gedeón hizo de ellos un efod, el cual hizo guardar en su ciudad de
Ofra; y todo Israel fornicó tras de ese efod en aquel lugar; y fue
por tropiezo a Gedeón y a su casa. Así fue quebrantado Madián 28
delante de los hijos de Israel, y nunca más levantaron su cabeza. Y
reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón. Y Jerobaal 29
hijo de Joás *fue*, y habitó en su casa. Y tuvo Gedeón setenta hi- 30
jos que salieron de su muslo, porque tuvo muchas mujeres. Y su 31
concubina que *estaba* en Siquem, también le dio a luz un hijo; y
le puso por nombre Abimelec. Y murió Gedeón hijo de Joás en 32
buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en
Ofra de los abiezeritas. Y aconteció que cuando murió Gedeón, 33
los hijos de Israel tornaron, y fornicaron en pos de los baales, y
se pusieron por dios a Baal-berit. Y no se acordaron los hijos de 34

v.16 Otros: enseñó.

Israel del SEÑOR su Dios, que los había librado de todos sus ene-
35 migos alrededor; ni hicieron misericordia con la casa de Jerobaal
Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.
9 Y se fue Abimelec hijo de Jerobaal a Siquem, a los hermanos
de su madre, y habló con ellos, y con toda la familia de la casa
2 del padre de su madre, diciendo: Yo os ruego que habléis a oídos
de todos los señores de Siquem: ¿Qué tenéis * por mejor, que os
señoreen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal; o que os
señoree un varón? Acordaos que yo soy hueso vuestro, y carne
3 vuestra. Y hablaron por él los hermanos de su madre a oídos
de todos los señores de Siquem todas estas palabras; y el corazón
de ellos se inclinó en favor de Abimelec, porque decían: Nuestro
4 hermano es. Y le dieron setenta *siclos* de plata del templo de Baal-
berit, con los cuales Abimelec alquiló varones vacíos y vagabundos,
5 * que le siguieron. Y viniendo a la casa de su padre en Ofra, mató
a sus hermanos los hijos de Jerobaal, setenta varones, sobre una
piedra; mas quedó Jotam, el más pequeño hijo de Jerobaal, que
6 se escondió. Y reunidos todos los señores de Siquem con toda la
casa de Milo *, fueron y eligieron a Abimelec por rey, cerca de
7 la llanura del pilar que *estaba* en Siquem. Cuando se lo dijeron a
Jotam, fue y se puso en la cumbre del monte de Gerizim, y alzando
su voz clamó, y les dijo: Oídme, varones de Siquem; que Dios os
8 oiga. Fueron los árboles a elegir * rey sobre sí, y dijeron al olivo:
9 Reina sobre nosotros. Mas el olivo respondió: ¿He de dejar mi
aceite, * con el que por mi causa Dios y los hombres son honrados,
10 por ir a ser grande sobre los árboles? Y dijeron los árboles a la
11 higuera: Anda tú, reina sobre nosotros. Y respondió la higuera:
¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto, por ir a ser grande sobre
12 los árboles? Dijeron luego los árboles a la vid: Pues ven tú, reina
13 sobre nosotros. Y la vid les respondió: ¿He de dejar mi mosto,
que alegra a Dios y a los hombres, por ir a ser grande sobre los
14 árboles? Dijeron entonces todos los árboles al escaramujo: Anda
15 tú, reina sobre nosotros. Y el escaramujo respondió a los árboles:
Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, y aseguraos
debajo de mi sombra; y si no, fuego salga del escaramujo que devore
16 los cedros del Líbano. Ahora pues, si con verdad y con integridad
habéis procedido en hacer rey a Abimelec, y si lo habéis hecho

9. v.2 Otros: os parece. **v.4** Otros: livianos,. **v.6** Other translations: la congregación. **v.8** Otros: ungir. **v.9** Otros: grosura.

bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme a
la obra de sus manos; (Pues que mi padre peleó por vosotros, y 17
echó lejos su vida por libraros de mano de Madián; y vosotros os 18
levantasteis hoy contra la casa de mi padre, y matasteis *a* sus hijos,
setenta varones, sobre una piedra; y habéis puesto por rey sobre
los señores de Siquem a Abimelec, hijo de su criada, por cuanto es
vuestro hermano); si con verdad y con integridad habéis obrado 19
hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelec, y él goce
de vosotros. Y si no, fuego salga de Abimelec, que consuma a los 20
señores de Siquem y a la casa de Milo; y fuego salga de los de
Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimelec. Y huyó 21
Jotam, y se fugó, y se fue a Beer, y allí se estuvo por causa de
Abimelec su hermano. Y después que Abimelec hubo dominado 22
sobre Israel tres años, envió Dios un espíritu malo entre Abimelec 23
y los señores de Siquem; que los de Siquem se levantaron contra
Abimelec; para que el agravio de los setenta hijos de Jerobaal, y 24
la sangre de ellos, viniera a ponerse sobre Abimelec su hermano
que los mató, y sobre los señores de Siquem que corroboraron las
manos de él para matar a sus hermanos. Y los señores de Siquem 25
le pusieron asechadores en las cumbres de los montes, los cuales
salteaban * a todos los que pasaban junto a ellos por el camino;
de lo que * fue dado aviso a Abimelec. Y Gaal hijo de Ebed vino 26
con sus hermanos, y se pasaron a Siquem; y los señores de Siquem
se confiaron en él. Y saliendo al campo, vendimiaron sus viñas, 27
y pisaron la uva, e hicieron alegrías; y entrando en el templo de
sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron a Abimelec. Y Gaal 28
hijo de Ebed dijo: ¿Quién *es* Abimelec y qué es Siquem, para que
nosotros *le* sirvamos a él? ¿No es hijo de Jerobaal? ¿Y *no es* Zebul
su asistente? Servid a los varones de Hamor padre de Siquem. ¿Por
qué habíamos de servir a él? Fuérame dado este pueblo bajo mi 29
mano, *yo* echaría *luego* a Abimelec. Y decía a Abimelec: Aumenta
tus escuadrones, * y sal. Y Zebul asistente * de la ciudad, oyendo 30
las palabras de Gaal hijo de Ebed, se encendió su ira; y envió 31
sagazmente mensajeros a Abimelec, diciendo: He aquí que Gaal
hijo de Ebed y sus hermanos han venido a Siquem, y he aquí, que
han cercado la ciudad contra ti. Levántate pues ahora de noche, 32
tú y el pueblo que *está* contigo, y pon emboscada en el campo. Y 33
por la mañana al salir el sol te levantarás y acometerás la ciudad;

v.25 Otros: robaban. **v.25** Otros: esto. **v.29** Otros: ejército,. **v.30** Otros: príncipe.

y él y el pueblo que *está* con él saldrán contra ti, y *tú* harás con él
34 según que se te ofrecerá. Levantándose, pues, de noche Abimelec
y todo el pueblo que con él *estaba*, pusieron emboscada contra
35 Siquem con cuatro compañías. Y Gaal hijo de Ebed salió, y se
puso a la entrada de la puerta de la ciudad; y Abimelec y todo el
36 pueblo que con él *estaba*, se levantaron de la emboscada. Y viendo
Gaal el pueblo, dijo a Zebul: He allí pueblo que desciende de las
cumbres de los montes. Y Zebul le respondió: La sombra de los
37 montes te parece hombres. Mas Gaal volvió a hablar, y dijo: He allí
pueblo que desciende por medio de la tierra, y un escuadrón viene
38 camino de la campiña de Meonenim. Y Zebul le respondió: ¿Dónde
está ahora aquel dicho que decías: Quién *es* Abimelec para que le
sirvamos? ¿No es éste el pueblo que tenías en poco? Sal pues ahora,
39 y pelea con él. Y Gaal salió delante de los señores de Siquem, y
40 peleó contra Abimelec. Mas lo persiguió Abimelec, delante del cual
él huyó; y cayeron heridos muchos hasta la entrada de la puerta.
41 Y Abimelec se quedó en Aruma; y Zebul echó *fuera* a Gaal y a
42 sus hermanos, *para* que no morasen en Siquem. Y aconteció al
siguiente día, que el pueblo salió al campo; y fue dado aviso a
43 Abimelec. El cual, tomando gente, la repartió en tres compañías,
y puso emboscadas en el campo; y cuando miró, he aquí el pueblo
44 que salía de la ciudad; y se levantó contra ellos, y los hirió. Pues
Abimelec y el escuadrón que *estaba* con él, acometieron con ímpetu,
y pararon * a la entrada de la puerta de la ciudad; y las *otras* dos
compañías acometieron a todos los que estaban en el campo, y los
45 hirieron. Y después de combatir Abimelec la ciudad todo aquel
día, la tomó, y mató el pueblo que en ella *estaba*, y asoló la ciudad,
46 y la sembró de sal. Cuando oyeron esto todos los que estaban
en la torre de Siquem, entraron en la fortaleza del templo del dios
47 Berit. Y fue dicho a Abimelec como todos los de la torre de Siquem
48 estaban reunidos. *Entonces* subió Abimelec al monte de Salmón,
él y toda la gente que con él *estaba*; y tomó Abimelec un hacha
en su mano, y cortó *una* rama de los árboles, y levantándola se la
puso sobre sus hombros, diciendo al pueblo que *estaba* con él: Lo
que me veis a mí que hago, haced vosotros prestamente como yo.
49 Y *así* todo el pueblo cortó también cada uno su rama, y siguieron
a Abimelec, y las pusieron junto a la fortaleza, y prendieron fuego
con ellas a la fortaleza; de manera que todos los de la torre de

v.44 Otros: se detuvieron.

Siquem murieron, como *unos* mil hombres y mujeres. Después 50
Abimelec se fue a Tebes; y puso cerco a Tebes, y la tomó. En medio 51
de aquella ciudad había una torre fuerte, a la cual se retiraron
todos los hombres y mujeres, y todos los señores de la ciudad; y
cerrando tras sí *las puertas*, se subieron al techo de la torre. Y 52
vino Abimelec a la torre, y combatiéndola, llegó a la puerta de la
torre para pegarle * fuego. Mas una mujer dejó caer un pedazo 53
de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec, y le quebró
los cascos. * Y luego él llamó a su escudero, y le dijo: Saca tu 54
espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató.
Y su escudero le atravesó, y murió. Y cuando los israelitas vieron 55
muerto a Abimelec, se fueron cada uno a su casa. Así devolvió 56
Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre matando a sus
setenta hermanos. Y aun todo el mal de los señores de Siquem 57
tornó * Dios sobre sus cabezas; y la maldición de Jotam, hijo de
Jerobaal, vino sobre ellos.

Y después de Abimelec se levantó para librar * a Israel, Tola hijo **10**
de Fúa, hijo de Dodo, varón de Isacar, el cual habitaba en Samir, en
el monte de Efraín. Y juzgó a Israel veintitrés años, y murió, y fue 2
sepultado en Samir. Tras él se levantó Jair, galaadita, el cual juzgó 3
a Israel veintidós años. Este tuvo treinta hijos que cabalgaban 4
sobre treinta asnos, y tenían treinta villas, que se llamaron las
villas de Jair hasta hoy, las cuales *están* en la tierra de Galaad.
Y murió Jair, y fue sepultado en Camón. Mas los hijos de Israel 5, 6
volvieron a hacer lo malo en * los ojos del SEÑOR, y sirvieron
a los baales y a Astarot, y a los dioses de Siria, y a los dioses
de Sidón, y a los dioses de Moab, y a los dioses de los hijos de
Amón, y a los dioses de los filisteos; y dejaron * al SEÑOR, y
no le sirvieron. Y el SEÑOR se airó contra Israel, y los vendió 7
en mano de los filisteos, y en mano de los hijos de Amón; los 8
cuales molieron y quebrantaron a los hijos de Israel en aquel tiempo
por dieciocho años, a todos los hijos de Israel que *estaban* al otro
lado del Jordán en la tierra del amorreo, que *es* en Galaad. Y 9
los hijos de Amón pasaron el Jordán para hacer también guerra
contra Judá, y *contra* Benjamín, y la casa de Efraín; y fue Israel
en gran manera afligido. Y los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, 10
diciendo: *Nosotros* hemos pecado contra ti; porque hemos dejado

v.52 Otros: prenderle. **v.53** Otros: el cráneo.. **v.57** Otros: lo hizo volver.
10. v.1 Otros: salvar. **v.6** Otros: ante. **v.6** Otros: abandonaron.

11 * a nuestro Dios, y servido a los baales. Y el SEÑOR respondió
a los hijos de Israel: ¿No habéis sido oprimidos de Egipto, de los
12 amorreos, de los amonitas, de los filisteos, de los de Sidón, de
Amalec, y de Maón, y clamando a mí os he librado de sus manos?
13 Mas vosotros me habéis dejado, y habéis servido a dioses ajenos;
14 por tanto, *yo* no os libraré más. Andad, y clamad a los dioses que
15 os habéis elegido, que os libren en el tiempo de vuestra aflicción. Y
los hijos de Israel respondieron al SEÑOR: Hemos pecado; haz tú
con nosotros como bien te pareciere; solamente que ahora nos libres
16 en este día. Y quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron al
17 SEÑOR; y su alma fue angustiada a causa del trabajo de Israel. Y
juntándose los hijos de Amón, asentaron campamento en Galaad; se
juntaron asimismo los hijos de Israel, y asentaron su campamento
18 en Mizpa. Y los príncipes *y* el pueblo de Galaad dijeron el uno al
otro: ¿Quién será el que comenzará la batalla contra los hijos de
Amón? El será cabeza sobre todos los que habitan en Galaad.

11 Existía entonces Jefté, galaadita, hombre valiente, hijo de una
2 ramera, a la cual Galaad había engendrado *un hijo*. Y la mujer de
Galaad *también* le había dado a luz hijos; los cuales cuando fueron
grandes, echaron *fuera* a Jefté, diciéndole: No heredarás en la casa
3 de nuestro padre, porque eres bastardo. * Huyendo, pues, Jefté
a causa de sus hermanos, habitó en tierra de Tob; y se juntaron
4 con él hombres vacíos, los cuales salían con él. Y aconteció que
después de *algunos* días los hijos de Amón hicieron guerra contra
5 Israel. Y como los hijos de Amón tenían guerra contra Israel, los
6 ancianos de Galaad fueron para traer a Jefté de tierra de Tob; y
dijeron a Jefté: Ven, y serás nuestro capitán, para que peleemos
7 con los hijos de Amón. Y Jefté respondió a los ancianos de Ga-
laad: ¿No me habéis vosotros aborrecido, y me echasteis de la casa
de mi padre? ¿Por qué, pues, venís ahora a mí cuando estáis en
8 aflicción? Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: Por esta
misma causa tornamos * ahora a ti, para que vengas con nosotros,
y pelees contra los hijos de Amón, y nos seas cabeza a * todos los
9 que moramos en Galaad. Jefté entonces dijo a los ancianos de Ga-
laad: Si me hacéis volver para que pelee contra los hijos de Amón,
y el SEÑOR los entregare delante de mí, ¿seré *yo* vuestra cabeza?
10 Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: *que* el SEÑOR oiga

v.10 Otros: abandonado. **11. v.2** Otros: hijo de una mujer extraña.. **v.8** Otros: volvemos. **v.8** Otros: de.

entre nosotros, si no hiciéremos como tú dices. Entonces Jefté vino con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo eligió por su cabeza y príncipe; y Jefté habló todas sus palabras delante del SEÑOR en Mizpa. Y envió Jefté embajadores al rey de los amonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido a mí para hacer guerra en mi tierra? Y el rey de los amonitas respondió a los embajadores de Jefté: Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán; por tanto, devuélvela ahora en paz. Y Jefté volvió a enviar otros embajadores al rey de los amonitas, diciéndole: Jefté ha dicho así: Israel no tomó tierra de Moab, ni tierra de los hijos de Amón; mas subiendo Israel de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Bermejo, y llegó a Cades. Entonces Israel envió embajadores al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra. Mas el rey de Edom no los escuchó. Envió también al rey de Moab; el cual tampoco quiso; *se* quedó *por tanto* Israel en Cades. *Después*, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y viniendo por donde nace el sol a la tierra de Moab, asentó su campamento al otro lado de Arnón, y no entraron por el término de Moab; porque Arnón término es de Moab. Y envió Israel embajadores a Sehón rey de los amorreos, rey de Hesbón, diciéndole: Te ruego que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar. Mas Sehón no se fió de Israel para darle paso por su término; antes juntando Sehón todo su pueblo, puso campamento en Jahaza, y peleó contra Israel. Pero el SEÑOR Dios de Israel entregó a Sehón y a todo su pueblo en mano de Israel, y los venció; y poseyó Israel toda la tierra del amorreo que habitaba en aquella tierra. Poseyeron también todo el término del amorreo desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán. Así que el SEÑOR el Dios de Israel echó *a* los amorreos delante de su pueblo Israel; ¿y lo has de poseer tú? Si Quemos tu dios te echase alguno, ¿no lo poseerías tú? Así, poseeremos nosotros a todo aquel que echó el SEÑOR nuestro Dios de delante de nosotros. ¿Eres tú ahora en algo mejor que Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Por ventura tuvo él cuestión * contra Israel? ¿Por ventura hizo guerra contra ellos? Además, Israel ha estado habitando por trescientos años a * Hesbón y sus aldeas, a * Aroer y sus aldeas, y todas las ciudades que están a los términos

11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26

v.25 Otros: contención. **v.26** Otros: en. **v.26** Otros: en.

27 de Arnón, ¿por qué no las habéis recobrado en ese tiempo? Así
que, yo nada he pecado contra ti, mas tú haces mal conmigo ha-
ciéndome guerra; el SEÑOR, que es el juez, juzgue hoy entre los
28 hijos de Israel y los hijos de Amón. Mas el rey de los hijos de
29 Amón no oyó las razones de Jefté que le envió. Y el Espíritu del
SEÑOR fue sobre Jefté; y pasó por Galaad y Manasés, y de allí
pasó a Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de
30 Amón. Y Jefté hizo voto al SEÑOR, diciendo: Si entregares a los
31 amonitas en mis manos, cualquiera que me saliere a recibir de las
puertas de mi casa, cuando volviere de los amonitas en paz, será del
32 SEÑOR, y le ofreceré en holocausto. Pasó *pues* Jefté a los hijos
de Amón para pelear contra ellos; y el SEÑOR los entregó en su
33 mano. Y los hirió de grandísimo estrago desde Aroer hasta llegar
a Minit, veinte ciudades; y hasta la vega de las viñas. *Así* fueron
34 dominados los amonitas delante de los hijos de Israel. Y volviendo
Jefté a Mizpa a su casa, he aquí que su hija le salió a recibir con
adufes y danzas, y era la sola, la única suya; *no tenía* fuera de ella
35 otro hijo ni hija. Y cuando él la vio, rompió sus vestidos diciendo:
¡Ay, hija mía! de verdad me has abatido, * y tú eres de los que
me afligen; porque *yo* he abierto mi boca al SEÑOR, y no podré
36 retractarme. Ella entonces le respondió: Padre mío, si has abierto
tu boca al SEÑOR, haz de mí como salió de tu boca, pues que el
SEÑOR te ha hecho venganza de tus enemigos los hijos de Amón.
37 Y volvió a decir a su padre: Concédeme esto: déjame por dos meses
que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad, yo y
38 mis compañeras. El entonces dijo: Ve. Y la dejó por dos meses. Y
ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes.
39 Pasados los dos meses volvió a su padre, e hizo de ella *conforme* a
40 su * voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. De aquí
fue la costumbre en Israel *que* de año en año iban las doncellas de
Israel a endechar a la hija de Jefté, galaadita, cuatro días en el año.

12 Y juntándose los varones de Efraín, pasaron hacia el aquilón,
y dijeron a Jefté: ¿Por qué fuiste a hacer guerra contra los hijos
de Amón, y no nos llamaste para que fuéramos contigo? *Nosotros*
2 quemaremos a fuego tu casa contigo. Y Jefté les respondió: Yo y
mi pueblo, teníamos una gran contienda con los hijos de Amón, y
3 os llamé, y no me defendisteis de sus manos. Viendo, pues, que

v.35 Otros: Me has abatido mucho,. **v.39** Otros: al.

tú no *me* defendíais, puse mi alma en mi palma, y pasé contra
los hijos de Amón, y el SEÑOR los entregó en mi mano; ¿por
qué pues habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo? Y 4
juntando Jefté a todos los varones de Galaad, peleó contra Efraín; y
los de Galaad hirieron a Efraín, porque habían dicho: Vosotros sois
fugitivos de Efraín, vosotros sois galaaditas entre Efraín y Manasés.
Y los galaaditas tomaron los vados del Jordán a Efraín; y era que, 5
cuando alguno de los de Efraín que había huido, decía, ¿pasaré? los
de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú efrateo? Si él respondía, no;
Entonces le decían: Ahora pues, di, Shibolet. Y él decía, Sibolet; 6
porque no podía pronunciarlo así. Entonces le echaban mano, y le
degollaban junto a los vados del Jordán. Y murieron * entonces
de los de Efraín cuarenta y dos mil. Y Jefté juzgó a Israel seis 7
años; *luego* murió Jefté, galaadita, y fue sepultado en la tierra *
de Galaad. Después de él juzgó a Israel Ibzán de Belén; el cual 8, 9
tuvo treinta hijos y treinta hijas, las cuales casó fuera, y tomó de
fuera treinta hijas para sus hijos; y juzgó a Israel siete años. Y 10
murió Ibzán, y fue sepultado en Belén. Después de él juzgó a 11
Israel Elón, zabulonita, el cual juzgó a Israel diez años. Y murió 12
Elón, zabulonita, y fue sepultado en Ajalón en la tierra de Zabulón.
Después de él juzgó a Israel Abdón hijo de Hilel, piratonita. Este 13, 14
tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta
asnos; y juzgó a Israel ocho años. Y murió Abdón hijo de Hilel, 15
piratonita, y fue sepultado en Piratón, en la tierra de Efraín, en el
monte de Amalec.

Y los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo en * los ojos **13**
del SEÑOR; y el SEÑOR los entregó en mano de los filisteos, por
cuarenta años. Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, 2
el cual se llamaba Manoa; y su mujer *era* estéril, que nunca había
tenido hijos. A *esta* mujer apareció el ángel del SEÑOR, y le dijo: 3
He aquí que tú eres estéril, y no has tenido hijos; mas concebirás y
darás a luz *un* hijo. Ahora, pues, mira que ahora no bebas vino, 4
ni sidra, ni comas cosa inmunda. Porque tú te concebirás, y darás 5
a luz *un* hijo; y no subirá navaja sobre su cabeza, porque aquel
niño nazareo será de Dios desde el vientre, y él comenzará a salvar
a Israel de mano de los filisteos. Y la mujer vino y lo contó a 6
su marido, diciendo: *Un* varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto

12. v.6 Otros: cayeron. **v.7** Otros: una ciudad. **13. v.1** Otros: ante.

era como el aspecto de *un* ángel de Dios, terrible en gran manera;
y no le pregunté de dónde ni quién *era*, ni tampoco él me dijo
7 su nombre. Y me dijo: He aquí que tú concebirás, y darás a luz
un hijo; por tanto, ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa
inmunda; porque este niño desde el vientre será nazareo de Dios
8 hasta el día de su muerte. Y oró Manoa al SEÑOR, y dijo: Señor
mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora
a venir * a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de * hacer con el
9 niño que ha de nacer. Y el SEÑOR oyó la voz de Manoa; y el ángel
de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su
10 marido Manoa no *estaba* con ella. Y la mujer corrió prontamente,
y lo contó a su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido
11 aquel varón que vino hoy a mí. Y se levantó Manoa, y siguió a su
mujer; y así que llegó al varón, le dijo: ¿Eres tú aquel varón que
12 hablaste a esta mujer? Y él dijo: Yo *soy*. Entonces Manoa dijo:
Cúmplase pues tu palabra. ¿Qué orden se tendrá con el niño, y
13 qué ha de hacer? Y el ángel del SEÑOR respondió a Manoa: La
14 mujer se guardará de todas las cosas que *yo* le dije. Ella no comerá
cosa que proceda de vid *que da* vino; no beberá vino ni sidra, y
no comerá cosa inmunda; ha de guardar todo lo que le mandé.
15 Entonces Manoa dijo al ángel del SEÑOR: Te ruego *permitas* que
te detengamos, y aderezaremos un cabrito *que poner* delante de ti.
16 Y el ángel del SEÑOR respondió a Manoa: Aunque me detengas
no comeré de tu pan; mas si quisieres hacer holocausto, sacrifícalo
al SEÑOR. Y no sabía Manoa que aquél *fuese* ángel del SEÑOR.
17 *Entonces* dijo Manoa al ángel del SEÑOR: ¿Cómo es tu nombre,
18 para que cuando se cumpliere tu palabra te honremos? Y el ángel
del SEÑOR respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? No
19 tengo licencia para decírtelo. * Y Manoa tomó un cabrito de las
cabras y un presente, y lo sacrificó sobre una peña al SEÑOR; y
20 *el ángel* hizo milagro * a vista de Manoa y de su mujer. Porque
aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel
del SEÑOR subió en la llama del altar a vista de Manoa y de su
21 mujer, los cuales se postraron en tierra sobre sus rostros. Y el ángel
del SEÑOR no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces
22 conoció Manoa que era el ángel del SEÑOR. Y dijo Manoa a su
23 mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto. Y su

v.8 Otros: regrese. **v.8** Otros: debemos. **v.18** Otros: Es maravilloso.. **v.19** Otros: aravillas.

mujer le respondió: Si el SEÑOR nos quisiera matar, no tomaría de nuestras manos el holocausto y el presente, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni según el tiempo nos habría anunciado esto. Y 24
la mujer dio a luz *un* hijo, y le llamó por nombre Sansón. Y el niño creció, y el SEÑOR lo bendijo. Y el Espíritu del SEÑOR comenzó 25
a manifestarse *por veces* en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol.

Y descendiendo Sansón a Timnat, vio en Timnat *a* una mujer **14**
de las hijas de los filisteos. Y subió, y lo declaró a su padre y a su 2
madre, diciendo: *Yo* he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. Y su padre y su 3
madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo mi pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómamela *por mujer*, porque ésta agradó a mis ojos. Mas su padre y su madre no 4
sabían que esto venía del SEÑOR, *y* que él buscaba ocasión contra los filisteos; porque en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel. Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Tim- 5
nat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un cachorro de león que venía bramando hacia él. Y el Espíritu del SEÑOR 6
cayó sobre él, y lo despedazó como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no dio a entender a su padre ni a su madre lo que había hecho. Vino pues, y habló a la mujer que 7
había agradado a Sansón. Y volviendo después de algunos días 8
para tomarla, se apartó *del camino* para ver el cuerpo *muerto* del león, y he aquí en el cuerpo del león un enjambre de abejas, y *un panal* de miel. Y tomándolo en sus manos, se fue comiéndolo por 9
el camino; y cuando llegó a su padre y a su madre, les dio también a ellos que comiesen; mas no les descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo *muerto* del león. Vino, *pues*, su padre a 10
la mujer, y Sansón hizo allí banquete; porque así solían hacer los jóvenes. Y cuando ellos le vieron, tomaron treinta compañeros 11
que estuviesen con él; a los cuales Sansón dijo: Yo os propondré 12
ahora *un* enigma, el cual si en los siete días del banquete vosotros me declarareis y descubriereis, *yo* os daré treinta sábanas y treinta mudas de vestidos. Mas si no me lo supiereis declarar, vosotros 13
me daréis las treinta sábanas y las treinta mudas de vestidos. Y ellos respondieron: Propon tu enigma, y lo oiremos. Entonces les 14
dijo: Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura. Y *ellos*

15 no pudieron declararle el enigma en tres días. Y al séptimo día
dijeron a la mujer de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare
este enigma, para que no te quememos a ti y a la casa de tu padre.
16 ¿Nos habéis llamado aquí para despojarnos? Y lloró la mujer de
Sansón delante de él, y dijo: Solamente me aborreces y no me amas,
pues que no me declaras el enigma que propusiste a los hijos de mi
pueblo. Y él respondió: He aquí que ni a mi padre ni a mi madre lo
17 he declarado; y ¿*te lo* había de declarar a ti? Y *ella* lloró delante
de él los siete días que ellos tuvieron banquete; mas al séptimo día
él se *lo* declaró, porque le constriñó *a ello*; y ella lo declaró * a los
18 hijos de su pueblo. Y al séptimo día, antes que el sol se pusiese,
los de la ciudad le dijeron: ¿Qué *cosa hay* más dulce que la miel?
¿Y qué *cosa hay* más fuerte que el león? Y él les respondió: Si no
19 araseis con mi novilla, nunca hubierais descubierto mi enigma. Y
el Espíritu del SEÑOR cayó sobre él, y descendió a Ascalón, e hirió
a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas
de vestidos a los que habían explicado el enigma; y encendido en
20 enojo se fue a casa de su padre. Y la mujer de Sansón fue *dada* a
su compañero, con el cual *él antes* se acompañaba.

15 Y aconteció *después* de *algunos* días, que en el tiempo de la
siega del trigo, Sansón visitó a su mujer con un cabrito, diciendo:
Entraré a mi mujer a la cámara. Mas el padre de ella no lo dejó
2 entrar. Y dijo el padre de ella: Me persuadí que *tú* la aborrecías, y
la di a tu compañero. Mas su hermana menor, ¿no es más hermosa
3 que ella? Tómala, pues, en su lugar. Y Sansón les respondió: *Yo*
4 seré sin culpa esta vez para con los filisteos, si mal les hiciere. Y
fue Sansón y cogió trescientas zorras, y tomando teas, y trabando
5 aquéllas por la cola, puso entre cada dos colas una tea. *Después*,
encendiendo las teas, echó las *zorras* en los sembrados de los filis-
teos, y quemó las mieses amontonadas y en pie, viñas y olivares.
6 Y dijeron los filisteos: ¿Quién hizo esto? Y les fue dicho: Sansón,
el yerno del timnateo, porque le quitó su mujer y la dio a su com-
pañero. Y vinieron los filisteos, y quemaron a fuego a ella y a su
7 padre. Entonces Sansón les dijo: ¿Así lo habíais de hacer? Mas *yo*
8 me vengaré de vosotros, y después cesaré. * Y los hirió pierna y
muslo con gran mortandad; y descendió, y asentó en la cueva de la
9 peña de Etam. Y los filisteos subieron y pusieron campamento en

14. v.17 Otros: *el enigma.* **15. v.7** Otros: Mas *yo.* no descansaré hasta que me haya vengado de vosotros.

Judá, y se tendieron por Lehi. Y los varones de Judá les dijeron: 10
¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y ellos respondieron: A
prender a Sansón hemos subido, para hacerle como él nos ha he-
cho. Y vinieron tres mil hombres de Judá a la cueva de la peña de 11
Etam, y dijeron a Sansón: ¿No sabes *tú* que los filisteos dominan
sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto? Y él les respondió:
Yo les he hecho como ellos me hicieron. *Ellos* entonces le dije- 12
ron: Nosotros hemos venido para prenderte, y entregarte en mano
de los filisteos. Y Sansón les respondió: Juradme que vosotros no
me mataréis. Y *ellos* le respondieron, diciendo: No; solamente te 13
prenderemos, y te entregaremos en sus manos; mas no te mata-
remos. Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas, y le hicieron
venir de la peña. Y cuando vino hasta Lehi, los filisteos le salieron 14
a recibir con alarido; y el espíritu del SEÑOR cayó sobre él, y las
cuerdas que *estaban* en sus brazos se volvieron como lino quemado
con fuego, y las ataduras se cayeron de sus manos. Y hallando *a* 15
mano una quijada de asno aún fresca, extendió la mano y la tomó,
e hirió con ella *a* mil hombres. Entonces Sansón dijo: Con *la* qui- 16
jada de *un* asno, un montón, dos montones; con *la* quijada de un
asno herí mil varones. Y acabando de hablar, echó de su mano la 17
quijada, y llamó a aquel lugar Ramat-lehi *. Y teniendo *gran* sed, 18
clamó luego al SEÑOR, y dijo: Tú has dado esta gran salud * por
mano de tu siervo; ¿y moriré *yo* ahora de sed, y caeré en mano de
los incircuncisos? Entonces quebró Dios una muela que *estaba* en 19
la quijada, y salieron de allí aguas, y bebió, y recobró su espíritu,
y vivió. Por tanto llamó su nombre *de aquel lugar*, En-hacore *, el
cual *está* en Lehi, hasta hoy. Y juzgó a Israel en *los* días de los 20
filisteos veinte años.

Y fue Sansón a Gaza, y vio allí una mujer ramera, y entró a ella. **16**
Y fue dicho a los de Gaza: Sansón es venido acá. Y lo cercaron, y 2
le pusieron espías toda aquella noche a la puerta de la ciudad; y
estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de
la mañana; entonces lo mataremos. Mas Sansón durmió hasta la 3
medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas
de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro,
y se fue, y se subió con ellas a la cumbre del monte que *está* delan-
te de Hebrón. Después de esto aconteció que se enamoró de una 4

v.17 Otros: echamiento de la quijada. **v.18** Otros: salvación. **v.19** Other translations: fuente del que llama.

5 mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila. Y vinieron
a ella los príncipes * de los filisteos, y le dijeron: Engáñale y sabe
en qué *consiste* su fuerza *tan* grande, y cómo lo podríamos vencer,
para que lo atemos y lo atormentemos; y cada uno de nosotros te
6 dará mil cien siclos de plata. Y Dalila dijo a Sansón: Yo te rue-
go que me declares en qué *consiste* tu fuerza *tan* grande, y cómo
7 podrás ser atado para ser atormentado. Y le respondió Sansón:
Si me ataren con siete mimbres verdes que aún no estén enjutos,
entonces me debilitaré, y seré como cualquiera de los *demás* hom-
8 bres. Y los príncipes * de los filisteos le trajeron siete mimbres
9 verdes que aún no estaban enjutos, y *ella* le ató con ellos. Y los
espías estaban *escondidos* en casa de ella en una cámara. Entonces
ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y él rompió los mimbres,
como se rompe una cuerda de estopa cuando siente el fuego; y no
10 se supo *el secreto de* su fuerza. Entonces Dalila dijo a Sansón: He
aquí tú me has engañado, y me has dicho mentiras: descúbreme,
11 pues, ahora, yo te ruego, cómo podrás ser atado. Y él le dijo: Si
me ataren fuertemente con cuerdas nuevas, con las cuales ninguna
cosa se haya hecho, yo me debilitaré, y seré como cualquiera de los
12 *demás* hombres. Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y le ató con ellas,
y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y los espías estaban en una
13 cámara. Mas él rompió las *cuerdas* de sus brazos como un hilo. Y
Dalila dijo a Sansón: Hasta ahora me engañas, y tratas conmigo
con mentiras. Descúbreme, pues, ahora, cómo podrás ser atado. El
entonces le dijo: Si tejieres siete guedejas de mi cabeza con la tela.
14 Y *ella las* aseguró *con* la estaca, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos so-
bre ti! Mas despertando él de su sueño, arrancó la estaca del telar
15 con la tela. Y *ella* le dijo: ¿Cómo dices: *Yo* te amo, pues que tu
corazón no *está* conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me
16 has descubierto aún en qué *está* tu gran fuerza. Y aconteció que,
apretándole ella cada día con sus palabras y moliéndolo, su alma
17 *fue reducida* a mortal angustia. Le descubrió, *pues*, todo su cora-
zón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque *soy* nazareo
de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se
apartará de mí, y seré debilitado, y como todos los *demás* hombres.
18 Y viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió
a llamar a los príncipes * de los filisteos, diciendo: Venid esta vez,

16. v.5 Otros: cardinales. **v.8** Otros: cardinales. **v.18** Otros: cardinales.

porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los príncipes de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero. Y *ella* 19
hizo que él se durmiese sobre sus rodillas; y llamado *un* hombre, le rapó *las* siete guedejas de su cabeza, y comenzó a afligirlo, y su fuerza se apartó de él. Y ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre 20
ti! Y él, cuando se despertó de su sueño, dijo *entre sí* : Esta vez saldré como las otras, y me escaparé; no sabiendo que el SEÑOR ya se había apartado de él. Mas los filisteos echaron mano de él, 21
y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas de hierro, para que moliese en la cárcel. Y el cabello de su cabeza 22
comenzó a crecer, después que fue rapado. *Entonces* los príncipes 23
* de los filisteos se juntaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón su dios, y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón nuestro enemigo. Y viéndolo el pueblo, 24
loaron a su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo, y al destruidor de nuestra tierra, el cual había dado muerte a muchos de nosotros. Y aconteció que, yéndose ale- 25
grando el corazón de ellos, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos haga reir. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y sirvió de diversión delante de ellos; y lo pusieron entre las columnas. Y Sansón dijo 26
al joven que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme tentar las columnas sobre que se sustenta la casa, para que me apoye sobre ellas. Y la casa *estaba* llena de hombres y mujeres; y todos los 27
príncipes * de los filisteos *estaban* allí; *y* sobre el techo había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Sansón. *Entonces* clamó Sansón al SEÑOR, y dijo: Señor DIOS, 28
acuérdate ahora de mí, y esfuérzame ahora solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos, por mis dos ojos. Asió luego Sansón las dos columnas del medio sobre las 29
cuales se sustentaba la casa, y estribó en ellas, la una con la mano derecha, y la otra con la izquierda; y dijo Sansón: Muera yo con los 30
filisteos. Y estribando con esfuerzo, cayó la casa sobre los príncipes, * y sobre todo el pueblo que *estaba* en ella. Y fueron muchos más los que de ellos mató en su muerte, que los que había muerto en su vida. Y descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, 31
y le tomaron, y le llevaron, y le sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Y él juzgó a Israel veinte años.

v.23 Otros: cardinales. **v.27** Otros: cardinales. **v.30** Otros: cardinales.

17, 2 Hubo un varón del monte de Efraín, que se llamaba Micaía. El
cual dijo a su madre: Los mil cien siclos de plata que te fueron
hurtados, *por lo que* tú maldecías oyéndolo yo, he aquí que yo
tengo este dinero; yo lo había tomado. Entonces la madre dijo:
3 Bendito *seas* del SEÑOR, hijo mío. Y luego que él hubo vuelto
* a su madre los mil cien *siclos* de plata, su madre dijo: Yo he
dedicado este dinero al SEÑOR de mi mano para ti, hijo mío, para
que hagas una imagen de talla o * de fundición; ahora, pues, *yo*
4 te lo devuelvo. Mas volviendo * él a su madre el dinero, tomó su
madre doscientos *siclos* de plata, y los dio al fundidor; y él le hizo
de ellos una imagen * de talla y de fundición, la cual fue *puesta* en
5 casa de Micaía. Y tuvo este hombre Micaía burdel de idolatría,
y se hizo hacer efod y terafin *, y consagró uno de sus hijos; y le
6 fue por sacerdote. En estos días no había rey en Israel; cada uno
7 hacía como mejor le parecía. Y había un joven de Belén de Judá,
8 de la tribu * de Judá, el cual era levita; y peregrinaba allí. Este
varón se había partido de la ciudad de Belén de Judá, para ir a
vivir donde hallase; y llegando al monte de Efraín, *vino* a casa de
9 Micaía, para *de allí* hacer su camino. Y Micaía le dijo: ¿De dónde
vienes? Y el levita le respondió: Soy de Belén de Judá, y voy a
10 vivir donde hallare. Entonces Micaía le dijo: Quédate en mi casa,
y me serás en lugar de padre y sacerdote; y yo te daré diez *siclos* de
plata por año, y el ordinario de vestidos, y tu comida. Y el levita
11 se quedó. Acordó, pues, el levita en morar con aquel hombre, y
12 él lo tenía como a uno de sus hijos. Y Micaía consagró al levita,
y aquel joven le servía de sacerdote, y estaba en casa de Micaía.
13 Y Micaía dijo: Ahora sé que el SEÑOR me hará bien, pues que el
levita es hecho mi sacerdote.

18 En aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la
tribu de Dan buscaba posesión para sí donde morase, porque hasta
entonces no le había caído *su suerte* entre las tribus de Israel por
2 heredad. Y los hijos de Dan enviaron de su tribu * cinco hombres
de sus términos, hombres valientes, de Zora y Estaol, para que re-
conociesen y explorasen bien la tierra; y les dijeron: Id y reconoced
la tierra. Estos vinieron al monte de Efraín, hasta la casa de Mi-
3 caía, y allí posaron. Y cuando estaban cerca de la casa de Micaía,

17. v.3 Otros: devolvió. **v.3** Otros: y una. **v.4** Otros: devolvió. **v.4** Otros: una. **v.5** Other translations: los vasos, vestidos e instrumentos pertenecientes al culto idolátrico. **v.7** Otros: familia. **18. v.2** Otros: familia.

reconocieron *el acento de* la voz del joven levita; y llegándose * allá,
le dijeron: ¿Quién te ha traído por acá? ¿Y qué haces aquí? ¿Y qué
tienes tú por aquí? Y él les respondió: De esta y de esta manera ha 4
hecho conmigo Micaía, y me ha tomado para que sea su sacerdote.
Y ellos le dijeron: Pregunta, pues, ahora a Dios, para que sepamos 5
si ha de prosperar nuestro viaje que hacemos. Y el sacerdote les 6
respondió: Id en paz, que vuestro viaje que hacéis *es* delante del
SEÑOR. Entonces aquellos cinco hombres partieron, y vinieron 7
a Lais; y vieron que el pueblo que *habitaba* en ella estaba seguro,
ocioso y confiado, conforme a la costumbre de los de Sidón; no
había nadie en aquella región * que los perturbase en cosa alguna
para poseer aquel reino; * además de esto, *estaban* lejos de los sido-
nios, y no tenían negocios con nadie. Volviendo, pues, ellos a sus 8
hermanos en Zora y Estaol, sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay? Y
ellos respondieron: Levantaos, subamos contra ellos; porque *nos-* 9
otros hemos explorado la región, y hemos visto *que es* muy buena;
¿y vosotros os estáis quedos? * No seáis perezosos en poneros en
marcha para ir a poseer la tierra. Cuando allá llegaréis, vendréis a 10
una gente segura, y a una tierra de ancho asiento; pues que Dios la
ha entregado en vuestras manos; lugar donde no hay falta de cosa
que sea en la tierra. Y partiendo los de Dan de allí, de Zora y de 11
Estaol, seiscientos hombres armados de armas de guerra, fueron y 12
asentaron campamento en Quiriat-jearim, en Judá; de donde aquel
lugar fue llamado el campamento de Dan, hasta hoy; está detrás
de Quiriat-jearim. Y pasando de allí al monte de Efraín, vinieron 13
hasta la casa de Micaía. *Entonces* aquellos cinco hombres que ha- 14
bían ido a reconocer la tierra de Lais, dijeron a sus hermanos: ¿No
sabéis como * en estas casas hay *un* efod y terafines, e imagen de
talla y *una* de fundición? Mirad, pues, lo que habéis de hacer. Y 15
llegándose * allá, vinieron a la casa del joven levita en * casa de
Micaía, y le preguntaron cómo estaba. Y los seiscientos hombres, 16
que *eran* de los hijos de Dan, *estaban* armados de sus armas de
guerra a la entrada de la puerta. Y subiendo los cinco hombres 17
que habían ido a reconocer la tierra, entraron allá, y tomaron la
imagen de talla, y el efod, y los terafines, y la imagen de fundi-
ción, mientras estaba el sacerdote a la entrada de la puerta con
los seiscientos hombres armados de armas de guerra. Entrando, 18

v.3 Otros: acercándose. **v.7** Otros: tierra. **v.7** Otros: aquella *tierra.* **v.9** Otros: cómo no os movéis?. **v.14** Otros: que. **v.15** Otros: acercándose. **v.15** Otros: hasta la.

pues, aquellos en la casa de Micaía, tomaron la imagen de talla, el efod, y el terafin, y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo:
19 ¿Qué hacéis vosotros? Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca, y vente con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas tú sacerdote en casa de un hombre
20 solo, que de una tribu y familia de Israel? Y se alegró el corazón del sacerdote; el cual tomando el efod y los terafines, y la imagen,
21 se vino entre la gente. Y ellos tornaron y se fueron; y pusieron
22 los niños, y el ganado y el bagaje, delante de sí. Y *cuando* ya se habían alejado de la casa de Micaía, los hombres que *habitaban* en las casas cercanas a la casa de Micaía, se juntaron, y siguieron a
23 los hijos de Dan. Y dando voces a los de Dan, *éstos* volvieron sus
24 rostros, y dijeron a Micaía: ¿Qué tienes que has juntado gente? Y él respondió: Mis dioses que yo hice, que lleváis juntamente con el sacerdote, y os vais; ¿qué más me queda? ¿Y a qué propósito
25 me decís: Qué tienes? Y los hijos de Dan le dijeron: No des voces tras nosotros, que por ventura los varones de ánimo colérico os acometan, y pierdas también tu vida, y la vida de los tuyos.
26 Y yéndose los hijos de Dan su camino, y viendo Micaía que *eran*
27 más fuertes que él, volvió y regresó a su casa. Y ellos llevando las cosas que había hecho Micaía, juntamente con el sacerdote que tenía, llegaron a Lais, al pueblo reposado y seguro; y los metieron
28 a cuchillo, y abrasaron la ciudad con fuego. Y no *hubo* quien los defendiese, porque *estaban* lejos de Sidón, y no tenían comercio con nadie. Y *la ciudad estaba* en el valle que *hay* en Bet-rehob. Luego
29 reedificaron la ciudad, y habitaron en ella. Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo
30 * de Israel, bien que antes se llamaba la ciudad Lais. Y los hijos de Dan se levantaron imagen de talla; y Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Manasés, él y sus hijos fueron sacerdotes en * la tribu de
31 Dan, hasta el día de la transmigración de la tierra. Y levantaron la imagen de *talla de* Micaía, la cual él había hecho, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

19 En aquellos días, cuando no había rey en Israel, hubo un levita que moraba como peregrino en los lados del monte de Efraín, el
2 cual se había tomado mujer concubina de Belén de Judá. Y su concubina adulteró contra él, y se fue de él a casa de su padre,
3 a Belén de Judá, y estuvo allá por tiempo de cuatro meses. Y

v.29 Otros: engendrado. **v.30** Otros: a.

se levantó su marido, y la siguió, para hablarle amorosamente y volverla, *llevando* consigo un criado suyo y un par de asnos; y ella le metió * en la casa de su padre. Y viéndole el padre de la joven, 4
le salió a recibir gozoso; y le detuvo su suegro, *el* padre de la joven, y *se* quedó en su casa tres días, comiendo y bebiendo, y reposando * allí. Y al cuarto día, cuando se levantaron de mañana, se levantó 5
también el *levita* para irse, y el padre de la joven dijo a su yerno: Conforta * tu corazón con un bocado de pan, y después os iréis. Y se sentaron ellos dos juntos, y comieron y bebieron. Y el padre 6
de la joven dijo al varón: Yo te ruego que te quieras quedar aquí esta noche, y se alegrará tu corazón. Y levantándose el varón para 7
irse, el suegro le constriñó a que tornase y tuviese allí la noche. Y 8
al quinto día levantándose de mañana para irse, le dijo el padre de la joven: Conforta * ahora tu corazón. Y habiendo comido ambos juntos, se detuvieron hasta que ya declinaba el día. Se levantó 9
luego el varón para irse, él, y su concubina, y su criado. Entonces su suegro, el padre de la joven, le dijo: He aquí el día declina para ponerse *el sol*, * te ruego que os estéis aquí la noche; he aquí que el día se acaba, ten aquí la noche, para que se alegre tu corazón; y mañana os levantaréis temprano a vuestro camino, y llegarás a tus tiendas. Mas el varón no quiso quedar allí la noche, sino que se 10
levantó y partió, y llegó hasta enfrente de Jebús, que es Jerusalén, con su par de asnos aparejados, y *con* su concubina. Y estando 11
ya junto a Jebús, el día había declinado mucho; y dijo el criado a su señor: Ven ahora, y vámonos a esta ciudad de los jebuseos, para que tengamos en ella la noche. Y su señor le respondió: No 12
iremos a ninguna ciudad de extranjeros, que no sea de los hijos de Israel; antes pasaremos hasta Gabaa. Y dijo a su criado: Ven, 13
lleguemos a uno de esos *dos* lugares, para tener la noche en Gabaa, o en Ramá. Pasando, pues, caminaron, y se les puso el sol junto 14
a Gabaa, que *era* de Benjamín. Y se apartaron del camino para 15
entrar a tener allí la noche en Gabaa; y entrando, se sentaron en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los acogiese en casa para pasar la noche. Y he aquí un hombre viejo, que a la tarde venía 16
del campo de trabajar; el cual *era también* del monte de Efraín, y moraba como peregrino en Gabaa, pero los moradores de aquel lugar *eran* hijos de Jemini *. Y alzando el viejo los ojos, vio a aquel 17

19. v.3 Otros: hizo entrar. **v.4** Otros: morando. **v.5** Otros: Fortalezca. **v.8** Otros: Fortalezca. **v.9** Otros: anochecer,. **v.16** Other translations: Benjamín.

viajante en la plaza de la ciudad, y le dijo: ¿A dónde vas, y de dónde
18 vienes? Y él respondió: Pasamos de Belén de Judá a los lados del monte de Efraín, de donde yo soy; y partí hasta Belén de Judá; y voy a la Casa del SEÑOR, y no *hay* quien me reciba en casa,
19 aunque nosotros tenemos paja y de comer * para nuestros asnos, y también tenemos pan y vino para mí y para tu sierva, y para el
20 criado que *está* con tu siervo; de nada tenemos falta. Y el hombre viejo dijo: Paz sea contigo; tu necesidad toda *sea* solamente a mi
21 cargo, con tal que no tengas la noche en la plaza. Y metiéndolos en su casa, dio de comer a sus asnos; y lavaron sus pies, y comieron
22 y bebieron. Y cuando estaban gozosos, * he aquí, que los hombres de aquella ciudad, *que eran* hombres hijos de Belial, cercaron la casa, y batieron * las puertas, diciendo al hombre viejo señor de la casa: Saca fuera el hombre que ha entrado en tu casa, para que lo
23 conozcamos. Y saliendo a ellos el varón, señor de la casa, les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal, pues que
24 este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad. * He aquí mi hija virgen, y la concubina de él; *yo* os las sacaré ahora; humilladlas, y haced con ellas como os pareciere, y no hagáis a este
25 hombre cosa tan infame. * Mas aquellos hombres no le quisieron oír; por lo que tomando aquel hombre su concubina, se la sacó fuera; y ellos la conocieron, y abusaron de ella toda la noche hasta
26 la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba. Y antes que fuese de día la mujer vino, y cayó delante de la puerta de la casa
27 de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fue de día. Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa, y salió para ir su camino, y he aquí, la mujer su concubina *estaba* tendida delante de la puerta de la casa, *con* las manos sobre el
28 umbral. Y él le dijo: Levántate, y vámonos. Mas ella no respondió. Entonces la levantó el varón, y echándola sobre su asno, se levantó
29 y se fue a su lugar. Y al llegar a su casa, tomó un cuchillo, y echó mano de su concubina, y la despedazó con sus huesos en doce
30 partes, y las envió por todos los términos de Israel. Y todo el que *lo* veía, decía: Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Considerad esto, dad consejo, y hablad.

20 Entonces salieron todos los hijos de Israel, y se reunió la con-

v.19 Otros: forraje. **v.22** Otros: alegrando sus corazones,. **v.22** Otros: golpearon. **v.23** Otros: locura.. **v.24** Otros: mas con este hombre no cometáis esta locura tan infame..

gregación como un solo hombre, desde Dan hasta Beerseba y la
tierra de Galaad, al SEÑOR en Mizpa. Y los cantones de todo 2
el pueblo, de todas las tribus de Israel, se hallaron presentes en la
reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de a pie que
sacaban espada. Y los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de 3
Israel habían subido a Mizpa. Y dijeron los hijos de Israel: Decid
cómo fue esta maldad. Entonces el varón levita, marido de la mu- 4
jer muerta, respondió y dijo: *Yo* llegué a Gabaa de Benjamín con
mi concubina, para tener allí la noche. Y levantándose contra mí 5
los señores de Gabaa, cercaron sobre mí la casa de noche, con idea
de matarme, y oprimieron mi concubina de tal manera, que ella fue
muerta. Entonces tomando *yo* mi concubina, la corté en piezas, * 6
y las envié por todo el término de la posesión de Israel; por cuanto
han hecho maldad y crimen * en Israel. He aquí que todos voso- 7
tros los hijos de Israel *estáis presentes*; daos aquí parecer y consejo.
Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se levantó, y dije- 8
ron: Ninguno de nosotros irá a su tienda, ni nos apartaremos cada
uno a su casa, hasta que hagamos esto sobre Gabaa: que echemos 9
suertes contra ella; y tomaremos diez hombres de cada ciento por 10
todas las tribus de Israel, y de cada mil ciento, y mil de cada diez
mil, que lleven bastimento para el pueblo que irá contra Gabaa de
Benjamín, para hacerles conforme a toda la abominación * que ha
cometido en Israel. Y se juntaron todos los hombres de Israel con- 11
tra la ciudad, ligados como un solo hombre. Y las tribus de Israel 12
enviaron varones por toda la tribu de Benjamín, diciendo: ¿Qué
maldad *es* ésta que ha sido hecha entre vosotros? Entregad, pues, 13
ahora aquellos hombres, hijos de Belial, que *están* en Gabaa, para
que los matemos, y barramos el mal de Israel. Mas los de Benjamín
no quisieron oír la voz de sus hermanos los hijos de Israel; antes 14
los de Benjamín se juntaron de las ciudades de Gabaa, para salir a
pelear contra los hijos de Israel. Y fueron contados en aquel tiem- 15
po los hijos de Benjamín de las ciudades, veintiséis mil hombres
que sacaban espada, sin los que moraban en Gabaa, *que* fueron
por cuenta setecientos varones escogidos. De toda aquella gente 16
había setecientos hombres escogidos, que eran cerrados de la mano
derecha *, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un
cabello, y no erraban. * Y fueron contados los varones de Israel, 17

20. **v.6** Otros: pedazos,. **v.6** Otros: locura. **v.10** Otros: locura. **v.16** Other translations: zurdos. **v.16** Otros: sin errar..

fuera de Benjamín, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada,
18 todos estos hombres de guerra. Luego se levantaron los hijos de
Israel, y subieron a la Casa de Dios, y consultaron a Dios, diciendo: ¿Quién subirá de nosotros el primero en la guerra contra los
hijos de Benjamín? Y el SEÑOR respondió: Judá *será* el primero.
19 Levantándose, pues, de mañana los hijos de Israel, pusieron cam-
20 pamento contra Gabaa. Porque los hijos de Israel habían salido a
hacer guerra contra Benjamín; y los varones de Israel ordenaron la
21 batalla contra ellos junto a Gabaa. Saliendo *entonces* de Gabaa
los hijos de Benjamín, derribaron en tierra veintidós mil hombres
22 de los hijos de Israel. Mas reanimándose el pueblo, los varones de
Israel volvieron a ordenar la batalla en el mismo lugar donde la
23 habían ordenado el primer día. Y los hijos de Israel subieron, y
lloraron delante del SEÑOR hasta la tarde, y consultaron con el
SEÑOR, diciendo: ¿Volveré a pelear con los hijos de Benjamín mi
24 hermano? Y el SEÑOR les respondió: Subid contra él. Y el segundo día los hijos de Israel se acercaron a los hijos de Benjamín.
25 Y aquel segundo día, saliendo Benjamín de Gabaa contra ellos,
derribaron por tierra otros dieciocho mil hombres de los hijos de
26 Israel, todos los cuales sacaban espada. Entonces subieron todos
los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron a la Casa de Dios; y
lloraron, y se sentaron allí delante del SEÑOR, y ayunaron aquel
día hasta la tarde; y sacrificaron holocaustos y pacíficos delante
27 del SEÑOR. Y los hijos de Israel preguntaron al SEÑOR, (porque
28 el arca del pacto de Dios *estaba* allí en aquellos días, y Finees,
hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se presentaba delante de ella en
aquellos días,) y dijeron: ¿Volveré a salir en batalla contra los hijos
de Benjamín mi hermano, o me estaré quedo? * Y el SEÑOR dijo:
29 Subid, que mañana *yo* lo entregaré en tu mano. Y puso Israel
30 emboscadas alrededor de Gabaa. Subiendo *entonces* los hijos de
Israel contra los hijos de Benjamín el tercer día, ordenaron *la ba-*
31 *talla* delante de Gabaa, como las otras veces. Y saliendo los hijos
de Benjamín contra el pueblo, alejados de la ciudad, comenzaron
a herir *algunos* del pueblo, matando como las otras veces por los
caminos, uno de los cuales sube a Bet-el, y el otro a Gabaa por
32 el campo; *y mataron* unos treinta hombres de Israel. Y los hijos
de Benjamín decían: Vencidos *son* delante de nosotros, como antes. Mas los hijos de Israel decían: Huiremos, y los alejaremos de

v.28 Otros: desistiremos?.

la ciudad hasta los caminos. Entonces, levantándose todos los de 33
Israel de su lugar, se pusieron en orden en Baal-tamar; y también
las emboscadas de Israel salieron de su lugar, del prado de Gabaa.
Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Is- 34
rael, y la batalla comenzó a agravarse; mas ellos no sabían que el
mal se acercaba sobre ellos. E hirió el SEÑOR a Benjamín de- 35
lante de Israel; y mataron los hijos de Israel aquel día veinticinco
mil cien hombres de Benjamín, todos los cuales sacaban espada.
Y vieron los hijos de Benjamín que eran muertos; * pues los hijos 36
de Israel habían dado lugar a Benjamín, porque estaban confiados
en las emboscadas que habían puesto detrás de Gabaa. *Entonces* 37
los hombres de las emboscadas acometieron prestamente Gabaa, y
se extendieron, y pasaron a cuchillo toda la ciudad. Ya los israe- 38
litas estaban concertados con *los hombres de* las emboscadas, que
hiciesen mucho *fuego*, para que subiese * gran humo de la ciudad.
Luego, pues, que los de Israel volvieron *la espalda* en la batalla, 39
y los de Benjamín habían comenzado a derribar heridos de Israel
unos treinta hombres, *de tal manera* que ya decían: Ciertamente
ellos han caído delante de nosotros, como en la primera batalla.
Mas cuando el humo * comenzó a subir de la ciudad, * Benjamín 40
tornó a mirar atrás; y he aquí que el fuego de la ciudad * subía al
cielo. Entonces se volvieron los varones de Israel, y los de Benja- 41
mín se llenaron de temor; porque vieron que el mal había venido
sobre ellos. Y volvieron *la espalda* delante de Israel hacia el cami- 42
no del desierto; mas el escuadrón los alcanzó, y los *salidos* de las
ciudades los mataban en medio de ellos, los cuales * cercaron a 43
los de Benjamín, y los siguieron y hollaron, desde Menúha hasta
enfrente de Gabaa al nacimiento del sol. Y cayeron de Benjamín 44
dieciocho mil hombres, todos ellos hombres de guerra. Volviéndo- 45
se luego, huyeron hacia el desierto, a la peña de Rimón, y de ellos
rebuscaron cinco mil hombres en los caminos; y fueron siguiéndo-
los * hasta Gidom, y mataron de ellos *otros* dos mil hombres. Así 46
todos los que de Benjamín murieron aquel día, fueron veinticinco
mil hombres que sacaban espada, todos ellos hombres de guerra.
Y se volvieron y huyeron al desierto a la peña de Rimón seiscientos 47
hombres, los cuales estuvieron en la peña de Rimón cuatro meses.

v.36 Otros: derrotados;. **v.38** Otros: hicieran una señal, haciendo subir. **v.40** Otros: la señal. **v.40** Otros: *en columna de humo.* **v.40** Otros: toda la ciudad había sido consumida *y el humo.* **v.43** Otros: Así. **v.45** Otros: después los persiguieron.

48 Y los varones de Israel volvieron *contra* los hijos de Benjamín, y
los pasaron a cuchillo, a hombres y bestias en la ciudad, y todo lo
que fue hallado; asimismo pusieron fuego a todas las ciudades que
hallaban.

21 Y los varones de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Nin-
2 guno de nosotros dará su hija a los de Benjamín por mujer. Y
vino el pueblo a la Casa de Dios, y se estuvieron allí hasta la tarde
delante de Dios; y alzando su voz hicieron gran llanto, y dijeron:
3 Oh SEÑOR Dios de Israel, ¿por qué ha sucedido esto en Israel,
4 que falte hoy de Israel una tribu? Y al día siguiente el pueblo se
levantó de mañana, y edificaron allí altar, y ofrecieron holocausto
5 y pacíficos. Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién de todas las tri-
bus de Israel no subió a la reunión *delante* del SEÑOR? Porque se
había hecho gran juramento contra el que no subiese al SEÑOR
6 en Mizpa, diciendo: Sufrirá muerte. Y los hijos de Israel se arre-
pintieron a causa de Benjamín su hermano, y dijeron: Una tribu es
7 hoy cortada de Israel. ¿Qué haremos en cuanto a mujeres para los
que han quedado? Nosotros hemos jurado por el SEÑOR que no les
8 hemos de dar nuestras hijas por mujeres. Y dijeron: ¿Hay alguno
de las tribus de Israel que no haya subido al SEÑOR en Mizpa? Y
hallaron que ninguno de Jabes-galaad había venido al campamento
9 *ni* a la reunión. Porque el pueblo fue contado, y no hubo allí va-
10 rón de los moradores de Jabes-galaad. Entonces la congregación
envió allá doce mil hombres de los más valientes, y les mandaron,
diciendo: Id y pasad a cuchillo a los moradores de Jabes-galaad,
11 con las mujeres y los niños. Mas haréis de esta manera: mataréis a
todo varón, y a toda mujer que hubiere conocido ayuntamiento de
12 varón. Y hallaron de los moradores de Jabes-galaad cuatrocientas
doncellas * que no habían conocido varón en ayuntamiento de va-
rón, y las trajeron al campamento en Silo, que *es* en la tierra de
13 Canaán. Toda la congregación envió *luego* a hablar a los hijos de
Benjamín que *estaban* en la peña de Rimón, y los llamaron en paz.
14 Y volvieron entonces los de Benjamín; y les dieron por mujeres las
que habían guardado vivas de las mujeres de Jabes-galaad; mas
15 no les bastaron éstas. Y el pueblo tuvo dolor * a causa de Benja-
mín, de que el SEÑOR hubiese hecho mella en las tribus de Israel.
16 *Entonces* los ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos

21. v.12 Otros: vírgenes. **v.15** Otros: se arrepintió.

acerca de mujeres para los que han quedado? Porque el sexo de las mujeres había sido raído de Benjamín. * Y dijeron: Que se salva 17
la heredad de Benjamín, *para que* no sea *una* tribu raída de Israel.
Nosotros *sin embargo*, no les podemos dar mujeres de nuestras hi- 18
jas, porque los hijos de Israel han jurado, diciendo: Maldito el que
diere mujer a *alguno de* Benjamín. *Ahora bien*, dijeron, he aquí 19
cada año hay fiesta solemne del SEÑOR en Silo, que *está* al aquilón de Bet-el, y al nacimiento del sol al camino que sube de Bet-el
a Siquem, y al mediodía de Lebona. Y mandaron a los hijos de 20
Benjamín, diciendo: Id, y poned emboscada en las viñas; y estad 21
atentos; y cuando viereis salir las hijas de Silo a bailar en corros,
vosotros saldréis de las viñas, y arrebataréis cada uno mujer para
sí de las hijas de Silo, y os iréis a tierra de Benjamín. Y cuando 22
vinieren los padres de ellas o sus hermanos a demandárnoslo, nosotros les diremos: Tened piedad * de nosotros en lugar * de ellos;
pues que nosotros en la guerra no tomamos mujeres para todos; *y*
pues que vosotros no se las habéis dado, para que ahora seáis culpables. Y los hijos de Benjamín lo hicieron así; y tomaron mujeres 23
conforme a su número, arrebatando de las que danzaban; y yéndose *luego*, se volvieron a su heredad, y reedificaron las ciudades, *y*
habitaron en ellas. Entonces los hijos de Israel se fueron también 24
de allí, cada uno a su tribu y a su familia, saliendo de allí cada uno
a su heredad. En estos días no *había* rey en Israel: cada uno hacía 25
lo *que le parecía* recto delante de sus ojos.

v.16 Otros: Porque las mujeres de Benjamín habían sido exterminadas.. **v.22** Otros: misericordia. **v.22** Otros: de parte.

Rut

1 Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo
hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá, fue a
peregrinar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos
2 hijos suyos. El nombre de aquel varón *era* Elimelec, y el
de su mujer Noemí; y los nombres de sus dos hijos *eran*, Mahlón y
Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, *pues*, a los campos
3 de Moab, y *se* asentaron allí. Y murió Elimelec, marido de Noemí,
4 y quedó ella con sus dos hijos; los cuales tomaron para sí mujeres
de Moab, el nombre de una *era* Orfa, y el nombre de la otra,
5 Rut; y habitaron allí como diez años. Y murieron también los
dos, Mahlón y Quelión, y la mujer quedó *desamparada* de * sus
6 dos hijos y de su marido. *Entonces* se levantó con sus nueras,
y se volvió de los campos de Moab: porque oyó en el campo de
Moab que el SEÑOR había visitado *a* su pueblo para darles pan.
7 Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras,
8 y comenzaron a caminar * para volverse a la tierra de Judá. Y
Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa
de su madre: El SEÑOR haga con vosotras misericordia, como la
9 habéis hecho con los muertos y conmigo. Os conceda el SEÑOR
que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó,
10 y ellas lloraron a voz en grito. Y le dijeron: Ciertamente nosotras
11 volveremos contigo a tu pueblo. Y Noemí respondió: Volveos, hijas
mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el
12 vientre, que puedan ser vuestros maridos? Volveos, hijas mías, e
idos; que yo ya soy vieja para ser para varón. Y aunque dijese:
Esperanza tengo; y esta noche fuese con varón, y aun diese a luz
13 hijos; ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes?
¿Habíais vosotras de quedaros sin casar por amor de ellos? No,
hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, porque la

1. v.5 Otros: sin. **v.7** Otros: el camino.

mano del SEÑOR ha salido contra mí. Mas *ellas* alzando otra 14
vez su voz, lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó
con ella. Y ella dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo 15
y a sus dioses; vuélvete tú tras ella. Y Rut respondió: No me 16
ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque dondequiera que tú
fueres, iré *yo*; y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo *será*
mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré *yo*, y 17
allí seré sepultada; así me haga el SEÑOR, y así me dé, que sólo
la muerte hará separación entre mí y ti. Y viendo ella que estaba 18
tan resuelta a * ir con ella, dejó de hablarle. Anduvieron pues 19
ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que entrando en
Belén, toda la ciudad se conmovió por *razón* de ellas, y decían:
¿No *es* ésta Noemí? Y *ella* les respondía: No me llaméis Noemí, 20
sino llamadme Mara; porque en grande manera me ha amargado *
el Todopoderoso. Yo me fui *de aquí* llena, mas vacía me ha vuelto 21
el SEÑOR. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que el SEÑOR ha
dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? *Así* 22
volvió Noemí y Rut *la* moabita su nuera con ella; volvió de los
campos de Moab, y llegaron a Belén en el principio de la siega de
las cebadas.

Tenía Noemí un pariente de su marido, varón valiente *y* de es- **2**
fuerzo, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. Y Rut 2
la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y co-
geré espigas en pos de aquel en cuyos ojos hallare gracia. Y ella le
respondió: Ve, hija mía. Fue pues, y llegando, espigó en el campo 3
en pos de los segadores; y aconteció a caso, * que la suerte * del
campo *era* de Booz, el cual *era* de la parentela de Elimelec. Y he 4
aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: El SEÑOR
sea con vosotros. Y ellos respondieron: El SEÑOR te bendiga. Y 5
Booz dijo a su criado, el que estaba *puesto* sobre * los segadores:
¿Cuya * es esta joven? Y el criado, que estaba *puesto* sobre * los 6
segadores, respondió y dijo: Es la joven de Moab, que volvió con
Noemí de los campos de Moab; y ha dicho: Te ruego que me dejes 7
coger y juntar *espigas* tras los segadores entre las gavillas: entró
pues, y está desde por la mañana hasta ahora, *menos* un poco que
ha estado en casa. Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no 8

v.18 Otros: valiente para. **v.20** Otros: tratado con amargura. **2. v.3** Otros: precisamente,. **v.3** Otros: o heredad. **v.5** Otros: a cargo de. **v.5** Otros: ¿De quién. **v.6** Otros: a cargo de.

vayas a coger a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás con
9 mis criadas. Mira bien el campo que * segaren, y síguelas; porque
yo he mandado a los criados que no te toquen. Y si tuvieres sed, ve
10 a los vasos, y bebe del *agua* que sacaren los criados. *Ella* entonces
bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado
gracia en tus ojos para que tú me conozcas, siendo yo extranjera?
11 Y respondiendo Booz, le dijo: De cierto me ha sido declarado todo
lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido;
que dejando a tu padre y a tu madre, y la tierra de tu natural
12 has venido a pueblo que no conociste *llegando* hace tres días. El
SEÑOR galardone tu obra, y tu remuneración sea llena por el SE-
ÑOR Dios de Israel; que has venido para cubrirte debajo de sus
13 alas. Y *ella* dijo: Señor mío, halle *yo* gracia delante de tus ojos;
porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu
14 sierva, no siendo yo *ni aun* como una de tus criadas. Y Booz le
dijo a la hora de comer: Allégate * aquí, y come del pan, y moja
tu bocado en el vinagre. Y se sentó ella junto a los segadores, y *él*
15 le dio del potaje, y comió hasta que se sació y le sobró. Luego se
levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: *Que*
16 coja también *espigas* entre las gavillas, y no la avergoncéis; antes
echaréis a sabiendas de los manojos, y la dejaréis que coja, y no la
17 reprendáis. Y cogió en el campo hasta la tarde, y desgranó lo que
18 había cogido, * y fue como un efa de cebada. Y lo tomó, y se fue
a la ciudad; y su suegra vio lo que había cogido. * Sacó también
luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y
19 se lo dio. Y le dijo su suegra: ¿Dónde has cogido hoy? ¿Y dónde
has trabajado? Bendito sea el que te ha conocido. Y *ella* declaró a
su suegra lo que le había acontecido con aquél, y dijo: El nombre
20 del varón con quien hoy he trabajado *es* Booz. Y dijo Noemí a su
nuera: Sea él bendito del SEÑOR, que aun no ha dejado su miseri-
cordia ni para con los vivos ni para con los muertos. Y le tornó * a
decir Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y de nuestros reden-
21 tores es. * Y Rut *la* moabita dijo: Además de esto me ha dicho:
Júntate con mis criados, hasta que hayan acabado toda mi siega.
22 Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas
23 con sus criadas; que no que te encuentren en otro campo. Y *así*

v.9 Otros: donde *ellas*. **v.14** Otros: Ven. **v.17** Otros: recogido. **v.18** Otros: recogido. **v.20** Otros: volvió. **v.20** Otros: y es uno de los que tiene el derecho de redimirnos..

ella se juntó con las criadas de Booz cogiendo, hasta que la siega de las cebadas y la de los trigos fue acabada; mas con su suegra habitó.

3 Y le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no te tengo de buscar descanso, que te sea bueno? * 2 ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. * 3 Te lavarás pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. 4 Y cuando él se acostare, repara tú el lugar donde él se acostare, e irás, y descubrirás los pies, y te acostarás *allí*; y él te dirá lo que hayas de hacer. 5 Y ella le respondió: Haré todo lo que tú me mandares. 6 Y descendiendo a la era, hizo todo lo que su suegra le había mandado. 7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y descubrió los pies, y se acostó. 8 Y aconteció, que a la medianoche el varón se estremeció, y palpó; * y he aquí, la mujer que estaba acostada a sus pies. 9 Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo *soy* Rut tu sierva; extiende el borde *de tu capa* sobre tu sierva, que redentor eres. 10 Y él dijo: Bendita seas tú del SEÑOR, hija mía; que has hecho mejor tu postrera gracia que la primera, * no yendo tras los jóvenes, sean pobres o ricos. 11 Ahora pues, no temas, hija mía, yo haré contigo todo lo que tú dijeres, pues que toda la puerta de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. * 12 Y ahora, aunque es cierto que yo soy el redentor, con todo eso hay *otro* redentor más cercano * que yo. 13 Reposa esta noche, y cuando sea de día, si *aquel* te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive el SEÑOR. Reposa, pues, hasta la mañana. 14 Y reposó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes que nadie pudiese conocer a otro. Y él dijo: *Que* no se sepa que la mujer haya venido a la era. 15 Y le dijo *a ella* : Llega el lienzo * que *traes* sobre ti, y ten de él. Y teniéndolo *ella*, él midió seis *medidas* de cebada, y se las puso a cuestas; y *ella* se fue a la ciudad. 16 Así que vino a su suegra, *ésta* le dijo: ¿Qué pues, hija mía? Y le declaró ella todo lo que con aquel varón le había acontecido. 17 Y dijo: Estas seis

3. v.1 Otros: para que te vaya bien?. **v.2** Otros: avienta la cebada esta noche en la era.. **v.8** Otros: echó mano;. **v.10** Otros: demostrado más misericordia al final que en el comienzo,. **v.11** Otros: valiente.. **v.12** Other translations: de parentesco. **v.15** Otros: velo.

medidas de cebada me dio, diciéndome: Para que no vayas vacía a
18 tu suegra. Entonces ella dijo: Reposa, hija mía, hasta que sepas como cae la cosa; porque aquel hombre no reposará hasta que hoy concluya el negocio.

4 Y Booz subió a la puerta y se sentó allí: y he aquí pasaba aquel redentor del cual Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven
2 acá y siéntate. Y él vino, y se sentó. Entonces él tomó diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y *ellos* se
3 sentaron. Y dijo al redentor: Una parte de las tierras * que tuvo nuestro hermano Elimelec, vendió Noemí, la que volvió del campo
4 de Moab; y yo decidí hacértelo saber, y decirte *que las* tomes delante de los que están *aquí* sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si hubieres de redimir, redime; y si no quisieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay *otro* que redima
5 sino tú, y yo después de ti. Y él *otro* respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El mismo día que tomares las tierras de mano de Noemí, tomarás también a Rut *la* moabita, mujer del difunto,
6 para que levantes el nombre del muerto sobre su posesión. * Y respondió el redentor: No puedo redimir a mi provecho; porque por ventura echaría a perder mi heredad; redime tú, yo te traspaso mi
7 derecho, porque *yo* no podré redimir. Había ya de largo tiempo * esta costumbre en Israel en la redención o contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo
8 daba a su compañero; y éste era el testimonio en Israel. Entonces el pariente * dijo a Booz: Tómalo tú. Y *diciendo esto* descalzó
9 su zapato. Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros *seréis* hoy testigos de como tomo todas las cosas que fueron de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón, de mano
10 de Noemí. Y que también tomo por mi mujer a Rut *la* moabita, mujer de Mahlón, para que *yo* levante el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se pierda de entre sus hermanos y de la puerta * de su lugar. Vosotros *seréis* hoy
11 testigos. Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos *somos*. El SEÑOR haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales dos edificaron la casa de Israel; y *tú* seas ilustre en Efrata, y tengas nombradía en

4. v.3 Otros: parcela de tierra. **v.5** Otros: heredad.. **v.7** Otros: Desde hacía tiempo existía. **v.8** Otros: *que había traspasado el.* derecho de redención **v.10** Otros: o congregación.

Belén; tu casa sea como la casa de Fares, al que Tamar dio a luz 12
a Judá, de la simiente que el SEÑOR te diere de esta joven. Y *así* 13
Booz tomó a Rut, y *ella* fue su mujer; y luego que entró a ella, el
SEÑOR le dio que concibiese y diese a luz un hijo. Y las mujeres 14
decían a Noemí: Loado sea el SEÑOR, que hizo que no te faltase
redentor hoy, cuyo nombre será nombrado en Israel. El cual será 15
restaurador de tu alma, y el que *te* sustentará *en* tu vejez; pues
que tu nuera, la cual te ama, le ha dado a luz; y *ella* te vale más
que siete hijos. Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, 16
y fue su aya. Y las vecinas le pusieron nombre diciendo: a Noemí 17
ha nacido un hijo; y le llamaron Obed. Este *es* padre de Isaí, *
padre de David. Y éstas *son* las generaciones de Fares: Fares en- 18
gendró a Hezrón; y Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a 19
Aminadab; y Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró 20
a Salmón; Y Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed; 21
y Obed engendró a Isaí, e Isaí * engendró a David. 22

v.17 Otros: Jessé,. **v.22** Otros: Jessé, y Jessé.

I Samuel

1 Hubo *un* varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín,
que se llamaba Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo
2 de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Y tenía él dos mujeres; el
nombre de una *era* Ana, y el nombre de la otra, Penina.
3 Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. Y subía aquel varón
todos los años de su ciudad, a adorar y sacrificar al SEÑOR de
los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees,
4 sacerdotes del SEÑOR. Y *cuando* venía el día, Elcana sacrificaba,
y daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a
5 cada uno su parte. Mas a Ana daba una parte escogida; porque
6 amaba a Ana, aunque el SEÑOR había cerrado su matriz. Y su
competidora la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque el
7 SEÑOR había cerrado su matriz. Y así hacía cada año; cuando
subía a la Casa del SEÑOR, la otra *la* enojaba así; por lo cual *ella*
8 lloraba, y no comía. Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué
lloras? ¿Y por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón?
9 ¿No te soy yo mejor que diez hijos? Y se levantó Ana después que
hubo comido y bebido en Silo; y el sacerdote Elí estaba sentado
10 sobre *una* silla junto a un pilar del templo del SEÑOR. Y ella
con amargura de alma oró al SEÑOR llorando abundantemente;
11 e hizo voto, diciendo: El SEÑOR de los ejércitos, si te dignares
mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva simiente de varón, *yo* lo
dedicaré al SEÑOR todos los días de su vida, y no subirá navaja
12 sobre su cabeza. Y fue que como ella orase largamente delante del
13 SEÑOR, Elí estaba observando la boca de ella. Mas Ana hablaba
en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía;
14 y la tuvo Elí por borracha. *Entonces* le dijo Elí: ¿Hasta cuándo
15 estarás borracha? Digiere tu vino. Y Ana le respondió, diciendo:
No, señor mío; mas yo *soy una* mujer acongojada de espíritu; no

he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante del
SEÑOR. No tengas a tu sierva por una mujer impía; * porque por 16
la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta
ahora. Y Elí respondió, y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te 17
otorgue la petición que le has hecho. Y ella dijo: Halle tu sierva 18
gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer *por* su camino, y co-
mió, y no estuvo más triste. Y levantándose de mañana, adoraron 19
delante del SEÑOR, y volvieron, y llegaron a su casa en Ramá. Y
Elcana conoció a Ana su mujer, y el SEÑOR se acordó de ella. Y 20
fue que al pasar el tiempo, Ana concibió, y dio a luz un hijo, y le
puso por nombre Samuel *, *diciendo* : Por cuanto lo demandé al
SEÑOR. Después subió el varón Elcana, con toda su familia, a sa- 21
crificar al SEÑOR el sacrificio acostumbrado, y su voto. Mas Ana 22
no subió, sino dijo a su marido: *Yo no subiré* hasta que el niño sea
destetado; para que lo lleve y sea presentado delante del SEÑOR, y
se quede allá para siempre. Y Elcana su marido le respondió: Haz 23
lo que bien te pareciere; quédate hasta que lo destetes; solamente
que el SEÑOR cumpla su palabra. Y se quedó la mujer, y crió su
hijo hasta que lo destetó. Y después que lo hubo destetado, lo lle- 24
vó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y un odre de vino,
y lo trajo a la Casa del SEÑOR en Silo; y el niño era *aún* pequeño.
Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí. Y ella dijo: ¡Ruego 25, 26
señor mío! *Como* vive tu alma, señor mío, yo *soy* aquella mujer
que estuvo aquí junto a ti orando al SEÑOR. Por este niño oraba, 27
y el SEÑOR me dio lo que le pedí. Yo, *pues*, le vuelvo * también 28
al SEÑOR; todos los días que viviere, será del SEÑOR. Y adoró
allí al SEÑOR.

Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en el SEÑOR, mi **2**
cuerno es ensalzado en el SEÑOR; mi boca se ensanchó sobre mis
enemigos, por cuanto me alegré en tu salud. No hay santo como el 2
SEÑOR; porque no *hay ninguno* fuera de ti; y no *hay* Fuerte como
el Dios nuestro. No multipliquéis hablando grandezas, altanerías; 3
cesen las palabras arrogantes de vuestra boca, porque el Dios de
todo saber *es* el SEÑOR, y las obras *magníficas* a él le son prestas.
* Los arcos de los fuertes *fueron* quebrados, y los flacos se ciñeron 4
de fortaleza. Los saciados se alquilaron por pan, y cesaron los 5

1. v.16 Otros: hija de Belial;. **v.20** Otros: demandado de Dios. **v.28** Otros: lo dedico.
2. v.3 Otros: propias..

hambrientos; hasta dar a luz siete la estéril, y la que tenía muchos
6 hijos enfermó. El SEÑOR mata, y él da vida; él hace descender
7 al sepulcro, * y hace subir. El SEÑOR empobrece, y él enriquece;
8 abate, y ensalza. El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso
ensalza del estiércol, para asentarlo con los príncipes; y hace que
tengan por heredad asiento de honra. * Porque del SEÑOR son
9 las columnas de la tierra, y *él* asentó sobre ellas el mundo. El
guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas;
10 porque nadie será valiente por *su propia* fuerza. SEÑOR, serán
quebrantados sus adversarios; y sobre ellos tronará desde los cielos.
El SEÑOR juzgará los términos de la tierra, y dará fortaleza a su
11 Rey, y ensalzará el cuerno de su Mesías. * Y Elcana se volvió
a su casa en Ramá; y el niño ministraba al SEÑOR delante del
12 sacerdote Elí. Mas los hijos de Elí eran hijos de Belial, y no tenían
13 conocimiento del * SEÑOR. *Era* la costumbre de los sacerdotes
con el pueblo *que*, cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado
del sacerdote mientras la carne estaba a cocer, *trayendo* en su mano
14 un garfio de tres ganchos; y hería con él en la caldera, o en la
olla, o en el caldero, o en el pote; y todo lo que sacaba el garfio, el
sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían a todo israelita
15 que venía a Silo. Asimismo, antes de quemar el sebo, venía el
criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que ase
para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda.
16 Y *si* le respondía el varón: Quemen luego el sebo hoy, y *después*
tome *tanta* como quisieres; él respondía: No, sino ahora la has
17 de dar; de otra manera *yo* la tomaré por fuerza. Era, *pues*, el
pecado de los jóvenes muy grande delante del SEÑOR; porque
18 los hombres menospreciaban el presente del SEÑOR. Y el joven
Samuel ministraba delante del SEÑOR, vestido de *un* efod de lino.
19 Y le hacía su madre una túnica pequeña, y se la traía cada año,
cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio acostumbrado.
20 Y Elí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: El SEÑOR te dé
simiente de esta mujer en lugar de esta petición que hizo al SEÑOR.
21 Y se volvieron a su casa. Y visitó el SEÑOR a Ana, y concibió,
y dio a luz tres hijos, y dos hijas. Y el joven Samuel crecía delante
22 del SEÑOR. Elí empero era muy viejo, y oía todo lo que sus
hijos hacían a todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que

v.6 Otros: Seol,. **v.8** Otros: trono de gloria.. **v.10** Otros: ungido.. **v.12** Otros: conocían al.

velaban a la puerta del tabernáculo del testimonio. Y les dijo: 23
¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este
pueblo vuestros malos procederes. No, hijos míos; porque no es 24
buena fama la que yo oigo; que hacéis pecar al pueblo del SEÑOR.
Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas 25
si alguno pecare contra el SEÑOR, ¿quién rogará por él? Mas *ellos*
no oyeron la voz de su padre, porque el SEÑOR *ya* había decidido
matarlos. Y el joven Samuel iba creciendo, y hallando gracia * 26
delante de Dios y delante de los hombres. Y vino un varón de Dios 27
a Elí, y le dijo: Así dijo el SEÑOR: ¿No me manifesté *yo* claramente
a la casa de tu padre, cuando estaban en Egipto en casa de Faraón?
Y *yo* le escogí por mi sacerdote entre todas las tribus de Israel, 28
para que ofreciese sobre mi altar, y quemase incienso, y llevase
efod delante de mí; y di a la casa de tu padre todos los sacrificios *
de los hijos de Israel. ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis 29
presentes, que *yo* mandé *ofrecer* en el * tabernáculo; y has honrado
a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas
las ofrendas de mi pueblo Israel? Por tanto, el SEÑOR el Dios 30
de Israel dijo: *Yo* había dicho que tu casa y la casa de tu padre
andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora dijo el SEÑOR:
Nunca yo tal haga, porque *yo* honraré a los que me honran, y los
que me tuvieren en poco, serán viles. He aquí, vienen días, en que 31
cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, que no haya
viejo en tu casa. Y verás competidor en el * tabernáculo, en todas 32
las cosas en que hiciere bien a Israel; y en ningún tiempo habrá
viejo en tu casa. Y no te cortaré *del todo* varón de mi altar, para 33
hacerte marchitar tus ojos, y llenar tu ánimo de dolor; mas toda la
cría * de tu casa morirá *en la edad* varonil. Y te *será por* señal esto 34
que acontecerá a tus dos hijos, Ofni y Finees: ambos morirán en
un día. Y *yo* me despertaré *un* sacerdote fiel, que haga conforme 35
a mi corazón y a mi alma; y *yo* le edificaré casa firme, y *él* andará
delante de mi Ungido todo los días. Y será que el que hubiere 36
quedado en tu casa, vendrá a postrársele por un dinero de plata
y un bocado de pan, diciéndole: Te ruego que me constituyas *
en algún ministerio, * para que coma un bocado de pan.

Y el joven Samuel ministraba al SEÑOR delante de Elí; y la **3**

v.26 Otros: estuvo bien. **v.28** Otros: ofrendas encendidas. **v.29** Otros: mi. **v.32** Otros: mi. **v.33** Otros: todos los nacidos. **v.36** Otros: coloques. **v.36** Otros: aspecto del sacerdocio,.

palabra del SEÑOR era de estima en aquellos días; no *había* visión
2 manifiesta. Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su
aposento, *cuando* sus ojos comenzaban a oscurecerse, que * no
3 podía ver, y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, Samuel
estaba durmiendo en el templo del SEÑOR, donde el arca de Dios
4 estaba; y el SEÑOR llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí.
5 Y corriendo *luego* a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste?
Y Elí le dijo: *Yo* no he llamado; vuélvete a acostar. Y *él* se volvió,
6 y se acostó. Y el SEÑOR volvió a llamar otra vez a Samuel. Y
levantándose Samuel vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me
has llamado? Y *él* dijo: Hijo mío, *yo* no he llamado; vuelve, y
7 acuéstate. Mas Samuel aún no conocía al SEÑOR, ni le había
8 sido revelada *la* palabra del SEÑOR. El SEÑOR, pues, llamó la
tercera vez a Samuel. Y *él* levantándose vino a Elí, y dijo: Heme
aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces Elí entendió que el
9 SEÑOR llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve, y acuéstate; y
si te llamare, dirás: Habla, SEÑOR, que tu siervo oye. Así se fue
10 Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino el SEÑOR, y se paró,
y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel
11 dijo: Habla, que tu siervo oye. Y el SEÑOR dijo a Samuel: He aquí
haré *yo una* cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos
12 oídos. Aquel día *yo* despertaré contra Elí todas las cosas que he
13 dicho sobre su casa. *Cuando* comenzaré, *también* acabaré. Y le
mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que
él sabe; porque sus hijos se han envilecido, y él no los ha estorbado.
14 * Y por tanto *yo* he jurado a la casa de Elí, que la iniquidad de
la casa de Elí no será expiada * jamás, ni con sacrificios ni con
15 presentes. Y Samuel estuvo acostado hasta la mañana, y abrió las
puertas de la casa del SEÑOR. Y Samuel temía descubrir la visión
16 a Elí. Llamando, pues, Elí a Samuel, le dijo: Hijo mío, Samuel. Y
17 él respondió: Heme aquí. Y dijo: ¿Qué es la palabra que te habló *el*
SEÑOR? Te ruego que no me la encubras. Así te haga Dios y así te
18 añada, si me encubrieres palabra de todo lo que habló contigo. Y
Samuel se lo manifestó todo, sin encubrirle nada. Entonces él dijo:
19 El SEÑOR es; haga lo que bien le pareciere. Y Samuel creció, y el
SEÑOR fue * con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.

3. v.2 Otros: porque. **v.13** Otros: refrenado.. **v.14** Otros: reconciliada. **v.19** Otros: era.

Y conoció todo Israel desde Dan hasta Beerseba, que Samuel *era* 20
fiel profeta del SEÑOR. Así volvió el SEÑOR a aparecer en Silo; 21
porque el SEÑOR se manifestó a Samuel en Silo con palabra del
SEÑOR.

Y Samuel habló a todo Israel. *Por aquel tiempo* salió Israel a **4**
encontrar en batalla a los filisteos, y asentó campamento junto a
Eben-ezer *, y los filisteos asentaron el suyo en Afec. Y los filisteos 2
presentaron la batalla a Israel; y *cuando* la batalla se dio, Israel fue
vencido delante de los filisteos, los cuales hirieron en la batalla por
el campo como cuatro mil hombres. Y *cuando* el pueblo volvió al 3
campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido
hoy el SEÑOR delante de los filisteos? Traigamos a nosotros de Silo
el arca del pacto del SEÑOR, para que viniendo entre nosotros nos
salve de la mano de nuestros enemigos. Y envió el pueblo a Silo, y 4
trajeron de allá el arca del pacto del SEÑOR de los ejércitos, que
estaba asentado * entre los querubines; y los dos hijos de Elí, Ofni
y Finees, *estaban* allí con el arca del pacto de Dios. Y aconteció 5
que, cuando el arca del pacto del SEÑOR vino al campamento,
todo Israel dio grita con *tan* gran júbilo, * que la tierra tembló. Y 6
cuando los filisteos oyeron la voz * del júbilo, dijeron: ¿Qué voz de
gran júbilo * *es* ésta en el campamento de los hebreos? Y supieron
que el arca del SEÑOR había venido al campamento. Y los filisteos 7
tuvieron miedo, porque decían: Ha venido Dios al campamento. Y
dijeron: ¡Ay de nosotros! que ayer ni anteayer no fue así. ¡Ay de 8
nosotros! ¿Quién nos librará de las manos de estos dioses fuertes?
Estos *son* los dioses que hirieron a Egipto con toda plaga en el
desierto. Esforzaos, oh filisteos, y sed varones, para que no sirváis 9
a los hebreos, como ellos os han servido a vosotros. Sed varones, y
pelead. Pelearon, *pues*, los filisteos, e Israel fue vencido, y huyeron 10
cada cual a sus tiendas; y fue hecha muy grande mortandad, *pues*
cayeron de Israel treinta mil hombres de a pie. Y el arca de Dios 11
fue tomada, y muertos * los dos hijos de Elí, Ofni y Finees. Y 12
corriendo de la batalla *un* varón de Benjamín, vino aquel día a
Silo, rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza; y cuando llegó, 13
he aquí Elí que estaba sentado sobre una silla atalayando junto al
camino; porque su corazón estaba temblando por causa del arca de

4. v.1 Other translations: la piedra de la ayuda. **v.4** Otros: quien tiene su morada. **v.5** Otros: estruendo,. **v.6** Otros: el grito. **v.6** Otros: estruendo. **v.11** Otros: murieron.

Dios. Y *cuando* aquel hombre llegó a la ciudad, a dar las nuevas,
14 toda la ciudad gritó. Y cuando Elí oyó el estruendo de la gritería,
dijo: ¿Qué estruendo de alboroto *es* éste? Y aquel hombre vino
15 aprisa, y dio las nuevas a Elí. *Era ya* Elí de edad de noventa y
ocho años, y sus ojos se habían oscurecido, *de modo* que no podía
16 ver. Dijo, *pues*, aquel varón a Elí: Yo vengo de la batalla, he huido
17 hoy de la batalla. Y *él le* dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo mío? Y el
mensajero respondió, y dijo: Israel huyó delante de los filisteos, y
también fue hecha gran mortandad en el pueblo; y también tus dos
hijos, Ofni y Finees, son muertos, * y el arca de Dios fue tomada.
18 Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, *Elí* cayó
hacia atrás de la silla junto al lugar de la puerta, y se le quebró la
cerviz, y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado
19 a Israel cuarenta años. Y su nuera, la mujer de Finees, *que estaba*
encinta, cercana al parto, oyendo el rumor que el arca de Dios era
tomada, y muertos su suegro y su marido, se encorvó y dio a luz;
20 porque sus dolores se habían ya derramado por ella. Y al tiempo
que se moría, le decían las que estaban junto a ella: No tengas
temor, porque has dado a luz un hijo. Mas ella no respondió, ni
21 paró * atención. Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Traspasada es
la gloria de Israel! (por el arca de Dios que fue tomada, y porque
22 era muerto su suegro, y su marido.) Dijo pues: Traspasada es la
gloria de Israel; porque el arca de Dios fue tomada.

5 Y los filisteos, tomada el arca de Dios, la trajeron desde Eben-
2 ezer a Asdod. Y tomaron los filisteos el arca de Dios, y la metieron
3 en la casa de Dagón, y la pusieron junto a Dagón. Y el siguiente
día los de Asdod se levantaron de mañana, y he aquí Dagón pos-
trado en tierra delante del arca del SEÑOR; y tomaron a Dagón,
4 y lo volvieron a su lugar. Y volviéndose a levantar de mañana el
siguiente día, he aquí que Dagón había caído postrado en tierra
delante del arca del SEÑOR; y la cabeza de Dagón, y las dos pal-
mas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral, habiéndole
5 quedado a Dagón *el tronco* solamente. Por esta causa los sacer-
dotes de Dagón, y todos los que en el templo de Dagón entran, no
6 pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy. Pero se agravó la
mano del SEÑOR sobre los de Asdod, y los destruyó, y los hirió
7 con hemorroides en Asdod y en todos sus términos. Y viendo es-
to los de Asdod, dijeron: No quede con nosotros el arca del Dios

v.17 Otros: murieron,. **v.20** Otros: prestó.

de Israel, porque su mano es dura sobre nosotros, y sobre nuestro
dios Dagón. Enviaron, pues, a juntar a sí todos los príncipes * de 8
los filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israel?
Y ellos respondieron: Pásese el arca del Dios de Israel a Gat. Y
pasaron allá el arca del Dios de Israel. Y aconteció que cuando la 9
hubieron pasado, la mano del SEÑOR fue contra la ciudad con gran
quebrantamiento; e hirió *a* los hombres de aquella ciudad desde el
chico hasta el grande, que se llenaron de hemorroides. *Entonces* 10
enviaron el arca de Dios a Ecrón. Y cuando el arca de Dios vino a
Ecrón, los ecronitas dieron voces diciendo: Han pasado a mí el arca
del Dios de Israel por * matarme a mí y a mi pueblo. Y enviaron 11
a juntar todos los príncipes * de los filisteos, diciendo: Despachad
el arca del Dios de Israel, y vuélvase a su lugar, y no *me* mate a mí
ni a mi pueblo; porque había quebrantamiento de muerte en toda
la ciudad, y la mano de Dios se había allí agravado. Y los que 12
no morían, eran heridos de hemorroides; y el clamor de la ciudad
subía al cielo.

Y estuvo el arca del SEÑOR en la tierra de los filisteos siete **6**
meses. *Entonces* los filisteos, llamando *a* los sacerdotes y adivi- 2
nos, preguntaron: ¿Qué haremos del arca del SEÑOR? Declaradnos
cómo la hemos de volver a enviar a su lugar. Y *ellos* dijeron: Si 3
enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía; mas le pa-
garéis la expiación; * y entonces seréis sanos, y conoceréis por qué
no se apartó de vosotros su mano. Y *ellos* dijeron: ¿Y qué será 4
la expiación * que le pagaremos? Y *ellos* respondieron: *Conforme*
al número de los príncipes * de los filisteos, cinco hemorroides de
oro, y cinco ratones de oro, porque la misma plaga que todos tie-
nen, tienen también vuestros príncipes. Haréis, pues, las formas 5
de vuestras *partes posteriores con* vuestras hemorroides, y las for-
mas de vuestros ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al
Dios de Israel; por ventura aliviará su mano de sobre vosotros, y
de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra. Mas ¿por qué 6
endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecie-
ron su corazón? Después que los hubo *así* tratado, ¿no los dejaron
que se fuesen, * y se fueron? Haced, pues, ahora un carro nuevo, y 7
tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto

5. v.8 Otros: cardinales. **v.10** Otros: para. **v.11** Otros: cardinales. **6. v.3** Otros: de la culpa;. **v.4** Otros: de la culpa;. **v.4** Otros: cardinales. **v.6** Otros: ir,.

yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver de detrás de ellas
8 sus becerros a casa. Tomaréis *luego* el arca del SEÑOR, y la pon-
dréis sobre el carro; y poned en una caja al lado de ella las alhajas
9 de oro que le pagáis en expiación; * y la dejaréis que se vaya. Y
mirad; si sube por el camino de su término a Bet-semes, él nos ha
hecho este mal *tan* grande; y si no, seremos ciertos que su mano
10 no nos hirió, nos ha sido accidente. Y aquellos varones lo hicieron
así; tomando dos vacas que criaban, las uncieron al carro, y en-
11 cerraron en casa sus becerros. *Luego* pusieron el arca del SEÑOR
sobre el carro, y la caja con los ratones de oro y con las formas
12 de sus hemorroides. Y las vacas se encaminaron * por el camino
de Bet-semes, e iban por un mismo camino andando y bramando,
sin apartarse ni a diestra ni a siniestra; y los príncipes * de los
13 filisteos fueron tras ellas hasta el término de Bet-semes. Y los de
Bet-semes segaban el * trigo en el valle; y alzando sus ojos vieron el
14 arca, y se regocijaron cuando la vieron. Y el carro vino al campo
de Josué bet-semita, y paró allí porque allí había una gran piedra;
y *ellos* cortaron la madera del carro, y ofrecieron las vacas en ho-
15 locausto al SEÑOR. Y los levitas bajaron el arca del SEÑOR, y
la caja que *estaba* junto a ella, en la cual *estaban* las alhajas de
oro, y las pusieron sobre aquella gran piedra; y los varones de Bet-
semes sacrificaron holocaustos y mataron víctimas al SEÑOR en
16 aquel día. Lo cual viendo los cinco príncipes * de los filisteos, se
17 volvieron a Ecrón el mismo día. Estas pues son las hemorroides de
oro que pagaron los filisteos al SEÑOR en expiación: * por Asdod
una, por Gaza una, por Ascalón una, por Gat una, por Ecrón una;
18 y ratones de oro *conforme* al número de todas las ciudades de los
filisteos *pertenecientes* a los cinco príncipes, desde * las ciudades
fuertes hasta las aldeas sin muro; * y hasta la gran piedra sobre
la cual pusieron el arca del SEÑOR, *piedra que está* * en el cam-
19 po de Josué, bet-semita hasta hoy. *Entonces* hirió *Dios* de los de
Bet-semes, porque habían mirado el arca del SEÑOR; hirió en el
pueblo setenta varones y cincuenta mil hombres. Y el pueblo puso
luto, porque el SEÑOR había herido el pueblo de tan gran plaga.
20 Y dijeron los de Bet-semes: ¿Quién podrá estar delante del SEÑOR

v.8 Otros: de la culpa;. **v.12** Otros: fueron derecho . **v.12** Otros: cardinales. **v.13** Otros: su cosecha de. **v.16** Otros: cardinales. **v.17** Otros: por su culpa:. **v.18** Otros: cardinales, en rescate por los de. **v.18** Otros: y por los moradores de los campos,. **v.18** Otros: *Tienen esto en memoria.*

el Dios santo? ¿Y a quién subirá desde nosotros? Y enviaron men- 21
sajeros a los de Quiriat-jearim, diciendo: Los filisteos han vuelto el
arca del SEÑOR; descended, pues, y llevadla a vosotros.

Y vinieron los de Quiriat-jearim, y llevaron el arca del SEÑOR, **7**
y la metieron en casa de Abinadab, en Gabaa; * y santificaron a
Eleazar su hijo, para que guardase el arca del SEÑOR. Y acon- 2
teció que desde el día que llegó el arca a Quiriat-jearim pasaron
mucho días, veinte años; y toda la casa de Israel se lamentaba en
pos del SEÑOR. Y habló Samuel a toda la casa de Israel, dicien- 3
do: Si de todo vuestro corazón os volvéis al SEÑOR, quitad los
dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro
corazón al SEÑOR, y servid a él sólo, y él os librará de mano de
los filisteos. Entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a 4
Astarot, y sirvieron sólo al SEÑOR. Y Samuel dijo: Juntad a todo 5
Israel en Mizpa, y *yo* oraré por vosotros al SEÑOR. Y juntándose 6
en Mizpa, sacaron agua, y la derramaron delante del SEÑOR, y
ayunaron aquel día, y dijeron allí: Contra el SEÑOR hemos peca-
do. Y juzgó Samuel a los hijos de Israel en Mizpa. Y oyendo los 7
filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron
los príncipes * de los filisteos contra Israel. Lo cual cuando oyeron
los hijos de Israel, tuvieron temor de los filisteos. Y dijeron los 8
hijos de Israel a Samuel: No ceses de clamar por nosotros al SE-
ÑOR nuestro Dios, que nos guarde * de *la* mano de los filisteos. Y 9
Samuel tomó un cordero de leche, y lo sacrificó entero al SEÑOR
en holocausto; y clamó Samuel al SEÑOR por Israel, y el SEÑOR
le oyó. Y aconteció que estando Samuel sacrificando el holocaus- 10
to, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas el
SEÑOR tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y
los quebrantó, y fueron vencidos delante de Israel. Y saliendo los 11
hijos de Israel de Mizpa, siguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta
abajo de Bet-car. Tomó *luego* Samuel una piedra, y la puso entre 12
Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí
nos ayudó el SEÑOR. Fueron, *pues*, los filisteos humillados, que 13
no vinieron más al término de Israel; y la mano del SEÑOR fue
contra los filisteos todo el tiempo de Samuel. Y fueron restituidas 14
a los hijos de Israel las ciudades que los filisteos habían tomado a
los israelitas, desde Ecrón hasta Gat, con sus términos; e Israel las

7. v.1 Otros: el collado;. **v.7** Otros: cardinales. **v.8** Otros: salve.

libró de mano de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y el amorreo.
15, 16 Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió. Y todos los años
iba y daba vuelta a Bet-el, y a Gilgal, y a Mizpa, y juzgaba a Israel
17 en todos estos lugares. Volvía después a Ramá, porque allí *estaba*
su casa, y allí *también* juzgaba a Israel; y edificó allí un altar al
SEÑOR.

8 Y aconteció que cuando Samuel se hizo viejo, puso sus hijos por
2 jueces sobre Israel. Y el nombre de su hijo primogénito fue Joel, y
el nombre del segundo, Abías; *los cuales fueron* jueces en Beerse-
3 ba. Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes
se recostaron tras la avaricia, recibiendo cohecho * y pervirtiendo
4 el derecho. *Entonces* todos los ancianos de Israel se juntaron, y
5 vinieron a Samuel en Ramá, y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos; por tanto, constitúyenos
6 ahora *un* rey que nos juzgue, como *tienen* todos los gentiles. Y
descontentó * a Samuel esta palabra que dijeron: Danos rey que
7 nos juzgue. Y Samuel oró al SEÑOR. Y dijo el SEÑOR a Samuel:
Oye la voz del pueblo en todo lo que te dijeren; porque no te han
desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre
8 ellos. Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que
los saqué de Egipto hasta hoy, que me han dejado y han servido
9 a dioses ajenos, así hacen también contigo. Ahora, pues, oye su
voz; mas protesta *primero* contra ellos declarándoles el derecho del
10 rey que ha de reinar sobre ellos. Y dijo Samuel todas las palabras
11 del SEÑOR al pueblo que le había pedido rey. Y dijo: Este será el
derecho del rey que hubiere de reinar sobre vosotros; tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros, y en su gente de a caballo,
12 para que corran delante de su carro. Y se elegirá capitanes de
mil, y capitanes de cincuenta; los pondrá asimismo a que aren sus
campos, y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra,
13 y los pertrechos de sus carros. Tomará también a vuestras hijas
14 para que sean perfumadoras, cocineras, y amasadoras. Asimismo
tomará vuestras tierras, vuestras viñas, y vuestros buenos olivares,
15 y *los* dará a sus siervos. El diezmará vuestras simientes y vuestras
16 viñas, para dar a sus eunucos y a sus siervos. El tomará vuestros
siervos, y vuestras siervas, y vuestros buenos mancebos, y vues-
17 tros asnos, y con ellos hará sus obras. Diezmará también vuestro
18 rebaño, y *finalmente* seréis sus siervos. Y clamaréis aquel día a

8. v.3 Otros: soborno. **v.6** Otros: desagradó.

causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas el SEÑOR no os
oirá en aquel día. Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel; 19
antes dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros; y nosotros 20
seremos también como todos los gentiles, y nuestro rey nos gober-
nará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras. Y oyó 21
Samuel todas las palabras del pueblo, y las refirió en oídos del SE-
ÑOR. Y el SEÑOR dijo a Samuel: Oye su voz, y pon rey sobre 22
ellos. Entonces dijo Samuel a los varones de Israel: Idos cada uno
a su ciudad.

9 Y había *un* varón de Benjamín, hombre valeroso, * el cual se
llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de
Afía, hijo de *un* varón de Jemini *. Y tenía él *un* hijo que se lla- 2
maba Saúl, joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro
más hermoso * que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera
del pueblo. Y se habían perdido las asnas de Cis, padre de Saúl; 3
por lo que dijo Cis a Saúl su hijo: Toma ahora contigo alguno de los
criados, y levántate, y ve a buscar las asnas. Y *él* pasó al monte 4
de Efraín, *y de allí* pasó a la tierra de Salisa, y no *las* hallaron.
Pasaron *luego* por la tierra de Saalim, y tampoco. *Después* pasaron
por la tierra de Jemini *, y no las encontraron. Y cuando vinieron 5
a la tierra de Zuf, Saúl dijo a su criado que tenía consigo: Ven,
volvámonos; porque por ventura mi padre, dejado *el cuidado de* *
las asnas, estará acongojado por nosotros. Y él le respondió: He 6
aquí ahora que en esta ciudad *esta* el varón de Dios, que es varón
insigne; todas las cosas que él dijere, sin duda vendrán. Vamos,
ahora, allá; por ventura nos enseñará nuestro camino por donde
hayamos de ir. Y Saúl respondió a su criado: Vamos pues; ¿mas 7
qué llevaremos al varón? Porque el pan de nuestras alforjas se ha
acabado, y no tenemos qué presentar al varón de Dios. ¿Qué tene-
mos? Entonces volvió el criado a responder a Saúl, diciendo: He 8
aquí se halla en mi mano la cuarta *parte* de un siclo de plata; esto
daré al varón de Dios, para que nos declare nuestro camino. (An- 9
tiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía
así: Venid y vamos hasta el vidente; porque el que ahora *se llama*
profeta, antiguamente era llamado vidente). Dijo entonces Saúl a 10
su criado: Bien dices; ea pues, vamos. Y fueron a la ciudad don-
de *estaba* el varón de Dios. Y cuando subían por la cuesta de la 11

9. v.1 Otros: de valor y de poder,. **v.1** Other translations: Benjamín. **v.2** Otros: agradable. **v.4** Other translations: o de Benjamín. **v.5** Otros: *preocuparse por*.

ciudad, hallaron *unas* doncellas que salían por agua, a las cuales
12 dijeron: ¿Está en este lugar el vidente? Y *ellas*, respondiéndoles, dijeron: Sí; helo aquí delante de ti; date pues, prisa, porque hoy ha venido a la ciudad en atención a que el pueblo tiene hoy sacrificio
13 en el *lugar* alto. Y cuando entrareis en la ciudad, le encontraréis luego, antes que suba al *lugar* alto a comer; pues el pueblo no comerá hasta que él haya venido, por cuanto él haya de bendecir el sacrificio, y después comerán los convidados. Subid, pues, ahora,
14 porque ahora le hallaréis. *Ellos entonces* subieron a la ciudad; y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí Samuel que sa-
15 lía delante de ellos para subir al *lugar* alto. Y un día antes que Saúl viniese, el SEÑOR había revelado al oído de Samuel, diciendo:
16 Mañana a esta misma hora *yo* enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe sobre mi pueblo Israel, para que salve a mi pueblo de mano de los filisteos; porque *yo* he
17 mirado a mi pueblo, y su clamor ha llegado hasta mí. Y Samuel miró a Saúl, y el SEÑOR le dijo: He aquí éste *es* el varón del cual
18 te dije; éste señoreará a mi pueblo. Y llegando Saúl a Samuel en medio de la puerta, le dijo: Te ruego que me enseñes dónde *está*
19 la casa del vidente. Y Samuel respondió a Saúl, y dijo: Yo *soy* el vidente; sube delante de mí al *lugar* alto, y come hoy conmigo, y por la mañana te despacharé, y te descubriré todo lo que *está* en
20 tu corazón. Y de las asnas que se te perdieron hoy *hace* tres días, pierde cuidado de ellas, porque se han hallado. Mas ¿por quién es todo el deseo de Israel, sino por ti y por toda la casa de tu padre?
21 Y Saúl respondió, y dijo: ¿Por ventura no soy yo hijo de Jemini, de las más pequeñas tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué,
22 pues, me has dicho cosa semejante? Y trabando Samuel de Saúl y de su criado, los metió * al cenadero, y les dio lugar a la cabecera
23 de los convidados, que eran como unos treinta varones. Y dijo Samuel al cocinero: Trae acá la porción que te di, la cual te dije que
24 guardases aparte. *Entonces* alzó el cocinero una espaldilla, con lo que *estaba* sobre ella, y la puso delante de Saúl. Y *Samuel* dijo: He aquí lo que estaba reservado; ponlo delante de ti, y come; porque para este tiempo se guardó para ti, cuando dije: Yo he convidado
25 al pueblo. Y Saúl comió aquel día con Samuel. Y cuando hubieron descendido de lo alto a la ciudad, él habló con Saúl en el terrado.

v.22 Otros: condujo.

Y *al otro día* madrugaron, al despuntar del alba, y Samuel llamó a 26
Saúl, que estaba en el terrado; y dijo: Levántate, para que te despache. Se levantó *luego* Saúl, y salieron fuera ambos, él y Samuel.
Y descendiendo ellos al límite de la ciudad, dijo Samuel a Saúl: Di 27
al criado que vaya delante, (y *se* adelantó *el criado*; mas espera tú un poco para que te declare palabra de Dios.

Tomando *entonces* Samuel una ampolla de aceite, la derramó **10**
sobre su cabeza, y lo besó, y le dijo: ¿No te ha ungido el SEÑOR por capitán sobre su heredad? Hoy, después que te hayas apar- 2
tado de mí, hallarás dos varones junto al sepulcro de Raquel, en el término de Benjamín en Selsa, los cuales te dirán: Las asnas que habías ido a buscar, se han hallado; tu padre, *pues*, ha dejado ya el negocio de las asnas, *si bien* está angustioso por vosotros, diciendo: ¿Qué haré *acerca* de mi hijo? Y como de allí te fueres 3
más adelante, y llegares a la campiña de Tabor, te saldrán al encuentro tres varones que suben a Dios en Bet-el, llevando el uno tres cabritos, y el otro tres tortas de pan, y el tercero un cántaro de vino. Los cuales, luego que te hayan saludado, te darán dos 4
panes, los *que* tomarás de manos de ellos. De allí vendrás al co- 5
llado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entrares allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del *lugar* alto, y delante de ellos salterio, y adufe, y flauta, y arpa, y ellos profetizando. Y el Espíritu del SEÑOR 6
te arrebatará, * y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro varón. Y cuando te hubieren sobrevenido estas señales, haz * lo 7
que te viniere * a la mano, porque Dios *es* contigo. Y bajarás 8
delante de mí a Gilgal; y luego descenderé yo a ti para sacrificar holocaustos, e inmolar víctimas pacíficas. *Tú* me esperarás siete días, hasta que yo venga a ti, y te enseñe lo que has de hacer. Y 9
aconteció que cuando él volteó su hombro para partirse de Samuel, le mudó Dios su corazón; y todas estas señales acaecieron en aquel día. Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los 10
profetas *que venía* a encontrarse con él, y el Espíritu de Dios lo arrebató, * y profetizó entre ellos. Y aconteció que, cuando todos 11
los que le conocían de ayer y de anteayer, vieron como profetizaba con los profetas. Y el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas? Y *un* varón de 12

10. v.6 Otros: prosperará,. **v.7** Otros: *según.* **v.7** Otros: encontrare. **v.10** Otros: prosperó,.

allí respondió, y dijo: ¿Y quién *es* el padre de ellos? Por esta causa
13 se tornó * en proverbio: ¿También Saúl entre los profetas? Y cesó
14 de profetizar, y llegó al *lugar* alto. Y un tío de Saúl dijo a él y a su criado: ¿Dónde fuisteis? Y él respondió: A buscar las asnas; y *co-*
15 *mo* vimos que no *parecían*, fuimos a Samuel. Y dijo el tío de Saúl:
16 Yo te ruego me declares qué os dijo Samuel. Y Saúl respondió a su tío: Nos declaró expresamente que las asnas habían aparecido. Mas del negocio del reino, de que Samuel le había hablado, no le
17 descubrió nada. Y Samuel convocó el pueblo al SEÑOR en Mizpa;
18 y dijo a los hijos de Israel: Así dijo el SEÑOR el Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de mano de los egipcios, y de
19 mano de todos los reinos que os afligieron. Mas vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda * de todas vuestras aflicciones y angustias, diciendo: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, poneos delante del SEÑOR por vuestras tribus y por
20 vuestros millares. Y haciendo allegar * Samuel todas las tribus
21 de Israel, fue tomada la tribu de Benjamín. E hizo llegar la tribu de Benjamín por sus linajes, y fue tomada la familia de Matri; y *de ella* fue tomado Saúl hijo de Cis. Y cuando le buscaron, no fue
22 hallado. Preguntaron, *pues*, otra vez al SEÑOR, si había aún de venir allí aquel varón. Y respondió el SEÑOR: He aquí que él *está*
23 escondido entre el bagaje. Entonces corrieron, y lo tomaron de allí, y puesto en medio del pueblo, desde el hombro arriba era más
24 alto que todo el pueblo. Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Habéis visto al que ha elegido el SEÑOR, que no hay semejante a él en todo el pueblo? Entonces el pueblo clamó diciendo: ¡Viva el rey!
25 Samuel recitó luego al pueblo el derecho del reino, y lo escribió en
26 un libro, el cual guardó delante del SEÑOR. Y envió Samuel a todo el pueblo cada uno a su casa. Y Saúl también se fue a su casa en Gabaa, y fueron con él *algunos del* ejército, el corazón de los
27 cuales Dios había tocado. Pero los hijos de Belial dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y le tuvieron en poco, y no le trajeron presente; mas él disimuló.

11 Y subió Nahas amonita, y asentó campamento contra Jabes de Galaad. Y todos los de Jabes dijeron a Nahas: Haz alianza con
2 nosotros, y te serviremos. Y Nahas amonita les respondió: Con esta condición haré alianza con vosotros, que a cada uno de todos

v.12 Otros: convirtió. **v.19** Otros: salva. **v.20** Otros: acercar.

vosotros saque el ojo derecho, y ponga esta afrenta sobre todo
Israel. Entonces los ancianos de Jabes le dijeron: Danos siete días, 3
para que enviemos mensajeros a todos los términos de Israel; y si
nadie hubiere que nos defienda, * saldremos a ti. Y llegando los 4
mensajeros a Gabaa de Saúl, dijeron estas palabras en oídos del
pueblo; y todo el pueblo lloró a * alta voz. Y he aquí Saúl que 5
venía del campo, tras los bueyes; y dijo Saúl: ¿Qué tiene el pueblo,
que llora? Y le contaron las palabras de los varones de Jabes. Y 6
el Espíritu de Dios arrebató * a Saúl en oyendo estas palabras, y
se encendió en ira en gran manera. Y tomando un par de bueyes, 7
los cortó en piezas, y los envió por todos los términos de Israel por
mano de mensajeros, diciendo: Cualquiera que no saliere en pos de
Saúl y en pos de Samuel, así será hecho a sus bueyes. Y cayó temor
del SEÑOR sobre el pueblo, y salieron como un *solo* hombre. Y 8
les contó en Bezec; y fueron los hijos de Israel trescientos mil, y
treinta mil los varones de Judá. Y respondieron a los mensajeros 9
que habían venido: Así diréis a los de Jabes de Galaad: Mañana
al calentar el sol, tendréis salud. * Y vinieron los mensajeros, y lo
declararon a los de Jabes, los cuales se alegraron. Y los de Jabes 10
dijeron: Mañana saldremos a vosotros, para que hagáis con nosotros
todo lo que bien os pareciere. Y el día siguiente Saúl puso el * 11
pueblo en orden en tres escuadrones, y entraron en medio del real
a la vela de la mañana, e hirieron a los amonitas hasta que el día
calentaba; y los que quedaron fueron dispersos, *tal* que no quedaron
dos de ellos juntos. El pueblo entonces dijo a Samuel: ¿Quiénes *son* 12
los que decían: Reinará Saúl sobre nosotros? Dadnos *esos* hombres,
y los mataremos. Y Saúl dijo: No morirá hoy ninguno, porque 13
hoy ha obrado el SEÑOR salud * en Israel. Mas Samuel dijo al 14
pueblo: Venid, vamos a Gilgal para que renovemos allí el reino. Y 15
fue todo el pueblo a Gilgal, e invistieron allí a Saúl por rey delante
del SEÑOR en Gilgal. Y sacrificaron allí víctimas pacíficas delante
del SEÑOR; y se alegraron mucho allí Saúl y todos los de Israel.

Y dijo Samuel a todo Israel: He aquí, *yo* he oído vuestra voz en **12**
todas las cosas que me habéis dicho, y os he puesto rey. Ahora, 2
pues, he aquí vuestro rey va delante de vosotros. Yo soy ya viejo y
cano; mas mis hijos están con vosotros, y yo he andado delante de
vosotros desde mi juventud hasta este día. Aquí estoy; atestiguad 3

11. v.3 Otros: salve,. **v.4** Otros: en. **v.6** Otros: prosperó. **v.9** Otros: salvación..
v.11 Otros: al. **v.13** Otros: salvación.

contra mí delante del SEÑOR y delante de su ungido, si he tomado
el buey de alguno, o si he tomado el asno de alguno, o si he ca-
lumniado a alguien, o si he agraviado a alguno, o si de alguien he
tomado cohecho por el cual haya cubierto mis ojos; y os satisfaré.
4 Entonces dijeron: Nunca nos has calumniado, ni agraviado, ni has
5 tomado algo de mano de ningún hombre. Y él les dijo: El SEÑOR
es testigo contra vosotros, y su ungido también *es* testigo en este
día, que no habéis hallado en mi mano cosa ninguna. Y *ellos* res-
6 pondieron: Así es. Entonces Samuel dijo al pueblo: el SEÑOR es
quien hizo a Moisés y a Aarón, y que sacó a vuestros padres de
7 la tierra de Egipto. Ahora, pues, aguardad, y *yo* os pondré de-
manda delante del SEÑOR de todas las justicias del SEÑOR, que
8 ha hecho con vosotros y con vuestros padres. Después que Jacob
hubo entrado en Egipto y vuestros padres clamaron al SEÑOR, el
SEÑOR envió a Moisés y a Aarón, los cuales sacaron a vuestros
9 padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar. Y olvidaron
al SEÑOR su Dios, y él los vendió en la mano de Sísara capitán del
ejército de Hazor, y en la mano de los filisteos, y en la mano del rey
10 de Moab, los cuales les hicieron guerra. Y ellos clamaron al SE-
ÑOR, y dijeron: Pecamos, que * hemos dejado al SEÑOR, y hemos
servido a los baales y a Astarot; líbranos, pues, ahora de la mano
11 de nuestros enemigos, y te serviremos. Entonces el SEÑOR envió
a Jerobaal, y a Bedán, y a Jefté, y a Samuel, y os libró de mano
12 de vuestros enemigos alrededor, y habitasteis seguros. Y habiendo
visto que Nahas rey de lo hijos de Amón venía contra vosotros, me
dijisteis: No, sino rey reinará sobre nosotros; siendo vuestro Rey
13 el SEÑOR vuestro Dios. Ahora, pues, ved aquí vuestro rey que
habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que el SEÑOR ha puesto
14 sobre vosotros rey. Si temiereis al SEÑOR y le sirviereis, y oyereis
su voz, y no fuereis rebeldes a la palabra del SEÑOR, así vosotros
como el rey que reina sobre vosotros, seréis en pos del SEÑOR
15 vuestro Dios. Mas si no oyereis la voz del SEÑOR, y si fuereis
rebeldes a las palabras del SEÑOR, la mano del SEÑOR será con-
16 tra vosotros como contra vuestros padres. Esperad aún ahora, y
mirad esta gran cosa que el SEÑOR hará delante de vuestros ojos.
17 ¿No *es* ahora la siega de los trigos? *Yo* clamaré al SEÑOR, y *él*
dará truenos y aguas; para que conozcáis y veáis que *es* grande

12. v.10 Otros: porque.

vuestra maldad que habéis hecho en los ojos del SEÑOR, pidiéndoos rey. Y Samuel clamó al SEÑOR; y el SEÑOR dio truenos 18
y aguas * en aquel día; y todo el pueblo temió en gran manera
al SEÑOR y a Samuel. *Entonces* dijo todo el pueblo a Samuel: 19
Ruega por tus siervos al SEÑOR tu Dios, que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido *este* mal de pedir rey
para nosotros. Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros 20
habéis cometido todo este mal; mas con todo eso no os apartéis de
en pos del SEÑOR, sino servid al SEÑOR con todo vuestro corazón. No os apartéis en pos de las vanidades, que no aprovechan 21
ni libran, porque son vanidades. Pues el SEÑOR no desamparará 22
a su pueblo, por su grande nombre; porque el SEÑOR ha querido
haceros pueblo suyo. *Así que*, lejos sea de mí que peque yo contra 23
el SEÑOR cesando de rogar por vosotros; antes yo os enseñaré por
el camino bueno y derecho. Solamente temed al SEÑOR, y ser- 24
vidle de verdad con todo vuestro corazón, porque considerad cuán
grandes cosas ha hecho con vosotros. Mas si perseverareis en hacer 25
mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.

Como un hijo de *un* año era Saúl cuando *comenzó* a reinar; y **13**
dos años reinó sobre Israel, cuando se escogió tres mil de Israel; 2
los dos mil estuvieron con Saúl en Micmas y en el monte de Bet-el,
y los mil estuvieron con Jonatán en Gabaa de Benjamín; y envió
a todo el otro pueblo cada uno a sus tiendas. Y Jonatán hirió la 3
guarnición de los filisteos que *había* en el collado, y *lo* oyeron los
filisteos. E hizo Saúl tocar trompeta * por toda la tierra, diciendo:
Oigan los hebreos. Y todo Israel oyó lo que se decía: Saúl ha heri- 4
do la guarnición de los filisteos; y también que Israel olía mal a los
filisteos. Y se juntó el pueblo en pos de Saúl en Gilgal. Entonces 5
los filisteos se juntaron para pelear con Israel, treinta mil carros,
y seis mil caballos, y pueblo como la arena que *está* a la orilla del
mar en multitud; y subieron, y asentaron campamento en Micmas,
al oriente de Bet-avén. Mas los hombres de Israel, viéndose pues- 6
tos en estrecho, (porque el pueblo estaba en aprieto), se escondió
el pueblo en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas.
Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y 7
de Galaad; y Saúl se estaba aún en Gilgal, y todo el pueblo iba
tras él temblando. Y *él* esperó siete días, conforme al plazo * que 8

v.18 Otros: lluvias. **13. v.3** Otros: el shofar. **v.8** Otros: tiempo señalado.

Samuel *había dicho*; pero Samuel no venía a Gilgal, y el pueblo se
9 le desertaba. Entonces dijo Saúl: Traedme holocausto y sacrificios
10 pacíficos. Y ofreció el holocausto. Y cuando él acababa de hacer
el holocausto, he aquí Samuel que venía; y Saúl le salió a recibir
11 para saludarle. * Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl
respondió: Porque vi que el pueblo se me iba, y que tú no venías al
12 plazo de los días, y que los filisteos estaban juntos en Micmas, *me*
dije: Los filisteos descenderán ahora contra mí a Gilgal, y *yo* no he
rogado la faz del SEÑOR. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto.
13 Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste
el mandamiento del SEÑOR tu Dios, que él te había mandado;
porque ahora el SEÑOR hubiera confirmado tu reino sobre Israel
14 para siempre. Mas ahora tu reino no estará: El SEÑOR se ha
buscado varón según su corazón, al cual el SEÑOR ha mandado
que sea capitán sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo
15 que el SEÑOR te mandó. Y levantándose Samuel, subió de Gilgal
a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó el pueblo que se hallaba con
16 él, como seiscientos hombres. Saúl, pues, y Jonatán su hijo, y el
pueblo que con ellos se hallaba, se quedaron en Gabaa de Benja-
17 mín; mas los filisteos habían puesto su campamento en Micmas. Y
salieron del campamento de los filisteos tres escuadrones a destruir
la tierra. Un escuadrón marchaba por el camino de Ofra hacia la
18 tierra de Sual. Otro escuadrón marchaba hacia Bet-horón, y el
tercer escuadrón marchaba hacia la región que mira al valle de Ze-
19 boim hacia el desierto. Y en toda la tierra de Israel no se hallaba
herrero; porque los filisteos habían dicho: Para que por ventura
20 los hebreos no hagan espada o lanza. Y *así* todos los de Israel
descendían a los filisteos cada cual a amolar su reja, su azadón,
21 su hacha, o su sacho, y *cuando* se hacían bocas en las rejas, o en
los azadones, o en las horquillas, o en las hachas; hasta *para* una
22 ahijada que se hubiera de componer. Así aconteció que el día de
la batalla no se halló espada ni lanza en la mano de ninguno del
pueblo que *estaba* con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y Jonatán
23 su hijo, que las tenían. Y la guarnición de los filisteos salió al paso
de Micmas.

14 Y un día aconteció, que Jonatán hijo de Saúl dijo a su criado
que le traía las armas: Ven, y pasemos a la guarnición de los filis-
2 teos, que *está* a aquel lado. Y no *lo* hizo saber a su padre. Saúl

v.10 Otros: bendecirle..

estaba en el término de Gabaa, debajo de un granado que *hay* en Migrón, y el pueblo que *estaba* con él *era* como seiscientos hombres. Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo 3
de Elí, sacerdote del SEÑOR en Silo, llevaba el efod; y no sabía el pueblo que Jonatán se hubiese ido. Y entre los pasos por donde 4
Jonatán procuraba pasar a la guarnición de los filisteos, *había* un peñasco agudo de un lado, y otro del otro lado; el uno se llamaba Boses y el otro Sene. Un peñasco *estaba* situado al norte hacia 5
Micmas, y el otro al mediodía hacia Gabaa. Dijo, pues, Jonatán 6
a su criado que le traía las armas: Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; por ventura hará * el SEÑOR por nosotros; que no es difícil al * SEÑOR salvar con multitud o con poco número. Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu 7
corazón; ve, que aquí estoy contigo a tu voluntad. Y Jonatán dijo: 8
He aquí, nosotros pasaremos a *estos* hombres, y nos mostraremos a ellos. Si nos dijeren así: Esperad hasta que lleguemos a vosotros; 9
entonces nos estaremos en nuestro lugar, y no subiremos a ellos. Mas si nos dijeren así: Subid a nosotros; entonces subiremos, por- 10
que el SEÑOR los ha entregado en nuestras manos; y esto nos *será* por señal. Se mostraron, pues, ambos a la guarnición de los filis- 11
teos, y los filisteos dijeron: He aquí los hebreos, que salen de las cavernas en que se habían escondido. Y los varones de la guarni- 12
ción respondieron a Jonatán y a su paje de armas, y dijeron: Subid a nosotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonatán dijo a su paje de armas: Sube tras mí, que el SEÑOR los ha entregado en la mano de Israel. Y subió Jonatán trepando con *sus* manos 13
y *sus* pies, y tras él su paje de armas; y *a* los que caían delante de Jonatán, su paje de armas *que iba* tras él, los mataba. Esta 14
fue la primera matanza, en la cual Jonatán con su paje de armas, mató como unos veinte varones, *como en* la mitad de una yugada que un par *de bueyes suelen arar* en un campo. Y hubo miedo 15
en el real y por la tierra, y por todo el pueblo de la guarnición; y los que habían ido a destruir la tierra, también ellos temblaron, y la tierra fue alborotada, y hubo miedo de Dios. Y los centinelas 16
de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín cómo la multitud estaba turbada, e iba * *de un lado a otro*, y era deshecha. Entonces 17
Saúl dijo al pueblo que tenía consigo: Reconoced luego, * y mirad

14. v.6 Otros: obre. **v.6** Otros: para el. **v.16** Otros: deshecha y daban. **v.17** Otros: Pasad revista,.

quién haya ido de los nuestros. Y cuando reconocieron, * hallaron
18 que faltaban Jonatán y su paje de armas. Y Saúl dijo a Ahías:
Trae el arca de Dios. Porque el arca de Dios estaba entonces con
19 los hijos de Israel. Y aconteció que estando aún hablando Saúl
con el sacerdote, el alboroto que *había* en el campamento de los
filisteos se aumentaba, e iba creciendo en gran manera. Entonces
20 dijo Saúl al sacerdote: Detén tu mano. Y juntando Saúl todo el
pueblo que con él estaba, vinieron hasta *el lugar* de la batalla; y he
aquí que el cuchillo de cada uno era vuelto contra su compañero,
21 y la mortandad *era* grande. Y los hebreos que habían estado con
los filisteos de ayer y anteayer, y habían venido con ellos de los
alrededores al campamento, también éstos *se volvieron* del lado de
22 los israelitas que *estaban* con Saúl y con Jonatán. Asimismo todos
los israelitas que se habían escondido en el monte de Efraín, oyendo que los filisteos huían, ellos también los persiguieron en aquella
23 batalla. *Así* salvó el SEÑOR a Israel aquel día. Y llegó el alcan-
24 ce hasta Bet-avén. Pero los varones de Israel fueron puestos en
apuro aquel día; porque Saúl había conjurado al pueblo, diciendo:
Cualquiera que comiere pan hasta la tarde, hasta que haya tomado
venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había
25 gustado pan. Y *aquel ejército de* toda la tierra llegó a un bosque,
26 donde había miel en la superficie del campo. Entró, *pues*, el pueblo
en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas ninguno hubo que
llegase la mano a su boca; porque el pueblo temía el juramento.
27 Pero Jonatán no había oído cuando su padre conjuró al pueblo, y
extendió la punta de una vara que *traía* en su mano, y la mojó
en un panal de miel, y llegó su mano a su boca; y sus ojos fueron
28 aclarados. Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha
conjurado expresamente al pueblo, diciendo: Maldito *sea* el varón
29 que comiere hoy alimento. Y el pueblo desfallecía *de hambre*. Y
respondió Jonatán: Mi padre ha turbado la tierra. Ved ahora cómo
han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta
30 miel. ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del despojo de
sus enemigos que halló? ¿No se habría hecho ahora mayor estrago
31 en los filisteos? E hirieron aquel día a los filisteos desde Micmas
32 hasta Ajalón; mas el pueblo se cansó mucho. Se lanzó, por tanto,
el pueblo al despojo, y tomaron ovejas y vacas y becerros, y los
33 mataron en tierra, y el pueblo comió con sangre. Y dieron aviso

v.17 Otros: pasaron revista,.

de ello a Saúl, diciendo: El pueblo peca contra el SEÑOR comiendo
con sangre. Y él dijo: *Vosotros* habéis prevaricado; rodadme aho-
ra acá una gran piedra. Y Saúl volvió a decir: Esparcíos por el 34
pueblo, y decidles que me traigan cada uno su vaca, y cada cual
su oveja, y degolladlos aquí, y comed; y no pecaréis contra el SE-
ÑOR comiendo con sangre. Y trajo todo el pueblo cada cual por su
mano su vaca aquella noche, y *las* degollaron allí. Y edificó Saúl 35
altar al SEÑOR, este altar fue el primero que edificó al SEÑOR.
Y dijo Saúl: Descendamos de noche contra los filisteos, y los sa- 36
quearemos hasta la mañana, y no dejaremos de ellos ninguno. Y
ellos dijeron: Haz lo que bien te pareciere. Dijo *luego* el sacerdote:
Acerquémonos aquí a Dios. Y Saúl consultó a Dios: ¿Descenderé 37
tras los filisteos? ¿Los entregarás en mano de Israel? Mas el SE-
ÑOR no le dio respuesta aquel día. Entonces dijo Saúl: Llegaos 38
acá todos los principales del pueblo; *y* sabed y mirad por quién ha
sido hoy este pecado; porque vive el SEÑOR, que salva a Israel, 39
que si fuere en mi hijo Jonatán, el morirá de cierto. Y no hubo
en todo el pueblo quien le respondiese. Dijo *luego* a todo Israel: 40
Vosotros estaréis a un lado, y yo y Jonatán mi hijo estaremos al
otro lado. Y el pueblo respondió a Saúl: Haz lo que bien te pareciere. Entonces dijo Saúl al SEÑOR Dios de Israel: Da perfección. * 41
Y fueron tomados Jonatán y Saúl, y el pueblo salió *libre*. Y Saúl 42
dijo: Echad *suerte* entre mí y Jonatán mi hijo. Y fue tomado Jo-
natán. Entonces Saúl dijo a Jonatán: Declárame qué has hecho. 43
Y Jonatán se lo declaró, y dijo: Cierto que gusté con la punta de
la vara que *traía* en mi mano, un poco de miel; ¿he de morir por
eso? Y Saúl respondió: Así me haga Dios y así me añada, que sin 44
duda morirás, Jonatán. Entonces el pueblo dijo a Saúl: ¿Ha pues 45
de morir Jonatán, el que ha hecho esta salud grande en Israel? No
será así. Vive el SEÑOR, que no ha de caer un cabello de su cabeza
en tierra, pues que ha obrado hoy con Dios. *Así* libró * el pueblo a
Jonatán, para que no muriese. Y Saúl dejó de seguir a los filisteos; 46
y los filisteos se fueron a su lugar. Y tomando Saúl el reino sobre 47
Israel, hizo guerra a todos sus enemigos alrededor: contra Moab,
contra los hijos de Amón, contra Edom, contra los reyes de Soba,
y contra los filisteos; y adondequiera que se volvía, era vencedor.
* Y reunió un ejército, e hirió a Amalec, y libró a Israel de mano 48

v.41 Otros: Muestra quien está sin mancha.. **v.45** Otros: rescató. **v.47** Otros: los atribuló..

49 de los que le saqueaban. Y los hijos de Saúl fueron Jonatán, Isúi,
y Malquisúa. Y los nombres de sus dos hijas eran, el nombre de la
50 mayor, Merab, y el de la menor, Mical. Y el nombre de la mujer
de Saúl *era* Ahinoam, hija de Ahimaas. Y el nombre del general de
51 su ejército *era* Abner, hijo de Ner tío de Saúl. Porque Cis padre
52 de Saúl, y Ner padre de Abner, *fueron* hijos de Abiel. Y la guerra
fue fuerte contra los filisteos todo el tiempo de Saúl; y a cualquiera
que Saúl veía *que era* hombre valiente e hijo de virtud, le juntaba
consigo.

15 Y Samuel dijo a Saúl: el SEÑOR me envió a que te ungiese por
rey sobre su pueblo Israel; oye, pues, la voz de las palabras del SE-
2 ÑOR. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Me acuerdo de lo que
hizo Amalec a Israel; que se le opuso en el camino, cuando subía de
3 Egipto. Ve pues, y hiere a Amalec, y destruiréis en él todo lo que
tuviere; y no tengas piedad de él; mata hombres y mujeres, niños y
4 mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos. Y Saúl juntó al pue-
blo, y los reconoció en Telaim, doscientos mil hombres de a pie, y
5 diez mil varones de Judá. Y viniendo Saúl a la ciudad de Amalec,
6 puso emboscada en el valle. Y dijo Saúl al ceneo: Idos, apartaos,
y salid de entre los de Amalec, para que por ventura no te destru-
ya juntamente con él; porque tú hiciste misericordia con todos los
hijos de Israel, cuando subían de Egipto. Y el ceneo se apartó de
7 entre los de Amalec. Y Saúl hirió a Amalec, desde Havila hasta
8 llegar a Shur, que *está* a la frontera de Egipto. Y tomó vivo a
Agag rey de Amalec, mas a todo el pueblo mató a filo de espada.
9 Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, y
al ganado mayor, a los gruesos y a los carneros, y *finalmente* a todo
lo bueno, que no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y
10 flaco destruyeron. Y vino palabra del SEÑOR a Samuel, diciendo:
11 Me pesa de haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de
en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y pesó a Samuel,
12 y clamó al SEÑOR toda aquella noche. Y Samuel madrugó para
ir a encontrar a Saúl por la mañana; y fue dado aviso a Samuel,
diciendo: Saúl ha venido al Carmel, y he aquí él se ha levanta-
do un monumento, y después volviendo, ha pasado y descendido
13 a Gilgal. Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito *seas*
14 tú del SEÑOR; *yo* he cumplido la palabra del SEÑOR. Samuel
entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de bueyes es
15 éste que yo oigo con mis oídos? Y Saúl respondió: De Amalec los

han traído; porque el pueblo perdonó a lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas al SEÑOR tu Dios; pero lo demás lo destruimos. Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo 16
que el SEÑOR me ha dicho *esta* noche. Y él le respondió: Di. Y 17
dijo Samuel: Siendo tú pequeño en tus propios ojos ¿no has sido hecho cabeza a las tribus de Israel, y el SEÑOR te ha ungido por rey sobre Israel? Y te envió el SEÑOR en jornada, y dijo: Ve, y 18
destruye *a* los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes. ¿Por qué, pues, no has oído la voz del SEÑOR? Antes 19
vuelto al despojo, has hecho lo malo en los ojos del SEÑOR. Y 20
Saúl respondió a Samuel: Antes he oído la voz del SEÑOR, y fui a la jornada que el SEÑOR me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. Mas el pueblo tomó del 21
despojo ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas al SEÑOR tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Tiene el SEÑOR 22
tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en oír * la palabra del SEÑOR? Ciertamente el oír * *es* mejor que los sacrificios; *y* el escuchar que el sebo de los carneros. Porque la 23
rebelión *es* pecado de hechicería, e ídolo * e idolatría el quebrantar *la palabra de Dios*. Y por cuanto tú desechaste la palabra del SEÑOR, *él también* te ha desechado para que no seas rey. Entonces 24
Saúl dijo a Samuel: *Yo* he pecado; que * he quebrantado el dicho del SEÑOR y tus palabras, porque temí al pueblo, consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado, Y vuelve conmigo 25
para que adore al SEÑOR. Y Samuel respondió a Saúl: No volve- 26
ré contigo; porque desechaste la palabra del SEÑOR, y el SEÑOR te ha desechado *para* que no seas rey sobre Israel. Y volviéndose 27
Samuel para irse, él echó mano del canto de su capa, y se desgarró. Entonces Samuel le dijo: el SEÑOR ha desgarrado hoy de ti el rei- 28
no de Israel, y lo ha dado a tu prójimo mejor que tú. Y también 29
el Vencedor de Israel no mentirá, ni se arrepentirá *acerca de esto*; porque no es hombre para que deba arrepentirse. Y él dijo: *Yo* 30
he pecado; mas te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel; y vuelve conmigo para que adore al SEÑOR tu Dios. Y volvió Samuel tras Saúl, y adoró Saúl al 31
SEÑOR. *Después* dijo Samuel: Traedme a Agag rey de Amalec. Y 32

15. v.22 Otros: obedecer a. **v.22** Otros: obedecer. **v.23** Otros: iniquidad. **v.24** Otros: por cuanto.

Agag vino a él delicadamente. Y dijo Agag: Ciertamente se acerca
33 la amargura de la muerte. Y Samuel dijo: Como tu cuchillo dejó las mujeres sin hijos, así tu madre será sin hijo entre las mujeres. Entonces Samuel cortó en pedazos a Agag delante del SEÑOR en
34 Gilgal. Se fue *luego* Samuel a Ramá, y Saúl subió a su casa en
35 Gabaa de Saúl. Y nunca después *vino* Samuel * a ver a Saúl en toda su vida; y Samuel lloraba a Saúl porque el SEÑOR se había arrepentido de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.

16 Y dijo el SEÑOR a Samuel: ¿Hasta cuándo has tú de llorar a Saúl, habiéndolo yo desechado *para* que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí * de Belén;
2 porque de sus hijos me he provisto de rey. Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo entendiere, me matará. El SEÑOR respondió: Toma
3 contigo una becerra, y di: A sacrificar al SEÑOR he venido. Y llama a Isaí * al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer;
4 y me ungirás al que *yo* te dijere. Y Samuel hizo como le dijo el SEÑOR; y cuando él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad le
5 salieron a recibir con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida? Y él respondió: Sí, vengo a sacrificar al SEÑOR; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí * y a sus hijos, los
6 llamó al sacrificio. Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: ¿Por ventura *está* delante del SEÑOR su ungido?
7 Y el SEÑOR respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a la altura de su estatura, porque yo *lo* desecho; porque no *es* lo que el hombre ve. Porque el hombre ve *lo que está* delante de sus ojos,
8 mas el SEÑOR ve el corazón. *Entonces* llamó Isaí * a Abinadab, y le hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Ni a éste ha elegido el
9 SEÑOR. Hizo *luego* pasar Isaí * a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste
10 ha elegido el SEÑOR. E hizo pasar Isaí * sus siete hijos delante de Samuel; mas Samuel dijo a Isaí: * el SEÑOR no ha elegido a éstos.
11 *Entonces* dijo Samuel a Isaí: * ¿Se han acabado los jóvenes? Y él respondió: Aún queda el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: * Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa
12 hasta que él venga aquí. Envió, pues, por él, y lo introdujo; * el

v.35 Otros: más Samuel volvió. **16. v.1** Otros: Jessé. **v.3** Otros: Jessé. **v.5** Otros: Jessé. **v.8** Otros: Jessé. **v.9** Otros: Jessé. **v.10** Otros: Jessé. **v.10** Otros: Jessé:. **v.11** Otros: Jessé:. **v.11** Otros: Jessé:. **v.12** Otros: hizo entrar;.

cual *era* rojo, * , de hermoso parecer y de bello aspecto. Entonces
el SEÑOR dijo: Levántate y úngelo, que éste es. Y Samuel tomó 13
el cuerno del aceite, y lo ungió de entre sus hermanos; y desde
aquel día en adelante el Espíritu del SEÑOR tomó * a David. Y
levantándose Samuel, se volvió a Ramá. Y el Espíritu del SEÑOR 14
se apartó de Saúl, y le atormentaba el * espíritu malo *de parte* del
SEÑOR. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, que el * 15
espíritu malo *de parte* de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro 16
señor a tus siervos *que están* delante de ti, *que* busquen alguno
que sepa tocar el arpa; para que cuando fuere sobre ti el espíritu
malo *de parte* de Dios, él taña con su mano, y tengas alivio. Y 17
Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que
taña bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió, 18
diciendo: He aquí *yo* he visto a un hijo de Isaí * de Belén, que
sabe tocar, y *es* valiente y vigoroso, y hombre de guerra, prudente
en sus palabras, y hermoso, y el SEÑOR *es* con él. Y Saúl envió 19
mensajeros a Isaí, * diciendo: Envíame a David tu hijo, el que *está*
con las ovejas. Y tomó Isaí * un asno *cargado* de pan, y un cántaro 20
de vino y un cabrito, y lo envió a Saúl por mano de David su hijo.
Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él; y él lo amó mucho, 21
y fue hecho su paje de armas. Y Saúl envió a decir a Isaí: * Yo 22
te ruego que esté David conmigo; porque ha hallado gracia en mis
ojos. Y cuando el espíritu *malo de parte* de Dios era sobre Saúl, 23
David tomaba el arpa, y tañía con su mano; y Saúl tenía refrigerio,
y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

Y los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra, y se congre- **17**
garon en Soco, que *es* de Judá, y asentaron el campamento entre
Soco y Azeca, en Efes-damim. Y también Saúl y los varones de 2
Israel se juntaron, y asentaron el campamento en el valle del Alcor-
noque *, y ordenaron la batalla contra los filisteos. Y los filisteos 3
estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro mon-
te al otro lado, y el valle entre ellos. Salió *entonces* un varón del 4
campamento de los filisteos *que se puso* entre los dos *campamentos*,
el cual se llamaba Goliat, de Gat, y tenía de altura seis codos y un
palmo. Y traía un almete * de acero en su cabeza, *e iba* vestido 5

v.12 Other translations: de buen color. **v.13** Otros: prosperó. **v.14** Otros: un. **v.15** Otros: un. **v.18** Otros: Jessé. **v.19** Otros: Jessé,. **v.20** Otros: Jessé,. **v.22** Otros: Jessé:. **17. v.2** Other translations: de Ela. **v.5** Otros: casco.

con corazas de planchas; * y era el peso de las corazas cinco mil
6 siclos de bronce. Y sobre sus piernas traía grebas de hierro, y un
7 escudo de acero a sus hombros. El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de
8 hierro; e iba su escudero delante de él. Y se paró, y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís a dar batalla? ¿No *soy* yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de
9 entre vosotros un varón que venga contra mí. Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y
10 nos serviréis. Y añadió el filisteo: Hoy yo he deshonrado el cam-
11 pamento de Israel; dadme un varón que pelee conmigo. Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se conturbaron, y tu-
12 vieron gran miedo. Y David *era* hijo de un varón efrateo de Belén de Judá, cuyo nombre era Isaí, * el cual tenía ocho hijos; y era este hombre en el tiempo de Saúl, viejo, y de gran edad entre los
13 hombres. Y los tres hijos mayores de Isaí * habían ido a seguir a Saúl en la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra, eran: Eliab el primogénito, el segundo Abinadab,
14 y el tercero Sama. Y David era el menor. Y habiendo ido los tres
15 mayores tras Saúl, David había ido y vuelto de *estar* con Saúl,
16 para apacentar las ovejas de su padre en Belén. Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y se presentó por cuarenta
17 días. Y dijo Isaí * a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de esta cebada tostada, y estos diez panes, y llévalo
18 presto al campamento a tus hermanos. *Llevarás asimismo* estos diez quesos de leche al capitán de los mil, y cuida de ver si tus
19 hermanos están buenos, y toma prendas de ellos. Y Saúl y ellos y todos los de Israel, estaban en el valle del Alcornoque, peleando
20 contra los filisteos. Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al *cuidado de un* guarda, se fue con su carga, como Isaí * le había mandado; y llegó al atrincheramiento del ejército, el cual había salido en ordenanza, y *ya* tocaban al arma en batalla.
21 Porque así los israelitas como los filisteos estaban en ordenanza,
22 escuadrón contra escuadrón. Y David dejó de sobre sí la carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al escuadrón; y cuando
23 llegó, preguntaba por sus hermanos, si estaban buenos. Y estando

v.5 Otros: cota de escamas;. **v.12** Otros: Jessé,. **v.13** Otros: Jessé. **v.17** Otros: Jessé. **v.20** Otros: Jessé,.

él hablando con ellos, he aquí aquel varón que se ponía en medio de los dos *campamentos*, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, que subía de los escuadrones de los filisteos, hablando las mismas palabras; las cuales oyó David. Y todos los varones de Israel que 24
veían aquel hombre, huían delante de él, y tenían gran temor. Y 25
cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto a aquel varón que sube? El sube para deshonrar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca * la casa de su padre en Israel. Entonces habló David a los que 26
junto a él estaban, diciendo: ¿Qué harán a aquel varón que venciere a este filisteo, y quitare la deshonra de Israel? Porque ¿quién *es* este filisteo incircunciso, para que deshonre *a* los escuadrones del Dios viviente? Y el pueblo le respondió las mismas palabras, di- 27
ciendo: Así se hará al tal varón que lo venciere. Y oyéndole hablar 28
Eliab su hermano mayor con aquellos varones, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿Y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? Estas, ¿no 29
son palabras? * Y apartándose de él hacia otros, habló lo mismo; 30
y le respondieron los del pueblo como primero. Y fueron oídas las 31
palabras que David había dicho, las cuales fueron repetidas delante de Saúl, y él lo hizo venir. Y dijo David a Saúl: No desmaye 32
ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará con este filisteo. Y 33
dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú *eres* niño, * y él *es un* hombre de guerra desde su juventud. Y David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor en 34
las ovejas de su padre, y venía un león, o un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada, y salía *yo* tras él, y lo hería, y le libraba 35
de su boca; y si se levantaba contra mí, *yo* le echaba mano de la quijada, y lo hería y mataba. Fuese león, fuese oso, tu siervo lo 36
mataba; pues este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha deshonrado al ejército del Dios viviente. Y añadió David: 37
el SEÑOR que me ha librado de *las* garras del león y de *las* garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y el SEÑOR sea contigo. Y Saúl vistió a David 38
de sus ropas, y puso sobre su cabeza un almete * de acero, y le ar-

v.25 Otros: eximirá de tributos. **v.29** Otros: ¿no hay razón?. **v.33** Otros: joven,. **v.38** Otros: casco.

39 mó de coraza. * Y ciñó David la espada *de Saúl* sobre los vestidos
de Saúl, y probó a andar, porque nunca *lo* había experimentado.
Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca
40 lo experimenté. Y echando de sí David aquellas cosas, tomó su
cayado en su mano, y se tomó cinco piedras lisas del arroyo, y las
puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y con su honda en
41 su mano se fue hacia el filisteo. Y el filisteo venía andando y acer-
42 cándose a David, y su escudero delante de él. Y cuando el filisteo
miró y vio a David le tuvo en poco; porque era joven, y rojo *, y
43 de hermoso parecer. Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro para
44 que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo
luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del
45 cielo, y a las bestias de la tierra. * *Entonces* dijo David al filisteo:
Tú vienes a mí con cuchillo y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en
el nombre del SEÑOR de los ejércitos, el Dios de los escuadrones
46 de Israel, que tú has deshonrado. El SEÑOR te entregará hoy en
mi mano, y *yo* te venceré, y quitaré tu cabeza de ti; y daré hoy los
cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra;
47 y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta
congregación que el SEÑOR no salva con espada y lanza; porque
48 del SEÑOR *es* la guerra, y él os entregará en nuestras manos. Y
aconteció que, cuando el filisteo se levantó para ir y llegarse * con-
tra David, David se dio prisa, y corrió al combate contra el filisteo.
49 Y metiendo David su mano en el saco, tomó de allí una piedra, y
se la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra
50 quedó hincada en su frente, y cayó en tierra sobre su rostro. Así
venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo
51 mató, sin tener David cuchillo en su mano. Entonces corrió David
y se puso sobre el filisteo, y tomando el cuchillo de él, sacándola de
su vaina, lo mató, y le cortó con él la cabeza. Y cuando los filisteos
52 vieron su gigante muerto, huyeron. Y levantándose los de Israel y
de Judá, dieron grita, y siguieron a los filisteos hasta llegar al valle,
y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron heridos de los filisteos por
53 el camino de Saaraim, hasta Gat y Ecrón. Y volviendo los hijos
54 de Israel de seguir *a* los filisteos, despojaron su campamento. Y
David tomó la cabeza del filisteo, y la trajo a Jerusalén, mas puso
55 sus armas en su tienda. Mas cuando Saúl vio a David que salía a

v.38 Otros: cota.. **v.42** Other translations: de buen color. **v.44** Otros: campo..
v.48 Otros: venir y acercarse.

encontrarse con el filisteo, dijo a Abner general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel joven? Y Abner respondió: Vive tu alma, 56
oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta pues de quién es hijo aquel joven. Y cuando David volvía de matar al filisteo, Abner 57
lo tomó, y lo llevó delante de Saúl, teniendo la cabeza del filisteo en su mano. Y le dijo Saúl: Joven, ¿de quién eres hijo? Y David 58
respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí * de Belén.

Y así que él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jona- **18**
tán fue ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a su *propia* alma. Y Saúl le tomó aquel día, y no le dejó volver a casa de su 2
padre. E hicieron alianza * Jonatán y David, porque él le amaba 3
como a su *propia* alma. Y Jonatán se desnudó la ropa * que tenía 4
sobre sí, y la dio a David, y *otras* ropas suyas, hasta su espada, y su arco, y su talabarte. * Y salía David a dondequiera que Saúl le 5
enviaba, y se portaba prudentemente. Y Saúl lo hizo capitán de * gente de guerra, y era acepto en * los ojos de todo el pueblo, y en * los ojos de los criados de Saúl. Y aconteció que cuando volvían 6
ellos, cuando David volvió de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, y con danzas, con adufes, y con alegrías y panderos, a recibir al rey Saúl. Y cantaban las 7
mujeres que danzaban, y decían: Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles. Y se enojó Saúl en gran manera, y desagradó esta pa- 8
labra en sus ojos, y dijo: A David dieron diez miles, y a mí miles; no le *falta* más que el reino. Y desde aquel día Saúl miró de través 9
a David. Otro día * aconteció que el espíritu malo *de parte* de 10
Dios tomó a Saúl, y profetizaba dentro de su casa; y David tañía con su mano como los otros días, y estaba una lanza a mano de Saúl. Y arrojó Saúl la lanza, diciendo: Enclavaré a David en la 11
pared. Y dos veces se apartó de él David. Mas Saúl se temía de 12
David por cuanto el SEÑOR era con él, y se había apartado de Saúl. Lo apartó, pues, Saúl de sí, y le hizo capitán de mil; y salía 13
y entraba delante del pueblo. Y David se conducía prudentemente 14
en todo lo que hacía, y el SEÑOR era con él. Y viendo Saúl que 15
se portaba tan prudentemente, tenía temor de él. Mas todo Israel 16
y Judá amaba a David, porque él salía y entraba delante de ellos. Y dijo Saúl a David: He aquí yo te daré a Merab mi hija mayor por 17

v.58 Otros: Jessé. **18. v.3** Otros: pacto. **v.4** Otros: quitó el manto. **v.4** Otros: cinto.. **v.5** Otros: puso sobre la. **v.5** Otros: ante. **v.5** Otros: ante. **v.10** Otros: al día siguiente.

mujer; solamente que me seas hombre valiente, y hagas las guerras
del SEÑOR. Mas Saúl decía *en sí* :
18 No será mi mano contra él,
mas la mano de los filisteos será contra él. Y David respondió a
Saúl: ¿Quién *soy* yo, o qué es mi vida, o la familia de mi padre en
19 Israel, para ser yerno del rey? Y venido el tiempo en que Merab,
hija de Saúl, se había de dar a David, fue dada por mujer a Adriel
20 meholatita. Mas Mical la *otra* hija de Saúl amaba a David; y fue
21 dicho a Saúl, lo cual agradó * en sus ojos. Y Saúl dijo *en sí* : Yo se
la daré, para que le sea por lazo, y para que la mano de los filisteos
sea contra él. Dijo, pues, Saúl a David: Con la otra serás mi yer-
22 no hoy. Y mandó Saúl a sus criados: Hablad en secreto a David,
diciéndole: He aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren
23 bien; sé, pues, yerno del rey. Y los criados de Saúl hablaron estas
palabras a los oídos de David. Y David dijo: ¿Os parece a vosotros
que es poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de nin-
24 guna estima? Y los criados de Saúl le dieron la respuesta diciendo:
25 Tales palabras ha dicho David. Y Saúl dijo: Decid así a David: No
está el contentamiento del rey en la dote, sino en cien prepucios
de filisteos, para que sea tomada venganza de los enemigos del rey.
26 Mas Saúl pensaba echar a David en manos de los filisteos. Y cuan-
do sus criados declararon a David estas palabras, agradó * la cosa
en los ojos de David, para ser yerno del rey. Y como el plazo no era
27 aún cumplido, se levantó David, y partió con sus varones, e hirió
doscientos hombres de los filisteos; y trajo David los prepucios de
ellos, y los entregaron todos al rey, para que él fuese hecho yerno
28 del rey. Y Saúl le dio a su hija Mical por mujer. *Pero* Saúl, viendo
y considerando que el SEÑOR era con David, y que su hija Mical
29 lo amaba, tuvo más temor de David; y fue Saúl enemigo de David
30 todos los días. Y salían los príncipes de los filisteos; y cuando ellos
salían, se portaba David más prudentemente que todos los siervos
de Saúl; y era su nombre muy ilustre.

19 Y habló Saúl a Jonatán su hijo, y a todos sus criados, para
que matasen a David; mas Jonatán hijo de Saúl amaba a David en
2 gran manera. Y dio aviso a David, diciendo: Saúl mi padre procura
matarte; por tanto, mira ahora por ti hasta la mañana, y estate
3 en *un lugar* secreto, y escóndete. Y yo saldré y estaré junto a mi
padre en el campo donde estuvieres; y hablaré de ti a mi padre,
4 y te haré saber lo que viere. Y Jonatán habló bien de David a

v.20 Otros: plugo. **v.26** Otros: plugo.

Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David,
pues que ninguna cosa * ha cometido contra ti; antes sus obras
te *han sido* muy buenas; porque él puso su alma en su palma, e 5
hirió al filisteo, y el SEÑOR hizo *una* gran salud * a todo Israel.
Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre
inocente, matando a David sin causa? Y oyendo Saúl la voz de 6
Jonatán, juró: Vive el SEÑOR, que no morirá. Llamando *entonces* 7
Jonatán a David, le declaró todas estas palabras; y él mismo trajo
a David a Saúl, y estuvo delante de él como *había sido el caso*
tres días antes. Y volvió a hacerse guerra; y salió David y peleó 8
contra los filisteos, y los hirió con gran estrago, y huyeron delante
de él. Y el espíritu malo *de parte* del SEÑOR fue sobre Saúl; 9
y estando sentado en su casa tenía una lanza a mano, *mientras*
David estaba tañendo con su mano. Y Saúl procuró enclavar a 10
David con la lanza en la pared; mas él se apartó de delante de Saúl,
el cual hirió con la lanza en la pared; y David huyó, y se escapó
aquella noche. Saúl envió *luego* mensajeros a casa de David para 11
que lo guardasen, y lo matasen a la mañana. Mas Mical su mujer
lo descubrió a David, diciendo: Si no salvares tu vida esta noche,
mañana serás muerto. Y Mical descolgó a David por una ventana; 12
y él se fue, y huyó, y se escapó. Tomó *luego* Mical una estatua, y 13
la puso sobre la cama, y le acomodó por cabecera una almohada
de pelos de cabra, y la cubrió con una ropa. Y cuando Saúl envió 14
mensajeros que tomasen a David, ella respondió: Está enfermo. Y 15
volvió Saúl a enviar mensajeros para que viesen a David, diciendo:
Traédmelo en la cama para que lo mate. Y cuando los mensajeros 16
entraron, he aquí la estatua *estaba* en la cama, y una almohada de
pelos de cabra por cabecera. Entonces Saúl dijo a Mical: ¿Por qué 17
me has así engañado, y has dejado escapar a mi enemigo? Y Mical
respondió a Saúl: Porque él me dijo: Déjame ir; si no, yo te mataré.
Huyó, pues, David, y se escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo 18
todo lo que Saúl había hecho con él. Y se fueron él y Samuel, y
moraron en Naiot. Y fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí 19
que David *está* en Naiot en Ramá. Y envió Saúl mensajeros que 20
trajesen a David, los cuales vieron una compañía de profetas que
profetizaban, y a Samuel que estaba *allí*, y los presidía. * Y vino
el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también

19. v.4 Otros: ningún pecado. **v.5** Otros: salvación. **v.20** Otros: señalado para presidirlos..

21 profetizaron. Y fue hecho saber a Saúl, y él envió otros mensajeros,
los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar por tercera
22 vez mensajeros, y ellos también profetizaron. Entonces él mismo
vino a Ramá; y llegando al pozo grande que *está* en Secú, preguntó
diciendo: ¿Dónde *están* Samuel y David? Y le fue respondido: He
23 aquí *están* en Naiot en Ramá. Y fue allá a Naiot en Ramá; y
también vino sobre él el Espíritu de Dios, e iba profetizando, hasta
24 que llegó a Naiot en Ramá. Y él también se desnudó * sus vestidos,
y profetizó también delante de Samuel, y cayó desnudo todo aquel
día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los
profetas?

20 Y David huyó de Naiot *que es* en Ramá, y vino delante de
Jonatán, y dijo: ¿Qué he hecho *yo*? ¿Cuál *es* mi maldad, * o cuál
2 mi pecado contra tu padre, que él busca mi vida? Y él le dijo: En
ninguna manera; no morirás. He aquí que mi padre ninguna cosa
hará, grande ni pequeña, que no me la descubra; ¿por qué, pues,
3 me encubrirá mi padre este negocio? No *será* así. Y David volvió a
jurar, diciendo: Tu padre sabe claramente que *yo* he hallado gracia
delante de tus ojos, y dirá *en sí* : No sepa esto Jonatán, para que
no tenga pesar; y ciertamente, vive el SEÑOR y vive tu alma, que
4 apenas *hay* un paso entre mí y la muerte. Y Jonatán dijo a David:
5 ¿Qué dice tu alma, y *lo* haré por ti? Y David respondió a Jonatán:
He aquí que mañana será nueva luna, y yo acostumbro sentarme
con el rey a comer; mas tú dejarás que me esconda en el campo
6 hasta la tarde del tercer día. Si tu padre hiciere mención de mí,
dirás: Me rogó mucho que lo dejase ir presto a Belén su ciudad,
7 porque todos los de su linaje tienen allá sacrificio aniversario. Si él
dijere: Bien está, paz *tendrá* tu siervo; mas si se enojare, sabe que
8 la malicia es en él consumada. Harás, pues, misericordia con tu
siervo, ya que has traído tu siervo a alianza * del SEÑOR contigo; y
si maldad * hay en mí mátame tú, que no hay necesidad de llevarme
9 hasta tu padre. Y Jonatán le dijo: Nunca tal te suceda; antes *bien*,
si yo entendiera ser consumada la malicia de mi padre, para venir
10 sobre ti, ¿no había *yo* de descubrírtelo? Dijo *entonces* David a
Jonatán: ¿Quién me dará aviso? O, ¿*qué* si tu padre te respondiere
11 ásperamente? Y Jonatán dijo a David: Ven, salgamos al campo.
12 Y salieron ambos al campo. Entonces dijo Jonatán a David: Oh

v.24 Otros: despojó de. **20. v.1** Otros: iniquidad,. **v.8** Otros: pacto. **v.8** Otros: iniquidad.

SEÑOR Dios de Israel, cuando habré yo * preguntado a mi padre
mañana a esta hora, o después de mañana, * y si *él me hablare*
bien de David, si entonces no enviare a ti, y te *lo* descubriere,
el SEÑOR haga así a Jonatán, y esto añada. Mas si a mi padre 13
pareciere bien hacerte mal, también te lo descubriré, y te enviaré,
y te irás en paz; y sea el SEÑOR contigo, como fue con mi padre.
Y si yo viviere, harás conmigo misericordia del SEÑOR; mas si 14
fuere muerto, no quitarás perpetuamente tu misericordia de mi 15
casa. Cuando desarraigare el SEÑOR uno por uno los enemigos de
David de la tierra, *aun* a Jonatán quite de su casa, *si te faltare*; y
requiera el SEÑOR de la mano de los enemigos de David. *Así* hizo 16
Jonatán alianza con la casa de David. Y volvió Jonatán a jurar a 17
David, porque le amaba, porque le amaba como a su *propia* alma.
Le dijo *luego* Jonatán: Mañana es nueva luna, y tú serás echado de 18
menos, porque tu asiento estará vacío. Estarás, pues, tres días, y 19
luego descenderás, y vendrás al lugar donde estabas escondido el
día de trabajo, y esperarás junto a la piedra de Ezel; y yo tiraré 20
tres saetas hacia aquel lado, *como* ejercitándome al blanco. Y 21
luego enviaré el criado, *diciéndole* : Ve, busca las saetas. Y si dijere
al criado: He allí las saetas más acá de ti, tómalas; tú vendrás,
porque paz tienes, y nada hay *de mal*, vive el SEÑOR. Mas si yo 22
dijere al criado así: He allí las saetas más allá de ti; vete, porque el
SEÑOR te ha enviado. Y cuanto a las palabras que yo y tú hemos 23
hablado, sea el SEÑOR entre mí y ti para siempre. David, pues, se 24
escondió en el campo, y venida que fue la nueva luna, se sentó el rey
a comer pan. Y el rey se sentó en su silla, como solía, en el asiento 25
junto a la pared, y Jonatán se levantó, y se sentó Abner al lado
de Saúl, y el lugar de David estaba vacío. *Mas* aquel día Saúl no 26
dijo nada, *porque se* decía: Le habrá acontecido algo, *por ventura*
no está limpio; no estará purificado. El día siguiente, el segundo 27
día de la nueva luna, aconteció *también* que el asiento de David
estaba vacío. Y Saúl dijo a Jonatán su hijo: ¿Por qué no ha venido
a comer el hijo de Isaí * hoy ni ayer? Y Jonatán respondió a Saúl: 28
David me pidió encarecidamente *le dejase ir* hasta Belén. Y dijo: 29
Te ruego que me dejes ir, porque tenemos sacrificio los de *nuestro*
linaje en la ciudad, y mi hermano mismo me lo ha mandado; por
tanto, si he hallado gracia en tus ojos, haré una escapada ahora,

v.12 Otros: le haya. **v.12** Otros: al tercer día,. **v.27** Otros: Jessé.

y visitaré a mis hermanos. Por esto, *pues*, no ha venido a la mesa
30 del rey. Entonces Saúl se enardeció contra Jonatán, y le dijo: Hijo
de la perversa y rebelde, ¿no sé yo que tú has elegido al hijo de
Isaí para confusión tuya, y para confusión de la vergüenza de tu
31 madre? Porque todo el tiempo que el hijo de Isaí * viviere sobre la
tierra, ni tú serás firme, ni tu reino. Envía pues ahora, y tráemelo,
32 porque ha de morir. Y Jonatán respondió a su padre Saúl, y le
33 dijo: ¿Por qué morirá? ¿Qué ha hecho? Entonces Saúl le arrojó
una lanza para herirlo; de donde entendió Jonatán que su padre
34 estaba determinado a matar a David. Y se levantó Jonatán de
la mesa con exaltada ira, y no comió pan el segundo día de la
nueva luna; porque tenía dolor a causa de David; *y* porque su
35 padre le había afrentado. *Al* otro día de mañana, salió Jonatán
al campo, al tiempo aplazado con David, y un criado pequeño con
36 él. Y dijo a su criado: Corre y busca las saetas que yo tirare. Y
cuando el criado iba corriendo, él tiraba la saeta que pasara más
37 allá de él. Y llegando el criado adonde estaba la saeta que Jonatán
había tirado, Jonatán dio voces tras el muchacho, diciendo: ¿No
38 está la saeta más allá de ti? Y volvió a gritar Jonatán tras el
muchacho: Date prisa, aligera, no te pares. Y el criado de Jonatán
39 cogió las saetas, y se vino a su señor. *Pero* ninguna cosa entendió
40 el criado; solamente Jonatán y David entendían el asunto. *Luego*
dio Jonatán sus armas a su criado, y le dijo: Vete y llévalas a la
41 ciudad. Y *luego* que el muchacho se hubo ido, * se levantó David
de la parte del mediodía, y se inclinó tres veces postrándose hasta
la tierra; y besándose el uno al otro, lloraron el uno con el otro,
42 aunque David lloró más. Y Jonatán dijo a David: Vete en paz,
que ambos hemos jurado por el nombre del SEÑOR, diciendo: El
SEÑOR sea entre mí y ti, entre tu simiente y la mía, para siempre.
Y él se levantó y se fue; y Jonatán se entró en la ciudad.

21 Y vino David a Nob, a Ahimelec sacerdote; y Ahimelec salió a re-
cibirlo con miedo, y le dijo: ¿Cómo *vienes* tú solo, y nadie contigo?
2 Y respondió David al sacerdote Ahimelec: El rey me encomendó un
negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este negocio a que
yo te envío, y que yo te he mandado; y yo *les* señalé a los criados
3 un cierto lugar. Ahora, pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco
4 panes en mi mano, o lo que se hallare. Y el sacerdote respondió
a David, y dijo: No tengo pan común a la mano; solamente tengo

v.31 Otros: Jessé. **v.41** Otros: fue,.

pan sagrado; mas lo daré si los criados se han guardado a lo menos de mujeres. Y David respondió al sacerdote, y le dijo: Cierto las 5
mujeres nos han sido vedadas desde ayer y desde anteayer cuando salí, y los vasos de los mozos fueron santos, aunque el camino es profano; cuanto más que hoy será santificado con los vasos. Así el 6
sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan que los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de delante del SEÑOR, para que se pusiesen panes calientes el día que *los otros* fueron quitados. Aquel día estaba allí uno de los sier- 7
vos de Saúl cumpliendo *algún voto* delante del SEÑOR, el nombre del cual era Doeg, idumeo, principal de los pastores de Saúl. Y 8
David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano lanza o espada? Porque no tomé en mi mano mi espada ni mis armas, por cuanto el mandamiento del rey era apremiante. Y el sacerdote respondió: 9
El cuchillo de Goliat el filisteo, que tú venciste en el valle del Alcornoque, está aquí envuelto en un velo detrás del efod; si tú quieres tomarlo, tómalo; porque aquí no hay otro sino ese. Y dijo David: No hay otro tal; dámelo. Y levantándose David aquel día, huyó de 10
la presencia de Saúl, y se fue a Aquis rey de Gat. Y los siervos de 11
Aquis le dijeron: ¿No *es* éste David, el rey de la tierra? ¿No *es* éste a quien cantaban en los corros, diciendo: Hirió Saúl sus miles, y David sus diez miles? Y David puso en su corazón estas palabras, 12
y tuvo gran temor de Aquis rey de Gat. Y mudó su habla delante 13
de ellos, y fingió ser loco * entre las manos de ellos, y escribía en las portadas de las puertas, dejando correr su saliva por su barba. Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, estáis viendo un hombre de- 14
mente; ¿por qué lo habéis traído a mí? ¿Acaso me faltan locos, 15
* para que hayáis traído éste que hiciese de loco * delante de mí? ¿había de venir éste a mi casa?

Y yéndose David de allí se escapó a la cueva de Adulam *; lo cual **22**
cuando oyeron sus hermanos y toda la casa de su padre, vinieron allí a él. Y se juntaron con él los varones afligidos, y todo hombre que 2
estaba adeudado, y todos los que estaban amargos * de alma; y fue hecho capitán de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres. Y se fue David de allí a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Yo 3
te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que

21. v.13 Otros: demente. **v.15** Otros: dementes,. **v.15** Otros: hiciera locuras.
22. v.1 Other translations: justicia o rectitud del pueblo. **v.2** Otros: en amargura.

4 sepa lo que Dios hará de mí. Los trajo, pues, a la presencia del
rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo
5 en la fortaleza. Y *el* profeta Gad dijo a David: No te estés en esta
fortaleza, pártete, * y vete a tierra de Judá. Y David se partió, y
6 vino al bosque de Haret. Y oyó Saúl como había aparecido David,
y los que *estaban* con él. Estaba *entonces* Saúl en Gabaa debajo
de un árbol en Ramá, y tenía su lanza en su mano, y todos sus
7 criados estaban en derredor de él. Y dijo Saúl a sus criados que
estaban en derredor de él: Oíd ahora, hijos de Jemini: ¿Os dará
también a todos vosotros el hijo de Isaí * tierras y viñas, y os hará
8 a todos vosotros capitanes de mil y de cien; que todos vosotros
habéis conspirado contra mí, y no hay quien me descubra al oído
como mi hijo ha hecho alianza con el hijo de Isaí, * ni hay alguno
de vosotros que se duela de mí, y me descubra cómo mi hijo ha
despertado a mi siervo contra mí, para que me aceche, según *hace*
9 hoy día? Entonces Doeg idumeo, que era señor entre los siervos
de Saúl, respondió y dijo: *Yo* vi al hijo de Isaí * que vino a Nob, a
10 Ahimelec hijo de Ahitob; el cual consultó por él al SEÑOR, y le dio
11 provisión, y también le dio el cuchillo de Goliat el filisteo. Y el rey
envió por el sacerdote Ahimelec hijo de Ahitob, y por toda la casa
de su padre, los sacerdotes que *estaban* en Nob; y todos vinieron al
12 rey. Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de Ahitob. Y él dijo: Heme aquí,
13 señor mío. Y le dijo Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú
y el hijo de Isaí, * cuando tú le diste pan y cuchillo, y consultaste por
él a Dios, para que se levantase contra mí y me acechase, como *lo*
14 *hace* hoy día? Entonces Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién
hay fiel entre todos sus siervos como *lo es* David, yerno del rey, y
15 que va por tu mandado, y es ilustre en tu casa? ¿He comenzado
yo desde hoy a consultar por él a Dios? Lejos sea de mí; no impute
el rey cosa *alguna* a su siervo, ni a toda la casa de mi padre; porque
16 tu siervo ninguna cosa sabe de este negocio, grande ni chica. Y el
rey dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.
17 Entonces dijo el rey a la gente de su guardia que estaba alrededor de
él: Cercad y matad *a* los sacerdotes del SEÑOR; porque también la
mano de ellos es también con David, pues sabiendo ellos que huía,
no me lo descubrieron. Mas los siervos del rey no quisieron extender
18 sus manos para matar *a* los sacerdotes del SEÑOR. Entonces

v.5 Otros: anda,. **v.7** Otros: Jessé. **v.8** Otros: Jessé,. **v.9** Otros: Jessé.
v.13 Otros: Jessé,.

el rey dijo a Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y revolviéndose Doeg idumeo, arremetió contra los sacerdotes, y mató en aquel día ochenta y cinco varones que vestían efod de lino. Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, puso a cuchillo; así *a* hombres 19
como *a* mujeres, niños y mamantes, bueyes y asnos y ovejas, *todo* a cuchillo. Mas uno de los hijos de Ahimelec hijo de Ahitob, que se 20
llamaba Abiatar, escapó, y el cual huyó tras David. Y Abiatar dio 21
las nuevas a David como Saúl había dado muerte *a* los sacerdotes del SEÑOR. Y dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí 22
aquel día Doeg *el* idumeo, él lo había de hacer saber a Saúl. Yo he dado causa *ante Saúl* contra todas las personas de la casa de tu padre. Quédate conmigo, no temas; quien buscare mi vida, 23
buscará también la tuya; *bien* que tú estarás conmigo guardado.

Y dieron aviso a David, diciendo: He aquí que los filisteos com- **23**
baten a Keila, y roban las eras. Y David consultó al SEÑOR, 2
diciendo: ¿Iré a herir a estos filisteos? Y el SEÑOR respondió a David: Ve, hiere a los filisteos, y libra * a Keila. *Mas* los varones 3
que estaban con David le dijeron: He aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si fuéremos a Keila contra el ejército de los filisteos? *Entonces* David volvió a consultar al 4
SEÑOR. Y el SEÑOR le respondió, y dijo: Levántate, desciende a Keila, que yo entregaré en tus manos a los filisteos. Y partió David 5
con sus hombres a Keila, y peleó contra los filisteos, y trajo antecogidos sus ganados, y los hirió con grande estrago; y libró David a los de Keila. Y aconteció que, huyendo Abiatar hijo de Ahimelec 6
a David a Keila, vino en su mano el efod. Y fue dicho a Saúl como 7
David había venido a Keila. *Entonces* dijo Saúl: Dios lo ha traído a mis manos; porque él está encerrado, habiéndose metido en ciudad con puertas y cerraduras. Y convocó Saúl todo el pueblo a 8
la batalla, para descender a Keila, y poner cerco a David y a los suyos. *Mas* entendiendo David que Saúl ideaba *el* mal contra él, 9
dijo a Abiatar sacerdote: Trae el efod. Y dijo David: SEÑOR Dios 10
de Israel, tu siervo ha oído que Saúl procura venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. ¿Me entregarán los señores de 11
Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo tiene oído? * SEÑOR Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y el SEÑOR dijo: *Sí*, descenderá. Dijo *luego* David: ¿Me entrega- 12

23. v.2 Otros: salva. **v.11** Otros: ha oído decir?.

rán los señores de Keila a mí y a los varones que están conmigo
13 en manos de Saúl? Y el SEÑOR respondió: Te entregarán. David
entonces se levantó con sus hombres, *que eran* como seiscientos, y
salieron de Keila, y fueron de una parte a otra. Y vino la nueva a
14 Saúl *de* como David se había escapado de Keila; y dejó de salir. Y
David se estaba en el desierto en peñas, y habitaba en un monte
en el desierto de Zif; y lo buscaba Saúl todos los días, mas Dios
15 no lo entregó en sus manos. Viendo, *pues*, David que Saúl había
salido en busca de su alma, *se estaba él* en el bosque en el desierto
16 de Zif. *Entonces* se levantó Jonatán hijo de Saúl, y vino a David
17 en el bosque, y confortó * su mano en Dios. Y le dijo: No temas,
que no te hallará la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre
Israel, y yo seré segundo después de ti; y aun mi padre así lo sabe.
18 Y entre ambos hicieron alianza * delante del SEÑOR; y David se
19 quedó en el bosque, y Jonatán se volvió a su casa. Y subieron
los de Zif a decir a Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido en
nuestra tierra en las peñas del bosque, en el collado de Haquila *
20 que *está* a la mano derecha del desierto? Por tanto, rey, desciende
ahora presto, según todo el deseo de tu alma, y nosotros lo entre-
21 garemos en la mano del rey. Y Saúl dijo: Benditos seáis vosotros
22 del SEÑOR, que habéis tenido compasión de mí. Id, pues, ahora,
apercibid aún, considerad y ved su lugar donde tiene el pie, *y* quién
lo haya visto allí; porque se me ha dicho que él es en gran manera
23 astuto. * Considerad, pues, y ved todos los escondrijos donde se
oculta, y volved a mí con la certidumbre, y *yo* iré con vosotros;
que si él estuviere en la tierra, yo le buscaré con todos los millares
24 de Judá. Y ellos se levantaron, y se fueron a Zif delante de Saúl.
Mas David y sus varones *estaban* en el desierto de Maón, en la
25 llanura que está a la diestra del desierto. Y partió Saúl con sus
varones a buscarlo; *pero* fue dado aviso a David, y descendió *de*
allí a la peña, y se quedó en el desierto de Maón. Lo cual cuando
26 Saúl oyó, siguió a David al desierto de Maón. Y Saúl iba por un
lado del monte, y David con los suyos por el otro lado del monte;
y David se daba prisa para ir delante de Saúl; mas Saúl y los suyos
27 habían encerrado a David y a los suyos para tomarlos. Entonces
vino un mensajero a Saúl, diciendo: Ven luego, porque los filisteos
28 han entrado con ímpetu en la tierra. Se volvió, *por tanto*, Saúl

v.16 Otros: fortaleció. **v.18** Otros: pacto. **v.19** Other translations: oscuro. **v.22** Otros: prudente..

de perseguir a David, y partió contra los filisteos. Por esta causa pusieron a aquel lugar por nombre Sela-hama-lecot *. Entonces 29
David subió de allí, y habitó en los parajes fuertes en En-gadi.

Y cuando Saúl volvió de los filisteos, le dieron aviso diciendo: He **24**
aquí que David *está* en el desierto de En-gadi. Y tomando Saúl tres 2
mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de los suyos, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses. Y cuando llegó a una majada de ovejas en el camino, donde había 3
una cueva, entró Saúl en ella a hacer sus necesidades; y David y los suyos estaban sentados a los lados de la cueva. Entonces los 4
de David le dijeron: He aquí el día que te ha dicho el SEÑOR: He aquí que *yo* entrego tu enemigo en tus manos, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla de la ropa de Saúl. Después de lo cual el corazón de David le hirió, 5
porque había cortado la orilla de *la ropa de* Saúl. Y dijo a los 6
suyos: El SEÑOR me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, *el* ungido del SEÑOR, que yo extienda mi mano contra él; porque es ungido del SEÑOR. Así quebrantó David a los suyos con palabras, 7
y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, se fue su camino. También David se levantó después, 8
y saliendo de la cueva dio voces a las espaldas de Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró atrás, David inclinó su rostro a tierra, y adoró. Y dijo David a Saúl: ¿Por qué oyes las palabras 9
de los que dicen: Mira que David procura tu mal? He aquí han 10
visto hoy tus ojos cómo el SEÑOR te ha puesto hoy en mis manos en *esta* cueva; y dijeron que te matase, mas te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque ungido *es* del SEÑOR. Y mira, padre mío, mira aún la orilla de tu ropa en mi 11
mano; porque *yo* corté la orilla de tu manto, y no te maté. Conoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti; *con todo*, tú andas a caza de mi vida para quitármela. Juzgue el SEÑOR entre mí y ti, y véngueme de ti el SEÑOR; pero 12
mi mano no será contra ti. Como dice el proverbio del antiguo: 13
De los impíos saldrá la impiedad; así que mi mano no será contra ti. ¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A 14
un perro muerto? ¿A una pulga? El SEÑOR, pues, será juez, y 15
él juzgará entre mí y ti. El vea, y pleitee mi pleito, y me defienda

v.28 Other translations: peña de las divisiones.

16 de tu mano. Y aconteció que, cuando David acabó de decir estas
palabras a Saúl, Saúl dijo: ¿No es esta la voz tuya, hijo mío David?
17 Y alzando Saúl su voz lloró. Y dijo a David: Más justo *eres* tú
que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con
18 mal. Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no
me has dado muerte, habiéndome el SEÑOR puesto en tus manos.
19 Porque ¿quién hallará a su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo?
El SEÑOR te pague con bien por lo que en este día has hecho
20 conmigo. Y ahora, como yo entiendo que tú has de reinar, y que
21 el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable, júrame,
pues, ahora por el SEÑOR, que no talarás mi simiente después de
22 mí, ni raerás mi nombre de la casa de mi padre. Entonces David
juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y los suyos se subieron
a su fuerte.

25 Y murió Samuel, y se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepul-
taron en su casa en Ramá. Y se levantó David, y se fue al desierto
2 de Parán. Y en Maón *había un* hombre que tenía su hacienda en
el Carmelo, el cual era muy rico, * que tenía tres mil ovejas y mil
cabras. Y aconteció hallarse esquilando sus ovejas en el Carmelo.
3 El nombre de aquel varón *era* Nabal, y el nombre de su mujer, Abi-
gail. Y era aquella mujer de buen entendimiento y de buena gracia;
* mas el hombre era duro y de malos hechos; y era *del linaje* de
4 Caleb. Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas.
5 *Entonces* envió David diez criados, * y les dijo: Subid al Carmelo,
6 e id a Nabal, y saludadle en mi nombre. Y decidle así: Que vivas
7 y sea paz a ti, y paz a tu familia, y paz a todo cuanto tienes. Ha-
ce poco supe que tienes esquiladores. Ahora, a los pastores tuyos
que han estado con nosotros, nunca les hicimos fuerza, ni les faltó
8 algo en todo el tiempo que han estado en el Carmelo. Pregunta a
tus criados, que ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos criados
gracia en tus ojos, pues que venimos en buen día; te ruego que des
9 lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David. Y cuando
llegaron los criados de David, dijeron a Nabal todas estas palabras
10 en nombre de David, y callaron. Y Nabal respondió a los criados
de David, y dijo: ¿Quién *es* David? ¿Y quién *es* el hijo de Isaí? *
11 Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar

25. v.2 Otros: grande,. **v.3** Otros: hermosa apariencia;. **v.5** Otros: jóvenes,. **v.10** Otros: Jessé?.

yo ahora mi pan, mi agua, y mi víctima * que he preparado para mis esquiladores, y la daré a hombres que no sé de dónde son? Y 12
yéndose los criados de David, se volvieron por su camino, y vinieron y dijeron a David todas estas palabras. Entonces David dijo 13
a sus criados: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñó cada uno su espada; también David ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje. Y uno 14
de los criados dio aviso a Abigail mujer de Nabal, diciendo: He aquí David envió mensajeros del desierto que saludasen * a nuestro amo, y él los ha zaherido. *Mas* aquellos hombres nos han *sido* muy bue- 15
nos, y nunca nos han hecho fuerza, ni ninguna cosa nos ha faltado en todo el tiempo que hemos conversado con ellos, mientras hemos estado en el campo. Nos han sido por muro de día y de noche, 16
todos los días que hemos apacentando las ovejas con ellos. Ahora, 17
pues, entiende y mira lo que has de hacer, porque el mal está del todo resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa; pues él *es* un hombre tan malo, * que no hay quien pueda hablarle. Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, y dos cueros de vino, y 18
cinco ovejas guisadas, y cinco medidas de *harina* tostada, y cien hilos de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y lo cargó en asnos; y dijo a sus criados: Id delante de mí, que yo os seguiré 19
luego. Y nada declaró a su marido Nabal. Y sentándose sobre un 20
asno, descendió por una parte secreta del monte, y he aquí David y los suyos que venían frente a ella, y ella los encontró. Y David 21
había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste *tiene* en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien. Así haga Dios, y así añada 22
a los enemigos de David, que de aquí a mañana no he de dejar de todo lo que fuere suyo *ni aun* meante a la pared. Y cuando 23
Abigail vio a David, se bajó prestamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, se inclinó a tierra; y se echó a 24
sus pies, y dijo: Señor mío, sobre mí *sea el* pecado; * mas te ruego *que permitas a* tu sierva *que* hable en tus oídos, y oye las palabras de tu sierva. No ponga ahora mi señor su corazón a aquel hijo de 25
Belial, a Nabal; porque conforme a su nombre, así es. El se llama Nabal *, y la locura *está* con él; mas yo tu sierva no vi los criados de mi señor, los cuales tú enviaste. Ahora pues, señor mío, vive el 26

v.11 Otros: degollado. **v.14** Otros: para bendecir. **v.17** Otros: hijo de Belial,. **v.24** Otros: iniquidad;. **v.25** Other translations: loco.

SEÑOR y vive tu alma, que el SEÑOR te ha vedado que vinieses a
derramar sangre, y vengarte por tu propia mano. Sean, pues, como
Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor.
27 Y ahora esta bendición que tu sierva ha traído a mi señor, dése *
28 a los criados que siguen a mi señor. Y yo te ruego que perdones a
tu sierva *esta* maldad; porque el SEÑOR *de cierto* hará casa firme
a mi señor, por cuanto mi señor hace las guerras del SEÑOR, y
29 mal no se ha hallado en ti en tus días. Bien que alguien se haya
levantado a perseguirte y *a* buscar tu alma, con todo, el alma de
mi señor será ligada en el haz de los que viven con el SEÑOR Dios
tuyo, y él arrojará el alma de tus enemigos *como de* en medio de
30 la palma de una honda. Y acontecerá que cuando el SEÑOR hi-
ciere con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti,
31 y te mandare que seas capitán sobre Israel, entonces, señor mío,
no te será esto en tropiezo y turbación de corazón, *el* que hayas
derramado sangre sin causa, y que mi señor se haya vengado por sí
mismo. Guárdese pues mi señor, y cuando el SEÑOR hiciere bien
32 a mi señor, acuérdate de tu sierva. Entonces dijo David a Abigail:
Bendito *sea* el SEÑOR Dios *de* Israel, que te envió para que hoy
33 me encontrases; y bendito *sea* tu razonamiento, y bendita *seas* tú,
que me has estorbado hoy el ir a *derramar* sangre, y a vengarme
34 por mi propia mano; porque, vive el SEÑOR Dios de Israel que
me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa
en venirme al encuentro, de aquí a mañana no le quedara a Nabal
35 meante a la pared. Y recibió David de su mano lo que le había
traído, y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz,
36 y he recibido tu faz. Y Abigail se vino a Nabal, y he aquí que él
tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de
Nabal *estaba ya* alegre en él, y estaba muy borracho; *por lo que* ella
37 no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el día siguiente. *Pero*
a la mañana, cuando *ya* el vino había salido de Nabal, su mujer le
declaró estas cosas; y se le amorteció el corazón, y se quedó como
38 *una* piedra. Y pasados diez días el SEÑOR hirió a Nabal, y murió.
39 Y luego *que* David oyó que Nabal era muerto, dijo: Bendito *sea* el
SEÑOR que juzgó la causa de mi afrenta *recibida* de la mano de
Nabal, y detuvo del mal a su siervo; y el SEÑOR ha tornado la
malicia de Nabal sobre su *propia* cabeza. *Después* envió David a
40 hablar a Abigail, para tomarla por su mujer. Y los criados de Da-

v.27 Otros: que sea dado.

vid vinieron a Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella, diciendo:
David nos ha enviado a ti, para tomarte por su mujer. Y ella se 41
levantó, e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva,
para que sea sierva que lave los pies de los siervos de mi señor. Y 42
levantándose luego Abigail con cinco doncellas que la seguían, se
montó en un asno, y siguió *a* los mensajeros de David, y fue su
mujer. También tomó David a Ahinoam de Jezreel, y ambas fue- 43
ron sus mujeres. Porque Saúl había dado su hija Mical, la mujer 44
de David, a Palti hijo de Lais, que *era* de Galim.

Y vinieron los zifeos a Saúl en Gabaa, diciendo: ¿No está Da- **26**
vid escondido en el collado de Haquila delante del desierto? Saúl 2
entonces se levantó, y descendió al desierto de Zif, llevando con-
sigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en
el desierto de Zif. Y asentó Saúl el campamento en el collado de 3
Haquila, que *está* delante del desierto junto al camino. Y estaba
David en el desierto, y entendió * que Saúl le seguía en el desierto.
David, por tanto envió espías, y entendió por cierto que Saúl venía. 4
Y se levantó David, y vino al sitio donde Saúl había asentado el 5
campamento; y miró David el lugar donde dormía Saúl, y Abner
hijo de Ner, general de su ejército. Y Saúl dormía en la trinchera,
y el pueblo estaba por el campamento en derredor de él. Entonces 6
habló David, y dijo a Ahimelec heteo, y a Abisai hijo de Sarvia,
hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo a Saúl al
campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo. David, pues, 7
y Abisai vinieron al pueblo de noche; y he aquí Saúl que estaba
tendido durmiendo en la trinchera, y su lanza hincada en tierra a
su cabecera; y Abner y el pueblo estaban alrededor de él tendidos.
Entonces dijo Abisai a David: Hoy ha entregado Dios a tu enemigo 8
en tus manos; ahora, pues, lo heriré presto con la lanza, y *lo encla-*
varé en la tierra de un golpe, y no segundaré. Y David respondió 9
a Abisai: No le mates; porque ¿quién extendió su mano contra el
ungido del SEÑOR, y fue inocente? Dijo además David: Vive el 10
SEÑOR, que si el SEÑOR no lo hiriere, o que su día llegue para
que muera, o que descendiendo en batalla perezca, me guarde el 11
SEÑOR de extender mi mano contra el ungido del SEÑOR; pero
toma ahora la lanza que *está* a su cabecera, y la botija del agua,
y vámonos. Se llevó, pues, David la lanza y la botija de agua de 12
la cabecera de Saúl, y se fueron; que no hubo nadie que viese, ni

26. v.3 Otros: percibió.

entendiese, * ni velase, pues todos dormían; porque un profundo
13 sueño enviado del SEÑOR había caído sobre ellos. Y pasando David al otro lado, se puso fuera del camino en la cumbre del monte,
14 habiendo gran distancia entre ellos; y dio voces David al pueblo, y a Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Entonces
15 Abner respondió y dijo: ¿Quién *eres* tú que das voces al rey? Y dijo David a Abner: ¿No eres varón tú? ¿Y quién *hay* como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Que ha
16 entrado uno del pueblo a matar a tu señor el rey. Esto que has hecho, no está bien. Vive el SEÑOR, que sois dignos de muerte, que no habéis guardado a vuestro señor, al ungido del SEÑOR. Mira, pues, ahora dónde *está* la lanza del rey, y la botija del agua
17 que *estaba* a su cabecera. Y conociendo Saúl la voz de David, dijo: ¿No *es* ésta tu voz, hijo mío David? Y David respondió: Mi voz *es*,
18 rey señor mío. Y dijo: ¿Por qué persigue así mi señor a su siervo?
19 ¿Qué he hecho? ¿Qué mal *hay* en mi mano? Ruego, pues, que el rey mi señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si el SEÑOR te incita contra mí, huela él el *olor del* sacrificio; mas si *fueren* hijos de hombres, malditos *sean* ellos en presencia del SEÑOR, que me han echado hoy para que no me junte en la heredad del SEÑOR,
20 diciendo: Ve y sirve a dioses ajenos. No caiga, pues, ahora mi sangre en tierra delante del SEÑOR; porque ha salido el rey de Israel a buscar una pulga, *así* como quien persigue una perdiz por los
21 montes. Entonces dijo Saúl: He pecado; vuélvete, hijo mío David, que ningún mal te haré más, pues que mi vida ha sido estimada hoy en tus ojos. He aquí, *yo* he hecho locamente, y he errado mucho *y*
22 en gran manera. Y David respondió, y dijo: He aquí la lanza del
23 rey; pase acá uno de los criados, y tómela. Y el SEÑOR pague a cada uno su justicia y su lealtad; que el SEÑOR te había entregado hoy en mi mano, mas yo no quise extender mi mano sobre
24 el ungido del SEÑOR. Y he aquí, como tu vida ha sido estimada hoy en mis ojos, así sea mi vida estimada en los ojos del SEÑOR,
25 y me libre de toda aflicción. Y Saúl dijo a David: Bendito *eres* tú, hijo mío David; sin duda ejecutarás *tú grandes empresas*, y prevalecerás. Entonces David se fue * su camino, y Saúl se volvió a su lugar.

27 Y dijo David en su corazón: Al fin seré muerto algún día por la

v.12 Otros: ni supiera,. **v.25** Otros: siguió.

mano de Saúl; nada, por tanto, me será mejor que fugarme *del todo* a la tierra de los filisteos, para que Saúl se deje * de mí, y no me ande buscando más por todos los términos de Israel, y *así* me escaparé de sus manos. Se levantó, pues, David, y con los seiscientos hombres 2
que *estaban* con él se pasó a Aquis hijo de Maoc, rey de Gat. Y 3
moró David con Aquis en Gat, él y los suyos, cada uno con su familia; David con sus dos mujeres, Ahinoam jezreelita, y Abigail, la *que fue* mujer de Nabal el del Carmelo. Y vino la nueva a 4
Saúl que David había huido a Gat, y no lo buscó más. Y David 5
dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, séame dado lugar en algunas de las ciudades de la tierra, donde habite; porque ¿ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real? Y Aquis le dio 6
aquel día a Siclag. De aquí fue Siclag de los reyes de Judá hasta hoy. Y fue el número de los días que David habitó en la tierra 7
de los filisteos, cuatro meses y algunos días. Y subía David con 8
los suyos, y hacían entradas en * los gesureos, y en los gerzeos, y en los amalecitas; porque estos habitaban de * largo tiempo la tierra, desde como se va a Shur hasta la tierra de Egipto. Y hería 9
David la tierra, y no dejaba a vida hombre ni mujer; y se llevaba las ovejas y las vacas y los asnos y los camellos y las ropas; y volvía, y se venía a Aquis. Y decía Aquis: ¿Dónde habéis corrido hoy? Y 10
David decía: Al mediodía de Judá, y al mediodía de Jerameel, o contra el mediodía de Ceni. Ni hombre ni mujer dejaba a * vida 11
David, que viniese a Gat; diciendo: Por ventura darían aviso de nosotros, diciendo: Esto hizo David. Y ésta era su costumbre todo el tiempo que moró en tierra de los filisteos. Y Aquis creía a David, 12
diciendo *en sí* : El se hace abominable en su pueblo de Israel, y *así* será siempre mi siervo.

Y aconteció que en aquellos días los filisteos juntaron sus campos **28**
para pelear contra Israel. Y dijo Aquis a David: Sabe de cierto
que has de salir conmigo a campaña, tú y los tuyos. Y David 2
respondió a Aquis: Sabrás pues lo que hará tu siervo. Y Aquis dijo a David: Por tanto, te haré guarda de mi cabeza todos los días. Ya Samuel era * muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le 3
habían sepultado en Ramá, en su ciudad. Y Saúl había echado de la tierra los encantadores * y adivinos. Pues cuando los filisteos 4
se juntaron, vinieron y asentaron campamento en Sunem; y Saúl

27. v.1 Otros: no se ocupe más. **v.8** Otros: contra. **v.8** Otros: desde hacia. **v.11** Otros: con. **28. v.3** Otros: había. **v.3** Otros: espiritistas.

juntó a todo Israel, y asentaron campamento en Gilboa. Y cuando
vio Saúl el campamento de los filisteos, temió, y se turbó su corazón
en gran manera. Y consultó Saúl al SEÑOR; pero el SEÑOR no le
respondió, ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas. Entonces
Saúl dijo a sus criados: Buscadme *alguna* mujer que tenga *espíritu de* pitón, * para que yo vaya a ella, y por medio de ella pregunte.
Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor
que tiene *espíritu de* pitón. * Y se disfrazó Saúl, y se puso otros
vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de
noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el *espíritu de*
pitón, * y me hagas subir a quien yo te dijere. Y la mujer le dijo:
He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha talado de la tierra
las pitonisas * y los adivinos; ¿por qué pues pones tropiezo a mi
vida, para hacerme matar? Entonces Saúl le juró por el SEÑOR,
diciendo: Vive el SEÑOR, que ningún mal * te vendrá por esto.
La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió:
Hazme venir a Samuel. Y viendo la mujer a Samuel, clamó en
alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo: ¿Por qué me has
engañado? que tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas: ¿Qué has
visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la
tierra. Y él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre
anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que
era Samuel, y humillando el rostro a tierra, adoró. Y Samuel dijo
a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl
respondió: Estoy muy acongojado; pues los filisteos pelean contra
mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por
mano de profetas, ni por sueños; por esto te he llamado, para que
me declares qué tengo de * hacer. Entonces Samuel dijo: ¿Y para
qué me preguntas a mí, habiéndose apartado de ti el SEÑOR, y es
tu enemigo? El SEÑOR, pues, ¡ha hecho como habló por mí mano!
Pues ha cortado el SEÑOR el reino de tu mano, y lo ha dado a tu
compañero David. Como tú no escuchaste * la voz del SEÑOR, ni
cumpliste el furor de su ira sobre Amalec, por eso el SEÑOR te ha
hecho esto hoy. Y el SEÑOR entregará a Israel también contigo
en manos de los filisteos; y mañana seréis * conmigo, tú y tus hijos;
y aun el campamento de Israel entregará el SEÑOR en manos de

v.7 Otros: espiritista,. **v.7** Otros: espiritista.. **v.8** Otros: espiritismo,. **v.9** Otros: espiritistas. **v.10** Otros: ninguna iniquidad. **v.15** Otros: debo. **v.18** Otros: no obedeciste a. **v.19** Otros: estaréis.

los filisteos. En aquel punto cayó Saúl en tierra cuan grande era, 20
y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; que no quedó en
él esfuerzo ninguno, porque en todo aquel día y aquella noche no
había comido pan. Entonces la mujer vino a Saúl, y viéndole en 21
gran manera turbado, le dijo: He aquí que tu criada ha escuchado *
tu voz, y he puesto mi alma en mi mano, y he oído las palabras que
tú me has dicho. Te ruego, pues, que tú también oigas la voz de tu 22
sierva; pondré yo delante de ti un bocado de pan que comas, para
que te esfuerces, y vayas * *tu* camino. Y él lo rehusó, diciendo: No 23
comeré. Mas sus criados juntamente con la mujer le constriñeron,
y él les escuchó. * Se levantó, pues, del suelo, y se sentó sobre una
cama. Y aquella mujer *tenía* en su casa un ternero grueso, el cual 24
mató luego; y tomó harina y la amasó, y coció de ella panes sin
levadura. Y lo trajo delante de Saúl y de sus criados; y luego que 25
hubieron comido, se levantaron, y partieron aquella noche.

Y los filisteos juntaron todos sus campamentos en Afec; e Israel **29**
puso su campamento junto a la fuente que *está* en Jezreel *. Y 2
reconociendo los príncipes * de los filisteos sus compañías de a
ciento y de a mil hombres, David y los suyos iban en los postreros
con Aquis. Y dijeron los príncipes de los filisteos: ¿Qué hacen aquí 3
estos hebreos? Y Aquis respondió a los príncipes de los filisteos: ¿No
es éste David, el siervo de Saúl rey de Israel, que ha estado conmigo
algunos días o algunos años, y no he hallado cosa en él desde el
día que se pasó * *a mí* hasta hoy? Entonces los príncipes de los 4
filisteos se enojaron contra él, y le dijeron: Envía a *este* hombre,
que se vuelva al lugar que le señalaste, y no venga con nosotros
a la batalla, no sea que en la batalla se nos vuelva enemigo; *
porque ¿con qué cosa volvería *mejor* a la gracia de su señor que
con las cabezas de estos hombres? ¿No *es* éste David de quien 5
cantaban en los corros, diciendo: Saúl hirió sus miles, y David sus
diez miles? Y Aquis llamó a David, y le dijo: Vive el SEÑOR, que 6
tú has sido recto, y que me ha parecido bien tu salida y entrada
en el campamento conmigo, y que ninguna cosa mala he hallado
en ti desde el día que viniste a mí hasta hoy; mas en los ojos
de los príncipes * no agradas. Vuélvete, pues, y vete en paz; y 7
no hagas lo malo en * los ojos de los príncipes * de los filisteos.

v.21 Otros: obedecido a. **v.22** Otros: sigas. **v.23** Otros: obedeció. **29. v.1** Other translations: Dios esparce. **v.2** Otros: cardinales. **v.3** Otros: cayó. **v.4** Otros: sea adversario;. **v.6** Otros: cardinales. **v.7** Otros: ante. **v.7** Otros: cardinales.

8 Y David respondió a Aquis: ¿Qué he hecho? ¿Qué has hallado
en tu siervo desde el día que *estoy* contigo hasta hoy, para que
9 *yo* no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey? Y
Aquis respondió a David, y dijo: Yo sé que tú *eres* bueno en * mis
ojos, como un ángel de Dios; mas los príncipes de los filisteos han
10 dicho: No venga *éste* con nosotros a la batalla. Levántate, pues,
de mañana, tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; y
11 levantándoos de mañana, luego al amanecer partíos. Y se levantó
David de mañana, él y los suyos, para irse y volverse a la tierra de
los filisteos; y los filisteos fueron a Jezreel.

30 Y cuando David y los suyos vinieron a Siclag al tercer día, los
de Amalec habían invadido al mediodía y a Siclag, y habían herido
2 a Siclag, y la *habían* quemado a fuego. Y *se* habían llevado cau-
tivas a las mujeres que estaban en ella, *y* desde el menor hasta el
mayor; mas a nadie habían dado muerte, sino *que los* llevaron, y
3 siguieron su camino. Vino, pues, David con los suyos a la ciudad,
y he aquí que estaba quemada a fuego, y sus mujeres y *sus* hijos
4 e hijas llevadas cautivas. Entonces David y el pueblo que *estaba*
con él, alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltaron las fuer-
5 zas para llorar. Las dos mujeres de David, Ahinoam jezreelita y
Abigail la *que fue* mujer de Nabal del Carmelo, también eran cau-
6 tivas. Y David fue * muy angustiado, porque el pueblo hablaba
de apedrearlo; porque todo el pueblo estaba con ánimo amargo,
cada uno por sus hijos y por sus hijas; mas David se esforzó en
7 el SEÑOR su Dios. Y dijo David al sacerdote Abiatar hijo de
Ahimelec: Yo te ruego que me acerques el efod. Y Abiatar acercó
8 el efod a David. Y David consultó al SEÑOR, diciendo: ¿Seguiré
este ejército? ¿Lo podré alcanzar? Y él le dijo: Síguelo que de
9 cierto lo alcanzarás, y sin falta librarás *la presa*. Se partió, pues,
David, él y los seiscientos hombres que con él *estaban*, y vinieron
10 hasta el arroyo de Besor, donde se quedaron algunos. Y David
siguió *el alcance* con cuatrocientos hombres; porque los doscientos
se quedaron, que *estaban tan* cansados que no *pudieron* pasar el
11 arroyo de Besor. Y hallaron en el campo un hombre egipcio, el
cual tomaron, *y trajeron* a David, y le dieron pan que comiese, y *le*
12 *dieron* a beber agua; y le dieron también un pedazo de masa de
higos secos, y dos hilos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su
espíritu; porque no había comido pan ni bebido agua en tres días

v.9 Otros: ante. **30. v.6** Otros: se quedó.

y tres noches. Y le dijo David: ¿De quién *eres* tú? ¿Y de dónde 13
eres? Y respondió el joven egipcio: Yo soy siervo de un amalecita, y
me dejó mi amo hoy hace tres días, porque estaba enfermo; pues 14
hicimos una incursión a la parte del mediodía de Cereti, y a Judá,
y al mediodía de Caleb; y pusimos fuego a Siclag. Y le dijo David: 15
¿Me llevarás tú a aquel ejército? * Y él dijo: Hazme juramento por
Dios que no me matarás, ni me entregarás en las manos de mi amo,
y yo te llevaré al ejército. * Y *así* lo llevó; y he aquí que estaban 16
derramados sobre la faz de toda la tierra, comiendo y bebiendo y
haciendo fiesta, por toda aquella gran presa que habían tomado
de la tierra de los filisteos, y de la tierra de Judá. Y los hirió 17
David desde aquella madrugada hasta la tarde del día; y no escapó
de ellos ninguno, sino cuatrocientos jóvenes, que habían subido
en camellos y huyeron. Y libró David todo lo que los amalecitas 18
habían tomado; y asimismo libertó David a sus dos mujeres. Y 19
no les faltó *cosa* chica ni grande, así de hijos como de hijas, del
robo, y de todas las cosas que les habían tomado; todo lo recobró
David. Tomó también David todas las ovejas y ganados mayores; 20
* y trayéndolo todo delante, decían: Esta *es* la presa de David. Y 21
vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y no habían podido seguir a David, a los cuales habían hecho
quedar en el arroyo de Besor; y ellos salieron a recibir a David, y
al pueblo que con él *estaba*. Y cuando David llegó a la gente, los
saludó con paz. Entonces todos los malos y *los* hijos de Belial *de* 22
entre los que habían ido con David, respondieron y dijeron: Pues
que no fueron *éstos* con nosotros, no les daremos de la presa que
hemos quitado, sino a cada uno su mujer y sus hijos; los cuales
tomen y se vayan. Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, 23
de lo que nos ha dado el SEÑOR; el cual nos ha guardado, y ha
entregado en nuestras manos el ejército * que vino sobre nosotros.
¿Y quién os escuchará en este caso? Porque igual parte ha de ser la 24
de los que vienen a la batalla, y la de los que quedan con el bagaje;
que partan juntamente. Y desde aquel día en adelante fue *esto* 25
puesto por ley y ordenanza en Israel, hasta hoy. Y cuando David 26
llegó a Siclag, envió de la presa a los ancianos de Judá, sus amigos,
diciendo: He aquí *una* bendición para vosotros, de la presa de los
enemigos del SEÑOR. A los que *estaban* en Bet-el, y en Ramot 27

v.15 Otros: compañía? . **v.15** Otros: aquella compañía.. **v.20** Otros: las vacas con los otros animales;. **v.23** Otros: la compañía.

28 al mediodía, y a los que *estaban* en Jatir; y a los que *estaban* en
29 Aroer, y en Sifmot, y a los que *estaban* en Estemoa; y a los que
estaban en Racal, y a los que *estaban* en las ciudades de Jerameel,
30 y a los que *estaban* en las ciudades del ceneo; y a los que *estaban*
en Horma, y a los que *estaban* en Corasán, y a los que *estaban* en
31 Atac; y a los que *estaban* en Hebrón, y en todos los lugares donde
David había estado con los suyos.

31 Los filisteos, pues, pelearon con Israel, y los de Israel huyeron
delante de los filisteos, y cayeron muertos en el monte de Gilboa.
2 Y siguiendo los filisteos a Saúl y a sus hijos, mataron a Jonatán, y
3 a Abinadab, y a Malquisúa, hijos de Saúl. Y se agravó la batalla
sobre Saúl, y le alcanzaron los flecheros; y tuvo gran temor de
4 los flecheros. Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada,
y pásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos, y me
pasen, y me escarnezcan. Mas su escudero no quería, porque tenía
gran temor. Entonces tomó Saúl su espada, y se echó sobre ella.
5 Y viendo su escudero a Saúl muerto, él también se echó sobre
6 su espada, y murió con él. Así murió Saúl y sus tres hijos, y su
7 escudero, y todos sus varones juntamente en aquel día. Y los de
Israel que eran del otro lado del valle, y del otro lado del Jordán,
viendo que Israel había huido, y que Saúl y sus hijos eran muertos,
dejaron las ciudades y huyeron; y los filisteos vinieron y habitaron
8 en ellas. Y aconteció al *siguiente* día, que viniendo los filisteos a
despojar los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos
9 en el monte de Gilboa; y le cortaron la cabeza, y le desnudaron
las armas; y las enviaron por toda la tierra de los filisteos, para
10 que lo noticiaran en el templo * de sus ídolos, y por el pueblo. Y
pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo
11 en el muro de Bet-sán. Mas oyendo los de Jabes de Galaad esto
12 que los filisteos hicieron a * Saúl, todos los hombres valientes se
levantaron, y anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo
de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-sán; y viniendo
13 a Jabes, los quemaron allí. Y tomando sus huesos, los sepultaron
debajo de un árbol en Jabes, y ayunaron siete días.

31. v.9 Otros: se difundiera la noticia en la casa. **v.11** Otros: con.

II Samuel

Y aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto * David de la derrota * de los amalecitas, estuvo dos días en 1
Siclag; y al tercer día aconteció, que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su 2
cabeza; y llegando a David, se postró en tierra, y adoró. Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Heme * escapado 3
del campamento de Israel. Y David le dijo: ¿Qué ha acontecido? 4
Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y son muertos; también
Saúl y Jonatán su hijo murieron. Y dijo David a aquel joven que 5
le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que Saúl es muerto, y Jonatán su
hijo? Y el joven que le daba las nuevas respondió: Casualmente 6
vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que estaba recostado sobre
su lanza, y venían tras él carros y gente de a caballo. Y cuando él 7
miró atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí. Y él me dijo: 8
¿Quién *eres* tú? Y yo le respondí: Soy amalecita. Y él me volvió a 9
decir: Yo te ruego que te pongas sobre mí, y me mates, porque me
toman angustias, y aún toda mi alma *está* en mí. Yo entonces me 10
puse sobre él, y lo maté, porque sabía que no podía vivir después
de su caída; y tomé la diadema que *tenía* en su cabeza, y la ajorca
* que *traía* en su brazo, y las he traído acá a mi señor. Entonces 11
David trabando de sus vestidos, los rompió; y lo mismo hicieron los
hombres que estaban con él. Y lloraron y lamentaron, y ayunaron 12
hasta la tarde, por Saúl y por Jonatán su hijo, y por el pueblo del
SEÑOR, y por la casa de Israel; porque habían caído a cuchillo. *
Y David dijo a aquel joven que le había traído las nuevas: ¿De dón- 13
de eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo de un extranjero, amalecita.
Y le dijo David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para 14

1. v.1 Otros: cuando regresó. **v.1** Otros: matanza. **v.3** Otros: Me he. **v.10** Otros: el brazalete. **v.12** Otros: espada..

15 matar al ungido del SEÑOR? Entonces llamó David a uno de los
16 jóvenes, y le dijo: Llega, y mátalo. Y él lo hirió, y murió. Y David
le dijo: Tu sangre *sea* sobre tu cabeza, pues que tu boca atestiguó
17 contra ti, diciendo: Yo maté al ungido del SEÑOR. Y endechó
18 David a Saúl y a Jonatán su hijo con esta endecha. (Dijo también
que enseñasen el arco a los hijos de Judá. He aquí *así* está escrito
19 en el libro del derecho): * ¡La gloria de Israel, muertos sobre tus
20 collados! ¡Cómo han caído los valientes! No lo denunciéis en Gat,
no deis las nuevas en las plazas de Ascalón; para que no se alegren
las hijas de los filisteos, para que no salten de gozo las hijas de
21 los incircuncisos. Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia *caiga* sobre
vosotros, ni *seáis* tierras de ofrendas; porque allí fue desechado el
escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como si no hubiera sido
22 ungido con aceite. Sin sangre de muertos, sin grosura de valientes,
la saeta de Jonatán nunca volvió atrás, * ni la espada de Saúl se
23 tornó vacía. Saúl y Jonatán, amados y queridos * en su vida, en
su muerte tampoco fueron apartados. Más ligeros que águilas, más
24 fuertes que leones. Hijas de Israel, llorad sobre * Saúl, que os ves-
tía de escarlata en sus fiestas, * que adornaba vuestras ropas con
25 ornamentos de oro. ¡Cómo han caído los valientes en medio de la
26 batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas! Angustia tengo por ti,
hermano mío Jonatán, que me fuiste muy dulce; más maravilloso
27 me fue tu amor, que * el amor de las mujeres. ¡Cómo han caído
los valientes, y perecieron las armas de guerra!

2 Después de esto aconteció que David consultó al SEÑOR, di-
ciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y el SEÑOR le
respondió: Sube. Y David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le
2 dijo: A Hebrón. Y David subió allá, y con él sus dos mujeres, Ahi-
noam jezreelita y Abigail, la *que fue* mujer de Nabal del Carmelo.
3 Y llevó también David consigo los varones que con él habían esta-
do, cada uno con su familia; los cuales moraron en las ciudades de
4 Hebrón. Y vinieron los varones de Judá, y ungieron allí a David
por rey sobre la casa de Judá. Y dieron aviso a David, diciendo: Los
5 de Jabes de Galaad *son* los que sepultaron a Saúl. Y envió David
mensajeros a los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos *seáis*
vosotros del SEÑOR, que habéis hecho esta misericordia con vues-
6 tro señor Saúl en haberle dado sepultura. Ahora pues, el SEÑOR

v.18 Otros: la rectitud:. **v.22** Otros: retrocedía,. **v.23** Otros: deseados. **v.24** Otros: por. **v.24** Otros: placeres,. **v.26** Otros: *sobrepasó.*

haga con vosotros misericordia y verdad; y yo también os haré bien
por esto que habéis hecho. Esfuércense pues ahora vuestras ma- 7
nos, y sed valientes; pues que muerto Saúl vuestro señor, los de la
casa de Judá me han ungido por rey sobre ellos. Mas Abner hijo 8
de Ner, general del ejército de Saúl, tomó a Is-boset hijo de Saúl,
y lo hizo pasar al real. * Y lo alzó por * rey sobre Galaad, y sobre 9
Gesuri, y sobre Jezreel, y sobre Efraín, y sobre Benjamín, y sobre
todo Israel. De cuarenta años era Is-boset hijo de Saúl, cuando 10
comenzó a reinar sobre Israel; y reinó dos años. Sólo la casa de
Judá seguía a David. Y fue el número de los días que David reinó 11
en Hebrón sobre la casa de Judá, siete años y seis meses. Y Abner 12
hijo de Ner salió del real * a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo
de Saúl. Y Joab hijo de Sarvia, y los criados de David, salieron y 13
los encontraron junto al estanque de Gabaón; y cuando se junta-
ron, se pararon los unos a un lado del estanque, y los otros al otro.
Y dijo Abner a Joab: Levántense ahora los jóvenes, y maniobren 14
delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense. Entonces se 15
levantaron, y en número de doce, pasaron de Benjamín de la parte
de Is-boset hijo de Saúl; y doce de los siervos de David. Y cada 16
uno echó mano de la cabeza de su compañero, y *le metió* su espada
por el costado de su compañero, y cayeron a una; y fue llamado
aquel lugar, Helcat-hazurim *, el cual *está* en Gabaón. Y hubo 17
aquel día una batalla muy recia, donde Abner y los varones de Is-
rael fueron vencidos de * los siervos de David. Y estaban allí los 18
tres hijos de Sarvia: Joab, y Abisai, y Asael. Este Asael era suelto
* de pies como un corzo del monte. El cual Asael siguió a Abner, 19
yendo tras de él sin apartarse a diestra ni a siniestra. Y Abner 20
miró atrás, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí. Entonces 21
Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y agárrate
alguno de los jóvenes, y toma para ti sus despojos. Pero Asael no
quiso apartarse de en pos de él. Y Abner volvió a decir a Asael: 22
Apártate de en pos de mí, porque te heriré *derribándote* en tierra,
y *después* ¿cómo levantaré mi rostro a tu hermano Joab? Y no 23
queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la
quinta *costilla*, y le salió la lanza por las espaldas, y cayó allí, y
murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar

2. v.8 Otros: Mahanaim.. **v.9** Otros: proclamó. **v.12** Otros: Mahanaim. **v.16** Other translations: la heredad de los fuertes. **v.17** Otros: por. **v.18** Otros: tan ligero.

24 donde Asael había caído y estaba muerto, se paraban. * Mas Joab
y Abisai siguieron a Abner; y se les puso el sol cuando llegaron
al collado de Amma, que *está* delante de Gía, junto al camino del
25 desierto de Gabaón. Y se juntaron los hijos de Benjamín en un
26 escuadrón con Abner, y se pararon * en la cumbre del collado. Y
Abner dio voces a Joab, diciendo: ¿Consumirá el cuchillo * per-
petuamente? ¿No sabes tú que al cabo sigue * amargura? ¿Hasta
cuándo no has de decir al pueblo que se vuelvan de seguir a sus
27 hermanos? Y Joab respondió: Vive Dios que si no hubieras ha-
blado, ya desde esta mañana el pueblo hubiera dejado de seguir a
28 sus hermanos. Entonces Joab tocó el cuerno, * y todo el pueblo se
29 detuvo, y no siguió más a los de Israel, ni peleó más. Y Abner y
los suyos caminaron por la campiña toda aquella noche, y pasando
30 el Jordán cruzaron por todo Bet-horón, y llegaron al real. * Joab
también volvió de seguir a Abner, y juntando todo el pueblo, fal-
31 taron de los siervos de David diecinueve hombres, y Asael. Mas
los siervos de David hirieron de los de Benjamín y de los de Abner,
trescientos sesenta hombres, *que* murieron. Tomaron *luego* a Asael,
32 y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Y caminaron
toda aquella noche Joab y los suyos, y les amaneció en Hebrón.

3 Y hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David;
mas David se iba fortificando, y la casa de Saúl iba en disminución.
2 Y nacieron hijos a David en Hebrón; su primogénito fue Amón, de
3 Ahinoam jezreelita; su segundo Quileab, de Abigail la *que era* mu-
jer de Nabal, el del Carmelo; el tercero, Absalón, hijo de Maaca,
4 hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto, Adonías hijo de Haguit; el
5 quinto, Sefatías hijo de Abital; el sexto, Itream, de Egla mujer de
6 David. Estos nacieron a David en Hebrón. Y como había guerra
entre la casa de Saúl y la de David, aconteció que Abner hijo de
7 Ner se esforzaba por la casa de Saúl. Y Saúl había tenido una
concubina que se llamaba Rizpa, hija de Aja. Y dijo Is-boset a Ab-
8 ner: ¿Por qué has entrado a la concubina de mi padre? Y se enojó
Abner en gran manera por las palabras de Is-boset, y dijo: ¿Soy yo
cabeza de perros respecto de Judá? Yo he hecho hoy misericordia
con la casa de Saúl tu padre, con sus hermanos, y con sus amigos,
y no te he entregado en las manos de David; ¿y tú me haces hoy

v.23 Otros: detenían.. **v.25** Otros: hicieron alto. **v.26** Otros: la espada. **v.26** Otros: final habrá. **v.28** Otros: shofar,. **v.29** Otros: Mahanaim..

cargo del pecado de * *esta* mujer? Así haga Dios a Abner y así 9
le añada, si como ha jurado el SEÑOR a David no hiciere yo así
con él, trasladando el reino de la casa de Saúl, y confirmando el 10
trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Beerse-
ba. Y él no pudo responder palabra a Abner, porque le temía. Y 11, 12
envió Abner mensajeros a David de su parte, diciendo: ¿Cúya * es
la tierra? Y que le dijesen: Haz alianza * conmigo, y he aquí que
mi mano será contigo para volver a ti a todo Israel. Y *David* dijo: 13
Bien; yo haré contigo alianza; * mas una cosa te pido, y es que no
me vengas a ver sin que primero traigas a Mical la hija de Saúl,
cuando vinieres a verme. Después de esto envió David mensajeros 14
a Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme a mi mujer Mical, la
cual yo desposé conmigo por cien prepucios de filisteos. Entonces 15
Is-boset envió, y la quitó a su marido Paltiel, hijo de Lais. Y su 16
marido fue * con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y le
dijo Abner: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió. Y habló Abner 17
con los ancianos de Israel, diciendo: Ayer y anteayer procurabais
que David fuese rey sobre vosotros; ahora, pues, hacedlo; porque 18
el SEÑOR ha hablado a David, diciendo: Por la mano de mi siervo
David libraré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos, y de mano
de todos sus enemigos. Y habló también Abner a los de Benjamín; 19
y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo el parecer de
los de Israel y de toda la casa de Benjamín. Vino, pues, Abner a 20
David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete
a Abner y a los que con él habían venido. Y dijo Abner a David: 21
Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel,
para que hagan contigo alianza, * y tú reines como deseas. David
despidió *luego* a Abner, y él se fue en paz. Y he aquí los siervos de 22
David y Joab, que venían del campo, y traían consigo gran presa.
Mas Abner *ya* no estaba con David en Hebrón, que * ya lo había
él despedido, y él se había ido en paz. Y luego que llegó Joab y 23
todo el ejército que con él estaba, fue dado aviso a Joab, diciendo: Abner hijo de Ner ha venido al rey, y él le ha despedido, y se
fue en paz. Entonces Joab vino al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? 24
He aquí habíase venido * Abner a ti; ¿por qué pues lo dejaste que
se fuese? ¿Sabes tú *que* Abner hijo de Ner ha venido para enga- 25

3. **v.8** Otros: culpas hoy de iniquidad con. **v.12** Otros: ¿De quién. **v.12** Otros: pacto. **v.13** Otros: pacto contigo;. **v.16** Otros: salió. **v.21** Otros: pacto contigo,. **v.22** Otros: pues. **v.24** Otros: vino.

ñarte, y *a* saber tu salida y tu entrada, y por entender * todo lo
26 que tú haces? Y saliéndose Joab de con David, envió mensajeros
tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin
27 saberlo David. Y cuando Abner volvió a Hebrón, lo apartó Joab
al medio de la puerta, hablando con él blandamente, y allí le hirió
por la quinta *costilla*, a causa de la muerte de Asael su hermano,
28 y murió. Cuando David supo después esto, dijo: Limpio estoy yo
y mi reino, por * el SEÑOR, para siempre, de la sangre de Abner
29 hijo de Ner. Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de
su padre; que nunca falte de la casa de Joab *quien* padezca flujo,
ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera a cuchillo, *
30 ni quien tenga falta de pan. Joab, pues, y Abisai su hermano ma-
taron a Abner, porque él había muerto a Asael, hermano de ellos
31 en la batalla de Gabaón. Entonces dijo David a Joab, y a todo
el pueblo que con él *estaba* : Romped vuestros vestidos, y ceñíos
de cilicio, y haced duelo delante de Abner. Y el rey iba detrás del
32 féretro. Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz,
lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo.
33 Y endechando el rey al mismo Abner, decía: ¡Murió Abner como
34 muere un loco! Tus manos no *estaban* atadas, ni tus pies ligados
con grillos. Caíste como los que caen delante de malos hombres.
35 Y todo el pueblo volvió a llorar sobre él. Y como todo el pue-
blo viniese a dar de comer pan a David siendo aún de día, David
juró, diciendo: Así me haga Dios y así me añada, si antes que se
36 ponga el sol gustare yo pan, o cualquier otra cosa. Así entendió
todo el pueblo, y agradó a * sus ojos; porque todo lo que el rey
37 hacía parecía bien en * ojos de todo el pueblo. Y todo el pueblo y
aun todo Israel entendieron aquel día, que no había venido del rey
38 que Abner hijo de Ner muriese. Entonces el rey dijo a sus siervos:
39 ¿No sabéis que ha caído hoy en Israel un príncipe, y grande? Que
yo ahora aún soy tierno rey ungido; y estos hombres, los hijos de
Sarvia, muy duros me son; el SEÑOR dé el pago al que mal hace,
conforme a su malicia.

4 Luego que oyó el hijo de Saúl que Abner había sido muerto
en Hebrón, las manos se le descoyuntaron, y fue atemorizado todo
2 Israel. Y tenía el hijo de Saúl dos varones, los cuales eran capitanes
de compañía, el nombre de uno era Baana, y el del otro Recab, hijos

v.25 Otros: para saber. **v.28** Otros: ante. **v.29** Otros: espada,. **v.36** Otros: plugo en. **v.36** Otros: agradaba ante los.

de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín (porque Beerot era
contada con Benjamín; estos beerotitas se habían huido a Gitaim, 3
y habían sido peregrinos allí hasta entonces.) Y Jonatán, hijo de 4
Saúl, tenía un hijo lisiado de los pies de edad de cinco años, que
cuando la noticia *de la muerte* de Saúl y de Jonatán vino de Jezreel,
le tomó su ama y huyó; y como iba huyendo de prisa, cayó *el niño* y
quedó cojo. Su nombre era Mefi-boset. Los hijos, *pues*, de Rimón 5
beerotita, Recab y Baana, fueron y entraron en el mayor calor del
día en casa de Is-boset, el cual estaba durmiendo en su cámara
la siesta. *Entonces* entraron ellos en medio de la casa *en hábito* 6
de mercaderes de grano, y le hirieron en la quinta *costilla*, y se
escaparon Recab y Baana su hermano. Los cuales como entraron 7
en *la* casa, estando él en su cama en su cámara de dormir, lo
hirieron y mataron, y le cortaron la cabeza. Y tomando la cabeza
caminaron toda la noche por el camino de la campiña. Y trajeron 8
la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la
cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte;
y el SEÑOR ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su
simiente. Y David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijos 9
de Rimón Beerotita, y les dijo: Vive el SEÑOR que ha redimido * mi
alma de toda angustia, que cuando uno me dio nuevas, diciendo: 10
He aquí Saúl es muerto imaginándose que traía buenas nuevas, yo
lo prendí, y le maté en Siclag en pago de la nueva. ¿Cuánto más 11
a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa, y
sobre su cama? Ahora pues, ¿no tengo yo de demandar su sangre
de vuestras manos, y quitaros de la tierra? Entonces David mandó 12
a los jóvenes, y ellos los mataron, y les cortaron las manos y los
pies, y los colgaron sobre el estanque, en Hebrón. *Luego* tomaron
la cabeza de Is-boset, y la enterraron en el sepulcro de Abner en
Hebrón.

Y vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón, y ha- **5**
blaron, diciendo: He aquí nosotros *somos* tus huesos y tú carne. Y 2
aun ayer y anteayer, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, tú sacabas
y volvías a Israel. Además el SEÑOR te ha dicho: Tú apacentarás
a mi pueblo Israel, y tú serás sobre Israel príncipe. Vinieron, pues, 3
todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hi-
zo con ellos alianza * en Hebrón delante del SEÑOR; y ungieron
a David por rey sobre Israel. Era David de treinta años cuando 4

4. v.9 Otros: rescatado. **5. v.3** Otros: pacto.

5 comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. En Hebrón reinó sobre
Judá siete años y seis meses; y en Jerusalén reinó treinta y tres
6 años sobre todo Israel y Judá. Entonces el rey y los suyos fueron
a Jerusalén al jebuseo que habitaba en la tierra; el cual habló a
David, diciendo: Tú no entrarás acá, si no echares los ciegos y los
7 cojos; pensando: No entrará acá David. Pero David tomó la forta-
8 leza de Sion, la cual es la ciudad de David. Y dijo David aquel día:
¿Quién llegará hasta los canales, y herirá al jebuseo, y a los cojos
y ciegos, a los cuales el alma de David aborrece? Por esto se dijo:
9 Ciego ni cojo no entrará en casa. Y David moró en la fortaleza y
le puso por nombre la Ciudad de David; y edificó alrededor, desde
10 Millo para adentro. Y David iba creciendo y aumentándose, y el
11 SEÑOR Dios de los ejércitos era con él. E Hiram rey de Tiro envió
también embajadores a David, y madera de cedro, y carpinteros, y
12 canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David. Y
entendió David que el SEÑOR le había confirmado por rey sobre
Israel, y que había ensalzado su reino por amor de su pueblo Israel.
13 Y tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalén después que
14 vino de Hebrón, y le nacieron más hijos e hijas. Estos *son* los
nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, y Sobab, y
15, 16 Natán, y Salomón, e Ibhar, y Elisúa, y Nefeg, y Jafía, y Elisama,
17 y Eliada, y Elifelet. Y oyendo los filisteos que habían ungido a
David por rey sobre Israel, todos los filisteos subieron a buscar a
18 David; lo cual cuando David *lo* oyó, vino a la fortaleza. Y vinieron
19 los filisteos, y se extendieron por el valle de Rafaim *. *Entonces*
consultó David al SEÑOR, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los
entregarás en mis manos? Y el SEÑOR respondió a David: Ve, por-
20 que ciertamente entregaré los filisteos en tus manos. Y vino David
a Baal-perazim, y allí los venció David, y dijo: Rompió el SEÑOR
mis enemigos delante de mí, como quien rompe aguas. Y por esto
21 llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim *. Y dejaron allí sus
22 ídolos, los cuales quemó David y los suyos. Y los filisteos volvieron
23 a venir, y se extendieron en el valle de Rafaim. Y consultando Da-
vid al SEÑOR, él le respondió: No subas; sino rodéalos, y vendrás
24 a ellos por delante de los morales; y cuando oyeres *un* estruendo
que irá por las copas de los morales, entonces te moverás; porque el
SEÑOR saldrá delante de ti a herir el campamento de los filisteos.

v.18 Other translations: de los gigantes. **v.20** Otros: el llano de las divisiones o de las roturas.

Y David lo hizo así, como el SEÑOR se lo había mandado; e hirió 25
a los filisteos desde Gabaa hasta llegar a Gaza.

Y David volvió a juntar todos los escogidos de Israel, treinta mil. **6**
Y se levantó David, y fue con todo el pueblo que *tenía* consigo, de 2
Baala de Judá, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la
cual era invocado el nombre del SEÑOR de los ejércitos, que mora
en ella entre los querubines. Y pusieron el arca de Dios sobre un 3
carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab, que *estaba* en
Gabaa; y Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.
Y cuando lo llevaban de la casa de Abinadab que estaba en Gabaa, 4
con el arca de Dios, Ahío iba delante del arca. Y David y toda 5
la casa de Israel danzaban delante del SEÑOR con toda suerte
de *instrumentos de* madera de haya; con arpas, salterios, adufes,
flautas y címbalos. Y cuando llegaron a la era de Nacón, Uza 6
extendió *la mano* al arca de Dios, y la tuvo; porque los bueyes
daban sacudidas. Y el furor del SEÑOR se encendió contra Uza, 7
y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al
arca de Dios. Y se entristeció David por haber herido el SEÑOR a 8
Uza; y fue llamado aquel lugar Pérez-uza *, hasta hoy. Y temiendo 9
David al SEÑOR aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir a mí el arca del
SEÑOR? No quiso, pues, David traer a sí el arca del SEÑOR a la 10
ciudad de David; mas la llevó David a casa de Obed-edom geteo. Y 11
estuvo el arca del SEÑOR en casa de Obed-edom geteo tres meses;
y bendijo el SEÑOR a Obed-edom y a toda su casa. Y fue dado 12
aviso al rey David, diciendo: El SEÑOR ha bendecido la casa de
Obed-edom, y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces
David fue, y trajo el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad
de David con fiestas. * Y cuando los que llevaban el arca de Dios 13
habían andado seis pasos, sacrificaban un buey y *un carnero* grueso.
Y David saltaba con toda su fuerza delante del SEÑOR; y tenía 14
vestido David un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel 15
llevaban el arca del SEÑOR con júbilo y sonido de trompeta. * Y 16
cuando el arca del SEÑOR llegó a la ciudad de David, aconteció
que Mical hija de Saúl estaba *mirando* desde una ventana, y vio
al rey David que saltaba y bailaba con toda su fuerza delante del
SEÑOR; y le menospreció en su corazón. Metieron, pues, el arca 17

6. v.8 Other translations: rotura de Uza. **v.12** Otros: regocijo.. **v.15** Otros: gritos y sonido de shofar..

del SEÑOR, y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que
David le había tendido; y sacrificó David holocaustos y pacíficos
18 delante del SEÑOR. Y cuando David hubo acabado de ofrecer los
holocaustos y pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR
19 de los ejércitos. Y repartió a todo el pueblo, y a toda la multitud
de Israel, así a hombres como *a* mujeres, a cada uno una torta de
pan, y un pedazo de carne, y un frasco *de vino*. Y se fue todo el
20 pueblo, cada uno a su casa. Volvió *luego* David para bendecir su
casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha
sido * hoy el rey de Israel, desenvolviéndose * hoy delante de las
21 criadas de sus siervos, como si fuese * un *hombre* vacío! Entonces
David respondió a Mical: Delante del SEÑOR, que me eligió por
encima de tu padre y de toda su casa, mandándome que fuese
príncipe sobre el pueblo del SEÑOR, sobre Israel, danzaré delante
22 del SEÑOR. Y *aún* me haré más vil que esta vez, y seré bajo a
mis propios ojos; y delante de las criadas que dijiste, delante de
23 ellas seré honrado. Y Mical hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el
día de su muerte.

7 Y aconteció que, estando ya el rey asentado en su casa, *después*
que el SEÑOR le había dado reposo de todos sus enemigos en
2 derredor, * dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo moro en
3 casas de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas. Y Natán dijo
al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, que el SEÑOR *es*
4 contigo. Y aconteció aquella noche, que vino palabra del SEÑOR
5 a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David: Así dijo el SEÑOR:
6 ¿Tú me has de edificar casa en que *yo* more? Ciertamente no he
habitado en casas desde el día que saqué a los hijos de Israel de
7 Egipto hasta hoy, sino que anduve en tienda y en tabernáculo. Y
en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado
palabra en alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado que
apaciente mi pueblo de Israel, para decir: ¿Por qué no me habéis
8 edificado casa de cedros? Ahora pues, dirás así a mi siervo David:
Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Yo te tomé de la majada, de
detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre
9 Israel; y he sido contigo en todo cuanto has andado, y delante de
ti he talado todos tus enemigos, y te he hecho nombre grande,

v.20 Otros: quedado. **v.20** Otros: desnudándose. **v.20** Otros: desnudara.
7. v.1 Otros: de alrededor,.

como el nombre de los grandes que *son* en la tierra. *Además* yo 10
pondré lugar a mi pueblo Israel, y *yo* lo plantaré, *para* que habite
en su lugar, y nunca más sea removido, ni los inicuos * le aflijan
más, como antes, desde el día que puse jueces sobre mi pueblo 11
Israel. Y yo te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo el
SEÑOR te hace saber, que él te quiere hacer casa a ti. Y cuando 12
tus días fueren cumplidos, y durmieres con tus padres, yo afirmaré
tu simiente después de ti, la cual procederá de tus entrañas, y
afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré 13
para siempre el trono de su reino. Yo le seré a el padre, y él me 14
será a mí hijo. Y si él hiciere mal, * yo le castigaré con vara de
hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia 15
no se apartará de él, como la aparté de Saúl, al cual quité de delante
de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de 16
tu rostro; y tu trono será firme eternalmente. Conforme a todas 17
estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a
David. Y entró el rey David, y se sentó delante del SEÑOR, y 18
dijo: Señor DIOS, ¿Quién *soy* yo, y qué es mi casa, para que tú
me traigas hasta aquí? Y aun te ha parecido poco esto, Señor 19
DIOS, sino que hablas también de la casa de tu siervo en lo por
venir, y que sea esta la condición de un hombre, Señor DIOS. ¿Y 20
qué más puede añadir David hablando contigo? Tú pues conoces
tu siervo, Señor DIOS. Todas estas grandezas has obrado por tu 21
palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo.
Por tanto tú te has engrandecido, SEÑOR Dios; por cuanto no 22
hay otro como tú, ni *hay* Dios fuera de ti, conforme a todo lo que
hemos oído con nuestros oídos. ¿Y quién como tu pueblo, como 23
Israel, en la tierra? Una gente por *amor de* la cual Dios fuese a
redimírsela por pueblo, y le pusiese nombre, e hiciese con vosotros,
grandes y espantosas obras en tu tierra, por causa de tu pueblo
que tú te redimiste * de Egipto, de los gentiles y de sus dioses.
Porque tú te has confirmado a tu pueblo Israel *por* pueblo tuyo 24
para siempre; y tú, oh SEÑOR, fuiste a ellos por Dios. Ahora 25
pues, SEÑOR Dios, la palabra que has hablado sobre tu siervo y
sobre su casa, despiértala eternalmente, y haz conforme a lo que
has dicho. Porque *así* será engrandecido tu nombre para siempre, 26
para que se diga: El SEÑOR de los ejércitos *es* Dios sobre Israel;

v.10 Otros: hijos de la iniquidad. **v.14** Otros: cometiere iniquidad,. **v.23** Otros: rescataste.

27 y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti. Porque
tú, SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu
siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado
28 *en* su corazón para orar delante de ti esta oración. Ahora pues,
SEÑOR Dios, tú *eres* Dios, y tus palabras serán firmes; pues has
29 dicho a tu siervo este bien. Ahora pues, quiere, y bendice a la
casa de tu siervo, para que perpetuamente permanezca delante de
ti; pues que tú, el SEÑOR Dios, *lo* has dicho, y con tu bendición
será bendita la casa de tu siervo para siempre.

8 Después de esto aconteció, que David hirió a los filisteos, y los
2 humilló; y tomó David a Meteg-ama de mano de los filisteos. Hirió
también a los de Moab, y los midió con cordel, haciéndolos echar
por tierra; y los midió en dos cordeles, *el uno* para muerte, y *otro*
cordel entero para vida; y fueron los moabitas siervos llevando pre-
3 sente. Asimismo hirió David a Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de
4 Soba, yendo él a extender su término hasta el río Eufrates. Y tomó
David de ellos mil setecientos de *a* caballo, y veinte mil hombres de
a pie; y desjarretó David *los caballos* de todos los carros, excepto
5 cien carros de ellos que dejó. * Y vinieron los sirios de Damasco
a dar ayuda a Hadad-ezer rey de Soba; y David hirió de los Sirios
6 veintidós mil hombres. Puso *luego* David guarnición en Siria, la
de Damasco, y fueron los Sirios siervos de David llevando presen-
7 te. Y el SEÑOR guardó * a David donde quiera que fue. Y tomó
David los escudos de oro que traían los siervos de Hadad-ezer, y
8 los llevó a Jerusalén. Asimismo de Beta y de Beerot, ciudades de
9 Hadad-ezer, tomó el rey David gran cantidad de bronce. Entonces oyendo Toi, rey de Hamat, que David había herido * todo el
10 ejército de Hadad-ezer, envió Toi a Joram su hijo al rey David, a
saludarle pacíficamente y a bendecirle, porque había peleado con
Hadad-ezer y lo había vencido; porque Toi *era* enemigo de Hadad-
ezer. Y *Joram* llevaba en su mano vasos de plata, y vasos de oro,
11 y de bronce; los cuales el rey David dedicó al SEÑOR, con el oro
y *la* plata que tenía dedicado de todas las naciones * que había
12 sometido; de los sirios, de los moabitas, de los ammonitas, de los
filisteos, de los amalecitas, y del despojo de Hadad-ezer hijo de
13 Rehob, rey de Soba. Y ganó David fama cuando, volviendo de la
derrota de los Sirios, *hirió* dieciocho mil *hombres* en el valle de la

8. v.4 Otros: reservó.. **v.6** Otros: salvó. **v.9** Otros: derrotado. **v.11** Otros: gentiles.

sal. Asimismo puso David guarnición en Edom, por toda Edom 14
puso guarnición; y todos los idumeos fueron siervos de David. Y
el SEÑOR guardó * a David por donde quiera que fue. Y reinó 15
David sobre todo Israel; y hacía David derecho y justicia a todo su
pueblo. Y Joab hijo de Sarvia *era general* de su ejército; y Josafat 16
hijo de Ahilud, canciller; * y Sadoc hijo de Ahitob, y Ahimelec 17
hijo de Abiatar, eran sacerdotes; y Seraías era escriba; y Benaía 18
hijo de Joiada, era sobre * los cereteos y peleteos; y los hijos de
David eran los príncipes. *

Y dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien **9**
haga *yo* misericordia por causa de Jonatán? Y había un siervo de 2
la casa de Saúl, que se llamaba Siba, al cual cuando *lo* llamaron
que viniese a David, el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió:
Tu siervo. Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl, 3
a quien haga *yo* misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aun
ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies. Entonces el rey 4
le dijo: ¿Y ése dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, *está* en
casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar. Y envió el rey David, y 5
lo tomó de casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar. Y venido * 6
Mefi-boset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, a David, se postró sobre su
rostro, y adoró. Y dijo David: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí
tu siervo. Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad 7
haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te haré
volver todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás pan a mi
mesa perpetuamente. Y él inclinándose, dijo: ¿Quién *es* tu siervo, 8
para que mires a un perro muerto como soy *yo*? Entonces el rey 9
llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de
toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. Tú pues le labrarás 10
las tierras, tú con tus hijos, y tus siervos, y encerrarás *los frutos*,
para que el hijo de tu señor tenga pan qué * mantenerse; y Mefi-
boset el hijo de tu señor comerá pan perpetuamente a mi mesa. Y
tenía Siba quince hijos y veinte siervos. Y respondió Siba al rey: 11
Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey a su siervo, así
lo hará tu siervo. Mefi-boset, *dijo el rey*, comerá a mi mesa, como
uno de los hijos del rey. Y tenía Mefi-boset un hijo pequeño, que 12
se llamaba Micaía. Y toda la familia de la casa de Siba eran siervos
de Mefi-boset. Y moraba Mefi-boset en Jerusalén, porque comía 13

v.14 Otros: salvó. **v.16** Otros: escritor de crónicas;. **v.18** Otros: estaba a cargo de. **v.18** Otros: sacerdotes.. **9. v.6** Otros: al llegar. **v.10** Otros: para.

perpetuamente a la mesa del rey; y era cojo de ambos pies.

10 Después de esto aconteció, que murió el rey de los hijos de Amón;
2 y reinó en lugar suyo Hanún su hijo. Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, como su padre la hizo conmigo. Y envió David sus siervos a consolarlo por su padre. Mas llegados
3 los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón, los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún su señor: ¿Te parece que por honrar David a tu padre te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos a ti por reconocer e inspeccionar la ciudad,
4 para destruirla? Entonces Hanún tomó los siervos de David, y les rapó la mitad de la barba, y les cortó los vestidos por la mitad
5 hasta las nalgas, y los despachó. Lo cual cuando fue hecho saber a David, envió a encontrarles, porque ellos estaban en extremo avergonzados; y el rey *mandó* decirles: Estaos en Jericó hasta que os
6 vuelva a nacer la barba, y entonces regresaréis. Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, enviaron los hijos de Amón y tomaron a sueldo a los Sirios de la casa de Rehob, y a los Sirios de Soba, veinte mil hombres de *a* pie; y del rey de Maaca
7 mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres. Lo cual cuando oyó
8 David, envió a Joab con todo el ejército de los valientes. Y saliendo los hijos de Amón, ordenaron sus escuadrones a la entrada de la puerta; mas los Sirios de Soba, y de Rehob, y de Is-tob, y
9 de Maaca, *ordenaron* de por sí * en el campo. Viendo, pues, Joab que había escuadrones delante y detrás de él, entresacó de todos los
10 escogidos de Israel, y se puso en orden contra los Sirios. Entregó *luego* lo que quedó del pueblo en mano de Abisai su hermano, y lo
11 puso en orden para encontrar a los amonitas. Y dijo: Si los Sirios me fueren superiores, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón pu-
12 dieren más que tú, yo te daré ayuda. Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga el
13 SEÑOR lo que bien le pareciere. Y se acercó Joab, y el pueblo que *estaba* con él, para pelear con los Sirios; mas ellos huyeron delante
14 de él. Entonces los hijos de Amón, viendo que los Sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai, y se entraron en la ciudad. Y volvió Joab de los hijos de Amón, y se vino a Jerusalén.
15 Mas viendo los Sirios que habían caído delante de Israel, se volvie-
16 ron a juntar. Y envió Hadad-ezer, y sacó los Sirios que *estaban* al otro lado del río, los cuales vinieron a Helam, llevando por capitán

10. v.8 Otros: estaban aparte.

a Sobac general del ejército de Hadad-ezer. Y fue dado aviso a 17
David, y juntó a todo Israel, y pasando el Jordán vino a Helam;
y los Sirios se pusieron en orden contra David, y pelearon con él.
Mas los Sirios huyeron delante de Israel; e hirió David de los Sirios 18
setecientos carros, y cuarenta mil hombres de *a* caballo; hirió también a Sobac general del ejército, y murió allí. Viendo, pues, todos 19
los reyes siervos de Hadad-ezer que habían caído delante de Israel,
hicieron paz con Israel, y les sirvieron; y de allí adelante temieron
los Sirios de socorrer a los hijos de Amón.

Y aconteció a la vuelta de un año, en el tiempo que salen los **11**
reyes *a la guerra*, que David envió a Joab, y a sus siervos con él, y a
todo Israel; y destruyeron a los amonitas, y pusieron cerco a Rabá;
mas David se quedó en Jerusalén. Y acaeció que levantándose 2
David de su cama a la hora de la tarde, se paseaba por el terrado
de la casa real, cuando vio desde el terrado una mujer que se estaba
bañando, la cual era muy hermosa. Y envió David a preguntar 3
por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam,
mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; y así 4
que hubo entrado a él, él durmió con ella. Luego ella se purificó
de su inmundicia, y se volvió a su casa. Y concibió la mujer, y 5
envió a hacerlo saber a David, diciendo: Yo *estoy* embarazada.
Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y 6
Joab envió Urías a David. Y cuando Urías vino a él, David le 7
preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y asimismo
de la guerra. Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, 8
y lava tus pies. Y saliendo Urías de casa del rey, le fue enviada
comida real. Mas Urías durmió a la puerta de la casa del rey con 9
todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa. E hicieron 10
saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa.
Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues,
no descendiste a tu casa? Y Urías respondió a David: El arca, 11
e Israel y Judá, están debajo de tiendas; y mi señor Joab, y los
siervos de mi señor sobre la faz del campo; ¿y había yo de entrar
en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? Por
vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa. Y 12
David dijo a Urías: Estáte aquí aún hoy, y mañana te despacharé.
Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente. Y David lo 13
convidó, y le hizo comer y beber delante de sí, hasta embriagarlo.
Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor;

14 mas no descendió a su casa. Venida la mañana, escribió David a
15 Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la
carta, diciendo: Poned a Urías delante de la fuerza de la batalla,
16 y desamparadle, para que sea herido y muera. Y aconteció, que
cuando Joab cercó la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía
17 que estaban los hombres más valientes. Y saliendo luego los de
la ciudad, pelearon con Joab, y cayeron *algunos* del pueblo de los
18 siervos de David; y murió también Urías heteo. *Entonces* envió
19 Joab, e hizo saber a David todos los negocios de la guerra. Y
mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabares de contar al rey
20 todos los negocios de la guerra, si el rey comenzare a enojarse, y
te dijere: ¿Por qué os acercasteis a la ciudad peleando? ¿No sabíais
21 lo que suelen arrojar del muro? ¿Quién hirió a Abimelec hijo de
Jerobaal? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de
molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os llegasteis al muro? Entonces
22 tú le dirás: También tu siervo Urías heteo es muerto. Y fue el
mensajero, y llegando, contó a David todas las cosas a que Joab le
23 había enviado. Y dijo el mensajero a David: Prevalecieron contra
nosotros los varones, que salieron a nosotros al campo, bien que
24 nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta. Y
los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron
algunos de los siervos del rey; y murió también tu siervo Urías
25 heteo. Y David dijo al mensajero: Dirás así a Joab: No tengas
pesar de esto, que de igual y semejante manera suele consumir el
cuchillo; * esfuerza la batalla contra la ciudad, hasta que la derribes.
26 Y tú aliéntale. Y oyendo la mujer de Urías que su marido Urías
27 era muerto, hizo luto por su marido. Y pasado el luto, envió David
y la recogió a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo.
Mas esto que David había hecho, fue desagradable a los ojos del
SEÑOR.

12 Y envió el SEÑOR a Natán a David, el cual viniendo a él, le
dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.
2, 3 El rico tenía numerosas ovejas y vacas; mas el pobre no tenía más
que una sola cordera, que él había comprado y criado, y que había
crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado,
y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a
4 una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y él no quiso tomar
de sus ovejas y de sus vacas, para guisar al caminante que le había

11. v.25 Otros: la espada;.

venido, sino *que* tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la aderezó para el varón que le había venido. Entonces se encendió el furor de 5
David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive el SEÑOR, que el que tal hizo es digno de muerte; y que él pagará 6
la cordera con cuatro tantos, porque hizo esta tal cosa, y no tuvo misericordia. * Entonces dijo Natán a David: Tú *eres* aquel varón. 7
Así dijo el SEÑOR, Dios de Israel: Yo te ungí por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl; yo te di la casa de tu señor, y las 8
mujeres de tu señor en tu seno; además de esto te di la casa de Israel y de Judá. Y si *esto es* poco, yo te añadiré tales y tales cosas. ¿Por 9
qué pues tuviste en poco la palabra del SEÑOR, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a cuchillo, * y tomaste por tu mujer a su mujer, y a él mataste con el cuchillo * de los hijos de Amón. Por lo cual ahora no se apartará cuchillo * de tu 10
casa perpetuamente; por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así dijo el SEÑOR: 11
He aquí yo despertaré sobre ti mal de tu *misma* casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista de este sol. Porque tú lo hiciste 12
en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel, y delante del sol. Entonces dijo David a Natán: Pequé contra el SEÑOR. Y 13
Natán dijo a David: También el SEÑOR ha remitido tu pecado; no morirás. Mas por cuanto con este negocio hiciste blasfemar a los 14
enemigos del SEÑOR, el hijo que te ha nacido morirá ciertamente. Y Natán se volvió a su casa. Y el SEÑOR hirió al niño que la 15
mujer de Urías había dado a luz a David, y enfermó gravemente. *Entonces* rogó David a Dios por el niño; y ayunó David, y vino, y 16
pasó la noche acostado en tierra. Y levantándose los ancianos de 17
su casa fueron a él para hacerlo levantar de tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan. Y al séptimo día murió el niño; pero sus 18
siervos no osaban hacerle saber que el niño era muerto, diciendo *entre sí* : Cuando el niño aun vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿pues cuánto más mal le hará, si le dijéremos *que* el niño es muerto? Mas David viendo a sus siervos hablar entre 19
sí, entendió que el niño era muerto; *por lo que* dijo David a sus siervos: ¿Es muerto el niño? Y ellos respondieron: Muerto es. *
Entonces David se levantó de tierra, y se lavó y se ungió, y mudó 20

12. v.6 Otros: pesar.. **v.9** Otros: espada,. **v.9** Otros: la espada. **v.10** Otros: la espada. **v.19** Otros: Ha muerto..

sus ropas, y entró a la Casa del SEÑOR, y adoró. Y después vino
21 a su casa, y demandó, y le pusieron pan, y comió. Y le dijeron
sus siervos: ¿Qué *es* esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún,
22 ayunabas y llorabas; y él muerto, *te* levantaste y comiste pan. Y
él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo:
¿Quién sabe si Dios tendrá compasión * de mí, *por manera* que
23 viva el niño? Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué tengo de
ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a
24 mí. Y consoló David a Betsabé su mujer, y entrando a ella, durmió
con ella; y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón *, al cual
25 amó el SEÑOR; que envió por mano de Natán profeta, y llamó su
26 nombre Jedidías *, por el SEÑOR. Y Joab peleaba contra Rabá
27 de los hijos de Amón, y tomó la ciudad real. *Entonces* envió Joab
mensajeros a David, diciendo: Yo he peleado contra Rabá, y he
28 tomado la ciudad de las aguas. Junta pues ahora el pueblo que
queda, y asienta campamento contra la ciudad, y tómala; para que
29 tomando yo la ciudad, no se llame de mi nombre. Y juntando
David todo el pueblo fue contra Rabá, y la combatió, y la tomó.
30 Y tomó la corona de su rey de su cabeza, la cual pesaba un talento
de oro, y *tenía* piedras preciosas; y fue *puesta* sobre la cabeza de
31 David. Y trajo muy grande despojo de la ciudad. Y sacó el pueblo
que *estaba* en ella, y lo puso debajo de sierras, y de trillos de hierro,
y de hachas de hierro; y los hizo pasar por hornos de ladrillos; y
lo mismo hizo a todas las ciudades de los hijos de Amón. Se volvió
luego David con todo el pueblo a Jerusalén.

13 Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David
una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella
2 Amnón hijo de David. Y estaba Amnón angustiado hasta enfer-
mar, por Tamar su hermana; porque por ser ella virgen, parecía a
3 Amnón que sería cosa dificultosa hacerle algo. Y Amnón tenía un
amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David;
4 y era Jonadab hombre muy astuto. Y éste le dijo: Hijo del rey,
¿por qué de día en día vas así enflaqueciendo? ¿No me lo descubri-
rás a mí? Y Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de
5 Absalón mi hermano. Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y
finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere a visitarte, dile:
Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me conforte con

v.22 Otros: misericordia. **v.24** Other translations: pacífico. **v.25** Otros: amable al SEÑOR.

alguna comida, y aderece delante de mí alguna vianda, para que
viendo yo, la coma de su mano. Se acostó, pues, Amnón, y fingió 6
que estaba enfermo, y vino el rey a visitarle; y dijo Amnón al rey:
Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí
dos hojuelas, que coma *yo* de su mano. Y David envió a Tamar a 7
su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle
de comer. Entonces fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el 8
cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó e hizo hojuelas de-
lante de él, y las aderezó. Tomó *luego* la sartén, y las sacó delante 9
de él; mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí
a todos. Y todos se salieron de allí. Entonces Amnón dijo a Ta- 10
mar: Trae la comida a la alcoba, para que *yo* coma de tu mano.
Y tomando Tamar las hojuelas que había aderezado, las llevó a su
hermano Amnón a la alcoba. Y cuando ella se las puso delante 11
para que comiese, él trabó de ella, * diciéndole: Ven, hermana mía
acuéstate conmigo. Ella entonces le respondió: No, hermano mío, 12
no me hagas fuerza; porque no se hace así en Israel. No hagas tal
locura. Porque, ¿dónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías 13
estimado como uno de los locos de Israel. Te ruego, pues, ahora que
hables al rey, que no me negará a ti. Mas él no la quiso oír; antes 14
pudiendo más que ella la forzó, y se echó con ella. La aborreció 15
luego Amnón de tan grande aborrecimiento, que el odio con que la
aborreció *después* fue mayor que el amor con que la había amado.
Y le dijo Amnón: Levántate y vete. Y ella le respondió: No *es* ra- 16
zón; mayor mal es éste de echarme, que el que me has hecho. Mas
él no la quiso oír; antes llamando *a* su criado que le servía le dijo: 17
Echame ésta allá fuera, y tras ella cierra la puerta. (Y tenía ella 18
sobre sí una ropa de colores, traje que las hijas vírgenes de los reyes
vestían.) Y su criado la echó pues fuera, y cerró la puerta tras ella.
Entonces Tamar tomó ceniza, y la esparció sobre su cabeza, y rasgó 19
su ropa de colores de que estaba vestida, y puestas sus manos sobre
su cabeza, se fue gritando. Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha es- 20
tado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía;
tu hermano es; no pongas tu corazón en este negocio. Y se quedó
Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano. Y *luego* que 21
el rey David oyó todo esto, fue muy enojado. Mas Absalón no 22
habló con Amnón ni malo ni bueno, bien que Absalón aborrecía a
Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana. Y aconteció 23

13. v.11 Otros: la asió con fuerza,.

pasados dos años, que Absalón tenía esquiladores en Bala-hazor,
que *está* junto a Efraín; y convidó Absalón a todos los hijos del rey.
24 Y vino Absalón al rey, y le dijo: He aquí, tu siervo tiene ahora es-
quiladores; yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo.
25 Y respondió el rey a Absalón: No, hijo mío, no vamos todos, para
que no te hagamos costa. * Y *aunque* porfió con él, no quiso ir,
26 mas lo bendijo. Entonces dijo Absalón: Si no, te ruego que venga
con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió: ¿Para qué
27 ha de ir contigo? Y como Absalón lo importunase, dejó ir con él
28 a Amnón y a todos los hijos del rey. Y había Absalón dado or-
den a sus criados, diciendo: Ahora bien, mirad cuando el corazón
de Amnón estará alegre del vino, y *cuando yo* os dijere: Herid a
Amnón, entonces matadle, y no temáis; que yo os lo he mandado.
29 Esforzaos pues, y sed valientes. Y los criados de Absalón hicieron
con Amnón como Absalón lo había mandado. Se levantaron *luego*
todos los hijos del rey, y subieron todos en sus mulos, y huyeron.
30 Y estando aún ellos en el camino, llegó a David el rumor que decía:
Absalón ha muerto a todos los hijos del rey, que ninguno de ellos
31 ha quedado. Entonces levantándose David, rasgó sus vestidos, y
se echó en tierra, y todos sus siervos tenían rasgados sus vestidos.
32 Y Jonadab, hijo de Simea hermano de David, habló y dijo: No di-
ga mi señor que han muerto a todos los jóvenes hijos del rey, *ya*
que sólo Amnón es muerto; porque en la boca de Absalón estaba
33 puesto desde el día que Amnón forzó a Tamar su hermana. Por
tanto, ahora no ponga mi señor el rey en su corazón *tal* palabra
que dice: Todos los hijos del rey son muertos; porque sólo Amnón
34 es muerto. Absalón huyó *luego*. *Entre tanto*, alzando sus ojos el jo-
ven que estaba en atalaya, miró, y he aquí mucho pueblo que venía
35 a sus espaldas por el camino de hacia el monte. Y dijo Jonadab
al rey: He allí los hijos del rey que vienen; porque así es como tu
36 siervo ha dicho. Y cuando él acabó de hablar, he aquí los hijos del
rey que vinieron, y alzando su voz lloraron. Y también el mismo
37 rey y todos sus siervos lloraron con muy grandes lamentos. Mas
Absalón huyó, y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur. Y
38 *David* lloraba por su hijo todos los días. Y *después* que Absalón
39 huyó y se fue a Gesur, estuvo allá tres años. Y el rey David deseó
ver a Absalón; porque ya estaba consolado acerca de Amnón que
era muerto.

v.25 Otros: seamos gravosos.

Y conociendo Joab hijo de Sarvia, que el corazón del rey estaba **14**
por Absalón, envió Joab a Tecoa, y tomó de allá una mujer astuta, 2
y le dijo: Yo te ruego que te enlutes, y te vistas de ropas de luto, y
no te unjas con óleo, antes sé como mujer que ha mucho tiempo que
trae luto por *algún* muerto; y entrando al rey, habla con él de esta 3
manera. Y puso Joab las palabras en su boca. Entró pues aquella 4
mujer de Tecoa al rey, y postrándose en tierra sobre su rostro adoró,
y dijo: Oh rey, salve. Y el rey dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: 5
Yo a la verdad soy una mujer viuda y mi marido es muerto. Y tu 6
sierva tenía dos hijos y los dos riñeron en el campo; y no habiendo
quien los separase, hirió el uno al otro, y lo mató. Y he aquí toda 7
la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al
que mató a su hermano, para que le hagamos morir por la vida de
su hermano a quien él mató, y quitemos también el heredero. Así
apagarán el ascua que me ha quedado, no dejando a mi marido
nombre ni reliquia sobre la tierra. Entonces el rey dijo a la mujer: 8
Vete a tu casa, que yo mandaré acerca de ti. Y la mujer de Tecoa 9
dijo al rey: Rey señor mío, la maldad * sea sobre mí y sobre la casa
de mi padre; mas el rey y su trono sin culpa. Y el rey dijo: Al 10
que hablare contra tí, tráelo a mí, que no te tocará más. Dijo ella 11
entonces : Te ruego, oh rey, que te acuerdes del SEÑOR tu Dios,
que no dejes a los vengadores de la sangre aumentar el daño con
destruir a mi hijo. Y él respondió: Vive el SEÑOR, que no caerá
ni un cabello de la cabeza de tu hijo en tierra. Y la mujer dijo: 12
Te ruego que hable tu criada *una* palabra a mi señor el rey. Y él
dijo: Habla. Entonces la mujer dijo: ¿Por qué pues piensas tú otro 13
tanto contra el pueblo de Dios? Que hablando el rey esta palabra,
es como culpado, por cuanto el rey no hace volver a su fugitivo.
Porque de cierto morimos, y somos como aguas derramadas por 14
tierra, que no pueden volver a recogerse; ni Dios hace acepción de
personas, mas busca la manera para no echar de si al desechado. Y 15
que yo he venido ahora para decir esto al rey mi señor, *es* porque el
pueblo me ha puesto miedo. Mas tu sierva dijo *en si* : Hablaré ahora
al rey; por ventura hará el rey la palabra de su sierva. Pues el rey 16
oirá, para librar a su sierva de mano del hombre que me *quiere* raer
a mí, y a mi hijo juntamente, de la heredad de Dios. Tu sierva pues 17
dice: Que sea ahora la respuesta de mi señor el rey para descanso;
pues que mi señor el rey es como un ángel de Dios para escuchar lo

14. v.9 Otros: iniquidad.

18 bueno y lo malo, * y el SEÑOR tu Dios sea contigo. Entonces el
rey respondió, y dijo a la mujer: Yo te ruego que no me encubras
nada de lo que yo te preguntare. Y la mujer dijo: Hable mi señor el
19 rey. Y el rey dijo: ¿No ha sido la mano de Joab contigo en todas
estas cosas? Y la mujer respondió y dijo: Por *la* vida de tu alma,
rey señor mío, que no hay que apartarse a derecha ni a izquierda
de todo lo que mi señor el rey ha hablado; porque tu siervo Joab,
él me mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras;
20 y que trocara la forma de las palabras, Joab tu siervo lo ha hecho;
mas mi señor es sabio, conforme a la sabiduría de un ángel de Dios,
21 para saber lo que *se hace* en la tierra. Entonces el rey dijo a Joab:
He aquí yo hice esto; *por tanto* ve, y haz volver al joven Absalón.
22 Y Joab se postró en tierra sobre su rostro, y adoró, y bendijo al
rey, y dijo: Hoy ha entendido tu siervo que he hallado gracia en
tus ojos, rey señor mío; pues que ha hecho el rey la palabra de su
23 siervo. Se levantó *luego* Joab, y fue a Gesur, y volvió a Absalón a
24 Jerusalén. Mas el rey dijo: Váyase a su casa, y no vea mi rostro.
25 Y Absalón volvió a su casa, y no vio el rostro del rey. Y no había
varón en todo Israel *tan* hermoso como Absalón, de alabar en gran
manera; desde la planta de su pie hasta la mollera * no había en
26 él defecto. Y cuando se cortaba * el cabello * (lo cual hacía * al
fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba
*), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real. *
27 Y le nacieron a Absalón tres hijos, y una hija que se llamó Tamar,
28 la cual era hermosa de ver. Y estuvo Absalón por espacio de dos
29 años en Jerusalén, y no vio el rostro del rey. Y mandó Absalón por
Joab, para enviarlo al rey; mas no quiso venir a él; ni aunque envió
30 *por* segunda vez, quiso él venir. Entonces dijo a sus siervos: Bien
sabéis las tierras de Joab junto a mi lugar, donde tiene sus cebadas;
id, y prenderles fuego; y los siervos de Absalón prendieron fuego a
31 las tierras. Se levantó *por tanto* Joab, y vino a Absalón a su casa,
32 y le dijo: ¿Por qué han puesto fuego tus siervos a mis tierras? Y
Absalón respondió a Joab: He aquí, yo he enviado por ti, diciendo
que vinieses acá, a fin de enviarte yo al rey a que le dijeses: ¿Para
qué vine de Gesur? Mejor me fuera estar aún allá. Vea yo ahora la
33 cara del rey; y si hay en mí pecado, * máteme. Vino, pues, Joab

v.17 Otros: discernir el bien y el mal,. **v.25** Otros: coronilla. **v.26** Otros: afeitaba. **v.26** Otros: la cabeza. **v.26** Otros: o afeitaba. **v.26** Otros: afeitaba. **v.26** Otros: según el peso del rey.. **v.32** Otros: iniquidad,.

al rey, y se lo hizo saber. *Entonces* llamó a Absalón, el cual vino al rey, e inclinó su rostro a tierra delante del rey; y el rey besó a Absalón.

15 Aconteció después de esto, que Absalón se hizo *de* carros y gente 1
de *a* caballo, y cincuenta que corriesen delante de él. Y se levan- 2
taba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino de la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba a sí, y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo *es* de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le 3
decía: Mira, tus palabras *son* buenas y justas; mas no tienes quien te oiga por el rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez 4
en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia! Y acontecía que, cuando alguno 5
se llegaba para inclinarse a él, él extendía su mano, y lo tomaba, y lo besaba. Y de esta manera hacía con todo Israel que venía al 6
rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel. Y 7
al finalizar *un periodo predeterminado de* cuarenta años aconteció que Absalón dijo al rey: Yo te ruego *me permitas* que vaya a Hebrón, a pagar mi voto que he prometido al SEÑOR. Porque tu 8
siervo hizo voto cuando estaba en Gesur en Siria, diciendo: Si el SEÑOR me volviere a Jerusalén, yo serviré al SEÑOR. Y el rey 9
dijo: Ve en paz. Y él se levantó, y se fue a Hebrón. *Pero* envió 10
Absalón espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oyereis el sonido de la trompeta, * diréis: Absalón reina en Hebrón. Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén *por él* con- 11
vidados, los cuales iban en su sencillez, * sin saber nada. También 12
envió Absalón por Ahitofel gilonita, del consejo de David, a Gilo su ciudad, mientras hacía sus sacrificios. Y fue hecha una grande conjuración, y el pueblo con Absalón se iba aumentando. Y vino 13
el aviso a David, diciendo: El corazón del varón de Israel *se va* tras Absalón. Entonces David dijo a todos sus siervos que *estaban* 14
con él en Jerusalén: Levantaos, y huyamos, porque no podremos escapar * delante de Absalón; daos prisa a andar, no sea que apresurándose él nos alcance, y arroje *el* mal sobre nosotros, y hiera la ciudad a filo de espada. Y los siervos del rey dijeron al rey: He 15
aquí, tus siervos *están prestos* a todo lo que nuestro señor el rey eligiere. El rey entonces salió, con toda su casa a pie; y dejó el rey 16

15. v.10 Otros: del shofar,. **v.11** Otros: integridad,. **v.14** Otros: *de otra manera.*

17 diez mujeres concubinas para que guardasen la casa. Salió, *pues*,
el rey con todo el pueblo a pie, y *se* pararon en un lugar distante.
18 Y todos sus siervos pasaban a su lado, y todos los cereteos y pe-
leteos; y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido
19 a pie desde Gat, e iban delante del rey. Y dijo el rey a Ittai ge-
teo: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuélvete y quédate
con el rey; porque tú *eres* extranjero, y desterrado también de tu
20 lugar. ¿Ayer viniste, y he de hacer hoy que mudes lugar para ir
con nosotros? Yo voy como voy; tú vuélvete, y haz volver a tus
21 hermanos; en ti *hay* misericordia y verdad. Y respondió Ittai al
rey, diciendo: Vive Dios, y vive mi señor el rey, que, o para muerte
o para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí estará también
22 tu siervo. Entonces David dijo a Ittai: Ven *pues*, y pasa. Y pasó
23 Ittai geteo, y todos sus varones, y todos sus siervos. * Y todos *los*
de la tierra lloraron en alta voz; y pasó todo el pueblo el arroyo de
Cedrón; y después pasó el rey, y todo el pueblo pasó, al camino que
24 va al desierto. Y he aquí, también *iba* Sadoc, y con él todos los
levitas que llevaban el arca del pacto de Dios; y asentaron el arca
del pacto de Dios. Y subió Abiatar después que hubo acabado de
25 salir de la ciudad todo el pueblo. *Pero* dijo el rey a Sadoc: Vuelve
el arca de Dios a la ciudad; que si *yo* hallare gracia en los ojos del
SEÑOR, él me volverá, y me hará ver a ella y a su tabernáculo.
26 Y si dijere: No me agradas; aquí estoy, haga de mí lo que bien le
27 pareciere. Dijo *aún* el rey a Sadoc sacerdote: ¿No eres tú el vi-
dente? Vuélvete en paz a la ciudad; y con vosotros vuestros dos
28 hijos, tu hijo Ahimaas, y Jonatán hijo de Abiatar. Mirad, yo me
detendré en los campos del desierto, hasta que venga respuesta de
29 vosotros que me dé aviso. Entonces Sadoc y Abiatar volvieron el
30 arca de Dios a Jerusalén; y se estuvieron allá. Y David subió la
cuesta de las olivas; y la subió llorando, llevando la cabeza cubier-
ta, y los pies descalzos. *También* todo el pueblo que tenía consigo
cubrió cada uno su cabeza, y subieron llorando así como * subían.
31 Y dieron aviso a David, diciendo: Ahitofel *también está* con los que
conspiraron con Absalón. Entonces dijo David: Enloquece ahora,
32 oh SEÑOR, el consejo de Ahitofel. Y cuando David llegó a la
cumbre *del monte* para adorar allí a Dios, he aquí Husai araquita
* que le salió al encuentro, trayendo rota su ropa, y tierra sobre su

v.22 Otros: pequeños.. **v.30** Otros: lloraban mientras. **v.32** Otros: el arquita,.

cabeza. Y le dijo David: Si pasares conmigo, me serás de carga; 33
mas si volvieres a la ciudad, y dijeres a Absalón: Rey, yo seré tu 34
siervo; como hasta aquí he sido siervo de tu padre, así seré ahora
siervo tuyo, *entonces* tú me disiparás el consejo de Ahitofel. ¿No 35
estarán allí contigo Sadoc y Abiatar sacerdotes? Por tanto, todo
lo que oyeres en la casa del rey, darás aviso de ello a Sadoc y a
Abiatar sacerdotes. Y he aquí que *están* con ellos sus dos hijos, 36
Ahimaas el de Sadoc, y Jonatán el de Abiatar; por mano de ellos
me enviaréis *aviso* de todo lo que oyereis. Así se vino Husai amigo 37
* de David a la ciudad; y Absalón entró en Jerusalén.

Y cuando David pasó un poco de la cumbre del monte, he aquí **16**
Siba, el criado de Mefi-boset, que lo salía a recibir con un par de
asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, y cien hilos de
pasas, y cien *panes de higos* secos, y un cuero de vino. Y dijo el 2
rey a Siba: ¿Qué *es* esto? Y Siba respondió: Los asnos *son* para la
familia del rey, en que suban; los panes y la pasa para que coman los
criados, y el vino, para que beban los que se cansaren en el desierto.
Y dijo el rey: ¿Dónde *está* el hijo de tu señor? Y Siba respondió al 3
rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalén, porque ha dicho: Hoy
me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre. Entonces el 4
rey dijo a Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mefi-boset. Y
respondió Siba inclinándose: Rey señor mío, halle yo gracia delante
de ti. Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí, salía uno de la 5
familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Semei, hijo de Gera; y
salía maldiciendo, y echando piedras contra David, y contra todos 6
los siervos del rey David; y todo el pueblo, y todos los hombres
valientes estaban a su diestra y a su siniestra. Y decía Semei, 7
maldiciéndole: Sal, sal, varón de sangres, * y hombre de Belial; el 8
SEÑOR te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl,
en lugar del cual tú has reinado; mas el SEÑOR ha entregado el
reino en mano de tu hijo Absalón; y he aquí tu *eres tomado* en tu
maldad, porque eres varón de sangre. * *Entonces* Abisai hijo de 9
Sarvia, dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el
rey? Yo te ruego que me dejes pasar, y le quitaré la cabeza. Y el rey 10
respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? El maldice
así, porque el SEÑOR le ha dicho que maldiga a David; ¿quién pues
le dirá: Por qué lo haces así? Y dijo David a Abisai y a todos sus 11

v.37 Otros: compañero especial. **16. v.7** Otros: sanguinario,. **v.8** Otros: sanguinario..

siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas, acecha a mi
vida; ¿cuánto más ahora un hijo de Jemini? Dejadle que maldiga,
12 que el SEÑOR se lo ha dicho. Por ventura el SEÑOR mirará a mi
13 aflicción, y me dará el SEÑOR bien por sus maldiciones de hoy. Y
como David y los suyos iban por el camino, Semei iba por el lado del
monte delante de él, andando y maldiciendo, y arrojando piedras
14 delante de él, y esparciendo polvo. Y el rey y todo el pueblo que
15 con él *estaba*, llegaron fatigados, y descansaron allí. Y Absalón y
todo el pueblo, los varones de Israel, entraron en Jerusalén, y con
16 él Ahitofel. Y acaeció * que cuando Husai araquita amigo * de
17 David llegó a Absalón, le dijo Husai: ¡Viva el rey, viva el rey! Y
Absalón dijo a Husai: ¿Este *es* tu agradecimiento * para con tu
18 amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo? Y Husai respondió a
Absalón: No; antes al que eligiere el SEÑOR y este pueblo y todos
19 los varones de Israel, de aquél seré yo, y con aquél quedaré. ¿Y
a quién había yo de servir? ¿No es a su hijo? Como he servido
20 delante de tu padre, así seré delante de ti. Entonces dijo Absalón
21 a Ahitofel: *Dadnos* consejo *sobre* qué haremos. Y Ahitofel dijo
a Absalón: Entra a las concubinas de tu padre, que él dejó para
guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te has hecho
aborrecible a tu padre, y así se esforzarán las manos de todos los
22 que *están* contigo. Entonces pusieron una tienda a Absalón sobre
el terrado, y entró Absalón a las concubinas de su padre, en ojos
23 de todo Israel. Y el consejo que daba Ahitofel en aquellos días,
era como si consultaran la palabra de Dios. Tal era el consejo de
Ahitofel, así con David como con Absalón.

17 Entonces Ahitofel dijo a Absalón: *Yo* escogeré ahora doce mil
2 hombres, y me levantaré, y seguiré a David esta noche; y daré
sobre él, que él estará cansado y flaco de manos; lo atemorizaré,
3 y todo el pueblo que *está* con él huirá, y heriré al rey solo. *Así*
tornaré a todo el pueblo a ti; y cuando ellos hubieren vuelto, (pues
aquel hombre es el que tú quieres) todo el pueblo estará en paz.
4 Esta palabra fue recta en ojos Absalón y de todos los ancianos de
5 Israel. Y dijo Absalón: Yo te ruego que llames también a Husai
6 araquita, para que asimismo oigamos lo que él dirá. Y cuando
Husai vino a Absalón, le habló Absalón, diciendo: Así ha dicho
7 Ahitofel; ¿seguiremos su consejo, o no? Di tú. Entonces Husai di-

v.16 Otros: aconteció. **v.16** Otros: compañero especial. **v.17** Otros: misericordia.

jo a Absalón: El consejo que ha dado esta vez Ahitofel no es bueno.
Y añadió Husai: Tú sabes que tu padre y los suyos son hombres 8
valientes, y que están *ahora* con amargura de ánimo, como la osa
en el campo cuando le han quitado los hijos. Además, tu padre *es*
hombre de guerra, y no tendrá * la noche con el pueblo. He aquí 9
él estará ahora escondido en alguna cueva, o en algún otro lugar; y
si al principio cayeren algunos *de los tuyos*, lo oirá quien lo oyere,
y dirá: El pueblo que sigue a Absalón ha sido muerto. * Así aun el 10
hombre valiente, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda
desmayará; porque todo Israel sabe que tu padre es hombre va-
liente, y que los que *están* con él son esforzados. Mas *yo* aconsejo 11
que todo Israel se junte a ti, desde Dan hasta Beerseba, *que será*
en multitud como la arena que *está* a la orilla del mar, y que tú
en persona vayas a la batalla. Entonces le acometeremos en cual- 12
quier lugar que pudiere hallarse, y daremos sobre él como cuando
el rocío cae sobre la tierra, y ni uno dejaremos de él, y de todos los
que con él están. Y si se recogiere * en *alguna* ciudad, todos los de 13
Israel traerán sogas a aquella ciudad, y la arrastraremos hasta el
arroyo, que nunca más parezca piedra de ella. Entonces Absalón y 14
todos los de Israel dijeron: El consejo de Husai araquita * es mejor
que el consejo de Ahitofel. Porque el SEÑOR había mandado que
el acertado consejo de Ahitofel fuese disipado, para que el SEÑOR
hiciese venir *el* mal sobre Absalón. Dijo luego Husai a Sadoc y a 15
Abiatar sacerdotes: Así y así aconsejó Ahitofel a Absalón y a los
ancianos de Israel; y yo aconsejé así y así. Por tanto enviad inme- 16
diatamente, y dad aviso a David, diciendo: No quedes esta noche
en los llanos del desierto, sino pasa luego *el Jordán*, para que el rey
no sea consumido, y todo el pueblo que con él está. Y Jonatán 17
y Ahimaas estaban junto a la fuente de Rogel, porque no podían
ellos mostrarse viniendo a la ciudad; y fue allá una criada, la cual
les dio el aviso; y ellos fueron, y dieron aviso al rey David. *Pero* 18
fueron vistos por un joven, el cual lo dijo a Absalón; sin embargo
los dos se dieron prisa a caminar, y llegaron a casa de un hombre
en Bahurim, que tenía un pozo en su patio, dentro del cual ellos
descendieron. Y tomando la mujer *de la casa* una manta, la ex- 19
tendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella del trigo majado,
para que el negocio no fuese entendido. Llegando *luego* los criados 20

17. v.8 Otros: pasará. **v.9** Otros: derrotado.. **v.13** Otros: refugia. **v.14** Otros: el arquita,.

de Absalón a la casa a la mujer, le dijeron: ¿Dónde *están* Ahimaas y Jonatán? Y la mujer les respondió: Ya han pasado el vado de las aguas. Y como ellos los buscaron y no los hallaron volvieron a
21 Jerusalén. Y después que ellos se hubieron ido, * *aquellos* salieron del pozo, y se fueron, y dieron aviso al rey David; y le dijeron: Levantaos y daos prisa a pasar las aguas, porque Ahitofel ha dado tal
22 consejo contra vosotros. Entonces David se levantó, y todo el pueblo que *estaba* con él, y pasaron el Jordán antes que amaneciese;
23 ni siquiera faltó uno que no pasase el Jordán. Y Ahitofel, viendo que no se había seguido su consejo, enalbardó su asno, y se levantó, y se fue a su casa en su ciudad; y ordenó su casa, y se ahorcó y
24 murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre. Y David llegó a Mahanaim, y Absalón pasó el Jordán con todos los varones de
25 Israel. Y Absalón constituyó a Amasa, sobre el ejército en lugar de Joab, el cual Amasa fue hijo de un varón de Israel llamado Itra, el cual había entrado a Abigail hija de Nahas, hermana de Sar-
26 via, madre de Joab. Y asentó campamento Israel con Absalón en
27 tierra de Galaad. Y cuando David llegó a Mahanaim, Sobi hijo de Nahas de Rabá de los hijos de Amón, y Maquir hijo de Amiel
28 de Lodebar, y Barzilai galaadita de Rogelim, trajeron a David y al pueblo que *estaba* con él, camas, y tazas, y vasijas de barro, y trigo, y cebada, y harina, y *trigo* tostado, habas, lentejas, y *garban-*
29 *zos* tostados, miel, manteca, ovejas, y quesos de vacas, para que comiesen; porque dijeron *entre si* : Aquel pueblo está hambriento, y cansado, y tendrá sed en el desierto.

18 David, pues, reconoció el pueblo que tenía consigo, y puso sobre
2 ellos capitanes de millares y de centenas. Y puso la tercera parte del pueblo bajo la mano de Joab, y otra tercera bajo la mano de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera parte bajo la mano de Ittai geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también
3 saldré con vosotros. Mas el pueblo dijo: No saldrás; porque si nosotros huyéremos, no harán caso de nosotros; y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros; mas tú ahora *vales tanto como* diez mil de nosotros. Por tanto, será mejor que tú nos
4 des ayuda desde la ciudad. Entonces el rey les dijo: Yo haré lo que a vosotros pareciere bien. Y se puso el rey a la entrada de la puerta, mientras salía todo el pueblo de ciento en ciento y de
5 mil en mil. Y el rey mandó a Joab y a Abisai y a Ittai, diciendo:

v.21 Otros: partieron,.

Tratad benignamente por amor de mí al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando mandó el rey acerca de Absalón a todos los capitanes. Salió, pues, el pueblo al campo contra Israel, y se dio 6
la batalla en el bosque de Efraín. Y allí cayó el pueblo de Israel 7
delante de los siervos de David, y fue hecha allí una gran matanza de veinte mil *hombres*. Y derramándose allí el ejército * por la faz 8
de toda la tierra, fueron más los que consumió el bosque de los del pueblo, que los que consumió el cuchillo * aquel día. Y Absalón se 9
encontró con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo se entró * debajo de un espeso y grande alcornoque, y se le asió la cabeza al alcornoque, y quedó entre el cielo y la tierra; *pues* el mulo en que iba pasó delante. Y viéndolo uno, avisó a Joab, 10
diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de un alcornoque. Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, 11
¿por qué no le heriste luego allí *echándole* a tierra? Y sobre mí, que te hubiera dado diez *siclos* de plata, y un talabarte. Y el 12
hombre dijo a Joab: Aunque yo me pesara en mis manos mil *siclos* de plata, no extendiera yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros lo oímos cuando el rey te mandó a ti y a Abisai y a Ittai, diciendo: Mirad que *ninguno toque* al joven Absalón. Por otra 13
parte, habría yo hecho traición contra mi alma (pues que al rey nada se le esconde), y tú mismo estarías en contra. Y respondió 14
Joab: No *es* razón que yo te ruegue. Y tomando tres dardos en su mano, los hincó en el corazón de Absalón, que aun estaba vivo en medio del alcornoque. Cercándolo *luego* diez jóvenes escuderos 15
de Joab, hirieron a Absalón, y le mataron. Entonces Joab tocó la 16
trompeta, * y el pueblo se volvió de seguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo. Tomando *después* a Absalón, le echaron en un 17
gran foso en el bosque, y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a sus estancias. Y en vida 18
Absalón había tomado y levantado una columna, la cual *está* en el valle del rey; porque había dicho *entre si* : Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Y llamó aquella columna de su nombre; y así se llamó el Lugar de Absalón, hasta hoy. Entonces 19
Ahimaas hijo de Sadoc dijo: *Yo* correré ahora, y daré las nuevas al rey de cómo el SEÑOR ha defendido su causa de la mano de sus enemigos. Y respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas; las 20

18. v.8 Otros: extendiéndose allí la batalla. **v.8** Otros: la espada. **v.9** Otros: pasó. **v.16** Otros: el shofar,.

llevarás otro día; no darás hoy la nueva, porque el hijo del rey es
21 muerto. Y Joab dijo a Cusi: Ve tú, y di al rey lo que has visto. Y
22 Cusi hizo reverencia a Joab, y corrió. *Entonces* Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: Sea lo que fuere, yo correré ahora tras Cusi. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has tú de correr, *pues* que no
23 hallarás premio por las nuevas? Y *él respondió* : Sea lo que fuere, yo correré. *Entonces Joab* le dijo: Corre. Corrió, *pues*, Ahimaas por
24 el camino de la llanura, y pasó delante de Cusi. Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya había ido al terrado *de sobre* la puerta en el muro, y alzando sus ojos, miró, y vio a uno
25 que corría solo. El atalaya dio luego voces, y lo hizo saber al rey. Y el rey dijo: Si es solo, buenas nuevas trae. *En tanto que* él venía
26 acercándose, vio el atalaya otro que corría; y dio voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí un hombre que corre solo. Y el rey
27 dijo: Este también *es* mensajero. * Y el atalaya volvió a decir: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ese es hombre de bien, y viene con
28 buena nueva. Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se inclinó a tierra delante del rey, y dijo: Bendito *sea* el SEÑOR Dios tuyo, que ha entregado a aquellos hombres que habían levantado
29 sus manos contra mi señor el rey. Y el rey dijo: ¿El joven Absalón tiene paz? Y Ahimaas respondió: Yo vi un grande alboroto cuando
30 Joab envió al siervo del rey y a mí tu siervo; mas no sé qué *era*. Y
31 el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó, y se paró. Y luego vino Cusi, y dijo: Reciba nueva mi señor el rey, que hoy el SEÑOR ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habían levantado
32 contra ti. El rey entonces dijo a Cusi: ¿El joven Absalón tiene paz? Y Cusi respondió: Como aquel joven sean los enemigos de mi señor
33 el rey, y todos los que se levantan contra ti para mal. Entonces el rey se turbó, y se subió a la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!

19 Y dieron aviso a Joab: He aquí el rey llora, y pone luto por
2 Absalón. Y se volvió aquel día la salud * en luto para todo el pueblo; porque oyó decir el pueblo aquel día que el rey tenía dolor por
3 su hijo. Se entró el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente, como suele entrar a escondidas el pueblo avergonzado que ha huido

v.26 Otros: trae noticias.. **19. v.2** Otros: salvación.

de la batalla. Mas el rey, cubierto el rostro, clamaba en alta voz: 4
¡Hijo mío Absalón, Absalón, hijo mío, hijo mío! Y entrando Joab 5
en casa del rey, le dijo: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que han hoy librado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres, y la vida de tus concubinas, amando a los que te aborrecen, y aborreciendo a los que te aman; 6
porque hoy has declarado que *no estimas* tus príncipes y siervos; porque *yo* entiendo hoy que si Absalón viviera, y todos nosotros todos estuviéramos muertos hoy, entonces *esto sería* recto en tus ojos. Levántate pues ahora, y sal fuera, y habla al corazón de tus 7
siervos; porque juro por el SEÑOR, que si no sales, ni aun uno quede contigo esta noche; y de esto te pesará más que de todos los males que te han sobrevenido desde tu juventud hasta ahora. Entonces se levantó el rey, y se sentó a la puerta; y fue declarado a 8
todo el pueblo, diciendo: He aquí el rey está sentado a la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey; mas Israel había huido, cada uno a sus estancias. Y todo el pueblo porfiaba en todas las tri- 9
bus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de mano de nuestros enemigos, y él nos ha salvado de mano de los filisteos; y ahora había huido, de la tierra por miedo de Absalón. Y Absalón, a quien 10
habíamos ungido sobre nosotros, es muerto en la batalla. ¿Por qué pues os estáis ahora quedos en orden a hacer volver al rey? Y el 11
rey David envió a Sadoc y a Abiatar sacerdotes, diciendo: Hablad a los ancianos de Judá y decidles: ¿Por qué seréis *vosotros* los postreros en volver el rey a su casa, ya que la palabra de todo Israel ha venido al rey *de volverle* a su casa? Vosotros sois mis herma- 12
nos; mis huesos y mi carne sois; ¿por qué pues seréis vosotros los postreros en volver al rey? Asimismo diréis a Amasa: ¿No eres 13
tú también hueso mío y carne mía? Así me haga Dios, y así me añada, si no fueres general del ejército delante de mí para siempre, en lugar de Joab. Así inclinó el corazón de todos los varones 14
de Judá, como el de un varón, para que enviasen a *decir* al rey: Vuelve tú, y todos tus siervos. Volvió, pues, el rey, y vino hasta el 15
Jordán. Y Judá vino a Gilgal, a recibir al rey y pasarlo del Jordán. Y Semei hijo de Gera, hijo de Jemini, *que era* de Bahurim, se dio 16
prisa a venir con los varones de Judá a recibir al rey David; y con 17
él *venían* mil hombres de Benjamín; asimismo Siba criado de la casa de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, los cuales pasaron el Jordán delante del rey. Atravesó *después* la barca para 18

pasar la familia del rey, y para hacer lo que le quisiera. * Entonces
Semei hijo de Gera se postró delante del rey pasando él el Jordán.
19 Y dijo al rey: No me impute mi señor mi iniquidad, ni tengas me-
moria de los males que tu siervo hizo el día que mi señor el rey
20 salió de Jerusalén, para guardarlos el rey en su corazón; Porque
yo tu siervo conozco haber pecado, y he venido hoy el primero de
21 toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey. Y
Abisai hijo de Sarvia respondió y dijo: ¿No ha de morir por esto
22 Semei, que maldijo al ungido del SEÑOR? David entonces dijo:
¿Qué tenéis vosotros conmigo, hijos de Sarvia, que me habéis de ser
hoy adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿No conozco
23 yo que hoy soy rey sobre Israel? Y dijo el rey a Semei: No morirás.
24 Y el rey se lo juró. También Mefi-boset hijo de Saúl descendió a
recibir al rey; no había lavado sus pies, ni había cortado su barba,
ni tampoco había lavado sus vestidos, desde el día que el rey salió
25 hasta el día que vino en paz. Y luego que vino él a Jerusalén a
recibir al rey, el rey le dijo: Mefi-boset, ¿por qué no fuiste conmigo?
26 Y él dijo: Rey señor mío, mi siervo me ha engañado; pues había
tu siervo dicho: Enalbardaré un asno, y subiré en él, e iré al rey;
27 porque tu siervo es cojo. Pero él revolvió * a tu siervo delante de
mi señor el rey; mas mi señor el rey es como un ángel de Dios; haz
28 pues lo que bien te pareciere. Porque toda la casa de mi padre
era digna de muerte delante de mi señor el rey, y tú pusiste a tu
siervo entre los convidados de tu mesa. ¿Qué derecho * pues tengo
29 aún para quejarme más contra el rey? Y el rey le dijo: ¿Para qué
hablas más palabras? Yo he determinado que tú y Siba partáis *
30 las tierras. Y Mefi-boset dijo al rey: Y aun tómelas él todas, pues
31 que mi señor el rey ha vuelto en paz a su casa. También Barzilai
galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para
32 acompañarle al otro lado del Jordán. Y era Barzilai muy viejo, de
ochenta años, el cual había dado provisión al rey cuando estaba en
33 Mahanaim, porque era hombre muy rico. Y el rey dijo a Barzilai:
34 Pasa conmigo, y yo te daré de comer conmigo en Jerusalén. Mas
Barzilai dijo al rey: ¿Cuántos son los días del tiempo de mi vida,
35 para que *yo* suba con el rey a Jerusalén? Yo soy hoy día de edad
de ochenta años, que ya no haré diferencia entre lo bueno y lo malo.
¿Tomará gusto ahora tu siervo en lo que comiere o bebiere? ¿Oiré

v.18 Otros: pluguiera.. **v.27** Otros: ha calumniado. **v.28** Otros: justicia.
v.29 Otros: se dividan.

más la voz de los cantores y de las cantoras? ¿Para qué, pues, sería
aún tu siervo molesto a mi señor el rey? Pasará tu siervo un poco 36
el Jordán con el rey; ¿por qué me ha de dar el rey tan grande re-
compensa? Yo te ruego que dejes volver a tu siervo, y que muera 37
en mi ciudad, *junto* al sepulcro de mi padre y de mi madre. He
aquí tu siervo Quimam; que pase él con mi señor el rey, y hazle lo
que bien te pareciere. Y el rey dijo: Pues pase conmigo Quimam, 38
y yo haré con él como bien te parezca; y todo lo que tú pidieres
de mí, yo lo haré. Y todo el pueblo pasó el Jordán; y luego que el 39
rey hubo también pasado, el rey besó a Barzilai, y lo bendijo; y él
se volvió a su casa. El rey entonces pasó a Gilgal, y con él pasó 40
Quimam; y todo el pueblo de Judá pasaron al rey con la mitad del
pueblo de Israel. Y he aquí todos los varones de Israel vinieron al 41
rey, y le dijeron: ¿Por qué los varones de Judá, nuestros hermanos,
te han hurtado, y han hecho pasar el Jordán al rey y a su familia,
y a todos los varones de David con él? Y todos los varones de 42
Judá respondieron a todos los varones de Israel: Porque el rey es
nuestro pariente. Mas ¿por qué os enojáis vosotros de eso? ¿Hemos
nosotros comido *algo* del rey? ¿Hemos recibido de él algún don?
Entonces respondieron los varones de Israel, y dijeron a los de Ju- 43
dá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David
más que vosotros; ¿por qué pues nos habéis tenido en poco? ¿No
hablamos nosotros primero en volver a nuestro rey? Mas *al fin* la
razón de los varones de Judá fue más fuerte que el de los varones
de Israel.

Y acaeció estar allí un varón de Belial que se llamaba Seba, hijo **20**
de Bicri, varón de Jemini, el cual tocó la trompeta * diciendo: No
tenemos nosotros parte en David, ni heredad en el hijo de Isaí. *
Israel, ¡cada uno a sus estancias! Así se fueron de en pos de David 2
todos los varones de Israel, y seguían a Seba hijo de Bicri; mas los
que eran de Judá fueron adheridos a su rey, desde el Jordán hasta
Jerusalén. Y *luego que* llegó David a su casa en Jerusalén, tomó el 3
rey las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar la
casa, y las puso en una casa bajo guardia, y les dio de comer; pero
nunca más entró a ellas, sino que quedaron encerradas hasta que
murieron en viudez de por vida. Y el rey dijo a Amasa: Júntame 4
los varones de Judá para el tercer día, y hállate tú aquí presente.
Fue, *pues*, Amasa a juntar a Judá; pero se detuvo más del tiempo 5

20. v.1 Otros: el shofar. **v.1** Otros: Jessé..

6 que le había sido señalado. Y dijo David a Abisai: Seba hijo de
Bicri nos hará ahora más mal que Absalón; toma pues tú los siervos
de tu señor, y ve tras él, no sea que halle las ciudades fortificadas, y
7 se nos vaya de delante. Entonces salieron en pos de él los hombres
de Joab, y los cereteos y peleteos, y todos los hombres valientes
8 salieron de Jerusalén para ir tras Seba hijo de Bicri. Y estando
ellos junto a la grande peña que está *en* Gabaón, les salió Amasa
al encuentro. Y Joab estaba ceñido sobre su ropa que tenía puesto,
sobre la cual tenía ceñido un cuchillo * pegado a sus lomos en su
9 vaina, el cual salió y cayó. Y Joab dijo a Amasa: ¿Tienes paz,
hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa,
10 para besarlo. Y Amasa no se cuidó del cuchillo * que Joab tenía
en la mano; y él le hirió con el cuchillo * en la quinta *costilla*, y
derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle segundo
golpe. *Después* Joab y su hermano Abisai persiguieron a Seba hijo
11 de Bicri. Y uno de los criados de Joab se paró junto a él, diciendo:
12 Cualquiera que amare a Joab y a David *vaya* en pos de Joab. Y
Amasa se había revolcado en la * sangre en mitad * del camino;
y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, * apartó a
Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura, porque
13 veía que todos los que venían se paraban junto a él. Luego que
fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab,
14 para ir tras Seba hijo de Bicri. Y él pasó por todas las tribus de
Israel hasta Abel y Bet-maaca y todo Barim; y se juntaron, y lo
15 siguieron también. Y vinieron y lo cercaron en Abel de Bet-maaca,
y pusieron baluarte contra la ciudad; y *el pueblo* se puso al muro;
y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por * derribar la
16 muralla. Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, *diciendo*
: Oíd, oíd; os ruego que digáis a Joab se llegue * hasta acá, para que
17 *yo* hable con él. Y cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres
tú Joab? Y él respondió: *Yo* soy. Y ella le dijo: Oye las palabras
18 de tu sierva. Y él respondió: Oigo. Entonces volvió ella a hablar,
diciendo: Antiguamente solían hablar, diciendo: Quien preguntare,
19 pregunte en Abel; y así concluían. Yo soy de las pacíficas y fieles de
Israel; y tú procuras destruir una ciudad que es madre de Israel;
20 ¿por qué destruyes la heredad del SEÑOR? Y Joab respondió,

v.8 Otros: una espada. **v.10** Otros: la espada. **v.10** Otros: la espada. **v.12** Otros: su. **v.12** Otros: medio. **v.12** Otros: detenía,. **v.15** Otros: para. **v.16** Otros: acerque.

diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que *yo* destruya ni deshaga. La cosa no es así; mas un hombre del monte de Efraín, 21
que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David; entregad a ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí su cabeza te será echada desde el muro. La 22
mujer fue *luego* a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri, y la echaron a Joab. Y él tocó la trompeta, * y se esparcieron *todos* de la ciudad, cada uno a su estancia. Y Joab se volvió al rey a Jerusalén. *Así quedó* Joab sobre 23
todo el ejército de Israel; y Benaía hijo de Joiada sobre los cereteos y peleteos; y Adoram sobre los tributos; y Josafat hijo de Ahilud, 24
el canciller; * y Seba, escriba; y Sadoc y Abiatar, sacerdotes; e 25, 26
Ira jaireo fue sacerdote de David.

Y en los días de David hubo hambre por tres años consecutivos. **21**
Y David consultó al SEÑOR, y el SEÑOR le dijo: *Es* por Saúl, y por aquella casa de sangre; porque mató a los gabaonitas. Entonces el rey llamó a los gabaonitas, y les habló. (Los gabaonitas no 2
eran de los hijos de Israel, sino del residuo de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; mas Saúl había procurado matarlos con *motivo de* celo por los hijos de Israel y de Judá). Dijo, *pues*, David a los gabaonitas: ¿Qué os haré, y con 3
qué expiaré * para que bendigáis a la heredad del SEÑOR? Y los 4
gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros *pleito* sobre plata ni sobre oro con Saúl, y con su casa; ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que *vosotros* dijereis os haré. Y ellos 5
respondieron al rey: Aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros; asolaremos, que no quede *nada de él* en todo el término de Israel. Dénsenos siete varones de sus hijos, para que 6
colgarlos * al SEÑOR en Gabaa de Saúl, el escogido del SEÑOR. Y el rey dijo: Yo *los* daré. Y el rey perdonó * a Mefi-boset, hijo 7
de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento del SEÑOR que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl. Mas tomó el rey 8
dos hijos de Rizpa hija de Aja, los cuales ella había dado a luz a Saúl, *a saber*, a Armoni y a Mefi-boset; y cinco hijos de Mical hija de Saúl, los cuales ella había dado a luz a Adriel, hijo de Barzilai meholatita; y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los 9

v.22 Otros: el shofar,. **v.24** Otros: *el.* escritor de las crónicas; **21. v.3** Otros: haré reconciliación. **v.6** Otros: los crucifiquemos; o descoyuntamos *colgándoles de un madero.* **v.7** Otros: libró.

colgaron * en el monte delante del SEÑOR; y murieron juntos aquellos siete, lo cuales fueron muertos en el tiempo de la siega, en los
10 primeros días, en el principio de la siega de las cebadas. Tomando *luego* Rizpa hija de Aja *un* saco, * se lo tendió sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó a ninguna ave del cielo asentarse sobre ellos de día,
11 ni bestias del campo de noche. Y fue dicho a David lo que hacía
12 Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl. Entonces David fue, y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo, de los varones de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Bet-sán, donde los habían colgado los filisteos, cuando deshicieron los filis-
13 teos a Saúl en Gilboa; y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo; y juntaron también los huesos de los colgados, *
14 y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, en Sela, en el sepulcro de Cis su padre; e hicieron todo lo que el rey había mandado. *Después* se aplacó Dios con la
15 tierra. Y los filisteos volvieron a hacer *la* guerra a Israel, y David descendió y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David
16 se cansó. E Isbi-benob, el cual era de los hijos del gigante, y el peso de cuya lanza *era de* trescientos siclos de bronce, y tenía él ceñida una nueva *espada*, este había determinado de herir a David.
17 Mas Abisai hijo de Sarvia le socorrió, e hirió al filisteo, y lo mató. Entonces los varones de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí adelante saldrás con nosotros a batalla, para que no apagues
18 la lámpara de Israel. Otra segunda guerra hubo después en Gob contra los filisteos; entonces Sibecai husatita hirió a Saf, que era
19 de los hijos del gigante. Otra guerra hubo en Gob contra los filisteos, en la cual Elhanán, hijo de Jaare-oregim de Belén, hirió a Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como el rodillo de *un* telar.
20 Después hubo otra guerra en Gat, donde hubo *un* varón de grande altura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro en todos; y también era de los hijos del gigante.
21 Este desafió * a Israel, y lo mató Jonatán, hijo de Simea hermano
22 de David. Estos cuatro le habían nacido al gigante en Gat, los cuales cayeron por la mano de David, y por la mano de sus siervos.

22 Y habló David al SEÑOR las palabras de este cántico, el día que

v.9 Otros: crucificaron; o descoyuntaron *colgándoles de un madero.* **v.10** Otros: cilicio,. **v.13** Otros: crucificados; o descoyuntados *que fueron colgados de un madero.*, **v.21** Otros: deshonró.

el SEÑOR le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de
la mano de Saúl. Y dijo: El SEÑOR *es* mi peña, y mi fortaleza, y 2
mi libertador. Dios es mi peñasco, * en él confiaré; mi escudo, y el 3
cuerno de mi salud; mi fortaleza, * y mi refugio; mi salvador, que
me librarás de violencia. Invocaré al SEÑOR, digno de ser loa- 4
do. Y seré salvo de mis enemigos. Cuando me cercaron ondas de 5
muerte, y arroyos de iniquidad * me asombraron, *cuando* las cuer- 6
das del sepulcro * me ciñieron, y los lazos de muerte me tomaron
descuidado, *cuando* tuve angustia, invoqué al SEÑOR, y clamé a 7
mi Dios; y desde su santo templo él oyó mi voz; cuando mi clamor
llegó a sus oídos. La tierra se removió, y tembló; los fundamentos 8
de los cielos fueron movidos, y se quebrantaron, porque él se airó.
Subió humo de sus narices, y de su boca fuego consumidor, por el 9
cual se encendieron carbones. Y bajó los cielos, y descendió; una 10
oscuridad debajo de sus pies. Subió sobre el querubín, y voló; se 11
apareció sobre las alas del viento. Puso tinieblas alrededor de sí a 12
modo de tabernáculos; aguas negras y espesas nubes. Del resplan- 13
dor de su presencia se encendieron ascuas ardientes. El SEÑOR 14
tronó desde los cielos, y el Altísimo dio su voz; arrojó saetas, y 15
los desbarató; relampagueó, y los consumió. Entonces aparecieron 16
los manantiales del mar, y los fundamentos del mundo fueron des-
cubiertos, a la reprensión del SEÑOR, al resoplido del aliento de
su nariz. Extendió *su mano* de lo alto, y me arrebató, y me sacó 17
de las aguas impetuosas. Me libró de fuertes enemigos, de aque- 18
llos que me aborrecían, los cuales eran más fuertes que yo. Los 19
cuales me tomaron descuidado en el día de mi calamidad; mas el
SEÑOR fue mi bordón. Me sacó a anchura; me libró, porque puso 20
su voluntad en mí. Me pagó el SEÑOR conforme a mi justicia; y 21
conforme a la limpieza de mis manos, me dio la paga. Porque *yo* 22
guardé los caminos del SEÑOR; y no me aparté impíamente de mi
Dios. Porque delante de mí tengo todas sus ordenanzas; y atento 23
a sus fueros, no me retiraré de ellos. Y fui perfecto *para* con él, 24
y me guardé de mi iniquidad. Y me pagó el SEÑOR conforme a 25
mi justicia, y conforme a mi limpieza delante de sus ojos. Con el 26
bueno eres bueno, * y con el valeroso *y* perfecto eres perfecto; *
con el limpio eres limpio, mas con el perverso eres adversario. Y 27, 28

22. **v.3** Otros: Fuerte,. **v.3** Otros: defensa,. **v.5** Otros: deluvio de Belial. **v.6** Otros: Seol. **v.26** Otros: misericordioso eres misericordioso,. **v.26** Otros: recto;.

tú salvas al pueblo pobre; * mas tus ojos *están* sobre los altivos,
29 para abatirlos. Porque tú *eres* mi lámpara, oh SEÑOR; el SE-
30 ÑOR da luz a mis tinieblas. Porque en ti rompí ejércitos, * y con
31 mi Dios pasé las murallas. Dios, perfecto su camino; la palabra
del SEÑOR purificada, escudo es de todos los que en él esperan.
32 * Porque ¿qué Dios *hay* sino el SEÑOR? ¿O quién *es* fuerte sino
33 nuestro Dios? Dios *es* el que con virtud me corrobora, y el que
34 despeja mi camino; el que hace mis pies como de ciervas, y el que
35 me asienta en mis alturas; el que enseña mis manos para la pelea,
36 y *da que* con mis brazos quiebre el arco de acero. * *Tú* me diste
asimismo el escudo de tu salud, y tu mansedumbre me ha mul-
37 tiplicado. *Tú* ensanchaste mis pasos debajo de mí, para que no
38 titubeasen mis rodillas. Perseguí a mis enemigos, y los quebran-
39 té; y no me volví hasta que los acabé. Los consumí, y los herí,
40 y no se levantaron; y cayeron debajo de mis pies. Me ceñiste de
fortaleza para la batalla, y postraste debajo de mí los que contra
41 mí se levantaron. *Tú* me diste la cerviz de mis enemigos, de mis
42 aborrecedores, y *que yo* los talase. Miraron, y no hubo quien los
43 librase; *aun* al SEÑOR, mas no les respondió. *Yo* los quebranté
como a polvo de la tierra; como a lodo de las plazas los desmenucé,
44 y los disipé. *Tú* me libraste de contiendas de pueblos; tú me guar-
daste para que fuese cabeza de gentiles; pueblos que no conocía,
45 me sirvieron. Los extraños temblaban *ante* mí *mandamiento*; en
46 oyendo, * me obedecían. Los extraños desfallecían, y temblaban
47 en sus encerramientos. Viva el SEÑOR, y sea bendita mi peña;
48 sea ensalzado el Dios, *que es* la roca de mi salvación. El Dios que
49 me ha dado venganzas, y sujeta los pueblos debajo de mí. Que
me saca de entre mis enemigos; tu me sacaste en alto de entre los
que se levantaron contra mi; me libraste del varón de iniquidades.
50 * Por tanto *yo* te confesaré entre los gentiles, oh SEÑOR, y can-
51 taré a tu nombre. El que engrandece las saludes de su rey, y hace
misericordia a su ungido David, y a su simiente, para siempre.

23 Estas *son* las postreras palabras de David. Dijo David hijo de
Isaí, * dijo aquel varón que fue levantado alto, el ungido del Dios
2 de Jacob, el dulce cantor de Israel: (El Espíritu del SEÑOR ha
3 hablado por mí, y su palabra *ha sido* en mi lengua. El Dios de

v.28 Otros: los pobres *de espíritu.*; **v.30** Otros: escuadrones,. **v.31** Otros: confían..
v.35 Otros: bronce.. **v.45** Otros: apenas oían algo de mí. **v.49** Otros: violencia..
23. v.1 Otros: Jessé,.

Israel me ha dictado, el Fuerte de Israel habló): Señoreador de los
hombres, justo señoreador en temor de Dios. Y como la luz de la 4
mañana cuando sale el sol, de la mañana resplandeciente sin nu-
bes; como resplandor por llovizna *sobre la* yerba de la tierra. ¿No 5
será así mi casa para con Dios? bien que a toda mi salud, y a toda
mi voluntad no *se* hará producir todavía. Mas él ha hecho conmigo
pacto perpetuo ordenado en todas las cosas, y *será* guardado; mas 6
los de Belial *serán* todos ellos como espinas arrancadas, las cuales
nadie toma con la mano; sino que el que quiere tocar en ellas, se 7
arma de hierro y de asta de lanza, y son quemadas *del todo* en su
lugar. Estos *son* los nombres de los valientes que tuvo David: El 8
que se sentaba en cátedra de sabiduría, principal de los tres: Adino
el eznita, que en una ocasión *se halló* haber matado ochocientos
enemigos. Después de éste fue Eleazar, hijo de Dodo de Ahohi, 9
entre * de los tres valientes que *estaban* con David, cuando desafia-
ron a los filisteos que se habían juntado allí a la batalla, y subieron
los de Israel. Este, levantándose, hirió a los filisteos, hasta que su 10
mano se cansó, y quedó pegada su mano a la espada. Aquel día
el SEÑOR hizo gran salud; * y se volvió el pueblo en pos de él
solamente a tomar el despojo. Después de éste *fue* Sama, hijo de 11
Age araita; que habiéndose juntado los filisteos en una aldea, había
allí una heredad de tierra llena de lentejas, y el pueblo había huido
delante de los filisteos. El entonces se paró en medio de la here- 12
dad de tierra, y la defendió, e hirió a los filisteos; y el SEÑOR hizo
una gran salud. * *Estos* tres *que eran* de los treinta principales 13
descendieron y vinieron en *tiempo de* la siega a David a la cueva
de Adulam; y el campamento de los filisteos estaba * en el valle de
Refaim. David entonces estaba en la fortaleza, y la guarnición de 14
los filisteos *estaba* en Belén. Y David tuvo deseo, y dijo: ¡Quién me 15
diera a beber del agua de la cisterna * de Belén, que está a la puer-
ta! Entonces *estos* tres valientes rompieron por el campamento de 16
los filisteos, y sacaron agua de la cisterna * de Belén, que *estaba*
a la puerta; y tomaron, y la trajeron a David; mas él no la quiso
beber, sino la derramó al SEÑOR, diciendo: Lejos sea de mí, oh 17
SEÑOR, que *yo* haga esto. *¿He de beber yo* la sangre de los varones
que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. *Estos* tres

v.9 Otros: uno. **v.10** Otros: salvación;. **v.12** Otros: salvación.. **v.13** Otros: puesto.
v.15 Otros: del pozo. **v.16** Otros: del pozo.

18 valientes hicieron esto. Y Abisai hermano de Joab, hijo de Sarvia,
fue el principal de tres; el cual alzó su lanza contra trescientos, los
19 cuales mató; y tuvo nombre entre los tres. El era el más noble de
los tres, y el primero * de ellos; mas no llegó a los tres *primeros*.
20 *Después*, Benaía hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, grande
en hechos, de Cabseel. Este hirió dos leones de Moab: y él *mismo*
descendió, e hirió un león en medio de un foso en el tiempo de la
21 nieve: También hirió él a un egipcio, hombre de *grande* estatura;
y tenía el egipcio una lanza en su mano; mas descendió a él con un
palo, y arrebató al egipcio la lanza de la mano, y lo mató con su
22 *propia* lanza. Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y tuvo nombre en-
23 tre los tres valientes. De los treinta fue el más noble; pero no llegó
24 a los tres *primeros*. Y lo puso David en su consejo. Asael hermano
25 de Joab *fue* de los treinta; Elhanán hijo de Dodo de Belén; Sama
26 de Harodi, Elica de Harodi; Heles de Palti, Ira, hijo de Iques, de
27, 28 Tecoa; Abiezer de Anatot, Mebunai de Husa; Salmón de Hahoh,
29 Maharai de Netofat; Helec hijo de Baana de Netofat, Ittai hijo
30 de Ribai de Gabaa de los hijos de Benjamín; Benaía piratonita,
31 Hidai del arroyo de Gaas; Abi-albón de Arbat, Azmavet de Bar-
32, 33 hum; Eliaba de Saalbón, Jonatán de los hijos de Jasén; Sama de
34 Arar, Ahíam hijo de Sarar de Arar. Elifelet hijo de Ahasbai hijo
35 de Maaca; Eliam hijo de Ahitofel de Gelón; Hesrai del Carmelo,
36, 37 Paarai de Arbi; Igal hijo de Natán de Soba, Bani de Gadi; Selec
38 de Amón, Naharai de Beerot, escudero de Joab hijo de Sarvia; Ira
39 de Itri, Gareb de Itri; Urías heteo. Entre todos treinta y siete.

24 Y volvió el furor del SEÑOR a encenderse contra Israel, e incitó
2 a David contra ellos a que dijese: Ve, cuenta a Israel y a Judá. Y
dijo el rey a Joab, general del ejército que tenía consigo: Rodea
todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y contad el
3 pueblo, para que yo sepa el número del pueblo. Y Joab respondió
al rey: Añada El SEÑOR tu Dios al pueblo cien veces tanto como
son, y que lo vea mi señor el rey; mas ¿para qué quiere esto mi
4 señor el rey? Pero la palabra del rey pudo más que Joab, y que
los capitanes del ejército. Salió, *pues*, Joab, con los capitanes del
ejército, de delante del rey, para *ir* a contar el pueblo de Israel.
5 Y pasando el Jordán asentaron * en Aroer, a la mano derecha de
la ciudad que *está* en medio del arroyo de Gad y junto a Jazer.

v.19 Otros: capitán. **24. v.5** Otros: acamparon.

Después vinieron a Galaad, y a la tierra baja de Hodsi; y de allí 6
vinieron a Danjaán y alrededor de Sidón. Y vinieron luego a la 7
fortaleza de Tiro, y a todas las ciudades de los heveos y de los
cananeos; y salieron al mediodía de Judá, a Beerseba. Y después 8
que hubieron andado toda la tierra, volvieron a Jerusalén al cabo
de nueve meses y veinte días. Y Joab dio la cuenta del número del 9
pueblo al rey; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes
* que sacaban espada; y de los de Judá quinientos mil hombres. Y 10
después que David hubo contado el pueblo, le hirió su corazón; y
dijo David al SEÑOR: *Yo* he pecado gravemente por haber hecho
esto; mas ahora, *oh* SEÑOR, te ruego que traspases el pecado * de
tu siervo, porque yo he obrado muy locamente. Y por la mañana, 11
cuando David se hubo levantado, vino palabra del SEÑOR a Gad
profeta, vidente de David, diciendo: Ve, y di a David: Así dijo 12
el SEÑOR: Tres cosas te ofrezco; tú te escogerás una de ellas, la
cual yo haga. Vino, *pues*, Gad a David, y le denunció, y le dijo: 13
¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿O que
huyas tres meses delante de tus enemigos, y que ellos te persigan?
¿O que tres días haya pestilencia en tu tierra? Piensa ahora, y mira
qué responderé al que me envió. Entonces David dijo a Gad: En 14
grande angustia estoy; ruego que *yo* caiga en la mano del SEÑOR,
porque sus miseraciones son muchas, y que *no* caiga yo en manos de
hombres. Y envió el SEÑOR pestilencia en Israel desde la mañana 15
hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo, desde Dan hasta
Beerseba, setenta mil hombres. Y cuando el ángel extendió su 16
mano sobre Jerusalén para destruirla, el SEÑOR se arrepintió de
aquel mal, y dijo al ángel que destruía el pueblo: Basta ahora;
detén tu mano. Entonces el ángel del SEÑOR estaba junto a la
era de Arauna jebuseo. Y David dijo al SEÑOR, cuando vio al 17
ángel que hería al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad; * ¿qué
hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí,
y contra la casa de mi padre. Y Gad vino a David aquel día, 18
y le dijo: Sube, y haz *un* altar al SEÑOR en la era de Arauna
jebuseo. Y David subió, conforme al dicho de Gad, que el SEÑOR 19
le había mandado. Y mirando Arauna, vio al rey y a sus siervos 20
que pasaban a él. Saliendo *entonces* Arauna, se inclinó delante del
rey hacia tierra. Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a 21

v.9 Otros: valientes. **v.10** Otros: la iniquidad. **v.17** Otros: iniquidad;.

su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti esta era, para edificar *en ella* altar al SEÑOR, *a fin de* que la mortandad cese del
22 pueblo. Y Arauna dijo a David: Tome y sacrifique mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto; y trillos
23 y otros aderezos de bueyes para leña; todo lo da el rey Arauna al Rey. Luego dijo Arauna al rey: El SEÑOR tu Dios te sea propicio.
24 Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré al SEÑOR mi Dios holocaustos por * nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.
25 Y edificó allí David *un* altar al SEÑOR, y sacrificó holocaustos y pacíficos; y el SEÑOR se aplacó con la tierra, y cesó la plaga de Israel.

v.24 Otros: que no me cuestan.

I Reyes

Cuando el rey David *era* viejo, y entrado en días, le cubrían 1
de vestidos, mas no se calentaba. Le dijeron, *por tanto*, 2
sus siervos: Busquen a mi señor el rey una joven virgen,
para que esté delante del rey, y lo caliente, y duerma a
su lado, y calentará a nuestro señor el rey. Y buscaron una joven 3
hermosa por todo el término de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey. Y la joven *era* muy hermosa, la cual 4
calentaba al rey, y le servía; mas el rey nunca la conoció. Entonces 5
Adonías hijo de Haguit se levantó, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo
de carros y gente de *a* caballo, y cincuenta varones que corriesen
delante de él. Y su padre nunca lo entristeció * en todos sus días 6
con decirle: ¿Por qué haces así? Y también éste era de hermoso parecer; y lo había engendrado después de Absalón. Y tenía tratos 7
con Joab hijo de Sarvia, y con Abiatar sacerdote, los cuales ayudaban a Adonías. Mas Sadoc sacerdote, y Benaía hijo de Joiada, 8
y Natán profeta, y Simei, y Rei, y todos los grandes de David, no
seguían a Adonías. Y matando Adonías ovejas y vacas y *animales* 9
engordados junto a la peña de Zohelet, que *está* cerca de la fuente
de Rogel, convidó a todos sus hermanos los hijos del rey, y a todos
los varones de Judá, siervos del rey; mas no convidó a Natán pro- 10
feta, ni a Benaía, ni a los grandes, ni a Salomón su hermano. Y 11
habló Natán a Betsabé madre de Salomón, diciendo: ¿No has oído
que reina Adonías hijo de Haguit, sin saberlo David nuestro señor?
Ven pues ahora, y toma mi consejo, para que guardes * tu vida, 12
y la vida de tu hijo Salomón. Ve, y entra al * rey David, y dile: 13
Rey señor mío, ¿no has jurado tú a tu sierva, diciendo: Salomón
tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por
qué pues reina Adonías? Y estando tú aún hablando con el rey, yo 14

1. v.6 Otros: reprendió. **v.12** Otros: libres. **v.13** Otros: preséntate ante el.

15 entraré tras ti, y acabaré * tus razones. Entonces Betsabé entró al
rey a la cámara; y el rey era muy viejo; y Abisag sunamita servía
16 al rey. Y Betsabé se inclinó, y adoró al rey. Y el rey dijo: ¿Qué
17 tienes? Y ella le respondió: Señor mío, tú juraste a tu sierva por el
SEÑOR tu Dios, *diciendo* : Salomón tu hijo reinará después de mí,
18 y él se sentará en mi trono; y he aquí ahora Adonías reina; y *tú*,
19 mi señor rey, *hasta* ahora no lo supiste. * Ha sacrificado bueyes, y
animales engordados, y muchas ovejas, y ha convidado a todos los
hijos del rey, y a Abiatar sacerdote, y a Joab general del ejército;
20 mas a Salomón tu siervo no ha convidado. Rey señor mío, los ojos
de todo Israel *están* sobre ti, para que les declares quién se ha de
21 sentar en el trono de mi señor el rey después de él. Y acontecerá,
cuando mi señor el rey durmiere con sus padres, que yo y mi hijo
22 Salomón *seremos estimados* pecadores. Y estando aún hablando
23 ella con el rey, he aquí Natán profeta, que vino. E hicieron saber
al rey, diciendo: He aquí *está* Natán profeta; el cual cuando entró
24 al rey, se postró delante del rey inclinando su rostro a tierra. Y
dijo Natán: Rey señor mío, ¿has dicho tú: Adonías reinará después
25 de mí, y él se sentará en mi trono? Porque hoy ha descendido, y
ha sacrificado bueyes, y *animales* engordados, y muchas ovejas, y
ha convidado a todos los hijos del rey, y a los capitanes del ejér-
cito, y también a Abiatar sacerdote; y he aquí, están comiendo y
26 bebiendo delante de él, y han dicho: ¡Viva el rey Adonías! Mas ni
a mí tu siervo, ni a Sadoc sacerdote, ni a Benaía hijo de Joiada,
27 ni a Salomón tu siervo, ha convidado. ¿Es este negocio *ordenado*
por mi señor el rey, sin haber declarado a tu siervo quién se había
28 de sentar en el trono de mi señor el rey después de él? Entonces el
rey David respondió, y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la
29 presencia del rey, y se puso delante del rey. Y el rey juró, diciendo:
30 Vive el SEÑOR, que ha redimido * mi alma de toda angustia, que
como *yo* te he jurado por el SEÑOR Dios de Israel, diciendo: Tu
hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono
31 en lugar mío; que así lo haré hoy. Entonces Betsabé se inclinó al
rey, su rostro a tierra, y haciendo reverencia al rey, dijo: Viva mi
32 señor el rey David para siempre. Y el rey David dijo: Llamadme
a Sadoc sacerdote, y a Natán profeta, y a Benaía hijo de Joiada. Y
33 ellos entraron a la presencia del rey. Y el rey les dijo: Tomad con

v.14 Otros: confirmaré. **v.18** Otros: sabes.. **v.29** Otros: rescatado.

vosotros los siervos de vuestro señor, y haced subir a Salomón mi hijo en mi mula, y llevadlo a Gihón. Y allí lo ungirán Sadoc sa- 34
cerdote y Natán profeta por rey sobre Israel; y tocaréis trompeta,
* diciendo: ¡Viva el rey Salomón! *Después* iréis vosotros detrás de 35
él, y vendrá y se sentará en mi trono, y él reinará por mí; porque
a él he ordenado para que sea príncipe sobre Israel y sobre Judá.
Entonces Benaía hijo de Joiada respondió al rey, y dijo: Amén. Así 36
lo diga el SEÑOR, Dios de mi señor el rey. De la manera que el 37
SEÑOR ha sido con mi señor el rey, así sea con Salomón; y él haga
mayor su trono que el trono de mi señor el rey David. Y descen- 38
dió Sadoc sacerdote, y Natán profeta, y Benaía hijo de Joiada, y
los cereteos y los peleteos, e hicieron subir a Salomón en la mula
del rey David, y lo llevaron a Gihón. Y tomando Sadoc sacerdote 39
el cuerno del aceite del tabernáculo, ungió a Salomón; y tocaron
trompeta, * y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón! *Después* 40
subió todo el pueblo en pos de él, y cantaba el pueblo con flau-
tas, y hacían grandes alegrías, *que parecía* que la tierra se hundía
con el clamor de ellos. Y lo oyó Adonías, y todos los convidados 41
que con él *estaban*, cuando ya habían acabado de comer. Y oyen-
do Joab el sonido de la trompeta, * dijo: ¿Por qué se alborota la
ciudad con estruendo? Estando aún él hablando, he aquí Jonatán 42
hijo de Abiatar sacerdote vino, al cual dijo Adonías: Entra, porque
tú *eres* hombre de esfuerzo, y traerás buenas nuevas. Y Jonatán 43
respondió, y dijo a Adonías: Ciertamente nuestro señor el rey Da-
vid ha hecho rey a Salomón. Y el rey ha enviado con él a Sadoc 44
sacerdote y a Natán profeta, y a Benaía hijo de Joiada, y también
a los cereteos y a los peleteos, los cuales le hicieron subir en la
mula del rey; y Sadoc sacerdote y Natán profeta lo han ungido 45
en Gihón por rey; y de allá han subido con alegrías, y la ciudad
está llena de estruendo. Este *es* el alboroto que habéis oído. Y 46
también Salomón se ha sentado en el trono del reino. Y aun los 47
siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor el rey David,
diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nom-
bre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama.
Y también el rey habló así: Bendito sea el SEÑOR Dios de Israel, 48
que ha dado hoy quien se siente en mi trono, viéndolo mis ojos.
Ellos entonces se espantaron, y se levantaron todos los convidados 49

v.34 Otros: el shofar,. **v.39** Otros: el shofar,. **v.41** Otros: del shofar,.

50 que estaban con Adonías, y se fue cada uno por su camino. Mas
Adonías, temiendo de la presencia de Salomón, se levantó y se fue,
51 y tomó los cuernos del altar. Y fue hecho saber a Salomón, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomón; porque ha
tomado los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón
52 que no matará a cuchillo * a su siervo. Y Salomón dijo: Si él fuere
virtuoso, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; mas si se hallare
53 mal en él, morirá. Y envió el rey Salomón, y lo trajeron del altar;
y él vino, y se inclinó al rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete a tu
casa.

2 Llegaron los días de David para morir, y mandó a Salomón su
2 hijo, diciendo: Yo voy *por* el camino de toda la tierra; esfuérzate,
3 y sé varón. Guarda la ordenanza del SEÑOR tu Dios, andando
en sus caminos, y guardando sus estatutos y mandamientos, y sus
derechos, y sus testimonios de la manera que está escrito en la ley
de Moisés, para que tengas entendimiento en todo lo que hicieres, y
4 en todo aquello que emprendieres; para que confirme el SEÑOR la
palabra que me habló, diciendo: Si tus hijos guardaren su camino,
andando delante de mí con verdad, de todo su corazón, y de toda
5 su alma, jamás, dice, faltará a ti varón del trono de Israel. Y ya
sabes tú lo que me ha hecho Joab hijo de Sarvia, lo que hizo a dos
generales del ejército de Israel, a Abner hijo de Ner, y a Amasa
hijo de Jeter, los cuales él mató, derramando en paz la sangre de
guerra, y poniendo la sangre de guerra en su talabarte que tenía
6 sobre sus lomos, y en sus zapatos que tenía en sus pies. Tú *pues*
harás conforme a tu sabiduría; no dejarás descender sus canas al
7 sepulcro * en paz. *Mas* a los hijos de Barzilai galaadita harás
misericordia, que sean de los convidados a tu mesa; porque ellos
vinieron así a mí, cuando iba huyendo de Absalón tu hermano.
8 También tienes contigo a Simei hijo de Gera, hijo de Benjamín,
de Bahurim, el cual me maldijo *con una* maldición fuerte el día
que yo iba a Mahanaim. Mas él mismo descendió a recibirme al
Jordán, y yo le juré por el SEÑOR, diciendo: Yo no te mataré a
9 cuchillo. * Pero ahora no lo absolverás; que hombre sabio eres, y
sabes cómo te has de haber con él; y harás descender sus canas
10 con sangre a la sepultura. * Y David durmió con sus padres, y fue
11 sepultado en la ciudad de David. Los días que reinó David sobre

v.51 Otros: espada. **2. v.6** Otros: Seol. **v.8** Otros: espada.. **v.9** Otros: al Seol..

Israel *fueron* cuarenta años; siete años reinó en Hebrón, y treinta
y tres años reinó en Jerusalén. Y se sentó Salomón en el trono de 12
David su padre, y fue su reino firme en gran manera. Entonces 13
Adonías hijo de Haguit vino a Betsabé madre de Salomón; y ella
dijo: ¿*Es* tu venida de paz? Y él respondió: *Sí*, de paz. En seguida 14
dijo: *Una* palabra tengo que decirte. Y ella dijo: Di. Y él dijo: 15
Tú sabes que el reino era mío, y que todo Israel había puesto en
mí su rostro, para que yo reinara; mas el reino fue traspasado, y
vino a mi hermano; porque por el SEÑOR era suyo. Y ahora yo 16
te hago una petición: no me hagas volver mi rostro. Y ella le dijo:
Habla. El entonces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomón 17
(porque él no te hará volver tu rostro) para que me dé a Abisag
sunamita por mujer. Y Betsabé dijo: Bien; yo hablaré por ti al 18
rey. Y vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y 19
el rey se levantó a recibirla, y se inclinó a ella, y volvió a sentarse en
su trono, e hizo poner una silla a la madre del rey, la cual se sentó
a su diestra. Y ella dijo: Una pequeña petición pretendo de ti; no 20
me hagas volver mi rostro. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que
yo no te haré volver el rostro. Y ella dijo: Dese Abisag sunamita 21
por mujer a tu hermano Adonías. Y el rey Salomón respondió, y 22
dijo a su madre: ¿Por qué pides a Abisag sunamita para Adonías?
Demanda también para él el reino, porque él es mi hermano mayor;
y tiene también a Abiatar sacerdote, y a Joab hijo de Sarvia. Y 23
el rey Salomón juró por el SEÑOR, diciendo: Así me haga Dios y
así me añada, que contra su vida ha hablado Adonías esta palabra.
Ahora pues, vive el SEÑOR, que me ha confirmado y me ha puesto 24
sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, como
me había dicho, que Adonías morirá hoy. Entonces el rey Salomón 25
envió por mano de Benaía hijo de Joiada, él lo hirió, y murió. Y a 26
Abiatar sacerdote dijo el rey: Vete a Anatot a tus heredades, que tú
eres digno de muerte; mas no te mataré hoy, por cuanto has llevado
el arca del Señor DIOS delante de David mi padre, y además has
sido trabajado * en todas las cosas en que fue trabajado * mi padre.
Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio del SEÑOR, para que se 27
cumpliese la palabra del SEÑOR que había dicho sobre la casa de
Elí en Silo. Y vino la noticia hasta Joab; porque también Joab se 28
había adherido a Adonías, si bien no se había adherido a Absalón. Y
huyó Joab al tabernáculo del SEÑOR, y tomó los cuernos del altar.

v.26 Otros: afligido. **v.26** Otros: afligido.

29 Y fue hecho saber a Salomón que Joab había huido al tabernáculo
del SEÑOR, y que estaba junto al altar. *Entonces* envió Salomón
30 a Benaía hijo de Joiada, diciendo: Ve, y mátale. Y entró Benaía al
tabernáculo del SEÑOR, y le dijo: El rey ha dicho que salgas. Y él
dijo: No, sino *que* aquí moriré. Y Benaía volvió con esta respuesta
31 al rey, diciendo: Así habló Joab, y así me respondió. Y el rey le
dijo: Haz como él ha dicho; mátale y entiérralo, y quita de mí y de la
casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente.
32 Y el SEÑOR hará tornar su sangre sobre su cabeza; que él ha
muerto dos varones más justos y mejores que él, a los cuales mató
a cuchillo * sin que mi padre David supiese nada: a Abner hijo de
Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jeter, general
33 del ejército de Judá. La sangre, pues, de ellos recaerá sobre la
cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su simiente perpetuamente;
mas sobre David y sobre su simiente, y sobre su casa y sobre su
34 trono, habrá perpetuamente paz de parte del SEÑOR. Entonces
Benaía hijo de Joiada subió, y lo hirió, y lo mató; y fue sepultado
35 en su casa en el desierto. Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo
de Joiada sobre el ejército; y a Sadoc puso el rey por sacerdote en
36 lugar de Abiatar. *Después* envió el rey, e hizo venir a Semei, y le
dijo: Edifícate *una* casa en Jerusalén, y mora ahí, y no salgas de allá
37 a una parte ni a otra; porque sabe de cierto que el día que salieres,
y pasares el arroyo de Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre será
38 sobre tu cabeza. Y Simei dijo al rey: La palabra *es* buena; como
el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en
39 Jerusalén muchos días. Pero pasados tres años, aconteció que se
le huyeron a Simei dos siervos a Aquis, hijo de Maaca, rey de Gat.
Y dieron aviso a Simei, diciendo: He aquí que tus siervos *están* en
40 Gat. Se levantó entonces Simei, y enalbardó su asno, y fue a Gat,
a Aquis, a procurar * sus siervos. Fue, pues, Simei, y volvió * sus
41 siervos de Gat. Y fue dicho a Salomón como Simei había ido de
42 Jerusalén hasta Gat, y que había vuelto. Entonces el rey envió, e
hizo venir a Simei, y le dijo: ¿No te conjuré yo por el SEÑOR, y te
protesté, diciendo: El día que salieres, y fueres acá o allá, sabe de
cierto que has de morir? Y tú me dijiste: La palabra *es* buena, yo la
43 obedezco. ¿Por qué pues no guardaste el juramento del SEÑOR,
44 y el mandamiento que yo te mande? Dijo *además* el rey a Simei:

v.32 Otros: espada. **v.40** Otros: buscar a. **v.40** Otros: trajo a.

Tú sabes todo el mal, el cual tu corazón bien sabe, que cometiste contra mi padre David; el SEÑOR pues, ha tornado el mal sobre tu cabeza. Y el rey Salomón *será* bendito, y el trono de David será 45
firme perpetuamente delante del SEÑOR. Entonces el rey mandó 46
a Benaía hijo de Joiada, el cual salió y lo hirió; y murió. Y el reino fue confirmado en la mano de Salomón.

3 Y Salomón hizo parentesco en Faraón rey de Egipto, porque tomó *por mujer* la hija de Faraón, y la trajo a la ciudad de David, entre tanto que acababa de edificar su casa, y la casa del SEÑOR, y los muros de Jerusalén alrededor. Hasta entonces el pueblo sa- 2
crificaba en los *lugares* altos; porque *aún* no había casa edificada al nombre del SEÑOR hasta aquellos tiempos. Mas Salomón amó al 3
SEÑOR, andando en la institución * de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba perfumes en los *lugares* altos. E iba el rey 4
a Gabaón, porque aquél era el *lugar* alto principal, y sacrificaba allí, mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. Y se 5
le apareció el SEÑOR a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que *quisieres que yo* te dé. Y Salomón di- 6
jo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, según la manera que él anduvo delante de ti con verdad, con justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has guardado ésta tu grande misericordia, que le diste hijo que se sentase en su trono, como *sucede* en este día. Ahora pues, el SEÑOR Dios mío, tú has 7
puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo *soy muy* joven, que no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en 8
medio de tu pueblo al cual tú elegiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da pues a tu siervo co- 9
razón dócil para juzgar a tu pueblo, para que pueda juzgar * entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar éste tu pueblo tan grande? Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto. 10
Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti 11
muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para ti inteligencia * para oír juicio; he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he 12
dado corazón sabio y entendido, *tanto* que no haya habido antes de ti *otro* como tú, ni después de ti se levantará *otro* como tú. Y 13
aun también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria;

3. v.3 Otros: estatutos. **v.9** Otros: discernir. **v.11** Otros: entendimiento.

tal, que entre los reyes ninguno haya como tú en todos tus días.
14 Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis
mandamientos, como anduvo David tu padre, *yo* alargaré tus días.
15 Y cuando Salomón despertó, vio que era sueño; y vino a Jerusalén,
y se presentó delante del arca del pacto del SEÑOR, y sacrificó
holocaustos, e hizo pacíficos; hizo *también* banquete a todos sus
16 siervos. En aquella sazón vinieron dos mujeres rameras al rey, y
17 se presentaron delante de él. Y dijo una mujer: ¡Ruego, señor mío!
Yo y esta mujer morábamos en una misma casa, y yo di a luz *es-*
18 *tando* con ella en la casa. Y aconteció al tercer día después que yo
di a luz, que ésta dio a luz también, y morábamos nosotras juntas;
19 ninguno de fuera * estaba en casa, sino nosotras dos en la casa. Y
una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre
20 él. Y se levantó a medianoche, y tomó a mi hijo de junto a mí,
estando *yo* tu sierva durmiendo, y lo puso a su lado, y me puso a
21 mi lado su hijo muerto. Y cuando *yo* me levanté por la mañana
para dar el pecho a mi hijo, he aquí *que estaba* muerto; mas le
observé a la luz del día, y vi que no era mi hijo, que yo había dado
22 a luz. Entonces la otra mujer dijo: No; mi hijo *es* el que vive, y
tu hijo *es* el muerto. Y la otra volvió a decir: No; tu hijo es el
23 muerto, y mi hijo es el que vive. *Así* hablaban delante del rey. El
rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el
muerto; y la otra dice: No, mas el tuyo es el muerto, y mi hijo es el
24 que vive. Entonces dijo el rey: Traedme un cuchillo. * Y trajeron
25 al rey un cuchillo. * Y el rey dijo: Partid por medio al niño vivo,
26 y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra. Entonces la
mujer cuyo * era el hijo vivo, habló al rey (porque sus entrañas se
le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ruego, señor mío! Dad a ésta
el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí ni a ti; *sino*
27 partidlo. Entonces el rey respondió, y dijo: Dad a aquélla el hijo
28 vivo, y no lo matéis: ella *es* su madre. Y todo Israel oyó aquel
juicio que había juzgado el rey; y temieron al rey, porque vieron
que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

4, 2 Así que el rey Salomón fue rey sobre todo Israel. Y estos *fueron*
3 los príncipes que tuvo: Azarías hijo de Sadoc, sacerdote; Elihoref
y Ahías, hijos de Sisa, escribas; Josafat hijo de Ahilud, canciller; *

v.18 Otros: ningún extraño. **v.24** Otros: una espada.. **v.24** Otros: una espada.. **v.26** Otros: de quien. **4. v.3** Otros: *el.* escritor de las crónicas;

Benaía hijo de Joiada *era* sobre el ejército; y Sadoc y Abiatar *eran* 4
los sacerdotes; Azarías hijo de Natán era sobre los gobernadores; 5
Zabud hijo de Natán era el príncipe, * compañero *especial* del rey;
y Ahisar *era* mayordomo; y Adoniram hijo de Abda era sobre el 6
tributo. Y tenía Salomón doce gobernadores sobre todo Israel, 7
los cuales mantenían al rey y a su casa. Cada uno de ellos estaba
obligado a abastecer *por* un mes en *el* año. Y éstos *son* los nombres 8
de ellos: el hijo de Hur en el monte de Efraín; el hijo de Decar, en 9
Macaz, y en Saalbim, y en Bet-semes, y en Elón, y en Bet-hanán;
el hijo de Hesed, en Arubot; éste tenía también a Soco y toda 10
la tierra de Hefer. El hijo de Abinadab, en todos los términos 11
de Dor; éste tenía por mujer a Tafat hija de Salomón; Baana 12
hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, y en toda Bet-seán, que
es cerca de Saretán, abajo de Jezreel, desde Bet-seán hasta Abel-
mehola, y hasta el otro lado de Jocmeam; el hijo de Geber, en 13
Ramot de Galaad; éste tenía también las ciudades de Jair hijo de
Manasés, las cuales *estaban* en Galaad; tenía *también* la provincia
de Argob, que *era* en Basán, sesenta grandes ciudades con muro
y cerraduras de bronce; Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim; 14
Ahimaas en Neftalí; éste tomó también por mujer a Basemat hija 15
de Salomón. Baana hijo de Husai, en Aser y en Alot; Josafat 16, 17
hijo de Parúa, en Isacar; Simei hijo de Ela, en Benjamín; Geber 18, 19
hijo de Uri, en la tierra de Galaad, y en la tierra de Sehón rey de
los amorreos, y de Og rey de Basán; *y además de éstos había* un
gobernador *general* en toda la tierra. *Los de* Judá y *de* Israel eran 20
muchos, como la arena que *está* junto al mar en multitud, comiendo
y bebiendo y alegrándose. Y Salomón señoreaba sobre todos los 21
reinos, desde el río de *hasta* la tierra de los filisteos, hasta el término
de Egipto; y traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días
que vivió. Y la despensa de Salomón era cada día treinta coros de 22
flor de harina, y sesenta coros de harina. Diez bueyes engordados, 23
y veinte bueyes de pasto, y cien ovejas; sin los ciervos, cabras,
búfalos, y aves engordados. Porque él señoreaba en toda la región 24
que estaba al otro lado del río, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos
los reyes del otro lado del río; y tuvo paz por todos lados en derredor
suyo. Y Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su vid y 25
debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de
Salomón. Tenía además de esto Salomón cuarenta mil caballos en 26

v.5 Otros: sacerdote,.

sus caballerizas para sus carros, y doce mil caballos de cabalgar.
27 Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón, y a todos los que
a la mesa del rey Salomón venían, cada uno su mes; y hacían que
28 nada faltase. Y traían también cebada y paja para los caballos,
y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno
29 conforme al cargo que tenía. Y dio Dios a Salomón sabiduría,
y prudencia * muy grande, y magnanimidad de corazón, como la
30 arena que *está* a la orilla del mar. Que fue mayor la sabiduría de
Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de
31 los egipcios. Y aun fue más sabio que todos los hombres; más que
Etán ezraíta, y que Hemán y Calcol y Darda, hijos de Mahol; y fue
32 nombrado entre todas las naciones de alrededor. Y propuso tres
33 mil parábolas; * y sus versos * fueron cinco mil. También disertó
de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace
en la pared. Asimismo disertó de los animales, de las aves, de las
34 serpientes, y de los peces. Y venían de todos los pueblos a oír la
sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, donde había
llegado la fama de su sabiduría.

5 Hiram rey de Tiro envió también sus siervos a Salomón, luego
que oyó que lo habían ungido por rey en lugar de su padre; porque
2 Hiram había siempre amado a David. Entonces Salomón envió a
3 decir a Hiram: Tú sabes como mi padre David no pudo edificar
casa al nombre del SEÑOR su Dios, por las guerras que le cercaron,
hasta que el SEÑOR puso *sus enemigos* bajo las plantas de sus
4 pies. Ahora el SEÑOR mi Dios me ha dado reposo por todas
5 partes; que ni hay adversarios, ni mal encuentro. Yo por tanto he
determinado ahora edificar Casa al nombre del SEÑOR mi Dios,
como el SEÑOR lo habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo,
que yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi
6 nombre. Manda pues ahora que me corten cedros del Líbano; y
mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el
salario que tú dijeres; porque tú sabes bien, que ninguno hay entre
7 nosotros que sepa labrar la madera como los sidonios. Y cuando
Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera, y
dijo: Bendito *sea* hoy el SEÑOR, que dio hijo sabio a David sobre
8 este pueblo tan grande. Y envió Hiram a decir a Salomón: He
oído lo que me enviaste *a decir*; yo haré todo lo que te plazca

v.29 Otros: inteligencia. **v.32** Otros: proverbios;. **v.32** Otros: canciones.

acerca de la madera de cedro, y la madera de haya. Mis siervos 9
la llevarán desde el Líbano al mar; y yo la pondré *en* balsas por
el mar hasta el lugar que tú me señalares, y allí se desatará, y tú
la tomarás; y tú *también* harás mi voluntad, en dar de comer a mi
familia. Dio pues Hiram a Salomón madera de cedro, y madera 10
de haya toda lo que quiso. Y Salomón daba a Hiram veinte mil 11
coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte *mil* coros de
aceite limpio; esto daba Salomón a Hiram cada año. Dio, pues, 12
el SEÑOR a Salomón sabiduría como le había dicho; y hubo paz
entre Hiram y Salomón, e hicieron alianza * entre ambos. Y el rey 13
Salomón impuso tributo a todo Israel, y el tributo fue de treinta mil
hombres; los cuales enviaba al Líbano de diez mil en diez mil, cada 14
mes por su turno, viniendo así a estar un mes en el Líbano, y dos
meses en sus casas; y Adoniram estaba sobre aquel tributo. Tenía 15
también Salomón setenta mil que llevaban las cargas, y ochenta mil
cortadores en el monte; sin los principales oficiales de Salomón que 16
estaban sobre la obra, *eran* tres mil y trescientos, los cuales tenían
cargo del pueblo que hacía la obra. Y mandó el rey que trajesen 17
grandes piedras, piedras de precio, para los cimientos de la Casa,
y piedras labradas. Y los albañiles de Salomón, y los de Hiram, 18
y los aparejadores, cortaron y aparejaron la madera y la cantería
para labrar la casa.

Y fue en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de **6**
Israel salieron de Egipto, en el cuarto año del principio del reino
de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo,
que él comenzó a edificar la Casa del SEÑOR. La Casa que el rey 2
Salomón edificó al SEÑOR, tuvo sesenta codos de largo y veinte
de ancho, y treinta codos de alto. Y el portal delante del templo 3
de la Casa, de veinte codos de largo, según la anchura de la Ca-
sa, y su ancho *era* de diez codos delante de la Casa. E hizo a la 4
Casa *ventanas* anchas *por dentro*, y estrechas *por fuera*. Edificó 5
también junto al muro de la Casa un colgadizo alrededor, *pegado*
a las paredes de la Casa en derredor del templo y del oratorio; e
hizo cámaras alrededor. El colgadizo de abajo *era* de cinco codos 6
de ancho, y el de en medio de seis codos de ancho, y el tercero de
siete codos de ancho; porque por fuera había hecho disminuciones
a la casa en derredor, para no trabar *las vigas* de las paredes de la
Casa. Y la Casa cuando se edificó, la fabricaron de piedras perfec- 7

5. v.12 Otros: pacto.

tas que traían *ya acabadas de labrar*; de tal manera que cuando la
edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la Casa, ni ningún
8 otro instrumento de hierro. La puerta del colgadizo de en medio
estaba al lado derecho de la Casa; y se subía por una *escalera de*
9 caracol al del medio, y del medio al tercero. Labró pues la Casa,
y la acabó; y cubrió la Casa de labrados y de maderas de cedro
10 puestas por orden. Y edificó asimismo el colgadizo en derredor de
toda la Casa, de altura de cinco codos, el cual se apoyaba en la
11 casa con vigas de cedro. Y vino palabra del SEÑOR a Salomón,
12 diciendo: Esta Casa que tú edificas, si anduvieres en mis estatu-
tos, e hicieres mis derechos, y guardares todos mis mandamientos
andando en ellos, yo tendré firme contigo mi palabra que hablé a
13 David tu padre; y habitaré en medio de los hijos de Israel, y no
14 dejaré a mi pueblo Israel. Así que, Salomón labró la Casa, y la
15 acabó. Y edificó las paredes de la Casa por dentro con tablas de
cedro, vistiéndola de madera por dentro, desde el solado de la casa
hasta las paredes de la techumbre; y el solado cubrió de dentro con
16 madera de haya. Edificó también al cabo de la Casa veinte codos
de tablas de cedro, desde el solado hasta las paredes, y se labró
17 en la Casa un oratorio, que es el lugar santísimo. Y la Casa, a
18 saber, el templo adentro, tenía cuarenta codos. Y la Casa *estaba*
cubierta de cedro *por* dentro, y tenía entalladuras de calabazas sil-
vestres y de botones de flores. Todo *era* cedro; ninguna piedra se
19 veía. Y adornó el oratorio por dentro en medio de la Casa, para
20 poner allí el arca del pacto del SEÑOR. Y el oratorio *estaba* en
la parte de adentro, el cual tenía veinte codos de largo, y otros
veinte de ancho, y otros veinte de altura; y lo vistió de oro purí-
21 simo; asimismo cubrió el altar de cedro. Así que vistió Salomón
de oro puro la Casa por dentro, y cerró la puerta del oratorio con
22 cadenas de oro, y lo vistió de oro. Vistió pues de oro toda la Casa
hasta el cabo; y asimismo vistió de oro todo el altar que *estaba*
23 delante del oratorio. Hizo también en el oratorio dos querubines
24 de madera de oliva, cada uno de altura de diez codos. Una ala
del querubín tenía cinco codos, y la otra ala del *mismo* querubín
otros cinco codos; así que había diez codos desde la punta de una
25 ala hasta la punta de la otra. Asimismo el otro querubín tenía
diez codos; porque ambos querubines eran de un tamaño y de una
26 hechura. La altura del uno era de diez codos, y asimismo el otro.
27 Y puso estos querubines dentro *del oratorio* de la Casa; los cuales

querubines extendían sus alas, de modo que la ala del uno tocaba
a la pared, y la ala del otro querubín tocaba a la otra pared, y las
otras dos alas se tocaban la una a la otra en la mitad de la Casa.
Y vistió * de oro los querubines. Y esculpió todas las paredes de 28, 29
la Casa alrededor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y
de botones de flores, por dentro y por fuera. Y cubrió de oro el 30
solado de la casa, adentro y afuera. Y a la puerta del oratorio hizo 31
puertas de madera de oliva; y el umbral y los postes eran de cinco
esquinas. Las dos puertas *eran* de madera de oliva; y entalló en 32
ellas figuras de querubines y de palmas y de botones de flores, y las
cubrió de oro; cubrió también de oro los querubines y las palmas.
De la misma forma hizo a la puerta del templo postes de madera 33
de oliva cuadrados. Las dos puertas eran de madera de haya; y 34
los dos lados de una puerta *eran* redondos, y los otros dos lados
de la otra puerta *también* redondos. Y entalló en ellas querubines 35
y palmas y botones de flores, y las cubrió de oro ajustado a las
entalladuras. Y labró el atrio interior de tres órdenes de piedras 36
labradas, y de un órden de vigas de cedro. En el cuarto año, en el 37
mes de Zif, se pusieron los cimientos de la Casa del SEÑOR. Y en 38
el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fue aca-
bada la Casa con todas sus pertenencias, y con todo lo necesario.
La edificó pues, en siete años.

Mas su casa *la* edificó Salomón en trece años, y la acabó toda. **7**
Y asimismo edificó la casa del bosque del Líbano, la cual tenía cien 2
codos de longitud, y cincuenta codos de anchura, y treinta codos
de altura, sobre cuatro órdenes de columnas de cedro, con vigas
de cedro sobre las columnas. Y estaba cubierta de tablas de cedro 3
arriba sobre las vigas, que se apoyaban en cuarenta y cinco colum-
nas; cada hilera tenía quince columnas. Las ventanas *estaban* por 4
tres órdenes, una ventana contra la otra por tres órdenes. Y todas 5
la puertas y postes *eran* cuadrados; y unas ventanas estaban frente
a las otras en tres órdenes. También hizo un portal de columnas, 6
que tenía de largo cincuenta codos, y treinta codos de ancho; y
aquel portal *estaba* delante de aquellas otras, con sus columnas y
maderos correspondientes. Hizo asimismo el portal del trono en 7
que había de juzgar, *que es* el portal del juicio, y lo vistió de cedro
de suelo a suelo. Y en la casa en que él moraba, había otra sala 8
dentro del portal, de obra semejante a ésta. Edificó también Salo-

6. v.28 Otros: recubrió.

món una casa para la hija de Faraón, que había tomado *por mujer*,
9 de la misma obra de aquel portal. Todas aquellas *obras fueron* de
piedras de precio, cortadas y aserradas con sierras según las me-
didas, así por dentro como por fuera, desde el cimiento hasta las
10 vigas, y *asimismo* por fuera hasta el gran atrio. El cimiento *era*
de piedras de precio, de piedras grandes, de piedras de diez codos,
11 y de piedras de ocho codos. De allí arriba *eran también* piedras de
12 precio, labradas conforme a sus medidas, y *obra de* cedro. Y en el
gran atrio alrededor había tres órdenes de piedras labradas, y un
orden de vigas de cedro; y *así* el atrio interior de la Casa del SE-
13 ÑOR, y el atrio de la Casa. Y envió el rey Salomón, e hizo venir de
14 Tiro a Hiram, el cual era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí,
y su padre había sido de Tiro; que labraba en bronce, lleno de sa-
biduría y de inteligencia y saber en toda obra de bronce. Este pues
15 vino al rey Salomón, e hizo toda su obra. Este hizo dos columnas
de bronce, la altura de *cada* cual era de dieciocho codos; y rodeaba
16 a una *y a otra* columna un hilo de doce codos. Hizo también dos
capiteles de fundición de bronce, para que fuesen puestos sobre las
cabezas de las columnas; la altura de un capitel era de cinco codos,
17 y la del otro capitel de cinco codos. *E hizo unas* trenzas a manera
de red, y unas cintas a manera de cadenas, para los capiteles que
se habían de poner sobre las cabezas de las columnas; siete para
18 cada capitel. Y cuando hubo hecho las columnas, hizo también
dos órdenes *de granadas* alrededor en el enredado, para cubrir los
capiteles que estaban en las cabezas *de las columnas* con las grana-
19 das; y de la misma forma hizo en el otro capitel. Los capiteles que
estaban sobre las columnas tenían forma de flores * *como las que*
20 *se veían* en el portal, por cuatro codos. Los capiteles *que estaban*
sobre las dos columnas tenían también doscientas granadas en dos
órdenes alrededor en cada capitel, encima del vientre del capitel,
21 el cual vientre estaba delante del enredado. Estas columnas pu-
so enhiestas en el portal del templo. Y cuando hubo enhestado la
columna de la mano derecha, le puso por nombre Jaquín *; y en-
hestando la columna de la mano izquierda, le puso su nombre Boaz
22 *. En las cabezas de las columnas *había una* obra de lirios; y *así*
23 se acabó la obra de las columnas. Hizo asimismo un mar de fun-
dición, de diez codos de un lado al otro, perfectamente redondo; su

7. v.19 Otros: lirios. **v.21** Other translations: El SEÑOR establece. **v.21** Other translations: Solo en El hay fortaleza.

altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos. Y cercaban aquel mar por debajo de su labio en derredor 24
unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ceñían el mar alrededor en dos órdenes, las cuales habían sido fundidas cuando él fue fundido. Y estaba *asentado* sobre doce bueyes; tres miraban 25
al norte, y tres miraban al poniente, y tres miraban al mediodía, y tres miraban al oriente; sobre éstos se apoyaba el mar, y los traseros de ellos estaban hacia la parte de adentro. El grueso del *mar* 26
era de un palmo, y su labio era labrado como el labio de un cáliz, o de flor de lis; y cabían en él dos mil batos. Hizo también diez 27
basas de bronce, siendo la longitud de cada basa de cuatro codos, y la anchura de cuatro codos, y de tres codos la altura. La obra 28
de las basas era ésta: tenían unas cintas, las cuales *estaban* entre molduras; y sobre aquellas cintas que *estaban* entre las molduras, 29
figuras de leones, y de bueyes, y de querubines; y sobre las molduras de la basa, así encima como debajo de los leones y de los bueyes, *había unas* añadiduras de bajo relieve. Cada basa tenía 30
cuatro ruedas de bronce con mesas * de bronce; y en sus cuatro esquinas *había unos* hombrillos, los cuales *nacían* de fundición a cada lado de aquellas añadiduras, para estar debajo de la fuente. Su boca entraba en el capitel * un codo para arriba; y era su bo- 31
ca redonda, de la hechura * de la basa, de codo y medio. Había también sobre la boca entalladuras con sus cintas, *las cuales eran* cuadradas, no redondas. Las cuatro ruedas estaban debajo de las 32
cintas, y los ejes de las ruedas *nacían* en la misma basa. La altura de cada rueda era de un codo y medio. Y la hechura de las ruedas 33
era como la hechura de las ruedas de *un* carro; sus ejes, sus rayos, y sus cubos, y sus cinchos, todo era de fundición. Asimismo los 34
cuatro hombrillos a las cuatro esquinas de cada basa; y los hombrillos eran de la misma basa. Y en lo alto de la basa había medio 35
codo de altura redondo por todas partes; y encima de la basa sus molduras y cintas, *las cuales eran* de ella misma. E hizo en las 36
tablas de las molduras, y en las cintas, entalladuras de querubines, y de leones, y de palmas, delante de las añadiduras de cada una alrededor. De esta forma hizo diez basas fundidas de una misma 37
manera, de una misma medida, y de una misma entalladura. Hi- 38
zo también diez fuentes de bronce; cada fuente contenía cuarenta

v.30 Otros: cardinales *ejes con bisagras.* **v.31** Other translations: en el remate que salía de la basa. **v.31** Other translations: del mismo remate.

batos, y cada una era de cuatro codos; y *asentó* una fuente sobre
39 cada una de las diez basas. Y puso cinco basas a la mano derecha
de la Casa, y las otras cinco a la mano izquierda de la Casa; y
asentó el mar al lado derecho de la Casa, al oriente, hacia el me-
40 diodía. Asimismo hizo Hiram fuentes, y tenazas, y cuencos. *Así*
acabó toda la obra que hizo a Salomón para la Casa del SEÑOR:
41 *Es a saber*, dos columnas, y los vasos redondos de los capiteles que
estaban en lo alto de las dos columnas; y dos redes que cubrían
los dos vasos redondos de los capiteles que *estaban* sobre la cabeza
42 de las columnas; y cuatrocientas granadas para las dos redes, *es*
a saber, dos órdenes de granadas en cada red, para cubrir los dos
43 vasos redondos que *estaban* sobre las cabezas de las columnas; y
44 *las* diez basas, y *las* diez fuentes sobre las basas; *y* un mar, y
45 doce bueyes debajo del mar; y calderos, y tenazas, y cuencos; y
todos los *otros* vasos que Hiram hizo al rey Salomón, para la Casa
46 del SEÑOR de bronce bruñido. Todo lo hizo fundir el rey en la
47 llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán. Y
dejó Salomón sin inquirir el peso del bronce de todos los vasos,
48 por la grande multitud de ellos. E hizo Salomón todos los vasos
que *pertenecían* a la Casa del SEÑOR; un altar de oro, y una me-
sa sobre la cual *estaban* los panes de la proposición, también de
49 oro; y *los* candeleros de oro purísimo, cinco a la mano derecha, y
otros cinco a la izquierda, delante del oratorio; con las flores, y las
50 lámparas, y despabiladeras de oro; asimismo los cántaros, vasos,
cuencos, cucharros, e incensarios, de oro purísimo; *también* de oro
los quiciales de las puertas de la Casa de adentro, *es a saber* del
51 lugar santísimo, y *los* de las puertas del templo. Así se acabó *
toda la obra que dispuso hacer el rey Salomón para la Casa del
SEÑOR. Y metió Salomón lo que David su padre había dedicado
*, *es a saber*, plata, y oro, y vasos, y lo puso *todo* en guarda en las
tesorerías de la Casa del SEÑOR.

8 Entonces juntó Salomón los ancianos de Israel, y a todas las ca-
bezas de las tribus, y a los príncipes de las familias de los hijos de
Israel, al rey Salomón en Jerusalén para traer el arca del pacto del
2 SEÑOR de la ciudad de David, que es Sion. Y se juntaron al rey
Salomón todos los varones de Israel en el mes de Etanim, que es el
3 mes séptimo, en el día solemne. Y vinieron todos los ancianos de

v.51 Otros: completó. **v.51** Other translations: Heb. las santidades de David.

Israel, y los sacerdotes tomaron el arca. Y llevaron el arca del SE- 4
ÑOR, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos sagrados
que *estaban* en el tabernáculo; los cuales llevaban los sacerdotes y
levitas. Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que a 5
él se había juntado, estaban con él delante del arca, sacrificando
ovejas y bueyes, que por la multitud no se podían contar ni nume-
rar. Y los sacerdotes metieron el arca del pacto del SEÑOR en su 6
lugar, en el oratorio de la Casa, en el lugar santísimo, debajo de las
alas de los querubines. Porque los querubines tenían extendidas 7
las alas sobre el lugar del arca, y así cubrían los querubines el arca
y sus varas por encima. E hicieron salir las varas; que las cabezas 8
de las varas se dejaban ver desde el santuario *que estaba* delante
del oratorio, mas no se veían desde afuera; y así se quedaron hasta
hoy. En el arca ninguna cosa había además de las dos tablas de 9
piedra que había allí puesto Moisés en Horeb, cuando el SEÑOR
hizo la alianza con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra
de Egipto. Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, *la* nube 10
llenó la Casa del SEÑOR. Y los sacerdotes no pudieron estar para 11
ministrar por causa de la nube; porque la gloria del SEÑOR había
llenado la Casa del SEÑOR. Entonces dijo Salomón: El SEÑOR 12
ha dicho que él habitaría en la oscuridad *. Yo he edificado casa 13
por morada para ti, asiento en que tú habites para siempre. Y 14
volviendo el rey su rostro, bendijo a toda la congregación de Israel;
y toda la congregación de Israel estaba en pie. Y dijo: Bendito *sea* 15
el SEÑOR Dios de Israel, que habló de su boca a David mi padre, y
con su mano lo ha cumplido, diciendo: Desde el día que saqué mi 16
pueblo Israel de Egipto, no he escogido ciudad de todas las tribus
de Israel para edificar Casa en la cual estuviese mi nombre, aunque
escogí a David para que presidiese en mi pueblo Israel. Y David 17
mi padre tuvo en el corazón edificar Casa al * nombre del SEÑOR
Dios de Israel. Mas el SEÑOR dijo a David mi padre: *En* cuanto 18
a haber tú tenido en el corazón edificar casa a mi nombre, bien has
hecho en tener tal voluntad; pero tú no edificarás la Casa, sino 19
tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará Casa a mi nombre.
Y el SEÑOR ha hecho firme su palabra que había dicho; que me 20
he levantado *yo* en lugar de David mi padre, y heme sentado en
el trono de Israel, como el SEÑOR había dicho, y he edificado la

8. v.12 Otros: de la nube de su tabernáculo. **v.17** Otros: para el.

21 Casa al * nombre del SEÑOR Dios de Israel. Y he puesto en ella
lugar para el arca, en la cual está el pacto del SEÑOR, que él hizo
22 con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto. Y se
puso Salomón delante del altar del SEÑOR, en presencia de toda
23 la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo:
SEÑOR Dios de Israel, no *hay* Dios como tú, ni arriba en los cielos
ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus
24 siervos, los que andan delante de ti de todo su corazón; que has
guardado a tu siervo David mi padre lo que le dijiste; lo dijiste con
tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como *lo muestra* este día.
25 Ahora pues, el SEÑOR Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi
padre lo que le prometiste, diciendo: No faltará varón de ti delante
de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos
guarden su camino, que anden delante de mí como tú has andado
26 delante de mí. Ahora pues, *oh* Dios de Israel, *que* sea firme tu
27 palabra que dijiste a tu siervo David mi padre. ¿Es verdad que
Dios haya de morar sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos
de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta Casa que
28 *yo* he edificado? Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo,
y a su plegaria, *oh* SEÑOR Dios mío, oyendo el clamor y oración
29 que tu siervo hace hoy delante de ti; que estén tus ojos abiertos
de noche y de día sobre esta Casa, sobre este lugar del cual has
dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo
30 hará en este lugar. Oirás pues la oración de tu siervo, y de tu
pueblo Israel; cuando oraren en este lugar, también tú lo oirás en
el lugar de tu habitación, desde los cielos; que oigas y perdones.
31 Cuando alguno hubiere pecado contra su prójimo, y le tomaren
juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu
32 altar en esta Casa; tú oirás desde el cielo, y obrarás, y juzgarás a
tus siervos, condenando al impío, dando su camino sobre su cabe-
33 za, y justificando al justo, dándole conforme a su justicia. Cuando
tu pueblo Israel hubiere caído delante de sus enemigos, por haber
pecado contra ti, y a ti se volvieren, y confesaren tu nombre, y ora-
34 ren, y te rogaren con humildad en esta Casa; tú los oirás en * los
cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás
35 a la tierra que diste a sus padres. Cuando el cielo se cerrare, y
no haya lluvias, por haber pecado contra ti, y te rogaren en este

v.20 Otros: para el. **v.34** Otros: desde.

lugar, y confesaren tu nombre, y se volvieren del pecado, cuando
los hubieres afligido; tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado 36
de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino
en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu
pueblo por heredad. Cuando en la tierra hubiere hambre, o pesti- 37
lencia; o hubiere tizoncillo, o niebla; o hubiere langosta, o pulgón;
si sus enemigos los tuvieren cercados en la tierra de su domicilio; *
cualquier plaga o enfermedad *que sea*; toda oración y toda súplica 38
que hiciere cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando
cualquiera sintiere la plaga de su corazón, y extendiere sus manos
a esta Casa; tú oirás en los cielos, en la habitación de tu morada, 39
y perdonarás, y obrarás, y darás a cada uno conforme a todos sus
caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el cora-
zón de todos los hijos de los hombres); para que te teman todos 40
los días que vivieren sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros
padres. Asimismo el extranjero, que no *es* de tu pueblo Israel, que 41
hubiere venido de lejanas tierras a causa de tu nombre, (porque 42
habrán oído de tu gran nombre, y de tu mano fuerte, y de tu brazo
extendido), y viniere a orar a esta Casa; tú oirás en * los cielos, en 43
la habitación de tu morada, y harás conforme a todo aquello por
lo cual el extranjero hubiere clamado a ti; para que todos los pue-
blos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman, como tu pueblo
Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta Casa que *yo*
edifiqué. Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos por 44
el camino que tú los enviares, y oraren al SEÑOR hacia la ciudad
que tú elegiste, y hacia la Casa que yo edifiqué a * tu nombre, tú 45
oirás en los cielos su oración y su súplica, y harás su juicio. Si hu- 46
bieren pecado contra ti (porque no *hay* hombre que no peque) y tú
estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo,
para que los cautiven y lleven a tierra enemiga, sea lejos o cerca,
y ellos volvieren a su corazón en la tierra donde fueren cautivos; si 47
volvieren, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y di-
jeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, * hemos cometido impiedad;
y *si* se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la 48
tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren
a ti hacia su tierra, que tú diste a sus padres, *hacia* la ciudad que
tú elegiste y la Casa que *yo* he edificado a tu nombre; tú oirás en 49

v.37 Otros: sus puertas;. **v.43** Otros: desde. **v.44** Otros: para. **v.47** Otros: iniquidad,.

los cielos, en la habitación de tu morada, su oración y su súplica,
50 y les harás derecho; y perdonarás a tu pueblo que había pecado
contra ti, y todas sus rebeliones con que se habrán rebelado contra
ti; y harás que hagan con ellos misericordia los que los hubieren
51 llevado cautivos; porque ellos *son* tu pueblo y tu heredad, que tú
52 sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro. Que tus ojos
estén abiertos a la oración de tu siervo, y a la plegaria de tu pueblo
53 Israel, para oírlos en todo aquello por lo que te invocaren; pues
que tú los apartaste para ti por tu heredad de todos los pueblos
de la tierra, como lo dijiste por mano de Moisés tu siervo, cuando
54 sacaste a nuestros padres de Egipto, *oh* Señor DIOS. Y fue, *que*
cuando acabó Salomón de orar al SEÑOR toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar del SEÑOR
55 *con* sus manos extendidas al cielo; y se puso en pie, y bendijo a
56 toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito *sea*
el SEÑOR, que ha dado reposo a su pueblo Israel, conforme a todo
lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas * que
57 dijo por Moisés su siervo, ha faltado. Sea con nosotros el SEÑOR
nuestro Dios, como fue con nuestros padres; y no nos desampare, ni
58 nos deje; incline nuestro corazón hacia sí, * para que andemos en
todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos
59 y sus derechos, los cuales mandó a nuestros padres. Y que estas
mis palabras con que he orado delante del SEÑOR estén cerca del
SEÑOR nuestro Dios de día y de noche, para que él haga el juicio
de su siervo, y de su pueblo Israel, cómo y cuándo la necesidad lo
60 demandare; para que todos los pueblos de la tierra sepan que el
61 SEÑOR es Dios, y *que* no *hay* otro. Sea pues perfecto vuestro corazón para con el SEÑOR nuestro Dios, andando en sus estatutos,
62 y guardando sus mandamientos, como el día de hoy. Entonces el
rey, y todo Israel con él, ofrecieron sacrificios delante del SEÑOR.
63 Y ofreció Salomón sacrificios pacíficos, los cuales sacrificó al SEÑOR, *que fueron* veintidós mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas.
Así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la Casa del SEÑOR.
64 Aquel mismo día santificó el rey el medio del atrio que *estaba* delante de la Casa del SEÑOR: porque ofreció allí los holocaustos,
y los presentes, y los sebos de los pacíficos; por cuanto el altar de
bronce que *estaba* delante del SEÑOR era pequeño, y no cabían en

v.56 Otros: buenas palabras. **v.58** Otros: él,.

él los holocaustos, y los presentes, y los sebos de los pacíficos. En 65
aquel tiempo Salomón hizo fiesta, y con él todo Israel, una gran
congregación, desde donde entran en Hamat hasta el río de Egipto,
delante del SEÑOR nuestro Dios, por siete días y otros siete días,
esto es, por catorce días. Y el octavo día despidió al pueblo; y 66
ellos bendiciendo al rey, se fueron a sus estancias alegres y gozosos
de corazón por todos los beneficios * que el SEÑOR había hecho a
David su siervo, y a su pueblo Israel.

Y cuando Salomón hubo acabado la obra de la Casa del SEÑOR, **9**
y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, el SEÑOR *se* 2
apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en
Gabaón. Y le dijo el SEÑOR: *Yo* he oído tu oración y tu ruego, 3
que has hecho en mi presencia. *Yo* he santificado esta Casa que
tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en
ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días. Y si tú anduvie- 4
res delante de mí, como anduvo David tu padre, en integridad de
corazón y en equidad, * haciendo todas las cosas que yo te he man-
dado, y guardando mis estatutos y mis derechos, *yo* afirmaré el 5
trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu
padre, diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel. Mas 6
si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y
no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que *yo* he dado
delante de vosotros, sino *que* fuéreis y sirviéreis a dioses ajenos, y
los adoráreis; yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que 7
les he entregado; y esta Casa que he santificado a mi nombre, *yo*
la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y fábula a
todos los pueblos; y esta Casa que estaba en estima, cualquiera 8
que pasare por ella se pasmará, y silbará, y dirá: ¿Por qué ha hecho
así el SEÑOR a esta tierra, y a esta Casa? Y dirán: Por cuanto 9
dejaron al SEÑOR su Dios, que había sacado a sus padres de tierra
de Egipto, y echaron mano a los dioses ajenos, y los adoraron, y los
sirvieron; por eso ha traído el SEÑOR sobre ellos todo este mal.
Y aconteció al cabo de veinte años, en que Salomón había edificado 10
las dos casas, la Casa del SEÑOR y la casa real (para las cuales 11
Hiram rey de Tiro, había traído a Salomón madera de cedro y de
haya, *y* cuanto oro él quiso), que el rey Salomón dio a Hiram veinte
ciudades en tierra de Galilea. Y salió Hiram de Tiro para ver las 12

v.66 Otros: la bondad. **9. v.4** Otros: rectitud,.

13 ciudades que Salomón le había dado, y no le contentaron. * Y dijo:
¿Qué ciudades *son* éstas que me has dado, hermano? Y les puso
14 *por* nombre, la tierra de Cabul, hasta hoy. E Hiram había enviado
15 al rey ciento veinte talentos de oro. Y ésta *es* la cuenta del tributo que el rey Salomón impuso para edificar la Casa del SEÑOR, y su casa, y a Milo, y el muro de Jerusalén, y a Hazor, y Meguido,
16 y Gezer. Faraón el rey de Egipto había subido y tomado a Gezer, y la quemó, y mató a los cananeos que habitaban la ciudad,
17 y la había dado en don a su hija la mujer de Salomón. Restauró
18 pues Salomón a Gezer, y a la baja Bet-horón, y a Baalat, y a
19 Tadmor en tierra del desierto; asimismo todas las ciudades donde Salomón tenía municiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de a caballo, y todo lo que Salomón deseó edificar
20 en Jerusalén, en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío. A todos los pueblos que quedaron de los amorreos, heteos, ferezeos,
21 heveos, jebuseos, que no fueron de los hijos de Israel; a sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, que los hijos de Israel no pudieron acabar, hizo Salomón que sirviesen con tributo hasta
22 hoy. Mas a ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servicio, sino *que* eran hombres de guerra, o sus criados, o sus príncipes, o
23 sus capitanes, o príncipes de sus carros, o su gente de a caballo. Y los que Salomón había hecho príncipes y prepósitos sobre las obras de Salomón, *eran* quinientos cincuenta, los cuales estaban sobre el
24 pueblo que trabajaba en aquella obra. Y subió la hija de Faraón de la ciudad de David a su casa que Salomón le había edificado;
25 entonces edificó *él* a Milo. Y ofrecía Salomón tres veces cada año holocaustos y pacíficos sobre el altar que él edificó al SEÑOR, y quemaba incienso sobre el que *estaba* delante del SEÑOR, después
26 que la Casa fue acabada. Hizo también el rey Salomón navíos en Ezión-geber, que es junto a Elot en la ribera del mar Bermejo, en
27 la tierra de Edom. Y envió Hiram en ellos a sus siervos, marineros
28 y diestros en el mar, con los siervos de Salomón; los cuales fueron a Ofir, y tomaron de allí oro, cuatrocientos veinte talentos, y lo trajeron al rey Salomón.

10 Y oyendo la reina de Sabá la fama de Salomón en el nombre del
2 SEÑOR, vino a tentarle con preguntas. * Y vino a Jerusalén con muy grande ejército, con camellos cargados de especias, y oro en

v.12 Otros: gustaron.. **10. v.1** Otros: enigmas..

grande abundancia, y piedras preciosas; y cuando vino a Salomón,
le propuso todo lo que tenía en su corazón. Y Salomón le declaró 3
todas sus preguntas; ninguna cosa se le escondió al rey, que no
le declarase. Y cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de 4
Salomón, y la Casa que había edificado, asimismo la comida de 5
su mesa, el asiento de sus siervos, el estado y vestidos de los que
le servían, sus maestresalas, y sus holocaustos que sacrificaba en
la Casa del SEÑOR, no hubo más espíritu en ella. Y dijo al rey: 6
Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas * y de tu sabiduría;
mas yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto, que ni 7
aun se me dijo la mitad. Tu sabiduría y bien es mayor que la fama
que yo había oído. Bienaventurados tus varones, bienaventurados 8
éstos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen
tu sabiduría. El SEÑOR tu Dios sea bendito, que se agradó de 9
ti para ponerte en el trono de Israel; porque el SEÑOR ha amado
siempre a Israel, y te ha puesto por rey, para que hagas derecho
y justicia. Y dio la reina al rey ciento veinte talentos de oro, y 10
muchísima especiería, y piedras preciosas; nunca vino *después* tan
grande copia de especias, como la reina de Sabá dio al rey Salomón.
La flota de Hiram que había traído el oro de Ofir, traía también de 11
Ofir mucha madera de brasil, y piedras preciosas. Y de la madera 12
de brasil hizo el rey balaustres para la Casa del SEÑOR, y para las
casas reales, y arpas y salterios para los cantores; nunca vino tanta
madera de brasil, ni se ha visto hasta hoy. Y el rey Salomón dio a 13
la reina de Sabá todo lo que quiso, y todo lo que pidió, además de lo
que Salomón le dio conforme a su grandeza. * Y ella se volvió, y se
fue a su tierra con sus criados. El peso del oro que Salomón tenía 14
de renta cada año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro; sin 15
lo de los mercaderes, y de la contratación de especias, y de todos
los reyes de Arabia, y de los príncipes de la tierra. Hizo también el 16
rey Salomón doscientos paveses de oro extendido; seiscientos *siclos*
de oro gastó en cada pavés. Asimismo trescientos escudos de oro 17
extendido, en cada uno de los cuales gastó tres libras de oro; y
los puso el rey en la casa del bosque del Líbano. Hizo también el 18
rey un gran trono de marfil, el cual cubrió de oro purísimo. Seis 19
gradas *tenía* el trono, y lo alto de él era redondo por el respaldo;
y por un lado y por la otra tenía apoyos cerca del asiento, junto

v.6 Otros: palabras. **v.13** Otros: de su mano real..

20 a los cuales estaban *colocados* dos leones. Estaban también doce
leones puestos allí sobre las seis gradas, de un lado y del otro; en
21 ningún otro reino se había hecho trono semejante. Y todos los
vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la
vajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro fino; no *había*
22 plata; *porque* en tiempo de Salomón no era de estima. Porque el
rey tenía la flota del mar en Tarsis, con la flota de Hiram. Una vez
cada tres años venía la flota de Tarsis, y traía oro, plata, marfil,
23 monos y pavos. Y excedía el rey Salomón a todos los reyes de la
24 tierra así en riquezas como en sabiduría. Toda la tierra procuraba
ver la cara de Salomón, para oír su sabiduría, la cual Dios había
25 puesto en su corazón. Y todos le llevaban cada año sus presentes:
vasos de oro, vasos de plata, vestidos, armas, especiería, caballos
26 y mulos. Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tenía
mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las
27 ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén. Y el rey hizo que
en Jerusalén *la* plata *llegara a ser* como piedras, y cedros como los
28 cabrahigos que están por los campos * en abundancia. Y sacaban
caballos y lienzos a Salomón de Egipto; porque la compañía de los
29 mercaderes del rey compraban caballos y lienzos. Y venía y salía
de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el caballo por
ciento cincuenta; y así los suministraban por mano de ellos *a* todos
los reyes de los heteos, y de Siria.

11 Pero el rey Salomón amó a muchas mujeres extranjeras junto con
la hija de Faraón; a las de Moab, a las de Amón, a las de Idumea,
2 a las de Sidón, y a las heteas; de los gentiles de las cuales el SE-
ÑOR había dicho a los hijos de Israel: No entraréis a ellas, ni ellas
entrarán a vosotros; *porque* ciertamente ellas harán inclinar vues-
tros corazones tras sus dioses. A éstas pues se juntó Salomón con
3 amor. Y tuvo setecientas mujeres reinas, * y trescientas concubi-
4 nas; y sus mujeres hicieron inclinar su corazón. Y ya que Salomón
era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y
su corazón no era perfecto con el SEÑOR su Dios, como el corazón
5 de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los
6 sidonios, y a Milcom, abominación de los amonitas. E hizo Salo-
món lo malo en * los ojos del SEÑOR, y no fue * cumplidamente
7 tras el SEÑOR como David su padre. Entonces edificó Salomón

v.27 Otros: valles. **11. v.3** Otros: princesas,. **v.6** Otros: ante. **v.6** Otros: siguió.

un *lugar* alto a Quemos, abominación de Moab, en el monte que *está* enfrente de Jerusalén; y a Moloc, abominación de los hijos de Amón. Y así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales 8
quemaban perfumes, y sacrificaban a sus dioses. Y se enojó el 9
SEÑOR contra Salomón, por cuanto estaba su corazón desviado del SEÑOR Dios de Israel, que *se* le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese dioses ajenos; 10
mas él no guardó lo que le mandó el SEÑOR. Y dijo el SEÑOR a 11
Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé el reino de ti, y lo entregaré a tu siervo. Pero no lo haré en tus días, por amor de 12
David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo. Sin embargo no 13
romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalén que *yo* he elegido. Y 14
el SEÑOR suscitó un adversario a Salomón, a Adad, idumeo, de la sangre * real, el cual *estaba* en Edom. Porque cuando David 15
estaba en Edom, y subió Joab el general del ejército a enterrar los muertos, y mató a todos los varones de Edom (porque seis meses 16
habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado a todo el sexo masculino en Edom); entonces huyó Adad, y con él algunos 17
varones idumeos de los siervos de su padre, y se fue a Egipto; era *entonces* Adad muchacho pequeño. Y se levantaron de Madián, y 18
vinieron a Parán; y tomando consigo varones de Parán, vinieron a Egipto, a Faraón rey de Egipto, el cual le dio casa, y le mandó dar alimentos, y también le dio tierra. Y halló Adad grande 19
gracia delante de Faraón, el cual le dio por mujer a la hermana de su esposa, a la hermana de la reina Tahpenes. Y la hermana 20
de Tahpenes le dio a luz a su hijo Genubat, al cual destetó Tahpenes dentro de la casa de Faraón; y estaba Genubat en casa de Faraón entre los hijos de Faraón. Y oyendo Adad en Egipto que 21
David había dormido con sus padres, y que era muerto Joab general del ejército, Adad dijo a Faraón: Déjame ir a mi tierra. Y le 22
respondió Faraón: ¿Por qué? ¿Qué te falta conmigo, que procuras irte a tu tierra? Y él respondió: Nada; con todo, te ruego que me dejes ir. Le despertó también Dios por adversario a Rezón, hijo 23
de Eliada, el cual había huido de su amo Hadad-ezer, rey de Soba. Y había juntado gente contra él, y se había hecho capitán de una 24
compañía, cuando David deshizo *a* los *de Soba. Después* se fueron

v.14 Otros: simiente.

25 a Damasco, y habitaron allí y le hicieron rey en Damasco. Y fue
adversario a Israel todos los días de Salomón; y fue otro mal con el
26 de Adad, porque aborreció a Israel, y reinó sobre Siria. Asimismo
Jeroboam hijo de Nabat, efrateo de Sereda, siervo de Salomón (su
madre se llamaba Zerúa, mujer viuda), alzó su mano contra el rey.
27 Y la causa porque éste alzó mano contra el rey, *fue* ésta: Salomón
edificando a Milo, cerró el portillo de la ciudad de David su padre.
28 Y el varón Jeroboam *era* valiente *y* esforzado; y viendo Salomón al
joven que era hombre activo, le encomendó todo el cargo de la casa
29 de José. Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam
de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita; y
él *estaba* cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos
30 en el campo. Y trabando Ahías de la capa nueva que *tenía* sobre
31 sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti
los diez pedazos; porque así dijo el SEÑOR Dios de Israel: He aquí
que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti daré diez
32 tribus; y él tendrá una tribu, por amor de David mi siervo, y por
amor de Jerusalén, ciudad que *yo* he elegido de todas las tribus de
33 Israel; por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa
de los sidonios, y a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los
hijos de Amón; y no han andado en mis caminos, para hacer lo
que es recto delante de mis ojos, y mis estatutos, y mis derechos,
34 como hizo David su padre. Pero no quitaré nada de su reino de
sus manos, sino que lo pondré por capitán * todos los días de su
vida, por amor de David mi siervo, al cual *yo* elegí, y él guardó mis
35 mandamientos y mis estatutos. Mas *yo* quitaré el reino de la mano
36 de su hijo, y lo daré a ti, las diez tribus; y a su hijo daré una tribu,
para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de
mi faz en Jerusalén, ciudad que *yo* me elegí para poner en ella mi
37 nombre. *Yo* pues te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas
38 que deseare tu alma, y serás rey sobre Israel. Y será *que*, si prestares oído *a* todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo *que es* recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo seré contigo, y te edificaré casa firme, como la edifiqué a David, y
39 yo te entregaré a Israel. Y *yo* afligiré la simiente de David a causa
40 de esto, mas no para siempre. Procuró por tanto Salomón matar
a Jeroboam, pero se levantó Jeroboam *y* huyó a Egipto, a Sisac

v.34 Otros: príncipe.

rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón. Lo 41
demás de los hechos de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su
sabiduría, ¿no están escritas en el libro de los hechos de Salomón?
Y los días que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel, *fueron* 42
cuarenta años. Y durmió Salomón con sus padres, y fue sepultado 43
en la ciudad de su padre David; y reinó en su lugar Roboam su
hijo.

Y fue Roboam a Siquem; porque todo Israel había venido a Si- **12**
quem para hacerlo rey. Y aconteció, que cuando lo oyó Jeroboam 2
hijo de Nabat, que aún estaba en Egipto, porque había huido de
delante del rey Salomón, y habitaba en Egipto; enviaron y le lla- 3
maron. Vino pues Jeroboam y toda la congregación de Israel, y
hablaron a Roboam, diciendo: Tu padre agravó nuestro yugo, mas 4
ahora tú disminuye *algo* de la dura servidumbre de tu padre, y del
yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos. Y él les 5
dijo: Idos, y de aquí a tres días volved a mí. Y el pueblo se fue.
Entonces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habían 6
estado delante de Salomón su padre cuando vivía, y dijo: ¿Cómo
aconsejáis vosotros que responda a este pueblo? Y ellos le habla- 7
ron, diciendo: Si tú fueres hoy siervo de este pueblo, y lo sirvieres, y
respondiéndole buenas palabras les hablares, ellos te servirán para
siempre. Mas él, dejado * el consejo de los viejos que *ellos* le ha- 8
bían dado, tomó consejo con los jóvenes que se habían criado con
él, y estaban delante de él. Y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros 9
que respondamos a este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Dis-
minuye *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros? Entonces 10
los jóvenes que se habían criado con él, le respondieron, diciendo:
Así hablarás a este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre
agravó nuestro yugo; mas tú disminúyenos *algo*; así les hablarás: El
menor *dedo* de los míos es más grueso que los lomos de mi padre.
Ahora pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré 11
a vuestro yugo; mi padre os hirió * con azotes, mas yo os heriré
con escorpiones. Y al tercer día vino Jeroboam con todo el pue- 12
blo a Roboam; según el rey lo había mandado, diciendo: Volved a
mí al tercer día. Y el rey respondió al pueblo duramente, dejado 13
* el consejo de los ancianos que *ellos* le habían dado; y les ha- 14
bló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó

12. v.8 Otros: desecho. **v.11** Otros: castigó. **v.13** Otros: desechando.

vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os hirió *
15 con azotes, mas yo os heriré * con escorpiones. Y no oyó el rey
al pueblo; porque era ordenación del SEÑOR, para confirmar su
palabra, que el SEÑOR había hablado por medio de Ahías silonita
16 a Jeroboam hijo de Nabat. Y cuando todo el pueblo vio que el rey
no les había oído, le respondió estas palabras, diciendo: ¿Qué parte
tenemos nosotros con David? No *hay* heredad en el hijo de Isaí. *
¡Israel, a tus estancias! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces
17 Israel se fue a sus estancias. Mas reinó Roboam sobre los hijos
18 de Israel que moraban en las ciudades de Judá. Y el rey Roboam
envió a Adoram, que *estaba* sobre los tributos; pero le apedreó todo
Israel, y murió. Entonces el rey Roboam se esforzó a subir en un
19 carro, y huir a Jerusalén. Así *se* rebeló Israel de la casa de David
20 hasta hoy. Y aconteció, que oyendo todo Israel que Jeroboam ha-
bía vuelto, enviaron y le llamaron a la congregación, y le hicieron
rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese la ca-
21 sa de David, sino sólo la tribu de Judá. Y cuando Roboam vino
a Jerusalén, juntó toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín,
ciento ochenta mil *hombres* escogidos de guerra, para hacer guerra
a la casa de Israel, y reducir el reino a Roboam hijo de Salomón.
22 Mas vino palabra del SEÑOR a Semaías varón de Dios, diciendo:
23 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa
24 de Judá y de Benjamín, y a los demás del pueblo, diciendo: Así
dijo el SEÑOR: No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos los
hijos de Israel; volveos cada uno a su casa; porque este negocio yo
lo he hecho. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volvieron, y se
25 fueron, conforme a la palabra del SEÑOR. Y reedificó Jeroboam
a Siquem en el monte de Efraín, y habitó en ella; y saliendo de allí,
26 reedificó a Penuel. Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volve-
27 rá el reino a la casa de David, si este pueblo subiere a sacrificar a
la Casa del SEÑOR en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo
se convertirá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí,
28 y se tornarán a Roboam rey de Judá. Y habiendo *tenido* consejo,
hizo el rey dos becerros de oro, y dijo *al pueblo* : Harto habéis su-
bido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir
29 de la tierra de Egipto. Y puso el uno en Bet-el, y el otro puso en
30 Dan. Y esto fue *ocasión de* pecado; porque el pueblo iba *a adorar*

v.14 Otros: castigó. **v.14** Otros: castigaré. **v.16** Otros: Jessé..

delante del uno, hasta Dan. Hizo también casa de *lugares* altos, 31
e hizo sacerdotes de entre el * pueblo, que no eran de los hijos de
Leví. *Entonces* instituyó Jeroboam solemnidad en el mes octavo, 32
a los quince del mes, conforme a la solemnidad que *se celebraba* en
Judá; y sacrificó sobre *un* altar. Así hizo en Bet-el, sacrificando a
los becerros que había hecho. Ordenó también en Bet-el sacerdotes
de los *lugares* altos que él había fabricado. Sacrificó *pues* sobre el 33
altar que él había hecho en Bet-el, a los quince del mes octavo, el
mes que él había inventado de su corazón; e hizo fiesta a los hijos
de Israel, y subió al altar para quemar incienso.

Y he aquí que un varón de Dios por palabra del SEÑOR vino de **13**
Judá a Bet-el; y estando Jeroboam al altar para quemar incienso,
él clamó contra el altar por palabra del SEÑOR, y dijo: Altar, 2
altar, así dijo el SEÑOR: He aquí que a la casa de David nacerá un
hijo, llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de
los *lugares* altos que queman sobre ti incienso; y sobre ti quemarán
huesos de hombres. Y aquel mismo día dio *una* señal, diciendo: 3
Esta *es* la señal de que el SEÑOR ha hablado: he aquí que el altar
se quebrará, y la ceniza * que sobre él *está* se derramará. Y cuando 4
el rey oyó la palabra del varón de Dios, que había clamado contra el
altar en Bet-el, extendiendo su mano desde el altar, Jeroboam dijo:
¡Prendedle! Mas la mano que había extendido contra él, se le secó,
que no la pudo tornar a sí. * Y el altar se rompió, y se derramó la 5
ceniza * del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había
dado por palabra del SEÑOR. Entonces respondiendo el rey, dijo 6
al varón de Dios: Te pido que ruegues a la faz del SEÑOR tu Dios,
y ora por mí, que mi mano me sea restituida. Y el varón de Dios
oró a la faz del SEÑOR, y la mano del rey se le recuperó y se
tornó como antes. Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo a 7
casa, y comerás, y yo te daré *un* don. Mas el varón de Dios dijo 8
al rey: Si me dieses la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería
pan ni bebería agua en este lugar; porque así me está mandado 9
por palabra del SEÑOR, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni
vuelvas por el camino que fueres. Se fue pues por otro camino, y no 10
volvió por el camino por donde había venido a Bet-el. Y moraba 11
en Bet-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, * y le contó todo lo

v.31 Otros: lo más bajo del. **13. v.3** Otros: *con la grosura.* **v.4** Otros: enderezar..
v.5 Otros: *con la grosura.* **v.11** Otros: unieron sus hijos,.

que el varón de Dios había hecho aquel día en Bet-el; y contaron
12 también a su padre las palabras que había hablado al rey. Y su
padre les dijo: ¿Por qué camino fue? Y sus hijos le mostraron el
camino por donde se había tornado el varón de Dios, que había
13 venido de Judá. Y él dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos
14 le ensillaron el asno, y subió en él. Y yendo tras el varón de Dios, le
halló que estaba sentado debajo de un alcornoque; y le dijo: ¿Eres
15 tú el varón de Dios que viniste de Judá? Y él dijo: Yo *soy*. Le dijo
16 *entonces* : Ven conmigo a casa, y come del pan. Mas él respondió:
No podré volver contigo, ni iré contigo; ni tampoco comeré pan ni
17 beberé agua contigo en este lugar; porque por palabra de Dios me
ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas por el
18 camino que fueres. Y el *otro* le dijo: Yo también soy profeta como
tú, y *un* ángel me ha hablado por palabra del SEÑOR, diciendo:
Vuélvele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. *Pero* le
19 mintió. Entonces volvió con él, y comió del pan en su casa, y bebió
20 del agua. Y aconteció que, estando ellos a la mesa, vino palabra
21 del SEÑOR al profeta que le había hecho volver; y clamó al varón
de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dijo el SEÑOR:
Por cuanto has sido rebelde al dicho del SEÑOR, y no guardaste el
22 mandamiento que el SEÑOR tu Dios te había mandado, sino que
volviste, y comiste del pan y bebiste del agua en el lugar donde el
SEÑOR te había dicho, que ni comieses pan, ni bebieses agua, no
23 entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. Y cuando había
comido del pan, y bebido, el profeta que le había hecho volver le
24 ensilló un asno; y yéndose, le topó un león en el camino, y le mató;
y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno estaba junto
25 a él, y el león también estaba junto al cuerpo. Y he aquí unos
que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino,
y el león que estaba junto al cuerpo; y vinieron, y lo dijeron en
26 la ciudad donde el viejo profeta habitaba. Y oyéndolo el profeta
que le había vuelto del camino, dijo: *El* varón de Dios es, que fue
rebelde al dicho del SEÑOR; por tanto el SEÑOR le ha entregado
al león, que le ha quebrantado y muerto, conforme a la palabra del
27 SEÑOR que él le dijo. Y habló a sus hijos, y les dijo: Ensilladme
28 un asno. Y ellos se lo ensillaron. Y él fue, y halló su cuerpo tendido
en el camino, y el asno y el león estaban junto al cuerpo; el león no
29 había comido el cuerpo, ni dañado al asno. Y tomando el profeta
el cuerpo del varón de Dios, lo puso sobre el asno, y se lo llevó.

Y el profeta viejo vino a la ciudad, para endecharle y enterrarle.
Y puso su cuerpo en su sepulcro; y le endecharon, *diciendo* : ¡Ay, 30
hermano mío! Y después que le hubieron enterrado, habló a sus 31
hijos, diciendo: Cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro en
que está sepultado el varón de Dios; poned mis huesos junto a los
suyos. Porque sin duda vendrá lo que él dijo a voces por palabra 32
del SEÑOR contra el altar que *está* en Bet-el, y contra todas las
casas de los *lugares* altos que *están* en las ciudades de Samaria.
Después de esto no se tornó Jeroboam de su mal camino; antes 33
volvió a hacer sacerdotes de los *lugares* altos de entre el * pueblo,
y quien quería se consagraba, y era de los sacerdotes de los *lugares*
altos. Y esto fue causa de pecado a la casa de Jeroboam; por lo 34
cual fue cortada y raída de sobre la faz de la tierra.

En aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo, y dijo **14**, 2
Jeroboam a su mujer: Levántate ahora, disfrázate, para que no te
conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y ve a Silo; que allá *está*
Ahías profeta, el que me dijo que yo había de ser rey sobre este
pueblo. Y toma en tu mano diez panes, y turrones, y una vasija 3
de miel, y ve a él; para que te declare lo que ha de ser de este niño.
Y la mujer de Jeroboam lo hizo así; y se levantó, y fue a Silo, 4
y vino a casa de Ahías. Y Ahías ya no podía ver, que sus ojos se
habían oscurecido a causa de su vejez. Mas el SEÑOR había dicho 5
a Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam vendrá a consultarte
por su hijo, que está enfermo; así y así le has de responder; *pues*
será que cuando ella viniere, vendrá disimulada. Y cuando Ahías 6
oyó el sonido de sus pies que entraba por la puerta, dijo: Entra,
mujer de Jeroboam; ¿por qué te disimulas? Pero yo soy enviado a
ti *con revelación* dura. Ve, y di a Jeroboam: Así dijo el SEÑOR 7
Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo,
y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, y rompí el reino de la 8
casa de David, y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David
mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí
con todo su corazón, haciendo solamente lo derecho delante de mis
ojos; antes hiciste lo malo más que todos los que han sido antes de 9
ti; que fuiste y te hiciste otros dioses, y fundiciones para enojarme,
y a mí me echaste tras tus * espaldas; por tanto, he aquí que yo 10
traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y yo talaré de Jeroboam
todo meante a la pared, así el guardado como el quedado en Israel;

v.33 Otros: lo más bajo del. **14. v.9** Otros: dado la.

y barreré * la posteridad de la casa de Jeroboam, como es barrido
11 * el estiércol, hasta que sea acabada. El que muriere *de los* de
Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros; y el que muriere
en el campo, lo comerán las aves del cielo; porque el SEÑOR *lo*
12 ha dicho. Y tú levántate, y vete a tu casa; que en entrando tu
13 pie en la ciudad, morirá el niño. Y todo Israel lo endechará, y le
enterrarán; porque sólo él de los de Jeroboam entrará en sepultura;
por cuanto se ha hallado en él *alguna* cosa buena del SEÑOR Dios
14 de Israel, en la casa de Jeroboam. Y el SEÑOR se despertará un
rey sobre Israel, el cual talará la casa de Jeroboam en este día; ¿y
15 qué, si ahora? Y el SEÑOR herirá a Israel, al modo que la caña
se agita en las aguas; y él arrancará a Israel de esta buena tierra
que había dado a sus padres, y los esparcirá al otro lado del río
16 *, por cuanto han hecho sus bosques, enojando al SEÑOR. Y él
entregará a Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha
17 hecho pecar a Israel. Entonces la mujer de Jeroboam se levantó,
y se fue, y vino a Tirsa; y entrando ella por el umbral de la casa,
18 el niño murió. Y lo enterraron, y lo endechó todo Israel, conforme
a la palabra del SEÑOR, que él había hablado por mano de su
19 siervo Ahías profeta. Los otros hechos de Jeroboam, qué guerras
hizo, y cómo reinó, todo está escrito en el libro de las historias * de
20 los reyes de Israel. El tiempo que reinó Jeroboam fueron veintidós
años; y habiendo dormido con sus padres, reinó en su lugar Nadab
21 su hijo. Y Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. De cuarenta
y un años era Roboam cuando comenzó a reinar, y diecisiete años
reinó en Jerusalén, ciudad que el SEÑOR eligió de todas las tribus
de Israel para poner allí su nombre. El nombre de su madre fue
22 Naama, amonita. Y Judá hizo lo malo en * los ojos del SEÑOR,
y le enojaron más que todo lo que sus padres habían hecho en sus
23 pecados que cometieron. Porque ellos también se edificaron *lugares*
altos, estatuas, y bosques, en todo collado alto, y debajo de todo
24 árbol frondoso; y hubo también sodomitas en la tierra, e hicieron
conforme a todas las abominaciones de los gentiles que el SEÑOR
25 había echado delante de los hijos de Israel. Al quinto año del rey
26 Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén. Y tomó los
tesoros de la Casa del SEÑOR, y los tesoros de la casa real, y lo
saqueó todo. Y tomó todos los escudos de oro que Salomón había

v.10 Otros: quemaré. **v.10** Otros: quemado. **v.15** Other translations: Eufrates. **v.19** Otros: crónicas. **v.22** Otros: ante.

hecho. Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce, 27
y los dio en manos de los capitanes de los de la guardia, quienes
custodiaban la puerta de la casa real. Y cuando el rey entraba en 28
la Casa del SEÑOR, los de la guardia los llevaban; y los ponían
después en la cámara de los de la guardia. Lo demás de los hechos 29
de Roboam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritas en las
crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Roboam y 30
Jeroboam todos los días. Y durmió Roboam con sus padres, y fue 31
sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su
madre fue Naama, amonita. Y reinó en su lugar Abiam su hijo.

En el año dieciocho del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam **15**
comenzó a reinar sobre Judá. Reinó tres años en Jerusalén. El 2
nombre de su madre fue Maaca, hija de Abisalom. Y anduvo en 3
todos los pecados de su padre, que había hecho éste antes de él; y
no fue su corazón perfecto con el SEÑOR su Dios, como el corazón
de David su padre. Mas por amor de David, le dio el SEÑOR su 4
Dios lámpara en Jerusalén, despertándole a su hijo después de él, y
confirmando *a* Jerusalén. Por cuanto David había hecho lo recto 5
ante los ojos del SEÑOR, y de ninguna cosa que le mandase se
había apartado en todos los días de su vida, excepto el negocio de
Urías heteo. Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los 6
días de su vida. Los demás de los hechos de Abiam, y todas las 7
cosas que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam. Y durmió 8
Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y
reinó Asa su hijo en su lugar. En el año veinte de Jeroboam rey 9
de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá. Y reinó cuarenta y 10
un años en Jerusalén; el nombre de su madre *fue* Maaca, hija de
Abisalom. Y Asa hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como 11
David su padre. Porque quitó los sodomitas de la tierra, y quitó 12
todas las suciedades * que sus padres habían hecho. Y también 13
privó a su madre Maaca de ser princesa, porque había hecho un
ídolo en un bosque. *Además* deshizo Asa el ídolo de su madre, y
lo quemó junto al arroyo de Cedrón. Mas los *lugares* altos no se 14
quitaron; pero el corazón de Asa fue perfecto para con el SEÑOR
toda su vida. También metió en * la Casa del SEÑOR lo que su 15
padre había dedicado, y lo que él dedicó: oro, y plata, y vasos.

15. v.12 Otros: todos los ídolos. **v.15** Otros: trajo a.

16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo
17 de ambos. Y subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó a
Rama, para no dejar salir ni entrar a ninguno de Asa, rey de Judá.
18 Entonces tomando Asa toda la plata y oro que había quedado en
los tesoros de la Casa del SEÑOR, y los tesoros de la casa real,
los entregó en las manos de sus siervos, y los envió el rey Asa a
Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, el cual
19 residía en Damasco, diciendo: Alianza * *hay* entre mí y ti, y entre
mi padre y el tuyo; he aquí yo te envío *un* presente * de plata y oro;
ve, y rompe tu alianza * con Baasa rey de Israel, para que me deje.
20 Y Ben-adad consintió con el rey Asa, y envió los príncipes de los
ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel, e hirió a Ijón, y a
Dan, y a Abel-bet-maaca, y a toda Cineret, con toda la tierra de
21 Neftalí. Y oyendo esto Baasa, dejó de edificar a Ramá, y se estuvo
22 en Tirsa. Entonces el rey Asa convocó a todo Judá, sin exceptuar
ninguno; y quitaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa
edificaba, y edificó el rey Asa con ello a Geba de Benjamín, y a
23 Mizpa. Lo demás de todos los hechos de Asa, y toda su fortaleza,
y todas las cosas que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no *está* todo
escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Con todo
24 eso en el tiempo de su vejez enfermó de sus pies. Y durmió Asa
con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de
25 David su padre; y reinó en su lugar Josafat su hijo. Y Nadab, hijo
de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de
26 Asa rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años. E hizo lo malo
ante los ojos del SEÑOR, andando en el camino de su padre, y en
27 sus pecados con que hizo pecar a Israel. Y Baasa hijo de Ahías, el
cual era de la casa de Isacar, hizo conspiración contra él; y lo hirió
Baasa en Gibetón, que *era* de los filisteos; porque Nadab y todo
28 Israel tenían cercado a Gibetón. Lo mató pues Baasa en el tercer
29 año de Asa rey de Judá, y reinó en lugar suyo. Y cuando él vino al
reino, hirió toda la casa de Jeroboam, sin dejar alma *viviente* de *los*
de Jeroboam, hasta raerlo, conforme a la palabra del SEÑOR que
30 él habló por su siervo Ahías silonita; por los pecados de Jeroboam
que él había cometido, y con los cuales hizo pecar a Israel; y por
su provocación con que provocó a enojo al SEÑOR Dios de Israel.
31 Lo demás de los hechos de Nadab, y todas las cosas que hizo, ¿no

v.19 Otros: Pacto. **v.19** Otros: soborno. **v.19** Otros: pacto.

está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo 32
de ambos. En el tercer año de Asa rey de Judá, comenzó a reinar 33
Baasa hijo de Ahías sobre todo Israel en Tirsa; *y reinó* veinticuatro
años. E hizo lo malo delante de los ojos del SEÑOR, y anduvo en 34
el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar a Israel.

Y vino palabra del SEÑOR a Jehú hijo de Hanani contra Baasa, **16**
diciendo: Pues que yo te levanté del polvo, y te puse por príncipe 2
sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboam,
y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con
sus pecados; he aquí yo barreré * la posteridad de Baasa, y la 3
posteridad de su casa; y pondré tu casa como la casa de Jeroboam
hijo de Nabat. El que de Baasa fuere muerto en la ciudad, le 4
comerán los perros; y el que de él fuere muerto en el campo, le
comerán las aves del cielo. Lo demás de los hechos de Baasa, y 5
las cosas que hizo, y su fortaleza, ¿no está todo escrito en el libro
de las crónicas de los reyes de Israel? Y durmió Baasa con sus 6
padres, y fue sepultado en Tirsa; y reinó en su lugar Ela su hijo.
Y así mismo había sido *la* palabra del SEÑOR por * Jehú, hijo de 7
Hanani, profeta sobre Baasa y sobre su casa, y sobre todo lo malo
que hizo a los ojos del SEÑOR, provocándole a ira con las obras de
sus manos, para que fuese hecha como la casa de Jeroboam; y sobre
la que lo había * herido. En el año veintiséis de Asa rey de Judá, 8
comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa; *y reinó*
dos años. E hizo conjuración contra él su siervo Zimri, príncipe 9
sobre la mitad de los carros. Y estando él en Tirsa, bebiendo y
embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Tirsa, vino Zimri, 10
y lo hirió y mató, en el año veintisiete de Asa rey de Judá; y reinó
en su lugar. Y luego que llegó a reinar y estuvo sentado en su 11
trono, hirió toda la casa de Baasa, sin dejar en ella meante a la
pared, ni sus parientes ni amigos. *Así* rayó Zimri toda la casa 12
de Baasa, conforme a la palabra del SEÑOR, que había hablado
contra Baasa por medio del profeta Jehú; por todos los pecados de 13
Baasa, y los pecados de Ela su hijo, con que ellos pecaron e hicieron
pecar a Israel, provocando a enojo al SEÑOR Dios de Israel con
sus vanidades. Los demás hechos de Ela, y todas las cosas que 14
hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de

16. v.3 Otros: quemaré. **v.7** Otros: *la mano de.* **v.7** Otros: por el hecho de haberlo.

15 Israel? En el año veintisiete de Asa rey de Judá, comenzó a reinar
Zimri, *y reinó* siete días en Tirsa; y el pueblo había asentado campo
16 * sobre Gibetón, ciudad de los filisteos. Y el pueblo que estaba en
el campo oyó decir: Zimri ha hecho conjuración, y ha dado muerte
al rey. Entonces todo Israel levantó el mismo día por rey sobre
17 Israel a Omri, general del ejército, en el campo. Y subió Omri
18 de Gibetón, y con él todo Israel, y cercaron a Tirsa. Mas viendo
Zimri tomada la ciudad, se metió en el palacio de la casa real, y
19 pegó * fuego a la casa consigo; *así* murió. Por sus pecados que él
había cometido, haciendo lo malo a los ojos del SEÑOR, y andando
en los caminos de Jeroboam, y en su pecado que cometió, haciendo
20 pecar a Israel. Los demás hechos de Zimri, y su conspiración que
formó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes
21 de Israel? Entonces el pueblo de Israel fue dividido en dos partes:
la mitad del pueblo seguía a Tibni hijo de Ginat, para hacerlo rey;
22 y la otra mitad seguía a Omri. Mas el pueblo que seguía a Omri,
pudo más que el que seguía a Tibni hijo de Ginat; y Tibni murió, y
23 Omri fue rey. En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó
a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsa reinó seis
24 años. Este compró el monte de Samaria de Semer por dos talentos
de plata, y edificó *en* el monte; y llamó el nombre de la ciudad que
25 edificó, como el nombre de Semer, señor del monte de Samaria. Y
Omri hizo lo malo delante de los ojos del SEÑOR, e hizo peor que
26 todos los que habían sido antes de él; porque anduvo en todos los
caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo
pecar a Israel, provocando a ira al SEÑOR Dios de Israel en sus
27 vanidades. Lo demás de los hechos de Omri, y todas las cosas que
hizo, y sus valentías que ejecutó, ¿no está todo escrito en el libro de
28 las crónicas de los reyes de Israel? Y Omri durmió con sus padres,
y fue sepultado en Samaria; y reinó en lugar suyo Acab, su hijo.
29 Y comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y
30 ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel
en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo a
* los ojos del SEÑOR más que todos los que fueron antes de él;
31 porque *le* fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo
de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel hija de Et-baal rey de los
32 sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en

v.15 Otros: acampado. **v.18** Otros: prendió. **v.30** Otros: ante.

el templo * de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab 33
bosques; y añadió Acab haciendo provocar a ira al SEÑOR Dios
de Israel, más que todos los reyes de Israel que antes de él habían
sido. En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. En Abiram 34
su primogénito echó el cimiento, y en Segub su *hijo* postrero puso
sus puertas; conforme a la palabra del SEÑOR que había hablado
por Josué hijo de Nun.

Entonces Elías tisbita, *que era* de los moradores de Galaad, dijo **17**
a Acab: Vive el SEÑOR Dios de Israel, delante del cual estoy, que
no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. Y vino 2
a él palabra del SEÑOR, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete 3
al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que *está* delante del
Jordán; y beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que 4
te den allí de comer. Y él fue, e hizo conforme a la palabra del 5
SEÑOR; pues se fue y *se* asentó junto al arroyo de Querit, que
está delante del Jordán. Y los cuervos le traían pan y carne por la 6
mañana, y pan y carne a * la tarde; y bebía del arroyo. Pasados 7
algunos días, se secó el arroyo; porque no había llovido sobre la
tierra. Y vino a él palabra del SEÑOR, diciendo: Levántate, vete 8, 9
a Sarepta de Sidón, y allí morarás; he aquí *yo* he mandado allí
a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó, y se 10
fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí
una mujer viuda que estaba allí cogiendo leña; y él la llamó, y le
dijo: Te ruego que me traigas *un* poco de agua en un vaso, para
que beba. Y yendo ella para traérselo, él la volvió a llamar, y 11
le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en
tu mano. Y ella respondió: Vive el SEÑOR Dios tuyo, que no 12
tengo pan cocido; que solamente un puñado de harina tengo en
la tinaja, * y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía
dos leños, para entrar y aderezarlo para mí y para mi hijo, y que
lo comamos, y *después* nos muramos. Y Elías le dijo: No tengas 13
temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello
un pequeño pan cocido debajo de la ceniza, y tráemelo; y después
harás para ti y para tu hijo. Porque el SEÑOR Dios de Israel dijo 14
así: La tinaja * de la harina no faltará, ni se disminuirá la vasija del
aceite, hasta aquel día que el SEÑOR dará lluvia sobre la faz de la
tierra. Entonces ella fue, e hizo como le dijo Elías; y comió él, y 15

v.32 Otros: la casa. **17. v.6** Otros: por. **v.12** Otros: el cántaro,. **v.14** Otros: El cántaro.

16 ella y su casa, *muchos* días. Y la tinaja * de la harina no escaseó,
ni menguó la vasija del aceite, conforme a la palabra del SEÑOR
17 que había dicho por Elías. Después de estas cosas aconteció que
cayó enfermo el hijo de la señora de la casa, y la enfermedad fue
18 *tan* grave, que no quedó en él aliento. Y ella dijo a Elías: ¿Qué
tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer en
19 memoria mis iniquidades, y para hacerme morir mi hijo? Y él le
dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó
20 a la cámara donde él estaba, y lo puso sobre su cama; y clamando
al SEÑOR, dijo: SEÑOR Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa
21 yo estoy hospedado has afligido, matándole su hijo? Y se midió
sobre el niño tres veces, y clamó al SEÑOR, y dijo: SEÑOR Dios
22 mío, te ruego que vuelva el alma de este niño a sus entrañas. Y
el SEÑOR oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a sus
23 entrañas, y revivió. Tomando *luego* Elías al niño, lo trajo de la
cámara a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo
24 vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú *eres*
varón de Dios, y que la palabra del SEÑOR *es* verdad en tu boca.

18 Pasados muchos días, vino *la* palabra del SEÑOR a Elías en el
tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y *yo* daré lluvia sobre
2 la faz de la tierra. Fue, *pues*, Elías a mostrarse a Acab; y había
3 gran hambre en Samaria. Y Acab llamó a Abdías su mayordomo,
4 el cual Abdías era en gran manera temeroso del SEÑOR; porque
cuando Jezabel talaba los profetas del SEÑOR, Abdías tomó cien
profetas, los cuales escondió de cincuenta en cincuenta por cuevas,
5 y los sustentó a * pan y agua. Y dijo Acab a Abdías: Ve por el
país * a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos; si a di-
cha hallaremos grama con que conservemos la vida a los caballos
6 y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias. Y partieron
entre sí el país * para recorrerlo; Acab fue de por sí por un cami-
7 no, y Abdías fue separadamente por otro. Y yendo Abdías por
el camino, se encontró con Elías; y cuando lo reconoció, se postró
8 sobre su rostro, y dijo: ¿No eres *tú* mi señor Elías? Y él respondió:
9 Yo *soy*; ve, di a tu amo: He aquí Elías. *Pero* él dijo: ¿En qué he
pecado, para que tú entregues tu siervo en mano de Acab para que
10 me mate? Vive el SEÑOR tu Dios, que no ha habido nación ni

v.16 Otros: el cántaro. **18. v.4** Otros: con. **v.5** Otros: la tierra. **v.6** Otros: la tierra.

reino donde mi señor no haya enviado a buscarte; y respondiendo *todos* : No *está aquí*, él ha conjurado a reinos y naciones si te han hallado. ¿Y ahora tú dices: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías? Y 11, 12
acontecerá que, luego que yo haya partido * de ti, el Espíritu del SEÑOR te llevará donde *yo* no sepa; y viniendo yo, y dando las nuevas a Acab, y no hallándote él, me matará; y tu siervo teme al SEÑOR desde su juventud. ¿No ha sido dicho a mi señor lo que hi- 13
ce, cuando Jezabel mataba a los profetas del SEÑOR; que escondí de los profetas del SEÑOR cien varones de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve a pan y agua? ¿Y ahora dices tú: Ve, di 14
a tu amo: Aquí está Elías; para que él me mate? Y le dijo Elías: 15
Vive el SEÑOR de los ejércitos, delante del cual estoy, que hoy me mostraré a él. Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le 16
dio el aviso; y Acab vino a recibir a Elías. Y cuando Acab vio a 17
Elías, le dijo Acab: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: 18
Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos del SEÑOR, y siguiendo a los baales. Envía pues 19
ahora y júntame a todo Israel en el monte del Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel. Entonces Acab 20
envió a todos los hijos de Israel, y juntó los profetas en el monte del Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta 21
cuándo cojearéis *vosotros* entre dos pensamientos? Si el SEÑOR *es* Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías tornó a decir al pueblo: Sólo yo he quedado 22
profeta del SEÑOR; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta varones. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escójanse ellos 23
uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aparejaré el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad *luego* vosotros en el nom- 24
bre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre del SEÑOR; y será que el Dios que respondiere por fuego, sea el Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. Entonces Elías dijo a los 25
profetas de Baal: Escogeos un buey, y haced * primero, pues que vosotros sois los más; e invocad en el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue 26
dado, y lo aparejaron, e invocaron en el nombre de Baal desde la

v.12 Otros: separado. **v.25** Otros: preparadlo *vosotros.*

mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Mas no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltan-
27 do cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías *se* burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, que dios es; por ventura *está* conversando, o *tiene algún* empeño, * o *va de* ca-
28 mino; o duerme, y despertará. Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre,
29 hasta cubrirse de sangre. * Y cuando pasó el mediodía, y ellos *aun* profetizaron hasta el tiempo del ofrecimiento del sacrificio *de*
30 *la tarde*, y no *había* voz, ni quien respondiese ni escuchase; entonces Elías dijo a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se llegó * a él; y él reparó el altar del SEÑOR que estaba arruinado.
31 Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido *dada* palabra del SEÑOR,
32 diciendo: Israel será tu nombre; edificó con las piedras *un* altar en el nombre del SEÑOR; después hizo una zanja alrededor del
33 altar, en que cupieran dos medidas de simiente. Compuso * luego
34 la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto, y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Y
35 dijo: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez. De tal manera que las aguas corrían alrededor del altar; y también había
36 llenado de agua la zanja. Y cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto de la tarde, se acercó el profeta Elías, y dijo: SEÑOR Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, sea hoy manifiesto que tú *eres* Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo
37 he hecho todas estas cosas. Respóndeme, SEÑOR, respóndeme; para que conozca este pueblo que tú, oh SEÑOR, eres el Dios, y
38 que tú convertirás de nuevo el corazón de ellos *a ti*. Entonces cayó fuego del SEÑOR, el cual consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamió las aguas que *estaban* en la zanja.
39 Y viéndolo, todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron:
40 ¡El SEÑOR es el Dios! ¡El SEÑOR es el Dios! Y les dijo Elías: Prended a los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los mató.
41 Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una gran

v.27 Otros: o *tuvo que.* ir a la letrina, **v.28** Otros: hasta que la sangre se derramaba sobre ellos.. **v.30** Otros: acercó. **v.33** Otros: Ordenó.

lluvia suena. Y Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la 42
cumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre
las rodillas. Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y 43
él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve
siete veces. Y a la séptima vez dijo: He aquí *una* pequeña nube 44
como la palma *de la mano* de un hombre, que sube del mar. Y él
dijo: Ve, y di a Acab: Unce *tu carro* y desciende, para que la lluvia
no te ataje. Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscu- 45
recieron con nubes y viento; y hubo una gran lluvia. Y subiendo
Acab, vino a Jezreel. Y la mano del SEÑOR fue * sobre Elías, el 46
cual ciñó sus lomos, y vino corriendo delante de Acab hasta llegar
a Jezreel.

Y Acab dio la nueva a Jezabel de todo lo que Elías había hecho, **19**
de como había matado a cuchillo * a todos los profetas. *Entonces* 2
envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los
dioses, y así me añadan, si mañana a estas horas yo no haya puesto
tu persona como la de uno de ellos. Y él tuvo temor, y * se levantó y 3
se fue por * salvar su vida, y vino a Beerseba, que *es* en Judá, y dejó
allí su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino 4
y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Baste ya,
oh SEÑOR, quita mi alma; * que no soy yo mejor que mis padres.
Y echándose debajo del enebro, se *quedó* dormido: y he aquí luego 5
un ángel que le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, 6
y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y un
vaso de agua; y comió y bebió y se volvió a dormir. Y volviendo 7
el ángel del SEÑOR la segunda vez, le tocó, diciendo: Levántate,
come; porque gran camino te resta. Se levantó, *pues*, y comió y 8
bebió; y caminó con la fortaleza de aquella comida cuarenta días y
cuarenta noches, hasta el monte de Dios, Horeb. Y allí se metió en 9
una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra del SEÑOR,
el cual le dijo: ¿Qué *haces* aquí, Elías? Y él respondió: He sentido 10
un vivo celo por el SEÑOR Dios de los ejércitos; porque los hijos
de Israel han dejado tu alianza, * han derribado tus altares, y han
matado a cuchillo * tus profetas; y yo solo he quedado, y me buscan
para quitarme la vida. Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte 11
delante del SEÑOR. Y he aquí el SEÑOR que pasaba, y un gran

v.46 Otros: era. **19. v.1** Otros: espada. **v.3** Otros: viendo eso. **v.3** Otros: para. **v.4** Otros: vida;. **v.10** Otros: pacto,. **v.10** Otros: espada.

y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas
delante del SEÑOR; mas el SEÑOR no *estaba* en el viento. Y tras
el viento un terremoto; mas el SEÑOR no *estaba* en el terremoto.
12 Y tras el terremoto un fuego; mas el SEÑOR no *estaba* en el fuego.
13 Y tras el fuego una voz apacible y delicada. La cual cuando Elías
la oyó, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso en pie a
la puerta de la cueva. Y he aquí *llegó una voz* a él, diciendo: ¿Qué
14 *haces* aquí, Elías? Y él respondió: He sentido un vivo celo por el
SEÑOR Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado
tu alianza, * han derribado tus altares, y han matado a cuchillo
* tus profetas; y yo solo he quedado, y me buscan para quitarme
15 la vida. Y le dijo el SEÑOR: Ve, vuélvete por tu camino, por el
desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria;
16 y a Jehú hijo de Nimsi, ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo
de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en lugar de
17 ti. Y será, que el que escapare del cuchillo, * de Hazael, Jehú lo
matará; y el que escapare del cuchillo * de Jehú, Eliseo lo matará.
18 Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas *las* rodillas que
19 no se encorvaron a Baal, y todas *las* bocas que no lo besaron. Y
partiéndose él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba *con*
doce yuntas delante de sí; y él era uno de los doce *gañanes*. Y
20 pasando Elías por delante de él, echó su manto sobre él. Entonces
dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te
ruego que me dejes besar *a* mi padre y *a* mi madre, y luego te
21 seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve: ¿qué te he hecho yo? Y se volvió
de en pos de él, y tomó un par de bueyes, y los mató, y con el
arado * de los bueyes coció la carne de ellos, y la dio al pueblo que
comiesen. Después se levantó, y fue tras Elías, y le servía.

20 Entonces Ben-adad rey de Siria juntó a todo su ejército, y con
él treinta y dos reyes, con caballos y carros: y subió, y puso cerco
2 a Samaria, y la combatió. Y envió mensajeros a la ciudad a Acab
3 rey de Israel, diciendo: Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro es
4 mío, y tus mujeres y tus hijos hermosos son míos. Y el rey de Israel
respondió, y dijo: Como tú dices, rey señor mío, yo soy tuyo, y todo
5 lo que tengo. Y volviendo los mensajeros otra vez, dijeron: Así dijo
Ben-adad: Yo te envié a decir: Tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus
6 hijos me darás. *Además* mañana a estas horas enviaré yo a ti mis

v.14 Otros: pacto,. **v.14** Otros: espada. **v.17** Otros: la espada,. **v.17** Otros: la espada. **v.21** Otros: equipo.

siervos, los cuales escudriñarán tu casa, y las casas de tus siervos;
y tomarán con sus manos, y llevarán todo lo precioso que tuvieres.
Entonces el rey de Israel llamó a todos los ancianos de la tierra, y 7
les dijo: Entended, y ved ahora cómo éste no busca sino mal; pues
que ha enviado a mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y
por mi oro; y yo no se lo he negado. Y todos los ancianos y todo 8
el pueblo le respondieron: No le oigas, * ni hagas lo que *te* pide.
Entonces él respondió a los embajadores de Ben-adad: Decid al rey 9
mi señor: Haré todo lo que mandaste a tu siervo al principio; mas
esto no lo puedo hacer. Y los embajadores fueron, y le dieron la
respuesta. Y Ben-adad tornó a enviarle a decir: Así me hagan los 10
dioses, y así me añadan, que el polvo de Samaria no bastará a los
puños de todo el pueblo que me sigue. Y el rey de Israel respondió, 11
y dijo: Decidle, que no se alabe el que se ciñe, como el que ya se
desciñe. Y cuando él oyó esta palabra, estando bebiendo con los 12
reyes en las tiendas, dijo a sus siervos: Poned. Y ellos *se* pusieron
contra la ciudad. Y he aquí un profeta vino a Acab rey de Israel; y 13
le dijo: Así ha dicho el SEÑOR: ¿Has visto esta gran multitud? He
aquí yo te la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que yo
soy el SEÑOR. Y respondió Acab: ¿Por *mano de* quién? Y él dijo: 14
Así dijo el SEÑOR: Por *mano de* los criados de los príncipes de las
provincias. Y él tornó a decir: ¿Quién comenzará la batalla? Y él
respondió: Tú. Entonces él reconoció los criados de los príncipes 15
de las provincias, los cuales fueron doscientos treinta y dos. Luego
reconoció todo el pueblo, todos los hijos de Israel, *que fueron* siete
mil. Y salieron a mediodía. Y *estaba* Ben-adad bebiendo, borracho 16
en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían
venido en su ayuda. Y los criados de los príncipes de las provincias 17
salieron los primeros. Y Ben-adad había enviado quien le dio aviso,
diciendo: Varones han salido de Samaria. El entonces dijo: Si han 18
salido por paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos
vivos. Salieron, *pues*, de la ciudad los criados de los príncipes de 19
las provincias, y en pos de ellos el ejército. E hirió cada uno al 20
que venía contra sí; y huyeron los sirios, siguiéndolos los de Israel.
Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna
gente de caballería. Y salió el rey de Israel, e hirió la gente de 21
a caballo, y los carros; y deshizo *a* los sirios con grande estrago.
Vino luego el profeta al rey de Israel y le dijo: Ve, fortalécete, y 22

20. v.8 Otros: No le obedezcas.

considera y mira lo que has de hacer; porque pasado el año, el
23 rey de Siria ha de venir contra ti. Y los siervos del rey de Siria
le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han
vencido; mas si peleáremos con ellos en la llanura, *se verá* si no los
24 vencemos. Haz pues así: Saca a los reyes cada uno de su puesto, y
25 pon capitanes en lugar de ellos. Y tú, fórmate otro ejército como
el ejército que perdiste, caballos por caballos, y carros por carros;
luego pelearemos con ellos en campo raso, y *veremos* si no los
26 vencemos. Y él les dio oído, y lo hizo así. Pasado el año, Ben-adad
27 reconoció los sirios, y vino a Afec a pelear contra Israel. Y los hijos
de Israel fueron también reconocidos *, y tomando provisiones les
fueron al encuentro; y asentaron campo * los hijos de Israel delante
de ellos, como dos rebañuelos de cabras; y los sirios llenaban la
28 tierra. Vino *entonces* el varón de Dios al rey de Israel y le habló
diciendo: Así dijo el SEÑOR: Por cuanto los sirios han dicho, el
SEÑOR es Dios de los montes, no Dios de los valles, yo entregaré
toda esta gran multitud en tu mano, para que conozcáis que yo *soy*
29 el SEÑOR. Siete días tuvieron asentado campamento * los unos
delante de los otros, y al séptimo día se dio la batalla; y mataron
los hijos de Israel de los sirios en un día cien mil hombres de *a*
30 pie. Los demás huyeron a Afec, a la ciudad; y el muro cayó sobre
veintisiete mil hombres que habían quedado. También Ben-adad
vino huyendo a la ciudad, *y se escondía* de cámara en cámara.
31 Entonces sus siervos le dijeron: He aquí, hemos oído de los reyes
de Israel, que son reyes clementes; * pongamos pues ahora sacos *
en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey
32 de Israel; por ventura te dará la vida. Ciñeron *pues* sus lomos de
sacos, * y sogas a * sus cabezas, y vinieron al rey de Israel, y le
dijeron: Tu siervo Ben-adad dice: Te ruego que viva mi alma. Y él
33 respondió: Si él vive aún, mi hermano es. Esto tomaron aquellos
hombres por buen agüero, y presto tomaron esta palabra de su
boca, y dijeron: ¡Tu hermano Ben-adad! Y él dijo: Id, y traedle.
Ben-adad entonces se presentó al *rey de Israel*, y él le hizo subir en
34 un * carro. Y le dijo *Ben-adad* : Las ciudades que mi padre tomó
al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para ti, como
mi padre las hizo en Samaria; y yo me partiré * de ti confederado.

v.27 Other translations: contados. **v.27** Otros: acamparon. **v.29** Otros: estuvieron acampados. **v.31** Otros: misericordiosos;. **v.31** Otros: cilicio. **v.32** Otros: cilicio,. **v.32** Otros: en. **v.33** Otros: el. **v.34** Otros: pacto.

Y el *rey de Israel* hizo con él alianza, * y lo envió. Entonces un 35
varón de los hijos de los profetas dijo a su compañero por palabra
de Dios: Hiéreme ahora. Mas el *otro* varón no quiso herirle. Y él 36
le dijo: Por cuanto no has escuchado * la palabra * del SEÑOR, he
aquí en apartándote de mí, te herirá *un* león. Y cuando se apartó
de él, le topó * un león, y le hirió. Luego se encontró con otro 37
varón, y le dijo: Hiéreme ahora. Y el hombre le dio un golpe, y
le hizo una herida. Y el profeta se fue, y se puso delante del rey 38
en el camino, y se disfrazó con un velo sobre los ojos. Y cuando 39
el rey pasaba, él dio voces al rey, y dijo: Tu siervo salió entre la
tropa; y he aquí apartándose uno, me trajo un hombre, diciendo:
Guarda a este hombre, y si llegare a faltar, tu vida será por la suya,
o pagarás un talento de plata. Y cuando tu siervo estaba ocupado 40
a una parte y a otra, él desapareció. Entonces el rey de Israel le
dijo: Esa será tu sentencia; tú la has pronunciado. Entonces él *se* 41
quitó presto el velo de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que
era de los profetas. Y él le dijo: Así dijo el SEÑOR: Por cuanto 42
soltaste de la mano del varón de mi anatema, tu vida será por la
suya, y tu pueblo por el suyo. Y el rey de Israel se fue a su casa 43
triste y enojado, y llegó a Samaria.

Pasados estos negocios, aconteció que Nabot de Jezreel tenía **21**
en Jezreel una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. Y 2
Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de
legumbres, porque está cercana, junto a mi casa, y *yo* te daré por
ella otra viña mejor que ésta; o si mejor te pareciere, te pagaré su
valor en dinero. Y Nabot respondió a Acab: Guárdeme el SEÑOR 3
de que *yo* te dé a ti la heredad de mis padres. Y vino Acab a 4
su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le
había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres.
Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan. Y 5
vino a él su mujer Jezabel, y le dijo: ¿Por qué está tan triste tu
espíritu, y no comes pan? Y él respondió: Porque hablé con Nabot 6
de Jezreel, y le dije que me diera su viña por dinero, o que, si más
quería, le daría *otra* viña por ella; y él respondió: *Yo* no te daré mi
viña. Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? 7
Levántate, y come pan, y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de
Jezreel. Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las 8

v.34 Otros: pacto. **v.36** Otros: obedecido a. **v.36** Otros: voz. **v.36** Otros: salió al encuentro.

selló con su anillo y las envió a los ancianos y a los principales que
9 moraban en su ciudad con Nabot. Y las cartas que escribió decían
así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot a la cabecera del pueblo;
10 y poned dos hombres perversos * delante de él, que atestigüen
contra él, y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces
11 sacadlo, y apedreadlo, *para que* muera. Y los de su ciudad, los
ancianos y los principales que moraban en su ciudad, lo hicieron
como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella
12 les había enviado. Y promulgaron ayuno, y asentaron a Nabot a la
13 cabecera del pueblo. Vinieron entonces dos hombres perversos, * y
se sentaron delante de él; y aquellos hombres de Belial atestiguaron
contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado
a Dios y al rey. Y lo sacaron fuera de la ciudad, y lo apedrearon
14 con piedras, y murió. Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot
15 ha sido apedreado y *ha* muerto. Y cuando Jezabel oyó que Nabot
había sido apedreado y muerto, dijo a Acab: Levántate y posee la
viña de Nabot de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque
16 Nabot no vive, sino que es * muerto. Y oyendo Acab que Nabot era
* muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel,
17 para tomar posesión de ella. Entonces vino palabra del SEÑOR
18 a Elías tisbita, diciendo: Levántate, desciende a encontrarte con
Acab rey de Israel, que *está* en Samaria; he aquí él está en la
viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de
19 ella. Y le hablarás, diciendo: Así dijo el SEÑOR: ¿No mataste * y
también has poseído? * Y tornarás a hablarle, diciendo: Así dijo el
SEÑOR: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de
20 Nabot, los perros lamerán también tu sangre, la tuya misma. Y
Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Y él respondió:
Te he encontrado, porque te has vendido a mal hacer delante del
21 SEÑOR, he aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré * tu posteridad,
y talaré de Acab todo meante a la pared, al guardado y al quedado
22 en Israel. Y *yo* pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de
Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías; por la provocación
con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel.
23 De Jezabel también ha hablado el SEÑOR, diciendo: Los perros
24 comerán a Jezabel en la barbacana de Jezreel. El que de Acab

21. v.10 Otros: hijos de Belial,. **v.13** Otros: hijos de Belial,. **v.15** Otros: ha. **v.16** Otros: había. **v.19** Otros: cometiste homicidio. **v.19** Otros: despojado?. **v.21** Otros: quemaré.

fuere muerto en la ciudad, *los* perros le comerán; y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo. (A la verdad 25
ninguno fue como Acab, que se vendió a hacer lo malo delante de los ojos del SEÑOR; porque Jezabel su mujer lo incitaba. El 26
fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó el SEÑOR delante de los hijos de Israel). Y acaeció cuando Acab 27
oyó estas palabras, que rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre su carne, y ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. Entonces 28
vino palabra del SEÑOR a Elías tisbita, diciendo: ¿No has visto 29
como Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

Reposaron * tres años sin guerra entre los sirios e Israel. Y **22**, 2
aconteció al tercer año, que Josafat rey de Judá descendió al rey de Israel. Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que es 3
nuestra Ramot de Galaad? Y nosotros estamos quedados a tomarla de mano del rey de Siria. Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo 4
a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Como yo, así tú; y como mi pueblo, así tu pueblo; y como mis caballos, tus caballos. Y dijo luego Josafat al rey de Israel: 5
Yo te ruego que consultes hoy la palabra del SEÑOR. Entonces 6
el rey de Israel juntó los profetas, como cuatrocientos varones, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube; porque el Señor *la* entregará en mano del rey. Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí algún profeta del SEÑOR, 7
por el cual consultemos? Y el rey de Israel respondió a Josafat: 8
Aun *hay* un varón por el cual podríamos consultar al SEÑOR, Micaías, hijo de Imla; mas yo le aborrezco porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal. Y Josafat dijo: No hable el rey así. Entonces el rey de Israel llamó a un eunuco, y le dijo: trae 9
presto a Micaías hijo de Imla. Y el rey de Israel y Josafat rey de 10
Judá estaban sentados cada uno en su silla, vestidos de sus ropas *reales*, en la plaza junto a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos. Y Sedequías hijo 11
de Quenaana se había hecho *unos* cuernos de hierro, y dijo: Así dijo el SEÑOR: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabarlos. Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: 12

22. v.1 Otros: Moraron.

Sube a Ramot de Galaad, y serás prosperado; que el SEÑOR la
13 dará en mano del rey. Y el mensajero que había ido a llamar a
Micaías, le habló, diciendo: He aquí las palabras de los profetas a
una boca *anuncian* al rey bien; sea ahora tu palabra conforme a
14 la palabra de alguno de ellos, y anuncia bien. Y Micaías respon-
dió: Vive el SEÑOR, que todo lo que el SEÑOR me hablare, eso
15 diré. Vino, *pues*, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear
contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? Y él respondió: Sube,
que serás prosperado, y el SEÑOR la entregará en mano del rey.
16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de conjurarte que no me
17 digas sino la verdad en el nombre del SEÑOR? Entonces él dijo:
Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no
tienen pastor; y el SEÑOR dijo: Estos no tienen señor: vuélvase
18 cada uno a su casa en paz. Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No
te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de
19 mí, sino solamente mal. Entonces él dijo: Oye, pues, palabra del
SEÑOR: *Yo* vi al SEÑOR sentado en su trono, y todo el ejército
20 de los cielos estaba junto a él, a su diestra y a su siniestra. Y el
SEÑOR dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en
Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera; y otro decía de
21 otra. Y salió un espíritu, y se puso delante del SEÑOR, y dijo: Yo
22 le induciré. Y el SEÑOR le dijo: ¿De qué manera? Y él dijo: *Yo*
saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y
23 él dijo: Le inducirás, y aun prevalecerás; sal pues, y hazlo así. Y
ahora, he aquí el SEÑOR ha puesto espíritu de mentira en la boca
de todos éstos tus profetas, y el SEÑOR ha decretado mal acerca
24 de ti. Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana, e hirió a
Micaías en la mejilla, diciendo: ¿Por dónde se fue de mí el espíritu
25 del SEÑOR para hablarte a ti? Y Micaías respondió: He aquí tú lo
verás en aquel día, cuando te irás * metiendo de cámara en cámara
26 por * esconderte. Entonces el rey de Israel dijo: Toma a Micaías,
27 y llévalo a Amón gobernador de la ciudad, y a Joas hijo del rey; y
dirás: Así dijo el rey: Echad a éste en la cárcel, y mantenedle con
pan de angustia y con agua de angustia, hasta que yo vuelva en
28 paz. Y dijo Micaías: Si llegares a volver en paz, el SEÑOR no ha
29 hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos. Así subió
30 el rey de Israel con Josafat rey de Judá a Ramot de Galaad. Y

v.25 Otros: vayas. **v.25** Otros: para.

el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré, y *así* entraré en la batalla; y tú vístete tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó, y entró en la batalla. Mas el rey de Siria había mandado a sus 31
treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis vosotros ni con grande ni con chico, sino contra el rey de Israel. Y cuando 32
los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente este es el rey de Israel; y vinieron contra él para pelear con él; mas el rey Josafat gritó. Viendo *entonces* los capitanes de los carros 33
que no era el rey de Israel, se apartaron de él. Mas un varón dis- 34
parando su arco en su perfección, hirió al rey de Israel por entre las junturas y las corazas; * por lo que dijo él a su carretero: Da la vuelta, y sácame del campo, que estoy herido. La batalla había 35
arreciado aquel día, y el rey estuvo en su carro delante de los sirios, y a la tarde murió; y la sangre de la herida corría por el seno * del carro. Y a *la* puesta del sol salió un pregón por el campo, * 36
diciendo: ¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra! Murió, 37
pues, el rey, y fue traído a Samaria; y sepultaron al rey en Samaria. Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; lavaron también sus 38
armas; y los perros lamieron su sangre, conforme a la palabra del SEÑOR que había hablado. Lo demás de los hechos de Acab, y 39
todas las cosas que hizo, y la casa de marfil que edificó, y todas las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y durmió Acab con sus padres, y 40
reinó en su lugar Ocozías su hijo. Y Josafat hijo de Asa comenzó 41
a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de Israel. Y era 42
Josafat de treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Azuba hija de Silhi. Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin 43
declinar de él, haciendo lo recto en * los ojos del SEÑOR. Con todo eso, los *lugares* altos no fueron quitados; porque aún el pueblo sacrificaba, y quemaba incienso en los *lugares* altos. Y Josafat 44
hizo paz con el rey de Israel. Lo demás de los hechos de Josafat, 45
y sus valentías, y las guerras que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Barrió también de la 46
tierra el resto de los sodomitas que habían quedado en el tiempo de su padre Asa. No *había entonces* rey en Edom; presidente *había* 47
en lugar de rey. Había hecho Josafat navíos en Tarsis, los cuales 48

v.34 Otros: de la cota;. **v.35** Otros: al fondo. **v.36** Otros: campamento,. **v.43** Otros: ante.

habían de ir a Ofir por oro; mas no fueron, porque se rompieron en
49 Ezión-geber. Entonces Ocozías hijo de Acab dijo a Josafat: Vayan
50 mis siervos con los tuyos en los navíos. Mas Josafat no quiso. Y durmió Josafat con sus padres, y fue sepultado con sus padres en
51 la ciudad de David su padre; y en su lugar reinó Joram su hijo. Y Ocozías hijo de Acab comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, el año diecisiete de Josafat rey de Judá; y reinó dos años sobre Israel.
52 E hizo lo malo en * los ojos del SEÑOR, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam
53 hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel; porque sirvió a Baal, y lo adoró, y provocó a ira al SEÑOR Dios de Israel, conforme a todas las cosas que su padre había hecho.

v.52 Otros: ante.

II Reyes

Después de la muerte de Acab, Moab se rebeló contra Is- 1
rael. Y Ocozías cayó por las celosías de una sala *de la* 2
casa que *tenía* en Samaria; y estando enfermo envió men-
sajeros, y les dijo: Id, y consultad a Baal-zebub dios de
Ecrón, si tengo * de sanar de esta mi enfermedad. Entonces el án- 3
gel del SEÑOR habló a Elías tisbita, diciendo: Levántate, y sube
a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás:
¿No hay Dios en Israel, que vosotros vais a consultar a Baal-zebub
dios de Ecrón? Por tanto así dijo el SEÑOR: Del lecho en que 4
subiste no descenderás, antes morirás ciertamente. Y Elías se fue.
Y cuando los mensajeros se volvieron al rey, él les dijo: ¿Por qué 5
pues os habéis vuelto? * Y ellos le respondieron: Encontramos un 6
varón que nos dijo: Id, y volveos * al rey que os envió, y decid-
le: Así dijo el SEÑOR: ¿No hay Dios en Israel, que tú envías a
consultar a Baal-zebub dios de Ecrón? Por tanto, del lecho en que
subiste no descenderás, antes morirás de cierto. Entonces él les 7
dijo: ¿Qué hábito era el de aquel varón que encontrasteis, y os dijo
tales palabras? Y ellos le respondieron: *Un* varón velloso, y ceñía 8
sus lomos con un cinto de cuero. Entonces él dijo: Elías tisbita es.
Y envió *luego* a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta, el 9
cual subió a él; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del
monte. Y él le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho que desciendas.
Y Elías respondió, y dijo al capitán de cincuenta: Si yo *soy* varón 10
de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmate con tus cincuenta.
Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuen-
ta. Volvió el rey a enviar a él otro capitán de cincuenta con sus 11
cincuenta; y le habló, y dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho así:
Desciende presto. Y le respondió Elías, y dijo: Si yo *soy* varón de 12

1. v.2 Otros: he. **v.5** Otros: regresado?. **v.6** Otros: regresad.

Dios, descienda fuego del cielo, y consúmate con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta.
13 Y volvió a enviar el tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta; y subiendo aquel tercer capitán de cincuenta, se arrodilló delante de Elías, y le rogó, diciendo: Varón de Dios, te ruego que sea de valor delante de tus ojos mi vida y la vida de estos tus cincuenta
14 siervos. He aquí ha descendido fuego del cielo, y ha consumido los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta; sea ahora
15 mi alma de valor delante de tus ojos. Entonces el ángel del SEÑOR dijo a Elías: Desciende con él; no tengas miedo de él. Y él se
16 levantó, y descendió con él al rey. Y le dijo: Así dijo el SEÑOR: Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal-zebub dios de Ecrón, ¿por ventura no hay Dios en Israel para consultar en su palabra? No descenderás, por tanto, del lecho en que subiste, antes
17 morirás de cierto. Y murió conforme a la palabra del SEÑOR que había hablado Elías; y reinó en su lugar Joram *, en el segundo año de Joram, hijo de Josafat rey de Judá; porque *Ocozías* no tenía hi-
18 jo. Y lo demás de los hechos de Ocozías, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

2 Y aconteció que, cuando quiso el SEÑOR alzar a Elías en el
2 torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque el SEÑOR me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te
3 dejaré. Descendieron, *pues*, a Bet-el. Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que *estaban* en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes cómo el SEÑOR quitará hoy a tu señor de tu cabeza? Y él dijo: Sí, yo lo sé;
4 callad. Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque el SEÑOR me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive el SEÑOR, y vive
5 tu alma, que no te dejaré. Vinieron, *pues*, a Jericó. Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que *estaban* en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes cómo el SEÑOR quitará hoy a tu señor de tu cabeza? Y
6 él respondió: Sí, yo lo sé; callad. Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque el SEÑOR me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré. Y *así* fueron ellos
7 ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon enfrente a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al
8 Jordán. Tomando *entonces* Elías su manto, lo dobló, e hirió las

v.17 Other translations: hijo de Acab.

aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos
en seco. Y cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo 9
que quieres que haga por ti, antes que sea quitado de contigo. Y
dijo Eliseo: Te ruego que una doble medida de tu espíritu sea sobre
mí. Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere 10
quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que, 11
yendo ellos hablando, he aquí, un carro de fuego con caballos de
fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Y 12
viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel
y su gente de a caballo! Y nunca más le vio, y trabando de sus
vestidos, los rompió en dos partes. Y alzando el manto de Elías 13
que se le había caído, volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y 14
tomando el manto de Elías que se le había caído, hirió las aguas,
y dijo: ¿Dónde está el SEÑOR Dios de Elías? Y cuando hirió las
aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. Y viéndole 15
los hijos de los profetas que *estaban* en Jericó al otro lado, dijeron:
El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y
se inclinaron a * él hasta *la* tierra. Y le dijeron: He aquí hay con 16
tus siervos cincuenta varones fuertes; vayan ahora y busquen a tu
señor; por ventura lo ha levantado el espíritu del SEÑOR, y lo ha
echado en algún monte o en algún valle. Y él les dijo: No enviéis.
Mas ellos le importunaron, hasta que avergonzándose, dijo: Enviad. 17
Entonces ellos enviaron cincuenta hombres, los cuales lo buscaron
tres días, mas no lo hallaron. Y cuando volvieron a él, que se había 18
quedado en Jericó, él les dijo: ¿No os dije yo que no fueseis? Y los 19
hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí el asiento de esta
ciudad *es* bueno, como mi señor ve; mas las aguas *son* malas, y
la tierra enferma. Entonces él dijo: Traedme una botija nueva, y 20
poned en ella sal. Y se la trajeron. Y saliendo él a los manaderos 21
de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dijo el SEÑOR: *Yo*
sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad.
Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que 22
habló Eliseo. Después subió de allí a Bet-el; y subiendo por el 23
camino, salieron los muchachos * de la ciudad, y se burlaban de él,
diciendo: ¡Calvo, sube! ¡calvo, sube! Y mirando él atrás, los vio, 24
y los maldijo en el nombre del SEÑOR. Y salieron dos osos del
monte, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos. De allí 25

2. v.15 Otros: delante de. **v.23** Otros: jóvenes.

fue al monte del Carmelo, y de allí volvió a Samaria.

3 Y Joram hijo de Acab comenzó a reinar en Samaria sobre Israel
2 el año dieciocho de Josafat rey de Judá; y reinó doce años. E hizo
lo malo en * ojos del SEÑOR, aunque no como su padre y su madre;
3 porque quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho. Mas
se allegó * a los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar
4 a Israel; y no se apartó de ellos. Entonces Mesa rey de Moab era
pastor, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carne-
5 ros con sus vellones. Mas muerto Acab, el rey de Moab *se* rebeló
6 contra el rey de Israel. Y salió entonces de Samaria el rey Joram,
7 y reconoció a todo Israel. Y fue y envió a decir a Josafat rey de
Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí; ¿irás tú conmigo
a la guerra contra Moab? Y él respondió: Iré, porque como yo, así
tú; como mi pueblo, así tu pueblo; como mis caballos, así también
8 tus caballos. Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Y él respondió: Por
9 el camino del desierto de Idumea. Partieron, *pues*, el rey de Israel,
y el rey de Judá, y el rey de Idumea; y como anduvieron rodeando
por el desierto siete días de camino, les faltó agua para el ejército,
10 y para las bestias que los seguían. Entonces el rey de Israel dijo:
¡Ay! que ha llamado el SEÑOR estos tres reyes para entregarlos en
11 manos de los moabitas. Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta
del SEÑOR, para que consultemos al SEÑOR por él? Y uno de
los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí *está* Eliseo hijo
12 de Safat, que servía a * Elías. Y Josafat dijo: Este tendrá palabra
del SEÑOR. Y descendieron a él el rey de Israel, y Josafat, y el
13 rey de Idumea. Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo
yo contigo? Ve a los profetas de tu padre, y a los profetas de tu
madre. Y el rey de Israel le respondió: No; porque ha juntado el
SEÑOR estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.
14 Y Eliseo dijo: Vive el SEÑOR de los ejércitos, en cuya presencia
estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no
15 mirara a ti, ni te viera. Mas ahora traedme un tañedor. Y mien-
16 tras el tañedor tocaba, la mano del SEÑOR vino sobre él; y dijo:
17 Así dijo el SEÑOR: Haced en este valle muchas acequias. Porque
el SEÑOR ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia, y este
valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias, y

3. v.2 Otros: ante *los.* **v.3** Otros: dio. **v.11** Otros: quien derramaba agua sobre las manos de.

vuestros ganados. Y esto *es* cosa ligera en los ojos del SEÑOR; 18
dará también a los moabitas en vuestras manos. Y heriréis a toda 19
ciudad fortalecida y a toda villa escogida, y talaréis todo buen árbol, y cegaréis todas las fuentes de aguas, y destruiréis con piedras toda tierra fértil. Y aconteció que por la mañana, cuando se ofrece 20
el sacrificio, * he aquí vinieron aguas por el camino de Idumea, y la tierra fue llena de aguas. Y todos los de Moab, cuando oyeron 21
que los reyes subían a pelear contra ellos, se juntaron desde todos los que ceñían talabarte arriba, y se pusieron en la frontera. Y 22
cuando se levantaron por la mañana, y el sol salió sobre las aguas, vieron los de Moab desde lejos * las aguas bermejas como sangre; y dijeron: ¡Sangre *es* esta de cuchillo! * Los reyes se han revuelto, y 23
cada uno ha muerto a su compañero. Ahora pues, ¡Moab, a la presa! Mas cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron 24
los israelitas e hirieron a los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos; y los hirieron *de nuevo*; y *siguieron empero* hiriendo *todavía* a los de Moab. Y asolaron las ciudades, y en todas las heredades 25
fértiles echó cada uno su piedra, y las llenaron; taparon *también* todas las fuentes de las aguas, y derribaron todos los buenos árboles; hasta que en Kir-hareset solamente dejaron sus piedras; porque los honderos la cercaron, y la hirieron. Y cuando el rey de Moab 26
vio que la batalla lo vencía, tomó consigo setecientos varones que sacaban espada, para romper contra el rey de Idumea; mas no pudieron. Entonces arrebató a su primogénito que había de reinar en 27
su lugar, y lo sacrificó en holocausto sobre el muro. Y hubo grande enojo en Israel; y se retiraron de él, y se volvieron a su tierra.

Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a **4**
Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso del SEÑOR; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré 2
yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una botija de aceite. Y él le dijo: Ve, y 3
pide para ti vasos prestados de todos tus vecinos, vasos vacíos, no pocos. Entra *luego*, y cierra la puerta tras ti y tras tus hijos; y 4
echa en todos los vasos, y en estando uno lleno, ponlo aparte. Y 5
se partió * la mujer de él, y cerró la puerta tras sí y tras sus hijos; y ellos le llegaban * *los vasos*, y ella echaba *del aceite*. Y cuando 6

v.20 Otros: presente,. **v.22** Otros: delante de ellos. **v.23** Otros: ¡Esto es sangre!.
4. v.5 Otros: fue. **v.5** Otros: traían.

los vasos fueron llenos, dijo a su hijo: Tráeme aún *otro* vaso. Y él
7 dijo: No *hay* más vasos. Entonces cesó el aceite. Vino ella *luego*,
y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve, y vende este aceite, y
8 paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quedare. Y
aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí
una mujer principal, la cual le constriñó a que comiese del pan; y
9 *así* cuando pasaba por allí, venía a su casa a comer del pan. Y ella
dijo a su marido: He aquí ahora, *yo* entiendo que éste que siempre
10 pasa por nuestra casa, es varón de Dios santo. Yo te ruego que
hagas una pequeña cámara de paredes, y pongamos en ella cama, y
mesa, y silla, y candelero, para que cuando viniere a nuestra casa,
11 se recoja en ella. Y aconteció que un día él vino por allí, y se
12 recogió en aquella cámara, y durmió en ella. Entonces dijo a Giezi
su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando él la llamó, vino ella
13 delante de él. Y dijo él *a Giezi* : Dile: He aquí tú has estado solícita
por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti?
¿Has menester que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y
14 ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo. Y él dijo: ¿Qué,
pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí ella no tiene
15 hijo, y su marido *es* viejo. Dijo *entonces* : Llámala. Y él la llamó,
16 y ella se paró a la puerta. Y él le dijo: A este tiempo * según el
tiempo de la vida, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío,
17 varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. Mas la mujer concibió,
y dio a luz un hijo al mismo * tiempo que Eliseo le había dicho,
18 según el tiempo de la vida. Y cuando el niño fue grande, aconteció
19 que un día salió a su padre, a los segadores. Y dijo a su padre:
¡Mi cabeza, mi cabeza! Y él dijo a un criado: Llévalo a su madre.
20 Y habiéndole él tomado, y traído a su madre, estuvo sentado sobre
21 sus rodillas hasta medio día, y murió. Ella entonces subió, y lo
puso sobre la cama del varón de Dios, y cerró *la puerta* sobre él,
22 y salió. Y llamando a su marido, le dijo: Te ruego que envíes
conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo
23 vaya corriendo al varón de Dios, y vuelva. * Y él dijo: ¿Para qué
has de ir a él hoy? No es nueva luna, ni sábado. Y ella respondió:
24 Paz. *Después* hizo enalbardar una asna, y dijo al criado: Guía y
anda; y no me hagas detener para que suba, sino cuando *yo* te lo
25 dijere. Partió, *pues*, y vino al varón de Dios al monte del Carmelo.

v.16 Otros: *señalado,*. **v.17** Otros: señalado. **v.22** Otros: regrese enseguida..

Y cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He
aquí la sunamita. Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla, 26
y dile: ¿Tienes paz? ¿Y tu marido, y tu hijo? Y ella dijo: Paz. Y 27
luego que llegó al varón de Dios en el monte, *se* asió de sus pies. Y
se acercó Giezi para quitarla; mas el varón de Dios le dijo: Déjala,
porque su alma está en amargura, y el SEÑOR me ha encubierto
el *motivo*, y no me lo ha revelado. Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a 28
mi señor? ¿No dije yo, que no me burlases? Entonces dijo él a 29
Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi bordón en tu mano, y ve; y si
alguno te encontrare, no lo saludes; y si alguno te saludare, no le
respondas; y pondrás mi bordón sobre el rostro del niño. Entonces 30
dijo la madre del niño: Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no
te dejaré. El entonces se levantó, y la siguió. Y Giezi había ido 31
delante de ellos, y había puesto el bordón sobre el rostro del niño,
mas ni tenía voz ni sentido; y así se había vuelto para encontrar
a Eliseo; y se lo declaró, diciendo: El niño no despierta. Y venido 32
Eliseo a la casa, he aquí el niño que estaba tendido muerto sobre
su cama. Entrando él *entonces*, cerró la puerta sobre ambos, y oró 33
al SEÑOR. *Después* subió, y se tendió sobre el niño, poniendo su 34
boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre los ojos de él, y sus manos
sobre las manos de él; *así* se midió sobre él, y la carne del niño
se calentó. Volviéndose *luego*, se paseó por la casa a una parte 35
y a otra, y después subió, y volvió a medirse sobre él; y el niño
estornudó siete veces, y abrió sus ojos. Entonces llamó él a Giezi, 36
y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él
le dijo: Toma tu hijo. Y ella entró, y se echó a sus pies, y se inclinó 37
a tierra; y tomó su hijo, y salió. Y Eliseo se volvió a Gilgal. Había 38
entonces grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas
estaban con él, *por lo que* dijo a su criado: Pon una grande olla, y
haz potaje para los hijos de los profetas. Y salió uno al campo a 39
coger hierbas, y halló una parra montés, y cogió de ella una faldada
de uvas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje; porque
no sabían *lo que era*. Y dio de comer a los varones; *pero* sucedió 40
que comiendo ellos de aquel guisado, dieron voces, diciendo: ¡Varón
de Dios, la muerte en la olla! Y no lo pudieron comer. El entonces 41
dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer al
pueblo. Y no hubo más mal en la olla. Vino entonces un hombre 42
de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias,
veinte panes de cebada, y *trigo* nuevo en su espiga. Y él dijo: Da al

43 pueblo *para que* coman. Y respondió él que le servía: ¿Cómo he
de poner esto delante de cien varones? Mas él volvió a decir: Da
al pueblo *para que* coman, porque así dijo el SEÑOR: Comerán,
44 y sobrará. Entonces él lo puso delante de ellos; y comieron, y les
sobró, conforme a la palabra del SEÑOR.

5 Naamán, general del ejército del rey de Siria, *era* gran varón de-
lante de su señor, y en alta estima, porque el SEÑOR había dado
salud * a *la* Siria por él. Era este hombre valeroso de virtud, *pe-*
2 *ro* leproso. Y de Siria habían salido escuadrones, y habían llevado
cautiva de la tierra de Israel una muchacha que servía a la mujer de
3 Naamán. Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que
4 *está* en Samaria, él lo sanaría de su lepra. Y entrando *Naamán* a
su señor, se lo declaró, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha
5 que es de la tierra de Israel. Y el rey de Siria le dijo: Anda, ve, y
yo enviaré letras al rey de Israel. Partió, pues él, llevando consigo
diez talentos de plata, y seis mil *piezas* de oro, y diez mudas de
6 vestidos. Tomó *también* letras para el rey de Israel, que decían
así: Luego en llegando a ti estas letras, he aquí que he enviado mi
7 siervo Naamán a ti, para que lo sanes de su lepra. Y cuando el rey
de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios,
que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre
de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra
8 mí. Y cuando Eliseo, varón de Dios oyó que el rey de Israel había
rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado
tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel.
9 Y vino Naamán con su caballería y con su carro, y se paró a las
10 puertas de la casa de Eliseo. *Entonces* Eliseo le envió un mensa-
jero, diciendo: Ve, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se
11 te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo:
He aquí *yo* decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invo-
cará el nombre del SEÑOR su Dios, y alzará su mano, *y tocará* el
12 lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, los ríos de Damasco, ¿no
son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos,
13 ¿no seré *también* limpio? Y se volvió, y se fue enojado. Entonces
sus criados se llegaron a él, y le hablaron, diciendo: Padre mío, si
el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la hicieras? ¿Cuánto
14 más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? El entonces descendió, y
se lavó siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón

5. v.1 Otros: salvación.

de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y fue limpio. Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso 15
delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas *algún* presente * de tu siervo. Mas él dijo: Vive el SEÑOR, delante del cual estoy, 16
que no lo tomaré. E importunándole que tomase, él nunca quiso. Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿no se dará a tu siervo la 17
carga de un par de mulas de esta tierra? Porque de aquí adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni sacrificio a otros dioses, sino al SEÑOR. En esto perdone el SEÑOR a tu siervo: que cuando 18
mi señor entrare en el templo de Rimón, y para adorar en él se apoyare sobre mi mano, si yo también me inclinare en el templo de Rimón, *que* el SEÑOR perdone en esto a tu siervo, si en el templo de Rimón me inclino. Y él le dijo: Vete en paz. Y cuando se apartó 19
de él una milla de tierra, Giezi, el criado de Eliseo varón de Dios, 20
dijo *entre sí* : He aquí mi señor estorbó a este siro Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive el SEÑOR, que correré *yo* tras él, y tomaré de él alguna cosa. Y siguió Giezi 21
a Naamán; y cuando Naamán le vio que venía corriendo tras él, descendió del carro para recibirle, y dijo: ¿No hay paz? Y él dijo: 22
Paz. Mi señor me envía a decir: He aquí vinieron a mí en esta hora del monte de Efraín dos jóvenes de los hijos de los profetas; te ruego que les des un talento de plata, y sendas mudas de vestidos. Y Naamán dijo: *Si* quiere toma dos talentos. Y él le constriñó, y 23
ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y lo puso a cuestas a dos de sus criados, que lo llevasen delante de él. Y cuando llegó a un lugar secreto, él lo tomó de mano de ellos, 24
y lo guardó en casa; luego mandó *a* los hombres que se fuesen. Y 25
él entró, y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a ninguna parte. El 26
entonces le dijo: ¿No fue también mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas? La lepra de Naamán se te pegará a ti, y a tu simiente para siempre. 27
Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en **6**
que moramos contigo nos es estrecho. Vamos ahora al Jordán, 2
y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí lugar en

v.15 Otros: bendición.

que habitemos. Y él dijo: Andad. Y dijo uno: Te rogamos que
quieras venir con tus siervos. Y él respondió: Yo iré. Se fue, *pues*,
con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera. Y
aconteció que derribando uno un árbol, se le cayó el hacha en el
agua; y dio voces, diciendo: ¡Ay, señor mío, que era prestada! Y el
varón de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces
cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo nadar el hierro. Y él le dijo:
Tómalo. Y él tendió la mano, y lo tomó. Tenía el rey de Siria
guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y
tal lugar estará mi campamento. Y el varón de Dios envió a decir
al rey de Israel: Mira que no pases por tal lugar, porque los siros
van allí. Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar que el varón
de Dios había dicho; *de la cual* le *había* amonestado; y se guardó de
allí, no una vez ni dos. Y el corazón del rey de Siria fue turbado de
esto; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me declararéis vosotros
quién de los nuestros *es* del rey de Israel? Entonces uno de los
siervos dijo: No, rey, señor mío; sino que el profeta Eliseo está en
Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas
en tu más secreta cámara. Y él dijo: Id, y mirad dónde está, para
que yo envíe a tomarlo. Y le fue dicho: He aquí él *está* en Dotán
[*]. Entonces envió el rey allá gente de *a* caballo, y carros, y un
grande ejército, los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad.
Y levantándose de mañana el que servía al varón de Dios, para
salir, he aquí el ejército que tenía cercada la ciudad, con gente de
a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ay, señor mío! ¿qué
haremos? Y él le dijo: No tengas miedo; porque más son los que
están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo:
Te ruego, oh SEÑOR, que abras sus ojos para que vea. Entonces
el SEÑOR abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte
estaba lleno de gente de *a* caballo, y de carros de fuego alrededor de
Eliseo. Y cuando *los siros* descendieron a él, Eliseo oró al SEÑOR,
y dijo: Te ruego que hieras a esta gente con ceguedad. Y los hirió
con ceguedad, conforme al dicho de Eliseo. Y Eliseo les dijo: No
es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, que yo os guiaré
al hombre que buscáis. Y los guió a Samaria. Y cuando llegaron
a Samaria, dijo Eliseo: SEÑOR, abre los ojos de éstos, para que
vean. Y el SEÑOR abrió sus ojos, y miraron, y he aquí *se hallaron*
en medio de Samaria. Y cuando los vio, el rey de Israel dijo a

6. v.13 Otros: dos pozos.

Eliseo: ¿Los heriré, padre mío? Y él le respondió: No los hieras; 22
¿herirías tú a los que tomaste cautivos con tu cuchillo y con tu
arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y
se vuelvan a su señor. Entonces les fue aparejada grande comida; 23
y cuando habían comido y bebido, los envió, y ellos se volvieron
a su señor. Y nunca más vinieron escuadrones de Siria a la tierra
de Israel. Después de esto aconteció, que Ben-adad rey de Siria 24
juntó todo su ejército, y subió, y puso cerco a Samaria. Y hubo 25
grande hambre en Samaria, teniendo ellos cerco sobre ella; tanto,
que la cabeza de un asno era *vendida* por ochenta *piezas* de plata,
y la cuarta de un cabo de estiércol de palomas por cinco *piezas*
de plata. Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le 26
dio voces, y dijo: Salva, rey señor mío. Y él dijo: *Si* no te salva 27
el SEÑOR, ¿de dónde te tengo de * salvar yo? ¿Del alfolí, o del
lagar? Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Esta mujer 28
me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos
el mío. Cocimos, *pues*, mi hijo, y le comimos. El día siguiente yo 29
le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido su
hijo. Y cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó sus 30
vestidos, y pasó *así* por el muro; y el pueblo vio el cilicio que traía
interiormente sobre su carne. Y él dijo: Así me haga Dios, y así 31
me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat quedare sobre él
hoy. Y Eliseo sentado en su casa, y con él estaban sentados los 32
ancianos; y el rey envió a él un varón. Mas antes que el mensajero
viniese a él, dijo él a los ancianos: ¿No habéis visto como este hijo
del homicida me envía a quitar la cabeza? Mirad, pues, y cuando
viniere el mensajero, cerrad la puerta, e impedidle la entrada; ¿no
viene tras él el estruendo de los pies de su amo? Aun estaba él 33
hablando con ellos, y he aquí el mensajero que descendía a él; y
dijo: Ciertamente este mal del SEÑOR viene. ¿Para qué tengo de
esperar más al SEÑOR?

Dijo *entonces* Eliseo: Oíd palabra del SEÑOR: Así dijo el SE- **7**
ÑOR: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un
siclo, y dos seah de cebada un siclo, a la puerta de Samaria. Y un 2
príncipe * sobre cuya mano el rey se apoyaba, respondió al varón
de Dios, y dijo: Si el SEÑOR hiciese ahora ventanas en el cielo,
¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no
comerás de ello. Y había cuatro hombres leprosos a la entrada de 3

v.27 Otros: puedo. **7. v.2** Otros: capitán.

la puerta, los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos
4 aquí hasta que muramos? Si hablaremos de entrar en la ciudad,
por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos
quedamos aquí, también moriremos. Vamos, pues, ahora, y pasé-
monos al ejército de los Siros; si ellos nos dieren la vida, viviremos;
5 y si nos dieren la muerte, moriremos. Se levantaron, pues, en el
principio de la noche, para irse al campamento de los siros; y lle-
gando a las primeras estancias de los siros, no había allí hombre.
6 Porque el Señor había hecho que en el campamento de los siros se
oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de grande
ejército; y *se* dijeron los unos a los otros: He aquí el rey de Israel
ha pagado contra nosotros a los reyes de los heteos, y a los reyes
7 de los egipcios, para que vengan contra nosotros. Y así se habían
levantado y huido al principio de la noche, dejando sus tiendas,
sus caballos, sus asnos, y el campamento como se estaba; y habían
8 huido por * *salvar* las vidas. Y cuando los leprosos llegaron a las
primeras estancias, entraron en una tienda, y comieron y bebieron,
y tomaron de allí plata, y oro, y vestido, y fueron, y lo escondie-
ron; y vueltos, entraron en otra tienda, y de allí también tomaron,
9 y fueron, y escondieron. Y *se* dijeron el uno al otro: No hacemos
bien; hoy es día de *dar la* buena nueva, y nosotros callamos; y si
esperamos hasta la luz de la mañana, seremos tomados en la mal-
dad. * Vamos pues, ahora, entremos y demos la nueva en casa del
10 rey. Y vinieron, y dieron voces a los guardas de la puerta de la
ciudad, y les declararon, diciendo: Nosotros fuimos al campamento
de los siros, y he aquí que no había allí hombre, ni voz de hombre,
sino los caballos atados, los asnos atados, y el campamento como
11 se estaba. Y los porteros dieron voces, y lo declararon dentro, en
12 el palacio * del rey. Y se levantó el rey de noche, y dijo a sus sier-
vos: *Yo* os declararé lo que nos han hecho los siros. Ellos saben que
tenemos hambre, y se han salido de las tiendas y se *han* escondido
en el campo, diciendo: Cuando hubieren salido de la ciudad, los
13 tomaremos vivos, y entraremos en la ciudad. Entonces respondió
uno de sus siervos, y dijo: Tomen ahora cinco de los caballos que
han quedado en la ciudad, (porque ellos también *son* como toda
la multitud de Israel que ha quedado en ella; también ellos *son*
como toda la multitud de Israel que ha perecido); y enviemos, y
14 veamos qué hay. Tomaron pues dos caballos de un carro, y envió

v.7 Otros: para. **v.9** Otros: iniquidad.. **v.11** Otros: la casa.

el rey tras el campamento de los siros, diciendo: Id, y ved. Y ellos 15
fueron, y los siguieron hasta el Jordán; y he aquí, todo el camino
estaba lleno de vestidos y de vasos que los siros habían arrojado
con la premura. Y volvieron los mensajeros, y lo hicieron saber al
rey. Entonces el pueblo salió, y saquearon el campamento, de los 16
siros. Y fue *vendido un* seah de flor de harina por un siclo, y dos
seah de cebada por un siclo, conforme a la palabra del SEÑOR.
Y el rey puso a la puerta a aquel príncipe sobre cuya mano él se 17
apoyaba; y le atropelló el pueblo a la entrada, y murió, conforme
a lo que había dicho el varón de Dios, lo que habló cuando el rey
descendió a él. Aconteció, *pues*, de la manera que el varón de Dios 18
había hablado al rey, diciendo: Dos seah de cebada por un siclo, y
el seah de flor de harina será *vendido* por un siclo mañana a es-
tas horas, a la puerta de Samaria. A lo cual aquel príncipe había 19
respondido al varón de Dios, diciendo: Aunque el SEÑOR hiciese
ventanas en el cielo, ¿pudiera ser eso? Y él dijo: He aquí tú lo verás
con tus ojos, mas no comerás de ello. Y le sucedió así; porque el 20
pueblo le atropelló a la entrada, y murió.

Y habló Eliseo a aquella mujer a cuyo hijo había hecho vivir, **8**
diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa a vivir donde pudieres;
porque el SEÑOR ha llamado el hambre, la cual vendrá también
sobre la tierra siete años. Entonces la mujer se levantó, e hizo como 2
el varón de Dios le dijo; y se partió ella con su familia, y vivió en
tierra de los filisteos siete años. Y cuando fueron pasados los siete 3
años, la mujer volvió de la tierra de los filisteos; *después* salió para
clamar al rey por su casa, y por sus tierras. Y había el rey hablado 4
con Giezi, criado del varón de Dios, diciéndole: Te ruego que me
cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo. Y contando él 5
al rey cómo había hecho vivir a un muerto, he aquí la mujer, *a*
cuyo hijo había hecho vivir, que clamaba al rey por su casa y por
sus tierras. Entonces dijo Giezi: Rey señor mío, esta *es* la mujer, y
este *es* su hijo, al cual Eliseo hizo vivir. Y preguntando el rey a la 6
mujer, ella se lo contó. *Entonces* el rey le dio un eunuco, diciéndole:
Hazle volver todas las cosas que eran suyas, y todos los frutos de
la tierras desde el día que dejó las tierras hasta ahora. Eliseo se 7
fue *luego* a Damasco, y Ben-adad rey de Siria estaba enfermo, al
cual dieron aviso, diciendo: El varón de Dios es * venido aquí. Y 8
el rey dijo a Hazael: Toma en tu mano *un* presente, y ve a recibir

8. v.7 Otros: ha.

al varón de Dios, y consulta por él al SEÑOR, diciendo: ¿Tengo
9 * de sanar de esta enfermedad? Tomó, pues, Hazael en su mano
un presente de todos los bienes de Damasco, cuarenta camellos
cargados, y le salió a recibir; y llegó, y se puso delante de él, y dijo:
Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me ha enviado a ti, diciendo: ¿Tengo
10 * de sanar de esta enfermedad? Y Eliseo le dijo: Ve, dile: *Podrás*
ciertamente sanarse. Pero el SEÑOR me ha mostrado que él ha
11 de morir ciertamente. Y el varón de Dios le miró fijamente, y se
12 estuvo así hasta avergonzarse; y lloró el varón de Dios. Entonces
le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque
sé el mal que has de hacer a los hijos de Israel; a sus fortalezas
pegarás fuego, y a sus jóvenes matarás a cuchillo, * y estrellarás a
13 sus niños, y abrirás a sus preñadas. Y Hazael dijo: ¿Por qué? ¿Es
tu siervo perro, que hará esta gran cosa? Y respondió Eliseo: El
14 SEÑOR me ha mostrado que tú has de ser rey de Siria. Y él se
partió * de Eliseo, y vino a su señor, el cual le dijo: ¿Qué te dijo
15 Eliseo? Y él respondió: Me dijo que *podrás* ciertamente sanarse. El
día siguiente tomó un paño basto, y lo metió en agua, y lo tendió
sobre el rostro *de Ben-adad*, y murió; y reinó Hazael en su lugar.
16 En el quinto año de Joram hijo de Acab rey de Israel, y siendo
Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram hijo de Josafat rey
17 de Judá. De treinta y dos años era cuando comenzó a reinar, y
18 ocho años reinó en Jerusalén. Anduvo en el camino de los reyes
de Israel, como hizo la casa de Acab; porque una hija de Acab fue
19 su mujer; e hizo lo malo en * ojos del SEÑOR. Con todo eso, el
SEÑOR no quiso cortar a Judá, por amor de David su siervo, como
20 le había prometido darle lámpara de sus hijos perpetuamente. En
su tiempo *se* rebeló Edom de debajo de la mano de Judá, y pusieron
21 rey sobre sí. Joram por tanto pasó a Seir, y todos sus carros con él;
y levantándose de noche hirió a los idumeos, los cuales le habían
cercado, y a los capitanes de los carros; y el pueblo huyó a sus
22 estancias. *Sin embargo* Edom se rebeló de bajo la mano de Judá,
23 hasta hoy. Se rebeló además Libna en el mismo tiempo. Lo demás
de los hechos de Joram, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo
24 escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y durmió
Joram con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad
25 de David; y reinó en lugar suyo Ocozías, su hijo. En el año doce

v.8 Otros: He. **v.9** Otros: He. **v.12** Otros: espada,. **v.14** Otros: fue. **v.18** Otros: ante *los.*

de Joram hijo de Acab rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram rey de Judá. De veintidós años era Ocozías cuando 26
comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre fue Atalía hija de Omri rey de Israel. Anduvo en el camino 27
de la casa de Acab, e hizo lo malo en ojos * del SEÑOR, como la casa de Acab; porque era yerno de la casa de Acab. Y fue a la 28
guerra con Joram hijo de Acab a Ramot de Galaad, contra Hazael rey de Siria; y los Siros hirieron a Joram. Y el rey Joram se volvió a 29
Jezreel, para curarse de las heridas que los Siros le hicieron delante de Ramot, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de Joram rey de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo.

Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los pro- **9**
fetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta botija de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad. Y cuando llegares allá, verás allí 2
a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara. Toma *luego* la botija 3
de aceite, y derrámala sobre su cabeza, y di: Así dijo el SEÑOR: *Yo* te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa a huir, y no esperes. Fue, *pues*, el joven, el siervo del profeta, a Ramot 4
de Galaad. Y cuando él entró, he aquí los príncipes del ejército 5
que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, *una* palabra tengo que decirte. Y Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A ti, príncipe. Y él se levantó, y se entró en casa; y *el otro* derramó el 6
aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así dijo el SEÑOR Dios de Israel: *Yo* te he ungido por rey sobre el pueblo del SEÑOR, sobre Israel. Y herirás la casa de Acab tu señor, para que *yo* vengue la sangre de 7
mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del SEÑOR, de la mano de Jezabel. Y perecerá toda la casa de Acab, y talaré 8
de Acab todo meante a la pared, así al guardado como al quedado en Israel. Y *yo* pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam 9
hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías. Y a Jezabel 10
la comerán *los* perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. Y abrió la puerta, y echó a huir. *Después* salió Jehú a 11
los siervos de su señor, y le dijeron: ¿Hay paz? ¿Para qué entró a ti aquel loco? * Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y a sus palabras. Y ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: 12

v.27 Otros: ante *los*. **9. v.11** Otros: demente?.

Así y así me habló, diciendo: Así dijo el SEÑOR: Yo te he ungido
13 por rey sobre Israel. Y tomaron prestamente cada uno su ropa, y
la puso debajo de él en un trono alto, y tocaron trompeta, * y di-
14 jeron: Jehú es rey. Así conjuró Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi,
contra Joram. (Estaba Joram guardando a Ramot de Galaad con
15 todo Israel, por causa de Hazael rey de Siria. Pero se había vuelto
el rey Joram a Jezreel, para curarse de las heridas que los siros le
habían hecho, peleando contra Hazael rey de Siria). Y Jehú dijo:
Si es vuestra voluntad, ninguno escape de la ciudad, para ir a dar
16 las nuevas en Jezreel. Entonces Jehú cabalgó, y se fue a Jezreel,
porque Joram estaba allí enfermo. También Ocozías rey de Judá
17 había descendido *allá* a visitar a Joram. Y el atalaya que estaba
en la torre de Jezreel, vio la cuadrilla de Jehú, que venía, y dijo: *Yo*
veo una cuadrilla. Y Joram dijo: Toma uno de *a* caballo, y envía a
18 reconocerlos, y que les diga: ¿Hay paz? Fue, *pues*, el de *a* caballo
a reconocerlos, y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú le dijo:
¿Qué tienes tú *que ver* con la paz? Vuélvete tras mí. El atalaya dio
luego aviso, diciendo: El mensajero llegó hasta ellos, y no vuelve.
19 *Entonces* envió otro de *a* caballo, el cual llegando a ellos, dijo: El
rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú *que ver*
20 con la paz? Vuélvete tras mí. El atalaya volvió a decir: También
éste llegó a ellos y no vuelve; mas el marchar del que viene es como
el marchar de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente.
21 Entonces Joram dijo: Unce. Y unció su carro, salieron Joram rey
de Israel, y Ocozías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron
a encontrar a Jehú, al cual hallaron en la heredad de Nabot de
22 Jezreel. Y en viendo Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él
respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y
23 sus muchas hechicerías? Entonces Joram volviendo la rienda hu-
24 yó, y dijo a Ocozías: ¡Traición, Ocozías! Mas Jehú entesó su arco
cuanto pudo, e hirió a Joram entre las espaldas, * y la saeta salió
25 por su corazón, y cayó en su carro. Dijo luego Jehú a Bidcar su
capitán: Tómalo y échalo a un extremo de la heredad de Nabot
de Jezreel. Acuérdate que *cuando* tú y yo íbamos juntos tras Acab
su padre, el SEÑOR pronunció esta sentencia sobre él, diciendo:
26 Que yo vi ayer la sangre de Nabot, y la sangre de sus hijos, dijo el
SEÑOR; y que te *las* tengo que devolver en esta heredad, dijo el

v.13 Otros: el shofar. **v.24** Otros: sus brazos,.

SEÑOR. Tómale pues, ahora, y échalo en la heredad, conforme a la palabra del SEÑOR. Y viendo *esto* Ocozías rey de Judá, huyó por 27
el camino de la casa del huerto. Y lo siguió Jehú, diciendo: Herid también a éste en el carro, a la subida de Gur, junto a Ibleam. Y él huyó a Meguido, y murió allí. Y sus siervos le llevaron *en un carro* 28
a Jerusalén, y allá le sepultaron con sus padres, en su sepulcro en la ciudad de David. En el undécimo año de Joram hijo de Acab, 29
comenzó a reinar Ocozías sobre Judá. Y vino Jehú a Jezreel; y 30
cuando Jezabel lo oyó, adornó sus ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó por una ventana. Y cuando entraba Jehú por 31
la puerta, ella dijo: ¿Sucedió bien * a Zimri, que mató a su señor? Alzando él *entonces* su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién es 32
conmigo? ¿Quién? Y miraron hacia él dos o tres eunucos. Y él les 33
dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y *parte* de su sangre fue salpicada en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. Entró 34
luego, y *después que* comió y bebió, dijo: Id ahora a ver aquella maldita, y sepultadla; que *al fin* es hija de rey. *Pero* cuando fue- 35
ron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. Y volvieron, y se lo dijeron. Y él 36
dijo: La palabra de Dios *es* esta, la cual él habló por mano de su siervo Elías tisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel. Y el cuerpo de Jezabel fue cual es- 37
tiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel; *de manera* que nadie pueda decir: Esta es Jezabel.

Y tenía Acab en Samaria setenta hijos; y escribió letras Jehú, **10**
y las envió a Samaria a los principales de Jezreel, a los ancianos y a los ayos de Acab, diciendo: Luego en llegando estas letras a 2
vosotros, los que tenéis los hijos de vuestro señor, y los que tenéis carros y gente de *a* caballo, y los que tenéis la munición y las armas de la ciudad, mirad *cuál es* el mejor y él *más* recto de los 3
hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre; y pelead por la casa de vuestro señor. *Mas* ellos tuvieron gran temor, y 4
dijeron: He aquí dos reyes no pudieron resistirle, ¿cómo le resistiremos nosotros? Y el mayordomo, y el presidente de la ciudad, y 5
los ancianos, y los ayos, enviaron a decir a Jehú: Siervos tuyos somos, y haremos todo lo que nos mandares; no elegiremos por rey a ninguno; mas tú harás lo que bien te pareciere. El entonces les es- 6
cribió la segunda vez diciendo: Si sois míos, y queréis escuchadme,

v.31 Otros: ¿Tuvo paz.

* tomad las cabezas de los varones hijos de vuestro señor, y venid
mañana a estas horas a mí a Jezreel. Y los hijos del rey, setenta
varones, *estaban* con los principales de la ciudad, que los criaban.
7 Y cuando las letras llegaron a ellos, tomaron a los hijos del rey, y
degollaron setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastillos,
8 y se las enviaron a Jezreel. Y vino un mensajero que le dio las
nuevas, diciendo: Han traído las cabezas de los hijos del rey. Y él
dijo: Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la
9 mañana. Venida la mañana, salió él, y estando en pie dijo a todo
el pueblo: Vosotros sois justos; he aquí yo he conspirado contra mi
10 señor, y lo he muerto; ¿mas quién ha muerto a todos estos? Sabed
ahora que de la palabra del SEÑOR que habló sobre la casa de
Acab, nada caerá en tierra; y que el SEÑOR ha hecho lo que dijo
11 por su siervo Elías. Mató *entonces* Jehú a todos los que habían
quedado de la casa de Acab en Jezreel, y a todos sus príncipes, y a
todos sus familiares, y *a* sus sacerdotes, que no le quedó ninguno.
12 Y se levantó de allí, y vino a Samaria; y llegando él en el camino
13 a una casa de esquileo de pastores, * halló *allí* a los hermanos de
Ocozías rey de Judá, y les dijo: ¿Quién sois vosotros? Y ellos dije-
ron: Somos hermanos de Ocozías, y hemos venido a saludar a los
14 hijos del rey, y a los hijos de la reina. Entonces él dijo: Prendedlos
vivos. Y después que los tomaron vivos, los degollaron junto al po-
zo de la casa de esquileo, cuarenta y dos varones, sin dejar ninguno
15 de ellos. Partiéndose *luego* de allí se encontró con Jonadab hijo
de Recab; y después que lo hubo saludado, le dijo: ¿Es recto tu
corazón, como el mío es recto con el tuyo? Y Jonadab dijo: Lo es.
Pues *que lo* es, dame la mano. Y él le dio su mano y lo hizo subir
16 consigo en el carro. Y le dijo: Ven conmigo, y verás mi celo por
17 el SEÑOR. Lo pusieron, pues, en su carro. Y cuando vino a Sa-
maria, mató a todos los que habían quedado de Acab en Samaria,
hasta raerlo *del todo*, conforme a la palabra del SEÑOR, que había
18 hablado por Elías. Y juntó Jehú todo el pueblo, y les dijo: Acab
19 sirvió poco a Baal; mas Jehú lo servirá mucho. Llamadme, pues,
luego a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos, y a todos
sus sacerdotes; que no falte ninguno, porque tengo *un* gran sacri-
fico para Baal; cualquiera que faltare, no vivirá. Esto hacía Jehú
20 con astucia, para destruir a los que honraban a Baal. Y dijo Jehú:

10. v.6 Otros: obedecerme,. **v.13** Otros: *Jehú.*

Santificad *un* día solemne a Baal. Y ellos convocaron. Y envió 21
Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, que no
faltó ninguno que no viniese. Y entraron en el templo * de Baal, y
el templo * de Baal se llenó de extremo a extremo. Entonces dijo 22
al que tenía el cargo de las vestiduras: Saca vestiduras para todos
los siervos de Baal. Y él les sacó vestimentas. Y entró Jehú con 23
Jonadab hijo de Recab en el templo de Baal, y dijo a los siervos
de Baal: Mirad y ved que por dicha no haya aquí entre vosotros
alguno de los siervos del SEÑOR, sino solos los siervos de Baal.
Y cuando ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú 24
puso fuera ochenta varones, y les dijo: Cualquiera que dejare vivo
alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos,
su vida será por la del otro. Y después que acabaron ellos de hacer 25
el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los hirieron a cuchillo;
* y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes, y fueron
hasta la ciudad del templo * de Baal, y sacaron las estatuas de la 26
casa de Baal, y las quemaron. Y quebraron la estatua de Baal, y 27
derribaron la casa de Baal, la hicieron necesaria, hasta hoy. Así 28
rayó Jehú a Baal de Israel. Con todo eso Jehú no se apartó de 29
los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel;
a saber, de en pos de los becerros de oro que *estaban* en Bet-el
y en Dan. Y el SEÑOR dijo a Jehú: Por cuanto has hecho bien, 30
ejecutando lo recto delante de mis ojos (conforme a todo lo que
estaba en mi corazón has hecho a la casa de Acab), tus hijos se
sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación. Mas Je- 31
hú no cuidó de andar en la ley del SEÑOR Dios de Israel con todo
su corazón, ni se apartó de los pecados de Jeroboam, el que había
hecho pecar a Israel. En aquellos días comenzó el SEÑOR a talar 32
en Israel: y los hirió Hazael en todos los términos de Israel, 33
desde el Jordán al nacimiento del sol, toda la tierra de Galaad, de Gad,
de Rubén, y de Manasés; desde Aroer *que está* junto al arroyo de
Arnón, a Galaad y a Basán. Lo demás de los hechos de Jehú, y 34
todas las cosas que hizo, y toda su valentía, ¿no está todo escrito
en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y durmió Jehú 35
con sus padres, y lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar
Joacaz su hijo. El tiempo que reinó Jehú sobre Israel en Samaria, 36

v.21 Otros: la casa. **v.21** Otros: la casa. **v.25** Otros: espada;. **v.25** Otros: casa.

fue veintiocho años.

11 Y Atalía madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, se
2 levantó, y destruyó toda la simiente real. *Pero* tomando Josaba hija del rey Joram, hermana de Ocozías, a Joás hijo de Ocozías, lo hurtó de entre los hijos del rey, que se mataban, y lo ocultó de delante de Atalía, a él y a su ama, en la cámara de las camas, y *así*
3 no lo mataron. Y estuvo con ella escondido en la Casa del SEÑOR
4 seis años; y Atalía fue reina sobre la tierra. *Mas* al séptimo año envió Joiada, y tomó centuriones, capitanes, y gente de la guardia, y los metió consigo en la Casa del SEÑOR; e hizo con ellos liga, * juramentándolos en la Casa del SEÑOR; y les mostró al hijo
5 del rey. Y les mandó, diciendo: Esto *es* lo que habéis de hacer:
la tercera parte de vosotros, los que entrarán el sábado, tendrán
6 la guardia de la casa del rey; y la *otra* tercera parte estará a la puerta del sur, * y la *otra* tercera parte a la puerta del postigo de
7 los de la guardia; y tendréis la guardia de la casa de Mesah. Y las *otras* dos partes de vosotros, *es a saber*, todos los que salen el sábado, tendréis la guardia de la Casa del SEÑOR junto al rey.
8 Y estaréis alrededor del rey de todas partes, teniendo cada uno sus armas en las manos; y cualquiera que entrare dentro de estos órdenes, sea muerto. Y habéis de estar con el rey cuando saliere,
9 y cuando entrare. Y centuriones hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó, tomando cada uno los suyos, *es a saber*, los que habían de entrar el sábado, y los que habían salido el sábado vinie-
10 ron a Joiada el sacerdote. Y el sacerdote dio a los centuriones las picas * y los escudos que habían sido del rey David, que *estaban* en
11 la Casa del SEÑOR. Y los de la guardia se pusieron *en orden*, * teniendo cada uno sus armas en sus manos, desde el lado derecho de la Casa hasta el lado izquierdo, junto al altar y el templo, cerca
12 del rey alrededor. Sacando luego Joiada al hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, y le hicieron rey ungiéndole; y batiendo
13 las manos dijeron: ¡Viva el rey! Y oyendo Atalía el estruendo del
14 pueblo que corría, entró al pueblo en el templo del SEÑOR; y cuando miró, he aquí el rey que estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, * y los príncipes y los trompeteros junto al rey; y que todo el pueblo de la tierra hacía alegrías, y que tocaban las trompetas. Entonces Atalía, rasgando sus vestidos, dio voces:

11. v.4 Otros: pacto,. **v.6** Otros: Shur,. **v.10** Otros: lanzas. **v.11** Otros: de pie,. **v.14** Otros: su derecho,.

¡Conjuración, conjuración! Entonces el sacerdote Joiada mandó a 15
los centuriones que gobernaban el ejército, y les dijo: Sacadla fuera
del cercado del templo, * y al que la siguiere, matadlo a cuchillo. *
(Porque el sacerdote dijo que no la matasen en el templo * del SE-
ÑOR). Y le dieron lugar, * y vino por el camino por donde entran 16
los de *a* caballo a la casa del rey, y allí la mataron. Entonces Joia- 17
da hizo alianza * entre el SEÑOR y el rey, y el pueblo, que serían
pueblo del SEÑOR; y asimismo entre el rey y el pueblo. Y todo 18
el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron; y
quebraron en menudas piezas sus altares y sus imágenes, y asimis-
mo mataron a Matán sacerdote de Baal delante de los altares. Y
el sacerdote puso guarnición sobre la Casa del SEÑOR. Después 19
tomó los centuriones, y capitanes y los de la guardia, y a todo el
pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la Casa del SEÑOR, y
vinieron por el camino de la puerta de los de la guardia a la casa
del rey; y se sentó sobre el trono de los reyes. Y todo el pueblo 20
de la tierra hizo alegrías, y la ciudad estuvo en reposo, *habiendo*
sido Atalía muerta a cuchillo * *junto* a la casa del rey. Era Joás 21
de siete años cuando comenzó a reinar.

En el séptimo año de Jehú comenzó a reinar Joás, y reinó cua- **12**
renta años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Sibia, de Beer-
seba. Y Joás hizo lo recto en * ojos del SEÑOR todo el tiempo 2
que le dirigió el sacerdote Joiada. Con todo eso los *lugares* altos 3
no se quitaron; que aún el pueblo sacrificaba y quemaba incienso
en los *lugares* altos. Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo el dinero 4
de las santificaciones que se suele traer a la Casa del SEÑOR, el
dinero *de las redenciones* de los que pasan *en cuenta*, el dinero de
las almas, cada cual *según* su tasa, y todo el dinero que cada uno
de su propia voluntad mete * en la Casa del SEÑOR, recíbanlo 5
los sacerdotes, cada uno de sus familiares, los cuales reparen los
portillos del templo * donde quiera que se hallare abertura. *Pero* 6
el año veintitrés del rey Joás, no habían aún reparado los sacerdo-
tes las aberturas del templo. * Llamando *entonces* el rey Joás al 7
sacerdote Joiada y a los sacerdotes, les dijo: ¿Por qué no reparáis
las aberturas del templo? * Ahora pues, no toméis más el dinero

v.15 Otros: la orden de la Casa,. **v.15** Otros: espada.. **v.15** Otros: la Casa. **v.16** Otros: echaron mano,. **v.17** Otros: pacto. **v.20** Otros: espada. **12. v.2** Otros: ante *los*. **v.4** Otros: corazón metiere. **v.5** Otros: la Casa. **v.6** Otros: la Casa.. **v.7** Otros: la Casa?.

de vuestros familiares, sino dadlo para reparar las aberturas del
8 templo. Y los sacerdotes consintieron en no tomar *más* dinero del
9 pueblo, ni tener cargo de reparar las aberturas del templo. * Entonces el sacerdote Joiada tomó un arca, y le hizo en la tapa un agujero, y la puso junto al altar, a la mano derecha a la entrada del templo del SEÑOR; y los sacerdotes que guardaban la puerta,
10 ponían allí todo el dinero que se metía en la Casa del SEÑOR. Y cuando veían que había mucho dinero en el arca, venía el notario del rey y el sumo sacerdote, y contaban el dinero que hallaban en el
11 templo del SEÑOR, y lo guardaban. Y daban el dinero suficiente en mano de los que hacían la obra, y de los que tenían el cargo de la Casa del SEÑOR; y ellos lo expendían con * los carpinteros y
12 maestros que reparaban la Casa del SEÑOR, y con los albañiles y canteros; para comprar la madera y piedra de cantería para reparar las aberturas de la Casa del SEÑOR; y en todo lo que se gastaba en
13 la Casa para repararla. Mas de aquel dinero que se traía a la casa del SEÑOR, no se hacían tazas de plata, ni salterios, ni jofainas, ni trompetas; ni ningún otro vaso de oro ni de plata se hacía para
14 el templo del SEÑOR; porque lo daban a los que hacían la obra,
15 y con él reparaban la Casa del SEÑOR. Y no se exijía cuentas a los varones en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo diesen a los que hacían la obra; porque ellos *lo* hacían fielmente.
16 Mas el dinero por el delito, y el dinero por los pecados, no se metía
17 en la Casa del SEÑOR; porque era de los sacerdotes. Entonces subió Hazael rey de Siria, y peleó contra Gat, y la tomó; y puso
18 Hazael su rostro para subir contra Jerusalén; y tomó Joás rey de Judá todas las ofrendas * que había dedicado Josafat, y Joram y Ocozías sus padres, reyes de Judá, y las que él había dedicado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la Casa del SEÑOR, y en la casa del rey, y lo envió a Hazael rey de Siria; y él se partió de
19 Jerusalén. Lo demás de los hechos de Joás, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de
20 Judá? Y se levantaron sus siervos, y conspiraron en conjuración,
21 y hirieron a Joás en la casa de Millo, descendiendo él a Silla. Porque Josacar hijo de Simeat, y Jozabad hijo de Somer, sus siervos, le hirieron, y murió. Y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar Amasías su hijo.

v.8 Otros: la Casa.. **v.11** Otros: gastaban en pagar a. **v.18** Otros: cosas santas.

En el año veintitrés de Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, co- **13**
menzó a reinar Joacaz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria; *y reinó*
diecisiete años. E hizo lo malo en ojos del SEÑOR, y siguió los 2
pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; y
no se apartó de ellos. Y se encendió el furor del SEÑOR contra 3
Israel, y los entregó en mano de Hazael rey de Siria, y en mano de
Ben-adad hijo de Hazael, perpetuamente. * Mas Joacaz oró a la 4
faz * del SEÑOR, y el SEÑOR lo oyó; porque miró la aflicción de
Israel, pues el rey de Siria los afligía. (Y dio el SEÑOR salvador 5
a Israel, y salieron de bajo la mano de los siros; y habitaron los
hijos de Israel en sus estancias, como antes. Con todo eso no se 6
apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el que hizo pecar
a Israel; en ellos anduvieron; y también el bosque permaneció en
Samaria). Porque no le había quedado pueblo a Joacaz, sino cin- 7
cuenta hombres de *a* caballo, y diez carros, y diez mil hombres de
a pie; pues el rey de Siria los había destruido, y los había puesto
como polvo para hollar. Lo demás de los hechos de Joacaz, y todo 8
lo que hizo, y sus valentías, ¿no está todo escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel? Y durmió Joacaz con sus padres, y 9
lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar Joás su hijo. El año 10
treinta y siete de Joás rey de Judá, comenzó a reinar Joás hijo de
Joacaz sobre Israel en Samaria; *y reinó* dieciséis años. E hizo lo 11
malo en * ojos del SEÑOR: no se apartó de todos los pecados de
Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; en ellos anduvo.
Lo demás de los hechos de Joás, y todas las cosas que hizo, y sus 12
valentías con que guerreó contra Amasías rey de Judá, ¿no está
todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y 13
durmió Joás con sus padres, y se sentó Jeroboam sobre su trono;
y Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel. Estaba 14
Eliseo enfermo de *aquella* su enfermedad de que murió. Y descen-
dió a él Joás rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre
mío, padre mío, carros de Israel y su gente de *a* caballo! Y le dijo 15
Eliseo: Toma el arco y las saetas. Tomó él entonces el arco y las
saetas. Y dijo *Eliseo* al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco 16
como para tirar. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso
Eliseo sus manos sobre las manos del rey, y dijo: Abre la ventana 17
de hacia el oriente. Y cuando él la abrió dijo Eliseo: Tira. Y tirando

13. v.3 Otros: todos sus días.. **v.4** Otros: se entristeció delante. **v.11** Otros: ante *los.*

él, dijo *Eliseo* : Saeta de salud * del SEÑOR, y saeta de salud * contra Siria; porque herirás a los siros en Afec, hasta consumirlos.
18 Y le volvió a decir: Toma las saetas. Y luego que el rey de Israel las hubo tomado, le dijo: Hiere la tierra. Y él hirió tres veces, y cesó.
19 Entonces el varón de Dios, enojado con él, le dijo: A herir cinco o seis veces, herirías a Siria, hasta no quedar ninguno; pero ahora
20 tres veces herirás a Siria. Y murió Eliseo, y lo sepultaron. Entrado
21 el año vinieron ejércitos de moabitas a la tierra. Y aconteció que queriendo unos sepultar un hombre, súbitamente vieron al ejército, y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y el muerto tocó
22 los huesos de Eliseo, y revivió, y se levantó sobre sus pies. Así que
23 Hazael, rey de Siria, afligió a Israel todo el tiempo de Joacaz. Mas el SEÑOR tuvo misericordia de ellos, y se compadeció de ellos, y los miró, por amor de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y no
24 quiso destruirlos ni echarlos de delante de sí hasta ahora. Y murió
25 Hazael rey de Siria, y reinó en su lugar Ben-adad su hijo. Y volvió Joás hijo de Joacaz, y tomó de mano de Ben-adad hijo de Hazael, las ciudades que él había tomado de mano de Joacaz su padre en guerra; porque tres veces lo hirió Joás, y restituyó las ciudades a Israel.

14 En el año segundo de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, comenzó
2 a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá. Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y veintinueve años reinó en Jerusa-
3 lén; el nombre de su madre *fue* Joadán, de Jerusalén. Y *él* hizo *lo* recto en * ojos del SEÑOR, aunque no como David su padre; hizo
4 conforme a todas las cosas que había hecho Joás su padre. Con todo eso los *lugares* altos no fueron quitados; que el pueblo aun
5 sacrificaba y quemaba incienso en los *lugares* altos. Y cuando el reino fue confirmado en su mano, hirió a sus siervos, los que habían
6 muerto al rey su padre. Mas no mató a los hijos de los que le mataron, conforme a lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, donde el SEÑOR mandó, diciendo: No matarán a los padres por los hijos, ni a los hijos por los padres; mas cada uno morirá por
7 su pecado. Este también hirió diez mil idumeos en el valle de las Salinas, y tomó a Sela * por guerra, y la llamó Jocteel, hasta hoy.
8 Entonces Amasías envió embajadores a Joás, hijo de Joacaz hijo
9 de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, y veámonos de rostro. Y

v.17 Otros: salvación. **v.17** Otros: salvación. **14. v.3** Otros: ante *los.* **v.7** Otros: la piedra.

Joás rey de Israel envió a Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardillo que *está* en el Líbano envió a decir al *gran* cedro que *está* en el Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Y pasaron las bestias fieras que *están* en el Líbano, y hollaron el cardillo. Ciertamente 10
has herido a Edom, y tu corazón te ha envanecido; gloríate *pues*, mas estáte en tu casa. ¿Para qué te entremeterás en un mal, para que caigas tú, y Judá contigo? Mas Amasías no dio oídos; y subió 11
Joás rey de Israel, y se vieron de rostro él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que *es* en Judá. Mas Judá cayó delante de Israel, y 12
huyeron cada uno a sus estancias. Además Joás rey de Israel tomó 13
a Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-semes; y vino a Jerusalén, y rompió el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina, cuatrocientos codos. Y 14
tomó todo el oro, y la plata, y todos los vasos que fueron hallados en la Casa del SEÑOR, y en los tesoros de la casa del rey, y los hijos en rehenes, y se volvió a Samaria. Lo demás de los hechos 15
de Joás que hizo, y sus valentías, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y durmió Joás con sus padres, y fue sepultado 16
en Samaria con los reyes de Israel; y reinó en su lugar Jeroboam su hijo. Y Amasías hijo de Joás rey de Judá, vivió después de la 17
muerte de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, quince años. Lo demás 18
de los hechos de Amasías, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? E hicieron conspiración contra él en 19
Jerusalén, y huyendo él a Laquis, enviaron tras él a Laquis, y allá lo mataron. Lo trajeron *luego* sobre caballos, y lo sepultaron en 20
Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David. Entonces todo 21
el pueblo de Judá tomó a Azarías, que era de dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de Amasías su padre. Edificó él a Elat, y la 22
restituyó a Judá, después que el rey durmió con sus padres. El 23
año quince de Amasías hijo de Joás rey de Judá, comenzó a reinar Jeroboam hijo de Joás sobre Israel en Samaria; *y reinó* cuarenta y un años. E hizo lo malo en * ojos del SEÑOR, y no se apartó de 24
todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. El restituyó los términos de Israel desde la entrada de Ha- 25
mat hasta el mar de la llanura, conforme a la palabra del SEÑOR Dios de Israel, la cual había él hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer. Por cuanto el SEÑOR miró 26

v.24 Otros: ante *los*.

la muy amarga aflicción de Israel; que no había *nadie* guardado ni
27 quedado, ni quien diese ayuda a Israel; y el SEÑOR no había *aún*
determinado raer el nombre de Israel *de* debajo del cielo; por tan-
28 to, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás. Y lo demás de
los hechos de Jeroboam, y todas las cosas que hizo, y su valentía,
y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó a Judá en Israel a
Damasco y a Hamat, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de
29 los reyes de Israel? Y durmió Jeroboam con sus padres, los reyes
de Israel, y reinó en su lugar Zacarías su hijo.

15 En el año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a
2 reinar Azarías hijo de Amasías rey de Judá. Cuando comenzó
a reinar era de dieciséis años, y cincuenta y dos años reinó en
3 Jerusalén; el nombre de su madre fue *Jecolías*, de Jerusalén. E
hizo *lo* recto en * ojos del SEÑOR, conforme a todas las cosas que
4 su padre Amasías había hecho. Con todo eso los *lugares* altos no se
quitaron; que el pueblo sacrificaba aún y quemaba incienso en los
5 *lugares* altos. Mas el SEÑOR hirió al rey con lepra, y fue leproso
hasta el día de su muerte, y habitó en casa separada, y Jotam hijo
del rey tenía el cargo del palacio, gobernando * al pueblo de la
6 tierra. Lo demás de los hechos de Azarías, y todas las cosas que
hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de
7 Judá? Y durmió Azarías con sus padres, y lo sepultaron con sus
padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Jotam su hijo.
8 En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacarías
9 hijo de Jeroboam sobre Israel seis meses. E hizo lo malo en * ojos
del SEÑOR, como habían hecho sus padres; no se apartó de los
pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.
10 Contra él conjuró Salum hijo de Jabes, y lo hirió en presencia del
11 pueblo, y lo mató, y reinó en su lugar. Lo demás de los hechos
de Zacarías, he aquí todo está escrito en el libro de las crónicas de
12 los reyes de Israel. Y esta *fue* la palabra del SEÑOR que había
hablado a Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se
13 te sentarán en el trono de Israel. Y fue así. Salum hijo de Jabes
comenzó a reinar en el año treinta y nueve de Azarías rey de Judá,
14 y reinó el tiempo de un mes en Samaria; y subió Manahem hijo de
Gadi, de Tirsa, y vino a Samaria, e hirió a Salum hijo de Jabes en
15 Samaria, y lo mató, y reinó en su lugar. Lo demás de los hechos

15. v.3 Otros: ante *los.* **v.5** Otros: la casa, juzgando. **v.9** Otros: ante *los.*

de Salum, y su conjuración con que conspiró, he aquí todo está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. Entonces 16
hirió Manahem a Tifsa, y a todos los que estaban en ella, y también sus términos desde Tirsa; y la hirió porque no le habían abierto; y abrió a todas sus mujeres *que estaban* encintas. En el año treinta 17
y nueve de Azarías rey de Judá, reinó Manahem hijo de Gadi sobre Israel diez años, en Samaria. E hizo lo malo en * ojos del SEÑOR; 18
no se apartó en todo su tiempo de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Y vino Pul rey de Asiria 19
a la tierra; y dio Manahem a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino. E impuso Manahem este 20
dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos de virtud; de cada varón cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria. Y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en la tierra. Lo demás 21
de los hechos de Manahem, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y 22
durmió Manahem con sus padres, y reinó en su lugar Pekaía su hijo. En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Pekaía hijo de 23
Manahem sobre Israel en Samaria, dos años. E hizo lo malo en * 24
ojos del SEÑOR; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Y conjuró contra él Peka hijo de 25
Remalías, capitán suyo, y lo hirió en Samaria, en el palacio de la casa real, en compañía de Argob y de Arie, y con *otros* cincuenta hombres de los hijos de los galaaditas; y lo mató, y reinó en su lugar. Lo demás de los hechos de Pekaía, y todas las cosas que 26
hizo, he aquí todo está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. En el año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá, reinó 27
Peka hijo de Remalías sobre Israel en Samaria; *y reinó* veinte años. E hizo lo malo en * ojos del SEÑOR; no se apartó de los pecados 28
de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. En los días 29
de Peka rey de Israel, vino Tiglat-pileser rey de los Asirios, y tomó a Ijón, Abel-bet-maaca, y Janoa, y Cedes, y Hazor, y Galaad, y Galilea, y toda la tierra de Neftalí; y los trasportó a Asiria. Y 30
Oseas hijo de Ela hizo conjuración contra Peka hijo de Remalías, y lo hirió, y lo mató, y reinó en su lugar, a los veinte años de Jotam hijo de Uzías. Lo demás de los hechos de Peka, y todo lo 31
que hizo, he aquí todo está escrito en el libro de las crónicas de los

v.18 Otros: ante *los.* **v.24** Otros: ante *los.* **v.28** Otros: ante *los.*

32 reyes de Israel. En el segundo año de Peka hijo de Remalías rey de
33 Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías rey de Judá. Cuando
comenzó a reinar era de veinticinco años, y reinó dieciséis años en
34 Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Jerusa hija de Sadoc. Y él
hizo *lo* recto en * ojos del SEÑOR; *hizo* conforme a todas las cosas
35 que había hecho su padre Uzías. Con todo eso los *lugares* altos
no fueron quitados; que * el pueblo sacrificaba aún, y quemaba
incienso en los *lugares* altos. Este también edificó la puerta más
36 alta de la Casa del SEÑOR. Lo demás de los hechos de Jotam, y
todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas
37 de los reyes de Judá? En aquel tiempo comenzó el SEÑOR a enviar
38 contra Judá a Rezín rey de Siria, y a Peka hijo de Remalías. Y
durmió Jotam con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la
ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Acaz su hijo.

16 En el año diecisiete de Peka hijo de Remalías, comenzó a reinar
2 Acaz hijo de Jotam rey de Judá. Cuando comenzó a reinar Acaz,
era de veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años; y no hizo *lo*
3 recto en * ojos del SEÑOR su Dios, como David su padre; antes
anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por
el fuego a su hijo, según las abominaciones de los gentiles que el
4 SEÑOR echó de delante de los hijos de Israel. Asimismo sacrificó,
y quemó incienso en los altos, y sobre los collados, y debajo de
5 todo árbol umbroso. Entonces Rezín rey de Siria, y Peka hijo de
Remalías rey de Israel, subieron a Jerusalén para hacer guerra, y
6 cercar a Acaz; mas no pudieron tomarla. En aquel tiempo Rezín
rey de Siria restituyó Elat a Siria, y echó a los Judíos de Elat; y los
7 Siros vinieron a Elat, y habitaron allí hasta hoy. Entonces Acaz
envió embajadores a Tiglat-pileser rey de Asiria, diciendo: Yo *soy*
tu siervo y tu hijo; sube, y defiéndeme de mano del rey de Siria,
8 y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí. Y
tomando Acaz la plata y el oro que se halló en la Casa del SEÑOR,
y en los tesoros de la casa real, envió al rey de Asiria *un* presente. *
9 Y le oyó el rey de Asiria; y subió el rey de Asiria contra Damasco, y
10 la tomó, y trasportó los moradores a Cirene, y mató a Rezín. Y fue
el rey Acaz a encontrar a Tiglat-pileser rey de Asiria en Damasco;
y viendo el rey Acaz el altar que *estaba* en Damasco, envió a Urías
sacerdote el diseño y la descripción del altar, conforme a toda su

v.34 Otros: ante *los*. **v.35** Otros: pues. **16. v.2** Otros: ante *los*. **v.8** Otros: soborno..

hechura. Y Urías el sacerdote edificó el altar; conforme a todo lo 11
que el rey Acaz había enviado de Damasco, así lo hizo el sacerdote
Urías, entre tanto que el rey Acaz venía de Damasco. Y luego que 12
vino el rey de Damasco, y hubo visto el altar, se acercó el rey a
él, y sacrificó en él; y encendió su holocausto, y su presente, y 13
derramó sus libaciones, y esparció la sangre de sus pacíficos junto
al altar. Y el altar de bronce que *estaba* delante del SEÑOR, lo 14
hizo acercar delante de la frontera de la Casa, entre el altar y el
templo del SEÑOR, y lo puso al lado del altar hacia el aquilón. Y 15
mandó el rey Acaz al sacerdote Urías, diciendo: En el gran altar
encenderás el holocausto de la mañana y el presente de la tarde,
y el holocausto del rey y su presente, y asimismo el holocausto de
todo el pueblo de la tierra y su presente, y sus libaciones; y toda
sangre de holocausto, y toda sangre de sacrificio, esparcirás junto
a él; y el altar de bronce será mío para consultar *en él*. E hizo 16
el sacerdote Urías conforme a todas las cosas que el rey Acaz le
mandó. Y cortó el rey Acaz las molduras de las basas, y les quitó 17
las fuentes; quitó *también* el mar de sobre los bueyes de bronce que
estaban debajo de él, y lo puso sobre el solado de piedra. Asimismo 18
la tienda del sábado que habían edificado en la Casa, y el pasadizo
de afuera del rey, los mudó a las espaldas de la Casa del SEÑOR,
por amor del rey de Asiria. Lo demás de los hechos de Acaz que 19
hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de
Judá? Y durmió el rey Acaz con sus padres y fue sepultado con 20
sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Ezequías su
hijo.

En el año duodécimo de Acaz rey de Judá, comenzó a reinar **17**
Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel; *y reinó* nueve años. E 2
hizo lo malo en ojos del SEÑOR, aunque no como los reyes de
Israel que antes de él habían sido. Contra éste subió Salmanasar 3
rey de los Asirios; y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo. * Mas el rey de Asiria halló que Oseas hacía conjuración; 4
porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto, y ya no
pagaba tributo al rey de Asiria, como cada año; y el rey de Asiria
le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel. Y el rey de Asiria 5
partió contra * toda la tierra, y subió contra Samaria, y estuvo
sobre ella * tres años. En el año nueve de Oseas tomó el rey de 6

17. v.3 Otros: presente.. **v.5** Otros: invadió. **v.5** Otros: cercó.

Asiria a Samaria, y trasportó a Israel a Asiria, y los puso en Halah,
y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los Medos.
7 Porque como los hijos de Israel pecasen contra el SEÑOR su Dios,
que los sacó de tierra de Egipto de bajo la mano de Faraón rey de
8 Egipto, y temiesen a dioses ajenos, y anduviesen en los estatutos
de los gentiles que el SEÑOR había lanzado delante de los hijos
9 de Israel, y en los *estatutos* de los reyes de Israel, que hicieron; y
como los hijos de Israel paliasen * cosas no rectas contra el SEÑOR
su Dios, edificándose *lugares* altos en todas sus ciudades, desde las
10 torres de las atalayas hasta las ciudades fuertes, y se levantasen
estatuas y bosques en todo collado alto, y debajo de todo árbol
11 umbroso, y quemasen allí incienso en todos los *lugares* altos a la
manera de los gentiles, los cuales el SEÑOR había traspuesto de-
lante de ellos, e hiciesen cosas muy malas para provocar a ira al
12 SEÑOR, sirviendo a los ídolos, de los cuales el SEÑOR les había
13 dicho: Vosotros no haréis esto. El SEÑOR protestaba entonces
contra Israel y contra Judá, por mano de todos los profetas, y de
todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y
guardad mis mandamientos, y mis ordenanzas, conforme a todas
las leyes que *yo* mandé a vuestros padres, y que os he enviado por
14 mano de mis siervos los profetas. Mas ellos no escucharon, * an-
tes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales
15 nunca creyeron en el SEÑOR su Dios. Y desecharon sus estatutos,
y su pacto que él había concertado con sus padres; y sus testimo-
nios, que él había protestado contra ellos; y siguieron la vanidad,
y fueron hechos vanos, y *fueron* en pos de los gentiles que *estaban*
alrededor de ellos, de las cuales les había mandado el SEÑOR que
16 no hiciesen a la manera de ellos. Y dejaron todos los mandamien-
tos del SEÑOR su Dios, y se hicieron vaciadizos, dos becerros; e
hicieron bosques, y adoraron a todo el ejército del cielo, y sirvie-
17 ron a Baal; e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y
adivinaron adivinaciones y eran agüeros, y se entregaron a hacer
18 lo malo en * ojos del SEÑOR, provocándole a ira. Y el SEÑOR
se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su
19 rostro; que no quedó sino sólo la tribu de Judá. Mas ni aun Judá
guardó los mandamientos del SEÑOR su Dios; antes anduvieron en
20 los estatutos de Israel, los cuales *ellos mismos* hicieron. Y desechó

v.9 Otros: hicieron en secreto. **v.14** Otros: no obedecieron. **v.17** Otros: ante.

el SEÑOR toda la simiente de Israel, y los afligió, y los entregó en
manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia. Porque cor- 21
tó a Israel de la casa de David, y *ellos* se hicieron rey a Jeroboam
hijo de Nabat; y Jeroboam rempujó a Israel de en pos del SEÑOR,
y les hizo cometer gran pecado. Y los hijos de Israel anduvieron 22
en todos los pecados de Jeroboam, que él hizo, sin apartarse de
ellos; hasta tanto que el SEÑOR quitó a Israel de delante de su 23
rostro, como lo había él dicho por mano de todos los profetas sus
siervos; e Israel fue trasportado de su tierra a Asiria, hasta hoy. Y 24
trajo el rey de Asiria *gentiles* de Babilonia, y de Cuta, y de Ava, y
de Hamat, y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria
en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron a Samaria, y habitaron
en sus ciudades. Y aconteció al principio, cuando comenzaron a 25
habitar allí, que no temiendo ellos al SEÑOR, envió el SEÑOR
contra ellos leones que los mataban. Entonces dijeron ellos al rey 26
de Asiria: Los gentiles que tú traspasaste y pusiste en las ciudades
de Samaria, no saben el juicio del Dios de aquella tierra, y él ha
echado leones en ellos, y he aquí los matan, porque no saben el
juicio del Dios de la tierra. Y el rey de Asiria mandó, diciendo: 27
Llevad allí a alguno de los sacerdotes que trajisteis de allá; y va-
yan, y habiten allí, y les enseñen el juicio del Dios de la tierra. Y 28
vino uno de los sacerdotes que habían trasportado de Samaria, y
habitó en Bet-el, y les enseñó cómo habían de temer al SEÑOR.
Mas cada nación se hizo sus dioses, y los pusieron en los templos 29
de los altos que habían hecho los de Samaria; cada nación en su
ciudad donde habitaba. Los de Babilonia *hicieron* a Sucot-benot, 30
y los de Cuta hicieron a Nergal, y los de Hamat hicieron a Asi-
ma; los heveos hicieron a Nibhaz y a Tartac; y los de Sefarvaim 31
quemaban sus hijos con fuego a Adramelec y a Anamelec, dioses
de Sefarvaim. Y temían al SEÑOR; e hicieron del pueblo *bajo* sa- 32
cerdotes de * los *lugares* altos, quienes sacrificaban para ellos en
los templos * de los *lugares* altos. Temían al SEÑOR, y honraban 33
también a sus dioses, según la costumbre de los gentiles que habían
hecho traspasar de allí. Hasta hoy hacen como primero; * que ni 34
temen al SEÑOR, ni guardan sus estatutos, ni sus ordenanzas; ni
hacen según la ley y los mandamientos que mandó el SEÑOR a
los hijos de Jacob, al cual puso el nombre de Israel; con los cuales 35

v.32 Otros: para. **v.32** Otros: casas. **v.34** Otros: antes;.

el SEÑOR había hecho pacto, y les mandó, diciendo: No temeréis
a otros dioses, ni los adoraréis, ni les serviréis, ni les sacrificaréis;
36 mas solamente al SEÑOR vuestro Dios, que os sacó de tierra de
Egipto con potencia grande y brazo extendido, a éste temeréis, y a
37 éste adoraréis, y a éste haréis sacrificio. Los estatutos, y derechos,
y ley, y mandamientos, que os dio por escrito, cuidaréis de cumplir-
38 los todos los días, y no temeréis *a* dioses ajenos. Y no olvidaréis
39 el pacto que hice con vosotros; ni temeréis *a* dioses ajenos. Mas
temed al SEÑOR vuestro Dios, y él os librará de mano de todos
40 vuestros enemigos. Pero ellos no escucharon; antes hicieron según
41 su costumbre antigua. Así temieron al SEÑOR aquellos gentiles, y
juntamente sirvieron a sus ídolos; y asimismo sus hijos y sus nietos,
según que hicieron sus padres, así hacen hasta hoy.

18 En el tercer año de Oseas hijo de Ela rey de Israel, comenzó
2 a reinar Ezequías hijo de Acaz rey de Judá. Cuando comenzó a
reinar era de veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve
3 años. El nombre de su madre *fue* Abi hija de Zacarías. El hizo
lo recto en ojos del SEÑOR, conforme a todas las cosas que había
4 hecho David su padre. El quitó los altos, y quebró las imágenes,
y taló los bosques, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había
hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos
5 de Israel; y le llamó por nombre Nehustán [*]. En el SEÑOR Dios
de Israel puso su esperanza; después ni antes de él no hubo otro
6 como él en todos los reyes de Judá. Porque se llegó al SEÑOR,
y no se apartó de él, y guardó los mandamientos que el SEÑOR
7 mandó a Moisés. Y el SEÑOR fue con él; y en todas las cosas a que
salía prosperaba. El *se* rebeló contra el rey de Asiria, y no le sirvió.
8 Hirió también a los filisteos hasta Gaza y sus términos, desde las
9 torres de las atalayas hasta la ciudad fortalecida. En el cuarto año
del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela, rey
de Israel, subió Salmanasar rey de los Asirios contra Samaria, y la
10 cercó. Y la tomaron al cabo de tres años; *esto es*, en el sexto año de
Ezequías, el cual era el año noveno de Oseas rey de Israel, y *así* fue
11 tomada Samaria. Y el rey de Asiria traspuso a Israel a Asiria, y los
puso en Halah, y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades
12 de los Medos: Por cuanto no habían oído la voz del SEÑOR su
Dios, antes habían quebrantado su pacto; y todas las cosas que

18. v.4 Other translations: cosa de bronce.

Moisés siervo de Dios había mandado, ni las habían oído, ni *las habían* cumplido. Y a los catorce años del rey Ezequías, subió 13
Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fuertes de Judá, y las tomó. Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de 14
Asiria en Laquis: Yo he pecado; vuélvete de mí, y yo llevaré todo lo que me impusieres. Entonces el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro. Y 15
Ezequías dio toda la plata que fue hallada en la Casa del SEÑOR, y en los tesoros de la casa real. Entonces rompió Ezequías las 16
puertas del templo del SEÑOR, y los quiciales que el *mismo* rey Ezequías había cubierto *de oro*, y lo dio al rey de Asiria. Y el rey 17
de Asiria envió a Tartán y a Rabsaris y a Rabsaces desde Laquis al rey Ezequías con un grande ejército contra Jerusalén; y subieron, y vinieron a Jerusalén. Y subieron, y vinieron, y pararon junto al conducto del estanque de arriba, que *es* en el camino de la heredad del lavador. Y llamaron al rey, y salió a ellos Eliacim hijo de 18
Hilcías, que era mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller. * Y les dijo Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: Así dice 19
el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es esta en que tú estás? * Dices, (por cierto palabras de labios): Consejo *tengo* y esfuerzo 20
para la guerra. Mas ¿en qué confías, que te has rebelado contra mí? He aquí tú confías ahora en este bordón de caña quebrado, 21
en Egipto, en el que si alguno se apoyare, le entrará por la mano, y se le pasará. Tal es Faraón rey de Egipto, para todos los que en él confían. Y si me decís: *Nosotros* confiamos en el SEÑOR nuestro 22
Dios, ¿no es aquél cuyos *lugares* altos y altares ha quitado Ezequías, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis en Jerusalén? Por tanto, ahora yo te ruego que des rehenes a mi 23
señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú pudieres dar jinetes para ellos. ¿Cómo, pues, harás volver el rostro de un 24
capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y su gente de a caballo? Además, ¿he 25
venido *yo* ahora sin el SEÑOR a este lugar, para destruirlo? El SEÑOR me ha dicho: Sube a esta tierra, y destrúyela. Entonces 26
dijo Eliacim hijo de Hilcías, y Sebna y Joa, a Rabsaces: Te ruego que hables a tus siervos siriaco, porque nosotros lo entendemos, y no hables con nosotros judaico a oídos del pueblo que *está* sobre

v.18 Otros: escritor de crónicas.. **v.19** Otros: confías?.

27 el muro. Y Rabsaces les dijo: ¿Me ha enviado mi señor a ti y a
tu señor para decir estas palabras, y no antes a los hombres que
están sobre el muro, para comer su estiércol, y beber el agua de
28 sus pies con vosotros? Y se paró Rabsaces, y clamó a gran voz en
judaico, y habló, diciendo: Oíd la palabra del gran rey, el rey de
29 Asiria. Así dijo el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá
30 librar de mi mano. Y no os haga Ezequías confiar en el SEÑOR,
diciendo: De cierto nos librará el SEÑOR, y esta ciudad no será
31 entregada en mano del rey de Asiria. No oigáis a Ezequías, porque
así dice el rey de Asiria: Dadme presente, * y salid a mí, y cada
uno comerá de su vid, y de su higuera, y cada uno beberá las aguas
32 de su pozo; hasta que *yo* venga, y os lleve a *una* tierra como la
vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas; tierra
de olivas, de aceite, y de miel; y viviréis, y no moriréis. No oigáis
a Ezequías, porque os engaña cuando dice: El SEÑOR nos librará.
33 ¿Por ventura han librado los dioses de los gentiles cada uno su tierra
34 de la mano del rey de Asiria? ¿Dónde *está* el dios de Hamat, y
de Arfad? ¿Dónde *está* el dios de Sefarvaim, de Hena, y de Iva?
35 ¿Pudieron éstos librar a Samaria de mi mano? ¿Qué dios de todos
los dioses de las provincias ha librado a su provincia de mi mano,
36 para que libre el SEÑOR de mi mano a Jerusalén? Y el pueblo
calló, que no le respondieron palabra; porque había mandamiento
37 del rey, el cual había dicho: No le respondáis. Entonces Eliacim
hijo de Hilcías, que era mayordomo, y Sebna el escriba, y Joa hijo
de Asaf, canciller, * vinieron a Ezequías, rotos sus vestidos, y le
recitaron las palabras de Rabsaces.

19 Y cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestidos, y se cubrió
2 de cilicio, y entró en la Casa del SEÑOR. Y envió a Eliacim el
mayordomo, y a Sebna escriba, y a los ancianos de los sacerdotes,
3 vestidos de cilicio a Isaías profeta hijo de Amós, que le dijesen:
Así dijo Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprensión,
y de blasfemia; porque los hijos han venido hasta la rotura, y la
4 que da a luz no tiene fuerzas. Por ventura oirá el SEÑOR tu
Dios todas las palabras de Rabsaces, al cual el rey de los Asirios
su señor ha enviado para injuriar al Dios vivo, y reprenderá las
palabras, las cuales el SEÑOR tu Dios ha oído; por tanto, eleva
5 oración por las reliquias * que aun se hallan. Vinieron pues los

v.31 Otros: bendición,. **v.37** Otros: escritor de crónicas,. **19. v.4** Otros: el remanente.

siervos del rey Ezequías a Isaías. E Isaías les respondió: Así diréis 6
a vuestro señor: Así dijo el SEÑOR: No temas por las palabras
que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey
de Asiria. He aquí yo pongo en él *un* espíritu, y oirá rumor, y 7
volverá a su tierra; y yo haré que en su tierra caiga a cuchillo. * Y 8
regresando Rabsaces, halló al rey de Asiria combatiendo a Libna;
porque había oído que se había partido de Laquis. Y oyó decir 9
de Tirhaca rey de Etiopía: He aquí es salido para hacerte guerra.
Entonces volvió él, y envió embajadores a Ezequías, diciendo: Así 10
diréis a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú
confías, para decir: Jerusalén no será entregada en mano del rey
de Asiria. He aquí *tú* has oído lo que han hecho los reyes de 11
Asiria a todas las tierras, destruyéndolas, ¿y has tú de escapar?
¿Por ventura los libraron los dioses de los gentiles, que mis padres 12
destruyeron, *es a saber*, Gozán, y Harán, y Resef, y los hijos de
Edén que *estaban* en Telasar? ¿Dónde está el rey de Hamat, el 13
rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena, y de Iva?
Y tomó Ezequías las letras de mano de los embajadores; y después 14
que las hubo leído, subió a la Casa del SEÑOR, y las extendió
Ezequías delante del SEÑOR. Y oró Ezequías delante del SEÑOR, 15
diciendo: SEÑOR Dios de Israel, que habitas *sobre* los querubines,
tú solo eres Dios a todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo
y la tierra. Inclina, oh SEÑOR, tu oído, y oye; abre, oh SEÑOR, 16
tus ojos, y mira; y oye las palabras de Senaquerib, que ha enviado
a blasfemar al Dios viviente. Es verdad, oh SEÑOR, que los reyes 17
de Asiria han destruido los gentiles y sus tierras; y que pusieron en 18
el fuego a sus dioses, por cuanto ellos no *eran* dioses, sino obra de
manos de hombres, madera o piedra, y *así* los destruyeron. Ahora, 19
pues, oh SEÑOR Dios nuestro, sálvanos ahora de su mano, para que
sepan todos los reinos de la tierra que tú solo eres el SEÑOR Dios.
Entonces Isaías hijo de Amós envió a decir a Ezequías: Así dijo el 20
SEÑOR, Dios de Israel: Lo que me rogaste acerca de Senaquerib rey
de Asiria, he oído. Esta *es* la palabra que el SEÑOR ha hablado 21
contra él: ¿Te ha menospreciado? ¿Te ha escarnecido, oh virgen
hija de Sion? Ha movido su cabeza detrás de ti * hija de Jerusalén.
¿A quién has injuriado y a quién has blasfemado? ¿Y contra quién 22
has hablado alto, y has alzado en alto tus ojos? Contra el Santo de

v.7 Otros: espada.. **v.21** Otros: a tus espaldas, oh.

23 Israel. Por mano de tus mensajeros has proferido injuria contra
el Señor, y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido
a las cumbres de los montes; a las cuestas del Líbano, y cortaré
sus altos cedros, sus hayas escogidas; y entraré a la morada de su
24 término, al monte * de su Carmel. Yo he cavado y bebido las aguas
ajenas, y he secado con las plantas de mis pies todos los ríos de
25 munición. ¿Nunca has oído que desde largo tiempo *atrás* la hice
yo, y de días antiguos la he formado? Y ahora la he hecho venir, y
será para destrucción de ciudades fuertes en montones de ruinas.
26 Y sus moradores, cortos de manos, quebrantados y confusos, serán
cual hierba del campo, *como* legumbre verde; heno de los tejados,
27 que antes que venga a madurez es seco. *Yo* he sabido tu asentarte,
28 tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí. Por cuanto te has airado
contra mí, y tu estruendo ha subido a mis oídos; por tanto *yo*
pondré mi anzuelo en tus narices, y mi freno en tus labios, y *yo* te
29 haré volver por el camino por donde viniste. Y esto te *será* por
señal: Este año comerás lo que nacerá de suyo, y el segundo año
lo que *volverá* a nacer de suyo; y el tercer año haréis sementera,
30 y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis el fruto de ellas. Y lo
que hubiere escapado, lo que habrá quedado de la casa de Judá,
31 volverá a echar raíz abajo, y hará fruto arriba. Porque saldrán
de Jerusalén remanente, y salvación del * monte de Sion; el celo
32 del SEÑOR de los ejércitos hará esto. Por tanto, el SEÑOR dice
así del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta
en ella; ni vendrá delante de ella escudo, ni será echado contra
33 ella baluarte. Por el camino que vino se volverá, y no entrará en
34 esta ciudad, dice el SEÑOR. Porque *yo* ampararé a esta ciudad
35 para salvarla, por amor de mí, y por amor de David mi siervo. Y
aconteció *que* la misma noche salió el ángel del SEÑOR, e hirió en
el campamento de los Asirios ciento ochenta y cinco mil *hombres*;
y cuando se levantaron por la mañana, he aquí los cuerpos de los
36 muertos. Entonces Senaquerib, rey de Asiria se partió, y se fue de
37 allí y se estuvo en Nínive. Y aconteció, que estando él adorando
en el templo * de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezer sus hijos lo
hirieron a cuchillo; * y huyeron a tierra de Ararat. Y reinó en su
lugar Esar-hadón su hijo.

20 En aquellos días cayó Ezequías enfermo de muerte, y vino a él

v.23 Otros: bosque. **v.31** Otros: liberación desde el. **v.37** Otros: casa. **v.37** Otros: espada;.

Isaías profeta hijo de Amós, y le dijo: El SEÑOR dice así: Dispón
de tu casa, porque has de morir, y no vivirás. Entonces volvió 2
él su rostro a la pared, y oró al SEÑOR, y dijo: Te ruego, oh 3
SEÑOR, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de
ti en verdad y en corazón perfecto; y que he hecho las cosas que
te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. Y antes que Isaías 4
saliese hasta la mitad del patio, vino palabra del SEÑOR a Isaías,
diciendo: Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice 5
el SEÑOR, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he
visto tus lágrimas; he aquí yo te sano; al tercer día subirás a la Casa
del SEÑOR. Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a 6
esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por
amor de mí, y por amor de David mi siervo. Y dijo Isaías: Tomad 7
masa de higos. Y tomándola, la pusieron sobre la llaga, y sanó. Y 8
Ezequías había dicho a Isaías: ¿Qué señal tendré de que el SEÑOR
me sanará, y que al tercer día subiré a la Casa del SEÑOR? Y 9
respondió Isaías: Esta señal tendrás del SEÑOR, de que hará el
SEÑOR esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, o
retrocederá diez grados? Y Ezequías respondió: Fácil cosa *es* que 10
la sombra decline diez grados; pero, *no* que la sombra vuelva atrás
diez grados. Entonces el profeta Isaías clamó al SEÑOR; e hizo 11
volver la sombra por los grados que había descendido en el reloj de
Acaz, diez grados atrás. En aquel tiempo Merodac-baladán hijo 12
de Baladán, rey de Babilonia, envió letras y presentes a Ezequías,
porque había oído que Ezequías había caído enfermo. Y Ezequías 13
los oyó, y les mostró toda la casa de las cosas preciosas, plata, oro,
y especiería, y *el* ungüento precioso; y la casa de sus armas, y todo
lo que había en sus tesoros; ninguna cosa quedó que Ezequías no
les mostrase, así en su casa como en todo su señorío. Entonces el 14
profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dijeron aquellos
varones, y de dónde vinieron a ti? Y Ezequías le respondió: De
lejanas tierras han venido, de Babilonia. Y él le volvió a decir: 15
¿Qué vieron en tu casa? Y Ezequías respondió: Vieron todo lo que
había en mi casa; nada quedó en mis tesoros que no les mostrase.
Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra del SEÑOR: He aquí 16, 17
vienen días, en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que
tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia, sin
quedar nada, dice el SEÑOR. Y de tus hijos que saldrán de ti, 18

que habrás engendrado, tomarán; y serán eunucos en el palacio del
19 rey de Babilonia. Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra del
SEÑOR que has hablado, es buena. Y dijo: ¿Mas no habrá paz y
20 verdad en mis días? Lo demás de los hechos de Ezequías, y toda su
valentía, y cómo hizo el estanque y el conducto, y metió las aguas
en la ciudad, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los
21 reyes de Judá? Y durmió Ezequías con sus padres, y reinó en su
lugar Manasés su hijo.

21 De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y reinó en
Jerusalén cincuenta y cinco años; el nombre de su madre fue Hep-
2 siba. E hizo lo malo en ojos del SEÑOR, según las abominaciones
de los gentiles que el SEÑOR había echado delante de los hijos de
3 Israel. Porque él volvió a edificar los altos que Ezequías su padre
había derribado, y levantó altares a Baal, e hizo bosque, como ha-
bía hecho Acab rey de Israel; y adoró a todo el ejército del cielo,
4 y sirvió a aquellas cosas. Asimismo edificó altares en la Casa del
SEÑOR, de la cual el SEÑOR había dicho: Yo pondré mi nombre
5 en Jerusalén. Y edificó altares para todo el ejército del cielo en los
6 dos atrios de la casa del SEÑOR. Y pasó a su hijo por fuego, y
miró en tiempos, y fue agorero, e instituyó pitones * y adivinos, y
multiplicó a hacer lo malo en ojos del SEÑOR, para provocarlo a
7 ira. Y puso *una* entalladura del bosque que él había hecho, en la
Casa de la cual había el SEÑOR dicho a David y a Salomón su hijo:
Yo pondré mi nombre perpetuamente en esta Casa, y en Jerusalén,
8 a la cual escogí de todas las tribus de Israel; y no volveré a hacer
que el pie de Israel sea movido de la tierra que di a sus padres,
con tal que guarden y hagan conforme a todas las cosas que *yo*
les he mandado, y conforme a toda la ley que mi siervo Moisés les
9 mandó. Mas ellos no escucharon; y Manasés los hizo errar a que
hiciesen más mal que los gentiles que el SEÑOR rayó de delante
10 de los hijos de Israel. Y habló el SEÑOR por mano de sus siervos
11 los profetas, diciendo: Por cuanto Manasés rey de Judá ha hecho
estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron
los amorreos que *fueron* antes de él, y también ha hecho pecar a
12 Judá en sus inmundicias; * Por tanto, así dice el SEÑOR Dios
de Israel: He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá,
13 que el que lo oyere, le retiñirán ambos oídos. Y extenderé sobre

21. v.6 Otros: espiritistas. **v.11** Otros: con sus ídolos;.

Jerusalén el cordel de Samaria, y el plomo de la casa de Acab; y
yo limpiaré a Jerusalén como se limpia un vaso, que después que
lo han limpiado, lo vuelven sobre su faz. Y desampararé las reli- 14
quias * de mi heredad, y las entregaré en manos de sus enemigos;
y serán para presa y para despojo a todos sus adversarios; por 15
cuanto han hecho lo malo en * mis ojos, y me han provocado a ira,
desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy. Fuera 16
de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente en gran mane-
ra, hasta llenar a Jerusalén de extremo a extremo, además de su
pecado con que hizo pecar a Judá, para que hiciese lo malo en *
ojos del SEÑOR. Lo demás de los hechos de Manasés, y todas las 17
cosas que hizo, y su pecado que cometió, ¿no está todo escrito en el
libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y durmió Manasés con 18
sus padres, y fue sepultado en el huerto de su casa, en el huerto
de Uza; y reinó en su lugar Amón su hijo. De veintidós años era 19
Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. El
nombre de su madre *fue* Mesulemet hija de Haruz de Jotba. E 20
hizo lo malo en * ojos del SEÑOR, como había hecho Manasés su
padre. Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y 21
sirvió a las inmundicias * a las cuales había servido su padre, y a
ellas adoró; y dejó al SEÑOR Dios de sus padres, y no anduvo en 22
el camino del SEÑOR. Y los siervos de Amón conspiraron contra 23
él, y mataron al rey en su casa. *Entonces* el pueblo de la tierra 24
hirió a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y pu-
so el pueblo de la tierra por rey en su lugar a Josías su hijo. Lo 25
demás de los hechos de Amón, ¿no está todo escrito en el libro de
las crónicas de los reyes de Judá? Y fue sepultado en su sepulcro 26
en el huerto de Uza, y reinó en su lugar Josías su hijo.

Cuando Josías comenzó a reinar era de ocho años, y reinó en **22**
Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre *fue* Jedida
hija de Adaía de Boscat. E hizo *lo* recto en * ojos del SEÑOR, y 2
anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a diestra
ni a siniestra. Y a los dieciocho años del rey Josías, aconteció que 3
envió el rey a Safán hijo de Azalía, hijo de Mesulam, escriba, a
la Casa del SEÑOR, diciendo: Ve a Hilcías, sumo sacerdote, que 4
cumpla el dinero que se ha metido en * la Casa del SEÑOR, que

v.14 Otros: el remanente. **v.15** Otros: ante. **v.16** Otros: ante los. **v.20** Otros: ante los. **v.21** Otros: los ídolos. **22. v.2** Otros: ante los. **v.4** Otros: traído a.

han recogido del pueblo los guardianes de la puerta, y que lo
pongan en manos de los que hacen la obra, que tienen cargo de
la Casa del SEÑOR, y que lo entreguen a los que hacen la obra
en la Casa del SEÑOR, para reparar las aberturas de la Casa; a
los carpinteros, a los maestros y albañiles, para comprar madera
y piedra de cantería para reparar la Casa; y que no se les cuente
el dinero cuyo manejo se les confiare, porque ellos proceden con
fidelidad. *Entonces* dijo el sumo sacerdote Hilcías a Safán escriba:
El libro de la ley he hallado en la Casa del SEÑOR. E Hilcías dio
el libro a Safán para que lo leyese. Viniendo *luego* Safán escriba
al rey, dio al rey la respuesta, y dijo: Tus siervos han juntado el
dinero que se halló en el templo, y lo han entregado en poder
de los que hacen la obra, que tienen cargo de la Casa del SEÑOR.
Asimismo Safán escriba declaró al rey, diciendo: Hilcías el sacerdote
me ha dado *un* libro. Y lo leyó Safán delante del rey. Y cuando
el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos. Y
mandó el rey a Hilcías el sacerdote, y a Ahicam hijo de Safán, y a
Acbor hijo de Micaías, y a Safán escriba, y a Asaías siervo del rey,
diciendo: Id, y preguntad al SEÑOR por mí, y por el pueblo, por
todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado;
porque grande ira del SEÑOR es la que ha sido encendida contra
nosotros, por cuanto nuestros padres no oyeron las palabras de este
libro, para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito. Entonces
fue Hilcías el sacerdote, y Ahicam y Acbor y Safán y Asaías, a
Hulda profetisa, mujer de Salum hijo de Ticva hijo de Harhas,
guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalén en la casa
de la doctrina, y hablaron con ella. Y ella les dijo: Así dice el
SEÑOR Dios de Israel: Decid al varón que os envió a mí: Así dice
el SEÑOR: He aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los que
en él moran, *a saber*, todas las palabras del libro que ha leído el
rey de Judá; por cuanto me dejaron a mí, y quemaron incienso a
dioses ajenos, provocándome a ira en toda obra de sus manos; y mi
furor se ha encendido contra este lugar, y no se apagará. Mas al
rey de Judá que os ha enviado para que preguntaseis al SEÑOR,
diréis así: Así dice el SEÑOR Dios de Israel: *Por cuanto* oíste
las palabras *del libro*, y tu corazón se enterneció, y te humillaste
delante del SEÑOR, cuando oíste lo que *yo* he pronunciado contra
este lugar y contra sus moradores, que serían asolados y malditos,

y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo te
he oído, dice el SEÑOR. Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus 20
padres, y tú serás recogido * a tu sepulcro en paz, y no verán tus
ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al
rey la respuesta.

Entonces el rey envió, y juntaron a él todos los ancianos de Judá **23**
y de Jerusalén. Y subió el rey a la Casa del SEÑOR con todos 2
los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalén, con
los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más chico
hasta el más grande; y leyó, a oídos de todos, todas las palabras
del libro del pacto que había sido hallado en la Casa del SEÑOR.
Y poniéndose el rey en pie junto a la columna, hizo alianza * de- 3
lante del SEÑOR, de que irían en pos del SEÑOR, y guardarían
sus mandamientos, y sus testimonios, y sus estatutos, con todo el
corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras de la
alianza que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo con-
firmó el pacto. Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, 4
y a los sacerdotes de la segunda orden, y a los guardianes de la
puerta, que sacasen del templo del SEÑOR todos los vasos que ha-
bían sido hechos para Baal, y para el bosque, y para toda la corte
* del cielo; y los quemó fuera de Jerusalén en el campo de Cedrón,
e hizo llevar las cenizas de ellos a Bet-el. Y quitó a los camoreos, 5
que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso
en los *lugares* altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores
de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al
sol, y a la luna, y a los signos, y a todo el ejército del cielo. Hi- 6
zo también sacar *la entalladura* del bosque fuera de la Casa del
SEÑOR, fuera de Jerusalén, al arroyo de Cedrón, y la quemó en
el arroyo de Cedrón, y la tornó en polvo, y echó el polvo de ella
sobre los sepulcros de los hijos del pueblo. Asimismo derribó las 7
casas de los sodomitas que estaban en la Casa del SEÑOR, en las
cuales tejían las mujeres pabellones para el bosque. E hizo venir 8
todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los altos
donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Gabaa hasta Beer-
seba; y derribó los *lugares* altares de las puertas *y los* que *estaban*
a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad; *y los*
que *estaban* a la mano izquierda, a la puerta de la ciudad. Pero 9

v.20 Otros: llevado. **23. v.3** Otros: pacto. **v.4** Otros: todo el ejército.

los sacerdotes de los *lugares* altos no subían al altar del SEÑOR
en Jerusalén, mas comían panes sin levadura entre sus hermanos.
10 Asimismo profanó a Tofet, que *está* en el valle del hijo de Hinom,
11 para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego a Moloc. Asimismo quitó los caballos que los reyes de Judá habían dedicado
al sol a la entrada del templo del SEÑOR, junto a la cámara de
Natán-melec eunuco, el cual tenía cargo de los ejidos; * y quemó
12 al fuego los carros del sol. Asimismo derribó el rey los altares que
estaban sobre la techumbre de la sala de Acaz, que los reyes de
Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los
dos atrios de la Casa del SEÑOR; y de allí corrió y arrojó el polvo
13 en el arroyo de Cedrón. Asimismo profanó el rey los *lugares* altos
que *estaban* delante de Jerusalén, a la mano derecha del monte de
la destrucción, los cuales Salomón rey de Israel había edificado a
Astarot, abominación de los sidonios, y a Quemos abominación de
14 Moab, y a Milcom abominación de los hijos de Amón. Y quebró
las estatuas, y taló los bosques, y llenó el lugar de ellos de huesos
15 de hombres. Asimismo el altar que *estaba* en Bet-el, *y* el *lugar*
alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a
Israel, aquel altar y el alto destruyó; y quemó el *lugar* alto, y tornó
16 *el altar* en polvo, y puso fuego al bosque. Y *se* volvió Josías, y vio
los sepulcros que *estaban* allí en el monte, y envió y quitó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo,
conforme a la palabra del SEÑOR la cual había profetizado * el
17 varón de Dios, que había profetizado * estos negocios. Y *después*
dijo: ¿Qué título es este que veo? Y los de la ciudad le respondieron: Este *es* el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y
18 profetizó * estas cosas que tú has hecho sobre el altar de Bet-el. Y
él dijo: Dejadlo; ninguno mueva sus huesos; y así fueron salvados
sus huesos, *y* los huesos del profeta que había venido de Samaria.
19 *Finalmente* todas las casas de los *lugares* altos que *estaban* en las
ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel
para provocar a ira, Josías las quitó, e hizo de ellas como había
20 hecho en Bet-el. Y mató sobre los altares a todos los sacerdotes
de los *lugares* altos que allí estaban, y quemó sobre ellos los huesos
21 de los hombres, y se volvió a Jerusalén. *Entonces* mandó el rey a
todo el pueblo, diciendo: Haced la pascua al SEÑOR vuestro Dios,

v.11 Otros: del Parbar;. **v.16** Otros: proclamado. **v.16** Otros: proclamado. **v.17** Otros: proclamó.

conforme a lo que está escrito en el libro de esta alianza. * No fue 22
hecha tal pascua desde los tiempos de los jueces que gobernaron a
Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel, y de los reyes
de Judá. A los dieciocho años del rey Josías fue hecha aquella pas- 23
cua al SEÑOR en Jerusalén. Asimismo barrió * Josías los pitones, 24
* adivinos, y terafines, y todas las abominaciones que se veían en
la tierra de Judá y en Jerusalén, para confirmar las palabras de la
ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había
hallado en la Casa del SEÑOR. No hubo tal rey antes de él que 25
así se convirtiese al SEÑOR de * todo su corazón, y de * toda su
alma, y de * todas su fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés;
ni después de él nació otro tal. Con todo eso el SEÑOR no se 26
volvió del furor de su grande ira, con que se había encendido su ira
contra Judá, por todas las provocaciones con que Manasés le había
provocado a ira. Y dijo el SEÑOR: También tengo que quitar de 27
mi presencia a Judá, como quité a Israel, y tengo que abominar *
a esta ciudad que había escogido, a Jerusalén, y a la Casa de la
cual *yo* había dicho: Mi nombre será allí. Lo demás de los hechos 28
de Josías, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el
libro de las crónicas de los reyes de Judá? En aquellos días Faraón 29
Necao rey de Egipto subió contra el rey de Asiria al río Eufrates,
y salió contra él el rey Josías; pero aquél así que le vio, lo mató
en Meguido. Y sus siervos lo pusieron en un carro, y lo trajeron 30
muerto de Meguido a Jerusalén, y lo sepultaron en su sepulcro.
Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo
ungieron y lo pusieron por rey en lugar de su padre. De veintitrés 31
años era Joacaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en
Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Hamutal, hija de Jeremías
de Libna. Y él hizo lo malo en * ojos del SEÑOR, conforme a to- 32
das las cosas que sus padres habían hecho. Y lo echó preso Faraón 33
Necao en Ribla en la provincia de Hamat, reinando él en Jerusa-
lén; e impuso sobre la tierra una multa de cien talentos de plata,
y uno de oro. Entonces Faraón Necao puso por rey a Eliacim hijo 34
de Josías, en lugar de Josías su padre, y le mudó el nombre *en el
de* Joacim; y tomó a Joacaz, y lo llevó a Egipto, y murió allí. Y 35
Joacim pagó a Faraón la plata y el oro; e hizo apreciar la tierra

v.21 Otros: pacto.. **v.24** Otros: quemó. **v.24** Otros: espiritistas,. **v.25** Otros: con. **v.25** Otros: con. **v.25** Otros: con. **v.27** Otros: rechazar. **v.32** Otros: ante *los*.

para dar *este* dinero conforme al mandamiento de Faraón, sacando de cada uno, según la estimación *de su hacienda*, la plata y oro de
36 todo el pueblo de la tierra, para dar a Faraón Necao. De veinticinco años era Joacim cuando comenzó a reinar, y once años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Zebuda hija de Pedaías,
37 de Ruma. E hizo lo malo en * ojos del SEÑOR, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

24 En su tiempo subió Nabucodonosor rey de Babilonia, al cual sir-
2 vió Joacim tres años; y volvió, y se rebeló contra él. Y el SEÑOR envió contra él ejércitos de caldeos, y ejércitos de siros, y ejércitos de moabitas, y ejércitos de amonitas; los cuales envió contra Judá para que la destruyesen, conforme a la palabra del SEÑOR que
3 había hablado por sus siervos los profetas. Ciertamente vino *esto* contra Judá por dicho del SEÑOR, para quitarla de delante de su presencia, por los pecados de Manasés, conforme a todo lo que hizo;
4 asimismo por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente; por tanto el SEÑOR no quiso perdonar.
5 Lo demás de los hechos de Joacim, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
6 Y durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar Joaquín su
7 hijo. Y nunca más el rey de Egipto salió de su tierra; porque el rey de Babilonia le tomó todo lo que era suyo, desde el río de Egipto
8 hasta el río de Eufrates. De dieciocho años era Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. El nombre de su
9 madre *fue* Nehusta hija de Elnatán, de Jerusalén. E hizo lo malo en ojos del SEÑOR, conforme a todas las cosas que había hecho
10 su padre. En aquel tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor
11 rey de Babilonia contra Jerusalén y la ciudad fue cercada. Vino también Nabucodonosor rey de Babilonia contra la ciudad, *cuando*
12 sus siervos la tenían cercada. Entonces salió Joaquín rey de Judá al rey de Babilonia, él, y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos; y lo prendió el rey de Babilonia en el octavo año de su
13 reinado. Y sacó de allí todos los tesoros de la Casa del SEÑOR, y los tesoros de la casa real, y quebró en piezas todos los vasos de oro que había hecho Salomón rey de Israel en la Casa del SEÑOR,
14 como el SEÑOR había dicho. Y llevó cautivos a toda Jerusalén, a todos los príncipes, y a todos los hombres valientes, diez mil cautivos; asimismo a todos los oficiales y herreros; que no quedó nadie,

v.37 Otros: ante *los.*

excepto los pobres del pueblo de la tierra. Asimismo trasportó a 15
Joaquín a Babilonia, y a la madre del rey, y a las mujeres del rey,
y a sus eunucos, y a los poderosos de la tierra; a todos los llevó
cautivos de Jerusalén a Babilonia. A todos los hombres de guerra, 16
que fueron siete mil, y a los oficiales y herreros, *que fueron* mil, y
a todos los valientes que hacían la guerra, llevó cautivos el rey de
Babilonia. Y el rey de Babilonia puso por rey a Matanías su tío 17
en su lugar, y le mudó el nombre *en el de* Sedequías. De veintiún 18
años era Sedequías cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén
once años. El nombre de su madre *fue* Hamutal hija de Jeremías,
de Libna. E hizo lo malo en ojos del SEÑOR, conforme a todo 19
lo que había hecho Joacim. Porque la ira del SEÑOR era contra 20
Jerusalén y Judá, hasta que los echó de delante de su presencia. Y
Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

Y aconteció a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, **25**
a los diez del mes, que Nabucodonosor rey de Babilonia vino con
todo su ejército contra Jerusalén, y la cercó; y levantaron contra ella
ingenios alrededor. Y estuvo la ciudad cercada hasta el undécimo 2
año del rey Sedequías. A los nueve del mes prevaleció el hambre 3
en la ciudad, que no hubo pan para el pueblo de la tierra. Abierta 4
ya la ciudad, *huyeron* de noche todos los hombres de guerra por
el camino de la puerta *que estaba* entre los dos muros, junto a los
huertos del rey, estando los caldeos alrededor de la ciudad; y se
fueron camino de la campiña. Y el ejército de los caldeos siguió 5
al rey, y lo tomó en las llanuras de Jericó, habiéndose esparcido
de él todo su ejército. Tomado, *pues*, el rey, le trajeron al rey de 6
Babilonia a Ribla, y profirieron contra él sentencia. Y mataron 7
a los hijos de Sedequías en presencia suya; y a Sedequías sacaron
los ojos, y atado con *dos* cadenas * lo llevaron a Babilonia. En 8
el mes quinto, a los siete del mes, que era el año diecinueve de
Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán,
capitán de los de la guardia, siervo del rey de Babilonia. Y quemó 9
la Casa del SEÑOR, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén;
y todas las casas de los principales quemó a fuego. Y todo el 10
ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia,
derribó los muros de Jerusalén alrededor. Y a los del pueblo que 11
habían quedado en la ciudad, y a los que se habían juntado al rey
de Babilonia, y a los que habían quedado del vulgo, lo trasportó

25. v.7 Otros: *de bronce.*

12 Nabuzaradán, capitán de los de la guardia. Mas de los pobres
de la tierra dejó Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, para
13 que labrasen las viñas y las tierras. Y quebraron los caldeos las
columnas de bronce que *estaban* en la Casa del SEÑOR, y las basas,
y el mar de bronce que *estaba* en la Casa del SEÑOR, y llevaron
14 el bronce de ello a Babilonia. Llevaron también los calderos, y
las paletas, y las tenazas, y los cucharones, y todos los vasos de
15 bronce con que ministraban. Incensarios, cuencos, los que de oro,
en oro, y los que de plata, en plata, *todo lo* llevó el capitán de los
16 de la guardia; las dos columnas, un mar, y las basas que Salomón
había hecho para la Casa del SEÑOR; no había peso de todos
17 estos vasos. La altura de una columna era dieciocho codos y tenía
encima *un* capitel de bronce, y la altura del capitel era de tres
codos; y sobre el capitel había *un* enredado y granadas alrededor,
todo de bronce; y semejante *obra* había en la otra columna con el
18 enredado. Asimismo tomó el capitán de los de la guardia a Seraías
primer sacerdote, y a Sofonías segundo sacerdote, y tres guardas
19 de la puerta; y de la ciudad tomó un eunuco, el cual era prefecto
sobre los hombres de guerra, y cinco varones de los continuos del
rey, que se hallaron en la ciudad; y al escriba príncipe del ejército,
que hacía *la reseña de* la gente de la tierra, con sesenta varones
20 del pueblo de la tierra, que se hallaron en la ciudad. Estos tomó
Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, y los llevó a Ribla al
21 rey de Babilonia. Y el rey de Babilonia los hirió y mató en Ribla,
en tierra de Hamat. Así fue trasportado Judá de sobre su tierra.
22 Y al pueblo que Nabucodonosor rey de Babilonia dejó en tierra
de Judá, puso por gobernador a Gedalías, hijo de Ahicam hijo de
23 Safán. Y oyendo todos los príncipes del ejército, ellos y los varones,
que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Gedalías, se
vinieron a Gedalías en Mizpa, *es a saber*, Ismael hijo de Netanías,
y Johanán hijo de Carea, y Searías hijo de Tanhumet netofatita, y
24 Jaazanías hijo de Maacati, ellos con los suyos. Entonces Gedalías
les hizo juramento, a ellos y a los suyos, y les dijo: No tengáis temor
de los siervos de los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey
25 de Babilonia, y os irá bien. Mas en el mes séptimo vino Ismael
hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la simiente real, y con él diez
varones, e hirieron a Gedalías, y murió; y también a los judíos y
26 caldeos que *estaban* con él en Mizpa. Entonces levantándose todo
el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los capitanes del

ejército, se fueron a Egipto por temor de los caldeos. Y aconteció 27
a los treinta y siete años de la trasportación de Joaquín rey de Judá,
en el mes duodécimo, a los veintisiete del mes, que Evil-merodac
rey de Babilonia, en el *primer* año de su reinado, levantó la cabeza
de Joaquín rey de Judá, *sacándolo* de la casa de la cárcel; y le 28
habló bien, y puso su asiento sobre el asiento de los reyes que con
él *estaban* en Babilonia. Y le mudó los vestidos de su prisión, y 29
comió * siempre delante de él todos los días de su vida. Y el rey 30
le hacía dar su comida de continuo, cada cosa en su tiempo todos
los días de su vida.

v.29 Otros: *pan.*

I Crónicas

1, 2, 3 Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Ma-
4, 5 tusalén, Lamec, Noé, Sem, Cam, y Jafet. Los hijos de
Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec, y Ti-
6 ras. Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat, y Togarma.
7, 8 Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim, y Dodanim. Los hijos
9 de Cam: Cus, Mizraim, Fut, y Canaán. Los hijos de Cus: Seba,
Havila, Sabta, Raama, y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y
10 Dedán. Cus engendró a Nimrod; éste comenzó a ser poderoso en la
11 tierra. Mizraim engendró a Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuhim,
12 Patrusim y Casluhim; de éstos salieron los filisteos, y los caftoreos.
13, 14 Canaán engendró a Sidón, su primogénito; y al heteo, y al jebu-
15 seo, y al amorreo, y al gergeseo; y al heveo, y al araceo, y al sineo;
16, 17 al arvadeo, y al zemareo, y al hamateo. Los hijos de Sem: Elam,
18 Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Geter, y Mesec. Arfaxad en-
19 gendró a Sela, y Sela engendró a Heber. Y a Heber nacieron dos
hijos; el nombre del uno *fue* Peleg, por cuanto en sus días fue di-
20 vidida la tierra; y el nombre de su hermano *fue* Joctán. Y Joctán
21 engendró a Almodad, Selef, Hazarmavet, Jera, Adoram, Uzal, Di-
22, 23 cla, Ebal, Abimael, Seba, Ofir, Havila, y Jobab: todos hijos de
24, 25, 26 Joctán. Sem, Arfaxad, Sela, Heber, Peleg, Reu, Serug, Nacor,
27, 28 Taré, y Abram, el cual es Abraham. Los hijos de Abraham: Isaac
29 e Ismael. Y estas *son* sus descendencias: * el primogénito de Is-
30 mael, Nebaiot; *después* Cedar, Adbeel, Mibsam, Misma, Duma,
Massa, Hadad, Tema, Jetur, Nafis, y Cedema. Estos son los hijos de
31 Ismael. Y * Cetura, concubina de Abraham, dio a luz a Zimram,
32 Jocsán, Medán, Madián, Isbac, y a Súa. Los hijos de Jocsán: Seba
33 y Dedán. Los hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida, y Elda;
34 todos estos *fueron* hijos de Cetura. Y Abraham engendró a Isaac;
35 y los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel. Los hijos de Esaú: Elifaz,

1. v.29 Otros: generaciones:. **v.31** Otros: Los hijos de.

Reuel, Jeús, Jaalam, y Coré. Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, 36
Zefo, Gatam, Cenaz, Timna, y Amalec. Los hijos de Reuel: Nahat, 37
Zera, Sama, y Miza. Los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, 38
Disón, Ezer, y Disán. Los hijos de Lotán: Hori, y Homam; y Tim- 39
na fue hermana de Lotán. Los hijos de Sobal: Alván, Manahat, 40
Ebal, Sefo y Onam. Los hijos de Zibeón: Aja, y Aná. Disón fue 41
hijo de Aná. Los hijos de Disón: Amram, Esbán, Itrán y Querán.
Los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván, y Jaacán. Los hijos de Disán: Uz 42
y Arán. Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, 43
antes que reinase rey sobre los hijos de Israel. Bela, hijo de Beor;
y el nombre de su ciudad *fue* Dinaba. Y muerto Bela, reinó en 44
su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra. Y muerto Jobab reinó en 45
su lugar Husam, de la tierra de los temanitas. Muerto Husam, 46
reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el cual hirió a Madián en
la campaña de Moab; y el nombre de su ciudad fue Avit. Muer- 47
to Adad, reinó en su lugar Samla, de Masreca. Muerto también 48
Samla, reinó en su lugar Saúl de Rehobot, que *está* junto al río.
Y muerto Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor. Y 49, 50
muerto Baal-hanán, reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciu-
dad fue Pai; y el nombre de su mujer Mehetabel, hija de Matred,
y ésta *hija* de Mezaab. Muerto Hadad, sucedieron los duques en 51
Edom; el duque Timna, el duque Alva, el duque Jetet, el duque 52
Aholibama, el duque Ela, el duque Pinón, el duque Cenaz, el du- 53
que Temán, el duque Mibzar, el duque Magdiel, *y* el duque Iram. 54
Estos *fueron* los duques de Edom.

Estos *son* los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, **2**
Zabulón, Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad, y Aser. Los hijos 2, 3
de Judá: Er, Onán, y Sela. Estos tres le nacieron de la hija de Súa,
cananea. Y Er, primogénito de Judá, fue malo delante del SEÑOR;
y lo mató. Y Tamar su nuera le dio a luz a Fares y a Zera; y *así* 4
todos los hijos de Judá fueron cinco. Los hijos de Fares: Hezrón 5
y Hamul. Y los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, y Calcol, y 6
Dara; *en* todos cinco. Hijo de Carmi fue Acán, el que alborotó a 7
Israel, porque prevaricó en el anatema. Azarías fue hijo de Etán. 8
Los hijos que nacieron a Hezrón: Jerameel, Ram, y Quelubai. Y 9, 10
Ram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naasón, prín-
cipe de los hijos de Judá; y Naasón engendró a Salmón, y Salmón 11
engendró a Booz; y Booz engendró a Obed, y Obed engendró a 12

13 Isaí; * e Isaí * engendró a Eliab, su primogénito, y el segundo Abi-
14 nadab, y Simea el tercero; el cuarto Natanael, el quinto Radai;
15, 16 el sexto Ozem, el séptimo David; de los cuales Sarvia y Abigail
fueron hermanas. Los hijos de Sarvia *fueron* tres: Abisai, Joab, y
17 Asael. Abigail engendró a Amasa, cuyo padre fue Jeter ismaelita.
18 Caleb hijo de Hezrón engendró a Jeriot de su mujer Azuba. Y los
19 hijos de ella fueron Jeser, Sobad, y Ardón. Y muerta Azuba, to-
20 mó Caleb por mujer a Efrata, la cual le dio a luz a Hur. Y Hur
21 engendró a Uri, y Uri engendró a Bezaleel. Después entró Hezrón
a la hija de Maquir padre de Galaad, la cual tomó siendo él de
22 sesenta años, y ella le dio a luz a Segub. Y Segub engendró a Jair,
23 el cual tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. Y Gesur
y Aram tomaron las ciudades de Jair de ellos, y a Kenat con sus
aldeas, sesenta lugares. Todos estos *fueron* de los hijos de Maquir
24 padre de Galaad. Y muerto Hezrón en Caleb de Efrata *, Abías
25 mujer de Hezrón le dio a luz a Asur padre de Tecoa. Y los hijos
de Jerameel primogénito de Hezrón fueron Ram su primogénito,
26 Buna, Orén, Ozem, y Ahías. Y tuvo Jerameel otra mujer llamada
27 Atara, que fue madre de Onam. Y los hijos de Ram primogénito
28 de Jerameel fueron Maaz, Jamín, y Equer. Y los hijos de Onam
29 fueron Samai, y Jada. Los hijos de Samai: Nadab, y Abisur. Y el
nombre de la mujer de Abisur *fue* Abihail, la cual le dio a luz a
30 Ahbán, y a Molid. Y los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Y Seled
31 murió sin hijos. E Isi *fue* hijo de Apaim; y Sesán, hijo de Isi; e
32 hijo de Sesán, Ahlai. Los hijos de Jada hermano de Samai: Jeter
33 y Jonatán. Y murió Jeter sin hijos. Y los hijos de Jonatán: Pelet,
34 y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel. Y Sesán no tuvo hijos,
35 sino hijas. Y tuvo Sesán un siervo Egipcio, llamado Jarha, al cual
36 dio Sesán por mujer a su hija; y ella le dio a luz a Atai. Y Atai
37 engendró a Natán, y Natán engendró a Zabad; y Zabad engendró
38 a Eflal, y Eflal engendró a Obed; y Obed engendró a Jehú, y Jehú
39 engendró a Azarías; y Azarías engendró a Heles, Heles engendró
40, 41 a Elasa; Elasa engendró a Sismai, y Sismai engendró a Salum; y
42 Salum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisama. Los
hijos de Caleb hermano de Jerameel *fueron* : Mesa su primogénito,
que fue el padre de Zif; y de sus *otros* hijos, Maresa, padre de He-
43 brón. Y los hijos de Hebrón: Coré, y Tapúa, y Requem, y Sema.
44 Y Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam; y Requem engendró

2. v.12 Otros: Jessé;. **v.13** Otros: Jessé;. **v.24** Other translations: Belén.

a Samai. Maón fue hijo de Samai, y Maón padre de Bet-sur. Y 45, 46
Efa, concubina de Caleb, le dio a luz a Harán, y a Mosa, y a Gazez.
Y Harán engendró a Gazez. Y los hijos de Jahdai: Regem, Jotam, 47
Gesam, Pelet, Efa, y Saaf. Maaca, concubina de Caleb, le dio a 48
luz a Seber, y a Tirhana. Y también le dio a luz a Saaf padre de 49
Madmana, y a Seva padre de Macbena, y padre de Gibea. Y Acsa
fue hija de Caleb. Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, pri- 50
mogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat-jearim; Salma, padre 51
de Belén; Haref, padre de Bet-gader. Y los hijos de Sobal padre 52
de Quiriat-jearim, el cual era *señor* de la mitad de Hamenuhot. Y 53
las familias de Quiriat-jearim *fueron* los itritas, y los futitas, y los
sumatitas, y los misraítas; de los cuales salieron los zoratitas, y los
estaolitas. Los hijos de Salma: Belén, y los netofatitas, *los cuales* 54
son las coronas de la casa de Joab, y de la mitad de los manahe-
titas, los zoraítas. Y las familias de los escribas, que moraban en 55
Jabes, *fueron* los tirateos, simeateos, sucateos; los cuales *son* los
ceneos que vinieron de Hamat, padre de la casa de Recab.

Estos son los hijos de David, que le nacieron en Hebrón: Amnón **3**
el primogénito, de Ahinoam jezreelita; el segundo Daniel, de Abi-
gail de Carmelo; el tercero, Absalón, hijo de Maaca hija de Talmai 2
rey de Gesur; el cuarto, Adonías hijo de Haguit; el quinto, Sefatías, 3
de Abital; el sexto, Itream, de Egla su mujer. Estos seis le nacie- 4
ron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses; y en Jerusalén
reinó treinta y tres años. Estos cuatro le nacieron en Jerusalén: Si- 5
mea, Sobab, Natán, y Salomón, de Bet-súa hija de Amiel. Y *otros* 6
nueve: Ibhar, Elisama, y Elifelet, Noga, Nefeg, y Jafía. Elisama, 7, 8
Eliada, y Elifelet. Todos estos *fueron* los hijos de David, sin los 9
hijos de las concubinas. Y Tamar *fue* hermana de ellos. Hijo de 10
Salomón fue Roboam, cuyo hijo fue Abías, cuyo hijo fue Asa, cuyo
hijo fue Josafat; cuyo hijo fue Joram, cuyo hijo fue Ocozías, cuyo 11
hijo fue Joás; cuyo hijo fue Amasías, cuyo hijo fue Azarías, cuyo 12
hijo fue Jotam; cuyo hijo fue Acaz, cuyo hijo fue Ezequías, cuyo 13
hijo fue Manasés; cuyo hijo fue Amón, cuyo hijo fue Josías. Y 14, 15
los hijos de Josías: Johanán su primogénito, el segundo Joacim, el
tercero Sedequías, el cuarto Salum. Los hijos de Joacim: Jeconías 16
su hijo, cuyo hijo fue Sedequías. Y los hijos de Jeconías: Asir, cuyo 17
hijo fue Salatiel, Malquiram, Pedaías, Senazar, y Jecamías, Hosa- 18
ma, y Nedabías. Y los hijos de Pedaías: Zorobabel, y Simei. Y los 19
hijos de Zorobabel: Mesulam, Hananías, y Selomit su hermana. Y 20

de Mesulam : Hasuba, Ohel, y Berequías, Hasadías, y Jusab-hesed;
21 cinco en todos. Los hijos de Hananías: Pelatías, y Jesaías, hijo de
22 Refaías, hijo de Arnán, hijo de Abdías, hijo de Secanías. Hijo de
Secanías fue Semaías; y los hijos de Semaías *fueron* Hatús, Igal,
23 Barías, Nearías, y Safat; seis. Los hijos de Nearías *fueron* estos
24 tres: Elioenai, Ezequías, y Azricam. Los hijos de Elioenai *fueron*
estos siete: Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías, y
Anani.

4, 2 Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, Carmi, Hur, y Sobal. Y Reaía
hijo de Sobal, engendró a Jahat; y Jahat engendró a Ahumai y a
3 Lahad. Estas *son* las familias de los zoratitas. Y estas *son* las del
padre de Etam: Jezreel, Isma, e Ibdas. Y el nombre de su hermana
4 *fue* Haze-lelponi. Y Penuel *fue* padre de Gedor, y Ezer padre de
Husa. Estos *fueron* los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre
5 de Belén. Y Asur padre de Tecoa tuvo dos mujeres, *a saber*, Hela,
6 y Naara. Y Naara le dio a luz a Ahuzam, *a* Hefer, *a* Temeni, y
7 *a* Ahastari. Estos *fueron* los hijos de Naara. Y los hijos de Hela:
8 Zeret, Jezoar, Etnán. Y Cos engendró a Anub, y a Zobeba, y la
9 familia de Aharhel hijo de Harum. Y Jabes fue más ilustre que sus
hermanos, al cual su madre llamó Jabes [*], diciendo: Por cuanto lo
10 di a luz en dolor. E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh
si me dieras bendición, y ensancharas mi término, y si tu mano
fuera conmigo, y me libraras de mal, que no me dañe! E hizo Dios
11 que le viniese lo que pidió. Y Quelub hermano de Súa engendró a
12 Mehir, el cual fue padre de Estón. Y Estón engendró a Bet-rafa,
a Paseah, y a Tehina, padre de la ciudad de Nahas; estos *son* los
13 varones de Reca. Los hijos de Cenaz: Otoniel, y Seraías. Los hijos
14 de Otoniel: Hatat, y Meonotai, el cual engendró a Ofra. Y Seraías
engendró a Joab, padre de los habitantes en el valle llamado de
15 Carisim, porque fueron artífices. Los hijos de Caleb hijo de Jefone:
16 Iru, Ela, y Naam; e hijo de Ela, fue Cenaz. Los hijos de Jehalelel:
17 Zif, Zifa, Tirías, y Asareel. Y los hijos de Esdras: Jeter, Mered,
Efer, y Jalón; también engendró a María, y Samai, y a Isba, padre
18 de Estemoa. Y su mujer Jehudaía le dio a luz a Jered padre de
Gedor, y a Heber padre de Soco, y a Jecutiel padre de Zanoa. Estos
fueron los hijos de Bitia hija de Faraón, con la cual casó Mered.
19 Y los hijos de la mujer de Hodías, hermana de Naham, *fueron el*
20 padre de Keila de Garmi, y Estemoa de Maacati. Y los hijos de

4. v.9 Other translations: dolor.

Simón: Amnón, y Rina, hijo de Hanán, y Tilón. Y los hijos de Isi:
Zohet, y Benzohet. Los hijos de Sela, hijo de Judá: Er, padre de 21
Leca, y Laada, padre de Maresa, y de la familia de la casa del oficio
del lino en la casa de Asbea; y Joacim, y los varones de Cozeba, 22
y Joás, y Saraf, los cuales dominaron en Moab, y Jasubi-lehem,
que son palabras antiguas. Estos fueron alfareros y se hallaban 23
en medio de plantíos y cercados, los cuales moraron allá con el
rey en su obra. Los hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, 24
Saúl; también Salum su hijo, Mibsam su hijo, y Misma su hijo. 25
Los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zacur su hijo, y Simei su hijo. 26
Los hijos de Simei *fueron* dieciséis, y seis hijas; mas sus hermanos 27
no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia como
los hijos de Judá. Y habitaron en Beerseba, y en Molada, y en 28
Hazar-sual, y en Bilha, y en Ezem, y en Tolad, Y en Betuel, y en 29, 30
Horma, y en Siclag. Y en Bet-marcabot, y en Hazar-susim, y en 31
Bet-birai, y en Saaraim. Estas *fueron* sus ciudades hasta el reino de
David. Y sus aldeas *fueron* Etam, Aín, Rimón, y Toquén, y Asán, 32
cinco aldeas; * y todos su villas que estaban en contorno de estas 33
ciudades hasta Baal. Esta *fue* su habitación, y esta su descendencia.
Y Mesobab, y Jamlec, y Josías hijo de Amasías; Joel, y Jehú hijo 34, 35
de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel; y Elioenai, Jaacoba, 36
Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía; y Ziza hijo de Sifi, hijo 37
de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías. Estos 38
por sus nombres son los principales * que vinieron en sus familias,
y que fueron multiplicados en gran manera en las casas de sus
padres. Y llegaron hasta la entrada de Gedor hasta el oriente del 39
valle, buscando pastos para sus ganados. Y hallaron gruesos y 40
buenos pastos, y tierra ancha y espaciosa, y quieta y reposada,
porque *los hijos* de Cam la habitaban de antes. Y estos que han 41
sido escritos por sus nombres, vinieron en días de Ezequías rey
de Judá, e hirieron sus tiendas y estancias que allí hallaron, y
los destruyeron, hasta hoy, y habitaron allí en lugar de ellos; por
cuanto había allí pastos para sus ganados. Y asimismo quinientos 42
hombres de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron al monte de
Seir, llevando por capitanes a Pelatías, y a Nearías, y a Refaías, y
a Uziel, hijos de Isi; e hirieron a las reliquias que habían quedado 43
de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel (porque él era el **5**

v.32 Otros: ciudades;. **v.38** Otros: príncipes.

primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de
primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel; y no
2 fue contado por primogénito. Porque Judá fue el mayorazgo sobre
sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogeni-
3 tura *fue* de José). Fueron, *pues*, los hijos de Rubén, primogénito
4 de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Los hijos de Joel: Se-
5 maías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo; Micaía su hijo, Reaía
6 su hijo, Baal su hijo; Beera su hijo, el cual fue trasportado por
Tiglat-pileser rey de los asirios. Este era principal de los rubenitas.
7 Y sus hermanos por sus familias, cuando eran contados en sus des-
8 cendencias, tenían por príncipes a Jeiel y a Zacarías. Y Bela hijo
de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y
9 Baal-meón. Habitó también desde el oriente hasta la entrada del
desierto desde el río Eufrates; porque tenía muchos ganados * en
10 la tierra de Galaad. Y en los días de Saúl trajeron guerra contra
los agarenos *, los cuales cayeron en su mano; y ellos habitaron en
11 sus tiendas sobre toda la parte oriental de Galaad. Y los hijos de
Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Salca.
12 Y el primogénito * fue Joel, el segundo Safán, y Jaanai, y Safat en
13 Basán. Y sus hermanos, según las familias de sus padres, *fueron*
Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía, y Heber; *en* todos siete.
14 Estos *fueron* los hijos de Abihail hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de
Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.
15 También Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, *fue* principal en la casa
16 de sus padres. Los cuales habitaron en Galaad, en Basán, y en sus
17 aldeas, y en todos los ejidos de Sarón hasta salir de ellos. Todos
estos fueron contados *por sus generaciones* en días de Jotam rey
18 de Judá, y en días de Jeroboam rey de Israel. Los hijos de Rubén,
y de Gad, y la media tribu de Manasés, hombres valientes, hom-
bres que traían escudo y espada, que entesaban arco, y diestros
en guerra, cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que salían a
19 batalla. Y tuvieron guerra con los agarenos, y Jetur, y Nafis, y
20 Nodab. Y fueron ayudados contra ellos, y los agarenos se dieron
en sus manos, y todos los que con ellos estaban; porque clamaron a
21 Dios en la guerra, y les fue favorable, porque esperaron en él. Y to-
maron sus ganados, cincuenta mil camellos, y doscientas cincuenta
22 mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil personas. Y cayeron muchos

5. v.9 Otros: se habían multiplicado. **v.10** Other translations: ismaelitas. **v.12** Otros: la cabeza.

heridos, porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares
hasta la transmigración. Y los hijos de la media tribu de Manasés 23
habitaron en la tierra, desde Basán hasta Baal-hermón, y Senir y el
monte de Hermón, multiplicados en gran manera. Y estas *fueron* 24
las cabezas de las casas de sus padres: Efer, Isi, y Eliel, Azriel, y
Jeremías, y Hodavías, y Jahdiel, hombres valientes y de esfuerzo,
varones de nombre y cabeceras de las casas de sus padres. Mas 25
se rebelaron contra el Dios de sus padres, y fornicaron siguiendo
los dioses de los pueblos de la tierra, a los cuales el SEÑOR había
quitado de delante de ellos. Por lo cual el Dios de Israel despertó 26
el espíritu de Pul rey de los Asirios, y el espíritu de Tiglat-pileser
rey de los Asirios, el cual trasportó a los rubenitas y gaditas y a la
media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, y a Habor y a Ara, y
al río de Gozán, hasta hoy.

Los hijos de Leví: Gersón, Coat, y Merari. Los hijos de Coat: **6**, 2
Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Los hijos de Amram: Aarón, Moi- 3
sés, y María. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar, e Itamar.
Eleazar engendró a Finees, y Finees engendró a Abisúa; y Abi- 4, 5
súa engendró a Buqui, y Buqui engendró a Uzi; y Uzi engendró 6
a Zeraías, y Zeraías engendró a Meraiot; y Meraiot engendró a 7
Amarías, y Amarías engendró a Ahitob; y Ahitob engendró a Sa- 8
doc, y Sadoc engendró a Ahimaas; y Ahimaas engendró a Azarías, 9
y Azarías engendró a Johanán; y Johanán engendró a Azarías, el 10
que tuvo el sacerdocio en la Casa que Salomón edificó en Jerusalén;
y Azarías engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob; y 11, 12
Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Salum; y Salum 13
engendró a Hilcías, e Hilcías engendró a Azarías; y Azarías en- 14
gendró a Seraías, y Seraías, engendró a Josadac. Y Josadac fue 15
cautivo cuando el SEÑOR trasportó a Judá y a Jerusalén, por *ma-*
no de Nabucodonosor. Los hijos de Leví: Gersón, Coat, y Merari. 16
Y estos *son* los nombres de los hijos de Gersón: Libni, y Simei. 17
Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón, y Uziel. Los hijos de 18, 19
Merari: Mahli, y Musi. Estas *son* las familias de Leví, según sus
descendencias. * Gersón: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zima su hi- 20
jo. Joab su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Jeatrai su hijo. Los 21, 22
hijos de Coat: Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo, El- 23
cana su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo, Tahat su hijo, Uriel su 24
hijo, Uzías su hijo, y Saúl su hijo. Los hijos de Elcana: Amasai, 25

6. v.19 Otros: padres..

26 Ahimot, y Elcana. Los hijos de Elcana: Zofai su hijo, Nahat su
27, 28 hijo, Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo. Los hijos de
29 Samuel: el primogénito Vasni, y Abías. Los hijos de Merari: Mahli,
30 Libni su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo, Simea su hijo, Haguía
31 su hijo, Asaías su hijo. Estos son a los que David dio cargo de las
cosas de la música de la Casa del SEÑOR, después que el arca tu-
32 vo reposo. Los cuales servían delante de la tienda del tabernáculo
del testimonio en cantares, hasta que Salomón edificó la Casa del
SEÑOR en Jerusalén; *después* estuvieron en su ministerio según su
33 costumbre. * Estos, *pues*, con sus hijos asistían: * de los hijos de
34 Coat, Hemán cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel; hijo de Elcana,
35 hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa; hijo de Zuf, hijo de
36 Elcana, hijo Mahat, hijo de Amasai; hijo de Elcana, hijo de Joel,
37 hijo de Azarías, hijo de Sofonías; hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo
38 de Ebiasaf, hijo de Coré; hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Le-
39 ví, hijo de Israel. Y su hermano Asaf, el cual estaba a su mano
40 derecha: Asaf, hijo de Baasías, hijo de Simea; hijo de Micael, hijo
41 de Baasías, hijo de Malquías; hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de
42, 43 Adaía; hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei; hijo de Jahat,
44 hijo de Gersón, hijo de Leví. Mas los hijos de Merari sus hermanos
estaban a la mano siniestra, *es a saber*, Etán hijo de Quisi, hijo de
45 Abdi, hijo de Maluc; hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de
46, 47 Hilcías; hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer; hijo de Mahli,
48 hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví. Y sus hermanos los
levitas *fueron* entregados a todo el ministerio del tabernáculo de
49 la Casa de Dios. Mas Aarón y sus hijos ofrecían incienso sobre el
altar del holocausto, y sobre el altar del incienso, en toda la obra
del lugar santísimo, y para hacer las expiaciones sobre * Israel, con-
50 forme a todo lo que Moisés siervo de Dios había mandado. Y los
hijos de Aarón *son* estos: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su
51, 52 hijo; Buqui su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo; Meraiot su hijo,
53 Amarías su hijo, Ahitob su hijo; Sadoc su hijo, Ahimaas su hijo.
54 Y estas *son* sus habitaciones, por sus palacios y en sus términos, de
los hijos de Aarón por las familias de los coatitas, porque de ellos
55 fue la suerte *, que les dieron a Hebrón en tierra de Judá, y sus
56 ejidos alrededor de ella. Mas la tierra *alrededor* de la ciudad y sus
57 aldeas se dieron a Caleb, hijo de Jefone. Y a los hijos de Aarón

v.32 Otros: derecho.. **v.33** Otros: quedaron:. **v.49** Otros: reconciliación para. **v.54** Other translations: en herencia.

dieron las ciudades de Judá de acogimiento, *es a saber*, a Hebrón, y
a Libna con sus ejidos; a Jatir, y Estemoa con sus ejidos, y a Hilén 58
con sus ejidos, y a Debir con sus ejidos; a Asán con sus ejidos, y a 59
Bet-semes con sus ejidos. Y de la tribu de Benjamín, a Geba, con 60
sus ejidos, y a Alemet con sus ejidos, y a Anatot con sus ejidos.
Todas sus ciudades *fueron* trece ciudades, repartidas por sus lina-
jes. * A los hijos de Coat, que quedaron de su parentela, *dieron* 61
diez ciudades de la media tribu de Manasés por suerte. Y a los 62
hijos de Gersón, por sus linajes, * *dieron* de la tribu de Isacar, de la
tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la tribu de Manasés en
Basán, trece ciudades. Y a los hijos de Merari, por sus linajes, * de 63
la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón,
se dieron por suerte doce ciudades. Y dieron los hijos de Israel a 64
los levitas ciudades con sus ejidos. Y dieron por suerte de la tribu 65
de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón, y de la
tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades que nombraron por
sus nombres. Y a los linajes * de los hijos de Coat dieron ciudades 66
con sus términos de la tribu de Efraín. Y les dieron las ciudades 67
de acogimiento, a Siquem con sus ejidos en el monte de Efraín, y a
Gezer con sus ejidos, y a Jocmeam con sus ejidos, y a Bet-horón 68
con sus ejidos, y a Ajalón con sus ejidos, y a Gat-rimón con sus 69
ejidos. De la media tribu de Manasés, a Aner con sus ejidos, y a 70
Bileam con sus ejidos, para los del linaje * de los hijos de Coat que
habían quedado. Y a los hijos de Gersón *dieron* de la familia de 71
la media tribu de Manasés, a Golán en Basán con sus ejidos y a
Astarot con sus ejidos; y de la tribu de Isacar, a Cedes con sus 72
ejidos, a Daberat con sus ejidos, y a Ramot con sus ejidos, y a 73
Anem con sus ejidos; y de la tribu de Aser a Masal con sus ejidos, 74
y a Abdón con sus ejidos, y a Hucoc con sus ejidos, y a Rehob 75
con sus ejidos. Y de la tribu de Neftalí, a Cedes en Galilea con sus 76
ejidos, y a Hamón con sus ejidos, a Quiriat-jearim con sus ejidos.
Y a los hijos de Merari que habían quedado, *dieron* de la tribu de 77
Zabulón a Rimón con sus ejidos, y a Tabor con sus ejidos; y del 78
otro lado del Jordán frente a Jericó, al oriente del Jordán, *dieron*,
de la tribu de Rubén, a Beser en el desierto con sus ejidos; y a Jasa
con sus ejidos. Y a Cademot con sus ejidos, y a Mefaat con sus 79
ejidos; y de la tribu de Gad, a Ramot en Galaad con sus ejidos, y 80

v.60 Otros: familias.. **v.62** Otros: familias,. **v.63** Otros: familias,. **v.66** Otros: las familias. **v.70** Otros: familia.

81 a Mahanaim con sus ejidos, y a Hesbón con sus ejidos, y a Jazer
con sus ejidos.
7, 2 Los hijos de Isacar, cuatro: Tola, Fúa, Jasub, y Simrón. Los
hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semuel, ca-
bezas en las familias de sus padres. De Tola fueron contados por
sus linajes en el tiempo de David, veintidós mil seiscientos varones
3 valientes de gran valor. Hijo de Uzi *fue* Izrahías; y los hijos de
4 Izrahías: Micael, Obadías, Joel, e Isías: todos, cinco príncipes. Y
había con ellos en sus linajes, por las familias * de sus padres, trein-
ta y seis mil *hombres* de guerra; por que tuvieron muchas mujeres
5 e hijos. Y sus hermanos por todas las familias de Isacar, conta-
dos todos por sus genealogías, eran ochenta y siete mil *hombres*
6 valientes de gran valor. Los hijos de Benjamín *fueron* tres: Bela,
7 Bequer, y Jediael. Los hijos de Bela: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot,
e Iri; cinco cabezas de casas de linajes, * *hombres* valientes de gran
valor, y de cuyo linaje fueron contados veintidós mil treinta y cua-
8 tro. Los hijos de Bequer: Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri,
Jerimot, Abías, Anatot y Alamet; todos *estos fueron hijos* de Be-
9 quer. Y contados por sus descendencias, * por sus linajes, los que
eran cabezas de sus familias, resultaron veinte mil doscientos *hom-*
10 *bres* valientes de gran valor. Hijo de Jediael fue Bilhán; y los hijos
de Bilhán: Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis, y Ahi-
11 sahar. Todos estos *fueron* hijos de Jediael, cabezas de familias, *
varones valientes de gran valor, diecisiete mil doscientos que salían
12 a combatir en la guerra. Y Supim y Hupim fueron hijos de Hir; y
13 Husim, hijo de Aher. Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer, y
14 Salum, hijos de Bilha. Los hijos de Manasés: Asriel, el cual le dio
a luz su concubina la siria, la cual también le dio a luz a Maquir,
15 padre de Galaad. Y Maquir tomó mujeres de Hupim y Supim, el
cual tuvo una hermana llamada Maaca. Y el nombre del segundo
16 fue Zelofehad. Y Zelofehad tuvo hijas. Y Maaca mujer de Maquir
le dio a luz un hijo, y le llamó Peres; y el nombre de su hermano
17 *fue* Seres, cuyos hijos *fueron* Ulam y Requem. Hijo de Ulam fue
Bedán. Estos *fueron* los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de
18 Manasés. Y su hermana Hamolequet dio a luz a Isod, y a Abiezer,
19 y Mahala. Y los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem, Likhi, y
20 Aniam. Los hijos de Efraín: Sutela, Bered su hijo, Tahat su hijo,

7. v.4 Otros: casas. **v.7** Otros: sus padres,. **v.9** Otros: genealogías,. **v.11** Otros: sus padres,.

Elada su hijo, Tahat su hijo, Zabad su hijo, y Sutela su hijo, Ezer, 21
y Elad. Mas los hijos de Gat, naturales de aquella tierra, los mataron, porque vinieron a tomarles sus ganados. Y Efraín su padre 22
hizo duelo por muchos días, y vinieron sus hermanos a consolarlo. Entrando él *después* a su mujer ella concibió, y dio a luz *un* hijo, al 23
cual puso por nombre Bería; por cuanto había estado en aflicción en su casa. Y su hija fue Seera, la cual edificó a Bet-horón la baja 24
y la alta, y a Uzen-seera. Hijo de este *Bería* fue Refa y Resef, y 25
Telah su hijo, y Tahán su hijo, Laadán su hijo, Amiud su hijo, 26
Elisama su hijo, Nun su hijo, Josué su hijo. Y la heredad y habi- 27, 28
tación *de ellos* fue Bet-el con sus aldeas; y hacia el oriente Naarán, y a la parte del occidente Gezer y sus aldeas; asimismo Siquem con sus aldeas, hasta Gaza y sus aldeas; y a la parte de los hijos de 29
Manasés, Bet-seán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, *y* Dor con sus aldeas. En estos *lugares* habitaron los hijos de José, hijo de Israel. Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, 30
Bería, y su hermana Sera. Los hijos de Bería: Heber, y Malquiel, el 31
cual fue padre de Birzavit. Y Heber engendró a Jaflet, Semer, Ho- 32
tam, y Súa hermana de ellos. Los hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal, y 33
Asvat. Estos *fueron* los hijos de Jaflet. Y los hijos de Semer: Ahí, 34
Rohga, Jehúba, y Aram. Los hijos de Helem su hermano: Zofa, 35
Imna, Selles, y Amal. Los hijos de Zofa: Súa, Harnefer, Súal, Beri, 36
Imra, Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera. Los hijos de Jeter: 37, 38
Jefone, Pispa, y Ara. Y los hijos de Ula; Ara, y Haniel, y Rezia. 39
Y todos estos *fueron* hijos de Aser, cabezas de familias * paternas, 40
escogidos, poderosos, cabezas de príncipes; y cuando fueron contados por sus linajes entre los hombres de guerra, el número de ellos fue veintiséis mil hombres.

Benjamín engendró a Bela su primogénito, Asbel el segundo, **8**
Ara el tercero, Noha el cuarto, y Rafa el quinto. Y los hijos de 2, 3
Bela fueron Adar, Gera, Abiud, Abisúa, Naamán, Ahoa, y Gera, 4, 5
Sefufán, e Hiram. Y estos *son* los hijos de Aod, estos las cabezas de 6
padres que habitaron en Geba, y fueron trasportados a Manahat. *Es a saber* : Naamán, Ahías, y Gera; éste los trasportó, y engendró 7
a Uza, y a Ahiud. Y Saharaim engendró *hijos* en la provincia * de 8
Moab, después que dejó a Husim y a Baara *que eran* sus mujeres. Engendró, *pues*, de Hodes su mujer, a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam, 9
Jeúz, Saquías, y Mirma. Estos *son* sus hijos, cabezas de familias. 10

v.40 Otros: casas. **8. v.8** Otros: los campos.

11, 12 * Mas de Husim engendró a Abitob, y a Elpaal. Y los hijos de
Elpaal: Heber, Misam, y Semed (el cual edificó a Ono, y a Lod con
13 sus aldeas). Bería *también*, y Sema, que fueron las cabezas de las
familias * de los moradores de Ajalón, los cuales echaron a los mo-
14, 15 radores de Gat; y Ahío, Sasac, Jeremot; Zebadías, Arad, Ader;
16, 17 Micael, Ispa, y Joha, hijos de Bería; y Zebadías, Mesulam, Hizqui,
18, 19 Heber; Ismerai, Jezlías, y Jobab, hijos de Elpaal. Y Jaquim, Zicri,
20, 21 Zabdi; Elioenai, Ziletai, Eliel; Adaías, Beraías, y Simrat, hijos de
22, 23, 24 Simei; e Ispán, Heber, Eliel; Abdón, Zicri, Hanán; Hananías,
25, 26 Elam, Anatotías; Ifdaías, y Peniel, hijos de Sasac; y Samserai,
27, 28 Seharías, Atalías; Jaresías, Elías, *y* Zicri, hijos de Jeroham. Es-
tos *fueron* príncipes de familias * por sus linajes, y habitaron en
29 Jerusalén. Y en Gabaón habitaron Abigabaón, la mujer del cual se
30 llamó Maaca; y su hijo primogénito, Abdón, luego Sur, Cis, Baal,
31, 32 Nadab, Gedor, Ahío, y Zequer. Y Miclot engendró a Simea. Es-
tos también habitaron con sus hermanos en Jerusalén, enfrente de
33 ellos. Y Ner engendró a Cis, y Cis engendró a Saúl, y Saúl engen-
34 dró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab, y Es-baal. Hijo de Jonatán
35 *fue* Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía. Los hijos de Mi-
36 caía: Pitón, Melec, Tarea y Acaz. Y Acaz engendró a Joada; y
Joada engendró a Alemet, y a Azmavet, y a Zimri; y Zimri engen-
37 dró a Mosa; y Mosa engendró a Bina, hijo del cual fue Rafa, hijo
38 del cual fue Elasa, cuyo hijo fue Azel. Y los hijos de Azel fueron
seis, cuyos nombres son Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías,
39 y Hanán; todos estos *fueron* hijos de Azel. Y los hijos de Esec su
hermano: Ulam su primogénito, Jehús el segundo, Elifelet el ter-
40 cero. Y fueron los hijos de Ulam hombres valientes de gran valor,
flecheros diestros, los cuales tuvieron muchos hijos y nietos, ciento
cincuenta. Todos estos *fueron* de los hijos de Benjamín.

9 Y contado todo Israel por el orden de los linajes, * fueron es-
critos en el libro de los reyes de Israel y *los* de Judá, *y* fueron
2 trasportados a Babilonia por su rebelión. Los primeros morado-
res que *entraron* en sus posesiones en sus ciudades, fueron así de
3 Israel, como de los sacerdotes, levitas, y netineos. Y habitaron en
Jerusalén de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín, de los hijos
4 de Efraín y Manasés: Utai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de
5 Imri, hijo de Bani, de los hijos de Fares hijo de Judá. Y de Siloni,

v.10 Otros: paternas.. **v.13** Otros: paternas. **v.28** Otros: cabezas paternas.
9. v.1 Otros: sus genealogías,.

Asaías el primogénito, y sus hijos. Y de los hijos de Zera, Jeuel 6
y sus hermanos, seiscientos noventa. Y de los hijos de Benjamín: 7
Salú hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa; e Ibneías 8
hijo de Jeroham, y Ela hijo de Uzi, hijo de Micri; y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías. Y sus hermanos por 9
sus linajes fueron novecientos cincuenta y seis. Todos estos varones *fueron* cabezas de familia en las casas de sus padres. Y de 10
los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín; y Azarías hijo de Hilcías, 11
hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios; y Adaía hijo de Jeroham, hijo de 12
Pasur, hijo de Malquías; y Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer; y sus hermanos, 13
cabezas de las casas de sus padres, *en número de* mil setecientos sesenta, *hombres* valientes de gran valor en la obra del ministerio de la Casa de Dios. Y de los levitas: Semaías, hijo de Hasub, hijo 14
de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari; y Bacbacar, 15
Heres, y Galal, y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf; y Obadías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y 16
Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, el cual habitó en las aldeas de netofatitas. Y los porteros: Salum, Acub, Talmón, Ahiman, y 17
sus hermanos. Salum *era* la cabeza. Y hasta ahora entre las cuadrillas de los hijos de Leví *han sido* estos los porteros en la puerta 18
del rey *que está* al oriente. Y Salum hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, 19
hijo de Coré, y sus hermanos los coreítas por la casa de su padre, tuvieron cargo de la obra del ministerio, guardando las puertas del tabernáculo; y sus padres fueron sobre la cuadrilla * del SEÑOR guardas de la entrada. Y Finees hijo de Eleazar *fue* capitán sobre 20
ellos antiguamente, *siendo* el SEÑOR con él. Y Zacarías hijo de 21
Meselemías *era* portero de la puerta del tabernáculo del testimonio. Todos estos, ilustres entre * los porteros en las puertas, *eran* 22
doscientos doce cuando fueron contados por el orden de sus linajes en sus aldeas, a los cuales constituyó en su oficio David y Samuel el vidente. Así ellos y sus hijos eran porteros por *sus* turnos a las 23
puertas de la Casa del SEÑOR, y de la Casa del tabernáculo. Y 24
estaban los porteros a los cuatro vientos, al oriente, al occidente, al septentrión, y al mediodía. Y sus hermanos *que estaban* en sus 25
aldeas, venían cada siete días por sus tiempos con ellos. Porque 26

v.19 Otros: el campamento. **v.22** Otros: escogidos para ser.

había en el oficio cuatro de los más poderosos de los porteros, *los cuales* eran levitas que tenían cargo de las cámaras, y de los tesoros
27 de la Casa de Dios. Estos moraban alrededor de la Casa de Dios, porque tenían cargo de la guardia, y tenían *el* cargo de abrir todas
28 las mañanas. *Algunos* de estos tenían cargo de los vasos del minis-
29 terio, los cuales se metían por cuenta, y por cuenta se sacaban. Y *algunos* de ellos tenían cargo de la vajilla, y de todos los vasos del santuario, y de la harina, y del vino, y del aceite, y del incienso,
30 y de los especias. Y *algunos* de los hijos de los sacerdotes hacían
31 los ungüentos aromáticos. Y Matatías, uno de los levitas, primogénito de Salum coreíta, tenía cargo de las cosas que se hacían en
32 sartén. Y algunos de los hijos de Coat, y de sus hermanos, tenían el cargo de los panes de la proposición, los cuales ponían por orden
33 cada sábado. Y de estos había cantores, príncipes de familias de los levitas, *los cuales estaban en sus* cámaras libres *de otros car-*
34 *gos*; porque de día y de noche estaban en *aquella* obra. Estos *eran* príncipes de familias * de los levitas por sus linajes, príncipes, *
35 que habitaban en Jerusalén. Y en Gabaón habitaban Jehiel padre
36 de Gabaón, el nombre de cuya mujer *era* Maaca; Y su hijo pri-
37 mogénito Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab; Gedor, Ahío,
38 Zacarías, y Miclot. Y Miclot engendró a Simeam. Y estos habitaban también en Jerusalén con sus hermanos enfrente de ellos.
39 Y Ner engendró a Cis, y Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a
40 Jonatán, Malquisúa, Abinadab, y Es-baal. E hijo de Jonatán fue
41 Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía. Y los hijos de Mi-
42 caía: Pitón, Melec, Tarea, y Acaz. Acaz engendró a Jara, y Jara engendró a Alemet, Azmavet, y Zimri: y Zimri engendró a Mosa;
43 y Mosa engendró a Bina, cuyo hijo fue Refaías, cuyo hijo fue Elasa,
44 cuyo hijo fue Azel. Y Azel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías, y Hanán: estos *fueron* los hijos de Azel.

10 Los filisteos pelearon con Israel; y el varón de Israel huyó delan-
2 te de ellos, y cayeron heridos en el monte de Gilboa. Y los filisteos siguieron a Saúl y a sus hijos; y mataron los filisteos a Jonatán,
3 y a Abinadab, y a Malquisúa, hijos de Saúl. Y se agravó la batalla sobre * Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y fue herido de
4 los flecheros. Entonces Saúl dijo a su escudero: Saca tu espada, y

v.34 Otros: cabezas paternas. **v.34** Otros: generaciones, cabezas paternas.
10. v.3 Otros: contra.

pásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos, y hagan escarnio de mí; mas su escudero no quiso, porque tenía gran miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella. 5 Y cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y se mató. 6 Así murió Saúl, y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. 7 Y viendo todos los de Israel que habitaban en el valle, que habían huido, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades, y huyeron; y vinieron los filisteos, y habitaron en ellas. 8 Y fue *que* viniendo el día siguiente los filisteos a despojar los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte de Gilboa. 9 Y luego que le hubieron desnudado, tomaron su cabeza y sus armas, y *lo* enviaron *todo* a la tierra de los filisteos por todas partes, para que fuese denunciado a sus ídolos y al pueblo. 10 Y pusieron sus armas en el templo de su dios, y colgaron la cabeza en el templo de Dagón. 11 Y oyendo todos los de Jabes de Galaad lo que los filisteos habían hecho de Saúl, 12 se levantaron todos los hombres valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl, y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo del alcornoque en Jabes, y ayunaron siete días. 13 Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra el SEÑOR, contra la palabra del SEÑOR, la cual no guardó; y porque consultó al pitón, * 14 preguntándole, y no consultó al SEÑOR; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David, hijo de Isaí. *

11 Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. 2 Y además de esto ayer y anteayer, aun mientras Saúl reinaba, tú sacabas y metías a Israel. También el SEÑOR tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. 3 Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo con ellos alianza * delante del SEÑOR; y ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra del SEÑOR por mano de Samuel. 4 Entonces se fue David con todo Israel a Jerusalén, la cual es Jebus; porque allí el jebuseo era habitador de aquella tierra. 5 Y los *moradores* de Jebus dijeron a David: No entrarás acá. Mas David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David. 6 Y David dijo: El que primero hiriere al jebuseo, será cabeza y príncipe. Entonces Joab hijo de Sarvia *subió* el primero, y fue *hecho* príncipe. * 7 Y

v.13 Otros: la espiritista,. **v.14** Otros: Jessé. **11. v.3** Otros: pacto. **v.6** Otros: cabeza..

David habitó en la fortaleza, y por esto la llamaron la ciudad de
8 David. Y edificó la ciudad alrededor, desde Millo hasta la cerca;
9 * y Joab edificó el resto de la ciudad. Y David iba adelantando y
10 creciendo, y el SEÑOR de los ejércitos era con él. Estos son los capitanes de los valientes que David tuvo, y los que le ayudaron * en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme
11 a la palabra del SEÑOR. Y este *es* el número de los valientes que David tuvo: Jasobeam hijo de Hacmoni, príncipe de los treinta, el cual blandió su lanza una vez contra trescientos, a los cuales mató.
12 Tras de éste fue Eleazar hijo de Dodo, ahohíta, el cual era de los
13 tres valientes. Este estuvo con David en Pasdamim, estando allí juntos en batalla los filisteos; y había *allí* una heredad de tierra
14 llena de cebada, y huyendo el pueblo delante de los filisteos, se pusieron ellos en medio del cultivo, y la defendieron, y vencieron
15 a los filisteos; y los salvó el SEÑOR de gran salud. * Y tres de los treinta principales descendieron a la peña a David, a la cueva de Adulam, estando el campamento de los filisteos en el valle de
16 Rafaim. Y David estaba entonces en la fortaleza, y la guarnición
17 de filisteos estaba en Belén. David deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera a beber de las aguas del pozo de Belén, que está a la
18 puerta! Y aquellos tres rompieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén, que está a la puerta, y tomaron y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino
19 que la derramó al SEÑOR, y dijo: Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿Había *yo* de beber la sangre de estos varones con sus vidas, que con *peligro de* sus vidas la han traído? Y no la quiso beber.
20 Esto hicieron aquellos tres valientes. Y Abisai, hermano de Joab, era cabeza de los tres, el cual blandió su lanza sobre trescientos,
21 a los cuales hirió; y fue entre los tres nombrado. Y fue el más ilustre de los tres *en* el segundo *ternario*, y fue príncipe de ellos;
22 mas no llegó a los tres primeros. Benaía hijo de Joiada, hijo de varón de esfuerzo, de grandes hechos, de Cabseel; él venció los dos leones de Moab; también descendió, e hirió un león en mitad de un
23 foso en tiempo de nieve. El mismo venció a un egipcio, hombre de cinco codos de estatura; y el egipcio traía una lanza como un rodillo de *un* telar; mas él descendió a él con un bastón, y arrebató al egipcio la lanza de la mano, y lo mató con su misma lanza.

v.8 Otros: alrededor;. **v.10** Otros: fortalecieron. **v.14** Otros: salvación..

Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y fue nombrado entre los tres va- 24
lientes. Y fue el más honrado de los treinta, mas no llegó a los 25
tres *primeros*. A éste puso David en su consejo. Y los valientes 26
de los ejércitos: Asael hermano de Joab, y Elhanan hijo de Dodo
de Belén; Samot de Arori, Heles pelonita; Ira hijo de Iques te- 27, 28
coíta, Abiezer anatotita; Sibecai husatita, Ilai ahohíta; Maharai 29, 30
netofatita, Heled hijo de Baana netofatita; Itai hijo de Ribai de 31
Gabaa de los hijos de Benjamín, Benaía piratonita; Hurai del río 32
Gaas, Abiel arbatita; Azmavet barhumita, Eliaba saalbonita; los 33, 34
hijos de Hasem gizonita, Jonatán hijo de Sage ararita; Ahíam hijo 35
de Sacar ararita, Elifal hijo de Ur; Hefer mequeratita, Ahías pe- 36
lonita; Hezro carmelita, Naarai hijo de Ezbai; Joel hermano de 37, 38
Natán, Mibhar hijo de Hagrai; Selec amonita, Naharai beerotita, 39
escudero de Joab hijo de Sarvia; Ira itrita, Gareb itrita; Urías 40, 41
heteo, Zabad hijo de Ahlai; Adina hijo de Siza rubenita, príncipe 42
de los rubenitas, y con él treinta; Hanán hijo de Maaca, y Josafat 43
mitnita; Uzías astarotita, Sama y Jehiel hijos de Hotam aroerita; 44
Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, tizita; Eliel de Mahavi, 45, 46
Jerebai y Josavía hijos de Elnaam, e Itma moabita; Eliel, y Obed, 47
y Jaasiel de Mesobia.

Estos *son* los que vinieron a * David a * Siclag, estando él aún **12**
encerrado por causa de Saúl hijo de Cis; y eran de los valientes
ayudadores de la guerra. *Estaban* armados de arcos, y usaban de 2
ambas manos en tirar piedras *con honda*, y saetas con arco, de los
hermanos de Saúl de Benjamín. El principal era Ahiezer, *después* 3
Joás, hijos de Semaa gabaatita; y Jeziel, y Pelet, hijos de Azmavet,
y Beraca, y Jehú anatotita; e Ismaías gabaonita, valiente entre 4
los treinta, y más que los treinta; y Jeremías, Jahaziel, Johanán,
Jozabad gederatita, Eluzai, y Jerimot, Bealías, Semarías, y Sefa- 5
tías harufita; Elcana, e Isías, y Azareel, y Joezer, y Jasobeam, de 6
Coré; y Joela, y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor. *También* 7, 8
de los de Gad se huyeron a David, *estando* en la fortaleza en el
desierto, muy valientes hombres de guerra para pelear, puestos en
orden con escudo y pavés; sus rostros como rostros de leones, y
ligeros como las cabras monteses. Ezer *era* el capitán, Obadías el 9
segundo, Eliab el tercero, Mismana el cuarto, Jeremías el quinto, 10
Atai el sexto, Eliel el séptimo, Johanán el octavo, Elzabad el no- 11, 12
veno, Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo. Estos *fueron* 13, 14

12. v.1 Otros: ante. **v.1** Otros: en.

capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor *de ellos* tenía
15 cargo de cien hombres, y el mayor de mil. Estos pasaron el Jordán
en el mes primero, cuando había salido * sobre todas sus riberas;
e hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al poniente.
16 Asimismo *algunos* de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a
17 David a la fortaleza. Y David salió a ellos, y les habló diciendo:
Si habéis venido a mí para paz y para ayudarme, mi corazón será
unido con vosotros; mas si para engañarme en pro de mis enemigos,
siendo mis manos sin iniquidad, * véalo el Dios de nuestros padres,
18 y demándelo. Entonces se envistió el espíritu en Amasai, príncipe
de treinta, *y dijo* : Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. *
Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores; pues que también tu
Dios te ayuda. Y David los recibió, y los puso entre los capitanes
19 de la cuadrilla. También se pasaron a David *algunos* de Manasés,
cuando vino con los filisteos a la batalla contra Saúl, aunque no
les ayudaron; porque los sátrapas * de los filisteos, habido consejo,
lo despidieron, diciendo: Con nuestras cabezas se pasará a su se-
20 ñor Saúl. Así que viniendo él a Siclag, se pasaron a él de los de
Manasés, Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú, y Zile-
21 tai, príncipes * de millares de los de Manasés. Estos ayudaron a
David contra aquella compañía; porque todos ellos eran hombres
22 valientes, y fueron capitanes en el ejército. Porque entonces todos
los días venía ayuda a David, hasta *hacerse* un grande ejército, *
23 como ejército * de Dios. Y este es el número de los príncipes *
de los que estaban a punto de guerra, y vinieron a David en He-
brón, para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la palabra del
24 SEÑOR. De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil
25 ochocientos, a punto de guerra. De los hijos de Simeón, hombres
26 valientes de gran valor para la guerra, siete mil cien. De los hijos
27 de Leví, cuatro mil seiscientos; asimismo Joiada, príncipe *de los*
28 *del linaje* de Aarón, y con él tres mil setecientos; y Sadoc, joven
valiente de valor, y de la familia * de su padre veintidós príncipes.
29 De los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil; porque aun
en aquel tiempo muchos de ellos tenían la guardia de la casa de
30 Saúl. Y de los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, valientes de
31 gran valor, varones ilustres en las casas de sus padres. De la me-

v.15 Otros: desbordado. **v.17** Otros: violencia,. **v.18** Otros: Jessé.. **v.19** Otros: cardinales. **v.20** Otros: cabezas. **v.22** Otros: campamento. **v.22** Otros: campamento. **v.23** Otros: las cabezas. **v.28** Otros: casa.

dia tribu de Manasés, dieciocho mil, los cuales fueron tomados por lista * para venir a poner a David por rey. Y de los hijos de Isacar, 32
doscientos príncipes, entendidos en los tiempos, y sabios de lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos. Y de 33
Zabulón cincuenta mil, que salían a batalla a punto de * guerra, con todas armas de guerra, dispuestos a pelear sin doblez de corazón. Y de Neftalí mil príncipes, y con ellos treinta y siete mil con 34
escudo y lanza. De los de Dan, dispuestos a pelear, veintiocho mil 35
seiscientos. Y de Aser, a punto de guerra y aparejados a pelear, 36
cuarenta mil. Y del otro lado del Jordán, de los de Rubén y de 37
los de Gad y de la media tribu de Manasés, ciento veinte mil con toda suerte de armas de guerra. Todos estos hombres de guerra, 38
dispuestos * para guerrear, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; y asimismo todos los demás de Israel tenían un *mismo* corazón para poner a David por rey. Y estuvieron allí con David tres días comiendo y bebiendo, 39
porque sus hermanos habían preparado para ellos. Y asimismo los 40
que les eran vecinos, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron pan en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes; comida, y harina, masas de higos, y pasas, vino, y aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque en Israel había alegría.

Entonces David tomó consejo con los capitanes de los millares **13**
y de los cientos, y con todos los príncipes. Y dijo David a todo 2
la congregación de Israel: Si *os parece* bien y del SEÑOR nuestro Dios, enviaremos a todas partes a llamar nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y a los sacerdotes y levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos que se junten con nosotros; y traigamos el arca de nuestro Dios a nosotros, porque 3
desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. Y dijo toda 4
la congregación que se hiciese así, porque la cosa parecía bien a todo el pueblo. Entonces juntó David a todo Israel, desde Sihor 5
de Egipto hasta entrar en Hamat, para que trajesen el arca de Dios de Quiriat-jearim. Y subió David con todo Israel a Baala 6
de Quiriat-jearim, que *es* en Judá, para pasar de allí el arca del SEÑOR Dios que habita *entre* los querubines, *sobre* la cual su nombre es invocado. Y llevaron el arca sobre *un* carro nuevo de 7
la casa de Abinadab, y Uza y su hermano guiaban el carro. Y 8

v.31 Otros: designados por sus nombres. **v.33** Otros: en orden a la. **v.38** Otros: ordenados.

David y todo Israel hacían alegrías * delante de Dios con todas
sus fuerzas, con canciones, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y
9 trompetas. Y cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su
10 mano al arca para tenerla, porque los bueyes se apartaban. Y el
furor del SEÑOR se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había
11 extendido su mano al arca; y murió allí delante de Dios. Y David
tuvo pesar, porque el SEÑOR había hecho rotura en Uza; por lo
12 que llamó aquel lugar Pérez-uza *, hasta hoy. Y David temió a
Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo he de traer *a casa* conmigo el arca
13 de Dios? Y no trajo David el arca a su casa en la ciudad de David,
14 sino la llevó a casa de Obed-edom geteo. Y el arca estuvo en casa
de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo el SEÑOR la casa
de Obed-edom, y todas las cosas que tenía.

14 E Hiram rey de Tiro envió embajadores a David, y madera de
2 cedro, y albañiles y carpinteros, que le edificasen *una* casa. Y
entendiendo David que el SEÑOR lo había confirmado por rey
sobre Israel, y que había ensalzado su reino sobre su pueblo Israel,
3 tomó aun David mujeres en Jerusalén, y engendró David aun hijos e
4 hijas. Y estos *son* los nombres de los que le nacieron en Jerusalén:
5, 6 Samúa, Sobab, Natán, Salomón, Ibhar, Elisúa, Elpelet, Noga,
7, 8 Nefeg, Jafía, Elisama, Beeliada y Elifelet. Y oyendo los filisteos
que David había sido ungido por rey sobre todo Israel, subieron
todos los filisteos en busca de David. Y cuando David lo oyó, salió
9 contra ellos. Y vinieron los filisteos y se extendieron por el valle
10 de Rafaim. Y David consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los
filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el SEÑOR le dijo: Sube,
11 que *yo* los entregaré en tus manos. Entonces subieron a Baal-
perazim, y allí los hirió David. Dijo *luego* David: Dios ha partido
mis enemigos por mi mano, como se parten las aguas. Por esto
12 llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perazim. Y dejaron allí
13 sus dioses, y David dijo que los quemasen al fuego. Y volviendo los
14 filisteos a extenderse por el valle, David volvió a consultar a Dios,
y Dios le dijo: No subas tras ellos, sino rodéalos, para venir a ellos
15 por delante de los morales; y cuando oyeres venir un estruendo por
las copas de los morales, sal luego a la batalla; porque Dios saldrá
16 delante de ti, y herirá el campamento de los filisteos. Hizo, *pues*,
David como Dios le mandó, e hirieron el ejército de los filisteos

13. v.8 Otros: se regocijaban. **v.11** Other translations: división o rotura de Uza.

desde Gabaón hasta Gezer. Y el nombre de David fue divulgada 17
por todas aquellas tierras; y puso el SEÑOR el temor de David
sobre todos los gentiles.

Hizo también casas para sí en la ciudad de David, y labró un **15**
lugar para el arca de Dios, y le tendió una tienda. Entonces di- 2
jo David: El arca de Dios no debe ser traída sino por los levitas;
porque a ellos ha elegido el SEÑOR para que lleven el arca del
SEÑOR, y le sirvan perpetuamente. Y juntó David a todo Israel 3
en Jerusalén, para que pasasen el arca del SEÑOR a su lugar, el
cual le había él preparado. Juntó también David a los hijos de 4
Aarón y a los levitas; de los hijos de Coat, Uriel el principal, y 5
sus hermanos, ciento veinte; de los hijos de Merari, Asaías el prin- 6
cipal, y sus hermanos, doscientos veinte; de los hijos de Gersón, 7
Joel el principal, y sus hermanos, ciento treinta; de los hijos de 8
Elizafán, Semaías el principal, y sus hermanos, doscientos; de los 9
hijos de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta; de 10
los hijos de Uziel, Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento
doce. Y llamó también David a Sadoc y a Abiatar, sacerdotes, y 11
a los levitas, Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel, y Aminadab; y 12
les dijo: Vosotros que sois los principales de padres entre los levi-
tas, santificaos a vosotros y a vuestros hermanos, y pasad el arca
del SEÑOR Dios de Israel al *lugar* que le he preparado; pues por 13
no *haberlo hecho así* vosotros la primera vez, el SEÑOR nuestro
Dios hizo en nosotros rotura, por cuanto no le buscamos según
su ordenanza. Así los sacerdotes y los levitas se santificaron para 14
traer el arca del SEÑOR Dios de Israel. Y los hijos de los levitas 15
trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras,
como lo había mandado Moisés conforme a la palabra del SEÑOR.
Asimismo dijo David a los principales de los levitas, que constitu- 16
yesen de sus hermanos cantores, con instrumentos de música, con
salterios, y arpas, y címbalos, que resonasen, y alzasen la voz en
alegría. Y los levitas constituyeron a Hemán hijo de Joel; y de 17
sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari y
de sus hermanos, a Etán hijo de Cusaías; y con ellos a sus her- 18
manos del segundo orden, a Zacarías, Ben y Jaaziel, Semiramot,
Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maasías, y Matatías, Elifelehu, Micnías,
Obed-edom, y Jeiel, los porteros. Así Hemán, Asaf, y Etán, que 19
eran cantores, alzaban su voz con címbalos de bronce. Y Zacarías, 20
Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasías, y Benaía, con sal-

21 terios sobre Alamot. Y Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom,
22 Jeiel, y Azazías, *cantaban* con arpas en la octava sobresaliendo. Y
Quenanías, príncipe de los levitas en la profecía, porque él presidía
23 en la profecía, porque era entendido. Y Berequías y Elcana *eran*
24 los porteros del arca. Y Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Za-
carías, Benaía, y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante
del arca de Dios; Obed-edom y Jehías *eran también* porteros del
25 arca. David pues y los ancianos de Israel, y los capitanes de los
millares fueron a traer el arca del pacto del SEÑOR de casa de
26 Obed-edom, con alegría. Y ayudando Dios a los levitas que lleva-
ban el arca del pacto del SEÑOR, sacrificaban siete bueyes y siete
27 carneros. Y David iba vestido de lino *fino* y también todos los
levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías
era príncipe de la profecía de los cantores. Y llevaba David sobre
28 sí un efod de lino. De esta manera todo Israel llevaba el arca del
pacto del SEÑOR, con júbilo * y sonido de bocinas, * y trompetas,
29 y de címbalos, y salterios, y arpas, haciendo sonido. Y cuando el
arca del pacto del SEÑOR llegó a la ciudad de David, Mical, hija
de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David que saltaba y
bailaba; y lo menospreció en su corazón.

16 Así trajeron el arca de Dios, y la asentaron en medio de la tien-
da que David había tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y
2 pacíficos delante de Dios. Y cuando David hubo acabado de ofre-
cer el holocausto y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre
3 del SEÑOR. Y repartió a todo Israel, así *a* hombres como *a* mu-
jeres, a cada uno una torta de pan, y una pieza de carne, y un
4 frasco *de vino*. Y puso delante del arca del SEÑOR ministros de
los levitas, para que recordasen, y confesasen, y loasen al SEÑOR
5 Dios de Israel: Asaf *era* el primero, el segundo *después* de él Zaca-
rías, Jeiel, Semiramot, Jeiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom,
y Jehiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; y Asaf resona-
6 ba con címbalos; y Benaía y Jahaziel, sacerdotes, continuamente
7 con trompetas delante del arca del pacto de Dios. Entonces, en
aquel día, dio David principio a confesar al SEÑOR por mano de
8 Asaf y de sus hermanos: Confesad al SEÑOR, invocad su nom-
9 bre, haced notorias en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle
10 salmos; hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nom-

15. v.28 Otros: gritos. **v.28** Otros: shofar,.

bre; alégrese el corazón de los que buscan al SEÑOR. Buscad al 11
SEÑOR y su fortaleza; buscad su rostro continuamente. Haced 12
memoria de sus maravillas que ha obrado, de sus prodigios, y de
los juicios de su boca, *oh vosotros*, simiente de Israel su siervo, 13
hijos de Jacob, sus escogidos. El SEÑOR, él es nuestro Dios; sus 14
juicios, en toda la tierra. Haced memoria de su alianza * perpe- 15
tuamente, y de la palabra que él mandó en mil generaciones. La 16
cual *él* concertó * con Abraham, y de su juramento a Isaac; la 17
cual *él* confirmó a Jacob por estatuto, y a Israel en pacto eter-
no, diciendo: A ti daré la tierra de Canaán, cuerda de vuestra 18
herencia; siendo *vosotros* pocos hombres en número, y peregrinos 19
en ella. Y anduvieron de nación en nación, y de un reino a otro 20
pueblo. No permitió que nadie los oprimiese; antes por amor de 21
ellos castigó a los reyes. No toquéis, dijo, a mis ungidos, ni hagáis 22
mal a mis profetas. Cantad al SEÑOR, toda la tierra; anunciad 23
de día en día su salud. Declarad entre los gentiles su gloria, y en 24
todos los pueblos sus maravillas. Porque grande *es* el SEÑOR, y 25
digno de ser grandemente loado, y de ser temido sobre todos los
dioses. Porque todos los dioses de los pueblos *no son* nada; mas el 26
SEÑOR hizo los cielos. Potencia y hermosura *están* delante de él; 27
fortaleza y alegría en su morada. Atribuid al SEÑOR, oh familias 28
de *los* pueblos, atribuid al SEÑOR gloria y potencia. Atribuid al 29
SEÑOR la gloria de su nombre; traed presente, y venid delante de
él; postraos delante del SEÑOR en la hermosura de su santidad.
Temed delante de su presencia, toda la tierra; que el mundo está 30
aún afirmando para que no se conmueva. Los cielos se alegren, y 31
la tierra se goce, y digan en las naciones *extrañas* : * Reina el SE-
ÑOR. El mar truene, y todo lo que en él está; alégrese el campo, y 32
todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques 33
delante del SEÑOR, porque viene a juzgar la tierra. Confesad al 34
SEÑOR, porque *es* bueno; porque su misericordia *es* eterna. Y 35
decid: Sálvanos, *oh* Dios, salud nuestra; júntanos, y líbranos de los
gentiles, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en
tu alabanza. Bendito sea el SEÑOR Dios de Israel, de eternidad a 36
eternidad; y digan todos los pueblos, Amén; y alabanza al SEÑOR.

16. v.15 Otros: pacto. **v.16** Otros: El pacto que cortó. **v.31** Otros: entre los gentiles:.

37 Y dejó allí, delante del arca del pacto del SEÑOR, a Asaf y a sus
hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada
38 cosa en su día. Y a Obed-edom y a sus hermanos, sesenta y ocho; y
39 a Obed-edom hijo de Jedutún, y a Asa, por porteros. Y a Sadoc el
sacerdote, y a sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo
40 del SEÑOR en el alto que estaba en Gabaón, para que sacrifica-
sen continuamente, a mañana y tarde, holocaustos al SEÑOR en
el altar del holocausto, conforme a todo lo *que está* escrito en la
41 ley del SEÑOR, que él mandó a Israel; y con ellos a Hemán y a
Jedutún, y los otros escogidos declarados por sus nombres, para
42 confesar al SEÑOR, porque su misericordia es eterna. Y con ellos
a Hemán y a Jedutún con trompetas y címbalos para sonar, con
otros instrumentos de música de Dios; y los hijos de Jedutún, por
43 porteros. Y todo el pueblo se fue cada uno a su casa; y David se
volvió para bendecir su casa.

17 Y aconteció *que* morando David en su casa, David dijo al profeta
Natán: He aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del pacto del
2 SEÑOR debajo de cortinas. Y Natán dijo a David: Haz todo lo
3 que *está* en tu corazón, porque Dios *es* contigo. En aquella misma
4 noche fue palabra de Dios a Natán, diciendo: Ve y di a David mi
siervo: Así dijo el SEÑOR: *Tú* no me edificarás casa en que habite;
5 porque no he habitado en casa *alguna* desde el día que saqué a
los hijos de Israel hasta hoy; antes estuve de tienda en tienda, y
6 de tabernáculo *en tabernáculo*. En todo cuanto anduve con todo
Israel ¿hablé una palabra a alguno de los jueces de Israel, a los
cuales mandé que apacentasen mi pueblo, para decirles: Por qué no
7 me edificáis *una* casa de cedro? Por tanto, ahora dirás a mi siervo
David: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de
detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;
8 y he sido contigo en todo cuanto has andado; y he talado a todos
tus enemigos de delante de ti, y te he hecho grande nombre, como el
9 nombre de los grandes que son en la tierra. Asimismo he dispuesto
lugar a mi pueblo Israel, y lo he plantado para que habite por sí, y
que no sea más conmovido; ni los hijos de iniquidad lo consumirán
10 más, como antes. Y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi
pueblo Israel, humillé a todos tus enemigos, y te hice anunciar: El
11 SEÑOR te ha de edificar casa. Y será que, cuando tus días fueren
cumplidos para irte con tus padres, despertaré tu simiente después
12 de ti, la cual será de tus hijos, y afirmaré su reino. El me edificará

Casa, y *yo* confirmaré su trono eternalmente. Yo le seré por padre, 13
y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la
quité de aquel que fue antes de ti; mas yo lo confirmaré en mi Casa 14
y en mi Reino eternalmente; y su trono será firme para siempre.
Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así 15
habló Natán a David. Y entró el rey David, y se sentó delante del 16
SEÑOR, y dijo: SEÑOR Dios, ¿quién soy yo, y cuál es mi casa, que
me has traído hasta este lugar? Y aun esto, oh Dios, te ha parecido 17
poco, pues que has hablado de la casa de tu siervo para más lejos,
y me has mirado como a un hombre excelente, *oh* SEÑOR Dios.
¿Qué más puede añadir David *pidiendo* de ti para glorificar a tu 18
siervo? Mas tú conoces a tu siervo. Oh SEÑOR, por amor de 19
tu siervo y según tu corazón, has hecho toda esta grandeza, para
hacer notorias todas tus grandezas. SEÑOR, no hay semejante a 20
ti, ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con
nuestros oídos. ¿Y qué gente hay en la tierra como tu pueblo Israel, 21
cuyo Dios fuese y se redimiera * un pueblo, para hacerte nombre
con grandezas y maravillas, echando los gentiles de delante de tu
pueblo, que tú redimiste de Egipto? Tú has constituído a tu pueblo 22
Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, el SEÑOR, has venido
a ser su Dios. Ahora pues, SEÑOR, la palabra que has hablado 23
acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, y haz como
has dicho. Permanezca, *pues*, y sea engrandecido tu nombre para 24
siempre, a fin de que se diga: El SEÑOR de los ejércitos, Dios de
Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David firme
delante de ti. Porque tú, Dios mío, revelaste al oído a tu siervo 25
que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo motivo
de orar delante de ti. Ahora pues, SEÑOR, tú eres el Dios que 26
has hablado de tu siervo este bien; y ahora has querido bendecir 27
la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante
de ti; porque tú, SEÑOR, la has bendecido, y será bendita para
siempre.

Después de estas cosas aconteció que David hirió a los filisteos, **18**
y los humilló; y tomó a Gat y a sus villas de mano de los filisteos.
También hirió a Moab; y los moabitas fueron siervos de David 2
trayéndole presentes. Asimismo hirió David a Hadad-ezer rey de 3
Soba, en Hamat, yendo él a asegurar su dominio al río Eufrates.

17. v.21 Otros: fuera y se rescatara.

4 Y les tomó David mil carros, y siete mil caballos, y veinte mil
hombres de *a* pie; y desjarretó David *los caballos de* todos los
5 carros, excepto *los de* cien carros que dejó. Y viniendo Siria, la de
Damasco, en ayuda de Hadad-ezer rey de Soba, David hirió de los
6 sirios veintidós mil varones. Y puso David *guarnición* en Siria, la
de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, trayéndole
presentes; porque el SEÑOR salvaba a David donde quiera que iba.
7 Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos
8 de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén. Asimismo de Tibhat y
de Cun ciudades de Hadad-ezer, tomó David muchísimo bronce,
de que Salomón hizo el mar de bronce, las columnas, y vasos de
9 bronce. Y oyendo Toi rey de Hamat, que David había deshecho
10 todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba, envió a Adoram su
hijo al rey David, a saludarle y a bendecirle por haber peleado con
Hadad-ezer, y haberle vencido; porque Toi tenía guerra con Hadad-
ezer. Y le *envió* toda *suerte* de vasos de oro, de plata y de bronce;
11 los cuales el rey David dedicó al SEÑOR, con la plata y oro que
había tomado de todas las naciones, * de Edom, de Moab, de los
12 hijos de Hamón, de los filisteos, y de Amalec. También Abisai hijo
de Sarvia hirió a Edom en el valle de la Sal a dieciocho mil *hombres*.
13 Y puso guarnición en Edom, y todos los idumeos fueron siervos de
David; porque el SEÑOR guardaba a David donde quiera que iba.
14 Y reinó David sobre todo Israel, y hacía juicio y justicia a todo su
15 pueblo. Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército; y Josafat
16 hijo de Ahilud, canciller; * y Sadoc hijo de Ahitob, y Abimelec
17 hijo de Abiatar, *eran* sacerdotes; y Savsa, escriba; y Benaía hijo
de Joiada era sobre los cereteos y peleteos; y los hijos de David
eran los príncipes, * a la mano del rey.

19 Después de estas cosas aconteció que murió Nahas rey de los
2 hijos de Amón, y reinó en su lugar su hijo. Y dijo David: Haré mi-
sericordia con Hanán hijo de Nahas, porque también su padre hizo
conmigo misericordia. Así David envió embajadores que lo conso-
lasen de la muerte de su padre. Mas venidos los siervos de David en
3 la tierra de los amonitas a Hanán, para consolarle, los príncipes
de los hijos de Amón dijeron a Hanán: ¿A tu parecer honra David
a tu padre, que te ha enviado consoladores? ¿No vienen antes sus
4 siervos a ti para escudriñar, e inquirir, y reconocer la tierra? En-

18. v.11 Otros: todos estos gentiles. **v.15** Otros: escritor de crónicas;. **v.17** Otros: primeros,.

tonces Hanán tomó los siervos de David, y los rapó, y les cortó los vestidos por medio, hasta las partes vergonzosas, y los despachó.
Se fueron, *pues*, y fue dada la nueva a David de aquellos varones, 5
y él envió a recibirlos, porque estaban muy afrentados. Y les dijo el rey: Estaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entonces volveréis. Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odio- 6
sos a David, Hanán y los hijos de Amón enviaron mil talentos de plata, para tomar a sueldo carros y gente de a caballo de la Siria de los ríos, y de la Siria de Maaca, y de Soba. Y tomaron a 7
sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, los cuales vinieron y asentaron su campamento delante de Medeba. Y se juntaron también los hijos de Amón de sus ciudades, y vinieron a la guerra. Oyéndolo David, envió a Joab y a todo el 8
ejército de los hombres valientes. Y los hijos de Amón salieron, 9
y ordenaron su escuadrón a la entrada de la ciudad; y los reyes que habían venido, *estaban* por sí en el campo. Y viendo Joab 10
que la faz de la batalla estaba contra él delante y a las espaldas, escogió de todos los más escogidos que había en Israel, y ordenó su escuadrón contra los sirios. Puso *luego* el resto de la gente en 11
mano de Abisai su hermano, ordenándolos en escuadrón contra los amonitas. Y dijo: Si los sirios fueren más fuertes que yo, tú me 12
salvarás; y si los amonitas fueren más fuertes que tú, yo te salvaré.
Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades 13
de nuestro Dios; y haga el SEÑOR lo que bien le pareciere. Se 14
acercó *luego* Joab y el pueblo que tenía consigo, para pelear contra los sirios; mas ellos huyeron delante de él. Entonces los hijos de 15
Amón, viendo que los Sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai su hermano, y se entraron en la ciudad. Y Joab se volvió a Jerusalén. Y viendo los sirios que habían caído delante 16
de Israel, enviaron embajadores, y trajeron a los sirios que *estaban* al otro lado del río, cuyo capitán era Sofac, general del ejército de Hadad-ezer. Y cuando el aviso fue dado a David, juntó a to- 17
do Israel, y pasando el Jordán vino a ellos, y ordenó contra ellos su ejército. Y cuando David hubo ordenado su tropa contra ellos, pelearon contra él *los sirios.* Mas el sirio huyó delante de Israel; 18
y mató David de los sirios *los de* siete mil carros, y cuarenta mil hombres de *a* pie; asimismo mató a Sofac, general del ejército. Y 19
viendo los sirios de Hadad-ezer que habían caído delante de Israel, concertaron paz con David, y fueron sus siervos; y nunca más quiso

el sirio ayudar a los hijos de Amón.

20 Y aconteció a la vuelta del año, en el tiempo que suelen los reyes
salir *a la guerra*, que Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó
la tierra de los hijos de Amón, y vino y cercó a Rabá. Mas David
2 estaba en Jerusalén; y Joab batió a Rabá, y la destruyó. Y David
tomó la corona de su rey de encima de su cabeza, y la halló de peso
de un talento de oro, y *había* en ella piedras preciosas; y fue puesta
sobre la cabeza de David. Y Además de esto sacó de la ciudad un
3 muy gran despojo. Sacó *también* al pueblo que *estaba* en ella, y los
cortó * con sierras, y con trillos de hierro, y segures. Lo mismo hizo
David a todas las ciudades de los hijos de Amón. Y se volvió David
4 con todo el pueblo a Jerusalén. Después de esto aconteció *que* se
levantó guerra en Gezer con los filisteos; e hirió Sibecai husatita
5 a Sipai, del linaje de los gigantes; y fueron humillados. Y volvió
a levantarse guerra con los filisteos; e hirió Elhanán hijo de Jair a
Lahmi, hermano de Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un
6 rodillo de *un* telar. Y volvió a haber guerra en Gat, *donde* hubo
un hombre de grande estatura, el cual tenía seis *dedos en sus pies*
y seis *dedos en sus manos, en todos* veinticuatro; y también era
7 hijo del gigante. Denostó él a Israel, mas lo hirió Jonatán, hijo de
8 Simea hermano de David. Estos fueron hijos del gigante en Gat,
los cuales cayeron por mano de David y de sus siervos.

21 Mas Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que
2 contase a Israel. Y dijo David a Joab y a los príncipes del pueblo:
Id, contad a Israel desde Beerseba hasta Dan, y traedme el número
3 de ellos para que *yo* lo sepa. Y dijo Joab: Añada el SEÑOR a
su pueblo cien veces otros tantos. Rey señor mío, ¿no son todos
estos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor esto, para
4 que sea por pecado * a Israel? Mas el mandamiento del rey pu-
do más que Joab. Salió, *por tanto*, Joab, y fue por todo Israel; y
volvió a Jerusalén. Y Joab dio la cuenta del número del pueblo a
5 David. Y se halló en todo Israel que sacaban espada, once veces
cien mil; y de Judá cuatrocientos setenta mil hombres que sacaban
6 espada. Entre estos no fueron contados los levitas, ni los hijos de
7 Benjamín, porque Joab abominaba el mandamiento del rey. Es-
te mandamiento *también* desagradó a los ojos de Dios, e hirió a
8 Israel. Y dijo David a Dios: He pecado gravemente en hacer es-

20. v.3 Otros: e hizo señorío sobre ellos haciéndoles trabajar. **21. v.3** Otros: culpabilidad.

to; te ruego que hagas pasar la iniquidad de tu siervo, porque *yo* he hecho muy locamente. Y habló el SEÑOR a Gad, vidente de 9
David, diciendo: Ve, y habla a David, y dile: Así dijo el SEÑOR: 10
Tres cosas te propongo; escoge *de ellas* una que *yo* haga contigo.
Y viniendo Gad a David, le dijo: Así dijo el SEÑOR: Escógete, o 11, 12
tres años de hambre; o que por tres meses *seas* consumido delante de tus enemigos, y que el cuchillo de tus adversarios te alcance; o *por* tres días el cuchillo del SEÑOR y pestilencia en la tierra, y que el ángel del SEÑOR destruya en todo el término de Israel; mira pues qué he de responder al que me ha enviado. Entonces 13
David dijo a Gad: Estoy en grande angustia; ruego que *yo* caiga en la mano del SEÑOR; porque sus misericordias *son* muchas en extremo, y que no caiga *yo* en manos de hombres. Así el SEÑOR 14
dio pestilencia en Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres.
Y envió el SEÑOR el ángel a Jerusalén para destruirla; pero estan- 15
do él destruyendo, miró el SEÑOR, y se arrepintió de aquel mal. Y dijo al ángel que destruía: Basta; detén tu mano. Y el ángel del SEÑOR estaba junto a la era de Ornán jebuseo. Y alzando David 16
sus ojos, vio al ángel del SEÑOR, que estaba entre el cielo y la tierra, teniendo una espada desnuda en su mano extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio. Y dijo David a Dios: ¿No soy yo el 17
que hizo contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y ciertamente he hecho mal; mas estas ovejas, ¿qué han hecho? SEÑOR Dios mío, sea ahora tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre, y no haya plaga en tu pueblo. Y dijo el ángel del SEÑOR a Gad 18
que dijese a David, que subiese y compusiese un altar al SEÑOR en la era de Ornán jebuseo. Entonces David subió, conforme a la 19
palabra de Gad que le había dicho en nombre del SEÑOR. Y vol- 20
viéndose Ornán vio el ángel; y estaban con él cuatro hijos suyos, los cuales se escondieron. Y Ornán trillaba el trigo. Y viniendo 21
David a Ornán, miró Ornán y vio a David; y saliendo de la era, se postró en tierra a * David. Y dijo David a Ornán: Dame este 22
lugar de la era, en que edifique un altar al SEÑOR, y dámelo por su cabal precio, para que cese la plaga del pueblo. Y Ornán res- 23
pondió a David: Tómalo para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le pareciere; y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos

v.21 Otros: ante.

24 para leña, y trigo para el presente; *yo* lo doy todo. Entonces el
rey David dijo a Ornán: No, sino que efectivamente la compraré
por su justo precio; porque no tomaré para el SEÑOR lo que es
25 tuyo, ni sacrificaré holocausto de gracia. * Y dio David a Ornán
26 por el lugar seiscientos siclos de oro por peso. Y edificó allí David
un altar al SEÑOR, en el cual sacrificó holocaustos y *sacrificios*
pacíficos, e invocó al SEÑOR, el cual le respondió por fuego de
27 los cielos en el altar del holocausto. Y cuando el SEÑOR habló
28 al ángel, *él* volvió su espada a la vaina. Entonces viendo David
que el SEÑOR le había oído en la era de Ornán jebuseo, sacrificó
29 allí. Y el tabernáculo del SEÑOR que Moisés había hecho en el
desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el *lugar* alto
30 de Gabaón; mas David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque
estaba espantado a causa del cuchillo * del ángel del SEÑOR.

22 Y dijo David: Esta *será* la Casa del SEÑOR Dios, y este *será*
2 el altar del holocausto para Israel. Después mandó David que se
juntasen los extranjeros que *estaban* en la tierra de Israel, e hizo
de ellos canteros, que labrasen piedras para edificar la Casa de
3 Dios. Asimismo aparejó David mucho hierro para la clavazón de
las puertas, y para las junturas; y mucho bronce sin peso, y madera
4 de cedro sin cuenta. Porque los sidonios y tirios habían traído a
5 David madera de cedro innumerable. Y dijo David: Salomón mi
hijo es aún muchacho y tierno, y la Casa que se ha de edificar al
SEÑOR *ha de ser* magnífica por excelencia, para nombre y honra
en todas las tierras; ahora pues *yo* le aparejaré *lo necesario*. Y
6 preparó David antes de su muerte en grande abundancia. Llamó
entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase Casa
7 al SEÑOR Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en
mi corazón tuve el edificar templo al nombre del SEÑOR mi Dios.
8 Mas vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Tú has derramado
mucha sangre, y has traído grandes guerras; no edificarás casa a mi
nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante
9 de mí. He aquí, *un* hijo te nacerá, el cual será varón de reposo,
porque *yo* le daré quietud de todos sus enemigos en derredor; por
tanto su nombre será Salomón; y *yo* daré paz y reposo sobre Israel
10 en sus días. El edificará Casa a mi nombre, y él me será a mí por
hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre

v.24 Otros: sin costo.. **v.30** Otros: la espada.

Israel para siempre. Ahora pues, hijo mío, sea contigo el SEÑOR, 11
y seas prosperado, y edifiques Casa al SEÑOR tu Dios, como él ha
dicho de ti. Y el SEÑOR te dé entendimiento y prudencia, y él te 12
dé mandamientos para Israel; y que *tú* guardes la ley del SEÑOR
tu Dios. Entonces serás prosperado, si guardares para hacer los 13
estatutos y derechos que el SEÑOR mandó a Moisés sobre Israel.
Esfuérzate pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes. He aquí, 14
yo en mi estrechez he prevenido * para la Casa del SEÑOR cien
mil talentos de oro, y un millar de millares de talentos de plata;
no tiene peso el bronce ni el hierro, porque es mucho. Asimismo
he preparado madera y piedra, a lo cual *tú* añadirás. Tú tienes 15
contigo muchos oficiales, canteros, albañiles, y carpinteros, y todo
hombre experto en toda obra. Del oro, de la plata, del bronce, y del 16
hierro, no hay número. Levántate *pues*, y a la obra; que el SEÑOR
será contigo. Asimismo mandó David a todos los principales de 17
Israel que diesen ayuda a Salomón su hijo, *diciendo* : ¿No es con 18
vosotros el SEÑOR vuestro Dios, el cual os ha dado quietud de
todas partes? Porque él ha entregado en mi mano los moradores
de la tierra, y la tierra ha sido sujetada delante del SEÑOR, y
delante de su pueblo. Poned, *pues*, ahora vuestros corazones y 19
vuestros ánimos * en buscar al SEÑOR vuestro Dios; y levantaos,
y edificad el santuario del SEÑOR Dios, para traer el arca del
pacto del SEÑOR, y lo santos vasos de Dios, a la Casa edificada al
nombre del SEÑOR.

Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón **23**
su hijo rey sobre Israel. Y juntando a todos los principales de 2
Israel, y a los sacerdotes y levitas, fueron contados los levitas 3
de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas,
contados por varones, treinta y ocho mil. De éstos, veinticuatro 4
mil para dar prisa a la obra de la Casa del SEÑOR; y gobernadores
y jueces, seis mil; además cuatro mil porteros; y cuatro mil para 5
alabar al SEÑOR, con los instrumentos que *David* había hecho
para rendir alabanzas. Y los repartió David en órdenes conforme 6
a los hijos de Leví, y de Gersón, y de Coat, y de Merari. Los hijos 7
de Gersón: Laadán, y Simei. Los hijos de Laadán, tres: Jehiel el 8
primero, Zetam y Joel. Los hijos de Simei, tres: Selomit, Haziel, 9

22. v.14 Otros: preparado. **v.19** Otros: vuestras almas.

10 y Arán. Estos *fueron* los príncipes * de las familias de Laadán. Y
los hijos de Simei: Jahat, Zina, Jeús, y Bería. Estos cuatro *fueron*
11 los hijos de Simei. Jahat era el primero, Zina el segundo; mas Jeús
y Bería no multiplicaron *en* hijos, por lo cual fueron contados por
12 una familia. * Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón, y Uziel,
13 ellos cuatro. Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y Aarón fue
apartado para ser dedicado a las más santas cosas, él y sus hijos
para siempre, para que quemasen incienso delante del SEÑOR, y le
14 ministrasen, y bendijesen en su nombre, para siempre. Y los hijos
15 de Moisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Leví. Los
16 hijos de Moisés *fueron* Gersón y Eliezer. Hijo de Gersón *fue* Sebuel
17 el primero. E hijo de Eliezer *fue* Rehabías el primero. Y Eliezer no
18 tuvo otros hijos; mas los hijos de Rehabías fueron muchos. Hijo
19 de Izhar fue Selomit el primero. Los hijos de Hebrón: Jerías el
primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamán el
20 cuarto. Los hijos de Uziel: Micaía el primero, e Isías el segundo.
21 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar
22 y Cis. Y murió Eleazar sin hijos, mas tuvo hijas; y los hijos de
23 Cis, sus hermanos, las tomaron por mujeres. Los hijos de Musi:
24 Mahli, Eder y Jerimot, ellos tres. Estos *son* los hijos de Leví en
las familias * de sus padres, cabeceras de familias * en su censo,
contados por sus nombres, por sus cabezas, los cuales hacían obra
en el ministerio de la Casa del SEÑOR, de veinte años arriba.
25 Porque David dijo: El SEÑOR ha dado reposo a su pueblo Israel,
26 y habitará en Jerusalén para siempre. Y también los levitas no
llevarán más el tabernáculo, y todos * sus vasos para su ministerio.
27 Así que, conforme a las postreras palabras de David, fue la cuenta
28 de los hijos de Leví de veinte años arriba. Y estaban bajo * la mano
de los hijos de Aarón, para ministrar * en la Casa del SEÑOR, en los
atrios y en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada,
29 y en la obra del ministerio * de la Casa de Dios; Asimismo para los
panes de la proposición, para la flor de la harina para el sacrificio,
para las hojuelas sin levadura, para la *fruta de* sartén y para lo
30 tostado, y para toda medida y cuenta; y para que asistiesen cada
mañana todos los días a confesar y alabar al SEÑOR, y asimismo
31 a la tarde; y para ofrecer todos los holocaustos al SEÑOR los

23. **v.9** Otros: las cabezas paternas. **v.11** Otros: casa paterna.. **v.24** Otros: según las casas. **v.24** Otros: cabezas paternas. **v.26** Otros: ni. **v.28** Otros: su puesto era a. **v.28** Otros: servir. **v.28** Otros: servicio.

sábados, nuevas lunas, solemnidades por la cuenta y forma que
tenían, continuamente delante del SEÑOR. Y para que tuviesen 32
la guarda del tabernáculo del testimonio, y la guarda del santuario,
y la guarda de los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de
la Casa del SEÑOR.

También los hijos de Aarón tuvieron sus repartimientos. Los hi- **24**
jos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Mas Nadab, y Abiú 2
murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos; Eleazar e Itamar
tuvieron el sacerdocio. Y David los repartió, *siendo* Sadoc de los 3
hijos de Eleazar, y Ahimelec de los hijos de Itamar, por sus tur-
nos en su ministerio. Y los hijos de Eleazar fueron hallados más, 4
cuando fueron contados, que los hijos de Itamar; y los repartieron
así : De los hijos de Eleazar *había* dieciséis cabezas de familias *
paternas; y de los hijos de Itamar por las familias * de sus padres,
ocho. Los repartieron, pues, por suerte los unos con los otros; por- 5
que de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar hubo príncipes
del santuario, y príncipes de Dios. Y Semaías escriba, hijo de Na- 6
tanael, de los levitas, los escribió delante del rey y de los príncipes,
y delante de Sadoc el sacerdote, y de Ahimelec hijo de Abiatar,
y de los príncipes de las familias * de los sacerdotes y levitas; y
adscribían una familia * a Eleazar, y a Itamar otra. Y la primera 7
suerte salió por Joiarib, la segunda por Jedaías; la tercera por 8
Harim, la cuarta por Seorim; la quinta por Malquías, la sexta por 9
Mijamín; la séptima por Cos, la octava por Abías; la novena por 10, 11
Jesúa, la décima por Secanías; la undécima por Eliasib, la duodé- 12
cima por Jaquim; la decimatercera por Hupa, la decimacuarta por 13
Jesebeab; la decimaquinta por Bilga, la decimasexta por Imer; la 14, 15
decimaséptima por Hezir, la decimaoctava por Afses; la decima- 16
novena por Petaías, la vigésima por Hezequiel; la vigesimaprima 17
por Jaquín, la vigesimasegunda por Gamul; la vigesimatercera por 18
Delaía, la vigesimacuarta por Maazías. Estos fueron contados * en 19
su ministerio, para que entrasen en la Casa del SEÑOR, conforme
a su costumbre, * en el ministerio de Aarón su padre, de la manera
que le había mandado el SEÑOR Dios de Israel. Y de los hijos de 20
Leví que quedaron, de los hijos de Amram, Subael; y de los hijos
de Subael, Jehedías. Y de los hijos de Rehabías, Isías el principal. 21
De los izharitas, Selomot; e hijo de Selomot, Jahat. Y de los hijos 22, 23

24. **v.4** Otros: casas. **v.4** Otros: casas. **v.6** Otros: las cabezas de los padres. **v.6** Otros: casa paternal. **v.19** Otros: ordenados. **v.19** Otros: derecho,.

de Jerías: Amarías el segundo, el tercero Jahaziel, el cuarto Jeca-
24, 25 mán. Hijo de Uziel, Micaía; e hijo de Micaía, Samir. Hermano de
26 Micaía, Isías; e hijo de Isías, Zacarías. Los hijos de Merari: Mahli
27 y Musi; hijo de Jaazías, Beno. Los hijos de Merari por Jaazías:
28 Beno, y Soham, Zacur e Ibri. Y de Mahli, Eleazar, el cual no tuvo
29, 30 hijos. Hijo de Cis, Jerameel. Los hijos de Musi: Mahli, Edar y
Jerimot. Estos *fueron* los hijos de los levitas conforme a las casas
31 de sus familias. * Estos también echaron suertes, contra sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey David, y de Sadoc y de Ahimelec, y de los príncipes de las familias * de los sacerdotes y levitas; el principal de los padres contra su hermano menor.

25 Asimismo David y los príncipes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, y de Hemán, y de Jedutún, los cuales profetizasen con arpas, salterios, y címbalos; y el número de ellos fue, de los varones *idóneos* para la obra de su ministerio *respecti-*
2 *vo* : De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías, y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba a la mano
3 del rey. De Jedetún, los hijos de Jedetún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías, y Matatías: seis, bajo la mano de su padre Jedetún, el
4 cual profetizaba con arpa, para confesar y alabar al SEÑOR. De Hemán: los hijos de Hemán; Buquías, Matanías, Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa,
5 Maloti, Hotir, y Mahaziot. Todos estos *fueron* hijos de Hemán, vidente del rey en palabras de Dios, para ensalzar cuerno; y Dios
6 dio a Hemán catorce hijos y tres hijas. Y todos estos *estaban* bajo la dirección de su padre en la música, en la Casa del SEÑOR, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de
7 Dios, bajo la mano del rey, de Asaf, de Jedetún, y de Hemán. Y el número de ellos con sus hermanos sabios * en música del SE-
8 ÑOR, todos los sabios, * fue doscientos ochenta y ocho. Asimismo echaron suertes guarda contra *guarda*, el chico con el grande, el
9 sabio con el discípulo. Y la primera suerte salió a Asaf, por José; la segunda por Gedalías, quien con sus hermanos e hijos *fueron*
10 doce; la tercera por Zacur, con sus hijos y sus hermanos, doce;
11, 12 la cuarta por Izri, con sus hijos y sus hermanos, doce; la quinta
13 por Netanías, con sus hijos y sus hermanos, doce; la sexta por
14 Buquías, con sus hijos y sus hermanos, doce; la séptima por Jesa-

v.30 Otros: padres.. **v.31** Otros: padres. **25. v.7** Otros: instruidos. **v.7** Otros: entendidos,.

rela, con sus hijos y sus hermanos, doce; la octava por Jesahías, 15
con sus hijos y sus hermanos, doce; la novena por Matanías, con 16
sus hijos y sus hermanos, doce; la décima por Simei, con sus hijos 17
y sus hermanos, doce; la undécima por Azareel, con sus hijos y 18
sus hermanos, doce; la duodécima por Hasabías, con sus hijos y 19
sus hermanos, doce; la decimatercera por Subael, con sus hijos y 20
sus hermanos, doce; la decimacuarta por Matatías, con sus hijos 21
y sus hermanos, doce; la decimaquinta por Jeremot, con sus hijos 22
y sus hermanos, doce; la decimasexta por Hananías, con sus hijos 23
y sus hermanos, doce; la decimaséptima por Josbecasa, con sus 24
hijos y sus hermanos, doce; la decimaoctava por Hanani, con sus 25
hijos y sus hermanos, doce; la decimanovena por Maloti, con sus 26
hijos y sus hermanos, doce; la vigésima por Eliata, con sus hijos 27
y sus hermanos, doce; la vigesimaprima por Hotir, con sus hijos y 28
sus hermanos, doce; la vigesimasegunda por Gidalti, con sus hijos 29
y sus hermanos, doce; la vigesimatercera por Mahaziot, con sus 30
hijos y sus hermanos, doce; la vigesimacuarta por Romanti-ezer, 31
con sus hijos y sus hermanos, doce.

En cuanto a los repartimientos de los porteros, de los coreítas: **26**
Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf. Los hijos de Me- 2
selemías: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el
tercero, Jatniel el cuarto; Elam el quinto, Johanán el sexto, Elioe- 3
nai el séptimo. Los hijos de Obed-edom: Semaías el primogénito, 4
Jozabad el segundo, Joab el tercero, el cuarto Sacar, el quinto Na-
tanael; el sexto Amiel, el séptimo Isacar, el octavo Peultai; porque 5
Dios lo había bendecido. También de Semaías su hijo nacieron hi- 6
jos que fueron señores sobre la casa de sus padres; porque eran
varones valientes de gran valor. Los hijos de Semaías: Otni, Ra- 7
fael, Obed, Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados; asimismo
Eliú, y Samaquías. Todos estos de los hijos de Obed-edom; ellos y 8
sus hijos y sus hermanos, *fueron* varones valientes y esforzados para
el ministerio; sesenta y dos, de Obed-edom. Y los hijos de Meselе- 9
mías y sus hermanos, dieciocho hombres valientes. De Hosa, de los 10
hijos de Merari: Simri el principal, (aunque no *era* el primogénito,
mas su padre lo puso para que fuese cabeza); el segundo Hilcías, 11
el tercero Tebalías, el cuarto Zacarías; todos los hijos de Hosa y
sus hermanos *fueron* trece. De estos se hizo la distribución de los 12
porteros, por los principales de los varones de la guardia contra sus
hermanos *de dos en dos*, para ministrar en la Casa del SEÑOR.

13 Y echaron suertes, el pequeño con el grande, por las casas de sus
14 padres, para cada puerta. Y cayó la suerte del oriente a Selemías.
Y a Zacarías su hijo, consejero entendido, metieron en las suertes;
15 y salió la suerte suya al norte. Y por Obed-edom, al mediodía; y
16 por sus hijos, la casa de la consulta. Por Supim y Hosa al occidente, con la puerta de Salequet al camino de la subida, guardia
17 contra guardia. Al oriente seis levitas, al norte cuatro de día; al mediodía cuatro de día; y a la casa de la consulta, de dos en dos.
18 En la cámara de los vasos al occidente, cuatro al camino, y dos
19 en la cámara. Estos *son* los repartimientos de los porteros, hijos
20 de los coreítas, y de los hijos de Merari. Y de los levitas, Ahías tenía cargo de los tesoros de la Casa de Dios, y de los tesoros de las
21 cosas santificadas. *Cuanto a* los hijos de Laadán, hijos de Gersón: de Laadán, los príncipes de las familias * de Laadán *fueron* Gersón,
22 y Jehieli. Los hijos de Jehieli, Zetam y Joel su hermano, tuvieron
23 cargo de los tesoros de la Casa del SEÑOR. Acerca de los amra-
24 mitas, de los izharitas, de los hebronitas, y de los uzielitas, Sebuel
25 hijo de Gersón, hijo de Moisés, era príncipe sobre los tesoros. Y su hermano Eliezer, cuyo hijo era Rehabías, cuyo hijo era Isaías, cuyo hijo era Joram, cuyo hijo era Zicri, cuyo hijo era Selomit.
26 Este Selomit y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros de todas las cosas santificadas, que había consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los príncipes de los millares y de los
27 cientos, y los capitanes del ejército; de *lo que* habían consagrado de las guerras y de los despojos, para reparar la Casa del SEÑOR.
28 Asimismo todas las cosas que había consagrado Samuel vidente, y Saúl hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia; y todo lo que cualquiera consagraba, estaba bajo la mano de Selomit
29 y de sus hermanos. De los izharitas, Quenanías y sus hijos eran
30 gobernadores y jueces sobre Israel en las obras de fuera. De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres de valor, *que eran* mil setecientos, presidían a Israel al otro lado del Jordán, al occi-
31 dente, en toda la obra del SEÑOR, y en el servicio del rey. De los hebronitas, Jerías *era* el principal entre los hebronitas repartidos en sus linajes por sus familias. * En el año cuarenta del reinado de David se buscaron, y se hallaron entre ellos valientes de gran va-
32 lor en Jazer de Galaad. Y sus hermanos, hombres valientes, eran

26. v.21 Otros: las cabezas paternas. **v.31** Otros: generaciones paternas..

dos mil setecientos, príncipes de familias, * los cuales el rey David constituyó sobre los rubenitas, gaditas, y sobre la media tribu de Manasés, para todas las cosas de Dios, y las cosas del rey.

Y los hijos de Israel según su número, *que eran* príncipes de familias, tribunos, centuriones y prepósitos * de los que servían al rey en todos los negocios de las cuadrillas que entraban y salían cada mes en todos los meses del año, cada cuadrilla era de veinticuatro mil. Sobre la primera cuadrilla del primer mes *estaba* Jasobeam hijo de Zabdiel; y *había* en su cuadrilla veinticuatro mil. De los hijos de Fares *fue el* príncipe sobre todos los capitanes de las compañías * del primer mes. Sobre la cuadrilla del segundo mes *estaba* Dodai ahohíta; y en su cuadrilla *estaba* el príncipe Miclot; en la cual *había* veinticuatro mil. El capitán de la tercera cuadrilla del tercer mes *era* Benaía, hijo de Joiada sumo sacerdote; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. Este Benaía era valiente entre los treinta y sobre los treinta; y en su cuadrilla estaba Amisabad su hijo. El cuarto del cuarto mes *era* Asael hermano de Joab, y después de él Zebadías su hijo; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El quinto *capitán* del quinto mes era el príncipe Samhut izraíta; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El sexto del sexto mes *era* Hira hijo de Iques, de Tecoa; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El séptimo del séptimo mes *era* Heles Pelonita, de los hijos de Efraín; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El octavo del octavo mes *era* Sibecai husatita, de Zarahi; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El noveno del noveno mes *era* Abiezer anatotita, de los benjamitas; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El décimo del décimo mes *era* Maharai netofatita, de Zarahi; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El undécimo del undécimo mes *era* Benaía piratonita, de los hijos de Efraín; y en su cuadrilla *había* veinticuatro mil. El duodécimo del duodécimo mes *era* Heldai netofatita, de Otoniel; y en su división *había* veinticuatro mil. Asimismo presidían sobre las tribus de Israel: sobre los rubenitas el príncipe Eliezer hijo de Zicri; sobre los simeonitas, Sefatías, hijo de Maaca. Sobre los levitas, Hasabías hijo de Kemuel. Sobre los aaronitas, Sadoc. Sobre Judá, Eliú, *uno* de los hermanos de David. Sobre los de Isacar, Omri hijo de Micael. Sobre los de Zabulón, Ismaías hijo de Abdías. Sobre los de Neftalí, Jeremot hijo

27

2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19

v.32 Otros: cabezas paternas,. **27. v.1** Otros: cabezas paternas, capitanes de mil y de cien, y sus oficiales. **v.3** Otros: del ejército .

20 de Azriel. Sobre los hijos de Efraín, Oseas hijo de Azazías. Sobre
21 la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaías. Sobre la otra
media tribu de Manasés en Galaad, Iddo hijo de Zacarías. Sobre
22 los de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner. Y sobre Dan, Azareel hijo
23 de Jeroham. Estos *son* los capitanes * de las tribus de Israel. Y
no tomó David el número de los que eran de veinte años abajo, por
cuanto el SEÑOR había dicho que él había de multiplicar a Israel
24 como las estrellas del cielo. Joab hijo de Sarvia había comenzado
a contar, mas no acabó, y por esto vino la ira sobre Israel; y *así* el
número no fue puesto en el registro de las crónicas del rey David.
25 Y Azmavet hijo de Adiel tenía cargo de los tesoros del rey; y de los
tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y castillos,
26 Jonatán hijo de Uzías; y de los que trabajaban en la labranza de
27 las tierras, * Ezri hijo de Quelub; y a cargo de las viñas Simei
ramatita; y de las cosas que pertenecían a * las viñas, y de * las
28 bodegas, Zabdi sifmita; y de los olivares e higuerales que *había* en
las campiñas, Baal-hanán gederita; y de los almacenes del aceite,
29 Joás; de las vacas que pastaban en Sarón, Sitrai saronita; y de
30 las vacas que *estaban* en los valles, Safat hijo de Adlai; y de los
31 camellos, Obil ismaelita; y de las asnas, Jehedías meronotita; y de
las ovejas, Jaziz agareno. Todos estos *eran* príncipes de la hacienda
32 del rey David. Y Jonatán, tío de David, era el consejero, varón
prudente * y escriba; y Jehiel hijo de Hacmoni tenía a cargo los
33 hijos del rey. Ahitofel era consejero del rey; y Husai arquita era
34 amigo del rey. Después de Ahitofel era Joiada hijo de Benaía, y
Abiatar. Y Joab era el general del ejército del rey.

28 Y juntó David en Jerusalén a todos los principales de Israel,
los príncipes de las tribus, y los príncipes de las cuadrillas, que
servían al rey; y los tribunos y centuriones, * con los príncipes de
toda la hacienda y posesión de David, y sus hijos, con los eunucos,
2 los poderosos, y todos los hombres valientes. Y levantándose el
rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo
mío. Yo tenía en propósito * edificar *una* Casa, para que en ella
reposara el arca del pacto del SEÑOR, y para el estrado de los pies
3 de nuestro Dios; y había ya aparejado *todo* para edificar. Mas Dios
me dijo: *Tú* no edificarás Casa a mi nombre; porque eres hombre de

v.22 Otros: príncipes. **v.26** Otros: *en los campos,*. **v.27** Otros: del incremento de. **v.27** Otros: para. **v.32** Otros: entendido. **28. v.1** Otros: príncipes de mil y de cien,. **v.2** Otros: mi corazón.

guerra, y has derramado sangre. Pero el SEÑOR el Dios de Israel 4
me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente
fuese rey sobre Israel; porque de Judá escogió el capitán; y de la
casa de Judá la familia * de mi padre; y de *entre* los hijos de mi
padre en mí tomó contentamiento para ponerme por rey sobre todo
Israel; y de todos mis hijos (porque el SEÑOR me ha dado muchos 5
hijos,) eligió a mi hijo Salomón para que él se siente en el trono
del reino del SEÑOR sobre Israel. Y me dijo: Salomón tu hijo, 6
él edificará mi Casa y mis atrios; porque a éste me he escogido
por hijo, y yo le seré a él por padre. Y *yo* confirmaré su reino 7
para siempre, si él fuere esforzado para cumplir mis mandamientos
y mis juicios, como *en* este día. Ahora pues, delante de los ojos 8
de todo Israel, congregación del SEÑOR, y en oídos de nuestro
Dios, guardad y buscad todos los preceptos * del SEÑOR vuestro
Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis por heredad a
vuestros hijos después de vosotros perpetuamente. Y tú, Salomón, 9
hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele de corazón perfecto,
y de ánimo voluntario; porque el SEÑOR escudriña los corazones
de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le
buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.
Mira, *pues*, ahora que el SEÑOR te ha elegido para que edifiques 10
casa para santuario; esfuérzate, y hazla. Y David dio a Salomón 11
su hijo la traza del pórtico, y de sus casas, y de sus despensas,
y de sus salas, y de sus recámaras de adentro, y de la Casa del
propiciatorio. * Asimismo la traza de todas las cosas que tenía en 12
su voluntad, * para los atrios de la Casa del SEÑOR, y para todas
las cámaras en derredor, para los tesoros de la Casa de Dios, y para
los tesoros de las cosas santificadas; *también* para los órdenes de 13
los sacerdotes y de los levitas, y para toda la obra del ministerio
de la Casa del SEÑOR, y para todos los vasos del ministerio de
la Casa del SEÑOR. Y *dio* oro por peso para lo de oro, para 14
todos los vasos de cada servicio; y plata por peso para todos los
vasos, para todos los vasos de cada servicio. *Oro* por peso para 15
los candeleros de oro, y para sus candilejas; * por peso el oro para
cada candelero y sus candilejas; * y para los candeleros de plata,
plata por peso para el candelero y sus candilejas, * conforme al

v.4 Otros: casa. **v.8** Otros: mandamientos. **v.11** Otros: y del lugar del asiento de la reconciliación.. **v.12** Otros: había recibido por el Espíritu,. **v.15** Otros: lámparas,. **v.15** Otros: lámparas,. **v.15** Otros: lámparas,.

16 servicio de cada candelero. Asimismo dio oro por peso para las
mesas de la proposición, para cada mesa; del mismo modo plata
17 para las mesas de plata. También oro puro para los garfios y para
las bacines, y para los incensarios, y para los tazones de oro, para
cada tazón por peso; asimismo para los tazones de plata, por peso
18 para cada tazón. Además, oro puro por peso para el altar del
incienso; asimismo para la imagen * del carro de los querubines
de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto del
19 SEÑOR. Todas estas cosas por escrito de la mano del SEÑOR *que*
fue sobre mí, *dijo David*, *y* me hizo entender todas las obras del
20 diseño. Dijo más David a Salomón su hijo: Anímate y esfuérzate,
y ponlo por obra; no temas, ni desmayes, porque el SEÑOR Dios,
mi Dios, *será* contigo; él no te dejará, ni te desamparará, hasta que
21 acabes toda la obra del servicio de la casa del SEÑOR. He aquí los
órdenes de los sacerdotes y de los levitas, en todo el ministerio de
la Casa de Dios, *serán* contigo en toda la obra; todos voluntarios,
con sabiduría en todo ministerio; asimismo los príncipes y todo el
pueblo para ejecutar todas tus órdenes.

29 Dijo también el rey David a toda la asamblea: A solo * Salomón
mi hijo ha elegido Dios; él es joven y tierno, y la obra es grande;
porque la casa * no *es* para hombre, sino para el SEÑOR Dios.
2 Yo empero con todas mis fuerzas he preparado para la Casa de mi
Dios, oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y
bronce para las de bronce, y hierro para las de hierro, y madera
para las de madera, y piedras de ónice, y piedras preciosas, y pie-
dras negras, y piedras de diversos colores, y toda *suerte* de piedras
3 preciosas, y piedras de mármol en abundancia. A más de esto, por
cuanto tengo mi contentamiento en la Casa de mi Dios, yo tengo
en mi tesoro particular oro y plata, *el cual* he dado para la Casa de
mi Dios, además de todas las cosas que he aparejado para la Casa
4 del santuario: Tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil
5 talentos de plata afinada para cubrir las paredes de las casas; y
oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para
toda la obra de manos de los oficiales. ¿Y quién quiere consagrar
6 hoy *ofrenda* al SEÑOR? Entonces los príncipes de las familias, *
y los príncipes de las tribus de Israel, tribunos y centuriones, * con

v.18 Otros: semejanza. **29. v.1** Otros: congregación: Solamente a. **v.1** Otros: el palacio. **v.6** Otros: los padres,. **v.6** Otros: los príncipes de mil y de cien,.

los príncipes que tenían a cargo la obra del rey, ofrecieron de su voluntad; y dieron para el servicio de la Casa de Dios cinco mil 7
talentos de oro y diez mil sueldos, y diez mil talentos de plata, y dieciocho mil talentos de bronce, y cinco * mil talentos de hierro.
Y cado uno dio las piedras preciosas con que se halló para el tesoro 8
de la casa del SEÑOR, en mano de Jehiel gersonita. Y se alegró 9
el pueblo de haber contribuido de su voluntad; porque con entero * corazón ofrecieron voluntariamente al SEÑOR. Asimismo el 10
rey David se alegró mucho, y bendijo al SEÑOR delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito *seas* tú, oh SEÑOR, Dios de Israel, nuestro padre, de siglo a siglo. Tuya es, oh SEÑOR, 11
la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra *son tuyas*. Tuyo, oh SEÑOR, es el reino, y la altura sobre todos *los que están* por cabeza. Las riquezas y la gloria *están* delante de ti, y 12
tú señoreas a todos; y en tu mano está la potencia y la fortaleza, y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas. Ahora pues, 13
Dios nuestro, nosotros te confesamos, y loamos el Nombre de tu grandeza. Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que 14
pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y *lo recibido* de tu mano te damos. Porque nosotros, 15
extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días *son* como sombra sobre la tierra, y no hay otra esperanza. *Oh* SEÑOR Dios nuestro, toda esta abundancia 16
que hemos aparejado para edificar Casa a tu santo Nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. *Yo* sé, oh Dios mío, que tú escudriñas 17
los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto; y ahora he visto con alegría que tu pueblo, que aquí se ha hallado ahora, ha dado liberalmente. SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac, y de 18
Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad *en los pensamientos* del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti. Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para 19
que guarde tus mandamientos, y tus testimonios, y tus estatutos; y para que haga todas las cosas, y te edifique la Casa * para la cual *yo* he hecho el aparejo. * Después de esto David dijo a toda 20
la congregación: Bendecid ahora al SEÑOR vuestro Dios. Enton-

v.7 Otros: cien. **v.9** Otros: perfecto. **v.19** Otros: el palacio. **v.19** Otros: la provisión..

ces toda la congregación bendijo al SEÑOR Dios de sus padres;
21 e inclinándose adoraron delante del SEÑOR, y del rey. Y sacrificaron víctimas al SEÑOR, y ofrecieron al SEÑOR holocaustos el día siguiente, mil becerros, mil carneros, mil ovejas con sus libaciones,
22 y muchos sacrificios por todo Israel. Y comieron y bebieron delante del SEÑOR aquel día con gran gozo; y dieron la segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y lo ungieron
23 al SEÑOR por príncipe, y a Sadoc por sacerdote. Y Salomón se sentó en el trono del SEÑOR por rey en lugar de David su padre, y
24 fue prosperado; y todo Israel le escuchó. * Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prometieron escuchar *
25 al rey Salomón. Y el SEÑOR engrandeció en extremo a Salomón en * los ojos de todo Israel, y le dio gloria del reino, cual ningún
26 rey la tuvo antes de él en Israel. Así reinó David hijo de Isaí *
27 sobre todo Israel. Y el tiempo que reinó sobre Israel *fue* cuarenta años. En Hebrón reinó siete años, y treinta y tres años reinó en
28 Jerusalén. Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas, y
29 de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo. Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas * de Samuel vidente, y en las crónicas * del profeta Na-
30 tán, y en las crónicas * de Gad vidente, con todo su reino, y su potencia, y con los tiempos que pasaron sobre él y sobre Israel, y sobre todos los reinos de las tierras.

v.23 Otros: obedeció. **v.24** Otros: obedecer; o se sometieron. **v.25** Otros: ante. **v.26** Otros: Jessé. **v.29** Otros: el libro. **v.29** Otros: el libro. **v.29** Otros: el libro.

II Crónicas

Y Salomón hijo de David fue confirmado en su reino; y el 1
SEÑOR su Dios fue con él, y le magnificó grandemente.
Y llamó Salomón a todo Israel, tribunos, centuriones, * y 2
jueces, y a todos los príncipes de todo Israel, cabezas de
familias. Y fue Salomón, y con él toda la congregación, al alto que 3
había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo del testimonio
de Dios, que Moisés siervo del SEÑOR había hecho en el desierto.
Mas David había traído el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar 4
que él le había preparado; porque él le había tendido *una* tienda en
Jerusalén. Asimismo el altar de bronce que había hecho Bezaleel 5
hijo de Uri hijo de Hur, *estaba* allí delante del tabernáculo del
SEÑOR, al cual Salomón y la congregación fueron a buscar. Subió, 6
pues, Salomón allá delante del SEÑOR, al altar de bronce que
estaba en el tabernáculo del testimonio, y sacrificó sobre él mil
holocaustos. Y aquella noche apareció Dios a Salomón, y le dijo: 7
Demanda *lo que quisieres* que *yo* te dé. Y Salomón dijo a Dios: Tú 8
has hecho con David mi padre grande misericordia, y a mí me has
puesto por rey en lugar suyo; sea pues ahora firme, oh SEÑOR 9
Dios, tu palabra con mi padre David; porque tú me has puesto
por rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.
Dame, pues, ahora sabiduría y ciencia, para que *pueda* gobernar * 10
este pueblo; porque ¿quién *podrá* juzgar este tu pueblo tan grande?
Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto fue en tu corazón, que 11
no pediste riquezas, hacienda, o gloria, ni la vida de los que te
quieren mal, ni pediste muchos días, sino *que* has pedido para ti
sabiduría y ciencia para poder juzgar *a* mi pueblo, sobre el cual
te he puesto por rey, sabiduría y ciencia te es dada; y también te 12
daré riquezas, hacienda y gloria, cual nunca hubo en los reyes que

1. v.2 Otros: a los príncipes de mil y de cien,. **v.10** Otros: salir y entrar delante de.

13 han sido antes de ti, ni después de ti habrá tal. Y volvió Salomón a
Jerusalén del alto que *estaba* en Gabaón, de ante el tabernáculo del
14 testimonio; y reinó sobre Israel. Y juntó Salomón carros y gente
de a caballo; y tuvo mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los
cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén.
15 Y puso el rey plata y oro en Jerusalén como piedras, y madera de
16 cedro como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia. Y
sacaban caballos y lienzos finos de Egipto para Salomón; porque la
compañía de los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos.
17 Y subían, y sacaban de Egipto un carro por seiscientas piezas de
plata, y un caballo por ciento cincuenta; y así por mano de ellos
los sacaban todos los reyes de los heteos, y los reyes de Siria.

2 Determinó, pues, Salomón edificar Casa al nombre del SEÑOR,
2 y otra casa para su reino. Y contó Salomón setenta mil hom-
bres que llevasen *cargas*, y ochenta mil hombres que cortasen en
3 el monte, y tres mil seiscientos que los gobernasen. Y envió a de-
cir Salomón a Hiram rey de Tiro: *Haz conmigo* como hiciste con
David mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa
4 en que morase. He aquí yo tengo que edificar Casa al nombre del
SEÑOR mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromá-
tico delante de él, y para la colocación continua *de los panes de la
proposición*, y para holocaustos a mañana y tarde; *y* para sábados,
y nuevas lunas, y fiestas solemnes del SEÑOR nuestro Dios; lo cual
5 ha de ser perpetuo en Israel. Y la Casa que tengo que edificar, ha
de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dio-
6 ses. Mas ¿quién será tan poderoso que le edifique Casa? Los cielos
y los cielos de los cielos no le pueden comprender; * ¿quién pues soy
yo, para que le edifique Casa, sino para quemar incienso delante
7 de él? Envíame, pues, ahora *un* hombre sabio, que sepa obrar en
oro, y en plata, y en bronce, y en hierro; en púrpura, y en grana,
y en cárdeno, y que sepa esculpir figuras con los maestros que *es-
tán* conmigo en Judá y en Jerusalén, los cuales previno mi padre.
8 Envíame también madera de cedro, de haya, y de pino del Líbano;
porque yo sé que tus siervos son maestros de cortar madera en el
9 Líbano; y he aquí, mis siervos *irán* con los tuyos, para que me apa-
rejan mucha madera, porque la Casa que tengo de edificar ha de ser
10 grande e insigne. Y he aquí para los cortadores, los cortadores de
la madera, tus siervos, he dado veinte mil coros de trigo en grano, y

2. v.6 Otros: contener;.

veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite. Entonces Hiram rey de Tiro respondió por letras, 11
* las que envió a Salomón: Porque el SEÑOR amó a su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos. Y además decía *Hiram* : Bendito 12
sea el SEÑOR el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dio al rey David hijo sabio, entendido, * cuerdo y prudente, *
que edifique Casa al SEÑOR, y casa para su reino. Yo pues te he 13
enviado *un* hombre hábil y entendido, *que fue* de Hiram mi padre,
Hijo de *una* mujer de las hijas de Dan, mas su padre fue de Tiro; 14
el cual sabe obrar en oro, y plata, y bronce, y hierro, en piedra y en madera, en púrpura y cárdeno, en lino y en carmesí; *asimismo* para esculpir todas figuras, y inventar toda *suerte de* diseño que se le propusiere, con tus sabios, y con los sabios de mi señor David tu padre. Ahora pues, enviará mi señor a sus siervos el trigo, y 15
cebada, y aceite, y vino, que ha dicho; y nosotros cortaremos en 16
el Líbano la madera que hubieres menester, y te la traeremos en balsas por el mar hasta Jope, y tú la harás llevar hasta Jerusalén. Y contó Salomón todos los varones extranjeros que *estaban* en la 17
tierra de Israel, después de haberlos ya contado David su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil seiscientos. Y señaló 18
de ellos setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil que cortasen *piedra* en el monte, y tres mil y seiscientos por sobrestantes para hacer trabajar al pueblo.

Y comenzó Salomón a edificar la Casa en Jerusalén, en el monte **3**
Moriah que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo. Y comenzó a 2
edificar en el mes segundo, a dos *del mes*, en el cuarto año de su reino. Estas *son las medidas de que* Salomón fundó el edificio de la 3
Casa de Dios. La primera medida fue, la longitud de sesenta codos; y la anchura de veinte codos. El pórtico que *estaba* en la delantera 4
de la longitud, *era* de veinte codos al frente del ancho de la casa, y su altura de ciento veinte; y lo cubrió por dentro de oro puro. Y 5
cubrió la Casa mayor con madera de haya, la cual cubrió de buen oro, e hizo resaltar sobre ella palmas y cadenas. Cubrió *también* 6
la casa de piedras preciosas por excelencia; y el oro era oro de Parvaim. Así cubrió la Casa, *sus* vigas, *sus* umbrales, sus paredes, 7
y sus entradas, con oro; y esculpió querubines por * las paredes. E 8

v.11 Otros: escrito,. **v.12** Otros: conocedor,. **v.12** Otros: entendido,. **3. v.7** Otros: en.

hizo la Casa del lugar santísimo, cuya longitud era de veinte codos
según el ancho del frente de la Casa, y su anchura de veinte codos;
9 y la cubrió de buen oro *que ascendía a* seiscientos talentos. Y el
peso de los clavos *tuvo* cincuenta siclos de oro. Cubrió también de
10 oro las salas. Y dentro * del lugar santísimo hizo dos querubines
11 de hechura de niños, * los cuales cubrieron de oro. El largo de las
alas de los querubines era de veinte codos; porque una ala era de
cinco codos; la cual llegaba hasta la pared de la Casa; y la otra
12 ala de cinco codos, la cual llegaba al ala del otro querubín. De
la misma manera una ala del otro querubín era de cinco codos; la
cual llegaba hasta la pared de la Casa; y la otra ala era de cinco
13 codos, que tocaba el ala del otro querubín. *Así* las alas de estos
querubines estaban extendidas por veinte codos; y ellos estaban
14 en pie *con* los rostros hacia la Casa. Hizo también un velo de
cárdeno, púrpura, carmesí y lino, e hizo resaltar en él querubines.
15 Delante de la Casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de
16 longitud; con sus capiteles encima, de cinco codos. Hizo también
unas cadenas en el oratorio, y las puso sobre los capiteles de las
17 columnas; e hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas. Y
asentó las columnas delante del templo, la una a la mano derecha,
y la otra a la izquierda; y a la de la mano derecha llamó Jaquín, y
a la de la izquierda, Boaz.

4 Hizo *además un* altar de bronce de veinte codos de longitud,
2 y veinte codos de anchura, y diez codos de altura. También hizo
un mar de fundición, el cual tenía diez codos de un borde al otro,
enteramente redondo; su altura *era* de cinco codos, y *una* línea
3 de treinta codos lo ceñía alrededor. Y debajo de él *había* figuras
de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo *todo* alrededor;
4 eran dos órdenes de bueyes fundidos juntamente con el mar. Y
estaba asentado sobre doce bueyes, tres *de* los *cuales* miraban al
septentrión, y tres al occidente, y tres al mediodía, y tres al oriente;
y el mar asentaba sobre ellos, y todas sus traseras estaban a la
5 parte de adentro. Y tenía de grueso un palmo, y el borde era de
la hechura del borde de un cáliz, o flor de lis. * Y hacía * tres mil
6 batos. Hizo también diez fuentes, y puso cinco a la mano derecha
y cinco a la izquierda, para lavar y limpiar en ellas la obra del
7 holocausto; mas el mar era para lavarse los sacerdotes en él. Hizo

v.10 Otros: *de la Casa.* **v.10** Otros: figura,. **4. v.5** Otros: con flores de lirios.. **v.5** Otros: le cabían.

asimismo diez candeleros de oro según su forma, los cuales puso en
el templo, cinco a la mano derecha, y cinco a la izquierda. Además 8
hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la mano derecha, y
cinco a la izquierda; igualmente hizo cien tazones de oro. A más de 9
esto hizo el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las portadas
del atrio, y cubrió las puertas de ellas de bronce. Y asentó el 10
mar al lado derecho hacia el oriente, enfrente del mediodía. Hizo 11
también Hiram calderos, y palas, y tazones; y acabó Hiram la obra
que hacía al rey Salomón para la Casa de Dios. Dos columnas, y los 12
cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos
redes para cubrir las dos bolas de los capiteles que *estaban* encima
de las columnas; cuatrocientas granadas en las dos redecillas, dos 13
órdenes de granadas en cada redecilla, para que cubriesen las dos
bolas de los capiteles que *estaban* encima de las columnas. Hizo 14
también las basas, sobre las cuales asentó las fuentes; un mar, y 15
doce bueyes debajo de él; y calderos, y palas, y garfios; y todos 16
sus vasos hizo Hiram su padre al rey Salomón para la Casa del
SEÑOR, de bronce purísimo. Y los fundió el rey en los llanos del 17
Jordán, arcilla de la tierra, entre Sucot y Seredata. Y Salomón 18
hizo todos estos vasos en grande abundancia, porque no pudo ser
hallado el peso del bronce. Así hizo Salomón todos los vasos para 19
la Casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales
se ponían los panes de la proposición; asimismo los candeleros y 20
sus candilejas, * de oro puro, para que las encendiesen delante del
oratorio conforme a la costumbre. * Y las flores, y las candilejas, 21
* y las despabiladeras se hicieron de oro, de oro perfecto; *también* 22
las tenazas, y los tazones, y los cucharros, y los incensarios, de oro
puro. *En cuanto a* la entrada de la Casa, sus puertas interiores
para el lugar santísimo, y las puertas de la Casa del templo, de
oro.

Acabada toda la obra que hizo Salomón para la Casa del SE- **5**
ÑOR, metió Salomón *en ella* las cosas que David su padre había
dedicado; y puso la plata, y el oro, y todos los vasos, en los teso-
ros de la Casa de Dios. Entonces Salomón juntó en Jerusalén los 2
ancianos de Israel, y todos los príncipes de las tribus, los cabezas
* de las familias de los hijos de Israel, para que trajesen el arca
del pacto del SEÑOR de la ciudad de David, que es Sion. Y se 3

v.20 Otros: lámparas,. **v.20** Otros: ordenanza.. **v.21** Otros: lámparas,.
5. v.2 Otros: príncipes.

juntaron al rey todos los varones de Israel, a la solemnidad del mes
4 séptimo. Y vinieron todos los ancianos de Israel, y los levitas lle-
5 varon el arca. Y llevaron el arca, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos del santuario que *estaban* en el tabernáculo; los
6 sacerdotes y los levitas los llevaron. Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había congregado a él delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por la multitud no se pu-
7 dieron contar ni numerar. Y los sacerdotes metieron el arca del pacto del SEÑOR en su lugar, en el oratorio de la Casa, en el lugar
8 santísimo, bajo las alas de los querubines. Y los querubines extendían las *dos* alas sobre el asiento del arca, y cubrían los querubines
9 por encima así el arca como sus barras. E hicieron salir fuera las barras, de modo que se viesen las cabezas de las barras del arca delante del oratorio, mas no se veían desde fuera; y allí estuvieron
10 hasta hoy. En el arca no había sino las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales el SEÑOR había hecho alianza
11 con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto. Y cuando los sacerdotes salieron del santuario (porque todos los sacerdotes que se hallaron habían sido santificados, y no guardaban *entonces* sus
12 veces; y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán, y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, estaban vestidos de lino fino con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas).
13 Y tocaban las trompetas, y cantaban con la voz todos a una como un *varón* alabando y confesando al SEÑOR, cuando alzaban la voz con trompetas y címbalos, e instrumentos de música, cuando alababan al SEÑOR, *diciendo* : Porque *es* bueno, porque su misericordia *es* para siempre. Y la Casa fue llena de *una* nube, la Casa
14 del SEÑOR. Y no podían los sacerdotes estar para ministrar por causa de la nube; porque la gloria del SEÑOR había llenado la Casa de Dios.

6 Entonces dijo Salomón: El SEÑOR ha dicho que él habitaría
2 en la oscuridad. Yo, pues, he edificado una Casa de morada para
3 ti, y una habitación en que mores para siempre. Y volviendo el rey su rostro, bendijo a toda la congregación de Israel; y toda la
4 congregación de Israel estaba en pie. Y él dijo: Bendito sea el SEÑOR Dios de Israel, el cual con su mano ha cumplido lo que
5 habló por su boca a David mi padre, diciendo: Desde el día que

saqué mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido
de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi
Nombre, ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo
Israel. Mas a Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, 6
y a David he elegido para que fuese sobre mi pueblo Israel. Y 7
David mi padre tuvo en *el* corazón edificar Casa al Nombre del
SEÑOR Dios de Israel. Mas el SEÑOR dijo a David mi padre: 8
Respecto a haber tenido en tu corazón edificar Casa a mi nombre,
bien has hecho en haber tenido *esto* en tu corazón; pero tú no 9
edificarás la Casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará
Casa a mi nombre. Y el SEÑOR ha cumplido su palabra que dijo, 10
y me levanté yo por David mi padre, y me asenté en el trono de
Israel, como el SEÑOR había dicho, y he edificado Casa al nombre
del SEÑOR Dios de Israel. Y en ella he puesto el arca, en la cual 11
está el pacto del SEÑOR que concertó con los hijos de Israel. Se 12
puso *luego* Salomón delante del altar del SEÑOR, delante de toda
la congregación de Israel, y extendió sus manos. Porque Salomón 13
había hecho un púlpito * de bronce, de cinco codos de largo, y de
cinco codos de ancho, y de altura de tres codos, y lo había puesto
en medio del atrio; y se puso sobre él, y se arrodilló delante de toda
la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo:
SEÑOR Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni 14
en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos
que caminan delante de ti de todo su corazón; que has guardado 15
a tu siervo David mi padre lo que le dijiste; tú lo dijiste de tu
boca, mas con tu mano lo has cumplido, como *parece* este día.
Ahora, pues, SEÑOR Dios de Israel, guarda a David mi padre lo 16
que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de
mí, que se siente en el trono de Israel, a condición que tus hijos
guarden su camino, andando en mi ley, como tú delante de mí
has andado. Ahora pues, oh SEÑOR Dios de Israel, sea firme tu 17
palabra que dijiste a tu siervo David. ¿Es verdad que Dios ha de 18
habitar con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de
los cielos no pueden contenerte; ¿cuánto menos esta Casa que he
edificado? Mas tú mirarás a la oración de tu siervo, y a su ruego, 19
oh SEÑOR Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu
siervo ora delante de ti; que tus ojos estén abiertos sobre esta 20
Casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste, Mi Nombre

6. v.13 Otros: plataforma.

estará allí; que oigas la oración con que tu siervo ora en este lugar.
21 Asimismo que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel,
cuando oraren en este lugar, que tú oirás desde los cielos, desde
22 el lugar de tu habitación; que oigas y perdones. Si alguno pecare
contra su prójimo, y él le pidiere juramento haciéndole jurar, y el
23 juramento viniere delante de tu altar en esta casa, tú oirás desde
los cielos, y harás derecho a tus siervos, dando la paga al impío,
haciendo volver su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo
24 en darle conforme a su justicia. Si tu pueblo Israel cayere delante
de los enemigos, por haber pecado contra ti, y si se convirtieren,
y confesaren tu Nombre, y oraren, y rogaren delante de ti en esta
25 Casa, tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo
Israel, y los volverás a la tierra que diste a ellos y a sus padres.
26 Si los cielos se cerraren, que no haya lluvias por haber pecado
contra ti, si oraren a ti en este lugar, y confesaren tu Nombre, y
27 se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres, tú *los* oirás
en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos, y de tu pueblo
Israel, y les enseñarás el buen camino para que anden en él, y
darás lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad a tu pueblo.
28 Y si hubiere hambre en la tierra, o si hubiere pestilencia; si hubiere
tizoncillo o añublo, langosta o pulgón; o si los cercaren sus enemigos
en la tierra de sus ciudades; o cualquier aflicción o enfermedad que
29 sea; toda oración y todo ruego que hiciere cualquier hombre, o
todo tu pueblo Israel, o cualquiera que conociere su aflicción y su
30 dolor en su corazón, si extendiere sus manos a esta Casa, tú oirás
desde los cielos, desde el lugar de tu habitación, y perdonarás,
y darás a cada uno conforme a sus caminos, habiendo conocido
su corazón (porque solo tú conoces el corazón de los hijos de los
31 hombres); para que te teman y anden en tus caminos, todos los
días que vivieren sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros
32 padres. Y también al extranjero que no fuere de tu pueblo Israel,
que hubiere venido de lejanas tierras a causa de tu grande Nombre,
y de tu mano fuerte, y de tu brazo extendido, si vinieren, y oraren
33 en esta Casa, tú oirás desde los cielos, desde la habitación de tu
morada, y harás conforme a todas las cosas por las cuales hubiere
clamado a ti el extranjero; para que todos los pueblos de la tierra
conozcan tu Nombre, y te teman como tu pueblo Israel, y sepan
que tu Nombre es invocado sobre esta Casa que he edificado yo.
34 Si tu pueblo saliere a la guerra contra sus enemigos por el camino

que tú los enviares, y oraren a ti hacia esta ciudad que tú elegiste,
hacia la Casa que he edificado a tu Nombre, tú oirás desde los 35
cielos su oración y su ruego, y harás su juicio. Si pecaren contra ti, 36
(pues no hay hombre que no peque,) y te airares contra ellos, y los
entregares delante de sus enemigos, para que los que los tomaren
los lleven cautivos a tierra de enemigos, lejos o cerca, Y ellos 37
volvieren en sí en la tierra donde fueren llevados cautivos; si se
convirtieren, y oraren a ti en la tierra de su cautividad, y dijeren:
Pecamos, hemos hecho inicuamente, impíamente hemos obrado;
si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma en 38
la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y
oraren hacia su tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad
que tu elegiste, y hacia la Casa que he edificado a tu Nombre; tú 39
oirás desde los cielos, desde la morada de su habitación, su oración
y su ruego, y harás su juicio, y perdonarás a tu pueblo que pecó
contra ti. Ahora, pues, oh Dios mío, te ruego estén abiertos tus 40
ojos, y atentos tus oídos a la oración en este lugar. Oh SEÑOR 41
Dios, levántate ahora para *habitar en* tu reposo, tú y el arca de tu
fortaleza; sean, oh SEÑOR Dios, vestidos de salud * tus sacerdotes,
y gocen de bien tus misericordiosos. SEÑOR Dios, no hagas volver 42
el rostro de tu ungido; acuérdate de las misericordias de David tu
siervo.

Y cuando Salomón acabó de orar, el fuego descendió de los cie- **7**
los, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria del SEÑOR
llenó la Casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la Casa del 2
SEÑOR, porque la gloria del SEÑOR había llenado la Casa del
SEÑOR. Y cuando vieron todos los hijos de Israel descender el 3
fuego y la gloria del SEÑOR sobre la Casa, cayeron en tierra en el
solado sobre sus rostros, y adoraron, confesando al SEÑOR *dicien-*
do : Que *es* bueno, que su misericordia es para siempre. *Entonces* 4
el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de el SEÑOR.
Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes, y ciento 5
veinte mil ovejas; y así dedicaron la Casa de Dios el rey y todo el
pueblo. Y los sacerdotes estaban sobre sus guardas; y los levitas 6
con los instrumentos de música del SEÑOR, los cuales había hecho
el rey David para confesar al SEÑOR, porque su misericordia *es*
para siempre; cuando David confesaba por mano de ellos. Asimis-

v.41 Otros: salvación.

mo los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel
7 estaba en pie. También santificó Salomón el medio del atrio que
estaba delante de la Casa del SEÑOR, por cuanto había ofrecido
allí los holocaustos, y los sebos de los pacíficos; porque en el altar
de bronce que Salomón había hecho, no podían caber los holocaus-
8 tos, y el presente, y los sebos. Entonces hizo Salomón fiesta siete
días, y con él todo Israel, *una* grande congregación, desde la en-
9 trada de Hamat hasta el arroyo de Egipto. Al octavo día hicieron
convocación, porque habían hecho la dedicación del altar en siete
10 días, y habían celebrado la fiesta solemne por siete días. Y a los
veintitrés del mes séptimo envió al pueblo a sus estancias, alegres
y gozosos de corazón por los beneficios que el SEÑOR había hecho
11 a David, y a Salomón, y a su pueblo Israel. Acabó, pues, Salomón
la Casa del SEÑOR, y la casa del rey; y todo lo que Salomón tuvo
en voluntad de hacer en la Casa del SEÑOR y en su casa, fue pros-
12 perado. Y apareció el SEÑOR a Salomón de noche, y le dijo: Yo
he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por *una* Casa
13 de sacrificio. Si *yo* cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si man-
dare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a
14 mi pueblo; si se humillare mi pueblo, sobre los cuales ni nombre
es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de
sus caminos malos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré
15 sus pecados, y sanaré su tierra. Ahora estarán abiertos mis ojos,
16 y atentos mis oídos, a la oración en este lugar; así que ahora he
elegido y santificado esta Casa, para que esté en ella mi Nombre
para siempre; y mis ojos y mi corazón *estarán* ahí para siempre.
17 Y tú, si anduvieres delante de mí, como anduvo David tu padre,
e hicieres todas las cosas que yo te he mandado, y guardares mis
18 estatutos y mis derechos, yo confirmaré el trono de tu reino, co-
mo concerté con David tu padre, diciendo: No faltará varón de ti
19 que domine en Israel. Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis
estatutos y mis preceptos * que os he propuesto, y fuereis y sirvie-
20 reis a dioses ajenos, y los adorareis, yo los arrancaré de mi tierra
que les he dado; y esta Casa que he santificado a mi Nombre, yo
la echaré de delante de mí, y la pondré por proverbio y fábula en
21 todos los pueblos. Y esta Casa que es tan ilustre, será espanto a
todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así el SEÑOR a esta
22 tierra y a esta Casa? Y le será respondido: Por cuanto dejaron al

7. v.19 Otros: mandamientos.

SEÑOR Dios de sus padres, el cual los sacó de la tierra de Egipto,
y echaron mano de dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron; por
eso él ha traído todo este mal sobre ellos.

8 Y aconteció *que* al cabo de veinte años que Salomón había edifi-
cado la Casa del SEÑOR y su casa, 2 reedificó Salomón las ciudades
que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los hijos de Israel.
3, 4 Después vino Salomón a Hamat de Soba, y la tomó. Y edificó a
Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de municiones que edi-
5 ficó en el desierto. Asimismo reedificó a Bet-horón la de arriba, y
a Bet-horón la de abajo, ciudades fortificadas, de muros, puertas,
6 y barras; y a Baalat, y a todas las villas de munición que Salomón
tenía; también todas las ciudades de los carros y las de la gente de
a caballo; y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, y en
7 el Líbano, y en toda la tierra de su señorío. Y a todo el pueblo que
había quedado de los heteos, amorreos, ferezeos, heveos, y jebuseos,
8 que no eran de Israel, los hijos de los que habían quedado en la
tierra después de ellos, a los cuales los hijos de Israel no destruye-
9 ron del todo, hizo Salomón tributarios hasta hoy. Y de los hijos de
Israel no puso Salomón siervos en su obra; porque eran hombres de
guerra, y sus príncipes y sus capitanes, y príncipes de sus carros, y
10 su gente de a caballo. Y tenía *el rey* Salomón doscientos cincuenta
11 príncipes de los gobernadores, los cuales presidian en el pueblo. Y
pasó Salomón a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa
que él le había edificado; porque dijo *entre si* : Mi mujer no morará
en la casa de David rey de Israel, porque son lugares sagradas por
haber entrado a ellas el arca del SEÑOR. 12 Entonces ofreció Salo-
món holocaustos al SEÑOR sobre el altar del SEÑOR, que había
13 él edificado delante del pórtico, para que ofreciesen cada cosa en
su día, conforme al mandamiento de Moisés, en los sábados, las
nuevas lunas, y fiestas tres veces en el año, *a saber*, en la fiesta de
los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de
14 los tabernáculos. Y constituyó los repartimientos de los sacerdo-
tes en sus oficios, conforme a la ordenación de David su padre: los
levitas por sus guardas, para que alabasen y ministrasen delante
de los sacerdotes, cada cosa en su día; y los porteros por su guarda
a cada puerta; porque así lo había mandado David, varón de Dios.
15 Y no salieron * del mandamiento del rey, cuanto a los sacerdotes
16 y levitas, y los tesoros, y todo negocio. Porque toda la obra de

8. v.15 Otros: se apartaron.

Salomón estaba apercibida desde el día en que la Casa del SEÑOR
fue fundada hasta que se acabó, hasta que * la Casa del SEÑOR
17 fue acabada del todo. Entonces Salomón fue a Ezión-geber, y a
18 Elot, a la costa del mar en la tierra de Edom. Porque Hiram le
había enviado navíos por mano de sus siervos, y marineros diestros
en el mar, los cuales habían ido con los siervos de Salomón a Ofir,
y habían tomado de allá cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y
los trajeron al rey Salomón.

9 Y oyendo la reina de Sabá la fama de Salomón, vino a Jerusalén
para tentar a Salomón con preguntas oscuras, * con un muy grande
ejército, con camellos cargados de aroma, y oro en abundancia,
y piedras preciosas. Y luego que vino a Salomón, habló con él
2 todo lo que tenía en su corazón. Pero Salomón le declaró todas
3 sus palabras; ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase. Y
viendo la reina de Sabá la sabiduría de Salomón, y la casa que había
4 edificado, y las viandas de su mesa, y el asiento de sus siervos, y
el estado de sus criados, * y los vestidos de ellos, sus maestresalas
y sus vestidos, y sus holocaustos que sacrificaba en la Casa del
5 SEÑOR, no quedó más espíritu en ella; y dijo al rey: Verdad es lo
6 que había oído en mi tierra de tus cosas * y de tu sabiduría; mas *yo*
no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han
visto; y he aquí que ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría
me había sido dicha; porque tú añades sobre la fama que *yo* había
7 oído. Bienaventurados tus varones, y bienaventurados estos tus
8 siervos, que están siempre delante de ti, y oyen tu sabiduría. El
SEÑOR tu Dios sea bendito, el cual se ha agradado en ti para
ponerte sobre su trono por rey del SEÑOR tu Dios; por cuanto tu
Dios ha amado a Israel para afirmarlo perpetuamente, y te puso
9 por rey sobre ellos para que hagas juicio y justicia. Y dio al rey
ciento veinte talentos de oro, y gran copia de especiería, y piedras
preciosas; nunca hubo tal especiería como la que dio la reina de
10 Sabá al rey Salomón. También los siervos de Hiram y los siervos
de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de
11 brasil, y piedras preciosas. E hizo el rey de la madera del brasil
gradas en la Casa del SEÑOR, y en las casas reales, y arpas y
salterios para los cantores; nunca en tierra de Judá se había visto

v.16 Otros: Así fue perfeccionada. **9. v.1** Otros: enigmas,. **v.4** Otros: la atención de sus ministros,. **v.5** Otros: palabra.

madera semejante. Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo 12
que ella quiso y le pidió, más de lo que había traído al rey. Después
se volvió y se fue a su tierra con sus siervos. Y el peso de oro que 13
venía a Salomón cada año, era seiscientos sesenta y seis talentos
de oro, sin lo que traían los mercaderes y negociantes; y también 14
todos los reyes de Arabia y los príncipes * de la tierra traían oro y
plata a Salomón. Hizo también el rey Salomón doscientos paveses 15
de oro de martillo, cada uno de los cuales tenía seiscientos *siclos* de
oro labrado. Asimismo trescientos escudos de oro batido, teniendo 16
cada escudo trescientos *siclos* de oro; y los puso el rey en la casa del
bosque del Líbano. Hizo también el rey un gran trono de marfil, y 17
lo cubrió de oro puro. Y *había* seis gradas al trono, con un estrado 18
de oro al mismo, y brazos a un lado y al otro al lugar del asiento, y
dos leones que estaban junto a los brazos. Había también allí doce 19
leones sobre las seis gradas de un lado y al otro. Jamás fue hecho
otro semejante en reino alguno. Toda la vajilla del rey Salomón 20
era de oro, y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro
puro. En los días de Salomón la plata no era de estima. Porque 21
la flota del rey iba a Tarsis con los siervos de Hiram, y cada tres
años solían venir las naves de Tarsis, y traían oro, plata, marfil,
simios, y pavos. Y excedió el rey Salomón a todos los reyes de 22
la tierra en riqueza y en sabiduría. Y todos los reyes de la tierra 23
procuraban *ver* el rostro de Salomón, por * oír su sabiduría, que
Dios había puesto en su corazón. Y de éstos, cada uno traía su 24
presente, vasos de plata, vasos de oro, vestidos, armas, especierías,
caballos y mulos, todos los años. Tuvo también Salomón cuatro 25
mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil jinetes, los
cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén.
Y tuvo señorío sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de 26
los filisteos, y hasta el término de Egipto. Y puso el rey plata en 27
Jerusalén como piedras, y cedros como los cabrahigos que nacen
por las campiñas en abundancia. Sacaban también caballos para 28
Salomón, de Egipto y de todas las provincias. * Lo demás de los 29
hechos de Salomón, primeros y postreros, ¿no está todo escrito en
los libros de Natán profeta, y en la profecía de Ahías silonita, y en
las profecías * del vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?
Y reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años. Y 30, 31

v.14 Otros: gobernadores. **v.23** Otros: para. **v.28** Otros: tierras.. **v.29** Otros: visiones.

durmió Salomón con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Roboam su hijo.

10 Y Roboam fue a Siquem porque en Siquem se había juntado
2 todo Israel para hacerlo rey. Y cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, el cual estaba en Egipto, donde había huido a causa del
3 rey Salomón, volvió de Egipto. Y enviaron y le llamaron. Vino, *pues*, Jeroboam, y todo Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:
4 Tu padre agravó nuestro yugo; afloja tú, pues, ahora *algo* de la dura servidumbre, y del grave yugo con que tu padre nos apremió,
5 y te serviremos. Y él les dijo: Volved a mí de aquí a tres días.
6 Y el pueblo se fue. Entonces el rey Roboam tomó consejo con los viejos, que habían estado delante de Salomón su padre cuando vivía, y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este
7 pueblo? Y ellos le hablaron, diciendo: Si buscares el bien a este pueblo, y los agradares, y les hablares buenas palabras, *ellos* te
8 servirán perpetuamente. Mas él, dejando el consejo que le dieron los viejos, tomó consejo con los jóvenes que se habían criado con él,
9 y que delante de él asistían; y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Alivia
10 *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros? Entonces los jóvenes que se habían criado con él, le hablaron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado diciendo, tu padre agravó nuestro yugo, mas tú descárganos. Así les dirás: El *dedo* más menudo mío es más
11 grueso que los lomos de mi padre. Así que, mi padre os cargó de grave yugo, y yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con
12 azotes, y yo con escorpiones. Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo a Roboam al tercer día; según el rey les había mandado
13 diciendo: Volved a mí de aquí a tres días. Y les respondió el rey
14 ásperamente; *pues* dejó el rey Roboam el consejo de los viejos, y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, y yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con
15 azotes, y yo con escorpiones. Y no escuchó el rey al pueblo; porque la causa era de Dios, para cumplir el SEÑOR su palabra que había
16 hablado, por Ahías Silonita, a Jeroboam hijo de Nabat. Y viendo todo Israel que el rey no les había oído, respondió el pueblo al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David, ni herencia en el hijo de Isaí? * ¡Israel, cada uno a sus estancias! ¡David, mira
17 ahora por tu casa! Así se fue todo Israel a sus estancias. Mas reinó

10. v.16 Otros: Jessé?.

Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de
Judá. Envió *luego* el rey Roboam a Adoram, que tenía cargo de los 18
tributos; pero le apedrearon los hijos de Israel, y murió. Entonces
se esforzó el rey Roboam, y subiendo en un carro huyó a Jerusalén.
Así se rebeló Israel de la casa de David hasta hoy. 19

Y cuando vino Roboam a Jerusalén, juntó la casa de Judá y de **11**
Benjamín, ciento ochenta mil hombres escogidos de guerra, para
pelear contra Israel y volver el reino a Roboam. Mas vino palabra 2
del SEÑOR a Semeías varón de Dios, diciendo: Habla a Roboam 3
hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los Israelitas *que están*
en Judá y Benjamín, diciéndoles: Así ha dicho el SEÑOR: No 4
subáis ni peleéis contra vuestros hermanos; vuélvase casa uno a su
casa, porque yo he hecho este negocio. Y ellos oyeron la palabra del
SEÑOR, y se volvieron, y no fueron contra Jeroboam. Y habitó 5
Roboam en Jerusalén, y edificó ciudades para fortificar a Judá.
Y edificó a Belén, y a Etam, y a Tecoa, y a Bet-sur, y a Soco, 6, 7
y a Adulam, y a Gat, y a Maresa, y a Zif, y a Adoraim, y a 8, 9
Laquis, y a Azeca, y a Zora, y a Ajalón, y a Hebrón, que *eran* 10
en Judá y en Benjamín, ciudades fuertes. Fortificó también las 11
fortalezas, y puso en ellas capitanes, y provisiones, y vino, y aceite;
y en todas las ciudades, escudos y lanzas. Las fortificó, pues, en 12
gran manera, y Judá y Benjamín estuvieron *de parte* de él. Y 13
los sacerdotes y levitas que estaban en todo Israel, se juntaron a
él de todos sus términos. Porque los levitas dejaban sus ejidos y 14
sus posesiones, y se venían a Judá y a Jerusalén; pues Jeroboam
y sus hijos los echaban del ministerio * del SEÑOR. Y él se hizo 15
sacerdotes para los altos, y para los demonios, y para los becerros
que él había hecho. Tras aquéllos acudieron también de todas 16
las tribus de Israel los que habían puesto su corazón en buscar
al SEÑOR Dios de Israel; y vinieron a Jerusalén para sacrificar al
SEÑOR, el Dios de sus padres. *Así* fortificaron el reino de Judá, y 17
confirmaron a Roboam hijo de Salomón por tres años, porque tres
años anduvieron en el camino de David, y de Salomón. Y tomó 18
Roboam por mujer a Mahalat, hija de Jerimot hijo de David, y a
Abihail, hija de Eliab hijo de Isaí. La cual le dio a luz hijos: a Jeús, 19
y a Samarías, y a Zaham. Después de ella tomó a Maaca hija de 20
Absalón, la cual le dio a luz a Abías, a Atai, Ziza, y Selomit. Mas 21
Roboam amó a Maaca hija de Absalón sobre todas sus mujeres y

11. v.14 Otros: expulsaron para que no ejercieron el sacerdocio.

concubinas; porque tomó dieciocho mujeres y sesenta concubinas,
22 y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas. Y puso Roboam a
Abías hijo de Maaca por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque
23 *quería* hacerle rey. Y le hizo instruir, y esparció todos sus hijos por
todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades
fuertes, y les dio provisiones en abundancia, y fue dado a muchas
mujeres.

12 Y cuando Roboam hubo confirmado el reino, *cuando se fortale-*
2 *ció,* dejó la ley del SEÑOR, y con él todo Israel. Y en el quinto año
del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén (por
3 cuanto se habían rebelado contra el SEÑOR), con mil doscientos carros, y con sesenta mil hombres de a caballo; mas el pueblo
que venía con él de Egipto, no tenía número; *a saber*, de libios,
4 suquienos, y etíopes. Y tomó las ciudades fuertes de Judá, y llegó
5 hasta Jerusalén. Entonces vino Semeías profeta a Roboam y a los
príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalén por causa de
Sisac, y les dijo: Así ha dicho el SEÑOR: Vosotros me habéis deja-
6 do, y yo también os he dejado en manos de Sisac. Y los príncipes
de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: Justo *es* el SEÑOR.
7 Y como vio el SEÑOR que se habían humillado, fue palabra del
SEÑOR a Semeías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré;
antes los salvare en breve, y no se derramará mi ira contra Jeru-
8 salén por mano de Sisac. Pero serán sus siervos; para que sepan
9 qué es servirme a mí, y servir a los reinos de las naciones. Subió,
pues, Sisac rey de Egipto a Jerusalén, y tomó los tesoros de la Casa
del SEÑOR, y los tesoros de la casa del rey; todo lo llevó, y tomó
10 los paveses de oro que Salomón había hecho. Y en lugar de ellos
hizo el rey Roboam paveses de bronce, y los entregó en manos de
los príncipes de la guardia, los cuales custodiaban la entrada de la
11 casa del rey. Y cuando el rey iba a la Casa del SEÑOR, venían
los de la guardia, y los traían, y *después* los volvían a la cáma-
12 ra de la guardia. Y cuando él se humilló, la ira del SEÑOR se
apartó de él, para no destruirlo del todo; y también en Judá las
13 cosas fueron bien. Fortificado, *pues*, Roboam, reinó en Jerusalén;
y era Roboam de cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y
diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que escogió el SEÑOR
de todas las tribus de Israel, para poner en ella su Nombre. Y el
14 nombre de su madre fue Naama amonita. E hizo lo malo, porque
15 no apercibió su corazón para buscar al SEÑOR. Y las cosas de

Roboam, primeras y postreras, ¿no están escritas en los libros de Semeías profeta y de Iddo vidente, en la cuenta de los linajes? Y entre Roboam y Jeroboam hubo perpetua guerra. Y durmió Ro- 16
boam con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar Abías su hijo.

A los dieciocho años del rey Jeroboam, reinó Abías sobre Judá. **13**
Y reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Micaías 2
hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
Entonces ordenó Abías batalla con el ejército de los valerosos en la 3
guerra, cuatrocientos mil hombres escogidos; y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valerosos. Y se levantó Abías sobre el monte de Zemaraim, que 4
es en los montes de Efraín, y dijo: Oídme, Jeroboam y todo Israel.
¿No sabéis vosotros, que el SEÑOR Dios de Israel dio el reino a 5
David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos en alianza de sal? *Pero* Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de Da- 6
vid, se levantó y rebeló contra su señor; y *que* se allegaron a el 7
hombres vanos, hijos de Belial, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven y tierno de corazón, y no se defendió de ellos. Y ahora vosotros consultáis para fortifi- 8
caros contra el reino del SEÑOR *que esta* en mano de los hijos de David; *porque* sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses. ¿No echasteis vosotros 9
a los sacerdotes del SEÑOR, *a* los hijos de Aarón, y *a* los levitas, y os habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de otras tierras, *para* que cualquiera venga a consagrarse con *un* becerro y siete carneros, y *así* sea sacerdote de los que no son dioses? Mas 10
en cuanto a nosotros, el SEÑOR *es* nuestro Dios, y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran al SEÑOR *son* los hijos de Aarón, y los levitas *están* en la obra; los cuales queman al SEÑOR 11
los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus candilejas * para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza del SEÑOR nuestro Dios; mas vosotros le habéis dejado. Y he aquí Dios *está* con nosotros por capitán, y sus 12
sacerdotes con las trompetas del júbilo * para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra el SEÑOR Dios de

13. v.11 Otros: lámparas. **v.12** Otros: alarma.

13 vuestros padres, porque no os sucederá bien. *Pero* Jeroboam hizo
girar una emboscada para venir a ellos por la espalda; y estando
14 así delante de ellos, la emboscada estaba a espaldas de Judá. En-
tonces cuando miró Judá, he aquí que tenía batalla delante y a las
espaldas; *por lo que* clamaron al SEÑOR, y los sacerdotes tocaron
15 las trompetas, y los de Judá alzaron grita. Y cuando ellos alzaron
grita, Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías
16 y de Judá. Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios
17 los entregó en sus manos. Y Abías y su pueblo hacían en ellos
gran mortandad; y cayeron heridos de Israel quinientos mil hom-
18 bres escogidos. Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel
tiempo; mas los hijos de Judá se fortificaron, porque *se* apoyaban
19 en el SEÑOR Dios de sus padres. Y siguió Abías a Jeroboam, y
le tomó algunas ciudades, a Bet-el con sus aldeas, a Jesana con sus
20 aldeas, y a Efrón con sus aldeas. Y nunca más tuvo Jeroboam po-
21 derío en los días de Abías; y le hirió el SEÑOR, y murió. Pero se
fortificó Abías; y tomó catorce mujeres, y engendró veintidós hijos,
22 y dieciséis hijas. Lo demás de los hechos de Abías, sus caminos, y
sus negocios, * está escrito en la historia de Iddo profeta.

14 Y durmió Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad
de David. Y reinó en su lugar su hijo Asa, en cuyos días reposó
2 la tierra diez años. E hizo Asa lo bueno y lo recto en los ojos del
3 SEÑOR su Dios. Porque quitó los altares del *culto* ajeno, y los
4 *lugares* altos; quebró las imágenes, y taló los bosques; y mandó a
Judá que buscasen al SEÑOR el Dios de sus padres, y cumplieron
5 la ley y los mandamientos. Quitó *asimismo* de todas las ciudades
de Judá los *lugares* altos y las imágenes, y estuvo el reino quieto
6 * delante de él. Y edificó ciudades fuertes en Judá, por cuanto
había paz * en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos
7 tiempos; porque el SEÑOR le había dado reposo. Dijo, por tanto,
a Judá: Edifiquemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros *con*
torres, puertas y barras, ya que la tierra es nuestra; porque hemos
buscado al SEÑOR nuestro Dios, le hemos buscado, y él nos ha
dado reposo de todas partes. Edificaron *pues*, y fueron prospera-
8 dos. Tuvo también Asa ejército que traía escudos y lanzas; de Judá
trescientos mil, y de Benjamín doscientos y ochenta mil que traían
9 escudos y flechaban arcos; todos hombres diestros. Y salió con-

v.22 Otros: palabras,. **14. v.5** Otros: tuvo reposo. **v.6** Otros: hubo reposo.

tra ellos Zera etíope con un ejército de mil millares, y trescientos carros; y vino hasta Maresa. Pero Asa salió contra él, y ordenaron 10
la batalla en el valle de Sefata junto a Maresa. Y clamó Asa al 11
SEÑOR su Dios, y dijo: SEÑOR, no tienes tú más con el grande que con el que ninguna fuerza tiene, para dar ayuda. Ayúdanos, oh SEÑOR Dios nuestro, porque en ti *nos* apoyamos, y en tu Nombre venimos contra este ejército. Oh SEÑOR, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre. Y el SEÑOR deshizo los etíopes 12
delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los etíopes. Y Asa, 13
y el pueblo que con él estaba, los siguió hasta Gerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos *hombre con* vida; porque fueron deshechos delante del SEÑOR y de su ejército. Y les tomaron muy grande despojo. E hirieron todas las ciudades alrededor de 14
Gerar, porque el terror del SEÑOR era sobre ellos; y saquearon todas las ciudades, porque había en ellas gran despojo. Asimismo 15
dieron sobre las cabañas de los ganados, y trajeron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén.

Y vino el espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed; y salió al **15**, 2
encuentro a Asa, y le dijo: Oídme, Asa, y todo Judá y Benjamín: El SEÑOR *es* con vosotros, si vosotros fueres con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará. Muchos días ha estado Israel sin verdadero Dios, y sin sacerdote, 3
y sin enseñador, y sin ley; mas cuando con su tribulación se con- 4
virtieron al SEÑOR Dios de Israel, y le buscaron, él fue hallado de ellos. En aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba, ni 5
para el que salía, sino muchas destrucciones sobre todos los habitadores de las tierras. Y la una gente destruía a la otra, y una ciudad 6
a otra; porque Dios los conturbó con todas calamidades. Esforzaos 7
pues vosotros, y no descoyunten vuestras manos; que salario hay para vuestra obra. Y cuando oyó Asa las palabras y profecía de 8
Obed profeta, fue confortado, y quitó las abominaciones de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de todas las ciudades que él había tomado en el monte de Efraín; y reparó el altar del SEÑOR que *estaba* delante del pórtico del SEÑOR. E hizo juntar a todo 9
Judá y Benjamín, y con ellos los extranjeros de Efraín, y de Manasés, y de Simeón; porque muchos de Israel se habían pasado a él, viendo que el SEÑOR su Dios era con él. Congregaron, *pues*, 10
en Jerusalén en el mes tercero, a los quince años del reino de Asa. Y en aquel mismo día sacrificaron al SEÑOR, de los despojos que 11

12 habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas. Y entraron en
concierto * de que buscarían al SEÑOR el Dios de sus padres, de
13 * todo su corazón y de * toda su alma; y que cualquiera que no
buscase al SEÑOR el Dios de Israel, muriese, grande o pequeño,
14 hombre o mujer. Y juraron al SEÑOR con gran voz y júbilo, * a
15 son de trompetas y de bocinas. * Del cual * juramento todos los
de Judá se alegraron; porque de * todo su corazón lo juraban, y de
* toda su voluntad lo buscaban; y fue hallado de ellos; y les dio el
16 SEÑOR reposo de * todas partes. Y aun a Maaca madre del rey
Asa, él *mismo* la depuso que no fuese reina, porque había hecho
un ídolo en el bosque; y Asa deshizo su ídolo, *y lo desmenuzó*, y lo
17 quemó en el arroyo de Cedrón. Mas con todo eso los *lugares* altos
no eran quitados de Israel, aunque el corazón de Asa fue perfecto
18 mientras vivió. Y metió en la Casa de Dios lo que su padre había
19 dedicado, y lo que él había consagrado, plata y oro y vasos. Y no
hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

16 En el año treinta y seis del reino de Asa, subió Baasa rey de
Israel contra Judá; y edificó a Rama, para no dejar salir ni entrar
2 a ninguno al rey Asa, rey de Judá. Entonces sacó Asa la plata y
el oro de los tesoros de la Casa del SEÑOR y de la casa real, y
envió a Ben-adad rey de Siria, que estaba en Damasco, diciendo:
3 *Haya* alianza * entre mí y ti, *como la hubo* entre mi padre y tu
padre; he aquí yo te he enviado plata y oro, para que vengas y
deshagas la alianza que tienes con Baasa rey de Israel, a fin de que
4 se retire de mí. Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los
capitanes de sus ejércitos a la ciudades de Israel; y herieron a Ion,
Dan, y Abel-maim, y todos los tesoros de las ciudades de Neftalí.
5 Y oyendo esto Baasa, cesó de edificar a Rama, y dejó su obra.
6 Entonces el rey Asa tomó a todo Judá, y se llevaron de Rama
la piedra y madera con que Baasa edificaba, y con ella edificó a
7 Geba y Mizpa. En aquel tiempo vino Hanani vidente a Asa rey
de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria,
y no *te* apoyaste en el SEÑOR tu Dios, por eso el ejército del rey
8 de Siria ha escapado de tus manos. Los etíopes y los libios, ¿no
eran un ejército numerosísimo, con carros y muchísima gente de a
caballo? *Con todo*, porque te apoyaste en el SEÑOR, él los entregó

15. v.12 Otros: pacto. **v.12** Otros: con. **v.12** Otros: con. **v.14** Otros: gritos,. **v.14** Otros: al de *los.* shofarot. **v.15** Otros: este. **v.15** Otros: con. **v.15** Otros: con. **v.15** Otros: por. **16. v.3** Otros: pacto.

en tus manos. Porque los ojos del SEÑOR contemplan toda la 9
tierra, para corroborar a los que tienen corazón perfecto para con
él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí adelante habrá
guerra contra ti. Y enojado Asa contra el vidente, lo echó en la 10
casa de la cárcel, porque fue en extremo conmovido a causa de esto.
Y mató Asa en aquel tiempo algunos del pueblo. Mas he aquí, los 11
hechos de Asa, primeros y postreros, están escritos en el libro de
los reyes de Judá y de Israel. Y el año treinta y nueve de su reino 12
enfermó Asa de los pies para arriba, y en su enfermedad no buscó
al SEÑOR, sino a los médicos. Y durmió Asa con sus padres, y 13
murió *en* el año cuarenta y uno de su reino. Y lo sepultaron en 14
sus sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David;
y lo pusieron en una litera la cual llenaron de aromas y de olores
hechos de obra de boticarios, y le hicieron una quema, una quema
muy grande.

Y reinó en su lugar Josafat su hijo, el cual prevaleció contra **17**
Israel. Y puso ejército en todas las ciudades fuertes de Judá, y 2
colocó gente de guarnición, en tierra de Judá, y asimismo en las
ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado. Y fue el SE- 3
ÑOR con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David
su padre, y no buscó a los Baales; sino *que* buscó al Dios de su pa- 4
dre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel.
El SEÑOR, *por tanto*, confirmó el reino en su mano, y todo Judá 5
dio a Josafat presentes; y tuvo riquezas y gloria en abundancia. Y 6
se animó su corazón en los caminos del SEÑOR, y quitó los *luga-*
res altos y los bosques de Judá. Al tercer año de su reino envió 7
sus príncipes Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para
que enseñasen en las ciudades de Judá; y con ellos a los levitas, 8
Semeías, Netanías, Zebadías, y Asael, y Semiramot, y Jonatán, y
Adonías, y Tobías, y Tobadonías, levitas; y con ellos a Elisama y a
Joram, sacerdotes. Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro 9
de la ley del SEÑOR, y rodearon * por todas las ciudades de Judá
enseñando al pueblo. Y cayó el pavor del SEÑOR sobre todos los 10
reinos de las tierras que *estaban* alrededor de Judá; que no osaron
hacer guerra contra Josafat. Y traían de los filisteos presentes a 11
Josafat, y tributos de plata. Los arabes también le trajeron gana-
dos, * siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos

17. v.9 Otros: recorrieron. **v.11** Otros: rebaños,.

12 de cabrío. Iba, *pues*, Josafat creciendo altamente; y edificó en Judá
13 fortalezas * y ciudades de depósitos. Y tuvo muchas obras en las ciudades de Judá, y hombres de guerra muy valientes en Jerusalén.
14 Y este *es* el número de ellos según las casas de sus padres: En Judá, príncipes de los millares; el príncipe Adna, y con él trescientos mil
15 hombres valientes de valor; después de él, el príncipe Johanán, y
16 con él doscientos y ochenta mil; tras éste, Amasías hijo de Zicri, el cual se había ofrecido voluntariamente al SEÑOR, y con él dos-
17 cientos mil hombres valientes; de Benjamín, Eliada, hombre muy
18 poderoso, y con él doscientos mil armados de arco y escudo; tras éste, Jozabad, y con él ciento y ochenta mil apercibidos para la
19 guerra. Estos eran siervos del rey, sin los que el rey había puesto en las ciudades de guarnición por toda Judea.

18 Tenía, *pues*, Josafat riquezas y gloria en abundancia, y juntó pa-
2 rentesco * con Acab. Y después de *algunos* años descendió a Acab a Samaria; *por lo que* mató Acab muchas ovejas y bueyes para él, y para el pueblo que *había venido* con él; y le persuadió que fuese *con*
3 *él* a Ramot de Galaad. Y dijo Acab rey de Israel a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo a Ramot de Galaad? Y él respondió: Como yo, así también tú; y como tu pueblo, así también mi pueblo;
4 iremos contigo a la guerra. Además dijo Josafat al rey de Israel:
5 Te ruego que consultes hoy la palabra del SEÑOR. Entonces el rey de Israel juntó cuatrocientos varones profetas, y les dijo: ¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o reposaremos? Y ellos
6 dijeron: Sube, que Dios los entregará en mano del rey. Mas Josafat dijo: ¿Hay aún aquí algún profeta del SEÑOR, para que por
7 él preguntemos? Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aun hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar al SEÑOR; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal. Este *es* Micaías, hijo de Imla. Y respondió Josafat: No hable
8 así el rey. Entonces el rey de Israel llamó un eunuco, y le dijo: Haz
9 venir luego a Micaías hijo de Imla. Y el rey de Israel y Josafat rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de * sus ropas; y estaban sentados en la era a la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.
10 Pero Sedequías hijo de Quenaana se había hecho *unos* cuernos de hierro, y decía: Así ha dicho el SEÑOR: Con estos acornearás a

v.12 Otros: castillos. **18. v.1** Otros: emparentó. **v.9** Otros: con.

los sirios hasta destruirlos del todo. De esta manera profetizaban 11
también todos los profetas, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y
sé prosperado; porque el SEÑOR *la* entregará en mano del rey. Y 12
el mensajero que había ido a llamar a Micaías, le habló, diciendo:
He aquí las palabras de todos los profetas a una boca *anuncian* al
rey *el* bien; yo te ruego ahora que tu palabra sea como la de uno
de ellos, que hables bien. Y dijo Micaías: Vive el SEÑOR, que lo 13
que el SEÑOR mi Dios me dijere, eso hablaré. Y vino al rey. Y 14
el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad,
o lo dejaremos? * Y él respondió: Subid, que seréis prosperados,
que serán entregados en vuestras manos. Y el rey le dijo: ¿Hasta 15
cuántas veces te conjuraré por el Nombre del SEÑOR que no me
hables sino la verdad? Entonces él dijo: He visto a todo Israel 16
derramado * por los montes como ovejas sin pastor; y dijo el SE-
ÑOR: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno en paz en su casa.
Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te había yo dicho *que este* no 17
me profetizará bien, sino mal? Entonces él dijo: Oíd pues palabra 18
del SEÑOR: Yo he visto al SEÑOR sentado en su trono, y todo el
ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda. Y 19
el SEÑOR dijo: ¿Quién inducirá a Acab rey de Israel, para que suba
y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra
manera. Mas salió un espíritu, que se puso delante del SEÑOR, y 20
dijo: Yo le induciré. Y el SEÑOR le dijo: ¿De qué modo? Y él dijo: 21
Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos los profetas.
Y *el SEÑOR* dijo: Induce, y también prevalece; sal, y hazlo así. Y 22
he aquí ahora ha puesto el SEÑOR espíritu de mentira en la boca
de estos tus profetas; mas el SEÑOR ha decretado el mal acerca
de ti. Entonces Sedequías hijo de Quenaana se llegó a él, e hirió 23
a Micaías en la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí
el espíritu del SEÑOR para hablarte a ti? Y Micaías respondió: 24
He aquí tú lo verás aquel día, cuando te entrarás de cámara en
cámara para esconderte. Entonces el rey de Israel dijo: Tomad a 25
Micaías, y llevadlo a Amón, el gobernador de la ciudad, y a Joás
hijo del rey, y diréis: El rey ha dicho así: Poned a éste en la cárcel, 26
y sustentadle con pan de aflicción y agua de angustia, hasta que yo
vuelva en paz. Y Micaías dijo: Si tú volvieres en paz, el SEÑOR 27
no ha hablado por mí. Dijo además: Oíd *esto*, todos los pueblos. Y 28

v.14 Otros: o debemos desistir?. **v.16** Otros: disperso.

el rey de Israel subió, *con* Josafat rey de Judá, a Ramot de Galaad.
29 Y dijo el rey de Israel a Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla; mas tú vístete tus vestidos. Y se disfrazó el rey de Israel, y
30 entró en la batalla. El rey de Siria había mandado a los capitanes de los carros que tenía consigo, diciendo: No peleéis con chico ni
31 con grande, sino sólo con el rey de Israel. Y cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Este es el rey de Israel. Y lo cercaron para pelear; mas Josafat clamó, y lo ayudó el SEÑOR,
32 y Dios los apartó de él. Y viendo los capitanes de los carros que
33 no era el rey de Israel, se apartaron de él. Mas disparando uno el arco con toda su capacidad, hirió al rey de Israel entre las junturas y el coselete. * El entonces dijo al carretero: Vuelve tu mano, y
34 sácame del campo, porque estoy herido. Y arreció la batalla aquel día; mas el rey de Israel estuvo en pie en el carro enfrente de los sirios hasta la tarde, y murió a puestas del * sol.

19 Y Josafat rey de Judá se volvió en paz a su casa en Jerusalén.
2 Y le salió al encuentro Jehú, hijo de Hanani, vidente, y dijo al rey Josafat: ¿A *un* impío das ayuda, y amas a los que aborrecen al SEÑOR? Pues la ira de la presencia del SEÑOR será sobre ti por
3 ello. Pero se han hallado en ti buenas cosas, porque cortaste * de la tierra los bosques, * y has apercibido tu corazón a buscar
4 a Dios. Y habitaba Josafat en Jerusalén; mas volvía y salía al pueblo, desde Beerseba hasta el monte de Efraín, y los reducía al
5 SEÑOR Dios de sus padres. Y puso en la tierra jueces en todas
6 las ciudades fuertes de Judá, por todos los lugares. * Y dijo a los jueces: Mirad lo que hacéis; para que no juzguéis en lugar de hombre, sino en lugar del SEÑOR, el cual *está* con vosotros en el
7 negocio * del juicio. Sea, pues, con vosotros el temor del SEÑOR; guardad y haced; porque acerca del SEÑOR nuestro Dios no hay
8 iniquidad, ni acepción de personas, ni recibir cohecho. * Y puso también Josafat en Jerusalén *algunos* de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias * de Israel, para el juicio del SEÑOR y
9 para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó, diciendo: Procederéis así con temor del SEÑOR, con verdad, y con corazón
10 íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, entre sangre y sangre, entre

v.33 Otros: de *su.* cota **v.34** Otros: al ponerse el. **19. v.3** Otros: quemaste. **v.3** Otros: *del culto pagano.* **v.5** Otros: odas las ciudades.. **v.6** Otros: la palabra. **v.7** Otros: soborno.. **v.8** Otros: las cabezas de los padres.

ley y precepto, * estatutos o derechos, habéis de amonestarles que no pequen * contra el SEÑOR, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Obrando así no pecaréis. * He aquí *a* 11
Amarías el sumo sacerdote, que será sobre vosotros en todo negocio del SEÑOR; y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; y los levitas *que serán* los maestros delante de vosotros. Esforzaos pues, y obrad; que el SEÑOR será con el bueno.

Pasadas estas cosas, aconteció *que* los hijos de Moab y de Amón, **20**
y con ellos *otros a más* de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra. Y vinieron, y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra 2
ti viene una grande multitud del otro lado del mar, y de *la* Siria; y he aquí ellos *están* en Hazezontamar, que es En-gadi. Entonces 3
él tuvo temor; y puso Josafat su rostro para consultar al SEÑOR, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se congregaron los de Ju- 4
dá para consultar al SEÑOR: y también de todas las ciudades de Judá vinieron a consultar al SEÑOR. Y se puso Josafat en pie en 5
la congregación de Judá y de Jerusalén, en la Casa del SEÑOR, delante del atrio nuevo; y dijo: SEÑOR Dios de nuestros padres, 6
¿no eres tú Dios en los cielos, y te enseñoreas en todos los reinos de los gentiles? ¿No está en tu mano la fuerza y potencia, que no hay quien te resista? Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores 7
de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la simiente de Abraham tu amigo para siempre? Y ellos han habitado en 8
ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: Si 9
mal viniere sobre nosotros, o cuchillo * de juicio, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta Casa, y delante de ti (porque tu Nombre está en esta Casa), y de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás. Ahora, pues, he aquí 10
los hijos de Amón y de Moab, y *los del* monte de Seir, por los cuales no quisiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, sino que se apartasen de ellos, y no los destruyesen; he 11
aquí ellos nos dan el pago, viniendo a echarnos de tu posesión, que tú nos diste que poseamos. ¡*Oh* Dios nuestro! ¿No los juzgarás tú? 12
Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos lo que hemos de hacer, mas a ti están *puestos* nuestros ojos. Y todo Judá estaba en pie delante 13

v.10 Otros: mandamiento,. **v.10** Otros: sean culpables. **v.10** Otros: serán culpables..
20. v.9 Otros: espada.

14 del SEÑOR, con sus niños, y sus mujeres, y sus hijos. Y estaba
allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de
Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el espíritu
15 del SEÑOR en medio de la reunión; * y dijo: Oíd, Judá todo, y
vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat, el SEÑOR os
dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande
16 multitud; porque no *es* vuestra la guerra, sino de Dios. Mañana
descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de
17 Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. No
habrá para qué vosotros peleéis ahora; paraos, estad *quedos*, y ved
la salud del SEÑOR con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis
ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que el SEÑOR será con
18 vosotros. Entonces Josafat *se* inclinó rostro a tierra, y asimismo
todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante del
19 SEÑOR, y adoraron al SEÑOR. Y se levantaron los levitas de
los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar al SEÑOR el
20 Dios de Israel a grande y alta voz. Y cuando se levantaron por la
mañana, salieron por el desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían,
Josafat estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusa-
lén. Creed al SEÑOR vuestro Dios, y seréis seguros; creed a sus
21 profetas, y seréis prosperados. Y habido consejo con el pueblo,
puso a algunos que cantasen al SEÑOR, y alabasen en la hermo-
sura de la santidad, mientras que salía la gente armada, y dijesen:
22 Confesad * al SEÑOR, porque su misericordia es para siempre. Y
cuando comenzaron con clamor y con alabanza, puso * el SEÑOR
a los hijos de Moab y *los del* monte de Seir para que asechasen a
los hijos de Amón, que venían contra Judá, y se mataron *los unos*
23 *a los otros*. Y los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los
del monte de Seir, para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron
acabado a los del monte de Seir, cada cual ayudó a su compañero
24 a matarse. Y cuando vino Judá a la atalaya del desierto, mira-
ron por la multitud; y helos aquí que *estaban* tendidos en tierra
25 muertos, que ninguno había escapado. Y viniendo Josafat y su
pueblo a despojarlos, hallaron en ellos muchas riquezas, y cuerpos
muertos, y vestidos y vasos preciosos, los cuales tomaron para sí,
tantos, que no los podían llevar; tres días duró el despojo, porque
26 era mucho. Y al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca *;

v.14 Otros: congregación;. **v.21** Otros: Alabad. **v.22** Otros: a cantar y a alabar,.

porque allí bendijeron al SEÑOR, y por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de Beraca, hasta hoy. Y todo Judá y los 27
de Jerusalén, y Josafat a la cabeza de ellos, volvieron para regresar a Jerusalén con gozo, porque el SEÑOR les había dado gozo de sus enemigos. Y vinieron a Jerusalén con salterios, arpas, y bocinas, 28
a la Casa del SEÑOR. Y vino el pavor de Dios sobre todos los 29
reinos de la tierra, cuando oyeron que el SEÑOR había peleado contra los enemigos de Israel. Y el reino de Josafat tuvo reposo; 30
porque su Dios le dio reposo de * todas partes. Así reinó Josafat 31
sobre Judá; de treinta y cinco años era cuando comenzó a reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Azuba, hija de Silhi. Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin 32
apartarse de él, haciendo lo recto en * los ojos del SEÑOR. Con 33
todo eso los *lugares* altos no eran quitados; que * el pueblo aun no había enderezado * su corazón al Dios de sus padres. Lo demás de 34
los hechos de Josafat, primeros y postreros, he aquí están escritos en las palabras de Jehú hijo de Hanani, del cual es hecha mención en el libro de los reyes de Israel. Pasadas estas cosas, Josafat rey 35
de Judá hizo amistad * con Ocozías rey de Israel, el cual fue dado a la impiedad; e hizo * con él compañía para aparejar navíos que 36
fuesen a Tarsis; y construyeron *los* navíos en Ezión-geber. En- 37
tonces Eliezer hijo de Dodava de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto has hecho compañía * con Ocozías, el SEÑOR destruirá tus obras. Y los navíos se rompieron, y no pudieron ir a Tarsis.

Y durmió Josafat con sus padres, y lo sepultaron con sus padres **21**
en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram su hijo. Este tuvo 2
hermanos, hijos de Josafat, a Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Micael, y Sefatías. Todos estos fueron hijos de Josafat rey de Israel. Y su padre les había dado muchos dones de oro y de plata, y cosas 3
preciosas, y ciudades fuertes en Judá; mas había dado el reino a Joram, porque él *era* el primogénito. Y se levantó Joram contra 4
el reino de su padre; y se hizo fuerte, y mató a cuchillo * a todos sus hermanos, y asimismo *a algunos* de los príncipes de Israel. Cuando comenzó a reinar era de treinta y dos años, y reinó ocho 5

v.26 Other translations: de la bendición. **v.30** Otros: por. **v.32** Otros: ante. **v.33** Otros: pues. **v.33** Otros: preparado. **v.35** Otros: juntó. **v.36** Otros: se juntó. **v.37** Otros: juntado. **21. v.4** Otros: espada.

6 años en Jerusalén. *Y* anduvo en el camino de los reyes de Israel,
como hizo la casa de Acab; porque tenía por mujer *a* la hija de
7 Acab, e hizo lo malo en * ojos del SEÑOR. Mas el SEÑOR no
quiso destruir la casa de David, por la alianza que con David había
hecho, y porque le había dicho que le daría lámpara a él y a sus
8 hijos perpetuamente. En los días de éste *se* rebeló Edom, para
9 no estar bajo el poder de Judá, y pusieron rey sobre sí. *Entonces*
pasó Joram con sus príncipes, y consigo todos sus carros; y se
levantó de noche, e hirió a Edom que le habían cercado, y a todos
10 los príncipes de sus carros. Con todo eso Edom *quedó* rebelado,
sin estar bajo la mano de Judá hasta hoy. También *se* rebeló en
el mismo tiempo Libna para no estar bajo su mano; por cuanto él
11 había dejado al SEÑOR el Dios de sus padres. Demás de esto hizo
lugares altos en los montes de Judá, e hizo que los moradores de
12 Jerusalén fornicasen, y *a ello* impelió a Judá. Y le llegaron letras
del profeta Elías, que decían así: El SEÑOR, el Dios de David tu
padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de
13 Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa, rey de Judá, antes
has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que
fornicase Judá, y los moradores de Jerusalén, como fornicó la casa
de Acab; *y* además has muerto a tus hermanos, *a* la casa de tu
14 padre, los cuales eran mejores que tú, he aquí el SEÑOR herirá tu
pueblo de una grande plaga, y a tus hijos y *a* tus mujeres, y *a* toda
15 tu hacienda; y a ti con muchas enfermedades, con enfermedad
de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan a causa de
16 la enfermedad de cada día. *Entonces* despertó el SEÑOR contra
Joram el espíritu de los filisteos, y de los árabes que estaban junto
17 a los etíopes; y subieron contra Judá, e invadieron la tierra, y
saquearon toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y a sus
hijos, y a sus mujeres; que no le quedó hijo, sino Joacaz el menor de
18 sus hijos. Después de todo esto el SEÑOR lo hirió en las entrañas
19 de * una enfermedad incurable. Y aconteció que, pasando un día
tras otro, al fin, al cabo de dos años, las entrañas se le salieron con
* la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y no le
20 hizo quema su pueblo, como las había hecho a sus padres. Cuando
comenzó a reinar era de treinta y dos *años*, y reinó en Jerusalén
ocho años; y se fue sin *ser* deseado. Y lo sepultaron en la ciudad
de David, mas no en los sepulcros de los reyes.

v.6 Otros: ante los. **v.18** Otros: con. **v.19** Otros: por.

Y los moradores de Jerusalén hicieron rey en lugar suyo a Ocozías su hijo menor; porque el ejército que había venido con los árabes al campo, * había muerto a todos los mayores; por lo cual reinó Ocozías, hijo de Joram rey de Judá. Cuando Ocozías comenzó a reinar era de cuarenta y dos años *, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre fue Atalía, hija de Omri. También él anduvo en los caminos de la casa de Acab; porque su madre le aconsejaba a obrar impíamente. Hizo, *pues*, lo malo en * ojos del SEÑOR, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición. Y él anduvo en los consejos de ellos, y fue a la guerra con Joram hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, a Ramot de Galaad, donde los Sirios hirieron a Joram. Y *se* volvió para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho en Rama, peleando con Hazael rey de Siria. Y descendió Azarías hijo de Joram, rey de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab, en Jezreel, porque allí estaba enfermo. Pero esto *venía* de Dios, para que Ocozías fuese hollado viniendo a Joram; porque siendo venido, * salió con Joram *a encontrarse con* Jehú hijo de Nimsi, al cual el SEÑOR había ungido para que talase la casa de Acab. Y fue que, haciendo juicio Jehú con la casa de Acab, halló a los príncipes de Judá, y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían a Ocozías, y los mató. Y buscando a Ocozías, el cual se había escondido en Samaria, lo tomaron, y lo trajeron a Jehú, y le mataron; y le dieron sepultura, porque dijeron: Es hijo de Josafat, el cual buscó al SEÑOR de todo su corazón. Y la casa de Ocozías no tenía fuerzas para poder retener el reino. Entonces Atalía madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, se levantó y destruyó toda la simiente real de la casa de Judá. Y Josabet, hija del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías, y lo hurtó de entre los hijos del rey, que mataban, y le guardó a él y a su ama en la cámara de los lechos. * Así, *pues*, lo escondió Josabet, hija del rey Joram, mujer de Joiada el sacerdote (porque ella era hermana de Ocozías), de delante de Atalía, y no lo mataron. Y estuvo con ellos escondido en la Casa de Dios seis años. *Entre tanto* Atalía reinaba en el país.

22 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Mas el séptimo año se animó Joiada, y tomó consigo en alianza *a* los centuriones, a Azarías hijo de Jeroham, y *a* Ismael hijo de

23

22. v.1 Otros: campamento,. **v.2** Otros: otro texto: veintidós años. **v.4** Otros: ante los. **v.7** Otros: tan pronto llegó. **v.11** Otros: del templo, las camas..

Johanán, y *a* Azarías hijo de Obed, y *a* Maasías hijo de Adaías, y
2 *a* Elisafat hijo de Zicri; * los cuales rodeando por Judá, juntaron
los levitas de todas las ciudades de Judá, y a los príncipes de las
3 familias * de Israel, y vinieron a Jerusalén. Y toda la multitud
hizo alianza * con el rey en la Casa de Dios. Y él les dijo: He aquí
el hijo del rey, el cual reinará, como el SEÑOR lo tiene dicho de
4 los hijos de David. Lo que habéis de hacer es: la tercera parte
de vosotros, los que entran el sábado, *estarán* de porteros *a las*
5 *puertas* con los sacerdotes y los levitas; y la tercera parte, a la
casa del rey; y la tercera parte, a la puerta del Cimiento; y todo
6 el pueblo *estará* en los atrios de la Casa del SEÑOR. Y ninguno
entre en la Casa del SEÑOR, sino los sacerdotes y los levitas que
sirven; éstos entrarán, porque son santos; y todo el pueblo hará
7 la guardia del SEÑOR. Y los levitas rodearán al rey por todas
partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que
entrare en la Casa, muera; y estaréis con el rey cuando entrare, y
8 cuando saliere. Y los levitas y todo Judá lo hicieron todo como
lo había mandado el sacerdote Joiada; y tomó cada uno los suyos,
los que entraban el sábado, y los que salían el sábado; porque el
9 sacerdote Joiada no dio licencia a las compañías. Dio también el
sacerdote Joiada a los centuriones las lanzas, paveses y escudos que
10 habían sido del rey David, que *estaban* en la Casa de Dios; y puso
en orden a todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano,
desde el rincón derecho del templo * hasta el izquierdo, *hacia* el
11 altar y la Casa, en derredor del rey por todas partes. Entonces
sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona y el testimonio, y
le hicieron rey; y Joiada y sus hijos lo ungieron, diciendo: ¡Viva
12 el rey! Y cuando Atalía oyó el estruendo del pueblo que corría,
y de los que bendecían * al rey, vino al pueblo a * la Casa del
13 SEÑOR; y mirando, vio al rey que estaba junto a su columna a la
entrada, y los príncipes y los trompetas junto al rey, y que todo el
pueblo de la tierra hacía alegrías, y sonaban bocinas, * y cantaban
con instrumentos de música los que sabían alabar. Entonces Atalía
14 rasgó sus vestidos, y dijo: ¡Conjuración, conjuración! Y sacando
el *sumo* sacerdote Joiada los centuriones y capitanes del ejército,
les dijo: Sacadla fuera del recinto; * y el que la siguiere, muera a

23. v.1 Otros: *y entró en pacto con ellos;*. **v.2** Otros: las cabezas de los padres. **v.3** Otros: congregación hizo pacto. **v.10** Otros: la Casa. **v.12** Otros: alababan. **v.12** Otros: en. **v.13** Otros: las trompetas,. **v.14** Otros: la Casa;.

cuchillo; porque el sacerdote había mandado que no la matasen en
la Casa del SEÑOR. Y ellos pusieron las manos en ella, y ella se 15
entró en la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, y
allí la mataron. Y Joiada hizo pacto entre sí y todo el pueblo y el 16
rey, que serían pueblo del SEÑOR. Después de esto entró * todo 17
el pueblo en el templo * de Baal, y lo derribaron, y también sus
altares; y quebraron sus imágenes, y mataron delante de los altares
a Matán, sacerdote de Baal. Luego ordenó Joiada los oficios en la 18
Casa del SEÑOR bajo la mano de los sacerdotes y de los levitas,
según David los había distribuido en la Casa del SEÑOR, para
ofrecer al SEÑOR los holocaustos, como está escrito en la ley de
Moisés, con gozo y cantares, conforme a la ordenación de David.
Puso también porteros a las puertas de la Casa del SEÑOR, para 19
que por ninguna vía entrase ningún inmundo. Tomó después los 20
centuriones, y los principales, y los que gobernaban el pueblo; y a
todo el pueblo de la tierra, y llevó al rey de la Casa del SEÑOR;
y viniendo hasta el * medio de la puerta mayor de la casa del rey,
sentaron al rey sobre el trono del reino. Y todo el pueblo del país 21
hizo alegrías; y la ciudad estuvo quieta; * *después que* mataron a
Atalía a cuchillo. *

De siete años *era* Joás cuando comenzó a reinar, y cuarenta años **24**
reinó en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Sibia, de Beerseba.
E hizo Joás lo recto en * ojos del SEÑOR todos los días de Joiada 2
el sacerdote. Y Joiada tomó para él dos mujeres; y engendró hi- 3
jos e hijas. Después de esto aconteció que Joás tuvo voluntad de 4
reparar la Casa del SEÑOR. Y juntó los sacerdotes y los levitas, 5
y les dijo: Salid por las ciudades de Judá, y juntad dinero de todo
Israel, para que cada año sea reparada la Casa de vuestro Dios; y
vosotros poned diligencia en el negocio. Mas los levitas no pusieron
diligencia. Por lo cual el rey llamó a Joiada el principal, y le dijo: 6
¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá y de
Jerusalén al tabernáculo del testimonio, la ofrenda que *constituyó*
Moisés siervo del SEÑOR, y la congregación de Israel? Porque 7
la impía Atalía y sus hijos habían destruido la Casa de Dios, y
además habían gastado en los ídolos todas las cosas consagradas
para la Casa del SEÑOR. Y mandó el rey que hiciesen un arca, 8

v.17 Otros: llegó. **v.17** Otros: casa. **v.20** Otros: por. **v.21** Otros: reposo;.
v.21 Otros: espada.. **24. v.2** Otros: ante.

9 la cual pusieron fuera a la puerta de la Casa del SEÑOR; e hi-
cieron pregonar en Judá y en Jerusalén, que trajesen al SEÑOR
la ofrenda que Moisés siervo de Dios *había constituido* a Israel en
10 el desierto. Y todos los príncipes y todo el pueblo se alegraron;
11 y traían, y echaban en el arca hasta llenarla. * Y cuando venía
el tiempo para llevar el arca al magistrado del rey por mano de
los levitas, cuando veían que había mucho dinero, venía el escriba
del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote, y llevaban
el arca, y la vaciaban, y la volvían a su lugar; y así lo hacían cada
12 día, y recogían mucho dinero; el cual daba el rey y Joiada a los
que hacían la obra del servicio de la Casa del SEÑOR, y tomaban
canteros y oficiales que reparasen la Casa del SEÑOR, y herreros
13 y metaleros para reparar la Casa del SEÑOR. Hacían, *pues*, los
oficiales la obra, y por sus manos fue la obra restaurada, y restitu-
14 yeron la Casa de Dios a su disposición, y la fortificaron. Y cuando
hubieron acabado, * trajeron lo que quedaba del dinero al rey y a
Joiada, e hicieron de él vasos para la Casa del SEÑOR, vasos de
servicio, morteros, cucharros, vasos de oro y de plata. Y sacrifica-
ban holocaustos continuamente en la Casa del SEÑOR todos los
15 días de Joiada. Mas Joiada envejeció, y murió lleno de días; de
16 ciento treinta años era cuando murió. Y lo sepultaron en la ciudad
de David con los reyes, por cuanto había hecho bien con Israel, y
17 para con Dios, y con su Casa. Muerto Joiada, vinieron los prínci-
18 pes de Judá, y adoraron al rey; y el rey los oyó. Y desampararon
la Casa del SEÑOR Dios de sus padres, y sirvieron a los bosques y
a las imágenes esculpidas; y la ira vino sobre Judá y Jerusalén por
19 este su pecado. * Y les envió profetas, *para* que los redujesen * al
20 SEÑOR, los cuales les protestaron; mas ellos no los escucharon. Y
el espíritu de Dios envistió a Zacarías, hijo de Joiada *el* sacerdote,
el cual estando sobre el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por
qué quebrantáis los mandamientos del SEÑOR? No os vendrá bien
de ello; porque por haber dejado al SEÑOR, el también os deja-
21 rá. Mas ellos hicieron conspiración contra él, y le cubrieron de *
piedras por mandato del rey, en el patio * de la Casa del SEÑOR.
22 No tuvo, *pues*, memoria el rey Joás de la misericordia que su padre
Joiada había hecho con él, antes le mató su hijo; el cual dijo al

v.10 Otros: cumplir su deber.. **v.14** Otros: terminaron,. **v.18** Otros: culpa..
v.19 Otros: hicieran volver. **v.21** Otros: apedrearon con. **v.21** Otros: atrio.

morir: El SEÑOR lo vea, y lo requiera. A la vuelta del año subió 23
contra él el ejército de Siria; y vinieron a Judá y a Jerusalén, y
destruyeron en el pueblo a todos los principales de él, y enviaron
todos sus despojos al rey a Damasco. Porque *aunque* el ejército 24
de Siria había venido con poca gente, el SEÑOR les entregó en sus
manos un ejército muy numeroso; por cuanto habían dejado al SE-
ÑOR Dios de sus padres. Y con Joás hicieron juicios. Y yéndose 25
de él los sirios, lo dejaron en muchas enfermedades; y conspiraron
contra él sus siervos a causa de la sangre de los hijos de Joiada
el sacerdote, y le hirieron en su cama, y murió; y le sepultaron en
la ciudad de David, mas no lo sepultaron en los sepulcros de los
reyes. Los que conspiraron contra él fueron Zabad, hijo de Simeat 26
amonita, y Jozabad, hijo de Simrit moabita. De sus hijos, y de 27
la multiplicación que hizo de las rentas, y de la reparación de la
Casa del SEÑOR, he aquí está escrito en la historia del libro de los
reyes. Y reinó en su lugar Amasías su hijo.

De veinticinco años era Amasías cuando comenzó a reinar, y **25**
veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre *fue*
Joadán, de Jerusalén. Hizo él lo recto en los ojos del SEÑOR 2
aunque no de perfecto corazón. Porque cuando fue confirmado en 3
el reino, mató a sus siervos, los que habían muerto al rey su padre;
mas no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la 4
ley en el libro de Moisés, donde el SEÑOR mandó, diciendo: No
morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas
cada uno morirá por su pecado. Juntó *luego* Amasías a Judá, y 5
les puso tribunos y centuriones según las casas de sus padres por
todo Judá y Benjamín; y los tomó por lista *a todos los* de veinte
años arriba; y fueron hallados en ellos trescientos mil escogidos
para salir a la guerra, que tenían lanza y escudo. Y de Israel 6
tomó a sueldo cien mil hombres valientes, por cien talentos de
plata. Mas un varón de Dios vino a él, y le dijo: Rey, no vaya 7
contigo el ejército de Israel; porque el SEÑOR no es con Israel,
ni con todos los hijos de Efraín. Pero si tú vas, *si lo* haces, y te 8
esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante de los enemigos;
porque en Dios está la fortaleza, o para ayudar, o para derribar. Y 9
Amasías dijo al varón de Dios: ¿Qué pues se hará de cien talentos
que he dado al ejército de Israel? Y el varón de Dios respondió:
Del SEÑOR *es* darte mucho más que esto. Entonces Amasías 10
apartó el escuadrón de la gente que había venido a él de Efraín,

para que se fuesen a sus casas; y ellos se enojaron grandemente
11 contra Judá, y volvieron a sus casas encolerizados. Esforzándose
entonces Amasías, sacó su pueblo, y vino al valle de la Sal; e hirió
12 de los hijos de Seir diez mil. Y los hijos de Judá tomaron vivos
otros diez mil, los cuales llevaron a la cumbre de un peñasco, y
13 de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos. Pero los del
escuadrón que Amasías había despedido, para que no fuesen con
él a la guerra, se derramaron sobre las ciudades de Judá, desde
Samaria hasta Bet-horón, e hirieron de ellos tres mil, y tomaron
14 un grande despojo. Y cuando Amasías volvió de la matanza de
los Idumeos, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir,
y se los puso para sí por dioses, y se encorvó delante de ellos,
15 y les quemó incienso. Y el furor del SEÑOR se encendió contra
Amasías, y envió a él un profeta, que le dijo: ¿Por qué has buscado
los dioses de *un* pueblo, que no libraron a su pueblo de tus manos?
16 Y hablándole *el profeta* estas cosas, él le respondió: ¿Te han puesto
a ti por consejero del rey? Déjate *de eso*, ¿por qué quieres que te
maten? Y al cesar, el profeta dijo luego: Yo sé que Dios ha acordado
17 destruirte, porque has hecho esto, y no escuchaste * mi consejo. Y
Amasías rey de Judá, después de tomar consejo, envió a decir a
Joás, hijo de Joacaz hijo de Jehú, rey de Israel: Ven, y veámonos
18 cara a cara. Entonces Joás rey de Israel envió a decir a Amasías
rey de Judá: El cardo que *estaba* en el Líbano, envió al cedro que
estaba en el Líbano, diciendo: Da tu hija a mi hijo por mujer. Y
he aquí que las bestias fieras que estaban en el Líbano, pasaron,
19 y hollaron el cardo. Tú dices: He aquí he herido a Edom; y *con*
esto tu corazón se enaltece para gloriarte; ahora estáte en tu casa;
¿para qué te entrometes en mal, para caer tú y Judá contigo?
20 Mas Amasías no quiso oír; porque estaba de Dios, que los quería
entregar en manos *de sus enemigos*, por cuanto habían buscado los
21 dioses de Edom. Subió, *pues*, Joás rey de Israel, y se vieron cara
a cara él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, la cual es de Judá.
22 Pero cayó Judá delante de Israel, y huyó cada uno a su estancia.
23 Y Joás rey de Israel prendió en Bet-semes a Amasías rey de Judá,
hijo de Joás hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén; y derribó el
muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del
24 ángulo, cuatrocientos codos. Asimismo *tomó* todo el oro y plata,
y todos los vasos que se hallaron en la Casa de Dios en casa de

25. v.16 Otros: obedeciste a.

* Obed-edom, y los tesoros de la casa del rey, y los hijos de los príncipes, y volvió a Samaria. Y vivió Amasías hijo de Joás, rey 25
de Judá, quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz rey de Israel. Lo demás de los hechos de Amasías, primeros y 26
postreros, ¿no está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel? Desde aquel tiempo que Amasías se apartó del SEÑOR, 27
maquinaron contra él conjuración en Jerusalén; y habiendo él huido a Laquis, enviaron tras él a Laquis, y allá lo mataron; Y lo trajeron 28
en caballos, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, el cual era de **26**
dieciséis años, y lo pusieron por rey en lugar de Amasías su padre. Edificó él a Elot, y la restituyó a Judá después que el rey durmió 2
con sus padres. De dieciséis años era Uzías cuando comenzó a rei- 3
nar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Jecolías, de Jerusalén. E hizo lo recto en * los ojos del 4
SEÑOR, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías su padre. Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, enten- 5
dido en visiones de Dios; y en estos días que él buscó al SEÑOR, Dios le prosperó. Porque salió, y peleó contra los filisteos, y rom- 6
pió el muro de Gat, y el muro de Jabnia, y el muro de Asdod; y edificó * en Asdod, y en Palestina ciudades. Y Dios le dio ayuda 7
contra los filisteos, y contra los árabes que habitaban en Gur-baal, y contra los Meunim. Y dieron los amonitas presentes a Uzías, y 8
su nombre fue divulgado hasta la entrada de Egipto; porque fue altamente poderoso. Edificó también Uzías torres en Jerusalén, 9
junto a la puerta del ángulo, y junto a la puerta del valle, y junto a las esquinas; y las fortificó. *Asimismo* edificó torres en el desierto, 10
y abrió muchas cisternas; porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas; y viñas, y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de la agricultura. Tu- 11
vo también Uzías escuadrones de guerreros, los cuales salían a la guerra en ejército, * según que estaban por lista *hecha* por mano de Jehiel escriba y de Maasías gobernador, y por mano de Hananías, *uno* de los príncipes del rey. Todo el número de los príncipes de 12
las familias, * y de los valientes de gran valor, *era* dos mil seiscientos. Y bajo la mano de éstos estaba el ejército de guerra, de 13
trescientos siete mil quinientos guerreros poderosos y fuertes para

v.24 Otros: con. **26. v.4** Otros: ante. **v.6** Otros: *ciudades.* **v.11** Otros: compañías,. **v.12** Otros: las cabezas de los padres,.

14 ayudar al rey contra los enemigos. Y les aparejó Uzías para todo
el ejército, escudos, lanzas, almetes, coseletes, * arcos, y hondas de
15 *tirar* piedras. E hizo en Jerusalén máquinas *por* industria de in-
genieros, *para* que estuviesen en las torres y en los baluartes, para
arrojar saetas y grandes piedras, y su fama se extendió lejos, por-
16 que se ayudó maravillosamente, hasta hacerse fuerte. Mas cuando
fue fortificado, su corazón se enalteció hasta corromperse; porque
se rebeló contra el SEÑOR su Dios, entrando en el templo del SE-
17 ÑOR para quemar incienso en el altar del incienso. Y entró tras
él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes del SEÑOR, de
18 los valientes. Y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: No *te*
corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso al SEÑOR, sino a
los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo;
sal del santuario, por que *te* has rebelado, y no te será para gloria
19 delante del SEÑOR Dios. Y se airó Uzías, que tenía el incienso
en la mano para quemarlo; y en esta su ira contra los sacerdotes,
la lepra le salió en la frente delante de los sacerdotes en la Casa
20 del SEÑOR, junto al altar del incienso. Y le miró Azarías el sumo
sacerdote, y todos los sacerdotes, y he aquí la lepra *estaba* en su
frente; y le hicieron salir aprisa de aquel lugar; y él también se dio
21 prisa a salir, porque el SEÑOR lo había herido. Así el rey Uzías
fue leproso hasta el día de su muerte, y habitó en *una* casa apar-
tada, leproso, porque era excomulgado * de la Casa del SEÑOR; y
Jotam su hijo tuvo cargo de la casa real, gobernando * al pueblo de
22 la tierra. Lo demás de los hechos de Uzías, primeros y postreros,
23 lo escribió Isaías profeta, hijo de Amós. Y durmió Uzías con sus
padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros
reales; porque dijeron: Leproso es. Y reinó Jotam su hijo en lugar
suyo.

27 De veinticinco años era Jotam cuando comenzó a reinar, y die-
ciséis años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Jerusa,
2 hija de Sadoc. Y él hizo lo recto en * ojos del SEÑOR, confor-
me a todas las cosas que había hecho Uzías su padre, salvo que
no entró en el templo del SEÑOR. *Pero* el pueblo *se* corrompía
3 aún. Edificó él la puerta mayor de la Casa del SEÑOR, y en el
4 muro de la fortaleza * edificó mucho. Además edificó ciudades en

v.14 Otros: cascos, cotas,. **v.21** Otros: cortado. **v.21** Otros: juzgando.
27. v.2 Otros: ante los. **v.3** Otros: Ofel.

las montañas de Judá, y labró palacios * y torres en los bosques.
También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Amón, a los cuales 5
venció; y le dieron los hijos de Amón en aquel año cien talentos de
plata, y diez mil coros de trigo, y diez mil de cebada. Esto le dieron
los amonitas, y lo mismo en el segundo año, y en el tercero. Así 6
que Jotam fue fortificado, porque preparó sus caminos delante del
SEÑOR su Dios. Lo demás de los hechos de Jotam, y todas sus 7
guerras, y sus caminos, he aquí está escrito en el libro de los reyes
de Israel y de Judá. Cuando comenzó a reinar era de veinticinco 8
años, y dieciséis años reinó en Jerusalén. Y durmió Jotam con sus 9
padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar
Acaz su hijo.

De veinte años era Acaz cuando comenzó a reinar, y dieciséis **28**
años reinó en Jerusalén; mas no hizo lo recto en * ojos del SEÑOR,
como David su padre. Antes anduvo en los caminos de los reyes de 2
Israel, y además hizo imágenes de fundición a los Baales. Quemó 3
también incienso en el valle de los hijos de Hinom, y quemó sus
hijos por * fuego, conforme a las abominaciones de los gentiles que
el SEÑOR había echado delante de los hijos de Israel. Asimismo 4
sacrificó y quemó incienso en los *lugares* altos, y en los collados,
y debajo de todo árbol espeso. Por lo cual el SEÑOR su Dios lo 5
entregó en manos del rey de los sirios, los cuales le derrotaron, y
cogieron de él una grande presa, que llevaron a Damasco. Fue tam-
bién entregado en manos del rey de Israel, el cual lo hirió con gran
mortandad. Porque Peca, hijo de Remalías mató en Judá en un 6
día ciento veinte mil, todos *hombres* valientes; por cuanto habían
dejado al SEÑOR Dios de sus padres. Asimismo Zicri, *hombre* 7
poderoso de Efraín, mató a Maasías hijo del rey, y a Azricam su
mayordomo, y a Elcana, segundo después del rey. Tomaron tam- 8
bién cautivos los hijos de Israel de sus hermanos doscientos mil,
mujeres, muchachos, y muchachas, * a más de haber saqueado de
ellos un gran despojo, el cual trajeron a Samaria. Había entonces 9
allí un profeta del SEÑOR, que se llamaba Obed, el cual salió de-
lante del ejército cuando entraba en Samaria, y les dijo: He aquí el
SEÑOR Dios de vuestros padres, por el enojo contra Judá, los ha
entregado en vuestras manos; y vosotros los habéis muerto con ira.
Hasta el cielo ha llegado *ésto*. Y ahora habéis determinado sujetar 10

v.4 Otros: castillos. **28. v.1** Otros: ante los. **v.3** Otros: en el. **v.8** Otros: hijos e hijas,.

a vosotros a * Judá y a Jerusalén por siervos y siervas; *mas* ¿no
11 habéis vosotros pecado * contra el SEÑOR vuestro Dios? Oídme,
pues, ahora, y volved a enviar los cautivos que habéis tomado de
vuestros hermanos; porque el * SEÑOR está airado contra voso-
12 tros. Entonces se levantaron *algunos* varones de los principales
de los hijos de Efraín, Azarías hijo de Johanán, y Berequías hijo
de Mesilemot, y Ezequías hijo de Salum, y Amasa hijo de Hadlai,
13 contra los que venían de la guerra. Y les dijeron: No metáis acá
la cautividad; * porque el pecado contra el SEÑOR será sobre no-
sotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre
nuestras culpas, siendo asaz * grande nuestro delito, * y la ira del
14 furor sobre Israel. Entonces el ejército dejó los cautivos y la presa
15 delante de los príncipes y de toda la multitud. Y se levantaron los
varones nombrados, y tomaron los cautivos, y vistieron del despojo
a los que de ellos estaban desnudos; los vistieron y los calzaron, y
les dieron de comer y de beber, y los ungieron, y condujeron en
asnos a todos los flacos, y los llevaron hasta Jericó, la ciudad de
las palmas, cerca de sus hermanos; y ellos se volvieron a Samaria.
16 En aquel tiempo envió a pedir el rey Acaz a los reyes de Asiria
17 que le ayudasen. Porque a más de esto, los idumeos habían veni-
18 do y herido a los de Judá, y habían llevado cautivos. Asimismo
los filisteos se habían derramado por las ciudades de la llanura,
y al mediodía de Judá, y habían tomado a Bet-semes, a Ajalón,
Gederot, y Soco con sus aldeas, Timna *también* con sus aldeas,
19 y Gimzo con sus aldeas; y habitaban en ellas. Porque el SEÑOR
había humillado a Judá por causa de Acaz rey de Israel; por cuanto
él había desnudado a Judá, y había rebelado gravemente contra el
20 SEÑOR. Y vino contra él Tilgat-pileser, rey de los Asirios; pues
21 lo redujo a estrechez, y no lo fortificó. Aunque despojó Acaz la
Casa del SEÑOR, y la casa real, y las de los príncipes, para dar al
22 rey de los asirios, con todo eso él no le ayudó. Además el rey Acaz
en el tiempo que aquél le apuraba, añadió prevaricación contra el
23 SEÑOR; *porque* sacrificó a los dioses de Damasco que le habían
herido, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan,
yo también sacrificaré a ellos para que me ayuden; habiendo sido
24 éstos su ruina, y la de todo Israel. A más de eso recogió Acaz

v.10 Otros: los hijos de. **v.10** Otros: culpables. **v.11** Otros: la ira del furor del. **v.13** Otros: No traigáis acá los cautivos;. **v.13** Otros: muy. **v.13** Otros: culpa,.

los vasos de la Casa de Dios, y los quebró, y cerró las puertas de la Casa del SEÑOR, y se hizo altares en Jerusalén en todos los rincones. Hizo también *lugares* altos en todas las ciudades de Ju- 25
dá, para quemar incienso a los dioses ajenos, provocando a ira al SEÑOR Dios de sus padres. Lo demás de sus hechos, y todos sus 26
caminos, primeros y postreros, he aquí ello está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel. Y durmió Acaz con sus padres, 27
y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén; mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar Ezequías su hijo.

Y Ezequías comenzó a reinar siendo de veinticinco años, y reinó **29**
veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre *fue* Abías, hija de Zacarías. E hizo lo recto en * ojos del SEÑOR, conforme 2
a todas las cosas que había hecho David su padre. En el primer 3
año de su reino, en el mes primero, abrió las puertas de la Casa del SEÑOR, y las reparó. E hizo venir los sacerdotes y levitas, y los 4
juntó en la plaza oriental. Y les dijo: Oídme, levitas, y santificaos 5
ahora, y santificaréis la Casa del SEÑOR Dios de vuestros padres, y sacaréis del santuario la inmundicia. Porque nuestros padres *se* 6
han rebelado, y han hecho lo malo en * ojos del SEÑOR nuestro Dios; que le dejaron, y apartaron sus ojos * del tabernáculo del SEÑOR, y le volvieron las espaldas. Y aun cerraron las puertas 7
del pórtico, y apagaron las lámparas; no quemaron incienso, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel. Por tanto 8
la ira del SEÑOR ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, y a execración y escarnio, como veis vosotros con vuestros ojos. Y he aquí nuestros padres han caído a cuchillo, 9
* nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres *son* cautivas por esto. Ahora pues, yo he determinado hacer alianza * con el 10
SEÑOR Dios de Israel, para que aparte de nosotros la ira de su furor. Hijos míos, no os engañéis ahora, porque el SEÑOR os ha 11
escogido a vosotros para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis incienso. Entonces los levitas se 12
levantaron, Mahat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarías hijo de Jehalelel; y de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima, y Edén

29. v.2 Otros: ante los. **v.6** Otros: ante los. **v.6** Otros: rostros. **v.9** Otros: espada,. **v.10** Otros: está en mi corazón hacer pacto.

13 hijo de Joa; y de los hijos de Elisafán, Simri y Jehiel; y de los hijos
14 de Asaf, Zacarías y Matanías; y de los hijos de Hemán, Jehiel y
15 Simei; y de los hijos de Jedutún, Semeías y Uziel. Estos juntaron
a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras del SEÑOR, para limpiar la Casa del
16 SEÑOR. Y entrando los sacerdotes dentro de la Casa del SEÑOR
para limpiarla, quitaron toda la inmundicia que hallaron en el templo del SEÑOR, en el atrio de la Casa del SEÑOR; la cual tomaron
17 los levitas, para sacarla fuera al arroyo de Cedrón. Y comenzaron
a santificar al primero del mes primero, y a los ocho del mismo mes vinieron al pórtico del SEÑOR; y santificaron la Casa del SEÑOR
18 en ocho días, y a los dieciséis del mes primero acabaron. Y entraron al rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la Casa del SEÑOR, el altar del holocausto, y todos sus vasos, y la mesa
19 de la proposición con todos sus vasos. Asimismo hemos preparado y santificado todos los vasos que el rey Acaz había maltratado *en* el tiempo que reinó habiendo apostatado; y he aquí están *todos*
20 delante del altar del SEÑOR. Y levantándose de mañana el rey Ezequías reunió los principales de la ciudad, y subió a la Casa del
21 SEÑOR. Y ofrecieron siete novillos, siete carneros, siete corderos, y siete machos de cabrío, para expiación por el reino, * por el * santuario y por * Judá. Y dijo a los sacerdotes hijos de Aarón, que
22 *los* ofreciesen sobre el altar del SEÑOR. Y mataron los bueyes; y los sacerdotes tomaron la sangre, y la esparcieron sobre el altar; y asimismo mataron los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar; y mataron los corderos, y esparcieron la sangre sobre el al-
23 tar. E hicieron llegar los machos cabríos de la expiación * delante
24 del rey y de la multitud, y pusieron sobre ellos sus manos; y los sacerdotes los mataron, y expiando *esparcieron* * la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar a todo Israel; porque por todo Israel
25 mandó el rey *hacer* el holocausto y la expiación. * Puso también levitas en la Casa del SEÑOR con címbalos, y salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, y de Gad vidente del rey, y de Natán profeta; porque aquel mandamiento *fue* por mano del
26 SEÑOR, por mano de sus profetas. Y los levitas estaban con los
27 instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas. *Entonces*

v.21 Otros: por el pecado del reino,. **v.21** Otros: del. **v.21** Otros: de. **v.23** Otros: del pecado. **v.24** Otros: removieron el pecado con. **v.24** Otros: *del pecado.*.

mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico del SEÑOR, *con* las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel.
Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trom- 28
petas sonaban las trompetas todos; * hasta acabarse el holocausto.
Y cuando acabaron de ofrecer, se inclinó el rey, y todos los que con 29
él estaban, y adoraron. Entonces el rey Ezequías y los príncipes 30
dijeron a los levitas que alabasen al SEÑOR por las palabras de David y de Asaf vidente; y ellos alabaron con *grande* alegría, e inclinándose adoraron.
Y respondiendo Ezequías dijo: Vosotros os 31
habéis consagrado ahora al SEÑOR; llegaos pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la Casa del SEÑOR. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todo liberal de corazón, holocaustos.
Y 32
fue el número de los holocaustos que trajo la congregación, setenta bueyes, cien carneros, doscientos corderos; todo para el holocausto del SEÑOR.
Y las ofrendas *consagradas* fueron seiscientos bue- 33
yes, y tres mil ovejas.
Mas los sacerdotes eran pocos, y no podían 34
bastar a desollar los holocaustos; y así sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron; porque los levitas tuvieron mayor rectitud de corazón para santificarse, que los sacerdotes.
Así, pues, hubo gran 35
multitud de holocaustos, con sebos de pacíficos, y libaciones de *cada* holocausto. Y *así* fue ordenado el servicio de la Casa del SEÑOR.
Y se alegró Ezequías, y todo el pueblo, de que Dios hubiese 36
preparado el pueblo; porque la cosa fue prestamente *hecha*.

Envió también Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió le- **30**
tras a Efraín y Manasés, que viniesen a Jerusalén a la Casa del SEÑOR, para celebrar la pascua al SEÑOR Dios de Israel.
Y el 2
rey tomó consejo con sus príncipes, y con toda la congregación en Jerusalén, para hacer la pascua en el mes segundo:
Porque entonces no la podían hacer, por cuanto no había plenitud *de* sacerdotes santificados, ni el pueblo estaba junto en Jerusalén.
Esto agradó 4
al rey y a toda la multitud.
Y determinaron de hacer pasar pre- 5
gón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a hacer la pascua al SEÑOR Dios de Israel en Jerusalén; porque en mucho *tiempo* no la habían hecho como está escrito.
Fueron, 6
pues, correos con letras de la mano del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, y decían: Hijos

v.28 Otros: de continuo;.

de Israel, volveos al SEÑOR el Dios de Abraham, de Isaac, y de
Israel, y él se volverá a las reliquias que os han quedado * de la
7 mano de los reyes de Asiria. No seáis como vuestros padres y co-
mo vuestros hermanos, que *se* rebelaron contra el SEÑOR Dios de
8 sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis. Por
tanto no endurezcáis vuestra cerviz como vuestros padres; dad la
mano al SEÑOR, y venid a su santuario, el cual él ha santifica-
do para siempre; y servid al SEÑOR vuestro Dios, y la ira de su
9 furor se apartará de vosotros. Porque si os volviereis al SEÑOR,
vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante
de los que los tienen cautivos, y volverán a esta tierra; porque el
SEÑOR vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de
10 vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él. Y *así* pasaban
los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Mana-
11 sés, hasta Zabulón; *mas ellos* se reían y burlaban de ellos. Con
todo eso, *algunos* varones de Aser, de Manasés, y de Zabulón, se
12 humillaron, y vinieron a Jerusalén. En Judá también fue la ma-
no de Dios para darles un corazón para cumplir el mandado del
13 rey y de los príncipes, conforme a la palabra del SEÑOR. Y se
juntó en Jerusalén un pueblo grande para hacer la solemnidad de
los panes sin levadura, en el mes segundo; una gran congregación.
14 Y levantándose, quitaron los altares que *había* en Jerusalén; qui-
taron *también* todos los altares de incienso, y los echaron en el
15 arroyo de Cedrón. *Entonces* sacrificaron la pascua, a los catorce
del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas se santificaron con
16 vergüenza, y trajeron los holocaustos a la Casa del SEÑOR. Y
se pusieron en su orden conforme a su costumbre, conforme a la
ley de Moisés varón de Dios; los sacerdotes esparcían la sangre *que*
17 *recibían* de manos de los levitas. Porque aún *había* muchos en la
congregación que no estaban santificados, y por eso los levitas sa-
crificaban la pascua por todos los que no se habían limpiado para
18 santificarse al SEÑOR. Porque *una* gran multitud del pueblo de
Efraín y Manasés, *y de* Isacar y Zabulón, no se habían purificado,
y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Eze-
quías oró por ellos, diciendo: el SEÑOR, *que es* bueno, sea propicio
19 a todo aquel que ha apercibido su corazón para buscar a Dios, al
SEÑOR Dios de sus padres, aunque no *esté purificado* según la
20 purificación del santuario. Y oyó el SEÑOR a Ezequías, y sanó al

30. v.6 Otros: remanente que han escapado.

pueblo. Así hicieron los hijos de Israel, que fueron presentes en Je- 21
rusalén, la solemnidad de los panes sin levadura *por* siete días con
grande gozo; y alababan al SEÑOR todos los días los levitas y los
sacerdotes, con instrumentos de fortaleza al SEÑOR. Y Ezequías 22
habló al corazón de todos los levitas que tenían buena inteligencia
* para *servir* al SEÑOR. Y comieron *los sacrificios de* la fiesta
por siete días, ofreciendo sacrificios pacíficos, y dando gracias al
SEÑOR Dios de sus padres. Y toda la multitud determinó que 23
celebrasen otros siete días; y celebraron otros siete días con ale-
gría. Porque Ezequías rey de Judá había dado a la multitud * mil 24
toros y siete mil ovejas; y también los príncipes dieron al pueblo *
mil toros y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes se santificaron. Y 25
toda la congregación de Judá se alegró, y los sacerdotes y levitas, y
asimismo toda la multitud * que había venido de Israel; y también
los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel, y los que
habitaban en Judá. Y se hicieron grandes alegrías en Jerusalén; 26
porque desde los días * de Salomón hijo de David rey de Israel, no
hubo tal cosa en Jerusalén. Y levantándose los sacerdotes levitas, 27
bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó
a la habitación de su santuario, al cielo.

Hechas todas estas cosas, salió todo Israel, los que se habían **31**
hallado *allí*, por las ciudades de Judá, y quebraron las imágenes
y destruyeron los bosques, y derribaron los altos y los altares por
todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta aca-
barlo todo. *Después* se volvieron todos los hijos de Israel, cada uno
a su posesión y a sus ciudades. Y constituyó Ezequías los reparti- 2
mientos de los sacerdotes y de los levitas conforme a sus órdenes,
* cada uno según su oficio: * los sacerdotes y los levitas para el
holocausto y pacíficos, para que ministrasen, para que confesasen,
y alabasen a las puertas de las tiendas del SEÑOR. La contribu- 3
ción del rey de su hacienda, *era* holocaustos a mañana y tarde,
y holocaustos para los sábados, nuevas lunas, y fiestas solemnes,
como está escrito en la ley del SEÑOR. Mandó también al pueblo 4
que habitaba en Jerusalén, que diesen la porción a los sacerdotes y
levitas, para que se esforzasen en la ley del SEÑOR. Y cuando la 5
palabra tomó fuerza *al multiplicarse*, les fue mutiplicado a los hijos

v.22 Otros: entendimiento. **v.24** Otros: congregación. **v.24** Otros: congregación. **v.25** Otros: congregación. **v.26** Otros: el tiempo. **31. v.2** Otros: repartimientos,. **v.2** Otros: servicio:.

de Israel muchas primicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra; y trajeron asimismo los diezmos de todas
6 las cosas en abundancia. También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas; y trajeron los diezmos de lo santificado, de las cosas que habían prometido al SEÑOR su Dios,
7 y *los* pusieron * por montones. En el mes tercero comenzaron a
8 fundar aquellos montones, y en el mes séptimo acabaron. Y Ezequías y los príncipes vinieron a ver los montones, y bendijeron al
9 SEÑOR, y a su pueblo Israel. Y preguntó Ezequías a los sacerdo-
10 tes y a los levitas acerca de los montones. Y le respondió Azarías, sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la Casa del SEÑOR, hemos comido y nos *hemos* saciado, y nos ha sobrado mucho; porque el SEÑOR ha
11 bendecido su pueblo, y ha quedado esta gran provisión. Entonces mandó Ezequías que preparasen cámaras en la Casa del SEÑOR;
12 y las prepararon. Y metieron las primicias * y diezmos y las cosas consagradas, fielmente; y dieron cargo de ello a Conanías levita, el
13 principal, y Simei su hermano *fue* el segundo. Y Jehiel, Azazías, Nahat, Asael, Jeremot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat, y Benaía, *fueron* sobrestantes bajo la mano de Conanías y de Simei su hermano, por mandamiento del rey Ezequías y de Azarías, príncipe
14 de la Casa de Dios. Y Coré hijo de Imna levita, portero al oriente, tenía cargo de las limosnas * de Dios, y de las ofrendas del SEÑOR
15 que se daban, y de todo lo que se santificaba. Y a su mano *estaba* Edén, Benjamín, Jesúa, Semaías, Amarías, y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para dar con fidelidad a sus hermanos *sus*
16 *partes* conforme a sus órdenes, así al mayor como al menor. Sin *lo que se contaba* para los varones de tres años arriba, a todos los que entraban en la Casa del SEÑOR, cada cosa en su día por su
17 ministerio, por sus estancias y por sus órdenes; y a los que eran contados entre los sacerdotes por las familias de sus padres, y a los levitas de edad de veinte años arriba, por sus estancias y órdenes;
18 asimismo a los de su generación con todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos e hijas, para toda la compañía; porque por la fe de estos
19 se repartían las ofrendas. * Asimismo a los hijos de Aarón, los

v.6 Otros: depositaron. **v.12** Otros: ofrendas. **v.14** Otros: ofrendas voluntarias. **v.18** Otros: porque en su fe se santificaron en santidad..

sacerdotes, que *estaban* en los * ejidos de sus ciudades, por todas las ciudades, los varones nombrados *tenían cargo* de dar sus porciones a todos los varones de los sacerdotes, y a todo el linaje de los levitas. De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; el cual 20
hizo lo bueno, recto, y verdadero, delante del SEÑOR su Dios. En 21
todo cuanto comenzó en el servicio de la Casa de Dios, y en la ley y mandamientos, buscó a su Dios, y lo hizo de todo corazón, y fue prosperado.

Después de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib rey **32**
de los Asirios, entró en Judá, y asentó campamento contra las ciudades fuertes, y determinó de entrar en ellas. Viendo, pues, 2
Ezequías la venida de Senaquerib, y su determinación de combatir a Jerusalén, tuvo su consejo con sus príncipes y con sus valerosos, 3
sobre cegar las fuentes de las aguas que *estaban* fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron. Y se juntó mucho pueblo, y taparon todas las 4
fuentes, y también el arroyo que va por medio de la tierra, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vinieren? Se confortó, * pues, *Ezequías*, y edificó todos los muros 5
caídos, e hizo alzar las torres, y otro muro por de fuera; fortificó *además* a Millo en la ciudad de David, e hizo muchas espadas y paveses. Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo 6
reunir así en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al corazón de ellos, diciendo: Esforzaos y confortaos; no temáis, ni 7
hayáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él *viene*; porque más *son* con nosotros que con él. Con él es el 8
brazo de carne, mas con nosotros el SEÑOR nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas. Y se afirmó el pueblo sobre las palabras de Ezequías rey de Judá. Después de esto Senaquerib 9
rey de los asirios, *estando* él sobre Laquis y con él toda su potencia, envió sus siervos a Jerusalén, para decir a Ezequías rey de Judá, y a todo Judá que *estaba* en Jerusalén: Así ha dicho Senaquerib rey 10
de los Asirios: ¿En quién confiáis vosotros para estar cercados en Jerusalén? ¿No os engaña Ezequías para entregaros a muerte, a 11
hambre, y a sed, diciendo: El SEÑOR nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria? ¿No es Ezequías el que ha quitado sus 12
altos y sus altares, y dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso? ¿No habéis sabido lo 13

v.19 Otros: *campos de los.* **32. v.5** Otros: fortaleció,.

que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierras? ¿Pudieron por ventura los dioses de los gentiles de las tierras librar
14 su tierra de mi mano? ¿Qué *dios* hubo de todos los dioses de aquellas gentiles que destruyeron mis padres, que pudiese librar su pueblo de mis manos? ¿Por qué podrá vuestro Dios salvaros de mi
15 mano? Ahora, pues, no os engañe Ezequías, ni os persuada tal cosa, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi
16 mano? Y otras cosas hablaron sus siervos contra el SEÑOR Dios,
17 y contra su siervo Ezequías. Además de *todo* esto escribió letras en que blasfemaba al SEÑOR Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Como los dioses de los gentiles de los países no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará
18 al suyo de mis manos. Y clamaron a gran voz en judaico contra el pueblo de Jerusalén que *estaba* en los muros, para espantarlos y
19 ponerles temor, para tomar la ciudad. Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obra de
20 manos de hombres. Mas el rey Ezequías, y el profeta Isaías hijo de
21 Amós, oraron por esto, y clamaron al cielo. Y el SEÑOR envió un ángel, el cual hirió *a* todo valiente de gran valor, y *a* los capitanes y *a* los príncipes en el campamento del rey de Asiria. Se volvió, *por tanto*, con vergüenza de rostro a su tierra; y entrando en el templo * de su dios, allí lo mataron a cuchillo * los que habían salido de
22 sus entrañas. Así salvó el SEÑOR a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de las manos de Senaquerib rey de Asiria, y de las manos
23 de todos; y los guió en cuanto a todo. Y muchos trajeron presente al SEÑOR a Jerusalén; y a Ezequías rey de Judá, ricos dones; y
24 fue muy grande delante de todos los gentiles después de esto. En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró al SEÑOR, el cual
25 le respondió, y le dio una señal. Mas Ezequías no pagó conforme al bien que le había sido hecho; antes se enalteció su corazón, y fue la
26 ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira del SEÑOR en los días
27 de Ezequías. Y tuvo Ezequías riquezas y gloria mucha en gran manera; y se hizo tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de

v.21 Otros: la casa. **v.21** Otros: espada.

especias, de escudos, y de todos vasos de desear. Asimismo *hizo* 28
depósitos para las rentas del grano, del vino, y aceite; establos
para toda suerte de bestias, y majadas para los ganados. Se hizo 29
también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran copia;
porque Dios le había dado mucha hacienda. Este Ezequías tapó los 30
manaderos de las aguas de Gihón la de arriba, y las encaminó abajo
al occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en
todo lo que hizo. Pero a causa de los embajadores de los príncipes 31
de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había
acaecido en aquella tierra, Dios lo dejó, para probarle, para hacer
conocer todo lo que estaba en su corazón. Lo demás de los hechos 32
de Ezequías, y de sus misericordias, he aquí todo está escrito en
la profecía * de Isaías profeta, hijo de Amós, *y* en el libro de los
reyes de Judá y de Israel. Y durmió Ezequías con sus padres, y 33
lo sepultaron en los más insignes sepulcros de los hijos de David,
honrándole en su muerte todo Judá y los de Jerusalén; y reinó en
su lugar Manasés su hijo.

De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y cincuen- **33**
ta y cinco años reinó en Jerusalén. E hizo lo malo en ojos del 2
SEÑOR, conforme a las abominaciones de los gentiles que había
echado el SEÑOR delante de los hijos de Israel. Porque él reedificó 3
los altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares
a los Baales, e hizo bosques, y adoró a todo el ejército de los cielos,
y a él sirvió. Edificó también altares en la Casa del SEÑOR, de la 4
cual había dicho el SEÑOR: En Jerusalén será mi Nombre perpe-
tuamente. Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos 5
en los dos atrios de la Casa del SEÑOR. Y pasó sus hijos por 6
fuego en el valle de los hijos de Hinom; *y* miraba * en los tiempos,
miraba en agüeros, y era dado a adivinaciones, consultaba pitones
* y encantadores; multiplicó en hacer lo malo en ojos del SEÑOR,
para irritarle. A más de esto puso una imagen de fundición, que 7
hizo, en la Casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y
a Salomón su hijo: En esta Casa y en Jerusalén, la cual yo elegí
sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;
y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a 8
vuestros padres, a condición que guarden y hagan todas las cosas
que *yo* les he mandado, toda la ley, estatutos, y derechos, por mano

v.32 Otros: visión. **33. v.6** Otros: observaba. **v.6** Otros: espiritistas.

9 de Moisés. Así que Manasés engañó a Judá y a los moradores de
Jerusalén, para hacer más mal que los gentiles que el SEÑOR des-
10 truyó delante de los hijos de Israel. Y habló el SEÑOR a Manasés
11 y a su pueblo, mas ellos no escucharon; por lo cual el SEÑOR
trajo contra ellos los príncipes del ejército del rey de los asirios, los
cuales aprisionaron con grillos *de bronce* a Manasés, y atado con
12 *dos* cadenas lo llevaron a Babilonia. Mas luego que fue puesto en
angustias, oró ante el SEÑOR su Dios, humillado grandemente en
13 la presencia del Dios de sus padres. Y cuando oró a él, fue oído;
porque él oyó su oración, y lo volvió a Jerusalén, a su reino. En-
14 tonces conoció Manasés que el SEÑOR era Dios. Después de esto
edificó el muro de afuera de la ciudad de David, al occidente de
Gihón en el valle, y a la entrada de la puerta del pescado, y cercó
a Ofel, y lo alzó muy alto; y puso capitanes de ejército en todas las
15 ciudades fuertes por Judá. Asimismo quitó los dioses ajenos, y el
ídolo de la Casa del SEÑOR, y todos los altares que había edificado
en el monte de la Casa del SEÑOR y en Jerusalén, y los echó fuera
16 de la ciudad. Y reparó el altar del SEÑOR, y sacrificó sobre él
sacrificios pacíficos y de alabanza; y mandó a Judá que sirviesen al
17 SEÑOR Dios de Israel. Pero el pueblo aun sacrificaba en los altos,
18 aunque al SEÑOR su Dios. Lo demás de los hechos de Manasés, y
su oración a su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron
en nombre del SEÑOR Dios de Israel, he aquí todo está escrito en
19 los hechos de los reyes de Israel. Su oración también, y cómo fue
oído, todos sus pecados, y su prevaricación, los lugares donde edifi-
có altos y había puesto bosques e ídolos antes que se humillase, he
20 aquí estas cosas están escritas en las palabras de los videntes. Y
durmió Manasés con sus padres, y lo sepultaron en su casa; y reinó
21 en su lugar Amón su hijo. De veintidós años era Amón cuando
22 comenzó a reinar, y dos años reinó en Jerusalén. E hizo lo malo
en ojos del SEÑOR, como había hecho Manasés su padre; porque
a todos los ídolos que su padre Manasés había hecho, sacrificó y
23 sirvió Amón. Mas nunca se humilló delante del SEÑOR, como se
24 humilló Manasés su padre; antes aumentó el pecado. * Y conspi-
25 raron contra él sus siervos, y lo mataron en su casa. Mas el pueblo
de la tierra hirió a todos los que habían conspirado contra el rey
Amón; y el pueblo de la tierra puso por rey en su lugar a Josías su

v.23 Otros: Amón multiplicó la culpa.

hijo.

De ocho años era Josías cuando comenzó a reinar, y treinta y **34**
un años reinó en Jerusalén. Este hizo lo recto en ojos del SEÑOR, 2
y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la
diestra ni a la siniestra. A los ocho años de su reinado, siendo aún 3
joven, comenzó a buscar al Dios de David su padre; y a los doce
años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los altos, bosques,
esculturas, e imágenes de fundición. Y derribaron delante de él 4
los altares de los Baales, e hizo pedazos las imágenes *del sol*, que
estaban puestas encima; y los bosques, y las esculturas e imagines
de fundición, quebró y desmenuzó, y esparció *el polvo* sobre los
sepulcros de los que habían sacrificado a ellos. Asimismo quemó 5
los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y
a Jerusalén. *Lo mismo hizo* en las ciudades de Manasés, Efraín, 6
y Simeón, hasta en Neftalí, con sus lugares asolados * alrededor.
Y cuando hubo derribado los altares y los bosques, y quebrado 7
y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos *del sol*
por toda la tierra de Israel, se volvió a Jerusalén. A los dieciocho 8
años de su reinado, después de haber limpiado la tierra, y la Casa,
envió a Safán hijo de Azalía, y a Maasías gobernador de la ciudad,
y a Joa hijo de Joacaz, canciller, * para que reparasen la Casa del
SEÑOR su Dios. Los cuales vinieron a Hilcías, sumo sacerdote, y 9
dieron el dinero que había sido metido en * la Casa del SEÑOR, que
los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de
Manasés y de Efraín y de todas las reliquias * de Israel, y de todo
Judá y Benjamín, habiéndose *después* vuelto a Jerusalén. Y lo 10
entregaron en mano de los que hacían la obra, que eran sobrestantes
en la Casa del SEÑOR; los cuales lo daban a los que hacían la obra
y trabajaban en la Casa del SEÑOR, para reparar y restaurar el
templo. * Y dieron *también* a los oficiales y albañiles para que 11
comprasen piedra de cantería, y madera para las trabazones, y para
entabladura de las Casas, las cuales habían destruido los reyes de
Judá. Y estos varones trabajaban con fidelidad en la obra; y eran 12
sus gobernadores Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari; y
Zacarías y Mesulam de los hijos de Coat, para que activasen *la obra*;
y de los levitas, todos los entendidos en instrumentos de música.
También velaban sobre los cargadores, y eran sobrestantes de los 13

34. **v.6** Otros: espadas. **v.8** Otros: escritor de crónicas,. **v.9** Otros: traído a. **v.9** Otros: remanente. **v.10** Otros: la Casa..

que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los levitas *había*
14 escribas, gobernadores, y porteros. Y cuando sacaron el dinero
que había sido metido en la Casa del SEÑOR, Hilcías el sacerdote
15 halló el libro de la ley del SEÑOR *dada* por mano de Moisés. Y
respondiendo Hilcías, dijo a Safán escriba: Yo he hallado el libro
16 de la ley en la Casa del SEÑOR. Y dio Hilcías el libro a Safán. Y
Safán lo llevó al rey, y le contó el negocio, diciendo: Tus siervos han
17 cumplido todo lo que les fue dado a cargo. * Han tomado el dinero
que se halló en la Casa del SEÑOR, y lo han entregado en mano de
18 los comisionados, y en mano de los que hacen la obra. A más de
esto, declaró Safán escriba al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me
19 dio un libro. Y leyó Safán en él delante del rey. Y cuando el rey oyó
20 las palabras de la ley, rasgó sus vestidos; y *el rey* mandó a Hilcías
y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán
21 escriba, y a Asaías siervo del rey, diciendo: Andad, y consultad al
SEÑOR de mí, y de las reliquias * de Israel y de Judá, acerca de las
palabras del libro que se ha hallado; porque grande es el furor del
SEÑOR que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres
no guardaron la palabra del SEÑOR, para hacer conforme a todas
22 las cosas que está escrito en este libro. Entonces Hilcías y los del
rey fueron a Hulda profetisa, mujer de Salum, hijo de Ticva, hijo
de Harhas, guarda de las vestimentas, la cual moraba en Jerusalén
23 en la Casa de la doctrina; y le dijeron las palabras dichas. Y ella
respondió: El SEÑOR Dios de Israel ha dicho así: Decid al varón
24 que os ha enviado a mí, que así ha dicho el SEÑOR: He aquí yo
traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él, todas las
maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del
25 rey de Judá; por cuanto me han dejado, y han sacrificado a dioses
ajenos, provocándome a ira en todas las obras de sus manos; por
26 tanto mi furor lloverá sobre este lugar, y no se apagará. Mas al rey
de Judá, que os ha enviado a consultar al SEÑOR, así le diréis: El
SEÑOR Dios de Israel ha dicho así: *Por cuanto* oíste las palabras
27 *del libro*, y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de
Dios oyendo sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores;
y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en
28 mi presencia, yo también te he oído, dice el SEÑOR. He aquí que
yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tus sepulcros en

v.16 Otros: encomendado.. **v.21** Otros: del remanente.

paz; y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar,
y sobre los moradores de él. Y ellos recitaron al rey la respuesta.
Entonces el rey envió y juntó todos los ancianos de Judá y de 29
Jerusalén. Y subió el rey a la Casa del SEÑOR, y con él todos los 30
varones de Judá, y los moradores de Jerusalén, y los sacerdotes, y
los levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el más pequeño; y
leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había
sido hallado en la Casa del SEÑOR. Y estando el rey en pie en 31
su sitio, hizo alianza * delante del SEÑOR, que andaría en pos del
SEÑOR, y que guardarían sus mandamientos, sus testimonios, y
sus estatutos, de todo su corazón y de toda su alma, cumpliendo las
palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. E hizo que 32
consintiesen todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín; y
así hicieron los moradores de Jerusalén conforme al pacto de Dios,
del Dios de sus padres. Y quitó Josías todas las abominaciones 33
de todas las tierras de los hijos de Israel; e hizo a todos los que se
hallaron en Israel que sirviesen al SEÑOR su Dios. No se apartaron
de en pos del SEÑOR Dios de sus padres, todo el tiempo que él
vivió.

Y Josías hizo pascua al SEÑOR en Jerusalén, y sacrificaron la **35**
pascua a los catorce del mes primero. Y puso a los sacerdotes 2
en sus estancias, y los confirmó en el ministerio de la Casa del
SEÑOR. Y dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel, y que 3
estaban dedicados * al SEÑOR: Poned el arca del santuario en la
Casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que
no la carguéis más sobre los hombros. Ahora serviréis al SEÑOR
vuestro Dios, y a su pueblo Israel. Apercibíos según las familias * 4
de vuestros padres, por vuestros órdenes, conforme a la prescrip-
ción * de David rey de Israel, y de Salomón su hijo. Estad en el 5
santuario según el repartimiento de las familias de *los padres de*
vuestros hermanos los hijos del pueblo, y según el repartimiento
de la familia de los levitas. Y sacrificad la pascua, y santificaos, 6
y apercibid a vuestros hermanos, *para* que hagan conforme a la
palabra del SEÑOR *dada* por mano de Moisés. Y ofreció el rey 7
Josías a los del pueblo ovejas, corderos, y cabritos de los rebaños,
en número de treinta mil, y tres mil bueyes, todo para la pascua,
para todos los que se hallaron presentes; esto de la hacienda del

v.31 Otros: pacto. **35. v.3** Otros: eran santos. **v.4** Otros: casas. **v.4** Otros: al escrito.

8 rey. También sus príncipes ofrecieron con liberalidad * al pueblo,
y a los sacerdotes y levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, príncipes de
la Casa de Dios, dieron a los sacerdotes para hacer la pascua dos
9 mil seiscientas *ovejas*, y trescientos bueyes. Asimismo Conanías,
y Semeías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jehiel, y Josabad,
príncipes de los levitas, dieron a los levitas para los sacrificios de
10 la pascua cinco mil *ovejas*, y quinientos bueyes. Aparejado así el
servicio, los sacerdotes se pusieron en sus estancias, y asimismo
11 los levitas en sus órdenes, conforme al mandamiento del rey. Y
sacrificaron la pascua; y esparcían los sacerdotes *la sangre tomada*
12 de mano de los levitas, y los levitas * desollaban. Quitaron *luego*
parte de los animales que tenían para el holocausto, para dar con-
forme a los repartimientos por las familias de los del pueblo, a fin de
que ofreciesen al SEÑOR, según está escrito en el libro de Moisés:
13 y asimismo *quitaron* de los bueyes. Y asaron la pascua al fuego
según la costumbre; * mas lo que había sido santificado lo cocieron
en ollas, en calderos, y calderas, y *lo repartieron* prestamente a to-
14 do el pueblo. Y después aderezaron para sí y para los sacerdotes;
porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta
la noche en el sacrificio de los holocaustos y de los sebos; por tanto,
los levitas aderezaron para sí, y para los sacerdotes hijos de Aarón.
15 Asimismo los cantores hijos de Asaf estaban en su estancia, confor-
me al mandamiento de David, de Asaf y de Hemán, y de Jedutún
vidente del rey. Y los porteros estaban a cada puerta; y no era
menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos
16 los levitas aparejaban para ellos. Así fue aparejado todo el servi-
cio del SEÑOR en aquel día, para hacer la pascua, y sacrificar los
holocaustos sobre el altar del SEÑOR, conforme al mandamiento
17 del rey Josías. Y los hijos de Israel que se hallaron *presentes*, hi-
cieron la pascua en aquel tiempo, y la fiesta solemne de los panes
18 sin levadura, por siete días. Nunca tal pascua fue hecha en Israel
desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel hizo
pascua tal como la que hizo el rey Josías, y los sacerdotes y levi-
tas, y todo Judá e Israel, los que se hallaron *presentes*, juntamente
19 con los moradores de Jerusalén. Esta pascua fue celebrada en el
20 año dieciocho del rey Josías. Después de todas estas cosas, luego
de haber Josías preparado la Casa, Necao rey de Egipto subió a

v.8 Otros: de su voluntad. **v.11** Otros: quienes. **v.13** Otros: ordenanza;.

hacer guerra en Carquemis junto a Eufrates; y salió Josías contra
él. Y él le envió embajadores, diciendo: ¿Qué tenemos yo y tú, 21
rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que
me hace guerra; y Dios dijo que me apresurase. Déjate de *meterte*
con Dios, que es conmigo, no te destruya. Mas Josías no volvió 22
su rostro de él, antes se disfrazó para darle batalla, y no escuchó
* las palabras de Necao, *que eran* de boca de Dios; y vino a darle
la batalla en el campo de Meguido. Y los arqueros hirieron al rey 23
Josías con una flecha; y dijo el rey a sus siervos: Quitadme de aquí,
porque estoy herido gravemente. Entonces sus siervos lo quitaron 24
de aquel carro, y lo pusieron en *otro* segundo carro que tenía, y
lo llevaron a Jerusalén, y murió; y lo sepultaron en los sepulcros
de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hizo duelo por Josías. Y 25
endechó Jeremías por Josías, y todos los cantores y cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las han vuelto en
ley en Israel, las cuales están escritas en las Lamentaciones. Lo 26
demás de los hechos de Josías, y sus misericordias, conforme a lo
que está escrito en la ley del SEÑOR, y sus hechos, primeros y 27
postreros, he aquí todo está escrito en el libro de los reyes de Israel
y de Judá.

Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y **36**
lo hicieron rey en lugar de su padre en Jerusalén. De veintitrés 2
años era Joacaz cuando comenzó a reinar, y tres meses reinó en
Jerusalén. Y el rey de Egipto lo quitó de Jerusalén, y condenó la 3
tierra en cien talentos de plata y uno de oro. Y constituyó el rey 4
de Egipto a su hermano Eliacim por rey sobre Judá y Jerusalén, y
le mudó el nombre en Joacim; y a Joacaz su hermano tomó Necao,
y lo llevó a Egipto. Cuando comenzó a reinar Joacim era de vein- 5
ticinco años, y reinó once años en Jerusalén: e hizo lo malo en *
ojos del SEÑOR su Dios. Y subió contra él Nabucodonosor rey de 6
Babilonia, y atado con *dos* cadenas *de bronce* lo llevó a Babilonia.
También llevó Nabucodonosor a Babilonia *parte* de los vasos de la 7
Casa del SEÑOR, y los puso en su templo en Babilonia. Lo demás 8
de los hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo, y lo que en
él se halló, he aquí todo está escrito en el libro de los reyes de Israel
y de Judá; y reinó en su lugar Joaquín su hijo. De ocho años era 9
Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días

v.22 Otros: obedeció a. **36. v.5** Otros: ante los.

10 en Jerusalén; e hizo lo malo en * ojos del SEÑOR. A la vuelta
del año el rey Nabucodonosor envió, y lo hizo llevar a Babilonia
juntamente con los vasos preciosos de la Casa del SEÑOR; y cons-
11 tituyó a Sedequías su hermano por rey sobre Judá y Jerusalén. De
veintiún años era Sedequías cuando comenzó a reinar, y once años
12 reinó en Jerusalén. E hizo lo malo en * ojos de el SEÑOR su Dios,
y no se humilló delante de Jeremías profeta, *que le hablaba* de parte
13 * del SEÑOR. Se Rebeló asimismo contra Nabucodonosor, al cual
había jurado por Dios; y endureció su cerviz, y obstinó su corazón,
14 para no volverse al SEÑOR Dios de Israel. Y también todos los
príncipes de los sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la rebelión,
rebelándose conforme a todas las abominaciones de los gentiles,
y contaminando la Casa del SEÑOR, la cual él había santificado
15 en Jerusalén. Y el SEÑOR el Dios de sus padres envió a ellos por
mano de sus mensajeros, levantándose de mañana y enviando; por-
16 que él tenía misericordia * de su pueblo, y de su habitación. Mas
ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban
sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió el furor
17 del SEÑOR contra su pueblo, y que no *hubo ya* remedio. Por lo
cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a cuchillo sus
jóvenes en la Casa de su santuario, sin perdonar joven, ni doncella,
18 ni viejo, ni decrépito; todos los entregó en sus manos. Asimismo
todos los vasos de la Casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de
la Casa del SEÑOR, y los tesoros del rey y de sus príncipes, todo
19 lo llevó a Babilonia. Y quemaron la Casa de Dios, y rompieron
el muro de Jerusalén, y consumieron al fuego todos sus palacios,
20 y destruyeron todos sus vasos deseables. Los que quedaron del
cuchillo, * los pasaron a Babilonia; y fueron siervos de él y de sus
21 hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliese
la palabra del SEÑOR por la boca de Jeremías, hasta que la tierra
cumpliese sus sábados; porque todo el tiempo de su asolamiento re-
22 posó, hasta que los setenta años fueron cumplidos. Mas al primer
año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra del
SEÑOR por boca de Jeremías, el SEÑOR despertó el espíritu de
Ciro rey de los persas, el cual hizo pasar pregón por todo su reino,
23 y también por escrito, diciendo: Así dice Ciro rey de los persas:
El SEÑOR Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la

v.9 Otros: ante los. **v.12** Otros: ante los. **v.12** Otros: la boca. **v.15** Otros: compasión. **v.20** Otros: la espada,.

tierra; y él me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalén, que *es* en Judá. ¿Quién de vosotros *hay* de todo su pueblo? El SEÑOR su Dios sea con él, y suba.

Esdras

1 en el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra del SEÑOR *dicha* por boca de Jeremías,
despertó el SEÑOR el espíritu de Ciro rey de Persia, el
cual hizo pasar pregón por todo su reino, y también por
2 escrito, diciendo: Así dijo Ciro rey de Persia: El SEÑOR Dios de
los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha man-
3 dado que le edifique Casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién
hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba a
Jerusalén que está en Judá, y edifique la Casa al SEÑOR Dios de
4 Israel (él *es* Dios), la cual *está* en Jerusalén. Y a cualquiera que
hubiere quedado de todos los lugares donde fuere extranjero, los
varones de su lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y con
bestias; con *dones* voluntarios para la Casa de Dios, la cuál *está*
5 en Jerusalén. Entonces se levantaron los cabezas de las familias
de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas; de todos aque-
llos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la Casa del
6 SEÑOR, la cual *está* en Jerusalén. Y todos los que estaban en
sus alrededores confortaron las manos de ellos con vasos de plata y
de oro, con hacienda y bestias, y con cosas preciosas, a más de lo
7 que se ofreció voluntariamente. Y el rey Ciro sacó los vasos de la
Casa del SEÑOR, que Nabucodonosor había traspasado de Jeru-
8 salén, y puesto en la casa de su dios. Los sacó, *pues*, Ciro rey de
Persia, por mano de Mitrídates tesorero, el cual los dio por cuenta
9 a Sesbasar príncipe de Judá. Y ésta es la cuenta de ellos: treinta
10 tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos, treinta
tazas de oro, otras cuatrocientas diez tazas de plata, y otros mil
11 vasos. Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil cuatrocientos.
Todos los hizo llevar Sesbasar con los que subieron del cautiverio
de Babilonia a Jerusalén.

2 Y estos son los hijos de la provincia que subieron de la cauti-

vidad, de la transmigración que Nabucodonosor rey de Babilonia
hizo traspasar a Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá,
cada uno a su ciudad; los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, 2
Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai,
Rehum y Baana. La cuenta de los varones del pueblo de Israel:
Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos; los hijos de Sefa- 3, 4
tías, trescientos setenta y dos; los hijos de Ara, setecientos setenta 5
y cinco; los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Josué * y de Joab, 6
dos mil ochocientos doce; los hijos de Elam, mil doscientos cin- 7
cuenta y cuatro; los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco; 8
los hijos de Zacai, setecientos sesenta; los hijos de Bani, seiscien- 9, 10
tos cuarenta y dos; los hijos de Bebai, seiscientos veintitrés; los 11, 12
hijos de Azgad, mil doscientos veintidós; los hijos de Adonicam, 13
seiscientos sesenta y seis; los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y 14
seis; los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro; los hijos 15, 16
de Ater, de Ezequías, noventa y ocho; los hijos de Bezai, trescien- 17
tos veintitrés; los hijos de Jora, ciento doce; los hijos de Hasum, 18, 19
doscientos veintitrés; los hijos de Gibar, noventa y cinco; los hi- 20, 21
jos de Belén, ciento veintitrés; los varones de Netofa, cincuenta y 22
seis; los varones de Anatot, ciento veintiocho; los hijos de Azma- 23, 24
vet, cuarenta y dos; los hijos de Quiriat-jearim, Cafira, y Beerot, 25
setecientos cuarenta y tres; los hijos de Ramá y Geba, seiscientos 26
veintiuno; los varones de Micmas, ciento veintidos; los varones 27, 28
de Bet-el y Hai, doscientos veintitrés; los hijos de Nebo, cincuenta 29
y dos; los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis; los hijos del 30, 31
otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; los hijos de Harim, 32
trescientos veinte; los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos vein- 33
ticinco; los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco; los hijos 34, 35
de Senaa, tres mil seiscientos treinta; Los sacerdotes: los hijos de 36
Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres; los hijos 37
de Imer, mil cincuenta y dos; los hijos de Pasur, mil doscientos 38
cuarenta y siete; los hijos de Harim, mil diecisiete. Los levitas: 39, 40
los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta
y cuatro. Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veintiocho. Los 41, 42
hijos de los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos
de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai;
en todos, ciento treinta y nueve. Los netineos: los hijos de Ziha, 43
los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot, los hijos de Queros, los 44

2. v.6 Otros: Jesuá.

45 hijos de Siaha, los hijos de Padón; los hijos de Lebana, los hijos de
46 Hagaba, los hijos de Acub; los hijos de Hagab, los hijos de Salmai,
47 los hijos de Hanán; los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos
48 de Reaía; los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Ga-
49, 50 zam; los hijos de Uza, los hijos de Paseah, los hijos de Besai; los
51 hijos de Asena, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusim; los hijos
52 de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur; los hijos de
53 Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa; los hijos de Barcos,
54 los hijos de Sísara, los hijos de Tema; los hijos de Nezía, los hijos
55 de Hatifa. Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai,
56 los hijos de Soferet, los hijos de Peruda; los hijos de Jaala, los hi-
57 jos de Darcón, los hijos de Gidel; los hijos de Sefatías, los hijos de
58 Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Ami. Todos los
netineos, e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y
59 dos. Y estos *fueron* los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Que-
rub, Addán, e Imer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus
60 padres, ni su linaje, si eran de Israel. Los hijos de Delaía, los hijos
61 de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos. Y de
los hijos de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los
hijos de Barzilai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzilai galaa-
62 dita, y fue llamado del nombre de ellas. Estos buscaron su registro
de genealogías, y no fue hallado; y fueron echados del sacerdocio.
63 *por estar contaminados.* Y el Tirsata * les dijo que no comiesen
de las ofrendas, hasta que hubiese sacerdote con Urim y Tumim.
64 Toda la congregación, *unida* como un *varón*, era de cuarenta y dos
65 mil trescientos sesenta, sin sus siervos y siervas, los cuales *eran*
siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cantores y
66 cantoras. Sus caballos *eran* setecientos treinta y seis; sus mulos,
67 doscientos cuarenta y cinco; sus camellos, cuatrocientos treinta y
68 cinco; asnos, seis mil setecientos veinte. Y *algunos* de los cabezas
de los padres, cuando vinieron a la Casa del SEÑOR la cual *esta-
ba* en Jerusalén, ofrecieron voluntariamente para la Casa de Dios,
69 para levantarla en su asiento. Según sus fuerzas dieron al tesorero
de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de
70 plata, y cien túnicas sacerdotales. Y habitaron los sacerdotes, y
los levitas, y *los* del pueblo, y los cantores, y los porteros y los
netineos, en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.

3 Y llegado el mes séptimo, y *ya* los hijos de Israel en las ciu-

v.63 Other translations: o capitán.

dades, se juntó el pueblo como un varón en Jerusalén. *Entonces* 2
se levantó Jesúa hijo de Josadac, y sus hermanos los sacerdotes, y
Zorobabel hijo de Salatiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del
Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos como está escrito
en la ley de Moisés varón de Dios. Y asentaron el altar sobre sus 3
basas, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras, y ofrecie-
ron sobre él holocaustos al SEÑOR, holocaustos a la mañana y a la
tarde. Hicieron *asimismo* la fiesta de los tabernáculos, como está 4
escrito, y holocaustos cada día por cuenta, conforme a la ordenan-
za, cada cosa en su día; y a más de esto, el holocausto continuo, y 5
las nuevas lunas, y todas las fiestas santificadas del SEÑOR, y todo
sacrificio * espontáneo, voluntario al SEÑOR. Desde el primer día 6
del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos al SEÑOR; mas
el templo del SEÑOR no estaba *aún* fundado. Y dieron dinero a 7
los carpinteros y oficiales; *asimismo* comida y bebida, y aceite a
los sidonios y tirios, para que trajesen madera de cedro del Líbano
al mar de Jope, conforme a la voluntad de Ciro rey de Persia sobre
ellos. Y en el año segundo de su venida a la Casa de Dios en Jeru- 8
salén, en el mes segundo, comenzaron Zorobabel hijo de Salatiel, y
Jesúa hijo de Josadac, y los otros sus hermanos, los sacerdotes y los
levitas, y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén;
y pusieron a los levitas de veinte años arriba para que tuviesen
cargo de la obra de la Casa del SEÑOR. Y estuvo Jesúa, sus hijos 9
y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un *varón*
para dar prisa a los que hacían la obra en la casa de Dios: los hijos
de Henadad, sus hijos y sus hermanos, levitas. Y los albañiles del 10
templo del SEÑOR echaron los cimientos; y pusieron a los sacer-
dotes vestidos *de sus ropas*, con trompetas, y a los levitas hijos de
Asaf con címbalos, para que alabasen al SEÑOR, según *la* orde-
nanza de David rey de Israel. Y cantaban, alabando y confesando 11
al SEÑOR, *y decían* : Porque *es* bueno, porque para siempre *es* su
misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo jubilaba con gran júbilo,
* alabando al SEÑOR, porque la Casa del SEÑOR era acimentada.
Y muchos de los sacerdotes y de los levitas y de los cabezas de los 12
padres, viejos, que habían visto la casa primera, viendo fundar esta
casa, lloraban en alta voz, *mientras* muchos *otros* daban grandes
gritos de alegría. Y el pueblo no podía discernir la voz del júbilo * 13

3. v.5 Otros: *toda ofrenda.* **v.11** Otros: gritaba con gran grito,. **v.13** Otros: grito.

de alegría, de la voz del lloro del pueblo; porque el pueblo jubilaba
* con gran júbilo, * y la voz se oía hasta lejos.
4 Y oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín, que los venidos
* de la cautividad edificaban el templo del SEÑOR Dios de Israel,
2 vinieron a Zorobabel, y a los cabezas de los padres, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscaremos a vuestro Dios, y a él sacrificamos desde los días de Esar-hadón
3 rey de Asiria, que nos hizo subir aquí. Y les dijo Zorobabel, y Jesúa, y los demás cabezas de los padres de Israel: No nos conviene edificar con vosotros Casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos al SEÑOR Dios de Israel, como nos mandó el
4 rey Ciro, rey de Persia. Mas el pueblo de la tierra debilitaba las
5 manos del pueblo de Judá, y los perturbaban de edificar. Contrataron además contra ellos consejeros para disipar su consejo, todo el tiempo de Ciro rey de Persia, y hasta el reinado de Darío rey
6 de Persia. Y en el reinado de Asuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los moradores de Judá y de
7 Jerusalén. Y en días de Artajerjes escribieron Bislam, Mitrídates, Tabeel, y los demás compañeros suyos, a Artajerjes rey de Persia; y la escritura de la carta estaba hecha en siriaco, y declarada en
8 siriaco. Rehum canciller, y Simsai escriba, escribieron una carta
9 contra Jerusalén al rey Artajerjes, como se sigue. Entonces Rehum canciller, y Simsai escriba, y los demás compañeros suyos, los dineos, y los afarsataceos, tefarleos, afarseos, los ercueos, los babi-
10 lonios, susasceos, dieveos, y elamitas; y los demás pueblos que el grande y glorioso Asnapar * transportó, e hizo habitar en las ciudades de Samaria, y los demás del otro lado del río, y *de* Cheenet.
11 Este *es* el traslado de la carta que enviaron: Al rey Artajerjes: Tus
12 siervos del otro lado del río, y *de* Cheenet. Sea notorio al rey, que los judíos que subieron de ti a nosotros, vinieron a Jerusalén; y edifican la ciudad rebelde y mala, y han acimentado * los muros; y
13 puesto los fundamentos. Ahora, notorio sea al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y los muros fueren fundados, no darán el tributo, pecho, * y rentas, y el catastro de los reyes será menosca-
14 bado. Ahora porque de la sal del palacio estamos salados, no nos es justo ver el menosprecio del rey; por tanto hemos enviado *para*
15 hacerlo saber al rey, para que busque en el libro de las historias

v.13 Otros: gritaba. **v.13** Otros: grito,. **4. v.1** Otros: hijos. **v.10** Other translations: Senacherib. **v.12** Otros: fundado. **v.13** Otros: impuesto,.

de nuestros padres; y hallarás en el libro de las historias, y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que de tiempo antiguo forman en medio de ella rebeliones; por lo que esta ciudad fue destruida. Hacemos saber al rey, 16
que si esta ciudad fuere edificada, y los muros fundados, la parte *más* allá del río no será tuya. El rey envió esta respuesta a Rehum 17
canciller, y a Simsai escriba, y a los demás *de* sus compañeros que habitan en Samaria, y a los demás del otro lado del río y a Cheenet:
La carta que nos enviasteis claramente fue leída delante de mí. Y 18, 19
por mí fue dado mandamiento, y buscaron; y hallaron que aquella ciudad de tiempo antiguo se levanta contra los reyes, y *se* rebela, y se forma en ella sedición; y que reyes fuertes hubo en Jerusalén, 20
y señores de todo *lo que está* al lado de allá del río; y que tributo, y pecho, * y rentas se les daba. Ahora, *pues*, dad orden que cesen 21
aquellos varones, y no sea esa ciudad edificada, hasta que por mí sea dada *nueva* orden. Y mirad bien que no hagáis error en esto, 22
¿por qué habrá de crecer el daño para perjuicio de los reyes? En- 23
tonces, cuando el traslado de la carta del rey Artajerjes fue leído delante de Rehum, y de Simsai escriba, y sus compañeros, fueron prestamente a Jerusalén a los judíos, y les hicieron cesar con poder y fuerza. Cesó entonces la obra de la Casa de Dios, la cual estaba 24
en Jerusalén; y cesó hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia.

Y profetizaron Hageo profeta, y Zacarías hijo de Iddo, profetas, **5**
a los judíos que *estaban* en Judá y en Jerusalén en *el* nombre del Dios de Israel a ellos. Entonces se levantaron Zorobabel hijo de 2
Salatiel, y Jesúa hijo de Josadac; y comenzaron a edificar la Casa de Dios que *estaba* en Jerusalén; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban. En aquel tiempo vino a ellos Tatnai, capitán 3
de este lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros, y les dijeron así: ¿Quién os dio mandamiento para edificar esta Casa, y fundar estos muros? Entonces les dijimos en orden a esto, ¡cuáles eran 4
los nombres de los varones que edificaban este edificio! Mas los 5
ojos de su Dios fueron sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el negocio viniese a Darío; y entonces respondieron por carta sobre esto. Traslado de la carta que Tatnai, 6
capitán de este lado del río, y Setar-boznai, y sus compañeros los afarsaqueos, que *estaban* a este lado del río, enviaron al rey Darío.

v.20 Otros: impuesto,.

7 Le enviaron carta, y de esta manera estaba escrito en ella. Al rey
8 Darío toda paz. Sea notorio al rey, que fuimos a la provincia de
Judea, a la Casa del gran Dios, la cual se edifica de piedra de
mármol; y los maderos son puestos en las paredes, y la obra se
9 hace aprisa, y prospera en sus manos. Entonces preguntamos a los
ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os dio mandamiento para edificar
10 esta Casa, y para fundar estos muros? Y también les preguntamos
sus nombres para hacértelo saber, para escribirte los nombres de
11 los varones que *estaban* por cabezas de ellos. Y nos respondieron
diciendo así: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra,
y reedificamos la Casa que ha sido edificada hace muchos años, la
12 cual edificó y fundó el gran rey de Israel. Mas después que nuestros
padres *se* ensañaron contra el Dios de los cielos, él los entregó en
mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, caldeo, el cual destruyó
13 esta Casa, e hizo transportar el pueblo a Babilonia. Pero el primer
año de Ciro rey de Babilonia, el *mismo* rey Ciro dio mandamiento
14 para que esta Casa de Dios fuese edificada. Y también los vasos
de oro y de plata de la Casa de Dios, que Nabucodonosor había
sacado del templo que *estaba* en Jerusalén, y los había metido en el
templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia,
y fueron entregados a Sesbasar, al cual había puesto por capitán;
15 y le dijo: Toma estos vasos, ve y ponlos en el templo que *está* en
16 Jerusalén; y la Casa de Dios sea edificada en su lugar. Entonces
este Sesbasar vino, y puso los fundamentos de la Casa de Dios
que *estaba* en Jerusalén, y desde entonces hasta ahora se edifica,
17 y aún no está acabada. Y ahora, si al rey parece bien, búsquese
en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es *así*
que por el rey Ciro haya sido dado mandamiento para edificar esta
Casa de Dios que *está* en Jerusalén, y envíenos a decir la voluntad
del rey sobre esto.

6 Entonces el rey Darío dio mandamiento, y buscaron en la casa
2 de los libros, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia. Y fue
hallado en el cofre del palacio que *está* en la provincia de Media un
3 libro, dentro del cual estaba escrito así: Memoria: En el año pri-
mero del rey Ciro, el *mismo* rey Ciro dio mandamiento acerca de la
Casa de Dios que *estaba* en Jerusalén; que la Casa fuese edificada
para lugar en que sacrifiquen sacrificios, y sus paredes fuesen cu-
biertas; su altura de sesenta codos, y de sesenta codos su anchura;
4 los órdenes, tres de piedra de mármol, y un orden de madera nueva

y que el gasto sea dado de la casa del rey. Y también los vasos de 5
oro y de plata de la Casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que *estaba* en Jerusalén y los pasó a Babilonia, sean devueltos y vayan al templo que *está* en Jerusalén, a su lugar, y sean puestos en la Casa de Dios. Ahora pues, Tatnai, capitán del otro lado del 6
río, Setar-boznai, y sus compañeros los afarsaqueos que estáis al otro lado del río, apartaos de ahí. Dejad la obra de esa Casa de 7
Dios al capitán de los judíos, y a sus ancianos, para que edifiquen esa Casa de Dios en su lugar. Y por mí es dado mandamiento de lo 8
que habéis de hacer con los ancianos de estos judíos, para edificar esa Casa de Dios: que de la hacienda del rey, que tiene del tributo del otro lado del río, los gastos sean dados luego a aquellos varones, para que no cesen. Y lo que fuere necesario, becerros y carneros y 9
corderos, para holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que dijeren los sacerdotes que *están* en Jerusalén, déseles cada día sin obstáculo alguno; para que ofrezcan *olores* de 10
holganza al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y por sus hijos. También es dado por mí mandamiento, que cualquiera que mudare 11
este decreto, sea derribado un madero de su casa, y enhiesto, sea colgado en él; y su casa sea hecha muladar por esto. Y el Dios 12
que hizo habitar allí su nombre, destruya todo rey y pueblo que pusiere su mano para mudar *o* destruir esta Casa de Dios, la cual *está* en Jerusalén. Yo Darío puse el decreto; sea hecho prestamente. Entonces Tatnai, capitán del otro lado del río, y Setar-boznai, 13
y sus compañeros, hicieron prestamente según el rey Darío había enviado. Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, 14
conforme a la profecía de Hageo profeta, y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, *pues*, y acabaron, por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandamiento de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes rey de Persia. Y esta Casa fue acabada al tercer día del mes de 15
Adar, que eral sexto año del reinado del rey Darío. Y los hijos de 16
Israel, los sacerdotes y los levitas, y los demás que habían venido de la transportación, * hicieron la dedicación de esta Casa de Dios con gozo. Y ofrecieron en la dedicación de esta Casa de Dios cien 17
becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos; y machos cabríos por expiación por * todo Israel, doce, conforme al número de las tribus de Israel. Y pusieron a los sacerdotes en sus repartimientos, y a los levitas en sus divisiones, sobre la obra de Dios que 18

6. v.16 Otros: de los hijos de la cautividad,. **v.17** Otros: el pecado de.

19 *está* en Jerusalén, conforme a lo escrito en el libro de Moisés. Y
los de la transmigración * hicieron la pascua a los catorce del mes
20 primero. Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado
como un *varón*; todos fueron limpios; y sacrificaron la pascua por
todos los de la transmigración, y por sus hermanos los sacerdotes,
21 y por sí mismos. Y comieron los hijos de Israel que habían vuelto
de la transmigración, y todos los que se habían apartado de la in-
mundicia de los gentiles de la tierra a ellos, para buscar al SEÑOR
22 Dios de Israel. Y celebraron la solemnidad * de los panes ázimos
siete días con alegría, por cuanto el SEÑOR los había alegrado, y
había convertido el corazón del rey de Asiria a ellos, para esforzar
sus manos en la obra de la Casa de Dios, del Dios de Israel.

7 Pasadas estas cosas, en el reinado de Artajerjes rey de Persia,
2 Esdras, hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías, hijo de
3 Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob, hijo de Amarías, hijo de
4 Azarías, hijo de Meraiot, hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Bu-
5 qui, hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón,
6 primer sacerdote. Este Esdras subió de Babilonia, el cual era escri-
ba diligente en la ley de Moisés, que dio el SEÑOR Dios de Israel; y
le concedió el rey, según la mano del SEÑOR su Dios sobre él, todo
7 lo que pidió. Y subieron *con él* a Jerusalén de los hijos de Israel,
y de los sacerdotes, y levitas, y cantores, y porteros, y netineos, en
8 el séptimo año del rey Artajerjes. Y llegó a Jerusalén en el mes
9 quinto, el año séptimo del rey. Porque el día primero del primer
mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes
quinto llegó a Jerusalén, según la buena mano de su Dios sobre él.
10 Porque Esdras había preparado su corazón para buscar la ley del
SEÑOR, y para hacer y para enseñar a Israel *sus* mandamientos *
11 y juicios. Y éste *es* el traslado de la carta que dio el rey Artajer-
jes a Esdras, sacerdote escriba; escriba de las palabras mandadas
12 del SEÑOR, y de sus estatutos sobre Israel: Artajerjes, rey de los
reyes, a Esdras sacerdote, escriba perfecto de la ley del Dios del
13 cielo y a Cheenet: Por mí es dado mandamiento, que cualquiera
que quisiere en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y
14 levitas, * ir contigo a Jerusalén, vaya. Porque de parte del rey y de
sus siete consultores eres enviado a visitar * a Judea y a Jerusalén,

v.19 Otros: hijos de la cautividad. **v.22** Otros: fiesta. **7. v.10** Otros: estatutos. **v.13** Otros: *que quisiera por su libre albedrío.* **v.14** Otros: para reformar y corregir; o inquirir.

conforme a la ley de tu Dios que *está* en tu mano; y a llevar la 15
plata y el oro que el rey y sus consultores voluntariamente ofrecen
al Dios de Israel, cuya morada *está* en Jerusalén; y toda la plata y 16
el oro que hallares en toda la provincia de Babilonia, con las ofren-
das voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que de su voluntad
ofrecieren para la casa de su Dios que *está* en Jerusalén. Por tanto 17
con diligencia comprarás con esta plata becerros, carneros, corde-
ros, y sus presentes y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar
de la casa de vuestro Dios que *está* en Jerusalén. Y lo que tu * y 18
* tus hermanos quisieren * hacer con * la otra plata y oro, hacedlo
conforme a la voluntad de vuestro Dios. Y los vasos que te son 19
entregados para el servicio de la Casa de tu Dios, los restituirás
delante de Dios en Jerusalén. Y lo demás necesario para la Casa 20
de tu Dios que te fuere menester dar, lo darás de la casa de los
tesoros del rey. Y por mí el rey Artajerjes es dado mandamiento 21
a todos los tesoreros que *están* al otro lado del río, que todo lo
que os demandare Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del
cielo, se le conceda luego, hasta cien talentos de plata, y hasta 22
cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos
de aceite; y sal sin tasa. Todo lo que es mandado por el Dios del 23
cielo, sea hecho prestamente para la Casa del Dios del cielo; pues,
¿por qué habría de ser su ira contra el reino del rey y de sus hijos?
Y a vosotros os hacemos saber, que a todos los sacerdotes y levi- 24
tas, cantores, porteros, netineos y ministros de la casa de éste Dios,
ninguno pueda imponerles tributo, o pecho, o renta. Y tú, Esdras, 25
conforme a la sabiduría de tu Dios que tienes, pon por jueces y go-
bernadores, que gobiernen a todo el pueblo que está al otro lado
del río, a todos los que tienen noticia de las leyes de tu Dios; y al
que no la tuviere le enseñaréis. Y cualquiera que no hiciere la ley 26
de tu Dios, y la ley del rey, prestamente sea juzgado, o a muerte, o
a desarraigo, o a pena de la hacienda, o a prisión. Bendito *sea el* 27
SEÑOR, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón
del rey, para honrar la Casa del SEÑOR que *está* en Jerusalén. Y 28
sobre mí extendió misericordia delante del rey y de sus consultores,
y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, confortado según
la mano de mi Dios sobre mí, junté los principales de Israel para
que subiesen conmigo.

v.18 Otros: a ti. **v.18** Otros: *a.* **v.18** Otros: pluguiere. **v.18** Otros: de.

8 Y estas son las cabezas de sus padres, y genealogía de aquellos
2 que subieron conmigo de Babilonia, reinando el rey Artajerjes: De
los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los
3 hijos de David, Hatús; de los hijos de Secanías y de los hijos de
Paros, Zacarías, y con él, genealogía de varones, ciento cincuenta;
4 de los hijos de Pahat-moab, Elioenai, hijo de Zeraías, y con él dos-
5 cientos varones; de los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con
6 él trescientos varones; de los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonatán,
7 y con él cincuenta varones; de los hijos de Elam, Jesaías, hijo de
8 Atalías, y con él setenta varones; y de los hijos de Sefatías, Zeba-
9 días, hijo de Micael, y con él ochenta varones; de los hijos de Joab,
10 Obadías, hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho varones; y
de los hijos de Selomit, el hijo de Josifías, y con él ciento sesenta
11 varones; y de los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y con él
12 veintiocho varones; y de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Ha-
13 catán, y con él ciento diez varones; y de los hijos de Adonicam, los
postreros, cuyos nombres son éstos, Elifelet, Jeiel, y Semaías, y con
14 ellos sesenta varones; y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con
15 ellos sesenta varones. Y los junté junto al río que viene a Ahava,
y reposamos * allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y
16 entre los sacerdotes, no hallé allí de los hijos de Leví. *Entonces*
despaché a Eliezer, y a Ariel, y a Semaías, y a Elnatán, y a Jarib,
y Elnatán, y a Natán, y a Zacarías, y a Mesulam, principales; *asi-*
17 *mismo* a Joiarib y a Elnatán, sabios; y los envié a Iddo, capitán
en el lugar de Casifia, y puse en boca de ellos las palabras que
habían de hablar a Iddo, y a sus hermanos los netineos en el lugar
de Casifia, para que nos trajesen ministros para la Casa de nuestro
18 Dios. Y nos trajeron (según la buena mano de nuestro Dios sobre
nosotros), un varón entendido de los hijos de Mahli, hijo de Leví,
hijo de Israel; y a Serebías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;
19 y a Hasabías, y con él a Isaía * de los hijos de Merari, a sus herma-
20 nos y a sus hijos, veinte; Y de los netineos, a quienes David con los
príncipes puso para el ministerio de los levitas, doscientos veinte
21 netineos, todos los cuales fueron declarados por sus nombres. Y
publiqué ayuno allí junto al río de Ahava, para afligirnos delante
de nuestro Dios, para buscar de él camino derecho para nosotros,
22 y para nuestros niños, y para toda nuestra hacienda. Porque tuve
vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defen-

8. v.15 Otros: acampamos. **v.19** Other translations: Jesaías.

diesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios *es* sobre todos los que le buscan para bien; mas su fortaleza y su furor sobre todos los que le dejan.
Ayunamos pues, y buscamos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue 23
propicio. Aparté *luego* doce de los principales de los sacerdotes, a 24
Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos; y les pesé 25
la plata, y el oro, y los vasos; la ofrenda para la Casa de nuestro Dios que habían ofrecido el rey, y sus consultores, y sus príncipes, todos los que se hallaron de Israel. Pesé, *pues*, en manos de ellos 26
seiscientos cincuenta talentos de plata, y vasos de plata por cien talentos, y cien talentos de oro; *además* veinte tazones de oro, por 27
mil dracmas; y dos vasos de bronce limpio muy bueno, preciados como el oro. Y les dije: Vosotros sois santidad al SEÑOR, y los 28
vasos *son* santidad; y la plata y el oro ofrenda voluntaria al SEÑOR, Dios de nuestros padres. Velad, y guardadlos, hasta que *los* 29
peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y de los príncipes de los padres de Israel en Jerusalén, en las cámaras de la Casa del SEÑOR. Los sacerdotes y levitas recibieron el 30
peso de la plata y del oro y de los vasos, para traerlo a Jerusalén a la Casa de nuestro Dios. Y partimos del río de Ahava el doce 31
del mes primero, para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, el cual nos libró de mano del enemigo y del acechador en el camino. Y llegamos a Jerusalén, y reposamos allí 32
tres días. Al cuarto día fue *luego* pesada la plata, y el oro, y los 33
vasos, en la Casa de nuestro Dios, por mano de Meremot hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazar hijo de Finees; y con ellos Jozabad hijo de Jesúa, y Noadías hijo de Binúi, levitas; por cuenta y 34
por peso todo; y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo. Los 35
que habían venido de la cautividad, los hijos de la transmigración, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos por expiación; * todo en holocausto al SEÑOR. Y dieron 36
los despachos del rey a sus gobernadores * y capitanes del otro lado del río, los cuales favorecieron al pueblo y a la casa de Dios.

9 Y acabadas estas cosas, los príncipes se llegaron a mí, diciendo: El pueblo de Israel, y los sacerdotes y levitas, no se han apartado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, y moabitas, egipcios, y amorreos, *haciendo* con-

v.35 Otros: *como.* pecado; **v.36** Otros: virreyes.

2 forme a sus abominaciones. Porque han tomado de sus hijas para
sí y para sus hijos, y la simiente santa es mezclada con los pueblos
de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha
3 sido la primera en esta prevaricación. Lo cual oyendo yo, rasgué
mi vestido y mi manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza
4 y *de* mi barba, y me senté atónito. Y se juntaron a mí todos los
temerosos de las palabras del Dios de Israel, a causa de la prevari-
cación *de los* de la transmigración; mas yo estuve sentado atónito
5 hasta el sacrificio de la tarde. Y al sacrificio de la tarde me le-
vanté de mi aflicción; y habiendo rasgado mi vestido y mi manto,
6 me postré de rodillas, y extendí mis palmas al SEÑOR mi Dios, y
dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, *oh*
Dios mío, mi rostro a ti; porque nuestras iniquidades se han multipli-
cado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos * han crecido hasta
7 el cielo. Desde los días de nuestros padres hasta este día hemos
estado en gran delito; * y por nuestras iniquidades nosotros, nues-
tros reyes, y nuestros sacerdotes, hemos sido entregados en manos
de los reyes de las tierras, a cuchillo, * a cautiverio, y a robo, y a
8 confusión de rostro, como hoy día. Y ahora como *por* un breve
momento fue la misericordia del SEÑOR nuestro Dios, para hacer
que nos quedase escapadura, y nos diese estaca en el lugar de su
santuario para nuestro Dios alumbrar nuestros ojos y darnos un
9 poco de vida en nuestra servidumbre. Porque siervos éramos; mas
en nuestra servidumbre no nos desamparó nuestro Dios, antes in-
clinó sobre nosotros misericordia delante del rey de Persia, para
que *se* nos diese vida para alzar la Casa de nuestro Dios, y para
hacer restaurar sus asolamientos, y para darnos vallado en Judá y
10 en Jerusalén. Mas ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después
11 de esto? Porque *nosotros* hemos dejado tus mandamientos, los
cuales mandaste por mano de tus siervos los profetas, diciendo: La
tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de
la inmundicia de los pueblos de las tierras, por las abominaciones
12 de que la han llenado de un extremo a otro con su inmundicia. Por
tanto, ahora no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas
tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis su paz ni su bien * para
siempre; para que seáis corroborados, y comáis el bien de la tierra,
13 y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre. Mas después

9. v.6 Otros: culpa. **v.7** Otros: culpa;. **v.7** Otros: espada,. **v.12** Otros: prosperidad.

de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro delito grande * (ya que tú, Dios nuestro, estorbaste que fuésemos oprimidos a causa de nuestras iniquidades, y nos diste semejante escapadura); ¿hemos de volver a disipar * 14
tus mandamientos, y a emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ¿No te ensañarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que *quedara* resto * ni escapadura? SEÑOR, Dios de Israel, tú 15
eres justo; *puesto* que nos ha quedado escapadura, como este día, henos aquí delante de ti en nuestros delitos; * porque *no es posible* estar delante de ti a causa de esto.

Y orando Esdras y confesando, llorando y postrándose delante **10**
de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud * de Israel, hombres y mujeres y niños; y lloraba el pueblo con gran llanto.
Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos Elam, y dijo 2
a Esdras: Nos hemos rebelado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; mas hay aún esperanza para Israel sobre esto. Por tanto ahora hagamos alianza * 3
con nuestro Dios, que echaremos todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo del Señor, y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley. Levántate, 4
porque a ti toca el negocio, y nosotros *estaremos* contigo; esfuérzate, y ponlo por obra. Entonces se levantó Esdras, y juramentó a 5
los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harían conforme a esto; y *ellos* juraron. Se levantó *luego* Esdras 6
de delante *de* la Casa de Dios, y se fue a la cámara de Johanán hijo de Eliasib; e ido allá, no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció sobre la prevaricación de *los* de la transmigración. E 7
hicieron pasar pregón por Judá y por Jerusalén a todos los hijos de la transmigración, que se juntasen en Jerusalén; y que el que 8
no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, perdiese toda su hacienda, y él fuese apartado de la compañía * *de los* de la transmigración. Así fueron reunidos 9
todos los varones de Judá y de Benjamín en Jerusalén dentro de tres días, a los veinte del mes, el cual *era* el mes noveno; y se sentó todo el pueblo en la plaza de la Casa de Dios, temblando con motivo de aquel negocio, y a causa de las lluvias. Y se levantó 10
Esdras el sacerdote, y les dijo: Vosotros habéis prevaricado, por

v.13 Otros: gran culpa. **v.14** Otros: quebrantar. **v.14** Otros: remanente. **v.15** Otros: culpas;. **10. v.1** Otros: congregación. **v.3** Otros: pacto. **v.8** Otros: congregación.

cuanto tomásteis mujeres extrañas, añadiendo *así* sobre el pecado
11 * de Israel. Ahora pues, dad confesión al SEÑOR Dios de vues-
tros padres, y haced su voluntad, y apartaos de los pueblos de las
12 tierras, y de las mujeres extranjeras. Y respondió toda la congre-
gación, y dijeron en alta voz: Así se haga conforme a tu palabra.
13 Mas el pueblo *es* mucho, y el tiempo lluvioso, y no hay fuerza para
estar en la calle; ni la obra es de un día ni de dos, porque somos
14 muchos los que hemos prevaricado en este negocio. Estén ahora
nuestro príncipes, *los* de toda la congregación; y todos aquellos que
en nuestras ciudades hubieren tomado mujeres extranjeras, vengan
a tiempos aplazados, y con ellos los ancianos de cada ciudad, y
los jueces de ellas, hasta que apartemos de nosotros el furor de
15 la ira de nuestro Dios sobre esto. Fueron pues puestos sobre este
negocio Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva; y Mesu-
16 lam y Sabetai, levitas, les ayudaron. E hicieron así los hijos de
la transmigración. Y fueron apartados Esdras *y* los varones cabe-
zas de los padres en la casa de sus padres, y todos ellos por *sus*
nombres; y se sentaron el primer día del mes décimo para inquirir
17 sobre el negocio. Y concluyeron, con todos aquellos que habían
18 tomado mujeres extranjeras, al primer día del mes primero. Y de
los hijos de los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras,
fueron hallados éstos: De los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de
19 sus hermanos: Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Gedalías; y dieron su
mano en promesa de echar sus mujeres, y *ofrecieron como* culpados
20 un carnero de los rebaños por su delito. * Y de los hijos de Imer:
21 Hanani y Zebadías. Y de los hijos de Harim: Maasías, y Elías,
22 y Semaías, y Jehiel, y Uzías. Y de los hijos de Pasur: Elioenai,
23 Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad, y Elasa. Y de los hijos de
los levitas: Jozabad, y Simei, Kelaía (éste es Kelita), Petaías, Judá
24 y Eliezer. Y de los cantores, Eliasib; y de los porteros: Salum, y
25 Telem, y Uri. Asimismo de Israel, de los hijos de Paros: Ramía y
26 Jezías, y Malquías, y Mijamín, y Eleazar, y Malquías, y Benaía. Y
de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, y Jehiel, y Abdi, y Jere-
27 mot, y Elías. Y de los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías,
28 y Jeremot, y Zabad, y Aziza. Y de los hijos de Bebai: Johanán,
29 Hananías, Zabai, Atlai. Y de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc,
30 y Adaía, Jasub, y Seal, y Ramot. Y de los hijos de Pahat-moab:
Adna, y Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezaleel, Binúi y Ma-

v.10 Otros: la culpa. **v.19** Otros: culpa..

nasés. Y de los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, 31
Simeón, Benjamín, Maluc, *y* Semarías. De los hijos de Hasum: 32, 33
Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés, *y* Simei. De 34
los hijos de Bani: Madai, Amram y Uel, Benaía, Bedías, Quelúhi, 35
Vanías, Meremot, Eliasib, Matanías, Matenai, y Jaasai, y Bani, 36, 37, 38
y Binúi, Simei, y Selemías y Natán y Adaía, Macnadebai, Sasai, 39, 40
Sarai, Azareel, y Selemías, Semarías, Salum, Amarías, *y* José. Y 41, 42, 43
de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y
Benaía. Todos éstos habían tomado mujeres extranjeras; y había 44
mujeres de ellos que habían dado a luz hijos.

Nehemías

1 Las palabras de Nehemías, hijo de Hacalías. Y acaeció en
el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa,
2 capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos,
él y *ciertos* varones de Judá, y les pregunté por los judíos
que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por
3 Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la
cautividad allí en la provincia, *están* en gran mal y afrenta, y el
4 muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Y
fue que, cuando yo oí estas palabras, me senté y lloré, y me enluté
5 por *algunos* días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y
dije: Te ruego, oh SEÑOR, Dios de los cielos, fuerte, grande, y
terrible, que guardas el pacto y la misericordia a los que te aman y
6 guardan tus mandamientos; esté ahora atento tu oído, y tus ojos
abiertos, para oír la oración de tu siervo, que yo hago ahora delante
de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los
pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; *sí*,
7 yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos
corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, y
8 estatutos y juicios, que mandaste a Moisés tu siervo. Acuérdate
ahora de la palabra que ordenaste a Moisés tu siervo, diciendo: *Si*
9 vosotros prevaricareis, yo os esparciré por los pueblos; mas si os
volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y *los* pusiereis por
obra. Si fuere vuestro lanzamiento hasta el cabo de los cielos, de
allí los juntaré; y los traeré al lugar que escogí para hacer habitar
10 allí mi nombre. Ellos, pues, *son* tus siervos y tu pueblo, los cuales
11 redimiste * con tu gran fortaleza, y con tu mano fuerte. Te ruego,
oh SEÑOR, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y *a*
la oración de tus siervos, quienes desean temer tu nombre; y ahora
concede hoy buen suceso a tu siervo, y dale gracia delante de aquel

1. v.10 Otros: rescataste.

varón. Porque yo era maestresala del rey.

Y fue en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, *que* **2**
estando ya el vino delante de él, tomé el vino, y lo di al rey. Y como
yo no había estado antes triste en su presencia, me dijo el rey: ¿Por 2
qué está triste tu rostro, pues no estás enfermo? No *es* esto sino
quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. Y dije al 3
rey: El rey viva para siempre. ¿Cómo no estará triste mi rostro,
cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta,
y sus puertas consumidas del fuego? Y me dijo el rey: ¿Qué cosa 4
pides? Entonces oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si al rey 5
place, y si agrada tu siervo delante de ti, que me envíes a Judá, a
la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces 6
el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Hasta cuándo
será tu viaje, y cuándo volverás? Y *el asunto* agradó al rey, y me
envió, y yo le señalé *el* tiempo. *Además* dije al rey: Si al rey place, 7
que se me den cartas para los capitanes del otro lado del río, que
me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; y carta para Asaf, 8
guarda de la huerta del rey, *a fin* que me dé madera para enmaderar
los portales del palacio de la Casa, y *para* el muro de la ciudad,
y la casa donde entraré. Y me lo otorgó el rey, según la benéfica
mano del SEÑOR sobre mí. Y vine *luego* a los capitanes del otro 9
lado del río, y les di las cartas del rey. Y el rey envió conmigo
príncipes del ejército y gente de a caballo. Y oyéndolo Sanbalat 10
horonita, y Tobías, el siervo amonita, les disgustó en extremo que
viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel. Llegué 11
pues a Jerusalén, y estuve allí tres días, y me levanté de noche, 12
yo y *unos* pocos varones conmigo, y no declaré a hombre *alguno* lo
que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni
había bestia conmigo, excepto la bestia en que cabalgaba. Y salí 13
de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la
puerta del Muladar; y consideré los muros de Jerusalén que estaban
derribados, y sus puertas que estaban consumidas del fuego. Pasé 14
luego a la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; mas no *había*
lugar por donde pasase la bestia en que iba. Y subí por el arroyo 15
de noche, y consideré el muro, y regresando entré por la puerta del
Valle, y me volví. Y no sabían los magistrados adónde yo había 16
ido, ni qué había hecho; ni hasta entonces *lo* había yo declarado
a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y magistrados, ni a los
demás que hacían la obra. Y les dije: Vosotros veis el mal en que 17

estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas del
fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no seamos más
18 en oprobio. Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios era
buena sobre mí, y asimismo las palabras del rey, que me había
dicho. Y dijeron: Levantémonos, y edifiquemos. Y confortaron sus
19 manos para bien. Mas habiéndolo oído Sanbalat horonita, y Tobías
el siervo amonita, y Gesem el árabe, escarnecieron de nosotros,
y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué *es* esto que hacéis vosotros?
20 ¿*Os* rebeláis contra el rey? Y les volví respuesta, y les dije: *El*
Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos
levantaremos y edificaremos; porque vosotros no tenéis parte, ni
justicia, ni memoria en Jerusalén.

3 Y se levantó Eliasib el sumo sacerdote con sus hermanos los
sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Ellos la santificaron
y levantaron sus puertas hasta la torre de Hamea, aparejándola *
2 hasta la torre de Hananeel. Y junto a ella edificaron los varones
3 de Jericó; y luego edificó Zacur hijo de Imri. Y los hijos de Senaa
edificaron la puerta del Pescado; ellos la enmaderaron, y levantaron
4 sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. Y junto a ellos
restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos, y al lado de ellos,
restauró Mesulam hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel. Junto a
5 ellos restauró Sadoc hijo de Baana. E inmediato a ellos restauraron
los tecoítas; mas sus grandes no prestaron su cerviz a la obra de
6 su Señor. Y la puerta Vieja restauraron Joiada hijo de Paseah, y
Mesulam hijo de Besodías; ellos la enmaderaron, y levantaron sus
7 puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. Junto a ellos restauró
Melatías gabaonita, y Jadón meronotita, varones de Gabaón y de
Mizpa, de parte del capitán *del rey sobre la tierra* de este lado del
8 río. Y junto a ellos restauró Uziel hijo de Harhaía, de los plateros;
* junto al cual restauró *también* Hananías, hijo de Haracahim *. Y
9 restauraron a Jerusalén hasta el muro ancho. Junto a ellos restauró
también Refaías hijo de Hur, príncipe de la mitad de Jerusalén.
10 *Asimismo* restauró junto a ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de
11 Harumaf; y junto a él restauró Hatús hijo de Hasabnías. Malquías
hijo de Harim y Hasub hijo de Pahat-moab, restauraron la otra
12 medida, y la torre de los Hornos. Junto a ellos restauró Salum hijo
de Halohes, príncipe de la mitad de la región de Jerusalén, él con

3. v.1 Otros: santificándola. **v.8** Otros: refinadores;. **v.8** Other translations: un perfumero.

sus hijas. La puerta del Valle la restauró Hanún con los moradores 13
de Zanoa; ellos la reedificaron, y levantaron sus puertas, con sus
cerraduras y sus cerrojos, y mil codos en el muro hasta la puerta
del Muladar. Y reedificó la puerta del Muladar, Malquías hijo de 14
Recab, príncipe de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó, y
levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos. Y Salum hijo 15
de Colhoze, príncipe de la región de Mizpa, restauró la puerta de
la Fuente; él la reedificó, y la enmaderó, y levantó sus puertas,
sus cerraduras y sus cerrojos, y el muro del estanque de Siloé de
la huerta del rey, hasta las gradas que descienden de la ciudad de
David. Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, príncipe de 16
la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de
David, y hasta el estanque labrado, y hasta la casa de los Valientes.
Tras él restauraron los levitas, Rehum hijo de Bani; junto a él 17
restauró Hasabías, príncipe de la mitad de la región de Keila en
su parte. Después de él restauraron sus hermanos, Bavai hijo de 18
Henadad, príncipe de la mitad de la región de Keila. Y junto a 19
él restauró Ezer hijo de Jesúa, príncipe de Mizpa, la otra medida
frente a la subida de la armería de la esquina. Después de él se 20
enfervorizó a restaurar Baruc hijo de Zabai la otra medida, desde
la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib sumo sacerdote.
Tras él restauró Meremot hijo de Urías hijo de Cos la otra medida, 21
desde la entrada de la casa de Eliasib, hasta el cabo de la casa de
Eliasib. Después de él restauraron los sacerdotes, los varones de la 22
campiña. Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente 23
a su casa; y después de éstos restauró Azarías, hijo de Maasías hijo
de Ananías, cerca de su casa. Después de él restauró Binúi hijo de 24
Henadad la otra medida, desde la casa de Azarías hasta el rincón
de la esquina. Palal hijo de Uzai, enfrente de la esquina y la torre 25
alta que sale de la casa del rey, que está en el patio de la cárcel.
Después de él, Pedaías hijo de Faros. Y los netineos estuvieron 26
en Ofel * hasta enfrente de la puerta de las Aguas al oriente, y
la torre que sobresale. Después de ellos restauraron los tecoítas 27
la otra medida, enfrente *de* la gran torre que sobresale, hasta el
muro de Ofel. Desde la puerta de los Caballos restauraron los 28
sacerdotes, cada uno enfrente de su casa. Después de ellos restauró 29
Sadoc hijo de Imer, enfrente de su casa; y después de él restauró
Semaías hijo de Secanías, guarda de la puerta oriental. Tras él 30

v.26 Other translations: la fortaleza.

restauró Hananías hijo de Selemías, y Hanún hijo sexto de Salaf, la
otra medida. Después de él restauró Mesulam, hijo de Berequías,
31 enfrente de su cámara. Después de él restauró Malquías hijo del
platero, * hasta la casa de los netineos y de los tratantes, enfrente
32 de la puerta del Juicio, y hasta la sala de la esquina. Y entre la
sala de la esquina hasta la puerta de las Ovejas, restauraron los
plateros, * y los tratantes.

4 Y fue que cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el mu-
ro, se encolerizó y se enojó en gran manera, e hizo escarnio de los
2 judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Sama-
ria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Les han de permitir?
¿Han de sacrificar? ¿Han de acabar en tiempo? ¿Han de resucitar
3 de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y
estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Aun lo que ellos edi-
4 fican, si subiere *una* zorra derribará su muro de piedra. Oye, oh
Dios nuestro, que somos en menosprecio, y vuelve el baldón de ellos
5 sobre su cabeza, y dalos en presa * en la tierra de su cautiverio. Y
no cubras su iniquidad, ni su pecado sea raído delante de tu ros-
6 tro; porque se airaron contra los que edificaban. Mas edificamos
el muro, y toda la muralla fue junta hasta su mitad; y el pueblo
7 tuvo ánimo para obrar. Y acaeció que oyendo Sanbalat y Tobías,
y los árabes, y los amonitas, y los de Asdod, que se había puesto
remedio a los muros de Jerusalén, porque ya los portillos comen-
8 zaban a cerrarse, se encolerizaron mucho; y conspiraron todos a
9 una para venir a combatir a Jerusalén, y a hacerle daño. Entonces
oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda de día
10 y de noche sobre los *que edificaban*. Y dijo Judá: Las fuerzas de
los acarreadores se han enflaquecido, * y el escombro es mucho,
11 y no podemos edificar el muro. Y nuestros enemigos dijeron: No
sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos, y los mate-
12 mos, y hagamos cesar la obra. Pero sucedió, que cuando vinieron
los judíos que habitaban entre ellos, nos dieron aviso diez veces de
13 todos los lugares de donde volvían a nosotros. Entonces puse por
los bajos del lugar, detrás del muro, en las alturas de los peñascos,
puse el pueblo por familias con sus espadas, con sus lanzas, y con
14 sus arcos. *Después* miré, y me levanté, y dije a los principales y a
los magistrados, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos;

v.31 Otros: refinador,. **v.32** Otros: refinadores,. **4. v.4** Otros: despojo. **v.10** Otros: debilitado,.

acordaos del Señor grande y terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas. Y sucedió que cuando oyeron nuestros ene- 15
migos que lo habíamos entendido, Dios disipó el consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su obra. Mas fue que 16
desde aquel día la mitad de los jóvenes trabajaban en la obra, y la otra mitad de ellos tenía lanzas y escudos, y arcos, y corazas; y los príncipes *estaban* tras toda la casa de Judá. Los que edifica- 17
ban en el muro, y los que llevaban cargas y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada. *
Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus 18
lomos, y *así* edificaban y el que tocaba la trompeta * estaba junto a mí. Y dije a los principales, y a los magistrados y al resto del 19
pueblo: La obra es grande y larga, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros. En el lugar donde oyereis la 20
voz de la trompeta, * reuníos allí a nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros. Y nosotros trabajábamos en la obra; y la mitad de 21
ellos tenían lanzas desde la subida del alba hasta *que* salían las estrellas. También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado 22
se quede dentro de Jerusalén, y hágannos de noche centinela, y de día a la obra. Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis siervos, ni la gente 23
de guardia que me seguía, desnudamos nuestro vestido; cada uno se desnudaba *solamente* para lavarse.

Entonces fue grande el clamor del pueblo y de sus mujeres contra **5**
los judíos sus hermanos. Y había quien decía: Nosotros, nuestros 2
hijos y nuestras hijas, *somos* muchos; por tanto, hemos comprado grano para comer y vivir. Y había *quienes* decían: Hemos em- 3
peñado nuestras tierras, y nuestras viñas, y nuestras casas, para comprar grano en el hambre. Y había *quienes* decían: Hemos to- 4
mado prestado dinero para el tributo del rey, sobre nuestras tierras y viñas. Y ahora, *dado* que la carne de nuestros hermanos *es* co- 5
mo nuestra carne, *y* sus hijos *son* como nuestros hijos; y he aquí que nosotros sujetamos nuestros hijos y nuestras hijas a esclavitud, y hay *algunas* de nuestras hijas sujetas; mas no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas, *porque* nuestras tierras y nuestras viñas *son* de otros. Y me enojé en gran manera cuando oí 6
su clamor y estas palabras. Entonces lo medité para conmigo, y 7

v.17 Otros: armas.. **v.18** Otros: el shofar. **v.20** Otros: del shofar,.

reprendí a los principales y a los magistrados, y les dije: ¿Tomáis
cada uno usura de vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una
8 gran asamblea. Y les dije: Nosotros rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a los gentiles, conforme a la facultad que había en nosotros, ¿y vosotros aun vendéis a vuestros hermanos, y serán vendidos a nosotros? Y callaron, pues no tuvie-
9 ron qué responder. Y dije: No es bien lo que hacéis, ¿no andaréis en temor de nuestro Dios, por no ser el oprobio de los gentiles ene-
10 migos nuestros? También yo, y mis hermanos, y mis criados, les hemos prestado dinero y grano; soltémosles ahora *de* esta carga.
11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares, y sus casas, y *hasta* la centésima *parte* del dinero y *del* grano, del vi-
12 no y del aceite que demandáis de ellos. Y dijeron: Devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces convoqué *a* los sacerdotes, y los juramenté que harían conforme a
13 esto. * Además sacudí mi vestido, y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su hacienda a todo varón que no cumpliere esto, * y así sea sacudido y vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! Y
14 alabaron al SEÑOR. Y el pueblo hizo conforme a esto. * También desde el día que me mandó *el rey* que fuese capitán de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan
15 del capitán. Mas los primeros capitanes que *fueron* antes de mí, cargaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino sobre cuarenta siclos de plata; a más de esto, sus criados se enseñoreaban sobre el pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de
16 Dios. Además de esto, en la obra de este muro restauré mi parte, y no compramos heredad; y todos mis criados juntos estaban allí
17 a la obra. También *tuve* ciento cincuenta hombres de los judíos y magistrados, y los que venían a nosotros de los gentiles que *están*
18 en nuestros contornos a mi mesa. Y lo que se aderezaba para cada día era un buey, seis ovejas escogidas, y aves también se aparejaban para mí, y cada diez días vino en toda abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del capitán, porque la servidumbre de este
19 pueblo era grave. Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice a este pueblo.

6 Y fue que habiendo oído Sanbalat, y Tobías, y Gesem el árabe,

5. v.12 Otros: esta promesa.. **v.13** Otros: ésta promesa,. **v.13** Otros: esta promesa..

y los demás *de* nuestros enemigos, que había *yo* edificado el muro,
y que en él no quedaba portillo (aunque hasta aquel tiempo no ha-
bía puesto puertas en las portadas), Sanbalat y Gesem enviaron 2
a decirme: Ven, y pactaremos juntos en *alguna de* las aldeas en
el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal. Y les 3
envié mensajeros, diciendo: *Yo* hago una gran obra, y no puedo ir;
porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros. Cuatro 4
veces me enviaron *mensajes* sobre el mismo asunto por cuatro ve-
ces, y yo les respondí de la misma manera. *Entonces* Sanbalat me 5
envió a su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta
abierta en su mano, en la cual estaba escrito: Se ha oído entre los 6
gentiles, y Gesem *lo* dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros; y
que por eso edificas tú el muro, *con la mira*, según estas palabras,
de ser tú su rey; y que has puesto profetas que prediquen de ti en 7
Jerusalén, diciendo: ¡Rey en Judá! Y ahora serán oídas del rey las
tales palabras; ven, por tanto, y consultemos juntos. Entonces en- 8
vié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón
tú lo inventas. Porque todos ellos nos ponían * miedo, diciendo: Se 9
debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Esfuerza
pues mis manos, *oh Dios*. Vine luego en secreto a casa de Semaías 10
hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado; el
cual me dijo: Juntémonos en la casa de Dios dentro del templo, y
cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte; sí,
esta noche vendrán a matarte. Entonces dije: ¿Un hombre como 11
yo ha de huir? ¿Y quién hay como yo que entre al templo y vi-
va? No entraré. Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que 12
hablaba aquella profecía contra mí, porque Tobías y Sanbalat le
habían alquilado por salario. Porque fue sobornado para hacerme 13
temer así, y que pecase, y les sirviera de mal nombre con que fuera
yo infamado. Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, con- 14
forme a estas obras suyos, y también de Noadías profetisa, y de los
otros profetas que *hacían por* ponerme * miedo. Se terminó pues 15
el muro el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.
Y cuando *lo* oyeron todos nuestros enemigos, temieron todos los 16
gentiles que *estaban* en nuestros alrededores, y cayeron mucho en
sus ojos, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta
obra. Asimismo en aquellos días iban muchas cartas de los prin- 17
cipales de Judá a Tobías, y las de Tobías venían a ellos. Porque 18

6. v.9 Otros: infundían. **v.14** Otros: infundirme.

muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de
Secanías hijo de Ara; y Johanán su hijo había tomado la hija de
19 Mesulam, hijo de Berequías. También contaban delante de mí sus
buenas obras, y *a él* le referían mis palabras. *Y* enviaba Tobías
cartas para atemorizarme.

7 Y luego que el muro fue edificado, y asenté las puertas, y fueron
2 señalados porteros y cantores y levitas, Mandé a mi hermano Ha-
nani, y a Hananías, príncipe del templo * en Jerusalén (porque era
3 éste, como varón de verdad y temeroso de Dios, sobre muchos); y
les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el
sol; y aun *con* los *guardas* presentes, cierren las puertas, y atran-
cad. Y señalé guardas de los moradores de Jerusalén, cada cual en
4 su guardia, y cada uno delante de su casa. Y la ciudad *era* espa-
ciosa y grande, pero poco pueblo dentro de ella, y no *había* casas
5 reedificadas. Y puso Dios en mi corazón que juntase los princip-
les, y los magistrados, y el pueblo, para que fuesen empadronados
por el orden de sus linajes; y hallé el libro de la genealogía de los
6 que habían subido antes, y encontré en él escrito: Estos *son* los
hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de la trans-
migración que hizo pasar Nabucodonosor rey de Babilonia, y que
7 volvieron a Jerusalén y a Judá cada uno a su ciudad; los cuales
vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Naha-
mani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum, *y* Baana. La
8 cuenta de los varones del pueblo de Israel: Los hijos de Paros, dos
9 mil ciento setenta y dos; los hijos de Sefatías, trescientos setenta
10, 11 y dos; los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos; los hijos de
Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos
12 dieciocho; los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;
13, 14 los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco; los hijos de Zacai,
15 setecientos sesenta; los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho;
16, 17 los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho; los hijos de Azgad, dos
18 mil seiscientos veintidós; los hijos de Adonicam, seiscientos sesen-
19, 20 ta y siete; los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete; los hijos de
21 Adín, seiscientos cincuenta y cinco; los hijos de Ater, de Ezequías,
22, 23 noventa y ocho; los hijos de Hasum, trescientos veintiocho; los
24 hijos de Bezai, trescientos veinticuatro; los hijos de Harif, ciento
25, 26 doce; los hijos de Gabaón, noventa y cinco; los varones de Belén
27 y de Netofa, ciento ochenta y ocho; los varones de Anatot, ciento

7. v.2 Otros: palacio.

veintiocho; los varones de Bet-azmavet, cuarenta y dos; los varones de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres; los varones de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno; los varones de Micmas, ciento veintidós; los varones de Bet-el y de Hai, ciento veintitrés; los varones del otro Nebo, cincuenta y dos; los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; los hijos de Harim, trescientos veinte; los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco; los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos veintiuno; los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta. *Los* sacerdotes: los hijos de Jedaía, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres; los hijos de Imer, mil cincuenta y dos; los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete; los hijos de Harim, mil diecisiete. *Los* levitas: los hijos de Jesúa, de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro. *Los* cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho. *Los* porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho. *Los* netineos: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot, los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón, los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmai, los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah, los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim, los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur, los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa, los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema, los hijos de Nezía, y los hijos de Hatifa. Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida, Los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel, los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón. Todos los netineos, e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos. Y éstos *son* los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón, e Imer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su linaje, si eran de Israel: Los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, *y* los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. Y de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzilai galaadita, y se llamó del nombre de ellas. Estos buscaron su registro de genealogías, y no se halló; y fueron echados del sacerdocio. Y les dijo

28, 29 30, 31 32 33, 34 35 36 37, 38 39 40 41 42, 43 44 45 46 47 48 49 50 51, 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65

el Tirsata * que no comiesen de las ofrendas, * hasta que hubiese
66 sacerdote con Urim y Tumim. Toda la congregación *unida* como
67 un *varón* era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, sin sus siervos y siervas, que *eran* siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos *había* doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.
68 Sus caballos, setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cua-
69 renta y cinco; camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis
70 mil setecientos veinte. Y algunos de los príncipes de las familias dieron para la obra. El Tirsata dio para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones, y quinientas treinta vestiduras sacerdotales.
71 Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra, veinte mil dracmas de oro, y dos mil doscientas libras de plata.
72 Y lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, y
73 dos mil libras de plata, y sesenta y siete vestiduras sacerdotales. Y habitaron los sacerdotes y los levitas, y los porteros, y los cantores, y *los* del pueblo, y los netineos, y todo Israel, en sus ciudades. Y venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

8 Y se juntó todo el pueblo como un varón en la plaza que *está* delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba, que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual mandó el SEÑOR
2 a Israel. Y Esdras el sacerdote, trajo la ley delante de la congregación, así de varones como de mujeres, y de todo entendido para
3 escuchar, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el *libro* delante de la plaza que *está* delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de varones y mujeres y entendidos;
4 y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al libro de la ley. Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito de madera, que habían hecho para ello; y junto a él estaban Matatías, y Sema, y Anías, y Urías, e Hilcías, y Maasías, a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías,
5 y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo (porque estaba más alto que todo el pueblo); y cuando *lo* abrió,
6 todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras al SEÑOR, Dios grande. Y todo el pueblo respondió, ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron, y adoraron al SEÑOR inclinados a
7 tierra. Y Jesúa, y Bani, y Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, *y* Pelaía, levitas, hacían *callar* al pueblo *para que* la ley *se* entendiese; y el pueblo

v.65 Otros: o capitán. **v.65** Otros: cosas santísimas,.

estaba en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y pusieron el entendimiento, y entendieron la escritura. Y Nehemías el Tirsata, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían atento al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es al SEÑOR nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. Y les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen aparejado; porque día santo es a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el gozo del SEÑOR es vuestra fortaleza. Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, que es día santo, y no os entristezcáis. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones, y a gozar de gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. Y al día siguiente se juntaron los príncipes de las familias de todo el pueblo, sacerdotes, y levitas, a Esdras escriba, para entender las palabras de la ley. Y hallaron escrito en la ley que el SEÑOR había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en cabañas en la fiesta del mes séptimo; y que hiciesen *saber*, *y* pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramos de oliva, y ramos de pino, y ramos de arrayán, y ramos de palmas, y ramos de *todo* árbol espeso, para hacer cabañas como está escrito. Salió, pues, el pueblo, y trajeron, y se hicieron cabañas, cada uno sobre su terrado, y en sus patios, y en los patios de la Casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraín. Y toda la congregación que volvió de la cautividad hicieron cabañas, y en cabañas habitaron; porque desde los días de Josué * hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande. Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el postrero; e hicieron la fiesta por siete días, y al octavo día congregación, * según la ordenanza.

8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18

Y el día veinticuatro del mismo mes se juntaron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio, y tierra sobre sí. Y ya se había apartado la simiente de Israel de todos los extranjeros; y estando *en pie*, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron en el libro de la ley de su Dios cuatro veces al * día, y cuatro veces * confesaron y adoraron al SEÑOR

9 2 3

8. v.17 Otros: Jesuá. **v.18** Otros: asamblea solemne,. **9. v.3** Otros: la cuarta parte del. **v.3** Otros: la cuarta parte.

su Dios. Se levantaron *luego* sobre la grada de los levitas, Jesúa y Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta al SEÑOR su Dios. Y dijeron los levitas, Jesúa y Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid al SEÑOR vuestro Dios eternalmente; y bendiga el nombre de tu gloria; alto sobre toda bendición y alabanza. Tú, oh SEÑOR, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con toda su ejército; la tierra y todo lo que *está* en ella; los mares y todo lo que *hay* en ellos; y *tú* vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. Tú, eres oh SEÑOR, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y pusiste su nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste con él alianza * para darle la tierra del cananeo, del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del jebuseo, y del gergeseo, para darla a su simiente; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el mar Bermejo; y diste señales y maravillas en Faraón, y en todos sus siervos, y en todo el pueblo de su tierra; porque sabías que habían hecho soberbiamente contra ellos; e hiciste nombre grande, como *lo es en* este día. Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en lo profundo, como una piedra en grandes aguas. Y con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos; y les diste a conocer el sábado de tu santidad, y les prescribiste, por mano de Moisés tu siervo, mandamientos y estatutos y ley. Y les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la piedra; y les dijiste * que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano que se la habías de dar. Mas ellos y nuestros padres hicieron soberbiamente, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos, y no quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión *pensaron* poner caudillo para volverse a su servidumbre. Tú empero, *eres* Dios de perdones, clemente y piadoso, tardo para la ira, y de mucha misericordia, porque no los dejaste. Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición, y

v.8 Otros: pacto. **v.15** Otros: prometiste.

dijeron: Este *es* tu Dios que te hizo subir de Egipto; y cometieron grandes abominaciones; Tú, con todo, por tus muchas misericor- 19
dias no los abandonaste en el desierto; la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. Y diste tu espíritu bueno para enseñarles, y no detuviste 20
tu maná de su boca, y agua les diste en su sed. Y los sustentaste 21
cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. Y les dis- 22
te reinos y pueblos, y los distribuiste por cantones; y poseyeron la tierra de Sehón, y la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og, rey de Basán. Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y 23
los metiste en la tierra, de la cual habías dicho * a sus padres que habían de entrar *en ella* para heredarla. Porque los hijos vinieron 24
y poseyeron la tierra; y humillaste delante de ellos a los moradores de la tierra, *a* los cananeos, los cuales entregaste en su mano, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos a su voluntad. Y tomaron ciudades fortalecidas, y tierra fértil, y here- 25
daron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles de buenos frutos; y comieron, y se saciaron, y se engordaron, y se deleitaron en tu gran bondad. Pero *te* enojaron, 26
y *se* rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti; e hicieron grandes abominaciones. Y los entregaste en mano 27
de sus enemigos, los cuales los afligieron; y en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tus muchas miseraciones les dabas salvadores, que los salvasen de mano de sus enemigos. Mas teniendo reposo, se volvían a hacer lo malo 28
delante de ti; por lo cual los dejaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos; pero convertidos clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías, y según tus miseraciones muchas veces los libraste. Y les protestaste que se volviesen a tu ley; mas ellos 29
hicieron soberbiamente, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios (los cuales si el hombre hiciere, en ellos vivirá); y dieron hombro renitente, y endurecieron su cerviz, y no escucharon. Y alargaste sobre ellos muchos años, y los protestaste 30
con tu espíritu por mano de tus profetas, mas no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra. Pero por 31

v.23 Otros: prometido.

tus muchas misericordias no los consumiste, ni los dejaste; porque
32 eres Dios clemente y misericordioso. Ahora pues, Dios nuestro,
Dios grande, fuerte y terrible, que guardas el pacto y la misericor-
dia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que
nos ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros
sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres, y a todo tu pue-
33 blo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. Pero tú
eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque recta-
34 mente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo; y nuestros
reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres,
no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos ni
35 a tus testimonios con que les protestabas. Y ellos en su reino y
en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que
entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus
36 malas obras. He aquí que hoy somos siervos, henos aquí, siervos
en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto
37 y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto
sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre
nuestros cuerpos, y sobre nuestras bestias, conforme a su voluntad,
38 y estamos en gran angustia. A causa, pues, de todo esto, nosotros
hacemos fiel alianza, y *la* escribimos, signada de nuestros príncipes,
de nuestros levitas, y de nuestros sacerdotes.

10 Y entre los signados *fueron*, Nehemías el Tirsata, hijo de Ha-
2, 3 calías, y Sedequías, Seraías, Azarías, Jeremías, Pasur, Amarías,
4, 5 Malquías, Hatús, Sebanías, Maluc, Harim, Meremot, Obadías,
6, 7, 8 Daniel, Ginetón, Baruc, Mesulam, Abías, Mijamín, Maazías, Bil-
9 gai, *y* Semaías; estos *eran* sacerdotes. Y *los* levitas: Jesúa hijo
10 de Azanías, Binúi de los hijos de Henadad, Cadmiel; y sus her-
11 manos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán; Micaía, Rehob,
12, 13, 14 Hasabías, Zacur, Serebías, Sebanías, Hodías, Bani, Beninu. *Los*
15 cabezas del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani, Bu-
16, 17 ni, Azgad, Bebai, Adonías, Bigvai, Adín, Ater, Ezequías, Azur,
18, 19, 20 Hodías, Hasum, Bezai, Harif, Anatot, Nebai, Magpías, Mesu-
21, 22 lam, Hezir, Mesezabeel, Sadoc, Jadúa, Pelatías, Hanán, Anaías,
23, 24, 25 Oseas, Hananías, Hasub, Halohes, Pilha, Sobec, Rehum, Hasab-
26, 27, 28 na, Maasías, y Ahías, Hanán, Anán, Maluc, Harim, Baana. Y
el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, ne-
tineos, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las
tierras a la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos hijas, y todo sabio y

entendido. Fortificados con sus hermanos, sus nobles, *y* vinieron 29
en la protestación y en el juramento * *de* que andarían en la ley de
Dios, que fue dada por mano de Moisés, siervo de Dios; y que guar-
darían y pondrían por obra todos los mandamientos del SEÑOR
nuestro Señor, y sus juicios y sus estatutos; y que no daríamos 30
nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas
para nuestros hijos. Asimismo, que si los pueblos de la tierra tra- 31
jesen a vender mercaderías y comestibles en día de sábado, nada
tomaríamos de ellos en sábado, ni en día santo; y que dejaríamos
el año séptimo, y remitiríamos toda deuda. Impusímonos además 32
por ley el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un
siclo, para la obra de la Casa de nuestro Dios; para el pan de la 33
proposición, y para la ofrenda continua, y para el holocausto con-
tinuo, y de los sábados, y de las nuevas lunas, y de las festividades,
* y para las santificaciones y para las expiaciones para expiar * a
Israel, y para toda la obra de la Casa de nuestro Dios. Echamos 34
también las suertes, los sacerdotes, los levitas, y el pueblo, acerca
de la ofrenda de la leña, para traerla a la Casa de nuestro Dios,
según las casas de nuestros padres, en los tiempos determinados
cada año, para quemar sobre el altar de nuestro Dios, como está
escrito en la ley. Y que cada año traeríamos las primicias de nues- 35
tra tierra, y las primicias de todo fruto de todo árbol cada año, a
la Casa del SEÑOR. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos 36
y de nuestras bestias, como está escrito en la ley; y que traeríamos
los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la Ca-
sa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la Casa de
nuestro Dios. Que traeríamos también las primicias de nuestras 37
masas, y de nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino
y del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de la Casa de nuestro
Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas; y que los levitas
recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades.
Y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los 38
levitas recibirían el diezmo; y que los levitas ofrecerían el diezmo
del diezmo en la Casa de nuestro Dios, a las cámaras en la casa
del tesoro. Porque a las cámaras han de llevar los hijos de Israel y 39
los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino, y del aceite; y allí
estarán los vasos del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los

10. v.29 Otros: juramento de maldición. **v.33** Otros: fiestas señaladas,. **v.33** Otros: de pecado para reconciliar.

porteros, y los cantores; y no abandonaremos la Casa de nuestro Dios.

11 Y habitaron los príncipes del pueblo en Jerusalén; mas el resto del pueblo echó suertes para traer uno de diez que morase en Jerusalén, ciudad santa, y las nueve partes en las *otras* ciudades.
2 Y bendijo el pueblo a todos los varones que voluntariamente se
3 ofrecieron a morar en Jerusalén. Y éstos *son* los cabezas de la provincia que moraron en Jerusalén; mas en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión en sus ciudades, de Israel, de los sacerdotes, levitas, netineos, y de los hijos de los siervos de Salo-
4 món. En Jerusalén, *pues*, habitaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel,
5 de los hijos de Fares; y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías,
6 hijo de Siloni. Todos los hijos de Fares que moraron en Jerusa-
7 lén, *fueron* cuatrocientos setenta y ocho varones fuertes. Y éstos *son* los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo
8, 9 de Jesaías. Y tras él, Gabai *y* Salai, novecientos veintiocho. Y Joel hijo de Zicri, era *el* prefecto de ellos, y Judá hijo de Senúa, el
10 segundo de la ciudad. De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib,
11 Jaquín, Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc,
12 hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios, y sus hermanos los que hacían la obra de la Casa, ochocientos veintidós; y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi,
13 hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y sus hermanos, príncipes de familias, doscientos cuarenta y dos; y Amasai hijo de
14 Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, y sus hermanos, valientes de fuerza, ciento veintiocho, capitán de los cuales
15 era Zabdiel, hijo de Gedolim. Y de los levitas: Semaías hijo de
16 Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni; y Sabetai y Jozabad, de los principales de los levitas, capataces de la obra
17 exterior de la Casa de Dios; y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, el principal, el que empezaba las alabanzas *y acción de gracias al tiempo* de la oración; y Bacbuquías el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo
18 de Jedutún. Todos los levitas en la santa ciudad *fueron* doscientos
19 ochenta y cuatro. Y los porteros, Acub, Talmón, y sus hermanos,

guardas en las puertas, ciento setenta y dos. Y el resto de Israel, 20
de los sacerdotes, de los levitas, en todas las ciudades de Judá, ca-
da uno en su heredad. Y los netineos habitaban en Ofel *; y Ziha 21
y Gispa eran sobre los netineos. Y el prepósito de los levitas en 22
Jerusalén *era* Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías,
hijo de Micaía de los cantores los hijos de Asaf, sobre la obra de la
Casa de Dios. Porque *había* mandamiento del rey acerca de ellos, 23
y determinación acerca de los cantores para cada día. Y Petaías 24
hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, *estaba* a la
mano del rey en todo negocio del pueblo. Y *tocante* a las aldeas y 25
sus tierras, *algunos* de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba
y sus aldeas, y en Dibón y sus aldeas, y en Jecabseel y sus aldeas;
y en Jesúa, Molada, y en Bet-pelet; y en Hazar-sual, y en Beer- 26, 27
seba, y en sus aldeas; y en Siclag, y en Mecona, y en sus aldeas; 28
y en En-rimón, y en Zora y en Jarmut; *en* Zanoa, *en* Adulam, 29, 30
y en sus aldeas; en Laquis y sus tierras, *y en* Azeca y sus aldeas.
Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom. Y los hijos 31
de Benjamín desde Geba en Micmas y Aía, y en Bet-el y sus al-
deas; *en* Anatot, Nob, Ananías; Hazor, Ramá, Gitaim; Hadid, 32, 33, 34
Seboim, Nebalat; Lod, y Ono, valle de los artífices. Y *algunos* de 35, 36
los levitas, en los repartimientos de Judá y de Benjamín.

Y éstos *son* los sacerdotes y levitas que subieron con Zoroba- **12**
bel hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras, Ama- 2
rías, Maluc, Hatús, Secanías, Rehum, Meremot, Iddo, Gineto, 3, 4
Abías, Mijamín, Maadías, Bilga, Semaías y Joiarib, Jedaías, Sa- 5, 6, 7
lú, Amoc, Hilcías, Jedaías. Estos *eran* los príncipes de los sacer-
dotes y sus hermanos en los días de Jesúa. Y los levitas: Jesúa, 8
Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá, y Matanías, que con sus herma-
nos oficiaba en los cantos de alabanza. Y Bacbuquías y Uni, sus 9
hermanos, delante de ellos en las guardas. Y Jesúa engendró a 10
Joiacim, y Joiacim engendró a Eliasib y Eliasib engendró a Joia-
da, Joiada engendró a Jonatán, y Jonatán engendró a Jadúa. Y 11, 12
en los días de Joiacim los sacerdotes cabezas de familias fueron:
de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías; de Esdras, Mesulam; 13
de Amarías, Johanán; de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José; de 14, 15
Harim, Adna; de Meraiot, Helcai; de Iddo, Zacarías; de Ginetón, 16
Mesulam; de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltai; de 17, 18
Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán; de Joiarib, Matenai; de Je- 19

11. v.21 Other translations: la fortaleza.

20, 21 daías, Uzi; de Salai, Calai; de Amoc, Eber; de Hilcías, Hasabías;
22 de Jedaías, Natanael. Los levitas en días de Eliasib, de Joiada,
de Johanán y *de* Jadúa, *fueron* inscritos por cabezas de familias;
23 también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el Persa. Los
hijos de Leví, cabezas de familias, fueron inscritos en el libro de las
24 Crónicas hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib. Los cabezas
de los levitas: Hasabías, Serebías, Jesúa hijo de Cadmiel, y sus hermanos delante de ellos, para alabar y para rendir gracias, conforme
25 al estatuto de David varón de Dios, guardando su turno. Matanías y Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón *y* Acub, guardas,
26 *eran* porteros para la guardia a las entradas de las puertas. Estos
fueron en los días de Joiacim, hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en
27 los días de Nehemías capitán, y de Esdras sacerdote, escriba. Y a
la dedicación del muro de Jerusalén buscaron a los levitas de todos
sus lugares, para traerlos a Jerusalén, para hacer la dedicación y
la fiesta con alabanzas * y con cánticos, con címbalos, salterios y
28 cítaras. Y fueron reunidos los hijos de los cantores, así de la cam-
29 piña alrededor de Jerusalén como de las aldeas de Netofati; y de
la casa de Gilgal, y de los campos de Geba, y de Azmavet; porque
30 los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén. Y
se purificaron los sacerdotes y los levitas; y purificaron al pueblo,
31 y las puertas, y el muro. Hice *luego* subir a los príncipes de Judá
sobre el muro, y puse dos coros grandes *que fueron* en procesión;
el uno a la mano derecha sobre el muro hacia la puerta del Mu-
32 ladar. E iba tras de ellos Osaías, y la mitad de los príncipes de
33, 34 Judá, y Azarías, Esdras y Mesulam, Judá y Benjamín, y Semaías,
35 y Jeremías; y de los hijos de los sacerdotes *iban* con trompetas:
Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo
36 de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf; y sus hermanos Semaías
y Azarael, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá *y* Hanani, con
los instrumentos musicales de David varón de Dios; y Esdras es-
37 criba, delante de ellos. Y a la puerta de la Fuente, y delante de
ellos, subieron por las gradas de la ciudad de David, por la subida
del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas al
38 oriente. Y el segundo coro iba del lado opuesto, y yo en pos de él,
con la mitad del pueblo sobre el muro, desde la torre de los Hornos
39 hasta el muro ancho; y desde la puerta de Efraín hasta la puerta
vieja, y a la puerta de los Peces, y la torre de Hananeel, y la torre

12. v.27 Otros: con alegría, con acción de gracias.

de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y pararon en la puerta de
la Guarda. Pararon *luego* los dos coros en la Casa de Dios; y yo, 40
y la mitad de los magistrados conmigo; y los sacerdotes, Eliacim, 41
Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías, y Hananías, con
trompetas; y Maasías, y Semaías, y Eleazar, y Uzi, y Johanán, y 42
Malquías, y Elam, y Ezer. Y los cantores cantaban alto, e Izrahías
era el prefecto. Y sacrificaron aquel día gran *número de* víctimas, 43
e hicieron alegrías; porque Dios los había alegrado con gran gozo;
se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Je-
rusalén fue oído de lejos. Y en aquel día fueron puestos varones 44
sobres las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias,
y de los diezmos; para juntar en ellas, de los campos de la ciudades,
las porciones legales para los sacerdotes y para los levitas; porque
la alegría de Judá era sobre los sacerdotes y levitas que servían. Y 45
guardaban la observancia de su Dios, y la observancia de la expia-
ción, * y los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David
y de Salomón su hijo. Porque desde el tiempo de David y de Asaf, 46
y de antes, *había* príncipes de cantores, y cántico y alabanza, y
acción de gracias a Dios. Y todo Israel en días de Zorobabel, y 47
en días de Nehemías, daba raciones a * los cantores y a los porte-
ros, cada cosa en su día; y santificaban a los levitas, y los levitas
santificaban a los hijos de Aarón.

Aquel día se leyó en el libro de Moisés oyéndolo el pueblo, y **13**
fue hallado en él escrito, que los amonitas y moabitas no debían
entrar jamás en la congregación de Dios; por cuanto no salieron 2
a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, antes alquilaron a
Balaam contra ellos, para que los maldijera; mas nuestro Dios vol-
vió la maldición en bendición. Y fue que, cuando oyeron la ley, 3
apartaron de Israel toda mistura. Y antes de esto, Eliasib sacer- 4
dote, había sido prepósito de la cámara de la Casa de nuestro Dios,
pariente de Tobías, y le había hecho una gran cámara, en la cual 5
antes guardaban el presente, el incienso, los vasos, el diezmo del
grano, del vino y del aceite, que estaba mandado *dar* a los levitas,
a los cantores, y a los porteros; y la ofrenda de los sacerdotes. Mas 6
a todo esto, yo no estaba en Jerusalén; porque el año treinta y dos
de Artajerjes rey de Babilonia, vine al rey; y al cabo de días fui
enviado del rey. Y venido a Jerusalén, entendí el mal que había 7
hecho Eliasib en atención a Tobías, haciendo para él cámara en los

v.45 Otros: purificación,. **v.47** Otros: las porciones de.

8 patios de la Casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y eché
9 todas las alhajas de la casa de Tobías fuera de la cámara; y dije
que limpiasen las cámaras, e hice volver allí las alhajas de la Casa
10 de Dios, las ofrendas * y el incienso. Y entendí que las partes de
los levitas no se les habían dado; y que los levitas y cantores que
11 hacían la obra habían huido cada uno a su heredad. Y reprendí
a los magistrados, y dije: ¿Por qué está la Casa de Dios desam-
12 parada? Y los junté, y los puse en su lugar. Y todo Judá trajo
13 el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los cilleros. Y puse
sobre los cilleros a Selemías sacerdote, y a Sadoc escriba, y de los
levitas, a Pedaías; y a mano de ellos Hanán hijo de Zacur, hijo de
Matanías; porque eran tenidos por fieles, y de ellos *eran* el repartir
14 a sus hermanos. Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no
raigas mis misericordias que hice en la Casa de mi Dios, y en sus
15 guardas. En aquellos días vi en Judá *algunos* que pisaban *en* la-
gares en sábado, y que acarreaban manojos, y cargaban *los* asnos
con vino, *y también* de uvas, de higos, y de toda carga, y traían
a Jerusalén en día de sábado; y les protesté el día que vendían el
16 mantenimiento. También estaban en ella tirios que traían pesca-
do y toda mercadería, y vendían en sábado a los hijos de Judá en
17 Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá, y les dije: ¿Qué mala
cosa *es* ésta que vosotros hacéis, profanando así el día del sába-
18 do? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios sobre
nosotros todo este mal, y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís
19 ira sobre Israel profanando el sábado? Sucedió pues, que cuando
la sombra llegó a las puertas de Jerusalén antes del sábado, dije
que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta des-
pués del sábado; y puse a las puertas *algunos* de mis criados, para
20 que en día de sábado no entrasen carga. Y se quedaron fuera de
Jerusalén una y dos veces los negociantes, y los que vendían toda
21 cosa. Y les protesté, y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delan-
te del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces
22 no vinieron en sábado. Y dije a los levitas que se purificasen, y
viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del sábado.
También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según
23 la muchedumbre de tu misericordia. Vi asimismo en aquellos días
judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabi-
24 tas; y sus hijos la mitad hablaban Asdod, y conforme a la lengua

13. v.9 Otros: el presente.

de cada pueblo; porque no sabían hablar judaico. Y reñí con ellos, 25
y los maldije, y herí *a* algunos de ellos, y les arranqué los cabellos,
y los juramenté, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y
no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, o para vosotros. ¿No 26
pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones
no hubo rey como él, que era amado de su Dios y Dios lo había
puesto por rey sobre *todo* Israel, aun a él hicieron pecar * las muje-
res extranjeras. ¿Y escucharemos * a vosotros para cometer todo 27
este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, tomando
mujeres extranjeras? Y *uno* de los hijos de Joiada, hijo de Elia- 28
sib el sumo sacerdote era yerno de Sanbalat horonita; por tanto
lo ahuyenté de mí. Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que 29
contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los levitas.
Los limpié, *pues*, de todo extranjero, y puse las ordenanzas a los 30
sacerdotes y levitas, a cada uno en su obra; y para la ofrenda de 31
la leña en los tiempos señalados, y para las primicias. Acuérdate
de mí, Dios mío, para bien.

v.26 Otros: ofender. **v.27** Otros: obedeceremos.

Ester

1 Y aconteció en los días de Asuero (el Asuero que reinó
desde la India hasta la Etiopía sobre ciento veinte y siete
2 provincias), *que* en aquellos días, cuando se asentó el rey
Asuero sobre el trono de su reino, el cual *estaba* en Susa
3 capital del reino, * en el tercer año de su reinado hizo banquete
a todos sus príncipes y siervos, *teniendo* delante de él la fuerza de
4 Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias, para
mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, y la honra de la
5 hermosura de su grandeza, por muchos días, ciento ochenta días. Y
cumplidos estos días, hizo el rey banquete por siete días en el patio
del huerto del palacio real a todo el pueblo, desde el mayor hasta el
6 menor que se halló en Susa capital del reino. * *El pabellón era de*
blanco, verde, y cárdeno, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura
en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro
y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro
7 y de cárdeno. Y daban a beber en vasos de oro (*los* vasos *eran*
diferentes unos de otros), y mucho vino real, conforme a la facultad
8 del rey. Y la bebida fue según esta ley: Que nadie *se* constriñese;
porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su
9 casa; que se hiciese según la voluntad de cada uno. Asimismo la
reina Vasti hizo banquete de mujeres, en la casa real del rey Asuero.
10 El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó
a Mehumán, y a Bizta, y a Harbona, y a Bigta, y a Abagta, y a
Zetar, y a Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Asuero,
11 que trajesen a la reina Vasti delante del rey con la corona del reino,
para mostrar a los pueblos y a los príncipes su hermosura; porque
12 era hermosa de parecer. Y la reina Vasti no quiso venir a la orden
del rey, *enviada* por mano de los eunucos; y se enojó el rey mucho,
13 y se encendió en él su ira. Preguntó entonces el rey a los sabios

1. v.2 Otros: el palacio,. **v.5** Otros: el palacio..

que sabían los tiempos (porque así era la costumbre del rey para
con todos los que sabían la ley y el derecho; y estaban junto a 14
él, Carsena, y Setar, y Admata, y Tarsis, y Meres, y Marsena, y
Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que veían el rostro
del rey, y se sentaban los primeros en el reino): ¿Qué se debe de 15
hacer según la ley con la reina Vasti, por cuanto no ha cumplido
la orden del rey Asuero, *enviada* por mano de los eunucos? Y dijo 16
Memucán delante del rey y de los príncipes: No solamente contra
el rey ha pecado * la reina Vasti, sino contra todos los príncipes,
y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey
Asuero. Porque *este* hecho de la reina pasará a *noticia de* todas 17
las mujeres, para hacerles tener en poca estima a sus maridos,
diciendo: El rey Asuero mandó traer delante de sí a la reina Vasti,
y ella no vino. Y entonces dirán *esto* las señoras * de Persia y de 18
Media que oyeren el hecho de la reina, a todos los príncipes del
rey; y *habrá mucho* menosprecio y enojo. Si *parece* bien al rey, 19
salga mandamiento real delante de él, y se escriba entre las leyes
de Persia y de Media, y * no sea traspasado: Que no venga *más*
Vasti delante del rey Asuero; y dé el rey su reino a su compañera
que sea mejor que ella. Y el hecho * que hará el rey será oído en 20
todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres darán honra
a sus maridos, desde el mayor hasta el menor. Y agradó * esta 21
palabra en ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme
al dicho de Memucán; pues envió cartas a todas las provincias 22
del rey, a cada provincia conforme a su escribir, y a cada pueblo
conforme a su lenguaje, *diciendo* : Que todo varón sea señor en su
casa; y que *se* publica esto en la lengua de su pueblo.

Pasadas estas cosas, reposada ya la ira del rey Asuero, se acordó **2**
de Vasti, y de lo que hizo, y de lo que fue sentenciado sobre ella.
Y dijeron los criados del rey, sus oficiales: * Busquen al rey mozas 2
vírgenes de buen parecer; y ponga el rey personas en todas las 3
provincias de su reino, que junte todas las jóvenes vírgenes de buen
parecer en Susa la capital del reino, * en la casa de las mujeres, al
cuidado de Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres, dándoles
lo que necesitan para *su* purificación; y la doncella que agradare a 4
los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Y la cosa agradó * en ojos

v.16 Otros: cometido iniquidad. **v.18** Otros: princesas. **v.19** Otros: que. **v.20** Otros: la sentencia. **v.21** Otros: plugo. **2. v.2** Otros: que le ministraban:. **v.3** Otros: palacio,. **v.4** Otros: plugo.

del rey, y lo hizo así. Había un varón judío en Susa la capital del
5 reino, * cuyo nombre era Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simei,
6 hijo de Cis, del linaje de Benjamín; el cual había sido trasportado
de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías rey
de Judá, a quien hizo trasportar Nabucodonosor rey de Babilonia.
7 Y había criado a Hadasa, que es Ester, hija de su tío, porque no
tenía padre ni madre; y *la* joven era de hermosa forma y de buen
parecer; y como su padre y su madre murieron, Mardoqueo la había
8 tomado por hija suya. Sucedió, pues, que cuando se divulgó el
mandamiento del rey y su ley, y siendo reunidas muchas jovenes en
Susa la capital del reino, * a cargo de Hegai, fue tomada *también*
Ester para casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres.
9 Y aquella joven agradó en sus ojos, y halló gracia * delante de él;
por lo que hizo darle prestamente lo necesario para su purificación
y sus raciones, *dándole* también siete convenientes doncellas de la
casa del rey; y la pasó con sus doncellas a lo mejor de la casa de
10 las mujeres. Ester no declaró su pueblo ni su nacimiento; porque
11 Mardoqueo le había mandado que no lo declarase. Y cada día
Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres,
12 por saber la paz de Ester, y qué se hacía de ella. Y cuando llegaba
el tiempo de cada una de las jovenes para venir al rey Asuero, al
cabo de haber estado ya doce meses conforme a la ley *acerca* de las
mujeres (porque así se cumplía el tiempo de sus purificaciones, esto
es, seis meses con óleo de mirra, y seis meses con cosas aromáticas
13 y aceites de mujeres), entonces la joven venía así al rey; todo lo
que ella decía se le daba, para venir con ello de la casa de las
14 mujeres hasta la casa del rey. Ella venía a la tarde, y a la mañana
se volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz
eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey,
15 salvo si el rey la quería, y era llamada por nombre. Y cuando le
llegó el tiempo de Ester, hija de Abihail tío de Mardoqueo, que él
se había tomado por hija, para venir al rey, ninguna cosa procuró
sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y
16 ganaba Ester la gracia de todos los que la veían. Fue, *pues*, Ester
llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el
17 mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado. Y el rey amó a
Ester sobre todas las mujeres, y halló gracia y misericordia delante
de él más que todas las vírgenes; y puso la corona del reino en su

v.5 Otros: palacio,. **v.8** Otros: palacio,. **v.9** Otros: misericordia.

cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti. Hizo *luego* el rey *un* gran 18
banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y
reposó a las provincias *de sus impuestos*, e hizo y dio mercedes
conforme a la facultad real. Y cuando eran juntadas las vírgenes 19
la segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey. Y 20
Ester, según le tenía mandado Mardoqueo, no había declarado su
nación * ni su pueblo; porque Ester hacía lo que decía Mardoqueo,
como cuando estaba en crianza con él. En aquellos días, estando 21
Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres,
dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y procuraban poner
mano en el rey Asuero. Y la cosa fue entendida por Mardoqueo, 22
y él lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre
de Mardoqueo. Y fue inquirida la cosa, * y fue hallada *cierta*; y 23
ambos ellos fueron colgados en la horca; * y fue escrito en el libro
de las cosas de los tiempos * delante del rey.

Después de estas cosas, el rey Asuero engrandeció a Amán hi- **3**
jo de Hamedata agageo, y lo ensalzó, y puso su silla sobre todos
los príncipes que *estaban* con él. Y todos los siervos del rey que 2
estaban a la puerta del rey, se arrodillaban e inclinaban a Amán,
porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo, ni se arro-
dillaba ni se humillaba. * Y los siervos del rey que *estaban* a la 3
puerta, dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandamiento
del rey? Y aconteció que, hablándole cada día de esta manera, y 4
no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, por ver si las pala-
bras de Mardoqueo se mantendrían *firmes*; porque ya él les había
declarado que era judío. Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodi- 5
llaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira. Mas tuvo en 6
poco meter mano en solo Mardoqueo; que ya le había declarado el
pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos
que *había* en el reino de Asuero; al pueblo de Mardoqueo. En el 7
mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey
Asuero, fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, de día
en día y de mes en mes; y salió el mes duodécimo, que es el mes
de Adar. Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y 8
dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus
leyes son diferentes *de las* de todo pueblo, y no observan las leyes
del rey; y al rey no *viene* provecho de dejarlos. Si place al rey, es- 9

v.20 Otros: nacimiento. **v.23** Otros: el asunto,. **v.23** Otros: un madero;. **v.23** Otros: crónicas. **3. v.2** Otros: lo adoraba..

críbase que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata
en manos de los que manejan la hacienda, para que sean traídos a
10 los tesoros del rey. Entonces el rey quitó su anillo de su mano, y
11 lo dio a Amán hijo de Hamedata agageo, enemigo de los judíos, y
le dijo: La plata propuesta sea para ti, y asimismo el pueblo, para
12 que hagas de él lo que bien te pareciere. Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, a trece del mismo, y
fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los príncipes *
del rey, y a los capitanes que *estaban* sobre cada provincia, y a los
príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura, y a
cada pueblo según su lengua; en nombre del rey Asuero fue escrito,
13 y signado con el anillo del rey. Y fueron enviadas cartas por mano
de los correos a todas las provincias del rey, para destruir, y matar,
y echar a perder a todos los judíos, desde el niño hasta el viejo,
niños y mujeres en un día, en el trece del mes duodécimo, que es
14 el mes de Adar, y para apoderarse de su despojo. La copia del
escrito que se diese *por* ley en cada provincia, que fuese manifiesto
a todos los pueblos, *a fin de* que estuviesen apercibidos para aquel
15 día. Y salieron los correos de prisa por mandato del rey, y la ley
fue dada en Susa capital del reino. * Y el rey y Amán estaban
sentados a beber, y la ciudad de Susa estaba alborotada.

4 Cuando supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus
vestidos, y se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por medio de
2 la ciudad clamando con grande y amargo clamor. Y vino hasta
delante de la puerta del rey; porque no era lícito pasar adentro
3 de la puerta del rey con vestido de cilicio. Y en cada provincia
donde el mandamiento del rey y su ley llegaba, tenían los judíos
grande luto, y ayuno, y lloro, y lamentación; cilicio y ceniza era la
4 cama de muchos. Y vinieron las doncellas de Ester y sus eunucos,
y se lo dijeron; y la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para
hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio de sobre él;
5 mas él no los recibió. Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los
eunucos del rey, que él había puesto al servicio de ella, y lo mandó
6 a Mardoqueo, para saber qué era aquello, y por qué. Salió, pues,
Hatac a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad que *estaba* delante de
7 la puerta del rey. Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había
acontecido, y le dio noticia de la plata que Amán había dicho que
pesaría para los tesoros del rey por razón de los judíos, para des-

v.12 Otros: virreyes. **v.15** Otros: palacio..

truirlos. Le dio *también* la copia de la escritura del decreto que 8
había sido dado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que
la mostrara a Ester y se lo declarase, y le encargara que fuese al
rey a suplicarle, y a pedir delante de él por su pueblo. Y vino 9
Hatac, y contó a Ester las palabra de Mardoqueo. Entonces Ester 10
dijo a Hatac, y le mandó *decir* a Mardoqueo: Todos los siervos del 11
rey, y el pueblo de las provincias del rey saben, que todo varón o
mujer que entra al rey al patio de adentro sin ser llamado, *por* una
sola ley *ha* de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere la vara
de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para entrar al rey
estos treinta días. Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester. 12
Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses en 13
tu alma, que escaparás en la casa del rey más que todos los judíos.
Porque si absolutamente callares en este tiempo, respiro y libera- 14
ción tendrán los judíos de otra parte; mas tú y la casa de tu padre
pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?
Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve, y junta a todos 15, 16
los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis
ni bebáis en tres días, noche ni día; yo también con mis doncellas
ayunaré igualmente, y así entraré al rey, aunque no *sea* conforme
a la ley; y si perezco, que perezca. Entonces se fue Mardoqueo, e 17
hizo conforme a todo lo que le mandó Ester.

Y aconteció que al tercer día se vistió Ester *su vestido* real, y se **5**
puso en el patio de adentro de la casa del rey, enfrente del aposento
del rey; y estaba el rey sentado en su trono real en el aposento
real, enfrente de la puerta del aposento. Y fue que, cuando vio a 2
la reina Ester que estaba en el patio, ella tuvo gracia en sus ojos;
y el rey extendió a Ester la vara de oro que tenía en la mano.
Entonces vino Ester, y tocó la punta de la vara. Y le dijo el rey: 3
¿Qué tienes, reina Ester? ¿Y cuál es tu petición? Hasta la mitad
del reino, se te dará. Y Ester dijo: Si al rey place, venga hoy el rey 4
con Amán al banquete que le he hecho. Y respondió el rey: Daos 5
prisa, *llamad* a Amán, *para* que haga el mandamiento de Ester.
Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso. Y 6
dijo el rey a Ester en el banquete del vino: ¿Cuál es tu petición,
y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad
del reino, te será concedida. Entonces respondió Ester, y dijo: Mi 7
petición y mi demanda *es* : Si he hallado gracia en los ojos del 8
rey, y si place al rey otorgar mi petición y hacer mi demanda, que

venga el rey con Amán al banquete que les dispondré; y mañana
9 haré conforme a lo que el rey ha mandado. Y salió Amán aquel día
contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la
puerta del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó
10 de ira contra Mardoqueo. Mas se refrenó Amán, y vino a su casa,
11 y envió, e hizo venir sus amigos, y a Zeres su mujer. Y les refirió
Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas
las cosas con que el rey le había engrandecido y con que le había
12 ensalzado sobre los príncipes y siervos del rey. Y añadió Amán:
También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete
que ella dispuso, sino a mí; y aun para mañana soy convidado de
13 ella con el rey. Mas todo esto nada me sirve cada vez que veo
14 al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey. Y le dijo Zeres
su mujer, y todos sus amigos: Hagan una horca alta de cincuenta
codos, y mañana di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y
entra con el rey al banquete alegre. Y agradó * la cosa en los ojos
de Amán, e hizo preparar la horca.

6 Aquella noche se le fue el sueño al rey, y dijo * que le trajesen
el libro de las memorias de las cosas de los tiempos; * y las leyeron
2 delante del rey. Y se halló escrito que Mardoqueo había denun-
ciado de Bigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guarda de
3 la puerta, que habían procurado meter mano en el rey Asuero. Y
dijo el rey: ¿Qué honra y qué grandeza se hizo a Mardoqueo por
esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se
4 ha hecho con él. *Entonces* dijo el rey: ¿Quién *está* en el patio?
Y Amán había venido al patio de afuera de la casa del rey, para
decir al rey que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le
5 tenía preparada. Y los servidores del rey le respondieron: He aquí
6 Amán está en el patio. Y el rey dijo: Entre. Entró, pues, Amán, y
el rey le dijo: ¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? Y
dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey hacer honra más
7 que a mí? Y respondió Amán al rey: Al varón cuya honra desea
8 el rey, traigan *el* vestido real de que el rey se viste, y el caballo en
9 que el rey cabalga, y la corona real que está puesta en su cabeza; y
den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más
nobles del rey, y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey, y
llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante
10 de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. Entonces el rey

5. v.14 Otros: plugo. **6. v.1** Otros: mandó. **v.1** Otros: crónicas;.

dijo a Amán: Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta del rey; no omitas nada de todo lo que has dicho. Y Amán tomó 11
el vestido y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo llevó a caballo por la plaza de la ciudad, e hizo pregonar delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. Después de esto Mardoqueo se 12
volvió a la puerta del rey, y Amán se fue corriendo a su casa, enlutado y cubierta su cabeza. Contó *luego* Amán a Zeres su mujer, 13
y a todos sus amigos, todo lo que le había acontecido; y le dijeron sus sabios, y Zeres su mujer: Si de la simiente de los judíos es el Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, no lo vencerás; antes caerás por cierto delante de él. Aun estaban ellos hablando 14
con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para hacer venir a Amán al banquete que Ester había dispuesto.

Vino, pues, el rey con Amán a beber * con la reina Ester. Y **7**, 2
también el segundo día dijo el rey a Ester en el convite * del vino: ¿Cuál es tu petición, reina Ester, y se te concederá? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. En- 3
tonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. Porque vendidos estamos yo y mi 4
pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y echados a perder. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría, aunque el enemigo no compensara el daño al rey. Y respondió el rey Asuero, 5
y dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde *está*, el que ha ensoberbecido su corazón para obrar así? Entonces Ester dijo: El varón 6
enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina. Se levantó *luego* el rey del 7
banquete del vino en su furor, *y se fue* al huerto del palacio; y se quedó Amán para procurar de la reina Ester por su vida; porque vio que se concluyó para él el mal de parte del rey. Y volvió el rey 8
del huerto del palacio al aposento del banquete del vino, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿También para forzar la reina, *estando* conmigo en casa? Cuando esta palabra salió de la boca del rey, el rostro de Amán fue cubierto. Y dijo Harbona, uno de los eunucos de delante del rey: He 9
aquí también la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey, está en casa

7. v.1 Otros: al banquete. **v.2** Otros: banquete.

10 de Amán. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella. Así colgaron a
Amán en la horca que él había hecho aparejar para Mardoqueo; y
se apaciguó la ira del rey.

8 El mismo día dio el rey Asuero a la reina Ester la casa de Amán
enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque
2 Ester le declaró lo que era *respecto de ella*. Y se quitó el rey su
anillo que había vuelto a tomar de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y
3 Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán. Volvió *luego* Ester
a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole
que hiciese nula la maldad de Amán agageo, y su designio que había
4 formado contra los judíos. *Entonces* extendió el rey a Ester la vara
5 de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey. Y dijo:
Si place al rey, y si he hallado gracia delante de el, y si la cosa
es recta delante del rey, y si *yo soy* buena en sus ojos, sea escrito
para revocar las cartas del designio de Amán hijo de Hamedata
agageo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las
6 provincias del rey. Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará
7 a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación? Y
respondió el rey Asuero a la reina Ester, y a Mardoqueo judío: He
aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en
8 la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos. Escribid
pues vosotros a los judíos como bien os pareciere en *el* nombre
del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque la escritura que se
escribe en el nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no es
9 para revocarla. Entonces fueron llamados los escribanos del rey en
el mes tercero, que es Siván, a veintitrés del mismo; y se escribió
conforme a todo lo que mandó Mardoqueo, a los judíos, y a los
príncipes, * y a los capitanes, y a los príncipes de las provincias que
había desde la India hasta la Etiopía, ciento veintisiete provincias;
a cada provincia según su escribir, y a cada pueblo conforme a su
10 lengua, a los judíos *también* conforme a su escritura y lengua. Y
escribió en nombre del rey Asuero, y selló con el anillo del rey, y
envió las cartas por correos de a caballo; caballeros en mulos, en
11 mulos hijos de yeguas; que el rey daba *facultad* a los judíos que
estaban en todas la ciudades, que se juntasen y estuviesen *a la*
defensa de su vida, prontos a destruir, y matar, y acabar *con* todo
ejército de pueblo o provincia que viniese contra ellos, *y aun sus*
12 niños y mujeres, y que los saqueasen, en un mismo día en todas las

8. v.9 Otros: virreyes,.

provincias del rey Asuero, en el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar. La copia de la escritura que había de darse *por* ley en 13
cada provincia, para que fuese manifiesta a todos los pueblos, *decía* que los judíos estuviesen apercibidos para aquel día, para vengarse de sus enemigos. Los correos pues, cabalgando en mulos; en mulos 14
salieron apresurados y constreñidos por el mandamiento del rey; y la ley fue dada en Susa capital del reino. Y salió Mardoqueo de 15
delante del rey con vestido real de cárdeno y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura; y la ciudad de Susa se alegró y regocijó. Los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra. 16
Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento 17
del rey *, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos.

Y en el mes duodécimo, que es el mes de Adar, a los trece del **9**
mismo, donde llegó el mandamiento del rey y su ley, para que se pusiera por obra, el mismo día en que esperaban los enemigos de los judíos enseñorearse de ellos, fue lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían. Los judíos se juntaron 2
en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero, para meter mano sobre los que habían procurado su mal; y nadie se puso delante de ellos, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos. Y todos los príncipes de las provincias, y los virreyes, 3
y capitanes, y oficiales del rey, ensalzaban a los judíos; porque el temor de Mardoqueo había caído sobre ellos. Porque Mardoqueo 4
era grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias; pues el varón Mardoqueo iba engrandeciéndose. E hirieron 5
los judíos a todos sus enemigos con plaga de espada, y de mortandad, y de perdición; e hicieron en sus enemigos a su voluntad. Y en Susa capital del reino, mataron y destruyeron los judíos a 6
quinientos hombres. Mataron *entonces* a Parsandata, y a Dalfón, 7
y a Aspata, y a Porata y a Adalía, y a Aridata, y a Parmasta, y 8, 9
a Arisai, y a Aridai, y a Vaizata, diez hijos de Amán hijo de Ha- 10
medata, enemigo de los judíos; mas en el despojo no metieron su mano. El mismo día vino la cuenta de los muertos en Susa capital 11
del reino, delante del rey. Y dijo el rey a la reina Ester: En Susa, 12
capital del reino, los judíos han matado y destruido *a* quinientos hombres, y *a* diez hijos de Amán; ¿qué habrán hecho en las otras

v.17 Otros: *y su ley.*

provincias del rey? ¿Cuál pues es tu petición, y te será concedida?
13 ¿Y qué más es tu demanda, y será hecho? Y respondió Ester: Si
place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susa, que
hagan conforme a la ley de hoy; y que cuelguen en la horca a los
14 diez hijos de Amán. Y mandó el rey que se hiciese así; y fue dada
15 *por* ley en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán. Y los judíos
que estaban en Susa, se juntaron también el catorce del mes de
Adar, y mataron en Susa trescientos hombres; mas en el despojo
16 no metieron su mano. Y los otros judíos que estaban en las pro-
vincias del rey, también se juntaron y se pusieron *en defensa* de su
vida, y tuvieron reposo de sus enemigos, y mataron de sus enemigos
17 setenta y cinco mil; mas en el despojo no metieron su mano. En
el día trece del mes de Adar fue esto; y reposaron en el día catorce
18 del mismo, y lo hicieron día de banquete y de alegría. Mas los
judíos que *estaban* en Susa se juntaron en el trece y en el catorce
del mismo *mes*; y al quince del mismo reposaron, y lo hicieron día
19 de banquete y de alegría. Por tanto los judíos aldeanos que habi-
tan en las villas sin muro, hacen * a los catorce del mes de Adar
el día de alegría y de banquete, y buen día, y de enviar porciones
20 cada uno a su vecino. Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió
cartas a todos los judíos que estaban en todas las provincias del rey
21 Asuero, cercanos y distantes, Constituyéndoles que celebrasen el
día décimocuarto del mes de Adar, y el decimoquinto del mismo,
22 cada año, por aquellos días en que los judíos tuvieron reposo de
sus enemigos, y el mes que se les fue tornado de tristeza en alegría,
y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquete y de gozo,
y de enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres.
23 Y los judíos aceptaron y comenzaron a hacer, lo que les escribió
24 Mardoqueo. Porque Amán hijo de Hamedata, agageo, enemigo de
los judíos, había ideado contra los judíos para destruirlos, y echó
Pur, que quiere decir suerte, para consumirlos y echarlos a perder.
25 Mas cuando ella vino a la presencia del rey, él ordenó por escri-
to: El perverso designio que aquél trazó contra los judíos, recaiga
26 sobre su cabeza; y cuélguenlo a él y a sus hijos en la horca. Por
esto llamaron a estos días Purim, del nombre Pur. Por todas las
palabras pues de esta carta, y por lo que ellos vieron sobre esto, y
27 lo que llegó a su noticia, establecieron y tomaron los judíos sobre
sí, y sobre su simiente, y sobre todos los allegados a ellos, y no será

9. v.19 Otros: celebran.

traspasado, el celebrar estos dos días según está escrito *en orden*
a ellos, y conforme a su tiempo cada año; y que estos dos días 28
serían en memoria, y celebrados en todas las naciones, * y familias, y provincias, y ciudades. Estos días de Purim no pasarán de
entre los judíos, y la memoria de ellos no cesará de su simiente. Y 29
la reina Ester hija de Abihail, y Mardoqueo judío, escribieron con
toda autoridad, para confirmar esta segunda carta de Purim. Y 30
envió *Mardoqueo* cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete
provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad, para 31
confirmar estos días del Purim en sus tiempos *señalados*, según les
había constituído Mardoqueo judío y la reina Ester, y como habían ellos tomado sobre sí y sobre su simiente las palabras de los
ayunos y de su clamor. Y el mandamiento de Ester confirmó estas 32
palabras del Purim, y fue escrito en el libro.

Y el rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y las islas del mar. **10**
Y toda la obra de su fortaleza, y de su valor, y la declaración de 2
la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no está
escrito en el libro de los anales de los reyes de Media y de Persia?
Porque Mardoqueo judío fue segundo después del rey Asuero, y 3
grande entre los judíos, y acepto a la multitud de sus hermanos,
procurando el bien de su pueblo, y hablando paz para toda su
simiente.

v.28 Otros: generaciones,.

Job

1 Hubo *un* varón en tierra de Uz, llamado Job; y era este
hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios, y aparta-
2, 3 do del mal. Y le nacieron siete hijos y tres hijas. Y su
hacienda era siete mil ovejas, y tres mil camellos, y qui-
nientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muchísimos criados;
4 y era aquel varón grande más que todos los orientales. E iban sus
hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y envia-
ban a llamar *a* sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen
5 con ellos. Y acontecía que, habiendo pasado en turno los días del
convite, * Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana
y ofrecía holocaustos *conforme* al número de todos ellos. Porque
decía Job: Por ventura habrán pecado mis hijos, y habrán blasfe-
mado a Dios en sus corazones. De esta manera hacía Job todos los
6 días. Y un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante del
7 SEÑOR, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo el SEÑOR
a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satanás al SEÑOR,
8 dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. Y el SEÑOR dijo
a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro
como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y
9 apartado de mal? Y respondiendo Satanás al SEÑOR, dijo: ¿Te-
10 me Job a Dios de balde? ¿No le has tú cercado a él, y a su casa,
y a todo lo que tiene en derredor? Al trabajo de sus manos has
dado bendición; por tanto su hacienda ha crecido sobre la tierra.
11 Mas extiende ahora tu mano, y toca todo lo que tiene, *y verás*
12 si no te blasfema en tu rostro. Y dijo el SEÑOR a Satanás: He
aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu
13 mano sobre él. Y salió Satanás de delante del SEÑOR. Y un día
aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su

1. v.5 Otros: sus banquetes,.

hermano el primogénito, y vino un mensajero a Job, que le dijo: 14
Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, y 15
acometieron los sabeos, y los tomaron, e hirieron a los criados a
filo de espada; solamente escapé yo para traerte las nuevas. Aun 16
estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del
cielo, que quemó las ovejas y los criados, y los consumió; solamente
escapé yo para traerte las nuevas. Todavía estaba éste hablando, 17
y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y dieron
sobre los camellos, y los tomaron, e hirieron a los criados a filo de
espada; y solamente escapé yo para traerte las nuevas. Entre tanto 18
que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban
comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;
y he aquí *un* gran viento que vino del lado del desierto, e hirió las 19
cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los jóvenes, y murieron; y
solamente escapé yo para traerte las nuevas. Entonces Job se le- 20
vantó, y rasgó su manto, y trasquiló su cabeza, y cayendo en tierra
adoró; y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo 21
tornaré allá. El SEÑOR dio, y el SEÑOR quitó; sea el nombre del
SEÑOR bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó locura a 22
Dios.

Y otro día aconteció que vinieron los hijos de Dios para pre- **2**
sentarse delante del SEÑOR, y vino también entre ellos Satanás
compareciendo delante del SEÑOR. Y dijo el SEÑOR a Satanás: 2
¿De dónde vienes? Respondió Satanás al SEÑOR, y dijo: De ro-
dear la tierra, y de andar por ella. Y el SEÑOR dijo a Satanás: 3
¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la
tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal,
y que aún retiene su perfección, habiéndome tú incitado contra él,
para que lo arruinara sin causa? Y respondiendo Satanás dijo al 4
SEÑOR: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su
alma. Mas extiende ahora tu mano, y tócalo a él mismo, y a su 5
carne, *y verás* si no te blasfema en tu rostro. Y el SEÑOR dijo a 6
Satanás: He aquí, él *está* en tu mano; mas guarda su vida. Y salió 7
Satanás de delante del SEÑOR, e hirió a Job de una maligna sarna
desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza. Y toma- 8
ba una teja para rascarse con ella, y estaba sentado en medio de
ceniza. Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu simplicidad? 9

10 * Blasfema a Dios, y muérete. Y él le dijo: Como suele hablar
cualquiera de las locas, has hablado. Está bien: recibimos el bien
de Dios, ¿y el mal no *lo* recibiremos? En todo esto no pecó Job
11 con sus labios. Y tres amigos de Job, Elifaz temanita, y Bildad
suhita, y Zofar naamatita, *luego* que oyeron todo este mal que le
había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían
12 concertado de venir juntos a condolerse de él, y a consolarle. Los
cuales alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron a
voz en grito; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron
13 polvo sobre sus cabezas hacia el cielo. *Así* se sentaron con él en
tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra,
porque veían que el dolor era muy grande.

3, 2 Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. Y exclamó
3 Job, y dijo: Perezca el día en que yo fui nacido, y la noche *que* dijo:
4 Varón es concebido. Aquel día fuera tinieblas, y Dios no curara
5 de él desde arriba, ni claridad resplandeciera sobre él. Aféenlo *
tinieblas y sombra de muerte *; reposara sobre él nublado, que lo
6 hiciera horrible como día caluroso. Aquella noche ocupara oscuri-
dad, ni fuera contada entre los días del año, ni viniera en el número
7 de los meses. ¡Oh, si fuere aquella noche solitaria, que no viniera
8 en ella canción! Maldijéranla los que maldicen al día, los que se
9 aparejan para levantar su llanto. Las estrellas de su alba fueran
oscurecidas; esperaran la luz, y no *viniera*, ni viera los párpados de
10 la mañana; por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo
11 estaba, ni escondió de mis ojos la miseria. ¿Por qué no morí yo
12 desde la matriz, o fui traspasado saliendo del vientre? ¿Por qué
me previnieron las rodillas? ¿Y para qué los senos que mamase?
13 Pues que ahora yaciera yo, y reposara; durmiera, y entonces tu-
14 viera reposo, con los reyes y con los consejeros de la tierra, que
15 edifican para sí los desiertos; o con los príncipes que poseen el
16 oro, que llenan sus casas de plata. O ¿*por qué* no fui escondido
17 como abortivo, como los pequeñitos que nunca vieron luz? Allí
los impíos dejaron el miedo, * y allí descansaron los de cansadas
18 fuerzas. Allí también reposaron los cautivos; no oyeron la voz del
19 exactor. Allí está el chico y el grande; allí es el siervo libre de
20 su señor. ¿Por qué dio luz al trabajado, y vida a los amargos de
21 ánimo? Que esperan la muerte, y no la hay; y la buscan más que

2. v.9 Otros: integridad?. **3. v.5** Otros: Que. **v.5** Otros: *sea su redentor.* **v.17** Otros: de molestar,.

tesoros. Que se alegran sobremanera, y se gozan cuando hallan el 22
sepulcro. Al hombre que no sabe por donde vaya, y que Dios lo 23
encerró. Porque antes que mi pan, viene mi suspiro; y mis gemidos 24
* corren como aguas. Porque el temor que me espantaba me ha 25
venido, y me ha acontecido lo que temía. Nunca tuve paz, nunca 26
me aseguré, ni nunca me reposé; y me vino turbación.

Y respondió Elifaz *el* temanita, y dijo: Si probáremos a hablar- **4**, 2
te, te será molesto; pero ¿quién podrá detener las palabras? He 3
aquí, tú enseñabas a muchos, y las manos flacas * corroborabas.
Al que vacilaba, enderezaban tus palabras, y las rodillas de los 4
que arrodillaban esforzabas. Mas ahora que a ti te ha venido, te 5
es molesto; y cuando ha llegado hasta ti, te turbas. ¿Es éste tu 6
temor, tu confianza, tu esperanza, y la perfección * de tus caminos? Acuérdate ahora, ¿quién haya sido inocente que se perdiese? 7
Y ¿adónde los rectos han sido cortados? Como yo he visto que los 8
que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan. Perecen por el 9
aliento de Dios, y por el espíritu de su furor son consumidos. El 10
bramido del león, y la voz del león, y los dientes de los leoncillos son arrancados. El león viejo perece por falta de presa, y los hijos del 11
león son esparcidos. El negocio también me era a mí oculto; mas 12
mi oído ha percibido algo de ello. En imaginaciones de visiones 13
nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres, me sobrevino 14
un espanto y un temblor, que estremeció todos mis huesos. Y un 15
espíritu *que* pasó por delante de mí, hizo que se erizara el vello de mi carne. Se paró un fantasma delante de mis ojos, cuyo rostro 16
yo no conocí, y quedo, oí que decía: ¿Por ventura será el hombre 17
más justo que Dios? ¿Será el varón más limpio que el que lo hizo?
He aquí que en sus siervos no confía, y en sus ángeles halló locura. 18
¡Cuánto más en los que habitan en casas de lodo, cuyo fundamento 19
está en el polvo, *y que* serán quebrantados de la polilla! De la ma- 20
ñana a la tarde son quebrantados, y se pierden para siempre, sin haber quien lo considere. ¿Su hermosura, no se pierde con ellos 21
mismos? Mueren, y no lo saben.

Ahora pues da voces, si habrá quien te responda; y ¿si habrá **5**
alguno de los santos a quien mires? Es cierto que al loco la ira 2
lo mata, y al codicioso consume la envidia. Yo he visto al loco 3
que echaba raíces, y en la misma hora maldije su habitación. Sus 4

v.24 Otros: bramidos. **4. v.3** Otros: debilitadas. **v.6** Otros: integridad.

hijos estarán lejos de la salud, y en la puerta serán quebrantados,
y no *habrá* quien los libre. Su mies comerán los hambrientos, y la
sacarán de entre las espinas, y *los* sedientos beberán su hacienda.
Porque la iniquidad no sale del polvo, ni el castigo reverdece de la
tierra. Antes como las chispas se levantan para volar *por el aire*,
así el hombre nace para la aflicción. Ciertamente yo buscaría a
Dios, y depositaría en él mis negocios; el cual hace grandes cosas,
que no hay quien las comprenda; y maravillas que no tienen cuento.
Que da la lluvia sobre la faz de la tierra, y envía las aguas sobre las
faces de las plazas. Que pone *a* los humildes en altura, y los enlu-
tados son levantados a salud. Que frustra los pensamientos de los
astutos, para que sus manos no hagan nada. Que prende a los sa-
bios en su astucia, * y el consejo de sus adversarios es entontecido.
De día se topan * con tinieblas, y en mitad del día andan a tientas
como de noche. Y libra de la espada al pobre, de la boca de los
impíos, y de la mano violenta. Que es esperanza al menesteroso,
y la iniquidad cerró su boca. He aquí, que bienaventurado es el
hombre a quien Dios castiga; por tanto no menosprecies la correc-
ción del Todopoderoso. Porque él es el que hace la plaga, y *él la*
ligará; el hiere, y sus manos curan. En seis tribulaciones te librará,
y en la séptima no te tocará el mal. En el hambre te redimirá *
de la muerte, y en la guerra de las manos del cuchillo. * Del azote
de la lengua serás encubierto; ni temerás de la destrucción cuando
viniere. De la destrucción y del hambre te reirás, y no temerás
de las bestias del campo; * pues aun con las piedras del campo
tendrás tu concierto, y las bestias del campo te serán pacíficas. *
Y sabrás que *hay* paz en tu tienda; y visitarás tu morada, y no
pecarás. Y entenderás que tu simiente *es* mucha, y tus renuevos
como la hierba de la tierra. Y vendrás en la vejez a la sepultura,
como el montón *de trigo* que se coge a su tiempo. He aquí lo que
hemos inquirido, lo cual es así: Oyelo, y juzga tú para contigo.

6, 2 Y respondió Job y dijo: ¡Oh, si pesasen al justo mi queja y mi
3 tormento, y se alzasen igualmente en balanza! Porque *mi tormen-
to* pesaría más que la arena del mar; y por tanto mis palabras son
4 cortadas. * Porque las saetas del Todopoderoso *están* en mí, cuyo
5 veneno bebe mi espíritu; y terrores de Dios me combaten. ¿Aca-

5. v.13 Otros: propia prudencia. **v.14** Otros: tropiezan. **v.20** Otros: rescatará. **v.20** Otros: la espada. **v.22** Otros: la tierra;. **v.23** Otros: estarán en paz contigo..
6. v.3 Otros: tragadas..

so gime el asno montés junto a la hierba? ¿Muge el buey junto a
su pasto? ¿Por ventura se comerá lo desabrido sin sal? ¿O habrá 6
gusto en la clara del huevo? Las cosas que mi alma no quería to- 7
car *antes*, *ahora* por los dolores *son* mi comida. ¡Quién me diese 8
que viniese mi petición, y que Dios me diese lo que espero; y que 9
quisiera Dios * quebrantarme; y que soltase su mano, y me despe-
dazase! Y *en esto* crecería aún consolación, si me asase con dolor 10
sin haber misericordia; no que haya contradicho las palabras san-
tas. * ¿Cuál *es* mi fortaleza para esperar aún? ¿Y cuál mi fin para 11
dilatar mi vida? ¿Es mi fortaleza la de las piedras? O mi carne, 12
¿es de acero? ¿No me ayudo cuanto puedo, y *con todo eso* el poder 13
me falta del todo? El atribulado es consolado * de su compañero; 14
pero se ha abandonado el temor del Omnipotente. Mis hermanos 15
me han mentido como arroyo; se pasaron como las riberas impetuo-
sas, que están escondidas por la helada, y encubiertas con nieve. 16
Que al tiempo del calor son deshechas, y en calentándose, desapa- 17
recen de su lugar; apártanse de las sendas de su camino, suben 18
en vano y se pierden. *Las* miraron los caminantes de Temán, los 19
caminantes de Saba esperaron en ellas; *pero* fueron avergonzados 20
por su esperanza; porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confu-
sos. Ahora ciertamente vosotros sois *como* ellas; que habéis visto 21
el tormento, y teméis. ¿Os he dicho *yo* : Traedme, y pagad por 22
mí de vuestra hacienda; y libradme de la mano del angustiador, y 23
redimidme * del poder de los violentos? Enseñadme, y yo callaré; 24
y hacedme entender en qué he errado. ¡Cuán fuertes son las pa- 25
labras de rectitud! Mas ¿qué reprende el argumento de vosotros?
¿No estáis pensando las palabras para reprender, y *echáis* al viento 26
palabras perdidas? También *os* arrojáis sobre el huérfano, y ha- 27
céis hoyo delante de vuestro amigo. Ahora pues, si queréis, mirad 28
en mí, y *ved* si mentiré delante de vosotros. Tornad ahora, y no 29
haya iniquidad; volved aún *a mirar* por mi justicia en esto. Si hay 30
iniquidad en mi lengua; o si mi paladar no discierne los tormentos.

Ciertamente tiempo *determinado tiene* el hombre sobre la tierra, **7**
y sus días *son* como los días del jornalero. Como el siervo anhela 2
la sombra, y como el jornalero espera *el reposo de* su trabajo, así 3
poseo yo los meses de vanidad, y las noches de trabajo me dieron
por cuenta. Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? 4

v.9 Otros: plugiera a Dios. **v.10** Otros: del que es Santo.. **v.14** Otros: *merece recibir.* misericordia **v.23** Otros: rescatadme.

5 Y mido la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba. Mi car-
ne está vestida de gusanos, y de terrones de polvo; mi piel hendida
6 y abominable. Mis días fueron más ligeros que la lanzadera del
7 tejedor, y fenecieron sin esperanza. Acuérdate que mi vida *es un*
8 viento, y que mis ojos no volverán para ver el bien. Los ojos de
los que *ahora* me ven, no me verán más; tus ojos *serán* sobre mí,
9 y dejaré de ser. La nube se acaba, y se va; así el que desciende al
10 sepulcro, * que nunca más subirá; no tornará más a su casa, ni su
11 lugar le conocerá más. Por tanto yo no reprimiré mi boca; hablaré
con la angustia de mi espíritu, y me quejaré con la amargura de
12 mi alma. ¿Soy yo un * mar, o dragón, * que me pongas guarda?
13 Cuando digo: Mi cama me consolará, mi cama atenuará mis quejas;
14 entonces me quebrantarás con sueños, y me turbarás con visiones.
15 Y mi alma tuvo por mejor el ahogamiento, y *quiso* la muerte más
16 que a mis huesos. Abominé *la vida*; no *quiero* vivir para siempre;
17 déjame, pues, que mis días *son* vanidad. ¿Qué *es* el hombre, para
18 que lo engrandezcas, y que pongas sobre él tu corazón, y lo visi-
19 tes todas las mañanas, y todos los momentos lo pruebes? ¿Hasta
cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva?
20 *Si* he pecado, ¿qué te haré, oh Guarda de los hombres? ¿Por qué
21 me has puesto contrario a ti, y que a mí mismo sea pesado? ¿Y
por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? Porque
ahora dormiré en el polvo, y si me buscares de mañana, ya no seré
hallado.

8, 2 Y respondió Bildad suhita, y dijo: ¿Hasta cuándo hablarás ta-
les cosas, y las palabras de tu boca *serán como un* viento fuerte?
3 ¿Por ventura pervertirá Dios el derecho, o el Todopoderoso perver-
4 tirá la justicia? Porque tus hijos pecaron contra él, él los echó en
5 el lugar de su pecado. * Si tú de mañana buscares a Dios, y ro-
6 gares al Todopoderoso; si fueres limpio y derecho, cierto luego se
7 despertará sobre ti, y hará próspera la morada de tu justicia. *De
tal manera* que tu principio habrá sido pequeño, *en comparación*
8 del grande crecimiento de tu postrimería. Porque pregunta ahora
a la edad pasada, y disponte para inquirir de sus padres de ellos;
9 porque nosotros somos desde ayer, y no sabemos, siendo nuestros
10 días sobre la tierra como sombra. ¿Por ventura ellos no te enseña-
11 rán, te dirán, y de su corazón sacarán *estas* palabras? ¿Crece el

7. v.9 Otros: Seol,. **v.12** Otros: el. **v.12** Otros: o ballena. **8. v.4** Otros: rebelión..

junco sin lodo? ¿Crece el prado sin agua? Aun él en su verdor sin 12
haber sido cortado, y antes de toda hierba se seca. Tales *son* los 13
caminos de todos los que olvidan a Dios; y la esperanza del impío
* perecerá. Porque su esperanza será cortada, y su confianza es 14
casa de araña. El se apoyará sobre su casa, pero no permanecerá 15
en pie; se asirá a ella, más no se afirmará. *A manera de un árbol*, 16
está verde delante del sol, y sus renuevos salen sobre su huerto; se 17
van entretejiendo sus raíces junto a *una* fuente, y enlazándose hasta un lugar pedregoso. Si le arrancaren de su lugar, éste le negará 18
entonces, diciendo: Nunca te vi. Ciertamente este será el gozo de 19
su camino; y de la tierra de donde se *traspusiere*, retoñecerán otros.
He aquí, Dios no aborrece al perfecto, ni toma la mano de los ma- 20
lignos. Aun llenará tu boca de risa, y tus labios de júbilo. * Los 21, 22
que te aborrecen, serán vestidos de confusión; y la habitación de los impíos perecerá.

Y respondió Job, y dijo: Ciertamente yo conozco que es así; **9**, 2
¿y cómo se justificará el hombre con Dios? Si quisiere contender 3
con él, no le podrá responder a una *cosa* de mil. El es sabio de 4
corazón, y fuerte en fuerza, ¿quién se endureció contra él, y quedó en paz? Que * arranca los montes con su furor, y no conocen quién 5
los trastornó; que remueve la tierra de su lugar, y hace temblar sus 6
columnas; que manda al sol, y no sale; y sella las estrellas. El solo 7, 8
extiende los cielos, y anda sobre las alturas del mar. El que hizo 9
la Osa, y el Orión, y las Pléyades, y los lugares secretos del mediodía; el que hace cosas grandes e incomprensibles, y maravillosas, 10
sin número. He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; 11
y pasará, y no lo entenderé. He aquí, arrebatará; ¿quién le hará 12
restituir? ¿Quién le dirá: Qué haces? Dios no tornará atrás su ira, 13
y debajo de él se encorvan los que ayudan a la soberbia. ¿Cuánto 14
menos le responderé yo, y eligiré mis palabras con él? Que aun- 15
que yo sea justo, no responderé; *antes* habré de rogar a mi juez.
Que si yo le invocase, y él me respondiese, aún no creeré que haya 16
escuchado mi voz. Porque me ha quebrado con tempestad, y ha 17
aumentado mis heridas sin causa. *Que aún* no me ha concedido 18
que tome mi aliento; mas me ha llenado de amarguras. Si *hablá-* 19
ramos de *su* potencia, fuerte por cierto es; si de *su* juicio, ¿quién me emplazará? Si yo me justificare, me condenará mi boca; *si me* 20
predicare perfecto, él me hará inicuo. *Si yo me predicare* imper- 21

v.13 Otros: hipócrita. **v.21** Otros: gritos de alegría.. **9. v.5** Otros: Quién.

22 fecto, no conozco mi alma; condenaré mi vida. Una cosa resta *es*
23 *a saber* que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume. Si *es*
azote, mate de presto, * y no se ría de la prueba de los inocentes.
24 La tierra es entregada en manos de los impíos, y él cubre el rostro
de sus jueces. Si no *es él el que lo hace*, ¿quién es? ¿Dónde está?
25 Mis días han sido más ligeros que un correo; huyeron, y nunca vie-
26 ron bien. Pasaron con los navíos de Ebeh; o como el águila que
27 se arroja a la presa. Si digo: Quiero olvidar mi queja, dejaré mi
28 aburrimiento, y me esforzaré. Temo todos mis trabajos; sé que no
29 me perdonarás. * *Si* yo soy impío, ¿para qué trabajaré en vano?
30 Aunque me lave con aguas de nieve, y aunque limpie mis manos
31 con la *misma* limpieza, aún me hundirás en el hoyo; y mis propios
32 vestidos me abominarán. Porque no *es* hombre como yo, para que
33 yo le responda, y vengamos juntamente a juicio. No hay entre no-
34 sotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros ambos. Quite de
35 sobre mí su verdugo, y su terror no me perturbe. Y hablaré, y no
le temeré; porque en este estado no estoy en mí.

10 Mi alma es cortada en mi vida; *por tanto* soltaré mi queja sobre
2 mí, y hablaré con amargura de mi alma. Diré a Dios: No me con-
3 denes; hazme entender por qué pleiteas conmigo. ¿Te parece bien
que oprimas, y que deseches la obra de tus manos, y que resplan-
4 dezcas sobre el consejo de los impíos? ¿Tienes tú ojos de carne?
5 ¿Ves tú como *ve* el hombre? ¿*Son* tus días como los días del hom-
6 bre, o tus años como los tiempos humanos, *para* que inquieras mi
7 iniquidad, y busques mi pecado, sobre saber tú que no soy impío,
8 y que no *hay* quien de tu mano *me* libre? Tus manos me formaron
9 y me compusieron todo en contorno, ¿y así me deshaces? Acuér-
date ahora que como a lodo me diste forma; ¿y en polvo me has
10 de tornar? * ¿No me fundiste como leche, y como un queso me
11 cuajaste? Me vestiste de piel y carne, y me cubriste de huesos y
12 nervios. Vida y misericordia me concediste, y tu visitación guar-
13 dó mi espíritu. Y estas cosas tienes guardadas en tu corazón; yo
14 sé que esto está cerca de ti. Si pequé, ¿me acecharás, y no me
15 limpiarás de mi iniquidad? Si fuere malo, ¡ay de mí! Y si fuere
justo, no levantaré mi cabeza, estando hastiado de deshonra, y de
16 verme afligido. Y vas creciendo, cazándome como león; tornando
17 y haciendo en mí maravillas. Renovando tus plagas contra mí, y

v.23 Otros: repente,. **v.28** Otros: tendrás. **10. v.9** Otros: volver?.

aumentando conmigo tu furor, remudándose * sobre mí ejércitos.
¿Por qué me sacaste del vientre? *Habría yo* muerto, y no me vieran 18
ojos. Fuera, como si nunca hubiera sido, llevado desde el vientre 19
a la sepultura. ¿No son mis días poca cosa? Cesa pues, y déjame, 20
para que me esfuerce un poco. Antes que vaya para no volver, 21
a la tierra de tinieblas y de sombra de muerte; tierra de oscuri- 22
dad, y tenebrosa sombra de muerte, donde no *hay* orden, y que
resplandece como la *misma* oscuridad.

Y respondió Zofar naamatita, y dijo: ¿Las muchas palabras no **11**, 2
han de tener respuesta? ¿Y el hombre parlero * será justificado?
¿Tus mentiras harán callar a los hombres? ¿Y harás escarnio, y 3
no habrá quien te avergüence? Tú dices: Mi manera de vivir * *es* 4
pura, y yo soy limpio delante de tus ojos. Mas ¡oh, quién diera que 5
Dios hablara, y abriera sus labios contigo, y que te declarara los 6
secretos de la sabiduría! Porque *mereces* dos tantos según la ley; *
y sabe que Dios te ha olvidado por tu iniquidad. ¿Alcanzarás tú 7
el rastro de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?
Es más alto que los cielos; ¿qué harás? Es más profundo que el 8
infierno; * ¿cómo lo conocerás? Su dimensión es más larga que la 9
tierra, y más ancha que el mar. Si cortare, o encerrare, o juntare, 10
¿quién le responderá? Porque él conoce a los hombres vanos; y ve 11
la iniquidad, ¿y no entenderá? El hombre vano se hará entendido, 12
aunque nazca como el pollino del asno montés. Si tú prepararares 13
tu corazón, y extendieres a él tus manos; si alguna iniquidad *hu-* 14
biere en tu mano, y la echares de ti, y no consintieres que more
maldad en tus habitaciones; entonces levantarás tu rostro *limpio* 15
de mancha, y serás fuerte * y no temerás; y olvidarás tu trabajo, 16
y te acordarás de él como de aguas que pasaron; y en mitad de la 17
siesta se levantará bonanza; resplandecerás, *y* serás como la misma
mañana; y confiarás, que habrá esperanza; y cavarás, y dormirás 18
seguro; y *te* acostarás, y no habrá quien te espante; y muchos te 19
rogarán. Mas los ojos de los malos se consumirán, y no tendrán 20
refugio; y su esperanza *será* agonía del alma.

Y respondió Job, y dijo: Ciertamente que vosotros *sois* el pue- **12**, 2
blo; y con vosotros morirá la sabiduría. También tengo yo seso * 3
como vosotros; no *soy* yo menos que vosotros; ¿y quién habrá que

v.17 Otros: haciendo subir. **11. v.2** Otros: que habla mucho. **v.4** Otros: doctrina. **v.6** Otros: lo establecido;. **v.8** Otros: Seol;. **v.15** Otros: firme. **12. v.3** Otros: corazón.

4 no pueda decir otro tanto? El que invoca a Dios, y él le responde, es burlado de su amigo; y el justo y perfecto *es* escarnecido.
5 La antorcha *es* tenida en poco en el pensamiento del próspero; la
6 cual se aparejó contra las caídas de los pies. Las tiendas de los ladrones están en paz; * y los que provocan a Dios, y los que traen
7 dioses en sus manos viven seguros. Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, que ellas te enseñarán; y a las aves de los cielos, que
8 ellas te lo mostrarán; o habla a la tierra, que ella te enseñará; los
9 peces del mar te *lo* declararán *también*. ¿Qué cosa de todas éstas
10 no entiende que la mano del SEÑOR la hizo? En su mano está el
11 alma de todo viviente, y el espíritu de toda carne humana. Ciertamente el oído prueba las palabras, y el paladar gusta las viandas.
12 En los viejos *está* la ciencia, * y en la larga edad la inteligencia.
13 Con Dios * *está* la sabiduría y la fortaleza; suyo *es* el consejo y
14 la inteligencia. He aquí, él derribará, y no será edificado; encerra-
15 rá al hombre, y no habrá quien le abra. He aquí, él detendrá las
16 aguas, y se secarán; él las enviará, y destruirán la tierra. Con él *está* la fortaleza y la existencia; suyo es el que yerra, y el que hace
17 errar. El hace andar a los consejeros desnudos de consejo, y hace
18 enloquecer a los jueces. El suelta la atadura de los tiranos, * y
19 les ata el cinto a sus lomos. El lleva despojados a los príncipes,
20 * y trastorna a los valientes. El impide el labio a los que dicen
21 verdad, y quita a los ancianos el consejo. El derrama menosprecio
22 sobre los príncipes, y enflaquece * la fuerza de los esforzados. El descubre las profundidades de las tinieblas, y saca a luz la sombra
23 de muerte. El multiplica los gentiles, y él las destruye; esparce los
24 gentiles, y las torna a recoger. El quita el seso * de las cabezas del pueblo de la tierra, y les hace que se pierdan vagando sin ca-
25 mino; que palpen las tinieblas, y no la luz; y los hace errar como borrachos.

13 He aquí que todas estas cosas han visto mis ojos, y oído y entendido mis oídos. Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; no soy menos
2 3 que vosotros. Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría
4 disputar con Dios. Que ciertamente vosotros sois fraguadores de
5 mentira; sois todos vosotros médicos nulos. Ojalá * callarais del

v.6 Otros: tranquilos;. **v.12** Otros: En el antiguo *está.* la sabiduría, **v.13** Otros: él. **v.18** Otros: reyes,. **v.19** Otros: sacerdotes,. **v.21** Otros: debilita. **v.24** Otros: corazón. **13. v.5** Otros: Mejor será que.

todo, porque os fuera en *lugar de* sabiduría. Oíd, pues, ahora mi 6
disputa, y estad atentos a los argumentos de mis labios. ¿Habéis 7
de hablar iniquidad por Dios? ¿Habéis de hablar por él engaño?
¿Habéis vosotros de hacerle honra? ¿Habéis de pleitear vosotros 8
por Dios? ¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿Os burlaréis de 9
él como quien se burla de algún hombre? El os redargüirá dura- 10
mente, si en lo secreto le hicieses tal honra. De cierto su alteza os 11
había de espantar, y su pavor había de caer sobre vosotros. Vues- 12
tras memorias serán comparadas a la ceniza, y vuestros cuerpos
como cuerpos de lodo. Escuchadme, y hablaré yo, y *que* me venga 13
después lo que viniere. ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dien- 14
tes, y pondré mi alma en mi palma? *He aquí*, aunque me matare, 15
en él esperaré; pero defenderé delante de él mis caminos. Y él 16
mismo me será salud, porque no entrará en su presencia el impío.
* Oíd con atención mi razón, y mi denuncia con vuestros oídos. 17
He aquí ahora, si yo me apercibiere a juicio, sé que seré justificado. 18
¿Quién *es* el que pleiteará conmigo? Porque si ahora yo callara, 19
moriría. A lo menos dos cosas no hagas conmigo; * y entonces 20
no me esconderé de tu rostro: Aparta de mí tu mano, y no me 21
asombre tu terror. Llama *luego*, y yo responderé; o yo hablaré, y 22
respóndeme tú. ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Haz- 23
me entender * mi prevaricación y mi pecado. ¿Por qué escondes 24
tu rostro, y me cuentas por tu enemigo? ¿A la hoja arrebatada 25
has de quebrantar? ¿Y a una arista seca has de perseguir? ¿Por 26
qué escribes contra mí amarguras, y me haces cargo de los pecados
* de mi juventud? Pones *además* mis pies en el cepo, y guardas 27
todos mis caminos, imprimiéndolo a las raíces de mis pies. Siendo 28
el hombre como carcoma que se va gastando, como vestido *que* se
come de polilla.

El hombre nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores; **14**
que sale como una flor *abierta* y es cortado; y huye como la sombra, 2
y no permanece. ¿Y sobre éste abres tus ojos, y me traes a juicio 3
contigo? ¿Quién hará limpio de inmundo? Nadie. Si sus días es- 4, 5
tán determinados, y el número de sus meses está cerca de ti; tú le
pusiste términos, de los cuales no pasará. Si tú lo dejares, él dejará 6
de ser; entre tanto deseará, como el jornalero, su día. Porque si 7
el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; retoñecerá aún,

v.16 Otros: hipócrita.. **v.20** Otros: Concédame por lo menos éstas dos cosas;. **v.23** Otros: conocer. **v.26** Otros: las iniquidades.

8 y sus renuevos no faltarán. Si se envejeciere en la tierra su raíz, y
9 su tronco fuere muerto en el polvo, al olor del agua reverdecerá,
10 y hará copa como nueva planta. Mas *cuando* el hombre morirá, y
11 será cortado; y perecerá el hombre, ¿adónde estará él? Las aguas
12 del mar se fueron, y se agotó el río, se secó. Así el hombre yace, y
no se tornará a levantar; hasta que no haya cielo no despertarán, ni
13 recordarán * de su sueño. ¡Oh quién me diera que me escondieses
en la sepultura, * que me encubrieras hasta apaciguarse tu ira, que
14 me pusieses plazo, y de mí te acordaras! Si el hombre muriere,
¿por ventura vivirá? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que
15 venga mi transformación. *Entonces* llamarás, y yo te responderé,
16 a la obra de tus manos desearás. Pues ahora me cuentas los pasos,
17 y no das dilación a mi pecado. Tienes sellada en manojo mi preva-
18 ricación, y enmiendas a mi iniquidad. Y ciertamente el monte que
19 cae se deshace, y las peñas son traspasadas de su lugar; las piedras
son quebrantadas con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de
20 la tierra, de tal manera haces perder al hombre la esperanza. Para
siempre serás más fuerte que él, y él se va; demudarás su rostro,
21 y lo enviarás. Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; o serán
22 afligidos, y no entenderá de ellos. Mas *mientras* su carne *estuviere*
sobre él se dolerá, y su alma se entristecerá en él.

15, 2 Y respondió Elifaz temanita, y dijo: ¿Por ventura el sabio res-
ponderá sabiduría ventosa, y llenará su vientre de *viento* solano?
3, 4 ¿Disputará con palabras inútiles, y con razones sin provecho? Tú
también disipas el temor, y menoscabas la oración delante de Dios.
5 Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues has escogido el hablar
6 de los astutos. Tu misma boca te condenará, y no yo; y tus mis-
7 mos labios testificarán contra ti. ¿Naciste tú primero que Adán?
8 ¿O fuiste formado antes que los collados? ¿Oíste tú por ventu-
9 ra el secreto de Dios, que detienes en ti solo la sabiduría? ¿Qué
sabes tú que no sepamos? ¿Qué entiendes que no se halle en noso-
10 tros? Entre nosotros también hay cano, también hay viejo, mayor
11 en días que tu padre. ¿En tan poco tienes las consolaciones de
12 Dios? ¿Tienes acaso alguna cosa oculta cerca de ti? ¿Por qué te
13 enajena tu corazón, y por qué guiñan tus ojos, que respondas a
14 Dios con tu espíritu, y sacas tales palabras de tu boca? ¿Qué cosa
es el hombre para que sea limpio, y que se justifique el nacido de
15 mujer? He aquí que en sus santos no confía, y ni los cielos son

14. v.12 Otros: levantarán. **v.13** Otros: Seol,.

limpios delante de sus ojos, ¿cuánto menos el hombre abominable 16
y vil, que bebe la iniquidad como agua? Escúchame; yo te mos- 17
traré, y te contaré lo que he visto; lo que los sabios nos contaron 18
de sus padres, y no lo encubrieron; a los cuales fue dada la tierra 19
a ellos sólos, y no pasó extraño por medio de ellos. Todos los días 20
del impío, él es atormentado de dolor, y el número de años es es-
condido al violento. Estruendos espantosos *hay en* sus oídos; en 21
la paz le *vendrá* quién lo asuele. El no creerá que ha de volver de 22
las tinieblas, y *siempre* está mirando al cuchillo. * Desasosegado 23
viene a comer siempre, *porque* sabe que le está aparejado día de
tinieblas. Tribulación y angustia le asombrarán, y se esforzarán 24
contra él como un rey apercibido para la batalla. Por cuanto él 25
extendió su mano contra Dios, y se esforzó contra el Todopoderoso,
él le acometerá en la cerviz, en lo grueso de las hombreras de sus 26
escudos; porque cubrió su rostro con su gordura, e hizo pliegues 27
sobre los ijares; y habitó las ciudades asoladas, las casas inhabi- 28
tadas, que estaban puestas en montones. No enriquecerá, ni será 29
firme su potencia, ni extenderá por la tierra su hermosura. No se 30
escapará de las tinieblas; la llama secará sus ramas, y con el aliento
de su boca perecerá. No será afirmado; en vanidad yerra; por lo 31
cual en vanidad será trocado. El será cortado antes de su tiempo, 32
y sus renuevos no reverdecerán. El perderá su agraz como la vid, 33
y derramará su flor como la oliva. Porque la congregación de los 34
hipócritas será asolada, y fuego consumirá las tiendas de soborno.
Concibieron dolor, y dieron a luz iniquidad; y las entrañas de ellos 35
meditan engaño.

Y respondió Job, y dijo: Muchas veces he oído cosas como es- **16**, 2
tas; consoladores molestos *sois* todos vosotros. ¿Tendrán fin las 3
palabras ventosas? O ¿qué *es* lo que te anima a responder? Tam- 4
bién yo hablaría como vosotros. Deseo que * vuestra alma estuviera
en lugar de la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y
sobre vosotros movería mi cabeza. *Pero* yo os alentaría con mis 5
palabras, y la consolación de mis labios detendría *el dolor*. *Mas* 6
si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo *de hablar*, no se aparta de mí.
Pero ahora me ha fatigado; has tú asolado toda mi compañía. *Tú* 7, 8
me has arrugado; el testigo es mi magrez, * que se levanta contra
mí para testificar en mi rostro. Su furor me arrebató, y me ha sido 9

15. v.22 Otros: la espada.. **16. v.4** Otros: Ojalá. **v.8** Otros: delgradez,.

contrario; crujió sus dientes contra mí; contra mí aguzó sus ojos mi
10 enemigo. Abrieron contra mí su boca; hirieron mis mejillas con
11 afrenta; contra mí se juntaron todos. Me ha entregado Dios al
12 mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo temblar. Próspero estaba, y me desmenuzó; y me arrebató por la cerviz, y me
13 despedazó, y me puso por blanco suyo. Me cercaron sus flecheros,
14 partió mis riñones, y no perdonó; mi hiel derramó por tierra. Me quebrantó de quebranto sobre quebranto; corrió contra mí como *un*
15 gigante. Yo cosí saco * sobre mi piel, y cargué mi cabeza de polvo.
16 Mi rostro está enlodado con lloro, y mis párpados entenebrecidos;
17 a pesar de no haber iniquidad * en mis manos, y de haber sido limpia mi oración. ¡Oh tierra! No cubras mi sangre, y no haya lugar
19 *donde se esconda* mi clamor. Por cierto aún ahora en los cielos
20 está mi testigo, y mi testigo * en las alturas. Mis disputadores son
21 mis amigos; mas a Dios destilarán mis ojos. ¡Deseo que * pudiese
22 disputar el hombre con Dios, *como* puede con su prójimo! Mas los años contados vendrán, y yo andaré el camino por donde no volveré.

17 Mi aliento está corrompido, mis días son cortados, y me está
2 aparejado el sepulcro. *Ya no hay* conmigo sino escarnecedores, en
3 cuyas amarguras se detienen mis ojos. Pon ahora, dame fianzas
4 contigo; ¿quién tocará ahora mi mano? Porque a éstos has tú escondido su corazón de entendimiento; por tanto, no los ensalzarás.
5 El que denuncia lisonjas a *su* prójimo, los ojos de sus hijos desfa-
6 llezcan. El me ha puesto por parábola de * pueblos, y delante *de*
7 *ellos* he sido como tamboril. Y mis ojos se oscurecieron de desa-
8 brimiento, y todos mis pensamientos *han sido* como sombra. Los rectos se maravillarán de esto, y el inocente se despertará contra
9 el hipócrita. El justo retendrá su carrera, y el limpio de manos
10 aumentará la fuerza. Pero volved todos vosotros, y venid ahora,
11 que no hallaré entre vosotros sabio. Mis días se pasaron, y mis
12 pensamientos fueron arrancados, los designios de mi corazón. Me pusieron la noche por día, y la luz se acorta delante de las tinieblas.
13 Si yo espero, el sepulcro * es mi casa; en las tinieblas hice mi cama.
14 A la huesa tengo dicho: Mi padre *eres* tú; a los gusanos: Mi madre
15 y mi hermano. ¿Dónde pues estará *ahora* mi esperanza? Y mi es-

v.15 Otros: cilicio. **v.17** Otros: injusticia. **v.19** Otros: testimonio. **v.21** Otros: Ojalá. **17. v.6** Otros: refrán de los. **v.13** Otros: Seol.

peranza ¿quién la verá? A los rincones de la huesa * descenderán, 16
y juntamente descansarán en el polvo.

Y respondió Bildad suhita, y dijo: ¿Cuándo pondréis fin a las **18**, 2
palabras? Entended, y después hablemos. ¿Por qué somos tenidos 3
por bestias? ¿En vuestros ojos somos viles? *Oh tú,* que despedazas 4
tu alma con tu furor, ¿será dejada la tierra por tu causa, y serán
traspasadas de su lugar las peñas? Ciertamente la luz de los impíos 5
será apagada, y no resplandecerá la centella de su fuego. La luz 6
se oscurecerá en su tienda, * y su candil se apagará sobre él. Los 7
pasos de su potencia serán acortados, y su mismo consejo lo echará
a perder. Porque red será echada en sus pies, y sobre red andará. 8
Lazo prenderá su calcañar; esforzará contra él los sedientos. Su 9, 10
cuerda está escondida en la tierra, y su torzuelo sobre la senda.
De todas partes lo asombrarán temores, y con sus mismos pies lo 11
ahuyentarán. Su fuerza será hambrienta, y a su costilla * estará 12
aparejado quebrantamiento. Comerán los ramos de su cuero, y 13
el primogénito de la muerte tragará sus miembros. Su confianza 14
será arrancada de su tienda, y al rey de los espantos será conducido.
En su tienda morará como si no fuese suya; piedra de azufre será 15
esparcida sobre su morada. Abajo se secarán sus raíces, y arriba 16
serán cortadas sus ramas. Su memoria perecerá de la tierra, y no 17
tendrá nombre por las calles. De la luz será lanzado a las tinieblas, 18
y echado fuera del mundo. No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, ni 19
quien le suceda en sus moradas. Sobre su día se espantarán los por 20
venir, como ocupó el pavor a los que fueron antes. Ciertamente 21
tales *son* las moradas del impío, y éste *es* el lugar del que no conoció
a Dios.

Y respondió Job, y dijo: ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, **19**, 2
y me moleréis con palabras? Ya me habéis vituperado diez veces; 3
¿no os avergonzáis de descomediros delante de mí? Sea así que 4
realmente haya *yo* errado, conmigo se quedará mi yerro. Mas si 5
vosotros os engrandeciéreis contra mí, y redarguyeres mi oprobio
contra mí, sabed ahora que Dios me ha derribado, y me ha en- 6
vuelto en su red. He aquí yo clamaré agravio, y no seré oído; daré 7
voces, y no *habrá* juicio. Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; 8
y sobre mis veredas puso tinieblas. Me quitó mi honra, y quitó 9
la corona de mi cabeza. Me arrancó por todos lados, y me sequé; 10

v.16 Otros: del Seol. **18. v.6** Otros: tabernáculo,. **v.12** Otros: lado.

y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado. E hizo inflamar contra mí su furor, y me contó para sí entre sus enemigos.
Vinieron sus ejércitos * a una, y trillaron sobre mí su camino, y asentaron campamento en derredor de mi tienda. Hizo alejar de mí mis hermanos, y ciertamente mis conocidos se extrañaron de mí.
Mis parientes se detuvieron, y mis conocidos se olvidaron de mí.
Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño; forastero fui *yo* en sus ojos. Llamé a mi siervo, y no respondió; de mi propia boca le suplicaba. Mi espíritu vino a ser extraño a mi mujer, *aunque* por los hijos de mis entrañas le rogaba. Aun los muchachos me menospreciaron; levantándome, hablaban contra mí. Todos mis íntimos amigos me aborrecieron; y los que yo amaba, se tornaron contra mí. Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos; y he escapado con la piel de mis dientes. Oh vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí; porque la mano de Dios me ha tocado. ¿Por qué me perseguís como Dios, y no os saciáis de mis carnes? ¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribieran en *un* libro! ¡Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre! Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después desde esta mi piel rota, y desde mi propia carne tengo que ver a Dios. Al cual yo tengo que ver por mí, y mis ojos lo han de ver, y no otro, *aunque* mis riñones se consuman dentro de mí. Mas debierais decir: ¿Por qué lo perseguimos? Ya que la raíz del negocio en mí se halla. Temed vosotros delante de la espada; porque *sobreviene* el furor de la espada a causa de las injusticias, * para que sepáis que hay un juicio.

20, 2 Y respondió Zofar naamatita, y dijo: Por cierto mis pensamientos me hacen responder, y por tanto me apresuro. La reprensión de mi censura he oído, y me hace responder el espíritu de mi inteligencia. ¿No sabes esto que fue siempre, desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra, que la alegría de los impíos *es* breve, y el gozo del hipócrita por un momento? Si subiere su altura hasta el cielo, y su cabeza tocare en las nubes, con * su *mismo* estiércol perecerá para siempre; los que le hubieren visto, dirán: ¿Qué es de él? Como sueño volará, y no será hallado; y se disipará como visión nocturna. El ojo que le habrá visto, nunca más le vera; ni su lugar le echará más de ver. Sus hijos pobres an-

19. v.12 Otros: tropas. **v.29** Otros: iniquidades,. **20. v.7** Otros: como.

darán rogando; y sus manos devolverán lo que él robó. Sus huesos 11
están llenos de *los pecados de* su juventud, y con él serán sepulta-
dos en el polvo. Si el mal se endulzó en su boca, si lo ocultaba 12
debajo de su lengua; si le parecía bien, y no lo dejaba, sino que 13
lo detenía entre su paladar; su comida se mudará en sus entrañas, 14
hiel de áspides *será* dentro de él. Comió haciendas, mas las vo- 15
mitará; de su vientre las sacará Dios. Veneno de áspides chupará; 16
lo matará lengua de víbora. No verá los arroyos, las riberas de 17
los ríos de miel y de manteca. Restituirá el trabajo *ajeno* confor- 18
me a la hacienda que tomó; y no tragará, ni gozará. Por cuanto 19
quebrantó y desamparó a los pobres, robó casas, y no las edificó;
por tanto, no sentirá él sosiego en su vientre, ni escapará con su 20
codicia. No quedó nada que no comiese; por tanto su bien no será 21
durable. Cuando fuere lleno su bastimento, tendrá angustia; las 22
manos todas de los malvados vendrán sobre él. Cuando se pusiere 23
a llenar su vientre, Dios enviará sobre él el furor de su ira, y *la* hará
llover sobre él y sobre su comida. Huirá de las armas de hierro, 24
y el arco de acero * le atravesará. Desenvainará y sacará *saeta* 25
de su aljaba, y relumbrante pasará por su hiel; sobre él vendrán
terrores. Todas tinieblas están guardadas para sus secretos; fuego 26
no soplado lo devorará; su sucesor será quebrantado en su tienda.
Los cielos descubrirán su iniquidad, y la tierra se levantará contra 27
él. Los renuevos de su casa serán trasportados; serán derramados 28
en el día de su furor. Esta *es* la parte que Dios apareja al hombre 29
impío, y la heredad que Dios le señala por su palabra.

Y respondió Job, y dijo: Oíd atentamente mi palabra, y sea **21**, 2
esto *por* vuestros consuelos. Soportadme, y yo hablaré; y después 3
que hubiere hablado, escarneced. ¿Por ventura hablo * yo a algún 4
hombre? Y si es así ¿por qué no se ha de angustiar mi espíritu?
Miradme, y espantaos, y poned la mano sobre la boca. *Aun* yo 5, 6
mismo, cuando me acuerdo, me asombro, y toma temblor mi car-
ne. ¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aún crecen en 7
riquezas? Su simiente con ellos, compuesta delante de ellos; y sus 8
renuevos delante de sus ojos. Sus casas seguras de temor, ni *hay* 9
azote de Dios sobre ellos. Sus vacas conciben, no abortan; paren 10
sus vacas, y no malogran su cría. Salen sus chiquitos como *ma-* 11
nada de ovejas, y sus hijos andan saltando. Al son de tamboril y 12
cítara saltan, y se regocijan al son del órgano. Gastan sus días en 13

v.24 Otros: bronce. **21. v.4** Otros: quejo.

14 bien, y en un momento descienden a la sepultura. * Dicen pues
a Dios: Apártate de nosotros, que no queremos el conocimiento de
15 tus caminos. ¿Quién *es* el Todopoderoso, para que le sirvamos?
16 ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él? He aquí que su bien
no *está* en manos de ellos; el consejo de los impíos lejos esté de mí.
17 ¡Oh cuántas veces el candil de los impíos es apagado, y viene sobre
18 ellos su contrición, y con su ira *Dios* les reparte dolores! Serán
como la paja delante del viento, y como el tamo que arrebata el
19 torbellino. Dios guardará para los hijos *de ellos* su violencia; y le
20 dará su pago, para que conozca. Verán sus ojos su quebranto, y
21 beberá de la ira del Todopoderoso. Porque ¿qué deleite tendrá el
de su casa después de sí, siendo cortado el número de sus meses?
22 ¿Por ventura enseñará él a Dios sabiduría, * juzgando él las alturas?
23 Este morirá en la fortaleza de su hermosura, todo quieto y pacífi-
24 co. Sus senos están llenas de leche, y sus huesos serán regados de
25 tuétano. Y este otro morirá en amargura de ánimo, y no habiendo
26 comido jamás con gusto. Igualmente yacerán ellos en el polvo, y
27 gusanos los cubrirán. He aquí, yo conozco vuestros pensamientos,
28 y las imaginaciones que contra mí forjáis. Porque decís: ¿Qué es
de la casa del príncipe, y qué de la tienda de las moradas de los
29 impíos? ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos,
30 *por* cuyas señas no negaréis? Que el malo es guardado del * día de
31 la contrición, del * día de las iras son llevados. ¿Quién le denun-
ciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el
32 pago? Porque él ya será llevado a los sepulcros, y en el montón *
33 permanecerá. Los terrones del arroyo le serán *ya* dulces; y tras de
él será llevado todo hombre, y antes de él *han ido* innumerables.
34 ¿Cómo, pues, me consoláis en vano, *dado* que vuestras respuestas
quedan por mentira?

22, 2 Y respondió Elifaz temanita, y dijo: ¿Por ventura traerá el
hombre provecho a Dios? Porque para sí mismo es provechoso el
3 sabio. ¿Por ventura tiene su contentamiento el Omnipotente en
que tú seas justificado, o *le viene algún* provecho de que tú hagas
4 perfectos tus caminos? ¿Por ventura te castigará * acaso, o vendrá
5 contigo a juicio porque te teme? Por cierto tu malicia es grande,
6 y tus maldades * no tienen fin. Porque sacaste prenda a tus her-

v.13 Otros: Seol.. **v.22** Otros: conocimiento,. **v.30** Otros: para. **v.30** Otros: destrucción, para. **v.32** Otros: la tumba. **22. v.4** Otros: reprendará. **v.5** Otros: iniquidades.

manos sin causa, e hiciste desnudar las ropas de los desnudos. No 7
diste de beber agua al cansado, y detuviste el pan al hambriento.
Pero el hombre pudiente tuvo la tierra; y habitó en ella el honrado. 8
A las viudas enviaste vacías, y los brazos de los huérfanos fueron 9
quebrados. Por tanto hay lazos alrededor de ti, y te turba espanto 10
repentino; o tinieblas, para que no veas; y abundancia de agua te 11
cubre. ¿Por ventura Dios no está en la altura de los cielos? Mira 12
la altura de las estrellas, cómo son altas. ¿Y dirás tú: Qué sabe 13
Dios? ¿Cómo juzgará por medio de la oscuridad? Las nubes son su 14
escondedero, y no ve; y por el cerco del cielo se pasea. ¿Quieres tú 15
guardar la senda antigua, que pisaron los varones perversos? Los 16
cuales fueron cortados antes de tiempo, cuyo fundamento fue como
un río derramado. * Que decían a Dios: Apártate de nosotros, y 17
¿qué nos ha de hacer el Omnipotente? El les había llenado sus 18
casas de bienes. Por tanto el consejo de ellos lejos sea de mí. * Ve- 19
rán los justos y se gozarán; y el inocente los escarnecerá, diciendo:
¿Por ventura fue cortada nuestra sustancia, habiendo consumido 20
el fuego el resto de ellos? Amístate ahora con él, y tendrás paz; y 21
por ello te vendrá bien. Toma ahora la ley de su boca, y pon sus 22
palabras en tu corazón. Si te volvieres al Omnipotente, serás edi- 23
ficado; alejarás de tu tienda la iniquidad; y tendrás más oro que 24
tierra, y como piedras de arroyos oro de Ofir. Y el Todopoderoso 25
será tu defensa, y tendrás plata a montones. Porque entonces te 26
deleitarás en el Omnipotente, y alzarás a Dios tu rostro. Orarás a 27
él, y él te oirá; y tú pagarás tus promesas. Determinarás asimismo 28
una cosa, y te será firme; y sobre tus caminos resplandecerá luz.
Cuando *los otros* fueren abatidos, dirás tú: Ensalzamiento habrá; 29
y Dios * salvará al humilde de ojos. Un inocente escapará *de* una 30
isla *; y en la limpieza de tus manos será guardado.

Y respondió Job, y dijo: Hoy también hablaré con amargura; **23**, 2
que es más grave mi llaga que mi gemido. ¡Quién me diera el 3
saber dónde hallar *a Dios*! Yo iría hasta su silla. Ordenaría juicio 4
delante de él, y llenaría mi boca de argumentos. Yo sabría lo que 5
él me respondería, y entendería lo que me dijese. ¿Por ventura 6
pleitearía conmigo con grandeza de fuerza? No; antes él la pondría
en mí. Allí el recto disputaría con él; y escaparía para siempre del 7
que me condena. He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; y al 8

v.16 Otros: derramado con un diluvio.. **v.18** Otros: de impíos está lejos de mí..
v.29 Otros: él. **v.30** Otros: o de un reino.

occidente, y no lo percibiré. Si al norte él obrare, yo no lo veré;
al mediodía se esconderá, y no lo veré. Mas él conoció mi camino;
me probó, y salí como oro. Mis pies tomaron su rastro; guardé su
camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me
separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida. Pero si
él *se determina* en una cosa, ¿quién lo apartará? Su alma deseó, e
hizo. Por tanto él acabará lo que me es necesario; y muchas cosas
como éstas *hay* en él. Por lo cual yo me espantaré delante de su
rostro; consideraré, y lo temeré. Dios ha enternecido mi corazón,
y el Omnipotente me ha espantado. ¿Por qué no fui yo cortado
delante de las tinieblas, y cubrió con oscuridad mi rostro?

24 Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por
qué los que le conocen no ven sus días? Toman los términos, ro-
ban los ganados, y pacen *los campos ajenos*. Se llevan el asno de
los huérfanos; prenden el buey de la viuda. Hacen apartar del ca-
mino a los pobres; y todos los pobres de la tierra se esconden *de*
ellos. He aquí, como asnos monteses en el desierto, salen a su obra
madrugando para robar; el desierto es su mantenimiento *y de sus*
hijos. En el campo siegan su pasto, y los impíos vendimian la viña
ajena. Al desnudo hacen dormir sin ropa, y que en el frío no *tenga*
cobertura. De la inundación de los montes fueron humedecidos, y
abrazan las peñas sin tener en qué cubrirse. Quitan el pecho a los
huérfanos, y de sobre el pobre toman la prenda. Al desnudo hacen
andar sin vestido, y a los hambrientos quitan las gavillas. De den-
tro de sus paredes exprimen el aceite, pisan los lagares, y mueren
de sed. De la ciudad claman los hombres, y las almas muertas dan
voces, pero Dios no puso estorbo. Ellos son entre los rebeldes a
la luz, nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas.
A la luz se levanta el matador, * mata al pobre y al necesitado,
y de noche es como ladrón. El ojo del adúltero está aguardando
la noche, diciendo: No me verá nadie; y esconde su rostro. En las
tinieblas minan las casas, que de día para sí señalaron; no conocen
la luz. Porque la mañana es a todos ellos como sombra de muerte;
si son conocidos, terrores de sombra de muerte *los toman*. Son
livianos sobre las aguas; su porción es maldita en la tierra; nunca
vienen por el camino de las viñas. La sequía y el calor arrebatan
las aguas de la nieve; y el sepulcro * a los pecadores. El Miseri-
cordioso se olvidará de ellos; *de ellos* sentirán los gusanos dulzura;

24. v.14 Otros: homicida,. **v.19** Otros: Seol.

nunca más habrá de ellos memoria, y como un árbol será quebrantada la iniquidad. A la mujer estéril que no concebía, afligió; y 21
a la viuda nunca hizo bien. Mas a los violentos adelantó con su 22
poder; se levantó, y no fió a nadie en la vida. *Si algunos* le dieron 23
a crédito, y se afirmó *en ellos*; sus ojos *tuvo puestos* sobre los caminos de ellos. Fueron ensalzados por un poco, y desaparecieron, 24
y son abatidos como cada cual; serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas. Y si no *es así*, ¿quién me desmentirá ahora, o 25
reducirá a nada mis palabras?

Y respondió Bildad suhita, y dijo: El señorío y el temor están **25**, 2
con *Dios*; El hace paz en sus alturas. ¿Por ventura sus ejércitos 3
tienen número? ¿Y sobre quién no está su luz? ¿Cómo pues se 4
justificará el hombre con Dios? ¿Y cómo será limpio el que nace de mujer? He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, 5
ni las estrellas son limpias delante de sus ojos. ¿Cuánto menos el 6
hombre *que es un* gusano, y el hijo de hombre, *también* gusano?

Y respondió Job, y dijo: ¿En qué ayudaste al que no tiene fuer- **26**, 2
za? ¿Has salvado con *tu* brazo al que no tiene fortaleza? ¿En qué 3
aconsejaste al que no tiene ciencia, y mostraste bien *tu* sabiduría?
* ¿A quién has anunciado palabras, y de quién es el espíritu que 4
de ti sale? *Cosas* muertas son formadas debajo de las aguas, y 5
de sus cavernas. * El sepulcro * es descubierto delante de él, y el 6
infierno no tiene cobertura. Extiende el aquilón sobre vacío, cuel- 7
ga la tierra sobre nada. Ata las aguas en sus nubes, y las nubes 8
no se rompen debajo de ellas. El aprieta la faz de su trono, y ex- 9
tiende sobre él su nube. El cercó con término la superficie de las 10
aguas, hasta que se acabe la luz y las tinieblas. Las columnas del 11
cielo tiemblan, y se espantan de su reprensión. El rompe el mar 12
con su potencia, y con su entendimiento * hiere *la* hinchazón *suya*.
Su espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente huidora. 13
He aquí, éstas son partes de sus caminos; ¡y cuán poco *es* lo que 14
hemos oído de él! Porque el estruendo de sus fortalezas, ¿quién lo entenderá?

Y volvió Job a tomar su propósito, * y dijo: Vive el Dios que **27**, 2
me quitó mi derecho, y el Omnipotente, que amargó mi alma, que 3
todo el tiempo que mi alma estuviere en mí, y *hubiere* hálito de
Dios en mis narices, mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua 4

26. v.3 Otros: las cosas como son?. **v.5** Otros: moradas.. **v.6** Otros: Seol. **v.12** Otros: inteligencia. **27. v.1** Otros: parábola,.

pronunciará engaño. Nunca tal me acontezca que yo os justifique;
hasta morir no quitaré de mí mi integridad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; no me reprochará mi corazón en todos mis días.
Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario.
Porque ¿cuál es la esperanza del hipócrita, *por mucho* que hubiere
robado, cuando Dios arrebatare su alma? ¿Por ventura oirá Dios
su clamor cuando la tribulación viniere sobre él? ¿Por ventura se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo?
Yo os enseñaré *lo que hay* en la mano de Dios; no esconderé lo
que *hay* acerca del Omnipotente. He aquí que todos vosotros lo
habéis visto, ¿por qué pues os desvanecéis con vanidad? Esta *es* para con Dios la suerte del hombre impío, y la herencia que los
violentos han de recibir del Omnipotente. Si sus hijos fueren multiplicados, *serán* para el cuchillo; y sus pequeños * no se saciarán
de pan. Los que de ellos quedaren, en muerte serán sepultados;
y no llorarán sus viudas. Si amontonare plata como polvo, y si
preparare ropa como lodo; la habrá preparado él, mas el justo se
vestirá, y el inocente repartirá la plata. Edificó su casa como la
polilla, y como cabaña que el guarda hizo. El rico dormirá, mas
no será recogido; abrirá sus ojos, y no verá a nadie. Asirán de él
terrores como aguas; torbellino lo arrebatará de noche. Lo tomará el solano, y partirá; y *la* tempestad lo arrebatará del lugar suyo.
Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará. Hará él por huir de
su mano. Batirán sus manos sobre él, y desde su lugar le silbarán.

28 Ciertamente la plata tiene su oculto *nacimiento*, y el oro lugar
de donde lo sacan. * El hierro es tomado del polvo, y de la piedra
es fundido el metal. * A las tinieblas puso término; y a toda obra perfecta que él hizo, *puso* piedra de oscuridad y de sombra de
muerte. Sale el río junto al morador, y las aguas sin pie, más altas
que el hombre, se fueron. Tierra de la cual nace el pan, y debajo
de ella estará como convertida en fuego. Lugar que sus piedras
serán zafiro, y tendrá polvos de oro. Senda que nunca la conoció
ave, ni ojo de buitre la vio; nunca la pisaron animales fieros, * ni
león pasó por ella. En el pedernal puso su mano, y trastornó los
montes de raíz. De los peñascos cortó ríos, y sus ojos vieron todo
lo preciado. Detuvo los ríos en su nacimiento, e hizo salir a luz
lo escondido. Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Y dónde está

v.14 Otros: descendientes. **28. v.1** Otros: refinan. **v.2** Otros: bronce.. **v.8** Otros: pisó hijo de animal fiero,.

el lugar de la prudencia? * El hombre nunca supo su valor, ni se 13
halla en la tierra de los vivientes. El abismo dice: No *está* en mí; 14
y el mar dijo: Ni conmigo. No se dará por oro, ni su precio será a 15
peso de plata. No puede ser apreciada con oro de Ofir, ni con ónice 16
precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante; 17
ni se cambiará por vaso de oro fino. De coral ni de perlas no se 18
hará mención; la sabiduría es mejor que *las* piedras preciosas. No 19
se igualará con ella esmeralda de Etiopía; no se podrá apreciar con
oro fino. ¿De dónde pues vendrá la sabiduría? ¿Y dónde esta el 20
lugar de la inteligencia? * Porque encubierta está a los ojos de todo 21
viviente, y a toda ave del cielo es oculta. El infierno y la muerte 22
dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. Dios entiende el 23
camino de ella, y él *solo* conoce su lugar. Porque él mira hasta los 24
fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo. Haciendo peso al 25
viento, y poniendo las aguas por medida; cuando él hizo ley a la 26
lluvia, y camino al relámpago de los truenos. Entonces la vio él, 27
y la tasó; la preparó y también la inquirió. Y dijo al hombre: He 28
aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal
la inteligencia. *

Y volvió Job a tomar su propósito, * y dijo: ¡Quién me volviese **29**, 2
como en los meses pasados, como en los días cuando Dios me guar-
daba, cuando hacía resplandecer su candela sobre mi cabeza, a la 3
luz de la cual yo caminaba en la oscuridad; como fue en los días 4
de mi juventud, cuando Dios era familiar en mi tienda; cuando 5
aún el Omnipotente *estaba* conmigo, y mis hijos alrededor de mí;
cuando lavaba yo mis caminos con manteca, y la piedra me derra- 6
maba ríos de aceite! Cuando salía a la puerta a juicio, y en la plaza 7
hacía aparejar mi silla, Los jóvenes me veían, y se escondían; y los 8
viejos se levantaban, y estaban en pie. Los príncipes detenían sus 9
palabras; ponían la mano sobre su boca; la voz de los principales 10
se ocultaba, y su lengua se pegaba a su paladar; cuando los oídos 11
que me oían, me llamaban bienaventurado, y los ojos que me veían,
me daban testimonio. Porque libraba al pobre que gritaba, y al 12
huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a 13
perder venía sobre mí; y al corazón de la viuda daba alegría. Me 14
vestía de justicia, y ella me cubría como un manto; y mi diadema
era juicio. Yo era ojos al ciego, y pies al cojo. A los menesterosos 15, 16

v.12 Otros: del entendimiento?. **v.20** Otros: está el lugar del entendimiento?. **v.28** Otros: el entendimiento.. **29. v.1** Otros: parábola,.

era padre; y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia. Y quebraba los colmillos del inicuo, y de sus dientes hacía soltar la presa. Y decía *yo* : En mi nido moriré, y como arena multiplicaré días. Mi raíz está abierta junto a las aguas, y en mis ramas permanecerá rocío. Mi honra * se renueva conmigo, y mi arco se renueva en mi mano. Me oían, y esperaban; y callaban a mi consejo. Tras mi palabra no replicaban, mas mi razón destilaba sobre ellos. Me esperaban como a la lluvia, y abrían su boca *como a la lluvia* tardía. *Si* me reía a ellos, no lo creían; y no abatían la luz de mi rostro. Aprobaba el camino de ellos, y me sentaba en cabecera; y moraba como rey en el ejército, como el que consuela llorosos.

30 Mas ahora los más mozos de días que yo, se ríen de mí; cuyos padres yo desdeñara ponerlos con los perros de mi ganado. Porque ¿para qué yo habría menester la fuerza de sus manos, en los cuales pereció el tiempo? Por causa de la pobreza y del hambre *andaban* solos; huían a la soledad, al lugar tenebroso, asolado y desierto. Que cogían malvas entre los arbustos, y raíces de enebro para calentarse. * Eran echados de entre *los hombres*, y *todos* les daban gritos como al ladrón. Habitaban en las barrancas de los arroyos, en las cavernas de la tierra, y en las piedras. Bramaban entre las matas, y se congregaban debajo de las espinas. Hijos de viles, * y hombres sin nombre, más bajos que la misma tierra. Y ahora yo soy su canción, y soy hecho a ellos refrán. Me abominan, se alejan de mí, y aun de mi rostro no detuvieron *su* saliva. Porque *Dios* desató mi cuerda, y me afligió, *por eso* se desenfrenaron delante de mi rostro. A la mano derecha se levantaron los jóvenes; empujaron mis pies, y pisaron sobre mí las sendas de su contrición. * Mi senda derribaron, se aprovecharon de mi quebrantamiento, contra los cuales no hubo ayudador. Vinieron como por portillo ancho, se revolvieron por *mi* calamidad. Se han revuelto turbaciones sobre mí; combatieron como viento mi voluntad, y mi salud como nube que pasa. Y ahora mi alma está derramada en mí; días de aflicción se apoderan de mí. De noche taladra sobre mí mis huesos, y mis pulsos no reposan. Con la grandeza de la fuerza *del dolor* mi vestidura es mudada; me ciñe como el cuello de mi ropa. Me derribó en el lodo, y soy semejante al polvo, y a la ceniza. Clamo

v.20 Otros: gloria. **30. v.4** Otros: su comida.. **v.8** Otros: locos,. **v.12** Otros: destrucción..

a ti, y no me oyes; me presento, y no me atiendes. Te has vuelto 21
cruel para mí; con la fortaleza de tu mano me eres adversario. *
Me levantaste, y me hiciste cabalgar sobre el viento, y derretiste 22
en mí el ser. Porque yo conozco que me conduces a la muerte; y a 23
la casa determinada a todo viviente. Mas él no extenderá la mano 24
contra el sepulcro; ¿clamarán por ventura *los sepultados* cuando
él los quebrantare? ¿Por ventura no lloré yo al afligido? Y mi al- 25
ma ¿no se entristeció sobre el menesteroso? Cuando esperaba el 26
bien, entonces me vino el mal; y *cuando* esperaba la luz, vino la
oscuridad. Mis entrañas hierven, y no reposan; días de aflicción 27
me han sobrecogido. Denegrido anduve, y no por el sol; me he 28
levantado en la congregación, y clamé. He venido a ser hermano 29
de los dragones, y compañero de los búhos. Mi piel está denegrida 30
sobre mí, y mis huesos se secaron con ardentía. Y se ha tornado 31
mi arpa en luto, y mi órgano en voz de lamentadores.

Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a una **31**
virgen? Porque ¿qué galardón *me daría* de arriba Dios, y qué 2
heredad el Omnipotente de las alturas? ¿Por ventura no hay que- 3
brantamiento para el impío, y extrañamiento * para los que obran
iniquidad? ¿Por ventura no ve él mis caminos, y cuenta todos mis 4
pasos? Si anduve con mentira, y si mi pie se apresuró a engaño, 5
péseme Dios en balanzas de justicia, y conocerá mi perfección. * Si 6, 7
mis pasos se apartaron del camino, y si mi corazón se fue tras mis
ojos, y si algo * se apegó a mis manos, siembre yo, y otro coma, y 8
mis verduras * sean arrancadas. Si fue mi corazón engañado acerca 9
de mujer, y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo, mue- 10
la para otro mi mujer, y sobre ella otros se encorven. Porque es 11
maldad e iniquidad, comprobada. Porque es fuego que devoraría 12
hasta el sepulcro, * y desarraigaría toda mi hacienda. Si hubiera 13
tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, cuando ellos
pleitearan conmigo, ¿qué haría *yo* cuando Dios se levantase? Y 14
cuando él visitara, ¿qué le respondería yo? ¿Por ventura el que 15
en el vientre me hizo a mí, no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso un
mismo *autor* en la matriz? Si estorbé el contento de los pobres, e 16
hice desfallecer los ojos de la viuda; y si comí mi bocado solo, y 17
no comió de él el huérfano; (porque desde mi juventud creció con- 18

v.21 Otros: odias.. **31. v.3** Otros: e infortunio. **v.6** Otros: integridad.. **v.7** Otros: alguna mancha. **v.8** Otros: renuevos. **v.12** Otros: Seol,.

migo *el huérfano* como con padre, y desde el vientre de mi madre
19 fui guía de la viuda); si he visto que pereciera alguno sin vestido,
20 y al menesteroso sin cobertura; si no me bendijeron sus lomos, y
21 del vellón de mis ovejas se calentaron; si alcé contra el huérfano
22 mi mano, aunque viese que *todos* me ayudarían en la puerta; mi
espalda se caiga de mi hombro, y mi brazo sea quebrado de mi
23 canilla. Porque temí el castigo de Dios, contra cuya alteza yo no
24 tendría poder. Si puse en *el* oro mi esperanza, y dije al oro: Mi
25 confianza eres tú; si me alegré de que mi hacienda se multiplica-
26 se, y de que mi mano hallase mucho; si he mirado al sol cuando
27 resplandecía, y a la luna cuando iba hermosa, y mi corazón se
28 engañó en secreto, y mi boca besó mi mano, esto también fuera
29 maldad * comprobada; porque habría negado al Dios soberano. Si
me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, y me re-
30 gocijé cuando le halló el mal; que ni aun entregué al pecado mi
31 paladar, pidiendo maldición para su alma; cuando mis domésticos
32 decían: ¡Quién nos diese de su carne! Nunca nos hartaríamos. El
extranjero no tenía fuera la noche; mis puertas abría al caminante.
33 Si encubrí, como los hombres * mis prevaricaciones, escondiendo en
34 mi seno mi iniquidad; si temí a la gran multitud, y el menosprecio
35 de las familias me atemorizó, y callé, y no salí de mi puerta, ¡quién
me diera quien me oyese! He aquí mi señal es que el Omnipotente
testificará por mí, aunque mi adversario me hiciera el proceso. *
36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, y me lo ataría en lugar
37 de coronas. Yo le contaría el número de mis pasos, y como prín-
38 cipe me llegaría a él. Si mi tierra clamara contra mí, y llorarán
39 todos sus surcos; si comí su sustancia sin dinero, o afligí el alma
40 de sus dueños; en lugar de trigo me nazcan espinos, y abrojos en
lugar de cebada. Se acaban las palabras de Job.

32 Y cesaron estos tres varones de responder a Job, por cuanto
2 él era justo en sus ojos. Entonces Eliú hijo de Baraquel, buzita,
de la familia de Ram, se enojó con furor contra Job; se enojó con
3 furor, por cuanto *se* justificaba a sí mismo más que a Dios. Se
enojó asimismo con furor contra sus tres amigos, por cuanto no
4 hallaban qué responder, habiendo condenado a Job. Y Eliú había
esperado a Job en la disputa, porque *todos* eran más viejos de días
5 que él. Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de

v.28 Otros: iniquidad. **v.33** Otros: Adán. **v.35** Otros: hubiera escrito los cargos..

aquellos tres varones, su furor se encendió. Y respondió Eliú hijo 6
de Baraquel, buzita, y dijo: Yo *soy* menor de días y vosotros viejos;
por tanto he tenido miedo, y he temido de declararos mi opinión.
Yo decía: Los días hablarán, y la muchedumbre de años declarará 7
sabiduría. Ciertamente espíritu hay en el hombre, e inspiración 8
del Omnipotente los hace que entiendan. No *siempre* los grandes 9
son los sabios, ni los viejos entienden el derecho. Por tanto yo dije: 10
Escuchadme; declararé yo también mi sabiduría. * He aquí yo he 11
esperado a vuestras razones, * he escuchado vuestros argumentos,
entre tanto que buscábais palabras. Y aun os he considerado, y 12
he aquí que no hay de vosotros quién redarguya a Job, y responda
a sus razones. Para que no digáis: Nosotros hemos hallado *sabi-* 13
duría; que conviene que Dios lo derribe, y no *el* hombre. Ahora 14
bien, Job no dirigió a mí sus palabras, ni yo le responderé con
vuestras razones. Se espantaron, no respondieron más; se les fue- 15
ron las hablas. * Y yo esperé, porque no hablaban, antes pararon, 16
y no respondieron más. Por eso yo también responderé mi parte, 17
también yo declararé mi opinión. Porque lleno estoy de palabras, 18
y el espíritu de mi corazón * me constriñe. De cierto mi corazón * 19
está como el vino que no tiene respiradero, y se rompe como odres
nuevos. * Hablaré pues y respiraré; abriré mis labios, y respon- 20
deré. No haré ahora acepción de personas, ni usaré con hombre de 21
títulos lisonjeros. Porque no sé hablar lisonjas; *de otra manera* en 22
breve mi Hacedor me consuma.

Por tanto, Job, oye ahora mis razones, y escucha todas mis **33**
palabras. He aquí yo abriré ahora mi boca, y mi lengua hablará 2
en mi garganta. * Mis razones *declararán* la rectitud de mi corazón, 3
y mis labios proferirán pura sabiduría. * El espíritu de Dios me 4
hizo, y la inspiración * del Omnipotente me dio vida. Si pudieres, 5
respóndeme; dispón tus palabras, estás delante de mí. Heme aquí 6
a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho: De lodo soy yo también
formado. He aquí que mi terror no te espantará, ni mi mano se 7
agravará sobre ti. De cierto tú dijiste a oídos míos, y yo oí la 8
voz de tus palabras *que decían* : Yo soy limpio y sin rebelión; y 9
soy inocente, y no *hay* maldad * en mí. He aquí que *Dios* buscó 10

32. v.10 Otros: conocimiento.. **v.11** Otros: palabras,. **v.15** Otros: palabras.. **v.18** Otros: vientre. **v.19** Otros: vientre. **v.19** Otros: y está que se brote como licor nuevo.. **33. v.2** Otros: boca.. **v.3** Otros: conocimiento puro.. **v.4** Otros: el soplo. **v.9** Otros: iniquidad.

11 achaques contra mí, y me tiene por su enemigo; puso mis pies en el
12 cepo, y guardó todas mis sendas. He aquí en esto no has hablado
justamente; *yo* te responderé que mayor es Dios que el hombre.
13 ¿Por qué tomaste pleito contra él? Porque él no dirá * todas sus
14 palabras. Sin embargo, en una o en dos *maneras* habla Dios al
15 que no ve. Por sueño de visión nocturna, cuando el sueño cae
16 sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho; entonces
17 revela al oído de los hombres, y les señala su castigo; * para quitar
18 al hombre de la *mala* obra, y apartar del varón la soberbia. *Así*
detendrá su alma de corrupción, y su vida de ser pasada a cuchillo.
19 * También sobre su cama es castigado con dolor fuerte en todos
20 sus huesos, que le hace que su vida aborrezca el pan, y su alma
21 la comida suave. Su carne desfallece sin verse, y sus huesos, que
22 antes no se veían, aparecen. Y su alma se acercará al sepulcro, y
23 su vida a los enterradores. Si tuviera cerca de él *algún* elocuente
24 anunciador muy escogido, que anuncie al hombre su justicia; * que
le diga que *Dios* tuvo de él misericordia, que lo libró de descender
25 al sepulcro, que halló redención; * se enternecerá su carne más
26 que de niño, y volverá a los días de su juventud. Orará a Dios, y
le amará, y verá su faz con júbilo; * y él dará al hombre el pago
27 de su justicia. El mira sobre los hombres; y el que dijere: Pequé,
28 y pervertí lo recto, y no me ha aprovechado; Dios redimirá * su
29 alma, que no pase al sepulcro, * y su vida se verá en luz. He aquí,
30 todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre; para
apartar su alma del sepulcro, * y para ilustrarlo * con la luz de los
31, 32 vivientes. Escucha, Job, y óyeme; calla, y yo hablaré. Y si tuvieres
33 palabras, respóndeme; habla, porque yo te quiero justificar. Y si
no, óyeme tú a mí; calla, y te enseñaré sabiduría.

34, 2 Además respondió Eliú, y dijo: Oíd, sabios, mis palabras; y
3 *vosotros*, doctos, estadme atentos. Porque el oído prueba las pala-
4 bras, como el paladar gusta para comer. Escojamos para nosotros
5 el juicio, conozcamos entre nosotros cuál *sea* lo bueno; porque Job
6 ha dicho: Yo *soy* justo, y Dios me ha quitado mi derecho. En mi
juicio fue mentiroso, mi saeta es gravosa sin *haber yo* prevaricado.

v.13 Otros: contestará. **v.16** Otros: sella su instrucción;. **v.18** Otros: espada.. **v.23** Otros: Si tuviera cerca de él un mensajero, un intérprete, uno entre mil que mostrare al hombre su rectitud;. **v.24** Otros: rescate;. **v.26** Otros: gritos de alegría;. **v.28** Otros: rescatará. **v.28** Otros: la huesa,. **v.30** Otros: a huesa. **v.30** Otros: iluminarlo.

¿Qué hombre *hay* como Job, que bebe el escarnio como agua? Y va en compañía con los que obran iniquidad, y anda con los hombres maliciosos. Porque dijo: De nada servirá al hombre el conformar su voluntad con Dios. Por tanto, varones de entendimiento, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad. Porque él pagará al hombre *según* su obra, y él le hará hallar conforme a su camino. Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no pervertirá el derecho. ¿Quién visitó por él la tierra? ¿Y quién puso en orden todo el mundo? Si él pusiese sobre el *hombre* su corazón, y recogiese así su espíritu y su aliento, toda carne perecería juntamente, y el hombre se tornaría en polvo. Si pues *hay en ti* entendimiento, oye esto: Escucha la voz de mis palabras. ¿Por ventura se enseñoreará el que aborrece el juicio? ¿Y condenarás tú al poderoso *siendo* justo? ¿Por ventura se ha de decir * al rey: Perverso; * y a los príncipes: Impíos? *Cuánto menos a aquél* que no hace acepción de personas de príncipes, ni el rico es de él más respetado que el pobre; porque todos son obras de sus manos. En un momento mueren, y a media noche se alborotarán los pueblos, y pasarán, y sin mano será quitado el poderoso. Porque sus ojos están *puestos* sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. No *hay* tinieblas, ni sombra de muerte donde se encubran los que obran maldad. * No carga pues él al hombre más de lo justo, para que vaya con Dios a juicio. El quebrantará a los fuertes sin pesquisa, y hará estar *a* otros en su lugar. Por tanto él hará notorias las obras de ellos, cuando trastornará en noche, y serán quebrantados. Como a malos los herirá en lugar donde sean vistos; por cuanto así se apartaron de él, y no consideraron todos sus caminos; haciendo venir delante de sí el clamor del pobre, y oyendo el clamor de los necesitados. Y si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? *Esto* sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre; haciendo que reine el hombre hipócrita para escándalos del pueblo. * Porque de Dios es decir: Yo perdoné, no destruiré. Enséñame tú lo que yo no veo; que si hice mal, * no lo haré más. ¿Por ventura acabará por ti su obra, que no quieras tú, o quieras, o yo? Di lo que sabes. Los hombres de entendimiento dirán conmigo, y el hombre sabio me

7, 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34

34. v.18 Otros: llamar. **v.18** Otros: De Belial;. **v.22** Otros: iniquidad.. **v.30** Otros: para que el hombre hipócrita no reine, y el pueblo no tropiece.. **v.32** Otros: iniquidad,.

oirá: Que Job no habla con sabiduría, * y sus palabras no *son*
con entendimiento. * Deseo yo que Job sea probado ampliamente,
para que haya respuestas contra los hombres inicuos. Porque a su
pecado añadió impiedad; * bate las manos entre nosotros, y contra
Dios multiplica sus palabras.

35, 2 Y procediendo Eliú en su razonamiento, dijo: ¿Piensas ser con-
forme a derecho *esto que* dijiste: Más justo soy yo que Dios? Por-
que dijiste: ¿Qué ventaja sacaras tú de ello? ¿O qué provecho ten-
dré de mi pecado? Yo te responderé razones, y a tus compañeros
contigo. Mira a los cielos, y ve, y considera que los cielos son más
altos que tú. Si pecares, ¿qué habrás hecho contra él? Y si tus
rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú? Si fueres justo, ¿qué
le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú
dañará tu impiedad, y al hijo del hombre *aprovechará* tu justicia.
A causa de la multitud de las *gran* violencias clamarán, y darán
voces por la fuerza de los muchos. Y ninguno dirá: ¿Dónde está
Dios mi hacedor, que da canciones en la noche? Que nos enseña
más que *a* las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que las
aves del cielo. Allí clamarán, y él no oirá, por la soberbia de los
malos. Ciertamente Dios no oirá la vanidad, ni la mirará el Om-
nipotente. Aunque más digas, no lo mirará; *haz* juicio delante de
él, y espera en él. Mas ahora, porque en su ira no visita, ni *se* co-
noce con rigor, por eso Job abrió su boca vanamente, y multiplica
palabras sin sabiduría. *

36, 2 Y Añadió Eliú, y dijo: Espérame un poco, y te enseñaré; por-
que todavía hablo por Dios. Tomaré mi sabiduría de lejos, y daré
la justicia a mi hacedor. Porque de cierto no son mentira mis pa-
labras; *antes se trata* contigo con perfecta sabiduría. * He aquí
que Dios *es* grande, y no aborrece; fuerte *es* en virtud de corazón.
6, 7 No dará vida al impío, antes a los humildes dará su derecho. No
quitará sus ojos del justo; antes bien con los reyes los pondrá en
silla para siempre, y serán ensalzados. Y si estuvieren presos en
grillos, y cautivos en las cuerdas de la bajeza, * él les anunciará
la obra de ellos, y que sus rebeliones prevalecieron. Y despierta
el oído de ellos para castigo, * y *les* dice * que se conviertan de
la iniquidad. Si oyeren, y *le* sirvieren, acabarán sus días en bien,

v.35 Otros: conocimiento,. **v.35** Otros: prudencia.. **v.37** Otros: rebelión;.
35. v.16 Otros: conocimiento.. **36. v.4** Otros: perfecto conocimiento.. **v.8** Otros:
aflicción,. **v.10** Otros: instrucción,. **v.10** Otros: manda.

y sus años en deleites. Mas si no oyeren, serán pasados a cuchi- 12
llo, * y perecerán sin sabiduría. * Pero los hipócritas de corazón 13
lo irritarán más, y no clamarán cuando él los atare. Fallecerá el 14
alma de ellos en su juventud, y su vida entre los fornicarios. * Al 15
pobre librará de su pobreza, y en la aflicción despertará su oído.
Asimismo te apartaría de la boca de la angustia a lugar espacioso, 16
libre de todo apuro; y te asentará mesa llena de grosura. Mas tú 17
has llenado el juicio del impío, *contra* la justicia y el juicio *que lo*
sustentan *todo*. Por lo cual de temer es que no te quite con golpe, 18
el cual no puedas apartar de ti con gran rescate. ¿Por ventura 19
estimará él tus riquezas, ni del oro, ni de todas las fuerzas de la
potencia? No anheles la noche, en la cual él corta los pueblos de 20
su lugar. Guárdate, no mires a la iniquidad; teniéndola por mejor 21
que la pobreza. He aquí que Dios es excelso con su potencia; ¿qué 22
enseñador semejante a él? ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y 23
quién le dirá: Iniquidad has hecho? Acuérdate de engrandecer su 24
obra, la cual contemplan los hombres. La cual vieron todos los 25
hombres; y el hombre la ve de lejos. He aquí, Dios *es* grande, y 26
nosotros no *le* conocemos; ni se puede rastrear el número de sus
años. Porque él detiene las goteras de las aguas, *cuando* la lluvia 27
se derrama de su vapor; cuando gotean de las nubes, gotean sobre 28
los hombres en abundancia. ¿Si entenderá también los extendi- 29
mientos de las nubes, y los bramidos de su tienda? He aquí que 30
sobre él sobre extiende su luz, y cubrió las raíces del mar. Con 31
ellas castiga * a los pueblos, y da comida a la multitud. Con las 32
nubes encubre la luz, y les manda *que vayan* contra ella. *La una* 33
da nuevas de la otra; *la una* adquiere ira contra la que viene.

A esto también se espanta mi corazón, y salta de su lugar. Oíd **37**, 2
atentamente su voz terrible, y la palabra que sale de su boca. De- 3
bajo de todos los cielos lo enderezará, y su luz *se extenderá* hasta
los fines de la tierra. Tras de él bramará el sonido, tronará su va- 4
liente voz, y aunque sea oída su voz, no los detiene. Tronará Dios 5
maravillosamente con su voz; él hace grandes cosas, y nosotros no
lo entendemos. Porque a la nieve dice: Sé en la tierra; lluvia tras 6
lluvia, y lluvia tras lluvia en su fortaleza. Con la vehemencia *de* 7
la lluvia encierra a * todo hombre; para que todos los hombres co-

v.12 Otros: espada,. **v.12** Otros: conocimiento.. **v.14** Otros: prostitutos *del culto pagano*.. **v.31** Otros: juzga. **37. v.7** Otros: Sella la mano de.

nozcan su voz. * La bestia se entrará en su escondrijo, y habitará en sus moradas. Del mediodía viene el torbellino, y de los vientos del norte el frío. Por el soplo de Dios se da el hielo, y las anchas aguas son constreñidas. Además de esto con la claridad fatiga las nubes, y las esparce con su luz. Y ellas se revuelven en derredor por sus designios, para hacer sobre la faz del mundo, en la tierra, lo que él les mandó. Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, otras por misericordia las hará aparecer. Escucha esto, Job: Repósate, y considera las maravillas de Dios. ¿Supiste tú por ventura, cuando Dios las ponía en concierto, y hacía levantar la luz de su nube? ¿Has conocido tú por ventura las diferencias de las nubes, las maravillas del Perfecto en sabiduría? ¿Y eran calientes tus vestidos cuando *él* daba el reposo a la tierra del mediodía? ¿Extendiste tú por ventura con él los cielos firmes como un espejo firme? * Muéstranos, qué le hemos de decir; *para que* no hablemos disparates. ¿Por ventura cuando yo hablare le será contado? ¿Cuando alguno se anegare le será dicho? También alguna vez no se ve la luz clara en los cielos, y pasa un viento y los limpia. De la parte del norte vendrá la serenidad por el Dios terrible de alabanza. El *es* Todopoderoso, al cual no alcanzamos; grande en potencia, y en juicio, y en multitud de justicia no aflige. Por tanto los hombres lo temerán; todos los sabios * de corazón no lo verán.

38 Y respondió el SEÑOR a Job desde la oscuridad, * y dijo: ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? * Ahora ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y hazme saber tú. ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Hazmelo saber, si tienes inteligencia. * ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué estan fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios? ¿Quién encerró con puertas el mar, cuando se derramaba por fuera como saliendo de madre; cuando puse yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad? Y determiné sobre él mi decreto, y le puse puertas y cerrojo, y dije: Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante, y allí parará la hinchazón * de tus ondas. ¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar, para

v.7 Otros: obra.. **v.18** Otros: de fundición?. **v.24** Otros: sagaces. **38. v.1** Otros: el torbellino. **v.2** Otros: conocimiento?. **v.4** Otros: entendimiento.. **v.11** Otros: el orgullo.

que ocupe los fines de la tierra, y que sean sacudidos de ella los impíos? Trasmudándose * como lodo de sello, y parándose como 14
vestidura; mas la luz de los impíos es quitada de ellos, y el bra- 15
zo enaltecido es quebrantado. ¿Por ventura has entrado hasta lo 16
profundo * del mar, y has andado escudriñando el abismo? ¿Por 17
ventura te han sido descubiertas las puertas de la muerte o has visto las puertas de la sombra de muerte? ¿Has considerado tú hasta 18
las anchuras de la tierra? Declara si sabes todo esto. ¿Por dónde 19
va el camino a la habitación de la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas? ¿Si la tomarás tú en sus términos, y si entendieras 20
las sendas de su casa? ¿Si sabías *tú* cuando habías de nacer, y si 21
el número de tus días había de ser grande? ¿Has entrado tú en 22
los tesoros de la nieve, y has visto los tesoros del granizo, lo cual 23
tengo *yo* reservado para el tiempo de la angustia, para el día de la guerra y de la batalla? ¿Cuál sea el camino por donde se reparte la 24
luz; por donde se esparce el viento solano sobre la tierra? ¿Quién 25
repartió conducto al turbión, y camino a los relámpagos y truenos, haciendo llover sobre la tierra deshabitada, *sobre* el desierto, 26
donde no *hay* hombre, para saciar la *tierra* desierta e inculta, y 27
para hacer producir *de* verdura renuevos? ¿Por ventura la lluvia 28
tiene padre? ¿O quién engendró las gotas del rocío? ¿Del vientre 29
de quién salió el hielo? Y la helada del cielo, ¿quién la engendró? Las aguas se endurecen a manera de piedra, y se congela la faz del 30
abismo. ¿Detendrás tú por ventura las delicias de las Pléyades, 31
o desatarás las ligaduras del Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo los 32
signos de los cielos, o guiarás el Arcturo con sus hijos? ¿Supiste 33
tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra? ¿Alzarás tú a las nubes tu voz, para que te cubra mu- 34
chedumbre de aguas? ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos 35
vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí? ¿Quién puso la sabiduría 36
en el corazón? * ¿O quién dio al entendimiento la inteligencia? ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? Y los odres de 37
los cielos, ¿quién los hace parar, cuando el polvo se ha endurecido 38
con dureza, y los terrones se pegan unos a otros? ¿Cazarás tú la 39
presa para el león? ¿Y saciarás el hambre de los leoncillos, cuando 40
están echados en las cuevas, o se están en sus guaridas para acechar? ¿Quién preparó al cuervo su alimento, cuando sus polluelos 41

v.14 Otros: Es transformado. **v.16** Otros: los nacederos. **v.36** Otros: lo íntimo?.

claman a Dios, *y andan* errantes sin comida?

39 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿O mi-
2 raste tú las ciervas cuando están pariendo? ¿Contaste tú los meses
3 de su preñez, y sabes el tiempo cuando han de parir? *Como* se en-
4 corvan, quebrantan * sus hijos, pasan sus dolores. *Como después* sanan los hijos, * crecen con el grano; salen y nunca más vuelven a
5 ellas. ¿Quién echó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras?
6 Al cual yo puse casa en la soledad, y sus moradas en la tierra
7 salada. Se ríe de la multitud de la ciudad; no oye las voces del que
8 demanda los peajes. Rebusca los montes para su pasto, y anda
9 buscando todo lo que está verde. ¿Por ventura querrá el unicornio
10 servirte a ti, ni quedar a tu pesebre? ¿Atarás tú al unicornio con
11 su coyunda para el surco? ¿Labrará los valles en pos de ti? ¿Por ventura confiarás *tú* en él, por ser grande su fortaleza, y le fiarás tu
12 labor? ¿Fiarás de él que te tornará tu simiente, y que la allegará
13 en tu era? ¿Diste tú hermosas alas al pavo real, o alas y plumas
14 al avestruz? El cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre
15 el polvo los calienta, y se olvida de que los pisará *el* pie, y que
16 los quebrará alguna bestia del campo. Se endurece para con sus hijos, como si no *fuesen* suyos, no temiendo que su trabajo haya
17 sido en vano; porque Dios lo hizo olvidar de sabiduría, y no le
18 dio inteligencia. * A su tiempo se levanta en alto, y se burla del
19 caballo y del que se monta en él. ¿Diste tú al caballo la fortaleza?
20 ¿Vestiste tú su cerviz de relincho? ¿Por ventura le espantarás *tú* * como a alguna langosta? El resoplido de su nariz es formidable;
21 escarba la tierra, se alegra en su fuerza, sale al encuentro de las
22 armas; hace burla del espanto, y no teme, ni vuelve el rostro de-
23 lante de la espada. Contra él suena la aljaba, el hierro * de la
24 lanza y de la pica; y él con ímpetu y furor escarba la tierra, sin
25 importarle el sonido de la trompeta; * antes los toques de trompeta * le infunden ánimo; y desde lejos huele la batalla, el estruendo
26 de los príncipes, y el clamor. * ¿Por ventura vuela el gavilán por
27 tu industria, y extiende hacia el mediodía sus alas? ¿Por ventura enaltece el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido?
28 Ella habita y está en la piedra, en la cumbre del peñasco y de la

39. v.3 Otros: tienen. **v.4** Otros: Sus hijos son sanos,. **v.17** Otros: entendimiento.. **v.20** Otros: harás *tú.* saltar **v.23** Otros: resplandor. **v.24** Otros: del shofar;. **v.25** Otros: shofar. **v.25** Otros: estruendo de la consigna *de la batalla.*.

roca. Desde allí acecha la comida; sus ojos observan de muy lejos. 29
Sus polluelos chupan la sangre; y donde hubiere muertos, allí está. 30

Además *de eso* respondió el SEÑOR a Job y dijo: ¿Es por **40**, 2
ventura sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa
con Dios, responda a esto. Y respondió Job al SEÑOR, y dijo: 3
He aquí que *yo* soy vil, ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre 4
mi boca. Una vez hablé, y no responderé; aun dos veces, mas 5
no volveré a hablar. Entonces respondió el SEÑOR a Job desde 6
la oscuridad, * y dijo: Cíñete ahora como varón tus lomos; yo 7
te preguntaré, y explícame. ¿Por ventura invalidarás tú también 8
mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte a ti? ¿Tienes 9
tú brazo como Dios? ¿Y tronarás tú con voz como él? Atavíate 10
ahora de majestad y de alteza; y vístete de honra y de hermosura.
Esparce furores de tu ira; y mira a todo soberbio, y abátelo. Mira a 11, 12
todo soberbio, y próstralo, * y quebranta a los impíos en su asiento.
Encúbrelos a todos en el polvo, venda sus rostros en la oscuridad; 13
y yo también te confesaré que podrá salvarte tu diestra. He aquí 14, 15
ahora behemot, al cual yo hice contigo; hierba come como buey.
He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su fortaleza en el 16
ombligo de su vientre. Su cola mueve como un cedro, y los nervios 17
de sus genitales son entretejidos. Sus huesos *son* fuertes *como* 18
acero, * y sus miembros como barras de hierro. El *es* la cabeza 19
de los caminos de Dios; el que lo hizo, acercará de él su cuchillo. *
Ciertamente los montes llevan renuevo para él; y toda bestia del 20
campo retoza allá. Se echará debajo de las sombras, en lo oculto 21
de las cañas, y de los lugares húmedos. Los *árboles* sombríos lo 22
cubren con su sombra; los sauces del arroyo lo cercan. He aquí 23
que él tomará el río sin inmutarse; y se confía que el Jordán pasará
por su boca. *Su hacedor* lo tomará por sus ojos en tropezaderos, 24
y horadará su nariz.

¿Sacarás tú al leviatán con el anzuelo, o con la cuerda que le **41**
echares en su lengua? ¿Pondrás tú garfio en sus narices, y hora- 2
darás con espinas su quijada? ¿Por ventura multiplicará él ruegos 3
para contigo? ¿Te hablará él lisonjas? ¿Por ventura hará concier- 4
to * contigo para que lo tomes por siervo perpetuo? ¿Jugarás por 5
ventura con él como con pájaro, y lo atarás para tus niñas? ¿Por 6

40. v.6 Otros: el torbellino,. **v.12** Otros: postralo,. **v.18** Otros: bronce,. **v.19** Otros: a él su espada.. **41. v.4** Otros: pacto.

ventura harán banquete por causa de los compañeros? ¿Lo partirán
7 entre los mercaderes? ¿Cortarás tú con cuchillo su cuero, o con as-
8 ta de pescadores su cabeza? Pon tu mano sobre él; te acordarás de
9 la batalla, y nunca más tornarás. He aquí que tu esperanza *acerca*
10 *de él* será burlada; porque aun a su sola vista se desmayarán. Na-
die *hay tan* osado que lo despierte; ¿quién pues podrá estar delante
11 de mí? ¿Quién me ha anticipado, para que yo restituya? Todo lo
12 que *hay* debajo del cielo es mío. Yo no callaré sus miembros, ni lo
13 de *sus* fuerzas y la gracia de su disposición. * ¿Quién descubrirá la
delantera de su vestidura? ¿Quién se llegará a él con freno doble?
14 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Los órdenes de sus dientes
15 espantan. La gloria *de su vestido son* escudos fuertes, cerrados
16 *entre sí* estrechamente. * El uno se junta con el * otro, que viento
17 no entra entre ellos. Pegado está el uno con el otro, están trabados
18 entre sí, que no se pueden apartar. Con sus estornudos encienden
19 lumbre, y sus ojos *son* como los párpados del alba. De su boca
20 salen hachas de fuego, centellas de fuego proceden. De sus narices
21 sale humo como de *una* olla o caldero que hierve. Su aliento en-
22 ciende los carbones, y de su boca sale llama. En su cerviz mora la
23 fortaleza, y delante de él es deshecho el trabajo. Las partes * de
su carne están pegadas *entre sí*; está firme *su carne* en él, y no se
24 mueve. Su corazón es firme como una piedra, y fuerte como * la
25 muela de abajo. De su grandeza tienen temor los fuertes, y de sus
26 desmayos * se purgan. * Cuando alguno lo alcanzare, ni espada,
27 ni lanza, ni dardo, ni coselete durará *contra él.* El hierro estima
28 por pajas, y el acero * por leño podrido. Saeta no le hace huir; las
29 piedras de honda se le tornan aristas. Tiene toda arma por hoja-
30 rascas, y del blandir de la pica se burla. Por debajo *tiene* agudas
31 conchas; * imprime *su* agudez en el suelo. Hace hervir como una
32 olla el mar profundo, y lo vuelve como una olla de ungüento. En
pos de sí hace resplandecer la senda, que parece que el mar es ca-
33 no. No hay sobre la tierra su semejante, hecho para nada temer.
34 * Menosprecia toda cosa alta; es rey sobre todos los soberbios. *

v.12 Otros: Yo no ocultaré sus mentiras, ni lo de *su.* fuerza y la belleza de su orden. **v.15** Otros: Sus escamas son su orgullo, cerrados *entre sí.* como con sello. **v.16** Otros: tan cerca al. **v.23** Otros: fallas. **v.24** Otros: una pieza de. **v.25** Otros: por quebrantamientos. **v.25** Otros: remueven el pecado.. **v.27** Otros: bronce. **v.30** Otros: vasos de barro quebrados;. **v.33** Otros: quien se comporta sin temor.. **v.34** Otros: hijos de la soberbia..

Y respondió Job al SEÑOR, y dijo: Yo conozco que todo lo **42**, 2
puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién 3
es el que oscurece * el consejo sin sabiduría? * Por tanto yo denunciaba lo que no entendía; cosas que me eran ocultas, y que no las sabía. Oye ahora, y hablaré; te preguntaré, y tú me harás saber. 4
De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me 5, 6
aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza. Y acon- 7
teció que después que habló el SEÑOR estas palabras a Job, el SEÑOR dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job. Ahora pues, tomaos siete becerros y siete carneros, 8
y andad a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque solamente por su respeto no os trataré afrentosamente, * por cuanto no habéis hablado por mí con rectitud, como mi siervo Job. Fueron pues Elifaz temanita, y 9
Bildad suhita, y Zofar naamatita, e hicieron como el SEÑOR les dijo; * y el SEÑOR tuvo respeto * a Job. Y tornó el SEÑOR la 10
aflicción * de Job, orando él por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Y vinieron a él todos sus 11
hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que el SEÑOR había traído sobre él. Y cada uno de ellos le dio una oveja, y una joya * de oro. Y 12
el SEÑOR bendijo a la postrimería de Job más que a su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas. Y tuvo siete hijos y tres hijas. Y llamó el 13, 14
nombre de la una, Jemima, y el nombre de la segunda, Cesia, y el nombre de la tercera, Keren-hapuc. Y no se hallaron mujeres tan 15
hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y les dio su padre herencia entre sus hermanos. Y después de esto vivió Job ciento 16
cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Murió pues Job viejo, y lleno de días. 17

42. v.3 Otros: esconde. **v.3** Otros: conocimiento?. **v.8** Otros: solamente porque recibiré a él no os trataré según su locura,. **v.9** Otros: mandó;. **v.9** Otros: recibió. **v.10** Otros: cautividad. **v.11** Otros: cordera, y un zarcillo.

Salmos

1 ienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se sentó en silla
2 de burladores; antes en la ley del SEÑOR *es* su voluntad, y en su ley pensará de día y de noche. Y será como
3 el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo; y su hoja no cae, y todo lo que hace, prosperará. No así
4 los malos, sino como el tamo que arrebata el viento. Por tanto no se levantarán los malos en el juicio; ni los pecadores en la congre-
5 gación de los justos. Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos; y el camino de los malos se perderá.

2 ¿Por qué se amotinan los gentiles, y los pueblos piensan vani-
2 dad? Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos
3 contra el SEÑOR, y contra su ungido, *diciendo* : Rompamos sus
4 coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los
5 cielos se reirá; El Señor se burlará de ellos. Entonces hablará a
6 ellos con su furor, y con su ira los conturbará. Y yo envestí mi
7 rey sobre Sion, el monte de mi santidad. *Yo* recitaré el decreto.
8 El SEÑOR me ha dicho: Mi hijo *eres* tú; yo te engendré hoy. Pí-
deme, y te daré por heredad los gentiles, y por posesión tuya los
9 términos de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como
10 vaso de alfarero los desmenuzarás. Y ahora, reyes, entended; ad-
11 mitid castigo, jueces de la tierra. Servid al SEÑOR con temor;
12 y alegraos con temblor. Besad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis *en el* camino, cuando se encendiere *de aquí* a poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

3 Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo.
¡*Oh* SEÑOR, cuánto se han multiplicado mis enemigos! Muchos
2 se levantan contra mí. Muchos dicen de mi alma: No hay para él
3 salud en Dios. (Selah.) Mas tú, el SEÑOR, *eres* escudo por mí; mi

gloria, y el que ensalza mi cabeza. Con mi voz clamé al SEÑOR, 4
y *él* me respondió desde el monte de su santidad. (Selah.) Yo me 5
acosté, y dormí, y desperté; porque el SEÑOR me sustentaba. No 6
temeré de diez millares de gente, que pusieren cerco contra mí.
Levántate, SEÑOR; sálvame, Dios mío; porque *tú* heriste a todos 7
mis enemigos *en la* quijada; los dientes de los malos quebraste. Del 8
SEÑOR *es* la salud: Sobre tu pueblo *será* tu bendición. (Selah.)

Al Vencedor, en Neginot: Salmo de David. Respóndeme cuando **4**
llamo, oh Dios de mi justicia. Estando en angustia, tú me hiciste
ensanchar; ten misericordia de mí, y oye mi oración. Hijos de *los* 2
hombres, ¿hasta cuándo *volveréis* mi honra en infamia, amaréis
la vanidad, y buscaréis la mentira? (Selah.) Sabed pues, que el 3
SEÑOR hizo apartar al pío para sí; el SEÑOR oirá cuando yo a él
clamare. Temblad, y no pequéis. Meditad en vuestro corazón sobre 4
vuestra cama, y desistid. (Selah.) Ofreced sacrificios de justicia, 5
y confiad en el SEÑOR. Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el 6
bien? Alza sobre nosotros, oh SEÑOR, la luz de tu rostro. *Tú* 7
diste alegría en mi corazón, al tiempo que el grano y el mosto
de ellos se multiplicó. En paz me acostaré, y asimismo dormiré; 8
porque solo tú, SEÑOR, me harás estar confiado.

Al Vencedor: sobre Nehilot: Salmo de David. Escucha, oh SE- **5**
ÑOR, mis palabras. Considera la meditación mía. Está atento a 2
la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. *Oh* 3
SEÑOR, de mañana oirás mi voz; de mañana *me* presentaré a ti, y
esperaré. Porque tú no *eres un* Dios que ame la maldad: El malo 4
no habitará junto a ti. No estarán los locos *que se gobiernan por* 5
afecto o consejo de la carne delante de tus ojos; aborreces a todos
los que obran iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira. Al 6
varón de sangre y de engaño abominará el SEÑOR. Y yo en la 7
multitud de tu misericordia entraré en tu Casa; adoraré *hacía* el *
santo Templo tuyo con tu temor. Guíame, SEÑOR, en tu justicia a 8
causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. Porque 9
no *hay* en su boca rectitud; sus entrañas *son* pravedades; * sepulcro
abierto *es* su garganta, con su lengua lisonjearán. Desbaratados, 10
* oh Dios; caigan por * sus *propios* consejos; por la multitud de sus
rebeliones échalos, porque *se* rebelaron contra ti. Y se alegrarán 11

5. v.7 Otros: al. **v.9** Otros: llenas de maldad;. **v.10** Otros: *Declarad.* que son culpables, **v.10** Otros: de.

todos los que esperan en ti; para siempre jubilarán, y los cubrirás;
12 y se alegrarán en ti los que aman tu nombre. Porque tú, oh SEÑOR, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como con un escudo.

6 Al Vencedor: en Neginot sobre Seminit: Salmo de David. SEÑOR, no me reprendas con tu furor, ni me castigues con tu ira.
2 Ten misericordia de mí, oh SEÑOR, porque yo *estoy* debilitado;
3 sáname, oh SEÑOR, porque mis huesos están conturbados. Mi alma asimismo está muy conturbada; y tú, SEÑOR, ¿hasta cuándo?
4 Vuelve, oh SEÑOR, libra mi alma; sálvame por tu misericordia.
5 Porque en la muerte no *hay* memoria de ti, ¿quién te loará en el
6 sepulcro? * Heme consumido a fuerza de gemir; todas las noches
7 inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas. Mis ojos están carcomidos de descontento; se han envejecido a causa de todos
8 mis angustiadores. Apartaos de mí, todos los obradores de iniquidad; porque el SEÑOR ha oído la voz de mi lloro. El SEÑOR ha
10 oído mi ruego; el SEÑOR ha recibido mi oración. Se avergonzarán, y se turbarán mucho todos mis enemigos; se volverán *y* serán avergonzados de repente.

7 Sigaión de David, que cantó al SEÑOR sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín. SEÑOR Dios mío, en ti he confiado; sálva-
2 me de todos los que me persiguen, y líbrame; no sea que arrebaten
3 mi alma, como león que despedaza, sin *que haya* quien libre. SEÑOR Dios mío, si *yo* he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad;
4 si di mal pago al pacífico conmigo, que escapé mi perseguidor sin
5 pago. Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; y pise en tierra
6 mi vida, y mi honra ponga en el polvo. (Selah.) Levántate, oh SEÑOR, con tu furor; álzate a causa de las iras de mis angustiado-
7 res, y despierta en favor mío el juicio *que* mandaste. Y te rodeará ayuntamiento de pueblos; por causa pues de él vuélvete en alto.
8 El SEÑOR juzgará los pueblos; júzgame, oh SEÑOR, conforme a
9 mi justicia y conforme a mi integridad. Consuma ahora mal a los malos, y establece al justo; pues el Dios justo *es* el que prueba los
10 corazones y los riñones. Mi escudo *es* en Dios, el que salva a los
11 rectos de corazón. Dios *es* el que juzga al justo; y Dios está airado
12 *contra los impíos* todos los días. Si no se volviere, él afilará su
13 espada; armado tiene ya su arco, y lo ha preparado. Asimismo ha

6. v.5 Otros: Seol?.

aparejado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas para los
que persiguen. He aquí ha tenido parto de iniquidad; concibió *de* 14
su propio trabajo, y dio a luz mentira. Pozo ha cavado, y lo ha 15
ahondado; y en la fosa *que* hizo caerá. Su trabajo se tornará sobre 16
su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera. Alabaré yo 17
al SEÑOR conforme a su justicia, y cantaré al nombre del SEÑOR
el Altísimo.

Al Vencedor: sobre Gitit: Salmo de David. Oh DIOS, Señor **8**
nuestro, ¡Cuán grande *es* tu nombre en toda la tierra, que has
puesto tu alabanza sobre los cielos! De la boca de los chiquitos y de 2
los que maman, fundaste la fortaleza a causa de tus enemigos, para
hacer cesar al enemigo, y al que se venga. Cuando veo tus cielos, 3
obra de tus dedos, la luna y las estrellas que *tú* compusiste: ¿Qué 4
es el hombre, *para* que tengas de él memoria, y el hijo del hombre,
para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y 5
lo coronaste de gloria y de hermosura. Le hiciste señorear de las 6
obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: Ovejas, y 7
bueyes, todo ello; y asimismo las bestias del campo, las aves de 8
los cielos, y los peces del mar; lo que pasa *por* los caminos del mar.
Oh DIOS, Señor nuestro, ¡Cuán grande *es* tu nombre en toda la 9
tierra!

Al Vencedor: sobre Mut-labén: Salmo de David. *Te* alabaré, oh **9**
SEÑOR, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. Me 2
alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo;
por haber sido mis enemigos vueltos atrás; caerán y perecerán de- 3
lante de ti. Porque has hecho mi juicio y mi causa; te has sentado 4
en silla juzgando justicia. Reprendiste *los* gentiles, destruiste al 5
malo, raíste el nombre de ellos para siempre y eternalmente. Oh 6
enemigo, acabados son para siempre los asolamientos; y las ciuda-
des *que* derribaste, su memoria pereció con ellas. Mas el SEÑOR 7
permanecerá para siempre; ha dispuesto su trono para juicio. Y 8
él juzgará el mundo con justicia; juzgará los pueblos con rectitud.
Y será el SEÑOR refugio al humilde, * refugio para el tiempo de 9
angustia. Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto 10
tú, oh SEÑOR, no desamparaste a los que te buscaron. Cantad al 11
SEÑOR, el que habita en Sion. Noticiad en los pueblos sus obras.
Porque demandando la sangre se acordó de ellos; no se olvidó del 12

9. v.9 Otros: pobre,.

13 clamor de los humildes. * Ten misericordia de mí, SEÑOR. Mi-
ra mi aflicción *que padezco* de los que me aborrecen, tú que me
14 levantas de las puertas de la muerte; para que cuente yo todas
tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion, y me goce en tu
15 salud. Se hundieron los gentiles en la fosa que hicieron; en la red
16 que escondieron fue tomado su pie. El SEÑOR fue conocido *en* el
juicio que hizo; en la obra de sus manos fue enlazado el malo. (Me-
17 ditación para siempre. Selah.) Los malos volverán al sepulcro; *
18 todos los gentiles que se olvidan de Dios. Porque no para siempre
será olvidado el humilde; * ni la esperanza de los pobres perecerá
19 para siempre. Levántate, oh SEÑOR; no se fortalezca el hombre;
20 sean juzgadas los gentiles delante de ti. Pon, oh SEÑOR, temor
en ellos: conozcan los gentiles que son hombres. (Selah.)

10 ¿Por qué estás lejos, *oh* SEÑOR, y te escondes en los tiempos
2 de la angustia? Con arrogancia el malo persigue al pobre; sean
3 tomados en los pensamientos que pensaron. Por cuanto se alabó el
malo del deseo de su alma, y diciendo bien al robador, blasfema del
4 SEÑOR. El malo, por la altivez de su rostro, no busca *a Dios*. No
5 *está* Dios *en* todos sus pensamientos. Sus caminos atormentan en
todo tiempo; tus juicios son altura delante de él; echa bocanadas en
6 orden a todos sus enemigos. Dice en su corazón: No seré movido en
7 ningún tiempo, porque no *me alcanzará* el mal. Llena está su boca
de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua, molestia
8 y maldad. Está en las guaridas de las aldeas; en los escondrijos
9 mata al inocente; sus ojos están acechando al pobre. Acecha de
encubierto, como el león desde su cama; acecha para arrebatar
10 al pobre; arrebata al pobre trayéndolo en su red. Se encoge, se
11 agacha, y caen en sus fuerzas muchos desdichados. Dice en su
corazón: Dios está olvidado, ha encubierto su rostro; nunca lo vio.
12 Levántate, oh SEÑOR Dios, alza tu mano, no te olvides de los
13 humildes. * ¿Por qué irrita el malo a Dios? En su corazón ha dicho
14 que no lo inquirirás. *Tú* has visto; porque tú miras el trabajo, y
el enojo, para dar *justicia* en tus manos; a ti se acoge el pobre,
15 tú eres el amparo del huérfano. Quebranta el brazo del inicuo; del
16 malo buscarás su maldad, *y* no *la* hallarás. El SEÑOR, Rey eterno
17 y perpetuo; de su tierra fueron destruidos los gentiles. El deseo

v.12 Otros: pobres. **v.17** Otros: serán puestos en el Seol;. **v.18** Otros: pobre.
10. v.12 Otros: pobres.

de los humildes oíste, oh SEÑOR; tú dispones su corazón, y haces
atento tu oído; para juzgar al huérfano y al pobre; no volverá más 18
a hacer violencia el hombre de la tierra.

Al Vencedor: *Salmo* de David. En el SEÑOR he confiado. ¿Cómo **11**
decís a mi alma: Escapa al monte cual ave? Porque he aquí, 2
los malos entesaron el arco, apercibieron sus saetas sobre la cuerda
para asaetear en oculto a los rectos de corazón. Porque los funda- 3
mentos serán derribados. ¿El justo qué ha hecho? El SEÑOR *está* 4
en el templo de su santidad; la silla del SEÑOR *está* en el cielo;
sus ojos ven, sus párpados prueban *a* los hijos de los hombres. El 5
SEÑOR prueba al justo; pero al malo y al que ama la rapiña, su
alma aborrece. Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con 6
vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos. Porque el 7
justo SEÑOR amó las justicias, al recto mirará su rostro.

Al Vencedor: sobre Seminit: Salmo de David. Salva, oh SEÑOR, **12**
porque se acabaron los misericordiosos; porque se han acabado los
fieles de *entre* los hijos de los hombres. Mentira habla cada uno con 2
su prójimo *con* labios lisonjeros; con corazón doble hablan. Tale 3
el SEÑOR todos los labios lisonjeros; la lengua que habla gran-
dezas, que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros 4
labios *están* con nosotros, ¿quién nos *es* señor? Por la opresión de 5
los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré,
dice el SEÑOR: *Yo* pondré en salvo al que *el impío* enlaza. Las 6
palabras del SEÑOR *son* palabras limpias, *como* plata refinada en
horno de tierra, colada siete veces. Tú, SEÑOR, los guardarás; 7
guárdalos para siempre de esta generación. Cercando andan los 8
malos, entre tanto los más viles de los hijos de los hombres son
exaltados.

Al Vencedor: Salmo de David. ¿Hasta cuándo, SEÑOR? ¿Me **13**
olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de
mí? ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con ansiedad en 2
mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo
sobre mí? Mira, óyeme, SEÑOR Dios mío: Alumbra mis ojos, 3
para que no duerma en muerte; para que no diga mi enemigo: 4
Lo vencí; mis enemigos se alegrarán, si *yo* resbalare. Mas yo en 5
tu misericordia he confiado; se alegrará mi corazón en tu salud.
Cantaré al SEÑOR, Porque me ha hecho bien. 6

Al Vencedor: *Salmo* de David. Dijo el loco en su corazón: No *hay* **14**

Dios. Se corrompieron, hicieron obras abominables; no *hay* quien
2 haga bien. El SEÑOR miró desde los cielos sobre los hijos de los
hombres, por ver si había *algún* entendido, que buscara a Dios.
3 Todos declinaron, juntamente, se han corrompido; no *hay* quien
4 haga bien, no *hay* ni siquiera uno. Ciertamente conocieron *ésto*
todos los que obran iniquidad, *que* devoran a mi pueblo como si
5 pan comiesen; al SEÑOR no invocaron. Allí temblaron de espanto;
6 porque Dios *está* con la nación de los justos. El consejo del pobre
7 habéis escarnecido, por cuanto el SEÑOR *es* su esperanza. ¡Quién
diese de Sion la salud de Israel tornando el SEÑOR la cautividad
de su pueblo! Se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

15 Salmo de David. El SEÑOR, ¿quién habitará en tu tabernácu-
2 lo? ¿Quién residirá en el monte de tu santidad? El que anda en
3 integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón. *El que*
no revolvió con su lengua, ni hizo mal a su prójimo, ni levantó ver-
4 güenza contra su prójimo. *Aquel* a cuyos ojos es menospreciado el
vil; mas honra a los que temen al SEÑOR; juró en daño *suyo*, y no
5 mudó. *Quien* su dinero no dio a usura, ni contra el inocente tomó
cohecho. * El que hace estas cosas, no resbalará para siempre.

16 Mictam de David. Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.
2 Di al SEÑOR: Señor tú *eres* mi bien; no *tengo otro bien* fuera de
3 ti. A los santos que *están* en la tierra, y a los íntegros; toda mi
4 afición en ellos. Multiplicarán sus dolores *los que* se apresuraren
tras otro *dios*; no ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis
5 labios tomaré sus nombres. El SEÑOR *es* la porción de mi parte
6 y de mi copa; tú sustentarás mi suerte. Las cuerdas me cayeron
en *lugares* deleitosos, así mismo la heredad se hermoseó sobre mí.
7 Bendeciré al SEÑOR, que me aconseja; aun en las noches me en-
8 seña mis riñones. Al SEÑOR he puesto siempre delante de mí;
9 porque *estando El* a mi diestra, no seré conmovido. Por tanto se
alegró mi corazón, y se gozó mi gloria; también mi carne reposará
10 segura. Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; * ni darás tu
11 Misericordioso para que vea corrupción. Me harás saber la senda
de la vida; plenitud de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu
diestra para siempre.

17 Oración de David. Oye, oh SEÑOR, justicia; está atento a mi
2 clamor; escucha mi oración *hecha* sin labios de engaño. De delante

15. v.5 Otros: soborno.. **16. v.10** Otros: Seol;.

de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud. *Tú* has 3
probado mi corazón, *me* has visitado de noche; me has refinado,
y nada *inicuo* hallaste; lo que pensé, no pasó mi boca. Para las 4
obras humanas, por la palabra de tus labios yo observé los caminos
del violento. Sustenta mis pasos en tus caminos, para que mis 5
pies no resbalen. Yo te he invocado, por cuanto *tú* me oyes, oh 6
Dios: Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra. Haz maravillosas 7
tus misericordias, salvador de los que en ti confían, de los que se
levantan contra tu diestra. Guárdame como lo negro de la niña del 8
ojo, escóndeme con la sombra de tus alas. De delante de los malos 9
que me oprimieron, de mis enemigos *que* me cercan por la vida.
Cerrados *están* con su grosura; con su boca hablan soberbiamente. 10
Nuestros pasos nos han cercado ahora; puestos tienen sus ojos para 11
echarnos por tierra. Parecen al león que desea hacer presa, y al 12
leoncillo que está escondido. Levántate, oh SEÑOR; prevén su 13
encuentro, póstrale; libra mi alma del malo *con* tu espada; de los 14
hombres *con* tu mano, oh SEÑOR, de los hombres de mundo, cuya
parte *es* en *esta* vida, y cuyo vientre está lleno de tu despensa:
sacian a sus hijos, y dejan el resto a su familia. Yo en justicia veré 15
tu rostro; seré saciado cuando despertaré a tu semejanza.

Al Vencedor: *Salmo* del siervo del SEÑOR, de David, el cual **18**
habló al SEÑOR las palabras de este cántico el día que le libró el
SEÑOR de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. En-
tonces dijo: Te amaré, *oh* SEÑOR, fortaleza mía. SEÑOR, roca 2
mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él con-
fiaré; escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio. Invocaré al 3
SEÑOR, *digno de ser* alabado, y seré salvo de mis enemigos. Me 4
cercaron dolores de muerte, y torrentes de perversidad * me atemo-
rizaron. Dolores del sepulcro * me rodearon, me previnieron lazos 5
de muerte. En mi angustia llamé al SEÑOR, y clamé a mi Dios. 6
El oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a
sus oídos. Y la tierra fue conmovida y tembló; y los fundamentos 7
de los montes se estremecieron, y se removieron porque él se enojó.
Subió humo en su nariz, y de su boca fuego quemante; carbones se 8
encendieron de él. Y bajó *a* los cielos, y descendió; y *había* oscuri- 9
dad debajo de sus pies. Y cabalgó sobre *un* querubín, y voló; voló 10
sobre las alas del viento. Puso tinieblas *por* su escondedero, en 11

18. v.4 Otros: Belial. **v.5** Otros: Seol.

sus alrededores *de* su tabernáculo oscuridad de aguas, nubes de los
12 cielos. Por el resplandor delante de él, sus nubes pasaron; granizo
13 y carbones de fuego. Y tronó en los cielos el SEÑOR, y el Altísimo
14 dio su voz; granizo y carbones de fuego. Y envió sus saetas, y los
15 desbarató; y echó relámpagos, y los destruyó. Y aparecieron las
honduras de las aguas, y se descubrieron los cimientos del mundo
por tu reprensión, oh SEÑOR, por el soplo del viento de tu nariz.
16, 17 Envió desde lo alto; me tomó, me sacó de las muchas aguas. Me
libró de mi fuerte enemigo, y de los que me aborrecían, aunque
18 ellos *eran* más fuertes que yo. Me anticiparon en el día de mi que-
19 brantamiento; mas el SEÑOR me fue por bordón. Y me sacó a
20 anchura. Me libró, porque se agradó de mí. El SEÑOR me pagará
conforme a mi justicia; conforme a la limpieza de mis manos me
21 volverá. Por cuanto guardé los caminos del SEÑOR, y no me volví
22 impío apostatando de mi Dios. Porque todos sus juicios *estuvieron*
23 delante de mí, y no eché de mí sus estatutos. Y fui perfecto *para*
24 con él, y me he guardado de mi maldad. Y me pagó el SEÑOR
conforme a mi justicia; conforme a la limpieza de mis manos delan-
25 te de sus ojos. Con el misericordioso serás misericordioso, y con el
26 varón perfecto serás perfecto. Con el limpio serás limpio, y con el
27 perverso serás adversario. Por tanto al pueblo humilde salvarás, y
28 los ojos altivos humillarás. Por tanto tú alumbrarás mi candela; *
29 el SEÑOR mi Dios alumbrará mis tinieblas. Porque contigo deshi-
30 ce ejércitos; y en mi Dios asalté muros. Dios, perfecto su camino;
la palabra del SEÑOR afinada; escudo es a todos los que esperan
31 en él. Porque ¿qué Dios *hay* fuera del SEÑOR? ¿Y qué fuerte
32 fuera de nuestro Dios? Dios *es el* que me ciñe de fuerza, e hizo
33 perfecto mi camino. Quien pone mis pies como *pies* de ciervas, y
34 me hizo estar sobre mis alturas. Quien enseña mis manos para la
35 batalla, y el arco de acero * será quebrado con mis brazos. Me dis-
te *asimismo* el escudo de tu salud; y tu diestra me sustentará, y tu
36 mansedumbre me multiplicará. Ensancharás mis pasos debajo de
37 mí, y no titubearán mis rodillas. Perseguiré a mis enemigos, y los
38 alcanzaré, y no volveré hasta acabarlos. Los heriré, y no podrán
39 levantarse; caerán debajo de mis pies. Y me ceñiste *de* fortaleza
40 para la pelea; has agobiado mis enemigos debajo de mí. Y me
diste la cerviz de mis enemigos, y destruí a los que me aborrecían.

v.28 Otros: lámpara;. **v.34** Otros: bronce.

Clamaron, y no *hubo* quién *se* salvase; *aun* al SEÑOR, mas no los 41
oyó. Y los molí como polvo delante del viento; los esparcí como 42
lodo de las calles. Me libraste de contiendas de pueblo; me pusiste 43
por cabecera de gentiles; pueblo que no conocí, me sirvió. Al oír 44
de mí, me obedeció; los hijos de extraños se sometieron a mí *aun*
contra su voluntad; Los hombres extraños se cayeron, y tuvieron 45
miedo desde sus encerramientos. Viva el SEÑOR, y bendito *sea* 46
mi fuerte; y sea ensalzado el Dios de mi salud. El Dios que me 47
da las venganzas, y sujetó pueblos debajo de mí. Mi libertador 48
de mis enemigos; también me hiciste superior a mis adversarios;
de varón traidor me libraste. Por tanto yo te confesaré entre los 49
gentiles, oh SEÑOR, y cantaré a tu nombre. El cual engrandece 50
las saludes de su rey, y hace misericordia a su ungido David, y a
su simiente, para siempre.

Al Vencedor: Salmo de David. Los cielos cuentan la gloria de **19**
Dios, y el extendimiento denuncia la obra de sus manos. *Un* día 2
emite palabra al *otro* día, y *una* noche a la *otra* noche declara
sabiduría. No *hay* idioma * ni lenguaje * *donde* no * es oída su voz. 3
En toda la tierra salió su hilo, y al cabo del mundo sus palabras. En 4
ellos puso tabernáculo para el sol. Y él, como un novio que sale de 5
su tálamo; se alegra, como un gigante, para correr el camino. De 6
un extremo de los cielos *es* su salida, y su curso hasta la extremidad
de ellos; y no hay quien se esconda de su calor. La ley del SEÑOR 7
es perfecta, que convierte el alma; el testimonio del SEÑOR *es*
fiel, que hace sabio al pequeño. Los mandamientos del SEÑOR *son* 8
rectos, que alegran el corazón; el precepto del SEÑOR *es* puro, que
alumbra los ojos. El temor del SEÑOR *es* limpio, que permanece 9
para siempre; los derechos del SEÑOR *son* verdad, todos justos.
Deseables *son* más que el oro, y más que mucho oro afinado; y 10
dulces más que miel, y que licor de panales. Tu siervo es además 11
amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón. Los 12
errores, ¿quién los entenderá? De los encubiertos me libra. Detén 13
asimismo a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de
mí; entonces seré perfecto, y estaré limpio de gran rebelión. Sean 14
gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante
de ti, oh SEÑOR, roca mía, y redentor mío

Al Vencedor: Salmo de David. El SEÑOR te oiga en el día de la **20**

19. v.3 Otros: dicho. **v.3** Otros: palabras. **v.3** Otros: ni.

2 angustia; te ensalce el nombre del Dios de Jacob. Te envíe ayuda
3 desde el santuario, y desde Sion te sustente. Tenga memoria de
todos tus presentes, y reduzca a ceniza tu holocausto *. (Selah.)
4, 5 Te dé conforme a tu corazón, y cumpla todo tu consejo. Nosotros
nos alegraremos con tu salud, y alzaremos pendón * en el nombre
6 de nuestro Dios; cumpla el SEÑOR todas tus peticiones. Ahora
he conocido que el SEÑOR ha guardado *a* su ungido; lo oirá desde
los cielos de su santidad con las valentías de la salud de su dies-
7 tra. Estos *confían* en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros
8 del nombre del SEÑOR nuestro Dios tendremos memoria. Ellos
se arrodillaron, y cayeron; mas nosotros nos levantamos, y nos en-
9 hestamos. El SEÑOR salva al Rey; que El nos oiga el día que lo
invocáremos.

21 Al Vencedor: Salmo de David. SEÑOR, en tu fortaleza se alegra-
2 rá el Rey y en tu salud se gozará mucho. El deseo de su corazón
le diste, y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. (Selah.)
3 Por tanto le adelantarás en bendiciones de bien; corona de oro fino
4 has puesto sobre su cabeza. Vida te demandó, y le diste largura
5 de días por siglos y siglos. Grande *es* su gloria en tu salud; honra
6 y hermosura has puesto sobre él. Porque lo has bendecido para
7 siempre; lo llenaste de alegría con tu rostro. Por cuanto el Rey
confía en el SEÑOR, y en la misericordia del Altísimo, no será
8 conmovido. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra
9 alcanzará a los que te aborrecen. Los pondrás como horno de fuego
en el tiempo de tu ira; el SEÑOR los deshará en su furor, y fuego
10 los consumirá. Su fruto aniquilarás de la tierra, y su simiente de
11 entre los hijos de los hombres. Porque tendieron mal contra ti;
12 fraguaron maquinaciones, *mas* no prevalecieron. Por tanto tú los
13 pondrás aparte; con tu arco apuntarás a sus rostros. Ensálzate,
oh SEÑOR, con tu fortaleza; cantaremos y alabaremos tu valentía.

22 Al Vencedor, sobre Ajelet-sahar *el lucero de la mañana*. Salmo
de David. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado? ¿*Por qué*
2 estás lejos de mi salud, y de las palabras de mi clamor? Dios mío,
clamo de día, y no oyes; y de noche, y no puedo *estar en* silencio.
3 Tú *empero eres* santo, tú que habitas *entre las* alabanzas de Israel.
4, 5 En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los salvaste. Cla-

20. **v.3** Otros: y reduzca tu holocausto a *cenizas*. de grosura *quemada* **v.5** Otros: portaremos la bandera.

maron a ti, y fueron librados; esperaron en ti, y no se avergonzaron.
Mas yo *soy* gusano, y no varón; oprobio de *los* hombres, y desecho 6
del pueblo. Todos los que me ven, escarnecen de mí; estiran los 7
labios, menean la cabeza, *diciendo* : Remítese al SEÑOR, líbrelo; 8
sálvele *él*, puesto que en él se complacía. Pero tú *eres* el que me 9
sacó del vientre, el que me haces esperar *en ti* desde que estaba a
los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde la matriz; desde 10
el vientre de mi madre, tú *eres* mi Dios. No te alejes de mí, porque 11
la angustia *está* cerca; porque no *hay* quien ayude. Me han rodea- 12
do muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron 13
sobre mí su boca, *como* león rampante y rugiente. Heme escurri- 14
do como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron; mi corazón
fue como cera, desliéndose en medio de mis entrañas. Como un 15
tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; y me has
puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado, 16
me *ha* cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis
pies. Contar puedo todos mis huesos; ellos miran, me consideran. 17
Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. 18
Mas tú, SEÑOR, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate para mi 19
ayuda. Libra de la espada mi alma; del poder del perro mi vida. 20
Sálvame de la boca del león, y de los cuernos de los unicornios 21
líbrame. Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la 22
congregación te alabaré. Los que teméis al SEÑOR, alabadle; to- 23
da la simiente de Jacob glorificadle; y temed de él, toda la simiente
de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del po- 24
bre *en espíritu*, ni de él escondió su rostro; y cuando clamó a él, le
oyó. De ti *será* mi alabanza en la grande congregación; mis votos 25
pagaré delante de los que le temen. Comerán los humildes, * y 26
serán saciados; alabarán al SEÑOR los que le buscan; vivirá vues-
tro corazón para siempre. Se acordarán, y se volverán al SEÑOR 27
todos los términos de la tierra; y se humillarán delante de ti todas
las familias de los gentiles. Porque del SEÑOR *es* el reino; y *él* se 28
enseñoreará de los gentiles. Comerán y adorarán todos los gruesos 29
de la tierra; delante de él se arrodillarán todos los que descienden
al polvo, y ninguno puede vivificar su propio alma. * La simiente 30
le servirá; será contada al SEÑOR por generación. * Vendrán, y 31
anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

22. v.26 Otros: pobres. **v.29** Otros: sus almas no vivificaron. **v.30** Otros: perpetuamente..

23, 2 Salmo de David. El SEÑOR *es* mi pastor; no desfalleceré. En
lugares de delicados pastos me hará yacer; junto a aguas de reposo
3 me pastoreará. Convertirá mi alma; me guiará por sendas de jus-
4 ticia por su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte,
no temeré mal *alguno*; porque tú *estarás* conmigo; tu vara y tu
5 cayado me confortarán. Aderezarás mesa delante de mí, en pre-
sencia de mis angustiadores; ungiste mi cabeza con aceite; mi copa
6 está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán
todos los días de mi vida; y en la Casa del SEÑOR reposaré para
siempre. *

24 Salmo de David. Del SEÑOR es la tierra y su plenitud; el mundo,
2 y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y sobre
3 los ríos la afirmó. ¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿Y quién
4 estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos, y limpio de
5 corazón; el que no tomó en vano mi Nombre, ni juró con engaño. *El*
6 recibirá bendición del SEÑOR, y justicia del Dios de salud. Esta
es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro,
7 oh Jacob. (Selah.) Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos
8 vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién *es*
este Rey de gloria? El SEÑOR el fuerte *y* valiente, el SEÑOR el
9 valiente en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos
10 vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién *es*
este Rey de gloria? El SEÑOR de los ejércitos, él *es* el Rey de la
gloria. (Selah.)

25, 2 Salmo de David. *Alef* A ti, oh SEÑOR, levantaré mi alma. *Bet*
Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí
3 mis enemigos. *Guímel* Ciertamente ninguno de cuantos en ti es-
peran será avergonzado; serán avergonzados los que *se* rebelan sin
4 causa. *Dálet* Tus caminos, oh SEÑOR, me haces saber; tus sendas
5 me enseñas. *He* Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú
6 *eres* el Dios de mi salud; a ti he esperado todo el día. *Vau* Acuér-
date, oh SEÑOR, de tus conmiseraciones y de tus misericordias,
7 que *son* perpetuas. *Zain* De los pecados de mi juventud, y de mis
rebeliones, no te acuerdes; conforme a tu misericordia acuérdate de
8 mí, por tu bondad, oh SEÑOR. *Chet* Bueno y recto *es* el SEÑOR;
9 por tanto él enseñará a los pecadores el camino. *Tet* Encaminará
a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera.

23. v.6 Otros: por largos días..

Yod Todas las sendas del SEÑOR *son* misericordia y verdad, para 10
los que guardan su pacto y sus testimonios. *Caf* Por tu Nombre, 11
oh SEÑOR, perdona * también mi pecado; porque es grande. *Lá-* 12
med ¿Quién *es* el varón que teme al SEÑOR? El le enseñará el
camino que ha de escoger. *Mem* Su alma reposará en el bien, y 13
su simiente heredará la tierra. *Nun* El secreto del SEÑOR es pa- 14
ra los que le temen; y a ellos hará conocer su pacto. *Sámec* Mis 15
ojos *están* siempre hacia el SEÑOR; porque él sacará mis pies de
la red. *Ayin* Mírame, y ten misericordia de mí; porque *estoy* solo 16
y pobre. *Tsade* Las angustias de mi corazón se han aumentado; 17
sácame de mis congojas. *Resh* Mira mi aflicción y mi trabajo; y 18
perdona todos mis pecados. *Resh* Mira mis enemigos, que se han 19
multiplicado, y con odio injusto me han aborrecido. *Sin* Guarda 20
mi alma, y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti confié.
Taf Integridad y rectitud me guardarán; porque a ti he esperado. 21
Pe Redime, * oh Dios, a Israel de todas sus angustias. 22

De David. Júzgame, oh SEÑOR, porque yo en mi integridad he **26**
andado; y en el SEÑOR he confiado; no vacilaré. Pruébame, oh 2
SEÑOR, y sondéame; funde mis riñones y mi corazón. Porque tu 3
misericordia *está* delante de mis ojos, y en tu verdad ando. No me 4
he sentado con los varones de falsedad; ni entré con los hipócritas.
* Aborrecí la congregación de los malignos, y con los impíos nunca 5
me senté. Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de 6
tu altar, oh SEÑOR: Para exclamar con voz de acción de gracias, 7
y para contar todas tus maravillas. SEÑOR, la habitación de tu 8
Casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. No juntes 9
con los pecadores mi alma, ni con los varones de sangre mi vida,
en cuyas manos *está* el mal, y su diestra *está* llena de sobornos. 10
Mas yo ando en mi integridad; redímeme, * y ten misericordia de 11
mí. He caminado en rectitud; en las congregaciones bendeciré al 12
SEÑOR.

De David. El SEÑOR *es* mi luz y mi salvación, ¿de quién teme- **27**
ré? El SEÑOR *es* la fortaleza de mi vida, ¿de quién he de atemo-
rizarme? Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angus- 2
tiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron

25. v.11 Otros: perdonarás. **v.22** Otros: Rescate,. **26. v.4** Otros: que andan encubiertamente. **v.11** Otros: rescáteme,.

3 y cayeron. Aunque se asiente campamento contra mí, no temerá
mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío.
4 Una cosa he demandado al SEÑOR, ésta buscaré; que esté *yo* en
la Casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la
5 hermosura del SEÑOR, y para inquirir en su templo. Porque *él*
me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me esconderá
6 en el escondrijo de su tienda; en roca me pondrá alto. Y luego
ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor mío; y yo sa-
crificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; cantaré y salmearé
7 * al SEÑOR. Oye, oh SEÑOR, mi voz *con que a ti* llamo; ten
8 misericordia de mí, y respóndeme. Mi corazón *me* ha dicho de ti:
9 Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh SEÑOR. No escondas tu
rostro de mí, no apartes con ira a tu siervo; mi ayuda has sido; no
10 me dejes y no me desampares, Dios de mi salud. Porque mi padre
11 y mi madre me dejaron, y el SEÑOR me recogió. Enséñame, oh
SEÑOR, tu camino, y guíame por senda de rectitud, a causa de
12 mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis enemigos;
porque se han levantado contra mí testigos falsos, y quien habla
13 calumnia. *Hubiera yo desmayado*, si no creyese que tengo de ver
14 la bondad del SEÑOR en la tierra de los vivientes. Aguarda al
SEÑOR; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera al SEÑOR.

28 De David. A ti llamaré, oh SEÑOR, fuerza mía; no *te* desen-
tiendas de mí; para que no sea *yo*, dejándome *tú*, semejante a los
2 que descienden al sepulcro. Oye la voz de mis ruegos cuando cla-
3 mo a ti, cuando alzo mis manos al templo de tu santidad. No me
arrebates a una con los malos, y con los que hacen iniquidad; *los*
cuales hablan paz con su prójimo, y la maldad *está* en su corazón.
4 Dales conforme a su obra, y conforme a la malicia de sus hechos;
5 dales conforme a la obra de sus manos, dales su paga. Porque
no entendieron las obras del SEÑOR, y el hecho de sus manos, los
6 derribará, y no los edificará. Bendito el SEÑOR, que oyó la voz de
7 mis ruegos. El SEÑOR *es* mi fortaleza y mi escudo; en él esperó
mi corazón, y fui ayudado; por tanto se gozó mi corazón, y con mi
8 canción le alabaré. El SEÑOR es la fortaleza de su pueblo, y el
9 esfuerzo de las saludes de su ungido. Salva a tu pueblo, y bendice
a tu heredad; y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

29 Salmo de David. Dad al SEÑOR, oh hijos de fuertes, dad al

27. v.6 Otros: alabaré.

SEÑOR la gloria y la fortaleza. Dad al SEÑOR la gloria de su 2
nombre; humillaos al SEÑOR en la gloria de *la* santidad. Voz del 3
SEÑOR sobre las aguas; el Dios de gloria hizo tronar; el SEÑOR
sobre las muchas aguas. Voz del SEÑOR con potencia; voz del 4
SEÑOR con gloria. Voz del SEÑOR que quebranta los cedros; y 5
quebrantó el SEÑOR los cedros del Líbano. Y los hizo saltar como 6
becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de unicornios. Voz del 7
SEÑOR que corta llamas de fuego. Voz del SEÑOR *que* hará 8
temblar el desierto; hará temblar el SEÑOR el desierto de Cades.
Voz del SEÑOR *que* hará estar de parto a las ciervas, y desnudará la 9
breñas; * y en su templo todos los suyos *le* dicen gloria. El SEÑOR 10
preside en el diluvio, y se asentó el SEÑOR por rey para siempre.
El SEÑOR dará fortaleza a su pueblo; el SEÑOR bendecirá a su 11
pueblo en paz.

Salmo de canción al estrenar la casa de David: Te ensalzaré, oh **30**
SEÑOR; porque me has ensalzado; y no hiciste alegrar mis ene-
migos de mí. SEÑOR Dios mío, clamé a ti, y me sanaste. Oh 2, 3
SEÑOR, hiciste subir mi alma del sepulcro; * me diste vida de mi
descendimiento a la sepultura. Cantad al SEÑOR sus misericor- 4
diosos, y celebrad la memoria de su santidad. Porque un momento 5
hay en su furor; mas en su voluntad *está la* vida: por la tarde du-
rará el lloro, y a la mañana *vendrá* la alegría. Y dije yo en mi 6
prosperidad: No seré jamás conmovido; porque *tú*, SEÑOR, por 7
tu benevolencia has asentado mi monte con fortaleza. Escondiste
tu rostro, fui conturbado. A ti, oh DIOS, llamaré; y al Señor su- 8
plicaré. ¿Qué provecho *hay* en mi muerte, cuando yo descendiere 9
al hoyo? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad? Oye, oh 10
SEÑOR, y ten misericordia de mí: SEÑOR, sé *tú* mi ayudador.
Has tornado mi endecha en baile; desataste mi cilicio, y me ceñiste 11
de alegría. Por tanto a ti canté gloria, y no callé; SEÑOR Dios 12
mío, te alabaré para siempre.

Al Vencedor: Salmo de David. En ti, *oh* SEÑOR, he esperado; **31**
no sea yo avergonzado para siempre; líbrame en tu justicia. Inclina 2
a mí tu oído, líbrame presto; seme por roca de fortaleza, por
casa fuerte para salvarme. Porque tú *eres* mi roca y mi castillo; y 3
por tu Nombre me guiarás, y me encaminarás. Me sacarás de la 4

29. v.9 Otros: los bosques;. **30. v.3** Otros: Seol;.

5 red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza. En
tu mano encomendaré mi espíritu; *tú* me redimirás, * *oh* SEÑOR,
6 Dios de verdad. Aborrecí a los que esperan en vanidades ilusorias;
7 mas yo en el SEÑOR he esperado. Me gozaré y alegraré en tu
misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma
8 en las angustias; y no me encerraste en mano del enemigo; hiciste
9 estar mis pies en anchura. Ten misericordia de mí, oh SEÑOR, que
estoy en angustia; se han carcomido de pesar mis ojos, mi alma, y
10 mis entrañas. Porque se ha acabado mi vida con dolor, y mis años
con suspiro; se ha enflaquecido mi fuerza a causa de mi iniquidad,
11 y mis huesos se han consumido. De todos mis enemigos he sido
oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror a mis conoci-
12 dos; los que me ven fuera, huyen de mí. He sido olvidado del todo
13 como *un* muerto; he venido a ser como *un* vaso perdido. Porque
he oído afrenta de muchos, cerrado de temores; cuando consulta-
14 ban juntos contra mí, e ideaban para prenderme el alma. Mas yo
15 en ti confié, oh SEÑOR; *yo* dije: Dios mío *eres* tú. En tu mano
están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis
16 perseguidores. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; sálvame
17 por tu misericordia. SEÑOR, no sea yo confundido, porque te he
invocado; sean confusos los impíos, sean cortados para el infierno. *
18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo *cosas*
19 duras, con soberbia y menosprecio. ¡Cuán grande *es* tu bien, que
has guardado para los que te temen, que has obrado para los que
20 esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! Los esconderás
en el escondedero de tu rostro de las arrogancias del hombre; los
esconderás en el tabernáculo *a cubierto* de contención de lenguas.
21 Bendito el SEÑOR, porque ha hecho maravillosa su misericordia
22 para conmigo en ciudad fuerte. Y decía yo en mi premura: cortado
soy de delante de tus ojos; *mas tú* ciertamente oíste la voz de mis
23 ruegos, cuando a ti clamaba. Amad al SEÑOR todos vosotros sus
misericordiosos; a los fieles guarda el SEÑOR, y paga abundante-
24 mente al que obra con soberbia. Esforzaos y esfuércese vuestro
corazón todos los que esperáis en el SEÑOR.

32 De David: Masquil. Bienaventurado el perdonado de rebelión,
2 el encubierto de pecado. Bienaventurado el hombre a quien no
contará el SEÑOR la iniquidad, y en cuyo espíritu no *hay* engaño.

31. v.5 Otros: rescatarás,. **v.17** Otros: Seol..

Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. 3
Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi 4
verdor en sequedades de verano. (Selah.) Mi pecado te declaré, y 5
no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones
al SEÑOR; y tú perdonarás la maldad de mi pecado. (Selah.) Por 6
esto orará a ti todo misericordioso en el tiempo de *poder* hallarte;
ciertamente en la inundación de las muchas aguas no llegarán *éstas*
a él. Tú eres mi escondedero; de la angustia me guardarás; *con* 7
clamores de libertad me rodearás. (Selah.) Te haré entender, y te 8
enseñaré el camino en que andarás; sobre ti fijaré mis ojos. No seáis 9
como el caballo, *o* como el mulo, sin entendimiento; con cabestro y
con freno su boca ha de ser sujetada, porque si no, no lleguen a ti.
Muchos dolores para el impío; mas el que espera en el SEÑOR, lo 10
cercará *la* misericordia. Alegraos en el SEÑOR, y gozaos, justos; 11
y cantad todos *vosotros* los rectos de corazón.

Cantad justos en el SEÑOR; a los rectos *es* hermosa la alabanza. **33**
Celebrad al SEÑOR con arpa; cantadle con salterio y decacordio. 2
¡Cantadle canción nueva! Hacedlo bien tañendo con júbilo. Porque 3, 4
recta *es* la palabra del SEÑOR, y toda su obra *es hecha* con verdad.
El ama justicia y juicio; de la misericordia del SEÑOR *está* llena 5
la tierra. Con la palabra del SEÑOR fueron hechos los cielos, 6
y todo el ejército de ellos con el espíritu de su boca. El junta 7
como en un montón las aguas del mar; el pone por tesoros los
abismos. Tema al SEÑOR toda la tierra; teman de él todos los 8
habitadores del mundo. Porque él dijo, y fue *hecho*; él mandó, y 9
existió. El SEÑOR hace anular el consejo de los gentiles, y hace 10
anular las maquinaciones de los pueblos. El consejo del SEÑOR 11
permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por
todas las generaciones. Bienaventurada la gente de que el SEÑOR 12
es su Dios; el pueblo a quien escogió por heredad para sí. Desde 13
los cielos miró el SEÑOR; vio a todos los hijos de Adán. Desde la 14
morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.
El formó el corazón de todos ellos; el considera todas sus obras. El 15, 16
rey no es salvo con la multitud del ejército; no escapa el valiente
con la mucha fuerza. Vanidad es el caballo para la salud; * con la 17
grandeza de su fuerza no librará. He aquí, el ojo del SEÑOR sobre 18
los que le temen, sobre los que esperan su misericordia; para librar 19

33. v.17 Otros: salvación;.

20 sus almas de la muerte, y para darles vida en el hambre. Nuestra
21 alma esperó al SEÑOR; nuestra ayuda y nuestro escudo *es* él. Por
tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en el Nombre de su
22 santidad hemos confiado. Sea tu misericordia, oh SEÑOR, sobre
nosotros, como te hemos esperado.

34 De David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y
él lo echó, y se fue. *Alef* Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; su
2 alabanza *será* siempre en mi boca. *Bet* En el SEÑOR se gloriará
3 mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. *Guímel* Engrandeced
4 al SEÑOR conmigo, y ensalcemos su Nombre a una. *Dálet* Bus-
5 qué al SEÑOR, y *él* me oyó; y me libró de todos mis temores. *He*
¡A él miraron y fueron alumbrados! Y sus rostros no se avergon-
6 zaron. *Vau* Este pobre llamó, y *le* oyó el SEÑOR, y lo libró de
7 todas sus angustias. *Zain* El ángel del SEÑOR acampa en derre-
8 dor de los que le temen, y los defiende. *Chet* Gustad, y ved que *es*
9 bueno el SEÑOR; dichoso el hombre que confiará en él. *Tet* Te-
med al SEÑOR, *vosotros* sus santos; porque no hay falta para los
10 que le temen. *Yod* Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre;
pero los que buscan al SEÑOR, no tendrán falta de ningún bien.
11, 12 *Caf* Venid, hijos, oídme; *el* temor del SEÑOR os enseñaré. *Lámed*
¿Quién *es* el hombre que desea vida, que codicia * días para ver el
13 bien? *Mem* Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar enga-
14 ño. *Nun* Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela.
15 *Sámec* Los ojos del SEÑOR *están* sobre los justos, y atentos sus
16 oídos al clamor de ellos. *Ayin* La ira del SEÑOR contra los que
17 mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos. *Pe* Clama-
ron *los justos*, y el SEÑOR oyó, y los libró de todas sus angustias.
18 *Tsade* Cercano *está* el SEÑOR a los quebrantados de corazón; y
19 a los molidos de espíritu salvará. *Cof* Muchos *son* los males del
20 justo; mas de todos ellos lo librará el SEÑOR; *Resh* guardando
21 todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado. *Sin* Matará al
22 malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados. * *Tau*
El SEÑOR redime * el alma * de sus siervos; y no serán asolados *
cuantos en él confían.

35 De David. Disputa, oh SEÑOR, con los que contra mí contien-

34. v.12 Otros: ama *muchos.* **v.21** Otros: *declarado.* culpables. **v.22** Otros: rescate. **v.22** Otros: la vida. **v.22** Otros: *declarado.* culpables

den; pelea con los que me combaten. Echa mano al escudo y al 2
pavés, y levántate en mi ayuda. Saca la lanza, cierra contra mis 3
perseguidores; di a mi alma: Yo soy tu salud. Sean avergonzados 4
y confundidos los que buscan mi alma; vuelvan atrás, y sean avergonzados los que mi mal piensan. Sean como el tamo delante del 5
viento; y el ángel del SEÑOR los acose. Sea su camino oscuridad 6
y resbaladeros; y el ángel del SEÑOR el que los persiga. Porque 7
sin causa escondieron para mí el hoyo de su red; sin causa hicieron hoyo para mi alma. Véngale el quebrantamiento sin que *lo* sepa, y 8
su red que escondió lo prenda; con quebrantamiento caiga en ella.
Y gócese mi alma en el SEÑOR; y alégrese en su salud. Todos 9, 10
mis huesos dirán: SEÑOR, ¿quién como tú, que libras al pobre *
del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja?
Se levantaron testigos falsos; me demandaron lo que no sabía; me 11, 12
devolvieron mal por bien, hasta volver solo a mi alma. Mas yo, 13
cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; afligí con ayuno mi alma, y mi oración se revolvía en mi seno. Como *por mi* compañero, 14
como *por* mi hermano andaba; como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba. *Pero ellos* se alegraron en mi cojera, y se 15
juntaron; se juntaron contra mí los verdugos, * y *yo* no *lo* entendía;
me despedazaban, y no cesaban; con los lisonjeros escarnecedores 16
truhanes, crujiendo sobre mí sus dientes. Señor, ¿hasta cuándo ve- 17
rás *esto*? Res-taura mi alma de sus quebrantamientos, mi vida de los leones. Te confesaré en grande congregación; te alabaré entre 18
numeroso pueblo. No se alegren de mí mis enemigos sin por qué; 19
ni los que me aborrecen sin causa guiñen el ojo. Porque no hablan 20
paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.
Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo 21
han visto! Tú lo has visto, oh SEÑOR; no calles: Señor, de mí 22
no te alejes. Recuerda y despierta para mi juicio, para mi causa, 23
Dios mío y Señor mío. Júzgame conforme a tu justicia, SEÑOR 24
Dios mío; y no se alegren de mí. No digan en su corazón: ¡Ea, 25
nuestro deseo es cumplido! No digan: ¡Lo hemos devorado! Sean 26
avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran; vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí. Canten y alégrense los que están a favor de mi justa causa, 27
y digan siempre: Sea ensalzado el SEÑOR, que ama la paz de su

35. v.10 Otros: afligido. **v.15** Otros: entristecidos.

28 siervo. Y mi lengua hablará de tu justicia; todo el día de tu loor.
36 Al Vencedor: del siervo del SEÑOR, de David. La rebelión del
impío me dice al corazón: No *hay* temor de Dios delante de sus ojos.
2 Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos, hasta que su iniquidad
3 sea hallada aborrecible. Las palabras de su boca *son* iniquidad y
4 fraude; no quiso entender para bien hacer. Iniquidad piensa sobre
5 su cama; está en camino no bueno, no aborrece el mal. SEÑOR,
6 hasta los cielos *es* tu misericordia; tu verdad hasta las nubes. Tu
justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande: Oh
7 SEÑOR, al hombre y al animal conservas. ¡Cuán ilustre, oh Dios,
es tu misericordia! *Por eso* los hijos de Adán se abrigan en la
8 sombra de tus alas. Se embriagarán de la grosura de tu Casa;
9 y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. Porque contigo
10 *está* el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz. Extiende
tu misericordia a los que te conocen, y tu justicia a los rectos de
11 corazón. No venga pie de soberbia contra mí; y mano de impíos
12 no me mueva. Allí cayeron los obradores de iniquidad. Fueron
derribados, y no pudieron levantarse.
37 De David. *Alef* No te enojes con los malignos, ni tengas envi-
2 dia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán presto
3 cortados, y decaerán como verdor de renuevo. *Bet* Espera en el
4 SEÑOR, y haz bien; vive en la tierra, y manten *la* verdad. Pon
asimismo tu delicia en el SEÑOR, y *él* te dará las peticiones de
5 tu corazón. *Guímel* Vuelve hacia el SEÑOR tu camino; y espera
6 en él; y él hará. Y exhibirá tu justicia como la luz, y tu rectitud
7 * como el mediodía. *Dálet* Calla ante el SEÑOR, y espera en él;
no te enojes con el que prospera en su camino, con el hombre que
8 hace maldades. *He* Déjate de la ira, y depón el enojo; no te enojes
9 en manera alguna para hacerte malo. Porque los malignos serán
talados, mas los que esperan al SEÑOR, ellos heredarán la tierra.
10 *Vau* Pues de aquí a poco no *estará* el malo; y contemplarás sobre
11 su lugar, y no aparecerá. Pero los mansos heredarán la tierra, y
12 se recrearán con la multitud * de la paz. *Zain* Piensa el impío
13 contra el justo, y cruje sobre él sus dientes. El Señor se reirá de él;
14 porque ve que viene su día. *He* Los impíos desenvainaron espada,
y entesaron su arco, para arruinar al pobre y al menesteroso; para
15 degollar a los de recto proceder. La espada de ellos entrará en su

37. v.6 Otros: tus derechos. **v.11** Otros: en la abundancia.

mismo corazón, y su arco será quebrado. *Tet* Mejor es lo poco del 16
justo, que las muchas riquezas de los pecadores. Porque los brazos 17
de los impíos serán quebrados; mas el que sustenta a los justos *es*
el SEÑOR. *Yod* Conoce el SEÑOR los días de los perfectos; y 18
su heredad será para siempre. No serán avergonzados en el mal 19
tiempo; y en los días de hambre serán saciados. *Caf* Porque los 20
impíos perecerán, y los enemigos del SEÑOR como los más gordos
de los carneros serán consumidos; se disiparán como humo. *Lámed* 21
El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia,
y da. Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos 22
de él serán talados. *Mem* Por el SEÑOR son ordenados los pasos 23
del hombre *bueno*, y *él* quiere su camino. Cuando cayere, no será 24
postrado; porque el SEÑOR sustenta su mano. *Nun* Joven fui, 25
y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente
que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y 26
su simiente *es* para bendición. *Sámec* Apártate del mal, y haz el 27
bien, y vivirás para siempre. Porque el SEÑOR ama la rectitud, 28
y no desamparará a sus misericordiosos, para siempre serán guar-
dados; mas la simiente de los impíos será talada. *Ayin* Los justos 29
heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella. *Pe* La boca 30
del justo hablará sabiduría; y su lengua proferirá juicio. La ley 31
de su Dios *está* en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán.
Tsade Acecha el impío al justo, y procura matarlo. El SEÑOR no 32, 33
lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando le juzgaren. *Cof* 34
Espera al SEÑOR, y guarda su camino, y *él* te ensalzará para he-
redar la tierra; cuando los pecadores serán talados, *lo* verás. *Resh* 35
Yo vi al impío robusto, y reverdeciendo como *un* laurel verde. Pe- 36
ro pasó, y he aquí no aparece; lo busqué, y no fue hallado. *Sin* 37
Considera al perfecto, y mira al recto; que la postrimería de cada
uno *de ellos* es paz. Mas los rebeldes fueron todos destruidos; la 38
postrimería de los impíos fue talada. *Tau* Pero la salud * de los 39
justos es el SEÑOR, y *él es* su fortaleza en el tiempo de la angustia.
Y el SEÑOR los ayudó, y los libera, y los libertará de los impíos; 40
y los salvará, por cuanto esperaron en él.

Salmo de David, digno de memoria. SEÑOR, no me reprendas **38**
en tu furor, ni me castigues en tu ira. Porque tus saetas descen- 2
dieron en mí, y sobre mí ha descendido tu mano. No hay sanidad 3

v.39 Otros: salvación.

en mi carne a causa de tu ira; ni *hay* paz en mis huesos a causa
4 de mi pecado. Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabe-
5 za; como carga pesada se han agravado sobre mí. Se pudrieron *y*
6 se corrompieron mis llagas, a causa de mi locura. Estoy encorva-
do, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día.
7 Porque mis caderas están llenas de ardor, y no *hay* sanidad en mi
8 carne. Estoy debilitado y molido en gran manera; bramo a causa
9 del alboroto de mi corazón. Señor, delante de ti *están* todos mis
10 deseos; y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón *está* acongojado,
me ha dejado mi vigor; y aun la misma luz de mis ojos no está
11 conmigo. Mis amigos y mis compañeros se quitaron de delante de
12 mi plaga; y mis cercanos se pusieron lejos. Y los que buscaban mi
alma armaron lazos; y los que procuraban mi mal hablaban iniqui-
13 dades, * y todo el día meditaban fraudes. Mas yo, como *si fuera*
14 sordo no oía; y *estaba* como un mudo, que no abre su boca. Fui
pues como *un* hombre que no oye, y que en su boca no *tiene* re-
15 prensiones. Porque a ti, oh SEÑOR, he esperado; tú responderás,
16 SEÑOR Dios mío. Porque dije: Que no se alegren de mí; *ni* cuan-
17 do mi pie resbalare, se engrandezcan sobre mí. Porque yo estoy a
punto de claudicar, y mi dolor *está* delante de mí continuamente.
18 Por tanto denunciaré mi maldad; * me acongojaré por mi pecado.
19 Porque mis enemigos *son* vivos y fuertes; y se han aumentado los
20 que me aborrecen sin causa; y pagando mal por bien me son con-
21 trarios, por seguir yo lo bueno. No me desampares, oh SEÑOR;
22 Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Señor de mi
salud. *

39 Al Vencedor, a Jedutún: Salmo de David. Yo dije: Miraré por
mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con
2 freno, entre tanto que el impío *fuere* contra mí. Enmudecí en silen-
3 cio, me callé *aun* de lo bueno; y se alborotó mi dolor. Se enardeció
mi corazón dentro de mí; en mi meditación se encendió fuego; *y* ha-
4 blé con mi lengua: Hazme saber, SEÑOR, mi fin, y cuánta sea la
5 medida de mis días; sepa *yo* cuánto *tengo de ser* del mundo. He
aquí como a palmos diste a mis días, y mi edad *es* como nada de-
lante de ti; ciertamente *es* completa vanidad todo hombre que vive.
6 (Selah.) Ciertamente en tinieblas anda el hombre; ciertamente en
7 vano se inquieta; allega, * y no sabe quién lo cogerá. Y ahora,

38. v.12 Otros: calamidades,. **v.18** Otros: iniquidad;. **v.22** Otros: salvación..
39. v.6 Otros: amontona,.

Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en ti está. Líbrame de todas 8
mis rebeliones; no me pongas por escarnio del loco. Enmudecí, no 9
abrí mi boca; porque tú *lo* hiciste. Quita de sobre mí tu plaga; 10
de la guerra de tu mano soy consumido. Con castigos sobre el 11
pecado * corriges al hombre, y haces consumirse como de polilla
su grandeza; ciertamente vanidad *es* todo hombre. (Selah.) Oye 12
mi oración, oh SEÑOR, y escucha mi clamor; no calles ante mis
lágrimas; porque peregrino soy contigo, *y* advenedizo, como todos
mis padres. Déjame *estar delante de ti*, y tomaré fuerzas, antes 13
que vaya y perezca.

Al Vencedor: Salmo de David. Pacientemente esperé al SEÑOR, **40**
y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de 2
la desesperación, del lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña,
y enderezó mis pasos. Y puso en mi boca canción nueva, alaban- 3
za a nuestro Dios. Verán *esto* muchos, y temerán, y esperarán en
el SEÑOR. Bienaventurado el varón que puso al SEÑOR por su 4
confianza, y no miró a los soberbios, ni a los que declinan a la
mentira. Aumentado has tú, oh SEÑOR Dios mío, tus maravillas; 5
y tus pensamientos para con nosotros, no *te los podremos* contar,
anunciar, ni hablar; no pueden ser narrados. Sacrificio y presente 6
no te agrada; me has labrado oídos; holocausto y expiación no has
demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del 7
libro *está* escrito de mí: El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha 8
agradado; y tu ley *está* en medio de mis entrañas. He anunciado 9
justicia en grande congregación; he aquí, no detuve mis labios, SE-
ÑOR, tú *lo* sabes. No encubrí tu justicia en medio de mi corazón; 10
tu verdad y tu salud * he declarado; no negué tu misericordia y tu
verdad en grande ayuntamiento. Tú, SEÑOR, no detengas de mí 11
tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.
Porque me han cercado males hasta no *haber* cuanto; me han asido 12
mis maldades, * y no puedo ver; se han aumentado más que los ca-
bellos de mi cabeza, y mi corazón me falla. Quieras, *oh* SEÑOR, 13
librarme; SEÑOR, apresúrate a socorrerme. Sean avergonzados y 14
confusos a una los que buscan mi vida para cortarla; vuelvan atrás
y avergüéncense los que mi mal desean. Sean asolados en pago de 15
su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea! Gócense y alégrense en ti 16
todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: *

v.11 Otros: la iniquidad. **40. v.10** Otros: salvación. **v.12** Otros: iniquidades,. **v.16** Otros: salvación:.

17 el SEÑOR sea ensalzado. *Cuando* yo *estoy* pobre y menesteroso,
el SEÑOR pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador *eres* tú; Dios
mío, no te tardes.

41 Al Vencedor: Salmo de David. Bienaventurado el que entiende
2 sobre el pobre; en el día malo lo librará el SEÑOR. El SEÑOR
lo guarde, y le dé vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo
3 entregues a la voluntad de sus enemigos. El SEÑOR lo sustentará
sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad.
4 Yo dije: SEÑOR, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque
5 contra ti he pecado. Mis enemigos dicen mal de mí *preguntando* :
6 ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre? Y si *alguno* venía a verme,
hablaba mentira; su corazón amontonaba iniquidad; *y* salido fuera,
7 la hablaba. Congregados murmuraban contra mí todos los que
8 me aborrecían; contra mí pensaban mal, *diciendo* de mí: Cosa
pestilente * de él se ha apoderado; y el que cayó en cama, no
9 volverá a levantarse. Aun el varón de mi paz, en quien *yo* confiaba,
10 el que comía mi pan, engrandeció contra mí el calcañar. Mas tú,
SEÑOR, ten misericordia de mí, y hazme levantar, y les daré el
11 pago. En esto habré conocido que te he agradado, que mi enemigo
12 no se holgará de mí. En cuanto a mí, en mi integridad me has
13 sustentado, y me has asentado delante de ti para siempre. Bendito
sea el SEÑOR, el Dios de Israel, por *los* siglos de *los* siglos. Amén
y Amén.

42 Al Vencedor: Masquil a los hijos de Coré. Como el ciervo brama
por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma
2 mía. Mi alma tuvo sed de Dios, del Dios vivo. ¡Cuándo vendré,
3 y compareceré delante de Dios! Fueron mis lágrimas mi pan de
día y de noche, mientras me decían todos los días: ¿Dónde *está*
4 tu Dios? De estas cosas me acordaré, y derramaré mi alma sobre
mí. Cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la Casa de
5 Dios, con voz de alegría y de alabanza, bailando la multitud. ¿Por
qué te abates, oh alma mía, y bramas contra mí? Espera a Dios;
porque aún le tengo de alabar por las saludes * de su presencia.
6 Dios mío, mi alma está en mí abatida; por tanto me acordaré de ti
desde *la* tierra del Jordán, y de los hermonitas, desde el monte de
7 Mizar. Un abismo llama a otro a la voz de tus canales; todas tus
8 ondas y tus olas han pasado sobre mí. De día mandará el SEÑOR

41. v.8 Otros: de Belial. **42. v.5** Otros: el bienestar.

su misericordia, y de noche su canción *será* conmigo, oración al
Dios de mi vida. Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado 9
de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?
Es como muerte en mis huesos, cuando mis enemigos me afrentan, 10
diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios? ¿Por qué te abates, 11
oh alma mía, y por qué bramas contra mí? Espera a Dios; *quien*
es la salud de mi rostro, y el Dios mío.

Júzgame, oh Dios, y pleitea mi pleito; de gente no misericor- **43**
diosa, de varón de engaño me libra. Porque tú *eres* el Dios de mi 2
fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado
por la opresión del enemigo? Envía tu luz y tu verdad; éstas me 3
guiarán; me conducirán al monte de tu santidad, y a tus taberná-
culos. Y entraré al altar de Dios, al Dios alegría de mi gozo; y te 4
alabaré con arpa, *oh* Dios, Dios mío. ¿Por qué te abates, oh alma 5
mía, y por qué bramas contra mí? Espera a Dios; porque aún tengo
de alabar a *quien es* la salud de mi rostro, y el Dios mío.

Al Vencedor: a los hijos de Coré: Masquil. Oh Dios, con nues- **44**
tros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado la obra *que*
hiciste en sus tiempos, en los tiempos antiguos. Tú con tu mano 2
echaste los gentiles, y los plantaste a ellos; afligiste los pueblos, y
los arrojaste. Porque no heredaron la tierra por su espada, ni su 3
brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro,
porque te complaciste en ellos. Tú, oh Dios, *eres* mi rey: Manda 4
saludes a Jacob. Por medio de ti acornearemos a nuestros enemi- 5
gos; en tu Nombre atropellaremos a nuestros adversarios. Porque 6
no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará. Porque *tú* nos has 7
guardado de nuestros enemigos, y has avergonzado a los que nos
aborrecían. En Dios nos alabamos todo *el* tiempo, y para siem- 8
pre loaremos tu Nombre. (Selah.) Pero nos has desechado, y nos 9
has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos. Nos hiciste 10
retroceder del enemigo, y *nos* saquearon para sí los que nos aborre-
cieron. Nos pusiste como a ovejas para comida, y nos esparciste 11
entre los gentiles. Has vendido tu pueblo de balde, y sin precio. 12
Nos pusiste por vergüenza a nuestros vecinos, por escarnio y por 13
burla a los que nos rodean. Nos pusiste por proverbio entre los 14
gentiles, por movimiento de cabeza en los pueblos. Cada día mi 15
vergüenza *está* delante de mí, y me cubre la confusión de mi rostro,
por la voz del que me blasfema * y deshonra, *por la voz* del enemigo 16

44. v.16 Otros: vitupera.

17 y del que se venga. Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvi-
18 dado de ti; y no hemos faltado a tu pacto. No se ha vuelto atrás
nuestro corazón, ni tampoco se han apartado nuestros pasos de tus
19 caminos. Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y
20 nos cubriste con sombra de muerte, si nos hubiésemos olvidado
del Nombre de nuestro Dios, o alzado nuestras manos a dios ajeno,
21 ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del cora-
22 zón. Antes por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como
23 ovejas para el degolladero. Despierta; ¿por qué duermes, Señor?
24 Despierta, no *nos* deseches para siempre. ¿Por qué escondes tu
25 rostro? ¿Olvidaste nuestra aflicción, y la opresión nuestra? Por-
que nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo; nuestro vientre
26 está pegado con la tierra. Levántate para ayudarnos, y redímenos
* por tu misericordia.

45 Al Vencedor: sobre Sosanim *: a los hijos de Coré: Masquil:
Canción de amores. Rebosa mi corazón palabra buena; yo digo *en*
mis obras del Rey; mi lengua *es* pluma de escribiente muy ligero.
2 Te has hermoseado más que los hijos de los hombres; la gracia se
derramó en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siem-
3 pre. Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria
4 y con tu hermosura. Y con tu hermosura sé prosperado; cabalga
sobre palabra de verdad, y de humildad, *y* de justicia; y tu dies-
5 tra te enseñará cosas terribles. Tus saetas agudas *con que* caerán
pueblos debajo de ti, *penetrarán* en el corazón de los enemigos del
6 Rey. Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre; vara de justicia, la
7 vara de tu reino. Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por
tanto te ungió Dios, *el* Dios tuyo, con óleo de gozo más que a tus
8 compañeros. Mirra, áloe, y casia *exhalan* todos tus vestidos; desde
9 palacios de marfil te alegraron. Hijas de reyes entre tus ilustres;
10 está la reina a tu diestra con corona *de oro finísimo* de Ofir. Oye,
hija, y mira, e inclina tu oído; y olvida tu pueblo, y la casa de tu
11 padre; y deseará el Rey tu hermosura; e inclínate a él, porque él *es*
12 tu Señor. Y las hijas de Tiro con presente; aun los ricos del pueblo
13 suplicarán tu favor. Toda ilustre *es* de dentro la hija del rey; de
14 brocado de oro *es* su vestido. Con *vestidos* bordados será llevada
al Rey; vírgenes en pos de ella; sus compañeras *serán* traídas a ti.
15 Serán traídas con alegría y gozo; entrarán en el palacio del Rey.
16 En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes harás príncipes

v.26 Otros: rescátenos. **45. v.1** Otros: lirios.

en toda la tierra. Haré *perpetua* la memoria de tu nombre en todas las generaciones; por lo cual pueblos te alabarán eternamente y para siempre. 17

46 Al Vencedor: a los hijos de Coré: Salmo sobre Alamot. Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. 2 Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón del mar. 3 Bramarán, se turbarán sus aguas; temblarán los montes a causa de su braveza. (Selah.) 4 Del Río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo. 5 Dios *está* en medio de ella; no será conmovida; Dios la ayudará al clarear la mañana. 6 Bramaron *los* gentiles, titubearon *los* reinos; dio *él* su voz, se derritió la tierra. 7 El SEÑOR de los ejércitos *es* con nosotros; nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. (Selah.) 8 Venid, ved las obras del SEÑOR, que ha puesto asolamientos en la tierra. 9 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego. 10 Cesad, y conoced que yo *soy* Dios; me ensalzaré en los gentiles, me ensalzaré en la tierra. 11 El SEÑOR de los ejércitos *es* con nosotros; nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. (Selah.)

47 Al Vencedor: a los hijos de Coré: Salmo. Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo. 2 Porque el SEÑOR es Sublime y temible; Rey grande sobre toda la tierra. 3 *El* guiará a los pueblos debajo de nosotros, y a los gentiles debajo de nuestros pies. 4 *El* nos elegirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. (Selah.) 5 Subió Dios con júbilo, el SEÑOR con voz de trompeta. * 6 Cantad a Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad. 7 Porque el Rey de toda la tierra *es* Dios; cantad con entendimiento. 8 Reinó Dios sobre los gentiles; se sentó Dios sobre el trono de su santidad. * 9 Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham; porque de Dios *son* los escudos de la tierra; El es muy ensalzado.

48 Canción de Salmo a los hijos de Coré. Grande *es* el SEÑOR y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, *en* el monte de su santidad. * 2 Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra *es* el monte de Sion, a los lados del aquilón, la ciudad del gran Rey. 3 Dios en sus palacios es conocido por *lugar de* refugio.

47. v.5 Otros: shofar.. **v.8** Otros: su santo trono.. **48. v.1** Otros: santuario..

4 Porque he aquí los reyes de la tierra fueron reunidos; pasaron to-
5 dos. Y viéndola ellos así, se maravillaron, se asombraron, se dieron
6 prisa *a huir*. Les tomó allí temblor; dolor, como a mujer que da a
7, 8 luz. Con viento solano quiebras *tú* las naves de Tarsis. Como *lo* oímos, así lo hemos visto en la ciudad del SEÑOR de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios; la afirmará Dios para siempre. (Se-
9 lah.) Concebimos *según* tu misericordia, oh Dios, en medio de tu
10 Templo. Conforme a tu Nombre, oh Dios, así *es* tu loor hasta los
11 fines de la tierra; de justicia está llena tu diestra. Se alegrará el
12 monte de Sion; se gozarán las hijas de Judá por tus juicios. Andad
13 alrededor de Sion, y rodeadla; contad sus torres. Considerad bien su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis a la genera-
14 ción venidera. Porque este Dios *es* Dios nuestro eternalmente y para siempre; El nos capitaneará hasta la muerte.

49 Al Vencedor: a los hijos de Coré: Salmo. Oíd esto, pueblos to-
2 dos; escuchad, habitadores todos del mundo: Así los hijos de los hombres como los hijos de los varones; el rico y el pobre juntamen-
3 te. Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón
4 inteligencia. Acomodaré a ejemplos mi oído; declararé con el arpa
5 mi enigma. ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, *cuan-*
6 *do* la iniquidad de mis calcañares me cercará? Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
7 ninguno de ellos podrá *en manera alguna* redimir * al hermano, ni
8 dar a Dios su rescate. * (Porque la redención de su vida es de *gran*
9 precio, y no lo pueden hacer) * que viva adelante para siempre, *y*
10 nunca vea la sepultura. Pues se ve que mueren todos los sabios;
11 el loco y el ignorante perecen, y dejan a otros sus riquezas. En su interior *piensan* que sus casas *son* eternas, *y* sus habitaciones para generación y generación; llamaron sus tierras de sus nombres.
12 Mas el hombre no permanecerá en honra; es semejante a las bestias
13 *que* son cortadas. Este *es* su camino, su locura; y sus descendien-
14 tes corren por el dicho de ellos. (Selah.) Como ovejas son puestos en la sepultura; * la muerte los pastorea; y los rectos se enseño-rearán de ellos por la mañana; y se consumirá su bien parecer en
15 la sepultura de su morada. Ciertamente Dios redimirá * mi vida
16 del poder *desde* la sepultura, * cuando me tomará. (Selah.) No

49. v.7 Otros: rescatar. **v.7** Otros: propiciación por él;. **v.8** Otros: no se hará jamás,. **v.14** Otros: el Seol;. **v.15** Otros: rescatará. **v.15** Otros: mano del Seol,.

temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de
su casa; porque en su muerte no llevará nada, ni descenderá tras 17
él su gloria. Porque mientras viviere, será su vida bendita; y tú 18
serás loado cuando fueres prospero. Entrará a la generación de 19
sus padres; no verán luz para siempre. El hombre en honra que 20
no entiende, semejante es a las bestias *que* son cortadas.

Salmo a Asaf. El Dios de dioses, el SEÑOR, ha hablado, y con- **50**
vocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.
De Sion, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. Vendrá 2, 3
nuestro Dios, y no callará; fuego consumirá *delante* de su presen-
cia, y en derredor suyo habrá tempestad grande. Convocará a los 4
cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar *a* su pueblo. Juntadme 5
mis misericordiosos; los que pactaron mi pacto sobre sacrificio. Y 6
denunciarán los cielos su justicia; porque Dios *mismo es* el juez.
(Selah.) Oye, pueblo mío, y hablaré; escucha, Israel, y testificaré 7
contra ti: Yo *soy* el Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé sobre 8
tus sacrificios, que tus holocaustos delante de mí están siempre.
No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apris- 9
cos. Porque mía es toda bestia del monte; millares de animales 10
en los montes. Conozco todas las aves de los montes, y las fieras 11
del campo *están* conmigo. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a 12
ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿Tengo de comer yo 13
carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a 14
Dios alabanza, y paga tus promesas al Altísimo. Y llámame en el 15
día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás. Pero al malo dijo 16
Dios: ¿Qué *parte tienes* tú de declarar mis leyes, y que tomes mi
pacto en tu boca? ¡Aborreciendo tú el castigo, y echando detrás 17
de ti mis palabras! Si veías al ladrón, tú corrías con él; y con los 18
adúlteros *era* tu parte. Tu boca metías en mal, y tu lengua com- 19
ponía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; 20
contra el hijo de tu madre ponías infamia. Estas cosas hiciste, y 21
yo he callado; pensabas *por eso* que de cierto sería *yo* como tú; yo
te argüiré, y las pondré delante de tus ojos. Entended ahora esto, 22
los que *os* olvidáis de Dios; no sea que *os* arrebate, y no *haya* quién
os libre. El que sacrifica alabanza me honrará; y al que ordenare 23
su camino, le enseñaré la salud de Dios.

Al Vencedor: Salmo de David, cuando después que entró a Bet- **51**
sabé, vino a él Natán el profeta. Ten misericordia de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus pieda-

des * rae mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, * y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado *está* siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, *y* tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. * He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo; y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame * con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré emblanquecido más que la nieve. Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y rae todas mis maldades. * Crea *en* mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salud; y tu * espíritu de libertad * me sustentará. Enseñaré a los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud; * cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo *lo* daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios *son* el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Haz bien con tu voluntad a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

52 Al Vencedor: Masquil de David, cuando vino Doeg *el* edomita y dio cuenta a Saúl, diciéndole: David ha venido a casa de Ahimelec. ¿Por qué te glorías de maldad, oh ilustre? * La misericordia de Dios *es* cada día. Agravios maquina tu lengua; como navaja amolada hace engaño. Amaste el mal más que el bien; la mentira más que hablar justicia. (Selah.) Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua. Por tanto Dios te derribará para siempre; te cortará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah.) Y verán los justos, y temerán; y se reirán de él, diciendo: He aquí *un* varón que no puso a Dios por su fortaleza, sino *que* confió en la multitud de sus riquezas; se

51. v.1 Otros: compasión. **v.2** Otros: iniquidad,. **v.5** Otros: He aquí, el dolor de *mi.* iniquidad me ha hecho revolcar; mi madre me concibió para que el pecado fuera removido de mí. **v.7** Otros: Remueva el pecado en mi. **v.9** Otros: iniquidades.. **v.12** Otros: el. **v.12** Otros: libre. **v.14** Otros: salvación;. **52. v.1** Otros: hombre fuerte?.

esforzó en su maldad. Mas yo *estoy* como oliva verde en la Casa 8
de Dios; confié en la misericordia de Dios perpetua y eternalmente.
Te alabaré para siempre porque obraste; y esperaré *a* tu Nombre, 9
porque *es* bueno, delante de tus misericordiosos.

Al Vencedor: sobre Mahalat: Masquil de David. Dijo el loco en **53**
su corazón: No *hay* Dios. Se corrompieron e hicieron abominable
maldad; no *hay* quien haga bien. Dios desde los cielos miró sobre 2
los hijos de Adán, por ver si hay *algún* entendido que busque a
Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían dañado; no 3
hay quien haga bien, no *hay* ni aun uno. ¿No tienen conocimiento 4
todos esos que obran iniquidad, que comen *a* mi pueblo *como si*
comiesen pan? A Dios no invocan. Allí se sobresaltaron de pavor 5
donde no había pavor; porque Dios descoyuntó los huesos del que
asentó campamento contra ti; *los* avergonzaste, porque Dios los
desechó. ¡*Oh* quién diese de Sion saludes a Israel! Volviendo Dios 6
la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

Al Vencedor: en Neginot: Masquil de David, cuando vinieron los **54**
zifeos y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra?
Oh Dios, sálvame en tu Nombre, y con tu valentía defiéndeme.
Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca. Porque 2, 3
extraños se han levantado contra mí, y fuertes buscan mi alma; no
han puesto a Dios delante de sí. (Selah.) He aquí, Dios *es* el que 4
me ayuda; el Señor *es* con los que sustentan mi alma. * *El* volverá 5
el mal a mis enemigos; córtalos por tu verdad. Voluntariamente 6
sacrificaré a ti; alabaré tu Nombre, oh SEÑOR, porque *es* bueno.
Porque me ha librado de toda angustia, y sobre * mis enemigos 7
vieron mis ojos *el deseo de El*. *

Al Vencedor: en Neginot: Masquil de David. Escucha, oh Dios, **55**
mi oración, y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respón- 2
deme; clamo en mi oración, y me conmuevo, a causa de la voz del 3
enemigo, por la opresión del impío; porque echaron sobre mí ini-
quidad, y con furor me han amenazado. Mi corazón está doloroso 4
dentro de mí, y terrores de muerte han caído sobre mí. Temor y 5
temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién 6
me diese alas como de paloma! Volaría *yo*, y descansaría. Cierta- 7
mente huiría lejos; moraría en el desierto. (Selah.) Me apresuraría 8
a escapar del viento tempestuoso, de la tempestad. Deshace, oh 9

54. v.4 Otros: vida.. **v.7** Otros: en. **v.7** Otros: mi deseo.

Señor, divide la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla
10 en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros; e iniqui-
11 dad y trabajo *hay* en medio de ella. Agravios *hay* en medio de
12 ella, y el fraude y engaño no se apartan de sus plazas. Porque
no me afrentó *un* enemigo, *lo cual* habría soportado; ni el que me
aborrecía *se* engrandeció contra mí, porque me hubiera escondi-
13 do de él; mas tú, hombre, según mi estimación: mi señor, y mi
14 familiar. Porque juntos comunicábamos *dulcemente* los secretos,
15 en la Casa de Dios andábamos en compañía. Condenados sean a
muerte, desciendan vivos al infierno, * porque *hay* maldades en su
16 compañía, entre ellos. Yo a Dios clamaré; y el SEÑOR me salva-
17 rá. Tarde y mañana y a mediodía hablo y bramo; y él oirá mi voz.
18 *El* ha redimido * en paz mi alma de la guerra contra mí; porque
19 muchos fueron contra mí. Dios oirá, y los quebrantará, y el que
permanece desde la antigüedad (Selah); por cuanto no se mudan,
20 ni temen a Dios. Extendió sus manos contra sus pacíficos; ensució
21 su pacto. Ablandan más que manteca su boca, pero guerra *hay*
en su corazón; enternecen sus palabras más que el aceite, mas ellos
22 *son* cuchillos. Echa sobre el SEÑOR tu carga, y él te sustentará;
23 nunca permitará que resbale el justo. * Mas tú, oh Dios, los harás
descender al pozo de la sepultura; los varones sanguinarios y en-
gañadores no vivirán ni la mitad de * sus días; pero yo confiaré en
ti.

56 Al Vencedor: sobre la paloma silenciosa en paraje muy distante.
Mictam de David, cuando los filisteos le prendieron en Gat. Ten
misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre; me
2 oprime combatiéndome cada día. Me devoran mis enemigos ca-
da día; porque muchos *son* los que pelean contra mí, oh Altísimo.
3, 4 El día temo, *mas* yo en ti confío. * En Dios alabaré su palabra;
5 en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hiciere. To-
dos los días me contristan mis negocios; contra mí son todos *sus*
6 pensamientos para mal. Se reúnen, se esconden, miran ellos aten-
7 tamente mis pisadas, esperando mi alma. ¿Escaparán ellos por la
8 iniquidad? Oh Dios, derriba los pueblos con tu furor. Mis huidas
has contado tú; pon mis lágrimas en tu odre, ciertamente en tu
9 libro. Entonces serán vueltos atrás mis enemigos el día que *yo*

55. v.15 Otros: Seol,. **v.18** Otros: rescatado. **v.22** Otros: no dará para siempre resbalo al justo.. **v.23** Otros: demediarán. **56. v.3** Otros: Cuando temo, confiaré en ti..

clamare *a ti*; en esto conozco que Dios *es* por mí. En Dios alabaré 10
su palabra; en el SEÑOR alabaré *su* palabra. En Dios he confiado; 11
no temeré lo que el hombre me pueda hacer. * Sobre mí, oh Dios, 12
están tus promesas; te tributaré alabanzas. Porque has librado mi 13
vida de la muerte, ciertamente mis pies de caída, para que ande
delante de Dios en la luz de los que viven.

Al Vencedor: *sobre* No destruyas: Mictam de David, cuando hu- **57**
yó de delante de Saúl a la cueva. Ten misericordia de mí, oh Dios,
ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la
sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos.
Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me galardona. El enviará 2, 3
desde los cielos, y me salvará de la infamia del que me devora; (Se-
lah) Dios enviará su misericordia y su verdad. Mi vida *está* entre 4
leones; estoy echado entre hijos de hombres que echan llamas; sus
dientes *son* lanzas y saetas, y su lengua cuchillo agudo. Ensálzate 5
sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra *se ensalze* tu gloria.
Red han armado a mis pasos; mi alma se ha abatido; hoyo han 6
cavado delante de mí; cayeron * en medio de él. (Selah.) Pronto 7
está mi corazón, oh Dios, mi corazón *está* dispuesto; cantaré, y di-
ré salmos. Despierta, oh gloria mía; despierta, salterio y arpa; me 8
levantaré de mañana. Te alabaré en los pueblos, oh Señor; cantaré 9
de ti en las naciones. Porque grande *es* hasta los cielos tu miseri- 10
cordia, y hasta las nubes tu verdad. Ensálzate sobre los cielos, oh 11
Dios; sobre toda la tierra *se ensalze* tu gloria.

Al Vencedor: *sobre* No destruyas: Mictam de David. Por ventura **58**
oh congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿Juzgáis recta-
mente, hijos de Adán? Antes, de corazón obráis iniquidades en la 2
tierra; *hacéis* pesar la violencia de vuestras manos. Se extrañaron 3
los impíos desde la matriz; erraron desde el vientre, hablando men-
tira. Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente; *son* como 4
áspid sordo que cierra su oído; que no oye la voz de los que encan- 5
tan, por más hábil que el encantador sea. Oh Dios, quiebra sus 6
dientes en sus bocas; quiebra, oh SEÑOR, las muelas de los leon-
cillos. Córranse como aguas que se van de suyo; armen *sus* saetas 7
como si fuesen cortadas. Pasen *de este mundo* como el caracol 8
que se deslíe; *como* el abortivo de mujer, no vean el sol. Antes que 9
vuestras ollas sientan *el fuego de* las espinas, así vivos, así airado,

v.11 Otros: hará. **57. v.6** Otros: caigan.

10 los arrebate *él* con tempestad. Se alegrará el justo cuando viere la
11 venganza; sus pies lavará en la sangre del impío. Entonces dirá el
hombre: Ciertamente hay fruto para el justo; ciertamente hay Dios
que juzga en la tierra.

59 Al Vencedor: *sobre* No destruyas: Mictam de David, cuando
envió Saúl, y guardaron la casa para matarlo. Líbrame de mis ene-
migos, oh Dios mío; ponme a salvo de los que se levantan contra mí.
2 Líbrame de los que obran iniquidad, y sálvame de varones sangui-
3 narios. Porque he aquí están acechando mi vida; se han juntado
contra mí fuertes sin rebelión mía, y sin pecado mío, oh SEÑOR.
4 Sin delito *mío* * corren y se aperciben; despierta para venir a mi
5 encuentro, y mira. Y tú, SEÑOR Dios de los ejércitos, Dios de
Israel, despierta para visitar todos los gentiles; no hayas misericor-
6 dia de todos los que se rebelan *con* iniquidad. (Selah.) Se volverán
7 a la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad. He aquí
proferirán con su boca; cuchillos *están* en sus labios, porque *dicen*
8 : ¿Quién oye? Mas tú, SEÑOR, te reirás de ellos, te burlarás de
9 todos los gentiles. Para ti reservaré su fortaleza; porque Dios *es*
10 mi defensa. El Dios de mi misericordia me encontará *en el cami-*
11 *no*; * Dios me hará ver en mis enemigos *mi deseo*. No los matarás,
para que mi pueblo no se olvide; hazlos vagar con tu fortaleza, y
12 abátelos, oh SEÑOR, escudo nuestro, *Por* el pecado de su boca,
por la palabra de sus labios; y sean presos por su soberbia, y cuen-
13 ten con maldición y con debilidad. Acábalos con furor, acábalos,
y no sean; y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la
14 tierra. (Selah). Vuelvan *pues* a la tarde, y ladren como perros, y
15 rodeen la ciudad. Anden ellos errantes para *hallar qué* comer; y
16 si no se saciaren, murmuren. Y yo cantaré tu fortaleza, y loaré de
mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el
17 día de mi angustia. Fortaleza mía, a ti cantaré; porque *eres* Dios
de mi amparo, Dios de mi misericordia.

60 Al Vencedor: sobre Susan-Hedut: Mictam de David, para ense-
ñar. Cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram
Sobat, y volvió Joab, e hirió a Edom en el valle de las salinas, *ma-*
tando doce mil. Oh Dios, tú nos has desechado, nos disipaste; te
2 has airado: vuélvete a nosotros. Hiciste temblar la tierra, la abris-
3 te; sana sus quiebras, * porque titubea. Has hecho ver a tu pueblo

59. v.4 Otros: iniquidad. **v.10** Otros: me prevendrá. **60. v.2** Otros: fracturas,.

duras cosas; nos hiciste beber el vino de temblor. Has dado a los 4
que te temen bandera que alcen por la verdad. (Selah.) Para que 5
se libren tus amados, salva con tu diestra, y óyeme. Dios pronun- 6
ció en santidad; * *yo* me alegraré; partiré a Siquem, y mediré el
valle de Sucot. Mío *es* Galaad, y mío *es* Manasés; y Efraín *es* la 7
fortaleza de mi cabeza; Judá, mi legislador; Moab, la vasija de mi 8
lavatorio; sobre Edom echaré mi zapato; haz júbilo * por razón *
de mí, oh Palestina. ¿Quién me llevará a la ciudad fortalecida? 9
¿Quién me llevará hasta Idumea? Ciertamente, tú, oh Dios, *que* 10
nos habías desechado; y *tu*, oh Dios, *que* no salías con nuestras
armadas. Danos socorro contra el enemigo, que vana *es* la salud 11
* de los hombres. En Dios haremos ejército; y él hollará nuestros 12
enemigos.

Al Vencedor; sobre Neginot: *Salmo* de David. Oye, oh Dios, mi **61**
clamor; a mi oración atiende. Desde el cabo de la tierra clamaré 2
a ti, cuando mi corazón desmayare; a la peña más alta que me
conduzcas, porque *tú* has sido mi refugio, *mi* torre de fortaleza 3
delante del enemigo. *Yo* habitaré en tu tabernáculo para siempre; 4
estaré seguro en el escondedero de tus alas. Porque tú, oh Dios, 5
has oído mis votos, has dado heredad a los que temen tu Nombre.
Días sobre días añadirás al Rey; sus años *serán* de * generación a * 6
generación. *El* estará para siempre delante de Dios; misericordia 7
y verdad apercibe *que* lo conserven. Así cantaré tu Nombre para 8
siempre, pagando mis votos cada día.

Al Vencedor: a Jedutún: Salmo de David. En Dios solamente se **62**
reposa mi alma; de él *es* mi salud. El solamente *es* mi fuerte, y 2
mi salud; *es* mi refugio, no resbalaré mucho. ¿Hasta cuándo ma- 3
quinaréis contra *un* varón? ¿Mataréis * todos vosotros como pared
desplomada, *como* cerca derribada? Solamente consultan de arro- 4
jarle de su grandeza; aman la mentira, con su boca bendicen, pero
maldicen en sus entrañas. (Selah.) Alma mía, en Dios solamente 5
reposa; porque de él *es* mi esperanza. El solamente *es* mi fuerte 6
y mi salud; mi refugio, no resbalaré. En * Dios *es* mi salud y mi 7
gloria; peña de mi fortaleza; mi refugio *es* en Dios. Esperad en 8
él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro co-
razón; Dios *es* nuestro amparo. (Selah.) Solamente, vanidad *son* 9

v.6 Otros: por su santuario. **v.8** Otros: triunfa. **v.8** Otros: sobre. **v.11** Otros: salvación. **61. v.6** Otros: como. **v.6** Otros: y. **62. v.3** Otros: Asesinaréis. **v.7** Otros: Sobre.

los hijos de Adán, mentira los hijos del varón; pesándolos a todos
10 juntos en la balanza, *serán* menos que la vanidad. No confiéis en
la violencia, ni en la rapiña no os envanezcáis; si se aumentare la
11 hacienda, no pongáis el corazón *en ella*. Una vez habló Dios; dos
12 veces he oído esto: Que de Dios *es* la fortaleza. Y tuya Señor, *es*
la misericordia; porque tú pagas a cada uno conforme a su obra.

63 Salmo de David, estando en el desierto de Judá. Dios, Dios
mío *eres* tú; a ti madrugaré; mi alma tuvo sed de ti, mi carne te
2 desea en tierra de sequedad y transida sin aguas. Así te miré en
3 santidad, cuando vi tu fortaleza y tu gloria. Porque mejor es tu
4 misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré
5 en mi vida; en tu Nombre alzaré mis manos. Como de sebo y de
grosura será saciada mi alma; y con labios de alegría te alabará mi
6 boca, cuando me acordaré de ti en mi lecho, *cuando* meditaré de
7 ti en las velas de la noche. Porque has sido mi socorro; y *así* en la
8 sombra de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó tras *de* ti; tu
9 diestra me ha sustentado. Mas los *que* para destrucción buscaron
10 mi alma, descendieron en las bajuras * de la tierra. Los matarán
11 a filo de espada; serán porción de *las* zorras. Y el rey se alegrará
en Dios; serán alabados todos los que juran por él; porque la boca
de los que hablan mentira, será cerrada.

64 Al Vencedor: Salmo de David. Escucha, oh Dios, mi voz en mi
2 oración; guarda mi vida del miedo del enemigo. Escóndeme del
secreto *consejo* de los malignos; de la conspiración de los que obran
3 iniquidad; que amolaron su lengua como cuchillo, *y* armaron *por*
4 su saeta palabra amarga, para asaetear a escondidas al perfecto;
5 de improviso lo asaetean, y no temen. Se afirman a sí mismos la
palabra mala, tratan de esconder los lazos, *y* dicen: ¿Quién los ha
6 de ver? Escudriñan iniquidades, perfeccionan y ponen en efecto lo
que inventaron en lo íntimo de cada uno, y *en su* corazón inventivo.
7, 8 Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas. Y harán
caer sobre sí sus *mismos* consejos y acuerdos; se espantarán todos
9 los que los vieren. Y temerán todos los hombres, y anunciarán
10 la obra de Dios, y entenderán su obra. El justo se alegrará en el
SEÑOR, y se asegurará en él; y se alabarán *en El* todos los rectos
de corazón.

65 Al Vencedor: Salmo de David, Canción. En ti reposa la alabanza,
2 oh Dios, en Sión; y a ti se pagará el voto. *Tú* oyes la oración; a ti

63. v.9 Otros: los sitios bajos.

vendrá toda carne. Palabras de iniquidades me sobrepujaron; *mas* 3
nuestras rebeliones tú las limpiarás. * Dichoso *el que tú* escogieres, 4
e hicieres llegar para que habite en tus atrios; seremos saciados del
bien de tu Casa, de tu santo templo. Con tremendas cosas, nos 5
oirás en justicia, oh Dios de nuestra salud, esperanza de todos los
fines de la tierra, y las lejuras del mar. *Tú*, el que afirma los montes 6
con su potencia, ceñido de valentía. El que amansa el estruendo de 7
los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de los gentiles.
Y los habitadores de los fines *de la tierra* temen de tus maravillas; 8
que haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde. Visitas 9
la tierra, y desde que la has hecho desear mucho, la enriqueces *con*
el Río de Dios lleno de aguas; preparas el grano de ellos, porque
así la ordenaste. Embriagas sus surcos, haces descender *el agua* 10
en sus regaderas; la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos.
Tú coronas el año de tus bienes; y tus nubes destilan grosura. 11
Destilan sobre las habitaciones del desierto; y los collados se ciñen 12
de alegría. Se visten los llanos de ovejas, y los valles se cubren de 13
grano; dan voces de júbilo, y aun cantan.

Al Vencedor: Canción de Alabanza. Jubilad a Dios toda la tierra. **66**
Cantad la gloria de su Nombre; poned gloria *en* su alabanza. Decid 2, 3
a Dios: ¡Cuán terrible *eres en* tus obras! Por lo grande de tu for-
taleza se sujetarán a ti tus enemigos. Toda la tierra te adorará, y 4
cantará a ti; cantarán a tu Nombre. (Selah.) Venid, y ved las obras 5
de Dios, terrible en hechos sobre los hijos de los hombres. Volvió 6
el mar en seco; por el río pasaron a pie; allí nos alegramos en él. El 7
se enseñorea con su fortaleza para siempre; sus ojos atalayan sobre
los gentiles; los rebeldes no serán ensalzados. (Selah.) Bendecid, 8
pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza. El es 9
el que puso nuestra alma en vida, y no permitió que nuestros pies
resbalasen. Porque *tú* nos probaste, oh Dios; nos afinaste como se 10
afina la plata. Nos metiste en la red; pusiste apretura en nuestros 11
lomos. Hiciste subir varón sobre nuestra cabeza; entramos en fue- 12
go y en aguas, y nos sacaste a abundancia. Entraré en tu Casa 13
con holocaustos; te pagaré mis votos, que pronunciaron mis la- 14
bios, y habló mi boca, cuando estaba angustiado. Holocaustos de 15
cebados te ofreceré, con perfume de carneros; sacrificaré bueyes y
machos cabríos. (Selah.) Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y 16
contaré lo que ha hecho a mi alma. A él clamé con mi boca, y fue 17

65. v.3 Otros: perdonarás..

18 ensalzado con mi lengua. Si en mi corazón hubiese *yo* mirado *a*
19 *la* iniquidad, el Señor no me oiría. *Mas* ciertamente *me* oyó Dios;
20 atendió a la voz de mi oración. Bendito Dios, que no echó de sí
mi oración, ni de mí su misericordia.

67 Al Vencedor: en Neginot: Salmo de Canción. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro
2 sobre nosotros (Selah); para que conozcamos en la tierra tu cami-
3 no, entre * todos los gentiles tu salud. Alábente los pueblos, oh
4 Dios; Alábente todos los pueblos. Alégrense y gócense los gentiles cuando juzgares los pueblos con equidad, y pastorearás los gentiles en la tierra. (Selah.) Alábente los pueblos, oh Dios: Alábente
5 todos los pueblos. *Entonces* la tierra dará su fruto; nos bendeci-
6 rá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los
7 confines de la tierra.

68 Al Vencedor: de David: Salmo de Canción. Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan delante de El los que le aborre-
2 cen. Como es lanzado el humo, *los* lanzarás; como se derrite la cera delante del fuego, *así* perecerán los impíos delante de Dios.
3 Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios, y saltarán
4 de alegría. Cantad a Dios, cantad salmos a su Nombre; ensalzad al que cabalga sobre los cielos; JAH *es* su Nombre, y alegraos de-
5 lante de él. Padre de huérfanos y defensor de viudas, *es* Dios en
6 la morada de su santuario; el Dios que hace habitar en familia *
a los solos; que saca a los aprisionados con grillos; mas los rebel-
7 des habitan en sequedad. Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu
8 pueblo, cuando anduviste por el desierto, (Selah,) la tierra tembló; también destilaron los cielos *su lluvia ante* a la presencia de Dios;
9 aquel Sinaí *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel. Abundante lluvia esparciste, oh Dios, a tu heredad; y cuando se cansó, tú la re-
10 creaste. Tu compañía estaba en ella; por tu bondad, oh Dios, has
11 provisto al pobre. El Señor dará palabra; de los evangelizadores
12 *habrá* grande ejército. Huyan, huyan reyes de ejércitos; y la mo-
13 radora de la casa partía los despojos. Aunque seáis echados entre las ollas, *seréis como* las alas de la paloma cubierta de plata, y sus
14 plumas con amarillez de oro. Cuando esparcía el Omnipotente los reyes *que estuvieron* en ella, se emblanqueció ésta como la nieve
15 en Salmón. Monte de Dios es el monte de Basán; monte alto el
16 de Basán. ¿Por qué saltasteis, oh montes altos? Este monte amó

67. v.2 Otros: en. **68. v.6** Otros: casa.

Dios para su asiento; ciertamente el SEÑOR habitará *en él* para siempre. Los carros de Dios *son* dos millares de miles de ángeles, 17
el Señor entre ellos, *como* en Sinaí, *así* en el santuario. Subiste 18
a lo alto, cautivaste *la* cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios. Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios *el* Dios 19
de nuestra salud. (Selah.) Dios, nuestro Dios ha de salvarnos; y el 20
Señor DIOS tiene salidas para la muerte. Ciertamente Dios herirá 21
la cabeza de sus enemigos, la cabelluda mollera del que camina en sus pecados. El Señor dijo: De Basán haré volver, *te* haré volver 22
de lo profundo del mar: Porque tu pie se embermejecerá de sangre 23
de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros. Vieron tus ca- 24
minos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario. Los cantores iban delante, los tañedores detrás; en medio, las don- 25
cellas, con panderos. Bendecid a Dios en *las* congregaciones; al 26
Señor, vosotros del linaje de Israel. Allí *estaba* Benjamín, pequeño, señoreándolos, príncipes de Judá en su congregación, príncipes 27
de Zabulón, príncipes de Neftalí. Tu Dios ha ordenado tu fuerza; 28
confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros. Desde tu templo 29
en Jerusalén; a ti ofrecerán los reyes dones. Reprende * escuadrón 30
de lanza, escuadrón de fuertes con señores de pueblos hollándolos con *sus* piezas de plata; destruye los pueblos que quieren guerras. Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía apresurará sus manos a Dios. 31
Reinos de la tierra, cantad a Dios, cantad al Señor (Selah); Al que 32, 33
cabalga sobre los cielos de los cielos de antigüedad; he aquí dará su voz, poderosa voz. Atribuid fortaleza a Dios; sobre Israel es 34
su magnificencia, y su fortaleza *está* en las nubes. Terrible *eres*, 35
oh Dios, desde tus santuarios; el Dios de Israel, él da fortaleza y fuerzas a *su* pueblo. Bendito el Dios.

Al Vencedor: sobre Sosanim (*lirios*): Salmo de David. Sálvame, **69**
oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma. Estoy hundi- 2
do en cieno profundo, donde no *hay* pie; soy venido en profundos de aguas, y la corriente me ha anegado. He trabajado llamando, mi 3
garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza 4
los que me aborrecen sin causa; se han fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin por qué; entonces devolví lo que no hurté. Dios, tú sabes mi locura; y mis delitos * no te son ocultos. No sean 5, 6

v.30 Otros: Destruye. **69. v.5** Otros: culpas.

avergonzados por mi *causa* los que te esperan, *oh* Señor DIOS de
los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios
7 de Israel. Porque por ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto
8 mi rostro. He sido extrañado de mis hermanos, y extraño a los
9 hijos de mi madre. Porque me consumió el celo de tu Casa; y los
10 denuestos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. Y lloré con
11 ayuno de mi alma; y me has sido por afrenta. Puse además cilicio
12 por mi vestido; y vine a serles por proverbio. Hablaban contra mí
los que se sentaban a la puerta, y *me zaherían* en las canciones
13 de los bebedores de sidra. Pero yo *enderezaba* mi oración a ti, oh
SEÑOR, al tiempo de la buena voluntad. Oh Dios, por la multitud
14 de tu misericordia, por la verdad de tu salud, óyeme. Sácame del
lodo, y no sea *yo* anegado; sea *yo* libertado de los que me aborre-
15 cen, y de lo profundo de las aguas. No me anegue * el ímpetu de
las aguas, ni me absuerba * la hondura, ni el pozo cierre sobre mí
16 su boca. Oyeme, SEÑOR, porque apacible *es* tu misericordia; mí-
17 rame conforme a la multitud de tus miseraciones. Y no escondas
tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.
18 Acércate a mi alma, redímela; * líbrame a causa de mis enemigos.
19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi oprobio; delante de ti
20 *están* todos mis enemigos. La afrenta ha quebrantado mi corazón,
y estoy acongojado; y esperé quién se compadeciese *de mí*, y no *lo*
21 *hubo*; y consoladores, y ninguno hallé. Me pusieron además hiel
22 por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre. Sea su me-
sa delante de ellos por lazo, y *lo que es* para prosperidad *les sea*
23 por tropiezo. Sean oscurecidos sus ojos para ver, y haz siempre
24 titubear sus lomos. Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu
25 enojo los alcance. Sea su palacio asolado; en sus tiendas no haya
26 morador. Porque persiguieron al que tú heriste; y se jactan que
27 les matas sus enemigos. Pon maldad sobre su maldad, y no entren
28 en tu justicia. Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean es-
29 critos con los justos. Y yo pobre y dolorido, tu salud, oh Dios, me
30 defenderá. *Yo* alabaré el Nombre de Dios con canción; lo ensalzaré
31 con alabanza. Y agradará al SEÑOR más que *sacrificio de* buey,
32 o becerro que echa cuernos y pezuñas. *Lo* verán los humildes, y se
33 gozarán; buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón. Porque el SE-
ÑOR oye a los menesterosos, y no menosprecia a sus prisioneros.

v.15 Otros: trague. **v.15** Otros: anegue. **v.18** Otros: rescátela;.

Alábenlo los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en 34
ellos. Porque Dios guardará a Sion, y reedificará las ciudades de 35
Judá; y habitarán allí, y la heredarán. Y la simiente de sus siervos 36
la heredará, y los que aman su Nombre habitarán en ella.

Al Vencedor: de David, para acordar. Oh Dios, acude a librarme; **70**
apresúrate, oh Dios, a socorrerme. Sean avergonzados y confusos 2
los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que
mi mal desean. Sean vueltos en pago de su afrenta los que dicen: 3
¡Ah! ¡Ah! Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan; y 4
digan siempre los que aman tu salud: Engrandecido sea Dios. Yo 5
soy pobre y menesteroso; apresúrate a mí, oh Dios. Ayuda mía y
mi libertador *eres* tú; oh SEÑOR, no te detengas.

En ti, *oh* SEÑOR, he esperado; no sea yo confundido para siem- **71**
pre. Hazme escapar, y líbrame en tu justicia; inclina tu oído hacia 2
mí y sálvame. Seme por peña de fortaleza, adonde recurra yo con- 3
tinuamente; has mandado que yo sea salvo; porque tú *eres* mi roca,
y mi castillo. Dios mío, líbrame de la mano del impío, de la ma- 4
no del perverso y violento. Porque tú *eres* mi esperanza, Señor 5
DIOS; seguridad mía desde mi juventud. Por ti he sido sustenta- 6
do desde el vientre; de las entrañas de mi madre tú *fuiste* el que
me sacaste; de ti *ha sido* siempre mi alabanza. Como prodigio he 7
sido a muchos, y tú mi refugio fuerte. Sea llena mi boca de tu 8
alabanza, de tu gloria todo el día. No me deseches en el tiempo 9
de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. Por- 10
que mis enemigos han tratado de mí; y los que acechan mi alma,
consultaron juntamente. Diciendo: Dios lo ha dejado; perseguid 11
y tomadle, porque no *hay* quien *le* libre. Oh Dios, no te alejes 12
de mí; Dios mío, acude pronto a mi socorro. Sean avergonzados, 13
perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza
y de confusión los que buscan mi mal. Mas yo siempre esperaré, 14
y añadiré sobre toda tu alabanza. Mi boca publicará tu justicia 15
y tu salud * todo el día, aunque no sé el número *de ellas*. Iré en 16
la valentía * del Señor DIOS; haré memoria de tu justicia, *de la*
tuya solamente. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud y has- 17
ta ahora; manifestaré tus maravillas. Y aun hasta la vejez y las 18
canas; oh Dios, no me desampares; hasta que denuncie tu brazo
a la posteridad; tus valentías a todos los que han de venir. Y tu 19
justicia, oh Dios, hasta lo excelso; porque has hecho grandes cosas;

71. v.15 Otros: salvación. **v.16** Otros: Vendré a las valentías.

20 Oh Dios, ¿quién como tú? *Tú*, que me has hecho ver muchas an-
gustias y males; volverás y me darás vida, y de los abismos de la
21 tierra volverás a levantarme. Aumentarás mi grandeza, y volverás
22 a consolarme. Asimismo yo te alabaré con instrumento de salte-
rio, oh Dios mío; tu verdad cantaré yo a ti en el arpa, oh Santo de
23 Israel. Mis labios se alegrarán cuando cantare alabanzas a ti; y mi
24 alma, a la cual redimiste. * Asimismo mi lengua hablará también
de tu justicia cada día; por cuanto fueron avergonzados, porque
fueron confundidos los que mi mal procuraban.

72 Para Salomón. Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo
2 del rey. *El* juzgará tu pueblo con justicia, y tus pobres con jui-
3 cio. Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados *por* justicia.
4 Juzgará los pobres del pueblo, salvará los hijos del menesteroso,
5 y quebrantará al violento. Te temerán con el sol y antes de la
6 luna, por generación de generaciones. Descenderá como la lluvia
sobre la *hierba* cortada; como el rocío que destila *sobre* la tierra.
7 Florecerá en sus días justicia, y muchedumbre de paz, hasta que
8 no *haya* luna. Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta
9 los confines de la tierra. Delante de él se postrarán los etíopes; y
10 sus enemigos lamerán la tierra. Los reyes de Tarsis y de las islas
11 traerán presentes; los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Y
se arrodillarán a él todos los reyes; le servirán todos los gentiles.
12 Porque *él* librará al menesteroso que clamare, y al pobre que no
13 tuviere quién le socorra. Tendrá misericordia del pobre y del me-
14 nesteroso, y salvará las almas de los pobres *en espíritu*. De engaño
y de fraude redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa
15 en sus ojos. Y vivirá, y se le dará del oro de Sabá; y se orará por
16 él continuamente; cada día le echará bendiciones. Será *echado* un
puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes; su fruto
hará estruendo como el Líbano, y desde la ciudad verdecerán * co-
17 mo la hierba de la tierra. Será su Nombre para siempre, delante
del sol será propagado su Nombre; y bendecirán en él todos los
18 gentiles; lo llamarán bienaventurado. Bendito el SEÑOR Dios, el
19 Dios de Israel, *el* único que hace maravillas. Y bendito su Nombre
glorioso para siempre; y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén
20 y Amén. *Aquí* terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

73 Salmo de Asaf. Ciertamente bueno *es* Dios a Israel, a los limpios
2 de corazón. En cuanto a mí, casi se apartaron mis pies; por poco

v.23 Otros: rescataste.. **72. v.16** Otros: florecerán.

resbalaron mis pasos. Porque me enojé contra los locos, viendo la 3
paz de los impíos. Porque no hay ataduras para su muerte; an- 4
tes su fortaleza *está* entera. No pasan trabajos como *otros* seres 5
humanos; ni son azotados con los hombres. Por tanto, la sober- 6
bia los corona; se cubren de vestido de violencia. Sus ojos están 7
salidos de gruesos; logran con creces los antojos del corazón. Se 8
soltaron, y hablan con maldad de *hacer* violencia; hablan con alta-
nería. Ponen contra el cielo su boca, y su lengua pasea la tierra. 9
Por eso su pueblo volverá aquí, y aguas de lleno le son exprimidas. 10
Y dirán: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en lo *más* alto? 11
He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron ri- 12
quezas. Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado 13
mis manos en limpieza; y he sido azotado todo el día, y castigado 14
por las mañanas: Si dijera yo, hablaré como ellos; he aquí habría 15
negado la generación * de tus hijos: Pensaré pues para entender 16
* esto; es a mis ojos *duro* trabajo. Hasta que venga al santuario 17
de Dios, *entonces* entenderé la postrimería de ellos. Ciertamen- 18
te los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer.
¡Cómo han sido asolados! ¡Cuán en un punto! Se acabaron, fene- 19
cieron con turbaciones. Como sueño del que despierta, *así*, Señor, 20
cuando despertares, menospreciarás sus apariencias. Se desazonó 21
a la verdad mi corazón, y en mis riñones sentía punzadas. Mas 22
yo *era* ignorante, y no entendía; era *como una* bestia acerca de ti.
Con todo, yo siempre *estuve* contigo; trabaste de mi mano derecha. 23
Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás con glo- 24
ria. ¿A quién tengo yo en los cielos *sino a ti*? Y fuera de ti nada 25
deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; la fuerza * 26
de mi corazón, *es* que mi porción *es* Dios para siempre. Porque 27
he aquí, los que se alejan de ti perecerán; *tú* cortas a todo aquel
que fornica de ti. Y *en cuanto a* mí, el acercarme a Dios me *es* el 28
bien; he puesto en el Señor DIOS mi esperanza, para contar todas
tus obras.

Masquil de Asaf. ¿Por qué, oh Dios, *nos* has desechado para **74**
siempre? ¿Por *qué* ha humeado tu furor contra las ovejas de tu
prado? Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo, 2
cuando redimiste la vara de tu heredad; este monte de Sion, don-
de has habitado. Levanta tus pies a los asolamientos eternos; a 3

73. v.15 Otros: nación. **v.16** Otros: saber. **v.26** Otros: oh Roca.

4 todo enemigo que ha hecho mal en el santuario. Tus enemigos
han bramado en medio de tus asambleas; han puesto sus *propias*
5 banderas *por* señas. Nombrado era, como si lo llevara al cielo, *el*
que metía las hachas en el monte de la madera *espesa para el edi-*
6 *ficio del santuario.* Y ahora con hachas y martillos han quebrado
7 todas sus entalladuras. Han puesto a fuego tus santuarios, han
8 ensuciado *en la* tierra el tabernáculo de tu Nombre. Dijeron en
su corazón: Destruyámoslos de una vez; quemaron todos los luga-
9 res de ayuntamiento *del pueblo* de Dios en la tierra. No vemos
ya nuestras banderas *propias*; no *hay* más profeta; ni *hay* con no-
10 sotros quien sepa. ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos
afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetua-
11 mente tu Nombre? ¿Por qué retraes tu mano, y tu diestra? ¿*Por*
12 *qué* la escondes dentro de tu seno? Pero Dios es mi rey ya de an-
13 tiguo; el que obra salud en medio de la tierra. Tú hendiste el mar
con tu fortaleza; quebrantaste las cabezas de los dragones * en las
14 aguas. Tú magullaste las cabezas del leviatán; lo diste por comida
15 al pueblo de los desiertos. Tú abriste fuente y río; tú secaste ríos
16 impetuosos. Tuyo es el día, tuya también es la noche; tú apare-
17 jaste la lumbre y el sol. Tú estableciste todos los términos de la
18 tierra; el verano y el invierno tú los formaste. Acuérdate de esto:
que el enemigo ha dicho afrentas al SEÑOR, y que el pueblo loco
19 ha blasfemado tu Nombre. No entregues a las bestias el alma de
tu tórtola; y no olvides para siempre la congregación de tus pobres.
20 Mira al pacto; porque las tenebrosidades de la tierra llenas están
21 de habitaciones de violencia. No vuelva avergonzado el abatido; el
22 pobre y el menesteroso alabarán tu Nombre. Levántate, oh Dios,
23 aboga tu causa; acuérdate de cómo el loco te injuria cada día. No
olvides las voces de tus enemigos; el alboroto de los que se levantan
contra ti sube continuamente.

75 Al Vencedor: *sobre* No destruyas: Salmo de Asaf: Canción. Te
alabaremos, oh Dios, alabaremos; que cercano está tu Nombre;
2 cuenten tus maravillas. Cuando tuviere la oportunidad, yo juzgaré
3 rectamente. Se arruinaba la tierra y sus moradores; yo compuse
4 sus columnas. (Selah.) Dije a los locos: No os infatuéis; y a los
5 impíos: No levantéis el cuerno. No levantéis en alto vuestro cuerno;
6 no habléis con soberbia. Porque ni de oriente, ni de occidente, ni
7 del desierto *solano viene* el ensalzamiento. Porque Dios es el juez;

74. v.13 Otros: cabeza de ballena.

a éste abate, y a aquel ensalza. Que la copa * está en la mano 8
del SEÑOR, y el vino es bermejo, lleno de mistura; y él derrama
del mismo; ciertamente sus heces chuparán y tragarán * todos los
impíos de la tierra. Mas yo anunciaré siempre, cantaré alabanzas 9
al Dios de Jacob. Y quebraré todos los cuernos de los pecadores; 10
los cuernos del justo serán ensalzados.

Al Vencedor: en Neginot: Salmo de Asaf: Canción. Dios *es* co- **76**
nocido en Judá: Dios, en Israel *es* grande su nombre. Y en Salem 2
está su tabernáculo, y su habitación en Sion. Allí quebró las sae- 3
tas del arco; el escudo, y la espada, y la guerra. (Selah.) Ilustre 4
eres tú; y fuerte, más que los montes de caza. Los fuertes de co- 5
razón fueron despojados; durmieron su sueño, y nada hallaron en
sus manos todos los varones fuertes. Por tu reprensión, oh Dios de 6
Jacob, el carro y el caballo fueron adormecidos. Tú, terrible *eres* 7
tú: ¿Y quién parará delante de ti, en comenzando tu ira? Desde 8
los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor y quedó quieta,
Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio, para salvar a todos los 9
mansos de la tierra. (Selah.) Ciertamente la ira del hombre te 10
acarreará alabanza; tú reprimirás el resto de las iras. Prometed, 11
y pagad al SEÑOR vuestro Dios todos los que estáis alrededor de
él; traed presentes al que merece temor. * Cortará él el espíritu de 12
los príncipes; terrible *es* a los reyes de la tierra.

Al Vencedor: para Jedutún: Salmo de Asaf. Con mi voz clamé a **77**
Dios, a Dios clamé, y *él* me escuchó. Al Señor busqué en el día de 2
mi angustia; mi llaga desangraba de noche y no cesaba; mi alma
no quería consuelo. Me acordaba de Dios, y gritaba; me quejaba, 3
y desmayaba mi espíritu. (Selah.) Tenías los párpados de mis ojos 4
abiertos; estaba yo quebrantado, y no hablaba. Consideraba los 5
días desde el principio, los años de los siglos. Me acordaba de mis 6
canciones de noche; meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría. ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más a amar? 7
¿Se ha acabado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado la 8
palabra *suya* para generación y generación? ¿Ha olvidado Dios el 9
tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus misericordias? (Selah.) Y dije: Enfermedad mía es *ésta*; *me acordaré* de * los años 10
de la diestra del Altísimo, me acordaba de las obras de JAH; por 11
tanto me acordé de tus maravillas antiguas. Y meditaba en todas 12

75. v.8 Otros: el cáliz. **v.8** Otros: beberán. **76. v.11** Otros: Terrible. **77. v.10** Otros: en.

13 tus obras, y hablaba de tus hechos. Oh Dios, en santidad *es* tu
14 camino: ¿Qué Dios grande como el Dios *nuestro*? Tú *eres* el Dios
que hace maravillas; *tú* hiciste notoria en los pueblos tu fortale-
15 za. Con *tu* brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de
16 José. (Selah.) Te vieron las aguas, oh Dios; te vieron las aguas,
17 temieron; y temblaron los abismos. Las nubes echaron inundacio-
18 nes de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos. *Anduvo*
en derredor el sonido de tus truenos; los relámpagos alumbraron el
19 mundo; la tierra se estremeció y tembló. En el mar *fue* tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conoci-
20 das. Condujiste a tu pueblo como ovejas, por mano de Moisés y
de Aarón.

78 Masquil de Asaf. Escucha, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro
2 oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca en parábola; habla-
3 ré enigmas del *tiempo* antiguo. Las cuales hemos oído y entendido;
4 que nuestros padres nos *las* contaron. No *las* encubriremos a sus
hijos, contando a la generación venidera las alabanzas del SEÑOR,
5 y su fortaleza, y sus maravillas que hizo. El estableció testimonio
en Jacob, y puso ley en Israel; las cuales mandó a nuestros padres
6 que las notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación ve-
nidera, y los hijos que nacerán; *y los que* se levantarán, *lo* cuenten
7 a sus hijos con el fin de poner su confianza en Dios, * y no olvidar
8 * de las obras de Dios, y guardar * sus mandamientos: Y no ser
* como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que
9 no compuso su corazón, ni su espíritu fue fiel con Dios. Los hijos
de Efraín armados, flecheros, volvieron *las espaldas* el día de la ba-
10 talla. No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley;
11 antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había
12 mostrado. Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de
13 Egipto, en el campo de Zoán. Rompió el mar, y los hizo pasar; e
14 hizo estar las aguas como en un montón. Y los llevó con nube de
15 día, y toda la noche con resplandor de fuego. Hendió las peñas en
16 el desierto; y les dio a beber de abismos grandes; y sacó de la peña
17 corrientes, e hizo descender aguas como ríos. Pero aun tornaron
18 a pecar contra él, enojando al Altísimo en la soledad. Y tentaron
19 a Dios en su corazón, pidiendo comida al gusto de su alma. Y
hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá Dios ponernos mesa en el

78. **v.7** Otros: Y pondrán en Dios su confianza,. **v.7** Otros: y no se olvidarán. **v.7** Otros: guardarán. **v.8** Otros: serán.

desierto? He aquí ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos 20
salieron ondeando: ¿Podrá también dar pan? ¿Aparejará carne a
su pueblo? Por tanto oyó el SEÑOR, y se enojó; se encendió el 21
fuego contra Jacob, y el furor subió también contra Israel; por 22
cuanto no habían creído a Dios, ni habían confiado de su salud. Y 23
mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, e 24
hizo llover sobre ellos maná para comer, y les dio trigo de los cielos.
Pan de fuertes * comió el hombre; les envió comida en abundancia. 25
* Movió el solano en el cielo, y trajo con su fortaleza el austro, e 26, 27
hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de alas como arena
del mar. Y *las* hizo caer en medio de su campamento, alrededor 28
de sus tiendas. Y comieron, y se llenaron * bien; les cumplió pues 29
su deseo. No habían quitado de sí su deseo, aun *estaba* su vianda 30
en su boca, cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató los 31
más robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel. Con todo 32
esto pecaron aún, y no dieron crédito a sus maravillas. Consu- 33
mió *por tanto* sus días en vanidad, y sus años en tribulación. Si 34
los mataba, entonces le buscaban; y se convertían, y buscaban a
Dios de mañana. Y se acordaban que Dios *era* su refugio, y el 35
Dios Alto su redentor. Mas le lisonjeaban con su boca, y con su 36
lengua le mentían, pues sus corazones no *eran* rectos con él, ni 37
estuvieron firmes en su pacto. Pero él, misericordioso, perdona- 38
ba la maldad, * y no *los* destruyó; y abundó *su misericordia* para
apartar su ira, y no despertó toda su ira. Y se acordó que eran 39
carne; soplo que va y no vuelve. ¡Cuántas veces lo ensañaron en el 40
desierto, lo enojaron en la soledad! Y volvían, y tentaban a Dios, 41
y ponían límite al Santo de Israel. No se acordaron de su mano, 42
del día que los redimió * de angustia; cuando puso en Egipto sus 43
señales, y sus maravillas en el campo de Zoán; y volvió sus ríos 44
en sangre, y sus corrientes para que no bebiesen. Envió entre ellos 45
enjambres *de moscas* que los comían, y ranas que los destruyeron.
Dio también al pulgón sus frutos, y sus trabajos a la langosta. Sus 46, 47
viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con piedra; y entregó 48
al pedrisco sus bestias, y al fuego sus ganados. Envió sobre ellos 49
el furor de su saña; ira, enojo, angustia, y ángeles malos. Dispuso 50
el camino a su furor; no eximió el alma * de ellos de la muerte, sino

v.25 Otros: nobles. **v.25** Otros: hasta saciarles.. **v.29** Otros: saciaron. **v.38** Otros: su iniquidad,. **v.42** Otros: rescató. **v.50** Otros: la vida.

que entregó su vida a la mortandad. E hirió a todo primogénito
en Egipto, las primicias de las fuerzas en las tiendas de Cam. Hizo
salir a su pueblo como ovejas, y los llevó por el desierto, como un
rebaño. Y los pastoreó con seguridad, que no tuvieron miedo; y el
mar cubrió a sus enemigos. Los metió después en los términos de
su santidad, en este monte que ganó su mano derecha. Y echó los
gentiles de delante de ellos, y les repartió una herencia con cuerdas;
e hizo habitar en sus moradas a las tribus de Israel. Mas tentaron
y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios; sino
que se volvieron, y se rebelaron como sus padres; se volvieron como
arco engañoso. Y le enojaron con sus *lugares* altos, y le provocaron
a celo con sus esculturas. *Lo* oyó Dios, y se enojó, y en gran ma-
nera aborreció a Israel. Por esta causa dejó el tabernáculo de Silo,
la tienda *en que* habitó entre los hombres; y dio en cautividad su
fortaleza, y su gloria en mano del enemigo. Entregó también su
pueblo a cuchillo, y se airó contra su heredad. El fuego devoró sus
jóvenes, y sus vírgenes no fueron loadas *en cantos nupciales*. Sus
sacerdotes cayeron a cuchillo, y sus viudas no *se* lamentaron. En-
tonces despertó el Señor a la manera del que ha dormido, como un
valiente que grita *a causa* del vino: e hirió a sus enemigos en las
partes posteriores; les dio perpetua afrenta. Y aborreció la tienda
de José, y no escogió la tribu de Efraín. Sino que escogió la tribu
de Judá, el monte de Sion, al cual amó. Y edificó su santuario a
manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre. Y
eligió a David su siervo, y lo tomó de las majadas de las ovejas; de
tras las paridas lo trajo, para que apacentase a Jacob su pueblo, y
a Israel su heredad. Y los apacentó con entereza de su corazón; y
los pastoreó con la pericia * de sus manos.

79 Salmo de Asaf. Oh Dios, vinieron los gentiles a tu heredad;
contaminaron el templo de tu santidad; pusieron a Jerusalén en
montones. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves
de los cielos; la carne de los tuyos a las bestias de la tierra. Derra-
maron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén; y no
hubo quién los enterrase. Somos afrentados de nuestros vecinos,
escarnecidos y burlados de los que *están* en nuestros alrededores.
¿Hasta cuándo, oh SEÑOR? ¿Has de estar airado para siempre?
¿Arderá como fuego tu celo? Derrama tu ira sobre los gentiles
que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu Nom-

v.72 Otros: inteligencia.

bre. Porque han consumido a Jacob, y su morada han asolado. 7
No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas; anticípanos 8
pronto tus misericordias, porque estamos muy pobres. Ayúdanos, 9
oh Dios, salud nuestra, por la honra de tu Nombre; y líbranos,
y purga * nuestros pecados por causa de tu Nombre. Porque di- 10
rán los gentiles: ¿Dónde *está* su Dios? Sea notorio en los gentiles,
delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos,
que se ha derramado. Entre delante de ti el gemido de los presos; 11
conforme a la grandeza de tu brazo preserva a los sentenciados a
muerte. Y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de 12
su deshonra, con que te han deshonrado, oh SEÑOR. Y nosotros, 13
pueblo tuyo, y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre; por
generación y generación cantaremos tus alabanzas.

Al Vencedor: sobre Sosanim (*lirios*): testimonio de Asaf: Salmo. **80**
Oh Pastor de Israel, escucha; *tú* que pastoreas como a ovejas a Jo-
sé, que estás entre querubines, resplandece. Despierta tu valentía 2
delante de Efraín, y de Benjamín, y de Manasés, y ven a salvarnos.
Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos 3
salvos. SEÑOR, Dios de los ejércitos, ¿Hasta cuándo humearás tú 4
contra la oración de tu pueblo? Les diste a comer pan de lágrimas, 5
y les diste a beber lágrimas con medida. Nos pusiste por contien- 6
da a nuestros vecinos; y nuestros enemigos se burlan *de nosotros*
entre sí. Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplan- 7
decer tu rostro, y seremos salvos. Hiciste venir una * vid desde * 8
Egipto; echaste los gentiles, y la plantaste. Limpiaste *sitio* delante 9
de ella, e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. Los montes 10
fueron cubiertos de su sombra; y sus ramas *como* cedros de Dios.
Envió sus ramas hasta el mar, y hasta el río sus renuevos. ¿Por 11, 12
qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan
por el camino? La estropeó el puerco montés, y la pació la bestia 13
del campo. Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde el 14
cielo, y ve, y visita esta vid, y la viña que tu diestra plantó, y so- 15
bre el renuevo que corroboraste para ti. Quemada a fuego *está*, y 16
talada; perezcan por la reprensión de tu rostro. Sea tu mano sobre 17
el varón de tu diestra, sobre el hijo del hombre que corroboraste
para ti. Así no nos volveremos de ti; nos darás vida, e invocaremos 18
tu Nombre. Oh SEÑOR, Dios de los ejércitos, haznos tornar; haz 19

79. v.9 Otros: aplácate sobre. **80. v.8** Otros: la. **v.8** Otros: de.

resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

81 Al Vencedor: sobre Gitit: Salmo de Asaf. Cantad a Dios, for-
2 taleza nuestra; al Dios de Jacob celebrad con júbilo. Tomad la
3 canción, y tañed el adufe, el arpa de alegría con el salterio. To-
cad la trompeta * en la nueva luna, en el tiempo * señalado, en
4 el día de nuestra fiesta solemne. * Porque estatuto *es* de Israel,
5 ordenanza del Dios de Jacob. Por testimonio en José lo ha consti-
tuido, cuando salió por la tierra de Egipto; *donde* oí lenguaje que
6 no entendía. Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos
7 se quitaron *de hacer obras* de barro. En la calamidad clamaste, y
yo te libré; te respondí en el secreto del trueno; te probé sobre las
8 aguas de Meriba. (Selah.) Oye, pueblo mío y te protestaré. Israel,
9 si me oyeres, no habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás a dios
10 extraño. Yo *soy* el SEÑOR tu Dios, que te hice subir de la tierra
11 de Egipto; abre tu boca, y *yo* la llenaré. Mas mi pueblo no oyó
12 mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé por tanto a la dureza
13 de su corazón; caminaron en sus consejos. ¡Oh, si mi pueblo me
14 oyera, si Israel anduviera en mis caminos! En *una* nada derribara
15 *yo* sus enemigos, y volviera mi mano sobre sus adversarios. Los
aborrecedores del SEÑOR se le hubieran sometido; y el tiempo de
16 ellos fuera para siempre. Y *Dios* les hubiera sustentado con lo
mejor del trigo; y de miel de la piedra te hubiera saciado.

82 Salmo de Asaf. Dios está en la congregación de los poderosos;
2 * en medio de los dioses juzga. ¿Hasta cuándo juzgaréis injusta-
3 mente, y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.) Haced
derecho al pobre y al huérfano; *haced* justicia * al pobre y al me-
4 nesteroso. Librad al pobre y al menesteroso; libradlo de mano de
5 los impíos. No saben, no entienden, andan en tinieblas; vacilan
6 todos los cimientos de la tierra. Yo dije: Vosotros *sois* dioses. Y
7 todos vosotros hijos del Altísimo. Pero como hombres moriréis. Y
8 caeréis como cualquiera de los tiranos. Levántate, oh Dios, juzga
la tierra; porque tú heredarás todos los gentiles.

83 Canción: Salmo de Asaf. Oh Dios, no guardes silencio; no ca-
2 lles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que braman tus
3 enemigos; y tus aborrecedores han alzado cabeza. Sobre tu pueblo
han consultado astuta y secretamente, * y han entrado en conse-

81. v.3 Otros: el shofar. **v.3** Otros: día. **v.3** Otros: solemnidad. **82. v.1** Otros: el ayuntamiento de Dios;. **v.3** Otros: justificad. **83. v.3** Otros: con prudencia,.

jo contra tus escondidos. Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser 4
pueblo, y no haya más memoria del nombre de Israel. Por esto han 5
conspirado de corazón a una, contra ti han hecho liga; las tiendas 6
de los idumeos y de los ismaelitas, Moab y los agarenos; Gebal, 7
Amón, y Amalec; Palestina con los habitadores de Tiro. También 8
el assur se ha juntado con ellos; Son por brazo a los hijos de Lot.
(Selah.) Hazles como a Madián; Como a Sísara, como a Jabín en el 9
arroyo de Cisón; *que* perecieron en Endor, fueron hechos muladar 10
de la tierra. Pon a ellos *y* a sus capitanes como a Oreb y como a 11
Zeeb; como a Zeba y como a Zalmuna, a todos sus príncipes; que 12
han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios. Dios 13
mío, ponlos como a torbellino; como a hojarascas delante del viento. Como fuego que quema el monte, como llama que abrasa las 14
breñas. * Persíguelos así con tu tempestad, y asómbralos con tu 15
torbellino. Llena sus rostros de vergüenza; y busquen tu Nombre, 16
oh SEÑOR. Sean afrentados y turbados para siempre; y sean des- 17
honrados, y perezcan. Y conozcan que tu nombre *es* el SEÑOR; 18
tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

Al Vencedor: sobre Gitit: A los hijos de Coré. Salmo. ¡Cuán **84**
amables son tus moradas, oh SEÑOR de los ejércitos! Codicia y 2
aun ardientemente desea mi alma los atrios del SEÑOR; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. Aun el gorrión halla casa, y la 3
golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh
SEÑOR de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. Dichosos los que 4
habitan en tu Casa; perpetuamente te alabarán (Selah.) Dichoso 5
el hombre que tiene su fortaleza en ti; en cuyo corazón *están* tus
caminos. Cuando pasaren por el valle de Abaca lo tornarán *en* 6
fuente, la lluvia también llenará las cisternas. Irán en gran multi- 7
tud y en orden, verán a Dios en Sion. SEÑOR Dios de los ejércitos, 8
oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob (Selah.) Mira, oh Dios, 9
escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu Ungido. Porque 10
mejor *es* un día en tus atrios que mil *fuera de ellos*; escogí antes
estar a la puerta en la Casa de mi Dios, que habitar en las moradas
de maldad. Porque sol y escudo *nos es* el SEÑOR Dios; gracia y 11
gloria dará el SEÑOR; no quitará el bien a los que andan en integridad. SEÑOR de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en 12
ti.

v.14 Otros: el bosque..

85 Al Vencedor: A los hijos de Coré. Salmo. Fuiste propicio a tu
2 tierra, oh SEÑOR; volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la
iniquidad de tu pueblo; cubriste todos los pecados de ellos. (Selah.)
3, 4 Quitaste toda tu saña; te volviste de la ira de tu furor. Vuélve-
nos, oh Dios, salud nuestra, y haz cesar tu ira de *sobre* nosotros.
5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira
6 de generación en generación? ¿No volverás tú a darnos vida, y tu
7 pueblo se alegrará en ti? Muéstranos, oh SEÑOR, tu misericor-
8 dia, y danos tu salud. Escucharé lo que hablará Dios el SEÑOR;
porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, para que no se
9 conviertan *otra vez* a la locura. Ciertamente cercana *está* su sa-
lud a los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se
11 besaron. La verdad reverdecerá de la tierra; y la justicia mirará
12 desde los cielos. El SEÑOR dará también el bien; y nuestra tierra
13 dará su fruto. La justicia irá delante de él; y pondrá sus pasos en
camino.

86 Oración de David. Inclina, oh SEÑOR, tu oído, y óyeme; porque
2 estoy pobre y menesteroso. Guarda mi alma, porque soy miseri-
3 cordioso; salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía. Ten
4 misericordia de mí, oh SEÑOR; porque a ti clamo cada día. Ale-
gra el alma de tu siervo; porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.
5 Porque tú, Señor, *eres* bueno y perdonador, y grande en miseri-
6 cordia para con todos los que te invocan. Escucha, oh SEÑOR,
7 mi oración, y está atento a la voz de mis ruegos. En el día de mi
8 angustia te llamaré; porque *tú* me respondes. Oh Señor, ninguno
9 hay como tú entre los dioses, ni hay otro que haga tus obras. To-
dos los gentiles que hiciste vendrán y se humillarán delante de ti,
10 Señor; y glorificarán tu Nombre. Porque tú *eres* grande, y hacedor
11 de maravillas; tú solo *eres* Dios. Enséñame, oh SEÑOR, tu cami-
no; caminaré *yo* en tu verdad; afirma mi corazón para que tema tu
12 nombre. Te alabaré, oh SEÑOR Dios mío, con todo mi corazón;
13 y glorificaré tu Nombre para siempre. Porque tu misericordia *es*
14 grande sobre mí; y has librado mi alma del hoyo profundo. * Oh
Dios, soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de fuer-
15 tes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí. Mas tú,
Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande

86. v.13 Otros: al Seol..

en misericordia y verdad; mira en mi, y ten misericordia de mí; 16
da fortaleza tuya a tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva. Haz 17
conmigo señal para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean
avergonzados; porque tú, SEÑOR, me ayudaste, y me consolaste.

A los hijos de Coré: Salmo de Canción. Su cimiento *es* en montes **87**
de santidad. El SEÑOR ama las puertas de Sion más que todas 2
las moradas de Jacob. Cosas ilustres son dichas de ti, ciudad de 3
Dios. (Selah.) *Yo* me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los 4
que me conocen; he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía; éste nació
allá. Y de Sion se dirá; este y aquel varón es nacido en ella; y el 5
mismo Altísimo la fortificará. El SEÑOR contará al inscribir a los 6
pueblos: Este nació allí. (Selah.) Y cantores y músicos con flautas 7
en ella dirán : Todas mis fuentes *están* en ti.

Canción de Salmo: a los hijos de Coré: al Vencedor: para cantar **88**
sobre Mahalat; Masquil de Hemán *el* ezraíta. *Oh* SEÑOR, Dios de
mi salud, día y noche clamo delante de ti. Entre mi oración en tu 2
presencia; inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está harta 3
de males, y mi vida ha llegado a la sepultura. * Soy contado con los 4
que descienden al hoyo, soy como hombre sin fuerza; librado entre 5
los muertos. Como los muertos que duermen en el sepulcro, que no
te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano. Me has 6
puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en honduras. Sobre mí se 7
ha acostado tu ira, y *me* has afligido con todas tus ondas. (Selah.)
Has alejado de mí mis conocidos; me has puesto por abominación 8
a ellos; estoy encerrado, y no saldré. Mis ojos enfermaron a causa 9
de mi aflicción; te he llamado, oh SEÑOR, cada día he extendido a
ti mis manos. ¿Harás *tú* milagro a los muertos? ¿Se levantarán los 10
muertos para alabarte? (Selah.) ¿Será contada en el sepulcro tu 11
misericordia, *o* tu verdad en la perdición? * ¿Será conocida en las 12
tinieblas tu maravilla, y tu justicia en la tierra del olvido? Mas yo 13
a ti he clamado, oh SEÑOR; y de mañana te previno mi oración.
¿Por qué, oh SEÑOR, desechas mi alma? ¿Por qué escondes tu 14
rostro de mí? Yo *soy* pobre y menesteroso; desde la juventud he 15
llevado tus temores, he estado medroso. Sobre mí han pasado tus 16
iras; tus espantos me han cortado. Me han rodeado como aguas 17
de continuo; me han cercado a una. Has alejado de mí al amigo y 18
al compañero; *y* mis conocidos *has puesto* en la tiniebla.

88. v.3 Otros: al Seol.. **v.11** Otros: el infierno?.

89 Masquil de Etán ezraíta. Las misericordias del SEÑOR cantaré
perpetuamente; en generación y generación haré notoria tu verdad
2 con mi boca. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia
3 en los cielos; en ellos afirmarás tu verdad. Hice alianza con mi es-
4 cogido; juré a David mi siervo, *diciendo* : Para siempre confirmaré
tu simiente, y edificaré tu trono por todas las generaciones. (Selah.)
5 Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh SEÑOR; tu verdad también
6 en la congregación de los santos. Porque ¿quién en los cielos se
igualará con el SEÑOR? ¿*Quién* será semejante al SEÑOR entre
7 los hijos de los poderosos? * Dios terrible en la grande congrega-
8 ción de los santos, y formidable sobre todos sus alrededores. Oh
SEÑOR, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? FUERTE-JAH,
9 Rodeado de tu verdad. Tú dominas sobre la soberbia del mar;
10 cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. Tú quebrantaste a
Egipto como *a un* muerto; con el brazo de tu fortaleza esparciste
11 a tus enemigos. Tuyos *son* los cielos, tuya también la tierra; el
12 mundo y su plenitud, tú lo fundaste. Al aquilón y al austro tú
13 *los* creaste; *el* Tabor y *el* Hermón en tu Nombre cantarán. Tuyo
es el brazo con valentía; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.
14 Justicia y juicio son la compostura * de tu trono; misericordia y
15 verdad van delante de tu rostro. Dichoso el pueblo que sabe jubi-
16 lar; andarán, oh SEÑOR, a la luz de tu rostro. En tu Nombre se
17 alegrarán cada día; y en tu justicia se ensalzarán. Porque tú *eres*
la gloria de su fortaleza; y por tu *buena* voluntad ensalzarás nuestro
18 cuerno. Porque el SEÑOR *es* nuestro escudo; y nuestro rey *es* el
19 Santo de Israel. Entonces hablaste en visión a tu santo, y dijiste:
Yo he puesto el socorro sobre *uno que es* valiente; he ensalzado
20 un escogido de mi pueblo. Hallé a David mi siervo; lo ungí con el
21 aceite de mi santidad. Que mi mano será firme con él, mi brazo
22 también lo fortificará. No lo sujetará enemigo, ni hijo de iniquidad
23 lo quebrantará. Mas *yo* quebrantaré delante de él a sus enemigos,
24 y heriré a sus aborrecedores. Y mi verdad y mi misericordia *se-*
25 *rán* con él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno. *Asimismo*
26 pondré su mano en el mar, y en los ríos su diestra. El me llamará:
27 Mi padre *eres* tú, mi Dios, y la roca de mi salud. Yo también
28 le pondré *por* primogénito, alto sobre los reyes de la tierra. Para
siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza * será firme con

89. v.6 Otros: dioses?. **v.14** Otros: morada. **v.28** Otros: pacto.

él. Y pondré su simiente para siempre, y su trono como los días 29
de los cielos. Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis 30
juicios; si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis manda- 31
mientos; entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus 32
iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi 33
verdad. No profanaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis 34
labios. Una vez he jurado por mi santidad, * no mentiré a David. 35
Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí. 36
Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el 37
cielo. (Selah.) Mas tú desechaste y menospreciaste a tu Ungido; 38
y te has airado *con él*. Rompiste el pacto de tu siervo; has pro- 39
fanado su corona hasta la tierra. Aportillaste todos sus vallados; 40
has quebrantado sus fortalezas. Lo saquean todos los que pasaron 41
por el camino; es oprobio a sus vecinos. Has ensalzado la diestra 42
de sus enemigos; has alegrado a todos sus adversarios. Embotas- 43
te asimismo el filo de su espada, y no lo levantaste en la batalla.
Hiciste cesar su claridad, y echaste su trono por tierra. Has acor- 44, 45
tado los días de su juventud; le has cubierto de afrenta. (Selah.)
¿Hasta cuándo, oh SEÑOR? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arde- 46
rá *para siempre* tu ira como el fuego? Acuérdate de cuán *corto* 47
sea mi tiempo. ¿Por qué creaste *sujetos* a vanidad a todos los hijos
del hombre? ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librarás su 48
alma del poder del sepulcro? * (Selah.) Señor, ¿dónde *están* tus 49
antiguas misericordias? Has jurado a David por tu verdad. Señor, 50
acuérdate del oprobio de tus siervos; *oprobio que* llevo yo en mi
seno de muchos pueblos. Porque tus enemigos, oh SEÑOR, han 51
deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu
Ungido. Bendito *sea* el SEÑOR para siempre. Amén, y Amén. 52

Oración de Moisés Varón de Dios. Señor, tú nos has sido refu- **90**
gio en generación y en generación. Antes que naciesen los montes 2
y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo,
tú *eres* Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: 3
Convertíos, hijos de los hombres. * Porque mil años delante de 4
tus ojos, *son* como el día de ayer, que pasó, y *como* la vela de la
noche. Los haces pasar como avenida de aguas; son *como* sueño; 5
a la mañana está fuerte como la yerba, *que* a la mañana florece, 6
y crece; a la tarde es cortada, y se seca. Porque con tu furor so- 7

v.35 Otros: santuario. **v.48** Otros: la mano del Seol?. **90. v.3** Otros: Adán..

mos consumidos, y con tu ira somos conturbados. Pusiste nuestras maldades * delante de ti, nuestros yerros a la lumbre de tu rostro. Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años según * la palabra. Los días de nuestra edad son setenta años; y de los más valientes, ochenta años, y su fortaleza *es* molestia y trabajo; porque es cortado presto, y volamos. ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira? Que tu ira no es menor que nuestro temor. Para contar nuestros días haznos saber así, y traeremos al corazón sabiduría. Vuélvete *a nosotros*, oh SEÑOR: ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos. Sácianos de mañana de tu misericordia; y cantaremos, y nos alegraremos todos nuestros días. Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y los años *en* que vimos *el* mal. Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. Y sea la hermosura del SEÑOR nuestro Dios sobre nosotros; y enderezca sobre nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos enderezca.

91 El que habita en el escondedero del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Dirá al SEÑOR: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, me aseguraré en él. Y él te librará del lazo del cazador; de la mortandad que todo asuela. Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga *es* su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno, *ni* de saeta que vuele de día; *ni* de pestilencia que ande en oscuridad, *ni* de mortandad que destruya al mediodía. Caerán a tu lado mil, * y diez mil * a tu diestra; *pero* a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. Porque tú, oh SEÑOR, *eres* mi esperanza; y al Altísimo has puesto *por* tu habitación, no se ordenará para ti mal, ni plaga tocará tu morada. Porque a sus ángeles mandará *acerca* de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león, y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, *yo* también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre. Me invocará, y *yo* le responderé; con él *estaré* yo en la angustia; lo libraré, y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salud.

92 Salmo de Canción para el día del Sábado. Bueno *es* alabar al

v.8 Otros: iniquidades. **v.9** Otros: como. **91. v.7** Otros: millares,. **v.7** Otros: millares.

SEÑOR, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo; anunciar por 2
la mañana tu misericordia, y tu fidelidad en las noches, en el de- 3
cacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto 4
me has alegrado, oh SEÑOR, con tus obras; en las obras de tus
manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh SEÑOR! Muy 5
profundos *son* tus pensamientos. El hombre necio no sabe, y el 6
loco no entiende esto: Florezcan los impíos como la hierba, y re- 7
verdezcan todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para
siempre. Mas tú, SEÑOR, para siempre *eres* Altísimo. Porque 8, 9
he aquí tus enemigos, oh SEÑOR, porque he aquí tus enemigos
perecerán; serán disipados todos los que obran maldad. Y *tú* en- 10
salzaste mi cuerno como de unicornio; fue ungido con óleo verde.
Y miraron mis ojos *mi deseo* sobre mis enemigos; oyeron mis oídos 11
mi deseo de los que se levantaron contra mí, de los malignos. El 12
justo florecerá como la palma; crecerá como cedro en el Líbano.
Plantados en la Casa del SEÑOR, en los atrios de nuestro Dios flo- 13
recerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes; 14
para anunciar que el SEÑOR mi fortaleza *es* recto; y que no hay 15
injusticia en él.

El SEÑOR reina, * se vistió de magnificencia, se vistió el SE- **93**
ÑOR de fortaleza, se ciñó; afirmó también el mundo, *que* no se
moverá. Firme *es* tu trono desde entonces; tú *eres* eternalmente. 2
Alzaron los ríos, oh SEÑOR, alzaron los ríos su sonido; alzaron 3
los ríos sus ondas. Más que sonidos de muchas aguas, *más* que *las* 4
fuertes ondas del mar, fuerte es el SEÑOR en lo alto. Tus testimo- 5
nios son muy firmes; tu Casa, oh SEÑOR, tiene hermosa santidad
para largos días.

SEÑOR, Dios de *las* venganzas, Dios de *las* venganzas, mués- **94**
trate. Ensálzate, oh Juez de la tierra; da el pago a los soberbios. 2
¿Hasta cuándo los impíos, oh SEÑOR, hasta cuándo, se gozarán 3
los impíos? ¿Pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanaglo- 4
riarán todos los que obran iniquidad? A tu pueblo, oh SEÑOR, 5
quebrantan, y a tu heredad afligen. A la viuda y al extranjero ma- 6
tan, * y a los huérfanos quitan la vida. Y dijeron: No verá JAH; y 7
No *lo* tendrá * *en cuenta* el Dios de Jacob. Entended, necios del 8
pueblo; y locos, ¿cuándo seréis sabios? El que plantó el oído, ¿no 9

93. v.1 Otros: reinó. **94. v.6** Otros: asesinan,. **v.7** Otros: entenderá.

10 oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga *a* los gentiles,
11 ¿no reprenderá? ¿*No sabrá* el que enseña al hombre la ciencia? El
SEÑOR conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.
12 Bienaventurado el varón a quien tú, JAH, corriges, y en tu ley lo
13 instruyeres; para hacerle descansar en los días de aflicción, entre
14 tanto que se cava el hoyo para el impío. Porque no dejará el SE-
15 ÑOR su pueblo, ni desamparará a su heredad; sino que el juicio
será vuelto a justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de co-
16 razón. ¿Quién se levanta por mí contra los malignos? ¿Quién está
17 por mí contra los que obran iniquidad? Si no me ayudara el SE-
18 ÑOR, presto morará mi alma *con* los muertos. Cuando yo decía:
19 Mi pie resbala; tu misericordia, oh SEÑOR, me sustentaba. En
la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones
20 alegraban mi alma. ¿Se juntará contigo el trono de iniquidades,
21 que hace agravio bajo *forma de* ley? Se ponen en ejército contra la
22 vida del justo, y condenan la sangre inocente. Mas el SEÑOR me
23 ha sido por refugio; y mi Dios por peña de mi confianza. El cual
hizo volver sobre ellos su iniquidad, y con su maldad los talará; los
talará el SEÑOR nuestro Dios.

95 Venid, alegrémonos al SEÑOR; cantemos con júbilo a la roca
2 de nuestra salud. Lleguemos ante su presencia con alabanza; can-
3 temos a El con júbilo. Porque el SEÑOR *es* Dios grande; y Rey
4 grande sobre todos los dioses. Porque en su mano *están* las profun-
5 didades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. Suyo
también el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la *tierra*
6 seca. Venid, postrémonos y adoremos; arrodillémonos delante del
7 SEÑOR nuestro hacedor. Porque él *es* nuestro Dios; y nosotros el
8 pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz, no
endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como el día de Masá
9 en el desierto; donde me tentaron vuestros padres, me probaron,
10 y vieron mi obra. Cuarenta años combatí con la nación, y dije:
Pueblo *es* que yerra de corazón, que no han conocido mis caminos.
11 Por tanto *yo* juré en mi furor: No entrarán en mi reposo.

96 Cantad al SEÑOR canción nueva; cantad al SEÑOR, toda la
2 tierra. Cantad al SEÑOR, bendecid su Nombre; anunciad * de
3 día en día su salud. Contad entre los gentiles su gloria, en todos
4 los pueblos sus maravillas. Porque grande *es* el SEÑOR, y digno

96. v.2 Otros: mostrad.

de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; mas el SEÑOR hizo los cielos. Alabanza y gloria delante de él; fortaleza y hermosura * en su santuario. Dad al SEÑOR, oh familias de los pueblos, dad al SEÑOR la gloria y la fortaleza. Dad al SEÑOR la honra de su Nombre; tomad presentes, y venid a sus atrios. Adorad al SEÑOR en la hermosura de la santidad; temed delante de él, toda la tierra. Decid entre los gentiles: El SEÑOR tomó el reino, también compuso el mundo, no será conmovido; juzgará a los pueblos en justicia. Alégrense los cielos, y gócese la tierra; brame el mar y su plenitud. Regocíjese el campo, y todo lo que en él está; entonces exultarán todos los árboles de la breña, * delante del SEÑOR que vino; porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

El SEÑOR reina; * regocíjese la tierra, alégrense las muchas islas. Nube y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio *son* el asiento de su trono. Fuego irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos. Sus relámpagos alumbraron el mundo; la tierra vio, y se angustió. Los montes se derritieron como cera delante del SEÑOR, delante del Señor de toda la tierra. Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria. Avergüéncense todos los que sirven a la escultura, los que se alaban de los ídolos; adórenlo todos los dioses. Oyó Sion, y se alegró; y las hijas de Judá se gozaron por tus juicios, oh SEÑOR. Porque tú, SEÑOR, *eres* alto sobre toda la tierra; *eres* muy ensalzado sobre todos los dioses. Los que amáis al SEÑOR, aborreced el mal; él guarda las almas de sus misericordiosos; de mano de los impíos los libra. Luz *está* sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón. Alegraos, justos, en el SEÑOR; y alabad la memoria de su santidad.

Salmo. Cantad al SEÑOR canción nueva, porque ha hecho maravillas; su diestra lo ha salvado, y el brazo de su santidad. El SEÑOR ha hecho notoria su salud; en ojos de los gentiles ha descubierto su justicia. Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la Casa de Israel; todos los fines de la tierra han visto la salud de nuestro Dios. Cantad con júbilo al SEÑOR, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos. * Cantad

v.6 Otros: gloria. **v.12** Otros: del bosque,. **97. v.1** Otros: reinó. **98. v.4** Otros: alabanzas.

6 salmos * al SEÑOR con arpa; con arpa y voz de cántico. Con
trompetas y sonido de shofar, * jubilad delante del SEÑOR el rey.
7, 8 Brame el mar y su plenitud; el mundo y los que habitan en él; los
9 ríos batan las manos; los montes todos hagan regocijo, Delante
del SEÑOR; porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con
justicia, y a los pueblos con rectitud.
99 El SEÑOR reina, * temblarán los pueblos; el que está sentado
2 sobre los querubines *reinó*, se conmoverá la tierra. El SEÑOR *es*
3 grande en Sion, y ensalzado sobre todos los pueblos. Alaben tu
4 Nombre, grande y tremendo y santo. Y la fortaleza del Rey, que
ama el juicio; tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio
5 y justicia. Ensalzad al SEÑOR nuestro Dios, y adorad al estrado
6 de sus pies santo. Moisés y Aarón *están* entre sus sacerdotes, y Sa-
muel entre los que invocaron su Nombre; invocaban al SEÑOR, y él
7 les respondía. En columna de fuego hablaba con ellos; guardaban
8 sus testimonios, y el derecho que les dio. SEÑOR Dios nuestro,
tú les respondías; Dios, tú eras perdonador a ellos, y vengador por
9 sus obras. Ensalzad al SEÑOR nuestro Dios, y adorad al monte
de su santidad; porque el SEÑOR nuestro Dios es santo.
100 Salmo para confesión. Cantad a Dios con júbilo, toda la tierra.
2 Servid al SEÑOR con alegría; entrad delante de él con regocijo.
3 Reconoced que el SEÑOR *es* el Dios: él nos hizo, y no nosotros a
4 nosotros *mismos*. Pueblo suyo *somos*, y ovejas de su prado. Entrad
por sus puertas con confesión; por sus atrios con alabanza; alabadle,
5 bendecid su Nombre. Porque el SEÑOR *es* bueno; para siempre
es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.
101 De David: Salmo. Misericordia y juicio cantaré; a ti, SEÑOR,
2 diré salmos. Entenderé en el camino de la perfección cuando vi-
nieres a mí; en perfección de mi corazón andaré en medio de mi
3 casa. No pondré delante de mis ojos cosa injusta; * hacer traicio-
4 nes aborrecí; no se allegarán a mí. Corazón perverso se apartará
5 de mí; no conoceré al malvado. Al detractor de su prójimo a es-
condidas, a éste cortaré; al altivo de ojos, y de corazón vanidoso,
6 a éste no puedo *sufrir*. Mis ojos *pondré* en los fieles de la tierra,
para que asienten conmigo; el que anduviere en el camino de la
7 perfección, éste me servirá. No habitará en medio de mi casa el

v.5 Otros: alabanzas. **v.6** Otros: bocina. **99. v.1** Otros: reinó. **101. v.3** Otros: de Belial;.

que hace engaño; el que habla mentiras no se afirmará delante de
mis ojos. Temprano * cortaré a todos los impíos de la tierra; para 8
talar de la ciudad del SEÑOR a todos los que obraren iniquidad.

Oración del pobre *en espíritu*, cuando estuviere atormentado, y **102**
delante del SEÑOR derramare su queja. SEÑOR, oye mi oración,
y venga mi clamor a ti. No escondas de mí tu rostro; en el día 2
de mi angustia inclina a mí tu oído; el día que *te* invocare, apre-
súrate a responderme. Porque mis días se han consumido como 3
humo; y mis huesos son quemados como *en* hogar. Mi corazón fue 4
herido, y se secó como la hierba; por lo cual me olvidé de comer
mi pan. Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado a mi 5
carne. Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho 6
de las soledades. Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el te- 7
jado. Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen 8
contra mí, se han conjurado contra mí. Por lo cual como la ceniza 9
a manera de pan, y mi bebida mezclo con lloro, a causa de tu 10
enojo y de tu ira; porque me alzaste, y me arrojaste. Mis días son 11
como la sombra que se va; y me he secado como la hierba. Mas tú, 12
SEÑOR, para siempre permanecerás, y tu memoria para genera-
ción y generación. Tú levantándote, tendrás misericordia de Sion; 13
porque *es* tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo *es*
llegado. Porque tus siervos amaron sus piedras, y del polvo de ella 14
tuvieron compasión. Entonces temerán los gentiles el Nombre del 15
SEÑOR, y todos los reyes de la tierra tu gloria; por cuanto el 16
SEÑOR habrá edificado a Sion, y será visto en su gloria; habrá 17
mirado a la oración de los solitarios *y menesterosos*, y no habrá
desechado el ruego de ellos. Se escribirá esto para la generación 18
venidera; y el pueblo que se criará, alabará a JAH. Porque miró 19
de lo alto de su santuario; el SEÑOR miró de los cielos a la tierra,
para oír el gemido de los presos, para soltar a los hijos de muerte; 20
para que cuenten en Sion el Nombre del SEÑOR, y su alabanza en 21
Jerusalén, cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, 22
para servir al SEÑOR. *El* afligió mi fuerza en el camino; acortó 23
mis días. Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días; 24
por generación de generaciones *son* tus años. Tú fundaste la tierra 25
antiguamente, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, 26
y tú permanecerás; y todos ellos como *un* vestido se envejecerán;

v.8 Otros: Por las mañanas.

27 como *una* ropa de vestir los mudarás, y serán mudados; mas tú
28 eres el mismo, y tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos
habitarán, y su simiente será afirmada delante de ti.

103 De David. Bendice, alma mía al SEÑOR; y todas mis entra-
2 ñas al Nombre de su santidad. Bendice, alma mía, al SEÑOR,
3 y no olvides ninguno de sus beneficios: el que perdona todas tus
4 iniquidades, el que sana todas tus enfermedades, el que rescata
5 del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordia; el
que sacia de bien tu boca *de modo que* te rejuvenezcas como el
6 águila. El SEÑOR *es* el que hace justicia y derecho a todos los
7 que padecen violencia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hi-
8 jos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es el SEÑOR;
9 lento para la ira, y grande en misericordia. No contenderá para
10 siempre, ni para siempre guardará *el enojo*. No ha hecho con nos-
otros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme
11 a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la
12 tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto
está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras
13 rebeliones. Como el padre tiene misericordia de los hijos, tiene mi-
14 sericordia el SEÑOR de los que le temen. Porque él conoce nuestra
15 condición; se acuerda que somos polvo. El varón, como la hierba
16 *son* sus días, florece como la flor *abierta* del campo, que pasó el
17 viento por ella, y pereció; y su lugar no la conoce más. Mas la
misericordia del SEÑOR desde el siglo y hasta el siglo sobre los
18 que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los
que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos
19 para ponerlos por obra. El SEÑOR afirmó en los cielos su trono;
20 y su reino domina sobre todos. Bendecid al SEÑOR sus ángeles
valientes de fuerza, que efectúan su palabra escuchando * la voz de
21 su palabra. Bendecid al SEÑOR todos sus ejércitos, sus ministros,
22 que hacen su voluntad. Bendecid al SEÑOR todas sus obras en
todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía al SEÑOR.

104 Bendice, alma mía, al SEÑOR. SEÑOR, Dios mío, mucho te has
2 engrandecido; de gloria y de hermosura te has vestido. *El* que se
cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como *una*
3 cortina; que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone
4 las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento; el

103. v.20 Otros: obedeciendo a.

que hace a sus ángeles espíritus, sus ministros *al* fuego flameante.
El fundó la tierra sobre sus basas; no se moverá por ningún siglo. 5
Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes 6
estaban las aguas. A tu reprensión huyeron; por el sonido de tu 7
trueno se apresuraron; salieron * los montes, descendieron *por* los 8
valles a este lugar que tú les fundaste. *Les* pusiste término, el 9
cual no traspasarán; ni volverán a cubrir la tierra. *Tú eres* el que 10
envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes. Abrevan a 11
todas las bestias del campo; quebrantan su sed los asnos salvajes.
Junto a aquellos habitan las aves de los cielos; entre las hojas dan 12
voces. El que riega los montes desde sus aposentos; del fruto de 13
sus obras se sacia la tierra. El que hace producir el heno para las 14
bestias, y la hierba para *el* servicio del hombre; sacando el pan
de la tierra. Y el vino *que* alegra el corazón del hombre; haciendo 15
relumbrar el rostro con el aceite, y el pan *que* sustenta el corazón del
hombre. Se sacian los árboles del SEÑOR, los cedros del Líbano 16
que él plantó. Para que allí aniden las aves; en las hayas *tiene* 17
su casa la cigüeña. Los montes altos para las cabras monteses; 18
las peñas, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los 19
tiempos; el sol conoció su occidente. Pones las tinieblas, y es la 20
noche; en ella corren todas las bestias del monte. Los leoncillos 21
braman a la presa, y para buscar de Dios su comida. Sale el sol, se 22
recogen, y se echan en sus cuevas. Sale el hombre a su hacienda, 23
y a su labranza hasta la tarde. ¡Cuán muchas * son tus obras, oh 24
SEÑOR! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de
tu posesión. *Asimismo* este gran mar y ancho de términos; allí 25
hay peces sin número, animales pequeños y grandes. Allí andan 26
navíos; *allí* este leviatán que hiciste para que jugase en él. Todos 27
ellos esperan a ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, 28
recogen; abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se 29
turban; les quitas el espíritu, dejan de ser, y se tornan en su polvo.
Envías tu espíritu, se crean; y renuevas la faz de la tierra. Sea la 30, 31
gloria al SEÑOR para siempre; alégrese SEÑOR en sus obras; el 32
cual mira a la tierra, y *ella* tiembla; toca en los montes, y humean.
Al SEÑOR cantaré en mi vida; a mi Dios diré salmos mientras 33
viviere. Me será suave hablar de él; yo me alegraré en el SEÑOR. 34
Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de 35

104. v.8 Otros: subieron. **v.24** Otros: innumerables.

ser. Bendice, alma mía, al SEÑOR. Alelu-JAH *.

105 Alabad al SEÑOR, invocad su Nombre; haced notorias sus obras
2 en los pueblos. Cantadle, decid salmos a él; hablad de todas sus
3 maravillas. Gloriaos en su Nombre santo; alégrese el corazón de
4 los que buscan al SEÑOR. Buscad al SEÑOR, y su fortaleza;
5 buscad su rostro siempre. Acordaos de sus maravillas que hizo,
6 de sus prodigios y de los juicios de su boca, *oh vosotros*, simiente
7 de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos. El *es* el
8 SEÑOR nuestro Dios; en toda la tierra *son* sus juicios. Se acordó
para siempre de su alianza; de la palabra que mandó para mil
9 generaciones, la cual concertó con Abraham; y de su juramento
10 a Isaac. Y la estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto
11 eterno, diciendo: A ti *te* daré la tierra de Canaán *por* cordel de
12 vuestra heredad. *Esto* siendo ellos pocos hombres en número, y
13 extranjeros en ella. Y anduvieron de gente en gente, de un reino a
14 otro pueblo. No consintió que hombre los agraviase; y por causa
15 de ellos castigó los reyes. *Diciendo* : No toquéis a mis ungidos, ni
16 hagáis mal a mis profetas. Y llamó al hambre sobre la tierra, y
17 quebrantó toda fuerza de pan. Envió *un* varón delante de ellos,
18 *a* José, *que* fue vendido por siervo. Afligieron sus pies con grillos;
19 en hierro fue puesta su alma. Hasta la hora que llegó su palabra,
20 el dicho del SEÑOR le purificó. Envió el rey, y le soltó; el señor
21 de los pueblos, y le desató. Lo puso por señor de su casa, y por
22 enseñoreador en toda su posesión; para echar presos sus príncipes
23 como él quisiese, y enseñó sabiduría a sus ancianos. Después entró
24 Israel en Egipto, y Jacob fue extranjero en la tierra de Cam. Y
multiplicó su pueblo en gran manera, y lo hizo más fuerte que sus
25 enemigos. Volvió el corazón de ellos para que aborreciesen a su
26 pueblo, para que pensasen mal contra sus siervos. Envió a su siervo
27 Moisés, y a Aarón al cual escogió. Puso * en ellos las palabras de
28 sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam. Echó tinieblas, e
29 hizo oscuridad; y no fueron rebeldes a su palabra. Volvió sus aguas
30 en sangre, y mató sus peces. Engendró ranas su tierra, ranas en las
31 camas de sus mismos reyes. Dijo, y vinieron enjambres *de moscas*,
32 y piojos en todo su término. Volvió sus lluvias en granizo; en fuego
33 de llamas en su tierra. E hirió sus viñas y sus higueras, y quebró
34 los árboles de su término. Dijo, y vinieron langostas, y pulgón sin

v.35 Other translations: Alabemos al SEÑOR. **105. v.27** Otros: Pusieron.

número; y comieron toda la hierba de su tierra, y comieron el fruto 35
de su tierra. Hirió *además* a todos los primogénitos en su tierra, 36
el principio de toda su fuerza. Y los sacó con plata y oro; y no 37
hubo en sus tribus enfermo. Egipto se alegró en su salida; porque 38
había caído sobre ellos su terror. Extendió *una* nube por cubierta, 39
y fuego para alumbrar la noche. Pidieron, e hizo venir codornices; 40
y de pan del cielo los sació. Abrió la peña, y corrieron aguas; 41
fluyeron por los secadales un río. Porque se acordó de su santa 42
palabra con Abraham su siervo. Y sacó a su pueblo con gozo; 43
con júbilo a sus escogidos. Y les dio las tierras de los gentiles; 44
y las labores de las naciones heredaron, para que guardasen sus 45
estatutos, y observasen sus leyes. Alelu-JAH.

Alelu-JAH. Alabad al SEÑOR, porque *es* bueno; porque para **106**
siempre *es* su misericordia. ¿Quién expresará las valentías del SE- 2
ÑOR? ¿Quién *contará* sus alabanzas? Dichosos los que guardan 3
juicio, los que hacen justicia en todo tiempo. Acuérdate de mí, oh 4
SEÑOR, en la buena voluntad para con tu pueblo; visítame con tu
salud; para que *yo* vea el bien de tus escogidos, para que me goce 5
en la alegría de tu nación, y me gloríe con tu heredad. Pecamos 6
con nuestros padres, pervertimos, hicimos impiedad. Nuestros pa- 7
dres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de
la muchedumbre de tus misericordias; sino que se rebelaron junto
al mar, en el mar Bermejo. Los salvó por su Nombre, para hacer 8
notoria su fortaleza. Y reprendió al mar Bermejo, y lo secó; y les 9
hizo ir por el abismo, como por un desierto. Y los salvó de mano 10
del enemigo, y los rescató * de mano del adversario. Y cubrieron 11
las aguas a sus enemigos; no quedó uno de ellos. Entonces cre- 12
yeron a sus palabras, y cantaron su alabanza. Se apresuraron, se 13
olvidaron de sus obras; no esperaron en su consejo. Se entregaron 14
a un deseo *desordenado* en el desierto; y tentaron a Dios en la sole-
dad. Y *él* les dio lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas. 15
Tomaron después celo contra Moisés en el campamento, *y* contra 16
Aarón el santo del SEÑOR. Se abrió la tierra, y tragó a Datán, y 17
cubrió la compañía de Abiram. Y se encendió el fuego en su com- 18
pañía; la llama quemó los impíos. Hicieron *el* becerro en Horeb, 19
y adoraron a *un* vaciadizo. Así trocaron su gloria por la imagen 20
de un buey que come hierba. Olvidaron al Dios de su salud, que 21
había hecho grandezas en Egipto; maravillas en la tierra de Cam, 22

106. v.10 Otros: redimió.

23 temerosas cosas sobre el mar Bermejo. Y trató de destruirlos, a no
haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, a fin de
24 apartar su ira, para que no los destruyese. Y aborrecieron la tierra
25 deseable; no creyeron a su palabra; antes murmuraron en sus tien-
26 das, y no oyeron la voz del SEÑOR. Por lo que alzó su mano a
27 ellos, para postrarlos en el desierto, y humillar su simiente entre
28 los gentiles, y esparcirlos por las tierras. Se allegaron asimismo a
29 Baal-peor, y comieron los sacrificios por los muertos. Y ensañaron
30 *a Dios* con sus obras, y aumentó la mortandad en ellos. Entonces
31 se puso Finees, y juzgó; y se detuvo la mortandad. Y le fue conta-
32 do a justicia de generación en generación para siempre. También
le irritaron en las aguas de Meriba; e hizo mal a Moisés por causa
33 de ellos; porque hicieron rebelar a su espíritu, como lo expresó
34 con sus labios. No destruyeron los pueblos que el SEÑOR les dijo;
35, 36 antes se mezclaron con los gentiles, y aprendieron sus obras. Y
37 sirvieron a sus ídolos; los cuales les fueron por ruina. Y sacrifica-
38 ron sus hijos y sus hijas a los demonios; * y derramaron la sangre
inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron a
39 los ídolos de Canaán; y la tierra fue contaminada con sangre. Se
contaminaron así con sus *propias* obras, y fornicaron con sus he-
40 chos. Se encendió por tanto el furor del SEÑOR sobre su pueblo,
41 y abominó su heredad: Y los entregó en poder de los gentiles, y se
42 enseñorearon de ellos los que los aborrecían. Y sus enemigos los
43 oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano. Muchas
veces los libró; mas ellos se rebelaron a su consejo, y fueron humi-
44 llados por su maldad. * *El con todo*, miraba cuando estaban en
45 angustia, y oía su clamor; y se acordaba de su pacto con ellos, y se
46 arrepentía conforme a la muchedumbre de sus misericordias. Hizo
asimismo que tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían
47 cautivos. Sálvanos, SEÑOR Dios nuestro, y júntanos de *entre* los
gentiles, para que loemos tu santo Nombre, para que nos gloriemos
48 de tus alabanzas. Bendito el SEÑOR Dios de Israel, desde el siglo
y hasta el siglo; y diga todo el pueblo, Amén. Alelu-JAH.

107 Alabad al SEÑOR, porque *es* bueno; porque para siempre es su
2 misericordia. Diganlo los redimidos del SEÑOR, los que ha redi-
3 mido del poder del enemigo, y los ha congregado de las tierras, del
4 oriente y del occidente, del aquilón y del mar. Anduvieron per-

v.37 Otros: diablos;. **v.43** Otros: iniquidad..

didos por el desierto, por la soledad *sin* camino, sin hallar ciudad
en dónde vivir. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en 5
ellos. Y clamaron al SEÑOR en su angustia, los libró de sus aflic- 6
ciones. Los dirigió por camino derecho, para que viniesen a ciudad 7
de habitación. Alaben al SEÑOR *por* su misericordia; y sus ma- 8
ravillas para con los hijos de los hombres. * Porque sació al alma 9
menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta. Los que mora- 10
ban en tinieblas y sombra de muerte aprisionados, en aflicción y
en hierros, por cuanto fueron rebeldes a las palabras del SEÑOR, 11
y aborrecieron el consejo del Altísimo. *Por eso* quebrantó él con 12
trabajo sus corazones, cayeron y no *hubo* quién *los* ayudase. *Luego* 13
que clamaron al SEÑOR en su angustia, los libró de sus aflicciones.
Los sacó de las tinieblas, y de la sombra de muerte; y rompió sus 14
prisiones. Alaben al SEÑOR *por* su misericordia, y sus maravillas 15
para con los hijos de los hombres. * Porque quebrantó las puertas 16
de bronce, * y desmenuzó los cerrojos de hierro. *Los* locos, a causa 17
del camino de su rebelión; y a causa de sus maldades * fueron afli-
gidos, su alma abominó toda vianda; y llegaron hasta las puertas 18
de la muerte. Mas clamaron al SEÑOR en su angustia; y los salvó 19
de sus aflicciones. Envió su palabra, y los curó, y los libró de sus 20
sepulturas. Alaben al SEÑOR *por* su misericordia, y sus maravi- 21
llas para con los hijos de los hombres. * Y ofrezcan sacrificios de 22
alabanza, y publiquen sus obras con júbilo. Los que descienden al 23
mar en navíos, y hacen obra en las muchas aguas, ellos han visto 24
las obras del SEÑOR, y sus maravillas en el *mar* profundo. El 25
dijo, e hizo saltar el viento de la tempestad, que levanta sus ondas;
suben a los cielos, descienden a los abismos; sus almas se derriten 26
con el mal. Tiemblan, y titubean como borrachos, y toda su cien- 27
cia es perdida; claman al SEÑOR en su angustia, y los libra de sus 28
aflicciones. Hace parar la tempestad en sosiego, y sus ondas cesan. 29
Se alegran *luego* porque se reposaron; y él los guía al término de su 30
voluntad. Alaben al SEÑOR *por* su misericordia, y sus maravillas 31
para con los hijos de los hombres. * Y ensálcenlo en la congrega- 32
ción del pueblo; y en la reunión de ancianos lo alaben. *El* puso 33
los ríos en desierto, y los manaderos de las aguas en sed; la tierra 34

107. **v.8** Otros: Adán.. **v.15** Otros: Adán.. **v.16** Otros: acero. **v.17** Otros: iniquidades. **v.21** Otros: Adán.. **v.31** Otros: Adán..

35 fructífera en salados; por la maldad de los que la habitan. Vuelve
el desierto en estanques de aguas, y la tierra desierta en manaderos
36 de agua. Y aposenta allí hambrientos, y aderezan *allí* ciudad para
37 habitación; y siembran campos, y plantan viñas; y rinden fruto
38 de aumento. Y los bendice, y *se* multiplican en gran manera; y no
39 disminuye sus bestias. Y *después* son menoscabados, y abatidos
40 de tiranía; de males y congojas. El derrama menosprecio sobre los
41 príncipes, y les hace andar errados, vagabundos, sin camino. Y
levanta al pobre de la pobreza, y vuelve las familias como ovejas.
42, 43 Vean los rectos, y alégrense; y toda maldad cierre su boca. ¿Quién
es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias del
SEÑOR?

108 Canción de Salmo: de David. Mi corazón está firme, oh Dios;
2 cantaré y diré salmos; esta es mi gloria. Despiértate, salterio y ar-
3 pa; despertaré al alba. Te alabaré, oh SEÑOR, entre los pueblos;
4 a ti cantaré salmos entre las naciones. Porque grande más que los
5 cielos *es* tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad. Ensálza-
te sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu
6 gloria. Para que sean librados tus amados; salva con tu diestra,
7 y respóndeme. Dios juró por su santuario, me alegraré; repartiré
8 a Siquem, y mediré el valle de Sucot. Mío *será* Galaad, mío *será*
Manasés; y Efraín *será* la fortaleza de mi cabeza; Judá *será* mi
9 legislador; Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi
10 calzado; sobre Palestina triunfaré con júbilo. ¿Quién me guiará a
11 la ciudad fortalecida? ¿Quién me guiará hasta Idumea? Ciertamente tú, oh Dios, *que* nos habías desechado; y no salías, oh Dios,
12 con nuestros ejércitos. Danos socorro en la angustia; porque men-
13 tirosa es la salud * del hombre. En Dios haremos proezas; y él
hollará *de nuevo* a nuestros enemigos.

109 Al Vencedor: de David: Salmo. Oh Dios de mi alabanza, no ca-
2 lles; porque boca de impío y boca de engañador se han abierto
3 sobre mí; han hablado de mí con lengua mentirosa, y con pala-
4 bras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa. En
5 pago de mi amor me han sido adversarios; mas yo oraba. Y pu-
6 sieron contra mí mal por bien, y odio por mi amor. Pon sobre
7 él al impío; y Satanás esté a su diestra. Cuando fuere juzgado,
8 salga impío; y su oración sea para pecado. Sean sus días pocos;
9 tome otro su oficio. Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda.

108. v.12 Otros: salvación.

Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren de sus de- 10
siertos. Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen 11
su trabajo. No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien 12
tenga compasión de sus huérfanos. Su posteridad sea talada; en 13
segunda generación sea raído su nombre. Venga en memoria cerca 14
del SEÑOR la maldad * de sus padres, y el pecado de su madre
no sea borrado. Estén siempre delante del SEÑOR, y él corte de 15
la tierra su memoria. Por cuanto no se acordó de hacer miseri- 16
cordia, y persiguió al varón pobre *en espíritu*, y menesteroso, y
quebrantado de corazón, para matarlo. Y amó la maldición, y *és-* 17
ta le sobrevino; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él. Y se 18
vistió de maldición como de su vestido, y entró como agua en sus
entrañas, y como aceite en sus huesos. Séale como vestido *con que* 19
se cubra, y en lugar del cinto *con que* se ciña siempre. Este *sea* el 20
pago de parte del SEÑOR de los que me calumnian, y de los que
hablan mal contra mi alma. Y tú, oh DIOS el Señor, haz conmigo 21
por amor de tu Nombre: Líbrame, porque tu misericordia *es* buena.
Porque yo *soy* pobre y necesitado; y mi corazón *está* herido dentro 22
de mí. Como la sombra cuando declina me voy; soy arrebatado 23
del viento como langosta. Mis rodillas están debilitadas a causa 24
del ayuno, y mi carne desfallecida por falta de gordura. Yo he sido 25
para ellos *objeto de* oprobio; me miraban, y meneaban su cabeza.
Ayúdame, SEÑOR Dios mío; sálvame conforme a tu misericordia. 26
Y entiendan que esta *es* tu mano; *que* tú, el SEÑOR, has hecho 27
esto. Maldigan ellos, y bendice tú; levántense, mas sean avergon- 28
zados; y tu siervo sea alegrado. Sean vestidos de vergüenza los 29
que me calumnian; y sean cubiertos de su confusión como con *un*
manto. *Yo* alabaré al SEÑOR en gran manera con mi boca, y le 30
loaré en medio de muchos. Porque *él* se pondrá a la diestra del 31
pobre *en espíritu*, para librar su alma de los que le juzgan.

Salmo de David. El SEÑOR dijo a mi Señor; siéntate a mi dies- **110**
tra, entretanto que pongo tus enemigos *por* estrado de tus pies.
La vara de tu fortaleza enviará el SEÑOR desde Sion; domina en 2
medio de tus enemigos. Tu pueblo *será* voluntario en el día de tu 3
poder, en la hermosura de la santidad; *como* el rocío *que cae* de
la matriz del alba, *así* te nacerán los tuyos. Juró el SEÑOR, y 4
no se arrepentirá. Tú *eres* sacerdote para siempre según el orden
de Melquisedec. El Señor a tu diestra herirá a los reyes en el día 5

109. v.14 Otros: iniquidad.

6 de su furor: Juzgará en los gentiles, los llenará de cuerpos *muer-*
7 *tos*; herirá la cabeza sobre mucha tierra. Del arroyo beberá en el
camino; por lo cual levantará *su* cabeza.

111 Alelu-JAH. *Alef* Alabaré al SEÑOR con todo el corazón, *Bet*
2 en la compañía y *en la* congregación de los rectos. *Guímel* Gran-
des *son* las obras del SEÑOR; *Dálet* buscadas de todos los que las
3 quieren. *He* Honra y hermosura *es* su obra; *Vau* y su justicia per-
4 manece para siempre. *Zain* Hizo memorables sus maravillas, *Chet*
5 clemente y misericordioso *es* el SEÑOR. *Tet* Dio mantenimiento
6 a los que le temen; *Yod* para siempre se acordará de su pacto. *Caf*
La fortaleza de sus obras anunció a su pueblo, *Lámed* dándoles la
7 heredad de los gentiles. *Mem* Las obras de sus manos *son* verdad
8 y juicio, *Nun* fieles *son* todos sus mandamientos; *Sámec* Son fir-
9 mes de * siglo a * siglo, *Ayin* hechos en verdad y en rectitud. *Pe*
Redención ha enviado a su pueblo, *Tsade* encargó para siempre su
10 pacto, *Cof* santo y reverendo * *es* su Nombre. *Resh* El principio
de la sabiduría *es* el temor del SEÑOR, *Sin* buen entendimiento
tienen * todos los que *los* ponen por obra su voluntad; *Tau* su loor
permanece para siempre.

112 Alelu-JAH. *Alef* Bienaventurado el varón que teme al SEÑOR,
2 *Bet* y en sus mandamientos se deleita en gran manera. *Guímel*
Su simiente será valiente en la tierra; *Dálet* la generación de los
3 rectos será bendita. *He* Hacienda y riquezas *habrá* en su casa; *Vau*
4 y su justicia permanece para siempre. *Zain* Resplandeció en las
tinieblas luz a los rectos; *Chet* clemente, y misericordioso, y justo.
5 *Tet* El buen varón tiene misericordia y presta, *Yod* gobierna sus
6 cosas con juicio. *Caf* Por lo cual no resbalará para siempre, *Lámed*
7 en memoria eterna será el justo. *Mem* De mala fama no tendrá
8 temor, *Nun* su corazón *está* firme, confiado en el SEÑOR. *Sámec*
Asentado *está* su corazón, no temerá, *Ayin* hasta que vea en sus
9 enemigos *su deseo*. *Pe* Esparce, da a los pobres, *Tsade* su justicia
permanece para siempre; *Cof* su cuerno será ensalzado en gloria.
10 *Resh* Lo verá el impío, y se despechará; *Sin* crujirá los dientes, y
se carcomerá; *Tau* el deseo de los impíos perecerá.

113 Alelu-JAH. Alabad, siervos del SEÑOR, alabad el Nombre del
2 SEÑOR. Sea el Nombre del SEÑOR bendito, desde ahora y pa-
3 ra siempre. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea

111. v.8 Otros: Afirmados por. **v.8** Otros: de. **v.9** Otros: terrible. **v.10** Otros: es a.

alabado el Nombre del SEÑOR. Alto sobre todos los gentiles *es* 4
el SEÑOR; sobre los cielos *es* su gloria. ¿Quién como el SEÑOR 5
nuestro Dios? El que habite en lo alto; * que se abaje para ver en 6
el cielo, y en la tierra; que levanta del polvo al pobre, y al me- 7
nesteroso alza del estiércol; para hacerlo sentar con los príncipes, 8
con los príncipes de su pueblo; que hace habitar en familia a la 9
estéril, *para que sea* madre de hijos alegre. Alelu-JAH.

Saliendo Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo *de lenguaje* **114**
bárbaro, Judá fue por su santidad, Israel su señorío. El mar *lo* 2, 3
vio, y huyó; el Jordán se volvió atrás. Los montes saltaron como 4
carneros, los collados como corderitos. ¿Qué tuviste, *oh* mar, que 5
huiste? *¿Y tú, oh* Jordán, que te volviste atrás? *Oh* montes, *¿por* 6
qué saltasteis como carneros, y *vosotros*, collados, como corderitos?
A la presencia del Señor tiembla la tierra, a la presencia del Dios 7
de Jacob; el cual tornó la peña en estanque de aguas, y en fuente 8
de aguas la roca.

No a nosotros, oh SEÑOR, no a nosotros, sino a tu Nombre **115**
da gloria; por tu misericordia, por tu verdad. Por qué dirán los 2
gentiles: ¿Dónde está ahora su Dios? Y nuestro Dios *está* en los 3
cielos, todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos *son* plata y 4
oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablarán; 5
tienen ojos, mas no verán; orejas tienen, mas no oirán; tienen 6
narices, mas no olerán; manos tienen, mas no palparán; tienen 7
pies, mas no andarán; no hablarán con su garganta. Como ellos 8
sean los que los hacen; cualquiera que en ellos confía. Oh Israel, 9
confía en el SEÑOR; él *es* su ayuda y su escudo. Casa de Aarón, 10
confiad en el SEÑOR; él *es* su ayuda y su escudo. Los que teméis 11
al SEÑOR, confiad en el SEÑOR; él *es* su ayuda y su escudo. El 12
SEÑOR se acordó de nosotros; bendecirá sobremanera a la casa de
Israel; bendecirá a la casa de Aarón. Bendecirá a los que temen al 13
SEÑOR; a chicos y a grandes. Acrecentará el SEÑOR bendición 14
sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos. Benditos 15
vosotros del SEÑOR, que hizo los cielos y la tierra. Los cielos *son* 16
los cielos del SEÑOR; y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.
* No alabarán los muertos a JAH, ni todos *los* que descienden al 17
silencio; mas nosotros bendeciremos a JAH, desde ahora *y* para 18

113. v.5 Otros: enaltece para habitar; su habitación;. **115. v.16** Otros: Adán..

siempre. Alelu-JAH.

116, 2 Amo al SEÑOR, porque ha oído mi voz y mis súplicas. Porque
3 ha inclinado a mí su oído, le invocaré en todos mis días. Me rodearon los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del
4 sepulcro; * angustia y dolor había *yo* hallado. Entonces invoqué el Nombre del SEÑOR, *diciendo* : Libra ahora, oh SEÑOR, mi al-
5 ma. Clemente *es* el SEÑOR y justo; *sí*, misericordioso es nuestro
6 Dios. El SEÑOR guarda a los simples; estaba debilitado, y me
7 salvó. Vuelve, oh alma mía, a tu reposo; porque el SEÑOR te ha
8 hecho bien. Porque has librado mi alma de la muerte, mis ojos
9 de lágrimas, y mis pies de resbalar. Andaré delante del SEÑOR
10 en la tierra de los vivientes. Creí; por tanto hablé, y fui afligido
11 en gran manera. Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es
12 mentiroso. ¿Qué pagaré al SEÑOR por todos sus beneficios pa-
13 ra conmigo? Tomaré la copa de la salud, e invocaré el Nombre
14 del SEÑOR. Ahora pagaré mis votos al SEÑOR delante de to-
15 do su pueblo. Estimada *es* en los ojos del SEÑOR la muerte de
16 sus misericordiosos. Así *es* oh SEÑOR, porque yo *soy* tu siervo,
17 yo *soy* tu siervo, hijo de tu sierva; *tú* rompiste mis prisiones. Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el Nombre del SEÑOR.
18, 19 Ahora pagaré mis votos al SEÑOR delante de todo su pueblo; en los atrios de la Casa del SEÑOR, en medio de ti, oh Jerusalén. Alelu-JAH.

117 Alabad al SEÑOR todos los gentiles; alabadle todos los pueblos.
2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad del SEÑOR es para siempre. Alelu-JAH.

118 Alabad al SEÑOR, porque *es* bueno; porque para siempre *es*
2 su misericordia. Diga ahora Israel: Que para siempre *es* su mise-
3 ricordia. Diga ahora la casa de Aarón: Que para siempre *es* su
4 misericordia. Digan ahora los que temen al SEÑOR: Que eterna
5 *es* su misericordia. Desde la angustia invoqué a JAH; y me res-
6 pondió JAH, poniéndome en anchura. El SEÑOR *está* por mí; no
7 temeré *lo* que me pueda hacer el hombre. El SEÑOR *está* por mí entre los que me ayudan; por tanto yo veré *mi deseo* en los que me
8 aborrecen. Mejor *es* esperar en el SEÑOR que esperar en hombre.
9, 10 Mejor *es* esperar en el SEÑOR que esperar en príncipes. Todas

116. v.3 Otros: Seol;.

las naciones me cercaron; en *el* nombre del SEÑOR, que yo los talaré. Me cercaron y me asediaron; en *el* nombre del SEÑOR, 11
que yo los talaré. Me cercaron como abejas, fueron apagados co- 12
mo fuegos de espinos; en *el* nombre del SEÑOR, que yo los talaré.
Me empujaste con violencia para que cayese; pero el SEÑOR me 13
ayudó. Mi fortaleza y mi canción *es* JAH, y él me ha sido por 14
salud. Voz de júbilo y de salud *hay* en las tiendas de los justos, 15
la diestra del SEÑOR hace valentías. La diestra del SEÑOR *es* 16
sublime, la diestra del SEÑOR hace valentías. No moriré, sino 17
que viviré, y contaré las obras de JAH. Me castigó gravemente 18
JAH, mas no me entregó a la muerte. Abridme las puertas de la 19
justicia, entraré por ellas, alabaré a JAH. Esta puerta *es* del SE- 20
ÑOR, por ella entrarán los justos. Te alabaré porque me has oído, 21
y me fuiste por salud. La piedra *que* desecharon los edificadores, 22
ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte del SEÑOR es esto, 23
es maravilla en nuestros ojos. Este *es* el día que hizo el SEÑOR, 24
nos gozaremos y alegraremos en él. Oh SEÑOR, salva ahora, te 25
ruego; oh SEÑOR, te ruego *nos* hagas prosperar ahora. Bendito 26
el que viene en Nombre del SEÑOR, desde la Casa del SEÑOR os
bendecimos. Dios *es* el SEÑOR que nos ha resplandecido, atad el 27
sacrificio * con cuerdas a los cuernos del altar. Mi Dios *eres* tú, y 28
a ti alabaré; Dios mío, a ti ensalzaré. Alabad al SEÑOR, porque 29
es bueno; porque para siempre es su misericordia.

ALEF Bienaventurado los perfectos de camino; los que andan **119**
en la ley del SEÑOR. Bienaventurados los que guardan sus testi- 2
monios, *y* con todo el corazón le buscan. Pues los que no hacen 3
iniquidad, andan en sus caminos. Tú encargaste tus mandamien- 4
tos, que sean muy guardados. ¡Deseo que * fuesen ordenados mis 5
caminos a guardar tus estatutos! Entonces no sería *yo* avergon- 6
zado, cuando mirase en todos tus mandamientos. Te alabaré con 7
rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.
Tus estatutos guardaré, no me dejes enteramente. BET ¿Con qué 8, 9
limpiará el joven su camino? Cuando guardare tu palabra. Con 10
todo mi corazón te he buscado, no me dejes errar de tus manda-
mientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar 11
contra ti. Bendito tú, oh SEÑOR, enséñame tus estatutos. Con 12, 13

118. v.27 Otros: víctimas. **119. v.5** Otros: Ojalá.

14 mis labios he contado todos los juicios de tu boca. En el camino
15 de tus testimonios me he gozado, como sobre toda riqueza. En
16 tus mandamientos meditaré, y consideraré tus caminos. En tus
17 estatutos me recrearé, no me olvidaré de tus palabras. GUIMEL
18 Haz *este* bien a tu siervo *que* viva, y guarde tu palabra. Destapa
19 mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. Advenedizo *soy* yo
20 en la tierra, no encubras de mí tus mandamientos. Quebrantada
21 está mi alma de desear tus juicios todo el tiempo. Reprendiste
* a los soberbios, malditos los que yerran de tus mandamientos.
22 Aparta de mí, oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he
23 guardado. Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí,
24 hablando tu siervo según tus estatutos. Pues tus testimonios son
25 mis deleites, y mis consejeros. DALET Se apegó con el polvo mi
26 alma, vivifícame según tu palabra. Mis caminos *te* conté, y me has
27 respondido; enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de
28 tus mandamientos, y meditaré de tus maravillas. Se deshace mi
29 alma de ansiedad, confírmame según tu palabra. Aparta de mí,
30 camino de mentira; y de tu ley hazme misericordia. Escogí el ca-
31 mino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí. Me he
32 allegado a tus testimonios; oh SEÑOR, no me avergüences. Por el
camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi cora-
33 zón. HE Enséñame, oh SEÑOR, el camino de tus estatutos, y lo
34 guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y
35 la cumpliré de todo corazón. Guíame por la senda de tus manda-
36 mientos, porque *en ella* tengo mi voluntad. Inclina mi corazón a
37 tus testimonios, y no a *la* avaricia. Aparta mis ojos, que no vean la
38 vanidad; avívame en tu camino. Confirma tu palabra a tu siervo,
39 que te teme. Quita de mí el oprobio que he temido, porque bue-
40 nos *son* tus juicios. He aquí *yo* he codiciado tus mandamientos,
41 vivifícame en tu justicia. VAU Y venga a mí tu misericordia, oh
42 SEÑOR; tu salud, * conforme a tu dicho. Y daré por respuesta a
43 mi avergonzador, que en tu palabra he confiado. Y no quites de
mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque a tu juicio
44, 45 espero. Y guardaré tu ley siempre, de * siglo a * siglo. Y andaré
46 en libertad, * porque busqué tus mandamientos. Y hablaré de tus
47 testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré. Y me de-
48 leitaré en tus mandamientos, que he amado. Alzaré asimismo mis

v.21 Otros: Destruiste. **v.41** Otros: salvación,. **v.44** Otros: por. **v.44** Otros: de. **v.45** Otros: anchura.

manos a tus mandamientos que amé; y meditaré en tus estatutos.
ZAIN Acuérdate de la palabra *dada* a tu siervo, en la cual me has 49
hecho esperar. Esta *es* mi consolación en mi aflicción, porque tu 50
dicho me vivificó. Los soberbios se burlaron mucho de mí, *mas* no 51
me he apartado de tu ley. Me acordé, oh SEÑOR, de tus juicios 52
antiguos, y me consolé. Horror se apoderó de mí, a causa de los 53
impíos que dejan tu ley. Canciones me son tus estatutos en la casa 54
de mis peregrinaciones. Me acordé en la noche de tu Nombre, oh 55
SEÑOR, y guardé tu ley. Esto tuve, porque guardaba tus man- 56
damientos. CHET Mi porción, oh SEÑOR, dije, *será* guardar tus 57
palabras. Tu presencia supliqué de todo corazón, ten misericordia 58
de mí según tu palabra. Consideré mis caminos, y torné mis pies 59
a tus testimonios. Me apresuré, y no me retardé en guardar tus 60
mandamientos. Compañía de impíos me han robado, *mas* no me 61
he olvidado de tu ley. A medianoche me levantaré a alabarte so- 62
bre los juicios de tu justicia. Compañero *soy* yo a todos los que 63
te temieren, y guardaren tus mandamientos. De tu misericordia, 64
oh SEÑOR, está llena la tierra; tus estatutos me enseñan. TET 65
Bien has hecho con tu siervo, oh SEÑOR, conforme a tu palabra.
Bondad de sentido y sabiduría me enseña; porque tus mandamien- 66
tos he creído. Antes que fuera humillado, yo erraba; mas ahora tu 67
dicho guardo. Bueno *eres* tú, y bienhechor; enséñame tus estatu- 68
tos. Sobre mí fabricaron mentira los soberbios, *mas* yo guardaré 69
de todo corazón tus mandamientos. Se engrosó el corazón de ellos 70
como sebo; *mas* yo en tu ley me he deleitado. Bueno me es haber 71
sido humillado, para que aprenda tus estatutos. Mejor me es la 72
ley de tu boca, que millares de oro y plata. YOD Tus manos me 73
hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus manda-
mientos. Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en 74
tu palabra he esperado. Conozco, oh SEÑOR, que tus juicios *son* 75
la misma justicia, y que en fidelidad * me afligiste. Sea ahora tu 76
misericordia para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu
siervo. Vengan a mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi 77
deleite. Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han 78
calumniado; pero yo, meditaré en tus mandamientos. Tórnense a 79
mí los que te temen y conocen tus testimonios. Sea mi corazón 80
perfecto en tus estatutos; para que no sea yo avergonzado. CAF 81

v.75 Otros: con verdad.

Desfalleció *de deseo* mi alma por tu salud, * esperando a tu pala-
82 bra. Desfallecieron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Cuándo me
83 consolarás? Porque estoy como el odre al humo; *mas* no he olvi-
84 dado tus estatutos. ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo
85 harás juicio contra los que me persiguen? Los soberbios me han
86 cavado hoyos; mas no *obran* según tu ley. Todos tus mandamien-
87 tos *son la misma* verdad; sin causa me persiguen; ayúdame. Casi
me han consumido por tierra; mas yo no he dejado tus manda-
88 mientos. Conforme a tu misericordia vivifícame, y guardaré los
89 testimonios de tu boca. LAMED Para siempre, oh SEÑOR, per-
90 manece tu palabra en los cielos. Por generación y generación *es*
91 tu verdad; *tú* afirmaste la tierra, y persevera. Por tu ordenación
92 perseveran hasta hoy; porque todas ellas *son* tus siervos. Si tu
ley no *hubiese sido* mi delicia, ya hubiera perecido en mi aflicción.
93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos
94 me has vivificado. Tuyo *soy* yo, guárdame; porque he buscado tus
95 mandamientos. Los impíos me han aguardado para destruirme;
96 *mas yo* entenderé en tus testimonios. A toda perfección he visto
97 fin; amplio sobremanera es tu mandamiento. MEM ¡Cuánto he
98 amado tu ley! Todo el día *es* ella mi meditación. Me has hecho
más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son
99 eternos. Más que todos mis enseñadores he entendido; porque tus
100 testimonios *han sido* mi meditación. He entendido más que los
101 ancianos, * porque he guardado tus mandamientos. De todo mal
102 camino detuve mis pies, para guardar tu palabra. De tus juicios
103 no me aparté; porque tú me enseñaste. ¡Cuán dulces han sido a
104 mi paladar tus dichos! Más que la miel a mi boca. De tus manda-
mientos he adquirido entendimiento; por tanto he aborrecido todo
105 camino de mentira. NUN Lámpara *es* a mis pies tu palabra, y
106 lumbre a mi camino. Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu
107 justicia. Afligido estoy en gran manera; oh SEÑOR, vivifícame
108 conforme a tu palabra. Te ruego, oh SEÑOR, que te sean agrada-
bles los *sacrificios* voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios.
109 De continuo *está* mi alma en mi mano; mas no me he olvidado
110 de tu ley. Me pusieron lazo los impíos; pero *yo* no me desvié de
111 tus mandamientos. Por heredad he tomado tus testimonios para
112 siempre; porque son el gozo de mi corazón. Mi corazón incliné a

v.81 Otros: salvación,. **v.100** Otros: Más que los viejos he entendido,.

poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin. SAMEC 113
Los pensamientos vanos aborrezco; y tu ley he amado. Mi escon- 114
dedero y mi escudo *eres* tú; a tu palabra he esperado. Apartaos de 115
mí los malignos, porque * guardaré los mandamientos de mi Dios.
Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no me frustres de 116
mi esperanza. Sosténme, y seré salvo; y me deleitaré siempre en 117
tus estatutos. Atropellaste a todos los que yerran de tus estatutos; 118
porque mentira *es* su engaño. *Como* escorias hiciste deshacer a to- 119
dos los impíos de la tierra; por tanto *yo* he amado tus testimonios.
Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo 120
miedo. AYIN Juicio y justicia he hecho; no me dejes a mis opreso- 121
res. Responde por tu siervo para bien; no me hagan violencia los 122
soberbios. Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu 123
justicia. Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus 124
estatutos. Tu siervo *soy* yo, dame entendimiento; para que sepa 125
tus testimonios. Tiempo *es* de actuar, oh SEÑOR; han disipado 126
tu ley. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más 127
que *oro* muy puro. Por eso todos los mandamientos de todas las 128
cosas estimé rectos; aborrecí todo camino de mentira. PE Maravi- 129
llosos *son* tus testimonios; por tanto los ha guardado mi alma. La 130
exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.
Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos. Míra- 131, 132
me, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman
tu Nombre. Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad 133
se enseñoree de mí. Redímeme * de la violencia de los hombres; y 134
guardaré tus mandamientos. Haz que tu rostro resplandezca sobre 135
tu siervo; y enséñame tus estatutos. Ríos de agua descendieron de 136
mis ojos, porque no guardaban tu ley. TSADE Justo *eres* tú, oh 137
SEÑOR, y rectos tus juicios. Encargaste la justicia *es a saber* tus 138
testimonios, y tu verdad. Mi celo me ha consumido; porque mis 139
enemigos se olvidaron de tus palabras. Sumamente pura es tu pa- 140
labra; y tu siervo la ama. Pequeño *soy* yo y desechado; *mas* no me 141
he olvidado de tus mandamientos. Tu justicia *es* justicia eterna, 142
y tu ley *la misma* verdad. Aflicción y angustia me hallaron; mas 143
tus mandamientos fueron mis deleites. Justicia eterna *son* tus tes- 144
timonios; dame entendimiento, y viviré. COF Clamé con todo mi 145
corazón; respóndeme, SEÑOR, *y* guardaré tus estatutos. Clamé 146

v.115 Otros: y. **v.134** Otros: Rescáteme.

147 a ti; sálvame, y guardaré tus testimonios. Me anticipé al alba, y
148 clamé; esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos *a* las vigilias
149 de la noche, para meditar en tus dichos. Oye mi voz conforme a
150 tu misericordia, oh SEÑOR; vivifícame conforme a tu juicio. Se
acercaron a la maldad los que *me* persiguen; se alejaron de tu ley.
151 Cercano *estás* tú, oh SEÑOR; y todos tus mandamientos *son la*
152 *misma* verdad. Hace ya mucho que he entendido de tus testimo-
153 nios, * que para siempre los fundaste. RESH Mira mi aflicción,
154 y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado. Aboga mi causa,
155 y redímeme; vivifícame con tu dicho. Lejos *está* de los impíos la
156 salud; porque no buscan tus estatutos. Muchas *son* tus misericor-
157 dias, oh SEÑOR; vivifícame conforme a tus juicios. Muchos *son*
mis perseguidores y mis enemigos; *mas* de tus testimonios no me
158 he apartado. Veía a los prevaricadores, y me carcomía; porque no
159 guardaban tus palabras. Mira, oh SEÑOR, que amo tus manda-
160 mientos; vivifícame conforme a tu misericordia. El principio de tu
palabra *es la misma* verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia.
161 SIN Príncipes me han perseguido sin causa; mas mi corazón tuvo
162 miedo de tus palabras. Me gozo sobre tu dicho, como el que halla
163 muchos despojos. La mentira aborrezco y abomino; tu ley amo.
164, 165 Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia. Mucha
166 paz *tienen* los que aman tu ley; y no *hay* para ellos tropiezo. Tu
salud he esperado, oh SEÑOR; y tus mandamientos he puesto por
167 obra. Mi alma ha guardado tus testimonios, y los he amado en
168 gran manera. He guardado tus mandamientos, y tus testimonios;
169 porque todos mis caminos *están* delante de ti. TAU Acérquese mi
clamor delante de ti, oh SEÑOR; dame entendimiento conforme a
170 tu palabra. Venga mi oración delante de ti; líbrame conforme a
171 tu dicho. Mis labios rebosarán alabanza, cuando me enseñares tus
172 estatutos. Hablará mi lengua tus dichos; porque todos tus manda-
173 mientos son *la misma* justicia. Sea tu mano en mi socorro; porque
174 tus mandamientos he escogido. He deseado tu salud, oh SEÑOR;
175 y tu ley *es* mi delicia. Viva mi alma y alábale; y tus juicios me
176 ayuden. Yo me perdí como oveja extraviada; busca a tu siervo;
porque no me he olvidado de tus mandamientos.

120 Canción de las gradas. Al SEÑOR llamé estando en angustia, y
2 él me respondió. Libra mi alma, oh SEÑOR, del labio mentiroso,

v.152 Otros: mandamientos,.

de la lengua engañosa. ¿Qué *te* dará a ti, o qué te añadirá la lengua 3
engañosa? Agudas saetas de valiente, con brasas de enebro. ¡Ay 4, 5
de mí, que peregrino en Mesec, y habito con las tiendas de Cedar!
Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz. Yo *soy* 6, 7
pacífico; y cuando hablo, ellos guerrean.

Canción de las gradas. Alzaré mis ojos a los montes, de donde **121**
vendrá mi socorro. Mi socorro *viene* de parte del SEÑOR, que 2
hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero; ni se 3
dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá 4
el que guarda a Israel. El SEÑOR *será* tu guardador; el SEÑOR 5
será tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni 6
la luna de noche. El SEÑOR te guardará de todo mal; *el* guardará 7
tu alma. El SEÑOR guardará tu salida y tu entrada, desde ahora 8
y para siempre.

Canción de las gradas: de David. Yo me alegré con los que me **122**
decían: A la Casa del SEÑOR iremos. Nuestros pies estuvieron en 2
tus puertas, oh Jerusalén; Jerusalén, la que es edificada como *una* 3
ciudad que está bien unida entre sí. Porque allá subieron las tribus, 4
las tribus de JAH, el testimonio a Israel, para alabar el Nombre del
SEÑOR. Porque allá están los tronos del juicio, los tronos de la 5
casa de David. Demandad la paz de Jerusalén; sean pacificados los 6
que te aman. Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios. 7
A causa de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de 8
ti. A causa de la Casa del SEÑOR nuestro Dios, buscaré bien para 9
ti.

Canción de las gradas. A ti alcé mis ojos, a ti que habitas en **123**
los cielos. He aquí como los ojos de los siervos *miran* a la mano 2
de sus señores, *y* como los ojos de la sierva a la mano de su señora; así nuestros ojos *esperan* * al SEÑOR nuestro Dios, hasta que
tenga misericordia de nosotros. Ten misericordia de nosotros, oh 3
SEÑOR, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hastiados de menosprecio. Muy hastiada está nuestra alma del escarnio 4
de los que están en holgura; del menosprecio de los soberbios.

Canción de las gradas: de David. Al no haber estado el SEÑOR **124**
por nosotros, diga ahora Israel: Al no haber estado el SEÑOR por 2
nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres, vivos 3
nos habrían entonces tragado, cuando se encendió su furor contra

123. v.2 Otros: *miran.*

4 nosotros. Entonces nos habrían inundado las aguas; sobre nuestra
5 alma hubiera pasado el torrente; hubieran entonces pasado sobre
6 nuestra alma las aguas soberbias. Bendito el SEÑOR, que no nos
7 dio por presa a sus dientes. Nuestra alma escapó cual ave del lazo
8 de los cazadores; se quebró el lazo, y escapamos nosotros. Nuestro
socorro *es* * en el Nombre del SEÑOR, que hizo el cielo y la tierra.

125 Canción de las gradas. Los que confían en el SEÑOR *son* como
2 el monte de Sion *que* no deslizará; estará para siempre. *Como* Je-
rusalén *tiene* montes alrededor de ella, así el SEÑOR alrededor de
3 su pueblo desde ahora y para siempre. Porque no reposará la vara
de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan
4 los justos sus manos a la iniquidad. Haz bien, oh SEÑOR, a los
5 buenos, y a los *que son* rectos en sus corazones. Mas a los que se
apartan tras sus perversidades, el SEÑOR los llevará con los que
obran iniquidad; *y* paz *sea* sobre Israel.

126 Canción de las gradas. Cuando el SEÑOR hiciere tornar la cau-
2 tividad de Sion, seremos como los que sueñan. Entonces nuestra
boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces di-
rán entre los gentiles: Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con éstos.
3 Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con nosotros; estaremos alegres.
4 Haz volver nuestra cautividad oh SEÑOR, como los arroyos en el
5, 6 austro. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá
andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; *mas* volverá
a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

127 Canción de las gradas: para Salomón. Si el SEÑOR no edifica-
re la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no
2 guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás os *es* el
madrugar a levantaros, el veniros tarde a reposar, el comer pan de
3 dolores; pues que a su amado dará *Dios* el sueño. He aquí, heredad
4 del SEÑOR *son* los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como
5 saetas en mano del valiente, así *son* los hijos mancebos. Dichoso
el varón que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando
hablare con los enemigos en la puerta.

128 Canción de las gradas. Bienaventurado todo aquel que teme al
2 SEÑOR, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo
3 de tus manos, dichoso tú, y tendrás bien. Tu mujer *será* como la
vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de

124. v.8 Otros: *fue.*

olivas alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendito el varón 4
que teme al SEÑOR. Bendígate el SEÑOR desde Sion, y veas el 5
bien de Jerusalén todos los días de tu vida. Y veas *a* los hijos de 6
tus hijos, *y* la paz *sea* sobre Israel.

Canción de las gradas. Mucho me han angustiado desde mi ju- **129**
ventud, diga ahora Israel: Mucho me han angustiado desde mi 2
juventud; mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas ara- 3
ron los aradores; hicieron largos surcos. El SEÑOR es justo; cortó 4
las coyundas de los impíos. Serán avergonzados y vueltos atrás to- 5
dos los que aborrecen a Sion. Serán como la hierba de los tejados, 6
que se seca antes que crezca; de la cual no llenó el segador su ma- 7
no, ni sus brazos el que hace gavillas. Ni dijeron los que pasaban: 8
La bendición del SEÑOR *sea* sobre vosotros; os bendecimos en *el*
Nombre del SEÑOR.

Canción de las gradas. De lo profundo te llamo, oh SEÑOR. **130**
Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos a la voz de mi oración. 2
JAH, si retuvieres * a los pecados, * ¿Señor quién persistirá? Por 3, 4
lo cual *hay* perdón cerca de ti, para que seas temido. Esperé *yo* 5
al SEÑOR, esperó mi alma; a su palabra he esperado. Mi alma 6
esperó al SEÑOR más que los centinelas *esperan* a la mañana, *más*
que los centinelas a la mañana. Espere Israel al SEÑOR; porque 7
con el SEÑOR *hay* misericordia; y abundante redención cerca de
él. Y él redimirá * a Israel de todos sus pecados. 8

Canción de las gradas: de David. SEÑOR, mi corazón no se ha **131**
envanecido, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni
en cosas maravillosas más de lo que me pertenecía. Sino *que me* 2
puse *en silencio*, e hice callar mi alma, *sea yo* como el destetado de
su madre; como el destetado de mi *propia* vida. Espera, oh Israel, 3
al SEÑOR desde ahora y para siempre.

Canción de las gradas. Acuérdate, oh SEÑOR, de David, de to- **132**
da su aflicción; de cómo juró al SEÑOR, prometió al Fuerte de 2
Jacob: No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho 3
de mi estrado; no daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados ador- 4
mecimiento, hasta que halle lugar para el SEÑOR, moradas para 5
el Fuerte de Jacob. He aquí, en Efrata oímos de ella; la hallamos 6
en los campos del bosque. Entraremos en sus tiendas; adoremos 7

130. v.3 Otros: mirares. **v.3** Otros: a las iniquidades,. **v.8** Otros: rescatará.

8 al estrado de sus pies. Levántate, oh SEÑOR, a tu reposo; tú
9 y el arca de tu fortaleza. Tus sacerdotes se vistan de justicia, y
10 se regocijen tus misericordiosos. Por amor de David tu siervo no
11 vuelvas de tu ungido el rostro. Juró el SEÑOR verdad a David,
no se apartará de ella; del fruto de tu vientre pondré sobre tu tro-
12 no. Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les
enseñaré; sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siem-
13 pre. Porque el SEÑOR ha elegido a Sion; la deseó por habitación
14 para sí. Este *será* mi reposo para siempre; aquí habitaré, porque
15 la he deseado. Bendeciré abundantemente su provisión; *a* sus po-
16 bres saciaré de pan. Y a sus sacerdotes vestiré de salud, y sus
17 misericordiosos exultarán de gozo. Allí haré reverdecer el cuerno
18 de David; *yo* he aparejado lámpara a mi ungido. A sus enemigos
vestiré de confusión; y sobre él florecerá su corona.

133 Canción de las gradas: de David. ¡Mirad cuán bueno y cuán
2 suave *es* habitar los hermanos igualmente en uno! *Es* como el buen
óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de
3 Aarón, que desciende sobre el borde de sus vestiduras; como el
rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion. Porque
allí envía el SEÑOR bendición, y vida eterna.

134 Canción de las gradas. Mirad, bendecid al SEÑOR, *vosotros*
todos los siervos del SEÑOR, los que en la Casa del SEÑOR estáis
2 por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid al
3 SEÑOR. Bendígate el SEÑOR desde Sion, el que hizo los cielos y
la tierra.

135 Alelu-JAH. Alabad el Nombre del SEÑOR; Alabadle, siervos del
2 SEÑOR; los que estáis en la Casa del SEÑOR, en los atrios de la
3 Casa de nuestro Dios. Alabad a JAH, porque *es* bueno el SEÑOR;
4 cantad salmos a su Nombre, porque *es* suave. Porque JAH ha
5 escogido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya. Porque yo
sé que el SEÑOR *es* grande, y el Señor nuestro, mayor que todos
6 los dioses. Todo lo que quiso el SEÑOR, hizo en los cielos y en la
7 tierra; en los mares, y en todos los abismos. El que hace subir las
nubes del cabo de la tierra; hizo los relámpagos en la lluvia; el que
8 saca los vientos de sus tesoros. El que hirió los primogénitos de
9 Egipto, desde el hombre hasta la bestia. Envió señales y prodigios
en medio de ti, oh Egipto, sobre *el* Faraón, y sobre todos sus siervos.
10, 11 El que hirió muchos gentiles, y mató reyes poderosos: A Sehón rey

amorreo, y a Og rey de Basán, y a todos los reinos de Canaán. Y 12
dio la tierra de ellos en heredad, en heredad a Israel su pueblo.
Oh SEÑOR, tu Nombre *es* eterno; tu memoria, oh SEÑOR para 13
generación y generación. Porque juzgará el SEÑOR su pueblo, y 14
sobre sus siervos se arrepentirá. Los ídolos de los gentiles *son* plata 15
y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, y no hablan; tienen 16
ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tampoco hay espíritu en 17
sus bocas. Como ellos sean los que los hacen; y todos los que en 18
ellos confían. Casa de Israel, bendecid al SEÑOR; casa de Aarón, 19
bendecid al SEÑOR; casa de Leví, bendecid al SEÑOR; los que 20
teméis al SEÑOR, bendecid al SEÑOR. Bendito el SEÑOR de 21
Sion, el que mora en Jerusalén. Alelu-JAH.

Alabad al SEÑOR, porque *es* bueno; porque para siempre *es* **136**
su misericordia. Alabad al Dios de dioses, porque para siempre *es* 2
su misericordia. Alabad al Señor de señores, porque para siempre 3
es su misericordia. Al único que hace grandes maravillas, porque 4
para siempre *es* su misericordia. Al que hizo los cielos con enten- 5
dimiento, * porque para siempre *es* su misericordia. Al que tendió 6
la tierra sobre las aguas, porque para siempre *es* su misericordia;
al que hizo las grandes luminarias, porque para siempre *es* su mise- 7
ricordia; el sol para que dominase en el día, porque para siempre 8
es su misericordia; la luna y las estrellas para que dominasen en 9
la noche, porque para siempre *es* su misericordia. Al que hirió a 10
Egipto en sus primogénitos, porque para siempre *es* su misericor-
dia. Al que sacó a Israel de en medio de ellos, porque para siempre 11
es su misericordia; con mano fuerte, y brazo extendido, porque pa- 12
ra siempre *es* su misericordia. Al que dividió el mar Bermejo en 13
partes, porque para siempre *es* su misericordia; e hizo pasar a Is- 14
rael por *en* medio de él, porque para siempre *es* su misericordia;
y sacudió al Faraón y a su ejército en el mar Bermejo, porque pa- 15
ra siempre *es* su misericordia. Al que pastoreó a su pueblo por 16
el desierto, porque para siempre *es* su misericordia. Al que hirió 17
grandes reyes, porque para siempre *es* su misericordia; y mató 18
reyes poderosos, porque para siempre *es* su misericordia; a Sehón 19
rey amorreo, porque para siempre *es* su misericordia, Y a Og rey 20
de Basán, porque para siempre *es* su misericordia. Y dio la tierra 21
de ellos en heredad, porque para siempre *es* su misericordia; En 22

136. v.5 Otros: inteligencia,.

heredad a Israel su siervo, porque para siempre *es* su misericordia.
23 El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque
24 para siempre *es* su misericordia; y nos rescató de nuestros enemi-
25 gos, porque para siempre *es* su misericordia. El que da sustento
26 a toda carne, porque para siempre *es* su misericordia. Alabad al
Dios de los cielos; porque para siempre *es* su misericordia.

137 Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llo-
2 rábamos, acordándonos de Sion. Sobre los sauces *que están* en
3 medio de ella colgamos nuestras arpas; cuando nos pedían allí, los
que nos cautivaron, las palabras de la canción, (colgadas nuestras
arpas de alegría) *diciendo* : Cantadnos de las canciones de Sion.
4, 5 ¿Cómo cantaremos canción del SEÑOR en tierra de extraños? Si
6 me olvidare de ti, oh Jerusalén, mi diestra sea olvidada. Mi lengua
se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no ensalzare a
7 Jerusalén como preferente asunto de mi alegría. Acuérdate, oh SE-
ÑOR, de los hijos de Edom en el día de Jerusalén; quienes decían:
8 Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos. Hija de Babilonia des-
truida, dichoso el que te diere tu pago, que nos pagaste a nosotros.
9 Dichoso el que tomará y estrellará tus niños a las piedras.

138 De David. Te Alabaré con todo mi corazón; delante de los dioses
2 te cantaré salmos. Adoraré al templo de tu santidad, y alabaré
tu Nombre sobre tu misericordia y tu verdad; porque has hecho
magnífico tu Nombre, *y has engrandecido* tu dicho sobre todas
3 las cosas. El día que llamé, me respondiste; me fortaleciste con
4 fortaleza en mi alma. Te confesarán, oh SEÑOR, todos los reyes
5 de la tierra, cuando oigan * los dichos de tu boca. Y cantarán
en * los caminos del SEÑOR, que la gloria del SEÑOR es grande.
6 Porque el alto SEÑOR mira al humilde; y al altivo no lo conoce.
7 Si anduviere *yo* por medio de la angustia, *tú* me vivificarás; contra
la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y tu diestra me salvará.
8 El SEÑOR cumplirá por mí; tu misericordia, oh SEÑOR, *es* para
siempre; no dejarás la obra de tus manos.

139 Al Vencedor: de David: Salmo. SEÑOR, *tú* me has examinado
2 y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has
3 entendido desde lejos mis pensamientos. Mi andar y mi reposo
4 has ceñido, y todos mis caminos has aparejado. Pues aun no *está*
la palabra en mi lengua, *y* he aquí, oh SEÑOR, tú la supiste to-

138. v.4 Otros: porque oyeron. **v.5** Otros: de.

da. Rostro y envés *tú* me formaste, y sobre mí pusiste tu mano. 5
Más maravillosa es *su* ciencia que mi capacidad; alta es, no puedo 6
comprenderla. ¿Adónde *me* iré de tu Espíritu? ¿Y adónde huiré 7
de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí *estás* tú; y si hiciere 8
mi estrado en el infierno, * hete allí. Si tomare las alas del alba, 9
y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, 10
y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me en- 11
cubrirán; aun la noche resplandecerá por causa de mí. Aun las 12
tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; las
tinieblas *son* como la luz. Porque tú poseíste mis riñones; me cu- 13
briste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque me formaste 14
de una manera formidable y maravillosa; * y *ésto* mi alma cono-
ce en gran manera. No fue encubierto mi cuerpo de ti, aunque 15
yo fui hecho en secreto, y entretejido en lo profundo de la tierra.
Tus ojos vieron mi cuerpo aun imperfecto, y en tu libro todos *mis* 16
miembros estaban escritos; que fueron luego formados, sin *faltar*
uno de ellos. Así que ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus pen- 17
samientos! ¡Cuán multiplicadas son sus cuentas! Si los cuento, se 18
multiplican más que la arena; despierto, y aún estoy contigo. De 19
cierto, oh Dios, matarás al impío; apartaos, pues, de mí, los varones
sanguinarios, que te dicen blasfemias; se ensoberbecen en vano tus 20
enemigos. ¿No tuve en odio, oh SEÑOR, a los que te aborrecen, 21
y peleo contra tus enemigos? De entero odio los aborrecí; los tuve 22
por enemigos. Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame 23
y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de 24
perversidad, y guíame en el camino eterno.

Al Vencedor: Salmo de David. Líbrame, oh SEÑOR, del hom- **140**
bre malo; de varón de violencia * me guarde. Los cuales pensaron 2
males en el corazón, cada día urden contiendas. Aguzaron su len- 3
gua como la serpiente; veneno de áspid *hay* debajo de sus labios.
(Selah.) Guárdame, oh SEÑOR, de manos del impío, del varón 4
de violencia * me guarde; que han pensado trastornar mis pasos.
Me han escondido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red; 5
en el lugar de la senda me han puesto lazos. (Selah.) He dicho 6
al SEÑOR: Dios mío *eres* tú; escucha, oh SEÑOR, la voz de mis
ruegos. *Oh* DIOS el Señor, fortaleza de mi salud, cubre mi cabeza 7

139. v.8 Otros: Seol,. **v.14** Otros: formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado,. **140. v.1** Otros: iniquidades. **v.4** Otros: injurias.

8 el día de las armas. No des, oh SEÑOR, al impío sus deseos; no
saques *adelante* su pensamiento, *para* que no se ensoberbezca. (Se-
9 lah.) *En cuanto a* la cabeza de los que me cercan, la perversidad
10 de sus labios la cubra. Caigan sobre ellos brasas; en el fuego los
11 haga caer, en profundos hoyos de donde no salgan. El varón de
lengua *maligna* * no será firme en la tierra; el mal cazará al varón
12 de violencia * para derribarle. *Yo* sé que hará el SEÑOR el juicio
13 del pobre, el juicio de los menesterosos. Ciertamente los justos
alabarán tu Nombre; los rectos morarán en tu presencia.

141 Salmo de David. SEÑOR, a ti he llamado; apresúrate a mí; escu-
2 cha mi voz, cuando te llamare. Sea enderezada mi oración delante
de ti *como* incienso, * el don de mis manos *como el* sacrificio de
3 la tarde. Pon, oh SEÑOR, guarda a mi boca; guarda la puerta de
4 mis labios. No inclines mi corazón a cosa mala, a hacer obras con
impiedad con los varones que obran iniquidad; y no coma *yo* de sus
5 deleites. Que me hiera el justo con misericordia, y que me repren-
da; y halago de príncipe *inicuo* no unte mi cabeza; porque aun mi
6 oración *será* contra sus males. Serán derribados de * lugares fuer-
7 tes * sus jueces, y oirán mis palabras, que son suaves. Como quien
hiende y rompe *leños* en tierra, son esparcidos nuestros huesos a
8 la boca de la sepultura. * Por tanto a ti, oh DIOS el Señor, *miran*
9 mis ojos; en ti he confiado, no desampares mi alma. Guárdame de
las manos del lazo *que* me han tendido, y de los lazos de los que
10 obran iniquidad. Caigan los impíos a una en sus redes, mientras
yo pasaré *adelante* para siempre.

142 Masquil de David: Oración que hizo cuando estaba en la cueva.
Con mi voz clamaré al SEÑOR, con mi voz pediré misericordia
2 al SEÑOR. Delante de él derramaré mi querella; delante de él
3 denunciaré mi angustia. Cuando mi espíritu se angustiaba dentro
de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me
4 escondieron lazo. Miraba a la mano derecha, y observaba; mas no
había quién me conociese; no tuve refugio, no *había* quién volviese
5 por mi vida. Clamé a ti, oh SEÑOR, Dije: Tú *eres* mi esperanza,
6 *y* mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor,
que estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque
7 son más fuertes que yo. Saca mi alma de la cárcel para que alabe

v.11 Otros: deslenguado. **v.11** Otros: injuria. **141. v.2** Otros: un perfume. **v.6** Otros: en. **v.6** Otros: peñascosos. **v.7** Otros: del Seol..

tu Nombre; conmigo harán fiesta los justos, cuando me hubieras destetado. *

Salmo de David. Oh SEÑOR, oye mi oración, escucha mis ruegos **143**
por tu verdad; respóndeme por tu justicia. Y no entres en juicio 2
con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente.
Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha quebrantado en tierra 3
mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y 4
mi espíritu se angustió dentro de mí; se pasmó mi corazón. Me 5
acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras, meditaba
en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti; mi alma a ti 6
como la tierra sedienta. (Selah.) Respóndeme pronto, oh SEÑOR 7
que desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, y *venga yo a*
ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por 8
la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber
el camino por donde ande, porque a ti he alzado mi alma. Líbrame 9
de mis enemigos, oh SEÑOR; a ti me acojo. Enséñame a hacer 10
tu voluntad, porque tú *eres* mi Dios. Tu buen Espíritu me guíe a
tierra de rectitud. Por tu Nombre, oh SEÑOR me vivificarás; por 11
tu justicia, sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia 12
disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi
alma; porque yo soy tu siervo.

Salmo de David. Bendito *sea* el SEÑOR, mi roca, que enseña **144**
mis manos a la batalla, y mis dedos a la guerra. Misericordia mía 2
y mi castillo, altura mía y mi libertador, escudo mío, en quien he
confiado; el que allana mi pueblo delante de mí. Oh SEÑOR, ¿qué 3
es el hombre, que lo conoces? ¿O el hijo del hombre, para que lo
estimes? El hombre es semejante a la vanidad; sus días *son* como 4
la sombra que pasa. Oh SEÑOR, abaja tus cielos y desciende; toca 5
los montes, y humeen. Despide relámpagos, y disípalos, envía tus 6
saetas, y contúrbalos. Envía tu mano desde lo alto; redímeme, y 7
sácame de las muchas aguas, de la mano de los hijos extraños; cuya 8
boca habla vanidad, y su diestra *es* diestra de mentira. Oh Dios, 9
a ti cantaré canción nueva; con salterio, con decacordio cantaré a
ti. *Tú*, el que da salud * a los reyes, el que redime a David su 10
siervo de maligna espada. Redímeme, y sálvame de mano de los 11
hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra *es* diestra
de mentira. Que nuestros hijos *sean* como plantas crecidas en su 12

142. v.7 Otros: hecho bien.. **144. v.10** Otros: salvación.

juventud; nuestras hijas como las esquinas labradas a manera de *las*
13 *de un* palacio; nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte
de grano; nuestros ganados, que paran a millares y diez millares en
14 nuestras plazas; *que* nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo;
que no tengamos asalto, ni que hacer salida, ni grito *de alarma*
15 * en nuestras plazas. Bienaventurado el pueblo que tiene esto;
bienaventurado el pueblo cuyo Dios *es* el SEÑOR.

145 Salmo de alabanza: de David. *Alef* Te ensalzaré, mi Dios, mi
2 Rey; *y* bendeciré tu Nombre por el siglo y para siempre. *Bet* Ca-
da día te bendeciré, y alabaré tu Nombre por siglo y para siempre.
3 *Guímel* Grande *es* el SEÑOR y digno de suprema alabanza; y su
4 grandeza es inescrutable. *Dálet* Generación a generación narrará
5 tus obras, y anunciarán tus valentías. *He De* la hermosura de la
6 gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos, hablaré. *Vau*
Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y *yo* recontaré
7 tu grandeza. *Zain* Proclamarán la memoria de tu inmensa bon-
8 dad, y cantarán tu justicia. *Chet* Clemente y misericordioso *es* el
9 SEÑOR, lento para la ira, y grande en misericordia. *Tet* Bueno es
el SEÑOR para con todos; y sus misericordias *resplandecen* sobre
10 todas sus obras. *Yod* Alábente, oh SEÑOR, todas tus obras; y tus
11 misericordiosos te bendigan. *Caf* La gloria de tu reino digan, y
12 hablen de tu fortaleza; *Lámed* para notificar a los hijos de Adán
13 sus valentías, y la gloria de la magnificencia de su reino. *Mem* Tu
reino *es* reino de todos los siglos, y tu señorío en todas generacio-
14 nes. *Sámec* Sostiene el SEÑOR a todos los que caen, y levanta a
15 todos los oprimidos. *Ayin* Los ojos de todos las cosas esperan a ti,
16 y tú les das su comida en su tiempo. *Pe* Abres tu mano, y sacias
17 el deseo *de* todo viviente. *Tsade* Justo *es* el SEÑOR en todos sus
18 caminos, y misericordioso en todas sus obras. *Cof* Cercano *está* el
SEÑOR a todos los que le invocan, a todos los que le invocan con
19 verdad. *Resh* Cumplirá el deseo de los que le temen; y su clamor
20 oirá, y los salvará. *Sin* El SEÑOR guarda a todos los que le aman;
21 pero destruirá a todos los impíos. *Tau* La alabanza del SEÑOR
hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo Nombre, por el
siglo y para siempre.

146, 2 Alelu-JAH Alaba, oh alma mía, al SEÑOR. Alabaré al SEÑOR
3 en mi vida; diré salmos a mi Dios mientras viviere. No confiéis en

v.14 Otros: queja.

los príncipes, *ni* en hijo de hombre, porque no *hay* en él salud. *
Saldrá su espíritu, se volverá en su tierra; en aquel día perecerán 4
todos sus pensamientos. Dichoso aquel en cuya ayuda *es* el Dios 5
de Jacob, cuya esperanza *es* en el SEÑOR su Dios; el cual hizo 6
los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos *hay*; el que
guarda verdad para siempre; el que hace derecho a los agraviados; 7
el que da pan a los hambrientos; el SEÑOR, el que suelta a los
aprisionados; el SEÑOR *es* el que abre *los ojos* a los ciegos; el 8
SEÑOR, el que endereza a los agobiados; el SEÑOR, el que ama a
los justos. El SEÑOR, el que guarda a los extranjeros; al huérfano 9
y a la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna. Rei- 10
nará el SEÑOR para siempre; tu Dios, oh Sion, por generación y
generación. Alelu-JAH.

Alelu-JAH, * porque *es* bueno cantar salmos a nuestro Dios; **147**
porque suave y hermosa es la alabanza. El SEÑOR, el que edifica 2
a Jerusalén; *a* los echados de Israel recogerá. El que sana a los 3
quebrantados de corazón, y el que liga sus heridas. El que cuenta 4
el número de las estrellas; a todas ellas llama por *sus* nombres.
Grande *es* el Señor nuestro, y de mucha potencia; y su entendi- 5
miento es infinito. * El SEÑOR, el que ensalza *a* los humildes; el 6
que humilla *a* los impíos hasta la tierra. Cantad al SEÑOR con 7
alabanza, cantad con arpa a nuestro Dios. El que cubre los cielos 8
de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los
montes producir hierba. El que da a la bestia su mantenimiento, 9
y a los hijos de los cuervos que claman *a él*. No toma contenta- 10
miento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las piernas
del varón. El SEÑOR ama a los que le temen; a los que esperan 11
en su misericordia. Alaba al SEÑOR, Jerusalén; alaba a tu Dios, 12
Sion. Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo a tus 13
hijos dentro de ti. El que pone *por* tu término la paz; te hará sa- 14
ciar de grosura de trigo. El que envía su palabra a la tierra; muy 15
presto corre su palabra. El que da la nieve como lana, derrama 16
la escarcha como ceniza. El que echa su hielo como *en* pedacitos; 17
delante de su frío ¿quién estará? Enviará su palabra, y los derre- 18
tirá; soplará su viento, y fluirán * las aguas. El que denuncia sus 19
palabras a Jacob, sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho 20

146. v.3 Otros: salvación.. **147. v.1** Otros: Alabad a YAH,. **v.5** Otros: su inteligencia es infinita.. **v.18** Otros: gotearán.

esto con las otras naciones; *las cuales* no conocieron *sus* juicios. Alelu-JAH.

148 Alelu-JAH Alabad a Dios desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle, *vosotros* todos sus ángeles; alabadle, *vosotros* todos sus ejércitos. Alabadle, el sol y la luna: alabadle, todas las estrellas de luz. Alabadle, los cielos de los cielos; y las aguas que *están* sobre los cielos. Alaben el Nombre del SEÑOR; porque él mandó, y fueron creados. Y los hizo ser para siempre por el siglo; *les* puso ley que no será quebrantada. Alabad al SEÑOR, desde la tierra, los dragones y todos los abismos; el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; los montes y todos los collados; el árbol de fruto, y todos los cedros; la bestia, y todo animal; el que va arrastrando, y el ave que vuela; los reyes de la tierra, y todos los pueblos; los príncipes, y todos los jueces de la tierra; los jóvenes, y también las doncellas; los viejos con los niños, alaben el Nombre del SEÑOR, porque sólo su Nombre *es* elevado; su gloria *es* sobre tierra y cielos. *El* ensalzó el cuerno de su pueblo; alábenle todos sus misericordiosos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. Alelu-JAH.

149 Alelu-JAH. Cantad al SEÑOR canción nueva; su alabanza *sea* en la congregación de los misericordiosos. Alégrese Israel con su Hacedor; los hijos de Sion se gocen con su Rey. Alaben su Nombre con baile; * con adufe y arpa canten a él. Porque el SEÑOR toma contentamiento con su pueblo; hermoseará a los humildes con salud. Se gozarán los misericordiosos * con gloria; cantarán sobre sus camas. Ensalzamientos de Dios *modularán* en sus gargantas; y espadas de dos filos *habrá* en sus manos; para hacer venganza de los gentiles, castigos en los pueblos; para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles en cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio escrito; gloria será esto para todos sus misericordiosos. * Alelu-JAH.

150 Alelu-JAH. Alabad a Dios en su santuario; alabadle en el extendimiento de su fortaleza. Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de shofar; * alabadle con salterio y arpa. Alabadle con adufe y flauta; alabadle con cuerdas y órgano. Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a JAH.

149. v.3 Otros: coro. **v.5** Otros: píos. **v.9** Otros: píos. **150. v.3** Otros: bocina;.

Alelu-JAH.

Proverbios

1 Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
2 Para conocer * sabiduría y castigo; para entender las ra-
3 zones prudentes; para recibir el castigo de prudencia,
4 justicia, juicio y equidad; para dar prudencia * a los
5 simples, y a los jóvenes inteligencia y consejo. Si el sabio *los* oye-
6 re, aumentará la doctrina; y el entendido adquirirá consejo; para
entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus enigmas.
7 El principio del conocimiento * *es* el temor del SEÑOR; los locos
8 despreciaron la sabiduría y el castigo. Oye, hijo mío, el castigo de
9 tu padre, y no deseches la ley de tu madre; porque aumento de
10 gracia serán a tu cabeza, y protección * a tu cuello. Hijo mío, si los
11 pecadores te quisieren engañar, no consientas. Si dijeren: Ven con
nosotros, espiemos a alguno para matarle, acechemos al inocente
12 sin razón; los tragaremos vivos como el sepulcro, * y enteros, como
13 los que caen en *un* abismo; hallaremos riquezas de toda clase, lle-
14 naremos nuestras casas de despojos; echa tu suerte entre nosotros;
15 tengamos todos una bolsa, hijo mío, no andes en camino con ellos;
16 aparta tu pie de sus veredas; porque sus pies correrán al mal, e
17 irán presurosos a derramar sangre. Porque en vano se tenderá la
18 red ante los ojos de toda ave; mas ellos a su *propia* sangre espían,
19 y a sus *propias* almas *ponen* asechanza. Tales son las sendas de
todo el que * codicia, la ganancia, *la cual* prenderá la vida * de sus
20 poseedores. La sabiduría clama de fuera; en las plazas da su voz;
21 clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las
22 puertas de la ciudad dice sus razones: ¿Hasta cuándo, oh simples,
amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los lo-
23 cos aborrecerán la ciencia? Volveos a mi reprensión; he aquí yo os

---

1. **v.2** Otros: entender. **v.4** Otros: astucia. **v.7** Otros: la sabiduría. **v.9** Otros: collares. **v.12** Otros: Seol,. **v.19** Otros: *es dado a la.* **v.19** Otros: el alma.

derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras. Por cuanto 24
llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien escuchase;
antes desechasteis todo consejo mío, y no quisisteis mi reprensión; 25
también yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando *os* 26
viniere lo que teméis; cuando viniere como *una* destrucción lo que 27
teméis, y vuestra calamidad llegare como *un* torbellino; cuando so-
bre vosotros viniere tribulación y angustia. Entonces me llamarán, 28
y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán; por 29
cuanto aborrecieron el conocimiento, * y no escogieron el temor del
SEÑOR, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprен- 30
sión mía. Comerán, pues, del fruto de su camino, y de sus consejos 31
se hartarán. Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la 32
prosperidad de los locos los echará a perder. Mas el que me oyere, 33
habitará confiadamente, y vivirá reposado del temor del mal.

Hijo mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guarda- **2**
res dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; *si* 2
inclinares tu corazón a la prudencia; * si clamares a la inteligencia, 3
y a la prudencia * dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y 4
la escudriñares como a tesoros; entonces entenderás el temor del 5
SEÑOR, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el SEÑOR 6
da la sabiduría, y de su boca *viene* el conocimiento y la inteligen-
cia. El guarda el ser a los rectos; *es* escudo a los que caminan 7
perfectamente, guardando las veredas del juicio, y el camino de 8
sus misericordiosos *guardará*. Entonces entenderás justicia, juicio, 9
y equidad, y todo buen camino. Cuando la sabiduría entrare en tu 10
corazón, y la ciencia fuere dulce a tu alma, *el* consejo te guarda- 11
rá, te preservará la inteligencia, para librarte del mal camino, del 12
hombre que habla perversidades; que dejan las veredas derechas, 13
por andar por caminos tenebrosos; que se alegran haciendo mal, 14
que se huelgan en malas perversidades; cuyas veredas son torci- 15
das, y *ellos* torcidos en sus caminos. Para librarte de la mujer 16
extraña, de la ajena que halaga con sus palabras; que desampa- 17
ra el príncipe de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios.
Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas *van* 18
hacia los muertos. Todos los que a ella entraren, no volverán, ni 19
tomarán las veredas de la vida. Para que andes por el camino de 20
los buenos, y guardes las veredas de los justos. Porque los rectos 21

v.29 Otros: la sabiduría. **2. v.2** Otros: inteligencia;. **v.3** Otros: por entendimiento,.

22 habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella; mas los
impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de
ella desarraigados.

3 Hijo mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis man-
2 damientos; porque largura de días y años de vida y paz te aumen-
3 tarán. Misericordia y verdad no te desamparen; átalas a tu cuello,
4 escríbelas en la tabla de tu corazón; y hallarás gracia y buena
5 opinión en los ojos de Dios y de los hombres. Fíate del SEÑOR
6 de todo tu corazón, y no estribes en tu *propia* prudencia. Re-
7 conócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No
seas sabio en tu *propia* opinión; teme al SEÑOR, y apártate del
8 mal; porque será medicina a tu ombligo, y tuétano a tus huesos.
9 Honra al SEÑOR de tu sustancia, y de las primicias de todos tus
10 frutos; y serán llenos tus alfolíes con abundancia, y tus lagares re-
11 bosarán de mosto. No deseches, hijo mío, el castigo del SEÑOR;
12 ni te fatigues de su corrección; porque el SEÑOR castiga al que
13 ama y quiere, como el padre al hijo. Bienaventurado el hombre
14 que halló la sabiduría, y que saca *a luz* la inteligencia; porque su
mercadería *es* mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos
15 más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y
16 todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura
de días *trae* en su mano derecha; en su izquierda riquezas y hon-
17 ra. Sus caminos *son* caminos deleitosos, y todas sus veredas paz.
18 Ella *es* árbol de vida a los que de ella echan mano; y bienaventu-
19 rados son los que la mantienen. El SEÑOR con sabiduría fundó
20 la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia se par-
21 tieron los abismos, y destilan el rocío los cielos. Hijo mío, no se
aparten *estas cosas* de tus ojos; guarda la sabiduría * y el consejo;
22, 23 y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello. Entonces andarás
24 por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará. Cuando te
acostares, no tendrás temor; *antes* te acostarás, y tu sueño será
25 suave. No tendrás temor del pavor repentino, ni de la ruina de
26 los impíos cuando viniere; porque el SEÑOR será tu confianza, y
27 él guardará tu pie para que no seas tomado. No detengas el bien
28 de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo. No digas a tu
prójimo: Ve, y vuelve, y mañana *te* daré; cuando tienes contigo *qué*
29 *darle*. No pienses mal contra tu prójimo, estando él confiado de

3. v.21 Otros: ley.

ti. No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha hecho agravio. 30
No envidies al hombre injusto, ni escojas alguno de sus caminos. 31
Porque el perverso es abominado del SEÑOR; mas su secreto es 32
con los rectos. *La* maldición del SEÑOR *está* en la casa del impío; 33
mas *él* bendecirá la morada de los justos. Ciertamente él escarne- 34
cerá a los escarnecedores, y a los humildes dará gracia. Los sabios 35
heredarán la honra; mas los locos sostendrán deshonra.

Oíd, hijos, el castigo del padre; y estad atentos para que sepáis **4**
inteligencia. Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi 2
ley. Porque yo fui hijo de mi padre, delicado y único delante de 3
mi madre. Y *él* me enseñaba, y me decía: Sustente tu corazón mis 4
razones, guarda mis mandamientos, y vivirás. Adquiere sabiduría, 5
adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de
mi boca; no la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. 6
Sabiduría primero que todo; adquiere sabiduría; y ante toda tu po- 7
sesión adquiere inteligencia. Crece en ella, y ella te engrandecerá; 8
ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. Dará a tu cabeza 9
aumento de gracia; corona de hermosura te entregará. Oye, hijo 10
mío, y recibe mis razones; y se te multiplicarán años de vida. Por 11
el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas
te he hecho andar. Cuando anduvieres *por ellas* no se estrecharán 12
tus pasos; y si corrieres, no tropezarás. Ten el castigo, no lo dejes; 13
guárdalo, porque eso *es* tu vida. No entres por la vereda de los 14
impíos, ni vayas por el camino de los malos. Desampárala, no pa- 15
ses por ella; apártate de ella, y pasa. Porque no duermen *ellos*, si 16
no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer. Porque 17
comen pan de maldad, y beben vino de violencia. * Mas la vereda 18
de los justos *es* como la luz del lucero, que va en aumento hasta que
el día es perfecto. El camino de los impíos *es* como la oscuridad; 19
no saben en qué tropiezan. Hijo mío, está atento a mis palabras; 20
inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas 21
en medio de tu corazón. Porque son vida a los que las hallan, y 22
medicina a toda su carne. Sobre toda cosa guardada, guarda tu 23
corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad 24
de la boca, y aleja de ti la iniquidad * de labios. Tus ojos miren 25
lo recto, y tus párpados enderecen *tu camino* delante de ti. Pesa 26
la vereda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados. No te 27

4. v.17 Otros: robos. **v.24** Otros: desviación.

desvíes a diestra, ni a siniestra; aparta tu pie del mal.
5 Hijo mío, está atento a mi sabiduría, y a mi inteligencia inclina
2 tu oído; para que guardes consejo, y tus labios conserven la ciencia.
3 Porque los labios de la *mujer* extraña destilan miel, y su paladar
4 es más blando que el aceite; mas su fin es amargo como el ajenjo,
5 agudo como cuchillo de dos filos. Sus pies descienden a la muerte;
6 sus pasos sustentan el sepulcro; * si no pesares el camino de vida,
7 sus caminos son inestables; no *los* conocerás. Ahora pues, hijos,
8 oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca. Aleja de ella
9 tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa; para que
10 no des a los extraños tu honor, y tus años al cruel; para que no
se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa
11 del extraño; y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere
12 tu carne y tu cuerpo, y digas: ¡Cómo aborrecí el castigo, y mi
13 corazón menospreció la reprensión; y no oí la voz de los que me
14 castigaban; y a los que me enseñaban no incliné mi oído! Casi en
todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación.
15 Bebe el agua de tu *propia* cisterna, y las corrientes de tu *propio*
16 pozo. Rebosan por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos
17 de *tus* aguas. Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.
18 Será bendito tu manantial; y alégrate de la mujer de tu juventud.
19 Como cierva de amores y graciosa gacela, sus pechos te satisfagan
en todo tiempo; y en su amor andarás ciego de continuo, *sin fijar*
20 *tus ojos en nadie más.* ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con
21 la ajena, y abrazarás el seno de la extraña? Pues que los caminos
del hombre están ante los ojos del SEÑOR, ¡y él pesa todas sus
22 veredas! Sus *propias* iniquidades prenderán al impío, y con las
23 cuerdas de su pecado será detenido. El morirá por no haberse
sometido al castigo; y por la grandeza de su locura, errará.
6 Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, si prometiste al ex-
2 traño, enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las
3 razones de tu boca. Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, porque has
caído en la mano de tu prójimo; ve, humíllate, y esfuerza tu próji-
4 mo. No des sueño a tus ojos, ni a tus párpados adormecimiento.
5 Escápate como la gacela de la mano *del cazador*, y como el ave de
6 la mano del parancero. * Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus
7 caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador,

5. v.5 Otros: Seol;. **6. v.5** Otros: que tiende trampas..

ni señor, prepara en el verano su comida y en el tiempo de la 8
siega allega * su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de 9
dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? *Tomando* un poco de 10
sueño, cabeceando otro poco, y cruzado los brazos otro poco para
volver a dormir; *así* vendrá tu necesidad como caminante, y tu 11
pobreza como hombre de escudo. El hombre perverso * es varón 12
inicuo, anda en perversidad de boca; guiña con sus ojos, habla con 13
sus pies, enseña con sus dedos; perversidades hay en su corazón, 14
anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas. Por tan- 15
to su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado,
y no *habrá* remedio. Seis cosas aborrece el SEÑOR, y *aun* siete 16
abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos 17
derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensa- 18
mientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo 19
falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los her-
manos. Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes 20
la ley de tu madre; átala siempre en tu corazón, enlázala a tu cue- 21
llo. Te guiará cuando anduvieres; cuando durmieres te guardará; 22
hablará contigo cuando despertares. Porque el mandamiento es 23
candela, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones del
castigo; para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de 24
la lengua de la extraña. No codicies su hermosura en tu corazón, 25
ni *ella* te prenda con sus ojos; porque a causa de la mujer rame- 26
ra *es reducido el hombre* a un bocado de pan; y la mujer caza la
preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno, *sin* 27
que sus vestidos se quemen? ¿Andará el hombre sobre las brasas, 28
sin que sus pies se quemen? Así el que entrare a la mujer de su 29
prójimo; no será sin culpa cualquiera que la tocare. No tienen en 30
poco al ladrón, *aún* cuando hurtare para saciar su alma teniendo
hambre; *pero* tomado, paga siete veces; da toda la sustancia de su 31
casa. Mas el que comete adulterio con la mujer, *es* falto de cora- 32
zón; corrompe su alma el que tal hace. Plaga y vergüenza hallará; 33
y su afrenta nunca será raída. Porque el celo sañudo del varón no 34
perdonará en el día de la venganza; no tendrá respeto a ninguna 35
redención; * ni querrá perdonar, aunque multipliques el cohecho.

Hijo mío, guarda mis razones, y encierra contigo mis manda- **7**
mientos. Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como las 2

v.8 Otros: recoge. **v.12** Otros: de Belial. **v.35** Otros: ningún rescate;.

niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu
corazón. Di a la sabiduría: Tú *eres* mi hermana; y a la inteligencia llama parienta, para que te guarden de la mujer ajena, y de
la extraña que ablanda sus palabras. Porque mirando yo por la
ventana de mi casa, por mi celosía, vi entre los simples, consideré
entre los jóvenes, *un* joven falto de entendimiento, el cual pasaba por la calle, junto a la esquina de aquella, e iba camino de su casa;
a la tarde del día, ya que oscurecía; en la oscuridad y tiniebla de la
noche. Y he aquí, *una* mujer que le sale al encuentro con atavío de
ramera, guardada de corazón, alborotadora y rencillosa, sus pies
no pueden estar en casa; unas veces de fuera, o bien por las plazas,
acechando por todas las esquinas. Y traba de él, y lo besa; desvergonzó su rostro, y le dijo: Sacrificios de paz había prometido, hoy
he pagado mis votos; por tanto he salido a encontrarte, buscando
tu rostro, y te he hallado. Con paramentos he ataviado mi cama,
recamados con cordoncillo de Egipto. He sahumado mi cámara
con mirra, áloes, y canela. Ven, embriaguémonos de amores hasta
la mañana; alegrémonos en amores. Porque el marido no está en
casa, se ha ido a un largo viaje; el saco de dinero llevó en su mano,
el día de la fiesta volverá a su casa. Lo derribó con la mucha suavidad de sus palabras, con la blandura de sus labios lo persuadió. Se
va en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el
loco a las prisiones para ser castigado; de tal manera que la saeta traspasó su hígado; como el ave que se apresura al lazo, y no sabe
que es contra su vida. Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a
las razones de mi boca. No se aparte a sus caminos tu corazón; no
yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer muertos; y
todos los fuertes han sido muertos por ella. Caminos del sepulcro
[*] son su casa, que descienden a las cámaras de la muerte.

8, 2 ¿No clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia? En los altos cabezos, junto al camino, a las encrucijadas de las veredas se
para; en el lugar de las puertas, a la entrada de la ciudad, a la
entrada de las puertas da voces: Oh hombres, a vosotros clamo; y
mi voz *es* a los hijos de los hombres. Entended, simples, la astucia; [*] y *vosotros*, locos, tomad entendimiento. Oíd, porque hablaré
cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas. Porque mi
paladar hablará verdad, y mis labios abominan la impiedad. En
justicia son todas las razones de mi boca; no hay en ellas cosa per-

7. v.27 Otros: Seol. **8. v.5** Otros: la prudencia;.

versa ni torcida. Todas ellas *son* rectas al que entiende; rectas a 9
los que han hallado sabiduría. Recibid mi castigo, y no plata; y 10
ciencia más que el oro escogido. Porque mejor es la sabiduría que 11
las piedras preciosas; y todas las cosas que se pueden desear, no
son de comparar con ella. Yo, la sabiduría, moré con la pruden- 12
cia; * y *yo* invento la ciencia de los consejos. El temor del SEÑOR 13
es aborrecer el mal; la soberbia, la arrogancia, el mal camino, y
la boca perversa, aborrezco. Conmigo está el consejo y el ser; yo 14
soy la inteligencia; mía es la fortaleza. Por mí reinan los reyes, y 15
los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, 16
y todos los gobernadores juzgan la tierra. Yo amo a los que me 17
aman; y los que me buscan me hallan. Las riquezas y la honra 18
están conmigo; sólidas riquezas, y justicia. Mejor es mi fruto que 19
el oro, y que la piedra preciosa; y mi rédito *mejor* que la plata
escogida. Por vereda de justicia guiaré, por *en* medio de veredas 20
de juicio; para hacer heredar a mis amigos el ser, y que yo llene 21
sus tesoros. El SEÑOR me poseyó en el principio de su camino, 22
desde entonces, antes de sus obras. Eternalmente tuve el princi- 23
pado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos 24
fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.
Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, era 25
yo engendrada; no había aún hecho la tierra, ni las campiñas, ni 26
el principio del polvo del mundo. Cuando componía los cielos, 27
allí estaba yo; cuando señalaba por compás la sobrefaz del abismo;
cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del 28
abismo; cuando ponía al mar su estatuto, y a las aguas, que no 29
pasasen su mandamiento; cuando señalaba los fundamentos de la
tierra; con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos 30
los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Tengo so- 31
laz en la redondez de su tierra; y mis solaces son con los hijos de
los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme; y bienaventurados los que 32
guardaren mis caminos. Escuchad al * castigo, y sed sabios; y no 33
lo menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me oye, trasno- 34
chando a mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis
entradas. Porque el que me hallare, hallará la vida; y alcanzará 35
la voluntad del SEÑOR. Mas el que peca contra mí, defrauda su 36
alma; todos los que me aborrecen, aman la muerte.

v.12 Otros: astucia;. **v.33** Otros: Obedeced el.

9 La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas;
mató sus víctima, templó su vino, y puso su mesa.
Envió sus criadas; sobre lo más alto de la ciudad clamó:
cualquier simple, venga acá. A los faltos de entendimiento
dijo: Venid, comed mi pan, y bebed del vino que yo he templado.
Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia.
El que castiga al burlador, afrenta se acarrea; el que reprende al impío, *se atrae* mancha.
No castigues al burlador, para que no te aborrezca; castiga al sabio, y te amará.
Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y acrecerá su saber.
El temor del SEÑOR *es* el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos *es* inteligencia.
Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán.
Si fueres sabio, para ti lo serás; mas si fueres burlador, pagarás tú solo.
La mujer loca, alborotadora, simple e ignorante;
se sienta en *una* silla a la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad,
para llamar a los que pasan por el camino; a los que enderecen sus caminos:
Cualquier simple, venga acá. A los faltos de entendimiento dijo:
Las aguas hurtadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave.
Y no saben que allí están los muertos; *que* sus convidados están en los profundos de la sepultura.

10 (Las parábolas de Salomón.) El hijo sabio alegra al padre; y el hijo loco es tristeza a su madre.
Los tesoros de maldad no serán de provecho; mas la justicia libra de la muerte.
El SEÑOR no dejará hambrear el alma del justo; mas la iniquidad lanzará a los impíos.
La mano negligente hace pobre; mas la mano de los diligentes enriquece.
El que recoge en el verano es hijo entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza.
Bendita *es* la cabeza del justo; mas la boca de los impíos cubre *la* iniquidad.
La memoria del justo será bendita; mas el nombre de los impíos hederá.
El sabio de corazón recibirá los mandamientos; mas el que habla locuras caerá.
El que camina en integridad, anda confiado; mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado.
El que guiña el ojo acarrea tristeza; y el que habla locuras caerá.
Vena de vida es la boca del justo; mas la boca de los impíos cubre la iniquidad.
El odio despierta las rencillas; mas la caridad cubre

9. v.4 Other translations: o de corazón. **v.9** Otros: aumentará. **v.18** Otros: profundo del Seol.. **10. v.3** Otros: maldad. **v.6** Otros: cubrirá. **v.6** Otros: violencia.. **v.11** Otros: cubrirá. **v.11** Otros: violencia.. **v.12** Otros: cubrirá.

todas las maldades. En los labios del prudente se halla sabiduría; 13
y *es* vara a las espaldas del falto de entendimiento. Los sabios 14
guardan la sabiduría; mas la boca del loco *es* calamidad cercana.
Las riquezas del rico *son* su ciudad fuerte; y el desmayo de los 15
pobres *es* su pobreza. La obra del justo *es* para vida; mas el fruto 16
del impío es para pecado. Camino a la vida *es* guardar el castigo; 17
mas el que deja la reprensión, yerra. El que encubre el odio *es de* 18
labios mentirosos; y el que echa mala fama *es* loco. En las muchas 19
palabras no falta rebelión; mas el que refrena sus labios es prudente.
Plata escogida *es* la lengua del justo; mas el entendimiento * de los 20
impíos es como nada. * Los labios del justo apacientan a muchos; 21
mas los locos con falta de entendimiento mueren. La bendición del 22
SEÑOR es la que enriquece, y no añade tristeza con ella. Hacer 23
abominación es como risa al loco; mas la sabiduría recrea al varón
de entendimiento. * Lo que el impío teme, eso le vendrá; mas *Dios* 24
da a los justos lo que desean. Cuando pasare el torbellino, el malo 25
no será; mas el justo, fundado para siempre. Como el vinagre a los 26
dientes, y como el humo a los ojos, así *es* el perezoso a los que lo
envían. El temor del SEÑOR aumentará los días; mas los años de 27
los impíos serán acortados. La esperanza de los justos *es* alegría; 28
mas la esperanza de los impíos perecerá. El camino del SEÑOR *es* 29
fortaleza al perfecto; pero *es* espanto a los que obran maldad. El 30
justo eternalmente no será removido; mas los impíos no habitarán
la tierra. La boca del justo producirá sabiduría; mas la lengua 31
perversa será cortada. Los labios del justo conocerán la voluntad 32
de Dios; mas la boca de los impíos habla perversidades.

El peso falso abominación *es* al SEÑOR; mas la pesa cabal le **11**
agrada. *Cuando* vino la soberbia, vino también la deshonra; mas 2
con los humildes es la sabiduría. La perfección de los rectos los en- 3
caminará; mas la perversidad de los pecadores los echará a perder.
No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; mas la justicia 4
librará de la muerte. La justicia del perfecto enderezará su cami- 5
no; mas el impío por su impiedad caerá. La justicia de los rectos 6
los librará; mas los pecadores en su pecado serán presos. Cuando 7
muere el hombre impío, perece *su* esperanza; y la esperanza de los
malos perecerá. El justo es librado de la tribulación; mas el impío 8
entra en lugar suyo. El hipócrita con la boca daña a su próji- 9

v.20 Otros: o corazón. **v.20** Otros: *vale.* poco. **v.23** Otros: inteligencia..

10 mo; mas los justos son librados con la sabiduría. En el bien de
los justos la ciudad se alegra; mas cuando los impíos perecen, hay
11 fiestas. Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandeci-
12 da; mas por la boca de los impíos ella será trastornada. El que
carece de entendimiento, menosprecia a su prójimo; mas el hom-
13 bre prudente * calla. El que anda en chismes, descubre el secreto;
14 mas el de espíritu fiel encubre la cosa. * Cuando faltaren la inte-
ligencia, * caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros *hay*
15 salud. * Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño; mas
16 el que aborreciere las fianzas vivirá confiado. La mujer graciosa
17 tendrá honra; y los fuertes tendrán riquezas. A su alma hace bien
18 el hombre misericordioso; mas el cruel atormenta su carne. El im-
pío hace obra falsa; mas el que sembrare justicia, tendrá galardón
19 firme. Como la justicia *es* para vida, así el que sigue el mal *es*
20 para su muerte. Abominación *son* al SEÑOR los perversos de co-
21 razón; mas los perfectos de camino le son agradables. Por más
pactos que tenga hechos con la muerte, el malo no será absuelto;
22 mas la simiente de los justos escapará. Zarcillo de oro en la nariz
23 del puerco *es* la mujer hermosa y apartada de razón. El deseo de
los justos solamente *es* bueno; mas la esperanza de los impíos *es*
24 enojo. Hay *quienes* reparten, y *les* es añadido más; y *hay quienes*
25 retienen más de lo que es justo, mas vienen a pobreza. El alma de
bendición *a los demás* será engordada; y el que saciare, él también
26 será saciado. Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá; mas
27 bendición será sobre la cabeza del que vende. El que madruga al
28 bien, hallará favor; mas al que busca el mal, *éste* le vendrá. El
que confía en sus riquezas, caerá; mas los justos reverdecerán como
29 ramos. El que turba su casa heredará viento; y el loco será siervo
30 del sabio de corazón. El fruto del justo *es* árbol de vida; y el que
31 gana almas, es sabio. Ciertamente el justo será recompensado en
la tierra; ¡cuánto más el impío y *el* pecador!

12 El que ama el castigo ama la sabiduría; mas el que aborrece la
2 reprensión, es carnal. * El bueno alcanzará favor del SEÑOR; mas
3 él condenará al hombre de malos pensamientos. El hombre no se
afirmará por medio de la impiedad; mas la raíz de los justos no será
4 movida. La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala,

11. v.12 Otros: inteligente. **v.13** Otros: lo guarda íntegro.. **v.14** Otros: las industrias. **v.14** Otros: salvación.. **12. v.1** Otros: ignorante.

como carcoma en sus huesos. Los pensamientos de los justos son 5
rectitud; mas las astucias de los impíos, engaño. Las palabras de 6
los impíos son para asechar la sangre; mas la boca de los rectos
los librará. Dios trastornará a los impíos, y no serán más; pero 7
la casa de los justos permanecerá. Según su sabiduría es alabado 8
el hombre; mas el perverso de corazón será menospreciado. Mejor 9
es el que se menosprecie y se hace siervo, que el que se precia, y
carece de pan. El justo tiene misericordia *aun* a su bestia; mas 10
las piedad de los impíos *es* crueldad. El que labra su tierra, se 11
saciará de pan; mas el que sigue *a* los vagabundos *es* falto de
entendimiento. Desea el impío la red de los malos; mas la raíz de 12
los justos dará fruto. El impío es enredado en la prevaricación de 13
sus labios; mas el justo saldrá de la tribulación. El hombre será 14
saciado de bien del fruto de su boca; y la paga de las manos del
hombre le será dada. El camino del loco *es* derecho en su opinión; 15
mas el que escucha * al consejo *es* sabio. El loco al momento da a 16
conocer su ira; mas el que cubre la injuria *es* cuerdo. El que habla 17
verdad, declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño. Hay 18
quienes hablan como dando estocadas de espada; mas la lengua de
los sabios *es* medicina. El labio de *la* verdad permanecerá para 19
siempre; mas la lengua de mentira por un momento. Engaño hay 20
en el corazón de los que piensan mal; mas alegría en el de los
que piensan bien. Ninguna iniquidad alcanzará * al justo; mas los 21
impíos serán llenos de mal. Los labios mentirosos son abominación 22
al SEÑOR; mas los obradores de *la* verdad su contentamiento. El 23
hombre cuerdo encubre su sabiduría; mas el corazón de los locos
publica la locura. La mano de los diligentes se enseñoreará; mas 24
la negligencia será tributaria. El cuidado congojoso en el corazón 25
del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra. El justo 26
hace reflexionar a su prójimo; mas el camino de los impíos les hace
errar. El engañoso ni *aun* asará su caza; mas el haber del hombre 27
diligente *es* precioso. En la vereda de la justicia *está* la vida; y el 28
camino de su vereda no *es* muerte.

El hijo sabio *toma* el castigo del padre; mas el burlador no es- **13**
cucha la reprensión. Del fruto de *su* boca el hombre comerá bien; 2
mas el alma de los prevaricadores morirá de hambre. * El que 3
guarda su boca guarda su alma; mas el que *mucho* abre sus labios

v.15 Otros: obedece. **v.21** Otros: adversidad acontecerá. **13. v.2** Otros: hallará mal.

4 tendrá calamidad. El alma del perezoso desea, y nada alcanza;
5 mas el alma de los diligentes será engordada. El justo aborrece
la palabra de mentira; mas el impío se hace odioso y abominable.
6 La justicia guarda al de perfecto camino; mas la impiedad trastor-
7 nará al pecador. Hay *quienes* se hacen ricos, y no *tienen* nada;
8 y *hay quienes* se hacen pobres, y *tienen* muchas riquezas. La re-
dención * de la vida del hombre *es* * sus riquezas; *pero* el pobre
9 no oye censuras. La luz de los justos se alegrará; mas se apaga-
10 rá la candela * de los impíos. Ciertamente la soberbia dará a luz
11 contienda; mas con los avisados *es* la sabiduría. Las riquezas de
vanidad disminuirán; pero el que recoje trabajando las se aumen-
12 tará. * La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón;
13 mas árbol de vida *es* el deseo cumplido. El que menosprecia la
palabra, perecerá por ello; mas el que teme el mandamiento, será
14 recompensado. La ley al sabio *es* manantial de vida, para apar-
15 tarse de los lazos de la muerte. El buen entendimiento conciliará
16 gracia; mas el camino de los prevaricadores *es* duro. Todo *hombre*
17 cuerdo obra con sabiduría; mas el loco manifestará *su* locura. El
mal mensajero caerá en mal; mas el mensajero fiel *es* medicina.
18 Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el castigo; mas el
19 que guarda la corrección, será honrado. El deseo cumplido deleita
20 el alma; pero apartarse del mal *es* abominación a los locos. El que
anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega a los locos,
21 será destruido. * Mal perseguirá a los pecadores; mas a los justos
22 les será bien retribuido. El bueno dejará herencia *a* los hijos de
23 los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado. En
el barbecho de los pobres *hay* mucho pan; mas se pierde por falta
24 de juicio. El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que
25 lo ama, madruga a castigarlo. El justo come hasta saciar su alma;
mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

14 La mujer sabia edifica su casa; mas la loca con sus manos la
2 derriba. El que camina en su rectitud teme al SEÑOR; mas el
3 pervertido en sus caminos lo menosprecia. En la boca del loco
está la vara de la soberbia; mas los labios de los sabios los guar-
4 darán. Sin bueyes el alfolí *está* limpio; mas por la fuerza del buey
5 *hay* abundancia de pan. El testigo verdadero no mentirá; mas el
6 testigo falso hablará mentiras. El burlador buscó la sabiduría, y

v.8 Otros: El rescate. **v.8** Otros: son. **v.9** Otros: lámpara. **v.11** Otros: las multiplicará. **v.20** Otros: quebrantado.

no *la halló*; mas la sabiduría al hombre entendido *viene* * fácil.
Vete de delante del hombre loco, *pues* no le conociste labios de 7
ciencia. La sabiduría * del cuerdo *es* entender su camino; mas la 8
locura de los locos *es* engaño. Los locos se hablan * pecado; mas 9
entre los rectos hay amor. El corazón conoce la amargura de su 10
alma; y extraño no se entremeterá en su alegría. La casa de los 11
impíos será asolada; mas la tienda de los rectos florecerá. Hay ca- 12
mino que al hombre parece derecho; pero su fin *son* caminos de
muerte. Aun en la risa *el burlador* tendrá dolor *en* el corazón; y el 13
término de aquella alegría *es* congoja. De sus caminos será harto 14
el desviado de corazón; y el hombre de bien *será apartado* * de él.
El simple cree a toda palabra; mas el entendido entiende sus pa- 15
sos. El sabio teme, y se aparta del mal; mas el loco se arrebata, y 16
confía. El que presto se enoja, hará locura; y el hombre malicioso 17
será aborrecido. Los simples heredarán la locura; mas los cuerdos 18
se coronarán de sabiduría. Los malos se inclinarán delante de los 19
buenos, y los impíos a las puertas del justo. El pobre es odioso 20
aun a su amigo; pero muchos son los que aman al rico. El peca- 21
dor menosprecia a su prójimo; mas el que tiene misericordia de los
pobres, es bienaventurado. ¿No yerran los que piensan mal? Pero 22
los que piensan bien alcanzarán misericordia y verdad. En toda 23
labor hay fruto; mas el hablar y no hacer, empobrece. La corona 24
de los sabios es su sabiduría; mas lo que distingue a los locos *es*
su locura. El testigo verdadero libra las almas; mas el engañoso 25
hablará mentiras. En el temor del SEÑOR *está* la fuerte confian- 26
za; y *allí* sus hijos tendrán esperanza. El temor del SEÑOR *es* 27
manantial de vida, para ser apartado de los lazos de la muerte.
En la multitud del pueblo *está* la gloria del rey; y en la falta del 28
pueblo la flaqueza del príncipe. El que tarde se aíra, *es* grande de 29
entendimiento; * mas el corto de espíritu engrandece la locura. El 30
corazón apacible *es* vida a * la carne; mas la envidia, pudrimiento
de huesos. El que oprime al pobre, afrenta a su Hacedor; mas el 31
que tiene misericordia del pobre, lo honra. Por su maldad será 32
lanzado el impío; mas el justo en su muerte tiene esperanza. En 33
el corazón del cuerdo reposará la sabiduría; y es *dado a* conocer *
en medio de los locos. La justicia engrandece un * pueblo; mas el 34

14. v.6 Otros: *es.* **v.8** Otros: ciencia. **v.9** Otros: burlan del. **v.14** Otros: *se apartará.* **v.29** Otros: inteligencia;. **v.30** Otros: de. **v.33** Otros: conocida. **v.34** Otros: al.

35 pecado es afrenta de las naciones. La benevolencia del rey *es* para
con el siervo entendido; mas su enojo *contra* el que *lo* avergüenza.
15 La respuesta suave quita la ira; mas la palabra áspera hace su-
2 bir el furor. La lengua de los sabios adornará la sabiduría; mas
3 la boca de los locos hablará locura. Los ojos del SEÑOR están
4 en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos. La sana len-
gua *es* árbol de vida; mas la perversidad en ella *es* una brecha en
5 el * espíritu. El loco menosprecia el castigo de su padre; mas el
6 que guarda la corrección, saldrá cuerdo. * En la casa del justo
7 hay gran provisión; pero turbación en los frutos del impío. Los
labios de los sabios esparcen sabiduría; mas no así el corazón de
8 los locos. El sacrificio de los impíos *es* abominación al SEÑOR;
9 mas la oración de los rectos es su gozo. Abominación *es* al SE-
10 ÑOR el camino del impío; mas él ama al que sigue justicia. El
castigo es molesto al que deja el camino; mas el que aborreciere la
11 corrección, morirá. El infierno y la perdición * *están* delante del
12 SEÑOR; ¡cuánto más los corazones de los hombres! El burlador
13 no ama al que le corrige; * ni se allega a * los sabios. El corazón
alegre hermosea el rostro; mas por el dolor de corazón el espíritu
14 se abate. El corazón entendido busca la sabiduría; mas la boca
15 de los locos pace * locura. Todos los días del pobre son trabajo-
16 sos; mas el *de* buen corazón *tiene* un convite continuo. Mejor *es*
lo poco con el temor del SEÑOR, que el gran tesoro donde hay
17 turbación. Mejor *es* la comida de legumbres donde hay amor, que
18 de buey engordado donde hay odio. El hombre iracundo revolverá
19 contiendas; mas el que tarde se enoja, apaciguará la rencilla. El
camino del perezoso *es* como seto de espinos; mas la vereda de
20 los rectos *como una* calzada. El hijo sabio alegra al padre; mas
21 el hombre loco menosprecia a su madre. La locura es alegría al
falto de entendimiento; mas el hombre entendido * enderezará *su*
22 caminar. Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo;
23 mas en la multitud de consejeros se afirman. El hombre se alegra
con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo, ¡cuán bue-
24 na es! El camino de la vida *es* cuesta arriba al entendido, para
25 apartarse del infierno * abajo. El SEÑOR asolará la casa de los so-

15. **v.4** Otros: es quebrantamiento de. **v.5** Otros: prudente.. **v.11** Otros: Seol y el infierno. **v.12** Otros: castiga;. **v.12** Otros: junta con. **v.14** Otros: se alimenta de. **v.21** Otros: inteligente. **v.24** Otros: Seol.

berbios; mas él afirmará la heredad de la viuda. Abominación son 26
al SEÑOR los pensamientos del malo; mas el hablar de los limpios
es limpio. Alborota su casa el codicioso; mas el que aborrece las 27
dádivas vivirá. El corazón del justo piensa para responder; mas la 28
boca de los impíos derrama malas cosas. Lejos está el SEÑOR de 29
los impíos; mas él oye la oración de los justos. La luz de los ojos 30
alegra el corazón; y la buena fama engorda los huesos. La oreja 31
que escucha la corrección de vida, entre los sabios morará. El que 32
tiene en poco el castigo, menosprecia su alma; mas el que escucha
la corrección, tiene corazón *entendido*. El temor del SEÑOR *es* 33
enseñanza de sabiduría; y delante de la honra *está* la humildad.

Del hombre *son* las preparaciones del corazón; mas del SEÑOR **16**
la respuesta de la lengua. Todos los caminos del hombre son lim- 2
pios en su opinión; mas el SEÑOR pesa los espíritus. Encomienda 3
al SEÑOR tus obras, y tus pensamientos serán afirmados. Todas 4
las cosas ha hecho el SEÑOR por sí mismo, y aun al impío para
el día malo. Abominación es al SEÑOR todo altivo de corazón; el 5
pacto *que él haga*, no será sin castigo. Por * misericordia y verdad 6
será purgado * el pecado; * y con el temor del SEÑOR se aparta
del mal. Cuando los caminos del hombre son agradables al SE- 7
ÑOR, aun a sus enemigos hacen estar en paz con él. Mejor es lo 8
poco con justicia, que la muchedumbre de frutos con injusticia. *
El corazón del hombre piensa su camino; mas el SEÑOR endereza 9
sus pasos. Sentencia divina *está* en los labios del rey; en juicio no 10
prevaricará su boca. Peso y balanzas de juicio son del SEÑOR; 11
obra suya *son* todas las pesas de la bolsa. Abominación es a los 12
reyes hacer impiedad; porque con justicia será afirmado el trono.
Los labios justos *son* el contentamiento de los reyes; y aman al 13
que habla lo recto. La ira del rey *es* mensajero de muerte; mas el 14
hombre sabio la evitará. En la luz del rostro del rey está la vida; y 15
su benevolencia *es* como nube de lluvia tardía. Mejor es adquirir 16
sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la
plata. El camino de los rectos *es* apartarse del mal; el que guarda 17
su camino guarda su alma. Antes del quebrantamiento *es* la so- 18
berbia; y antes de la caída la altivez de espíritu. Mejor es humillar 19
el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios.

16. **v.6** Otros: Con. **v.6** Otros: reconciliado. **v.6** Otros: la iniquidad. **v.8** Otros: sin derecho.

20 El entendido en la palabra, hallará el bien; y bienaventurado el que
21 confía en el SEÑOR. El sabio de corazón es llamado entendido;
22 y la dulzura de labios aumentará la doctrina. Manantial de vida
es el entendimiento al que lo posee; mas la erudición de los locos
23 es locura. El corazón del sabio hace prudente su boca; y con sus
24 labios aumenta la doctrina. Panal de miel son los dichos suaves;
25 suavidad al alma y medicina a los huesos. Hay camino *que es* de-
recho al parecer del hombre, mas su salida *son* caminos de muerte.
26 El alma del que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le cons-
27 triñe. El hombre perverso * cava *en busca del* mal; y en sus labios
28 *hay* como llama de fuego. El hombre perverso levanta contienda;
29 y el chismoso aparta los príncipes. El hombre malo lisonjea a su
30 prójimo, y le hace andar por el camino no bueno; cierra sus ojos
31 para pensar perversidades; mueve sus labios, efectúa el mal. Co-
rona de honra *es* la vejez, *si* * se hallará en el camino de justicia.
32 Mejor es el que tarde se aíra que el fuerte; y el que se enseñorea de
33 su espíritu, que el que toma una ciudad. La suerte se echa en el
regazo; mas del SEÑOR es el juicio de ella.

17 Mejor es un bocado seco, y en paz, que la casa de contienda
2 llena de sacrificios * *de fiesta*. El siervo prudente se enseñoreará del
3 hijo que deshonra, y entre los hermanos compartirá la herencia. El
crisol para la plata, y la hornaza para el oro; mas el SEÑOR prueba
4 los corazones. El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso
5 escucha a la lengua maldiciente. El que escarnece al pobre, afrenta
a su Hacedor; y el que se alegra en la calamidad *ajena*, no quedará
6 sin castigo. Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la
7 honra de los hijos, sus padres. No conviene al loco la altilocuencia;
8 ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso! Piedra preciosa *es*
el cohecho * en ojos de sus dueños; a donde quiera que se vuelve,
9 da prosperidad. El que cubre la prevaricación, busca *el* amor; *
10 mas el que reitera el asunto, * aparta los amigos. * Aprovecha
11 la reprensión en el entendido, más que cien azotes en el loco. El
rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será enviado contra
12 él. *Mejor es que* se encuentre un hombre con una osa a la cual han
13 robado sus cachorros, que con un loco en su locura. El que da mal
14 por bien, no se apartará *el* mal de su casa. Soltar las aguas * *es*

v.27 Otros: de Belial. **v.31** Otros: *que*. **17. v.1** Otros: víctimas.. **v.8** Otros: soborno. **v.9** Otros: amistad. **v.9** Otros: la palabra. **v.9** Otros: al príncipe..

el principio de la contienda; pues, antes que se revuelva el pleito, déjalo. El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos 15
por igual son abominación al SEÑOR. ¿De qué sirve el precio en 16
la mano del loco para comprar sabiduría, no teniendo corazón *para entender*? * En todo tiempo ama el amigo; mas el hermano para 17
la angustia es nacido. El hombre falto de entendimiento toca la 18
mano, fiando a otro delante de su amigo. La prevaricación ama el 19
que ama pleito; y el que alza su portada, quebrantamiento busca.
El perverso de corazón nunca hallará bien; y el que revuelve con 20
su lengua, caerá en mal. El que engendra al loco, para su tristeza 21
lo engendra; y el padre del loco no se alegrará. El corazón alegre 22
hará bien *como una* medicina; mas el espíritu triste seca los huesos.
El impío toma dádiva * en secreto para pervertir las veredas del 23
derecho. En el rostro del entendido *aparece* la sabiduría; mas los 24
ojos del loco *manifiestan su locura* hasta el cabo de la tierra. El 25
hijo loco es enojo a su padre, y amargura a la que lo engendró.
Ciertamente no es bueno condenar al justo, ni herir a los príncipes 26
por hacer lo recto. El que detiene sus palabras tiene sabiduría; y 27
de espíritu valioso * es el hombre entendido. * Aun el loco cuando 28
calla, es contado por sabio; el que cierra sus labios *es* entendido.

Segun su antojo busca el que se desvía; en toda doctrina se **18**
envolverá. No toma placer el loco en la inteligencia, sino en lo 2
que descubre su corazón. Cuando viene el impío, viene también 3
el menosprecio, y con el deshonrador la afrenta. Aguas profundas 4
son las palabras de la boca del hombre; y arroyo revertiente, * la
fuente de la sabiduría. Tener respeto a la persona del impío, para 5
hacer caer al justo de *su* derecho, no *es* bueno. Los labios del loco 6
vienen con pleito; y su boca a plaga llama. La boca del loco es 7
quebrantamiento para sí, y sus labios *son* lazos para su alma. Las 8
palabras del chismoso parecen blandas, mas ellas descienden hasta
lo íntimo del vientre. También el que es negligente en su obra es 9
hermano del gran desolador.dueño disipador. Torre fuerte *es* el 10
nombre del SEÑOR; a él correrá el justo, y será levantado. Las 11
riquezas del rico *son* la ciudad de su fortaleza, y como un muro
alto en su imaginación. Antes del quebrantamiento se eleva el co- 12
razón del hombre, y antes de la honra *es* el abatimiento. El que 13

v.14 Other translations: hablar precipitadamente. **v.16** Otros: entendimiento. **v.23** Otros: soborno. **v.27** Otros: excelente. **v.27** Otros: inteligente.. **18. v.4** Otros: que rebosa,.

14 responde palabra antes de oír, le es locura y oprobio. El espíritu
* del hombre soportará su enfermedad; mas ¿quién soportará al
15 espíritu quebrantado? * El corazón del entendido adquiere sabi-
16 duría; y el oído de los sabios busca la ciencia. El don * del hombre
17 le ensancha el camino, y le lleva delante de los grandes. El justo
18 *es* el primero en su pleito; y su adversario viene, y le busca. La
19 suerte pone fin a los pleitos, y desparte * los fuertes. El hermano
ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte; y las contiendas *de*
20 *los hermanos* son como cerrojos de alcázar. Del fruto de la boca
del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus
21 labios. La muerte y la vida *están* en poder de la lengua; y el que
22 la ama comerá de sus frutos. El que halló esposa halló el bien, y
23 alcanzó la benevolencia del SEÑOR. El pobre habla *con* ruegos;
24 mas el rico responde durezas. El hombre que tiene amigos, ha de
mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano.

19 Mejor es el pobre que camina en integridad, que el de perversos
2 labios y loco. El alma sin sabiduría no es buena; y el presuroso
3 de pies peca. La locura del hombre tuerce su camino; y contra el
4 SEÑOR se aíra su corazón. Las riquezas allegan * muchos amigos;
5 mas el pobre, de su amigo es apartado. El testigo falso no será
6 absuelto; y el que habla mentiras no escapará. Muchos rogarán
7 al príncipe; mas cada uno es amigo del hombre que da. * Todos
los hermanos del pobre le aborrecen; ¡cuánto más sus amigos se
8 alejarán de él! Buscará la amistad y no la hallará. El que posee
entendimiento, ama su alma; guarda la inteligencia, para hallar el
9 bien. El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla men-
10 tiras, perecerá. No conviene al loco el deleite; ¡cuánto menos al
11 siervo ser señor de los príncipes! El entendimiento del hombre de-
12 tiene su furor; y su honra es disimular la ofensa. Como el bramido
del cachorro de león *es* la ira del rey; y su favor como el rocío sobre
13 la hierba. Dolor *es* para su padre el hijo loco; y gotera continua las
14 contiendas de la mujer. La casa y las riquezas herencia son de los
15 padres; mas del SEÑOR la mujer prudente. La pereza hace caer
16 *en* sueño; y el alma negligente hambreará. El que guarda el man-
damiento, guarda su alma; mas el que menospreciare sus caminos,
17 morirá. Al SEÑOR presta el que da al pobre, y él le dará su paga.

v.14 Otros: ánimo. **v.14** Otros: ánimo angustiado?. **v.16** Otros: La dádiva. **v.18** Otros: decide entre. **19. v.4** Otros: atraen. **v.6** Otros: dones..

Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu 18
alma para destruirlo. El de grande ira llevará la pena; porque aun 19
si lo librares seguirá lo mismo. Escucha el consejo, y recibe el cas- 20
tigo, para que seas sabio en tu vejez. Muchos pensamientos *hay* 21
en el corazón del hombre; mas el consejo del SEÑOR permanecerá.
Contentamiento es a los hombres hacer misericordia; pero *es* mejor 22
hacerlo al pobre que al mentiroso. El temor del SEÑOR *es* para 23
vida; *el que lo tenga* vivirá satisfecho; no será visitado de mal. El 24
perezoso esconde su mano en el seno; aun a su boca no la llevará.
Hiere al burlador, y el simple se hará avisado; * y corrigiendo al 25
entendido, entenderá ciencia. El que roba a su padre y ahuyenta 26
a su madre, es hijo avergonzador y deshonrador. Cesa, hijo mío, 27
de oír la enseñanza *que* induce a divagar de las razones de sabi-
duría. El testigo perverso * se burlará del juicio; y la boca de los 28
impíos encubrirá la iniquidad. Aparejados están juicios para los 29
burladores, y azotes para los cuerpos de los locos.

El vino *hace* burlador, la cerveza alborotador; y cualquiera que **20**
en ellos yerra, no será sabio. Como bramido de cachorro de león *es* 2
el miedo del rey; el que lo hace enojar, peca *contra* su alma. Honra 3
es del hombre dejarse de contienda; mas todo loco se envolverá *en*
ella. El perezoso no ara a causa del invierno; pedirá, pues, en la 4
siega, y no *hallará*. *Como* aguas profundas es el consejo en el co- 5
razón del hombre; mas el hombre entendido * lo alcanzará *a sacar*.
Muchos hombres publican cada uno su misericordia; mas varón de 6
verdad, ¿quién lo hallará? El justo que camina en su integridad, 7
bienaventurados *serán* sus hijos después de él. El rey que se sienta 8
en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal. ¿Quién podrá 9
decir: Yo he limpiado mi corazón; limpio estoy de mi pecado? Do- 10
ble pesa y doble medida, abominación *son* al SEÑOR ambas cosas.
Aun el niño es conocido por sus obras, si su obra fuere limpia y rec- 11
ta. El oído que oye, y el ojo que ve; el SEÑOR hizo ambas cosas. 12
No ames el sueño, para que no te empobrezcas; abre tus ojos, y te 13
saciarás de pan. El que compra dice: Malo es, malo es; mas cuando 14
se aparta, se alaba. Hay oro y multitud de piedras preciosas; mas 15
los labios sabios *son* vaso precioso. Quítale su ropa al que *salió por* 16
fiador del extraño; y tómale prenda *al que* fía la extraña. Sabroso 17
es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de

v.25 Otros: prudente;. **v.28** Otros: de Belial. **20. v.5** Otros: inteligente.

cascajo. Los pensamientos con el consejo se ordenan; y con sabios consejos * se hace la guerra. El que descubre el secreto, en chismes anda; no te entremetas, pues, *con* el que lisonjea con sus labios. El que maldice a su padre o a su madre, su candela * será apagada en oscuridad tenebrosa. La herencia adquirida de prisa al principio, su postrimería no será bendita. No digas, yo me vengaré; espera al SEÑOR, y él te salvará. Abominación son al SEÑOR las pesas dobles; y el peso falso no *es* bueno. Del SEÑOR *son* los pasos del hombre; ¿cómo, pues, entenderá el hombre su camino? Lazo es al hombre el devorar lo santo, y andar pesquisando después de los votos. El rey sabio esparce los impíos; y sobre ellos hace rodar la rueda. Candela * del SEÑOR *es* el aliento del hombre que escudriña lo secreto del vientre. Clemencia * y verdad guardan al rey; y con misericordia * sustenta su trono. La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los viejos *su* vejez. Las señales de las heridas *pasadas son* medicina para *curar* lo malo; y las vivas amonestaciones llegan a lo más secreto del vientre.

21 *Como* los repartimientos de las aguas, *así está* el corazón del rey en la mano del SEÑOR; a todo lo que quiere lo inclina. Todo camino del hombre *es* recto en su opinión; mas el SEÑOR pesa los corazones. Hacer justicia y juicio *es* al SEÑOR más agradable que sacrificio. Altivez de ojos, y orgullo de corazón, *que es* la candela * de los impíos, es pecado. Los pensamientos del solícito ciertamente *van* a abundancia; mas *los de* todo presuroso, indefectiblemente a pobreza. Allegar * tesoros con lengua de mentira, *es* vanidad desatentada * de aquellos que buscan la muerte. La rapiña de los impíos los destruirá; por cuanto no quisieron hacer juicio. El camino del hombre perverso es torcido y extraño; mas la obra del limpio *es* recta. Mejor es vivir en un rincón del terrado que con *la* mujer rencillosa en espaciosa casa. El alma del impío desea mal; su prójimo no le parece bien. Cuando el burlador es castigado, el simple se hace sabio; y enseñando al sabio, toma sabiduría. Considera el justo la casa del impío; *cómo* los impíos son trastornados por el mal. El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído. El presente * en secreto amansa el furor, y

v.18 Otros: industria. **v.20** Otros: lámpara. **v.27** Otros: Lámpara. **v.28** Otros: Misericordia. **v.28** Otros: clemencia. **21. v.4** Otros: lámpara. **v.6** Otros: Amontonar. **v.6** Otros: fugaz. **v.14** Otros: don.

el don * en el seno, la fuerte ira. Alegría *es* al justo *el* hacer juicio; 15
mas quebrantamiento a los que hacen iniquidad. El hombre que 16
yerra del camino de la sabiduría, vendrá a parar en la compañía
de los muertos. Hombre necesitado será el que ama el deleite; y el 17
que ama el vino y el ungüento no enriquecerá. El rescate del justo 18
será el impío, y por los rectos el prevaricador. Mejor es morar en 19
tierra del desierto, que con la mujer rencillosa e iracunda. Tesoro 20
codiciable y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre loco lo
disipará. El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la vida, 21
la justicia, y la honra. La ciudad de los fuertes tomó el sabio, y 22
derribó la fuerza en que ella confiaba. El que guarda su boca y su 23
lengua, su alma guarda de angustias. Soberbio, arrogante y burla- 24
dor es el nombre del que obra con la furia de la soberbia. El deseo 25
del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar. Hay 26
quien todo el día codicia; mas el justo da, y sigue dando. El sa- 27
crificio de los impíos *es* abominación; ¡cuánto más ofreciéndolo con
maldad! El testigo mentiroso perecerá; mas el hombre que oye, 28
permanecerá en su dicho. El hombre impío endurece su rostro; 29
mas el recto ordena sus caminos. No *hay* sabiduría, ni inteligen- 30
cia, ni consejo, contra el SEÑOR. El caballo se apareja para el día 31
de la batalla; mas del SEÑOR *es* el salvar. *

De más estima es la buena fama que las muchas riquezas; y la **22**
buena gracia *más* que la plata y el oro. El rico y el pobre se en- 2
contraron; a todos ellos *los* hizo el SEÑOR. El avisado ve el mal, 3
y se esconde; mas los simples pasan, y reciben el daño. Riquezas, 4
y honra, y vida, *son* la remuneración de la humildad y del temor
del SEÑOR. Espinas y lazos *hay* en el camino del perverso; el que 5
guarda su alma se alejará de ellos. Instruye al niño en su carrera; 6
aun cuando fuere viejo no se apartará de ella. El rico se enseñorea- 7
rá de los pobres, y el que toma prestado *es* siervo del que presta.
El que sembrare iniquidad, iniquidad segará; y se consumirá la va- 8
ra de su ira. El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su 9
pan al menesteroso. Echa *fuera* al burlador, y saldrá la contienda; 10
y cesará el pleito y la afrenta. El que ama la limpieza de cora- 11
zón, y la gracia de sus labios; su compañero *será* el rey. Los ojos 12
del SEÑOR miran por la ciencia; *mas él* trastorna las cosas de los
prevaricadores. Dice el perezoso: El león está afuera; en medio de 13

v.14 Otros: soborno. **v.31** Otros: la salvación *es.* del SEÑOR.

14 la calle seré muerto. * Sima profunda *es* la boca de *las* extrañas;
15 aquel contra el cual estuviere el SEÑOR airado, caerá en ella. La
locura *está* ligada en el corazón del niño; mas la vara de la correc-
16 ción la hará alejar de él. El que oprime al pobre para aumentarse
17 él, y que da al rico, ciertamente *será* pobre. Inclina tu oído, y
oye las palabras de los sabios, y pon tu corazón a mi sabiduría;
18 porque *es* cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; *y que*
19 juntamente sean ordenadas en tus labios. Para que tu confianza
20 sea en el SEÑOR, te *las* he hecho saber hoy a ti también. ¿No te
21 he escrito tres veces en consejos y ciencia, para hacerte saber la
certidumbre de las razones verdaderas, para que puedas responder
22 razones de verdad a los que a ti enviaren? No robes al pobre, por-
23 que es pobre, ni quebrantes en el juicio al necesitado; porque el
SEÑOR juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos
24 que los despojaren. No te entremetas con el iracundo, ni te acom-
25 pañes con el hombre de enojos; para que no aprendas sus veredas,
26 y tomes lazo para tu alma. No estés entre los que tocan la mano,
27 entre los que fían por deudas. Si no tuvieres para pagar, ¿por qué
28 han de quitar tu cama de debajo de ti? No traspases el término
29 antiguo que pusieron tus padres. ¿Has visto hombre solícito en su
obra? Delante de los reyes estará; no estará delante de los oscuros.

23 Cuando te sentares a comer con *algún* señor, considera bien lo
2 que *estuviere* delante de ti; y pon cuchillo a tu garganta, si tienes
3 gran apetito. No codicies sus manjares, porque es pan engañoso.
4, 5 No trabajes por ser rico; desiste de tu propia sabiduría. * ¿Has
de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se ha-
6 rán alas, como alas de águila, y volarán al cielo. No comas pan
7 de *hombre* de mal ojo, ni codicies sus manjares; porque cual es
su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas
8 su corazón no *está* contigo. ¿Comiste tu parte? La vomitarás; y
9 perderás tus suaves palabras. No hables a oídos del loco; porque
10 menospreciará la prudencia de tus razones. No traspases el tér-
11 mino antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos; porque el
redentor * de ellos *es* el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos
12 contra ti. Aplica tu corazón al castigo, y tus oídos a las palabras
13 de sabiduría. No detengas el castigo del niño; porque si lo hirieres
14 con vara, no morirá. Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del

22. v.13 Otros: asesinado.. **23. v.4** Otros: cuidado. **v.11** Otros: defensor.

infierno. * Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también a mí se me 15
alegrará el corazón; mis entrañas también se alegrarán, cuando tus 16
labios hablaren cosas rectas. No tenga tu corazón envidia de los 17
pecadores, antes *persevera* en el temor del SEÑOR todo tiempo;
porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada. Oye 18, 19
tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino. No estés 20
con los borrachos * de vino, ni con los glotones * de carne; por- 21
que el bebedor y el comilón empobrecerán; y el sueño hará vestir
vestidos rotos. Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando 22
tu madre envejeciere, no la menosprecies. Compra la verdad, y no 23
la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia. Mucho se 24
alegrará el padre del justo; y el que engendró sabio se gozará con
él. Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te dio a luz. 25
Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos. 26
Porque sima profunda *es* la ramera, y pozo angosto la extraña. 27
También ella, como robador, acecha, y multiplica entre los hom- 28
bres los prevaricadores. ¿Para quién *será* el ay? ¿Para quién el 29
ay? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién
las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para 30
los que se detienen junto al vino, para los que van buscando la
mixtura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su 31
color en el vaso, se entra suavemente; mas al fin morderá como 32
serpiente, y como basilisco dará dolor. Tus ojos mirarán las ex- 33
trañas, y tu corazón hablará perversidades. Y serás como el que 34
duerme en medio del mar, y como el que se acuesta junto al timón.
Y dirás : Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo 35
sentí; cuando despertare, aun lo volveré a buscar.

No tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos; **24**
porque su corazón piensa en robar, e iniquidad * hablan sus labios. 2
Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia * se afirmará; 3
y con ciencia se llenarán las cámaras de todas riquezas preciosas 4
y hermosas. El hombre sabio *es* fuerte; y el hombre entendido *es* 5
valiente de fuerza. Porque con sabios consejos * harás la guerra; y 6
la salud * *está* en la multitud de consejeros. Alta está para el loco 7
la sabiduría; en la puerta no abrirá él su boca. Al que piensa mal 8
hacer le llamarán hombre de malos pensamientos. El pensamiento 9

v.14 Otros: Seol.. **v.20** Otros: bebedores. **v.20** Otros: comedores. **24. v.2** Otros: y maldad. **v.3** Otros: inteligencia. **v.6** Otros: industrias. **v.6** Otros: salvación.

del loco es pecado; y abominación a los hombres el burlador. Si
fueres flojo en el día de tribulación, tu fuerza será reducida. Si
dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son
llevados al degolladero; si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no
lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma,
él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras. Come, hijo mío,
de la miel, porque *es* buena, y del panal dulce a tu paladar; tal
será el conocimiento de la sabiduría a tu alma, si la hallares; y al
fin tu esperanza no será cortada. Oh impío, no aceches la tienda
del justo, no saquees su cámara; porque siete veces cae el justo,
y vuelve a levantarse; mas los impíos caerán en el mal. Cuando
cayere tu enemigo, no te regocijes; y cuando tropezare, no se ale-
gre tu corazón; para que el SEÑOR no lo mire, y le desagrade, y
aparte de sobre él su enojo. No te entremetas con los malignos, ni
tengas envidia de los impíos; porque para el malo no habrá buen
fin, y la candela * de los impíos será apagada. Teme al SEÑOR,
hijo mío, y al rey; no te entremetas con los veleidosos; porque su
quebrantamiento se levantará de repente; y el quebrantamiento de
ambos, ¿quién lo comprenderá? También estas cosas *pertenecen* a
los sabios. Tener acepción de personas en el juicio no *es* bueno. El
que dijere al malo: Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y le de-
testarán las naciones; mas los que lo reprenden, serán agradables,
y sobre ellos vendrá bendición de bien. Besados serán los labios
del que responde palabras rectas. Prepara tus labores de afuera,
y disponlas en tu heredad; y después edificarás tu casa. No seas
testigo falso contra tu prójimo; y no lisonjees con tus labios. No
digas: Como me hizo, así le haré; daré el pago al varón según su
obra. Pasé junto a la heredad del hombre perezoso, y junto a la
viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda
ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su faz, y
su cerca de piedra estaba ya destruida. Y yo miré, y lo puse en
mi corazón; lo vi, y tomé castigo. Un poco de sueño, cabeceando
otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; así
vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre
de escudo.

25 También estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron
los varones de Ezequías, rey de Judá. Honra de Dios *es* encubrir
la palabra; mas honra del rey *es* escudriñar la palabra. Para la

v.20 Otros: lámpara.

altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el
corazón de los reyes, no hay investigación. Quita las escorias de la 4
plata, y saldrá vaso al fundidor. Aparta al impío de la presencia 5
del rey, y su trono se afirmará en justicia. No te alabes delante 6
del rey, ni estés en el lugar de los grandes; porque mejor es que 7
se te diga: Sube acá, que no que seas abajado delante del prín-
cipe *a* quien *han* mirado tus ojos. No salgas a pleito presto, no 8
sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya
avergonzado. Trata tu causa con tu compañero, y no descubras 9
el secreto a otro; para que no te deshonre el que lo oyere, y tu 10
infamia no pueda repararse. Manzana de oro con figuras de plata 11
es la palabra dicha como conviene. *Como* zarcillo de oro y joyel 12
de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil. Como 13
frío de nieve en tiempo de la siega, *así es* el mensajero fiel a los
que lo envían; pues al alma de su señor da refrigerio. *Como* nubes 14
y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta en don de men-
tira. Con larga paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda 15
quebranta los huesos. ¿Hallaste la miel? Come lo que te basta; no 16
sea que hastiado de ella, la vomites. Detén tu pie de la casa de tu 17
prójimo, no sea que hastiado de ti te aborrezca. Martillo y cuchi- 18
llo y saeta aguda, *es* el hombre que habla contra su prójimo falso
testimonio. Diente quebrado y pie resbalador, *es* la confianza en 19
el prevaricador en el tiempo de angustia. El que canta canciones 20
al corazón afligido, *es como* el que quita la ropa en tiempo de frío,
o el que sobre el jabón *echa* vinagre. Si el que te aborrece tuviere 21
hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua;
porque ascuas allegas * sobre su cabeza, y el SEÑOR te lo pagará. 22
El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua 23
detractora. Mejor es estar en un rincón del terrado, que con la 24
mujer rencillosa en casa espaciosa. *Como* el agua fría al alma se- 25
dienta, así *son* las buenas nuevas de lejanas tierras. *Como* fuente 26
turbia y manantial corrompido, es el justo que se inclina delante
del impío. Comer mucha miel no *es* bueno; ni inquirir de su *propia* 27
gloria es gloria. *Como* ciudad derribada y sin muro, *es* el hombre 28
cuyo espíritu no tiene rienda.

Como la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así conviene al **26**
loco la honra. Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina 2
en su vuelo, así la maldición sin causa nunca vendrá. El látigo para 3

25. v.22 Otros: amontonarás.

el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para el cuerpo del
4 loco. Nunca respondas al loco en conformidad a su locura, para
5 que no seas tú también como él. Responde al loco mostrándole su
6 locura, para que no se estime sabio en su opinión. El que da un
cargo al que no tiene facultad para ejercitarlo, *es* el que envía algo
7 por mano del loco; y beberá el daño. Así como camina el cojo; es
8 el proverbio en la boca del loco. Como quien liga la piedra en la
9 honda, así es el que da honra al loco. Espinas hincadas en mano
10 del embriagado, tal es el proverbio en la boca de los locos. El gran
Dios cría todas las cosas; y al loco da la paga, y a los transgresores
11 da el salario. Como perro que vuelve a su vómito, *así* el loco que
12 repite su locura. ¿Has visto hombre sabio en su *propia* opinión?
13 Más esperanza hay del loco que de él. Dice el perezoso: El león está
14 en el camino; el león está en las *calles*. Las puertas se revuelven
15 en sus quicios; así el perezoso en su cama. Esconde el perezoso
16 su mano en el seno; se cansa de volverla a su boca. Más sabio
es el perezoso en su *propia* opinión que siete que *le* den consejo.
17 El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, *es como*
18 el que toma al perro por las orejas. Como el que enloquece, y
19 echa llamas, y saetas, y muerte, tal es el hombre que daña a su
20 amigo, y dice: Ciertamente lo hice por broma. Sin leña se apaga
21 el fuego; y donde no *hay* chismoso, cesa la contienda. El carbón
para brasas, y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para
22 encender contienda. Las palabras del chismoso parecen blandas;
23 mas ellas entran hasta lo secreto del vientre. Como escoria de plata
echada sobre el tiesto, *son* los labios enardecidos y el corazón malo.
24 El que odia disimula con sus labios; mas en su interior maquina
25 engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete
26 abominaciones *hay* en su corazón. Aunque su odio se encubre en
27 el desierto; su malicia será descubierta en la congregación. El que
cavare sima, caerá en ella; y el que revuelva la piedra, a él volverá.
28 La falsa lengua aborrece al que atormenta; y la boca lisonjera hace
resbaladero.

27 No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí
2 el día. Alábete el extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios.
3 Pesada es la piedra, y la arena pesa; mas la ira del loco es más
4 pesada que ambas cosas. Cruel *es* la ira, e impetuoso el furor;
5 mas ¿quién parará delante de la envidia? Mejor *es* la reprensión
6 manifiesta que el amor oculto. Fieles *son* las heridas del que ama;

pero importunos los besos del que aborrece. El alma saciada des- 7
precia el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es
dulce. Como el ave se va de su nido, así *es* el hombre *que* se va 8
de su lugar. El ungüento y el incienso alegran el corazón; así la 9
dulzura del amigo con el consejo del alma. No dejes a tu amigo, 10
ni al amigo de tu padre; ni entres en casa de tu hermano el día
de tu aflicción. Mejor es el vecino cerca que el hermano lejano. Sé 11
sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que
me deshonrare. El avisado ve el mal, y se esconde, mas los simples 12
pasan, y llevan el daño. Quítale su ropa al que fio al extraño; y 13
al que fio a la extraña, tómale prenda. El que bendice a su amigo 14
en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará.
Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son se- 15
mejantes; el que la escondió, escondió el viento; porque el aceite 16
en su mano derecha clama. Hierro con hierro se aguza; y el hom- 17
bre le da ánimo a su amigo. El que guarda la higuera, comerá su 18
fruto; y el que guarda a su señor, será honrado. Como en agua el 19
rostro *corresponde* al rostro, así el corazón del hombre al hombre.
El sepulcro y la perdición * nunca se sacian; así los ojos del hombre 20
nunca están satisfechos. El crisol *prueba* la plata, y la hornaza el 21
oro; y al hombre la boca del que lo alaba. Aunque majes al loco en 22
un mortero entre granos de trigo a pisón majados, no se quitará de
él su locura. Considera atentamente el rostro de tus ovejas; pon 23
tu corazón al ganado; porque las riquezas no son para siempre; 24
¿Y será la corona para perpetuas generaciones? Saldrá la grama, 25
aparecerá la hierba, y se segarán las hierbas de los montes. Los 26
corderos *son* para tus vestidos, y los cabritos *son* para el precio
del campo; y abundancia de leche de las cabras para tu manteni- 27
miento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus
criadas.

Huye el impío sin que nadie lo persiga; mas el justo está con- **28**
fiado como *un* leoncillo. Por la rebelión de la tierra sus príncipes 2
son muchos; mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin
mutación. * El hombre pobre y robador de los pobres, *es* lluvia de 3
avenida *que deja* sin pan. Los que dejan la ley, alaban al impío; 4
mas los que la guardan, contenderán con ellos. Los hombres malos 5
no entienden el juicio; mas los que buscan al SEÑOR, entienden to-
das las cosas. Mejor *es* el pobre que camina en su perfección, que 6

27. v.20 Otros: Seol y el infierno. **28. v.2** Otros: estable..

7 el de perversos caminos, aunque *sea* * rico. El que guarda la ley
es hijo prudente; mas el que es compañero de glotones, avergüenza
8 a su padre. El que aumenta sus riquezas con usura y recambio, *
9 para que se dé a los pobres las allega. * El que aparta su oído pa-
10 ra no oír la ley, su oración también *será* abominable. El que hace
errar a los rectos por el mal camino, el caerá en su *misma* sima;
11 mas los perfectos heredarán el bien. El hombre rico *es* sabio en su
12 opinión; mas el pobre entendido es más sabio que él. Cuando los
justos se alegran, grande es la gloria; mas cuando los impíos son
13 levantados, el hombre *cuerdo* se esconderá. El que encubre sus
pecados, no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta, alcan-
14 zará misericordia. Bienaventurado el hombre que siempre teme *a*
15 *Dios*; mas el que endurece su corazón, caerá en mal. León rugien-
te y oso hambriento, *es* el príncipe impío sobre el pueblo pobre.
16 El príncipe falto de entendimiento * multiplicará los agravios; mas
17 el que aborrece la avaricia, prolongará *sus* días. El hombre que
hace violencia con sangre de persona, huirá hasta el sepulcro, y
18 nadie le sustentará. El que camina en integridad, será salvo; mas
19 el de perversos caminos caerá en alguno. El que labra su tierra,
se saciará de pan; mas el que sigue *a* los ociosos, se llenará de po-
20 breza. El hombre de *la* verdad tendrá muchas bendiciones; mas
21 el que se apresura a enriquecer, no será absuelto. Tener acepción
de personas *en el juicio*, no es bueno; hasta por un bocado de pan
22 prevaricará el hombre. Se apresura a ser rico el hombre de mal
23 ojo; y no conoce que le ha de venir pobreza. El que reprende al
hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la
24 lengua. El que roba a su padre *o* a su madre, y dice *que* no es
25 maldad, compañero es del hombre destruidor. El altivo de ánimo
26 suscita contiendas; mas el que en el SEÑOR confía, medrará. *
El que confía en su corazón *es* loco; mas el que camina en sabiduría,
27 será salvo. El que da al pobre, nunca tendrá pobreza; mas el que
28 *del pobre* aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones. Cuando los
impíos son levantados, el hombre *cuerdo* se esconderá; mas cuando
perecen, los justos se multiplican.

29 El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será
2 quebrantado; *y* no habrá *para* él medicina. Cuando los justos do-
minan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo

v.6 Otros: ,y. **v.8** Otros: interés. **v.8** Otros: aumenta.. **v.16** Otros: inteligencia. **v.25** Otros: será engordado..

gime. El hombre que ama la sabiduría, alegra a su padre; mas el 3
que mantiene rameras, perderá la hacienda. El rey con el juicio 4
afirma la tierra; mas el hombre *amigo* de presentes la destruirá. El 5
hombre que lisonjea a su prójimo, red tiende delante de sus pasos.
En la prevaricación del hombre malo hay lazo; mas el justo canta- 6
rá y se alegrará. Conoce el justo el derecho de los pobres; mas el 7
impío no entiende sabiduría. Los hombres burladores enlazan la 8
ciudad; mas los sabios apartan la ira. Si el hombre sabio conten- 9
diere con el loco, que se enoje o que se ría, no tendrá reposo. Los 10
hombres sanguinarios aborrecen al perfecto; mas los rectos buscan
su alma. El loco da rienda suelta *a* todo su espíritu; mas el sa- 11
bio al fin lo sosiega. Del señor que escucha la palabra mentirosa, 12
todos sus ministros son impíos. El pobre y el usurero se encontra- 13
ron; el SEÑOR alumbra los ojos de ambos. El rey que juzga con 14
verdad *a* los pobres, su trono será firme para siempre. La vara y 15
la corrección dan sabiduría; mas el muchacho suelto avergonzará a
su madre. Cuando los impíos son muchos, mucha *es* la prevarica- 16
ción; mas los justos verán la ruina de ellos. Corrige a tu hijo, y 17
te dará descanso, y dará deleite a tu alma. Sin visión *profética* el 18
pueblo perecerá; mas el que guarda la ley es bienaventurado. El 19
siervo no *se* castigará con palabras; porque entiende, mas no hace
caso. ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? Más esperanza 20
hay del loco que de él. El que regala a su siervo desde su niñez, a 21
la postre será su hijo. El hombre iracundo levanta contiendas; y el 22
furioso muchas veces peca. La soberbia del hombre le abate; pero 23
al humilde de espíritu sustenta la honra. El cómplice del ladrón 24
aborrece su vida; oirá maldiciones, y no *lo* denunciará. El temor 25
a los hombres es peligroso; mas el que confía en el SEÑOR será
levantado. Muchos buscan el favor del príncipe; mas del SEÑOR 26
viene el juicio de cada uno. Abominación *es* a los justos el hombre 27
inicuo; y abominación *es* al impío el de rectos caminos.

Palabras de Agur, hijo de Jaqué: La profecía *que* dijo el varón a **30**
Itiel, a Itiel y a Ucal. Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, 2
ni tengo entendimiento de hombre. Yo ni aprendí sabiduría, ni 3
conozco la teología. ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién 4
encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño?
¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre,
y el nombre de su hijo, si sabes? Toda palabra de Dios es limpia; 5
es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para 6

7 que no te reprenda, y seas hallado mentiroso. Dos cosas te he
8 demandado; no me las niegues antes que muera: Vanidad y palabra
mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme
9 del pan de mi juicio; para que no me sacie, y *te* niegue, y diga,
¿Quién *es* el SEÑOR? O no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme
10 el nombre de mi Dios. No acuses al siervo ante su señor, para que
11 no te maldiga, y peques. * *Hay* generación que maldice a su padre,
12 y a su madre no bendice. *Hay* generación limpia en su opinión, y
13 nunca se ha limpiado su inmundicia. *Hay* generación cuyos ojos
14 son altivos, y cuyos párpados son alzados. *Hay* generación cuyos
dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar de la
tierra a los pobres, y de entre los hombres a los menesterosos.
15 La sanguijuela tiene dos hijas *que se llaman*, dame, dame. Tres
16 cosas hay que nunca se sacian; aun la cuarta nunca dice, basta: El
sepulcro, * y la matriz estéril, la tierra *que* no *se* sacie de aguas, y
17 el fuego que jamás dice: Basta. El ojo que escarnece a su padre,
y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos lo saquen del
18 río, y lo devoren los hijos del águila. Tres cosas me son ocultas;
19 aun *tampoco* sé la cuarta: El rastro del águila en el aire; el rastro
de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio del mar;
20 y el rastro del hombre en la doncella. Tal *es* el rastro de la mujer
21 adúltera, come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad. Por
22 tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta no puede sufrir: Por el
23 siervo cuando reinare; y por el loco cuando se saciare de pan; por la
mujer aborrecida cuando se casare; y por la sierva cuando heredare
24 a su señora. Cuatro cosas *son* de las más pequeñas de la tierra, y
25 las mismas *son* más sabias que los sabios: Las hormigas, pueblo no
26 fuerte, y en el verano preparan su comida; los conejos, pueblo no
27 fuerte, y ponen su casa en la piedra; las langostas, no tienen rey,
28 y salen todas acuadrilladas; la araña, ase con las manos, y está
29 en palacios de rey. Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta
30 pasea muy bien: El león, fuerte entre todos los animales, que no
31 vuelve atrás por nadie; el *lebrel* ceñido de lomos; asimismo el
32 macho cabrío; y el rey contra el cual ninguno se levanta. Si caíste,
fue porque te enalteciste; y si mal pensaste, *pon* el dedo sobre la
33 boca. Ciertamente el que exprime la leche, sacará manteca; y el
que recio se suena las narices, sacará sangre; y el que provoca la

30. v.10 Otros: seas hallado culpable.. **v.16** Otros: Seol,.

ira, causará contienda.

Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. **31**
¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis 2
deseos? No des a las mujeres tu fuerza ni tus caminos, *que es* 3
para destruir los reyes. No *es* de los reyes, oh Lemuel, no *es* de 4
los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza. No sea que 5
bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos
afligidos. Dad la cerveza al que perece, y el vino a los de amargo 6
ánimo. Beban, y se olviden de su necesidad, y de su miseria no 7
se acuerden más. Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos 8
los hijos de muerte. Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del 9
pobre y del menesteroso. *Alef* Mujer valiente, ¿quién la hallará? 10
Porque su valor pasa largamente *a* la *de* piedras preciosas. *Bet* El 11
corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad
de despojo. *Guímel* Ella le dará bien y no mal, todos los días de 12
su vida. *Dálet* Buscó lana y lino, y con voluntad labró con sus 13
manos. *He* Fue como navío de mercader; trae su pan de lejos. 14
Vau Se levantó aun de noche, y dio comida a su familia, y ración 15
a sus criadas. *Zain* Consideró la heredad, y la compró; y plantó 16
viña del fruto de sus manos. *Het* Ciñó sus lomos de fortaleza, 17
y esforzó sus brazos. *Tet* Gustó que era buena su granjería; su 18
candela * no se apagó de noche. *Yod* Aplicó sus manos al huso, 19
y sus manos tomaron la rueca. *Caf* Alargó su mano al pobre, y 20
extendió sus manos al menesteroso. *Lámed* No tendrá temor de la 21
nieve por su familia, porque toda su familia *está* vestida de ropas
dobles. *Mem* Ella se hizo tapices; de lino fino y púrpura *es* su 22
vestido. *Nun* Conocido es su marido en las puertas, cuando se 23
sienta con los ancianos de la tierra. *Sámec* Hizo telas, y vendió; y 24
dio cintas al mercader. *Aín* Fortaleza y gloria * *es* su vestidura; y 25
en el día postrero reirá. *Pe* Abrió su boca con sabiduría; y la ley 26
de misericordia * *está* en su lengua. *Tsade* Considera los caminos 27
de su casa, y no come el pan de balde. *Caf* Se levantaron sus hijos, 28
y la llamaron bienaventurada; y su marido también la alabó. *Res* 29
Muchas mujeres hicieron el bien; * mas tú las sobrepasas a todas.
Sin Engañosa *es* la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme 30
al SEÑOR, ésa será alabada. *Tau* Dadle del fruto de sus manos, 31
y alábenla en las puertas sus hechos.

31. v.18 Otros: lámpara. **v.25** Otros: hermosura. **v.26** Otros: clemencia. **v.29** Otros: son valientes;.

Eclesiastés

1 Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.
2 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de va-
3 nidades, todo *es* vanidad. ¿Qué provecho tiene el hombre
4 de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? Ge-
neración va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece.
5 Y sale el sol, y se pone el sol, y con deseo retorna a su lugar don-
6 de vuelve a nacer. El viento va al mediodía, y rodea al norte; va
rodeando de continuo, y por sus rodeos vuelve el viento de nue-
7 vo *hasta completar su ciclo*. Los ríos todos van al mar, y el mar
no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para
8 correr de nuevo. Todas las cosas andan en trabajo más *de lo* que
el hombre pueda decir; los ojos nunca se sacian de ver, ni los oídos
9 de oír. ¿Qué *es* lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué *es* lo que ha
sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del
10 sol. ¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya
11 fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de los
primeros, ni tampoco de los postreros habrá memoria en los que
12 serán después. Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén.
13 Y di mi corazón a inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que
se hace debajo del cielo (este penoso trabajo dio Dios a los hijos
14 de los hombres, en que se ocupen). Yo miré todas las obras que
se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello *es* vanidad y aflicción
15 de espíritu. Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto no puede
16 contarse. Hablé yo con mi corazón, diciendo: He aquí yo me he
engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron
antes de mí en Jerusalén; y mi corazón ha percibido mucha sabidu-
17 ría y ciencia. Y di mi corazón a conocer la sabiduría, y la ciencia;
y las locuras y *los* desvaríos conocí *al fin* que aun esto era aflicción
18 de espíritu. Porque en la mucha sabiduría *hay* mucha tristeza; y
quien añade ciencia, añade dolor.

Dije yo *también* en mi corazón: Ven ahora, te probaré con ale- **2**
gría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también *era* vanidad.
A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto? Propuse 2, 3
en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que mi corazón anduviese en sabiduría, y retuviese la locura, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida. Engrandecí mis obras, edifiqué *para* mí 4
casas, planté *para* mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté 5
en ellos árboles de todos frutos. Me hice estanques de aguas, para 6
regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Poseí siervos y 7
siervas, y tuve hijos de familia; también tuve posesión grande de vacas y ovejas, sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me allegué * también plata y oro, y tesoro preciado de reyes 8
y de provincias; me hice de cantores y cantoras, y *todos* los deleites de los hijos de los hombres, instrumentos músicos y de todas suertes. Y fui engrandecido, y aumentado más que todos los que 9
fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto perseveró conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni 10
aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Al fin miré 11
yo todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol. Después volví yo a mirar para ver 12
la sabiduría, y los desvaríos; y la locura (porque ¿qué hombre *hay* que *pueda* seguir al rey *en* lo que ya hicieron?). Y he visto que 13
la sabiduría sobrepasa a la locura, como la luz a las tinieblas. El 14
sabio *tiene* sus ojos en su cabeza, mas el loco anda en tinieblas. Y también entendí yo que un mismo suceso acaecerá al uno que al otro. *Entonces* dije yo en mi corazón: Como sucederá al loco me 15
sucederá también a mí. ¿Para qué pues he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto *era* vanidad. Porque ni del sabio ni del loco habrá memoria para siem- 16
pre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el loco. Aborrecí *por tanto* la vida, porque 17
toda obra que se hace debajo del sol me *era* fastidiosa; por cuanto todo *era* vanidad y aflicción de espíritu. Yo *asimismo* aborrecí 18
todo mi trabajo que había puesto por obra debajo del sol; el cual dejaré a otro que vendrá después de mí. ¿Y quién sabe si será 19

2. v.8 Otros: Amontoné.

sabio, o loco, el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que me
20 hice sabio debajo del sol? Esto también es vanidad. Volvió, por
tanto, a desesperanzar mi corazón acerca de todo el trabajo en que
21 me trabajé, y en que me hice sabio debajo del sol. ¡Que el hombre
trabaje con sabiduría, y con ciencia, y con rectitud, y que haya de
dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También *es*
22 esto vanidad y mal grande. Porque ¿qué tiene el hombre de todo
su trabajo, y fatiga de su corazón, en que él trabajó debajo del
23 sol? Porque todos sus días *no son sino* dolores, y sus ocupacio-
nes molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también
24 es vanidad. No *hay cosa* mejor para el hombre *sino* que coma y
beba, y que su alma vea el bien de su trabajo. También he visto
25 que esto *es* de la mano de Dios. Porque ¿quién comerá, y quién se
26 cuidará, mejor que yo? Porque al hombre que *es* bueno delante de
Dios, él le da sabiduría y ciencia y alegría, mas al pecador *le* dio
la ocupación *de* que allegue * y amontone, para que dé al bueno
delante de él. También esto *es* vanidad y aflicción de espíritu.

3 Para todas las cosas *hay* sazón, y toda voluntad debajo del cie-
2 lo, *tiene su* tiempo *determinado* : Tiempo de nacer, y tiempo de
3 morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiem-
po de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de
4 edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reir; tiempo de endechar,
5 y tiempo de bailar; tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de
allegar * las piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de alejarse de
6 abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guar-
7 dar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser;
8 tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo
9 de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. ¿Qué provecho
10 tiene el que trabaja en lo que trabaja? Yo he visto la ocupación
que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que en ella se
11 ocupasen. Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y aun el mundo *les*
entregó a su voluntad, *de tal manera* que no alcance el hombre *esta*
12 obra de Dios desde el principio hasta el fin. *Yo* he conocido que
13 no *hay* mejor para ellos, que alegrarse, y hacer bien en su vida. Y
también *he conocido* que *es* don de Dios que todo hombre coma y
14 beba, y goce el bien de todo su trabajo. He entendido que todo lo
que Dios hace, esto será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni
de ello se disminuirá; porque Dios *lo* hace, para que delante de él

v.26 Otros: recoja. **3. v.5** Otros: juntar.

teman *los hombres*. Aquello que fue, ya es: y lo que será, fue ya; 15
y Dios buscará lo que pasó. Vi más debajo del sol: en lugar del 16
juicio, allí la impiedad; y en lugar de la justicia, allí la iniquidad.
Y dije yo en mi corazón: Al justo y al impío juzgará Dios; porque 17
hay un tiempo determinado *de juzgar* a toda voluntad y sobre todo
lo que se hace. Dije en mi corazón, en orden a la condición de los 18
hijos de los hombres, que Dios los puede manifestar, * y *es* para ver
que ellos *son* bestias los unos a los otros. Porque el suceso de los 19
hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo *es* vanidad. Todo va a un lugar; todo es hecho del polvo, y todo 20
volverá al mismo polvo. ¿Quién sabe que el espíritu de los hijos 21
de los hombres suba arriba, y que el espíritu del animal descienda
debajo de la tierra? Así que he visto que no *hay* cosa mejor que 22
alegrarse el hombre con lo que hiciere; porque esta *es* su parte;
porque ¿quién lo llevará para que vea lo que será después de él?

Me volví *y* vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y **4**
he aquí las lágrimas de los oprimidos, y que no tienen consolador;
* y que la fuerza *estaba* en la mano de sus opresores, y para ellos
no *había* consolador. Y alabé yo *a* los finados que ya murieron, 2
más que *a* los vivientes que hasta ahora están vivos. Y *tuve por* 3
mejor que ellos ambos al que no ha sido aún, porque no ha visto las
malas obras que se hacen debajo del sol. He visto asimismo que 4
todo trabajo y toda rectitud de obras mueve la envidia del hombre
contra su prójimo. También esto *es* vanidad y aflicción de espíritu. El loco dobla sus manos y come su *misma* carne. Más vale 5, 6
un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo
y aflicción de espíritu. Yo me volví otra vez, y vi *otra* vanidad 7
debajo del sol. Es el *hombre* solo y sin sucesor; que ni tiene hijo 8
ni hermano; mas nunca cesa de trabajar, ni aun sus ojos se sacian
de sus riquezas, *ni piensa* : ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi
alma del bien? También esto *es* vanidad, y duro trabajo. Mejores 9
son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque 10
si cayeren, el uno levantará a su compañero; mas ¡ay del solo! que
cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos 11
durmieren *juntos*, se calentarán; mas ¿cómo se calentará uno solo?
Y si alguno prevaleciere contra uno, dos estarán contra él; y cor- 12

v.18 Otros: hizo escogidos. **4. v.1** Otros: quien los consuele.

13 dón de tres dobleces no presto se rompe. Mejor es el niño pobre
14 y sabio, que el rey viejo y loco que no puede ser avisado. Porque
15 de la cárcel salió para reinar; aunque en su reino nació pobre. Vi
a todos los vivientes debajo del sol caminando con el niño, suce-
16 sor, que estará en lugar de aquél. No tiene fin todo el pueblo que
fue antes de ellos; tampoco los que vendrán después estarán con él
contentos. También esto *es* vanidad y aflicción de espíritu.

5 Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más
para oír que para dar el sacrificio de los locos; porque no saben
2 hacer lo que *Dios* quiere. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón
se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios *está* en
el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.
3 Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud
4 de las palabras la voz del loco. Cuando a Dios hicieres promesa,
no tardes en pagarla; porque no se agrada de los locos. Paga lo
5 que prometieres. Mejor es que no prometas, que no que prometas
6 y no pagues. No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne; ni
digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué *harás que* Dios
se aíre a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?
7 Porque los sueños abundan, y las vanidades y las palabras son
8 muchas; mas *tú* teme a Dios. Si violencias de pobres, y extorsión de
derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de esta
licencia; porque alto está mirando sobre alto, y uno más alto está
9 sobre ellos. Y *mayor* altura hay en todas las cosas de la tierra; *mas*
10 el que sirve al campo es rey. El que ama el dinero, no se saciará de
dinero; y el que ama el mucho *tener*, no *sacará* fruto. También esto
11 *es* vanidad. Cuando los bienes se aumentan, también se aumentan
los que los comen. ¿Qué bien, pues, *tendrá* su dueño, sino verlos
12 con sus ojos? Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho o
13 *coma* poco; mas al rico no lo deja dormir la abundancia. Hay
otra enfermedad maligna que he visto debajo del sol: las riquezas
14 guardadas por sus dueños para su mal; las cuales se pierden en
malas ocupaciones, y a los hijos que engendraron nada les queda en
15 la mano. Como salió del vientre de su madre, desnudo, así vuelve,
yéndose tal como vino; y nada tiene de su trabajo para llevar en su
16 mano. Este también *es* un gran mal, que como vino, así haya de
17 volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar al viento? Además de esto,
todos los días de su vida comerá en tinieblas, con mucho enojo y
18 dolor e ira. He aquí pues el bien que yo he visto: Que lo bueno *es*

comer y beber, y gozar *uno* del bien de todo su trabajo con que se
fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado;
porque esta *es* su parte. Asimismo, a todo hombre a quien Dios 19
dio riquezas y hacienda, también le dio facultad para que coma
de ellas, y tome su parte, y goce su trabajo; esto *es* don de Dios.
Al tal, *Dios* le quitará las congojas comunes *a otros*; pues Dios le 20
responderá con alegría de su corazón.

Hay *otro* mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre **6**
los hombres: *El del* hombre a quien Dios dio riquezas, y hacienda, 2
y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; mas Dios no
le dio facultad de comer de ello, sino que los extraños se lo comen.
Esto vanidad es, y enfermedad maligna. Si el hombre engendrare 3
cien *hijos*, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren
numerosos; si su alma no se sació del bien, y también careció de
sepultura, yo digo que el abortivo es mejor que él. Porque en vano 4
vino, y a tinieblas va, y con tinieblas será cubierto su nombre.
Aunque no haya visto el sol, ni conocido *nada*, más reposo tiene 5
éste que aquél. Porque si *aquél* viviere mil años dos veces y no 6
gozó del bien, ciertamente ambos van al mismo lugar. Todo el 7
trabajo del hombre *es* para su boca, y con todo eso su deseo no
se sacia. Porque ¿qué más tiene el sabio que el loco? ¿Qué *más* 8
tiene el pobre que supo caminar entre los vivos? Más vale gozar 9
del bien presente que el deseo errante. Y también esto *es* vanidad
y aflicción de espíritu. El que es, ya su nombre ha sido nombrado; 10
y se sabe que es hombre, y que no podrá contender con el que es
más fuerte que él. Ciertamente las muchas palabras multiplican 11
la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre? Porque ¿quién sabe cuál 12
es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su
vanidad, los cuales el hace *que sean* como sombra? Porque ¿quién
enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol?

Mejor *es el* buen nombre * que el buen ungüento; y el día de la **7**
muerte que el día del nacimiento. Mejor es ir a la casa del luto que 2
a la casa del convite; porque aquello es el fin de todos los hombres;
y el que vive *se* advertirá. Mejor *es* el pesar que la risa; porque 3
con la tristeza del rostro se enmendará el corazón. El corazón de 4
los sabios *está* en la casa del luto; mas el corazón de los locos,
en la casa del placer. Mejor *es* oír la reprensión del sabio, que la 5
canción de los locos. Porque la risa del loco *es* como el estrépito de 6

7. v.1 Otros: la buena fama.

las espinas debajo de la olla. Y también esto *la risa o la prosperidad*
7 *del loco es* vanidad. Ciertamente la opresión hace enloquecer al
8 sabio; y la dádiva corrompe el corazón. Mejor *es* el fin del negocio que su principio; mejor *es* el sufrido de espíritu que el altivo de
9 espíritu. No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque la ira
10 reposa en el seno de los locos. Nunca digas: ¿Cuál es *la causa de* que los tiempos pasados fueran mejores que estos? Porque nunca de
11 esto preguntarás con sabiduría. Buena *es* la ciencia con herencia;
12 y *es* la excelencia de los que ven el sol. Porque en la sombra de la ciencia, y en la sombra del dinero *reposa el hombre*; mas la
13 sabiduría excede en que da vida a sus poseedores. Mira la obra de
14 Dios; porque ¿quién podrá enderezar lo que *él* torció? En el día del bien goza del bien; y en el día del mal abre los ojos *y aprende*. Dios también hizo esto * delante de lo otro, para que el hombre
15 no halle nada después de él. Todo *lo* he visto en los días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, y hay impío que
16 por su maldad alarga *sus días*. No seas demasiado legalista * ni
17 muy sabio *en tus propios ojos*, ¿por qué te destruirás? No seas muy listo a condenar, * ni seas loco *en tus propios ojos*; ¿por qué
18 morirás en medio del hilo de tus empresas? Bueno es que tomes de esto, y también de aquello no apartes tu mano; porque el que
19 a Dios teme, saldrá con todo. La sabiduría fortifica al sabio más
20 que diez poderosos príncipes que haya en la ciudad. Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga *el* bien y nunca peque.
21 Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablaren,
22 para que no oigas a tu siervo que dice mal de ti; porque tu corazón
23 sabe que tú también dijiste mal de otros muchas veces. Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Me haré sabio; mas ella se alejó
24 de mí. Lejos está lo que fue; y lo muy profundo ¿quién lo hallará?
25 Yo he rodeado con mi corazón por saber, y examinar, e inquirir la sabiduría, y la razón; y por saber la maldad de la locura, y el
26 desvarío del error; y he hallado más amarga que la muerte *a* la mujer cuyo corazón es redes y lazos; *y* sus manos ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador quedará preso en
27 ella. He aquí, esto he hallado, dice el Predicador, *pesando las cosas*
28 una por una para hallar la razón; lo que aún busca mi alma, y no encuentro: un hombre entre mil he hallado; mas mujer de todas

v.14 Other translations: el día de mal. **v.16** Otros: muy justo. **v.17** Otros: malo,.

éstas nunca hallé. He aquí, solamente he hallado esto: que Dios 29
hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas perversiones.

¿Quién como el sabio? ¿Y quién *como* el que sabe la interpre- **8**
tación de las cosas? La sabiduría de *éste* hombre hará relucir su
rostro, y la tosquedad de su semblante se mudará. Yo *te aviso* que 2
guardes el mandamiento del rey y la palabra del pacto *que hiciste*
con Dios. No seas ligero a rebelar contra él, ni en cosa mala per- 3
sistas; porque él hará todo lo que quisiere; porque la palabra del 4
rey *es su* potestad, ¿y quién le dirá, qué haces? El que guarda el 5
mandamiento no experimentará mal; y el corazón del sabio conoce
el tiempo y el juicio. Porque para toda voluntad hay tiempo y 6
juicio; porque el mal del hombre es grande sobre él; porque no 7
sabe lo que será; ni cuándo haya de ser, ¿quién se lo enseñará? No 8
hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el
espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas
en *tal* guerra; ni la impiedad librará al que la posee. Todo esto 9
he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que se hace debajo del
sol; el tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para mal
suyo. Entonces vi también que *los* impíos sepultados vinieron *aún* 10
en memoria; mas los que frecuentaban el lugar santo, fueron *luego*
puestos en olvido en la ciudad donde con rectitud habían obrado.
Esto también es vanidad. Porque no se ejecuta en seguida *la* sen- 11
tencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres
está en ellos lleno para hacer mal. Aunque el que peca haga mal 12
cien veces, y le sea prolongado *el juicio*, con todo yo también sé
que *les* irá bien *a* los que a Dios temen, los que temieren ante su
presencia; y que al impío nunca le irá bien, ni le serán prolongados 13
los días, *que son* como sombra; por cuanto no temió delante de la
presencia de Dios. Hay *otra* vanidad que se hace sobre la tierra: 14
que hay justos los cuales son pagados como *si hicieran* obras de
impíos; y hay impíos, que son pagados como *si hicieran* obras de
justos. Digo que esto también *es* vanidad. Por tanto alabé yo la 15
alegría; que no tenga el hombre bien debajo del sol, sino que coma
y beba, y se alegre; y que esto le quede de su trabajo los días de su
vida que Dios le dio debajo del sol. Por lo cual yo di mi corazón a 16
conocer sabiduría, y a ver la ocupación que se hace sobre la tierra
(porque *hay quien* ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos). Y 17
he visto acerca de todas las obras de Dios, que el hombre no puede
alcanzar *a entender la* obra que se hace debajo del sol; por mucho

que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga el sabio que sabe, no *la* podrá alcanzar.

9 Ciertamente a todo esto di mi corazón, para declarar todo esto:
que los justos y los sabios, y sus obras, *están* en la mano de Dios;
y que no sabe el hombre ni el amor ni el odio por todo lo que *pasa*
2 delante de él. Todo *acontece* de la misma manera a todos; un
mismo suceso tiene el justo y el impío; el bueno y el limpio y el no
limpio; el que sacrifica, y el que no sacrifica; como el bueno, así el
3 que peca; el que jura, como el que teme el juramento. Este mal hay
entre todo lo que se hace debajo del sol, que todos tengan un mismo
suceso, y también que el corazón de los hijos de los hombres esté
lleno de mal, y de enloquecimiento en su corazón durante su vida;
4 y después, a los muertos. Porque hay esperanza para todo aquél
que está *aún* entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león
5 muerto. Porque los que viven saben que morirán; mas los muertos
nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta
6 en olvido. Aun su amor, y su odio y su envidia, fenecieron ya; ni
tienen ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol.
7 Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón;
8 para que tus obras sean agradables a Dios en este tiempo. En todo
tiempo serán blancos tus vestidos, y nunca faltará ungüento sobre
9 tu cabeza. Goza de la vida con la esposa que amas, todos los días
que has de vivir en este lago de vanidad, que te son dados; todos
los días de tu vanidad debajo del sol; porque esta es tu parte en
10 la vida, y en tu trabajo en que trabajas debajo del sol. Todo lo
que te viniere a la mano para hacer, hazlo con *todas* tus fuerzas;
porque en el sepulcro, * adonde tú vas, no hay obra, ni industria,
11 ni ciencia, ni sabiduría. Me volví y vi debajo del sol, que ni es
de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los
sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes
12 la gracia; sino que tiempo y ocasión acontece a todos. Porque el
hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos
en la mala red, y como las aves que se prenden en lazo, así son
enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae
13 de repente sobre ellos. También vi esta sabiduría debajo del sol,
14 la cual me es importante: una pequeña ciudad, y pocos hombres
en ella; y viene contra ella un gran rey, y la cerca, y edifica contra
15 ella grandes baluartes; y se halla en ella un hombre pobre, sabio,

9. v.10 Otros: Seol,.

el cual libra la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel pobre hombre. Entonces dije yo: Mejor *es* la sabiduría que 16
la fortaleza; aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras. Las palabras del sabio con reposo 17
son oídas, más que el clamor del señor entre los locos. Mejor es 18
la sabiduría que las armas de guerra; pero un pecador destruye mucho bien.

Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al ungüiento **10**
del perfumador; así una pequeña locura, al *que es* estimado por sabiduría y honra. * El corazón del sabio *está* a su mano derecha; 2
mas el corazón del loco a su mano izquierda. Y aun mientras va el 3
loco por el camino, le falta cordura; y dice a todos, *que* es loco. Si 4
el espíritu del señor se exaltare contra ti, no dejes tu lugar; porque la mansedumbre hará reposar grandes pecados. Hay *otro* mal *que* 5
debajo del sol he visto; como salido de delante del gobernador por yerro: La locura está colocada en grandes alturas, y los ricos están 6
sentados en lugar bajo. Vi siervos en caballos, y príncipes que 7
andaban como siervos sobre *la* tierra. El que hiciere el hoyo caerá 8
en él; y al que aportillare el vallado, le morderá la serpiente. El 9
que mudare las piedras, tribulación tendrá en ellas; el que cortare la leña, en ella peligrará. Si se embotare el hierro, y su filo no 10
fuere amolado, *hay que* añadir *entonces* más fuerza; pero excede la bondad de la sabiduría. Si mordiere la serpiente no encantada; 11
no es más el lenguaraz. Las palabras de la boca del sabio *son* 12
gracia; mas los labios del loco lo echan a perder. El comienzo 13
de las palabras de su boca *es* locura; y el fin de su charla nocivo desvarío. El loco multiplica palabras, *y dice* : no sabe *el* hombre 14
lo que será; ¿y quién le hará saber lo que después de él será? El 15
trabajo de los locos los fatiga; porque no saben por dónde ir a la ciudad. ¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey *es* niño, y tus príncipes 16
banquetean de mañana! ¡Bienaventurada, tú, tierra, cuando tu rey 17
es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para *reponer* sus fuerzas, y no por el beber! Por la pereza se cae la techumbre, 18
y por flojedad de *las* manos se llueve la casa. Por el placer se hace 19
el convite, y el vino alegra los vivos; y el dinero responde a todo.
Ni aun en tu pensamiento maldigas al rey, ni en los secretos de tu 20
cámara maldigas al rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.

10. v.1 Otros: sabio y honorable..

11 Echa tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo
2 hallarás. Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal
3 que vendrá sobre la tierra. Si las nubes fueren llenas de agua,
sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al mediodía, o al
4 norte, al lugar que el árbol cayere, allí quedará. El que al viento
mira, nunca sembrará; y el que mira a las nubes, nunca segará.
5 Como tú no sabes cuál *es* el camino del espíritu, o cómo *crecen* los
huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios,
6 el cual hace todas las cosas. Por la mañana siembra tu simiente,
y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque tú no sabes cuál
es lo mejor, si esto o lo otro, o si ambas son igualmente buenas.
7, 8 Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; mas
si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos hubiere gozado
alegría; si después trajere a la memoria los días de las tinieblas, que
serán muchos, todo lo que le habrá pasado, *dirá haber sido* vanidad.
9 Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los
días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la
vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te traerá
10 Dios a juicio. Quita pues la tristeza de tu corazón, y aparta el mal
de tu carne; porque la niñez y la juventud son vanidad.

12 Y acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes
que vengan los malos días, y lleguen los años, de los cuales digas:
2 No tengo en ellos contentamiento. Antes que se oscurezca el sol,
y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelven las nubes tras la llu-
3 via; cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los
hombres fuertes, y cesarán las muelas, *porque* han disminuido, y se
4 oscurecerán los que miran por las ventanas; y las puertas de afuera
se cerrarán, por la bajeza de la voz de la muela; y se levantará a la
5 voz del ave, y todas las hijas de canción serán humilladas; *cuan-*
do también temerán de lo alto, y los tropezones en el camino; y
florecerá el almendro, y se cargará la langosta, y se perderá el ape-
tito; porque el hombre va a la casa de su siglo, y los endechadores
6 andarán en derredor por la plaza. Antes que la cadena de plata
se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre
7 junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo se
torne a la tierra, como era *antes*, y el espíritu se vuelva a Dios que
8 lo dio. Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo vanidad.
9 Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría
al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos

proverbios. Procuró el Predicador hallar palabras de voluntad, y 10
escritura recta, palabras de verdad. Las palabras de los sabios *son* 11
como aguijones; y como clavos hincados, las de los maestros de las
congregaciones, puestas por debajo de un Pastor. Hijo mío, a más 12
de esto, sé avisado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho
estudio es aflicción de la carne. El fin de todo el sermón es oído: 13
Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es toda la
felicidad del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, *el* 14
cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala.

Cantares

1, 2 anción de canciones, la cual es de Salomón. ¡Oh!, si él
3 me besara con besos de su boca! Porque mejores *son* tus
amores que el vino. Por el olor de tus suaves ungüentos
(Ungüento derramado *es* tu nombre), por eso las donce-
4 llas te amaron. Atráeme en pos de ti, correremos. El rey me ha
metido en sus cámaras; nos gozaremos y alegraremos en ti; acor-
darémonos de tus amores más que del vino. Los rectos te aman.
5 Morena soy, oh hijas de Jerusalén, mas codiciable; como las caba-
6 ñas de Cedar, como las tiendas de Salomón. No miréis en que soy
morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron
contra mí, me hicieron guarda de viñas; y mi viña, que *era* mía, no
7 guardé. Hazme saber, *o tú* a quien ama mi alma, dónde apacien-
tas, dónde sesteas *tu rebaño* al medio día; pues, ¿por qué había yo
8 de estar como vagueando tras los rebaños de tus compañeros? Si
tú no *lo* sabes, oh hermosa entre las mujeres, sal, yéndote por las
huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de
9 los pastores. A yegua de los carros de Faraón te he comparado,
10 amiga mía. Hermosas *son* tus mejillas entre los zarcillos, tu cuello
11 entre los collares. Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata.
12 Mientras que el rey *estaba* en su reclinatorio, mi nardo dio su olor.
13 Mi amado es para mí un manojito de mirra, *que* reposa entre mis
14 pechos. Racimo de alcanfor en las viñas de En-gadi *es* para mí mi
15 amado. He aquí que tú *eres* hermosa, oh compañera mía; he aquí
16 que eres hermosa; tus ojos de paloma. He aquí que tú *eres* her-
17 moso, oh amado mío, y suave; nuestro lecho también florido. Las
vigas de nuestras casas *son* de cedro, y de hayas los artesonados.

2, 2 Yo *soy* el Lirio del campo [*], y la rosa de los valles. Como el
3 lirio entre las espinas, así *es* mi amiga entre las doncellas. Como
el manzano entre los árboles silvestres, así *es* mi amado entre los

2. v.1 Other translations: de Sarón.

hijos; bajo su sombra deseé *sentarme*, y su fruto *fue* dulce en mi paladar. Me llevó a la cámara del vino, y puso su bandera * de amor 4
sobre mí. Sustentadme con frascos *de vino*, esforzadme con manzanas; porque estoy enferma de amor. Su izquierda *esté* debajo de 5 6
mi cabeza, y su derecha me abrace. *Yo* os conjuro, oh doncellas 7
de Jerusalén, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que él quiera. ¡La voz de 8
mi amado! He aquí él viene saltando sobre los montes, brincando sobre los collados. Mi amado *es* semejante al gamo, o al cabrito 9
de los ciervos. Helo aquí, está tras nuestra pared, mirando por las ventanas, mostrándose por las rejas. Mi amado habló, y me dijo: 10
Levántate, oh compañera mía, hermosa mía, y vente. Porque he 11
aquí ha pasado el invierno, se ha mudado, la lluvia se fue; se han 12
mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción es venido, y en nuestra tierra se ha oído la voz de la tórtola; la higuera ha 13
echado sus higos, y las vides en cierne dieron olor; levántate, oh compañera mía, hermosa mía, y vente. Paloma mía, que estás en 14
los agujeros de la peña, en lo escondido de la escalera, muéstrame tu vista, hazme oír tu voz; porque tu voz es dulce, y tu vista hermosa. Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a 15
perder las viñas; porque nuestras viñas *están* en cierne. Mi amado 16
es mío, y yo suya; el apacienta entre lirios. Hasta que apunte el 17
día, y huyan las sombras, vuélvete, amado mío; sé semejante al gamo, o al cabrito de los ciervos, sobre los montes de Beter.

Por las noches busqué en mi cama al que ama mi alma; lo bus- **3**
qué, y no lo hallé. Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; 2
por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma; lo busqué, y no lo hallé. Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, 3
y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma? Pasando de ellos 4
un poco, hallé luego al que mi alma ama; trabé de él, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me dio a luz. Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por las gamas 5
y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que él quiera. ¿Quién *es* ésta que sube del desierto 6
como varas * de humo, sahumada de mirra y de incienso, y de todos *los* polvos aromáticos? He aquí es la cama * de Salomón; sesenta 7
fuertes la rodean, de los fuertes de Israel. Todos ellos tienen espa- 8

v.4 Otros: estandarte. **3. v.6** Otros: columnas. **v.7** Otros: litera.

das, diestros en la guerra; cada uno su cuchillo * sobre su muslo,
9 por los temores de la noche. El rey Salomón se hizo un tálamo de
10 madera del Líbano. Sus columnas hizo de plata, su solado de oro,
su cielo de grana, su interior enlosado de amor, por las doncellas
11 de Jerusalén. Salid, oh doncellas de Sion, y ved al rey Salomón
con la corona con que le coronó su madre el día de su desposorio,
y el día del gozo de su corazón.

4 He aquí que tú *eres* hermosa, oh compañera mía, he aquí que
tú *eres* hermosa; tus ojos entre tus guedejas como de paloma; tus
cabellos como manada de cabras, que se muestran desde el monte
2 de Galaad. Tus dientes, como manadas de trasquiladas *ovejas*, que
suben del lavadero, todas con crías mellizas, y ninguna entre ellas
3 estéril. Tus labios, como un hilo de grana, y tu habla hermosa; tus
sienes, como cachos de granada *a la parte* adentro de tus guedejas.
4 Tu cuello, como la torre de David, edificada para enseñar; mil es-
5 cudos están colgados de ella, todos escudos de valientes. Tus dos
pechos, como dos cabritos mellizos de gama, que son apacentados
6 entre los lirios. Hasta que apunte el día y huyan las sombras, *me*
7 iré al monte de la mirra, y al collado del incienso. Toda tú eres
8 hermosa, oh compañera mía y en ti no *hay* mancha. Conmigo del
Líbano, oh esposa, conmigo vendrás del Líbano; mirarás desde la
cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón; desde
9 las guaridas de los leones, desde los montes de los tigres. Pren-
diste mi corazón, hermana, esposa mía; has preso mi corazón con
10 uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello. ¡Cuán hermo-
sos *son* tus amores, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejores que el
vino tus amores, y el olor de tus ungüentos que todas las especias
11 aromáticas! Panal de miel destilan tus labios, oh esposa; miel y
leche *hay* debajo de tu lengua; y el olor de tus vestidos como el olor
12 del Líbano. Huerto cerrado *eres*, oh hermana, esposa mía; fuen-
13 te cerrada, fuente sellada. Tus renuevos paraíso de granados, con
14 frutos suaves, de alcanfor y nardos, Nardo y azafrán, caña aromá-
tica y canela, con todos los árboles de incienso; mirra y áloes, con
15 todas las principales especias. Fuente de huertos, pozo de aguas
16 vivas, que corren del Líbano. Levántate, aquilón, y ven, Austro;
sopla mi huerto, despréndanse sus aromas. venga mi amado a su
huerto, y coma de su dulce fruta.

5 Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; he cogido mi

v.8 Otros: espada.

mirra y mis aromas; he comido mi panal y mi miel, mi vino y mi
leche he bebido. Comed, amigos; bebed, amados, y embriagaos.
Yo duermo, pero mi corazón vela *por* la voz de mi amado que toca 2
a la puerta : Abreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía,
perfecta mía; porque mi cabeza *está* llena de rocío, mis cabellos
de las gotas de la noche. *Me* he desnudado mi ropa; ¿cómo la 3
tengo de vestir? * He lavado mis pies; ¿cómo los tengo de ensuciar?
* Mi amado metió su mano por el agujero, y mis entrañas se 4
conmovieron dentro de mí. Yo me levanté para abrir a mi amado, 5
y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que corría sobre las
aldabas del candado. Abrí yo a mi amado; mas mi amado se había 6
ido, había ya pasado; y tras su hablar salió mi alma: lo busqué, y
no lo hallé; lo llamé, y no me respondió. Me hallaron los guardas 7
que rondan la ciudad; me golpearon, me hirieron, me quitaron mi
manto de encima los guardas de los muros. *Yo* os conjuro, oh 8
doncellas de Jerusalén, si hallareis a mi amado, que le hagáis saber
cómo de amor estoy enferma. ¿Qué *es* tu amado más que los 9
otros amados, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué *es* tu
amado más que los *otros* amados, que así nos conjuras? Mi amado 10
es blanco y rubio, señalado entre diez mil. * Su cabeza, *como*, oro 11
finísimo; sus cabellos crespos, negros como el cuervo. Sus ojos, 12
como palomas junto a los arroyos de las aguas, que se lavan con
leche; como palomas que están junto a la abundancia. Sus mejillas, 13
como una era de especias aromáticas, como fragantes flores; sus
labios, *como* lirios que destilan mirra que trasciende. Sus manos, 14
como anillos de oro engastados de jacintos; su vientre, *como* blanco
marfil cubierto de zafiros. Sus piernas, *como* columnas de mármol 15
fundadas sobre basas de fino oro; su vista *como* el Líbano, escogido
como los cedros. Su paladar, dulcísimo: y todo él codiciable. Tal 16
es mi amado, tal es mi compañero, oh doncellas de Jerusalén.

¿Donde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mu- **6**
jeres? ¿Adónde se apartó tu amado, y le buscaremos contigo? Mi 2
amado descendió a su huerto, a las eras de las especias, para apa-
centar en los huertos, y para coger los lirios. Yo *soy* de mi amado, 3
y mi amado *es* mío; el apacienta entre los lirios. Hermosa *eres* tú, 4
oh compañera mía, como Tirsa; de desear, como Jerusalén; impo-

5. v.3 Otros: me los vestiré de nuevo?. **v.3** Otros: ¿cómo me los ensuciaré otra vez?.
v.10 Otros: los diez millares *del ejército*..

nente como *un* ejército con banderas. * Aparta tus ojos de delante
de mí, porque ellos me vencieron. Tu cabello *es* como manada de
cabras, que se muestran en Galaad. Tus dientes, como manada de
ovejas que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y estéril
no *hay* entre ellas. Como cachos de granada *son* tus sienes entre
tus guedejas. Sesenta *son* las reinas, y ochenta las concubinas, y
las doncellas *vírgenes* sin número; *mas* una *es* la paloma mía, la
perfecta mía; única es a su madre, escogida a la que la dio a luz. La
vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; las reinas y las
concubinas, y la alabaron. ¿Quién *es* ésta que se muestra como
el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente
como *un* ejército con banderas? * Al huerto de los nogales des-
cendí a ver los frutos del valle, *y* para ver si florecían las vides, si
florecían los granados. No se; mi alma me ha hecho devolver *como*
los carros de Aminadab. Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; vuélve-
te, vuélvete, y te miraremos. ¿Qué veréis en la sulamita? *Ella será*
como una multitud de tabernáculos.

7 ¡Cuán hermosos *son* tus pies en los calzados, oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos *son* como joyas, obra de mano de
excelente maestro. Tu ombligo, *como* una taza redonda, que no le
falta bebida. Tu vientre, *como* montón de trigo, cercado de lirios.
Tus dos pechos, como gemelos de gama. Tu cuello, como torre de
marfil; tus ojos, *como* las pesqueras de Hesbón junto a la puerta
de Bat-rabim; tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia
Damasco. Tu cabeza encima de * ti, como la grana; y el cabello de
tu cabeza, como la púrpura del rey ligada en los corredores. ¡Qué
hermosa eres, y cuán suave, oh amor deleitoso! Tu estatura es
semejante a la palma, y tus pechos a los racimos! *Yo* dije: Subiré
a la palma, asiré sus ramos. Y tus pechos serán ahora como racimos
de vid, y el aliento de tu nariz como de manzanas; y tu paladar
como el buen vino, que se entra a mi amado suavemente, y hace
hablar los labios de los que duermen. * Yo *soy* de mi amado, y
conmigo tiene su contentamiento. Ven, oh amado mío, salgamos
al campo, moremos en las aldeas. Levantémonos de mañana a
las viñas; veamos si florecen las vides, si se abre el cierne, si han
florecido los granados; allí te daré mis amores. Las mandrágoras
han dado olor, y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces *frutas*,

6. v.4 Otros: el portador del estandarte *del ejército*.. **v.10** Otros: el portador del estandarte *del ejército*.? **7. v.5** Otros: sobre. **v.9** Otros: viejos..

nuevas y añejas, *que* para ti, oh amado mío, he guardado.

¡Oh quién te me diese como hermano que mamó los pechos de **8**
mi madre; de modo que te halle yo fuera, y te bese, y no me me-
nosprecien! ¡Que *yo* te llevase, que yo *te* metiese en casa de mi 2
madre; que me enseñases, que te hiciese beber vino adobado del
mosto de mis granadas! Su izquierda *esté* debajo de mi cabeza, y 3
su derecha me abrace. Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, que 4
no despertéis, ni hagáis velar al amor, hasta que él quiera. ¿Quién 5
es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo
de un manzano te desperté; allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo
dolores la que te dio a luz. Ponme como un sello sobre tu corazón, 6
como un signo * sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el
amor; duro como el sepulcro el celo; * sus brasas, brasas de fuego,
fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo 7
ahogarán los ríos. Si diese el hombre toda la hacienda de su casa
por este amor, de cierto lo menospreciarán. Tenemos una pequeña 8
hermana, que *aún* no tiene pechos. ¿Qué haremos a nuestra herma-
na cuando de ella se hablare? Si ella *es* muro, edificaremos sobre 9
él un palacio de plata; y si fuere puerta, la guarneceremos con ta-
blas de cedro. Yo *soy* muro, y mis pechos como torres, desde que 10
fui en sus ojos como la que halla paz. Salomón tuvo una viña en 11
Baal-hamón, la cual entregó a guardas, cada uno de los cuales de-
bía traer mil *monedas* de plata por su fruto. Mi viña, que es mía, 12
está delante de mí; las mil serán tuyas, oh Salomón, y doscientas,
de los que guardan su fruto. Oh *tú* la que moras en los huertos, 13
los compañeros escuchan tu voz; házmela oír. Corre, amado mío; 14
y sé semejante al gamo, o al cervatillo, sobre * las montañas de las
especias.

8. v.6 Otros: sello. **v.6** Otros: Seol los celos;. **v.14** Otros: a.

Isaías

1 Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio sobre Judá y Je-
rusalén, en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes
2 de Judá. Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla
el SEÑOR: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebe-
3 laron contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre
de sus señores; Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento.
4 ¡Oh gente pecadora, * pueblo cargado de maldad, generación de
malignos, hijos corruptos! Dejaron al SEÑOR, provocaron a ira al
5 Santo de Israel; se tornaron atrás. ¿Para qué os castigaré aún?
Todavía *os* rebelaréis. Toda cabeza *está* enferma, y todo corazón
6 doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa
entera, *sino* herida, hinchazón y podrida llaga; no son curadas, ni
7 vendadas, ni suavizadas con aceite. Vuestra tierra *está* destrui-
da, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de
vosotros comida de extranjeros, y asolada como asolamiento de ex-
8 traños. Y queda la hija de Sion como choza en viña, y como cabaña
9 en melonar, como ciudad asolada. Si el SEÑOR de los ejércitos no
hubiera hecho que nos quedase un remanente pequeño, como Sodo-
10 ma fuéramos, y semejantes a Gomorra. Príncipes de Sodoma, oíd
la palabra del SEÑOR; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de
11 Gomorra. ¿Para qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios?
dirá el SEÑOR. Hastiado estoy de holocaustos de carneros, y de
sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas,
12 ni de machos cabríos. ¿Quién demandó esto de vuestras manos,
13 cuando vinieseis * a ver mi rostro, a hollar mis atrios? No me traigáis
más presente vano; el perfume me es abominación; luna nueva
y sábado, el convocar asambleas, no las puedo sufrir; iniquidad
14 y solemnidad. Vuestras lunas nuevas y vuestras *fiestas* solemnes

1. v.4 Otros: que ofende,. **v.12** Otros: venís.

las tiene aborrecidas mi alma: me han sido carga; cansado estoy
de llevarlas. Cuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de 15
vosotros mis ojos; asimismo cuando multiplicáreis la oración, yo no
oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos, *y* limpiaos; 16
quitad la iniquidad de vuestras obras de delante *de* mis ojos; dejad
de hacer lo malo; aprended a hacer *el* bien. Buscad juicio. Resti- 17
tuid al agraviado. Oíd en derecho al huérfano. Amparad *a* la viuda.
Venid luego, dirá el SEÑOR, y estemos a cuenta: si vuestros pe- 18
cados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos;
si fueren rojos como el carmesí, serán *tornados* como la lana. Si 19
quisiereis, y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis, 20
y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada, porque la boca del
SEÑOR *lo* ha dicho. ¿Cómo te has tornado * ramera, oh ciudad 21
fiel? Llena *estuvo* de juicio, en ella habitó *la* equidad; mas ahora,
los homicidas. Tu plata se ha tornado *en* escorias, tu vino *está* 22
mezclado con agua. Tus príncipes, prevaricadores y compañeros 23
de ladrones; todos aman las dádivas, * y van tras las recompensas;
no oyen en juicio al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.
Por tanto, dice el Señor DIOS de los ejércitos, el Fuerte de Israel: 24
Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adver-
sarios; y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro 25
tus escorias, y quitaré todo tu estaño; y restituiré tus jueces como 26
al principio, y tus consejeros como de primero; entonces te llama-
rán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sion con juicio será rescatada, 27
y los convertidos de ella con justicia. Mas los rebeldes y pecado- 28
res a una serán quebrantados; y los que dejaron al SEÑOR serán
consumidos. Entonces os avergonzarán los árboles que amasteis, 29
y os afrentarán los bosques que escogisteis. Porque seréis como el 30
olmo que se le cae la hoja, y como huerto *al* que le faltan las aguas.
Y el *ídolo* fuerte será como estopa, y el que lo hizo como centella; 31
y ambos serán encendidos juntamente, y no *habrá* quien apague.

Palabra que vio Isaías, hijo de Amoz, tocante a Judá y a Jeru- **2**
salén. Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confir- 2
mado el Monte de la Casa del SEÑOR por cabeza de los montes; y
será ensalzado sobre los collados; y correrán a él todos los gentiles;
y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al Monte del 3
SEÑOR, a la Casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus cami-

v.21 Otros: convertido en. **v.23** Otros: el soborno,.

nos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y
4 de Jerusalén la palabra del SEÑOR. Y juzgará entre los gentiles,
y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de
arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada gente contra gente,
5 ni se ensayarán más para la guerra. Venid, oh casa de Jacob, y
6 caminemos a la luz del SEÑOR. Ciertamente tú has dejado tu
pueblo, la casa de Jacob, porque son henchidos de oriente, y de
7 agoreros, como los filisteos; y en hijos ajenos descansan. Su tierra
está llena de plata y oro, sus tesoros no *tienen* fin. También está su
8 tierra llena de caballos; ni sus carros tienen número. Además está
su tierra llena de ídolos, y a la obra de sus manos se han arrodilla-
9 do, a lo que fabricaron sus dedos. Y *todo* hombre se ha inclinado,
10 y *todo* varón se ha humillado, por tanto, no los perdonarás. Mé-
te en la piedra, escóndete en el polvo, de la presencia espantosa del
11 SEÑOR y del resplandor de su majestad. La altivez de los ojos
del hombre *será* abatida; y la soberbia de los hombres será humi-
12 llada; y solo el SEÑOR será ensalzado en aquel día. Porque día
del SEÑOR de los ejércitos *vendrá* sobre todo soberbio y altivo, y
13 sobre todo ensalzado; y será abatido; y sobre todos los cedros del
Líbano altos y sublimes; y sobre todos los alcornoques de Basán;
14 y sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados levanta-
15, 16 dos; y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte; y sobre
17 todas las naves de Tarsis, y sobre todas *las* pinturas preciadas. Y
la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres
18 será humillada; y solo el SEÑOR será ensalzado en aquel día. Y
19 quitará totalmente los ídolos. Y se meterán en las cavernas de las
peñas, y en las aberturas de la tierra, por la presencia espantosa del
SEÑOR, y por el resplandor de su majestad, cuando él se levantará
20 para herir la tierra. Aquel día el hombre arrojará en las cuevas de
los topos, y de los murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de
21 oro, que le hicieron para que adorase; y se meterán en las hendi-
duras de las piedras, y en las cavernas de las peñas, delante de la
presencia temerosa del SEÑOR, y del resplandor de su majestad,
22 cuando se levantará para herir la tierra. Dejaos del hombre, cuyo
aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?

3 Porque he aquí que el Señor DIOS de los ejércitos quita de Jeru-
salén y de Judá al sustentador y la sustentadora, todo sustento de
2 pan y todo socorro de agua; *el* valiente, y *el* hombre de guerra, *el*
3 juez, y *el* profeta, *el* adivino, y *el* anciano; *el* capitán de cincuen-

ta, y *el* hombre de respeto, y *el* consejero, y *el* artífice excelente, y
el sabio de elocuencia. Y les pondrá niños por príncipes, y mucha- 4
chos serán sus señores. Y el pueblo hará violencia los unos a los 5
otros, cada cual contra su vecino; el niño se levantará contra el viejo, y el villano contra el noble. Cuando alguno tomare de *la mano* 6
a su hermano, de la familia de su padre, y le dijere: ¿Que vestido
tienes? Tú serás nuestro príncipe, y sea en tu mano esta ruina; él 7
jurará aquel día, diciendo: No tomaré ese cuidado; porque en mi
casa ni hay pan, ni qué vestir; no me hagáis príncipe del pueblo.
Pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído; porque la lengua 8
de ellos y sus obras *han sido* contra el SEÑOR, para irritar los ojos
de su majestad. La prueba del rostro de ellos los convence; que 9
como Sodoma predican su pecado, no *lo* disimulan. ¡Ay del alma
de ellos! Porque allegaron * mal para sí. Decid al justo que *le irá* 10
bien, porque comerá de los frutos de sus manos. ¡Ay del impío! 11
Mal *le irá*, porque según las obras de sus manos le será pagado.
Los opresores de mi pueblo *son* muchachos, y mujeres se enseño- 12
rearon de él. Pueblo mío, los que te guían *te* engañan, y tuercen
la carrera de tus caminos. El SEÑOR está en pie para litigar, y 13
está para juzgar *a* los pueblos. El SEÑOR vendrá a juicio contra 14
los ancianos de su pueblo, y contra sus príncipes; porque vosotros
habéis devorado la viña, y el despojo del pobre *está* en vuestras
casas. ¿Qué *pensáis* vosotros que majáis mi pueblo, y moléis las 15
caras de los pobres? Dice el Señor DIOS de los ejércitos. Asimis- 16
mo dice el SEÑOR: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen,
y andan con cuello erguido y los ojos descompuestos; y cuando an-
dan, van como danzando, y haciendo son con los pies; por tanto, 17
pelará el Señor la mollera de las hijas de Sion, y el SEÑOR descu-
brirá sus vergüenzas. Aquel día quitará el Señor el atavío de los 18
calzados, y las redecillas, y las lunetas; los collares, y los joyeles, y 19
los brazaletes; las escofietas, y los atavíos de las piernas, los par- 20
tidores del pelo, los pomitos de olor, y los zarcillos; los anillos, y 21
los joyeles de las narices; las ropas de remuda, * los mantoncillos, 22
los velos, y los alfileres; los espejos, los pañizuelos, las gasas, y los 23
tocados. Y será que en lugar de los perfumes aromáticos vendrá 24
hediondez; y desgarrón en lugar de cinta; y calvicie en lugar de la
compostura del cabello; y en lugar de faja ceñimiento de cilicio; y

3. v.9 Otros: amontonaron. **v.22** Otros: gala,.

25 quemadura en vez de hermosura. Tus varones caerán a cuchillo, y
26 tu fuerza en la guerra. Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y
ella, desamparada, se sentará en tierra.

4 Y echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo,
diciendo: *Nosotras* comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de
nuestras ropas; solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras,
2 quita nuestro oprobio. En aquel tiempo el renuevo del SEÑOR
será para hermosura y gloria; y el fruto de la tierra para grandeza y
3 honra, a los librados de Israel. Y acontecerá que el que quedare en
Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos
4 los que en Jerusalén están escritos entre los vivientes; cuando el
Señor lavare las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiare la
sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con
5 espíritu de ardimiento. Y creará el SEÑOR sobre toda la morada
del Monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y
oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas;
6 porque sobre toda gloria *habrá* cobertura. Y habrá sombrajo para
sombra contra el calor del día: para acogida y escondedero contra
el turbión y contra el aguacero.

5 Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña.
2 Tenía mi amado una viña en un recuesto, lugar fértil. * La había
cercado, y despedregado, y plantado de vides escogidas; había edi-
ficado en medio de ella *una* torre, y también asentado *un* lagar en
3 ella; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres. Ahora, pues,
vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y
4 mi viña. ¿Qué más se había de hacer a mi viña, que yo no hice en
ella? ¿Cómo, esperando *yo* que diese uvas, ha dado uvas silvestres?
5 Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su
vallado, y será para ser consumida; aportillaré su cerca, y será para
6 ser hollada; haré que quede desierta; no será podada ni cavada; y
crecerán el cardo y las espinas; y aun a las nubes mandaré que no
7 derramen lluvia sobre ella. Ciertamente la viña del SEÑOR de los
ejércitos es la casa de Israel, y *todo* hombre de Judá planta suya
deleitosa. Esperaba juicio, y he aquí opresión; justicia, y he aquí
8 clamor. ¡Ay de los que juntan casa con casa, y allegan heredad
a heredad hasta acabar el término! ¿Habitaréis vosotros solos en
9 medio de la tierra? Ha llegado a mis oídos de parte del SEÑOR de
los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas, sin mo-

5. v.1 Otros: el cuerno de los hijos de aceite..

rador las grandes y hermosas. Y diez yugadas de viña producirán 10
un bato, y un homer de simiente dará un efa. ¡Ay de los que se 11
levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta
la noche, *hasta que* el vino los enciende! Y en sus banquetes hay 12
arpas, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino; y no miran la obra del
SEÑOR, ni consideran la obra de sus manos. Por tanto, mi pue- 13
blo fue llevado cautivo, porque no tuvo ciencia; y su gloria pereció
de hambre, y su multitud se secó de sed. Por tanto el infierno * 14
ensanchó su alma, y sin medida extendió su boca; y su gloria y su
multitud descendió *allá*; y su fausto, y el que se regocijaba en él.
Y *todo* hombre será humillado, y *todo* varón será abatido, y los ojos 15
de los altivos serán bajados. Pero el SEÑOR de los ejércitos será 16
ensalzado con juicio; y el Dios Santo será santificado con justicia.
Y los corderos serán apacentados según su costumbre; y extraños 17
comerán las gruesas desamparadas. ¡Ay de los que traen *tirando* 18
la iniquidad con sogas de vanidad, y el pecado como con coyundas
de carreta, los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y vea- 19
mos; acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que *lo*
sepamos! ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; 20
que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que tornen de
lo amargo dulce, y de lo dulce amargo! ¡Ay de los sabios en sus 21
propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! ¡Ay 22
de los que son valientes para beber vino, y varones fuertes para
mezclar bebida; los que dan por justo al impío por cohechos, * y 23
al justo quitan su justicia! Por tanto, como la lengua del fuego 24
consume las aristas, y la paja es des-echa por la llama, así será
su raíz como pudrición, y su flor se desvanecerá como polvo; por-
que desecharon la ley del SEÑOR de los ejércitos, y abominaron
la palabra del Santo de Israel. Por esta causa se encendió el furor 25
del SEÑOR contra su pueblo; y extendiendo contra él su mano, lo
hirió; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres *fueron* arro-
jados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor,
antes *está* su mano todavía extendida. Y alzará pendón a * genti- 26
les de lejos, y silbará al *que está* en el cabo de la tierra; y he aquí
que vendrá pronto y velozmente. No *habrá* entre ellos cansado, ni 27
quien tropiece; ninguno se dormirá, ni le tomará sueño; a ninguno
se le desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de

v.14 Otros: Seol. **v.23** Otros: sobornos,. **v.26** Otros: levantará bandera *como ejemplo.*
a los

28 sus zapatos. Sus saetas amoladas, y todos sus arcos entesados; los
cascos de sus caballos parecerán como de pedernal; y las ruedas *de*
29 *sus carros* como torbellino. Su bramido, como de león; rugirá a
manera de leoncillos, rechinará los dientes; y arrebatará la presa;
30 la apañará, y nadie *se la* quitará. Y bramará sobre él en aquel día
como bramido del mar; entonces mirará hacia la tierra, y he aquí
tinieblas de tribulación; y en sus cielos se oscurecerá la luz.

6 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un
2 trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Y encima de
él estaban serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus
3 rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al
otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, el SEÑOR de los
4 ejércitos; toda la tierra *está* llena de su gloria. Y los quiciales de
las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba; y la Casa
5 se llenó de humo. Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; que
siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo
que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, el SEÑOR de
6 los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su
7 mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y
tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios,
8 y quitará tu culpa, * y tu pecado será limpiado. Después oí la voz
del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?
9 Entonces respondí *yo* : Heme aquí, envíame a mí. Entonces dijo:
Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto,
10 mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava
sus oídos, y ciega sus ojos; para que no vea con sus ojos, ni oiga con
sus oídos, ni su corazón entienda; ni se convierta, y *haya* para él
11 sanidad. Y *yo* dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta
que las ciudades estén asoladas, y sin morador, ni hombre en las
12 casas, y la tierra sea tornada en desierto; hasta que el SEÑOR
13 quite lejos los hombres, y haya gran soledad en la tierra. Y quedará
en ella la décima *parte*, y volverá; y será asolada, como el olmo y
como el alcornoque, de los cuales en la tala *queda* el tronco *con*
vida; *así en ésta quedará* su tronco, simiente santa.

7 Aconteció en los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey
de Judá, que Rezín rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de
Israel, subieron a Jerusalén para combatirla; mas no la pudieron
2 tomar. Y vino la nueva a la casa de David, diciendo: Siria se ha

6. v.7 Otros: iniquidad,.

confederado con Efraín. Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento. Entonces dijo el SEÑOR a Isaías: Sal ahora al encuentro 3
de Acaz, tú, y Sear-jasub tu hijo, al cabo * del conducto de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad del Lavador, y 4
dile: Guarda, y repósate; no temas, ni se enternezca tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y del sirio, y del hijo de Remalías. Por haber 5
acordado maligno consejo contra ti el sirio, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo: Vamos contra Judá, y la despertaremos, 6
y la partiremos entre nosotros, y pondremos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel. El Señor DIOS dice así: No permanecerá, 7
y no será. Porque la cabeza de Siria será Damasco, y la cabeza 8
de Damasco, Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado *y nunca mas será* pueblo. Entretanto la cabeza de 9
Efraín *será* Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis. Y habló más el 10
SEÑOR a Acaz, diciendo: Pide para ti señal del SEÑOR tu Dios, 11
demandándola en lo profundo, o arriba en lo alto. Y respondió 12
Acaz: No pediré, y no tentaré al SEÑOR. Dijo *entonces Isaías* : 13
Oíd ahora, casa de David. ¿No os basta ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios? Por tanto, el mismo Señor 14
os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y Dará A LUZ UN hijo, y llamará su nombre Emmanuel. Comerá manteca y miel, 15
hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Porque antes 16
que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será dejada de sus dos reyes. El SEÑOR hará venir 17
sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca vinieron desde el día que Efraín se apartó de Judá, *es a saber*, al rey de Asiria. Y acontecerá que aquel día silbará el SEÑOR a 18
la mosca que *está* en el fin de los ríos de Egipto, y a la abeja que *está* en la tierra de Asiria. Y vendrán, y se asentarán todos en 19
los valles desiertos, y en las cavernas de las piedras, y en todos los zarzales, y en todas las matas. En aquel día raerá el Señor con 20
navaja alquilada, con *los que habitan* del otro lado del río, *es a saber*, con el rey de Asiria, cabeza y pelos de los pies; y aun la barba también quitará. Y acontecerá en aquel tiempo, que críe un 21
hombre una vaca y dos ovejas; y será que a causa de la abundancia 22

7. v.3 Otros: extremo.

de leche que darán, comerá manteca; ciertamente manteca y miel
23 comerá el que quedare en medio de la tierra. Acontecerá también
en aquel tiempo, que el lugar donde había mil vides que valían mil
24 *siclos* de plata, será para los espinos y para los cardos. Con saetas
25 y arco irán allá; porque toda la tierra será espinos y cardos. Mas a
todos los montes que se cavaban con azada, no llegará allá el temor
de los espinos y de los cardos; mas serán para pasto de bueyes, y
para ser hollados de los ganados.

8 Y me dijo el SEÑOR: Tómate un gran volumen, y escribe en él
en estilo vulgar Maher-salal-hasbaz *Date prisa al despojo, apresúra-*
2 *te a la presa*. Y junté conmigo por testigos fieles a Urías sacerdote,
3 y a Zacarías hijo de Jeberequías. Y me junté con la profetisa, la
cual concibió, y dio a luz un hijo. Y me dijo el SEÑOR: Ponle por
4 nombre Maher-salal-hasbaz. Porque antes que el niño sepa decir,
Padre mío, y Madre mía, será quitada la fuerza de Damasco y los
5 despojos de Samaria, en la presencia del rey de Asiria. Otra vez
6 me tornó el SEÑOR a hablar, diciendo: Por cuanto desechó este
pueblo las aguas de Siloé, que corren mansamente, y con Rezín y
7 con el hijo de Remalías se regocijó, he aquí, por tanto, que el Se-
ñor hace subir sobre ellos aguas de río, impetuosas y muchas, *es a*
saber, al rey de Asiria con todo su poder: el cual subirá sobre todos
8 sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas; y pasando hasta Judá,
inundará, y sobrepujará, y llegará hasta la garganta; y extendiendo
9 sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emmanuel. Juntaos,
pueblos, y seréis quebrantados; oíd, todos los que sois de lejanas
tierras; poneos a punto, y seréis quebrantados; ceñíos, y seréis que-
10 brantados. Tomad consejo, y será deshecho; proferid palabra, y no
11 será firme, porque Dios *está* con nosotros. Porque el SEÑOR me
dijo de esta manera con mano fuerte, y me enseñó que no caminase
12 por el camino de este pueblo, diciendo: No llaméis, conjuración, a
todas las cosas a que este pueblo llama conjuración; ni temáis su
13 temor, ni le tengáis miedo. Al SEÑOR de los ejércitos, a él san-
14 tificad; El *sea* vuestro temor, y él *sea* vuestro miedo. Entonces él
será por santuario; y a las dos casas de Israel por piedra para tro-
pezar, y por tropezadero para caer; por lazo, y por red al morador
15 de Jerusalén. Y muchos tropezarán entre ellos; y caerán, y serán
16 quebrantados; se enredarán, y serán presos. Ata el testimonio, se-
17 lla la ley entre mis discípulos. Esperaré, pues, al SEÑOR, el cual
18 escondió su rostro de la casa de Jacob, y a él aguardaré. He aquí,

yo y los hijos que me dió el SEÑOR, somos por señales y prodigios en Israel, de parte del SEÑOR de los ejércitos, que mora en el Monte de Sion. Y si os dijeren: Preguntad a los pitones * y a los 19
adivinos, que susurran hablando, responded: ¿Por ventura no consultará el pueblo a su Dios? ¿*Apelará por* los vivos a los muertos?
¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, *es* porque 20
no les ha amanecido. Entonces pasarán por *esta tierra* fatigados 21
y hambrientos. Y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y
maldecirán a su rey y a su Dios. Y levantando el rostro en alto, y 22
mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas, oscuridad y
angustia; y serán sumidos en las tinieblas.

Aunque no *será esta* oscuridad tal como la aflicción que le vino **9**
en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra
de Zabulón, y a la tierra de Neftalí; ni después cuando agravaron por la vía del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de
los gentiles. El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los 2
que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre
ellos. Aumentando la gente, no aumentaste la alegría. Se alegrarán 3
delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando
reparten despojos. Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara 4
de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián. Porque toda batalla de quien pelea *es* con estruendo, y con 5
revolcamiento de vestidura en sangre; mas *ésta* será con quema,
y tragamiento de fuego. Porque niño nos es nacido, hijo nos es 6
dado; y el principado es *asentado* sobre su hombro. Y se llamará
El Admirable, El Consejero, El Dios, El Fuerte, El Padre Eterno,
El Príncipe de Paz. La multitud del señorío, y la paz, no tendrán 7
término sobre el trono de David, y sobre su Reino, disponiéndolo
y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora *y* para siempre. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto. El Señor envió 8
palabra a Jacob, y cayó en Israel. Y la sabrá el pueblo, todo él, 9
Efraín y los moradores de Samaria, que con soberbia y con altivez
de corazón dicen: Los ladrillos cayeron, mas edificaremos de can- 10
tería; cortaron los higos silvestres, * mas en su lugar pondremos
cedros. Mas el SEÑOR ensalzará los enemigos de Rezín contra él, 11
y juntará sus enemigos; por delante los sirios, y por las espaldas 12
los filisteos; y con toda la boca se tragarán a Israel. Ni con todo
eso cesará su furor, antes todavía su mano *está* extendida. Mas el 13

8. v.19 Otros: espiritistas. **9. v.10** Otros: cabrahigos,.

pueblo no se convirtió al que lo hería, ni buscaron al SEÑOR de
14 los ejércitos. Y el SEÑOR cortará de Israel cabeza y cola, ramo y
15 caña en un mismo día. El viejo y venerable de rostro es la cabeza;
16 el profeta que enseña mentira, éste es cola. Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores; y sus gobernados, perdidos.
17 Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos. Con todo esto
18 no cesará su furor, antes todavía su mano *está* extendida. Porque la maldad se encendió como fuego, cardos y espinas devorará; y se encenderá en lo espeso de la breña, y fueron alzados como humo.
19 Por la ira del SEÑOR de los ejércitos se oscureció la tierra, y será el pueblo como tragamiento del fuego; el hombre no tendrá piedad
20 de su hermano. *Cada uno* hurtará a la mano derecha, y tendrá hambre; y comerá a la izquierda, y no se saciará; cada cual comerá
21 la carne de su brazo; Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto cesará su furor, antes todavía su mano *está* extendida.

10 ¡Ay de los que establecen leyes injustas, y determinando pres-
2 criben tiranía, por apartar del juicio a los pobres, y por quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; por despojar las viudas, y
3 robar los huérfanos! ¿Y qué haréis en el día de la visitación? ¿Y a quién os acogeréis que os ayude, *cuando* viniere de lejos el aso-
4 lamiento? ¿Y a dónde dejaréis vuestra gloria? Sino se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Ni con todo esto cesará
5 su furor, antes todavía su mano *está* extendida. Oh Assur, vara
6 y bastón de mi furor; en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una gente falsa; y sobre *el* pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa; y que lo ponga para ser ho-
7 llado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera; mas su pensamiento será de
8 desarraigar y cortar naciones * no pocos. Porque *él* dirá: Mis prín-
9 cipes ¿no *son* todos reyes? ¿No *es* Calno como Carquemis; Hamat
10 como Arfad; y Samaria como Damasco? Como halló mi mano los reinos de los ídolos, *siendo* sus imágenes más que Jerusalén y Sa-
11 maria; Como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a
12 Jerusalén y a sus ídolos? Mas acontecerá que después que el Señor hubiere acabado toda su obra en el Monte de Sion, y en Jerusalén,

10. v.7 Otros: gentiles.

visitaré sobre el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria,
y sobre la gloria de la altivez de sus ojos. Porque dijo: Con la for- 13
taleza de mi mano *lo* he hecho, y con mi sabiduría; porque he sido
prudente; y quité los términos de los pueblos, y saqueé sus tesoros,
y derribé como valientes *a* los que estaban sentados; y halló mi 14
mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se cogen los
huevos dejados, *así* me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo
quien moviese ala, o abriese boca y graznase. ¿Se gloriará el ha- 15
cha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra
el que la mueve? Como si el bordón se levantase contra los que lo
levantan; como si se levantase la vara, ¿no es leño? Por tanto el 16
Señor DIOS de los ejércitos, enviará flaqueza sobre sus gordos; y
debajo de su gloria encenderá encendimiento, como encendimiento
de fuego. Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por lla- 17
ma que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinas. La 18
gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá, desde el alma
hasta la carne; y vendrá a ser como abanderado en derrota. Y los 19
árboles que quedaren en su bosque, serán en número que un niño
los pueda contar. Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hu- 20
bieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de
Jacob, nunca más estriben sobre el que los hirió; sino que se apoya-
rán sobre el SEÑOR, *el* Santo de Israel con verdad. El remanente 21
se convertirá, el remanente de Jacob, al Dios fuerte. Porque si tu 22
pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, el remanente de él
se convertirá; la consumación fenecida inunda justicia. Por tanto, 23
el Señor DIOS de los ejércitos, hará consumación y fenecimiento
en medio de toda la tierra. Por tanto, el Señor DIOS de los ejér- 24
citos, dice así: Pueblo mío, morador de Sion, no temas de Assur.
Con vara te herirá, y contra ti alzará su palo, por la vía de Egipto;
mas de aquí a muy poco tiempo, se acabará el furor y mi enojo, 25
para fenecimiento de ellos. Y levantará el SEÑOR de los ejércitos 26
azote contra él, como la matanza de Madián a la peña de Oreb; y
alzará su vara sobre el mar, por la vía de Egipto. Y acaecerá en 27
aquel tiempo, que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo
de tu cerviz; y el yugo se pudrirá delante de la unción. Vino hasta 28
Ajat, pasó hasta Migrón; en Micmas contará su ejército. Pasaron 29
el vado; *se* alojaron en Geba; Ramá tembló; Gabaa de Saúl huyó.
Grita en alta voz, hija de Galim; Lais haz que te oiga la pobre Ana- 30
tot. Madmena se alborotó; los moradores de Gebim se juntarán. 31

32 Aún *vendrá* día cuando reposará en Nob; alzará su mano al Monte
33 de la hija de Sion, al collado de Jerusalén. He aquí el Señor DIOS de los ejércitos, desgajará el ramo con fortaleza; y los de grande
34 altura serán cortados, y los altos serán humillados. Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá con fortaleza.

11 Y saldrá *una* vara del tronco de Jessé, y *un* renuevo retoñará de
2 sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu del SEÑOR, Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo, y de fortaleza,
3 Espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR; y le hará oler en el temor del SEÑOR. No juzgará según la vista de sus ojos; ni
4 argüirá por lo que oyeren sus oídos. Sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus
5 labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la
6 fe cinto de sus riñones. Morará el lobo con el cordero, y el tigre con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica
7 andarán juntos, y *un* niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como *el* buey comerá paja.
8 Y el niño jugará sobre la cueva del áspid; y el recién destetado
9 extenderá su mano sobre la caverna del basilisco. No harán mal, ni dañarán en todo mi santo Monte; porque la tierra será llena
10 del conocimiento del SEÑOR, como las aguas cubren el mar. Y acontecerá en aquel tiempo, que la Raíz de Jessé, la cual estará *puesta* por pendón * a los gentiles, será buscada de los gentiles;
11 y su *Reino* de paz será glorioso. Y acontecerá en aquel tiempo, que el SEÑOR tornará a poner otra vez su mano, para poseer el remanente de su pueblo que fue dejado de Assur, y de Egipto, y de Patros, y de Etiopía, y de Elam, y de Caldea, y de Hamat, y
12 de las islas del mar. Y levantará pendón * a los gentiles, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los
13 cuatro cantones de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán talados. Efraín no tendrá envidia contra
14 Judá, ni Judá afligirá a Efraín; mas volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente; saquearán a los de oriente; Edom y Moab
15 les servirán, y los hijos de Amón les darán obediencia. Y secará el SEÑOR la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con fortaleza de su espíritu sobre el Río, y lo herirá en siete riberas,

11. v.10 Otros: bandera *como ejemplo.* **v.12** Otros: bandera *como ejemplo.*

y hará que pasen *por él* con zapatos. Y habrá camino para el 16
remanente de su pueblo, lo que quedó de Assur, de la manera que
lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.

Y dirás en aquel día: Cantaré a ti, oh SEÑOR; pues *aunque* te **12**
enojaste contra mí, tu furor se apartó, y me has consolado. He 2
aquí oh Dios, salud mía; me aseguraré, y no temeré; porque mi
fortaleza y mi canción *es* JAH, el SEÑOR, el cual ha sido salud
para mí. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salud. Y 3, 4
diréis en aquel día: Cantad al SEÑOR; invocad su nombre. Haced
célebres en los pueblos sus obras. Recordad como su nombre es
engrandecido. Cantad salmos al SEÑOR, porque ha hecho cosas 5
magníficas; *sea* sabido esto por toda la tierra. Regocíjate y canta, 6
oh Moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de
Israel.

Carga de Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amoz. Levantad **13**, 2
bandera sobre *un* alto monte; alzad la voz a ellos; alzad la mano
para que entren por puertas de príncipes. Yo mandé a mis santi- 3
ficados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, que se alegran
con mi gloria. Murmullo de multitud *suena* en los montes, como 4
de mucho pueblo; murmullo de sonido de reinos, de gentiles reu-
nidos; el SEÑOR de los ejércitos ordena las tropas de la batalla.
Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, el SEÑOR y 5
los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra. Aullad, 6
porque cerca está el día del SEÑOR; como asolamiento por Pode-
roso vendrá. Por tanto, se descoyuntarán todas la manos, y todo 7
corazón de hombre se desleirá. Y se llenarán de terror; angustias 8
y dolores *los* invadirán; tendrán dolores como mujer de parto; se
asombrarán al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de lla-
mas. He aquí que el día del SEÑOR viene, cruel y de enojo y 9
ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus
pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no 10
derramarán su lumbre; el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no
echará su resplandor. Y visitaré la maldad sobre el mundo, y so- 11
bre los impíos su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los
soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. Haré más precioso 12
que el oro fino al varón; y al hombre más que el oro de Ofir. Por- 13
que haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar,
en la indignación del SEÑOR de los ejércitos, y en el día de la ira
de su furor. Y será que como gacela perseguida, y como oveja sin 14

pastor; cada cual mirará hacia su pueblo, y cada uno huirá a su
15 tierra. Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera
16 que *a ellos* se juntare, caerá a espada. Sus niños serán estrellados
delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres.
17 He aquí que yo despierto contra ellos a los medos, que no busca-
18 rán la plata, ni codiciarán oro. Y con arcos tirarán a los niños, y
no tendrán misericordia del fruto del vientre, ni su ojo perdonará
19 a *los* hijos. Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la
grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que
20 trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de
generación en generación; ni hincará allí tienda el arabe, ni pastores
21 tendrán allí majada; mas dormirán allí bestias fieras; y sus casas
se llenarán de hurones; allí habitarán hijas del búho, y allí saltarán
22 sátiros. Y en sus palacios gritarán gatos cervales; y dragones en
sus casas de deleite; y abocado está a venir su tiempo, y sus días
no se alargarán.

14 Porque el SEÑOR tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá
a Israel; y les hará reposar en su tierra; y a ellos se unirán ex-
2 tranjeros, y se allegarán a la familia de Jacob. Y los tomarán los
pueblos, y los traerán a su lugar; y la casa de Israel los poseerá por
siervos y criadas en la tierra del SEÑOR; y cautivarán a los que
3 los cautivaron, y señorearán a los que los oprimieron. Y será que
en el día que el SEÑOR te diera reposo de tu trabajo, y de tu te-
4 mor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir, entonces
levantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo
5 cesó el opresor, cómo cesó la *ciudad* codiciosa del oro! Quebrantó
6 el SEÑOR el bastón de los impíos, el cetro de los señores; que con
ira hería los pueblos de llaga perpetua, el cual se enseñoreaba de
7 los gentiles con furor; al perseguido no defendió. Descansó, sosegó
8 toda la tierra, cantaron alabanzas. Aun las hayas se regocijaron *a*
causa de ti, y los cedros del Líbano, *diciendo* : Desde que *tú* pere-
9 ciste, no ha subido cortador contra nosotros. El infierno * abajo
se espantó de ti; te despertó muertos que en tu venida saliesen a
recibirte, hizo levantar de sus tronos a todos los príncipes de la
10 tierra, a todos los reyes de los gentiles. Todos ellos darán voces, y
te dirán: ¿Tú también enfermaste como nosotros, y como nosotros
11 fuiste? Se depositó en el sepulcro tu soberbia, * y el sonido de tus

14. v.9 Otros: Seol. **v.11** Otros: Tu soberbia descendió al Seol,.

vihuelas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán. ¡Cómo 12
caíste del cielo, oh Lucifer, * hijo de la mañana! Cortado fuiste por
tierra, el que echabas suerte sobre los gentiles. Tú que decías en 13
tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios
ensalzaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, y en
los lados del aquilón; Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré 14
semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres en el sepulcro, * a 15
los lados del abismo. Se han de inclinar hacia ti los que te vieren y 16
te considerarán, *diciendo* : ¿Es éste aquel varón que hacía temblar
la tierra, que trastornaba los reinos. Que puso el mundo como 17
un desierto? ¿Que asoló sus ciudades? ¿Que a sus presos nunca
abrió la cárcel? Todos los reyes de los gentiles, todos ellos yacen 18
con honra cada uno en su casa. Mas tú echado eres de tu sepul- 19
cro como tronco abominable; *como* vestido de muertos pasados a
cuchillo, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo
muerto hollado. No serás contado con ellos en la sepultura; porque 20
tú destruiste tu tierra, mataste *a* tu pueblo. No será para siempre
la simiente de los malignos. Aparejad sus hijos para el matadero 21
por la maldad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra,
ni llenen la faz del mundo de ciudades. Porque yo me levantaré 22
sobre ellos, dice el SEÑOR de los ejércitos, y raeré de Babilonia
el nombre y las reliquias, hijo y nieto, dice el SEÑOR. Y la pon- 23
dré en posesión de erizos, y en lagunas de aguas; y la barreré con
escobas de destrucción, dice el SEÑOR de los ejércitos. El SE- 24
ÑOR de los ejércitos juró, diciendo, se hará de la manera que lo he
pensado, y será confirmado como lo he determinado; quebrantaré 25
al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; y su yugo será
apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro. Este *es* 26
el consejo que está acordado sobre toda la tierra; y ésta *es* aquella
mano extendida sobre todos los gentiles. Porque el SEÑOR de los 27
ejércitos *lo* ha determinado, ¿y quién *lo* invalidará? Y aquella su
mano extendida, ¿quién la hará tornar? En el año que murió el rey 28
Acaz fue esta carga: no te alegres tú, toda Filistea, por haberse 29
quebrado la vara del que te hería. Porque de la raíz de la culebra
saldrá basilisco, y su fruto, serpiente voladora. Y los primogénitos 30
de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán
seguramente; y haré morir de hambre tu raíz, y tus reliquias ma-

v.12 Otros: Lucero. **v.15** Otros: serás derribado al Seol,.

31 tará. Aúlla, oh puerta, clama, oh ciudad; desleída Filistea toda
tú, porque humo vendrá del aquilón; no *quedará* uno solo en sus
32 asambleas. ¿Y qué se responderá a los mensajeros de los gentiles?
Que el SEÑOR fundó a Sion, y que en ella tendrán confianza los
afligidos de su pueblo.

15 Carga de Moab, cierto, de noche fue destruida Ar-Moab, fue
puesta en silencio. Cierto, de noche fue destruida Kir-Moab, fue
2 puesta en silencio. Subió a Bayit y a Dibón, altares, a llorar; sobre
Nebo y sobre Medeba aullará Moab; toda cabeza de ella se mesará,
3 y toda barba será raída. Se ceñirán de cilicio en sus plazas; en sus
terrados y en sus calles todos aullarán, descendiendo en llanto.
4 Hesbón y Eleale gritarán, hasta Jahaza se oirá su voz; por lo que
aullarán los armados de Moab, se lamentará el alma de cada uno
5 de por sí. Mi corazón dará gritos por Moab; sus fugitivos subirán
con lloro por la subida de Luhit hasta Zoar, novilla de tres años,
levantarán grito de quebrantamiento por el camino de Horonaim.
6 Las aguas de Nimrim se agotaron; la grama *del atrio* se secó, faltó
7 la hierba, verdura no hubo. Por lo cual lo que *cada uno* guardó, y
8 sus riquezas sobre el arroyo de los sauces serán llevadas. El llanto
cercó los términos de Moab; hasta Eglaim *llegó* su alarido, y hasta
9 Beer-elim *llegó* su clamor. Porque las aguas de Dimón se llenarán
de sangre; porque *yo* pondré sobre Dimón añadiduras, leones a los
que escaparen de Moab, y al remanente de la tierra.

16 Envíad cordero al enseñoreador de la tierra, desde la piedra del
2 desierto al Monte de la hija de Sion. Y será que cual ave espanta-
da que huye de su nido, *así* serán las hijas de Moab en los vados
3 de Arnón. Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en el media-
día como la noche; esconde los desterrados, no descubras al huido.
4 Moren contigo mis desterrados, oh Moab; séles escondedero de la
presencia del destruidor; porque el atormentador fenecerá, el des-
5 truidor tendrá fin, el hollador será consumido de sobre la tierra. Y
se dispondrá trono en misericordia; y sobre él se sentará firmemen-
te, * en el tabernáculo de David, quien juzgue, y busque el juicio,
6 y apresure la justicia. Hemos oído la soberbia de Moab; en extre-
mo soberbio; su soberbia, y su arrogancia, y su altivez; mas sus
7 mentiras no serán firmes. Por tanto, aullará Moab, todo él aulla-
rá; gemiréis por los fundamentos de Kir-hareset, en gran manera
8 heridos. Porque las vides de Hesbón fueron taladas, y las vides de

16. v.5 Otros: en la verdad,.

Sibma; señores de *los* gentiles hollaron sus *generosos* sarmientos;
que habían llegado hasta Jazer, y se cundieron *por* el desierto; sus
nobles plantas se extendieron; pasaron el mar. Por lo cual lamen- 9
taré con lloro a Jazer de la viña de Sibma; he de embriagarte de
mis lágrimas oh Hesbón y Eleale; porque sobre tus cosechas y so-
bre tu siega cesará la canción. Quitado es el gozo y la alegría del 10
campo fértil; en las viñas no cantarán, ni se regocijarán; no pisará
vino en los lagares el pisador; la canción hice cesar. Por tanto, mis 11
entrañas sonarán como arpa acerca de Moab; y mi interior sobre
Kir-hareset. Y acaecerá, que cuando Moab pareciere que está can- 12
sado sobre los altos, entonces vendrá a su Santuario a orar, y no
podrá. Esta *es* la palabra, que pronunció el SEÑOR sobre Moab 13
desde aquel tiempo. Pero ahora el SEÑOR habló, diciendo: Den- 14
tro de tres años, como *cuenta los* años un jornalero, será abatida
la gloria de Moab, con toda *su* gran multitud; y sus residuos *serán*
pocos, pequeños, y no fuertes.

Carga de Damasco. He aquí que Damasco dejó de *ser* ciudad, y **17**
será montón de ruina. Las ciudades de Aroer están desamparadas, 2
en majadas se tornarán; dormirán allí, y no *habrá quien los* espante.
Y cesará el socorro de Efraín, y el reino de Damasco; y lo que 3
quedare de Siria, será como la gloria de los hijos de Israel, dice el
SEÑOR de los ejércitos. Y será, que en aquel tiempo la gloria de 4
Jacob se atenuará, y se enflaquecerá la grosura de su carne. Y será 5
como el segador que coge la mies, y con su brazo siega las espigas;
será también, como el que coge espigas en el valle de Refaim. Y 6
quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el aceituno, *que*
quedan ahí dos o tres granos en la punta de la rama, cuatro o cinco
frutos en sus ramas, dice el SEÑOR Dios de Israel. En aquel día 7
mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de
Israel. Y no mirará a los altares que hicieron sus manos, ni mirará 8
a lo que hicieron sus dedos, ni a los bosques, ni a las imágenes del
Sol. En aquel día las ciudades de su fortaleza serán como los frutos 9
que quedan en los renuevos y en las ramas. Como lo que dejaron
de los hijos de Israel; y será asolamiento. Porque te olvidaste del 10
Dios de tu salud; y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza. Por
tanto plantarás plantas hermosas, y sembrarás sarmiento extraño.
El día que las plantares, las harás crecer; y harás que tu simiente 11
brote de mañana; *mas* en el día del coger, huirá la cosecha, y *será*
dolor desesperado. ¡Ay! multitud de muchos pueblos, que sonarán 12

como sonido del mar; y murmullo de naciones harán alboroto como
13 murmullo de muchas aguas. Pueblos harán ruido a manera de ruido de grandes aguas; pero *Dios* los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados, como el tamo de los montes delante del viento;
14 y como el cardo delante del torbellino. Al tiempo de la tarde, veis aquí turbación; antes que la mañana *venga* ella no *será*. Esta es la parte de los que nos pisotean; y la suerte de los que nos saquean.

18 ¡Ay de la tierra que hace sombra con las alas, que *está* tras
2 los ríos de Etiopía! El que envía mensajeros por el mar, y en navíos de junco sobre las aguas. Andad, ligeros mensajeros, a la gente arrastrada, y repelada; al pueblo lleno de temores desde su principio, y después; gente harta de esperar y hollada; cuya tierra
3 destruyeron los ríos. Todos los moradores del mundo, y los vecinos de la tierra, cuando levantare bandera en los montes, la veréis; y
4 cuando tocare trompeta, la oiréis. Porque el SEÑOR me dijo así: me reposaré, y miraré desde mi morada; como sol claro después de la lluvia, y como nube cargada de rocío en el calor de la siega.
5 Porque antes de la siega, cuando el fruto fuere perfecto, y pasada la flor, los frutos fuesen maduros, entonces podará con podaderas
6 las ramitas; y cortará y quitará las ramas. Y serán dejados todos a las aves de los montes, y a las bestias de la tierra; sobre ellos tendrán el verano las aves; e invernarán todas las bestias de la
7 tierra. En aquel tiempo será traído presente al SEÑOR de los ejércitos, el pueblo arrastrado y repelado; el pueblo lleno de temores desde su principio y después; gente harta de esperar y hollada, cuya tierra destruyeron los ríos, al lugar del nombre del SEÑOR de los ejércitos, al Monte de Sion.

19 Carga de Egipto. He aquí que el SEÑOR cabalga sobre *una* nube ligera, y vendrá en Egipto, y los ídolos de Egipto se moverán delante de él; y el corazón de Egipto se desleirá en medio de él.
2 Y revolveré egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo; ciudad contra ciudad, y rei-
3 no contra reino. Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y preguntarán a sus imágenes, a sus
4 mágicos, a sus pitones * y a sus adivinos. Y entregaré a Egipto en manos de señor duro; y rey violento se enseñoreará de ellos, dice
5 el Señor DIOS de los ejércitos. Y las aguas del mar faltarán, y el
6 río se agotará y se secará. Y se alejarán los ríos; se agotarán y

19. v.3 Otros: espiritistas.

secarán las corrientes de los fosos; la caña y el carrizo serán destruidos. Las verduras de junto al río, de junto a la ribera del río, 7
y toda sementera del río, se secarán, se perderán, y no serán. Los 8
pescadores también se entristecerán; y harán duelo todos los que echan anzuelo en el río; y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas. Los que labran lino fino, y los que tejen redes, serán 9
avergonzados. Porque todas sus redes serán rotas; y *se entristecerán* todos los que hacen estanques para *criar* peces. Ciertamente 10 11
son necios los príncipes de Zoán; el consejo de los prudentes consejeros de Faraón se ha desvanecido. ¿Cómo diréis por Faraón: Yo *soy* hijo de los sabios, e hijo de los reyes antiguos? ¿Dónde están 12
ahora aquellos tus prudentes? Que te digan ahora, o te hagan saber qué es lo que el SEÑOR de los ejércitos ha determinado sobre Egipto. Se han desvanecido los príncipes de Zoán; se han engaña- 13
do los príncipes de Menfis; engañaron a Egipto las esquinas de sus familias. El SEÑOR mezcló espíritu de vahido en medio de él; e 14
hicieron errar a Egipto en toda su obra, como desatina el borracho en su vómito. Y no aprovechará a Egipto cosa que haga la cabeza 15
o la cola, la rama o el junco. En aquel día será Egipto como muje- 16
res: porque se asombrará y temerá, en la presencia de la mano alta del SEÑOR de los ejércitos, que él ha de levantar sobre ellos. Y la 17
tierra de Judá será de espanto a Egipto; todo hombre que de ella se acordare se asombrará de ella, por causa del consejo que el SEÑOR de los ejércitos acordó sobre él. En aquel tiempo habrá cinco 18
ciudades en la tierra de Egipto, que hablen la lengua de Canaán, y que juren por el SEÑOR de los ejércitos; la una será llamada la ciudad Herez. En aquel tiempo habrá altar para el SEÑOR en 19
medio de la tierra de Egipto, y pirámide intitulada: Al SEÑOR, junto a su término. Y será por señal, y por testimonio al SEÑOR 20
de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque al SEÑOR clamarán a causa de sus opresores, y él les enviará Salvador y Príncipe que los libre. Y el SEÑOR será conocido de Egipto, y los de Egipto 21
conocerán al SEÑOR en aquel día; y harán sacrificio, y oblación; y harán votos al SEÑOR, y los cumplirán. Y herirá el SEÑOR 22
a Egipto, hiriendo y sanando, porque se convertirán *al SEÑOR*; y les será clemente, y los sanará. En aquel tiempo habrá camino de 23
Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios al SEÑOR. En aquel tiempo, 24
Israel será tercero con Egipto y con Asiria, bendición en medio de

25 la tierra. Porque el SEÑOR de los ejércitos los bendecirá diciendo, bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.

20 En el año que vino Tartán a Asdod, cuando le envió Sargón
2 rey de Asiria, y peleó contra Asdod, y la tomó. En aquel tiempo habló el SEÑOR por Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve, y quita el saco de tus lomos, y descalza los zapatos de tus pies. Y lo hizo
3 así, andando desnudo y descalzo. Y dijo el SEÑOR: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, señal
4 y pronóstico sobre Egipto, y sobre Etiopía; así llevará el rey de Asiria la cautividad de Egipto, y la transmigración de Etiopía, de niños, y de viejos, desnuda, y descalza, y descubiertas las nalgas
5 para vergüenza de Egipto. Y se turbarán y avergonzarán de Etio-
6 pía su esperanza, y de Egipto su gloria. Y dirá en aquel día el morador de esta isla: Mirad qué tal *fue* nuestra esperanza, donde nos acogimos por socorro, para ser libres de la presencia del rey de Asiria, ¿y cómo escaparemos?

21 Carga del desierto del mar. Como los torbellinos que pasan por el desierto en la región del Mediodía, así vienen de la tierra horren-
2 da. Visión dura me ha sido mostrada. Para *un* prevaricador *otro* prevaricador; y para *un* destructor *otro* destructor. Sube, Elam; *
3 cerca, Media. Todo su gemido hice cesar. Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustias de mujer de parto; me agobié oyendo, y me espanté viendo.
4 Se pasmó mi corazón, el horror me ha asombrado; la noche de mi
5 deseo se me tornó en espanto. Pon la mesa, mira del atalaya, co-
6 me, bebe, levantaos, príncipes, tomad escudo. Porque el Señor me
7 dijo así: Ve, pon centinela, que haga saber lo que viere. Y vio un carro de un par de caballeros, un carro de asno, y un carro de camello. Luego miró mucho más atentamente. Y gritó: León sobre
8 atalaya. Señor, estoy yo continuamente *todo* el dia, y las noches
9 enteras sobre mi guarda. Y he aquí este carro de hombres viene, un par de caballeros. Después habló, y dijo: Cayó; cayó Babilonia;
10 y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra. Trilla mía, y pueblo * de mi era, os he dicho lo que oí del SEÑOR de los
11 ejércitos, Dios de Israel. Carga de Duma. Me dan voces: De Seir.
12 ¿Guarda qué *hay* esta noche? ¿Guarda, qué *hay* esta noche? El

21. v.2 Otros: Persa;. **v.10** Otros: paja.

que guarda respondió: La mañana viene, y después la noche. Si preguntareis, preguntad; volved, y venid. Carga sobre Arabia. En el 13
monte tendréis la noche en Arabia, oh caminantes de Dedán. Salid 14
al encuentro llevando aguas al sediento, oh moradores de tierra de
Tema, socorred con su pan al que huye. Porque de la presencia 15
de las espadas huyen, de la presencia de la espada desnuda, de la
presencia del arco entesado, de la presencia del peso de la batalla.
Porque así me ha dicho el SEÑOR: De aquí a un año, semejante 16
a años de jornalero, toda la gloria de Cedar será deshecha; y el 17
resto del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán
apocados; porque el SEÑOR Dios de Israel lo ha dicho.

Carga del valle de la visión. ¿Qué tienes ahora, que toda tú **22**
te has subido sobre los tejados? *Tú*, llena de alborotos, ciudad 2
turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no *son* muertos a cuchillo,
* ni muertos en guerra. Todos tus Príncipes juntos huyeron del 3
arco, fueron atados. Todos los que en ti se hallaron, fueron atados
juntamente; *los otros* huyeron lejos. Por esto dije: Dejadme, lloraré 4
amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de
la hija de mi pueblo. Porque día de alboroto, y de huella, y de 5
fatiga por el Señor DIOS de los ejércitos *es enviado* en el valle de la
visión, para derribar el muro, y *dar* grito al monte. También Elam 6
tomó aljaba en carro de hombres, y de caballeros; y Kir descubrió
escudo. Y acaeció, que tus hermosos valles fueron llenos de carros; 7
y soldados pusieron de hecho *sus haces* a la puerta. Y desnudó la 8
cobertura de Judá; y miraste en aquel día hacia la casa de armas
del bosque. Y visteis las roturas de la ciudad de David, que se 9
multiplicaron; y recogisteis las aguas de la pesquera de abajo. Y 10
contasteis las casas de Jerusalén; y derribasteis casas para fortificar
el muro. E hicisteis foso entre los dos muros con las aguas de la 11
pesquera vieja; y no tuvisteis respeto al que lo hizo, ni mirasteis
desde la antiguedad * al que lo labró. Por tanto, el Señor DIOS 12
de los ejércitos, llamó en este día a llanto y a endechas; a raparse
el cabello y a vestir cilicio. Y he aquí gozo y alegría, matando 13
vacas, y degollando ovejas, comer carne y beber vino, *deciendo* :
Comamos y bebamos, que mañana moriremos. Esto fue revelado 14
a mis oídos de parte del SEÑOR de los ejércitos: Que este pecado
* no os será purgado * hasta que muráis, dice el Señor DIOS de

22. v.2 Otros: espada,. **v.11** Otros: de lejos. **v.14** Otros: esta iniquidad. **v.14** Otros: perdonado.

15 los ejércitos. El SEÑOR de los ejércitos dice así: Ve, entra a este
16 tesorero, a Sebna el mayordomo, *y dile* : ¿Qué *tienes* tú aquí, o
a quién *tienes* tú aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, *como*
el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí
17 morada en una peña? He aquí que el SEÑOR te transportará en
18 duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. Te echará a rodar
con ímpetu, como a bola por tierra larga de términos; allá morirás,
y allá *fenecerán* los carros de tu gloria, vergüenza de la casa de tu
19, 20 Señor. Y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré. Y
será, que en aquel día llamaré a mi siervo Eliacim, hijo de Hilcías.
21 Y lo vestiré de tus vestiduras, y le fortaleceré con tu talabarte; y
entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de
22 Jerusalén, y a la casa de Judá. Y pondré la llave de la casa de
David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie
23 abrirá. Y lo hincaré *como* clavo en lugar firme; y será por asiento
24 de honra a la casa de su padre. Y colgarán de él toda la honra de
la casa de su padre, los hijos, y los nietos, todos los vasos menores,
desde los vasos de beber hasta todos los instrumentos de música.
25 En aquel día, dice el SEÑOR de los ejércitos, el clavo hincado en
lugar firme será quitado, y será quebrado y caerá; y la carga que
sobre él se puso, se echará a perder; porque el SEÑOR habló.

23 Carga de Tiro. Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es *Tiro*
hasta no quedar casa, ni entrada; de la tierra de Quitim es revela-
2 do a ellos. Callad, moradores de la isla, mercader de Sidón, que
3 pasando el mar te abastecían. Su provisión *era* de las sementeras
que crecen con las muchas aguas del Nilo, de la mies del río. Fue
4 también feria de gentiles. Avergüénzate, Sidón, porque el mar, la
fortaleza del mar habló, diciendo: Nunca estuve de parto, ni di a
5 luz, ni crié jóvenes, ni levanté vírgenes. Al llegar la noticia a Egip-
6 to, tendrán dolor de las nuevas de Tiro. Pasaos a Tarsis; aullad,
7 moradores de la isla. ¿No era ésta vuestra ciudad alegre, su an-
tigüedad de muchos días? Sus pies la llevarán a peregrinar lejos.
8 ¿Quién decretó esto sobre Tiro, la coronada, cuyos negociantes
9 eran príncipes, cuyos mercaderes *eran* los nobles de la tierra? El
SEÑOR de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de
10 toda gloria; y para abatir todos los ilustres de la tierra. Pásate,
como río, de tu tierra, oh hija de Tarsis; porque no *tendrás ya* más
11 fortaleza. Extendió su mano sobre el mar; hizo temblar los reinos.
El SEÑOR mandó sobre Canaán que sus fuerzas sean debilitadas.

Y dijo: No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen hija de Sidón. 12
Levántate para pasar a Quitim y aun allí no tendrás reposo. Mira, 13
la tierra de los Caldeos. Este pueblo no era *antes*; Assur la fundó
para los que habitaban en el desierto; levantaron sus fortalezas,
edificaron sus palacios; él la convirtió en ruinas. Aullad, naves 14
de Tarsis; porque destruida es vuestra fortaleza. Y acontecerá en 15
aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como
días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro canción
como de ramera. Toma arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvi- 16
dada; haz buena melodía, reitera la canción, para que tornes en
memoria. Y acontecerá, que al fin de los setenta años visitará el 17
SEÑOR a Tiro; y se tornará a su ganancia; y otra vez fornicará
con todos los reinos de la tierra sobre la faz de la tierra. Mas 18
su negociación, y su ganancia será consagrada al SEÑOR; no se
guardará ni se atesorará, porque su negociación será para los que
estuvieren delante del SEÑOR, para que coman hasta saciarse, y
vistan honradamente.

He aquí que el SEÑOR vacía la tierra, y la desnuda, y trastorna **24**
su faz, y hace esparcir sus moradores. Y será como el pueblo, tal 2
el sacerdote; como el siervo, tal su señor; como la criada, tal su se-
ñora; tal el que compra, como el que vende; tal el que da prestado,
como el que toma prestado; tal el que da a logro, como el que lo
recibe. Del todo será vaciada la tierra, y enteramente saqueada; 3
porque el SEÑOR ha pronunciado esta palabra. Se destruyó, ca- 4
yó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos
de la tierra. Y la tierra *hizo* bancarrota bajo sus moradores, por- 5
que traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto
sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus 6
moradores fueron asolados. * Por esta causa fueron consumidos los
moradores de la tierra, y los hombres se apocaron. Se perdió el 7
vino *nuevo*, enfermó la vid, gimieron todos los que eran alegres de
corazón. Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo 8
de los que se alegran, paró la alegría del arpa. No beberán vino 9
con cantar; la bebida será amarga a los que la bebieren. Quebran- 10
tada es la ciudad de la vanidad; toda casa se ha cerrado, para que
no entre nadie. Voces sobre el vino en las plazas; todo gozo se 11
oscureció, se desterró la alegría de la tierra. En la ciudad quedó 12

24. v.6 Otros: hallados culpables..

13 soledad, y con asolamiento fue herida la puerta. Porque así será
en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como aceituno sacu-
14 dido: como rebuscos, acabada la vendimia. Estos alzarán su voz;
cantarán gozosos en la grandeza del SEÑOR, desde el mar darán
15 voces. Glorificad por esto al SEÑOR en los valles; en las islas del
16 mar sea nombrado el SEÑOR Dios de Israel. De lo postrero de
la tierra oímos salmos: Gloria al justo. Y *yo* dije: ¡Mi flaqueza, mi
flaqueza, ay de mí! Prevaricadores han prevaricado; y han preva-
17 ricado con prevaricación de desleales. Terror, sima y lazo sobre
18 ti, oh morador de la tierra. Y acontecerá que el que huirá de la
voz del terror, caerá en el foso; y el que saliere de en medio del
foso, será preso del lazo: porque de lo alto se abrieron ventanas, y
19 temblarán los fundamentos de la tierra. Se quebrantará del todo
la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera
20 será la tierra conmovida. Temblará la tierra vacilando como *un*
borracho; y será removida como *una* choza; y se agravará sobre
21 ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará. Y acontecerá
en aquel día, que el SEÑOR visitará sobre el ejército sublime en lo
22 alto, y sobre los reyes de la tierra, sobre la tierra. Y serán amon-
tonados como se amontona *a los* encarcelados en mazmorra; y en
prisión quedarán encerrados, y serán visitados después de muchos
23 días. La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando el SE-
ÑOR de los ejércitos reinare en el Monte de Sion, y en Jerusalén,
y delante de sus ancianos fuere glorioso.

25 El SEÑOR, tú *eres* mi Dios; te alabaré, y ensalzaré tu nom-
bre, porque has hecho maravillas, los consejos antiguos, la verdad
2 firme. Que tornaste la ciudad en montón, la ciudad fuerte en rui-
na; el alcázar de los extraños que no sea ciudad, ni nunca jamás
3 sea reedificada. Por esto te dará gloria el pueblo fuerte; te temerá
4 la ciudad de gentiles robustos. Porque fuiste fortaleza al pobre,
fortaleza al menesteroso en su aflicción, amparo contra el turbión,
sombra contra el calor; porque el ímpetu de los violentos es como
5 turbión *contra* frontispicio. Como el calor en lugar seco, *así* humi-
llarás el orgullo de los extraños; y *como con* calor *que quema* debajo
6 de nube, harás marchitar el renuevo de los robustos. Y el SEÑOR
de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos convite de
engordados, convite de vinos purificados, de gruesos tuétanos, de
7 purificados líquidos. Y deshará en este monte la máscara de la
cobertura con que están cubiertos todos los pueblos; y la cubier-

ta * que está extendida sobre todos los gentiles. Destruirá a la 8
muerte para siempre; y limpiará el Señor toda lágrima de todos los
rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque
el SEÑOR *lo* ha determinado. Y se dirá en aquel día: He aquí, 9
éste es nuestro Dios, a quien esperamos, y nos ha salvado. Este es
el SEÑOR a quien esperamos, nos gozaremos y nos alegraremos en
su salud. Porque la mano del SEÑOR reposará en este monte; y 10
Moab será trillado debajo de él, como es trillada la paja en el mu-
ladar. Y extenderá su mano por en medio de él, como la extiende 11
el nadador para nadar; y abatirá su soberbia con los miembros de
sus manos; y allanará la fortaleza de tus altos muros; la humillará 12
y la derribará a tierra, hasta el polvo.

En aquel día cantarán este cantar en tierra de Judá: Fuerte ciu- **26**
dad tenemos; salud puso *Dios* por muros y antemuro. Abrid las 2
puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades. Tú *le* 3
guardarás en completa paz, *cuyo pensamiento en ti* persevera; por-
que en ti se ha confiado. Confiad en el SEÑOR perpetuamente, 4
porque en JAH, el SEÑOR *está* la fortaleza de los siglos. Porque 5
él derribó *a* los que moraban en lugar sublime; humilló *a* la ciudad
ensalzada, la humilló hasta la tierra, la derribó hasta el polvo. La 6
hollará pie, *los* pies del pobre, *los* pasos de *los* menesterosos. El 7
camino del justo es rectitud; tú, recto, pesas el camino del justo.
Aun en el camino de tus juicios, oh SEÑOR, te esperamos, a tu 8
nombre y a tu memoria *es* el deseo del alma. Con mi alma te 9
deseo en la noche, y entre tanto que me dure el espíritu en medio
de mí, madrugaré a buscarte; porque desde que hay juicios tuyos
en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia. Alcanza- 10
rá piedad el impío, *y* no aprenderá justicia; en tierra de rectitud
hará iniquidad, * y no mirará a la majestad del SEÑOR. SEÑOR, 11
cuando se levante tu mano, no verán; verán al cabo, y se avergon-
zarán con celo del pueblo. Y a tus enemigos fuego los consumirá.
SEÑOR, tú nos depararás paz; porque también obraste en noso- 12
tros todas nuestras obras. SEÑOR Dios nuestro, señores se han 13
enseñoreado de nosotros sin ti; mas en ti solamente nos acordare-
mos de tu nombre. Muertos *son*, no vivirán; privados de la vida 14
no resucitarán; porque los visitaste, y destruiste, y deshiciste to-
da su memoria. Añadiste a los gentiles, oh SEÑOR, añadiste a 15
los gentiles; te hiciste glorioso; extendiste *hasta* todos los términos

25. v.7 Otros: el velo. **26. v.10** Otros: injusticia,.

16 de la tierra. SEÑOR, en la tribulación te buscaron, derramaron
17 oración *cuando* los castigaste. Como la *mujer* encinta *cuando* se
acerca el parto, gime, y da gritos con sus dolores, así hemos sido
18 delante de ti, oh SEÑOR. Concebimos, tuvimos dolores de parto,
parimos como viento; salud ninguna hicimos en la tierra, ni caye-
19 ron los moradores del mundo. Tus muertos vivirán, *y junto con*
mi cuerpo resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo!
Porque tu rocío, *es* cual cubierta de luz; * y la tierra echará los
20 muertos. Anda *pues*, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra
tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, entre
21 tanto que pasa la ira. Porque he aquí, que el SEÑOR sale de su
lugar, para visitar la maldad * del morador de la tierra contra él;
y la tierra descubrirá su sangre, y no encubrirá más sus muertos.

27 En aquel día el SEÑOR visitará con su espada dura, grande y
fuerte, sobre el leviatán, serpiente huidora, y sobre el leviatán ser-
2 piente retuerta; y matará al dragón que *está* en el mar. En aquel
3 día cantad de la viña del vino rojo. Yo, el SEÑOR, la guardo,
cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que *el*
4 *enemigo* no la visite. No hay en mí enojo. ¿Quién pondrá contra
mí en batalla espinas y cardos? Yo los hollaré, los quemaré junta-
5 mente. ¿O *quién* forzará mi fortaleza? Haga conmigo paz, sí, haga
6 paz conmigo. *Días* vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá
y echará renuevos Israel, y la faz del mundo se llenará de fruto.
7 ¿Acaso ha sido herido como quien lo hirió? ¿O ha sido muerto co-
8 mo los que lo mataron? Con medida la castigarás en sus vástagos.
9 El reprime su recio viento en el día del *aire* solano. Por tanto, de
esta manera pues, será purgada la iniquidad de Jacob; y éste *será*
todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando tornare todas las
piedras del altar, como piedras de cal desmenuzadas, para que no
10 se levanten los bosques, ni las imágenes del sol. De otra manera
la ciudad fortalecida *será* asolada; la morada será desamparada, y
dejada como *un* desierto; allí se apacentará el becerro, allí tendrá
11 su majada, y acabará sus ramas. Cuando sus ramas se secaren,
serán quebradas, mujeres vendrán a encenderla; porque aquél no es
pueblo de entendimiento. Por tanto su Hacedor no tendrá de él mi-
12 sericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó. Y acontecerá
en aquel día, que herirá el SEÑOR desde el álveo del río *Eufrates*

v.19 Otros: rocío de hortalizas;. **v.21** Otros: iniquidad.

hasta el río de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis ayuntados uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que habrá tañido con 13
gran *voz* de trompeta; * y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido echados en tierra de Egipto, y adorarán al SEÑOR en el Monte santo, en Jerusalén.

¡Ay de la corona de soberbia, de los ebrios de Efraín, y de la **28**
flor caduca * de la hermosura de su gloria, que *está* sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino! He aquí, el SEÑOR 2
tiene uno valiente y fuerte que * *viene* como turbión de granizo, y *como* torbellino trastornador; como ímpetu de recias aguas que salen de madre, con fuerza *de mano* derriba a tierra. Con los pies 3
será hollada la corona de soberbia de los borrachos de Efraín; y 4
será la flor caduca de la hermosura de su gloria, que *está* sobre la cabeza del valle fértil, como la breva temprana, que *viene* primero *que los otros frutos* del verano, la cual, viéndola el que la mira, se la traga *tan luego como* la tiene a mano. En aquel día 5
el SEÑOR de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo; y por espíritu de juicio al 6
que se sentare sobre *el trono del* juicio, y por fortaleza a los que harán tornar la batalla hasta la puerta. Mas también éstos erraron 7
con el vino; y con la sidra se entontecieron. El sacerdote y el profeta, erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio. Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta 8
no *haber* lugar. ¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará 9
entender doctrina? A los quitados de la leche. A los destetados * de los pechos. Porque mandamiento tras mandamiento, mandamien- 10
to sobre mandamiento, renglón tras renglón, renglón tras renglón; *un* poquito allí, *otro* poquito allá; porque en lengua de tartamu- 11
dos, y en lengua extraña hablará a este pueblo, a los cuales él 12
dijo: Este *es* el reposo; con la cual podrán dar reposo al cansado; y éste *es* el refrigerio, mas no quisieron oír. Pues la palabra del 13
SEÑOR les será, mandamiento tras mandamiento, mandamiento tras mandamiento; renglón tras renglón, renglón tras renglón, *un* poquito allí, *otro* poquito allá; que vayan y caigan de espaldas, y se desmenucen, y se enreden, y sean presos. Por tanto, varones 14

27. v.13 Otros: shofar;. **28. v.1** Otros: abierta. **v.2** Otros: que la valentía, y fortaleza del SEÑOR. **v.9** Otros: arrancados.

burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo, que está en
15 Jerusalén, oíd la palabra del SEÑOR. Porque habéis dicho: Pacto
tenemos hecho con la muerte, y con la sepultura; * hicimos acuer-
do *que* cuando pasare el turbión del azote, no llegará a nosotros;
porque pusimos nuestra acogida en mentira, y en la falsedad nos
16 esconderemos; por tanto, el Señor DIOS dice así: He aquí que yo
fundo en Sion *una* piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio,
17 de cimiento cimentado; el que creyere, no se apresure. Y ajustaré
el juicio a cordel, y a nivel la justicia. Y granizo barrerá la acogi-
18 da de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo. Y será anulado
vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el sepulcro * no
será firme; cuando pasare el turbión del azote, seréis de él hollados.
19 Luego que comenzare a pasar, él os arrebatará, porque de repente
pasará, de día y de noche; y será que el espanto solamente haga
20 entender lo oído. Porque la cama *es tan* angosta que no basta, y
21 la cubierta estrecha para recoger. Porque el SEÑOR se levantará
como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará;
para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su
22 extraña operación. Por tanto, no os burléis ahora, para que no se
aprieten *más* vuestras ataduras; porque consumación y destrucción
23 sobre toda la tierra he oído del Señor DIOS de los ejércitos. Estad
24 atentos, y oíd mi voz; estad atentos, y oíd mi dicho. El que ara
para sembrar, ¿arará todo el día? ¿romperá y quebrará los terro-
25 nes de la tierra? Después que hubiere igualado su superficie, ¿no
derramará la neguilla, sembrará el comino, pondrá el trigo por su
26 orden, y la cebada en su señal, y la avena en su término? Porque
27 su Dios le enseña para saber juzgar, y le instruye, Que la neguilla
no se trillará con trillo, ni sobre el comino rodará rueda de carreta;
mas que con *un* palo se sacude la neguilla, y el comino con *una*
28 vara. El pan se trilla; mas no siempre lo trillará, ni *lo* molerá con
la rueda de su carreta; ni lo quebrantará con los dientes *de su tri-*
29 *llo*. Aun *hasta* esto salió del SEÑOR de los ejércitos, para hacer
maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.

29 ¡Ay de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro,
2 los corderos cesarán. Mas yo pondré a Ariel en apretura, y será
3 desconsolada y triste; y será a mí como Ariel. Porque asentaré
campo contra ti en derredor, y te combatiré con ingenios; y levan-
4 taré contra ti baluartes. Entonces serás humillada; hablarás desde

v.15 Otros: el Seol;. **v.18** Otros: Seol.

la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra, como *voz* de pitón; * y tu habla susurrará desde el polvo. Mas la 5
multitud * de tus enemigos *que vendrán de lejos* será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento. Del SEÑOR de los ejércitos serás 6
visitada con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor. Y será como sueño 7
de visión nocturna la multitud de todos los gentiles que pelearán contra Ariel; y todos los que pelearán contra ella, y sus ingenios; y los que la pondrán en apretura. Y será como el que sueña que tiene 8
hambre, y parece que come; mas cuando se despierta, su alma *está* vacía; y *como* el que sueña que tiene sed, y parece que bebe; mas cuando se despierta, se halla cansado, y su alma *todavía* sedienta; así será la multitud de todos los gentiles que pelearán contra el Monte de Sion. Entonteceos, y entonteced; cegaos, y cegad; em- 9
briagaos, y no de vino; titubead, y no de sidra. Porque el SEÑOR 10
extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos; cubrió *de sueño* vuestros profetas, y vuestros principales videntes. Y es a vosotros toda visión como palabras de libro sellado, el cual 11
si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe 12
leer, y le diga: * Lee ahora esto; él dirá, No sé leer. Dice, pues, 13
el Señor: Porque este pueblo se me sacrifica, y con sus labios me honra, mas su corazón *se* alejó de mí; y su culto con que me honra fue enseñado por mandamiento de hombres; por tanto, he aquí 14
que yo volveré a hacer *obra* admirable *entre* este pueblo con *un* milagro espantoso; porque la sabiduría de sus sabios se perderá, y la prudencia de sus prudentes se desvanecerá. ¡Ay de los que 15
se esconden del SEÑOR, encubriendo el consejo; y sus obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, o quién nos conoce? Vuestra 16
subversión ciertamente será como el barro del alfarero. ¿La obra dirá de su hacedor: No me hizo? y ¿dirá el vaso de aquel que lo obró: No entendió? ¿No será tornado de aquí a muy poco tiempo 17
el Líbano en Carmelo *campo fertil*, y el Carmelo no será estimado por bosque? Y en aquel tiempo los sordos oirán las palabras del 18
libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad, y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en el SE- 19

29. v.4 Otros: espiritista;. **v.5** Otros: el estrépito. **v.12** Otros: diciéndole:.

ÑOR; y los pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel.
20 Porque el violento será acabado; y el escarnecedor será consumi-
21 do; serán talados todos los que madrugaban a la iniquidad. Los
que hacían pecar al hombre en palabra; los que armaban lazo al
22 que reprendía en la puerta; y torcieron lo justo en vanidad. Por
tanto, el SEÑOR que redimió * a Abraham, dice así a la casa de
Jacob: No será por ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá
23 pálido; porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de
sí, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob,
24 y temerán al Dios de Israel; y los errados de espíritu aprenderán
inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.

30 ¡Ay de los hijos que se apartan, dice el SEÑOR, para hacer con-
sejo, y no de mí, para cubrirse con cobertura, y no por mi Espíritu,
2 añadiendo pecado a pecado! Parten para descender en * Egipto,
y no han preguntado *palabra de* mi boca, para fortificarse con la
fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.
3 Mas la fortaleza de Faraón se os tornará en vergüenza; y la espe-
4 ranza en la sombra de Egipto en confusión. Cuando estarán sus
5 príncipes en Zoán, y sus embajadores vinieron a Hanes, Todos
se avergonzarán con el pueblo *que* no les aprovechará, ni les ayu-
dará, ni les traerá provecho; antes *les será* para vergüenza, y aun
6 para confusión. Carga de las bestias del Mediodía. Por tierra de
aflicción y de angustia. Leones y leonas en ella. Basilisco y áspide
volador, llevado sobre hombros de bestias sus riquezas, y sus teso-
ros sobre corcovas de camellos, a pueblo que no les aprovechará.
7 Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto
8 yo le di voces, que su fortaleza sería estarse quietos. Ve, pues, aho-
ra, y escribe esta *visión* en una tabla delante de ellos; y asiéntala
en un libro, para que quede hasta el postrero día, para siempre,
9 por todos los siglos. Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos,
10 hijos que no quisieron oír la ley del SEÑOR; Que dicen a los que
ven: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos
11 cosas halagüeñas, profetizad errores. Dejad el camino, apartaos
de la senda, haced apartar de nuestra presencia al Santo de Israel.
12 Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta pa-
labra, y confiasteis en violencia, y en iniquidad, * y sobre éstas
13 edificasteis, por tanto, este pecado * os será como *pared* abierta

v.22 Otros: rescató. **30. v.2** Otros: a. **v.12** Otros: perversidad,. **v.13** Otros: esta iniquidad.

que se va a caer, *y como* corcova en muro alto, cuya caída viene
súbita y repentinamente. Y vuestro quebrantamiento, *será* como 14
quebrantamiento de vaso de alfarero, *que* sin misericordia lo hacen
pedazos; ni entre los pedazos se halla *un* tiesto para traer fuego
del hogar, o para coger agua de *un* pozo. Porque así dijo el Señor 15
DIOS, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en
quietud y en confianza será vuestra fortaleza; y no quisisteis, Mas 16
dijisteis: No, antes huiremos en caballos. Por tanto *vosotros* huiréis.
Sobre ligeros cabalgaremos; por tanto, serán más ligeros vuestros
perseguidores. Un millar *huirá* a la amenaza de uno; a la amenaza 17
de cinco huiréis *vosotros todos*; hasta que quedéis como mástil en
la cumbre del monte; y como bandera sobre algún cabezo. * Por 18
tanto, el SEÑOR *os* esperará para tener misericordia de vosotros,
y por tanto será ensalzado teniendo de vosotros misericordia; por-
que el SEÑOR *es* Dios de juicio; bienaventurados todos los que a
él esperan. Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; 19
nunca más llorarás; el que tiene misericordia tendrá misericordia
de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá. Mas el Señor os 20
dará pan de congoja y agua de angustia; tu lluvia nunca más te se-
rá quitada, mas tus ojos verán tu lluvia. Entonces tus oídos oirán 21
a tus espaldas palabra que diga: Este *es* el camino, andad por él;
para que no echéis a la mano derecha, y para que no echéis a la
mano izquierda. Entonces profanarás la cobertura de tus escultu- 22
ras de plata, y la protección * de tu vaciadizo de oro; las apartarás
como *trapo de* menstruo; ¡Sal fuera! les dirás. Entonces dará lluvia 23
a tu sementera, cuando sembrares la tierra; y pan del fruto de la
tierra; y será fértil y grueso; y tus ganados en aquel tiempo serán
apacentados en anchas dehesas. Tus bueyes y tus asnos que labran 24
la tierra, comerán grano limpio, el cual será aventado con pala y
zaranda. Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado subido, 25
habrá ríos, *y* corrientes de aguas, el día de la gran matanza, cuando
caerán las torres. Y la luz de la luna será como la luz del Sol; y la 26
luz del Sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que
soldará el SEÑOR la quebradura de su pueblo, y curará la llaga
de su herida. He aquí que el nombre del SEÑOR viene de lejos: 27
su rostro encendido, y grave de sufrir; sus labios llenos de ira; y su
lengua, como fuego que consume. Y su Espíritu, como arroyo que 28
sale de madre, partirá hasta el cuello, para zarandear *a* los genti-

v.17 Otros: alguna colina.. **v.22** Otros: vestidura.

les con criba de vanidad; y *poner* freno que *les* haga errar en las
29 quijadas de los pueblos. Vosotros tendréis canción, como en noche
en la cual se celebra Pascua; y alegría de corazón, como el que va
30 con flauta, para venir al Monte del SEÑOR, al Fuerte de Israel. Y
el SEÑOR hará oír la potencia de su voz; y hará ver el descender
de su brazo, con furor de rostro, y llama de fuego consumidor, con
31 dispersión, con avenida, y piedra de granizo. Porque Assur, que
32 hirió con palo, con la voz del SEÑOR será quebrantado. Y en to-
do *mal* paso habrá báculo, que el SEÑOR hará hincar sobre él con
tamboriles y vihuelas; y con fuerza del cielo peleará contra ella.
33 Porque Tofet está diputada desde ayer para el rey *de Babilonia*,
también está aparejada; la cual ahondó y ensanchó su hoguera de
fuego, y mucha leña. *El* soplo del SEÑOR, como arroyo de azufre,
que la encienda.

31 ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda; y confían en
caballos; y en carros ponen su esperanza, porque son muchos; y en
caballeros, porque son valientes; y no miraron al Santo de Israel,
2 ni buscaron al SEÑOR! Mas él también es sabio, para guiar el
mal, ni hará mentirosas sus palabras. Se levantará, pues, contra
la casa de los malignos, y contra el auxilio de los obradores de
3 iniquidad. Y el egipcio hombre es, no Dios; y sus caballos carne, y
no espíritu, de manera que al extender el SEÑOR su mano, caerá
el ayudador, y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.
4 Porque el SEÑOR me dijo a mí de esta manera: Como el león, y el
cachorro del león, brama sobre su presa, contra el cual, si se llega
cuadrilla de pastores, no temerá por sus voces, ni se acobardará por
el tropel de ellos; así el SEÑOR de los ejércitos descenderá a pelear
5 por el Monte de Sion, y por su collado. Como las aves que vuelan,
así amparará el SEÑOR de los ejércitos a Jerusalén, amparando,
6 librando, pasando, y salvando. Convertíos a aquel contra quien
7 *os* habéis profundamente rebelado, oh hijos de Israel. Porque en
aquel día arrojará el hombre los ídolos de su plata, y los ídolos
8 de su oro, que os hicieron vuestras manos pecadoras. Entonces
caerá el Assur por espada no de varón; y cuchillo, no de hombre
lo consumirá; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes
9 desmayarán. Y de miedo se pasará a su fortaleza; y sus príncipes
tendrán pavor de la bandera, dice el SEÑOR, al cual *hay* fuego en
Sion, y al cual *hay* horno en Jerusalén.

He aquí que para justicia reinará *un* rey; y príncipes presidirán **32**
para juicio. Y será aquel Varón como escondedero contra el viento, 2
y como acogida contra el turbión; como riberas de aguas en *tierra*
de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa. No 3
se cegarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes
oirán *atentos*. Y el corazón de los tontos entenderá para saber, y la 4
lengua de los tartamudos será desenvuelta para hablar claramente.
El mezquino nunca más será llamado liberal, ni será dicho genero- 5
so el avariento. Porque el mezquino hablará mezquindades, y su 6
corazón fabricará iniquidad, para hacer la impiedad; y para hablar
escarnio contra el SEÑOR; dejando vacía el alma hambrienta, y
quitando la bebida al sediento. Cierto los avaros malas medidas 7
tienen; él maquina pensamientos para enredar a los simples con
palabras cautelosas; y para hablar en juicio *contra* el pobre. Mas 8
el liberal pensará liberalidades; y por liberalidades subirá. Muje- 9
res reposadas, levantaos; oíd mi voz; mujeres confiadas, escuchad
mi razón. Días y años tendréis espanto, oh confiadas; porque la 10
vendimia faltará, y la cosecha no acudirá. Temblad, oh reposadas; 11
turbaos, oh confiadas. Despojaos, desnudaos, ceñid los lomos *con*
cilicio. Sobre los pechos lamentarán por los campos deleitosos, por 12
la vid fértil. Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinas y cardos; 13
y aun sobre todas las casas de placer en la ciudad de alegría. Por- 14
que los palacios serán desiertos, el estruendo de la ciudad cesará;
las torres y fortalezas se tornarán cuevas para siempre, donde des-
cansen asnos monteses, y ganados hagan majada, hasta que sobre 15
nosotros sea derramado espíritu de lo alto, y el desierto se torne en
campo labrado; y el campo labrado sea estimado por bosque. Y 16
habitará el juicio en el desierto, y en el campo labrado asentará la
justicia. Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de justicia, 17
reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada 18
de paz: y en habitaciones seguras, y en refrigerios de reposo. Y el 19
granizo, cuando descendiere, *será* en los montes; y la ciudad será
del todo abatida. Dichosos vosotros los que sembráis sobre todas 20
las aguas; los que aréis con buey y con asno.

¡Ay de ti, el que saqueas, y nunca fuiste saqueado; el que ha- **33**
ces deslealtad, y que nadie la hizo contra ti! Cuando acabares de
saquear, serás tú *también* saqueado; y cuando acabares de hacer
deslealtad, se hará *también* contra ti. Oh SEÑOR, ten misericor- 2
dia de nosotros, *a* ti esperamos; *tú que* fuiste fortaleza de su pueblo

al principio, sé también nuestra salud en tiempo de la tribulación.
3 *Los* pueblos huyeron de la voz del estruendo; *los* gentiles fueron
4 esparcidos, cuando tú te levantas *contra ellos*. Mas vuestra presa será cogida *como* cuando cogen las orugas; correrá sobre ellos
5 como de una a otra parte corren las langostas. Será ensalzado el SEÑOR, el cual mora en las alturas; *porque* llenó a Sion de juicio y
6 de justicia. Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y
7 la fuerza de la salvación; el temor del SEÑOR *será* su tesoro. He aquí, que sus embajadores darán voces afuera, los mensajeros de
8 paz llorarán amargamente. Las calzadas serán deshechas; cesaron los caminantes; anuló la alianza, aborreció las ciudades, tuvo en
9 nada los hombres. Se enlutó, enfermó la tierra; el Líbano se avergonzó, y fue cortado; Sarón fue tornado como desierto. Basán, y *el*
10 Carmelo fueron sacudidos. Ahora me levantaré, dice el SEÑOR;
11 ahora seré ensalzado, ahora seré engrandecido. Concebisteis hojarascas, daréis a luz aristas; el soplo de vuestro fuego os consumirá.
12 Y los pueblos serán *como* cal quemada, *como* espinas cortadas
13 serán quemadas con fuego. Oíd, los que estáis lejos, lo que he he-
14 cho; *y vosotros los* cercanos, conoced mi potencia. Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros
15 habitará con las llamas eternas? El que camina en justicia, el que habla rectitud, el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos de recibir cohecho; * el que tapa su oreja, por
16 no oír sangre; el que aprieta sus ojos, por no ver cosa mala; éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas *será* su lugar de acogi-
17 miento; *a éste* se dará su pan, y sus aguas serán ciertas. Tus ojos
18 verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos. Tu corazón imaginará el espanto, *y dirá* : ¿Qué es del escriba? ¿Qué es del pesador *del tributo*? ¿Qué es del que pone en lista las casas más
19 insignes? No verás *a* aquel pueblo espantable, pueblo de lengua oscura de entender, de lengua tartamuda, que no lo comprendas.
20 Verás a Sion, ciudad de nuestras solemnidades; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud; tienda que no será desarmada, ni sus estacas serán arrancadas, ni ninguna de sus cuerdas será rota.
21 Porque ciertamente allí *será* fuerte a nosotros el SEÑOR, lugar de riberas, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera, ni
22 por él pasará gran navío. Porque el SEÑOR *será* nuestro juez, el

33. v.15 Otros: soborno;.

SEÑOR *será* nuestro dador de leyes, el SEÑOR será nuestro rey,
él mismo nos salvará. Tus cuerdas se aflojaron; no afirmaron su 23
mástil, ni entesaron la vela; se repartirá presa de muchos despo-
jos; *hasta* los cojos arrebatarán presa. No dirá el morador: Estoy 24
enfermo; el pueblo que morare en ella, *será* absuelto de pecado.

Gentiles, allegaos a oír, y escuchad, pueblos. Oiga la tierra y lo **34**
que la llene; el mundo y todo lo que *él* produce. Porque el SEÑOR 2
está airado sobre todos los gentiles, y enojado sobre todo el ejército
de ellos; los destruirá y los entregará al matadero. Y los muertos 3
de ellos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y
los montes se desleirán por la *multitud de* su sangre. Y toda la 4
compostura de los cielos se corromperá, y se plegarán los cielos
como un libro; y todo su ejército caerá, como se cae la hoja de la
parra, y como se cae la de la higuera. Porque en los cielos se em- 5
briagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio,
y sobre el pueblo de mi anatema. Llena está de sangre la espada 6
del SEÑOR, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y
de cabritos, de grosura de riñones de carneros; porque el SEÑOR
tiene sacrificio en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom. Y 7
con ellos vendrán abajo unicornios, y toros con becerros; y su tierra
se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura. Por- 8
que *será* día de venganza del SEÑOR, año de pagamentos en el
pleito de Sion. Y sus arroyos se tornarán en brea; y su polvo en 9
azufre; y su tierra en brea ardiente. No se apagará de noche ni de 10
día, perpetuamente subirá su humo; de generación en generación
será asolada, nunca jamás pasará nadie por ella. Y la poseerán 11
el pelícano y el mochuelo, la lechuza y el cuervo morarán en ella;
y se extenderá sobre ella cordel de confusión, y niveles de desola-
ción. Llamarán a sus príncipes, príncipes sin reino; y todos sus 12
grandes serán nada. En sus alcázares crecerán espinas, y ortigas; 13
y cardos, en sus fortalezas; y serán morada de dragones, patio para
los pollos de los avestruces. Y las bestias monteses se encontrarán 14
con los gatos cervales, y el sátiro gritará a su compañero; la lamía
también tendrá allí asiento, y hallará para sí reposo. Allí anidará 15
el cuclillo, conservará *sus huevos*, y sacará sus pollos, y los juntará
debajo de sus alas. También se ayuntarán allí buitres, cada uno
con su compañera. Preguntad *de lo que está escrito* en el libro del 16
SEÑOR, y leed, si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su com-
pañera; porque su boca mandó y su mismo Espíritu los ayuntó. Y 17

él les echó las suertes, y su mano les repartió con cordel; por tanto para siempre la tendrán por heredad; de generación en generación morarán allí.

35 Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará, y flo-
2 recerá como lirio. Florecerá profusamente, y también alabará y cantará con júbilo; la honra del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del SEÑOR, la her-
3 mosura del Dios nuestro. Confortad las manos cansadas, esforzad
4 las rodillas que titubean. Decid a los medrosos de corazón: Confortaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con venganza,
5 con pago, el mismo Dios vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos; y los oídos de los sordos se abrirán.
6 Entonces el cojo saltará como *un* ciervo; y alabará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y arroyos en la
7 soledad. El lugar seco será *tornado* en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la habitación de dragones, en su cama,
8 *será* lugar de cañas y de juncos. Y habrá allí camino y calzada, y se llamará Camino de Santidad; no pasará por él *hombre* inmundo; y *habrá* para ellos en él quien los acompañe, de tal manera que los
9 insensatos no yerren. No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por
10 él, ni allí se hallará; para que puedan caminar los redimidos. Y los redimidos * del SEÑOR volverán, y vendrán a Sion con cánticos; * y gozo perpetuo *será* sobre sus cabezas; y retendrán el gozo, y la alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

36 Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Sennaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fuertes de Judá, y
2 las tomó. Y el rey de Asiria envió a Rabsaces con gran ejército desde Laquis a Jerusalén al rey Ezequías; y asentó el campo a los caños de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad
3 del Lavador. Y salió a él Eliacim hijo de Hilcías, mayordomo,
4 y Sebna, escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller. * A los cuales dijo Rabsaces: Ahora pues, diréis a Ezequías: El gran rey, el rey
5 de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es ésta en que confías? Digo, alegas tú, (empero palabras vanas) que tengo consejo y fortaleza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías que *te* rebelas contra
6 mí? He aquí que confías en este bordón de caña frágil, en Egipto, sobre el cual si alguien se apoyare, entrarásele por la mano, y se la

35. v.10 Otros: rescatados. **v.10** Otros: alegría;. **36. v.3** Otros: escritor de crónicas..

atravesará. Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que en
él confían. Y si me dijeres: En el SEÑOR nuestro Dios confiamos, 7
¿no es éste aquel cuyos altos y cuyos altares hizo quitar Ezequías, y
dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis? Ahora, 8
pues, yo te ruego que des rehenes al rey de Asiria mi señor; y yo te
daré dos mil caballos, si pudieres tú dar caballeros que cabalguen
sobre ellos. ¿Cómo, pues, harás volver el rostro de un capitán 9
de los más pequeños siervos de mi Señor, aunque estés confiado en
Egipto por sus carros y hombres de a caballo? ¿Y por ventura vine 10
yo ahora a esta tierra para destruirla sin el SEÑOR? El SEÑOR
me dijo: Sube a esta tierra para destruirla. Entonces dijo Eliacim, 11
y Sebna y Joa a Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos
en lengua de Asiria, porque nosotros la entendemos; y no hables
con nosotros en lengua judaica, oyéndolo el pueblo que *está* sobre
el muro. Y dijo Rabsaces: ¿Me envió mi señor a ti y a tu señor, 12
a que dijese estas palabras, o a los hombres, que están sobre el
muro para comer su estiércol, y beber su orina con vosotros? Y 13
se paró Rabsaces, y gritó a gran voz en lengua judaica, diciendo:
Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria. El rey dice así: 14
No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar. Ni os haga 15
Ezequías confiar en el SEÑOR, diciendo: Ciertamente el SEÑOR
nos librará; no será entregada esta ciudad en la mano del rey de
Asiria. No escuchéis a Ezequías, porque el rey de Asiria dice así: 16
Haced conmigo paz, y salid a mí; y coma cada uno de su viña, y
cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo.
Hasta que *yo* venga, y os lleve a *una* tierra como la vuestra, tierra 17
de grano y de vino, tierra de pan y de viñas. Mirad no os engañe 18
Ezequías diciendo: El SEÑOR nos librará. ¿Libraron los dioses de
los gentiles cada uno a su tierra de la mano del rey de Asiria?
¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de 19
Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano? ¿Qué dios hay entre 20
todos los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi
mano, para que el SEÑOR libre de mi mano a Jerusalén? *Mas* 21
callaron, y no le respondieron palabra, porque el Rey así lo había
mandado, diciendo: No le respondáis. *Entonces* Eliacim hijo de 22
Hilcías mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf canciller,
* vinieron a Ezequías rotos sus vestidos; y le contaron las palabras
de Rabsaces.

v.22 Otros: escritor de crónicas,.

37 Aconteció, pues, que el rey Ezequías, al oír esto, rasgó sus ves-
2 tidos, y cubierto de cilicio vino a la Casa del SEÑOR. Y envió a
Eliacim mayordomo, y a Sebna escriba, y a los Ancianos de los Sa-
3 cerdotes, cubiertos de cilicio, a Isaías profeta, hijo de Amoz. Los
cuales le dijeron: Ezequías dice así: Día de angustia, de reprensión
y de blasfemia, es este día; porque los hijos han llegado hasta la
4 rotura *del agua*, y no hay fuerza en la que da a luz. Quizá oirá
el SEÑOR tu Dios las palabras de Rabsaces, al cual envió el rey
de Asiria su señor a blasfemar al Dios vivo, y a reprender con las
palabras, que oyó el SEÑOR tu Dios; alza pues, oración tú por el
5 remanente que aún ha quedado. Vinieron, pues, los siervos de Eze-
6 quías a Isaías. Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro Señor: Así dice
el SEÑOR: No temas por las palabras, que has oído, con las cuales
7 me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. He aquí, que yo
doy en él *un* espíritu, y oirá *un* rumor, y se volverá a su tierra; y yo
8 haré, que en su tierra caiga a espada. Vuelto pues Rabsaces halló
al rey de Asiria, que combatía contra Libna; porque ya había oído
9 que se había apartado de Laquis. Mas oyendo decir de Tirhaca
rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra; al oírlo,
10 envió mensajeros a Ezequías, diciendo: Diréis así a Ezequías rey
de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tú confías, diciendo: Jeru-
11 salén no será entregada en mano del rey de Asiria. He aquí, que tú
oíste lo que hicieron los reyes de Asiria a todas las tierras, como las
12 destruyeron; ¿y escaparás tú? ¿Libraron los dioses de los gentiles
a los que destruyeron mis antepasados, a Gozán, y Harán, Rezef, y
13 a los hijos de Edén que *moraban* en Telasar? ¿Dónde está el rey de
Hamat, y el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena,
14 y de Iva? Y tomó Ezequías las cartas de mano de los mensajeros,
y las leyó; y subió a la Casa del SEÑOR, y las extendió delante del
15, 16 SEÑOR. Entonces Ezequías oró al SEÑOR, diciendo: El SEÑOR
de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo
Tú *eres* Dios sobre todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos
17 y la tierra. Inclina, oh SEÑOR, tu oído, y oye; abre, oh SEÑOR,
tus ojos, y mira; y oye todas las palabras de Sennaquerib, el cual ha
18 enviado *sus mensajeros* a blasfemar al Dios viviente. Ciertamen-
te, oh SEÑOR, los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras, y
19 sus comarcas; y a los dioses de ellos pusieron en fuego, porque no
eran dioses, sino obra de manos de hombre, madera y piedra; por

eso los deshicieron. Ahora pues, SEÑOR Dios nuestro, líbranos de 20
su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan, que sólo
tú, oh SEÑOR, eres *Dios*. Entonces Isaías hijo de Amoz, envió a 21
decir a Ezequías: El SEÑOR Dios de Israel dice así: Acerca de lo
que me rogaste sobre Sennaquerib rey de Asiria, esto es lo que el 22
SEÑOR habló de él: ¿Te ha menospreciado? Ha hecho escarnio de
ti oh virgen hija de Sion? ¿Meneó su cabeza a tus espaldas oh hija
de Jerusalén? ¿A quién injuriaste, y a quién blasfemaste? ¿Contra 23
quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el
Santo de Israel. Por mano de tus siervos vituperaste al Señor, y 24
dijiste: Yo con la multitud de mis carros subiré a las alturas de los
montes, a las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus ha-
yas escogidas; vendré después a lo alto de su límite, al monte de su
Carmelo. Yo cavé, y bebí las aguas; y con las pisadas de mis pies 25
secaré todos los ríos de sustento. ¿No has oído decir, que de hace 26
mucho tiempo yo la hice; que de días antiguos yo la formé? Aho-
ra la he hecho venir, y será para destrucción de ciudades fuertes
en montones de asolamiento. Y sus moradores, cortos de manos, 27
quebrantados y avergonzados, serán *como* grama del campo y hor-
taliza verde; como hierba de los tejados, que antes de madurar se
seca. He entendido tu estado, tu salida y tu entrada: y tu furor 28
contra mí. Porque contra mí te airaste, y tu estruendo ha subido 29
a mis oídos. Pondré, pues, mi anzuelo en tu nariz, y mi freno en
tus labios, y te haré tornar por el camino por donde viniste. Y 30
esto te será por señal: Comerás *este* año lo que nace de suyo, y el
año segundo *también* lo que nace de suyo; y el año tercero sembra-
réis, y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto. Y lo que 31
hubiere escapado de la casa de Judá, tornará a echar raíz abajo,
y hará fruto arriba. Porque de Jerusalén saldrá remanente, y del 32
Monte de Sion escapadura; el celo del SEÑOR de los ejércitos hará
esto. Por tanto, así dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria: No 33
entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; no vendrá delante
de ella escudo, ni será echado sobre ella baluarte. Por el camino 34
que vino, se tornará; y no entrará en esta ciudad, dice el SEÑOR:
Y yo ampararé a esta ciudad para salvarla por amor de mí, y por 35
amor de David mi siervo. Y salió el Angel del SEÑOR, y mató 36
ciento ochenta y cinco mil, en el campo de los asirios; y cuando se
levantaron por la mañana, he aquí que todo *era* cuerpos de muer-

37 tos. Entonces Sennaquerib rey de Asiria partiéndose se fue, y se
38 tornó, e hizo su morada en Nínive. Y acaeció, que estando orando en el templo de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezer, sus hijos, le hirieron a espada; y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar Esar-hadón su hijo.

38 En aquellos días cayó Ezequías enfermo para morir; y vino a él Isaías Profeta, hijo de Amoz, y le dijo: El SEÑOR dice así:
2 Ordena tu casa, porque tú morirás, y no vivirás. Entonces volvió
3 Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración al SEÑOR. Y dijo: Oh SEÑOR, te ruego te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón; y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.
4, 5 Entonces vino palabra del SEÑOR a Isaías, diciendo: Ve, y di a Ezequías: El SEÑOR Dios de David tu padre dice así: Tu oración he oído, y tus lágrimas he visto; he aquí que yo añado a tus días
6 quince años. Y te libraré, y a esta ciudad, de mano del rey de
7 Asiria; y a esta ciudad ampararé. Y esto te *será* señal de *parte* del
8 SEÑOR, que el SEÑOR hará esto, que ha dicho: He aquí, que yo vuelvo atrás la sombra de los grados, que ha descendido en el reloj de Acaz por el Sol, diez grados. Y el Sol fue tornado diez grados
9 atrás, por los cuales había ya descendido. Escritura de Ezequías
10 rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad. Yo dije: En el cortamiento de mis días iré a las puertas de la sepultura, *
11 privado soy del resto de mis años. Dije: No veré a JAH, a JAH en la tierra de los que viven; ya no veré más hombre con los moradores
12 del mundo. Mi morada ha sido movida, y traspasada de mí, como tienda de pastor, cortó mi vida como el tejedor; me ha cortado con
13 la enfermedad; entre el día y la noche me consumirás. Contaba yo hasta la mañana. Como un león molió todos mis huesos; de
14 la mañana a la noche me acabarás. Como la grulla, y como la golondrina me quejaba; gemía como la paloma; alzaba en lo alto
15 mis ojos: Señor, violencia padezco; confórtame. ¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo hizo. Andaré temblando con amargura de mi
16 alma todos los años de mi vida. Señor, aun a todos los que vivirán, *en estos quince años anunciaré* la vida de mi espíritu en ellos; y
17 cómo me hiciste dormir, y *después* me has dado vida. He aquí, amargura amarga para mí en la paz; mas a ti te alegró * *librar* mi

38. v.10 Otros: Seol. **v.17** Otros: plugo.

vida del hoyo de corrupción, porque echaste tras tus espaldas todos
mis pecados. Porque el sepulcro * no te confesará, ni te alabará la 18
muerte; ni los que descienden en el hoyo esperarán tu verdad. El 19
que vive, el que vive, éste te confesará, como yo hoy. El padre hará
a los hijos notoria tu verdad. El SEÑOR *está listo* para salvarme; 20
por tanto cantaremos nuestros Salmos en la Casa del SEÑOR todos
los días de nuestra vida. Dijo pues Isaías: Tomen masa de higos, 21
y pónganla en la llaga, y sanará. Y Ezequías había dicho ¿Qué 22
señal *será* que tengo de subir a la Casa del SEÑOR?

En aquel tiempo Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Ba- **39**
bilonia, envió cartas y presentes a Ezequías; porque había oído que
había estado enfermo, y que había convalecido. Y se regocijó con 2
ellos Ezequías, y les enseñó la casa de su tesoro: plata, y oro, y
especierías, y ungüentos preciosos, y toda su casa de armas; y todo
lo que se pudo hallar en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y
en todo su señorío, que Ezequías no les mostrase. Entonces Isaías 3
profeta vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres,
y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy
lejos han venido a mí, de Babilonia. Dijo entonces: ¿Qué han vis- 4
to en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han
visto; y ninguna cosa hay en mis tesoros, que no les haya mostra-
do. Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra del SEÑOR de 5
los ejércitos: He aquí, que vienen días, en que todo lo que hay 6
en tu casa, sea llevado a Babilonia, y todo lo que tus padres han
guardado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice el SEÑOR. De 7
tus hijos, que hubieren salido de ti, y que engendraste, tomarán, y
serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia. Y dijo Ezequías a 8
Isaías: La palabra del SEÑOR, que has hablado, es buena. Y dijo:
A lo menos, haya paz y verdad en mis días.

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad se- **40**, 2
gún el corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya
cumplido; que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de
la mano del SEÑOR por todos sus pecados. Voz que clama en el 3
desierto; barred camino al SEÑOR, enderezad calzada en la sole-
dad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y todo monte y collado 4
bájese; y lo torcido se enderece; y lo áspero se allane. Y la glo- 5
ria del SEÑOR se manifestará; y toda carne juntamente *la* verá;

v.18 Otros: Seol.

6 porque la boca del SEÑOR habló. Voz que decía: Da voces. Y
yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Toda carne *es* hier-
7 ba, y toda su piedad * como flor *abierta* del campo. La hierba
se seca, y la flor *abierta* se cae; porque el Espíritu * del SEÑOR
8 sopló en ella. Ciertamente hierba *es* el pueblo. Se seca la hierba,
se cae la flor *abierta*; mas la palabra del Dios nuestro permanece
9 para siempre. Súbete sobre un monte alto, oh Sion anunciadora;
levanta fuertemente tu voz anunciadora de Jerusalén; levántala, no
10 temas. Di a las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! He
aquí, que el Señor DIOS vendrá con fortaleza; y su brazo se ense-
ñoreará. He aquí que su salario *viene* con él, y su obra delante de
11 su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá
los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará *suavemente*, las
12 paridas. ¿Quién midió las aguas con su puño; y aderezó los cielos
con su palmo; y con tres dedos apañó el polvo de la tierra; y pesó
13 los montes con balanza, y los collados con peso? ¿Quién enseñó
14 al Espíritu del SEÑOR, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién de-
mandó consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del
juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de *la* prudencia? *
15 He aquí que las naciones son estimadas como la gota de *un* ace-
tre; y como el orín del peso; he aquí que hace desaparecer las islas
16 como polvo. Ni todo el Líbano bastará para el fuego; ni todos
17 sus animales para el sacrificio. Como nada *son* todos los gentiles
delante de él; y en su comparación serán estimadas en vanidad y
18 *en* menos que nada. ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué
19 imágen le compondréis? El artífice apareja la imagen de talla; el
platero le extiende el oro, y el platero *le funde* cadenas de plata.
20 El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se corrompa, se bus-
ca un maestro sabio, que le haga *una* imagen de talla *de manera*
21 que no se mueva. ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han
dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la
22 tierra se fundó? El está sentado sobre el globo de la tierra, cuyos
moradores *le* son como langostas; él extiende los cielos como *una*
23 cortina, los despliega como *una* tienda para morar; el torna en
nada *a* los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como
24 que no hubieran sido. Como si nunca fueran plantados, como si
nunca fueran sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido

40. v.6 Otros: misericordia. **v.7** Otros: aliento. **v.14** Otros: inteligencia?.

raíz en la tierra; y aun soplando en ellos se secan, y el torbellino los
lleva como hojarasca. ¿Y a qué, me haréis semejante, para que me 25
comparéis? Dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos y mirad 26
quién creó estas cosas: él saca por cuenta su ejército; a todas llama
por sus nombres; ninguna faltará por la multitud de sus fuerzas, y
por la fortaleza de su * fuerza. ¿Por qué dices, *oh* Jacob, y hablas 27
tú, Israel: Mi camino está escondido del SEÑOR, y de mi Dios pasó
mi juicio? ¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios del siglo es el 28
SEÑOR, el cual creó los términos de la tierra? No se trabaja, ni se
fatiga con cansancio; y su entendimiento * no hay quien lo alcance.
El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene 29
ningunas. Los jóvenes se fatigan, y se cansan; los niños flaquean 30
y caen; pero los que esperan al SEÑOR tendrán nuevas fuerzas; 31
levantarán las alas, como *las* águilas; correrán, y no se cansarán;
caminarán, y no se fatigarán.

Escuchadme, islas, y esfuércense los pueblos; alléguense, y en- **41**
tonces hablen; estemos juntamente a juicio. ¿Quién despertó del 2
oriente la justicia, y lo llamó para que le siguiese? Entregó delante
de él gentiles, y le hizo enseñorear de reyes; como polvo los entregó
a su espada, y como hojarasca arrebatada a su arco. Los siguió, 3
pasó en paz por camino por donde sus pies nunca habían entrado.
¿Quién obró e hizo? ¿Quién llama las generaciones desde el prin- 4
cipio? Yo, el SEÑOR, primero, y yo mismo con los postreros. Las 5
islas vieron, y tuvieron temor; los términos de la tierra se espanta-
ron; se congregaron, y vinieron. Cada cual ayudó a su cercano, y 6
a su hermano dijo: Esfuérzate. El carpintero animó al platero; y 7
el que alisa con martillo al que batía en el yunque, diciendo: Buena
es la soldadura. Y lo afirmó con clavos, para que no se moviese.
Mas tú, Israel, siervo mío, Jacob, a quien yo escogí; simiente de 8
Abraham mi amigo. Porque te eché mano de los extremos de la 9
tierra, y de sus mojones te llamé, y te dije: Mi siervo *serás* tú, te es-
cogí, y no te deseché. No temas, que yo *soy* contigo; no desmayes, 10
que yo *soy* tu Dios, que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te
sustentaré con la diestra de mi justicia. He aquí que todos los que 11
se enojan contra ti, se avergonzarán y serán confusos; serán como
nada; perecerán, los que contienden contigo. Mirarás por ellos, y 12
no los hallarás. Los que tienen contienda contigo, serán como nada;

v.26 Otros: la. **v.28** Otros: inteligencia.

13 y los que contigo tienen pendencia, como cosa que no es. Porque
yo, el SEÑOR, *soy* tu Dios, que te sostiene de tu mano derecha,
14 y te dice: No temas, yo te ayudaré. No temas, gusano de Jacob,
muertos de Israel; yo te socorreré, dice el SEÑOR, y tu Redentor
15 el Santo de Israel. He aquí, que yo te he puesto por trillo, trillo
nuevo, lleno de dientes; trillarás montes y los molerás: y collados
16 tornarás en tamo. Los aventarás, y los llevará el viento, y los espar-
cirá el torbellino. Pero tú te regocijarás en el SEÑOR, te gloriarás
17 en el Santo de Israel. Los pobres y menesterosos buscan las aguas,
que no *hay*; su lengua se secó de sed; yo, el SEÑOR, los oiré; *yo*,
18 el Dios de Israel, no los desampararé. En los *cabezcos* altos abriré
ríos, y fuentes en *la* mitad de los llanos; tornaré el desierto en es-
19 tanques de aguas; y en manaderos de aguas la tierra seca. Daré en
el desierto cedros, espinos, arrayanes, y olivas; pondré en la soledad
20 hayas, olmos, y álamos juntamente; para que vean y conozcan, y
adviertan y entiendan todos, que la mano del SEÑOR hace esto, y
21 que el Santo de Israel lo crió. Alegad por vuestra causa, dice el SE-
22 ÑOR; traed vuestros fundamentos, dice el Rey de Jacob. Traigan,
y anúnciennos lo que ha de venir; dígannos lo que ha pasado desde
el principio, y pondremos nuestro corazón; y sepamos su postrime-
23 ría, y hacednos entender lo que ha de venir. Dadnos nuevas de lo
que ha de ser después, para que sepamos que vosotros *sois* dioses;
o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar,
24 y juntamente nos maravillemos. He aquí que vosotros *sois* nada,
25 y vuestras obras de vanidad; abominación el que os escogió. Del
norte desperté, y vino; del nacimiento del Sol llamó en mi nombre;
y vino a príncipes Comm * *sobre* lodo, y como pisa el barro el al-
26 farero. Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos; y
de antes, y diremos: justo. Ciertamente, no hay quién lo anuncie,
ciertamente, no hay quién enseñe, ciertamente no hay quién oiga
27 vuestras palabras. Yo *soy* el primero que he enseñado estas cosas
28 a Sion, y a Jerusalén di la nueva. Miré, y no *había* ninguno; y
pregunté de estas cosas, y ningún consejero *hubo*; les pregunté, y
29 no respondieron palabra. He aquí, todos *son* vanidad; y las obras
de ellos nada. Viento y confusión son sus vaciadizos.

42 He aquí mi siervo, me reclinaré sobre él; escogido mío, *en quien*
mi alma toma contentamiento; puse mi Espíritu sobre él, dará jui-

41. v.25 Otros: como.

cio a los gentiles. No clamará, ni alzará, ni hará oír su voz en 2
las plazas. No acabará de quebrar la caña cascada, ni apagará el 3
pábilo que humeare; sacará el juicio a verdad. No se cansará, ni 4
desmayará, hasta que ponga en la tierra juicio, y las islas esperarán su ley. Así dice el SEÑOR Dios, el Creador de los cielos, y 5
el que los extiende; el que extiende la tierra y sus verduras; el que da resuello al pueblo que *mora* sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: Yo, el SEÑOR, te llamé en justicia, y por tu mano te 6
tendré; te guardaré y te pondré por alianza del pueblo, por luz de *los* gentiles; Para que abras *los* ojos de *los* ciegos; para que saques 7
de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a *los* asentados en tinieblas. Yo *soy* el SEÑOR. Este es mi nombre; y a otro no daré 8
mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. Las cosas primeras he aquí 9
vinieron, y yo anuncio nuevas cosas, antes que salgan a luz, yo os las haré notorias. Cantad al SEÑOR un nuevo cántico, su alaban- 10
za desde el fin de la tierra; los que descendéis al mar, y cuanto hay en él, *las* islas y los moradores de ellas. Alcen *la voz* el desierto 11
y sus ciudades, las aldeas *donde* habita Cedar; canten los moradores de la Piedra, y desde las cumbres de los montes jubilen. Den 12
gloria al SEÑOR, y prediquen sus loores en las islas. El SEÑOR 13
saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, * y se esforzará sobre sus enemigos. Desde el siglo 14
he callado, he tenido silencio, y me he detenido; daré voces, como mujer que está de parto; asolaré y devoraré juntamente. Tornaré 15
en soledad montes y collados; haré secar toda su hierba; los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques. Y guiaré *a* los ciegos por 16
camino, que nunca supieron, les haré pisar por las sendas que nunca conocieron; delante de ellos tornaré las tinieblas en luz, y los rodeos en llanura. Estas cosas les haré, y nunca los desampararé. Serán tornados atrás, y serán avergonzados de vergüenza, los que 17
confían en la escultura; y dicen al vaciadizo: Vosotros *sois* nuestros dioses. Oh sordos, oíd; y ciegos, mirad para ver. ¿Quién *es* cie- 18, 19
go, sino mi siervo? ¿Quién *tan* sordo, como mi mensajero, a quién envío? ¿Quién *es* ciego como el perfecto, y ciego como el siervo del SEÑOR, que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y 20
no oye? El SEÑOR celoso por su justicia, magnificará la ley y la 21
engrandecerá. Por tanto éste *es* pueblo saqueado y hollado; todos 22
ellos han de ser enlazados en cavernas, y escondidos en cárceles.

42. v.13 Otros: consigna de batalla,.

Serán puestos a despojo, y no *habrá* quien *los* libre; *serán* hollados,
23 y no *habrá* quien diga: Restituid. ¿Quién de vosotros oirá esto?
24 ¿Advertirá y considerará respecto al porvenir? ¿Quién dio a Jacob en presa, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue el SEÑOR? Porque pecamos contra él, y no quisieron andar en sus caminos, ni
25 oyeron su Ley. Por tanto, derramó sobre él el furor de su ira, y fortaleza de guerra; le puso fuego de todas partes, y se descuidó; y encendió en él, y no echó de ver.

43 Y ahora, así dice el SEÑOR Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque *yo* te redimí; *yo* te puse
2 nombre, mío *eres* tú. Cuando pasares por las aguas, *yo* seré contigo; y en los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el *mismo*
3 fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo *soy* el SEÑOR, Dios tuyo, *el* Santo de Israel, guardador tuyo. A Egipto
4 he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. Porque en mis
5 ojos fuiste de gran estima, fuiste digno de honra, y yo te amé. No temas, porque yo *soy* contigo; del oriente traeré tu generación, y
6 del occidente te recogeré. Diré al aquilón: Da acá, y al mediodía: No detengas. Trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los términos
7 de la tierra, Todos *los* llamados de mi nombre; y para gloria mía
8 los críe; los formé y los hice: Sacad al pueblo ciego que tiene ojos,
9 y a los sordos que tienen oídos. Congréguense a una todos los gentiles, y júntense *todos los* pueblos. ¿Quién de ellos hay, que nos dé nuevas de esto, y que nos haga oír las cosas primeras? Presenten sus testigos, y serán sentenciados por justos; oigan, y digan:
10 Verdad. Vosotros *sois* mis testigos, dice el SEÑOR, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis, que yo mismo *soy*; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de
11, 12 mí. Yo, yo *soy* el SEÑOR; y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no *hubo* entre vosotros extraño. Vosotros pues *sois* mis testigos, dice el SEÑOR, que yo *soy* Dios. Aun
13 antes que *hubiera* día, yo era; y no *hay* quien de mi mano escape;
14 *si yo* hiciere, ¿quién lo estorbará? Así dice el SEÑOR, Redentor vuestro, *el* Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia, e hice descender fugitivos *a* todos ellos; y clamor de caldeos en las na-
15 ves. Yo *soy* el SEÑOR, Santo vuestro, Criador de Israel, vuestro
16 Rey. Así dice el SEÑOR, el que da camino en el mar, y senda en
17 las aguas impetuosas; *cuando* él saca, carro, y caballo, ejército, y fuerza caen juntamente, para no levantarse; quedan apagados,

como pábilo quedan apagados. No os acordéis de las cosas pasa- 18
das, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. He aquí que yo hago 19
cosa nueva; presto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez pondré
camino en el desierto, y ríos en la soledad. La bestia del campo 20
me honrará, los dragones, y los pollos del avestruz; porque daré
aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo,
mi escogido. Este pueblo crié para mí; mis alabanzas contará. Y 21, 22
no me invocaste a mí, oh Jacob, antes de mí te cansaste, oh Israel.
No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, ni a mí me 23
honraste con tus sacrificios; no te hice servir con presente, ni te
hice fatigar con perfume. No compraste para mí caña *aromática* 24
por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios; antes
me hiciste servir en tus pecados, y en tus maldades me hiciste fati-
gar. Yo, yo soy el que arraigo tus rebeliones por amor de mí; y no 25
me acordaré de tus pecados. Hazme acordar, entremos en juicio 26
juntamente; cuenta tú para abonarte. Tu primer padre pecó, y 27
tus enseñadores prevaricaron contra mí. Por tanto, yo profané los 28
príncipes del Santuario, y puse por anatema a Jacob, y a Israel por
vergüenza.

Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo es- **44**
cogí. Así dice el SEÑOR, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el 2
vientre: Te ayudaré. No temas, siervo mío Jacob, el Recto a quien
yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sediento, * y ríos 3
sobre la tierra árida. Derramaré mi Espíritu sobre tu generación,
y mi bendición sobre tus renuevos; y brotarán *como* entre hierba, 4
como sauces junto a las riberas de las aguas. Este dirá: Yo *soy* del 5
SEÑOR; el otro se llamará del nombre de Jacob; el otro escribirá
con su mano, al SEÑOR, *otro* se pondrá por sobrenombre, Israel.
Así dice el SEÑOR, Rey de Israel, y su Redentor, el SEÑOR de 6
los ejércitos: Yo el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no *hay*
Dios. ¿Y quién llamará como yo, y denunciará *antes* esto, y lo 7
ordenará por mí, desde que hice el pueblo del mundo? Anúncienles
lo que viene *de cerca*, y lo que está por venir. No temáis, ni os 8
amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde antiguo, y te dije antes *lo que*
estaba por venir? Luego vosotros *sois* mis testigos que no *hay* Dios
sino yo; y que no *hay* Fuerte, que *yo* no conozca. Los formadores 9
de escultura, todos ellos *son* vanidad, y lo más precioso de ellos
para nada es útil; y testigos de ellos, ellos mismos, que ni ven ni

44. v.3 Otros: secadal,.

10 entienden; por tanto se avergonzarán. ¿Quién formó a Dios? ¿Y
11 quién fundió escultura, que para nada es de provecho? He aquí
que todos sus compañeros serán avergonzados; porque los mismos
artífices son de los hombres. Aunque todos ellos se junten, y estén,
12 se asombrarán, y serán avergonzados a una. El herrero *tomará*
la tenaza, obrará en las ascuas, le dará forma con los martillos, y
obrará en ello el brazo de su fortaleza; aunque *esté* hambriento,
13 y le falten las fuerzas, no beberá agua, aunque se desmaye. El
carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los
cepillos, le da figura con el compás, lo hace a forma de varón, a
14 semejanza de hombre hermoso, para que esté sentado en casa. Se
cortará cedros, y tomará encina y alcornoque, y se esforzará con
15 los árboles del bosque; plantará pino, que se críe con la lluvia. El
hombre después se servirá de él para quemar, y tomará de ellos
para calentarse; encenderá también *el horno*, y cocerá panes; hará
también *un* dios, y lo adorará; fabricará un ídolo, y se arrodillará
16 delante de él. Parte de él quemará en el fuego; con *otra* parte
de él comerá carne, asará asado, y se saciará. Después se calenta-
17 rá, y dirá, ¡Oh! me he calentado, fuego he visto; las sobras de él
torna en dios, en su escultura; se humilla delante de él, lo adora,
18 y le ruega diciendo: Líbrame, que mi dios *eres* tú. No supieron,
ni entendieron, porque untó sus ojos para que no vean; y su co-
19 razón, para que no entiendan. No torna en sí, no tiene sentido
ni entendimiento * para decir: Parte de ello quemé en el fuego, y
sobre sus brasas cocí pan; asé carne, y comí: ¿lo que de él quedó
he de tornar en abominación? ¿Delante de *un* tronco de árbol me
20 tengo de humillar? La ceniza apacienta; su corazón engañado le
inclina, para que no libre su alma, y diga, ¿No *está* la mentira a
21 mi mano derecha? Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel,
que mi siervo eres: Yo te formé, mi siervo eres *tú*; Israel, no me
22 olvides. Yo deshice, como nube, tus rebeliones, y tus pecados, co-
23 mo niebla; tórnate a mí, porque yo te redimí. Cantad loores, oh
cielos, porque el SEÑOR *lo* hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de
la tierra. Prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol
que en él *está*; porque el SEÑOR redimió a Jacob, y en Israel será
24 glorificado. Así dice el SEÑOR, Redentor tuyo, y Formador tuyo
desde el vientre: Yo *soy* el SEÑOR, que lo hago todo, que extiendo
25 solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo; que deshago

v.19 Otros: inteligencia.

las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros, que hago tornar atrás los sabios, y desvanezco su sabiduría; que despierta 26
la palabra de su siervo, y que cumple el consejo de sus mensajeros; que digo a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Serán reedificadas, y sus ruinas levantaré; que digo a lo profundo: 27
Sécate, y tus ríos haré secar; que llamo a Ciro, mi pastor; y todo 28
lo que yo quiero, cumplirá, diciendo a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.

Así dice el SEÑOR a su Mesías, Ciro, al cual yo tomé por su **45**
mano derecha, para sujetar gentiles delante de él, y desatar lomos de reyes. Para abrir delante de él puertas; y *las* puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y los rodeos enderezaré; quebrantaré 2
puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los 3
tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo *soy* el SEÑOR, el Dios de Israel, que te pongo nombre. Por 4
mi siervo Jacob, y por Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse tu sobrenombre, aunque no me conociste. Yo *soy* el SEÑOR, 5
y ninguno más *hay*; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste; para que se sepa desde el nacimiento del sol, 6
y desde donde se pone, que no hay más que yo. Yo *soy* el SEÑOR, y ninguno más que yo. Que formo la luz, y creo las tinieblas; 7
que hago la paz y que creo el mal. Yo *soy* el SEÑOR, que hago todo esto. Desatad, * cielos, de arriba, y las nubes derramarán * 8
la justicia; ábrase la tierra, y fructifíquense la salud y la justicia; háganse producir juntamente. Yo, el SEÑOR, lo he creado. ¡Ay del 9
que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto, contra los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: Qué haces? y tu obra: No *tiene* forma. ¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste? Y a la mujer: 10
¿Por qué diste a luz? Así dice el SEÑOR, el Santo de Israel, y su 11
Formador: Preguntadme de las cosas por venir; inquiridme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. Yo hice la tierra, y 12
yo creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. Yo lo desperté en justicia, y todos sus 13
caminos enderezaré. El edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos no por precio, ni por dones, * dice el SEÑOR de los ejércitos. Así 14
dice el SEÑOR: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos hombres agigantados, se pasarán a ti, y serán tuyos;

45. v.8 Otros: Rociad,. **v.8** Otros: destilen. **v.13** Otros: soborno,.

irán en pos de ti, pasarán con grillos; a ti harán reverencia, y a ti
suplicarán: *diciendo* : Cierto, en ti *está* Dios, y no *hay otro* fuera
15 de Dios. Verdaderamente tú *eres* Dios, que te encubres; Dios de
16 Israel, que salvas. Se avergonzarán, y todos ellos se afrentarán; irán
17 con vergüenza todos los fabricadores de imágenes. Israel es salvo
en el SEÑOR, salud * eterna; no os avergonzaréis, ni os afrentaréis,
18 por todos los siglos. Porque así dijo el SEÑOR, que crea los cielos;
él mismo, el Dios que forma la tierra, el que la hizo, y la compuso.
No la creó para nada; para que fuese habitada la creó: Yo *soy*
19 el SEÑOR, y ninguno más *que yo*. No hablé en escondido, en
un lugar oscuro de la tierra. * No en balde dije a la generación
de Jacob: Buscadme; yo *soy* el SEÑOR que hablo justicia, que
20 anuncio rectitud. Reuníos, y venid, allegaos, todos los escapados
de los gentiles. No tienen conocimiento los que levantan el madero
21 de su escultura, y los que ruegan al dios, que no salva. Publicad, y
haced llegar, y entren todos en consulta. ¿Quién hizo oír esto desde
el principio, *y* desde entonces lo tiene dicho, sino yo, el SEÑOR?
Y no *hay* más Dios que yo; Dios justo y Salvador, no *hay* más
22 que yo. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra,
23 porque yo *soy* Dios, y no hay más. Por mí hice juramento, de mi
boca salió palabra en justicia, la cual no se tornará; que a mí se
24 doblará toda rodilla, *y* jurará toda lengua. Y a mí dirá: Cierto en
el SEÑOR *está* la justicia y la fuerza; hasta él vendrá; y todos los
25 que se enojan contra él, serán avergonzados. En el SEÑOR serán
justificados y se gloriará toda la generación de Israel.

46 Se postró Bel, se abatió Nebo. Sus imágenes *fueron puestas* so-
bre bestias, y sobre animales *de carga*, que os llevarán, cargadas de
2 vosotros, carga de cansancio. Fueron encorvados, fueron abatidos
juntamente; y no pudieron escaparse de la carga; y su alma tuvo
3 que ir en cautividad. Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de
la casa de Israel: los que sois traídos de vientre, los que sois lleva-
4 dos de matriz. Y hasta la vejez yo mismo; y hasta las canas, yo *os*
5 soportaré. Yo hice, yo llevaré, yo soportaré, y guardaré. ¿A quién
me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para ser semejante?
6 Sacan oro de su talegón, y pesan plata con balanzas; alquilan *un*
7 platero para hacer *un* dios de él; se humillan y adoran. Se lo echan
sobre los hombros, lo llevan, y lo sientan en su lugar. Allí se está, y

v.17 Otros: salvación. **v.19** Otros: de tinieblas.

no se mueve de su lugar; le dan voces, y tampoco responde, ni libra de la tribulación. Acordaos de esto, y tened vergüenza; tornad en 8
vosotros, prevaricadores. Acordaos de las cosas pasadas desde el 9
siglo, porque yo *soy* Dios, y no *hay* más Dios; y nada *hay* a mí semejante. Que anuncio lo por venir desde el principio: y desde 10
antiguamente, lo que aún no era hecho. Que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quisiere. Que llamo desde el oriente 11
al ave *de rapiña*, y de tierra lejana al varón de mi consejo. *Yo* hablé, por eso lo haré venir; *lo* pensé, y también lo haré. Oídme duros 12
de corazón, que estáis lejos de la justicia. Haré a mi justicia que 13
se acerque, y no se alejará; y mi salud * no se detendrá. Y pondré salud * en Sion; y mi gloria en Israel.

Desciende, y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia; siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos, que nunca más te **47**
llamarán tierna, y delicada. Toma el molino, y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa 2
los ríos. Será descubierta tu vergüenza, y tu deshonor será visto; 3
tomaré venganza, y no ayudaré a hombre. Nuestro Redentor, el 4
SEÑOR de los ejércitos *es* su nombre, *el* Santo de Israel. Siéntate, 5
calla, y entra en tinieblas, hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán señora de reinos. Me enojé contra mi pueblo, profané mi 6
heredad, y los entregué en tu mano; no les hiciste misericordias; sobre el viejo agravaste mucho tu yugo. Y dijiste: Para siempre seré 7
señora. Hasta ahora no has pensado en esto, ni te acordaste de tu postrimería. Oye, pues, ahora esto, delicada, la que está sentada 8
confiadamente, la que dice en su corazón: Yo *soy*, y fuera de mí no *hay* más; no quedaré viuda, ni conoceré orfandad. Estas dos cosas 9
te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez. En toda su perfección vendrán sobre ti, por la multitud de tus adivinanzas, y por la copia de tus muchos agüeros. Porque te confiaste en tu 10
maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría, y tu misma ciencia te engañó, ya que dijiste en tu corazón: Yo *soy*, y nadie más. Ven- 11
drá, pues, sobre ti mal, cuyo nacimiento no sabrás; caerá sobre ti quebrantamiento, el cual no podrás remediar; y vendrá de repente sobre ti destrucción, la cual tú no conocerás. Estate ahora en tus 12
adivinanzas, y en la multitud de tus agüeros, en los cuales te fatigaste desde tu niñez; quizá podrás mejorarte, quizá te fortificarás. Te has fatigado en la multitud de tus consejos: aparezcan ahora y 13

46. v.13 Otros: salvación. **v.13** Otros: salvación.

te defiendan los contempladores de los cielos, los especuladores de
las estrellas, los que enseñan los cursos de la luna, de lo que vendrá
14 sobre ti. He aquí, que serán como tamo; fuego los quemará; no
salvarán sus vidas de la mano de la llama; no *quedará* brasa para
15 calentarse, ni lumbre a la cual se sienten. Así te serán aquellos,
con quien te fatigaste, tus negociantes desde tu niñez; cada uno
echará por su camino, no *habrá* quien te salve.

48 Oíd esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel,
los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre
del SEÑOR, y hacen memoria del Dios de Israel no en verdad ni
2 en justicia; porque de la santa ciudad se nombran, y en el Dios
3 de Israel confían; su nombre, el SEÑOR de los ejércitos. Lo que
pasó, ya hace días que lo dije, y de mi boca salió; lo publiqué, lo
4 hice presto, y vino a ser. Porque conozco que eres duro, y nervio
5 de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce, Te lo dije ya hace días,
antes que viniese te lo enseñé, para que no dijeses: Mi ídolo lo hizo,
6 mi escultura y mi vaciadizo mandó estas cosas. Lo oíste, lo viste
todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros? Ahora, pues, ya te hice oír co-
7 sas nuevas y escondidas, que tú no sabías. Ahora fueron creadas,
no en días pasados, ni antes de este día las habías oído; para que no
8 digas: He aquí que yo lo sabía. Ciertamente, nunca lo habías oído,
ciertamente nunca lo habías conocido; ciertamente nunca antes se
abrió tu oreja. Porque sabía que siendo desleal habías de desobe-
9 decer, por tanto te llamé rebelde desde el vientre. Por causa de
mi nombre dilataré mi furor; y para alabanza mía te esperaré con
10 paciencia, * para no talarte. He aquí te he purificado, y no como
11 a plata; te he escogido en horno de aflicción. Por mí, por mí, lo
haré. ¿De otra manera cómo sería profanado? Y mi honra no la
12 daré a otro. Oyeme, Jacob, y tú, Israel, llamado mío: Yo mismo,
13 yo el primero, también yo el postrero. Ciertamente mi mano fun-
dó la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al
14 llamarlos yo, aparecieron juntamente. Juntaos todos vosotros, y
oíd. ¿Quién *hay* entre ellos, que anuncie estas cosas? El SEÑOR
lo amó, el cual ejecutará su voluntad sobre * Babilonia, y su brazo
15 *sobre* * los caldeos. Yo, yo hablé, y lo llamé, y lo traje; por tanto,
16 será prosperado su camino. Allegaos a mí, oíd esto. Desde el prin-
cipio no hablé en escondido; desde que la cosa se hizo, estuve allí; y

48. v.9 Otros: luengamente,. **v.14** Otros: en. **v.14** Otros: *en.*

ahora el SEÑOR Dios me envió, y su Espíritu. Así dijo el SEÑOR, 17
Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo *soy*, el SEÑOR Dios tuyo,
que te enseña provechosamente; que te encamina por el camino en
que andas. ¡Deseo que * miraras tú a mis mandamientos! Fuera 18
entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar.
Fuera, como la arena, tu simiente; y los renuevos de tus entrañas 19
como las pedrezuelas de ella; nunca su nombre fuera cortado, ni
raído de mi presencia. Salid de Babilonia, huid de entre los cal- 20
deos. Dad nuevas de esto con voz de alegría; publicadlo, llevadlo
hasta lo postrero de la tierra. Decid: Redimió el SEÑOR a su sier-
vo Jacob. Y no tuvieron sed *cuando* los llevó por los desiertos; les 21
hizo correr agua de la piedra; cortó la peña, y corrieron *las* aguas.
No *hay* paz para los malos, dijo el SEÑOR. 22

Oídme, islas, y escuchad, pueblos lejanos. El SEÑOR me llamó **49**
desde el vientre; desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en
memoria. Y puso mi boca como espada aguda, con la sombra de 2
su mano me cubrió; y me puso por saeta limpia, me guardó en su
aljaba. Y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, que en ti me gloriaré. 3
Pero yo dije: Por demás he trabajado; en vano y sin provecho, he 4
consumido mi fortaleza; mas mi juicio *está* delante del SEÑOR, y
mi recompensa con mi Dios. Ahora pues, dice el SEÑOR, el que 5
me formó desde el vientre para ser su siervo, para que *se* convierta
a él a Jacob. Mas *si* Israel no se juntara, con todo, *yo* sin embargo
estimado seré en los ojos del SEÑOR, y el Dios mío *será* mi for-
taleza. Y dijo: Poco es que tú me seas siervo para despertar las 6
tribus de Jacob, y para que restituyas los asolamientos de Israel;
también te di por luz de los gentiles, para que seas mi salud hasta
lo postrero de la tierra. Así dijo el SEÑOR, Redentor de Israel, 7
Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de los genti-
les, al siervo de los tiranos: Verán reyes, y se levantarán príncipes,
y adorarán por el SEÑOR, porque fiel *es* el Santo de Israel, el cual
te escogió. Así dijo el SEÑOR: En hora de contentamiento te oí, 8
y en el día de salud te ayudé; y te guardaré, y te daré por alianza
de pueblo, para que despiertes la tierra, para que heredes asoladas
heredades. Para que digas a los presos: Salid; y a los que están 9
en tinieblas: Manifestaos. Sobre los caminos serán apacentados, y
en todas las cumbres *serán* sus pastos. Nunca tendrán hambre, ni 10
sed; ni el calor los afligirá, ni el sol; porque el que tiene de ellos

v.18 Otros: Ojalá.

misericordia, los guiará, y en manaderos de aguas los pastoreará.
11 Y tornaré *en* camino todos mis montes; y mis calzadas serán levan-
12 tadas. He aquí, éstos vendrán de lejos; y he aquí, éstos del norte y
13 del occidente; y éstos de la tierra del mediodía. Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque el SEÑOR ha consolado su pueblo, y de sus pobres tendrá
14 misericordia. Mas Sion dijo: Me dejó el SEÑOR, y el Señor se ol-
15 vidó de mí. ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olviden ellas, yo no
16 me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas te tengo esculpida;
17 delante de mí están siempre tus muros. Tus edificadores vendrán
18 aprisa; tus destruidores, y tus asoladores saldrán de ti. Alza tus ojos alrededor, y mira: todos éstos se han ayuntado, han venido a ti. Vivo yo, dice el SEÑOR, que de todos, como de vestidura de
19 honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia. Porque tus asolamientos, y tus destrucciones, y tu tierra desierta, ahora será angosta por la multitud de los moradores; y tus destruidores
20 serán apartados lejos. Aun los hijos de tu orfandad dirán a tus oídos: Angosto es para mí este lugar; apártate por amor de mí, *a*
21 *otra parte* para que yo more. Y dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró éstos? Porque yo deshijada, y sola, peregrina y desterrada *era*; ¿quién pues crió éstos? He aquí yo estaba dejada sola, ¿éstos
22 de dónde *vinieron*? Así dijo el Señor DIOS: He aquí, que yo alzaré mi mano a los gentiles, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos tus hijos, y tus hijas serán traídas sobre hombros.
23 Y reyes serán tus ayos; y sus reinas, * tus amas *de leche*; el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo *soy* el SEÑOR, que no se avergonzarán los que
24 me esperan. ¿Quitarán la presa al valiente? o ¿la cautividad jus-
25 ta será dada por libre? Así pues dice el SEÑOR: Ciertamente, la cautividad será quitada al valiente; y la presa será dada por libre; y
26 tu pleito yo lo pleitearé, y a tus hijos yo *los* salvaré. Y a los que te despojaron, haré comer sus *propias* carnes, y con su sangre serán embriagados como con mosto; y toda carne conocerá que yo *soy* el SEÑOR, Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

50 Así dijo el SEÑOR: ¿Qué es de esta carta de repudio de vuestra madre, a la cual *yo* repudié? ¿O quiénes *son* mis acreedores, a quien yo os he vendido? He aquí, que por vuestras maldades sois

49. v.23 Otros: princesas,.

vendidos; y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre,
porque vine, y nadie apareció; llamé, y nadie respondió. ¿Ha llegado 2
a acortarse mi mano, para no redimir? ¿No *hay* en mí poder para
librar? He aquí que con mi reprensión hago secar el mar; torno
los ríos en desierto; hasta pudrirse sus peces, y morirse de sed por
falta de agua. Visto de oscuridad los cielos, y torno *como saco de* 3
cilicio su cobertura. El Señor DIOS me dio lengua de sabios, para 4
saber *dar* en su sazón palabra al cansado: despertará de mañana, de
mañana me despertará *mi* oído, para que oiga, como los sabios. El 5
Señor DIOS me abrió el oído, y yo no fui rebelde; ni me torné atrás.
Di mi cuerpo a los heridores; y mis mejillas a los peladores; no 6
escondí mi rostro de las injurias y esputos. Porque el Señor DIOS 7
me ayudará, por tanto no me avergoncé, por eso puse mi rostro
como *un* pedernal, y sé que no seré avergonzado. Cercano *está* de 8
mí el que me justifica, ¿quién contenderá conmigo? Juntémonos.
¿Quién *es* el adversario de mi causa? Acérquese a mí. He aquí 9
que el Señor DIOS me ayudará; ¿quién *hay* que me condene? He
aquí que todos ellos como ropa de vestir se envejecerán; los comerá
polilla. ¿Quién *hay* entre vosotros, que teme al SEÑOR? Oiga la 10
voz de su siervo. El que anduvo en tinieblas, y el que careció de
luz, confíe en el nombre del SEÑOR, y recuéstese sobre su Dios.
He aquí, que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de 11
centellas; andad a la lumbre de vuestro fuego; y a las centellas, que
encendisteis. De mi mano os vino esto; en dolor seréis sepultados.

Oídme, los que seguís justicia, los que buscáis al SEÑOR: mirad **51**
a la piedra *de donde* fuisteis cortados, y a la caverna de la fosa de
donde fuisteis arrancados. Mirad a Abraham vuestro padre, y a 2
Sara la que os dio a luz; porque solo lo llamé, y lo bendije, y lo
multipliqué. Ciertamente consolará el SEÑOR a Sion, consolará 3
todas sus soledades, y tornará su desierto como paraíso, y su so-
ledad como huerto del SEÑOR; se hallará en ella alegría y gozo,
confesión y voz de cantar. Estad atentos a mí, pueblo mío, y oíd- 4
me, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi juicio descubriré
para luz de pueblos. Cercana está mi justicia, ha salido mi salud, 5
y mis brazos juzgarán a los pueblos. A mí esperarán las islas, y en
mi brazo pondrán su esperanza. Alzad a los cielos vuestros ojos, 6
y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos, como
humo; y la tierra se envejecerá, como ropa de vestir; y de la misma
manera perecerán sus moradores; pero mi salud será para siempre,

7 y mi justicia no perecerá. Oídme, los que conocéis justicia, pueblo
en cuyo corazón está mi ley: No temáis afrenta de hombre, ni des-
8 mayéis por sus denuestos; porque como a vestidura, los comerá
polilla, como a lana, los comerá gusano; mas mi justicia permane-
9 cerá perpetuamente, y mi salud por siglos de siglos. Despiértate,
despiértate, vístete de fortaleza, oh brazo del SEÑOR. Despiértate
como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el
10 que cortó al soberbio, y el que hirió al dragón? ¿No eres tú el
que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que a lo profundo
11 del mar tornó en camino, para que pasasen los redimidos? Cierto,
tornarán los redimidos * del SEÑOR; volverán en Sion cantando,
y gozo perpetuo *será* sobre sus cabezas; poseerán gozo, y alegría;
12 y el dolor, y el gemido huirán. Yo, yo *soy* vuestro consolador.
¿Quién *eres* tú para que tengas temor del hombre, que es mortal,
13 del hijo del hombre, *que por* heno será contado? Y te has ya ol-
vidado del SEÑOR tu Hacedor, que extendió los cielos, y fundó
la tierra; y todo el día tuviste temor continuamente del furor del
que aflige, cuando se disponía para destruir. Mas ¿A dónde está el
14 furor del que aflige? El preso se da prisa para ser suelto, por no
15 morir en la mazmorra, *ni* que le falte su pan. Y yo, el SEÑOR,
soy tu Dios, que parto el mar, y suenan sus ondas, soy tu Dios; el
16 SEÑOR de los ejércitos *es* su nombre. Que puse en tu boca mis
palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí; para que plantases
los cielos y fundases la tierra; y que dijeses a Sion: pueblo mío *eres*
17 tú. Despiértate, despiértate, levántate, oh Jerusalén, que bebiste
de la mano del SEÑOR el cáliz de su furor, las heces del cáliz de
18 angustia bebiste, y chupaste. De todos los hijos que dio a luz, no
hay quien la gobierne, no hay quien la tome por su mano, entre
19 todos los hijos que crió. Estas dos cosas te han acaecido, ¿quién se
dolerá de ti? Asolamiento, y quebrantamiento: hambre y espada.
20 ¿Quién te consolará? Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos
en las encrucijadas de todos los caminos, como buey montés en la
21 red, llenos del furor del SEÑOR, de ira del Dios tuyo. Oye, pues,
22 ahora esto, miserable, ebria, y no de vino: Así dijo tu Señor, YO
SOY tu Dios, el cual pleitea por su pueblo: He aquí he quitado de
tu mano el cáliz de angustia, la hez del cáliz de mi furor, nunca
23 más lo beberás. Y lo pondré en la mano de tus angustiadores, que

51. v.11 Otros: rescatados.

dijeron a tu alma: Encórvate, y pasaremos. Y tú pusiste tu cuerpo, como tierra, y como camino, a los que pasan.

Despiértate, despiértate, vístete tu fortaleza, oh Sion; vístete **52**
tus ropas de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa, porque nunca
más acontecerá, que venga en ti incircunciso, ni inmundo. Sacúde- 2
te del polvo, levántate, siéntate, Jerusalén; suéltate de las ataduras
de tu cuello, cautiva hija de Sion. Porque así dice el SEÑOR: De 3
balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados. *
Porque así dijo el Señor DIOS: Mi pueblo descendió a Egipto en 4
tiempo pasado, para peregrinar allá; y el Assur lo cautivó sin ra-
zón. Y ahora ¿qué a mí aquí? Dice el SEÑOR: que mi pueblo sea 5
tomado sin por qué; y los que en él se enseñorean, *lo* hacen aullar,
dice el SEÑOR, y continuamente mi nombre es blasfemado todo
el día. Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en 6
aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.
¡Cuán hermosos *son* sobre los montes los pies del que trae *alegres* 7
nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del
que publica salud, del que dice a Sion: Reina tu Dios! ¡Voz de tus 8
atalayas! Alzarán la voz, juntamente jubilarán; porque ojo a ojo
verán, como torna el SEÑOR a traer a Sion. Cantad alabanzas, 9
alegraos juntamente las soledades de Jerusalén; porque el SEÑOR
ha consolado *a* su pueblo, ha redimido a Jerusalén. El SEÑOR 10
desnudó el brazo de su santidad ante los ojos de todos los gentiles.
Y todos los términos de la tierra verán la salud del Dios nuestro.
Apartaos, apartaos; salid de allí; no toquéis cosa inmunda. Salid 11
de en medio de ella; sed limpios los que lleváis los vasos del SE-
ÑOR. Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque 12
el SEÑOR irá delante de vosotros, y el Dios de Israel os ayunta-
rá. He aquí, que mi siervo será prosperado, será engrandecido, y 13
ensalzado, y será muy sublimado. Como te abominaron muchos, 14
en tanta manera fue desfigurado de los hombres su parecer; y su
hermosura, de los hijos de los hombres. Pero él rociará *a* muchos 15
gentiles. Los reyes cerrarán sobre él sus bocas, porque verán lo que
nunca *les* fue contado; y entenderán, lo que nunca oyeron.

¿Quién creerá a nuestro dicho? ¿Y sobre quién será manifestado **53**
el brazo del SEÑOR? Con todo eso subirá, como renuevo, delante 2
de él; y como raíz de tierra seca. No *hay* parecer en él, ni hermosura.
Le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado, 3

52. v.3 Otros: redimidos..

y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en
flaqueza; y como que escondimos de él el rostro, *fue* menospreciado,
4 y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y
sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por he-
5 rido de Dios y abatido. Mas él herido *fue* por nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados. El castigo de nuestra paz *fue* sobre
6 él; y por su llaga hubo cura para nosotros. Todos nosotros nos
perdimos, como ovejas; cada cual se apartó por su camino; mas el
7 SEÑOR traspuso en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él,
y afligido, no abrió su boca. Como oveja, fue llevado al matadero; y
como cordero delante de sus trasquiladores enmudeció; y no abrió
8 su boca. De la cárcel y del juicio fue quitado. Y su generación,
¿quién la contará? Porque cortado fue de la tierra de los vivientes.
9 Por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y puso con los impíos su
sepultura, y su muerte con los ricos; aunque nunca hizo él maldad,
10 ni *hubo* engaño en su boca. Con todo eso, el SEÑOR lo quiso mo-
ler, sujetándole a padecimiento. Cuando hubiere puesto su alma *
por expiación, verá linaje, vivirá por largos días; y la voluntad del
11 SEÑOR será en su mano prosperada. Del trabajo de su alma verá
y será saciado. Y con su conocimiento justificará mi Siervo justo
12 a muchos; y él llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, *yo* le
daré parte con los grandes, y a los fuertes repartirá despojos; por
cuanto derramó su alma * hasta la muerte, y fue contado con los
rebeldes, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los
transgresores.

54 Alégrate, oh estéril, la que no daba a luz: levanta canción, *y*
da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más *se-*
rán los hijos de la dejada, que los de la casada, dijo el SEÑOR.
2 Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean
extendidas, no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus es-
3 tacas. Porque a la mano derecha y a la mano izquierda has de
crecer; y tu simiente heredará gentiles, y habitarán las ciudades
4 asoladas. No temas, que no serás avergonzada; y no te avergüen-
ces, que no serás afrentada; antes te olvidarás de la vergüenza de
tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.
5 Porque tu marido *será* tu Hacedor; el SEÑOR de los ejércitos *es*
su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel, Dios de toda la tierra
6 será llamado. Porque como a mujer dejada y triste de espíritu te

53. v.10 Otros: vida. **v.12** Otros: vida.

llamó el SEÑOR; y *como* a mujer joven que *es* repudiada, dijo el
Dios tuyo. Por *un* pequeño momento te dejé; mas te recogeré con 7
grandes misericordias. Con *un* poco de ira escondí mi rostro de ti 8
por *un* momento; mas con misericordia eterna tendré compasión
de ti, dijo tu Redentor, el SEÑOR. Porque esto me será *como* las 9
aguas de Noé, que juré que nunca más las aguas de Noé pasarían
sobre la tierra; así *también* juré que no me enojaré *mas* contra ti,
ni te reprenderé. * Porque los montes se moverán, y los collados 10
temblarán; mas no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto
de mi paz vacilará, dijo el SEÑOR, el que tiene misericordia de
ti. Pobre, fatigada con tempestad, sin consuelo, he aquí que yo 11
cimentaré tus piedras sobre carbunclo; y sobre zafiros te fundaré.
Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras 12
de carbunclo, y todo tu término de piedras de gran precio. Y to- 13
dos tus hijos *serán* enseñados del SEÑOR; y multiplicará la paz de
tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, 14
porque no *la* temerás; y de temor, porque no se acercará a ti. Si 15
alguno conspirare contra ti, *será* sin mí; el que contra ti conspirare,
delante de ti caerá. He aquí que yo crié al herrero, que sopla las 16
ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo
crié al destruidor para destruir. Toda herramienta que fuere fa- 17
bricada contra ti, no prosperará; y tú condenarás toda lengua que
se levantare contra ti en juicio. Esta *es* la heredad de los siervos
del SEÑOR, y su justicia de por mí, dijo el SEÑOR.

A todos los sedientos: Venid a las aguas. Y los que no tienen **55**
dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin
precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero *en lo que* no es 2
pan, y vuestro trabajo *en lo que* no sacia? Oídme atentamente, y
comed del bien; y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinad 3
vuestros oídos, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma. Y haré
con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He 4
aquí, que yo *lo* di por testigo a *los* pueblos, por capitán y por
maestro a pueblos. He aquí, que llamarás a gente que no cono- 5
ciste; y gentiles que no te conocieron correrán a ti, por causa del
SEÑOR tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado. Buscad 6
al SEÑOR, mientras se halla; llamadle en tanto que está cercano.
Deje el impío su camino; y el varón inicuo, sus pensamientos; y 7
vuélvase al SEÑOR, el cual tendrá de él misericordia; y al Dios

54. v.9 Otros: reñiré.

8 nuestro, el cual será grande en perdonar. Porque mis pensamientos no *son como* vuestros pensamientos; ni vuestros caminos, *como*
9 mis caminos, dijo el SEÑOR. Como son *más* altos los cielos que la tierra, así son más altos mis caminos que vuestros caminos, y
10 mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como desciende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino *que* riega la tierra, y la hace engendrar, y producir, y da simiente
11 al que siembra, y pan al que come; así será mi Palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, mas hará lo que *yo* quiero, y
12 será prosperada en aquello para que la envié. Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo *os*
13 aplaudirán con las manos. En lugar de la zarza crecerá haya; y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será al SEÑOR por nombre, por señal eterna *que* nunca será raída.

56 Así dijo el SEÑOR: Guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salud para venir, y mi justicia para manifestarse.
2 Bienaventurado el hombre, que esto hiciere; y el hijo del hombre, que esto abrazare; que guarda el sábado de contaminarlo, y que
3 guarda su mano de hacer todo mal. Y el hijo del extranjero, allegado al SEÑOR, no hable diciendo: Me apartará totalmente el SEÑOR de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo *soy* árbol
4 seco. Porque así dijo el SEÑOR a los eunucos que guardaren mis
5 sábados, y escogieren lo que *yo* quiero, y abrazaren mi pacto: *Yo* les daré lugar en mi casa, y dentro de mis muros, y nombre, mejor que a los hijos y a los hijas; nombre perpetuo les daré que nunca
6 perecerá. Y a los hijos de los extranjeros, que se allegaren al SEÑOR, para ministrarle, y que amaren el nombre del SEÑOR, para ser sus siervos; todos los que guardaren el Sábado de contaminarlo,
7 y abrazaren mi Pacto, *yo* los llevaré al monte de mi santidad; y los recrearé en la Casa de mi oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi Casa, Casa de oración será
8 llamada de todos los pueblos. Dice el Señor DIOS, el que junta
9 los echados de Israel, Aun juntaré sobre él sus ayuntados. Todas las bestias del campo, todas las bestias del monte, venid a devorar.
10 Sus atalayas *son* ciegos; todos ellos *son* ignorantes; todos ellos *son* perros mudos, no pueden ladrar; dormidos, echados, aman el dor-
11 mir. Y esos perros ansiosos son insaciables; y los mismos pastores no supieron entender; todos ellos miran a sus caminos, cada uno

a su provecho, *cada uno* por su cabo. Venid, *dicen*, tomaré vino, 12
embriaguémonos de sidra; y será el día de mañana como éste, *o*
mucho más excelente.

Perece el justo, y no *hay* quien eche de ver; y los píos * son **57**
recogidos, y no *hay* quien entienda que delante de la aflicción es
recogido el justo. Vendrá la paz, descansarán sobre sus camas to- 2
dos los que andan delante de él. Y vosotros, llegaos acá, hijos de 3
la agorera; generación del adúltero y de *la* fornicaria. ¿De quién 4
os habéis burlado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, *y* alargas-
teis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, simiente mentirosa,
que os enfervorizáis con los ídolos debajo de todo árbol umbroso, 5
que sacrificáis los hijos en los valles, debajo de los peñascos? En 6
las pulimentadas piedras del valle *está* tu parte; ellas, ellas *son* tu
suerte; y a ellas derramaste libación, y ofreciste presente. ¿No me
tengo de vengar de estas cosas? Sobre el monte alto y empinado 7
pusiste tu cama; allí también subiste a hacer sacrificio. Y tras la 8
puerta y el umbral pusiste tu recuerdo; porque *a otro y no* a mí te
descubriste, y subiste, *y* ensanchaste tu cama, e hiciste con ellos
alianza; amaste su cama dondequiera que *la* veías. Y fuiste al rey 9
con ungüento, y multiplicaste tus perfumes, y enviaste tus emba-
jadores lejos, y te abatiste hasta lo profundo. * En la multitud de 10
tus caminos te cansaste; mas no dijiste: No hay remedio; hallaste
lo que buscabas, por tanto no te arrepentiste. ¿Y a quién reve- 11
renciaste y temiste? ¿Por qué mientes; que no te has acordado de
mí, ni te vino al pensamiento? ¿No he disimulado *desde tiempos
antiguos*, y nunca me has temido? Yo publicaré tu justicia y tus 12
obras, que no te aprovecharán. Cuando clamares, líbrente tus alle- 13
gados; pero a todos ellos llevará el viento, *los* tomará la vanidad;
mas el que en mí espera, tendrá la tierra por heredad, y poseerá el
Monte de mi santidad. Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino; 14
quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el 15
Alto y Sublime, el que habita en eternidad, y cuyo nombre *es* El
Santo, que tengo por morada la altura y la santidad; y con el que-
brantado y abatido de espíritu *habito*, para hacer vivir el espíritu
de los abatidos, y para hacer vivir el corazón de los quebrantados.
Porque no contenderé para siempre, ni para siempre enojaré; por- 16
que el espíritu por mi vistió el cuerpo, y yo hice las almas. Por 17
la iniquidad de su codicia me enojé, y le herí; escondí *mi rostro*

57. v.1 Otros: misericordiosos. **v.9** Otros: el Seol..

18 y me ensañé; y fue él rebelde por el camino de su corazón. Miré
sus caminos, y le sanaré, y le pastorearé, y le daré consolaciones,
19 *a él* y a sus enlutados. Crío fruto de labios, paz; paz al lejano y
20 al cercano, dijo el SEÑOR, y le sanó. Mas los impíos, *son* como
el mar en tempestad, que no puede reposar; y sus aguas arrojan
21 cieno y lodo. No *hay* paz, dijo mi Dios, para los impíos.

58 Clama a alta voz, no *te* detengas; alza tu voz como trompeta, *
y predicad a mi pueblo su rebelión; y a la casa de Jacob su pecado.
2 Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente
que hubiese obrado justicia, y que no hubiese dejado el derecho de
su Dios; pregúntanme * derechos de justicia, y quieren acercarse a
3 Dios. ¿Por qué, *dicen*, ayunamos, y no hiciste caso? ¿Humillamos
nuestras almas, y no *lo* supiste? He aquí que en el día de vuestro
ayuno halláis lo que queréis; y todos demandáis vuestras hacien-
4 das. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir
con el puño inicuamente. No ayunéis como hasta aquí, para que
5 vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que *yo* escogí?
¿Para que el hombre aflija su alma? * ¿Que encorve su cabeza,
como junco; y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto
6 ayuno, y día agradable al SEÑOR? ¿No es antes el ayuno que yo
escogí, desatar los líos de impiedad, deshacer los haces de opresión,
7 y soltar libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? Que
partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en
casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras; y no te escondas de
8 tu hermano. Entonces nacerá tu luz, como el alba; y tu sanidad
reverdecerá presto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del
9 SEÑOR te recogerá. Entonces invocarás, y oirás al SEÑOR; cla-
marás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo,
10 el extender el dedo, y hablar vanidad: Y *si* derramares tu alma al
hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu
11 luz, y tu oscuridad *será* como el mediodía; y el SEÑOR te pas-
toreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y engordará tus
huesos; y serás como huerta de riego, y como manadero de aguas,
12 cuyas aguas nunca faltan. Y edificarán de ti los desiertos antiguos,
los cimientos *caídos* de generación y generación levantarás; y se-
rás llamado Reparador de portillos, Restaurador de calzadas para
13 habitar. Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en

58. v.1 Otros: shofar,. **v.2** Otros: me piden. **v.5** Otros: ¿Que de día aflija el hombre su alma?.

mi día santo, y al sábado llamares delicias, santo, glorioso *día* del SEÑOR, y lo venerares no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando *tus propias* palabras. Entonces te deleitarás 14
en el SEÑOR: y *yo* te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te haré comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca del SEÑOR ha hablado.

He aquí que no es acortada la mano del SEÑOR para salvar, ni **59**
es agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho 2
división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho cubrir su rostro de vosotros, para *no* oiros. Porque vuestras 3
manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos, de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, y vuestra lengua habla maldad. No *hay* quien clame por la justicia, ni quien juzgue por 4
la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben trabajo, y dan a luz iniquidad. Ponen huevos de áspides, y tejen telas 5
de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si *se* lo apretaren, saldrá un basilisco. Sus telas no servirán para vestir, ni de sus 6
obras serán cubiertos; sus obras *son* obras de iniquidad, * y obra de iniquidad *está* en sus manos. Sus pies corren al mal, y se apresuran 7
para derramar sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento son sus caminos. No co- 8
nocieron camino de paz; ni hay derecho en sus caminos; sus veredas torcieron a sabiendas, cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz. Por esto se alejó de nosotros el juicio, y justicia nunca nos 9
alcanzó, esperamos luz, y he aquí tinieblas, resplandores y andamos en oscuridad. Tentamos como ciegos la pared, y como sin ojos 10
andamos a tiento; tropezamos en el mediodía como de noche; en sepulcros como muertos. Aullamos, como osos todos nosotros, y 11
gemimos lastimeramente como palomas; esperamos juicio, y no lo hay; salud, y se alejó de nosotros. Porque nuestras rebeliones se 12
han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque nuestras iniquidades están con nosotros, y conocemos nuestros pecados: Rebelar, y mentir contra el SEÑOR, 13
y tornar de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia, y rebelión, concebir, y hablar de corazón palabras de mentira. Y el derecho 14
se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida; y 15
el que se apartó del mal, *fue* puesto en presa. Y *lo* vio el SEÑOR,

59. v.6 Otros: violencia,.

16 y desagradó en sus ojos, porque pereció el derecho. Y vio que no
había hombre, y abominó que no *hubiera quien* se interpusiese; y
17 lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia. Y se vistió de
justicia, como de loriga, * con capacete de salud en su cabeza; y
se vistió de vestido de venganza *por* vestidura, y se cubrió de celo
18 como de manto, como para *dar* pagos, como para tornar venganza
de sus enemigos, *y* dar el pago a sus adversarios; a las islas dará el
19 pago. Y temerán desde el occidente el nombre del SEÑOR; y des-
de el nacimiento del sol, su gloria; porque vendrá como río violento
20 impelido por *el* aliento del SEÑOR. Y vendrá *el* Redentor a Sion,
y a los que se volvieren de la iniquidad * en Jacob, dijo el SEÑOR.
21 Y éste será mi Pacto con ellos, dijo el SEÑOR: el Espíritu mío que
está sobre ti; y mis palabras, que puse en tu boca, no faltarán de
tu boca, y de la boca de tu simiente, y de la boca de la simiente
de tu simiente, dijo el SEÑOR, desde ahora y para siempre.

60 Levántate, resplandece; que viene tu lumbre, y la gloria del SE-
2 ÑOR ha nacido sobre ti. Que he aquí, que tinieblas cubrirán la
tierra, y oscuridad los pueblos; y sobre ti nacerá el SEÑOR, y sobre
3 ti será vista su gloria. Y andarán los gentiles a tu lumbre, y los
4 reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos en derredor, y
mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán
5 de lejos, y tus hijas sobre el lado serán criadas. Entonces verás,
y resplandecerás; y se maravillará y ensanchará tu corazón, que se
haya vuelto a ti la multitud del mar, que la fortaleza de los gentiles
6 haya venido a ti. Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de
Madián y de Efa; vendrán todos los de Seba; traerán oro e incien-
7 so, y publicarán alabanzas del SEÑOR. Todo el ganado de Cedar
será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán
ofrecidos con gracia sobre mi altar, y glorificaré la Casa de mi glo-
8 ria. ¿Quiénes *son* éstos que vuelan como nubes, y como palomas
9 a sus ventanas? Porque a mí esperarán las islas, y las naves de
Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata, y
su oro con ellos, al nombre del SEÑOR tu Dios, y al Santo de Is-
10 rael, que te ha glorificado. Y los hijos de los extranjeros edificarán
tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te herí, mas en
11 mi buena voluntad tendré de ti misericordia. Tus puertas estarán
de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que

v.17 Otros: cota,. **v.20** Otros: rebelión.

sea traída a ti fortaleza de gentiles, y sus reyes guiados. Porque 12
la gente o el reino que no te sirviere, perecerá; y del todo serán
asolados. La gloria del Líbano vendrá a ti, hayas, pinos, y bojes 13
juntamente, para honrar el lugar de mi Santuario; y *yo* honraré el
lugar de mis pies. Y vendrán a ti humillados los hijos de los que 14
te afligieron; y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que
te escarnecían, y te llamarán Ciudad del SEÑOR, Sion del Santo
de Israel. En lugar de que has sido desechada y aborrecida, y *que* 15
no había quien por ti pasase, te pondré en gloria eterna, * *en* gozo
de generación y generación. Y mamarás la leche de los gentiles, el 16
pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo *soy* el SEÑOR, el
Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. Por el bron- 17
ce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y por las
piedras hierro; y pondré paz *por* tu gobierno, y justicia *por* tus
opresores. Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción y 18
quebrantamiento en tus términos; mas a tus muros llamarás Salud,
y a tus puertas Alabanza. El sol nunca más te servirá de luz para 19
el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; mas te será el SE-
ÑOR por luz perpetua, y por tu gloria el Dios tuyo. No se pondrá 20
jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque te será el SEÑOR por
perpetua luz, y los días de tu luto serán acabados. Y tu pueblo, 21
todos ellos *serán* justos, para siempre heredarán la tierra; serán
renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El 22
pequeño *será* por mil; el menor, por gente fuerte. Yo, el SEÑOR,
a su tiempo haré que esto sea presto.

El espíritu del Señor DIOS *es* sobre mí, porque me ungió el SE- **61**
ÑOR; me envió a predicar a los abatidos, a atar *las llagas* de los
quebrantados de corazón; a publicar libertad a los cautivos, y a los
presos apertura de la cárcel; a publicar *el* año de la buena volun- 2
tad del SEÑOR, y *el* día de venganza del Dios nuestro; a consolar a
todos los enlutados. A ordenar en Sion a los enlutados, para dar- 3
les gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto
de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árbo-
les de justicia, plantío del SEÑOR, para gloria suya. Y edificarán 4
los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros; y
restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas ge-
neraciones. Y estarán extranjeros, y apacentarán vuestras ovejas; 5

60. v.15 Otros: perpetua,.

6 y los extraños *serán* vuestros labradores y vuestros viñadores. Y
vosotros *seréis* llamados sacerdotes del SEÑOR, ministros del Dios
nuestro seréis dichos; comeréis las fuerzas de los gentiles, y con su
7 gloria seréis sublimes. En lugar de vuestra vergüenza doble, y de
vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades, por lo cual en sus
8 tierras poseerán doble, y tendrán perpetuo gozo. Porque yo, el
SEÑOR, *soy* amador del derecho, aborrecedor del latrocinio para
holocausto, que confirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pac-
9 to perpetuo. Y la simiente de ellos será conocida entre los gentiles,
y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, los
10 conocerán, que son simiente bendita del SEÑOR. En gran manera
me gozaré en el SEÑOR, mi alma se alegrará en mi Dios; porque
me vistió de vestidos de salud, me rodeó de manto de justicia, como
11 a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas. Porque
como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su
simiente, así el Señor DIOS hará brotar justicia y alabanza delante
de todos los gentiles.

62 Por causa de Sion no callaré, y por causa de Jerusalén no re-
posaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salud se
2 encienda como un hacha. Y verán los gentiles tu justicia, y todos
los reyes tu gloria; y te será puesto *un* nombre nuevo, que la boca
3 del SEÑOR nombrará. Y serás corona de gloria en la mano del
4 SEÑOR; y diadema real * en la mano del Dios tuyo. Nunca más te
llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Asolamiento: sino
que serás llamada Hefzi-ba, * y tu tierra, Beula * porque el querer
5 del SEÑOR *será* en ti, y tu tierra será casada. Pues *como* el joven
se casa con la virgen, se casarán contigo tus hijos; y *como* el gozo
6 del esposo con la esposa, *así* se gozará contigo el Dios tuyo. Sobre
tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la
noche no callarán jamás. Los que os acordáis del SEÑOR, no ce-
7 séis, ni a él le deis tregua, hasta que confirme, y hasta que ponga a
8 Jerusalén por * alabanza en la tierra. Juró el SEÑOR por su mano
derecha, y por el brazo de su fortaleza. Que jamás daré tu trigo
por comida a tus enemigos, ni beberán los extraños el vino que tú
9 trabajaste. Mas los que lo allegaron, * lo comerán, y alabarán al
SEÑOR; y los que lo cogieron lo beberán en los atrios de mi santi-

62. v.3 Otros: de reino. **v.4** Otros: Mi voluntad en ella. **v.4** Other translations: Casada. **v.7** Otros: en. **v.9** Otros: cosecharon,.

dad. * Pasad, pasad por las puertas. Barred el camino al pueblo. 10
Allanad, allanad la calzada; quitad las piedras, alzad pendón * a
los pueblos. He aquí, que el SEÑOR hizo oír hasta lo último de la 11
tierra. Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí
que su recompensa con él, y su obra delante de él. Y les llamarán 12
Pueblo Santo, Redimidos del SEÑOR; y a ti te llamarán Ciudad
Buscada, no desamparada.

¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos ber- **63**
mejos? ¿Este hermoso en su vestido, que marcha con la grandeza
de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por 2
qué es bermejo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en
lagar? Solo pisé el lagar, y de los pueblos nadie fue conmigo. Los 3
pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis ves-
tidos, y ensucié todas mis ropas. Porque el día de la venganza *está* 4
en mi corazón; y el año de mis redimidos es venido. Miré, pues, 5
y no había *quien* ayudase, y abominé que no *hubiese* quien *me*
sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira. Y hollé los 6
pueblos con mi ira, y los embriagué de mi furor; y derribé a tierra
su fortaleza. De las misericordias del SEÑOR haré memoria, de 7
las alabanzas del SEÑOR, conforme a todo lo que el SEÑOR nos
ha dado, y de la grandeza de su beneficencia a la Casa de Israel,
que les ha hecho según sus misericordias, y según la multitud de
sus miseraciones. Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos 8
que no mienten; y fue su Salvador. En toda angustia de ellos él 9
fue angustiado, y el Angel de su faz los salvó. Con su amor y con
su clemencia los redimió, y los trajo *a cuestas*, y los levantó todos
los días del siglo. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su 10
Espíritu Santo, por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó
contra ellos. Pero se acordó de los días antiguos, de Moisés, y de 11
su pueblo. ¿Dónde está el que les hizo subir del mar con el pastor
de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio de él su Espíritu
Santo? ¿El que *los* guió por la diestra de Moisés con el brazo de su 12
gloria; el que rompió las aguas, haciéndose así nombre perpetuo?
El que los hizo ir por los abismos, como *un* caballo por el desierto, 13
nunca tropezaron. El Espíritu del SEÑOR los pastoreó, como a 14
una bestia, que desciende al valle; así pastoreaste tu pueblo, para
hacerte nombre glorioso. Mira desde el cielo, desde la morada de 15

v.9 Otros: Santuario.. **v.10** Otros: bandera.

tu santidad, y de tu gloria. ¿Dónde está tu celo, y tu fortaleza, la conmoción de tus entrañas, y de tus miseraciones para conmigo?
16 ¿Se han estrechado? Porque tú eres nuestro padre, que Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce. Tú, SEÑOR, *eres* nuestro padre;
17 nuestro Redentor perpetuo *es* tu nombre. ¿Por qué, oh SEÑOR, nos has hecho errar de tus caminos? ¿Endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por tus siervos, por las tribus de tu heredad.
18 Por poco tiempo poseyó *la tierra prometida* el pueblo de tu san-
19 tidad; nuestros enemigos han hollado tu Santuario. Hemos sido como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre.

64 ¡Oh, si rompiese los cielos, *y* descendieras, *y* a tu presencia se
2 escurriesen los montes, como fuego que abrasando derrite, fuego que hace hervir el agua, para que hicieras notorio tu nombre a tus
3 enemigos, *y* los gentiles temblasen a tu presencia! *Como* descendiste, cuando hiciste cosas terribles cuales nunca esperábamos, *que*
4 los montes escurrieron delante de ti. Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron; ni ojo ha visto Dios fuera de ti, que hiciese *otro tanto*
5 por el que en él espera. Saliste al encuentro al que con alegría obró justicia. En tus caminos se acordaban de ti. He aquí, tú te enojaste porque pecamos; tus caminos son eternos y *nosotros* seremos sal-
6 vos. Que todos nosotros eramos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja *del árbol*; y nuestras maldades nos llevaron como viento.
7 Y nadie *hay* que invoque tu nombre, ni que se despierte para tenerte, por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste
8 marchitar en poder de nuestras maldades. Ahora pues, SEÑOR, tú *eres* nuestro padre; nosotros lodo, y tú el que nos obraste, así
9 que obra de tus manos *somos* todos nosotros. No te aíres, oh SEÑOR, sobremanera; ni tengas perpetua memoria de la iniquidad.
10 He aquí, mira ahora, pueblo tuyo *somos* todos nosotros. Tus santas ciudades son desiertas, Sion desierto es, y Jerusalén soledad.
11 La Casa de nuestro Santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fue quemada al fuego; y todas nuestras
12 cosas preciosas fueron destruidas. ¿Te estarás quieto, oh SEÑOR, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?

65 Fui buscado de los que no preguntaban *por mí*; fui hallado de los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre:
2 Heme aquí, heme aquí. Extendí mis manos todo el día a pueblo

rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo, que en mi cara me provoca de continuo a ira, 3
sacrificando en huertos, y haciendo perfume sobre ladrillos. Que 4
se quedan *a dormir* en los sepulcros, y en los desiertos tienen la noche; que comen carne de puerco, y en sus ollas *hay* caldo de cosas inmundas; que dicen: Estate en tu lugar, no te llegues a mí, que 5
soy más santo que tú. Estos *son* humo en mi furor, fuego que arde todo el día. He aquí, que escrito está delante de mí; no callaré, 6
antes daré, y pagaré en su seno. Por vuestras iniquidades, y las 7
iniquidades de vuestros padres juntamente, dice el SEÑOR: que hicieron perfume sobre los montes, y sobre los collados me afrentaron; por tanto, *yo* les mediré su obra antigua en su seno. Así 8
dijo el SEÑOR: Como *si alguno* hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo eches a mal, que bendición hay en él; así haré *yo* por mis siervos, que no lo echaré a perder todo. Mas sacaré simiente 9
de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. Y será 10
Sarón para habitación de ovejas, y el valle de Acor para majada de vacas a mi pueblo, que me buscó. Mas vosotros que dejáis al 11
SEÑOR, que olvidáis el monte de mi santidad, que ponéis mesa a la fortuna, y suministráis libaciones para el destino; yo también 12
os destinaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oisteis; sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que a mí me desagrada. Por tanto, así dijo el Señor DIOS: He aquí que 13
mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre. He aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí, que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados; he aquí, que mis siervos 14
jubilarán por la alegría del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y 15
dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y el Señor DIOS te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre. El que 16
se echare bendición en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos. Porque he aquí, que yo creo nuevos cielos y nueva tierra. De lo pri- 17
mero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os 18
gozaréis y os alegraréis por siglo de siglo en las cosas que yo crearé: porque he aquí, que yo creo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.

19 Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca
20 más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño de días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño
21 morirá de cien años; y al que de cien años pecare, será maldito. Y edificarán casas, y morarán; plantarán viñas, y comerán el fruto de
22 ellas. No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá, porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y
23 mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz con miedo, porque *sus partos* son simiente de los benditos del SEÑOR, y sus descendientes estarán con ellos.
24 Y será que antes que clamen, yo oiré; aún *estando* ellos hablando,
25 yo oiré. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y a la serpiente el polvo *será* su comida; no afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo el SEÑOR.

66 El SEÑOR dijo así: El cielo *es* mi trono, y la tierra, estrado de mis pies; ¿dónde *quedará* esta Casa que me habréis edificado, y
2 dónde *quedará* este lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y *por ella* todas estas cosas fueron, dijo el SEÑOR; a aquél pues miraré *que es* pobre y abatido de espíritu, y que tiembla a
3 mi palabra. El que sacrifica buey, *como si* matase *un* hombre; el que sacrifica oveja, *como si* degollase *un* perro; el que ofrece presente, *como si* ofreciese sangre de puerco; el que ofrece perfume, *como si* bendijese la iniquidad. Y pues escogieron sus caminos, y
4 su alma amó sus abominaciones. También yo escogeré sus escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; e hicieron lo malo delante de mis
5 ojos, y escogieron lo que a mí me desagrada. Oíd palabra del SEÑOR, los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos los que os aborrecen, y os niegan por causa de mi nombre, dijeron: Glorifíquese el SEÑOR. Mas él se manifestará a vuestra alegría, y ellos
6 serán confundidos. Voz de alboroto *se oye* de la ciudad, voz del
7 Templo; voz del SEÑOR que da el pago a sus enemigos. Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a
8 luz hijo. ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vió cosa tal? ¿*Dará a luz* la tierra en un día? ¿Nacerá *toda* una nación de una vez? ¿Que
9 Sion estuvo de parto, y dará a luz juntamente sus hijos? ¿Yo, que hago dar a luz, no estaré de parto? dijo el SEÑOR. ¿Yo, que hago
10 engendrar, seré detenido? dice el Dios tuyo. Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella

de gozo, todos los que os enlutáis por ella. Para que maméis y os 11
saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que ordeñéis, y os
deleitéis con el resplandor de su gloria. Porque así dice el SEÑOR: 12
He aquí que yo extiendo sobre ella paz, como *un* río; y la gloria de
los gentiles como *un* arroyo que sale de madre; y mamaréis, y sobre
el lado seréis traídos, y sobre las rodillas seréis regalados. Como 13
el varón a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros,
y sobre Jerusalén tomaréis consuelo. Y veréis, y se alegrará vues- 14
tro corazón; y vuestros huesos reverdecerán como la hierba; y la
mano del SEÑOR para con sus siervos será conocida, y se airará
contra sus enemigos. Porque he aquí que el SEÑOR vendrá con 15
fuego; y sus carros, como torbellino, para tornar su ira en furor; y
su reprensión en llama de fuego. Porque el SEÑOR juzgará con 16
fuego y con su espada a toda carne; y los muertos del SEÑOR
serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican 17
en los huertos, unos tras otros; los que comen carne de puerco, y
abominación, y ratón; juntamente serán talados, dice el SEÑOR.
Porque yo *entiendo* sus obras y sus pensamientos. *Tiempo* vendrá 18
para juntar todos los gentiles y lenguas; y vendrán, y verán mi
gloria. Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de 19
ellos a los gentiles, a Tarsis, a Pul y Lud, que disparan arco; a Tu-
bal y a Javán, a las islas apartadas, que nunca oyeron mi nombre,
ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre los gentiles. Y 20
traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por
presente al SEÑOR, en caballos, en carros, en literas, y en mulos,
y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el SEÑOR de
manera que los hijos de Israel traen el presente en vasos limpios a
la Casa del SEÑOR. Y tomaré también de ellos para sacerdotes y 21
levitas, dice el SEÑOR. Porque como los cielos nuevos y la nueva 22
tierra que yo hago, permanecen delante de mí, dice el SEÑOR, así
permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de 23
luna nueva en luna nueva, * y de sábado en sábado, vendrá toda
carne a adorar delante de mí, dijo el SEÑOR. Y saldrán, y verán 24
los cadáveres de los varones que *se* rebelaron contra mí, porque su
gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará; y serán abominables
a toda carne.

66. v.23 Otros: mes en mes,.

Jeremías

1 Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes
2 que *estuvieron* en Anatot, en tierra de Benjamín. La
palabra del SEÑOR que vino a él en los días de Josías
hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercio de su
3 reinado. Así mismo fue en días de Joacim hijo de Josías, rey de
Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey
4 de Judá, hasta la cautividad de Jerusalén en el mes quinto. Vino,
5 pues, palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Antes que te formases
en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te aparté,
6 te di por profeta a los gentiles. Y *yo* dije: ¡Ah! ¡ah! ¡Señor DIOS!
7 He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo el SEÑOR:
No digas, soy niño; porque a todo lo que te enviare irás tú, y
8 dirás todo lo que te mandare. No temas delante de ellos, porque
9 contigo estoy para librarte, dijo el SEÑOR. Y extendió el SEÑOR
su mano, y tocó sobre mi boca; y me dijo el SEÑOR: He aquí he
10 puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día
sobre gentiles y sobre reinos, para arrancar y para destruir, y para
11 echar a perder y para derribar, y para edificar y para plantar. Y
la palabra del SEÑOR vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías?
12 Y dije: Yo veo *una* vara de almendro. Y me dijo el SEÑOR: Bien
has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.
13 Y vino a mí palabra del SEÑOR *por* segunda vez, diciendo: ¿Qué
ves tú? Y dije: Yo veo *una* olla que hierve; y su faz *está* de la
14 parte del aquilón. Y me dijo el SEÑOR: Del aquilón se soltará
15 el mal sobre todos los moradores de la tierra. Porque he aquí
que yo convoco todas las familias de los reinos del aquilón, dijo el
SEÑOR; y vendrán, y pondrá cada uno su asiento a la entrada de
las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor,
16 y en todas las ciudades de Judá. Y hablaré con ellos mis juicios

a causa de toda su malicia; que me dejaron, e incensaron a dioses
extraños, y a hechuras de sus manos se encorvaron. Tú, pues, ciñe 17
tus lomos, y te levantarás, y les hablarás todo lo que te mandaré; no
temas delante de ellos, para que no te haga *yo* quebrantar delante
de ellos. Porque he aquí que yo te he puesto en este día como 18
ciudad fortalecida, y como columna de hierro, y como muro de
bronce sobre toda la tierra, *contra* a los reyes de Judá, *contra* a
sus príncipes, *contra* a sus sacerdotes, y *contra* el * pueblo de la
tierra. Y pelearán contra ti, mas no te vencerán; porque yo *soy* 19
contigo, dice el SEÑOR, para librarte.

Y vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Anda, y clama **2**, 2
en los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice el SEÑOR: Me he
acordado de ti, de la misericordia de tu juventud, del amor de tu
desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no
sembrada. Santidad *era* Israel al SEÑOR, primicias de sus nuevos 3
frutos. Todos los que le devoran pecarán; * mal vendrá sobre ellos,
dice el SEÑOR. Oíd *la* palabra del SEÑOR, Casa de Jacob, y 4
todas las familias de la Casa de Israel. Así dijo el SEÑOR: ¿Qué 5
maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se
fueron tras la vanidad, y se tornaron vanos? Y no dijeron: ¿Dónde 6
está el SEÑOR, el que nos hizo subir de tierra de Egipto, el que nos
hizo andar por el desierto, por *una* tierra desierta y despoblada,
por *una* tierra seca y de sombra de muerte, por *una* tierra por la
cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os metí en tierra del 7
Carmelo, para que comieseis su fruto y su bien; mas entrasteis, y
contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad. Los 8
sacerdotes no dijeron: ¿Dónde *está* el SEÑOR? Y los que tenían
la ley no me conocieron; y los pastores *se* rebelaron contra mí, y
los profetas profetizaron por * Baal, y anduvieron tras lo que no
aprovecha. Por tanto, entraré aún en juicio con vosotros, dijo el 9
SEÑOR, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé. Porque pasad 10
a las islas de Quitim y mirad; y enviad a Cedar, y considerad
con diligencia y mirad, ¿acaso se ha hecho cosa semejante a ésta?
¿Acaso *alguna* gente ha mudado *sus* dioses? Aunque ellos no *son* 11
dioses. Pero mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.
Asolaos, cielos, sobre esto, y alborotaos; desolaos en gran manera, 12

1. v.18 Otros: al. **2. v.3** Otros: serán *hallados*. culpables; **v.8** Otros: en.

13 dijo el SEÑOR. Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron
a mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas
14 que no detienen aguas. ¿Es Israel siervo? ¿*Es* esclavo? ¿Por qué
15 ha sido *dado* en presa? Los cachorros de los leones bramaron sobre
él, dieron su voz; y pusieron su tierra en soledad; desiertas están
16 sus ciudades, sin morador. Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te
17 quebrantaron la coronilla. Por ventura no te acarreó esto el haber
dejado al SEÑOR tu Dios, cuando te hacía andar por *el* camino.
18 Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto? ¿Para qué
bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria?
19 ¿Para qué bebas agua del Río *? Tu maldad te castigará, y tu
apartamiento te acusará; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo *es*
tú dejar al SEÑOR tu Dios, y faltar mi temor en ti, dijo el Señor
20 DIOS de los ejércitos. Porque desde muy atrás he quebrado tu
yugo, y roto tus ataduras; y dijiste: No serviré *. Con todo eso,
sobre todo collado alto y debajo de todo árbol umbroso, corrías tú,
21 oh ramera. Y yo te planté de buen viñedo, simiente de Verdad toda
ella, ¿cómo, pues, te me has tornado sarmientos de vid extraña?
22 Aunque te laves con salitre, y amontones jabón sobre ti, tu pecado
23 * está sellado delante de mí, dijo el Señor DIOS. ¿Cómo dices: No
soy inmunda, nunca anduve tras los baales? Mira tu proceder en el
valle, reconoce lo que has hecho, dromedaria ligera que frecuentas
24 sus carreras; asna montés acostumbrada al desierto, que respira
según el deseo de su alma; ¿de su lujuria quién la detendrá? Todos
25 los que la buscaren no se cansarán; la hallarán en su mes. Defiende
tus pies de andar desnudos, y tu garganta de la sed. Mas dijiste:
Se ha perdido la esperanza; en ninguna manera, porque *a* extraños
26 he amado y tras ellos tengo que ir. Como se avergüenza el ladrón
cuando es tomado, así se avergonzarán la Casa de Israel, ellos, sus
27 reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas; que dicen al
leño: Mi padre *eres* tú; y a la piedra: Tú me has engendrado; pues
me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su trabajo
28 dicen: Levántate, y líbranos. ¿Y dónde están tus dioses que hiciste
para ti? Levántense, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu
aflicción; porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron
29 tus dioses. ¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros os rebelasteis
30 contra mí, dijo el SEÑOR. Por demás he azotado vuestros hijos; no

v.18 Other translations: Eufrates. **v.20** Other translations: al pecado. **v.22** Otros: iniquidad.

han recibido corrección. Vuestro cuchillo devoró *a* vuestros profetas como león destrozador. ¡Oh generación! Ved vosotros la palabra 31
del SEÑOR. ¿He sido *yo* soledad a Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Señores somos; nunca más vendremos a ti? ¿Por ventura se olvida la virgen de su atavío, o la desposada 32
de sus galas? Mas mi pueblo se ha olvidado de mí por días que no *tienen* número. ¿Para qué abonas tu camino para hallar amor, 33
pues aun a las malvadas enseñaste tus caminos? Aun en tus faldas 34
se halló la sangre de las almas de los pobres, de los inocentes; no los hallaste en ningún delito, sino por todas estas cosas. Y dices: 35
Porque soy inocente, *de* cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No pequé. ¿Para qué 36
discurres tanto, mudando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. También saldrás de 37
él con tus manos sobre tu cabeza, porque el SEÑOR desecha tus confianzas, y en ellas no tendrás buen suceso.

Dicen: Si alguno dejare su mujer, y yéndose *ésta* de él se jun- **3**
tare a otro varón, ¿Por ventura volverá a ella más? ¿Por ventura no *es* ella tierra del todo amancillada? Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas vuélvete a mí, dijo el SEÑOR. Alza tus ojos 2
a los altos, y ve en qué lugar no te hayas publicado; para ellos te sentabas en los caminos, como árabe en el desierto; y con tus fornicaciones y con tu malicia has contaminado la tierra. Por esta 3
causa las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia de la tarde; y has tenido frente de mala mujer, ni quisiste tener vergüenza. A lo 4
menos desde ahora, ¿no clamarás a mí, Padre mío, guiador de mi juventud? ¿Por ventura guardará *su enojo* para siempre? ¿Eter- 5
nalmente lo guardará? He aquí que has hablado y hecho cuantas maldades pudiste. Y me dijo el SEÑOR en días del rey Josías: 6
¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol umbroso, y allí fornica. Y dije 7
después que hizo todo esto: Vuélvete a mí; mas no se volvió. Y lo vio la rebelde su hermana Judá. Que *yo* lo había visto; que por 8
todas *estas* causas en las cuales fornicó la rebelde Israel, yo la envié, y le di la carta de su repudio; y no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. Y sucedió que 9
por *juzgar ella cosa* liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño. Y con todo esto, la 10
rebelde su hermana Judá nunca se tornó a mí de todo su corazón,

11 sino mentirosamente, dijo el SEÑOR. Y me dijo el SEÑOR: *Se* ha
justificado su alma la rebelde Israel en comparación de la desleal
12 Judá. Ve, y clama estas palabras hacia el aquilón, y di: Vuélvete,
oh rebelde Israel, dijo el SEÑOR; no haré caer mi ira sobre voso-
tros, porque Misericordioso soy, dijo el SEÑOR, ni guardaré para
13 siempre *el enojo*. Conoce, empero, tu maldad, porque contra el
SEÑOR tu Dios te has rebelado, y tus caminos has derramado a
los extraños debajo de todo árbol umbroso, y no oíste mi voz, dice
14 el SEÑOR. Convertíos, oh hijos rebeldes, dijo el SEÑOR, porque
yo soy vuestro Señor, y *yo* os tomaré uno de una ciudad, y dos de
15 una familia, y os introduciré en Sion; Y os daré pastores según
16 mi corazón, que os apacienten de * ciencia y de * inteligencia. Y
acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra,
en aquellos días, dijo el SEÑOR, no se dirá más: Arca del Pacto del
SEÑOR; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni *la*
17 visitarán, ni se hará más. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén:
Trono del SEÑOR, y todos los gentiles se congregarán a ella en el
nombre del SEÑOR en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de
18 su corazón malvado. En aquellos tiempos irán de la Casa de Judá
a la Casa de Israel. Y vendrán juntamente de tierra del aquilón a la
19 tierra que hice heredar a vuestros padres. Pero yo dije: ¿Cómo te
pondré por hijos, y te daré la tierra deseable, la heredad de codicia
de los ejércitos de los gentiles? Y dije: Padre mío me llamarás, y no
20 te apartarás de en pos de mí. Mas *como* la mujer quiebra la fe de
su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh Casa de Israel, dijo
21 el SEÑOR. Voz sobre las alturas fue oída, llanto de los ruegos de
los hijos de Israel; porque han torcido su camino, del SEÑOR su
22 Dios se han olvidado. Convertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras
rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti; porque tú eres el SEÑOR
23 nuestro Dios. Ciertamente vanidad *son* los collados, la multitud
de los montes; ciertamente en el SEÑOR nuestro Dios *está* la sa-
24 lud * de Israel. Confusión consumió el trabajo de nuestros padres
desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas.
25 Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre, por-
que pecamos contra el SEÑOR nuestro Dios, nosotros y nuestros
padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y no oímos la voz

3. v.15 Otros: con. **v.15** Otros: con. **v.23** Otros: salvación.

del SEÑOR nuestro Dios.

Si volvieres a mí, oh Israel, dijo el SEÑOR, tendrás reposo; y si **4**
quitares de delante de mí tus abominaciones, no pasarás *a cautivi-*
dad. Y jurarás, *diciendo*, Vive el SEÑOR, con verdad, con juicio, 2
y con justicia; y se bendecirán en él los gentiles, y en él se gloriarán.
Porque así dijo el SEÑOR a todo varón de Judá y de Jerusalén: 3
Haced barbecho para vosotros, y no sembréis sobre espinas. Cir- 4
cuncidaos al SEÑOR, y quitad los prepucios de vuestro corazón,
varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga
como fuego, y se encienda y no haya quien apague, por la malicia
de vuestras obras. Denunciad en Judá, y haced oír en Jerusalén, 5
y decid: Sonad trompeta * en la tierra. Pregonad, juntad, y decid:
Reuníos, y entrémonos en las ciudades fuertes. Alzad bandera en 6
Sion, juntaos, no os detengáis; porque yo hago venir mal del aqui-
lón, y quebrantamiento grande. El león sube de su guarida, y el 7
destruidor de gentiles ha partido; salió de su asiento para poner tu
tierra en soledad; tus ciudades serán asoladas sin morador. Por es- 8
to vestíos de cilicio, endechad y aullad; porque la ira del SEÑOR no
se ha apartado de nosotros. Y será en aquel día, dice el SEÑOR, 9
que desfallecerá el corazón del rey, y el corazón de los príncipes, y
los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas. (Y 10
dije: ¡Ay, ay, el SEÑOR Dios! Verdaderamente en gran manera has
engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis; pues
que el cuchillo ha venido hasta el alma.) En aquel tiempo se dirá 11
de este pueblo y de Jerusalén: Viento seco de las alturas del desier-
to vino a la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar.
Viento más vehemente que éstos me vendrá a mí, porque ahora yo 12
hablaré juicios con ellos. He aquí que subirá como nube, y su carro 13
como torbellino; más ligeros son sus caballos que las águilas. ¡Ay
de nosotros, porque dados somos a despojo! Lava tu corazón de la 14
malicia, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejarás
estar en medio de ti los pensamientos de tu iniquidad? Porque la 15
voz *se oye* del que trae las nuevas desde Dan, y del que hace oír
la calamidad desde el monte de Efraín. Decid de los gentiles; he 16
aquí, haced oír sobre Jerusalén: Guardas vienen de tierra lejana,
y darán su voz sobre las ciudades de Judá. Como los guardas de 17
las heredades, estuvieron sobre ella en derredor, porque *se* rebeló
contra mí, dice el SEÑOR. Tu camino y tus obras te hicieron esto, 18

4. v.5 Otros: el shofar.

ésta tu maldad, por lo cual amargura penetrará hasta tu corazón.
19 ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las telas de mi corazón; mi
corazón ruge dentro de mí; no callaré; porque voz de trompeta *
20 has oído, oh alma mía, pregón * de guerra. Quebrantamiento sobre
quebrantamiento es llamado; porque toda la tierra es destruida; en
un punto son destruidas mis tiendas, en un momento mis corti-
21 nas. ¿Hasta cuándo tengo que ver bandera, tengo que oír voz de
22 trompeta? * Porque mi pueblo *es* loco; no me conocieron los hijos
ignorantes y los no entendidos; sabios para mal hacer, y para bien
23 hacer no supieron. Miré la tierra, y he aquí que estaba asolada y
24 vacía; y *a* los cielos, y no *había* en ellos luz. Miré *a* los montes,
y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos.
25 Miré, y no aparecía hombre, y todas las aves del cielo se habían
26 ido. Miré, y he aquí el Carmelo desierto, y todas sus ciudades eran
asoladas a la presencia del SEÑOR, a la presencia de la ira de su
27 furor. Porque así dijo el SEÑOR: Toda la tierra se asolará; mas
28 no haré consumación. Por esto la tierra será asolada, y los cielos
arriba se oscurecerán, porque hablé, pensé, y no me arrepentí, ni
29 me tornaré de ello. Del estruendo de la gente de *a* caballo y de los
flecheros huyó toda la ciudad; se entraron en las espesuras de los
bosques, y se subieron en peñascos; toda ciudad fue desamparada,
30 y no habita en ellas varón alguno. Y tú, destruida, ¿qué harás?
Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro,
aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te
31 menospreciarán los amadores, buscarán tu vida. * Porque voz oí
como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; voz
de la hija de Sion *que* lamenta y extiende sus manos, *diciendo* :
¡Ay ahora de mí! Que mi alma desmaya a causa de los matadores.

5 Discurrid por las plazas de Jerusalén, y mirad ahora, y sabed,
y buscad en sus plazas si halláis hombre, si hay *alguno* que haga
2 juicio, que busque verdad; y *yo* perdonaré a la ciudad. Y si dije-
3 ren: Vive el SEÑOR; por tanto jurarán mentira. Oh SEÑOR, ¿Por
ventura no *miran* tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les do-
lió; los consumiste, y no quisieron recibir castigo; endurecieron sus
4 rostros más que la piedra, no quisieron tornarse. Pero yo dije: Por
cierto ellos *son* pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino
5 del SEÑOR *ni* el juicio de su Dios. Iré a los grandes, y les habla-

v.19 Otros: shofar. **v.19** Otros: alarma. **v.21** Otros: shofar?. **v.30** Otros: alma.

ré; porque ellos conocieron * el camino del SEÑOR, el juicio de su Dios. Ciertamente ellos también quebrantaron el yugo, rompieron las coyundas. Por tanto, león del monte los herirá, los destruirá lobo del desierto, tigre acechará sobre sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere, será arrebatado, porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades. ¿Cómo te he de perdonar por esto? Tus hijos me dejaron, y juraron por *lo que* no *es* Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron en compañías. *Como* caballos bien alimentados fueron a la mañana, cada cual relinchaba a la mujer de su prójimo. ¿No había de hacer visitación sobre esto? Dijo el SEÑOR. De una gente como ésta ¿no se había de vengar mi alma? Escalad sus muros, y destruid; mas no hagáis consumación; quitad las almenas de sus muros, porque no son del SEÑOR. Porque resueltamente se rebelaron contra mí la Casa de Israel y la Casa de Judá, dice el SEÑOR. Negaron al SEÑOR, y dijeron: El no *es*, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos cuchillo ni hambre; antes los profetas serán como viento, y no hay en ellos palabra; así se hará a ellos. Por tanto, así dijo el SEÑOR Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, he aquí yo pongo en tu boca mis palabras por fuego, y a este pueblo por leños, y los consumirá. He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh Casa de Israel, dice el SEÑOR; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare. Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes. Y comerá tu mies y tu pan, que habían de comer tus hijos y tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras; y tus ciudades fuertes en que tú confías, tornará en nada a cuchillo. Pero en aquellos días, dice el SEÑOR, no os acabaré del todo. Y será que cuando dijereis: ¿Por qué hizo el SEÑOR Dios nuestro con nosotros todas estas cosas? Entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena. Denunciad esto en la Casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo: Oíd ahora esto, pueblo loco y sin corazón, que tienen ojos y no ven, que tienen oídos y no oyen. ¿A mí no *me* temeréis? Dice el SEÑOR; ¿delante de mi presencia no os amedrentaréis, que puse arena por término al mar por ordenación eterna, la cual no quebrantará? Se levantarán

6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16, 17
18, 19
20
21
22

5. v.5 Otros: conocen.

tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo
23 pasarán. Pero este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se torna-
24 ron y se fueron. Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora al SEÑOR Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiem-
25 po; las semanas establecidas de la siega nos guardará. Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas; y vuestros pecados impi-
26 dieron de vosotros el bien. Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; asechaban como quien pone lazos; asentaron la perdición
27 para tomar hombres. Como jaula llena de pájaros, así *están* sus
28 casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. Engordaron y se pusieron lustrosos, y aún sobrepujaron hechos de maldad; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo se hicieron
29 prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. ¿No tengo que visitar sobre esto? Dice el SEÑOR; ¿y de tal gente no se vengará
30, 31 mi alma? Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué pues haréis a su fin?

6 Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina * en Tecoa, y alzad *por señal* humo sobre Bet-haquerem; porque del aquilón se ha visto *que viene* mal, y quebrantamiento grande.
2, 3 Como *mujer* hermosa y delicada comparé a la hija de Sion. A ella vendrán pastores y sus rebaños; junto a ella en derredor * pondrán
4 sus tiendas; cada uno apacentará a su parte. Denunciad guerra contra ella; levantaos y subamos hacia el mediodía. ¡Ay de nosotros! Que va cayendo ya el día, que las sombras de la tarde se han
5 extendido. Levantaos, y subamos de noche, y destruyamos sus pa-
6 lacios. Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Cortad árboles, y extended baluarte junto a Jerusalén; ésta *es* la ciudad *que* toda
7 ella ha de ser visitada; violencia *hay* en medio de ella. Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así nunca cesa de manar su malicia; injusticia y robo se oye en ella; continuamente en mi
8 presencia, enfermedad y herida. Castiga Jerusalén, para que por ventura no se aparte * mi alma de ti, para que por ventura no te
9 torne desierta, tierra no habitada. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Del todo rebuscarán como a vid el resto de Israel; torna tu
10 mano como vendimiador a los cestos. ¿A quién tengo que hablar y amonestar, para que oigan? He aquí que sus orejas *son* incircun-

6. v.1 Otros: shofar. **v.3** Otros: y a su alrededor. **v.8** Otros: descoyuntado.

cisas, y no pueden escuchar. He aquí que la palabra del SEÑOR les
es cosa vergonzosa; no la aman. Por tanto, estoy lleno de la furia 11
del SEÑOR, he trabajado por contenerme de derramarla sobre los
niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes juntamente; por-
que el marido también será preso con la mujer, el viejo con el lleno
de días. Y sus casas serán traspasadas a otros, sus heredades y 12
también sus mujeres; porque extenderé mi mano sobre los morado-
res de la tierra, dice el SEÑOR. Porque desde el más chico de ellos 13
hasta el más grande de ellos, cada uno sigue la avaricia; y desde el
profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Y curan el que- 14
brantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz,
paz; y no *hay* paz. ¿Se han avergonzado de haber hecho abomi- 15
nación? *No por* cierto, no se han avergonzado, ni aun saben tener
vergüenza; por tanto, caerán entre los que caerán; caerán cuando
los visitare, dice el SEÑOR. Así dijo el SEÑOR: Paraos en los 16
caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea
el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra
alma. Mas dijeron: No andaremos. Desperté también sobre voso- 17
tros atalayas, *que dijesen* : Escuchad a la voz de la trompeta. * Y
dijeron ellos: No escucharemos. Por tanto oíd, gentiles, y conoced, 18
oh congregación de ellas. Oye, tierra. He aquí yo traigo mal sobre 19
este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon
a mis palabras, y aborrecieron mi ley. ¿A qué viene para mí este 20
incienso de Seba, y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros
holocaustos no *son* a mi voluntad, ni vuestros sacrificios me dan
gusto. Por tanto, el SEÑOR dice esto: He aquí yo pongo a este 21
pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente,
el vecino y su cercano perecerán. Así dijo el SEÑOR: He aquí que 22
viene pueblo de tierra del aquilón, y gente grande se levantará de
los cantones de la tierra. Arco y escudo arrebatarán; crueles son, 23
que no tendrán misericordia; sonará la voz de ellos como el mar, y
montarán a caballo como varones dispuestos para la guerra, contra
ti, oh hija de Sion. Su fama oímos, y nuestras manos se desco- 24
yuntaron; se apoderó de nosotros angustia, dolor como de mujer
que está de parto. No salgas al campo, ni andes por camino; por- 25
que espada de enemigo y temor hay por todas partes. Hija de mi 26
pueblo, cíñete de cilicio, y revuélcate en ceniza; hazte luto *como*
por *hijo* único, llanto de amarguras, porque presto vendrá sobre

v.17 Otros: del shofar..

27 nosotros el destruidor. Por fortaleza te he puesto en mi pueblo,
28 por torre; conocerás pues, y examinarás el camino de ellos. Todos
ellos príncipes rebeldes, andan con engaño; son bronce y hierro;
29 todos ellos son corruptores. Se quemó el fuelle del fuego, se ha
gastado el plomo; por demás fundió el fundidor, pues los malos no
30 son arrancados. Plata desechada los llamarán, porque el SEÑOR
los desechó.

7, 2 Palabra que fue del SEÑOR a Jeremías, diciendo: Ponte a la
puerta de la Casa del SEÑOR, y predica allí esta palabra, y di: Oíd
palabra del SEÑOR, todo Judá, los que entráis por estas puertas
3 para adorar al SEÑOR. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios
de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré
4 morar en este lugar. No fiéis en palabras de mentira, diciendo:
Templo del SEÑOR, Templo del SEÑOR, Templo del SEÑOR a
5 ellos. Mas si mejoraréis cumplidamente vuestros caminos y vues-
tras obras; si con exactitud hiciereis derecho entre el hombre y su
6 prójimo, ni oprimiereis al peregrino, al huérfano, y a la viuda, ni
en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos
7 de dioses ajenos para mal vuestro; Os haré morar en este lugar,
8 en la tierra que di a vuestros padres para siempre. He aquí, voso-
9 tros os confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. ¿Por
ventura hurtando, matando, * y adulterando, y jurando *en* falso,
e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no cono-
10 cisteis, vendréis y os pondréis delante de mí en esta Casa sobre la
cual es llamado mi nombre, y diréis: Libres somos para hacer todas
11 estas abominaciones? ¿Es por ventura cueva de ladrones delante
de vuestros ojos esta Casa, sobre la cual es llamado mi nombre?
12 He aquí que también yo veo, dijo el SEÑOR. Andad pues ahora
a mi lugar que fue en Silo, donde hice que morase mi nombre al
principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel.
13 Ahora, pues, por cuanto habéis vosotros hecho todas estas obras,
dijo el SEÑOR, y bien que os hablé, madrugando para hablar, no
14 oísteis, y os llamé, y no respondisteis; Haré también a esta Casa
sobre la cual es llamado mi nombre, en la cual vosotros confiáis,
y a este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, como hice a
15 Silo. Que os echaré de mi presencia, como eché a todos vuestros
16 hermanos, *a* toda la simiente de Efraín. Tú, pues, no ores por este

7. v.9 Otros: cometiendo homicidio,.

pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni me ruegues; porque no te oiré. ¿No ves lo que éstos hacen en las ciudades de Judá 17
y en las plazas de Jerusalén? Los hijos cogen la leña, y los padres 18
encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas a la reina del cielo y para hacer ofrendas a dioses ajenos, para provocarme a ira. ¿Por ventura me provocarán ellos a ira, dijo el 19
SEÑOR, y no antes a ellos mismos para confusión de sus rostros?
Por tanto, dijo el Señor DIOS: He aquí que mi furor y mi ira se 20
derrama sobre este lugar, sobre los hombres, sobre los animales, sobre los árboles del campo, y sobre los frutos de la tierra; y se encenderá, y no se apagará. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, 21
Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed carne. Porque nunca hablé yo con vuestros padres, 22
ni les mandé de holocaustos y de víctimas el día que los saqué de la tierra de Egipto; mas esto les mandé, diciendo: Escuchad * mi 23
voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mandare, para que os vaya bien.
Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en *sus* conse- 24
jos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante, desde el día que vuestros padres salieron de 25
la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié a todos los profetas mis siervos, cada día madrugando y enviándolos; mas no me oyeron 26
ni inclinaron su oído; antes endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres. Tú, pues, les dirás todas estas palabras, mas no te 27
oirán; aun los llamarás, y no te responderán. Les dirás por tanto: 28
Esta *es* la gente que no escuchó la voz del SEÑOR su Dios, ni tomó castigo; se perdió la fe, y de la boca de ellos fue cortada. Trasquila 29
tu cabello, y arrójalo, y levanta llanto sobre las alturas; porque el SEÑOR arrojó y dejó la nación de su furor. Porque los hijos de 30
Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dijo el SEÑOR; pusieron sus abominaciones en la Casa sobre la cual mi nombre fue llamado, contaminándola. Y edificaron los altos de Tofet, que *es* en el valle 31
de Ben-Hinom, para quemar en fuego sus hijos y sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón. Por tanto, he aquí 32
vendrán días, dijo el SEÑOR, que no se diga más, Tofet, ni valle de Ben-Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar. Y serán los cuerpos muertos de este pueblo 33
para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no

v.23 Otros: Obedeced a.

34 habrá quien *las* espante. Y haré cesar de las ciudades de Judá,
y de la plazas de Jerusalén, voz de gozo y voz de alegría, voz de
esposo y voz de esposa; porque la tierra será en desierto.
8 En aquel tiempo, dijo el SEÑOR: Sacarán los huesos de los reyes
de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacer-
dotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores
2 de Jerusalén, fuera de sus sepulcros; y los esparcirán al sol, y a
la luna, y a todo el ejército del cielo, a quien amaron, y a quienes
sirvieron, y en pos de quienes anduvieron, y a quienes preguntaron,
y a quienes se encorvaron. No serán recogidos, ni enterrados; serán
3 por muladar sobre la faz de la tierra. Y se escogerá la muerte antes
que la vida todo el resto que quedare de esta mala generación, en
todos los lugares a donde arrojaré yo a los que quedaren, dijo el
4 SEÑOR de los ejércitos. Les dirás asimismo: Así dijo el SEÑOR:
¿Por ventura el que cae, nunca se levanta? ¿El que se aparta, nunca
5 torna? ¿Por qué *es* este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía
6 perpetua? Abrazaron el engaño, *no* quisieron volverse. Escuché y
oí; no hablan derecho, no hay hombre que se arrepienta de su mal,
diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su carrera, como
7 caballo que arremete con ímpetu a la batalla. Aun la cigüeña en
el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina
guardan el tiempo de su venida; mas mi pueblo no conoció el jui-
8 cio del SEÑOR. ¿Cómo decís: Nosotros *somos* sabios, y la ley del
SEÑOR *tenemos* con nosotros? Ciertamente, he aquí que en vano
9 se cortó la pluma, por demás *fueron* los escribas. Los sabios se
avergonzaron, se espantaron y fueron presos; he aquí que aborre-
10 cieron la palabra del SEÑOR; ¿y qué sabiduría tienen? Por tanto,
daré a otros sus mujeres, y sus heredades a quien las heredará, *
porque desde el chico hasta el grande cada uno sigue la avaricia;
11 desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen * engaño. Y cu-
raron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad,
12 diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¿Se han avergonzado de haber
hecho abominación? Por cierto no se han corrido de vergüenza,
ni supieron avergonzarse; caerán, por tanto, entre los que cayeren,
13 cuando los visitare, caerán, dice el SEÑOR. Los cortaré del todo,
dijo el SEÑOR. No *hay* uvas en la vid, ni higos en la higuera, y
14 se caerá la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos. ¿Sobre qué

8. v.10 Otros: posea,. **v.10** Otros: practican el.

nos aseguramos? Juntaos, y entrémonos en las ciudades fuertes, y allí quedaremos quietos; * porque el SEÑOR nuestro Dios nos ha hecho callar, y nos dio a beber bebida de hiel, porque pecamos contra el SEÑOR. Esperamos paz, y no *hubo* bien; día de cura, 15
y he aquí turbación. Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos; 16
del sonido de los relinchos de sus fuertes tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, ciudad y moradores de ella. Porque he aquí que yo envío sobre vosotros serpientes, 17
basiliscos, contra los cuales no hay encantamiento; y os morderán, dijo el SEÑOR. A causa de mi fuerte dolor, mi corazón desfallece 18
en mí. He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene 19
de la tierra lejana: ¿No *está* el SEÑOR en Sion? ¿No *está* en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades de *dios* ajeno? Se pasó la siega, se acabó el verano, y 20
nosotros no hemos sido salvos. Quebrantado estoy por el quebran- 21
tamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto me ha arrebatado. ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? 22
¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?

¡Oh, si mi cabeza se tornase aguas, y mis ojos fuentes de aguas, **9**
para que llore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo! ¡Oh, quién me diese en el desierto un mesón de caminantes, para 2
que dejase mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos *son* adúlteros, congregación de rebeldes. E hicieron que su lengua, 3
como su arco, tirase mentira; y no se fortalecieron por verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dijo el SEÑOR. Guárdese cada uno de su compañero, ni en nin- 4
gún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda con falsedad. Y cada uno engaña 5
a su compañero, y no hablan verdad; enseñaron su lengua a hablar mentira, se ocupan de hacer perversamente. Tu morada *es* en me- 6
dio de engaño; de muy engañadores no quisieron conocerme, dice el SEÑOR. Por tanto, así dijo el SEÑOR de los ejércitos: He aquí 7
que yo los fundiré, y los ensayaré; porque ¿cómo he de hacer por la hija de mi pueblo? Saeta afilada *es* la lengua de ellos; engaño 8
habla; con su boca habla paz con su amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas. ¿No los he de visitar sobre estas cosas? Dijo el 9
SEÑOR. ¿De tal gente no se vengará mi alma? Sobre los montes 10
levantaré lloro y lamentación, y llanto sobre las moradas del desier-

v.14 Otros: reposaremos;.

to; porque desolados fueron hasta no quedar quien pase, ni oyeron
bramido de ganado; desde las aves del cielo y hasta las bestias de
11 la tierra se transportaron, y se fueron. Y pondré a Jerusalén en
montones; en morada de dragones; * y pondré las ciudades de Ju-
12 dá en asolamiento, que no quede morador. ¿Quién *es* varón sabio
que entienda esto? ¿Y a quién habló la boca del SEÑOR, para que
pueda declararlo? ¿Por qué causa la tierra ha perecido, ha sido
13 asolada como desierto, que no hay quien pase? Y dijo el SEÑOR:
Porque dejaron mi ley, la cual di delante de ellos, y no escucharon *
14 mi voz, ni caminaron por ella; antes se fueron tras la imaginación
de su corazón, y en pos de los baales que les enseñaron sus padres;
15 por tanto, así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He
aquí que a este pueblo yo les daré a comer ajenjos, y les daré a
16 beber aguas de hiel. Y los esparciré entre gentiles que no cono-
cieron ellos ni sus padres; y enviaré espada en pos de ellos, hasta
17 que *yo* los acabe. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Considerad
con atención, y llamad endecheras que vengan; y enviad por las
18 sabias que vengan; y dense prisa, y levanten llanto sobre nosotros,
y córranse nuestros ojos en lágrimas, y nuestros párpados en aguas
19 se destilen. Porque voz de endecha fue oída de Sion: ¡Cómo hemos
sido destruidos! En gran manera hemos sido avergonzados. ¿Por
qué dejamos la tierra? ¿Por qué *nos* han echado *de sí* nuestras
20 moradas? Oíd, pues, oh mujeres, palabra del SEÑOR, y vuestro
oído reciba la palabra de su boca; y enseñad endechas a vuestras
21 hijas, y cada una a su amiga, lamentación. Porque la muerte ha
subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios; pa-
22 ra talar los niños de las calles, los jóvenes de las plazas. Habla: Así
dijo el SEÑOR: Los cuerpos de los hombres muertos caerán como
estiércol sobre la faz del campo, y como manojo tras el segador,
23 que no *hay* quien lo recoja. Así dijo el SEÑOR: No se alabe el
sabio en su sabiduría, ni se alabe el valiente en su valentía, ni el
24 rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere
de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el SEÑOR, que
hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra, porque estas cosas
25 quiero, dijo el SEÑOR. He aquí que vienen días, dijo el SEÑOR, y
26 visitaré a todo circuncidado *junto* con *el de* prepucio: A Egipto, y
a Judá, y a Edom, y a los hijos de Amón y de Moab, y a todos los

9. v.11 Otros: culebras;. **v.13** Otros: obedecieron a.

arrinconados en el postrer rincón, que moran en el desierto; porque todos los gentiles tienen prepucio; y toda la Casa de Israel tiene prepucio en el corazón.

10 Oíd la palabra que el SEÑOR ha hablado sobre vosotros, oh
2 Casa de Israel. Así dijo el SEÑOR: No aprendáis el camino de los gentiles, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque los gentiles las teman. 3 Porque las ordenanzas de los pueblos *son* vanidad; porque leño del monte cortaron, obra de manos de artífice con cepillo. 4 Con plata y oro lo engalanan; con clavos y martillo lo afirman, para que no se caiga. 5 Como palma lo igualan, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos; porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder. 6 No *hay* semejante a ti, oh SEÑOR; grande *eres* tú, y grande tu Nombre en fortaleza. 7 ¿Quién no te temerá, oh Rey de los gentiles? Porque a ti compete *ello*; porque entre todos los sabios de los gentiles, y en todos sus reinos, no *hay* semejante a ti. 8 Y todos se volverán locos y carnales. * Enseñanza de vanidades *es* el mismo leño. 9 Traerán plata extendida * de Tarsis, y oro de Ufaz; obrará el artífice, y las manos del fundidor; los vestirán de cárdeno y de púrpura; obra de peritos es todo. 10 Mas el SEÑOR Dios es la Verdad; él mismo *es* Dios Vivo y Rey Eterno; de su ira tiembla la tierra, y los gentiles no pueden sufrir su furor. 11 Les diréis así: dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos. 12 El que hace la tierra con su potencia, el que pone en orden el mundo con su saber, y extiende los cielos con su prudencia; * 13 a *su* voz se da muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y hace salir el viento de sus escondederos. 14 Todo hombre es carnal en *su* * ciencia. Avergüéncese de su vaciadizo todo fundidor, porque mentira es su obra de fundición, ni hay espíritu en ellos; 15 vanidad son, obra de escarnios; en el tiempo de su visitación perecerán. 16 No *es* como ellos la suerte de Jacob; porque él *es* el Hacedor de todo, e Israel *es* la vara de su herencia; el SEÑOR de los ejércitos *es* su Nombre. 17 Recoge de las tierras tus mercaderías, la que moras en lugar fuerte. 18 Porque así dijo el SEÑOR: He aquí que esta vez arrojaré con honda los moradores de la tierra, y he de afligirlos,

10. **v.8** Otros: enloquecerán, y entontecerán.. **v.9** Otros: batida. **v.12** Otros: inteligencia;. **v.14** Otros: se embrutece a esta.

19 para que *lo* hallen. ¡Ay de mí, por mi quebrantamiento! Mi llaga
es muy dolorosa. Pero yo dije: Ciertamente enfermedad mía *es* és-
20 ta, y debo sufrirla. Mi tienda es destruida, y todas mis cuerdas
están rotas; mis hijos fueron sacados de mí, y perecieron; no hay
ya más quien extienda mi tienda, ni quien levante mis cortinas.
21 Porque los pastores se enloquecieron, y no buscaron al SEÑOR;
22 por tanto, no entendieron, y todo su ganado se esparció. He aquí
que voz de fama viene, y alboroto grande de la tierra del aquilón,
para tornar en soledad todas las ciudades de Judá, en morada de
23 dragones. * Conozco, oh SEÑOR, que el hombre no es señor de su
propio camino, ni del hombre que camina es *el* ordenar sus pasos.
24 Castígame, oh SEÑOR, mas con juicio; no con tu furor, para que
25 no me aniquiles. Derrama tu enojo sobre los gentiles que no te co-
nocen, y sobre las naciones que no invocan tu Nombre; porque se
comieron a Jacob, y lo devoraron, y le han consumido, y su morada
destruyeron.

11, 2 Palabra que vino del SEÑOR, a Jeremías, diciendo: Oíd las
palabras de este Pacto, y hablad a todo varón de Judá, y a todo
3 morador de Jerusalén. Y les dirás tú: Así dijo el SEÑOR Dios
de Israel: Maldito el varón que no oyere * las palabras de este
4 Pacto, el cual mandé a vuestros padres el día que los saqué de
la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: Oíd mi voz,
y cumplid mis palabras, conforme a todo lo que os mando, y me
5 seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios; para que confirme
el juramento que hice a vuestros padres, que les daría la tierra
que corre leche y miel, como este día. Y respondí, y dije: Amén,
6 oh SEÑOR. Y el SEÑOR me dijo: Pregona todas estas palabras
en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, diciendo:
7 Oíd las palabras de este Pacto, y ponedlas por obra. Porque con
eficacia protesté a vuestros padres el día que los hice subir de la
tierra de Egipto hasta el día de hoy, madrugando y protestando,
8 diciendo: Oíd mi voz. Mas no oyeron, ni inclinaron su oído, antes
se fueron cada uno tras la imaginación de su corazón malvado;
por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este Pacto, el
9 cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron. Y me dijo el
SEÑOR: Conjuración se ha hallado en los varones de Judá, y en
10 los moradores de Jerusalén. Se han vuelto a las maldades de sus
primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras,

v.22 Otros: culebras.. **11. v.3** Otros: obedeciere.

antes se fueron tras dioses ajenos para servirles; la Casa de Israel y
la Casa de Judá invalidaron mi Pacto, el cual *yo* había concertado
con sus padres. Por tanto, así dijo el SEÑOR: He aquí yo traigo 11
sobre ellos mal del cual no podrán salir; y clamarán a mí, y no los
oiré. E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalén, y 12
clamarán a los dioses a quienes queman ellos inciensos, los cuales no
los podrán salvar en el tiempo de su mal. Porque según el número 13
de tus ciudades fueron tus dioses, oh Judá; y según el número de tus
calles, oh Jerusalén, pusisteis los altares de confusión, altares para
ofrecer sahume-rios a Baal. Tú, pues, no ores por este pueblo, 14
ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré el día
que clamaren a mí en su aflicción. ¿Qué tiene mi amado en mi 15
Casa, habiendo hecho muchas abominaciones? Y las carnes santas
pasarán de sobre ti, porque en tu maldad te gloriaste. Oliva verde, 16
hermosa en fruto y en parecer, llamó el SEÑOR tu nombre. A la
voz de gran palabra hizo encender fuego sobre ella, y quebraron sus
ramas. Pues el SEÑOR de los ejércitos, el que te planta, pronunció 17
mal contra ti, a causa de la maldad de la Casa de Israel y de la Casa
de Judá, que hicieron a sí *mismos*, provocándome a ira incensando
a Baal. Y el SEÑOR me *lo* hizo saber, y *lo* conocí; entonces me 18
hiciste ver sus obras. Y yo como carnero *o* buey que llevan a 19
degollar, pues no entendía que maquinaban contra mí designios,
diciendo : Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la
tierra de los vivientes, y no haya más memoria de su nombre. Mas, 20
oh SEÑOR de los ejércitos, que juzgas justicia, que pruebas los
riñones y el corazón, vea *yo* tu venganza en ellos; porque a ti he
descubierto mi causa. Por tanto, así dijo el SEÑOR *acerca* de los 21
varones de Anatot, que buscan tu alma, diciendo: No profetices en
nombre del SEÑOR, y no morirás a nuestras manos; por tanto, 22
así dijo el SEÑOR de los ejércitos: He aquí que *yo* los visito; los
jóvenes morirán a cuchillo; sus hijos y sus hijas morirán de hambre;
y no quedará remanente de ellos; porque yo traeré mal sobre los 23
varones de Anatot, año de su visitación.

Justo *eres* tú, oh SEÑOR, aunque *yo* dispute contigo; hablaré **12**
empero juicios contigo. ¿Por qué es prosperado el camino de los
impíos? Tienen paz todos los que *se* rebelan completamente *contra
ti*. Los plantaste, y echaron raíces; progresaron, e hicieron fruto; 2
cercano *estás* tú en sus bocas, mas lejos de sus riñones. Y tú, oh 3
SEÑOR, me conoces; me viste, y probaste mi corazón para conti-

go; arráncalos como a ovejas para el degolladero, y señálalos para
4 el día de la matanza. ¿Hasta cuándo estará desierta la tierra, y
marchita la hierba de todo el campo por la maldad de los que en
ella moran? Faltaron los ganados, y las aves; porque dijeron: No
5 verá *él* nuestras postrimerías. Si corriste con los de a pie, y te
cansaron, ¿cómo contenderás con los caballos? Y si en la tierra de
paz donde *estabas* quieto *te cansaron*, ¿cómo harás en la hinchazón
6 del Jordán? Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre, aun
ellos se levantaron contra ti, aun ellos dieron voces en pos de ti, *oh*
7 congregación. No les creas, cuando bien te hablaren. Dejé mi casa,
desamparé mi heredad, entregué lo que amaba mi alma en manos
8 de sus enemigos. Fue para mí mi heredad como león en breña;
9 contra mí dio su voz; por tanto la aborrecí. ¿Me es por ventura
mi heredad ave de muchos colores? ¿No *están* contra ella aves en
derredor? Venid, reuníos, *vosotras* todas las bestias del campo, ve-
10 nid a devorarla. Muchos pastores destruyeron mi viña, hollaron
mi heredad, tornaron en desierto y soledad mi heredad preciosa.
11 La tornó en asolamiento, lloró contra mí, asolada; fue asolada toda
12 la tierra, porque no hubo hombre que mirase. Sobre todos los lu-
gares altos del desierto vinieron disipadores; porque la espada del
SEÑOR devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro; no
13 hay paz para ninguna carne. Sembraron panes, y segarán espinas;
tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada; se avergonzarán
14 a causa de vuestros frutos por la ira del SEÑOR. Así dijo *el* SE-
ÑOR contra todos mis malos vecinos, que tocan la heredad que
hice heredar * a mi pueblo Israel: He aquí que *yo* los arrancaré
de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.
15 Y será que, después que los hubiere arrancado, tornaré y tendré
misericordia de ellos, y los haré volver cada uno a su heredad, y
16 cada cual a su tierra. Y será que, si cuidadosamente aprendieren
los caminos de mi pueblo, para jurar en mi Nombre, *diciendo* :
Vive SEÑOR, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal;
17 ellos serán prosperados en medio de mi pueblo. Mas si no oyeren,
arrancaré a los tales gentiles, arrancando *de raíz*, y desterrandolos,
* dice el SEÑOR.

13 Así me dijo el SEÑOR: Ve, y cómprate un cinto de lino, y cíñelo
2 sobre tus lomos, y no lo meterás en agua. Y compré el cinto con-
3 forme a la palabra del SEÑOR, y lo puse sobre mis lomos. Y vino

12. v.14 Otros: poseer. **v.17** Otros: perdiendo.

a mí segunda vez palabra del SEÑOR, diciendo: Toma el cinto que 4
compraste, que *está* sobre tus lomos, y levántate, y ve al Eufrates,
y escóndelo allá en una caverna de una peña. Y fui, y lo escondí 5
en el Eufrates, como el SEÑOR me mandó. Y sucedió que al cabo 6
de muchos días me dijo el SEÑOR: Levántate, y ve al Eufrates, y
toma de allí el cinto que te mandé escondieses allá. Entonces fui 7
al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo había escon-
dido; y he aquí que el cinto se había podrido; para ninguna cosa
era bueno. Y vino palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Así dijo el 8, 9
SEÑOR: Así haré podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia
de Jerusalén, A este pueblo malo, que no quiere oír mis palabras, 10
que anda en las imaginaciones de su corazón, y se fue en pos de
dioses ajenos para servirles, y para encorvarse a ellos; y vendrá a
ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno. Porque co- 11
mo el cinto se junta a los lomos del hombre, así hice juntar a mí
toda la Casa de Israel y toda la Casa de Judá, dice el SEÑOR,
para que me fuesen por pueblo y por fama, y por alabanza y por
honra; pero no escucharon. Les dirás, pues, esta palabra: Así dijo 12
el SEÑOR, Dios de Israel: Se llenará de vino todo odre. Y ellos te
dirán: ¿Por ventura no sabemos que todo odre se llenará de vino?
Entonces les has de decir: Así dijo el SEÑOR: He aquí que yo lleno 13
de embriaguez *a* todos los moradores de esta tierra, y *a* los reyes
que están sentados por David sobre su trono, y *a* los sacerdotes
y los profetas, y todos *a* los moradores de Jerusalén; y los que- 14
brantaré el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente,
dice el SEÑOR: no perdonaré, ni tendré piedad, ni misericordia
para no destruirlos. Escuchad y oíd; no os elevéis, porque el SE- 15
ÑOR habló. Dad gloria al SEÑOR Dios vuestro, antes que haga 16
venir tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de
oscuridad, y esperéis luz, y os la torne *en* sombra de muerte y
tinieblas. Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma a cau- 17
sa de *vuestra* soberbia; y llorando amargamente, se desharán mis
ojos en lágrimas, porque el rebaño del SEÑOR fue cautivo. Di al 18
rey y a la reina: Humillaos, sentaos *en tierra*; porque la corona de
vuestra gloria bajó de vuestras cabezas. Las ciudades del Medio- 19
día fueron cerradas, y no hubo quien las abriese; toda Judá fue
transportada, transportada fue toda ella. Alzad vuestros ojos, y 20
ved los que vienen del aquilón; ¿dónde está el rebaño que te fue

21 dado, el ganado de tu hermosura? ¿Qué dirás cuando te visitará?
Porque tú les enseñaste *a ser* príncipes y cabeza sobre ti. ¿No te
22 tomarán dolores como a mujer que está de parto? Cuando dijeres
en tu corazón: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la enormidad
de tu maldad fueron descubiertas tus faldas, fueron desnudos tus
23 calcañares. ¿Por ventura mudará el negro su pellejo, y el leopardo
sus manchas? *Así* tampoco, podréis vosotros hacer bien, *estando*
24 enseñados a hacer mal. Por tanto, *yo* los esparciré, como tamo
25 que pasa, al viento del desierto. Esta *será* tu suerte, la porción
de tus medidas de parte mía, dijo el SEÑOR; porque te olvidaste
26 de mí, y confiaste en *la* mentira. Yo, también, descubrí tus faldas
27 delante de tu cara, y tu vergüenza se manifestó. Tus adulterios,
tus relinchos, la maldad de tu fornicación sobre los collados; en el
mismo campo vi tus abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿No serás
limpia al fin? ¿Hasta cuándo pues?

14 Palabra del SEÑOR que fue dada a Jeremías, con motivo de la
2 sequía. Se enlutó Judá, y sus puertas se despoblaron; oscureció-
3 ronse en tierra, y subió el clamor de Jerusalén. Y los principales
de ellos enviaron sus criados al agua; vinieron a las lagunas, y no
hallaron agua; volvieron con sus vasos vacíos; se avergonzaron, se
4 confundieron, y cubrieron sus cabezas. Porque se resquebrajó la
tierra a causa de no llover en el país; los labradores se avergonza-
5 ron, cubrieron sus cabezas. Y aun las ciervas en los campos parían,
6 y dejaban *la cría*, porque no había hierba. Y los asnos monteses
se ponían en los altos, aspiraban el viento como los dragones; sus
7 ojos se cegaron, porque no había hierba. Si nuestras iniquida-
des testifican contra nosotros, oh SEÑOR, actúa por *amor de* tu
Nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti
8 pecamos. Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de
la aflicción, ¿por qué has de ser como peregrino en la tierra, y como
9 caminante que se aparta para tener la noche? ¿Por qué has de ser
como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Pero,
tú estás entre nosotros, oh SEÑOR, y sobre nosotros es llamado
10 tu nombre; no nos desampares. Así dijo el SEÑOR a este pueblo:
Así amaron moverse, ni detuvieron sus pies; por tanto, el SEÑOR
no los tiene en *su* voluntad; ahora se acordará de la maldad de
11 ellos, y visitará su pecado. Y me dijo el SEÑOR: No ruegues por
12 este pueblo para bien. Cuando ayunaren, yo no oiré su clamor, y
cuando ofrecieren holocausto y ofrenda, no lo aceptaré; antes los

consumiré con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia. Y yo di- 13
je: ¡Ah! ¡ah! ¡Señor DIOS! He aquí que los profetas les dicen: No
veréis cuchillo, ni habrá hambre en vosotros, sino que en este lu-
gar os daré paz verdadera. Me dijo entonces el SEÑOR: *En* falso 14
profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé,
ni les hablé; visión mentirosa, y adivinación, y vanidad, y engaño
de su corazón os profetizan. Por tanto, así dijo el SEÑOR sobre 15
los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y
que dicen: Cuchillo ni hambre no habrá en esta tierra. Con cuchillo
y con hambre serán consumidos los *tales* profetas. Y el pueblo a 16
quien profetizan, echado será en las calles de Jerusalén por hambre
y por espada; y no habrá quien los entierre, ellos, y sus mujeres,
y sus hijos, y sus hijas; y sobre ellos derramaré su maldad. Les 17
dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos en lágrimas noche y
día, y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada
la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy recia. Si salgo al cam- 18
po, he aquí muertos a cuchillo; y si me entro en la ciudad, he aquí
enfermos de hambre; porque también el profeta como el sacerdote
anduvieron rodeando en la tierra, y no *la* conocieron. ¿Por ventu- 19
ra has desechado enteramente a Judá? ¿Por ventura ha aborrecido
tu alma a Sion? ¿Por qué nos hiciste herir sin que nos quede cura?
Esperamos paz, y no *hubo* bien; tiempo de cura, y he aquí turba-
ción. Reconocemos, oh SEÑOR, nuestra impiedad, la iniquidad 20
de nuestros padres, porque contra ti hemos pecado. Por *amor de* 21
tu Nombre no *nos* deseches, ni trastornes el trono de tu gloria;
acuérdate, no invalides tu Pacto con nosotros. ¿Hay por ventura 22
entre las vanidades de los gentiles quien haga llover? ¿Y los cielos
por ventura darán lluvias? ¿No eres tú, SEÑOR, nuestro Dios? En
ti, pues, esperamos; porque tú hiciste todas estas cosas.

Y me dijo el SEÑOR: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de **15**
mí, mi voluntad no *será* con este pueblo; échalos de delante de mí,
y salgan. Y será que si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? Les 2
dirás: Así dijo el SEÑOR: El que a muerte, a muerte; y el que a
cuchillo, a cuchillo; y el que a hambre, a hambre; y el que a cautivi-
dad, a cautividad. Y visitaré sobre ellos cuatro géneros *de males*, 3
dijo el SEÑOR: cuchillo para matar, y perros para despedazar, y
aves del cielo y bestias de la tierra, para devorar y para disipar.
Y los entregaré a ser zarandeados por todos los reinos de la tierra, 4
a causa de Manasés hijo de Ezequías rey de Judá, por lo que hizo

en Jerusalén. Porque ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén? ¿O quién se entristecerá por tu causa? ¿O quién ha de venir
a preguntar por tu paz? Tú me dejaste, dice el SEÑOR, atrás te volviste; por tanto, yo extendí sobre ti mi mano, y te eché a perder; estoy cansado de arrepentirme. Y los aventé con aventador hasta las puertas de la tierra; desahijé, desperdicié mi pueblo; no
se tornaron de sus caminos. Sus viudas se me multiplicaron más que la arena del mar; traje contra ellos destruidor a mediodía sobre la compañía de jóvenes; hice caer sobre ella de repente ciudad *de enemigos* y terrores. Se enflaqueció la que dio a luz siete; se llenó de dolor su alma; su sol se le puso siendo aún de día; se avergonzó y se llenó de confusión; y lo que de ella quedare, *lo* entregaré a
cuchillo delante de sus enemigos, dijo el SEÑOR. ¡Ay de mí, madre mía, que me has engendrado hombre de contienda y hombre de discordia a toda la tierra! Nunca les di a interés, ni lo tomé de
ellos; y todos me maldicen. Dijo el SEÑOR: De cierto tus reliquias serán en bien; de cierto haré que el enemigo te salga a recibir en
el tiempo trabajoso, y en el tiempo de angustia. ¿Por ventura el
hierro quebrará al hierro de la parte del aquilón, y al bronce? Tus riquezas y tus tesoros daré a despojo sin ningún precio, por todos
tus pecados, y en todos tus términos; y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conoces; porque fuego es encendido en mi
furor, y arderá sobre vosotros. Tú lo sabes, oh SEÑOR; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me tomes *a tu cargo* en la prolongación de tu enojo; sepas que sufro vergüenza a
causa de ti. Se hallaron tus palabras, y *yo* las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre
se llamó sobre mí, oh SEÑOR Dios de los ejércitos. No me senté en compañía de burladores, ni me engreí a causa de tu profecía;
me senté solo, porque me llenaste de indignación. ¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió cura? Eres
conmigo como mentiroso, como aguas que no son fieles. Por tanto, así dijo el SEÑOR: Si te convirtieres, *yo* te convertiré, y delante de mí estarás; y si sacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca.
Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos. Y te daré a este pueblo por fuerte muro de bronce, y pelearán contra ti, y no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defen-
derte, dijo el SEÑOR. Y te libraré de la mano de los malos, y te

redimiré * de la mano de los fuertes.

Y vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: No tomarás para **16**, 2
ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar. Porque así dijo 3
el SEÑOR acerca de los hijos y de las hijas que nacieren en este
lugar, y de sus madres que los den a luz, y de los padres que los
engendraren en esta tierra. De dolorosas enfermedades morirán; 4
no serán endechados ni enterrados; serán por muladar sobre la faz
de la tierra; y con cuchillo y con hambre serán consumidos, y sus
cuerpos serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de
la tierra. Porque así dijo el SEÑOR: No entres en casa de luto, ni 5
vayas a lamentar, ni los consueles; porque yo quité mi paz de este
pueblo, dijo el SEÑOR, *mi* misericordia y piedades. * Y morirán 6
en esta tierra grandes y chicos; no se enterrarán, ni los endecharán,
ni se arañarán, ni se mesarán por ellos; ni por ellos partirán *pan* 7
por luto, para consolarlos de *su* muerte; ni les darán a beber vaso
de consolaciones por su padre o por su madre. Asimismo no entres 8
en casa de convite, para sentarte con ellos a comer o a beber. Por- 9
que así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que
yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros
días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, toda voz de esposo
y toda voz de esposa. Y acontecerá que cuando anunciares a este 10
pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué habló el SEÑOR
sobre nosotros este mal tan grande? ¿Y qué maldad *es* la nuestra,
o qué pecado *es* el nuestro, que cometiéramos contra el SEÑOR
nuestro Dios? Entonces les dirás: Porque vuestros padres me de- 11
jaron, dice el SEÑOR, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los
sirvieron, y a ellos se encorvaron, y me dejaron a mí, y no guar-
daron mi ley; y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; 12
porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación
de su malvado corazón, no oyéndome a mí. Por tanto, *yo* os ha- 13
ré echar de esta tierra a tierra que ni vosotros ni vuestros padres
habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche;
porque no os daré misericordia. Pero he aquí, vienen días, dijo el 14
SEÑOR, que no se dirá más: Vive el SEÑOR, que hizo subir a los
hijos de Israel de tierra de Egipto; sino: Vive el SEÑOR, que hizo 15
subir a los hijos de Israel de la tierra del aquilón, y de todas las
tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual

15. v.21 Otros: rescataré. **16. v.5** Otros: compasión..

16 di a sus padres. He aquí que yo envío muchos pescadores, dice el
SEÑOR, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los
cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de los
17 peñascos. Porque mis ojos *están puestos* sobre todos sus caminos,
los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la pre-
18 sencia de mis ojos. Mas primero pagaré al doble su iniquidad y
su pecado; porque contaminaron mi tierra con los cuerpos muertos
de sus abominaciones, y de sus abominaciones llenaron mi here-
19 dad. Oh SEÑOR, fortaleza mía, y fuerza mía, y refugio mío en el
tiempo de la aflicción; a ti vendrán gentiles desde los extremos de
la tierra, y dirán: Ciertamente mentira poseyeron nuestros padres,
20 vanidad, y no hay en ellos provecho. ¿Hará por ventura el hombre
21 dioses para sí? Mas ellos no *serán* dioses. Por tanto, he aquí, les
enseñaré esta vez, les enseñaré mi mano y mi fortaleza, y sabrán
que mi Nombre *es* el SEÑOR.

17 El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro, y con pun-
ta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los
2 cuernos * de vuestros altares; para que sus hijos se acuerden de
sus altares y de sus bosques, junto a los árboles verdes y en los
3 collados altos. ¡Mi montañés! En el campo son tus riquezas; todos
tus tesoros daré a despojo, por el pecado de tus altos en todos tus
4 términos. Y habrá remisión en ti de tu heredad, la cual yo te di,
y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conociste; porque
5 fuego habéis encendido en mi furor, para siempre arderá. Así dijo
el SEÑOR: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone car-
6 ne por su brazo, y su corazón se aparta del SEÑOR. Pues será
como la retama en el desierto, y no verá cuando viniere el bien;
sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra salada *
7 y deshabitada. Bendito el varón que se fía en el SEÑOR, y cuya
8 confianza es el SEÑOR. Porque él será como el árbol plantado
junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no
verá cuando viniere el calor, y su hoja será verde; y en el año de
9 sequía no se fatigará, ni dejará de hacer fruto. Engañoso *es* el
corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?
10 Yo *soy* el SEÑOR, que escudriño el corazón, que pruebo los riño-
nes, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus
11 obras. *Como* la perdiz que hurta lo que no parió, *es* el que allega

17. v.1 Otros: lados. **v.6** Otros: despoblada.

riquezas, y no con justicia; en medio de sus días las dejará, y en
su postrimería será incipiente. El trono de gloria, altura desde el 12
principio, *es* el lugar de nuestra santificación. ¡Oh esperanza de 13
Israel! SEÑOR, todos los que te dejan, serán avergonzados; y los
que de mí se apartan, serán escritos en el polvo; porque dejaron la
vena de aguas vivas, al SEÑOR. Sáname, oh SEÑOR, y seré sano; 14
sálvame, y seré salvo, porque tú *eres* mi alabanza. He aquí que 15
ellos me dicen: ¿Dónde *está* la palabra del SEÑOR? Venga ahora.
Mas yo no me entremetí a ser pastor en pos de ti, ni deseé día de 16
calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, en tu pre-
sencia ha salido. No me seas tú por espanto; esperanza mía *eres* 17
tú en el día malo. Avergüéncense los que me persiguen, y no me 18
avergüence yo; asómbrense ellos, y no me asombre yo; trae sobre
ellos día malo, y quebrántalos con doble quebrantamiento. Así me 19
dijo el SEÑOR: Ve, y ponte a la puerta de los hijos del pueblo,
por la cual entran y salen los reyes de Judá, y a todas las puertas
de Jerusalén, y diles: Oíd *la* palabra del SEÑOR, reyes de Judá, 20
y todo Judá, y todos los moradores de Jerusalén que entráis por
estas puertas. Así dijo el SEÑOR: Guardaos por vuestras vidas, y 21
no traigáis carga en el día del sábado, para meter por las puertas
de Jerusalén; ni saquéis carga de vuestras casas en el día del sába- 22
do, ni hagáis obra alguna; mas santificad el día del sábado, como
mandé a vuestros padres; los cuales no oyeron, ni inclinaron su 23
oído, antes endurecieron su cerviz, para no oír, ni recibir correc-
ción. Porque será, si vosotros me oyereis, * dijo el SEÑOR, no 24
metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día del sábado,
sino que santificareis el día del sábado, no haciendo en él ninguna
obra; *Que* Entrarán por las puertas de esta ciudad, los reyes y los 25
príncipes, que se sientan sobre el trono de David, en carros y en
caballos, ellos y sus príncipes, los varones de Judá, y los moradores
de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre. Y ven- 26
drán de las ciudades de Judá, y de los alrededores de Jerusalén, y
de tierra de Benjamín, y de los campos, y del monte, y del austro,
trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda e incienso, y trayendo
sacrificio de alabanza a la Casa del SEÑOR. Mas si no me oyereis 27
para santificar el día del sábado, y para no traer carga ni meterla
por las puertas de Jerusalén en día de sábado, *yo* haré encender
fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no

v.24 Otros: obedeciereis,.

se apagará.

18, 2 La palabra que vino a Jeremías del SEÑOR, diciendo: Leván-
3 tate, y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y
descendí a casa del alfarero, y he aquí que él hacía obra sobre *una*
4 rueda. Y el vaso que él hacía de barro se quebró en la mano del
alfarero; y tornó y lo hizo otro vaso, según que al alfarero pareció
5 mejor hacerlo. Entonces vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo:
6 ¿Por ventura no podré *yo* hacer de vosotros como este alfarero, oh
Casa de Israel, dice el SEÑOR? He aquí que como el barro en la
mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh Casa de Is-
7 rael. En un instante hablaré contra gentiles y contra reinos, para
8 arrancar, y disipar, y destruir. Pero si esos gentiles se convirtieren
de su maldad, *contra* el cual *mal yo* hablé, yo me arrepentiré del
9 mal que había pensado hacerles. Y en un instante hablaré de la
10 gente y del Reino, para edificar y para plantar; pero si hiciere lo
malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del
11 bien que había determinado hacerle. Ahora, pues, habla ahora a
todo hombre de Judá, y a los moradores de Jerusalén, diciendo:
Así dijo el SEÑOR: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros,
y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de
12 su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras. Y
dijeron: Es por demás: porque en pos de nuestras imaginaciones
hemos de ir, y hemos de hacer cada uno el pensamiento de su mal-
13 vado corazón. Por tanto, así dijo el SEÑOR: Preguntad ahora a
los gentiles, quién oyó tal. Gran fealdad hizo la virgen de Israel.
14 ¿Dejará alguno por ventura la nieve de la piedra del campo que
corre del Líbano? ¿Dejarán las aguas singulares, frías, y corrien-
15 tes? Porque mi pueblo me ha olvidado, incensando a la vanidad,
y les hacen tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para
16 que caminen por sendas, por camino no hollado; para poner su
tierra en desolación, y en silbos perpetuos; todo aquel que pasare
17 por ella se maravillará, y meneará su cabeza. Como viento solano
los esparciré delante del enemigo; les mostraré las espaldas, y no el
18 rostro, en el día de su perdición. Y dijeron: Venid, y tracemos ma-
quinaciones contra Jeremías; porque la ley no faltará del sacerdote,
ni *el* consejo del sabio, ni *la* palabra del profeta. Venid e hirámoslo
19 de lengua, y no miremos a todas sus palabras. SEÑOR, mira por
20 mí, y oye la voz de los que contienden conmigo. ¿Se da por ventura
mal por bien para que caven hoyo a mi alma? Acuérdate que me

puse delante de ti para hablar bien por ellos, para apartar de ellos
tu ira. Por tanto, entrega sus hijos a hambre, y hazlos escurrir 21
por manos de cuchillo; y queden sus mujeres sin hijos, y viudas; y
sus maridos *sean* puestos a muerte, y sus jóvenes heridos a cuchillo
en la guerra. Oigase clamor de sus casas, cuando trajeres sobre 22
ellos ejército de repente; porque cavaron hoyo para tomarme, y a
mis pies han escondido lazos. Mas tú, oh SEÑOR, conoces todo 23
su consejo contra mí *que es* para muerte; no perdones su maldad,
ni borres su pecado de delante de tu rostro, y tropiecen delante de
ti; haz *así* con ellos en el tiempo de tu furor.

Así dijo el SEÑOR: Ve, y compra una vasija de barro del al- **19**
farero, y *lleva contigo alguno* de los ancianos del pueblo, y de los
ancianos de los sacerdotes; y saldrás al valle de Ben-Hinom, que 2
está a la entrada de la puerta oriental, y publicarás allí las palabras
que *yo* te hablaré. Dirás pues: Oíd palabra del SEÑOR, oh reyes 3
de Judá, y moradores de Jerusalén. Así dice el SEÑOR de los ejér-
citos, Dios de Israel: He aquí *que yo* traigo mal sobre este lugar,
tal que quien lo oyere, le retiñan los oídos. Porque me dejaron, y 4
enajenaron este lugar, y ofrecieron en él perfumes a dioses ajenos,
los cuales no habían ellos conocido, ni sus padres, ni los reyes de
Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes; y edificaron 5
altos a Baal, para quemar con fuego *a* sus hijos en holocaustos al
mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensa-
miento. Por tanto, he aquí vienen días, dijo el SEÑOR, que este 6
lugar no se llamará más Tofet, ni Valle de Ben-Hinom, sino Valle
de la Matanza. Y desvaneceré el consejo de Judá y de Jerusalén 7
en este lugar; y les haré que caigan a cuchillo delante de sus enemi-
gos, y en las manos de los que buscan sus almas; y daré sus cuerpos
para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y 8
pondré a esta ciudad por espanto y silbo; todo aquel que pasare
por ella se maravillará, y silbará sobre todas sus plagas. Y les ha- 9
ré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas; y cada uno
comerá la carne de su amigo, en el cerco y en el apuro con que los
estrecharán sus enemigos y los que buscan sus almas. Y quebrarás 10
la vasija ante los ojos de los varones que van contigo, y les dirás: 11
Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Así quebraré a este pueblo y a
esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro, que no se pue-
de más restaurar; y en Tofet se enterrarán, porque no habrá *otro*
lugar para enterrar. Así haré a este lugar, dice el SEÑOR, y a 12

13 sus moradores, poniendo esta ciudad como Tofet. Y las casas de
Jerusalén, y las casas de los reyes de Judá, serán como el lugar de
Tofet, inmundas, por todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron
perfumes a todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones a dioses
14 ajenos. Y volvió Jeremías de Tofet, adonde le envió el SEÑOR a
profetizar, y se paró en el atrio de la Casa del SEÑOR, y dijo a
15 todo el pueblo. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel:
He aquí *yo* traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el
mal que hablé contra ella; porque han endurecido su cerviz, para
no oír mis palabras.

20 Y Pasur sacerdote, hijo de Imer, que presidía por príncipe en la
Casa del SEÑOR, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras.
2 E hirió Pasur a Jeremías profeta, y lo puso en el calabozo que *es-*
taba a la puerta de Benjamín en lo alto, la cual *está* en la casa del
3 SEÑOR. Y el día siguiente Pasur sacó a Jeremías del calabozo.
Y le dijo Jeremías: El SEÑOR no ha llamado tu nombre Pasur,
4 sino Magor- misabib [*]. Porque así dijo el SEÑOR: He aquí yo te
pondré en espanto a ti, y a todos los que bien te quieren, y cae-
rán por el cuchillo de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y a todo
Judá entregaré en mano del rey de Babilonia, y los transportará
5 a Babilonia, y los herirá a cuchillo. Y daré toda la sustancia de
esta ciudad, y todo su trabajo, y todas sus cosas preciosas; y todos
los tesoros de los reyes de Judá daré en manos de sus enemigos,
6 y los saquearán, y los tomarán, y los llevarán a Babilonia. Y tú,
Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos, y entrarás
en Babilonia, y allí morirás, y allá serás enterrado, tú, y todos los
7 que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira. Me
sedujiste, oh SEÑOR, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y
me venciste; cada día he sido escarnecido; cada cual se burla de mí.
8 Porque desde que hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción;
porque la palabra del SEÑOR me ha sido para afrenta y escar-
9 nio cada día. Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más
en su nombre. Pero, fue en mi corazón como un fuego ardiente *y*
10 metido en mis huesos; trabajé por sufrirlo, y no pude. Porque oí
la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, y
denunciaremos. Todos mis amigos miraban si cojearía. Por ventura
se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de

20. v.3 Otros: Miedo de todas partes.

él nuestra venganza. Mas el SEÑOR *está* conmigo como poderoso 11
gigante; por tanto los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. Oh SEÑOR 12
de los ejércitos, que examinas lo justo, que ves los riñones y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti he descubierto mi causa. Cantad al SEÑOR, load al SEÑOR; porque ha librado el 13
alma del pobre de mano de los malignos. Maldito el día en que 14
nací; el día en que mi madre me dio a luz no sea bendito. Maldito 15
el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho. Y sea el tal hombre como 16
las ciudades que asoló el SEÑOR, y no se arrepintió; y oiga gritos de mañana, y voces al mediodía; porque no me mató en el vientre, 17
y mi madre hubiera sido mi sepulcro, y su vientre concebimiento perpetuo. ¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y 18
que mis días se gastasen en afrenta?

Palabra que vino a Jeremías del SEÑOR, cuando el rey Sede- **21**
quías envió a él a Pasur hijo de Malquías, y a Sofonías sacerdote, hijo de Maasías, que le dijesen: Pregunta ahora por nosotros al 2
SEÑOR; porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros. Por ventura el SEÑOR hará con nosotros según todas sus maravillas, y *aquél* se irá de sobre nosotros. Y Jeremías les di- 3
jo: Diréis así a Sedequías: Así dijo el SEÑOR Dios de Israel: He 4
aquí yo vuelvo *atrás* las armas de guerra que *están* en vuestras manos, y con que vosotros peleáis con el rey de Babilonia; y los caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, yo los juntaré en medio de esta ciudad. Y pelearé contra vosotros con mano 5
alzada y con brazo fuerte, y con furor, y enojo, e ira grande; y 6
heriré los moradores de esta ciudad; y los hombres y las bestias morirán de pestilencia grande. Y después, así dijo el SEÑOR: en- 7
tregaré a Sedequías rey de Judá, y a sus criados, y al pueblo, y a los que quedaren en la ciudad de la pestilencia, y del cuchillo, y del hambre, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan sus almas; y *él* los herirá a filo de espada; no los perdonará, ni los recibirá a merced, ni tendrá de ellos misericordia. Y a este pueblo dirás: Así 8
dijo el SEÑOR: He aquí *que yo* pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte. El que se quedare en esta ciudad, 9
morirá a cuchillo, o de hambre, o pestilencia; mas el que saliere, y

se pasare a los caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su alma le
10 será por despojo. Porque mi rostro he puesto contra esta ciudad
para mal, y no para bien, dice el SEÑOR: en mano del rey de Ba-
11 bilonia será entregada, y la quemará a fuego. Y a la casa del rey
12 de Judá *dirás* : Oíd palabra del SEÑOR. Casa de David, así dijo
el SEÑOR: Juzgad de mañana juicio, y librad al oprimido de mano
del opresor; para que mi ira no salga como fuego, y se encienda, y
13 no *haya* quien apague, por la maldad de vuestras obras. He aquí
yo contra ti, moradora del valle de la piedra de la llanura, dice el
SEÑOR: los que decís: ¿Quién subirá contra nosotros? ¿Y quién
14 entrará en nuestras moradas? *Yo* os visitaré conforme al fruto de
vuestras obras, dijo el SEÑOR, y haré encender fuego en su breña,
y consumirá todo lo que está alrededor de ella.

22 Así dijo el SEÑOR: Desciende a la casa del rey de Judá, y habla
2 allí esta palabra, Y di: Oye palabra del SEÑOR, oh rey de Judá
que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus criados, y tu
3 pueblo que entran por estas puertas. Así dijo el SEÑOR: Haced
juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no
engañéis, ni robéis al extranjero, ni al huérfano, ni a la viuda, ni
4 derraméis sangre inocente en este lugar. Porque si efectivamente
obedeciereis esta palabra, entrarán por las puertas de esta Casa
los reyes sentados por David sobre su trono, montados en carros y
5 en caballos, él, y sus criados, y su pueblo. Mas si no oyereis estas
palabras, por mí juré, dijo el SEÑOR, que esta Casa será desierta.
6 Porque así dijo el SEÑOR sobre la casa del rey de Judá: Galaad
tú a mí, oh cabeza del Líbano; si yo no te pusiere en soledad, *y*
7 ciudades inhabitables. Y señalaré contra ti disipadores, cada uno
con sus armas; y cortarán tus cedros escogidos, y los echarán en
8 el fuego. Y muchos gentiles pasarán junto a esta ciudad, y dirán
cada uno a su compañero: ¿Por qué lo hizo así el SEÑOR con esta
9 gran ciudad? Y dirán: Porque dejaron el Pacto del SEÑOR su
10 Dios, y adoraron dioses ajenos, y les sirvieron. No lloréis al muer-
to, ni tengáis compasión de él; llorad amargamente por el que *se* va;
11 porque no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació. Porque así
dijo el SEÑOR, de Salum hijo de Josías, rey de Judá, que reina por
Josías su padre: El que saliere de este lugar, no volverá acá más;
12 Antes morirá en el lugar adonde lo transportaren, y no verá más
13 esta tierra. ¡Ay del que edifica su casa y no en justicia, y sus salas

y no en juicio, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole *el salario de* su trabajo! Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, 14
y airosas salas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón. ¿Por ventura reinarás porque te cercas de cedro? 15
¿Por ventura no comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien? *El* juzgó la causa del pobre y del menesteroso, y entonces *estuvo* bien. ¿No es esto conocerme a mí? Dijo el 16
SEÑOR. Mas tus ojos y tu corazón no *son* sino a tu avaricia, y a derramar la sangre inocente, y a opresión, y a hacer agravio. Por 17 18
tanto, así dijo el SEÑOR, de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, *diciendo* : ¡Ay, hermano mío! Y ¡ay, hermana! Ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay, señor! ¡Ay, su grandeza! En sepultu- 19
ra de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén. Sube al Líbano, y clama, y en Basán da 20
tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados son quebrantados. Hablé a ti en tus prosperidades; *mas* dijiste: 21
No oiré. Este *fue* tu camino desde tu juventud, que nunca oíste mi voz. A todos tus pastores pacerá el viento, y tus enamorados irán 22
en cautiverio; entonces te avergonzarás y te confundirás a causa de toda tu malicia. Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los 23
cedros, ¡cómo gemirás cuando te vinieren dolores, dolor como de mujer que está de parto! Vivo yo, dice el SEÑOR, que si Conías 24
hijo de Joacim rey de Judá *fuera* anillo en mi mano diestra, aun de allí te arrancaré; y te entregaré en mano de los que buscan 25
tu alma, y en mano de aquellos cuya vista temes; sí, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los caldeos. Y te 26
haré transportar, a ti, y a tu madre que te engendró, a tierra ajena en que no nacisteis; y allá moriréis. Y a la tierra a la cual levantan 27
ellos su alma para tornar, allá no volverán. ¿Por ventura es este 28
hombre Conías un ídolo vil, quebrado? ¿*Es* vaso con quien nadie se deleita? ¿Por qué fueron arrojados, él y su generación; fueron echados a tierra que no conocieron? ¡Oh tierra, tierra, tierra! Oye 29
palabra del SEÑOR. Así dijo el SEÑOR: Escribid *que será* este 30
varón privado de generación, hombre a quien nada sucederá prósperamente en todos los días de su vida; porque ningún hombre de su simiente que se sentare sobre el trono de David, y que se enseñoreare sobre Judá, será jamás dichoso.

¡Ay de los pastores que desperdician y derraman las ovejas de **23**
mi manada! Dijo el SEÑOR. Por tanto, así dijo el SEÑOR Dios 2

de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros derramasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis visitado; he aquí *yo* visito sobre vosotros la maldad de vuestras obras, dijo el
3 SEÑOR. Y *yo* recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán, y se
4 multiplicarán. Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dijo
5 el SEÑOR. He aquí que vienen los días, dice el SEÑOR, y despertaré a David renuevo justo, y reinará Rey, el cual será dichoso,
6 y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y éste *será* su nombre que le llamarán:
7 SEÑOR, JUSTICIA NUESTRA. Por tanto, he aquí que vienen días, dijo el SEÑOR, y no dirán más: Vive el SEÑOR que hizo subir
8 *a* los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: Vive el SEÑOR que hizo subir y trajo la simiente de la Casa de Israel de tierra del aquilón, y de todas las tierras adonde los eché; y habitarán en
9 su tierra. A causa de los profetas mi corazón está quebrantado en medio de mí, todos mis huesos tiemblan; estuve como hombre borracho, y como hombre a quien dominó el vino, delante del SE-
10 ÑOR, y delante de las palabras de su Santidad. Porque la tierra está llena de adúlteros; porque a causa del juramento la tierra está desierta; las cabañas del desierto se secaron; la carrera de ellos
11 fue mala, y su fortaleza no derecha. Porque así el profeta como el sacerdote son fingidos: aun en mi Casa hallé su maldad, dijo el
12 SEÑOR. Por tanto, como resbaladeros en oscuridad les será su camino; serán empujados, y caerán en él; porque *yo* traeré mal so-
13 bre ellos, año de su visitación, dice el SEÑOR. Y en los profetas de Samaria vi locura: profetizaban en Baal, e hicieron errar a mi
14 pueblo Israel. Y en los profetas de Jerusalén vi torpezas; cometían adulterios, y andaban por mentira, y esforzaban las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su malicia; me fueron todos ellos como los moradores de Sodoma, y sus moradores como
15 Gomorra. Por tanto, así dijo el SEÑOR de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenjo, y les haré beber aguas de hiel; porque de los profetas de Jerusalén salió la
16 hipocresía sobre toda la tierra. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os hacen desvanecer; hablan visión de su corazón, no de la boca
17 del SEÑOR. Dicen atrevidamente a los que me aíran: El SEÑOR

dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la imaginación de
su corazón, dijeron: No vendrá mal sobre vosotros. Porque ¿quién 18
estuvo en el secreto del SEÑOR, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién
estuvo atento a su palabra, y oyó? He aquí que la tempestad del 19
SEÑOR saldrá con furor; y la tempestad que está aparejada, caerá
sobre la cabeza de los malos. No se apartará el furor del SEÑOR, 20
hasta tanto que haya hecho, y hasta tanto que haya cumplido los
pensamientos de su corazón; en lo postrero de los días lo enten-
deréis con entendimiento. No envié *yo* a aquellos profetas, y ellos 21
corrían; *yo* no les hablé, y ellos profetizaban. Y si ellos hubieran 22
estado en mi secreto, también hubieran hecho oír mis palabras a
mi pueblo; y les hubieran hecho volver de su mal camino, y de la
maldad de sus obras. ¿Por ventura soy yo Dios de cerca *solamen-* 23
te, dijo el SEÑOR, y no Dios de lejos? ¿Por ventura se ocultará 24
alguno en escondrijos que yo no lo vea, dijo el SEÑOR? ¿No lleno
yo el cielo y la tierra, dijo el SEÑOR? Yo oí lo que aquellos pro- 25
fetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé,
soñé. ¿Hasta cuándo será esto en el corazón de los profetas que 26
profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ¿No 27
piensan cómo hacen a mi pueblo olvidarse de mi Nombre con sus
sueños que cada uno cuenta a su compañero, tanto que sus padres
se olvidaron de mi nombre por Baal? El profeta con quien fuere 28
el sueño, cuente *el* sueño; y con el que fuere mi palabra, cuente mi
palabra verdadera. ¿Qué *tiene que ver* la paja con el trigo? Dijo
el SEÑOR. ¿Por ventura mi palabra no es como el fuego, dice el 29
SEÑOR, y como martillo *que* quebranta la piedra? Por tanto, he 30
aquí yo *estoy* contra los profetas, dice el SEÑOR, que hurtan mis
palabras cada uno de su más cercano. He aquí, yo *estoy* contra los 31
profetas, dice el SEÑOR, que endulzan sus lenguas, y dicen: *El* di-
jo. He aquí, yo *estoy* contra los que profetizan sueños mentirosos, 32
dice el SEÑOR y los contaron, e hicieron errar a mi pueblo con sus
mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié, ni les mandé; y nin-
gún provecho hicieron a este pueblo, dijo el SEÑOR. Y cuando te 33
preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Qué
es la carga del SEÑOR? Les dirás: ¿Qué carga? Os dejaré, dijo el
SEÑOR. Y el profeta, y el sacerdote, y el pueblo, que dijere: Car- 34
ga del SEÑOR; yo visitaré sobre tal hombre y sobre su casa. Así 35
diréis cada cual a su compañero, y cada cual a su hermano: ¿Qué

36 respondió el SEÑOR, y qué habló el SEÑOR? Y nunca más os
vendrá a la memoria decir: Carga del SEÑOR; porque la palabra
de cada uno le será por carga; pues pervertisteis las palabras del
37 Dios viviente, del SEÑOR de los ejércitos, Dios nuestro. Así dirás
al profeta: ¿Qué te respondió el SEÑOR, y qué habló el SEÑOR?
38 Mas si dijereis: Carga del SEÑOR; por eso así dijo el SEÑOR: Por-
que dijisteis esta palabra, Carga del SEÑOR, habiendo enviado a
39 vosotros, diciendo: No digáis, Carga del SEÑOR; por tanto, he
aquí que yo os echaré en olvido, y os arrancaré de mi presencia,
40 y a la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres; y pondré
sobre vosotros afrenta perpetua, y confusiones eternas que nunca
las desarraiga *el* olvido.

24 Me mostró el SEÑOR, y he aquí dos cestas de higos puestas
delante del Templo del SEÑOR, después de haber transportado
Nabucodonosor rey de Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de
Judá, y a los príncipes de Judá, y a los artífices y a los ingenieros de
2 Jerusalén, y haberlos llevado a Babilonia. Una cesta *tenía* higos
muy buenos, como brevas; y la otra cesta *tenía* higos muy malos,
3 que no se podían comer de malos. Y me dijo el SEÑOR: ¿Qué ves
tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos, muy buenos; y malos,
4 muy malos, que de malos no se pueden comer. Y vino a mí palabra
5 del SEÑOR, diciendo: Así dijo el SEÑOR Dios de Israel: Como a
estos buenos higos, así conoceré la transportación de Judá al cual
6 eché de este lugar a *la* tierra de *los* caldeos, para bien. Porque
pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra;
y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré, y no los arrancaré.
7 Y les daré corazón para que me conozcan, que yo soy el SEÑOR,
y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se
8 volverán a mí de todo su corazón. Y como los malos higos, que de
malos no se pueden comer, *con certeza dice el SEÑOR,* así, daré a
Sedequías rey de Judá, y a sus príncipes, y al resto de Jerusalén
que quedaron en esta tierra, y que moran en la tierra de Egipto.
9 Y los daré por escarnio, por * mal a todos los reinos de la tierra;
por infamia, y por ejemplo, y por refrán, y por maldición a todos
10 los lugares adonde *yo* los arrojaré. Y enviaré sobre ellos espada,
hambre, y pestilencia, hasta que sean acabados de sobre la tierra
que les di a ellos y a sus padres.

24. v.9 Otros: para ser removidos, *será.* para

Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá **25**
en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, el cual es el
año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia; lo que habló Je- 2
remías profeta a todo el pueblo de Judá, y a todos los moradores de
Jerusalén, diciendo: Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey 3
de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, vino a mí palabra
del SEÑOR, la cual hablé a vosotros, madrugando y dando aviso;
mas no oísteis. Y envió el SEÑOR a vosotros todos sus siervos 4
los profetas, madrugando y enviándoles; mas no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar, cuando decían: Volveos ahora 5
de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y morad
sobre la tierra que os dio el SEÑOR, a vosotros y a vuestros padres
para siempre; y no caminéis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles 6
y encorvándoos a ellos, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. Pero no me oístes, dijo el SEÑOR, 7
provocándome a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro. Por tanto, así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Por cuanto no 8
oísteis mis palabras, he aquí enviaré *yo*, y tomaré todos los linajes 9
del aquilón, dice el SEÑOR, y a Nabucodonosor rey de Babilonia,
mi siervo, y los traeré contra esta tierra, y contra sus moradores, y
contra todas estas naciones en derredor; y los mataré, y los pondré
por escarnio, y por silbo, y en soledades perpetuas. Y haré perder 10
de entre ellos voz de gozo y voz de alegría, voz de desposado y voz
de desposada, voz de muelas, y luz de candil. Y toda esta tierra 11
será puesta en soledad, en espanto; y servirán estos gentiles al rey
de Babilonia setenta años. Y será que, cuando fueren cumplidos 12
los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella
gente su maldad, dijo el SEÑOR, y sobre la tierra de los caldeos;
y *yo* la pondré en desiertos para siempre. Y traeré sobre aquella 13
tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo
que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todos
los gentiles. Porque se servirán también de ellos muchas naciones, 14
y reyes grandes; y *yo* les pagaré conforme a sus hechos, y conforme
a la obra de sus manos. Porque así me dijo el SEÑOR Dios de Is- 15
rael: Toma de mi mano el vaso del vino de este furor, y da a beber
de él a todos los gentiles a los cuales yo te envío. Y beberán, y 16
temblarán, y enloquecerán delante del cuchillo que yo envío entre
ellos. Y tomé el vaso de la mano del SEÑOR, y di de beber a todos 17
los gentiles a los cuales me envió el SEÑOR: A Jerusalén, y a las 18

ciudades de Judá, y a sus reyes, y a sus príncipes, para que yo los pusiese en soledad, en escarnio, y en silbo, y en maldición, como
19 este día; a Faraón rey de Egipto, y a sus siervos, a sus príncipes, y
20 a todo su pueblo; y a toda la mezcla *de gente*, y a todos los reyes de tierra de Uz, y a todos los reyes de *la* tierra de Palestina, y a
21 Ascalón, y *a* Gaza, y *a* Ecrón, y al residuo de Asdod; a Edom, y
22 *a* Moab, y a los hijos de Amón; y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón, y a todos los reyes de las islas que están
23 de ese lado del mar; y a Dedán, y *a* Tema, y *a* Buz, y a todos los
24 que están al cabo del mundo; y a todos los reyes de Arabia, y a
25 todos los reyes de pueblos, la Arabia que habita en el desierto; y a todos los reyes de Zimri, y a todos los reyes de Elam, y a todos
26 los reyes de Media; y a todos los reyes del aquilón, los de cerca y los de lejos, los unos con * los otros; y a todos los reinos de la tierra que *están* sobre la faz de la tierra, y el rey de Sesac * beberá des-
27 pués de ellos. Les dirás, pues: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os
28 levantéis delante del cuchillo que yo envío entre vosotros. Y será que, si no quisieren tomar el vaso de tu mano para beber, les dirás
29 tú: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Habéis de beber. Porque he aquí, que a la ciudad sobre la cual es llamado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y solamente vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos, porque espada traigo sobre todos los moradores
30 de la tierra, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Tú, pues, profetizarás a ellos todas estas palabras, y les dirás: El SEÑOR bramará *como león* desde lo alto, y desde la morada de su Santidad dará su voz; enfurecido bramará sobre su morada; canción *de lagareros* cantará
31 contra todos los moradores de la tierra. Llegó el estruendo hasta el cabo de la tierra; porque *es* juicio del SEÑOR con los gentiles: él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a cuchillo, dijo el SE-
32 ÑOR. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: He aquí que el mal sale de gente en gente, y grande tempestad se levantará de los fines de
33 la tierra. Y serán muertos del SEÑOR en aquel día desde un cabo de la tierra hasta el otro cabo; no se endecharán, ni se recogerán, ni serán enterrados; como estiércol serán sobre la faz de la tierra.
34 Aullad, pastores, y clamad; y revolcaos *en el polvo*, mayorales del rebaño; porque cumplidos son vuestros días para ser vosotros de-

25. v.26 Otros: de. **v.26** Other translations: Babilonia.

gollados y esparcidos, y caeréis como vaso de codicia. Y no habrá 35
huida para los pastores, ni escape para los mayorales del rebaño.
¡Voz del grito de los pastores, y aullido de los mayorales del hato *se* 36
oirá! Porque el SEÑOR asoló sus majadas. Y las majadas quietas 37
serán taladas por la ira del furor del SEÑOR. Desamparó como 38
leoncillo su morada; porque la tierra de ellos *fue* asolada por la ira
del opresor, y por el enojo de su furor.

En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Ju- **26**
dá, vino esta palabra del SEÑOR, diciendo: Así dijo el SEÑOR: 2
Ponte en el atrio de la Casa del SEÑOR, y habla a todas las ciudades de Judá, que vienen para adorar en la Casa del SEÑOR, todas las palabras que yo te mandé les hablases; no detengas palabra.
Por ventura oirán, y se tornarán cada uno de su mal camino; y me 3
arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras. Les dirás: Así dijo el SEÑOR: Si no me oyereis para andar 4
en mi ley, la cual di delante de vosotros, para oír a las palabras de 5
mis siervos los profetas que yo os envío, madrugando y enviando, a los cuales no habéis oído; yo pondré esta casa como Silo, y daré 6
esta ciudad en maldición a todos los gentiles de la tierra. Y los 7
sacerdotes, los profetas, y todo el pueblo, oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la Casa del SEÑOR. Y fue que, acabando de ha- 8
blar Jeremías todo lo que el SEÑOR le había mandado que hablase a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás. ¿Por qué has profeti- 9
zado en nombre del SEÑOR, diciendo: Esta Casa será como Silo, y esta ciudad será asolada hasta no *quedar* morador? Y se juntó todo el pueblo contra Jeremías en la Casa del SEÑOR. Y los príncipes 10
de Judá oyeron estas cosas, y subieron de casa del rey a la Casa del SEÑOR; y se sentaron en la entrada de la puerta nueva *de la casa* del SEÑOR. Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas 11
a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: En pena de muerte ha incurrido este hombre; porque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos. Y habló Jeremías a todos 12
los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: El SEÑOR me envió a que profetizase contra esta Casa y contra esta ciudad, todas las palabras que habéis oído. Y ahora, mejorad vuestros caminos y 13
vuestras obras, y oíd la voz del SEÑOR vuestro Dios, y se arrepentirá el SEÑOR del mal que ha hablado contra vosotros. En 14

lo que a mí toca, he aquí estoy en vuestras manos; haced de mí
15 como mejor y más recto os pareciere. Mas sabed de cierto que, si
me matareis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta
ciudad, y sobre sus moradores: porque en verdad el SEÑOR me
envió a vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros
16 oídos. Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y
profetas: No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque
17 en nombre del SEÑOR nuestro Dios nos ha hablado. Entonces se
levantaron *algunos* de los ancianos de la tierra, y hablaron a toda
18 la congregación del pueblo, diciendo: Miqueas de Moreset profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Sion será arada *como* campo, y Jerusalén será montones, y el monte del templo en
19 cumbres de bosque. ¿Por ventura lo mataron luego Ezequías rey de Judá y todo Judá? ¿Por ventura no temió al SEÑOR, y oró a la faz del SEÑOR, y el SEÑOR se arrepintió del mal que había hablado contra ellos? ¿Y haremos nosotros tan gran mal contra nuestras
20 almas? Hubo también un hombre que profetizaba en nombre del SEÑOR, Urías, hijo de Semaías de Quiriat-jearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme a todas las pala-
21 bras de Jeremías; y oyó sus palabras el rey Joacim, y todos sus valientes, y todos sus príncipes, y el rey procuró matarle; lo cual
22 entendiendo Urías, tuvo temor, y huyó, y se metió en Egipto. Y el rey Joacim envió hombres a Egipto, a Elnatán hijo de Acbor,
23 y otros hombres con él, a Egipto; los cuales sacaron a Urías de Egipto, y lo trajeron al rey Joacim, y lo hirió a cuchillo, y echó su
24 cuerpo en los sepulcros del vulgo. Pero la mano de Ahicam hijo de Safán era con Jeremías, para que no lo entregasen en las manos del pueblo para matarlo.

27 En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Ju-
2 dá, vino del SEÑOR esta palabra a Jeremías, diciendo: El SEÑOR
3 me dijo así: Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello; y los enviarás al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Amón, y al rey de Tiro, y al rey de Sidón, por mano de los
4 embajadores que vienen a Jerusalén a Sedequías, rey de Judá. Y les mandarás que digan a sus señores: Así dijo el SEÑOR de los
5 ejércitos, Dios de Israel: Así diréis a vuestros señores: Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran potencia y con mi brazo extendido, y la di a quien fue

recto a mis ojos. Y ahora *yo* he dado todas estas tierras en mano 6
de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias
del campo le he dado para que le sirvan. Y todos los gentiles le 7
servirán a él, y a su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que venga tam-
bién el tiempo de su misma tierra; y le servirán muchas naciones
y reyes grandes. Y será, que la gente y el reino que no sirviere a 8
Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello deba-
jo del yugo del rey de Babilonia, con espada y con hambre y con
pestilencia visitaré a tal gente, dice el SEÑOR, hasta que *yo* los
acabe de poner *a todos* bajo su mano. Y vosotros no prestéis oído 9
a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros sueños,
ni a vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, que os hablan
diciendo: No serviréis al rey de Babilonia. Porque ellos os profeti- 10
zan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra, y para que *yo* os
arroje y perezcáis. Mas la gente que sometiere su cuello al yugo del 11
rey de Babilonia, y le sirviere, la haré dejar en su tierra, dijo el SE-
ÑOR, y la labrará, y morará en ella. Y hablé también a Sedequías 12
rey de Judá conforme a todas estas palabras, diciendo: Someted
vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su
pueblo, y vivid. ¿Por qué moriréis, tú y tu pueblo, a cuchillo, de 13
hambre, y *de* pestilencia, de la manera que ha dicho el SEÑOR a
la gente que no sirviere al rey de Babilonia? No oigáis las palabras 14
de los profetas que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babi-
lonia; porque os profetizan mentira. Porque yo no los envié, dice 15
el SEÑOR, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que
yo os arroje, y perezcáis, vosotros y los profetas que os profetizan.
También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé, diciendo: Así 16
dijo el SEÑOR: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os
profetizan diciendo: He aquí que los vasos de la Casa del SEÑOR
volverán de Babilonia ahora presto. Porque os profetizan mentira.
No los oigáis; servid al rey de Babilonia, y vivid: ¿por qué ha de 17
ser desierta esta ciudad? Y si ellos *son* profetas, y *si es* con ellos 18
palabra del SEÑOR, oren ahora al SEÑOR de los ejércitos, que los
vasos que han quedado en la Casa del SEÑOR y en la casa del rey
de Judá y en Jerusalén, no vayan a Babilonia. Porque así ha dicho 19
el SEÑOR de los ejércitos de aquellas columnas, y del mar, y de
las basas, y del resto de los vasos que quedan en esta ciudad, que 20
no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia, cuando transportó de

Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a
21 todos los nobles de Judá y de Jerusalén: Así, pues, dijo el SEÑOR
de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los vasos que quedaron
en la Casa del SEÑOR, y en la Casa del rey de Judá, y en Jeru-
22 salén; a Babilonia serán transportados, y allí estarán hasta el día
en que *yo* los visitare, dijo el SEÑOR; y después los haré subir, y
los tornaré a este lugar.

28 Y aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de
Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que
Hananías, hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en
la Casa del SEÑOR delante de los sacerdotes y de todo el pueblo,
2 diciendo: Así habló el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, di-
3 ciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos
años de días tornaré a este lugar todos los vasos de la Casa del
SEÑOR, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó de este lugar
4 para meterlos en Babilonia; y yo tornaré a este lugar a Jeconías
hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los transportados de Judá
que entraron en Babilonia, dice el SEÑOR; porque *yo* quebrantaré
5 el yugo del rey de Babilonia. Y dijo Jeremías profeta a Hananías
profeta, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que
6 estaba en la Casa del SEÑOR. Dijo pues Jeremías profeta: Amén,
así lo haga el SEÑOR. Confirme el SEÑOR tus palabras, con las
cuales profetizaste que los vasos de la Casa del SEÑOR, y todos
los transportados, han de ser tornados de Babilonia a este lugar.
7 Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos
8 y en los oídos de todo el pueblo: Los profetas que fueron antes
de mí y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron sobre muchas
tierras y grandes reinos, de guerra, y de aflicción, y de pestilencia.
9 El profeta que profetizó de paz, cuando sobreviniere la palabra del
profeta, será conocido *como* el profeta que el SEÑOR en verdad
10 envió. Y Hananías profeta quitó el yugo del cuello de Jeremías
11 profeta, y lo quebró, Y habló Hananías en presencia de todo el
pueblo, diciendo: Así dijo el SEÑOR: De esta manera quebraré el
yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todos los
gentiles dentro de dos años de días. Y siguió Jeremías su camino.
12 Y después que Hananías profeta quebró el yugo del cuello de Jere-
13 mías profeta, vino palabra del SEÑOR a Jeremías, diciendo: Ve, y
habla a Hananías, diciendo: Así dijo el SEÑOR: Yugos de madera

quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro. Porque así 14
dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse
sobre el cuello de todos estos gentiles, para que sirvan a Nabuco-
donosor rey de Babilonia, y le servirán; y aun también le he dado
las bestias del campo. Entonces dijo Jeremías profeta a Hananías 15
profeta: Ahora oye, Hananías; el SEÑOR no te envió, y tú hiciste a
este pueblo confiar en mentira. Por tanto, así dijo el SEÑOR: He 16
aquí que yo te envío de sobre la faz de la tierra; y en este año mo-
rirás, porque hablaste rebelión contra el SEÑOR. Y en el mismo 17
año murió Hananías en el mes séptimo.

Y éstas *son* las palabras de la carta que Jeremías profeta envió **29**
de Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los transpor-
tados, y a los sacerdotes y profetas, y a todo pueblo que Nabuco-
donosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia (después que salió 2
el rey Jeconías y la reina, y los de palacio, y los príncipes de Ju-
dá y de Jerusalén, y los artífices, y los ingenieros de Jerusalén),
por mano de Elasa hijo de Safán, y de Gemarías hijo de Hilcías, 3
(los cuales envió Sedequías rey de Judá a Nabucodonosor rey de
Babilonia), diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de 4
Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jeru-
salén a Babilonia: Edificad casas, y morad; y plantad huertos, y 5
comed del fruto de ellos; casaos, y engendrad hijos e hijas; dad 6
mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que
paran hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os hagáis pocos. Y 7
procurad la paz de la ciudad a la cual os hice traspasar, y rogad
por ella al SEÑOR; porque en su paz tendréis *también* vosotros
paz. Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: No 8
os engañen vuestros profetas que *están* entre vosotros, ni vuestros
adivinos; ni miréis a vuestros sueños que soñáis. Porque falsamen- 9
te os profetizan ellos en mi nombre; no los envié, dijo el SEÑOR.
Porque así dijo el SEÑOR: Cuando en Babilonia se cumplieren los 10
setenta años, *yo* os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena
palabra, para tornaros a este lugar. Porque yo sé los pensamien- 11
tos que tengo acerca de vosotros, dijo el SEÑOR, pensamientos
de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me 12
invocaréis, y andaréis *en mis caminos* y oraréis a mí, y yo os oiré;
y me buscaréis y *me* hallaréis, porque me buscaréis de todo vues- 13
tro corazón. Y seré hallado de vosotros, dijo el SEÑOR, y tornaré 14

vuestra cautividad, y os juntaré de todos los gentiles, y de todos los lugares adonde os arrojé, dijo el SEÑOR; y os haré volver al lugar
15 de donde os hice ser llevados. Mas dijisteis: El SEÑOR nos des-
16 pertó profetas en Babilonia. Pero así dijo el SEÑOR, del rey que está sentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros
17 en cautiverio; así dijo el SEÑOR de los ejércitos: He aquí envío *yo* contra ellos cuchillo, hambre, y pestilencia, y los pondré como los
18 malos higos, que de malos no se pueden comer. Y los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia; y los daré por escarnio a todos los reinos de la tierra, por maldición y por espanto, y por
19 silbo y por afrenta a todos los gentiles a los cuales los arrojé; porque no oyeron mis palabras, dijo el SEÑOR, que les envié por mis siervos los profetas, madrugando y enviando; y no oístes, dijo el
20 SEÑOR. Oíd, pues, palabra del SEÑOR, vosotros todos los tras-
21 portados que eché de Jerusalén a Babilonia. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, *acerca* de Acab hijo de Colaías, y *acerca* de Sedequías hijo de Maasías, quienes os profetizan en mi nombre falsamente: He aquí los entrego *yo* en mano de Nabucodonosor rey
22 de Babilonia, y él los herirá delante de vuestros ojos; y todos los transportados de Judá que *están* en Babilonia, tomarán de ellos maldición, diciendo: Póngate el SEÑOR como a Sedequías y como
23 a Acab, los cuales quemó al fuego el rey de Babilonia. Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, y hablaron palabra falsamente en mi nombre que
24 no les mandé; lo cual yo sé, y soy testigo, dijo el SEÑOR. Y a
25 Semaías de Nehelam hablarás, diciendo: Así habló el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Por cuanto enviaste letras en tu nombre a todo el pueblo que *está* en Jerusalén, y a Sofonías
26 sacerdote hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo: El SEÑOR te puso por sacerdote en lugar de Joiada sacerdote, para que presidáis en la Casa del SEÑOR sobre todo hombre furioso y
27 profetizante, poniéndolo en el calabozo y en el cepo. ¿Y ahora por qué no reprendiste a Jeremías de Anatot, por profetizar *falsamen-*
28 *te a* nosotros? * Porque por eso nos envió a decir en Babilonia: Largo *es el cautiverio*; edificad casas, y morad; plantad huertos,
29 y comed el fruto de ellos. Y Sofonías sacerdote había leído esta

29. v.27 Otros: que os profetiza falsamente?.

carta a oídos de Jeremías profeta. Y fue palabra del SEÑOR a 30
Jeremías, diciendo: Envía a decir a toda la transmigración: Así 31
dijo el SEÑOR *acerca* de Semaías de Nehelam: Porque os profetizó
Semaías, y yo no lo envié, y os hizo confiar sobre mentira; por 32
tanto, así dijo el SEÑOR: He aquí que yo visito sobre Semaías de
Nehelam, y sobre su generación; no tendrá varón que more entre
este pueblo, ni verá aquel bien que yo hago a mi pueblo, dijo el
SEÑOR; porque contra el SEÑOR ha hablado rebelión.

Palabra que vino a Jeremías del SEÑOR, diciendo: Así habló **30**, 2
el SEÑOR Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas
las palabras que te he hablado. Porque he aquí que vienen días, 3
dijo el SEÑOR, en que tornaré la cautividad de mi pueblo Israel
y Judá, dijo el SEÑOR, y los haré volver a la tierra que di a sus
padres, y la poseerán. Estas, pues, *son* las palabras que habló el 4
SEÑOR acerca de Israel y de Judá. Porque así dijo el SEÑOR: 5
Hemos oído voz de temblor; espanto, y no paz. Preguntad ahora, 6
y mirad si da a luz el varón; porque he visto que todo hombre tenía
las manos sobre sus lomos, como mujer de parto, y se han tornado
pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande *es* aquel día! Tanto, 7
que no hay otro semejante a él; y tiempo de angustia para Jacob;
mas de ella será librado. Y será en aquel día, dice el SEÑOR de 8
los ejércitos, *que yo* quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus
coyundas, y extraños no lo volverán más a poner en servidumbre,
sino que servirán al SEÑOR su Dios, y a David su rey, el cual les 9
levantaré. Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice el SEÑOR, 10
ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de
lejos, y a tu simiente de la tierra de su cautividad; y Jacob tornará,
y descansará y sosegará, y no habrá quien *le* espante. Porque yo 11
seré contigo, dice el SEÑOR, para salvarte: y haré consumación en
todos los gentiles entre los cuales te esparcí; pero en ti no haré con-
sumación, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.
Porque así dijo el SEÑOR: Desahuciado *es* tu quebrantamiento, y 12
dificultosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para salud; no 13
hay para ti cura ni medicinas. Todos tus enamorados te olvidaron; 14
no te buscan; porque de herida de enemigo te herí, con azote de
cruel, a causa de la muchedumbre de tu maldad, y de la multitud
de tus pecados. ¿Por qué gritas a causa de tu quebrantamiento? 15
Desahuciado *es* tu dolor; porque por la grandeza de tu iniquidad,

16 y de tus muchos pecados te he hecho esto. Por tanto todos los
que te consumen serán consumidos; y todos tus afligidores, todos
irán en cautiverio; y los que te hollaron serán hollados, y a todos
17 los que hicieron presa de ti daré en presa. Porque *yo* haré venir
sanidad para ti, y te sanaré de tus heridas, dijo el SEÑOR; porque
Arrojada te llamaron, *diciendo* : Esta es Sion, a la que nadie bus-
18 ca. Así dijo el SEÑOR: He aquí *yo* hago tornar la cautividad de
las tiendas de Jacob, y de sus moradas * tendré misericordia; y la
ciudad será edificada sobre su collado, y el Templo según su juicio
19 estará. Y saldrá de ellos alabanza, y voz de gente que está en re-
gocijo y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré,
20 y no serán menoscabados. Y serán sus hijos como de primero y
su congregación delante de mí será confirmada; y visitaré a todos
21 sus opresores. Y de él será su Fuerte, y de en medio de él saldrá
su Enseñoreador; y le haré llegar cerca, y se acercará a mí; porque
¿quién es aquel que ablandó su corazón para llegarse a mí? Dijo
22, 23 el SEÑOR. Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios. He
aquí, la tempestad del SEÑOR sale con furor, la tempestad que
24 se apareja; sobre la cabeza de los impíos reposará. No se volverá
la ira del enojo del SEÑOR, hasta que haya hecho y cumplido los
pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.

31 En aquel tiempo, dijo el SEÑOR, *yo* seré por Dios a todos los
2 linajes de Israel, y ellos me serán a mí por pueblo. Así dijo el SE-
ÑOR: Halló gracia en el desierto el pueblo, los que escaparon del
3 cuchillo, yendo *yo* para hacer hallar reposo a Israel. El SEÑOR se
manifestó a mí hace ya mucho tiempo, *diciendo* : Con amor eterno
4 te he amado; por tanto te soporté con misericordia. Aún te edifi-
caré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada
5 con tus panderos, y saldrás en corro de danzantes. Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los plantadores, y
6 harán común uso de ellas. Porque habrá día en que clamarán los
guardas en el monte de Efraín: Levantaos, y subamos en Sion, al
7 SEÑOR nuestro Dios. Porque así dijo el SEÑOR: Regocijaos en
Jacob con alegría, y *dad voces de* júbilo a la cabeza de los gentiles;
haced oír, alabad, y decid: Oh SEÑOR, salva tu pueblo, el rema-
8 nente de Israel. He aquí *yo* los torno de tierra del aquilón, y los
junto de los fines de la tierra, habrá entre ellos ciegos y cojos, y

30. v.18 Otros: tiendas.

mujeres que están encinta y las que dieron a luz juntamente; en
gran compañía tornarán acá. Irán con lloro, mas con misericor- 9
dias los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de aguas, por
camino derecho en el cual no tropezarán; porque seré a Israel por
Padre, y Efraín será mi primogénito. Oíd palabra del SEÑOR, oh 10
gentiles, y hacedlo saber en las islas que están lejos, y decid: El que
esparció a Israel lo juntará y lo guardará, como pastor a su ganado.
Porque el SEÑOR redimió * a Jacob, lo redimió de mano del más 11
fuerte que él. Y vendrán, y harán alabanzas en lo alto de Sion, 12
y correrán al bien del SEÑOR, al pan, y al vino, y al aceite, y al
ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de
riego, y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará 13
en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y su lloro tornaré
en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. Y el alma del 14
sacerdote embriagaré de grosura, y será mi pueblo saciado de mi
bien, dijo el SEÑOR. Así dijo el SEÑOR: Voz fue oída en Ramá, 15
llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, no quiso
ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. Así dijo el 16
SEÑOR: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; por-
que salario hay para tu obra, dice el SEÑOR, y volverán de la tierra
del enemigo. Esperanza también hay para tu fin, dice el SEÑOR, 17
y los hijos volverán a su término. Escuchando, oí a Efraín que 18
se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito;
conviérteme y seré convertido; porque tú eres el SEÑOR mi Dios.
Porque después que me convertí, tuve arrepentimiento, y después 19
que conocí, herí el muslo; me avergoncé, y me confundí, porque
llevé la afrenta de mi juventud. ¿Por ventura es Efraín hijo pre- 20
cioso para mí? ¿Por ventura *es para mi* niño delicioso? Con todo
eso desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente.
Por eso mis entrañas se conmovieron por él; apiadado, tendré de él
misericordia, dice el SEÑOR. Establécete señales, ponte mojones 21
altos; nota atentamente la calzada; el camino por donde viniste,
vuélvete, virgen de Israel, vuélvete a éstas tus ciudades. ¿Hasta 22
cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque el SEÑOR cria-
rá una cosa nueva sobre la tierra: una MUJER rodeará al varón.
Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Aun dirán esta 23
palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo convertiré su cautiverio: el SEÑOR te bendiga, oh Morada de justicia *y*

31. v.11 Otros: rescató.

24 monte de santidad. * Y morarán en ella Judá, y también en todas
25 sus ciudades, labradores, y los que van con rebaño. Porque em-
26 briagué el alma cansada, y llené toda alma entristecida. En esto
27 me desperté, y vi, y mi sueño me fue sabroso. He aquí vienen días,
dijo el SEÑOR, y sembraré la Casa de Israel y la Casa de Judá de
28 simiente de hombre y de simiente de animal. Y será que, como tu-
ve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder,
y afligir, así tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dijo el
29 SEÑOR. En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las
30 uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera. Sino que
cada cual morirá por su maldad; los dientes de todo hombre que
31 comiere las uvas agrias, tendrán la dentera. He aquí que vienen
días, dijo el SEÑOR, en los cuales haré nuevo pacto con la Casa
32 de Jacob y con la Casa de Judá: No como el pacto que hice con
sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de *la* tierra de
Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, y yo me aunque fui el
33 marido * de ellos, dijo el SEÑOR: Mas éste es el Pacto que haré
con la Casa de Israel después de aquellos días, dijo el SEÑOR: Daré
mi ley en sus almas, y la escribiré en su corazón; y seré *yo* a ellos
34 por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno
a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoced al SE-
ÑOR: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos
hasta el más grande, dijo el SEÑOR; porque perdonaré su maldad,
35 y no me acordaré más de su pecado. Así dijo el SEÑOR, que da
el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para
luz de la noche; que parte el mar y sus ondas braman; el SEÑOR
36 de los ejércitos *es* su Nombre: Si estas leyes faltaren delante de
mí, dijo el SEÑOR, también la simiente de Israel faltará para no
37 ser nación delante de mí todos los días. Así dijo el SEÑOR: Si los
cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de
la tierra, también yo desecharé toda la simiente de Israel por todo
38 lo que hicieron, dijo el SEÑOR. He aquí que vienen días, dijo el
SEÑOR, y la ciudad será edificada al SEÑOR, desde la torre de
39 Hananeel hasta la puerta del rincón. Y saldrá más adelante el cor-
del de la medida delante de él sobre el collado de Gareb, y cercará
40 a Goa. Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y
todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, hasta la esquina de

v.23 Otros: oh monte santo.. **v.32** Otros: enseñoreé.

la puerta de los caballos al oriente, será Santo al SEÑOR; no será arrancada, ni destruida más para siempre.

32 Palabra que vino a Jeremías, del SEÑOR el año décimo de Sedequías rey de Judá, que fue el año decimooctavo de Nabucodonosor. 2 Y entonces el ejército del rey de Babilonia tenía cercada a Jerusalén; y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la guarda que estaba en la casa del rey de Judá. 3 Pues Sedequías rey de Judá lo había tomado preso, diciendo: ¿Por qué profetizas tú diciendo: Así dijo el SEÑOR: He aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la tomará? 4 Y Sedequías rey de Judá no escapará de la mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos, 5 y hará llevar a Sedequías a Babilonia, y allá estará hasta que *yo* le visite; dijo el SEÑOR: si peleareis con los caldeos, no os sucederá bien? 6 Y dijo Jeremías: Palabra del SEÑOR vino a mí, diciendo: 7 He aquí que Hanameel, hijo de Salum tu tío, viene a ti, diciendo: Cómprame mi heredad que *está* en Anatot; porque tú tienes derecho a ella para comprarla. 8 Y vino a mí Hanameel, hijo de mi tío, conforme a la palabra del SEÑOR, al patio de la guarda, y me dijo: Compra ahora mi heredad que *está* en Anatot, en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti compete la redención; cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra del SEÑOR. 9 Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero: siete siclos y diez *monedas* de plata. 10 Y escribí la carta, y la sellé, e hice atestiguar a testigos, y pesé el dinero con balanza. 11 Tomé luego la carta de venta, sellada *según* el derecho y costumbre, y el traslado abierto. 12 Y di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito en la carta de venta, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la guarda. 13 Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo: 14 Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta, la sellada, y ésta *que es* la carta abierta, y ponlas en un vaso de barro, para que se guarden muchos días. 15 Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Aún se comprarán *y venderán* casas, y heredades, y viñas en esta tierra. 16 Y después que di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, oré al SEÑOR, diciendo: 17 ¡Oh Señor DIOS! He aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu

18 brazo extendido, ni hay nada que se esconda; que haces misericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos; Dios grande, poderoso, el SEÑOR
19 de los ejércitos *es* su Nombre; grande en consejo, y magnífico en hechos, porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos,
20 y según el fruto de sus obras; que pusiste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y en el hombre; y te
21 has hecho nombre cual es este día; y sacaste tu pueblo Israel de tierra de Egipto con señales y portentos, y con mano fuerte y bra-
22 zo extendido, con terror grande; y les diste esta tierra, de la cual juraste a sus padres que se la darías, tierra que mana leche y miel;
23 y entraron, y la poseyeron; mas no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto
24 has hecho venir sobre ellos todo este mal. He aquí que con arietes han acometido la ciudad para tomarla; y la ciudad es entregada en mano de los caldeos que pelean contra ella, a causa de la espada, y del hambre y de la pestilencia; ha pues, venido, a ser lo que tú
25 dijiste, y he aquí tú lo estás viendo. Y tú Señor DIOS me dijiste a mí: Cómprate la heredad por dinero, y pon testigos; y la ciudad es
26 entregada en manos de los caldeos. Y vino palabra del SEÑOR a
27 Jeremías, diciendo: He aquí que yo *soy* el SEÑOR, Dios de toda
28 carne; ¿por ventura se me encubrirá a mí alguna cosa? Por tanto, así dijo el SEÑOR: He aquí *que yo* entrego esta ciudad en mano de *los* caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la
29 tomará; y vendrán los caldeos que combaten esta ciudad, y encenderán esta ciudad a fuego, y la abrasarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ofrecieron perfumes a Baal y derramaron libaciones
30 a dioses ajenos, para provocarme a ira. Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho más que
31 provocarme a ira con la obra de sus manos, dijo el SEÑOR. De manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad, desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar
32 de mi presencia; por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas, y los varones de Judá, y
33 los moradores de Jerusalén. Y me volvieron la cerviz, y no el ros-

tro; y cuando los enseñaba, madrugando * y enseñando, no oyeron
para recibir castigo; antes asentaron sus abominaciones en la casa 34
sobre la cual es llamado mi nombre, contaminándola. Y edifica- 35
ron altares a Baal, los cuales están en el valle de Ben-Hinom, para
hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les
mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación,
para hacer pecar a Judá. Y por tanto, ahora, así dice el SEÑOR 36
Dios de Israel, a esta ciudad, de la cual decís vosotros, Entregada
será en mano del rey de Babilonia a cuchillo, a hambre, y a pesti-
lencia: He aquí que yo los junto de todas las tierras a las cuales los 37
eché con mi furor, y con mi enojo y saña grande; y los haré tornar
a este lugar, y los haré habitar seguramente. Y me serán *ellos a* 38
mí por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. Y les daré un corazón, 39
y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan
bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eter- 40
no, que no tornaré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el
corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con 41
ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra con verdad, de
todo mi corazón y de toda mi alma. Porque así dijo el SEÑOR: 42
Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre
ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. Y poseerán heredad 43
en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres
y sin animales; es entregada en manos de los caldeos. Heredades 44
comprarán por dinero, y harán carta, y la sellarán, y pondrán tes-
tigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalén, y en
las ciudades de Judá; y en las ciudades de las montañas, y en las
ciudades de los campos, y en las ciudades que *están* al Mediodía;
porque yo haré tornar su cautividad, dice el SEÑOR.

Y vino palabra del SEÑOR a Jeremías la segunda vez, estando **33**
él aún preso en el patio de la guarda, diciendo: Así dijo el SEÑOR 2
que la hace, el SEÑOR que la forma para afirmarla; el SEÑOR *es* su
nombre: Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes 3
y dificultosas que tú no sabes. Porque así dijo el SEÑOR, Dios de 4
Israel, acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes
de Judá, derribadas con arietes y con hachas (porque vinieron 5
para pelear con los caldeos, para llenarlas de cuerpos de hombres
muertos, a los cuales *yo* herí con mi furor y con mi ira; y porque
escondí mi rostro de esta ciudad, a causa de toda su malicia):

32. v.33 Otros: con gran solicitud.

6 He aquí que yo le hago subir sanidad y medicina; y los curaré,
7 y les revelaré abundancia de Paz y de Verdad. Y haré volver la
cautividad de Judá, y la cautividad de Israel, y los edificaré como al
8 principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra
mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con
9 que contra mí se rebelaron. Y me será a mí por nombre de gozo, de
alabanza y de gloria, entre todos los gentiles de la tierra, que habrán
oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el
10 bien y de toda la paz que yo les haré. Así dijo el SEÑOR: En este
lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales,
en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están
asoladas sin hombre y sin morador y sin animal, ha de oírse aún,
11 voz de gozo y voz de alegría, voz de desposado y voz de desposada,
voz de los que digan: Alabad al SEÑOR de los ejércitos, porque
el SEÑOR *es* bueno, porque para siempre *es* su misericordia; voz
de los que traigan *sacrificio de* alabanza a la Casa del SEÑOR.
Porque tornaré a traer la cautividad de la tierra como al principio,
12 dijo el SEÑOR. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: En este lugar
desierto, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, aún
habrá cabañas de pastores que hagan tener majada a ganados.
13 En las ciudades de las montañas, en las ciudades de los campos,
y en las ciudades que están al Mediodía, y en tierra de Benjamín,
y alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, aún pasarán
14 ganados por las manos de quien los cuenta, * dijo el SEÑOR. He
aquí vienen días, dijo el SEÑOR, en que *yo* confirmaré la Palabra
15 buena que he hablado a la Casa de Israel y a la Casa de Judá. En
aquellos días y en aquel tiempo haré producir a David *un* Renuevo
16 de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. En aquellos días
Judá será salvo, y Jerusalén habitará seguramente, y se le llamará:
17 EL SEÑOR, * JUSTICIA NUESTRA. Porque así dijo el SEÑOR:
No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la Casa
18 de Israel; y de los sacerdotes y levitas no faltará varón de mi
presencia que ofrezca holocausto, y encienda presente, y que haga
19 sacrificio todos los días. Y vino palabra del SEÑOR a Jeremías,
20 diciendo: Así dijo el SEÑOR: Si pudiereis invalidar mi pacto con
el día y mi pacto con la noche, de manera que no haya día ni
21 noche a su tiempo, se podrá también invalidar mi Pacto con mi

33. v.13 Otros: contadores,. **v.16** Otros: IEHOVAH,.

siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono,
y con los levitas y sacerdotes, mis ministros. Como no puede ser 22
contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así
multiplicaré la simiente de David mi siervo, y los levitas que a mí
ministran. Y vino Palabra del SEÑOR a Jeremías, diciendo: ¿No 23, 24
has echado de ver lo que habla este pueblo, diciendo: Dos familias
que el SEÑOR escogiera ha desechado? Y han tenido en poco mi
pueblo, hasta no tenerlos más por nación. Así dijo el SEÑOR: Si 25
no *permaneciere* mi pacto con el día y la noche, *si* yo no he puesto
las leyes del cielo y de la tierra, también desecharé la simiente de 26
Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su simiente quien sea
Señor sobre la simiente de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Porque
haré volver su cautividad, y tendré de ellos misericordia.

Palabra que vino a Jeremías del SEÑOR, (cuando Nabucodo- **34**
nosor rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la
tierra del señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra
Jerusalén, y contra todas sus ciudades), diciendo: Así dijo el SE- 2
ÑOR Dios de Israel: Ve, y habla a Sedequías rey de Judá, y dile:
Así dijo el SEÑOR: He aquí *que yo* entrego esta ciudad en mano
del rey de Babilonia, y la abrasaré con fuego; y no escaparás tú de 3
su mano, sino que de cierto serás preso, y en su mano serás entre-
gado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará
boca a boca, y en Babilonia entrarás. Con todo eso, oye palabra 4
del SEÑOR, Sedequías rey de Judá: Así dijo el SEÑOR de ti: No
morirás a cuchillo; en paz morirás, y conforme a las quemas de 5
tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, así quemarán
por ti, y te endecharán *diciendo* : ¡Ay, señor!; porque *yo* hablé *la*
palabra, dijo el SEÑOR. Y habló Jeremías profeta a Sedequías rey 6
de Judá todas estas palabras en Jerusalén. Y el ejército del rey 7
de Babilonia peleaba contra Jerusalén, y contra todas las ciudades
de Judá que habían quedado, contra Laquis, y contra Azeca; por-
que de las ciudades fuertes de Judá éstas habían quedado. Palabra 8
que vino a Jeremías del SEÑOR, después que *el rey* Sedequías hizo
concierto con todo el pueblo en Jerusalén, para promulgarles liber-
tad; que cada uno dejase su siervo, y cada uno su sierva, hebreo y 9
hebrea, libres; que ninguno usase de los judíos sus hermanos como
de siervos. Y cuando oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo 10
que había convenido *en el* pacto de dejar cada uno su siervo y cada
uno su sierva libres, que ninguno usase más de ellos como de sier-

11 vos, escucharon, * y los dejaron. Pero después se arrepintieron, e
hicieron tornar los siervos y las siervas que habían dejado libres, y
12 los sujetaron por siervos y por siervas. Y vino palabra del SEÑOR
13 a Jeremías, diciendo: Así dice el SEÑOR Dios de Israel: Yo hice
Pacto con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto,
14 de casa de siervos, diciendo: Al cabo de siete años dejaréis cada
uno a su hermano hebreo que te fuere vendido; te servirá pues seis
años, y lo enviarás libre de ti; mas vuestros padres no me oyeron, ni
15 inclinaron su oído. Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho
lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad a su
prójimo; y habíais hecho pacto en mi presencia, en la Casa sobre
16 la cual es llamado mi nombre. Pero os tornasteis y contaminasteis
mi nombre, y tornasteis a tomar cada uno su siervo y cada uno
su sierva, que habíais dejado libres a su voluntad; y los sujetasteis
17 para que os sean siervos y siervas. Por tanto, así dijo el SEÑOR:
Vosotros no me oísteis a mí en promulgar cada uno libertad a su
hermano, y cada uno a su compañero: he aquí que yo os promulgo
libertad, dijo el SEÑOR, a cuchillo y a pestilencia, y a hambre; y
18 os pondré en remoción a todos los reinos de la tierra. Y entregaré
a los hombres que traspasaron mi Pacto, que no hicieron firmes las
palabras del Pacto que celebraron en mi presencia, dividiendo en
19 dos partes el becerro y pasando por medio de ellas; a los príncipes
de Judá y a los príncipes de Jerusalén, a los eunucos y a los sacer-
dotes, y a todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes
20 del becerro, los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de
los que buscan su alma; y sus cuerpos muertos serán para comida
21 de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra. Y a Sedequías rey
de Judá, y a sus príncipes, entregaré en mano de sus enemigos, y
en mano de los que buscan su alma, y en mano del ejército del rey
22 de Babilonia, que se fueron de vosotros. He aquí, *que yo* mando,
dijo el SEÑOR, y los haré volver a esta ciudad, y pelearán contra
ella, y la tomarán, y la abrasarán a fuego; y daré las ciudades de
Judá a soledad, hasta no quedar morador.

35 Palabra que vino a Jeremías del SEÑOR en días de Joacim hijo
2 de Josías, rey de Judá, diciendo: Ve a casa de los recabitas, y ha-
bla con ellos, e introdúcelos en la Casa del SEÑOR, en una de las
3 cámaras, y dales a beber vino. Y tomé entonces a Jaazanías hijo
de Jeremías, hijo de Habasinías, y a sus hermanos, y a todos sus

34. v.10 Otros: obedecieron,.

hijos, y a toda la familia de los recabitas; y los metí en la Casa 4
del SEÑOR, en la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías,
varón de Dios, la cual estaba junto a la cámara de los príncipes,
que estaba sobre la cámara de Maasías hijo de Salum, guarda de
los vasos. Y puse delante de los hijos de la familia de los recabitas 5
tazas y copas llenas de vino, y les dije: Bebed vino. Pero ellos 6
dijeron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab nues-
tro padre nos mandó, diciendo: No beberéis jamás vino vosotros ni
vuestros hijos perpetuamente; ni edificaréis casa, ni sembraréis se- 7
mentera, ni plantaréis viña, ni la tendréis; mas moraréis en tiendas
todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la faz de la
tierra donde vosotros peregrináis. Y nosotros hemos escuchado * 8
la voz de Jonadab nuestro padre, hijo de Recab, en todas las cosas
que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, nosotros,
ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas; y de no 9
edificar casas para nuestra morada, y de no tener viña, ni heredad,
ni sementera. Moramos, pues, en tiendas, y hemos escuchado * y 10
hecho conforme a todas las cosas que nos mandó Jonadab nuestro
padre. Pero, sucedió, empero, que cuando Nabucodonosor rey de 11
Babilonia subió a la tierra, dijimos: Venid, y entrémonos en Jeru-
salén, *de* delante del ejército de los caldeos y *de* delante del ejército
de los de Siria; y en Jerusalén nos quedamos. Y vino Palabra del 12
SEÑOR a Jeremías, diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, 13
Dios de Israel: Ve, y di a los varones de Judá, y a los moradores
de Jerusalén: ¿Nunca recibiréis castigo escuchando * mis palabras?
Dijo el SEÑOR. Fue firme la palabra de Jonadab hijo de Recab, 14
el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido
hasta hoy, por escuchar el * mandamiento de su padre; y yo os he
hablado a vosotros, madrugando, y hablando, y no me habéis oído.
Y envié a vosotros a todos mis siervos los profetas, madrugando 15
y enviando, diciendo: Tornaos ahora cada uno de su mal camino,
y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para
servirles, y vivid en la tierra que di a vosotros y a vuestros padres;
mas no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis. Ciertamente los hi- 16
jos de Jonadab, hijo de Recab, tuvieron por firme el mandamiento
que su padre les mandó; mas este pueblo no me ha escuchado. *
Por tanto, así dijo el SEÑOR Dios de los ejércitos, Dios de Israel: 17

35. v.8 Otros: obedecido a. **v.10** Otros: obedecido. **v.13** Otros: obedeciendo a. **v.14** Otros: obedecer al. **v.16** Otros: obedecido.

He aquí *que yo* traigo sobre Judá y sobre todos los moradores de
Jerusalén todo el mal que hablé contra ellos; porque les hablé, y
18 no oyeron; los llamé, y no respondieron. Y dijo Jeremías a la fa-
milia de los recabitas: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de
Israel: Porque escuchasteis el * mandamiento de Jonadab vuestro
padre, y guardasteis todos sus mandamientos, e hicisteis conforme
19 a todas las cosas que os mandó; por tanto, así dijo el SEÑOR de
los ejércitos, Dios de Israel: No faltará varón de Jonadab, hijo de
Recab, que esté en mi presencia todos los días.

36 Y aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de
2 Judá, que vino esta palabra a Jeremías, del SEÑOR, diciendo: Tó-
mate un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he
hablado contra Israel y contra Judá, y contra todos los gentiles,
desde el día que *comencé* a hablarte, desde los días de Josías hasta
3 hoy. Si por ventura oyere la Casa de Judá todo el mal que yo
pienso hacerles, para que se torne cada uno de su mal camino, y
4 yo perdonaré su maldad y su pecado. Y llamó Jeremías a Baruc
hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo
5 de libro, todas las palabras que el SEÑOR le había hablado. Y
mandó Jeremías a Baruc, diciendo: Yo estoy preso, no puedo en-
6 trar en la Casa del SEÑOR. Entra tú, pues, y lee de este rollo que
escribiste de mi boca, las palabras del SEÑOR a oídos del pueblo,
en la Casa del SEÑOR, el día del ayuno; y también a oídos de
7 todo Judá que vienen de sus ciudades. Las leerás si por ventura
caerá oración de ellos en la presencia del SEÑOR, y se tornarán
cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que
8 ha hablado el SEÑOR contra este pueblo. Y Baruc hijo de Nerías
hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta,
leyendo en el libro las palabras del SEÑOR en la Casa del SE-
9 ÑOR. Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey
de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno en la presencia
del SEÑOR, a todo el pueblo de Jerusalén, y a todo el pueblo que
10 venía de las ciudades de Judá a Jerusalén. Y Baruc leyó en el libro
las palabras de Jeremías en la Casa del SEÑOR, en la cámara de
Gemarías hijo de Safán escriba, en el atrio de arriba, a la entrada
de la puerta nueva de la Casa del SEÑOR, en oídos de todo el
11 pueblo. Y oyendo Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, todas

v.18 Otros: obedecisteis al.

las palabras del SEÑOR del libro, descendió a la casa del rey, a la 12
cámara del escriba, y he aquí que todos los príncipes estaban allí
sentados: Elisama escriba, y Delaía hijo de Semaías, y Elnatán hijo
de Acbor, y Gemarías hijo de Safán, y Sedequías hijo de Ananías,
y todos los príncipes. Y les contó Micaías todas las palabras que 13
había oído leyendo Baruc en el libro a oídos del pueblo. Entonces 14
enviaron todos los príncipes a Jehudí hijo de Netanías, hijo de Se-
lemías, hijo de Cusi, para que dijese a Baruc: Toma el rollo en que
leíste a oídos del pueblo, y ven. Y Baruc, hijo de Nerías, tomó el
rollo en su mano, y vino a ellos. Y le dijeron: Siéntate ahora, y lée- 15
lo en nuestros oídos. Y leyó Baruc a sus oídos. Y fue que, cuando 16
oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado a su
compañero, y dijeron a Baruc: Sin duda contaremos al rey todas
estas palabras. Preguntaron luego a Baruc, diciendo: Cuéntanos 17
ahora cómo escribiste de boca *de Jeremías* todas estas palabras.
Y Baruc les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y 18
yo escribía con tinta en el libro. Entonces dijeron los príncipes a 19
Baruc: Ve, y escóndete, tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis.
Y entraron al rey al atrio, habiendo depositado el rollo en la cá- 20
mara de Elisama escriba; y contaron a los oídos del rey todas estas
palabras. Y envió el rey a Jehudí a que tomase el rollo, el cual lo 21
tomó de la cámara de Elisama escriba, y leyó en él Jehudí a oídos
del rey, y a oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban.
Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había 22
un brasero ardiendo delante de él; y fue que, cuando Jehudí hubo 23
leído tres o cuatro planas, lo rasgó con un cuchillo de escribanía,
y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el
rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había. Y no 24
tuvieron temor, ni rasgaron sus vestidos, el rey y todos sus siervos
que oyeron todas estas palabras. Y aunque Elnatán y Delaía y 25
Gemarías rogaron al rey que no quemase aquel rollo, no los quiso
oír; antes mandó el rey a Jerameel hijo de Hamelec, y a Seraías 26
hijo de Azriel, y a Selemías hijo de Abdeel, tomar * a Baruc el es-
cribano y a Jeremías profeta; mas el SEÑOR los escondió. Y vino 27
palabra del SEÑOR a Jeremías, después que el rey quemó el rollo,
las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo:
Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras 28
primeras, que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, el rey

36. v.26 Otros: que prendiesen.

29 de Judá. Y dirás a Joacim rey de Judá: Así dijo el SEÑOR: Tú
quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo:
De cierto, vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará
30 que no queden en ella hombres ni animales? Por tanto, así dijo
el SEÑOR a Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre
el trono de David; y su cuerpo será echado al calor del día y al
31 hielo de la noche. Y visitaré sobre él, y sobre su simiente, y sobre
sus siervos, su maldad; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores
de Jerusalén, y sobre los varones de Judá, todo el mal que les he
32 dicho y no oyeron. Y tomó Jeremías otro rollo, y lo dio a Baruc
hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas
las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y
aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

37 Y reinó el rey Sedequías hijo de Josías, en lugar de Conías hijo de
Joacim, al cual Nabucodonosor rey de Babilonia había constituído
2 por rey en la tierra de Judá. Mas no obedeció él, ni sus siervos, ni el
pueblo de la tierra a las palabras del SEÑOR, que dijo por el profeta
3 Jeremías. Y envió el rey Sedequías a Jucal hijo de Selemías, y
a Sofonías hijo de Maasías sacerdote, para que dijesen al profeta
4 Jeremías: Ruega ahora por nosotros al SEÑOR nuestro Dios. (Y
Jeremías entraba y salía en medio del pueblo; porque no lo habían
5 puesto en la casa de la cárcel. Y como el ejército de Faraón hubo
salido de Egipto, y vino la noticia de ellos a oídos de los caldeos
6 que tenían cercada a Jerusalén, partieron de Jerusalén.) Entonces
7 vino palabra del SEÑOR a Jeremías profeta, diciendo: Así dijo
el SEÑOR Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá, que os envió
a mí para que me preguntaseis: He aquí que el ejército de Faraón
que había salido en vuestro socorro, se volvió a su tierra en Egipto.
8 Y tornarán los caldeos, y combatirán esta ciudad, y la tomarán,
9 y la pondrán a fuego. Así dijo el SEÑOR: No engañéis vuestras
almas, diciendo: Sin duda los caldeos se han ido de nosotros; porque
10 no se irán. Porque aunque *vosotros* hirieseis todo el ejército de
los caldeos que pelean con vosotros, y quedasen de ellos hombres
alanceados, cada uno se levantará de su tienda, y pondrán fuego
11 a esta ciudad. Y aconteció que, como el ejército de los caldeos
12 se fue de Jerusalén a causa del ejército de Faraón, Jeremías salió
de Jerusalén para irse a tierra de Benjamín, para apartarse de
13 allí en medio del pueblo. Y cuando fue a la puerta de Benjamín,

estaba allí un capitán que se llamaba Irías, hijo de Selemías hijo de Hananías, el cual prendió a Jeremías profeta, diciendo: Tú te retiras a los caldeos. Y Jeremías dijo: Falso; no me retiro a los 14
caldeos. Mas él no lo escuchó, antes prendió Irías a Jeremías, y lo llevó delante de los príncipes. Y los príncipes se airaron contra 15
Jeremías, y le azotaron, y le pusieron en prisión en la casa de Jonatán escriba, porque aquélla *la* habían hecho casa de cárcel. Siendo, pues, entrado Jeremías en la casa de la mazmorra, y en 16
las camarillas *de la prisión* y habiendo estado allá Jeremías por muchos días, el rey Sedequías envió, y le sacó; y le preguntó el 17
rey secretamente en su casa, y dijo: ¿Es palabra del SEÑOR? Y Jeremías dijo: Es. Y dijo más: En mano del rey de Babilonia serás entregado. Dijo también Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué pequé 18
contra ti, y contra tus siervos, y contra este pueblo, para que me pusieseis en la casa de la cárcel? ¿Y dónde están vuestros profetas 19
que os profetizaban, diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros, ni contra esta tierra? Ahora pues, oye, *te* ruego, mi señor 20
el rey; caiga ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver a casa de Jonatán escriba, para que no me muera allí. Entonces dio 21
orden el rey Sedequías, y depositaron a Jeremías en el patio de la guarda, haciéndole dar una torta de pan al día, de la plaza de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se gastase. Y quedó Jeremías en el patio de la guarda.

Y oyó Sefatías hijo de Matán, y Gedalías hijo de Pasur, y Jucal **38**
hijo de Selemías, y Pasur hijo de Malquías, las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo: Así dijo el SEÑOR: El 2
que se quedare en esta ciudad morirá a cuchillo, o de hambre, o de pestilencia; mas el que saliere a los caldeos vivirá, pues su vida le será por despojo, y vivirá. Así dijo el SEÑOR: De cierto será en- 3
tregada esta ciudad en mano del ejército del rey de Babilonia, y la tomará. Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; 4
porque de esta manera hace desmayar las manos de los varones de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal. Y dijo el rey Sedequías: Helo 5
ahí, en vuestras manos está; que el rey no podrá *contra* vosotros nada. Entonces tomaron ellos a Jeremías, y lo hicieron echar en la 6
mazmorra de Malquías hijo de Hamelec, que *estaba* en el patio de la guarda; y metieron a Jeremías con sogas. Y en la mazmorra no

7 *había* agua, sino cieno; y se hundió Jeremías en el cieno. Y oyendo
Ebed-melec, hombre etíope, eunuco que estaba en *la* casa del rey,
que habían puesto a Jeremías en la mazmorra, y estando sentado
8 el rey a la puerta de Benjamín, Ebed-melec salió de la casa del
9 rey, y habló al rey, diciendo: Mi señor el rey, mal hicieron estos
varones en todo lo que han hecho con Jeremías profeta, al cual hi-
cieron echar en la mazmorra; porque allí se morirá de hambre, pues
10 no hay más pan en la ciudad. Entonces mandó el rey al mismo
Ebed-melec etíope, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres
de aquí, y haz sacar a Jeremías profeta de la mazmorra, antes que
11 muera. Y tomó Ebed-melec en su poder hombres, y entró a la
casa del rey al *lugar* debajo de la tesorería, y tomó de allí *trapos*
viejos, ropas raídas, y andrajosas, y los echó a Jeremías con sogas
12 en la mazmorra. Y dijo Ebed-melec etíope a Jeremías: Pon ahora
esos trapos viejos, raídos, y rotos, bajo los sobacos de tus brazos,
13 debajo de las sogas. Y lo hizo así Jeremías. Y sacaron a Jeremías
con sogas, y lo subieron de la mazmorra; y quedó Jeremías en el
14 patio de la guarda. Después envió el rey Sedequías, e hizo traer
a sí a Jeremías profeta a la tercera entrada que estaba en la Casa
del SEÑOR. Y dijo el rey a Jeremías: Te pregunto una palabra, no
15 me encubras ninguna cosa. Y Jeremías dijo a Sedequías: Si te lo
denunciare, ¿no es verdad que me matarás? Y si te diere consejo,
16 no me escucharás. Y juró el rey Sedequías en secreto a Jeremías,
diciendo: Vive el SEÑOR que nos hizo esta alma, que no te mata-
ré, ni te entregaré en mano de estos varones que buscan tu alma.
17 Entonces dijo Jeremías a Sedequías: Así dijo el SEÑOR Dios de
los ejércitos, Dios de Israel: Si salieres luego a los príncipes del rey
de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será puesta a fuego;
18 y vivirás tú y tu casa; mas si no salieres a los príncipes del rey
de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los caldeos,
19 y la pondrán a fuego, y tú no escaparás de sus manos. Y dijo el
rey Sedequías a Jeremías: Me temo a causa de los judíos que se
han adherido a los caldeos, que no me entreguen en sus manos y
20 me escarnezcan. Y dijo Jeremías: No *te* entregarán. Oye ahora la
voz del SEÑOR que *yo* te hablo, y tendrás bien, y vivirá tu alma.
21 Mas si no quisiereis salir, ésta es la palabra que me ha mostrado
22 el SEÑOR: Y he aquí que todas las mujeres que han quedado en
casa del rey de Judá, serán sacadas a los príncipes del rey de Ba-
bilonia; y ellas mismas dirán: Te han engañado, y *han* prevalecido

contra ti tus amigos; atollaron en el cieno tus pies, se volvieron atrás. Sacarán, pues, todas tus mujeres y tus hijos a los caldeos, 23
y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso, y a esta ciudad quemará a fuego. Y dijo 24
Sedequías a Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás. Y 25
si los príncipes oyeren que *yo* he hablado contigo, y vinieren a ti y te dijeren: Decláranos ahora, ¿qué hablaste con el rey? No nos lo encubras, y no te mataremos; asimismo *lo* que te dijo el rey; Les 26
dirás: Supliqué al rey que no me hiciese tornar a casa de Jonatán para que no me muriese allí. Y vinieron luego todos los príncipes 27
a Jeremías, y le preguntaron; y él les respondió conforme a todo lo que el rey le había mandado. Con esto se dejaron de él, porque el negocio no se había oído. Y quedó Jeremías en el patio de la 28
guarda hasta el día que fue tomada Jerusalén; y *allí* estaba cuando Jerusalén fue tomada.

39 En el noveno año de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalén, y la cercaron. Y en el undécimo año de Sedequías, en 2
el mes cuarto, a los nueve del mes, fue rota la ciudad; y entraron 3
todos los príncipes del rey de Babilonia, y asentaron a la puerta del medio: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim, y Rabsaris, Nergal-sarezer, Rabmag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia. Y fue que viéndolos Sedequías, rey de Judá, y todos 4
los hombres de guerra, huyeron, y salieron de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, por la puerta entre los dos muros; y salió *el rey* por el camino del desierto. Mas el ejército 5
de los caldeos los siguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y le tomaron, y le hicieron subir a Nabucodonosor rey de Babilonia, a Ribla, en tierra de Hamat, y le sentenció. Y degolló el 6
rey de Babilonia *a* los hijos de Sedequías en su presencia en Ribla, haciendo asimismo degollar el rey de Babilonia a todos los nobles de Judá. Y sacó los ojos al rey Sedequías, y le aprisionó con grillos 7
para llevarle a Babilonia. Y los caldeos pusieron a fuego la casa del 8
rey y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalén. Y el 9
resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los que se habían adherido a él, con todo el resto del pueblo que había quedado, los transportó a Babilonia Nabuzaradán, capitán de la guardia. Pero 10
Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en tierra de Judá del vulgo de los pobres que no tenían nada, y les dio entonces viñas

11 y heredades. Y Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán,
12 capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo: Tómale, y
mira por él, y no le hagas mal ninguno; antes harás con él como
13 él te dijere. Envió, por tanto, Nabuzaradán capitán de la guardia,
y Nabusazbán, Rabsaris, y Nergal-sarezer, y Rabmag, y todos los
14 príncipes del rey de Babilonia; Enviaron entonces, y tomaron a
Jeremías del patio de la guarda, y lo entregaron a Gedalías hijo
de Ahicam, hijo de Safán, para que lo sacase a casa; y vivió entre
15 el pueblo. Y había sido palabra del SEÑOR a Jeremías, estando
16 preso en el patio de la guarda, diciendo: Ve, y habla a Ebed-melec
etíope, diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel:
He aquí *que yo* traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y
17 no para bien; y vendrán a ser en aquel día en presencia tuya. Mas
en aquel día *yo* te libraré, dijo el SEÑOR, y no serás entregado
18 en mano de aquellos de quienes tú temes. Porque ciertamente te
libraré, y no caerás a cuchillo, sino que tu vida te será por despojo,
porque tuviste confianza en mí, dijo el SEÑOR.

40 Palabra que vino a Jeremías del SEÑOR, después que Nabuza-
radán capitán de la guardia le envió desde Ramá, cuando le tomó
estando atado con esposas entre toda la transmigración de Jeru-
2 salén y de Judá que iban cautivos a Babilonia. Tomó, pues, el
capitán de la guardia a Jeremías, y le dijo: El SEÑOR tu Dios ha-
3 bló este mal contra este lugar; y lo trajo e hizo el SEÑOR según
que había dicho: porque pecasteis contra el SEÑOR, y no oísteis su
4 voz, por tanto os ha venido esto. Y ahora *yo* te he soltado hoy de
las esposas que *tenías* en tus manos. Si te está bien venir conmigo
a Babilonia, ven, y yo miraré por ti; mas si no te está bien venir
conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, toda la tierra está delante de ti;
5 ve a donde mejor y más cómodo te pareciere ir. Y aun el no *había*
respondido que se volvería, cuando *el capitán* le dijo: Vuélvete a
Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al cual el rey de Babilonia
ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio
del pueblo; o ve a donde te pareciere más cómodo ir. Y le dio el
6 capitán de la guardia presentes y dones, y le envió. Y vino enton-
ces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y moró con él en
7 medio del pueblo que había quedado en la tierra. Y todos los prín-
cipes del ejército que *estaban* por el campo, ellos y sus hombres,
oyeron como el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de
Ahicam sobre la tierra, y que le había encomendado los hombres, y

las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra; los que no fueron transportados a Babilonia, y vinieron luego a Gedalías en Mizpa, 8
Ismael hijo de Netanías, y Johanán y Jonatán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, y los hijos de Efai netofatita, y Jezanías hijo de Maacati, ellos y su hombres. Y les juró Gedalías hijo de 9
Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y tendréis bien. Y veis aquí que yo habito en Miz- 10
pa, para estar delante de los caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros, coged el vino, y el pan, y el aceite, y ponedlo en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado. Y 11
asimismo todos los judíos que *estaban* en Moab, y entre los hijos de Amón, y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir cómo el rey de Babilonia había dejado algunos en Judea, y que había puesto sobre ellos a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, Todos estos judíos tornaron entonces de todas las 12
partes adonde habían sido echados, y vinieron a tierra de Judá, a Gedalías en Mizpa; y cogieron vino y muchos frutos. Y Johanán, 13
hijo de Carea, y todos los príncipes de los ejércitos que *estaban* en el campo, vinieron a Gedalías en Mizpa, y le dijeron: ¿No sabes de 14
cierto cómo Baalis, rey de los hijos de Amón, ha enviado a Ismael hijo de Netanías, para matarte? Pero Gedalías hijo de Ahicam no les creyó. Entonces Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en 15
secreto, en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora, y heriré a Ismael hijo de Netanías, y hombre no lo sabrá, ¿por qué te ha de matar, y todos los judíos que se han recogido a ti se derramarán, * y perecerá el resto de Judá? Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Johanán hijo 16
de Carea: No hagas esto, porque falso es lo que tú dices de Ismael.

Y aconteció en el mes séptimo, que vino Ismael, hijo de Netanías, **41**
hijo de Elisama, de la simiente real, y *algunos* príncipes del rey, y diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa. Y se levantó Ismael, hijo de 2
Netanías, y los diez hombres que con él *estaban*, e hirieron a cuchillo a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra. Asimismo 3
hirió Ismael a todos los judíos que estaban con él, con Gedalías en Mizpa, y a los soldados caldeos que allí se hallaron. Sucedió 4
además, un día después que mató a Gedalías, cuando nadie lo sabía

40. v.15 Otros: dispersarán,.

5 aún, que venían unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria,
ochenta hombres, raída la barba, y rotas las ropas, y arañados y
traían en sus manos ofrenda y perfume para llevar a la Casa del
6 SEÑOR. Y de Mizpa les salió al encuentro, llorando, Ismael, hijo
de Netanías; y aconteció que como los encontró, les dijo: Venid a
7 Gedalías, hijo de Ahicam. Y fue que cuando llegaron al medio
de la ciudad, Ismael, hijo de Netanías, los degolló, y los echó en
8 medio de un aljibe, él y los varones que *estaban* con él. Mas entre
aquellos fueron hallados diez hombres que dijeron a Ismael: No nos
mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos, y cebadas,
9 y aceite, y miel. Y los dejó, y no los mató entre sus hermanos. Y
el aljibe en que echó Ismael todos los cuerpos de los varones que
hirió por causa de Gedalías, era el mismo que había hecho el rey
Asa por causa de Baasa, rey de Israel; lo llenó de muertos Ismael,
10 hijo de Netanías. Después llevó Ismael cautivo a todo el resto del
pueblo que *estaba* en Mizpa; a las hijas del rey, y a todo el pueblo
que en Mizpa había quedado, el cual había Nabuzaradán capitán
de la guardia encargado a Gedalías hijo de Ahicam. Los llevó, pues,
cautivos Ismael hijo de Netanías, y se fue para pasarse a los hijos
11 de Amón. Y oyó Johanán, hijo de Carea, y todos los príncipes
de los ejércitos que *estaban* con él, todo el mal que hizo Ismael,
12 hijo de Netanías. Entonces tomaron todos los varones, y fueron a
pelear con Ismael hijo de Netanías, y lo hallaron junto a Aguas-
13 muchas, que *es* en Gabaón. Y aconteció que cuando todo el pueblo
que estaba con Ismael oyó a Johanán, hijo de Carea, y a todos los
14 príncipes de los ejércitos que *venían* con él, se alegraron. Y todo
el pueblo que Ismael había traído cautivo de Mizpa, se tornaron,
15 y volvieron, y se fueron a Johanán, hijo de Carea. Pero Ismael
hijo de Netanías se escapó delante de Johanán con ocho hombres,
16 y se fue a los hijos de Amón. Y Johanán, hijo de Carea, y todos
los príncipes de los ejércitos que con él *estaban*, tomaron *a* todo el
resto del pueblo que habían tornado de Ismael, hijo de Netanías,
de Mizpa, después que hirió a Gedalías, hijo de Ahicam; hombres
de guerra, mujeres, niños, y los eunucos que Johanán había hecho
17 tornar de Gabaón; Y fueron y habitaron en Gerut-quimam, que
18 es cerca de Belén, a fin de ir y meterse en Egipto, por causa de los
caldeos; porque temían de ellos, por haber herido Ismael, hijo de
Netanías, a Gedalías, hijo de Ahicam, al cual el rey de Babilonia
había puesto sobre la tierra.

Vinieron todos los príncipes de los ejércitos, y Johanán, hijo **42**
de Carea, y Jezanías, hijo de Osaías, y todo el pueblo desde el
menor hasta el mayor, y dijeron a Jeremías profeta: Caiga ahora 2
nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros al SEÑOR tu
Dios, por todo este resto, (pues hemos quedado unos pocos de
muchos, como nos ven tus ojos), Para que el SEÑOR tu Dios nos 3
enseñe *el* camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. Y 4
Jeremías profeta les dijo: Ya he oído. He aquí que voy a orar al
SEÑOR vuestro Dios, como habéis dicho; y será que todo lo que
el SEÑOR os respondiere, os enseñaré; no os reservaré palabra.
Y ellos dijeron a Jeremías: El SEÑOR sea entre nosotros testigo 5
de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo
aquello para lo cual el SEÑOR tu Dios te enviare a nosotros. Ora 6
sea bueno, ora malo, a la voz del SEÑOR nuestro Dios, al cual
te enviamos, escucharemos; * para que, obedeciendo a la voz del
SEÑOR nuestro Dios, tengamos bien. Y aconteció que al cabo de 7
diez días vino palabra del SEÑOR a Jeremías. Y llamó a Johanán, 8
hijo de Carea, y a todos los príncipes de los ejércitos que *estaban*
con él, y a todo el pueblo desde el menor hasta el mayor; y les 9
dijo: Así dijo el SEÑOR Dios de Israel, al cual me enviasteis para
que hiciese caer vuestros ruegos en su presencia: Si os quedareis 10
quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; *os* plantaré, y
no *os* arrancaré; porque arrepentido estoy del mal que os he hecho.
No temáis de la presencia del rey de Babilonia, de cuya presencia 11
tenéis temor; no temáis de su presencia, dijo el SEÑOR, porque
con vosotros estoy *yo* para salvaros y libraros de su mano; y os 12
daré misericordias, y tendrá misericordia de vosotros, y os hará
morar en vuestra tierra. Mas si dijereis: No moraremos en esta 13
tierra, no escuchando *así* * la voz del SEÑOR vuestro Dios, y 14
diciendo: No, antes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual
no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, * ni tendremos
hambre de pan, y allá moraremos: ahora por eso, oíd *la* palabra del 15
SEÑOR, remanente de Judá: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos,
Dios de Israel: Si vosotros volviereis vuestros rostros para entrar
en Egipto, y entrareis para peregrinar allá, será que el cuchillo 16
que teméis, os alcanzará allí en tierra de Egipto, y el hambre de

42. v.6 Otros: obedeceremos;. **v.13** Otros: obedeciendo así a. **v.14** Otros: shofar,.

17 que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará; y allí moriréis. Será
pues, que todos los varones que tornaren sus rostros para entrarse
en Egipto, para peregrinar allí, morirán a cuchillo, de hambre, y
de pestilencia; no habrá de ellos quien quede vivo, ni quien escape
18 delante del mal que yo traigo sobre ellos. Porque así dijo el SEÑOR
de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi enojo y mi ira
sobre los moradores de Jerusalén, así se derramará mi ira sobre
vosotros, cuando entrareis en Egipto; y seréis por juramento y por
espanto, y por maldición y por afrenta; y no veréis más este lugar.
19 El SEÑOR habló sobre vosotros, oh remanente de Judá: No entréis
20 en Egipto; sabed por cierto que os aviso hoy. ¿Por qué hicisteis
errar vuestras almas? Porque vosotros me enviasteis al SEÑOR
vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros al SEÑOR nuestro Dios;
y conforme a todas las cosas que el SEÑOR nuestro Dios dijere,
21 háznoslo saber así, y lo pondremos por obra. Y os lo he denunciado
hoy, y no habéis obedecido a la voz del SEÑOR vuestro Dios, ni a
22 todas las cosas por las cuales me envió a vosotros. Ahora, pues,
sabed de cierto que a cuchillo, y hambre y *de* pestilencia, moriréis
en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

43 Y aconteció que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el
pueblo todas las palabras del SEÑOR Dios de ellos, todas estas
palabras por las cuales el SEÑOR Dios de ellos le había enviado a
2 ellos mismos, dijo Azarías hijo de Osaías, y Johanán hijo de Carea,
y todos los varones soberbios dijeron a Jeremías: Mentira dices; no
te envió el SEÑOR nuestro Dios para decir: No entréis en Egipto
3 a peregrinar allí. Sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra
nosotros, para entregarnos en mano de los caldeos, para matarnos
4 y para hacernos transportar a Babilonia. Y no oyó Johanán, hijo
de Carea, y todos los príncipes de los ejércitos, y todo el pueblo,
5 a la voz del SEÑOR para quedarse en tierra de Judá; antes tomó
Johanán, hijo de Carea, y todos los príncipes de los ejércitos, a
todo el resto de Judá, que de todos los gentiles adonde habían sido
6 echados habían vuelto para morar en tierra de Judá: Hombres, y
mujeres, y niños, y las hijas del rey, y a toda alma que había dejado
Nabuzaradán capitán de la guardia con Gedalías, hijo de Ahicam,
7 hijo de Safán, y a Jeremías profeta, y a Baruc, hijo de Nerías; Y
salieron para tierra de Egipto; porque no escucharon * la voz del
8 SEÑOR; y llegaron hasta Tafnes. Y vino Palabra del SEÑOR a

43. v.7 Otros: obedecieron a.

Jeremías en Tafnes, diciendo: Toma con tu mano piedras grandes, 9
y cúbrelas de barro en un horno de ladrillos que *está* a la puerta
de la casa de Faraón en Tafnes, a vista de hombres judíos; y diles: 10
Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que
yo envío, y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo,
y pondré su trono sobre estas piedras que escondí, y tenderá su
dosel sobre ellas. Y vendrá, y herirá la tierra de Egipto; los que 11
a muerte, a muerte, y los que a cautiverio, a cautiverio, y los que
a cuchillo, a cuchillo. * Y pondré fuego a las casas de los dioses 12
de Egipto; y las quemará, y a ellos llevará cautivos; y él se vestirá
la tierra de Egipto, como el pastor se viste su capa, y saldrá de
allá en paz. Además, quebrará las estatuas de Bet-semes, que *es* 13
en tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará a
fuego.

Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que mo- **44**
raban en la tierra de Egipto, que moraban en Migdol, y en Tafnes,
y en Menfis, y en tierra de Patros, diciendo: Así dijo el SEÑOR 2
de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal
que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he
aquí que ellas están el día de hoy asoladas; ni hay en ellas morador;
a causa de la maldad de ellos que cometieron, haciéndome enojar, 3
yendo a ofrecer sahumerios, honrando dioses ajenos que ellos no
habían conocido, vosotros, ni vuestros padres. Y envié a vosotros 4
a todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, diciendo: No hagáis ahora esta cosa abominable que *yo* aborrezco. Mas 5
no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para no ofrecer sahumerios a dioses ajenos. Se derramó, por tanto, 6
mi saña y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en
las plazas de Jerusalén, y se tornaron en soledad y en destrucción,
como hoy. Ahora, pues, así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios 7
de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vuestras almas,
para ser talados varón y mujer, niño y mamante, de en medio de
Judá, ¿para qué no os desáis remanente? Haciéndome enojar por 8
las obras de vuestras manos, ofreciendo sahumerios a dioses ajenos
en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado para morar, ¿para
qué os acabéis, y seáis por maldición y por oprobio a todos los gentiles de la tierra? ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros 9
padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades

v.11 Otros: espada, a espada..

de sus mujeres, y de vuestras maldades propias, y de las maldades de vuestras mujeres, que hicieron en tierra de Judá y en las plazas
10 de Jerusalén? No se han quebrantado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley, ni en mis derechos que
11 puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. Por tanto, así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi rostro en vosotros para mal, y para acabar a todo Judá.
12 Y tomaré el remanente de Judá que pusieron sus rostros para entrar en tierra de Egipto para morar allí, y todos serán consumidos en tierra de Egipto; caerán a cuchillo, serán consumidos de hambre; a cuchillo y hambre morirán desde el más pequeño hasta el mayor; y serán por juramento, y por espanto, y por maldición, y
13 por oprobio. Y visitaré a los que moran en tierra de Egipto, como visité a Jerusalén, con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia.
14 Y del remanente de Judá que entraron en tierra de Egipto para morar allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo, para volver a la tierra de Judá, por la cual suspiran ellos por volver para
15 habitar allí; porque no volverán sino algunos fugitivos. Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido sahumerios a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en
16 Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: La palabra que nos has
17 hablado en nombre del SEÑOR, no oímos de ti; antes pondremos ciertamente por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer sahumerios a la reina del cielo, y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y fuimos llenos de pan, y estuvimos alegres, y nunca vimos
18 mal. Mas desde que cesamos de ofrecer sahumerios a la reina del cielo, y de derramarle libaciones, nos falta todo, y a cuchillo y a
19 hambre somos consumidos. Y cuando nosotras ofrecimos sahumerios a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿Por ventura le hicimos tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones,
20 sin nuestros maridos? Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, y a todo el vulgo que le había respondido
21 esto, diciendo: ¿Por ventura no se ha acordado el SEÑOR, y no ha venido a su memoria el sahumerio que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalén, vosotros y vuestros padres,
22 vuestros reyes y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra? Y

no pudo sufrir más el SEÑOR a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra fue en asolamiento, y en espanto, y en maldición, hasta no quedar morador, como *sucede* hoy. Porque ofrecisteis sa- 23
humerios, y pecasteis contra el SEÑOR, y no escuchasteis * la voz del SEÑOR, ni anduvisteis en su ley, ni en sus derechos, ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este mal, como *sucede* hoy. Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mu- 24
jeres: Oíd palabra del SEÑOR, todos los de Judá que *estáis* en tierra de Egipto: Así habló el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Is- 25
rael, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres proferisteis con vuestra boca, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer sahumerios a la reina del cielo y de derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. Por tanto, oíd 26
palabra del SEÑOR, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí *que yo* juré por mi grande Nombre, dijo el SEÑOR, que mi Nombre no será más invocado de ningún varón judío, que diga: Vive el Señor DIOS, en toda la tierra de Egipto. He aquí que yo 27
velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los varones de Judá que están en tierra de Egipto, serán consumidos a cuchillo y a hambre, hasta que sean consumidos. Y los que escaparen del 28
cuchillo, volverán de tierra de Egipto a tierra de Judá, pocos hombres; para que sepa todo el remanente de Judá, que han entrado en Egipto para morar allí, la palabra de quién ha de permanecer, *si* la mía, o la suya. Y esto tendréis por señal, dice el SEÑOR, de 29
que en este lugar os visito, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. Así dijo el SEÑOR: 30
He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo, y que buscaba su alma.

Palabra que habló Jeremías profeta a Baruc hijo de Nerías, cuan- **45**
do escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: Así dijo el 2
SEÑOR Dios de Israel, a ti, oh Baruc: Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! 3
Porque me ha añadido el SEÑOR tristeza sobre mi dolor; trabajé

44. v.23 Otros: obedecisteis a.

4 en mi gemido, y no he hallado descanso. Así le dirás: Así dijo el
SEÑOR: He aquí que yo destruyo los que edifiqué, y arranco los
5 que planté, y *a* toda esta tierra. ¿Y tú buscas para ti grandezas?
No *las* busques; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, dijo el SEÑOR, y a ti te daré tu vida por despojo en todos los lugares adonde fueres.

46 Palabra del SEÑOR que vino a Jeremías profeta, contra los gen-
2 tiles. A Egipto: contra el ejército de Faraón Necao rey de Egipto,
que estaba cerca del río Eufrates en Carquemis, al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia, el año cuarto de Joacim hijo de Josías,
3, 4 rey de Judá. Aparejad escudo y pavés, y venid a la guerra. Uncid
caballos, y subid, *vosotros* los caballeros, y poneos con capacetes;
5 limpiad las lanzas, vestíos de lorigas. ¿Por qué los vi medrosos,
tornando atrás? Y sus valientes fueron deshechos, y huyeron a más
huir sin volver a mirar *atrás*; miedo de todas partes, dijo el SEÑOR.
6 No huya el ligero, ni el valiente escape; al aquilón junto a la ribe-
7 ra del Eufrates tropezaron y cayeron. ¿Quién *es* éste *que* como
8 río sube, y cuyas aguas se mueven como ríos? Egipto como río se
hincha, y las aguas se mueven como ríos, y dijo: Subiré, cubriré la
9 tierra, destruiré la ciudad y los que en ella moran. Subid, caballos,
y alborotaos, carros; y salgan los valientes: los etíopes y los de Libia
10 que toman escudo, y los de Lidia que toman y entesan arco. Mas
ese día *será* al SEÑOR Dios de los ejércitos día de venganza, para
vengarse de sus enemigos; y la espada devorará y se saciará, y se
embriagará de la sangre de ellos; porque matanza *será* al SEÑOR,
Dios de los ejércitos, en tierra del aquilón *junto* al río Eufrates.
11 Sube a Galaad, y toma bálsamo, virgen hija de Egipto; por demás
12 multiplicarás medicinas; no hay cura para ti. Los gentiles oyeron
tu afrenta, y tu clamor llenó la tierra; porque fuerte se encontró
13 con fuerte, y cayeron ambos juntos. Palabra que habló el SEÑOR
a Jeremías profeta acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de
14 Babilonia, para herir la tierra de Egipto: Denunciad en Egipto, y
haced saber en Migdol; haced saber también en Menfis y en Tafnes; decid: Está quieto, y aparéjate; porque espada ha de devorar
15 tu comarca. ¿Por qué ha sido derribado tu fuerte? No se pudo
16 tener, porque el SEÑOR lo empujó. Multiplicó los caídos, y cada
uno también cayó sobre su compañero; y dijeron: Levántate y volvámonos a nuestro pueblo, y a la tierra de nuestro nacimiento, de
17 delante de la espada vencedora. Allí gritaron: Faraón rey de Egip-

to, *rey de* revuelta; dejó pasar el tiempo señalado. Vivo yo, dice 18
el Rey, cuyo nombre es el SEÑOR de los ejércitos, que como Tabor
entre los montes, y como Carmelo en el mar, así vendrá. Hazte 19
vasos de transmigración, moradora hija de Egipto; porque Menfis
será por yermo, y será asolada hasta no *quedar* morador. Becerra 20
hermosa *es* Egipto; *mas* viene destrucción, del aquilón viene. Sus 21
soldados también en medio de ella como becerros engordados, que
también ellos se volvieron, huyeron todos sin pararse; porque vino
sobre ellos el día de su quebrantamiento, el tiempo de su visitación.
Su voz saldrá como de serpiente; porque con ejército vendrán, y con 22
hachas vienen a ella como cortadores de leña. Cortaron su monte, 23
dice el SEÑOR, porque no podrán ser contados; porque serán más
que langostas, ni tendrán número. Se avergonzó la hija de Egipto; 24
entregada será en mano del pueblo del aquilón. Dijo el SEÑOR 25
de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo visito el pueblo de
Alejandría, y a Faraón y a Egipto, y a sus dioses y a sus reyes;
y a Faraón, y a los que en él confían. Y los entregaré en mano 26
de los que buscan su alma, y en mano de Nabucodonosor rey de
Babilonia, y en mano de sus siervos; pero después será habitada
como en los días pasados, dijo el SEÑOR. Y tú no temas, siervo 27
mío Jacob, y no desmayes, Israel; porque he aquí que yo te salvo de
lejos, y a tu simiente de la tierra de su cautividad. Y volverá Jacob,
y descansará y será prosperado, y no habrá quien lo espante. Tú, 28
siervo mío Jacob, no temas, dice el SEÑOR; porque contigo *soy*
yo; porque haré consumación en todos los gentiles a los cuales te
echaré; pero en ti no haré consumación, sino que te castigaré con
juicio, y no te talaré del todo.

Palabra del SEÑOR que vino a Jeremías profeta acerca de los **47**
palestinos, antes que Faraón hiriese a Gaza. Así dijo el SEÑOR: 2
He aquí que suben aguas del aquilón, y se tornarán en torrente; e
inundarán la tierra y su plenitud, ciudades y moradores de ellas; y
los hombres clamarán, y aullará todo morador de la tierra. Por el 3
sonido de los cascos de sus fuertes, por el alboroto de sus carros,
por el estruendo de sus ruedas, los padres no miraron a los hijos
por la flaqueza de las manos; a causa del día que viene para des- 4
trucción de todos los palestinos, para talar a Tiro, y a Sidón, a
todo ayudador que quedó vivo; porque el SEÑOR destruirá a los
palestinos, al resto de la isla de Caftor. Sobre Gaza vino mesa- 5

dura, Ascalón fue cortada, y el resto de su valle; ¿hasta cuándo
6 te arañarás? Oh espada del SEÑOR, ¿hasta cuándo reposarás?
7 Métete en tu vaina, reposa y sosiégate. ¿Cómo reposarás? Porque
el SEÑOR lo ha enviado contra Ascalón, y a la ribera del mar, allí
lo puso.

48 De Moab. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay
de Nebo! Que fue destruida, fue avergonzada; Quiriataim fue toma-
2 da; fue confusa Misgab, y desmayó. No se alabará ya más Moab;
contra Hesbón maquinaron mal, *diciendo* : Venid, y quitémosla de
entre las naciones. También tú, Madmena, serás cortada, espada irá
3 tras ti. ¡Voz de clamor de Horonaim, destrucción y gran quebran-
4 tamiento! Moab fue quebrantada; hicieron que se oyese el clamor
5 de sus pequeños. Porque a la subida de Luhit con lloro subirá el
que llora; porque a la bajada de Horonaim los enemigos oyeron cla-
6 mor de quebranto. Huid, salvad vuestra vida, y sed como retama
7 en el desierto. Pues por cuanto confiaste en tus haciendas, en tus
tesoros, tú también serás tomada; y Quemos saldrá en cautiverio,
8 sus sacerdotes y sus príncipes juntamente. Y vendrá destruidor
a cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará; se arrui-
nará también el valle, y será destruida la campiña, como dijo el
9 SEÑOR. Dad alas a Moab, para que volando se vaya; pues serán
10 desiertas sus ciudades hasta no *quedar* en ellas morador. Maldito
el que hiciere engañosamente la obra del SEÑOR, y maldito el que
11 detuviere su cuchillo de la sangre. Quieto estuvo Moab desde su
juventud, y sobre sus heces ha estado él reposado, y no fue vaciado
de vaso en vaso, ni nunca fue en cautiverio; por tanto, quedó su sa-
12 bor en él, y su olor no se ha cambiado. Por eso, he aquí que vienen
días, dijo el SEÑOR, *en que yo* le enviaré transportadores que lo
13 harán transportar; y vaciarán sus vasos, y romperán sus odres. Y
se avergonzará Moab de Quemos, a la manera que la Casa de Israel
14 se avergonzó de Betel, su confianza. ¿Cómo diréis: Somos valien-
15 tes, y robustos hombres para la guerra? Destruido fue Moab, y sus
ciudades asoló, y sus jóvenes escogidos descendieron al degolladero,
16 dijo el Rey, el SEÑOR de los ejércitos *es* su Nombre. Cercano
está el quebrantamiento de Moab para venir, y su mal se apresura
17 mucho. Compadeceos de él todos los que *estáis* alrededor suyo; y
todos los que sabéis su nombre, decid: ¿Cómo se quebró la vara de
18 fortaleza, el báculo de hermosura? Desciende de la gloria, siéntate
en seco, moradora hija de Dibón; porque el destruidor de Moab

subió contra ti, disipó tus fortalezas. Párate en el camino, y mira, 19
oh moradora de Aroer; pregunta a la que va huyendo, y a la que
escapó; dile: ¿Qué ha acontecido? Se avergonzó Moab, porque fue 20
quebrantado; aullad y clamad; denunciad en Arnón que Moab es
destruido. Y que vino juicio sobre la tierra de la campiña; sobre 21
Holón, sobre Jahaza, y sobre Mefaat, y sobre Dibón, y sobre Nebo, 22
y sobre Bet-diblataim, y sobre Quiriataim, y sobre Bet-gamul, y 23
sobre Bet-meon, y sobre Queriot, y sobre Bosra, y sobre todas las 24
ciudades de tierra de Moab, las de lejos y las de cerca. Cortado es 25
el cuerno de Moab, y su brazo quebrantado, dijo el SEÑOR. Em- 26
briagadlo, porque contra el SEÑOR se engrandeció; y revuélquese
Moab sobre su vómito, y sea también él por escarnio. ¿Y no te fue 27
a ti Israel por escarnio, como si lo tomaran entre ladrones? Porque
desde que de él hablaste, tú te has movido. Desamparad las ciu- 28
dades, y habitad en peñascos, oh moradores de Moab; y sed como
la paloma que hace nido detrás de la boca de la caverna. Hemos 29
oído la soberbia de Moab, que es muy soberbio, su hinchazón y su
orgullo, y su altivez y la altanería de su corazón. Yo conozco, dice 30
el SEÑOR, su cólera; mas no tendrá efecto; sus mentiras no han
de aprovecharle. Por tanto, yo aullaré sobre Moab; y sobre todo 31
Moab haré clamor, y sobre los varones de Kir-hares gemiré. Con 32
lloro de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma; tus sarmientos pasa-
ron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer; sobre tu agosto y sobre
tu vendimia vino destruidor. Y será cortada la alegría y el regocijo 33
de los campos labrados, y de la tierra de Moab; y haré cesar el vino
de los lagares; no pisarán con canción; la canción no *será* canción.
El clamor, desde Hesbón hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; 34
desde Zoar hasta Horonaim, becerra de tres años: porque también
las aguas de Nimrim serán destruidas. Y haré cesar de Moab, dice 35
el SEÑOR, quien sacrifique en altar, y quien ofrezca sahumerio a
sus dioses. Por tanto, mi corazón resonará como flautas por cau- 36
sa de Moab, asimismo resonará mi corazón a modo de flautas por
los hombres de Kir-hares; porque las riquezas que hizo perecieron.
Porque en toda cabeza *habrá* calvicie, y toda barba *será* raída; 37
sobre todas *las* manos rasguños, y cilicio sobre todos *los* lomos.
Sobre todas las techumbres de Moab y en sus plazas, todo él *será* 38
llanto; porque yo quebranté a Moab como a vaso que no agrada,
dijo el SEÑOR. Aullad: ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Cómo volvió 39
la cerviz Moab, y fue avergonzado! Y fue Moab en escarnio y en

40 espanto a todos los que están en sus alrededores. Porque así dijo
el SEÑOR: He aquí que como águila volará, y extenderá sus alas
41 a Moab. Tomadas son las ciudades, y tomadas son las fortalezas;
y será aquel día el corazón de los valientes de Moab como el co-
42 razón de mujer en angustias. Y Moab será destruido para dejar
43 de ser pueblo: porque se engrandeció contra el SEÑOR. Miedo y
44 hoyo y lazo sobre ti, oh morador de Moab, dijo el SEÑOR. El que
huyere del miedo, caerá en el hoyo; y el que saliere del hoyo, será
preso del lazo; porque yo traeré sobre él, sobre Moab, *el* año de su
45 visitación, dijo el SEÑOR. A la sombra de Hesbón se pararon los
que huían de la fuerza; porque salió fuego de Hesbón, y llama de
en medio de Sehón, y quemó el rincón de Moab, y la mollera de los
46 hijos revoltosos. ¡Ay de ti, Moab! Pereció el pueblo de Quemos;
porque tus hijos fueron presos para cautividad, y tus hijas para
47 cautiverio. Pero haré tornar el cautiverio de Moab en lo postrero
de los tiempos, dijo el SEÑOR. Hasta aquí *es* el juicio de Moab.

49 De los hijos de Amón. Así dijo el SEÑOR: ¿No tiene hijos Is-
rael? ¿No tiene heredero? ¿Por qué tomó como por heredad el rey
2 de ellos a Gad, y su pueblo habitó en sus ciudades? Por tanto,
he aquí vienen días, dijo el SEÑOR, en que haré oír en Rabá de
los hijos de Amón clamor * de guerra; y será *puesta* en montón de
asolamiento, y sus ciudades serán puestas a fuego, e Israel tomará
3 por heredad a los que los tomaron a ellos, dijo el SEÑOR. Aúlla,
oh Hesbón, porque destruida es Hai; clamad, hijas de Rabá, vestíos
de cilicio, * endechad, y rodead por los vallados, porque el rey de
ellos fue en cautiverio, sus sacerdotes y sus príncipes juntamente.
4 ¿Por qué te glorías de los valles? Tu valle se le escurrió, oh hija
contumaz, la que confía en sus tesoros, la que dice: ¿Quién vendrá
5 contra mí? He aquí yo traigo sobre ti espanto, dice el Señor DIOS
de los ejércitos, de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno
6 en derechura de su rostro, y no *habrá* quien recoja al errante. Y
después de esto haré tornar la cautividad de los hijos de Amón, dijo
7 el SEÑOR. De Edom. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: ¿No hay
más sabiduría en Temán? ¿Ha perecido el consejo en los sabios? ¿Se
8 corrompió su sabiduría? Huid, volveos, escondeos en simas para
estar, oh moradores de Dedán; porque el quebrantamiento de Esaú
9 traeré sobre él, al tiempo que lo tengo de visitar. Si vendimiado-

49. v.2 Otros: alarma. **v.3** Otros: sacos,.

res vinieran contra ti, ¿no dejarán rebuscos? Si ladrones de noche,
tomarán lo que hubieren necesitado. Pero yo desnudaré a Esaú, 10
descubriré sus escondrijos, y no podrá esconderse; será destruida
su simiente, y sus hermanos, y sus vecinos; y no será. Deja tus 11
huérfanos, yo *los* criaré; y en mí se confiarán tus viudas. Porque 12
así dijo el SEÑOR: He aquí que los que no estaban condenados a
beber del cáliz, beberán ciertamente; ¿y serás tú absuelto del to-
do? No serás absuelto, sino que de cierto beberás. Porque por mí 13
juré, dijo el SEÑOR, que en asolamiento, en oprobio, en soledad, y
en maldición, será Bosra; y todas su ciudades serán en asolamien-
tos perpetuos. La noticia oí, *que* del SEÑOR había sido enviado 14
mensajero a los gentiles, diciendo: Juntaos, y venid contra ella, y
levantaos a la batalla. Porque he aquí que pequeño te he puesto 15
entre los gentiles, menospreciado entre los hombres. Tu arrogancia 16
te engañó, y la soberbia de tu corazón, *tú* que habitas en cavernas
de peñas, que tienes la altura del monte; aunque alces como águila
tu nido, de allí te haré descender, dijo el SEÑOR. Y será Edom en 17
asolamiento; todo aquel que pasare por ella se espantará, y silbará
sobre todas sus plagas. Como en el trastornamiento de Sodoma y 18
de Gomorra, y de sus *ciudades* vecinas, *será*, dijo el SEÑOR, no
morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre. He aquí que como 19
león subirá de la hinchazón del Jordán a la morada fuerte; porque
haré reposo y lo haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido
la encargaré; porque ¿quién *es* semejante a mí? ¿O quién me em-
plazará? ¿O quién será aquel pastor que me podrá resistir? Por 20
tanto, oíd el consejo del SEÑOR, que ha acordado sobre Edom; y
sus pensamientos, que ha resuelto sobre los moradores de Temán.
Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán, y destrui-
rán sus moradas con ellos. Del estruendo de la caída de ellos la 21
tierra tembló, y el grito de su voz se oyó en el mar Bermejo. He 22
aquí que como águila subirá y volará, y extenderá sus alas sobre
Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como
el corazón de mujer en angustias. De Damasco: Se confundió Ha- 23
mat, y Arfad, porque oyeron malas nuevas; se derritieron en aguas
de desmayo, no pueden sosegarse. Se desmayó Damasco, se volvió 24
para huir, y le tomó temblor; angustia y dolores le tomaron, como
de mujer que está de parto. ¡Cómo no perdonaron a la ciudad de 25
alabanza, ciudad de mi gozo! Por tanto, sus jóvenes caerán en sus 26
plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, dijo

27 el SEÑOR de los ejércitos. Y haré encender fuego en el muro de
28 Damasco, y consumirá las casas de Ben-adad. De Cedar y de los
reinos de Hazor, los cuales hirió Nabucodonosor rey de Babilonia.
Así dijo el SEÑOR: Levantaos, subid contra Cedar, y destruid los
29 hijos de oriente *. Sus tiendas y sus ganados tomarán; sus cortinas,
y todos sus vasos, y sus camellos, tomarán para sí; y llamarán con-
30 tra ellos miedo alrededor. Huid, idos muy lejos, meteos en simas
para estar, oh moradores de Hazor, dijo el SEÑOR; porque tomó
consejo contra vosotros Nabucodonosor rey de Babilonia, y contra
31 vosotros ha formado designio. Levantaos, subid a gente pacífica,
que vive confiadamente, dice el SEÑOR, que ni tienen puertas ni
32 cerrojos, que viven solos. Y serán sus camellos por presa, y la
multitud de sus ganados por despojo; y los esparciré por todos *los*
vientos, echados hasta el postrer rincón; y de todos sus lados les
33 traeré su ruina, dijo el SEÑOR. Y Hazor será morada de dragones,
soledad para siempre; ninguno morará allí, ni la habitará hijo de
34 hombre. Palabra del SEÑOR que vino a Jeremías profeta acerca
de Elam, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, di-
35 ciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: He aquí que yo quiebro
36 el arco de Elam, principio de su fortaleza. Y traeré sobre Elam
los cuatro vientos de los cuatro cantones del cielo, y los aventaré a
todos estos vientos; ni habrá gente adonde no vengan extranjeros
37 de Elam. Y haré que Elam tenga temor delante de sus enemigos,
y delante de los que buscan su alma; y traeré sobre ellos mal, y el
furor de mi enojo, dijo el SEÑOR; y enviaré en pos de ellos espada
38 hasta que los acabe. Y pondré mi trono en Elam, y perderé de allí
39 rey y príncipes, dijo el SEÑOR. Mas acontecerá en lo postrero de
los días, que haré tornar la cautividad de Elam, dijo el SEÑOR.

50 Palabra que habló el SEÑOR contra Babilonia, contra la tierra
2 de los caldeos, por mano de Jeremías profeta. Denunciad en los
gentiles, y haced saber; levantad también bandera; publicad, y no
lo encubráis, decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido, des-
hecho es Merodac; confundidas son sus esculturas, quebrados son
3 sus ídolos. Porque subió contra ella gente del aquilón, la cual pon-
drá su tierra en asolamiento, y no habrá quien en ella more, ni
4 hombre ni animal: se movieron, se fueron. En aquellos días y en
aquel tiempo, dice el SEÑOR, vendrán los hijos de Israel, ellos y

v.28 Other translations: de Cedem.

los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán al SEÑOR su Dios. Preguntarán por el camino de Sion, hacia 5
donde volverán sus rostros, *diciendo* : Venid, y juntaos al SEÑOR con Pacto eterno, que jamás se ponga en olvido. Ovejas perdidas 6
fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, se olvidaron de sus majadas. Todos los que los hallaban, los comían; y decían sus 7
enemigos: No pecaremos, * porque ellos pecaron contra el SEÑOR morada de justicia, el SEÑOR, esperanza de sus padres. Huid de 8
en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos, y sed como los mansos delante del ganado. Porque he aquí que yo des- 9
pierto y hago subir contra Babilonia reunión de grandes naciones de la tierra del aquilón; y desde allí se aparejarán contra ella, y será tomada; sus flechas como de valiente diestro, que no se tornará en vano. Y la tierra de los caldeos será para presa: todos los que la 10
saquearen, saldrán llenos, dice el SEÑOR. Porque os alegrasteis, 11
porque os gozasteis destruyendo mi heredad, porque os llenasteis como becerra de renuevos, y relinchasteis como caballos; vuestra 12
madre se avergonzó mucho, se afrentó la que os engendró; veis aquí las postrimerías de los gentiles: desierto, sequedad, y páramo. Por 13
la ira del SEÑOR no será habitada, sino que asolada será toda ella; todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y silbará sobre todas sus plagas. Apercibíos contra Babilonia alrededor, todos los 14
que entesáis arco; tirad contra ella, no escatiméis las saetas; porque pecó contra el SEÑOR. Gritad contra ella en derredor; dio su ma- 15
no; han caído sus fundamentos, derribados son sus muros; porque venganza *es* del SEÑOR. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo. Talad de Babilonia al sembrador, y el que tiene 16
hoz en tiempo de la siega; delante de la espada opresora cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su tierra. Ganado descarriado *ha sido* Israel; leones lo amontonaron; el rey 17
de Asiria lo devoró el primero; este Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó el postrero. Por tanto, así dijo el SEÑOR de los 18
ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo visito al rey de Babilonia y a su tierra como visité al rey de Asiria. Y volveré a traer a Israel 19
a su morada, y pacerá en el Carmelo y en Basán; y en el monte de Efraín y de Galaad se saciará su alma. En aquellos días y en 20

50. v.7 Otros: somos culpables,.

aquel tiempo, dijo el SEÑOR, la maldad * de Israel será buscada,
y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán; porque
21 perdonaré a los que *yo* hubiere dejado. Sube contra la tierra de
contumaces *, contra ella, y contra los moradores de la visitación
*; destruye y mata en pos de ellos, dijo el SEÑOR, y haz conforme
22 a todo lo que yo te he mandado. Estruendo de guerra en la tierra,
23 y quebrantamiento grande. ¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se tornó Babilonia en desierto entre
24 los gentiles! Te puse lazos, y aun fuiste tomada, oh Babilonia, y
tú no lo supiste; fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste al
25 SEÑOR. Abrió el SEÑOR tu tesoro, y sacó los vasos de su furor;
porque ésta *es* obra del SEÑOR, Dios de los ejércitos, en la tierra
26 de los caldeos. Venid contra ella desde el cabo *de la tierra*; abrid
sus alfolíes, hacedla montones, y destruidla; no le queden reliquias.
27 Matad todos sus novillos; vayan al matadero. ¡Ay de ellos! Que ve-
28 nido es su día, el tiempo de su visitación. Voz de los que huyen
y escapan de la tierra de Babilonia *se oye*, para dar las nuevas en
Sion de la venganza del SEÑOR nuestro Dios, de la venganza de su
29 Templo. Haced juntar sobre Babilonia flecheros, a todos los que
entesan arco; asentad campo sobre ella alrededor; no escape de ella
ninguno; pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo,
haced con ella; porque contra el SEÑOR se ensoberbeció, contra
30 el Santo de Israel. Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y
todos sus hombres de guerra serán talados en aquel día, dijo el SE-
31 ÑOR. He aquí yo *estoy* contra ti, oh soberbio, dijo el Señor DIOS
de los ejércitos; porque tu día es venido, el tiempo en que te visita-
32 ré. Y el soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante; y
encenderé fuego en sus ciudades, y quemaré todos sus alrededores.
33 Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de
Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron
34 cautivos, se los retuvieron; no los quisieron soltar. El redentor de
ellos *es* el Fuerte; el SEÑOR de los ejércitos *es* su Nombre; de cierto abogará la causa de ellos, para hacer reposar la tierra, y turbar
35 *a* los moradores de Babilonia. Cuchillo sobre los caldeos, dijo el
SEÑOR, y sobre los moradores de Babilonia, y sobre sus príncipes, y sobre sus sabios. Cuchillo sobre los adivinos, y se atontarán;
36 cuchillo sobre sus valientes, y serán quebrantados. Cuchillo sobre
37

v.20 Otros: iniquidad. **v.21** Other translations: Merataim. **v.21** Other translations: Pecod.

sus caballos, y sobre sus carros, y sobre todo el vulgo que está en medio de ella, y serán como mujeres; cuchillo sobre sus tesoros, y serán saqueados. Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; porque 38
tierra es de esculturas, y en ídolos enloquecen. Por tanto, *allí* mo- 39
rarán bestias monteses con gatos, morarán también en ella pollos de avestruz; ni más será poblada para siempre, ni se habitará de generación en generación. Como en el trastornamiento de Dios a 40
Sodoma y a Gomorra y a sus *ciudades* vecinas, dijo el SEÑOR, no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará. He aquí 41
viene *un* pueblo del aquilón; y una nación grande, y muchos reyes se levantarán de los lados de la tierra. Arco y lanza manejarán; 42
serán crueles, y no tendrán piedad; su tropel sonará como el mar, y montarán sobre caballos; se apercibirán como hombre a la pelea, contra ti, oh hija de Babilonia. Oyó su fama el rey de Babilonia, 43
y sus manos se descoyuntaron; angustia le tomó, dolor como de mujer de parto. He aquí que como león subirá de la hinchazón del 44
Jordán a la morada fuerte; porque haré reposo, y lo haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargaré; porque ¿quién es semejante a mí? ¿Y quién me emplazará? ¿O quién será aquel pastor que me podrá resistir? Por tanto, oíd el consejo del SEÑOR, que 45
ha acordado sobre Babilonia, y sus pensamientos que ha formado sobre la tierra de los caldeos. Ciertamente *a* los más pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos. Del grito 46
de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre los gentiles.

Así dijo el SEÑOR: He aquí que yo levanto sobre Babilonia, y **51**
sobre sus moradores que de corazón se levantan contra mí, un viento destruidor. Y enviaré a Babilonia aventadores que la avienten, 2
y vaciarán su tierra; porque serán contra ella de todas partes en el día del mal. *Diré* al flechero que entesa su arco, y al que se 3
pone orgulloso con su loriga: No perdonéis a sus jóvenes, destruid todo su ejército. Y caerán muertos en la tierra de los caldeos, y 4
alanceados en sus plazas. Porque Israel y Judá no han enviudado 5
de su Dios, el SEÑOR de los ejércitos, aunque su tierra fue llena de pecado contra el Santo de Israel. Huid de en medio de Babilo- 6
nia, y librad cada uno su alma, para que no perezcáis a causa de su maldad; porque el tiempo *es* de venganza del SEÑOR; le dará su pago. Vaso de oro *fue* Babilonia en la mano del SEÑOR, que 7
embriaga toda la tierra; de su vino bebieron los gentiles; por tan-

8 to, enloquecerán las naciones. En un momento cayó Babilonia, y
se quebrantó; aullad sobre ella; tomad bálsamo para su dolor, por
9 ventura sanará. Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla,
y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo
10 su juicio, y se ha alzado hasta las nubes. El SEÑOR sacó a luz
nuestras justicias; venid, y contemos en Sion la obra del SEÑOR
11 nuestro Dios. Limpiad las saetas, embrazad los escudos; ha des-
pertado el SEÑOR el espíritu de los reyes de Media; porque contra
Babilonia *es* su pensamiento para destruirla; porque venganza *es*
12 del SEÑOR, venganza *es* de su templo. Levantad bandera sobre
los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, dis-
poned celadas; porque deliberó el SEÑOR, *y* aun pondrá en efecto
13 lo que dijo sobre los moradores de Babilonia. La que moras entre
muchas aguas, rica en tesoros, ha venido tu fin, la medida de tu
14 codicia. El SEÑOR de los ejércitos juró por su vida, *diciendo* :
Yo te llenaré de hombres como de langostas, y cantarán sobre ti
15 canción *de lagareros*. El es el que hace la tierra con su fortaleza,
el que afirma el mundo con su sabiduría, y extiende los cielos con
16 su entendimiento; * el que da con *su* voz multitud de aguas del
cielo; después hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace
17 relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros. Todo
hombre se ha vuelto carnal, * y es sin ciencia; avergüéncese todo
artífice de la escultura, porque mentira es su vaciadizo, que no tie-
18 ne aliento. * Vanidad son, obra de irrisiones; en el tiempo de su
19 visitación perecerán. No *es* como ellos la parte de Jacob; porque
él *es* el Formador de todo; e *Israel es* la vara de su heredad, el
20 SEÑOR de los ejércitos es su Nombre. Martillo me sois, oh armas
de guerra; y por *medio de* ti quebrantaré gentiles, y por *medio de*
21 ti desharé reinos; y por *medio de* ti quebrantaré caballos y sus ca-
balgadores, y por *medio de* ti quebrantaré carros y los que en ellos
22 suben; asímismo por *medio de* ti quebrantaré varones y mujeres, y
por *medio de* ti quebrantaré viejos y mozos, y por *medio de* ti que-
23 brantaré jóvenes y vírgenes; también quebrantaré por *medio de* ti
al pastor y a su manada; quebrantaré por *medio de* ti a labradores
24 y sus yuntas; y duques y príncipes quebrantaré por *medio de* ti. Y
pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea, todo el mal
de ellos que hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dijo el SE-

51. v.15 Otros: prudencia; inteligencia;. **v.17** Otros: infatuado,. **v.17** Otros: espíritu..

ÑOR. He aquí yo contra ti, oh Monte destruidor, dijo el SEÑOR, 25
que destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano sobre ti, y te
haré rodar de las peñas, y te tornaré monte quemado. Y nadie 26
tomará de ti piedra para esquina, ni piedra para cimiento; porque
perpetuos asolamientos serás, dijo el SEÑOR. Alzad bandera en 27
la tierra, tocad trompeta * entre los gentiles, apercibid naciones
contra ella; juntad contra ella los reinos de Ararat, de Mini, y de
Askenaz; señalad contra ella capitán, haced subir caballos como
langostas erizadas. Apercibid contra ella naciones; a reyes de Me- 28
dia, a sus capitanes, y a todos sus príncipes, y a toda la tierra de
su señorío. Y temblará la tierra, y se afligirá; porque confirmado 29
es contra Babilonia todo el pensamiento del SEÑOR, para poner
la tierra de Babilonia en soledad, y que no haya morador. Los va- 30
lientes de Babilonia dejaron de pelear, se estuvieron en sus fuertes;
les faltó su fortaleza, se tornaron como mujeres; encendieron *los*
enemigos sus casas, quebraron sus cerrojos. Correo se encontrará 31
con correo, mensajero se encontrará con mensajero, para noticiar
* al rey de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes; y 32
los vados fueron tomados, y los carrizos fueron quemados a fuego,
y se asombraron los hombres de guerra. Porque así dijo el SEÑOR 33
de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia *es* como parva;
tiempo es ya de trillarla; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la
siega. Me comió, me desmenuzó Nabucodonosor rey de Babilonia; 34
me paró *como* vaso vacío; me tragó como dragón, llenó su vientre
de mis delicadezas, y me echó. Sobre Babilonia la violencia contra 35
mí y mi carne, dirá la moradora de Sion; y mi sangre sobre los
moradores de Caldea, dirá Jerusalén. Por tanto, así dijo el SE- 36
ÑOR: He aquí que yo juzgo tu causa y haré tu venganza; y secaré
su mar, y haré que quede seca su corriente. Y será Babilonia para 37
montones, morada de dragones, espanto y silbo, sin morador. A 38
una bramarán como leones; como cachorros de leones bramarán.
En su calor les pondré sus banquetes; y les haré que se embriaguen, 39
para que se alegren, y duerman eterno sueño, y no despierten, dijo
el SEÑOR. Los haré traer como corderos al matadero, como car- 40
neros con cabros. ¡Cómo fue presa Sesac, y fue tomada la que era 41
alabada por toda la tierra! ¡Cómo fue Babilonia por espanto entre
los gentiles! Subió el mar sobre Babilonia; de la multitud de sus 42

v.27 Otros: shofar. **v.31** Otros: anunciar.

43 ondas fue cubierta. Sus ciudades fueron asoladas, la tierra seca
y desierta, tierra que no morará en ella nadie, ni pasará por ella
44 hijo de hombre. Y visitaré al mismo Bel en Babilonia, y sacaré
de su boca lo que ha tragado; y no vendrán más a él gentiles; y el
45 muro de Babilonia caerá. Salid de en medio de ella, pueblo mío,
46 y salvad cada uno su vida de la ira del furor del SEÑOR. Y para
que no desmaye vuestro corazón, y temáis a causa de la noticia
que se oirá por la tierra, en un año vendrá la noticia, y después
en otro año el rumor, y *luego vendrá* la violencia en la tierra, y el
47 enseñoreador sobre el que enseñorea. Por tanto, he aquí vienen
días *que yo* visitaré las esculturas de Babilonia, y toda su tierra
48 será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella. Y
los cielos y la tierra, y todo lo que *está* en ellos, darán alabanzas
sobre Babilonia; porque del aquilón vendrán sobre ella destruido-
49 res, dijo el SEÑOR. Pues que Babilonia *fue causa* que cayesen
muertos de Israel, también por causa de Babilonia cayeron muer-
50 tos de toda la tierra. Los que escapasteis del cuchillo, andad, no
os detengáis; acordaos por muchos días del SEÑOR, y acordaos de
51 Jerusalén. Estamos avergonzados, porque oímos la afrenta; confu-
sión cubrió nuestros rostros, porque vinieron extranjeros contra los
52 Santuarios de la Casa del SEÑOR. Por tanto, he aquí vienen días,
dijo el SEÑOR, *que yo* visitaré sus esculturas, y en toda su tierra
53 gemirán *los heridos* de muerte. Si subiese Babilonia al cielo, y si
fortaleciere en lo alto su fuerza, de mí vendrán a ella destruidores,
54 dijo el SEÑOR. ¡Sonido de grito de Babilonia, y quebrantamiento
55 grande de la tierra de los caldeos! Porque el SEÑOR destruye a
Babilonia, y quitará de ella el mucho estruendo; y bramarán sus
56 ondas, como muchas aguas será el sonido de la voz de ellos; porque
vino destruidor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron
presos, el arco de ellos fue quebrado; porque el SEÑOR, Dios de
57 retribuciones, dará la paga. Y embriagaré *a* sus príncipes y *a* sus
sabios, *a* sus capitanes y *a* sus nobles y sus fuertes; y dormirán sue-
ño eterno y no despertarán, dice el Rey, el SEÑOR de los ejércitos
58 *es* su Nombre. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: El muro ancho
de Babilonia será derribado enteramente, y sus altas puertas serán
quemadas a fuego; y en vano trabajarán pueblos y naciones en el
59 fuego *para salvarla*, y se cansarán. Palabra que envió Jeremías
profeta a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con
Sedequías rey de Judá a Babilonia, el cuarto año de su reinado.

Y *era* Seraías el principal camarero. Escribió, pues, Jeremías en 60
un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las
palabras que están escritas contra Babilonia. Y dijo Jeremías a 61
Seraías: Cuando llegares a Babilonia, y vieres y leyeres todas estas
cosas, dirás: *Oh* SEÑOR, tú has dicho contra este lugar que lo 62
habías de talar, hasta no *quedar* en él morador, ni hombre ni ani-
mal, sino que para siempre ha de ser asolado. Y será que cuando 63
acabares de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en
medio del Eufrates, y dirás: Así será anegada Babilonia, y no se 64
levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta
aquí *son* las profecías de Jeremías.

Era Sedequías de edad de veintiún años cuando comenzó a rei- **52**
nar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamutal,
hija de Jeremías, de Libna. E hizo lo malo en * los ojos del SE- 2
ÑOR, conforme a todo lo que hizo Joacim. Porque a causa de la 3
ira del SEÑOR contra Jerusalén y Judá, hasta echarlos de su pre-
sencia, Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia. Aconteció 4
por tanto a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, a los
diez días del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y
todo su ejército, contra Jerusalén, y asentaron sobre ella campo,
y de todas partes edificaron sobre ella baluartes en todas partes.
Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sede- 5
quías. En el mes cuarto, a los nueve del mes, prevaleció el hambre 6
en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo de la tierra. Y 7
fue entrada la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y
se salieron de la ciudad de noche por el camino del postigo que
está entre los dos muros, que *estaban* cerca del jardín del rey, y se
fueron por el camino del desierto, estando aún los caldeos junto a
la ciudad alrededor. Y el ejército de los caldeos siguió al rey, y 8
prendieron a Sedequías en los llanos de Jericó; y se esparció de él
todo su ejército. Prendieron pues, al rey, y le hicieron venir al rey 9
de Babilonia, a Ribla en tierra de Hamat, y pronunció contra él
sentencia. Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías 10
delante de sus ojos, y también degolló a todos los príncipes de Judá
en Ribla. Pero a Sedequías *le* sacó los ojos, y le puso en grillos, y 11
el rey de Babilonia lo hizo llevar a Babilonia; y lo puso en la casa
de la cárcel hasta el día en que murió. Y en el mes quinto, a los 12
diez del mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodono-

52. v.2 Otros: ante.

sor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la
13 guardia, *que* solía estar delante del rey de Babilonia. Y encendió
a fuego la Casa del SEÑOR, y la casa del rey, y todas las casas de
14 Jerusalén; y toda casa grande quemó con fuego. Y todo el ejército
de los caldeos, que *venía* con el capitán de la guardia, destruyó
15 todos los muros de Jerusalén en derredor. E hizo transportar Na-
buzaradán, capitán de la guardia, *a* los pobres del pueblo, y *a* toda
la otra gente vulgar que en la ciudad habían quedado, y *a* los fu-
gitivos que habían huido al rey de Babilonia, y *a* todo el resto de
16 la multitud vulgar. Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán,
17 capitán de la guardia, para viñadores y labradores. Y los caldeos
quebraron las columnas de bronce que estaban en la Casa del SE-
ÑOR, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la Casa del
18 SEÑOR, y llevaron todo el bronce a Babilonia. Se llevaron tam-
bién los calderos, y los badiles, y los salterios, y las bacines, y los
19 cucharros, y todos los vasos de bronce con que se servían. Y las
copas, e incensarios, y bacines, y ollas, y candeleros, y escudillas,
y tazas; lo que de oro de oro, y lo que de plata de plata, llevó el
20 capitán de la guardia. Dos columnas, un mar, y doce bueyes de
bronce que estaban debajo de las basas, que hizo el rey Salomón
en la Casa del SEÑOR; no se podía pesar el bronce de todos estos
21 vasos. En cuanto a las columnas, la altura de una columna era de
dieciocho codos, y un hilo de doce codos la rodeaba; *y su* grueso era
22 de cuatro dedos, de vaciadizo. Y el capitel de bronce que estaba
sobre ella, era de altura de cinco codos, con una red y granadas
en el capitel alrededor, todo de bronce; y lo mismo era lo de la se-
23 gunda columna con sus granadas. Había noventa y seis granadas
24 en cada orden; todas ellas eran cien sobre la red alrededor. Tomó
también el capitán de la guardia a Seraías principal sacerdote, y
25 a Sofonías segundo sacerdote, y tres guardas de la puerta. Y de
la ciudad tomó un eunuco que era capitán sobre los hombres de
guerra, y siete hombres de los continuos del rey, que se hallaron
en la ciudad; y al principal escribano de la guerra, que ponía por
lista el pueblo de la tierra para la guerra; y sesenta hombres del
26 vulgo de la tierra, que se hallaron dentro de la ciudad. Los tomó
Nabuzaradán, capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia
27 a Ribla. Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Ribla en
28 tierra de Hamat; y Judá fue transportado de su tierra. Este es el
pueblo que Nabucodonosor hizo transportar: En el año séptimo,

tres mil veintitrés judíos: En el año dieciocho hizo Nabucodonosor, transportar de Jerusalén ochocientas treinta y dos personas. El año veintitrés de Nabucodonosor, transportó Nabuzaradán capitán de la guardia, setecientas cuarenta y cinco personas de los judíos; todas las personas *son* cuatro mil seiscientas. Y acaeció que en el año treinta y siete de la cautividad de Joaquín rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año *primero* de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín rey de Judá y lo sacó de la casa de la cárcel; y habló con él amigablemente, e hizo poner su silla sobre las sillas de los reyes que estaban con él en Babilonia. Y le hizo mudar las ropas de su cárcel, y comía pan delante de él siempre todos los días de su vida. Y continuamente se le daba ración por el rey de Babilonia, cada cosa en su día *por* todos los de su vida, hasta el día que murió.

Lamentaciones

1 *lef* [*]: ¡Cómo está sentada sola la Ciudad *antes* populosa!
La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, La
2 señora [*] de provincias es hecha tributaria. *Bet* : Amargamente llora en la noche, y sus lágrimas *están* en sus
mejillas; no tiene quien la consuele de todos sus amadores; todos
3 sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos. *Guímel* : Se fue
Judá *en cautiverio*, a causa de la aflicción y de la grandeza de servidumbre. Ella mora entre los gentiles, y no halla descanso. Todos sus
4 perseguidores la alcanzaron entre estrechuras. *Dálet* : Las calzadas
de Sion tienen luto, porque no hay quien venga a las solemnidades; todas sus puertas *están* asoladas, sus sacerdotes gimen, sus
5 vírgenes afligidas, y ella tiene amargura. *He* : Sus enemigos han
sido hechos cabeza, sus aborrecedores fueron prosperados; porque el SEÑOR la afligió por la multitud de sus rebeliones; sus niños
6 fueron en cautividad delante del enemigo. *Vau* : Se fue de la hija de Sion toda su hermosura; sus príncipes fueron como ciervos
que no hallan pasto, y anduvieron sin fortaleza delante del per-
7 seguidor. *Zain* : Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del
enemigo y no hubo quien le ayudase, *entonces* se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, y de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos; la miraron los enemigos,
8 y escarnecieron de sus sábados. [*] *Chet* : Pecado *grave* cometió
Jerusalén; por lo cual ella ha sido removida; todos los que *antes* la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza;
9 y ella también suspira, y es vuelta atrás. *Tet* : Sus inmundicias
están en sus faldas; no se acordó de su postrimería; por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, no tiene consolador. Mira, oh
10 SEÑOR, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido. *Yod*

1. **v.1** Other translations: Compuestas por el orden alfabético Hebreo. **v.1** Otros: la princesa. **v.7** Otros: días de reposo..

: Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas; y *ella*
vio a los gentiles entrar en su santuario, de los cuales mandaste
que no entrasen en tu congregación. *Caf* : Todo su pueblo buscó 11
su pan suspirando; dieron por la comida todas sus cosas preciosas,
para entretener la vida. Mira, oh SEÑOR, y ve que soy *tornada*
vil. *Lámed* : ¿No os *conmueve* a cuantos pasáis por el camino? 12
Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque
el SEÑOR me ha angustiado en el día de la ira de su furor. *Mem* 13
: Desde lo alto envió fuego en mis huesos, el cual se enseñoreó;
extendió red a mis pies, me tornó atrás, me puso asolada, *y* que
siempre tenga dolor. *Nun* : El yugo de mis rebeliones está ligado 14
en su mano; entretejidas han subido sobre mi cerviz; ha hecho caer
mis fuerzas; me ha entregado el Señor en manos *de donde* no podré
levantarme. *Sámec* : El Señor ha hollado todos mis fuertes en me- 15
dio de mí; llamó contra mí compañía para quebrantar mis jóvenes,
como lagar ha pisado el Señor a la Virgen hija de Judá. *Ayin* : 16
Por esta causa yo lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas; porque se
alejó de mí *el* consolador que dé reposo a mi alma. Mis hijos son
destruidos, porque el enemigo prevaleció. *Pe* : Sion extendió sus 17
manos; no tiene consolador; el SEÑOR dio mandamiento contra
Jacob, que sus enemigos lo cercasen; Jerusalén fue en abominación
entre ellos. *Tsade* : El SEÑOR es justo; que *yo* contra su boca me 18
rebelé. Oíd ahora, todos los pueblos, y ved mi dolor; mis vírgenes y
mis jóvenes fueron en cautiverio. *Cof* : Di voces a mis amadores, 19
mas ellos me han engañado. Mis sacerdotes y mis ancianos en la
ciudad perecieron buscando comida para sí con que entretener su
vida. *Resh* : Mira, oh SEÑOR, que estoy atribulada; mis entrañas 20
rugen, mi corazón está trastornado en medio de mí; porque me re-
belé desaforadamente; de fuera *me* desahijó el cuchillo, de dentro
aparece la muerte. *Sin* : Oyeron que gemía, y no hay consolador 21
para mí. Todos mis enemigos *han* oído mi mal, se alegraron por-
que tú lo hiciste. Trajiste el día que señalaste, mas serán como yo.
Tau : Entre delante de ti toda su maldad, y haz con ellos como 22
hiciste conmigo por todas mis rebeliones. Porque muchos *son* mis
suspiros, y mi corazón está dolorido.

Alef : ¡Cómo oscureció el Señor en su furor a la hija de Sion! **2**
Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel, y no se acordó
del estrado de sus pies en el día de su ira. *Bet* : Destruyó el Señor, 2
y no perdonó; destruyó en su furor todas las tiendas de Jacob; echó

por tierra las fortalezas de la hija de Judá, contaminó el Reino y
3 sus príncipes. *Guímel* : Cortó con la ira de su furor todo el cuerno
de Israel; hizo volver atrás su diestra delante del enemigo; y se en-
cendió en Jacob como llama de fuego *que ha* devorado alrededor.
4 *Dálet* : Entesó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha co-
mo adversario, y mató toda cosa hermosa a la vista en la tienda
5 de la hija de Sion; derramó como fuego su enojo. *He* : Fue el Se-
ñor como enemigo; destruyó a Israel, destruyó todos sus palacios,
disipó sus fortalezas, y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el
6 luto. *Vau* : Y traspasó como *de* huerto su tabernáculo, destruyó
su congregación. El SEÑOR hizo olvidar en Sion solemnidades y
7 sábados; y desechó en la ira de su furor rey y sacerdote. *Zain* :
Desechó el Señor su altar, menospreció su Santuario, entregó en
mano del enemigo los muros de sus palacios; dieron grito en la
8 Casa del SEÑOR como en día de fiesta. *Chet* : El SEÑOR de-
terminó destruir el muro de la hija de Sion; extendió el cordel, no
retrajo su mano de destruir; se enlutó el antemuro y el muro; fue-
9 ron destruidos juntamente. *Tet* : Sus puertas fueron echadas por
tierra, destruyó y quebrantó sus cerrojos; su rey y sus príncipes
son llevados entre los gentiles; no hay ley; sus profetas tampoco
10 hallaron visión del SEÑOR. *Yod* : Se sentaron en tierra, callaron
los ancianos de la hija de Sion; echaron polvo sobre sus cabezas,
se ciñeron de cilicio; las hijas de Jerusalén bajaron sus cabezas a
11 tierra. *Caf* : Mis ojos desfallecieron de lágrimas, rugieron mis en-
trañas, mi hígado se derramó por tierra por el quebrantamiento
de la hija de mi pueblo, desfalleciendo el niño y el que mamaba,
12 en las plazas de la ciudad. *Lámed* : Decían a sus madres: ¿Dónde
está el trigo y el vino? Desfalleciendo como muertos en las calles
de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres.
13 *Mem* : ¿Qué testigo te traeré, o a quién te haré semejante, oh hija
de Jerusalén? ¿A quién te compararé para consolarte, oh Virgen
hija de Sion? Porque grande es tu quebrantamiento como el mar;
14 ¿quién te medicinará? *Nun* : Tus profetas te predicaron vanidad
y locura; y no descubrieron tu pecado para estorbar tu cautive-
15 rio, *sino que* te predicaron vanas profecías y disgresiones. *Sámec*
: Todos los que pasaban por el camino, batieron las manos sobre
ti. Silbaron, y movieron sus cabezas sobre la hija de Jerusalén, *di-
ciendo* : ¿Es ésta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el
16 gozo de toda la tierra? *Pe* : Todos tus enemigos abrieron sobre

ti su boca; y silbaron, y rechinaron los dientes; dijeron: Devoremos; cierto éste es el día que esperábamos; *lo* hemos hallado, *lo* hemos visto. *Ayin* : El SEÑOR hizo lo que determinó, cumplió 17
su palabra que él había mandado desde tiempo antiguo; destruyó, y no perdonó; y alegró sobre ti al enemigo, y enalteció el cuerno de tus adversarios. *Tsade* : El corazón de ellos clamaba al Señor: 18
Oh muro de la hija de Sion, echa lágrimas como *un* arroyo día y noche; no descanses, ni calle la niña de tu ojo. *Cof* : Levántate, 19
da voces en la noche, en el principio de las velas; derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; alza tus manos a él por la vida de tus pequeñitos, que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles. *Resh* : Mira, oh SEÑOR, y considera 20
a quién has vendimiado así. ¿Han de comer las mujeres su fruto, los pequeñitos de sus crías? ¿Han de ser muertos en el Santuario del Señor el sacerdote y el profeta? *Sin* : Niños y viejos yacían por 21
tierra en las calles; mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a cuchillo. Mataste en el día de tu furor; degollaste, no perdonaste. *Tau* : 22
Llamaste, como a día de solemnidad, mis temores de todas partes; ni hubo en el día del furor del SEÑOR quien escapase ni quedase vivo; los que crié y mantuve, mi enemigo los acabó.

Alef : Yo *soy un* hombre que ve aflicción en la vara de su eno- **3**
jo. *Alef* : Me guió y me llevó en tinieblas, mas no en luz. *Alef* : 2, 3
Ciertamente contra mí volvió y revolvió su mano todo el día. *Bet* 4
: Hizo envejecer mi carne y mi piel; quebrantó mis huesos. *Bet* : 5
Edificó contra mí, y *me* cercó de tósigo y de trabajo. *Bet* : Me 6
asentó en oscuridades, como los muertos para siempre. *Guímel* : 7
Me cercó de seto, y no saldré; agravó mis grillos. *Guímel* : Aun 8
cuando clamé y di voces, cerró mi oración. *Guímel* : Cercó de se- 9
to mis caminos a piedra tajada, torció mis senderos. *Dálet* : Oso 10
que acecha fue para mí, como león en escondrijos. *Dálet* : Torció 11
mis caminos, y me despedazó; me tornó asolado. *Dálet* : Su arco 12
entesó, y me puso como blanco a la saeta. *He* : Hizo entrar en mis 13
riñones las saetas de su aljaba. *He* : Fui escarnio a todo mi pueblo, 14
canción de ellos todos los días. *He* : Me llenó de amarguras, me 15
embriagó de ajenjos. *Vau* : Me quebró los dientes con cascajo, me 16
cubrió de ceniza. *Vau* : Y mi alma se alejó de la paz, me olvidé 17
del bien. *Vau* : Y dije: Pereció mi fortaleza, y mi esperanza del 18
SEÑOR. *Zain* : Acuérdate de mi aflicción y de mi lloro, del ajenjo 19
y de la hiel. *Zain* : Lo tendrá aún en memoria mi alma, porque en 20

mí está humillada. *Zain* : Esto reduciré a mi corazón, por tanto esperaré. *Chet* : Es por las misericordias del SEÑOR que no somos consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. *Chet* : Nuevas *son* cada mañana; grande es tu fe. *Chet* : Mi parte *es* el SEÑOR, dijo mi alma; por tanto a él esperaré. *Tet* : Bueno es el SEÑOR a los que en él esperan, al alma que le buscare. *Tet* : Bueno es esperar callando en la salud [*] del SEÑOR. *Tet* : Bueno es al varón, si llevare el yugo desde su juventud. *Yod* : Se sentará solo, y callará, porque *lo* llevó sobre sí. *Yod* : Pondrá su boca en el polvo, si por ventura habrá esperanza. *Yod* : Dará la mejilla al que le hiriere; se llenará de afrenta. *Cof* : Porque el Señor no desechará para siempre; *Cof* : Antes si afligiere, también se compadecerá según la multitud de sus misericordias. *Cof* : Porque no aflige ni acongoja de su corazón a los hijos de los hombres. *Lámed* : Para desmenuzar debajo de sus pies todos los encarcelados de la tierra, *Lámed* : Para hacer apartar el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo, *Lámed* : Para trastornar al hombre en su causa, el Señor no lo sabe. *Mem* : ¿Quién *será* aquel que diga, que vino algo que el Señor no mandó? *Mem* : ¿De la boca del Altísimo no saldrá malo ni bueno? *Mem* : ¿Por qué tiene dolor el hombre viviente, el hombre en su pecado? *Nun* : Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos al SEÑOR. *Nun* : Levantemos nuestros corazones con las manos a Dios en los cielos. *Nun* : Nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; *por tanto* tú no perdonaste. *Sámec* : Desplegaste la ira, y nos perseguiste; mataste, no perdonaste. *Sámec* : Te cubriste de nube, para que no pasase la oración *nuestra*. *Sámec* : Raedura y abominación nos tornaste en medio de los pueblos. *Pe* : Todos nuestros enemigos abrieron sobre nosotros su boca. *Pe* : Temor y lazo fue para nosotros, asolamiento y quebrantamiento. *Pe* : Ríos de aguas echan mis ojos, por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. *Ayin* Mis ojos destilan, y no cesan, porque no hay alivio, *Ayin* Hasta que el SEÑOR mire y vea desde los cielos. *Ayin* Mis ojos contristaron mi alma, por todas las hijas de mi ciudad. *Tsade* : Mis enemigos me dieron caza como a ave, sin razón. *Tsade* : Ataron mi vida en mazmorra, pusieron piedra sobre mí. *Tsade* Aguas de avenida vinieron sobre mi cabeza; yo dije: muerto soy. *Cof* : Invoqué tu

3. v.26 Otros: salvación.

nombre, oh SEÑOR, desde la cárcel profunda. *Cof* : Oíste mi voz; 56
no escondas tu oído a mi clamor, para mi respiro. *Cof* : Te acer- 57
caste el día que te invoqué; dijiste: No temas. *Resh* : Abogaste, 58
Señor, la causa de mi alma; redimiste mi vida. *Resh* : Tú has vis- 59
to, oh SEÑOR, mi sinrazón; pleitea mi causa. *Resh* : Tú has visto 60
toda su venganza; todos sus pensamientos contra mí. *Sin* : Tú has 61
oído la afrenta de ellos, oh SEÑOR, todas sus maquinaciones con-
tra mí; *Sin* : Los dichos de los que se levantaron contra mí, y su 62
designio contra mí todo el día. *Sin* : Su sentarse, y su levantarse 63
mira; yo soy su canción. *Tau* : Dales el pago, oh SEÑOR, según 64
la obra de sus manos. *Tau* : Dales ansia de corazón, tu maldición 65
a ellos. *Tau* : Persíguelos en tu furor, y quebrántalos de debajo de 66
los cielos, oh SEÑOR.

Alef : ¡Cómo se ha oscurecido el oro! ¡Cómo el buen oro se ha **4**
demudado! Las piedras del Santuario están esparcidas por las en-
crucijadas de todas las calles. *Bet* : Los hijos de Sion, preciados 2
y estimados más que el oro puro. ¡Cómo son tenidos por vasos de
barro, obra de manos de alfarero! *Guímel* : Aun los dragones * 3
sacan la mama, dan de mamar a sus chiquitos. * La hija de mi
pueblo *es* cruel, como los avestruces en el desierto. *Dálet* : La len- 4
gua del niño de pecho, de sed se pegó a su paladar; los chiquitos
pidieron pan, y no hubo quien se lo partiese. *He* : Los que comían 5
delicadamente, asolados fueron en las calles. Los que se criaron en
carmesí, abrazaron los estiércoles. *Vau* : Y se aumentó la iniqui- 6
dad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma, que
fue trastornada en un momento, y no asentaron sobre ella compa-
ñías. *Zain* : Sus Nazareos fueron blancos más que la nieve, más 7
resplandecientes que la leche; su compostura más encendida que
las piedras preciosas cortadas del zafiro; *Chet* : Oscura más que la 8
negrura es la forma de ellos; no los conocen por las calles. Su piel
está pegada a sus huesos, seco como un palo. *Tet* : Más dichosos 9
fueron los muertos a cuchillo que los muertos del hambre. Porque
éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra. *Yod* 10
: Las manos de las mujeres piadosas cocieron a sus hijos; les fue-
ron comida en el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. *Caf* : 11
Cumplió el SEÑOR su enojo, derramó el ardor de su ira; y encendió
fuego en Sion, que consumió sus fundamentos. *Lámed* : Nunca los 12

4. v.3 Otros: monstruos marinos. **v.3** Otros: cachorros..

reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo, creyeron
que el enemigo y el adversario entrara por las puertas de Jerusa-
13 lén. *Mem* : Por los pecados de sus profetas, por las maldades de
sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los
14 justos. *Nun* : Titubearon ciegos en las calles, fueron contaminados
15 en sangre, que no pudiesen tocar a sus vestiduras. *Sámec* : Les da-
ban voces: Apartaos ¡Inmundicia!, Apartaos, apartaos, no toquéis:
porque eran contaminados; y *cuando fueron* traspasados, dijeron
16 entre los gentiles: Nunca más morarán *aquí*. *Pe* : La ira del SE-
ÑOR los apartó, nunca más los mirará. No respetaron la faz de los
17 sacerdotes, ni tuvieron compasión de los ancianos. * *Ayin* : Aun
nos han desfallecido nuestros ojos tras nuestro vano socorro. En
18 nuestra esperanza aguardamos gente *que* no puede salvar. *Tsade* :
Cazaron nuestros pasos, que no anduviésemos por nuestras calles.
Se acercó nuestro fin, se cumplieron nuestros días; porque nuestro
19 fin vino. *Cof* : Ligeros fueron nuestros perseguidores más que las
águilas del cielo; sobre los montes nos persiguieron, en el desierto
20 nos pusieron emboscada. *Res* : El resuello de nuestras narices, el
ungido del SEÑOR, fue preso en sus hoyos, de quien habíamos di-
21 cho. A su sombra tendremos vida entre los gentiles. *Sin* : Gózate
y alégrate, hija de Edom, la que habitas en tierra de Uz, aun hasta
22 ti pasará el cáliz; te embriagarás, y vomitarás. *Tau* : Cumplido es
tu castigo, oh hija de Sion: nunca más te hará transportar. Visitará
tu iniquidad, oh hija de Edom; descubrirá tus pecados.

5 Acuérdate, oh SEÑOR, de lo que nos ha sucedido. Ve y mira
2 nuestro oprobio. Nuestra heredad se ha vuelto a extraños, nues-
3 tras casas a forasteros. Huérfanos somos sin padre; nuestras ma-
4 dres *son* como viudas. Nuestra agua bebemos por dinero; nuestra
5 leña por precio compramos. Persecución padecemos sobre nuestra
6 cerviz; nos cansamos, y no hay para nosotros reposo. Al egipcio y
7 al asirio dimos la mano, para saciarnos de pan. Nuestros padres
8 pecaron, y son muertos; y nosotros llevamos sus castigos. Siervos
se enseñorearon de nosotros; no hubo quien nos librase de su ma-
9 no. Con *peligro de* nuestras vidas traíamos nuestro pan delante
10 del cuchillo del desierto. Nuestra piel se ennegreció como un hor-
11 no a causa del ardor del hambre. Violaron a las mujeres en Sion, a
12 las vírgenes en las ciudades de Judá. A los príncipes colgaron con
13 su mano; no respetaron el rostro de los ancianos. * Llevaron los

v.16 Otros: viejos.. **5. v.12** Otros: viejos..

jóvenes a moler, y los niños desfallecieron en la leña. Los ancianos 14
cesaron de la puerta, los jóvenes de sus canciones. Cesó el gozo de 15
nuestro corazón; nuestro corro se tornó en luto. Cayó la corona 16
de nuestra cabeza. ¡Ay ahora de nosotros! Porque pecamos. Por 17
esto fue entristecido nuestro corazón, por esto se entenebrecieron
nuestro ojos, Por el Monte de Sion que está asolado; zorras andan 18
en él. Mas tú, SEÑOR, permanecerás para siempre; tu trono de 19
generación en generación. ¿Por qué te olvidarás para siempre de 20
nosotros, y nos dejarás por largos días? Vuélvenos, oh SEÑOR, a 21
ti, y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio. Por- 22
que repeliendo nos has desechado; te has airado contra nosotros en
gran manera.

Ezequiel

1 Y fue *que* a los treinta años, en el mes cuarto, a *los* cinco
del mes, estando yo en medio de los cautivos junto al
río de Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de
2 Dios. A los cinco del mes, que fue en el quinto año de
3 la transmigración del rey Joaquín, vino Palabra del SEÑOR a
Ezequiel sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto
4 al río de Quebar; y vino allí sobre él la mano del SEÑOR. Y
miré, y he aquí *un* viento tempestuoso venía del aquilón, y *una*
gran nube, y *un* fuego *que venía* revolviéndose, y tenía en derredor
suyo *un* resplandor, y en medio de él, en medio del fuego una
5 cosa que parecía como de ámbar, y en medio de ella, *la* figura de
cuatro animales. Y éste *era* su parecer: había en ellos semejanza de
6, 7 hombre. Y cada uno tenía cuatro rostros, y cuatro alas. Y los pies
de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como *la* planta de pie
8 de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Y
debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y
9 sus rostros y sus alas por los cuatro lados. Con las alas se juntaban
el uno al otro. No se volvían cuando andaban; cada uno caminaba
10 en derecho de su rostro. Y la figura de sus rostros *era* rostros de
hombre; y rostros de león a la parte derecha en los cuatro; y a
la izquierda rostros de buey en los cuatro; asimismo había en los
11 cuatro rostros de águila. *Tales eran* sus rostros; y *tenían* sus alas
extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las
12 otras dos cubrían sus cuerpos. Y cada uno caminaba en derecho de
su rostro; hacia donde el Espíritu diera que anduviesen, andaban;
13 cuando andaban, no se volvían. En cuanto a la semejanza de los
animales, su parecer *era* como de carbones de fuego encendidos,
como parecer de hachones *encendidos* : el *fuego* discurría entre los
animales, y el resplandor del fuego; y del fuego salían relámpagos.
14, 15 Y los animales corrían y tornaban a semejanza de relámpagos. Y

estando yo mirando los animales, he aquí una rueda en la tierra,
con sus cuatro haces junto a los animales. Y el parecer de las 16
ruedas y su hechura parecía de Tarsis [*]. Y todas cuatro *tenían* una
misma semejanza: su apariencia y su hechura como es una rueda en
medio de *otra* rueda. Cuando andaban, andaban sobre sus cuatro 17
costados; no se volvían cuando andaban. Y sus costillas eran altas 18
y temerosas, y llenas de ojos alrededor en todas cuatro. Y cuando 19
los animales andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando
los animales se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.
Hacia donde el espíritu diera que anduviesen, andaban; hacia donde 20
diera el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban
tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas.
Cuando ellos andaban, andaban *ellas*; y cuando ellos se paraban, 21
se paraban *ellas*; y cuando se levantaban de la tierra, las ruedas
se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba
en las ruedas. Y sobre las cabezas de cada animal aparecía *un* 22
cielo a manera de un cristal maravilloso, extendido encima sobre
sus cabezas. Y debajo del cielo *estaban* las alas de ellos derechas 23
la una a la otra; a cada uno dos, y otras dos con que se cubrían
sus cuerpos. Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como 24
sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, cuando
andaban; la voz de la palabra, como la voz de un ejército. Cuando
se paraban, aflojaban sus alas. Y se oía voz de arriba del cielo que 25
estaba sobre sus cabezas, cuando se paraban y aflojaban sus alas,
Y sobre el cielo que estaba sobre sus cabezas, había una figura de 26
un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono
había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Y 27
vi una cosa que parecía como de ámbar, que parecía que había
fuego dentro de ella, la cual se veía desde sus lomos para arriba; y
desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía
resplandor alrededor que parecía el arco del cielo que está en las 28
nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor.
Esta fue la visión de la semejanza de la gloria del SEÑOR. Y yo *lo*
vi, y caí sobre mi rostro, y oí voz de uno que hablaba.

Y me dijo: Hijo de hombre, está sobre tus pies, y hablaré contigo. **2**
Y entró espíritu en mí luego que me habló, y me afirmó sobre mis 2
pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: Hijo de hombre, yo te 3
envío a los hijos de Israel, a gentiles rebeldes que se rebelaron

1. v.16 Other translations: o de Turquesa.

contra mí; ellos y sus padres se rebelaron contra mí, hasta este
4 mismo día. Y a hijos *que son* duros de rostro y fuertes de corazón,
5 yo te envío, y les dirás: Así dijo el Señor DIOS. Y ellos no oirán, ni cesarán, porque son casa rebelde; mas conocerán que hubo profeta
6 entre ellos. Y tú, hijo de hombre, no temas de ellos, ni tengas miedo de sus palabras, porque *son* rebeldes; aunque te hallas *entre* espinas, y tú moras con abrojos, no tengas miedo de sus palabras,
7 ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. Les hablarás
8 mis palabras, mas no oirán ni cesarán; porque son rebeldes. Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo: No seas *tú* rebelde como
9 la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy. Y miré, y he aquí *una* mano me fue enviada, y en ella había *un* rollo de libro.
10 Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito delante y detrás; y había escritas en él endechas, y lamentaciones, y ayes.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallares; come este
2 rollo, y ve y habla a la Casa de Israel. Y abrí mi boca, y me hizo
3 comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, haz a tu vientre que coma, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo
4 comí, y fue en mi boca dulce como miel. Me dijo luego: Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel, y habla a ellos con mis
5 palabras. Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni
6 de lengua difícil, *sino* a la casa de Israel. No a muchos pueblos de profunda habla ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y
7 si a ellos te enviara, ellos te oirían. Mas *los de* la Casa de Israel no te querrán oír, porque no *me* quieren oír a mí; porque toda la
8 Casa de Israel son fuertes de frente, y duros de corazón. He aquí he hecho yo tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente
9 fuerte contra su frente. Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no les temas, ni tengas miedo delante de ellos,
10 porque es casa rebelde. Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que *yo* te hablaré, y oye con tus oídos.
11 Y ve, y entra a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y les hablarás
12 y les dirás: Así dijo el Señor DIOS; no oirán, ni cesarán. Y el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí una voz de gran estruendo
13 de la bendita gloria del SEÑOR *que se iba* de su lugar, y el sonido de las alas de los animales que se juntaban la una con la otra, y el sonido de las ruedas delante de ellos, y sonido de gran estruendo.
14 Y el Espíritu me levantó, y me tomó; y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu, pero la mano del SEÑOR era fuerte

sobre mí. Y vine a los cautivos en Tel-abib, que moraban junto 15
al río de Quebar, y *me* senté donde ellos estaban sentados, y allí
permanecí siete días desconsolado entre ellos. Y aconteció que al 16
cabo de los siete días vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo:
Hijo de hombre, *yo* te he puesto por atalaya a la Casa de Israel. 17
Oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi
parte. Cuando *yo* dijere al impío: De cierto morirás, y tú no le 18
amonestares, ni le hablares, para que el impío sea amonestado de
su mal camino, para que viva, el impío morirá por su maldad, *
mas su sangre demandaré de tu mano. Y si tú amonestares al 19
impío, y él no se convirtiere de su impiedad, y de su mal camino,
él morirá por su maldad, * y tú habrás librado tu alma. Y cuando 20
el justo se apartare de su justicia, e hiciere maldad, y *yo* pusiere
tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en
su pecado morirá, ni sus justicias que hizo vendrán en memoria;
mas su sangre demandaré de tu mano. Y si al justo amonestares 21
para que el justo no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque
fue amonestado; y tú habrás librado tu alma. Vino allí la mano 22
del SEÑOR sobre mí, y me dijo: Levántate, y sal al campo, y allí
hablaré contigo. Y me levanté, y salí al campo; y he aquí que allí 23
estaba la gloria del SEÑOR, como la gloria que había visto junto
al río de Quebar; y caí sobre mi rostro. Entonces entró espíritu 24
en mí, y me afirmó sobre mis pies, y me habló, y me dijo: Entra,
y enciérrate dentro de tu casa. Y tú, oh hijo de hombre, he aquí 25
que pondrán sobre ti cuerdas, y con ellas te ligarán, y no saldrás
entre ellos. Y haré *que* se pegue tu lengua a tu paladar, y estarás 26
mudo, y para que no los reprendas, porque son casa rebelde. Mas 27
cuando *yo* te hubiere hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así dijo
el Señor DIOS: El que oye, oiga; y el que cesa, cese; porque casa
rebelde son.

Y tú, hijo de hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de ti, y **4**
pinta sobre él la ciudad de Jerusalén; y pondrás contra ella cerco, 2
y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella baluarte,
y asentarás delante de ella campo, y pondrás contra ella arietes
alrededor. Y tú tómate una sartén de hierro, y ponla en lugar de 3
muro de hierro entre ti y la ciudad, y afirmarás tu rostro contra
ella, y será en lugar de cerco, y la sitiarás. Es señal a la Casa de

3. v.18 Otros: iniquidad,. **v.19** Otros: iniquidad,.

4 Israel. Y tú dormirás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre
él la maldad * de la Casa de Israel. El número de los días que
5 dormirás sobre él, llevarás *sobre ti* la maldad * de ellos. Yo te he
dado los años de su maldad * por el número de los días, trescientos
noventa días; y llevarás *sobre ti* la maldad * de la Casa de Israel.
6 Y cumplidos éstos, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez,
y llevarás *sobre ti* la maldad * de la Casa de Judá cuarenta días,
7 día por año, día por año te lo he dado. Y al cerco de Jerusalén
afirmarás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella.
8 Y he aquí *que yo* puse sobre ti cuerdas, y no te tornarás de un lado
9 al otro lado, hasta que hayas cumplido los días de tus vueltas. Y
tú toma *para* ti trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y millo, y
avena, y ponlo en *un* vaso, y hazte pan de ello el número de los
días que durmieres sobre tu lado; trescientos noventa días comerás
10 de él. Y la comida que has de comer *será* por peso de veinte siclos
11 al día; de tiempo a tiempo la comerás. Y beberás el agua por
medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo *la* beberás.
12 Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y lo cocerás
con los estiércoles que salen del hombre, delante de los ojos de ellos.
13 Y dijo el SEÑOR: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo,
14 entre los gentiles a donde los lanzaré *yo*. Y dije: ¡Ah Señor DIOS!
He aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud
hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca
15 en mi boca entró carne inmunda. Y me respondió: He aquí te
doy estiércoles de bueyes en lugar de los estiércoles de hombre, y
16 dispondrás tu pan con ellos. Y me dijo: Hijo de hombre, he aquí
que yo quebranto el sostén del pan en Jerusalén, y comerán el pan
por peso, y con angustia; y beberán el agua por medida, y con
17 espanto. Porque les faltará el pan y el agua, y se espantarán los
unos con los otros, y se desmayarán por su maldad. *

5 Y tú, hijo de hombre, tómate un cuchillo agudo, *una* navaja de
barbero toma, y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba; tómate
2 *después un* peso de balanza, y reparte los *pelos*. La tercera parte
quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplieren
los días del cerco, y tomarás la *otra* tercera parte, y herirás con
cuchillo * alrededor de ella; y la *otra* tercera parte esparcirás al

4. v.4 Otros: iniquidad. **v.4** Otros: iniquidad. **v.5** Otros: iniquidad. **v.5** Otros: iniquidad. **v.6** Otros: iniquidad. **v.17** Otros: iniquidad.. **5. v.2** Otros: espada.

viento, y *yo* desenvainaré espada en pos de ellos. Tomarás de allí 3
unos pocos por cuenta, y los atarás en el canto de tu ropa. Y 4
tomarás otra vez de ellos, y los echarás en mitad del fuego, y en el
fuego los quemarás; de allí saldrá el fuego en toda la Casa de Israel.
Así dijo el Señor DIOS: Esta *es* Jerusalén: *yo* la puse en medio de 5
los gentiles y *de* las tierras alrededor de ella. Y ella mudó mis 6
juicios y mis ordenanzas en impiedad más que los gentiles, y más
que las tierras que están alrededor de ella; porque desecharon mis
juicios y mis mandamientos, y no anduvieron en ellos. Por tanto, 7
así dijo el Señor DIOS: Por haberos *yo* multiplicado más que a
los gentiles que están alrededor de vosotros, no habéis andado en
mis mandamientos, ni habéis guardado mis leyes. * Ni aun según
las leyes * de los gentiles que están alrededor de vosotros habéis
hecho. Por tanto así dijo el Señor DIOS: He aquí yo *estoy* contra 8
ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti a los ojos de los gentiles.
Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, a 9
causa de todas tus abominaciones. Porque los padres comerán a 10
los hijos en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres; y haré en
ti juicios, y esparciré a todos *los* vientos todo tu remanente. Por 11
tanto, vivo yo, dijo el Señor DIOS, ciertamente por haber *tú* vio-
lado mi Santuario con todas tus contaminaciones, y con todas tus
abominaciones, *te* quebrantaré *yo* también; mi ojo no perdonará,
ni tampoco tendré yo misericordia. La tercera parte de ti morirá 12
de pestilencia, y será consumida de hambre en medio de ti; y la
tercera parte caerá a cuchillo * alrededor de ti; y la tercera parte
esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada. Y 13
se acabará mi furor, y haré que cese en ellos mi enojo, y toma-
ré consuelo; y sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado en mi celo,
cuando haya cumplido en ellos mi enojo. Y te tornaré en desierto 14
y en oprobio entre los gentiles que están alrededor de ti, a los ojos
de todo transeúnte. Y serás oprobio, y deshonra, y castigo, y es- 15
panto a los gentiles que están alrededor de ti, cuando *yo* hiciere en
ti juicios en furor e ira, y en reprensiones de ira. Yo, el SEÑOR,
he hablado. Cuando arrojare yo sobre ellos las perniciosas saetas 16
del hambre, que serán para destrucción, las cuales *yo* enviaré para
destruiros, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y que-
brantaré entre vosotros el sustento del pan. Enviaré, pues, sobre 17
vosotros hambre, y malas bestias que te destruyan; y pestilencia y

v.7 Otros: juicios.. **v.7** Otros: los juicios. **v.12** Otros: espada.

sangre pasarán por ti; y meteré sobre ti cuchillo. * Yo, el SEÑOR,
he hablado.
6, 2 Y vino a mí Palabra del SEÑOR, diciendo: Hijo de hombre,
pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos.
3 Y dirás: Montes de Israel, oíd palabra del Señor DIOS: Así dijo
el Señor DIOS a los montes y a los collados, a los arroyos y a
los valles: He aquí que yo, yo hago venir sobre vosotros cuchillo,
4 * y destruiré vuestros altos. Y vuestros altares serán asolados,
y vuestras imágenes del sol serán quebradas; y haré que caigan
5 vuestros muertos delante de vuestros ídolos. Y pondré los cuerpos
muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos; y vuestros
6 huesos esparciré en derredor de vuestros altares. En todas vuestras
provincias las ciudades serán desiertas, y los *lugares* altos serán
asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos * vuestros
altares; y vuestros ídolos serán quebrados, y cesarán; y vuestras
imágenes del sol serán destruidas, y serán desechas vuestras obras.
7 Y los muertos caerán en medio de vosotros; y sabréis que *soy* el
8 SEÑOR. Mas dejaré que haya de vosotros quien escape del cuchillo
9 * entre los gentiles, cuando fuereis esparcidos por las tierras. Y los
que de vosotros escaparen, se acordarán de mí entre los gentiles
entre los cuales serán cautivos; porque *yo* me quebranté a causa de
su corazón fornicario, que se apartó de mí, y a causa de sus ojos, que
fornicaron tras sus ídolos; y serán confusos en su *misma* presencia,
10 a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones. Y
sabrán que yo *soy* el SEÑOR, *y que* no en vano dije que les había
11 de hacer este mal. Así dijo el Señor DIOS: Hiere con tu mano, y
patea con tu pie, y di: ¡Ay, por todas las abominaciones de los males
de la Casa de Israel! Porque con cuchillo, * y con hambre, y con
12 pestilencia caerán. El que estuviere lejos, morirá de pestilencia;
y el que estuviere cerca caerá a cuchillo; * y el que quedare, y
13 el cercado, morirá de hambre; así cumpliré en ellos mi enojo. Y
sabréis que yo *soy* el SEÑOR, cuando sus muertos estarán en medio
de sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo collado alto, y en
todas las cumbres de los montes, y debajo de todo árbol sombrío,
y debajo de toda encina espesa, lugares donde dieron olor suave a
14 todos sus ídolos. Y extenderé mi mano sobre ellos, y tornaré la

v.17 Otros: espada.. **6. v.3** Otros: espada,. **v.6** Otros: sean condenados. **v.8** Otros: la espada. **v.11** Otros: espada,. **v.12** Otros: espada;.

tierra asolada y espantosa, más que * el desierto de Diblat, en * todas sus habitaciones; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Y tú, hijo de hom- **7**, 2
bre, así dijo el Señor DIOS a la tierra de Israel: El fin, el fin viene
sobre los cuatro cantones de la tierra. Ahora *será* el fin sobre ti, y 3
enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré
sobre ti todas tus abominaciones. Y mi ojo no te perdonará, ni 4
tendré misericordia; antes pondré sobre ti tus caminos, y tus abo-
minaciones estarán en medio de ti; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR.
Así dijo el Señor DIOS: *Un* mal, he aquí que viene un mal. Viene 5, 6
el fin, el fin viene; se ha despertado contra ti; he aquí que viene.
La mañana viene para ti, oh morador de la tierra; el tiempo viene, 7
cercano está el día; día del alboroto, y no será eco de los montes.
Ahora presto derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré en ti mi furor, 8
y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti todas tus abo-
minaciones. Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; según 9
tus caminos pondré sobre ti, y tus abominaciones serán en medio
de ti; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR el que hiero. He aquí el 10
día, he aquí que viene; la mañana ha salido; la vara ha florecido, la
soberbia ha reverdecido. La violencia se ha levantado en vara de 11
impiedad; ninguno *quedará* de ellos, ni de sus riquezas, ni de lo de
ellos; ni *aun habrá* luto por ellos. El tiempo es venido, se acercó el 12
día; el que compra, no se alegre, y el que vende, no llore, porque la
ira *está* sobre toda su multitud. Porque el que vende no tornará 13
a lo vendido, aunque queden vivos; porque la visión *es dada* sobre
toda su multitud, *y* no será cancelada; y ninguno en su iniquidad
de vida, se esforzará. Tocarán trompeta, y aparejarán todas las 14
cosas, y no *habrá* quien vaya a la batalla, porque mi ira *está* so-
bre toda su multitud. De fuera cuchillo, * de dentro pestilencia 15
y hambre; el que estuviere en el campo morirá a cuchillo; * y al
que estuviere en la ciudad, lo consumirá hambre y pestilencia. Y 16
los que escaparen de ellos, estarán sobre los montes como palomas
de los valles, gimiendo todos, cada uno por su iniquidad. Todas 17
las manos serán descoyuntadas, y declinarán como aguas todas *las*
rodillas. Se ceñirán también de cilicio, y les cubrirá temblor; y 18
en todo rostro habrá vergüenza, y en todas sus cabezas peladura.
Arrojarán su plata por las plazas, y su oro lejos; su plata ni su oro, 19

v.14 Otros: desde. **v.14** Otros: hasta. **7. v.15** Otros: espada,. **v.15** Otros: espada;.

no los podrá librar en el día del furor del SEÑOR; no saciarán su alma, ni llenarán sus vientres, porque será caída por su maldad. *
20 Por cuanto la gloria de su ornamento pusieron en soberbia, e hicieron en ella imágenes de sus abominaciones, de sus estatuas, por
21 eso se la torné a ellos en alejamiento; y en mano de extraños la entregué para ser saqueada, y en despojo a los impíos de la tierra,
22 y la contaminarán. Y apartaré de ellos mi rostro, y violarán mi *lugar* secreto; pues entrarán en él destruidores, y lo contaminarán.
23 Haz *una* cadena, porque la tierra está llena de juicios de sangre, y
24 la ciudad está llena de violencia. Traeré, *por tanto*, los más malos de todos los gentiles, los cuales poseerán sus casas; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.
25, 26 Tala viene; y buscarán la paz, y no se hallará. Quebrantamiento vendrá sobre quebrantamiento, y rumor será sobre rumor; y buscarán respuesta del profeta, mas la ley perecerá del sacerdote, y el
27 consejo de los ancianos. El rey se enlutará, y el príncipe se vestirá de asolamiento, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas. Según su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

8 Y aconteció en el sexto año, en el *mes* sexto, a los cinco del mes, *que* estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí cayó sobre mí la mano del Señor
2 DIOS. Y miré, y he aquí *una* semejanza que parecía de fuego; desde donde parecían sus lomos para abajo, era fuego; y desde sus lomos *para* arriba parecía como *un* resplandor, como la vista de
3 ámbar. Y aquella semejanza extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el aquilón, donde *estaba* la
4 habitación de la imagen del celo, la que hacía celar. Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que *yo* había
5 visto en el campo. Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos camino del aquilón. Y alcé mis ojos camino del aquilón, y he aquí al aquilón, junto a la puerta del altar, la imagen del celo en la entrada.
6 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la Casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi Santuario? Mas vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.
7 Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí *un* agujero

v.19 Otros: iniquidad..

que estaba en la pared. Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en 8
la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta. Y me dijo: 9
Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí. Y 10
entré, y miré, y he aquí imágenes de todas serpientes, y animales;
la abominación, y todos los ídolos de la Casa de Israel, que estaban
pintados en la pared alrededor. Y delante de ellos estaban setenta 11
varones de los ancianos de la Casa de Israel, y Jaazanías hijo de
Safán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en
su mano; y del sahumerio subía espesura de niebla. Y me dijo: 12
Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la Casa
de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas?
Porque dicen *ellos* : No nos ve el SEÑOR; el SEÑOR ha dejado
la tierra. Y me dijo: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores 13
que hacen éstos. Y me llevó a la entrada de la puerta de la Casa 14
del SEÑOR, que está al aquilón; y he aquí mujeres que estaban
allí sentadas endechando a Tamuz. Y me dijo: ¿No ves, hijo de 15
hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas. Y 16
me metió en el atrio de adentro de la Casa del SEÑOR; y he aquí
junto a la entrada del Templo del SEÑOR, entre la entrada * y el
altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al Templo del
SEÑOR y sus rostros al oriente, y se encorvaban al nacimiento del
sol. Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para 17
la Casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después
que han llenado la tierra de maldad, y se tornaron a irritarme, he
aquí que ponen hedor a mis narices. Pues también yo haré en mi 18
furor; no perdonará mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis
oídos con gran voz, y no los oiré.

Y clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los visitadores de **9**
la ciudad han llegado, y cada uno *trae* en su mano su instrumento
para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la 2
puerta de arriba que está vuelta al aquilón, y cada uno *traía* en su
mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón
vestido de lienzos, el cual traía a su cintura un tintero de escribano;
y entrados, se pararon junto al altar de bronce. Y la gloria del Dios 3
de Israel se alzó de sobre el querubín, sobre el cual había estado, al
umbral de la Casa; y llamó al varón vestido de lienzos, que tenía
a su cintura el tintero de escribano. Y le dijo el SEÑOR: Pasa 4
por *en* medio de la ciudad, por *en* medio de Jerusalén, y pon *una*

8. v.16 Otros: el portal.

señal en la frente a los varones que gimen y que claman a causa de
5 todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los
otros dijo a mis oídos: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no
6 perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos
y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; mas a
todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de
comenzar desde mi Santuario. Comenzaron, pues, desde los varones
7 ancianos que estaban delante del Templo. Y les dijo: Contaminad
la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, e hirieron
8 en la ciudad. Y aconteció que, habiéndolos herido, yo quedé, y
me postré sobre mi rostro, y clamé, y dije: ¡Ah, Señor DIOS! ¿Has
de destruir todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre
9 Jerusalén? Y me dijo: La maldad * de la Casa de Israel y de Judá
es grande sobremanera, porque la tierra está llena de sangre, y la
ciudad está llena de perversidad, porque han dicho: El SEÑOR
10 ha dejado la tierra, y el SEÑOR no ve. Así pues, yo, mi ojo no
perdonará, ni tendré misericordia; el camino de ellos tornaré sobre
11 su cabeza. Y he aquí que el varón vestido de lienzos, que *tenía*
el tintero a su cintura, respondió una palabra diciendo: He hecho
conforme a todo lo que me mandaste.

10 Y miré, y he aquí sobre el cielo que *estaba* sobre la cabeza de los
querubines, como una piedra de zafiro, que parecía como semejanza
2 de un trono que se mostró sobre ellos. Y habló al varón vestido
de lienzos, y le dijo: Entra en medio de las ruedas debajo de los
querubines, y llena tus manos de carbones encendidos de entre los
3 querubines, y derrama sobre la ciudad. Y entró a vista mía. Y los
querubines estaban a la mano derecha de la Casa cuando este varón
4 entró; y *la* nube llenaba el atrio de adentro. Y la gloria del SEÑOR
se había levantado del querubín al umbral de la puerta; y la Casa
fue llena de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria
5 del SEÑOR. Y el estruendo de las alas de los querubines se oía
hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios Omnipotente cuando
6 habla. Y aconteció que, cuando mandó al varón vestido de lienzos,
diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él
7 entró, y se paró entre las ruedas. Y un querubín extendió su mano
de entre los querubines al fuego que *estaba* entre los querubines,
y tomó *fuego*, y *lo* puso en las palmas del que estaba vestido de
8 lienzos, el cual lo tomó y se salió. Y apareció en los querubines la

9. v.9 Otros: iniquidad.

figura de una mano humana debajo de sus alas. Y miré, y he aquí 9
cuatro ruedas junto a los querubines, junto a cada querubín una
rueda; y el aspecto de las ruedas *era* como el de piedra de Tarsis.
En cuanto al parecer de ellas, las cuatro eran de una forma, como 10
si estuviera una en medio de otra. Cuando andaban, sobre sus 11
cuatro costados andaban; no se tornaban cuando andaban, sino
que al lugar adonde se volvía el primero, en pos de él iban; ni
se tornaban cuando andaban. Y toda su carne, y sus costillas, y 12
sus manos, y sus alas, y las ruedas, lleno estaba de ojos alrededor
en sus cuatro ruedas. A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba: 13
¡Rueda! Y cada uno tenía cuatro rostros. El primer rostro era de 14
querubín; el segundo rostro, de hombre; el tercer rostro, de león;
el cuarto rostro, de águila. Y se levantaron los querubines; éstos 15
son los animales que vi en el río de Quebar. Y cuando andaban 16
los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los
querubines alzaban sus alas para levantarse de la tierra, las ruedas
tampoco se volvían de junto a ellos. Cuando se paraban ellos, 17
se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos,
porque el espíritu de los animales estaba en ellas. Y la gloria del 18
SEÑOR se salió de sobre el umbral de la Casa, y paró sobre los
querubines. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de 19
la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también las
ruedas estaban delante de ellos; y se pararon a la entrada de la
puerta oriental de la Casa del SEÑOR, y la gloria del Dios de
Israel estaba arriba sobre ellos. Estos eran los animales que vi 20
debajo del Dios de Israel en el río de Quebar; y conocí que eran
querubines. Cada uno tenía cuatro rostros, y cada uno cuatro alas, 21
y figura de manos humanas debajo de sus alas. Y la figura de sus 22
rostros eran los rostros que vi junto al río de Quebar, su parecer y
su ser; cada uno caminaba en derecho de su rostro.

Y el Espíritu me levantó, y me metió por la puerta oriental de **11**
la Casa del SEÑOR, la cual mira hacia el oriente; y he aquí a la
entrada de la puerta veinticinco varones, entre los cuales vi a Jaaza-
nías hijo de Azur, y a Pelatías hijo de Benaía, príncipes del pueblo.
Y me dijo: Hijo de hombre, estos son los hombres que maquinan 2
perversidad, y dan en esta ciudad mal consejo; los cuales dicen: 3
No *será* tan pronto; edifiquemos casas; ésta *será* la caldera, y nos-
otros la carne. Por tanto profetiza contra ellos, profetiza, hijo de 4
hombre. Y cayó sobre mí el Espíritu del SEÑOR, y me dijo: Di: 5

Así dijo el SEÑOR: Así habéis hablado, oh Casa de Israel, y las
6 cosas que suben a vuestro espíritu, *yo* las he entendido. Habéis
multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, y habéis llenado de
7 muertos sus calles. Por tanto, así ha dicho el Señor DIOS: Vues-
tros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos son la carne,
y ella es la caldera; mas *yo* os sacaré a vosotros de en medio de
8 ella. Cuchillo * habéis temido, y cuchillo * traeré sobre vosotros,
9 dijo el Señor DIOS. Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré
10 en manos de extraños, y yo haré juicios en vosotros. A cuchillo *
caeréis; en el término de Israel os juzgaré, y sabréis que yo *soy* el
11 SEÑOR. Esta no os será por caldera, ni vosotros seréis en medio
12 de ella la carne; en el término de Israel os tengo que juzgar. Y
sabréis que yo *soy* el SEÑOR, porque no habéis andado en mis or-
denanzas, ni habéis hecho *según* mis juicios, sino según los juicios
13 de los gentiles que están en vuestros alrededores. Y aconteció que,
estando *yo* profetizando, Pelatías hijo de Benaía murió. Entonces
caí sobre mi rostro, y clamé con gran voz, y dije: ¡Ah, Señor DIOS!
14 ¿harás tú consumación del remanente de Israel? Y vino Palabra
15 del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, tus hermanos, tus
hermanos, los hombres de tu parentesco y toda la Casa de Israel,
toda ella son aquellos a quienes dijeron los moradores de Jerusalén:
16 Alejaos del SEÑOR; a nosotros es dada la tierra en posesión. Por
tanto di: Así dijo el Señor DIOS: Aunque los he echado lejos entre
los gentiles, y los he esparcido por las tierras, con todo eso les seré
17 por un pequeño santuario en las tierras adonde llegaren. Di, por
tanto: Así dijo el Señor DIOS: *Yo* os recogeré de los pueblos, y os
congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré
18 la tierra de Israel. Y vendrán allá, y quitarán de ella todas sus
19 contaminaciones, y todas sus abominaciones. Y les daré un cora-
zón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de
20 piedra de su carne, y les daré corazón de carne; para que anden
en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean
21 por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. Mas a aquellos cuyo corazón
anda tras el deseo de sus contaminaciones y de sus abominaciones,
22 *yo* tornaré su camino sobre sus cabezas, dijo el Señor DIOS. Des-
pués alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos;
23 y la gloria del Dios de Israel *estaba* sobre ellos encima. Y la gloria

11. v.8 Otros: Espada. **v.8** Otros: espada. **v.10** Otros: espada.

del SEÑOR se fue de en medio de la ciudad, y paró sobre el monte
que está al oriente de la ciudad. Luego me levantó el Espíritu, y 24
me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los
caldeos, a los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto. Y 25
hablé a los cautivos todas las palabras del SEÑOR que él me había
mostrado.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **12**, 2
tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para
ver, y no ven, tienen oídos para oír, y no oyen; porque son Casa
rebelde. Por tanto tú, hijo de hombre, hazte aparejos de marcha, 3
y parte de día delante de sus ojos; y te pasarás de tu lugar a otro
lugar a vista de ellos; no verán porque son casa rebelde. Y sacarás 4
tus aparejos, como aparejos de partida, de día delante de sus ojos;
mas tú saldrás por la tarde a vista de ellos, como quien sale para
partirse. Delante de sus ojos horadarás la pared, y saldrás por 5
ella. Delante de sus ojos *los* llevarás sobre tus hombros, de noche 6
los sacarás; cubrirás tu rostro, y no mirarás la tierra, porque por
señal te he dado a la Casa de Israel. Y *yo* hice así como me fue 7
mandado; saqué mis aparejos de día, como aparejos de partida, y
a la tarde horadé la pared a mano; salí de noche, y *los* llevé sobre
los hombros a vista de ellos. Y vino Palabra del SEÑOR a mí 8
por la mañana, diciendo: Hijo de hombre, ¿nunca te preguntaron 9
los de la Casa de Israel, aquella casa rebelde. ¿Qué haces? Diles 10
pues : Así dijo el Señor DIOS: Al príncipe en Jerusalén es esta
carga, * y a toda la Casa de Israel que está en medio de ellos.
Diles: Yo *soy* vuestra señal; como yo hice, así les harán a ellos; 11
al pasar a otro país irán en cautiverio. Y al príncipe que está en 12
medio de ellos llevarán a cuestas de noche, y saldrán; horadarán
la pared para sacarlo por ella; cubrirá su rostro para no ver con
sus ojos la tierra. Mas *yo* extenderé mi red sobre él, y será preso 13
en mi malla, y lo haré llevar a Babilonia, a tierra de caldeos; mas
no la verá, y allá morirá. Y a todos los que estuvieren alrededor 14
de él para su ayuda, y a todas sus compañías esparciré a todos
los vientos, y desenvainaré espada en pos de ellos. Y sabrán que 15
yo *soy* el SEÑOR, cuando los esparciere entre los gentiles, y los
dispersare por la tierra. Y haré que de ellos queden pocos en 16
número, del cuchillo, * y del hambre, y de la pestilencia, para que

12. v.10 Otros: profecía grave. **v.16** Otros: la espada,.

cuenten todas sus abominaciones entre los gentiles adonde llegaren;
17 y sabrán que yo *soy* el SEÑOR. Y vino Palabra del SEÑOR a mí,
18 diciendo: Hijo de hombre, come tu pan con temblor, y bebe tu
19 agua con estremecimiento y con angustia; y dirás al pueblo de la
tierra: Así dijo el Señor DIOS sobre los moradores de Jerusalén, y
sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto
beberán sus aguas; porque su tierra será asolada de su plenitud,
20 por la violencia * de todos los que en ella moran. Y las ciudades
habitadas serán asoladas, y la tierra será desierta; y sabréis que yo
21, 22 *soy* el SEÑOR. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo
de hombre, ¿qué refrán es éste que tenéis vosotros en la tierra de
Israel, diciendo: Se prolongarán los días, y perecerá toda visión?
23 Diles por tanto: Así dijo el Señor DIOS: Haré cesar este refrán, y
no repetirán más este dicho en Israel. Diles, pues: Se han acercado
24 aquellos días, y el cumplimiento de toda visión. Porque no habrá
más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la
25 Casa de Israel. Porque yo, el SEÑOR, hablaré; y se cumplirá la
palabra que *yo* hablaré; no se dilatará más; antes en vuestros días,
oh casa rebelde, hablaré palabra, y la cumpliré, dijo el Señor DIOS.
26, 27 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, he
aquí que *los de* la Casa de Israel dicen: La visión que éste ve *es* para
28 muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste. Diles por tanto:
Así dijo el Señor DIOS: No se dilatarán más todas mis palabras;
se cumplirá la palabra que yo hablaré, dijo el Señor DIOS.

13, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre,
profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que
3 profetizan de su propio corazón: Oíd palabra del SEÑOR. Así dijo
el Señor DIOS: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos
4 de su *propio* espíritu, y nada vieron! Como zorras en los desier-
5 tos son * tus profetas, oh Israel. Nunca subistes a los portillos, ni
echasteis vallado para que * la Casa de Israel, estuviera *firme* * en
6 la batalla en el día del SEÑOR. Vieron vanidad y adivinación de
mentira. Dicen: Dijo el SEÑOR; y el SEÑOR nunca los envió; y
7 hacen esperar que se confirme la palabra. ¿No habéis visto visión
vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís,
8 Dijo el SEÑOR; no habiendo yo hablado? Por tanto, así dijo el
Señor DIOS: por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis

v.19 Otros: maldad. **13. v.4** Otros: fueron. **v.5** Otros: en. **v.5** Otros: estando.

visto mentira, por tanto, he aquí yo *estoy* contra vosotros, dijo el
Señor DIOS. Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, 9
y adivinan mentira, no estarán en la congregación de mi pueblo, ni
serán escritos en el libro de la Casa de Israel, ni a la tierra de Israel
volverán; y sabréis que yo *soy* el Señor DIOS. Por tanto, y por 10
cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no habiendo paz; y
uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la pañetaban con lo-
do suelto; di a los pañetadores con lodo suelto, que caerá; vendrá 11
lluvia inundante, y daré piedras de granizo que la hagan caer, y
viento tempestuoso la romperá. Y he aquí, cuando la pared haya 12
caído, no os dirán: ¿Dónde está la embarradura con que pañetas-
teis? Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Y haré que la rompa viento 13
tempestuoso con mi ira, y lluvia inundante vendrá con mi furor,
y piedras de granizo con *mi* enojo para consumir. Así derribaré 14
la pared que vosotros pañetasteis con lodo suelto, y la echaré a
tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos
en medio de ella; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Cumpliré así 15
mi furor en la pared y en los que la pañetaron con lodo suelto; y os
diré: No existe la pared, ni aquellos que la pañetaron, los profetas 16
de Israel que profetizan a Jerusalén, y ven para ella visión de paz,
no habiendo paz, dijo el Señor DIOS. Y tú, hijo de hombre, pon 17
tu rostro a las hijas de tu pueblo que profetizan de su *propio* cora-
zón, y profetiza contra ellas, Y di: Así dijo el Señor DIOS: ¡Ay de 18
aquellas que cosen almohadillas a todos codos de manos, y hacen
veletes sobre la cabeza de toda edad para cazar las almas! ¿Habéis
de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra pro-
pia vida? ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados 19
de cebada y por pedazos de pan, matando las almas que no *deben*
morir, y dando vida a las almas que no *deben* vivir, mintiendo a mi
pueblo que escucha la mentira? Por tanto, así dijo el Señor DIOS: 20
He aquí yo *estoy* contra vuestras almohadillas, con que cazáis ahí
las almas volando; yo las arrancaré de vuestros brazos, y soltaré las
almas, las almas volando que cazáis. * Romperé asimismo vues- 21
tros veletes, y libraré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más
en vuestra mano para caza; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Por 22
cuanto entristecisteis con mentira el corazón del justo, al cual yo
no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se
apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo; por tanto, no 23

v.20 Otros: que cazáis volando..

veréis vanidad, ni más adivinaréis adivinación; y libraré mi pueblo de vuestra mano; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR.

14 Y vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel, y se sentaron
2, 3 delante de mí. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, estos hombres han hecho subir sus inmundicias sobre su corazón, y *han* establecido el tropezadero de su maldad * delante de su rostro; ¿cuando me preguntaren, les tengo que responder?
4 Háblales por tanto, y diles: Así dijo el Señor DIOS: Cualquier varón de la Casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropezadero de su maldad * delante de su rostro, y viniere al profeta, yo, el SEÑOR, responderé al que *así* viniere
5 en la multitud de sus ídolos; para tomar a la Casa de Israel en su
6 corazón, que se han apartado de mí todos ellos en sus ídolos. Por tanto, di a la Casa de Israel: Así dijo el Señor DIOS: Convertíos, y haced que se conviertan de vuestros ídolos, y apartad vuestro
7 rostro de todas vuestras abominaciones. Porque cualquier hombre de la Casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropezadero de su maldad, * y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo, el
8 SEÑOR, le responderé por mí *mismo*; y pondré mi rostro contra aquel varón, y le pondré por señal y por refranes, y yo lo cortaré
9 de entre mi pueblo; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Y el profeta, cuando fuere engañado y hablare palabra, yo, el SEÑOR, engañé al tal profeta; y extenderé mi mano sobre él, y le raeré de en medio
10 de mi pueblo de Israel. Y llevarán su maldad, * como la maldad
11 * del que pregunta, así será la maldad * del profeta; para que no yerren más *los de* la Casa de Israel de en pos de mí; ni más se contaminen en todas sus rebeliones; y me sean por pueblo, y yo les
12 sea por Dios, dijo el Señor DIOS. Y vino Palabra del SEÑOR a
13 mí, diciendo: Hijo de hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere *yo* mi mano sobre ella, y le quebrantare el arrimo del pan, y enviare en ella hambre, y talare
14 de ella hombres y bestias; si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida,
15 dijo el Señor DIOS. Y si hiciere pasar mala bestia por la tierra, y la asolare, y fuere desolada que no haya quien pase a causa de

14. v.3 Otros: iniquidad. **v.4** Otros: iniquidad. **v.7** Otros: iniquidad,. **v.10** Otros: iniquidad,. **v.10** Otros: iniquidad. **v.10** Otros: iniquidad.

la bestia, y estos tres varones estuvieren en medio de ella, vivo 16
yo, dijo el Señor DIOS, ni a sus hijos ni a sus hijas librarán; ellos
solos serán libres, y la tierra será asolada. O si *yo* trajere espada 17
sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; e hiciere talar
de ella hombres y bestias, y estos tres varones estuvieren en medio 18
de ella, vivo yo, dijo el Señor DIOS, no librarán sus hijos ni sus
hijas; ellos solos serán libres. O si pestilencia enviare sobre esa 19
tierra, y derramare mi ira sobre ella en sangre, para talar de ella
hombres y bestias, y estuvieren en medio de ella Noé, Daniel, y 20
Job, vivo yo, dijo el Señor DIOS, no librarán hijo ni hija; ellos por
su justicia librarán su vida. Por lo cual así dijo el Señor DIOS: 21
¿Cuánto más, si mis cuatro malos juicios, espada, y hambre, y
mala bestia, y pestilencia, enviare contra Jerusalén, para talar de
ella hombres y bestias? Sin embargo, he aquí quedará en ella *un* 22
remanente, de los cuales serán llevados cautivos sus hijos e hijas,
que serán llevados fuera; he aquí que ellos entrarán a vosotros, y
veréis su camino y sus hechos; y tomaréis consolación del mal que
hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ella.
Y os consolarán cuando viereis su camino y sus hechos, y conoceréis 23
que no sin causa hice todo lo que habré hecho en ella, dijo el Señor
DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **15**, 2
¿qué es el palo de la vid más que todo palo? ¿El sarmiento qué es
entre los maderos del bosque? ¿Tomarán de él madera para hacer 3
alguna obra? ¿Tomarán de él una estaca para colgar de ella algún
vaso? He aquí, que es puesto en el fuego para ser consumido; sus 4
dos extremos consumió el fuego, y la parte del medio se quemó;
¿aprovechará para obra *alguna*? He aquí que cuando estaba en- 5
tero no era para obra *alguna*, ¿cuánto menos después que el fuego
lo hubiere consumido, y fuere quemado? ¿Será más para *alguna*
obra? Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Como el palo de la vid 6
entre los maderos del bosque, el cual *yo* entregué al fuego para
que lo consuma, así he entregado a los moradores de Jerusalén. Y 7
pondré mi rostro contra ellos; de *un* fuego salieron, y *otro* fuego
los consumirá; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR, cuando pusiere mi
rostro contra ellos. Y tornaré la tierra en asolamiento, por cuanto 8
se rebelaron completamente, dijo el Señor DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, no- **16**, 2
tifica a Jerusalén sus abominaciones, Y di: Así dijo el Señor DIOS 3

sobre Jerusalén: Tu habitación y tu raza fue de la tierra de Canaán;
4 tu padre amorreo, y tu madre hetea. En cuanto a tu nacimiento,
el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con
aguas para ablandarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fa-
5 jas. No hubo ojo que se compadeciese de ti, para hacerte algo de
esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste echada sobre la faz
6 del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste. Y *yo*
pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y te dije: En tus sangres
7 vivirás; te dije: En tus sangres vivirás. En *diez* millares, como la
hierba del campo, te puse, y fuiste aumentada y engrandecida, y
viniste a ser adornada grandemente; los pechos *te* crecieron, y tu
8 pelo reverdeció; mas tú *estabas* desnuda y descubierta. Y pasé *yo*
junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo *era* tiempo de amores;
y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tus vergüenzas; y te di jura-
mento, y entré en pacto contigo, dijo el Señor DIOS, y fuiste mía;
9 y te lavé con aguas, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungí con
10 aceite; y te vestí de bordado, y te calcé de tejón, y te ceñí de lino,
11 y te vestí de seda. Y te atavíe con ornamentos, y puse ajorcas * en
12 tus brazos, y collar a tu cuello; y puse cerquillos sobre tus narices,
13 y zarcillos en tus orejas, y diadema de hermosura en tu cabeza. Y
fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido fue lino, y seda, y
bordado; comiste flor de harina de trigo, y miel, y aceite; y fuiste
14 hermoseada en extremo, y has prosperado hasta reinar. Y te salió
renombre entre los gentiles a causa de tu hermosura; porque era
perfecta, a causa de mi hermosura que *yo* puse sobre ti, dijo el
15 Señor DIOS. Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa
de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron;
16 suya eras. Y tomaste de tus vestidos, e hiciste altares de diversos
colores, y fornicaste en ellos; *cosa semejante* no vendrá, ni será *así*.
17 Tomaste asimismo los vasos de tu hermosura de mi oro y de mi
plata, que *yo* te había dado, y te hiciste imágenes de hombre, y
18 fornicaste con ellas. Y tomaste tus vestidos de diversos colores, y
19 las cubriste; y mi aceite y mi perfume pusiste delante de ellas. Mi
pan también, que *yo* te había dado, la flor de la harina, y el aceite,
y la miel, con que *yo* te mantuve, pusiste delante de ellas para olor
20 suave; y fue *así*, dijo el Señor DIOS. Además de esto, tomaste
tus hijos y tus hijas que me habías engendrado, y los sacrificaste
21 a ellas para consumación. ¿Es poco, *esto* de tus fornicaciones? Y

16. v.11 Otros: brazaletes.

sacrificaste mis hijos, y los diste a ellas para que los hiciesen pasar
por el fuego a ellas. Y con todas tus abominaciones y tus forni- 22
caciones, ¿no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando
estabas desnuda y descubierta? Envuelta en tus sangres estabas.
Y fue que después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti! Dijo el Señor 23
DIOS), te edificaste alto, y te hiciste altar en todas las plazas; en 24, 25
toda cabeza de camino edificaste tu altar, y tornaste abominable
tu hermosura, y abriste tus piernas a cuantos pasaban, y multi-
plicaste tus fornicaciones. Y fornicaste con los hijos de Egipto, 26
tus vecinos, gruesos de carnes; y aumentaste tus fornicaciones para
enojarme. Por tanto, he aquí *que yo* extendí sobre ti mi mano, 27
y disminuí tu libertad, y te entregué a la voluntad de las hijas de
los filisteos que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu cami-
no *tan* deshonesto. Fornicaste también con los hijos de Assur por 28
no haberte saciado; y fornicaste con ellos, y tampoco te saciaste.
Multiplicaste asimismo tu fornicación en la tierra de Canaán y de 29
los caldeos; ni tampoco con esto te saciaste. ¡Cuán inconstante es 30
tu corazón, dijo el Señor DIOS, habiendo hecho todas estas cosas,
obras de *una* poderosa ramera, edificando tus altares en cabeza de 31
todo camino, y haciendo tus altares en todas las plazas! Y no fuiste
semejante a ramera, menospreciando el salario, *sino como* mujer 32
adúltera, *que* en lugar de su marido recibe a ajenos. A todas las 33
rameras dan dones; mas tú diste tus dones a todos tus enamorados;
y les diste presentes, para que entrasen a ti de todas partes por tus
fornicaciones. Y ha sido en ti al contrario de las mujeres en tus 34
fornicaciones, ni nunca después de ti *será así* fornicado; porque en
dar tú dones, y no ser dados dones a ti, ha sido al contrario. Por 35
tanto, ramera, oye palabra del SEÑOR: Así dijo el Señor DIOS: 36
Por cuanto han sido descubiertas tus vergüenzas, y tu confusión
ha sido manifestada a tus enamorados en tus fornicaciones; y a los
ídolos de tus abominaciones, y en la sangre de tus hijos, los cuales
les diste; por tanto, he aquí que yo junto todos tus enamorados 37
con los cuales tomaste placer, y todos los que amaste, con todos los
que aborreciste; y los reuniré contra ti alrededor, y les descubriré tu
vergüenza, y verán toda tu desnudez. Y *yo* te juzgaré por las leyes 38
de las adúlteras, y de las que derraman sangre; y te daré en sangre
de ira y de celo. Y te entregaré en mano de ellos; y destruirán tu 39
alto, y derribarán tus altares, y te harán desnudar de tus ropas, y
se llevarán los vasos de tu gloria, y te dejarán desnuda y descubier-

40 ta. Y harán subir contra ti reunión de gente, y te apedrearán con
41 piedras, y te atravesarán con sus espadas. Y quemarán tus casas
a fuego, y harán en ti juicios a ojos de muchas mujeres; y te haré
42 cesar de ser ramera, ni tampoco darás más don. Y haré reposar
mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y descansaré de enojar-
43 me más. Por cuanto no te acordaste de los días de tu juventud,
y me provocaste a ira en todo esto, por eso, he aquí yo también
he tornado tu camino sobre tu cabeza, dijo el Señor DIOS; pues
44 ni aun has pensado sobre todas tus abominaciones. He aquí, que
todo proverbista hará de ti proverbio, diciendo: Como la madre,
45 *tal* su hija. Hija de tu madre *eres* tú, que desechó a su marido y
a sus hijos; y hermana de tus hermanas *eres* tú, que desecharon
a sus maridos y a sus hijos; vuestra madre fue hetea, y vuestro
46 padre el amorreo. Y tu hermana mayor es Samaria con sus hijas,
la cual habita a tu mano izquierda; y tu hermana la menor que tú
47 *es* Sodoma con sus hijas, la cual habita a tu mano derecha. Y aun
no anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones;
antes, como *si esto fuera* poco y muy poco, antes te corrompiste
48 más que ellas en todos tus caminos. Vivo yo, dijo el Señor DIOS,
Sodoma tu hermana, con sus hijas, nunca hizo como hiciste tú y
49 tus hijas. He aquí que ésta fue la maldad * de Sodoma tu herma-
na: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvo ella
y sus hijas; y no corroboró la mano del afligido y del menesteroso.
50 Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí,
51 y cuando lo vi las quité. Y Samaria no cometió ni la mitad de
tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que
ellas, y has justificado a tus hermanas con todas tus abominacio-
52 nes que hiciste. Tú también, que juzgaste a tus hermanas, lleva
tu vergüenza en tus pecados que hiciste, más abominables que *los*
de ellas; más justas son que tú; avergüénzate, pues, tú también, y
53 lleva tu confusión, pues que has justificado a tus hermanas. Yo,
pues, haré tornar sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus
hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y los cautivos de
54 tus cautiverios entre ellas, para que tú lleves tu confusión, y te
avergüences de todo lo que has hecho, siéndoles tú motivo de con-
55 suelo. Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus
hijas, volverán a su primer estado; tú también y tus hijas volveréis
56 a vuestro primer estado. Sodoma, tu hermana, no fue nombrada

v.49 Otros: iniquidad.

en tu boca en el tiempo de tus soberbias, antes que tu maldad se 57
descubriese, como en el tiempo de la vergüenza de las hijas de Siria
y de todas las hijas de los filisteos alrededor, que te menosprecian
en contorno. Tú has llevado tu lujuria y tus abominaciones, dijo el 58
SEÑOR. Porque así dijo el Señor DIOS: ¿Haré yo contigo como tú 59
hiciste, que menospreciaste el juramento para invalidar el pacto?
Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los 60
días de tu juventud, y te confirmaré un pacto sempiterno. Y te 61
acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibás a tus
hermanas, las mayores que tú con las menores que tú, las cuales
yo te daré por hijas, mas no por tu pacto. Y confirmaré mi pacto 62
contigo, y sabrás que yo *soy* el SEÑOR; Para que te acuerdes, y 63
te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu vergüenza, cuando me aplacare para contigo de todo lo que hiciste, dijo el
Señor DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **17**, 2
propón una figura, * y compón *una* parábola a la Casa de Israel.
Y dirás: Así dijo el Señor DIOS: *Una* gran águila, de grandes alas 3
y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al
Líbano, y tomó el cogollo del cedro: Arrancó el principal de sus 4
renuevos, y lo llevó a la tierra de mercaderes, y lo puso en la ciudad
de los negociantes. Tomó también de la simiente de la tierra, y la 5
puso en *un* campo bueno para sembrar, la plantó junto a grandes
aguas, la puso como un sauce. Y reverdeció, y se hizo *una* vid 6
de mucha rama, baja de estatura, que sus ramas la miraban, y
sus raíces *estaban* debajo de ella; así que se hizo una vid, y arrojó
sarmientos, y echó mugrones. Y fue otra gran águila, de grandes 7
alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de
ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada
por ella por los surcos de su plantío. En *un* buen campo, junto a 8
muchas aguas fue plantada, para que hiciese ramas y llevase fruto,
y para que fuese vid robusta. Di: Así dijo el Señor DIOS: ¿Será 9
prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y se
secará? Todas las hojas de su verdura *se* secará, y no con gran
brazo, ni con mucha gente, arrancándola de sus raíces. Y he aquí 10
que plantada está ella, ¿será prosperada? ¿No se secará del todo
cuando el viento solano la tocare? En los surcos de su verdor se
secará. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Di ahora a la 11, 12

17. v.2 Otros: enigma,.

casa rebelde: ¿No habéis entendido qué *significan* estas cosas? Diles: He aquí que el rey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó tu rey
13 y sus príncipes, y los llevó consigo a Babilonia. Tomó también de
la simiente del reino, e hizo con él alianza, y le trajo a juramento;
14 y tomó los fuertes de la tierra, Para que el Reino fuese abatido y
no se levantase, sino que guardase su alianza y estuviese en ella.
15 Pero se rebeló contra él enviando sus embajadores a Egipto, para
que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado, escapará,
el que estas cosas hizo? ¿Y el que rompió la alianza, podrá huir?
16 Vivo yo, dijo el Señor DIOS, que morirá en medio de Babilonia, en
el lugar del rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y
17 cuya alianza hecha con él rompió. Y no con gran ejército, ni con
mucha compañía hará Faraón nada con él en la batalla, cuando
funden baluarte y edifiquen bastiones para cortar muchas vidas.
18 Pues menospreció el juramento, para invalidar el pacto, cuando he
aquí que había dado su mano, e hizo todas estas cosas, no escapará.
19 Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Vivo yo, que el juramento mío
que menospreció, y mi pacto que invalidó, tornaré sobre su cabeza.
20 Y extenderé sobre él mi red, y será preso en mi malla; y lo haré
venir a Babilonia, y allí estaré a juicio con él, por su prevaricación
21 con que contra mí se ha rebelado. Y todos sus fugitivos, con todos
sus ejércitos caerán a cuchillo, * y los que quedaren serán esparci-
22 dos a todo viento; y sabréis que yo, el SEÑOR, he hablado. Así
dijo el Señor DIOS: Y tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro, y
lo pondré; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y lo plan-
23 taré yo sobre el monte alto y sublime; en el monte alto de Israel
lo plantaré, y alzará ramas, y llevará fruto, y se hará magnífico
cedro; y habitarán debajo de él todas las aves, toda cosa que vuela
24 habitará a la sombra de sus ramas. Y sabrán todos los árboles del
campo que yo, el SEÑOR, abatí el árbol sublime, levanté el árbol
bajo, hice secar el árbol verde, e hice reverdecer el árbol seco. Yo,
el SEÑOR, hablé e hice.

18, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos tienen
3 la dentera? Vivo yo, dijo el Señor DIOS, que nunca más tendréis
4 *por qué* usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas
son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el

v.21 Otros: espada,.

alma que pecare, esa morirá. Y el hombre que fuere justo, e hi- 5
ciere juicio y justicia; que no comiere sobre los montes, ni alzare 6
sus ojos a los ídolos de la Casa de Israel, ni violare la mujer de su
prójimo, ni *se* llegare a la mujer menstruosa, ni oprimiere a nin- 7
guno; al deudor tornare su prenda, no cometiere robo, diere de su
pan al hambriento, y cubriere al desnudo con vestido, no prestare 8
a interés, ni recibiere más *de lo que hubiere dado*; de la maldad re-
trajere su mano, e hiciere juicio de verdad entre hombre y hombre,
en mis ordenanzas caminare, y guardare mis derechos para hacer 9
según la verdad, éste es justo; éste vivirá, dijo el Señor DIOS. Mas 10
si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o que haga algu-
na cosa de éstas, Y que no haga las otras; antes comiere sobre los 11
montes, o violare la mujer de su prójimo, al pobre y menesteroso 12
oprimiere, cometiere robos, no tornare la prenda, o alzare sus ojos
a los ídolos, o hiciere abominación, diere a usura, y recibiere más 13
de lo que dio; ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones
hizo; de cierto morirá; su sangre será sobre él. Pero si éste en- 14
gendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo,
y viéndolos no hiciere según ellos; no comiere sobre los montes, 15
ni alzare sus ojos a los ídolos de la Casa de Israel; la mujer de su
prójimo no violare, ni oprimiere a nadie; la prenda no empeñare, 16
ni cometiere robos; al hambriento diere de su pan, y cubriere de
vestido al desnudo; apartare su mano de *oprimir* al pobre, usura 17
ni aumento no recibiere; hiciere *según* mis derechos, y anduviere
en mis ordenanzas, éste no morirá por la maldad * de su padre; de
cierto vivirá. Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violenta- 18
mente al hermano, e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno,
he aquí que él morirá por su maldad. * Y si dijereis: ¿Por qué el 19
hijo no llevará el pecado * de su padre? Porque el hijo hizo juicio y
justicia, guardó todas mis ordenanzas, y las hizo, de cierto vivirá.
El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado * del 20
padre, ni el padre llevará el pecado * del hijo; la justicia del justo
será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. Mas el impío, 21
si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis
ordenanzas, e hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá.
Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas; por su 22
justicia que hizo vivirá. ¿Quiero yo por ventura la muerte del im- 23

18. v.17 Otros: la iniquidad. **v.18** Otros: la iniquidad. **v.19** Otros: la iniquidad. **v.20** Otros: la iniquidad. **v.20** Otros: la iniquidad.

pío? Dijo el Señor DIOS. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?
24 Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él? Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por
25 ellos morirá. Y si dijereis: No es derecho el camino del Señor, oíd ahora, Casa de Israel: ¿No es derecho mi camino? ¿No son vuestros
26 caminos torcidos? Apartándose el justo de su justicia, y haciendo
27 iniquidad, él morirá en ello; por su iniquidad que hizo, morirá. Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio
28 y justicia, hará vivir su alma. Porque miró, y se apartó de todas
29 sus rebeliones que hizo, de cierto vivirá; no morirá. Si aún dijere la Casa de Israel: No es derecho el camino del Señor; ¿no son derechos mis caminos, Casa de Israel? Cierto, vuestros caminos no
30 son derechos. Por tanto, *yo* os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh Casa de Israel, dijo el Señor DIOS. Convertíos, y haced convertir de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad
31 causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que *te* habéis rebelado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo.
32 ¿Y por qué moriréis, Casa de Israel? Que no quiero la muerte del que muere, dijo el Señor DIOS, convertíos pues, y viviréis.

19, 2 Y tú levanta *esta* endecha sobre los príncipes de Israel. Y dirás:
¡Cómo se echó entre los leones tu madre la leona! Entre los leon-
3 cillos crió sus cachorros. E hizo subir uno de sus cachorros; vino a ser leoncillo, y aprendió a prender presa, y a devorar hombres.
4 Y los gentiles oyeron de él; fue tomado con el lazo de ellos, y lo
5 llevaron con grillos a la tierra de Egipto. Y viendo *ella* que había esperado mucho tiempo, y que se perdía su esperanza, tomó otro
6 de sus cachorros, y lo puso por leoncillo. Y él andaba entre los leones; se hizo leoncillo, aprendió a hacer presa, devoró hombres.
7 Y conoció sus viudas, y asoló sus ciudades; y la tierra fue asolada,
8 y su abundancia, a la voz de su bramido. Y dieron sobre él los gentiles de las provincias de su alrededor, y extendieron sobre él su
9 red; fue preso en su hoyo. Y lo pusieron en cárcel con cadenas, y lo llevaron al rey de Babilonia; lo metieron en fortalezas, para que
10 su voz no se oyese más sobre los montes de Israel. Tu madre fue como una vid en tu sangre, plantada junto a las aguas, haciendo
11 fruto y echando vástagos a causa de las muchas aguas. Y ella tuvo varas fuertes para cetros de señores; y se levantó su estatura por

encima entre las ramas, y fue vista en su altura, y con la multitud
de sus sarmientos. Pero fue arrancada con ira, derribada en tierra, 12
y viento solano secó su fruto; fueron quebradas *sus ramas* y se se-
có; fuego consumió la vara de su fuerza. Y ahora está plantada 13
en el desierto, en tierra de sequedad y de aridez. Y salió fuego de 14
la vara de sus ramas, que consumió su fruto, y no quedó en ella
vara fuerte, cetro para enseñorear. Endecha es ésta, y de endecha
servirá.

Y aconteció en el año séptimo, en el *mes* quinto, a los diez del **20**
mes, *que* vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar al
SEÑOR, y se sentaron delante de mí. Y vino Palabra del SEÑOR 2
a mí, diciendo: Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel, 3
y diles: Así dijo el Señor DIOS: ¿A consultarme venís vosotros?
Vivo yo, que yo no os responderé, dijo el Señor DIOS. ¿Quieres tú 4
juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Notifícales las
abominaciones de sus padres; y diles: Así dijo el Señor DIOS: El 5
día que escogí a Israel, y que alcé mi mano por la simiente de la
Casa de Jacob, y que fui conocido de ellos en la tierra de Egipto,
cuando alcé mi mano a ellos, diciendo: Yo *soy* el SEÑOR vuestro
Dios; aquel día que les alcé mi mano, *y juré*, que los sacaría de la 6
tierra de Egipto a la tierra que les había provisto, que fluye leche
y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; entonces 7
les dije: Cada uno eche de sí *todo* culto de dios fabricado por su
carnal parecer, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo *soy*
el SEÑOR vuestro Dios. Mas ellos *se* rebelaron contra mí, y no 8
quisieron escucharme; * no echó de sí cada uno las abominaciones
de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría
mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la
tierra de Egipto. Con todo, obré a causa de mi Nombre, para que 9
no se infamase en los ojos de los gentiles en medio de los cuales
estaban, en cuyos ojos fui conocido de ellos, para sacarlos de tierra
de Egipto. Los saqué *pues* de la tierra de Egipto, y los traje al 10
desierto; y les di mis ordenanzas, y les declaré mis derechos, los 11
cuales el hombre que los hiciere, vivirá por ellos. Y les di también 12
mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen
que yo *soy* el SEÑOR que los santifico. Mas se rebeló contra mí 13
la Casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis ordenanzas,
y desecharon mis derechos, los cuales el hombre que los hiciere,

20. v.8 Otros: obedecerme.

vivirá por ellos; y mis sábados profanaron en gran manera; dije,
por tanto, que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto
14 para consumirlos. Pero obré a causa de mi Nombre para que no se
infamase a la vista de los gentiles, delante de cuyos ojos los saqué.
15 Y también yo les alcé mi mano en el desierto, *y juré*, que no los
metería en la tierra que *les* di, que fluye leche y miel, la cual es la
16 más hermosa de todas las tierras; porque desecharon mis derechos,
y no anduvieron en mis ordenanzas, y mis sábados profanaron;
17 porque tras sus ídolos iba su corazón. Con todo, los perdonó mi
18 ojo, no matándolos, ni los consumí en el desierto; antes dije en el
desierto a sus hijos: No andéis en las ordenanzas de vuestros padres,
19 ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. Yo *soy* el
SEÑOR vuestro Dios; andad en mis ordenanzas, y guardad mis
20 derechos, y ponedlos por obra; y santificad mis sábados, y sean
por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo *soy* el SEÑOR
21 vuestro Dios. Y los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en
mis ordenanzas, ni guardaron mis derechos para ponerlos por obra,
los cuales el hombre que los cumpliere, vivirá por ellos; profanaron
mis sábados. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para
22 cumplir mi enojo en ellos en el desierto. Mas retraje mi mano,
y obré por causa de mi Nombre para que no se infamase a vista
23 de los gentiles, delante de cuyos ojos los saqué. Y también les
alcé yo mi mano en el desierto, *y juré*, que los esparciría entre los
24 gentiles, y que los aventaría por las tierras; porque no pusieron
por obra mis derechos, y desecharon mis ordenanzas, y profanaron
mis sábados, y tras los ídolos de sus padres se les fueron sus ojos.
25 Por eso *yo* también les di ordenanzas no buenas, y derechos por los
26 cuales no viviesen; y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían
pasar *por el fuego* todo primogénito, para que los desolase, a fin de
27 que supiesen que yo *soy* el SEÑOR. Por tanto, hijo de hombre,
habla a la Casa de Israel, y diles: Así dijo el Señor DIOS: Aun en
esto me blasfemaron * vuestros padres cuando cometieron contra
28 mí rebelión. Porque *yo* los metí en la tierra sobre la cual había
alzado mi mano que les había de dar, y miraron a todo collado
alto, y a todo árbol espeso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí
presentaron la irritación de sus ofrendas, allí pusieron *también* el
29 olor de su suavidad, y allí derramaron sus libaciones. Y *yo* les dije:
¿Qué *es* ese alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre

v.27 Otros: afrentaron.

Bama hasta el día de hoy. Di, pues, a la Casa de Israel: Así dijo el 30
Señor DIOS: ¿Por ventura no os contamináis vosotros a la manera
de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones? Porque 31
ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el
fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy,
¿y he de responderos yo, Casa de Israel? Vivo yo, dijo el Señor
DIOS, que no os responderé. Y no ha de ser lo que habéis pensado. 32
Porque vosotros decís: Seamos como los gentiles, como las familias
de las naciones, sirviendo a la madera y a la piedra. Vivo yo, dijo 33
el Señor DIOS, que con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo
derramado, tengo que reinar sobre vosotros; y os sacaré de entre 34
los pueblos, y os juntaré de las tierras en que estáis esparcidos,
con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado; y os he 35
de traer al desierto de pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a
cara. Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra 36
de Egipto, así litigaré con vosotros, dijo el Señor DIOS. Y os haré 37
pasar bajo vara y os traeré en vínculo del pacto; y apartaré de 38
entre vosotros los rebeldes, y los que se rebelaron contra mí; de
la tierra de sus destierros los sacaré, y a la tierra de Israel no
vendrán; y sabréis que yo soy el SEÑOR. Y vosotros, oh Casa de 39
Israel, así dijo el Señor DIOS: Andad cada uno tras sus ídolos, y
servidles, pues que a mí no *me* escuchéis; * y no profanéis más mi
santo Nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos. Porque 40
en el monte de mi Santidad, en el alto monte de Israel, dijo el
Señor DIOS, allí *me* servirá toda la Casa de Israel, toda ella en
la tierra; allí los querré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las
primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.
Con *su* olor de suavidad os aceptaré, cuando os hubiere sacado de 41
entre los pueblos, y os hubiere juntado de las tierras en que estáis
esparcidos; y seré santificado en vosotros en los ojos de los gentiles.
Y sabréis que yo *soy* el SEÑOR, cuando os hubiere metido en la 42
tierra de Israel, en la tierra por la cual alcé mi mano que la daría
a vuestros padres. Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de 43
todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os avergonzaréis
de vosotros mismos por todos vuestros pecados que cometisteis.
Y sabréis que yo *soy* el SEÑOR, cuando hiciere con vosotros por 44
causa de mi Nombre, no según vuestros caminos malos, ni según
vuestras perversas obras, oh Casa de Israel, dijo el Señor DIOS.

v.39 Otros: obedecéis;.

45, 46 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, pon
tu rostro hacia el mediodía, y derrama *tu palabra* al mediodía, y
47 profetiza contra el bosque del campo del mediodía. Y dirás al
bosque del mediodía: Oye palabra del SEÑOR: Así dijo el Señor
DIOS: He aquí que yo enciendo en ti fuego, el cual consumirá en
ti todo árbol verde, y todo árbol seco; no se apagará la llama del
fuego; y serán quemados en ella todos *los* rostros, desde el mediodía
48 hasta el aquilón. Y verá toda carne que yo, el SEÑOR, lo encendí;
49 no se apagará. Y dije: ¡Ah, Señor DIOS! Ellos dicen de mí: ¿No
profiere éste parábolas?

21, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre,
pon tu rostro contra Jerusalén, y derrama *palabra* sobre los san-
3 tuarios, y profetiza sobre la tierra de Israel; y dirás a la tierra
de Israel: Así dijo el SEÑOR: He aquí, que yo *estoy* contra ti, y
sacaré mi cuchillo * de su vaina, y talaré de ti al justo y al impío.
4 Y por cuanto talaré de ti al justo y al impío, por tanto, mi cuchillo
* saldrá de su vaina contra toda carne, desde el mediodía hasta el
5 aquilón: y sabrá toda carne que yo, el SEÑOR, saqué mi cuchillo
6 * de su vaina; no lo envainaré más. Y tú, hijo de hombre, gime
con quebrantamiento de tus lomos, y con amargura; gime delan-
7 te de los ojos de ellos. Y será, que cuando te dijeren: ¿Por qué
gimes tú? Dirás: Por la noticia que viene; y todo corazón se des-
leirá, y toda mano se debilitará, y se angustiará todo espíritu, y
toda rodilla se irá en aguas; he aquí que viene, y se hará, dijo el
8, 9 Señor DIOS. Y vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Hijo de
hombre, profetiza, y di: Así dijo el Señor DIOS: Di: El cuchillo, el
10 cuchillo * está afilado, y aun acicalado; para degollar víctimas está
afilado, acicalado está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos?
11 *Viene* menospreciando a la vara de mi hijo como a todo árbol. * Y
lo dio a acicalar para tenerlo en la mano; el cuchillo * está afilado,
12 y está acicalado, para entregarlo en mano del matador. Clama y
aúlla, oh hijo de hombre; porque éste será sobre mi pueblo, será él
sobre todos los príncipes de Israel. Temores de cuchillo * serán a
13 mi pueblo; por tanto, hiere el muslo; porque *él será* prueba. Y qué
14 *sería* si no menospreciase la vara, dijo el Señor DIOS. Tú, pues,
hijo de hombre, profetiza y bate una mano con otra, y dóblese el

21. v.3 Otros: espada. **v.4** Otros: espada. **v.5** Otros: espada. **v.9** Otros: La espada, la espada. **v.10** Otros: A la vara de mi hijo viene menospreciando todo árbol.. **v.11** Otros: espada. **v.12** Otros: espada.

cuchillo * la tercera vez, el cuchillo * de muertos; éste es cuchillo * de gran matanza que los penetrará, Para que el corazón desmaye, 15
y las ruinas se multipliquen; en todas las puertas de ellos he puesto espanto de cuchillo. * ¡Ay! Que es hecho para que relumbre, y es aderezado para degollar. Ponte a una parte, ponte a la diestra, o 16
ponte a la siniestra, hacia donde tu rostro se determinare. Y yo 17
también batiré mi mano con mi mano, y haré descansar mi ira. Yo, el SEÑOR, he hablado. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, 18
diciendo: Y tú, hijo de hombre, señálate dos caminos por donde 19
venga el cuchillo * del rey de Babilonia; de una misma tierra salgan ambos: y pinta un ejército; en el principio del camino de la ciudad lo harás. El camino señalarás por donde venga el cuchi- 20
llo * a Rabá de los hijos de Amón, y a Judá contra Jerusalén la fuerte. Porque el rey de Babilonia se paró en una encrucijada, al 21
principio de dos caminos, para tomar adivinación; acicaló saetas, consultó en ídolos, miró el hígado. La adivinación fue a su mano 22
derecha, sobre Jerusalén, para poner capitanes, para abrir la boca a la matanza, para levantar la voz en grito, para poner ingenios contra las puertas, para fundar baluarte, y edificar fuerte. Y les será 23
como adivinación mentirosa en sus ojos, *por estar* juramentados con juramento a ellos; mas él trae a la memoria la maldad, * para prenderlos. Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Por cuanto habéis 24
hecho venir en memoria vuestras maldades, * manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis tomados con *la* mano. Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día es venido 25
* en el tiempo de la consumación de la maldad; * así dijo el Señor 26
DIOS: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; al bajo alzaré, y al alto abatiré. Del revés, del revés, del revés la tornaré; 27
y no será esto más, hasta que venga aquel de quién *es* el derecho, y *yo* se lo entregaré. Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así dijo 28
el Señor DIOS sobre los hijos de Amón, y su oprobio. Dirás pues: El cuchillo, el cuchillo * está desenvainado para degollar; acicalado para consumir con resplandor. Te profetizan vanidad, te adivinan 29
mentira, para entregarte con los cuellos de los malos sentenciados a

v.14 Otros: espada. **v.14** Otros: espada. **v.14** Otros: espada. **v.15** Otros: espada.. **v.19** Otros: la espada. **v.20** Otros: la espada. **v.23** Otros: iniquidad,. **v.24** Otros: iniquidades,. **v.25** Otros: vino. **v.25** Otros: iniquidad;. **v.28** Otros: La espada, la espada.

muerte, cuyo día es venido * en *el* tiempo de la consumación de la
30 maldad. * ¿Lo volveré a su vaina? En el lugar donde te criaste, en
31 la tierra donde has vivido, te tengo que juzgar. Y derramaré sobre
ti mi ira; el fuego de mi enojo haré soplar sobre ti, y te entregaré en
32 mano de hombres temerarios, artífices de destrucción. Del fuego
serás para ser consumido; tu sangre será en medio de la tierra; no
habrá más memoria de ti: porque yo, el SEÑOR, he hablado.

22, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Y tú, hijo de hom-
bre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú a la ciudad derramadora de la
3 sangre inocente, y le mostrarás todas sus abominaciones? Dirás,
pues: Así dijo el Señor DIOS: ¡Ciudad derramadora de sangre en
medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí
4 misma para contaminarse! En tu sangre que derramaste has peca-
do, * y te has contaminado con tus ídolos que hiciste; y has hecho
acercar tus días, y has llegado a tus años; por tanto, te he dado en
5 oprobio a los gentiles, y en escarnio a todas las tierras. Las que es-
tán cerca, y las que están lejos de ti, se reirán de ti, amancillada de
6 fama, y de grande turbación. He aquí que los príncipes de Israel,
7 cada uno según su poder, fueron en ti para derramar sangre. Al
padre y a la madre despreciaron en ti; al extranjero trataron con
calumnia en medio de ti; al huérfano y a la viuda despojaron en ti.
8, 9 Mis santuarios menospreciaste, y mis sábados has profanado. Ca-
lumniadores hubo en ti para derramar sangre; y sobre los montes
10 comieron en ti; hicieron en medio de ti suciedades. La desnudez
del padre descubrieron en ti; la inmunda de menstruo forzaron en
11 ti. Y cada uno hizo abominación con la mujer de su prójimo; y
cada uno contaminó su nuera torpemente; y cada uno forzó en ti a
12 su hermana, hija de su padre. Precio * recibieron en ti para derra-
mar sangre; usura y logro tomaste, y a tus prójimos defraudaste
13 con violencia; te olvidaste de mí, dijo el Señor DIOS. Y he aquí,
que herí mi mano a causa de tu avaricia que cometiste, y a causa de
14 tus sangres que fueron en medio de ti. ¿Estará *firme* tu corazón?
¿Tus manos serán fuertes en los días que obraré yo contra ti? Yo, el
15 SEÑOR, he hablado, y *lo* haré. Y *yo* te esparciré por los gentiles,
y te aventaré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia.
16 Y tomarás heredad en ti a los ojos de los gentiles; y sabrás que yo
17, 18 *soy* el SEÑOR. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo

v.29 Otros: vino. **v.29** Otros: iniquidad.. **22. v.4** Otros: eres culpable,. **v.12** Otros: Soborno.

de hombre, la Casa de Israel se me ha tornado en escoria; todos ellos *como* bronce, y estaño, y hierro, y plomo, en medio del horno; escorias de plata se tornaron. Por tanto, así dijo el Señor DIOS: 19
Por cuanto todos vosotros os habéis tornado en escorias, por tanto, he aquí que yo os junto en medio de Jerusalén. *Como quien* junta 20
plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para soplar fuego en él para fundir; así os juntaré en mi furor y en mi ira, y haré *os* reposar, y os fundiré. *Yo* os juntaré y soplaré sobre 21
vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en 22
medio de él; y sabréis que yo, el SEÑOR, habré derramado mi enojo sobre vosotros. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo 23, 24
de hombre, di a ella: Tú no eres tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor. La conjuración de sus profetas en medio de 25
ella, como león bramando que arrebata presa; devoraron almas, tomaron haciendas y honra, aumentaron sus viudas en medio de ella. Sus sacerdotes violentaron mi ley, y contaminaron mis santuarios, 26
entre *lo* santo y *lo* profano no hicieron diferencia, ni entre inmundo y limpio hicieron manifestación; y de mis sábados escondieron sus ojos, y *yo* era profanado en medio de ellos. Sus príncipes en medio 27
de ella como lobos que arrebataban presa, derramando sangre, para destruir las almas, para seguir su avaricia. Y sus profetas los pa- 28
ñetaban con lodo suelto, profetizándoles vanidad, y adivinándoles mentira, diciendo: Así dijo el Señor DIOS; y el SEÑOR no había hablado. El pueblo de la tierra usaba de opresión, y cometía robo, 29
y al pobre y menesteroso hacían violencia, y al extranjero oprimían sin derecho. Y busqué de ellos hombre que hiciese vallado y que 30
se pusiese al portillo delante de mí por la tierra, para que *yo* no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; 31
con el fuego de mi ira los consumí; torné el camino de ellos sobre su cabeza, dijo el Señor DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **23**, 2
hubo dos mujeres, hijas de una madre, las cuales fornicaron en 3
Egipto; en su juventud fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron estrujados los pechos de su virginidad. Y se 4
llamaban, la mayor, Ahola, y su hermana, Aholiba; las cuales fueron mías, y dieron a luz hijos e hijas. Y se llamaron, Samaria, Ahola; y Jerusalén, Aholiba. Y Ahola cometió fornicación en mi 5
poder; y se enamoró de sus amantes, los asirios sus vecinos, vesti- 6

dos de cárdeno, capitanes y príncipes, mancebos todos de codiciar,
7 caballeros que andaban a caballo. Y puso sus fornicaciones con
ellos, con todos los más escogidos de los hijos de los asirios, y con
todos aquellos de quienes se enamoró; se contaminó con todos los
8 ídolos de ellos. Y no dejó sus fornicaciones de Egipto, porque con
ella se echaron en su juventud, y ellos comprimieron los pechos
9 de su virginidad, y derramaron sobre ella su fornicación. Por lo
cual la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos
10 de los asirios, de quienes se había enamorado. Ellos descubrieron
sus vergüenzas, tomaron sus hijos y sus hijas, y a ella mataron a
cuchillo; * y vino a ser de nombre entre las mujeres, pues en ella hi-
11 cieron juicios. Y lo vio su hermana Aholiba, y corrompió su amor
más que ella; y sus fornicaciones, más que las fornicaciones de su
12 hermana. Se enamoró de los hijos de los asirios, *sus* vecinos, capi-
tanes y príncipes, vestidos en perfección, caballeros que andaban
13 a caballo, todos ellos mancebos de codiciar. Y vi que se había
14 contaminado, *y que* un camino *era* el de ambas. Y aumentó sus
fornicaciones; pues cuando vio *unos* hombres pintados en la pared,
15 imágenes de caldeos pintadas de color, ceñidos de talabartes * por
sus lomos, y mitras pintadas en sus cabezas, teniendo todos ellos
parecer de capitanes, a la manera de los hombres de Babilonia,
16 nacidos en tierra de caldeos, se enamoró de ellos viéndolos, y les
17 envió mensajeros a la tierra de los caldeos. Y entraron a ella los
hombres de Babilonia a la cama de los amores, y la contaminaron
con su fornicación; y ella también se contaminó con ellos, y su alma
18 se hartó * de ellos. Así hizo patentes sus fornicaciones, y descu-
brió sus vergüenzas; por lo cual mi alma se hartó * de ella, como
19 se había ya hartado mi alma de su hermana. Aun multiplicó sus
fornicaciones trayendo en memoria los días de su juventud, en los
20 cuales había fornicado en la tierra de Egipto. Y se enamoró de
sus rufianes, cuya carne *es como* carne de asnos, y cuyo flujo *como*
21 flujo de caballos. Así tornaste a la memoria la suciedad de tu ju-
ventud, cuando estrujaron tus pechos en Egipto por los pechos de
22 tu mocedad. Por tanto, Aholiba, así dijo el Señor DIOS: He aquí
que yo despierto tus amantes contra ti, de los cuales se hartó tu
23 deseo, y *yo* les haré venir contra ti en derredor; los de Babilonia,
y todos los caldeos, mayordomos, y príncipes, y capitanes, todos

23. **v.10** Otros: espada;. **v.15** Otros: cintos. **v.17** Otros: descoyuntó. **v.18** Otros: descoyuntó.

los de Asiria con ellos; mancebos todos ellos de codiciar, capitanes
y príncipes, todos ellos; nobles y principales, que montan a caballo
todos ellos. Y vendrán sobre ti carros, carretas, y ruedas, y mul- 24
titud de pueblos. Escudos, y paveses, y capacetes pondrán contra
ti en derredor; y yo daré el juicio delante de ellos, y por sus leyes
te juzgarán. Y pondré mi celo contra ti, y obrarán contigo con 25
furor; te quitarán tu nariz y tus orejas; y lo que te quedare caerá
a cuchillo. * Ellos tomarán tus hijos y tus hijas, y tu remanente
será consumido por el fuego. Y te desnudarán de tus vestidos, y 26
tomarán los vasos de tu gloria. Y haré cesar de ti tu suciedad, y 27
tu fornicación de la tierra de Egipto; ni más levantarás a ellos tus
ojos, ni nunca más te acordarás de Egipto. Porque así dijo el Señor 28
DIOS: He aquí, yo te entrego en mano de aquellos que tú aborreciste,
en mano de aquellos de los cuales se hartó tu deseo; los cuales 29
obrarán contigo con odio, y tomarán todo lo que tú trabajaste,
y te dejarán desnuda y descubierta; y se descubrirá la torpeza de
tus fornicaciones, y tu suciedad, y tus fornicaciones. Estas cosas 30
se harán contigo, porque fornicaste en pos de los gentiles, con los
cuales te contaminaste con sus ídolos. En el camino de tu herma- 31
na anduviste; yo, pues, pondré su cáliz en tu mano. Así dijo el 32
Señor DIOS: Beberás el hondo y ancho cáliz de tu hermana; de ti
se mofarán los gentiles, y te escarnecerán; de gran cabida *será el
cáliz*. Serás llena de embriaguez y de dolor *por el* cáliz de soledad 33
y de asolamiento, *por el* cáliz de tu hermana Samaria. Lo beberás 34
pues, y lo agotarás, y quebrarás sus tiestos; y tus pechos arrancarás; porque yo he hablado, dijo el Señor DIOS. Por tanto, así dijo 35
el Señor DIOS: Por cuanto te has olvidado de mí, y me has echado
tras tus espaldas, por eso, lleva tú también tu suciedad y tus forni-
caciones. Y me dijo el SEÑOR: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a 36
Ahola, y a Aholiba, y les denunciarás sus abominaciones? Porque 37
han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus
ídolos; y aun sus hijos que me habían engendrado, hicieron pasar
por el fuego a ellos, quemándolos. Aun esto más me hicieron; con- 38
taminaron mi Santuario en aquel día, y profanaron mis sábados;
pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, se entraban en mi 39
Santuario el mismo día para contaminarlo y he aquí, así hicieron
en medio de mi Casa. Y cuanto más, que enviaron por hombres 40
que vienen de lejos, a los cuales había sido enviado mensajero; y he

v.25 Otros: espada..

aquí vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y pintaste tus ojos, y
41 te ataviaste con adornos; y te sentaste sobre suntuoso estrado, y
fue adornada mesa delante de él, y sobre ella pusiste mi perfume
42 y mi óleo. Y se oyó en ella voz de compañía en fiesta; y con los
varones fueron traídos los sabeos del desierto para multiplicar los
hombres; y pusieron manillas sobre sus manos, y coronas de glo-
43 ria sobre sus cabezas. Y dije a la envejecida en adulterios: Ahora
44 fenecerán sus fornicaciones, y ella *con ellos*; porque han venido
a ella como quien viene a mujer ramera; así vinieron a las sucias
45 mujeres, Ahola y a Aholiba. Por tanto, hombres justos las juzga-
rán por la ley de las adúlteras, y por la ley de las que derraman
46 sangre; porque son adúlteras, y hay sangre en sus manos. Por lo
que así dijo el Señor DIOS: *Yo* haré subir contra ellas compañía,
47 las entregaré a turbación y a rapiña; y la compañía las apedrearán
con piedras, y las acuchillarán con sus espadas; matarán a sus hijos
48 y a sus hijas, y sus casas consumirán con fuego. Y haré cesar la
lujuria de la tierra, y escarmentarán todas las mujeres, y no harán
49 según vuestra suciedad. Y sobre vosotras pondrán vuestra lujuria,
y llevaréis los pecados de vuestros ídolos; y sabréis que yo *soy* el
Señor DIOS.

24 Y vino Palabra del SEÑOR a mí en el noveno año, en el *mes*
2 décimo, a los diez del mes, diciendo: Hijo de hombre, escríbete el
nombre de este día; el rey de Babilonia puso sitio sobre Jerusalén
3 este mismo día. Y habla a la casa de rebelión por parábola, y diles:
Así dijo el Señor DIOS: Pon una olla, ponla, y echa también en
4 ella agua; junta sus piezas *de carne* en ella; todas buenas piezas,
5 pierna y espalda; llénala de huesos escogidos. Toma una oveja
escogida; y también enciende los huesos debajo de ella; haz que
6 hierva bien; cuece también sus huesos dentro de ella. Pues así dijo
el Señor DIOS: ¡Ay de la ciudad de sangre, de la olla no espumada, y
cuya espuma no salió de ella! Por sus piezas, por sus piezas sácala;
7 no caiga sobre ella suerte *. Porque su sangre fue en medio de
ella; sobre la cima de la piedra la puso; no la derramó sobre la
8 tierra para que fuese cubierta con polvo. Para hacer subir la ira
para hacer venganza, yo puse su sangre sobre el lugar alto de la
9 piedra, para que no sea cubierta. Por tanto, así dijo el Señor DIOS:
¡Ay de la ciudad de sangre! Pues también haré yo gran hoguera,
10 multiplicando la leña, encendiendo el fuego, para consumir la carne,

24. v.6 Other translations: de herencia.

y hacer la salsa; y los huesos serán quemados; asentando después 11
la olla vacía sobre sus brasas, para que se caldee, y se queme su
fondo, y se funda en ella su suciedad, y se consuma su espuma. En 12
fraude se cansó, y nunca salió de ella su mucha espuma. En fuego
será su espuma consumida. En tu suciedad perversa *padecerás*, 13
porque te limpié, y tú no te limpiaste de tu suciedad; nunca más
te limpiarás, hasta que yo haga descansar mi ira sobre ti. Yo, 14
el SEÑOR, hablé; vine, e hice. No me tornaré atrás, ni tendré
misericordia, ni me arrepentiré; según tus caminos y tus obras te
juzgarán, dijo el Señor DIOS. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, 15
diciendo: Hijo de hombre, he aquí que yo te quito por muerte el 16
deseo de tus ojos; no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas.
Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios; ata tu turbante 17
sobre ti, y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo,
ni comas pan de consuelo. Y hablé al pueblo por la mañana, y a la 18
tarde murió mi mujer; y a la mañana hice como me fue mandado.
Y me dijo el pueblo: ¿No nos enseñarás qué nos *significan* estas 19
cosas que tú haces? Y *yo* les dije: Palabra del SEÑOR vino a mí, 20
diciendo: Di a la Casa de Israel: Así dijo el Señor Dios: He aquí 21
yo profano mi santuario, la gloria de vuestra fortaleza, el deseo de
vuestros ojos, y el regalo de vuestra alma; vuestros hijos y vuestras
hijas que dejasteis, caerán a cuchillo. * Y haréis de la manera que 22
yo hice; no os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres;
y vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros 23
zapatos en vuestros pies; no endecharéis ni lloraréis, sino que os
consumiréis a causa de vuestras maldades, * y gemiréis unos con
otros. Ezequiel, pues, os será por señal; según todas las cosas que 24
él hizo, haréis; al venir esto, entonces sabréis que yo *soy* el Señor
DIOS. Y tú, hijo de hombre, el día que *yo* quitare de ellos su 25
fortaleza, el gozo de su gloria, el deseo de sus ojos, y el cuidado de
sus almas, sus hijos y sus hijas, este día vendrá a ti *un* escapado 26
para traer las nuevas. En aquel día se abrirá tu boca *para hablar* 27
con el escapado, y hablarás, y no estarás más mudo; y les serás por
señal, y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **25**, 2
pon tu rostro hacia los hijos de Amón, y profetiza sobre ellos. Y 3
dirás a los hijos de Amón: Oíd Palabra del Señor DIOS: Así dijo
el Señor DIOS: Por cuanto dijiste ¡Ea, *bien*! Sobre mi Santuario

v.21 Otros: espada.. **v.23** Otros: iniquidades,.

que fue profanado, y sobre la tierra de Israel que fue asolada, y
4 sobre la Casa de Judá, porque fueron en cautiverio; Por tanto,
he aquí, yo te entrego a los orientales por heredad, y pondrán en
ti sus palacios, y colocarán en ti sus tiendas; ellos comerán tus
5 sementeras, y beberán tu leche. Y pondré a Rabá por habitación
de camellos, y a los hijos de Amón por majada de ovejas; y sabréis
6 que yo *soy* el SEÑOR. Porque así dijo el Señor DIOS: Por cuanto
tú batiste tus manos, y pateaste, y te gozaste del alma en todo tu
7 menosprecio sobre la tierra de Israel; por tanto, he aquí yo extendí
mi mano sobre ti, y te entregaré a los gentiles para ser saqueada; y
yo te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras;
8 te raeré; y sabrás que yo *soy* el SEÑOR. Así dijo el Señor DIOS:
Por cuanto dijo Moab y Seir: He aquí la Casa del SEÑOR *es* como
9 todos los gentiles [*]; por tanto, he aquí yo abro el lado de Moab
desde las ciudades, desde sus ciudades que *están* en su confín, las
10 tierras deseables de Bet-jesimot, y Baal-meón, y Quiriataim, a
los hijos del oriente contra los hijos de Amón; y la entregaré por
heredad, para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre
11 los gentiles. También en Moab haré juicios; y sabrán que yo *soy*
12 el SEÑOR. Así ha dicho el Señor DIOS: Por lo que hizo Edom
cuando tomó venganza contra la Casa de Judá, pues pecaron en
13 extremo, [*] y se vengaron de ellos; por tanto, así dijo el Señor
DIOS: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y talaré de
ella hombres y bestias, y la asolaré; desde Temán y Dedán caerán
14 a cuchillo. [*] Y pondré mi venganza en Edom por la mano de mi
pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo y según mi ira;
15 y conocerán mi venganza, dijo el Señor DIOS. Así dijo el Señor
DIOS: Por lo que hicieron los palestinos con venganza, cuando
se vengaron con despecho de ánimo, destruyendo por enemistades
16 perpetuas; por tanto, así dijo el SEÑOR: He aquí yo extiendo
mi mano sobre los palestinos, y talaré los cereteos, y destruiré el
17 resto de la ribera del mar. Y haré en ellos grandes venganzas con
reprensiones de ira; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR, cuando diere
mi venganza en ellos.

26 Y aconteció en el undécimo año, en el primero del mes, *que* vino
2 Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, por cuanto
dijo Tiro sobre Jerusalén: Ea, *bien*; quebrantado es el puerto de los

25. v.8 Other translations: sometida a Babilonia. **v.12** Otros: y es condenado *por ser.* culpable, **v.13** Otros: espada..

pueblos; a mí se volvió; seré llena; *y* ella desierta; por tanto, así 3
dijo el Señor DIOS: He aquí estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir
contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus ondas. Y 4
demolerán los muros de Tiro, y destruirán sus torres; y sacaré de
ella su tierra, y la dejaré como una piedra lisa. Tendedero de redes 5
será en medio del mar, porque yo he hablado, dijo el Señor DIOS: y
será saqueada por los gentiles. Y sus hijas que *están* en el campo, 6
serán muertas a cuchillo; * y sabrán que yo *soy* el SEÑOR. Porque 7
así dijo el Señor DIOS: He aquí que del aquilón traigo yo contra Ti-
ro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, y
carros, y caballeros, y compañías, y mucho pueblo. A tus hijas que 8
están en el campo matará a cuchillo; * y pondrá contra ti ingenios,
y fundará contra ti baluarte, y afirmará contra ti escudo. Y pon- 9
drá contra ella arietes, contra tus muros, y tus torres destruirá con
sus martillos. Con la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo 10
de ellos; con el estruendo de los caballeros, y de las ruedas, y de los
carros, temblarán tus muros, cuando entrare por tus puertas como
por portillos de ciudad destruida. Con los cascos de sus caballos 11
hollará todas tus plazas; a tu pueblo matará a cuchillo, * y las
estatuas de tu fortaleza caerán a tierra. Y robarán tus riquezas, 12
y saquearán tus mercaderías; y arruinarán tus muros, y tus casas
preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu tierra
en medio de las aguas. Y haré cesar el estrépito de tus canciones, 13
y no se oirá más el son de tus vihuelas. Y te pondré como una 14
piedra lisa; tendedero de redes serás; ni nunca más serás edificada;
porque yo, el SEÑOR, he hablado, dijo el Señor DIOS. Así dijo el 15
Señor DIOS a Tiro: Ciertamente del estruendo de tu caída, cuando
gritarán los heridos, cuando se hará la matanza en medio de ti, las
islas temblarán. Entonces todos los príncipes del mar descenderán 16
de sus tronos, y se quitarán sus mantos, y desnudarán sus bordadas
ropas; de espanto se vestirán, se sentarán sobre la tierra, y tem-
blarán a cada momento, y estarán atónitos sobre ti. Y levantarán 17
sobre ti endechas, y te dirán: ¿Cómo pereciste tú, poblada en los
mares? Ciudad que fue alabada, que fue fuerte en el mar, ella y sus
habitantes, que ponían su espanto a todos sus moradores. Ahora 18
se estremecerán las islas en el día de tu caída, sí, las islas que *están*
en el mar se espantarán de tu fin. Porque así dijo el Señor DIOS: 19

26. v.6 Otros: espada;. **v.8** Otros: espada;. **v.11** Otros: espada,.

Yo te tornaré ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan;
20 haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán. Y
te haré descender con los que descienden al sepulcro, con el pueblo
del siglo; y te pondré en lo más bajo de la tierra, como los desiertos
antiguos, con los que descienden al sepulcro, para que nunca más
21 seas poblada; y yo daré gloria en la tierra de los vivientes. *Yo* te
tornaré en nada, y no serás; y serás buscada, y nunca más serás
hallada, dijo el Señor DIOS.

27, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Y tú, hijo de hom-
3 bre, levanta endechas sobre Tiro. Y dirás a Tiro, la que habita a
los puertos del mar, la mercadera de los pueblos de muchas islas:
Así dijo el Señor DIOS: Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta her-
4 mosura. En el corazón de los mares están tus términos; los que
5 te edificaron completaron tu belleza. De hayas del monte Senir te
fabricaron todas las tillas; tomaron cedros del Líbano para hacerte
6 el mástil. De castaños de Basán hicieron tus remos; compañía de
7 asirios hicieron tus bancos de marfil de las islas de Quitim. De
fino lino bordado de Egipto fue tu cortina, para que te sirviese de
8 vela; de cárdeno y grana de las islas de Elisa fue tu pabellón. Los
moradores de Sidón y de Arvad fueron tus remeros; tus sabios, oh
9 Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus pilotos. Los ancianos de Gebal
y sus sabios repararon tus hendiduras; todas las galeras del mar y
10 los remeros de ellas fueron en ti para negociar tus negocios. Persas
y lidios, y africanos, fueron en tu ejército tus hombres de guerra;
11 escudos y capacetes colgaron en ti; ellos te dieron tu honra. * Y los
hijos de Arvad con tu ejército estuvieron sobre tus muros alrededor,
y los pygmeos en tus torres, sus escudos colgaron sobre tus muros
12 alrededor; ellos completaron tu hermosura. Tarsis tu mercadera a
causa de la multitud de todas *tus* riquezas en plata, hierro, estaño,
13 y plomo, dio en tus ferias. Grecia, Tubal, y Mesec, tus mercaderes,
con alma de hombres y con vasos de bronce, dieron en tus ferias.
14 De la casa de Togarma, caballos y caballeros y mulos, dieron en tu
15 mercado. Los hijos de Dedán *eran* tus negociantes; muchas islas
tomaban mercadería de tu mano; cuernos de marfil y pavos *reales*
16 te dieron en presente. Siria *fue* tu mercadera por la multitud de
tus productos; con rubíes, y púrpura, y vestidos bordados, y linos
17 finos, y corales, y perlas, dio en tus ferias. Judá, y la tierra de
Israel, *eran* tus mercaderes; con trigos, Minit, y Panag, y miel, y

27. v.10 Otros: alabaron tu hermosura..

aceite, y triaca, dieron en tu mercado. Damasco, tu mercadera por 18
la multitud de tus productos, por la abundancia de toda riqueza,
con vino de Helbón, y lana blanca. Asimismo Dan y, Grecia y Mo- 19
zel, dieron en tus ferias, hierro limpio, casia, y cálamo * aromática.
Dedán *fue* tu mercadera con paños preciosos para carros. Arabia 20, 21
y todos los príncipes de Cedar, mercaderes de tu mano en corderos,
y carneros, y machos cabríos; en estas cosas fueron tus mercaderes.
Los mercaderes de Sabá y de Raama fueron tus mercaderes; con lo 22
principal de toda especiería, y toda piedra preciosa, y oro, dieron
en tus ferias. Harán, y Cane, y Edén, los mercaderes de Seba, de 23
Asiria, y Quilmad, *fueron* en tu mercadería. Estos tus mercaderes 24
negociaban contigo en varias cosas: en mantos de cárdeno, y bor-
dados, y en cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones, y en
madera de cedro. Las naves de Tarsis, tus cuadrillas, *fueron* en tu 25
negociación; y fuiste llena, y fuiste multiplicada en gran manera en
medio de los mares. En muchas aguas te engolfaron tus remeros; 26
viento solano te quebrantó en medio de los mares. Tus riquezas, 27
y tus mercaderías, y tu negociación, tus remeros, y tus pilotos, los
reparadores de tus hendiduras, y los agentes de tus negocios, y to-
dos tus hombres de guerra que hay en ti, con toda tu compañía
que en medio de ti *se halla*, caerán en medio de los mares el día
de tu caída. Al estrépito de las voces de tus marineros temblarán 28
los arrabales. * Y descenderán de sus naves todos los que toman 29
remo; remeros, y todos los pilotos del mar se pararán en tierra; y 30
harán oír su voz sobre ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo
sobre sus cabezas, y se revolcarán en la ceniza. Y se raerán por ti 31
los cabellos, y se ceñirán de cilicio, y endecharán por ti endechas
amargas, con amargura de alma. Y levantarán sobre ti endechas 32
en sus lamentaciones, y endecharán sobre ti *diciendo* : ¿Quién como
Tiro, como la destruida en medio del mar? Cuando tus mercade- 33
rías salían de los mares, saciabas muchos pueblos; los reyes de la
tierra enriqueciste con la multitud de tus riquezas y de tus con-
trataciones. En el tiempo que serás quebrantada de los mares en 34
lo profundo de las aguas, tu comercio y toda tu compañía caerán
en medio de ti. Todos los moradores de las islas se maravillarán 35
sobre ti, y sus reyes temblarán de espanto; demudarán sus rostros.
Los mercaderes en los pueblos silbarán sobre ti; conturbada fuiste, 36
y nunca más serás para siempre.

v.19 Otros: cañafístola, y caña. **v.28** Otros: ejidos..

28, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, di
al príncipe de Tiro: Así dijo el Señor DIOS: Por cuanto se enal-
teció tu corazón, y dijiste: Yo *soy* dios; en la silla de Dios estoy
sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios); y
3 pusiste tu corazón como corazón de Dios; he aquí que tú eres
más sabio que Daniel; no hay secreto que ellos te puedan ocultar;
4 * con tu sabiduría y con tu prudencia * te has juntado riquezas,
5 y has adquirido oro y plata en tus tesoros; con la grandeza de
tu sabiduría en tu contratación has multiplicado tus riquezas; y
6 a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón. Por tanto,
así dijo el Señor DIOS: Por cuanto pusiste tu corazón como cora-
7 zón de Dios, por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extraños, los
fuertes de los gentiles, que desenvainarán sus cuchillos * contra la
8 hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán tu esplendor. A la hue-
sa te harán descender, y morirás de la muerte de los que mueren
9 en medio de los mares. ¿Por ventura hablarás delante de tu ma-
tador, diciendo: Yo *soy* dios? Tú, hombre *serás*, * y no Dios, en
10 la mano de tu matador. De muerte de incircuncisos morirás por
11 mano de extraños; porque yo he hablado, dijo el Señor DIOS. Y
12 vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, levanta
endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así dijo el Señor DIOS: Tú
sellas la suma *de la perfección*, lleno de sabiduría, y acabado de
13 hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; toda piedra
preciosa fue tu vestidura; el sardio, topacio, diamante, turquesa,
onice, y berilo, el zafiro, rubí, y esmeralda, y oro. Las obras de tus
tamboriles y pífanos estuvieron apercibidas en ti el día que fuiste
14 creado. Tú, querubín grande, cubierto, y yo te puse; en el santo
monte de Dios estuviste; en medio de piedras de fuego anduviste.
15 Perfecto *eras* en todos tus caminos desde el día que fuiste creado,
16 hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tu
contratación fuiste lleno de iniquidad, * y pecaste; y *yo* te eché
del Monte de Dios, y te eché a mal de entre las piedras del fuego,
17 oh querubín cubierto. Se enalteció tu corazón a causa de tu her-
mosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor; *yo* te
arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren
18 en ti. Con la multitud de tus maldades, * y con la iniquidad de tu

28. v.3 Otros: sea oculto;. **v.4** Otros: inteligencia. **v.7** Otros: espadas. **v.9** Otros: *eres,*. **v.16** Otros: violencia,. **v.18** Otros: iniquidades,.

contratación ensuciaste tu santuario; *yo*, pues, saqué fuego de en
medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra
a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron 19
de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti; conturbado fuistes, y
nunca más serás para siempre. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, 20
diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza 21
contra ella; y dirás: Así dijo el Señor DIOS: He aquí yo contra ti, 22
oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo *soy* el
SEÑOR, cuando hiciere en ella juicios, y en ella me santificare. Y 23
enviaré a ella pestilencia y sangre en sus plazas; y caerán muertos
en medio de ella; con espada contra ella alrededor; y sabrán que yo
soy el SEÑOR. Y nunca más será a la Casa de Israel espino que 24
le punce, ni espino que le dé dolor, en todos los alrededores de los
que los menosprecian; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR. Así dijo el 25
Señor DIOS: Cuando juntare la Casa de Israel de los pueblos entre
los cuales están esparcidos, y en ellos me santificaré a los ojos de
los gentiles, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.
Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y 26
habitarán confiadamente, cuando *yo* haga juicios en todos los que
los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR su
Dios.

En el año décimo, en el mes décimo, a los doce del mes, vino **29**
Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro 2
contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo
Egipto. Habla, y di: Así dijo el Señor DIOS: He aquí estoy contra 3
ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de
sus ríos, el cual dijo: Mío es mi río, y yo me lo hice. *Yo* pues, 4
pondré anzuelos en tus mejillas, y pegaré los peces de tus ríos a
tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de
tus ríos saldrán pegados a tus escamas. Y te dejaré en el desierto, 5
a ti y a todos los peces de tus ríos; sobre la faz del campo caerás; no
serás recogido, ni serás juntado; a las bestias de la tierra y a las aves
del cielo te he dado por comida. Y sabrán todos los moradores de 6
Egipto que yo *soy* el SEÑOR, por cuanto fueron bordón de caña a
la Casa de Israel. Cuando te tomaron con la mano, te quebraste, 7
y les rompiste todo el hombro; y cuando se recostaron sobre ti,
te quebraste, y los deslomaste enteramente. Por tanto, así dijo el 8
Señor DIOS: He aquí que yo traigo contra ti espada, y talaré de ti
hombres y bestias. Y la tierra de Egipto será asolada y desierta; y 9

10 sabrán que yo *soy* el SEÑOR, porque dijo: Mi río, y yo lo hice. Por
tanto, he aquí estoy contra ti, y *contra* tus ríos; y pondré la tierra
de Egipto en asolamientos de la soledad del desierto, desde la torre
11 de Sevene, hasta el término de Etiopía. No pasará por ella pie
de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por
12 cuarenta años. Y pondré a la tierra de Egipto en soledad entre
las tierras asoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas
estarán asoladas por cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las
13 naciones, y los aventaré por las tierras. Porque así dijo el Señor
DIOS: Al fin de cuarenta años juntaré a Egipto de los pueblos
14 entre los cuales fueren esparcidos; y tornaré a traer los cautivos
de Egipto, y los volveré a la tierra de Patros, a la tierra de su
15 habitación; y allí serán un reino bajo. En comparación de los otros
reinos será humilde; ni más se alzará sobre las naciones; porque *yo*
16 los disminuiré, para que no se enseñoreen en los gentiles. Y no será
más a la Casa de Israel por confianza, que haga acordar el pecado,
* mirando en pos de ellos; y sabrán que yo *soy* el Señor DIOS.
17 Y aconteció en el año veintisiete, en el *mes* primero, al primero
18 del mes, que vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de
hombre, Nabucodonosor rey de Babilonia hizo a su ejército prestar
grande servicio contra Tiro. Toda cabeza se encalveció, y se peló
todo hombro; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro,
19 por el servicio que prestó contra ella. Por tanto, así dijo el Señor
DIOS: He aquí que yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la
tierra de Egipto; y él tomará su multitud, y cogerá sus despojos, y
20 arrebatará su presa, y habrá paga para su ejército. Por su trabajo
con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto; porque
21 trabajaron para mí, dijo el Señor DIOS. En aquel tiempo haré
reverdecer el cuerno a la Casa de Israel, y te daré apertura de boca
en medio de ellos; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

30, 2 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre,
3 profetiza, y di: Así dijo el Señor DIOS: Aullad: ¡Ay del día! Por-
que cerca está el día, cerca está el día del Señor; día de nublado,
4 tiempo * de los gentiles será. Y vendrá espada a Egipto, y habrá
miedo en Etiopía, cuando caigan heridos en Egipto; y tomarán su
5 multitud, y serán destruidos sus fundamentos. Etiopía, y Libia,
y Lidia, y toda la mezcla * *de gente*, y Chub, y los hijos de la

29. v.16 Otros: la iniquidad,. **30. v.3** Otros: día. **v.5** Otros: todo el vulgo.

tierra de la liga, caerán con ellos a cuchillo. * Así dijo el SEÑOR: 6
También caerán los que sostienen a Egipto, y la altivez de su fortaleza caerá; desde la torre de Sevene caerán en él a cuchillo, * dijo el Señor DIOS. Y serán asolados entre las tierras asoladas, y sus 7
ciudades serán entre las ciudades desiertas. Y sabrán que yo *soy* 8
el SEÑOR, cuando pusiere fuego a Egipto, y fueren quebrantados todos sus ayudadores. En aquel tiempo saldrán mensajeros de de- 9
lante de mí en navíos, a espantar a Etiopía la confiada, y tendrán espanto como en el día de Egipto, porque he aquí viene. Así di- 10
jo el Señor DIOS: Haré cesar la multitud de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia. El, y con él su pueblo, los más 11
fuertes de los gentiles, serán traídos a destruir la tierra; y desenvainarán sus espadas sobre Egipto, y llenarán la tierra de muertos. Y 12
secaré los ríos, y entregaré la tierra en manos de malos, y destruiré la tierra y su plenitud por mano de extranjeros; yo, el SEÑOR, he hablado. Así dijo el Señor DIOS: Destruiré también las imágenes, 13
y haré cesar los ídolos de Menfis; y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor. Y asolaré 14
a Patros, y pondré fuego a Tafnes, y haré juicios en No *. Y derra- 15
maré mi ira sobre Pelusio, fortaleza de Egipto, y talaré la multitud de No. Y pondré fuego a Egipto; Pelusio tendrá gran dolor, y No 16
será destrozada, y Menfis tendrá continuas angustias. Los jóve- 17
nes de Heliópolis y de Pubásti caerán a cuchillo; * y ellas irán en cautiverio. Y en Tafnes se oscurecerá el día, cuando quebrantaré 18
yo allí los yugos * de Egipto, y cesará *en ella* la soberbia de su fortaleza; nublado la cubrirá, y los moradores de sus aldeas irán en cautiverio. Haré, pues, juicios en Egipto y sabrán que yo *soy* el 19
SEÑOR. Y aconteció en el año undécimo, en el *mes* primero, a los 20
siete del mes, que vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo 21
de hombre, he quebrantado el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado poniéndole medicinas, poniéndole faja para ligarlo, a fin de vigorizarle para que pueda tener espada. Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Heme aquí contra Faraón rey de 22
Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano. Y esparciré los egipcios entre los 23
gentiles, y los aventaré por las tierras. Y fortificaré los brazos del 24

v.5 Otros: espada,. **v.6** Otros: espada,. **v.14** Other translations: Alejandría.
v.17 Otros: espada;. **v.18** Otros: las barras.

rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas quebraré
los brazos de Faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos *de*
25 *herido* de muerte. Fortificaré, pues, los brazos del rey de Babilo-
nia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR,
cuando *yo* pusiere mi espada en la mano del rey de Babilonia, y
26 él la extendiere sobre la tierra de Egipto. Y esparciré los egipcios
entre los gentiles, y los aventaré por las tierras; y sabrán que yo
soy el SEÑOR.

31 Y aconteció en el año undécimo, en el *mes* tercero, al primero
2 del mes, que vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de
hombre, di a Faraón rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te
3 comparaste en tu grandeza? He aquí era el asirio, cedro en el
Líbano, hermoso en ramas, y umbroso con sus ramas, y de grande
4 altura, y su copa *la más alta* entre densas ramas. Las aguas lo
hicieron crecer, lo encumbró el abismo; sus ríos iban alrededor de
5 su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes. Por
tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y
sus ramas se multiplicaron, y se alargaron sus ramas a causa de
6 sus muchas aguas que enviaba. En sus ramas hacían nido todas
las aves del cielo, y debajo de su ramaje parían todas las bestias
7 del campo, y a su sombra habitaban muchos gentiles. Se hizo
hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su
8 raíz estaba junto a muchas aguas. Los cedros no lo cubrieron en el
huerto de Dios; *las* hayas no fueron semejantes a sus ramas, ni *los*
castaños fueron semejantes a sus ramos; ningún árbol en el huerto
9 de Dios fue semejante a él en su hermosura. *Yo* lo hice hermoso
con la multitud de sus ramas; y todos los árboles del Edén, que
10 estaban en el huerto de Dios, tuvieron de él envidia. Por tanto,
así dijo el Señor DIOS: Por cuanto te encumbraste en altura, y
puso su cumbre entre densas ramas, y su corazón se elevó con su
11 altura, *Yo* lo entregué en mano del fuerte de los gentiles, él lo
12 tratará; por su impiedad lo derribé. Y lo cortarán extraños, los
fuertes de los gentiles, y lo abandonarán; sus ramas caerán sobre
los montes y por todos los valles, y por todos los arroyos de la
tierra serán quebrados sus ramos; y se irán de su sombra todos
13 los pueblos de la tierra, y lo dejarán. Sobre su ruina habitarán
todas las aves del cielo, y sobre su ramas estarán todas las bestias
14 del campo, para que no se eleven en su altura todos los árboles
de las aguas, ni levanten su cumbre entre las espesuras, ni en sus

ramas se paren en su altura todos los que beben aguas; porque todos serán entregados a muerte, a la tierra baja, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden a la sepultura.
Así dijo el Señor DIOS: El día que descendió al infierno, * hice 15
hacer luto, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus ríos, y las muchas aguas fueron detenidas; y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo se desmayaron. Del estruendo 16
de su caída hice temblar *a* los gentiles, cuando lo hice descender al infierno * con los que descienden a la sepultura; * y todos los árboles del Edén escogidos, y los mejores del Líbano, todos los que beben aguas, tomaron consolación en la tierra baja. También ellos 17
descendieron con él al infierno, * con los muertos a cuchillo, * *los que fueron* su brazo, *los que* estuvieron a su sombra en medio de los gentiles. ¿A quién te has comparado así en gloria y en grandeza 18
entre los árboles del Edén? Pues derribado serás con los árboles del Edén en la tierra baja; entre los incircuncisos yacerás, con los muertos a cuchillo. * Este *es* Faraón y todo su pueblo, dijo el Señor DIOS.

Y aconteció en el año duodécimo, en el mes duodécimo, al pri- **32**
mero del mes, que vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo 2
de hombre, levanta endechas sobre Faraón rey de Egipto, y dile: A leoncillo de naciones eres semejante, y eres como el dragón * en los mares, que secabas tus ríos, y enturbiabas las aguas con tus pies, y hollabas sus riberas. Así dijo el Señor DIOS: *Yo* extenderé 3
sobre ti mi red con reunión de muchos pueblos, y te harán subir con mi red. Y te dejaré en tierra, te echaré sobre la faz del campo, 4
y haré que se asienten sobre ti todas las aves del cielo, y saciaré de ti las bestias de toda la tierra. Y pondré tus carnes sobre los 5
montes, y llenaré los valles de tu altura. Y regaré de tu sangre 6
la tierra donde nadas, hasta los montes; y los arroyos se llenarán de ti. Y cuando te hubiere muerto, cubriré los cielos, y haré en- 7
tenebrecer sus estrellas; el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz. Todas las lumbreras de luz haré entene- 8
brecer en el cielo por ti, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dijo el Señor DIOS. Y entristeceré el corazón de muchos pueblos, cuando 9
llevare tu quebrantamiento sobre los gentiles, por las tierras que no conociste. Y haré atónitos sobre ti muchos pueblos, y sus re- 10

31. v.15 Otros: Seol,. **v.16** Otros: Seol,. **v.16** Otros: al hoyo;. **v.17** Otros: Seol,. **v.17** Otros: espada,. **v.18** Otros: espada.. **32. v.2** Otros: la ballena.

yes tendrán a causa de ti horror grande, cuando haga resplandecer
mi espada delante de sus rostros, y todos se sobresaltarán en sus
11 ánimos a cada momento en el día de tu caída. Porque así dijo el
12 Señor DIOS: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti. Con
espadas de fuertes haré caer tu pueblo; todos ellos *serán* los fuer-
tes de los gentiles; y destruirán la soberbia de Egipto, y toda su
13 multitud será deshecha. Todas sus bestias destruiré de sobre las
muchas aguas; ni más las enturbiará pie de hombre, ni pezuña de
14 bestia las enturbiará. Entonces haré hundir sus aguas, y haré ir
15 sus acequias como aceite, dijo el Señor DIOS. Cuando asolare la
tierra de Egipto, y la tierra fuere asolada de su plenitud, cuando
herire a todos los que en ella moran, sabrán que yo *soy* el SEÑOR.
16 Esta *es* la endecha, y la cantarán; las hijas de los gentiles la can-
tarán; endecharán sobre Egipto, y sobre toda su multitud, dijo el
17 Señor DIOS. Y aconteció en el año duodécimo, a los quince del
18 mes, que vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre,
endecha sobre la multitud de Egipto, y despéñalo a él, y a las vi-
llas de los gentiles fuertes, en la tierra de los profundos, con los que
19 descienden a la sepultura. Porque eres tan hermoso, desciende, y
20 yace con los incircuncisos. Entre los muertos a cuchillo * caerán;
21 al cuchillo * es entregado; traedlo a él y a todos sus pueblos. De en
medio del infierno * hablarán a él los fuertes de los fuertes, con los
que le ayudaron, que descendieron, y yacen con los incircuncisos
22 muertos a cuchillo. * Allí el Assur con todo su ayuntamiento; en
derredor de él están sus sepulcros; todos ellos *cayeron* muertos a
23 cuchillo. * Sus sepulcros fueron puestos a los lados de la huesa, *
y su ayuntamiento está por los alrededores de su sepulcro; todos
ellos cayeron muertos a cuchillo, * los cuales pusieron miedo en
24 la tierra de los vivientes. Allí Elam, y toda su multitud por los
alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a cuchillo,
* los cuales descendieron incircuncisos a los más profundos *lugares*
de la tierra, porque pusieron su terror en la tierra de los vivientes,
25 mas llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro. En
medio de los muertos le pusieron cama con toda su multitud; a sus
alrededores *están* sus sepulcros; todos ellos incircuncisos, muertos
a cuchillo, * porque fue puesto su espanto en la tierra de los vivien-

v.20 Otros: espada. **v.20** Otros: la espada. **v.21** Otros: Seol. **v.21** Otros: espada.. **v.22** Otros: espada.. **v.23** Otros: sepulcro,. **v.23** Otros: espada,. **v.24** Otros: espada,. **v.25** Otros: espada,.

tes, mas llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro; *él* fue puesto en medio de los muertos. Allí Mesec, y Tubal, y 26
toda su multitud, sus sepulcros en sus alrededores; todos ellos incircuncisos muertos a cuchillo, * porque habían dado su terror en la tierra de los vivientes. Y no yacerán con los fuertes que cayeron 27
de los incircuncisos, los cuales descendieron al infierno * con sus armas de guerra, y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas; mas sus pecados * estarán sobre sus huesos, porque fueron terror de fuertes en la tierra de los vivientes. Tú, pues, serás quebrantado 28
entre los incircuncisos, y yacerás con los muertos a cuchillo. * Allí 29
Idumea, sus reyes y todos sus príncipes, los cuales con su fortaleza fueron puestos con los muertos a cuchillo; * ellos yacerán con los incircuncisos, y con los que descienden al sepulcro. Allí los reyes 30
del aquilón, todos ellos, y todos los de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su fortaleza, yacen también incircuncisos con los muertos a cuchillo, * y llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro. A éstos verá Faraón, 31
y se consolará sobre toda su multitud; Faraón muerto a cuchillo, *
y todo su ejército, dijo el Señor DIOS. Porque *yo* puse mi terror 32
en la tierra de los vivientes, también yacerá entre los incircuncisos con los muertos a cuchillo, * Faraón y toda su multitud, dijo el Señor DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **33**, 2
habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere *yo* espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de sus términos, y se lo pusiere por atalaya, y él viere venir la espada 3
sobre la tierra, y tocare shofar, * y avisare al pueblo; cualquiera 4
que oyere el sonido del shofar, * y no se apercibiere, y viniendo la espada lo tomare, su sangre será sobre su cabeza. El sonido del 5
shofar * oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; mas el que se apercibiere, librará su alma. * Pero si el atalaya viere venir la 6
espada, y no tocare el shofar, * y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, tomare de él alguno; él por causa de su pecado * fue tomado, mas demandaré su sangre de mano del atalaya. Tú, 7
pues, hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la Casa de

v.26 Otros: espada,. **v.27** Otros: Seol. **v.27** Otros: iniquidades. **v.28** Otros: espada.. **v.29** Otros: espada;. **v.30** Otros: espada,. **v.31** Otros: espada,. **v.32** Otros: espada,. **33. v.3** Otros: corneta,. **v.4** Otros: la corneta,. **v.5** Otros: la corneta. **v.5** Otros: vida.. **v.6** Otros: la corneta,. **v.6** Otros: iniquidad.

Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los apercibirás de mi parte.
8 Diciendo yo al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares
para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su
9 pecado, * mas su sangre *yo* la demandaré de tu mano. Y si tú
avisares al impío de su camino para que de él se aparte, y él no
se apartare de su camino, por su pecado * morirá él, y tú libraste
10 tu alma. * Tú, pues, hijo de hombre, di a la Casa de Israel: *Vos-
otros* habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros
pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos,
11 ¿cómo, pues, viviremos? Diles: Vivo yo, dijo el Señor DIOS, que
no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su
camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos,
12 ¿y por qué moriréis, oh Casa de Israel? Y tú, hijo de hombre, di
a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librará el día
que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día
que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su
13 justicia el día que pecare. Diciendo yo al justo: De cierto vivirá,
y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no
vendrán en memoria, sino que morirá por su iniquidad que hizo.
14 Y diciendo yo al impío: De cierto morirás; si él se volviere de su
15 pecado, e hiciere juicio y justicia, *Si* el impío restituyere la pren-
da, devolviere lo que hubiere robado, caminare en las ordenanzas
de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá.
16 No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido;
17 ¿hizo juicio y justicia? Vivirá ciertamente. Luego dirán los hijos
de tu pueblo: No es recta la vía del Señor: la vía de ellos es la que
18 no es recta. Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere
19 iniquidad, morirá por ello. Y cuando el impío se apartare de su
20 impiedad, e hiciere juicio y justicia, vivirá por ello. Y dijisteis: No
es recta la vía del Señor. Yo os juzgaré, oh Casa de Israel, a cada
21 uno conforme a sus caminos. Y aconteció en el año duodécimo
de nuestro cautiverio, en el *mes* décimo, a los cinco del mes, que
vino a mí un escapado de Jerusalén, diciendo: La ciudad ha sido
22 herida. Y la mano del SEÑOR había sido sobre mí la tarde antes
que el escapado viniese, y había abierto mi boca, hasta que vino
a mí por la mañana; y abrió mi boca, y nunca más estuve mudo.
23, 24 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, los
que habitan estos desiertos en la tierra de Israel, hablando dicen:

v.8 Otros: iniquidad. **v.9** Otros: iniquidad. **v.9** Otros: vida..

Abraham era uno, y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos;
a nosotros es dada la tierra en posesión. Por tanto, diles: Así dijo 25
el Señor DIOS: ¿Con sangre comeréis, y a vuestros ídolos alza-
réis vuestros ojos, y sangre derramaréis, y poseeréis *vosotros* esta
tierra? Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominación, 26
y contaminasteis cada cual la mujer de su prójimo, ¿y habréis de
poseer la tierra? Les dirás así: Así dijo el Señor DIOS: Vivo yo, 27
que los que están en aquellos asolamientos caerán a cuchillo, * y al
que está sobre la faz del campo entregaré a las bestias que lo devo-
ren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de pestilencia
morirán. Y pondré la tierra en desierto y en soledad, y cesará la 28
soberbia de su fortaleza; y los montes de Israel serán asolados, que
no *haya* quien pase. Y sabrán que yo *soy* el SEÑOR, cuando pu- 29
siere la tierra en soledad y desierto, por todas sus abominaciones
que han hecho. Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mo- 30
fan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el
uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora,
y oíd qué Palabra sale del SEÑOR. Y vendrán a ti como viene el 31
pueblo, y se estarán delante de ti, mi pueblo, y oirán tus palabras,
y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el
corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres 32
a ellos como cantor de amores, gracioso de voz y que canta bien;
y oirán tus palabras, mas no las pondrán por obra. Pero cuando 33
ello viniere (he aquí viene), sabrán que hubo profeta entre ellos.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **34**, 2
profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y diles a los pas-
tores: Así dijo el Señor DIOS: ¡Ay de los pastores de Israel, que
se apacientan a sí mismos! ¿Los pastores no apacientan las ove-
jas? Coméis la leche, y os vestís de la lana; la gruesa degolláis, 3
no apacentáis las ovejas. No fortalecisteis las flacas, ni curasteis 4
la enferma; no ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amon-
tada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de
ellas con dureza y con violencia; y están derramadas por falta de 5
pastor; y fueron para ser comidas de toda bestia del campo, y fue-
ron esparcidas. Y anduvieron perdidas mis ovejas por todos los 6
montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron
derramadas mis ovejas, y no hubo quien buscase, ni quien requi-
riese. Por tanto, pastores, oíd Palabra del SEÑOR: Vivo yo, dijo 7, 8

v.27 Otros: espada,.

el Señor DIOS, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y
mis ovejas fueron para ser comidas de toda bestia del campo, sin
pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se
9 apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto,
10 oh pastores, oíd palabra del SEÑOR: Así dijo el Señor DIOS: He
aquí, yo a los pastores; y requeriré mis ovejas de su mano, y *yo* les
haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán
más a sí mismos; pues *yo* libraré mis ovejas de sus bocas, y no les
11 serán más por comida. Porque así dijo el Señor DIOS: He aquí
12 yo, yo requeriré mis ovejas, y las reconoceré. Como reconoce su
rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas,
así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que
13 fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. Y *yo* las
sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; y las meteré en su
tierra, y las apacentaré en los montes de Israel por las riberas, y en
14 todas las habitaciones del país. En buenos pastos las apacentaré, y
en los altos montes de Israel será su majada; allí dormirán en buena
majada, y en pastos gruesos serán apacentadas sobre los montes de
15 Israel. Yo apacentaré mis ovejas, y yo les haré tener majada, dijo
16 el Señor DIOS. *Yo* buscaré la perdida, y tornaré la amontada, y
ligaré la perniquebrada, y fortaleceré la enferma; mas a la gruesa
17 y a la fuerte destruiré. *Yo* las apacentaré en juicio. Mas vosotras,
ovejas mías, así dijo el Señor DIOS: He aquí yo juzgo entre oveja y
18 oveja, entre carneros y machos cabríos. ¿Os es poco que comáis los
buenos pastos, sino que *también* holláis con vuestros pies lo que de
vuestros pastos queda; y que bebiendo las profundas aguas, *tam-*
19 *bién* holláis con vuestros pies las que quedan? Y mis ovejas comen
lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis
20 hollado. Por tanto, así les dijo el Señor DIOS: He aquí, yo, yo juz-
21 garé entre la oveja gruesa y la oveja flaca, por cuanto empujasteis
con el lado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a
22 todas las flacas, hasta que las esparcisteis fuera. Yo salvaré a mis
ovejas, y nunca más serán en rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.
23 Y despertaré sobre ellas un pastor, y él las apacentará; a mi siervo
24 David: él las apacentará, y él les será por pastor. Yo, el SEÑOR,
les seré por Dios, y mi siervo David, príncipe en medio de ellos.
25 Yo, el SEÑOR, he hablado. Y estableceré con ellos pacto de paz,
y haré cesar de la tierra las malas bestias; y habitarán en el de-
26 sierto seguramente, y dormirán en los bosques. Y daré a ellas, y a

los alrededores de mi collado, bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo 27
dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra seguramente; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR, cuando *yo* quebrare las coyundas de su yugo, y las librare de mano de los que se sirven de ellas. Y no serán más presa de los gentiles, y las bestias de la 28
tierra nunca más las devorarán; sino que habitarán seguramente, y no habrá quien espante; Y les despertaré *una* Planta por nombre, 29
y no más serán consumidas de hambre en la tierra, ni serán más avergonzadas de los gentiles. Y sabrán que yo el SEÑOR su Dios 30
soy con ellas, y ellas *son* mi pueblo, la Casa de Israel, dijo el Señor DIOS. Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, 31
y yo vuestro Dios, dijo el Señor DIOS.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, **35**, 2
pon tu rostro hacia el monte de Seir, y profetiza contra él, y dile: 3
Así dijo el Señor DIOS: He aquí estoy contra ti, oh monte de Seir, y extenderé mi mano contra ti, y te pondré en asolamiento y en soledad. A tus ciudades asolaré, y tú serás asolado; y sabrás que 4
yo *soy* el SEÑOR. Por cuanto tuviste enemistades perpetuas, y 5
esparciste los hijos de Israel al poder de *la* espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo; * por tanto, 6
vivo yo, dijo el Señor DIOS, que a sangre te disputaré, y sangre te perseguirá; y si no aborrecieres la sangre, sangre te perseguirá. Y pondré al monte de Seir en asolamiento y en soledad, y cortaré 7
de él pasante y volviente. Y llenaré sus montes de sus muertos; 8
en tus collados, y en tus valles, y en todos tus arroyos, caerán muertos a cuchillo. * *Yo* te pondré en asolamientos perpetuos, y 9
tus ciudades nunca más se restaurarán; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Por cuanto dijiste: Las dos naciones y las dos tierras 10
serán mías, y las poseeremos, estando allí el SEÑOR; por tanto, 11
vivo yo, dijo el Señor DIOS, *yo* haré conforme a tu ira, y conforme a tu celo con que procediste, a causa de tus enemistades con ellos; y seré conocido en ellos, cuando te juzgare. Y sabrás que yo, el 12
SEÑOR, he oído todas tus injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: Destruidos son, nos son dados a devorar. Y 13
os engrandecisteis contra mí con vuestra boca, y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo lo oí. Así dijo el Señor DIOS: 14

35. v.5 Otros: que su iniquidad tuvo fin;. **v.8** Otros: espada..

15 Así se alegrará toda la tierra, *cuando yo* te haré soledad. Como
te alegraste *tú* sobre la heredad de la Casa de Israel, porque fue
asolada, así te haré a ti: asolado será el Monte de Seir, y toda
Idumea, toda ella; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

36 Y tú, hijo de hombre, profetiza sobre los montes de Israel, y di:
2 Montes de Israel, oíd palabra del SEÑOR: Así dijo el Señor DIOS:
Por cuanto el enemigo dijo sobre vosotros: ¡Ea! También las alturas
3 perpetuas nos han sido por heredad; profetiza, por tanto, y di: Así
dijo el Señor DIOS: Pues por cuanto os asolaron y os tragaron de
todas partes, para que fueseis heredad a los otros gentiles, habéis
4 subido en bocas de lenguas, e infamia del pueblo, por tanto, mon-
tes de Israel, oíd Palabra del Señor DIOS: Así dijo el Señor DIOS a
los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas
y asolamientos, y a las ciudades desamparadas, que fueron puestas
5 a saqueo y en escarnio a los otros gentiles alrededor; por eso, así
dijo el Señor DIOS: He hablado por cierto en el fuego de mi celo
contra los demás gentiles, y contra toda Idumea, que se disputaron
mi tierra por heredad con alegría, de todo corazón, con menospre-
6 cio de ánimo, echándola a saqueo. Por tanto, profetiza sobre la
tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y
a los valles: Así dijo el Señor DIOS: He aquí, en mi celo y en mi fu-
ror he hablado, por cuanto habéis llevado la injuria de los gentiles.
7 Por lo cual así dijo el Señor DIOS: Yo he alzado mi mano, que los
8 gentiles que os están alrededor han de llevar su afrenta. Mas voso-
tros, oh montes de Israel, daréis vuestros ramos, y llevaréis vuestro
9 fruto a mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. Porque
heme aquí a vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y
10 sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la
Casa de Israel, toda *ella*; y las ciudades han de ser habitadas, y
11 serán edificadas las ruinas. Y multiplicaré sobre vosotros hombres
y bestias, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como
solíais antiguamente, y os haré más bien que en vuestros comien-
12 zos; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Y haré andar hombres sobre
vosotros, a mi pueblo Israel; y te poseerán, y les serás por heredad,
13 y nunca más les matarás los hijos. Así dijo el Señor DIOS: Por
cuanto dicen de vosotros: Comedora de hombres, y matadora de los
14 hijos de tus naciones has sido; por tanto, no devorarás más hom-
bres, y nunca más matarás los hijos a tus moradores, dice el Señor
15 DIOS. Y nunca más te haré oír injuria de gentiles, ni más llevarás

denuestos de pueblos, ni harás más morir los hijos a tus moradores, dice el Señor DIOS. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: 16
Hijo de hombre, la Casa de Israel que mora en su tierra, la han 17
contaminado con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. Y derramé mi ira sobre 18
ellos por la sangre que ellos derramaron sobre la tierra; y por * sus ídolos *con que* la contaminaron. Y *yo* los esparcí por los gentiles, y 19
fueron aventados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras los juzgué. Y entrados a los gentiles adonde fueron, 20
profanaron mi santo Nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo del SEÑOR, y de la tierra de él han salido. Y he tenido dolor 21
al ver mi santo Nombre profanado por la Casa de Israel entre los gentiles adonde fueron. Por tanto, di a la Casa de Israel: Así dijo 22
el Señor DIOS: No lo hago por vosotros, oh Casa de Israel, sino por causa de mi santo Nombre, el cual profanasteis vosotros entre los gentiles adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande Nombre 23
profanado entre los gentiles, el cual profanasteis vosotros en medio de ellos; y sabrán los gentiles que yo *soy* el SEÑOR, dijo el Señor DIOS, cuando fuere santificado en vosotros delante de sus ojos. Y 24
yo os tomaré de los gentiles, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré a vuestra tierra. Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y 25
seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu 26
nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros 27
mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra. Y habitaréis en la tierra que 28
di a vuestros padres; y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; 29
y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multi- 30
plicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre los gentiles. Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras 31
que no *fueron* buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones. No lo hago 32
por vosotros, dijo el Señor DIOS, sabedlo bien; avergonzaos y confundios de vuestras iniquidades, * Casa de Israel. Así dijo el Señor 33
DIOS: El día que os limpiare de todas vuestras iniquidades, haré

36. v.18 Otros: con. **v.32** Otros: vuestros caminos,.

34 también habitar las ciudades, y las asoladas serán edificadas. Y la
tierra asolada será labrada, en lugar de haber sido asolada en ojos
35 de todos los que pasaron; los cuales dijeron: Esta tierra asolada
fue como huerto del Edén; y estas ciudades desiertas y asoladas y
36 arruinadas, fortalecidas estuvieron. Y los gentiles que fueron de-
jados en vuestros alrededores, sabrán que yo, el SEÑOR, edifiqué
las derribadas, y planté las asoladas; yo, el SEÑOR, he hablado, y
37 lo haré. Así dijo el Señor DIOS: Aún seré solicitado de la Casa de
Israel, para hacerles *esto*; los multiplicaré de hombres a modo de
38 rebaños. Como las ovejas santas, como las ovejas de Jerusalén en
sus solemnidades, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños
de hombres; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

37 Y la mano del SEÑOR fue sobre mí, y me sacó en *el* Espíritu
del SEÑOR, y me puso en medio de un campo que estaba lleno de
2 huesos. Y me hizo pasar cerca de ellos por todo alrededor; y he
aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos
3 en gran manera. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?
4 Y dije: Señor DIOS, tú lo sabes. Me dijo entonces: Profetiza sobre
5 estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd Palabra del SEÑOR. Así
dijo el Señor DIOS a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu
6 en vosotros, y viviréis. Y pondré nervios sobre vosotros, y haré
subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en voso-
7 tros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo *soy* el SEÑOR. Profeticé,
pues, como me fue mandado; y hubo un estruendo mientras yo pro-
fetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se llegaron * cada hueso
8 a su hueso. Y miré, y he aquí nervios sobre ellos, y la carne subió,
y la piel cubrió por encima de ellos; mas no había en ellos espíritu.
9 Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al
espíritu: Así dijo el Señor DIOS: Espíritu, ven de los cuatro vien-
10 tos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me
había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron
11 sobre sus pies, un ejército grande en extremo. Me dijo luego: Hijo
de hombre, todos estos huesos son la Casa de Israel. He aquí, ellos
dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y
12 en nosotros mismos somos *del todo* talados. Por tanto, profetiza, y
diles: Así dijo el Señor DIOS: He aquí, yo abro vuestros sepulcros,
y os haré subir de vuestras sepulturas, pueblo mío, y os traeré a la
13 tierra de Israel. Y sabréis que yo *soy* el SEÑOR, cuando abriere

37. v.7 Otros: acercaron.

vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío.
Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y *yo* os haré reposar 14
sobre vuestra tierra; y sabréis que yo, el SEÑOR, hablé, y *lo* hice,
dijo el SEÑOR. Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Tú, 15, 16
hijo de hombre, tómate ahora un palo, y escribe en él: A Judá, y
a los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y
escribe en él: A José, palo de Efraín, y a toda la Casa de Israel
sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean 17
en uno, y serán uno en tu mano. Y cuando te hablaren los hijos 18
de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te *significan* estas
cosas? Diles: Así dijo el Señor DIOS: He aquí, yo tomo el palo 19
de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus
compañeros, y *yo* los pondré con él, con el palo de Judá, y los haré
un palo, y serán uno en mi mano. Y los palos sobre *los* que es- 20
cribieres, estarán en tu mano delante de sus ojos; y les dirás: Así 21
dijo el Señor DIOS: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre
los gentiles a los cuales fueron, y los juntaré de todas partes, y los
traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes 22
de Israel; y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán
dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos; nunca 23
más se contaminarán con sus ídolos, y con sus abominaciones, y
con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus habitaciones en
las cuales pecaron, y *yo* los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo
a ellos por Dios. Y mi siervo David será rey sobre ellos, y a todos 24
ellos será un pastor; y andarán en mis derechos, y mis ordenanzas
guardarán, y las pondrán por obra. Y habitarán en la tierra que 25
di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres, en ella
habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y
mi siervo David les será príncipe para siempre. Y concertaré con 26
ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y *yo* los plantaré,
y los multiplicaré, y pondré mi Santuario entre ellos para siempre.
Y estará en ellos mi Tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos 27
me serán por pueblo. Y sabrán los gentiles que yo, el SEÑOR, 28
santifico a Israel, estando mi Santuario entre ellos para siempre.

Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Hijo de hombre, pon **38**, 2
tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de
Mesec y Tubal, y profetiza sobre él. Y di: Así dijo el Señor DIOS: 3
He aquí, yo *voy* a ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesec y
Tubal. Y *yo* te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y 4

te sacaré a ti, y a todo tu ejército, caballos y caballeros, vestidos
de todo todos ellos, gran multitud *con* paveses y escudos, teniendo
5 todos ellos espadas; Persia, y Etiopía, y Libia con ellos; todos ellos
6 con escudos y almetes; * Gomer, y todas sus compañías; la casa de
Togarma, que habitan a los lados del norte, y todas sus compañías;
7 muchos pueblos contigo. Aparéjate, y apercíbete, tú, y toda tu
8 multitud que se ha reunido a ti, y séles por guarda. De aquí a
muchos días tú serás visitado; al cabo de años vendrás a la tierra
quebrantada por espada, recogida de muchos pueblos, a los montes
de Israel, que siempre fueron para asolamiento; y ella de pueblos
9 fue sacada, y todos ellos morarán confiadamente. Y tú subirás,
vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás
10 tú, y todas tus compañías, y muchos pueblos contigo. Así dijo
el Señor DIOS: Y será en aquel día, que subirán palabras en tu
11 corazón, y concebirás mal pensamiento; y dirás: Subiré contra la
tierra de aldeas sin muros, iré *contra los* reposados, y que habitan
confiadamente; todos ellos habitan sin muro, no tienen cerrojos ni
12 puertas; para arrebatar despojos y para tomar presa; para tornar
tu mano sobre las *tierras* desiertas *ya* pobladas, y sobre el pueblo
recogido de los gentiles, que *ya* hace ganados y posesiones, que
13 moran en el ombligo de la tierra. Sabá, y Dedán, y los mercaderes
de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: ¿Has venido a arrebatar
despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar
plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes
14 despojos? Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así
dijo el Señor DIOS: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel
15 habitará seguramente, ¿no lo sabrás tú? Y vendrás de tu lugar,
de las partes del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a
16 caballo, gran compañía y poderoso ejército; y subirás contra mi
pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de
los días; y *yo* te traeré sobre mi tierra, para que los gentiles me
conozcan, cuando fuere santificado en ti, oh Gog, delante de sus
17 ojos. Así dijo el Señor DIOS: ¿No eres tú aquél de quien hablé
yo en los días pasados por mis siervos los profetas de Israel, los
cuales profetizaron en aquellos tiempos que *yo* te había de traer
18 sobre ellos? Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la
tierra de Israel, dijo el Señor DIOS, que mi ira subirá por mi enojo.
19 Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel

38. v.5 Otros: cascos;.

día habrá gran temblor sobre la tierra de Israel; que los peces del 20
mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y toda serpiente
que *se* anda arrastrando sobre la tierra, y todos los hombres que
están sobre la faz de la tierra, temblarán delante de mi presencia; y
se arruinarán los montes, y las gradas caerán, y todo muro caerá a
tierra. Y en todos mis montes llamaré cuchillo * contra él, dijo el 21
Señor DIOS: el cuchillo * de cada cual será contra su hermano. Y 22
yo litigaré con él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre
él, y sobre sus compañías, y sobre los muchos pueblos que están
con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre. Y 23
seré engrandecido y santificado, y seré conocido en ojos de muchos
gentiles; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.

Tú pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: Así dijo **39**
el Señor DIOS: He aquí yo *estoy* contra ti, oh Gog, príncipe de
la cabecera de Mesec y Tubal; y te quebrantaré, y te sextaré, y 2
te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes
de Israel; y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus 3
saetas de tu mano derecha. Sobre los montes de Israel caerás tú, 4
y todas tus compañías, y los pueblos que fueron contigo; a toda
ave y a toda cosa que vuela, y a las bestias del campo, te he dado
por comida. Sobre la faz del campo caerás; porque yo he hablado, 5
dijo el Señor DIOS. Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que 6
moran seguramente en las islas; y sabrán que yo *soy* el SEÑOR.
Y haré notorio mi santo Nombre en medio de mi pueblo Israel, y 7
nunca más dejaré mancillar mi santo Nombre; y sabrán los gentiles
que yo *soy* el SEÑOR, Santo en Israel. He aquí, vino y fue, dijo el 8
Señor DIOS: este es el día del cual *yo* hablé. Y los moradores de 9
las ciudades de Israel saldrán, y encenderán y quemarán armas, y
escudos, y paveses, arcos y saetas, y bastones de mano, y lanzas;
y las quemarán en *el* fuego por siete años. Y no traerán leña del 10
campo, ni cortarán de los bosques, sino que quemarán las armas en
el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que les
robaron, dijo el Señor DIOS. Y será en aquel tiempo, *que yo* daré 11
a Gog lugar para sepulcro allí en Israel, el valle de los que pasan
al oriente del mar, y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí
enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán, El valle de
Hamón-gog. Y la Casa de Israel los estará enterrando por siete 12
meses, para limpiar la tierra; los enterrará todo el pueblo de la 13

v.21 Otros: espada. **v.21** Otros: la espada.

tierra; y será para ellos célebre el día que *yo* sea glorificado, dijo el
14 Señor DIOS. Y tomarán hombres de jornal, los cuales irán por el
país con los que viajaren, para enterrar a los que quedaron sobre
la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán
15 el reconocimiento. Y pasarán los que irán por la tierra, y el que
viere los huesos de *algún* hombre, edificará junto a ellos una señal,
hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog.
16 Y también el nombre de la ciudad *será* Hamona; y limpiarán la
17 tierra. Y tú, hijo de hombre, así dijo el Señor DIOS: Di a las aves,
a todo volátil, y a toda bestia del campo: Juntaos, y venid; reuníos
de todas partes a mi víctima que os sacrifico, *un* sacrificio grande
sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre.
18 Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes de la
tierra; de carneros, de corderos, de machos cabríos, de bueyes, *y*
19 de toros, engordados todos en Basán. Y comeréis gordura hasta
saciaros, y beberéis sangre hasta embriagaros, de mi sacrificio que
20 *yo* os sacrifiqué. Y os saciaréis sobre mi mesa, de caballos, y de
carros fuertes, y de todos *los* hombres de guerra, dijo el Señor
21 DIOS. Y pondré mi gloria entre los gentiles, y todos los gentiles
22 verán mi juicio que hice, y mi mano que sobre ellos puse. Y de
aquel día en adelante sabrá la Casa de Israel que yo *soy* el SEÑOR
23 su Dios. Y sabrán los gentiles que la Casa de Israel fue llevada
cautiva por su pecado; * por cuanto se rebelaron contra mí, y *yo*
escondí de ellos mi rostro, y los entregué en mano de sus enemigos,
24 y cayeron todos a cuchillo. * Conforme a su inmundicia y conforme
25 a sus rebeliones hice con ellos; y de ellos escondí mi rostro. Por
tanto, así dijo el Señor DIOS: Ahora volveré la cautividad de Jacob,
y tendré misericordia de toda la Casa de Israel, y celaré por mi
26 santo Nombre. Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión
con que *se* rebelaron contra mí, cuando habitaban en su tierra
27 seguramente, y no había quien los espantase; cuando los volveré
de los pueblos, y los juntaré de las tierras de sus enemigos, y fuere
28 santificado en ellos en ojos de muchos gentiles. Y sabrán que yo
soy el SEÑOR su Dios, cuando después de haberlos hecho pasar a
los gentiles, los juntaré sobre su tierra, sin dejar más allá ninguno
29 de ellos. Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque derramaré
mi Espíritu sobre la Casa de Israel, dijo el Señor DIOS.

39. v.23 Otros: iniquidad;. **v.23** Otros: espada..

40 En el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año,
a los diez del mes, a los catorce años después que la ciudad fue
herida, en aquel mismo día fue sobre mí la mano del SEÑOR, y me
llevó allá. En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me 2
puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había como edificio de
una ciudad al mediodía. Y me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo 3
aspecto era como aspecto de bronce, y tenía un cordel de lino en su
mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta. Y me habló 4
aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye
con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro;
porque para que *yo* te *las* mostrase eres traído aquí. Cuenta todo
lo que ves a la Casa de Israel. Y he aquí, un muro fuera de la 5
Casa; y la caña de medir que aquel varón tenía en la mano, era
de seis codos, de a codo y palmo; y midió la anchura del edificio
de una caña, y la altura, de otra caña. Después vino a la puerta 6
que daba cara hacia el oriente, y subió por sus gradas, y midió él
un poste de la puerta, de una caña en anchura, y el otro poste, de
otra caña en ancho. Y *cada* cámara tenía una caña de largo, y una 7
caña de ancho; y entre las cámaras *dejó* cinco codos en ancho; y
cada poste de la puerta junto a la entrada de la puerta por dentro,
una caña. Midió asimismo la entrada de la puerta por dentro, 8
de una caña. Midió luego la entrada del portal, de ocho codos, y 9
sus postes de dos codos; y la entrada del portal por dentro. Y la 10
puerta hacia el oriente *tenía* tres cámaras de cada lado, * todas tres
de una medida; también de una medida los portales de cada lado.
* Y midió la anchura de la entrada de la puerta, de diez codos; 11
la longitud del portal de trece codos. Y el espacio de delante de 12
las cámaras, de un codo de una parte, y de otro codo la otra; y
cada cámara *tenía* seis codos de una parte, y seis codos de otra.
Y midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo 13
de la otra, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta.
E hizo los portales de sesenta codos, *cada* portal del atrio y del 14
portal por todo alrededor. Y desde la delantera de la puerta de 15
la entrada hasta la delantera de la entrada de la puerta de dentro,
cincuenta codos. Y *había* ventanas estrechas en las cámaras, y 16
en sus portales por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en
los arcos; y las ventanas *estaban* alrededor por dentro; y en cada
poste *había* palmas. Me llevó luego al atrio exterior, y he aquí, 17

40. v.10 Otros: parte,. **v.10** Otros: parte..

cámaras, y revestimiento del piso hecho al atrio todo en derredor;
18 treinta cámaras *había* en aquel atrio. Y *estaba* enlosado al lado
de las puertas, en proporción a la longitud de los portales, era el
19 enlosado más bajo. Y midió la anchura desde la delantera de la
puerta de abajo hasta la delantera del atrio interior por fuera, de
20 cien codos hacia el oriente y el norte. Y de la puerta que estaba
hacia el norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura.
21 Y sus cámaras eran tres de una parte, y tres de otra, y sus postes
y sus arcos eran como la medida de la puerta primera; cincuenta
22 codos su longitud, y veinticinco su anchura. Y sus ventanas, y
sus arcos, y sus palmas, *eran* conforme a la medida de la puerta
que estaba hacia el oriente; y subían a ella por siete gradas; y
23 delante de ellas estaban sus arcos. Y la puerta del atrio interior
estaba enfrente de la *otra* puerta al norte, y al oriente; y midió de
24 puerta a puerta cien codos. Me llevó después hacia el mediodía,
y he aquí una puerta hacia el mediodía; y midió sus portales y
25 sus arcos conforme a estas medidas *dichas*. Y *tenía* sus ventanas
y sus arcos alrededor, como las ventanas *ya dichas*; la longitud
26 *era* de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos. Y sus
gradas *eran* de siete peldaños, con sus arcos delante de ellas; y tenía
27 palmas, una de una parte, y otra de la otra, en sus postes. Y *tal era*
la puerta hacia el mediodía del atrio interior; y midió de puerta a
28 puerta hacia el mediodía cien codos. Me metió después en el atrio
de *más* adentro a la puerta del mediodía, y midió la puerta del
29 mediodía conforme a estas medidas *dichas*. Y sus cámaras, y sus
postes y sus arcos, *eran* conforme a estas medidas *dichas*; y *tenía*
sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud *era* de cincuenta
30 codos, y de veinticinco codos la anchura. Y *tenía* arcos alrededor
31 de veinticinco codos de largo, y cinco codos de ancho. Y sus arcos
caían afuera al atrio, con palmas *en cada uno* de sus postes; y sus
32 gradas *eran de* ocho escalones. Y me llevó al atrio interior hacia el
33 oriente, y midió la puerta conforme a estas medidas *dichas*. Y *eran*
sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, conforme a estas medidas
dichas; y *tenía* sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud *era*
34 de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos. Y sus arcos
caían afuera al atrio, con palmas *en cada uno* de sus postes de una
35 parte y otra; y sus gradas *eran de* ocho escalones. Me llevó luego
a la puerta del norte, y midió conforme a estas medidas dichas;
36 sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, y sus ventanas alrededor; la

longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos el ancho.
Y sus postes *caían* afuera al atrio, con palmas en cada uno de sus 37
postes de una parte y otra; y sus gradas *eran de* ocho peldaños.
Y *había allí* una cámara, y su puerta con postes de portales; allí 38
lavarán el holocausto. Y en la entrada de la puerta *había* dos 39
mesas de una parte, y otras dos de la otra, para degollar sobre
ellas el holocausto, y la expiación, y el sacrificio por el pecado. *
Y al lado por fuera de las gradas, a la entrada de la puerta del 40
norte, *había* dos mesas; y al otro lado que estaba a la entrada de
la puerta, *otras* dos mesas. Cuatro mesas de una parte, y *otras* 41
cuatro mesas de la otra parte *había a cada* lado de esta puerta;
ocho mesas, sobre las cuales degollarán. Y las cuatro mesas para 42
el holocausto *eran* de piedras labradas, de un codo y medio de
longitud, y codo y medio de ancho, y de altura de un codo; sobre
éstas pondrán las herramientas con que degollarán el holocausto y
el sacrificio. Y *dentro*, ganchos de un palmo, dispuestos por todo 43
alrededor; y sobre las mesas la carne de la ofrenda. Y fuera de 44
la puerta interior, en el atrio de adentro que estaba al lado de la
puerta del norte, *estaban* las cámaras de los cantores, las cuales
miraban hacia el mediodía; una *estaba* al lado de la puerta del
oriente que miraba hacia el norte. Y me dijo: Esta cámara que 45
mira hacia el mediodía *será* de los sacerdotes que tienen la guarda
de la Casa. * Y la cámara que mira hacia el norte *será* de los 46
sacerdotes que tienen la guarda del altar; éstos *son* los hijos de
Sadoc, los cuales son llamados de los hijos de Leví para ministrarle
al Señor. Y midió el atrio, cien codos de longitud, y la anchura 47
de cien codos cuadrados; y el * altar delante de la Casa. * Y me 48
llevó a la entrada de la Casa, * y midió *cada* poste de la entrada,
cinco codos de una parte, y cinco codos de *la* otra; y la anchura
de la puerta tres codos de una parte, y tres codos de *la* otra. La 49
longitud de la portada, veinte codos, y la anchura once codos, al
cual subían por gradas; y *había* columnas junto a los postes, una
de un lado, y otra de otro.

Me metió luego en el Templo, y midió los postes, siendo el ancho **41**
seis codos de una parte, y seis codos de otra, la anchura del arco.
Y la anchura de *cada* puerta era de diez codos; y los lados de la 2
puerta, de cinco codos de una parte, y cinco de *la* otra. Y midió

v.39 Otros: el pecado, y la culpa.. **v.45** Otros: del Templo. **v.47** Otros: había un. **v.47** Otros: del Templo.. **v.48** Otros: del Templo.

3 su longitud de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos. Y
pasó al interior, y midió *cada* poste de la puerta de dos codos; y
la puerta de seis codos; y la anchura de la entrada de siete codos.
4 Midió también su longitud, de veinte codos, y la anchura de veinte
codos, delante del Templo; y me dijo: Este *es el lugar* Santísimo.
5 Después midió el muro de la casa, de seis codos; y de cuatro codos
6 la anchura de las cámaras, en torno de la casa alrededor. Y las
cámaras *eran* cámara sobre cámara, treinta y tres por orden; y
entraban *modillones* en la pared de la Casa alrededor, sobre los
que las cámaras estribasen, y no estribasen en la pared de la Casa.
7 Y *había mayor* anchura y vuelta en las cámaras a lo más alto;
el caracol de la Casa *subía* muy alto alrededor *por dentro* de la
Casa; por tanto, la Casa *tenía más* anchura arriba; y de la cámara
8 baja se subía a la *más* alta por la del medio. Y miré la altura
de la Casa alrededor; los cimientos de las cámaras eran una caña
9 entera de seis codos de grandor. Y la anchura de la pared de afuera
de las cámaras era de cinco codos, y el espacio que quedaba de las
10 cámaras de la Casa por dentro. Y entre las cámaras *había* anchura
11 de veinte codos por todos lados alrededor de la Casa. Y la puerta
de cada cámara *salía* al espacio que quedaba; una puerta hacia el
norte, y otra puerta hacia el mediodía; y la anchura del espacio
12 que quedaba *era* de cinco codos por todo alrededor. Y el edificio
que estaba delante del apartamiento al lado hacia el occidente *era*
de setenta codos; y la pared del edificio, de cinco codos de anchura
13 alrededor, y noventa codos de largo. Y midió la Casa, cien codos
de largo; y el apartamiento, y el edificio, y sus paredes, de longitud
14 de cien codos; y la anchura de la delantera de la Casa, y del
15 apartamiento al mediodía, de cien codos. Y midió la longitud del
edificio que estaba delante del apartamiento que había detrás de
él, y las cámaras de una parte y otra, cien codos; y el Templo
16 de dentro, y los portales del atrio. Los umbrales, y las ventanas
estrechas, y las cámaras, tres en derredor a la parte delantera, *todo*
cubierto de madera alrededor desde la tierra hasta las ventanas;
17 y las ventanas *también* cubiertas. Encima de sobre la puerta, y
hasta la Casa de dentro, y de fuera, y por toda la pared en derredor
18 por dentro y por fuera, tomó medidas. Y *la pared* estaba labrada
con querubines y palmas; entre querubín y querubín una palma;
19 y cada querubín tenía dos rostros: Un rostro de hombre hacia la
palma de una parte, y el *otro* rostro de león hacia la palma de

la otra parte, por toda la Casa alrededor. Desde la tierra hasta 20
encima de la puerta *había* labrados querubines y palmas, y por
toda la pared del Templo. Cada poste del Templo era cuadrado, 21
y la delantera del Santuario *era* como la otra delantera. La altura 22
del altar de madera *era* de tres codos, y su longitud de dos codos; y
sus esquinas, y su superficie, y sus paredes, *eran* de madera. Y me
dijo: Esta *es* la mesa que *está* delante del SEÑOR. Y el Templo 23
y el Santuario tenían dos portadas. Y en cada portada *había* dos 24
hojas, * dos hojas que se volvían; dos hojas en una portada, y
otras dos en la otra. Y en las puertas del Templo había labrados 25
de querubines y palmas, *así* como estaban hechos en las paredes, y
grueso madero sobre la delantera de la entrada por fuera. Y *había* 26
ventanas estrechas, y palmas de una y otra parte por los lados de
la entrada, y de la Casa, y por las vigas.

Me sacó luego al atrio de afuera hacia el norte, y me llevó a **42**
la cámara que *estaba* delante del espacio que quedaba enfrente
del edificio hacia el norte. Por delante de la puerta del norte su 2
longitud *era* de cien codos, y la anchura de cincuenta codos. Frente 3
a los veinte *codos* que *había* en el atrio de adentro, y enfrente del
solado que *había* en el atrio exterior, *estaban* las cámaras, unas
enfrente de las otras en tres pisos. Y delante de las cámaras había 4
un corredor de diez codos de ancho a la parte de adentro, con
viaje de un codo; y sus puertas hacia el norte. Y las cámaras 5
más altas *eran más* estrechas; porque las galerías quitaban de las
otras, de las bajas y de las de en medio; porque *estaban* en tres 6
pisos, y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por
tanto, eran más estrechas que las de abajo y las del medio desde la
tierra. Y el muro que *estaba* afuera enfrente de las cámaras, hacia 7
el atrio exterior delante de las cámaras, *tenía* cincuenta codos de
largo. Porque la longitud de las cámaras del atrio de afuera *era* 8
de cincuenta codos; y delante de la fachada del Templo *había* cien
codos. Y debajo de las cámaras *estaba* la entrada *del Templo* del 9
oriente, para entrar en él desde el atrio de afuera. A lo largo del 10
muro del atrio hacia el oriente, enfrente de la lonja, y delante del
edificio, *había* cámaras. Y el corredor que *había* delante de ellas era 11
semejante al de las cámaras que *estaban* hacia el norte; conforme a
su longitud, asimismo su anchura, y todas sus salidas; conforme a
sus puertas, y conforme a sus entradas. Y conforme a las puertas 12

41. v.24 Otros: puertas.

de las cámaras que *estaban* hacia el mediodía, a la puerta *que salía*
al principio del camino, del camino delante del muro *que está* hacia
13 el oriente a los que entran. Y me dijo: Las cámaras del norte y las
del mediodía, que *están* delante de la lonja, son cámaras santas,
en las cuales los sacerdotes que se acercan al SEÑOR comerán las
santas ofrendas; allí pondrán las ofrendas santas, y el presente,
y la expiación, y el *sacrificio por el* pecado; * porque el lugar es
14 santo. Cuando los sacerdotes entraren, no saldrán del *lugar* Santo
al atrio de afuera, sino que allí dejarán sus vestimentas con que
ministrarán, porque son santas; y se vestirán otros vestidos, y así
15 se allegarán a lo que es del pueblo. Y luego que acabó las medidas
de la Casa de adentro, me sacó por el camino de la puerta que
16 miraba hacia el oriente, y lo midió todo alrededor. Midió el lado
oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir
17 en derredor. Midió al lado del norte, quinientas cañas de la caña de
18 medir alrededor. Midió al lado del mediodía, quinientas cañas de
19 la caña de medir. Rodeó al lado del occidente, y midió quinientas
20 cañas de la caña de medir. A los cuatro lados lo midió; tuvo el
muro todo alrededor quinientas cañas de longitud, y quinientas
cañas de anchura, para hacer separación entre el Santuario y el
lugar profano.

43 Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;
2 Y he aquí la Gloria del Dios de Israel, que venía hacia el oriente; y
su sonido *era* como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplan-
3 decía a causa de su gloria. Y la visión que vi *era* como la visión,
como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y
las visiones *eran* como la visión que vi junto al río de Quebar; y
4 caí sobre mi rostro. Y la Gloria del SEÑOR entró en la Casa por
5 la vía de la puerta que daba cara al oriente. Y me alzó el Espíri-
tu, y me metió en el atrio de adentro; y he aquí que la Gloria del
6 SEÑOR llenó la Casa. Y oí que él * me hablaba desde la Casa;
7 y el * varón estaba junto a mí. Y me dijo: Hijo de hombre, *éste*
es el lugar de mi asiento, y el lugar de las plantas de mis pies,
en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca
más contaminará la Casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus
reyes, con sus fornicaciones, y con los cuerpos muertos de sus reyes
8 en sus altares. Poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su

42. v.13 Otros: y *lo ofrecido.* del pecado y de la culpa; **43. v.6** Otros: uno que. **v.6** Otros: un.

poste junto a mi poste, y *una* pared entre mí y ellos, contaminaron mi Santo Nombre con sus abominaciones que hicieron, y *yo* los consumí en mi furor. Ahora echarán lejos de mí su fornicación, 9
y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre. Tú, hijo de hombre, muestra a la Casa de Israel 10
esta Casa, y avergüéncense de sus pecados, * y entiendan su diseño. Si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender 11
la figura de la Casa, y su diseño, y sus salidas y sus entradas, y todas sus figuras, y todas sus descripciones, y todas sus pinturas, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma, y todas sus reglas, y las pongan por obra. Esta es 12
la ley de la Casa: Sobre la cumbre del monte *será edificada*, todo su término alrededor será santísimo; he aquí que ésta *es* la ley de la Casa. Y éstas *son* las medidas del altar en codos (el codo de 13
a codo y palmo). El *aro del* medio, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un palmo. Este será el fondo alto del altar. Y desde el *aro del* medio de la tierra hasta 14
el lugar de abajo, dos codos, y la anchura de un codo; y desde el lugar menor hasta el lugar mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo. Y el altar, de cuatro codos, y encima del altar, cuatro 15
cuernos. Y el altar *tenía* doce *codos* de largo, y doce de ancho, 16
cuadrado a sus cuatro lados. Y el patio *era* de catorce codos de 17
longitud y catorce de anchura en sus cuatro lados, y de medio codo el borde alrededor; y el medio que tenía *aro* de un codo por todos lados; y sus gradas estaban al oriente. Y me dijo: Hijo de hombre, 18
así dijo el Señor DIOS: Estas son las leyes del altar el día en que será hecho, para ofrecer sobre él holocausto, y para esparcir sobre él sangre. Darás a los sacerdotes Levitas que son del linaje de Sa- 19
doc, que se allegan a mí, dijo el Señor DIOS, para ministrarme, un becerro hijo de vaca para expiación. * Y tomarás de su sangre, y 20
pondrás en los cuatro cuernos *del altar*, y en las cuatro esquinas del patio, y en el borde alrededor; así lo limpiarás y purificarás. *
Tomarás luego el becerro de la expiación, * y lo quemarás conforme 21
a la ley de la Casa, fuera del Santuario. Y al segundo día ofrecerás 22
un macho cabrío sin defecto, para expiación; * y purificarán el *
altar como *lo* purificaron * con el becerro. Cuando acabares de 23

v.10 Otros: iniquidades,. **v.19** Otros: como pecado.. **v.20** Otros: así quitarás el pecado y lo reconciliarás.. **v.21** Otros: del pecado,. **v.22** Otros: como pecado;. **v.22** Otros: quitarán el pecado del. **v.22** Otros: quitaron.

expiar, * ofrecerás un becerro hijo de vaca sin defecto, y un carnero
24 sin tacha de la manada; y los ofrecerás delante del SEÑOR, y los
sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto al
25 SEÑOR. Por siete días sacrificarán un macho cabrío cada día en
expiación; * y el becerro hijo de vaca, y el carnero de la mana-
26 da enteros los sacrificarán. Por siete días expiarán el altar, y lo
27 limpiarán, y ellos henchirán sus manos. Y acabados estos días, al
octavo día, y en adelante, sacrificarán los sacerdotes sobre el altar
vuestros holocaustos y vuestros pacíficos; y me seréis aceptos, dijo
el Señor DIOS.

44 Y me tornó hacia la puerta de afuera del Santuario, la cual mira
2 hacia el oriente; y *estaba* cerrada. Y me dijo el SEÑOR: Esta puer-
ta estará cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque
3 el SEÑOR Dios de Israel entró por ella; y será cerrada. Para el
príncipe: el príncipe, él se sentará en ella para comer pan delante
del SEÑOR; por el camino de la entrada de la puerta entrará, y por
4 el camino de ella saldrá. Y me llevó hacia la puerta del norte por
delante de la Casa, y miré, y he aquí, la Gloria del SEÑOR había
5 llenado la Casa del SEÑOR; y caí sobre mi rostro. Y me dijo el
SEÑOR: Hijo de hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye
con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todas las ordenan-
zas de la Casa del SEÑOR, y de todas sus leyes; y pon tu corazón
6 a las entradas de la Casa, y a todas las salidas del Santuario. Y
dirás a la rebelde, a la Casa de Israel: Así dijo el Señor DIOS: Basta
7 ya de todas vuestras abominaciones, oh Casa de Israel. De haber
vosotros traído extranjeros, incircuncisos de corazón e incircunci-
sos de carne, para estar en mi Santuario, para contaminar mi Casa;
de haber ofrecido mi pan, la grosura y la sangre; y quebrantaron
8 * mi pacto por todas vuestras abominaciones; y no guardasteis el
ordenamiento de mis santificaciones, sino *que* os pusisteis guardas
9 de mi ordenanza en mi Santuario *para vosotros mismos*. Así dijo
el Señor DIOS: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón
e incircunciso de carne, entrará en mi Santuario, de todos los hijos
10 de extranjeros que están entre los hijos de Israel. Y los levitas que
se apartaron lejos de mí cuando Israel erró, el cual se desvió de mí
11 en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad. Y serán ministros en
mi Santuario, porteros a las puertas de la Casa, y sirvientes en la

v.23 Otros: remover el pecado,. **v.25** Otros: como pecado;. **44. v.7** Otros: e invalidaron.

Casa; ellos matarán el holocausto y la víctima al pueblo, y ellos estarán delante de ellos para servirles. Por cuanto les sirvieron 12
delante de sus ídolos, y fueron a la Casa de Israel por tropezadero de maldad; * por tanto, *yo* alcé mi mano acerca de ellos, dijo el Señor DIOS, que llevarán su iniquidad. No se acercarán a mí para 13
servirme como sacerdotes, ni se llegarán a ninguna de mis santificaciones; a mis cosas santísimas; sino que llevarán su vergüenza, y sus abominaciones que hicieron. Les pondré, pues, por guardas encar- 14
gados de la custodia de la casa para todo su servicio, y para todo lo que en ella haya de hacerse. Mas los sacerdotes levitas, hijos 15
de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi Santuario, cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos se acercarán a mí para ministrarme, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dijo el Señor DIOS. Ellos entrarán en mi Santuario, y 16
ellos se acercarán a mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenamiento. Y será que cuando entraren por las puertas del atrio 17
interior, se vestirán de vestimentas de lino; no asentará sobre ellos lana, cuando ministraren en las puertas del atrio de adentro, y en el interior. Chapeos de lino tendrán en sus cabezas, y pañetes * 18
de lino en sus lomos; no se ceñirán para sudar. Y cuando salieren 19
al atrio de afuera, al atrio de afuera al pueblo, se desnudarán de sus vestimentas con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del Santuario, y se vestirán de otros vestidos; así no santificarán el pueblo con sus vestimentas. Y no raparán su cabeza, ni dejarán 20
crecer el cabello; sino que lo recortarán solamente. Y ninguno de 21
los sacerdotes beberá vino cuando hubieren de entrar en el atrio interior. Ni viuda, ni repudiada se tomarán por mujeres; sino que 22
tomarán vírgenes del linaje de la Casa de Israel, o viuda que fuere viuda de sacerdote. Y enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia 23
entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio. Y en el pleito ellos estarán para juzgar; por mis 24
derechos lo juzgarán; y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados. Y a hombre muerto 25
no entrará *el sacerdote* para contaminarse; mas sobre padre, o madre, o hijo, o hija, hermano, o hermana que no haya tenido marido, *sí podrán* contaminarse. Y después de su purificación, le contarán 26
siete días. Y el día que entrare al Santuario, al atrio de adentro, 27
para ministrar en el Santuario, ofrecerá su expiación, * dijo el Se-

v.12 Otros: iniquidad;. **v.18** Otros: calzoncillos. **v.27** Otros: pecado,.

28 ñor DIOS. Y *esto* será a ellos por heredad; yo seré su heredad; y
29 no les daréis posesión en Israel; yo *soy* su posesión. El presente,
y *el sacrificio por* la expiación, y por el pecado, * comerán; y toda
30 cosa dedicada *a Dios* en Israel, será de ellos. Y las primicias de
todos los primeros *frutos* de todo, y toda ofrenda de todo lo que se
ofreciere de todas vuestras ofrendas, será de los sacerdotes; daréis
asimismo las primicias de todas vuestras masas al sacerdote, para
31 que haga reposar la bendición en vuestras casas. Ninguna cosa
mortecina, ni desgarrada, así de aves como de animales, comerán
los sacerdotes.

45 Y cuando partiereis por suertes la tierra en heredad, apartaréis
una suerte para el SEÑOR que le consagraréis de la tierra, de lon-
gitud de veinticinco mil *cañas de medir* y diez mil de ancho; *esto*
2 será santificado en todo su término alrededor. De esto serán para
el Santuario quinientas *de longitud*, y quinientas *de ancho*, en cua-
3 dro alrededor; y cincuenta codos en derredor para sus ejidos. Y de
esta medida medirás en longitud veinticinco mil *cañas*, y en anchu-
4 ra diez mil, en lo cual estará el Santuario, el Lugar Santísimo. Lo
consagrado de esta tierra será para los sacerdotes ministros del San-
tuario, que son escogidos para ministrar al SEÑOR; y les será lugar
5 para casas, y Lugar Santo para el Santuario. Y *otras* veinticinco
mil de longitud, y diez mil de anchura, lo cual será para los levitas
6 ministros de la Casa, en posesión, con veinte cámaras. Y para la
posesión de la ciudad daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil
de longitud, delante de lo que se apartó para el Santuario; *esto* será
7 para toda la Casa de Israel. Y *la parte* del Príncipe *será* junto al
apartamiento del Santuario, de una parte y de la otra, y junto a
la posesión de la ciudad, delante del apartamiento del Santuario, y
delante de la posesión de la ciudad, desde el rincón occidental *que*
está hacia el occidente, hasta el rincón oriental *que está* hacia el
oriente; y la longitud será de una parte a la otra, desde el rincón
8 del occidente hasta el rincón del oriente. Esta tierra tendrá por
posesión en Israel, y nunca más mis príncipes oprimirán a mi pue-
9 blo; mas darán la tierra a la Casa de Israel por sus tribus. Así dijo
el Señor DIOS: Basta ya, oh príncipes de Israel; quitad la violencia
y la rapiña; haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones
10 de sobre mi pueblo, dijo el Señor DIOS. Peso de justicia, y efa de

v.29 Otros: y lo *que fue ofrecido.* como pecado, y lo *que fue ofrecido* como la culpa,

justicia, y bato de justicia, tendréis. El efa y el bato serán de una 11
misma medida; que el bato tenga la décima parte del homer, y la
décima parte del homer el efa; la medida de ellos será según el ho-
mer. Y el siclo *será* de veinte geras: veinte siclos, con veinticinco 12
siclos, y quince siclos, os serán una mina. Esta será la ofrenda que 13
ofreceréis: la sexta parte de un efa de homer del trigo, y la sexta
parte de un efa de homer de la cebada. Y la ordenanza del aceite 14
será que *ofreceréis* un bato de aceite, *que es* la décima parte de un
coro: diez batos *harán* un homer; porque diez batos *son* un homer.
Y una cordera de la manada de doscientas, de las gruesas de Israel, 15
para sacrificio, y para holocausto y para pacíficos, para ser expia-
dos, * dijo el Señor DIOS. Todo el pueblo de la tierra será *obligado* 16
a esta ofrenda para el príncipe de Israel. Mas del príncipe será *la* 17
obligación de dar el holocausto, y el sacrificio, y la libación, en las
solemnidades, y en las lunas nuevas, y en los sábados, y en todas
las fiestas de la Casa de Israel; él hará la expiación, * y el presente,
y el holocausto, y los pacíficos, para expiar * la Casa de Israel. Así 18
dijo el Señor DIOS: El *mes* primero, al primero del mes, tomarás
un becerro, hijo de vaca, sin defecto, y expiarás el * Santuario.
Y el sacerdote tomará de la sangre *del becerro* de la expiación, * 19
y pondrá sobre los postes de la Casa, y sobre los cuatro ángulos
del patio del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio de
adentro. Así harás *hasta* el séptimo *día* del mes por los errados 20
y engañados; y expiarás * la Casa. El *mes* primero, a los catorce 21
días del mes, tendréis la pascua, *que será* fiesta de siete días; se
comerá pan sin levadura. Y aquel día el príncipe sacrificará por 22
sí, y por todo el pueblo de la tierra, un becerro por el * pecado. Y 23
en *todos* los siete días de solemnidad hará holocausto al SEÑOR,
siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días;
y por el * pecado un macho cabrío cada día. Y con cada becerro 24
ofrecerá Presente de un efa *de flor de harina*, y con cada carnero
otro efa; y por cada efa un hin de aceite. En el *mes* séptimo, a los 25
quince del mes, en la fiesta, hará *otro tanto* * como en estos siete
días, en cuanto a la expiación *, y *en* cuanto al holocausto, y *en*
cuanto al presente, y *en* cuanto al aceite.

45. v.15 Otros: reconciliados,. **v.17** Otros: ofrecerá el pecado,. **v.17** Otros: reconciliar. **v.18** Otros: removerás el pecado del. **v.19** Otros: del pecado. **v.20** Otros: reconciliarás. **v.22** Otros: como. **v.23** Otros: como. **v.25** Otros: ofrecerá. **v.25** Otros: el pecado.

46 Así dijo el Señor DIOS: La puerta del atrio de adentro que mira
al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y el día del sá-
2 bado se abrirá: y asimismo se abrirá; el día de la nueva luna. Y el
príncipe entrará de afuera por el camino del portal de la puerta, y
estará al umbral de la puerta, * los sacerdotes harán su holocausto
y sus pacíficos) y adorará a la entrada de la puerta; después saldrá;
3 mas no se cerrará la puerta hasta la tarde. Asimismo adorará el
pueblo de la tierra delante del SEÑOR, a la entrada de la puer-
4 ta, en los sábados y en las nuevas lunas. Y el holocausto que el
príncipe ofrecerá al SEÑOR el día del sábado, *será* seis corderos
5 sin defecto, y un carnero sin tacha; y por presente un efa *de flor*
de harina con cada carnero; y con cada cordero un presente, don
6 de su mano, y un hin de aceite con el efa. Mas el día de la nueva
luna, un becerro, hijo de vaca, sin tacha, y seis corderos, y un car-
7 nero; deberán ser sin defecto. Y hará presente de un efa *de flor*
de harina con el becerro, y *otro* efa con cada carnero; mas con los
corderos, conforme a su facultad; y un hin de aceite con cada efa.
8 Y cuando el príncipe entrare, entrará por el camino del portal de
9 la puerta; y por el *mismo* camino saldrá. Mas cuando el pueblo de
la tierra entrare delante del SEÑOR en las fiestas, el que entrare
por la puerta del norte, saldrá por la puerta del mediodía; y el que
entrare por la puerta del mediodía, saldrá por la puerta del norte;
no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por *la de*
10 enfrente de ella. Y el príncipe, cuando ellos entraren, él entrará
11 en medio de ellos; y cuando ellos hubieren salido, él saldrá. Y en
las fiestas y en las solemnidades será el presente un efa *de flor de*
harina con cada becerro, y *otro* efa con cada carnero; y con los
12 corderos, don de su mano; y un hin de aceite con *cada* efa. Mas
cuando el príncipe libremente hiciere holocausto o pacíficos al SE-
ÑOR, le abrirán la puerta que mira al oriente, y hará su holocausto
y sus pacíficos, como hace en el día del sábado; después saldrá; y
13 cerrarán la puerta después que saliere. Y sacrificarás al SEÑOR
cada día en holocausto un cordero de un año sin defecto, cada ma-
14 ñana lo sacrificarás. Y con él harás todas las mañanas presente de
la sexta parte de un efa *de flor de harina*, y la tercera parte de un
hin de aceite para mezclar con la flor de harina; *esto será* presente
15 para el SEÑOR continuamente por estatuto perpetuo. Ofrecerán,
pues, el cordero, y el presente y el aceite, todas las mañanas en

46. v.2 Other translations: mientras.

holocausto continuo. Así dijo el Señor DIOS: Si el príncipe diere 16
algún don de su heredad a alguno de sus hijos, será de ellos; posesión de ellos *será* por herencia. Mas si de su heredad diere don a 17
alguno de sus siervos, será de él hasta el año de libertad, y volverá al príncipe; mas su herencia será de sus hijos. Y el príncipe no 18
tomará nada de la herencia del pueblo, por no defraudarlos de su posesión; de lo que él posee dará herencia a sus hijos; para que mi pueblo no sea echado cada uno de su posesión. Me metió después 19
por la entrada que estaba hacia la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte, y había allí un lugar a los lados del occidente. Y me dijo: Este es el lugar donde los 20
sacerdotes cocerán el *sacrificio por el* pecado y *por* la expiación; allí cocerán el presente, por no sacarlo al atrio de afuera para santificar al pueblo. Luego me sacó al atrio de afuera, y me llevó por 21
los cuatro rincones del atrio; y en cada rincón había un patio. En 22
los cuatro rincones del atrio *había* patios juntos de cuarenta codos de longitud, y treinta de anchura; tenían una *misma* medida todos cuatro a los rincones. Y *había una* pared alrededor de ellos, 23
alrededor de todos cuatro, y chimeneas hechas abajo alrededor de las paredes. Y me dijo: Estos son los aposentos de los cocineros, 24
donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

Me hizo tornar luego a la entrada de la Casa; y he aquí aguas **47**
que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa *estaba* al oriente; y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al mediodía del altar. Y 2
me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo rodear por el camino fuera de la puerta, por fuera al camino de la que mira al oriente; y he aquí las aguas que salían al lado derecho. Y 3
saliendo el varón hacia el oriente, *tenía* un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. Y midió *otros* mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. 4
Midió luego *otros* mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos. Y midió *otros* mil, *e iba ya* el río * que *yo* no podía pasar, 5
porque las aguas se habían alzado, *y* el río * no se podía pasar sino a nado. Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después 6
me llevó, y me hizo tornar por la ribera del río. * Y tornando 7
yo, he aquí en la ribera del río * *había* muchísimos árboles por

47. v.5 Otros: arroyo. **v.5** Otros: arroyo. **v.6** Otros: arroyo. **v.7** Otros: arroyo.

8 un lado y el otro. * Y me dijo: Estas aguas salen a la región
del oriente, y descenderán al desierto, * y entrarán en el mar; y
9 entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas. Y será que toda
alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos
rios, * vivirá; y habrá muchos peces en gran manera por haber
entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que
10 entrare en este arroyo. Y será que junto a él estarán pescadores;
y desde En-gadi hasta En-eglaim será tendedero de redes, en su
clase será su pescado como el pescado del gran mar, mucho en
11 gran manera. Sus charcos y sus lagunas no se sanarán; quedarán
12 para salinas. Y junto al arroyo, en su ribera de una parte y de
otra, crecerá todo árbol *de fruto* de comer; su hoja nunca caerá,
ni faltará su fruto; a sus meses madurará, porque sus aguas salen
del Santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.
13 Así dijo el Señor DIOS: Este es el término en que partiréis la tierra
14 en heredad entre las doce tribus de Israel: José *dos* partes. Y la
heredaréis así los unos como los otros; por ella alcé mi mano que
la había de dar a vuestros padres; por tanto, esta tierra os caerá
15 en heredad. Y éste será el término de la tierra hacia la parte
del norte; desde el gran mar, camino de Hetlón viniendo a Zedad;
16 Hamat, Berota, Sibraim, que está entre el término de Damasco y
el término de Hamat; Hazar-haticón, que es el término de Haurán.
17 Y será el término del norte desde el mar de Hazar-enán al término
18 de Damasco al norte, y al término de Hamat al lado del norte. Al
lado del oriente, por medio de Haurán y de Damasco, y de Galaad,
y de la tierra de Israel, al Jordán; *esto* mediréis de término hasta el
19 mar del oriente. Y al lado del mediodía, hacia el mediodía, desde
Tamar hasta las aguas de las rencillas; desde Cades y el arroyo
20 hasta el gran mar; y *esto será* el lado austral, al mediodía. Y al
lado del occidente el Gran Mar será el término hasta en derecho
21 para venir a Hamat; éste *será* el lado del occidente. Partiréis,
22 pues, esta tierra entre vosotros por las tribus de Israel. Y será que
echaréis sobre ella suertes por herencia para vosotros, y para los
extranjeros que peregrinan entre vosotros, que entre vosotros han
engendrado hijos; y los tendréis como naturales entre los hijos de
Israel; echarán suertes con vosotros para heredarse entre las tribus
23 de Israel. Y será que en la tribu en que peregrinare el extranjero,

v.7 Otros: de una parte y de la otra.. **v.8** Otros: la llanura,. **v.9** Otros: arroyos,.

allí le daréis su heredad, dijo el Señor DIOS.

48 Y éstos *son* los nombres de las tribus: Desde la parte del norte por la vía de Hetlón viniendo a Hamat, Hazar-enán, al término de Damasco, al norte, al término de Hamat, tendrá Dan una *parte*, siendo sus extremidades al oriente y al occidente. 2 Y junto al término de Dan, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, *tendrá* Aser una *parte*. 3 Y junto al término de Aser, desde el lado oriental hasta la parte del mar *tendrá* Neftalí, otra. 4 Y junto al término de Neftalí, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Manasés, otra. 5 Y junto al término de Manasés, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Efraín, otra. 6 Y junto al término de Efraín, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Rubén, otra. 7 Y junto al término de Rubén, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Judá, otra. 8 Y junto al término de Judá, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, será la suerte que apartaréis de veinticinco mil *cañas* de anchura, y de longitud como cualquiera de las otras partes *es a saber*, desde la parte del oriente hasta la parte del mar; y el Santuario estará en medio de ella. 9 La suerte que apartaréis para el SEÑOR, *será* de longitud de veinticinco mil *cañas*, y de diez mil de ancho. 10 Y allí será la suerte santa de los sacerdotes, de veinticinco mil *cañas* al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y de diez mil de ancho al oriente, y de veinticinco mil de longitud al Mediodía; y el Santuario del SEÑOR estará en medio de ella. 11 Los sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que guardaron mi observancia, que no erraron cuando erraron los hijos de Israel, como erraron los levitas. 12 Ellos tendrán *por suerte*, apartada en la partición de la tierra, la parte santísima, junto al término de los levitas. 13 Y la de los levitas, *será* delante del término de los sacerdotes, de veinticinco mil *cañas* de longitud, y de diez mil de anchura; toda la longitud de veinticinco mil, y la anchura de diez mil. 14 No venderán de ello, ni permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra; porque es consagrado al SEÑOR. 15 Y las cinco mil *cañas* de anchura que quedan de las veinticinco mil, serán profanas, para la ciudad, para habitación y para ejido; y la ciudad estará en medio. 16 Y éstas *serán* sus medidas: a la parte del norte cuatro mil quinientas *cañas*, y a la parte del mediodía cuatro mil quinientas, y a la parte del oriente cuatro mil quinientas, y a la parte del occidente cuatro mil quinientas. 17 Y el ejido de la ciudad será al norte de doscientas cincuenta *cañas*, y al occidente

18 * de doscientas cincuenta. Y lo que quedare de longitud delante
de la suerte santa, *que son* diez mil *cañas* al oriente y diez mil
al occidente, que será *lo que quedará* de la suerte santa, será para
19 *sembrar* pan para los que sirven a la ciudad. Y los que servirán
20 a la ciudad, serán de todas las tribus de Israel. Todo el apartado
de veinticinco mil *cañas* por veinticinco mil en cuadro, apartaréis
21 por suerte para el santuario, y para la posesión de la ciudad. Y
del príncipe será lo que quedare de una parte y de la otra de la
suerte santa, y de la posesión de la ciudad, *es a saber*, delante de
las veinticinco mil *cañas* de la suerte *santa* hasta el término orien-
tal, y al occidente delante de las veinticinco mil hasta el término
occidental, delante de las partes *dichas* será del príncipe; y suerte
22 santa será; y el Santuario de la Casa estará en medio de ella. Y
desde la posesión de los Levitas, y desde la posesión de la ciudad,
en medio *estará* lo que pertenecerá al príncipe. Entre el término de
23 Judá y el término de Benjamín estará *la suerte* del príncipe. En
cuanto a las demás tribus, desde la parte del oriente hasta la parte
24 del mar, *tendrá* Benjamín una parte. Y junto al término de Ben-
jamín, desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Simeón,
25 otra. Y junto al término de Simeón, desde la parte del oriente
26 hasta la parte del mar, Isacar, otra. Y junto al término de Isacar,
desde la parte del oriente hasta la parte del mar, Zabulón, otra.
27 Y junto al término de Zabulón, desde la parte del oriente hasta la
28 parte del mar, Gad, otra. Y junto al término de Gad, a la parte
del mediodía, al mediodía, será el término desde Tamar hasta las
aguas de las rencillas, y *desde* Cades *y* el arroyo hasta el gran mar.
29 Esta *es* la tierra que partiréis por suertes en heredad a las tribus
30 de Israel, y éstas *son* sus partes, dijo el Señor DIOS. Y éstas *son*
las salidas de la ciudad a la parte del norte, cuatro mil quinien-
31 tas *cañas* por medida. Y las puertas de la ciudad *serán* según los
nombres de las tribus de Israel, tres puertas al norte: la puerta de
32 Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra. Y
a la parte del oriente cuatro mil quinientas *cañas*, y tres puertas:
la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de
33 Dan, otra. Y a la parte del mediodía, cuatro mil quinientas *cañas*
por medida, y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de
34 Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra. Y a la parte del occidente
cuatro mil quinientas *cañas*, y sus tres puertas: la puerta de Gad,

48. v.17 Otros: mediodía.

una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí, otra. En derre- 35
dor *tendrá* dieciocho mil *cañas*. Y el nombre de la ciudad desde
aquel día será EL SEÑOR ESTA AQUI.

Daniel

1 En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino
Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la cercó.
2 Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá,
y parte de los vasos de la Casa de Dios, y los trajo a
tierra de Sinar, a la casa de su dios; y metió los vasos en la casa
3 del tesoro de su dios. Y dijo el rey a Aspenaz, príncipe de sus
eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los
4 príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, y de
buen parecer, y enseñados en toda sabiduría, y sabios en ciencia,
y de buen entendimiento, y que tuviesen fuerzas para estar en el
palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los
5 caldeos. Y les señaló el rey ración para cada día de la ración de la
comida del rey, y del vino de su beber; y que los criase tres años,
6 para que al fin de ellos estuviesen delante del rey. Y fueron entre
7 ellos, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías, a los
cuales el príncipe de los eunucos puso nombres; y puso a Daniel,
Beltasar y a Ananías, Sadrac; y a Misael, Mesac; y a Azarías,
8 Abed-nego. Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse en
la ración de la comida del rey ni en el vino de su beber; pidió por
9 tanto al príncipe de los eunucos *licencia* de no contaminarse. (Y
puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad * con el príncipe
10 de los eunucos.) Y dijo el príncipe de los eunucos a Daniel: Tengo
temor de mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra
bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más tristes que los
de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis mi
11 cabeza para con el rey. Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba
puesto por príncipe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael,
12 y Azarías: Prueba, ahora, con tus siervos diez días, y dennos de
13 las legumbres a comer, y agua a beber. Parezcan luego delante de

1. v.9 Otros: misericordia.

ti nuestros rostros, y los rostros de los muchachos que comen de
la ración de la comida del rey; y según que vieres, harás con tus
siervos. Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez 14
días. Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor 15
y más gordo de carne, que los otros muchachos que comían de la
ración de la comida del rey. Así, fue que Melsar tomaba la ración 16
de la comida de ellos, y el vino de su beber, y les daba legumbres. Y 17
a estos cuatro muchachos les dio Dios conocimiento e inteligencia
en todas *las* letras y ciencia; mas Daniel tuvo entendimiento en
toda visión y sueños. Pasados, pues, los días al fin de los cuales 18
había dicho el rey que los trajesen, el príncipe de los eunucos los
trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos, y no 19
fue hallado entre todos ellos otro como Daniel, Ananías, Misael,
y Azarías; y *así*, estuvieron delante del rey. Y en todo negocio 20
de sabiduría e inteligencia que el rey les demandó, los halló diez
veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo
su reino. Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro. 21

Y en el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Na- **2**
bucodonosor sueños, y su espíritu se quebrantó, y su sueño huyó
de él. Y mandó el rey llamar *a* magos, astrólogos, encantadores, y 2
caldeos, para que mostrasen al rey sus sueños. Los cuales vinieron,
y se presentaron delante del rey. Y el rey les dijo: He soñado *un* 3
sueño, y mi espíritu se ha quebrantado por saber el sueño. Y los 4
caldeos hablaron al rey en siriaco: Rey, para siempre vive: di el
sueño a tus siervos, y mostraremos la declaración. El rey respon- 5
dió y dijo a los caldeos: El negocio se me fue *de la memoria*; si
no me mostráis el sueño y su declaración, seréis hechos pedazos, y
vuestras casas serán puestas por muladares. Y si *me* mostrareis 6
el sueño y su declaración, recibiréis de mí dones y mercedes y gran
honra; por tanto, mostradme el sueño y su declaración. Respon- 7
dieron la segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos,
y *le* mostraremos su declaración. El rey respondió, y dijo: Yo co- 8
nozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que
el negocio se me ha ido *de la memoria*. Si no me mostráis el sueño, 9
una sola sentencia será de vosotros. Ciertamente preparáis respues-
ta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que se
muda el tiempo; por tanto, decidme el sueño, para que *yo* entienda
que me podéis mostrar su declaración. Los caldeos respondieron 10
delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda

declarar el negocio del rey. Además de esto, ningún rey, príncipe,
ni señor, preguntó cosa semejante a ningún mago, ni astrólogo, ni
11 caldeo. Finalmente, el negocio que el rey demanda, es singular, ni
hay quien lo pueda declarar delante del rey, salvo los ángeles *de*
12 *Dios* cuya morada no es con la carne. Por esto el rey con ira y
con gran enojo, mandó que matasen a todos los sabios de Babi-
13 lonia. Y se publicó el mandamiento y los sabios eran llevados a
la muerte y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.
14 Entonces Daniel habló avisada y prudentemente a Arioc, capitán
de los de la guardia del rey, que había salido para matar *a* los sa-
15 bios de Babilonia. Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es
la causa por la cual este mandamiento se publica de parte del rey
tan apresuradamente? Entonces Arioc declaró el negocio a Daniel.
16 Y Daniel entró, y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mos-
17 traría al rey la declaración. Entonces Daniel se fue a su casa y
declaró el negocio a Ananías, Misael, y Azarías, sus compañeros,
18 para demandar misericordias del Dios del cielo sobre este misterio,
y que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios
19 de Babilonia. Entonces el misterio fue revelado a Daniel en visión
20 de noche; por lo cual Daniel bendijo al Dios del cielo. Y Daniel
habló, y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglo hasta siglo;
21 porque suya es la sabiduría y la fortaleza. Y él es el que muda
los tiempos y las oportunidades; quita reyes, y pone reyes; da la
22 sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. El revela lo
profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y la luz
23 mora con él. A ti, oh Dios de mis padres, confieso y te alabo,
que me diste sabiduría y fortaleza, y ahora me enseñaste lo que
24 te pedimos; pues nos has enseñado el negocio del rey. Después de
esto Daniel entró a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a
los sabios de Babilonia; fue, y le dijo así: No mates *a* los sabios de
Babilonia; llévame delante del rey, que *yo le* mostraré al rey la de-
25 claración. Entonces Arioc llevó prestamente a Daniel delante del
rey, y le dijo así: Un varón de los transportados de Judá he hallado,
26 el cual declarará al rey la interpretación. Respondió el rey, y dijo
a Daniel, al cual llamaban Beltasar: ¿Podrás tú hacerme entender
27 el sueño que vi, y su declaración? Daniel respondió delante del
rey, y dijo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos,
28 ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. Mas hay *un* Dios
en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey

Nabucodonosor lo que ha de acontecer al cabo de días. Tu sueño,
y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, es esto: Tú, oh rey, en 29
tu cama, *te* subieron tus pensamientos por saber lo que había de
ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha
de ser. Y a mí *me* ha sido revelado este misterio, no por sabiduría 30
que en mí haya, más que en todos los vivientes, sino para que yo
notifique al rey la declaración, y que entendieses los pensamientos
de tu corazón. Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta 31
imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba
en pie delante de ti, y su aspecto *era* terrible. La cabeza de esta 32
imagen era de fino oro; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre
y sus muslos, de bronce; sus piernas de hierro; sus pies, en parte 33
de hierro, y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que 34
una piedra fue cortada, no con manos, la cual hirió a la imagen en
sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces 35
fue también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el bronce, la
plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano; y
los levantó el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra
que hirió a la imagen, fue hecha un gran monte, que llenó toda la
tierra. Este es el sueño; la declaración de él diremos también en 36
presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del 37
cielo te ha dado el reino, la potencia y la fortaleza, y la majestad.
Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves 38
del cielo, *él* ha entregado en tu mano, y te ha hecho enseñorear
sobre todo ello; tú *eres* aquella cabeza de oro. Y después de ti se 39
levantará otro reino menor que tú; y otro tercer reino de bronce, el
cual se enseñoreará de toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte 40
como hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas,
y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y
quebrantará. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de 41
barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será diviso;
y habrá en él *algo* de fortaleza de hierro, de la manera que viste
el hierro mezclado con el tiesto de barro. Y los dedos de los pies 42
en parte de hierro, y en parte de barro cocido, en parte el reino
será fuerte, y en parte será frágil. En cuanto a aquello que viste, 43
el hierro mezclado con tiesto de barro, se mezclarán con simiente
humana, mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se
mezcla con el tiesto. Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo 44
levantará un Reino que eternalmente no se corromperá; y no será

dejado a otro pueblo este reino; *el cual* desmenuzará y consumirá
45 todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. De la manera
que viste que del monte fue cortada una piedra, que no con manos,
desmenuzó al hierro, al bronce, al tiesto, a la plata, y al oro; el
Dios grande mostró al rey lo que ha de acontecer en lo por venir: y
46 el sueño es verdadero, y fiel su declaración. Entonces el rey Nabu-
codonosor cayó sobre su rostro, y se humilló ante Daniel, y mandó
47 que le sacrificasen presentes y perfumes. El rey habló a Daniel, y
dijo: Ciertamente que el Dios vuestro Dios es Dios de dioses, y el
Señor de los reyes, y el descubridor de los misterios, pues pudis-
48 te revelar este misterio. Entonces el rey magnificó a Daniel, y le
dio muchos y grandes dones, y lo puso por gobernador de toda la
provincia de Babilonia, y por príncipe de los gobernadores sobre
49 todos los sabios de Babilonia. Y Daniel solicitó del rey, y él puso
sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac, y
Abed-nego; y Daniel *estaba* a la puerta del rey.

3 El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, la altura de la
cual era de sesenta codos, su anchura de seis codos; la levantó en el
2 campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Y envió el rey Na-
bucodonosor a juntar los grandes, los asistentes y capitanes, jueces,
tesoreros, * los del concejo, presidentes, y a todos los gobernadores
de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua
3 que el rey Nabucodonosor había levantado. Fueron, pues, reunidos
los grandes, los asistentes y capitanes, los oidores, receptores, los
del concejo, los presidentes, y todos los gobernadores de las provin-
cias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había
levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levan-
4 tado el rey Nabucodonosor. Y el pregonero pregonaba en alta voz:
5 Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones, y lenguas, al oír el son
de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la
zampoña, y de todo instrumento musical, os postraréis y adoraréis
6 la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado: y cual-
quiera que no se postrare y *la* adorare, en la misma hora será echado
7 dentro de un horno de fuego ardiendo. Por lo cual, al oír todos los
pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del
salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, todos los
pueblos, naciones, y lenguas, se postraron, y adoraron la estatua de
8 oro que el rey Nabucodonosor había levantado. Por esto en el mis-

3. v.2 Otros: oidores, receptores,.

mo tiempo *algunos* varones caldeos se llegaron, y denunciaron de
los judíos. Hablando y diciendo al rey Nabucodonosor: rey, para 9
siempre vive. Tú, oh rey, pusiste ley que todo hombre al oír el son 10
de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la
zampoña, y de todo instrumento musical, se postrase y adorase la
estatua de oro: y el que no se postrase y *la* adorase, fuese echado 11
dentro del horno de fuego ardiendo. Hay *unos* varones judíos, los 12
cuales *tú* pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia;
Sadrac, Mesac, y Abed-nego; estos varones, oh rey, no han hecho
cuenta de ti; no adoran tus dioses, no adoran la estatua de oro que
tú levantaste. Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo 13
que trajesen a Sadrac, Mesac, y Abed-nego. Luego fueron traídos
estos varones delante del rey. Habló Nabucodonosor, y les dijo: 14
¿Es verdad Sadrac, Mesac, y Abed-nego, que vosotros no honráis a
mi dios, ni adoráis la estatua de oro que *yo* levanté? Ahora, pues, 15
¿estáis prestos para que oyendo el son de la bocina, de la flauta,
del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo ins-
trumento *de* música, os postréis, y adoréis la estatua que *yo* hice?
Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio
del horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios *será* aquel que os libre de
mis manos? Sadrac, Mesac, y Abed-nego respondieron y dijeron 16
al rey Nabucodonosor: no cuidamos de responderte sobre este ne-
gocio. He aquí, nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos 17
del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y 18
si no, sepas, oh rey, que *a* tu dios no adoraremos, y la estatua que
tú levantaste, no honraremos. Entonces Nabucodonosor fue lleno 19
de ira, y se demudó la figura de su rostro sobre Sadrac, Mesac, y
Abed-nego; habló, y mandó que el horno se encendiese siete veces
más de lo que cada vez solía. Y mandó a hombres muy vigorosos 20
que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac, y Abed-nego,
para echarlos en el horno de fuego ardiendo. Entonces estos va- 21
rones fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes,
y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardien-
do. Porque la palabra del rey daba prisa, y había procurado que 22
se encendiese mucho, la llama del fuego mató a aquellos hombres
que habían alzado a Sadrac, Mesac, y Abed-nego. Y estos tres 23
varones, Sadrac, Mesac, y Abed-nego, cayeron atados dentro del
horno de fuego ardiendo. Entonces Nabucodonosor se espantó, y 24
se levantó aprisa, y habló, y dijo a los de su consejo: ¿No echamos

tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron y dijeron
25 al rey: Es verdad, oh rey. Respondió *él* y dijo: He aquí que yo veo
cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún
daño hay en ellos; y el parecer del cuarto *es* semejante al hijo de
26 Dios. Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de
fuego ardiendo, y habló y dijo: Sadrac, Mesac, y Abed-nego, siervos
del alto Dios, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac, y Abed-nego,
27 salieron de en medio del fuego. Y se juntaron los grandes, los go-
bernadores, y los capitanes, y los del consejo del rey, para mirar *a*
estos varones, cómo el fuego no se enseñoreó de sus cuerpos, ni *el*
cabello de sus cabezas fue quemado, ni sus ropas se mudaron, ni
28 olor de fuego pasó por ello. Nabucodonosor habló y dijo: Bendi-
to el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac, y Abed-nego, que envió su
ángel, y libró *a* sus siervos que esperaron en él, y el mandamiento
del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos antes que sirviesen ni
29 adorasen otro dios que su Dios. Por mí, pues, se pone decreto,
que todo pueblo, nación, o lengua, que dijere blasfemia contra el
Dios de Sadrac, Mesac, y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa
sea puesta por muladar; por cuanto no hay otro dios que pueda
30 librar como éste. Entonces el rey ennobleció a Sadrac, Mesac, y
Abed-nego en la provincia de Babilonia.

4 Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones, y lenguas,
2 que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada: Las seña-
les y milagros que el alto Dios ha hecho conmigo, conviene que *yo*
3 las publique. ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus
maravillas! Su Reino, Reino sempiterno, y su señorío hasta gene-
4 ración y generación. Yo Nabucodonosor estaba quieto en mi casa,
5 y floreciente en mi palacio. Vi un sueño que me espantó, y las
imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron en mi cama.
6 Por lo cual yo puse mandamiento para hacer venir delante de mí
todos los sabios de Babilonia, que me mostrasen la declaración del
7 sueño. Y vinieron magos, astrólogos, caldeos, y adivinos; y dije
el sueño delante de ellos, mas nunca me mostraron su declaración;
8 hasta tanto que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Belta-
sar, que cuando lo nombro me parece que nombro a mi dios, y en
el cual hay espíritu de los ángeles santos *de Dios*, * y dije el sueño
9 delante de él, diciendo: Beltasar, príncipe de los sabios, *ya que* he
entendido que hay en ti espíritu de los ángeles santos *de Dios*, * y

4. v.8 Otros: del santo Dios,. **v.9** Otros: del santo Dios,.

que ningún misterio se te esconde, dime las visiones de mi sueño
que he visto, y su declaración. Las visiones de mi cabeza en mi 10
cama *eran* : Me parecía que veía un árbol en medio de la tierra,
cuya altura era grande. Crecía este árbol, y se hacía fuerte, y su 11
altura llegaba hasta el cielo, y su vista hasta el cabo de toda la
tierra. Su copa *era* hermosa, y su fruto en abundancia, y para to- 12
dos *había* en él mantenimiento. Debajo de él se ponían a la sombra
las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del
cielo, y toda carne se mantenía de él. Veía en las visiones de mi 13
cabeza en mi cama, y he aquí que un centinela y santo descendía
del cielo. Y clamaba fuertemente y decía así: Cortad el árbol, y 14
desmochad sus ramas, derribad su copa, y derramad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas.
Mas el tronco de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura 15
de hierro y de bronce *quede atado* en la hierba del campo; y sea
mojado con el rocío del cielo, y su parte sea con las bestias en la
hierba de la tierra. Su corazón sea mudado de corazón de hombre, 16
y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.
Por sentencia de los centinelas *se acuerda* el negocio, y por dicho 17
de los santos la demanda: para que conozcan los vivientes que el
Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y que a quien él
quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres. Yo 18
el rey Nabucodonosor vi este sueño. Tú pues, Beltasar, dirás la
declaración de él, porque todos los sabios de mi reino nunca pudieron mostrarme su interpretación; mas tú puedes, porque hay en
ti espíritu de los ángeles santos *de Dios*. * Entonces Daniel, cuyo 19
nombre era Beltasar, estuvo callando casi una hora, y sus pensamientos lo espantaban. El rey *entonces* habló, y dijo: Beltasar, el
sueño ni su declaración te espanten. Respondió Beltasar, y dijo:
Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su declaración para
los que mal te quieren. El árbol que viste, que crecía y se hacía 20
fuerte, y que su altura llegaba hasta el cielo, y su vista por toda la
tierra; y cuya copa *era* hermosa, y su fruto en abundancia, y que 21
para todos *había* mantenimiento en él; debajo del cual moraban
las bestias del campo, y en sus ramas habitaban las aves del cielo,
tú mismo *eres*, oh rey, que creciste, y te hiciste fuerte, pues creció 22
tu grandeza, y ha llegado hasta el cielo, y tu señorío hasta el cabo
de la tierra. Y en cuanto a lo que vio el rey, un centinela y santo 23

v.18 Otros: del santo Dios..

que descendía del cielo, y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas
el tronco de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro
y de bronce *quede atado* en la hierba del campo; y sea mojado con
el rocío del cielo, y su parte sea con las bestias del campo, hasta
24 que pasen sobre él siete tiempos: Esta es la declaración, oh rey,
y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre el rey mi señor:
25 que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo
será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los
bueyes, y con rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán
sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo se enseñorea del reino
26 de los hombres, y que a quien él quisiere lo dará. Y lo que dijeron,
que dejasen en la tierra el tronco de las raíces del mismo árbol;
tu reino se te quedará firme, para que entiendas que el señorío *es*
27 en los cielos. Por tanto, oh rey, aprueba mi consejo, y redime tus
pecados con justicia, y tus iniquidades con misericordias de los po-
28 bres: he aquí la medicina de tu pecado. Todo vino sobre el rey
29 Nabucodonosor. Al cabo de doce meses, andándose paseando so-
30 bre el palacio del reino de Babilonia, habló el rey, y dijo: ¿No es
ésta la gran Babilonia, que yo edifiqué para casa del reino, con la
31 fuerza de mi fortaleza, y para gloria de mi grandeza? Aún estaba
la palabra en la boca del rey, cuando cae una voz del cielo: A ti
32 dicen, rey Nabucodonosor; El reino es traspasado de ti; y de entre
los hombres te echan, y con las bestias del campo *será* tu morada,
y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre
ti, hasta que conozcas que el Altísimo se enseñorea en el reino de
33 los hombres, y a quien él quisiere lo dará. En la misma hora se
cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los
hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se bañaba
con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como de águila, y sus
34 uñas como de aves. Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé
mis ojos al cielo, y mi sentido me fue vuelto; y bendije al Altísimo,
y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su señorío *es*
35 sempiterno, y su Reino por todas las edades. Y todos los morado-
res de la tierra por nada son contados; y en el ejército del cielo, y
en los moradores de la tierra, hace según su voluntad: ni hay quien
36 estorbe con su mano, y le diga: ¿Qué haces? En el mismo tiempo
mi sentido me fue vuelto, y *torné* a la majestad de mi reino; mi
dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis
grandes me buscaron; y fui restituido en mi reino, y mayor grande-

za me fue añadida. Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco 37
y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdad, y
sus caminos juicio; y a los que andan con soberbia, puede humillar.

El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y **5**
contra todos mil bebía vino. Belsasar, con el gusto del vino, mandó 2
que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su
padre había traído del Templo de Jerusalén; para que bebiesen con
ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Entonces 3
fueron traídos los vasos de oro que habían traído del Templo de la
Casa de Dios que *estaba* en Jerusalén, y bebieron con ellos el rey
y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Bebieron vino, y 4
alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de
madera, y de piedra. En aquella misma hora salieron unos dedos 5
de *una* mano de hombre, y escribían delante del candelero sobre
lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la palma de
la mano que escribía. Entonces el rey se demudó de su color, y 6
sus pensamientos lo turbaron, y se desataron las ceñiduras de sus
lomos, y sus rodillas se batían la una con la otra. El rey clamó 7
en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos, y adivinos. Habló
el rey, y dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que leyere esta
escritura, y me mostrare su declaración, será vestido de púrpura,
y tendrá collar de oro a su cuello; y en el reino se enseñoreará
el tercero. Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, 8
y no pudieron leer la escritura, ni mostrar al rey su declaración.
Entonces el rey Belsasar fue muy turbado, y se le mudaron sus 9
colores y se alteraron sus príncipes. La reina, por las palabras del 10
rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete. Habló la reina,
y dijo: Rey, para siempre vive, no te asombren tus pensamientos, ni
tus colores se demuden; en tu reino hay un varón, en el cual *mora* 11
el espíritu de los ángeles santos *de Dios*; y en los días de tu padre se
halló en él lumbre e inteligencia y sabiduría, como conocimiento *
de los ángeles, * al cual el rey Nabucodonosor, tu padre, constituyó
príncipe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos, y adivinos: *así*
hizo el rey tu padre, por cuanto fue hallado en él mayor espíritu, 12
y conocimiento, * y entendimiento, declarando sueños, y desatando
preguntas, y soltando dudas, *es a saber*, en Daniel; al cual el rey
puso por nombre Beltasar. Llámese, pues, ahora *a* Daniel, y él *te*
mostrará la declaración. Entonces Daniel fue traído delante del 13

5. v.11 Otros: ciencia. **v.11** Otros: Dios,. **v.12** Otros: ciencia.

rey. Y habló el rey, y dijo a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los
14 hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea? Yo
he oído de ti que el espíritu de los ángeles santos *de Dios* está en ti,
15 y que en ti se halló lumbre, y entendimiento y mayor sabiduría. Y
ahora fueron traídos delante de mí, sabios, astrólogos, que leyesen
esta escritura, y me mostrasen su declaración, pero no han podido
16 mostrar la declaración del negocio. Yo pues he oído de ti que
puedes declarar las dudas, y desatar dificultades. Si ahora pudieres
leer esta escritura, y mostrarme su declaración, serás vestido de
púrpura, y collar de oro *será puesto* en tu cuello, y en el reino serás
17 el tercer señor. Entonces Daniel respondió, y dijo delante del rey:
Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro. La escritura
18 yo la leeré al rey, y le mostraré la declaración. El Altísimo Dios,
oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino, y la grandeza, y
19 la gloria, y la hermosura. y por la grandeza que le dio, todos los
pueblos, naciones, y lenguas, temblaban y temían delante de él. A
los que él quería mataba, y a los que quería daba vida; a los que
20 quería engrandecía, y a los que quería humillaba. Mas cuando su
corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en altivez, fue
21 depuesto del trono de su reino, y traspasaron de él la gloria. Y fue
echado de entre los hijos de los hombres; y su corazón fue puesto
con las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le
hicieron comer, como a buey, y su cuerpo fue bañado con el rocío
del cielo, hasta que conoció que el Altísimo Dios se enseñorea del
22 reino de los hombres, y que pondrá sobre él al que quisiere. Y tú,
su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto;
23 y contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer
delante de ti los vasos de su Casa, y tú y tus príncipes, tus mujeres
y tus concubinas, bebisteis vino en ellos: además de esto, a dioses de
plata y de oro, de bronce, de hierro, de madera, y de piedra, que ni
ven, ni oyen, ni saben, diste alabanza; y al Dios en cuya mano está
24 tu alma, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. Entonces
de su presencia fue enviada la palma de la mano que esculpió esta
25 escritura. Y la escritura que esculpió *es* : MENE, MENE, TEKEL,
26 UPARSIN. La declaración del negocio es: MENE: Contó Dios tu
27 reino, y lo ha rematado. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y
28 fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y es dado a *los*
29 medos y *a los* persias. Entonces, mandándolo Belsasar, vistieron
a Daniel de púrpura, y en su cuello fue puesto un collar de oro, y

pregonaron de él que fuese el tercer señor en el reino. La misma 30
noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos. Y Darío de Media 31
tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

Pareció bien delante de Darío constituir sobre el reino ciento **6**
veinte gobernadores, que estuviesen en todo el reino. Y sobre ellos 2
tres presidentes, de los cuales Daniel *era* el primero, a quienes estos
gobernadores diesen cuenta, para que el rey no tuviese molestia.
Entonces el mismo Daniel era superior a estos gobernadores y pre- 3
sidentes, porque había en él más abundancia de Espíritu: y el rey
pensaba ponerlo sobre todo el reino. Entonces los presidentes y 4
gobernadores buscaban ocasiones contra Daniel por parte del rei-
no; mas no podían hallar alguna ocasión o falta, porque él era fiel,
y ningún vicio ni falta fue en él hallado. Entonces estos varones 5
dijeron: Nunca hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si
no la hallamos contra él en la ley de su Dios. Entonces estos go- 6
bernadores y presidentes se juntaron delante del rey, y le dijeron
así: rey Darío, para siempre vive: Todos los presidentes del reino, 7
magistrados, gobernadores, grandes y capitanes, han acordado por
consejo, promulgar un edicto real, y confirmarlo: Que cualquiera
que demandare petición de cualquier dios u hombre por espacio de
treinta días, sino de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.
Ahora, oh rey, confirma el edicto, y firma la escritura, para que 8
no se pueda mudar, conforme a la ley de Media y de Persia, que
no se quebranta. Por esta causa el rey Darío firmó la escritura y 9
el edicto. Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, 10
entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cenadero que es-
taban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba, y
confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes. Entonces 11
se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogan-
do delante de su Dios. Fueron luego, y hablaron delante del rey 12
acerca del edicto real: ¿No confirmaste edicto que cualquiera que
pidiere a cualquier dios u hombre por espacio de treinta días, sino
a ti, oh rey, fuese echado en el foso de los leones? Respondió el
rey y dijo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, que
no se quebranta. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: 13
Daniel, que es de los hijos de la cautividad de los judíos, no ha
hecho cuenta de ti, oh rey, ni del edicto que confirmaste; antes tres
veces al día hace su petición. El rey entonces, oyendo el negocio, 14
le pesó en gran manera, y sobre Daniel puso corazón para librarlo;

15 y hasta *la* puesta del sol trabajó para librarle. Entonces aquellos
varones se reunieron cerca del rey, y le dijeron: Sepas, oh rey, que
es ley de Media y de Persia, que ningún decreto u ordenanza que
16 el rey confirmare puede ser mudada. Entonces el rey mandó, y
trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y hablando
el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves,
17 él te libre. Y fue traída una piedra, y puesta sobre la puerta del
foso, la cual selló el rey con su anillo, y con el anillo de sus prínci-
18 pes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se mudase. Luego el
rey se fue a su palacio, y se acostó *en* ayuno; ni instrumentos de
19 música fueron traídos delante de él, y el sueño huyó de él. El rey,
por tanto, se levantó de mañana al amanecer, y fue aprisa al foso
20 de los leones. Y llegándose cerca del foso llamó a voces a Daniel
con voz triste; y hablando el rey dijo a Daniel: Daniel, siervo del
Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha
21 podido librar de los leones? Entonces habló Daniel con el rey: oh
22 rey, para siempre vive. El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la
boca de los leones, para que no me hiciesen mal; porque delante de
él se halló justicia en mí; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho
23 corrupción. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de
él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso,
24 y ninguna lesión se halló en él, porque creyó en su Dios. Y man-
dándolo el rey fueron traídos aquellos varones que habían acusado
a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos,
y sus mujeres; y aún no habían llegado al suelo del foso, cuando
los leones se apoderaron de ellos, y quebrantaron todos sus hue-
25 sos. Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones,
y lenguas, que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada:
26 De parte mía es puesta ordenanza, que en todo el señorío de mi
reino todos teman y tiemblen de la presencia del Dios de Daniel,
porque él es el Dios Viviente y permanente por todos los siglos,
27 y su Reino *tal* que no se deshará, y su señorío hasta el fin: Que
salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra;
28 el cual libró a Daniel del poder de los leones. Y este Daniel fue
prosperado durante el reinado de Darío, y durante el reinado de
Ciro, *el* persa.

7 En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vio Daniel un
sueño y visiones de su cabeza en su cama; luego escribió el sueño, y
2 anotó la suma de los negocios. Habló Daniel y dijo: Veía *yo* en mi

visión *siendo* de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo
combatían el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la 3
una de la otra, subían del mar. La primera *era* como león, y tenía 4
alas de águila. *Yo* estaba mirando hasta tanto que sus alas fueron
arrancadas, y fue quitada de la tierra; y se puso enhiesta sobre los
pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre. Y 5
he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se puso
al lado, y tenía tres costillas entre sus dientes; y le fue dicho así:
Levántate, devora mucha carne. Después de esto *yo* miraba, y he 6
aquí otra, semejante a un tigre, y tenía cuatro alas de ave en sus
espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dada
potestad. Después de esto miraba *yo* en las visiones de la noche, 7
y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible, y en gran manera
fuerte; la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y
desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; y era muy diferente
de todas las bestias que habían sido antes de ella, y tenía diez
cuernos. Estando *yo* contemplando los cuernos, he aquí que otro 8
cuerno pequeño subía entre ellos, y delante de él fueron arrancados
tres cuernos de los primeros; y he aquí, en este cuerno había ojos
como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandezas. Estuve 9
mirando hasta que fueron puestas sillas; y un Anciano de gran
edad se sentó, cuyo vestido *era* blanco como la nieve, y el pelo de
su cabeza como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas
fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de 10
él; millares de millares le servían, y millones de millones * asistían
delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron. *Yo* entonces 11
miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el
cuerno; miraba hasta tanto que mataron *a* la bestia, y su cuerpo
fue deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego. Habían 12
también quitado a las otras bestias su señorío, porque les había
sido prolongada la vida tiempo y tiempo. Veía en la visión de la 13
noche, y he aquí en las nubes del cielo como *un* hijo de hombre que
venía, y llegó hasta el Anciano de gran edad, y le hicieron llegar
delante de él. Y le dio señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, 14
naciones y lenguas le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no
será transitorio, y su Reino que no se corromperá. Mi espíritu fue 15
turbado, yo Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi
cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le 16

7. v.10 Otros: diez millares de diez millares.

pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me declaró la
17 interpretación de los negocios. Estas grandes bestias, las cuales son
18 cuatro, cuatro reyes son, que se levantarán en la tierra. Y tomarán
el Reino del Santo Altísimo, y poseerán el Reino hasta el siglo, y
19 hasta el siglo de los siglos. Entonces tuve deseo de saber la verdad
acerca de la cuarta bestia, que tan diferente era de todas las otras,
espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro, y sus uñas
eran de bronce, *que* devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba
20 con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que estaban en
su cabeza, y del otro que había subido, de delante del cual habían
caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba
21 grandezas, y su parecer era mayor que el de sus compañeros. Y
veía *yo* que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía,
22 hasta tanto que vino el Anciano de gran edad, y se dio el juicio a
los santos del Altísimo; y vino el tiempo, y los santos poseyeron el
23 Reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto rey en la tierra,
el cual será más grande que todos los otros reinos, y a toda la
24 tierra devorará, y la trillará, y la desmenuzará. Y los diez cuernos
significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se
levantará otro, el cual será mayor que los primeros, y a tres reyes
25 derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos
del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley;
y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y el medio
26 de un tiempo. Y se sentará el Juez, y le quitarán su señorío, para
27 destruir y para echar a perder hasta el fin; y que el reino, y el
señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea
dado al santo pueblo del Altísimo; Su Reino, *será* Reino eterno, y
28 todos los señoríos le servirán y escucharán. * Hasta aquí fue el fin
de la palabra. Yo Daniel, mucho me turbaron mis pensamientos, y
mi rostro se me mudó; mas la palabra la guardé en mi corazón.

8 En el año tercero del reinado del rey Belsasar, me apareció una
visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido
2 antes. Vi en visión, (y aconteció cuando *la* vi, *que yo* estaba en
Susa, que es cabecera del reino en la provincia de Persia;) así que
3 vi en aquella visión, estando junto al río Ulai, y alcé mis ojos,
y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, el cual
tenía dos cuernos: y aunque eran altos, el uno era más alto que
4 el otro; y el más alto subía a la postre. Vi que el carnero hería

v.27 Otros: obedecerán..

con los cuernos al poniente, al norte, y al mediodía, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su mano; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía. Y estando 5
yo considerando, he aquí un macho cabrío venía de la parte del poniente sobre la faz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra; y tenía aquel macho cabrío un cuerno notable entre sus ojos. Y 6
vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual había *yo* visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la ira de su fortaleza. Y lo vi que llegaba junto al carnero, y se levantó 7
contra él, y lo hirió, y quebró sus dos cuernos, porque en el carnero no había fuerzas para parar delante de él; lo derribó por tanto en tierra, y lo holló; ni hubo quien librase al carnero de su mano. Y se 8
engrandeció en gran manera el macho cabrío; y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar subieron otros cuatro maravillosos hacia los cuatro vientos del cielo. Y del 9
primero de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció mucho al mediodía, y al oriente, y hacia la *tierra* deseable. Y se engrandeció 10
hasta el ejército del cielo; y *parte* del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las holló. Hasta *contra* el emperador * del ejército se 11
engrandeció, y por él fue quitado el continuo *sacrificio*, y el lugar de su santuario fue echado a * tierra. Y el ejército fue entregado 12
a causa de la prevaricación sobre el continuo *sacrificio*; y echó por tierra la Verdad, e hizo *cuanto quiso*, y le sucedió prósperamente. Y oí un santo que hablaba; y otro de los santos dijo a aquél que 13
hablaba: ¿Hasta cuándo *durará* la visión del continuo *sacrificio*, y la prevaricación asoladora que pone el santuario y el ejército para ser hollado? Y él me dijo: Hasta dos mil trescientos *días de* tarde 14
y mañana; y el santuario será justificado. Y acaeció que estando 15
yo Daniel considerando la visión, y buscando su entendimiento, he aquí, como una semejanza de hombre se puso delante de mí. Y 16
oí una voz de hombre entre *las riberas del* Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña la visión a éste. Vino luego cerca de donde yo 17
estaba; y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro; y él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque al tiempo *señalado* se cumplirá la visión. Y estando él hablando conmigo, caí dormido 18
en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me tornó en mi estado. Y dijo: He aquí *yo* te enseñaré lo *que* ha de venir en el fin de la ira, 19
porque al tiempo *señalado* se cumplirá. Aquel carnero que viste, 20

8. v.11 Otros: príncipe. **v.11** Otros: por.

21 que tenía cuernos, son los reyes de Media y de Persia. Y el macho
cabrío es el rey de Grecia; y el cuerno grande que *tenía* entre sus
22 ojos es el rey primero. Y que fue quebrado y sucedieron cuatro en
su lugar, *significa que* cuatro reinos sucederán de la *misma* nación,
23 mas no en la fortaleza de él. Y al cabo del imperio de éstos, cuando
los prevaricadores estan en su colmo, * se levantará un rey altivo de
24 rostro, y entendido en dudas. * Y su fortaleza se fortalecerá, mas
no con fuerza suya, y destruirá maravillosamente, y prosperará; y
hará *a su voluntad*, y destruirá fuertes y al pueblo de los santos.
25 Y con su entendimiento hará prosperar el engaño en su mano; y
en su corazón se engrandecerá, y con paz destruirá a muchos; y
contra el Príncipe de los príncipes se levantará; y sin mano será
26 quebrantado. Y la visión de la tarde y la mañana que está dicha,
27 es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días. Y
yo Daniel fui quebrantado, y estuve enfermo *algunos* días; y cuando
convalecí, hice el negocio del rey; mas estaba espantado acerca de
la visión, y no había quien la entendiese.

9 En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la simiente de los
2 medos, el cual fue puesto por rey sobre el reino de los caldeos; En
el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los
libros el número de los años, del cual habló el SEÑOR al profeta
Jeremías, que había de concluir la asolación de Jerusalén en seten-
3 ta años. Y volví mi rostro al Señor Dios, buscándole en oración y
4 ruego, en ayuno, y cilicio, y ceniza. Y oré al SEÑOR mi Dios, y
confesé, y dije: Ahora Señor, Dios grande, digno de ser temido, que
guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan
5 tus mandamientos; hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos
obrado impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado
6 de tus mandamientos y de tus juicios. No hemos escuchado * a tus
siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes,
y a nuestros príncipes, a nuestros padres, y a todo el pueblo de la
7 tierra. Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro,
como el día de hoy *es* a todo hombre de Judá, y a los moradores de
Jerusalén, y a todo Israel, a los de cerca y a los de lejos, en todas
las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que
8 contra ti se rebelaron. Oh SEÑOR, nuestra es la confusión de ros-
tro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes, y de nuestros padres;

v.23 Otros: cumplirán los prevaricadores. **v.23** Otros: enigmas.. **9. v.6** Otros: obedecido.

porque contra ti pecamos. Del SEÑOR nuestro Dios *es* el tener 9
misericordia, y el perdonar, aunque contra él *nos* hemos rebelado;
y no escuchamos * a la voz del SEÑOR nuestro Dios, para andar 10
por sus leyes, las cuales puso él delante de nosotros por mano de
sus siervos los profetas. Y todo Israel traspasó tu ley apartándose 11
por no oír tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición,
y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios;
porque contra él pecamos. Y él afirmó su palabra que habló sobre 12
nosotros, y sobre nuestros jueces que nos gobernaron, trayendo so-
bre nosotros tan grande mal; que nunca fue hecho debajo del cielo
como el que fue hecho en Jerusalén. Según está escrito en la ley 13
de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y nunca rogamos a
la faz del SEÑOR nuestro Dios, para convertirnos de nuestras mal-
dades, * y entender tu Verdad. Y se apresuró el SEÑOR sobre el 14
castigo, y lo trajo sobre nosotros; porque justo es el SEÑOR nues-
tro Dios en todas sus obras que hizo, porque no escuchamos * su
voz. Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la 15
tierra de Egipto con mano poderosa, y ganaste para ti Nombre cla-
rísimo, como hasta hoy parece; hemos pecado, impíamente hemos
hecho. Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu ira 16
y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a
causa de nuestros pecados, y por la maldad * de nuestros padres,
Jerusalén y todo tu pueblo es dado en vergüenza a todos nuestros
alrededores. Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, 17
y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario
asolado, por el Señor. Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre 18
tus ojos, y mira nuestros asolamientos, y la ciudad sobre la cual es
llamado tu Nombre; porque no derramamos nuestros ruegos ante
tu presencia *confiados* en nuestras justicias, sino en tus muchas mi-
sericordias. Oye, Señor. Perdona Señor. Está atento, Señor, y haz; 19
no pongas dilación, por ti mismo, Dios mío; porque tu Nombre es
llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. Aún estaba hablan- 20
do, y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo
Israel, y derramaba mi ruego delante del SEÑOR mi Dios por el
monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, y aquel 21
varón Gabriel, al cual había visto en visión al principio, volando
con vuelo, me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde. Y 22

v.10 Otros: obedecimos. **v.13** Otros: iniquidades,. **v.14** Otros: obedecimos a. **v.16** Otros: iniquidad.

me hizo entender, y habló conmigo, y dijo: Daniel, ahora he salido
23 para hacerte entender la declaración. Al principio de tus ruegos
salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú *eres*
varón de deseos. Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión.
24 Setenta semanas están determinadas * sobre tu pueblo y sobre tu
Santa Ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado,
y expiar * la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar
25 la visión y la profecía, y ungir el lugar santísimo. * Sepas, pues,
y entiendas, que desde la salida de la palabra para hacer volver
el pueblo y edificar a Jerusalén, hasta el Mesías * Príncipe, *habrá*
siete semanas *y* sesenta y dos semanas, *entre tanto* se tornará a
26 edificar la plaza y el muro en angustia de tiempos. Y después de
las sesenta y dos semanas el Mesías * será muerto, y nada tendrá:
(y el pueblo príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el
santuario; cuyo fin *será como* avenida *de aguas*; hasta que al fin
27 de la guerra sea talada *con* asolamiento.) En una semana (son
ya setenta) confirmará el pacto por muchos, y a la mitad de la
semana hará cesar el sacrificio y el presente; y a causa de la multi-
tud de las abominaciones vendrá desolamiento, hasta que perfecto
acabamiento * se derrame sobre el *pueblo* abominable.

10 En el tercer año de Ciro rey de Persia, fue revelada *la* Palabra a
Daniel, cuyo nombre *era* Beltasar; y la Palabra *era* verdadera, mas
el tiempo señalado * era largo, la cual palabra él entendió, y tuvo
2 inteligencia en la visión. En aquellos días yo, Daniel, me contristé
3 tres semanas de días. No comí pan delicado, ni entró carne ni vino
en mi boca, ni me unté con ungüento, hasta que se cumplieron tres
4 semanas de días. Y a los veinticuatro días del mes primero estaba
5 yo a la orilla del gran río Hidekel; y alzando mis ojos miré, y he
aquí un varón vestido de lienzos, y ceñidos sus lomos de oro muy
6 fino; y su cuerpo *era* como *piedra de* Tarsis *, y su rostro parecía
un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y
sus pies como de color de bronce resplandeciente, y la voz de sus
7 palabras como la voz de *un* ejército. Y sólo yo, Daniel, vi aquella
visión, y no la vieron los varones que *estaban* conmigo; sino *que*
8 cayó sobre ellos gran temor, y huyeron, y se escondieron. Quedé,
pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó en mí esfuerzo; antes

v.24 Otros: Heb. cortadas. **v.24** Otros: reconciliar. **v.24** Otros: la Santidad de Santidades.. **v.25** Otros: Ungido. **v.26** Otros: Ungido. **v.27** Otros: destrucción. **10. v.1** Otros: fijado. **v.6** Other translations: turquesa.

mi fuerza se me trocó en desmayo, sin retener vigor alguno. Pero 9
oí la voz de sus palabras; y cuando oí la voz de sus palabras, fui
adormecido sobre mi rostro, y mi rostro en tierra. Y, he aquí, una 10
mano me tocó, e hizo que me moviese sobre mis rodillas, y sobre
las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón de deseos, está 11
atento a las palabras que *yo* te hablaré, y levántate sobre tus pies;
porque *yo* soy enviado ahora a ti. Y estando hablando conmigo
esto, yo estaba temblando. Y me dijo: Daniel, no temas, porque 12
desde el primer día que diste tu corazón a entender, y a afligir tu
alma delante * de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y yo soy venido
a causa de tus palabras. Mas el príncipe del reino de Persia se puso 13
contra mí veintiún días; y he aquí, Miguel, uno de los principales
príncipes, vino para ayudarme, y yo quedé allí con los reyes de
Persia. Y soy venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu 14
pueblo en los postreros días; porque aún *habrá* visión para *algunos*
días; y estando hablando conmigo semejantes palabras, puse mis 15
ojos en tierra, y enmudecí. Y he aquí, como una semejanza de hijo 16
de hombre tocó mis labios. Y abrí mi boca, y hablé, y dije a aquel
que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión se trastornaron
mis dolores sobre mí, y no me quedó fuerza. ¿Cómo, pues, podrá 17
el siervo de mi Señor hablar con este mi Señor? Porque en este
instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento. Y aquella como 18
semejanza de hombre me tocó otra vez, y me confortó; y me dijo: 19
Varón de deseos, no temas; paz a ti; ten buen ánimo, y aliéntate. Y
hablando él conmigo cobré yo vigor, y dije: Hable mi señor, porque
me has fortalecido. Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Porque 20
luego tengo que volver para pelear con el príncipe de Persia; y al
salir yo, luego viene el príncipe de Grecia. Pero *yo* te declararé lo 21
que está escrito en la escritura de verdad; y ninguno *hay* que se
esfuerce conmigo en estos *asuntos*, sino Miguel vuestro príncipe.

Y en el año primero de Darío el de Media, yo estuve para ani- **11**
marlo y fortalecerlo. Y ahora *yo* te mostraré la verdad. He aquí 2
que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes
riquezas más que todos; y fortificándose con sus riquezas, despertará a todos contra el reino de Grecia. Y se levantará *un* rey valiente, 3
el cual se enseñoreará sobre gran dominio, y hará a su voluntad.
Pero cuando esté enseñoreado, será quebrantado su reino, y será 4
partido por los cuatro vientos del cielo; y no a su descendiente,

v.12 Otros: afligirte en la presencia.

ni según el señorío con que él se enseñoreó; porque su reino será
5 arrancado, y para otros fuera de éstos. Y se hará fuerte el rey del
mediodía y de sus principados y le sobrepujará, y se hará poderoso,
6 y su señorío *será* grande señorío. Mas al cabo de *algunos* años se
concertarán, y la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte
para hacer los conciertos; mas no tendrá fuerza de brazo; ni per-
manecerá él, ni su brazo; porque ella será entregada, y los que la
habían traído, y su padre, y los que estaban de su parte en aquel
7 tiempo. Mas del renuevo de sus raíces se levantará *uno* sobre su
silla, y vendrá al ejército, y entrará en la fortaleza del rey del nor-
8 te, y hará en ellos *a su voluntad*, y predominará. Y aun los dioses
de ellos, con sus príncipes, con sus vasos preciosos de plata y de
oro, llevará cautivos en Egipto; y por *algunos* años se mantendrá él
9 contra el rey del norte. Así entrará en el reino el rey del mediodía,
10 y volverá a su tierra. Mas los hijos de aquél se airarán y reunirán
multitud de grandes ejércitos: y vendrá a gran prisa, e inundará, y
11 pasará, y tornará, y llegará con ira hasta su fortaleza. Por lo cual
se enfurecerá el rey del mediodía, y saldrá, y peleará con el mismo
rey del norte; y pondrá en campo gran multitud, y toda aquella
12 multitud será entregada en su mano. Por lo cual la multitud se
ensoberbecerá, se elevará su corazón, y derribará muchos millares;
13 mas no prevalecerá. Y el rey del norte volverá a poner en campo
mayor multitud que *la* primera, y al cabo del tiempo de algunos
años vendrá a gran prisa con gran ejército y con muchas riquezas.
14 Mas en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del
mediodía; e hijos de disipadores de tu pueblo se levantarán para
15 confirmar la profecía, y caerán. Vendrá, pues, el rey del norte,
y fundará baluartes, y tomará ciudades fuertes; y los brazos del
mediodía no podrán permanecer, ni su pueblo escogido, ni habrá
16 fortaleza que pueda resistir. Y el que vendrá contra él, hará a su
voluntad, ni habrá quien se le pueda parar delante; y estará en la
17 tierra deseable, la cual será consumida en su poder. Pondrá luego
su rostro para venir con la potencia de todo su reino; y hará con
aquél cosas rectas, y le dará una hija de *sus* mujeres para trastor-
18 narla; mas no estará ni será por él. Volverá después su rostro a las
islas, y tomará muchas; mas un príncipe le hará parar su afrenta,
19 y aun tornará sobre él su oprobio. Luego volverá su rostro a las
fortalezas de su tierra; mas tropezará y caerá, y no aparecerá más.
20 Entonces sucederá en su silla quien quitará las exacciones, *el cual*

será Gloria del Reino; mas en pocos días será quebrantado, no en enojo, ni en batalla. Y sucederá en su lugar un vil, al cual no 21
darán la honra del Reino: vendrá empero con paz, y tomará el reino con halagos. Y con los brazos serán inundados de inundación 22
delante de él, y serán quebrantados; y aun también el príncipe del pacto. Y después de la unión * con él, él hará engaño, y subirá, 23
y saldrá vencedor con poca gente. Estando la provincia en paz y 24
en abundancia, entrará y hará lo que nunca hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; presa, despojos, y riquezas repartirá a sus soldados; y contra las fortalezas formará sus designios; y *esto* por *un* tiempo. Y despertará sus fuerzas y su corazón contra el 25
rey del mediodía con gran ejército; y el rey del mediodía se moverá a la guerra con grande y muy fuerte ejército; mas no prevalecerá, porque le harán traición. Aun los que comerán su pan, le que- 26
brantarán; y su ejército será destruido, y caerán muchos muertos. Y el corazón de estos dos reyes será para hacerse mal, y en una 27
misma mesa tratarán mentira; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no es llegado. Y se volverá a su tierra con gran riqueza, 28
y su corazón *será* contra el santo pacto; hará pues, y se volverá a su tierra. Al tiempo señalado tornará al mediodía; mas no será la 29
postrera *venida* como la primera. Porque vendrán contra él naves 30
de Quitim, y él se contristará, y se volverá, y se enojará contra el santo pacto, y hará; se volverá pues, y pensará en * los que habrán desamparado el santo pacto. Y serán puestos brazos de su parte; y 31
contaminarán el santuario de fortaleza, y quitarán el continuo *sacrificio*, y pondrán la abominación de asolamiento. Y con lisonjas 32
hará pecar a los violadores del pacto: mas el pueblo que conoce a su Dios, se esforzará, y hará. Y los sabios del pueblo darán sabiduría 33
a muchos; y caerán a cuchillo * y a fuego, en cautividad y despojo, por *algunos* días. Y en su caer serán ayudados de pequeño socorro; 34
y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. Y algunos de los sabios 35
caerán para ser purgados, y limpiados, y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin, porque aun para esto *hay* plazo. Y el rey hará a su 36
voluntad; y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y será prosperado, hasta que la ira sea acabada, porque hecha está *la* determinación. Y del Dios de sus padres no *se* cuidará, ni del amor de las mujeres; 37
ni *se* cuidará de dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

11. v.23 Otros: los pactos. **v.30** Otros: entenderá con. **v.33** Otros: espada.

38 Mas honrará en su lugar al dios Mauzim, dios que sus padres no
conocieron; lo honrará con oro, y plata, y piedras preciosas, y con
39 cosas de gran precio. Y con el *pueblo del* dios ajeno que conocerá,
hará fortalezas * fuertes, ensanchará su gloria; y los hará señores
40 sobre muchos, y repartirá la tierra por precio. Pero al cabo del
tiempo el rey del mediodía se acorneará con él; y el rey del norte
levantará contra él tempestad, con carros y gente de *a* caballo, y
41 muchos navíos; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Y
vendrá a la tierra deseable, y muchas *provincias* caerán; mas éstas
escaparán de su mano: Edom, y Moab, y lo primero de los hijos de
42 Amón. Extenderá su mano a las tierras, y la tierra de Egipto no
43 escapará. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas
las cosas preciosas de Egipto, de Libia, y Etiopía por donde pasa-
44 rá. Mas nuevas del oriente y del norte lo espantarán; y saldrá con
45 gran ira para destruir y matar *a* muchos. Y plantará las tiendas
de su palacio entre los mares, en el monte deseable del Santuario;
y vendrá hasta su fin, y no tendrá quien le ayude.

12 Mas en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que
está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual
nunca fue después que hubo gente hasta entonces; mas en aquel
tiempo tu pueblo escapará, todos los que se hallaren escritos en
2 el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra
serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y
3 confusión perpetua. Y los entendidos resplandecerán como el res-
plandor del firmamento; y los que enseñan la justicia *a* la multitud,
4 como las estrellas a perpetua eternidad. Tú, pues, Daniel, cierra
las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin; pasarán muchos,
5 y se multiplicará la ciencia. Y yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos
que estaban, el uno a este lado * a la orilla del río, y el otro al otro
6 lado * a la orilla del río. Y dijo *uno* al Varón vestido de lienzos,
que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo *será* el fin de estas
7 maravillas? Y oía al Varón vestido de lienzos, que *estaba* sobre las
aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por
el Viviente en los siglos, que *será* por tiempo, tiempos, y la mitad.
Y cuando se acabare el esparcimiento del poder del pueblo santo,
8 todas estas cosas serán cumplidas. Y yo oí, mas no entendí. Y dije:
9 Señor mío, ¿qué *es* el cumplimiento de estas cosas? Y dijo: Anda,

v.39 Otros: castillos. **12. v.5** Otros: de esta parte. **v.5** Otros: de la otra parte.

Daniel, que estas palabras serán cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y 10
purgados. Y *los* impíos se empeorarán, y ninguno de los impíos
entenderá, pero entenderán los entendidos. Y desde el tiempo que 11
fuere quitado el continuo *sacrificio* hasta la abominación de asolamiento, *habrá* mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que 12
esperare, y llegare hasta mil trescientos treinta y cinco días. Y tú 13
irás al fin, y reposarás, y te levantarás en tu suerte * al fin de los días.

v.13 Other translations: o en tu herencia.

Oseias

1 Palabra del SEÑOR que vino a Oseas hijo de Beeri, en días
de Uzías, Jotam, Acaz, y Ezequías, reyes de Judá, y en
2 días de Jeroboam hijo de Joas, rey de Israel. El principio
de la palabra del SEÑOR con Oseas. Y dijo el SEÑOR
a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicaciones;
3 porque la tierra se dará a fornicar apartándose del SEÑOR. Fue,
pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio
4 a luz *un* hijo. Y le dijo el SEÑOR: Ponle por nombre Jezreel;
porque de aquí a poco yo visitaré la sangre de Jezreel sobre la casa
5 de Jehú, y haré cesar el reino de la Casa de Israel. Y acaecerá que
6 en aquel día quebraré *yo* el arco de Israel en el valle de Jezreel. Y
concibió aún, y dio a luz *una* hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre
Lo-ruhama, porque nunca más tendré misericordia de la Casa de
7 Israel, sino *que* del todo los olvidaré. Mas de la Casa de Judá
tendré misericordia, y los salvaré en el SEÑOR su Dios; y no los
salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni
8 caballeros. Y después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió y
9 dio a luz *un* hijo. Y dijo *Dios* : Ponle por nombre Lo-ammi; porque
10 vosotros no *sois* mi pueblo, ni yo seré vuestro *Dios*. Con todo, será
el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que ni se
puede medir ni contar. Y será, que donde se les decía: Vosotros no
11 *sois* mi pueblo, les sea dicho: Hijos del Dios Viviente. Y los hijos
de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para
sí una cabeza, y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel *es*
grande.

2 Decid a vuestros hermanos, Ammi, y vuestras hermanas, Ru-
2 hama: Pleitead con vuestra madre, pleitead; porque ella no *es* mi
mujer, ni yo su marido; quite, pues, sus fornicaciones de su rostro,
3 y sus adulterios de entre sus pechos; para que *yo* no la despoje
desnuda, y la haga tornar como el día en que nació, y la ponga

como *un* desierto, y la deje como tierra seca, y la mate de sed. Ni 4
tendré misericordia de sus hijos, porque *son* hijos de fornicaciones.
Porque su madre fornicó; la que los engendró fue avergonzada; por- 5
que dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi
lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. Por tanto, he aquí yo cerco 6
tu camino con espinas, y la cercaré con seto, y no hallará sus cami-
nos. Y seguirá *a* sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no 7
los hallará. Entonces dirá: Iré, y me volveré a mi primer marido;
porque mejor me iba entonces que ahora. Y ella no reconoció que 8
yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite, y que les multipliqué la
plata y el oro *con que* hicieron a Baal. Por tanto *yo* tornaré, y 9
tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi
lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez. Y ahora 10
descubriré *yo* su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie
la librará de mi mano. Y haré cesar todo su gozo, su fiesta, su 11
nueva luna y su sábado, y todas sus festividades. Y haré talar su 12
vid y su higuera, de la que ha dicho: Mi salario me son, que me han
dado mis amantes. Y las reduciré a un matorral, y las comerán las
bestias del campo. Y visitaré sobre ella los tiempos de los baales, 13
a los cuales incensaba, y se adornaba de sus zarcillos y de sus joye-
les, y se iba tras sus amantes olvidada de mí, dice el SEÑOR. Por 14
tanto he aquí, yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré a su
corazón. Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puer- 15
ta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud,
y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. Y será que en 16
aquel tiempo, dice el SEÑOR, *me* llamarás marido mío, y nunca
más me llamarás Baali. Porque quitaré de su boca los nombres de 17
los baales, y nunca más serán mentados por su nombre. Y haré 18
por ellos concierto en aquel tiempo con las bestias del campo, y con
las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra; y quebraré arco,
y espada, y batalla de la tierra, y los haré dormir seguros. Y te 19
desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia,
juicio, misericordia, y miseraciones. Y te desposaré conmigo en fe, 20
y conocerás al SEÑOR. Y será que en aquel tiempo responderé, 21
dice el SEÑOR, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la
tierra; y la tierra responderá al trigo, al vino, y al aceite, y ellos 22
responderán a Jezreel. Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré 23
misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: pueblo mío tú; y él
dirá: Dios mío.

3 Y me dijo otra vez el SEÑOR: Ve, ama una mujer amada de
su compañero, y adúltera, como el amor del SEÑOR para con los
hijos de Israel; los cuales miran a dioses ajenos, y aman frascos de
2 vino. La compré entonces para mí por quince *dineros* de plata,
3 y un homer y medio de cebada; y le dije: Tú estarás para mí
muchos días; no fornicarás, ni tomarás otro varón; también *estaré*
4 yo para ti. Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin Rey,
y sin Señor, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin efod, y sin terafín.
5 Después volverán los hijos de Israel, y buscarán al SEÑOR su Dios,
y a David su rey; y temerán al SEÑOR y a su bondad en el fin de
los días.

4 Oíd palabra del SEÑOR, hijos de Israel, porque el SEÑOR plei-
tea con los moradores de la tierra; porque no *hay* verdad, ni mi-
2 sericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Perjurar, mentir,
matar, * hurtar y adulterar prevalecieron, y sangre se tocó con san-
3 gre. Por lo cual, se enlutará la tierra, y será talado todo morador
de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo; y aun los
4 peces del mar serán cogidos. Ciertamente hombre no contienda
ni reprenda a hombre, porque tu pueblo *es* como los que resisten
5 al sacerdote. Caerás por tanto en el día, y caerá también contigo
6 el profeta de noche; y a tu madre talaré. Mi pueblo fue talado,
porque le faltó sabiduría. Porque tú desechaste la sabiduría, *yo*
te echaré del sacerdocio; y *pues que* olvidaste la ley de tu Dios,
7 también yo me olvidaré de tus hijos. Conforme a su grandeza así
pecaron contra mí; *yo pues, también* cambiaré su honra en afren-
8 ta. Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad * levantan su
9 alma. Tal será el pueblo como el sacerdote; y visitaré sobre él sus
10 caminos, y le pagaré conforme a sus obras. Y comerán, mas no
se hartarán; fornicarán, mas no se aumentarán, porque dejaron de
11 atender al SEÑOR. Fornicación, vino, y mosto quitan el corazón.
12 Mi pueblo a su madero pregunta, y su palo le responde, porque es-
píritu de fornicaciones *lo* engañó, y fornicaron debajo de sus dioses.
13 Sobre las cabezas de los montes sacrificaron, e incensaron sobre los
collados, debajo de *las* encinas, álamos, y olmos que tuviesen buena
sombra; por tanto, vuestras hijas fornicarán, y adulterarán vues-
14 tras nueras. No visitaré sobre vuestras hijas cuando fornicaren,
ni sobre vuestras nueras cuando adulteraren, porque ellos ofrecen

4. v.2 Otros: cometer homicidio,. **v.8** Otros: iniquidad.

con las rameras, y con las malas mujeres * sacrifican; por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá. Si fornicares *tú*, Israel, *a lo me-* 15
nos no peque * Judá; y no entréis en Gilgal, ni subáis a Bet-avén;
ni juréis: Vive el SEÑOR. Porque como becerra cerrera se apartó 16
Israel, ¿los apacentará ahora el SEÑOR como a carneros en anchura? Efraín *es* dado a ídolos; déjalo. Su bebida se corrompió; 17, 18
fornicaron pertinazmente; sus príncipes amaron los dones, vergonzosamente. La ató el viento en sus alas, y de sus sacrificios serán 19
avergonzados.

Sacerdotes, oíd esto, y estad atentos, Casa de Israel; y Casa del **5**
Rey, escuchad: porque para vosotros *es* el juicio, pues habéis sido
lazo en Mizpa, y red extendida sobre Tabor. Y matando sacrificios 2
han bajado hasta lo profundo; por tanto, yo *seré* la corrección de
todos ellos. Yo conozco a Efraín, e Israel no me es desconocido; 3
porque ahora, oh Efraín, has fornicado, y se ha contaminado Israel.
No pondrán sus pensamientos en volverse a su Dios, porque espíri- 4
tu de fornicación *está* en medio de ellos, y no conocen al SEÑOR.
Y la soberbia de Israel le desmentirá en su cara; e Israel y Efraín 5
tropezarán en su pecado; * tropezará también Judá con ellos. Con 6
sus ovejas y con sus vacas andarán buscando al SEÑOR, y no le
hallarán; se apartó de ellos. Contra el SEÑOR *se* rebelaron, por- 7
que engendraron hijos extraños; ahora los devorará *un* mes con sus
heredades. Tocad *el* shofar * en Gabaa, trompeta en Ramá; sonad 8
tambor en Bet-avén; tras ti, oh Benjamín. Efraín será asolado el 9
día del castigo; en las tribus de Israel hice conocer *mi* verdad. Los 10
príncipes de Judá fueron como los que traspasan mojones; derramaré sobre ellos como agua mi ira. Efraín es vejado, quebrantado 11
en juicio, porque quiso andar en pos de mandamientos. Yo, pues, 12
seré como polilla a Efraín, y como carcoma a la Casa de Judá. Y 13
verá Efraín su enfermedad, y Judá su llaga: irá *entonces* Efraín al
Assur, y enviará al rey de Jareb; mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga. Porque *yo* seré como león a Efraín, y como cachorro 14
de león a la Casa de Judá; yo, yo arrebataré, y andaré; tomaré,
y no habrá quien escape. Andaré, y tornaré a mi lugar, hasta 15
que conozcan su pecado, * y busquen mi rostro. En su angustia
madrugarán a mí.

v.14 Otros: prostitutas *del culto pagano.* **v.15** Otros: que no sea culpable.
5. v.5 Otros: iniquidad;. **v.8** Otros: bocina. **v.15** Otros: culpa,.

6 Venid y volvámonos al SEÑOR; que él arrebató, y nos curará;
2 hirió, y nos vendará. Nos dará vida después de dos días; al tercer
3 día nos resucitará, y viviremos delante de él. Y conoceremos, y proseguiremos en conocer al SEÑOR, como el alba está aparejada su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía
4 *y* temprana a la tierra. ¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? *La* misericordia vuestra *es* como la nube de la mañana,
5 y como el rocío que de madrugada desvanece. * Por esta causa *los* corté con los profetas, con las palabras de mi boca los maté; para que tu justicia *sea* como luz que sale. Porque misericordia
6 quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos.
7 Mas ellos, traspasaron el pacto como de hombre; allí se rebelaron
8 contra mí. Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, ensuciada
9 de sangre. Y como ladrones que esperan a *algún* varón, concilio de sacerdotes *que* de *común* acuerdo mata en el camino, porque
10 ponen en efecto la abominación. En la Casa de Israel vi suciedad;
11 allí fornicó Efraín, se contaminó Israel. También, Judá, puso en ti *una* planta, habiendo *yo* vuelto la cautividad de mi pueblo.

7 Estando *yo* curando a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín, y las maldades de Samaria; porque obraron engaño; y viene el la-
2 drón, y el salteador despoja de fuera. Y no dicen en su corazón *que* tengo en la memoria toda su maldad; ahora los rodearán sus
3 obras; delante de mi presencia están. Con su maldad alegran al
4 rey, y a los príncipes con sus mentiras. Todos ellos adúlteros; son como horno encendido por el hornero, *el cual* cesará de despertar
5 después que esté hecha la masa, hasta que esté leudada. El día de nuestro Rey los príncipes lo hicieron enfermar con odre de vi-
6 no; extendió su mano con los escarnecedores. Porque aplicaron su corazón, semejante a un horno, *en sus* asechanzas; toda la noche duerme su hornero; a la mañana *está su horno* encendido como
7 llama de fuego. Todos ellos arden como *un* horno, y devoraron a sus jueces; cayeron todos sus reyes; no hay entre ellos quien clame a
8 mí. Efraín se envolvió con los pueblos; Efraín fue torta no vuelta.
9 Comieron extraños su sustancia, y él no lo supo; y aun vejez se ha
10 esparcido por él, y él no lo entendió. Y la soberbia de Israel testificará contra él en su cara; y no se tornaron al SEÑOR su Dios, ni lo
11 buscaron con todo esto. Y fue Efraín como paloma engañada, sin
12 entendimiento; llamarán a Egipto, acudirán al asirio. Cuando fue-

6. v.4 Otros: viene..

ren, extenderé sobre ellos mi red; los haré caer como aves del cielo;
los castigaré conforme a lo que se ha oído en sus congregaciones.
¡Ay de ellos! Porque se apartaron de mí; destrucción sobre ellos, 13
porque contra mí se rebelaron; yo los redimí, * y ellos hablaron
contra mí mentiras. Y no clamaron a mí con su corazón cuando 14
aullaron sobre sus camas; para el trigo y el mosto se congregaron;
se rebelaron contra mí. Y *yo* los ceñí, esforcé sus brazos, y contra 15
mí pensaron mal. Se tornaron, mas no al Altísimo; fueron como 16
arco engañoso; cayeron sus príncipes a cuchillo * por la soberbia
de su lengua; éste *será* su escarnio en la tierra de Egipto.

Pon a tu boca trompeta. * *Vendrá* como águila contra la Casa **8**
del SEÑOR, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra
mi ley. A mí clamará Israel: Dios mío, te hemos conocido. Israel 2, 3
desamparó el bien; *el* enemigo lo perseguirá. Ellos reinaron, mas 4
no por mí; hicieron señorío, mas yo no lo supe; de su plata y de su
oro hicieron ídolos para sí, para ser talados. Tu becerro, oh Sama- 5
ria, te hizo alejar; se encendió mi enojo contra ellos, hasta que no
pudieron ser absueltos. Porque de Israel *es*, y artífice lo hizo; que 6
no es Dios; porque en pedazos será deshecho el becerro de Samaria.
Porque sembraron viento, y torbellino segarán; no tendrán mies, 7
ni el fruto hará harina; si la hiciere, extraños la tragarán. Será 8
tragado Israel; presto serán *tenidos* entre los gentiles como vaso en
que no hay contentamiento. Porque ellos subieron a Assur, asno 9
montés para sí solo; Efraín con salario alquiló amantes. Aunque 10
se alquilen a los gentiles, ahora los juntaré; y serán un poco afli-
gidos por la carga del rey y de los príncipes. Porque multiplicó 11
Efraín altares para pecar, tuvo altares para pecar. * Le escribí las 12
grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosas ajenas. *En* los 13
sacrificios de mis dones sacrificaron carne, y comieron; no los quiso
el SEÑOR; ahora se acordará de su iniquidad, y visitará su pecado;
ellos *se* tornarán a Egipto. Olvidó, pues, Israel a su Hacedor, y 14
edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fuertes: mas *yo* meteré
fuego en sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

No te alegres, oh Israel, gozando * como los pueblos, pues has **9**
fornicado apartándote de tu Dios; amaste salario *de ramera* por
todas las eras de trigo. La era y el lagar no los mantendrán; y el 2

7. v.13 Otros: rescaté,. **v.16** Otros: espada. **8. v.1** Otros: shofar.. **v.11** Otros: los altares serán hechos pecado a él.. **9. v.1** Otros: hasta saltar de gozo.

3 mosto les mentirá. No quedarán en la tierra del SEÑOR, sino que
volverá Efraín a Egipto, y a Asiria, donde comerán vianda inmun-
4 da. No derramarán vino al SEÑOR, ni él tomará contentamiento
en sus sacrificios; como pan de enlutados *les serán* a ellos; todos
los que coman de él, serán inmundos. Porque su pan por su alma
5 no entrará en la Casa del SEÑOR. ¿Qué haréis *en* el día de la so-
6 lemnidad, y *en* el día de la fiesta del SEÑOR? Porque, he aquí se
fueron ellos a causa de la destrucción; Egipto los recogerá, Menfis
los enterrará; espino poseerá por heredad lo deseable de su plata,
7 ortiga *crecerá* en sus moradas. Vinieron los días de la visitación,
vinieron los días de la paga; *lo* conocerá Israel: loco *es* el profeta,
loco *es* el varón espiritual, * a causa de la multitud de tu maldad,
8 * y gran odio. El atalaya de Efraín para con mi Dios *es a saber* el
profeta, *es* lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la Casa de
9 su Dios. Llegaron a lo profundo, se corrompieron, como en los días
de Gabaa; ahora se acordará de su iniquidad; visitará su pecado.
10 Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana *
de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos entraron a
Baal-peor, y se apartaron para vergüenza, y se hicieron abomina-
11 bles como aquello que amaron. Efraín, como ave volará su gloria
12 desde el nacimiento, aun desde el vientre y desde la concepción. Y
si llegaren a grandes sus hijos, yo los quitaré de entre los hombres,
13 porque ¡ay de ellos también, cuando de ellos me apartare! Efraín,
según veo, *es semejante* a Tiro, asentada en lugar delicioso; mas
14 Efraín sacará sus hijos al matador. Dales, oh SEÑOR, lo que les
15 has de dar; dales matriz que aborte, y enjutos pechos. Toda la
maldad de ellos *fue* en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión: por la
malicia de sus obras los echaré de mi Casa; nunca más los amaré;
16 todos sus príncipes *son* desleales. Efraín fue herido, su cepa se
secó, no hará más fruto; aunque engendren, yo mataré lo deseable
17 de su vientre. Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y
andarán errantes entre los gentiles.

10 Israel parra vacía, ¿ha de hacer fruto para sí? Conforme a la
multiplicación de su fruto multiplicó altares, conforme a la bondad
2 de su tierra mejoraron sus estatuas. Se apartó su corazón. Ahora
serán convencidos; * él quebrantará sus altares, asolará sus esta-
3 tuas. Porque dirán ahora: No tenemos rey, porque no temimos al

v.7 Otros: de espíritu,. **v.7** Otros: iniquidad,. **v.10** Otros: los primeros frutos. **10. v.2** Otros: hallados culpables;.

SEÑOR: ¿y el rey qué nos hará? Han hablado palabras jurando 4
en vano al hacer alianza; por tanto, el juicio florecerá como ajenjo
en los surcos del campo. Por las becerras de Bet-avén serán ate- 5
morizados los moradores de Samaria; porque su pueblo lamentará
a causa del becerro, y sus sacerdotes que en él se regocijaban por
su gloria, la cual será disipada. Y aun será él llevado a Asiria 6
en presente al rey de Jareb; Efraín será avergonzado, *e* Israel será
confuso de su consejo. De Samaria fue cortado su rey como la es- 7
puma sobre la superficie de las aguas. Y los altares de Avén serán 8
destruidos, el pecado de Israel; crecerá sobre sus altares espino y
cardo. Y dirán a los montes: Cubridnos; y a los collados: Caed so-
bre nosotros. Desde los días de Gabaa has pecado, oh Israel; allí 9
estuvieron; no los tomó la batalla en Gabaa contra los inicuos. Y 10
los castigaré como deseo; y pueblos se juntarán sobre ellos cuando
sean atados en sus dos surcos. Efraín es becerra domada, amadora 11
del trillar; mas yo pasaré sobre su lozana cerviz; yo haré halar * a
Efraín; arará Judá, quebrará sus terrones Jacob. Sembrad vosotros 12
mismos para justicia, * segad vosotros *mismos* para misericordia;
arad vuestro * barbecho; porque *es* el tiempo de buscar al SEÑOR,
hasta que venga y os enseñe justicia. Habéis arado impiedad, se- 13
gasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira; porque confiaste en tu
camino, *y* en la multitud de tus fuertes. Por tanto, en tus pueblos 14
se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán destruidas, co-
mo destruyó Salmán a Bet-arbel el día de la batalla; la madre fue
arrojada sobre los hijos. Así hará a vosotros Bet-el por la maldad 15
de vuestra maldad; en la mañana será del todo cortado el rey de
Israel.

Cuando Israel *era* muchacho, *yo* lo amé, y de Egipto llamé a **11**
mi hijo. Como los llamaban, así ellos se iban de su presencia; a 2
los baales sacrificaban, y a las esculturas ofrecían sahumerios. Yo 3
con todo eso guiaba en pies al mismo Efraín, tomándolos de sus
brazos; y no conocieron que yo los cuidaba. Con cuerdas humanas 4
los traje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan
el yugo de sobre sus mejillas, y allegué hacia él la comida. No 5
tornará a tierra de Egipto, antes el mismo Assur será su rey, porque
no se quisieron convertir. Y caerá espada sobre sus ciudades, y 6
consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de sus consejos. Entre 7

v.11 Otros: llevar yugo. **v.12** Otros: Sembrad para vosotros a justicia,. **v.12** Otros: para vosotros .

tanto, está mi pueblo adherido a la rebelión contra mí; aunque
me llaman a lo Alto, ninguno absolutamente quiere ensalzarme.
8 ¿Cómo tengo de dejarte, oh Efraín? ¿He de entregarte yo, Israel?
¿Cómo podré yo hacerte como Adma, ni ponerte como a Zeboim?
Mi corazón se revuelve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.
9 No ejecutaré el furor de mi ira, no volveré para destruir a Efraín;
porque Dios soy, y no hombre; *el* Santo en medio de ti; y no entraré
10 en la ciudad. En pos del SEÑOR caminarán; él bramará como
león; cual león rugirá él de cierto, y los hijos vendrán temblando
11 del occidente. Como ave se moverán velozmente de Egipto, y de
la tierra de Asiria como paloma; y los pondré en sus casas, dice
12 el SEÑOR. Me cercó Efraín con mentira, y la Casa de Israel con
engaño; mas Judá aún domina con Dios, y es fiel con los santos.

12 Efraín es apacentado del viento, y sigue al solano; mentira y
destrucción aumentan *continuamente*; porque hicieron alianza con
2 los asirios, y *el* aceite se lleva a Egipto. Pleito tiene el SEÑOR
con Judá para visitar a Jacob conforme a sus caminos; le pagará
3 conforme a sus obras. En el vientre tomó por el calcañar a su
4 hermano, y con su fortaleza venció al ángel. Venció * al ángel,
y prevaleció; lloró, y le rogó; en Bet-el le halló, y allí habló con
5 nosotros. Mas el SEÑOR es Dios de los ejércitos; el SEÑOR *es* su
6 memorial. Tú, pues, conviértete a tu Dios; guarda misericordia y
7 juicio, y en tu Dios espera siempre. *Es* mercader que tiene en su
8 mano peso falso, amador de opresión. Y dijo Efraín: Ciertamente *yo* he enriquecido, he hallado riquezas para mí; nadie hallará
9 en mí iniquidad, ni pecado en todos mis trabajos. Pero yo *soy* el
SEÑOR tu Dios desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en
10 tiendas, como en los días de la fiesta. Y hablé por * los profetas, y
yo aumenté las visiones, * y por mano de los profetas puse semejan-
11 zas. ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente vanidad son; * en Gilgal
sacrificaron bueyes; y aún *son* sus altares como montones en los
12 surcos del campo. Mas Jacob huyó a tierra de Aram, y sirvió Israel
13 por *su* mujer, y por *su* mujer fue pastor. Y por profeta hizo subir
14 el SEÑOR a Israel de Egipto, y por profeta fue guardado. Enojó
Efraín *a Dios* con amarguras; por tanto, su sangre se derramará
sobre él, y su Señor le pagará su oprobio.

13 Cuando Efraín hablaba, *todos tenían* temor; fue ensalzado en

12. v.4 Otros: Dominó. **v.10** Otros: a. **v.10** Otros: profecía,. **v.11** Otros: han sido;.

Israel; mas pecó * en Baal, y murió. Y ahora añadieron a su pecado, y de su plata se han hecho según su entendimiento * estatuas de fundición, ídolos, toda obra de artífices; acerca de los cuales dicen a los hombres que sacrifican, que besen los becerros. Por tanto, serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que de la chimenea sale. Mas yo *soy* el SEÑOR tu Dios desde la tierra de Egipto; por tanto no conocerás Dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí. Yo te conocí en el desierto, en tierra seca. En sus pastos se hartaron, se saciaron, y se ensoberbeció su corazón; por esta causa se olvidaron de mí. Por tanto, *yo* seré para ellos como león; como tigre en el camino los espiaré. Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y romperé el velo * de su corazón, y allí los devoraré como león; bestia del campo los despedazará. Te perdiste, oh Israel, mas en mí *está* tu ayuda. ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces? De los cuales dijiste: Dame rey y príncipes. Te di rey en mi furor, y lo quité en mi ira. Atada *está* la maldad * de Efraín; su pecado *está* guardado. Dolores de mujer de parto le vendrán; es un hijo ignorante, porque ya hace tiempo que no debería detenerse al punto mismo de nacer. De la mano del sepulcro * los redimiré, * de la muerte los libraré. Oh muerte, yo seré tu mortandad; y seré tu destrucción, oh sepulcro; * arrepentimiento será escondido de mis ojos. Aunque él fructificará entre los hermanos, vendrá el solano, viento del SEÑOR; subiendo de la parte del desierto, y se secará su vena, y se secará su manadero; él saqueará el tesoro de todas las alhajas de codicia. Samaria será asolada, * porque se rebeló contra su Dios; caerán a cuchillo; * sus niños serán estrellados, y sus mujeres encintas serán abiertas.

2 3 4 5 6 7 8 9 10 11, 12 13 14 15 16

Conviértete, oh Israel, al SEÑOR tu Dios, porque por tu pecado * has caído. Tomad con vosotros palabras, y convertíos al SEÑOR, y decidle: Quita toda iniquidad, y aceptanos con gracia, * y daremos *los* becerros de nuestros labios. No nos librará Assur; no subiremos sobre caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanza-

14 2 3

13. v.1 Otros: fue culpable. **v.2** Otros: su propia inteligencia. **v.8** Otros: las telas. **v.12** Otros: iniquidad. **v.14** Otros: Seol;. **v.14** Otros: rescataré,. **v.14** Otros: Seol;. **v.16** Otros: condenada,. **v.16** Otros: espada;. **14. v.1** Otros: iniquidad. **v.2** Otros: el bien,.

4 rá misericordia. Yo medicinaré su rebelión, los amaré de voluntad;
5 porque mi furor se apartó de ellos. Yo seré a Israel como rocío;
6 él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. Se extenderán sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá
7 como el Líbano. Volverán los que se sentarán bajo su sombra; serán vivificados *como* trigo, y florecerán como la vid; su olor, como
8 de vino del Líbano. Efraín *entonces dirá* : ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré; yo *seré a él* como la haya verde; de
9 mí será hallado tu fruto. ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos del SEÑOR son derechos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes en ellos caerán.

Joel

Palabra del SEÑOR que fue a Joel, hijo de Petuel. Oíd **1**, 2
esto, viejos, y escuchad, todos los moradores de la tierra.
¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de
vuestros padres? De esto contaréis a vuestros hijos, y 3
vuestros hijos a sus hijos, y su hijos a la otra generación. Lo que 4
quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta
comió el pulgón; y el revoltón comió lo que del pulgón había que-
dado. Despertad, borrachos, y llorad; aullad, todos los que bebéis 5
vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.
Porque gente subió a mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes, 6
dientes de león, y sus muelas, de león. Asoló mi vid, y descorte- 7
zó mi higuera; del todo la desnudó y derribó; sus ramas quedaron
blancas. Llora tú como joven vestida de cilicio por el marido de su 8
juventud. Pereció el presente y la libación de la Casa del SEÑOR; 9
los sacerdotes ministros del SEÑOR hicieron luto. El campo fue 10
destruido, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó
el mosto, el aceite pereció. Confundíos, labradores; aullad, viñe- 11
ros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
Se secó la vid, y pereció la higuera; el granado también, la palma, 12
y el manzano; se secaron todos los árboles del campo; por lo cual
se secó el gozo de los hijos de los hombres. Ceñíos y lamentad, 13
sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, mi-
nistros de mi Dios; porque quitado es de la Casa de vuestro Dios
el presente y la libación. Pregonad ayuno, llamad a congregación; 14
congregad *a* los ancianos y *a* todos los moradores de la tierra en la
Casa del SEÑOR vuestro Dios, y clamad al SEÑOR. ¡Ay del día! 15
Porque cercano *está* el día del SEÑOR, y vendrá como destrucción
hecha por *el* Todopoderoso. ¿No es quitado el mantenimiento de 16
delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la Casa de nuestro
Dios? La semilla * se pudrió debajo de sus terrones, los alfolíes 17

18 * fueron asolados y * destruidos; porque se secó el trigo. ¡Cuánto
gimen * las bestias! ¡Cuán turbados anden los bueyes de los hatos,
* porque no tienen * pastos! También son * asolados * los rebaños
19 de las ovejas. A ti, oh SEÑOR, clamaré; porque fuego consumió
los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
20 Las bestias del campo bramarán también a ti; porque se secaron los
arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

2 Tocad trompeta * en Sion, y pregonad en mi santo monte; tiem-
blen todos los moradores de la tierra; porque viene el día del SE-
2 ÑOR, porque está cercano. Día de tinieblas y de oscuridad, día
de nube y de sombra; que sobre los montes se derrama como el al-
ba; un pueblo grande y fuerte; nunca desde el siglo fue semejante,
ni después de él será jamás en años de generación en generación.
3 Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el
huerto del Edén *será* la tierra delante de él, y detrás de él como
4 desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape. Su pare-
cer, como parecer de caballos; y como gente de a caballo correrán.
5 Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los mon-
tes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como
6 fuerte pueblo aparejado para la batalla. Delante de él temerán los
7 pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes. Como valientes
correrán, como hombres de guerra subirán la muralla; y cada cual
8 irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas. Ninguno apretará a
su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre
9 la espada no se herirán. Irán por la ciudad, correrán por el muro,
subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladro-
10 nes. Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el
sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.
11 Y el SEÑOR dará su voz delante de su ejército; porque muchos son
sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra; porque grande
12 es el día del SEÑOR, y muy terrible; ¿y quién lo podrá sufrir? Por
eso pues, ahora, dice el SEÑOR, convertíos a mí con todo vuestro
13 corazón, con ayuno y lloro y llanto. Y romped vuestro corazón,
y no vuestros vestidos; y convertíos al SEÑOR vuestro Dios; por-
que misericordioso es y clemente, tardo para la ira, y grande en
14 misericordia, y que se arrepiente del castigo. ¿Quién sabe *si* se

1. v.17 Otros: El grano. **v.17** Otros: graneros. **v.17** Otros: los alfolíes. **v.18** Otros: gimieron. **v.18** Otros: anduvieron los hatos de los bueyes,. **v.18** Otros: tuvieron. **v.18** Otros: fueron. **v.18** Otros: condenados. **2. v.1** Otros: shofar.

convertirá, y se arrepentirá, y dejará bendición tras de él, presente y libación para el SEÑOR Dios vuestro? Tocad trompeta * en 15
Sion, pregonad ayuno, llamad a congregación. Congregad al pue- 16
blo, santificad la reunión, juntad *a* los viejos, congregad *a* los niños y *a* los que maman; salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia. Entre la entrada y el altar, lloren los sacerdotes, minis- 17
tros del SEÑOR, y digan: Perdona, oh SEÑOR, a tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que los gentiles se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios? Y el SEÑOR, celará su tierra, y perdonará *a* su pueblo. Y 18, 19
responderá el SEÑOR, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, y mosto, y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre los gentiles. Y haré alejar de vosotros al del aqui- 20
lón, y lo echaré en la tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor; y subirá su pudrición, porque se engrandeció. Tierra, no temas; alégrate y 21
gózate, porque el SEÑOR hizo grandes cosas. Animales del cam- 22
po, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en el SEÑOR 23
vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, * y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía *como* al principio. Y las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán 24
de vino y aceite. Y os restituiré los años que comió la oruga, la 25
langosta, el pulgón, y el revoltón; mi gran ejército que envié contra vosotros. Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el Nombre del 26
SEÑOR vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de 27
Israel *estoy* yo, y que *yo soy* el SEÑOR vuestro Dios, y no *hay* otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado. Y será que después 28
de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y aun también sobre los siervos 29
y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré 30
prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes 31
que venga el día grande y espantoso del SEÑOR. Y será que cual- 32

v.15 Otros: shofar. **v.23** Otros: según la justicia,.

quiera que invocare el Nombre del SEÑOR, escapará; porque en el Monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como el SEÑOR ha dicho, y en los que quedaren, a los cuales el SEÑOR habrá llamado.

3 Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que
2 haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalén, juntaré todos los gentiles, y los haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellos a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a
3 los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron mi tierra; y echaron suertes sobre mi pueblo, y a los niños dieron por rameras,
4 y vendieron las niñas por vino para beber. Y también, ¿qué tengo yo con vosotras, Tiro y Sidón, y todos los términos de Palestina? * ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré
5 yo recaer la paga sobre vuestra cabeza. Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vues-
6 tros templos; y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén
7 a los hijos de los griegos, por alejarlos de sus términos. He aquí los levantaré *yo* del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra
8 paga sobre vuestra cabeza. Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sa-
9 beos, nación apartada; porque el SEÑOR ha hablado. Pregonad esto entre los gentiles, proclamad guerra, despertad a los valientes,
10 lléguense, vengan todos los hombres de guerra. Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el flaco: Fuerte
11 soy. Juntaos y venid, gentiles todos de alrededor, y congregaos;
12 haz venir allí, oh SEÑOR, tus fuertes. Los gentiles se despierten, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a
13 todos los gentiles de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descended; porque el lagar está lleno, rebosan
14 las lagaretas; porque mucha *es* la maldad de ellos. Muchos pueblos se *juntarán en* el valle del cortamiento; porque cercano *está*
15 el día del SEÑOR en el valle del cortamiento. El sol y la luna se
16 oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y el SEÑOR bramará desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; mas el SEÑOR *será* la esperanza de su pueblo,
17 y la fortaleza de los hijos de Israel. Y conoceréis que yo *soy* el SEÑOR vuestro Dios, que habito en Sion, monte de mi santidad; y
18 será Jerusalén santa, y extraños no pasarán más por ella. Y será en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados

3. v.4 Otros: Filistea?.

fluirán leche, y *por* todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá *una* fuente de la Casa del SEÑOR, y regará el valle de Sitim.
Egipto será destruido, y Edom será vuelto en asolado desierto, por 19
la injuria *hecha* a los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra
la sangre inocente. Mas Judá para siempre será habitada, y Jeru- 20
salén por generación y generación. Y limpiaré la sangre *de los que* 21
no limpié; porque el SEÑOR mora en Sion.

Amós

1 Las palabras de Amós, que estuvo entre los pastores de
Tecoa, las cuales vio sobre Israel en días de Uzías rey
de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de
2 Israel, dos años antes del terremoto. Y dijo: El SEÑOR
bramará desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén; y las estancias
de los pastores serán destruidas, y se secará la cumbre del Carmelo.
3 Así dijo el SEÑOR: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto,
4 no la convertiré; porque trillaron a Galaad con trillos de hierro. Y
meteré fuego en la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Ben-
5 adad. Y quebraré la barra de Damasco, y talaré los moradores de
Bicat-avén, y los gobernadores de Bet-edén; y el pueblo de Siria
6 será transportado a Kir. Así dijo el SEÑOR: Por tres pecados de
Gaza, y por el cuarto, no la convertiré; porque llevó cautiva toda la
7 cautividad, para entregarlos a Edom. Y meteré fuego en el muro de
8 Gaza, y quemará sus palacios. Y talaré *a* los moradores de Azoto,
y *a* los gobernadores de Ascalón; y tornaré mi mano sobre Ecrón,
9 y el remanente de los palestinos perecerá, dijo el Señor DIOS. Así
dijo el SEÑOR: Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no la
convertiré; porque entregaron la cautividad entera a Edom, y no
10 se acordaron del concierto de hermanos. Y meteré fuego en el
11 muro de Tiro, y consumirá sus palacios. Así dijo el SEÑOR: Por
tres pecados de Edom, y por el cuarto, no la convertiré; porque
persiguió a cuchillo [*] a su hermano, y rompió sus misericordias; y
con su furor le ha robado siempre, y ha guardado perpetuamente
12 el enojo. Y meteré fuego en Temán, y consumirá los palacios de
13 Bosra. Así dijo el SEÑOR: Por tres pecados de los hijos de Amón,
y por el cuarto, no la convertiré; porque rompieron los montes de
14 Galaad, para ensanchar su término. Y encenderé fuego en el muro

1. v.11 Otros: espada.

de Rabá, y consumirá sus palacios *como* con estruendo * en día de batalla, *como* con tempestad en día de torbellino; * y su rey irá 15
en cautiverio, él y sus príncipes todos, dijo el SEÑOR.

Así dijo el SEÑOR: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, **2**
no la convertiré; porque quemó los huesos del rey de Idumea hasta
tornarlos en cal. Y meteré fuego en Moab, y consumirá los palacios 2
de Queriot; y morirá Moab en alboroto, en estrépito y sonido de
trompeta. * Y quitaré el juez de en medio de él, y mataré con él 3
a todos sus príncipes, dijo el SEÑOR. Así dijo el SEÑOR: Por 4
tres pecados de Judá, y por el cuarto, no la convertiré; porque
menospreciaron la ley del SEÑOR, y no guardaron sus ordenanzas;
y sus mentiras los hicieron errar, en pos de las cuales anduvieron
sus padres. Y meteré fuego en Judá, el cual consumirá los palacios 5
de Jerusalén. Así dijo el SEÑOR: Por tres pecados de Israel, y por 6
el cuarto, no la convertiré; porque vendieron por dinero al justo,
y al pobre por un par de zapatos. Que anhelan porque haya *un* 7
polvo de tierra sobre la cabeza de los pobres, y tuercen el camino de
los humildes; y el hombre y su padre entraron a *la misma* joven,
profanando mi santo Nombre. Y sobre las ropas empeñadas se 8
acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los penados beben
en la casa de sus dioses. Y yo destruí delante de ellos al amorreo, 9
cuya altura *era* como la altura de los cedros, y fuerte como un
alcornoque; y destruí su fruto arriba, y sus raíces abajo. Y yo 10
os hice a vosotros subir de la tierra de Egipto, y os traje por el
desierto cuarenta años, para que poseyeseis la tierra del amorreo.
Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros jóvenes 11
para que fuesen nazareos. ¿No es esto así, hijos de Israel dijo el
SEÑOR? Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos; y a 12
los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis. Pues he aquí, yo 13
os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de haces;
y la huida perecerá del ligero, y el fuerte no esforzará su fuerza, ni 14
el valiente librará su alma; Y el que toma el arco no estará en pie, 15
ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su
vida. El esforzado entre esforzados huirá desnudo aquel día, dijo 16
el SEÑOR.

Oíd esta palabra que ha hablado el SEÑOR contra vosotros, **3**
hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra

v.14 Otros: gritos. **v.14** Otros: tempestuoso;. **2. v.2** Otros: en gritos y sonido de shofar..

de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas
las familias de la tierra; por tanto, visitaré contra vosotros todas
vuestras maldades. * ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de
acuerdo? ¿Bramará el león en el monte sin hacer presa? ¿Dará el
leoncillo su bramido desde su morada, si no prendiere? ¿Caerá el
ave en el lazo sobre la tierra, sin haber armador? ¿Se alzará el lazo
de la tierra, si no se ha prendido algo? ¿Se tocará la trompeta
* en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal
en la ciudad, el cual el SEÑOR no haya hecho? Porque no hará
nada el Señor DIOS, sin que revele su secreto a sus siervos los
profetas. Bramando el león, ¿quién no temerá? Hablando el Señor
DIOS, ¿quién no profetizará? Haced pregonar sobre los palacios de
Azoto, y sobre los palacios de *la* tierra de Egipto, y decid: Reuníos
sobre los montes de Samaria, y ved la gran opresión * en medio
de ella, y *muchas* violencias en medio de ella. Y no saben hacer
lo recto, dijo el SEÑOR, atesorando rapiñas y despojos en sus
palacios. Por tanto, el Señor DIOS dijo así: *Un* enemigo *vendrá*
que cercará la tierra, y derribará de ti tu fortaleza, y tus palacios
serán saqueados. Así dijo el SEÑOR: De la manera que el pastor
libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así
escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria, al rincón de la
cama, y al canto del lecho. Oíd y protestad en la Casa de Jacob,
dijo el SEÑOR Dios de los ejercitos: Que el día que visitaré las
rebeliones de Israel sobre él, visitaré también sobre los altares de
Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. Y
heriré la Casa del invierno con la Casa del verano, y las casas de
marfil perecerán; y muchas casas serán taladas, dijo el SEÑOR.

4 Oíd esta palabra, vacas de Basán, que *estáis* en el monte de
Samaria, que oprimís *a* los pobres, que quebrantáis *a* los menestero-
sos, que decís a sus señores: Traed, y beberemos. El Señor DIOS
juró por su Santidad: He aquí, vienen días sobre vosotros en que
os llevará con * anzuelos, y a vuestros descendientes en barquillos
de pescador. Y saldrán por los portillos la una en pos de la otra,
y seréis echadas del palacio, dice el SEÑOR. Id a Bet-el, y preva-
ricad; en Gilgal aumentad la rebelión, y traed de mañana vuestros
sacrificios, y vuestros diezmos cada tres años; y ofreced sacrificio
de alabanza con leudo, y pregonad, *publicad* voluntarias ofrendas;

3. v.2 Otros: iniquidades.. **v.6** Otros: el shofar. **v.9** Otros: muchas opresiones.
4. v.2 Otros: en.

pues que así lo queréis, hijos de Israel, dijo el Señor DIOS. Yo 6
también os di limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y
falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os tornasteis a mí,
dijo el SEÑOR. Y también yo os detuve la lluvia tres meses antes 7
de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no
hice llover; sobre una parte llovió; y la parte sobre la cual no llo-
vió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber 8
agua, y no se saciaban; *con todo*, no os tornasteis a mí, dijo el SE-
ÑOR. Os herí con viento solano y oruga; vuestros muchos huertos 9
y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares comió
la langosta; pero nunca os tornasteis a mí, dijo el SEÑOR. Envié 10
entre vosotros mortandad en el camino a Egipto; maté a cuchillo *
a vuestros jóvenes, quité * vuestros caballos; e hice subir el hedor
de vuestros reales hasta vuestras narices; y nunca os tornasteis a
mí, dijo el SEÑOR. Os trastorné, como cuando Dios trastornó a 11
Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego;
y nunca os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. Por tanto, de esta 12
manera haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, aparéjate
para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel. Porque he aquí, el 13
que forma los montes, y crea el viento, y denuncia al hombre su
pensamiento; el que hace a las tinieblas mañana, y pasa sobre las
alturas de la tierra; el SEÑOR, Dios de los ejércitos, *es* su Nombre.

Oíd esta palabra, porque yo levanto endecha sobre vosotros, Ca- **5**
sa de Israel. Cayó la virgen de Israel, no más podrá levantarse; 2
dejada fue sobre su tierra, no hay quien la levante. Porque así dijo 3
el Señor DIOS: La ciudad que sacaba mil, quedará con ciento; y
la que sacaba ciento, quedará con diez, en la casa de Israel. Pero 4
así dijo el SEÑOR a la Casa de Israel: Buscadme, y vivid; y no 5
busquéis a Bet-el ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque
Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha. Buscad 6
al SEÑOR, y vivid; no sea que hienda, como fuego, a la Casa de
José, y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague. *Los* que 7
convierten en ajenjo el juicio, y dejan *de hacer* la justicia en la
tierra, * miren al que hace el Arcturo y el Orión, y las tinieblas 8
vuelve en mañana, y hace oscurecer el día en noche; el que llama
a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; el SE-
ÑOR es su nombre; que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, 9

v.10 Otros: espada. **v.10** Otros: con cautiverio de. **5. v.7** Otros: en tierra la justicia,.

10 y que el despojador venga contra la fortaleza. *Ellos* aborrecieron
en la puerta al reprensor, y al que hablaba lo recto abominaron.
11 Por tanto, puesto que vejáis al pobre y recibís de él carga de trigo;
edificasteis casas de sillares, mas no las habitaréis; plantasteis her-
12 mosas viñas, mas no beberéis el vino de ellas. Porque he sabido
de vuestras muchas rebeliones, y *de* vuestros grandes pecados, que
afligen al justo, y reciben cohecho, * y a los pobres en la puerta
13 hacen perder su causa. Por tanto, el prudente en tal tiempo calla,
14 porque el tiempo es malo. Buscad lo bueno, y no lo malo, para que
viváis; porque así el SEÑOR Dios de los ejércitos será con vosotros,
15 como decís. Aborreced el mal, y amad el bien, y poned juicio en la
puerta; por ventura el SEÑOR, Dios de los ejércitos, tendrá piedad
16 del remanente de José. Por tanto, así dijo el SEÑOR, *el* Dios de los
ejércitos, el Señor: En todas las plazas *habrá* llanto, y en todas las
calles dirán: ¡Ay! ¡ay! Y al labrador llamarán a lloro, y a endecha a
17 los que endechar supieren. Y en todas las viñas *habrá* llanto; por-
18 que pasaré por medio de ti, dijo el SEÑOR. ¡Ay de los que desean
el día del SEÑOR! ¿Para qué queréis este día del SEÑOR? *Será de*
19 tinieblas, y no *de* luz; como el que huye de delante del león, y se
topa con el oso; o si entrare en casa y arrimare su mano a la pared,
20 y le muerda la culebra. ¿No *será* el día del SEÑOR tinieblas, y no
21 luz; oscuridad, que no tiene resplandor? Aborrecí, abominé vues-
tras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas.
22 Y si me ofreciereis *vuestros* holocaustos y vuestros presentes, no
los recibiré; ni miraré a los *sacrificios* pacíficos de vuestros engor-
23 dados. Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé
24 las salmodias de tus instrumentos. Antes corra el juicio como las
25 aguas, y la justicia como impetuoso arroyo. ¿Por ventura me ofre-
cisteis sacrificios y presente en el desierto en cuarenta años, casa
26 de Israel? Y ofrecisteis a Moloc * vuestro rey, y a Quiún vuestros
27 ídolos, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. Os haré, pues,
transportar más allá de Damasco, dijo el SEÑOR, cuyo Nombre *es*
Dios de los ejércitos.

6 ¡Ay de los reposados en Sion, y de los confiados en el monte
de Samaria, nombrados principales entre las mismas naciones, a
2 cuales vendrán sobre ellos, oh casa de Israel! Pasad a Calne, y
mirad; y de allí id a la gran Hamat; descended luego a Gat de los

v.12 Otros: rescate,. **v.26** Otros: Sicut.

palestinos; *ved* si *son* aquellos Reinos mejores que estos reinos, si su término es mayor que vuestro término. Los que dilatáis el día 3
malo, y acercáis la silla de iniquidad; * los que duermen en camas 4
de marfil, y se extienden sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los becerros de *en* medio del engordadero; los que 5
gorjean al son de la flauta, e inventan instrumentos musicales, como David; los que beben vino en tazones, y se ungen con los ungüentos 6
más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José. Por tanto, ahora pasarán en el principio de los que *a cautividad* 7
pasaren, y el banquete de los que se extienden *sobre sus lechos* será quitado. * El Señor DIOS juró por su alma, el SEÑOR Dios 8
de los ejércitos dijo: Tengo en abominación la grandeza de Jacob, y aborrezco sus palacios; y la ciudad y su plenitud entregaré al enemigo. Y acontecerá que si diez hombres quedaren en una casa, 9
morirán. Y su tío tomará a cada uno, y le quemará para sacar 10
los huesos de casa; y dirá al que estará en los rincones de la casa: ¿Hay aún *alguno* contigo? Y dirá: No. Y dirá *aquél* : Calla, que no *conviene* hacer memoria del nombre del SEÑOR. Porque he 11
aquí, el SEÑOR mandará, y herirá con hendiduras la casa mayor, y la casa menor con aberturas. ¿Correrán los caballos por las 12
piedras? ¿Ararán *en ellas* con vacas? ¿Por qué habéis vosotros tornado el juicio en veneno, y el fruto de justicia en ajenjo? Los 13
que os alegráis en nada; los que decís: ¿No nos hemos adquirido cuernos con nuestra fortaleza? Pues he aquí, levantaré yo sobre 14
vosotros, oh casa de Israel, dijo el SEÑOR Dios de los ejércitos, gentiles que os oprimirán desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del desierto.

El Señor DIOS me mostró así; y he aquí, él criaba langostas **7**
al principio que comenzaba a crecer el heno *tardío*; y he aquí que el heno *tardío creció* después de las siegas del rey. Y acaeció que 2
como acabó de comer la hierba de la tierra, *yo* dije: Señor DIOS, perdona ahora; ¿quién levantará a Jacob? Porque es pequeño. Se 3
arrepintió el SEÑOR de esto: No será, dijo el SEÑOR. El Señor 4
DIOS *después* me mostró así: y he aquí, llamaba para juzgar por fuego el Señor DIOS; y consumió un gran abismo, y consumió la heredad. Y dije: Señor DIOS, cesa ahora; ¿quién levantará a Jacob? 5
Porque es pequeño. Se arrepintió el SEÑOR de esto: No será esto 6

6. v.3 Otros: violencia;. **v.7** Otros: y se acercará el clamor de los extendidos..

7 tampoco, dijo el Señor DIOS. Me enseñó *también* así: He aquí, el
Señor estaba sobre un muro *edificado* a plomada de albañil, y *tenía*
8 en su mano una plomada de albañil. Y el SEÑOR entonces me
dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor
dijo: He aquí, Yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo
9 Israel. Nunca más le pasaré; y los altares de Isaac serán destrui-
dos, y los santuarios de Israel serán asolados; y me levantaré con
10 espada sobre la casa de Jeroboam. Entonces Amasías sacerdote
de Bet-el envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: Amós *se* ha con-
jurado contra ti en medio de la Casa de Israel; la tierra no puede
11 *ya* sufrir todas sus palabras. Porque así ha dicho Amós: Jeroboam
12 morirá a cuchillo, * e Israel pasará de su tierra en cautiverio. Y
Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, y huye a tierra de Judá, y
13 come allá tu pan, y profetiza allá; y no profetices más en Bet-el,
14 porque es santuario del rey, y cabecera del reino. Entonces respon-
dió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta,
15 sino que soy boyero, y cogedor de higos silvestres; y el SEÑOR
me tomó detrás del ganado, y me dijo el SEÑOR: Ve, y profetiza a
16 mi pueblo Israel. Ahora, pues, oye palabra del SEÑOR. Tú dices:
17 No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac: Por
tanto, así dijo el SEÑOR: Tu mujer fornicará en la ciudad, y tus
hijos y tus hijas caerán a cuchillo, * y tu tierra será partida por
suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será traspasado
de su tierra.

8 El SEÑOR me enseñó así: Y he aquí un canastillo de fruta de
2 verano. Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un canastillo de fruta
de verano. Y el SEÑOR me dijo: Ha venido el fin sobre mi pueblo
3 Israel; nunca más le pasaré. Y los cantores del templo aullarán en
aquel día, dijo el Señor DIOS; los cuerpos muertos serán aumen-
4 tados en todo lugar echados en silencio. Oíd esto, los que tragáis
5 *a* los menesterosos, y taláis *a* los pobres de la tierra, diciendo:
Cuando pasare el mes, venderemos el trigo; y pasada la semana *
abriremos *los alfolíes* del pan, y achicaremos la medida, y engrande-
6 ceremos el precio, y falsearemos el peso engañoso; y compraremos
los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y
7 venderemos los desechos del trigo. El SEÑOR juró por la gloria
8 de Jacob: No me olvidaré para siempre de todas sus obras. ¿No

7. v.11 Otros: espada,. **v.17** Otros: espada,. **8. v.5** Otros: pasado el sábado.

se ha de estremecer la tierra sobre esto? ¿Y todo habitador de ella
no llorará? Y subirá toda como *un* río, y será arrojada, y será
hundida como el río de Egipto. Y acaecerá en aquel día, dijo el 9
Señor DIOS, que haré *que* se ponga el sol al mediodía, y la tierra
cubriré de tinieblas en el día claro. Y tornaré vuestras fiestas en 10
lloro, y todos vuestros cantares en endechas; y haré poner cilicio
sobre todo lomo, y peladura sobre toda cabeza; y la tornaré como
en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo. He aquí 11
vienen días, dijo el Señor DIOS, en los cuales enviaré hambre a la
tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír *la* palabra
del SEÑOR. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el 12
oriente discurrirán buscando palabra del SEÑOR, y no la hallarán.
En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán 13
de sed. Los que juran por el pecado * de Samaria, y dicen: Vive 14
tu Dios de Dan; y: Vive el camino de Beerseba, caerán, y nunca
más se levantarán.

Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Hiere el umbral, y **9**
estremézcanse las puertas; y córtales en piezas la cabeza de todos;
y al postrero de ellos mataré a cuchillo; * no habrá de ellos quien
se fugue, ni quien escape. Aunque cavasen hasta el infierno, * de 2
allá los tomará mi mano; y si subieren hasta el cielo, de allá los
haré descender. Y si se escondieren en la cumbre del Carmelo, 3
allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondieren de delante
de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la culebra, y
los morderá. Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, 4
allí mandaré al cuchillo, * y los matará; y pondré sobre ellos mis
ojos para mal, y no para bien. El Señor DIOS de los ejércitos, 5
que toca la tierra, y se derretirá, y llorarán todos los que en ella
moran; y subirá toda como *un* río, y será hundida como el río
de Egipto. El edificó en el cielo sus gradas, y su ayuntamiento 6
fundó sobre la tierra; él llama las aguas del mar, y sobre la faz de
la tierra las derrama; el SEÑOR *es* su Nombre. Hijos de Israel, 7
¿no me sois vosotros, como hijos de etíopes, dijo el SEÑOR? ¿No
hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los palestinos de
Caftor, y a los sirios de Kir? He aquí los ojos del Señor DIOS *están* 8
contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas
no destruiré del todo la casa de Jacob, dice el SEÑOR. Porque he 9

v.14 Otros: las culpas. **9. v.1** Otros: espada;. **v.2** Otros: Seol,. **v.4** Otros: la espada,.

aquí yo mandaré, y haré que la Casa de Israel sea zarandeada entre
todos los gentiles, como se zarandea *el grano* en un harnero, y no
10 cae un granito a tierra. A cuchillo * morirán todos los pecadores
de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni se anticipará el mal
11 por causa nuestra. En aquel día yo levantaré el Tabernáculo de
David, caído, y cerraré sus portillos, y levantaré sus ruinas, y lo
12 edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los
cuales es llamado mi nombre, posean el resto de Idumea, y a todos
13 los gentiles, dijo el SEÑOR que hace esto. He aquí vienen días,
dice el SEÑOR, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador
de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto,
14 y todos los collados se derretirán. Y tornaré el cautiverio de mi
pueblo Israel, y edificarán las ciudades asoladas, y las habitarán;
y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y
15 comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca
más serán arrancados de su tierra la cual yo les di, dijo el SEÑOR
Dios tuyo.

v.10 Otros: espada.

Abdías

Visión de Abdías. El Señor DIOS dijo así a Edom: Oído 1
hemos el pregón del SEÑOR, y mensajero es enviado a
los gentiles. Levantaos, y levantémonos contra ella en ba-
talla. He aquí, pequeño te he hecho entre los gentiles; 2
abatido *serás* tú en gran manera. La soberbia de tu corazón te ha 3
engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísi-
ma morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra?
Si te encaramares como águila, y si entre las estrellas pusieres tu 4
nido, de ahí te derribaré, dijo el SEÑOR. ¿Entraron por ventura 5
ladrones a ti, o robadores de noche? (¡Cómo has sido destruido!)
¿No hurtaran lo que les bastaba? Pues si entraran a ti vendimia-
dores, aun dejaran algún rebusco. ¡Cómo fueron escudriñadas *las* 6
cosas de Esaú! Sus cosas escondidas fueron *muy* buscadas. Hasta 7
el término te hicieron llegar todos tus aliados; te han engañado
los varones de tu paz, prevalecieron contra ti; *los que comían* tu
pan, pusieron la llaga debajo de ti; no hay en ello entendimiento.
* ¿No haré que perezcan en aquel día, dijo el SEÑOR, los sabios 8
de Edom, y la prudencia * del monte de Esaú? Y tus valientes, 9
oh Temán, serán amedrentados; porque todo hombre será talado
del monte de Esaú por el estrago. Por tu violencia en contra * de 10
tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás talado para siem-
pre. El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivo su 11
ejército, y los extraños entraban por sus puertas, y echaban suer-
tes sobre Jerusalén, tú también eras como uno de ellos. Pues no 12
debiste tú estar mirando en el día de tu hermano, el día en que fue
extrañado; no te habías de alegrar de los hijos de Judá en el día
que se perdieron, ni habías de ensanchar tu boca en el día de la
angustia; ni habías de entrar por la puerta de mi pueblo en el día 13

1. v.7 Otros: inteligencia.. **v.8** Otros: inteligencia. **v.10** Otros: injuria.

de su quebrantamiento; ni habías tú tampoco de haber mirado su
mal el día de su quebrantamiento, ni habían de echar *mano* a sus
14 bienes el día de su quebrantamiento. Ni habías de pararte en las
encrucijadas, para matar *a* los que de ellos escapasen; ni habías de
15 entregar los que quedaban en el día de angustia. Porque el día del
SEÑOR está cercano sobre todos *los* gentiles; como tú hiciste se
16 hará contigo; tu galardón volverá sobre tu cabeza. De la manera
que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán, todos los gentiles de continuo; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran
17 sido. Mas en el Monte de Sion habrá salvamento, y será santidad,
18 y la casa de Jacob, poseerá sus posesiones. Y la casa de Jacob será
fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los
quemarán, y los consumirán; ni *aun* resto quedará en la casa de
19 Esaú, porque el SEÑOR *lo* habló. Y los del mediodía poseerán el
monte de Esaú, y los llanos de los palestinos; poseerán también los
campos de Efraín, y los campos de Samaria; y Benjamín a Galaad.
20 Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel *poseerán lo de*
los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén, que *esta-*
21 *rán* en Sefarad, poseerán las ciudades del mediodía. Y vendrán
salvadores al Monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el
Reino será del SEÑOR.

Jonás

Y vino palabra del SEÑOR a Jonás, hijo de Amitai, diciendo: Levántate, y ve a Nínive, ciudad grande, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido delante de mí. Y Jonás se levantó para huir de la presencia del SEÑOR a Tarsis, y descendió a Jope; y halló un navío que partía para Tarsis; y pagándole su pasaje entró en él, para irse con ellos a Tarsis *huyendo* de la presencia del SEÑOR. Mas el SEÑOR hizo levantar un gran viento en el mar, y se hizo una gran tempestad en el mar, que la nave pensó ser quebrada. Y los marineros tuvieron temor, y cada uno llamaba a su dios; y echaron al mar los vasos que *llevaban* en la nave, para descargarla de ellos. Jonás, sin embargo, había descendido a los costados de la nave, y se había echado a dormir. Y el maestre de la nave se llegó a él, y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; por ventura él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. Y dijeron cada uno a su compañero: Venid, y echemos suertes, para saber por quién nos *ha venido* este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos *ha venido* este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? Y él les respondió: Hebreo soy, y temo al SEÑOR, Dios de los cielos, que hizo el mar y la *tierra* seca. Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos entendieron que huía de delante del SEÑOR, porque él se lo había declarado. Y le dijeron: ¿Qué te haremos, para que el mar se nos aquiete? Porque el mar iba *a más*, y se embravecía. El les respondió: Tomadme, y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mí ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. Y aquellos hombres trabajaron por tornar la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar iba *a más*, y se embravecía sobre ellos. Y clamaron al SEÑOR, y dijeron: Te

rogamos ahora, SEÑOR, que no perezcamos nosotros por el alma
de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; por-
15 que tú, SEÑOR, has hecho como has querido. Y tomaron a Jonás,
16 y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furia. Y temieron
aquellos hombres al SEÑOR con gran temor; y ofrecieron sacrificio
17 al SEÑOR, y prometieron votos. Mas el SEÑOR había aparejado
un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del
pez tres días y tres noches.

2, 2 .Y oró Jonás desde el vientre del pez al SEÑOR su Dios. Y
dijo: Clamé de mi tribulación al SEÑOR, Y él me oyó; Del vientre
3 del infierno * clamé, Y mi voz oíste. Me echaste en lo profundo,
en medio de los mares, Y la corriente me rodeó; Todas tus ondas y
4 tus olas pasaron sobre mí. Y yo dije: Echado soy de delante de tus
5 ojos; Mas aún veré el santo templo tuyo. Las aguas me rodearon
hasta el alma, El abismo me rodeó; El junco se enguedejó a mi
6 cabeza. Descendí a las raíces de los montes; La tierra *echó* sus
cerraduras sobre mí para siempre; Mas tú sacaste mi vida de la
7 sepultura, oh SEÑOR Dios mío. Cuando mi alma desfallecía en
mí, me acordé del Señor; Y mi oración entró hasta ti en tu santo
8 Templo. Los que guardan las vanidades ilusorias, Su misericordia
9 abandonan. Mas yo *alabándote* con voz de confesión te sacrificaré;
10 Pagaré lo que prometí. Al SEÑOR *sea* el salvamento. Y mandó el
SEÑOR al pez, y vomitó a Jonás en *tierra* seca.

3, 2 Y vino palabra del SEÑOR segunda vez a Jonás, diciendo: Le-
vántate, y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y predique * en ella la
3 predicación * que *yo* te diré. Y se levantó Jonás, y fue a Nínive,
conforme a la palabra del SEÑOR. Y era Nínive ciudad grande a
4 Dios, de tres días de camino. Y comenzó Jonás a entrar por la
ciudad, camino de un día, y predicaba * diciendo: De aquí a cua-
5 renta días Nínive será destruida. Y los varones de Nínive creyeron
a Dios, y pregonaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor
6 de ellos hasta el menor de ellos. Y llegó la palabra hasta el rey de
Nínive, y se levantó de su silla, y echó de sí su vestido, y se cubrió
7 de cilicio, y se sentó sobre ceniza. E hizo pregonar y anunciar en
Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres
y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé

2. v.2 Otros: Seol. **3. v.2** Otros: pregona. **v.2** Otros: el pregón. **v.4** Otros: pregonaba.

pasto, ni beban agua; y que se cubran de cilicio los hombres y los 8
animales, y clamen a Dios fuertemente; y cada uno se convierta de
su mal camino, y de la rapiña que *está* en sus manos. ¿Quién sabe 9
si se convertirá y se arrepentirá Dios, y se convertirá del furor de
su ira, y no pereceremos? Y vio Dios sus obras, porque se convir- 10
tieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho
que les había de hacer, y no lo hizo.

Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. Y oró al **4**, 2
SEÑOR, y dijo: Ahora, oh SEÑOR, ¿no es esto lo que yo decía
estando aún en mi tierra? Por eso me precaví huyendo a Tarsis;
porque sabía *yo* que tú eres Dios clemente y compasivo, * tardo en
enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.
Ahora pues, SEÑOR, te ruego que me mates; porque mejor me es 3
la muerte que la vida. Y el SEÑOR le dijo: ¿Tanto te enojas? Y 4, 5
salió Jonás de la ciudad, y se asentó hacia el oriente de la ciudad,
y se hizo allí una choza, y se sentó debajo de ella a la sombra,
hasta ver qué sería de la ciudad. Y preparó el SEÑOR Dios una 6
calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre
su cabeza, y le defendiese de su mal; y Jonás se alegró grandemente
por la calabacera. Y el mismo Dios preparó un gusano viniendo la 7
mañana del día siguiente, el cual hirió a la calabacera, y se secó. Y 8
acaeció que saliendo el sol, preparó Dios un recio viento solano; y
el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y pedía su alma
la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida.
Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y 9
él respondió: Hago bien en enojarme, * hasta *desear* la muerte. Y 10
le dijo el SEÑOR: Tuviste tú piedad de la calabacera, en la cual
no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche
nació, y en espacio de otra noche pereció, ¿y no tendré yo piedad 11
de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil
hombres que no saben discernir entre su mano derecha y su mano
izquierda, y muchos animales?

4. v.2 Otros: piadoso. **v.9** Otros: Mucho me enojo,.

Miqueias

1 Palabra del SEÑOR que vino a Miqueas de Moreset en
días de Jotam, Acaz, y Ezequías, reyes de Judá; lo que
2 vio sobre Samaria y Jerusalén. Oíd, pueblos todos: está
atenta, tierra, y todo lo que en ella hay; y el Señor DIOS,
3 el Señor desde su santo templo sea testigo contra vosotros. Porque
he aquí, el SEÑOR sale de su lugar, y descenderá, y hollará sobre
4 las alturas de la tierra. Y debajo de él se derretirán los montes,
y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las
5 aguas que corren cuesta abajo. Todo esto por la rebelión de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál *es* la rebelión
de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuáles son los lugares altos de Ju-
6 dá? ¿No es Jerusalén? Pondré, pues, a Samaria en montones de
campo, en tierra de viñas; y derramaré sus piedras por el valle,
7 y descubriré sus fundamentos. Y todas sus esculturas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré
todos sus ídolos; porque de dones de rameras se juntó, y a dones
8 de rameras volverán. Por tanto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré gemido como de dragones, y lamento como
9 de los hijos del avestruz. Porque su llaga *es* dolorosa, que llegó
hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.
10 No *lo* digáis en Gat, ni lloréis mucho; revuélcate en el polvo por
11 Bet-le-afra. Pásate desnuda con vergüenza, oh moradora de Safir: la moradora de Zaanán no salió al llanto de Betesel; tomará
12 de vosotros su tardanza. Porque la moradora de Marot tuvo dolor por el bien; por cuanto el mal descendió del SEÑOR hasta la
13 puerta de Jerusalén. Uncid al carro dromedarios, oh moradora de Laquis, que fuiste principio de pecado a la hija de Sion; porque en
14 ti se inventaron las rebeliones de Israel. Por tanto, tú darás dones
a Moreset-gat; las casas de Aczib *serán* en mentira a los reyes de
15 Israel. Aun te traeré heredero, oh moradora de Maresa; la gloria

de Israel vendrá hasta Adulam. Mésate y trasquílate por los hijos 16
de tus delicias; ensancha tu calvicie como águila; porque fueron
transportados de ti.

¡Ay de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal **2**
en sus camas! Cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque
tienen en su mano el poder. Y codiciaron las heredades, y las ro- 2
baron; y casas, y las tomaron; oprimieron al hombre y a su casa, al
hombre y a su heredad. Por tanto, así dijo el SEÑOR: He aquí, yo 3
pienso sobre esta familia un mal, del cual no sacaréis vuestros cue-
llos, ni andaréis erguidos; porque el tiempo será malo. En aquel 4
tiempo *se* levantará sobre vosotros refrán, y se hará endecha de
lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruidos; ha cambiado la
parte de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nuestros campos! Los dio, *y*
los repartió *a otros*. Por tanto, no tendrás quien eche cordel para 5
suerte en la congregación del SEÑOR. No profeticéis, *dicen a* los 6
que profetizan; no les profeticen que los ha de comprender vergüen-
za. La que te dices Casa de Jacob, ¿se ha acortado el espíritu del 7
SEÑOR? ¿Son éstas sus obras? ¿Mis palabras no hacen bien al que
camina derechamente? El que ayer *era* mi pueblo, se ha levantado 8
como enemigo; tras las vestiduras quitasteis las capas atrevida-
mente a los que pasaban, como los que vuelven de la guerra. A 9
las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus de-
licias; a sus niños quitasteis mi perpetua alabanza. Levantaos, y 10
andad, que no es ésta el descanso; * porque *está* contaminada, se
corrompió, y de grande corrupción. Si hubiere alguno andando 11
con espíritu de falsedad mintiere *diciendo* : Yo te profetizaré de
vino y de bebida fuerte; * éste tal será profeta a este pueblo. De 12
cierto te reuniré todo, oh Jacob: recogeré ciertamente el resto de
Israel; lo pondré junto como ovejas de Bosra, como rebaño en mi-
tad de su majada; harán estruendo por *la multitud* de los hombres.
Subirá rompedor delante de ellos; romperán y pasarán la puerta, y 13
saldrán por ella; y su Rey pasará delante de ellos, el SEÑOR por
su cabeza.

Y dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la Casa de **3**
Israel: ¿No *pertenecía* a vosotros saber el derecho? Que aborrecen 2
lo bueno y aman lo malo, que les roban su cuero y su carne de sobre
sus huesos; Y que comen la carne de mi pueblo, y les desuellan su 3

2. v.10 Otros: la holganza. **v.11** Otros: sidra;.

cuero de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos y los rompen, como
4 para *echar* en caldero, y como carnes en olla. Entonces clamarán
al SEÑOR y no les responderá; antes esconderá de ellos su rostro
5 en aquel tiempo, por cuanto hicieron malas obras. Así ha dicho
el SEÑOR *acerca* de los profetas que hacen errar a mi pueblo, que
muerden con sus dientes, y claman: Paz, y al que no les diere que
6 coman, aplazan contra él batalla; por tanto, de la visión se os hará
noche, y oscuridad del adivinar; y sobre los profetas se pondrá el
7 sol, y el día se entenebrecerá sobre ellos. Y serán avergonzados los
profetas, y se confundirán los adivinos; y ellos todos cubrirán su
8 labio, porque no *tendrán* respuesta de Dios. Pero yo estoy lleno
de fuerza del Espíritu del SEÑOR, y de juicio, y de fortaleza, para
9 denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado. Oíd ahora
esto, cabezas de la Casa de Jacob, y capitanes de la Casa de Israel,
10 que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho; que edificáis
11 a Sion con sangre, y a Jerusalén con injusticia; sus cabezas juzgan
por cohecho, * y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas
adivinan por dinero; y se arriman al SEÑOR diciendo: ¿no *está* el
12 SEÑOR entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros. Por tanto,
a causa de vosotros Sion será arada *como* campo, y Jerusalén será
montones de ruinas, y el monte de la Casa *como* cumbres de bosque.

4 Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que el monte de la
Casa del SEÑOR será constituido por cabecera de montes, y más
2 alto que *todos* los collados, y correrán a él pueblos. Y vendrán mu-
chos gentiles, y dirán: Venid, y subamos al monte del SEÑOR, y a
la Casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andare-
mos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la
3 palabra del SEÑOR. Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá
fuertes naciones hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para
azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada gente contra
4 gente, ni más se ensayarán para la guerra. Y cada uno se sentará
debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien ame-
5 drente; porque la boca del SEÑOR de los ejércitos habló. Aunque
todos los pueblos anduvieren cada uno en el nombre de sus dioses,
nosotros con todo andaremos en el nombre del SEÑOR nuestro
6 Dios para siempre y eternalmente. En aquel día, dice el SEÑOR,
7 juntaré la coja, y recogeré la amontada, y a la que afligí; y pondré

3. v.11 Otros: soborno,.

a la coja para sucesión, y a la descarriada para nación robusta; y
el SEÑOR reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora *y*
para siempre. Y tú, oh torre del rebaño, la fortaleza de la hija de 8
Sion vendrá hasta ti; y vendrá el Señorío primero, el Reino, a la
hija de Jerusalén. Ahora ¿por qué gimes tanto? ¿No hay rey en ti? 9
¿Pereció tu consejero? *que* Te ha tomado dolor como de mujer de
parto. Duélete y gime, hija de Sion como mujer de parto; porque 10
ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo, y llegarás hasta
Babilonia; allí serás librada, allí te redimirá el SEÑOR de la mano
de tus enemigos. Pero ahora se han juntado muchas naciones con- 11
tra ti, y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos su deseo sobre
Sion. Mas ellos no conocieron los pensamientos del SEÑOR, ni 12
entendieron su consejo; por lo cual los juntó como gavillas en la
era. Levántate y trilla, hija de Sion, porque tu cuerno tornaré de 13
hierro, y tus uñas de bronce, y desmenuzarás *a* muchos pueblos;
y consagrarás al SEÑOR sus despojos, y sus riquezas al Señor de
toda la tierra.

Ahora serás cercada de ejércitos, oh hija de ejército; se pondrá **5**
cerco sobre nosotros; con vara herirán sobre la quijada al juez de
Israel. Mas tú, Belén Efrata, pequeña para ser en los millares de 2
Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas *son*
desde el principio, desde los días de los siglos. * Pero los dejará 3
hasta el tiempo que dé a luz la que está de parto; y el resto de sus
hermanos se tornará con los hijos de Israel. Y estará, y apacentará 4
con fortaleza del SEÑOR, con grandeza del Nombre del SEÑOR
su Dios; y asentarán; porque ahora será engrandecido hasta los fi-
nes de la tierra. Y éste será *nuestra* paz. Cuando Assur viniere a 5
nuestra tierra, y cuando pisare nuestros palacios, entonces levan-
taremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales; y 6
comerán la tierra de Assur a cuchillo, * y la tierra de Nimrod con
sus espadas; y nos librará del asirio, cuando viniere contra nuestra
tierra y hollare nuestros términos. Y será el remanente de Jacob 7
en medio de muchos pueblos, como el rocío del SEÑOR, como las
lluvias sobre la hierba, las cuales no esperaba *ya* varón, ni espe-
raban hijos de hombres. Y será el remanente de Jacob entre los 8
gentiles, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bes-
tias de la montaña, como el cachorro del león entre las manadas de
las ovejas, el cual si pasare, y hollare, y arrebatare, no hay quien

5. v.2 Otros: del siglo. **v.6** Otros: espada,.

9 escape. Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adver-
10 sarios serán talados. Y acontecerá en aquel día, dijo el SEÑOR,
que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus
11 carros. Y haré destruir las ciudades de tu tierra, y haré destruir
12 todas tus fortalezas. Y haré destruir de tu mano las hechicerías, y
13 no se hallarán en ti agoreros. Y haré destruir tus esculturas y tus
imágenes de en medio de ti, y nunca más te inclinarás a la obra
14 de tus manos; y arrancaré tus bosques de en medio de ti: así *
15 destruiré tus ciudades. Y con ira y con furor haré venganza en los
gentiles que no oyeron.

6 Oíd ahora lo que dice el SEÑOR: Levántate, pleitea con los
2 montes, y oigan los collados tu voz. Oíd, montes, y fuertes funda-
mentos de la tierra, el pleito del SEÑOR; porque tiene el SEÑOR
3 pleito con su pueblo, y altercará con Israel. Pueblo mío, ¿qué te
4 he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí. Porque
yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te
5 redimí; * y envié delante de ti a Moisés, y a Aarón, y a María. Pue-
blo mío, acuérdate ahora qué pensó Balac rey de Moab, y qué le
respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que
6 conozcas las justicias del SEÑOR. ¿Con qué *me* presentaré ante el
SEÑOR, *y* adoraré al Dios Alto? ¿Vendré ante él con holocaustos,
7 con becerros de un año? ¿Se agradará el SEÑOR de millares de
carneros, o de diez mil * arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito
por mi rebelión, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?
8 Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pide de
ti el SEÑOR: solamente hacer juicio *recto*, y amar misericordia, y
9 humillarte para andar con tu Dios. La voz del SEÑOR clama a
la ciudad; y *el varón de* * Sabiduría verá tu Nombre. Oíd la vara,
10 y a quien lo establece. ¿Hay aún en casa del impío tesoros de im-
11 piedad, y medida escasa *que es* detestable? ¿Seré limpio con peso
12 falso, y con bolsa de engañosas pesas? Con lo cual sus ricos se
llenaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua
13 engañosa en su boca. Por eso yo también te enflaquecí * hirién-
14 dote, asolándote por tus pecados. Tú comerás, y no te hartarás;
y tu abatimiento *será* en medio de ti; tú cogerás, mas no salvarás;
15 y lo que salvares, lo entregaré yo a la espada. Tú sembrarás, mas
no segarás; pisarás olivas, mas no te ungirás con el aceite; y mosto,

v.14 Otros: y. **6. v.4** Otros: rescaté;. **v.7** Otros: millares de. **v.9** Otros: la. **v.13** Otros: debilité.

mas no beberás el vino. Porque los mandamientos de Omri se han 16
guardado, y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos de ellos
anduvisteis, para que yo te diese en asolamiento, y tus moradores
para ser silbados. Llevaréis, por tanto, el oprobio de mi pueblo.

¡Ay de mí! Que he venido a ser como cuando han cogido los **7**
frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la ven-
dimia, *que* no *queda* racimo para comer; mi alma deseó los primeros
frutos. Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto en- 2
tre los hombres; todos acechan a la sangre; cada cual arma red a
su hermano. Para completar la maldad con sus manos, el prín- 3
cipe demanda, y el juez *juzga* por recompensa; y el grande habla
el antojo de su alma, y lo confirman. El mejor de ellos es como 4
el espino; el más recto, *como* zarzal; el día de tus atalayas, tu vi-
sitación, viene; ahora será su confusión. No creáis en amigo, ni 5
confiéis en príncipe; de la que duerme a tu lado, guarda, no abras
tu boca. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra 6
la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre *son*
los de su casa. Yo empero al SEÑOR esperaré, esperaré al Dios 7
de mi salud; el Dios mío me oirá. Tú, enemiga mía, no te alegres 8
de mí, porque si caí, he de levantarme; si morare en tinieblas, el
SEÑOR *es* mi luz. La ira del SEÑOR soportaré, porque pequé 9
contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio; él me sa-
cará a luz; veré su justicia. Y mi enemiga *lo* verá, y la cubrirá 10
vergüenza; la que me decía: ¿Dónde está el SEÑOR tu Dios? Mis
ojos la verán; ahora será hollada como lodo de las calles. El día 11
en que se edificarán tus muros, aquel día será alejado el manda-
miento *. En ese día vendrá hasta ti desde Asiria y las ciudades 12
fuertes, y desde las ciudades fuertes hasta el Río, y de mar a mar,
y de monte a monte. Y la tierra con sus moradores será asolada 13
por el fruto de sus obras. Apacienta tu pueblo con tu cayado, el 14
rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del
Carmelo; pazcan en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto. Los 15, 16
gentiles verán, y se avergonzarán de todas sus valentías; pondrán
la mano sobre su boca, ensordecerán sus oídos. Lamerán el polvo 17
como la culebra; como las serpientes de la tierra, temblarán en sus
encierros; se despavorirán del SEÑOR nuestro Dios, y temerán de
ti. ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, * y que pasas 18

7. v.11 Other translations: del duro imperio de su servidumbre.

por la rebelión con el remanente de su heredad? No retuvo para
19 siempre su enojo, porque es amador de misericordia. El tornará, él
tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y
20 echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Cumplirás
la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que tú juraste a
nuestros padres desde tiempos antiguos.

v.18 Otros: iniquidad,.

Nahúm

Carga de Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos. 1
Dios celoso y vengador *es* el SEÑOR; vengador *es* el SE- 2
ÑOR, y Señor de ira; el SEÑOR, que se venga de sus
adversarios, y que guarda *su enojo* para sus enemigos.
El SEÑOR es tardo para la ira, y grande en poder, y no tendrá al 3
culpado por inocente. El SEÑOR cuyo camino *es* en tempestad y
turbión, y las nubes *son* el polvo de sus pies. El reprende * al mar, 4
y lo hace secar, y hace secar todos los ríos; Basán fue destruido, y
el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida. Los montes tiem- 5
blan de él, y los collados se deslíen; y la tierra se abrasa delante de
su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan. ¿Quién 6
permanecerá delante de su ira? ¿Y quién quedará en pie en el furor
de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y las peñas se rompen
por él. Bueno *es* el SEÑOR para fortaleza en el día de la angustia; 7
y conoce a los que en él confían. Mas con inundación pasante hará 8
consumación de su lugar, y tinieblas perseguirán a sus enemigos.
¿Qué pensáis contra el SEÑOR? El hace consumación; no se levan- 9
tará dos veces la tribulación. Porque como espinas entretejidas, 10
mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos del fue-
go, como las estopas llenas de sequedad. De ti salió el que pensó 11
mal contra el SEÑOR, *un* consejero impío. * Así dijo el SEÑOR: 12
Aunque más reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y *él*
pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré. Porque ahora 13
quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. Mas acer- 14
ca de ti mandará el SEÑOR, que nunca más sea sembrado alguno
de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de
fundición, la haré tu sepulcro; porque fuiste vil. He aquí sobre los 15
montes *están ya* los pies del que trae buenas nuevas, del que prego-

1. v.4 Otros: amenaza. **v.11** Otros: de Belial..

na la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos: porque
nunca más pasará por ti el impío; * él fue talado del todo.

2 Subió destruidor contra ti; guarda la fortaleza, mira el camino,
2 fortifica los lomos, fortalece mucho la fuerza. Porque el SEÑOR
restituirá la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque va-
3 ciadores los vaciaron, y estropearon sus mugrones. El escudo de
sus valientes será bermejo, los varones de *su* ejército vestidos de
grana; el carro como fuego de antorchas; el día que se aparejará,
4 temblarán las hayas. Los carros harán locuras en las plazas, dis-
currirán por las calles; sus rostros como antorchas; correrán como
5 relámpagos. El se acordará de sus valientes; andando tropezarán
6 cuando se apresurarán a su muro, y la cubierta se aparejare. Las
7 puertas de los ríos se abrirán, y el palacio será destruido. Y la
reina será cautiva; le mandarán que suba, y sus criadas la lleva-
8 rán, gimiendo como palomas, batiendo sus pechos. Y fue Nínive
de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos *ahora* huyen.
9 Parad, parad *gritarán*; y ninguno mira *atrás*. Saquead plata, sa-
quead oro; no hay fin de las riquezas; honra, más que todo ajuar de
10 codicia. Vacía, y agotada, y despedazada está, y el corazón derre-
tido; batimiento de rodillas, y dolor en los riñones, y los rostros de
11 todos tomarán negrura. ¿Qué es de la morada de los leones, y de
la majada de los cachorros de *los* leones, donde se recogía el león,
y la leona, y los cachorros del león, y no había quien les pusiese
12 miedo? El león arrebataba en abundancia para sus cachorros, y
ahogaba para sus leonas, y henchía de presa sus cavernas, y de robo
13 sus moradas. He aquí, Yo *hablo* a ti, dice el SEÑOR de los ejér-
citos. Encenderé y *reduciré a* humo tus carros, y espada devorará
tus leoncillos; y raeré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá voz
de tus embajadores.

3 ¡Ay de la ciudad de sangre, toda llena de mentira y de rapiña,
2 no se aparta *de ella el* robo! Sonido de látigo, y estruendo de mo-
vimiento de ruedas; y caballo atropellador, y carro saltador *se oirá*
3 *en ti*; Caballero enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de
lanza; y multitud de muertos, y multitud de cadáveres; y de sus
4 cadáveres no habrá fin, y en sus cadáveres tropezarán: A causa de
la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia,
maestra de hechizos, que vende *en esclavitud* los gentiles con sus
5 fornicaciones, y *a* los pueblos con sus hechizos. Heme aquí contra

v.15 Otros: Belial.

ti, dice el SEÑOR de los ejércitos, y descubriré tus faldas en tu cara,
y mostraré a los gentiles tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza.
Y echaré sobre ti suciedades, y te afrentaré, y te pondré como es- 6
tiércol. Y será que todos los que te vieren, se apartarán de ti, y 7
dirán: Nínive es asolada; ¿quién se compadecerá de ella? ¿Dónde
te buscaré consoladores? ¿Eres tú mejor que No-amón, que estaba 8
asentada entre ríos, cercada de aguas, cuyo baluarte *era* el mar, y
de mar su muralla? Etiopía *era* su fortaleza, y Egipto sin límite; 9
Fut y Libia fueron en tu ayuda. También ella fue *llevada* en cauti- 10
verio; también sus chiquitos fueron estrellados en las encrucijadas
de todas las calles; y sobre sus honrados echaron suertes, y todos
sus nobles fueron aprisionados con grillos. Tú también serás em- 11
briagada, serás encerrada; tú también buscarás fortaleza a causa
del enemigo. Todas tus fortalezas *son como* higueras con brevas; 12
que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer. He 13
aquí, tu pueblo *será como* mujeres en medio de ti; las puertas de
tu tierra se abrirán de par en par a tus enemigos; fuego consumirá
tus barras. Provéete de agua para el cerco, fortifica tus fortalezas; 14
entra en el lodo, pisa el barro, fortifica el horno. Allí te consumirá 15
el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón; multiplícate
como langosta, multiplícate como langosta. Multiplicaste tus mer- 16
caderes más que las estrellas del cielo; el pulgón hizo presa, y voló.
Tus príncipes *serán* como langostas, y tus grandes como langostas 17
de langostas que se sientan en vallados en día de frío; salido el sol
se mudan, y no se conoce el lugar donde estuvieron. Durmieron 18
tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes; tu pueblo
se derramó por los montes, y no hay quien lo junte. No hay cura 19
para tu quebradura; tu herida se encrudeció; todos los que oyeron
tu fama, batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó
continuamente tu malicia?

Habacuc

1, 2 La carga que vio Habacuc profeta. ¿Hasta cuándo, oh SE-
ÑOR, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la
3 violencia, y no salvarás? ¿Por qué me haces ver iniqui-
dad, y haces que mire molestia, y destrucción y violencia
delante de mí, habiendo además quien levante pleito y contienda?
4 Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale verdadero; por
5 cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcido el juicio. Mi-
rad entre los gentiles, y ved, y maravillaos pasmosamente; porque
obra será hecha en vuestros días, que aun cuando se os contare, no
6 la creeréis. Porque he aquí, yo levanto *a* los caldeos, gente amarga
y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer
7 las habitaciones ajenas. Espantosa * *es* y terrible; de ella misma
8 saldrá su derecho y su grandeza. Y serán sus caballos más ligeros
que tigres, y más agudos que lobos de tarde; y sus jinetes se mul-
tiplicarán; vendrán de lejos sus caballeros, y volarán como águilas
9 que se apresuran a la comida. Toda ella vendrá a la presa; delante
10 de sus caras viento solano; y juntará cautivos como arena. Y él
escarnecerá de los reyes, y de los príncipes hará burla; él se reirá
11 de toda fortaleza, y amontonará polvo, y la tomará. Entonces él
se ensoberbecerá *contra Dios*, y pasará adelante, y ofenderá * *atri-*
12 *buyendo* ésta su potencia a su dios. ¿No eres tú desde el principio,
oh SEÑOR, Dios mío, Santo mío? No moriremos oh SEÑOR, para
13 juicio lo pusiste; y fuerte lo fundaste para castigar. Limpio *eres*
de ojos para no ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves
a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más
14 justo que él. Y haces *que sean* los hombres como los peces del
15 mar, como reptiles que no tienen señor? Sacará a todos con *su*
anzuelo, los cogerá con su malla, y los juntará en su red; por lo

1. v.7 Otros: Imponente. **v.11** Otros: será *hallado.* culpable

cual se regocijará y hará alegrías. Por esto hará sacrificios a su 16
malla, y ofrecerá sahumerios a su red; porque con ellos engordó su
porción, y engrasó su comida. ¿Vaciará por eso su red, o tendrá 17
piedad de matar gentiles continuamente?

Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, **2**
y atalayaré para ver qué hablará en mí, y qué he de responder
a mi pregunta. Y el SEÑOR me respondió, y dijo: Escribe la 2
visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.
Aunque la visión es * aún para * *un* tiempo *señalado*, mas al fin 3
hablará, y no mentirá; aunque se tardare, espéralo, que sin duda
vendrá; espéralo. He aquí, se enorgullece aquel cuya alma no es 4
derecha en él; mas el justo en su fe vivirá. Cuanto más que el 5
dado al vino, transpasador, hombre soberbio no permanecerá. Que
ensanchó como un osario su alma, y es como la muerte, que no se
llenará; antes reunió a sí todos los gentiles, y amontonó a sí todos
los pueblos. ¿No han de levantar todos éstos sobre él parábola, 6
y sarcasmos contra él? Y dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no
era suyo! ¿Y hasta cuándo había de amontonar sobre sí espeso
lodo? ¿No se levantarán de repente los que te han de morder, y se 7
despertarán los que te han de quitar de tu lugar, y serás a ellos por
rapiña? Porque tú has despojado *a* muchas naciones, todos los 8
otros pueblos te despojarán; a causa de la sangre humana, y robos
de la tierra, de las ciudades y de todos los que moraban en ellas.
¡Ay del que codicia ganancia mal habida por violencia * para su 9
casa, por poner en alto su nido, por escaparse del poder del mal!
Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, 10
y has pecado contra tu vida. Porque la piedra clamará desde el 11
muro, y la tabla del enmaderado le responderá. ¡Ay del que edifica 12
la ciudad con sangre, y del que funda la villa con iniquidad! ¿No 13
es esto del SEÑOR de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán
para el fuego, y los gentiles se fatigarán en vano. Porque la tierra 14
será llena del conocimiento de la gloria del SEÑOR, como las aguas
cubren el mar. ¡Ay del que da de beber a sus compañeros, que les 15
acercas tu odre y *les* embriagas, para mirar *después* sus desnudeces!
Te has llenado de deshonra en vez * de honra; bebe tú también, 16
y tu prepucio será * descubierto; el cáliz de la mano derecha del
SEÑOR volverá sobre ti, y vómito de afrenta *caerá* sobre tu gloria.

2. **v.3** Otros: tardará. **v.3** Otros: por. **v.9** Otros: maligna codicia. **v.16** Otros: más que. **v.16** Otros: serás.

17 Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti, y la destrucción de las
fieras lo quebrantará; a causa de la sangre humana, y del robo de
18 la tierra, de las ciudades, y de todos los que en ellas moraban. ¿De
qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿La estatua de
fundición, que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas
19 confíe el hacedor en su obra? ¡Ay del que dice al palo: Despiértate;
y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí él está
20 cubierto de oro y plata, y no hay dentro de él aliento. * Mas el
SEÑOR está en su santo Templo: calle delante de él toda la tierra.
3, 2 Oración de Habacuc profeta, por las ignorancias. Oh SEÑOR,
he oído tu palabra, y temí. Oh SEÑOR, aviva tu obra en medio
de los tiempos, En medio de los tiempos hazla conocer; En la ira
3 acuérdate de la misericordia. Dios vendrá de Temán, y el Santo
desde el monte de Parán, (Selah.) Su gloria cubrió los cielos, y la
4 tierra se llenó de su alabanza. Y *su* * resplandor fue como la luz;
cuernos le salían de su mano; y allí *estaba* escondida su fortaleza.
5 Delante de su rostro iba mortandad, y de sus pies salían carbo-
6 nes encendidos. Se paró, y midió la tierra: miró, e hizo salir los
gentiles; y los montes antiguos fueron desmenuzados, los collados
7 antiguos; los caminos del mundo se humillaron a él. En nada vi
las tiendas de Cusán; las tiendas de la tierra de Madián tembla-
8 ron. ¿Oh SEÑOR, contra los ríos te airaste? ¿Contra los ríos fue
tu enojo? ¿Tu ira *fue* contra el mismo mar, Cuando subiste sobre
9 tus caballos, y sobre tus carros de salud? Se descubrió enteramen-
te tu arco; *y* los juramentos a las tribus, Palabra eterna, cuando
10 partiste la tierra con ríos. Te vieron, y tuvieron temor los montes;
pasó la inundación de las aguas; el abismo dio su voz, la hondura
11 alzó sus manos. El sol y la luna se pararon en su estancia; a la
luz de tus saetas anduvieron, y al resplandor de tu fulgente lanza.
12, 13 Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste los gentiles. Saliste
para salvar *a* tu pueblo, para salvar con tu Ungido. Traspasaste
la cabeza de la casa del impío, desnudando el cimiento hasta el
14 cuello. Selah. Horadaste con sus báculos las cabezas de sus villas,
que como tempestad acometieron para derramarme; su orgullo *era*
15 como para devorar al pobre encubiertamente. Hiciste camino en
16 el mar a tus caballos, por montón de grandes aguas. Oí, y tembló
mi vientre; a la voz se batieron mis labios; pudrición se entró en
mis huesos, y en mi asiento me estremecí; para reposar en el día de

v.19 Otros: espíritu. **3. v.4** Otros: el.

la angustia, cuando viniere al pueblo para destruirlo. Porque la 17
higuera no florecerá, ni en las vides habrá fruto; la obra de la oliva
mentirá, y los labrados no darán mantenimiento; las ovejas serán
taladas de la majada, y en los corrales no habrá vacas; pero yo en 18
el SEÑOR me alegraré, y en el Dios de mi salud me gozaré. El Se- 19
ñor DIOS *es* mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervas,
y sobre mis alturas me hará andar victorioso en mis instrumentos
de música.

Sofonías

1 Palabra del SEÑOR que fue a Sofonías hijo de Cusi, hijo
de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días
2 de Josías hijo de Amón, rey de Judá. Destruiré del todo
todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice el SEÑOR.
3 Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y
los peces del mar, y los impíos tropezarán; y talaré *a* los hombres
4 de sobre la faz de la tierra, dice el SEÑOR. Y extenderé mi mano
sobre Judá, y sobre todos los moradores de Jerusalén, y talaré
de este lugar el remanente de Baal, y el nombre de *sus* religiosos
5 con *sus* sacerdotes; y a los que se inclinan sobre los terrados al
ejército del cielo; y a los que se inclinan jurando por el SEÑOR
6 y jurando por su rey; y *a* los que *se* tornan atrás de en pos del
SEÑOR; y *a* los que no buscaron al SEÑOR, ni preguntaron por
7 él. Calla delante de la presencia del Señor DIOS, porque el día del
SEÑOR está cercano; porque el SEÑOR ha aparejado sacrificio,
8 prevenido a sus convidados. Y será que en el día del sacrificio del
SEÑOR, haré visitación sobre los príncipes, y sobre los hijos del
9 rey, y sobre todos los que visten vestido extraño. Y en aquel día
haré visitación sobre todos los que saltan la puerta, los que llenan
10 de robo y de engaño las casas de sus señores. Y habrá en aquel
día, dice el SEÑOR, voz de clamor desde la puerta del pescado, y
aullido desde la escuela, y gran quebrantamiento desde los collados.
11 Aullad, moradores de Mactes, porque todo el pueblo mercader es
12 destruido; talados son todos los que *os* traían dinero. Y será en
aquel tiempo, que *yo* escudriñaré a Jerusalén con candiles, y haré
visitación sobre los hombres que están sentados sobre sus heces, los
13 cuales dicen en su corazón: El SEÑOR ni hará bien ni mal. Será
por tanto, saqueada su hacienda, y sus casas asoladas; y edificarán
casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no beberán

el vino de ellas. Cercano *está* el día grande del SEÑOR, cercano 14
y muy presuroso; voz amarga del día del SEÑOR; gritará allí el
valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de 15
alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de
nublado y de entenebrecimiento, Día de trompeta y de algazara, 16
* sobre las ciudades fuertes, y sobre las torres altas. Y atribularé 17
a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra el
SEÑOR; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne
como estiércol. Ni su plata ni su oro los podrá librar en el día de la 18
ira del SEÑOR; porque toda la tierra será consumida con el fuego
de su celo; porque ciertamente consumación apresurada hará con
todos los moradores de la tierra.

Escudriñaos y escudriñad, gente no amable, antes que se eje- **2**, 2
cute * el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga
sobre vosotros el furor de la ira del SEÑOR, antes que el día de
la ira del SEÑOR venga sobre vosotros. Buscad al SEÑOR todos 3
los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio; buscad
justicia, buscad humildad; por ventura seréis guardados en el día
del enojo del SEÑOR. Porque Gaza será desamparada, y Ascalón 4
asolada; saquearán a Asdod en el medio día, y Ecrón será desarrai-
gada. ¡Ay de los que moran al lado del mar, de la gente de *los* 5
cereteos! La palabra del SEÑOR *es* contra vosotros, *oh* Canaán,
tierra de palestinos, que te haré destruir hasta no *quedar* mora-
dor. Y será la parte del mar por moradas de cabañas de pastores, 6
y corrales de ovejas. Y será la parte para el resto de la Casa de 7
Judá; allí apacentarán; en las casas de Ascalón dormirán a la no-
che; porque el SEÑOR su Dios los visitará, y tornará sus cautivos.
Yo oí las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón 8
con que deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su
término. Por tanto, vivo yo, dijo el SEÑOR de los ejércitos, Dios 9
de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como
Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpe-
tuo; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el remanente de
mis gentiles los heredará. Esto les vendrá por su soberbia, porque 10
afrentaron, y se engrandecieron contra el pueblo del SEÑOR de los
ejércitos. Terrible *será* el SEÑOR contra ellos, porque enervará a 11
todos los dioses de la tierra; y cada uno desde su lugar se inclina-

1. v.16 Otros: shofar y de alarma,. **2. v.2** Otros: para.

12 rán a él, todas las islas de los gentiles. Vosotros también los de
13 Etiopía seréis muertos con mi espada. Y extenderá su mano sobre
el aquilón, y destruirá al Assur, y pondrá a Nínive en asolamiento,
14 y en secadal como *un* desierto. Y rebaños de ganado harán en ella
majada, todas las bestias de los gentiles; el onocrótalo también y el
erizo dormirán en sus umbrales; *su* voz cantará en las ventanas; *y*
asolación será en las puertas, porque su *enmaderamiento* de cedro
15 será descubierto. Esta *es* la ciudad alegre que estaba confiada, la
que decía en su corazón: Yo *soy*, y no *hay* más. ¡Cómo fue *tornada*
en asolamiento, en cama de bestias! Cualquiera que pasare junto a
ella silbará, *y* meneará su mano.

3, 2 ¡Ay de la ciudad ensuciada y contaminada y opresora! No es-
cuchó la voz, ni recibió la disciplina; no se confió en el SEÑOR,
3 no se acercó a su Dios. Sus príncipes en medio de ella *son* leones
bramadores; sus jueces, lobos de tarde que no dejan hueso para
4 la mañana; sus profetas, *son* livianos, varones prevaricadores; sus
5 sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley. El SEÑOR
justo en medio de ella, no hará iniquidad; cada mañana sacará a
6 luz su juicio, nunca falta; mas el perverso no tiene vergüenza. Hice
talar *los* gentiles; sus castillos están asolados; hice desiertas sus ca-
lles, hasta no *quedar* quien pase; sus ciudades están asoladas hasta
7 no *quedar* hombre, hasta no *quedar* morador. Diciendo: Ciertamente
ahora me temerás; recibirás castigo, y no será derribada su
habitación, todo lo cual *yo* visité sobre ella; mas ellos se levantaron
8 de mañana *y* corrompieron todas sus obras. Por tanto, esperad-
me, dijo el SEÑOR, el día que me levantaré al despojo; porque
mi juicio *es* de coger *los* gentiles, juntar los reinos, para derramar
sobre ellos mi enojo, toda la ira de mi furor; porque del fuego de
9 mi celo será consumida toda la tierra. Porque entonces volveré
yo a los pueblos el lenguaje puro, * para que todos invoquen el
nombre del SEÑOR, para que de un *solo* consentimiento le sirvan.
10 De esa parte de los ríos de Etiopía, suplicarán a mí, la hija de mis
11 esparcidos, me traerá presente. En aquel día no te avergonzarás de
ninguna de tus obras con las cuales te rebelaste contra mí; porque
entonces quitaré de en medio de ti los que se alegran en tu sober-
12 bia, y nunca más te ensoberbecerás del monte de mi santidad. Y
dejaré en medio de ti *un* pueblo humilde y pobre, los cuales espe-
13 rarán en el nombre del SEÑOR. El remanente de Israel no hará

3. v.9 Otros: labio limpio,.

iniquidad, ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua
engañosa; porque ellos serán apacentados y dormirán, y no habrá
quien los espante. Canta, oh hija de Sion; *da voces de* júbilo, oh 14
Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén.
El SEÑOR alejó tus juicios, echó fuera tu enemigo; El SEÑOR *es* 15
Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás *el* mal. En aquel 16
tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus
manos. El SEÑOR *está* en medio de ti, poderoso, él salvará; se 17
gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti
con cantar. Reuniré a los fastidiados por causa del *largo* tiempo; 18
tuyos son; * *para quienes* la confusión de ella era una carga. He 19
aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré
a la coja, y recogeré la descarriada; y los pondré por alabanza y
por renombre en toda la tierra de su confusión. En aquel tiempo 20
yo os traeré, en aquel tiempo *yo* os congregaré; porque *yo* os daré
por renombre y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra,
cuando tornaré vuestros cautivos delante de vuestros ojos, dice el
SEÑOR.

v.18 Otros: fueron;.

Hageo

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino palabra del SEÑOR, por mano del profeta Hageo, a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, di-
2 ciendo: El SEÑOR de los ejércitos habla así, diciendo: Este pueblo dice: No es aún venido el tiempo, el tiempo para edificar la Casa
3 del SEÑOR. Vino pues palabra del SEÑOR por mano del profeta
4 Hageo, diciendo: ¿Tenéis vosotros tiempo, vosotros, de morar en
5 vuestras casas enmaderadas, y esta Casa está desierta? Pues así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Pensad bien sobre vuestros cami-
6 nos. Sembráis mucho, y encerráis poco; coméis, y no os hartáis; bebéis, y no os saciáis; os vestís, y no os calentáis; y el que anda
7 a jornal recibe su jornal en saco roto. Así dijo el SEÑOR de los
8 ejércitos: Pensad bien sobre vuestros caminos. Subid al monte, y traed madera, y edificad la Casa; y pondré en ella mi voluntad,
9 y hónrame *con ella*, * dijo el SEÑOR. Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y *yo* lo soplaré. ¿Por qué? Dijo el SEÑOR de los ejércitos. Por cuanto mi Casa está desierta, y cada uno
10 de vosotros corre a su *propia* casa. Por eso se detuvo la lluvia de
11 los cielos sobre vosotros, y la tierra detuvo sus frutos. Y llamé la sequedad sobre esta tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce; y sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de
12 manos. Y oyó Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el demás * pueblo, la voz del SEÑOR su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como lo había enviado el
13 SEÑOR Dios de ellos; y temió el pueblo delante del SEÑOR. Y habló Hageo, embajador del SEÑOR, en la embajada del SEÑOR, al

1. v.8 Otros: y seré glorificado,. **v.12** Otros: remanente del.

pueblo, diciendo: Yo *soy* con vosotros, dijo el SEÑOR. Y despertó el SEÑOR el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo; y vinieron e hicieron obra en la Casa del SEÑOR de los ejércitos, su Dios. En el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

En el mes séptimo, a los veintiún *días* del mes, vino palabra **2** del SEÑOR por mano del profeta Hageo, diciendo: Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al remanente del pueblo, diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta Casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos? Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dijo el SEÑOR; esfuérzate también Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote; y esfuérzate todo el pueblo de esta tierra, dijo el SEÑOR, y obrad; porque Yo *soy* con vosotros, dijo el SEÑOR de los ejércitos. La palabra que concerté con vosotros en vuestra salida de Egipto, y mi Espíritu está en medio de vosotros; no temáis. Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos: De aquí a poco * yo haré temblar los cielos y la tierra, y el mar y la *tierra* seca; y haré temblar a todos los gentiles, y vendrá el Deseado de todos los gentiles; y llenaré esta casa de gloria, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Mía es la plata, y mío *es* el oro, dijo el SEÑOR de los ejércitos. La gloria de esta Casa postrera será mayor que la de la primera, dijo el SEÑOR de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dijo el SEÑOR de los ejércitos. A *los* veinticuatro del noveno *mes*, en el segundo año de Darío, vino palabra del SEÑOR por mano del profeta Hageo, diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Ahora pregunta a los sacerdotes *acerca de la ley*, diciendo: Si llevare alguno las carnes sagradas en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella tocare el pan, o la vianda, o el vino, o el aceite, u otra comida cualquiera, ¿será santificada? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: No. Y dijo Hageo: Si *algún* inmundo a causa de cuerpo muerto tocare alguna cosa de éstas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será. Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo, y esta gente, delante de mí, dijo el SEÑOR; y asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo.

2. v.6 Otros: Aun una vez.

15 Ahora, pues, poned vuestro corazón desde este día en adelante.
Antes que pusiesen piedra sobre piedra en el Templo del SEÑOR.
16 Antes que fuesen *estas cosas*, venían al montón de veinte *efas*, y
había diez; venían al lagar para sacar cincuenta *cántaros* del lagar,
17 y había veinte. Os herí con viento solano, y con tizoncillo, y con
granizo *a vosotros*, y en toda obra de vuestras manos; mas no os
18 *convertisteis* a mí, dijo el SEÑOR. Pues, poned ahora, vuestro
corazón desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del
noveno *mes, que es* desde el día que se echó el cimiento al Templo
19 del SEÑOR; poned vuestro corazón. ¿Aún no está la simiente en
el granero? Ni aún la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol
de la oliva ha florecido todavía; mas desde este día daré bendición.
20 Y vino segunda vez palabra del SEÑOR a Hageo, a los veinticuatro
21 del mismo mes, diciendo: Habla a Zorobabel, gobernador de Judá,
22 diciendo: Yo hago temblar los cielos y la tierra; Y trastornaré el
trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de los gentiles;
y trastornaré el carro, y los que en él suben; y vendrán abajo los
caballos, y los que en ellos suben, cada cual por la espada de su
23 hermano. En aquel día, dijo el SEÑOR de los ejércitos, te toma-
ré, oh Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo mío, dijo el SEÑOR, y te
pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice el SEÑOR
de los ejércitos.

Zacarías

En el mes octavo, en el año segundo de Darío, vino palabra del SEÑOR a Zacarías profeta, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: Se airó el SEÑOR con ira contra vuestros padres. Les dirás pues: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Volveos a mí, dijo el SEÑOR de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, dijo el SEÑOR de los ejércitos. No seáis como vuestros padres, a los cuales dieron voces los primeros profetas, diciendo: Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras: y nunca oyeron, ni me atendieron, dijo el SEÑOR. Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿han de vivir para siempre? Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso se volvieron ellos *del cautiverio* y dijeron: Como el SEÑOR de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros. A los veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, vino palabra del SEÑOR a Zacarías profeta, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: Vi *de* noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo bermejo, el cual estaba entre los arrayanes que había en la hondura; y detrás de él *había* caballos bermejos, overos, y blancos. Y *yo* dije: ¿Quiénes *son* éstos, señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré quiénes *son* éstos. Y aquel varón que estaba entre los arrayanes respondió, y dijo: Estos *son* los que el SEÑOR ha enviado para que anden la tierra. Y ellos hablaron a aquel ángel del SEÑOR que estaba entre los arrayanes, y dijeron: Hemos andado la tierra, y he aquí toda la tierra está reposada y quieta. Y respondió el ángel del SEÑOR, y dijo: Oh SEÑOR de los ejércitos, ¿hasta cuándo tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de

Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?
13 Y el SEÑOR respondió buenas palabras, palabras consoladoras a
14 aquel ángel que hablaba conmigo. Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así dice el SEÑOR de los ejércitos: Celé
15 a Jerusalén y a Sion con gran celo; Y con gran enojo estoy airado contra los gentiles que están reposados; porque *yo* estaba enojado
16 un poco, y ellos ayudaron para el mal. Por tanto, así ha dicho el SEÑOR: Yo me he tornado a Jerusalén con miseraciones; mi Casa será edificada en ella, dice el SEÑOR de los ejércitos, y línea de
17 albañil será tendida sobre Jerusalén. Clama aún, diciendo: Así dice el SEÑOR de los ejércitos: Aún serán ensanchadas mis ciudades por la abundancia del bien; y aún consolará el SEÑOR a Sion, y
18 escogerá todavía a Jerusalén. Después alcé mis ojos, y miré, y he
19 aquí cuatro cuernos. Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué *son* éstos? Y me respondió: Estos son los cuernos que aventaron a
20 Judá, a Israel, y a Jerusalén. Me mostró luego el SEÑOR cuatro
21 carpinteros. Y *yo* dije: ¿Qué vienen éstos a hacer? Y me respondió, diciendo: Estos son los cuernos que aventaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; mas éstos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de los gentiles que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para aventarla.

2 Alcé después mis ojos, y miré y he aquí un varón que *tenía* en
2 su mano un cordel de medir. Y le dije: ¿*A* dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura,
3 y cuánta su longitud. Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba
4 conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, Y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin murallas será habitada Jerusalén a causa
5 de la multitud de los hombres, y de las bestias en medio de ella. Yo seré para ella, dice el SEÑOR, muro de fuego en derredor, y seré por
6 gloria en medio de ella. Eh, eh, huid de la tierra del aquilón, dice el SEÑOR, porque por los cuatro vientos de los cielos os esparcí,
7 dice el SEÑOR. Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia,
8 escápate. Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Después de la gloria me enviará él a los gentiles que os despojaron; porque el
9 que os toca, toca a la niña de su ojo. Porque he aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo a sus siervos, y sabréis que el
10 SEÑOR de los ejércitos me envió. Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, dijo el SEÑOR.

Y se unirán muchos gentiles al SEÑOR en aquel día, y me serán 11
por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que el
SEÑOR de los ejércitos me ha enviado a ti. Y el SEÑOR poseerá 12
a Judá su heredad en la Tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén.
Calle toda carne delante del SEÑOR, porque él se ha despertado 13
de su santa morada.

Y me mostró a Josué, el sumo sacerdote, el cual estaba delante **3**
del ángel del SEÑOR; y Satanás estaba a su mano derecha para
serle adversario. Y dijo el SEÑOR a Satanás: El SEÑOR te re- 2
prende, * oh Satanás; el SEÑOR, que ha escogido a Jerusalén, te
reprende. * ¿No es éste *un* tizón arrebatado del incendio? Y Josué 3
estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel. Y 4
habló *el ángel*, e intimó a los que estaban delante de sí, diciendo:
Quitadle esas vestimentas viles. Y a él dijo: Mira que he hecho pa-
sar tu pecado * de ti, y te he hecho vestir de ropas nuevas. Y dije: 5
Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia
sobre su cabeza, y le vistieron de ropas. Y el ángel del SEÑOR
estaba en pie. Y el ángel del SEÑOR protestó al mismo Josué, 6
diciendo: Así dice el SEÑOR de los ejércitos: Si anduvieres por 7
mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás
mi Casa, también tú guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí
están te daré plaza. Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, 8
tú, y tus amigos que se sientan delante de ti; porque son varones
de prodigio. He aquí, yo traigo a mi siervo, *el* Renuevo. Porque 9
he aquí aquella Piedra que puse delante de Josué; sobre *esta* única
piedra *hay* siete ojos; he aquí, yo esculpiré su labor, dice el SEÑOR
de los ejércitos, y quitaré el pecado * de la tierra en un día. En 10
aquel día, dice el SEÑOR de los ejércitos, cada uno de vosotros
llamará a su compañero debajo de su vid, y debajo de *su* higuera.

Y volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó como un **4**
hombre que es despertado de su sueño. Y me dijo: ¿Qué ves? Y 2
respondí: Miré, y he aquí un candelero todo de oro, con su depósito
sobre su cabeza, y sus siete lámparas encima del candelero; y siete
canales para las lámparas que están encima de él; y sobre él dos 3
olivos, el uno a la mano derecha del depósito, y el otro a su mano
izquierda. Y hablé y dije a aquel ángel que hablaba conmigo, di- 4
ciendo: ¿Qué *es* esto, Señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo 5

3. v.2 Otros: castigue,. **v.2** Otros: castigue.. **v.4** Otros: iniquidad. **v.9** Otros: la iniquidad.

respondió, y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, Señor mío.
6 Entonces respondió y me habló, diciendo: Esta *es* Palabra del SEÑOR a Zorobabel, en que se dice: No con ejército, ni con fuerza,
7 sino con mi Espíritu, dijo el SEÑOR de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh gran monte delante de Zorobabel? *Serás reducido* a llanura. El sacará la primera piedra con aclamaciones de Gracia, gracia
8, 9 a ella. Y vino palabra del SEÑOR a mí, diciendo: Las manos de Zorobabel echarán el fundamento a esta Casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que el SEÑOR de los ejércitos me envió a
10 vosotros. Porque, ¿quién ha menospreciado * el día de los pequeños *comienzos*? Se alegraron, * y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Aquellos siete *son* los ojos del SEÑOR extendidos por
11 toda la tierra. Hablé más, y le dije: ¿Qué *significan* estas dos oli-
12 vas a la mano derecha del candelero, y a su mano izquierda? Y hablé la segunda vez, y le dije: ¿Qué *significan* las dos ramas de olivas que por medio de *dos* tubos de oro vierten de sí *aceite como*
13 oro? Y me respondió, diciendo: ¿No sabes qué *es* esto? Y dije:
14 Señor mío, no. Y él dijo: Estos dos hijos de aceite *son* los que están delante del Señor de toda la tierra.

5 Y me torné, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un rollo que volaba.
2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte
3 codos de largo, y diez codos de ancho. Me dijo entonces: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta, (como *está* de un lado del *rollo*) será destruido; y todo aquel que jura, (como *está* del otro lado del *rollo*) será
4 destruido. *Yo* la saqué, dijo el SEÑOR de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa, y la consumirá, con sus
5 enmaderamientos y sus piedras. Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale.
6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Esta es un efa *de medir trigo* que sale.
7 Además dijo: Este es la iniquidad * de ellos en toda la tierra. Y he aquí, levantaron un talento de plomo, y una mujer estaba sentada
8 en medio de aquel efa. Y él dijo: Esta *es* la maldad; y la echó
9 dentro del efa, y echó la masa de plomo en su boca. Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre

4. v.10 Otros: los que menospreciaron. **v.10** Otros: se alargarán,. **5. v.6** Otros: apariencia.

la tierra y los cielos. Y dije a aquel ángel que hablaba conmigo: 10
¿A dónde llevan éstas el efa? Y él me respondió: Para que le sea 11
edificada casa en tierra de Sinar; y será asentado y puesto allá sobre
su asiento.

Y me torné, y alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que **6**
salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de bronce. En 2
el primer carro había caballos bermejos, el segundo carro caballos
negros, en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro 3
caballos overos rucios rodados. Respondí entonces, y dije al ángel 4
que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto? Y el ángel me 5
respondió, y me dijo: Estos *son* los cuatro espíritus * de los cielos,
que salen de donde están delante del Señor de toda la tierra. En el 6
que *estaban* los caballos negros, salieron hacia la tierra del aquilón;
y los blancos salieron tras ellos; y los overos salieron hacia la tierra
del mediodía. Y los rucios salieron, y se procuraron por ir a andar 7
la tierra. Y dijo: Id, andad la tierra. Y anduvieron la tierra. Luego 8
me llamó, y me habló diciendo: Mira, los que salieron hacia la tierra
del aquilón hicieron reposar mi Espíritu en la tierra del aquilón. Y 9
vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Toma *de los que tornaron* 10
del cautiverio, *de los del linaje* de Heldai, y de Tobías, y de Jedaías;
y vendrás tú en aquel día, y entrarás en Casa de Josías hijo de
Sofonías, los cuales volvieron de Babilonia. Tomarás plata y oro, y 11
harás coronas, y las pondrás en la cabeza de Josué, hijo de Josadac
el sumo sacerdote; y le hablarás, diciendo: Así habló el SEÑOR de 12
los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es *el* Renuevo,
el cual retoñará de su lugar, y edificará el Templo del SEÑOR. El 13
edificará el Templo del SEÑOR, y él llevará gloria, y se sentará y
dominará en su trono, y será sacerdote en su trono; y consejo de
paz será entre ambos a dos. Y Helem, y Tobías, y Jedaías, y Hen, 14
hijo de Sofonías, tendrán coronas por memorial en el Templo del
SEÑOR. Y los que están lejos vendrán y edificarán en el Templo 15
del SEÑOR, y conoceréis que el SEÑOR de los ejércitos me ha
enviado a vosotros. Y será esto, si oyereis obedientes la voz del
SEÑOR vuestro Dios.

Y aconteció en el año cuarto del rey Darío, que vino Palabra del **7**
SEÑOR a Zacarías, a los cuatro del mes noveno, que es Quisleu; 2
cuando fue enviado a la Casa de Dios, Sarezer, con Regem-melec

6. v.5 Otros: vientos.

3 y sus hombres, a implorar el favor del SEÑOR, y a preguntar a
los sacerdotes que estaban en la casa del SEÑOR de los ejércitos,
y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Hare-
4 mos abstinencia como hemos hecho ya algunos años? Vino, pues,
5 a mí palabra del SEÑOR de los ejércitos, diciendo: Habla a todo
el pueblo del país, y a los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis
y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años,
6 ¿habéis ayunado para mí? Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis
7 y bebéis para vosotros? ¿No son éstas las palabras que publicó
el SEÑOR por mano de los profetas primeros, cuando Jerusalén
estaba habitada y quieta, y sus ciudades en sus alrededores, y el
8 mediodía y la campiña se habitaban? Y vino palabra del SEÑOR
9 a Zacarías, diciendo: Así habló el SEÑOR de los ejércitos, dicien-
do: Juzgad juicio verdadero, y haced misericordia y piedad * cada
10 cual con su hermano; no agraviéis a la viuda, ni al huérfano, ni al
extranjero, ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón con-
11 tra su hermano. Pero no quisieron escuchar, antes dieron hombro
12 rebelado, y agravaron sus oídos para no oír; y pusieron su corazón
como diamante, para no oír la ley ni las palabras que el SEÑOR
de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por mano de los profetas
primeros; fue, *por tanto*, hecho gran castigo por el SEÑOR de los
13 ejércitos. Y aconteció que como él clamó, y no escucharon, así
ellos clamaron, y yo no escuché, dice el SEÑOR de los ejércitos;
14 antes los esparcí con torbellino por todos los gentiles que ellos no
conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuese
ni viniese; pues tornaron en asolamiento el país deseable.

8, 2 Y vino palabra del SEÑOR de los ejércitos, diciendo: Así dijo
el SEÑOR de los ejércitos: *Yo* celé a Sion con gran celo, y con gran
3 ira la celé. Así dijo el SEÑOR: Yo restituiré a Sion, y moraré en
medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de Verdad, y el
4 monte del SEÑOR de los ejércitos, monte de Santidad. Así dijo
el SEÑOR de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas
en las plazas de Jerusalén, y cada cual *con* bordón en su mano por
5 la multitud de los días. Y las calles de la ciudad serán llenas de
6 muchachos y muchachas, que jugarán en ellas. Así dice el SEÑOR
de los ejércitos: Si esto parecerá dificultoso a los ojos del remanente

7. v.9 Otros: compasión.

de este pueblo en estos * días, ¿también será dificultoso delante de
mis ojos? Dice el SEÑOR de los ejércitos. Así dijo el SEÑOR de 7
los ejércitos: He aquí, yo salvo mi pueblo de la tierra del oriente,
y de la tierra donde se pone el sol; y los traeré, y habitarán en 8
medio de Jerusalén; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por
Dios con verdad y con justicia. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: 9
Esfuércense vuestras manos, de vosotros los que oís en estos días
estas palabras de la boca de los profetas, desde el día que se echó
el cimiento a la Casa del SEÑOR de los ejércitos, para edificar el
Templo. Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre, 10
ni paga de bestia, ni hubo paz alguna para entrante ni para saliente,
a causa de la angustia; porque yo incité *a* todos los hombres, cada
cual contra su compañero. Mas ahora no *lo haré* con el remanente 11
de este pueblo como en aquellos días pasados, dijo el SEÑOR de
los ejércitos. Porque la simiente de la paz *quedará*; la vid dará 12
su fruto, y la tierra dará su fruto, y los cielos darán su rocío; y
haré que el remanente de este pueblo posea todo esto. Y será 13
que como fuisteis maldición entre los gentiles, oh Casa de Judá y
Casa de Israel, así os salvaré, para que seáis bendición. No temáis,
mas esfuércense vuestras manos. Porque así dijo el SEÑOR de 14
los ejércitos: Como pensé haceros mal cuando vuestros padres me
provocaron a ira, dijo el SEÑOR de los ejércitos, y no me arrepentí;
así tornando he pensado hacer bien a Jerusalén y a la Casa de Judá 15
en estos días; no temáis. Estas son las cosas que haréis: Hablad 16
verdad cada cual con su prójimo; juzgad en vuestras puertas verdad
y juicio de paz; y ninguno de vosotros piense mal en su corazón 17
contra su prójimo, ni améis juramento falso; porque todas estas
cosas son las que *yo* aborrezco, dijo el SEÑOR. Y vino palabra 18
del SEÑOR de los ejércitos a mí, diciendo: Así dijo el SEÑOR 19
de los ejércitos: El ayuno del cuarto *mes*, y el ayuno del quinto,
y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se tornarán a la
Casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad,
pues, la Verdad y la Paz. Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Aún 20
vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades; y vendrán los 21
moradores de una *ciudad* a la otra, y dirán: Vamos a orar a la faz
del SEÑOR, y busquemos al SEÑOR de los ejércitos. * Yo también
iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar al 22

8. v.6 Otros: aquellos. **v.21** Other translations: Y el otro responderá:.

SEÑOR de los ejércitos en Jerusalén, y a orar a la faz del SEÑOR.
23 Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: En aquellos días *acontecerá* que diez varones de todas las lenguas de los gentiles, tomarán del manto del varón judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

9 Carga de la palabra del SEÑOR contra tierra de Hadrac, y de Damasco su reposo; porque al SEÑOR *están vueltos* los ojos de
2 los hombres, y de todas las tribus de Israel. Y también Hamat
3 fenecerá en ella; Tiro y Sidón, aunque muy sabia *sea*. Porque Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo
4 de las calles, he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su
5 fortaleza, y ella será consumida de fuego. Ascalón verá, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y de Gaza perecerá el rey, y Ascalón
6 no será habitada. Y habitará en Asdod un extranjero, y *yo* talaré
7 la soberbia de los palestinos; y quitaré su sangre de su boca, y sus abominaciones de sus dientes, y quedarán *de* ellos también para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecrón como el
8 jebuseo. Y seré defensa y amparo firme a mi Casa, del que va y del que viene; y no pasará más sobre ellos angustiador; porque ahora
9 miré con mis ojos. Alégrate mucho, hija de Sion; *da voces de* júbilo, hija de Jerusalén; he aquí, tu Rey vendrá a ti, Justo y Salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de
10 asna. Y de Efraín talaré los carros, y los caballos de Jerusalén; y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a los gentiles; y su Señorío *será* de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la
11 tierra. Y tú también por la sangre de tu pacto; *yo* he sacado tus
12 presos del aljibe en que no hay agua. Tornaos a la fortaleza, oh presos de esperanza; hoy también os anuncio que os daré doblado.
13 Porque he entesado para mí a Judá *como* arco, e hice a Efraín su flecha, y despertaré tus hijos, oh Sion, contra tus hijos, oh Grecia,
14 y te pondré como espada de valiente. Y el SEÑOR será visto sobre ellos, y su dardo * saldrá como relámpago; y el Señor DIOS
15 tocará trompeta, * e irá como torbellinos del austro. El SEÑOR de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y los sujetarán a las piedras de la honda, y beberán y harán estrépito como *tomados* del vino; y se llenarán como cuenco, o como los lados del altar.
16 Y los salvará en aquel día el SEÑOR su Dios como a rebaño de

9. v.14 Otros: saeta. **v.14** Otros: el shofar.

su pueblo; porque serán engrandecidos en su tierra como piedras
preciosas de corona. Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su 17
hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas.

Pedid al SEÑOR lluvia en la sazón de la lluvia tardía. El SE- **10**
ÑOR hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba en
el campo a cada uno. Porque las imágenes han hablado vanidad, 2
y los adivinos han visto mentira, y han hablado sueños vanos, en
vano consuelan; por lo cual se fueron ellos como ovejas, fueron
humillados porque no *tuvieron* pastor. Contra los pastores se ha 3
encendido mi enojo, y yo visitaré los machos cabríos; mas el SE-
ÑOR de los ejércitos visitará su rebaño, la Casa de Judá, y los
tornará como su caballo de honor en la guerra. De él saldrá el 4
ángulo, de él la clavija, * de él el arco de guerra, de él también
todo angustiador. Y serán como valientes, que en la batalla pisan 5
al enemigo en el lodo de las calles; y pelearán, porque el SEÑOR
será con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.
Porque *yo* fortificaré la Casa de Judá, y guardaré la Casa de José; 6
y los haré volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si
no los hubiera desechado; porque yo *soy* el SEÑOR su Dios, que
los oiré. Y será Efraín como valiente, y se alegrará su corazón co- 7
mo de vino; sus hijos también verán, y se alegrarán; su corazón se
gozará en el SEÑOR. *Yo* les silbaré y los juntaré, porque *yo* los 8
he redimido; * y serán multiplicados como fueron multiplicados.
Bien que los sembraré entre los pueblos, aun en lejanos países se 9
hará mención de mí; y vivirán con sus hijos, y tornarán. Porque 10
yo los tornaré de la tierra de Egipto, y de Asiria los congregaré; y
los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará. Y 11
la tribulación pasará por el mar, y herirá en el mar las ondas, y
se secarán todas las honduras del río; y la soberbia del Assur será
derribada, y el cetro de Egipto se perderá. Y yo los fortificaré en 12
el SEÑOR, y en su nombre caminarán, dice el SEÑOR.

Oh Líbano, abre tus puertas, y queme fuego tus cedros. Aúlla, **11**, 2
oh haya, porque el cedro cayó, porque los magníficos son talados.
Aullad, alcornoques de Basán, porque el fuerte monte es derriba-
do. Voz de aullido de pastores *se oyó*, porque su magnificencia 3
es asolada; estruendo de bramidos de cachorros de leones, por-
que la soberbia del Jordán es destruida. Así dijo el SEÑOR mi 4

10. v.4 Otros: estaca,. **v.8** Otros: rescatado;.

5 Dios: Apacienta las ovejas de la matanza; a las cuales mataban
sus compradores, y no se tenían por culpables; y el que las ven-
día, decía: Bendito *sea* el SEÑOR, porque he enriquecido; ni sus
6 pastores tenían piedad de ellas. Por tanto, no tendré piedad más
de los moradores de la tierra, dice el SEÑOR; porque he aquí, yo
entregaré los hombres, cada cual en mano de su compañero, y en
mano de su rey; y quebrantarán la tierra, y *yo* no *los* libraré de sus
7 manos. Y apacentaré, pues, las ovejas de la matanza, es a saber, *a*
los pobres del rebaño. Porque *yo* me tomé dos cayados; al uno puse
por nombre Suavidad, y al otro Ligaduras; y apacenté las ovejas.
8 E hice matar tres pastores en un mes, y mi alma se angustió por
9 ellos, y también el alma de ellos me aborreció a mí. Y dije: No
os apacentaré *más*; la que muriere, muera; y la que se perdiere, se
pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su com-
10 pañera. Y tomé mi cayado Suavidad, y lo quebré, para deshacer
11 mi pacto que concerté con todos los pueblos. Y fue deshecho en
ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que miran a mí, que
12 *era* palabra del SEÑOR. Y les dije: Si os parece bien, dadme mi
salario; y si no, dejadlo. Y apreciaron mi salario en treinta *piezas*
13 *de* plata. Y me dijo el SEÑOR: Echalo al tesorero, hermoso precio
con que me han apreciado. Y tomé las treinta *piezas de* plata, y
14 las eché en la Casa del SEÑOR al tesorero. Y quebré el otro mi
cayado, Ligaduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.
15 Y me dijo el SEÑOR: Toma aún los aperos de *un* pastor loco;
16 porque he aquí, que yo levanto pastor en la tierra, que no visitará
las perdidas, no buscará la pequeña, no curará la perniquebrada,
ni llevará la cansada a cuestas; sino que se comerá la carne de la
17 gruesa, y romperá sus uñas. ¡Ay del pastor inútil, que abandona
el ganado! Espada sobre su brazo, y sobre su ojo derecho; del todo
se secará su brazo, y enteramente será su ojo derecho oscurecido.

12 Carga de la palabra del SEÑOR sobre Israel. Dijo el SEÑOR,
el que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu
2 del hombre dentro de él. He aquí, yo pongo a Jerusalén por vaso
de veneno a todos los pueblos de alrededor, y también a Judá *la*
3 *cual* será en el cerco contra Jerusalén. Y será en aquel día, *que yo*
pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los
que *se* la cargaren serán despedazados, y todos los gentiles de la
4 tierra se juntarán contra ella. En aquel día, dijo el SEÑOR, heriré
con aturdimiento a todo caballo, y con locura al que en él sube;

mas sobre la Casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera. Y los capitanes de Judá dirán en su 5
corazón: Mi fuerza *son* los moradores de Jerusalén en el SEÑOR de los ejércitos, su Dios. En aquel día pondré los capitanes de 6
Judá como un brasero de fuego entre leña, y como una antorcha de fuego entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén. Y guardará el SEÑOR las tiendas de Judá *como* en 7
el principio, porque la gloria de la Casa de David y del morador de Jerusalén no *hará* que Judá se engrandecerá. * En aquel día 8
el SEÑOR defenderá al morador de Jerusalén; y el que entre ellos fuere flaco, en aquel tiempo será como David; y la Casa de David como Dios, como el ángel del SEÑOR delante de ellos. Y será 9
que en aquel día yo procuraré quebrantar *a* todos los gentiles que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la Casa de David, y 10
sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, 11
como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido. Y la tierra 12
lamentará, cada linaje de por sí; el linaje de la Casa de David por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la Casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la Casa de Leví por sí, y sus mujeres 13
por sí; el linaje de Simei por sí, y sus mujeres por sí; todos los 14
otros linajes, los linajes por sí, y sus mujeres por sí.

En aquel tiempo habrá manantial abierto para la Casa de Da- **13**
vid y para los moradores de Jerusalén, contra el pecado y contra la inmundicia. Y será en aquel día, dice el SEÑOR de los ejérci- 2
tos, que talaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más vendrán en memoria; y también haré talar de la tierra *a* los profetas, y *al* espíritu de inmundicia. Y será que cuando alguno 3
más profetizare, le dirán su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre del SEÑOR; y su padre y su madre que lo engendraron, le traspasarán cuando profetizare. Y será en aquel tiempo, que todos los profetas se 4
avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más se vestirán de manto velloso para mentir Y dirá: No soy profeta; la- 5
brador soy de la tierra, porque *esto* aprendí del hombre desde mi

12. v.7 Otros: engrandecerá sobre Judá..

6 juventud. Y le preguntarán: ¿Qué heridas son éstas *que tienes* en
tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en Casa de mis
7 amigos. Oh espada, despiértate sobre el Pastor, y sobre el hombre
compañero mío, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Hiere al Pastor, y
se derramarán las ovejas; y tornaré mi mano sobre los chiquitos.
8 Y acontecerá en toda la tierra, dijo el Señor, que las dos partes
serán taladas en ella, y se perderán; y la tercera quedará en ella.
9 Y meteré en el fuego la tercera parte, y los fundiré como se funde la
plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre,
y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: El SEÑOR *es* mi Dios.

14 He aquí, el día del SEÑOR viene, y tus despojos serán repar-
2 tidos en medio de ti. Porque *yo* reuniré *a* todos los gentiles en
batalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las casas se-
rán saqueadas, y las mujeres serán forzadas; y la mitad de la ciudad
irá en cautiverio, mas el remanente del pueblo no será talado de la
3 ciudad. Y saldrá el SEÑOR, y peleará con aquellos gentiles, como
4 peleó el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día
sobre el Monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalén a la
parte del oriente; y el Monte de las Olivas, se partirá por medio de
sí hacia el oriente y hacia el occidente, *haciendo* un muy grande
valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra
5 mitad hacia el mediodía. Y huiréis al valle de los montes; porque
el valle de los montes llegará hasta Azal; y huiréis de la manera que
huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá; y
6 vendrá el SEÑOR mi Dios, y todos sus santos con él. Y acontecerá
7 que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. Y será un día, el cual
es conocido del SEÑOR, que ni será día ni noche; mas acontecerá
8 que al tiempo de la tarde habrá luz. Acontecerá también en aquel
día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas; la mitad de ellas hacia
el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en vera-
9 no y en invierno. Y el SEÑOR será Rey sobre toda la tierra. En
10 aquel día el SEÑOR será uno, y su nombre uno. Y toda la tierra
se tornará como llanura desde Gabaa hasta Rimón al mediodía de
Jerusalén; y *ésta* será enaltecida, y será habitada en su lugar desde
la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta
la puerta de los rincones; y desde la torre de Hananeel hasta los
11 lagares del rey. Y morarán en ella, y nunca más será anatema, sino
12 que será Jerusalén habitada confiadamente. Y ésta será la plaga
con que herirá el SEÑOR a todos los pueblos que pelearon contra

Jerusalén: la carne de ellos se disolverá estando ellos sobre sus pies,
y se consumirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se les deshará
en su boca. Y acontecerá en aquel día que habrá en ellos gran 13
quebrantamiento *de parte* del SEÑOR; porque trabará cada uno
de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano
de su compañero. Y Judá también peleará contra Jerusalén. Y 14
serán reunidas las riquezas de todos los gentiles de alrededor: oro,
y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. Y tal como esto, 15
será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los
asnos, y de todas las bestias que estuvieren en los ejércitos. Y to- 16
dos los que quedaren de las naciones que vinieron contra Jerusalén,
subirán de año en año a adorar al Rey, al SEÑOR de los ejércitos,
y a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y acontecerá, que los 17
de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén a adorar al
Rey, el SEÑOR de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si 18
la familia de Egipto no subiere, y no viniere, sobre ellos no habrá
lluvia; antes vendrá sobre ellos la plaga con que el SEÑOR herirá
los gentiles que no subieren a celebrar la Fiesta de los Tabernácu-
los. Esta será *la pena* del pecado de Egipto, y del pecado de todos 19
los gentiles que no subieren a celebrar la Fiesta de los Tabernácu-
los. En aquel tiempo estará *grabado* sobre las campanillas de los 20
caballos: SANTIDAD AL SEÑOR; y las ollas en la casa del SE-
ÑOR serán como los tazones delante del altar. Y será toda olla en 21
Jerusalén y en Judá Santidad al SEÑOR de los ejércitos; y todos
los que sacrificaren, vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas;
y no habrá más mercader en la Casa del SEÑOR de los ejércitos
en aquel tiempo.

Malaquías

1 Carga de la palabra del SEÑOR contra Israel, por mano de
2 Malaquías. Yo os amé, dijo el SEÑOR; diréis: ¿En qué
nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob?, dijo el
3 SEÑOR, y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y torné sus
montes en asolamiento, y su posesión para los dragones del desier-
4 to. Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, mas tornemos
a edificar lo arruinado; así dijo el SEÑOR de los ejércitos: Ellos
edificarán, y yo destruiré; y les llamarán Provincia de impiedad, y,
5 pueblo contra quien el SEÑOR se airó para siempre. Y vuestros
ojos lo verán, y diréis: Sea el SEÑOR engrandecido sobre la pro-
6 vincia de Israel. El hijo honró al padre, y el siervo a su señor; y si
yo soy Padre, ¿qué es de mi honra? Y si soy Señor, ¿qué es de mi
temor? dijo el SEÑOR de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes,
que menospreciáis mi Nombre. Y diréis: ¿En qué hemos menospre-
7 ciado tu Nombre? Que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y
diréis: ¿En qué te hemos amancillado? En que decís: Morimos de
8 hambre al servicio del SEÑOR. Y cuando ofrecéis el *animal* ciego
para sacrificar, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el
enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se
agradará de ti, o le serás acepto? Dijo el SEÑOR de los ejércitos.
9 Ahora, pues, orad a la faz de Dios, y el tendrá piedad de nosotros;
esto de vuestra mano vino, ¿le seréis agradables? Dijo el SEÑOR
10 de los ejércitos. ¿Quién también hay de vosotros que cierre las
puertas o attiende *el fuego de* * mi altar de balde? Yo no recibo
contentamiento en vosotros, dijo el SEÑOR de los ejércitos, ni de
11 vuestra mano me será agradable el presente. Porque desde donde
el sol nace hasta donde se pone, mi Nombre es grande entre los
gentiles; y en todo lugar se ofrece a mi Nombre perfume, y presen-

1. v.10 Otros: alumbre.

te limpio; porque grande es mi Nombre entre los gentiles, dice el SEÑOR de los ejércitos. Y vosotros lo habéis profanado cuando 12
decís: Morimos de hambre al servicio del SEÑOR; y cuando hablan que su alimento es despreciable. Y decís: ¡Oh qué trabajo! Y lo 13
desechasteis, dijo el SEÑOR de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Me será acepto *eso* de vuestra mano? Dice el SEÑOR. Maldito el engañoso, que tiene 14
macho en su rebaño, y promete, y sacrifica corrompido al SEÑOR; porque yo *soy* Gran Rey, dice el SEÑOR de los ejércitos, y mi Nombre *es* formidable entre los gentiles.

Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros *es* este mandamiento. **2**
Si no oyereis, y si no acordareis dar gloria a mi Nombre, dijo el SE- 2
ÑOR de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no *lo* ponéis en *vuestro* corazón. He aquí, reprendo su simiente, * y esparciré 3
el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras solemnidades, y con él seréis removidos. Y sabréis que *yo* os envié este 4
mandamiento, haciendo mi pacto con Leví, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Mi pacto fue con él de vida y de paz, las cuales cosas yo 5
le di por el temor; porque me temió, y delante de mi Nombre fue quebrantado. La Ley de Verdad estuvo en su boca, e iniquidad 6
nunca fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y de la iniquidad hizo apartar a muchos. Porque los labios del 7
sacerdote guardan la sabiduría, y de su boca buscarán la ley; porque ángel es del SEÑOR de los ejércitos. Mas vosotros os habéis 8
apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Por tanto, yo también os torné viles y bajos a todo el pueblo, 9
como vosotros no guardasteis mis caminos, y en la ley tenéis acepción de personas. ¿No tenemos todos un *mismo* padre? ¿No nos 10
ha criado un *mismo* Dios? ¿Por qué menospreciaremos cada uno a su hermano, quebrantando el pacto de nuestros padres? Prevaricó 11
Judá, y en Israel y en Jerusalén ha sido cometida abominación; porque Judá ha profanado la santidad del SEÑOR amando, y casándose con hija de dios extraño. El SEÑOR talará de las tiendas 12
de Jacob al hombre que hiciere esto, al maestro, * y al estudiante, * y al que ofrece presente al SEÑOR de los ejércitos. Y esta otra 13

2. v.3 Otros: yo os daño la sementera,. **v.12** Otros: que vela. **v.12** Otros: que responde.

vez haréis cubrir el altar del SEÑOR de lágrimas, de llanto, y de
clamor; porque *yo* no miraré más al presente, para tomar *ofrenda*
14 voluntaria de vuestra mano. Y diréis: ¿Por qué? Porque el SE-
ÑOR ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la
cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu
15 pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de Espíritu?
¿Y por qué uno? Procurando simiente de Dios. Guardaos, pues,
en vuestro espíritu, y contra la mujer de vuestra mocedad no seáis
16 desleales. El que la aborrece enviándola, dijo el SEÑOR Dios de
Israel, cubre la iniquidad * con su vestido, dijo el SEÑOR de los
ejércitos. Guardaos pues en vuestro espíritu, y no seáis desleales.
17 Habéis hecho cansar al SEÑOR con vuestras palabras. Y diréis:
¿En qué le hemos cansado? Cuando decís: Cualquiera que mal ha-
ce agrada al SEÑOR, y en los tales toma contentamiento; de otra
manera, ¿dónde está el Dios de juicio?

3 He aquí, yo envío mi Mensajero, el cual barrerá el camino de-
lante de mí; y luego vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros
buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí
2 viene, dijo el SEÑOR de los ejércitos. ¿Y quién podrá sufrir el
tiempo de su venida? O ¿quién podrá estar cuando él se mostrará?
Porque él *será* como fuego purificador, y como jabón de lavadores.
3 Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará *a* los
hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata; y ofrecerán
4 al SEÑOR Presente con justicia. Y será suave al SEÑOR el Pre-
sente de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en
5 los años antiguos. Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto
testigo contra los hechiceros y adúlteros; y contra los que juran
mentira, y los que detienen el salario del jornalero, de la viuda, y
del huérfano, y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo
6 temor de mí, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Porque yo *soy* el
SEÑOR, no me he mudado; y así vosotros, hijos de Jacob, no ha-
7 béis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis
apartado de mis leyes, y nunca las guardasteis. Tornaos a mí, y
yo me tornaré a vosotros, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Y diréis:
8 ¿En qué hemos de tornar? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vo-
sotros me habéis robado. Y diréis: ¿En qué te hemos robado? *En*
9 los diezmos y las ofrendas. * Malditos sois con maldición, porque

v.16 Otros: violencia. **3. v.8** Otros: primicias..

vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diez- 10
mos al alfolí, y haya alimento en mi Casa; y probadme ahora en
esto, dijo el SEÑOR de los ejércitos, *y veréis* si yo no os abriré las
ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que
no *de* abasto. Y reprenderé * por vosotros al devorador, y no os 11
corromperá el fruto de la tierra; ni la vid en el campo os aborta-
rá, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Y todos los gentiles os dirán 12
bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dijo el SEÑOR de
los ejércitos. Vuestras palabras han prevalecido contra mí, dice el 13
SEÑOR. Y diréis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: 14
Por demás es servir a Dios; ¿y qué aprovecha que guardemos su ley,
y que andemos tristes delante del SEÑOR de los ejércitos? Deci- 15
mos, pues, ahora: que bienaventurados los soberbios, y aún que los
que hacen impiedad son los prosperados. Los que tentaron a Dios,
escaparon. Entonces los que temen al SEÑOR hablaron cada uno 16
a su compañero; y el SEÑOR escuchó y oyó, y fue escrito libro de
memoria delante de él para los que temen al SEÑOR, y para los
que piensan en su Nombre. Y serán míos, dijo el SEÑOR de los 17
ejércitos, en el día que yo tengo de hacer tesoro; y los perdonaré
como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Convertíos 18
pues, y haréis diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve
a Dios y el que no le sirvió.

Porque he aquí, viene el día ardiente como *un* horno; y todos **4**
los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel
día que vendrá, los abrasará, dijo el SEÑOR de los ejércitos, el
cual no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis 2
mi Nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas *traerá* salud; y
saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Y hollaréis a los 3
malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en
el día que *yo* hago, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Acordaos de 4
la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb; ordenanzas
y derechos *míos* sobre todo Israel. He aquí, yo os envío a Elías el 5
profeta, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible. El 6
convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los
hijos a los padres; para que *yo* no venga, y hiera con destrucción
la tierra.

v.11 Otros: amenazaré.

Mateo

1 Libro de la generación de Jesús, *el* Cristo, hijo de David,
2 hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac; e Isaac
engendró a Jacob; y Jacob engendró a Judá y a sus her-
3 manos. Y Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara;
4 y Fares engendró a Esrom; y Esrom engendró a Aram. Y Aram
engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naasón; y Naasón
5 engendró a Salmón. Y Salmón engendró de Rahab a Booz, y Booz
6 engendró de Rut a Obed y Obed engendró a Jessé. Y Jessé engen-
dró al rey David; y el rey David engendró a Salomón de la *que fue*
7 *mujer de* Urías: Y Salomón engendró a Roboam; y Roboam engen-
8 dró a Abías; y Abías engendró a Asa. Y Asa engendró a Josafat;
9 y Josafat engendró a Joram; y Joram engendró a Uzías. Y Uzías
engendró a Jotam; y Jotam engendró a Acaz; y Acaz engendró a
10 Ezequías. Y Ezequías engendró a Manasés; y Manasés engendró a
11 Amón; y Amón engendró a Josías. Y Josías engendró a Jeconías
y a sus hermanos, en *el tiempo de* la transmigración de Babilonia.
12 Y después de la transmigración de Babilonia, Jeconías engendró a
13 Salatiel; y Salatiel engendró a Zorobabel. Y Zorobabel engendró a
Abiud; y Abiud engendró a Eliaquim; y Eliaquim engendró a Azor.
14 Y Azor engendró a Sadoc; y Sadoc engendró a Aquim; y Aquim en-
15 gendró a Eliud. Y Eliud engendró a Eleazar; y Eleazar engendró a
16 Matán; y Matán engendró a Jacob. Y Jacob engendró a José, ma-
rido de María, de la cual nació Jesús, el cual es llamado *el* Cristo.
17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David
son catorce generaciones; y desde David hasta la transmigración
de Babilonia, catorce generaciones; y desde la transmigración de
18 Babilonia hasta el Cristo, catorce generaciones. Y el nacimiento
de Jesús, *el* Cristo, fue así: Que siendo María su madre desposada
con José, antes que se juntasen, se halló *que* había concebido del
19 Espíritu Santo. Y José su marido, como era justo, y no queriendo

infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he 20
aquí el ángel del Señor *se* le aparece en sueños, diciendo: José, hijo
de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en
ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz *un* hijo, y 21
llamarás su nombre JESUS, (IESÚ) porque él salvará a su pueblo
de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que 22
fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí *una* Virgen 23
concebirá y dará a luz *un* hijo, y llamarás su nombre Emmanuel,
que es, si lo declaras: Dios con nosotros. Y *siendo* despertando 24
José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y
recibió a su mujer. Y no la conoció hasta que dio a luz a su hijo 25
Primogénito; y llamó su nombre JESUS. (IESÚ)

Y cuando nació Jesús en Belén de Judea en días del rey Herodes, **2**
he aquí *unos* sabios vinieron del oriente a Jerusalén, diciendo: 2
¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? Porque su estrella
hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. Y oyendo esto 3
el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados 4
todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo,
les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En 5
Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, 6
de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá;
porque de ti saldrá *un* Guiador, que apacentará a mi pueblo Israel.
Entonces Herodes, llamando en secreto a los sabios, entendió de 7
ellos *diligentemente* el tiempo de la aparición de la estrella; y 8
enviándolos a Belén, dijo: Andad allá, y preguntad *con diligencia*
por el niño; y después que le hallaréis, hacédmelo saber, para que
yo *también* vaya y le adore. Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; 9
y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de
ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño. Y 10
viendo la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y entrando 11
en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le
adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones: oro, e incienso
y mirra. Y siendo avisados por revelación *Divina* en sueños que no 12
volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino. Y 13
partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a José,
diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto,
y permanece allá hasta que *yo* te *lo* diga; porque ha de acontecer,
que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él despertando, tomó 14
al niño y a su madre de noche, y se fue a Egipto; y estuvo allá 15

hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que fue dicho
por el Señor, por el profeta que dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.
16 Herodes entonces, viéndose burlado de los sabios, se enojó mucho,
y envió, y mató a todos los niños que había en Belén y en todos sus
términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había
17 entendido de los sabios. Entonces se cumplió lo que fue dicho por
18 el Señor por el profeta Jeremías, que dijo: Voz fue oída en Ramá,
lamentación, lloro y gemido grande; Raquel que llora sus hijos, y
19 no quiso ser consolada, porque perecieron. Mas muerto Herodes,
he aquí *el* ángel del Señor aparece en sueños a José en Egipto,
20 diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a tierra
de Israel; que muertos están los que procuraban la muerte del niño.
21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y se vino a
22 tierra de Israel. Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar
de Herodes su padre, temió ir allá; mas amonestado por revelación
23 *Divina* en sueños, se fue a las partes de Galilea. Y vino, y habitó
en *la* ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que
fue dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

3 Y en aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el de-
2 sierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, que el Reino de los cielos
3 se acerca. Porque éste es aquel del cual fue dicho por el profeta
Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto; aparejad el
4 camino del Señor, enderezad sus veredas. Y tenía Juan su vestido
de pelos de camellos, y *una* cinta de cuero alrededor de sus lomos;
5 y su comida era langostas y miel silvestre. Entonces salía a él Je-
rusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán;
6, 7 y eran bautizados de él en el Jordán, confesando sus pecados. Y
viendo él muchos de los fariseos y de los saduceos, que venían a su
bautismo, les decía: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado
8 a huir de la ira que vendrá? Haced pues frutos dignos de arre-
9 pentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros: a Abraham
tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios despertar
10 hijos a Abraham aun de estas piedras. Ahora, ya también el hacha
está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen
11 fruto, es cortado y echado en el fuego. Yo a la verdad os bautizo
en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras *de* mí, más
poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar.
12 El os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador en su

mano está, y aventará su era; y allegará * su trigo en el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. Entonces Jesús 13
vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado de él. Mas 14
Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo necesito ser bautizado de ti,
¿y tú vienes a mí? Pero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; 15
porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó. Y 16
Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí
los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía
como paloma, y venía sobre él. Y he aquí *una* voz de los cielos 17
que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser **4**
tentado por el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cua- 2
renta noches, después tuvo hambre. Y llegándose * a él el tentador, 3
dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.
Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con sólo el pan vivirá 4
el hombre, mas con toda palabra que sale por la boca de Dios.
Entonces el diablo le pasa a la Santa ciudad, y lo pone sobre las 5
almenas del Templo, Y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; 6
que escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las
manos, para que nunca tropieces *con* tu pie en piedra. Jesús le 7
dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez 8
le pasó el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos
del mundo, y su gloria, Y le dice: Todo esto te daré, si postrado 9
me adorares. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito 10
está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás. El diablo 11
entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían. Mas 12
oyendo Jesús que Juan estaba preso, se volvió a Galilea; y dejando 13
a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, *ciudad* marítima, en los
confines de Zabulón y de Neftalí: Para que se cumpliese lo que fue 14
dicho por el profeta Isaías, que dijo: La tierra de Zabulón, y la 15
tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea
de los gentiles; *el* pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz; y 16
a los asentados en región de sombra de muerte, luz les esclareció.
Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, 17
que el Reino de los cielos se ha acercado. Y andando Jesús junto al 18
mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro,
y Andrés su hermano, que echaban *la* red en el mar; porque eran
pescadores. Y les dice: Venid en pos de mí, y os haré pescadores 19

3. v.12 Otros: recogerá. **4. v.3** Otros: acercándose.

de hombres. Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.
Y pasando de allí vio otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que
remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando *luego* el barco
y a su padre, le siguieron. Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del Reino, y
sanando toda enfermedad y toda flaqueza en el pueblo. Y corría su fama por toda Siria; y le traían todos los que tenían mal; los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados,
y lunáticos, y paralíticos, y los sanaba. Y le siguió gran multitud de Galilea y de Decápolis y de Jerusalén y de Judea y del otro lado del Jordán.

5 Y viendo la multitud, subió en el monte; y sentándose, se llega-
ron * a él sus discípulos. Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el
Reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran * , porque ellos
recibirán consolación. Bienaventurados los mansos; porque ellos
recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen
hambre y sed de justicia * , porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericor-
dia. Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a
Dios. Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llama-
dos hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia * , porque de ellos es el Reino de los cie-
los. Bienaventurados sois cuando os vituperen y os persigan, y se dijere toda *clase de* mal de vosotros por mi causa, mintiendo.
Gozaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en los cielos; que así persiguieron a los profetas que *estuvieron* antes de voso-
tros. Vosotros sois *la* sal de la tierra; y si la sal se perdiere su sabor * ¿con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser
echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
Ni se enciende la lámpara * y se pone debajo de un almud, sino
en el candelero, y alumbra a todos los que están en *la* casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los

5. v.1 Otros: le acercaron. **v.4** Other translations: enlutados. **v.6** Other translations: o rectitud. **v.10** Other translations: o rectitud. **v.13** Otros: desvaneciere. **v.15** Otros: el candil.

cielos. No penséis que he venido para desatar la ley o los profe- 17
tas; no he venido para desatarla, sino para cumplirla. Porque de 18
cierto os digo, *que* hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una
jota ni una tilde perecerá de la Ley, hasta que todas las cosas sean
cumplidas. * De manera que cualquiera que desatare uno de estos 19
mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy
pequeño será llamado en el Reino de los cielos; mas cualquiera que
los hiciere y *los* enseñare, éste será llamado grande en el Reino de
los cielos. Porque os digo, que si vuestra justicia * no fuere mayor 20
que la de los escribas y de los fariseos, no entraréis en el Reino de
los cielos. Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; * y * 21
cualquiera que matare, * será culpado del juicio. Mas yo os digo, 22
que cualquiera que se enojare descontroladamente con su hermano,
será culpado del juicio; y cualquiera que dijere a su hermano: Raca,
será culpado del concejo; y cualquiera que dijere: Fatuo, será cul-
pado del quemadero * del fuego. Por tanto, si trajeres tu presente 23
al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra
ti, deja allí tu presente delante del altar, y ve, vuelve primero 24
en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente.
Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en 25
el camino; para que no acontezca que el adversario te entregue al
juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión. De 26
cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último
cuadrante. Oísteis que fue dicho a los antiguos: No adulterarás. 27
Mas yo os digo, que cualquiera que mira a *la* mujer para codiciarla, 28
ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho 29
te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; que mejor te es
que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea
echado al quemadero. * Y si tu mano derecha te fuere ocasión de 30
caer, córtala, y échala de ti; que mejor te es que se pierda uno de
tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al quemadero. *
También fue dicho: Cualquiera que repudiare a su mujer, déle carta 31
de divorcio. Mas yo os digo, que el que repudiare a su mujer, fuera 32
de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare
con la repudiada, comete adulterio. Además habéis oído que fue 33
dicho a los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus

v.18 Otros: hechas.. **v.20** Other translations: rectitud. **v.21** Otros: No cometerás homicidio;. **v.21** Otros: mas. **v.21** Otros: cometiere homicidio. **v.22** Otros: infierno. **v.29** Otros: infierno. **v.30** Otros: infierno.

34 juramentos. Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por
35 el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el
estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran
36 Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello
37 blanco o negro. Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo
38 que es más de esto, de mal procede. Oísteis que fue dicho *a los*
39 *antiguos*: Ojo por ojo, y diente por diente. Mas yo os digo: No
resistáis con mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla
40 diestra, vuélvele también la otra; y al que quisiere ponerte a plei-
41 to y tomarte tu ropa, déjale también la capa; y a cualquiera que
42 te cargare por una milla, ve con él dos. Al que te pidiere, dale;
43 y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehuses. Oísteis
que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.
44 Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os
maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que
45 os calumnian y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Pa-
dre que está en los cielos; que hace que su sol salga sobre malos y
46 buenos, y llueva sobre justos e injustos. Porque si amareis a los
que os aman, ¿qué salario tendréis? ¿No hacen también lo mismo
47 los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente,
48 ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los publicanos? Sed,
pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos
es perfecto.

6 Mirad que no hagáis vuestra limosna delante de los hombres,
para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis salario acerca
2 de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna,
no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas
en las sinagogas y en las plazas, para tener gloria * de los hombres;
3 de cierto os digo, *que ya* tienen su recompensa. Mas cuando tú des
4 limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; para que sea
tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en secreto, él te pagará en
5 público. Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos
aman el orar en las sinagogas, y en las esquinas de las calles en
pie, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen
6 su salario. Mas tú, cuando ores, entra en tu cámara, y cerrada tu
puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en
7 secreto, te pagará en público. Y orando, no seáis prolijos, como
8 los mundanos que piensan que por su palabrería serán oídos. No

6. v.2 Otros: ser estimados.

os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de
qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros 9
pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado
sea tu Nombre. Venga tu Reino. Sea hecha tu voluntad, como en 10
el cielo, *así* también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidia- 11
no. Y suéltanos nuestras deudas, como también nosotros soltamos 12
a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos 13
del mal; porque tuyo es el Reino, y la potencia, y la gloria, por
todos los siglos. Amén. Porque si soltareis a los hombres sus ofen- 14
sas, os soltará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si 15
no soltareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os
soltará vuestras ofensas. Y cuando ayunéis, no seáis como los hi- 16
pócritas, austeros; porque ellos demudan sus rostros para parecer
a los hombres que ayunan; de cierto os digo, *que ya* tienen su pago.
Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro; para no 17, 18
mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en
secreto; y tu Padre que ve en secreto, te pagará en público. No 19
os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen,
y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en *el* cielo, 20
donde ni polilla ni orín corrompen, y donde ladrones no minan ni
hurtan: Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro 21
corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo fuere 22
sincero, todo tu cuerpo será luminoso; mas si tu ojo fuere malo, 23
todo tu cuerpo será tenebroso. Así que, si la lumbre que hay en ti
son tinieblas, ¡cuántas *serán* las mismas tinieblas! Ninguno puede 24
servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o
se llegará al uno y menospreciará al otro; no podéis servir a Dios
y a las riquezas. Por tanto os digo: No os acongojéis por vuestra 25
vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro
cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento,
y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siem- 26
bran, ni siegan, ni allegan * en alfolíes; y vuestro Padre celestial las
alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas? Mas ¿quién 27
de vosotros podrá, acongojándose, añadir a su estatura un codo?
Y por el vestido ¿por qué os acongojáis? Aprended *de* los lirios del 28
campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni 29
aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos.
Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el 30

v.26 Otros: recogen.

horno, Dios la viste así, ¿no *hará* mucho más a vosotros, *hombres*
31 de poca fe? No os acongojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos,
32 o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles
buscan todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que de
33 todas estas cosas tenéis necesidad. Mas buscad primeramente el
Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.
34 Así que, no os acongojéis por lo de mañana; que el mañana traerá
su congoja: basta al día su aflicción.

7, 2 No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio
con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís,
3 os volverán a medir. Y ¿por qué miras la mota que está en el
ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?
4 O ¿cómo dirás a tu hermano: Espera, echaré de tu ojo la mota,
5 y he aquí *hay una* viga en tu ojo? ¡Hipócrita! Echa primero la
viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu
6 hermano. No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas
delante de los puercos; no *sea* que las pisoteen, y *se* vuelvan y
7 os despedacen. Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; tocad, y
8 se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca,
9 halla; y al que toca, se le abre. ¿Qué hombre hay de vosotros, a
10 quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra? ¿Y si le pidiere
11 un pez, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos,
sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro
Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?
12 Así que, todas las cosas que quisiereis que los hombres hiciesen
con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es
13 la ley y los profetas. Entrad por la puerta estrecha: porque el
camino que lleva a perdición es ancho y espacioso; y los que van
14 por él, son muchos. Porque estrecha es la puerta, y angosto el
15 camino que lleva a la vida; y pocos son los que lo hallan. También
guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos
16 de ovejas, mas de dentro son lobos robadores. Por sus frutos los
conoceréis. ¿Se cogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
17 De esta manera, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol
18 podrido lleva malos frutos. No puede el buen árbol llevar malos
19 frutos, ni el árbol podrido llevar frutos buenos. Todo árbol que
20 no lleva buen fruto, se corta y se echa en el fuego. Así que, por
21 sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: Señor, Señor,
entrará en el Reino de los cielos, sino el que hiciere la voluntad

de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán *en* aquel 22
día: Señor, Señor, ¿no profetizamos *en* tu nombre, y *en* tu nombre
sacamos demonios, y *en* tu nombre hicimos muchas grandezas? Y 23
entonces les confesaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores
de maldad. * Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las 24
hace, le compararé al varón prudente, que edificó su casa sobre
la peña; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y 25
combatieron aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre
la peña. Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, 26
le compararé al varón loco, que edificó su casa sobre la arena;
y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, e hicieron 27
ímpetu en aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina. Y cuando 28
Jesús acabó estas palabras, la multitud se admiraba de su doctrina;
porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los 29
escribas.

Cuando descendió del monte, le seguían muchas personas. Y **8**, 2
he aquí un leproso vino, y le adoraba, diciendo: Señor, si quisieres,
puedes limpiarme. Y extendiendo Jesús su mano, le tocó, diciendo: 3
Quiero; sé limpio. Y luego su lepra fue limpiada. Entonces Jesús 4
le dijo: Mira, no *lo* digas a nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote,
y ofrece el presente que mandó Moisés, para que les conste. Y 5
entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,
y diciendo: Señor, mi criado yace en casa paralítico, gravemente 6
atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Y respondió 7, 8
el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de
mi techado; mas solamente di con la palabra, y mi criado sanará.
Porque también yo soy hombre bajo potestad, y tengo debajo de 9
mi *potestad* soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y
viene; y a mi siervo: Haz esto, y *lo* hace. Y oyéndolo Jesús, se 10
maravilló, y dijo a los que *le* seguían: De cierto os digo, que ni aun
en Israel he hallado tanta fe. Mas *yo* os digo que vendrán muchos 11
del oriente y del occidente, y se sentarán *a la mesa* con Abraham,
e Isaac, y Jacob, en el Reino de los cielos; mas los hijos del Reino 12
serán echados en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir
de dientes. Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creiste te 13
sea hecho. Y su criado fue sano en la misma hora. * Y vino Jesús 14
a casa de Pedro, y vio a su suegra echada en cama, y con fiebre. Y 15
tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. Y 16

7. v.23 Otros: iniquidad.. **8. v.13** Otros: el mismo momento..

cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y echó
de ellos los demonios con la palabra, y sanó a todos los enfermos;
17 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que
18 dijo: El tomó nuestras enfermedades, y llevó *nuestras* dolencias. Y
viendo Jesús gran multitud alrededor de sí, mandó que se fuesen
19 al otro lado *del lago*. Y llegándose un escriba, le dijo: Maestro,
20 te seguiré adondequiera que fueres. Y Jesús le dijo: Las zorras
tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre
21 no tiene donde recostar su cabeza. Y otro de sus discípulos le
dijo: Señor, dame licencia *para* que vaya primero, y entierre a mi
22 padre. Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a
23 sus muertos. Y entrando él en *un* barco, sus discípulos le siguieron.
24 Y he aquí, fue hecho en el mar un gran movimiento, que el barco
25 se cubría de las ondas; mas él dormía. Y llegándose sus discípulos,
26 le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, *que* perecemos. Y *él* les
dice: ¿Por qué teméis, *hombres* de poca fe? Entonces, despierto,
27 reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y
los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué *hombre* es éste, que
28 aun los vientos y el mar le obedecen? Y cuando él llegó a la otra
ribera, a la provincia de los gadarenos, le vinieron al encuentro dos
endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en gran manera,
29 que nadie podía pasar por aquel camino. Y he aquí clamaron,
diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido
30 acá a molestarnos antes de tiempo? Y estaba lejos de ellos un hato
31 de muchos puercos paciendo. Y los demonios le rogaron, diciendo:
32 Si nos echas, permítenos ir a aquel hato de puercos. Y les dijo:
Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de puercos; y he aquí,
todo el hato de los puercos se precipitó de *un* despeñadero en el
33 mar, y murieron en las aguas. Y los porqueros huyeron, y viniendo
a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con
34 los endemoniados. Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a
Jesús. Y cuando le vieron, le rogaban que se fuese de sus términos.

9 Entonces entrando en *un* barco, pasó al otro lado, y vino a su
2 ciudad. Y he aquí le trajeron *un* paralítico, echado en *una* cama;
y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pe-
3 cados te son perdonados. Y he aquí, algunos de los escribas decían
4 dentro de sí: Este blasfema. Y viendo Jesús sus pensamientos, di-
5 jo: ¿Por qué pensáis malas cosas en vuestros corazones? ¿Qué es
más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; o decir: Levántate,

y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potes- 6
tad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico):
Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. Entonces *él* se levantó 7
y se fue a su casa. Y la multitud, viéndolo, se maravilló, y glorifi- 8
có a Dios, que había dado tal potestad a los hombres. Y pasando 9
Jesús de allí, vio a un hombre que estaba sentado al banco *de los tributos públicos*, el cual se llamaba Mateo; y le dice: Sígueme. Y
se levantó, y le siguió. Y aconteció que estando él sentado a la 10
mesa en *su* casa, he aquí *que* muchos publicanos y pecadores, que
habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus
discípulos. Y viendo *esto* los fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por 11
qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Mas * 12
oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de
médico, sino los enfermos. Andad pues, y aprended qué cosa es: 13
Misericordia quiero, y no sacrificio; porque no he venido a llamar
a los justos, sino *a* los pecadores a arrepentimiento. Entonces los 14
discípulos de Juan vinieron a él, diciendo: ¿Por qué nosotros y los
fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Y 15
Jesús les dijo: ¿Pueden los hijos the la recamara nuncial * tener luto
entre tanto que el esposo está con ellos? Mas vendrán días cuando
el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. Y nadie echa re- 16
miendo de paño nuevo en vestido viejo; porque el tal remiendo tira
del vestido, y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en odres 17
viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y
se pierden los odres; mas echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo
uno y lo otro se conserva juntamente. Hablando él estas cosas a 18
ellos, he aquí vino un principal, y le adoró, diciendo: Mi hija acaba
de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y se levantó 19
Jesús, y le siguió *con* sus discípulos. Y he aquí una mujer enferma 20
de flujo de sangre hacía doce años, llegándose * por detrás, tocó
la franja de su vestido, porque decía entre sí: Si tocare solamente 21
su vestido, seré libre. Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: 22
Confía, hija, tu fe te ha librado. Y la mujer fue libre desde aquella
hora. Y llegado Jesús a casa del principal, viendo los tañedores de 23
flautas, y la multitud que hacía bullicio, les dijo: Apartaos, que la 24
muchacha no está muerta, mas duerme. Y se burlaban de él. Pero 25
cuando la multitud fue echada fuera, entró, y *la* tomó de su mano,

9. v.12 Otros: Y. **v.15** Otros: que están de bodas. **v.20** Otros: acercándose.

y se levantó la muchacha. Y *se* difundió esta fama por toda aquella tierra. Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David. Y llegado a *la* casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor. Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó *rigurosamente*, diciendo: Mirad *que* nadie *lo* sepa. Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra. Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la multitud se maravilló, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel. Mas los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios. Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del Reino, y sanando toda enfermedad y todo flaqueza en el pueblo. Y viendo la multitud, tuvo misericordia de ella; porque estaba derramada y esparcida como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

10 Entonces llamando *a* sus doce discípulos, les dio potestad contra los espíritus inmundos, *para* que *los* echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda flaqueza. Y los nombres de los doce apóstoles son éstos: el primero, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, y Bartolomé; Tomás, y Mateo el publicano; Jacobo *hijo* de Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre Tadeo; Simón el cananeo y Judas Iscariote, que también le entregó. A estos doce envió Jesús, a los cuales dio mandamiento, diciendo: Por el camino de los gentiles no iréis, y en ciudad de samaritanos no entréis; mas id antes a las ovejas perdidas de la Casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El Reino de los cielos ha llegado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. No proveáis oro, ni plata, ni dinero en vuestros cintos; * ni alforja para el camino; ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón; porque el obrero digno es de su alimento. Mas en cualquier ciudad, o aldea donde entréis, buscad *con diligencia* quién sea en ella digno, y reposad allí hasta que salgáis. Y entrando en

10. v.9 Otros: vuestras bolsas;.

la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá 13
sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros.
Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid 14
de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. De 15
cierto os digo, *que el castigo* será más tolerable a la tierra de los
de Sodoma y de los de Gomorra en el día del juicio, que a aquella
ciudad. He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; 16
sed pues prudentes como serpientes, y inocentes * como palomas.
Y guardaos de los hombres, porque os entregarán en concilios, y 17
en sus sinagogas os azotarán; Y aun a príncipes y a reyes seréis 18
llevados por causa de mí, por testimonio a ellos y a los gentiles.
Mas cuando os entregaren, no os apuréis por cómo o qué hablaréis; 19
porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar. Porque 20
no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre
que habla en vosotros. Y *e* hermano entregará a hermano a la 21
muerte, y *el* padre a hijo; y *los* hijos se levantarán contra *sus* *
padres, y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por mi 22
nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Mas 23
cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra; porque de
cierto os digo, que no acabaréis de andar todas las ciudades de
Israel, antes que venga el Hijo del hombre. El discípulo no es más 24
que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípu- 25
lo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de
la familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa? Así 26
que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser
manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os digo en 27
tinieblas, decidlo en luz; y lo que oís al oído, predicadlo desde los
terrados. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no 28
pueden matar; temed antes a aquel que puede destruir el alma y
el cuerpo en el quemadero. * ¿No se venden dos pajarillos por un 29
cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.
Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no te- 30, 31
máis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. Cualquiera pues 32
que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también
delante de mi Padre que está en *los* cielos. Y cualquiera que me 33
negare delante de *los* hombres, le negaré yo también delante de
mi Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para 34
meter paz en la tierra; no he venido para meter paz, sino espada.

v.16 Otros: sencillos. **v.21** Otros: *los*. **v.28** Otros: infierno.

35 Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre,
36 y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y
37 los enemigos del hombre *serán* los de su casa. El que ama padre
o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija
38 más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su madero,
39 y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que hallare su vida,
la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.
40 El que *os* recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a
41 mí, recibe al que me envió. El que recibe profeta en nombre de
profeta, salario de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre
42 de justo, salario de justo recibirá. Y cualquiera que diere a uno
de estos pequeñitos un vaso de *agua* fría solamente, en nombre de
discípulo, de cierto os digo, *que* no perderá su salario.

11 Y fue, que acabando Jesús de dar mandamientos a sus doce
discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de
2 ellos. Y oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió
3 dos de sus discípulos, diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir,
4 o esperaremos a otro? Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced
5 saber a Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, y los cojos
andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos
6 son resucitados, y el evangelio es predicado a los pobres. * Y bie-
7 naventurado es el que no fuere escandalizado en mí. E idos ellos,
comenzó Jesús a decir de Juan a la multitud: ¿Qué salisteis a ver
8 al desierto? ¿*Una* caña que es meneada del viento? Mas ¿qué sa-
listeis a ver? ¿Un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí,
los que traen *vestidos* delicados, en las casas de los reyes están.
9 Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Profeta? También os digo, y más que
10 profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío
mi mensajero delante de tu faz, Que aparejará tu camino delante
11 de ti. De cierto os digo, *que* no se levantó entre los que nacen de
mujer otro mayor que Juan el Bautista; mas el que es más pequeño
12 en el Reino de los cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan
el Bautista hasta ahora, al Reino de los cielos se da vida; * y los
13 valientes lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley hasta
14 Juan profetizaron. Y si queréis recibir, él es aquel Elías que había
15, 16 de venir. El que tiene oídos para oír, oiga. Mas ¿a quién compa-
raré esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan

11. v.5 Otros: y a los pobres es anunciada la alegre nueva.. **v.12** Otros: hace fuerza;.

en las plazas, y dan voces a sus compañeros, Y dicen: Os tañimos 17
flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis. Porque 18
vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino 19
el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre
glotón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas
la sabiduría es aprobada por sus hijos. Entonces comenzó a recon- 20
venir *el beneficio* a las ciudades en las cuales habían sido hechas
muchas de sus maravillas, porque no se habían enmendado, *dicien-*
do : ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y 21
en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en voso-
tras, en otro tiempo *se* hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza.
Por tanto *yo* os digo, *que* a Tiro y a Sidón será más tolerable *el* 22
castigo en el día del juicio, que a vosotras. Y tú, Capernaum, que 23
eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos * serás abajada; *
porque si en los de Sodoma fueran hechas las maravillas que han
sido hechas en ti, hubieran quedado hasta el día de hoy. Por tanto 24
yo os digo, *que* a la tierra de los de Sodoma será más tolerable *el*
castigo en el día del juicio, que a ti. En aquel tiempo, respondien- 25
do Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que
hayas escondido esto de los sabios y de los entendidos, y lo hayas
revelado a los niños. Sí, Padre, porque así agradó en tus ojos. 26
Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció 27
al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y
aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar. Venid a mí todos los que 28
estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi 29
yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde
de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi 30
yugo es fácil, y ligera mi carga.

En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en día de sábado; **12**
* y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron a coger espigas, y
a comer. Y viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos 2
hacen lo que no es lícito hacer en sábado. Y él les dijo: ¿No habéis 3
leído qué hizo David, teniendo él hambre y los que con él estaban;
cómo entró en la Casa de Dios, y comió los panes de la proposición, 4
que no le era lícito comer, ni a los que estaban con él, sino sólo a
los sacerdotes? O ¿no habéis leído en la ley, que los sábados en el 5
Templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa? Pues 6

v.23 Otros: Hades. **v.23** Otros: abatida;. **12. v.1** Otros: unos panes en días de fiesta;.

7 os digo que uno Mayor que el Templo está aquí. Mas si supieseis
qué es: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenarías a los
8 inocentes: Porque Señor aún del sábado, es el Hijo del hombre.
9, 10 Y partiendo de allí, vino a la sinagoga de ellos. Y he aquí había
allí un hombre * que tenía una mano seca; y le preguntaron, di-
11 ciendo: ¿Es lícito curar en sábado?, por acusarle. Y él les dijo:
¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere
12 ésta en una fosa en sábado, no le eche mano, y la levante? Pues
¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que, lícito es en
13 los sábados hacer bien. Entonces dijo a aquel hombre: Extiende
14 tu mano. Y él *la* extendió, y fue restituida sana como la otra. Y
15 salidos los fariseos, tuvieron consejo contra él para destruirle. Mas
sabiéndolo Jesús, se apartó de allí; y le siguieron grandes multitu-
16 des, y sanaba a todos. Y él les encargaba *rigurosamente* que no
17 le descubriesen; para que se cumpliese lo que estaba dicho por el
18 profeta Isaías, que dijo: He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi
Amado, en el cual se agrada mi alma; pondré mi Espíritu sobre
19 él y a los gentiles anunciará juicio. No contenderá, ni voceará; ni
20 nadie oirá en las calles su voz. La caña cascada no quebrará, y el
pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio.
21, 22 Y en su Nombre esperarán los gentiles. Entonces fue traído a él
un endemoniado, ciego y mudo, y le sanó; de tal manera, que el
23 ciego y mudo hablaba y veía. Y las multitudes estaban fuera de
24 sí, y decían: ¿Es éste aquel Hijo de David? Mas los Fariseos, oyén-
dolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebú,
25 príncipe de los demonios. Y Jesús, como sabía los pensamientos
de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado;
26 y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y
si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿có-
27 mo, pues, permanecerá su reino? Y si yo por Beelzebú echo fuera
los demonios, ¿vuestros hijos por quién *los* echan? Por tanto, ellos
28 serán vuestros jueces. Y si por *el* Espíritu de Dios yo echo fuera
los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el Reino de Dios.
29 Porque, ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte,
y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al hombre fuerte; y
30 entonces saqueará su casa? El que no es conmigo, contra mí es; y
31 el que conmigo no coge, derrama. Por tanto os digo: Todo pecado
y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia *contra*

v.10 Otros: uno.

el Espíritu no será perdonada a los hombres. Y cualquiera que ha- 32
blare contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas cualquiera
que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en
este siglo, ni en el venidero. O haced el árbol bueno, y su fruto 33
bueno, o haced el árbol podrido, y su fruto podrido; porque por el
fruto es conocido el árbol. Generación de víboras, ¿cómo podéis 34
hablar bien, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón
habla la boca. El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca 35
buenas cosas; y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.
Mas *yo* os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, 36
de ella darán cuenta en el día del juicio; porque por tus palabras 37
serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Entonces 38
respondiendo algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo:
Maestro, deseamos ver de ti señal. Y él respondió, y les dijo: La 39
generación mala y adúltera demanda señal; mas señal no le será
dada, sino la señal de Jonás profeta. Porque como estuvo Jonás 40
en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo
del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los 41
hombres de Nínive se levantarán en *el* juicio con esta generación,
y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de
Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar. La reina del aus- 42
tro se levantará en *el* juicio con esta generación, y la condenará;
porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salo-
món; y he aquí más que Salomón en este lugar. Cuando el espíritu 43
inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando
reposo, y no lo halla. Entonces dice: Me volveré a mi casa de don- 44
de salí; y cuando viene, la halla desocupada, barrida y adornada.
Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y 45
entrados, moran allí; y son peores las postrimerías del tal hombre
que las primeras. Así también acontecerá a esta generación mala.
Y estando él aún hablando a la multitud, he aquí su madre y sus 46
hermanos estaban fuera, que le querían hablar. Y le dijo uno: He 47
aquí tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar.
Y respondiendo él al que le decía *esto*, dijo: ¿Quién es mi madre 48
y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus 49
discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo 50
aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos,
ese es mi hermano, y hermana, y madre.

Y aquel día, saliendo Jesús de casa, se sentó junto al mar. Y **13**, 2

se allegó a él gran multitud; y entrando él en el barco, se sentó, y
3 toda la multitud estaba a la ribera. Y les habló muchas cosas por
4 parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió a sembrar. Y
sembrando, parte *de la simiente* cayó junto al camino; y vinieron
5 las aves, y la comieron. Y parte cayó en pedregales, donde no
tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad
6 de tierra; mas saliendo el sol, se quemó; y se secó, porque no
7 tenía raíz. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la
8 ahogaron. Y parte cayó en buena tierra, y dio fruto: uno a ciento,
9 y otro a sesenta, y otro a treinta. Quien tiene oídos para oír, oiga.
10 Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas
11 por parábolas? Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros es
concedido saber los misterios del Reino de los cielos; mas a ellos no
12 es concedido. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá
en abundancia; * pero al que no tiene, aun lo que tiene le será
13 quitado. Por eso les habló por parábolas; porque viendo no ven, y
14 oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos
la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y
15 viendo veréis, y no miraréis. Porque el corazón de este pueblo está
engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y con sus ojos guiñan;
para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y del corazón
16 entiendan, y se conviertan, y *yo* los sane. Mas bienaventurados
17 vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque
de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo
18 que veis, y no *lo* vieron; y oír lo que oís, y no *lo* oyeron. Oíd,
19 pues, vosotros la parábola del que siembra: Oyendo cualquiera la
Palabra del Reino, y no entendiéndola, viene el Malo, y arrebata lo
que fue sembrado en su corazón; éste es el que fue sembrado junto
20 al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye
21 la palabra, y luego la recibe con gozo. Mas no tiene raíz en sí, antes
es temporal; que venida la aflicción o la persecución por la Palabra,
22 luego se ofende. Y el que fue sembrado entre espinos, éste es el
que oye la Palabra; pero la congoja de este siglo y el engaño de las
23 riquezas, ahogan la Palabra, y se hace infructuosa. Mas el que fue
sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra, y
el que lleva el fruto; y produce uno a ciento, y otro a sesenta, y otro
24 a treinta *por uno.* Otra parábola les propuso, diciendo: El Reino
de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente

13. v.12 Otros: más;.

en su campo; mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y 25
sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió en hierba 26
e hizo fruto, entonces apareció también la cizaña. Y llegándose 27
los siervos del padre de la familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste
buena simiente en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Y él 28
les dijo: El hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron:
¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos? Y él dijo: No; porque 29
cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad 30
crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de
la siega *yo* diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla
en manojos para quemarla; mas recoged el trigo en mi alfolí. Otra 31
parábola les propuso, diciendo: El Reino de los cielos es semejante
a un * grano de mostaza, que tomándolo un hombre * lo sembró
en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las 32
simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y
se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus
ramas. Otra parábola les dijo: El Reino de los cielos es semejante 33
a la levadura que tomándola la mujer, la esconde en tres medidas
de harina, hasta que todo se leude. Todo esto habló Jesús por 34
parábolas a la multitud; y nada les habló sin parábolas. Para que 35
se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo: Abriré en
parábolas mi boca; Rebosaré cosas escondidas desde la fundación
del mundo. Entonces, despedida la multitud, Jesús se vino a casa; 36
y llegándose a él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola
de la cizaña del campo. Y respondiendo él, les dijo: El que siembra 37
la buena simiente es el Hijo del hombre; y el campo es el mundo; 38
y la buena simiente son los hijos del Reino, y la cizaña son los hijos
del malo; y el enemigo que la sembró, es el diablo; y la siega es 39
el fin del siglo, * y los segadores son los ángeles. De manera que 40
como es cogida la cizaña, y quemada al fuego, así será en el fin de
este siglo. Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de 41
su Reino todos los estorbos, y *a* los que hacen iniquidad, y los 42
echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.
Entonces los justos resplandecerán como el sol en el Reino de su 43
Padre. El que tiene oídos para oír, oiga. También, * el Reino de 44
los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual
hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo

v.31 Otros: al. **v.31** Otros: alguno. **v.39** Otros: mundo,. **v.44** Otros: Además,.

45 lo que tiene, y compra aquel campo. También el Reino de los
cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas;
46 que hallando una preciosa perla, fue y vendió todo lo que tenía,
47 y la compró. También * el Reino de los cielos es semejante a la
48 red, que echada en el mar, coge de toda suerte *de peces*; la cual
estando llena, la sacaron a la orilla; y sentados, cogieron lo bueno en
49 vasos, y lo malo echaron fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los
50 ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, Y los echarán
51 en el horno de fuego. Allí será el lloro y el crujir de dientes. Les
dijo Jesús: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden:
52 Sí, Señor. Y él les dijo: Por eso todo escriba docto en el Reino
de los cielos, es semejante a un padre de familia, que saca de su
53 tesoro cosas nuevas y cosas viejas. Y aconteció *que* acabando Jesús
54 estas parábolas, pasó de allí. Y venido a su tierra, les enseñó en
la sinagoga de ellos, *de tal manera* que ellos estaban fuera de sí,
y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría, y *estas* maravillas?
55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María,
56 y sus hermanos Jacobo y José, y Simón, y Judas? ¿Y no están
todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todo
57 esto? Y se escandalizaban en él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta
58 sin honra, sino en su tierra y en su casa. Y no hizo allí muchas
maravillas, a causa de la incredulidad de ellos.

14, 2 En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús, Y
dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; él ha resucitado de los
3 muertos, y por eso virtudes obran en él. Porque Herodes había
prendido a Juan, y le había aprisionado y puesto en la cárcel, por
4 causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque Juan le de-
5 cía: No te es lícito tenerla. Y quería matarle, mas temía al pueblo;
6 porque le tenían por profeta. Mas celebrándose el día del naci-
miento de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a
7 Herodes. Y prometió él con juramento darle todo lo que pidiese.
8 Y ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un pla-
9 to la cabeza de Juan el Bautista. Entonces el rey se entristeció;
mas por el juramento, y por los que estaban juntamente a la mesa,
10, 11 mandó que se *le* diese. Y ordenó degollar a Juan en la cárcel. Y
fue traída su cabeza en un plato y dada a la muchacha; y *ella* la
12 presentó a su madre. Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron
el cuerpo, y lo enterraron; y fueron, y dieron las nuevas a Jesús.

v.47 Otros: Asimismo.

Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en un barco a un lugar desierto, 13
apartado; y cuando la multitud *lo* oyó, le siguió a pie desde las
ciudades. Y saliendo Jesús, vio *una* gran multitud, y tuvo miseri- 14
cordia de ellos, y sanó a los que de ellos había enfermos. Y cuando 15
fue la tarde del día, se llegaron * a él sus discípulos, diciendo: El
lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado; despide la multitud,
para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer.
Mas Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de 16
comer. Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos 17
peces. El les dijo: Traédmelos acá. Y mandando a la multitud re- 18, 19
costarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces,
alzando los ojos al cielo, bendijo, y partiendo los panes *los* dio a los
discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se 20
saciaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.
Y los que comieron fueron como cinco mil varones, sin *contar* las 21
mujeres y los niños. Luego Jesús hizo a sus discípulos entrar en 22
un * barco, e ir delante de él al otro lado * *del lago*, entre tanto
que *él* despedía *a* la multitud. Y despedida la multitud, subió en 23
el monte, apartado, a orar; y cuando llegó la tarde del día, estaba
allí solo. Y ya el barco estaba en medio del mar, atormentado de 24
las ondas; porque el viento era contrario. Mas a la cuarta vela de 25
la noche, Jesús fue a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, 26
viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es.
Y dieron voces de miedo. Pero enseguida Jesús les habló, dicien- 27
do: Confiad, YO SOY; no tengáis miedo. Entonces le respondió 28
Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo vaya a ti sobre las
aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del barco, andaba 29
sobre las aguas para ir a Jesús. Pero viendo el viento fuerte, tuvo 30
miedo; y comenzándose a hundir, dio voces, diciendo: Señor, sál-
vame. Luego Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: Oh 31
hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? Y cuando ellos entraron en 32
el barco, el viento reposó. Entonces los que estaban en el barco, 33
vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.
Y llegando al otro lado, vinieron a la tierra de Genezaret. Cuando 34, 35
le conocieron los varones de aquel lugar, enviaron por toda aquella
tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; y le rogaban 36
que *les dejase* tocar solamente el borde de su manto; y todos los

14. v.15 Otros: acercaron. **v.22** Otros: el. **v.22** Otros: a la otra parte.

que *le* tocaron, fueron salvos.

15 Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusa-
2 lén, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los
3 ancianos? Porque no *se* lavan las manos cuando comen pan. Y
él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el
4 mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios mandó,
diciendo: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldijere al
5 padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís:
Cualquiera *que* dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía
6 *a Dios* todo aquello con que pudiera ayudarte, *y ya* no deberá
honrar a su padre o a su madre *con socorro*. Así habéis invalidado
7 el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien
8 profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de su boca se
acerca a mí y de labios me honra, pero su corazón lejos está de mí.
9 Mas en vano me adoren, * enseñando doctrinas y mandamientos
10 de hombres. Y llamando a sí la multitud, les dijo: Oíd, y enten-
11 ded: No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que
12 sale de la boca, esto contamina al hombre. Entonces llegándose *
sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos, oyendo esta pala-
13 bra, se ofendieron? Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no
14 plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos; son ciegos
guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en un
15 * hoyo. Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola.
16, 17 Y Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¿No
entendéis *todavía* que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y
18 es echado en la letrina? Mas lo que sale de la boca, del mismo co-
19 razón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen
los malos pensamientos: muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos,
20 falsos testimonios, maledicencias. Estas cosas son las que conta-
minan al hombre; que comer con las manos sin lavar no contamina
21 al hombre. Y saliendo Jesús de allí, se fue a las partes de Tiro
22 y de Sidón. Y he aquí una mujer cananea, que había salido de
aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten
misericordia de mí; mi hija esta enferma, poseida * del demonio.
23 Mas él no le respondió palabra. Entonces llegándose sus discípulos,
24 le rogaron, diciendo: Despáchala, pues da voces tras nosotros. Y
él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de

15. **v.9** Otros: honran. **v.12** Otros: acercándose. **v.14** Otros: el. **v.22** Otros: malamente atormentada.

la Casa de Israel. Entonces ella vino, y le adoró, diciendo: Señor 25
socórreme. Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de 26
los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; mas los 27
perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.
Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande *es* tu fe; sea 28
hecho contigo como quieres. Y fue sana su hija desde aquella hora.
Y partiendo Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subien- 29
do al monte, se sentó allí. Y llegaron a él muchas personas, que 30
tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y muchos otros *enfermos*; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; *De manera* que 31
se maravillaba la multitud, viendo hablar los mudos, los mancos
sanos, andar los cojos, y ver los ciegos; y glorificaron al Dios de
Israel. Y Jesús llamando a sus discípulos, dijo: Tengo misericordia 32
de la multitud, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y
no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, para que no
desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde 33
tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una
multitud tan grande? Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y 34
ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multi- 35
tud que se recostasen sobre la tierra. Y tomando los siete panes 36
y los peces, dando gracias, partió y dio a sus discípulos; y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y alzaron 37
lo que sobró *de los* pedazos, siete canastas llenas. Y eran los que 38
habían comido, cuatro mil varones, sin *contar* las mujeres y los
niños. Entonces, despedida la multitud, subió en un barco; y vino 39
a los términos de Magdala.

Y llegándose * los fariseos y los saduceos para tentarle, le pe- **16**
dían que les mostrase señal del cielo. Mas él respondiendo, les 2
dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo tiene arreboles. Y a la mañana: Hoy *habrá* tempestad; porque tiene 3
arreboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis tomar decisiones
basadas * en la faz del cielo; ¿y en las señales de los tiempos no
podéis? La generación mala y adúltera demanda señal; mas señal 4
no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Y dejándolos, se fue.
Y viniendo sus discípulos del otro lado *del lago*, se habían olvidado 5
de tomar pan. Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la levadu- 6
ra de los fariseos y de los saduceos. Ellos pensaban dentro de sí, 7
diciendo: *Es porque* no tomamos pan. Y entendiéndolo Jesús, les 8

16. v.1 Otros: acercándose. **v.3** Otros: hacer diferencia.

dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que
9 no tomasteis pan? ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco
10 panes de los * cinco mil *hombres*, y cuántos cestos alzasteis? ¿Ni
de los siete panes de los * cuatro mil, y cuántas canastas tomasteis?
11 ¿Cómo es que no entendéis que no por *el* pan os dije, que *os* guar-
12 daseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? Entonces
entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura
13 del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos. Y
viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus
discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del
14 hombre? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y
15 otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dice: Y vosotros,
16 ¿quién decís que soy? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres
17 el Cristo, el Hijo del Dios Viviente. Entonces, respondiendo Jesús,
le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo
18 reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Mas
yo también te digo, que tú eres Pedro *una piedra pequeña*, y sobre
la * piedra *grande* edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno *
19 no prevalecerán contra ella. Y a ti daré las llaves del Reino de los
cielos; que todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos;
y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.
20 Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijesen que él era Je-
21 sús, el Cristo. Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus
discípulos que le convenía ir a Jerusalén, y padecer mucho de los
ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas; y
22 ser muerto, y resucitar al tercer día. Y Pedro, tomándolo aparte,
comenzó a reprenderle, diciendo: Señor, ten compasión * de ti; en
23 ninguna manera esto te acontezca. Entonces él, volviéndose, dijo
a Pedro: Quítate de delante de mí, Satanás; me eres estorbo; por-
que no entiendes lo que *es* de Dios, sino lo que *es* de los hombres.
24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos
25 de mí, niéguese a sí mismo, y tome su madero, y sígame. Porque
cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que
26 perdiere su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿de qué apro-
vecha al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? O
27 ¿qué recompensa dará *el* hombre por su alma? Porque el Hijo del
hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces

v.9 Otros: entre. **v.10** Otros: entre. **v.18** Otros: esta. **v.18** Otros: Hades. **v.22** Otros: lejos sea .

pagará a cada uno conforme a sus obras. De cierto os digo: hay 28
algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta
que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su Reino.

Y después de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan **17**
su hermano, y los lleva aparte a un monte alto; Y se transfiguró 2
delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos
fueron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y 3
Elías, hablando con él. Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Se- 4
ñor, bien es que nos quedemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres
tabernáculos: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías.
Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; 5
y una voz de la nube, *que* dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual
tomo contentamiento; a El oíd. Y oyendo esto los discípulos, caye- 6
ron sobre sus rostros, y temieron en gran manera. Entonces Jesús 7
llegando, los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando *ellos* 8
sus ojos, a nadie vieron, sino a Jesús solo. Y como descendieron 9
del monte, les mandó Jesús, diciendo: No digáis a nadie la visión,
hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos. Entonces sus 10
discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen, pues, los es-
cribas que es necesario que Elías venga primero? Y respondiendo 11
Jesús, les dijo: a la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas
las cosas. Mas os digo que ya vino Elías, y no le conocieron; antes 12
hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del hom-
bre padecerá de ellos. Los discípulos entonces entendieron, que les 13
habló de Juan el Bautista. Cuando ellos llegaron a la multitud, 14
vino a él un hombre hincándose de rodillas, Y diciendo: Señor, 15
ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente;
porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo 16
he presentado a tus discípulos, y no le han podido sanar. Respon- 17
diendo Jesús, dijo: ¡Oh generación infiel y torcida! ¿Hasta cuándo
he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de sufrir? Traédmelo acá. Y Jesús le reprendió, y salió el demonio de él; y el niño 18
fue sano desde aquella hora. Entonces, llegándose los discípulos 19
a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar
fuera? Y Jesús les dijo: Por vuestra infidelidad; porque de cierto 20
os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este
monte: Pásate de aquí allá; y se pasará; y nada os será imposible.
Mas este linaje *de demonios* no sale sino por oración y ayuno. Y 21, 22
estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del hombre será

23 entregado en manos de hombres, Y le matarán; mas al tercer día
24 resucitará. Y *ellos* se entristecieron en gran manera. Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?
25 Y *él* dice: Sí. Y entrando él en casa, Jesús le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los
26 tributos o el censo? ¿De sus hijos o de los extraños? Pedro le dice:
27 De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para que no los ofendamos, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tómalo, y abierta su boca, hallarás un estátero: tómalo, y dáselo por mí y por ti.

18 En aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús, diciendo:
2 ¿Quién es el mayor en el Reino de los cielos? Y llamando Jesús a
3 un niño, lo puso en medio de ellos, Y dijo: De cierto os digo, que si no os convirtáis, * y fuereis como niños, no entraréis en el Reino de
4 los cielos. Así que, cualquiera que se abajare como este niño, éste
5 es el mayor en el Reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere
6 a un tal niño en mi nombre, a mí *me* recibe. Y cualquiera que hace tropezar * a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno,
7 y que se le anegase en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay
8 de aquel hombre por el cual viene el escándalo! Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalos y echalos de ti; mejor te es entrar cojo o manco a la vida, que teniendo dos manos
9 o dos pies ser echado al fuego eterno. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; que mejor te es entrar con un ojo a la vida, que teniendo dos ojos ser echado al quemadero * del
10 fuego. Mirad *que* no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi
11 Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del hombre es venido
12 para salvar lo que se había perdido. ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se había
13 perdido? Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.
14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que

18. v.3 Otros: volviereis. **v.6** Otros: ofendiere. **v.9** Otros: inierno.

se pierda uno de estos pequeños. Por tanto, si tu hermano pecare 15
contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solos; si te oyere, has ganado
a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, 16
para que en boca de dos o de tres testigos conste toda palabra. *
Y si no oyere a ellos, dilo a la Iglesia; * y si no oyere a la Iglesia, 17
* tenle por *un* mundano y *un* publicano. De cierto os digo que 18
todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo
que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os 19
digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra,
de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está
en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi 20
nombre, allí estoy en medio de ellos. Entonces Pedro, llegándose a 21
él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare
contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas 22
aun hasta setenta veces siete. Por lo cual, el Reino de los cielos 23
es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus
siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que 24
le debía diez mil talentos. Mas a éste, no pudiendo pagar, mandó 25
su señor venderle, y a su mujer e hijos, con todo lo que tenía,
y pagar. Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: 26
Señor, detén la ira para conmigo, y *yo* te lo pagaré todo. El señor, 27
movido a misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la
deuda. Y saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, 28
que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo:
Págame lo que *me* debes. Entonces su consiervo, postrándose a 29
sus pies, le rogaba, diciendo: Detén la ira para conmigo, y *yo* te
lo pagaré todo. Mas él no quiso; sino fue, y le echó en la cárcel 30
hasta que pagase la deuda. Y viendo sus consiervos lo que pasaba, 31
se entristecieron mucho, y viniendo, declararon a su señor todo lo
que había pasado. Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo 32
malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste: ¿No 33
te convenía también a ti tener misericordia de tu consiervo, como
también yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, 34
le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.
Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis 35
de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.

Y aconteció que acabando Jesús estas palabras, se pasó de Ga- **19**

v.16 Otros: la cosa. **v.17** Otros: Congregación. **v.17** Otros: Congregación.

2 lilea, y vino a los términos de Judea, pasado el Jordán. Y le siguió
3 gran multitud, y los sanó allí. Entonces se llegaron * a él los fariseos, tentándolo, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su
4 mujer por cualquier causa? Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis
5 leído que el que *los* hizo al principio, macho y hembra los hizo? Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su
6 mujer, y serán dos en una carne. Así que, no son ya más dos, sino una carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.
7 Le dicen: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y
8 repudiarla? Les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero desde el * principio no
9 fue así. Y *yo* os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por *causa de* fornicación, y se casare con otra, adultera; y el
10 que se casare con la repudiada, adultera. Le dicen sus discípulos: Si así es el negocio del hombre con su mujer, no conviene casarse.
11 Entonces él les dijo: No todos pueden recibir esta palabra, * sino
12 *aquellos* a quienes es dado. Porque hay castrados que nacieron así del vientre de su madre; y hay castrados, que son hechos por los hombres; y hay castrados que se castraron a sí mismos por causa
13 del Reino de los cielos; el que pueda tomar *eso*, tómelo. Entonces le fueron presentados *unos* niños, para que pusiese las manos sobre
14 ellos, y orase; y los discípulos les riñeron. Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí; porque de los tales es
15 el Reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos se
16 fue de allí. Y he aquí, uno llegándose * le dijo: Maestro bueno,
17 ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, *es a saber*, Dios;
18 y si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos. Le dice: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. * No adulterarás. No hurta-
19 rás. No dirás falso testimonio. Honra al padre y a la madre. Y,
20 Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Le dice el joven: Todo
21 esto guardé desde mi juventud; ¿qué más me falta? Le dice Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los
22 pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Y oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.
23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que el rico

19. v.3 Otros: acercaron. **v.8** Otros: al. **v.11** Otros: son capaces de este negocio,. **v.16** Otros: acercándose . **v.18** Otros: No cometerás homicidio..

difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Pero os digo, que 24
más liviano trabajo es pasar un cable por el ojo de una aguja, que
el rico entrar en el Reino de Dios. Mas sus discípulos, oyendo estas 25
cosas, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá
ser salvo? Mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es 26
imposible; mas para Dios todo es posible. Entonces respondiendo 27
Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos
seguido; ¿qué pues tendremos? Y Jesús les dijo: De cierto os digo, 28
que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se
sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros tam-
bién os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de
Israel. Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o 29
padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá
cien veces tanto, y la vida eterna tendrá por heredad. Mas muchos 30
primeros serán postreros, y postreros primeros.

Porque el Reino de los cielos es semejante a un hombre, padre **20**
de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su vi-
ña. Y *habiéndose* concertado con los obreros en un denario al día, 2
los envió a su viña. Y saliendo cerca de la hora tercera, vio otros 3
que estaban en la plaza ociosos; Y les dijo: Id también vosotros 4
a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron. Salió otra 5
vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo 6
cerca de la hora undécima, halló otros que estaban ociosos; y les
dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Le dicen: Porque 7
nadie nos ha contratado. Les dijo: Id también vosotros a la viña, y
recibiréis lo que fuere justo. Y cuando fue la tarde del día, el se- 8
ñor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales
el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y 9
viniendo los que *habían ido* cerca de la hora undécima, recibieron
cada uno un denario. Y viniendo también los primeros, pensaron 10
que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno
un denario. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la fa- 11
milia, Diciendo: Estos postreros sólo han trabajado una hora, y 12
los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el
calor del día. Y él respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te 13
hago agravio; ¿no te concertaste conmigo por un denario? Toma 14
lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti.
¿No me es lícito a mí hacer lo que quiero en mis cosas? o ¿es malo 15
tu ojo, porque yo soy bueno? Así los primeros serán postreros, 16

y los postreros primeros; porque muchos son llamados, mas pocos
17 escogidos. Y subiendo Jesús a Jerusalén, tomó sus doce discípulos
18 aparte en el camino, y les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y
el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes
19 y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los
gentiles para que le escarnezcan, y azoten, y cuelguen en un made-
20 ro; * mas al tercer día resucitará. Entonces se llegó a él la madre
de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando, y pidiéndole algo.
21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? *Ella* le dijo: Di que se sienten estos dos
hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu
22 Reino. Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís;
¿podéis beber el vaso que yo tengo * de beber, y ser bautizados del
bautismo de * que yo soy bautizado? Y *ellos* le dicen: Podemos.
23 Y él les dice: A la verdad mi vaso beberéis, y del bautismo de *
que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas el sentaros a mi ma-
no derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a los que está
24 aparejado por mi Padre. Cuando los diez oyeron *esto*, se enojaron
25 con los dos hermanos. Entonces Jesús llamándolos, dijo: Ya sabéis
que los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que
26 son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no
será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será
27 vuestro servidor; Y el que quisiere entre vosotros ser el primero,
28 será vuestro siervo; como el Hijo del hombre no vino para ser ser-
vido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.
29, 30 Entonces saliendo ellos de Jericó, le seguía gran multitud. Y he
aquí dos ciegos sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús
pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia
31 de nosotros. Y la multitud les reñía *para* que callasen; pero ellos
clamaban más, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de
32 nosotros. Y parándose Jesús, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis que
33 haga por vosotros? *Ellos* le dicen: Señor, que sean abiertos nues-
34 tros ojos. Entonces Jesús, teniendo misericordia *de ellos*, les tocó
los ojos, y luego sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.

21 Y como se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte
2 de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos, Diciéndoles: Id
a la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna
3 atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos. Y si alguno

20. v.19 Otros: crucifiquen. **v.22** Otros: he. **v.22** Otros: con. **v.23** Otros: con.

os dijere algo, decid: El Señor los ha menester. * Y luego los dejará.
Y todo esto fue hecho, para que se cumpliese lo que fue dicho por 4
el profeta, que dijo: Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene 5
a ti, manso, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de
bestia de * yugo. Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús 6
les mandó; Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos 7
sus mantos; y se sentó sobre ellos. Y la multitud, que era muy 8
numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas
de los árboles, y *las* tendían por el camino. Y las personas que 9
iban delante, y las que iban detrás, aclamaban diciendo: ¡Hosanna
al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Ho-
sanna en las alturas! Y entrando él en Jerusalén, toda la ciudad 10
se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste? Y los acompañantes decían: 11
Este es Jesús, el Profeta, de Nazaret de Galilea. Y entró Jesús en 12
el Templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban
en el Templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas
de los que vendían palomas; Y les dice: Escrito está: Mi Casa, 13
Casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la
habéis hecho. Entonces vinieron a él ciegos y cojos en el Templo, 14
y los sanó. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, vien- 15
do las maravillas que hacía, y *a* los muchachos aclamando en el
templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! Se indignaron, y 16
le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí; ¿nunca
leisteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste
la alabanza? Y dejándolos, se marchó fuera de la ciudad, a Be- 17
tania; y posó allí. Y por la mañana volviendo a la ciudad, tuvo 18
hambre. Y viendo una higuera sobre el * camino, vino a ella, y no 19
halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: Nunca más para
siempre nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. Y viendo esto 20
los discípulos, maravillados decían: ¡Cómo se secó luego la higuera!
Y respondiendo Jesús les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis 21
fe, y no dudareis, no sólo haréis esto a la higuera; mas si a este
monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo 22
que pidiereis en oración, creyendo, *lo* recibiréis. Y como vino al 23
Templo, se llegaron a él cuando estaba enseñando, los príncipes de
los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con qué auto-
ridad haces esto? ¿Y quién te dio esta autoridad? Y respondiendo 24
Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si

21. v.3 Otros: necesita. **v.5** Otros: *animal de.* **v.19** Otros: cerca del.

25 me dijereis, también yo os diré con qué autoridad hago esto. El
bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?
Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos
26 dirá: ¿Por qué pues no le creisteis? Y si decimos, de los hombres,
27 tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta. Y
respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo:
28 Ni yo os digo con qué autoridad hago esto. Pero, ¿qué os parece?
Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve
29 hoy a trabajar en mi viña. Y respondiendo él, dijo: No quiero; mas
30 después, arrepentido, fue. Y llegando al otro, le dijo de la misma
31 manera; y respondiendo él, dijo: Yo *voy* señor. Y no fue. ¿Cuál de
los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Les dijo
Jesús: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van
32 delante al Reino de Dios. Porque vino a vosotros Juan en camino
de justicia *, y no le creisteis; y los publicanos y las rameras le
creyeron; y vosotros, viendo esto, nunca os arrepentisteis *después*
33 para creerle. Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de fami-
lia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un
lagar, y edificó *una* torre, y la dio a renta a labradores, y se fue le-
34 jos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a
35 los labradores, para que recibiesen sus frutos. Mas los labradores,
tomando a los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro
36 apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros;
37 e hicieron con ellos de la misma manera. Y a la postre les envió
38 su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas los labradores,
viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, maté-
39 mosle, y tomemos su heredad. Y tomándole, le echaron fuera de
40 la viña, y le mataron. Pues cuando viniere el señor de la viña,
41 ¿qué hará a aquellos labradores? Le dicen: a los malos destruirá
sin misericordia, y su viña dará a renta a otros labradores, que le
42 paguen el fruto a sus tiempos. Les dijo Jesús: ¿Nunca leisteis en
las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta
fue hecha por cabeza de esquina? Por el Señor es hecho esto, y es
43 cosa maravillosa en nuestros ojos. Por tanto os digo, que el Reino
de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que hagan el
44 fruto de él. Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y
45 sobre quien *ella* cayere, lo desmenuzará. Oyendo los príncipes de
los sacerdotes y los fariseos sus parábolas, entendieron que habla-

v.32 Other translations: rectitud.

ba de ellos. Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo; 46
porque le tenían por profeta.

Y respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: **22**
El Reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo 2
fiesta de bodas a su hijo; y envió sus siervos para que llamasen 3
los invitados a las bodas; pero no quisieron venir. Volvió a enviar 4
otros siervos, diciendo: Decid a los llamados: He aquí, mi comida he
aparejado, mis toros y *animales* engordados son muertos, y todo
está preparado: venid a las bodas. Mas ellos sin hacer caso, se 5
fueron, uno a su labranza y otro a sus negocios. Y otros, tomando 6
a sus siervos, los afrentaron y los mataron. Y el rey, oyendo *esto*, 7
se enojó y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y
puso fuego a su ciudad. Entonces dice a sus siervos: Las bodas a 8
la verdad están aparejadas, * mas los que eran llamados no eran
dignos. Id pues a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a 9
cuantos hallareis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron 10
a todos los que hallaron, malos y buenos; y las bodas fueron llenas
de convidados. Y entró el rey para ver los convidados, y vio allí un 11
hombre no vestido de vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo 12
entraste aquí no teniendo vestido de boda? Y a él se le cerró la
boca. Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y 13
de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será
el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y 14
pocos escogidos. Entonces, idos los fariseos, consultaron cómo le 15
tomarían en *alguna* palabra. Y envían a él los discípulos de ellos, 16
con los de Herodes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador
de verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que
no te curas de nadie, porque no tienes acepción de persona de
hombres. Dinos pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, 17
o no? Mas Jesús, entendida su malicia, *les* dice: ¿Por qué me 18
tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le 19
presentaron un denario. * Entonces les dice: ¿De quién es esta 20
imagen, * y lo que está encima escrito? Ellos le dicen: De César. Y 21
les dijo: Pagad pues a César lo que es de César, y a Dios lo que es de
Dios. Y oyendo *esto*, se maravillaron, y dejándole se fueron. Aquel 22, 23
día llegaron a él los saduceos, que dicen no haber resurrección, y
le preguntaron, diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere 24

22. v.8 Otros: preparadas,. **v.19** Otros: una moneda. **v.20** Otros: figura.

sin hijos, su hermano se case con su mujer, y despertará simiente
25 a su hermano. Hubo pues, entre nosotros siete hermanos; y el
primero tomó mujer, y murió; y no teniendo simiente, * dejó su
26 mujer a su hermano. De la misma manera también el segundo,
27 y el tercero, hasta los siete. Y después de todos murió también
28 la mujer. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella
29 mujer? Porque todos la tuvieron. Entonces respondiendo Jesús,
les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y la potencia de Dios.
30 Porque en la resurrección, *los* ni maridos tomarán mujeres, ni las
mujeres maridos; porque son como los ángeles de Dios en el cielo.
31 Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que es dicho
32 de Dios a vosotros, que dice: YO SOY el Dios de Abraham y el
Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de *los* muertos,
33 sino de *los* que viven. Y oyendo *esto* la multitud, estaba fuera de sí
34 *por* su doctrina. Entonces los fariseos, oyendo que había cerrado la
35 boca a los saduceos, se juntaron a una. Y preguntó uno de ellos,
36 intérprete de la ley, tentándolo y diciendo: Maestro, ¿cuál es el
37 Mandamiento Grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor
tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de toda tu mente.
38, 39 Este es el Primero y el Grande Mandamiento. Y el Segundo es
40 semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos
41 dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. Y estando
42 juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué os parece del
43 Cristo? ¿De quién es Hijo? Le dicen ellos: De David. El les dice:
44 ¿Pues cómo David en Espíritu lo llama Señor, diciendo: Dijo el
Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra y entre tanto que pongo tus
45 enemigos por estrado de tus pies? Pues si David lo llama Señor,
46 ¿cómo es su Hijo? Y nadie le podía responder palabra. Ni osó
alguno desde aquel día preguntarle más.

23, 2 Entonces habló Jesús a la multitud y a sus discípulos, diciendo:
Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos.
3 Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo;
mas no hagáis conforme a sus obras; porque dicen, y no *la* hacen.
4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre
los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren
5 mover. Antes, todas sus obras hacen para ser mirados de los hom-
bres; porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus
6 mantos; y aman el primer lugar * en las cenas, y las primeras

v.25 Otros: generación,. **23. v.6** Otros: los primeros asientos.

sillas en las sinagogas; y las salutaciones en las plazas, y ser llamados por los hombres Rabí, Rabí. Mas vosotros, no queráis ser llamados Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo; y todos vosotros sois hermanos. Y vuestro padre no llaméis a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado. Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el Reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que están entrando dejáis entrar. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque coméis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis larga oración; por esto llevaréis mas grave juicio. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque rodeáis el mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del quemadero * dos veces más que vosotros. ¡Ay de vosotros, guías ciegos! Que decís: Cualquiera que jurare por el Templo es nada; mas cualquiera que jurare por el oro del Templo, deudor es. ¡Insensatos y ciegos! Porque ¿cuál es mayor, el oro, o el Templo que santifica al oro? Y: Cualquiera que jurare por el altar, es nada; mas cualquiera que jurare por el presente que está sobre él, deudor es. ¡Insensatos * y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, el presente, o el altar que santifica al presente? Pues el que jurare por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; y el que jurare por el Templo, jura por él, y por Aquel que habita en él; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquel que está sentado sobre él. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más importante de la ley: el juicio y la misericordia y la fe; esto era necesario hacer, y no dejar lo otro. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo que está de fuera del vaso o del plato; mas por dentro están llenos de robo y de incontinencia. * ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de

7 8 9 10 11, 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27

v.15 Otros: infierno. **v.19** Otros: ¡Necios. **v.25** Otros: inmundicia..

28 muertos y de toda suciedad. Así también vosotros por fuera, a la
verdad, os mostráis justos a los hombres; mas por dentro, llenos es-
29 táis de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos,
hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis
30 los monumentos de los justos, y decís: Si estuviéramos en los días
de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la san-
31 gre de los profetas. Así que, testimonio dais a vosotros mismos,
32 que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros
33 también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, genera-
34 ción de víboras! ¿Cómo evitaréis el juicio del quemadero? * Por
tanto, he aquí, yo envío a vosotros profetas, y sabios, y escribas; y
de ellos, *a unos* mataréis y colgaréis de un madero, * y *a otros* de
ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en
35 ciudad. Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se
ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, has-
ta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, al cual matasteis entre
36 el Templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre
37 esta generación. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y
apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar
tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no
38, 39 quisiste! He aquí vuestra Casa os es dejada desierta. Porque os
digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que
viene en el nombre del Señor.

24 Y salido Jesús, se iba del Templo; y se llegaron * sus discípulos,
2 para mostrarle los edificios del Templo. Respondiendo él, les dijo:
¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no será dejada aquí piedra
3 sobre piedra, que no sea destruida. Y sentándose él en el Monte
de las Olivas, se llegaron * a él los discípulos aparte, diciendo: Di-
nos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal *habrá* de tu venida, y
4 del fin del siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os
5 engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy
6 el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis guerras, y rumores de
guerras; mirad que no os turbéis; porque es necesario que todo *esto*
7 acontezca; mas aún no es el fin. Porque se levantará nación contra
nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y
8 terremotos por los lugares. Y todas estas cosas, *son* principio de
9 dolores. Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán;

v.33 Otros: infierno?. **v.34** Otros: crucificaréis,. **24. v.1** Otros: acercaron. **v.3** Otros: acercaron.

y seréis aborrecidos de todas *las* naciones por causa de mi nombre. Muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos 10
a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se 11
levantarán y engañarán a muchos. Y por haberse multiplicado la 12
maldad, la caridad de muchos se enfriará. Mas el que perseverare 13
hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este Evangelio del 14
Reino en el mundo entero, * por testimonio a todas las naciones; y
entonces vendrá el fin. Por tanto, cuando viereis la abominación 15
de asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en
el lugar santo, (el que lee, entienda), Entonces los que *están* en 16
Judea, huyan a los montes; y el que sobre el terrado, no descienda 17
a tomar algo de su casa; y el que en el campo, no vuelva otra 18
vez a tomar sus vestidos. Mas ¡ay de las preñadas, y de las que 19
crían en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en 20
invierno ni en sábado * *de fiesta*; porque habrá entonces gran tri- 21
bulación, * cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni
será. Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería 22
salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acorta-
dos. Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, o allí, 23
no creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y 24
darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán,
si es posible, aun a los escogidos. He aquí os lo he dicho antes. 25
Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está, no salgáis; he 26
aquí en *las* cámaras, no creáis. Porque como el relámpago que 27
sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también
la venida del Hijo del hombre. Porque dondequiera que estuviere 28
el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. Y luego, después de 29
la tribulación * de aquellos días, el sol se obscurecerá, y la luna
no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes
de los cielos serán conmovidas. Y entonces se mostrará la señal 30
del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las
tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las
nubes del cielo, con grande poder y gloria. Y enviará sus ángeles 31
con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro
vientos, de un cabo del cielo hasta el otro. Del árbol de la higuera 32
aprended la comparación: Cuando ya su rama se enternece, y las
hojas brotan, sabéis que el verano *está* cerca. Así también voso- 33

v.14 Otros: toda la tierra habitable,. **v.20** Otros: día. **v.21** Otros: grande aflicción,.
v.29 Otros: aflicción.

tros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las
34 puertas. De cierto os digo, que no pasará esta edad, * que todas
35 estas cosas no acontezcan. El cielo y la tierra pasarán, pero mis
36 palabras no pasarán. Pero del día y hora nadie sabe, ni aun los
37 ángeles de los cielos, sino mi Padre solo. Mas como *en* los días de
38 Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como eran en
los días antes del diluvio, *estaban* comiendo y bebiendo, tomando
mujeres *los maridos* y dándolas *los padres*, hasta el día que Noé
39 entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y tomó
40 a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces estarán dos en el campo; *el* uno será tomado, y *el* otro será
41 dejado. Dos *mujeres estarán* moliendo a un molinillo; la una se-
42 rá tomada, y la otra será dejada. Velad pues, porque no sabéis
43 a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el
padre de la familia supiese a cuál hora el ladrón había de venir,
44 velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros
estad apercibidos; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora
45 que no pensáis. ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual
puso su señor sobre su familia para que les dé alimento a tiempo?
46 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor viniere, le
47 hallare haciendo así. De cierto os digo, *que* sobre todos sus bienes
48 le pondrá. Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor
49 se tarda en venir; y comenzare a herir a sus consiervos, y aun a
50 comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo
51 en *el* día que no espera, y a *la* hora que no sabe, y le cortará por
medio, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el
crujir de dientes.

25 Entonces el Reino de los cielos será semejante a diez vírgenes,
2 que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Y cin-
3 co de ellas eran prudentes, y cinco fatuas. Las que eran fatuas,
4 tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas.
5, 6 Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron. Y a la
medianoche fue hecho un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a
7 recibirle. Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y adere-
8 zaron sus lámparas. Y las fatuas dijeron a las prudentes: Dadnos
9 de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las
prudentes respondieron, diciendo: Para que no nos falte a nosotras

v.34 Otros: generación.

y a vosotras, id antes a los que venden, y comprad para vosotras.
Y mientras que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que esta- 10
ban apercibidas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.
Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Se- 11
ñor, ábrenos. Mas respondiendo él, dijo: De cierto os digo, *que* no 12
os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que 13
el Hijo del hombre ha de venir. Porque *el Reino de los cielos es* 14
como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. Y a éste dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro 15
uno; a cada uno conforme a su facultad; y luego se fue lejos. Y 16
partido él, el que había recibido cinco talentos granjeó con ellos, e hizo otros cinco talentos. Asimismo el que *había recibido* dos, 17
ganó también él otros dos. Mas el que había recibido uno, fue y 18
cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Y después de 19
mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, e hizo cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros 20
cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos que he ganado sobre ellos. Y su señor le 21
dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Y llegando también el que 22
había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí otros dos talentos *que* he ganado sobre ellos. Su señor le 23
dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Y llegando también 24
el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste; por tanto tuve miedo, y fui, y escondí tu talento en la 25
tierra; he aquí tienes lo que es tuyo. Y respondiendo su señor, le 26
dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí; por tanto, te convenía dar mi dinero 27
a los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con logro. Quitadle pues el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 28
Porque a cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al 29
que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil 30
echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos 31
los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria. Y serán reunidas delante de él todas las naciones; y los 32
apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de

33 los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la
34 izquierda. Entonces el Rey dirá a los que *estarán* a su derecha:
Venid, benditos de mi Padre, heredad * el Reino preparado para
35 vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y
me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped,
36 y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visi-
37 tasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos
le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y
38 te sustentamos? ¿O sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te
39 vimos huésped, y te recogimos? ¿O desnudo, y te cubrimos? ¿O
40 cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respon-
diendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto *lo* hicisteis
41 a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí *lo* hicisteis. En-
tonces dirá también a los que *estarán* a la izquierda: Apartaos de
mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus
42 ángeles; porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed,
43 y no me disteis de beber; fui huésped, y no me recogisteis; desnu-
do, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.
44 Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo
te vimos hambriento, o sediento, o huésped, o desnudo, o enfermo,
45 o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá, dicien-
do: De cierto os digo *que* en cuanto no *lo* hicisteis a uno de estos
46 pequeñitos, tampoco a mí *lo* hicisteis. E irán éstos al tormento
eterno, y los justos a la vida eterna.

26 Y aconteció que, como hubo acabado Jesús todas estas pala-
2 bras, dijo a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se hace
la Pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser colgado en un
3 madero. * Entonces los príncipes de los sacerdotes, y los escribas,
y los ancianos del pueblo se juntaron en el patio del sumo sacerdo-
4 te, el cual se llamaba Caifás; Y tuvieron consejo para prender por
5 engaño a Jesús, y matarle. Y decían: No en el día de fiesta, para
6 que no se haga alboroto en el pueblo. Y estando Jesús en Beta-
7 nia, en casa de Simón el leproso, vino a él una mujer, teniendo un
vaso de alabastro de ungüento de gran precio, y lo derramó sobre
8 la cabeza de él, estando sentado a la mesa. Lo cual viendo sus
9 discípulos, se enojaron, diciendo: ¿Por qué se pierde esto? Porque
10 esto se podía vender por gran precio, y darse a los pobres. Y en-
tendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué dais pena a *esta* mujer? Pues

25. v.34 Otros: poseed. **26. v.2** Otros: crucificado..

ha hecho conmigo buena obra. Porque siempre tienen * pobres 11
con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis. Porque echando 12
este ungüento sobre mi cuerpo, para sepultarme *lo* ha hecho. De 13
cierto os digo, *que* dondequiera que este Evangelio fuere predicado
en todo el mundo, también será dicho para memoria de ella, lo que
ésta ha hecho. Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas 14
Iscariote, fue a los príncipes de los sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me 15
queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta *piezas*
de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle. 16
Y el primer día *de la fiesta* de los panes sin levadura, vinieron los 17
discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que aderecemos para
ti para comer la Pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, 18
y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa haré
la Pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como Jesús 19
les mandó, y aderezaron la Pascua. Y como fue la tarde del día, 20
se sentó *a la mesa* con los doce. Y comiendo ellos, dijo: De cierto 21
os digo, que uno de vosotros me ha de entregar. Y entristecidos 22
ellos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy
yo, Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano 23
conmigo en el plato, ese me ha de entregar. A la verdad el Hijo del 24
hombre va, como está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por
quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera al tal hombre
no haber nacido. Entonces respondiendo Judas, que le entregaba, 25
dijo: ¿Por ventura soy yo, Maestro? Le dice: Tú lo has dicho. Y co- 26
miendo ellos, tomó Jesús el pan, y habiendo dado gracias, lo partió,
y dio a *sus* discípulos, y dijo: Tomad, comed. Esto es mi cuerpo. Y 27
tomando el vaso, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed
de él todos; porque esto es mi sangre del Nuevo Testamento, la 28
cual es derramada por muchos para remisión de *los* pecados. Y 29
os digo, *que* desde ahora no beberé más de este fruto de la vid,
hasta aquel día, cuando lo tengo que beber nuevo con vosotros en
el Reino de mi Padre. Y habiendo cantado *un* * himno, salieron 30
al monte de las Olivas. Entonces Jesús les dice: Todos vosotros 31
seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré
al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas. Mas después 32
que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Y respon- 33
diendo Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en ti, yo
nunca seré escandalizado. Jesús le dice: De cierto te digo que esta 34

v.11 Otros: tendréis. **v.30** Otros: el.

35 noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Le dice Pe-
dro: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos
36 los discípulos dijeron lo mismo. Entonces llegó Jesús con ellos a un
lugar * que se llama Getsemaní, y dice a los * discípulos: Sentaos
37 aquí, hasta que vaya allí y ore. Y tomando a Pedro, y a los dos
hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran
38 manera. Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la
39 muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Y yéndose un poco más
adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío,
si es posible, pase de mí este vaso; pero no como yo quiero, sino
40 como tú. Y vino a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo
41 a Pedro: ¿*Así* no habéis podido velar conmigo una hora? Velad
y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad
42 está presto, mas la carne debil. * Otra vez fue, segunda vez, y oró
diciendo: Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que *yo*
43 lo beba, hágase tu voluntad. Y vino, y los halló otra vez durmien-
44 do; porque los ojos de ellos estaban agravados. Y dejándolos se
fue de nuevo, y oró *por* tercera vez, diciendo las mismas palabras.
45 Entonces vino a sus discípulos y les dice: Dormid ya, y descansad;
he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en
46 manos de pecadores. Levantaos, vamos; he aquí ha llegado el que
47 me ha entregado. Y hablando aún él, he aquí Judas, uno de los
doce, vino, y con él muchas personas con espadas y bastones, de
parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los ancianos del pue-
48 blo. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que
49 yo besare, aquel es; prendedle. Y luego que llegó a Jesús, dijo:
50 Hallas gozo, Maestro. Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué
vienes? Entonces llegaron, y echaron mano a Jesús, y le prendie-
51 ron. Y he aquí, uno de los que *estaban* con Jesús, extendiendo la
mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote,
52 le quitó una oreja. Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada a su
lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán.
53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y él me daría
54 más de doce legiones de ángeles? ¿Cómo, pues, se cumplirían las
55 Escrituras, *de* que así tiene que ser? * En aquella hora dijo Jesús a
la multitud: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y con bas-
tones a prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando

v.36 Otros: la aldea. **v.36** Otros: sus. **v.41** Otros: enferma.. **v.54** Otros: conviene que sea hecho?.

en el Templo, y no me prendisteis. Mas todo esto se hace, para 56
que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los
discípulos huyeron, dejándole. Y ellos, prendido Jesús, le llevaron 57
a Caifás sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban
juntos. Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sa- 58
cerdote; y entrando, estaba sentado con los criados, para ver el fin.
Y los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el consejo, 59
buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarlo a la muer-
te; y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se llegaban, 60
aun no lo hallaron; mas a la postre vinieron dos testigos falsos,
que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el Templo de Dios, y en tres 61
días reedificarlo. Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No 62
respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Jesús calla- 63
ba. Respondiendo el sumo sacerdote, le dijo: Te conjuro por el Dios
viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios. Jesús le 64
dijo: Tú *lo* has dicho; y aun os digo, que desde ahora habéis de ver
al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia *de Dios*, y que
viene en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus 65
vestidos, diciendo: Ha blasfemado; ¿qué más necesidad tenemos de
testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? 66
Y respondiendo ellos, dijeron: Culpado es de muerte. Entonces le 67
escupieron en su rostro, y le dieron de bofetadas; y otros le herían
con las varas, diciendo: Profetízanos, oh Cristo, quién es el que 68
te ha herido. Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se llegó 69
a él una criada, diciendo: Y tú con Jesús el Galileo estabas. Mas 70
él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Y saliendo 71
él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También
éste estaba con Jesús Nazareno. Y negó otra vez con juramento: 72
No conozco al hombre. Y un poco después llegaron los que esta- 73
ban por allí, y dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de
ellos, porque aun tu habla te hace manifiesto. Entonces comenzó 74
a imprecarse, y a jurar, *diciendo* : No conozco al hombre. Y un *
gallo cantó luego. Y se acordó Pedro de las palabras de Jesús, que 75
le dijo: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo
fuera, lloró amargamente.

Y venida la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de **27**
los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entre-
garle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pila- 2

v.74 Otros: el.

3 to, presidente. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo
que era condenado, devolvió arrepentido las treinta *piezas* de plata
4 a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: *Yo* he
pecado entregando *la* sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué *se*
5 *nos da* a nosotros? Tú lo verás. Y arrojando las *piezas de* plata al
6 Templo, salió y fue y se ahorcó. Y los príncipes de los sacerdotes,
tomando *las piezas* de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el
7 arca de la limosna, porque es precio de sangre. Mas habido conse-
jo, compraron con ellas el campo del alfarero, por sepultura para
8 los extranjeros. Por lo cual fue llamado aquel campo, Acéldema:
9 *Campo de sangre*, hasta el día de hoy. Entonces se cumplió lo que
fue dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta
piezas de plata, precio del apreciado, que fue apreciado por los hijos
10 de Israel; y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó
11 el Señor. Y Jesús estuvo delante del gobernador; y el gobernador
le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo:
12 Tú *lo* dices. Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes,
13 y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dice: ¿No
14 oyes cuántas cosas testifican contra ti? Y no le respondió ni una
palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.
15 Y en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo
16 un preso, cual quisiesen. Y tenían entonces un preso famoso que
17 se llamaba Barrabás. Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis
18 que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús que se dice * Cristo? Porque
19 sabía que por envidia le habían entregado. Y estando él sentado
en el tribunal, su mujer envió a él, diciendo: No tengas que ver con
aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por
20 causa de él. Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos,
persuadieron al pueblo que pidiese a Barrabás, y a Jesús matase.
21 Y respondiendo el gobernador les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que
22 os suelte? Y ellos dijeron: a Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué pues
haré de Jesús que se dice el Cristo? Le dicen todos: Sea colgado
23 en un madero. Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha he-
cho? Mas ellos gritaban más, diciendo: Sea colgado en un madero.
24 Y viendo Pilato que nada adelantaba, antes se hacía más alboro-
to, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo:
25 Inocente soy yo de la sangre de este justo; veréislo * vosotros. Y
respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre *sea* sobre nosotros,

27. v.17 Otros: el. **v.24** Otros: allá.

y sobre nuestros hijos. Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo 26
azotado a Jesús, le entregó para ser colgado en un madero. En- 27
tonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y
juntaron a él toda la cuadrilla; y desnudándole, le echaron encima 28
un manto de grana; y pusieron sobre su cabeza una corona tejida 29
de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla
delante de él, le burlaban, diciendo: ¡Hallas gozo, rey de los Judíos!
Y escupiendo en él, tomaban la caña, y le herían en su cabeza. Y 30, 31
después que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le
vistieron de sus vestidos, y le llevaron para colgarle en *el* madero.
Y saliendo, hallaron a un cireneo, que se llamaba Simón; a éste 32
cargaron * para que llevase su madero. Y como llegaron al lugar 33
que se llamaba Gólgota, que es dicho: *El* lugar de la calavera, le 34
dieron a beber vinagre mezclado con hiel; y gustándolo, no quiso
beberlo. Y después que le hubieron colgado del madero, repartie- 35
ron sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo que fue
dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa
echaron suertes. Y sentados le guardaban allí. Y pusieron sobre 36, 37
su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS EL REY DE LOS
JUDIOS. Entonces colgaron en maderos con él dos ladrones, uno 38
a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban, le decían 39
injurias, meneando sus cabezas, y diciendo: Tú, el que derribas el 40
Templo *de Dios*, y en tres días *lo* reedificas, sálvate a ti mismo. Si
eres Hijo de Dios, desciende del madero. De esta manera también 41
los príncipes de los sacerdotes, escarneciendo con los escribas y los
fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no *se* 42
puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora del madero, y
creeremos a él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque 43
ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo también le injuriaban los 44
ladrones que estaban colgados en maderos con él. Y desde la hora 45
sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y 46
cerca de la hora novena, Jesús exclamó con gran voz, diciendo: Elí,
Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me
has desamparado? Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, 47
decían: A Elías llama éste. Y luego, corriendo uno de ellos, tomó 48
una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña,
le daba de beber. Y los otros decían: Deja, veamos si viene Elías 49
a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez exclamado con gran voz, 50

v.32 Otros: obligaron.

51 dio el Espíritu. Y he aquí, el velo del Templo se rompió en dos,
52 de alto a bajo; y la tierra tembló, y las piedras se hendieron; y
se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían
53 dormido, se levantaron; y salidos de los sepulcros, después de su
resurrección, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.
54 Y el centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en
55 gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste. Y
estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían
56 seguido de Galilea a Jesús, sirviéndole, entre las cuales estaban
María Magdalena, y María de Jacobo, y la madre de José, y la
57 madre de los hijos de Zebedeo. Cuando llegó la tarde del día, vino
un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también había
58 sido discípulo de Jesús. Este llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de
59 Jesús. Entonces Pilato mandó que se *le* diese el cuerpo. Y toman-
60 do José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso
en su sepulcro nuevo, que había labrado en *la* peña; y revuelta
61 una grande piedra a la puerta del sepulcro, se fue. Y estaban allí
María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.
62 Y el siguiente día, que es el segundo día de la preparación *de la pascua*, se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos a
63 Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo,
64 viviendo aún: Después del tercer día resucitaré. Manda, pues, que
se asegure el sepulcro hasta el día tercero; para que no vengan sus
discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los
65 muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les
66 dijo: Tenéis la guardia: id, aseguradlo como sabéis. Y yendo ellos,
aseguraron el sepulcro con guardia, sellando la piedra.

28 Y advancado el sábado, amaneciendo * para el primero de los
sábados, vino María Magdalena, y la otra María, a ver el sepul-
2 cro. Y he aquí, fue hecho un gran terremoto; porque el ángel del
Señor, descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra
3 *del sepulcro*, y estaba sentado sobre ella. Y su aspecto era como
4 un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de
5 él los guardas se asombraron, y fueron vueltos como muertos. Y
respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque *yo* sé que buscáis a Jesús, *el* que fue colgado en un madero.
6 No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar

28. v.1 Otros: Y la víspera de los sábados, que amanece.

donde fue puesto el Señor. E id presto, decid a sus discípulos que 7
ha resucitado de los muertos; y he aquí va delante de vosotros a
Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho. Entonces *ellas*, sa- 8
liendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar
las nuevas a sus discípulos. Y yendo a dar las nuevas a sus discí-
pulos, he aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Halláis gozo. 9
Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces 10
Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas a mis hermanos, *pa-*
ra que vayan a Galilea, y allí me verán. Y yendo ellas, he aquí 11
unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los prín-
cipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.
Y juntados con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho di- 12
nero a los soldados, diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de 13
noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros. Y si esto fuere oído del 14
gobernador, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. Y 15
ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruidos: y este
dicho fue divulgado entre los judíos hasta el día de hoy. Mas los 16
once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había
ordenado. Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaban. 17
Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada 18
en *el* cielo y en *la* tierra. Por tanto, id, y enseñad a todas las 19
naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os 20
he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta
el fin del siglo. Amén.

Marcos

1 Comienza el Evangelio de Jesús, el Cristo, hijo de Dios.
2 Como está escrito en Isaías el profeta: * He aquí yo envío
a mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino
3 delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Apare-
4 jad el camino del Señor; enderezad sus veredas. Bautizaba Juan
en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para
5 remisión de pecados. Y salía a él toda la provincia de Judea, y
los de Jerusalén; y eran todos, bautizados por él en el río del Jor-
6 dán, confesando sus pecados. *Y* Juan andaba vestido de pelos de
camello, y con *un* cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía
7 langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el
que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encor-
8 vado la correa de sus zapatos. Yo a la verdad os he bautizado con
9 agua; mas él os bautizará con Espíritu Santo. Aconteció en aque-
llos días, *que* Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por
10 Juan en el Jordán. Y tan pronto subió * del agua, *Juan* vio abrirse
los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía (y reposaba)
11 sobre él. Y hubo *una* voz de los cielos *que decía* : Tú eres mi Hijo
12 amado; en ti tomo contentamiento. Y luego el Espíritu *Santo* le
13 impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días (y
cuarenta noches) y era tentado de Satanás; y estaba con las * fieras;
14 y los ángeles le servían. Mas después que Juan fue encarcelado,
Jesús vino a Galilea, predicando el Evangelio del Reino de Dios,
15 Y diciendo: El tiempo es cumplido; y el Reino de Dios está cerca:
16 arrepentíos, y creed al Evangelio. Y pasando junto al mar de Ga-
lilea, vio a Simón, y a Andrés su hermano, que echaban la red en
17 el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de
18 mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y luego, dejadas sus

1. v.2 Otros: e en los profetas:. **v.10** Otros: luego, subiendo. **v.13** Otros: bestias.

redes, le siguieron. Y pasando de allí un poco más adelante, vio 19
a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en
el navío, que aderezaban las redes. Y luego los llamó; y dejando 20
a su padre Zebedeo en el barco con los jornaleros, fueron en pos
de él. Entraron en Capernaum; y luego los sábados, entrando en 21
la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les 22
enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas. Y 23
había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el
cual dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús Na- 24
zareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.
Y Jesús le riñó, diciendo: Enmudece, y sal de él. Y el espíritu in- 25, 26
mundo, sacudiéndolo con violencia, y clamando a gran voz, salió
de él. Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirían entre 27
sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta, que con
potestad aun a los espíritus inmundos manda, y le obedecen? Vino 28
luego su fama por toda la provincia alrededor de Galilea. Y luego 29
saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y de Andrés, con
Jacobo y Juan. Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; 30
y le hablaron luego de ella. Entonces llegando *él*, la tomó de su 31
mano y la levantó; y luego la dejó la fiebre, y les servía. Y cuando 32
fue la tarde, cuando el sol se puso, traían a él todos los que tenían
mal, y endemoniados; y toda la ciudad se juntó a la puerta. Y 33, 34
sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y
echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios
porque le conocían. Levantándose muy de mañana, aún muy de 35
noche, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. Y le siguió 36
Simón, y los que estaban con él; Y hallándole, le dicen: Todos te 37
buscan. Y les dice: Vamos a los lugares vecinos, para que predique 38
también allí; porque para esto he venido. Y predicaba en las sina- 39
gogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios. Y un 40
leproso vino a él, rogándole; e hincada la rodilla, le dice: Si quieres,
puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió 41
su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio. Y así que hubo él 42
hablado, la lepra se fue luego de aquel, y fue limpio. Entonces le 43
apercibió, y le despidió luego, y le dice: Mira, no digas a nadie na- 44
da; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que
Moisés mandó, para testimonio a ellos. Mas él salido, comenzó a 45
publicarlo mucho, y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no
podía entrar manifiestamente en la ciudad, sino que estaba fuera

en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.
2 Y entró otra vez en Capernaum después de *algunos* días, y se
2 oyó que estaba en casa. Y luego se juntaron a él muchos, que ya
3 no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la Palabra. Entonces vinieron a él *unos* trayendo un paralítico, que era traído por
4 cuatro. Y como no podían llegar a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo abertura, bajaron
5 el lecho en que yacía el paralítico. Y viendo Jesús la fe de ellos,
6 dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus
7 corazones, *decían* : ¿Por qué habla éste blasfemias? ¿Quién puede
8 perdonar pecados, sino sólo Dios? Y conociendo luego Jesús en su Espíritu que pensaban esto dentro de sí, les dijo: ¿Por qué pen-
9 sáis estas cosas en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate,
10 y toma tu lecho y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice
11 al paralítico): A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete a
12 tu casa. Entonces *él* se levantó luego, y tomando su lecho, se salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorifica-
13 ron a Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto. Y volvió a salir al
14 mar, y toda la multitud venía a él, y les enseñaba. Y pasando, vio a Leví, *hijo* de Alfeo, sentado al banco *de los tributos públicos*, y
15 le dice: Sígueme. Y levantándose le siguió. Y aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y con sus discí-
16 pulos; porque había muchos, y le habían seguido. Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a sus discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los
17 publicanos y con los pecadores? Y oyéndolo Jesús, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que tienen mal. No he venido *a* llamar a los justos, sino *a* los pecadores a enmienda.
18 Y los discípulos de Juan, y de *los* fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen: ¿Por qué los discípulos de Juan y *los* de los fariseos ayunan,
19 y tus discípulos no ayunan? Y Jesús les dice: ¿Pueden ayunar los que están de bodas, cuando el Esposo está con ellos? Entre tan-
20 to que tienen consigo al Esposo, no pueden ayunar. Mas vendrán días, cuando el Esposo les será quitado de ellos; y entonces, en
21 aquellos días ayunarán. Nadie echa remiendo de paño nuevo en

vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo, y la rotura se hace peor. Ni nadie echa vino nuevo en odres 22
viejos; de otra manera el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden; mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar. Y aconteció que pasando él *otra vez* por los sem- 23
brados en sábado; sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. Entonces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen 24
tus discípulos en sábado lo que no es lícito? Y él les dijo: ¿Nunca 25
leisteis qué hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que *estaban* con él; cómo entró en la casa de Dios, siendo 26
Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban? También les dijo: El sábado por causa del hombre 27
es hecho; no el hombre por causa del sábado. Así que el Hijo del 28
hombre es Señor aun del sábado.

Y otra vez entró en la sinagoga; y había allí un hombre que **3**
tenía una mano seca. Y le acechaban si en sábado le sanaría, para 2
acusarle. Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Le- 3
vántate en medio. Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en sábados, o 4
hacer mal? ¿Salvar la persona, o matarla? Mas ellos callaban. Y 5
mirándolos alrededor con enojo, condoliéndose de la ceguedad de sus corazones, dice al hombre: Extiende tu mano. Y *la* extendió; y su mano fue restituida sana como la otra. Entonces saliendo 6
los Fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él, para matarle. Mas Jesús se apartó al mar con sus discípulos; y le si- 7
guió gran multitud de Galilea, y de Judea, y de Jerusalén, y de 8
Idumea, y del otro lado del Jordán. Y los que moran alrededor de Tiro y de Sidón, grande multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron a él. Y dijo a sus discípulos que le estuviese siempre 9
apercibida la barquilla, por causa de la multitud, para que no le oprimiesen. Porque había sanado a muchos; de tal manera que 10
caían sobre él cuantos tenían plagas, *para tocarle*. Y los espíritus 11
inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les reñía mucho que no lo 12
manifestasen. Y subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; 13
y vinieron a él. Y estableció doce, para que estuviesen con él, y 14
para enviarlos a predicar. Y que tuviesen potestad de sanar enfer- 15
medades, y de echar fuera demonios. A Simón, al cual puso por 16
nombre Pedro; y a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan hermano 17

18 de Jacobo; y los apellidó Boanerges, que es, Hijos del trueno; y
a Andrés, y a Felipe, y a Bartolomé, y a Mateo, y a Tomás, y
19 a Jacobo hijo de Alfeo, y a Tadeo, y a Simón el cananista, Y a
20 Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa. Y otra vez
se juntó la multitud de tal manera, que ellos ni aun podían comer
21 pan. Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque
22 decían: Está fuera de sí. Pero los escribas que habían venido de
Jerusalén, decían que tenía a Beelzebú; y que por el príncipe de los
23 demonios echaba fuera los demonios. Y llamándolos, les dijo en
24 parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? Si *algún*
reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal
25 reino. Y si *alguna* casa fuere dividida contra sí misma, no puede
26 permanecer la tal casa. Y si Satanás se levantare contra sí mis-
27 mo, y fuere dividido, no puede permanecer; antes tiene fin. Nadie
puede saquear las alhajas del hombre fuerte entrando en su casa,
si antes no atare al hombre fuerte; y entonces saqueará su casa.
28 De cierto os digo *que* todos los pecados serán perdonados a los
hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfe-
29 maren; mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo,
30 no tiene jamás perdón; mas está obligado a eterno juicio. Porque
31 decían: Tiene espíritu inmundo. Vienen después sus hermanos y
32 su madre, y estando fuera, enviaron a él, llamándole. La multitud
estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y
33 tus hermanos (y tus hermanas) te buscan fuera. Y él les respon-
34 dió, diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando
alrededor a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí
35 mi madre y hermanos. Porque cualquiera que hiciere la voluntad
de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

4 Otra vez comenzó a enseñar junto al mar, y se juntó a él gran
multitud; tanto, que entrándose él en un barco, se sentó en el mar;
2 y toda la multitud estaba en tierra junto al mar. Y les enseñaba
3 por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina: Oíd: He
4 aquí, el sembrador salió a sembrar. Y aconteció sembrando, que
una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la
5 tragaron. Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha
6 tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda; mas salido
7 el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó. Otra parte
cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dio
8 fruto. Otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, que subió

y creció; y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.
Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga. Cuando estuvo 9, 10
solo, le preguntaron los que estaban cerca de él con los doce, sobre
la parábola. Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del 11
Reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las
cosas; para que viendo, vean y no perciben; * y oyendo, oigan y 12
no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados
los pecados. Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, 13
entenderéis todas las parábolas? El sembrador *es el que* siembra la 14
Palabra. Y éstos son los de junto al camino; en los que la Palabra 15
es sembrada; mas después que la oyeron, luego viene Satanás, y
quita la Palabra que fue sembrada en sus corazones. Y asimismo 16
éstos son los que son sembrados en pedregales: los que cuando han
oído la Palabra, luego la toman con gozo; pero no tienen raíz 17
en sí, antes son temporales, que levantándose la tribulación o la
persecución por causa de la Palabra, luego se escandalizan. Y éstos 18
son los que son sembrados entre espinas: los que oyen la palabra;
pero los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las 19
codicias que *hay* en las otras cosas, entrando, ahogan la Palabra, y
es hecha sin fruto. Y éstos son los que fueron sembrados en buena 20
tierra: los que oyen la Palabra, y *la* reciben, y hacen fruto, uno a
treinta, otro a sesenta, y otro a ciento. También les dijo: ¿Viene la 21
lámpara * para ser puesto debajo del almud, o debajo de la cama?
¿No *viene* para ser puesto en el candelero? Porque no hay nada 22
oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de
venir en * descubierto. Si alguno tiene oídos para oír, oiga. Les 23, 24
dijo también: Mirad lo que oís: con la medida que medís, os medirán
otros, y será añadido a vosotros los que oís. Porque al que tiene, le 25
será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Decía 26
además: Así es el Reino de Dios, como si un hombre echa simiente
en la tierra; y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente 27
brota y crece como él no sabe. Porque de suyo fructifica la tierra, 28
primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y 29
cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la
siega es llegada. También decía: ¿A qué haremos semejante el 30
Reino de Dios? ¿O con qué parábola le compararemos? *Es* como 31
el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más
pequeña de todas las simientes que hay en la tierra; mas después 32

4. v.12 Otros: echen de ver. **v.21** Otros: el candil. **v.22** Otros: al.

de sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres, y
echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan
33 morar bajo su sombra. Y con muchas parábolas como éstas les
34 hablaba la Palabra, conforme a lo que podían oír. Sin parábola
no les hablaba; pero a sus discípulos en particular declaraba todo.
35, 36 Y les dijo aquel día cuando fue tarde: Pasemos al otro lado. Y
enviando la multitud, le tomaron como estaba en el barco; y había
37 también con él otros barquitos. Y se levantó una grande tempestad
de viento, y echaba las olas en el barco, de tal manera que ya
38 se llenaba. El estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal,
y le despertaron, y le dijeron: ¿Maestro, no tienes cuidado que
39 perecemos? Y levantándose, increpó al viento, y dijo al mar: Calla,
40 enmudece. Y cesó el viento, y fue hecha grande bonanza. Y a ellos
41 dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Y
temieron con gran temor, y decían el uno al otro. ¿Quién es éste,
que aun el viento y el mar le obedecen?

5 Y vinieron al otro lado del mar a la provincia de los gadarenos.
2 Y salido él del barco, luego le salió al encuentro un hombre de
3 los sepulcros, con un espíritu inmundo, que tenía domicilio en los
4 sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar; porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas; mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y
5 nadie le podía domar. Siempre, de día y de noche, andaba dando
voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con las piedras.
6, 7 Y cuando vio a Jesús de lejos, corrió, y le adoró. Clamando a gran
voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te
8 conjuro por Dios que no me atormentes. Porque le decía: Sal de
9 este hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas?
10 Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. Le
11 rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia. Y estaba allí cerca de los montes una grande manada de puercos paciendo; y le rogaron todos aquellos demonios, diciendo: Envíanos a los
12 13 puercos para que entremos en ellos. Y luego Jesús se lo permitió.
Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y
la manada cayó por un despeñadero en el mar; los cuales eran como
14 dos mil; y en el mar se ahogaron. Los que apacentaban los puercos
huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron
15 para ver qué era aquello que había acontecido. Y vienen a Jesús, y
ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido

la legión, sentado y vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
Y les contaron los que *lo* habían visto, cómo había acontecido al 16
que había tenido el demonio, y lo de los puercos. Y comenzaron a 17
rogarle que se fuese de los términos de ellos. Y entrando él en el 18
barco, le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar
con él. Pero Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete a tu casa a los 19
tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y
cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar 20
en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él; y todos
se maravillaban. Pasando otra vez Jesús en un barco a la otra 21
orilla, se juntó a él gran multitud; y estaba junto al mar. Y vino 22
uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le
vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está 23
a la muerte; ven y pondrás las manos sobre ella para que sea salva,
y vivirá. Y fue con él, y le seguía gran multitud, y le apretaban. 24
Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacía, y 25, 26
había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo
que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando 27
oyó *hablar* de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su
vestido. Porque decía: Si tocare tan solamente su vestido, seré sal- 28
va. Luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que 29
era sana de aquel azote. Y luego Jesús, conociendo en sí mismo 30
la virtud que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo:
¿Quién ha tocado mis vestidos? Le dijeron sus discípulos: Ves que 31
la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Y *él* miraba 32
alrededor para ver a la que había hecho esto. Entonces la mujer, 33
temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vi-
no y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. El le dijo: 34
Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.
Hablando aún él, vinieron *de casa* del príncipe de la sinagoga, di- 35
ciendo: Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro? Mas 36
luego Jesús, oyendo esta razón que se decía, dijo al príncipe de la
sinagoga: No temas, cree solamente. Y no permitió que alguno 37
viniese tras él sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.
Y llegaron a la casa del príncipe de la sinagoga, y vio el alboroto, 38
los que lloraban y gemían mucho. Y entrando, les dice: ¿Por qué 39
alborotáis y lloráis? La muchacha no está muerta, sino duerme. Y 40
hacían burla de él; mas él, echados fuera todos, toma al padre y a
la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entra donde

41 la muchacha estaba. Y tomando la mano de la muchacha, le dice:
Talita cumi; que es, si lo interpretares: Muchacha, a ti digo, leván-
42 tate. Y luego la muchacha se levantó, y andaba; porque era de
43 doce años. Y se espantaron de grande espanto. Mas *él* les mandó
mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer.

6 Y salió de allí, y vino a su tierra, y le siguieron sus discípulos.
2 Llegado el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos,
oyéndole, estaban atónitos, diciendo: ¿De dónde tiene éste estas
cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada, y tales maravillas
3 que por sus manos son hechas? ¿No es éste el carpintero, hijo de
María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿No
están también aquí con nosotros, sus hermanas? Y se escandaliza-
4 ban de él. Pero Jesús les decía: No hay profeta deshonrado sino en
5 su tierra, y entre sus parientes, y en su casa. Y no pudo hacer allí
alguna maravilla; solamente sanó *unos* pocos enfermos, poniendo
6 sobre ellos las manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de
7 ellos. Y rodeaba las aldeas de alrededor, enseñando. Y llamó a los
doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio potestad *sobre*
8 los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el
camino, sino solamente báculo; no alforja, ni pan, ni dinero en la
9, 10 bolsa; mas que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. Y
les decía: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta
11 que salgáis de allí. Y todos aquellos que no os recibieren ni os oye-
ren, saliendo de allí, sacudid el polvo que está debajo de vuestros
pies, en testimonio a ellos. De cierto os digo que más tolerable será
* para los de Sodoma y Gomorra *en* el día del juicio, que para *
12 aquella ciudad. Y saliendo, predicaban que los hombres se arre-
13 pintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite
14 a muchos enfermos, y sanaban. Y oyó el rey Herodes *la fama de*
Jesús, porque su nombre era hecho notorio; y dijo: Juan el que bau-
tizaba, ha resucitado de los muertos, y por tanto, virtudes obran
15 en él. Otros decían: Elías es. Y otros decían: Profeta es, o alguno
16 de los profetas. Y oyéndolo Herodes, dijo: Este es Juan el que yo
17 degollé; él ha resucitado de los muertos. Porque el mismo Hero-
des había enviado, y prendido a Juan, y le había aprisionado en la
cárcel a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque la
18 había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es
19 lícito tener la mujer de tu hermano. Mas Herodías le acechaba, y

6. v.11 Otros: el castigo de. **v.11** Otros: el de.

deseaba matarle, y no podía; porque Herodes temía a Juan, co- 20
nociéndolo varón justo y santo; y le tenía respeto; y escuchándole,
* hacía muchas cosas; y le oía de buena gana. Y venido un día 21
oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, daba una
cena a sus príncipes y tribunos, y a los principales de Galilea; y 22
entrando la hija de Herodías, y danzando, y agradando a Herodes
y a los que estaban con él a la mesa, el rey dijo a la muchacha: Pí-
deme lo que quisieres, que yo te lo daré. Y le juró: Todo lo que me 23
pidieres te daré, hasta la mitad de mi reino. Y saliendo ella, dijo a 24
su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.
Entonces *ella* entró prestamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero 25
que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan Bautista.
Y el rey se entristeció mucho; *mas* a causa del juramento, y de los 26
que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla. Y luego el rey, 27
enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza; el 28
cual fue, y le degolló en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato, y
la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. Y oyéndolo 29
sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un
sepulcro. Y los apóstoles se juntaron a Jesús, y le contaron todo lo 30
que habían hecho, y lo que habían enseñado. Y *él* les dijo: Venid 31
vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque había
muchos que iban y venían, que aun no tenían lugar de comer. Y se 32
fueron en un barco al lugar desierto aparte. Y los vieron ir muchos, 33
y le conocieron; y concurrieron allá muchos a pie de las ciudades,
y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. Y saliendo *Jesús* 34
vio gran multitud, y tuvo misericordia de ellos, porque eran como
ovejas sin pastor; y les comenzó a enseñar muchas cosas. Cuando 35
ya fuese el día muy entrado, sus discípulos llegaron a él, diciendo:
El lugar es desierto, y el día ya muy entrado; envíalos para que 36
vayan a los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan;
porque no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles de 37
comer vosotros. Y le dijeron: ¿*Qué* vayamos y compremos pan por
doscientos denarios, y les demos de comer? El les dice: ¿Cuántos 38
panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos pe-
ces. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por partidas sobre 39
la hierba verde. Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, 40
y de cincuenta en cincuenta. Y tomados los cinco panes y los dos 41
peces, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus

v.20 Otros: obedeciéndole.

discípulos para que los pusiesen delante; y repartió a todos los dos
42, 43 peces. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron de los pedazos
44 doce cestas llenas, y de los peces. Y los que comieron eran cinco
45 mil hombres. Y luego apuró a sus discípulos a subir en el barco, e ir delante de él a Betsaida en la otra ribera, entre tanto que él
46 despedía la multitud. Y después que los hubo despedido, se fue
47 al monte a orar. Cuando llegó la noche, el barco estaba en medio
48 del mar, y él solo en tierra. Y los vio fatigados remando, porque el viento les era contrario; y cerca de la cuarta vigilia de la noche,
49 vino a ellos andando sobre el mar, y quería precederlos. Y viéndole ellos, que andaba sobre el mar, pensaron que era fantasma,
50 y dieron voces; porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego
51 habló con ellos, y les dijo: Alentaos; YO SOY, no temáis. Y subió a ellos en el barco, y el viento reposó; y ellos en gran manera esta-
52 ban fuera de sí, y se maravillaban; porque *aún* no habían cobrado entendimiento en los panes, porque sus corazones estaban ciegos.
53 Y cuando llegaron al otro lado, vinieron a tierra de Genezaret, y
54 tomaron puerto. Y saliendo ellos del barco, luego le conocieron.
55 Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de
56 todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba. Y dondequiera que entraba, en aldeas, o ciudades, o heredades, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su vestido; y todos los que le tocaban eran salvos.

7 Y se juntaron a él fariseos, y algunos de los escribas, que habían
2 venido de Jerusalén; los cuales, viendo a algunos de sus discípulos comer pan con manos comunes, es a decir, no lavadas, los condena-
3 ban. (Porque los fariseos y todos los judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.
4 Y *volviendo* de la plaza, si no se lavaren, no comen. Y muchas otras cosas hay, que tomaron para guardar, como las lavaduras de los vasos *de beber*, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los
5 lechos.) Y le preguntaron los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino
6 que comen pan con manos sin lavar? Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, Mas su corazón lejos está de mí.
7 Y en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos
8 de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la

tradición de los hombres: las lavaduras de los jarros y de los vasos
de beber; y hacéis muchas cosas semejantes a éstas. Les decía tam- 9
bién: Bien; invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra
tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: 10
El que maldijera al padre o a la madre, morirá irremisiblemente.
Y vosotros decís: Basta si dijere un hombre al padre o a la madre: 11
Todo Corbán (quiere decir, don mío a Dios) todo aquello con que
pudiera valerte; y no le dejáis hacer más por su padre o por su 12
madre, invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que 13
disteis; y muchas cosas hacéis semejantes a éstas. Y llamando a 14
toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended. Nada hay 15
fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; mas lo
que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre. Si alguno 16
tiene oídos para oír, oiga. Y *dejando* la multitud y entrándose en 17
casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. Y les dijo: 18
¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que
todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar?
Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale *el hombre* 19
a la secreta, * y purga todas las viandas. Pero decía, que lo que 20
del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, 21
del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adul-
terios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, 22
las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las in-
jurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro 23
salen, y contaminan al hombre. Y levantándose de allí, se fue a los 24
términos de Tiro y de Sidón; y entrando en casa, quiso que nadie
lo supiese; mas no pudo ser escondido. * Porque una mujer, cuya 25
hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se echó
a sus pies. Y la mujer era griega, sirofenicia de nación; y le rogaba 26
que echase fuera de su hija al demonio. Más Jesús le dijo: Deja 27
primero saciarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los
hijos y echarlo a los perrillos. Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor; 28
pero *aun* los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de
los hijos. Entonces le dice: Por esta palabra, ve; el demonio ha 29
salido de tu hija. Cuando fue a su casa, halló que el demonio ha- 30
bía salido, y a la hija echada sobre la cama. Volviendo a salir de 31
los términos de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, por mitad
de los términos de Decápolis. Y le traen un sordo y tartamudo, y 32

7. v.19 Otros: letrina. **v.24** Otros: esconderse..

33 le ruegan que le ponga la mano encima. Tomándole aparte de la
multitud, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó
34 su lengua (con la saliva); y mirando al cielo, gimió, y dijo: Efata:
35 que es *decir* : Sé abierto. Luego fueron abiertos sus oídos, y fue
36 desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien. Y les mandó
que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más
37 y más *lo* divulgaban. Y en gran manera se maravillaban, diciendo:
Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

8 En aquellos días, como otra vez hubo gran multitud, y no tenían
2 qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: Tengo miseri-
cordia de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo;
3 y no tienen qué comer. Si los envío en ayunas a sus casas, desma-
yarán en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos.
4 Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar a
5 éstos de pan aquí en el desierto? Y les preguntó: ¿Cuántos panes
6 tenéis? Y ellos dijeron: Siete. Entonces mandó a la multitud que
se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado
gracias, partió, y dio a sus discípulos que pusiesen delante; y los
7 pusieron delante a la multitud. Tenían también unos pocos pece-
8 cillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante. Y
comieron, y se saciaron; y levantaron de los pedazos que habían so-
9 brado, siete canastas. Y eran los que comieron, como cuatro mil;
10 y los despidió. Luego entrando en el barco con sus discípulos, vino
11 a la región de Dalmanuta. Y vinieron los fariseos, y comenzaron
12 a altercar con él, demandándole señal del cielo, tentándole. Y gi-
miendo de su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generación?
13 De cierto os digo que no se dará señal a esta generación. Y deján-
14 dolos, volvió a entrar en el barco, y se fue a la otra ribera. Y se
habían olvidado de tomar pan, y no tenían sino un pan consigo en
15 el barco. Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura
16 de los fariseos, y de la levadura de Herodes. Y altercaban los unos
17 con los otros diciendo: Pan no tenemos. Y como Jesús lo entendió,
les dice: ¿Qué altercáis, porque no tenéis pan? ¿No consideráis ni
18 entendéis? ¿Aún tenéis ciego vuestro corazón? ¿Teniendo ojos no
19 veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no os acordáis? Cuando partí
los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de los pe-
20 dazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce. Y cuando los siete panes
entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos alzasteis?
21, 22 Y ellos dijeron: Siete. Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis? Y

vino a Betsaida; y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase.
Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y 23
escupiendo en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le preguntó
si veía algo. Y *él* mirando, dijo: Veo los hombres, pues veo que 24
andan como árboles. Luego le puso otra vez las manos sobre sus 25
ojos, y le hizo que mirase; y fue sano, y vio de lejos y claramente
a todos. Y le envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni 26
lo digas a nadie en la aldea. Salió Jesús y sus discípulos por las 27
aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus dis-
cípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos 28
respondieron: Juan Bautista; y otros, Elías; y otros: Alguno de los
profetas. Entonces él les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy 29
yo? Y respondiendo Pedro, le dice: ¡Tú eres el Cristo! Y les man- 30
dó que no hablasen *esto* de él a ninguno. Y comenzó a enseñarles, 31
que convenía que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser repro-
bado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los
escribas; y ser muerto, y resucitar después de tres días. Y clara- 32
mente decía esta palabra. Entonces Pedro le tomó, y le comenzó a
reprender. Y él, volviéndose y mirando a sus discípulos, riñó a Pe- 33
dro, diciendo: Apártate de mí, Satanás; porque no sabes las cosas
que *son* de Dios, sino las que *son* de los hombres. Y llamando a la 34
multitud con sus discípulos, les dijo: Cualquiera que quisiere venir
en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su madero, y sígame.
Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere 35
su vida por causa de mí y del Evangelio, éste la salvará. Porque 36
¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y pierde su
alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque 37, 38
el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación
adulterina y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará también
de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que **9**
están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el Rei-
no de Dios que viene con potencia. Y seis días después tomó Jesús 2
a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y los sacó aparte solos a un monte
alto; y fue transfigurado delante de ellos. Sus vestidos fueron vuel- 3
tos resplandecientes, muy blancos, como la nieve; tanto que ningún
lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. Y les apareció 4
Elías con Moisés, que hablaban con Jesús. Entonces respondiendo 5
Pedro, dice a Jesús: Maestro, bien será que nos quedemos aquí,

y hagamos tres tabernáculos: para ti uno, y para Moisés otro, y
6 para Elías otro; Porque no sabía lo que hablaba; *ya* que estaba
7 fuera de sí. Y vino una nube que les hizo sombra, y una voz de
8 la nube, que decía: Este es mi Hijo amado: A EL OID. Y luego,
9 como miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo. Y
descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijesen lo que
habían visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado
10 de los muertos. Y retuvieron la palabra en sí, altercando qué se-
11 ría aquello: Resucitar de los muertos. Y le preguntaron, diciendo:
¿Qué es lo que los escribas dicen, que es necesario que Elías venga
12 antes? Y respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad, vendrá pri-
mero y restituirá todas las cosas; y como está escrito del Hijo del
13 hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada. Pero os digo
que Elías *ya* vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está
14 escrito de él. Y como vino a los discípulos, vio gran multitud alre-
15 dedor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y luego toda
16 la multitud, viéndole, se espantó, y corriendo a él, le saludaron. Y
17 preguntó a los escribas: ¿Qué disputáis con ellos? Y respondiendo
uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un
18 espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le despedaza; y
echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus
19 discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él,
le dijo: ¡Oh generación infiel! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros?
20 ¿Hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmelo. Y se lo trajeron; y
cuando le vio, luego el espíritu le desgarraba; y cayendo en tierra,
21 se revolcaba, echando espumarajos. Y *Jesús* preguntó a su padre:
¿Cuánto tiempo hace que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño;
22 y muchas veces le echa en el fuego y en aguas, para matarle; mas, si
23 puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros. Y Jesús
24 le dijo: Si puedes creer esto, al que cree todo es posible. Y luego
el padre del muchacho dijo clamando con lágrimas: Creo, Señor,
25 ayuda a mi incredulidad. Cuando Jesús vio que la multitud con-
curría, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y
26 sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. Entonces el
espíritu clamando y desgarrándole mucho, salió; y *él* quedó como
27 muerto, *de modo* que muchos decían que era muerto. Pero Jesús
28 tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. Y como él entró
en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros
29 no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede

salir, sino con oración y ayuno. Y habiendo salido de allí, caminaron juntos por Galilea: y no quería que nadie lo supiese. Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre es entregado en manos de hombres, y le matarán; mas muerto *él*, resucitará al tercer día. Pero ellos no entendían *esta* palabra, y tenían miedo de preguntarle. Y llegó a Capernaum; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién *había de ser* el mayor. Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos. Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice: El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños, a mí *me* recibe; y el que a mí *me* recibe, no *me* recibe a mí, sino al que me envió. Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. Porque cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois del Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa. Y cualquiera que fuere piedra de tropiezo * a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y fuera echado en el mar. Mas si tu mano te hace caer, * córtala; mejor te es entrar a la vida manco, que teniendo dos manos ir a la Gehena, * al fuego que no puede ser apagado; donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu pie te hace * caer, córtalo: mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en la Gehena, * al fuego que no puede ser apagado; donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu ojo te hace * caer, sácalo: mejor te es entrar al Reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado a la Gehena; * donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Porque todo *hombre* será salado con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal fuere desabrida, ¿con qué la adobaréis? Tened en vosotros mismos

9. v.42 Otros: escandalizare . **v.43** Otros: escandalizare,. **v.43** Otros: infierno,. **v.45** Otros: fuere ocasión de. **v.45** Otros: infierno,. **v.47** Otros: fuere ocasión de. **v.47** Otros: infierno;.

sal; y tened paz los unos con los otros.

10 Y partiéndose de allí, vino a los términos de Judea y tras el
Jordán; y volvió la multitud a juntarse a él; y les volvió a enseñar
2 como acostumbraba. Y llegándose * los fariseos, le preguntaron,
3 si era lícito al marido repudiar a su mujer, tentándolo. Mas él
4 respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Y ellos dijeron:
5 Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiar. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió
6 este mandamiento; pero al principio de la creación, macho y hem-
7 bra los hizo Dios. Por esto (dice) dejará el hombre a su padre y
8 a su madre, y se juntará a su mujer. Y los que *eran* dos, serán
9 hechos una carne; así que no son más dos, sino una carne. Pues
10 lo que Dios juntó, no *lo* aparte el hombre. Y en casa volvieron
11 los discípulos a preguntarle de lo mismo. Y les dice: Cualquiera que repudiare a su mujer, y se casare con otra, comete adulterio
12 contra ella; y si la mujer repudiare a su marido y se casare con
13 otro, comete adulterio. Y le presentaban niños para que los toca-
14 se; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estor-
15 béis; porque de los tales es el Reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibiere el Reino de Dios como un niño, no entra-
16 rá en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre
17 ellos, los bendecía. Y saliendo él para seguir su camino, *vino* uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro
18 bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por
19 qué me dices bueno? Ninguno *hay* bueno, sino sólo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. * No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.
20 El entonces respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado
21 desde mi juventud. Entonces Jesús mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu madero (si
22 quieres ser perfecto). Mas él, entristecido por esta palabra, se fue
23 triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús, mirando alrededor, dice a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el
24 Reino de Dios los que tienen riquezas! Y los discípulos se espantaron de sus palabras; mas Jesús respondiendo, les volvió a decir: ¡Hijos, cuán difícil es entrar en el Reino de Dios, los que confían en

10. v.2 Otros: acercándose. **v.19** Otros: No cometes homicidio.

las riquezas! Más fácil es pasar un cable por el ojo de una aguja, 25
que el rico entrar en el Reino de Dios. Mas ellos se espantaban 26
más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse? Entonces 27
Jesús mirándolos, dice: Para los hombres *es* imposible; mas para
Dios, no; porque todas *las* cosas son posibles para Dios. Entonces 28
Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros hemos dejado todas las
cosas, y te hemos seguido. Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto 29
os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos,
o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o heredades, por
causa de mí y del Evangelio, que no reciba cien tantos ahora en 30
este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y
heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.
Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros. Y 31, 32
estaban en el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante de
ellos, y se espantaban, y le seguían con miedo; entonces volvien-
do a tomar a los doce *aparte*, les comenzó a decir las cosas que le
habían de acontecer: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del 33
hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes, y a los
escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles;
y le escarnecerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán, 34
mas al tercer día resucitará. Entonces Jacobo y Juan, hijos de 35
Zebedeo, se llegaron * a él, diciendo: Maestro, querríamos que nos
hagas lo que pidiéremos. Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga? 36
Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu 37
diestra, y el otro a tu siniestra. Entonces Jesús les dijo: No sabéis 38
lo que pedís. ¿Podéis beber el vaso que yo bebo, o ser bautizados
del bautismo de que yo soy bautizado? Y ellos dijeron: Podemos. 39
Y Jesús les dijo: A la verdad, el vaso que yo bebo, beberéis; y del
bautismo de que soy bautizado, seréis bautizados. Mas que os sen- 40
téis a mi diestra y a mi siniestra, no es mío darlo, sino a quienes
está aparejado. Cuando *lo* oyeron los diez, comenzaron a enojarse 41
contra Jacobo y Juan. Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis 42
que los que se ven ser príncipes entre los gentiles, se enseñorean
de ellos, y los que entre ellos son grandes, tienen sobre ellos pote-
stad. Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere 43
hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; y cualquiera 44
de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos.
Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas pa- 45

v.35 Otros: acercaron.

ra servir, y dar su vida en rescate por muchos. Entonces vienen a
Jericó; y saliendo él de Jericó y sus discípulos y una *gran* multitud,
Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino
mendigando. Y oyendo que era Jesús el Nazareno, comenzó a dar
voces y decir: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. Y
muchos le reñían, que callase; mas él daba mayores voces: Hijo de
David, ten misericordia de mí. Entonces Jesús parándose, mandó
llamarle; y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te
llama. El entonces, echando su capa, se levantó, y vino a Jesús.
Y respondiendo Jesús, le dice: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego
le dice: Maestro, que reciba la vista. Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te
ha salvado. Y luego recibió la vista, y seguía a Jesús en el camino.

11 Y como fueron cerca de Jerusalén, de Betfagé, y de Betania, al
monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos, Y les dice: Id al
lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis
un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido; desatadlo
y traedlo. Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? Decid que el
Señor lo necesita; y luego lo enviará acá. Y fueron, y hallaron el
pollino atado a la puerta fuera, entre dos caminos; y le desataron.
Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis desatando
el pollino? Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado;
y los dejaron. Trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus
vestidos, y se sentó sobre él. Y muchos tendían sus vestidos por
el camino, y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por
el camino. Y los que iban delante, y los que iban detrás, daban
voces diciendo: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el Nombre del
Señor. Bendito el Reino que viene en el Nombre del Señor de
nuestro padre David: ¡Hosanna en las alturas! Y entró el Señor
en Jerusalén, y en el Templo; y habiendo mirado alrededor todas
las cosas, y siendo ya tarde, se fue a Betania con los doce. Al día
siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de
lejos una higuera que tenía hojas, vino *a ver* si quizá hallaría en
ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas; porque
no era tiempo de higos. Entonces Jesús respondiendo, dijo a la
higuera: Nunca más coma nadie fruto de ti para siempre. Y *lo*
oyeron sus discípulos. Vienen, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús
en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban
en el Templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas
de los que vendían palomas; y no consentía que alguien llevase

vaso por el Templo. Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que 17
mi Casa, Casa de oración será llamada por todas las naciones? Y
vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y *lo* oyeron los escribas 18
y los príncipes de los sacerdotes, y procuraban cómo le matarían;
porque le tenían miedo, porque toda la multitud estaba maravillada
de su doctrina. Pero al llegar la noche, Jesús salió de la Ciudad. 19
Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado 20
desde las raíces. Entonces Pedro acordándose, le dice: Maestro, 21
he aquí la higuera que maldijiste, se ha secado. Y respondiendo 22
Jesús, les dice: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que 23
cualquiera que dijere a este monte: Quítate, y échate en el mar, y
no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo
que dijere le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que orando 24
pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estuviereis 25
orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro
Padre que *está* en los cielos os perdone también a vosotros vuestras
ofensas. Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre 26
que *está* en los cielos os perdonará vuestras ofensas. Y volvieron 27
a Jerusalén; y andando él por el Templo, vienen a él los príncipes
de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos; Y le dicen: ¿Con 28
qué facultad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado esta facultad
para hacer estas cosas? Y Jesús respondiendo entonces, les dice: 29
Os preguntaré también yo una palabra; y respondedme, y os diré
con qué facultad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿era del 30
cielo, o de los hombres? Respondedme. Entonces ellos pensaron 31
dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues,
no le creisteis? Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo; 32
porque todos juzgaban de Juan, que verdaderamente era profeta.
Y respondiendo, dicen a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo 33
Jesús, les dice: Tampoco yo os diré con qué facultad hago estas
cosas.

Y comenzó a hablarles por parábolas: Plantó un hombre una **12**
viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre, y
la arrendó a labradores, y se fue lejos. Y envió un siervo a los 2
labradores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto
de la viña. Mas ellos, tomándole, le hirieron, y le enviaron vacío. 3
Y volvió a enviarles otro siervo; mas apedreándole, le hirieron en 4
la cabeza, y volvieron a enviarle afrentado. Y volvió a enviar otro, 5
y a aquel mataron; y a otros muchos, hiriendo a unos y matando a

6 otros. Teniendo pues aún un hijo suyo amado, lo envió también a
7 ellos el postrero, diciendo: Tendrán en reverencia a mi hijo. Mas
aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, ma-
8 témosle, y la heredad será nuestra. Y prendiéndole, le mataron, y
9 *le* echaron fuera de la viña. ¿Qué, pues, hará el señor de la viña?
10 Vendrá, y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. ¿Ni
aun esta Escritura habéis leído: La piedra que desecharon los que
11 edificaban, Esta es puesta por cabeza de esquina; Por el Señor
12 es hecho esto, Y es cosa maravillosa en nuestros ojos? Y procu-
raban prenderle, mas temían a la multitud; porque entendían que
13 decía contra ellos aquella parábola; y dejándole, se fueron. Y en-
vían a él algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le
14 sorprendiesen en *su* * palabra. Y viniendo ellos, le dicen: Maes-
tro, *ya* sabemos que eres hombre de verdad, y que no te cuidas
de nadie; porque no miras a *la* apariencia de hombres, antes con
verdad enseñas el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo a César,
15 o no? ¿Daremos, o no daremos? Entonces él, como entendía la
hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la mo-
16 neda para que la vea. Y ellos se la trajeron y les dice: ¿De quién
17 es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César. Y
respondiendo Jesús, les dijo: Pagad lo que *es* de César a César; y lo
18 que *es* de Dios, a Dios. Y se maravillaron de ello. Entonces vienen
a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntа-
19 ron, diciendo: Maestro, Moisés nos escribió, que si el hermano de
alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano
20 tome su mujer, y levante linaje a su hermano. Fueron pues siete
hermanos; y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó simiente;
21 y la tomó el segundo, y murió, y ni aquel tampoco dejó simiente; y
22 el tercero, de la misma manera. Y la tomaron los siete, y tampoco
23 dejaron simiente; a la postre murió también la mujer. En la re-
surrección, pues, cuando resucitaren, ¿de cuál de ellos será mujer?
24 Porque los siete la tuvieron por mujer. Entonces respondiendo Je-
sús, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni
25 la potencia de Dios? Porque cuando resucitarán de los muertos,
ni se casarán, ni maridos toman mujeres, ni mujeres maridos, mas
26 son como los ángeles que *están* en los cielos. Y de los muertos
que hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo
le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo Soy el Dios de Abraham,

12. v.13 Otros: alguna.

y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, 27
mas Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis. Y llegándose 28
* uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les
había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el principal manda-
miento de todos? Y Jesús le respondió: El principal mandamiento 29
de todos *es* : Oye Israel, el Señor nuestro Dios; el Señor uno es.
Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu 30
alma, y de todo tu pensamiento, y de todas tus fuerzas: este es el
principal mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a 31
tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que
éstos. Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, 32
que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y que amarle de todo 33
corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas
las fuerzas; y amar al prójimo como a sí mismo, más es que todos
los holocaustos y sacrificios. Jesús entonces, viendo que había res- 34
pondido sabiamente, le dice: No estás lejos del Reino de Dios. Y ya
ninguno osaba preguntarle. Y respondiendo Jesús decía, enseñan- 35
do en el Templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de
David? Porque el mismo David dijo por *el* Espíritu Santo: Dijo el 36
Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga tus ene-
migos por estrado de tus pies. Luego llamándole el mismo David, 37
Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y muchas personas le oían de
buena gana. Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, 38
que quieren andar con ropas largas, y *aman* las salutaciones en
las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros 39
asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas, y por 40
pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor juicio. Y 41
estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba cómo
el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.
Y como vino una viuda pobre, echó dos centavos, * que es un cua- 42
drante. Entonces llamando a sus discípulos, les dice: De cierto os 43
digo, que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado
en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; mas ésta, 44
de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su alimento.

Y saliendo del Templo, le dice uno de sus discípulos: Maestro, **13**
mira qué piedras, y qué edificios. Y Jesús respondiendo, le dijo: 2
¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no
sea derribada. Y sentándose en el Monte de las Olivas delante del 3

v.28 Otros: acercándose. **v.42** Otros: blancas,.

Templo, le preguntaron aparte Pedro y Jacobo y Juan y Andrés:
4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal *habrá* cuando todas
5 las cosas han de ser acabadas? Y Jesús respondiéndoles, comen-
6 zó a decir: Mirad, que nadie os engañe. Porque vendrán muchos
en mi nombre, diciendo: Yo Soy *el Cristo*; y engañarán a muchos.
7 Mas cuando oyereis de guerras y de rumores de guerras no os tur-
8 béis, porque conviene hacerse *así*; mas aún no *será* el fin. Porque
gente se levantará contra gente, y reino contra reino; y habrá terre-
motos en cada lugar, y habrá hambres y alborotos; principios de
9 dolores *serán* éstos. Mas vosotros mirad por vosotros; porque os
entregarán en *los* concilios, y en *las* sinagogas seréis azotados; y
delante de gobernadores y de reyes seréis llamados por causa de
10 mí, por testimonio a ellos. Y a todos los gentiles conviene que el
11 evangelio sea predicado antes. Y cuando os trajeren *para* entrega-
ros, no premeditéis qué habéis de decir, ni *lo* penséis; mas lo que
os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros
12 los que habláis, sino el Espíritu Santo. Y entregará a la muerte el
hermano al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos
13 contra los padres, y los matarán. Y seréis aborrecidos de todos
por mi nombre; MAS EL QUE PERSEVERARE HASTA EL FIN,
14 ESTE SERA SALVO. Pero cuando viereis la abominación de aso-
lamiento, (que fue dicha por el profeta Daniel,) que estará donde
no debe, el que lee, entienda, entonces los que *estuvieren* en Judea
15 huyan a los montes; y el que *estuviere* sobre la casa, no descienda
16 a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; y el que estuviere en
17 el campo, no vuelva atrás *ni aun* a tomar su capa. Mas ¡ay de las
18 que estén encinta, y de las que criaren en aquellos días! Orad pues,
19 que no acontezca vuestra huida en invierno. (o en sábado.) Porque
aquellos días serán de aflicción, cual nunca fue desde el principio
de la creación *de las cosas* que creó Dios, hasta este tiempo, ni se-
20 rá. Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, ninguna carne
se salvaría; mas por causa de los escogidos, que él escogió, acortó
21 aquellos días. Y entonces si alguno os dijere: He aquí, aquí está
22 el Cristo; o, He aquí, allí *está*, no *le* creáis. Porque se levantarán
falsos Cristos y falsos profetas; y darán señales y prodigios, para
23 engañar, si se pudiese hacer, aun a los escogidos. Mas vosotros
24 mirad; he aquí os lo he dicho antes todo. Pero en aquellos días,
después de aquella aflicción, el sol se obscurecerá, y la luna no dará
25 su resplandor. Y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que

están en los cielos serán conmovidas; y entonces verán al Hijo del 26
hombre, que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria. Y 27
entonces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro
vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo. De la 28
higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se hace tierna,
y brota hojas, conocéis que el verano está cerca. Así también vos- 29
otros, cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, a
las puertas. De cierto os digo que no pasará esta generación, que 30
todas estas cosas no sean hechas. El cielo y la tierra pasarán, pero 31
mis palabras no pasarán. Pero de aquel día y de la hora, nadie 32
sabe; ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el mismo Hijo,
sino sólo el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo 33
será el tiempo. Como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y 34
dio a sus siervos su hacienda, y a cada uno su cargo, y al portero
mandó que velase. Velad pues, porque no sabéis cuándo el Señor 35
de la casa vendrá; *si* a la tarde, o a la medianoche, o al canto del
gallo, o a la mañana; para que cuando viniere de repente, no os 36
halle durmiendo. Y las cosas que a vosotros digo, a todos *las* digo: 37
Velad.

Y dos días después era la Pascua y *los días de* los panes sin le- **14**
vadura; y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas
cómo le prenderían por engaño, y le matarían. Y decían: No en el 2
día de la fiesta, para que no se haga alboroto del pueblo. Y estan- 3
do él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa,
vino una mujer teniendo un alabastro de ungüento de nardo espi-
que de mucho precio; y quebrando el alabastro, se lo derramó sobre
su cabeza. Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: 4
¿Para qué se ha hecho este desperdicio de ungüento? Porque po- 5
día esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse a los
pobres. Y murmuraban contra ella. Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por 6
qué la fatigáis? Buena obra me ha hecho; que siempre tendréis los 7
pobres con vosotros, y cuando quisiereis les podréis hacer bien; mas
a mí no siempre *me* tendréis. Esta ha hecho lo que podía; porque 8
se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os 9
digo que dondequiera que fuere predicado este Evangelio en todo
el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memo-
ria de ella. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino a los 10
príncipes de los sacerdotes, para entregárselo. Y ellos oyéndolo se 11
alegraron, y prometieron que le darían dinero. Y buscaba oportuni-

12 dad *de* cómo le entregaría. Y el primer día *de la fiesta* de los panes
sin levadura, cuando sacrificaban la Pascua, sus discípulos le dicen:
¿Dónde quieres que vayamos a disponer para que comas la pascua?
13 Y envía dos de sus discípulos, y les dice: Id a la ciudad, y os encon-
14 trará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle; y donde
entrare, decid al padre de familia: * El Maestro dice: ¿Dónde está el
15 aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos? Y él os
mostrará un gran cenáculo ya preparado; aderezad para nosotros
16 allí. Y fueron sus discípulos, y vinieron a la ciudad, y hallaron
17 como les había dicho; y aderezaron la Pascua. Y llegada la tarde,
18 fue con los doce. Y cuando se sentaron a la mesa y comieron, dijo
Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo,
19 me ha de entregar. Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a
decirle cada uno por sí, por ventura: ¿*Seré* yo? Y el otro: ¿*Seré* yo?
20 Y él respondiendo les dijo: *Es* uno de los doce que moja conmigo
21 en el plato. A la verdad el Hijo del hombre va, como está de él
escrito; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es
entregado! Bueno le fuera a aquel hombre si nunca hubiera nacido.
22 Y estando ellos comiendo, tomó Jesús pan, y bendiciendo, partió
23 y les dio, y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo. Y tomando el
24 vaso, habiendo hecho gracias, les dio; y bebieron de él todos. Y
les dice: Esto es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos
25 es derramada. De cierto os digo que no beberé más del fruto de la
vid, hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el Reino de Dios.
26 Y cuando hubieron cantado el himno, *se* salieron al Monte de las
27 Olivas. Jesús entonces les dice: Todos seréis escandalizados en mí
esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán derrama-
28 das las ovejas. Mas después que haya resucitado, iré delante de
29 vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean es-
30 candalizados, yo no. Y le dice Jesús: De cierto te digo hoy, *en* esta
noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, (tú) me negarás
31 tres veces. Mas él con mayor porfía decía: Si me fuere menester
32 morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo. Y
vienen al lugar que se llama Getsemaní, y dice a sus discípulos:
33 Sentaos aquí, entre tanto que *yo* oro. Y toma consigo a Pedro y
34 a Jacobo y a Juan, y comenzó a atemorizarse, y a angustiarse. Y
les dice: Está muy triste mi alma, hasta la muerte; esperad aquí y
35 velad. Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró, que

14. v.14 Otros: señor de la casa:.

si fuese posible, pasase de él aquella hora, Y decía: Abba, Padre, 36
todas las cosas son a ti posibles; traspasa de mí este vaso; mas no lo
que yo quiero, sino lo que tú. Y vino y los halló durmiendo; y dice 37
a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad 38
y orad, *para que* no entréis en tentación; el espíritu a la verdad *es*
presto, mas la carne enferma. Y volviéndose a ir, oró, y dijo las 39
mismas palabras. Y vuelto, los halló otra vez durmiendo, porque 40
los ojos de ellos estaban cargados; y no sabían qué responderle. Y 41
vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya y descansad. Basta, la
hora es venida; he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos
de los pecadores. Levantaos, vamos; he aquí, el que me entrega 42
está cerca. Y luego, aún hablando él, vino Judas, que era uno de 43
los doce, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de
los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas y de los ancianos.
Y el que le entregaba les había dado señal común, diciendo: Al que 44
yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle con seguridad. Y como 45
vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.
Entonces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron. Y uno 46, 47
de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del su-
mo sacerdote; y le cortó la oreja. Y respondiendo Jesús, les dijo: 48
¿Cómo a ladrón habéis salido con espadas y con palos a tomarme?
Cada día estaba con vosotros enseñando en el Templo, y no me to- 49
masteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras. Entonces 50
dejándole todos *sus discípulos*, huyeron. Pero un joven le seguía 51
cubierto de una sábana sobre *el cuerpo* desnudo; y los mancebos
le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó de ellos desnudo. 52
Y trajeron a Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron a él todos los 53
príncipes de los sacerdotes y los ancianos y los escribas. Pero Pe- 54
dro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote;
y estaba sentado con los servidores, y calentándose al fuego. Y 55
los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban *algún*
testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo
hallaban. Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas 56
sus testimonios no concertaban. Entonces levantándose unos, die- 57
ron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído 58
decir: Yo derribaré este Templo, que es hecho de manos, y en tres
días edificaré otro hecho sin manos. Mas ni aun así se concertaba 59
el testimonio de ellos. Entonces el sumo sacerdote, levantándose 60
en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué

61 atestiguan éstos contra ti? Mas él callaba, y nada respondía. El
sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo,
62 *el* Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: YO SOY; y veréis al Hijo del
hombre sentado a la diestra de la Potencia *de Dios*, y viniendo en
63 las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus ves-
64 tidos, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído
la blasfemia: ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron *para* ser
65 culpado de muerte. Y algunos comenzaron a escupir en él, y cubrir
su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los servidores
66 le herían de bofetadas. Y estando Pedro en el palacio abajo, vino
67 una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que
se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas.
68 Mas él negó, diciendo: No *lo* conozco, ni sé lo que dices. Y *se* salió
69 fuera a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada viéndole otra vez,
70 comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Mas él
negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron *otra vez*
a Pedro: Verdaderamente *tú* eres de ellos; porque eres Galileo, y tu
71 habla es semejante. Y él comenzó a maldecir y a jurar: No conozco
72 a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez;
y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes
que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en
esto, lloraba.

15 Y luego por la mañana, habiendo tenido consejo los príncipes
de los sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el
2 concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato. Y Pilato
le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, le
3 dijo: Tú *lo* dices. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban
4 mucho. Y le preguntó otra vez Pilato, diciendo: ¿No respondes
5 algo? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús ni aun con eso
6 respondió; *de modo* que Pilato se maravillaba. Pero en el día de
7 la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. Y había
uno, que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín
8 que habían hecho muerte en una revuelta. Y la multitud, dando
voces, comenzó a pedir *que hiciera* como siempre les había hecho.
9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de
10 los Judíos? Porque conocía que por envidia le habían entregado
11 los príncipes de los sacerdotes. Mas los príncipes de los sacerdo-
12 tes incitaron a la multitud, que les soltase antes a Barrabás. Y
respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Qué pues queréis que haga

del que llamáis Rey de los Judíos? Y ellos volvieron a dar voces: 13
Cuélguenlo de un madero. Mas Pilato les decía: ¿Pues qué mal 14
ha hecho? Y ellos daban más voces: Cuélguenlo de un madero. Y 15
Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese colgado de un madero. Entonces los soldados le llevaron dentro del patio, es a 16
saber al Pretorio; y convocan toda la cuadrilla. Y le vistieron de 17
púrpura; y poniéndole una corona tejida de espinas, Comenzaron 18
luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los Judíos! Y le herían su cabeza 19
con una caña, y escupían en él, y le adoraban hincadas las rodillas. Y cuando le hubieron escarnecido, le desnudaron la *ropa de* púr- 20
pura, y le vistieron sus propios vestidos, y le sacaron para colgarle del madero. Y cargaron a uno que pasaba, (Simón Cireneo, padre 21
de Alejandro y de Rufo, que venía del campo), para que llevase su madero. Y le llevaron al lugar de Gólgota, que declarado quiere 22
decir: Lugar de la Calavera. Y le dieron a beber vino mezclado con 23
mirra; mas él no lo tomó. Y cuando le hubieron colgado del made- 24
ro, repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno. Y era la hora de las tres cuando le colgaron del madero. 25
Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDIOS. Y 26, 27
colgaron de maderos con él dos ladrones, uno a su mano derecha, y el otro a su mano izquierda. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y 28
con los inicuos fue contado. Y los que pasaban le denostaban, me- 29
neando sus cabezas, y diciendo: ¡Ah! Tú que derribas el Templo de Dios, y en tres días *lo* edificas, sálvate a ti mismo, y desciende del 30
madero. Y de esta manera también los príncipes de los sacerdotes 31
escarneciendo, decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no *se* puede salvar. El Cristo, Rey de Israel, descienda 32
ahora del madero, para que veamos y creamos. También los que estaban colgados de maderos con él le denostaban. Y cuando vino 33
la hora sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y a la hora novena, exclamó Jesús a gran voz, 34
diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? Que declarado, quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y oyéndole 35
unos de los que estaban *allí*, decían: He aquí, llama a Elías. Y 36
corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si vendrá Elías a quitarle. Mas Jesús, dando una grande voz, expiró. Entonces 37, 38
el velo del Templo se rasgó en dos, de alto abajo. Y el centurión 39

que estaba delante de él, viendo que había expirado así clamando,
40 dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios. Y también
estaban *algunas* mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba
María Magdalena, y María la madre de Jacobo el menor y de José,
41 y Salomé; las cuales, estando aún él en Galilea, le habían seguido,
y le servían; y otras muchas que juntamente con él habían subido
42 a Jerusalén. Y cuando fue la tarde, porque era la preparación,
43 es decir, la víspera del sábado, José de Arimatea, senador noble,
que también esperaba el Reino de Dios, vino, y osadamente entró
44 a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Y Pilato se maravilló que
ya fuese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si era
45, 46 ya muerto. Y enterado del centurión, dio el cuerpo a José. El
cual compró una sábana, y quitándole, le envolvió en la sábana, y
le puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, y revolvió
47 la piedra a la puerta del sepulcro. Y María Magdalena, y María
madre de José, miraban donde era puesto.

16 Cuando pasó el sábado *de la gran fiesta de la Pascua*, María
Magdalena, y María madre de Jacobo, y Salomé, habían compra-
2 do *drogas* aromáticas, para venir a ungirle. Y muy de mañana,
3 el primero de los sábados, vienen al sepulcro, ya salido el sol. Y
decían entre sí: ¿Quién nos revolverá * la piedra de la puerta del
4 sepulcro? Cuando miraron, ven la piedra revuelta; * que era muy
5 grande. Y entradas en el sepulcro, vieron un joven sentado a la
mano derecha, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.
6 Más él les dijo: No os asustéis: buscáis a Jesús Nazareno *a quien*
colgaron del madero; resucitado es, no está aquí; he aquí el lugar
7 donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro, que él
8 va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. Y ellas
se fueron huyendo del sepulcro; porque les había tomado temblor y
9 espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo. Mas como
Jesús resucitó por la mañana, el primero de los sábados, apareció
primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete
10 demonios. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con
11 él, *que estaban* tristes y llorando. Y ellos como oyeron que vivía, y
12 que había sido visto de ella, no lo creyeron. Mas después apareció
en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo a la al-
13 dea. Y ellos fueron, y lo hicieron saber a los otros; *y* ni aun a ellos
14 creyeron. Finalmente se apareció a los once, estando sentados a

16. v.3 Otros: removerá. **v.4** Otros: removida;.

la mesa, y les censuró su incredulidad y dureza de corazón, que no
hubiesen creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: Id 15
por todo el mundo; *y* predicad el Evangelio a toda criatura. El 16
que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere,
será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi 17
Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; quita- 18
rán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre
los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después 19
que les habló, fue recibido arriba al cielo, y se sentó a la diestra
de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando 20
con ellos el Señor, y confirmando la Palabra con las señales que se
seguían. *Amén.*

Lucas

1 Sabiendo muchos tratado de poner en orden la historia de
2 las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal co-
mo nos *lo* enseñaron los que desde el principio *lo* vieron
3 por sus ojos, y fueron ministros de la palabra; me ha
parecido también *a mí*, después de haber entendido todas las cosas
desde el principio con diligencia, escribírtelas por orden, oh buen
4 Teófilo, para que conozcas la seguridad * de las cosas en las cuales
5 has sido enseñado. Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un
sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; y su mujer, de
6 las hijas de Aarón, llamada Elisabet. Y eran ambos justos delante
de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y es-
7 tatutos del Señor. Y no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y
8 ambos eran avanzados en días. Y aconteció que ejerciendo Zaca-
9 rías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez, conforme
a la costumbre del sacerdocio, salió en suerte a poner el incienso,
10 entrando en el Templo del Señor. Y toda la multitud del pueblo
11 estaba fuera orando a la hora del incienso. Y se le apareció un *
ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.
12, 13 Y se turbó Zacarías viéndolo, y cayó temor sobre él. Mas el ángel
le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu
mujer Elisabet te engendrará un hijo, y llamarás su nombre Juan.
14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento.
15 Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y
16 será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y
a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos.
17 Porque él irá delante de él con el Espíritu y virtud de Elías, para
convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la
prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo prepara-
18 do. * Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo

1. v.4 Otros: verdad. **v.11** Otros: el. **v.17** Otros: perfecto..

soy viejo, y mi mujer avanzada en días. Y respondiendo el ángel 19
le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado
a hablarte, y a darte este evangelio. * Y he aquí estarás mudo 20
y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho, por cuanto
no creiste a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo. Y 21
el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban de que
él se detuviese en el Templo. Y saliendo, no les podía hablar; y 22
entendieron que había visto visión en el Templo; y él les hablaba
por señas, y quedó mudo. Y fue, que cumplidos los días de su 23
oficio, se vino a su casa. Y después de aquellos días concibió su 24
mujer Elisabet, y se encubrió por cinco meses, diciendo: Porque 25
el Señor me ha hecho así en los días en que miró para quitar mi
afrenta entre los hombres. Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue 26
enviado de Dios a *una* ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una 27
virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la Casa de
David; y el nombre de la virgen *era* María. Y entrando el ángel en 28
donde ella *estaba*, dijo: ¡Gozo hallas, amada! El Señor es contigo;
bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó 29
de sus palabras, y pensaba qué salutación fuese ésta. Entonces el 30
ángel le dice: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de
Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y 31
llamarás su nombre Jesús. * Este será grande, y será llamado Hijo 32
del Altísimo; y le dará el Señor Dios el trono de David su padre;
y reinará en la Casa de Jacob por siempre; y de su Reino no habrá 33
fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Porque no 34
conozco varón. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo 35
vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá; por lo cual
también lo Santo que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y 36
he aquí, Elisabet tu parienta, también ella ha concebido hijo en
su vejez; y éste es el sexto mes a ella que *era* llamada la estéril;
porque ninguna cosa es imposible para Dios. Entonces María dijo: 37, 38
He aquí la criada del Señor; cúmplase en mí conforme a tu palabra.
Y el ángel se fue de su presencia. En aquellos días levantándose 39
María, fue a la montaña con prisa, a *una* ciudad de Judá; y entró 40
en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció, que cuando 41
oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre;
y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y 42
dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

v.19 Otros: estas buenas nuevas.. **v.31** Otros: IESU.

43 ¿Y de dónde esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?
44 Porque he aquí, cuando llegó la voz de tu salutación a mis oídos,
45 la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que
creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas *de parte*
46, 47 del Señor. Entonces María dijo: engrandece mi alma al Señor; Y
48 mi espíritu se alegró en Dios mi Salud, porque miró a la bajeza de
su criada; Porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada
49 todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Po-
50 deroso; y santo es su Nombre. Y su misericordia de generación a
51 generación a los que le temen. Hizo valentía con su brazo; esparció
52 los soberbios del pensamiento de su corazón. Quitó los poderosos
53 de los tronos, y levantó a los humildes. A los hambrientos colmó
54 de bienes; y a los ricos envió vacíos. Recibió a Israel su criado,
55 acordándose de la misericordia. Como habló a nuestros padres, a
56 Abraham y a su simiente para siempre. Y se quedó María con ella
57 como tres meses; después se volvió a su casa. Y a Elisabet se le
58 cumplió el tiempo de su alumbramiento, y dio a luz un hijo. Y
oyeron los vecinos y los parientes que Dios había hecho con ella
59 grande misericordia, y se alegraron con ella. Y aconteció, que al
octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el
60 nombre de su padre, Zacarías. Y respondiendo su madre, dijo: No;
61 sino Juan será llamado. Y le dijeron: ¿*Por qué*? Nadie hay en tu
62 parentela que se llame con este nombre. Y hablaron por señas a su
63 padre, cómo le quería llamar. Y demandando la tablilla, escribió,
64 diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. Y luego
65 fue abierta su boca y su lengua, y habló bendiciendo a Dios. Y
hubo temor sobre todos los vecinos de ellos; y en todas las monta-
66 ñas de Judea fueron divulgadas todas estas cosas. Y todos los que
las oían, las conservaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este
67 niño? Y la mano del Señor estaba con él. Y Zacarías su padre fue
68 lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: Bendito el Señor
69 Dios de Israel, que ha visitado y hecho redención a su pueblo, y
70 nos alzó *el* cuerno de salud en la Casa de David su siervo, co-
mo habló por boca de los santos que fueron desde el principio, sus
71 profetas: Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los
72 que nos aborrecieron; para hacer misericordia con nuestros pa-
73 dres, y acordándose de su santo testamento; del juramento que
74 hizo a Abraham nuestro padre, que nos había de dar, que sin te-
75 mor librados de nuestros enemigos, le serviríamos en santidad y

en justicia delante de él, todos los días de nuestra vida. Y tú, niño: 76
profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la faz del
Señor, para aparejar sus caminos; dando conocimiento de salud 77
a su pueblo, para remisión de sus pecados, por las entrañas de 78
misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el ama-
necer, * para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra 79
de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz. Y el 80
niño crecía, y era confortado del Espíritu; y estuvo en los desiertos
hasta el día que se mostró a Israel.

Y aconteció en aquellos días que salió edicto de parte de Augus- **2**
to César, que toda la tierra fuese empadronada. Este empadrona- 2
miento primero fue hecho siendo Cirenio gobernador de Siria. E 3
iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y subió 4
José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de
David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de
David; Para ser empadronado con María su mujer, desposada con 5
él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando *ellos* allí, se 6
cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo 7
primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en 8
la misma tierra, que velaban y guardaban las vigilias de la noche
sobre su rebaño. Y he aquí *el* ángel del Señor vino sobre ellos, y 9
la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor.
Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy evangelio 10
* de gran gozo, que será a todo el pueblo; que os es nacido hoy 11
Salvador, que es Cristo, el Señor, en la ciudad de David. Y esto 12
os *será por* señal: hallaréis al niño envuelto *en pañales*, acostado
en un pesebre. Y repentinamente hubo con el ángel una multitud 13
de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: Gloria 14
en las alturas a Dios, Y en la tierra paz, y en el hombre * buena
voluntad. Y aconteció que cuando los ángeles se fueron de ellos al 15
cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos pues hasta
Belén, y veamos esto que ha acontecido, y el Señor * nos ha mos-
trado. Y vinieron aprisa, y hallaron a María, y a José, y al niño 16
acostado en el pesebre. Y viéndolo, hicieron notorio lo que les ha- 17
bía sido dicho del niño. Y todos los que oyeron, se maravillaron 18
de lo que los pastores les decían. Mas María guardaba todas es- 19

v.78 Otros: oriente,. **2. v.10** Otros: nuevas. **v.14** Otros: a los hombres. **v.15** Otros: hecho Dios, y.

20 tas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores
glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído
21 y visto, como les había sido dicho. Y pasados los ocho días para
circuncidar al niño, llamaron su nombre JESÚS; * el cual *le* fue
22 puesto por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre. Y
cuando se cumplieron los días de su * purificación, * conforme a
la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor,
23 (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la
24 matriz, será santo al Señor), y para dar la ofrenda, conforme a lo
que está dicho en la ley del Señor: un par de tórtolas, o dos palomi-
25 nos. Y he aquí, había un hombre en Jerusalén, llamado Simeón, y
este hombre, justo y pío, esperaba la consolación de Israel; y el Es-
26 píritu Santo era sobre él. Y había recibido respuesta del Espíritu
Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.
27 Y vino por *el* Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús
sus padres en el Templo, para hacer por él conforme a la costumbre
28 de la ley. Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y
29 dijo: Ahora despides, Señor, a tu siervo, Conforme a tu palabra,
30, 31 en paz; porque han visto mis ojos tu Salud, la cual has apareja-
32 do en presencia de todos los pueblos; lumbre para ser revelada a
33 los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel. Y José * y su madre
34 estaban maravillados de las cosas que se decían de él. Y los ben-
dijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste es puesto para
caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal a la
35 que será contradicho; (y una espada traspasará tu misma alma),
para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.
36 Estaba también *allí* Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de
Aser; la cual había venido en grande edad, y había vivido con *su*
37 marido siete años desde su virginidad; y era viuda hacía ochenta
y cuatro años, que no se apartaba del Templo, sirviendo de noche y
38 de día con ayunos y oraciones. Y ésta, sobreviniendo en la misma
hora, juntamente confesaba al Señor, y hablaba de él a todos los
39 que esperaban la redención en Jerusalén. Y cuando cumplieron
todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su
40 ciudad *de* Nazaret. Y el niño crecía, y era confortado del Espíritu,
41 y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. E iban
sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.

v.21 Otros: IESU. **v.22** Otros: la. **v.22** Otros: de María,. **v.33** Otros: el padre.

Y cuando fue de doce años, subieron ellos a Jerusalén conforme a 42
la costumbre *del día* de la Fiesta. Y acabados los días, volviendo 43
ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin saberlo José y su madre. Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino 44
de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos; mas como no le hallasen, volvieron a Jerusalén buscándole. 45
Y aconteció, que tres días después le hallaron en el Templo, sentado 46
en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los 47
que le oían, estaban fuera de sí de su entendimiento y *de sus* respuestas. Y cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: 48
Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. Entonces *él* les dice: ¿Qué hay? ¿Por qué me 49
buscabais? ¿No sabíais que en los negocios que son de mi Padre me conviene estar? Mas ellos no entendieron la palabra * que les 50
habló. Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto 51
a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y 52
Jesús crecía en sabiduría, y *en* edad, y en gracia para con Dios y los hombres.

Y en el año quince del imperio de Tiberio César, siendo go- **3**
bernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilinia, siendo sumos sacerdotes 2
Anás y Caifás, vino Palabra de Dios * sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y *él* vino por toda la tierra alrededor del Jordán 3
predicando *el* bautismo del arrepentimiento para *la* remisión de pecados; como está escrito en el libro de las palabras * del profeta 4
Isaías que dice: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, Haced derechas sus sendas. Todo valle se rellenará, 5
y se bajará todo monte y collado; y los *caminos* torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la 6
Salud de Dios. Y decía a los de la multitud que salía * para ser 7
bautizados de él: ¡*Oh* generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá? Haced, pues, frutos dignos de arrepen- 8
timiento, y no comencéis a decir en vosotros mismos: Tenemos a Abraham *por* padre; porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham. Y ya también el hacha está 9
puesta a la raíz de los árboles; todo árbol pues que no hace buen

v.50 Otros: las palabras. **3. v.2** Otros: del Señor. **v.4** Otros: los sermones. **v.7** Otros: del pueblo judío que salían.

10 fruto, es cortado, y echado en el fuego. Y ellos le preguntaban, di-
11 ciendo: ¿Pues qué haremos? Y respondiendo, les dijo: El que tiene
dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo
12 mismo. Y vinieron también publicanos para ser bautizados, y le
13 dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Y él les dijo: No exijáis más de
14 lo que os está ordenado. Y le preguntaron también los soldados,
diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No oprimáis, ni
acusáis falsamente a nadie; * y sed contentos con vuestros salarios.
15 Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus
16 corazones, si él fuese el Cristo, respondió Juan, diciendo a todos:
Yo, a la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más po-
deroso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus
17 zapatos; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego; su aventador
está en su mano, y limpiará su era, y juntará el trigo en su alfolí, y
18 la paja quemará en fuego que nunca se apagará. Y amonestando,
19 muchas otras cosas * anunciaba el Evangelio al pueblo. Entonces
Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él a causa de Herodías,
mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que había he-
20 cho Herodes, añadió también esto sobre todo, que encerró a Juan
21 en *la* cárcel. Y aconteció que, cuando todo el pueblo se bautizaba,
22 también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descen-
dió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y
fue hecha una voz del cielo que decía: TU eres mi Hijo amado, en
23 ti es mi placer. Y el mismo Jesús comenzaba a ser como de treinta
24 años, hijo de José, como se creía; que fue hijo de Elí, que fue de
Matat, que fue de Leví, que fue de Melqui, que fue de Jana, que
25 fue de José, que fue de Matatías, que fue de Amós, que fue de Na-
26 hum, que fue de Esli, que fue de Nagai, que fue de Maat, que fue
de Matatías, que fue de Semei, que fue de José, que fue de Judá,
27 que fue de Joana, que fue de Resa, que fue de Zorobabel, que fue
28 de Salatiel, que fue de Neri, que fue de Melqui, que fue de Adi,
29 que fue de Cosam, que fue de Elmodam, que fue de Er, que fue
de Josué, que fue de Eliezer, que fue de Jorim, que fue de Matat,
30 que fue de Leví, que fue de Simeón, que fue de Judá, que fue de
31 José, que fue de Jonán, que fue de Eliaquim, que fue de Melea,
32 que fue de Mainán, que fue de Matata, que fue de Natán, que fue
de David, que fue de Jessé, que fue de Obed, que fue de Booz, que

v.14 Otros: o maltratéis a nadie, ni oprimáis;. **v.18** Otros: muchas cosas también.

fue de Salmón, que fue de Naasón, que fue de Aminadab, que fue 33
de Aram, que fue de Esrom, que fue de Fares, que fue de Judá, 34
que fue de Jacob, que fue de Isaac, que fue de Abraham, que fue
de Taré, que fue de Nacor, que fue de Serug, que fue de Ragau, 35
que fue de Peleg, que fue de Heber, que fue de Sala, que fue de 36
Cainán, que fue de Arfaxad, que fue de Sem, que fue de Noé, que
fue de Lamec, que fue de Matusalén, que fue de Enoc, que fue de 37
Jared, que fue de Mahalaleel, que fue de Cainán, que fue de Enós, 38
que fue de Set, que fue de Adán, que fue de Dios.

4 Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue agi-
tado del Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado del 2
diablo. Y no comió nada en aquellos días; los cuales pasados, des-
pués tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, 3
di a esta piedra que se haga pan. Y Jesús respondiéndole, dijo: 4
Escrito está: Que no con pan sólo vivirá el hombre, mas con toda
palabra de Dios. Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mos- 5
tró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento
de tiempo. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, 6
y la gloria de ellos; porque a mí es entregada, y a quien quiero
la doy; pues si tú adorares delante de mí, serán todos tuyos. Y 7, 8
respondiendo Jesús, le dijo: Vete *detrás* de mí, Satanás, porque
escrito está: Al Señor Dios tuyo adorarás, y a él solo servirás. Y 9
le llevó a Jerusalén, y le puso sobre las almenas del Templo, y le
dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito 10
está: Que a sus ángeles mandará de ti, que te guarden; y en las 11
manos te llevarán, para que no dañes tu pie en piedra. Y respon- 12
diendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. Y 13
acabada toda tentación, el diablo se fue de él por *un* tiempo. Y 14
Jesús volvió en virtud del Espíritu a Galilea, y salió la fama de él
por toda la tierra de alrededor, Y él enseñaba en las sinagogas de 15
ellos, y era glorificado de todos. Y vino a Nazaret, donde había 16
sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en
la sinagoga, y se levantó a leer. Y le fue dado el libro del profeta 17
Isaías; y cuando abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito:
El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para 18
predicar el evangelio * a los pobres; me ha enviado para sanar a los
quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y
a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados; para 19

4. v.18 Otros: dar buenas nuevas.

20 pregonar * el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo
dio al ministro y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga es-
21 taban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta
22 Escritura en vuestros oídos. Y todos le daban testimonio, y esta-
ban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca,
23 y decían: ¿No es éste el hijo de José? Y les dijo: Sin duda me
diréis *este refrán* : Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que
hemos oído haber sido hechas en Capernaum, haz también aquí en
24 tu tierra. Y dijo: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto
25 en su tierra. Mas en verdad os digo, *que* muchas viudas había en
Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años
26 y seis meses, que hubo una gran hambre en toda la tierra; pero
a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a Sarepta de Sidón, a
27 una mujer viuda. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo
del profeta Eliseo; mas ninguno de ellos fue limpio, sino Naamán el
28 sirio. Entonces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo
29 estas cosas; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le
llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual la ciudad de ellos
30 estaba edificada, para despeñarle. Mas él, pasando por medio de
31 ellos, se fue. Y descendió a Capernaum, ciudad de Galilea, y allí
32 les enseñaba los sábados. Y estaban fuera de sí de su doctrina,
33 porque su palabra era con potestad. Y estaba en la sinagoga un
hombre que tenía un espíritu de un demonio inmundo, el cual ex-
34 clamó a gran voz, diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos contigo Jesús
Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres, el
35 Santo de Dios. Y Jesús le increpó, diciendo: Enmudece, y sal de
él. Entonces el demonio, derribándole en medio, salió de él, y no
36 le hizo daño alguno. Y hubo espanto en todos, y hablaban unos
a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y po-
37 tencia manda a los espíritus inmundos, y salen? Y la fama de él
se divulgaba en todas partes por todos los lugares de la comarca.
38 Y levantándose *Jesús* de la sinagoga, entró en casa de Simón; y
la suegra de Simón estaba con una gran fiebre; y le rogaron por
39 ella. E inclinándose hacia ella, riñó a la fiebre; y la fiebre la dejó;
40 y ella levantándose luego, les servía. Y poniéndose el sol, todos los
que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían a él; y él
41 poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. Y salían
también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el

v.19 Otros: predicar.

Cristo, el Hijo de Dios. Mas *él* riñéndoles no les dejaba hablar;
porque sabían que él era el Cristo. Y siendo ya de día salió, y se 42
fue a un lugar desierto; y el pueblo le buscaba, y vinieron hasta él;
y le detenían *para* que no se apartase de ellos. Y él les dijo: Que 43
también a otras ciudades es necesario que anuncie el Evangelio del
Reino de Dios; porque para esto soy enviado. Y predicaba en las 44
sinagogas de Galilea.

Y aconteció, que estando él junto al lago de Genezaret, la mul- **5**
titud se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. Y vio dos 2
barcos que estaban cerca *de la orilla* del lago; y los pescadores, ha-
biendo descendido de ellos, lavaban sus redes. Y entrado en uno 3
de estos barcos, el cual era de Simón, le rogó que lo desviase de
tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde el barco *a* la mul-
titud. Cuando cesó de hablar, dijo a Simón: Tira a alta mar, y 4
echad vuestras redes para pescar. Y respondiendo Simón, le dijo: 5
Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado;
mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron 6
gran multitud de pescado, que su red se rompía. E hicieron señas 7
a los compañeros que estaban en el otro barco, que viniesen a ayu-
darles; y vinieron, y llenaron ambos barcos, de tal manera que se
anegaban. Lo cual viendo Simón Pedro, se derribó de rodillas a 8
Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre peca-
dor. Porque temor le había rodeado, y a todos los que *estaban* con 9
él, de la presa de los peces que habían tomado; y asimismo a Ja- 10
cobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.
Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora tomarás hombres.
Y como llegaron a tierra los barcos, dejándolo todo, le siguieron. 11
Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí un hombre lle- 12
no de lepra, el cual viendo a Jesús, postrándose sobre el rostro,
le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Entonces, 13
extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero; sé limpio. Y luego
la lepra se fue de él. Y él le mandó que no lo dijese a nadie; mas 14
ve, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como
mandó Moisés, para que les conste. Pero tanto más se extendía 15
su fama; y se juntaba grande multitud a oír y ser sanada por él
de sus enfermedades. Mas él se apartaba a los desiertos, y ora- 16
ba. Y aconteció un día, que él estaba enseñando, y los fariseos y 17
doctores de la ley estaban sentados, los cuales habían venido de
todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y la virtud

18 del Señor estaba allí para sanarlos. Y he aquí unos hombres, que
traían sobre un lecho un hombre que estaba paralítico; y buscaban
19 *por dónde* meterle, y ponerle delante de él. Y no hallando por
donde meterle a causa de la multitud, se subieron encima de la
casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, en medio, delante de
20 Jesús; el cual, viendo la fe de ellos, le dice: hombre, tus pecados te
21 son perdonados. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a
pensar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién pue-
22 de perdonar pecados sino sólo Dios? Jesús entonces, conociendo
los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué pensáis en
23 vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son
24 perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que
el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados,
(dice al paralítico): A ti digo, levántate, toma tu lecho, y vete a tu
25 casa. Y luego, levantándose en presencia de ellos, y tomando el
lecho en que estaba echado, se fue a su casa, glorificando a Dios.
26 Y tomó espanto a todos, y glorificaban a Dios; y fueron llenos de
27 temor, diciendo: Hemos visto maravillas hoy. Y después de estas
cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco
28 *de los tributos públicos*, y le dijo: Sígueme. Y dejadas todas las
29 cosas, levantándose, le siguió. E hizo Leví gran banquete en su
casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros, los cuales
30 estaban a la mesa con ellos. Y los escribas y los fariseos murmura-
ban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con
31 los publicanos y pecadores? Y respondiendo Jesús, les dijo: Los
que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos.
32 No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento.
33 Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan
muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los *de los* fariseos, y
34 tus discípulos comen y beben? Y él les dijo: ¿Podéis hacer que
los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con
35 ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado; enton-
36 ces ayunarán en aquellos días. Y les decía también una parábola:
Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar un ves-
tido viejo; pues si lo hace, rompe el nuevo, y el remiendo sacado
37 de él no armoniza con el viejo. Y nadie echa vino nuevo en odres
viejos; de otra manera el vino nuevo romperá los odres, y el *vino*
38 se derramará, y los odres se perderán. Mas el vino nuevo en odres
39 nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserva. Y ninguno

que bebiere del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.

6 Y aconteció que pasando él por los sembrados en el * sábado segundo del primero, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, restregándolas con las manos. 2 Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los sábados? 3 Y respondiendo Jesús les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, qué hizo David cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban; 4 cómo entró en la Casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dio también a los que *estaban* con él, *a* los cuales no era lícito comer, sino sólo a los sacerdotes? 5 Y les decía: El Hijo del hombre es Señor aun del sábado. 6 Y aconteció también en otro sábado, que él entró en la sinagoga y enseñó; y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha seca. 7 Y le acechaban los escribas y los fariseos, si sanaría en sábado, para hallar de qué le acusasen. 8 Mas él sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pie. 9 Entonces Jesús les dice: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en sábados hacer bien, o hacer mal? ¿Salvar *una* persona, o matarla? 10 Y mirándolos a todos alrededor, dice al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restituida sana como la otra. 11 Y ellos se llenaron de rabia; y hablaban los unos a los otros qué harían a Jesús. 12 Y aconteció en aquellos días, que fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. 13 Y como fue de día, llamó a sus discípulos, y escogió doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles: 14 A Simón, al cual también llamó Pedro, y a Andrés su hermano, 15 Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo y Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, y Simón el que se llama Zelote, 16 Judas, hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que también fue el traidor. 17 Y descendió con ellos, y se paró en un lugar llano, en compañía de sus discípulos, y una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalén, y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; 18 y los que eran * atormentados de espíritus inmundos eran curados. 19 Y toda la multitud procuraba tocarle; porque salía de él virtud, y sanaba a todos. 20 Y alzando él los ojos a sus discípulos, decía: Bienaventurados *vosotros* los pobres; porque vuestro es el Reino de Dios. 21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los

6. v.1 Otros: un. **v.18** Otros: habían sido.

22 que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis, cuando
los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y *os* de-
nostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del
23 hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vues-
tro galardón *es* grande en los cielos; porque así hacían sus padres
24 a los profetas. Mas ¡ay de vosotros, ricos! Porque tenéis vuestro
25 consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis hartos! Porque tendréis
hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! Porque lamentaréis y
26 lloraréis. ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien
27 de vosotros! Porque así hacían sus padres a los falsos profetas. Mas
a vosotros los que oís, digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien
28 a los que os aborrecen; Bendecid a los que os maldicen, y orad
29 por los que os calumnian. Y al que te hiriere en la mejilla, dale
también la otra; y al que te quitare la capa, ni aun el sayo le de-
30 fiendas. Y a cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que
31 *es* tuyo, no pidas que te lo devuelva. Y como queréis que os hagan
32 los hombres, así hacedles también vosotros. Porque si amáis a los
que os aman, ¿qué gracias tendréis? Porque también los pecadores
33 aman a los que los aman. Y si hiciereis bien a los que os hacen
bien, ¿qué gracias tendréis? Porque también los pecadores hacen lo
34 mismo. Y si prestaréis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué
gracias tendréis? Porque también los pecadores prestan a los peca-
35 dores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos,
y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro
galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno
36 *aun* para con los ingratos y malos. Sed pues misericordiosos, como
37 también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis
juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis
38 perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida,
y rebosando darán en vuestro seno; porque con la misma medida
39 que midiereis, os será vuelto a medir. Y les decía una parábola:
40 ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? El
discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el
41 maestro, será perfecto. ¿Por qué miras la paja que *está* en el ojo
de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras?
42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera
la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga, que está en tu
ojo? Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga, y entonces
verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

Porque no es buen árbol el que hace malos frutos; ni árbol malo 43
el que hace buen fruto. Porque cada árbol por su fruto es cono- 44
cido; que no cogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de las
zarzas. El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; 45
y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de
la abundancia del corazón habla su boca. ¿Por qué me llamáis, 46
Señor, Señor, y no hacéis lo que digo? Todo aquel que viene a mí, 47
y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré a quién es semejante:
Semejante es al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, 48
y puso el fundamento sobre piedra; y cuando vino una avenida, el
río dio con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear, porque
estaba fundada sobre piedra. Mas el que oyó y no hizo, semejante 49
es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; en
la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó; y fue grande la ruina
de aquella casa.

Y como acabó todas sus palabras oyéndole el pueblo, entró en **7**
Capernaum. Y el siervo de un centurión, al cual tenía él en esti- 2
ma, estaba enfermo y a punto de morir. Y cuando oyó *hablar* de 3
JESÚS, envió a él los ancianos de los judíos, rogándole que viniese
y librase a su siervo. Y viniendo ellos a Jesús, le rogaron con di- 4
ligencia, diciéndole: Porque es digno de concederle esto; que ama 5
nuestra nación, y él nos edificó una sinagoga. Y Jesús fue con ellos. 6
Pero cuando ya no estuviesen lejos de su casa, envió el centurión
amigos a él, diciéndole: Señor, no te incomodes, que no soy digno
que entres debajo de mi tejado; por lo cual ni aun me tuve por 7
digno de venir a ti; mas di la palabra, y mi siervo será sano. Por- 8
que también yo soy *hombre* puesto en potestad, que tengo debajo
de mí soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a
mi siervo: Haz esto, y *lo* hace. Lo cual oyendo Jesús, se maravilló 9
de él, y vuelto, dijo a las personas que le seguían: Os digo *que* ni
aun en Israel he hallado tanta fe. Y vueltos a casa los que habían 10
sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo. Y 11
aconteció *el día* después, que *él* iba a la ciudad que se llama Naín,
e iban con él muchos de sus discípulos, y gran multitud. Cuando 12
llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban *fuera*
a un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda; y
había con ella grande compañía de la ciudad. Y cuando el Señor 13
la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, 14
tocó el féretro; y los que *lo* llevaban, pararon. Y dice: Joven, a ti

15 digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y co-
16 menzó a hablar. Y lo dio a su madre. Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Que un gran profeta se ha levantado
17 entre nosotros; y que Dios ha visitado a su pueblo. Y salió esta
18 palabra * de él por toda Judea, y por toda la tierra de alrededor. Y los * discípulos de Juan le dieron * las nuevas de todas estas cosas;
19 y llamó Juan a dos de sus discípulos, y envió a Jesús, diciendo:
20 ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Y como los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos
21 a otro? Y en la misma hora sanó a muchos de enfermedades y
22 plagas, y de espíritus malos; y a muchos ciegos dio la vista. Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas a Juan de lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres
23 es anunciado el Evangelio: y bienaventurado es el que no fuere
24 escandalizado en mí. Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a hablar de Juan a la multitud: ¿Qué salisteis a ver al
25 desierto? ¿Una caña que es agitada por el viento? Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí, los que están en vestido precioso, y viven en delicias, en los palacios de
26 los reyes están. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? También
27 os digo, y aun más que profeta. Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi ángel delante de tu faz, El cual aparejará tu camino
28 delante de ti. Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; mas el más pequeño en el
29 Reino de Dios * es mayor que él. Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de
30 Juan. Mas los fariseos y los sabios de la ley, desecharon el consejo
31 de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él. Y dice el Señor: ¿A quién, pues, compararé los hombres de esta generación,
32 y a qué son semejantes? Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos a los otros, y dicen: Os tañimos con flautas, y no bailasteis; os endechamos, y no llorasteis.
33 Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni bebía vino, y
34 decís: Demonio tiene. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo

7. v.17 Otros: fama. **v.18** Otros: sus. **v.18** Otros: dieron a Juan. **v.28** Otros: los cielos.

de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada de 35
todos sus hijos. Y le rogó uno de los fariseos, que comiese con él. 36
Y entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y he aquí una 37
mujer que había sido pecadora en la ciudad, cuando entendió que
estaba a la mesa en casa de aquel fariseo, trajo un alabastro de
ungüento, Y estando detrás a sus pies, comenzó llorando a regar 38
con lágrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza;
y besaba sus pies, y *los* ungía con el ungüento. Y como vio *esto* 39
el fariseo que le había convidado, habló entre sí, diciendo: Este, si
fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, que es
pecadora. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa 40
tengo que decirte. Y él dice: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos 41
deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuen-
ta; y no teniendo ellos con qué pagar, soltó *la deuda* a ambos. 42
Di, pues, ¿cuál de éstos le amará más? Y respondiendo Simón, 43
dijo: Pienso que aquel al cual soltó más. Y él le dijo: Rectamente
has juzgado. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? 44
Entré en tu casa, no diste agua para mis pies; y ésta ha regado mis
pies con lágrimas, y *los* ha limpiado con los cabellos de su cabeza.
No me diste beso, y ésta, desde que entré, no ha cesado de besar 45
mis pies. No ungiste mi cabeza con óleo; y ésta ha ungido con 46
ungüento mis pies. Por lo cual te digo *que* sus muchos pecados *le* 47
son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco,
poco ama. Y a ella dijo: Los pecados te son perdonados. Y los 48, 49
que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir
entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? Y dijo a 50
la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

8 Y aconteció después, que él caminaba por todas las ciudades y
aldeas, predicando y anunciando el Evangelio del Reino de Dios, y
los doce con él, y algunas mujeres que habían sido curadas *por él* 2
de malos espíritus y de enfermedades: María, que se llamaba Mag-
dalena, de la cual habían salido siete demonios, y Juana, mujer 3
de Chuza, procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas que
le servían de sus haciendas. Y como se juntó una grande compa- 4
ñía, y los que estaban en cada ciudad vinieron a él, dijo por una
parábola: Uno que sembraba, salió a sembrar su simiente; y sem- 5
brando, una *parte* cayó junto al camino, y fue hollada; y las aves
del cielo la comieron. Otra *parte* cayó sobre la piedra; y nacida, se 6
secó, porque no tenía humedad. Otra *parte* cayó entre las espinas; 7

8 y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron. Y otra *parte* cayó
en buena tierra, y cuando fue nacida, llevó fruto a ciento *por uno.*
9 Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga. Y
10 sus discípulos le preguntaron, diciendo, qué era ésta parábola. Y
él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del Reino de Dios;
mas a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo
11 no entiendan. Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra
12 de Dios. Y los de junto al camino, éstos son los que oyen; y luego
viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, para que no se
13 salven creyendo. Y los de sobre la piedra, *son* los que habiendo
oído, reciben la palabra con gozo; mas éstos no tienen raíces; que a
14 tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan. Y la que
cayó entre las espinas, éstos son los que oyeron; mas yéndose, son
ahogados de los cuidados y de las riquezas y de los pasatiempos de
15 la vida, y no llevan fruto *a perfección.* Y la que en buena tierra,
éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oí-
16 da, y llevan fruto en paciencia. Ninguno que enciende la lámpara
* lo cubre con vasija, o lo pone debajo de la cama; mas lo pone en
17 un candelero, para que los que entren vean la luz. Porque no hay
cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que
18 no haya de ser entendida, y de venir a luz. Mirad pues cómo oís;
porque a cualquiera que tuviere, le será dado; y a cualquiera que
19 no tuviere, aun lo que parece tener le será quitado. Y vinieron a
él su madre y hermanos; y no podían llegar a él por causa de la
20 multitud. Y le fue dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos
21 están fuera, que quieren verte. El entonces respondiendo, les dijo:
Mi madre y mis hermanos son los que oyen mi palabra, y la hacen.
22 Y aconteció un día *que* él entró en un barco con sus discípulos, y
23 les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron. Pero mientras
ellos navegaban, él se durmió. Y sobrevino una tempestad de vien-
24 to en el lago; y se anegaban *de agua*, y peligraban. Y llegándose
a él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, *que* perecemos!
Y despertado él, increpó al viento y a la furia * del agua; y cesa-
25 ron, y fue hecha grande bonanza. Y les dijo: ¿Qué es de vuestra
fe? Y atemorizados, se maravillaban, diciendo los unos a los otros:
¿Quién es éste, que aun a los vientos y al agua manda, y le obede-
26 cen? Y navegaron a la tierra de los gadarenos, que está delante de
27 Galilea. Y saliendo él a tierra, le vino al encuentro de la ciudad un

8. v.16 Otros: el candil. **v.24** Otros: tempestad.

hombre que tenía demonios ya de muchos tiempos; y no vestía vestido, ni estaba en casa, sino por los sepulcros. El cual, cuando vio 28
a Jesús, exclamó y se postró delante de él, y dijo a gran voz: ¿Qué
tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no
me atormentes. (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese 29
del hombre, porque ya de muchos tiempos le arrebataba; y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones,
era agitado del demonio por los desiertos.) Y le preguntó Jesús, 30
diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legión. Porque muchos
demonios habían entrado en él. Y le rogaban que no les mandase 31
ir al abismo. Y había allí un hato de muchos puercos que pacían 32
en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejó.
Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos; y el 33
hato de ellos se arrojó por un despeñadero en el lago, y se ahogó.
Y los pastores, como vieron lo que había acontecido, huyeron, y 34
yendo dieron aviso en la ciudad y por las heredades. Y salieron a 35
ver lo que había acontecido; y vinieron a Jesús, y hallaron sentado
al hombre de quien habían salido los demonios, vestido, y en su
juicio, a los pies de Jesús; y tuvieron miedo. Y les contaron los 36
que *lo* habían visto, cómo había sido salvado aquel endemoniado.
Entonces toda la multitud de la tierra de los gadarenos alrededor, 37
le rogaron que se fuese de ellos; porque tenían gran temor. Y él, subiendo en el barco, se devolvió. Y aquel hombre, de quien habían 38
salido los demonios, le rogó para estar con él; mas Jesús le despidió, diciendo: Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha 39
hecho Dios contigo. Y él se fue, predicando por toda la ciudad cuán
grandes cosas había hecho Jesús con él. Y aconteció que volviendo 40
Jesús, le recibió la multitud; porque todos le esperaban. Y he aquí 41
un varón, llamado Jairo, y que era príncipe de la sinagoga, vino,
y cayendo a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa;
porque tenía una hija única, como de doce años, y ella se estaba 42
muriendo. Y yendo, le apretaba la multitud. Y una mujer, que 43
tenía flujo de sangre hacía ya doce años, la cual había gastado en
médicos toda su hacienda, y por ninguno había podido ser curada,
llegándose * por las espaldas, tocó el borde de su vestido; y luego 44
se estancó el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién *es* el 45
que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban
con él: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién *es*

v.44 Otros: acercándose.

46 el que me ha tocado? Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien; porque
47 yo he conocido que ha salido virtud de mí. Entonces, cuando la
mujer vio que no se podía esconder, vino temblando, y postrándose
delante de él le declaró delante de todo el pueblo la causa por qué
48 le había tocado, y cómo luego había sido sana. Y él dijo: Confía
49 hija, tu fe te ha salvado; ve en paz. Estando aún él hablando, vino
uno del príncipe de la sinagoga a decirle: Tu hija está muerta, no
50 des trabajo al Maestro. Y oyéndolo Jesús, le respondió: No temas;
51 cree solamente, y será salva. Y entrado en casa, no dejó entrar a
nadie consigo, sino a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y al padre y
52 a la madre de la niña. Y lloraban todos, y la plañían. Y él dijo:
53 No lloréis; no está muerta, sino *que* duerme. Y hacían burla de
54 él, sabiendo que estaba muerta. Y él, echados todos fuera, tomán-
55 dola de la mano, clamó, diciendo: Muchacha, levántate. Entonces
su espíritu volvió, y se levantó luego; y *él* mandó que le diesen de
56 comer. Y sus padres estaban fuera de sí; a los cuales él mandó,
que a nadie dijesen lo que había sido hecho.

9 Y juntando *a* sus doce discípulos, les dio virtud y potestad so-
2 bre todos los demonios, y que sanasen enfermedades. Y los envió
a que predicasen el Reino de Dios, y que sanasen *a* los enfermos.
3 Y les dice: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni
4 pan, ni dinero; ni tengáis dos vestidos. Y en cualquier casa en que
5 entréis, quedad allí, y de allí salid. Y todos los que no os recibie-
ren, saliéndoos de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros
6 pies en testimonio contra ellos. Y saliendo, rodeaban por todas
las aldeas, anunciando el Evangelio, y sanando por todas partes.
7 Y oyó Herodes el tetrarca todas las cosas que hacía; y estaba en
duda, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;
8 Y otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos
9 ha resucitado. Y dijo Herodes: A Juan yo degollé: ¿quién pues
10 será éste, de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle. Y vuel-
tos los apóstoles, le contaron todas las cosas que habían hecho. Y
tomándolos, se retiró aparte a un lugar desierto de la ciudad que
11 se llama Betsaida. Y cuando lo entendió el pueblo, le siguió; y
él los recibió, y les hablaba del Reino de Dios, y sanó a los que
12 tenían necesidad de cura. Y el día había comenzado a declinar;
y llegándose los doce, le dijeron: Despide a la multitud, para que
yendo a las aldeas y heredades de alrededor, procedan a alojarse
13 y hallen viandas; porque aquí estamos en lugar desierto. Y les

dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, si no vamos nosotros a comprar viandas para toda esta multitud. Y eran como cinco mil hombres. 14
Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos sentar en grupos, de cincuenta en cincuenta. Y así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos. 15
Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo los 16
bendijo, y partió, y dio a sus discípulos para que *los* pusiesen delante de la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y alzaron lo 17
que les sobró, doce cestos de pedazos. Y aconteció que estando él 18
solo orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó diciendo: ¿Quién dice el pueblo que soy? Y ellos respondieron, y dijeron: 19
Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado. Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que 20
soy? Entonces respondiendo Simón Pedro, dijo: El Cristo de Dios.
Mas él, conminándolos, mandó que a nadie dijesen esto; diciendo: 21, 22
Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día. Y decía 23
a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su madero cada día, y sígame. Porque cualquiera que 24
quisiere salvar su alma, la perderá; y cualquiera que perdiere su alma por causa de mí, éste la salvará. Porque ¿qué aprovecha al 25
hombre, si ganare todo el mundo, habiendo destruido a si mismo, o habiendo sido perdido? * Porque el que se avergonzare de mí y de 26
mis palabras, de este tal, el Hijo del hombre se avergonzará cuando venga en su gloria, y del Padre, y de los santos ángeles. Y os digo 27
en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el Reino de Dios. Y aconteció como 28
ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro y a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. Y entre tanto que oraba, la 29
apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales 30
eran Moisés y Elías; que aparecieron en majestad, y hablaban de 31
su salida, la cual había de cumplir en Jerusalén. Y Pedro y los que 32
estaban con él, estaban cargados de sueño; y cuando despertaron, vieron su majestad, y a aquellos dos varones que estaban con él. Y 33
aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice a Jesús: Maestro, bien es que nos quedemos aquí; y hagamos tres tabernáculos: uno

9. v.25 Otros: y pierde a sí mismo, o corre peligro de sí?.

para ti, y uno para Moisés, y uno para Elías; no sabiendo lo que
34 decía. Y estando él hablando esto, vino una nube que los cubrió;
35 y tuvieron temor entrando *ellos* en la nube. Y vino una voz de la
36 nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a El oíd. Y pasada aquella voz, Jesús fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días
37 no dijeron nada a nadie de lo que habían visto. Y aconteció al día siguiente, apartándose ellos del monte, gran multitud les salió al
38 encuentro. Y he aquí, un hombre de la multitud clamó, diciendo:
39 Maestro, te ruego que veas a mi hijo; que es el único que tengo; y he aquí un espíritu lo toma, y de repente da voces; y le despedaza y hace echar espuma, y apenas se aparta de él quebrantándole.
40, 41 Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo Jesús, dice: ¡Oh generación infiel y perversa! ¿Hasta cuándo tengo que estar con vosotros, y os sufriré? Trae tu hijo
42 acá. Y mientras se acercaba, el demonio le derribó y despedazó; pero Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se
43 lo volvió a su padre. Y todos estaban fuera de sí de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo
44 a sus discípulos: Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras; porque ha de acontecer que el Hijo del hombre será entregado en
45 manos de hombres. Mas ellos no entendían esta palabra, y les era encubierta para que no la entendiesen; y temían preguntarle sobre
46 ella. Entonces entraron en disputa, cuál de ellos sería el mayor.
47 Mas Jesús, viendo los pensamientos del corazón de ellos, tomó un
48 niño, y le puso junto a sí, Y les dice: Cualquiera que recibiere este niño en mi nombre, a mí *me* recibe; y cualquiera que *me* recibiere a mí, recibe al que me envió; porque el que fuere el menor entre
49 todos vosotros, éste será *el* grande. Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu
50 nombre; y se lo prohibimos, porque no *te* sigue con nosotros. Jesús le dijo: No *se lo* prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por
51 nosotros es. Y aconteció *que*, como se cumplió el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir a Jerusa-
52 lén. Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron
53 en una ciudad de los samaritanos, para hacerle preparativos. Mas no le recibieron, porque su rostro era como de alguien * que iba
54 a Jerusalén. Y viendo *esto* sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los

v.53 Otros: hombre.

consuma, como hizo Elías? Entonces volviéndose él, los reprendió, 55
diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo 56
del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres,
sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea. Y aconteció que yen- 57
do ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré dondequiera
que fueres. Y le dijo Jesús: Las zorras tienen cuevas, y las aves 58
de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene dónde recline
la cabeza. Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que 59
primero vaya y entierre a mi padre. Y Jesús le dijo: Deja que los 60
muertos entierren a sus muertos; y tú, ve, *y* anuncia el Reino de
Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame 61
que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le 62
dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mirare atrás, es hábil
para el Reino de Dios.

Y después de estas cosas, señaló el Señor aun otros setenta, los **10**
cuales envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y
lugares a donde él había de venir. Y les decía: La mies a la ver- 2
dad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de
la mies que envíe obreros a su mies. Andad, he aquí yo os envío 3
como a corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni 4
calzado; y a nadie saludéis en el camino. En cualquier casa donde 5
entréis, primeramente decid: Paz *sea* a esta casa. Y si hubiere allí 6
algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá
a vosotros. Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo 7
lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario. No *os*
paséis de casa en casa. Y en cualquier ciudad donde entréis, y os 8
recibieren, comed lo que os pusieren delante; y sanad los enfermos 9
que en ella hubiere, y decidles: Se ha llegado a vosotros el Reino de
Dios. Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os recibieren, 10
saliendo por sus calles, decid: Aun el polvo que se nos ha pegado 11
de vuestra ciudad sacudimos en vosotros; pero esto sabed, que el
Reino de los cielos se ha llegado a vosotros. Y os digo que *los de* 12
Sodoma tendrán más remisión aquel día, que aquella ciudad. ¡Ay 13
de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Que si en Tiro y en Sidón hubie-
ran sido hechas las virtudes que se han hecho en vosotras, hace ya
días que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido. Por 14
tanto, Tiro y Sidón tendrán más remisión que vosotras en el juicio.
Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los 15

16 infiernos * serás abajada. El que a vosotros oye, a mí oye; y el que
a vosotros desecha, a mí desecha; y el que a mí desecha, desecha al
17 que me envió. Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor,
18 aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: *Yo* veía
19 a Satanás, como un rayo que caía del cielo. He aquí os doy potestad de hollar sobre *las* serpientes y sobre *los* escorpiones, y sobre
20 toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Mas no os gocéis de
esto, que los espíritus se os sujetan; antes gozaos de que vuestros
21 nombres están escritos en los cielos. En aquella misma hora Jesús
se alegró en espíritu, y dijo: Te confieso, oh Padre, Señor del cielo
y de la tierra, que escondiste estas cosas a los sabios y entendidos,
y las has revelado a los pequeños; así, Padre, porque así te agradó.
22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie sabe quién
sea el Hijo sino el Padre; ni quién sea el Padre, sino el Hijo, y a
23 quien el Hijo lo quisiere revelar. Y vuelto particularmente a sus
discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros
24 veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo
que vosotros veis, y no *lo* vieron; y oír lo que oís, y no *lo* oyeron.
25 Y he aquí, un doctor de la ley se levantó, tentándole y diciendo:
26 Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré * la vida eterna? Y él dijo:
27 ¿Qué está escrito de la ley? ¿Cómo lees? Y él respondiendo, dijo:
Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y
de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo co-
28 mo a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.
29 Mas él, queriéndose justificar a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es
30 mi prójimo? Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de
Jerusalén a Jericó, y cayó entre * ladrones, los cuales le despoja-
31 ron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Y aconteció,
que descendió un sacerdote por el mismo camino, y viéndole, pasó
32 de lado. Y asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y
33 viéndole, pasó de lado. Y un samaritano que transitaba, viniendo
34 cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y llegándose, *
vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su
35 cabalgadura, le llevó a un * mesón, y lo curó. Y otro día al partir,
sacó dos denarios, y los dio al huésped, y le dijo: Cúralo; y todo lo
36 que gastares de más, cuando yo vuelva te lo pagaré. ¿Quién, pues,
de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel que cayó entre

10. v.15 Otros: Gr. Hades. **v.25** Otros: poseeré. **v.30** Otros: manos de. **v.34** Otros: acercándose. **v.34** Otros: al.

[*] ladrones? Y él dijo: El que usó con él de misericordia. Entonces 37
Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo. Y aconteció que yendo, entró 38
él en una aldea; y una mujer llamada Marta, le recibió en su casa.
Y ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual sentándose 39
a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se distraía en mu- 40
chos servicios; y sobreviniendo, dice: Señor, ¿no tienes cuidado que
mi hermana me deja servir sola? Dile pues, que me ayude. Pero 41
respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estás, y con
las muchas cosas estás turbada; pero *sólo* una cosa es necesaria; 42
y María escogió la buena parte, la cual no le será quitada.

Y aconteció que estando él orando en un lugar, cuando terminó, **11**
uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también
Juan enseñó a sus discípulos. Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre 2
nuestro que estás en los cielos; sea tu Nombre santificado. Venga
tu Reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, *así* también en
la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos 3, 4
nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los
que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos de mal.
Les dijo también: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, e irá a él 5
a medianoche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes, porque un 6
amigo ha venido a mí de camino, y no tengo qué ponerle delante;
y el *de* dentro respondiendo, dijere: No me seas molesto; la puerta 7
está ya cerrada, y mis niños están conmigo en la cama; no puedo
levantarme, y darte. Os digo, que aunque no se levante a darle 8
por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará,
y le dará todo lo que necesite. Y yo os digo: Pedid, y se os dará; 9
buscad, y hallaréis; tocad, y os será abierto. Porque todo aquel 10
que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, es abierto. ¿Y 11
cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiere pan, le dará una piedra?,
o, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si *le* 12
pidiere un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo 13
malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más
vuestro Padre celestial dará *el* Espíritu Santo a los que lo pidieren
de él? Y estaba él lanzando un demonio, el cual era mudo; y 14
aconteció que salido fuera el demonio, el mudo habló y la multitud
se maravilló. Y algunos de ellos decían: En Beelzebú, príncipe de 15
los demonios, echa fuera los demonios. Y otros, tentándolo, pedían 16
de él señal del cielo. Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, 17

v.36 Otros: manos de los.

les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda
18 ciudad o casa dividida contra si mismo, no permanecerá. * Y si
también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pie
su reino? Ya que decís que en Beelzebú echo yo fuera los demonios.
19 Pues si yo echo fuera los demonios en Beelzebú, ¿vuestros hijos en
20 quién los echan fuera? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Mas
si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, cierto el Reino
21 de Dios ha llegado a vosotros. Cuando el fuerte armado guarda su
22 palacio, en paz está lo que posee. Mas si sobreviniendo otro más
fuerte que él, le venciere, *le* toma todas sus armas en que confiaba,
23 y reparte sus despojos. El que no es conmigo, contra mí es; y el
24 que conmigo no recoge, desparrama. Cuando el espíritu inmundo
saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no
25 hallándolo, dice: Me volveré a mi casa de donde salí. Y viniendo, la
26 halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus
más malos * que él; y entrados, habitan allí; y el postrer *estado*
27 del tal hombre viene a ser peor que el primero. Y aconteció que
diciendo *él* estas cosas, una mujer de la multitud, levantando la
voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que
28 mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra
29 de Dios, y la guardan. Y juntándose la multitud a él, comenzó a
decir: Esta generación es mala; señal busca, mas señal no le será
30 dada, sino la señal de Jonás profeta. Porque como Jonás fue señal a
los ninivitas, así también será el Hijo del hombre a esta generación.
31 La reina del austro se levantará en el juicio contra los hombres de
esta generación, y los condenará; porque vino de los fines de la
tierra a oír la sabiduría de Salomón; y he aquí más que Salomón en
32 este lugar. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra
esta generación, y la condenarán; porque a la predicación de Jonás
33 se arrepintieron; y he aquí más que Jonás en este lugar. Nadie pone
en oculto la lámpara encendida, * ni debajo del almud, sino en el
34 candelero, para que los que entran vean la lumbre. La lámpara *
del cuerpo es el ojo; pues si tu ojo fuere sincero, * también todo tu
cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo, también tu cuerpo
35 será tenebroso. Mira pues, si la lumbre que en ti hay, es tinieblas.
36 Así que, *siendo* todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna
parte de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara

11. v.17 Otros: es asolado; y casa cae sobre casa.. **v.26** Otros: peores. **v.33** Otros: el candil encendido,. **v.34** Otros: El candil. **v.34** Otros: simple,.

[*] de resplandor te alumbra. Y luego que hubo hablado, le rogó un 37
fariseo que comiese con él; y él entró y [*] se sentó a la mesa. Y 38
el fariseo, cuando *lo* vio, se maravilló de que no se lavó antes de
comer. Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los fariseos limpiáis lo 39
de fuera del vaso y del plato; mas lo que está dentro de vosotros
está lleno de rapiña y de maldad. Locos, [*] ¿el que hizo lo de 40
fuera, no hizo también lo de dentro? Pero *de* lo que os resta, 41
dad limosna; y he aquí todo os será limpio. Mas ¡ay de vosotros, 42
fariseos! Que diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza; pero
el juicio y la caridad de Dios pasáis *de largo*. Pues estas cosas era
necesario hacer, y no dejar las otras. ¡Ay de vosotros, fariseos! Que 43
amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las salutaciones en las
plazas. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Que sois 44
como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no
lo saben. Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: 45
Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas a nosotros. Y 46
él dijo: ¡Ay de vosotros también, doctores de la ley! Que cargáis a
los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros ni aun
con un dedo tocáis las cargas. ¡Ay de vosotros! Que edificáis los 47
sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres. De cierto 48
dais testimonio que consentís en los hechos de vuestros padres;
porque a la verdad ellos los mataron, mas vosotros edificáis sus
sepulcros. Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: Enviaré 49
a ellos profetas y apóstoles; y de ellos *a unos* matarán y *a otros*
perseguirán; para que de esta generación sea demandada la sangre 50
de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del
mundo; desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, que 51
murió entre el altar y la Casa; así os digo, será demandada de esta
generación. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley! Que os tomasteis 52
la llave de la ciencia; vosotros *mismos* no entrasteis, y a los que
entraban impedisteis. Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los 53
fariseos comenzaron a apretarle en gran manera, y a provocarle
a que hablase de muchas cosas; acechándole, y procurando cazar 54
algo de su boca para acusarle.

En esto, juntándose muchos acompañantes, tanto que unos a **12**
otros se pisaban, comenzó a decir a sus discípulos: Primeramente guardaos de la levadura de los fariseos, que es *la* hipocresía.
Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni 2

v.36 Otros: un candil. **v.37** Otros: y entrado Jesús,. **v.40** Otros: Necios,.

oculto, que no haya de ser sabido. Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, a la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en los aposentos, será pregonado en los tejados. Mas os digo, amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen más que hacer. Mas os enseñaré a quién temáis: temed a aquel que después de ser matado, * tiene potestad de echar en el quemadero; * así os digo: a éste temed. ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas? Pues ni uno de ellos está olvidado de Dios. Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues; de más estima sois que muchos pajarillos. Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios; mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. Y todo aquel que dice palabra contra el Hijo del Hombre, hay perdón para él; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no *le* será perdonado. Y cuando os trajeren a las sinagogas, y a los magistrados y potestades, no estéis solícitos cómo o qué hayáis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será necesario decir. Y le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me puso por juez o partidor sobre vosotros? Y les dijo: Mirad, y guardaos de *toda* avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. Y les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado muchos frutos; y *él* pensaba dentro de sí, diciendo: ¿qué haré, porque no tengo dónde juntar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Y le dijo Dios: Necio, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será? Así *es* el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios. Y dijo a sus discípulos: Por tanto os digo: No estéis afanosos de vuestra vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido. Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen cillero, ni alfolí; y Dios los alimenta. ¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves? ¿Y quién de vosotros podrá con *su*

12. v.5 Otros: haber quitado la vida,. **v.5** Otros: infierno.

afán añadir a su estatura un codo? Pues si no podéis aun lo que 26
es menos, ¿para qué estaréis afanosos de lo demás? Considerad 27
los lirios, cómo crecen; no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salo-
món con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste 28
Dios a la hierba, que hoy está en el campo, y mañana es echada
en el horno; ¿cuánto más a vosotros, los * de poca fe? Vosotros, 29
pues, no procuréis qué tengáis de comer, o qué tengáis de beber; ni
andéis elevados. Porque todas estas cosas buscan los gentiles del 30
mundo; que vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas. Mas 31
procurad el Reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.
No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el 32
Reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no 33
se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falta; donde ladrón no
llega, ni polilla corrompe. Porque donde está vuestro tesoro, allí 34
también estará vuestro corazón. Estén ceñidos vuestros lomos, y 35
vuestras lámparas * encendidos; y vosotros semejantes a hombres 36
que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que
cuando viniere, y tocare, luego le abran. Bienaventurados aque- 37
llos siervos, *a* los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando;
de cierto os digo, que *él* se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y
pasando les servirá. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque 38
venga a la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los
tales siervos. Pero esto sabed, que si supiese el padre de familia a 39
qué hora había de venir el ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría
minar su casa. Vosotros pues también, estad apercibidos; porque 40
a la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá. Entonces 41
Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a
todos? Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, 42
al cual el señor pondrá sobre su familia, para que a tiempo les dé
su ración? Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor 43
viniere, hallare haciendo así. En verdad os digo, que él le pondrá 44
sobre todos sus bienes. Mas si el tal siervo dijere en su corazón: 45
Mi señor tarda en venir; y comenzare a herir a los siervos y a las
criadas, y a comer y a beber y a embriagarse; vendrá el señor de 46
aquel siervo el día que *él* no espera, y a la hora que *él* no sabe,
y le apartará, y pondrá su parte con los infieles. Porque el siervo 47
que entendió la voluntad de su señor, y no *se* apercibió, ni hizo
conforme a su voluntad, será azotado mucho. Mas el que no en- 48

v.28 Otros: hombres. **v.35** Otros: vuestros candiles.

tendió, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a
cualquiera que fue dado mucho, mucho será vuelto a demandar de
49 él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido. Fuego vine
50 a meter en la tierra; ¿y qué quiero, sino que se encienda? Pero de
un bautismo me es necesario ser bautizado; y ¡cómo me angustio
51 hasta que sea cumplido! ¿Pensáis que he venido a la tierra a dar
52 paz? No, os digo; sino disensión. Porque estarán de aquí adelante
53 cinco en una casa divididos; tres contra dos, y dos contra tres. El
padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la
madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su
54 nuera, y la nuera contra su suegra. Y decía también a la multi-
tud: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua
55 viene; y es así. Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo
56 hay. ¡Hipócritas! Sabéis discernir * la faz del cielo y de la tierra;
57 ¿y cómo no discernáis * este tiempo? ¿Y por qué aun de vosotros
58 mismos no juzgáis lo que es justo? Pues cuando vas al magistrado
con tu adversario, procura en el camino librarte de él; para que no
te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te
59 meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allá, hasta que hayas
pagado hasta el último centavo.

13 Y en este mismo tiempo estaban allí unos que le contaban acerca
de los galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrifi-
2 cios. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos,
porque han padecido tales cosas, hayan sido más pecadores que
3 todos los Galileos? No, os digo; antes si no os enmendares, to-
4 dos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho, sobre los cuales
cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos fueron más
5 deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalén? No, os
6 digo; antes si no os enmendares, todos pereceréis asimismo. Y dijo
esta parábola: Tenía uno una higuera plantada en su viña, y vino
7 a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñero: He aquí tres
años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no *lo* hallo;
8 córtala, ¿por qué ocupará aún la tierra? El entonces respondien-
do, le dijo: Señor, déjala aún este año, hasta que la excave, y la
9, 10 abone. Y si hiciere fruto, *bien*; y si no, la cortarás después. Y
11 enseñaba en una sinagoga en sábado. Y he aquí una mujer que
tenía espíritu de enfermedad *hacía* dieciocho años, y andaba ago-
12 biada, que en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús

v.56 Otros: examinar. **v.56** Otros: examinéis.

la vio, la llamó, y le dijo: Mujer, libre eres de tu enfermedad. Y 13
puso las manos sobre ella; y luego se enderezó, y glorificaba a Dios.
Y respondiendo el * príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesús 14
hubiese curado en sábado, dijo a la congregación: Seis días hay en
que conviene * obrar; en éstos, pues, venid y sed curados, y no en
días de sábado. Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócrita, 15
cada uno de vosotros ¿no desata en sábado su buey o su asno del
pesebre, y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que he aquí 16
Satanás la había ligado dieciocho años, ¿no conviene desatarla de
esta ligadura en día de sábado? Y diciendo estas cosas, se aver- 17
gonzaban todos sus adversarios; mas todo el pueblo se gozaba de
todas las cosas gloriosas que eran por él hechas. Y dijo: ¿A qué es 18
semejante el Reino de Dios, y a qué le compararé? Semejante es 19
a un * grano de *la* mostaza, que tomándolo el hombre lo metió en
su huerto; y creció, y fue hecho árbol grande, y las aves del cielo
hicieron nidos en sus ramas. Y otra vez dijo: ¿A qué compararé 20
el Reino de Dios? Semejante es a *la* levadura, que tomándola la 21
mujer, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo sea
leudado. Y pasaba por *todas* las ciudades y aldeas, enseñando, y 22
caminando a Jerusalén. Y le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que 23
se salvan? Y él les dijo: Esforzaos a entrar por la puerta angosta; 24
porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Des- 25
pués que el padre de familia se levantare, y cerrare la puerta, y
comenzaréis a estar fuera, y *a* tocar a la puerta, diciendo: Señor,
Señor, ábrenos; y respondiendo os dirá: No os conozco de dónde
seáis. Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido 26
y bebido, y en nuestras plazas enseñaste; y os dirá: Os digo que 27
no os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos los obreros de
iniquidad. Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis 28
a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el Reino
de Dios, y vosotros ser echados fuera. Y vendrán *otros* del Oriente 29
y del Occidente, del Norte y del Mediodía, y se sentarán a la mesa
en el Reino de Dios. Y he aquí, hay postreros que serán primeros, 30
y hay primeros que serán postreros. * Aquel mismo día llegaron 31
unos de los fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes
te quiere matar. Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, 32
echo fuera demonios y hago sanidades hoy y mañana, y al tercer

13. v.14 Otros: un. **v.14** Otros: es necesario. **v.19** Otros: al. **v.30** Otros: Y he aquí, son postreros los que eran los primeros; y son primeros los que eran los postreros..

33 día soy perfeccionado. * Pero es necesario que hoy, y mañana, y
pasado mañana camine; porque no es posible que profeta muera
34 fuera de Jerusalén. ¡Jerusalén, Jerusalén! Que matas a los profe-
tas, y apedreas a los que son enviados a ti, ¡cuántas veces quise
juntar tus hijos, como la gallina sus pollos debajo de sus alas, y
35 no quisiste! He aquí, os es dejada vuestra Casa desierta; y os digo
que no me veréis hasta que venga *tiempo* cuando digáis: Bendito
el que viene en nombre del Señor.

14 Y aconteció que entrando en casa de un príncipe de los fariseos
2 un sábado a comer pan, ellos le acechaban. Y he aquí un hombre
3 hidrópico estaba delante de él. Y respondiendo Jesus, habló a los
doctores de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en sába-
4 do? Y ellos callaron. Entonces él tomándole, le sanó, y le despidió.
5 Y respondiendo a ellos dijo: ¿El asno o el buey de cuál de vosotros
6 caerá en *algún* pozo, y no lo sacará luego en día de sábado? Y no
7 le podían replicar a estas cosas. Y observando cómo escogían los
primeros asientos a la mesa, refirió una parábola a los convidados,
8 diciéndoles: Cuando fueres llamado * de alguno a bodas, no te
sientes en el primer lugar, no sea que otro más honrado que tú esté
9 por él convidado, y viniendo el que te llamó a ti y a él, te diga: Da
lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a tener el lugar
10 último. Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el postrer
lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, ven
arriba; entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se
11 sientan a la mesa. Porque cualquiera que se ensalza, será humi-
12 llado; y el que se humilla, será ensalzado. Y dijo también al que
le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus
amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos;
para que ellos te vuelvan a convidar, y te sea hecha compensación.
13 Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los
14 cojos, los ciegos; y serás bienaventurado; porque no te pueden pa-
15 gar; mas te será pagado en la resurrección de los justos. Y oyendo
esto uno de los que juntamente estaban sentados a la mesa, le dijo:
16 Bienaventurado el que comerá pan en el Reino de los cielos. El
entonces le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y llamó a muchos.
17 Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los llamados: *
18 Venid, que ya está todo aparejado. Y comenzaron todos a una a
excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda, y necesi-

v.32 Otros: consumado.. **14. v.8** Otros: convidado. **v.17** Otros: convidados:.

to salir y verla; te ruego que me des por excusado. Y el otro dijo: 19
He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego
que me des por excusado. Y el otro dijo: Acabo de casarme, y por 20
tanto no puedo ir. Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su 21
señor. Entonces enojado el padre de la familia, dijo a su siervo: Ve
presto por las plazas y por las calles de la ciudad, y mete acá los
pobres, los mancos, y cojos, y ciegos. Y dijo el siervo: Señor, hecho 22
es como mandaste, y aún hay lugar. Y dijo el señor al siervo: Ve 23
por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que
se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres 24
que fueron llamados, gustará mi Cena. Y muchas personas iban 25
con él; y volviéndose les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece 26
a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y
aun también su vida, no puede ser mi discípulo. Y cualquiera que 27
no carga * su madero, y viene en pos de mí, no puede ser mi dis-
cípulo. Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no 28
cuenta primero sentado los gastos, *para ver* si tiene lo que necesita
para acabarla? Para que después que haya puesto el fundamento, 29
y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen a hacer
burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no pudo 30
acabar. ¿O cuál rey, teniendo que ir a hacer guerra contra otro 31
rey, sentándose primero no consulta si puede salir al encuentro con
diez mil al que viene contra él con veinte mil? De otra manera, 32
cuando aún el otro está lejos, le ruega por la paz, enviándole em-
bajada. Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todas 33
las cosas que posee, no puede ser mi discípulo. Buena es la sal; 34
mas si la sal fuere desvanecida, ¿con qué se adobará? Ni para la 35
tierra, ni para el muladar es buena; fuera la arrojan. Quien tiene
oídos para oír, oiga.

Y se llegaban a él todos los publicanos y pecadores a oírle. Y **15**, 2
murmuraban los fariseos y los escribas, diciendo: Este a los pe-
cadores recibe, y con ellos come. Y él les refirió esta parábola, 3
diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si per- 4
diere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va
a la que se perdió, hasta que la halle? Y hallada, la pone sobre 5
sus hombros gozoso; y viniendo a casa, junta a los amigos y a los 6
vecinos, diciéndoles: Regocijad conmigo, * porque he hallado mi
oveja que se había perdido. Os digo, que así habrá más gozo en 7

v.27 Otros: trae. **15. v.6** Otros: Dadme el parabién,.

el cielo de un pecador que se enmienda, *que* de noventa y nueve
8 justos, que no tienen necesidad *de* enmendarse. ¿O qué mujer que
tiene diez dracmas, si perdiere una dracma, no enciende la lám-
9 para, * y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla? Y
cuando la hubiere hallado, junta las amigas y las vecinas, diciendo: Regocijad conmigo, * porque he hallado la dracma que había
10 perdido. Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios
11 por un pecador que se enmienda. Y dijo: Un hombre tenía dos
12 hijos; y el menor de ellos dijo a *su* padre: Padre, dame la parte de
13 la hacienda que *me* pertenece; y les repartió *su* sustento. * Y no
muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos a una provincia apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo
14 perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran
15 hambre en aquella provincia, y le comenzó a faltar. Y fue y se
llegó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a
16 su hacienda para que apacentase los puercos. Y deseaba llenar su
vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se *las*
17 daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi
padre tienen abundancia de pan, y yo *aquí* perezco de hambre!
18 Me levantaré, e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra
19 el cielo y delante de * ti; ya no soy digno de ser llamado tu hijo;
20 hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su
padre. Y como aún estuviese lejos, lo vio su padre, y fue movido a
21 misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo
le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y delante de * ti, y ya no
22 soy digno de ser llamado tu hijo. Mas el padre dijo a sus siervos:
Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned *un* anillo en su ma-
23 no, y zapatos en sus pies. Y traed el becerro grueso, y matadlo, y
24 comamos, y hagamos banquete; porque éste mi hijo muerto era, y
ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a hacer
25 banquete. Y su hijo mayor estaba en el campo; el cual cuando vi-
26 no, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía y las danzas; y llamando
27 a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Y él le dijo: Tu
hermano ha venido; y tu padre ha matado el becerro grueso, por
28 haberle recibido salvo. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió
29 por tanto su padre, y le rogaba *que entrase*. Mas él respondiendo,
dijo al padre: He aquí tantos años *te* sirvo, no habiendo traspasado

v.8 Otros: el candil,. **v.9** Otros: Dadme el parabién,. **v.12** Otros: la hacienda.. **v.18** Otros: contra. **v.21** Otros: contra.

jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para hacer banquete con mis amigos; Mas cuando vino éste tu hijo, que 30
ha consumido tu sustento * con rameras, has matado para él el becerro grueso. El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, 31
y todas mis cosas son tuyas. mas era necesario hacer banquete y 32
regocijarnos, porque éste tu hermano estaba muerto, y ha revivido;
se había perdido, y es hallado.

Y dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico, el cual **16**
tenía un mayordomo, y éste fue acusado delante de él como disipador de sus bienes. Y le llamó, y le dijo: ¿Qué *es* esto *que* oigo 2
de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser
mayordomo. Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? 3
Que mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar,
tengo vergüenza. *Yo* sé lo que haré para que cuando fuere quitado 4
de la mayordomía, me reciban en sus casas. Y llamando a cada 5
uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes
a mi señor? Y él dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu 6
obligación, y siéntate presto, y escribe cincuenta. Después dijo a 7
otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él dijo: Cien coros de trigo. Y él le
dijo: Toma tu obligación, y escribe ochenta. Y alabó el señor al 8
mayordomo malo por haber hecho discretamente; porque los hijos
de este siglo son en su generación más prudentes que los hijos de
luz. Y yo os digo: Haceos amigos con las riquezas de maldad, para 9
que cuando éstas falten, seáis recibidos en las moradas eternas. El 10
que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo
muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las 11
malas riquezas no fuisteis fieles. ¿Quién os confiará lo verdadero?
Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? 12
Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al 13
uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro.
No podéis servir a Dios y a las riquezas. Y oían también todas 14
estas cosas los fariseos, los cuales eran avaros, y *se* burlaban de
él. Y les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mis- 15
mos delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones;
porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es
abominación. La ley y los profetas hasta Juan; desde entonces el 16
Reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en
él. Pero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse 17

v.30 Otros: hacienda.

18 una tilde de la ley. Cualquiera que repudia a su mujer, y se casa
con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido,
19 adultera. Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino
20 fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también
un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado a la puerta de
21 aquel, lleno de llagas, y deseando saciarse de las migajas que caían
de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.
22 Y aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al
23 seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en
el infierno * alzó sus ojos, estando en *los* tormentos, y vio a Abra-
24 ham *de* lejos, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces,
dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que
moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque
25 soy atormentado en esta llama. Y le dijo Abraham: Hijo, acuér-
date que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males;
26 mas ahora éste es consolado *aquí*, y tú atormentado. Y además de
todo esto, una grande sima está constituida entre nosotros y vos-
otros, que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden,
27 ni de allá pasar a nosotros. * Y dijo: Te ruego pues, padre, que le
28 envíes a la casa de mi padre; porque tengo cinco hermanos; para
que les testifique, para que no vengan ellos también a este lugar de
29 tormento. Y Abraham le dice: A Moisés y a los profetas tienen;
30 oigan a ellos. El entonces dijo: No, padre Abraham; mas si alguno
31 fuere a ellos de los muertos, se enmendarán. Mas él * le dijo: Si no
oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán, si alguno
se levantare de los muertos.

17 Y a *sus* discípulos dice: Imposible es que no vengan escándalos;
2 mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera, si una muela
de un molino de asno le fuera puesta al cuello, y le lanzasen en el
3 mar, que escandalizar a uno de estos pequeñitos. Mirad por voso-
tros; si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere,
4 perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces
al día se volviere a ti, diciendo, me arrepiento; tu le perdonarás. *
5, 6 Y dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. Entonces el
Señor dijo: Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diréis a este
7 sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecerá. ¿Y
quién de vosotros tiene un siervo que ara o apacienta, que vuelto

16. v.23 Otros: Hades. **v.26** Otros: acá.. **v.31** Otros: Abraham. **17. v.4** Otros: pésame; perdónale..

del campo le diga luego: Pasa, siéntate a la mesa? ¿No le dice 8
antes: Adereza qué cene, y arremángate, y sírveme hasta que haya
comido y bebido; y después de esto, come tú y bebe? ¿Da gracias 9
al siervo porque hizo lo que le había sido mandado? Pienso que
no. Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os 10
es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos
hacer, hicimos. Y aconteció que yendo él a Jerusalén, pasaba por 11
medio de Samaria y de Galilea. Y entrando en una aldea, le sa- 12
lieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de
lejos, y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia 13
de nosotros. Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdo- 14
tes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios. Entonces uno de 15
ellos, como se vio que estaba limpio, volvió, glorificando a Dios a
gran voz; y se derribó sobre el rostro a sus pies, dándole gracias; y 16
éste era samaritano. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los 17
que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde *están*? ¿No hubo quien 18
volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Le- 19
vántate, vete; tu fe te ha salvado. Y preguntado por los fariseos, 20
cuándo había de venir el Reino de Dios, les respondió y dijo: El
Reino de Dios no vendrá con observación; ni dirán: Helo aquí, o 21
helo allí; porque he aquí el Reino de Dios entre vosotros está. Y 22
dijo a sus discípulos: Días vendrán, * cuando desearéis ver uno de
los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. Y os dirán: Helo aquí, 23
o helo allí. No vayáis, ni *los* sigáis. Porque como el relámpago, que 24
resplandece de la región de debajo del cielo, resplandece en lo que
esta debajo del cielo, así también será el Hijo del hombre en su día.
Mas primero es necesario que padezca mucho, y sea reprobado de 25
esta generación. Y como fue en los días de Noé, así también será 26
en los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, *maridos* toma- 27
ban mujeres, y mujeres maridos, hasta el día que entró Noé en el
arca; y vino el diluvio, y destruyó a todos. Asimismo también co- 28
mo fue en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían,
plantaban, edificaban; mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió 29
del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos. Como esto será el día 30
que el Hijo del hombre se manifestará. En aquel día, el que estu- 31
viere en el terrado, y sus alhajas en casa, no descienda a tomarlas;
y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. Acordaos de la 32
mujer de Lot. Cualquiera que procurare salvar su alma, la perde- 33

v.22 Otros: Tiempo vendrá,.

34 rá; y cualquiera que la perdiere, la vivificará. Os digo *que* aquella
noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será
35 dejado. Dos *mujeres* estarán moliendo juntas; la una será toma-
36 da, y la otra será dejada. Dos estarán en el campo; el uno será
37 tomado, y el otro será dejado. Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde,
Señor? Y él les dijo: Donde *estuviere* el cuerpo, allá se juntarán
también las águilas.

18 Y les dijo también una parábola *sobre* que es necesario orar
2 siempre, y no desmayar, diciendo: Había un juez en una ciudad,
3 el cual ni temía a Dios, ni respetaba *a* hombre. Había también
en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él diciendo: Defién-
4 deme de mi adversario. Pero él no quiso por algún tiempo; pero
después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo
5 respeto a hombre, todavía, porque esta viuda me es molesta, le
6 haré justicia, porque al fin no venga y me muela. Y dijo el Señor:
7 Oíd lo que dice el juez injusto. ¿Y Dios no defenderá * a sus esco-
gidos, que claman a él día y noche, aunque sea longánimo acerca
8 de ellos? Os digo que los defenderá * presto. Pero cuando el Hijo
9 del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra? Y dijo también a unos
que confiaban en sí como justos, y menospreciaban a los otros, esta
10 parábola: Dos hombres subieron al Templo a orar: el uno fariseo,
11 el otro publicano. El fariseo, en pie, oraba consigo de esta manera:
Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones,
12 injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno *lo de* dos
13 *comidas* cada sábado, doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el
publicano estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino
14 que hería su pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, * pecador. Os
digo que éste descendió a su casa *más* justificado que el otro; por-
que cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla,
15 será ensalzado. Y traían a él los niños para que los tocase; lo cual
16 viendo los discípulos les reñían. Mas Jesús llamándolos, dijo: De-
jad a los niños venir a mí, y no lo impidáis; porque de *los* tales es el
17 Reino de Dios. De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere
18 el Reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y le preguntó
un príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vi-
19 da eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno
20 hay bueno sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No matarás;

18. v.7 Otros: vengará. **v.8** Otros: vengará. **v.13** Otros: reconcíliame que soy.

* no adulterarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a
tu padre y a tu madre. Y él dijo: Todas estas cosas he guardado 21
desde mi juventud. Y Jesús, oído esto, le dijo: Aún te falta una 22
cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro
en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oídas estas cosas, se puso 23
muy triste, porque era muy rico. Y viendo Jesús que se había en- 24
tristecido mucho, dijo: ¡Cuán dificultosamente entrarán en el Reino
de Dios los que tienen riquezas! Porque más fácil cosa es entrar 25
un cable por el ojo de una aguja, que un rico entrar al Reino de
Dios. Y los que lo oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo? Y él 26, 27
les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para
Dios. Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todas 28
las cosas, y te hemos seguido. Y él les dijo: De cierto os digo, que 29
no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer,
o hijos, por el Reino de Dios, que no haya de recibir mucho más 30
en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna. Y Jesús, to- 31
mando *aparte* a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y
serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas,
del Hijo del hombre. Porque será entregado a los gentiles, y será 32
escarnecido, e injuriado, y escupido. Y después que le hubieren 33
azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará. Pero ellos nada 34
de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta, y no
sabían * lo que decía. Y aconteció que acercándose él a Jericó, un 35
ciego estaba sentado junto al camino mendigando; el cual cuando 36
oyó la multitud que pasaba, preguntó qué era aquello. Y le dijeron 37
que pasaba Jesus Nazareno. Entonces dio voces, diciendo: Jesus, 38
Hijo de David, ten misericordia de mí. Y los que iban delante, 39
le reñían que callase; mas él clamaba mucho más: Hijo de David,
ten misericordia de mí. Jesús entonces parándose, mandó traerle 40
a sí; y cuando él llegó, le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te 41
haga? Y él dijo: Señor, que vea. Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha 42
hecho salvo. Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo 43
el pueblo como *lo* vio, dio a Dios alabanza.

Y habiendo entrado *Jesús*, iba pasando por Jericó; y he aquí **19**, 2
un varón llamado Zaqueo, el cual era el principal de los publicanos,
y era rico; Y procuraba ver quién era Jesús; mas no podía a cau- 3
sa de la multitud, porque era pequeño de estatura. Y corriendo 4
delante, se subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de

v.20 Otros: No cometerás homicidio. **v.34** Otros: entendían.

pasar por allí. Y como vino a aquel lugar Jesús, mirando, le vio, y
le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que
pose en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.
Y viendo esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a
posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie,
dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los
pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadru-
plicado. Y el Señor le dijo: Porque hoy ha sido hecha salud a esta
casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo
del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Y
oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por
cuanto estaba cerca de Jerusalén, y porque pensaban que luego
había de ser manifestado el Reino de Dios. Dijo pues: Un hombre
noble se fue a una provincia lejos, para tomar para sí un * reino,
y volver. Mas llamados diez siervos suyos, les dio diez minas, y
les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero sus ciudadanos le
aborrecían, y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No que-
remos que éste reine sobre nosotros. Y aconteció, que vuelto él,
habiendo tomado el reino, mandó llamar a sí a aquellos siervos a
los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado
cada uno. Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado
diez minas. Y él le dice: Está bien, buen siervo; pues que en lo
poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades. Y vino
el segundo, * diciendo: Señor, tu mina ha hecho cinco minas. Y
también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Y vino
otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada
en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, que eres hombre recio;
tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces *él*
le dijo: Mal siervo, de tu boca te juzgo. Sabías que yo era hombre
recio, que quito lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por
qué, no diste mi dinero al banco, y yo viniendo lo recibiera con
el logro? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y
dadla al que tiene las diez minas. Y *ellos* le dijeron: Señor, tiene
diez minas. Pues *yo* os digo que a cualquiera que tuviere, le será
dado; mas al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado. Y
también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase so-
bre ellos, traedlos acá, y degolladlos delante de mí. Y dicho esto,
iba delante subiendo a Jerusalén. Y aconteció, que llegando cer-

19. v.12 Otros: el. **v.18** Otros: otro,.

ca de Betfagé, y de Betania, al monte que se llama de las Olivas,
envió dos de sus discípulos, diciendo: Id a la aldea de enfrente; 30
en la cual cuando entrareis, hallaréis un pollino atado, en el que
ningún hombre se ha sentado jamás; desatadlo, y traedlo. Y si 31
alguien os preguntare, ¿por qué *lo* desatáis? Le responderéis así:
Porque el Señor lo necesita. Y fueron los que habían sido envia- 32
dos, y hallaron como les dijo. Y desatando ellos el pollino, sus 33
dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? Y ellos dijeron: 34
Porque el Señor lo necesita. Y lo trajeron a Jesus; y habiendo 35
echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron * a Jesus encima. Y 36
yendo él, tendían sus vestidos * por el camino. Y cuando llegaron 37
ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud
de los discípulos, gozándose, comenzaron a alabar a Dios a gran
voz por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Bendito 38
el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en *el* cielo, y gloria
en *lo* altísimo! Entonces algunos de los fariseos de la multitud, 39
le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Y él respondiendo, 40
les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían. Y 41
como llegó cerca viendo la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh 42
si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que *toca* a tu
paz! Mas ahora está encubierto a tus ojos. Porque vendrán días 43
sobre ti, que tus enemigos te cercarán con baluarte, y te pondrán
cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho, y te derribarán 44
a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán sobre ti piedra
sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.
Y entrando en el Templo, comenzó a echar fuera a todos los que 45
vendían y compraban en él. Diciéndoles: Escrito está: Mi Casa, 46
Casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladro-
nes. Y enseñaba cada día en el Templo; mas los príncipes de los 47
sacerdotes, y los escribas, y los principales del pueblo procuraban
matarle. Y no hallaban qué hacerle, porque todo el pueblo estaba 48
suspenso oyéndole.

Y aconteció un día, que enseñando él al pueblo en el Templo, y **20**
anunciando el Evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y
los escribas, con los ancianos; y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿Con 2
qué potestad haces estas cosas? ¿O quién es el que te ha dado esta
potestad? Respondiendo entonces Jesus, les dijo: Os preguntaré yo 3
también una palabra; respondedme: El bautismo de Juan, ¿era del 4

v.35 Otros: subieron. **v.36** Otros: capas,.

cielo, o de los hombres? Mas ellos pensaban dentro de sí, diciendo:
Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creisteis? Y si
dijéremos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará; porque
están ciertos que Juan era profeta. Y respondieron que no sabían
de dónde. Entonces Jesus les dijo: Ni yo os digo con qué potestad
hago estas cosas. Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un
hombre plantó una viña, y la arrendó a labradores, y se ausentó
por muchos tiempos. Y al tiempo, envió un siervo a los labrado-
res, para que le diesen del fruto de la viña; mas los labradores le
hirieron, y enviaron vacío. Y volvió a enviar otro siervo; mas ellos
a éste también, herido y afrentado, le enviaron vacío. Y volvió a
enviar al tercero; * mas ellos también a éste echaron herido. En-
tonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado;
quizás cuando a éste vieren, tendrán respeto. Mas los labradores,
viéndole, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid,
matémosle para que la heredad sea nuestra. Y le echaron fuera de
la viña, y le mataron. ¿Qué pues, les hará el señor de la viña? Ven-
drá, y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Cuando
ellos oyeron *esto*, dijeron: ¡Que no sea así! * Pero él mirándolos,
dice: ¿Qué pues es lo que está escrito: La piedra que condenaron
los edificadores, ésta fue por cabeza de esquina? Cualquiera que
cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre el que la
piedra cayere, le desmenuzará. Y procuraban los príncipes de los
sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque en-
tendieron que contra ellos había dicho esta parábola; mas temieron
al pueblo. Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos,
para sorprenderle en palabras, para que le entregasen al principado
y a la potestad del gobernador. Los cuales le preguntaron, dicien-
do: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien, y que no tienes
respeto a persona; antes enseñas el camino de Dios con verdad.
¿Nos es lícito dar tributo a César, o no? Mas *él*, entendiendo la
astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Mostradme un de-
nario. * ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo
dijeron: De César. Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es
de César; y lo que es de Dios, a Dios. Y no pudieron reprender sus
palabras delante del pueblo; antes maravillados de su respuesta,
callaron. Y llegaron unos de los saduceos, los cuales niegan haber

20. v.12 Otros: tercer siervo;. **v.16** Otros: ¡Dios nos libre!. **v.24** Otros: la moneda..

resurrección, le preguntaron, diciendo: Maestro, Moisés nos escri- 28
bió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere
sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente a su
hermano. Fueron, pues, siete hermanos; y el primero tomó mujer, 29
y murió sin hijos. Y la tomó el segundo, el cual también murió sin 30
hijos. Y la tomó el tercero; asimismo también todos siete, y no 31
dejaron simiente, y murieron. Y a la postre de todos murió tam- 32
bién la mujer. En la resurrección, pues, ¿mujer de cuál de ellos 33
será? Porque los siete la tuvieron por mujer. Entonces respon- 34
diendo Jesus, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y son dados
en casamiento; mas los que son * tenidos por dignos de aquel siglo 35
y de la resurrección de los muertos, ni se casan, ni son dados en
casamiento; porque no pueden ya más morir; porque son iguales a 36
los ángeles; y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.
Y que los muertos hayan de resucitar, aun Moisés lo enseñó junto 37
a la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, y Dios de
Isaac, y Dios de Jacob. Porque Dios no es *Dios* de muertos, sino 38
de vivos, porque todos viven para * él. Y respondiéndole unos de 39
los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho. Y no osaron más 40
preguntarle algo. Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo 41
de David? Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo 42
el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, entre tanto que pongo 43
tus enemigos *por* estrado de tus pies. Así que David le llama Se- 44
ñor; ¿cómo pues es su hijo? Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus 45
discípulos: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas 46
largas, y aman las salutaciones en las plazas, y las primeras sillas
en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; que devo- 47
ran las casas de las viudas, poniendo por pretexto la larga oración;
éstos recibirán mayor condenación.

Y mirando, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca **21**
de la limosna. Y vio también una viuda pobrecilla, que echaba 2
allí dos centavos. * Y dijo: De verdad os digo, que esta pobre viu- 3
da echó más que todos; porque todos éstos, de lo que les sobra 4
echaron para las ofrendas de Dios; mas ésta de su pobreza echó
todo el sustento que tenía. Y a unos que decían del Templo, que 5
estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo: Estas cosas 6
que veis, días vendrán que no quedará piedra sobre piedra que no

v.35 Otros: fueren. **v.38** Otros: cuanto a. **21. v.2** Otros: blancas..

7 sea destruida. Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será
esto? ¿Y qué señal *habrá* cuando estas cosas hayan de comenzar a
8 ser hechas? El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; porque
vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y, el tiempo está
9 cerca; por tanto, no vayáis en pos de ellos. Pero cuando oyereis
guerras y sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas
10 cosas sean hechas primero; mas aún no *será* el fin. Entonces les
dijo: Se levantarán gentiles contra gentiles, y reino contra reino;
11 y habrá grandes terremotos en cada lugar, y hambres, y pestilen-
12 cias; y habrá prodigios y grandes señales del cielo. Pero antes de
todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregándoos a
las sinagogas y a las cárceles, siendo llevados a los reyes y a los
13 gobernadores por causa de mi nombre. Y os será para testimonio.
14 Poned pues en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis
15 de responder; porque yo os daré boca y sabiduría, a la cual no
16 podrán resistir ni contradecir todos los que se os opondrán. Mas
seréis entregados aun de vuestros padres, y hermanos, y parientes,
17 y amigos; y matarán *a algunos* de vosotros. Y seréis aborrecidos
18 de todos por causa de mi nombre. Mas un pelo de vuestra cabeza
19, 20 no perecerá. En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas. Y
cuando viereis a Jerusalén cercada de ejércitos, sabed entonces que
21 su destrucción ha llegado. Entonces los que estuvieren en Judea,
huyan a los montes; y los que *estuvieren* en medio de ella, váyanse;
22 y los que en las *otras* regiones, no entren en ella. Porque éstos son
días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están
23 escritas. Mas ¡ay de las que estén encinta, y de las que críen en
aquellos días! Porque habrá apretura grande sobre la tierra, e ira
24 en este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos
a todas las naciones; y Jerusalén será hollada de los gentiles, hasta
25 que los tiempos de los gentiles sean cumplidos. Entonces habrá
señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apre-
tura de *las* naciones por la confusión del sonido del mar y de las
26 ondas; desfalleciendo los hombres a causa del temor y expectación
de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra; porque
27 las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al
Hijo del hombre, que vendrá en una * nube con potestad y gran
28 gloria. * Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y le-
29 vantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca. Y

v.27 Otros: la. **v.27** Otros: majestad grande..

les dijo también una parábola: Mirad la higuera y todos los árbo-
les. Cuando ya brotan, viéndolos, de vosotros mismos entendéis 30
que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando viereis 31
hacerse estas cosas, entended que está cerca el Reino de Dios. De 32
cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea
hecho. El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán. 33
Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de 34
glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga
de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá 35
sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad 36
pues, orando a * todo tiempo, que seáis tenidos *por* dignos de evi-
tar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante
del Hijo del hombre. Y enseñaba de día en el Templo; y de noche 37
saliendo, se estaba en el monte que se llama de las Olivas. Y todo 38
el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el Templo.

Y estaba cerca el día de la fiesta de los panes sin levadura, **22**
que se llama la Pascua. Y los príncipes de los sacerdotes y los 2
escribas procuraban cómo matarle; mas tenían miedo del pueblo.
Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era 3
uno del número de los doce; y fue, y habló con los príncipes de 4
los sacerdotes, y con los capitanes, * de cómo se lo entregaría. Los 5
cuales se alegraron, y concertaron de darle dinero. Y prometió, y 6
buscaba oportunidad para entregarle a ellos a espaldas del pueblo.
Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario 7
matar *el cordero de* la pascua. Y envió a Pedro y a Juan, diciendo: 8
Id, aparejadnos *el cordero de* la pascua para que comamos. Y ellos 9
le dijeron: ¿Dónde quieres que aparejemos? Y él les dijo: He aquí 10
cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva
un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid 11
al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está
el aposento donde tengo de comer *el cordero* de la pascua con mis
discípulos? Entonces él os mostrará un gran cenáculo aderezado; 12
aparejad allí. Fueron pues, y lo hallaron todo como les había dicho; 13
y aparejaron *el cordero de* la pascua. Cuando era la hora, se sentó 14
a la mesa, y con él los doce apóstoles. Y les dijo: En gran manera 15
he deseado comer con vosotros este *cordero de la* pascua antes que
padezca; porque os digo que no comeré *más* de él, hasta que sea 16
cumplido en el Reino de Dios. Y tomando el vaso, habiendo dado 17

v.36 Otros: en. **22. v.4** Otros: magistrados,.

18 gracias, dijo: Tomad esto, y partidlo entre vosotros; Porque os
digo, que no beberé *más* del fruto de la vid, hasta que el Reino
19 de Dios venga. Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió,
y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado;
20 haced esto en memoria de mí. Asimismo también *tomó y les dio*
el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso *es* el Nuevo
21 Testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama. Con todo
22 eso, he aquí la mano del que me entrega, conmigo en la mesa. Y
a la verdad el Hijo del hombre va, según lo que está determinado;
23 pero ¡ay de aquel hombre por el cual es entregado! Ellos entonces
comenzaron a preguntar entre sí, cuál de ellos sería el que había de
24 hacer esto. Y hubo entre ellos una contienda, quién de ellos parecía
25 *que había de* ser el mayor. Entonces él les dijo: Los reyes de los
gentiles se enseñorean de ellos; y los que sobre ellos tienen potestad,
26 son llamados bienhechores; mas vosotros, no así; antes el que es
mayor entre vosotros, sea como el más joven; y el que es príncipe,
27 como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta *a la*
mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta *a la mesa*? Y yo soy
28 entre vosotros como el que sirve. Pero vosotros sois los que habéis
29 permanecido conmigo en mis tentaciones. Yo pues os ordeno el
30 Reino, como mi Padre me lo ordenó *a mí*, para que comáis y
bebáis en mi mesa en mi Reino, y os sentéis sobre tronos juzgando
31 a las doce tribus de Israel. Dijo también el Señor: Simón, Simón,
he aquí *que* Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;
32 mas yo he rogado por ti que tu fe no falte; y tú, una vez convertido,
33 confirma a tus hermanos. Y él le dijo: Señor, aparejado estoy a ir
34 contigo aun a cárcel y a muerte. Y él dijo: Pedro, te digo que el
gallo no cantará hoy antes que *tú* niegues tres veces que me conoces.
35 Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos,
36 ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que
tiene bolsa, tómela, y también la alforja, y el que no tiene, venda
37 su capa y compre espada. Porque os digo, que es necesario que se
cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y con los malos fue
contado; porque lo que *está escrito* de mí, *su* cumplimiento tiene.
38 Entonces ellos dijeron: Señor, aquí *hay* dos espadas. Y él les dijo:
39 Basta. Y saliendo, se fue, como solía, al monte de las Olivas; y
40 sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar,
41 les dijo: Orad que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos
42 como *a* un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre,

si quieres, pasa este vaso de mí; pero no se haga mi voluntad, sino
la tuya. Y le apareció un ángel del cielo confortándole. Y estando 43, 44
en agonía, oraba más intensamente; y fue su sudor como gotas de
sangre que caían hasta la tierra. Y cuando se levantó de *la* oración, 45
y vino a sus discípulos, los halló durmiendo *a causa* de *la* tristeza;
y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad *para* que no entréis 46
en tentación. Estando él aún hablando, he aquí una multitud; y el 47
que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y llegó
a Jesús para besarlo. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con *un* beso 48
entregas al Hijo del hombre? Y viendo los que estaban con él lo 49
que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a cuchillo? Y 50
uno de ellos hirió al * siervo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó
la oreja derecha. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta 51
aquí. Y tocando su oreja, le sanó. Y Jesús dijo a los que habían 52
venido a él, a * los príncipes de los sacerdotes, y a los capitanes *
del Templo, y a *los ancianos: ¿Cómo a ladrón habéis salido con
espadas y con bastones? Habiendo estado con vosotros cada día en 53
el Templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es vuestra
hora, y la potestad de *las* tinieblas. Y prendiéndole le trajeron, 54
y le metieron en casa del príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le
seguía de lejos. Y habiendo encendido fuego en medio de la sala, 55
y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos.
Y cuando una criada le vio que estaba sentado al fuego, se fijó en él, 56
y dijo: Y éste con él estaba. Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, 57
no le conozco. Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú de 58
ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy. Y como una hora pasada 59
otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con
él, porque es galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé *lo* que dices. Y 60
luego, estando él aún hablando, el gallo cantó. Entonces, vuelto 61
el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor
como le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.
Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente. Y los hombres que 62, 63
tenían a Jesús, se burlaban de él hiriéndole; y cubriéndole, herían 64
su rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza quién es el que te
hirió. Y decían otras muchas cosas blasfemándole. * Y cuando 65, 66
fue de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de
los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio, diciendo: 67

v.50 Otros: un. **v.52** Otros: de. **v.52** Otros: de los magistrados. **v.52** Otros: de. **v.65** Otros: injuriándole..

¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeríais;
68 y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis;
69 mas desde ahora el Hijo del hombre se sentará a la diestra de la
70 potencia de Dios. Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y
71 él les dijo: Vosotros *lo* decís que YO SOY. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio deseamos? Porque nosotros lo hemos oído de su boca.

23 Levantándose entonces toda la multitud de ellos, le llevaron a
2 Pilato. Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte la * nación, y que veda dar tributo a César, dicien-
3 do que él es *el* Cristo, un * Rey. Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, dijo:
4 Tú *lo* dices. Y Pilato dijo a los príncipes de los sacerdotes, y a
5 la multitud: Ninguna culpa hallo en este hombre. Mas ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea,
6 comenzando desde Galilea hasta aquí. Entonces Pilato, oyendo
7 de Galilea, preguntó si el hombre era galileo. Y como entendió que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, el cual
8 también estaba en Jerusalén en aquellos días. Y Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía mucho que deseaba verle; porque había oído de él muchas cosas, y tenía esperanza que le
9 vería hacer alguna señal. Y le preguntaba con muchas palabras;
10 mas él nada le respondió. Y estaban los príncipes de los sacerdo-
11 tes y los escribas acusándole con gran porfía. Mas Herodes con su corte le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa rica; y
12 le volvió a enviar a Pilato. Y fueron hechos amigos entre sí Pilato y Herodes en el mismo día; porque antes eran enemigos entre sí.
13 Entonces Pilato, convocando los príncipes de los sacerdotes, y los
14 magistrados, y el pueblo, les dijo: Me habéis presentado a éste por hombre que desvía al pueblo; y he aquí, preguntando yo delante de vosotros, no he hallado culpa alguna en este hombre de aquellas de
15 que le acusáis. Y ni aun Herodes; porque os remití a él, y he aquí,
16 ninguna cosa digna de muerte ha hecho. Le soltaré, pues, castí-
17, 18 gado. (Y tenía necesidad de soltarles uno en la fiesta.) Mas toda la multitud dio voces a una, diciendo: Quita a éste, y suéltanos a
19 Barrabás. (El cual había sido echado en la cárcel por una sedición
20 hecha en la ciudad, y una muerte.) Y les habló otra vez Pilato,
21 queriendo soltar a Jesús. Pero ellos volvieron a dar voces, dicien-

23. v.2 Otros: nuestra. **v.2** Otros: el.

do: Cuélguenle, cuélguenle. Y él les dijo la tercera vez: ¿Por qué? 22
¿Qué mal ha hecho éste? Ninguna culpa de muerte he hallado en él;
le castigaré, pues, y le soltaré. Mas ellos instaban a grandes voces, 23
pidiendo que fuese colgado de un madero. Y las voces de ellos y
de los príncipes de los sacerdotes crecían. Entonces Pilato juzgó 24
que se hiciese lo que ellos pedían; y les soltó a aquel que había 25
sido echado en la cárcel por sedición y una muerte, al cual habían
pedido; y entregó a Jesús a la voluntad de ellos. Y llevándole, 26
tomaron a un Simón cireneo, que venía del campo, y le pusieron
encima el madero para que la llevase tras Jesús. Y le seguía una 27
grande multitud del pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban y
lamentaban. Mas Jesús, vuelto a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, 28
no me lloréis a mí, mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros
hijos. Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas 29
las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que
no criaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre 30
nosotros; y a los collados: Cubridnos. Porque si en el árbol verde 31
hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará? Y llevaban también 32
con él otros dos, malhechores, a ser muertos. Y cuando llegaron 33
al lugar que se llama de la Calavera, le colgaron del madero allí,
y a los malhechores, uno *en un madero* a la derecha, y otro a la
izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo 34
que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes. Y el pueblo 35
estaba mirando; y se burlaban de él los príncipes con ellos, diciendo: A otros hizo salvos; sálvese a sí, si éste es el Cristo, el escogido
de Dios. Escarnecían de él también los soldados, llegándose * y 36
presentándole vinagre, Y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, 37
sálvate a ti mismo. Y había también sobre él un título escrito con 38
letras griegas, y romanas, y hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS
JUDIOS. Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuria- 39
ba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.
Y respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun tú temes 40
a Dios, estando en la misma condenación? Y nosotros, a la ver- 41
dad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron
nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Señor, 42
acuérdate de mí cuando vinieres en tu Reino. Entonces Jesús le 43
dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso. Y 44
cuando era como la hora sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda

v.36 Otros: acercándose.

45 la tierra hasta la hora novena. Y el sol se obscureció; y el velo del
46 Templo se rompió por medio. Entonces Jesús, clamando a gran
voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habien-
47 do dicho esto, dió el espíritu. * Cuando el centurión vio lo que
había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este
48 hombre era justo. Y toda la multitud de los que estaban presen-
tes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían
49 hiriendo sus pechos. Mas todos sus conocidos, y las mujeres que
le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas.
50 Y he aquí un varón llamado José, el cual era senador, varón bueno
51 y justo, (el cual no había consentido en el consejo ni en los he-
chos de ellos), de Arimatea, ciudad de la Judea, el cual también
52 esperaba el Reino de Dios. Este llegó a Pilato, y pidió el cuerpo
53 de Jesús. Y quitado, lo envolvió en una sábana, y le puso en un
sepulcro que era labrado de piedra, en el cual ninguno había aún
54 sido puesto. Y era día de la preparación *víspera de la Pascua*; y
55 estaba para rayar el sábado. Y viniendo también las mujeres que
le habían seguido de Galilea, vieron el sepulcro, y cómo fue puesto
56 su cuerpo. Y vueltas, aparejaron *drogas* aromáticas y ungüentos;
y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.

24 Y el primero de los sábados, muy de mañana, vinieron al mo-
numento, trayendo las *drogas* aromáticas que habían aparejado, y
2 algunas *otras mujeres* con ellas. Y hallaron la piedra revuelta *de*
3 *la puerta* del sepulcro. Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor
4 Jesús. Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí
se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecien-
5 tes; y como tuviesen ellas temor, y bajasen el rostro a tierra, les
6 dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está
aquí, mas ha resucitado; acordaos de lo que os habló, cuando aún
7 estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre
sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea colgado
8 en un madero, * y resucite al tercer día. Entonces ellas se acor-
9 daron de sus palabras, y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de
10 todas estas cosas a los once, y a todos los demás. Y eran María
Magdalena, y Juana, y María *madre* de Jacobo, y las demás que
11 estaban con ellas, las que dijeron estas cosas a los apóstoles. Mas
a ellos les parecía como locura las palabras de ellas, y no las creye-
12 ron. Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró

v.46 Otros: expiró.. **24. v.7** Otros: crucificado,.

dentro, vio sólo los lienzos *allí* echados; y se fue maravillado entre
sí de lo que había sucedido. Y he aquí, dos de ellos iban el mismo 13
día a una aldea que estaba de Jerusalén sesenta estadios, llama-
da Emaús. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que 14
habían acaecido. Y aconteció que yendo en comunión * entre sí, 15
y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, e iba con
ellos juntamente. Mas los ojos de ellos eran detenidos, *para* que 16
no le conociesen. Y les dijo: ¿Qué pláticas son éstas que tratáis 17
entre vosotros andando, y estáis tristes? Y respondiendo el uno, 18
que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Tú solo peregrino eres en Jeru-
salén, y no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos
días? Entonces él les dijo: ¿Qué *cosas*? Y ellos le dijeron: De Jesús 19
Nazareno, el cual fue varón profeta, poderoso en obra y en pala-
bra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo le entregaron los 20
príncipes de los sacerdotes y nuestros príncipes a condenación de
muerte, y le colgaron de un madero. * Pero nosotros esperábamos 21
que él era el que había de redimir a Israel; y ahora sobre todo esto,
hoy es el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también unas 22
mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día
fueron al sepulcro; y no hallando su cuerpo, vinieron diciendo que 23
también habían visto visión de ángeles, los cuales dijeron que él
vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así 24
como las mujeres habían dicho; más a él no le vieron. Entonces él 25
les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que
los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera 26
estas cosas, y que entrara (así) en su gloria? Y comenzando des- 27
de Moisés, y de todos los profetas, les declaraba *esto* en todas las
Escrituras que eran de él. Y llegaron a la aldea a donde iban; y él 28
hizo como que iba más lejos. Mas ellos le detuvieron por fuerza, 29
diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya
ha declinado. Y entró con ellos. Y aconteció, que estando senta- 30
do con ellos *a la mesa*, tomando el pan, bendijo, y partió, y les
dio. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; 31
mas él se desapareció de los ojos de ellos. Y decían el uno al otro: 32
¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en
el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en 33
la misma hora, tornáronse a Jerusalén, y hallaron a los once reu-
nidos, y a los que estaban con ellos. Que decían: Ha resucitado 34

v.15 Otros: hablando. **v.20** Otros: crucificaron..

35 el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos
contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo
36 había sido conocido de ellos en el partir el pan. Y entre tanto que
ellos hablaban estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les
37 dijo: Paz *sea* a vosotros. Entonces ellos espantados y asombrados,
38 pensaban que veían *algún* espíritu. Mas él les dice: ¿Por qué es-
39 táis turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones? Mirad
mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; que un *
40 espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y di-
41 ciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y no creyéndolo aún
ellos de gozo, y maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?
42 Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de
43, 44 miel. Lo cual él tomó, y comió delante de ellos. Y les dijo: Estas
son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era
necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de
45 mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos. Enton-
46 ces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; y les
dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y
47 resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su
nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las
48 naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de
49 estas cosas. Y he aquí, yo enviaré al Prometido de mi Padre sobre
vosotros; mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta
50 que seáis investidos de potencia de lo alto. Y los sacó fuera hasta
51 Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que ben-
52 diciéndolos, se fue de ellos; y era llevado arriba al cielo. Y ellos,
después de haberle adorado, se volvieron a Jerusalén con gran gozo;
53 y estaban siempre en el Templo, alabando y bendiciendo a Dios.
Amén.

v.39 Otros: el.

Juan

En el principio *ya* era la Palabra, y *aquel que es* la Palabra 1
era con el Dios, y la Palabra era Dios. Este era en el prin- 2
cipio con el Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; 3
y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba 4
la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinie- 5
blas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron. * Hubo 6
un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino 7
por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos
creyesen por él. El no era la luz, sino para que diese testimonio de 8
la luz. *Aquella Palabra* era la luz verdadera, que alumbra a todo 9
hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo 10
fue hecho por él; y el mundo no le conoció. A lo *que era* suyo vi- 11
no, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, 12
les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su
Nombre; los cuales no son engendrados de sangres, ni de voluntad 13
de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquella Palabra 14
fue hecha carne, y habitó entre nosotros; (y vimos su gloria,) gloria
como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan 15
dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que *yo* decía:
El que viene tras *de* mí, es antes de mí; porque es primero que yo.
Y de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia. Porque la 16, 17
ley por Moisés fue dada, mas la gracia y la verdad por Jesús, el
Cristo, fue hecha. A Dios nadie le vio jamás; el Unigénito hijo, 18
que está en el seno del Padre, él *nos lo* declaró. Y éste es el testi- 19
monio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes
y levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? Y confesó, y no 20
negó; confesó que no era el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? 21
¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú *el* profeta? Y respondió:
No. Le dijeron: ¿Pues quién eres? Para que demos respuesta a los 22

1. v.5 Otros: pudieron tomar..

23 que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? Dijo: Yo *soy la* voz
del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como
24 dijo *el* Isaías profeta. Y los que habían sido enviados eran de los
25 fariseos. Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué pues bautizas,
26 si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni *el* profeta? Y Juan les respon-
dió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha
27 estado, quien vosotros no conocéis; éste es el que ha de venir tras
mí, el cual es antes de mí; del cual yo no soy digno de desatar la
28 correa del zapato. Estas cosas acontecieron en Betábara, al otro
29 lado del Jordán, donde Juan bautizaba. El siguiente día ve Juan
a Jesús que venía a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que
30 quita el pecado del mundo. Este es del que dije: Tras mí viene
31 un Varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y
yo no le conocía; más para que fuese manifestado a Israel, por eso
32 vine yo bautizando con agua. Y Juan dio testimonio, diciendo: Vi
al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció *
33 sobre él. Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar con
agua, aquel me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y
que permanece * sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu San-
34 to. Y yo *le* vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios.
35, 36 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y
mirando a Jesús que andaba *por allí*, dijo: He aquí el Cordero de
37 Dios. Y *los* dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús.
38 Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, les dice: ¿Qué buscáis? Y
ellos le dijeron: Rabí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde
39 moras? Les dice: Venid y ved. Vinieron, y vieron dónde moraba,
y permanecieron * con él aquel día; porque era como la hora dé-
40 cima. * Era Andrés el hermano de Simón Pedro, uno de los dos
41 que habían oído de Juan, y le habían seguido. Este halló primero
a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al * Mesías (que de-
42 clarado es, el Cristo). Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo:
Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere
43 decir, Piedra). El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halla a
44 Felipe, al cual dijo: Sígueme. Y era Felipe de Betsaida, la ciudad
45 de Andrés y de Pedro. Felipe halló a Natanael, y le dice: Hemos
hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a
46 Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret

v.32 Otros: reposó. **v.33** Otros: reposa. **v.39** Otros: se quedaron. **v.39** Otros: de las diez.. **v.41** Other translations: Ungido.

puede haber algo bueno? Le dice Felipe: Ven y ve. Jesús vio venir 47
hacía sí a Natanael, y dijo de él: He aquí *un* verdadero israelita, en
el cual no hay engaño. Le dice Natanael: ¿De dónde me conoces? 48
Respondió Jesús, y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando
estabas debajo de la higuera te vi. Respondió Natanael, y le dijo: 49
Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió 50
Jesús y le dijo: Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees;
cosas mayores que éstas verás. Y le dice: De cierto, de cierto os 51
digo: De aquí *en* adelante veréis el cielo abierto, y ángeles de Dios
que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.

Y al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y **2**
estaba allí la madre de Jesús. Y fue también llamado Jesús y sus 2
discípulos a las bodas. Y faltando el vino, la madre de Jesús le di- 3
jo: Vino no tienen. Y le dice Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? 4
Aún no ha venido mi hora. Su madre dice a los que servían: Haced 5
todo lo que os dijere. Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para 6
agua, conforme a la purificación de los judíos, que cabían en cada
una dos o tres cántaros. Les dice Jesús: Llenad estas tinajuelas de 7
agua. Y las llenaron hasta arriba. Y les dice: Sacad ahora, y pre- 8
sentad al maestresala. Y le presentaron. Y cuando el maestresala 9
gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era; (mas los que
servían, lo sabían, quienes habían sacado el agua), el maestresala
llama al esposo, Y le dice: Todo hombre pone primero el buen 10
vino, y cuando *ya* están satisfechos, entonces lo que es peor; mas
tú has guardado el buen vino hasta ahora. Este principio de *los* 11
señales hizo el Señor en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y
sus discípulos creyeron en él. Después de esto descendió a Caper- 12
naum, él, su madre, y sus hermanos, y sus discípulos; y estuvieron
allí no muchos días. Y estaba cerca la Pascua de los judíos; y subió 13
Jesús a Jerusalén. Y halló en el Templo a los que vendían bue- 14
yes, y ovejas, y palomas, y *a* los cambiadores *de dinero* sentados.
Y hecho un azote de cuerdas, los echó a todos del Templo, y las 15
ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y
trastornó las mesas; y a los que vendían las palomas, dijo: Quitad 16
de aquí esto; *y* no hagáis la Casa de mi Padre casa de mercado.
Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu 17
Casa me consumió. * Y los judíos respondieron, y le dijeron: ¿Qué 18
señal nos muestras de que haces esto? Respondió Jesús, y les dijo: 19

2. v.17 Otros: comió.

20 Desatad este templo, y en tres días *yo* lo levantaré. Dijeron luego
los judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y
21 tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su
22 cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos
se acordaron que les había dicho esto; y creyeron a la Escritura,
23 y a la palabra que Jesús había dicho. Y estando en Jerusalén en
la Pascua, en el día de la Fiesta, muchos creyeron en su nombre,
24 viendo las señales que hacía. Mas el mismo Jesús no se confiaba a
25 sí mismo de ellos, porque él conocía a todos, y no tenía necesidad
que alguien le diese testimonio del hombre; porque él sabía lo que
había en el hombre.

3 Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo,
2 príncipe de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí,
sabemos que has venido de Dios *por* maestro; porque nadie puede
3 hacer estas señales que tú haces, si no estuviere Dios con él. Res-
pondió Jesús, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no
4 naciere otra vez, no puede ver el Reino de Dios. Le dice Nicode-
mo: ¿Cómo puede un * hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar
5 otra vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De
cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espí-
6 ritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que es nacido de *la*
7 carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es. No te
8 maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento
de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde
viene, ni a dónde vaya; así es todo aquel que es nacido del Espí-
9 ritu. Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede esto hacerse?
10 Respondió Jesús, y le dijo: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes
11 esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos,
y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.
12 Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere
13 las celestiales? Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cie-
14 lo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó
la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre
15 sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda,
16 sino *que* tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al
mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que
17 en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió
Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, sino para que

3. v.4 Otros: el.

el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero 18
el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del
Unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: porque la luz 19
vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz;
porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, 20
aborrece a la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean
redargüidas. Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que sus 21
obras sean manifestadas que son hechas en Dios. Pasado esto, vino 22
Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y estaba allí con ellos,
y bautizaba. Y bautizaba también Juan en Enón junto a Salim, 23
porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. Por- 24
que Juan, no había sido aún puesto en la cárcel. Y hubo cuestión 25
entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación.
Y vinieron a Juan, y le dijeron: Rabí, el que estaba contigo al otro 26
lado del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y
todos vienen a él. Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre 27
recibir algo, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois 28
testigos que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante
de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, 29
que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo;
así pues, este mi gozo es cumplido. A él conviene crecer; a mí, ser 30
disminuido. El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de 31
la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla; el que viene del cielo,
sobre todos es. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe 32
su testimonio. El que recibe su testimonio, éste ha puesto su sello 33
* que Dios es Verdadero. Porque el que Dios envió, las palabras 34
de Dios habla; porque no *le* da Dios el Espíritu por medida. El 35
Padre ama al Hijo, y todas las cosas dio en su mano. El que cree 36
en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que al Hijo es incrédulo, * no
verá la vida, sino *que* la ira de Dios permanece * sobre él.

De manera que cuando el Señor supo como * los fariseos habían **4**
oído que Jesús hacía discípulos y bautizaba más que Juan, (aun- 2
que Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), dejó a Judea, y se 3
fue otra vez a Galilea. Y era necesario que pasase por Samaria. 4
Vino, pues, a una ciudad de Samaria que se llamaba Sicar, junto 5
a la heredad que Jacob dio a José su hijo. Y estaba allí la fuente 6
de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó a la fuente.

v.33 Otros: testificó. **v.36** Otros: desobediente. **v.36** Otros: está. **4. v.1** Otros: Jesus entendió que.

7 Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua;
8 y Jesús le dice: Dame de beber. (Porque sus discípulos habían ido
9 a la ciudad a comprar de comer.) Y la mujer samaritana le dice:
¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer
samaritana? Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.
10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieses el don de Dios, y quién es
el que te dice: Dame de beber; tú pedirías de él, y él te daría agua
11 viva. La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo
12 es hondo; ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Eres tú mayor
que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual él bebió,
13 y sus hijos, y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera
14 que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere
del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; sino *que* el
agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para
15 vida eterna. La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que
16 no tenga sed, ni venga acá a sacarla. Jesús le dice: Ve, llama a tu
17 marido, y ven acá. Respondió la mujer, y le dijo: No tengo mari-
18 do. Le dice Jesús: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco
maridos has tenido; y el que ahora tienes no es tu marido; esto has
19 dicho con verdad. Le dice la mujer: Señor, me parece que tú eres
20 profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís
21 que en Jerusalén es el lugar donde es necesario adorar. Le dice
Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este mon-
22 te, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no
sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque *la* salud viene
23 de los Judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdade-
ros adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad; porque
24 también el Padre tales *adoradores* busca que le adoren. Dios es
Espíritu; y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es necesario
25 que adoren. Le dice la mujer: Sé que el Mesías ha de venir, el cual
se dice el * Cristo; cuando él viniere nos declarará todas las cosas.
26, 27 Le dice Jesús: Yo Soy, que hablo contigo. Y en esto vinieron sus
discípulos, y se maravillaron de que hablaba con *aquella* mujer;
28 mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? O, ¿Qué hablas con ella? En-
tonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a aquellos
29 hombres: Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he
30 hecho; ¿si quizás es *éste* el Cristo? Entonces salieron de la ciudad,
31 y vinieron a él. Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo:

v.25 Other translations: Ungido.

Rabí, come. Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que 32
vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían el uno al otro: 33
¿Si le habrá traído alguien de comer? Les dice Jesús: Mi comida 34
es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.
¿No decís vosotros que aún hay cuatro meses y la siega viene? He 35
aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad el campo, * porque ya
están blancas para la siega. Y el que siega, recibe salario, y allega 36
fruto para vida eterna; para que el que siembra también goce, y el
que siega. Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que 37
siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que 38
vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado
en sus labores. Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad 39
creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio,
diciendo : Que me dijo todo lo que he hecho. Viniendo pues los 40
samaritanos a él, le rogaron que se quedase allí; y permaneció * allí
dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él. Y decían 41, 42
a la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos
hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del
mundo, el Cristo. Y dos días después, salió de allí, y se fue a Ga- 43
lilea. Porque el mismo Jesús dio testimonio de que un * profeta 44
en su tierra no tiene honra. Y cuando vino a Galilea, los galileos 45
le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalén
en * la Fiesta; porque también ellos habían ido a la Fiesta. Vino 46
pues Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había hecho el vi-
no del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba
enfermo. Este, cuando oyó que Jesús venía de Judea a Galilea, 47
fue a él, y le rogaba que descendiese, y sanase a su hijo, porque se
comenzaba a morir. Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales 48
y milagros no creeréis. El del rey le dijo: Señor, desciende antes 49
que mi niño * muera. Le dice Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre 50
creyó a la palabra que Jesús le dijo, y se fue. Y cuando ya él des- 51
cendía, los siervos le salieron a recibir, y le dieron nuevas, diciendo:
Tu hijo vive. Entonces él les preguntó a qué hora comenzó a estar 52
mejor. Y le dijeron: Ayer a la séptima * le dejó la fiebre. El padre 53
entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu
hijo vive; y creyó él y toda su casa. Esta también el la segunda 54

v.35 Otros: las regiones,. **v.40** Otros: se quedó. **v.44** Otros: el. **v.45** Otros: el día de. **v.49** Otros: hijo. **v.52** Otros: las siete.

señal que Jesús hizo, * cuando vino de Judea a Galilea.

5 Después de estas cosas, había una * fiesta de los judíos, y subió
2 Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén a *la puerta* de las ovejas
un estanque, que en hebreo es llamado Betesda, el cual tiene cinco
3 portales. En éstos yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, se-
4 cos, que estaban esperando el movimiento del agua. Porque un *
ángel (del Señor) descendía a cierto tiempo al estanque, y revolvía
el agua; y el que primero descendía en el estanque después del mo-
vimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese.
5 Y estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba
6 enfermo. Cuando Jesús vio a éste echado, y supo * que ya llevaba
7 mucho tiempo, le dice: ¿Quieres ser sano? Y el enfermo le respon-
dió: Señor, no tengo hombre que cuando el agua fuere revuelta, me
meta en el estanque; porque entre tanto que yo vengo, otro antes
8 de mí ha descendido. Le dice Jesús: Levántate, toma tu lecho, y
9 anda. Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, y anduvo.
10 Y era sábado aquel día. Entonces los judíos decían a aquel que
11 había sido sanado: Sábado es; no te es lícito llevar tu lecho. Les
respondió: El que me sanó, él *mismo* me dijo: Toma tu lecho y
12 anda. Y le preguntaron entonces: ¿Quién es el *hombre* que te dijo:
13 Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado, no sabía quién
fuese; porque Jesús se había apartado de la multitud que estaba
14 en aquel lugar. Después le halló Jesús en el Templo, y le dijo: He
aquí, eres *ya* sano; no peques más, para que no te venga alguna
15 cosa peor. El se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que
16 le había sanado. Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y
17 procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado. Y Jesús
18 les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. Entonces,
por tanto, más procuraban los judíos matarle, porque no sólo que-
brantaba el sábado, sino que también a su Padre llamaba Dios,
19 haciéndose igual a Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: De
cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo,
sino lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que él hace, esto
20 también hace el Hijo juntamente. Porque el Padre ama al Hijo, y
le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas
21 le mostrará; que vosotros os maravillaréis. Porque como el Padre
levanta los muertos, y *les* da vida, así también el Hijo a los que

v.54 Otros: Esta segunda señal volvió Jesús a hacer,. **5. v.1** Otros: un día de. **v.4** Otros: el. **v.6** Otros: entendió.

quiere da vida. Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio 22
dio al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre. 23
El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. De cierto, 24
de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió,
tiene vida eterna; y no vendrá a juicio, mas pasó de muerte a vida.
De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los 25
muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren vivirán.
Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al 26
Hijo que tuviese vida en sí mismo; y también le dio potestad * 27
de hacer juicio, por cuanto es *el* Hijo del hombre. No os marави- 28
lléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en
los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bienes, saldrán a re- 29
surrección de vida; mas los que hicieron males, a resurrección de
juicio. No puedo yo de mí mismo hacer nada; como oigo, juzgo; y 30
mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad
del que me envió, del Padre. Si yo doy testimonio de mí mismo, mi 31
testimonio no es verdadero. Otro es el que da testimonio de mí; y 32
sé que el testimonio que da de mí, es verdadero. Vosotros envias- 33
teis *mensajeros* a Juan, y *él* dio testimonio a la verdad. Pero yo 34
no tomo el testimonio de hombre; sino digo estas cosas, * para que
vosotros seáis salvos. El era lámpara * que ardía y alumbraba; mas 35
vosotros quisisteis recrearos por una hora a su luz. Mas yo tengo 36
mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me
dio que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio
de mí, que el Padre me haya enviado. Y el que me envió, el Padre, 37
él dio testimonio de mí. Ni nunca habéis oído su voz, ni habéis
visto su parecer. Ni tenéis su palabra permaneciendo en vosotros; 38
porque al que él envió, a éste vosotros no creéis. Escudriñad las 39
Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida
eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. Y no queréis ve- 40
nir a mí, para que tengáis vida. Gloria de los hombres no recibo. 41
Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros. Yo he 42, 43
venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en
su propio nombre, a aquel recibiréis. ¿Cómo podéis vosotros creer, 44
pues tomáis la gloria los unos de los otros? Y no buscáis la gloria
que de sólo Dios es. No penséis que yo os tengo que acusar delante 45
del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperáis.
Porque si vosotros creyeseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí 46

v.27 Otros: poder. **v.34** Otros: esto,. **v.35** Otros: candil.

47 escribió él. Y si a sus escritos * no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?

6 Pasadas estas cosas, se fue Jesús al otro lado del mar de Galilea,
2 que es de Tiberias. Y le seguía grande multitud, porque veían sus
3 señales que hacía en los enfermos. Subió pues Jesús a un monte, y
4 se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la Pascua, *el día de*
5 la Fiesta de los judíos. Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él grande multitud, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos
6 pan para que coman éstos? Mas esto decía para probarle; porque
7 él sabía lo que había de hacer. Le respondió Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome
8 un poco. Le dice uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón
9 Pedro: Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada
10 y dos peces *pequeños*; ¿mas qué es esto entre tantos? Entonces Jesús dijo: Haced recostar los hombres. Y había mucha hierba en
11 aquel lugar; y se recostaron como número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban recostados; asimismo
12 de los peces, cuanto querían. Y cuando fueron saciados, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, para que no se
13 pierda nada. Recogieron pues, y llenaron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido.
14 Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir
15 al mundo. Y sabiendo * Jesús que habían de venir para arrebatarle,
16 y hacerle rey, volvió a retirarse al monte, él solo. Y como se hizo
17 tarde, descendieron sus discípulos al mar; y entrando en un navío, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Y era ya oscuro, y Jesús
18 no había venido a ellos. Y el mar comenzó a levantarse con un
19 gran viento. Cuando hubieron navegado como veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús que andaba sobre el mar, y se acercaba al
20 navío; y tuvieron miedo. Pero él les dijo: YO SOY; no tengáis
21 miedo. Y ellos le recibieron de buena gana en el navío; y luego el
22 navío llegó a la tierra donde iban. El día siguiente, la multitud que estaba al otro lado del mar, como vio que no había allí otra navecilla sino una, en la cual habían entrado sus discípulos, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en el navío, sino que sus discípulos
23 se habían ido solos; y que otras navecillas habían arribado de

v.47 Otros: letras. **6. v.15** Otros: entendiendo.

Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de
haber el Señor dado gracias; cuando vio pues la multitud que Jesús 24
no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas,
y vinieron a Capernaum buscando a Jesús. Y hallándole al otro 25
lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá? Les respondió 26
Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque
habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.
Trabajad no por la comida que perece, sino por la comida que a 27
vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará; porque a
éste señaló el Padre, *que es* Dios. Y le dijeron: ¿Qué haremos para 28
que obremos las obras de Dios? Respondió Jesús, y les dijo: Esta es 29
la obra de Dios, que creáis en el que él envió. Le dijeron entonces: 30
¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué
obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está 31
escrito: Pan del cielo les dio a comer. Y Jesús les dijo: De cierto, 32
de cierto os digo: No os dio Moisés pan del cielo; mas mi Padre os
da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que 33
descendió del cielo y da vida al mundo. Y le dijeron: Señor, danos 34
siempre este pan. Y Jesús les dijo: YO SOY el pan de vida; el que 35
a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá
sed jamás. Mas *ya* os he dicho, que aunque me habéis visto, no 36
creéis. Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí 37
viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para 38
hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la 39
voluntad del que me envió, del Padre: Que *de* todo lo que me diere,
no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es 40
la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo,
y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.
Murmuraban entonces de él los Judíos, porque había dicho: YO 41
SOY el pan que descendí del cielo. Y decían: ¿No es éste Jesús, 42
el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo,
pues, dice éste: Del cielo he descendido? Y Jesús respondió, y les 43
dijo: No murmuréis entre vosotros. Ninguno puede venir a mí, si 44
el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día
postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de 45
Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene a
mí. No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de 46
Dios, éste ha visto al Padre. De cierto, de cierto os digo: El que 47
cree en mí, tiene vida eterna. YO SOY el pan de vida. Vuestros 48, 49

50 padres comieron el maná en el desierto, y son muertos. Este es
el pan que desciende del cielo, para que el que de él comiere, no
51 muera. YO SOY el pan vivo que he descendido del cielo; si alguno
comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es
52 mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los
judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos su
53 carne a comer? Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no
comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no
54 tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre,
55 tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi
56 carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El
que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en
57 él. Como me envió el Padre Viviente, y yo vivo por el Padre,
58 asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan
que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná,
59 y son muertos; el que come de este pan, vivirá eternamente. Estas
60 cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. Y muchos
de sus discípulos oyéndolo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién
61 la puede oír? Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos
62 murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Pues *qué*
será, si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero?
63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las
64 palabras que yo os he hablado, son Espíritu y son vida. Mas hay
algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio
sabía quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.
65 Y decía: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si
66 no le fuere dado de mi Padre. Después de esto, muchos de sus
67 discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces
68 Jesús a los doce: ¿Queréis vosotros iros también? Y le respondió
Simón Pedro: Señor, ¿A quién iremos? *Tú* tienes *las* palabras de
69 vida eterna. Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo,
70 el Hijo del Dios Viviente. Jesús les respondió: ¿No he escogido yo
71 a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo? Y hablaba de Judas
Iscariote, *hijo* de Simón, porque éste era el que le había de entregar,
el cual era uno de los doce.

7 Y pasadas estas cosas andaba Jesús en Galilea; que no quería
2 andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. Y esta-
ba cerca *el día de* la Fiesta de los judíos, la de los Tabernáculos.
3 Y le dijeron sus hermanos: Pásate de aquí, y vete a Judea, para

que tus discípulos *también* vean las obras que haces. Que ninguno 4
que procura ser claro, hace algo en oculto. Si estas cosas haces,
manifiéstate al mundo. Porque ni aun sus hermanos creían en él. 5
Les dice entonces Jesús: Mi tiempo aún no es venido; mas vues- 6
tro tiempo siempre es presto. No puede el mundo aborreceros a 7
vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él,
que sus obras son malas. Vosotros subid a esta * Fiesta; yo no 8
subo aún a esta * Fiesta, porque mi tiempo aún no es cumplido.
Y habiéndoles dicho esto, permaneció * en Galilea. Mas como sus 9, 10
hermanos hubieron subido, entonces él también subió al día de la
Fiesta, no manifiestamente, sino como en cubierto. Y le buscaban 11
los judíos en * la Fiesta, y decían: ¿Dónde está aquel? Y había 12
grande murmullo de él en el pueblo, porque unos decían: Bueno es;
y otros decían: No, antes engaña al pueblo (de Dios). Mas ninguno 13
hablaba abiertamente de él, por miedo de los judíos. Y al medio 14
de la Fiesta subió Jesús al Templo, y enseñaba. Y se maravillaban 15
los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendi-
do? Les respondió Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de 16
aquel que me envió. El que quisiere hacer su voluntad, conocerá 17
de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo. El 18
que habla de sí mismo, gloria propia busca; mas el que busca la
gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusti-
cia. ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la 19
ley? ¿Por qué me procuráis matar? Respondió el pueblo, y dijo: 20
Demonio tienes; ¿quién te procura matar? Jesús respondió, y les 21
dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis. Cierto, Moisés os dio la 22
circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en sá-
bado circuncidáis al hombre. Si recibe un * hombre la circuncisión 23
en sábado, sin que la ley de Moisés sea quebrantada, ¿os enojáis
conmigo porque en sábado hice sano *del* todo *a* un hombre? No 24
juzguéis según lo que parece, mas juzgad *con* justo juicio. Decía 25
entonces uno de los de Jerusalén: ¿No es éste al que buscan para
matarlo? Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada; ¿han 26
por ventura entendido verdaderamente los príncipes, que éste es el
Cristo? Mas éste, sabemos de dónde es; y cuando viniere el Cristo, 27
nadie sabrá de dónde sea. Entonces clamaba Jesús en el Templo, 28
enseñando y diciendo: Y a mí me conocéis, y sabéis de dónde soy;

7. **v.8** Otros: este día de la. **v.8** Otros: este día de la. **v.9** Otros: se quedó. **v.11** Otros: el día de. **v.23** Otros: el.

pero no he venido de mí mismo; mas el que me envió es verdadero,
29 al cual vosotros no ignoráis. Pero yo le conozco, porque de él soy,
30 y él me envió. Entonces procuraban prenderle; mas ninguno puso
31 en él mano, porque aún no había venido su hora. Y muchos del pueblo creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando viniere, ¿hará
32 más señales que las que éste hace? Los fariseos oyeron al pueblo que murmuraba de él estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes
33 y los fariseos enviaron servidores que le prendiesen. Y Jesús dijo: Aún un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió.
34 Me buscaréis, y no *me* hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no
35 podréis venir. Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se ha de ir éste que no le hallemos? ¿Se ha de ir a los esparcidos entre
36 los griegos, y a enseñar a los griegos? ¿Qué dicho es éste que dijo: Me buscaréis, y no *me* hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no
37 podréis venir? Mas en el postrer día, el *día* grande de la Fiesta, se puso de pie y clamó, * diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y
38 beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva
39 correrán de su vientre. (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; porque aún no era *dado* el Espíritu
40 Santo, porque Jesús aún no era glorificado.) Entonces muchos del pueblo, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es el pro-
41 feta. Otros decían: Este es el Cristo. Algunos sin embargo decían:
42 ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Belén, de donde era David,
43 vendrá el Cristo? Así que había disensión entre el pueblo por él.
44 Y algunos de ellos querían prenderle; mas ninguno echó sobre él
45 manos. Y los servidores vinieron a los sumo sacerdotes y a los
46 fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis? Los servidores respondieron: Nunca ha hablado nadie así como este hombre.
47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿Habéis sido también vo-
48 sotros engañados? ¿Ha creído en él alguno de los príncipes, o de los
49, 50 fariseos? Sino este pueblo que no sabe la ley, malditos son. Les dice Nicodemo (el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos):
51 ¿Nuestra ley juzga por ventura a *un* hombre, si primero no oyere
52 de él, y entendiere lo que ha hecho? Respondieron y le dijeron: ¿No eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca
53 se levantó profeta. Y se fue cada uno a su casa.

8, 2 Y Jesús se fue al monte de las Olivas. Y por la mañana volvió

v.37 Otros: Jesús se ponía en pie y clamaba,.

al Templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.
Entonces los escribas y los fariseos le traen una mujer tomada en 3
adulterio; y poniéndola en medio, le dicen: Maestro, esta mujer 4
ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; y en la ley Moi- 5
sés nos mandó apedrear a las tales. Tú pues, ¿qué dices? Mas esto 6
decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia
abajo, escribía en tierra con el dedo. Y como perseverasen pregun- 7
tándole, se enderezó, y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado,
sea el primero en arrojar la piedra contra ella. Y volviéndose a 8
inclinar hacia abajo, escribía en tierra. Oyendo pues *ellos* esto 9
(redargüidos de la conciencia), se salían uno a uno, comenzando
desde los más viejos (hasta los postreros), y quedó solo Jesús, y
la mujer que estaba en medio. Y enderezándose Jesús, y no vien- 10
do a nadie más que a la mujer, le dijo: ¿Mujer, dónde están los
que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado? Y ella dijo: Señor, 11
ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no pe-
ques más. Y les habló Jesús otra vez, diciendo: YO SOY *la* luz 12
del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá *la*
luz * de *la* vida. Entonces los fariseos le dijeron: Tú de ti mismo 13
das testimonio; tu testimonio no es verdadero. Respondió Jesús, 14
y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio
es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; mas
vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy. Vosotros se- 15
gún la carne juzgáis; mas yo no juzgo a nadie. Y si yo juzgo, mi 16
juicio es verdadero; porque no soy solo, sino yo y el que me envió,
el Padre. Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos 17
hombres es verdadero. YO SOY el que doy testimonio de mí mis- 18
mo, y da testimonio de mí el que me envió, el Padre. Y le decían: 19
¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí *me* conocéis, ni a
mi Padre; si a mí me conocieseis, a mi Padre también conoceríais.
Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas, enseñando 20
en el Templo; y nadie le prendió; porque aún no había venido su
hora. Y les dijo otra vez Jesús: Yo *me* voy, y me buscaréis, mas en 21
vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir.
Decían entonces los judíos: ¿Se ha de matar a sí mismo, que dice: A 22
donde yo voy, vosotros no podéis venir? Y les decía: Vosotros sois 23
de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy
de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; 24

8. v.12 Otros: lumbre.

porque si no creyereis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis.
25 Y le decían: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: El que al
26 principio también os he dicho. Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; mas el que me envió, es verdadero; y yo, lo que
27 he oído de él, esto hablo en el mundo. Pero no entendieron que
28 él les hablaba del Padre. Les dijo pues, Jesús: Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que YO SOY, y que nada hago de mí mismo; mas como mi * Padre me enseñó, esto hablo.
29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el
30 Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre. Hablando él
31 estas cosas, muchos creyeron en él. Y decía Jesús a los judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciéreis en mi palabra, seréis
32 verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la Verdad, y la Ver-
33 dad os libertará. Y le respondieron: Simiente de Abraham somos,
34 y jamás servimos a nadie, ¿cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pe-
35 cado, es siervo de pecado. Y el siervo no permanece * en casa para
36 siempre; mas el hijo permanece * para siempre. Así que, si el Hijo
37 os libertare, seréis verdaderamente libres. Sé que sois simiente * de Abraham, mas procuráis matarme, porque mi palabra no cabe
38 en vosotros. Yo, lo que he visto con * mi Padre, hablo; y vosotros
39 lo que habéis visto con * vuestro padre, hacéis. Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Les dice Jesús: Si fuerais hijos
40 de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de
41 Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Le dijeron entonces: Nosotros no somos nacidos de fornica-
42 ción; un padre tenemos, *que es* Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente *me* amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él
43 me envió. ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis
44 oír mi palabra. Vosotros de *vuestro* padre *el* diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en *la* verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y
45, 46 padre de *mentira*. Y porque yo digo Verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Si digo verdad, ¿por qué vo-

v.28 Otros: el. **v.35** Otros: queda. **v.35** Otros: queda. **v.37** Otros: hijos. **v.38** Otros: acerca de. **v.38** Otros: acerca de.

sotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; 47
por esto no *las* oís vosotros, porque no sois de Dios. Respondieron 48
entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú
eres samaritano, y tienes demonio? Respondió Jesús: Yo no tengo 49
demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me habéis deshonra-
do. Y no busco mi gloria; hay quien *la* busca, y juzga. De cierto, 50, 51
de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte
para siempre. Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que 52
tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, ¿y tú dices: El que
guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre? ¿Eres tú 53
mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los profetas
murieron; ¿quién te haces? Respondió Jesús: Si yo me glorifico a 54
mí mismo, mi gloria es nada; mi Padre es el que me glorifica, el
que vosotros decís que es vuestro Dios; y no le conocéis: mas yo le 55
conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros mentiro-
so, mas le conozco, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre 56
se gozó por ver mi día; y lo vio, y se gozó. Le dijeron entonces 57
los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?
Les dijo Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham 58
fuese, YO SOY. Tomaron entonces piedras para tirarle; mas Je- 59
sús se encubrió, y salió del Templo; y atravesando por *en* medio de
ellos, se fue.

Y pasando Jesús, vio un hombre ciego desde *su* nacimiento. **9**
Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste 2
o sus padres, para que naciese ciego? Respondió Jesús: Ni éste 3
pecó, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten
en él. A mí *me* conviene hacer las obras del que me envió, entre 4
tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede obrar.
Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo. Esto 5, 6
dicho, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó el lodo
sobre los ojos del ciego, y le dijo: Ve, lávate en el estanque de 7
Siloé (que significa, si *lo* declaras, Enviado). Y fue entonces, y *se*
lavó, y volvió viendo. Entonces los vecinos, y los que antes le 8
habían visto que era ciego, decían: ¿no es éste el que se sentaba
y mendigaba? Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. El 9
decía: Yo soy. *Y* Entonces le decían: ¿Cómo te fueron abiertos 10
los ojos? Respondió él y dijo: Un * hombre que se llama Jesús, 11
hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloé,

9. v.11 Otros: El.

y lávate; y fui, y *me* lavé, y recibí la vista. Entonces le dijeron:
¿Dónde está aquel? *El* dijo: No sé. Llevaron a los fariseos al que
antes había sido ciego. Y era sábado cuando Jesús había hecho
el lodo, y le había abierto los ojos. Y le volvieron a preguntar
también los fariseos de qué manera había recibido la vista. Y él
les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y *me* lavé, y veo. Entonces
unos de los fariseos le decían: Este hombre no es de Dios, que no
guarda el sábado. Y otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador
hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. Vuelven a decir
al ciego: ¿Tú, qué dices del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que
es profeta. Mas los judíos no creían de él, que había sido ciego,
y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del
que había recibido la vista; y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste
vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues,
ve ahora? Les respondieron sus padres y dijeron: Sabemos que
éste es nuestro hijo, y que nació ciego; mas cómo vea ahora, no
sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos;
él tiene edad, preguntadle a él; él hablará de sí. Esto dijeron sus
padres, porque tenían miedo de los judíos; porque ya los judíos
habían conspirado, que si alguno confesase ser él el Cristo, fuera
expulsado de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: Edad tiene,
preguntadle a él. Así que, volvieron a llamar al hombre que había
sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que este
hombre es pecador. Entonces él respondió, y dijo: Si es pecador,
no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. Y
le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Les
respondió: Ya os *lo* he dicho, y lo habéis oído; ¿qué más queréis oír?
¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? Y le maldijeron,
y dijeron: Tú seas su discípulo; pero nosotros discípulos de Moisés
somos. Nosotros sabemos que a Moisés habló Dios; mas éste no
sabemos de dónde es. Les respondió aquel hombre, y les dijo: *Por*
cierto, maravillosa cosa es ésta, que vosotros no sabéis de dónde
sea, y *a mí* me abrió los ojos. Y sabemos que Dios no oye a los
pecadores; mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad,
a éste oye. Desde el siglo no fue oído, que abriese alguno los ojos
de uno que nació ciego. Si éste no fuera *venido* de Dios, no pudiera
hacer nada. Respondieron, y le dijeron: En pecados eres nacido
del todo, ¿y tú nos enseñas? Y le echaron fuera. Oyó Jesús que le
habían echado fuera; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de

Dios? Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? 36
Y le dijo Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él 37, 38
dice: Creo, Señor; y (postrándose) le adoró. Y dijo Jesús: Yo, para 39
juicio he venido a este mundo; para que los que no ven, vean; y los
que ven, sean cegados. Y oyeron esto algunos de los fariseos que 40
estaban con él, y le dijeron: ¿Somos nosotros también ciegos? Les 41
dijo Jesús: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado; mas ahora porque
decís: Vemos, por tanto vuestro pecado permanece.

De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en **10**
el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal es ladrón y
robador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas 2
es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ove- 3
jas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera sus 4
ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen
su voz. Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él, porque no 5
conocen la voz de los extraños. Esta parábola les dijo Jesús; mas 6
ellos no entendieron qué *era lo que* les decía. Volvió, pues, Jesús a 7
decirles: De cierto, de cierto os digo: YO SOY la puerta de las ove-
jas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores; 8
mas no los oyeron las ovejas. YO SOY la puerta; el que por mí 9
entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón 10
no viene sino para hurtar, y matar, y destruir *las ovejas*; yo he
venido para que tengan vida, y para que *la* tengan en abundancia.
YO SOY el buen pastor; el buen pastor su alma da por *sus* ovejas. 11
Mas el asalariado, y que no es *el* pastor, de quien no son propias 12
las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo
las arrebata, y esparce las ovejas. Así que, el asalariado, huye, 13
porque es asalariado, y las ovejas no le pertenecen. YO SOY el 14
buen Pastor; y conozco mis *ovejas*, y las mías me conocen. Como 15
el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi alma por
las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este corral, 16
aquellas también me conviene traer, y oirán mi voz; y se hará un
corral, y habrá un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo 17
pongo mi alma, para volverla a tomar. Nadie *me* la quita, mas yo 18
la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder
para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. Y 19
volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras. Y mu- 20
chos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿para qué le
oís? Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado; ¿puede 21

un * demonio abrir los ojos de los ciegos? Y se hacían las Encenias * en Jerusalén; y era invierno; Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón. Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo quitas nuestra alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Les respondió Jesús: Os *lo* he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí; mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me *las* dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre una cosa somos. Entonces volvieron a tomar piedras los judíos para apedrearle. Les respondió Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de esas me apedreáis? Le respondieron los judíos, diciendo: Por la buena obra no te apedreamos, sino por *la* blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios. Les respondió Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si dijo, dioses, a aquellos a los cuales fue hecha palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si *las* hago, y aunque a mí no *me* creáis, creed a las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre es en mí, y yo en él. * Por eso * procuraban otra vez prenderle; mas él se salió de sus manos; Y se volvió al otro lado del Jordán, a aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan; y permaneció * allí. Y muchos venían a él, y decían que Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; mas todo lo que Juan dijo de éste, era verdad. Y muchos creyeron allí en él.

11 Estaba entonces enfermo uno *llamado* Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. (Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con ungüento, y limpió sus pies con sus cabellos) Enviaron, pues, sus hermanas a él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo. Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Y amaba Jesús a Marta, y a su hermana, y a Lázaro. Cuando oyó pues que

10. v.21 Otros: el. **v.22** Other translations: dedicación. **v.38** Otros: el Padre.. **v.39** Otros: Y. **v.40** Otros: se estuvo.

estaba enfermo, permaneció * aún dos días en aquel lugar donde
estaba. Luego, después de esto, dijo a sus discípulos: Vamos a Ju- 7
dea otra vez. Le dicen los discípulos: Rabí, antes procuraban los 8
Judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? Respondió Jesús: ¿No tie- 9
ne el día doce horas? El que anduviere de día, no tropieza, porque
ve la luz de este mundo. Mas el que anduviere de noche, tropie- 10
za, porque no hay luz en él. Dicho esto, les dice después: Lázaro 11
nuestro amigo duerme; mas voy a despertarle del sueño. Le dijeron 12
entonces sus discípulos: Señor, si duerme, salvo estará. Mas esto 13
decía Jesús de la muerte de él; y ellos pensaron que hablaba del
sueño de dormir. Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro 14
ha muerto; y me alegro por vosotros, que yo no haya estado allí, 15
para que creáis; mas vamos a él. Dijo entonces Tomás, el que se 16
dice el Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para
que muramos con él. Vino pues Jesús, y halló que hacía ya cuatro 17
días *que estaba* en el sepulcro. Y Betania estaba cerca de Jerusa- 18
lén, como quince estadios; y muchos de los judíos habían venido a 19
Marta y a María, a consolarlas de su hermano. Entonces Marta, 20
cuando oyó que Jesús venía, salió a recibirle; mas María se estuvo
en la casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, 21
mi hermano no habría muerto; mas también sé ahora, que todo 22
lo que pidieres de Dios, te dará Dios. Le dice Jesús: Resucitará tu 23
hermano. Marta le dice: *Yo* sé que resucitará en la resurrección 24
en el día postrero. Le dice Jesús: YO SOY la resurrección y la 25
vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel 26
que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le 27
dice: Sí Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios,
que has venido al mundo. Y dicho esto, se fue, y llamó en secreto 28
a María su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama.
Ella, cuando *lo* oyó, se levantó prestamente y vino a él. (Que aún 29, 30
no había llegado Jesús a la aldea, mas estaba en aquel lugar donde
Marta le había salido a recibir.) Entonces los judíos que estaban 31
en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se había
levantado prestamente, y había salido, la siguieron, diciendo: Va al
sepulcro a llorar allí. Mas María, como vino donde estaba Jesús, 32
viéndole, se derribó a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras es-
tado aquí, no hubiera muerto mi hermano. Jesús entonces, como 33
la vio llorando, y a los judíos que habían venido juntamente con

11. v.6 Otros: se quedó.

ella llorando, se embraveció en Espíritu, se alborotó a sí mismo,
34, 35 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dicen: Señor, ven, y ve. Y lloró
36, 37 Jesús. Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. Y unos
de ellos dijeron: ¿No podía éste que abrió los ojos al ciego, hacer
38 que éste no muriera? Y Jesús, *por eso*, embraveciéndose otra vez
en sí mismo, vino al sepulcro donde había una cueva, la cual tenía
39 una piedra encima. Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, la her-
mana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de
40 cuatro días. Jesús le dice: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás
41 la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde el muer-
to había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre,
42 gracias te doy que me has oído. Que yo sabía que siempre me oyes;
mas por causa de la compañía que está alrededor, *lo* dije, para que
43 crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho estas cosas, cla-
44 mó a gran voz: Lázaro, ven fuera. Entonces el que había estado
muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro
estaba envuelto en un sudario. Les dice Jesús: Desatadle, y dejadle
45 ir. Entonces muchos de los judíos que habían venido a María, y
46 habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él. Mas unos de
47 ellos fueron a los fariseos, y les dijeron lo que Jesús había hecho. Y
los sumo sacerdotes y los fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué
48 hacemos? Porque este hombre hace muchas señales. Si le dejamos
así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y quitarán nuestro
49 lugar y la nación. Y Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote de aquel
50 año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene
que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se
51 pierda. Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el su-
mo sacerdote de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por
52 la nación; y no solamente por aquella nación, mas también para
53 que juntase en uno los hijos de Dios que estaban dispersos. Así
54 que, desde aquel día consultaban juntos para matarle. De manera
que Jesús ya no andaba manifiestamente entre los judíos; mas se
fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que
55 se llama Efraín; y se estaba allí con sus discípulos. Y la Pascua
de los judíos estaba cerca; y muchos subieron de la tierra a Jeru-
56 salén antes de la Pascua, para purificarse; y buscaban a Jesús,
y hablaban los unos con los otros estando en el Templo: ¿Qué os
57 parece? ¿Qué no vendrá a la fiesta? Y los sumo sacerdotes y los

fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese * dónde estuviera, lo manifestase, para que le prendiesen.

12 Jesús, pues, seis días antes de la Pascua, vino a Betania, donde Lázaro había sido muerto, al cual *Jesús* había resucitado de los muertos. 2 Y le hicieron allí una cena y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa juntamente con él. 3 Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo líquido, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del ungüento. 4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, *hijo* de Simón, el que le había de entregar: 5 ¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos denarios, y se dio a los pobres? 6 Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres, sino porque era ladrón, y tenía la bolsa, y sustraía *de* lo que se echaba *en ella*. 7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto; 8 porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis. 9 Entonces muchos *del* pueblo de los judíos supieron que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesús, sino también por ver a Lázaro, al cual había resucitado de los muertos. 10 Consultaron asimismo los príncipes de los sacerdotes, sobre matar también a Lázaro; 11 porque muchos de los judíos iban y creían en Jesús por causa de él. 12 El siguiente día, la multitud que había venido al día de la Fiesta, cuando oyeron que Jesús venía a Jerusalén, 13 tomaron ramos de palmas, y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna, Bendito el que viene en el Nombre del Señor, el Rey de Israel! 14 Y halló Jesús un asnillo, y se sentó sobre él, como está escrito: 15 No temas, oh hija de Sión: he aquí tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna. 16 Mas estas cosas no las entendieron sus discípulos *de* primero; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron *de* que estas cosas estaban escritas de él, y que le hicieron estas cosas. 17 Y la multitud que estaba con él, daba testimonio de cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos. 18 Por lo cual también había venido la multitud a recibirle, porque habían oído que él había hecho esta señal; 19 mas los fariseos dijeron entre sí: ¿Veis que nada aprovecháis? He aquí, que todo el mundo se va tras de él. 20 Y había unos griegos de los que habían subido a adorar en *el día de* la Fiesta. 21 Estos pues, se llegaron * a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, querríamos

v.57 Otros: se enteraba. **12. v.21** Otros: acercaron.

22 ver a Jesús. Vino Felipe, y lo dijo a Andrés; entonces Andrés y
23 Felipe, lo dicen a Jesús. Entonces Jesús les respondió, diciendo:
24 La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser clarificado. De
cierto, de cierto os digo, que si el grano que cae en la tierra, no
25 muriere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva. El que
ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo,
26 para vida eterna la guardará. El que me sirve, sígame; y donde
yo estuviere, allí también estará mi servidor. Al que me sirviere,
27 mi Padre le honrará. Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré?
Padre, sálvame de esta hora; mas por esto he venido en esta ho-
28 ra. Padre, clarifica tu Nombre. Entonces vino una voz del cielo:
29 Y lo he clarificado, y lo clarificaré otra vez. Y el pueblo que es-
taba presente, y *la* había oído, decía que había sido trueno. Otros
30 decían: *un* ángel le ha hablado. Respondió Jesús, y dijo: No ha
31 venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros. Ahora
es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será
32 echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré
33 a mí mismo. Y esto decía señalando * de qué muerte había de
34 morir. Le respondió el pueblo: Nosotros hemos oído de la ley, que
el Cristo permanece para siempre, ¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del
35 hombre? Entonces Jesús les dice: Aún por un poco estará la Luz
entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os
tomen las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde
36 va. Entre tanto que tenéis la Luz, creed en la Luz, para que seáis
hijos de *la* Luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue, y se escondió de
37 ellos. Pero *aun* habiendo hecho delante de ellos tantas señales, no
38 creían en él. Para que se cumpliese la palabra que dijo el profeta
Isaías: ¿Señor, quién creerá a nuestro dicho? ¿Y el brazo del Señor,
39 a quién es revelado? Por esto no podían creer, porque otra vez dijo
40 Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no
vean con los ojos, y entiendan de corazón, Y se conviertan, y *yo*
41 los sane. Estas cosas dijo Isaías cuando vio su gloria, y habló de
42 él. Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas
por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser echados de
43 la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la
44 gloria de Dios. Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree
45 en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió.

v.33 Otros: dando a entender.

Yo, la Luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en 46
mí no permanezca en tinieblas. Y el que oyere mis palabras, y no 47
creyere, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino
a salvar al mundo. El que me desecha, y no recibe mis palabras, 48
tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en
el día postrero. Porque yo no he hablado de mí mismo; mas el 49
Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir,
y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna; 50
así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo.

13 Antes del día de la Fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su
hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como
había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el
fin. Y la cena acabada, como el diablo ya se había metido en el co- 2
razón de Judas, *hijo* de Simón Iscariote, que le entregase, sabiendo 3
Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y
que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se 4
quitó su ropa, y tomando una toalla, se ciñó. Luego puso agua en 5
una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiar-
los con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón 6
Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies? Respondió 7
Jesús, y le dijo: Lo que yo hago, tú no *lo* entiendes ahora; mas lo
entenderás después. Le dice Pedro: No me lavarás los pies jamás. 8
Le respondió Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le 9
dice Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y
la cabeza. Le dice Jesús: El que está lavado, no necesita sino que 10
se lave los pies, porque está todo limpio; y vosotros limpios sois,
aunque no todos. Porque sabía quién era *el* que lo entregaba; por 11
eso dijo: No sois limpios todos. Así que, después que les hubo la- 12
vado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa,
les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis, Maes- 13
tro y Señor; y decís bien; porque lo soy. Pues si yo, el Señor y 14
el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar
los pies los unos de los otros. Porque ejemplo os he dado, para 15
que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de 16
cierto os digo: El siervo no es mayor que su Señor, ni el apóstol es
mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados 17
seréis, si las hiciereis. No hablo de todos vosotros; yo sé los que 18
he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan
conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo 19

antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis que YO SOY.
20 De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, a mí
21 recibe; y el que a mí *me* recibe, recibe al que me envió. Habiendo
dicho Jesús esto, fue conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo:
De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.
22 Entonces los discípulos mirábanse los unos a los otros, dudando de
23 quién decía. Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, esta-
24 ba sentado en la mesa al lado de Jesús. A éste, pues, hizo señas
Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien decía.
25 El, entonces, recostándose *sobre* el pecho de Jesús, le dice: Señor,
26 ¿quién es? Respondió Jesús: Aquel es, a quien yo diere el bocado
* mojado. Y mojando el bocado, * lo dio a Judas Iscariote, hijo
27 de Simón. Y tras el bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús
28 le dice: Lo que harás, hazlo más pronto. Mas ninguno de los que
29 estaban a la mesa entendió a qué propósito le dijo esto. Porque
los unos pensaban, porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía:
Compra lo que necesitamos para *el día de* la fiesta; o que diese
30 algo a los pobres. Cuando él pues hubo tomado el bocado, luego
31 salió; y era *ya* noche. Entonces cuando *él* salió, dijo Jesús: Ahora
32 es clarificado el Hijo del hombre, y Dios es clarificado en él. Si
Dios es clarificado en él, Dios también le clarificará en sí mismo, y
33 luego le clarificará. Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me
buscaréis; mas, como dije a los judíos: Donde yo voy, vosotros no
34 podéis venir; y ahora os lo digo. Un mandamiento nuevo os doy:
Que os ameis unos a otros; como os he amado, que también *os*
35 améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis
36 discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Le dice Simón
Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Le respondió Jesús: Donde yo voy, no
37 me puedes ahora seguir; mas *me* seguirás después. Le dice Pedro:
Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi alma pondré por ti.
38 Le respondió Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto
te digo: No cantará el gallo, *sin* que me hayas negado tres veces.

14 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en
2 mí. En la Casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera
3 os *lo* hubiera dicho; porque voy a aparejaros el lugar. Y si me
fuere, y os aparejare el lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí
4 mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Así que
5 sabéis *a* dónde yo voy; y sabéis el camino. Le dice Tomás: Señor,

13. v.26 Otros: pan. **v.26** Otros: pan,.

no sabemos *a* dónde vas, ¿cómo, pues, podemos saber el camino?
Jesús le dice: YO SOY el camino, y la verdad, y la vida; nadie 6
viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre 7
conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Le dice 8
Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dice: 9
¿Tanto tiempo *hace que* estoy con vosotros, y no me has conocido,
Felipe? El que me ha visto, ha visto (también) al Padre; ¿cómo,
pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que YO SOY en 10
el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no *las*
hablo de mí mismo; mas el Padre que permanece * en mí, él hace
las obras. Creedme que YO SOY en el Padre, y el Padre en mí; de 11
otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os 12
digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él *las* hará;
y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre. Y todo lo que 13
pidiereis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea
glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré. 14
Si me amáis, guardad mis mandamientos; y yo rogaré al Padre, 15, 16
y os dará otro Consolador, para que permanece * con vosotros
para siempre: Al Espíritu de Verdad, al cual el mundo no puede 17
recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis;
porque permanece * con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré 18
huérfanos; vendré a vosotros. Aún un poquito, y el mundo no 19
me verá más; sin embargo vosotros me veréis; porque yo vivo *y*
vosotros también viviréis. Aquel día vosotros conoceréis que YO 20
SOY en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene 21
mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que
me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré
a él. Le dice Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te 22
hayas de manifestar a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús, 23
y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le
amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no 24
me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído, no
es mía, sino del Padre que me envió. Estas cosas os he hablado 25
estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual 26
el Padre enviará en mi nombre, aquel os enseñará todas las cosas,
y os recordará todas las cosas que os he dicho. La paz os dejo, 27
mi paz os doy; no como el mundo *la* da, yo os *la* doy. No se turbe
vuestro corazón, ni tenga miedo. Habéis oído cómo yo os he dicho: 28

14. v.10 Otros: está. **v.16** Otros: esté. **v.17** Otros: está.

Voy, y vengo a vosotros. Si me amaseis, ciertamente os gozaríais,
(porque he dicho) que voy al Padre; porque el Padre mayor es que
29 yo. Y ahora os *lo* he dicho antes que se haga, para que cuando se
30 hiciere, creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el
31 príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí. Pero para que
conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dio el
mandamiento, así hago. Levantaos, vamos de aquí,

15, 2 YO SOY la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo
pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que
3 lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros sois
4 limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced * en mí, y yo
en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo,
si no permaneciere * en la vid; así vosotros, si no estuviereis en
5 mí. YO SOY la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece *
en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis
6 hacer. El que no permanece en mí, será echado fuera como *mal*
pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden.
7 Si permaneces en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, todo
8 lo que quisiereis pediréis, y os será hecho. En esto es clarificado
mi Padre, *en* que llevéis mucho fruto, y seáis *así* mis discípulos.
9 Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced
10 en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en
mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi
11 Padre, y permanesco en su amor. Estas cosas os he hablado, para
que mi gozo permanece en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.
12 Este es mi mandamiento: Que os ameis los unos a los otros, como *yo*
13 os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno
14 su alma por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hiciereis las
15 cosas que yo os mando. Ya no os diré siervos, porque el siervo no
sabe lo que hace su señor; mas os he dicho amigos, porque todas las
16 cosas que oí de mi Padre, os *las* he hecho notorias. No me elegisteis
vosotros *a mí*, mas yo os elegí a vosotros; y os he puesto para
que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que
17 todo lo que pidiereis del Padre en mi nombre, *él* os lo dé. Esto os
18 mando: Que os ameis los unos a los otros. Si el mundo os aborrece,
19 sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros. Si fuerais del
mundo, el mundo amaría lo que es suyo; mas porque no sois del
mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

15. v.4 Otros: Estad. **v.4** Otros: estuviere. **v.5** Otros: está.

Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que 20
su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirá;
si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas 21
todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al
que me ha enviado. Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, 22
no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado.
El que me aborrece, también a mi Padre aborrece. Si no hubiese 23, 24
hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían
pecado; mas ahora, *las* han visto, y me aborrecen a mí y a mi Padre.
Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que 25
sin causa me aborrecieron. Pero cuando viniere el Consolador, el 26
cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de Verdad, el cual procede
del Padre, él dará testimonio de mí. Y vosotros daréis testimonio, 27
porque estáis conmigo desde el principio.

Estas cosas os he hablado, para que no os escandalicéis. Os **16**, 2
echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera
que os matare, pensará que hace servicio a Dios. Y estas cosas 3
os harán, porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho 4
esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis que yo os
lo había dicho. Esto empero no os lo dije al principio, porque *yo*
estaba con vosotros. Mas ahora voy al que me envió; y ninguno de 5
vosotros me pregunta: ¿Adónde vas? Antes, porque os he hablado 6
estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón. Pero yo os digo la 7
verdad: Os es necesario que yo *me* vaya; porque si yo no me fuese,
el Consolador no vendría a vosotros; mas si *me* fuere, os lo enviaré.
Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, 8
y de juicio. De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí; y 9, 10
de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; mas de 11
juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya es juzgado. Aún 12
tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no *las* podéis llevar.
Pero cuando viniere aquel Espíritu de Verdad, *él* os guiará a toda 13
la verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo
lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. El me 14
clarificará; porque tomará de lo mío, y os *lo* hará saber. Todo lo 15
que tiene el Padre, mío es; por eso dije que tomará de lo mío, y
os *lo* hará saber. *Aún* un poquito, y no me veréis *después*; y otra 16
vez un poquito, y me veréis; porque yo voy al Padre. Entonces 17
dijeron *algunos* de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que
nos dice: *Aún* un poquito, y no me veréis *después*; y otra vez un

18 poquito, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? Así que decían:
¿Qué es esto que dice: Un poquito? No entendemos lo que habla.
19 Y conoció Jesús que le querían preguntar, y les dijo: ¿Preguntáis
entre vosotros de esto que dije: *Aún* un poquito, y no me veréis
20 *después*, y otra vez un poquito, y me veréis? De cierto, de cierto
os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará;
pero aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se tornará en
21 gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque es venida su
hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de
la apretura, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.
22 También, pues, vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra
vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros
23 vuestro gozo. Y aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de
cierto os digo, *que* todo cuanto pidiereis a mi Padre en mi nombre,
24 os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid,
25 y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. Estas cosas os he
hablado en proverbios; la hora viene cuando ya no os hablaré por
26 proverbios, pero claramente os anunciaré de mi Padre. *En* aquel
día pediréis en mi nombre; y no os digo, que yo rogaré al Padre
27 por vosotros; porque el mismo Padre os ama, porque vosotros me
28 amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y
29 he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Le
dicen sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún
30 proverbio dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y
no necesitas que nadie te pregunte; en esto creemos que has salido
31, 32 de Dios. Les respondió Jesús: ¿Ahora creéis? He aquí, la hora
viene, y ya es venida, que seréis esparcidos cada uno por su cabo, y
me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.
33 Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo
tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo.

17 Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora viene; clarifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te
2 clarifique a ti; como le has dado la potestad de toda carne, pa-
3 ra que a todos los que le diste, les dé vida eterna. Esta empero
es la vida eterna: que te conozcan *el* único Dios verdadero, y al
4 que enviaste, Jesús, *el* Cristo. Yo te he clarificado en la tierra;
5 he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre,
clarifícame tú cerca de ti mismo de aquella claridad que tuve cerca
6 de ti antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los

hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra. Ahora *ya* han conocido que todas las cosas 7
que me diste, son de ti; porque las palabras que me diste, les he 8
dado; y ellos *las* recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos; 9
no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son; y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas; 10
y he sido clarificado en ellas. Y ya no estoy en el mundo; mas 11
éstos están en el mundo, y yo a ti vengo. Padre Santo, a los que me has dado, guárdalos en tu Nombre, para que sean una cosa, como también nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo 12
los guardaba en tu Nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición; para que la Escritura se cumpliese. Mas ahora vengo a ti; y hablo esto en el 13
mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les 14
he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites 15
del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como 16
tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra 17
es la Verdad. Como tú me enviaste al mundo, también yo los he 18
enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para 19
que también ellos sean santificados en *la* verdad. Mas no ruego 20
solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Para que todos sean una cosa; como tú, 21
oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y yo, la claridad 22
que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también *nosotros* somos una cosa. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean 23
perfectos en una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado. Padre, 24
aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi claridad que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, mas yo te he conocido; 25
y éstos han conocido que tú me enviaste; y yo les he manifestado 26
tu Nombre, y lo manifestaré aún; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos tras el **18**
arroyo de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró *Jesús* y

2 sus discípulos. Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel
lugar; porque muchas veces Jesús se juntaba allí con sus discípulos.
3 Judas pues tomando una compañía de soldados, y ministros de los
sumo sacerdotes y de los fariseos, vino allí con linternas y antorchas,
4 y con armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían
5 de venir sobre él, salió delante, y les dijo: ¿A quién buscáis? Le
respondieron: A Jesús Nazareno. Les dice Jesús: YO SOY (Y estaba
6 también con ellos Judas, el que le entregaba.) Y cuando les dijo,
7 YO SOY, volvieron atrás, y cayeron a tierra. Les volvió, pues, a
preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.
8 Respondió Jesús: Ya os he dicho que YO SOY; pues si a mí *me*
9 buscáis, dejad ir a éstos. Para que se cumpliese la palabra que
10 había dicho: De los que me diste, ninguno de ellos perdí. Entonces
Simón Pedro, que tenía espada, la sacó, e hirió a un siervo del sumo
sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.
11 Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; el vaso
12 que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo que beber? Entonces la
compañía de los soldados y el tribuno, y los ministros de los judíos,
13 prendieron a Jesús y le ataron. Y le llevaron primeramente a Anás;
porque era suegro de Caifás, el cual era sumo sacerdote de aquel
14 año, (y él le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.) Y era Caifás
el que había dado el consejo a los judíos, que era necesario que un
15 hombre muriese por el pueblo. Y seguían a Jesús Simón Pedro, y
otro discípulo. Y aquel discípulo era conocido del sumo sacerdote,
16 y entró con Jesús al atrio del sumo sacerdote; mas Pedro estaba
fuera a la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del sumo
17 sacerdote, y habló a la portera, y metió dentro a Pedro. Entonces
la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos
18 de este hombre? Dice él: No soy. Y estaban en pie los siervos y los
ministros que habían allegado * las ascuas; porque hacía frío, y se
calentaban; y estaba también con ellos Pedro en pie, calentándose.
19 Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de
20 su doctrina. Jesús le respondió: Yo manifiestamente he hablado
al mundo; yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo,
donde se juntan todos los judíos, y nada he hablado en oculto.
21 ¿Qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya
22 *yo* hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho. Y como él hubo
dicho esto, uno de los criados que estaba allí, dio una bofetada a

18. v.18 Otros: encendido.

Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Le respondió 23
Jesús: Si he hablado mal, da testimonio del mal; y si bien, ¿por qué
me hieres? Así lo envió Anás atado a Caifás, *el* sumo sacerdote. 24
Estaba pues Pedro en pie calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú 25
de sus discípulos? El negó, y dijo: No soy. Uno de los siervos del 26
sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la
oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él? Y negó Pedro otra 27
vez; y luego el gallo cantó. Y llevaron a Jesús de Caifás al pretorio; 28
y era por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio para no ser
contaminados, sino que comiesen *el cordero de* la pascua. Entonces 29
salió Pilato a ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este
hombre? Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, 30
no te le habríamos entregado. Les dice entonces Pilato: Tomadle 31
vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A
nosotros no *nos* es lícito matar a nadie; para que se cumpliese el 32
dicho de Jesús, que había dicho, señalando * de qué muerte había
de morir. Así que, Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a 33
Jesús, y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Le respondió Jesús: 34
¿Dices tú esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? Pilato 35
respondió: ¿Soy yo judío? Tu nación, y los sumo sacerdotes, te han
entregado a mí; ¿qué has hecho? Respondió Jesús: Mi Reino no 36
es de este mundo; si de este mundo fuera mi Reino, mis servidores
pelearían para que *yo* no fuera entregado a los judíos; ahora, pues,
mi Reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego Rey eres 37
tú? Respondió Jesús: Tú dices que YO SOY Rey. Yo para esto
he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a
la Verdad. Todo aquel que es de la Verdad, oye mi voz. Le dice 38
Pilato: ¿Qué cosa es *la* Verdad? Y como hubo dicho esto, salió
otra vez a los judíos, y les dice: Yo no hallo en él ningún crimen.
Pero vosotros tenéis costumbre, que os suelte uno en la Pascua, 39
¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos? Entonces todos 40
dieron voces otra vez, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y este
Barrabás era ladrón.

Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó. Y los soldados **19**, 2
entretejieron de espinas una corona, y la pusieron sobre su cabe-
za, y le vistieron de una ropa de grana; y (venían a él y) decían: 3
¡Hayas gozo, rey de los Judíos! Y le daban de bofetadas. Entonces 4
Pilato salió otra vez fuera, y les dijo: He aquí, os lo traigo fuera,

v.32 Otros: dando a entender.

para que entendáis que ningún crimen hallo en él. Así salió Jesús
fuera, llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Y les dice
Pilato: He aquí el hombre. Y como le vieron los príncipes de los
sacerdotes, y los servidores, dieron voces diciendo: Cuélguenle de
un madero, cuélguenle de un madero. Les dice Pilato: Tomadle vo-
sotros, y colgadle del madero; porque yo no hallo en él crimen. Le
respondieron los judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley
debe morir, porque se hizo Hijo de Dios. Cuando Pilato oyó esta
palabra, tuvo más miedo. Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a
Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. Entonces
le dice Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo potestad
para colgarte de un madero, y que tengo potestad para soltarte?
Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te
fuese dado de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor
pecado tiene. Desde entonces procuraba Pilato soltarle; mas los
Judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de
César; cualquiera que se hace rey, a César contradice. Entonces
Pilato, oyendo este dicho, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribu-
nal en el lugar que se dice el Enlosado, y en hebreo Gabata. Y era
la víspera de la Pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los
Judíos: He aquí vuestro Rey. Pero ellos dieron voces: Quita, quita,
cuélguenle de un madero. Les dice Pilato: ¿A vuestro Rey he de
colgar de un madero? Respondieron los sumo sacerdotes: No tene-
mos rey sino a César. Así que entonces lo entregó a ellos para que
fuese colgado de un madero. Y tomaron a Jesús, y le llevaron. Y
llevando el madero para sí, vino al lugar que se dice de la Calavera,
y en hebreo, Gólgota; donde le colgaron del madero, y con él otros
dos, uno *en un madero* a cada lado, y Jesús en medio. Y escribió
también Pilato un título, que puso encima del madero. Y el escrito
era: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS. Y muchos de
los Judíos leyeron este título, porque el lugar donde estaba Jesús
colgado del madero era cerca de la ciudad; y era escrito en hebreo,
en griego, y en latín. Y decían a Pilato los sumo sacerdotes de los
judíos: No escribas, Rey de los Judíos; sino, que él dijo: YO SOY
Rey de los Judíos. * Respondió Pilato: Lo que he escrito, he es-
crito. Cuando los soldados hubieron colgado a Jesús del madero,
tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (a cada soldado una
parte); y la túnica; mas la túnica era sin costura, toda tejida desde

19. v.21 Otros: Rey soy de los Judíos..

arriba. Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes 24
sobre ella, de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que
dice: Partieron para sí mis vestidos, Y sobre mi vestidura echaron
suertes. Y los soldados ciertamente hicieron esto. Y estaban junto 25
al madero de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María
mujer de Cleofas, y María Magdalena. Y como vio Jesús a la ma- 26
dre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice a su
madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí tu 27
madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo. Des- 28
pués *de esto*, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas,
para que la Escritura se cumpliese, dijo: Sed tengo. Y estaba *allí* 29
un vaso lleno de vinagre; entonces ellos mojaron una esponja de
vinagre, y rodeada a un hisopo, se la llegaron a la boca. Cuando 30
Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la
cabeza, dio el Espíritu. Entonces los Judíos, para que los cuerpos 31
no quedasen en el madero en el sábado, porque era la víspera *de
la Pascua*, pues era el gran día del sábado, rogaron a Pilato que se
les quebrasen las piernas, y fuesen quitados. Y vinieron los solda- 32
dos, y a la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que
había sido colgado de un madero con él. Mas cuando vinieron a 33
Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; pero 34
uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió
sangre y agua. Y el que lo vio, da testimonio, y su testimonio es 35
verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también
creáis. Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la 36
Escritura: Hueso no quebrantaréis de él. Y también otra Escritura 37
dice: Verán a *aquel* al cual traspasaron. Pasadas estas cosas, José 38
de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, mas *en* secreto por
miedo de los judíos, rogó a Pilato que pudiera quitar el cuerpo de
Jesús; lo cual permitió Pilato. Entonces vino, y quitó el cuerpo de
Jesús. Entonces vino también Nicodemo, el que antes había veni- 39
do a Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes,
como cien libras. Y tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron 40
en lienzos con especias, como es costumbre de los judíos sepultar.
Y en aquel lugar donde había sido colgado del madero, había un 41
huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había
sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la víspera *de la Pas- 42
cua* de los judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a
Jesús.

20 Y el primero de los sábados, María Magdalena vino de mañana,
siendo aún tinieblas, al sepulcro; y vio la piedra quitada del sepul-
2 cro. Entonces corrió, y vino a Simón Pedro, y al otro discípulo,
al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro,
3 y no sabemos dónde le han puesto. Y salió Pedro, y el otro discí-
4 pulo, y vinieron al sepulcro. Y corrían los dos juntos; mas el otro
discípulo corrió más presto que Pedro, y llegó primero al sepulcro.
5, 6 Y bajándose *a mirar*, vio los lienzos puestos; mas no entró. Llegó
luego Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vio los
7 lienzos puestos, y el sudario, que había sido *puesto* sobre su cabe-
8 za, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte. Y
entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero
9 al monumento, y vio, y creyó. Porque aún no sabían la Escritura:
10 Que era necesario que él resucitase de los muertos. Y volvieron
11 los discípulos a los suyos. Pero María estaba fuera llorando *jun-*
12 *to* al sepulcro; y estando llorando, se bajó *y miró* al sepulcro; y
vio dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno a
la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había
13 sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dice: Han
14 llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había
dicho esto, volvió atrás, y vio a Jesús que estaba *allí*; pero no sa-
15 bía que era Jesús. Le dice Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién
buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dice: Señor, si tú
16 lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Le dice
Jesús: ¡María! Volviéndose ella, le dice: ¡Raboni! Que quiere decir,
17 Maestro. Le dice Jesús: No me toques; porque aún no he subido
a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a
18 vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Vino María Magdalena
dando las nuevas a los discípulos: Que he visto al Señor, y estas
19 cosas me dijo. Y como fue tarde aquel día, el primero de los sá-
bados, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban
juntos por miedo de los judíos, vino Jesús, y se puso en medio, y
20 les dijo: Paz tengáis. Y habiendo dicho esto, les mostró las manos
y el costado. Entonces los discípulos se gozaron viendo al Señor.
21 Entonces les dijo otra vez: Paz tengáis; como me envió el Padre,
22 así también yo os envío. Y como hubo dicho esto, *les* sopló, y les
23 dijo: Tomad el Espíritu Santo: A los que soltaréis los pecados, les
24 son sueltos; a los que los retuviereis, serán retenidos. Pero Tomás,
uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando

Jesús vino. Le dijeron pues los otros discípulos: Al Señor hemos 25
visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos,
y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano
en su costado, no creeré. Y ocho días después, estaban otra vez 26
sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas
cerradas, y se puso en medio, y dijo: Paz tengáis. Luego dice a 27
Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos; y alarga acá tu mano,
y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Entonces 28
Tomás respondió, y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! Le dice Jesús: 29
Porque me has visto, oh Tomás, creíste: bienaventurados los que
no vieron y creyeron. También muchas otras señales, a la verdad, 30
hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en
este libro. Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús 31
es el Cristo, Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su
nombre.

Después se manifestó Jesús otra vez a sus discípulos en el mar **21**
de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón 2
Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el que era de Caná
de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.
Les dice Simón: A pescar voy. Le dicen: Vamos nosotros también 3
contigo. Fueron, y subieron en un navío; y aquella noche no toma-
ron nada. Y venida la mañana, Jesús se puso a la ribera; mas los 4
discípulos no entendieron que era Jesús. Así que les dijo: Hijitos, 5
¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. Y Jesús * les dice: 6
Echad la red a la mano derecha del navío, y hallaréis. Entonces *la*
echaron, y no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud
de los peces. Dijo entonces aquel discípulo, al cual amaba Jesús, a 7
Pedro: El Señor es. Entonces Simón Pedro, cuando oyó que era el
Señor, se ciñó la ropa, porque estaba desnudo, y se echó al mar. Y 8
los otros discípulos vinieron con el navío (porque no estaban lejos
de tierra, sino como doscientos codos), trayendo la red de peces.
Cuando descendieron a tierra, vieron ascuas puestas, y un pez enci- 9
ma de ellas, y pan. Les dice Jesús: Traed de los peces que cogisteis 10
ahora. Subió Simón Pedro, y trajo la red a tierra, llena de grandes 11
peces, ciento cincuenta y tres; y siendo tantos, la red no se rompió.
Les dice Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos osaba 12
preguntarle: ¿Tú, quién eres? Sabiendo que era el Señor. Viene 13
pues Jesús, y toma el pan, y les da; y asimismo del pez. Esta *era* 14

21. v.6 Otros: él.

ya la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos, habiendo
15 resucitado de los muertos. Y cuando hubieron comido, Jesús dijo
a Simón Pedro: Simón, *hijo* de Jonás, ¿me amas más que éstos?
Le dice: Sí Señor; tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis
16 corderos. Le vuelve a decir la segunda vez: Simón, *hijo* de Jonás,
¿me amas? Le responde: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dice:
17 Apacienta mis ovejas. Le dice la tercera vez: Simón, *hijo* de Jonás,
¿me amas? Se entristeció Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me
amas? Y le dice: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te
18 amo. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te
digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas donde querías; mas
cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y
19 te pasará donde no querrías. Y esto dijo, señalando * con qué
muerte había de clarificar a Dios. Y dicho esto, le dice: Sígueme.
20 Volviéndose Pedro, ve a aquel discípulo al cual amaba Jesús, que
les seguía, el que también se había recostado a su pecho en la cena,
21 y *le* había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? Así
que cuando Pedro vio a éste, dice a Jesús: Señor, ¿y éste, qué?
22 Le dice Jesús: Si quiero que él quede hasta que *yo* venga, ¿qué a
23 ti? Sígueme tú. Salió entonces este dicho entre los hermanos, que
aquel discípulo no había de morir. Mas Jesús no le dijo, No morirá;
24 sino: Si quiero que él quede hasta que *yo* venga ¿qué a ti? Este es
aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas
25 cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Y hay también
otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una
por sí, pienso que ni aun el mundo podrá contener los libros que
se habrían de escribir. Amén.

v.19 Otros: dando a entender.

Hechos

Primero hemos hablado, oh Teófilo, de todas las cosas que 1
Jesús comenzó a hacer y a enseñar, Hasta el día en que, 2
habiendo dado mandamientos por *el* Espíritu Santo a los
apóstoles que escogió, fue recibido arriba; a los cuales, 3
después de haber padecido, se presentó vivo en muchas pruebas,
apareciéndoles por cuarenta días, y hablándoles del Reino de Dios.
Y juntándolos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que 4
esperasen la Promesa del Padre, que oísteis, dijo, de mí. Porque 5
Juan a la verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados
en *el* Espíritu Santo, no muchos días después de éstos. Entonces 6
los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: Señor, ¿resti-
tuirás el Reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No es vuestro 7
saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potes-
tad; mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre 8
vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y
Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas 9
cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y *le* quitó
de sus ojos. Y estando *ellos* con los ojos puestos en el cielo, entre 10
tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en
vestidos blancos; los cuales también *les* dijeron: Varones galileos, 11
¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado
desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir
al cielo. Entonces se volvieron a Jerusalén del monte que se llama 12
del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén camino de un sábado. Y 13
entrados, subieron al aposento alto, donde estaban Pedro y Jaco-
bo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo
hijo de Alfeo, y Simón Zelote, y Judas *hermano* de Jacobo. Todos 14
éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres,
y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. Y en aquellos 15

días, Pedro, levantándose en medio de los discípulos, * dijo (y era
16 el número de los nombres * como de ciento veinte *): Varones hermanos, convino que se cumpliese la Escritura, la cual dijo antes el Espíritu Santo por la boca de David, *acerca* de Judas, que fue guía
17 de los que prendieron a Jesús; el cual era contado con nosotros,
18 y tenía suerte *o herencia* en este ministerio. Este, pues, adquirió un campo con el salario de *su* iniquidad, y colgándose, *se* reventó
19 por medio, y todas sus entrañas se derramaron. Y fue notorio a todos los moradores de Jerusalén; de tal manera que aquel campo es llamado en su propia lengua, Acéldama, que es, Campo de
20 sangre. Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: Tome otro
21 su oficio. * Conviene, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo *en* que el Señor Jesús entró y
22 salió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día que fue recibido arriba de *entre* nosotros, uno sea hecho
23 testigo con nosotros de su resurrección. Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre el Justo, y a Matías.
24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos,
25 muestra cuál escoges de estos dos, para que tome la suerte * de este ministerio y del apostolado, del cual *se* rebeló Judas, por irse
26 a su lugar. Y les echaron suertes, y cayó la suerte sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

2 Cuando se cumplió plenamente el día de pentecostés, * estaban
2 todos unánimes juntos en el mismo sitio; y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venía *con*
3 *ímpetu*, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y *se* les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó
4 sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu Santo les
5 daba que hablasen. (Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones religiosos, de todas las naciones que *están* debajo del cielo.)
6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos,
7 porque cada uno les oía hablar su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son galileos todos éstos
8 que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros *hablar* cada uno en

1. v.15 Otros: hermanos,. **v.15** Otros: la compañía junta. **v.15** Otros: en número. **v.20** Otros: obispado.. **v.25** Other translations: o herencia. **2. v.1** Otros: cumplieron los días de las siete semanas,.

su lengua en que somos criados? * partos y medos, y elamitas, 9
y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia,
en el Ponto y en Asia, En Frigia y Panfilia, en Egipto y en las 10
partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y romanos
extranjeros, tanto judíos como convertidos, cretenses y árabes, les 11
oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y esta- 12
ban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos a los otros: ¿Qué
es esto? Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mos- 13
to. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, 14
y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en
Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no 15
están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del
día; mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: Y *será* en 16, 17
los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda
carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jó-
venes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños. Y *de* cierto 18
sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días, derramaré de
mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, y 19
señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; El sol 20
se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día
del Señor, Grande y manifiesto; y acontecerá que todo aquel que 21
invocare el Nombre del Señor, será salvo. Varones Israelitas, oíd 22
estas palabras: El Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre
vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él
en medio de vosotros, como también vosotros sabéis; éste, entre- 23
gado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándolo
vosotros lo matasteis con manos inicuas, colgándole en un madero;
al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto 24
era imposible ser detenido de ella. Porque David dice de él: Veía al 25
Señor siempre delante de mí; porque lo tengo a la diestra, no seré
removido. Por lo cual mi corazón se alegró, y mi lengua se gozó; y 26
aun mi carne descansará en esperanza; que no dejarás mi alma en 27
el infierno, * ni darás a tu Santo que vea corrupción. Me hiciste 28
notorios los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presen-
cia. Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca 29
David, que murió, y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros
hasta el día de hoy. Así que siendo profeta, y sabiendo que con 30
juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, *en* cuan-

v.8 Otros: nacidos?. **v.27** Otros: Gr. Hades.

to a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono;
31 viéndolo antes, habló de la resurrección del Cristo, que su alma no
32 fue dejada en el infierno, * ni su carne vio corrupción. A este Jesús
33 resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y
34 oís. Porque David no subió a los cielos; pero él dice: Dijo el Señor
35 a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos
36 *por* estrado de tus pies. Sepa pues ciertísimamente toda la Casa de Israel, que a este Jesús que vosotros colgasteis en un madero,
37 Dios ha hecho *el* Señor y *el* Cristo. Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:
38 Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, *el* Cristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.
39 Porque a vosotros es la promesa, y a vuestros hijos, y a todos los que están lejos; a cualesquiera que el Señor nuestro Dios llamare.
40 Y con otras muchas palabras testificaba y *los* exhortaba, diciendo:
41 Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados; y fueron añadidas a ellos aquel
42 día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las
43 oraciones. Y toda persona tenía temor; y muchas maravillas y se-
44 ñales eran hechas por los apóstoles. Y todos los que creían estaban
45 juntos; y tenían todas las cosas comunes; Y vendían las posesiones, y las haciendas, y las repartían a todos, según la necesidad
46 de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con
47 sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos.

3 Pedro y Juan subían juntos al Templo a la hora novena, la de *la*
2 oración. Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día a la puerta del Templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban
3 en el Templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a
4 entrar en el Templo, rogaba que le diesen limosna. Y Pedro, con
5 Juan, fijando los ojos en él, dijo: Míranos. Entonces él les estuvo

v.31 Otros: Gr. Hades.

atento, esperando recibir de ellos algo. Y Pedro dijo: No tengo 6
plata ni oro; mas lo que tengo, esto te doy; en el Nombre de Jesús,
el Cristo, el Nazareno, levántate y anda. Y tomándole por la mano 7
derecha le levantó; y luego fueron afirmados sus pies y piernas. Y 8
saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el Templo,
andando, y saltando, y alabando a Dios. Y todo el pueblo le vio 9
andar y alabar a Dios. Y le conocían, que él era el que se sentaba 10
a *pedir* la limosna a la puerta del Templo, la Hermosa; y fueron
llenos de asombro y de espanto por lo que le había acontecido. Y 11
teniendo *asidos* a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado,
todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama
de Salomón. Y viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones 12
israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? O ¿por qué ponéis los
ojos en nosotros, como si con nuestra virtud o piedad hubiésemos
hecho andar a éste? El Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, 13
el Dios de nuestros padres ha glorificado a su Hijo Jesús, al cual
vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando él que
había de ser suelto. Mas vosotros al Santo y al Justo negasteis, 14
y pedisteis que se os diese un hombre homicida; y matasteis al 15
Autor de la vida, al cual Dios ha resucitado de los muertos; de
lo que nosotros somos testigos. Y en la fe de su nombre, a éste 16
que vosotros veis y conocéis, ha confirmado su Nombre; y la fe
que por él *es*, ha dado a éste esta sanidad en presencia de todos
vosotros. Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia *lo* habéis 17
hecho, como también vuestros príncipes. Pero, Dios ha cumplido 18
así *lo* que había antes anunciado por boca de todos los profetas,
que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, 19
para que sean borrados vuestros pecados; pues que los tiempos
del refrigerio de la presencia del Señor son venidos; el cual os ha 20
enviado a Jesús *el* Cristo, que os fue antes anunciado; al cual 21
de cierto es necesario que el cielo tenga hasta los tiempos de la
restauración de todas las cosas, del cual habló Dios por boca de
todos sus profetas que han sido desde el siglo. Porque Moisés 22
dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará *un* profeta
de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis *haciendo* conforme a
todas las cosas que os hablare. y será, *que* cualquier alma que no 23
oyere a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los 24
profetas desde Samuel en adelante, todos los que han hablado, han
anunciado estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del 25

Pacto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham:
26 Y en tu Simiente serán benditas todas las familias de la tierra. A
vosotros primeramente, Dios, levantando a su Hijo, Jesús, lo envió
para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su
maldad.

4 Y hablando ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, y el
2 magistrado del Templo, y los saduceos, resentidos de que enseña-
sen al pueblo, y anunciasen en el Nombre de Jesús la resurrección
3 de los muertos. Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel
4 hasta el día siguiente; porque era ya tarde. Pero muchos de los que
habían oído la palabra, creyeron; y fue el número de los varones
5 como cinco mil. Y aconteció al día siguiente, que se juntaron en
6 Jerusalén los príncipes de ellos, y los ancianos, y los escribas; y
Anás, príncipe de los sacerdotes, y Caifás, y Juan y Alejandro, y
7 todos los que eran del linaje sacerdotal; y haciéndolos presentar
en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre,
8 habéis hecho vosotros esto? Entonces Pedro, lleno del Espíritu
9 Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y ancianos de Israel: Pues si
* somos hoy demandados acerca del beneficio *hecho* a un hombre
10 enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos
vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el Nombre de Jesús
el Cristo, el Nazareno, el que vosotros Colgasteis en un madero, y
Dios le resucitó de los muertos, por él este *hombre* está en vuestra
11 presencia sano. Este es la piedra reprobada por vosotros los edi-
12 ficadores, la cual es puesta por cabeza del ángulo. Y en ningún
otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a
13 los hombres, en que podamos ser salvos. Entonces viendo la cons-
tancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras e
ignorantes, se maravillaban; y les conocían que habían estado con
14 Jesús. Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba con
15 ellos, no podían decir nada en contra. Mas les mandaron que se
16 saliesen fuera del concilio; y conferían entre sí, diciendo: ¿Qué he-
mos de hacer a estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta
ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusa-
17 lén, y no lo podemos negar. Todavía, para que no se divulgue más
por el pueblo, amenacémoslos, que no hablen de aquí en adelante
18 a hombre alguno en este Nombre. Y llamándolos, les intimaron
que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el Nombre de

4. v.9 Otros: que.

Jesús. Entonces Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad 19
si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios;
porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. Ellos 20, 21
entonces los despacharon amenazándolos, no hallando ningún modo de castigarlos, por causa del pueblo; porque todos glorificaban
a Dios de lo que había sido hecho. Porque el hombre en quien 22
había sido hecho este milagro de sanidad, era de más de cuarenta
años. Y sueltos, vinieron a los suyos, y contaron todo lo que los 23
príncipes de los sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Y ellos, 24
habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Señor,
tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que
en ellos hay; que (en Espíritu Santo) por boca de David (nuestro 25
padre), tu siervo, dijiste: ¿Por qué han bramado los gentiles, y los
pueblos han pensado cosas vanas? Asistieron los reyes de la tierra, 26
y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se juntaron (en esta ciudad) contra tu 27
santo siervo * Jesús, al cual ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con
los gentiles y los pueblos de Israel, para hacer lo que tu mano y 28
tu consejo habían antes determinado que había de ser hecho. Y 29
ahora, Señor, mira sus amenazas, y da a tus siervos que con toda
confianza hablen tu palabra; que extiendas tu mano a que sanida- 30
des, y milagros, y prodigios sean hechos por el Nombre de tu santo
siervo * Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban 31
congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y
hablaron la palabra de Dios con confianza. Y de la multitud de 32
los que habían creído era un corazón y un alma; y ninguno decía
ser suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les eran comunes. Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor 33
Jesús con gran poder; * y gran gracia era sobre * todos ellos. Que 34
ningún necesitado había entre ellos; porque todos los que poseían
heredades o casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido, y 35
lo ponían a los pies de los apóstoles; y era repartido a cada uno
de acuerdo a su necesidad. Entonces José, que fue llamado de los 36
apóstoles por sobrenombre, Bernabé, (que es interpretado, Hijo de
consolación) levita, natural de Chipre, como tuviese una heredad, 37
la vendió, y trajo el precio, y lo puso a los pies de los apóstoles.

Mas un varón llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una **5**

v.27 Otros: Santo Hijo. **v.30** Otros: Santo Hijo. **v.33** Otros: esfuerzo;. **v.33** Otros: en.

posesión, y defraudó * del precio, sabiéndolo también su mujer;
y trayendo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo
Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón a que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases * del precio de la heredad?
Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu
potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a
los hombres, sino a Dios. Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo
oyeron. Y levantándose los jóvenes, le envolvieron, * y sacándolo,
lo sepultaron. Y pasado espacio como de tres horas, sucedió que
entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces
Pedro le contestó: * Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella
dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para
tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los
que han sepultado a tu marido, y te sacarán. Y luego cayó a los
pies de él, y expiró; y entrados los jóvenes, la hallaron muerta; y
la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. Y vino gran temor
sobre * toda la Iglesia, y sobre * todos los que oyeron estas cosas.
Y por la mano de los apóstoles eran hechos muchos milagros y
prodigios en el pueblo. (Y estaban todos unánimes en el pórtico
de Salomón. Y de los otros, ninguno osaba juntarse con ellos; con
todo eso el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en
el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como
de mujeres.) Tanto que echaban los enfermos por las calles, y los
ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, a lo menos
su sombra tocase a alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas
concurría multitud a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados
de espíritus inmundos; los cuales todos eran curados. Entonces
levantándose el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban
con él, (que es la secta de los saduceos,) se llenaron de celo; y
echaron mano a los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública. Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la
cárcel, y sacándolos, dijo: Id, y estando en el Templo, hablad al
pueblo todas las palabras de esta vida. Y cuando hubieron oído
esto, entraron de mañana en el Templo, y enseñaban. Entre tanto,
viniendo el príncipe de los sacerdotes, y los que estaban con él,
convocaron el concilio, y a todos los ancianos de los hijos de Israel,

5. v.2 Otros: sustrajo. **v.3** Otros: sustrajeras. **v.6** Otros: tomaron,. **v.8** Otros: dijo:. **v.11** Otros: en. **v.11** Otros: en.

y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. Pero cuando llega- 22
ron los alguaciles, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron
aviso, diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con 23
toda seguridad, y los guardas que estaban delante de las puertas;
mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Y cuando oyeron 24
estas palabras el sumo sacerdote y el capitán * del Templo y los
príncipes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aque-
llo. Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones 25
que echasteis en la cárcel, están en el Templo, y enseñan al pueblo.
Entonces fue el capitán * con los alguaciles, y los trajo sin violencia; 26
porque temían del pueblo ser apedreados. Y cuando los trajeron, 27
los presentaron en el concilio; y el príncipe de los sacerdotes les
preguntó, diciendo: ¿No os denunciamos estrechamente, que no 28
enseñaseis en este nombre? Y he aquí, habéis llenado a Jerusalén
de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este
hombre. Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es nece- 29
sario obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros 30
padres levantó a Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole en el
madero. A éste Dios ha ensalzado con su diestra por Príncipe y 31
Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados.
Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Es- 32
píritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. Ellos, 33
oyendo esto, regañaban, y consultaban *para* matarlos. Entonces 34
levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de
la ley, venerable a todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco
a los apóstoles. Y les dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros 35
acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer. Porque antes 36
de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que
se agregó un número de hombres como cuatrocientos, el cual fue
muerto; y todos los que le creyeron fueron dispersos, y reducidos a
nada. Después de éste, se levantó Judas el galileo en los días del 37
empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también
aquel; y todos los que consintieron con él, fueron derramados. * Y 38
ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este
consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de 39
Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo a
Dios. Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de 40
azotados, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y

v.24 Otros: magistrado. **v.26** Otros: magistrado. **v.37** Otros: dispersados.

41 los soltaron. Y ellos partieron de delante del concilio, gozosos de
que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre de
42 Jesús. Y todos los días no cesaban, en el Templo y por las casas,
enseñando y predicando el Evangelio de Jesús, el Cristo.

6 En aquellos días, creciendo el número de los discípulos, hubo
murmuración de los griegos contra los hebreos, de que sus viudas
2 eran menospreciadas en el ministerio cotidiano. Así que, los doce
convocaron la multitud de los discípulos, *y* dijeron: No es justo
que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos a las mesas.
3 Buscad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimo-
nio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos
4 en esta obra. Y nosotros persistiremos en la oración, y en el mi-
5 nisterio de la palabra. Y agradó el parecer a toda la multitud; y
eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe,
a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás, proséli-
6 to de Antioquía; a éstos presentaron delante de los apóstoles, los
7 cuales orando les pusieron las manos encima. Y crecía la palabra
del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en
Jerusalén; también mucha compañía de los sacerdotes obedecía a
8 la fe. Pero Esteban, lleno de fe y de potencia, hacía prodigios y
9 milagros grandes en el pueblo. Se levantaron entonces unos de la
sinagoga que se llama de los libertinos, y cireneos, y alejandrinos,
10 y de los de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban. Mas no
11 podían resistir a la sabiduría y al Espíritu que hablaba. Entonces
sobornaron a unos *para* que dijesen que le habían oído hablar pa-
12 labras blasfemas contra Moisés y Dios. Y conmovieron al pueblo,
y a los ancianos, y a los escribas; y arremetiendo le arrebataron, y
13 le trajeron al concilio. Y pusieron testigos falsos, que dijesen: Es-
te hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar
14 santo y la ley; porque le hemos oído decir, que Jesús de Nazaret
destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones que nos dio Moisés.
15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los
ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

7, 2 El príncipe de los sacerdotes dijo entonces: ¿Es esto así? Y él
dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apare-
ció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que
3 morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y
4 ven a la tierra que te mostraré. Entonces salió de la tierra de los
caldeos, y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, le traspasó a

esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora; y no le dio herencia 5
en ella, ni aun para asentar un pie; mas le prometió que se la daría
en posesión, y a su simiente después de él, no teniendo hijo. Y le 6
habló Dios así: Que su simiente sería extranjera en tierra ajena, y
que los sujetarían a servidumbre y maltratarían, por cuatrocientos
años. Mas yo juzgaré, dijo Dios, *a* los gentiles a * los cuales serán 7
siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar. Y 8
le dio el Pacto de la circuncisión; y así *Abraham* engendró a Isaac,
y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce
patriarcas. Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron a José 9
para Egipto; mas Dios era con él; y le libró de todas sus tribula- 10
ciones, y le dio gracia y sabiduría en la presencia de Faraón, rey
de Egipto, el cual le puso por gobernador sobre Egipto, y sobre
toda su casa. Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto 11
y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban
alimentos. Y como oyese Jacob que había trigo en Egipto, envió 12
a nuestros padres la primera vez. Y en la segunda, José fue cono- 13
cido de sus hermanos, y fue sabido de Faraón el linaje de José. Y 14
enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parente-
la, en número de setenta y cinco personas. Así descendió Jacob a 15
Egipto, donde murió él y nuestros padres; los cuales fueron tras- 16
ladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham
a precio de dinero de los hijos de Hamor de Siquem. Pero cuando 17
se acercaba el tiempo de la promesa, la cual Dios había jurado a
Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, hasta que se 18
levantó otro rey * que no conocía a José. Este, usando de astucia 19
con nuestro linaje, maltrató a nuestros padres, *a fin de* que pusie-
sen a * peligro *de muerte* sus niños, para que cesase la generación.
En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y 20
fue criado tres meses en casa de su padre. Mas siendo puesto al 21
peligro, la hija de Faraón le tomó, y le crió por hijo. Y fue enseña- 22
do Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en
sus dichos y hechos. Y como se le cumplió el tiempo de cuarenta 23
años, subió en su corazón *el* visitar a sus hermanos, los hijos de
Israel. Y como vio a uno que era injuriado, le defendió, e hiriendo 24
al egipcio, vengó al injuriado. Pero él pensaba que sus hermanos 25
entendían que Dios les había de dar salud por su mano; mas ellos
no lo habían entendido *así*. Y al día siguiente, riñendo ellos, se les 26

7. v.7 Otros: de. **v.18** Otros: en Egipto. **v.19** Otros: en.

mostró, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por
27 qué os injuriáis los unos a los otros? Entonces el que injuriaba a
su prójimo, le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe
28 y juez sobre nosotros? ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer
29 al egipcio? A esta palabra Moisés huyó, y se hizo extranjero en
30 tierra de Madián, donde engendró dos hijos. Y cumplidos cuarenta años, el ángel del Señor le apareció en el desierto del monte de
31 Sinaí, en fuego de llama de una zarza. Entonces Moisés mirando,
se maravilló de la visión; y llegándose * para considerar, fue he-
32 cha a él voz del Señor: Yo Soy el Dios de tus padres, el Dios de
Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Mas Moisés, temeroso,
33 no osaba mirar. Y le dijo el Señor: Quita los zapatos de tus pies,
34 porque el lugar en que estás es tierra santa. He visto, he visto la
aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el gemido de
ellos, y he descendido para librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré a
35 Egipto. A este Moisés, al cual habían rehusado, diciendo: ¿Quién
te ha puesto por príncipe y juez? A éste envió Dios por príncipe y
36 redentor con la mano del ángel que le apareció en la zarza. Este
los sacó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y
37 en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años. Este es el
Moisés, el cual dijo a los hijos de Israel: Un profeta os levantará
el Señor Dios vuestro de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis.
38 Este es aquel que estuvo en la iglesia * en el desierto con el ángel
que le hablaba en el monte *de* Sinaí, y con nuestros padres; y re-
39 cibió las palabras de vida para darnos; al cual nuestros padres no
quisieron obedecer; antes le desecharon, y se apartaron de corazón
40 a Egipto, diciendo a Aarón: Haznos dioses que vayan delante de
nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de tierra de Egipto,
41 no sabemos qué le ha acontecido. Y entonces hicieron el becerro,
y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se re-
42 gocijaron. Y Dios se apartó, y los entregó que sirviesen al ejército
del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, Casa
43 de Israel? Antes, trajisteis el tabernáculo de Moloc, y la estrella
de vuestro dios Renfán; figuras que os hicisteis para adorarlas. Os
44 transportaré pues, más allá de Babilonia. Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como les ordenó
Dios, hablando a Moisés que lo hiciese según la forma que había

v.31 Otros: acercándose. **v.38** Otros: congregación.

visto. El cual recibido, metieron * también nuestros padres con 45
Jesús * en la posesión de los gentiles, que Dios echó de la presencia
de nuestros padres, hasta los días de David; el cual halló gracia 46
delante de Dios, y pidió de hallar * tabernáculo para el Dios de
Jacob. Mas Salomón le edificó casa. Si bien el Altísimo no ha- 47, 48
bita en templos hechos de mano, como el profeta dice: El cielo 49
es mi trono, y la tierra *es* el estrado de mis pies. ¿Qué casa me
edificaréis?, Dice el Señor; ¿o cuál es el lugar de mi reposo? ¿No 50
hizo mi mano todas estas cosas? Duros de cerviz, e incircuncisos 51
de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo;
como vuestros padres, *así* también vosotros. ¿A cuál de los pro- 52
fetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que antes
anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido
entregadores y matadores; que recibisteis la ley por disposición 53
de ángeles, y no la guardasteis. Y oyendo estas cosas, regañaban 54
de sus corazones, y crujían los dientes contra él. Más él, estando 55
lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria
de Dios, y a Jesus que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, 56
veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de
Dios. Entonces *ellos* dando grandes voces, *se* taparon sus oídos, y 57
arremetieron unánimes contra él; y echándolo fuera de la ciudad, 58
le apedrearon; y los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un
joven que se llamaba Saulo. Y apedrearon a Esteban, invocando 59
él y diciendo: Señor Jesus, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, 60
clamó a gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo
dicho esto, durmió en el Señor.

Y Saulo consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una gran **8**
persecución en la Iglesia que *estaba* en Jerusalén; y todos fueron es-
parcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.
Y llevaron a enterrar a Esteban varones píos, e hicieron gran llan- 2
to sobre él. Entonces Saulo asolaba la Iglesia, entrando por las 3
casas; y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel.
Mas los que fueron esparcidos, pasaban *por la tierra* anunciando 4
la Palabra del Evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciu- 5
dad de Samaria, les predicaba el Cristo. Y el pueblo escuchaba 6
atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo
las señales que hacía. Porque muchos espíritus inmundos, salían 7

v.45 Otros: lo introdujeron. **v.45** Otros: Josué. **v.46** Otros: pidió proveer.

de los que los tenían, dando grandes voces; y muchos paralíticos y
8, 9 cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad. Y
había un hombre llamado Simón, el cual antes ejercía la magia en
aquella ciudad, y había asombrado * la gente de Samaria, dicién-
10 dose ser algún grande; al cual oían todos atentamente, desde el
más pequeño hasta el más grande, diciendo: Esta es la gran virtud
11 de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los
12 había asombrado * mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Feli-
pe, que les anunciaba el Evangelio del Reino de Dios y el Nombre
13 de Jesús *el* Cristo, se bautizaban hombres y mujeres. El mismo
Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó a Felipe;
y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba
14 atónito. Y los apóstoles que estaban en Jerusalén, habiendo oído
que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro
15 y a Juan; los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen
16 el Espíritu Santo; (porque aún no había descendido en ninguno
de ellos, mas solamente eran bautizados en el Nombre de Jesus.)
17 Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu San-
18 to. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los
19 apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo:
Dadme también a mí esta potestad, que a cualquiera que pusie-
20 re las manos encima, reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le
dijo: Tu dinero perezca contigo, qué piensas que el don de Dios
21 se gana por dinero. No tienes tú parte ni suerte en este negocio;
22 porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete pues
de ésta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te será perdonado es-
23 te pensamiento de tu corazón. Porque en hiel de amargura y en
24 prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón,
dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, que ninguna cosa de éstas
25 que habéis dicho, venga sobre mí. Y ellos, habiendo testificado y
hablado la Palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas
26 tierras de los samaritanos anunciaron el Evangelio. Y el ángel del
Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el mediodía,
al camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.
27 Entonces él se levantó, y fue; y he aquí un Etíope, eunuco, gober-
nador de Candace, reina de los Etíopes, el cual era *puesto* sobre
28 todos sus tesoros, y había venido a adorar a Jerusalén, y se volvía
29 sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo

8. v.9 Otros: engañado. **v.11** Otros: entontecido.

a Felipe: Llégate, y júntate a este carro. Y acudiendo Felipe, le 30
oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?
Y dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe 31
que subiese, y se sentase con él. Y el lugar de la Escritura que leía, 32
era éste: Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo
delante del que le trasquila, así no abrió su boca; en su humilla- 33
ción su juicio fue quitado; mas su generación, ¿Quién la contará?
Porque es quitada de la tierra su vida. Y respondiendo el eunuco 34
a Felipe, dijo: Te ruego ¿de quién dice el profeta esto? ¿De sí, o
de alguno otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando 35
desde esta escritura, le anunció el Evangelio de Jesus. Y yendo por 36
el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua;
¿qué impide que yo sea bautizado? Y Felipe dijo: Si crees de todo 37
corazón, bien puedes. Y respondiendo *él*, dijo: Creo que Jesus, *el*
Cristo, es Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron 38
ambos al agua, Felipe y el eunuco; y le bautizó. Cuando subieron 39
del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y no le vio más el
eunuco, y se fue *por* su camino gozoso. Felipe empero se halló en 40
Azoto; y pasando, anunciaba el Evangelio en todas las ciudades,
hasta que llegó a Cesarea.

Y Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípu- **9**
los del Señor, vino al príncipe de los sacerdotes, y demandó de él 2
letras para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos
hombres o mujeres de este camino, * los trajese presos a Jerusalén.
Y procediendo, * aconteció que llegando cerca de Damasco, súbita- 3
mente le cercó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, 4
oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y 5
él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él Señor dijo: Yo Soy Jesus el Nazare-
no a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.
El, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor, qué quieres que haga? Y 6
el Señor le *dice* : Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo
que te conviene hacer. Y los hombres que iban con Saulo, se pa- 7
raron atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas no viendo a nadie.
Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía 8
a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,
donde estuvo tres días sin ver, y no comió, ni bebió. Había en- 9, 10
tonces un discípulo en Damasco llamado Ananías, al cual el Señor
dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. Y el 11

9. v.2 Otros: esta secta,. **v.3** Otros: yendo por el camino,.

Señor le *dijo* : Levántate, y ve a la calle que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he
12 aquí, él ora; y ha visto en visión un varón llamado Ananías, que
13 entra y le pone la mano encima, para que reciba la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído a muchos *acerca* de este hom-
14 bre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes de prender a todos
15 los que invocan tu Nombre. Y le dijo el Señor: Ve, porque vaso * escogido me es éste, para que lleve mi Nombre en presencia de
16 los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mos-
17 traré cuánto le conviene * que padezca por mi Nombre. Ananías entonces fue, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo, hermano, el Señor Jesus, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas
18 lleno del Espíritu Santo. Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.
19 Y cuando comió, fue confortado. Y estuvo Saulo por algunos días
20 con los discípulos que estaban en Damasco. Y luego (entrando) en las sinagogas predicaba a Cristo, *diciendo* que éste era el Hijo de
21 Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este Nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos a los príncipes de los sa-
22 cerdotes? Pero Saulo se fortaleció más, * y confundía a los judíos que moraban en Damasco, comprobando * que éste es el Cristo.
23 Y como pasaron muchos días, los Judíos hicieron entre sí conse-
24 jo de matarle; mas las asechanzas de ellos fueron entendidas por Saulo. Y *ellos* guardaban las puertas de día y de noche para ma-
25 tarle. Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por
26 el muro metido en una canasta. Y cuando Saulo llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos tenían miedo de
27 él, no creyendo que era discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y *les* contó cómo había visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado
28 confiadamente en el Nombre de Jesus. Y entraba y salía con ellos
29 en Jerusalén; y hablaba confiadamente en el Nombre del Señor; y
30 disputaba con los griegos; pero ellos procuraban matarle. Lo cual, cuando los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea,

v.15 Otros: instrumento. **v.16** Otros: sea necesario. **v.22** Otros: mucho más se esforzaba,. **v.22** Otros: afirmando.

y le enviaron a Tarso. Las Iglesias entonces tenían paz por toda 31
Judea, Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor
del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas. Y 32
aconteció que Pedro, visitándolos a todos, vino también a los santos
que habitaban en Lida. Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, 33
que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. Y 34
le dijo Pedro: Eneas, El Señor Jesús, el Cristo, te sana; levántate,
y hazte tu cama. Y luego se levantó. Y le vieron todos los que 35
habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.
Entonces en Jope había una discípula llamada Tabita, que si lo 36
declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de
limosnas que hacía. Y aconteció en aquellos días que enfermando, 37
murió; *a* la cual, después de lavada, *la* pusieron en un cenadero. Y 38
como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro
estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas en
venir hasta nosotros. Pedro entonces levantándose, fue con ellos; 39
y cuando llegó, le llevaron al cenadero, donde le rodearon todas las
viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas
les hacía cuando estaba con ellas. Entonces echados fuera todos, 40
Pedro puesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, dijo: Tabita, le-
vántate. Y ella abrió los ojos, y viendo a Pedro, se incorporó. Y 41
él le dio la mano, y la levantó; entonces llamando a los santos y
a las viudas, la presentó viva. Esto fue notorio por toda Jope; y 42
creyeron muchos en el Señor. Y aconteció que se quedó muchos 43
días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

Y había un varón en Cesarea llamado Cornelio, centurión de la **10**
compañía que se llamaba la Italiana, pío y temeroso de Dios con 2
toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a
Dios siempre. Este vio en visión manifiestamente, como a la hora 3
novena del día, que un ángel de Dios entraba a él, y le decía: Cor-
nelio. Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? 4
Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han sido estimadas en la
presencia de Dios. Envía pues ahora hombres a Jope, y haz venir 5
a un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa 6
de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo
que te conviene hacer. E ido el ángel que hablaba con Cornelio, 7
llamó *a* dos de sus criados, y un soldado temeroso del Señor de los
que le asistían; a los cuales, después de habérselo contado todo, 8
los envió a Jope. Y al día siguiente, yendo ellos *su* camino, y lle- 9

gando cerca de la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar, cerca de
10 la hora sexta; y aconteció que le vino una gran hambre, y quiso
comer; pero mientras disponían, cayó sobre él un rapto de enten-
11 dimiento; y vio el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un
gran lienzo, que *atado* de los cuatro cabos era bajado del cielo a la
12 tierra; En el cual había *de* todos los animales cuadrúpedos de la
13 tierra, y *bestias* fieras, y reptiles, y aves del cielo. Y le vino una
14 voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor,
15 no; porque ninguna cosa común e inmunda he comido jamás. Y
volvió la voz hacia él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo
16 ensucies. Y esto fue hecho por tres veces; y el vaso volvió a ser
17 recogido en el cielo. Y estando Pedro dudando dentro de sí qué
sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían
sido enviados por Cornelio, que, preguntando por la casa de Si-
18 món, llegaron a la puerta. Y llamando, preguntaron si un Simón
19 que tenía por sobrenombre Pedro, posaba allí. Y estando Pedro
pensando en la visión, le dijo el Espíritu Santo: He aquí, tres hom-
20 bres te buscan. Levántate, pues, y desciende, y no dudes *de* ir con
21 ellos; porque yo los he enviado. Entonces Pedro, descendiendo a
los hombres que eran enviados por Cornelio, dijo: He aquí, yo soy
22 el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido? Y ellos
dijeron: Cornelio, el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y
que tiene testimonio de toda la nación de los judíos, ha recibido
respuesta por un santo ángel, de hacerte venir a su casa, y oír de
23 ti palabras. Entonces metiéndolos dentro, los hospedó. Y al día
siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos
24 de los hermanos de Jope. Y al otro día entraron en Cesarea. Y
Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado a sus parientes y
25 los amigos más familiares. Y cuando Pedro entró, salió Cornelio
26 a recibirle; y derribándose a sus pies, adoró. Y Pedro le levantó,
27 diciendo: Levántate; yo mismo también soy hombre. Y hablando
28 con él, entró, y halló a muchos que se habían juntado. Y les di-
jo: Vosotros sabéis que es abominable a un varón judío juntarse
o llegarse a extranjero; mas me ha mostrado Dios que a ningún
29 hombre llame común o inmundo; por lo cual, llamado, he venido
sin dudar. Así que pregunto: ¿por qué causa me habéis hecho ve-
30 nir? Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días hasta * esta hora yo
estaba *en* ayuno; y a la hora novena mientras oraba en mi casa,

10. v.30 Otros: que a.

he aquí un varón se puso delante de mí en vestido resplandeciente.
Y dijo: Cornelio, tu oración es oída, y tus limosnas han venido en 31
memoria en la presencia de Dios. Envía pues a Jope, y haz venir a 32
un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro; éste posa en casa de
Simón, un curtidor, junto al mar; (el cual venido, te hablará). Así 33
que, luego envié a ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo
que Dios te ha mandado. Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: 34
En verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; sino que 35
en * cualquier nación el que le teme y obra justicia, es acepto a él.
* Dios envió Palabra a los hijos de Israel, anunciando el evangelio 36
* por Jesús, el Cristo; (éste es el Señor de todos). Vosotros sabéis 37
de la palabra * que ha sido hecha por toda Judea; que comenzando
desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó; a Jesús de 38
Nazaret; cómo le ungió Dios del Espíritu Santo y de potencia; que
anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las 39
cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalén; al cual mataron colgándole en un madero. A éste Dios lo levantó al tercer día, 40
y dio que fuese hecho manifiesto, no a todo el pueblo, sino a *los* 41
testigos que Dios antes había ordenado, *es a saber*, a nosotros que
comimos y bebimos juntamente con él, después que resucitó de los
muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos 42
mos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.
A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en 43
él creyeren, recibirán perdón de pecados por su Nombre. Estando 44
aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre
todos los que oían la palabra. * Y se espantaron los fieles que eran 45
de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también
sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque 46
los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. En- 47
tonces Pedro respondió: ¿Puede alguno impedir el agua, *para* que
no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y les mandó bautizar en el Nombre del Señor 48
Jesús. Y le rogaron que se quedase por algunos días.

Y oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que **11**
también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Cuando 2

v.35 Otros: de. **v.35** Otros: agrada.. **v.36** Otros: la paz. **v.37** Otros: cosa. **v.44** Otros: el sermón..

Pedro subió a Jerusalén, contendían contra él los que *eran* de la
3 circuncisión, diciendo: ¿Por qué has entrado a varones que tienen
4 capullo, y has comido con ellos? Entonces comenzando Pedro, les
5 declaró por orden *lo pasado*, diciendo: Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en rapto de entendimiento una visión: un vaso, como un gran lienzo, que descendía, que por los cuatro cabos era
6 bajado del cielo, y venía hasta mí. En el cual cuando puse los ojos, consideré y vi animales terrestres de cuatro pies, y *bestias* fieras,
7 y reptiles, y aves del cielo. Y oí una voz que me decía: Levánta-
8 te, Pedro, mata y come. Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa
9 común o inmunda entró jamás en mi boca. Entonces la voz me respondió del cielo la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo ensu-
10 cies tú. Y esto fue hecho por tres veces; y volvió todo a ser tomado
11 arriba en el cielo. Y he aquí, luego sobrevinieron tres hombres a
12 la casa donde yo estaba, enviados a mí de Cesarea. Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Y vinieron también conmigo
13 estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón, el cual nos contó cómo había visto un ángel en su casa, que se paró, y le dijo: Envía a Jope, y haz venir a un Simón que tiene por sobrenombre
14 Pedro; el cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y
15 toda tu casa. Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo
16 sobre ellos, también como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé del dicho del Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en *el* Espíritu Santo.
17 Así que, si Dios les dio el mismo don también como a nosotros que hemos creído en el Señor Jesús *el* Cristo, ¿quién era yo que
18 pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: De manera que también a los gentiles
19 ha dado Dios arrepentimiento para vida. Y los que habían sido esparcidos por *causa* de la tribulación que sobrevino en tiempo de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquía, no ha-
20 blando a nadie la Palabra, sino sólo a los judíos. Y de ellos había unos varones ciprianos y cirenences, los cuales cuando entraron en Antioquía, hablaron a los griegos, anunciando el Evangelio del Se-
21 ñor Jesús. Y la mano del Señor era con ellos; y creyendo, gran
22 número se convirtió al Señor. Y llegó la fama (de estas cosas) a oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé
23 que fuese hasta Antioquía. El cual, cuando llegó, y vio la gracia

de Dios, se regocijó; y exhortó a todos a que permaneciesen en *su* * propósito del corazón en el Señor. Porque era varón bueno, y lleno 24
del Espíritu Santo y de fe; y muchas personas fueron agregadas al Señor. Y partió Bernabé a Tarso a buscar a Saulo; y hallado, lo 25
trajo a Antioquía. Y conversaron todo un año allí con la Iglesia, 26
y enseñaron *a* mucha gente; de tal manera que los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquía. Y en aquellos 27
días descendieron de Jerusalén profetas a Antioquía. Y levantándose 28
uno de ellos, llamado Agabo, señaló * por el Espíritu, que había de haber una gran hambre en toda la redondez de la tierra; la cual hubo en tiempo de Claudio César. Entonces los discípulos, 29
cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar subsidio a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual asimismo hicieron, 30
enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

12 Y en el mismo tiempo el rey Herodes envió compañías *de soldados* para maltratar a algunos de la Iglesia. Y mató a espada a 2
Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que había agradado a los judíos, pasó adelante para prender también a Pedro. (Eran entonces 3
los días de los panes sin levadura.) Y habiéndole *tomado* preso, le 4
puso en la cárcel, entregándole a cuatro cuaterniones de soldados que le guardasen, queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua. Así que, Pedro era guardado en la cárcel; y la Iglesia hacía 5
sin cesar oración a Dios por él. Y cuando Herodes le había de 6
sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta, que guardaban la cárcel. Y he aquí, el ángel del Señor sobrevi- 7
no, y una luz resplandeció en la cárcel; e hiriendo a Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Y le dijo el ángel: Cíñete, y átate tus 8
sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Rodéate tu ropa, y sígueme. Y 9
saliendo, le seguía; y no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, mas pensaba que veía visión. Y cuando pasaron la primera 10
y la segunda guardia, vinieron a la puerta de hierro que va a la ciudad, la cual se les abrió de suyo; y salidos, pasaron una calle; y luego el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, 11
dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo el pueblo de los judíos que me esperaba. Y considerando *esto*, llegó a casa 12

11. v.23 Otros: el. **v.28** Otros: daba a entender.

de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Mar-
13 cos, donde muchos estaban juntos orando. Y tocando Pedro a la
puerta del patio, salió una muchacha, para escuchar, llamada Ro-
14 de, La cual, cuando conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió el
postigo, sino corriendo adentro, dio *la* nueva de que Pedro estaba
15 al postigo. Y ellos le dijeron: Estás loca. Mas ella afirmaba que así
16 era. Entonces ellos decían: Su ángel es. Mas Pedro perseveraba en
17 llamar; y cuando abrieron, le vieron, y se espantaron. Y él haciéndoles con la mano señal *de* que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y
18 a los hermanos. Y salió, y se fue a otro lugar. Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados *sobre* qué se había
19 hecho de Pedro. Mas Herodes, como le buscó y no le halló, hecha inquisición de los guardas, los mandó llevar. Después descendiendo
20 de Judea a Cesarea, se quedó allí. Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y los de Sidón; pero ellos vinieron concordes a él, y sobornado Blasto, que era el camarero del rey, pedían paz; porque
21 las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey. Y un día señalado, Herodes vestido de ropa real, se sentó en el tribunal, y les
22, 23 arengó. Y el pueblo aclamaba: Voz de Dios, y no de hombre. Y luego el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios;
24 y expiró comido de gusanos. Mas la Palabra del Señor crecía y era
25 multiplicada. Y Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalén cumplido su servicio, * tomando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

13 Había entonces en la Iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, y Simón el que se llamaba Niger, y Lucio Cireneo, y Manaén, que había sido criado con Herodes el tetrar-
2 ca, y Saulo. Ministrando pues éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra
3 para la cual los he llamado. Entonces habiendo ayunado y ora-
4 do, y puesto las manos encima de ellos, los despidieron. Y ellos, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia; y de allí
5 navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos; y tenían también a Juan
6 como asistente. * Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron un hombre sabio, * falso profeta, judío, llamado Barjesús;

12. v.25 Otros: ministerio. **13. v.5** Otros: en el ministerio.. **v.6** Otros: mago,.

el cual estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la Palabra de Dios. 7
Pero les resistía Elimas, el sabio * (que así se interpreta su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, 8
que también *es* Pablo, lleno del Espíritu Santo, poniendo en él los ojos, dijo: Oh, lleno de todo engaño y de todo libertinaje, * hijo 9
del diablo, enemigo de *toda* justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora pues, he aquí la mano del Señor 10
está contra ti, y serás * ciego, y no veas el sol por *algún* tiempo. 11
Y luego cayeron en él obscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quién le diese la mano. Entonces el procónsul, viendo lo 12
que había sido hecho, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.
Y zarpados * de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge 13
de Panfilia; entonces Juan, apartándose de ellos, se volvió a Jerusalén. Y ellos pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y 14
entrando en la sinagoga un día de sábado, se sentaron. Y después 15
de la lectura de la ley y de los profetas, los príncipes de la sinagoga enviaron a ellos, diciendo: Varones hermanos, si hay en vosotros alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad. Entonces 16
Pablo, levantándose, hecha señal *de silencio* con la mano, dice: Varones israelitas, y los que teméis a Dios, oíd: El Dios de este 17
* pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella. Y por tiempo como de cuarenta años soportó 18
sus costumbres en el desierto; y destruyendo las siete naciones en 19
la tierra de Canaán, les repartió por suerte la tierra de ellas. Y 20
después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel. Y entonces demandaron rey; y Dios les dio 21
a Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años. Y quitado aquel, les levantó por rey a David, del que dio 22
también testimonio, diciendo: He hallado a David, *hijo* de Jessé, varón conforme a mi corazón, el cual hará todo lo que yo quiero.
De la simiente de éste, Dios, conforme a la promesa, levantó a Je- 23
sus por Salvador a Israel; predicando Juan delante de la faz de su 24
venida el bautismo de arrepentimiento a (todo el pueblo de) Israel.
Mas cuando Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que 25
soy? No soy yo *él*; mas he aquí, viene tras mí *uno*, cuyo calzado

v.8 Otros: mago. **v.10** Otros: toda maldad,. **v.11** Otros: quedarás. **v.13** Otros: partidos. **v.17** Otros: del.

26 de los pies no soy digno de desatar. Varones hermanos, hijos del
linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios, a voso-
27 tros es enviada esta Palabra de salud. Porque los que habitaban
en Jerusalén, y sus príncipes, no conociendo a éste, y las voces de
los profetas que se leen todos los sábados, condenándolo, *las* cum-
28 plieron. Y sin hallar en él causa de muerte, pidieron a Pilato que
29 le matase. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban
30 escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro. Mas
31 Dios le levantó de los muertos. Y él fue visto por muchos días de
los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los
32 cuales hasta ahora son sus testigos al pueblo. Y nosotros también
os anunciamos el Evangelio de aquella promesa que fue hecha a los
33 padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros,
resucitando a Jesus; como también en el salmo segundo está escri-
34 to: Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy. Y que le levantó de los
muertos para nunca más volver a corrupción, así *lo* dijo: Os daré las
35 misericordias fieles *prometidas* a David. Por eso dice también en
36 otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupción. Porque a
la verdad David, habiendo servido en su generación * a la voluntad
de Dios, durmió, y fue juntado con sus padres, y vio corrupción.
37, 38 Mas aquel que Dios levantó, no vio corrupción. Os sea pues no-
torio, varones hermanos, que por éste os es anunciada remisión de
39 pecados, y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser
40 justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere. Mirad,
pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los pro-
41 fetas: Mirad, oh menospreciadores, y entonteceos, y desvaneceos;
porque yo hago una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si
42 alguien os la contare. Y saliendo ellos de la sinagoga de los judíos,
los gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas
43 palabras. Y despedida la congregación, * muchos de los judíos y
de los religiosos prosélitos siguieron a Pablo y a Bernabé; los cua-
les hablándoles, les persuadían que permaneciesen en la gracia de
44 Dios. Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad a oír la
45 Palabra de Dios. Pero los judíos, vista la multitud, se llenaron de
celo, y se oponían a lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfe-
46 mando. Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron:
A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase la palabra
de Dios; pero como la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida

v.36 Otros: edad. **v.43** Otros: sinagoga.

eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos mandó 47
el Señor, *diciendo* : Te he puesto para luz de los gentiles, para que
seas por salud hasta lo postrero de la tierra. Y los gentiles oyen- 48
do esto, *se* fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor; y
creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. Y la 49
palabra del Señor era esparcida * por toda aquella provincia. Mas 50
los judíos concitaron * mujeres pías y honestas, y a los principales
de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y
los echaron de sus términos. Entonces sacudiendo en ellos el polvo 51
de sus pies, vinieron a Iconio. Y los discípulos estaban llenos de 52
gozo, y del Espíritu Santo.

Y aconteció en Iconio, que entrados juntamente en la sinagoga **14**
de los judíos, hablaron de tal manera, que creyó una grande mul-
titud de judíos, y asimismo de griegos. Mas los judíos que fueron 2
incrédulos, * incitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles
contra los hermanos. Con todo eso se detuvieron allí mucho tiem- 3
po, hablando con libertad * en el Señor, el cual daba testimonio a la
palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen * hechos
por las manos de ellos. Y el vulgo de la ciudad estaba dividido; 4
y unos eran con los judíos, y otros con los apóstoles. Y haciendo 5
ímpetu los judíos y los gentiles juntamente con sus príncipes, para
afrentarlos y apedrearlos, habiéndolo entendido, huyeron a Listra 6
y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra alrededor. Y 7
allí predicaban el Evangelio. Y un hombre de Listra, impotente de 8
los pies, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, y jamás
había andado. Este oyó hablar a Pablo; el cual, como puso los ojos 9
en él, y vio que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate 10
derecho sobre tus pies. Y saltó, y anduvo. Entonces la multitud, 11
visto lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua
licaónica: Dioses semejantes a hombres han descendido a nosotros.
Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque era 12
el que llevaba la palabra. Y el sacerdote de Júpiter, que estaba 13
delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante
de las puertas, quería con el pueblo sacrificarles. Cuando lo oye- 14
ron los apóstoles Bernabé y Pablo, rotas sus ropas, se lanzaron a
la multitud, dando voces, y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis 15
esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que

v.49 Otros: sembrada. **v.50** Otros: instigaron. **14. v.2** Otros: desobedientes. **v.3** Otros: confiados. **v.3** Otros: eran.

os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo,
16 que hizo el cielo y la tierra, y el mar, y todo lo que está en ellos; el
cual en las edades * pasadas ha dejado a todos los gentiles andar en
17 sus caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo
bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de
18 sustento y de alegría nuestros corazones. Y diciendo estas cosas,
apenas apaciguaron la gente, para que no les ofreciesen sacrificio.
19 Entonces sobrevinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que
persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le sa-
20 caron fuera de la ciudad, pensando que ya estaba muerto. Pero
rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad y un día
21 después, salió con Bernabé a Derbe. Y como hubieron anunciado
el Evangelio a aquella ciudad, y enseñado a muchos, volvieron a
22 Listra, y a Iconio, y a Antioquía, confirmando los ánimos de los
discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y *enseñándoles* que es necesario que por muchas tribulaciones entremos en
23 el Reino de Dios. Y habiéndoles constituido ancianos en cada una
de las Iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al
24 Señor en el cual habían creído. Y pasando por Pisidia vinieron a
25 Panfilia. Y habiendo predicado la Palabra en Perge, descendieron
26 a Atalia; y de allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían acabado.
27 Y habiendo llegado, y reunida la Iglesia, relataron cuán grandes
cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto a los gen-
28 tiles la puerta de la fe. Y se quedaron allí mucho tiempo con los
discípulos.

15 Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Que si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis
2 ser salvos. Así que, suscitada una disensión y contienda no pequeña a Pablo y a Bernabé contra ellos, determinaron que subiesen
Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, sobre esta cuestión. Ellos, pues, habiendo
3 sido acompañados de *algunos de* la Iglesia, pasaron por Fenicia y
Samaria, contando la conversión de los gentiles; y daban gran gozo
4 a todos los hermanos. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por
la Iglesia y por los apóstoles y por los ancianos; y refirieron todas
5 las cosas que Dios había hecho con ellos. Mas algunos de la secta
de los fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo: Que es

v.16 Otros: generaciones.

necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés. Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este 6
negocio. Y después de grande contienda, levantándose Pedro, les 7
dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo
que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la Palabra del
Evangelio, y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio 8
testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros;
y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con 9
la fe sus corazones. Ahora pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo 10
sobre la cerviz de los discípulos yugo, que ni nuestros padres
ni nosotros hemos podido llevar? Antes por la gracia del Señor 11
Jesús, el Cristo, creemos que seremos salvos, como también ellos.
Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, 12
que contaban cuán grandes maravillas y señales Dios había hecho
por ellos entre los gentiles. Y después que ellos callaron, Jacobo 13
respondió, diciendo: Varones hermanos, oídme: Simón ha contado 14
cómo Dios primero visitó a los gentiles, para tomar de ellos pueblo
para su Nombre; y con esto concuerdan las palabras de los pro- 15
fetas, como está escrito: Después de esto volveré y restauraré el 16
tabernáculo de David, que estaba caído; y repararé sus ruinas, y
lo volveré a levantar; para que el resto de los hombres busque al 17
Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es llamado mi nombre,
dice el Señor, que hace todas estas cosas. Conocidas son a Dios 18
desde el siglo todas sus obras. Por lo cual yo juzgo, que los que de 19
los gentiles se convierten a Dios, no han de ser inquietados; sino 20
escribirles que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, y
de fornicación, y de *lo* ahogado, y de sangre. Porque Moisés desde 21
los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las
sinagogas, donde es leído cada sábado. Entonces pareció bien a 22
los apóstoles y a los ancianos, con toda la Iglesia, enviar varones
escogidos de *entre* ellos * a Antioquía con Pablo y Bernabé; a Judas
que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales
entre los hermanos; y escribir por mano de ellos: Los apóstoles y 23
los ancianos y los hermanos, a los hermanos de los gentiles que es-
tán en Antioquía, y en Siria, y en Cilicia, salud: Por cuanto hemos 24
oído que algunos que han salido de nosotros, os han inquietado con
palabras, trastornando vuestras almas, mandando circuncidaros y
guardar la ley, a los cuales no mandamos; nos ha parecido, con- 25

15. v.22 Otros: elegir varones, y enviarlos.

gregados en uno, enviar varones escogidos * a vosotros con nuestros
26 amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto sus vidas por
27 el Nombre de nuestro Señor Jesús, *el* Cristo. Así que, enviamos
a Judas y a Silas, los cuales también por palabra os harán saber
28 lo mismo. Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros,
29 no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: Que
os abstengáis de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de *lo*
ahogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien
30 haréis. Pasadlo bien. Ellos entonces despedidos, * descendieron a
31 Antioquía; y juntando la multitud, dieron la carta. La cual, co-
32 mo leyeron, fueron gozosos de la consolación. Judas y Silas, como
ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los her-
33 manos con abundancia de palabra. Y pasando allí algún tiempo,
34 fueron enviados de los hermanos a los apóstoles en paz. Mas a Si-
35 las pareció bien el quedarse allí. Y Pablo y Bernabé se estaban en
Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el Evan-
36 gelio con otros muchos. Y después de algunos días, Pablo dijo a
Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades
en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor, *para ver* cómo
37 están. Y Bernabé quería que tomasen consigo a Juan, el que tenía
38 por sobrenombre Marcos; mas *a* Pablo no le parecía bien llevar
consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había
39 ido con ellos a la obra. Y hubo *tal* contención *entre ellos*, que se
apartaron el uno del otro; y Bernabé tomando a Marcos, navegó
40 a Chipre. Y Pablo escogiendo a Silas, salió encomendado de los
41 hermanos a la gracia del Señor. Y anduvo la Siria y la Cilicia,
confirmando a las Iglesias.

16 Después llegó a Derbe, y a Listra; y he aquí, estaba allí un dis-
cípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía fiel, mas de padre
2 gentil. De éste daban buen testimonio los hermanos que estaban
3 en Listra y en Iconio. Pablo quiso que éste fuese con él; y tomán-
dole, le circuncidó por causa de los judíos que estaban en aquellos
4 lugares; porque todos sabían que su padre era griego. Y cuando
pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos
que habían sido determinados por los apóstoles y los ancianos que
5 estaban en Jerusalén. Así que, las Iglesias eran confirmadas en la
6 fe, y eran aumentadas en número cada día. Y pasando a Frigia
y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo

v.25 Otros: elegir varones, y enviarlos. **v.30** Otros: enviados,.

hablar la Palabra en Asia. Cuando llegaron a Misia, intentaron de 7
ir a Bitinia; mas el Espíritu no les dejó. Y pasando a Misia, des- 8
cendieron a Troas. Y fue mostrada a Pablo de noche una visión: 9
Un varón Macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa
a Macedonia, y ayúdanos. Y como vio la visión, luego procuramos 10
partir a Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para
que les anunciásemos el Evangelio. Partidos pues de Troas, vini- 11
mos camino derecho a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;
y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la parte de Mace- 12
donia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.
Y un día de los sábados salimos de la puerta junto al río, donde 13
solía ser la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se
habían juntado. Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía 14
púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, estaba oyendo;
el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviese atenta a lo
que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, con su casa, *nos* rogó, 15
diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi
casa, y posad; y nos constriñó. Y aconteció, que yendo nosotros a 16
la oración, una muchacha que tenía espíritu pitónico, nos salió al
encuentro, la cual daba grande ganancia a sus amos adivinando.
Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos 17
hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino
de salud. Y esto hacía por muchos días; mas desagradando *esto* a 18
Pablo, se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el Nombre de Jesús,
el Cristo, que salgas de ella. Y salió en la misma hora. Y viendo 19
sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron
a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante el magistrado; y 20
presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo
judíos, alborotan nuestra ciudad, y predican ritos, los cuales no 21
nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. Y se agolpó el 22
pueblo contra ellos; y los magistrados rompiéndoles sus ropas, les
mandaron azotar con varas. Y después que los herieron de mu- 23
chos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que
los guardase con diligencia; el cual, recibido este mandamiento, 24
los metió en la cárcel de más adentro; y les apretó los pies en el
cepo. Mas a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos 25
a Dios; y los que estaban presos los oían. Entonces fue hecho de 26
repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la
cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisio-

27 nes de todos soltaron. Y despertado el carcelero, como vio abiertas
las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pen-
28 sando que los presos habían huido. Entonces Pablo clamó a gran
voz, diciendo: No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí.
29 El entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, se derribó a
30 los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos fuera, les dice: Seño-
31 res, ¿qué es necesario que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron:
32 Cree en el Señor Jesús, el Cristo, y serás salvo tú, y tu casa. Y
le hablaron la Palabra del Señor, y a todos los que estaban en su
33 casa. Y tomándolos *él* en aquella misma hora de la noche, les lavó
34 las hendas; y se bautizó luego él, y todos los suyos. Y llevándolos
a su casa, les puso la mesa; y se gozó de que con toda su casa
35 había creído a Dios. Cuando fue *de* día, los magistrados enviaron
36 los alguaciles, diciendo: Deja ir a aquellos hombres. Y el carcelero
hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han enviado *a*
37 *decir* que seas suelto; así que ahora salid, e id en paz. Entonces
Pablo les dijo: Azotados públicamente sin ser condenados, *siendo*
hombres romanos, nos echaron en la cárcel; y ¿ahora nos echan
38 encubiertamente? No, de cierto, sino vengan ellos y sáquennos. Y
los alguaciles volvieron a decir a los magistrados estas palabras; y
39 tuvieron miedo, oído que eran romanos. Y viniendo, les rogaron;
40 y sacándolos, les pidieron que se saliesen de la ciudad. Entonces
salidos de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y habiendo visto a
los hermanos, los consolaron, y se salieron.

17 Y pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, don-
2 de estaba la sinagoga de los judíos. Y Pablo, como acostumbraba,
entró a ellos, y por tres sábados disputó con ellos de las Escritu-
3 ras, declarando abiertamente y proponiendo, que convenía que el
Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que éste * Jesús, el
4 cual yo os anuncio, es el Cristo. * Y algunos de ellos creyeron, y se
juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos religiosos * gran-
5 de multitud, y mujeres nobles no pocas. Entonces los judíos que
eran incrédulos, * teniendo celos, tomaron *consigo* a algunos ocio-
sos, hombres malos, y juntando compañía, alborotaron la ciudad;
y acometiendo *a* la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.
6 Mas no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos a los
gobernadores de la ciudad, dando voces: Que éstos son los que albo-

17. **v.3** Otros: era. **v.3** Otros: y éste era Jesús, el Cristo, el cual (decía él) yo os anuncio.. **v.4** Otros: que adoraban,. **v.5** Otros: desobedientes.

rotan el mundo, y han venido acá; 7 a los cuales Jasón ha recibido;
y todos éstos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay
otro rey, Jesús. 8 Y alborotaron al pueblo y a los gobernadores de la
ciudad, oyendo estas cosas. 9 Mas recibida satisfacción de Jasón y
de los demás, los soltaron. 10 Entonces los hermanos, luego de noche,
enviaron a Pablo y a Silas a Berea; los cuales habiendo llegado, en-
traron en la sinagoga de los judíos. 11 Y fueron éstos más nobles que
los *judíos* que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra
con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, *para ver*
si estas cosas eran así. 12 Así que creyeron muchos de ellos; y mujeres
griegas honestas, y no pocos hombres. 13 Cuando entendieron los ju-
díos de Tesalónica que también en Berea era anunciada la Palabra
de Dios por Pablo, fueron allí, y también alborotaron al pueblo.
14 Pero luego los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar;
y Silas y Timoteo se quedaron allí. 15 Y los que habían tomado a
cargo a Pablo, le llevaron hasta Atenas; y tomando orden de él
para Silas y Timoteo, que viniesen a él lo más presto que pudiesen,
partieron. 16 Y esperándolos Pablo en Atenas, su espíritu se deshacía
en él viendo la ciudad dada a *la* idolatría. 17 Así que, disputaba en la
sinagoga con los judíos y *con* los que adoraban; y en la plaza cada
día con los que le ocurrían. 18 Y algunos filósofos de los epicúreos y
de los estoicos, disputaban con él; y unos decían: ¿Qué quiere decir
este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dio-
ses; porque les predicaba a Jesús y la resurrección. 19 Y tomándole,
le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué sea esta
nueva doctrina que dices? 20 Porque pones en nuestros oídos unas
nuevas cosas, queremos pues saber qué quiere ser esto. 21 (Entonces
todos los atenienses y los huéspedes extranjeros, ninguna otra co-
sa entendían, sino en decir o en oír alguna cosa nueva.) 22 Estando
pues Pablo en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en
todo os veo como más superticiosos; 23 porque pasando y mirando
vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta
inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Aquel pues, que vosotros
honráis sin conocerle, a éste os anuncio yo. 24 El Dios que hizo el
mundo y todas las cosas que en él hay, éste, como es Señor del
cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de mano, 25 ni es
honrado con manos de hombres, necesitado de algo; pues él da a
todos vida, y respiración, y todas las cosas; 26 y de una sangre ha
hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda

la faz de la tierra; determinando las sazones (las cuales limitó) y
27 puestos los términos de la habitación de ellos; para que buscasen
a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto
28 no está lejos de cada uno de nosotros: porque en él vivimos, y
nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas
29 dijeron: Porque linaje de éste somos también. Siendo pues linaje
de Dios, no hemos de estimar la Divinidad ser semejante a oro, o
a plata, o a piedra, *con la* marca * de artificio o de imaginación
30 de hombres. Así que Dios, habiendo pasado por alto los tiempos
de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres en todos
31 los lugares que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día,
en el cual ha de juzgar con justicia a todo el mundo, por aquel
varón al cual determinó; dando fe a todos con haberle levantado
32 de los muertos. Y así como oyeron de la resurrección de los muer-
tos, unos se burlaban, y otros decían: Te oiremos acerca de esto
33, 34 otra vez. Y así Pablo se salió de en medio de ellos. Mas algunos
creyeron, juntándose con él; entre los cuales también *fue* Dionisio
el del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

18 Pasadas estas cosas, Pablo salió de Atenas, y vino a Corinto.
2 Y hallando a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, que ha-
cía poco que había venido de Italia, y a Priscila su mujer, (porque
Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma) se
3 vino a ellos; y porque era de su oficio, posó con ellos, y trabajaba;
4 porque el oficio de ellos era hacer tiendas. Y disputaba en la sina-
5 goga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos. Y cuando
Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba constreñido
por el Espíritu, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.
6 Mas contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo, sacudiendo sus
vestidos: Vuestra sangre *sea* sobre vuestra cabeza; yo, limpio; des-
7 de ahora me iré a los gentiles. Y saliendo de allí, entró en casa de
uno llamado Tito el Justo, temeroso de Dios, la casa del cual esta-
8 ba junto a la sinagoga. Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó
al Señor con toda su casa; y muchos de los corintios oyendo creían,
9 y eran bautizados. Entonces el Señor dijo de noche en visión a
10 Pablo: No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo,
y ninguno te podrá hacer mal; porque yo tengo mucho pueblo en
11 esta ciudad. Y se detuvo *allí* un año y seis meses, enseñándoles
12 la palabra de Dios. Y siendo Galión procónsul de Acaya, los ju-

v.29 Otros: escultura.

díos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al
tribunal, diciendo: Que éste persuade a los hombres a honrar a 13
Dios contra la ley. Y comenzando Pablo a abrir la boca, Galión 14
dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún crimen enorme,
oh judíos, conforme a derecho yo os toleraría. Pero si son cues- 15
tiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros;
porque yo no quiero ser juez de estas cosas. Y los echó del tri- 16
bunal. Entonces todos los griegos tomando a Sóstenes, principal 17
de la sinagoga, le herían delante del tribunal; y a Galión nada se
le daba de ello. Mas Pablo habiéndose detenido aun allí muchos 18
días, después se despidió de los hermanos, y navegó a Siria, y con
él Priscila y Aquila, habiéndose trasquilado la cabeza en Cencrea,
porque tenía voto. Y llegó a Efeso, y los dejó allí: y él entrando 19
en la sinagoga, disputó con los judíos, los cuales le rogaban que 20
se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió. Sino que 21
se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso tenga
la Fiesta que viene, en Jerusalén; mas otra vez volveré a vosotros,
queriendo Dios. Y salió de Efeso. Y habiendo arribado a Cesarea 22
subió *a Jerusalén*; y después de saludar a la Iglesia, descendió a
Antioquía. Y habiendo estado allí algún tiempo, salió, andando 23
por orden la provincia de Galacia, y Frigia, confirmando a todos
los discípulos. Llegó entonces a Efeso un judío, llamado Apolos, 24
natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.
Este era instruido en el camino del Señor; y ferviente de espíritu, 25
hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor Je-
sús, enseñado solamente en el bautismo de Juan. Y comenzó a 26
hablar confiadamente en la sinagoga; pero cuando le oyeron Pris-
cila y Aquila, le tomaron, y le declararon más particularmente el
camino de Dios. Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos ex- 27
hortados, escribieron a los discípulos que le recibiesen; y venido él,
aprovechó mucho por la gracia a los que habían creído; porque con 28
gran vehemencia convencía públicamente a los judíos, mostrando
por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Y aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pa- **19**
blo, andadas las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando ciertos
discípulos, les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que 2
creisteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espí-
ritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos 3
dijeron: En el bautismo de Juan. Y dijo Pablo: Juan bautizó con 4

bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es a saber, en Jesús, el Cristo. Oídas estas cosas, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Y eran por todos como unos doce hombres. Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, disputando y persuadiendo del Reino de Dios. Mas endureciéndose algunos y no creyendo, * maldiciendo el Camino delante de la multitud, apartándose Pablo de ellos separó a los discípulos, disputando cada día en la escuela de un cierto Tiranno. Y esto fue por espacio de dos años; de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la Palabra del Señor Jesús. Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo, de tal manera que aun se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos. Y algunos de los Judíos, exorcistas vagabundos, tentaron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuramos por Jesús, el que Pablo predica. (Y había siete hijos de un tal Esceva, judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.) Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé *quién es* Pablo; mas vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. Y esto fue notorio a todos, así judíos como griegos, los que habitaban en Efeso; y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el Nombre del Señor Jesús. Y muchos de los que habían creído, venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios. Así crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía. Y acabadas estas cosas, se propuso Pablo por *el* Espíritu ir a Jerusalén, después de andar en Macedonia y Acaya, diciendo: Después que hubiere estado allá me será necesario ver también a Roma. Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se estuvo por *algún* tiempo en Asia. Entonces hubo un alboroto no pequeño acerca del Cami-

19. v.9 Otros: desobedientes.

no. Porque un platero llamado Demetrio, el cual hacía de plata 24
templecillos de Diana, daba a los artífices no poca ganancia; a los 25
cuales, reunidos con los obreros * de semejante oficio, dijo: Varones,
sabéis que de esta ganancia tenemos nuestras riquezas; * y veis y 26
oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino a gran multitud de
casi toda el Asia, ha apartado con persuasión, diciendo, que no son
dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro 27
de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que el
templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience
a ser destruida su majestad, la cual honra toda el Asia y el mun-
do. Oídas estas cosas, se llenaron de ira, y dieron alarido diciendo: 28
¡Grande es Diana de los efesios! Y toda la ciudad se llenó de con- 29
fusión; y unánimes se arrojaron al teatro, arrebatando a Gayo y a
Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. Y queriendo Pablo 30
salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. También algunos de 31
los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron a él rogan-
do que no se presentase en el teatro. *Unos gritaban una cosa,* y 32
otros gritaban otra cosa; porque la concurrencia estaba confusa, y
los más no sabían por qué se habían juntado. Y sacaron de entre 33
la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejan-
dro, pedido silencio con la mano, quería dar razón al pueblo. Pero 34
cuando conocieron que era judío, fue hecha un voz de todos, que
gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! En- 35
tonces el escribano, apaciguando al pueblo, dijo: Varones efesios ¿y
quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los efesios
es honradora de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de
Júpiter? Así que, pues esto no puede ser contradicho, conviene 36
que os apacigüéis, y que nada hagáis temerariamente; pues ha- 37
béis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de
vuestra diosa. Que si Demetrio y los oficiales que están con él 38
tienen negocio con alguno, audiencias se hacen, y procónsules hay;
acúsense los unos a los otros. Y si demandáis alguna otra cosa, 39
en legítima asamblea se pueda decidir. Porque peligro hay de que 40
seamos argüidos de sedición por hoy, no habiendo ninguna causa
por la cual podamos dar razón de este concurso. Y habiendo dicho 41
esto, despidió la concurrencia.

Y después que cesó el alboroto, llamando Pablo a los discípu- **20**
los, habiéndoles exhortado y abrazado, se despidió, y salió para ir

v.25 Otros: oficiales. **v.25** Otros: este oficio tenemos ganancia;.

2 a Macedonia. Y *después* que hubo andado aquellas partes, y de
3 exhortarles con abundancia de palabra, vino a Grecia. Y después
de haber estado allí tres meses, y habiendo de navegar a Siria, le
fueron puestas asechanzas por los judíos; y *así* tomó consejo de
4 volverse por Macedonia. Y le acompañaron hasta Asia, Sópater
de Pyrro, bereense, y los tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y
5 Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo. Estos
6 yendo delante, nos esperaron en Troas. Y nosotros, pasados los
días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos a
7 ellos a Troas en cinco días, donde estuvimos siete días. Y el pri-
mero de los sábados, juntos los discípulos a partir el pan, Pablo
les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente; y continuó la
8 palabra * hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el
9 aposento alto donde estaban juntos. Y un joven llamado Eutico
que estaba sentado en una ventana, tomado de un sueño profundo,
como Pablo predicaba * largamente, postrado del sueño cayó del
10 tercer piso abajo, y fue alzado muerto. Entonces descendió Pablo,
y se derribó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que
11 aún su alma está en él. Después subiendo, y partiendo el pan, y
12 gustando, habló largamente hasta el alba, y así salió. Y llevaron
13 al joven vivo, y fueron consolados no poco. Y nosotros subiendo
en el navío, navegamos a Asón, para recibir de allí a Pablo; pues
14 así había determinado que debía él ir por tierra. Cuando se juntó
15 con nosotros en Asón, tomándole vinimos a Mitilene. Y navega-
mos de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro
día tomamos puerto en Samos; y habiendo reposado en Trogilio,
16 al día siguiente llegamos a Mileto. Porque Pablo se había pro-
puesto pasar adelante de Efeso, por no detenerse en Asia, porque
se apresuraba por hacer el día de Pentecostés, si le fuese posible,
17 en Jerusalén. Y enviando desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los
18 ancianos de la Iglesia. Y cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros
sabéis cómo, desde el primer día que entré en Asia, he estado con
19 vosotros por todo el tiempo, sirviendo al Señor con toda humil-
dad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido por
20 las asechanzas de los judíos; como nada que fuese útil he rehuido
21 de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testifi-
cando a los judíos y a los gentiles el arrepentimiento hacía * Dios,

20. v.7 Otros: alargó el sermón. **v.9** Otros: disputaba. **v.21** Otros: la conversión a.

y la fe en nuestro Señor Jesús, el Cristo. Y ahora, he aquí, que yo 22
atado del Espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de
acontecer; mas que el Espíritu Santo por todas las ciudades me 23
da testimonio, diciendo que prisiones y tribulaciones me esperan.
Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí 24
mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio
que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del Evangelio de
la gracia de Dios. Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos 25
vosotros, por quienes he pasado predicando el Reino de Dios, verá
más mi rostro. Por tanto, yo os protesto el día de hoy, que yo soy 26
limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido de anunciaros 27
todo el consejo de Dios. Por tanto mirad por vosotros y por todo 28
el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para
apacentar la Iglesia de Dios, la cual ganó por su sangre. Porque yo 29
sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos
rapaces, que no perdonarán al rebaño; y de vosotros mismos se 30
levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discí-
pulos tras sí. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años de 31
noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno
de vosotros. Y ahora también, hermanos, os encomiendo a Dios, 32
y a la Palabra de su gracia, el cual es poderoso para sobreedificar,
y daros heredad con todos los santificados. La plata, o el oro, o el 33
vestido de nadie he codiciado. Antes vosotros sabéis que para lo 34
que me ha sido necesario, y a los que están conmigo, estas manos
me han servido. *En* todo os he enseñado que, trabajando así, es 35
necesario sobrellevar a los enfermos, y tener presente las palabras
del Señor Jesús, el cual dijo: Más bienaventurada cosa es dar que
recibir. Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, *y* oró 36
con todos ellos. Entonces hubo gran lloro de todos; y echándo- 37
se en el cuello de Pablo, le besaban, doliéndose en gran manera 38
por la palabra que dijo, que no habían de ver más su rostro. Y le
acompañaron al navío.

Y habiendo partido de ellos, navegamos y vinimos camino dere- **21**
cho a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. Y hallando 2
un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y partimos. Y 3
como avistamos a Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos
a Siria, y vinimos a Tiro, porque el barco había de descargar allí su
carga. Y nos quedamos allí siete días, hallados los discípulos, los 4
cuales decían a Pablo por *el* Espíritu, que no subiese a Jerusalén.

5 Y cumplidos aquellos días, salimos acompañándonos todos, con sus
mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en
6 la ribera, oramos. Y abrazándonos los unos a los otros, subimos
7 al barco, y ellos se volvieron a sus casas. Y nosotros, cumplida la
navegación, vinimos de Tiro a Tolemaida; y habiendo saludado a
8 los hermanos, nos quedamos con ellos un día. Al otro día, saliendo
Pablo y los que con él estábamos, vinimos a Cesarea; y entrando en
casa de Felipe el evangelista, el cual era uno de los siete, posamos
9, 10 con él. Y éste tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban. y
parando nosotros allí por muchos días, descendió de Judea un pro-
11 feta, llamado Agabo; Y venido a nosotros, tomó el cinto de Pablo,
y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo:
Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto,
12 y le entregarán en manos de los gentiles. Lo cual como oímos, le
rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén.
13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el
corazón? Porque yo no sólo estoy presto a ser atado, mas aun a
14 morir en Jerusalén por el Nombre del Señor Jesús. Y como no
le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del
15 Señor. Y después de estos días, apercibidos, subimos a Jerusalén.
16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípu-
los, trayendo consigo a un Mnasón, cipriano, discípulo antiguo, con
17 el cual posásemos. Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos
18 nos recibieron de buena voluntad. Y al día siguiente Pablo entró
19 con nosotros a *ver a* Jacobo, y todos los ancianos se juntaron; a
los cuales, cuando los hubo saludado, contó en detalle lo que Dios
20 había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos *lo*
oyeron, glorificaron al Señor, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos
millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos de la ley:
21 pero fueron informados acerca de ti, que enseñas a apartarse de
Moisés a todos los judíos que están entre los gentiles, diciéndoles
que no han de circuncidar a los hijos, ni andar según la costum-
22 bre. ¿Qué hay pues? En todo caso es necesario que la multitud
23 se junte, porque oirán que has venido. Haz pues esto que te de-
cimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen voto sobre
24 sí. Tomando a éstos contigo, purifícate * con ellos, y gaste por *
ellos, para que rasuren sus cabezas, y todos entiendan que no hay
nada de lo que fueron informados acerca de ti; sino que tú también

21. v.24 Otros: santifícate. **v.24** Otros: gasta con.

andas guardando la ley. Pero *en* cuanto a los *que de los* gentiles 25
que han creído, nosotros *les* hemos escrito haberse acordado que
no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo que
fuere sacrificado a los ídolos, y de sangre, y de *lo* ahogado, y de
fornicación. Entonces Pablo tomó consigo aquellos hombres, y al 26
día siguiente, habiéndose purificado * con ellos, entró en el Templo,
para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, * has-
ta ser ofrecida ofrenda por cada uno de ellos. Y cuando estaban 27
para acabarse los siete días, unos judíos de Asia, como le vieron en
el Templo, alborotaron todo el pueblo y le echaron mano, Dando 28
voces: Varones israelitas, ayudad. Este es el hombre que por todas
partes enseña a todos contra el pueblo, y la ley, y este lugar; y ade-
más de esto ha metido los gentiles en el Templo, y ha contaminado
este lugar santo. (Porque antes habían visto con él en la ciudad 29
a Trófimo, efesio, al cual pensaban que Pablo había metido en el
Templo.) Así que, toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pue- 30
blo; y tomando a Pablo, le arrastraron fuera del Templo; y luego
las puertas fueron cerradas. Y procurando ellos matarle, fue dado 31
aviso al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén
estaba alborotada; el cual tomando luego soldados y centuriones, 32
corrió a ellos. Y ellos como vieron al tribuno y a los soldados, ce-
saron de herir a Pablo. Entonces llegando el tribuno, le prendió, 33
y le mandó atar con dos cadenas; y preguntó quién era, y qué ha-
bía hecho. Y unos * daban voces *de una manera, y otros* de otra 34
manera en la multitud; y como no podía entender nada de cierto
a causa del alboroto, mandó llevarle a la fortaleza. Al llegar a las 35
gradas, aconteció que fue llevado a cuestas de los soldados a causa
de la violencia del pueblo; porque *la* multitud del pueblo venía 36
detrás, gritando: Mátale. Cuando comenzaron a meter a Pablo en 37
la fortaleza, dice al tribuno: ¿Me será lícito hablarte algo? Y él dijo:
¿Sabes griego? ¿No eres tú aquel egipcio que levantaste una sedi- 38
ción antes de estos días, y sacaste al desierto cuatro mil hombres
salteadores? Entonces Pablo le dijo: Yo *de* cierto soy hombre ju- 39
dío, ciudadano de Tarso, ciudad conocida de Cilicia; pero te ruego
que me permitas que hable al pueblo. Y cuando él se lo permi- 40
tió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al
pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:

Varones hermanos y padres, oíd la razón que ahora os doy. (Y **22**, 2

v.26 Otros: santificado. **v.26** Otros: santificación,. **v.34** Otros: otros.

como oyeron que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más si-
3 lencio.) Y dijo: Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia,
mas criado en esta ciudad a los pies de Gamaliel, enseñado con-
forme a la verdad de la ley de la patria, celoso de la Ley, como
4 todos vosotros sois hoy. Que he perseguido este camino hasta la
muerte, prendiendo y entregando en cárceles hombres y mujeres;
5 como también el príncipe de los sacerdotes me es testigo, y todos
los ancianos; de los cuales también tomando letras a los hermanos,
iba a Damasco para traer presos a Jerusalén aun a los que estu-
6 viesen allí, para que fuesen castigados. Mas aconteció que yendo
yo, y llegando cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me
7 rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me de-
8 cía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí:
¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo Soy Jesus de Nazaret, a quien
9 tú persigues. Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz,
y se espantaron; mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.
10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a
Damasco, y allí te será dicho todo lo que te está señalado hacer.
11 Y como *yo* no veía a causa de la claridad de la luz, llevado de la
12 mano por los que estaban conmigo, vine a Damasco. Entonces un
Ananías, varón pío conforme a la ley, que tenía *tal* testimonio de
13 todos los judíos que *allí* moraban, viniendo a mí, y acercándose,
me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella hora le
14 miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para
que conocieses su voluntad, y vieses a aquel Justo, y oyeses la voz
15 de su boca. Porque has de ser testigo suyo a todos los hombres,
16 de lo que has visto y oído. Ahora pues, ¿por qué te detienes?
Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su Nombre.
17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el Templo, fui
18 arrebatado fuera de mí. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal
prestamente fuera de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio
19 *acerca* de mí. Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encerraba en
20 cárcel, y hería por las sinagogas a los que creían en ti; y cuando
se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo también estaba
presente, y consentía a su muerte, y guardaba las ropas de los que
21 le mataban. Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos
22 a los gentiles. Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron
la voz, diciendo: Quita de la tierra a un tal hombre, porque no
23 conviene que viva. Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas y

echando polvo al aire, Mandó el tribuno que le llevasen a la for- 24
taleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por
qué causa clamaban así contra él. Y como le ataron con correas, 25
Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a
un hombre romano sin ser condenado? Cuando el centurión oyó 26
esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque
este hombre es romano. Y viniendo el tribuno, le dijo: Dime, ¿eres 27
tú Romano? Y él dijo: Sí. Y respondió el tribuno: Yo con grande 28
suma alcancé esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy
de nacimiento. Así que, luego se apartaron de él los que le habían 29
de atormentar; y aun el tribuno también tuvo temor, entendido
que era romano, por haberle atado. Y al día siguiente, queriendo 30
saber de cierto la causa por qué era acusado de los judíos, le soltó
de las prisiones, y mandó venir a los príncipes de los sacerdotes, y
a todo su concilio; y sacando a Pablo, le presentó delante de ellos.

Entonces Pablo, poniendo los ojos en el concilio, dice: Varones **23**
hermanos, yo con toda buena conciencia he conversado delante de
Dios hasta el día de hoy. El príncipe de los sacerdotes, Ananías, 2
mandó entonces a los que estaban delante de él, que le hiriesen en la
boca. Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá *a ti*, pared blanquea- 3
da; ¿y estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y contra la
ley me mandas herir? Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al su- 4
mo sacerdote de Dios maldices? Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, 5
que era el príncipe de los sacerdotes; pues escrito está: Al príncipe
de tu pueblo no maldecirás. Entonces Pablo, sabiendo que una 6
parte era de saduceos, y la otra de fariseos, clamó en el concilio:
Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo: de la esperanza
y de la resurrección de los muertos soy yo juzgado. Y como hubo 7
dicho esto, fue hecha disensión entre los fariseos y los saduceos; y
la multitud fue dividida. (Porque los saduceos dicen que no hay 8
resurrección, ni ángel, ni espíritu; mas los fariseos confiesan ambas
cosas.) Y se levantó un gran clamor: y levantándose los escribas de 9
la parte de los fariseos, contendían diciendo: Ningún mal hallamos
en este hombre; que si espíritu le ha hablado, o ángel, no resistamos
a Dios. Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor 10
de que Pablo fuese despedazado de ellos, mandó venir una compa-
ñía de soldados, y arrebatarle de en medio de ellos, y llevarle a la
fortaleza. Y la noche siguiente, presentándosele el Señor, le dijo: 11
Confía, Pablo; que como has testificado de mí en Jerusalén, así te

conviene testificar también en Roma. Y venido el día, algunos de
los judíos se juntaron, e hicieron voto bajo maldición, diciendo que
ni comerían ni beberían hasta que hubiesen matado a Pablo. Y
eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración; los
cuales se fueron al príncipe de los sacerdotes y a los ancianos, y di-
jeron: Nosotros hemos hecho voto bajo maldición, * que no hemos
de gustar nada hasta que hayamos matado a Pablo. Ahora pues,
vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le saque mañana
a vosotros como que queréis entender de él alguna cosa más cierta;
y nosotros, antes que él llegue, estaremos aparejados para matarle.
Entonces un hijo de la hermana de Pablo, oyendo las asechanzas,
fue, y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo. Y Pablo, llamando
a uno de los centuriones, dice: Lleva a este joven al tribuno, por-
que tiene cierto aviso que darle. El entonces tomándole, le llevó al
tribuno, y dijo: El preso Pablo, llamándome, me rogó que trajese a
ti este joven, que tiene algo que hablarte. Y el tribuno, tomándole
de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes
que decirme? Y él dijo: Los judíos han concertado rogarte que
mañana saques a Pablo al concilio, como que han de inquirir de él
alguna cosa más cierta. Mas tú no los creas; porque más de cua-
renta hombres de ellos le acechan, los cuales han hecho voto bajo
maldición, de no comer ni beber hasta que le hayan muerto; y aho-
ra están apercibidos esperando tu promesa. Entonces el tribuno
despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado
aviso de esto. Y llamados dos centuriones, les mandó que aperci-
biesen doscientos soldados, que fuesen hasta Cesarea, y setenta de
a caballo con *los* doscientos *lanceros*, que lo acompañasen desde la
hora tercera de la noche. Y que aparejasen cabalgaduras en que
poniendo a Pablo, le llevasen a salvo a Félix, el gobernador. Es-
cribió una carta en estos términos: Claudio Lisias al excelentísimo
gobernador Félix: Salud. A este varón, tomado de los judíos, y que
lo comenzaban a matar, libré *yo* sobreviniendo con una compañía
de soldados, entendiendo que era romano. Y queriendo saber la
causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos; y hallé que
le acusaban de cuestiones de la ley de ellos, y que ningún crimen
tenía digno de muerte o de prisión. Mas siéndome dado aviso de
asechanzas que le habían aparejado los judíos, en la misma hora
le he enviado a ti, y he denunciado también a los acusadores que

23. v.14 Otros: de anatema.

traten delante de ti lo que tienen contra él. Pásalo bien. Y los 31
soldados, tomando a Pablo como les era mandado, le llevaron de
noche a Antípatris. Y al día siguiente, dejando a los de a caballo 32
que fuesen con él, se volvieron a la fortaleza. Y como llegaron a 33
Cesarea, y dieron la carta al gobernador presentaron también a Pa-
blo delante de él. Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué 34
provincia era; y entendiendo que de Cilicia, te oiré, dijo, cuando 35
vinieren tus acusadores. Y mandó que le guardasen en el pretorio
de Herodes.

Y cinco días después descendió el príncipe de los sacerdotes, **24**
Ananías, con *algunos* de los ancianos, y un cierto Tértulo, orador;
y comparecieron delante del gobernador contra Pablo. Y citado 2
que fue, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como por causa tu-
ya vivamos en gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en
el pueblo por tu prudencia, siempre y en todo lugar lo recibimos 3
con todo hacimiento de gracias, oh excelentísimo Félix. Pero por 4
no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente
conforme a tu clemencia. * Porque hemos hallado que este hom- 5
bre es pestilencial, y levantador de sediciones a todos los judíos por
todo el mundo, y príncipe de la sediciosa secta de los nazarenos;
el cual también intentó violar el Templo; y prendiéndole, le quisi- 6
mos juzgar conforme a nuestra ley; mas interviniendo el tribuno 7
Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos, mandando 8
a sus acusadores que viniesen a ti; del cual tú mismo juzgando, po-
drás entender todas estas cosas de que le acusamos. Y contendían 9
también los judíos, diciendo ser así estas cosas. Entonces Pablo, 10
haciéndole el gobernador señal que hablase, respondió: Porque sé
que desde hace muchos años eres gobernador de esta nación, con
buen ánimo satisfaré por mí. Porque tú puedes entender que no 11
hace más de doce días que subí a adorar a Jerusalén; y ni me ha- 12
llaron en el Templo disputando con ninguno, ni haciendo concurso
de multitud, ni en sinagogas, ni en la ciudad; ni te pueden pro- 13
bar las cosas de que ahora me acusan. Pero esto te confieso, que 14
conforme a aquel Camino que *ellos* llaman secta, así sirvo al Dios
de mi patria, creyendo todas las cosas que en la ley y en los pro-
fetas están escritas; teniendo esperanza en Dios que ha de haber 15
la resurrección de *los* muertos, así de justos como de injustos, que
ellos esperan. Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin 16

24. v.4 Otros: equidad..

17 remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres. Pero pasados muchos años, vine a hacer limosnas a mi nación, y ofrendas,
18 cuando me hallaron purificado * en el Templo (no con multitud ni
19 con alboroto) unos judíos de Asia; los cuales debieron comparecer
20 delante de ti, y acusarme, si contra mí tenían algo. O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando yo estu-
21 ve en el concilio, si no sea que, estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy hoy juzgado
22 de vosotros. Entonces Félix, oídas estas cosas, les puso dilación, diciendo: Al estar más informado de este camino, * cuando descendiere el tribuno Lisias acabaré de conocer de vuestro negocio.
23 Y mandó al centurión que Pablo fuese guardado, y aliviado de las prisiones; y que no vedase a ninguno de los suyos * servirle, o venir
24 a él. Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su mujer, la cual era judía, llamó a Pablo, y oyó de él la fe que es en el Cris-
25 to. Y disertando él de la justicia, y del dominio propio, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora vete, mas cuando ten-
26 ga oportunidad te llamaré. Esperando también con esto, que de parte de Pablo le serían dados dineros, para que le soltase; por lo
27 cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él. Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix ganar la gracia de los judíos, dejó preso a Pablo.

25 Festo pues, entrado en la provincia, tres días después subió de
2 Cesarea a Jerusalén. Y vinieron a él el príncipe de los sacerdotes
3 y los principales de los judíos contra Pablo; y le rogaron, pidiendo gracia contra él, que le hiciese traer a Jerusalén, poniendo ellos
4 asechanzas para matarle en el camino. Pero Festo respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, adonde él mismo partiría pres-
5 to. Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan juntamente; y si
6 hay algo * en este varón, acúsenle. Y deteniéndose entre ellos no más de (ocho o) diez días, venido a Cesarea, el siguiente día se sen-
7 tó en el tribunal, y mandó que Pablo fuese traído. El cual venido, le rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían
8 probar; dando Pablo razón: Que ni contra la ley de los judíos, ni
9 contra el Templo, ni contra César he pecado en nada. Mas Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo, dijo:

v.18 Otros: santificado. **v.22** Otros: esta secta,. **v.23** Otros: sus familiares. **25. v.5** Otros: algún crimen.

¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde 10
conviene que sea juzgado. A los judíos no he hecho injuria alguna,
como tú sabes muy bien. Porque si alguna injuria, o cosa alguna 11
digna de muerte he hecho, no rehuso morir; mas si nada hay de las
cosas de que éstos me acusan, nadie puede darme a ellos. A César
apelo. Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respon- 12
dió: ¿A César has apelado? A César irás. Y pasados algunos días, 13
el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea a saludar a Festo. Y 14
como estuvieron allí muchos días, Festo declaró *la causa* de Pablo
al rey, diciendo: Un varón ha sido dejado preso por Félix, sobre 15
el cual, cuando fui a Jerusalén, vinieron a mí los príncipes de los
sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo venganza * contra
él; a los cuales respondí; no ser costumbre de los Romanos dar 16
alguno *a la muerte* antes que el que es acusado tenga presentes sus
acusadores, y haya lugar de defenderse de la acusación. Así que, 17
habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día si-
guiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre; y estando 18
presentes sus acusadores, ningún cargo produjeron de los que yo
sospechaba; solamente tenían *contra él* ciertas cuestiones acerca 19
de su superstición, y de un cierto Jesús, difunto, el cual Pablo afir-
ma *que está* vivo. Y yo, dudando en cuestión semejante, dije, si 20
quería ir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas. Mas ape- 21
lando Pablo a ser guardado al conocimiento de Augusto, mandé
que le guardasen hasta que le enviara a César. Entonces Agripa 22
dijo a Festo: Yo también quisiera oír a *ese* hombre. Y él dijo: Ma-
ñana le oirás. Y al otro día, viniendo Agripa y Berenice con mucha 23
pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales
varones de la ciudad, por mandato de Festo, fue traído Pablo. En- 24
tonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí
juntos con nosotros; veis a éste, por el cual toda la multitud de los
Judíos me ha demandado en Jerusalén y aquí, dando voces que no
conviene que viva más; pero yo, hallando que ninguna cosa digna 25
de muerte ha hecho, y él mismo apelando a Augusto, he determina-
do enviarle, del cual no tengo cosa cierta que escribir al señor; por 26
lo que le he sacado a vosotros, y mayormente a ti, oh rey Agripa,
para que hecha información, tenga *yo* qué escribir. Porque fuera 27
de razón me parece enviar un preso, y no señalar * las causas.

v.15 Otros: condenación. **v.27** Otros: informar de.

26 Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti *mismo*. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó a dar razón
2 por sí, *diciendo* : Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los judíos, oh rey Agripa, me tengo por bienaventurado * de
3 que haya hoy de defenderme delante de ti; mayormente sabiendo tú todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos,
4 por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio fue en mi nación,
5 en Jerusalén, todos los judíos la saben; los cuales tienen ya conocido que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme
6 a la más perfecta secta de nuestra religión he vivido, fariseo. Y ahora, por la esperanza de la promesa hecha *por Dios* a nuestros
7 padres, soy llamado en * juicio; a la cual *promesa* nuestras doce tribus, sirviendo constantemente de día y de noche, esperan que han de llegar. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de
8 los judíos. ¡Qué! ¿Se juzga cosa increíble entre vosotros que Dios
9 resucite los muertos? Yo ciertamente había pensado hacer muchas
10 cosas contrarias contra el nombre de Jesús el Nazareno; lo cual también hice en Jerusalén, y yo encerré en cárceles a muchos de los santos, recibida potestad de los príncipes de los sacerdotes; y
11 cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.
12 En lo cual ocupado, yendo a Damasco con potestad y comisión de
13 los príncipes de los sacerdotes, en mitad del día, oh rey, vi en el camino una luz del cielo, que sobrepujaba al resplandor del sol, la
14 cual me rodeó y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebraica: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar
15 coces contra los aguijones. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor?
16 Y el Señor dijo: Yo Soy Jesús, a quien tú persigues. Mas levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas
17 en que apareceré a ti; librándote de este pueblo y de los gentiles,
18 a los cuales ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados
19 y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui

26. v.2 Otros: dichoso. **v.6** Otros: a.

rebelde a la visión celestial: Antes anuncié primeramente a los que 20
están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a
los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo
obras dignas de arrepintimiento. * Por causa de esto los judíos, 21
tomándome en el Templo, intentaron matarme. Mas ayudado del 22
auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a
pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los
profetas y Moisés dijeron que habían de venir: Que el Cristo había 23
de padecer, que *había de ser* el primero de la resurrección de los
muertos, que había de anunciar luz a este pueblo y a los gentiles.
Y diciendo él estas cosas, (y dando razón de sí) Festo a gran voz 24
dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. Y Pablo 25
dijo : No estoy loco, excelentísimo Festo, sino *que* hablo palabras
de verdad y de templanza. Pues el rey sabe estas cosas, delante 26
del cual también hablo confiadamente. Pues no pienso que ignora
nada de esto; pues no ha sido esto hecho en algún rincón. ¿Crees, 27
rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo 28
a Pablo: Por poco me persuades que me haga cristiano. Y Pablo 29
dijo: ¡Deseo delante de Dios que por poco o por mucho, no sola-
mente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos
tales cual yo soy, excepto estas prisiones! Y como hubo dicho es- 30
tas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que
se habían sentado con ellos; cuando se retiraron aparte, hablaban 31
los unos a los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte, ni
de prisión, hace este hombre. Y Agripa dijo a Festo: Podía este 32
hombre ser suelto, si no hubiera apelado a César.

Mas como fue determinado que habíamos de navegar para Italia, **27**
entregaron a Pablo y algunos otros presos a un centurión, llamado
Julio, de la compañía Augusta. Así que, embarcándonos en la nave 2
Adrumentina, alzamos *velas*, estando con nosotros Aristarco, Ma-
cedonio de Tesalónica, comenzando a navegar junto a los lugares
de Asia. Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando a Pablo 3
humanamente, le permitió que fuese a los amigos, para ser de ellos
asistido. Y alzando *velas* desde allí, navegamos bajo de Chipre, 4
porque los vientos eran contrarios. Y habiendo pasado el mar de 5
Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia. Y hallando 6
allí el centurión una nave Alejandrina que navegaba a Italia, nos
puso en ella. Y navegando muchos días despacio, y habiendo ape- 7

v.20 Otros: conversión..

nas llegado delante de Gnido, no dejándonos el viento, navegamos
8 bajo de Creta, junto a Salmón. Y costeándola difícilmente, llega-
mos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba
9 la ciudad de Lasea. Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa
la navegación, porque ya era pasado el ayuno, Pablo amonestaba,
10 diciendo: Varones, veo que con trabajo y mucho daño, no sólo de la
cargazón y de la nave, mas aun de nuestras personas, habrá de ser
11 la navegación. Pero el centurión creía más al piloto y al patrón de
12 la nave, que a lo que Pablo decía. Y no habiendo puerto cómodo
para invernar, muchos acordaron pasar aun de allí, por si pudiesen
arribar a Fenice e invernar allí, que es un puerto de Creta, al Africa
13 y al poniente. Y soplando el austro, pareciéndoles que ya tenían lo
14 que deseaban, alzando *velas*, tenían cerca la costa de Creta. Pero
no mucho después dio en ella un viento repentino, que se llama Eu-
15 roaquilo. Y siendo arrebatada *de él* la nave, que no podía resistir
16 contra el viento, dejada *la nave a los vientos*, éramos llevados. Y
llevados de la corriente hacia una pequeña isla que se llama Clauda,
17 apenas pudimos ganar el esquife; el cual tomado, usaban de reme-
dios, ciñendo la nave; y teniendo temor de que diesen en la Sirte,
18 abajadas las velas, eran así llevados. Mas siendo atormentados de
19 una vehemente tempestad, al siguiente día alijaron; y al tercer día
nosotros, con nuestras manos, arrojamos las obras muertas de la
20 nave. Y no apareciendo sol ni estrellas por muchos días, y vinien-
do una tempestad no pequeña, ya era perdida toda la esperanza
21 de nuestra salud. Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no
comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Fuera *de* cierto
conveniente, oh varones, haberme oído, y no partir de Creta, y evi-
22 tar este inconveniente y daño. Mas ahora os amonesto que tengáis
buen ánimo; porque ninguna pérdida de persona habrá de vosotros,
23 sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo
24 el ángel del Dios del cual yo soy, y al cual sirvo, diciendo: Pablo,
no temas; es necesario que seas presentado delante de César; y he
25 aquí, Dios te ha dado a todos los que navegan contigo. Por tanto,
oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será
26 así como me ha dicho; con todo, es necesario que demos en una
27 isla. Y venida la décimacuarta noche, y siendo llevados en el mar
Adriático, los marineros a la media noche sospecharon que estaban
28 cerca de alguna tierra; y echando la sonda, hallaron veinte pasos,
y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, halla-

ron quince pasos. Y habiendo temor de dar en lugares escabrosos, 29
echando cuatro anclas de la popa, deseaban que se hiciese de día.
Entonces procurando los marineros huir de la nave, y echando el 30
esquife al mar, aparentando como que querían largar las anclas de
proa, Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no *se* que- 31
dan en la nave, vosotros no podéis salvaros. Entonces los soldados 32
cortaron los cabos del esquife, y lo dejaron caer. * Cuando comen- 33
zó a ser de día, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo:
Este es el décimocuarto día que esperáis y permanecéis en ayunas,
no comiendo nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra 34
salud; que ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros
perecerá. Y habiendo dicho esto, tomando el pan, dio gracias a 35
Dios en presencia de todos, y partiendo, comenzó a comer. En- 36
tonces todos teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también. Y 37
éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. Y 38
satisfechos de comida, aliviaban la nave, echando el grano al mar.
Cuando se hizo de día, no conocían la tierra; pero veían un golfo 39
que tenía orilla, al cual acordaron echar, si pudiesen, la nave. Al- 40
zando las anclas, se dejaron al mar, largando también las ataduras
de los gobernalles; y alzada la vela mayor al soplo del aire, íbanse
a la orilla. Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar 41
la nave; y la proa, hincada, estaba sin moverse, y la popa se abría
con la fuerza del mar. Entonces el acuerdo de los soldados era que 42
matasen los presos, para que ninguno se fugase nadando. Mas el 43
centurión, queriendo salvar a Pablo, estorbó este acuerdo, y mandó
que los que pudiesen nadar, se echasen los primeros, y saliesen a
tierra; y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y 44
así aconteció que todos se salvaron *saliendo* a tierra.

Y cuando escapamos, entonces supimos que la isla se llamaba **28**
Melita *. Y los bárbaros nos mostraron no poca humanidad; por- 2
que, encendido un *gran* fuego, nos recibieron a todos, a causa de
la lluvia que venía, y del frío. Entonces Pablo habiendo recogido 3
algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora, huyendo
del calor, le acometió a la mano. Y cuando los bárbaros vieron 4
la bestia *venenosa* * colgando de su mano, decían los unos a los
otros: Ciertamente este hombre es homicida, que escapado del mar,
el castigo no lo deja vivir. Mas él, sacudiendo la bestia * en el fue- 5

27. v.32 Otros: perder.. **28. v.1** Other translations: o Malta. **v.4** Otros: víbora. **v.5** Otros: víbora.

6 go, ningún mal padeció. Pero ellos estaban esperando cuándo se
había de hinchar, o caer muerto de repente; mas habiendo esperado
mucho, y viendo que ningún mal le venía, mudados, decían que era
7 *un* dios. En aquellos lugares había heredades de un principal de
la isla, llamado Publio, el cual nos recibió y hospedó tres días hu-
8 manamente. Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama,
enfermo de fiebres y de disentería; al cual Pablo entró, y después
9 de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó; y esto he-
cho, también otros que en la isla tenían enfermedades, llegaban,
10 y eran sanados; los cuales también nos honraron con muchos ob-
sequios; y cuando partimos, nos cargaron de las cosas necesarias.
11 Así que, pasados tres meses, navegamos en una nave alejandrina
que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor
12, 13 y Pólux. Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días. De allí,
costeando alrededor, vinimos a Regio; y otro día después, soplan-
14 do el austro, vinimos al segundo día a Puteoli, donde habiendo
hallado los hermanos, nos rogaron que *nos* quedásemos con ellos
15 siete días; y luego vinimos a Roma, de donde, oyendo de nosotros
los hermanos, nos salieron a recibir hasta la plaza de Apio, y Las
Tres Tabernas, a los cuales como Pablo vio, dio gracias a Dios, y
16 tomó aliento. Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los
presos al prefecto de los ejércitos, mas a Pablo fue permitido es-
17 tar por sí, con un soldado que le guardase. Y aconteció que tres
días después, Pablo convocó a los principales de los judíos; a los
cuales, luego que estuvieron juntos, les dijo: Yo, varones hermanos,
no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni *contra* los ritos de la
patria, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los
18 romanos; los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar;
19 por no haber en mí ninguna causa de muerte. Mas contradiciendo
los judíos, fui forzado a apelar a César; no que tenga de qué acusar
20 a mi nación. Así que, por esta causa, os he llamado para veros y
hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy rodeado de es-
21 ta cadena. Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido
cartas tocante a ti de Judea, ni viniendo alguno de los hermanos
22 nos haya denunciado o hablado algún mal de ti. Mas querríamos
oír de ti lo que sientes; porque de esta secta notorio nos es que en
23 todos lugares es contradicha. Y habiéndoles señalado un día, vi-
nieron a él muchos a la posada, a los cuales declaraba y testificaba
el Reino de Dios, procurando persuadirles lo que es de Jesús, el

Cristo, por la ley de Moisés y por los profetas, desde la mañana
hasta la tarde. Y algunos asentían a lo que se decía, mas algunos 24
no creían. Y como fueron entre sí discordes, se fueron, diciendo 25
Pablo esta palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el pro-
feta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: 26
De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis;
porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y de los oídos 27
oyeron pesadamente, y sus ojos taparon; para que no vean con los
ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan,
y *yo* los sane. Os sea pues notorio que a los gentiles es enviada 28
esta salud de Dios; y ellos oirán. Y habiendo dicho esto, los Ju- 29
díos salieron, teniendo entre sí gran contienda. Pablo empero, *se* 30
quedó dos años enteros en su *casa de* alquiler, y recibía a todos los
que a él venían, predicando el Reino de Dios y enseñando lo que 31
es del Señor Jesús, el Cristo, con toda libertad, sin impedimento.

Romanos

1 Pablo, siervo de Jesús, el Cristo, llamado *a ser* apóstol,
2 apartado para el Evangelio de Dios, (que él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras,)
3 *Acerca* de su Hijo, (el cual le nació de la simiente de Da-
4 vid según la carne; el cual fue declarado Hijo de Dios con potencia, según el Espíritu de santificación, por la resurrección de los muer-
5 tos), de Jesús, el Cristo, Señor nuestro, por el cual recibimos la gracia y el apostolado, para *hacer* que se obedezca a la fe entre to-
6 dos los gentiles en su Nombre, de los cuales sois también vosotros,
7 *los* llamados de Jesús, *el* Cristo; * a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados *a ser* santos: Gracia y paz tengáis de
8 Dios nuestro Padre, y del Señor Jesús, el Cristo. Primeramente, doy gracias a mi Dios por Jesús, el Cristo, acerca de todos vosotros,
9 de que vuestra fe es predicada en todo el mundo. Porque testigo me es Dios, al cual sirvo en mi espíritu en el Evangelio de su Hijo, que sin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones,
10 rogando, si al fin tendré, por la voluntad de Dios, próspero viaje
11 para ir a vosotros. Porque deseo veros, para repartir con voso-
12 tros algún don espiritual, para confirmaros; para ser juntamente
13 consolado con vosotros por la común fe, vuestra y mía. Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener tam-
14 bién entre vosotros algún fruto, como entre los otros gentiles. A
15 griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, *en* cuanto a mí, presto estoy a anunciar el Evangelio también a los
16 que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del Evangelio del Cristo, porque es potencia de Dios para *dar* salud a todo aquel que
17 cree; al judío primeramente y también al griego. Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe. Como está escrito: Mas el

1. v.6 Otros: Iesucristo;.

justo vivirá por la fe. Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo 18
contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que detienen la
verdad con injusticia; porque lo que de Dios se conoce, a ellos es 19
manifiesto; porque Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles 20
de él; su eterna potencia y divinidad, se ven entendidas por la crea-
ción del mundo, *y* por las cosas que son hechas, para que no haya
excusa; porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como 21
a Dios, ni *le* dieron gracias; antes se desvanecieron en sus fantasías,
y el tonto corazón de ellos fue entenebrecido. Diciéndose ser sa- 22
bios, se hicieron fatuos, y trocaron la gloria del Dios incorruptible 23
en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de
animales de cuatro pies, y de serpientes. Por lo cual también Dios 24
los entregó a las concupiscencias de sus corazones para inmundi-
cia, para que contaminasen sus cuerpos entre sí *mismos*; los cuales 25
mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las
criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos.
Amén. Por lo cual Dios los entregó a afectos vergonzosos; pues 26
aun sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra na-
turaleza; y del mismo modo también los machos, dejando el uso 27
natural de las hembras, se encendieron en sus concupiscencias los
unos con los otros, cometiendo cosas nefandas machos con machos,
y recibiendo en sí mismos la recompensa que provino de su error.
Y como a ellos no les pareció tener a Dios en cuenta, Dios los entre- 28
gó a perverso entendimiento, para que hicieran lo que no conviene,
atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avari- 29
cia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de
engaños, de malignidades, murmuradores, detractores, aborrece- 30
dores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males,
desobedientes a *los* padres, necios, desleales, sin afecto natural, 31
implacables, sin misericordia; que habiendo entendido la justicia 32
de Dios, no entendieron que los que hacen tales cosas son dignos
de muerte; no sólo los que las hacen, más aún los que consienten a
los que las hacen.

Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, cualquiera que juzgas; **2**
porque en lo mismo que juzgas al otro, te condenas a ti mismo;
porque lo mismo haces, tú que juzgas *a los otros*. Porque sabemos 2
que el juicio de Dios es según *la* verdad contra los que hacen tales
cosas. ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen ta- 3
les cosas, *y haces las mismas*, que tú escaparás del juicio de Dios?

4 ¿O menosprecias las riquezas de su bondad, * y paciencia, y lon-
ganimidad, ignorando que su bondad * te guía al arrepentimiento?
5 Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para
ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo
6, 7 juicio de Dios; el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: A
los que perseveraron en bien hacer, gloria y honra e incorrupción,
8 a los que buscan la vida eterna. Mas a los que son contenciosos,
y que no obedecen a la verdad, antes obedecen * a la injusticia:
9 enojo e ira. Tribulación y angustia *será* sobre toda persona hu-
mana que obra lo malo, el judío primeramente y también el griego.
10 Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al judío
11 primeramente y también al griego. Porque no hay acepción de
12 personas para con Dios. Porque todos los que sin ley pecaron, sin
ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la
13 ley serán juzgados; porque no los oidores de la ley son justos para
14 con Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. Porque
los gentiles que no tienen la ley, haciendo naturalmente lo que es
de la ley, los tales, aunque no tengan la ley, ellos mismos se son
15 ley, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando
testimonio juntamente sus conciencias, acusándose y también ex-
16 cusándose sus consejos * unos con otros, en el día que juzgará
Dios * lo encubierto de los hombres, conforme a mi Evangelio, por
17 Jesús el Cristo. He aquí, tú te llamas por sobrenombre judío; y
18 estás apoyado en la ley, y te glorías en Dios, y sabes *su* voluntad y
19 apruebas lo mejor, instruido por la ley; y confías que eres guía de
20 los ciegos, luz de los que *están* en tinieblas, enseñador de los que
no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de
21 la verdad en la ley. Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a
22 ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se ha de hurtar, hurtas? ¿Tú,
que dices que no se ha de adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas
23 los ídolos, cometes sacrilegio? ¿Tú, que te jactas de la ley, con
24 rebelión a * la ley deshonras a Dios? Porque el Nombre de Dios
es blasfemado por medio * de vosotros entre los gentiles, como está
25 escrito. Porque la circuncisión en verdad aprovecha, si guardares
la ley; pero si eres rebelde a la ley, tu circuncisión es hecha prepu-
26 cio. De manera que, si el incircunciso guardare las justicias de la

2. **v.4** Otros: benignidad,. **v.4** Otros: benignidad,. **v.8** Otros: son persuadidos. **v.15** Otros: pensamientos. **v.16** Otros: el Señor. **v.23** Otros: de. **v.24** Otros: causa.

ley, ¿no será tenido su prepucio por circuncisión? Y lo que naturalmente es prepucio, *pero* guarda perfectamente la ley, te juzgará a ti, que con la letra y con la circuncisión eres rebelde a la ley. Porque no es judío el que lo es exteriormente; ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne, sino que es judío el que lo es en lo interior; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es por los hombres, sino por Dios.

¿Qué, pues, tiene más el Judío? ¿O qué aprovecha la circuncisión? Mucho en todas maneras. Lo primero ciertamente, que la Palabra de Dios les ha sido confiada. ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿La incredulidad de ellos habrá *por esto* hecho vana la verdad de Dios? En ninguna manera; porque Dios es Verdadero y todo hombre es mentiroso, como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos, y venzas cuando juzgares. Y si nuestra iniquidad engrandece la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será *por esto* injusto Dios que da castigo? (hablo como hombre.) En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios el mundo? Pero si la verdad de Dios creció para su gloria por mi mentira, ¿por qué aún así yo soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como somos infamados, y como algunos dicen que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes? La condenación de los cuales es justa. ¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera, porque ya hemos comprobado * a judíos y a griegos, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios; todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno; sepulcro abierto *es* su garganta; con sus lenguas tratan engañosamente; veneno de áspides *está* debajo de sus labios; cuya boca está llena de maledicencia y de amargura; sus pies son ligeros a * derramar sangre; quebrantamiento y desventura *hay* en sus caminos; y camino de paz no conocieron: no hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están en la ley *lo* dice, para que toda boca se tape, y que todo el mundo se sujete a Dios; porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los

3. v.9 Otros: acusado. **v.15** Otros: para.

22 profetas; la justicia, digo, de Dios por la fe de Jesús el Cristo, para
todos y sobre todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,
23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;
24 justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que
25 es en Jesús el Cristo; al cual Dios ha propuesto por aplacación *
mediante la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, para
26 la remisión de los pecados pasados; por la paciencia de Dios, ma-
nifestando su justicia en este tiempo, para que él *solo* sea el Justo
27 y el que justifica al que es de la fe de Jesús el Cristo. ¿Dónde pues
está la jactancia? Es echada fuera. ¿Por cuál ley? ¿De las obras?
28 No; sino por la ley de la fe. Así que, concluimos que el hombre
29 *es* justificado por fe sin las obras de la ley. ¿O es Dios solamente
Dios de los judíos? ¿No es también *Dios* de los gentiles? Cierto,
30 también es *Dios* de los gentiles. Porque un *solo* Dios es *de todos*,
el cual justificará por la fe la circuncisión, y por la fe la incircun-
31 cisión. ¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera;
antes establecemos la ley.

4 ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la
2 carne? Que si Abraham fue justificado por la obras, tiene de qué
3 gloriarse; mas no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura?:
4 Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia. Pero al
que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.
5 Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, la
6 fe le es contada por justicia. Como también David dice ser bien-
aventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin las obras,
7 *diciendo* : Bienaventurados *aquellos* cuyas iniquidades son perdo-
8 nadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón al
9 cual el Señor no imputó pecado. ¿*Es* pues esta bienaventuranza
solamente en la circuncisión o también en la incircuncisión? Porque
10 decimos que a Abraham *le* fue contada la fe por justicia. ¿Cómo
pues *le* fue contada? ¿En la circuncisión, o en la incircuncisión?
11 No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la cir-
cuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe que tuvo en la
incircuncisión, para que fuese padre de todos los creyentes no cir-
cuncidados, para que también a ellos les sea contado por justicia;
12 que *sea* padre de la circuncisión, no solamente a los que son de la
circuncisión, sino también a los que siguen las pisadas de la fe que
13 fue en nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. Porque

v.25 Otros: reconciliación.

no por la ley fue *dada* la promesa a Abraham o a su simiente, que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si 14
los que *son* de la ley son los herederos, vana es la fe, y anulada es
la promesa. Porque la ley obra ira; porque donde no hay ley, tam- 15
poco *hay* rebelión. Por tanto, por la fe, para que *sea* por gracia; 16
para que la promesa sea firme a toda simiente, no solamente al que
es de la ley, sino también al que es de la fe de Abraham, el cual
es padre de todos nosotros. Como está escrito: Que por padre de 17
muchos gentiles te he puesto delante de Dios, al cual creyó; el cual
da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como las que
son. El cual creyó para esperar contra esperanza, que sería hecho 18
padre de muchos gentiles, conforme a lo que *le* había sido dicho:
Así será tu simiente. Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su 19
cuerpo ya muerto (siendo ya de casi cien años) ni muerta la matriz
de Sara; tampoco dudó en la promesa de Dios con desconfianza; 20
antes fue esforzado en fe, dando gloria a Dios, plenamente con- 21
vencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había
prometido, por lo cual también le fue atribuida *su fe* a justicia. 22
Y no es escrito *esto* solamente por él, que le haya sido *así* contado; 23
sino también por nosotros, a quienes será *así* contado, esto es, a 24
los que creen en el que levantó de los muertos a Jesús, el Señor
nuestro, el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitado 25
para nuestra justificación.

Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por el Se- **5**
ñor nuestro, Jesús, el Cristo; por el cual también tenemos entrada 2
por la fe a esta gracia en la cual estamos *firmes*, y nos gloriamos en
la esperanza de la gloria (de los hijos) de Dios. Y no sólo *esto*, más 3
aún nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación
produce paciencia; y la paciencia, experiencia; y la experiencia, 4
esperanza; y la esperanza no será avergonzada; porque el amor de 5
Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo
que nos es dado. Porque el Cristo, cuando aún éramos flacos, a 6
su tiempo murió por los impíos. Ciertamente apenas muere algu- 7
no por un justo; porque por lo bueno puede ser que alguno osara
morir. Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, en que 8
siendo aún pecadores, el Cristo murió por nosotros. Luego mucho 9
más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la
ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por 10
la muerte de su Hijo, mucho más, *ya* reconciliados, seremos salvos

11 por su vida. Y no sólo esto, más aún nos gloriamos en Dios por el
Señor nuestro Jesús el Cristo, por el cual ahora hemos recibido la
12 reconciliación. Por tanto, de la manera que el pecado entró en el
mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así
13 pasó a todos los hombres en aquel en quien todos pecaron. Por-
que hasta la ley, el pecado estaba en el mundo; mas el pecado no
14 era imputado, no habiendo ley. Pero, reinó la muerte desde Adán
hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la rebelión
15 de Adán; el cual es figura del que había de venir. Mas no como el
delito, tal *es* * el don; porque si por el delito de *aquel* uno murieron
muchos, mucha más la gracia de Dios, y el don por la gracia de un
16 hombre, Jesús el Cristo, abundó a muchos. Ni tampoco de la ma-
nera que por un pecado, así también el don; porque el juicio a la
verdad *vino* de un *pecado* para condenación, mas la gracia *vino* de
17 muchos delitos para justificación. Porque, si por un delito reinó la
muerte por *causa de* uno *solo*, mucho más reinarán en vida por uno
solo, Jesús, el Cristo, los que reciben la abundancia de gracia, y de
18 dones y de la justicia. Así que, de la manera que por un delito *
vino la culpa a todos los hombres para condenación, así por una
* justicia *de uno vino la gracia* a todos los hombres para justifi-
19 cación de vida. Porque como por la desobediencia de un hombre
muchos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno, mu-
20 chos serán hechos justos. La ley empero entró para que el delito
21 * creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujó la gracia; para
que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la
gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesús, el Cristo,
Señor nuestro.

6 ¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la
2 gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos
3 al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los
que somos bautizados en el Cristo Jesús, somos bautizados en su
4 muerte? Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por
el bautismo; para que como el Cristo resucitó de los muertos a glo-
ria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.
5 Porque si fuimos plantados juntamente *en él* a la semejanza de su
6 muerte, también lo seremos a la de *su* resurrección; convencidos
que nuestro viejo hombre juntamente fue colgado en el madero con

5. v.15 Otros: fue. **v.18** Otros: la iniquidad. **v.18** Otros: la. **v.20** Otros: pecado.

él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, *a fin de* que no
sirvamos más al pecado. Porque el que es muerto, justificado es 7
del pecado. Y si morimos con el Cristo, creemos que también vi- 8
viremos con él; seguros de que el Cristo, habiendo resucitado de 9
los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñoreará más de él.
Porque *el* que es muerto, al pecado murió una vez; y *el* que vive, a 10
Dios vive. Así también vosotros, pensad que vosotros de cierto sois 11
muertos al pecado; mas que vivís a Dios en *el* Cristo Jesús, Señor
nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para 12
que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis 13
vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios como resucitados de los muertos, y vuestros
miembros a Dios, por instrumentos de justicia. Para que el pecado 14
no se enseñoree de vosotros; porque no estáis bajo la ley, sino bajo
la gracia. ¿Pues qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, 15
sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¿O no sabéis que a quien 16
os presentáis a vosotros mismos como siervos para obedecerle, sois
siervos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o
sea de la obediencia para justicia? Gracias a Dios, que aunque 17
fuisteis siervos del pecado, habéis obedecido de corazón a la forma
de doctrina a la cual sois entregados; y libertados del pecado, sois 18
hechos siervos de la justicia. Humana cosa digo, por la flaqueza 19
de vuestra carne; que como para iniquidad presentasteis vuestros
miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora
para santidad, presentéis vuestros miembros para servir a la justicia. Porque siendo *antes* siervos del pecado, *ahora* habéis sido 20
hechos siervos de la justicia. ¿Qué fruto, pues, teníais de aquellas 21
cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas *es*
muerte. Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, 22
tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin la vida eterna.
Porque la paga del pecado *es* muerte; mas la gracia de Dios *es* vida 23
eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¿O ignoráis, hermanos (hablo con los que saben la ley), que la **7**
ley *solamente* se enseñorea del hombre entre tanto que vive? Por- 2
que la mujer que es sujeta a marido, mientras el marido vive está
obligada a la ley; mas muerto el marido, *ella* es libre de la ley
del marido. Así que, viviendo el marido, se llamará adúltera si 3
fuere de otro varón; mas si su marido muriere, es libre de la ley
(del marido); de tal manera que no será adúltera si fuere de otro

4 marido. Así también vosotros, hermanos míos, sois muertos a la
ley en el cuerpo del Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó
5 de los muertos, para que fructifiquemos a Dios. Porque mientras
éramos * en la carne, los afectos de los pecados que eran por la ley,
6 obraban en nuestros miembros fructificando a muerte. Pero ahora
somos libres de la ley de la muerte en la cual estábamos detenidos,
para que sirvamos en novedad de Espíritu, y no en vejez de letra.
7 ¿Qué pues diremos? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero
yo no conocí el pecado sino por la ley; porque (tampoco) conocería
8 la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás. Entonces el
pecado, cuando hubo ocasión, obró en mí por el mandamiento toda
concupiscencia. Porque sin la ley el pecado estaba como adorme-
9 cido. Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo; mas venido el
10 mandamiento, el pecado revivió, y yo morí; y hallé que el *mismo*
11 mandamiento, que era para vida, *para mí* era mortal; porque el
pecado, habida ocasión, me engañó por el mandamiento, y por él
12 *me* mató. De manera que la ley a la verdad es santa, y el manda-
13 miento santo, y justo, y bueno. ¿Luego lo que es bueno, a mí me
es hecho muerte? No; sino el pecado, que para mostrarse pecado
por lo bueno, me obró la muerte, haciéndose pecado sobremanera
14 pecaminoso por el mandamiento. Porque *ya* sabemos que la ley es
15 espiritual; mas yo soy carnal, vendido a sujeción del pecado. Por-
que lo que cometo, no *lo* entiendo; y ni el (bien) que quiero, hago;
16 antes lo que aborrezco, aquello hago. Y si lo que no quiero, esto
17 hago, apruebo que la ley *es* buena. De manera que ya yo no obro
18 aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí (es a
saber, en mi carne) no mora el bien, porque tengo el querer, mas
19 efectuar el bien no lo alcanzo. Porque no hago el bien que quiero;
20 pero el mal que no quiero, éste hago. Y si hago lo que no quiero,
21 ya no obro yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo
22 yo hacer el bien, hallo *esta* ley: Que el mal me es propio. Porque
23 con el hombre interior, me deleito con la ley de Dios; mas veo otra
ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y
que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
24 ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta
25 muerte? La gracia de Dios, por Jesús, el Cristo *o el Ungido*, Señor
nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios,
pero con la carne a la ley del pecado.

7. v.5 Otros: vivíamos.

Así que ahora, ninguna condenación hay para los que están en **8**
el Ungido, * Jesús, que no andan conforme a la carne, sino confor-
me al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en el Ungido, * 2
Jesús, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque 3
lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, y
por el pecado, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de
pecado, condenó al pecado en la carne; * para que la justicia de 4
la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la
carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son conforme a 5
la carne, las cosas que son de la carne saben; mas los que conforme
al Espíritu, las cosas que son del Espíritu. Porque la prudencia de 6
la carne *es* muerte; mas la prudencia del Espíritu, vida y paz; por 7
cuanto la prudencia de la carne *es* enemistad contra Dios; porque
no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, los que 8
son carnales no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no sois en 9
la carne, sino en el Espíritu, por cuanto el Espíritu de Dios mora
en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu del Cristo, el tal no es
de él. Pero si el Cristo está en vosotros, el cuerpo a la verdad es 10
muerto a causa del pecado; mas el espíritu vive a causa de la jus-
ticia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús 11
mora en vosotros, el que levantó a Jesús el Cristo de los muertos,
vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que
mora en vosotros. Así que, hermanos, deudores somos, no a la 12
carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si viviereis 13
conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu mortificáis las
obras del cuerpo, * viviréis. Porque todos los que son guiados por 14
el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis 15
recibido el espíritu de servidumbre para estar (otra vez) en temor;
mas habéis recibido el Espíritu de adopción (de hijos), por el cual
clamamos, ¡Abba, Padre! Porque el mismo Espíritu da testimonio 16
a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también he- 17
rederos; ciertamente de Dios, y coherederos con el Cristo; si empero
padecemos juntamente *con él*, para que juntamente *con él* seamos
glorificados. Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se 18
padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha
de ser manifestada. Porque la esperanza *solícita* de las criaturas 19

8. v.1 Otros: Cristo. **v.2** Otros: Cristo. **v.3** Otros: Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, del pecado tambien condenó al pecado en la carne;. **v.13** Otros: de la carne,.

20 espera la manifestación de los hijos de Dios. Porque las criaturas
sujetas fueron a vanidad, no de su voluntad, sino por causa del que
21 las sujetó, con esperanza que también las mismas criaturas serán
libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa
22 de los hijos de Dios. Porque *ya* sabemos que todas las criaturas
23 gimen (a una), y (a una) están de parto hasta ahora. Y no sólo
ellas, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del
Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos es-
perando la adopción, *es a saber*, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esperanza somos salvos; pero la esperanza que se ve, no
25 es esperanza; porque lo que alguno ve, no lo espera. Pues si lo que
26 no vemos *lo* esperamos, por paciencia *lo* esperamos. Y asimismo
también el Espíritu *nos* ayuda *en* nuestra flaqueza; porque orar
como conviene, no *lo* sabemos; sino que el mismo Espíritu deman-
27 da por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los
corazones, sabe qué es el deseo del Espíritu, que conforme a Dios,
28 demanda por los santos. Y *ya* sabemos que a los que a Dios aman,
todas las cosas les ayudan a bien, a los que conforme al Propósi-
29 to son llamados (a ser santos). Porque *a* los que antes conoció,
también *les* señaló desde antes *el camino* para que fuesen hechos
conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el Primogénito
30 entre muchos hermanos; Y a los que les señaló desde antes *el ca-*
mino, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también
31 justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificará. ¿Pues
qué diremos a esto? Si Dios *es* por nosotros, ¿quién *será* contra
32 nosotros? El que aun a su propio Hijo no escatimó, antes lo entre-
gó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las
33 cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios *es* el que *los*
34 justifica. ¿Quién es el que *los* condenará? El Ungido, * Jesús, *es* el
que murió; más aun, el que también resucitó, quien además está a
35 la diestra de Dios, el que también demanda por nosotros. ¿Quién
nos apartará de la caridad del Cristo? ¿tribulación, o angustia, o
36 persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o cuchillo? * (Como
está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos
37 estimados como ovejas de matadero.) Antes, en todas estas cosas
38 somos más que vencedores por aquel que nos amó. Por lo cual
estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados,
39 ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo,

v.34 Otros: Cristo. **v.35** Otros: espada.

ni ninguna criatura nos podrá apartar de la caridad de Dios, que es en *el* Ungido, * Jesús, Señor nuestro.

Verdad digo en *el* Cristo, no miento, dándome testimonio mi **9**
conciencia en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo 2
dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser apartado * del 3
Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;
que son israelitas, de los cuales es la adopción (como * hijos), y la 4
gloria, y los Pactos, y la data de la ley y el culto y las promesas;
cuyos son los padres, y de los cuales es el Cristo según la carne, el 5
cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.
No que la Palabra de Dios haya faltado; porque no todos los que 6
descienden de Israel son israelitas; ni por ser simiente de Abraham 7
son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada simiente. Quiere 8
decir: No los que *son* hijos de la carne, *son* los hijos de Dios; sino los
que *son* hijos de la promesa, éstos *son* contados en la generación.
Porque la palabra de la promesa es ésta: Como en este tiempo 9
vendré, y tendrá Sara un hijo. Y no sólo *esto*; mas también Rebeca 10
concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre (porque no siendo aún 11
nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito
de Dios conforme a la elección, no por las obras sino por el que
llama, permaneciese), le fue dicho que el mayor serviría al menor. 12
Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¿Pues qué 13, 14
diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Mas 15
a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia,
y me compadeceré del que me compadezca. Así que no es del 16
que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.
Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he 17
levantado, para mostrar en ti mi potencia, y que mi Nombre sea
anunciado por toda la tierra. De manera que del que quiere tiene 18
misericordia; y al que quiere, endurece. Me dirás pues: ¿Por qué, 19
pues, se enoja? porque ¿quién resistirá a su voluntad? Mas antes, 20
oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? O dirá el
vaso de barro al que lo labró: ¿Por qué me has hecho tal? ¿O no 21
tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para
honra, y otro para vergüenza? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar 22
la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre
los vasos de ira, preparados para muerte; y haciendo notorias las 23
riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia que él ha

v.39 Otros: Cristo. **9. v.3** Otros: anatema. **v.4** Otros: de.

24 preparado para gloria? Los cuales también llamó, (a nosotros), ¡y
25 no sólo de los judíos, sino también de los gentiles! Como también
en Oseas dice: Llamaré al que no *era* mi pueblo, pueblo mío; y a
26 la no amada, amada. Y será, que en el lugar donde les fue dicho:
Vosotros no *sois* pueblo mío; allí serán llamados hijos del Dios
27 viviente. También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número
de los hijos de Israel como la arena del mar, tan solo el remanente
28 será salvo; consumación fenecida inunda justicia; porque palabra *
29 abreviada, hará el Señor sobre la tierra. Y como antes dijo Isaías:
Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como
Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra fuéramos semejantes.
30 ¿Pues qué diremos? Que los gentiles que no seguían justicia, han
31 alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por la fe; e Israel
que seguía la ley de justicia, no ha llegado a la ley de la justicia.
32 ¿Por qué? Porque *la seguían* no por fe, mas como por las obras
33 (de la ley); por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo, como
está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y piedra de
caída; y todo aquel que creyere en ella, no será avergonzado.

10 Hermanos, ciertamente la voluntad de mi corazón y mi oración a
2 Dios sobre Israel, es para salud. Porque yo les doy testimonio que
3 tienen celo de Dios, mas no conforme a ciencia. Porque ignorando
la justicia de Dios, y procurando establecer la suya *propia*, no se
4 han sujetado a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley *es el*
5 Cristo, para *dar* justicia a todo aquel que cree. Porque Moisés
describe la justicia que es por la ley: Que el hombre que hiciere
6 estas cosas, vivirá por ellas. Mas *de* la justicia que es por la fe
dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es,
7 para traer de lo alto al Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo?
8 (esto es, para volver a traer el Cristo de los muertos.) Mas ¿qué
dice? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta
9 es la palabra de fe, la cual predicamos: Que si confesares con tu
boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó
10 de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para
alcanzar justicia; mas con la boca se hace confesión para *alcanzar*
11 salud. Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no
12 será avergonzado. Porque no hay diferencia de judío y de griego;
porque el mismo *es* el Señor de todos, rico para con todos los que le
13 invocan; porque todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será

v.28 Otros: sentencia.

salvo. ¿Cómo, pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y 14
cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no
hay quién *les* predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? 15
Como está escrito: ¡Cuán hermosos *son* los pies de los que anuncian
el Evangelio de la paz, de los que anuncian el Evangelio de lo que es
bueno! * Mas no todos obedecen * al Evangelio; pues Isaías dice: 16
Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Luego la fe es por 17
el oír; y el oído, por la palabra del Cristo. * Mas digo: ¿No han 18
oído? Cierto por toda la tierra ha salido la fama de ellos, y hasta
los extremos de la redondez de la tierra las palabras de ellos. Mas 19
digo: ¿No ha venido al conocimiento Israel? Primeramente Moisés
dice: Yo os provocaré a celos con gente que no es mía; con gente
ignorante os provocaré a ira. E Isaías osa decir: Fui hallado de 20
los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban
por mí. Y contra Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un 21
pueblo rebelde * y contradictor.

Digo pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna mane- **11**
ra. Porque también yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de
la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual 2
antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura? Cómo
hablando con Dios contra Israel dice: Señor, a tus profetas han 3
dado muerte, y tus altares han derruido; * y yo he quedado solo, y
procuran matarme. Mas ¿qué le dice la respuesta de Dios? * He 4
dejado para mí siete mil varones, que no han doblado las rodillas
delante de Baal. Así también, aun en este tiempo ha quedado re- 5
manente por la elección graciosa *de Dios*. Y si por gracia, luego 6
no por las obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por
las obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.
¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, aquello no *lo* ha alcanzado, mas 7
los electos lo han alcanzado; y los demás fueron cegados; (como 8
está escrito: Les dio Dios espíritu de remordimiento, ojos con que
no vean, y oídos con que no oigan,) hasta el día de hoy. Y David 9
dice: Séales vuelta su mesa en trampa, y en red, y en tropezadero, y
en paga; sus ojos sean obscurecidos para que no vean, y agóbiales 10
siempre el espinazo. Digo pues: ¿Tropezaron luego de tal manera 11
que cayesen del todo? En ninguna manera; mas por la caída de
ellos *vino* la salud a los gentiles, para que *por ellos* fuesen provo-

10. v.15 Otros: los bienes!. **v.16** Otros: oyen. **v.17** Otros: de Dios.. **v.21** Otros: desobediente. **11. v.3** Otros: derribado. **v.4** Otros: divina respuesta?.

12 cados a celos. Y si la caída de ellos es la riqueza del mundo, y el
menoscabo de ellos, la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más *lo será*
13 la plenitud de ellos? Porque (a vosotros digo, gentiles). En cuanto
14 a la verdad, yo soy apóstol de los gentiles, mi ministerio honro, si
en alguna manera provocase a celos a mi nación, e hiciese salvos a
15 algunos de ellos. Porque si el desechamiento de ellos es la recon-
ciliación del mundo, ¿qué *será* el recibimiento *de ellos*, sino vida
16 de *entre* los muertos? Y si el primer fruto * es santo, también lo
17 *será* el todo, y si la raíz *es* santa, también *lo serán* las ramas. Y si
algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo oliva silvestre,
has sido injertado en lugar de * ellas, y has sido hecho participante
18 de la raíz y de la grosura de la oliva; no te jactes contra las ramas;
y si te jactas, *sabe* que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.
19 Dirás pues: Las ramas fueron quebradas para que yo fuese injer-
20 tado. Bien; por *su* incredulidad fueron quebradas, mas tú por la
21 fe estás en pie. No te ensoberbezcas, antes teme. Que si Dios no
22 perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira
antes la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente en
los que cayeron; mas la bondad (de Dios) en ti, si permanecieres
23 en la bondad; *pues* de otra manera tú también serás cortado. Y
aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados;
24 que poderoso es Dios para volverlos a injertar. Porque si tú eres
cortado de la oliva *que es* silvestre por naturaleza, y contra natura
fuiste injertado en la buena oliva, ¿cuánto más éstos, que son las
25 *ramas* naturales, serán injertados en su oliva? Porque no quiero,
hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes
acerca de vosotros mismos; que la ceguedad en parte aconteció en
26 Israel, para que entre tanto entrase la plenitud de los gentiles; y
así todo Israel fuese salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el
27 Libertador, que quitará de Jacob la impiedad; y este será mi tes-
28 tamento a ellos, cuando quitare sus pecados. Así que, en cuanto
al Evangelio, *los tengo por* enemigos por causa de vosotros; pero
en cuanto a la elección *de Dios*, son muy amados por causa de los
29 padres. Porque sin arrepentimiento son los dones y el llamado de
30 Dios. Porque como también vosotros en algún tiempo no creisteis
* a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia con ocasión de
31 la incredulidad * de ellos; así también éstos ahora no han creído,

v.16 Otros: la primicia. **v.17** Otros: entre. **v.30** Otros: obedecisteis. **v.30** Otros: desobediencia.

para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios encerró a todos en incredulidad, 32
* para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles 33
son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió el intento del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le 34 35
dio a él primero, para que le sea pagado? Porque de él, y por él, y 36
en él, *son* todas las cosas. A él *sea* la gloria por *los* siglos. Amén.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que **12**
presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a
Dios, *que es* vuestro racional culto. Y no os conforméis a este si- 2
glo; mas trasformaos por la renovación de vuestra alma, para que
experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y per-
fecta. Digo pues por la gracia que me es dada, a todos los que 3
están entre vosotros, que no sepan más de lo que conviene saber;
mas que sepan con templanza, cada uno conforme a la medida de
fe que Dios repartió. Porque de la manera que en un cuerpo tene- 4
mos muchos miembros, sin embargo todos los miembros no tienen
la misma operación; así muchos somos un cuerpo en el Cristo, mas 5
todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo 6
diferentes dones según la gracia que nos es dada; si es * profecía,
conforme a la medida de la fe; o ministerio, en servir; o el que 7
enseña, en doctrina; el que exhorta, en exhortar; el que reparte, 8
hágalo en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace mi-
sericordia, en alegría. El amor *sea* sin fingimiento, aborreciendo lo 9
malo, llegándoos a lo bueno; amando la caridad * de la hermandad 10
los unos con los otros; previniéndoos con honra los unos a los
otros; en el cuidado no perezosos; ardientes en *el* Espíritu; sirvien- 11
do al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; 12
constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los 13
santos; siguiendo la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; 14
bendecid y no maldigáis. Gozaos con los que *se* gozan; llorad con 15
los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, mas acomo- 16
dándoos a los humildes. No seáis sabios en vuestra *propia* opinión.
No pagando a nadie mal por mal; procurando lo bueno no sólo 17
delante de Dios, mas aun delante de todos los hombres. Si se pue- 18
de hacer, *en* cuanto es *posible* en vosotros, tened paz con todos los

v.32 Otros: desobediencia. **12. v.6** Otros: o. **v.10** Otros: el amor.

19 hombres. No defendiéndoos a vosotros mismos, amados; antes dad
lugar a la ira *de Dios*, porque escrito está: Mía es la venganza; yo
20 pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale
de comer; si tuviere sed, dale de beber: que haciendo esto, ascuas
21 de fuego amontonas sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo;
mas vence con el bien el mal.

13 Toda alma se someta a las potestades superiores; porque no
hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas.
2 Así que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios
resiste; y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para
3 sí. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace,
sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? Haz lo bueno,
4 y tendrás alabanza de ella; porque es ministro de Dios para tu
bien. Mas si hicieres lo malo, teme; porque no sin causa trae el
cuchillo; * porque es ministro de Dios, vengador para castigo al
5 que hace lo malo. Por lo cual es necesario que *le* estéis sujetos,
6 no solamente por el castigo, mas aun por la conciencia. Porque
por esto *le* pagáis también los tributos; porque son ministros de
7 Dios que sirven a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis; al que
tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor;
8 al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino amaros unos a
9 otros; porque el que ama al prójimo, cumplió la ley. Porque: No
adulterarás; no matarás; * no hurtarás; no dirás falso testimonio;
no codiciarás: y si hay algún otro mandamiento, en esta palabra se
10 resume: Amaras a tu projimo como a ti mismo. La caridad no hace
11 mal al prójimo; así que la caridad es el cumplimento de la ley. Y
esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño;
porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos.
12 La noche ha pasado, y ha llegado el día; echemos, pues, las obras
13 de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz, Andemos como
de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lechos
14 y disoluciones, no en pendencias y envidia; mas vestíos del Señor
Jesús, el Cristo; y no hagáis caso de la carne en *sus* deseos.

14 Al enfermo en la fe sobrellevad, *pero* no hasta discernimientos
2 dudosos. * Porque alguno cree que se ha de comer de todas *las*
3 cosas; otro enfermo, come legumbres. El que come, no menosprecie
al que no come; y el que no come, no juzgue al que come; porque

13. v.4 Otros: la espada. **v.9** Otros: cometerás homicidio. **14. v.1** Otros: no en contiendas de disputas..

Dios le ha levantado. ¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? 4
Por su señor está en pie, o cae; y *si cae* se afirmará; que poderoso es
el Señor para afirmarle. También alguno hace diferencia entre día 5
y día; otro juzga *iguales* todos los días. Cada uno esté asegurado en
su alma. El que hace caso del día, hágalo para el Señor; y el que 6
no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, come
para el Señor, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el
Señor no come, y da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros 7
vive para sí, y ninguno muere para sí. Que si vivimos, para el 8
Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, o
que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque *el* Cristo 9
para esto murió, y resucitó, (y volvió a vivir,) para enseñorearse así
de los muertos como de los que viven. Mas tú ¿por qué juzgas a 10
tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano?
Porque todos estaremos delante del tribunal del Cristo. Porque 11
escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que a mí se doblará toda rodilla,
y toda lengua confesará a Dios. De manera que, cada uno de 12
nosotros dará a Dios razón de sí. Así que, no juzguemos más los 13
unos de * los otros; antes bien juzgad de que no pongáis tropiezo o
escándalo al hermano. *Yo* sé, y confío en el Señor Jesús, que por 14
amor a él nada hay inmundo; mas a aquel que piensa de alguna cosa
ser inmunda, para él es inmunda. Pero si por causa de la comida 15
tu hermano es contristado, ya no andas conforme a la caridad. No
eches a perder con tu comida a aquel por el cual *el* Cristo murió.
Así que no sea blasfemado vuestro bien; que el Reino de Dios 16, 17
no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu
Santo. Porque el que en esto sirve al Cristo, agrada a Dios, y es 18
acepto a los hombres. Así que, sigamos lo que hace a la paz, y a 19
la edificación de los unos a los otros. No destruyas la obra de Dios 20
por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias;
mas malo es al hombre que come con escándalo. Bueno es no 21
comer carne, ni beber vino, ni *nada* en que tu hermano tropiece,
o se ofenda o sea enfermo. Tú tienes fe; tenla contigo delante de 22
Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que
aprueba. Mas el que hace diferencia, si comiere, es condenado; 23
porque no *comió* por fe; y todo lo que no sale de fe, es pecado.

Así que, los que somos más firmes, debemos sobrellevar las fla- **15**
quezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno 2

v.13 Otros: a.

3 de nosotros agrade a su prójimo en bien, para edificación. Porque
el Cristo no se agradó a sí mismo; antes *bien*, como está escrito:
4 Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí. Porque
las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron
escritas; para que por *el padecer* con paciencia, y por la consolación
5 de las Escrituras, tengamos esperanza. Mas el Dios de la paciencia
* y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según
6 el Ungido * Jesús; para que concordes, a una voz glorifiquéis al
7 Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, *el* Cristo. Por tanto, sobre-
llevaos los unos a los otros, como también el Cristo nos sobrellevó,
8 para gloria de Dios. Digo, pues, que *el* Cristo Jesús fue Ministro
de la Circuncisión, por la verdad de Dios para confirmar las pro-
9 mesas de los padres, pero que los gentiles glorifiquen a Dios por la
misericordia; como está escrito: Por tanto yo te confesaré *a ti* en-
10 tre los gentiles, y cantaré a tu Nombre. Y otra vez dice: Alegraos,
11 gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gen-
12 tiles, Y magnificadle, todos los pueblos. Y otra vez, dice Isaías:
Estará la raíz de Jessé, y el que se levantará a regir los gentiles;
13 los gentiles esperarán *la salvación* en él. Y el Dios de esperanza
os llena de todo gozo y paz creyendo; para que abundéis en espe-
14 ranza por la virtud del Espíritu Santo. Pero cierto estoy yo de
vosotros, hermanos míos, que aun sin mi exhortación estáis llenos
de caridad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podáis
15 amonestaros los unos a los otros. Mas os he escrito, hermanos, en
parte osadamente, como amonestándoos por la gracia que de Dios
16 me es dada. Por ser ministro de Jesús *el* Cristo a los gentiles, mi-
nistrando el Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles
17 sea agradable, santificada por el Espíritu Santo. Así que tengo de
18 qué gloriarme en el Ungido, * Jesús, para con Dios. Porque no
osaría hablar alguna cosa que *el* Cristo no haya hecho por mí, para
19 la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con
potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios; de
manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, he
20 llenado todo del Evangelio del Cristo. Y de esta manera me predi-
qué este Evangelio, no donde *antes* el Cristo fuese nombrado, por
21 no edificar sobre fundamento ajeno; sino, como está escrito: A los
que no fue anunciado de él, verán; y los que no oyeron, entenderán.

15. v.5 Otros: del padecer. **v.5** Otros: Cristo. **v.17** Otros: Cristo.

Por lo cual aun he sido impedido muchas veces de venir a vosotros. 22
Mas ahora teniendo más lugar en estas regiones, y deseando ir a 23
vosotros hace muchos años, cuando partiere para España, iré a 24
vosotros; porque espero que pasando os veré, y que seré llevado
de vosotros allá, si empero antes hubiere gozado de vosotros. Mas 25
ahora parto para Jerusalén a ministrar a los santos. Porque los de 26
Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los
pobres de los santos que están en Jerusalén. Porque les pareció 27
bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido he-
chos participantes de sus *bienes* espirituales, deben también *ellos*
servirles en los carnales. Así que, cuando hubiere concluido esto, 28
y les hubiere consignado este fruto, pasaré a vosotros a España.
Porque sé que cuando llegue a vosotros, llegaré en la plenitud * 29
de la bendición del Cristo. Pero os ruego, hermanos, por el Señor 30
nuestro Jesús, el Cristo, y por la caridad del Espíritu, que me ayu-
déis con oraciones por mí a Dios, Que sea librado de los rebeldes 31
* que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos
en Jerusalén sea acepta; para que con gozo llegue a vosotros por 32
la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros.
Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén. 33

Os encomiendo empero a Febe, nuestra hermana, la cual está **16**
en el servicio de la Iglesia que está en Cencrea; que la recibáis en 2
el Señor, como es digno a los santos, y la ayudéis en cualquier cosa
en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y
a mí mismo. Saludad a Priscila y Aquila, mis coadjutores en el 3
Ungido * Jesús; (que pusieron sus cuellos *al degolladero* por mi 4
vida; a los cuales no doy gracias yo sólo, mas aun todas las Igle-
sias de los gentiles); asimismo a la Iglesia de su casa. Saludad a 5
Epeneto, amado mío, (que es) las primicias de Acaya en Cristo.
Saludad a María, la cual ha trabajado mucho con vosotros. Salu- 6, 7
dad a Andrónico y a Junias, mis parientes, (y mis compañeros en la
cautividad) los cuales son insignes entre los apóstoles; * los cuales
fueron antes de mí en el Ungido. * Saludad a Amplias, amado mío 8
en el Señor. Saludad a Urbano, nuestro ayudador en el Ungido, * 9
Iesus y a Estaquis, amado mío. Saludad a Apeles, aprobado en el 10
Cristo. Saludad a los que son de Aristóbulo. Saludad a Herodión, 11
mi pariente. Saludad a los que son (de la casa de) Narciso, los que

v.29 Otros: con abundancia. **v.31** Otros: desobedientes. **16. v.3** Otros: Cristo. **v.7** Otros: el apostolado;. **v.7** Otros: Cristo. **v.9** Otros: Cristo.

son en el Señor. Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan
en el Señor. Saludad a Pérsida amada, la cual ha trabajado mucho
en el Señor. Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre
y mía. Saludad a Asíncrito, y a Flegonte, a Hermas, a Patrobas,
a Mercurio, y a los Hermanos que están con ellos. Saludad a Fi-
lólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpas, y a todos
los santos que están con ellos. Saludaos los unos a los otros con
beso santo. Os saludan todas las Iglesias del Cristo. Y os ruego,
hermanos, que miréis por los que causan disensiones y escándalos
fuera de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de
ellos. Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesús, *el* Cristo,
sino a sus vientres; y con suaves palabras y bendiciones engañan los
corazones de los simples. Porque vuestra obediencia es divulgada
por todos *los* lugares; así que me gozo de vosotros; mas quiero que
seáis sabios en cuanto al * bien, y innocentes en cuanto al * mal. Y
el Dios de paz quebrante presto a Satanás debajo de vuestros pies.
La gracia del Señor nuestro Jesús, el Cristo, *sea* con vosotros. Os
saludan Timoteo, mi coadjutor, y Lucio y Jasón y Sosípater, mis
parientes. Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor.
Os saluda Gayo, mi huésped, y de toda la Iglesia. Os saluda Erasto,
tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. La gracia del Señor
nuestro Jesús, *el* Cristo, sea con todos vosotros. Amén. Y al que
puede confirmaros según mi Evangelio y la predicación de Jesús, *el*
Cristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos
eternos, pero manifestado ahora, y por las Escrituras de los pro-
fetas, por el mandamiento del Dios eterno, declarado a todos los
gentiles, para que *oigan y* obedezcan por la fe; al solo Dios sabio,
sea gloria por Jesús, el Cristo, para siempre. Amén.

v.19 Otros: el. **v.19** Otros: simples en el.

I Corintios

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesús, *el* Cristo * por la 1
voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la Iglesia de 2
Dios que está en Corinto, santificados en *el* Cristo Jesús,
llamados *a ser* santos, y a todos los que invocan el Nombre del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo, en cualquier lugar, *Señor* de ellos y nuestro; Gracia y paz tengáis de Dios nuestro Padre, 3
y del Señor Jesús *el* Cristo. Gracias doy a mi Dios siempre por 4
vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en el Cristo Jesús;
que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra * y 5
en toda ciencia; con lo cual el testimonio del Cristo ha sido confir- 6
mado en vosotros, de tal manera que nada os falte en ningún don, 7
esperando la manifestación del Señor nuestro, Jesús, el Cristo; el 8
cual también os confirmará *que permanezcáis* sin pecado hasta el
fin, hasta en el día (de la venida) de nuestro Señor Jesús, el Cristo. Fiel *es* Dios, por el cual sois llamados a la confraternidad * 9
de su Hijo, Jesús, *el* Cristo, Señor nuestro. Todavía, hermanos, 10
os ruego por el Nombre del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo, que
habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, * antes seáis perfectos, unidos en un mismo entendimiento
y en un mismo parecer. Porque me ha sido declarado de vosotros, 11
hermanos míos, por los que son de Cloé, que hay entre vosotros
contiendas; quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de 12
Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Está di- 13
vidido el Cristo? ¿Fue colgado en el madero * Pablo por vosotros?
¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a 14
Dios, que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a
Gayo; para que ninguno diga que habéis sido bautizados en mi 15
nombre. Y también bauticé la casa de Estéfanas; mas no sé si he 16

1. v.1 Otros: Iesucristo. **v.5** Otros: lengua. **v.9** Otros: participación. **v.10** Otros: disensiones,. **v.13** Otros: crucificado.

17 bautizado algún otro. Porque no me envió *el* Cristo a bautizar,
sino a predicar el Evangelio; no en sabiduría de palabras, para que
18 no sea hecha vana el madero del Cristo. Porque la Palabra del
madero a la verdad es locura a los que se pierden; mas a los que
19 se salvan, es a decir, a nosotros, es potencia de Dios. Porque está
escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y reprobaré la inte-
20 ligencia de los entendidos. ¿Qué es del sabio? ¿Qué del escriba?
¿Qué del filósofo de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabidu-
21 ría de este mundo? Porque en la sabiduría de Dios, por no haber
el mundo conocido a Dios por sabiduría, agradó a Dios salvar a los
22 creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden
23 señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos
a * Cristo colgado en el madero, *que es* a los judíos ciertamente
24 tropezadero, y a los gentiles locura; pero a los llamados, así judíos
como griegos, *el* Cristo *es* potencia de Dios, y sabiduría de Dios.
25 Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco
26 de Dios es más fuerte que los hombres. Porque mirad, hermanos,
vuestra vocación: que no sois muchos sabios según la carne, no mu-
27 chos poderosos, no muchos nobles; antes lo que es la locura del
mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo que es la
28 flaqueza del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo
vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios; y lo que no es, para
29 deshacer lo que es, para que ninguna carne se jacte en su presen-
30 cia. De él sin embargo vosotros sois *renacidos* en *el* Cristo Jesús,
el cual nos es hecho de Dios sabiduría, y justicia, y santificación, y
31 redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese
en el Señor.

2 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con altivez
de palabra, o de sabiduría, a anunciaros el testimonio de Dios. *
2 Porque no me juzgué saber algo entre vosotros, sino a Jesús el
3 Cristo, y a este colgado en el madero. Y estuve yo con vosotros
4 con flaqueza, y mucho temor y temblor. Y ni mi palabra ni mi
predicación *fue* en palabras persuasivas de humana sabiduría, sino
5 en demostración del Espíritu y de potencia; para que vuestra fe
no esté fundada en sabiduría de hombres, sino en potencia de Dios.
6 Pero hablamos sabiduría de Dios perfectísima; y sabiduría, no de
7 este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen, sino
hablamos sabiduría de Dios en misterio, la *sabiduría* ocultada; la

v.23 Otros: al. **2. v.1** Otros: del Cristo..

cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria; la que 8
ninguno de los príncipes de este siglo conoció (porque si *la* hubieran conocido, nunca habrían colgado en el madero al Señor de gloria); antes, como está escrito: Lo que ojo no vio, ni oreja oyó, 9
ni ha subido en corazón de hombre, *es* lo que Dios ha preparado para aquellos que le aman. Pero Dios nos *lo* reveló a nosotros por 10
su Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, 11
sino el espíritu del *mismo* hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas que son de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido *el* espíritu del mundo, sino el Espí- 12
ritu que es *venido* de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado; lo cual también hablamos, no con doctas palabras de 13
humana sabiduría, sino con doctrina del Espíritu Santo, acomodando lo espiritual *por medio de* * lo espiritual. Pero el hombre 14
animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no *las* puede entender, porque se han de discernir * espiritualmente. Pero el espiritual discierne * todas las cosas; 15
mas él de nadie es discernido. * Porque ¿quién conoció el enten- 16
dimiento del Señor? ¿Quién le instruyó? Mas nosotros tenemos el entendimiento del Cristo.

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espiri- **3**
tuales; sino como a carnales; *es a saber*, como a niños en *el* Cristo. Os di a beber leche, *y* no vianda; porque aún no podíais, ni aún 2
podéis *ahora*; porque todavía sois carnales, pues habiendo entre 3
vosotros celos, y contiendas, y divisiones, * ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo cierto soy de 4
Pablo; y el otro: Yo de Apolos; ¿no sois carnales? ¿Qué pues es 5
Pablo? ¿Y qué *es* Apolos? Sino siervos * por los cuales habéis creído; y cada uno conforme *a lo que* el Señor dio. Yo planté, Apolos 6
regó; mas Dios ha dado el crecimiento. Así que, ni el que planta 7
es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento. Y el que 8
planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su salario conforme a su labor. Porque *nosotros*, colaboradores 9
somos de Dios; *y vosotros* labranza de Dios sois, edificio de Dios sois. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, *yo* como 10

v.13 Otros: *a.* **v.14** Otros: examinar. **v.15** Otros: examina (ciertamente). **v.15** Otros: entendido.. **3. v.3** Other translations: y disensiones. **v.5** Otros: Ministros.

sabio maestro de obra, puse el fundamento, mas otro prosigue el
11 edificio, pero cada uno vea cómo prosigue el edificio. Porque na-
die puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual
12 es Jesús, el Cristo. Y si alguno edificare sobre este fundamento
13 oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de
cada uno será manifestada, porque el día la declarará; porque por
el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego
14 hará la prueba. Si permaneciere la obra de alguno que prosiguió
15 el edificio, recibirá el salario. Mas si la obra de alguno fuere que-
mada, será perdida; él empero será salvo, mas así como *pasado* por
16 fuego. ¿O no sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de
17 Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios
destruirá al tal, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros,
18 santo es. Nadie se engañe *a sí mismo*; si alguno entre vosotros
parece ser sabio en este siglo, hágase loco, para ser *de veras* sabio.
19 Porque la sabiduría de este mundo, locura *es* acerca de Dios; por-
que escrito está: El, que prende a los sabios en la astucia de ellos.
20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que
21 son vanos. Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo
22 es vuestro, sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la
vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir; que todo es
23 vuestro, y vosotros del Cristo; y *el* Cristo de Dios.

4 Téngannos los hombres por ministros del Cristo, y dispensadores
2 de los misterios de Dios. Se requiere sin embargo en los dispen-
3 sadores, que cada uno sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el
ser juzgado de vosotros, o de juicio humano; y ni aun yo me juz-
4 go. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy
5 justificado; mas el que me juzga, es el Señor. Así que, no juzguéis
nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también
aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los
6 corazones; y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza. Pe-
ro esto, hermanos, he pasado por ejemplo en mí y en Apolos, por
amor de vosotros; para que en nosotros no aprendáis más allá de
* lo que está escrito, no sea *que* por causa de uno, os envanezcáis
7 unos contra otros. Porque ¿quién te hace juzgar? ¿O qué tienes
que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorias como si
8 no *lo* hubieras recibido? Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin no-
sotros reináis *ya*; y bien que * reinéis, para que nosotros reinemos

4. v.6 Otros: o, a no saber más de. **v.8** Otros: ojalá.

también juntamente con vosotros. Porque a lo que pienso, Dios 9
nos ha mostrado a nosotros, los apóstoles, como los postreros, *
como a sentenciados a muerte; porque somos hechos espectáculo
al mundo, y a los ángeles, y a los hombres. Nosotros locos por 10
amor del Cristo, y vosotros prudentes en el Cristo; nosotros flacos,
y vosotros fuertes; vosotros nobles, y nosotros viles. Hasta esta 11
hora hambrientos, y tenemos sed, y estamos desnudos, * y somos
heridos de golpes, y andamos vagabundos; y trabajamos, obrando 12
con nuestras manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos perse-
cución, y sufrimos; somos blasfemados, y rogamos; hemos venido 13
a ser como la basura de este mundo, inmundicias de todos hasta
ahora. No escribo esto para avergonzaros; sino *para* amonestaros 14
como a mis hijos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos 15
en *el* Cristo, no *tendréis* muchos padres; que en *el* Cristo Jesús yo
os engendré por el Evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis. 16
Por lo cual os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel 17
en el Señor, el cual os amonestará de cuáles sean mis caminos en
el Cristo, de la manera que enseño en todas partes en todas las
Iglesias. Mas algunos están envanecidos, como si nunca hubiese 18
yo de ir a vosotros. Pero iré presto a vosotros, si el Señor quisiere; 19
y conoceré, * no las palabras de los que andan envanecidos, sino
la virtud. Porque el Reino de Dios no consiste en palabras, sino 20
en virtud. ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con caridad 21
y espíritu de mansedumbre?

De cierto se oye *que hay* entre vosotros fornicación, y tal forni- **5**
cación cual ni aun (se nombra) entre los gentiles; tanto que alguno
tiene la mujer de *su* padre. Y vosotros estáis envanecidos, y no 2
tuvisteis duelo, para que fuese quitado de en medio de vosotros el
que hizo tal obra. Yo ciertamente, como ausente con el cuerpo, 3
mas presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que esto
así ha cometido. En el Nombre del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, 4
juntaos vosotros y mi espíritu, con la facultad del Señor nuestro
Jesús *el* Cristo, el tal sea entregado a Satanás para muerte de la 5
carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. No 6
es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poquito de levadu-
ra leuda toda la masa? Limpiad pues la vieja levadura, para que 7
seáis nueva masa, como sois sin levadura; porque nuestra Pascua,

v.9 Otros: como los postreros de los apóstoles,. **v.11** Otros: malvestidos. **v.19** Otros: entenderé,.

8 *el* Cristo, es sacrificada por nosotros. Así que hagamos fiesta, no
en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino
9 en *panes* sin levadura * de sinceridad y de verdad. Os he escrito
10 por carta, que no os envolváis con los fornicarios; no del todo con
los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o
11 idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Mas
ahora os he escrito, que no os envolváis, *es a saber*, que si alguno
llamándose hermano fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldi-
12 ciente, o borracho, o ladrón, con el tal ni aun comáis. ¿Por qué
voy a juzgar los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros de * los que
13 están dentro? Porque de * los que están fuera, Dios *los* juzgará.
Quitad pues a ese malo de *entre* vosotros mismos.

6 ¿Osa alguno de vosotros, teniendo pleito con otro, ir a juicio
2 delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis
que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser
juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?
3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las
4 cosas de esta vida? * Por tanto, si hubiereis de tener juicios de
cosas de esta vida, * poned por jueces a los más humildes que están
5 en la Iglesia. Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre
vosotros sabio, ni aun uno que pueda juzgar entre sus hermanos?
6 Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio; y esto delante
7 *de* los infieles. Así que, por cierto es ya una falta en vosotros
que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no soportáis
8 antes la injuria? ¿Por qué no soportáis antes la calumnia? Pero
vosotros hacéis la injuria, y la calumnia, y esto a los hermanos.
9 ¿O no sabéis que los injustos no heredarán * el Reino de Dios? No
erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los
10 afeminados, ni los homosexuales, * ni los ladrones, ni los avaros, ni
los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el
11 Reino de Dios. Y esto érais algunos; mas *ya* sois lavados, mas *ya*
sois santificados, mas *ya* sois justificados en el Nombre del Señor
12 Jesús, *el Cristo,* y en * el Espíritu del Dios nuestro. Todas las
cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me
son lícitas, mas yo no me meteré debajo de *la* potestad de ninguna.
13 Las viandas *son* para el vientre, y el vientre para las viandas; sin

5. v.8 Otros: por leudar. **v.12** Otros: a. **v.13** Otros: a. **6. v.3** Otros: este siglo?. **v.4** Otros: este siglo,. **v.9** Otros: poseerán. **v.9** Otros: que se echan con machos,. **v.11** Otros: con.

embargo a él y a ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no *es* para
la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo; y 14
Dios que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su
poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? 15
¿Quitaré pues los miembros de Cristo, y *los* haré miembros de una
ramera? De ninguna manera. ¿O no sabéis que el que se junta 16
con la ramera, es hecho *con ella* un cuerpo? Porque serán, dice,
los dos (en) una carne. Pero el que se junta con el Señor, un 17
espíritu es. Huid *de* la fornicación. Cualquier *otro* pecado que el 18
hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornica, contra su
propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del 19
Espíritu Santo, (el cual está) en vosotros, el cual tenéis de Dios,
y que no sois vuestros? Porque comprados sois por (gran) precio; 20
glorificad, pues, (y traed) a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro
espíritu, los cuales son de Dios.

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bien es al hombre no **7**
tocar mujer. Mas por *evitar* las fornicaciones, cada uno tenga su 2
mujer, y cada una tenga su marido. El marido pague a la mujer la 3
debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido. La mujer no 4
tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido; e igualmente
tampoco el marido tiene potestad de su propio cuerpo, sino la
mujer. No os defraudéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo 5
de *mutuo* consentimiento, para ocuparos en ayuno y oración; y
volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa
de vuestra incontinencia. Mas esto digo por permisión, no por 6
mandamiento. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen 7
como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios; uno a la
verdad así, y otro así. Digo, pues, a los por casar y a los viudos, 8
que bueno les es si se quedaren como yo. Y si no tienen don de 9
continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse. Mas a 10
los que están juntos en matrimonio, denuncio, no yo, sino el Señor;
Que la mujer no se aparte del marido; y si se apartare, que se 11
quede sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no
despida a su mujer. Y a los demás yo digo, no el Señor: si algún 12
hermano tiene mujer incrédula, y ella consiente para habitar con él,
no la despida. Y la mujer que tiene marido incrédulo, y él consiente 13
para habitar con ella, no lo deje. Porque el marido incrédulo es 14
santificado en la mujer (fiel), y la mujer incrédula en el marido
(fiel); de otra manera ciertamente vuestros hijos serían inmundos;

15 pero ahora son santos. Pero si el incrédulo se aparta, apártese; que
el hermano o la hermana no está sujeto a servidumbre en semejante
16 *caso*; antes a paz nos llamó Dios. Porque ¿de dónde sabes, oh
mujer, si quizá harás salvo a *tu* marido? ¿O de dónde sabes, oh
17 marido, si quizá harás salva a *tu* mujer? Sino que cada uno como
el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así ande; y así
18 ordeno * en todas las Iglesias. ¿Es llamado alguno circuncidado?
Quédese circunciso. ¿Es llamado alguno incircuncidado? Que no se
19 circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es;
20 sino la observancia de los mandamientos de Dios. Cada uno en
21 la vocación en que fue llamado, en ella se quede. ¿Eres llamado
siendo siervo? No te dé cuidado; mas también si puedes hacerte
22 libre, procúralo más. Porque el que en el Señor es llamado *siendo*
siervo, liberto es del Señor; asimismo también el que es llamado
23 *siendo* libre, siervo es del Cristo. Por precio sois comprados; no os
24 hagáis siervos de los hombres. Cada uno, hermanos, en lo que fue
25 * llamado, en esto se quede para con Dios. Pero de las vírgenes no
tengo mandamiento del Señor; mas doy *mi* parecer, como *hombre*
26 que ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. Tengo, pues,
esto por bueno a causa de la necesidad que apremia, por lo cual
27 bueno es al hombre estarse así: ¿Estás ligado a mujer? No procures
28 soltarte. ¿Estáis suelto de mujer? No procures mujer. Mas también
si tomares mujer, no pecaste; y si la virgen * se casare, no pecó;
29 pero aflicción de carne tendrán los tales; mas yo os dejo. Pero esto
digo, hermanos, que el tiempo es corto; para los demás * es, que los
30 que tienen mujer sean como los que no la tienen, y los que lloran,
como los que no lloran; y los que regocijan, * como los que no
31 regocijan; * y los que compran, como los que no poseen; y los que
usan de este mundo, como los que no lo usan *como si fuera propio*;
32 porque la apariencia de este mundo se pasa. Quisiera, pues, que
estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas que
33 *son* del Señor, cómo ha de agradar al Señor; pero el que se casó
tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar
34 a *su* mujer. Hay diferencia entre la mujer casada y la virgen, La
mujer no casada tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser
santa así en el cuerpo como en el espíritu; mas la casada tiene
cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar a *su*

7. v.17 Otros: enseño. **v.24** Otros: es. **v.28** Otros: doncella. **v.29** Otros: lo que resta. **v.30** Otros: descansan,. **v.30** Otros: descansan;.

marido. Esto, sin embargo, digo para vuestro provecho; no para 35
echaros lazo, sino para lo honorable, * y para que sin impedimento
os sirváis * al Señor. Mas, si a alguno parece cosa fea en su hija, 36
que pase ya de edad, y que así conviene que se haga, haga lo que
quisiere, no peca; cásese. Pero el que está firme en su corazón, y no 37
tiene necesidad, sino que tiene libertad de su voluntad, y determinó
en su corazón esto, el guardar su hija, bien hace. Así que, el que 38
la da en casamiento, bien hace; y el que no la da en casamiento,
hace mejor. La mujer *casada* está atada a la ley, mientras vive 39
su marido; mas si su marido muriere, libre es; cásese con quien
quisiere, con tal que sea en el Señor. Pero más bienaventurada 40
será si se quedare así, según mi consejo; y pienso que también yo
tengo *el* Espíritu de Dios.

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tene- **8**
mos ciencia *de Dios*. La ciencia envanece, mas la caridad edifica.
Y si alguno piensa que sabe algo, aún no sabe nada como le con- 2
viene saber. Mas el que ama a Dios, el tal es enseñado de Dios. 3
Acerca, pues, de las viandas que son sacrificadas a los ídolos, sa- 4
bemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un
sólo Dios. Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, o en 5
el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),
nosotros, sin embargo, no tenemos más que un Dios, el Padre, del 6
cual *son* todas las cosas, y nosotros en él; y un Señor, Jesús, *el*
Cristo, por el cual *son* todas las cosas, y nosotros por él. Mas no 7
en todos *hay* esta ciencia, porque algunos con conciencia del ídolo
hasta ahora, *lo* comen como sacrificado a ídolos; y su conciencia,
siendo flaca, es contaminada. La vianda no nos hace más aceptos 8
a Dios; ni porque comamos, seremos más ricos; ni porque no coma-
mos, seremos más pobres. Pero mirad que esta libertad vuestra no 9
sea tropezadero a los que son débiles. Porque si te ve alguno, a ti 10
que tienes *esta* ciencia, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos,
¿la conciencia de aquel que es débil, no será llevada a comer de lo
sacrificado a los ídolos? Y por tu ciencia se perderá el hermano 11
débil por el cual el Cristo murió. De esta manera, pues, pecando 12
contra los hermanos, e hiriendo su flaca conciencia, contra *el* Cristo
pecáis. Por lo cual, si la comida es a mi hermano ocasión de caer, 13
jamás comeré carne, ni haré *cosa* con *la* que caiga mi hermano.

¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús *el* Cristo **9**

v.35 Otros: honesto y decente,. **v.35** Otros: lleguéis.

el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si a
los otros no soy apóstol, a vosotros ciertamente lo soy; porque
el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. Esta es mi
respuesta a los que me preguntan: Qué, ¿no tenemos potestad de
comer y de beber? ¿No tenemos potestad de traer con nosotros
una hermana *para* mujer también como los otros apóstoles, y los
hermanos del Señor, y Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos
potestad de no trabajar? ¿Quién jamás peleó a sus expensas?
¿Quién planta viña, y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el
ganado, y no come de la leche del ganado? ¿Digo esto *solamente*
según los hombres? ¿No dice esto también la ley? Porque en la
ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla.
¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? ¿O lo dice enteramente por
nosotros? Pues por nosotros está escrito; porque con esperanza
ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el
fruto *trilla.* Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si
segáremos de vosotros lo material? Si otros tienen en vosotros esta
potestad, ¿por qué no nosotros? Mas no usamos de esta (nuestra)
potestad; antes lo sufrimos todo, para no dar alguna interrupción
al curso del Evangelio del Cristo. ¿No sabéis que los que obran en
lo sagrado, * comen del santuario; y que los que sirven al altar, del
altar participan? Así *también* ordenó el Señor a los que anuncian
el Evangelio, que vivan del Evangelio. Mas yo de nada de esto
me aproveché; ni tampoco he escrito esto para que se haga así
conmigo; porque tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana
ésta mi gloria. Pues bien que anuncio el Evangelio, no tengo por
qué gloriarme porque me es impuesta obligación; porque ¡ay de mí
si no anunciare el Evangelio! Por lo cual, si lo hago de voluntad,
premio tendré; mas si por fuerza, la comisión me ha sido encargada.
¿Qué premio, pues, tendré? Que predicando el Evangelio, ponga el
Evangelio del Cristo de balde, por no usar mal * de mi potestad en
el Evangelio. Por lo cual, siendo libre para con todos, me he hecho
siervo de todos para ganar a más. Y soy hecho a los judíos como
judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley, como
sujeto a la ley, (no estando yo sujeto a la Ley), por ganar a los
que están sujetos a la ley; a los que son sin ley, como si yo fuera
sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, sino en la ley de Cristo,)
por ganar a los que estaban sin ley. Soy hecho a los débiles como

9. v.13 Otros: el santuario,. **v.18** Otros: no hacer mal uso.

débil, por ganar a los débiles; a todos soy hecho todo, por hacer
salvos a todos. Y esto hago por causa del Evangelio, por hacerme 23
juntamente participante de él. ¿No sabéis que los que corren en el 24
estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred
pues de tal manera que *lo* toméis. Y todo aquel que lucha, en 25
todo demuestra templanza; * y ellos, a la verdad, para recibir una
corona corruptible; mas nosotros, *una* incorruptible. Así que, yo 26
de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera
peleo, no como quien hiere el aire; antes sujeto mi cuerpo, y lo 27
pongo en servidumbre; para que predicando a los otros, no me haga
yo reprobado.

Mas no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres to- **10**
dos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en 2
Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comie- 3
ron la misma vianda espiritual; y todos bebieron la misma bebida 4
espiritual; porque bebían de la Piedra espiritual que los seguía, y
la Piedra era el Cristo. Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; 5
por lo cual quedaron postrados en el desierto. Pero estas cosas 6
fueron hechas en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas
malas, como ellos codiciaron. Ni seáis honradores de ídolos, como 7
algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y
a beber, y se levantaron a jugar. * Ni forniquemos, como algu- 8
nos de ellos fornicaron, y cayeron *muertos* en un día veintitrés mil.
Ni tentemos al Cristo, como también algunos de ellos *lo* tentaron, 9
y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de 10
ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas 11
les acontecieron como figura; y son * escritas para nuestra amones-
tación, en quien los fines de los siglos ha parado. Así que, el que 12
piensa estar *firme*, mire *que* no caiga. No os ha tomado tentación, 13
sino la humana; mas fiel *es* Dios, que no os dejará ser tentados
más de lo que podéis *llevar*; antes dará también juntamente con la
tentación *la* salida, para que podáis aguantar. Por lo cual, amados 14
míos, huid de la idolatría. Como a sabios hablo; juzgad vosotros lo 15
que digo. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es *la* confra- 16
ternidad * de la sangre del Cristo? El pan que partimos, ¿no es *la*
confraternidad * del cuerpo del Cristo? Porque un pan, *significa* 17
que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de un pan.

v.25 Otros: de todo se abstiene;. **10. v.7** Otros: divertirse. **v.11** Otros: están. **v.16** Otros: comunión. **v.16** Otros: comunión.

18 Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios ¿no
19 son partícipes del altar? ¿Qué pues digo? ¿Que el ídolo es algo?
20 ¿O que lo que es sacrificado a los ídolos es algo? Antes *digo* que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios *lo* sacrifican, y no a Dios; y no querría que vosotros fueseis partícipes de los demonios.
21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los
22 demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes
23 que él? Todo me es lícito, mas no todo conviene; todo me es lícito,
24 mas no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del
25 otro. De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia;
26 porque del Señor es la tierra
27 y su plenitud. Y si algún incrédulo os llama, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por causa
28 de la conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos, no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por causa de la conciencia; *porque del Señor es la tierra y su plenitud.*
29 La conciencia, digo, no *la* tuya, sino *la* del otro. Pues ¿por qué ha
30 de ser juzgada mi libertad por otra conciencia? Y si yo con gracia *de Dios* comparto, * ¿por qué he de ser blasfemado por aquello *de*
31 que doy gracias? Pues si coméis, o si bebéis, o hacéis otra cosa,
32 hacedlo todo para *la* gloria de Dios. Sed sin ofensa *ni* a judíos, ni
33 a gentiles, ni a la Iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

11, 2 Sed imitadores de mí, *así* como yo del Cristo. Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones
3 mías, de la manera que os hablé. * Mas quiero que sepáis, que el Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón * la cabeza de la
4 mujer; y Dios la cabeza del Cristo. Todo varón que ora o profetiza
5 cubierta la cabeza, afrenta su cabeza. Mas toda mujer que ora o profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre,
6 trasquílese también; y si es vergonzoso * a la mujer trasquilarse o raerse, cúbrase (la cabeza). Porque el varón no ha de cubrir la ca-
7 beza, porque es imagen y gloria de Dios; mas la mujer es gloria del
8 varón. Porque el varón no es *sacado* de la mujer, sino la mujer del

v.30 Otros: participo,. **11. v.2** Otros: enseñé.. **v.3** Otros: marido; y el marido. **v.6** Otros: deshonesto.

varón. Porque tampoco el varón es creado por causa de la mujer, 9
sino la mujer por causa del varón. Por lo cual, la mujer debe tener 10
* potestad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. Mas ni el 11
varón *es* sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor. Porque 12
como la mujer *salió* del varón, así también el varón *nace* por la
mujer; todo, sin embargo, *sale* de Dios. Juzgad vosotros mismos: 13
¿es honesto la mujer orar a Dios no cubierta? La misma naturale- 14
za ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello? Por 15
el contrario, a la mujer criar el cabello le es honroso; porque por
cubierta * le es dado el cabello. Con todo eso, si alguno parece 16
ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni la Iglesia de
Dios. Pero esto *os* denuncio, que no os alabo, que no para mejor 17
sino para peor os juntáis. Porque lo primero, cuando os juntáis en 18
la Iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; * y en parte lo
creo. Porque conviene que también haya entre vosotros herejías, 19
para que los que son probados se manifiesten entre vosotros. De 20
manera que cuando os juntáis en uno, *esto* no es comer la Cena del
Señor. Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y 21
el uno tiene hambre, y el otro está embriagado. A la verdad, ¿no 22
tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la Iglesia de
Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré?
En esto no os alabo. Porque yo recibí del Señor lo que también 23
os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado,
tomó *el* pan; y habiendo dado gracias, *lo* partió, y dijo: Tomad, 24
comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto
en memoria de mí. Asimismo *tomó* también la copa, después de 25
haber cenado, diciendo: Esta copa es el Nuevo testamento en mi
sangre; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.
Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta co- 26
pa, la muerte del Señor anunciáis hasta que *él* venga. De manera 27
que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor
indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.
Por tanto, pruébese cada hombre * a sí mismo, y coma así del * 28
pan, y beba de la * copa. Porque el que come y bebe indignamen- 29
te, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.
Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y 30
muchos duermen. Pero si nos examinásemos a nosotros mismos, 31

v.10 Otros: señal de. **v.15** Otros: en lugar de velo. **v.18** Otros: disensiones;. **v.28** Otros: uno. **v.28** Otros: de aquel. **v.28** Otros: aquella.

32 cierto no seríamos juzgados. Mas siendo juzgados, somos castiga-
33 dos del Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así
que, hermanos míos, cuando os juntéis a comer, esperaos unos a
34 otros. Y si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no
os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.

12 Y acerca de las cosas * espirituales, no quiero, hermanos, que *los*
2 ignoréis. Sabéis que cuando erais gentiles, ibais, como erais lleva-
3 dos, a los ídolos mudos. Por tanto os hago saber, que nadie que
hable por el Espíritu de Dios, llama anatema a Jesús; y nadie puede
4 llamar a Jesús Señor, sino por *el* Espíritu Santo. Pero hay repar-
5 timiento de dones; mas el mismo Espíritu *es*. Y hay repartimiento
6 de ministerios; mas el mismo Señor *es*. Y hay repartimiento de
operaciones; mas el mismo Dios es, quien obra todas las cosas en
7 todos. Pero a cada uno le es dada *la* manifestación del Espíritu
8 para provecho. Porque a la verdad, a éste es dada por el Espíritu
palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo
9 Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sa-
10 nidades por el mismo Espíritu; a otro, operaciones de milagros, y
a otro, profecía; y a otro, discernimiento de espíritus; y a otro, gé-
11 neros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. * Mas todas
estas cosas opera * uno y el mismo Espíritu, repartiendo particu-
12 larmente a cada uno como quiere. Porque de la manera que es un
cuerpo, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros de
este cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también el Cristo.
13 Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ju-
díos o griegos, siervos o libres; y todos bebemos (de una bebida)
14 de un mismo Espíritu. Porque el cuerpo no es un miembro, sino
15 muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo,
16 ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo,
17 no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo
fuese ojo, ¿dónde *estaría* el oído? Si todo *fuese* oído, ¿dónde *esta-*
18 *ría* el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno
19 de ellos por sí en el cuerpo, como quiso. Que si todos fueran un
20 miembro, ¿dónde *estuviera* el cuerpo? Mas ahora muchos miem-
21 bros son a la verdad, empero un cuerpo. Ni el ojo puede decir a
la mano: No te necesito; ni asimismo la cabeza a los pies: No tengo
22 necesidad de vosotros. Antes, los miembros del cuerpo que parecen
23 más flacos, son mucho más necesarios; y los *miembros* del cuerpo

12. v.1 Otros: los dones. **v.10** Otros: palabras.. **v.11** Otros: obra.

que estimamos ser más viles, a éstos vestimos más honrosamente;
y los que en nosotros son *más* indecentes, tienen más honestidad.
Porque los que en nosotros son más honestos, no tienen necesidad 24
de nada; mas Dios ordenó el cuerpo (todo), dando más abundante
honor al que le faltaba; para que no haya desavenencia en el cuer- 25
po, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros.
De tal manera que si un miembro padece, todos los miembros a una 26
se duelan; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una
se gozan. Y vosotros sois el cuerpo del Cristo, y miembros *cada* 27
uno en particular. Y a unos puso Dios en la Iglesia, primeramente 28
apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros; luego facultades; luego dones de sanidades; ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.
¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿To- 29
dos facultades? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos 30
lenguas? ¿Interpretan todos? Procurad pues, los mejores dones; 31
mas aun yo os enseño el camino más excelente.

Si *yo* hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, **13**
soy *como* metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese 2
profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese
toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo
caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de 3
comer a *los* pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado,
y no tengo caridad, de nada me sirve. La caridad es sufrida, es 4
benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sin razón,
no se envanece; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, 5
no piensa mal; no se recrea de la injusticia, mas se recrea de la 6
verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 7
La caridad nunca se pierde; mas las profecías se han de acabar, y 8
cesarán las lenguas, y la ciencia ha de acabar; * porque en parte 9
conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo que es 10
perfecto, entonces lo que es en parte será quitado. Cuando *yo* era 11
niño, hablaba como niño, pensaba como niño, sabía como niño,
mas cuando ya soy hombre hecho, quité lo que era de niño. Ahora 12
vemos *como* por espejo, en obscuridad; mas entonces *veremos* cara
a cara; ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy
conocido. Mas ahora permanece *la* fe, *la* esperanza, y *la* caridad, 13
estas tres cosas; pero la mayor de ellas *es la* caridad.

Seguid la caridad; y procurad *dones* * espirituales, mas sobre **14**

13. v.8 Otros: ser quitada;. **14. v.1** Otros: *los otros.*

todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende, aunque *por* el Espíritu hable misterios. Mas el que profetiza, habla a los hombres *para* edificación, y exhortación, y consolación. El que habla lengua *extraña*, a sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica a la Iglesia (de Dios). Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas, pero *quisiera* más que profetizaceis, porque mayor *es* el que profetiza que el que habla lenguas, a no ser que interpretare, para que la Iglesia tome edificación. Ahora pues, hermanos, si *yo* fuere a vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare, o con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, como la flauta o la vihuela, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se tañe con la flauta, o con la vihuela? Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se apercibirá a la batalla? Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien significativa, ¿cómo se entenderá lo que se dice? Porque hablaréis al aire. Tantos géneros de voces, por ejemplo, hay en el mundo, y nada hay mudo; mas si *yo* ignorare la virtud de la voz, seré bárbaro al que habla, y el que habla será bárbaro para mí. Así también vosotros; pues que anheláis *las cosas* * del Espíritu, procurad ser excelentes para la edificación de la Iglesia. Por lo cual, el que habla lengua *extraña*, ore que *la* interprete. Porque si yo orare en lengua *desconocida*, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto. ¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento. Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de ignorante ¿cómo dirá amén a tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, a la verdad, bien haces *acción de* gracias; mas el otro no es edificado. Doy gracias a mi Dios que hablo lenguas más que todos vosotros; pero en la Iglesia quiero *más* hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también a los otros, que diez mil palabras en lengua *desconocida*. Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia; pero perfectos en el sentido. En la ley está escrito: Que en otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así *me* oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los fieles, sino a los incrédulos; mas la profecía, no *se da* a los incrédulos, sino a los fieles. De manera

v.12 Otros: *dones*.

que, si toda la Iglesia se juntare en uno, y todos hablan lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? Mas 24
si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado; *porque* lo oculto de su corazón 25
se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros. ¿Qué 26
hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación; hágase todo para edificación. Si hablare alguno en lengua 27
extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; mas uno interprete. Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable a 28
sí mismo y a Dios. Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los 29
demás juzguen. Y si a otro que estuviere sentado, fuere revelado, 30
calle el primero. Porque podéis todos profetizar uno por uno, para 31
que todos aprendan, y todos sean exhortados. Y los espíritus de 32
los que profetizaren, son sujetos a los profetas; (porque Dios no es 33
Dios de desorden, * sino de paz) como en todas las iglesias de los santos. (Vuestras) mujeres callen en las congregaciones; porque 34
no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley *lo* dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa 35
a sus maridos; porque deshonesta cosa es hablar las mujeres en la congregación. ¿O ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿O a 36
vosotros solos ha llegado? Si alguno, a su parecer, es profeta, o 37
espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor. Mas el que ignore, será ignorado. Así que, hermanos, 38, 39
procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas. Pero hágase 40
todo (entre vosotros) decentemente y con orden.

Además os declaro, hermanos, el Evangelio que os he predicado, **15**
el cual también recibisteis, en el cual también estan firmes; * por 2
el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, estáis siendo * salvos, si no creisteis en vano. Porque primeramente os 3
he enseñado lo que asimismo *yo* aprendí: Que *el* Cristo murió * por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepul- 4
tado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que 5
apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más 6
de quinientos hermanos juntos; de los cuales muchos viven aún, y otros son * muertos. Después apareció a Jacobo; después a todos 7

v.33 Otros: disensión,. **15. v.1** Otros: perseveráis;. **v.2** Otros: sois. **v.3** Otros: fue muerto. **v.6** Otros: ya han.

8 los apóstoles. Y a la postre de todos, como a un abortivo, me apa-
9 reció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no
soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios.
10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia *hacía mí* no
ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos
11 ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que *fue* conmigo. Porque,
12 o *sea* yo o *sean* ellos, así predicamos, y así habéis creído. Y si *el*
Cristo es predicado que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algu-
13 nos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si
14 no hay resurrección de muertos, *el* Cristo tampoco resucitó; y si *el*
Cristo no resucitó, vana *es* entonces nuestra predicación, vana es
15 también vuestra fe. Y aun somos hallados falsos testigos de Dios;
porque hemos testificado de Dios que él haya levantado al Cristo; al
16 cual *empero* no levantó, si los muertos no resucitan. Porque si los
17 muertos no resucitan, tampoco *el* Cristo resucitó. Y si el Cristo
no resucitó, vuestra fe es vana; y aún estáis en vuestros pecados.
18, 19 Entonces también los que durmieron en el Cristo son perdidos. Si
en esta vida solamente esperamos en el Cristo, somos los más mi-
20 serables de todos los hombres. Mas ahora *el* Cristo ha resucitado
21 de los muertos; primicias de los que durmieron (es hecho). Porque
por cuanto la muerte *entró* por un hombre, también por un hom-
22 bre la resurrección de los muertos. Porque de la manera que en
Adán todos mueren, así también en el Cristo todos serán vivifica-
23 dos. Mas cada uno en su orden: *el* Cristo, las primicias; luego los
24 que son del Cristo, en su venida. Luego el fin; cuando entregará
el Reino al Dios y al Padre, cuando quitará todo imperio, y toda
25 potencia y potestad. Porque es necesario que él reine, hasta poner
26 a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo
27 *que* será deshecho, *será* la muerte. Porque todas las cosas sujetó
debajo de sus pies. Y cuando dice: Todas las cosas son sujetadas
a él, claro está exceptuado aquel que sujetó a él todas las cosas.
28 Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también
el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para
29 que Dios sea todo * en todos. De otro modo, ¿qué harán los que
se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos re-
30 sucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos? ¿Y por qué
31 nosotros peligramos a toda hora? Cada día trago la muerte por
mantenerme en la gloriación de haberlos enseñado, la cual tengo

v.28 Otros: todas las cosas.

en *el* Cristo Jesús Señor nuestro. Si como hombre batallé en Efeso 32
contra las bestias, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan,
comamos y bebamos, que mañana moriremos. No erréis; los ma- 33
los compañeros corrompen el buen carácter. * Velad debidamente, 34
y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza
vuestra hablo. Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? 35
¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifi- 36
ca, si no muriere antes. Y lo que siembras, no siembras el cuerpo 37
que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro
grano; mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a cada simiente su 38
propio cuerpo. Toda carne no *es* la misma carne; mas una carne 39
ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y
otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, 40
y cuerpos terrenales; mas ciertamente una es la gloria de los celes-
tiales, y otra la de los terrenales. Una *es* la gloria del sol, y otra 41
la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una es-
trella es diferente de otra en gloria. Así también *es* la resurrección 42
de los muertos. Se siembra en corrupción; se levantará en incorrup-
ción; se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra 43
en flaqueza, se levantará con potencia; se siembra cuerpo animal, 44
se levantará *cuerpo* espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo
espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre 45
Adán en alma viviente; el postrer Adán, en Espíritu vivificante.
Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. 46
El primer hombre, es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es 47
el Señor, del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; 48
y cual el celestial, tales también los celestiales. Y como trajimos 49
la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.
Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden here- 50
dar el Reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. He 51
aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente resucitaremos, mas no
todos seremos transformados. En un momento, en un abrir de ojo, 52
a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos
serán levantados sin corrupción; mas nosotros seremos transfor-
mados. Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de 53
incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuan- 54
do esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal
fuere vestido de inmortalidad, entonces será cumplida la palabra

v.33 Otros: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres..

que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está,
oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, * tu victoria? Ya que
el aguijón de la muerte *es* el pecado, y la potencia del pecado, la
ley. Mas a Dios gracias, que nos dio *la* victoria por el Señor nues-
tro Jesús, *el* Cristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes
y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que
vuestro trabajo en el Señor no es vano.

16 En cuanto a la colecta para los santos, haced vosotros también
de la manera que ordené en las Iglesias de Galacia. Cada primer
sábado, cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que
por la bondad *de Dios* pudiere; para que cuando *yo* llegare, no se
hagan entonces colectas. Y cuando hubiere llegado, los que apro-
bareis por cartas, a éstos enviaré que lleven vuestro donativo a
Jerusalén. Y si fuere digno el negocio de que yo también vaya,
irán conmigo. Y a vosotros iré, cuando hubiere pasado por Mace-
donia, porque por Macedonia tengo que pasar. Y podrá ser que
me quede con vosotros, o invernare también, para que vosotros me
llevéis a donde hubiere de ir. Porque no os quiero ahora ver de
paso; porque espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo
permitiere. Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me
ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos *son los* adversarios.
Y si llegare Timoteo, mirad que esté con vosotros seguramente;
porque también hace la obra del Señor como yo. Por tanto, na-
die le tenga en poco; antes, llevadlo en paz, para que venga a mí,
porque lo espero con los hermanos. Acerca del hermano Apolos,
mucho le he rogado que fuese a vosotros con *algunos* hermanos;
mas en ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá
cuando tuviere oportunidad. Velad, estad *firmes* en la fe; portaos
varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con
caridad. Y os ruego, hermanos, (ya sabéis que la casa de Estéfa-
nas es las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio
de los santos,) que vosotros os sujetéis a los tales, y a todos los
que ayudan y trabajan. Me regocijo de la venida de Estéfanas y
de Fortunato y de Acaico, porque éstos suplieron vuestra ausen-
cia. Porque recrearon mi espíritu y *el* vuestro; reconoced pues a
los tales. Las Iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el
Señor Aquila y Priscila, con la Iglesia que está en su casa. Os sa-
ludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo

v.55 Otros: Hades.

santo. La salutación de mí, Pablo, de mi mano. El que no amare 21, 22
al Señor Jesús, *el* Cristo, sea anatema. Nuestro Señor ha venido. *
La gracia del Señor Jesús *el* Cristo sea con vosotros. Mi caridad 23, 24
en *el* Cristo Jesús sea con todos vosotros. Amén.

16. v.22 Otros: anatema maranata (perpetuamente execrable)..

II Corintios

1 Pablo, apóstol de Jesús, *el* Cristo, por la voluntad de Dios,
y *el* hermano Timoteo, a la Iglesia de Dios que está en Co-
rinto, juntamente con todos los santos que están por toda
2 la Acaya: Gracia tengáis, y paz de Dios nuestro Padre, y
3 del Señor Jesús, *el* Cristo. Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro
* Señor Jesús, *el* Cristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda
4 consolación, el que nos consuela en todas nuestras tribulaciones,
para que podamos también nosotros consolar a los que están en
cualquier angustia, con la consolación con que nosotros somos con-
5 solados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros
las aflicciones del Cristo, así abunda también, por *el mismo* Cris-
6 to, nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es por vuestra
consolación y salud; la cual es obrada en el sufrir las mismas aflic-
ciones que nosotros también padecemos; o si somos consolados, es
7 por vuestra consolación y salud; y nuestra esperanza de vosotros
es firme; estando ciertos que como sois compañeros de las aflic-
8 ciones, así también lo seréis de la consolación. Porque, hermanos,
no queremos que ignoréis nuestra tribulación que nos fue hecha
en Asia; que (sobremanera) fuimos cargados más allá de nuestras
9 fuerzas, de tal manera que estuviésemos en duda de la vida. Mas
nosotros tuvimos en nosotros mismos respuesta de muerte, para
que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios, que levanta a
10 los muertos; el cual nos libró, y libra de tanta muerte; en el cual
11 esperamos que aun nos librará; ayudándonos también vosotros,
con oración por nosotros, para que por el don *hecho* a nosotros por
respeto de muchos, por muchos *también* sean dadas gracias por
12 nosotros. Porque nuestro regocijo es este: el testimonio de nuestra
conciencia, que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabi-
duría carnal, sino con la gracia de Dios, hemos conversado en el

1. v.3 Otros: del.

mundo, y mucho más con vosotros. Porque no os escribimos otras 13
cosas de las que leéis, o también conocéis; y espero que aun hasta
el fin las conoceréis; como también en parte habéis conocido que 14
somos vuestro regocijo, así como también vosotros el nuestro, en *
el día del Señor Jesús. Y con esta confianza quise primero venir 15
a vosotros, para que tuvieseis *una* segunda gracia; y por vosotros 16
pasar a Macedonia, y de Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser
vuelto de vosotros a Judea. Así que, pretendiendo esto, ¿quizá de 17
ligereza? O lo que pienso *hacer*, ¿lo pienso según la carne, para que
haya de * mí sí, sí y no, no? Antes es Dios fiel que nuestra palabra 18
para con vosotros no ha sido Sí y No. Porque el Hijo de Dios, 19
Jesús, *el* Cristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado,
por mí y Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en
él. Porque todas las promesas de Dios *son* en él Sí, y en él Amén, 20
por nosotros para la gloria de Dios. Y el que nos confirma con 21
vosotros al Cristo, y el que nos ungió, *es* Dios; el cual también 22
nos selló, y nos dio la prenda del Espíritu en nuestros corazones.
Mas yo llamo a Dios por testigo sobre mi alma, que hasta ahora no 23
he venido a Corinto por ser indulgente con vosotros. No que nos 24
enseñoreemos de vuestra fe, aunque somos ayudadores de vuestro
gozo; porque por la fe estáis en pie.

Esto he determinado en mí, no venir otra vez a vosotros con **2**
tristeza. Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me 2
alegrará, sino aquel a quien yo contristare? Y esto mismo os escri- 3
bí, para que cuando llegare no tenga tristeza (sobre tristeza) de los
que me debiera gozar; confiando en *todos vosotros* que mi gozo es
el de todos vosotros. Porque por la mucha tribulación y angustia 4
del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis
contristados, sino para que conocieseis cuánta más caridad tengo
para con vosotros. Que si alguno *me* contristó, no me contristó 5
a mí, sino en parte, para no cargaros, a todos vosotros. Bástale 6
al tal esta reprensión hecha por muchos; para que, al contrario, 7
vosotros más bien lo perdonéis y consoléis, porque por ventura no
sea el tal consumido con *demasiada* tristeza. Por lo cual os ruego 8
que confirméis la caridad para con él. Porque también para este 9
fin os escribí, para tener experiencia de vosotros si sois obedientes
en todo. Y al que *vosotros* perdonareis, yo también: porque tam- 10
bién yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros *lo*

v.14 Otros: para. **v.17** Otros: en.

11 *he hecho* en *la* persona del Cristo; para que no seamos engañados
12 de Satanás, pues no ignoramos sus maquinaciones. Cuando vine
a Troas por el Evangelio del Cristo, aunque me fue abierta puerta
13 en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a
Tito, mi hermano; y así, despidiéndome de ellos, partí para Mace-
14 donia. Mas a Dios gracias; el cual hace que siempre triunfemos en
el Cristo Jesús y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros
15 en todo lugar. Porque por Dios somos buen olor del Cristo en los
16 que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de
muerte para muerte; y a aquellos olor de vida para vida. Y para
17 estas cosas ¿quién es suficiente? Porque no somos como muchos,
mercaderes falsos de la palabra de Dios, sino *que* con sinceridad,
como de Dios, delante de Dios, hablamos de *en* Cristo.

3 ¿Comenzamos otra vez a alabarnos a nosotros mismos? ¿O te-
nemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para
2 vosotros, o de recomendación de vosotros *para otros*? Nuestras le-
tras sois vosotros *mismos*, escritas en nuestros corazones, las cuales
3 son sabidas y leídas por todos los hombres; cuando es manifiesto
que sois letra de Cristo administrada por nosotros, escrita no con
tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, si-
4 no en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos por el
5 Cristo para con Dios; no que seamos suficientes por nosotros mis-
mos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra
6 suficiencia *es* de Dios; el cual aun nos hizo que fuésemos ministros
suficientes del Nuevo Testamento, no de la letra, sino del Espíritu;
7 porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica. Y si el ministerio
de muerte en la letra grabado en piedras, fue para gloria, tanto que
los hijos de Israel no pudiesen poner los ojos en la faz de Moisés a
8 causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿Cómo
9 no será para mayor gloria el ministerio del Espíritu? Porque si el
ministerio de condenación *fue de* gloria, mucho más abundará en
10 gloria el ministerio de justicia. Porque lo que fue *tan* glorioso, en
esta parte ni aun fue glorioso, en comparación con la excelente glo-
11 ria. Porque si lo que perece es para gloria, mucho más será para
12 gloria lo que permanece. Así que, teniendo tal esperanza, habla-
13 mos con mucha confianza; y no como Moisés, *que* ponía un velo
sobre su faz, para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en
14 su cara, cuya *gloria* había de perecer. (Y así los sentidos de ellos
se embotaron; porque hasta el día de hoy *les* queda el mismo velo

no descubierto en la lección del Antiguo Testamento, el cual en * Cristo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando Moisés es 15
leído, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando 16
se conviertan al Señor, el velo se quitará.) Porque el Señor es el 17
Espíritu; y donde *hay* aquel Espíritu del Señor, allí *hay* libertad.
Por tanto nosotros todos, puestos los ojos como en un espejo en 18
la gloria del Señor con cara descubierta, somos transformados de
gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del
Señor.

Por lo cual teniendo *nosotros* este ministerio * según la mi- **4**
sericordia que hemos alcanzado, no faltamos; antes quitamos *de* 2
nosotros todo escondrijo de vergüenza, no andando con astucia, ni
adulterando la palabra de Dios, sino en manifestación de *la* verdad,
encomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana de-
lante de Dios. Que si nuestro Evangelio está encubierto, a los que 3
se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó 4
el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la
lumbre del Evangelio de la gloria del Cristo, el cual es la imagen
de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a * 5
Cristo Jesús, el Señor; y nosotros, vuestros siervos por Jesús. Por- 6
que el Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz,
es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del
conocimiento (de la claridad de Dios) en la faz del Cristo Jesús.
Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la alteza sea 7
de la virtud de Dios, y no de nosotros. En todo somos atribulados, 8
mas no angustiados; dudamos *(de nuestra vida)*, mas no desespe-
ramos; padecemos persecución, mas no somos desamparados *en* 9
ella; somos abatidos, mas no perecemos; llevando siempre por to- 10
das partes la mortificación del Señor Jesús en nuestro cuerpo, para
que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos.
Porque nosotros que vivimos, siempre somos entregados a muerte 11
por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en
nuestra carne mortal. De manera que la muerte obra en nosotros, 12
y en vosotros la vida. Mas porque tenemos el mismo Espíritu de 13
fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual también hablé,
nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, estando 14
ciertos que el que levantó al Señor Jesús, a nosotros también nos le-
vantará por Jesús, y nos pondrá con vosotros. Porque todas estas 15

3. v.14 Otros: por el. **4. v.1** Otros: esta administración. **v.5** Otros: el.

cosas *padecemos* por vosotros, para que abundando la gracia por
muchos, en la acción de gracias abunde *también* la gloria de Dios.
16 Por tanto, no faltamos; antes aunque este nuestro hombre exterior
se va desgastando, el interior sin embargo se renueva de día en día.
17 Porque nuestra tribulación, *lo* que al presente es momentáneo y
18 leve, nos obra *en* sobremanera *un* alto *y* eterno peso de gloria; no
mirando nosotros a lo que se ve, sino a lo que no se ve; porque lo
que se ve, temporal es; mas lo que no se ve, eterno.

5 Porque sabemos, que si la casa terrestre de esta nuestra habita-
ción se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa, no hecha
2 de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos,
deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación que es
3 del cielo; * si también fuéremos hallados vestidos, y no desnudos.
4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos
cargados; porque no querremos * ser desnudados; antes sobreves-
5 tidos, consumiendo la vida a lo que es mortal. Mas el que nos hizo
para esto mismo, *es* Dios; el cual así mismo nos ha dado la prenda
6 del Espíritu. Así que *vivimos* confiados siempre, y sabiendo, que
entre tanto que estamos *en casa* en el cuerpo, peregrinamos del
7, 8 Señor; (porque por fe andamos, no por vista); mas confiamos, y
querremos * más peregrinar del cuerpo, y ser presentes al Señor.
9 Por tanto procuramos también, ausentes, o presentes, agradarle;
10 porque es necesario que todos nosotros comparezcamos delante del
tribunal del Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere
11 hecho por medio del cuerpo, bueno o malo. Así que estando cier-
tos de aquel terror del Señor, persuadimos *a* los hombres, * mas a
Dios somos manifiestos; y espero que también en vuestras concien-
12 cias seamos manifiestos. No nos encomendamos pues otra vez a
vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que
tengáis qué responder contra los que se glorían en las apariencias,
13 y no en el corazón. Porque si estamos locos, es para Dios; y si
14 somos cuerdos, es para vosotros. Porque la caridad del Cristo nos
constriñe, porque juzgamos así: * Que si uno fue muerto por todos,
15 luego todos son muertos; así mismo el Cristo murió por todos, *
para que también los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel
16 que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí *en*

5. v.2 Otros: celestial;. **v.4** Otros: querríamos. **v.8** Otros: querríamos. **v.11** Otros: al mundo,. **v.14** Otros: pensando esto:. **v.15** Otros: por todos fue muerto el Cristo,.

adelante a nadie conocemos según la carne; y si aun al Cristo conocimos según la carne, ahora sin embargo ya no *le* conocemos. De 17
manera que si alguno *el que es* en *el* Cristo, *son* nueva creación; * las cosas viejas pasaron; he aquí todo es hecho nuevo. Y todo esto 18
por Dios, el cual nos reconcilió a sí por Jesús el Cristo; y (nos) dio el ministerio de la reconciliación. Porque ciertamente Dios estaba 19
en *el* Cristo reconciliando el mundo a sí *mismo*, no imputándoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la Reconciliación. Así que, somos embajadores *en Nombre* del Cristo, como si Dios 20
rogase por medio nuestro; *os* rogamos en Nombre del Cristo: Reconciliaos a Dios. Al que no conoció pecado, *lo* hizo pecado por 21
nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Por lo cual nosotros, ayudando *a él*, también *os* exhortamos **6**
que no habéis recibido en vano la gracia de Dios, (porque dice: En 2
tiempo aceptable te he oído, y en día de salud te he socorrido; he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de la salud). No dando a nadie ningún escándalo, para que el * ministerio no 3
sea vituperado; antes teniéndonos en todas *las* cosas como minis- 4
tros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en 5
vigilias, en ayunos; en castidad, en ciencia, en mansedumbre, en 6
bondad, en *el* Espíritu Santo, en caridad no fingida; en palabra de 7
verdad, en potencia de Dios, por las * armas de justicia a diestra y *a* siniestra; por honra y por deshonra, por infamia y por buena 8
fama; como engañadores, mas hombres de *la* verdad; como igno- 9
rados, pero conocidos; como muriendo, mas he aquí vivimos; como castigados, pero no mortificados; como doloridos, mas siempre go- 10
zosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como los que no tienen nada, mas que lo poseen todo. Nuestra boca está abierta 11
a vosotros, oh corintios, nuestro corazón es ensanchado. No es- 12
táis estrechos en nosotros, sino estáis estrechos en vuestras *propias* entrañas. Pues, por la misma recompensa (como a hijos hablo), 13
ensanchaos también vosotros. No os juntéis en yugo con los incré- 14
dulos; porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunicación la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia *tiene* 15
el Cristo con Belial? ¿O qué parte el fiel con el infiel? * ¿Y qué 16
consentimiento el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros

v.17 Otros: nueva criatura es;. **6. v.3** Otros: nuestro. **v.7** Otros: en. **v.15** Otros: incrédulo?.

sois el templo del Dios Viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré
17 en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual,
salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis
18 cosa inmunda; y yo os recibiré, y seré a vosotros Padre, y vosotros
me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

7 Así que, amados, pues teniendo tales promesas, limpiémonos de
toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santifi-
2 cación en temor de Dios. Admitidnos: a nadie hemos injuriado, a
3 nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. No para con-
denaros *lo* digo; que ya he dicho antes; estáis en nuestros corazones,
4 para morir y para vivir juntamente *con nosotros*. Mucho atrevi-
miento tengo para con vosotros, mucho me glorío de vosotros; lleno
estoy de consolación, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribu-
5 laciones. Porque aun cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo
tuvo nuestra carne; antes, en todo fuimos atribulados; de fuera,
6 cuestiones; de dentro, temores. Pero Dios, que consuela *a* los hu-
7 mildes, nos consoló con la venida de Tito; y no sólo con su venida,
sino también con la consolación con que él fue consolado *acerca* de
vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo (grande), vuestro lloro,
8 vuestro celo por mí, para que así me gozase más. Porque aunque
os contristé por la carta, no me arrepiento, aunque me pesó; por-
que veo que aquella carta, aunque por *algún* tiempo os contristó.
9 Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque
fuisteis contristados para enmienda; porque habéis sido contrista-
dos según Dios, *de tal manera* que ninguna pérdida padecisteis por
10 nuestra parte. Porque el dolor que es según Dios, hace enmien-
da saludable, de la cual no hay que arrepentirse; pero el dolor del
11 mundo * obra muerte. Porque he aquí esto mismo, que según Dios
fuisteis contristados, ¿cuánta solicitud ha obrado en vosotros? ¡*Qué*
defensa, *qué* enojo, *qué* temor, *qué* (gran) deseo, *qué* celo, y *qué*
12 vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. Así
que, aunque os escribí, no fue *solamente* por causa del que hizo la
injuria, ni por causa del que la padeció, sino también para que os
fuese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante
13 de Dios. Por tanto, tomamos consolación de vuestra consolación,
pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido
14 recreado su espíritu por todos vosotros. Y si algo me he gloriado
para con él de vosotros, no he sido avergonzado; sino que así, como

7. v.10 Otros: siglo.

todo lo que habíamos dicho de vosotros *era* con verdad, así también nuestra gloria delante de Tito fue hallada verdadera. Y sus 15
entrañas son más abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, y de cómo lo recibisteis con
temor y temblor. Así que me gozo de que en todo estoy confiado 16
de vosotros.

Así mismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha **8**
sido dada a las Iglesias de Macedonia; que en grande prueba (de 2
tribulación), la abundancia de su gozo permaneció, y su profunda
pobreza abundó en riquezas de su bondad. Porque conforme a *sus* 3
fuerzas, (como yo testifico por ellos), y aun sobre *sus* fuerzas han
sido liberales; rogándonos con muchas súplicas, que recibiésemos 4
la gracia y la comunicación del ministerio * que se hace para los
santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos *se* dieron 5
primeramente al Señor, y *luego* a nosotros por la voluntad de Dios.
De tal manera que exhortamos a Tito, *para* que como comenzó 6
antes, así también acabe esta gracia entre vosotros también. Por 7
tanto, como en todo abundáis, en fe, y en Palabra, y en ciencia, y
en toda solicitud, y en vuestra caridad con nosotros, que también
abundéis en esta gracia. No hablo como quien manda, sino por 8
experimentar la liberalidad de vuestra caridad por la solicitud de
los otros. Porque ya sabéis la gracia del Señor nuestro Jesús, *el* 9
Cristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para
que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. Y en esto doy 10
mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis
antes, no sólo a hacerlo, sino también a ser solícitos * desde el año
pasado. Ahora pues, llevad también a cabo el hecho, para que co- 11
mo fue pronto el ánimo de la voluntad, así también sea en cumplirlo
de lo que tenéis. Porque si primero hay la voluntad pronta, será 12
acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene. Porque no digo 13
esto para que haya para otros desahogo, y para vosotros apretura;
sino para que en este tiempo, por la equidad, vuestra abundancia 14
supla la falta de los otros, para que también la abundancia de ellos
otra vez supla vuestra falta, y haya igualdad; como está escrito: 15
El que recogió mucho, no tuvo más; y el que poco, no tuvo menos. Pero gracias a Dios que dio la misma solicitud por vosotros 16
en el corazón de Tito. Pues a la verdad recibió la exhortación; 17
mas estando también muy solícito, de su voluntad partió para *ir a*

8. v.4 Otros: servicio. **v.10** Otros: quererlo.

18 vosotros. Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza
19 es en el Evangelio por todas las Iglesias; y no sólo *esto*, sino que también fue ordenado por las Iglesias compañero de nuestra peregrinación para *llevar* esta gracia, que es administrada por nosotros
20 y de vuestro pronto ánimo para gloria del mismo Señor. Evitando que nadie nos vitupere en esta abundancia que ministramos;
21 procurando lo honesto no sólo delante del Señor, sino aun delante
22 de los hombres. Enviamos también con ellos a nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado diligente, pero ahora
23 mucho más con la mucha confianza que *tenemos* en vosotros. En cuanto a Tito, es mi compañero y coadjutor para con vosotros; o acerca de nuestros hermanos, que son apóstoles de las Iglesias,
24 y la gloria del Cristo. Mostrad pues, para con ellos en la faz de las Iglesias la prueba de vuestra caridad, y de nuestro gloriarnos acerca de vosotros.

9 Porque *en* cuanto a la suministración para los santos, por demás
2 me es escribiros; pues conozco vuestro pronto ánimo, del cual me glorío yo entre los de Macedonia, que Acaya está apercibida desde
3 el año pasado; y vuestro celo * ha estimulado a muchos. Mas he enviado los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis apercibidos;
4 no sea que, si vinieren conmigo macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros,
5 de esta nuestra confianza. Por tanto, tuve por cosa necesaria exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros, y apresten * primero vuestra bendición antes prometida para que esté apa-
6 rejada como de bendición, y no como de mezquindad. Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y
7 el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará. Cada uno como propuso en su corazón (haga): no con tristeza, o por
8 necesidad; porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para
9 toda buena obra; como está escrito: Derramó, dio a los pobres;
10 su justicia permanece para siempre. Y el que da la simiente al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los crecimientos de los frutos de vuestra
11 justicia; para que enriquecidos en todo abundéis en toda bondad,

9. v.2 Otros: ejemplo. **v.5** Otros: prepararan.

la cual obra por nosotros acción de gracias a Dios. Porque la su- 12
ministración de este servicio, no solamente suple lo que a los santos
falta, sino también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;
que por la experiencia de esta suministración glorifican a Dios por 13
la obediencia de vuestro consentimiento en el Evangelio del Cristo,
y en la bondad de la comunicación para con ellos y para con todos;
y en la oración de ellos a favor vuestro, los cuales os quieren a causa 14
de la eminente gracia de Dios en vosotros. Gracias a Dios por su 15
don inefable.

Os ruego, sin embargo, yo Pablo, por la mansedumbre y modes- **10**
tia del Cristo, (que presente ciertamente soy bajo entre vosotros,
mas ausente soy confiado con vosotros); ruego pues, que cuando 2
estuviere presente, no sea *necesario ser* atrevido con la confianza
de que soy estimado usar con algunos, que nos tienen como si an-
duviésemos según la carne. Pues aunque andamos en la carne, no 3
militamos según la carne. (Porque las armas de nuestra milicia no 4
son carnales, sino poderosas de parte de Dios para *la* destrucción
de fortalezas); destruyendo consejos, y toda altura que se levanta 5
contra la ciencia de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a
la obediencia del Cristo. * Y estando prestos para castigar a toda 6
desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere cumplida. ¿Miráis 7
las cosas según la apariencia? El que está confiado en sí mismo que
es del Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es del
Cristo, así también nosotros somos de Cristo. Porque aunque me 8
glorié aun un poco de nuestra potestad (la cual el Señor nos dio
para edificación y no para vuestra destrucción), no me avergonzaré;
pero para que no parezca como que os *quiero* espantar por cartas. 9
Porque a la verdad, dicen, las cartas son graves y fuertes; mas la 10
presencia corporal flaca, y la palabra menospreciable. Esto piense 11
el tal, *que* cuales somos en la palabra por cartas *estando* ausentes,
tales somos también presentes en la obra. Porque no osamos en- 12
tremeternos o compararnos con algunos que se encomiendan a sí
mismos; mas no entienden que ellos, consigo mismos se miden, y
a sí mismos se comparan. Pero nosotros no nos gloriaremos más 13
allá * de *nuestra* medida, sino conforme a la medida de la regla, de
la medida que Dios nos repartió, para llegar aun hasta vosotros.
Porque no nos extendemos demasiado para llegar * hasta vosotros; 14

10. v.5 Otros: y cautivando en obediencia del Cristo a todo entendimiento.. **v.13** Otros: fuera. **v.14** Otros: extendemos sobre nuestra medida, como si no llegásemos.

porque también hasta vosotros hemos llegado con el Evangelio del
15 Cristo; no gloriándonos más allá * de *nuestra* medida en trabajos
ajenos; sino teniendo esperanza del crecimiento de vuestra fe, que
seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra re-
16 gla. Y que anunciaremos el Evangelio a los que están más allá de
vosotros, sin *entrar en* la medida de otro para gloriarnos en lo que
17 ya estaba aparejado. Mas el que se gloría, gloríese en el Señor.
18 Porque no el que se alaba a sí mismo es aprobado; sino aquel a
quien Dios alaba.

11, 2 Bien que * toleraseis un poco mi locura; pero toleradme. Por-
que os celo con celo de Dios; pues os he desposado a un marido,
3 para presentaros *como* una virgen limpia al Cristo. Mas temo que
como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos
así vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad
4 que es en el Cristo. Por lo cual si alguno que viniere predicare otro
Cristo diferente al que hemos predicado, o recibiereis otro Espíritu
del que habéis recibido, u otro Evangelio del que habéis aceptado,
5 lo sufrierais bien. En verdad pienso que en nada he sido inferior
6 a aquellos grandiosos * apóstoles. Porque aunque *soy* basto en la
palabra, empero no en la ciencia; mas en todo somos ya del todo
7 manifiestos a vosotros. ¿Por ventura pequé humillándome a mí
mismo, para que vosotros fueseis ensalzados? Porque os he predi-
8 cado el Evangelio de Dios de balde. * He sacado de * las otras
9 Iglesias, recibiendo salario para ministraros a vosotros. Y estan-
do con vosotros y teniendo necesidad, a ninguno *de vosotros* fui
carga; porque lo que me faltaba, *lo* suplieron los hermanos que vi-
nieron de Macedonia; y en todo me guardé de seros gravoso, y me
10 guardaré. Es la verdad del Cristo en mí, que esta gloria no me
11 será sellado * en las partes de Acaya. ¿Por qué? ¿Porque no os
12 amo? Dios lo sabe. Mas lo que hago, *lo* haré aún, para quitar la
ocasión de aquellos que la desean para ser hallados semejantes a
13 nosotros en lo que se glorían. Porque estos falsos apóstoles, son
14 obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles del Cristo. Y
no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel
15 de luz. Así que, no es mucho si sus ministros se transfiguran co-
16 mo ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. Otra
vez digo: Que nadie me estime ser loco; de otra manera, recibidme

v.15 Otros: fuera. **11. v.1** Otros: Ojalá. **v.5** Otros: grandes. **v.7** Otros: gratuitamente.. **v.8** Otros: despojado. **v.10** Otros: cerrada.

como a loco, para que aun me gloríe yo un poquito. Lo que hablo, 17
no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza
de gloria. Puesto que muchos se glorían según la carne, también 18
yo me gloriaré. Porque de buena gana toleráis los locos, siendo 19
vosotros sabios; porque toleráis si alguno os pone en servidumbre, 20
si alguno *os* devora, si alguno toma, si alguno se ensalza, si alguno
os hiere en la cara. Lo digo en cuanto a la afrenta, como si no- 21
sotros hubiésemos sido flacos (en esta parte). Pero en lo que otro
tuviere osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía. ¿Son 22
hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son simien-
te de Abraham? También yo. ¿Son ministros del Cristo? (Como 23
poco sabio hablo), yo más; en trabajos más *abundante*; en azotes
más; en cárceles más; en muertes, muchas veces. De los judíos 24
cinco veces he recibido cuarenta *azotes* menos uno. Tres veces he 25
sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido
naufragio; noche y día he estado en lo profundo (del mar); en ca- 26
minos, muchas veces; peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros
de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad,
peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros con falsos her-
manos; en trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, 27
en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras co- 28
sas, mi combate de cada día *es* la solicitud de todas las Iglesias.
¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se tropieza, * y yo no 29
me quemo? Si es necesario gloriarse, me gloriaré yo de lo que es de 30
mi flaqueza. El Dios y Padre del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, 31
que es bendito por *los* siglos, sabe que no miento. En Damasco, 32
el capitán de la gente del rey Aretas guardaba la ciudad de los
damascenos para prenderme; y fui descolgado del muro por una 33
ventana, y escapé de sus manos.

Cierto no me es conveniente gloriarme; mas vendré a las visiones **12**
y a las revelaciones del Señor. Conozco *un* hombre en *el* Cristo, 2
que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo,
no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y 3
conozco *al* tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo
sé: Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras 4
inefables * que el hombre no puede decir. De éste tal me gloriaré, 5
mas de mí mismo *en* nada me gloriaré, sino en mis flaquezas. Por 6
lo cual si quisiere gloriarme (de estas cosas,) no sería loco, porque

v.29 Otros: escandaliza,. **12. v.4** Otros: secretas.

diré *la* verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo
7 que en mí ve, u oye. Y para que la grandeza de las revelaciones
no me exaltase (descomedidamente), me es dado un aguijón en
mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no
8 me enaltezca sobremanera. Por lo cual tres veces he rogado al
9 Señor, que se quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia;
porque (mi) potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de
buena gana me gloriaré de mis flaquezas, para que habite en mí la
10 potencia de Cristo. Por lo cual me contento en las flaquezas, en las
afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias
11 por el Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso. He
sido loco (en gloriarme); vosotros me constreñisteis; pues yo había
de ser alabado de vosotros, porque en nada he sido menos que los
12 grandiosos * apóstoles, aunque nada soy. Con todo esto, las señales
de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en
13 señales, y en prodigios, y en potencia. * Porque ¿qué hay en que
habéis sido menos que las otras Iglesias, sino en que yo mismo no os
14 he sido carga? Perdonadme esta injuria. He aquí estoy aparejado
para ir a vosotros la tercera vez, y no os seré gravoso; porque no
busco vuestras cosas, sino a vosotros; porque no han de atesorar
15 los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. Pero yo de
muy buena gana me desprenderé y seré *totalmente* desprendido por
16 vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos. Pero
sea así, yo no os he agravado; sino que, como soy astuto, os he
17 tomado por engaño. ¿Por ventura os he engañado por alguno de
18 los que he enviado a vosotros? Rogué a Tito, y envié con él al
hermano. ¿Os engañó por ventura Tito? ¿No hemos andado con
19 un mismo Espíritu y por las mismas pisadas? ¿O pensáis aún
que nos excusamos con vosotros? Delante de Dios en *el* Cristo
20 hablamos; mas todo, muy amados, por vuestra edificación. Porque
temo que cuando llegare, no os halle tales como quiero, y yo sea
hallado de vosotros cual no queréis; para que por ventura no haya
entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones,
21 murmuraciones, rumores, bandos; para que cuando volviere, no
me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los
que antes habrán pecado, y no se han enmendado de la inmundicia
y fornicación y deshonestidad que han cometido.

13 Esta tercera vez voy a vosotros. En la boca de dos o de tres

v.11 Otros: sumos. **v.12** Otros: maravillas..

testigos consistirá toda palabra. * Ya he dicho antes, y ahora digo 2
otra vez como *si fuera* presente *por segunda vez*, y ahora ausente lo
escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra
vez, no perdonaré; pues buscáis una prueba de Cristo que habla 3
en mí, el cual no es flaco para con vosotros, antes es poderoso en
vosotros. Porque aunque fue colgado en un madero por flaqueza, 4
sin embargo vive por potencia de Dios. Por lo cual también nosotros
aunque somos flacos en * él, sin embargo viviremos con él por
la potencia de Dios en vosotros. Examinaos a vosotros mismos 5
si estáis en *la* fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os conocéis a
vosotros mismos, si Jesús, el Cristo, está en vosotros? Si ya no sois
reprobados. Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos 6
reprobados. Pero oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; 7
no para que nosotros seamos hallados aprobados, sino para que
vosotros hagáis lo que es bueno, aunque nosotros seamos tenidos
por reprobados. Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, 8
sino por la verdad. Por lo cual nos gozamos que seamos nosotros 9
flacos, y que vosotros seáis poderosos; y aun oramos por vuestra
perfección. Por tanto *os* escribo esto ausente, por no trataros en 10
presencia con más dureza, conforme a la potestad que el Señor me
ha dado para edificación, y no para destrucción. Resta, hermanos, 11
que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una
misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad sea con
vosotros. Saludaos los unos a los otros con beso santo. Todos 12, 13
los santos os saludan. La gracia del Señor Jesús, *el* Cristo, y la 14
caridad de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos
vosotros. Amén.

13. **v.1** Otros: todo asunto.. **v.4** Otros: con.

Gálatas

1 Pablo, apóstol, no de los hombres ni por hombre, sino por
Jesús, *el* Cristo, y *por* Dios el Padre, que lo resucitó de
2 los muertos, y todos los hermanos que están conmigo, a
3 las Iglesias de Galacia: Gracia sea a vosotros, y paz de
4 Dios el Padre, y del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, El cual se dio a
sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo
5 malo, conforme a la voluntad del Dios y Padre nuestro, al cual es la
6 gloria por los siglos de los siglos. Amén. Estoy maravillado de que
tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó en * la gracia del
7 Cristo, a otro evangelio; porque * no hay otro, sino que hay algunos
8 que os inquietan, y quieren pervertir el Evangelio del Cristo. Mas
aun si nosotros o *un* ángel del cielo os anunciare otro Evangelio del
9 que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho,
también ahora lo decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro
10 Evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Porque, ¿persuado
yo ahora *a* hombres o a Dios? ¿O busco agradar a los hombres?
Cierto, que si todavía agradara a *los* hombres, no sería siervo del
11 Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el Evangelio que ha sido
12 anunciado por mí, no es según hombre; ni yo lo recibí, ni aprendí
13 de hombre, sino por revelación de Jesús, *el* Cristo. Porque ya
habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo,
14 que perseguía sobremanera la Iglesia de Dios, y la destruía; y
aprovechaba en el Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi
nación, siendo mucho más celoso que todos de las tradiciones de
15 mis padres. Mas cuando quiso Dios, que me apartó desde el vientre
16 de mi madre, y *me* llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí,
para que le predicase entre los gentiles, luego no consulté con carne
17 y sangre; ni fui a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo;
18 sino que me fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después,

1. v.6 Otros: a. **v.7** Otros: aunque.

pasados tres años, fui a Jerusalén a ver a Pedro, y estuve con él quince días. Mas a ningún otro de los apóstoles vi, sino a Jacobo, 19
el hermano del Señor. Y en esto que os escribo, he aquí delante de 20
Dios, que no miento. Después fui a las partes de Siria y de Cilicia; 21
y no era conocido de vista a las Iglesias de Judea, que eran en el 22
Cristo; solamente habían oído decir: Aquel que en otro tiempo 23
nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo destruía. Y 24
glorificaban a Dios por mí.

Después, pasados catorce años, fui otra vez a Jerusalén junta- **2**
mente con Bernabé, tomando también conmigo a Tito. Pero fui 2
por revelación, y les comuniqué el Evangelio que predico entre los
gentiles; mas particularmente a los que parecían ser algo, por no
correr en vano, o haber corrido. Mas ni aun Tito, que estaba con- 3
migo, siendo griego, fue compelido a circuncidarse. Y eso a pesar 4
de los falsos hermanos, que *se* entraban secretamente para espiar
nuestra libertad que tenemos en el Cristo Jesús, para ponernos en
servidumbre; a los cuales ni aun por una hora accedimos a some- 5
ternos, para que la verdad del Evangelio permaneciese con vosotros.
Pero de aquellos que parecían ser algo (cuales hayan sido *en* algún 6
tiempo, no tengo que ver; Dios no acepta apariencia de hombre), a
mí ciertamente los que parecían ser algo, nada me dieron. Antes 7
por el contrario, como vieron que el Evangelio de la incircuncisión
me era encargado, como a Pedro el de la circuncisión, (porque el 8
que obró *en* * Pedro para el apostolado de la circuncisión, obró *
también en * mí para con los gentiles); y como vieron la gracia 9
que me era dada, Jacobo y Cefas y Juan, que parecían ser las co-
lumnas, nos dieron la diestra de compañía a mí y a Bernabé, para
que nosotros *fuésemos* a los gentiles, y ellos a la circuncisión. So- 10
lamente *nos pidieron* que nos acordásemos de los pobres; lo mismo
que fui también solícito en hacer. Pero viniendo Pedro a Antio- 11
quía, le resistí en la cara, porque era de condenar. Porque antes 12
que viniesen unos *de parte* de Jacobo, comía con los gentiles; mas
después que vinieron, se retraía y apartaba, teniendo miedo de los
que eran de la circuncisión. Y a su disimulación consentían tam- 13
bién los otros judíos; de tal manera que aun Bernabé fue también
llevado de ellos en su hipocresía. Como vi que no andaban dere- 14
chamente *conforme* a la verdad del Evangelio, dije a Pedro delante
de todos: Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío,

2. v.8 Otros: constituyó a. **v.8** Otros: constituyó. **v.8** Otros: a.

15 ¿por qué constriñes a los gentiles a judaizar? Nosotros *que somos*
16 judíos *por* naturaleza, * y no pecadores de los gentiles, sabiendo
que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por
la fe de Jesús, *el* Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús,
el Cristo, para que fuésemos justificados por *la* fe del Cristo, y no
por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna
17 carne será justificada. Y si buscando nosotros ser justificados en *el*
Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es *por eso* el
18 Cristo ministro de *nuestro* pecado? En ninguna manera. Porque
si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, rebelde me
19 hago. Porque yo por la ley soy muerto a la ley, para vivir a Dios.
20 Con *el* Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no
ya yo, sino vive *el* Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo*
vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí
21 mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; porque si por la ley
fuese la justicia, entonces por demás murió *el* Cristo.

3 ¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os hechizó, para no obedecer a
la Verdad, ante cuyos ojos Jesús, el Cristo fue ya descrito como
2 colgado en el madero entre vosotros? Esto solo quiero saber de
vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el
3 oído *obediente* de la fe? ¿Tan locos * sois? ¿Habiendo comenzado
4 por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne? ¿Tantas cosas
5 habéis padecido en vano? Sí, pero en vano. Aquel, pues, que os
da el Espíritu, y obra las maravillas entre vosotros ¿lo hace por las
6 obras de la ley, o por *el oír* obediente de la fe? Como Abraham
7 creyó a Dios, y le fue atribuido a justicia. Así que conocéis que los
8 que son por la fe, los tales son los hijos de Abraham. Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar a los gentiles,
evangelizó antes a Abraham, *diciendo* : Que todos los gentiles de
9 la tierra serán benditos en ti. Luego los de la fe son *los* benditos
10 con el creyente Abraham. Porque todos los que son de las obras
de la ley, están bajo maldición. Porque escrito está: Maldito todo
aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en
11 el libro de la ley, para hacerlas. Además * por la ley ninguno se
justifica para con Dios, queda manifiesto: Que el justo por la fe vi-
12 virá. * La ley tampoco es de la fe; sino: El hombre que *los* hiciere
13 *los mandamientos*, vivirá por ellos. *El* Cristo nos redimió de la

v.15 Otros: naturales,. **3. v.3** Otros: necios. **v.11** Otros: Mas por cuanto. **v.11** Otros: vive..

maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en *un* madero), para que 14
la bendición de Abraham en los gentiles fuese en el Cristo Jesús;
para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu. Hermanos, 15
(hablo como hombre): Aunque un pacto sea de hombre, una vez
ratificado, nadie lo cancela, ni le añade. A Abraham fueron hechas 16
las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como de
muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es *el* Cristo.
Esto pues digo: Que el Pacto *previamente* ratificado de Dios pa- 17
ra con el Cristo, la ley que fue hecha cuatrocientos treinta años
después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la he- 18
rencia es por la ley, ya no *será* por la promesa; pero Dios por la
promesa *hizo* la dió * a Abraham. ¿Pues de qué *sirve* la ley? Fue 19
puesta por causa de las rebeliones, (hasta que viniese la Simiente
a quien fue hecha la promesa;) *y fue* ordenada por los Angeles en
la mano de un Mediador. Y el Mediador no es de uno *solo*, pero 20
Dios es uno. ¿Luego la ley *es* contra las promesas de Dios? En 21
ninguna manera; porque si alguna ley dada pudiera vivificar, la
justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas encerró la Escritura 22
todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes
por la fe de Jesús, *el* Cristo. Pero antes que viniese la fe, estába- 23
mos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había
de ser descubierta. De manera que la ley fue ayo nuestro para 24
llevarnos al Cristo, para que fuésemos justificados por la fe. Mas 25
venida la fe, ya no estamos bajo *la mano* del ayo; porque todos 26
sois hijos de Dios por la fe en *el* Cristo Jesús. Porque todos los 27
que habéis sido bautizados en *el* Cristo, del Cristo estáis vestidos.
No hay *aquí* judío, ni griego; no hay siervo, ni libre; no hay macho, 28
ni hembra: porque todos vosotros sois uno en *el* Cristo Jesús. Y si 29
vosotros sois del Cristo, ciertamente la Simiente de Abraham sois,
y conforme a la promesa, los herederos.

También digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada **4**
difiere del siervo, aunque es el señor de todo; pero está bajo *la* 2
mano de tutores y administradores hasta el tiempo señalado por el
padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos 3
bajo los elementos del mundo. Mas venido el cumplimiento del 4
tiempo, Dios envió su Hijo, nacido de mujer, nacido súbdito de la
ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que 5

v.18 Otros: donación.

6 recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios
envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama:
7 Abba, Padre. Así que ya no eres más siervo, sino hijo, y si hijo,
8 también heredero de Dios por *el* Cristo. Antes, en otro tiempo, no
conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses;
9 mas ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, siendo conocidos
de Dios, ¿cómo os volvéis de nuevo a los débiles y pobres elementos,
10 en los cuales queréis volver a servir? Guardáis días, y meses, y
11 tiempos, y años. Temo por * vosotros, que haya trabajado en vano
12 en vosotros. Hermanos, os ruego, sed como yo, porque yo soy como
13 vosotros; ningún agravio me habéis hecho. Que vosotros sabéis
14 que por flaqueza de carne os anuncié el Evangelio al principio; y
no desechasteis ni menospreciasteis mi aflicción que estaba en mi
carne; antes me recibisteis como a un ángel de Dios, como al *mismo*
15 Cristo Jesús. ¿Dónde está pues vuestra bienaventuranza? Porque
yo os doy testimonio que si se pudiera hacer, os hubierais sacado
16 vuestros ojos para dármelos. ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo,
17 diciéndoos la verdad? Tienen celos de vosotros, pero no *para* bien;
antes os quieren echar fuera para que vosotros los celéis a ellos.
18 Bueno es ser celosos en bien siempre; y no solamente cuando estoy
19 presente con vosotros. Hijitos míos, que vuelvo otra vez a estar
de parto de vosotros, hasta que *el* Cristo sea formado en vosotros;
20 querría cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz; porque
21 estoy avergonzado de vosotros. Decidme, los que queréis estar bajo
22 la ley, ¿no habéis oído la ley? Porque escrito está que Abraham
23 tuvo dos hijos; uno de la sierva, el otro de la libre. Mas el de la
sierva nació según la carne; pero el de la libre *nació* por la promesa.
24 Las cuales cosas son dichas por alegoría, porque estas *mujeres* son
los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí, el cual engendró
25 para servidumbre, que es Agar. Porque Agar o Sinaí es un monte
de Arabia, el cual corresponde a la que ahora es Jerusalén, la cual
26 *junto* con sus hijos está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba,
27 libre es; la cual es la madre de todos nosotros. Porque está escrito:
Alégrate, la estéril, que no das a luz; Prorrumpe *en alabanzas* y
clama, La que no estás de parto; Porque más son los hijos de la
28 dejada, Que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros
29 como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que
era engendrado según la carne, perseguía al *que había nacido* según

4. v.11 Otros: de.

el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa 30
fuera a la sierva y a su hijo; porque no será heredero el hijo de la
sierva con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos 31
hijos de la sierva, sino de la libre.

Estad, pues, *firmes* en la libertad en que *el* Cristo nos hizo li- **5**
bres, y no volváis otra vez a ser * presos en el yugo de servidumbre.
He aquí, yo Pablo os digo, que si os circuncidareis, *el* Cristo no os 2
aprovechará nada. Y otra vez vuelvo a protestar a todo hombre 3
que se circuncidare, que está obligado a hacer toda la ley. Vacíos 4
sois del Cristo los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis
caído. Porque nosotros por el Espíritu aguardamos la esperanza 5
de la justicia por la fe. Porque en el Cristo Jesús ni la circuncisión 6
vale algo, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por la caridad.
Vosotros corríais bien, ¿quién os embarazó para no obedecer a la 7
verdad? Esta persuasión no es de aquel que os llama. Un poco 8, 9
de levadura leuda toda la masa. Yo confío de vosotros en el Se- 10
ñor, que ninguna otra cosa sentiréis; mas el que os inquieta, llevará
el juicio, quienquiera que él sea. Y yo, hermanos, si aún predico 11
la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? Pues que
quitado es el escándalo del madero. Deseo que * fuesen también 12
cortados los que os inquietan. Porque vosotros, hermanos, a liber- 13
tad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como
ocasión a la carne, sino servíos por la caridad los unos a los otros.
Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amaras a tu 14
projimo como a ti mismo. Y si os mordéis y os coméis los unos a 15
los otros, mirad que también no os consumáis los unos a los otros.
Digo pues: Andad en *el* Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la 16
carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu 17
contra la carne; y estas cosas se oponen la una a la otra, para que
no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados del Espíritu, no 18
estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que 19
son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, he- 20
chicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones,
herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas seme- 21
jantes a éstas; de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado,
que los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. Mas 22
el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad,
bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay 23

5. v.1 Otros: estar. **v.12** Otros: Ojalá.

24 ley. Porque los que son del Cristo, han colgado en el madero a
25 la carne con sus afectos y concupiscencias. Si vivimos por *el* Es-
26 píritu, andemos también en *el* Espíritu. No seamos codiciosos de
vana gloria, irritándose *los* unos a *los* otros, envidiándose *los* unos
a *los* otros.

6 Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que
sois espirituales, restaurad al tal con *el* espíritu de mansedumbre;
considerándote a ti mismo, para que tú no seas también tentado.
2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley del
3 Cristo. Porque el que estima de sí que es algo, no siendo nada, a sí
4 mismo se engaña. Así que cada uno examine su obra, y entonces
5 tendrá gloria sólo respecto de sí mismo, y no en otro. Porque
6 cada cual llevará su carga. Y el que es enseñado en la palabra,
7 comunique en todo lo bueno al que lo instruye. No os engañéis,
Dios no *puede* ser burlado; porque todo lo que el hombre sembrare,
8 eso también segará. Porque el que siembra en su carne, de la carne
segará corrupción; mas el que siembra en el Espíritu, del Espíritu
9 segará vida eterna. No nos faltemos, pues, de hacer bien; que a su
10 tiempo segaremos, si no hubiéremos faltado. Así que, entre tanto
que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los de
11 la familia de la fe. Mirad qué larga carta os he escrito de mi mano.
12 Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os constriñen a
que os circuncidéis, solamente por no padecer la persecución del
13 madero del Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan
guardan la ley; sino que quieren que vosotros seáis circuncidados,
14 para gloriarse en vuestra carne. Mas lejos esté de mí gloriarme,
sino en el madero del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, por quien [*]
15 el mundo me es muerto a mí, y yo al mundo. Porque en *el* Cristo
Jesús, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva
16 criatura. Y todos los que anduvieren conforme a esta regla, la paz
y la misericordia *de Dios será* sobre ellos, y sobre el Israel de Dios.
17 De aquí *en* adelante nadie me sea molesto; porque yo traigo en mi
18 cuerpo las marcas del Señor Jesús. Hermanos, la gracia del Señor
nuestro, Jesús, *el* Cristo, *sea* con vuestro espíritu. Amén.

6. v.14 Otros: el cual.

Efesios

Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por la voluntad de Dios, **1**
a los santos que están en Efeso, y a los fieles en *el* Cristo
Jesús que están en Efeso: Gracia y paz tengáis de Dios 2
Padre nuestro, y del Señor Jesús, *el* Cristo. Bendito el 3
Dios y Padre del Señor nuestro Jesús *el* Cristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en *bienes* celestiales en *el* Cristo,
según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que 4
fuésemos santos y sin mancha delante de él en caridad; el cual nos 5
señaló *desde* antes *el camino* para ser adoptados en hijos por Jesús,
el Cristo, en sí mismo, por el buen querer de su voluntad, para 6
alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en
el Amado; en el cual tenemos redención por su sangre, la remisión 7
de pecados por las riquezas de su gracia, que sobreabundó en nos- 8
otros en toda sabiduría y prudencia, * descubriéndonos el misterio 9
de su voluntad, por el buen querer de su voluntad, según lo que *se*
había propuesto en sí mismo, de restaurar todas las cosas por el 10
Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las
que *están* en los cielos, como las que *están* en la tierra. En él *digo*, 11
en quien asimismo tuvimos herencia, * *quien* nos señaló *desde* antes
el camino conforme al propósito del que hace todas las cosas según
el consejo de su voluntad, para que seamos para alabanza de su 12
gloria, nosotros que antes esperamos en el Cristo. En el cual *espe-* 13
rásteis también vosotros oyendo la Palabra de Verdad, el Evangelio
de vuestra salud; en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, Que es las arras de 14
nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para
alabanza de su gloria. Por lo cual también yo, habiendo oído de 15
vuestra fe en el Señor Jesús, y la caridad para con todos los santos,
no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros 16

1. v.8 Otros: e inteligencia,. **v.11** Otros: señalados.

17 en mis oraciones, que el Dios del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo,
el Padre de gloria, os dé Espíritu de sabiduría y de revelación en el
18 conocimiento de El; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su llamado, y cuáles
19 *sean* las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál sea aquella supereminente grandeza de su potencia en nosotros los
20 que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza, la cual obró en el Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole
21 a su diestra en los *lugares* celestiales, * sobre todo principado y potestad, y potencia, y señorío, y todo nombre que se nombra, no
22 sólo en este siglo, sino aun en el venidero: y sujetándole todas las cosas debajo de sus pies, y poniéndolo por cabeza sobre todas las
23 cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo, *y él* es la plenitud de ella: el cual llena todas las cosas en todos.

2 Y *él os hizo vivir a* * vosotros, estando muertos en vuestros
2 delitos y pecados, en que en otro tiempo anduvisteis conforme a la condición de este mundo, conforme a *la voluntad del* príncipe de la potestad de este aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de
3 incredulidad, * entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; * y éramos por naturaleza hijos de ira,
4 también como los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia,
5 por su mucha caridad con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con el Cristo; por
6 *cuya* gracia sois salvos; y juntamente nos resucitó, y asimismo nos
7 hizo sentar en lugares celestiales en * Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en *su*
8 bondad para con nosotros en *el* Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
9, 10 no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, criados en *el* Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios
11 preparó para que anduviésemos * en ellas. Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros erais gentiles en carne, que erais llamados incircuncisión de la que se llama circuncisión en carne, la cual se
12 hace con mano; que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros a los Pactos de la promesa,
13 sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en *el* Cristo

v.20 Otros: cielos,. **2. v.1** Otros: *os dio vida a.* **v.2** Otros: desobediencia. **v.3** Otros: los pensamientos;. **v.6** Otros: los cielos con el. **v.10** Otros: andemos.

Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos
cercanos por la sangre del Cristo. Porque él es nuestra paz, que 14
de ambos hizo uno, deshaciendo la pared intermedia de separación;
deshaciendo en su carne las enemistades, *que eran* la ley de los 15
mandamientos en orden a ritos, para edificar en sí mismo los dos
en un nuevo hombre, haciendo la paz, y reconciliando a ambos 16
con Dios por el madero en un mismo cuerpo, matando en ella las
enemistades. Y vino, y anunció la paz a vosotros que *estabais* 17
lejos, y a los que *estaban* cerca; que por él los unos y los otros 18
tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Así que ya no 19
sois extranjeros y advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los
santos, y domésticos de Dios; sobreedificados sobre el fundamento 20
de los apóstoles y de los profetas, siendo la principal piedra del
ángulo, Jesús, *el* Cristo; en el cual, compaginado todo el edificio, 21
va creciendo para ser un Templo Santo en el * Señor; en el cual 22
vosotros también sois juntamente edificados, por morada de Dios
en el Espíritu *Santo*.

Por causa de esto yo Pablo, prisionero, *soy apóstol* del Cristo **3**
Jesús para vosotros los gentiles, si empero habéis oído la dispen- 2
sación de la gracia de Dios que me ha sido dada en vosotros, *a* 3
saber, que por revelación me fue declarado el misterio, como arriba
he escrito en breve; (leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi 4
inteligencia en el misterio del Cristo;) el cual *misterio* en los otros 5
siglos * no se dio a conocer a los hijos de los hombres como ahora
es revelado a sus santos apóstoles y profetas en Espíritu: Que los 6
gentiles sean juntamente herederos, e incorporados, y consortes de
su Promesa en el Cristo *Iesús* por el Evangelio; del cual yo soy 7
hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado,
según la operación de su potencia. A mí, *digo*, el más pequeño de 8
todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los gentiles
el Evangelio de las inescrutables riquezas del Cristo, y de aclarar a 9
todos cuál sea la comunión * del misterio escondido desde los siglos
en Dios, que creó todas las cosas por * Jesús *el* Cristo. Para que 10
la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la Iglesia
a los principados y potestades en los cielos, conforme a la deter- 11
minación eterna, que hizo en *el* Cristo Jesús Señor nuestro, en 12
el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él.

v.21 Otros: al. **3. v.5** Otros: las otras generaciones. **v.9** Otros: dispensación. **v.9** Otros: por causa de.

13 Por tanto, pido que no desmayéis *por causa de* mis tribulaciones
14 por vosotros, lo cual es vuestra gloria. Por esta causa doblo mis
15 rodillas al Padre del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, (del cual es
16 nombrada toda la familia * en los cielos y en la tierra), que os dé,
conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con po-
17 tencia en el hombre interior por su Espíritu. Que habite el Cristo
por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados
18 en caridad, podáis *bien* comprender con todos los santos cuál sea
19 la anchura y la longitud y la profundidad y la altura, y conocer la
caridad del Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis
20 llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para
hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedi-
21 mos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros, *a él* sea
gloria en la Iglesia por el Cristo Jesús, por todas las generaciones
* de * los siglos de *los* siglos. Amén.

4 Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es dig-
2 no de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y
mansedumbre, con tolerancia, soportando los unos a los otros en
3 caridad; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo
4 de la paz. *Hay* Un cuerpo, y un espíritu; como sois también lla-
5 mados en * una misma esperanza de vuestra vocación; Un Señor,
6 una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre
7 todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros. Pero a
cada uno de nosotros es dada *la* gracia conforme a la medida del
8 don del Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cauti-
9 va la cautividad, y dio dones a los hombres. (Y que subió, ¿qué
es, sino que también había descendido primero en las partes *más*
10 bajas de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también
11 subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.) Y él
mismo dio unos, *ciertamente* apóstoles; y *a* otros, profetas; y *a*
12 otros, evangelistas; y *a* otros, pastores y maestros; con el fin de
perfeccionar a los santos en la obra del ministerio, para edificación
13 del cuerpo del Cristo; hasta que todos salgamos en unidad de la fe
y del conocimiento del Hijo de Dios, en varón perfecto, a la medida
14 de la edad cumplida del Cristo; que ya no seamos niños incons-
tantes, y seamos atraídos a todo viento de doctrina por maldad
15 de hombres que engañan con astutos errores; antes siguiendo la

v.15 Otros: parentela. **v.21** Otros: edades. **v.21** Otros: por. **4. v.4** Otros: a.

verdad en caridad, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, el
Cristo; del cual, todo el cuerpo compuesto y *bien* ligado entre sí 16
por el alimento que cada vínculo suministre, * *que recibe* según la
operación *de* cada miembro conforme a su medida, toma aumento
de cuerpo edificándose en caridad. Así que esto digo, y requiero 17
en * el Señor, que no andéis más como los otros gentiles, que andan
en la vanidad de su sentido. Teniendo el entendimiento entenebre- 18
cido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay,
por la ceguedad de su corazón; los cuales después que perdieron 19
el sentido *de la conciencia*, se entregaron a la desvergüenza para
cometer con avidez toda *suerte de* impureza. Mas vosotros no ha- 20
béis aprendido así al Cristo; si empero lo habéis oído, y habéis 21
sido por él enseñados, como la verdad está en Jesús, a que dejéis, 22
en cuanto a la pasada manera de vivir; *es a saber* el viejo hombre
que se corrompe conforme a los deseos del error; y a renovaros en 23
el espíritu de vuestro entendimiento, y vestir el nuevo hombre que 24
es creado conforme a Dios en justicia y en santidad de *la* verdad.
Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su 25
prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, y 26
* no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; ni deis lugar 27
al diablo. El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando 28
con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que
padeciere necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vues- 29
tra boca, sino la que *sea* buena para edificación, para que dé gracia
a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el 30
cual estáis sellados para el día de la redención. Toda amargura, *y* 31
enojo, *e* ira, *y* gritería, *y* maledicencia sea quitada de vosotros, y
toda malicia; antes sed los unos con los otros benignos, misericor- 32
diosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os
perdonó en el Cristo.

Así que sed imitadores de Dios como hijos amados; y andad en **5**, 2
caridad, como también el Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo
por nosotros por ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave. Pero 3
fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre
vosotros, como conviene a los santos; ni palabras deshonestas, 4
ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien
acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o 5

v.16 Otros: todas las junturas de su alimento,. **v.17** Otros: por. **v.26** Otros: pero.

inmundo, o avaro, que *también* es servidor de ídolos, tiene herencia
6 en el Reino del Cristo, y de Dios. Nadie os engañe con palabras
vanas; porque por estas cosas viene * la ira de Dios sobre los hijos
7, 8 de desobediencia. No seáis pues compañeros con ellos; porque
en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora *sois* luz en el Señor:
9 andad como hijos de luz, (porque el fruto del Espíritu *es* en toda
10 bondad, y justicia, y verdad), aprobando lo que es agradable al
11 Señor. Y no tengáis comunión * con las obras infructuosas de
12 las tinieblas; sino antes bien impugnadlas. Porque torpe cosa es
13 aun hablar de lo que estos hacen en oculto. Mas todas estas *
cosas cuando de la luz son impugnadas, son manifestadas; porque
14 la luz es la * que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú
que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará el Cristo.
15 Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como locos, * sino como
16, 17 sabios; redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por
tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad
18 del Señor. Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución;
19 mas sed llenos de Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, y
con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor
20 en vuestros corazones; dando gracias siempre de todo al Dios y
21 Padre en el Nombre del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo; sujetados
22 los unos a los otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas
23 a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza
de la mujer, así como el Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el que
24 da la salud al cuerpo. Así que, como la Iglesia está sujeta al Cristo,
25 así también las casadas *lo estén* a sus maridos en todo. Maridos,
amad a vuestras mujeres, así como el Cristo amó a la Iglesia, y
26 se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en
27 el lavamiento del agua por la palabra, para presentársela gloriosa
para sí *mismo*, una Iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa
28 semejante; sino que fuese santa y sin mancha. Así también los
maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El
29 que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque ninguno aborreció
jamás a su propia carne, antes la sustenta y regala, como también
30 El Señor a su Iglesia; porque somos miembros de su cuerpo, de su
31 carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre al padre y a la
32 madre, y se allegará * a su mujer, y serán dos en una carne. Este

5. v.6 Otros: ha venido. **v.11** Otros: comuniquéis. **v.13** Otros: las. **v.13** Otros: lo. **v.15** Otros: necios,. **v.31** Otros: unirá.

misterio grande es; acerca de * Cristo y *en* la Iglesia. Así también 33
haga cada uno de vosotros, cada uno ame a su mujer como a sí
mismo; y la mujer que tenga en reverencia a su marido.

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres; porque esto es **6**
justo. Honra a tu padre y *a tu* madre, (que es el primer manda- 2
miento con promesa), para que te vaya bien, y seas de larga vida 3
sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros 4
hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Sier- 5
vos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor,
con sencillez de vuestro corazón, como al Cristo; no sirviendo pa- 6
ra ser visto, * como los que agradan *solamente* a los hombres; sino
como siervos del Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios;
sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no a los hombres; 7
sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibirá del Señor, 8
sea siervo o sea libre. Y vosotros, amos, haced a ellos lo mismo, 9
dejando las amenazas; sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está
en los cielos, y que no hay acepción de personas con él. Por lo de- 10
más, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su
fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis 11
estar *firmes* contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos 12
lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra pote-
stades, contra señores del siglo, * gobernadores de estas tinieblas,
contra malicias espirituales en los cielos. Por tanto, tomad toda la 13
armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar
firmes, acabado toda *la obra.* * Estad pues *firmes*, ceñidos vuestros 14
lomos de *la* verdad, y vestidos de la cota de justicia. Y calzados 15
los pies con el la preparación * del Evangelio de *la* paz; sobre todo, 16
tomando el escudo de *la* fe, con que podáis apagar todos los dardos
de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de *la* salud, y la espada 17
del Espíritu; que es la palabra de Dios; por toda oración y ruego 18
orando en todo tiempo en el espíritu, y velando en ello con toda
instancia y súplica por todos los santos, y por mí, para que me 19
sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer
notorio el misterio del Evangelio, por el cual soy embajador en 20
cadenas; que resueltamente hable de él, como debo hablar. Mas 21
para que también vosotros sepáis mis negocios, y cómo lo paso,
todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel siervo en el

v.32 Otros: digo empero en el. **6. v.6** Otros: al ojo,. **v.12** Otros: mundo,.
v.13 Otros: y estar firmes habiendo acabado todo.. **v.15** Otros: el apresto.

22 Señor, al cual os he enviado para esto mismo, para que entendáis
23 lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. Paz *sea*
a los hermanos y caridad con * fe, por Dios Padre y el Señor Jesús,
24 *el* Cristo. Gracia *sea* con todos los que aman al Señor nuestro,
Jesús, el Cristo en incorrupción. Amén.

v.23 Otros: y.

Filipenses

Pablo y Timoteo, siervos de Jesús, *el* Cristo, a todos los 1
santos en *el* Cristo Jesús que están en Filipos con * los
obispos y diáconos: Gracia y paz tengáis de Dios nues- 2
tro Padre y del Señor Jesús, *el* Cristo. Doy gracias a mi 3
Dios en toda memoria de vosotros, siempre en todas mis oraciones 4
haciendo oración por todos vosotros con gozo, por vuestra comu- 5
nión en el Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Confiando 6
de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, *la* perfec-
cionará hasta el día de Jesús el Cristo; como me es justo sentir 7
esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis
prisiones, y en la defensa y confirmación del Evangelio, sois todos
vosotros compañeros de mi gracia. * Porque Dios me es testigo 8
de cómo os quiero * a todos vosotros en las entrañas de Jesús, *el*
Cristo. Y esto oro: que vuestra caridad abunde aún más y más en 9
ciencia y en toda percepción, * para que aprobéis lo mejor; que 10
seáis sinceros y sin ofensa para el día del Cristo; llenos de fruto 11
de justicia, que *son* por Jesús, el Cristo, a gloria y loor de Dios.
Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas *que me han sucedido*, 12
han redundado más en provecho del Evangelio; de manera que mis 13
prisiones han sido célebres en *el* Cristo en todo el pretorio, y en to-
dos los demás *lugares*; y muchos de los hermanos, tomando ánimo 14
con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra de Dios
sin temor. Y algunos, a la verdad, predican al Cristo por envidia 15
y porfía; mas otros también por buena voluntad. Los unos anun- 16
cian al Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir
tribulación * a mis prisiones; pero los otros por caridad, sabiendo 17
que soy puesto *en ellas* por la defensa del Evangelio. ¿Qué pues? 18
Que no obstante, en todas maneras, o por pretexto o por verdad, es

1. v.1 Otros: y a. **v.7** Otros: gozo.. **v.8** Otros: amo. **v.9** Otros: todo conocimiento,. **v.16** Otros: aflicción.

anunciado el Cristo; y en esto también me gozo, y aun me gozaré.
19 Porque sé que esto se me tornará en salud, por vuestra oración, y
20 por la alimentación del Espíritu de Jesús el Cristo; conforme a mi deseo y esperanza, que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será engrandecido el
21 Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte. Porque para mí el
22 vivir es Cristo y el morir, ganancia. * Mas si viviere en la carne, esto me será para fruto de la obra, (y no sé entonces qué escoger;
23 porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho) teniendo deseo de
24 ser desatado, y estar con *el* Cristo, *lo cual es* mucho mejor; pe-
25 ro quedar en la carne *es* más necesario por causa de vosotros. Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos
26 vosotros, para provecho vuestro y gozo de la fe; para que puedan gloriarsen más * en *el* Cristo Jesús por mi venida otra vez a vos-
27 otros. Solamente que converséis como es digno del Evangelio del Cristo; para que, o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis *firmes* en un mismo espíritu, unánimes obrando
28 * juntamente por la fe del Evangelio, y en nada intimidados de los que se oponen; que a ellos ciertamente es indicio de perdición, mas
29 a vosotros de salud; y esto de Dios; porque a vosotros es concedido acerca de * Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que
30 padezcáis por él, Teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís estar en mí.

2 Por tanto, si *hay* en vosotros alguna consolación en el Cristo; si algún refrigerio de caridad; si alguna comunión del Espíritu; si
2 algunas entrañas y misericordias, cumplid mi gozo; que sintáis lo mismo, teniendo una misma caridad, unánimes, sintiendo una
3 misma cosa. Nada *hagáis* por contienda o por vanagloria; antes
4 *bien* en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros; no mirando cada uno a lo que es suyo, mas a lo que es de los otros.
5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en el Cristo
6 Jesús; que siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser
7 igual a Dios; sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma
8 de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la
9 muerte, y muerte del madero. Por lo cual Dios también le ensalzó
10 a lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; que al

v.21 Otros: el Cristo es ganancia, viviendo, o muriendo.. **v.26** Otros: crezca vuestra gloria de mí. **v.27** Otros: combatiendo. **v.29** Otros: por el.

Nombre de Jesús toda rodilla de lo celestial, de lo terrenal, y de
lo infernal se doble. Y todo lenguaje confiese que el Señor Jesús 11
el Cristo está en la gloria de Dios, el Padre. Por tanto, amados 12
míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia
solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, obrad vuestra
salud con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros obra 13
así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin 14
murmuraciones o dudas, para que seáis irreprensibles e inocentes, 15
* hijos de Dios sin culpa en medio de la nación * maligna y per-
versa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo;
reteniendo la Palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el 16
día del Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.
Y aun si soy derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de 17
vuestra fe, me gozo y congratulo por todos vosotros. Y asimismo 18
gozaos también vosotros, y regocijaos conmigo. Mas espero en el 19
Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté
de buen ánimo, entendido vuestro estado. Porque a ninguno tengo 20
tan unánime, y que con sincera afición esté solícito por vosotros.
Porque todos buscan lo que es suyo propio, no lo que es del Cristo 21
Jesús. *Pero* la experiencia de él habéis conocido, que como hijo a 22
padre ha servido conmigo en el Evangelio. Así que a éste espero 23
enviaros, luego que *yo* viere cómo van mis negocios; y confío en 24
el Señor que yo también iré pronto a vosotros. Mas tuve por cosa 25
necesaria enviaros a Epafrodito, hermano, y compañero y consiervo
mío, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; por- 26
que tenía *gran* deseo *de veros* a todos vosotros, y gravemente se
angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en ver- 27
dad estuvo enfermo a la muerte, pero Dios tuvo misericordia de él;
y no solamente de él, sino aun de mí, para que yo no tuviese trist-
eza sobre tristeza. Así que le envío más pronto, para que viéndole 28
os volváis a gozar, y yo esté con menos tristeza. Recibidle pues en 29
el Señor con todo gozo; y tened en estima a los tales, porque por 30
la obra del Cristo estuvo cercano a la muerte, poniendo su vida
para suplir vuestra falta en mi servicio.

Resta, hermanos, que os gocéis en el Señor. A mí, a la verdad, **3**
no *me* es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros
es seguro. Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, 2
guardaos del cortamiento. Porque nosotros somos la circuncisión, 3

2. v.15 Otros: y sencillos,. **v.15** Otros: generación.

los que servimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en el Cristo
4 Jesús, no teniendo confianza en la carne. Aunque yo tengo tam-
bién de qué confiar en la carne. Si alguno parece que tiene de qué
5 confiar en la carne, yo más *que nadie*. Circuncidado al octavo día,
del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos;
6 *en* cuanto a la ley, fariseo; *en* cuanto a celo, perseguidor de la
7 Iglesia; *en* cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero
las cosas que para mí eran ganancias, las he apreciado pérdidas por
8 *amor del* Cristo. Y ciertamente, aun aprecio todas las cosas *como*
pérdida por el eminente conocimiento del Cristo Jesús, mi Señor,
por quien * lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, para ganar
9 al Cristo, y por ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es
por la ley, sino la que es por la fe del Cristo, la justicia que es de
10 Dios por la fe; por conocerle, y el poder * de su resurrección, y la
participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte,
11, 12 si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos. No
que ya *lo* haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; mas sigo para asir
13 *de aquello* como también soy asido del Cristo Jesús. Hermanos,
yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa
hago : olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome
14 a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio del soberano
15 llamamiento de *el* Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que
somos perfectos, esto *mismo* sintamos; y si otra cosa sentís, esto
16 también os *lo* revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado,
17 vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos,
sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren como nos
18 tenéis por ejemplo. Porque muchos andan, de los cuales os dije
muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos del
19 madero del Cristo, cuyo fin *será* la perdición, cuyo dios es el vien-
20 tre, y su gloria *esta en* * su vergüenza; que sienten lo terrenal. Mas
nuestra vivienda es *está* en los cielos; de donde también esperamos
21 el Salvador, al Señor Jesús, *el* Cristo; el cual transformará el cuer-
po de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por
la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas.

4 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía,
2 estad así *firmes* en el Señor, amados. A Evodia ruego, y a Sínti-
3 que exhorto, que sientan lo mismo en el Señor. Asimismo te ruego
también a ti, hermano compañero, ayuda a éstas que trabajaron

3. v.8 Otros: amor del cual. **v.10** Otros: la virtud. **v.19** Otros: *será.*

juntamente conmigo en el Evangelio, con Clemente también, y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. Gozaos en el Señor siempre; otra vez digo: Que os gocéis. 4
Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está 5
cerca. Por nada estéis afanosos; sino sean conocidas vuestras pe- 6
ticiones delante de Dios en todo con * oración y ruego y * acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, 7
guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en el Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo 8
honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto ejercitaos. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y vis- 9
teis en mí, esto haced; y el Dios de paz será * con vosotros. En 10
gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin ha reflorecido vuestro cuidado de mí; de lo cual aun estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. No lo digo en razón de indigencia, pues he 11
aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé estar humillado, y 12
sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para *estar* saciado como para *tener* hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en el Cristo que 13
me fortalece. Sin embargo, bien hicisteis que comunicasteis juntamente a mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, 14 15
que al principio del Evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna Iglesia me comunicó en razón de dar y recibir, sino vosotros solos. Porque aun a Tesalónica me enviasteis lo necesario una y 16
dos veces. No porque busque dádivas; mas busco fruto que abunde 17
en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; 18
estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, 19
suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en * gloria en *el* Cristo Jesús. Al Dios pues y Padre nuestro *sea* gloria por *los* 20
siglos de *los* siglos. Amén. Saludad a todos los Santos en *el* Cris- 21
to Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. Todos los 22
santos os saludan, y mayormente los que son de la casa del César. La gracia del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo sea con todos vosotros. 23
Amén.

4. v.6 Otros: toda. **v.6** Otros: con. **v.9** Otros: estará. **v.19** Otros: con.

Colosenses

1 Pablo, apóstol de Jesús, *el* Cristo, por la voluntad de Dios,
2 y el hermano Timoteo, A los santos y hermanos fieles en
Cristo que están en Colosas: Gracia y paz a vosotros de
3 Dios Padre nuestro, y del Señor Jesús, *el* Cristo. Damos
gracias al Dios y Padre del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, siempre
4 orando por vosotros; habiendo oído vuestra fe en el Cristo Jesús,
5 y la caridad *que tenéis* para con todos los santos, a causa de la
esperanza que os está guardada en los cielos; la cual habéis oído
6 ya por la palabra de la verdad * del Evangelio; el cual ha llegado
hasta vosotros, como *está* por todo el mundo; y fructifica *y crece*,
como también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la
7 gracia de Dios en * verdad, como *lo* habéis aprendido de Epafras,
nuestro consiervo amado, el cual es para vosotros un * fiel minis-
8 tro del Cristo Jesús; quien * también nos ha declarado vuestra
9 caridad en *el* Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día
que *lo* oímos, no cesamos de orar por vosotros, y *de* pedir *a Dios*
que seáis llenos del * conocimiento de su voluntad, en toda sabidu-
10 ría y entendimiento espiritual; para que andéis como es digno del
Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y
11 creciendo en *el* conocimiento de Dios. Corroborados de toda for-
taleza, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y
12 tolerancia * con gozo; dando gracias al Padre que nos hizo dignos
13 para participar en la herencia de los santos en luz; que nos libró de
la potestad de las tinieblas, y nos traspasó en el Reino de su amado
14 Hijo, en el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de
15 pecados. El cual es la imagen del Dios invisible, *el* Primogénito
16 de toda criatura. Porque por él fueron creadas todas las cosas que
están en los cielos, y que *están* en la tierra, visibles e invisibles;

---

1. v.5 Otros: verdadera. **v.6** Otros: con. **v.7** Otros: vuestro. **v.8** Otros: el cual. **v.9** Otros: de todo. **v.11** Otros: tolerancia y largueza de ánimo.

sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él y en él. Y él es antes de todas las cosas, y 17
todas las cosas consisten por él; y él es la cabeza, del cuerpo de 18
la Iglesia, principio y primogénito de *entre* los muertos, para que
en todo tenga el primado. Por cuanto agradó *al Padre* que en 19
él habitase toda plenitud, y por él reconciliar todas las cosas a 20
sí, *mismo* pacificando por la sangre de su madero, así lo que *está*
en la tierra como lo que *está* en los cielos. A vosotros también, 21
que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas
obras, ahora empero *os* ha reconciliado en el cuerpo de su carne 22
por medio de *la* muerte, para haceros santos, y sin mancha, e irreprensibles delante de él; si empero permanecéis fundados y firmes 23
en la fe, y sin moveros de la esperanza del Evangelio que habéis
oído; el cual es predicado a toda criatura que está debajo del cielo;
del cual yo Pablo soy hecho ministro. Que ahora me gozo en lo 24
que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las
tribulaciones * del Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia; de la 25
cual soy hecho ministro, por la dispensación de Dios la cual me es
dada en vosotros, para que cumpla la palabra de Dios; *a saber*, 26
el misterio escondido desde los siglos y generaciones * y que ahora
ha sido manifestado a sus santos, a los cuales quiso Dios hacer 27
notorias las riquezas de la gloria * de este misterio en los gentiles; que es *el* Cristo en vosotros, *la* esperanza de gloria, * el cual 28
nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando
en toda sabiduría, para hacer a todo hombre perfecto en el Cristo
Jesús; en lo cual aun trabajo, combatiendo por la operación de él, 29
la cual él obra en mí poderosamente.

Porque quiero que sepáis cuán grande solicitud tengo por vos- **2**
otros, y por los que están en Laodicea, y *por* todos los que nunca
vieron mi rostro en carne; para que tomen consolación sus co- 2
razones, unidos en caridad, y en todas *las* riquezas de cumplido
entendimiento para conocer el misterio del Dios y Padre, y del
Cristo; en el cual están escondidos todos los tesoros de *la* sabi- 3
duría y *del* conocimiento. Y esto digo, para que nadie os engañe 4
con palabras persuasivas. Porque aunque estoy ausente en cuerpo, 5
no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando
vuestro orden * y la firmeza de vuestra fe en el Cristo. Por tanto, 6

v.24 Otros: aflicciones. **v.26** Otros: edades,. **v.27** Otros: gloriosas. **v.27** Otros: la esperanza gloriosa,. **2. v.5** Otros: concierto,.

de la manera que habéis recibido al Señor Jesús, el Cristo, andad
7 en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe,
así como *lo* habéis aprendido, creciendo en ella con acciones de gra-
8 cias. Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas,
según las tradiciones *de* los hombres, conforme a los elementos del
9 mundo, y no según el Cristo, porque en él habita toda plenitud
10 de *la* Divinidad corporalmente, y en él estáis cumplidos, el cual
11 es la cabeza de todo principado y potestad. En el cual también
sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el des-
pojamiento del cuerpo * de la carne, en la circuncisión del Cristo;
12 sepultados juntamente con él en *el* bautismo, en el cual también
resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó
13 de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la
incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, per-
14 donándoos todos los pecados, Rayendo la cédula de los decretos
* que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en
15 medio y clavándola en el madero; y despojando los principados y
las potestades, sacándolos a la vergüenza en público, confiadamen-
16 te triunfando de ellos en él. Por tanto, nadie os juzgue en comida,
o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de
17 sábados; lo cual es la sombra de lo *que estaba* por venir; mas el
18 cuerpo es del Cristo. *Que* nadie os gobierne a su voluntad con
pretexto de humildad y religión de ángeles, metiéndose en lo que
19 no ha visto, andando hinchado en el vano sentido de su carne, y
no manteniendo * *el vínculo a* la cabeza, de la cual todo el cuerpo,
alimentado y unido por *sus* ligaduras y coyunturas, creciendo * en
20 aumento de Dios. Pues si sois muertos con el Cristo a *los* ele-
mentos del mundo, ¿por qué como si vivieseis al mundo, decretáis
21, 22 ritos: No toques, No gustes, No trates? Los cuales perecen en el
23 mismo uso por *ser* mandamientos y doctrinas de hombres. Las
cuales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en
culto a la voluntad * y humildad, y en duro trato del cuerpo; pero
no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

3 Si habéis pues resucitado con *el* Cristo, buscad las cosas de
2 arriba, donde está el Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la
3 mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos
4 sois, y vuestra vida está escondida con el Cristo en Dios. Cuando

v.11 Otros: viejo hombre. **v.14** Otros: ritos. **v.19** Otros: teniendo. **v.19** Otros: crece. **v.23** Otros: voluntario,.

se manifestare el Cristo, nuestra vida, entonces vosotros también seréis manifestados *con él* en gloria. Mortificad, pues, vuestros 5
miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, deleite *carnal*, mala concupiscencia, y avaricia, la cual es servicio de ídolos; por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de rebe- 6
lión. * En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo 7
viviendo en ellas. Mas ahora, dejad también vosotros todas estas 8
cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, despojándoos del 9
viejo hombre con sus hechos, y revestíos del nuevo, el cual por 10
el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo creó; donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro 11
ni escita, siervo ni libre; mas Cristo *es el* todo, y en todos. Vestíos pues, (como escogidos de Dios, santos y amados) de entrañas 12
de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; soportándoos los unos a los otros, y perdonándoos los 13
unos a los otros, si alguno tuviere queja del otro, de la manera que el Cristo os perdonó, así también *hacedlo* vosotros. Y sobre todas 14
estas cosas *vestíos de* caridad, la cual es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, en la cual asimis- 15
mo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos. La palabra del 16
Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hagáis, sea de palabra, o de hecho, ha- 17
cedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias al Dios y Padre por él. Casadas, estad sujetas a vuestros propios maridos, 18
como conviene en el Señor. Maridos, amad *a vuestras* mujeres, y 19
no seáis desapacibles con ellas. Hijos, obedeced a *vuestros* padres 20
en todo; porque esto agrada al Señor. Padres, no irritéis a vuestros 21
hijos, para que no se vuelvan de poco ánimo. Siervos, obedeced * 22
en todo a *vuestros* amos carnales, no sirviendo al ojo, como los que agradan *solamente* a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios; y todo lo que hagáis, hacedlo de *buen* ánimo, 23
como al Señor, y no a los hombres; estando ciertos que del Señor 24
recibiréis el salario de herencia, porque al Señor Cristo servís. Mas 25
el que hace injuria, recibirá la injuria que hiciere; *ya* que no hay acepción de personas.

3. v.6 Otros: desobediencia. **v.22** Otros: oigan.

4 Amos, haced lo que es justo y derecho con *vuestros* siervos, sa-
2 biendo que también vosotros tenéis amo en los cielos. Perseverad
3 en *la* oración, velando en ella con acción de gracias; orando también juntamente por nosotros, que el Señor nos abra la puerta de la palabra, para que hablemos el misterio del Cristo, (por el cual
4 aun estoy preso), para que lo manifieste como me conviene hablar.
5, 6 Andad en sabiduría para con los extraños, ganando la ocasión. *Sea* vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal; *para* que se-
7 páis cómo os conviene responder a cada uno. Todos mis negocios os *lo* hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro y consiervo
8 en el Señor, el cual os he enviado a esto mismo, para que entienda
9 vuestros negocios, y consuele vuestros corazones; con Onésimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Todo lo que acá pa-
10 sa, os *lo* harán saber. Aristarco, mi compañero en la prisión, os saluda, y Marcos, el sobrino de Bernabé (acerca del cual habéis
11 recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle), y Jesús, el que se llama el Justo; los cuales son de la circuncisión, éstos solos son los que me ayudan en el Reino de Dios, y me han sido consuelo.
12 Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, siempre solícito por vosotros en *sus* oraciones, *para* que estéis *firmes*,
13 perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere. Porque le doy testimonio, que tiene gran celo por vosotros, y por los que están
14 en Laodicea, y los que *están* en Hierápolis. Os saluda Lucas, el
15 médico amado, y Demas. Saludad a los hermanos que están en
16 Laodicea, y a Ninfas, y a la Iglesia que está en su casa. Y cuando *esta* carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la Iglesia de *los* laodicenses; y la de Laodicea que la leáis también
17 vosotros. Y decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que
18 has recibido en el * Señor. La salutación de mi mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia *sea* con vosotros. Amén.

4. v.17 Otros: del.

I Tesalonicenses

Pablo, y Silvano, y Timoteo, a la Iglesia de los tesalonicenses *congregada* en Dios, el Padre, y en el Señor Jesús *el* Cristo: Gracia y paz tengáis de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo. Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones; sin cesar acordándonos de la obra de vuestra fe, y del trabajo y caridad, y del esperar con la esperanza del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo, delante del Dios y Padre nuestro. Estando ciertos, hermanos amados, de que sois escogidos de Dios. Por cuanto nuestro Evangelio no fue entre vosotros en palabra solamente, mas también en potencia, y en *el* Espíritu Santo, y en gran plenitud; como sabéis cuáles fuimos entre vosotros por causa de vosotros. Y vosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulación, con gozo del Espíritu Santo; de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los que han creído en Macedonia y en Acaya. Porque por vosotros ha sido divulgada la Palabra del Señor no sólo en Macedonia y en Acaya, mas aun en todo lugar vuestra fe, que es en Dios, se ha extendido; *de tal manera* que no tenemos necesidad de hablar nada. Porque ellos cuentan de nosotros cuál entrada tuvimos a vosotros; y de qué manera fuisteis convertidos a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero. Y esperar a su Hijo de los cielos, al cual resucitó de los muertos: a Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir. **1** 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Porque, hermanos, vosotros *mismos* sabéis que nuestra entrada a vosotros no fue vana, pues aun habiendo padecido antes, y sido afrentados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el Evangelio de Dios con mucha diligencia. Porque nuestra exhortación no fue de error, ni de inmundicia, ni por engaño; sino por haber sido aprobados de Dios para que se **2** 2 3 4

nos encargase el Evangelio, así hablamos; no como los que agradan
5 a los hombres, sino a Dios, el cual prueba nuestros corazones. Porque nunca fuimos lisonjeros en la palabra, como sabéis, ni tocados
6 de avaricia; Dios es testigo; ni buscamos de los hombres gloria, ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como após-
7 toles de Cristo. Antes fuimos blandos entre vosotros como la que
8 cría, que regala a sus hijos. Tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino aun nuestras
9 propias almas; porque nos sois carísimos. Porque ya, hermanos, os acordáis de nuestro trabajo y fatiga; que trabajando de noche y de día por no ser gravosos a ninguno de vosotros, predicamos entre
10 vosotros el Evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santa y justa e irreprensiblemente nos condujimos con voso-
11 tros que creisteis; *así* como sabéis de qué modo exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, como el padre a sus hijos,
12 y os encargábamos que anduvieseis *como* es digno de Dios, que os
13 llamó a su Reino y gloria. Por lo cual, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido de nosotros la palabra para oír de Dios, la recibisteis no como palabra de hombres, sino (como a la verdad lo es) como palabra de Dios, la cual obra en
14 vosotros los que creisteis. Porque vosotros, hermanos, habéis sido imitadores en *el* Cristo Jesús de las Iglesias de Dios que están en Judea; que habéis padecido también vosotros las mismas cosas de
15 los de vuestra propia nación, como también ellos de los judíos; los cuales también mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos han perseguido; y no agradan a Dios, y se oponen
16 a todos los hombres; prohibiéndonos hablar a los gentiles, a fin de que se salven, para llenar *la medida de* sus pecados siempre,
17 porque la ira (de Dios) los ha alcanzado hasta el extremo. Mas nosotros, hermanos, privados de vosotros por un poco de tiempo, de vista, no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo
18 ver vuestro rostro. Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo a la
19 verdad, una y otra vez; pero Satanás nos estorbó. Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No *lo* sois vosotros, delante del Señor nuestro Jesús *el* Cristo en su venida?
20 Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.

3 Por lo cual, no pudiendo esperar más, acordamos quedarnos
2 solos en Atenas, y enviamos a Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, *y colaborador nuestro* en el Evangelio del Cristo, a

confirmaros y exhortaros en vuestra fe, para que nadie se mueva 3
en estas tribulaciones; porque vosotros sabéis que nosotros somos
puestos para esto. Que aun estando con vosotros, os predecíamos 4
que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido y lo sa-
béis. Por lo cual, también yo, no esperando más, he enviado a 5
reconocer vuestra fe, no sea que os haya tentado el Tentador, y
que nuestro trabajo haya sido en vano. Pero volviendo de voso- 6
tros a nosotros Timoteo, y haciéndonos saber buenas noticias de
vuestra fe y caridad, y que siempre tenéis buena memoria de no-
sotros, deseando vernos, como también nosotros a vosotros. En 7
ello, hermanos, recibimos consolación de vosotros en toda nuestra
tribulación y necesidad * por causa de vuestra fe; porque ahora 8
vivimos *nosotros*, si vosotros estáis firmes en el Señor. Por lo cual, 9
¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo
el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro
Dios, orando de noche y de día con grande instancia, que veamos 10
vuestro rostro, y que cumplamos lo que falta a vuestra fe? Mas 11
el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor nuestro Jesús, *el* Cris-
to, encamine nuestro viaje a vosotros. Y a vosotros multiplique el 12
Señor, y haga abundar la caridad entre vosotros, y para con todos,
como *es* también de nosotros para con vosotros; para que sean 13
confirmados vuestros corazones en santidad, irreprensibles delante
del Dios y Padre nuestro, para la venida del Señor nuestro Jesús,
el Cristo, con todos sus santos.

Resta pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Se- **4**
ñor Jesús, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de
cómo os conviene andar, y agradar a Dios, *así* vayáis creciendo.
Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesús. 2
Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis 3
de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en san- 4
tificación y honestidad; no con afecto de concupiscencia, como los 5
gentiles que no conocen a Dios: que ninguno oprima, ni calumnie 6
en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto,
como ya os hemos dicho y protestado. Porque no nos ha llamado 7
Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que *nos* menos- 8
precia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual también nos
dio su Espíritu Santo. Mas acerca del amor entre * los hermanos 9
no tenéis necesidad que os escriba, porque vosotros mismos habéis

3. v.7 Otros: nuestra necesidad y aflicción. **4. v.9** Otros: de la caridad de.

aprendido de Dios que os mostréis caridad * los unos a los otros;
10 y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda
11 Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que vayáis creciendo; y
que procuréis tener quietud, y hacer vuestros negocios, y que obréis
12 con vuestras manos de la manera que os hemos mandado; y que
andéis honestamente para con los extraños, y que nada de ninguno
13 deseéis. Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los
que duermen. Que no os entristezcáis como los otros que no tienen
14 esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así tam-
15 bién traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual,
os decimos esto en Palabra del Señor: que nosotros que vivimos,
que quedamos hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a
16 los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con
voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los
17 muertos en *el* Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que
vivimos, los que quedamos, *y* juntamente con ellos seremos arre-
batados en las nubes a recibir al Señor *en el aire*, y así estaremos
18 siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros en
estas palabras.

5 Pero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, herma-
2 nos, necesidad de que yo os escriba, porque vosotros sabéis bien,
3 que el día del Señor vendrá como ladrón de noche, que cuando
dirán: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de
4 repente, como los dolores a la mujer encinta; y no escaparán. Mas
vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os
5 tome como ladrón; porque todos vosotros sois hijos de *la* luz, e hi-
6 jos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas. Por tanto, no
7 durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios. Por-
que los que duermen, de noche duermen; y los que están borrachos,
8 de noche están borrachos. Mas nosotros, que somos *hijos* del día,
estemos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y la esperanza
9 de *la* salud por yelmo. Porque no nos ha ordenado Dios para ira,
10 sino para alcanzar salud por el Señor nuestro Jesús *el* Cristo, el
cual murió por nosotros, para que *sea* que velemos, o que durma-
11 mos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, consolaos *los unos a*
12 *los otros* y edificaos los unos a los otros, así como lo hacéis. Y os
rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre voso-
13 tros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis

v.9 Otros: améis.

en mayor caridad por amor de su obra. Tened paz los unos con los
otros. También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los que 14
andan desordenadamente, que consoléis a los de poco ánimo, que
soportéis a los flacos, que seáis sufridos para con todos. Mirad que 15
ninguno dé a otro mal por mal; antes seguid lo bueno siempre los
unos para con los otros, y para con todos. Estad siempre gozosos. 16
Orad sin cesar. Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de 17, 18
Dios para con vosotros en *el* Cristo Jesús. No apaguéis el Espíri- 19
tu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo 20, 21
que fuere bueno. Apartaos de toda apariencia de mal. Y el Dios 22, 23
de paz os santifique completamente; * para que vuestro espíritu,
alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida
del Señor nuestro, Jesús, el Cristo. Fiel es el que os ha llamado; 24
el cual también *lo* hará. Hermanos, orad por nosotros. Saludad a 25, 26
todos los hermanos con ósculo santo. Os amonesto por el Señor, 27
que esta carta sea leída a todos los santos hermanos. La gracia 28
del Señor nuestro Jesús, *el* Cristo, sea con vosotros. Amén.

5. v.23 Otros: en todo;.

II Tesalonicenses

1 Pablo, y Silvano, y Timoteo, a la Iglesia de los tesalonicenses *congregada* en Dios nuestro Padre y en el Señor
2 nuestro, Jesús, *el* Cristo: Gracia y paz tengáis de Dios
3 nuestro Padre y del Señor Jesús, *el* Cristo. Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y la caridad de todos y cada
4 uno de vosotros abunda entre vosotros; tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios, de vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que
5 sufrís; en testimonio del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del Reino de Dios, por el cual asimismo padecéis.
6 Porque es justo acerca de Dios pagar con tribulación a los que os
7 atribulan; y a vosotros, que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús del cielo con los Angeles
8 de su potencia, con llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al Evangelio del Señor nuestro,
9 Jesús, *el* Cristo; los cuales serán castigados de eterna perdición
10 por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia, cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y a hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimo-
11 nio ha sido creído entre vosotros); por lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamado, y llene de bondad a cada * voluntad, y a *toda* obra de
12 fe con potencia, para que el Nombre del Señor nuestro, Jesús, *el* Cristo sea clarificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesús, *el* Cristo.

2 Os rogamos, hermanos, en cuanto a la venida del Señor nuestro,
2 Jesús, el Cristo, y nuestro recogimiento a él, que no osováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu,

1. v.11 Otros: toda.

ni por palabra, ni por carta como nuestra, como si el día del Señor
estuviera cerca. No os engañe nadie en ninguna manera; porque 3
no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hom-
bre de pecado, el hijo de perdicion, oponiéndose, y levantándose 4
contra todo lo que se llama Dios, o divinidad; tanto que se sienta
en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios. ¿No os 5
acordáis que cuando estaba con vosotros, os decía esto? Y voso- 6
tros sabéis qué *es lo que* lo impide ahora, para que a su tiempo se
manifieste. Porque ya está obrando el misterio de iniquidad, sola- 7
mente que el que ahora domina, dominará hasta que sea quitado;
y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará 8
con el Espíritu de su boca, y con la claridad de su venida lo quitará:
a aquel inicuo, el cual vendrá por operación de Satanás, con gran- 9
de potencia, y señales, y milagros mentirosos, y con todo engaño 10
de iniquidad *obrando* en los que perecen; por cuanto no recibieron
la caridad de la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, enviará 11
Dios en ellos operación de error, para que crean a la mentira; para 12
que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes
consintieron a la iniquidad. Pero nosotros debemos dar siempre 13
gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que
Dios os haya escogido por primicias de salud, por la santificación
del Espíritu y la fe en *la* verdad; * a lo cual os llamó por nuestro 14
Evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesús *el* Cristo.
Así que, hermanos, estad *firmes*, y retened la doctrina que habéis 15
aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Señor 16
nuestro, Jesús, *el* Cristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó,
y *nos* dio la consolación eterna, y la buena esperanza por gracia,
consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra 17
y obra.

Resta, hermanos, que oréis por nosotros, que la Palabra del Se- **3**
ñor corra y sea hecha ilustre así como entre vosotros; y que seamos 2
librados de hombres inoportunos * y malos; porque no es de todos
la fe. Mas fiel es el Señor, que os confirmará y guardará del mal. 3
Y tenemos confianza de vosotros en el Señor, que hacéis y haréis lo 4
que os hemos mandado. Y el Señor enderece vuestros corazones 5
en la caridad de Dios, y en la esperanza del Cristo. Pero os denun- 6
ciamos, hermanos, en el nombre del Señor nuestro Jesús, el Cristo,
que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden,

2. v.13 Otros: verdadera;. **3. v.2** Otros: importunos.

7 y no conforme a la doctrina que recibieron de nosotros; porque
vosotros sabéis de qué manera es necesario imitarnos, porque no
8 anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos el pan
de balde de ninguno; sino obrando con trabajo y fatiga de noche y
9 de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no
tuviésemos potestad, sino por daros en nosotros un ejemplo, para
10 que nos imitaseis. Porque aun estando con vosotros, os denun-
ciábamos esto: Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma.
11 Porque oímos que andan algunos entre vosotros fuera de orden,
12 no trabajando en nada, sino ocupados en curiosear. Y a los tales
denunciamos y rogamos en el Señor nuestro, Jesús, el Cristo, que,
13 trabajando con silencio, coman su pan. Y vosotros, hermanos, no
14 os canséis de hacer bien. Y si alguno no obedeciere * a nuestra pa-
labra por esta carta, notad al tal, y no os juntéis con él, para que
15 se avergüence. Y no lo tengáis como a enemigo, sino amonestadle
16 como a hermano. Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en
17 toda manera. El Señor sea con todos vosotros. Salud de mi mano,
18 Pablo, que es signo en todas *mis* cartas: así escribo. La gracia de
nuestro Señor Jesús el Cristo *sea* con todos vosotros. Amén.

v.14 Otros: oyere.

I Timoteo

Pablo, apóstol de Jesús, *el* Cristo, por mandamiento * del 1
Dios salvador nuestro, y del Señor Jesús, el Cristo, es-
peranza nuestra. A Timoteo, verdadero hijo en la fe: 2
gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y del
Cristo Jesús, Señor nuestro. *Harás* como te rogué, que te queda- 3
ses en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que requirieses
a algunos que no enseñen diversa doctrina, ni presten atención 4
a fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestio-
nes *diferentes a* que la edificación de Dios es por fe. El fin del 5
mandamiento es la caridad *nacida* de corazón limpio, y de buena
conciencia, y de fe no fingida; de lo cual apartándose algunos, se 6
desviaron a vanidad de palabras; queriendo ser maestros de la ley, 7
sin entender ni lo que hablan, ni *de donde* lo * afirman. Sabemos 8
que la ley es buena, si se usa de ella legítimamente; conociendo 9
esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y
para los desobedientes; para los impíos y pecadores, para los malos
y contaminados; para los matadores de padres y madres, para los
homicidas, para los fornicarios, para los homosexuales, para los 10
secuestradores, para los mentirosos y perjuros; * y si hay alguna
otra cosa contraria a la sana doctrina, conforme al Evangelio de la 11
gloria del Dios bienaventurado, el cual a mí me ha sido encargado.
Y doy gracias al que me fortificó, a Cristo Jesús, señor nuestro, 12
de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio; habiendo 13
sido antes blasfemo y perseguidor e injuriador; mas fui recibido a
misericordia, porque lo hice con ignorancia en incredulidad. Mas 14
la gracia del Señor nuestro fue más abundante con la fe y amor
que es en *el* Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida de 15
todos: que el Cristo Jesús vino al mundo para salvar *a* los pecado-

1. v.1 Otros: la ordenación. **v.7** Otros: lo que. **v.10** Otros: para los que se echan con machos, para los ladrones de hombres,.

16 res, de los cuales yo soy el primero. * Pero por esto fui recibido
a misericordia, para que el Cristo Jesús mostrase primero * en mí,
toda *su* clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él
17 para vida eterna. Por tanto, al Rey para siempre, * inmortal, in-
visible, al único sabio Dios, *sea* honor y gloria por *los* siglos de
18 *los* siglos. Amén. Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo,
para que conforme a las profecías pasadas *acerca* de ti, milites por
19 ellas buena milicia; reteniendo la fe y buena conciencia, la cual
20 echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe; de los cuales
fueron Himeneo y Alejandro, *a* quienes entregué a Satanás, para
que aprendan a no blasfemar.

2 Amonesto pues, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones,
2 peticiones, acciones de gracias, por todos los hombres; por los re-
yes y por todos los que están en eminencia: que vivamos quieta y
3 reposadamente en toda piedad e integridad. * Porque esto es lo
4 bueno y agradable delante del Dios salvador nuestro; el cual quiere
que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento
5 de la verdad. Porque *hay* un *solo* Dios, asimismo un *solo* Media-
6 dor entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, el cual se
dio a sí mismo en redención por todos: el testimonio del cual *fue*
7 *confirmado* en su tiempo; del cual yo soy puesto por predicador y
apóstol (digo verdad en *el* Cristo, no miento), maestro de los gen-
8 tiles en fidelidad y verdad. Quiero, pues, que los varones oren en
9 todo lugar, levantando manos limpias, sin ira ni contienda. Asi-
mismo también las mujeres, ataviándose de manera * honesto, con
pudor y modestia; no con peinado ostentoso, u oro, o perlas, o ves-
10 tidos costosos, sino de buenas obras, como conviene a mujeres que
11 profesan piedad. La mujer aprenda, callando con toda sujeción.
12 Porque no permito a una * mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre
13 el varón, sino estar reposada. Porque Adán fue formado primero;
14 luego Eva; y Adán no fue engañado, sino la mujer fue engañada
15 en la rebelión; pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere
en la fe y caridad y en la santificación, y modestia.

3 *La* palabra *es* fiel: Si alguno desea obispado * , ministerio difí-
2 cil desea. Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible, marido
de una *sola* mujer, vigilante, templado, de afectos *mundanos* mor-

v.15 Otros: mayor.. **v.16** Otros: el mayor. **v.17** Otros: de los siglos,. **2. v.2** Otros: y honestidad.. **v.9** Otros: en hábito. **v.12** Otros: la. **3. v.1** Other translations: oficio de pastor o anciano en la Iglesia.

tificados, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, * no 3
heridor, no codicioso de ganancias deshonestas, sino moderado, no
litigioso, ajeno de avaricia; que gobierne bien su casa, que tenga 4
sus hijos en sujeción con toda integridad * (porque el que no sabe 5
gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?); no un 6
neófito, para que inflándose no caiga en juicio del diablo. Tam- 7
bién conviene que tenga buen testimonio de los de afuera, * para
que no caiga en vergüenza y en lazo del diablo. Los diáconos asi- 8
mismo, honestos, no de dos lenguas, no dados a mucho vino, no
amadores de ganancias deshonestas; que tengan el misterio de la 9
fe *juntamente* con limpia conciencia. Y éstos también sean antes 10
probados; y así ministren, si fueren irreprensibles. Las mujeres (de 11
los obispos y diáconos) asimismo honestas, no detractoras; templa-
das, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una *sola* mujer, 12
que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que bien mi- 13
nistraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe
que *es* en *el* Cristo Jesús. Esto te escribo con *la* esperanza que iré 14
presto a ti; y si no fuere tan presto, para que sepas cómo convenga 15
conversar en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, *
columna y base * de *la* verdad. Y sin falta, grande es el misterio 16
de la piedad: Dios se ha manifestado en carne; ha sido justificado
con el Espíritu; ha sido visto de los Angeles; ha sido predicado a
los gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.

Pero el Espíritu dice manifiestamente, que en los postreros tiem- **4**
pos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error
y a doctrinas de demonios; que con hipocresía hablarán mentira, 2
teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse y manda- 3
rán apartarse *los hombres* de las viandas que Dios creó para que,
con acción de gracias, participasen de ellas los fieles *y los* que han
conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada 4
hay que desechar, tomándose con acción de gracias; porque por la 5
palabra de Dios y por la oración es santificado. Si esto propusieres 6
a los hermanos, serás buen ministro de Jesús *el* Cristo, criado en
las palabras de la fe y de la buena doctrina, la cual has alcanzado.
Mas las fábulas profanas y de viejas, desecha, y ejercítate para la 7
piedad. Porque el ejercicio corporal es provechoso para un poco; 8
mas la piedad a todo aprovecha, porque tiene promesa de esta vida

v.3 Otros: no amador del vino. **v.4** Otros: honestidad. **v.7** Otros: extraños,.
v.15 Otros: vivo. **v.15** Otros: poste.

9 presente, y de la venidera. La palabra *es* fiel, y digna de ser reci-
10 bida de todos. Que por esto aún trabajamos y sufrimos oprobios,
porque esperamos en el Dios viviente, el cual es Salvador de todos
11 los hombres, y mayormente de los fieles. Esto manda y enseña.
12 Ninguno tenga en poco tu juventud; mas sé ejemplo de los fieles en
palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza.
13, 14 Entre tanto que voy, ocúpate en leer, *en* exhortar, *en* enseñar. No
menosprecies el don que está en ti, que te es dado para profetizar
15 mediante la imposición de las manos de los ancianos. En estas
cosas ocúpate *con cuidado*, en éstas está *todo*; de manera que tu
16 aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo
y de la doctrina; sé diligente en esto, porque si así lo hicieres, a ti
mismo *te* salvarás y a los que te oyen.

5 Al anciano * no riñas, sino exhórtalo como a padre; a los más
2 jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las
3 jovencitas, como a hermanas, con toda limpieza. Honra a las viu-
4 das que en verdad son viudas. Y si alguna viuda tuviere hijos, o
nietos, aprendan *éstos* primero a gobernar su casa piadosamente, y
a recompensar a sus padres, porque esto es lo honesto y agradable
5 delante de Dios. Ahora, la que en verdad es viuda y sola, espera
6 en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. Pero la
7 que vive en delicias, viviendo está muerta *en vida*. Manda, pues,
8 esto, para que sean sin reprensión. Pero * si alguno no tiene cui-
dado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es
9 peor que el que no creyó. La viuda sea puesta en lista, * no menor
10 de sesenta años, la cual haya sido mujer de un varón. Que tenga
testimonio en buenas obras; si crió *bien sus hijos*; si ha ejercitado
la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido
11 a los afligidos; si ha seguido toda buena obra. Pero viudas más
jóvenes no admitas, porque después de hacerse licenciosas contra
12 *el* Cristo, quieren casarse. Teniendo ya condenación, por haber
13 falseado su primera fe. Tampoco admitas las ociosas, enseñadas a
andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también par-
14 leras y curiosas, hablando lo que no conviene. Quiero pues, que
las que son jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen *la* casa; que
15 ninguna ocasión den al adversario para maldecir. Porque ya algu-
16 nas han vuelto atrás en pos de Satanás. Si algún fiel o *alguna fiel*
tiene viudas, manténgalas, y no sea gravada la Iglesia; a fin de que

5. v.1 Otros: más viejo. **v.8** Otros: Y. **v.9** Otros: oficio,.

haya lo suficiente para las que de verdad son viudas. Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Porque la Escritura dice: No embozarás al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su jornal. Contra un * anciano no recibas acusación, sino con dos o tres testigos. A los que pecaren, repréndelos delante de todos, para que los otros también tengan temor. *Te* requiero delante de Dios y del Señor Jesús, *el* Cristo, y de sus Angeles escogidos, que guardes estas cosas, sin perjuicio de nadie, no haciendo nada con parcialidad. No fácilmente impongas las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos; consérvate en limpieza. No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades. Los pecados de algunos hombres, antes que vengan ellos a juicio, son manifiestos; *mas* a otros les vienen después. Asimismo las buenas obras antes son manifiestas; y las que son de otra manera, no pueden esconderse.

Todos los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan a **6** sus señores por dignos de toda honra, para que no sea blasfemado el Nombre del Señor y *su* doctrina. Y los que tienen amos fieles, no *los* tengan en menos, por ser *sus* hermanos; antes sírvanles mejor, por cuanto son fieles y amados, y partícipes del beneficio. Esto enseña y exhorta. El que enseña otra cosa, y no se allega a las sanas palabras del Señor nuestro, Jesús, el Cristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad; está envanecido, nada sabe, y enloquece acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas, porfías de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que tienen la piedad por fuente de ganancia; apártate de los tales. Pero gran ganancia es la piedad con contentamiento. Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y en lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción * y perdición. Porque el amor al dinero * es la raíz de todos los males; lo * cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la tolerancia, la mansedumbre. Pelea la

v.19 Otros: el. **6. v.9** Otros: muerte. **v.10** Otros: codicia. **v.10** Otros: el.

buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual así
mismo eres llamado, habiendo hecho buena profesión delante de
13 muchos testigos. Te mando delante de Dios, que da vida a todas
las cosas, y de Jesús, el Cristo, que testificó la buena profesión de-
14 lante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni
15 reprensión, hasta que aparezca nuestro Señor Jesús, *el* Cristo, al
cual a su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey
16 de reyes, y Señor de señores; el único que tiene inmortalidad, que
habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto
ni puede ver; al cual *sea la* honra y *el* imperio sempiterno. Amén.
17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la
esperanza en las riquezas inciertas, sino en el Dios viviente, * que
18 nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos; *mas en-
comiéndales* el bien hacer, el hacerse ricos en buenas obras, el dar
19 con facilidad, el comunicar fácilmente; el atesorar para sí buen
fundamento para en lo por venir, que echen mano a la vida eterna.
20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, y apartase de *ti*
las voces profanas de vanas cosas, y los argumentos del vano nom-
21 bre de ciencia; la cual pretendiendo muchos, fueron descaminados
acerca de la fe. La Gracia sea contigo. Amén.

v.17 Otros: vivo,.

II Timoteo

Yablo, apóstol de Jesús, *el* Cristo, por la voluntad de Dios, **1**
según la promesa de la vida que es en *el* Cristo Jesús, a 2
Timoteo, amado hijo: gracia, misericordia, y paz de Dios
el Padre y de Jesús, el Cristo, Señor nuestro. Doy gracias 3
a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de
que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día;
deseando verte (acordándome de tus lágrimas), para ser lleno de 4
gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que está en ti, la 5
cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y
estoy cierto que *está* en ti también. Por lo cual te aconsejo que 6
despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis
manos. Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de 7
fortaleza, y de amor, y de templanza. Por tanto no te avergüences 8
de *dar* testimonio del Señor nuestro, ni de mí, que estoy preso por
él; antes sé participante de los trabajos del Evangelio por el poder
* de Dios, que nos ha librado, y nos llamó a la santa vocación; 9
no por nuestras obras, sino según el intento suyo y por la gracia,
la cual nos es dada en * Cristo Jesús antes de los tiempos de los
siglos; mas ahora es manifestada por la venida de nuestro salvador 10
Jesús, el Cristo, el cual asimismo anuló * la muerte, y sacó a luz
la vida y la incorrupción por el Evangelio; del cual yo soy puesto 11
predicador, y apóstol, y maestro de los gentiles. Por lo cual así 12
mismo padezco esto, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quien
he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito
para aquel día. Retén la forma de las sanas palabras que de mi 13
oíste, en la fe y caridad que *es* en *el* Cristo Jesús. Guarda el 14
buen depósito consignado *a ti* por el Espíritu Santo que habita
en nosotros. Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los 15
que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. Dé el 16

1. v.8 Otros: la virtud. **v.9** Otros: el. **v.10** Otros: quitó.

Señor misericordia a la casa de Onesíforo; que muchas veces me
17 refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena; antes, estando él en
18 Roma, me buscó solícitamente, y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

2 Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en *el* Cristo Je-
2 sús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros.
3, 4 Y tú pues, trabaja como fiel soldado de Jesús el Cristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de *esta* vida * por agradar
5 a aquel que lo tomó por soldado. Y aun también el que compete en *juegos públicos*, * no es coronado si no hubiere competido *
6 legítimamente. El labrador, para recibir los frutos, es necesario
7 que trabaje primero. Entiende lo que digo; que el Señor te dará
8 entendimiento en todo. Acuérdate que Jesús, *el* Cristo, resucitó de los muertos, *el cual fue* de la simiente de David, conforme a mi
9 Evangelio; en el que sufro trabajo, hasta las prisiones a modo de
10 malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan
11 la salud que es en el Cristo Jesús con gloria eterna. *Es* palabra
12 fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él; si *le* negáremos, él también nos
13 negará; si fuéremos infieles, él permanece fiel; no se puede negar a
14 sí mismo. Esto aconseja, protestando delante del Señor. No tengas contienda en palabras, que para nada aprovecha, *antes* trastorna
15 a los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien
16 la palabra de la verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías;
17 porque muy adelante irán en la impiedad. Y la palabra de ellos
18 carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto; que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya
19 hecha, y trastornaron la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre
20 del Cristo. Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y asimismo unos
21 para honra, y otros para deshonra. Así que, el que se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos

2. v.4 Otros: del siglo. **v.5** Otros: pelea. **v.5** Otros: peleado.

del Señor, y aparejado para toda buena obra. Huye también *de* 22
los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con
los que invocan al Señor de limpio corazón. Pero las cuestiones 23
locas y sin sabiduría, desecha, sabiendo que engendran contiendas.
Que el siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con 24
todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre enseña 25
a los que se resisten, si por ventura Dios les dé que se arrepientan
y conozcan la verdad, Y se conviertan del lazo del diablo, en que 26
están cautivos, para *hacer* su voluntad.

Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos **3**
peligrosos: Que habrá hombres amadores de sí *mismos*, avaros, 2
vanagloriosos, soberbios, maldicientes, desobedientes de sus padres,
ingratos, impuros. Sin afecto *natural*, desleales, calumniadores, sin 3
templanza, sin mansedumbre, sin bondad, traidores, arrebatados, 4
infatuados, amadores de los deleites más que de Dios; teniendo 5
apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella; *y* a éstos
evita. Porque de éstos son los que se entran por las casas, y llevan 6
cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas
concupiscencias; que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de 7
llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y 8
Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad;
hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe. Mas 9
no prevalecerán; porque su locura será manifiesta a todos, como
también lo fue la de aquellos. Pero tú has conocido plenamente * 10
mi doctrina, conducta, * propósito, fe, largura de ánimo, caridad,
paciencia, persecuciones, aflicciones, *las* cuales me fueron hechas 11
en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido; y
de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren 12
vivir píamente en *el* Cristo Jesús, padecerán persecución. Mas los 13
malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañados
y engañando a *otros*. Permanesca tú * en lo que has aprendido y 14
en lo que te ha sido encargado, sabiendo de quién has aprendido;
y que sabes las Sagradas Escrituras desde la niñez, las cuales te 15
pueden hacer sabio para la salud por *la* fe que es en *el* Cristo
Jesús. Toda *la* Escritura *es* inspirada divinamente * y *es* útil para 16
enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia,
para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente equipado 17

3. v.10 Otros: alcanzado. **v.10** Otros: orden de vida,. **v.14** Otros: Así que tú estás firme. **v.16** Otros: por Dios.

* para toda buena obra.

4 Requiero yo, pues, delante de Dios, y del Señor Jesús, *el* Cristo,
que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y
2 en su Reino. Que prediques la Palabra; que apresures a tiempo y
fuera de tiempo; redarguye, reprende *duramente*; exhorta con toda
3 paciencia * y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán
la sana doctrina; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontona-
4 rán maestros *que les hablan conforme* a sus concupiscencias, y así
5 apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Tú por
tanto vela en todo, trabaja, haz *la* obra del evangelista, cumple tu
6 ministerio, porque a mí ya me sacrifican, y el tiempo de mi desa-
7 tamiento está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado
8 la carrera, he guardado la fe. Desde ahora, * me está guardada la
corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel
día; y no sólo a mí, sino también a todos los que desean su venida.
9, 10 Procura venir pronto a mí, porque Demas me ha desamparado,
amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia,
11 Tito a Dalmacia. Lucas sólo está conmigo. Toma a Marcos, y traé-
12 le contigo; porque me es útil para el ministerio. A Tíquico envié a
13 Efeso. Trae, cuando vinieres, el capote que dejé en Troas en casa
14 de Carpo; y los libros, mayormente los pergaminos. Alejandro el
calderero me ha causado muchos males: Dios le pague conforme a
15 sus hechos. Guárdate tú también de él; que en grande manera ha
16 resistido a nuestras palabras. En mi primera defensa ninguno me
17 ayudó, antes me desampararon todos; no les sea imputado. Mas
el Señor me ayudó, y me esforzó para que por mí fuese cumplida
la predicación, y todos los gentiles oyesen; y fui librado de la boca
18 del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me salvará
para su Reino celestial, al cual *sea* gloria por *los* siglos de *los* si-
19 glos. Amén. Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto; y a Trófimo dejé enfermo en Mileto.
21 Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, *y*
22 Lino, *y* Claudia, y todos los hermanos. El Señor Jesús, *el* Cristo,
sea con tu espíritu. La Gracia sea con vosotros. Amén.

v.17 Otros: instruido. **4. v.2** Otros: blandura. **v.8** Otros: En lo demás,.

Tito

Pablo, siervo de Dios, y apóstol de Jesús, *el* Cristo, según 1
la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la ver-
dad que es según la piedad, para la esperanza de la vida 2
eterna, la cual prometió el Dios, que no puede mentir,
antes de los tiempos de los siglos, y la manifestó a sus tiempos: 3
Es su palabra por la predicación, que me es a mí encomendada por
mandamiento de nuestro salvador Dios; a Tito, verdadero hijo en 4
la común fe: Gracia, misericordia, y paz del Dios Padre, y del Se-
ñor Jesús, el Cristo, salvador nuestro. Por esta causa te dejé en 5
Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las
villas, así como yo te mandé; el que fuere irreprensible, marido 6
de una mujer, que tenga hijos fieles que no pueden ser acusados
de disolución, ni * contumaces. Porque es necesario que el obispo 7
sea irreprensible, como dispensador de Dios; no soberbio, no ira-
cundo, no dado al vino, * no heridor, no codicioso de ganancias
deshonestas; sino hospedador, amador de los buenos, templado, 8
justo, santo, continente; retenedor de la doctrina conforma a la 9
fiel palabra, * para que también pueda exhortar con sana doctrina,
y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos con- 10
tumaces, y habladores de vanidades, y engañadores (de las almas),
mayormente *los* que son de la circuncisión, A los cuales es preciso 11
tapar la boca; que trastornan casas enteras; enseñando lo que no
conviene, por ganancia deshonesta. Dijo uno de ellos, su propio 12
profeta: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres
perezosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos 13
duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas 14
judaicas, y * a mandamientos de hombres que se apartan de la ver-
dad. Porque todas las cosas son limpias a los limpios; mas a los 15

1. v.6 Otros: o. **v.7** Otros: no amador del vino,. **v.9** Otros: fiel palabra que es conforme a la doctrina,. **v.14** Otros: ni.

contaminados e infieles nada es limpio; antes su alma y conciencia
16 son contaminadas. Profesan conocer a Dios; mas con *los* hechos
lo niegan, siendo abominables y rebeldes, y reprobados para toda
buena obra.
2, 2 Pero tú, habla lo que conviene a la sana doctrina: Que los viejos
sean templados, venerables, prudentes, sanos en la fe, en la caridad,
3 en la tolerancia. Las ancianas, asimismo, *se distingan* en un porte
santo; no calumniadoras, no dadas al mucho vino, maestras de ho-
4 nestidad; que enseñen a las mujeres jóvenes a ser prudentes, a que
5 amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a que sean templadas,
castas, que tengan *buen* cuidado de la casa, excelentes, * sujetas a
6 sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Ex-
7 horta asimismo a los jóvenes a que sean templados; mostrándote
en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver
8 integridad, seriedad, pureza, palabra sana, e irreprensible; que el
adversario se avergüence, no teniendo ninguno mal que decir de
9 vosotros. *Exhorta* a los siervos a que sean sujetos a sus señores,
10 que agraden en todo, no respondones; en nada defraudando, an-
tes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la
11 doctrina de nuestro Salvador Dios. Porque la gracia de Dios que
12 trae salvación, * se manifestó a todos los hombres. Enseñándonos
que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos
13 en este siglo templada, justa, y píamente, esperando aquella es-
peranza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios
14 y Salvador nuestro Jesús, *el* Cristo. Que se dio a sí mismo por
nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un
15 pueblo propio, seguidor de buenas obras. Esto habla y exhorta, y
reprende con toda autoridad. Nadie te desprecie.
3 Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que
2 obedezcan, * que estén prontos a toda buena obra. Que a nadie
infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda
3 mansedumbre para con todos los hombres. Porque también éra-
mos nosotros locos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo a
las concupiscencias y *los* deleites diversos, viviendo en malicia y
4 en envidia, aborrecibles, aborreciéndonos los unos a los otros. Pe-
ro cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su
5 amor para con los hombres, no por obras de justicia que nosotros

2. v.5 Otros: buenas,. **v.11** Otros: nuestro Salvador Dios. **3. v.1** Otros: persuaden *a los que tienen.* autoridad

habíamos hecho, sino por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;
el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesús, el Cristo, 6
nuestro Salvador, para que, justificados por * su gracia, seamos 7
hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. La palabra 8
es fiel, y esto quiero que afirmes que los que creen a Dios procuren conducirse * en buenas obras. Esto es lo bueno y útil a los hombres.
Mas las cuestiones locas, y las genealogías, y contenciones, y de- 9
bates *acerca* de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas. El 10
hombre hereje, después de una y otra corrección, deséchalo; estan- 11
do cierto que el tal es trastornado, y peca, *siendo* condenado de su propio juicio. Cuando enviare a ti a Artemas, o a Tíquico, procura 12
venir a mí, a Nicópolis, porque allí he determinado invernar. A 13
Zenas doctor de la ley, y a Apolos, envía delante, procurando que nada les falte. Y aprendan asimismo los nuestros a conducirse * 14
en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean inútiles.
Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman 15
en la fe. La gracia *sea* con todos vosotros. Amén.

v.7 Otros: con. **v.8** Otros: gobernarse. **v.14** Otros: gobernarse.

Filemón

1 Pablo, preso *por causa* del Cristo Jesús, y el hermano Ti-
2 moteo, a Filemón amado, y ayudador nuestro; y a la
amada Apia *hermana*, y a Arquipo, compañero de nues-
3 tra milicia, y a la Iglesia que está en tu casa: Gracia y
paz halléis del Dios nuestro Padre, y del Señor Jesús, *el* Cristo.
4 Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis ora-
5 ciones. Oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Señor Jesús, y
6 para con todos los santos; que la comunicación de tu fe sea eficaz,
para conocimiento de todo el bien que *está* en vosotros, por Cristo
7 Jesús. Porque tenemos gran gozo y consolación en * tu caridad,
de que por ti, oh hermano, han sido recreadas las entrañas de los
8 santos. Por lo cual, aunque tengo mucha resolución en *el* Cristo de
9 mandarte *en* lo que te conviene, ruego antes por la caridad porque
soy tal, es a saber, Pablo ya anciano, y aun ahora preso *por amor*
10 de Jesús, *el* Cristo; lo que ruego *es* por mi hijo Onésimo, que he
11 engendrado en mi prisión, el cual en otro tiempo te fue inútil, mas
12 ahora a ti y a mí *nos* es útil; el cual te vuelvo a enviar; tú pues,
13 recíbele como a mí mismo. Yo quisiera detenerle conmigo, para
14 que en lugar de ti me sirviese en la prisión del Evangelio; mas
nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como
15 de necesidad, sino voluntario. Porque quizás para esto se apartó
de ti por *algún* tiempo, para que le vuelvas a tener para siempre;
16 ya no como siervo, antes más que siervo, *a saber como* hermano
amado, mayormente de mí, y cuánto más de ti, en la carne y en
17 el Señor. Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a
18, 19 mí. Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. Yo Pablo
lo escribí de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun a ti
20 mismo te me debes *demás*. Así, hermano, yo *me* goce de ti en el
21 Señor; que recrees mi corazón en el Señor. Te he escrito confiando

1. v.7 Otros: de.

en tu obediencia, sabiendo que aun harás más de lo que digo. Y 22
asimismo prepárame también alojamiento; porque espero que por
vuestras oraciones os tengo de ser concedido. Te saludan Epafras, 23
mi compañero en la prisión por el Cristo Jesús. Marcos, Aristar- 24
co, Demas, y Lucas, mis ayudadores. La gracia del Señor nuestro 25
Jesús *el* Cristo *sea* con vuestro espíritu, Amén.

Hebreos

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas ma-
2 neras en otro tiempo a los padres por los profetas, en
estos postreros tiempos nos ha hablado por el Hijo, al
cual constituyó por heredero de todo, por el cual asimis-
3 mo hizo los siglos; el cual siendo el resplandor de su gloria, y la
misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con
la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nues-
tros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la majestad en
4 las alturas, hecho tanto más excelente que los ángeles, *por* cuanto
5 alcanzó *por herencia* más excelente nombre que ellos. Porque ¿A
cuál de los ángeles dijo *Dios* jamás: Mi Hijo eres tú, hoy yo te he
engendrado, Y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí Hijo?
6 Y otra vez, cuando metiendo [*] al Primogénito en la redondez de la
7 tierra, dice: Y adórenlo todos los Angeles de Dios. Y ciertamente
de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus
8 ministros llama de fuego. Mas al Hijo: Tu trono, oh DIOS; por
9 el siglo del siglo; vara de equidad la vara de tu Reino; amaste *la*
justicia, y aborreciste la maldad; por lo cual te ungió Dios, el Dios
10 tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros. Y: Tú, oh
Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de
11 tus manos; ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos *ellos*
12 se envejecerán como una vestidura; y como un vestido los envol-
verás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años nunca se
13 acabarán. Pues, ¿A cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate a mi
diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?
14 ¿No son todos espíritus servidores, enviados en servicio por amor
de los que son los herederos de la salud?

2 Por lo cual es necesario que tanto con más diligencia guardemos
2 las cosas que hemos oído, para que no nos escurramos. Porque si

1. v.6 Otros: introduce.

la palabra dicha por *el ministerio de* los ángeles, fue firme, y toda
rebelión y desobediencia recibió justa paga de su galardón, ¿cómo 3
escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande? La cual, habiendo comenzado a ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que *lo* oyeron a él mismo;
testificando Dios juntamente con ellos con señales y milagros, y 4
diversas maravillas, y con dones del Espíritu Santo repartiéndolos según su voluntad. Porque no sujetó a los ángeles el mundo veni- 5
dero, del cual hablamos. Testificó sin embargo uno en cierto lugar, 6
diciendo: ¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿O el hijo del hombre, que lo visitas? Tú lo hiciste un poco menor que los ánge- 7
les, lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de tus manos; todas las cosas sujetaste debajo de sus pies; porque en 8
cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él. Mas aun no vemos que todas las cosas le son sujetas. Pero vemos 9
a aquel Jesús coronado de gloria y de honra, quien fue * hecho un poco menor que los ángeles por pasión de muerte, para que por *la* gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía que 10
aquel por amor del cual son todas las cosas, y por el cual son todas las cosas, habiendo de traer en *su* gloria a muchos hijos, perfeccionase por aflicciones al autor de la salud de ellos. Porque el que 11
santifica y los que son santificados de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, Diciendo: Anunciaré a 12
mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré. Y otra vez: Yo confiaré en él. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos 13
que Dios me dio. Así que, por cuanto los hijos participan de carne 14
y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, Y 15
librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Que no tomó a los ángeles, sino a la simien- 16
te de Abraham. Por lo cual, debía hacerse en todo semejante a los 17
hermanos, ser hecho misericordioso y fiel Sumo sacerdote en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo; porque en 18
cuanto él mismo padeció y fue tentado, es poderoso para socorrer también a los que son tentados.

Por tanto, hermanos, santos, participantes de la vocación celes- **3**
tial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión,
el Cristo Jesús, Fiel al que lo constituyó sobre toda su casa, como 2

2. v.9 Otros: que es.

3 también *lo fue* Moisés. Porque de *tanto* mayor gloria que Moisés
es estimado digno éste, cuanto tiene mayor dignidad que la casa
4 el que la fabricó. Porque toda casa es edificada de alguno; y el
5 que creó todas las cosas, es Dios. Y, Moisés a la verdad fue fiel
sobre toda su casa, como siervo, *pero* para testificar lo que se había
6 de decir; mas *el* Cristo, como *el* hijo sobre su casa, la cual casa
somos nosotros, si hasta el fin retuviéremos firme la confianza y
7 la esperanza gloriosa. Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si
8 oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la
9 provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras, cuarenta
10 años. A causa de lo cual me enemisté con esta generación, y dije:
Siempre yerran ellos de corazón, y no han conocido mis caminos.
11, 12 Y les juré en mi ira: No entrarán en mi Reposo. Mirad, hermanos,
que en ninguno de vosotros haya corazón malo de infidelidad para
13 apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada
día entre tanto que se dice: Hoy, para que ninguno de vosotros se
14 endurezca con engaño de pecado; (porque participantes del Cristo
somos hechos, si empero retuviéremos firme hasta el fin el princi-
15 pio de su sustancia.) Entre tanto que se dice: Si oyereis HOY su
voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.
16 Porque algunos de los que habían salido de Egipto con Moisés,
17 habiendo oído, provocaron; aunque no todos. Mas ¿con cuáles se
enemistó por cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos
18 cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a cuáles juró que no entrarían
19 en su Reposo, sino a aquellos que no obedecieron? Y vemos que
no pudieron entrar a causa de *su* incredulidad.

4 Temamos, pues, alguna vez, *que* dejando la promesa de la entrada en su Reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado.
2 Porque también a nosotros nos ha sido anunciado como a ellos; mas
no les aprovechó el oír la palabra a los que la oyeron sin mezclar fe.
3 (Pero entramos en el Reposo los que hemos creído,) de la manera
que dijo: Así que les juré en mi ira, no entrarán en mi Reposo,
4 aun acabadas las obras desde el principio del mundo. Porque en
un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas
5 sus obras en el séptimo día. Y otra vez aquí: No entrarán en mi
6 Reposo. Así pues, resta que algunos han de entrar en él, y que
aquellos a quienes primero fue anunciado, no entraron por causa

de la incredulidad, * Determina otra vez un cierto día, *diciendo* : 7
HOY por David tanto tiempo después, como está dicho: Si oyereis
HOY su voz, no endurezcáis vuestros corazones. Porque si Jesús 8
* les hubiera dado el Reposo, no hablaría después de otro día. Así 9
que queda el sabatismo * para el Pueblo de Dios. Porque el que 10
ha entrado en su Reposo, también él ha reposado de sus obras,
como Dios de las suyas. Apresurémonos, pues, de entrar en aquel 11
Reposo, que ninguno caiga en semejante ejemplo de incredulidad.
* Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante 12
que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma
y el espíritu, y las coyunturas, y *los* tuétanos; y *que* discierne los
pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada 13
que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas *están*
desnudas y abiertas a sus ojos, de lo cual hablamos. Por tanto, 14
teniendo un gran Sumo Sacerdote, que penetró los cielos, Jesús el
Hijo de Dios, retengamos esta profesión (de nuestra esperanza).
Porque no tenemos Sumo Sacerdote que no se pueda compadecer 15
de nuestras flaquezas; *mas* tentado en todo según *nuestra* seme-
janza, PERO SIN PECADO. Lleguémonos pues confiadamente al 16
trono de su gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para
la ayuda oportuna.

Porque todo sumo sacerdote es tomado de los hombres, cons- **5**
tituido en lugar de los hombres en lo que a Dios toca, para que
ofrezca presentes y sacrificios por los pecados; que se pueda com- 2
padecer de los ignorantes y errados, porque él también está rodeado
de flaqueza; por causa de la cual debe, así también por sí mismo, 3
como por el pueblo, ofrecer por los pecados. Ni nadie toma para sí 4
la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón. Así también 5
el Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote, si-
no el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy: Como 6
también dice en otro lugar: Tú eres Sacerdote para siempre, * según
el orden de Melquisedec. El cual en los días de su carne, ofrecien- 7
do ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía
librar de la muerte, fue oído por *su* temor reverente. Y aunque 8
era el Hijo (de Dios,) por lo que padeció aprendió la obediencia;
en la cual consumado, fue hecho causa de eterna salud a todos los 9

4. v.6 Otros: desobediencia. **v.8** Otros: Yehoshua. **v.9** Otros: reposo. **v.11** Otros: desobediencia. **5. v.6** Otros: eternamente,.

10 que le obedecen; * nombrado por Dios Sumo Sacerdote, según la
11 orden de Melquisedec. Del cual tenemos mucho que decir, y difícil
12 de declarar, por cuanto sois tardos para oír. Porque debiendo ser
ya maestros *de otros*, si miramos el tiempo, tenéis necesidad de
volver a ser enseñados, de cuáles sean los primeros elementos de
las palabras de Dios, y sois hechos *tales* que tenéis necesidad de
13 leche, y no de mantenimiento firme. Que cualquiera que participa
de la leche, es inhábil para la palabra de la justicia, porque es niño;
14 mas de los perfectos es la vianda firme, *es a saber* de los que por
la costumbre tienen *ya* los sentidos ejercitados en el discernimiento
del bien y del mal.

6 Por lo cual, dejando ya la palabra del comienzo *en la institución*
del Cristo, vamos adelante a la perfección, no echando otra vez el
fundamento del arrepentimiento de las obras de muerte, y de *la* fe
2 en * Dios, de la doctrina de los bautismos, y de la imposición de
3 manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno. Y
4 esto haremos, a la verdad, si Dios lo permitiere. Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz, y que gustaron aquel
5 don celestial, y que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo; y
que así mismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes
6 del siglo venidero, y recayeron, sean renovados de nuevo por arrepentimiento colgando en el madero otra vez para sí mismos al Hijo
7 de Dios, y exponiéndolo a vituperio. Porque la tierra que embebe
el agua que muchas veces vino sobre ella, y que engendra hierba
a su tiempo a aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición
8 de Dios. Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y
9 cercana de maldición, y su fin *será* por fuego. Pero de vosotros,
oh amados, esperamos mejores cosas que éstas y más cercanas a *la*
10 salud, aunque hablamos así. Porque Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra y el trabajo de la caridad que habéis mostrado
11 en su nombre, habiendo ayudado a los santos y ayudándoles. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud
12 hasta el fin para cumplimiento de *su* esperanza, que no os hagáis
perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia
13 heredan las promesas. Porque prometiendo Dios a Abraham, no
14 pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: Que
15 te bendeciré bendiciendo, y multiplicando, te multiplicaré. Y así,
16 esperando con largura de ánimo, alcanzó la promesa. Porque los

v.9 Otros: oigan. **6. v.1** Otros: a.

hombres ciertamente por el mayor que ellos juran; y el fin de todas
sus controversias es el juramento para confirmación. En lo cual, 17
queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de
la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento,
para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que 18
Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos
a unirnos a la esperanza propuesta; la cual tenemos como por se- 19
gura y firme ancla del alma, y que entra hasta *en* lo que está dentro
del velo, donde entró por nosotros *nuestro* precursor Jesús, hecho 20
Sumo Sacerdote para siempre, * según el orden de Melquisedec.

Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altí- **7**
simo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la matanza de
los reyes, y lo bendijo, al cual asimismo dio Abraham la décima 2
parte * de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y
luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz; sin padre, sin 3
madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas
hecho semejante al Hijo de Dios, se queda Sacerdote eternalmente.
Mirad, pues, cuán grande sea éste, al cual aun Abraham el patriar- 4
ca haya dado la décima parte de los despojos. Que ciertamente 5
los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen manda-
miento de tomar del pueblo los diezmos según la Ley, es a saber,
de sus hermanos aunque también ellos hayan salido de los lomos
de Abraham. Mas aquel cuya genealogía no es contada en ellos, 6
tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las prome-
sas. Que sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido 7
de lo que es más. Del mismo modo, aquí ciertamente los hombres 8
mortales toman los diezmos; mas allí, aquel *los tomó* del cual está
dado testimonio que vive; y, (por decir, así) en Abraham pagó 9
diezmos también el mismo Leví, que recibe los diezmos; porque 10
aún *Leví* estaba en los lomos de su padre, cuando Melquisedec sa-
lió a recibirlo. * Pues si la perfección era por el sacerdocio levítico 11
(porque bajo él recibió el pueblo la Ley) ¿qué necesidad había aún
de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec,
y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Pues traspasado 12
el sacerdocio, necesario es que se haga también traspasamiento de
la Ley. Porque *aquel* del cual esto se dice, de otra tribu es, de 13
la cual nadie presidió el altar. Porque manifiesto es que el Señor 14

v.20 Otros: eternalmente,. **7. v.2** Otros: los diezmos. **v.10** Otros: recibir a Abraham..

nuestro nació de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés
15 *tocante* al sacerdocio. Y aún más manifiesto es, si se levanta otro
16 Sacerdote que sea semejante a Melquisedec; el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino por virtud de vi-
17 da indisoluble; porque el testimonio es de esta manera: Que tú
18 eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. El mandamiento precedente, cierto queda abolido por su flaqueza e
19 inutilidad; porque nada perfeccionó la ley, sino la introducción de
20 *una* mejor esperanza (por la cual nos acercamos a Dios.) Y *tanto*
21 *más* en cuanto no *es* sin juramento, porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá, *que* Tú eres
22 sacerdote para siempre * según el orden de Melquisedec. Tanto de
23 mejor testamento es hecho prometedor Jesús. Y, los otros, cierto, fueron muchos sacerdotes en cuanto por la muerte no podían per-
24 manecer; mas éste, por cuanto permanece para siempre, * tiene el
25 sacerdocio intransferible; por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para
26 rogar por ellos. Porque tal Sumo Sacerdote nos convenía tener: Santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más
27 sublime que los cielos. Que no tiene necesidad cada día, como los *otros* sacerdotes, de ofrecer sacrificios primero por sus pecados, y luego por *los* del pueblo, porque esto lo hizo UNA VEZ ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sacerdotes *a* hombres
28 débiles; mas la palabra del juramento después de la ley, al Hijo, hecho perfecto eternalmente.

8 Así que, la suma acerca de lo dicho *es* : Que tenemos tal Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los
2 cielos; Ministro del Santuario, y de aquel verdadero Tabernáculo
3 que el Señor asentó, y no *al* hombre. Porque todo sumo sacerdote es puesto para ofrecer presentes y sacrificios; por lo cual es necesa-
4 rio que también *éste* tuviese algo que ofrecer. Así que si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, estando aún los otros sacer-
5 dotes que ofrecen los presentes según la Ley. (Los cuales sirven de ejemplo y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido a Moisés cuando había de hacer el Tabernáculo: Mira, dice: haz todas las cosas conforme al modelo que te ha sido mostrado en
6 el monte). Mas ahora *tanto* mejor ministerio es el suyo, cuanto

v.21 Otros: eternamente. **v.24** Otros: eternamente,.

de un mejor testamento es Mediador, el cual es hecho de mejores promesas. Porque si aquel primero fuera sin falta, ciertamente no 7
se hubiera procurado lugar del segundo. Porque reprendiéndolos 8
dice: He aquí, vienen días, dice el Señor, y consumaré para con la casa de Israel y para con la casa de Judá un nuevo testamento; no 9
como el testamento que hice a vuestros padres el día que los tomé por la mano que los sacaría de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi testamento, y yo los menosprecié a ellos, dice el Señor; por lo cual este es el testamento que ordenaré a la Casa 10
de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Y ninguno en- 11
señará a su prójimo, ni ninguno a su hermano diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor. Porque seré propicio * a sus iniquidades, y a sus pecados; 12
y de sus iniquidades no me acordaré más. Diciéndolo nuevo, dio 13
por viejo al primero; y lo que decae * y se envejece, cerca está de desvanecerse.

Tenía sin embargo el primero *sus* justificaciones del culto, y *su* **9**
santuario mundano. Porque un Tabernáculo fue hecho: el primero, 2
en que *estaba* el candelero, * y la mesa, y los panes de la proposición, lo que llaman el santuario. Tras el segundo velo *estaba* el 3
Tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo; que tenía un incen- 4
sario de oro, y el Arca del Pacto cubierta por todas partes de oro; en donde *estaba* una urna de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las Tablas del Testamento. Y sobre 5
ella los querubines de *la* gloria que cubrían el propiciatorio, * cosas de las cuales no se puede ahora hablar en detalle. Y *con* estas 6
cosas así ordenadas, en el primer * Tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios de los sacrificios. Mas en el 7
segundo, sólo el sumo sacerdote *entraba* una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por su *propia* ignorancia y la del pueblo. Dando en esto a entender el Espíritu Santo, que aún no estaba 8
descubierto camino para el *verdadero* Santuario, entre tanto que el primer Tabernáculo estuviese en pie. Lo cual *era* figura de aquel 9
tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que

8. v.12 Otros: reconciliaré. **v.13** Otros: es dado por viejo. **9. v.2** Otros: estaban las lámparas,. **v.5** Otros: *ponían.* su sombra sobre el asiento de la reconciliación **v.6** Otros: apartamento del.

no podían hacer perfecto al que servía *con ellos*, *en cuanto a la*
10 *conciencia,* sino en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas * de la carne impuestas hasta el tiempo de la
11 corrección. Mas *el* Cristo ya estando presente, Sumo Sacerdote de los bienes que habían de venir, por *otro* más amplio y más perfecto
12 tabernáculo, no hecho de manos, es a decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre entró una *sola* vez en el Santuario diseñado para eterna re-
13 dención. Porque si la sangre de *los* toros y de *los* machos cabríos, y la ceniza esparcida de una * becerra, santifica a los inmundos
14 para purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre del Cristo, el cual por el Espíritu eterno * se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para
15 que sirváis al Dios viviente? * Así que, por eso es Mediador del Nuevo Testamento, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había debajo del primer Testamento, los que
16 son llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde *hay* testamento, necesario es que intervenga *la* muerte del
17 testador. Porque *el* testamento con la muerte es confirmado; de
18 otra manera no es válido entre tanto que el testador vive. De don-
19 de *vino* que ni aun el primero fue consagrado sin sangre. Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la Ley a todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos cabríos con agua, y lana de grana, e hisopo, roció a todo el pueblo, y junta-
20 mente al mismo libro, diciendo: Esta es la sangre del Testamento
21 que Dios os ha mandado. Y además de esto roció también con
22 la sangre el Tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de
23 sangre no se hace remisión. Así que fue necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; pero las
24 mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que éstos. Por lo cual no entró Jesús en el santuario hecho de mano, (que es figura del verdadero,) sino en el mismo cielo para presentarse ahora por
25 nosotros en la presencia de Dios. Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, (como entra el sumo sacerdote en el santuario una *vez*
26 cada año con la sangre ajena.) De otra manera sería necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo; mas

v.10 Otros: justicias. **v.13** Otros: la. **v.14** Otros: Santo. **v.14** Otros: vivo?.

ahora UNA VEZ en la consumación de los siglos, para deshacer el pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo. Y de la manera 27
que está establecido a los hombres, que mueran una vez; y después, el juicio, así también el Cristo es ofrecido una vez para agotar los 28
pecados de muchos; la segunda vez se manifestará para salud a los que sin pecado lo esperan.

Porque la ley teniendo una * sombra de los bienes venideros, **10**
no la representación misma de las cosas, nunca puede hacer perfectos a los que se allegan por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año. De otra manera cesarían de ofrecerse, 2
porque los que sacrificasen, limpios de una vez, no tendrían más conciencia de pecado. Pero en estos *sacrificios* cada año se hace 3
la misma conmemoración de los pecados. Porque la sangre de los 4
toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por 5
lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y Presente no quisiste; mas me apropiaste el cuerpo; holocaustos y *expiaciones* por 6
el pecado no te agradaron. Entonces dije: Heme aquí (en la ca- 7
becera del libro está escrito de mí) para que haga, oh Dios, tu voluntad. Diciendo arriba: Sacrificio y presente, y holocaustos y 8
expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron, las cuales cosas se ofrecen según la Ley, entonces dijo: Heme aquí para que 9
haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo postrero. En esa voluntad somos santificados por la ofrenda del 10
cuerpo de Jesús, el Cristo, *hecha* UNA VEZ. Así que, todo sacer- 11
dote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pe- 12
ro éste, habiendo ofrecido por los pecados un *solo* sacrificio para siempre, está sentado a la diestra de Dios, esperando lo que res- 13
ta, *es a decir*, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo consumados para 14
siempre a los santificados. Así, nos atestigua lo mismo el Espíri- 15
tu Santo; que después dijo: Y éste es el testamento que haré con 16
ellos después de aquellos días, dice el Señor, Daré mis leyes en sus corazones, y en sus almas las escribiré; y nunca más me acordaré 17
de sus pecados e iniquidades. Pues donde hay remisión de éstos, 18
no hay más ofrenda por *el* pecado. Así que, hermanos, teniendo 19
atrevimiento para entrar en el Santuario por la sangre de Jesús, *el* Cristo, por el camino que él nos consagró nuevo, y vivo, por el 20

10. v.1 Otros: la.

velo, es a saber, por su carne, y *teniendo* aquel Gran Sacerdote,
sobre la casa de Dios, lleguémonos con corazón verdadero, y con
fe llena, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los
cuerpos con agua limpia retengamos firme la profesión de nuestra
esperanza, que fiel es el que prometió. Y considerémonos los unos
a los otros para provocarnos a la caridad, y a las buenas obras; no
dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costum-
bre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día
se acerca. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber
recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda *más* sacrificio
por el pecado, sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de
fuego que ha de devorar a los adversarios. El que menospreciare
la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere
sin ninguna misericordia. ¿Cuánto pensáis que será más digno de
mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda
la sangre del testamento en la cual fue santificado, e hiciere afren-
ta al Espíritu de gracia? Sabemos *quién es* el que dijo: Mía es la
venganza, yo daré el pago, (dice el Señor). Y otra vez: El Señor
juzgará *a* su pueblo. Horrenda cosa es caer en las manos del Dios
viviente. * Pero traed a la memoria los días pasados en los cuales
después de haber recibido la luz, sufristeis gran combate de aflic-
ciones. De una parte ciertamente con vituperios y tribulaciones
fuisteis hechos espectáculo; y de otra parte hechos compañeros de
los que estaban en tal estado. Porque de mis prisiones también os
resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con
gozo, conociendo que tenéis en vosotros una mejor sustancia en los
cielos, y que permanece. No perdáis pues esta vuestra confianza,
que tiene grande remuneración de galardón; porque la paciencia
os es necesaria, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, ob-
tengáis la promesa. Porque aún, un poquito, y el que ha de venir
vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por la fe; mas el que se
retirare, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos tales que
nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.

11 Es pues la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demos-
tración de las cosas que no se ven. Porque por ésta alcanzaron
testimonio los ancianos. * Por la fe entendemos haber sido com-
puestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve,
de lo que no se veía. Por la fe, Abel ofreció a Dios mayor sacrificio

v.31 Otros: vivo.. **11. v.2** Otros: antiguos..

que Caín; por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes, y difunto, aún habla por ella. Por 5
la fe, Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar 6
a Dios, porque es necesario que el que a Dios se allega, crea que le hay, * y que es galardonador de los que le buscan. Por la fe, 7
Noé habiendo recibido revelación * de cosas que aun no se veían, aparejó con mucho cuidado el arca en que su casa se salvase; *arca* por la cual condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe. Por la fe, Abraham siendo llamado, obedeció * 8
para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber a dónde iba. Por *la* fe, habitó en la tierra prometida como 9
en *tierra* ajena, morando en cabañas con Isaac y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa; porque esperaba *la* ciudad con 10
fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios. Por la fe 11
también la misma Sara, (siendo estéril) recibió fuerza para concebir generación; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel el que lo había prometido. Por lo cual también de 12
uno, y ese ya muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. En * fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas; sino 13
mirándolas de lejos, y creyéndolas, y abrazándolas; * y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra. Porque los 14
que esto dicen, claramente dan a entender que buscan su patria natural. * Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto 15
tenían tiempo para volverse; mas empero deseaban la mejor, es a 16
saber, la celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les había aparejado ciudad. Por *la* fe, ofreció 17
Abraham a Isaac cuando fue probado; y ofrecía al unigénito en el cual había recibido las promesas, (habiéndole sido dicho: En Isaac 18
te será llamada simiente); pensando dentro de sí, que aun de los 19
muertos es Dios poderoso para levantar, por lo cual también le volvió a recibir por figura. Por *la* fe también bendijo Isaac a Jacob 20
y a Esaú de lo que habían de ser. Por *la* fe, Jacob muriéndose 21
bendijo a cada uno de los hijos de José; y adoró estribando sobre la punta de su vara. Por *la* fe, José, muriéndose, se acordó de la 22

v.6 Otros: existe. **v.7** Otros: respuesta. **v.8** Otros: oyó. **v.13** Otros: Conforme a la. **v.13** Otros: saludándolas;. **v.14** Otros: la patria..

partida de los hijos de Israel; y dio mandamiento acerca de sus
23 huesos. Por *la* fe, Moisés, nacido, fue escondido por sus padres
por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el
24 mandamiento del rey. Por *la* fe, Moisés, hecho ya grande, rehusó
25 ser hijo de la hija del Faraón, escogiendo antes ser afligido con el
pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado.
26 Teniendo por mayores riquezas el vituperio del Cristo que los teso-
27 ros de los Egipcios, porque miraba a la remuneración. Por *la* fe,
dejó a Egipto no temiendo la ira del rey; porque como aquel que
28 ve al Invisible se esforzó. Por *la* fe, celebró la pascua y el derra-
mamiento de la sangre, para que el que mataba los primogénitos
29 no los tocase. Por *la* fe, pasaron el mar Bermejo como por tierra
30 seca, lo cual probando los Egipcios, fueron consumidos. Por *la* fe,
31 cayeron los muros de Jericó con rodearlos siete días. Por *la* fe,
Rahab la ramera no pereció juntamente con los incrédulos * ha-
32 biendo recibido a los espías con paz. ¿Y qué más digo? Porque el
tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de
33 Jefté, de David, de Samuel, y de los profetas, que por fe ganaron
reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de
34 *los* leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo,
convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas,
35 trastornaron campos de *enemigos* extraños; las mujeres recibieron
sus muertos por resurrección, unos fueron estirados, menospreciando
36 la vida, para ganar mejor resurrección. Otros experimentaron
37 vituperios, y azotes; y a más de esto prisiones y cárceles. *Otros*
fueron apedreados, *otros* cortados en piezas, *otros* tentados, *otros*
muertos a cuchillo; *otros* anduvieron perdidos *cubiertos* de pieles
38 de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados, de los
cuales el mundo no era digno; errantes * por los desiertos, por los
39 montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos
éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa,
40 proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, que *aquellos* no
fuesen perfeccionados sin nosotros.

12 Por tanto nosotros también, teniendo puesta sobre nosotros una
tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que
nos rodea, corramos por paciencia la carrera que nos es propues-
2 ta, puestos los ojos en el Autor y Consumador de la fe, Jesús,
el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió el madero, menos-

v.31 Otros: desobedientes. **v.38** Otros: perdidos.

preciando la vergüenza, y fue sentado * a la diestra *del trono* de
Dios. Traed pues *muchas veces* a vuestro pensamiento a aquel que 3
sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que no
os fatiguéis en vuestros ánimos desmayando. Que aún no habéis 4
resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado; y estáis 5
ya olvidados de la consolación que como con hijos habla con vos-
otros, (diciendo): Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor,
ni desmayes cuando eres de él redargüido; porque el Señor al que 6
ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo. Si sufrís 7
el castigo, Dios se os presenta como a hijos, porque ¿qué hijo es
aquel a quien el padre no castiga? Mas si estáis fuera del castigo, 8
del cual todos *los hijos* han sido hechos participantes, luego adul-
terinos sois y no hijos. Además, tuvimos por castigadores a los 9
padres de nuestra carne, y los reverenciábamos: ¿por qué no obe-
deceremos * mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?
Y aquellos, a la verdad, por pocos días nos castigaban como a ellos 10
les parecía; mas éste para lo que *nos* es provechoso, *es a saber*, para
que recibamos su santificación. Es verdad que ningún castigo al 11
presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; mas después da
fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados. Por lo 12
cual alzad las manos caídas y las rodillas descoyuntadas. Y haced 13
derechos pasos a vuestros pies, para que *lo que es* cojo no salga
fuera de camino; antes sea sanado. Seguid la paz con todos; y la 14
santidad, sin la cual nadie verá al Señor: Mirando bien que nin- 15
guno se aparte de la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura
brotando *os* impida, y por ella muchos sean contaminados. Que 16
ninguno sea fornicario o profano, como Esaú, que por una vianda
vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, de- 17
seando heredar la bendición, fue reprobado, que no halló lugar de
arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas. Porque no os 18
habéis llegado al monte que se podía tocar, y al fuego encendido,
y al turbión, y a la oscuridad, y a la tempestad, y al sonido de la 19
trompeta, y a la voz de las palabras, la cual los que la oyeron ro-
garon que no se les hablase más; (porque no podían tolerar lo que 20
se decía: y, si *una* bestia tocare al monte, será apedreada, o pasada
con dardo; y tan terrible cosa era lo que se veía, que Moisés dijo: 21
Estoy asombrado y temblando). Mas os habéis llegado al monte 22
de Sión, y a la ciudad del Dios viviente, * Jerusalén la celestial, y

12. v.2 Otros: se sentó. **v.9** Otros: seamos sujetos. **v.22** Otros: vivo.

23 a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la Congregación
de *la Iglesia de* los Primogénitos que están tomados por lista en
los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos
24 *ya* perfectos, y a Jesús el Mediador del Nuevo Testamento; y a la
25 sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel. Mirad
que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que
desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos *escaparemos*
26 nosotros, si desecháramos al que habla desde los cielos. La voz
del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado,
diciendo: Aún una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, sino
27 también el cielo. Y lo que dice: Aún una vez, declara el quitamien-
to de las cosas movibles, como de cosas hechizas, para que queden
28 las que son firmes. Así que, tomando el Reino inmóvil, retenga-
mos la gracia por la cual sirvamos a Dios, agradándole con temor
29 y reverencia. Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

13, 2 El amor * de la hermandad permanezca. No olvidéis la hos-
pitalidad, porque por ésta algunos, habiendo hospedado ángeles,
3 fueron guardados. Acordaos de los presos como presos juntamen-
te con ellos; y de los afligidos, como también vosotros mismos sois
4 del cuerpo. *Sea* venerable en todos el matrimonio, y la cama sin
5 mancha; mas a los fornicarios y adúlteros juzgará Dios. Sean las
costumbres *vuestras* sin avaricia, contentos de lo presente (porque
6 él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.) De tal manera que diga-
mos confiadamente: El Señor *es* mi ayudador; no temeré lo que me
7 hará el hombre. Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron
la palabra de Dios; la fe de los cuales imitad considerando cuál
8 haya sido la salida de su conversación. Jesús *el* Cristo es el mis-
9 mo ayer, y hoy, y por los siglos. * No seáis sacados del camino
por doctrinas diversas y extrañas, porque buena cosa es afirmar
el corazón en la gracia, no en viandas, que nunca aprovecharon a
10 los que anduvieron en ellas. Tenemos un altar, del cual no tienen
11 facultad de comer los que sirven al Tabernáculo. Porque los cuer-
pos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida * por el
pecado en el Santuario por el Sumo Sacerdote, son quemados fue-
12 ra del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al
13 pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos
14 pues a él fuera del campamento, llevando su vituperio. Porque no

13. v.1 Otros: La caridad. **v.8** Otros: Jesús el Cristo ayer, y hoy; el mismo también es por los siglos.. **v.11** Otros: introducida.

tenemos aquí ciudad permaneciente, mas buscamos la por venir.
Así que, ofrezcamos por *medio de* él a Dios siempre sacrificio de 15
alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen su Nombre. Y, 16
del hacer bien y de la confraternidad * no os olvidéis; porque de
tales sacrificios se agrada Dios. Escuchad * a vuestros pastores, 17
y sujetaos * a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como
aquellos que han de dar la cuenta; para que lo hagan con alegría, y
no gimiendo; porque esto no os es útil. Orad por nosotros, porque 18
confío que tenemos buena conciencia, deseando conversar bien en
todo. Y más os ruego que lo hagáis así, para que *yo* os sea más 19
pronto restituido. Y el Dios de paz que sacó de los muertos al 20
Gran Pastor *de las ovejas* por la sangre del Testamento eterno, al
Señor nuestro Jesús, *el Cristo,* os haga perfectos * en toda obra 21
buena para que hagáis su voluntad, haciendo *él* en vosotros lo que
es agradable delante de él por Jesús, *el* Cristo, al cual es *la* gloria
por *los* siglos de *los* siglos. Amén. Pero os ruego, hermanos, que 22
soportéis *esta* palabra de exhortación, que os he escrito brevemente.
Sabed que nuestro hermano Timoteo está suelto, con el cual, 23
(si viniere pronto,) os iré a ver. Saludad a todos vuestros pasto- 24
res, y a todos los santos. Los italianos (hermanos) os saludan. La 25
gracia sea con todos vosotros. Amén.

v.16 Otros: comunicación. **v.17** Otros: Obedeced. **v.17** Otros: no resisteis. **v.21** Otros: aptos.

Santiago

1 Jacobo, siervo de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, a las
2 doce tribus que están esparcidas, salud. Hermanos míos,
tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas prue-
3 bas, sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.
4 Y la paciencia consuma la obra, para que seáis perfectos y enteros,
5 sin faltar en alguna cosa. Y si alguno de vosotros tiene falta de
sabiduría, pídala a Dios, (el cual da a todos abundantemente, y
6 sin reproche) y le será dada. Pero pida en fe, no dudando nada;
porque el que duda, es semejante a la onda del mar, que es movida
7 del viento, y es echada de una parte a otra. Ciertamente no piense
8 el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor. El hombre de
9 doble ánimo, es inconstante en todos sus caminos. El hermano
10 que es de baja suerte, gloriese en su alteza; mas el que es rico, en
11 su bajeza; porque él *se* pasará como la flor de la hierba. Porque
salido el sol con ardor, la hierba se seca, y su flor se cae, y perece
su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todos
12 sus caminos. Bienaventurado el varón que padece * *con paciencia*
la tentación, porque cuando fuere probado, recibirá la corona de
13 vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Cuando alguno
es tentado, no diga que es tentado de Dios; porque Dios no puede
14 ser tentado de los males, ni él tienta a alguno; pero cada uno es
tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.
15 Y la concupiscencia después que ha concebido, da a luz al pecado;
16 y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte. Hermanos míos
17 muy amados, no erréis. Toda buena dádiva, y todo don perfecto
es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el cual
18 no hay mudanza, ni sombra de variación. El, de su voluntad nos
ha engendrado por la Palabra de verdad, para que seamos *las* pri-
19 micias de sus criaturas. Por esto, hermanos míos amados, todo

1. v.12 Otros: sufre.

hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo 20, 21
cual, dejando toda inmundicia, y restos * de malicia, recibid con
mansedumbre la Palabra ingerida en vosotros, la cual puede hacer
salvas vuestras almas. Mas sed hacedores de la Palabra, y no tan 22
solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si al- 23
guno oye la Palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante
al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque 24
él se consideró a sí mismo, y se fue; y a la hora se olvidó qué tal
era. Mas el que hubiere mirado *atentamente* en la Ley de perfecta 25
libertad, y hubiere perseverado *en ella,* no siendo oidor olvidadizo,
sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.
Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, 26
sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión 27
pura y sin mácula delante de Dios y Padre es visitar *a* los huérfanos
y *a* las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este
mundo.

Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesús, el Cris- **2**
to glorioso, en acepción de personas. Porque si en vuestra reunión 2
* entra *algún* varón que trae anillo de oro, vestido de preciosa ropa,
y también entra un pobre vestido de vestidura vil, y tuviereis res- 3
peto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí
bien; y dijereis al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí deba-
jo de mi estrado; ¿vosotros no juzgáis en vosotros mismos, y sois 4
hechos jueces de pensamientos malos? Hermanos míos amados, 5
oíd: ¿No ha elegido Dios los pobres de este mundo, *para que sean*
ricos en fe, y herederos del Reino que prometió a los que le aman?
Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos 6
con tiranía, y ellos os llevan *con violencia* a los juzgados? ¿No 7
blasfeman ellos el buen nombre que es invocado sobre vosotros?
Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme a la Escritura: 8
Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis 9
acepción de personas, cometéis pecado, y sois acusados de la ley
como rebeldes. Porque cualquiera que hubiere guardado toda la 10
ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpable de todos. Porque 11
el que dijo: No cometerás adulterio; también ha dicho: No matarás.
* Y, si no hubieres cometido adulterio, pero hubieres matado, * ya

v.21 Otros: superfluidad. **2. v.2** Otros: sinagoga. **v.11** Otros: No cometerás homicidio. **v.11** Otros: cometido homicidio.

12 eres hecho transgresor de la Ley. Así hablad, y así obrad, como los
13 que habéis de ser juzgados por la ley de *la* libertad. Porque juicio
sin misericordia será hecho con aquel que no hiciere misericordia;
14 y la misericordia se gloría contra *el* juicio. Hermanos míos, ¿qué
aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene las obras? ¿Por
15 ventura esta tal fe le podrá salvar? Y si el hermano o la hermana
están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,
16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero
no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿qué les
17 aprovechará? Así también la fe, si no tuviere las obras, es muer-
18 ta en sí misma. Mas alguno dirá: Tú tienes la fe, y yo tengo las
obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis
19 obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios
20 creen, y tiemblan. ¿Mas oh hombre vano, quieres saber que la fe
21 sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham
22 nuestro Padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No
ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue completa * por las
23 obras? ¿Y que la Escritura fue cumplida, que dice: Abraham creyó
a Dios, y le fue imputado a justicia, y fue llamado amigo de Dios?
24 Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y
25 no solamente por la fe. Asimismo también Rahab *la* ramera, ¿no
fue justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó
26 fuera por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está
muerto, así también la fe sin obras está muerta.

3 Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que
2 recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos en mu-
chas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto,
3 que también puede con freno gobernar todo el cuerpo. He aquí,
nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obe-
4 dezcan, y gobernamos todo su cuerpo. Mirad también las naves,
siendo tan grandes, y siendo llevadas de impetuosos vientos, son go-
bernadas con un muy pequeño timón por dondequiera que quisiere
5 la gana del que gobierna. Así también, la lengua es un miembro
pequeñito, y se gloría de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego
6 ¡cuán grande bosque enciende! Y la lengua es un fuego, un mundo
de maldad. Así es la lengua entre nuestros miembros que contamina
todo el cuerpo, e inflama el curso de nuestro naturaleza, y es infla-

v.22 Otros: perfecta.

mada del infierno. * Porque toda naturaleza de bestias fieras, y de 7
aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma, y es domada por
el ser humano; pero ningún hombre puede domar la lengua, que 8
es un mal que no puede ser refrenado, y está llena de veneno mor-
tal. Con ella bendecimos al Dios, y Padre, y con ella maldecimos 9
a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios. De 10
una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos,
no conviene que estas cosas sean así hechas. ¿Echa alguna fuente 11
por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, 12
¿puede la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así ninguna
fuente puede dar agua salada y dulce. ¿Quién es sabio y avisado 13
entre vosotros? Muestre por *la* buena conversación sus obras en
mansedumbre de sabiduría. Pero si tenéis envidia amarga, y con- 14
tención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos
contra la verdad. Porque esta sabiduría no es la que desciende de 15
lo alto, sino *que* es terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay 16
envidia y contención, allí hay perturbación, y toda obra perversa.
Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después 17
pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos fru-
tos, no juzgadora, no fingida. Y el fruto de justicia se siembra en 18
paz para aquellos que hacen paz.

¿De dónde vienen las guerras, y los pleitos entre vosotros? De **4**
aquí, *es decir* de vuestras concupiscencias, las cuales batallan en
vuestros miembros. Codiciáis, y no tenéis; matáis y tenéis envidia, 2
* y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que
deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís; porque pedís mal, 3
para gastar en vuestros deleites. Adúlteros, y adúlteras, ¿no sabéis 4
que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues
que quisiere ser amigo del mundo, se constituye *en* enemigo de Dios.
¿Pensáis que la Escritura lo dice sin causa, El espíritu que mora en 5
vosotros codicia para envidia? Mas él da mayor gracia. Por esto 6
él dice: Dios resiste a los soberbios, y da la gracia a los humildes.
Sed * pues sujetos a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. 7
Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad 8
las manos; y *vosotros los* de doble ánimo, purificad los corazones.
Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, 9

3. v.6 Otros: Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de nuestro nacimiento, y es inflamada del infierno.. **4. v.2** Otros: y odio,. **v.7** Otros: Estad.

10 y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante de la presencia del
11 Señor, y él os ensalzará. Hermanos, no murmuréis los unos de los
otros; el que murmura del hermano, y juzga a su hermano, este tal
murmura de la Ley, y juzga a la Ley; y si tú juzgas a la Ley, no
12 eres guardador de la Ley, sino juez. Uno es el dador de la Ley,
13 que puede salvar y perder, ¿quién eres tú que juzgas a otro? Ea
ahora, los que decís: Vamos hoy y mañana a tal ciudad, y estaremos
14 allá un año y compraremos mercadería, y ganaremos; y no sabéis
lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente
es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y después se
15 desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere,
16 y si viviéremos, haremos esto, o aquello. Mas ahora *os* gloriáis *
17 en vuestras soberbias. Toda gloria semejante es mala. El pecado
pues está *todavía* en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

5 Ea ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que
2 os vendrán. Vuestras riquezas están podridas; vuestras ropas están
3 comidas de polilla. Vuestro oro, y plata están corrompidos de orín,
y su orín os será en testimonio *en contra*, y comerá del todo vues-
tras carnes, como fuego. Habéis allegado tesoro para los postreros
4 días. He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras
tierras (el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros) cla-
ma, y los clamores de los que habían segado, han entrado en los
5 oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la
tierra, y *habéis* sido disolutos, y habéis recreado vuestros corazones
6 como en el día de matar *sacrificios*. Habéis condenado y muerto
7 al justo, y *él* no os resiste. Pues, hermanos, sed pacientes hasta
la venida del Señor. Mirad que el labrador espera el precioso fruto
de la tierra, esperando pacientemente, hasta que reciba la lluvia
8 temprana y tardía. Sed también vosotros pacientes, y confirmad
9 vuestros corazones, porque la venida del Señor se acerca. Herma-
nos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados.
10 He aquí, el juez está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad
por ejemplo de aflicción, y de paciencia, a los profetas que hablaron
11 en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los
que sufren. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin
12 del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso. También
hermanos míos, ante todas *las* cosas no juréis, ni por el cielo, ni por
la tierra, ni por otro cualquier juramento; mas vuestro sí sea sí; y

v.16 Otros: triunfáis.

vuestro no, no; para que no caigáis en condenación. ¿Está alguno 13
entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante.
¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la 14
Iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el Nombre del Señor;
y la oración de fe hará salvo al enfermo, y el Señor lo aliviará; y 15
si estuviere en pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras 16
faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis
sanos. Porque la oración eficaz del justo, *es* muy poderoso. * Elías 17
era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y rogó en
* oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra tres años y seis
meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo 18
su fruto. Hermanos, si alguien de entre vosotros ha errado de la 19
verdad, y alguno le convirtiere, sepa *este tal* que el que hubiere 20
hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma
de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

5. v.16 Otros: puede mucho.. **v.17** Otros: con.

I Pedro

1 edro, apóstol de Jesús, el Cristo, a los extranjeros esparcidos en Ponto, *en* Galacia, *en* Capadocia, *en* Asia, y en
2 Bitinia, elegidos (según la presciencia de Dios Padre) en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesús, el Cristo: Gracia y paz os sea multiplica-
3 da. Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, que según su grande misericordia nos ha engendrado de nuevo [*] en esperanza viva, por la resurrección de Jesús, el Cristo, de los
4 muertos: Para la herencia incorruptible, y que no puede contami-
5 narse, ni marchitarse, conservada en los cielos, para vosotros que sois guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salud
6 que está aparejada para ser manifestada en el postrer tiempo. En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo
7 afligidos en diversas tentaciones, si es necesario, para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual perece, mas sin embargo es probado con fuego), sea hallada en alabanza, gloria
8 y honra, cuando Jesús, el Cristo, fuere manifestado; al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no
9 lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado; obteniendo el
10 fin de vuestra fe, *que es* la salud de vuestras almas. De la cual salud los profetas (que profetizaron de la gracia que había de venir en
11 vosotros), han inquirido y diligentemente buscado, escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos; el cual antes anunciaba las aflicciones que ha-
12 bían de venir al Cristo, y la gloria después de ellas. A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el Evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; en
13 las cuales desean mirar los ángeles. Por lo cual, teniendo los lomos

1. v.3 Otros: regenerado.

de vuestro entendimiento ceñidos con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesús, el Cristo,
os es manifestado, como hijos obedientes, no conformándoos con 14
los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; mas 15
como aquel que os ha llamado es santo, semejantemente también
sed vosotros santos en toda conversación; porque escrito está: Sed 16
santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que 17
sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación, sabiendo 18
que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación (la cual
recibisteis de vuestros padres), no con cosas corruptibles, *como* oro
o plata; sino con la sangre preciosa del Cristo, como de un Cor- 19
dero sin mancha y sin contaminación, ya ordenado desde antes 20
de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros
tiempos por amor de vosotros, que por él creéis a Dios, el cual 21
le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra
fe y esperanza sea en Dios. Habiendo purificado vuestras almas 22
en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad * hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de
corazón puro, siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino 23
de incorruptible, por la palabra del Dios, viviente y que permanece
para siempre. Porque: Toda carne es como la hierba, y toda la 24
gloria del hombre, como la flor de la hierba. Se seca la hierba, y la
flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y 25
esta es la Palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada.

Habiendo pues dejado toda malicia, y todo engaño, y fingimien- **2**
tos, y envidias, y todas *las* murmuraciones, desead, como niños 2
recién nacidos, la leche racional, y *que es* sin engaño, para que por
ella crezcáis en salud, si empero habéis gustado que el Señor es 3
benigno; al cual allegándoos (que es la Piedra viva, reprobada cier- 4
tamente de los hombres, pero elegida de Dios, preciosa), vosotros 5
también, como piedras vivas, *son* edificados una casa espiritual, y
un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables
a Dios por Jesús, el Cristo. Por lo cual también contiene la Es- 6
critura: He aquí, pongo en Sión la principal Piedra de la esquina,
escogida, preciosa: Y el que creyere en ella, no será confundido.
Ella Es pues honor a vosotros que creéis; mas para los desobedien- 7
tes: * La Piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la

v.22 Otros: amor. **2. v.7** Otros: que no creen:.

8 cabeza de la esquina; Y: Piedra de tropiezo, y piedra de escándalo,
a aquellos que tropiezan en la Palabra, y no creen * en aquello para
9 lo cual fueron ordenados. Mas vosotros sois el linaje escogido, real
sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que mostréis * las
virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz ad-
10 mirable. Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas
ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais al-
canzado misericordia, mas ahora habéis ya alcanzado misericordia.
11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, *que* os abs-
12 tengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, y tened
vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que, en lo que
ellos murmuran de vosotros como de malhechores, siendo testigos
de *sus* buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación,
13 estimándoos. * Sed pues * sujetos a toda ordenación humana por
14 Dios, * ya sea a rey, como a superior, y a a los gobernadores, como
de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los
15 que hacen bien. Porque ésta es la voluntad de Dios: que hacien-
16 do bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres vanos; como
estando en libertad, y no como teniendo la libertad por cobertura
17 de malicia, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad *la*
18 fraternidad. Temed a Dios. Honrad al rey. Vosotros siervos, sed *
sujetos con todo temor a vuestros amos; no solamente a los buenos
19 y humanos, sino también a los injustos. * Porque esto es debido
a la gracia, * si alguno a causa de la conciencia *que tiene* delan-
20 te de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Porque ¿qué
gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? Mas si
haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es debido
21 a la gracia * de Dios. Porque para esto sois llamados; pues que
también el Cristo fue afligido por nosotros, dejándonos ejemplo,
22 para que vosotros sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado; ni fue
23 hallado engaño en su boca; quien cuando le maldecían no retor-
naba maldición, y cuando padecía, no amenazaba, sino remitía *la*
24 *causa* al que juzga justamente; él mismo llevó nuestros pecados en
su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los
pecados, vivamos a la justicia, por cuya herida habéis sido sanados.

v.8 Otros: obedecen. **v.9** Otros: anunciéis. **v.12** Otros: estimándoos por las buenas obras.. **v.13** Otros: Por esto estad. **v.13** Otros: que sea del Señor,. **v.18** Otros: estad. **v.18** Otros: rigurosos.. **v.19** Otros: agradable,. **v.20** Otros: agradable delante.

Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora sois * 25
ya convertidos al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Asimismo vosotras, mujeres, sed * sujetas a vuestros maridos; **3**
para que también los que no creen * a la Palabra, sean ganados sin
palabra por la conversación de sus mujeres, considerando vuestra 2
casta conversación, que es en temor. El adorno de las cuales no sea 3
exterior con peinado ostentoso, y atavío de oro, ni en compostura
de ropas; sino el adorno interior del corazón sea sin corrupción, y 4
de espíritu agradable, y pacífico, lo cual es de grande estima delan-
te de Dios. Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo 5
aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo * sujetas a
sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de 6
la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo bien, y no sois * espan-
tadas de ningún pavor. Vosotros maridos, igualmente, habitad con 7
ellas sabiamente, dando honor a la mujer, como a vaso más frágil,
y como a herederas juntamente de la gracia de *la* vida; para que
vuestras oraciones no sean impedidas. Y finalmente, sed todos de 8
un consentimiento, de una afección, amándoos fraternalmente, mi-
sericordiosos, amigables; no volviendo mal por mal, ni maldición 9
por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo, sabiendo
que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia.
Porque: El que quiere amar la vida, y ver los días buenos, refrene su 10
lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; apártase del mal, y 11
haga bien; busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor están 12
sobre los justos, y sus oídos *atentos* a sus oraciones; *pero* el rostro
del Señor está sobre aquellos que hacen males. ¿Y quién es aquel 13
que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien? Mas también si al- 14
guna cosa padecéis por hacer bien, sois bienaventurados. Por tanto,
no temáis por el temor de ellos, ni seáis turbados; sino santificad al 15
Señor Dios en vuestros corazones, y *estad* siempre aparejados para
responder a cada uno que os demande razón de la esperanza que
está en vosotros; y esto con mansedumbre y reverencia, teniendo 16
buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como
de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena
conversación en el Ungido. * Porque mejor es que seáis afligidos 17
haciendo *el* bien (si la voluntad de Dios así lo quiere), que haciendo
el mal. Porque también el Cristo padeció una vez por los pecados, 18

v.25 Otros: estáis. **3. v.1** Otros: estad. **v.1** Otros: obedecen. **v.5** Otros: estando. **v.6** Otros: estáis. **v.16** Otros: Cristo.

el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad
19 muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también
20 fue y predicó a los espíritus encarcelados, los cuales en el tiempo pasado fueron desobedientes, cuando una vez se esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en
21 la cual pocas, es a saber, ocho personas fueron salvas por agua. A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, mas dando testimonio de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesús, el
22 Cristo, el cual está a la diestra de Dios, siendo subido al cielo; a quien están sujetos los ángeles, *y* las Potestades, y Virtudes.

4 Pues que el Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento; que el que
2 ha padecido en la carne, cesó de pecado; para que ya el tiempo que queda en *la* carne, viva, no a las concupiscencias de los hom-
3 bres, sino a la voluntad de Dios. Porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los gentiles, cuando conversábamos en lascivias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en orgías, y en abominables ido-
4 latrías. Y esto parece cosa extraña a los que os vituperan, que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución;
5 los cuales darán cuenta al que está aparejado para juzgar *a* los
6 vivos y *a* los muertos. Porque por esto también ha sido predicado el Evangelio a los muertos; para que sean juzgados en carne según
7 los hombres, y vivan en espíritu según Dios. Mas el fin de todas
8 las cosas se acerca; sed, pues, templados, y velad en oración. Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la ca-
9 ridad cubrirá multitud de pecados. Hospedaos amorosamente los
10 unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores
11 de las diferentes gracias de Dios. Si alguno habla, *hable* conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme a la virtud que Dios suministra; para que en todas *las* cosas sea Dios glorificado por Jesús el Cristo, al cual es gloria e imperio para
12 siempre jamás. Amén. Carísimos, no os maravilléis cuando seáis examinados por fuego, (lo cual se hace para vuestra prueba), como
13 si alguna cosa peregrina os aconteciese; mas antes en que sois participantes de las aflicciones de Cristo, gozaos, para que también en
14 la revelación de su gloria os gocéis en triunfo. Si sois vituperados

por * *el* Nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque la gloria y el Espíritu de Dios reposan sobre vosotros. Cierto, según ellos, él es blasfemado, mas según vosotros es glorificado. Así que, ninguno 15
de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o codicioso de los bienes ajenos. Pero si alguno padece como cristiano, 16
no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte. Porque es 17
tiempo de que el juicio comience desde la casa de Dios; y si primero *comienza* por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que ni creen ni * obedecen al Evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se 18
salva; ¿en dónde aparecerá el infiel y el pecador? Y por eso los que 19
son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como a fiel Criador, haciendo bien.

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, (yo anciano tam- **5**
bién con ellos, y testigo de las aflicciones del Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada): Apacentad 2
la manada de Dios * que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia vergonzosa; * sino con ánimo pronto; y no como teniendo señorío sobre 3
las heredades del Señor, sino de tal manera que seáis ejemplos de la manada. Y cuando apareciere el gran Príncipe de los pastores, 4
vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente, 5
jóvenes, sed * sujetos a los ancianos de tal manera que seáis todos sujetos unos a otros. Vestíos de humildad de ánimo, porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos pues 6
debajo de la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo, echando toda vuestra solicitud en él; porque él tie- 7
ne cuidado de vosotros. Sed templados, y velad; porque vuestro 8
adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las 9
mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo. Mas el Dios de toda gracia, 10
que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesús, el Cristo, después que hubiereis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, confirme, corrobore y establezca. A él sea gloria e imperio para 11
siempre. Amén. Por Silvano, el hermano fiel, (según yo pienso), os 12
he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. La Iglesia que está 13

4. v.14 Otros: en. **v.17** Otros: no. **5. v.2** Otros: del Cristo. **v.2** Otros: deshonesta;. **v.5** Otros: estad.

en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, os saluda, y Marcos
14 mi hijo. Saludaos unos a otros con beso de caridad. Paz sea con
todos vosotros los que estáis en Jesús, el Cristo. Amén.

II Pedro

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesús, *el* Cristo, a los 1
que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesús, *el*
Cristo: Gracia y paz os sea multiplicada en el conoci- 2
miento de Dios, y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas 3
que pertenecen a la vida y a la piedad nos son dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud, por las cuales nos son dadas preciosas y gran- 4
dísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por *la* concupiscencia. Vosotros también, poniendo 5
toda diligencia en esto mismo, mostrad en vuestra fe, virtud; y en la virtud, ciencia; y en la ciencia, templanza; y en la templanza, 6
paciencia; y en la paciencia, temor de Dios; y en el temor de Dios, 7
amor fraternal; y en el amor fraternal, caridad. Porque si en vo- 8
sotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesús, *el* Cristo. Pero 9
el que no tiene estas cosas, es ciego, y anda tentando el camino con la mano, habiendo olvidado de la purgación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme 10
vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será abundantemente adminis- 11
trada la entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesús, *el* Cristo. Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre 12
de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Porque tengo por justo, (en tanto que estoy 13
en este tabernáculo), de incitaros con amonestación, sabiendo que 14
brevemente tengo que dejar este mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesús *el* Cristo me ha declarado. También yo procuraré con 15
diligencia, que después de mi fallecimiento, vosotros podáis tener

16 memoria de estas cosas. Porque nosotros no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesús, *el* Cristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo visto
17 con nuestros propios ojos su majestad. Porque él había recibido de Dios el Padre honra y gloria, cuando una tal voz fue a él enviada de la magnífica gloria: Este es el amado Hijo mío, en el cual yo me he
18 agradado. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando es-
19 tábamos juntamente con él en el Monte Santo. Tenemos también la palabra de los profetas más firme, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una lámpara * que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros
20 corazones. Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la
21 Escritura es de particular interpretación; porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

2 Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente sectas de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayen-
2 do sobre sí mismos perdición acelerada. Y muchos seguirán sus perdiciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado;
3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas, sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su
4 perdición no se duerme. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno * con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;
5 y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó a Noé, predicador * de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el
6 mundo de malvados; y si condenó por destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios,
7 y libró al justo Lot, el cual era perseguido de los abominables por
8 la nefanda conversación de ellos; (porque este justo, con ver y oír, morando entre ellos, afligía cada día su alma justa con los hechos
9 de aquellos injustos); sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio;
10 y principalmente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en con-

1. v.19 Otros: candela. **2. v.4** Otros: abismo más profundo. **v.5** Otros: pregonero.

cupiscencia de inmundicia, y menosprecian la Potestad; atrevidos, soberbios, * que no temen decir mal de las potestades superiores;
como quiera que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y 11
en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor. Mas éstos, diciendo mal de las cosas que no entienden, 12
(como bestias brutas, * que naturalmente son hechas para presa y destrucción), perecerán en su perdición, Recibiendo el galardón 13
de su injusticia, *ya que* estiman por delicia poder gozar de deleites cada día. Estos son suciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se recrean en sus engaños; * teniendo 14
los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar; cebando las almas inconstantes; teniendo el corazón ejercitado en codicias, siendo hijos de maldición; que dejando el camino derecho han errado, 15
habiendo seguido el camino de Balaam, hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad. Y fue reprendido de su maldad; un animal 16
mudo acostumbrado a yugo (sobre el cual iba sentado) hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta. Estos son fuentes 17
sin agua, y nubes traídas de torbellino de viento; para los cuales está guardada eternalmente la oscuridad de las tinieblas. Porque 18
hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que conversan en error; prometiéndoles libertad, siendo 19
ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció. Ciertamente, 20
si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesús, *el* Cristo, y otra vez envolviéndose en ellas son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios. Porque mejor les hubiera sido 21
no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo que por un verdadero proverbio se suele 22
decir: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

Carísimos, yo os escribo ahora esta segunda carta, por la cual **3**
despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento; para que 2
tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles

v.10 Otros: contumaces,. **v.12** Otros: como animales naturales sin razón. **v.13** Otros: errores;.

del Señor y Salvador; sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la Promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Cierto, ellos ignoran voluntariamente, que los cielos fueron *creados* en el tiempo antiguo y la tierra salido del agua y en el agua, * por la palabra de Dios; por lo cual el mundo de entonces pereció anegado por agua; pero los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma Palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis una cosa: *y es* que un día delante del Señor es como mil años y mil años son como un día. El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; pero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están, serán quemadas. Pues como *sea así* que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿no conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán? Pero esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus Promesas, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz. Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también; casi en todas sus epístolas, hablando *en ellas* de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos. Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente con los otros engañados, y caigáis de vuestra firmeza. Mas creced en la gracia, y *el* conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesús, *el* Cristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

3. v.5 Otros: que por agua y en agua está asentada,.

I Juan

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que he- **1**
mos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado *bien*, y
nuestras manos han tocado de la Palabra de vida; (por- 2
que la vida es manifestada; y también lo vimos, y testi-
ficamos, y os mostramos aquella * la vida eterna, la cual estaba
con el Padre, y nos ha aparecido); lo que hemos visto y oído, esto 3
os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con
nosotros; y que nuestra comunión sea con el Padre, y con su Hijo
Jesús, *el* Cristo. Y estas cosas os escribimos, para que vuestro 4
gozo sea cumplido. Y esta es la Promesa que oímos de él, y os la 5
anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Si nosotros 6
dijéremos que tenemos compañía con él, y andamos en tinieblas,
mentimos, y no hacemos verdad; mas si andamos en luz, como él 7
está en luz, tenemos comunión con él, entre nosotros, y la sangre
de Jesús, *el* Cristo, su Hijo nos limpia de todo pecado. Si dijére- 8
mos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y
no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es 9
fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de
toda maldad. Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos a él 10
mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.

Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si **2**
alguno hubiere pecado, Abogado tenemos delante del Padre, a Je-
sús, el Cristo Justo; Y él es la aplacación * por nuestros pecados; 2
y no solamente por los nuestros, sino también por los del mundo
entero. * Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si 3
guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le he conocido, y 4
no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad
en él. Mas el que guarda su Palabra, la caridad de Dios está ver- 5
daderamente perfecta en él; por esto sabemos que estamos en él.

1. v.2 Otros: anunciamos. **2. v.2** Otros: reconciliación. **v.2** Otros: de todo el mundo..

6, 7 El que dice que está en él, debe andar como él anduvo. Hermanos,
no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo,
que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la
8 Palabra que habéis oído desde el principio. Otra vez os escribo un
mandamiento nuevo, que es la verdad en él y en vosotros; porque
9 las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbra. El que
dice que está en *la* luz; y aborrece a su Hermano, el tal aún está
10 en tinieblas. El que ama a su hermano, está en *la* luz, y no hay
11 tropiezo en él. Mas el que aborrece a su Hermano, está en tinie-
blas, y anda en tinieblas, y no sabe adónde va, porque las tinieblas
12 le han cegado los ojos. Os escribo a vosotros, hijitos, que vuestros
13 pecados os son perdonados por su Nombre. Os escribo a voso-
tros, padres, que habéis conocido a aquel que es desde el principio.
Os escribo a vosotros, jóvenes, que habéis vencido al maligno. Os
14 escribo a vosotros, hijitos, que habéis conocido al Padre. Os he
escrito a vosotros, padres, que habéis conocido al que es desde el
principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, que sois fuertes, y que
la palabra de Dios mora en vosotros, y que habéis vencido al ma-
15 ligno. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo; si
16 alguno ama al mundo, la caridad del Padre no está en él. Porque
todo lo que hay en el mundo *que es la* concupiscencia de la carne,
y *la* concupiscencia de *los* ojos, y *la* soberbia de *la* vida, no es del
17 Padre, mas es del mundo. Y el mundo pasa, y su concupiscencia;
18 mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. Hi-
jitos, ya es la postrera hora; y como vosotros habéis oído que el
anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado a
ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiem-
19 po. *Ellos* salieron de nosotros, mas no eran de nosotros, porque si
fueran de nosotros, hubieran *sin duda* permanecido con nosotros;
pero *esto es* para que se manifestara que todos no son de nosotros.
20 Mas vosotros tenéis la Unción del Santo, y conocéis todas las co-
21 sas. No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como a los
22 que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad. ¿Quién
es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es
23 anticristo, que niega al Padre y al Hijo. Cualquiera que niega al
Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al
24 Hijo, tiene también al Padre. Pues lo que habéis oído desde el
principio, sea permaneciente en vosotros. Porque si lo que habéis
oído desde el principio fuere permaneciente en vosotros, también

vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la Promesa, la cual él nos prometió, *que es* vida eterna. Os he escrito esto de los que os engañan. Y la Unción que vosotros habéis recibido de él, permanece * en vosotros; y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la Unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, permaneced * en él. Y ahora, hijitos, permaneced * en él, para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida. Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él.

3 Mirad cuál caridad nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él. Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no es manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que si él apareciere (en nosotros) , seremos semejantes a él, porque le veremos como él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio. Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; y el pecado es transgresión de la Ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, no os engañe ninguno; el que hace justicia, es justo, como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para que deshaga las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su Hermano, no es de Dios. Porque, esta es la anunciación que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su Hermano eran justas. Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que somos pasados de muerte a vida, en que amamos a los Hermanos. El que no ama a su Hermano, permanece * en muerte. Cualquiera que aborrece a su Hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciente en sí.

v.27 Otros: mora. **v.27** Otros: perseverad. **v.28** Otros: perseverad. **3. v.14** Otros: está.

16 En esto hemos conocido la caridad *de Dios*, en que él puso su vida
por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por
17 los Hermanos. Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere
a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo
18 permanece * la caridad de Dios en él? Hijitos míos, no amemos
19 de palabra ni de lengua, sino con obra y de verdad. Y en esto
conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazo-
20 nes certificados delante de él. Y si nuestro corazón nos reprende,
21 mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. Ca-
rísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en
22 Dios; y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque
guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agra-
23 dables delante de él. Y éste es su mandamiento: Que creamos en
el nombre de su Hijo Jesús, *el* Cristo, y nos amemos unos a otros
24 como nos lo ha mandado. Y el que guarda sus mandamientos, está
en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece * en nosotros,
por el Espíritu que nos ha dado.

4 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si
son de Dios. Porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.
2 En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que
3 Jesús, *el* Cristo, es venido en carne es de Dios; y todo espíritu que
no confiesa que Jesús, *el* Cristo, es venido en carne, no es de Dios;
y éste *tal espíritu* es el espíritu del anticristo, del cual vosotros
habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.
4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que
5 en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo. Ellos
son del mundo, por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.
6 Nosotros somos de Dios, el que conoce a Dios, nos oye; el que no
es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad
7 y el espíritu de error. Carísimos, amémonos unos a otros; porque
la caridad es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y
8 conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios
9 es caridad. En esto se mostró la caridad de Dios en nosotros,
en que Dios envió su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos
10 por él. En esto consiste la caridad, no porque nosotros hayamos
amado a Dios, sino porque él nos amó a nosotros, y ha enviado a
11 su Hijo para ser aplacación * por nuestros pecados. Amados, si
Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos

v.17 Otros: está. **v.24** Otros: está. **4. v.10** Otros: reconciliación.

a otros. Ninguno vio jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, 12
Dios permanece * en nosotros, y su caridad es completada * en
nosotros; en esto conocemos que permanecemos * en él, y él en 13
nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos 14
visto, y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser
Salvador del mundo. Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo 15
de Dios, Dios permanece * en él, y él en Dios. Y nosotros hemos 16
conocido y creído la caridad que Dios tiene en nosotros. Dios es
caridad; y el que permanece * en caridad, permanece * en Dios, y
Dios en él. En esto es *hecho* perfecta la caridad con nosotros, para 17
que tengamos confianza en el día del juicio, que cual él es, tales
somos nosotros en este mundo. En la caridad no hay temor; mas 18
la perfecta caridad echa fuera el temor; porque el temor tiene pena;
de donde el que teme, no está completo * en *la* caridad. Nosotros 19
lo amamos a él, porque él primero nos amó. Si alguno dice: Yo 20
amo a Dios, y aborrece a su Hermano, es mentiroso. Porque el que
no ama a su Hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios
que * no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: 21
Que el que ama a Dios, ame también a su Hermano.

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; **5**
y cualquiera que ama al que engendró, ama también al que es
nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, 2
cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Porque 3
esta es la caridad de Dios, que guardemos sus mandamientos, y
sus mandamientos no son gravosos. Porque todo aquello que es 4
nacido de Dios, vence al mundo; y esta es la victoria que vence al
mundo, *es a saber* nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, 5
sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es Jesús, el 6
Cristo, que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino
por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque
el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio 7
del cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo; y estos tres
son uno. También son tres los que dan testimonio en la tierra, el 8
Espíritu, y el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan en * uno.
Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios 9
es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado

v.12 Otros: está. **v.12** Otros: perfecta. **v.13** Otros: estamos. **v.15** Otros: está. **v.16** Otros: está. **v.16** Otros: está. **v.18** Otros: perfecto. **v.20** Otros: a quien. **5. v.8** Otros: son.

de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio
de Dios en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho mentiroso a
Dios, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado
de su Hijo. Y este es el testimonio, que * Dios nos ha dado vida
eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la
vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida. Estas cosas he
escrito a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios; para
que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el Nombre
del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en Dios, que
si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si
sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, también
sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos pedido. Si
alguno viere pecar a su hermano pecado que no es de muerte,
pedirá *a Dios*, y él le dará vida; *digo* a los que pecan no de muerte:
Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegues. Toda
maldad es pecado; mas hay pecado que no es de muerte. Bien
sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas * el
que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no
le toca. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero yace *
en maldad. Pero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha
dado entendimiento; para conocer al que es verdadero; y estamos
en el verdadero, en su Hijo Jesús, el Cristo. Este es el verdadero
Dios, y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

v.11 Otros: es a saber:. **v.18** Otros: pues. **v.19** Otros: está puesto.

II Juan

El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a los cuales yo 1
amo en verdad y no yo solo, sino también todos los que
han conocido la verdad, por la verdad que permanece 2
* en nosotros, y será perpetuamente con nosotros: Sea 3
con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor
Jesús, *el* Cristo, Hijo del Padre, en verdad y caridad. Mucho me 4
he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en la ver-
dad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre. Y 5
ahora te ruego, señora, (no como escribiéndote *un* nuevo manda-
miento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio),
que nos amemos unos a otros. Y esta es la caridad, que ande- 6
mos según su mandamiento. Y el mandamiento es: Que andéis en
él, como vosotros habéis oído desde el principio. Porque muchos 7
engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan *a*
que Jesús, *el* Cristo, es venido * en carne. Este tal engañador es,
y anticristo. Mirad por vosotros mismos, para que no perdamos 8
las cosas que hemos obrado, sino que recibamos el galardón cum-
plido. Cualquiera que se rebela, y no permanece * en la doctrina 9
del Cristo, no tiene a Dios; el que permanece * en la doctrina del
Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, 10
y no trae esta doctrina, no lo recibáis en vuestra casa, ni le digáis:
¡bienvenido! Porque el que le dice bienvenido, participa con sus 11
malas obras. Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no las he 12
querido escribir por papel y tinta; mas yo espero ir a vosotros, y
hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido. Los hijos 13
de tu hermana elegida te saludan. Amén.

1. v.2 Otros: está. **v.7** Otros: veniendo. **v.9** Otros: persevera. **v.9** Otros: persevera.

III Juan

1 El anciano al amado Gayo, al cual yo amo en *la* verdad.
2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas *las* cosas, y que seas sano, * así como tu alma está en prospe-
3 ridad. Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de la * verdad que hay en ti, *así* co-
4 mo tú andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que éste, el oír
5 que mis hijos andan en la verdad. Amado, fielmente haces todo lo
6 que haces para con los hermanos, y con los extranjeros, los cuales han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia; a los
7 cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien. Porque ellos salieron por *amor de* su Nombre, no tomando nada de los gen-
8 tiles. Nosotros, pues, debemos recibir a los tales, para que seamos
9 cooperadores a la verdad. Yo he escrito a la Iglesia; mas Diótrefes,
10 que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, daré a entender las obras que hace, hablando con palabras maliciosas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los Hermanos, y prohibe a los que los quieren recibir, y
11 los echa de la Iglesia. Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien es de Dios; mas el que hace mal, no ha
12 visto a Dios. Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad; y también nosotros damos testimonio; y vosotros habéis
13 conocido que nuestro testimonio es verdadero. Yo tenía muchas cosas que escribirte; pero no quiero escribirte con tinta y pluma,
14 porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos por nombre.

1. v.2 Otros: tengas salud. **v.3** Otros: tu.

Judas

Judas, siervo de Jesús, *el* Cristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesús, *el* Cristo: Misericordia, *y* paz, y caridad os sean multiplicadas. Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros *acerca* de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que os esforcéis a perseverar en la fe, que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente sin temor ni reverencia de Dios; los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando a Dios que solo es el que tiene dominio, y a nuestro Señor Jesús, el Cristo. Os quiero pues amonestar, *ya* que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor habiendo salvado al pueblo *sacándolo* de Egipto, después destruyó a los que no creían; y a los ángeles que no guardaron su origen, mas dejaron su habitación, los ha reservado debajo de oscuridad en prisiones eternas hasta el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que ellos habían fornicado, y habían seguido desenfrenadamente la carne extraña, fueron puestas por ejemplo, habiendo recibido el juicio del fuego eterno. De la misma manera también estos engañados soñadores * ensucian su carne, y menosprecian la Potestad, y vituperan las potestades superiores. Pues cuando el Arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a usar de juicio de maldición contra él, antes le dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas como bestias brutas. * ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y han venido a parar en el error del premio de Balaam, y perecieron en la contradicción

1. v.8 Otros: en sueño,. **v.10** Otros: animales sin razón..

12 de Coré. Estos son manchas en vuestros convites *de caridad,* que
banquetean juntamente, apacentándose a sí mismos sin temor al-
guno; nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de
los vientos; árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces
13 muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman sus
mismas abominaciones; estrellas erráticas, a las cuales es reservada
14 eternalmente la oscuridad de las tinieblas. De los cuales también
profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor
15 es venido con sus santos millares, a hacer juicio sobre * todos, y
a convencer a todos los impíos de entre ellos de todas sus malas
obras que han hecho infielmente, y de todas las palabras duras que
16 los pecadores infieles han hablado contra él. Estos son murmu-
radores, querellosos, andando según sus deseos; y su boca habla
cosas soberbias, teniendo en admiración las personas por causa del
17 provecho. Mas vosotros, amados, tened memoria de las palabras
que antes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Je-
18 sús, *el* Cristo; como os decían: Que en el postrer tiempo habría
19 burladores, que andarían según sus malvados deseos. Estos son los
que hacen divisiones, *son como* animales, * no teniendo el Espíritu.
20 Mas vosotros, oh amados, edificaos a vosotros mismos sobre vuestra
21 santísima fe, orando por *el* Espíritu Santo. Conservaos a vosotros
mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro
22 Señor Jesús, el Cristo, para vida eterna. Y recibid a los unos en
23 piedad, * discerniendo. Mas haced salvos a los otros con * temor,
arrebatándolos del fuego; mas con esto aborreciendo aun hasta la
24 ropa que es contaminada de tocamiento de carne. *A* aquel, pues,
que es poderoso para guardaros sin pecado, y presentaros delante
25 de su gloria irreprensibles, con grande alegría, *al* Dios único sabio,
nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia,
ahora y en todos los siglos. Amén.

v.15 Otros: contra. **v.19** Otros: sensuales. **v.22** Otros: con misericordia. **v.23** Otros: por.

Apocalipsis

La revelación de Jesús, *el* Cristo, que Dios le dio, para 1
manifestar a sus siervos las cosas que conviene que sean
hechas presto; y envió, y *las indicó* por señales * por su
ángel a Juan su siervo, el cual ha dado testimonio de la 2
palabra de Dios, y del testimonio de Jesús, *el* Cristo, y de todas
las cosas que ha visto. Bienaventurado el que lee, y los que oyen 3
las palabras de esta Profecía, y guardan las cosas que en ella están
escritas, porque el tiempo está cerca. Juan, a las siete iglesias que 4
están en Asia: Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era,
y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su
trono; y de Jesús, el Cristo, el testigo fiel, el Primogénito de los 5
muertos, y Príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y
nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho 6
reyes y sacerdotes para Dios y su Padre: a él sea gloria e imperio
para siempre jamás. Amén. He aquí que viene con las nubes, y 7
todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de
la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén. YO SOY el Alfa 8
y la Omega: principio y fin, dice el Señor, *el* que es y que era y
que ha de venir, el Todopoderoso. Yo Juan, vuestro hermano, y 9
participante en la tribulación y en el Reino, y en la paciencia de
Jesús, *el* Cristo; estaba en la isla que es llamada Patmos, por la
palabra de Dios y el testimonio de Jesús, *el* Cristo. Yo fui en el 10
Espíritu en el día del Señor, y oí detrás *de mí* una gran voz como
de trompeta, que decía: YO SOY el Alfa y la Omega, el primero 11
y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete
Iglesias que están en Asia: a Efeso, *y* a Esmirna, *y* a Pérgamo, *y*
a Tiatira, *y* a Sardis, y a Filadelfia, y a Laodicea. Y me volví a 12
ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de
oro; y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del 13

1. v.1 Otros: declaró, enviándola.

hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido
14 por los pechos con una cinta de oro. Y su cabeza y sus cabellos
eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como
15 llama de fuego; y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como
16 en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas. Y tenía en su
diestra siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos
filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.
17 Y cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra
sobre mí, diciéndome: No temas; YO SOY el primero y el último;
18 y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo para siempre
jamás, * Amén. Y tengo las llaves del infierno * y de la muerte.
19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser
20 después de éstas. El misterio * de las siete estrellas que has visto
en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son
los ángeles de las siete Iglesias; y los siete candeleros que has visto,
son las siete Iglesias.

2 Escribe al ángel de la Iglesia de Efeso: El que tiene las siete
estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros
2 de oro, dice estas cosas: Yo sé tus obras, y tu trabajo y paciencia;
y que tú no puedes sufrir *a* los malos, y has probado a los que se
3 dicen ser Apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y
has sufrido, y sufres, y has trabajado por mi Nombre, y no has
4 desfallecido. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer *amor*
5 más alto, *la* caridad. Por lo cual ten memoria de dónde has caído,
y arrepiéntete, y haz las primeras obras; si no, vendré presto a
6 ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te enmendares. Mas
tienes esto, que aborreces los hechos de los nicolaítas, los cuales yo
7 también aborrezco. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice
a las Iglesias: Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida,
8 el cual está en medio del Paraíso de Dios. Y escribe al ángel de
la Iglesia de Esmirna: El primero y *el* postrero, que fue muerto,
9 y vive, dice estas cosas: Yo sé tus obras, y tu tribulación, y tu
pobreza (pero tú eres rico), y *sé* la blasfemia de los que se dicen
10 ser Judíos, y no lo son; mas son *la* sinagoga de Satanás. No tengas
ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo ha
de enviar algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados,
y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te

v.18 Otros: por los siglos de los siglos,. **v.18** Otros: Gr. Hades. **v.20** Otros: secreto.

daré la corona de la vida. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu 11
dice a las Iglesias. El que venciere, no recibirá daño de la muerte
segunda. Y escribe al ángel de la Iglesia que está en Pérgamo: 12
El que tiene la espada aguda de dos filos, dice estas cosas: Yo sé 13
tus obras, y dónde moras, donde está la silla de Satanás; y tienes
mi Nombre, y no has negado mi fe, aun en los días en que fue
Antipas mi testigo fiel, el cual ha sido muerto entre vosotros, donde
Satanás mora. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tú 14
tienes ahí los que tienen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba
a Balac a poner escándalo delante de los hijos de Israel, a comer
de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Así 15
también tú tienes a los que tienen la doctrina de los nicolaítas, la
cual yo aborrezco. Arrepiéntete, porque de otra manera vendré 16
a ti presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. El 17
que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que
venciere, daré a comer del Maná escondido, y le daré una piedrecita
blanca, y en la piedrecita un Nombre nuevo escrito, el cual ninguno
conoce sino aquel que lo recibe. Y escribe al ángel de la Iglesia en 18
Tiatira: El Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego, y
sus pies semejantes al latón fino, dice estas cosas: Yo he conocido 19
tus obras, y caridad, y servicio, y fe, y tu paciencia, y tus obras,
las postreras *que son* muchas más que las primeras. Pero tengo 20
unas pocas cosas contra ti: que permites aquella mujer, Jezabel,
(que se dice profetisa) enseñar, y engañar a mis siervos, a fornicar,
y a comer cosas ofrecidas a los ídolos. Y le he dado tiempo para 21
que se arrepienta de la fornicación; y no se ha arrepentido. He 22
aquí, yo la echo en cama, y a los que adulteran con ella, en gran
* tribulación, si no se arrepintieren de sus obras; y mataré a sus 23
hijos con muerte; y todas las Iglesias sabrán que YO SOY el que
escudriño los riñones y los corazones; y daré a cada uno de vosotros
según sus obras. Pero yo digo a vosotros, y a los demás que estáis 24
en Tiatira: Cualesquiera que no tienen esta doctrina, y que no
han conocido las profundidades de Satanás (como ellos dicen), Yo
no enviaré sobre vosotros otra carga. Pero la que tenéis, tenedla 25
hasta que yo venga. Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado 26
mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre los gentiles; y 27
los regirá con vara de hierro, y serán quebrantados como vaso de
alfarero, como también yo la he recibido de mi Padre; y le daré 28

2. v.22 Otros: muy grande.

29 la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu
dice a las Iglesias.
3 Y escribe al ángel de la Iglesia que está en Sardis: El que tiene
los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo
conozco tus obras; que tienes nombre *de* que vives, y estás muerto.
2 Sé vigilante, y confirma las otras cosas que están para morir; porque
3 no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate pues
de lo que has recibido y has oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Y si
no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré
4 a ti. Mas tienes unas pocas personas también en Sardis que no han
ensuciado sus *vestiduras*, y andarán conmigo en vestiduras blancas,
5 porque son dignas. El que venciere, será así vestido de vestiduras
blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré
6 su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que
7 tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Y escribe al
ángel de la Iglesia que está en Filadelfia: El Santo y Verdadero,
que tiene la llave de David; que abre y ninguno cierra; que cierra
8 y ninguno abre, dice estas cosas: Yo conozco tus obras: he aquí,
he dado la puerta abierta delante de ti, y ninguno la puede cerrar;
porque tienes algo de potencia, y has guardado mi Palabra, y no
9 has negado mi Nombre. He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás,
a los que se dicen ser judíos, y no lo son, mas mienten; he aquí,
yo los constreñiré a que vengan y adoren delante de tus pies, y
10 sepan que yo te he amado. Porque has guardado la Palabra de mi
paciencia, yo te guardaré de la hora de la tentación, que ha de venir
en todo el universo mundo, para probar los que moran en la tierra.
11 He aquí, que yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno
12 tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo
de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el Nombre
de mi Dios, y el nombre de la Ciudad de mi Dios, que es la nueva
Jerusalén, la cual desciende * del cielo de con mi Dios, y mi Nombre
13 nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.
14 Y escribe al ángel de la Iglesia de los Laodicenses: He aquí, el que
dice Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de
15 Dios; Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni hirviente. * ¡Bien
16 que * fueses frío, o hirviente! Mas porque eres tibio, y no frío ni
17 hirviente, yo te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico,
y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no

3. v.12 Otros: ha descendido. **v.15** Otros: caliente.. **v.15** Otros: ¡Ojalá.

conoces que tú eres un desventurado y miserable y pobre y ciego y
desnudo; Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, 18
para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para
que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos
con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que 19
amo: sé pues celoso, y enmiéndate. He aquí, que yo estoy parado 20
a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz, y abriere la puerta,
entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, yo le 21
daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y
me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga 22
lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

Después de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en **4**
el cielo; y la primera voz que oí, era como de trompeta que ha-
blaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que
es necesario que sean hechas después de éstas. Y luego yo fui en 2
espíritu; y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre
el trono estaba uno sentado. Y el que estaba sentado, era al pa- 3
recer semejante a una piedra de Jaspe y de Sardónice; y un arco
del cielo estaba alrededor del trono, semejante en el aspecto a la
esmeralda. Y alrededor del trono había veinticuatro sillas; * y vi 4
sobre las sillas * veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas
blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro. Y del trono 5
salían relámpagos y truenos y voces; y siete lámparas de fuego es-
taban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus
de Dios. Y delante del trono *había* como un mar de color de vidrio 6
semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono,
cuatro animales llenos de ojos delante y detrás. Y el primer animal 7
era semejante a un león; y el segundo animal, semejante a un be-
cerro, y el tercer animal tenía el rostro como de hombre; y el cuarto
animal, semejante a un águila volando. Y los cuatro animales te- 8
nían cada uno por sí seis alas alrededor; y de dentro estaban llenos
de ojos; y no cesaban día ni noche, diciendo: Santo, Santo, Santo el
Señor Dios Todopoderoso, el que era, y que es, y que ha de venir.
Y cuando aquellos animales daban gloria y honra y alabanza al 9
que está sentado en el trono, al que vive para siempre jamás; los 10
veinticuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado
en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás; y echaban
sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de re- 11

4. v.4 Otros: tronos. **v.4** Otros: los tronos.

cibir gloria y honra y virtud, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.

5 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono
2 un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos. Y vi un fuerte ángel predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir
3 el libro, y de desatar sus sellos? Y ninguno podía, ni en el cielo,
4 ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de
5 abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dice: No llores; he aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.
6 Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como muerto, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios
7 enviados en toda la tierra. Y él vino, y tomó el libro de la mano
8 derecha de aquel que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos cayeron * *sobre sus rostros* delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de
9 los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste muerto, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua
10 y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y
11 sacerdotes, y reinaremos en * la tierra. Y miré, y oí *la* voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los
12 ancianos; y la multitud de ellos era millones y * millones, que decían a alta voz: El Cordero que fue muerto es digno de tomar potencia, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y
13 bendición. * Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está sobre * el mar, y todas las cosas que están en él, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea alabanza, honra, y gloria, y potencia, para siempre
14 jamás. Y los cuatro animales decían: Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron *sobre sus rostros*, y adoraron al que vive para siempre jamás.

6 Y miré cuando el Cordero hubo abierto el primer sello, y oí al primero de los cuatro animales diciendo como con una voz de

5. v.8 Otros: postraron. **v.10** Otros: sobre. **v.11** Otros: de. **v.12** Otros: alabanza. **v.13** Otros: en.

trueno: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que 2
estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fue dada una
corona, y salió victorioso, para que también venciese. Y cuando él 3
hubo abierto el segundo sello, oí al segundo animal, que decía: Ven
y ve. Y salió otro caballo bermejo, y al que estaba sentado sobre 4
él, *le* fue dado poder de quitar la paz de la tierra; y que se maten
unos a otros; y le fue dada una gran espada. Y cuando él hubo 5
abierto el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y
miré, y he aquí un caballo negro; y el que estaba sentado encima
de él, tenía un yugo * en su mano. Y oí una voz en medio de los 6
cuatro animales, que decía: Un cheniz de trigo por un denario, y
tres chenizes de cebada por un denario; y no hagas daño al vino, ni
al aceite. Y cuando él hubo abierto * el cuarto sello, oí la voz del 7
cuarto animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo 8
verde; * y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte;
y el infierno * le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte
de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad,
y con las bestias de la tierra. Y cuando él hubo abierto el quinto 9
sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos
por *causa de* la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.
Y clamaban a alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, Santo y 10
Verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran
en la tierra? Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y les fue 11
dicho que aun reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que
sus compañeros consiervos fuesen cumplidos, y sus hermanos, que
también habían de ser muertos como ellos. Y miré cuando él hubo 12
abierto * el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y
el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna fue hecha
toda como sangre. Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra; 13
como *la* higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.
Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte e 14
islas fueron movidas de sus lugares. Y los reyes de la tierra, y los 15
príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y
todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las piedras de los
montes; y decían a los montes y a las piedras: Caed sobre nosotros, 16
y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono,
y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira es venido, ¿y 17

6. **v.5** Otros: una balanza. **v.7** Otros: después que él abrió. **v.8** Otros: amarillo;. **v.8** Otros: Gr. Hades. **v.12** Otros: abrió.

quién podrá estar delante de él?

7 Y después de estas cosas vi cuatro ángeles que estaban sobre
los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la
tierra, para que no soplase viento sobre la tierra, ni sobre el mar,
2 ni sobre ningún árbol. Y vi otro ángel que subía del nacimiento
del sol, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó con gran voz a
los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y
3 al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los
árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus
4 frentes. Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro
5 mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel. De la
tribu de Judá, doce mil señalados. De la tribu de Rubén, doce mil
6 señalados. De la tribu de Gad, doce mil señalados. De la tribu de
Aser, doce mil señalados. De la tribu de Neftalí, doce mil señalados.
7 De la tribu de Manasés, doce mil señalados. De la tribu de Simeón,
doce mil señalados. De la tribu de Leví, doce mil señalados. De la
8 tribu de Isacar, doce mil señalados. De la tribu de Zabulón, doce
mil señalados. De la tribu de José, doce mil señalados. De la tribu
9 de Benjamín, doce mil señalados. Después de estas cosas miré,
y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de
todas naciones y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante
del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de luengas ropas
10 blancas, y palmas en sus manos; y clamaban a alta voz, diciendo:
Salvación al que está sentado sobre el trono de nuestro Dios, y al
11 Cordero. Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de
los ancianos, y de los cuatro animales; y se postraron sobre sus
12 rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La
bendición * y *la* gloria, *la* sabiduría, y *la* acción de gracias, *la* honra,
la potencia y *la* fortaleza, sean a nuestro Dios para siempre jamás.
13 Amén. Respondió uno de los ancianos, y me preguntó: ¿Estos que
están vestidos de luengas ropas blancas, quiénes son, y de dónde
14 han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos
son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus
15 luengas ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por
esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su
16 templo; y el que está sentado en el trono morará entre ellos. No
tendrán más hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni
17 ningún otro calor; porque el Cordero que está en medio del trono

7. v.12 Otros: Alabanza.

los regirá, y los guiará a fuentes vivas de aguas; y Dios limpiará
toda lágrima de los ojos de ellos.

8 Y cuando él abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo
como * por media hora. 2 Y vi siete ángeles que estaban delante
de Dios; y les fueron dadas siete trompetas. 3 Y otro ángel vino, y
se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fue
dado mucho incienso de las oraciones de todos los santos para que
los pusiese sobre el altar de oro, el cual está delante del trono.
4 Y el humo del incienso de las oraciones de los santos subió de la
mano del ángel delante de Dios. 5 Y el ángel tomó el incensario, y
lo llenó del fuego del altar, y lo echó en la tierra; y fueron hechos
truenos, y voces, y relámpagos, y temblor de tierra. 6 Y los siete
ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar
trompeta. 7 Y el primer ángel tocó la trompeta, y fue hecho granizo,
y fuego mezclado con sangre, y fueron enviados en la tierra, y la
tercera parte de los árboles fue quemada, y toda *la* hierba verde
fue quemada. 8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un
gran monte ardiendo con fuego fue lanzado en el mar; y la tercera
parte del mar fue vuelta en sangre. 9 Y murió la tercera parte de las
criaturas que estaban en el mar, las cuales tenían vida, y la tercera
parte de los navíos pereció. 10 Y el tercer ángel tocó la trompeta,
y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha
encendida, y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de
las aguas. 11 Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera
parte de las aguas fue vuelta en Ajenjo; y muchos hombres murieron
por las aguas, porque fueron hechas amargas. 12 Y el cuarto ángel
tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera
parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera
que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera
parte del día, y lo mismo de la noche. 13 Y miré, y oí un ángel volar
por medio del cielo, diciendo a alta voz: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡De los que
moran en la tierra, por *causa de* las otras voces de trompeta de los
tres ángeles que han de tocar *sus* trompetas!

9 Y el quinto ángel tocó la trompeta; y vi una estrella que cayó
del cielo en la tierra; y le fue dada la llave del pozo *sin fondo* del
2 abismo. Y abrió el pozo del abismo, y subió *el* humo del pozo como
el humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo
3 del pozo. Y del humo del pozo salieron langostas en la tierra; y

8. v.1 Otros: casi.

les fue dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la
4 tierra. Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la
tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a
5 los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes. Y les fue
dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses.
Y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hiere al
6 hombre. Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, y
7 no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos. Y el
parecer de las langostas era semejante a caballos aparejados para la
guerra; y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro;
8 y sus caras eran como caras de hombres. Y tenían cabellos como
cabellos de mujeres; y sus dientes eran como *dientes* de leones.
9 Y tenían corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus
alas, como el ruido de carros, que con muchos caballos corren a
10 la batalla. Y tenían colas semejantes a las de los escorpiones, y
tenían en sus colas aguijones, y su potestad era de hacer daño
11 a los hombres cinco meses. Y tienen sobre sí un rey, que es el
ángel del abismo, el cual tenía por nombre en hebraico, Abadón, y
12 en griego, Apolión *que quiere decir destructor*. El primer ¡Ay! es
13 pasado; he aquí, vienen aún dos ayes después de estas cosas. Y el
sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de los cuatro cuernos
14 del altar de oro, el cual está delante *de los ojos* de Dios; diciendo
al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles
15 que están atados en el gran río Eufrates. Y fueron desatados los
cuatro ángeles que estaban aparejados para la * hora y *el* día y *el*
16 mes y *el* año, para matar la tercera parte de los hombres. Y el
número del ejército de los de *a* caballo era doscientos millones. Y
17 oí el número de ellos. Y así vi los caballos en *la* visión; y los que
estaban sentados sobre ellos tenían corazas de fuego, de jacinto,
y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de
18 leones, y de la boca de ellos salía fuego, humo y azufre. De estas
tres *plagas* fue muerta la tercera parte de los hombres: del fuego,
19 y del humo, y del azufre que salían de la boca de ellos. Porque
su potencia está en su boca y en sus colas. Porque sus colas eran
20 semejantes a serpientes que tienen cabezas, y por ellas dañan. Y
los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, no se
enmendaron de las obras de sus manos, para que no adorasen a los
demonios, y a las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de

9. v.15 Otros: en.

piedra, y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar. Y 21
no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de
su fornicación, ni de sus hurtos.

10 Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, vestido * de una nube,
y el arco del cielo estaba en su cabeza; y su rostro era como el sol,
y sus pies como columnas de fuego. Y tenía en su mano un librito 2
abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre
la tierra; y clamó con grande voz, como cuando un león ruge; y 3
cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces. Y cuando 4
los siete truenos hubieron hablado sus voces, yo iba a escribir, y oí
una voz del cielo, que me decía: Sella las cosas que los siete truenos
han hablado, y no las escribas. Y el ángel que vi estar sobre el mar 5
y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive 6
para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que están
en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas
que están en él, que el tiempo no será más; pero en el día * de la 7
voz del séptimo ángel, cuando él comenzare a tocar la trompeta,
el misterio de Dios será consumado, como él lo evangelizó a sus
siervos los profetas. Y oí una voz del cielo que hablaba otra vez 8
conmigo, y me decía: Anda ve, y toma el libro abierto en * la mano
del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, 9
diciéndole que me diese el librito; y él me dijo: Toma, y trágalo;
y él te hará amargar tu vientre, pero en tu boca será dulce como
la miel. Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y 10
era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube devorado,
fue amargo mi vientre. Y él me dice: Necesario es que otra vez 11
profetices *referente* a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes.

11 Y me fue dada una caña semejante a una vara, y se me dijo:
Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en
él. Y echa fuera el patio que está dentro del templo, y no lo midas, 2
porque es dado a los gentiles; y hollarán la ciudad santa cuarenta y
dos meses. Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil 3
doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estas son las dos olivas, 4
y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Y si 5
alguno les quisiere empecer, sale fuego de la boca de ellos, y devora
a sus enemigos; y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que
él sea así muerto. Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no 6
llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para

10. v.1 Otros: cercado. **v.7** Otros: los días. **v.8** Otros: de.

convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas
7 veces quisieren. Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, la
bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá,
8 y los matará. Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la gran
ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma, y Egipto; donde
9 también nuestro Señor fue colgado en el madero. Y los de los
linajes, y de *los* pueblos, y de *las* lenguas, y de *los* gentiles verán
los cuerpos de ellos por tres días y medio, y no permitirán que sus
10 cuerpos sean puestos en sepulcros. Y los moradores de la tierra
se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones los unos
a los otros; porque estos dos profetas han atormentado a los que
11 moran sobre la tierra. Y después de tres días y medio, el Espíritu
de vida, enviado de Dios entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies,
12 y vino gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran
voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una
13 nube, y sus enemigos los vieron. Y en aquella hora fue hecho gran
temblor de tierra, y la décima parte de la ciudad cayó, y fueron
muertos en el temblor de tierra los nombres de siete mil hombres;
14 y los demás fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo. El
15 segundo ¡Ay! es pasado; he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto. Y
el séptimo ángel tocó la trompeta. Y fueron hechas grandes voces
en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo son reducidos
16 a nuestro Señor y a su Cristo; y reinará para siempre jamás. Y
los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en
sus sillas, * se postraron sobre sus rostros, * y adoraron a Dios,
17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que eres y
que eras y que has de venir, porque has tomado tu grande potencia,
18 y has reinado. Y los gentiles se han airado, y tu ira es venida, y
el tiempo de los muertos para que sean juzgados, y para que des el
galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen
tu Nombre, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruyas
19 los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el
cielo, y el arca de su Testamento fue vista en su templo. Y fueron
hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.

12 Y una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del
sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de
2 doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, y
3 sufría tormento por dar a luz. Y apareció * otra señal en el cielo:

11. v.16 Otros: tronos. **v.16** Otros: inclinadas sus caras,.

y he aquí un grande dragón bermejo, que tenía siete cabezas y diez
cuernos, y en sus cabezas siete diademas. Y su cola arrastraba la 4
tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el
dragón se paró delante de la mujer que estaba de parto, a fin de
devorar a su hijo cuando hubiese nacido. Y ella dio a luz un hijo 5
varón, el cual había de regir todos los gentiles con vara de hierro;
y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer 6
huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que
allí la mantengan mil doscientos sesenta días. Y fue hecha una 7
grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el
dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles. Y no prevalecieron, ni 8
su lugar fue más hallado en el cielo. Y fue lanzado fuera aquel 9
gran dragón, que es la serpiente antigua, que es llamada diablo y
Satanás, el cual engaña al mundo entero; * y fue arrojado en tierra,
y sus ángeles fueron derribados con él. Y oí una grande voz en el 10
cielo que decía: Ahora es hecha en el cielo salvación, y virtud, y
Reino de nuestro Dios, y potencia de su Cristo; porque el acusador
de nuestros hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante
de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por *causa de* 11
la sangre del Cordero, y por la Palabra de su testimonio; y no han
amado sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y 12
los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del
mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira,
sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que él 13
había sido derribado en tierra, persiguió a la mujer que había dado
a luz el hijo varón. Y fueron dadas a la mujer dos alas del gran 14
águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto
a su lugar, donde es mantenida *por un* tiempo, y tiempos, y la
mitad de un tiempo. Y la serpiente echó de su boca tras la mujer 15
agua como un río, a fin de hacer que fuese arrebatada del río. Y 16
la tierra ayudó a la mujer; y la tierra abrió su boca, y sorbió el río
que había echado el dragón de su boca. Entonces el dragón fue 17
airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de
la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios,
y tienen el testimonio de Jesús, el Cristo.

Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del **13**
mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos
diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.

12. v.3 Otros: fue vista. **v.9** Otros: todo;.

2 Y la bestia que vi, era semejante a un leopardo, y sus pies como
pies de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su
3 poder, y su trono, y grande potestad. Y vi una de sus cabezas
como herida de muerte, y la llaga de su muerte fue curada; y toda
4 la tierra maravillada, siguió a la bestia. Y adoraron al dragón
que había dado la potestad a la bestia, y adoraron a la bestia,
diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá lidiar con
5 ella? Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias;
6 y le fue dada potencia de obrar cuarenta y dos meses. Y abrió
su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su Nombre, y
7 su Tabernáculo, y los que moran en el cielo. Y le fue dado hacer
guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada potencia
8 sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente. Y todos los que moran
en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro
de la vida (del Cordero, el cual fue muerto) desde el principio del
9, 10 mundo. Si alguno tiene oído, oiga. El que lleva en cautividad, va
en cautividad; el que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo
11 sea muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos. Después
vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes
12 a los del Cordero, mas hablaba como el dragón. Y ejerce todo el
poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace a la tierra
y a los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de
13 muerte fue curada. Y hace grandes señales, de tal manera que aun
hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.
14 Y engaña a los moradores de la tierra por las señales que le ha sido
dado hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de
la tierra que hagan una * imagen de la bestia que tiene la herida de
15 cuchillo, y vivió. Y le fue dado que diese espíritu a la imagen de la
bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que los * que
16 no adoraren la imagen de la bestia sean muertos. Y hacía a todos,
a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, tomar
17 la marca * en su mano derecha, o en sus frentes; y que ninguno
pueda comprar o vender, sino el que tiene la marca, * o el nombre
18 de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El
que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; porque el
número del hombre, y el número de ella es seiscientos sesenta y
seis.

13. v.14 Otros: la. **v.15** Otros: cualesquiera. **v.16** Otros: señal. **v.17** Otros: señal,.

14 Y miré, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y
con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el Nombre de su
Padre escrito en sus frentes. 2 Y oí una voz del cielo como ruido de
muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y oí una voz de
tañedores de arpas que tañían con sus arpas. 3 Y cantaban como un
cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y
de los ancianos; y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos
ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales son comprados de *entre los
de* la tierra. 4 Estos son los que con mujeres no son contaminados;
porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero por dondequiera que
fuere. Estos son comprados de entre los hombres por primicias para
Dios, y para el Cordero. 5 Y en su boca no ha sido hallado engaño,
porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios. 6 Y vi otro
ángel volar por en medio del cielo, que tenía el Evangelio eterno
para que evangelizase a los que moran en la tierra, y a toda nación
y tribu y lengua y pueblo, 7 diciendo en alta voz: Temed a Dios,
y dadle gloria; * porque la hora de su juicio es venida; y adorad
a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes
de las aguas. 8 Y otro ángel le siguió, diciendo: Ya es caída, ya es
caída Babilonia, aquella gran ciudad, porque ella ha dado a beber
a todos los gentiles del vino de la ira de su fornicación. 9 Y el tercer
ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia
y a su imagen, y toma la marca * en su frente, o en su mano,
éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado 10
puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre
delante de los santos ángeles, y delante del Cordero; 11 y el humo del
tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la
bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera
que tomare la marca * de su nombre. 12 Aquí está la paciencia de
los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios,
y la fe de Jesús. 13 Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe:
Bienaventurados son los muertos, que de aquí en adelante mueren
en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansan de sus labores; *
y sus obras los siguen. 14 Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre
la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en
su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda. 15 Y
otro ángel salió del templo, clamando con alta voz al que estaba

14. v.7 Otros: honra;. **v.9** Otros: señal. **v.11** Otros: señal. **v.13** Otros: obras;.

sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de
16 segar te es venida, porque la mies de la tierra está seca. * Y el
que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la
17 tierra fue segada. Y salió otro ángel del templo que está en el cielo,
18 teniendo también una hoz aguda. Y otro ángel salió del altar, el
cual tenía poder sobre *el* fuego, y clamó con gran voz al que tenía
la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos
19 de la tierra; porque están maduras sus uvas. Y el ángel echó su
hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y la envió
20 al grande lagar de la ira de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la
ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por
mil seiscientos estadios.

15 Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, *que era* siete
ángeles que tenían las siete plagas postreras, porque en ellas es
2 consumada la ira de Dios. Y vi así como un mar de vidrio mezclado
con fuego; y *vi* los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de
su imagen, y de su marca, * y del número de su nombre, estar sobre
3 el mar *semejante al* vidrio, teniendo las arpas de Dios. Y cantan el
cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:
Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso.
4 Tus caminos son justos y verdaderos, Rey de los santos. ¿Quién
no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu Nombre? Porque tú
sólo eres Santo; por lo cual todos los gentiles vendrán, y adorarán
5 delante de ti, porque tus juicios son manifestados. Y después de
estas cosas miré, y he aquí el templo del Tabernáculo del testimonio
6 fue abierto en el cielo. Y salieron del Templo *los* siete ángeles,
que tenían *las* siete plagas, vestidos de *un* lino limpio y blanco, y
7 ceñidos alrededor de los pechos con cintos de oro. Y uno de los
cuatro animales dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de
8 la ira de Dios, que vive para siempre jamás. Y fue el templo lleno
de humo por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno
podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete
plagas de los siete ángeles.

16 Y oí una gran voz del templo, que decía a los siete ángeles:
2 Id, derramad las *siete* copas de la ira de Dios sobre la tierra. Y el
primero * fue, y derramó su copa en la tierra; y fue hecha una plaga
mala y dañosa sobre los hombres que tenían la marca * de la bestia,

v.15 Otros: madura.. **15. v.2** Otros: señal,. **16. v.2** Otros: primer ángel. **v.2** Otros: señal.

y sobre los que adoraban su imagen. Y el segundo ángel derramó 3
su copa en el mar, y fue vuelto en sangre, como de un muerto; y
toda alma viviente fue muerta en el mar. Y el tercer ángel derramó 4
su copa en * los ríos, y en * las fuentes de las aguas, y fueron
vueltas en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía: Señor, 5
tú eres justo, que eres y que eras el * Santo, porque has juzgado
estas cosas; porque ellos derramaron la sangre de *los* santos y 6
de *los* profetas, tú les has dado también a beber sangre, pues lo
merecen. Y oí a otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios 7
Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. Y el cuarto 8
ángel derramó su copa contra el sol, y le fue dado que afligiese a
los hombres con calor por fuego. Y los hombres se inflamaron con 9
el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad
sobre estas plagas, y no se enmendaron para darle gloria. Y el 10
quinto ángel derramó su copa sobre el trono * de la bestia; y su
reino fue hecho tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor; y 11
blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y
no se enmendaron de sus obras. Y el sexto ángel derramó su copa 12
en * el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese
preparado el camino a los reyes del amanecer del sol. * Y vi *salir* 13
de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del
falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas. Porque 14
son espíritus de demonios, que hacen milagros, * para ir a los reyes
de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla
de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como 15
ladrón: Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para
que no ande desnudo, y vean su fealdad. Y los congregó en el lugar 16
que en hebreo se llama Armagedón. Y el séptimo ángel derramó su 17
copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo desde el
* trono, diciendo: Hecho es. Entonces fueron hechos relámpagos y 18
voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan
grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre
la tierra. Y la gran ciudad fue partida en tres partes, y las ciudades 19
de los gentiles se cayeron; y Babilonia la grande vino en memoria
delante de Dios, para darle el cáliz del vino de la indignación de
su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y 20, 21

v.4 Otros: sobre. **v.4** Otros: sobre. **v.5** Otros: y. **v.10** Otros: silla. **v.12** Otros: sobre. **v.12** Otros: la parte donde sale el sol.. **v.14** Otros: señales,. **v.17** Otros: cerca del.

descendió del cielo sobre los hombres un gran granizo *cada piedra* como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue hecha muy grande.

17 Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven, y te mostraré la condenación de la
2 gran ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra
3 se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en *el* espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia de color de grana, que estaba llena de nombres de blasfemia y que tenía
4 siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y de grana, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones
5 y de la suciedad de su fornicación; y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS * Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.
6 Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé maravillado de gran
7 asombró. Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio * de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene siete
8 cabezas y diez cuernos. La bestia que has visto, fue, y ya no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir a perdición; y los moradores de la tierra, (cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo,) se maravillarán viendo la bestia que era,
9 y no es, aunque es. Y aquí hay sentido que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer.
10 Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es; el otro aun no es venido; y cuando fuere venido, es necesario que dure breve tiempo.
11 Y la bestia que era, y no es, es también el octavo *rey*, y es de los
12 siete, y va a perdición. Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han tomado reino; mas tomarán potencia por
13 una hora * como reyes con la bestia. Estos tienen un consejo, y
14 darán su potencia y autoridad a la bestia. Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de *los* señores, y el Rey de *los* reyes; y los que están con él son llamados,
15 y elegidos, y fieles. Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y len-

17. v.5 Otros: FORNICACIONES. **v.7** Otros: secreto. **v.12** Otros: en un tiempo.

guas. Y los diez cuernos que viste en la bestia, *éstos* aborrecerán 16
a la ramera, y la harán desolada y desnuda; y comerán sus carnes,
y la quemarán con fuego, porque Dios ha puesto en sus corazones 17
ejecutar lo que a él place, que hagan una voluntad y que den su
reino a la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios.
Y la mujer que has visto, es la gran ciudad que tiene reino sobre 18
los reyes de la tierra.

Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo tenien- **18**
do grande potencia, y la tierra fue alumbrada de su gloria; y clamó 2
con fortaleza a alta voz, diciendo: Caída es, caída es Babilonia la
grande, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espí-
ritu inmundo, y albergue de toda ave sucia y aborrecible. Porque 3
todas los gentiles han bebido del vino del furor de su fornicación;
y los reyes de la tierra han fornicado con ella; y los mercaderes de
la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí 4
otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que
no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus pla-
gas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha 5
acordado de sus maldades. Tornadle a dar como ella os ha dado, y 6
pagadle al doble según sus obras; en el cáliz que ella os dio a beber,
dadle a beber doblado. Cuanto ella se ha glorificado, y ha estado 7
en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su
corazón: Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto.
Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, 8
y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la
juzgará. Y la llorarán y se lamentarán sobre ella los reyes de la 9
tierra, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites,
cuando ellos vieren el humo de su incendio, Estando lejos por el 10
temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de
Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu jui-
cio! Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella; 11
porque ninguno compra más sus mercaderías: La mercadería de 12
oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino
finísimo, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera
olorosa, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de madera pre-
ciosa, y de bronce, y de hierro, y de mármol; y canela, y olores, 13
y ungüentos, e incienso, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo,
y bestias, y de ovejas; y de caballos, y de carros, y de cuerpos y *

18. v.13 Otros: siervos, y de.

14 almas de hombres. Y los frutos del deseo de tu alma se apartaron
de ti; y todas las cosas gruesas y excelentes te han faltado; y de
15 aquí en adelante ya no hallarás mas estas cosas. Los mercaderes
de estas cosas, que se han enriquecido *por ella*, se pondrán lejos
16 de ella por el temor de su tormento, llorando y lamentando, Y
diciendo: ¡Ay, ay, aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino
finísimo, y de escarlata, y de grana, y estaba dorada con oro, y
17 adornada de piedras preciosas y de perlas! Porque, ¡en una hora
han sido desoladas tantas riquezas! Y todo patrón, y todos los que
viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar,
18 se estuvieron lejos; y viendo el humo de su incendio, dieron vo-
19 ces, diciendo: ¿Cuál era semejante a esta gran ciudad? Y echaron
polvo sobre sus cabezas; y dieron voces, llorando y lamentando,
diciendo: ¡Ay, ay, *de* aquella gran ciudad, en la cual todos los que
tenían navíos en el mar se habían enriquecido de sus riquezas: que
20 en una hora ha sido desolada! Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros,
santos, apóstoles, y profetas; porque Dios ha juzgado vuestra causa
21 sobre * ella. Y un fuerte ángel tomó una piedra como una gran
muela de molino, y la echó en el mar, diciendo: Con tanto ímpetu
será derribada Babilonia, aquella gran ciudad, y nunca jamás será
22 hallada. Y voz de tañedores de arpas, y de músicos, y de tañedores
de flautas y de trompetas, no será más oída en ti; y todo artífice
de cualquier oficio, no será más hallado en ti; y voz de muela no
23 será más en ti oído; y luz de lámpara * no alumbrará más en ti; y
voz de esposo y de esposa no será más oída en ti: cuyos mercaderes
eran príncipes de la tierra: en cuyas hechicerías todos los gentiles
24 han errado. Y en ella es hallada la sangre de *los* profetas y de *los*
santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

19 Después de estas cosas oí una gran voz de gran compañía en el
cielo, que decía: Alelu-JAH. * Salvación y honra y gloria y potencia
2 al Señor Dios nuestro, porque sus juicios son verdaderos y justos;
porque él ha juzgado a la gran ramera, que ha corrompido la tierra
con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano
3 de ella. Y otra vez dijeron: Alelu-JAH. * Y su humo subió para
4 siempre jamás. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales
cayeron *sobre sus rostros*, * y adoraron a Dios que estaba sentado
5 sobre el trono, diciendo: ¡Amén! ¡Alelu-JAH! * Y salió una voz del

v.20 Otros: de. **v.23** Otros: candil. **19. v.1** Otros: Aleluya. **v.3** Otros: Aleluya.. **v.4** Otros: postraron en tierra,. **v.4** Otros: ¡Aleluya!.

trono, que decía: Load a nuestro Dios todos sus siervos, * y los que
le teméis, así pequeños como grandes. Y oí como la voz de una gran 6
compañía, y como ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes
truenos, que decían: ¡Alelu-JAH, * porque el Señor nuestro Dios
Todopoderoso ha reinado! Gocémonos y alegrémonos y démosle 7
gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su mujer se ha
aparejado. Y le ha sido dado que se vista de tela de lino finísimo, 8
limpio y resplandeciente; porque el lino finísimo son las acciones
justas * de los santos. Y él me dice: Escribe: Bienaventurados 9
los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me
dijo: Estas son las verdaderas palabras de Dios. Y yo me postré 10
a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira que no lo hagas; yo
soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de
Jesús; adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de
la profecía. Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco; y el 11
que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual
en * justicia juzga y pelea. Y sus ojos *eran* como llama de fuego, 12
y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito
que ninguno ha conocido sino él mismo; y estaba vestido de una 13
ropa teñida en sangre; y su nombre es llamado LA PALABRA DE
DIOS. Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos 14
blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio. Y de su boca 15
sale una espada aguda, para herir con ella los gentiles; y él los regirá
con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira
del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene 16
escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.
Y vi un ángel que estaba dentro del sol, y clamó con gran voz, 17
diciendo a todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid,
y congregaos a la cena del gran Dios, Para que comáis carnes de 18
reyes, y de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y
de los que están sentados sobre ellos; y carnes de todos libres y
siervos, de pequeños y de grandes. Y vi la bestia, y los reyes de la 19
tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra el que
estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. Y la bestia 20
fue presa, y con él * el falso Profeta que había hecho las señales
delante de ella, con las cuales había engañado a los que tomaron la
marca * de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron

v.5 Otros: santos,. **v.6** Otros: ¡Aleluya,. **v.8** Otros: es la justicia. **v.11** Otros: con. **v.20** Otros: ella. **v.20** Otros: señal.

21 lanzados vivos dentro del * lago de fuego ardiendo en azufre. Y los otros fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo; y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

20 Y vi un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo,
2 y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, *aquella* serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años;
3 y lo envió al abismo, y lo encerró, y selló sobre él, para que no engañe más a los gentiles, hasta que mil años sean cumplidos; y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo.
4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y *vi* las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, que no adoraron la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron su marca * en sus frentes, ni en sus manos, y vivirán
5 y reinarán con el Cristo *los* mil años. Mas los otros muertos no volvieron * a vivir hasta que sean cumplidos *los* mil años. Esta es
6 la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y reinarán con
7 él mil años. Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será
8 suelto de su prisión, y saldrá para engañar los gentiles que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena
9 del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la Ciudad amada. Y de Dios descendió
10 fuego del cielo, y los devoró. Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso
11 Profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado el lugar de ellos.
12 Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es *el libro* de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que
13 estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno * dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según
14 sus obras. Y el infierno * y la muerte fueron lanzados en el lago de

v.20 Otros: de un. **20. v.4** Otros: señal. **v.5** Otros: tornaron. **v.13** Otros: Gr. Hades. **v.14** Otros: Gr. Hades.

fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no fue hallado escrito 15
en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.

Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo **21**
y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la 2
santa Ciudad, Jerusalén *la* nueva, que descendía del cielo, adere-
zada de Dios, como la esposa ataviada para su marido. Y oí una 3
gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los
hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo
será con ellos *y será* su Dios. * Y limpiará Dios toda lágrima de 4
los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto,
ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas son pasadas. Y el 5
que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas
las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y
verdaderas. Y me dijo: Hecho es. YO SOY el Alfa y la Omega, el 6
principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del
agua de vida gratuitamente. El que venciere, recibirá * todas las 7
cosas por heredad; y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Mas a 8
los temerosos, e incrédulos, a los abominables, * y homicidas, a los
fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos,
su parte será en el lago ardiendo de fuego y de azufre, que es la
muerte segunda. Y vino a mí uno * de los siete ángeles que tenían 9
las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo,
diciendo: Ven, yo te mostraré la Esposa, mujer del Cordero. Y me 10
llevó en *el* espíritu a un gran y alto monte, y me mostró la gran
Ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo de con Dios, te- 11
niendo la claridad de Dios; y su lumbre era semejante a una piedra
preciosísima, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.
Y tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, 12
doce ángeles, y nombres escritos, que son los de las doce tribus de
los hijos de Israel. Al oriente tres puertas; al aquilón tres puertas; 13
al mediodía tres puertas; al poniente tres puertas. Y el muro de la 14
Ciudad tenía doce fundamentos; y en ellos los *doce* nombres de los
doce apóstoles del Cordero. Y el que hablaba conmigo, tenía una 15
medida de una caña de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y
su muro. Y la ciudad está situada y puesta cuadrangular, * y su 16
largura es tanta como su anchura. Y él midió la Ciudad con la caña
de oro *por* doce mil estadios; y la largura y la altura y la anchura

21. v.3 Otros: y el mismo Dios será su Dios con ellos.. **v.7** Otros: poseerá. **v.8** Otros: malditos,. **v.9** Otros: el primero. **v.16** Otros: en cuadro,.

17 de ella son iguales. Y midió su muro de ciento cuarenta y cuatro
18 codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. Y el material de
su muro era de jaspe; mas la Ciudad era de oro puro, semejante al
19 vidrio limpio. Y los fundamentos del muro de la Ciudad estaban
adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jas-
pe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;
20 el quinto, sardónica; el sexto, sardónice; el séptimo, crisólito; el oc-
tavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo,
21 jacinto; el duodécimo, amatista. Y las doce puertas son doce per-
las, en cada una, una; *y* cada puerta era de una perla. Y la plaza de
22 la Ciudad era de oro puro como vidrio muy resplandeciente. Y no
vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo
23 de ella, y el Cordero. Y la Ciudad no tenía necesidad de sol, ni de
luna, para que resplandezcan en ella; porque la claridad de Dios
24 la ha alumbrado, y el Cordero es su lámpara. * Y los gentiles que
hubieren sido salvos andarán en la lumbre de ella; y los reyes de la
25 tierra traerán su gloria y honor a ella. Y sus puertas nunca serán
26 cerradas de día, porque allí no habrá noche. Y llevarán la gloria
27 y la honra de los gentiles a ella. No entrará en ella ninguna cosa
sucia, o que hace abominación y mentira, sino *solamente* los que
están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22 Después me mostró un río limpio de agua de vida, *resplandeciente
2 como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En el me-
dio de la plaza de ella, y de un lado y del otro del río, *el* árbol de
la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas
3 del árbol son para la sanidad de los gentiles. Y toda cosa maldita
no será más; sino el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y
4 sus siervos le servirán. Y verán su rostro; y su Nombre estará en
5 sus frentes. Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad *de*
lumbre de lámpara, * ni de lumbre de sol: porque el Señor Dios los
6 alumbrará; y reinarán para siempre jamás. Y me dijo: Estas pala-
bras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas
ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que es
7 necesario que sean hechas presto. Y he aquí, vengo presto: Bien-
aventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.
8 Yo Juan soy el que ha oído, y visto estas cosas. Y después que hube
oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel
9 que me mostraba estas cosas. Y él me dijo: Mira que no lo hagas,

v.23 Otros: candil.. **22. v.1** Otros: agua viva. **v.5** Otros: candil,.

porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de la profecía de este libro. Adora a Dios. Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este 10
libro; porque el tiempo está cerca. El que es injusto, sea injusto 11
todavía; y el que es sucio, ensúciese todavía. Y el que es justo, sea todavía justificado; y el santo sea santificado todavía. Y he aquí, 12
yo vengo presto, y mi galardón está conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra. YO SOY el Alfa y la Omega, 13
principio y fin, el primero y el postrero. Bienaventurados los que 14
hacen * sus mandamientos, para que su potencia *y potestad* sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la Ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los 15
homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas 16
en las Iglesias. YO SOY la raíz y el linaje de David, *y* la estrella resplandeciente y de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: 17
Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente. Porque yo testi- 18
fico * a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno disminuyere de las 19
palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa Ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente, 20
vengo en breve. Amén, sea así. ¡Ven, Señor Jesús! La gracia de 21
nuestro Señor Jesús *el* Cristo sea con todos vosotros. Amén.

v.14 Otros: guardan. **v.18** Otros: protesto.